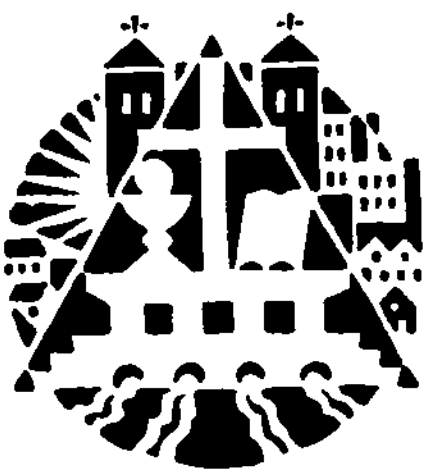
SON MUY DIGNOS DE ALABANZA QUIENES SE ESFUERZAN EN PONER EL MISAL ROMANO EN MANOS DE LOS FIELES DE MODO QUE, EN UNIÓN CON EL SACERDOTE, OREN CON EL, CON SUS MISMAS PALABRAS Y CON LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE LA IGLESIA. - S. S. PÍO XII

MISAL DIARIO Y VESPERAL

presentado y comentado
POR DOM GASPAR LEFEBVRE
Y LOS MONJES BENEDICTINOS
DE LA ABADÍA DE SAN ANDRÉS

DIBUJOS DE DOM BRUNO GROENDAAL

traducción castellana del
P. GERMÁN PRADO
Y LOS
MONJES DE LA ABADÍA DE SILOS



DESCLÉE DE BROUWER
BRUGES - BILBAO

ÍNDICE DE MATERIAS

Págs.

Prefacio. 7
El año eclesiástico. 14
Calendarios. 18

CICLO TEMPORAL

Detalle en el calendario, pág. 16

LA SANTA MISA Y LAS VÍSPERAS

ORDINARIO DE LA MISA. 949
Prefacios propios. 1009

VÍSPERAS
Vísperas del domingo. 1021
Vísperas del Común de los santos. 1062

COMPLETAS. 1039
Antífonas de la Santísima Virgen. 1052

CICLO SANTORAL

COMÚN DE LOS SANTOS. 1105

PROPIO DE LOS SANTOS. *Detalle en el calendario*, pág. 18. . . 1230

COMPLEMENTOS

MISAS VOTIVAS.
Misas votivas para cada día de la semana. 1850
Misas votivas diversas. 1876

ORACIONES.
Oraciones que se dicen frecuentemente. 1219
Oraciones diversas. 1909

LITURGIA DE LOS DIFUNTOS. 1936

RITUAL.
Ritual de los sacramentos. 1993
Bendiciones diversas. 2056
Motetes gregorianos 2061
Devociones diversas. 2093
Salmos de Comunión. 2148

PROPIOS DIVERSOS.
Propio de algunos lugares. 2181
Propio de España y América. 2243

Índice de materias

	Pág.
Kyriale	1.*
Repertorio para la meditación	67*
Índices	87*
Salmos	87*
Cánticos	88*
Salmos dispuestos en orden numérico	88*
Himnos, secuencias y motetes	88*
Oraciones	89*
Fiestas clasificadas por orden alfabético	90*
Común de los santos, misas y vísperas	99*
Misas votivas	100*
Oraciones diversas	101*
Liturgia de los difuntos	101*
Oraciones diversas por los difuntos	102*
Ritual	102*
Bendiciones	102*
Kyriale	103*

IMPRIMI POTEST

† Fr. Isaac M.ª Toribios

Abad de Silos.

Santo Domingo de Silos, 1.º de noviembre de 1961.

NIHIL OBSTAT

Abilius Ruiz de Valdivielso

Madrid, 23 de diciembre de 1961.

IMPRIMATUR

Madrid, 6 de enero de 1962.

José María

Obispo Auxiliar, Vicario General.

CARTA DEL EMINENTÍSIMO CARDENAL PLA Y DENIEL, PRIMADO DE ESPAÑA, AL REVERENDÍSIMO PADRE ABAD DE SANTO DOMINGO DE SILOS, PARA LA DÉCIMA CUARTA EDICIÓN.

El Cardenal Arzobispo de Toledo
Primado de España

Reverendísimo y amado P. Abad:

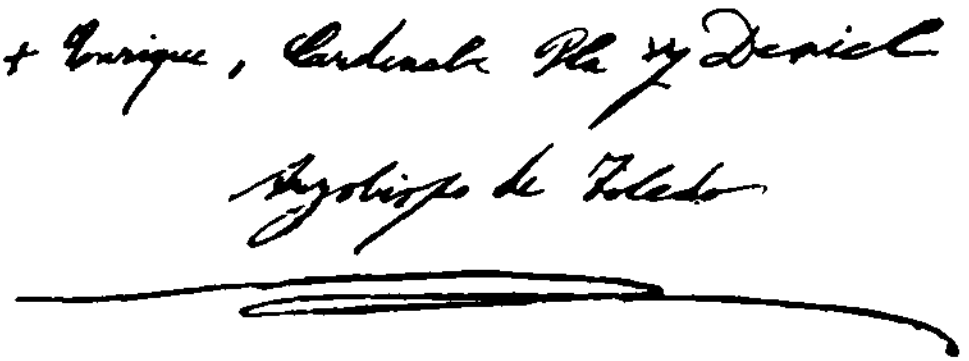
Al pedirnos V. P. unas líneas de prólogo para la décimacuarta edición castellana del MISAL DIARIO Y VESPERAL de su hermano de hábito el R. P. Dom Gaspar Lefebvre, que por primera vez vemos se ha elaborado íntegramente en España, ofrécenos una bella ocasión para insistir en la grandísima importancia que para la vida espiritual de los fieles tiene la asistencia ilustrada a la Santa Misa. Gustosos, por tanto, accedemos a su invitación, ya que así tenemos nueva oportunidad para seguir colaborando en la campaña que hace unos años, por indicación de la Conferencia de los Metropolitanos españoles, se inició en nuestra patria en pro del acto por excelencia del culto católico, con el fin de revalorizarlo ante la conciencia de los fieles y hacer más patente su eficacia. Los copiosos y salubérrimos frutos que se espera cosechar de esta campaña, serán tanto más maduros y duraderos cuanto mayor fuere la ilustración que tengan los fieles sobre la Misa y cuanto mejor comprendan no solo los misterios que en ella se conmemoran y perpetúan, sino también el significado de su texto sagrado y de sus ritos y cuanto más activamente participaren en sus ceremonias y en su canto.

Mas ocurre notar a este propósito que la dificultad mayor con que topan los fieles al asistir a Misa, no se halla tanto, a lo que creemos, en que los textos se reciten o canten en latín, como en la escasa cultura bíblica y litúrgica que ordinariamente poseen. Por esto no basta con que se les ofrezcan los textos traducidos o más o

menos bien parafraseados, como en un principio creyeron algunos. Se ha visto, en efecto, que, aun con la traducción en lengua vulgar de los textos sagrados al lado, con frecuencia muchos no entienden gran cosa. Los protestantes anglicanos, que usan la lengua vernácula en sus funciones, lamentan igualmente que la liturgia entre ellos resulta cosa muerta.

Pues bien, la presente edición del MISAL DIARIO Y VESPERAL, según hemos podido comprobar, ha procurado obviar tales inconvenientes porque, si bien el plan general es el mismo de las anteriores, se ha modificado mucho su contenido y hasta su presentación, habida cuenta de la evolución que en materia de liturgia se viene operando en las mismas parroquias rurales y contando con la experiencia de los muchos años que este misal manual ha venido usándose en todo el mundo católico.

Así pues, al mismo tiempo que nos place comunicar a V. P. estas gratas ideas e impresiones, no podemos menos de felicitar a la laboriosa Comunidad de Santo Domingo de Silos, que desde los primeros años de su restauración a fines del siglo pasado, hasta nuestros días, ha venido trabajando poco a poco y humildemente, pero sin descanso, en el campo de la liturgia y del canto sagrado, habiendo hecho de su Abadía un foco potente de la restauración litúrgica en nuestra Patria. Pidiendo, pues, a Dios siga otorgándoles luces y fuerza para continuar laborando en tan noble y benéfica tarea, a V. P. y a sus Monjes y a cuantos han participado en la presente edición del MISAL DIARIO Y VESPERAL, enviamos nuestra bendición y reiteramos nuestra estima y afecto in Domino Iesu,



PRÓLOGO DEL AUTOR

«Cuando oréis, decid: PADRE...» [1] Éste es el nombre que, desde toda la eternidad, da el Hijo de Dios a su Padre; el nombre que Jesús pronunciaba en todo momento con amor y respeto; el nombre que repite silenciosamente en el sacramento del altar y el que aflora sin cesar a los labios de la Iglesia.

«Habéis recibido el Espíritu de hijos adoptivos, que os hace clamar: *Abba!* Padre! [2]» En efecto, desbordando del Verbo sobre la santa Humanidad de Cristo y sobre su Iglesia, el Espíritu Santo nos transporta a todos, como en olas de amor, hasta el seno del Padre. Nosotros también somos hijos del Padre.

Este grito, que sin cesar asciende a Dios del fondo de nuestras almas de bautizados, es sin duda ninguna la oración privada que nos inspira el Espíritu Santo y que nos hace recurrir a Dios, como hijos al padre; pero es, sobre todo, la oración oficial que el mismo Espíritu Santo inspira a su Iglesia y que se denomina *Liturgia*. Esta plegaria hace participar auténticamente a todos los miembros del Cuerpo místico de Cristo en el culto de adoración infinita que su Cabeza tributa incesantemente a Dios: «*Semper vivens ad interpellandum pro nobis*» [3], dice san Pablo. Por Cristo vamos a Dios. Por eso la Iglesia cierra toda oración: «por Cristo nuestro Señor», y el canon de la Misa concluye: «Por él, con él y en él, recibes, Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y gloria, por los siglos de los siglos.»

La mediación de Cristo anima toda la vida cristiana. Por el acto sacrificial de su inmolación sobre la cruz, obró Cristo nuestra redención, y después de su resurrección y de su ascensión a los cielos, su actividad sacerdotal no ha dejado un instante de ejercerse en favor nuestro ante el Padre. Pero quiso que su intervención mediadora continuara también en la tierra. Con este fin instituyó el Salvador la sagrada Eucaristía. El que fue sacerdote y víctima en la cruz, continúa inmolándose a Sí mismo sobre el altar. «El sacrificio que se ofrece sobre el altar —dice el Concilio de Trento— es el mismo que se ofreció sobre el Calvario, puesto que el sacerdote es el mismo y la víctima también.» Aunque invisible

1. Luc. 11, 2. - 2. Rom. 8, 15. - 3. Heb. 7, 25.

en la misa, el sacerdote principal es Cristo. Por su virtud, y apoyándose en su mediación, consagra y ofrece a Dios el celebrante, en nombre de Cristo y de la Iglesia, el santo Sacrificio. Por consiguiente, la liturgia es para todos los fieles el medio de unirse a la oración sacerdotal de Jesús y de la Iglesia y de dar a Dios la satisfacción sobreabundante y la gloria infinita a que tiene derecho.

Pero la Liturgia tiene también como fin santificar a los hombres. Abarcando la misa los sacramentos y la oración pública, es el medio principal por el que nos llegan los dones de la vida divina, que del Padre se difunden por medio de Jesús a los miembros de su Cuerpo místico y les comunican la vida divina de la gracia.

Por la misa y los sacramentos, que constituyen la esencia misma de la Liturgia, nos santifica la Iglesia. Lo hace también al unirnos a su oración y al no cesar de iniciarnos en el espíritu y en la práctica de la vida cristiana más auténtica. La primera parte de la misa, la «misa de los catecúmenos», es una verdadera catequesis, en la que, a lo largo del año, se recuerdan constantemente las verdades del dogma y los preceptos de la moral católica y se relacionan con la celebración de los misterios de Cristo y de las fiestas de los santos. La compenetración de esta enseñanza continua de la vida sacramental y de una vida de oración, que es la oración misma de la Iglesia, hace de la Liturgia la fuente indispensable de nuestra vida cristiana.

El misal nos da acceso a todas estas riquezas. Es el guía seguro de que se vale la Iglesia, solícita por el bien de nuestras almas, para trazarnos ella misma, con cuidado maternal, el itinerario que debemos seguir para llegar infaliblemente, por Cristo, a Dios.

Abadía de San Andrés, 1.º de noviembre de 1920.

Cuando apareció la primera edición del *Misal Diario* y del *Misal Vesperal Romano*, el movimiento litúrgico estaba muy lejos de la amplitud que hoy alcanza. Los manuales de oración eran muy numerosos, y raros los fieles que empleaban un verdadero misal. A impulsos de Su Santidad San Pío X, el apóstol de la comunión temprana, se frecuentó más asiduamente la sagrada mesa. Pero se requirió aún mucho tiempo para que el altar, en el que se celebra el santo Sacrificio de la misa, volviese a ser la piedra angular del gran edificio espiritual que es la cristiandad.

El «Motu Proprio» de este Padre Santo sobre la música sagrada (1903) formó a toda una generación en una vida centrada en la misa, haciéndole participar más activamente en los misterios de

Cristo, que la Iglesia celebra todos los años en su ciclo litúrgico. Pío XI, a su vez, favoreció este hermoso retorno de los fieles a la oración oficial de la jerarquía. En 1928 confirmó el «Motu Proprio» de San Pío X. Hizo de él el alma de la Acción Católica, es decir, del apostolado seglar jerarquizado, cuyo promotor había sido.

En fin, Pío XII coronó este renacimiento litúrgico con su carta encíclica «Mediator Dei» (1947). «La Iglesia —dice en ella—, fiel al mandato recibido de su Fundador, continúa la función sacerdotal de Jesucristo, particularmente por la santa liturgia. Primero lo hace en el altar..., después por los sacramentos..., finalmente por el tributo diario de alabanza ofrecido a Dios, sumo Bien.» . . . «En una palabra, la sagrada liturgia es el culto integral del Cuerpo místico de Jesucristo, es decir, de la cabeza y de sus miembros.»

La oración oficial y pública de la Iglesia tiene, pues, el primer lugar. Es esencialmente comunitaria.

A estas sucesivas llamadas de los Sumos Pontífices ha respondido obedientemente el pueblo cristiano, que cada día utiliza más el misal litúrgico, el libro por excelencia de la oración católica.

Parece ser que el primer misal que compusimos durante la guerra 1914-1918 y las diversas ediciones que le siguieron, han cooperado eficazmente a esta renovación. Se ha dicho que por su título, su presentación, sus noticias, sus ilustraciones, han hecho estos misales, muy completos, obra de precursores.

Con todo, la ley de la vida impone una adaptación incesante. Por ello hemos emprendido la revisión total de nuestros misales.

Originarios de la diócesis de Lille, sometimos, hará ya más de treinta años, nuestro primer trabajo a Su Eminencia el cardenal Charost, que ocupaba entonces la sede episcopal de esta ciudad. Con el mismo espíritu de sumisión, hemos presentado actualmente nuestro proyecto de una edición nueva a Su Eminencia el cardenal Liénart, decano de los cardenales y arzobispos de Francia, el cual se ha dignado aprobarlo y bendecirlo. Por todo ello, rogamos a Su Eminencia acepte el homenaje de nuestra más respetuosa gratitud.

Poniendo a contribución la propia experiencia, la de nuestros hermanos de San Andrés, que trabajan con nosotros, y la evolución que no cesa de operarse en las parroquias desde el punto de vista litúrgico, hemos revisado todos nuestros misales. La concepción global es esencialmente la misma. El contenido y la presentación se han modificado para responder a las necesidades actuales.

Se han revisado las traducciones de textos bíblicos y litúrgicos y se han actualizado los comentarios, habida cuenta de los considerables progresos de los estudios bíblicos, históricos y litúrgicos. Atentos al creciente interés que los fieles demuestran por la Sagrada

Escritura, hemos enriquecido los comentarios de los domingos y días festivos con referencias escriturísticas que tienen relación con la misa del día y pueden servir para un plan progresivo de lecturas bíblicas para todo el año.

Queriendo igualmente favorecer una espiritualidad centrada en el misal, hemos hecho una selección de textos litúrgicos, cuyo repertorio se encontrará ordenado por temas de meditación al término del mismo.

Nuestros nuevos misales son el fruto de un trabajo de equipo, en el que han tomado parte nuestros hermanos con una abnegación y escrupulosidad que nunca podremos agradecer lo suficiente. Quede aquí patente nuestro profundo reconocimiento.

Para terminar, volvemos también nuestro pensamiento, en un acto de gratitud, a todos aquellos fieles que en el mundo entero no han cesado de alentar nuestros esfuerzos. Nuestro único deseo ha sido acudir en su ayuda para hacerles vivir íntimamente con la Iglesia, cuya oración oficial tributa a Dios, por su divino Hijo, todo honor y toda gloria.

DOM GASPAR LEFEBVRE, O. S. B.

En esta nueva edición nos hemos limitado a ponerlo en conformidad con el novísimo código de rúbricas del misal romano, a tenor del Motu Proprio *de Juan XXIII del 25 de julio de 1960, y a incluir las fies*

EL MISAL Y LA BIBLIA

La Biblia es la expresión inspirada del misterio cristiano tomado en su totalidad. En un despliegue de grandiosa unidad, centra su realización histórica, la muerte redentora y la gloriosa resurrección del Verbo encarnado, entre sus más lejanas promesas —en el principio mismo de las cosas— y el anuncio apocalíptico de su consumación final.

La celebración por la Iglesia de este misterio de salvación, en el correr temporal del año litúrgico, no permite sino la presentación de momentos fragmentarios, valorizados sucesivamente; pero todos ellos participan de un conjunto indivisible, siempre y por doquier presente en su integridad.

Hacernos conscientes de esta totalidad constante, es el objeto de las referencias bíblicas añadidas a los comentarios de los domingos y grandes fiestas del Propio del Tiempo. Ellas nos introducirán en esta plenitud que nunca olvida la Iglesia cuando subraya algunos de sus aspectos particulares; ellas, igualmente, nos remontarán de continuo a las fuentes primeras de que se alimenta la corriente perenne de la revelación.

Mas debemos señalar con precisión los límites que nos hemos voluntariamente fijado. Como las indicaciones tienen por base las lecturas de la misa del día —evangelio y frecuentemente también epístola—, éstas no figuran, ya que se han de leer a su tiempo. Asimismo hemos omitido deliberadamente los pasajes paralelos cuando varios evangelistas narran un mismo hecho. Por otra parte, hemos procurado no multiplicar inútilmente las citas, ni ofrecer muchas en una misma línea de pensamiento, si no hay en ellas un progreso en la expresión o un enriquecimiento en la idea. No pretendemos darlo todo. La piadosa sagacidad del lector podrá, si quiere, ejercitarse con fruto en los caminos entreabiertos.

A continuación de estas listas se hallará, con el título «Lectura de la Biblia», una selección ordenada de pasajes extraídos de los diversos libros de la Sagrada Escritura y que dan una idea fiel, bien que sumaria, de cada uno de ellos. Destinados a alimentar el alma durante la semana, le harán tomar parte en la gran oración oficial de la Iglesia: el Breviario. En efecto, hemos seguido lo más fielmente posible el plan de este libro de horas litúrgico,

de suerte que la oración de los fieles sea en todo instante como un eco de la de sus pastores. Las pocas modificaciones que hemos introducido, provienen de nuestro deseo de recorrer todos los libros sagrados, comprendidos los que no utiliza el breviario, o también de la imposibilidad de coordinar exactamente dos modos diferentes de distribución, mensual uno, semanal otro. Finalmente, nadie se extrañe de la ausencia de los evangelios y de los salmos. Se presume que cuantos utilizan este misal, los leen regularmente.

Al repasar así la Biblia, a lo largo del año litúrgico, con el cuidado de leer, en su contexto integral, los textos que ha extraído la Iglesia para hacer la trama de sus oficios, poco a poco verán los fieles manifestarse en su espíritu la unidad profunda de la Revelación y de la celebración litúrgica, con que se alimentará día tras día su fe y su piedad.

ABREVIATURAS DE LOS LIBROS DE LA SANTA BIBLIA

ANTIGUO TESTAMENTO

Abd.: Abdías.
Ag.: Ageo.
Am.: Amós.
Bar.: Baruc.
Cant.: Cantar de los Cantares.
1, 2 Crón.: 1.º ó 2.º libro de las Crónicas (Paralipómenos).
Dan.: Daniel.
Deut.: Deuteronomio.
Ecle.: Eclesiastés.
Eclo.: Eclesiástico,
Esdr.: 1er libro de Esdras.
3, 4 Esdr.: 3.º ó 4.º libro de Esdras.
Est.: Ester.
Éx.: Éxodo.
Ez.: Ezequiel.
Gén.: Génesis.
Hab.: Habacuc.
Is.: Isaías.
Jer.: Jeremías.
Job.
Joel.
Jon.: Jonás.
Jos.: Josué.
Jud.: Judit.
Juec.: Jueces.
Lam.: Lamentaciones de Jeremías.
Lev.: Levítico.
1, 2 Mac.: 1.º ó 2.º libro de los Macabeos.
Mal.: Malaquías.
Miqu.: Miqueas.
Nah.: Nahúm.
Neh.: Nehemías (2.º libro de Esdras).
Núm.: Números.
Os.: Oseas.
Prov.: Proverbios.
1, 2 Rey: 1.º ó 2.º libro de los Reyes (Samuel).
3, 4, Rey.: 3.º ó 4.º (1.º ó 2.º) libro de los Reyes.
Rut.: Libro de Rut.
Sab.: Libro de la Sabiduría.
Sal.: Salmos.
Sof.: Sofonías.
Tob.: Tobías.
Zac.: Zacarías.

NUEVO TESTAMENTO

Apoc.: Apocalipsis.
Col.: Epístola de san Pablo a los Colosenses.
1, 2 Cor.: 1.ª ó 2.ª epístola de san Pablo a los Corintios.
Ef.: Epístola de san Pablo a los Efesios.
Fil.: Epístola de san Pablo a los Filipenses.
Filem.: Epístola de san Pablo a Filemón.
Gál.: Epístola de san Pablo a los Gálatas.
Hebr.: Epístola de san Pablo a los Hebreos.
Hech.: Hechos de los Apóstoles.
Juan: Evangelio de san Juan.
1, 2, 3 Juan: 1.ª, 2.ª ó 3.ª epístola de san Juan.
Jud.: Epístola de san Judas.
Luc.: Evangelio de san Lucas.
Marc.: Evangelio de san Marcos.
Mat.: Evangelio de san Mateo.
1, 2 Pdr.: 1.ª ó 2.ª Epístola de san Pedro.
Rom.: Epístola de san Pablo a los Romanos.
Sant.: Epístola de Santiago.
1, 2 Tes.: 1.ª ó 2.ª epístola de san Pablo a los Tesalonicenses.
1, 2 Tim.: 1.ª ó 2.ª epístola de san Pablo a Timoteo.
Tit.: Epístola de san Pablo a Tito.

EL AÑO ECLESIÁSTICO Y SUS PARTES

El año eclesiástico comienza el 1.er domingo de Adviento y termina el sábado que sigue al 24.º domingo después de Pentecostés. Se compone de estaciones o tiempos litúrgicos, cuyo conjunto constituye el Propio del Tiempo o Temporal. Su fin es hacernos revivir los misterios de Cristo, inculcarnos el espíritu de la Iglesia y, de año en año, llevarnos progresivamente hacia Dios, obligándonos a vivir cada vez más hondamente nuestra vida cristiana. El Temporal rige todo el año litúrgico, desde el 1.er domingo de Adviento hasta el 24.º después de Pentecostés. La cadencia regular de los domingos da al conjunto su sólida estructura; la celebración de los misterios del Señor, sus rasgos dominantes.

Paralelo al Propio del Tiempo se desarrolla el Propio de los Santos, constituído por todas las fiestas de los santos que la Iglesia celebra a lo largo del año. El Santoral se compone, en general, de fiestas de fecha fija, mientras que el Temporal, a causa de la variabilidad de la Pascua, se compone principalmente de fiestas de fecha movible.

EL TEMPORAL

La celebración de los misterios del Señor se divide en dos partes: el *ciclo de Navidad* y el *ciclo de Pascua*. Cada uno de estos ciclos se divide a su vez en «Tiempos» que preparan o prolongan la celebración de estas dos grandes fiestas. La Iglesia, después de hacernos recorrer toda la vida de Cristo, y una vez terminadas las fiestas de Pentecostés, consagra la segunda parte del año a repasar las principales enseñanzas del Salvador y de los apóstoles y a formarnos en la práctica de nuestra vida de bautizados.

Ciclo de Navidad.

1. El *Tiempo de Adviento* (del latín *adventus*, venida) se compone de cuatro semanas, que nos invitan a desear, con los patriarcas y profetas, el advenimiento del Salvador.

2. El *Tiempo de Navidad* celebra el nacimiento del Verbo encarnado y su Epifanía o manifestación al mundo.

Entre el ciclo de Navidad y el de Pascua, el *Tiempo después de la Epifanía* constituye un período intermedio, cuya duración depende de la fiesta de la Pascua.

Ciclo de Pascua.

Centrado en la fiesta de la Pascua, la fiesta de las fiestas, el ciclo pascual es el corazón del año litúrgico. En realidad, el ciclo de Navidad no hace sino prepararlo.

1. Nueve semanas introducen progresivamente a la celebración del misterio pascual:

a) El *Tiempo de Septuagésima* prepara para la Cuaresma, recordando la desgracia del hombre tras del pecado.

b) El *Tiempo de Cuaresma*, que comienza el miércoles de ceniza, prepara directamente para la Pascua mediante cuarenta días de penitencia y de recogimiento que conmemoran el ayuno de Jesús en el desierto.

c) El *Tiempo de Pasión*, constituído por las dos últimas semanas de Cuaresma, está consagrado al recuerdo de los padecimientos de Nuestro Señor durante su pasión y a la celebración del misterio de nuestra redención por su muerte en la cruz.

2. El *Tiempo Pascual* es tiempo de alegría. La Iglesia celebra a Cristo resucitado (Pascua) y que sube a los cielos (Ascensión). Nos asocia a su resurrección, haciéndonos vivir de su vida por la gracia aquí abajo, en espera de participar de su gloria en el cielo. Las fiestas de Pentecostés, envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles y la Iglesia, cierran el Tiempo Pascual.

Tiempo después de Pentecostés.

Después del ciclo de Pascua, el Tiempo después de Pentecostés se extiende por un largo período de 23 a 28 semanas. Concluída la celebración de los misterios de Cristo, la Iglesia deja desarrollarse casi la mitad del año, sin más fiestas que las de los Santos y sólo jalonadas por los domingos ordinarios. Ello le ofrece la ocasión para una enseñanza doctrinal continuada, no sistemática, pero sí rica en alto grado, en que se revelan la vida interior de la Iglesia y el espíritu que la anima.

DIVISIÓN DEL AÑO ECLESIÁSTICO		DOMINGOS
CICLO DE NAVIDAD	Tiempo de Adviento. Desde el 1er domingo de Adviento a la víspera de Navidad.	4
	Tiempo de Navidad. Desde la víspera de Navidad al 13 de enero.	2 ó 3
Tiempo después de la Epifanía:	Del 14 de enero a la Septuagésima.	0 a 5
CICLO DE PASCUA	Tiempo de Septuagésima. De la Septuagésima al miércoles de ceniza.	3
	Tiempos de Cuaresma y Pasión. Del miércoles de ceniza al Sábado Santo.	6
	Tiempo Pascual. De la Pascua a Pentecostés, comprendida la octava.	8
Tiempo después de Pentecostés:	De la Trinidad a Adviento.	23 a 28
	Domingos.	52 ó 53

TABLA DE LOS TIEMPOS Y DE LAS FIESTAS MOVIBLES

AÑO	LETRA DOMIN.	SEPTUAGÉS.	CENIZA	PASCUA	ASCENSIÓN	PENTECOSTÉS	CORPUS	DOM. DE PENT.	1er DOM. DE ADV.
1961	A	29 enero	15 febrero	2 abril	11 mayo	21 mayo	1 junio	27	3 dicbre.
1962	g	18 febrero	7 marzo	22 abril	31 mayo	10 junio	21 junio	24	2 dicbre.
1963	f	10 febrero	27 febrero	14 abril	23 mayo	2 junio	13 junio	25	1 dicbre.
1964	e d	26 enero	12 febrero	29 marzo	7 mayo	17 mayo	28 mayo	27	29 novbre.
1965	c	14 febrero	3 marzo	18 abril	27 mayo	6 junio	17 junio	24	28 novbre.
1966	b	6 febrero	23 febrero	10 abril	19 mayo	29 mayo	9 junio	25	27 novbre.
1967	A	22 enero	8 febrero	26 marzo	4 mayo	14 mayo	25 mayo	28	3 dicbre.
1968	g f	11 febrero	28 febrero	14 abril	23 mayo	2 junio	13 junio	25	1 dicbre.
1969	e	2 febrero	19 febrero	6 abril	15 mayo	25 mayo	5 junio	26	30 novbre.
1970	d	25 enero	11 febrero	29 marzo	7 mayo	17 mayo	28 mayo	27	29 novbre.
1971	c	7 febrero	24 febrero	11 abril	20 mayo	30 mayo	10 junio	25	28 novbre.
1972	b a	30 enero	16 febrero	2 abril	11 mayo	21 mayo	1 junio	27	3 dicbre.
1973	g	18 febrero	7 marzo	22 abril	31 mayo	10 junio	21 junio	24	2 dicbre.
1974	f	10 febrero	27 febrero	14 abril	28 mayo	2 junio	13 junio	25	1 dicbre.
1975	e	26 enero	12 febrero	30 marzo	8 mayo	18 mayo	29 mayo	27	30 novbre.
1976	d c	15 febrero	3 marzo	18 abril	27 mayo	6 junio	17 junio	24	28 novbre.
1977	b	6 febrero	23 febrero	10 abril	19 mayo	29 mayo	9 junio	25	27 novbre.
1978	A	22 enero	8 febrero	26 marzo	4 mayo	14 mayo	25 mayo	28	3 dicbre.
1979	g	11 febrero	28 febrero	15 abril	24 mayo	3 junio	14 junio	25	2 dicbre.
1980	f e	3 febrero	20 febrero	6 abril	15 mayo	25 mayo	5 junio	26	30 novbre.

Fecha de la Pascua y de las demás fiestas movibles

La fecha de la Pascua, que rige todas las demás fiestas movibles, fue fijada por el Concilio de Nicea en el domingo que sigue a la luna llena inmediatamente posterior al 21 de marzo. Habiendo tenido lugar la muerte y resurrección del Señor al tiempo de la Pascua judía, figura de la Pascua cristiana, la Iglesia ha conservado la manera de contar de los judíos para determinar la fiesta de la Pascua. La fecha puede variar entre el 22 de marzo y el 25 de abril. De ahí el desplazamiento de las fiestas del Temporal y de su coincidencia con las del Santoral, lo que da lugar a variantes.

EL SANTORAL

A todo lo largo del año, en el desarrollo regular del Temporal, y sin quebrar su ritmo, se insertan las fiestas de los Santos con su peculiar fisonomía. Lejos de hacer olvidar la redención por Cristo, centro del misterio cristiano, nos muestran, por el contrario, su realización, multiplicada hasta el infinito, y la maravillosa extensión en el mundo a través de los siglos.

En su bula *Divino afflatu*, san Pío X precisó la jerarquía a observar en la celebración de las fiestas de los santos.

El primer lugar corresponde a la Santísima Virgen.

Después siguen los santos ángeles. Tras de ellos, según el papel más o menos íntimo que representaron en el plan de la redención, san Juan Bautista, precursor del Mesías; san José; san Pedro y san Pablo, y los demás apóstoles, cuyo culto era solemne antiguamente.

Las fiestas de los santos de una nación, diócesis, parroquia o ciudad, son elevadas igualmente al primer rango, en consideración a los vínculos preciosos que nos unen a quienes implantaron o glorificaron la fe en nuestras regiones. Ellos se han convertido en protectores nuestros por un título particular.

Vienen a continuación los aniversarios de la dedicación o consagración de iglesias; las fiestas de los mártires, de los papas, obispos, doctores (intérpretes autorizados de la palabra divina), confesores (que han confesado a Cristo, es decir, dado testimonio de su fe en él, por su vida o doctrina), vírgenes y santas mujeres.

El culto de los mártires remonta a los mismos orígenes de la Iglesia. Al multiplicarse, al correr de los siglos, sus fiestas se asentaron en toda la extensión del calendario. Aumentando incesantemente su número, llegarían a ocupar excesivamente el año litúrgico, si la Iglesia no velara periódicamente para conservar al Temporal el carácter predominante que le corresponde, a fin de mantener la celebración de los misterios de Cristo en el corazón de nuestra vida.

Tal fue el objeto de la reforma del papa Pío XII (decreto de la S. C. R. de 23 de marzo de 1955) y de Juan XXIII (*Motu Proprio* del 25 de julio de 1960), que modificó las rúbricas del breviario y del misal, tratando de simplificar y abreviar, y también acentuar la importancia de las fiestas del ciclo litúrgico mediante la reducción de las fiestas de los Santos, cuyo rito se rebaja, así como la supresión casi total de vigilias y octavas.

CALENDARIO DEL SANTORAL

Las fiestas de 1.ª y de 2.ª clase que se pueden celebrar en domingo van indicadas en mayúsculas. Las oraciones indicadas en cursiva jamás se omiten y se dicen en primer lugar: las otras oraciones se omiten, principalmente en todas las misas cantadas no conventuales y cuando se ha alcanzado el máximum de oraciones.

Este calendario es el de la Iglesia universal; las fiestas propias de España y de las diócesis americanas se encuentran en la parte titulada «Fiestas propias de algunos lugares», pág. 2181, *y en los propios respectivos.*

*La sigla * indica que se puede decir cualquier misa de los misterios divinos o de los santos mencionados en el calendario o en el martirologio; así, cualquier misa votiva y excepto en el Tiempo de Navidad (24 diciembre al 13 enero) cualquier misa cotidiana de* Requiem.

ENERO

		Pág.
1	OCTAVA DE NAVIDAD, *fiesta de 1.ª clase.*	149
	SANTO NOMBRE DE JESÚS, domingo entre la Octava de Navidad y la Epifanía, y si no lo hay, el 2, *fiesta de 2.ª clase.*	161
2–4	Feria.	
5	Feria.	
	2.ª oración: S. Telesforo, papa y mártir, *conm.**	161
6	EPIFANÍA, *fiesta de 1.ª clase.*	162
	FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA, 1er domingo después de Epifanía.	171
	2.ª oración: del domingo.	181
7–10	Feria.*	
11	Feria.	
	2.ª oración: S. Higinio, papa y mártir, *conm.**	183
12	Feria.*	
13	Conmemoración del Bautismo de Nuestro Señor, *fiesta de 2.ª clase.*	183
14	S. Hilario, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1262
	2.ª oración: S. Félix, sacerdote y mártir, *conm.*	1262
15	S. Pablo, ermitaño, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1263
	2.ª oración: S. Mauro, abad, *conm.*	1266
16	S. Marcelo I, papa y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1267
17	S. Antonio, abad, *fiesta de 3.ª clase.*	1267
18	Feria.	
	2.ª oración: Sta. Prisca, virgen y mártir, *conm.**	1268
19	Feria.	
	2.ª oración: Stos. mártires Mario, Marta, Audifaz y Abacuc, *conm.*	1268
	3.ª oración: S. Canuto, rey y mártir, *conm.**	1272

20	S. Fabián, papa y mártir, y S. Sebastián, mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1272
21	Sta. Inés, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1276
22	S. Vicente y S. Anastasio, mártires, *fiesta de 3.ª clase.*	1279
23	S. Raimundo de Peñafort, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1280
	2.ª oración: Sta. Emerenciana, virgen y mártir, *conm.*	1280
24	S. Timoteo, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1281
25	Conversión de S. Pablo, *fiesta de 3.ª clase.*	1282
	2.ª oración (u. c.)[1]: S. Pedro.	1283
26	S. Policarpo, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1288
27	S. Juan Crisóstomo, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase*	1289
28	S. Pedro Nolasco, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1290
	2.ª oración: Sta. Inés, virgen y mártir (2.ª fiesta), *conm.*	1291
29	S. Francisco de Sales, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1394
30	Sta. Martina, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1395
31	S. Juan Bosco, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1395

FEBRERO

1	S. Ignacio, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1299
2	PURIFICACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, *fiesta de 2.ª clase.*	1303
3	Feria.	
	2.ª oración: S. Blas, obispo y mártir, *conm.**	1315
4	S. Andrés Corsino, obispo y confesor, *fiesta de 1.ª clase.*	1316
5	Sta. Águeda, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1316
6	S. Tito, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1320
	2.ª oración: Sta. Dorotea, virgen y mártir, *conm.*	1321
7	S. Romualdo, abad, *fiesta de 3.ª clase.*	1321
8	Feria en Cuaresma.	
	2.ª oración: S. Juan de Mata, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1322
9	Feria, en Cuaresma.	
	2.ª oración: S. Cirilo de Alejandría, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1322
	3.ª oración: Sta. Apolonia, virgen y mártir, *conm.*	1324
10	Feria, en Cuaresma.	
	2.ª oración: Sta. Escolástica, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1321

1. (u. c.) indica que las dos oraciones se dicen bajo una sola conclusión

11	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: Aparición de la Santísima Virgen en Lourdes, *fiesta de 3.ª clase.*	1325
12	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: Los Siete Stos. Fundadores de los Servitas, confesores, *fiesta de 3.ª clase.*	1328
13	Feria (fuera de Cuaresma*).	
14	Feria. 2.ª oración: S. Valentín, sacerdote y mártir, *conm.* (fuera de Cuaresma*).	1332
15	Feria. 2.ª oración: Stos. Faustino y Jovita, *conm.* (fuera de Cuaresma*).	1333
16–17	Feria (fuera de Cuaresma*).	
18	Feria. 2.ª oración: S. Simeón, obispo y mártir, *conm.* (fuera de Cuaresma*).	1334
19–21	Feria (fuera de Cuaresma*).	
22	Cátedra de S. Pedro, *fiesta de 2.ª clase.* *2.ª oración* (u. c.): S. Pablo. *3.ª oración:* feria, en Cuaresma.	1334 1335
23	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: S. Pedro Damián, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1339
24	S. MATÍAS, apóstol, *fiesta de 2.ª clase*[1]. *2.ª oración:* feria, en Cuaresma.	1340
25–26	Feria (fuera de Cuaresma*).	
27	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: S. Gabriel de la Dolorosa, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1344
28	Feria (fuera de Cuaresma*).	

MARZO

1–3	Feria (fuera de Cuaresma*).	
4	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: S. Casimiro, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 3.ª oración: S. Lucio I, papa y mártir, *conm.*	1348 1349
5	Feria (fuera de Cuaresma*).	
6	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: Stas. Perpetua y Felicidad, mártires, *fiesta de 3.ª clase.*	1349

1. En los años bisiestos la fiesta de s. Matías y las que le siguen se trasladan al día siguiente.

7	Feria, en Cuaresma. 2.ª oración: Sto. Tomás de Aquino, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1350
8	Feria. 2.ª oración: S. Juan de Dios, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1351
9	Feria. 2.ª oración: Sta. Francisca Romana, viuda, *fiesta de 3.ª clase.*	1351
10	Feria. 2.ª oración: Los Cuarenta mártires de Sebaste, *fiesta de 3.ª clase.*	1352
11	Feria.	
12	Feria. 2.ª oración: S. Gregorio Magno, papa, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1354
13–16	Feria.	
17	Feria. 2.ª oración: S. Patricio, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1355
18	Feria. 2.ª oración: S. Cirilo de Jerusalén, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1356
19	SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, patrono de la Iglesia universal, *fiesta de 1.ª clase.* *2.ª oración:* feria.	1358
20	Feria.	
21	Feria. 2.ª oración: S. Benito, abad, *fiesta de 3.ª clase.*	1367
22–23	Feria.	
24	Feria. 2.ª oración: S. Gabriel arcángel, *fiesta de 3.ª clase.*	1368
25	ANUNCIACIÓN, *fiesta de 1.ª clase.* *2.ª oración:* feria.	1373
26	Feria.	
27	Feria. 2.ª oración: S. Juan Damasceno, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1379
28	Feria. 2.ª oración: S. Juan de Capistrano, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1383
29	Feria.	
30–31	Feria.	
	Viernes de Pasión, feria.	454
	2.ª oración: Nuestra Señora de los Siete Dolores, *conm.*	1386

ABRIL

1 Feria.

2 Feria, en Cuaresma.
2.ª oración: S. Francisco de Paula, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

3 Feria (fuera de Cuaresma*).

4 Feria, en Cuaresma.
2.ª oración: S. Isidoro, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*

5 Feria, en Cuaresma.
2.ª oración: S. Vicente Ferrer, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

6–10 Feria (fuera de Cuaresma*).

11 Feria, en Cuaresma.
2.ª oración: S. León Magno, papa, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*

12 Feria (fuera de Cuaresma*).

13 Feria, en Cuaresma.
2.ª oración: S. Hermenegildo, mártir, *fiesta de 3.ª clase.*

14 Feria, en Cuaresma.
2.ª oración: S. Justino, mártir, *fiesta de 3.ª clase.*
3.ª oración: Stos. Tiburcio, Valeriano y Máximo, mártires, *conm.*

15–16 Feria (fuera de Cuaresma*).

17 Feria (fuera de Cuaresma*).
2.ª oración: S. Aniceto, papa y mártir, *conm.*

18–20 Feria.*

21 S. Anselmo, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*

22 Stos. Sotero y Cayo, papas y mártires, *fiesta de 3.ª clase.*

23 Feria.
2.ª oración: S. Jorge, mártir, *conm.*

24 S. Fidel de Sigmaringa, mártir, *fiesta de 3.ª clase.*

25 Letanías mayores: misa de Rogativas, *2.ª clase.*
2.ª oración: S. Marcos, *fiesta de 2.ª clase.*
S. MARCOS, evangelista, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: Rogativas.

26 Stos. Cleto y Marcelino, papas y mártires, *fiesta de 3.ª clase.*

27 S. Pedro Canisio, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*

28 S. Pablo de la Cruz, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

29 S. Pedro de Verona, mártir, *fiesta de 3.ª clase.*

30 Sta. Catalina de Sena, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*

MAYO

1	S. JOSÉ, obrero, *fiesta de 1.ª clase.*	1410
2	S. Atanasio, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1415
3	Feria. 2.ª oración: Stos Alejandro I, papa y mártir; Evencio y Teódulo, mártires, y Juvenal, obispo y confesor, *conm.**	1419
4	Sta. Mónica, viuda, *fiesta de 3.ª clase.*	1420
5	S. Pío V, papa y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1422
6	Feria.*	
7	S. Estanislao, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1423
8	Feria.*	
9	S. Gregorio Nacianceno, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1423
10	S. Antonino, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Stos. Gordiano y Epímaco, mártires, *conm.*	1424 1424
11	STOS. FELIPE Y SANTIAGO, apóstoles, *fiesta de 2.ª clase.*	1427
12	Stos. mártires Nereo, Aquileo y Pancracio, y Sta. Domitila, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1432
13	S. Roberto Belarmino, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1434
14	Feria. 2.ª oración: S. Bonifacio, mártir, *conm.**	1437
15	S. Juan Bautista de la Salle, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1439
16	S. Ubaldo, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1440
17	S. Pascual Bailón, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1441
18	S. Venancio, mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1441
19	S. Pedro Celestino, papa y confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Sta. Pudenciana, virgen, *conm.*	1442 1443
20	S. Bernardino de Sena, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1443
21–24	Feria.*	
25	S. Gregorio VII, papa y confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: S. Urbano I, papa y mártir, *conm.*	1444 1445
26	S. Felipe de Neri, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: S. Eleuterio, papa y mártir, *conm.*	1445 1447
27	S. Beda el Venerable, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: S. Juan I, papa y mártir, *conm.*	1447 1448
28	S. Agustín de Cantórbery, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1448

29	Sta. María Magdalena de Pazzi, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1452
30	Feria. 2.ª oración: S. Félix, papa y mártir. *conm.**	1452
31	La Santísima Virgen Reina, *fiesta de 2.ª clase.* 2.ª oración: Sta. Petronila, virgen, *conm.*	1453 1457

JUNIO

1	Sta. Ángela de Mérici, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1457
2	Feria. 2.ª oración: Stos. Marcelino y Pedro, mártires, y Erasmo, obispo y mártir, *conm.**	1458
3	Feria.*	
4	S. Francisco Caracciolo, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1461
5	S. Bonifacio, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1464
6	S. Norberto, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1467
7-8	Feria.*	
9	Feria. 2.ª oración: Stos. Primo y Feliciano, mártires, *conm.**	1467
10	Sta. Margarita de Escocia, reina y viuda, *fiesta de 3.ª clase.*	1470
11	S. Bernabé, apóstol, *fiesta de 3.ª clase.*	1470
12	S. Juan de Sahagún, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Stos. mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, *conm.*	1474 1474
13	S. Antonio de Padua, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1476
14	S. Basilio el Grande, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1477
15	Feria. 2.ª oración: Stos. Vito, Modesto y Crescencia, mártires, *conm.**	1481
16	Feria.*	
17	S. Gregorio Barbarigo, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1483
18	S. Efrén, diácono, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Stos. Marco y Marceliano, mártires, *conm.*	1484 1484
19	Sta. Juliana de Falconieri, virgen, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Stos. Gervasio y Protasio, mártires, *conm.*	1486 1487
20	Feria. 2.ª oración: S. Silverio, papa y mártir, *conm.**	1490
21	S. Luis Gonzaga, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1490
22	S. Paulino, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1493

23	Vigilia de la Natividad de S. Juan Bautista, *vigilia de 2.ª clase.*	1497
24	NATIVIDAD DE S. JUAN BAUTISTA, *fiesta de 1.ª clase.*	1501
25	S. Guillermo, abad, *fiesta de 3.ª clase.*	1509
26	Stos. Juan y Pablo, mártires, *fiesta de 3.ª clase.*	1509
27	Feria.*	
28	Vigilia de los santos apóstoles Pedro y Pablo, *vigilia de 2.ª clase.*	1512
29	SANTOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO, *fiesta de 1.ª clase.*	1516
30	Conmemoración de S. Pablo, *fiesta de 3.ª clase.*	1523
	2.ª oración (u. c.): S. Pedro.	1524

JULIO

1	LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE N. S. J. C., *fiesta de 1.ª clase.*	1528
2	VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, *fiesta de 2.ª clase.*	1536
	2.ª oración: Stos. Proceso y Martiniano, mártires, *conm.*	1537
3	S. Ireneo, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1541
4	Feria.*	
5	S. Antonio M. Zaccaria, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1545
6	Feria.*	
7	Stos. Cirilo y Metodio, obispos y confesores, *fiesta de 3.ª clase.*	1549
8	Sta. Isabel de Portugal, reina y viuda, *fiesta de 3.ª clase.*	1551
9	Feria.*	
10	Los Siete Hermanos Mártires y Stas. Rufina y Segunda, vírgenes y mártires, *fiesta de 3.ª clase.*	1552
11	Feria.	
	2.ª oración: S. Pío I, papa y mártir, *conm.**	1555
12	S. Juan Gualberto, abad, *fiesta de 3.ª clase.*	1555
	2.ª oración: Stos. Nabor y Félix, mártires, *conm.*	1556
13	Feria.*	
14	S. Buenaventura, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1557
15	S. Enrique, emperador y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1558
16	Feria.	
	2.ª oración: Nuestra Señora del Carmen, *conm.**	1559
17	Feria.	
	2.ª oración: S. Alejo, confesor, *conm.**	1562

18 S. Camilo de Lelis, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: Sta. Sinforosa y sus siete hijos, *conm.*

19 S. Vicente de Paúl, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

20 S. Jerónimo Emiliano, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: Sta. Margarita, virgen y mártir, *conm.*

21 S. Lorenzo de Brindis, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: Sta. Práxedes, virgen, *conm.*

22 Sta. María Magdalena, penitente, *fiesta de 3.ª clase.*

23 S. Apolinar, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: S. Liborio, obispo y confesor, *conm.*

24 Feria.
2.ª oración: Sta. Cristina, virgen y mártir, *conm.**

25 SANTIAGO, apóstol, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: S. Cristóbal, mártir, *conm.*

26 SANTA ANA, madre de la Santísima Virgen, *fiesta de 2.ª clase.*

27 Feria.
2.ª oración: S. Pantaleón, mártir, *conm.**

28 Stos. Nazario y Celso, mártires; Víctor I, papa y mártir, e Inocencio I, papa y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

29 Sta. Marta, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: Stos. mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, *conm.*

30 Feria.
2.ª oración: Stos. Abdón y Senén, mártires, *conm.**

31 S. Ignacio de Loyola, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

AGOSTO

1 Feria.
2.ª oración: los Stos. Macabeos, mártires, *conm.**

2 S. Alfonso María de Ligorio, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: S. Esteban I, papa y mártir, *conm.*

3 Feria.*

4 Sto. Domingo, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

5 Dedicación de Nuestra Señora de las Nieves, *fiesta de 3.ª clase.*

6 TRANSFIGURACIÓN DE NUESTRO SEÑOR, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: Stos. mártires Sixto II, Felicísimo y Agapito, *conm.*

7 S. Cayetano, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: S. Donato, obispo y mártir, *conm.*

8	S. Juan M. Vianney, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1619
	2.ª oración: Stos. mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo, *conm.*	1620
9	Vigilia de S. Lorenzo, *vigilia de 3.ª clase.*	1623
	2.ª oración: S. Román, mártir, *conm.*	1625
10	S. LORENZO, mártir, *fiesta de 2.ª clase.*	1626
11	Feria.	
	2.ª oración: S. Tiburcio, mártir, y Sta. Susana, virgen y mártir, *conm.**	1630
12	Sta. Clara, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1631
13	Feria.	
	2.ª oración: Stos. Hipólito y Casiano, mártires, *conm.**	1632
14	Vigilia de la Asunción, *vigilia de 2.ª clase.*	1633
	2.ª oración: S. Eusebio, confesor, *conm.*	1635
15	ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, *fiesta de 1.ª clase.*	1637
16	S. JOAQUÍN, padre de la Santísima Virgen, *fiesta de 2.ª clase.*	1643
17	S. Jacinto, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1647
18	Feria.	
	2.ª oración: S. Agapito, mártir, *conm.**	1647
19	S. Juan Eudes, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1648
20	S. Bernardo, abad y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1649
21	Sta. Juana Francisca Fremiot de Chantal, viuda, *fiesta de 3.ª clase.*	1650
22	EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA, *fiesta de 2.ª clase.*	1651
	2.ª oración: Stos. mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano, *conm.*	1656
23	S. Felipe Benicio, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1656
24	S. BARTOLOMÉ, apóstol, *fiesta de 2.ª clase.*	1657
25	S. Luis, rey y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1661
26	Feria.	
	2.ª oración: S. Ceferino, papa y mártir, *conm.**	1665
27	S. José de Calasanz, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1665
28	S. Agustín, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1668
	2.ª oración: S. Hermes, mártir, *conm.*	1671
29	La Degollación de S. Juan Bautista, *fiesta de 3.ª clase.*	1672
	2.ª oración: Sta. Sabina, mártir, *conm.*	1676
30	Sta. Rosa de Lima, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1677
	2.ª oración: Stos. Félix y Adaucto, mártires, *conm.*	1677
31	S. Ramón Nonato, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1679

SEPTIEMBRE

1	Feria. 2.ª oración: S. Gil, abad, *conm.* 3.ª oración: Doce hermanos mártires de Benevento, *conm.**	1680 1680
2	S. Esteban, rey y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1682
3	S. Pío X, papa y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1683
4	Feria.*	
5	S. Lorenzo Justiniano, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1687
6–7	Feria.*	
8	Natividad de Nuestra Señora, *fiesta de 2.ª clase.* 2.ª oración: S. Adrián, mártir, *conm.*	1688 1693
9	Feria. 2.ª oración: S. Gorgonio, mártir, *conm.**	1693
10	S. Nicolás de Tolentino, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1694
11	Feria. 2.ª oración: Stos. Proto y Jacinto, mártires, *conm.**	1694
12	Santo Nombre de María, *fiesta de 3.ª clase.*	1696
13	Feria.*	
14	Exaltación de la santa Cruz, *fiesta de 2.ª clase.*	1699
15	Los Siete dolores de la Santísima Virgen, *fiesta de 2.ª clase.*—2.ª oración: S. Nicomedes, mártir, *conm.*	1705
16	Stos. Cornelio, papa y mártir, y Cipriano, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Stos. Eufemia, Lucía y Geminiano, mártires, *conm.*	1715 1715
17	Feria. 2.ª oración: Estigmatización de S. Francisco, *conm.**	1716
18	S. José de Cupertino, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1718
19	S. Jenaro, obispo y mártir, y sus compañeros, mártires, *fiesta de 3.ª clase.*	1721
20	Feria. 2.ª oración: S. Eustaquio y compañeros, mártires, *conm.**	1721
21	S. Mateo, apóstol y evangelista, *fiesta de 2.ª clase.*	1722
22	Sto. Tomás de Villanueva, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: S. Mauricio y sus compañeros, mártires, *conm.*	1725 1726
23	S. Lino, papa y mártir, *fiesta de 3.ª clase.* 2.ª oración: Sta. Tecla, virgen y mártir, *conm.*	1728 1728

Feria.
2.ª oración: Nuestra Señora de la Merced, *conm.** 1729
Feria.*
Feria.
2.ª oración: Stos. Cipriano, mártir, y Justina, virgen y mártir, *conm.** 1729
Stos. Cosme y Damián, mártires, *fiesta de 3.ª clase.* 1730
S. Wenceslao, duque y mártir, *fiesta de 3.ª clase.* 1734
LA DEDICACIÓN DE S. MIGUEL ARCÁNGEL, *fiesta de 1.ª clase.* 1735
S. Jerónimo, sacerdote, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.* 1744

OCTUBRE

Feria.
2.ª oración: S. Remigio, obispo y confesor, *conm.** 1745
Los Santos Ángeles Custodios, *fiesta de 3.ª clase.* 1745
Sta. Teresa del Niño Jesús, virgen, *fiesta de 3.ª clase.* 1748
S. Francisco de Asís, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 1753
Feria.
2.ª oración: Stos. Plácido y compañeros, mártires, *conm.** 1756
S. Bruno, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 1756
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, *fiesta de 2.ª clase.* 1758
2.ª oración: S. Marcos I, papa y confesor, *conm.* 1763
Sta. Brígida, viuda, *fiesta de 3.ª clase.* 1763
2.ª oración: Stos. Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, mártires, *conm.* 1764
S. Juan Leonardi, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 1765
2.ª oración: Stos. Dionisio, obispo y mártir; Rústico y Eleuterio, mártires, *conm.* 1769
S. Francisco de Borja, confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 1772
MATERNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, *fiesta de 2.ª clase.* 1774
Feria.*
S. Eduardo, rey y confesor, *fiesta de 3.ª clase.* 1778
S. Calixto I, papa y mártir, *fiesta de 3.ª clase.* 1778
Sta. Teresa, virgen, *fiesta de 3.ª clase.* 1780
Sta. Eduvigis, viuda, *fiesta de 3.ª clase.* 1781
Sta. Margarita María de Alacoque, virgen, *fiesta de 3.ª clase.* 1781
S. LUCAS, evangelista, *fiesta de 2.ª clase.* 1885

19 S. Pedro de Alcántara, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

20 S. Juan Cancio, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

21 Feria.
2.ª oración: S. Hilarión, abad, *conm.*
3.ª oración: Stas. Úrsula y compañeras, vírgenes y mártires, *conm.**

22 Feria.*

23 S. Antonio María Claret, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

24 S. Rafael arcángel, *fiesta de 3.ª clase.*

25 Feria.
2.ª oración: Stos. Crisanto y Daría, mártires, *conm.**

26 Feria.
2.ª oración: S. Evaristo, papa y mártir, *conm.**

27 Feria.*

28 Stos. Simón y Judas, apóstoles, *fiesta de 2.ª clase.*

29-31 Feria.*
FIESTA DE CRISTO REY, último domingo de octubre, *fiesta de 1.ª clase.*

NOVIEMBRE

1 FIESTA DE TODOS LOS SANTOS, *fiesta de 1.ª clase.*

2 Conmemoración de todos los fieles difuntos (si el 2 es domingo, el 3) *día litúrgico de 1.ª clase.*

3 Feria.*

4 S. Carlos Borromeo, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: Stos. Vidal y Agrícola, mártires, *conm.*

5-7 Feria.*

8 Feria.
2.ª oración: Cuatro Santos coronados, mártires, *conm.**

9 Dedicación de la Basílica de Letrán, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: S. Teodoro, mártir, *conm.*

10 S. Andrés Avelino, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: Stos. Trifón, Respicio, mártires, y Ninfa, virgen y mártir, *conm.*

11 S. Martín, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: S. Menas, mártir, *conm.*

12 S. Martín I, papa y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*

13 S. Diego, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*

14 S. Josafat, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*

15 S. Alberto Magno, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*

16	Sta. Gertrudis, virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1837
17	S. Gregorio Taumaturgo, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1837
18	DEDICACIÓN DE LAS BASÍLICAS DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, *fiesta de 3.ª clase.*	1838
19	Sta. Isabel de Hungría, reina y viuda, *fiesta de 3.ª clase.*	1839
	2.ª oración: S. Ponciano, papa y mártir, *conm.*	1839
20	S. Félix de Valois, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1839
21	Presentación de la Santísima Virgen, *fiesta de 3.ª clase.*	1840
22	Sta. Cecilia, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1841
23	S. Clemente I, papa y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1843
	2.ª oración: Sta. Felicidad, mártir, *conm.*	1843
24	S. Juan de la Cruz, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1844
	2.ª oración: S. Crisógono, mártir, *conm.*	1845
25	Sta. Catalina, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1846
26	S. Silvestre, abad, *fiesta de 3.ª clase.*	1846
	2.ª oración: S. Pedro de Alejandría, obispo y mártir, *conm.*	1847
27–28	Feria (fuera del Adviento*).	
29	Feria (fuera del Adviento*).	
	2.ª oración: S. Saturnino, mártir, *conm.*	1230
30	S. ANDRÉS, apóstol, *fiesta de 2.ª clase.*	1231
	2.ª oración: feria, en Adviento.	

DICIEMBRE

1	Feria (fuera de Adviento*).	
2	Sta. Bibiana, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*	1237
	2.ª oración: feria, en Adviento.	
3	S. Francisco Javier, confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1238
	2.ª oración: feria.	
4	S. Pedro Crisólogo, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1241
	2.ª oración: feria.	
	3.ª oración: Sta. Bárbara, virgen y mártir, *conm.*	1242
5	Feria.	
	2.ª oración: S. Sabas, abad, *conm.*	1242
6	S. Nicolás, obispo y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*	1242
	2.ª oración: feria.	
7	S. Ambrosio, obispo, confesor y doctor, *fiesta de 3.ª clase.*	1245
	2.ª oración: feria.	

8 INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, *fiesta de 1.ª clase.*
2.ª oración: feria.

9 Feria.

10 Feria.
2.ª oración: S. Melquiades, papa y mártir, *conm.*

11 S. Dámaso I, papa y confesor, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: feria.

12 Feria.

13 Sta. Lucía, virgen y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: feria.

14–15 Feria.

16 S. Eusebio, obispo y mártir, *fiesta de 3.ª clase.*
2.ª oración: feria.

17–20 Feria.

21 STO. TOMÁS, apóstol, *fiesta de 2.ª clase.*
2 *2.ª oración:* feria.

22–23 Feria.

24 VIGILIA DE NAVIDAD, *vigilia de 1.ª clase.*

25 NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, *fiesta de 1.ª clase*, con octava *de 2.ª clase.*
2.ª oración (en la 2.ª misa): Sta. Anastasia, mártir, *conm.*

26 S. ESTEBAN, protomártir, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: en la octava de Navidad, *octava de 2.ª clase.*

27 S. JUAN, apóstol y evangelista, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: en la octava de Navidad, *octava de 2.ª clase.*

28 SANTOS INOCENTES, mártires, *fiesta de 2.ª clase.*
2.ª oración: en la octava de Navidad, *octava de 2.ª clase.*
Domingo en la octava de Navidad, *domingo de 2.ª clase.*

29 En la octava de Navidad, *octava de 2.ª clase.*
2.ª oración: S. Tomás de Cantórbery, obispo y mártir, *conm.*

30 En la octava de Navidad, *octava de 2.ª clase.*

31 En la octava de Navidad, *octava de 2.ª clase.*
2.ª oración: S. Silvestre I, papa y confesor, *conm.*

INDICACIONES PARA EL BUEN USO DEL MISAL

Temporal y *Santoral*, que constituyen las dos grandes partes del misal, encuadran el *ordinario* de la misa y de las vísperas, cuyas partes propias contienen. El Santoral se divide en *Propio de los Santos*, que se refiere a cada santo en particular, y *Común de los Santos*, relativo a las diversas categorías. Al fin del misal se hallará un *Propio de algunos lugares*, al que conviene añadir el *Propio particular* de la iglesia respectiva, del que es complemento.

El domingo se encuentra con bastante facilidad la misa que celebra el sacerdote; pero no ocurre lo mismo entre semana y, sobre todo, tratándose de misa rezada. Puede darse, en efecto, que el celebrante diga una misa propia de la iglesia en que se encuentra.

ALGUNAS RÚBRICAS GENERALES

1. *Calendarios.* El calendario de la Iglesia universal, que es el de este misal, ha de completarse con el calendario particular (diócesis, orden religiosa) de la iglesia que se frecuenta.

2. *Días litúrgicos.* Domingos, ferias, fiestas, vigilias, octavas. Se dividen en cuatro clases; el día litúrgico de clase superior prevalece, por regla general, sobre el día de clase inferior: este último, según los casos, se suele omitir, conmemorar o trasladar.

3. *Domingos.* Son de 1.ª o 2.ª clase. Los primeros siempre se celebran en su día. Los segundos pueden hallarse impedidos por los días de 1.ª clase o por una fiesta de 2.ª clase del Señor. Cuando una fiesta del Señor coincide con un domingo, o a la inversa, se omite la conmemoración del día inferior.

4. *Ferias.* Se dividen en cuatro clases. Las de 1.ª clase siempre se celebran en su día. En cuanto a las ferias de Témporas (2.ª clase), de Adviento (2.ª o 3.ª clase), de Cuaresma (3.ª clase), si no se las celebra, se las conmemora. Pero, en los mismos casos, se omiten las ferias de 4.ª clase. Con todo, cuando la misa de la feria es la del día, debe hacerse conmemoración de la misma en las otras misas festivas o votivas de 4.ª clase que se digan en lugar de aquélla.

5. La *misa de la Santísima Virgen en Sábado* es de 4.ª clase y únicamente se dice en las ferias de 4.ª clase de los Tiempos después de la Epifanía o de Pentecostés. Puede también decirse como votiva. Pero si no se dice, no se hace conmemoración de la misma.

6. *Fiestas.* Se dividen en tres clases. Si resultan impedidas, se las conmemora o se las omite; sólo las fiestas de 1.ª clase se trasladan.

7. *Vigilias.* Navidad y Pentecostés son de 1.ª clase; las demás, de 2.ª clase (excepto la de san Lorenzo, de 3.ª clase): éstas últimas se omiten cuando caen en domingo o se traslada la fiesta.

8. *Octavas.* Las de Pascua y Pentecostés son de 1.ª clase; la de Navidad, de 2.ª clase, excepto el día de la octava, que es de 1.ª clase.

9. *Misa cantada* (en sentido amplio). Comprende la misa *cantada* (sentido restringido), la misa *solemne* (con diácono y subdiácono) y la misa *pontifical.* Se contrapone a la misa *rezada*, cuyas rúbricas deben extenderse también a las misas conventuales cantadas.

10. *Solemnidad.* Misa votiva de 2.ª clase de fiestas de mucha importancia impedidas: en general, se celebran dos misas de dichas fiestas. El misal sólo habla de las solemnidades obligatorias.

11. *Oraciones.* El número de oraciones se halla estrictamente limitado. En las misas de 1.ª clase únicamente se puede añadir a la misa una conmemoración privilegiada: en las misas de 2.ª clase, la conmemoración puede ser privilegiada u ordinaria; en las demás misas, dos conmemoraciones u oraciones.

12. Entre las oraciones, hemos de señalar, bajo la segunda conclusión, además de las conmemoraciones y de la oración imperada, la *oración por devoción* (una sola) que el celebrante puede añadir en las misas rezadas de 4.ª clase, sin que en todo caso sobrepase el máximo de tres oraciones. La oración que se dice bajo la misma conclusión con la oración principal de la misa, se cuenta como una sola oración con ella.

13. *Conmemoraciones.* Son o *privilegiadas* u *ordinarias*; las primeras gozan de prioridad sobre todas las demás. Son: domingos, días litúrgicos de 1.ª clase, días de la octava de Navidad, ferias de las Témporas de septiembre, ferias de Adviento, de Cuaresma y de Pasión: Letanías mayores (únicamente en la misa). Se dicen en este mismo orden, excepto que las conmemoraciones del Tiempo se anteponen a las demás.

14. *Aniversario.* En los aniversarios del papa o del obispo, cuando en las catedrales se celebra una misa votiva de 2.ª clase, todos los sacerdotes de la diócesis dicen, bajo la misma conclusión que la oración de la misa, la oración por el papa o el obispo, página 1877 y 1881. También el sacerdote puede decir en el aniversario de su propia ordenación, en la misma forma, la oración número 15 entre las diversas, pág. 1921.

15. *Oración imperada.* Esta oración, imperada por el obispo a causa de una necesidad o de un desastre de carácter grave y público, se dice bajo la 2.ª conclusión, después de las conmemoraciones privilegiadas, pero antes de las ordinarias. Si tal estado de cosas se prolongara, únicamente se dirá los lunes, miércoles y viernes.

16. *Credo.* Sólo se dice en los siguientes días: domingos, octavas, fiestas de 1.ª clase, fiestas de 2.ª clase del Señor y de la Santísima Virgen, aniversarios de los apóstoles y de los evangelistas, misas votivas de 1.ª clase.

17. *Vísperas.* Únicamente gozan de primeras vísperas los domingos y las fiestas de 1.ª clase; asimismo, las fiestas de 2.ª clase del Señor, cuando coinciden con un domingo, al cual sustituyen y del cual, en este caso, no se hace conmemoración.

En caso de concurrencia de las segundas vísperas con las primeras se observan las reglas de prioridad; en caso de paridad, la preferencia se otorga a las segundas vísperas, con conmemoración de las primeras. Únicamente las conmemoraciones privilegiadas se dicen en vísperas.

18. La colecta de la misa sirve de *oración* para las vísperas. Las *conmemoraciones* se hacen por medio de la antífona del *Magníficat*, el versículo y la oración, que es la colecta de la misa correspondiente.

CONCLUSIONES DE LAS ORACIONES

1. *Casi siempre la Iglesia ruega al Padre por medio del Hijo:*

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum ℟. Amen.

Mas se varia un poco, si en el cuerpo de la oración se menciona a una de las tres divinas personas:

Si se menciona al Padre:

Por nuestro... que con el mismo Dios Padre vive...

Per Dóminum... qui cum eódem Deo Patre vivit...

Si se menciona al Hijo:

Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo...

Per eúmdem Dóminum nostrum, Jesum Christum...

Si se menciona al Espíritu Santo:

Por nuestro... y reina en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios...

Per Dóminum... et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus...

Con todo, si la mención del Hijo se encuentra al fin de la oración, se termina así:

El cual vive y reina contigo en unidad...

Qui tecum vivit et regnat in unitáte...

2. *Algunas oraciones se dirigen directamente al Hijo:*

Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios...

Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus...

TÍTULO DE LA EPÍSTOLA Y DEL EVANGELIO

1. *La lectura de la epístola se anuncia indicando la obra de que está tomada:*

Si se trata de la epístola de un apóstol, menos san Pablo, se dice:

Lectura de la epístola del bienaventurado apóstol N.

Léctio epístolæ beáti N. apóstoli.

Si la epístola es de san Pablo se dice:

Léctio epístolæ beati Pauli apóstoli ad N.	Lectura de la epístola del bienaventurado apóstol Pablo a N.

Si se trata de un libro del Antiguo o del Nuevo Testamento:

Léctio libri N.	Lectura del libro de N.

Si se trata de escritos proféticos:

Léctio N. prophétæ.	Lectura del profeta N.

2. *El evangelio se anuncia mencionando a su autor:*

Sequéntia sancti Evangélii secúndum N.	Continuación del santo Evangelio según san N.

Cuando se trata del comienzo de un evangelio, se reemplaza la palabra sequentia (continuación) *por* initium (principio).

GESTOS Y ACTITUDES DURANTE LA MISA

Del sacerdote:

BRAZOS ABIERTOS LEVANTADOS HACIA EL CIELO: Actitud de súplica, que se remonta a los primeros tiempos de la Iglesia: era la manera antigua de orar.

BESOS: Expresan la veneración y el amor que se tiene a las cosas santas: al altar, al libro de los evangelios, etc. El beso de paz expresa el amor fraterno.

BENDICIONES: Durante la misa multiplica el celebrante la señal de la cruz o bendiciones sobre las cosas y las personas, para segregarlas de lo profano y atraer sobre ellas la acción santificante de Dios. Si se hacen sobre el cáliz y la hostia, después de la consagración, expresan su carácter sagrado e indican que se han convertido para nosotros en la fuente de la gracia.

INCLINACIONES: Revelan respeto.

De los fieles:

Para participar plenamente en la acción del sacerdote que celebra la misa, conviene:

CONOCER la trabazón de las diversas partes de la misa y captar el sentido de las oraciones y lecturas.

MIRAR al celebrante. Todos sus gestos tienen significado. Mirarle y responderle cuando invita a la oración o reclama nuestra atención o nuestra adhesión: *Dominus vobiscum. Oremus. Per omnia sæcula sæculorum.*

ESCUCHAR las lecturas, que están tomadas del Antiguo y Nuevo Testamento, para con ellas instruirnos.

CANTAR O RECITAR las partes que corresponden a la asamblea. Éstas son principalmente el *Kyrie*, el *Gloria*, el *Credo*, el *Sanctus* y el *Agnus Dei*.

Tomar siempre parte activa en la celebración:

PONERSE DE RODILLAS: Signo de adoración y humildad.

HACER LA SEÑAL DE LA CRUZ CUANDO EL CELEBRANTE SE SIGNA: afirmación de nuestra pertenencia a Cristo. Es el signo de nuestra redención.

ESTAR DE PIE: cuando se escucha el evangelio o se canta. Es signo de adhesión espontánea.

INCLINARSE Y GOLPEARSE EL PECHO en el *Confiteor*, en el *Agnus Dei* y al *Domine, non sum dignus:* signos de humildad.

SENTARSE: actitud propia del que escucha una lectura o una predicación.

OBJETOS Y ORNAMENTOS DEL CULTO

ALTAR: Es la mesa del sacrificio y la imagen de Cristo. Está fabricado de piedra, o al menos tiene una piedra consagrada en medio. Las reliquias de mártires que en él encerró y selló el obispo consagrante recuerdan la unión de Cristo con sus miembros en la ofrenda del santo Sacrificio.

CÁLIZ Y PATENA: Copa y bandeja que sirven directamente para la ofrenda del sacrificio; por su contacto inmediato con el cuerpo y la sangre del Señor, han recibido del obispo una consagración especial.

COPÓN: Vaso sagrado que contiene las hostias para la comunión de los fieles.

CORPORAL: Lienzo de forma cuadrada, en el que se deposita el cáliz y la hostia durante la misa. Terminado su uso al final de la misa, se le pliega y se le mete en una BOLSA.

PALIA: Pieza pequeña de lino que sirve para tapar el cáliz y preservar su contenido.

HIJUELA: Pieza de lino redonda que tiene por objeto cubrir y defender la forma no consagrada cuando se halla en la patena.

PURIFICADOR: Lienzo pequeño con que seca el celebrante el cáliz y la patena.

VELO DEL CÁLIZ (del color de los ornamentos): Sirve para cubrir el cáliz al principio de la misa y después de las abluciones.

INCIENSO: Granos de resina aromática que se queman en las ceremonias solemnes. El humo del incienso, que siempre asciende, simboliza la oración.

AMITO: Lienzo sagrado con que los ministros sagrados cubren la cabeza al vestirse y que en seguida dejan caer sobre las espaldas.

ALBA: Túnica larga blanca, de lino o cáñamo, que visten los ministros sagrados.

CÍNGULO: Sirve para ceñir el alba.

MANÍPULO: Antigua servilleta colocada en el brazo izquierdo, se convirtió más tarde en insignia de mando. Actualmente sólo la llevan en la Iglesia el celebrante, el diácono y el subdiácono.

ESTOLA: Prenda alargada y estrecha, insignia de dignidad, que se lleva en todas las funciones sacerdotales. En la misa, el sacerdote la viste cruzada sobre el pecho; el diácono, cruzada en banda, anudada bajo el brazo derecho.

CASULLA: Vestidura exterior para la celebración de la santa misa. Expresa la más alta dignidad jerárquica y simboliza la identificación del celebrante con Cristo. Tiene diversos colores, según los tiempos y fiestas del año: *morado*, *blanco*, *rojo*, *verde*, *negro* (*azul*, para España, en la fiesta de la Inmaculada Concepción).

CAPA: Manto festivo que usa el sacerdote para las funciones fuera de la misa.

SOBREPELLIZ: Vestido de lino, de medio cuerpo y con mangas amplias, propio de los ministros inferiores. La usa el sacerdote para la administración de los sacramentos.

DALMÁTICA Y TUNICELA: Vestiduras distintivas del diácono y del subdiácono.

HUMERAL: Banda alargada que se coloca sobre las espaldas y que sirve para llevar los vasos sagrados o el Santísimo Sacramento.

MODO DE AYUDAR A MISA

Estas líneas no pretenden dar en detalle todas las rúbricas. Con ellas sólo se desea guiar a aquellas personas benévolas que, de improviso, se encuentran en la situación de tener que ayudar a misa.

Las oraciones a rezar al pie del altar y los diálogos con el celebrante se encuentran en el *Ordinario de la misa*, pág. 954.

EN LLEGANDO al altar hace genuflexión en el suelo, a la izquierda del celebrante; luego, de pie, aguarda a que éste descienda del altar.

ORACIONES AL PIE DEL ALTAR: Durante estas oraciones ha de estar de rodillas en el suelo, a la izquierda del celebrante. Se signa siempre que él lo hace. Cuando el celebrante termina de rezar el *Confiteor Deo*, se vuelve a él y dice el *Misereatur*; luego, de frente ya al altar, se inclina para rezar él mismo el *Confiteor*, en nombre de los fieles. Cuando el sacerdote sube al altar, se levanta y se arrodilla en la primera grada.

DESPUÉS DE LA EPÍSTOLA, responde *Deo gratias* y sube a la derecha del celebrante, sobre la última grada.

DESPUÉS DEL ALELUYA, TRACTO O SECUENCIA, pasa el misal al otro lado del altar; responde, junto al misal, al anuncio del evangelio y vuelve de nuevo al lado derecho, para colocarse abajo, fuera de las gradas.

DURANTE EL EVANGELIO, de pie, vuelto al celebrante.

DURANTE EL CREDO, de rodillas en el mismo lugar en que se encuentra, sobre la primera grada.

OFERTORIO: De pie sobre la última grada, presenta las vinajeras (primero la del vino, después la del agua). Se retira y vuelve luego con la jarrita y el cornijal para el *Lavabo*.

HASTA LA CONSAGRACIÓN, de rodillas sobre la primera grada, del lado derecho. Agita la campanilla al *Sanctus*, y cuando extiende el celebrante las manos sobre el cáliz. Entonces se arrodilla en la última grada, en el mismo lado, y levanta un poco la casulla cuando el celebrante levanta la forma y el cáliz. Toca la campanilla cuando levanta el celebrante hostia y cáliz y cuando se arrodilla antes y después de las dos *elevaciones*.

DE LA CONSAGRACIÓN A LA COMUNIÓN: De rodillas en la primera grada, del lado derecho. Hace sonar la campanilla a cada *Domine, non sum dignus*.

COMUNIÓN: Para la comunión de los fieles, va por la bandeja cuando el celebrante termina de sumir la Forma, y reza inclinado el *Confiteor*, después que haya tomado la preciosísima Sangre. Toca la campanilla cuando, volviéndose, dice el celebrante *Ecce agnus Dei* y a los dos *Domine, non sum dignus* siguientes.

Si ha de comulgar él, sube a la última grada y, de rodillas, toma la comunión. Luego se levanta y acompaña al celebrante a dar la comunión a los fieles.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN: Terminada la comunión de los fieles, toma las vinajeras y sube con ellas a la derecha del celebrante y echa al cáliz, primeramente, un poco de vino; luego, segunda vez, vino y agua. Deja las vinajeras, toma el paño del cáliz con la hijuela y las pasa al lado izquierdo; lo deja, toma el misal y le pasa al derecho; vuelve otra vez al izquierdo a servir la hijuela y el paño del cáliz. Terminado esto, se arrodilla en ese mismo lado en la primera grada.

ÚLTIMO EVANGELIO: Se levanta. Responde al anuncio del evangelio y pasa luego al lado derecho, donde permanece de pie; se arrodilla al *Et verbum caro factum est*.

ORACIONES DESPUÉS DE LA MISA: De rodillas en el suelo, al lado derecho del sacerdote.

ANTES DE PARTIR: Genuflexión en el mismo lugar.

AYUNOS Y ABSTINENCIAS EN ESPAÑA

En virtud del decreto de la Sagrada Congregación del Concilio, dado el día 28 de enero de 1949, combinado con el Privilegio de la Bula de la Santa Cruzada, la ley de ayunos y abstinencias en España queda modificada de esta manera:

Días de ayuno solo, el miércoles de ceniza.

Días de abstinencia sola, todos los viernes de Cuaresma.

Días de ayuno con abstinencia, el Viernes Santo y las vigilias de la Inmaculada Concepción y de la Natividad del Señor. El ayuno y abstinencia de la vigilia de Navidad se anticipa al sábado de Témporas.

Nota.—Suponemos que todos los fieles gozan del privilegio de la Bula y que los obispos hacen uso de la facultad que se les ha otorgado.

AYUNOS Y ABSTINENCIAS EN LA AMÉRICA LATINA E ISLAS FILIPINAS

En virtud de indulto pontificio son de obligación solamente:

Días de abstinencia sola, sin ayuno: las cuatro vigilias: 1.ª de Navidad, 2.ª de Pentecostés, 3.ª de los santos apóstoles Pedro y Pablo, 4.ª de la Asunción.

Días de abstinencia con ayuno: el miércoles de ceniza y todos los viernes de Cuaresma.

Días de ayuno solo, sin abstinencia: todos los demás miércoles de Cuaresma, el Jueves Santo y el viernes de Témporas en el Adviento.

FIESTAS DE PRECEPTO

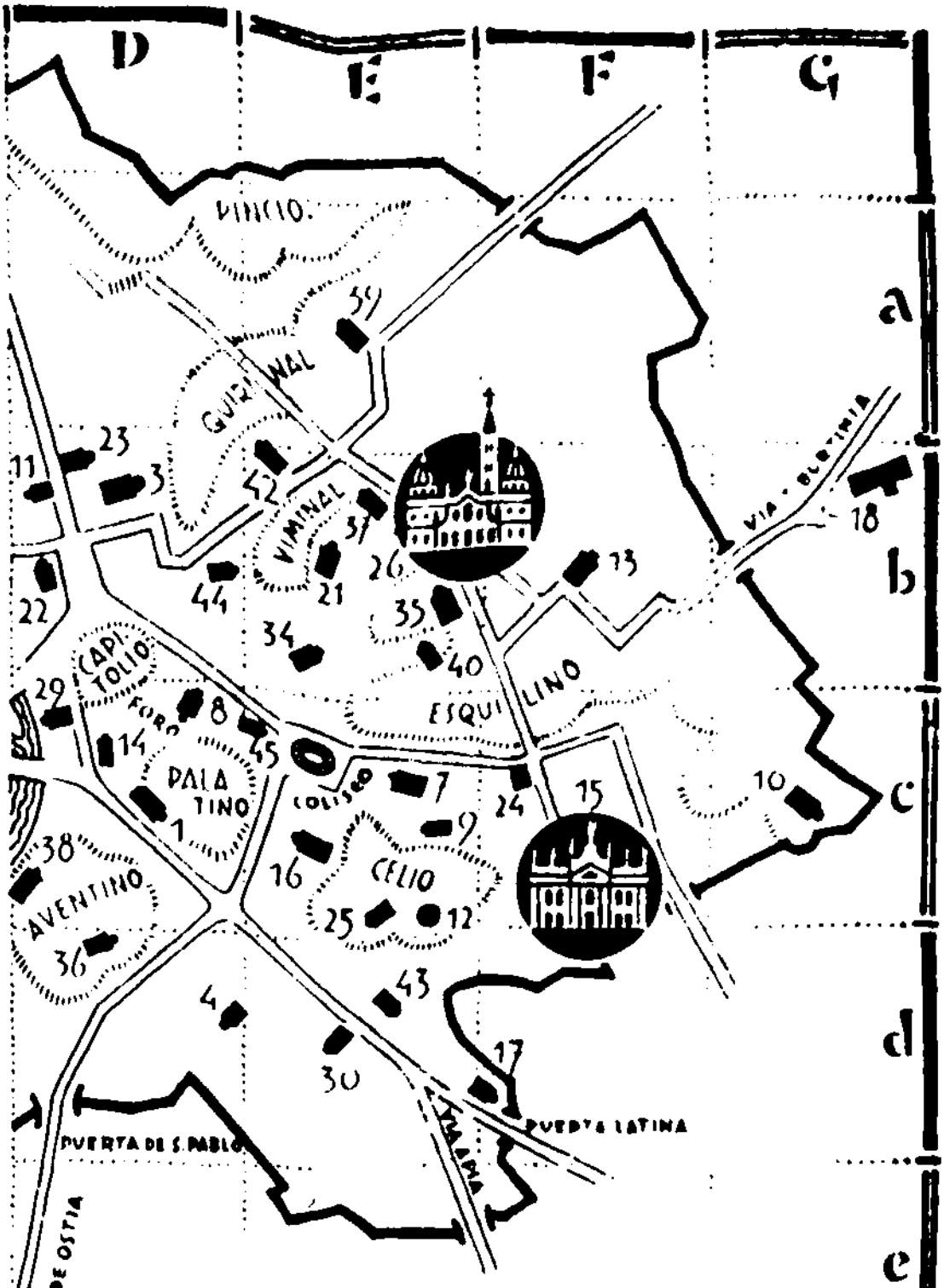
Todos y cada uno de los *domingos*, la *Natividad* del Señor (25 de diciembre), la Octava de Navidad (1 de enero), la *Epifanía* (6 de enero), la *Ascensión* (movible), *Corpus Christi* — la Inmaculada *Concepción* (8 de diciembre) y la *Asunción* de Nuestra Señora (15 de agosto) — la festividad de *San José* (19 de marzo), la de *San Pedro* y *San Pablo*, apóstoles (29 de junio), y la de *Todos los Santos* (1 de noviembre).

Para España lo es también la fiesta del apóstol *Santiago*. Y en la América latina, el 12 de diciembre, día de *Nuestra Señora de Guadalupe*.

ROMA

LAS IGLESIAS ESTACIONALES

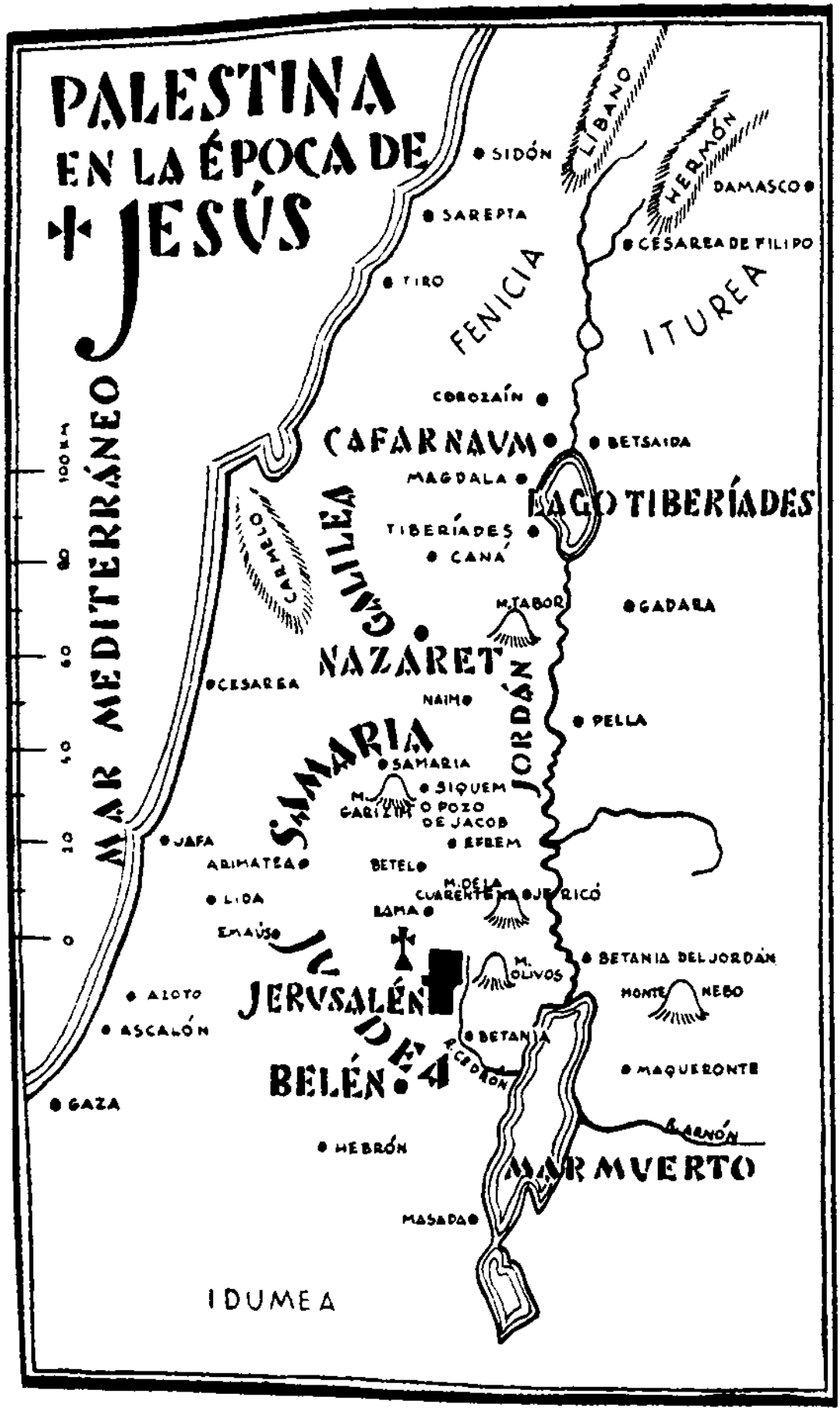
1. Sta. Anastasia
2. S. Apolinar
3. Los doce Apóstoles
4. Sta. Balbina
5. Sta. Cecilia
6. S. Crisógono
7. S. Clemente
8. SS. Cosme y Damián
9. Los Cuatro Santos Coronados
10. Sta. Cruz de Jerusalén
11. S. Ciriaco *extra muros* (Santa María in via Lata)
12. S. Esteban
13. S. Eusebio
14. S. Jorge, en Velabro
15. S. Juan de Letrán
16. Ss. Juan y Pablo
17. S. Juan a Port. Lat.
18. S. Lorenzo, extramuros
19. S. Lorenzo, in Dámaso
20. S. Lorenzo, in Lucina
21. S. Lorenzo, in Panisperna
22. S. Marcos
23. S. Marcelo
24. Ss. Pedro y Marcelino
25. Sta. María, in Dominica



26. Sta. María la Mayor
27. Sta. María de los Mártires
28. Sta. María, en el Transtévere
29. S. Nicolás, in Cárcere
30. Ss. Nereo y Aquileo
31. S. Pablo, extramuros
32. S. Pancracio
33. S. Pedro
34. S. Pedro ad Vincula
35. Sta. Práxedes
36. Sta. Prisca
37. Sta. Pudenciana
38. Sta. Sabina
39. Sta. Susana
40. Ss. Silvestre y Martín
41. S. Trifón *(ahora* San Agustín)
42. S. Vidal
43. S. Sixto

Estaciones recientes (1934)

44. Sta. Águeda de los godos
45. Sta. María la Nueva


PALESTINA
EN LA ÉPOCA DE
JESÚS
MAR MEDITERRÁNEO
SIDÓN
SAREPTA
TIRO
FENICIA
LÍBANO
HERMÓN
DAMASCO
CESAREA DE FILIPO
ITUREA
COROZAÍN
CAFARNAUM
BETSAIDA
MAGDALA
LAGO TIBERÍADES
TIBERÍADES
CANÁ
CARMELO
GALILEA
M. TABOR
GADARA
NAZARET
CESAREA
NAIM
JORDÁN
PELLA
SAMARIA
SAMARIA
SIQUEM
M. GARIZIM
O POZO DE JACOB
EFREM
JAFA
ARIMATEA
BETEL
M. DE LA CUARENTENA
JERICÓ
LIDA
RAMA
EMAÚS
BETANIA DEL JORDÁN
M. OLIVOS
MONTE NEBO
AZOTO
JERUSALÉN
ASCALÓN
BETANIA
MAQUERONTE
CEDRÓN
BELÉN
GAZA
ARNÓN
HEBRÓN
MAR MUERTO
MASADA
IDUMEA
100 K.M.
80
60
40
20
0

TEMPORAL

CICLO DE NAVIDAD

La Iglesia cumple su misión de santificarnos, principalmente, por su liturgia. Culto público, ritos y sacramentos, oraciones oficiales, días de fiesta y tiempos litúrgicos son los medios de que se sirve para unirnos a Cristo y hacer nuestras almas semejantes a la suya.

Todos los años, de Adviento a Pentecostés, nos ayuda a celebrar los principales acontecimientos de la vida del Salvador, no simplemente para recordarlos, sino para, con su recuerdo, renovarnos por la aplicación de las gracias particulares que nos proporciona cada uno de ellos. La constante comunicación con los misterios de Cristo impregna así nuestras almas de una vida auténticamente cristiana, ligada íntimamente a la de la Iglesia. El sentido y el espíritu de estas celebraciones litúrgicas nos los inculca la misma Iglesia; no tenemos más que dejarnos guiar por ella para penetrar en el corazón del misterio cristiano y sacar de él todo el provecho de su eficacia sobrenatural.

La celebración anual de los misterios de Cristo comprende dos ciclos sucesivos: el ciclo de Navidad y el ciclo de Pascua.

El ciclo de Navidad tiene por fin principalmente recordarnos la transformación radical que se ha obrado en nuestras vidas humanas por la encarnación del Verbo. El propio Hijo de Dios, no solamente se ha hecho uno de nosotros, nos ha dado también el poder ser nosotros mismos verdaderos hijos de Dios, un pueblo nuevo, una raza santa, que él anima con su vida divina y conduce hacia el cielo. La encarnación ha inaugurado aquí, en la tierra, un orden nuevo de cosas, cuya consecuencia última será nuestra unión definitiva con Dios en el cielo.

Y precisamente esta transformación de nuestra vida es la que celebra la Iglesia en Navidad. Nos hace hallar en la santa Humanidad del Salvador la fuente siempre inexhausta de nuestra vida sobrenatural e invoca sobre nosotros, como sobre todos los hombres, el cumplimiento total de la obra de la redención, inaugurada con su venida a este mundo.

TIEMPO DE ADVIENTO

Del 1er domingo de Adviento al 24 de diciembre.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA.—Toda la liturgia de Adviento es una gran expectación de la venida del Salvador. La Iglesia nos recuerda los ardientes deseos del Mesías, que continuamente estuvieron resonando a través del Antiguo Testamento, y nos invita a repetirlos con ella de una forma cada vez más apremiante a medida que se acerca Navidad.

Ya en el primer domingo, un hermoso responso de maitines da su movimiento propio a todo el Adviento. El profeta Isaías anuncia al pueblo de Israel el Mesías que aguarda: «Miro a lo lejos, y he ahí que veo a Dios venir en su poder; una nube cubre toda la tierra. Id a su encuentro y preguntad: Dinos si eres tú el que ha de reinar sobre el pueblo de Israel. ℣. Vosotros todos, habitantes de la tierra, hijos de los hombres, ricos y pobres juntos. * Id a su encuentro y preguntad: ℣. Pastor de Israel, que guías a José como un rebaño, atiéndenos. * Dinos si eres tú. ℣. Alzad, ¡oh puertas!, vuestras jambas; abríos, ¡oh antiguas entradas!, que va a pasar el rey de la gloria. ℣. El que ha de reinar sobre el pueblo de Israel.»

En verdad que el Salvador ha venido ya; pero nosotros le esperamos de nuevo. Para nosotros y para nuestro tiempo esperamos sus gracias redentoras y santificadoras que han de transformar nuestras vidas humanas en imagen de la suya. Para todas las generaciones de hombres que han de sucederse sobre la tierra, esperamos, al fin de los tiempos, la vuelta gloriosa de Cristo, redentor del mundo, quien llevará consigo a todos los elegidos al reino de su Padre. Toda la obra de Cristo, hasta en sus más lejanas resonancias, la evoca ahora la Iglesia a la luz de los textos de la revelación.

El Mesías esperado es Rey no solamente de Israel, su pueblo, sino también de todas las naciones. Es el propio Hijo de Dios, hecho hombre por salvar a todos los hombres, y para llevarlos consigo al reino de su Padre. A los que le hayan recibido aquí como a su Salvador, les dirá un día: «Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde el principio del mundo.»

Las perspectivas del Adviento son, pues, inmensas. La Iglesia nos pone delante de los ojos toda la obra de la redención. A medida que se suceden las generaciones humanas va extendiéndose el reino de Dios, hasta el día en que Cristo, reuniendo de los cuatro extremos del mundo a sus elegidos, les presente a su Padre como su conquista, para darles participación en su reino glorioso.

Clamemos, pues, con nuestros deseos por este doble advenimiento, de gracia para la vida presente, de gloria para la futura. La encarnación del Señor es fuente de toda la esperanza cristiana. Al prepararnos a celebrar su venida a este mundo, como un hecho pasado, nos convida la Iglesia a trabajar con ella en la extensión de su reino, esperando al mismo tiempo con invencible confianza su segunda venida.

Este tiempo de espera que nos separa del cumplimiento final se ha dado a la Iglesia para que anuncie la buena nueva de la salvación hasta en los confines de la tierra.

La liturgia del tiempo se desarrolla alrededor de tres grandes figuras: Isaías, san Juan Bautista, la Santísima Virgen. A través de la misión que la Providencia les encomendara, se nos presenta la maravillosa evocación de la preparación divina, lejana y próxima, de la salvación prometida por Dios al mundo a raíz del pecado de nuestros primeros padres.

Isaías es el gran profeta del Adviento. En el siglo VIII antes de Jesucristo, en el momento más patético de la historia del pueblo judío, quiere que se confíe únicamente en Dios y que se espere la salvación del Mesías que ha de venir. Después de un duro destierro, salvará el Mesías los restos de Israel, hará reinar sobre la tierra la paz y la justicia perfecta, y extenderá a las naciones el conocimiento del verdadero Dios.

Juan Bautista, el último de los profetas y el primero de los testigos de la venida del Mesías, nos muestra a Cristo y nos impele a seguirle: «He ahí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.» Hay que hacer penitencia y convertirse.

Finalmente, aparece la Virgen María, la madre del Salvador, en quien se cumple el misterio de la gracia, con una plenitud sin igual, antes de extenderse al resto de los hombres. Por su fe y su consentimiento en los designios de Dios sobre ella, personifica la espera y la acogida de la Iglesia.

Ojalá que las insistentes llamadas del gran profeta, las exhortaciones del Precursor y la intercesión de la Santísima Virgen nos preparen para celebrar el nacimiento del Salvador con el ardiente amor que a ellos conmovía ante la realización del plan salvífico de Dios.

NOTAS DE LITURGIA.—El Adviento, que al principio duró cinco semanas en la liturgia romana, no cuenta actualmente más que cuatro: exactamente, tres semanas completas a partir del primer domingo (el más próximo al 30 de noviembre, fiesta de san Andrés), más los días que siguen al cuarto domingo hasta el día 24 de diciembre.

En la Edad Media, el Adviento, preparación para Navidad, tenía un carácter de penitencia muy parecido al de Cuaresma, preparación para Pascua. Este espíritu de penitencia se revela aún hoy en algunos textos y en ciertos usos: los ornamentos morados, la ausencia de flores en el altar, el silencio del órgano, la supresión del Gloria. Mas, por el contrario, la permanencia en los domingos del canto del Aleluya indica bien a las claras que el Adviento es un tiempo también de alegría. Lo fue exclusivamente en un principio, y lo es actualmente después de la reducción del ayuno.

Esta alegría de la salvación que se avecina, se intensifica a medida que nos acercamos a Navidad. En el tercer domingo, el altar adornado de flores, los ornamentos de color rosa y las armonías del órgano subrayan la alegría creciente, que estalla en las grandes antífonas del *Magnificat*, cantadas al son de las campanas, los ocho últimos días que preceden a la gran fiesta del nacimiento del Salvador. La vigilia de Navidad rebosa de gozo.

RÚBRICAS.

1. *Todos los domingos son de 1.ª clase. Se dice la misa y vísperas de ellos.*

(Desde el 17 de diciembre, las ferias del Adviento, así como las ferias de Témporas, son de 2.ª clase. Hasta el 16 de diciembre las ferias del Adviento son de 3.ª clase.)

2. *Si la fiesta de la Inmaculada Concepción cae en domingo, se dice la misa de la fiesta con conmemoración del domingo.*

3. *Siempre se hace conmemoración de la feria, tanto en misa como en vísperas. En la misa de las fiestas, es la primera que se hace.*

4. *Durante la semana, cuando no hay una fiesta de 3.ª clase, y excepto en la vigilia de Navidad, la misa del día es la de la feria: misa del domingo precedente, salvo en Témporas, sin Gloria, ni aleluya, ni Credo, y con prefacio común (en algunas diócesis, el de Adviento).*

5. *Las Témporas se sitúan en la tercera semana; a la epístola se añaden varias lecturas del Antiguo Testamento, precedida cada una de la colecta correspondiente. Para la conmemoración de estas misas se utiliza la primera colecta y las conmemoraciones que en ellas se deban hacer se colocan tras de la última.*

A las ferias de Témporas y a las ferias desde el 17 al 23 de diciembre ceden aún las fiestas particulares de 2.ª clase.

6. *En las misas del Tiempo, los ornamentos son morados. Siempre que se emplea este color se omite el Gloria.*

1er DOMINGO DE ADVIENTO

Estación en Santa María la Mayor.

Domingo de 1.ª clase. Morado.

La liturgia del Adviento se abre con un grito de llamada: ¡Ven! Es el grito de los profetas de Israel al Mesías Redentor, cuya venida esperan con ansiedad.

Dios no se hace el sordo a la voz de su pueblo. Cumpliendo la promesa de salvación que hizo a nuestros primeros padres a raíz de su caída, envía a su Hijo al mundo. Y la aplicación a todas las generaciones humanas de la redención, que nos ha adquirido con su pasión el Hijo de Dios hecho hombre, continúa hasta el fin de los tiempos; no se terminará sino con la consumación del mundo, cuando vuelva el Mesías para coronar su obra y trasladarnos a su reino. Así, pues, la historia de la Iglesia se sitúa entre estos dos grandes acontecimientos.

En la misa del domingo se evoca toda esta obra de la redención, desde su preparación en la esperanza de Israel y su resonancia en nuestra vida presente (epístola) hasta su última consumación (evangelio). Al prepararnos para celebrar en Navidad el nacimiento del que ha venido a rescatar nuestras almas del pecado y hacerlas semejantes a la suya, invoca la Iglesia sobre nosotros y sobre todos los hombres la plena realización de la misión salvadora que Cristo ha venido a cumplir en la tierra.

Sobre la espera mesiánica de Israel: Gén. 3.14-15 (protoevangelio); 49.10 – Núm. 23; 24.1-19 – 2 Rey. 7 – Is. 7.10-25; 8.23; 9.1-6; 11; 33.17-24; 35; 40.1 a 44.5; 49 a 55 – Jer. 23.4-6; 33.14-18 – Ez. 37.15-28 – Miqu. 5.1-4 – Zac. 2.10-17; 3.8-10; 6.12-13; 8; 9.9-10; 12 a 14 – Salm. 84.9-14; 131.11-18. Acúdase también al 17º domingo después de Pentecostés (el Mesías, hijo y Señor de David).

Sobre la esperanza cristiana de la redención total: Luc. 1.68-79 (Benedictus) – Rom. 8.18-25 – Ef. 1.7-14; 4.30. La Iglesia primitiva estaba impaciente por esta «parusía» que creía muy cercana: Rom. 13.11-12 – Sant. 5.8-9 – Apoc. 1.3; 22.7,17,20.

Sobre el fin de los tiempos: Mat. 24.3-14,26-31,35-36; 25.31-46 – Apoc. 19. Sin olvidar el Diluvio (Gén. 6 a 8) y los oráculos escatológicos de Isaías (Is. 13; 14; 24). Esta visión de los últimos días, que abre el año litúrgico en el evangelio de este domingo, lo cierra también en el del 24.º domingo después de Pentecostés. Isaías (27.13) había cantado ya esta convocación de los elegidos, cuya gloria proclama el Apocalipsis (20; 21) en una grandiosa visión.

Siguiendo a la sagrada Liturgia, se leerán con provecho los salmos 24 y 79.

Lectura de la Biblia. Isaías 2.1-5; 5.1-24; 6; 7.3-17; 8.23 a 9.6; 10.12-27; 11; 12; 14.3-23.

MISA

INTROITO Salm. 24.1-4

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío; no sea avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; pues cuantos en ti esperan, no quedarán confundidos. *Salmo.* Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.—A ti, Señor, levanto mi alma.

Ad te levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur. *Ps.* Vias tuas, Dómine, demónstra mihi: et sémitas tuas édoce me. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.—Ad te levávi.

Se repite Ad te levavi... *hasta el salmo, lo que se observa durante todo el año.*

El Gloria in excelsis *no se dice en el Tiempo de Adviento, salvo en las fiestas.*

COLECTA

ÉXCITA, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut ab imminéntibus peccatórum nostrórum periculis, te mereámur protegénte éripi, te liberánte salvári: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

DESPIERTA, Señor, tu potencia y ven; para que con tu protección merezcamos ser libres de los peligros que nos amenazan por nuestros pecados, y ser salvos con tu gracia. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

No se dice ninguna otra conmemoración.

Rom. 13.11-14 EPÍSTOLA

La primera generación cristiana vivía más que nosotros en la espera de la vuelta gloriosa del Señor. Ella da a nuestra vida cotidiana toda su razón de ser, al prepararnos constantemente para recibirle.

FRATRES: Sciéntes, quia hora est jam nos de somno súrgere. Nunc enim próprior est nostra salus, quam cum credídimus. Nox præcéssit, dies autem appropinquávit. Abiiciámus ergo ópera tenebrárum, et induámur arma lucis. Sicut in die honéste ambulémus: non in comessatiónibus, et ebrietátibus, non in cubílibus, et impudicítiis, non in contentióne, et æmulatióne: sed induímini Dóminum Jesum Christum.

HERMANOS: Hora es ya de despertar. Ahora está más cerca nuestra salud que cuando empezamos a creer. Ha pasado la noche y llega el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos de las armas de la luz. Caminemos, como de día, honestamente: no en glotonerías y embriagueces, ni en sensualidades y disoluciones, ni en pendencias y envidias; antes bien, revestios [1] de nuestro Señor Jesucristo.

1. Expresión formada a imitación del Antiguo Testamento: revestirse de vergüenza, de temor, de justicia...; no exteriormente, como se viste una ropa, sino por una verdadera transformación interior.

GRADUAL Salm. 24.3,4

Cuantos en ti esperan no quedarán confundidos, Señor. ℣. Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas.

Univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur, Dómine. ℣. Vias tuas, Dómine, notas fac mihi: et sémitas tuas édoce me.

ALELUYA Salm. 84.8

Aleluya, aleluya. ℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu Salvador. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam: et salutáre tuum da nobis. Allel.

En las ferias de Adviento, es decir, cuando en un día de semana se dice la misa del domingo, se omite el aleluya y el versículo.

EVANGELIO Luc. 21.25-33

Las señales precursoras del fin de los tiempos serán también las de nuestra liberación definitiva y las del advenimiento del reino: «El mismo Dios estará con ellos; él enjugará las lágrimas de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni gemidos, ni dolor, porque todas estas cosas habrán pasado.» (Apocalipsis, 21.4.)

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra consternación de las gentes, por la confusión que causará el ruido del mar y de sus olas. Moriránse los hombres por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el universo, porque las virtudes[1] de los cielos se tambalearán. Y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad. Cuando comiencen, pues, a cumplirse estas cosas, erguíos y levantad vuestras cabezas, porque se

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris pressúra géntium præ confusióne sónitus maris, et flúctuum: arescéntibus homínibus præ timóre et exspectatióne, quæ supervénient univérso orbi: nam virtútes cælórum movebúntur. Et tunc vidébunt Fílium hóminis veniéntem in nube cum potestáte magna, et majestáte. His autem fieri incipiéntibus, respícite, et leváte cápita vestra: quóniam appropínquat redémptio vestra. Et dixit

1. Los astros.

illis similitúdinem: Vidéte ficúlneam, et omnes árbores: cum prodúcunt jam ex se fructum, scitis quóniam prope est æstas. Ita et vos, cum vidéritis hæc fíeri, scitóte quóniam prope est regnum Dei. Amen dico vobis, quia non prætería bit generátio hæc, donec ómnia fiant. Cælum et terra transíbunt: verba autem mea non transíbunt. — CREDO.

acerca vuestra redención. Y les dijo este símil: Ved la higuera y todos los árboles: cuando producen ya de sí el fruto, sabéis que está cerca el verano; así también, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. En verdad os digo, que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán.

Se dirá Credo todos los domingos del año, aunque en ellos se celebre una fiesta, mas no en los otros días de la semana, cuando se repite la misa del domingo.

Salm. 24.1-3

AD te levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur.

OFERTORIO

A ti levanto mi alma; Dios mío, en ti confío; no sea avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; pues ninguno de los que en ti esperan, quedará confundido.

SECRETA

HÆC sacra nos, Dómine, poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant purióres veníre princípium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

QUE estos sagrados misterios, a nosotros, purificados por poderosa virtud, nos hagan llegar más puros, Señor, a ti, que eres su principio. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 84.13

DÓMINUS dabit benignitátem: et terra nostra dabit fructum suum.

COMUNIÓN

EL Señor nos colmará de su benignidad, y nuestra tierra dará su fruto.

POSCOMUNIÓN

RECIBAMOS, Señor, tu misericordia en medio de tu templo, para que preparemos con los debidos honores la solemnidad venidera de nuestra redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

SUSCIPIÁMUS, Dómine, misericórdiam tuam in médio templi tui: ut reparatiónis nostræ ventúra solémnia cóngruis honóribus præcedámus. Per Dóminum nostrum.

Los días de Adviento deben conmemorarse siempre: con misa propia (domingos y días de Témporas); con la colecta del domingo anterior (días con fiesta de santo); o repitiendo la misa del domingo anterior (días sin fiesta de santo).

Salvo indicación en contrario, cuando no hay misa propia, se dice como misa de la feria la del domingo; igualmente se toman las oraciones del domingo cuando se debe hacer conmemoración de la feria.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1021, *menos:*

ANTÍFONAS Joel. 3.18

EN aquel día destilarán los montes dulcedumbre, y los collados fluirán leche y miel, aleluya.

IN illa die * stillábunt montes dulcédinem, et colles fluent lac et mel, allelúia.

Zac. 9.9.

2. Alégrate, hija de Sión, y salta de gozo, hija de Jerulén, aleluya.

2. Jucundáre, * fília Sion, et exsúlta satis, fília Jerúsalem, allelúia.

Zac. 14.5

3. Vendrá el Señor, y todos sus santos con él; y en este día brillará una gran luz, aleluya.

3. Ecce Dóminus véniet, * et omnes sancti ejus cum eo: et erit in die illa lux magna, allelúia.

Is. 53. 1,6

4. Venid a las fuentes todos los que tenéis sed; buscad al Señor mientras puede ser hallado, aleluya.

4. Omnes * sitiéntes, veníte ad aquas: quærite Dóminum, dum invenlri potest, allelúia.

5. Ecce véniet * Prophéta magnus, et ipse renovábit Jerúsalem, allelúia.

5. Vendrá el gran Profeta, y él mismo renovará a Jerusalén, aleluya.

Rom. 13, 11. CAPÍTULA

FRATRES: Hora est jam nos de somno súrgere. Nunc enim próprior est nostra salus, quam cum credídimus.

HERMANOS: Hora es ya de despertar. Porque ahora está más cerca nuestra salud que cuando empezamos a creer.

℟. Deo grátias.

℟. A Dios gracias.

Himno y versículo del Tiempo de Adviento, pág. 1032.

Luc. 1.30-31 MAGNÍFICAT

NE tímeas, * María, invenísti grátiam apud Dóminum: ecce concípies, et páries fílium, allelúia.

NO temas, María, pues has hallado gracia ante el Señor; concebirás y darás a luz un hijo, aleluya.

La oración de vísperas es siempre la colecta de la misa.

RADIX
JESSE

2.º DOMINGO DE ADVIENTO [1]

Estación en Santa Cruz de Jerusalén.

Domingo de 1.ª clase. Morado.

Además del Mesías, a quien anuncian, dos grandes profetas iluminan la liturgia de este domingo: Isaías y Juan Bautista.

Isaías es el profeta por excelencia del advenimiento mesiánico. La Iglesia nos hace oír su voz en el introito; voz que resuena en la epístola y el evangelio, en que Cristo y san Pablo se refieren a lo que él había dicho. El propio san Juan Bautista, el último de los profetas y el inmediato precursor de Cristo, alegaba la palabra de Isaías. Su lugar en la liturgia del Adviento desborda ampliamente este segundo domingo. No hay día en que no nos haga leer la Iglesia en maitines algún pasaje de sus profecías; de él se toman las lecturas de los tres días de Témporas, y en la noche de Navidad son sus palabras las que cantarán, en el Emmanuel nacido de la Virgen, las grandezas divinas del Príncipe de la Paz.

Dos enseñanzas principales nos proporciona la misa de hoy: Jesús es el Mesías de los «pobres», de todos aquéllos que, conscientes de su miseria, recurren a él (evangelio). Es también el Salvador, tanto de los paganos como de los judíos; en adelante, el pueblo de Sión será la Iglesia abierta de par en par a todas las naciones de la tierra (epístola).

Sobre el «Mesías de los pobres»: Luc. 4.16-21. Estos textos se refieren a Is. 29.18-19; 35.3-6; 61.1-3. Idéntica idea es la que se desprende de la parábola de los invitados al banquete (Luc. 14.16-24).

Sobre el elogio de Juan Bautista: Mat. 11.11-13. Recordar Is. 40.3-5, citado por los cuatro evangelistas (Mat. 3.3 – Marc. 1.2-3 – Luc. 3.4-6 – Juan 1.23), y Mal. 3.1-4, 23-24. Ver, igualmente, en Luc. 1.5-25 cómo presenta a Juan Bautista el ángel anunciador. Acudir también a los dos domingos siguientes.

Sobre Cristo, causa de escándalo: Mat. 10.34-36; 13.54-57 – Luc. 2.34-35 – Juan 6.60-66 – 1 Cor. 1.17-31. La posición en pro o en contra de él será el último factor de la discriminación de los hombres: Juan 9.39. Con este tema se relaciona el de la piedra, a la vez piedra angular y piedra de escándalo: Is. 8.11-15, 28.16 – Salm. 117.22-23 – Mat. 21.33-44 – Hech. 4.8-12 – Ef. 2.19-22 – 1 Pdr. 2.1-10.

Sobre la universalidad de la redención: Is. 2.2-5; 56.1-8; 60; 62 y los textos del domingo anterior. – Jer. 3.17 – Mal. 1.11 – Luc. 13.29 – Juan 3.14-17 – Rom. 5 – Gál. 3.26-29 – Ef. 1; 2 – 1 Juan 2.1-2 – Apoc. 7.9-10. Recordar también la universalidad de las promesas: Gén. 12.1-3; 13.14-16; 15.1-6; 17.1-8; 22.15-18; 26.3-5; 28.13-15.

Lectura de la Biblia. Isaías 19.16-25; 24; 25.1-9; 26.1-19; 29.13-24; 30.18-26; 33; 35; 38.

1. *Si este domingo cae el 8 de diciembre, se dice la misa de la Inmaculada Concepción*, pág. 1249, *con conmemoración del domingo.*

MISA

INTROITO Is. 30.30; Salm. 79.2

Pueblo de Sión, he ahí que viene el Señor a salvar a las naciones; el Señor hará brillar la majestad de su voz para alegría de vuestro corazón. *S.* Tú que gobiernas a Israel, atiende; tú que guías a José como a una oveja. ℣. Gloria.

PÓPULUS Sion, ecce Dóminus véniet ad salvándas gentes: et audítam fáciet Dóminus glóriam vocis suæ in lætítia cordis vestri. *Ps.* Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Mueve, Señor, nuestros corazones para preparar los caminos de tu Unigénito; a fin de que, por su venida, merezcamos servirte con almas purificadas. El cual vive.

ÉXCITA, Dómine, corda nostra ad præparándas Unigéniti tui vias: ut per ejus advéntum, purificátis tibi méntibus servíre mereámur: Qui tecum vivit.

No se hace ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA Rom. 15.4-13

Vengan de donde vinieren y cualquiera que sea el medio a que pertenezcan, el llamamiento de Dios se dirige a todos los hombres, sin distinción de méritos o privilegios. Al recordárselo san Pablo a los fieles, llegados tanto del paganismo como del judaísmo, da gracias a Dios, citando las Escrituras, por esta vocación universal, fundamento de la esperanza cristiana.

Hermanos: Todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza están escritas, para que, por la perseverancia y consolación que dan las Escrituras, tengamos esperanza. El Dios de la perseverancia y del consuelo os dé a sentir una misma cosa entre vosotros conforme a Jesucristo; para que unánimes, a una, glorifiquéis a

FRATRES: Quæcúmque scripta sunt, ad nostram doctrínam scripta sunt: ut per patiéntiam, et consolatiónem Scripturárum, spem habeámus. Deus autem patiéntiæ, et solátii, det vobis idípsum sápere in altérutrum secúndum Jesum Christum: ut unánimes, uno ore honorificétis Deum et Patrem Dó-

mini nostri Jesu Christi. Propter quod suscípite ínvicem, sicut et Christus suscépit vos in honórem Dei. Dico enim Christum Jesum ministrum fuísse circumcisiónis propter veritátem Dei, ad confirmándas promissiónes patrum: gentes autem super misericórdia honoráre Deum, sicut scriptum est: Proptérea confitébor tibi in géntibus, Dómine, et nómini tuo cantábo. Et íterum dicit: Lætámini, gentes, cum plebe ejus. Et íterum: Laudáte omnes gentes, Dóminum: et magnificáte eum omnes pópuli. Et rursus Isaías ait: Erit radix Jesse, et qui exsúrget régere gentes, in eum gentes sperábunt. Deus autem spei répleat vos omni gáudio, et pace, in credéndo: ut abundétis in spe, et virtúte Spíritus Sancti.

Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros como Cristo os recibió, para gloria de Dios.[1] Yo os digo que Jesucristo fué el ministro de la circuncisión, por la veracidad de Dios, cumpliendo lo prometido a los padres. Mas también los gentiles deben glorificar a Dios por su misericordia, según está escrito: Por esto te alabaré, Señor, entre las naciones, y cantaré a tu nombre. Y en otro lugar: Alégrate, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todas las gentes, y ensalzadle todos los pueblos. Y asimismo Isaías dice: Brotará el vástago de Jesé, y el que se levanta para gobernar a las naciones; en él esperarán las gentes.[2] El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y de paz en el creer; para que abundéis en la esperanza por la virtud del Espíritu Santo.

Salm. 49. 2-3, 5

GRADUAL

Ex Sion spécies decóris ejus: Deus maniféste véniet. ℣. Congregáte illi

De Sión, hermosura perfecta, Dios va a manifestarse. ℣. Congregad en su derredor

1. Dirigiéndose a cristianos convertidos del paganismo, san Pablo les invita a mostrarse benévolos con sus hermanos, como lo ha sido Cristo para con ellos mismos. Predicado primeramente a los judíos, por razón de las promesas, el evangelio no por eso ha dejado de llegar hasta los mismos paganos, sólo por la gloria de Dios y por pura misericordia para con ellos.

2. Salm. 17, 50; Deut. 32, 43; Salm. 116, 1; Is. 11, 10.

a los fieles, que concertaron alianza con él por sus sacrificios.

sanctos ejus, qui ordinavérunt testaméntum ejus super sacrifícia.

ALELUYA Salm. 121.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Me he alegrado en lo que se me ha dicho: Vamos a la casa del Señor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 11.2-10

Jesús se declara Mesías al referirse a Isaías, 61.1-3: «... para los pobres es la buena nueva». Y afirma a continuación: «Bienaventurados los que no encuentren en mí ocasión de escándalo.» No nos hagamos un Mesías, ni una religión según nuestras propias concepciones.

EN aquel tiempo: Al oír Juan desde la cárcel las obras de Cristo, envió dos de sus discípulos a preguntarle: ¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro? [1] Y, respondiendo Jesús, les dijo: Id y contad a Juan lo que habéis oído y visto. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia el Evangelio [2] a los pobres [3] y bienaventurado el que no se escandalice en mí. Luego que se fueron éstos, comenzó Jesús a hablar de Juan al pueblo: ¿Qué salisteis a ver al desierto?

IN illo témpore: Cum audísset Joánnes in vínculis ópera Christi, mittens duos de discípulis suis, ait illi: Tu es, qui ventúrus es, an álium exspectámus? Et respóndens Jesus, ait illis: Eúntes renuntiáte Joánni, quæ audístis, et vidístis. Cæci vident, claudi ámbulant, leprósi mundántur, surdi áudiunt, mórtui resúrgunt, páuperes evangelizántur: et beátus est, qui non fúerit scandalizátus in me. Illis autem abeúntibus, cœpit Jesus dícere ad turbas de Joánne: Quid exístis in desértum vidére? arúndinem vento agitátam? Sed

1. Expresión no de duda, sino de impaciencia.

2. La buena nueva de la salvación: éste es el sentido de la palabra "evangelio".

3. Milagros anunciados por Isaías, como señales de los tiempos de la salvación: 26. 19; 29. 18-19; 35. 5-6; 61. 1-2.

quid exístis vidére? hóminem móllibus vestítum? Ecce qui móllibus vestiúntur, in dómibus regum sunt. Sed quid exístis vidére? prophétam? Étiam dico vobis, et plus quam prophétam. Hic est enim, de quo scriptum est: Ecce ego mitto ángelum meum ante fáciem tuam, qui præparábit viam tuam ante te.

¿Una caña movida del viento? O ¿qué salisteis a ver, a un hombre vestido con ropas delicadas? Los que visten finos vestidos están en casas de reyes. ¿Qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Ciertamente, y a uno más que profeta. Él es de quien está escrito[1]: He aquí que envío mi ángel ante tu faz, para que prepare tu camino ante ti. CREDO.

Sulm. 84.7-8 **OFERTORIO**

Se reconocerá en este canto del ofertorio los llamamientos a la salvación y misericordia de Dios, que repite la Iglesia todos los días al terminar las oraciones al pie del altar, cuando comienza la misa.

DEUS, tu convérsus vivificábis nos, et plebs tua lætábitur in te: osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salutáre tuum da nobis.

OH Dios, si te vuelves a nosotros, nos darás vida, y tu pueblo se alegrará en ti; muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu Salvador.

SECRETA

PLACÁRE, quæsumus, Dómine, humilitátis nostræ précibus et hóstiis: et ubi nulla súppetunt suffrágia meritórum, tuis nobis succúrre præsídiis. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, te aplaques con nuestras humildes oraciones y ofrendas; y como no podemos alegar méritos de ningún valor, socórrenos con tu auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014.—*Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Bar. 5.5; 4.36 **COMUNIÓN**

JERÚSALEM, surge, et sta in excélso et vide jucunditátem, quæ véniet tibi a Deo tuo.

LEVÁNTATE, Jerusalén, ponte en lo alto, y mira el regocijo que te viene de tu Dios.

1. Malaquías 3.1.

POSCOMUNIÓN

Saciados ya con el manjar espiritual, te suplicamos, Señor, que por la participación de este misterio nos enseñes a despreciar lo terreno, y amar lo celestial. Por nuestro Señor.

Repléti cibo spirituális alimóniæ, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut hujus participatióne mystérii, dóceas nos terréna despícere et amáre cæléstia. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1021, *menos:*

ANTÍFONAS Luc 21.27

He aquí al Señor que viene sobre las nubes del cielo con gran poderío, aleluya.

Ecce in núbibus cæli * Dóminus véniet cum potestáte magna, allelúia.

Is. 26.1

2. Sión es nuestra ciudad fortificada, el Salvador será su muro y su parapeto; abrid las puertas, porque Dios está con nosotros, aleluya.

2. Urbs * fortitúdinis nostræ Sion, Salvátor ponétur in ea murus et antemurále: aperíte portas, quia nobíscum Deus, allelúia.

Hab. 2.3

3. He aquí que el Señor va a aparecer, no faltará a su promesa; si tarda, espérale, porque vendrá sin tardanza, aleluya.

3. Ecce apparébit * Dóminus, et non mentiétur: si moram fécerit, exspécta eum, quia véniet, et non tardábit, allelúia.

Is. 55.12

4. Montes y collados cantarán alabanzas ante el Señor, y todos los árboles de los bosques batirán palmas; porque vendrá el Señor Dominador para reinar eternamente, aleluya, aleluya.

4. Montes et colles * cantábunt coram Deo laudem, et ómnia ligna silvárum plaudent mánibus: quóniam véniet Dóminus dominátor in regnum ætérnum, allelúia, allelúia.

Is. 40.10

5. He aquí que viene nuestro Señor con poder, y

5. Ecce Dóminus noster, * cum virtúte veniet,

ut illúminet óculos servórum suórum, allelúia.

alumbrará los ojos de sus servidores, aleluya.

Rom. 15.4 CAPÍTULA

FRATRES: Quæcúmque scripta sunt, ad nostram doctrínam scripta sunt: ut per patiéntiam, et consolatiónem Scripturárum, spem habeámus.

HERMANOS: Todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza están escritas, para que, por la perseverancia y consolación que dan las Escrituras, tengamos esperanza.

Himno y versículo del Tiempo de Adviento, pág. 1032.

Mat. 11.3-5 MAGNÍFICAT

TU es * qui ventúrus es, an álium exspectámus? Dícite Joánni quæ vidístis: Ad lumen rédeunt cæci, mórtui resúrgunt, páuperes evangelizántur, allelúia.

ERES tú quien ha de venir, o esperamos a otro? Decid a Juan lo que visteis: Los ciegos recobran la vista, resucitan los muertos, se anuncia el Evangelio a los pobres, alel.

3.er DOMINGO DE ADVIENTO

Estación en San Pedro.

Domingo de 1.ª clase. Morado o rosa.

«Regocijaos; el Señor está cerca.» Viendo ya próxima la fiesta de Navidad, acentúa la Iglesia la alegría que debe animar nuestros corazones por todo cuanto representa para nosotros el nacimiento del Salvador; en esta semana nos recordará los evangelios de la Anunciación y de la Visitación, misterios rebosantes de alegría.

San Pablo fundamenta la alegría cristiana sobre la certidumbre de que Cristo nos trae la salvación, y quiere que esté tan viva en el alma que ninguna inquietud o tristeza humana la pueda jamás dominar. La gran paz de Dios ha de sobreponerse en adelante a todos los demás sentimientos. Mas en el pensamiento de san Pablo, esta venida del Salvador no es su nacimiento en Belén, sino su segunda venida. La gran alegría de los cristianos está, pues, en ver acercarse el día en que venga el Señor con gloria para trasladarlos a su reino. Tanto como a las llamadas de los profetas, todos los *veni* del Tiempo de Adviento hacen eco a aquel otro con que termina el Apocalipsis de san Juan: «Ven, Señor, Jesús», y que es la última palabra del Nuevo Testamento.

El evangelio de este domingo, completando al anterior, nos presenta el testimonio de san Juan Bautista; el precursor desaparece ante el único que importa: el Mesías esperado.

Sobre el testimonio de san Juan Bautista: Juan 1.1-18 (prólogo). Ya hemos resaltado en el primer domingo el tema de la proximidad

de la parusia en el espíritu de los primeros cristianos, y en el 2.º, domingo el del precursor anunciado por los profetas. Véase también el 4.º domingo.

Sobre la manifestación celestial de la dignidad de Cristo en el momento de su bautismo: Mat. 3.13-17, refiriéndose a Is. 42.1-4.

Sobre el Mesías, nuevo Moisés. De igual modo que Moisés sacó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto para conducirle a la tierra prometida (cántico del mar Rojo: Éx. 15), así, el Mesías libró también al nuevo pueblo de Dios, la Iglesia, de la servidumbre del pecado para conducirle, en un nuevo Éxodo, al reino eterno. Véase en este mismo sentido Is. 40 a 55, y muy especialmente 40; 41.17-20; 43.16-21; 45.5-13; 48.20-22; 51.1 a 52.12. Leer también el discurso de Esteban (Hech. 7, sobre todo 35-39), ya preparado por el de Pedro (Hech. 5.29-32). Israel guardó siempre la nostalgia del desierto y de sus reuniones (leer Os. 2.16-25), de las que la Iglesia tomó más tarde su nombre: *Ecclesia*

Sobre la paz cristiana: Luc. 1.76-79; 2.14; 19.42; 24.36 – Juan 14.27; 16.33 – Rom. 5.1-5; 8.6; 14.17; 15.13 – Ef. 2.11-18 – Fil. 4.7 – Col. 3.15 – 2 Tes. 3.16. Como se ve, está toda ella centrada en Cristo, que es la misma fuente.

Lectura de la Biblia. Isaías 40; 41.1-20; 42.1-17; 43.15 a 44.5; 45.

MISA

Fil. 4.4-6; Salm. 84.2

GAUDÉTE in Dómino semper: íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus enim prope est. Nihil sollíciti sitis: sed in omni oratióne petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória.

INTROITO

GOZAOS siempre en el Señor; otra vez digo, gozaos. Vuestra modestia sea patente a todos los hombres. El Señor está cerca. No tengáis solicitud de cosa alguna; mas en toda circunstancia, por la oración, manifestad vuestras peticiones a Dios. *S.* Bendijiste, Señor, a tu tierra; apartaste la cautividad de Jacob. ℣. Gloria.

AUREM tuam, quæsumus, Dómine, précibus nostris accómmoda: et mentis nostræ ténebras,

COLECTA

TE rogamos, Señor, apliques tu oído a nuestras súplicas, e ilumines las tinieblas de nuestra inteli-

gencia con la gracia de tu visita. Tú que vives.

grátia tuæ visitatiónis illústra: Qui vivis.

No se dice ninguna otra oración.

EPÍSTOLA Fil. 4 4-7

La seguridad de la salvación que se acerca debe dar al cristiano, frente a las contingencias de este mundo, una gran calma y una gran moderación, sostenidas por una alegría profunda.

HERMANOS: Gozaos siempre en el Señor; otra vez digo, gozaos. Vuestra modestia sea manifiesta a todos los hombres. El Señor está cerca. No andéis solícitos de cosa alguna; mas en toda circunstancia por la oración y ruegos, con hacimiento de gracias, manifestad vuestras peticiones a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepuja a todo pensamiento, guarde vuestros corazones e inteligencias, en nuestro Señor Jesucristo.

FRATRES: Gaudéte in Dómino semper: íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus; Dóminus prope est. Nihil sollíciti sitis: sed in omni oratióne, et obsecratióne, cum gratiárum actióne, petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. Et pax Dei, quæ exsúperat omnem sensum, custódiat corda vestra, et intelligéntias vestras, in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 79.2-3

TÚ, Señor, que estás sentado sobre los Querubines, excita tu poder, y ven. ℣. Tú, que gobiernas a Israel, atiende; tú, que guías a José como a una oveiuela.

QUI sedes, Dómine, super Chérubim, éxcita poténtiam tuam, et veni. ℣. Qui regis Ísraël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph.

ALELUYA Salm. 79.3

ALELUYA, aleluya. ℣. Despierta, Señor, tu poder, y ven para que nos salves. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Éxcita, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos. Allelúia.

Cuando se dice esta misa entre semana se omite el aleluya.

EVANGELIO Juan 1.19-28

En la espera ansiosa del Mesías, todos creen descubrirle. Juan tiene que luchar para no pasar por Cristo. Fue ésta para él una

ocasión de revelar a las muchedumbres al Mesías que desconocían y de apartarlas de sí para enviarlas tras él.

In illo témpore: Misérunt Judæi ab Jerosólymis sacerdótes et levítas ad Joánnem, ut interrogárent eum: Tu quis es? Et conféssus est, et non negávit: et conféssus est: Quia non sum ego Christus. Et interrogavérunt eum: Quid ergo? Elías es tu? Et dixit: Non sum. Prophéta es tu? Et respóndit: Non. Dixérunt ergo ei: Quis es, ut respónsum demus his, qui misérunt nos? Quid dicis de teípso? Ait: Ego vox clamántis in desérto: Dirígite viam Dómini, sicut dixit Isaías prophéta. Et qui missi fúerant, erant ex pharisæis. Et interrogavérunt eum, et dixérunt ei: Quid ergo baptízas, si tu non es Christus, neque Elías, neque prophéta? Respóndit eis Joánnes, dicens: Ego baptízo in aqua: médius autem vestrum stetit, quem vos nescítis. Ipse est, qui post me ventúrus est, qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrígiam calceaménti. Hæc

En aquel tiempo: Los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntar a Juan: ¿Tú, quién eres? Y confesó y no negó; antes protestó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Pues quién eres? ¿Eres tú Elías? [1] Y dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta? [2] Y respondió: No. Y le dijeron: Pues dinos quién eres, para que podamos dar respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo? Él dijo: Yo soy voz que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta. Y los enviados eran fariseos. Y le preguntaron: Pues ¿por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo en agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis. Éste es el que viene después de mí, el cual ha sido preferido a mí, y a quien yo no soy digno de desatar la correa de su zapato. Esto aconteció en Betania, a la

1. «Elías» debía volver para preparar los caminos del Mesías.

2. Apoyándose en Deut. 18,15, se creía que un «profeta» precedería al Mesías; acaso Moisés, que volvería con Elías. De hecho, la promesa del Deuteronomio habría de hallar su pleno cumplimiento en Cristo mismo, nuevo Moisés. Véase más arriba lo que se ha dicho de la comparación entre Moisés y el Mesías.

otra parte del Jordán, en donde estaba Juan bautizando. CREDO.

in Bethánia facta sunt trans Jordánem, ubi erat Joánnes baptízans.

OFERTORIO Salm. 84.2-3

BENDIJISTE, Señor, a tu tierra; pusiste fin a la cautividad de Jacob; perdonaste la maldad de tu pueblo.

BENEDIXÍSTI, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob: remisísti iniquitátem plebis tuæ.

SECRETA

QUE sin cesar, Señor, os sea ofrecido el sacrificio de nuestra religión, a fin de que produzca el efecto para el que fue instituído y obre maravillosamente en nosotros tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEVOTIÓNIS nostræ tibi, quæsumus, Dómine, hóstia júgiter immolétur: quæ et sacri péragat institúta mystérii, et salutáre tuum in nobis mirabíliter operétur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Is. 35.4

DECID a los pusilánimes: Animaos, y no temáis; mirad que viene nuestro Dios, y nos salvará.

DÍCITE: Pusillánimes, confortámini, et nolíte timére: ecce Deus noster véniet, et salvábit nos.

POSCOMUNIÓN

IMPLORAMOS, Señor, tu clemencia para que estos divinos auxilios, al purificarnos de los pecados nos dispongan para las fiestas venideras. Por nuestro Señor.

IMPLORÁMUS, Dómine, cleméntiam tuam: ut hæc divína subsídia, a vítiis expiátos, ad festa ventúra nos præparent. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Todo, del domingo, pág. 1021, *menos:*

ANTÍFONAS 1 Cor 4.5

VENDRÁ el Señor y no tardará; e iluminará lo escondido en las tinieblas, y

VÉNIET Dóminus, * et non tardábit, ut illúminet abscóndita tenebrá-

otra parte del Jordán, en donde estaba Juan bautizando. Cristo.

in Bethánia facta sunt trans Jordánem, ubi erat Joánnes baptizans.

OFERTORIO Salm. 84,2-3

Bendijiste, Señor, a tu tierra; pusiste fin a la cautividad de Jacob; perdonaste la maldad de tu pueblo.

Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob: remisísti iniquitátem plebis tuæ.

SECRETA

Que sin cesar, Señor, os sea ofrecido el sacrificio de nuestra religión, a fin de que produzca el efecto para el que fue instituido y obre maravillosamente en nosotros tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Devotiónis nostræ tibi, quæsumus, Dómine, hóstia júgiter immolétur: quæ et sacri péragat institúta mystérii, et salutáre tuum in nobis mirabíliter operétur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Is. 35,4

Decid a los pusilánimes: Animaos, y no temáis; mirad que viene nuestro Dios, y nos salvará.

Dícite: Pusillánimes, confortámini, et nolíte timére: ecce Deus noster véniet, et salvábit nos.

POSCOMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu clemencia para que estos divinos auxilios, al purificarnos de los pecados nos dispongan para las fiestas venideras. Por nuestro Señor.

Implorámus, Dómine, cleméntiam tuam: ut hæc divina subsídia, a vítiis expiátos, ad festa ventúra nos præparent. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Todo, del domingo, pág. 1021, *menos:*

ANTÍFONAS 1 Cor 4,5

Vendrá el Señor y no tardará; e iluminará lo escondido en las tinieblas, y

Véniet Dóminus, * et non tardábit, ut illúminet abscóndita tenebrá-

rum, et manifestábit se ad omnes gentes, allelúia.

Is. 52.9

2. Jerúsalem, gaude * gáudio magno, quia véni- et tibi Salvátor, allelúia.

Is. 46.13

3. Dabo in Sion * salútem, et in Jerúsalem glóriam meam, allelúia.

Is. 40.4

4. Montes et omnes colles * humiliabúntur: et erunt prava in directa, et áspera in vias planas: veni, Dómine, et noli tardáre, allelúia.

Tito 2.12-13

5. Juste et pie vivámus, * exspectántes beátam spem, et advéntum Dómini.

Fil. 4.4-5

FRATRES: Gaudéte in Dómino semper; íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus enim prope est.

se manifestará a todas las naciones, aleluya.

2. Jerusalén, alégrate con gran gozo, porque va a venir tu Salvador, aleluya.

3. Yo he de establecer en Sión la salvación, y mi gloria en Jerusalén, aleluya.

4. Los montes y todos los collados serán abatidos; los caminos tortuosos serán enderezados, y los ásperos allanados; ven, Señor, y no tardes, aleluya.

5. Vivamos con justicia y piedad, aguardando la bienaventurada esperanza y la venida del Señor.

CAPÍTULA

HERMANOS: Gozaos siempre en el Señor; otra vez digo, gozaos. Vuestra modestia sea manifiesta a todos los hombres, porque el Señor está cerca.

Himno y versículo del Tiempo de Adviento, pág. 1032.

Luc. 1.45

MAGNÍFICAT

BEÁTA es, * María, quæ credidísti Dómino: perficiéntur in te quæ dicta sunt tibi a Dómino, allelúia.

BIENAVENTURADA eres María, por haber creído al Señor; se ha de cumplir en ti cuanto se te ha dicho de parte del Señor, aleluya.

A no ser que deba decirse una de las antífonas mayores O [1].

1. Mayores, por razón de la solemnidad de que se las rodea. Se las llama también antífonas O, a causa de su primera palabra.

ANTÍFONAS MAYORES

El 17 de diciembre, al Magníficat de vísperas, comienza el canto de las antífonas mayores, que se dirán hasta el día 23. Cada una de ellas es una vibrante llamada al Mesías. Con palabras tomadas de la Escritura, proclaman todas los títulos divinos y la misión grandiosa del Salvador del mundo.

EL 17 DE DICIEMBRE:

¡Oh Sabiduría, que saliste de la boca del Altísimo, que alcanzas de uno a otro confín y dispones todas las cosas con fuerza y con suavidad! ¡Ven a enseñarnos el camino de la prudencia!

O Sapiéntia, * quæ ex ore Altíssimi prodísti, attíngens a fine usque ad finem, fórtiter suáviterque dispónens ómnia: veni ad docéndum nos viam prudéntiæ.

EL 18 DE DICIEMBRE:

¡Oh Aconai, [1] jefe de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza encendida, y le diste la Ley sobre el monte Sinaí! ¡Ven a rescatarnos con el poder de tu brazo!

O Adonái, * et dux domus Israël, qui Móysi in igne flammæ rubi apparuísti, et ei in Sina legem dedísti: veni ad rediméndum nos in bráchio exténto.

EL 19 DE DICIEMBRE:

¡Oh Raíz de Jesé, [2] que estás como estandarte de todos los pueblos, en cuya presencia se callarán los reyes y te invocarán los gentiles! ¡Ven a salvarnos, no tardes ya!

O Radix Jesse, * qui stas in signum populórum, super quem continébunt reges os suum, quem gentes deprecabúntur: veni ad liberándum nos, jam noli tardáre.

EL 20 DE DICIEMBRE:

¡Oh Llave de David, y cetro de la casa de Israel, que abres, sin que nadie pueda cerrar, y cierras, sin que nadie pueda abrir! ¡Ven y

O Clavis David, * et sceptrum domus Israël; qui áperis, et nemo claudit; claudis, et nemo áperit: veni et educ vinctum

1. Adonai: uno de los nombres de Dios en la Biblia.
2. Véase la epístola del 2.º domingo de Adviento y el dibujo de la pág. 58.

de domo cárceris, sedéntem in ténebris et umbra mortis.

saca de su prisión a los cautivos sentados en tinieblas y en sombras de muerte!

EL 21 DE DICIEMBRE:

O Óriens, * splendor lucis ætérnæ, et sol justítiæ: veni, et illúmina sedéntes in ténebris et umbra mortis.

¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia! ¡Ven y alumbra a los sumidos en tinieblas y en sombras de muerte!

EL 22 DE DICIEMBRE:

O Rex géntium, * et desiderátus eárum, lapísque anguláris, qui facis útraque unum: veni, et salva hóminem, quem de limo formásti.

¡Oh Rey de las naciones[1] y Deseado de ellas; piedra angular que reunes a los dos pueblos. ¡Ven y salva al hombre que has formado del lodo!

EL 23 DE DICIEMBRE:

O Emmánuel, * Rex et légifer noster, exspectátio géntium, et Salvátor eárum, veni ad salvándum nos, Dómine Deus noster.

¡Oh Emmanuel, nuestro Rey y legislador, esperanza de las naciones y Salvador suyo! ¡Ven a salvarnos, Señor y Dios nuestro!

MIÉRCOLES DE LAS TÉMPORAS DE ADVIENTO

Estación en Santa María la Mayor.

Feria de 2.ª clase. Morado.

Las Témporas son una tradición antigua muy querida de la Iglesia romana. Cuatro veces al año, al comienzo de cada estación, se consagran tres días de la semana (miércoles, viernes y sábado) al ayuno y la oración, para atraer las bendiciones de Dios sobre la nueva estación y sobre las ordenaciones, que antiguamente tenían lugar durante la vigilia nocturna del sábado al domingo.

El Adviento, de institución más reciente, ha impreso en las Témporas de diciembre un carácter de espera y de preparación, que ha hecho pasar a segundo plano la idea del ayuno y de la penitencia. En la misa del miércoles destaca singularmente la Santísima Virgen, tanto por la profecía de Isaías, que anuncia el nacimiento del Mesías de una virgen (lectura 2.ª), como por el evangelio, que es el de la Anunciación. Esta misa, conocida con el nombre de *Missus*

1. Todos los pueblos extraños al pueblo judío.

est (las dos primeras palabras del evangelio), es muy grata al pueblo cristiano, fiel en honrar a la Santísima Virgen en este misterio que prepara el nacimiento del Salvador.

MISA

INTROITO Is. 5.8; Salm. 18.2

ENVÍEN los cielos rocío de lo alto y las nubes lluevan al Justo, ábrase la tierra y brote al Salvador [1]. *Salmo.* Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

RORÁTE, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem. *Ps.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *se dice:*

COLECTA

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. ℟. *Subd.* Levantaos.[2]

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

TE suplicamos ¡oh Dios todopoderoso!, nos concedas que la solemnidad futura de nuestra redención nos alcance el sostén de la vida presente y nos conceda el premio de la bienaventuranza eterna. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut redemptiónis nostræ ventúra solémnitas, et præséntis nobis vitæ subsídia cónferat, et ætérnæ beatitúdinis prǽmia largiátur. Per Dóminum nostrum.

LECTURA Is. 2.2-5

EN aquellos días: Dijo Isaías profeta: En los últimos días el monte en que se erija la casa del Señor tendrá sus cimientos sobre la cumbre de todos los montes, y se elevará sobre los collados. Todas las naciones acudirán a él. Y

IN diébus illis: Dixit Isaías prophéta: Erit in novíssimis diébus præparátus mons domus Dómini in vértice móntium, et elevábitur super colles, et fluent ad eum omnes gentes. Et ibunt pópuli multi, et di-

1. Justo y Salvador precisan, aludiendo al misterio, las expresiones justicia y salvación del texto de Isaías.

2. *Invitación a orar en silencio y de rodillas, durante algunos instantes; seguida de la invitación a levantarse; después de lo cual el celebrante dice la oración en nombre de la comunidad.*

cent: Veníte et ascendámus ad montem Dómini, et ad domum Dei Jacob, et docébit nos vías suas, et ambulábimus in sémitis ejus: quia de Sion exíbit lex, et verbum Dómini de Jerúsalem. Et judicábit gentes, et árguet pópulos multos: et conflábunt gládios suos in vómeres, et lánceas suas in falces. Non levábit gens contra gentem gládium: nec exercebúntur ultra ad prælium. Domus Jacob, veníte, et ambulémus in lúmine Dómini Dei nostri.

vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y andaremos por sus sendas. De Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén, la palabra del Señor. Y juzgará entre las gentes, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada un pueblo contra otro, ni se ensayarán más para la guerra. Venid, casa de Jacob, y caminemos en la luz del Señor Dios nuestro.

Salm. 23.7,3,4

TÓLLITE portas, príncipes vestras: et elevámini, portæ æternáles: et introíbit Rex glóriæ. ℣. Quis ascéndet in montem Dómini? aut quis stabit in loco sancto ejus? Ínnocens mánibus et mundo corde.

GRADUAL

LEVANTAD, príncipes celestiales, vuestras puertas, y elevaos, puertas de la eternidad; que va a entrar el Rey de la gloria. ℣. ¿Quién subirá al monte del Señor, o quién podrá estar en su santuario? El que tiene puras las manos y limpio el corazón.

Aquí se dice: Dominus vobiscum, *sin* Flectamus genua.

FESTÍNA, quæsumus, Dómine, ne tardáveris, et auxílium nobis supérnæ virtútis impénde: ut advéntus tui consolatiónibus sublevéntur, qui in tua pietáte confídunt: Qui vivis.

COLECTA

APRESÚRATE, Señor, y no tardes en venir, y concédenos el auxilio de la virtud celestial, a fin de que sean sostenidos por los consuelos de tu venida los que confían en tu clemencia. Tú que vives.

Epístola: Locutus est, pág. 1111.

GRADUAL Salm 144.18,21

CERCA está el Señor de todos los que le invocan, todos los que le invocan con sinceridad. ℣. Cante mi boca las alabanzas del Señor y bendigan todos los mortales su santo nombre.

PROPE est Dóminus ómnibus invocántibus eum: ómnibus qui ínvocant eum in veritáte. ℣. Laudem Dómini loquétur os meum: et benedícat omnis caro nomen sanctum ejus.

Evangelio: Missus est, pág. 1112.

OFERTORIO Is. 35.4

TENED valor y no temáis; mirad a nuestro Dios, que viene a hacer justicia; Dios mismo vendrá y nos salvará.

CONFORTÁMINI, et jam nolíte timére: ecce enim Deus noster retríbuet judícium: ipse véniet, et salvos nos fáciet.

SECRETA

TE pedimos ¡oh Señor!, que te sean gratos nuestros ayunos; los cuales, expiándonos, nos hagan dignos de tu gracia y nos conduzcan a la eterna recompensa que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

ACCÉPTA tibi sint, quæsumus, Dómine, nostra jejúnia: quæ et expiándo nos tua grátia dignos efíciant, et ad sempitérna promíssa perdúcant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Prefacio común, pág. 976.

COMUNIÓN Is. 7.14

SABED que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo que se llamará Emmanuel.

ECCE virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS, Señor, con el don de tu salvación, te rogamos humildemente que, pues hemos tenido la dicha de recibirle nos renovemos por su virtud. Por nuestro Señor.

SALUTÁRIS tui, Dómine, múnere satiáti, súpplices deprecámur: ut, cujus lætámur gustu, renovémur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VIERNES DE LAS TÉMPORAS DE ADVIENTO

Estación en la Basílica de los Doce Apóstoles.

Feria de 2.ª clase. Morado.

Al mismo tiempo que va evocando los misterios que jalonan la preparación inmediata del nacimiento del Salvador, la Anunciación ayer, hoy la Visitación (evangelio), continúa la Iglesia meditando las páginas más bellas de Isaías sobre el Mesías. Hoy nos hace repasar aquélla en que el gran profeta describe el espíritu que animará al Mesías en su misión salvadora: reposará sobre él la plenitud del Espíritu de Dios (epístola).

MISA

Salm. 118.151-152,1

INTROITO

PROPE es tu, Dómine, et omnes viæ tuæ véritas; inítio cognóvi de testimóniis tuis, quia in ætérnum tu es. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto,

CERCA estás, Señor, y todos tus mandamientos son verdad; desde el principio obedecí a tus mandatos porque eres eterno. *Salmo.* Bienaventurados los que viven sin mancilla, los que caminan según la ley del Señor. ℣. Gloria.

COLECTA

ÉXCITA, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut hi, qui in tua pietáte confídunt, ab omni cítius adversitáte liberéntur: Qui vivis et regnas.

TE suplicamos, Señor, hagas ostentación de tu poder y vengas, a fin de que se vean exentos de toda adversidad los que confían en tu clemencia. Tú que vives.

Is. 11.1-5

EPÍSTOLA

HÆC dicit Dóminus Deus: Egrediétur virga de radíce Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. Et requiéscet super eum spíritus Dómini: spíritus sapiéntiæ, et intelléctus, spíritus consílii, et fortitúdinis,

ESTO dice el Señor Dios: Saldrá un tallo del tronco de Jesé, y de su raíz se elevará una flor. Y reposará sobre él el Espíritu del Señor; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espí-

ritu de ciencia y de piedad, y estará lleno del espíritu del temor del Señor. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oyeren sus oídos; sino juzgará con justicia a los pobres y vindicará el derecho de los humildes de la tierra. Herirá al violento con los decretos de su boca, y con el soplo de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus muslos, y la fidelidad ceñidor de sus riñones.

spíritus sciéntiæ, et pietátis, et replébit eum spíritus timóris Dómini. Non secúndum visiónem oculórum judicábit: neque secúndum auditum áurium árguet: sed judicábit in justítia páuperes, et árguet in æquitáte pro mansuétis terræ: et percútiet terram virga oris sui, et spíritu labiórum suórum interfíciet ímpium. Et erit justítia cíngulum lumbórum ejus: et fides cinctórium renum ejus.

GRADUAL Salm. 84.8,2

MUÉSTRANOS, Señor, tu misericordia, y danos tu Salvador. ℣. ¡Oh Señor!, has derramado la bendición sobre tu tierra; has librado del cautiverio a Jacob.

OSTÉNDE nobis, Dómine, misericórdiam tuam: et salutáre tuum da nobis. ℣. Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob.

EVANGELIO Luc. 1.39-47

EN aquel tiempo: Partió María presurosa por las serranías, a una ciudad de Judá; y, entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel. Al oír Isabel el saludo de María, el niño saltó de gozo en su vientre, e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo. Y, exclamando en alta voz, dijo: ¡Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! Y ¿de dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor

IN illo témpore: Exsúrgens María ábiit in montána cum festinatióne in civitátem Juda: et intrávit in domum Zacharíæ, et salutávit Elísabeth. Et factum est, ut audívit salutatiónem Maríæ Elísabeth, exsultávit infans in útero ejus: et repléta est Spíritu Sancto Elísabeth, et exclamávit voce magna, et dixit: Benedícta tu inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi, ut vénlat Ma-

ter Dómini mei ad me? Ecce enim, ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo. Et beáta, quæ credidísti, quóniam perficiéntur ea, quæ dicta sunt tibi a Dómino. Et ait María: Magnificat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo.

a mí? Pues lo mismo fue llegar la voz de tu saludo a mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi seno. ¡Bienaventurada tú que has creído! porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor. Y dijo María: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu salta de gozo en Dios Salvador mío.

Salm. 84.7-8

OFERTORIO

DEUS, tu convérsus vivificábis nos, et plebs tua lætábitur in te: osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salutáre tuum da nobis.

OH Dios!, volviendo el rostro a nosotros nos darás vida, y tu pueblo se regocijará en ti. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu Salvador.

SECRETA

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, que, aceptados nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas bondadoso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Zac. 14.5-6

COMUNIÓN

ECCE Dóminus véniet et omnes sancti ejus cum eo: et erit in die illa lux magna.

VENDRÁ el Señor, y con él todos los santos; y en aquél día brillará una gran luz.

POSCOMUNIÓN

TUI nos, Dómine, sacraménti libátio sancta restáuret: et a vetustáte purgátos, in mystérii salutáris fáciat transíre consórtium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

FORTALÉZCANOS, Señor, la santa libación de tu sacramento; y, purificados de nuestros antiguos pecados, haz que podamos unirnos al misterio de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LAS TÊMPORAS DE ADVIENTO

Estación en San Pedro.

Feria de 2.ª clase. Morado.

La ordenación del sábado de las Témporas de Adviento era la única que conocía antiguamente Roma. Era, por tanto, un día trascendental. Todo en la misa tiene el sello de una liturgia primitiva; sus numerosas lecturas, entrelazadas con cánticos y oraciones, recuerdan la forma original de las vigilias nocturnas de Roma.

Los textos proféticos de Isaías evocan cautivadoramente las grandezas del Mesías y la misión divina que viene a cumplir. Los cánticos expresan la llamada apremiante de la Iglesia; las oraciones contienen su plegaria suplicante para que encontremos en la redención que se nos ofrece el remedio de nuestra miseria. La epístola de san Pablo nos coloca en la perspectiva de la segunda venida del Señor; el evangelio nos invita a prepararle el camino allanando las asperezas y nos asegura que «todo hombre verá la salvación de Dios».

MISA

INTROITO Salm. 79.4,2

VEN, Señor, y muéstranos tu rostro, tú que estás sentado sobre los querubines, y seremos salvos. *Salmo.* Escucha, tú que riges a Israel, tú que guías a José como a una ovejuela. ℣. Gloria al Padre.

VENI, et osténde nobis fáciem tuam, Dómine, qui sedes super Chérubim; et salvi érimus. *Ps.* Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. ℣. Glória Patri, et Fílio.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *se dice:*

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OH Dios!, que conoces que nuestra aflicción proviene de nuestras maldades, concédenos propicio que con tu visitación hallemos consuelo. Tú que vives.

DEUS, qui cónspicis, quia ex nostra pravitáte afflígimur: concéde propítius: ut ex tua visitatióne consolémur. Qui vivis et regnas cum Deo.

1.ª LECTURA Is. 19.20-22

EN aquellos días: Clamarán al Señor a causa de sus tribulaciones y él les enviará

IN diébus illis: Clamábunt ad Dóminum a fácie tribulántis, et mittet eis salva-

tórem, et propugnatórem, qui líberet eos. Et cognoscétur Dóminus ab Ægýpto, et cognóscent Ægýptii Dóminum in die illa: et colent eum in hóstiis, et in munéribus: et vota vovébunt Dómino, et solvent. Et percútiet Dóminus Ægýptum plaga, et sanábit eam: et reverténtur ad Dóminum, et placábitur eis, et sanábit eos Dóminus Deus noster.

un salvador, un defensor que los librará. Y el Señor se hará conocer de Egipto, y los de Egipto conocerán al Señor en aquel día; y le ofrecerán sacrificios y ofrendas, y harán votos al Señor, y los cumplirán. Y ya no herirá el Señor a Egipto con plagas, sino para sanarla, y se volverán al Señor y se les aplacará, y los sanará nuestro Dios y Señor.

Salm. 18.7.2

A summo cælo egréssio ejus; et occúrsus ejus usque ad summum ejus. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

GRADUAL

SALE de una extremidad del cielo, y corre hasta el otro confín del mismo. ℣. Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos.

Excepto en las misas conventuales y en las misas de ordenación pueden omitirse las cuatro lecturas siguientes. En tal caso, después del Gradual anterior, se dice Dominus vobiscum, Oremus *(sin* Flectamus genua*), la Colecta que sigue y la Epístola* Rogamus vos, pág. 87.

COLECTA

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sub peccáti jugo, ex vetústa servitúte deprímimur; exspectáta unigéniti Fílii tui nova nativitáte liberémur. Qui tecum vivit et regnat.

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

TE pedimos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas que, oprimidos con antigua esclavitud bajo el yugo del pecado, seamos libertados con la nueva y esperada natividad de tu unigénito Hijo. El cual vive.

Is. 35.1-7

HÆC dicit Dóminus: Lætábitur desérta et ínvia, et exsultábit solitúdo, et

2.ª LECTURA

ESTO dice el Señor: Alégrense el desierto y la soledad, salte el yermo de júbilo,

y florezca como el lirio. Florezca pujante, y alégrese y cante con júbilo; se le dará la gloria del Líbano, la hermosura del Carmelo y del Sarón. Se verá la gloria del Señor y la hermosura de nuestro Dios. Confortad las manos desmayadas, robusteced las rodillas vacilantes. Decid a los pusilánimes: Ánimo y no temáis; viene vuestro Dios a ejecutar la venganza; el mismo Dios vendrá y os salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y quedarán expeditas las orejas de los sordos. Entonces el cojo saltará como ciervo, y se desatará la lengua de los mudos; porque brotarán aguas en el desierto, y correrán arroyos en la estepa. Y la tierra árida quedará llena de estanques, y de aguas el país de la sed. Lo dice el Señor todopoderoso.

florébit quasi lílium. Gérminans germinábit, et exsultábit lætabúnda et laudans: glória Líbani data est ei: decor Carméli, et Saron, ipsi vidébunt glóriam Dómini, et decórem Dei nostri. Confortáte manus dissolútas, et génua debília roboráte. Dícite pusillánimis: Confortámini, et nolíte timére: ecce Deus vester ultiónem addúcet retributiónis: Deus ipse véniet, et salvábit vos. Tunc aperiéntur óculi cæcórum, et aures surdórum patébunt. Tunc sáliet sicut cervus claudus, et apérta erit lingua mutórum: quia scissæ sunt in desérto aquæ, et torréntes in solitúdine. Et quæ erat árida, erit in stagnum, et sítiens in fontes aquárum: ait Dóminus omnípotens.

GRADUAL

Salm. 18.6-7

Puso en el sol su tabernáculo, y se asemeja al esposo que sale de su tálamo nupcial. ℣. Sale de una extremidad del cielo y corre hasta el otro confín del mismo.

In sole pósuit tabernáculum suum: et ipse tamquam sponsus procédens de thálamo suo. ℣. A summo cælo egréssio ejus: et occúrsus ejus usque ad summum ejus.

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Te suplicamos, Señor, que a nosotros, indignos siervos

Indígnos nos, quæsumus, Dómine, fámulos tuos,

quos actiónis própriæ culpa contrístat, unigéniti Fílii tui advéntu lætífica: Qui tecum vivit et regnat.

Is. 40.9-11

HÆC dicit Dóminus: Super montem excélsum ascénde tu, qui evangelízas Sion: exálta in fortitúdine vocem tuam, qui evangelízas Jerúsalem: exálta, noli timére. Dic civitátibus Juda: Ecce Deus vester: ecce Dóminus Deus in fortitúdine véniet, et bráchium ejus dominábitur: ecce merces ejus cum eo, et opus illíus coram illo. Sicut pastor gregem suum pascet: in bráchio suo congregábit agnos, et in sinu suo levábit, Dóminus Deus noster.

Salm. 79.20,3

DÓMINE, Deus virtútum, convérte nos: et osténde fáciem tuam, et salvi érimus. ℣. Éxcita, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut salvos fácias nos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut Fílii tui ventúra solémnitas, et præséntis nobis vitæ remédia cónferat, et prémia ætérna concédat. Per eúmdem Dóminum nostrum.

tuyos, a quienes entristece la culpa de sus propias acciones, alegre la llegada de tu unigénito Hijo. El cual vive y reina.

3.ª LECTURA

ESTO dice el Señor: Tú, mensajero de alegrías, sube a un monte alto; levanta fuertemente tu voz, tú que evangelizas a Jerusalén; levántala, no temas, di a las ciudades de Judá: ¡He aquí a vuestro Dios! ¡He aquí al Señor Dios! Viene con fortaleza y dominará con su brazo; mirad, lleva consigo el premio de su victoria y sus trofeos le preceden. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá los corderos, y en su seno los llevará él, que es Señor y Dios nuestro.

GRADUAL

OH Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos, muéstranos tu rostro, y seremos salvos. ℣. Muestra, Señor, tu poder, y ven a salvarnos.

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

TE rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que la solemnidad futura de tu Hijo nos confiera el remedio de los males de la vida presente y nos conceda la recompensa eterna. Por el mismo Señor.

4.ª LECTURA Is. 45,1-8

Esto dice el Señor a su ungido Ciro, a quien ha tomado de la diestra para someterle las naciones y hacer volver las espaldas a los reyes, y para abrir ante él las puertas, sin que ninguna pueda resistirle: Yo iré delante de ti, y allanaré las alturas; despedazaré las puertas de bronce, y romperé los cerrojos de hierro. Y te daré los tesoros escondidos y las riquezas recónditas; para que sepas que soy yo, el Señor, el Dios de Israel, quien te llama por tu nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel, mi elegido, te llamé por tu nombre y te ceñí, aunque no me conociste. Yo soy el Señor, no hay otro que yo; no hay Dios fuera de mí. Yo te hice tomar las armas cuando tú no me conocías, para que se sepa desde el Oriente hasta el Poniente que no hay más que yo. Yo soy el Señor y no hay otro. Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la paz y creo la desdicha. Yo, el Señor, hago todo esto. ¡Oh cielos!, derramad desde arriba nuestro rocío, y llueva las nubes al Justo; ábrase la tierra, y brote el Salvador, y nazca

Hæc dicit Dóminus christo meo Cyro, cujus appreheéndi déxteram, ut subjíciam ante fáciem ejus gentes, et dorsa regum vertam, et apériam coram eo jánuas, et portæ non claudéntur. Ego ante te ibo: et gloriósos terræ humiliábo: portas æreas cónteram, et vectes férreos confríngam. Et dabo tibi thesáuros abscónditos, et arcána secretórum: ut scias quia ego Dóminus, qui voco nomen tuum, Deus Israël. Propter servum meum Jacob, et Israël eléctum meum, et vocávi te nómine tuo: assimilávi te, et non cognovísti me. Ego Dóminus, et non est ámplius; extra me non est Deus: accínxi te, et non cognovísti me: ut sciant hi, qui ab ortu solis, et qui ab occidénte, quóniam absque me non est. Ego Dóminus, et non est alter, formans lucem, et creans ténebras, fáciens pacem, et creans malum: ego Dóminus fáciens ómnia hæc. Roráte, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem: et justítia oriá-

tur simul: ego Dóminus creávi eum.

Psalm. 79.3,2,3

EXCITA, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos. ℣. Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph: qui sedes super Chérubim, appáre coram Éphraim, Bénjamin, et Manásse.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

PRECES pópuli tui, quǽsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut, qui juste pro peccátis nostris afflígimur, pietátis tuæ visitatióne consolémur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Dan. 3.47-51

IN diébus illis: Ángelus Dómini descéndit cum Azaría, et sóciis ejus, in fornácem: et excússit flammam ignis de fornáce, et fecit médium fornácis quasi ventum roris flantem. Flamma autem effundebátur super fornácem cúbitis quadragínta novem: et erúpit, et incéndit quos réperit juxta fornácem de Chaldæis ministros regis, qui eam incendébant. Et non tétigit eos omnino ignis, neque contristávit, nec quidquam moléstiæ intulit. Tunc

con él la justicia. Yo, el Señor, he hecho todo esto.

GRADUAL

MUÉSTRANOS, Señor, tu poder; ven a salvarnos. ℣. Escucha, tú que riges a Israel, tú que guias a José como a una ovejuela; tú que estás sentado sobre Querubines, manifiéstate a Efraim, Benjamín y Manasés.

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

TE suplicamos, ¡oh Señor!, escuches benigno las súplicas de tu pueblo; para que los que sufrimos justamente por nuestros pecados, seamos consolados con la visita de tu bondad. Tú que vives.

8.ª LECTURA

EN aquellos días: El ángel del Señor descendió al horno con Azarías y sus compañeros; y expelió del horno la llama del fuego, y suscitó en medio del horno un viento matinal. Y la llama se levantaba sobre el horno cuarenta y nueve codos, y saltó fuera, y abrasó a los caldeos, ministros del rey, que lo encendían. Y no tocó el menor fuego a los tres jóvenes, ni los afligió, ni les causó la menor molestia. Entonces los tres, como con una sola boca, ala-

baban y glorificaban y bendecían a Dios en el horno, diciendo:

hi tres quasi ex uno ore laudábant, et glorificábant, et benedicébant Deum in fornáce, dicéntes:

Aquí no se responde Deo gratias.

HIMNO Dan. 3.52-56

Cántico de acción de gracias, y también de pura alabanza a la gloria de Dios Creador, que salva a su pueblo.

BENDITO eres, Señor, Dios de nuestros padres. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Y bendita la gloria de tu santo nombre. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendito eres en el templo santo de tu gloria. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendito eres sobre el trono santo de tu reino. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendito eres por el cetro de tu divinidad. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendito eres tú, que te sientas sobre Querubines y calas los abismos. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendito eres tú, que andas sobre las alas de los vientos y sobre las olas del mar. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

BENEDÍCTUS es, Dómine Deus patrum nostrórum. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Et benedíctum nomen glóriæ tuæ, quod est sanctum. Et laudábile, et gloriósum in sæcula.

Benedíctus es in templo sancto glóriæ tuæ. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Benedíctus es super thronum sanctum regni tui. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Benedíctus es super sceptrum divinitátis tuæ. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Benedíctus es, qui sedes super Chérubim, íntuens abýssos. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Benedíctus es, qui ámbulas super pennas ventórum, et super undas maris. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Benedícant te omnes Ángeli, et Sancti tui. Et laudent te, et glorifícent in sæcula.

Benedícant te cæli, terra, mare, et ómnia quæ in eis sunt. Et laudent te, et glorífícent in sæcula.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Et laudábili, et glorióso in sæcula.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper: et in sæcula sæculórum. Amen. Et laudábili, et glorióso in sæcula.

Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

Ángeles y santos, bendecid todos al Señor; alabadle y glorificadle por todos los siglos.

Cielos, tierra, mar y todo lo que encierran, alabadle y glorificadle por todos los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Y al digno de loor y gloria por todos los siglos.

Como era en un principio, ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos. Amén. Al que es digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres. Y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Aquí se dice Dominus vobiscum *sin* Flectamus genua.

COLECTA

DEUS, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que templaste el ardor de las llamas para los tres jóvenes, haz que a nosotros, tus siervos, no nos queme la llama de los vicios. Por nuestro Señor.

2 Tes. 2.1-8 **EPÍSTOLA**

La expectación de la última venida del Señor nos debe colmar de esperanzas, a despecho de las fuerzas del mal, cuya acción será entonces tanto más encarnizada cuanto más se acerque su fin.

FRATRES: Rogámus vos per advéntum Dómini nostri Jesu Christi, et nos-

HERMANOS: Os rogamos por el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo y

nuestra unión con él, que no abandonéis ligeramente vuestros sentimientos, ni os alarméis con supuestas revelaciones [1], con ciertos discursos, o con cartas que se digan enviadas por nosotros, como si el día del Señor [2] estuviera ya muy cercano. No os engañe nadie en ninguna manera, porque no vendrá sin que le preceda la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora, hasta asentarse en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que ya os lo decía cuando estaba todavía con vosotros? Y ahora sabéis lo que se le interpone, y hace que no se revele sino a su hora. Porque ya está obrando el misterio de iniquidad; sólo espera desaparezca el que ahora le estorba [3]; y entonces se manifestará el inicuo, al cual matará el Señor con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.

trie congregatiónis in ipsum: ut non cito moveámini a vestro sensu, neque terreámini, neque per spíritum, neque per sermónem, neque per epístolam tamquam per nos missam, quasi instet dies Dómini. Ne quis vos sedúcat ullo modo: quóniam nisi vénerit discéssio primum, et revelátus fúerit homo peccáti, fílius perditiónis, qui adversátur, et extóllitur supra omne quod dícitur Deus, aut quod cólitur, ita ut in templo Dei sédeat osténdens se tamquam sit Deus. Non retinétis, quod, cum adhuc essem apud vos, hæc dicébam vobis? Et nunc quid detíneat scitis, ut revelétur in suo témpore. Nam mystérium jam operátur iniquitátis: tantum ut qui tenet nunc, téneat, donec de médio fiat. Et tunc revelábitur ille iníquus, quem Dóminus Jesus interfíciet spíritu oris sui, et déstruet illustratióne advéntus sui.

1. Hechas por un cristiano que habla o pretende hablar bajo la inspiración del Espíritu.

2. El «día del Señor»: uno de los términos que designan la gloriosa venida de Jesús al fin de los tiempos.

3. Todo poder, político o espiritual, que favorece o permite la difusión del Evangelio.

Salm. 79.2-3

QUI regis Ísraël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. ℣. Qui sedes super Chérubim, appáre coram Éphraïm, Bénjamin et Manásse. ℣. Éxcita, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos.

TRACTO

ESCUCHA, ¡oh tú!, que riges a Israel, tú que apacientas a José como a una ovejuela. ℣. Tú que estás sentado sobre los querubines, manifiéstate a Efraím, a Benjamín y Manasés. ℣. Muestra, Señor, tu poder, y ven a salvarnos.

Evangelio Anno quintodecimo, pág. 93.

Zac. 9.9

EXSÚLTA satis, fília Sion: prædica, fília Jerúsalem: ecce rex tuus venit tibi sanctus, et salvátor.

OFERTORIO

SALTA de júbilo, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén: he aquí que a ti viene tu Rey, el Santo, el Salvador.

SECRETA

SACRIFÍCIIS præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut et devotióni nostræ proficiant, et salúti. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, mires benigno a los presentes sacrificios, para que aprovechen a nuestra devoción y salud. Por nuestro Señor.

Salm. 18.6-7

EXSULTÁVIT ut gigas ad curréndam viam: a summo cælo agréssio ejus, et occúrsus ejus usque ad summum ejus.

COMUNIÓN

SALTÓ alegre a correr como gigante su camino; sale de una extremidad del cielo, y corre hasta el otro confín.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, Dómine Deus noster, ut sacrosáncta mystéria, quæ pro reparatiónis nostræ munímine contulísti: et præsens nobis remédium esse fácias, et futúrum. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor Dios nuestro, que estos sacrosantos misterios que nos has dado para nuestra reparación, nos sirvan de remedio contra los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

4.º DOMINGO DE ADVIENTO

Estación en la Basílica de los Doce Apóstoles.

Domingo de 1.ª clase. Morado.

Han llegado los tiempos en que van a cumplirse las profecías. Estamos en el año quince del reino de Tiberio; Poncio Pilato gobierna Judea, Herodes, Galilea; Anás y Caifás son los sumos pontífices... Los grandes acontecimientos de la economía de la salvación tienen en la historia una fecha determinada, pero son de un alcance universal. En las riberas del Jordán proclama san Juan Bautista, después de Isaías: «Preparad el camino al Señor... Todo hombre verá la salvación de Dios.»

La profecía de Isaías sobre la Virgen que concibe y da a luz al Emmanuel (comunión) recuerda el papel particular de María en los acontecimientos que han transformado nuestras vidas humanas. La antífona del ofertorio le dirige el homenaje de la Iglesia con las mismas palabras con que la saludaron el arcángel Gabriel e Isabel, al cumplirse el misterio de la Encarnación.

Tema de la predicación de Juan Bautista es el llamamiento a la penitencia y a la conversión. Preparar los caminos al Señor es lo mismo que allanar, nivelar, rectificar todo cuanto se opone en nosotros a Dios; ésta es la condición indispensable para beneficiarnos de la salvación que Juan, al modo de quien proclama un gran perdón, tiene encargo de anunciar. De ella misma hablaron los profetas y en particular Isaías. La Iglesia la hace suya y nos la dirige hoy a nosotros sin cambiar nada.

Sobre la predicación de Juan Bautista: Is. 40.3-5, citado en el evangelio del día, cuya continuación (Luc. 3.7-20) conviene leer. Recordar también los dos domingos precedentes.

Sobre el llamamiento a la conversión: Deut. 30.1.10 – 3 Rey. 8.23-53 – 2 Crón. 30.6-9 – Is. 1.16-20; 6.9-10 citado por Mat. 13.10-15, Juan 12.37-40 y Hech. 28.23-28; 44.21-23; 45.18-25; 46.8-13; 55 1-3, 6-9; 63.7 a 64.11 – Jer. 3.6 a 4.4; 31.12-14, 16-20 – Ez. 18 – Os. 14.2-9 – Joel 2.12-14 – Zac. 1.3-6. Después de los llamamientos del Precursor (Luc. 3.7-18, pasaje que sigue al evangelio de hoy), los de Jesús (Mat. 11.20-24 – Marc. 1. 14-15 – Luc.5.31-32; 13.1-5; las tres impresionantes parábolas del cap. 15) y los de sus discípulos (Marc. 6.12- Hech. 2.37-40; 3.19, 26; 11.18; 17.30-31; 26.19-20 – Rom. 2.2-8 – Sant. 4.7-10 – 2 Pdr. 3.8-13 – Apoc. 2). Ver también el 3er domingo después de Pentecostés (la misericordia de Dios que desea la salvación del pecador con tal que se convierta).

Lectura de la Biblia. Isaías 49; 51.1-15; 52.1-12; 54; 55; 58.1-12

Si la vigilia de Navidad cae en domingo, se dice la misa de la vigilia, pág. 96, *sin conmemoración del 4.º domingo de Adviento.*

MISA

Is. 45.8; Salm. 18.2

RORÁTE, cæli, désuper, et nubes pluant Justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem. *Ps.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri, et Filio.

INTROITO

CIELOS, enviad rocío de lo alto, y nubes, lloved al Justo; ábrase la tierra, y brote al Salvador[1]. *S.* Los cielos cantan la gloria de Dios, y pregona el firmamento las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

ÉXCITA, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam et veni: et magna nobis virtúte succúrre: ut per auxílium grátiæ tuæ, quod nostra peccáta præpédiunt, indulgéntia tuæ propitiatiónis accéleret. Qui vivis.

COLECTA

MUESTRA, Señor, tu poder y ven, y socórrenos con tu gran fortaleza; para que tu misericordia, siempre propicia, se apresure a darnos graciosamente los auxilios que nuestros pecados nos retardan. Tú que vives.

No se hace ninguna conmemoración.

1. Justo y Salvador precisan, aludiendo al misterio, las expresiones *justicia* y *salvación* del texto de Isaías.

EPÍSTOLA 1 Cor. 4.1-5.

Todos los tesoros de doctrina y vida destinados por Dios a los hombres se distribuyen por ministerio de los sacerdotes. Ellos son responsables ante el Señor de una justa distribución; a nosotros nos toca oírles y seguirles. En el último día juzgará él a cada uno según sus méritos.

HERMANOS: Se nos ha de considerar como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios. Lo que se requiere en los dispensadores es que se muestren fieles. Por lo que a mí toca, muy poco se me da el ser juzgado por vosotros o en cualquier juicio humano; pues ni aun yo me juzgo. Pues si bien de nada me remuerde la conciencia, no por eso me tengo por justificado; mi juez es el Señor. Por tanto, no juzguéis antes de tiempo. Dejad que venga el Señor; él iluminará los secretos de las tinieblas, y descubrirá las intenciones de los corazones, y entonces cada cual recibirá su alabanza de Dios.

FRATRES: Sic nos exístimet homo ut ministros Christi, et dispensatóres mysteriórum Dei. Hic jam quǽritur inter dispensatóres, ut fidélis quis inveniátur. Mihi autem pro mínimo est, ut a vobis júdicer, aut ab humáno die: sed neque meípsum júdico. Nihil enim mihi cónscius sum: sed non in hoc justificátus sum, qui autem júdicat me, Dóminus est. Ítaque nolíte ante tempus judicáre, quoadúsque véniat Dóminus: qui et illuminābit abscóndita tenebrárum, et manifestábit consília córdium: et tunc laus erit unicuíque a Deo.

GRADUAL Salm. 144.18,21

CERCA está el Señor de todos los que le invocan, de todos los que le invocan de verdad. ℣. Mi boca hablará la alabanza del Señor, y bendecirá toda criatura su santo nombre.

PROPE est Dóminus ómnibus invocántibus eum: ómnibus qui ínvocant eum in veritáte. ℣. Laudem Dómini loquétur os meum: et benedícat omnis caro nomen sanctum eius.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Ven, Señor, y no tardes; per-

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Veni, Dómine, et noli

tardáre: reláxa facínora plebis tuæ Ísraël. Allelúia.

dona los pecados de tu pueblo Israel. Aleluya.

Si se reza esta misa entre semana, se omite el aleluya.

Luc. 3.1-6 EVANGELIO

Fechado con precisión, el ministerio de Juan Bautista precede inmediatamente al de Jesús y abre los tiempos mesiánicos. Sus palabras son las mismas del profeta Isaías anunciando la venida del Mesías.

ANNO quintodécimo impérii Tibérii Cæsaris, procuránte Póntio Piláto Judæam, tetrárcha autem Galilææ Heróde, Philíppo autem fratre ejus tetrárcha Iturææ, et Trachonítidis regiónis, et Lysánia Abilínæ tetrárcha, sub princípibus sacerdótum Anna et Cáipha: factum est verbum Dómini super Joánnem, Zacharíæ fílium, in desérto. Et venit in omnem regiónem Jordánis, prædicans baptísmum pæniténtiæ in remissiónem peccatórum, sicut scriptum est in libro sermónum Isaíæ prophétæ: Vox clamántis in desérto: Paráte viam Dómini: rectas fácite sémitas ejus: omnis vallis implébitur: et omnis mons, et collis humiliábitur: et erunt prava in directa et áspera in vias planas: et vidébit omnis caro salutáre Dei. CREDO.

EL año décimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea, Herodes, tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de la Iturea y de la provincia de Traconítide; siendo Lisanias tetrarca de Abilina, y bajo los príncipes de los sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió entonces toda la región del Jordán, predicando el bautismo de penitencia, para la remisión de los pecados, conforme está escrito en el libro de los oráculos de Isaías profeta: Una voz clama en el desierto; Preparad el camino del Señor; enderezad sus senderos; todo valle será terraplenado y todo monte o collado será rebajado, y lo torcido, enderezado, y los caminos fragosos allanados; y verá todo hombre al Salvador de Dios[1].

1. Isaías 40, 3, 5.

OFERTORIO Luc. 1.28,42

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo; bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui.

SECRETA

Te rogamos, Señor, mires benigno a los presentes sacrificios, para que aprovechen a nuestra devoción y salud. Por nuestro Señor.

Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut et devotióni nostræ profíciant et salúti. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Is. 7.14

He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo que se llamará Emmanuel.

Ecce virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, recibidos estos dones, que la frecuencia del misterio, acreciente el efecto de nuestra salvación. Por nuestro Señor.

Sumptis munéribus, quæsumus, Dómine: ut cum frequentatióne mystérii, crescat nostræ salútis efféctus. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Si el 24 de diciembre cae en domingo, dícense las primeras vísperas de la Natividad, pág. 103, *sin conmemoración alguna.*

Salmos del domingo, pág. 1021.

ANTÍFONAS Joel 2.1

Tocad la trompeta en Sión, porque el día del Señor está cerca; ved que viene a salvarnos, aleluya, aleluya.

Cánite tuba * in Sion, quia prope est dies Dómini: ecce véniet ad salvándum nos, allelúia, allel.

Ag. 2.8

2. Vendrá el Deseado de todas las naciones, y la casa

2. Ecce véniet * desidorátus cunctis géntibus: et

replébitur glória domus Dómini, allelúia.

del Señor se llenará de gloria, aleluya.

Is. 40.4

3. Erunt prava * in directa, et áspera in vias planas: veni, Dómine, et noli tardáre, allelúia.

3. Los caminos tortuosos se enderezarán, y los ásperos se allanarán; ¡ven, Señor, y no tardes!, aleluya.

Is. 9.6

4. Dóminus véniet, * occúrrite illi, dicéntes: Magnum princípium, et regni ejus non erit finis: Deus, Fortis, Dominátor, Princeps pacis, allelúia, allelúia.

4. Va a venir el Señor, corred a su encuentro diciendo: Grande es su poderío y su reino no tendrá fin; es Dios, el Fuerte, el Dominador, el Príncipe de la paz, aleluya, aleluya.

Sab. 18.15

5. Omnípotens * Sermo tuus, Dómine, a regálibus sédibus véniet, allelúia.

5. Vuestro Verbo todopoderoso, [1] ¡oh Señor!, bajará desde su trono real, aleluya.

1 Cor. 4.1-2

CAPÍTULA

FRATRES: Sic nos exístimet homo ut minístros Christi et dispensatóres mysteriórum Dei. Hic jam quæritur inter dispensatóres, ut fidélis quis inveniátur.

HERMANOS: Se nos ha de considerar como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios. Lo que se requiere en los dispensadores es que cada cual sea hallado fiel.

Himno y versículo del Tiempo de Adviento, pág. 1032.

Antífona O del Magníficat, pág. 72-73.

1. La liturgia aplica al Verbo encarnado lo que el libro de la Sabiduría dice de los decretos divinos.

24 DE DICIEMBRE

VIGILIA DE NAVIDAD

Estación en Santa María la Mayor.

Vigilia de 1.ª clase. Morado.

La vigilia de Navidad está impregnada de una santa alegría. De no ser por los ornamentos morados, se creería comenzada ya la fiesta. El *Hodie scietis*, repetido con insistencia, expresa el júbilo de la Iglesia. El gran acontecimiento que se dispone a celebrar se sitúa en el pasado, pero la venida del Salvador se actualiza siempre por la redención que trae a los hombres de todos los tiempos.

«Hijo de David..., Hijo de Dios..., establecido en su poder de Hijo de Dios por su resurrección de entre los muertos...»; con estas pocas palabras evoca san Pablo todo lo que es Cristo para nosotros. Su nacimiento en Belén le conducirá a su pasión, a su resurrección, a la comunicación a los hombres de su gracia y de su gloria. Su venida como redentor anuncia su vuelta como juez y como triunfador. Se hace hoy uno de nosotros para trasladarnos un día a su reino.

Conviene ver la liturgia de Navidad con esta gran perspectiva. Tomada en conjunto, nos hace cantar la obra de la redención que lleva Cristo en su persona con su aparición en este mundo. Desde este punto de vista es realmente sorprendente la misa de la vigilia; en casi todos los textos se encuentra el mismo pensamiento. Nótese la colecta: del recibimiento que dispensamos a Cristo, que viene a rescatarnos, dependerá la acogida que él nos tribute cuando venga a juzgarnos.

Sobre el Mesías esperado véanse los domingos de Adviento.

Sobre el nacimiento de Cristo: Mat. 1.18-25 – Luc. 1.26-38; 2.1-20 – Juan 1.1-18 – Rom. 1.1-7 – Gál. 4.1-7 – Hebr. 1.

Sobre la vida nueva, recurrir a los temas siguientes: vida en la luz (3.er domingo de Cuaresma), vida según el Espíritu (15.º domingo después de Pentecostés), nueva creación (Pascua), «hombre nuevo» (19.º domingo después de Pentecostés).

Siguiendo la liturgia, se leerán con interés los salmos 2, 97, 109.

Lectura de la Biblia. Isaías 60 a 62; 65.17-25; 66.10-23.

MISA

INTROITO Éx. 16.6-7; Sal. 23.1

HOY sabréis que viene el Señor a salvarnos; mañana veréis su gloria.[1] *Salmo.* Del Señor es la

HÓDIE sciétis, quia véniet Dóminus et salvábit nos: et mane vidébitis glóriam ejus. *Ps.*

1. Trasposición del texto del Éxodo: «Esta noche sabréis que el Señor os ha hecho salir de la tierra de Egipto y por la mañana veréis la gloria del Señor». Del mismo modo en el gradual.

Dómini est terra, et plenitúdo ejus: orbis terrárum, et univérsi, qui hábitant in eo. ℣. Glória.

tierra y cuanto la llena; el mundo y todos sus habitadores. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

No se dice el Gloria.

COLECTA

DEUS, qui nos redemptiónis nostræ ánnua exspectatióne lætíficas: præsta; ut Unigénitum tuum, quem Redemptórem læti suscípimus, veniéntem quoque júdicem secúri videámus, Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit.

OH Dios!, que nos alegras con la expectación anual de nuestra redención; haz que, así como recibimos gozosos a tu Unigénito como Redentor, así también veamos seguros venir como Juez a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo: El cual vive y reina contigo en unidad del E. S.

Si la vigilia cae en domingo, se hace conmemoración del 4.º domingo de Adviento, pág. 91*; durante la semana no se dice más oración que la de la vigilia.*

Rom. 1.1-6 EPÍSTOLA

PAULUS, servus Jesu Christi, vocátus apóstolus, segregátus in Evangélium Dei, quod ante promíserat per prophétas suos in Scriptúris sanctis de Fílio suo, qui factus est ei ex sémine David secúndum carnem: qui prædestinátus est Fílius Dei in virtúte secúndum spíritum sanctificatiónis ex resurrectióne mortuórum Jesu Christi Dómini nostri: per quem accépimus grátiam, et apostolátum ad obe-

PABLO, siervo de Jesucristo, llamado al apostolado, elegido para anunciar el Evangelio de Dios, quien lo había prometido antes por sus profetas en las Santas Escrituras que tratan de su Hijo. que le nació del linaje de David según la carne, y constituído Hijo de Dios, con poder y según el Espíritu de santificación,[1] por su resurrección de entre los muertos; Jesucristo Señor nuestro, del cual hemos recibido la gracia y el apostolado, para atraer a

1. Más bien diríamos nosotros: «según su naturaleza humana..., según su naturaleza divina...»

la fe a todas las gentes en su nombre, entre las que también vosotros sois llamados por Jesucristo, Señor nuestro.

diéndum fídei in ómnibus géntibus pro nómine ejus, in quibus estis et vos vocáti Jesu Christi Dómini nostri.

La frase está cortada. La misa entera anuncia la venida de Cristo. Este corto pasaje basta para presentárnosle tal cual ha de ser para nosotros: Hijo de Dios, Hijo de David, anunciado por los profetas, resucitado de entre los muertos; por él, de paganos que éramos, hemos sido llamados al conocimiento y a la gracia del Evangelio.

GRADUAL Éx. 16.6-7; Salm. 79.2-3

HOY sabréis que viene el Señor a salvarnos; y mañana veréis su gloria. ℣. Tú, que gobiernas a Israel, atiende; tú, que guías a José como a una ovejuela; tú, que estás sentado sobre querubines, manifiéstate a Efraím, Benjamín y Manasés.

HÓDIE sciétis, quia véniet Dóminus, et salvábit nos: et mane vidébitis glóriam ejus. ℣. Qui regis Ísraël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph, qui sedes super Chérubim, appáre coram Éphraïm, Bénjamin, et Manásse.

Si la vigilia cae en domingo, dícese también el aleluya siguiente:

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Mañana será borrada la iniquidad de la tierra, y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Crástina die delébitur iníquitas terræ: et regnábit super nos Salvátor mundi. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 1.18-21

DESPOSADA María, madre de Jesús, con José, antes de vivir juntos se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. Mas José su esposo, como era justo y no quería infamarla, resolvió dejarla secretamente. Pensaba en ello cuando se le apareció el ángel del Señor en sueños y le dijo:

CUM esset desponsáta mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto. Joseph autem vir ejus, cum esset justus, et nollet eam tradúcere, vóluit occúlte dimíttere eam. Hæc autem eo cogitánte, ecce Ángelus Dómini appáruit in som-

nis ei, dicens: Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est. Páriet autem fílium, et vocábis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum fáciet pópulum suum a peccátis eórum.

José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, en tu casa porque lo que en ella ha nacido del Espíritu Santo es. Así que dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, pues él ha de salvar a su pueblo de sus pecados.

Si la vigilia cae en domingo, dícese el Credo.

Salm. 23.7 **OFERTORIO**

TÓLLITE portas, príncipes, vestras: et elevámini, portæ æternáles, et introíbit Rex glóriæ.

ALZAD, príncipes, vuestras puertas; levantaos, puertas antiguas, que va a entrar el Rey de la gloria.

SECRETA

DA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sicut adoránda Fílii tui natalítia prævenímus, sic ejus múnera capiámus sempitérna gaudéntes: Qui tecum vivit et regnat.

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que así como anticipamos el adorable nacimiento de tu Hijo, así también gozosos recibamos sus eternos dones. El cual vive y reina.

Prefacio común, incluso en domingo, pág. 976.

Is. 40.5 **COMUNIÓN**

REVELÁBITUR glória Dómini: et vidébit omnis caro salutáre Dei nostri.

SE revelará la gloria del Señor, y verá toda carne la salvación de nuestro Dios.

POSCOMUNIÓN

DA nobis, quæsumus, Dómine, unigéniti Fílii tui recensíta nativitáte respiráre; cujus cælésti mystério páscimur et potámur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

CONCÉDENOS, Señor, te rogamos, que nos reanimemos con el recuerdo de la natividad de tu unigénito Hijo, cuyo misterio celestial es nuestro alimento y nuestra bebida. Por el mismo Señor.

TIEMPO DE NAVIDAD

Del 24 de diciembre al 13 de enero.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA.—Durante todo el Adviento, la Iglesia, con sus anhelos, ha llamado al Salvador. Hoy celebra su nacimiento con alegría sin par: «El Verbo se ha hecho carne y ha habitado entre nosotros.» El Hijo de Dios se ha hecho hombre para hacernos partícipes de la vida divina, que es eternamente la suya, en el seno de la Trinidad.

Hay un contraste muy grande entre el Niño que nace en un establo de Belén y los títulos que se le dan: Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del reino futuro, cuyo reino no tendrá fin. Todos los nombres divinos se le acomodan. Nace de una Virgen; pero al mismo tiempo que se canta su nacimiento humano, se nos dice que es «el Verbo engendrado de la sustancia del Padre antes de todos los siglos». Está envuelto en pañales y recostado en un pesebre; pero es el Rey de Israel, el Salvador del mundo; su trono es eterno y Dios pondrá a sus enemigos por estrado de sus pies. Al mismo tiempo que la humildad de su nacimiento, la Iglesia nos invita a proclamar la grandeza de su divinidad. Es también, por adelantado, el esplendor de la obra que viene a realizar.

La alegría de Navidad es la de poseer al Salvador. Después de la alegría de Pascua, en que canta la victoria de Cristo al terminar su carrera y salir del sepulcro, como «primogénito de entre los muertos» para remontarse al cielo, la Iglesia no tiene otra más grande que la de celebrar todos los años el cumplimiento en Belén de Judá de las promesas que anunciaron la venida del Emmanuel. Con la encarnación del Verbo comienza a realizarse la obra de la salvación de la humanidad. Todos los hombres están interesados en ella. La liturgia nos lo recuerda: después de la adoración de los pastores, la de los Magos venidos del lejano Oriente anuncia la extensión de la redención hasta los confines de la tierra. La Epifanía prolonga la Navidad. Esta repercusión del misterio de la Encarnación en la vida de todos los hombres es lo que celebra la Iglesia en las dos fiestas.

NOTAS DE LITURGIA.—El Tiempo de Navidad se abre el 24 de diciembre con las primeras vísperas y se cierra el 13 de enero con la Conmemoración del bautismo de Jesús. Los principales acontecimientos que rodean el nacimiento de Jesús —la muerte de los Inocentes y la Circuncisión—, con la fiesta del Santo Nombre de Jesús— son recordadas por fiestas particulares, pero que hacen un todo con el misterio principal. Las mismas fiestas del ciclo santoral —san Esteban, san Juan y algunas otras— se hallan influenciadas y armonizadas, incluso en la elección de textos por la liturgia del Tiempo que domina y penetra todo el conjunto.

En nuestras iglesias reaparecen todos los signos de alegría: los ornamentos blancos, las melodías del órgano, el sonido de las

campanas y el canto del *Gloria*, que fue el himno de los ángeles en Belén, primitivamente reservado para la liturgia de Navidad.

RÚBRICAS.

1. *El Gloria se dice hasta el 13 de enero, incluso en las misas de feria.*

2. *Se prohiben las misas cotidianas de Requiem aun cantadas, pero no las votivas en los días hábiles que ocurran.*

3. *Durante los tiempos de Navidad (25 diciembre-5 enero) y Epifanía (6-13 enero), y a falta de prefacio propio, se dice el prefacio de las fiestas respectivas como prefacio del Tiempo. Igualmente hay en vísperas una doxología especial para cada Tiempo. El prefacio de Navidad se dice durante la octava, aun en las misas de la Santísima Virgen y de los santos.*

4. *La octava de Navidad conserva sus rúbricas excepcionales, que se encontrarán en su lugar; en particular, la del domingo infraoctava, que se celebra el día 30 de diciembre, si no cae el 29 ó 31.*

5. *Las antífonas y los salmos de las segundas vísperas de Navidad se repiten todos los días hasta el 31 de diciembre exclusive. De esta manera, y a lo largo de las fiestas que se celebran durante la octava, la Iglesia quiere prolongar el eco gozoso de Navidad.*

6. *A partir del 1 de enero, se toma como misa de la feria la de la Octava de Navidad; después del 6, la de la Epifanía. Ambas sustituyen a las misas votivas del Sagrado Corazón y del sacerdocio eterno de Cristo y a todas las demás misas votivas del Señor.*

7. *El 1.er domingo después de la Epifanía se celebra la fiesta de la Sagrada Familia y Solemnidad de la Epifanía. Cuando el día 13 es domingo, no se celebra la fiesta del Bautismo del Señor.*

8. *La antigua misa del domingo infraoctava no se dice ya, por ahora, en la Iglesia universal.*

25 DE DICIEMBRE

NATIVIDAD DEL SEÑOR

Fiesta de 1.ª clase con octava de 2.ª clase. Blanco.

I.as VÍSPERAS

«Cuando aparezca el sol, veréis al Rey de reyes.» Desde las primeras vísperas canta la Iglesia en esta fiesta de Navidad la venida del Rey de los cielos, que baja a traer a la tierra la paz prometida por Dios.

Los cuatro salmos primeros del domingo, pág. 1021 *y siguientes. El 5.º salmo:* Laudate Dominum, pág. 1030.

3 Rey. 10.23-24

REX pacíficus * magnificátus est, cujus vultum desíderat univérsa terra.

ANTÍFONAS

EL Rey pacífico ha manifestado su gloria, aquél cuyo rostro ansía ver toda la tierra[1].

3 Rey. 10.23

2. Magnificátus est * Rex pacíficus super omnes reges univérsæ terræ.

2. La gloria del Rey pacífico se ha manifestado más grande que la de todos los reyes de la tierra.

Luc. 2.6

3. Compléti sunt * dies Maríæ, ut páreret fílium suum primogénitum.

3. Cumpliéronse los días de María para dar a luz a su hijo primogénito.

Luc. 21.31

4. Scitóte * quia prope est regnum Dei: amen dico vobis, quia non tardábit.

4. Sabed que el reino de Dios está cerca; en verdad os digo que no tardará ya.

Luc. 21.28

5. Leváte cápita vestra: * ecce appropinquábit redémptio vestra.

5. Levantad vuestras cabezas, porque se acerca vuestra redención.

Tito 3.4-5

APPÁRUIT benignitas, et humánitas Salvatóris nostri Dei: non ex opéribus

CAPÍTULA

HA aparecido la bondad y la humanidad de Dios nuestro Salvador; nos ha sal-

1. Aplicación al Verbo encarnado de un texto bíblico que se refiere a Salomón (traducido, «Pacificus»). Del mismo modo en la segunda antífona.

vado, no por las obras de justicia que hayamos hecho, sino por su misericordia.

justítiæ, quæ fécimus nos, sed secúndum suam misericórdiam salvos nos fecit.

Himno Jesu Redemptor omnium, pág. 119.

℣. Mañana será borrada la iniquidad de la tierra.

℟. Y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo.

℣. Crástina die delébitur iníquitas terræ.

℟. Et regnábit super nos Salvátor mundi.

MAGNÍFICAT Salm. 18.6

CUANDO aparezca el sol, veréis al Rey de reyes, que procede del Padre, como el esposo que sale de su lecho nupcial.

CUM ortus fúerit * sol de cælo, vidébitis Regem regum procedéntem a Patre, tamquam sponsum de thálamo suo.

Oración Concede, quæsumus, pág. 113.

MISA DE MEDIANOCHE

Estación en Santa María la Mayor, junto al pesebre.

Esta noche de Navidad celebra la Iglesia el nacimiento humano, en Belén, de Jesús, el Hijo de Dios, Salvador del mundo. El Verbo, a quien engendra el Padre desde toda la eternidad en el cielo, toma la naturaleza humana en el seno de la Virgen María, quien le da realmente su carne, y nace en una gruta. El que viene a participar de nuestra vida humana es Hijo de Dios antes de ser Hijo de María; pero es realmente uno de nosotros. La misa de medianoche subraya enérgicamente este doble aspecto de grandeza divina y de humildad humana, que constituye el fondo mismo del misterio de Navidad. El primero lo destacan, sobre todo, el introito, la epístola, el gradual y el aleluya, el ofertorio y la comunión; el segundo, la admirable sencillez del evangelio.

La estación en Roma tiene lugar en Santa María la Mayor, en honor de la Virgen y en veneración por el pesebre de Belén. Bajo el altar mayor, cinco trozos de madera carcomida, considerados como fragmentos del pesebre que sirvió de cuna al Salvador, atraen, desde hace siglos, la devoción de los fieles.

INTROITO Salm. 2.7-1

EL Señor me dijo: Tú eres mi Hijo, yo te engendro hoy. *S.* ¿Por qué se han embravecido las naciones, y

DÓMINUS dixit ad me: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. *Ps.* Quare fremuérunt gen-

tes: et pópuli meditáti sunt inánia? ℣. Glória Patri.

los pueblos maquinan proyectos vanos? ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui hanc sacratíssimam noctem veri lúminis fecísti illustratióne claréscere: da, quæsumus; ut, cujus lucis mystéria in terra cognóvimus, ejus quoque gáudiis in cælo perfruámur: Qui tecum vivit.

OH Dios, que has hecho brillar esta sacratísima noche con el resplandor de la verdadera luz, concédenos disfrutar en el cielo de los gozos de esa misma luz, cuyos misterios hemos conocido en la tierra. Que contigo.

Tit. 2.11-15 EPÍSTOLA

Transformado por la gracia de Cristo, el cristiano debe llevar una vida santa, digna del que se ha hecho hombre por redimirle del pecado, el cual vendrá con gloria, al fin de los tiempos, para recompensar por siempre su fidelidad.

CARÍSSIME: Appáruit grátia Dei Salvatóris nostri ómnibus homínibus, erúdiens nos, ut abnegántes impietátem, et sæculária desidéria, sóbrie, et juste, et pie vivámus in hoc sæculo, exspectántes beátam spem, et advéntum glóriæ magni Dei et Salvatóris nostri Jesu Christi: qui dedit semetípsum pro nobis, ut nos redímeret ab omni iniquitáte, et mundáret sibi pópulum acceptábilem, sectatórem bonórum óperum. Hæc lóquere, et exhortáre: in Christo Jesu Dómino nostro.

CARÍSIMO: Se ha manifestado a todos los hombres la gracia de Dios, Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la gloriosa venida del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo; el cual se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, purificarnos y hacer de nosotros un pueblo fervoroso en el bien obrar. Así has de predicar y exhortar en Jesucristo nuestro Señor.

Salm. 109.3,1 GRADUAL

TECUM princípium in die virtútis tuæ: in splendóribus Sanctórum, ex útero

EN el día de tu poderío tuya es la primacía; en los esplendores celestiales, te he

engendrado de mis entrañas antes de la aurora. ℣. Dice el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies.

ante lucíferum génui te. ℣. Dixit Dóminus Dómino meo: Sede a dextris meis: donec ponam inimícos tuos, scabéllum pedum tuórum.

ALELUYA Salm. 2.7

ALELUYA, aleluya. ℣. El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo; yo te engendro hoy. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dóminus dixit ad me: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 2.1-14.

Es verdad que el cielo se une a la tierra; Dios, al hombre. La sobria y conmovedora descripción del nacimiento en Belén está iluminada con resplandores celestes y exaltada por los coros angélicos.

EN aquel tiempo: Se promulgó un edicto de César Augusto que mandaba empadronarse a todo el mundo.[1] Este primer empadronamiento fue hecho gobernando la Siria Quirino. Y todos iban a empadronarse, cada cual a la ciudad de su estirpe. José, pues, como era de la casa y familia de David, subió desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa, María, la cual estaba encinta. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los días del parto. Y dio a luz a su hijo primogénito,[2] y lo envolvió en pañales, y lo

IN illo témpore: Éxiit edíctum a Cæsare Augústo, ut describerétur univérsus orbis. Hæc descríptio prima facta est a præside Sýriæ Cyríno: et ibant omnes ut profiteréntur sínguli in suam civitátem. Ascéndit autem et Joseph a Galiláea de civitáte Názareth, in Judæam, in civitátem David quæ vocátur Béthlehem: eo quod esset de domo et família David, ut profiterétur cum María desponsata sibi uxóre prægnánte. Factum est autem, cum essent ibi, impléti sunt dies ut páreret. Et péperit Fílium suum primogénitum, et pannis eum invólvit,

1. Es decir: a todo el imperio romano.
2. No implica hermanos nacidos posteriormente, sino que subraya la dignidad y los derechos del hijo.

et reclinávit eum in præsépio: quia non erat eis locus in diversório. Et pastóres erant in regióne eádem vigilántes, et custodiéntes vigílias noctis super gregem suum. Et ecce Ángelus Dómini stetit juxta illos, et cláritas Dei circumfúlsit illos, et timuérunt timóre magno. Et dixit illis Ángelus: Nolíte timére: ecce enim evangelízo vobis gáudium magnum, quod erit omni pópulo: quia natus est vobis hódie Salvátor, qui est Christus Dóminus, in civitáte David. Et hoc vobis signum: Inveniétis infántem pannis involútum, et pósitum in præsépio. Et súbito facta est cum Ángelo multitúdo milítiæ cæléstis, laudántium Deum, et dicéntium: Glória in altíssimis Deo, et in terra pax homínibus bonæ voluntátis.—CREDO.

recostó en un pesebre, porque no quedaba lugar para ellos en el albergue. Había unos pastores en aquellas cercanías, que vivían en el campo y que, de noche, vigilaban guardando su ganado. El ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió en su claridad, y tuvieron gran temor. Pero díjoles el ángel: No temáis, porque os anuncio un grande gozo, que lo será también para todo el pueblo: y es que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. Ésta será para vosotros la señal: Hallaréis un niño envuelto en pañales y puesto en un pesebre. Y de pronto apareció con el ángel un ejército numeroso de la milicia celestial alabando a Dios y diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!

Salm. 95.11,13

LÆTÉNTUR cæli, et exsúltet terra ante fáciem Dómini: quóniam venit.

OFERTORIO

ALÉGRENSE los cielos y exulte la tierra ante la faz del Señor, porque viene.

ACCÉPTA tibi sit, Dómine, quæsumus, hodiérnæ festivitátis oblátio: ut, tua grátia largiénte,

SECRETA

TE rogamos, Señor, te sea acepta la oblación de la presente festividad, para que con tu gracia se opere el

sacrosanto intercambio que nos dé la naturaleza divina de aquél en quien te está unida la nuestra. El cual vive y reina contigo.

per hæc sacrosáncta commércia, in illíus inveniámur forma, in quo tecum est nostra substántia: Qui tecum vivit et regnat.

Prefacio de Navidad, pág. 1009.

Communicantes *propio*, pág. 980, *durante toda la octava.*

COMUNIÓN Salm. 109.3

En los esplendores celestiales, te engendré de mi seno antes de la aurora.

In splendóribus sanctórum, ex útero ante lucíferum génui te.

POSCOMUNIÓN

Concédenos, te rogamos, ¡oh Señor Dios nuestro!, que al alegrarnos frecuentando los misterios de la natividad de nuestro Señor Jesucristo, merezcamos llegar a su compañía mediante una santa vida. El cual vive y reina contigo.

Da nobis, quæsumus, Dómine Deus noster: ut qui Nativitátem Dómini nostri Jesu Christi mystériis nos frequentáre gaudémus; dignis conversatiónibus ad ejus mereámur pervenire consórtium. Qui tecum vivit et regnat.

MISA DE LA AURORA

Estación en Santa Anastasia.

La misa de la aurora canta la aparición de Cristo-luz, que viene a arrancarnos a las tinieblas del pecado, transformar nuestra vida por su gracia e iluminarla con los rayos de su divinidad. El introito, tomado de la profecía cantada en los maitines, describe la grandeza divina y la misión eterna del Niño que reposa en el pesebre.

En Roma, esta segunda misa de Navidad se celebraba en Santa Anastasia, al pie del Palatino, única parroquia situada en el centro de la Roma antigua, en el barrio de los patricios. Santa Anastasia es una mártir de principios del siglo IV; fue quemada viva en Sirmium (Mitrowitz, Yugoeslavia) durante la persecución de Diocleciano. Su nombre está inscrito en el canon de la misa.

INTROITO Is. 9. 2, 6; Salm. 92.1.

Hoy brillará la luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor.

Lux fulgébit hódie super nos: quia natus est nobis Dóminus: et

vocábitur Admirábilis, Deus, Princeps pacis, Pater futúri sæculi: cujus regni non erit finis. *Ps.* Dóminus regnávit, decórem indútus est: indútus est Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se. ℣. Glória.

Su nombre es Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del siglo venidero, y su reino no tendrá fin. *Salmo.* Reina el Señor vestido de hermosura; vistióse el Señor de fortaleza y se ciñó de poder. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui nova incarnáti Verbi tui luce perfúndimur; hoc in nostro respléndeat ópere, quod per fidem fulget in mente. Per eúmdem Dóminum nostrum.

CONCEDE, ¡oh Dios omnipotente!, a los que somos iluminados con la nueva luz de tu Verbo encarnado, que resplandezca en nuestras obras lo que por la fe brilla en nuestra inteligencia. Por el mismo Señor nuestro.

Conmemoración de santa Anastasia, mártir:

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Anastásiæ Mártyris tuæ solémnia cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

CONCÉDENOS, oh Dios omnipotente, a los que celebramos la solemnidad de tu santa mártir Anastasia, que experimentemos, cerca de ti, su protección. Por nuestro.

Tit. 3.4-7 **EPÍSTOLA**

La obra de Cristo, venido a este mundo para transformar nuestra vida, es esencialmente una obra de amor. Sólo ha atendido a su misericordia.

CARÍSSIME: Appáruit benígnitas et humánitas Salvatóris nostri Dei: non ex opéribus justitiæ, quæ fécimus nos, sed secúndum suam misericórdiam salvos nos fecit per lavácrum regeneratiónis et renovatió-

CARÍSIMO: Ha aparecido la bondad y la humanidad [1] de Dios nuestro Salvador. Nos ha salvado, no por las obras de justicia que hayamos hecho, sino por sola su misericordia, regenerándonos por el bautismo y renovándo-

1. La liturgia entiende este término de la encarnación del Verbo; el texto original, del amor de Dios a los hombres.

nos por el Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros copiosamente, por Jesucristo Salvador nuestro, para que, justificados por su gracia, seamos herederos en la esperanza de la vida eterna, en Jesucristo Señor nuestro.

nis Spíritus Sancti, quem effúdit in nos abúnde per Jesum Christum Salvatórem nostrum: ut justificáti grátia ipsíus, herédes simus secúndum spem vitæ ætérnæ: in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 117.26, 27, 23

BENDITO el que viene en nombre del Señor. El Señor es Dios, y nos ha manifestado su luz. ℣. Es la obra del Señor y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

BENEDÍCTUS qui venit in nómine Dómini: Deus Dóminus, et illúxit nobis. ℣. A Dómino factum est istud: et est mirábile in óculis nostris.

ALELUYA Salm. 92.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Reina el Señor vestido de hermosura; vistióse el Señor de fortaleza y se ciñó de poder. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dóminus regnávit, decórem índuit: índuit Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se virtúte. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 2.15-20

Los pastores corren al pesebre. ¡Cuántos pintores han representado esta escena, grata para los cristianos! El relato evangélico expresa mejor aún, en su sencillez, el misterio del recién nacido.

EN aquel tiempo decíanse los pastores entre sí: Vamos a Belén y veamos lo sucedido y lo que el Señor nos quiere hacer saber. Y fueron presurosos y encontraron a María, a José y al Niño, recostado en un pesebre. Al verlo, conocieron la revelación que les había sido hecha referente a aquel Niño. Y todos los que lo oyeron se admiraron de lo que contaban

IN illo témpore: Pastóres loquebántur ad ínvicem: Transeámus usque Béthlehem, et videámus hoc verbum, quod factum est, quod Dóminus osténdit nobis. Et venérunt festinántes: et invenérunt Maríam, et Joseph, et infántem pósitum in præsépio. Vidéntes autem cognovérunt de verbo, quod dictum erat illis de púero hoc. Et omnes, qui audié-

runt miráti sunt: et de his, quæ dicta erant a pastóribus ad ipsos. María autem conservábat ómnia verba hæc, cónferens in corde suo. Et revérsi sunt pastóres glorificántes, et laudántes Deum in ómnibus, quæ audíerant, et víderant, sicut dictum est ad illos.

los pastores. Pero María conservaba todas estas palabras y las meditaba en su corazón. Y regresaron los pastores glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según se les había anunciado.

CREDO.

Salm. 92.1-2

OFERTORIO

DEUS firmávit orbem terræ, qui non commovébitur: paráta sedes tua, Deus, ex tunc a sæculo tu es.

DIOS asentó el mundo; no se tambaleará; desde entonces quedó erigido tu trono, ¡oh Dios!; tú existes desde la eternidad.

SECRETA

MÚNERA nostra, quæsumus, Dómine, nativitátis hodiérnæ mystériis apta provéniant, et pacem nobis semper infúndant: ut, sicut homo génitus idem refúlsit et Deus, sic nobis hæc terréna substántia cónferat, quod divínum est. Per eúmdem Dóminum.

TE rogamos, Señor, que nuestros dones sean adecuados a los misterios de la natividad de este día, y nos infundan siempre la paz; para que, así como el que, nacido entre los hombres, resplandeció como Dios, así también estas sustancias terrenas nos confieran el don divino. Por el mismo.

Conmemoración de santa Anastasia:

ÁCCIPE, quæsumus, Dómine, múnera dignánter oblata: et beátæ Anastásiæ mártyris tuæ suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium provenire concéde. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, estos dones dignamente ofrecidos, y por los méritos de santa Anastasia, mártir tuya, haz que redunden en auxilio de nuestra salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio y Communicantes *de Navidad*, pág. 1009 *y* 980.

COMUNIÓN Zac. 9.9

EXULTA, hija de Sión; grita de alegría, hija de Jerusalén. Tu Rey viene a ti, justo y salvador del mundo.

EXSÚLTA, fília Sión, lauda, fília Jerúsalem: ecce Rex tuus venit sanctus, et salvátor mundi.

POSCOMUNIÓN

RECIBAMOS siempre, ¡oh Señor!, una nueva vida por este sacramento que renueva la natividad de aquél que destruyó el viejo hombre de pecado. Por el mismo Señor.

HUJUS nos, Dómine, sacraménti semper nóvitas natális instáuret: cujus natívitas singuláris humánam répulit vetustátem. Per eúmdem Dóminum.

Conmemoración de santa Anastasia:

HAS saciado, Señor, a tu familia con los dones sagrados; te rogamos nos protejas siempre con la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

SATIÁSTI, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

MISA DEL DÍA

Estación en Santa María la Mayor.

La liturgia de Navidad, como se habrá advertido, insiste más en las grandezas divinas del Verbo encarnado que en la humilde condición de su nacimiento humano. Los textos de la misa del día acentúan aún más esta tendencia.

El introito canta el nacimiento de un Niño; mas un Niño cuyas espaldas sostienen un reino universal y a quien se ha confiado la salvación del mundo. Viene luego el hermoso capítulo dogmático sobre la grandeza incomparable del Hijo de Dios, que encabeza la epístola a los Hebreos. Con el prólogo de san Juan como evangelio, no se podían haber escogido textos más enérgicos para mostrar la trascendencia divina de Cristo y de la misión que ha venido a cumplir sobre la tierra.

En el pesebre, sepamos reconocer al propio Hijo de Dios. «Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antaño a los padres por los profetas. Pero en estos últimos días nos ha hablado a nosotros por su Hijo, al cual ha constituido heredero de todo y por quien ha hecho también los siglos.» Nada vale el recuerdo de estas grandes

realidades si no nos hacen comprender el verdadero significado del misterio de Navidad.

En Roma, la estación, que primitivamente era en San Pedro, se trasladó después a Santa María la Mayor, lugar de los recuerdos de Belén[1].

Is. 9.6; Salm. 97.1 INTROITO

PUER natus est nobis, et fílius datus est nobis: cujus impérium super húmerum ejus: et vocábitur nomen ejus, magni consílii Ángelus. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri, et Fílio.

UN Niño nos ha nacido, y un Hijo se nos ha dado, que lleva sobre sus hombros el imperio; y será su nombre: Ángel del gran Consejo.[2] *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut nos Unigéniti tui nova per carnem Natívitas líberet; quos sub peccáti jugo vetústa sérvitus tenet. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

CONCEDE, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que la nueva Natividad, según la carne, de tu Unigénito, nos libre a los que la antigua servidumbre nos tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro.

Hebr. 1.1-12 EPÍSTOLA

Superior a los ángeles, anterior al mundo que ha creado, Cristo, Hijo de Dios, después de haber venido a purificarnos de nuestros pecados y a conseguirnos el acceso a Dios, subsiste por siempre en la gloria celestial.

MULTIFÁRIAM, multísque modis olim Deus loquens pátribus in prophétis: novíssime diébus istis locútus est nobis in Fílio,

MUCHAS veces y de muchas maneras habló Dios antaño a los padres por los profetas. Pero en estos últimos días[3] nos ha hablado

1. Para las referencias bíblicas y la lectura de la Biblia, véase en la vigilia de Navidad, pág. 96.

2. El grandioso designio de Dios, la obra de la salvación, que Cristo viene a anunciar y realizar. El texto de Isaías «consiliarius: consejero maravilloso», ha sido modificado intencionadamente por la liturgia.

3. Los tiempos mesiánicos: últimos, por oposición a los tiempos de la promesa.

por su Hijo, al que ha constituído heredero de todo, por quien ha creado el mundo. El cual, siendo el resplandor de la gloria y la figura de su sustancia, [1] y sustentándolo todo con la palabra de su poder, habiendo hecho la purificación de los pecados, está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto que ha heredado más excelente nombre que ellos. Porque, ¿a quién de los ángeles dijo jamás: Tú eres mi Hijo, yo te engendro hoy; y otra vez: Yo le seré a él Padre, y él me será a mí Hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios. Asimismo, a los ángeles, dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego; mas al Hijo le dice: Tu trono, ¡oh Dios!, permanecerá por los siglos de los siglos; tu cetro real es cetro de rectitud. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso te ungió Dios, tu Dios con óleo de alegría con preferencia a tus compañeros. Y tú, Señor, en el principio fun-

quem constítuit herédem universórum, per quem fecit et sæcula: qui cum sit splendor glóriæ, et figúra substántiæ ejus, portánsque ómnia verbo virtútis suæ, purgatiónem peccatórum fáciens, sedet ad déxteram majestátis in excélsis: tanto mélior Ángelis efféctus, quanto differéntius præ illis nomen hereditávit. Cui enim dixit aliquándo Ángelorum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te? Et rursum: Ego ero illi in patrem, et ipse erit mihi in fílium? Et cum íterum introdúcit primogénitum in orbem terræ, dicit: Et adórent eum omnes Ángeli Dei. Et ad Ángelos quidem dicit: Qui facit Ángelos suos spíritus, et minístros suos flammam ignis. Ad Fílium autem: Thronus tuus, Deus, in sæculum sæculi: virga æquitátis, virga regni tui. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo exsultatiónis præ participibus tuis. Et: Tu in princípio, Dómine, terram fundásti: et ópera mánuum tuárum sunt cæli. Ipsi perí-

1. Como una impronta marcada por un sello, el Hijo reproduce exactamente los rasgos del Padre.

bunt, tu autem permanébis; et omnes ut vestiméntum veteráscent: et velut amíctum mutábis eos, et mutabúntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non defícient.

daste la tierra y obra de tus manos son los cielos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás. Envejecerán como un vestido y como un manto los envolverás y como un vestido se mudarán; mas tú eres el mismo, y tus años no fenecerán.[1]

Salm. 97.3-4,2 **GRADUAL**

VIDÉRUNT omnes fines terræ salutáre Dei nostri: jubiláte Deo, omnis terra. ℣. Notum fecit Dóminus salutáre suum: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam.

VIERON todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios; canta a Dios, ¡oh tierra toda!. ℣. El Señor ha manifestado su salvación; ante las naciones ha descubierto su justicia.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dies sanctificátus illúxit nobis: veníte, gentes, et adoráte Dóminum: quia hódie descéndit lux magna super terram. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Un día santo nos ha amanecido: venid, gentes, y adorad al Señor, porque hoy ha bajado una gran luz a la tierra. Aleluya.

Juan 1.1-14 **EVANGELIO**

San Juan encabeza su evangelio con este maravilloso prólogo, que la Iglesia nos recuerda frecuentemente, pues nos lo hace leer todos los días al fin de la misa. Pero hoy, día de Navidad, quiere que saboreemos mejor toda su riqueza doctrinal. El Verbo de Dios, que subsiste desde toda la eternidad, se hace el revelador del Padre y la luz de los hombres: todos cuantos le reciben y dejan que les ilumine serán arrancados a las tinieblas del pecado y nacerán por su gracia a la vida nueva de hijos de Dios.

IN princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Ver-

EN el principio existía el Verbo[2], y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

1. Salm. 2.7; 2 Rey. 7.14; Salm. 96.7; Salm. 103.4; Salm. 44.7-8; Salm. 101.26-28.

2. En latín «Verbum», traducción del griego «Logos» que quiere decir Palabra. San Juan le da el sentido de Palabra sustancial y eterna, segunda persona de la Santísima Trinidad.

Él estaba en el principio en Dios. Por él fueron hechas todas las cosas, y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas se han hecho; en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no la han recibido. Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan. Éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. Él no era la luz, sino el que había de dar testimonio de la luz. Existía la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dioles potestad de llegar a ser hijos de Dios; los cuales nacen, no de la sangre, ni del deseo carnal, ni de querer de hombre, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne *(genuflexión)*, y habitó entre nosotros, y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual debía recibir el Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

CREDO.

bum. Hoc erat in princípio apud Deum. Ómnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem filios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, *(genuflectitur)* et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiæ et veritátis.

Salm. 88.12,15

Tui sunt cæli, et tua est terra, orbem terrárum et plenitúdinem ejus tu fundásti: justítia et judícium præparátio sedis tuæ.

OFERTORIO

Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; el mundo y cuanto contiene tú lo cimentaste; la justicia y la equidad son el apoyo de tu trono.

Obláta, Dómine, múnera, nova Unigéniti tui Nativitáte sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per eúmdem Dóminum.

SECRETA

Santifica, Señor, los dones ofrecidos por la nueva natividad de tu Unigénito, y límpianos de las manchas de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro.

Prefacio y Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980.

Salm. 97.3

Vidérunt omnes fines terræ salutáre Dei nostri.

COMUNIÓN

Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut natus hódie Salvátor mundi, sicut divínæ nobis generatiónis est auctor; ita et immortalitátis sit ipse largítor. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

POSCOMUNIÓN

Concede, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, nacido hoy el Salvador del mundo, así como es para nosotros el autor de la generación divina, sea él también el dador de la inmortalidad. El cual vive y reina.

No se dice el último evangelio.

2.as VÍSPERAS

Salm. 109.3

Tecum princípium * in die virtútis tuæ in splendóribus sanctórum, ex útero ante lucíferum génui te.

ANTÍFONAS

En el día de tu poderío tuya es la primacía; en los esplendores celestiales te he engendrado de mis entrañas antes de la aurora.

Salmo 109: Dixit Dominus pág. 1021.

Salm. 110.9

2. Envió el Señor la liberación a su pueblo, y estableció para siempre su alianza con él.

2. Redemptiónem * misit Dóminus pópulo suo: mandávit in ætérnum testaméntum suum.

Salmo 110: Confitebor tibi, pág. 1023.

Salm. 111.4

3. Ha nacido en las tinieblas la luz para los hombres de recto corazón; el Señor es bueno, compasivo y justo.

3. Exórtum est * in ténebris lumen rectis corde: miséricors, et miserátor, et justus Dóminus.

Salmo 111: Beatus vir, pág. 1025.

Salm. 129.7

4. En el Señor reside la gracia, en él abunda la redención.

4. Apud Dóminum * misericórdia, et copiósa apud eum redémptio.

SALMO 129

Pecado del hombre, misericordia de Dios.

DESDE el fondo del abismo he gritado hacia ti, Señor; Señor, escucha mi voz:

Que tus oídos estén atentos al grito de mi súplica.

Si atiendes, Señor, a los delitos, ¿quién, ¡oh Señor!, podrá subsistir?

Pero el perdón se encuentra en ti, para que seas reverenciado con temor.

Yo espero en el Señor; en el Señor espera mi alma; confío en su palabra.

Más que un vigilante nocturno el alba, mi alma espera en el Señor.

Porque en el Señor reside la gracia; en él abunda la salvación.

DE profúndis clamávi ad te, Dómine: * Dómine, exáudi vocem meam:

Fiant aures tuæ intendéntes, * in vocem deprecatiónis meæ.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinébit?

Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

A custódia matutína usque ad noctem: * speret Ísraël in Dómino.

Quia apud Dóminum misericordia: * et copiósa apud eum redémptio.

Et ipse rédimet Israël, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.—Glória Patri.

Él es quien librará a Israel de todos sus pecados. Gloria al Padre.

ANT. Apud Dóminum misericórdia, et copiósa apud eum redémptio.

ANT. En el Señor reside la gracia, en él abunda la redención.

Salm. 131.11

5. De fructu * ventris tui ponam super sedem tuam.

5. Colocaré sobre tu trono a uno de tu descendencia.

Salmo 131: Memento, Domine, David, pág. 1087.

Hebr. 1.1-2

CAPÍTULA

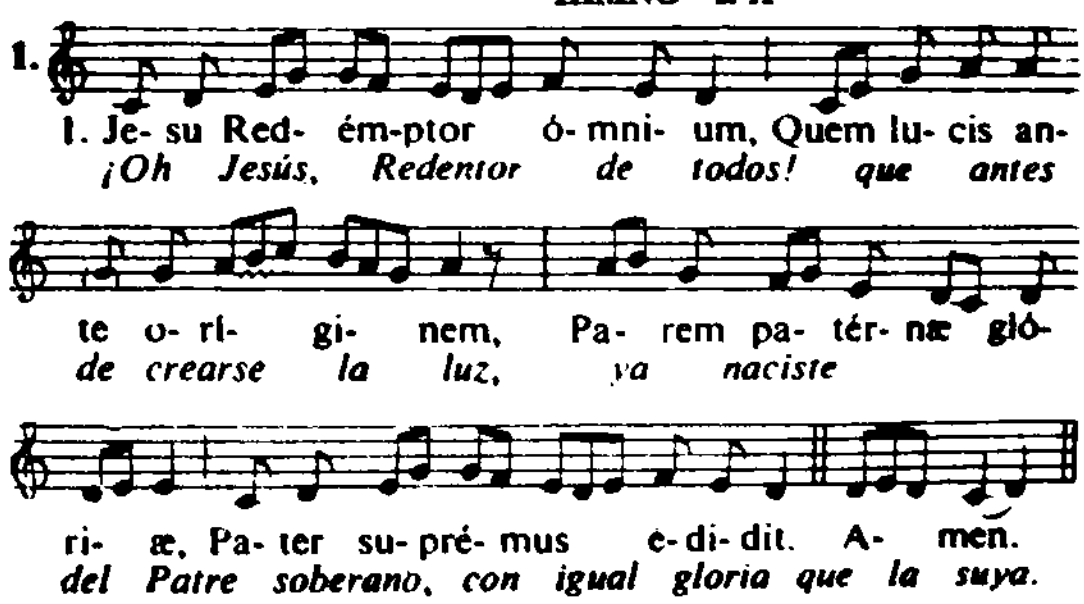
MULTIFÁRIAM, multísque modis olim Deus loquens pátribus in prophétis: novíssime diébus istis locútus est nobis in Fílio, quem constítuit herédem universórum, per quem fecit et sæcula.

℟. Deo grátias.

MUCHAS veces y de muchas maneras habló Dios antaño a los padres por los profetas. Pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, al que ha constituído heredero de todo, por quien ha creado el mundo.

℟. A Dios gracias.

HIMNO S. X



2. Tu lumen, et splendor Patris,
Tu spes perénnis ómnium.

2. Tú eres la luz y el esplendor del Padre, tú la eterna esperanza de todos; dígnate

escuchar las súplicas que en todo el orbe te dirigen tus siervos.

3. Acuérdate, ¡oh Creador! de todas las cosas que, al nacer antaño del casto seno de la Virgen, tomaste un cuerpo como el nuestro.

4. El presente día, al volver todos los años, nos recuerda que tú solo, dejando el seno de tu Padre, viniste al mundo para salvarlo.

5. El cielo, la tierra, los mares, y todo cuanto ellos encierran, saludan con nuevo cántico al autor de la nueva salvación.

6. También nosotros, que hemos sido lavados con tu sangre preciosa, celebramos con nuestros cantos y alabanzas tu advenimiento.

7. Gloria a ti, ¡oh Jesús!, que naciste de una Virgen, y al Padre, y al Espíritu Santo por los siglos eternos. Amén.

Inténde quas fundunt preces
Tui per orbem sérvuli.

3. Meménto, rerum Cónditor,
Nostri quod olim córporis,
Sacráta ab alvo Virginis
Nascéndo, formam súmpseris.

4. Testátur hoc præsens dies,
Currens per anni círculum,
Quod solus e sinu Patris
Mundi salus advéneris.

5. Hunc astra, tellus, æquora,
Hunc omne, quod cælo subest,
Salútis Auctórem novæ
Novo salútat cántico.

6. Et nos, beáta quos sacri
Rigávit unda sánguinis,
Natális ob diem tui,
Hymni tribútum sólvimus.

7. Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

MAGNIFICAT Salm. 97,2

℣. Dio el Señor a conocer, aleluya.
℟. A su Salvador, aleluya.

℣. Notum fecit Dóminus, allelúia.
℟. Salutáre suum, allel.

HOY ha nacido Cristo; hoy ha aparecido el Salvador; hoy cantan los ángeles en la

HÓDIE * Christus natus est: hódie Salvátor appáruit: hódie in terra ca-

nunt Ángeli, lætántur Archángeli: hódie exsúltant justi, dicéntes: Glória in excélsis Deo, allelúia.

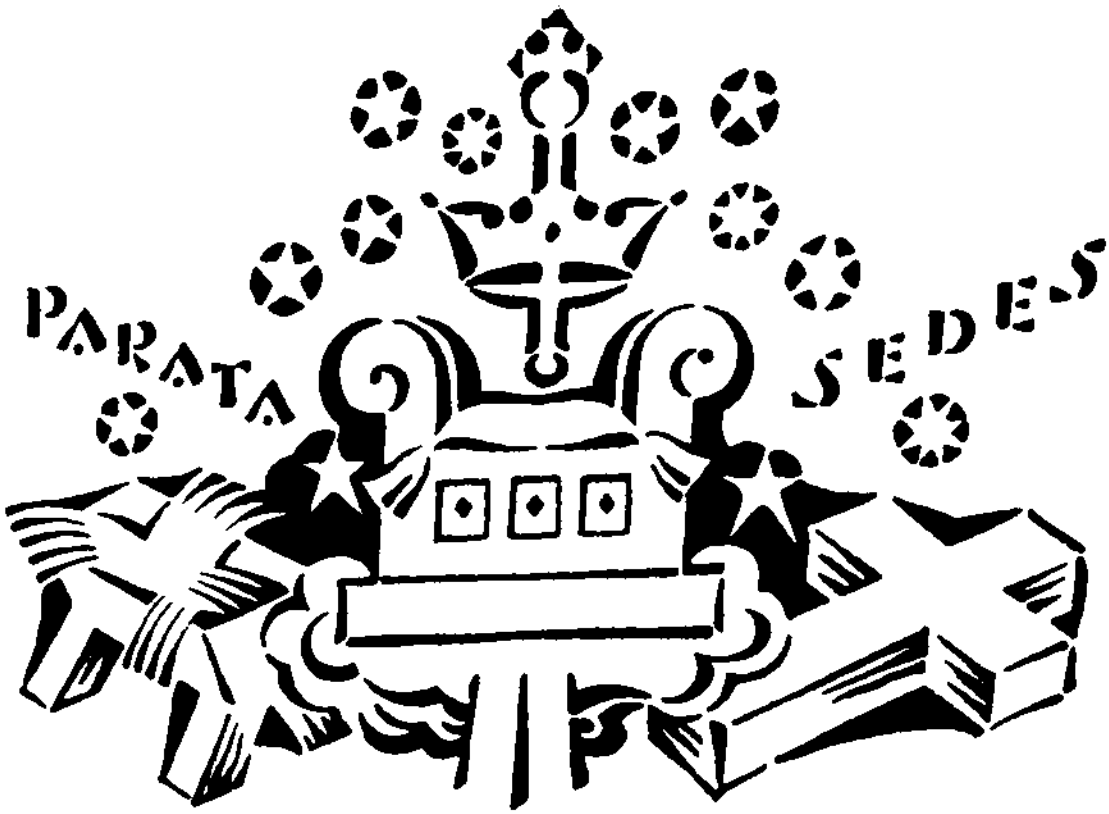
tierra, y se regocijan los arcángeles; hoy saltan de gozo los justos, diciendo: Gloria a Dios en las alturas, aleluya.

La oración de vísperas siempre es la colecta de la misa.

ORACIÓN

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut nos Unigéniti tui nova per carnem Natívitas líberet; quos sub peccáti jugo vetústa sérvitus tenet. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum.

CONCEDE, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que la nueva Natividad, según la carne, de tu Unigénito, nos libre a los que la antigua servidumbre nos tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro.



DOMINGO EN LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD

Domingo de 2.ª clase. Blanco.

La misa de este domingo, dentro de las fiestas de Navidad, continúa evocando el misterio de la encarnación y su resonancia en nuestras vidas. Dos versículos del Libro de la Sabiduría le proporcionan un maravilloso introito: cuando todas las cosas se hallaban en reposo, el Verbo, palabra siempre viva del Padre, hizo su aparición en el silencio de la noche.

Cristo, signo de adhesión y contradicción y piedra angular para unos y de tropiezo para otros, impone por su sola presencia una elección. De nosotros depende el aceptar en nuestra vida al que todos, para salvación o para ruina, hemos de recibir o rechazar.

Sobre la revelación de la sabiduría: Deut. 30 – Job. 28 – Prov. 8 – Sab. 6 a 9 – Eclo. 1.1-10; 24 – Bar. 3.9 a 4.5.

Sobre Cristo, signo de contradicción, ver en el 2.º domingo de Adviento lo que se dice sobre Cristo causa de escándalo. Léase también Luc. 11.29-32.

Sobre «la redención de Jerusalén»: Is. 41.13-14; 43.1-15; 44.22-24; 52; 62.10-12; 63.7-9 – Jer. 31.10-11 – Salm. 129.

Sobre la adopción divina: Is. 63.16 – Jer. 3.19 - Mat. 5; 6; 7 (el Padre que está en los cielos, nuestro Padre); 23.9 – Luc. 15.11-32 – Juan 1.1-18; 20.17 – Rom. 8.14-30 – Ef. 1.3-6 – Tit. 3.4-7 – 1 Juan 3.1-2.

Sobre la inhabitación del Espíritu Santo en nosotros: Juan 7.37-39 explicando 4.13-14; 14.15-17, 25-26; 15.26-27; 16.5-15 – Rom. 8.5-17 – 1 Cor. 6.19-20 - 2 Cor. 1.21-22 – Ef. 1.13-14. Véase también el 4.º domingo después de Pascua (el don del Espíritu Santo).

Lectura de la Biblia. Romanos 1.1-17; 2.1-15; 3.21-30; 5; 6; 7.14 a 8.39.

MISA

Sab. 18.14-15; 92.1 **INTROITO**

DUM médium silén-tium tenérent ómnia, et nox in suo cursu médium iter habéret, omnípotens sermo tuus, Dómine, de cælis a regálibus sédibus venit. *Ps.* Dóminus regnávit, decórem indútus est: indútus est Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se. ℣. Glória al Padre, y al Hijo.

CUANDO un profundo silencio envolvía todos los seres, y la noche alcanzaba en su curso la mitad de su camino, tu omnipotente palabra, Señor, vino del cielo, desde el real trono. *Salmo.* Reina el Señor, vestido de majestad; vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó de poder. ℣. Gloria Patri, et Fílio.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, dírige actus nostros in beneplácito tuo: ut in nómine dilécti Fílii tui mereámur bonis opéribus abundáre: Qui tecum vivit et regnat.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, dirige nuestras acciones según tu beneplácito, para que, en el nombre de tu amado Hijo, merezcamos abundar en buenas obras. El cual vive y reina.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 113.

Gál. 4.1-7 **EPÍSTOLA**

La venida de Cristo ha cambiado totalmente la condición de los hombres frente a Dios; hijos ya suyos, se dirigen a él como tales, seguros de que los atenderá y recibirá. San Pablo, que habla a los judíos convertidos, compara su primera situación a los herederos menores de edad, los cuales se hallan bajo tutela. Con los tiempos mesiánicos ha alcanzado el pueblo su mayoría de edad y entra en posesión de la herencia que le estaba prometida.

HERMANOS: Mientras el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque sea señor de todo, pues está bajo la potestad de tutores y curadores hasta el tiempo determinado por su padre. Así también, nosotros, cuando éramos niños, estábamos sometidos a los elementos del mundo. Mas, al venir la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer y sujeto a la Ley, para liberar a los sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. Y, por cuanto sois hijos, ha enviado Dios a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba!, esto es: ¡Padre! Y así, ya no es siervo, sino hijo. Y, siendo hijo, es también heredero de Dios.

FRATRES: Quanto témpore heres párvulus est, nihil differt a servo, cum sit dóminus ómnium: sed sub tutóribus et actóribus est usque ad præfinítum tempus a patre: ita et nos, cum essémus párvuli, sub eleméntis mundi erámus serviéntes. At ubi venit plenitúdo témporis, misit Deus Fílium suum, factum ex mulíere, factum sub lege, ut eos, qui sub lege erant, redímeret, ut adoptiónem filiórum reciperémus. Quóniam autem estis fílii, misit Deus Spíritum Fílii sui in corda vestra, clamántem: Abba, Pater. Ítaque jam non est servus, sed fílius: quod si fílius, et heres per Deum.

GRADUAL Salm. 44.3,2

ERES el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia está derramada en tus labios. ℣. Bullendo está en mi corazón un bello canto, que al rey voy a cantar. Sea mi lengua como el cálamo de veloz escriba.

SPECIÓSUS forma præ fíliis hóminum: diffúsa est grátia in lábiis tuis. ℣. Eructávit cor meum verbum bonum, dico ego ópera mea regi: lingua mea cálamus scribæ, velóciter scribéntis.

ALELUYA Salm. 92.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Reina el Señor, vestido de majestad; vistióse el Señor

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dóminus regnávit, decórem índuit: índuit Dó-

minus fortitúdinem, et præcínxit se virtúte. Allelúia.

de fortaleza y se ciñó de poder. Aleluya.

Luc. 2.33-40 EVANGELIO

Dos ancianos, Simeón y Ana la profetisa, iluminados por el Espíritu Santo, reconocen a Jesús como Mesías y anuncian la gran discriminación que se ha de hacer entre los hombres. La actitud que frente a él se tome revelará el fondo de los corazones y fijará la suerte eterna de cada uno.

In illo témpore: Erat Joseph et María mater Jesu, mirántes super his quæ dicebántur de illo. Et benedíxit illis Símeon, et dixit ad Maríam matrem ejus: Ecce pósitus est hic in ruínam, et in resurrectiónem multórum in Ísraël, et in signum cui contradicétur: et tuam ipsíus ánimam pertransíbit gládius, ut reveléntur ex multis córdibus cogitatiónes. Et erat Anna prophetíssa, fília Phánuel, de tribu Aser: hæc procésserat in diébus multis, et víxerat cum viro suo annis septem a virginitáte sua. Et hæc vídua usque ad annos octogínta quátuor: quæ non discedébat de templo, jejúniis et obsecratiónibus sérviens nocte ac die. Et hæc, ipsa hora supervéniens, confitebátur Dómino: et loquebátur de illo ómnibus, qui exspectábant redemptiónem Ísraël. Et ut perfecérunt ómnia secúndum legem Dómini, revérsi sunt in Galilæam in ci-

En aquel tiempo: José y María, madre de Jesús, estaban maravillados de lo que se decía de él. Y los bendijo Simeón y dijo a María, su madre: Sábete que éste está puesto para ruina y para resurrección de muchos en Israel, y será signo de contradicción, y una espada traspasará tu alma, para que queden patentes los pensamientos de muchos corazones. Había allí una profetisa, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser; ésta era ya muy anciana, y había vivido siete años con su marido desde su virginidad. Y esta viuda, que tenía ochenta y cuatro años, no se apartaba del templo, sirviendo en él día y noche con ayunos y oraciones. Ésta, pues, como viniese a la misma hora, alababa al Señor y hablaba del Niño a cuantos esperaban la redención de Israel. Y cumplidas todas las cosas conforme a la Ley del Señor, volviéronse a Galilea,

a su ciudad de Nazaret. Y el Niño crecía y se robustecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en él.
CREDO.

vitátem suam Názareth. Puer autem crescébat, et confortabátur, plenus sapiéntia: et grátia Dei erat in illo.

OFERTORIO Salm. 92.1-2

DIOS asentó el mundo y no vacilará. Tu silla, ¡oh Dios!, está preparada desde la eternidad; desde todos los siglos existes tú.

DEUS firmávit orbem terrae, qui non commovébitur: paráta sedes tua, Deus, ex tunc, a sæculo tu es.

SECRETA

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas que el don ofrecido a la vista de tu majestad nos alcance la gracia de una piadosa devoción y nos dé la posesión de una dichosa eternidad. Por nuestro Señor.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis piæ devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.

Prefacio y Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980.

COMUNIÓN Mat. 2.20

TOMA el Niño y su madre y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que buscaban la muerte del Niño.

TOLLE púerum et matrem ejus, et vade in terram Israël: defúncti sunt enim, qui quærébant ánimam púeri.

POSCOMUNIÓN

OH Señor!, haz que, por por la virtud de este misterio, nos purifiquemos de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor.

PER hujus, Dómine, operatiónem mystérii, et vítia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.

2.as VÍSPERAS

Antífonas, salmos e himno de Navidad, pág. 117.

Gál 4.1-2 **CAPÍTULA**

FRATRES: Quanto témpore heres párvulus est, nihil differt a servo, cum sit dóminus ómnium: sed sub tutóribus et actóribus est usque ad præfinítum tempus a patre.

HERMANOS: Mientras el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque sea Señor de todo, pues está bajo la potestad de tutores y curadores hasta el tiempo determinado por su padre.

Juan 1.14 **MAGNÍFICAT**

℣. Verbum caro factum est, allelúia.

℟. Et habitávit in nobis, allelúia.

℣. El Verbo se hizo carne, aleluya.

℟. Y habitó entre nosotros, aleluya.

PUER Jesus * proficiébat ætáte et sapiéntia coram Deo et homínibus.

EL niño Jesús crecía en edad y en sabiduría ante Dios y los hombres.

Conmemoración de la octava de Navidad, antífona, Hodie, ℣. Notum pág. 120, *y oración* Concede, pág. 113.

26 DE DICIEMBRE

San Esteban, protomártir.

Estación en San Esteban, en el monte Celio.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

El diácono san Esteban, lapidado por los judíos en Jerusalén dos años después de la muerte de Jesús, ha hallado siempre un culto muy ferviente entre los cristianos. Es el primer mártir. El relato de los Hechos sobre su arresto y las acusaciones contra él dirigidas tiene grande semejanza con el proceso del Salvador. Es lapidado fuera de los muros de la ciudad y muere, como el Maestro, rogando por sus verdugos.

Esteban pertenecía al grupo de los siete diáconos que se habían asociado los apóstoles para compartir su trabajo. «Lleno de fe y del Espíritu Santo», «lleno de gracia y de valor», aparece como un hombre de Dios, que irradia virtud divina y entusiasmo conquistador. Primer testigo de Cristo, afronta a sus adversarios con serena audacia, y se cumple la promesa de Jesús (Marc. 13.11): «Comenzaron a disputar con él; pero no pudieron resistir a su sabiduría, ni al Espíritu que en él hablaba.»

En san Esteban, protomártir, subraya la liturgia la imitación de Cristo llevada hasta la entrega total de sí, hasta aquella caridad heroica que le hace orar en el suplicio por sus mismos verdugos. Colocando su fiesta en el día siguiente a Navidad, acerca la Iglesia

más todavía el discípulo al Maestro y extiende así su testimonio a toda la misión del Mesías redentor.

El nombre de Esteban está inscrito en el canon de la misa.

MISA

Salm. 118.23,86,23,1 **INTROITO**

SEDÉRUNT príncipes, et advérsum me loquebántur: et iníqui persecúti sunt me: ádjuva me, Dómine, Deus meus, quia servus tuus exercebátur in tuis justificatiónibus. *Ps.* Beáti immaculáti in via, qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

LOS príncipes se han concertado contra mí, los hombres perversos me han perseguido. Ayúdame, Señor y Dios mío, porque tu siervo se ejercita en tus mandamientos. *Salmo.* Dichosos los que, puros en sus caminos, andan según la Ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DA nobis, quæsumus Dómine, imitári quod cólimus: ut discámus et inimícos dilígere; quia ejus natalítia celebrámus, qui novit étiam pro persecutóribus exoráre Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum.

DANOS, Señor, la gracia de imitar lo que veneramos, a fin de que aprendamos a amar a nuestros mismos enemigos, ya que celebramos el natalicio de aquél que rogó hasta por sus perseguidores a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. El cual vive y reina.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 113.

Hech. 6.8-10; 7.54-60 **EPÍSTOLA**

IN diébus illis: Stéphanus plenus grátia et fortitúdine, faciébat prodígia et signa magna in pópulo. Surrexérunt autem quidam de synagóga, quæ appellátur Libertinórum, et Cyrenénsium, et Alexandrinórum, et eórum qui erant a Cilicia, et Ásia, disputantes cum Stéphano: et non po-

ESTEBAN, lleno de gracia y de fortaleza, obraba grandes prodigios y milagros entre el pueblo. Algunos de la Sinagoga llamada de los libertinos, y de los cireneos, y de los alejandrinos, y de los hebreos de Cilicia y de Asia se levantaron contra Esteban, y puriéronse a disputar con él. Pero no podían

resistir a la sabiduría y al Espíritu que en él hablaba. Al oír, pues, tales cosas estallaba de cólera su corazón y rechinaban sus dientes contra Esteban. Mas él, lleno del Espíritu Santo, mirando al cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús en pie a la diestra de Dios[1]. Y dijo: «Viendo estoy los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está en pie a la diestra de Dios.» Entonces ellos, clamando con gran gritería, se taparon los oídos; y después, todos a una embistieron contra él, le sacaron fuera de la ciudad y le apedrearon. Los testigos depositaron sus vestidos a los pies de un mancebo, que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, que oraba y decía: ¡Jesús, Señor, recibe mi espíritu! Y puesto de rodillas, clamó en alta voz diciendo: Señor, no les imputes este pecado. Y dicho esto, durmióse en el Señor.

terant resístere sapiéntiæ et Spirítui, qui loquebátur. Audiéntes autem hæc, dissecabántur córdibus suis, et stridébant déntibus in eum. Cum autem esset Stéphanus plenus Spíritu Sancto, inténdens in cælum, vidit glóriam Dei, et Jesum stantem a dextris Dei. Et ait: Ecce vídeo cælos apértos, et Fílium hóminis stantem a dextris Dei. Exclamántes autem voce magna continuérunt aures suas, et ímpetum fecérunt unanímiter in eum. Et ejiciéntes eum extra civitátem, lapidábant: et testes deposuérunt vestiménta sua secus pedes adolescéntis, qui vocabátur Saulus. Et lapidábant Stéphanum invocántem, et dicéntem: Dómine Jesu, súscipe spíritum meum. Pósitis autem génibus clamávit voce magna, dicens: Dómine, ne státuas illis hoc peccátum. Et cum hoc dixísset, obdormívit in Dómino.

GRADUAL Salm. 118.23,86;6.5

Los príncipes se han concertado contra mí, los hombres perversos me han perseguido. ℣. Ayúdame,

SEDÉRUNT príncipes, et advérsum me loquebántur: et iníqui persecúti sunt me. ℣. Ádjuva me, Dómine Deus

1. La «gloria de Dios» es el resplandor luminoso que manifiesta la presencia de Dios. Jesús se halla «de pie», como dispuesto a prestar ayuda a su «testigo».

meus: salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Dios mío y Señor mío; sálvame por tu misericordia.

Hech. 7.56

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Vídeo cælos apértos, et Jesum stantem a dextris virtútis Dei. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA. aleluya. ℣. Veo los cielos abiertos, y a Jesús, que está a la diestra del poder de Dios. Aleluya.

Mat. 23.34-39

IN illo témpore: Dicébat Jesus scribis et pharisæis: Ecce ego mitto ad vos prophétas, et sapiéntes, et scribas, et ex illis occidétis et crucifigétis, et ex eis flagellábitis in synagógis vestris, et persequémini de civitáte in civitátem: ut véniat super vos omnis sanguis justus, qui effúsus est super terram, a sánguine Abel justi usque ad sánguinem Zacharíæ, fílii Barachíæ, quem occidístis inter templum et altáre. Amen dico vobis, vénient hæc ómnia super generatiónem istam. Jerúsalem, Jerúsalem, quæ occídis prophétas, et lápidas eos qui ad te missi sunt, quóties vólui congregáre fílios tuos, quemádmodum gallína cóngregat pullos suos sub alas, et noluísti? Ecce relinquétur vobis domus vestra desérta. Dico enim vobis, non me vidébitis ámodo, donce dicátis: Be-

EVANGELIO

EN aquel tiempo, dijo Jesús a los escribas y fariseos: Mirad: Os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos mataréis a unos, crucificaréis a otros, a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que recaiga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien asesinasteis entre el templo y el altar. Yo os aseguro que todas estas cosas vendrán a caer sobre la actual generación. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los enviados a ti! ¡Cuántas veces he querido recoger a tus hijos, como la gallina recoge a sus polluelos bajo las alas, y no has querido! Pues bien; vuestra casa va a quedar desierta. Y así os digo: en breve ya no me veréis más, hasta que digáis:

Bendito sea el que vienen en el nombre del Señor.[1]

nedictus, qui venit in nómine Dómini. CREDO.

OFERTORIO Hech 6.5; 7.59

Los Apóstoles eligieron para diácono a Esteban, lleno de fe y del Espíritu Santo, a quien apedrearon los judíos mientras él oraba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu, aleluya.

ELEGÉRUNT apóstoli Stéphanum levítam, plenum fide et Spíritu Sancto: quem lapidavérunt Judæi orántem, et dicéntem: Dómine Jesu, áccipe spíritum meum, allelúia.

SECRETA

RECIBE, Señor, los dones que te ofrecemos en conmemoración de tus santos; para que, así como su pasión los hizo gloriosos, así también nuestra devoción nos purifique de los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, múnera pro tuórum commemoratióne sanctórum: ut, sicut illos pássio gloriósos effécit; ita nos devótio reddat innócuos. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum,

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.
Prefacio y Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980.

COMUNIÓN Hech. 7.56,59,60

VEO los cielos abiertos, y a Jesús, que está a la diestra del poder de Dios. Señor Jesús, recibe mi espíritu, y no les imputes este pecado.

VÍDEO cælos apértos et Jesum stantem a dextris virtútis Dei: Dómine Jesu, áccipe spíritum meum et ne státuas illis hoc peccátum.

POSCOMUNIÓN

AUXÍLIENNOS, Señor, los misterios recibidos y nos aseguren una perpetua protección, por intercesión de tu bienaventurado mártir Esteban. Por nuestro Señor.

AUXILIÉNTUR nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáto Stéphano mártyre tuo, sempitérna protectióne confírment. Per Dóminum.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.

1. Salm 117.26. Alusión a la gloriosa venida de Jesús

2.as VÍSPERAS

Salmos y antífonas de Navidad, pág. 117.

Hech. 6.8 **CAPÍTULA**

STÉPHANUS autem plenus grátia et fortitúdine, faciébat prodígia et signa magna in pópulo.

ESTEBAN, lleno de gracia y de fortaleza, obraba grandes prodigios y milagros entre el pueblo.

Himno: Deus tuorum militum, pág. 1078, *sobre la melodía del himno* Jesu Redemptor, pág. 119 *y con la doxología de este himno.*

℣. Stéphanus vidit cælos apértos.

℟. Vidit et introívit: beátus homo, cui cæli patébant.

℣. Esteban vio los cielos abiertos.

℟. Los vio y entró en ellos; bienaventurado el varón, ante quien se abrieron los cielos.

Hech. 8.2 **MAGNÍFICAT**

SEPELIÉRUNT Stéphanum * viri timoráti, et fecérunt planctum magnum super eum.

SEPULTARON a Esteban varones piadosos, e hicieron gran sentimiento por él.

Conmemoración de Navidad: Antífona Hodie. ℣. Notum, pág. 120, *y oración:* Concede, pág. 113.

27 DE DICIEMBRE

San Juan, apóstol y evangelista

Estación en Santa María la Mayor.

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

San Juan, el evangelista por excelencia de la divinidad de Cristo, se encuentra en buena hora al lado del pesebre, para hablarnos de las grandezas ocultas del Niño-Dios. Es autor del cuarto evangelio, de tres epístolas y del Apocalipsis. Sus páginas sobre la preexistencia del Verbo, convertido por su encarnación en luz del mundo y vida de nuestras almas, se cuentan entre las más esenciales y bellas del Nuevo Testamento. Ellas le han valido entre los griegos el título de teólogo, y la liturgia latina toma para su misa el introito ordinario de la misa de los doctores. En la iconografía cristiana, san Juan está simbolizado en el águila, de mirada penetrante, que planea por encima de los montes más elevados.

San Juan fue el privilegiado del Señor; él mismo, en su evangelio, se designa como el discípulo amado de Jesús. Con Santiago, su hermano, y Simón Pedro, asistió como testigo a la transfiguración. En la cena, se recuesta dulcemente sobre el pecho del Maestro, y en el Calvario, al pie de la cruz, Jesús le confía su madre. A diferencia de los demás apóstoles, no murió mártir; terminó sus días en Éfeso, de edad ya muy avanzada. Parece que en los últimos años de su vida fue jefe de las iglesias del Asia Menor.

MISA

Eclo. 15.5; Salm. 91.2 **INTROITO**

IN médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio.

EL Señor le ha abierto la boca en medio de la asamblea; le ha llenado del espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le ha revestido de honor y gloria. *S.* Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo! ℣. Gloria.

COLECTA

ECCLÉSIAM tuam, Dómine, benígnus illústra: ut beáti Joánnis Apóstoli tui et Evangelístæ illumináta doctrínis, ad dona pervéniat sempitérna. Per Dóminum nostrum.

ILUSTRA, benignísimo Señor, a tu Iglesia, para que, iluminada con la doctrina de san Juan, tu apóstol y evangelista, alcance los dones eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 113.

Eclo. 15.1-6 **EPÍSTOLA**

La epístola, así como el introito, tomado de ella, aplican intencionadamente al apóstol San Juan textos sapienciales que de ordinario reserva la Iglesia para la liturgia de los doctores.

QUI timet Deum, fáciet bona: et qui cóntinens est justítiæ, apprehéndet illam, et obviábit illi quasi mater honorificáta. Cibábit illum pane vitæ et intelléctus, et aqua sapiéntiæ salutáris potábit illum: et firmábitur in illo, et non flectétur: et continébit illum, et non confundétur: et exaltábit illum apud próximos suos, et in médio ecclésiæ apériet os ejus,

EL que teme a Dios obrará el bien, y el que observa exactamente la justicia poseerá la sabiduría, porque ella le saldrá al encuentro, cual madre respetable. Le alimentará con pan de vida y de inteligencia, y le dará a beber agua saludable de la sabiduría. Se apoyará en ella y no vacilará; a ella se adherirá y no será confundido. Le levantará sobre sus compañeros y en la asamblea

abrirá su boca. Ella le llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia, y le vestirá manto de gloria. Le colmará de consuelo y de alegría nuestro Dios y Señor y le dará en herencia un nombre eterno.

et adimplébit illum spíritu sapiéntiæ et intelléctus, et stola glóriæ véstiet illum. Jucunditátem, et exsultatiónem thesaurizábit super illum, et nómine ætérno hereditábit illum, Dóminus Deus noster.

GRADUAL Juan 21.23,19

CORRIÓ entre los hermanos la voz de que el tal discípulo no moriría. Mas no dijo Jesús: No morirá. ℣. Sino: ¿Y a ti qué, si quiero que así se quede hasta que venga? Tú, sígueme.

ÉXIIT sermo inter fratres, quod discípulus ille non móritur: et non dixit Jesus: Non móritur. ℣. Sed: Sic eum volo manére, donec véniam: tu me séquere.

ALELUYA Juan 21.24

ALELUYA, aleluya. ℣. Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hic est discípulus ille, qui testimónium pérhibet de his: et scimus, quia verum est testimónium ejus. Allel.

EVANGELIO Juan 21.19-24

Apoyándose en unas palabras de Jesús, cuya verdadera interpretación declara aquí el mismo san Juan, creyeron los primeros cristianos que no moriría el apóstol amado, cuya vejez se prolongaba.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a Pedro: Sígueme. Volvióse éste y vio venir detrás al discípulo amado de Jesús, el que en la cena se reclinó sobre su pecho, y preguntó: Señor, ¿quién es el que te hará traición? Pedro, pues, habiéndole visto, dijo a Jesús: Señor, ¿qué será de éste? Respondióle Jesús: Si yo quiero que así se quede hasta

IN illo témpore: Dixit Jesús Petro: Séquere me. Convérsus Petrus vidit illum discípulum, quem diligébat Jesus, sequéntem, qui et recúbuit in cœna super pectus ejus, et dixit: Dómine, quis est qui tradet te? Hunc ergo cum vidísset Petrus, dixit Jesu: Dómine, hic autem quid? Dicit ei Jesus: Sic eum

volo manére, donec véniam, quid ad te? tu me séquere. Éxiit ergo sermo iste inter fratres, quia discípulus ille non móritur. Et non dixit ei Jesus: Non móritur; sed: Sic eum volo manére, donec véniam, quid ad te? Hic est discípulus ille, qui testimónium pérhibet de his, et scripsit hæc: et scimus, quia verum est testimónium ejus.
CREDO.

mi venida, ¿a ti qué te importa? Tú, sígueme. De ahí que corriese entre los hermanos la voz de que este discípulo no moriría. Mas no dijo Jesús: No morirá; sino: Si yo quiero que así se quede hasta mi venida, ¿a ti qué te importa? Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y las ha escrito; y estamos ciertos de que es verdadero su testimonio.

Salm. 91.13

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur.

OFERTORIO

EL justo florece como la palma, y se levanta como un cedro del Líbano.

SÚSCIPE, Dómine, múnera, quæ in ejus tibi solemnitáte deférimus, cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

SECRETA

RECIBE, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de aquél con cuyo patrocinio esperamos ser libertados. Por nuestro Señor.

Prefacio y Communicantes *de Navidad*, pág. 1009 *y* 980.

Juan 21.23

ÉXIIT sermo inter fratres, quod discípulus ille non móritur: et non dixit Jesus: Non móritur; sed: Sic eum volo manére, donec véniam.

COMUNIÓN

CORRIÓ entre los hermanos la voz de que el tal discípulo no moriría. Mas no dijo Jesús: No morirá; sino: ¿Y a ti qué, si quiero que así se quede hasta mi venida?

REFÉCTI cibo potúque cæléstí, Deus noster, te súpplices deprecámur: ut, in cujus hæc commemo-

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS, Señor, con bebida y manjar celestiales, humildemente te pedimos que merezcamos nos

proteja la intercesión de aquél en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro.

ratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

2.as VÍSPERAS

Salmos y antífonas de Navidad, pág. 117.

CAPÍTULA Eccle. 15.1-2

EL que teme a Dios obrará el bien; y el que observa la justicia poseerá la sabiduría, porque ella le saldrá al encuentro, cual madre respetable.

QUI timet Deum, fáciet bona: et qui cóntinens est justítiæ, appreheéndet illam, et obviábit illi quasi mater honorificáta.

Himno Exsultet orbis, pág. 1075, *con el tono del himno* Jesu Redemptor omnium, pág. 119, *y la doxología de este himno.*

℣. Muy digno de honor es el bienaventurado Juan.
℟. Quien se recostó en la cena sobre el pecho del Señor.

℣. Valde honorándus est beátus Joánnes.
℟. Qui supra pectus Dómini in cœna recúbuit.

MAGNÍFICAT Juan 21.23

CORRIÓ entre los hermanos la voz de que tal discípulo no moriría. Mas no dijo Jesús: No morirá, sino: ¿Y a ti qué, si quiero que así se quede hasta que venga?

ÉXIIT * sermo inter fratres, quod discípulus ille non móritur: et non dixit Jesus, non móritur, sed: Sic eum volo manére, donec véniam.

Conmemoración de la octava de Navidad: Antífona Hodie, ℣. Notum, pág. 120, *y oración* Concede, pág. 113.

28 DE DICIEMBRE

Los Santos Inocentes, mártires

Estación en San Pablo extramuros.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

En esta octava de Navidad conmemora la Iglesia a los niños de Belén y sus cercanías que mandó matar Herodes. Con su martirio, estas vidas inocentes dan testimonio de Cristo, perseguido ya desde su nacimiento por un mundo que no quiere recibirle. Cristo mismo ocasiona este degüello; ya comienza a ser motivo de contradicción. Pero los perseguidores quedan impotentes; Cristo ha venido a cumplir una obra de salvación y nadie se lo impedirá. Cuando llegue la hora determinada por Dios, caerá en manos de sus adversarios, pero será para rescatar al mundo con su propia sangre.

La alegría de Navidad se amortigua hoy con un sentimiento de tristeza. En la misa, si la fiesta cae entre semana, no se canta Gloria ni el aleluya, y los ornamentos morados revelan una intención de duelo. La Iglesia hace suya la desolación de las madres que lloran a sus hijos. Sin embargo, su pensamiento contempla, ante todo, la gloria de estas inocentes víctimas, a las que nos muestra en el cielo, siguiendo al Cordero por dondequiera que va.

MISA

Salm. 8.3 2 **INTROITO**

Ex ore infántium, Deus, et lacténtium perfecísti laudem propter inimícos tuos. *Ps.* Dómine Dóminus noster: quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória Patri, et Fílio.

Oh Dios!, para confusión de tus enemigos has puesto una perfecta alabanza [1] en la boca de los niños y de los parvulitos. *Salmo.* Dios y Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! ℣. Gloria.

COLECTA

Deus, cujus hodiérna die præcónium Innocéntes Mártyres non loquéndo, sed moriéndo conféssi sunt: ómnia in nobis vitiórum mala mortífica; ut fidem

Oh Dios!, cuyo testimonio dieron en este día los Inocentes Mártires, no hablando sino muriendo, mortifica en nosotros todas las malas pasiones, para que pro-

1. En hebreo «potencia» en vez de «alabanza».

fesemos con nuestras costumbres la fe que confiesa nuestra lengua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

tuam, quam lingua nostra lóquitur, étiam móribus vita fateátur. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 113.

EPÍSTOLA Apoc. 14.1-5

Tomando una de las visiones más bellas de san Juan, nos revela la Iglesia la gloria magnífica reservada en el cielo a los que conquistan en la tierra el doble ideal del martirio y de la virginidad. A éstos pertenecen los niños asesinados por Herodes.

En aquellos días: Yo, Juan, vi sobre el monte de Sión al Cordero que estaba en pie, y con él a ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían sellado sobre sus frentes el nombre de él y el de su Padre. Oí también un coro del cielo, semejante al ruido de muchas aguas, y al estampido de un trueno grande; y el coro que oí era como de citaristas que tañían sus cítaras. Y cantaban un cantar nuevo ante el trono, y delante de los cuatro animales y de los ancianos; y nadie podía cantar aquel cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron rescatados de la tierra. Éstos son los que no se mancillaron con mujeres, porque son vírgenes. Éstos siguen al Cordero doquiera que vaya. Éstos han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero, ni se ha hallado mentira en su boca,

In diébus illis: Vidi supra montem Sion Agnum stantem, et cum eo centum quadragínta quátuor míllia, habéntes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in fróntibus suis. Et audívi vocem de cælo, tamquam vocem aquárum multárum, et tamquam vocem tonítrui magni: et vocem, quam audívi, sicut citharædórum citharizántium in cítharis suis. Et cantábant quasi cánticum novum ante sedem, et ante quátuor animália, et senióres: et nemo póterat dícere cánticum, nisi illa centum quadragínta quátuor míllia, qui empti sunt de terra. Hi sunt, qui cum muliéribus non sunt coinquináti: vírgines enim sunt. Hi sequúntur Agnum, quocúmque íerit. Hi empti sunt ex homínibus primítiæ Deo, et Agno: et in ore eórum non est invéntum men-

dácium: sine mácula enim sunt ante thronum Dei.

porque están sin mancha ante el trono de Dios.

Salm. 123.7-8 GRADUAL

ÁNIMA nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium. ℣. Láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus. Adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

NUESTRA alma escapó, como pájaro, del lazo de los cazadores. ℣. Rompióse el lazo, y quedamos libres. Nuestra ayuda está en el nombre del Señor, que hizo cielos y tierra.

Salm. 112.1 ALELUYA

ALLELÚIA allelúia. ℣. Laudáte, púeri, Dóminum, laudáte nomen Dómini. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Alabad, niños, al Señor, alabad su santo nombre, Aleluya.

Mat. 2.13-18 EVANGELIO

En la huída a Egipto y en la desolación provocada por la matanza de los Inocentes ve San Mateo el cumplimiento de dos textos proféticos. ¡Cuántos hechos de la vida de Jesús realizan lo que ya habían anunciado las Escrituras, y prueban de este modo que es el verdadero Mesías!

IN illo témpore: Ángelus Dómini appáruit in somnis Joseph, dicens: Surge, et áccipe púerum, et matrem ejus, et fuge in Ægýptum, et esto ibi usque dum dicam tibi. Futúrum est enim, ut Heródes quærat púerum ad perdéndum eum. Qui consúrgens accépit púerum, et matrem ejus nocte, et secéssit in Ægýptum: et erat ibi usque ad óbitum Heródis: ut adimplerétur quod dictum est a Dómino per Prophétam dicéntem: Ex Æ-

EN aquel tiempo: Apareció en sueños el ángel del Señor a José y le dijo: Levántate, toma al Niño y a su madre y huye a Egipto. y estáte allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. Levantóse José, tomó al Niño y a su madre de noche, y se retiró a Egipto. Permaneció allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que dijo el Señor por boca de su profeta: De Egipto llamé a mi Hijo. Entretanto,

Herodes, viéndose burlado de los magos, se irritó sobremanera, y mandó matar a todos los niños que había en Belén, y en todas sus cercanías, de dos años abajo, conforme al tiempo de la aparición de la estrella, que había averiguado de los magos. Viose cumplido entonces lo que predijo el profeta Jeremías[1], diciendo: En Ramá se oyen voces y muchos lloros y alaridos. Es Raquel que llora a sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen.—CREDO.

gýpto vocávi Fílium meum. Tunc Heródes videns quóniam illúsus esset a Magis, irátus est valde, et mittens occídit omnes púeros, qui erant in Béthlehem, et in ómnibus fínibus ejus, a bimátu et infra, secúndum tempus quod exquisíerat a Magis. Tunc adimplétum est quod dictum est per Jeremíam prophétam dicéntem: Vox in Rama audíta est, plorátus, et ululátus multus: Rachel plorans fílios suos, et nóluit consolári, quia non sunt.

OFERTORIO Salm. 123.7

NUESTRA alma escapó, como pájaro, del lazo de los cazadores; rompióse el lazo, y quedamos libres.

ÁNIMA nostra sicut passer erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

SECRETA

NO nos falte, Señor, la piadosa oración de tus santos, la cual te haga gratos nuestros dones y nos consiga siempre tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTÓRUM tuórum, Dómine, nobis pia non desit orátio: quæ et múnera nostra concíliet, et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum.

Prefacio y Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980.

COMUNIÓN Mat. 2.18

EN Ramá se oyen voces y muchos lloros y alaridos. Es Raquel que llora sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen.

VOX in Rama audíta est, plorátus, et ululátus: Rachel plorans fílios suos, et nóluit consolári, quia non sunt.

1. Jeremías 31.15.

POSCOMUNIÓN

VOTÍVA, Dómine, dona percépimus· quæ sanctórum nobis précibus, et præséntis, quæsumus, vitæ páriter et ætérnæ tríbue conférre subsídium. Per Dóminum nostrum.

RECIBIDOS los dones que te hemos ofrecido, haz, Señor, que, por intercesión de estos santos, nos confieran auxilios para la vida presente y la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.

2.as VÍSPERAS

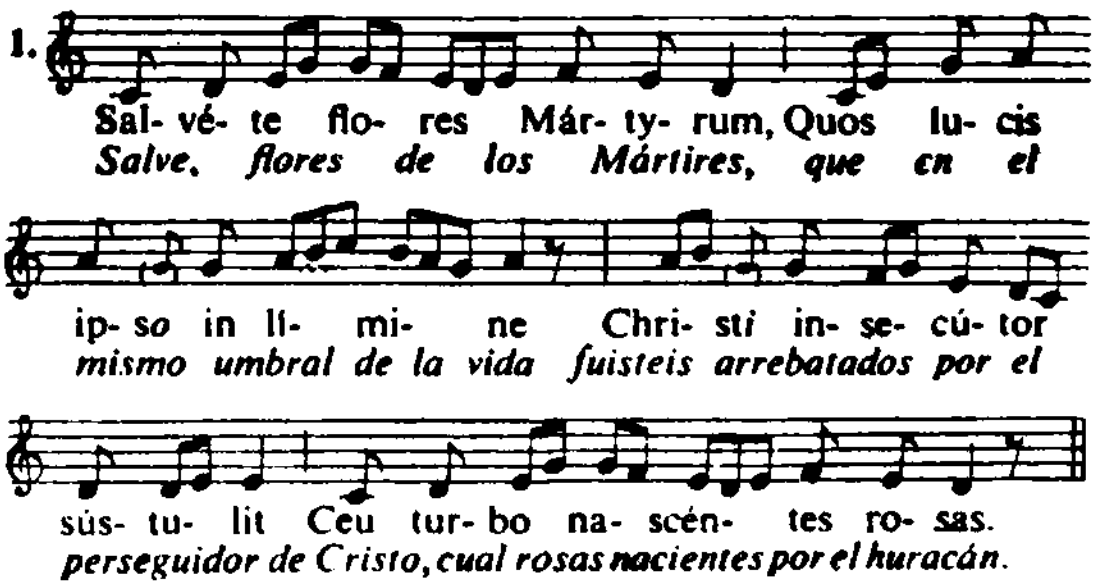
Salmos y antífonas de Navidad, pág. 117.

Apoc. 14.1 CAPÍTULA

VIDI supra montem Sion Agnum stantem, et cum eo centum quadragínta quátuor míllia, habéntes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in fróntibus suis.

VI sobre el monte de Sión al Cordero que estaba en pie, y con él a ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían sellado sobre sus frentes el nombre de él y el de su Padre.

Prudencio, poeta español † 413 HIMNO



2. Vos prima Christi víctima,
Grex immolatórum tener,

2. Vosotros sois las primeras víctimas de Cristo, los tiernos corderos inmolados

por él, y jugáis, inocentes, ante su altar con la palma y la corona.

3. Gloria a ti, Jesús, que naciste de una Virgen; y al Padre, y al Espíritu Santo, por los siglos eternos.

Amén.

Aram sub ipsam símplices
Palma et corónis lúditis.

3. Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu
In sempitérna sæcula.

Amen.

MAGNÍFICAT

℣. Bajo el trono de Dios claman todos los santos.

℟. ¡Venga nuestra sangre, oh Dios nuestro!

℣. Sub throno Dei omnes sancti clamant.

℟. Víndica sánguinem nostrum, Deus noster.

NIÑOS inocentes fueron inmolados por Cristo; cuando aún mamaban, los hizo degollar un rey inicuo; mas ahora siguen al Cordero sin mancilla y dicen sin cesar: ¡Gloria a ti, Señor!

INNOCÉNTES pro Christo * infántes occísi sunt, ab iníquo rege lacténtes interfécti sunt; ipsum sequúntur Agnum sine mácula, et dicunt semper: Glória tibi, Dómine.

Conmemoración de Navidad: pág. 120. *Oración:* Concede, pág. 113. *Antífona* Hodie, ℣. Notum,

29 DE DICIEMBRE

En la Octava de Navidad

Día de 2.ª clase. Blanco.

Misa Puer natus est, pág. 113, *excepto la epístola* Apparuit, pág. 109 *y evangelio* Pastores, pág. 110. *Credo. Prefacio y* Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980. *Conmemoración de santo Tomás de Cantórbery, obispo y mártir, con las oraciones de la misa siguiente. Último evangelio de san Juan.*

EL MISMO DÍA

Santo Tomás de Cantórbery, obispo y mártir

Conmemoración. Rojo.

Tomás Becket nació en Londres en 1117. Hizo sus estudios en París. Ingresó luego en la clericatura y se convirtió muy pronto en un personaje influyente de la iglesia de Inglaterra. Consagrado obispo de Cantórbery en 1162, tuvo que defender enérgicamente la Iglesia contra las usurpaciones del rey Enrique II, a quien había servido durante ocho años con gran fidelidad como canciller. Esta resistencia le costó la vida. Esbirros del rey le asesinaron en la catedral el 29 de diciembre de 1170.

A cuantos quieran avasallar a la Iglesia, aunque sean por otra parte nuestros superiores, se les debe resistir valientemente con toda la energía que exige la defensa de los derechos de Dios. En santo Tomás Becket festeja la Iglesia a uno de sus obispos más grandes; al aplicarle el evangelio del buen pastor, venera en él al verdadero pastor del rebaño de Cristo, que supo dar la vida por sus ovejas.

MISA

Salm. 32.1 **INTROITO**

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beáti Thomæ mártyris: de cujus passióne gaudent Ángeli, et colláudant Fílium Dei. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio.

REGOCIJÉMONOS todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor del bienaventurado mártir Tomás, de cuyo martirio se alegran los ángeles y dan gloria al Hijo de Dios. *S.* Justos, alegraos en el Señor; la alabanza conviene a los rectos de corazón. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, pro cujus Ecclésia gloriósus póntifex Thomas gládiis impiórum occúbuit: præsta, quæsumus; ut omnes, qui ejus implórant auxílium, petitiónis suæ salutárem consequán-

OH Dios!, por cuya Iglesia el glorioso pontífice Tomás sucumbió a las espadas de los impíos; haz que, todos cuantos imploran su ayuda, lleguen a alcanzar lo que pidieren para su salud de

cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

tur efféctum. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 113.

EPÍSTOLA Hebr. 5.1-6

HERMANOS: Todo pontífice, tomado de entre los hombres, es constituído a favor de los hombres en lo que a Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados. Él puede mostrarse indulgente con aquéllos que ignoran y yerran, como quien se halla igualmente rodeado de miserias. Por eso, debe ofrecer sacrificios por sus propios pecados y por los del pueblo. Y nadie toma para sí este honor, sino el que es llamado de Dios como Aarón. Así también, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de hacerse pontífice, sino que se la dio el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te engendro hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec.

FRATRES: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui condolére possit iis, qui ignórant, et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et proptérea debet, quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Áaron. Sic et Christus non semetípsum clarificávit ut póntifex fíeret: sed qui locútus est ad eum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Quemádmodum et in álio loco dicit: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech.

GRADUAL Eclo. 44.16,20

HE aquí el gran sacerdote, que en sus días agradó a Dios. ℣. No se encontró otro como él, que observase la Ley del Excelso.

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Juan 10.14

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ego sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen a mí. Aleluya.

Evangelio: Ego sum pastor bonus, pág. 676. *Credo*

Salm. 20.4-5

OFERTORIO

POSUÍSTI, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso: vitam pétiit a te, et tribuísti ei, allelúia.

PUSÍSTELE sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te pidió vida, y se la concediste, aleluya.

SECRETA

MÚNERA tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et intercedénte beáto Thoma mártyre tuo atque pontífice, per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, los dones que te ofrecemos; y por los mismos, atiéndenos benignamente, mediante la intercesión de tu santo mártir y pontífice Tomás. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.
Prefacio y Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980.

Juan 10.14

COMUNIÓN

EGO sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ.

YO soy el buen Pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen a mí.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedénte beáto Thoma mártyre tuo atque pontífice, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum nostrum.

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de toda culpa; y por la intercesión de tu santo mártir y pontífice Tomás, haga que seamos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 117.

30 DE DICIEMBRE

En la octava de Navidad

Día de 2.ª clase. Blanco.

Misa Puer natus est, pág. 113, *menos:*

Epístola: Apparuit, pág. 109, *y evangelio:* Pastores, pág. 110.

Credo. Prefacio y Communicantes *de Navidad,* pág. 1009 *y* 980. *Último evangelio de san Juan.*

Si el 30 *es domingo, se dice la misa del domingo en la octava de Navidad,* pág. 123.

Si el domingo en la octava de Navidad no cae el 29 *o* 31, *también se le celebra el día* 30.

31 DE DICIEMBRE

En la octava de Navidad

Día de 2.ª clase. Blanco.

Misa Puer natus est, pág. 113, *excepto la epístola* Apparuit, pág. 109, *y el evangelio* Pastores, pág. 110. *Credo. Prefacio y* Communicantes *de Navidad,* págs. 1009 y 980.

Conmemoración de san Silvestre, papa y confesor, con las oraciones de la misa Si diligis, *según se indica a continuación. Último evangelio de san Juan.*

EL MISMO DÍA

San Silvestre I, papa y confesor.

Conmemoración. Blanco.

El papa san Silvestre I gobernó la Iglesia durante más de veinte años (314-335), en el período de tranquilidad que siguió inmediatamente a la paz de Constantino, en 313. La organización del culto en las primeras grandes basílicas romanas y la reunión del primer concilio ecuménico de Nicea, en que se condenó al hereje Arrio, son los acontecimientos más salientes de un pontificado que inauguraba para la Iglesia condiciones de vida totalmente nuevas.

Misa: Si diligis me, pág. 1120.

Conmemoración de la octava de Navidad, pág. 113.

Credo. Prefacio y Communicantes *de Navidad,* págs. 1009 *y* 980.

1 DE ENERO

OCTAVA DE NAVIDAD

Estación en Santa María del Transtévere.

Día de 1.ª clase. Blanco.

La liturgia de hoy celebra tres fiestas reunidas.

La primera es la que designan los sacramentarios romanos con el título de *octava del Señor*; de hecho, la misa es casi de octava, ya que toma muchos textos de las de Navidad.—Una segunda misa se celebraba antiguamente en Santa María la Antigua, en el foro, cuya dedicación probablemente era hoy. Un vestigio de ella subsiste en el grupo de piezas litúrgicas consagradas a la Santísima Virgen: las oraciones de la misa, los salmos y las antífonas de vísperas. Éstas cantan la maternidad de María y son en extremo bellas.—La tercera fiesta es la de la Circuncisión, cuya celebración se remonta al siglo VI. Ocho días después de su nacimiento se somete Cristo, como todos los judíos, a este rito impuesto por Dios a Abraham como sello de su fe, y recibe al mismo tiempo el nombre de Jesús.

Sobre el sentido de la circuncisión dada a Abraham como sello de su fe: Rom. 4.1-12, que se ha de leer juntamente con Gén. 17, que san Pablo une a Gén. 15.6, hablando de la justicia de la fe.

Sobre la sumisión de Cristo a la ley para rescatarnos de la ley: Rom. 15.8, en cotejo con Gál. 4.4-5.

Sobre la circuncisión totalmente nueva del cristiano: Rom. 2.28-29 - Fil. 3.3 - Col. 2.11. Leer también en este mismo sentido: Deut. 30.6 - Jer. 4.4 - I Rey. 16.7. Ver también el 2.º domingo después de Epifanía (superioridad de la nueva alianza frente a la antigua).

Lectura de la Biblia. Romanos 9 a 11; 12; 13; 15.1-13.

MISA

INTROITO Is. 9.6; Salm. 97.1

UN Niño nos ha nacido, y un Hijo se nos ha dado, que lleva sobre sus hombros el imperio; y será su nombre, Ángel del gran Consejo. *Salmo*. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. ℣. Gloria al Padre.

PUER natus est nobis, et fílius datus est nobis, cujus impérium super húmerum ejus: et vocábitur nomen ejus, magni consílii Ángelus. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios!, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada Virgen María, procuraste al género humano la gracia de la salvación eterna: haznos sentir la eficacia de su intervención, por la cual nos fue dado recibir al autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, el cual vive.

DEUS, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri prǽmia præstitísti: tríbue, quæsumus: ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

No se dice ninguna otra conmemoración.

EPÍSTOLA Tit. 2.11-15

La práctica de una vida santa encuentra su apoyo y su impulso en la primera venida del Salvador y en la certeza de su retorno al fin de los tiempos.

CARÍSIMO: Se ha manifestado a todos los hombres la gracia de Dios, Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaven-

CARÍSSIME: Appáruit grátia Dei Salvatóris nostri ómnibus homínibus, erúdiens nos, ut abnegántes impietátem, et sæculária desidéria, sóbrie, et juste, et pie vivámus in hoc sæculo, exspectántes beátam spem, et advéntum glóriæ magni

Dei et Salvatóris nostri Jesu Christi: qui dedit semetípsum pro nobis: ut nos redímeret ab omni iniquitáte, et mundáret sibi pópulum acceptábilem, sectatórem bonórum óperum. Hæc lóquere, et exhortáre: in Christo Jesu Dómino nostro.

turada y el glorioso advenimiento del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo,[1] el cual se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, purificarnos y hacerse un pueblo fervoroso en el bien obrar. Estas cosas has de predicar y exhortar en nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 97.3-4,2 **GRADUAL**

VIDÉRUNT omnes fines terræ salutáre Dei nostri: jubiláte Deo, omnis terra. ℣. Notum fecit Dóminus salutáre suum: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam.

VIERON todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios; canta a Dios, ¡oh tierra toda!. ℣. El Señor manifestó su Salvador; ante las naciones descubrió su justicia.

Hebr. 1.1-2 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Multifárie olim Deus loquens pátribus in prophétis, novíssime diébus istis locútus est nobis in Fílio. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. De muchas maneras habló Dios antaño a los padres por los profetas. Pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo. Aleluya.

Luc. 2.1 **EVANGELIO**

Al dar Dios a Abraham el precepto de la circuncisión le impuso un nombre nuevo: Abraham. Entre los judíos, la imposición del nombre tuvo desde entonces un significado espiritual: como la misma circuncisión, señala la pertenencia al pueblo de Dios. Pero la imposición del nombre de Jesús tiene un significado todavía más profundo: afirma su misión de Salvador del mundo.

IN illo témpore: Postquam consummáti sunt dies octo, ut circumciderétur puer: vocátum est nomen ejus Jesus, quod vocátum

EN aquel tiempo: Llegado el día octavo, en que debía circuncidarse al Niño, se le puso el nombre de Jesús, nombre que le dió el ángel

1 La gloriosa venida de Cristo al fin de los tiempos.

antes de ser concebido. CREDO.

est ab Ángelo priúsquam in útero conciperétur.

OFERTORIO Salm. 88.12,15

TUYOS son los cielos y tuya es la tierra; el mundo y cuanto contiene tú lo asentaste; tu trono se asienta sobre la justicia y la equidad.

TUI sunt cæli, et tua est terra: orbem terrárum, et plenitúdinem ejus tu fundásti: justítia et judícium præparátio sedis tuæ.

SECRETA

SEÑOR, habiendo ya aceptado nuestras ofrendas y oraciones, purifícanos por estos celestiales misterios y óyenos benignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis, et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

Prefacio y Communicantes *de Navidad*, págs. 1009 *y* 980.

COMUNIÓN Salm. 97.3

TODOS los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

VIDÉRUNT omnes fines terræ salutáre Dei nostri.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de todo pecado, y por intercesión de la bienaventurada Virgen, y Madre de Dios, María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Señor.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Salmos del común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS

OH admirable intercambio! El Creador del género humano, tomando un cuerpo

O admirábile commércium: * Creátor géneris humáni, animátum corpus

sumens, de Vírgine nasci dignátus est: et procédens homo sine sémine, largítus est nobis suam Deitátem.

y un alma, se ha dignado nacer de una Virgen, y, hecho hombre, sin obra de varón, nos ha donado su divinidad.

2. Quando natus es * ineffabíliter ex Vírgine, tunc implétæ sunt Scriptúræ: sicut plúvia in vellus descendísti, ut salvum fáceres genus humánum: te laudámus, Deus noster.

2. Cuando inefablemente naciste de la Virgen, entonces se cumplieron las Escrituras; descendiste como lluvia sobre el vellón para salvar al género humano. Por ello te alabamos, ¡oh Dios nuestro!.

3. Rubum quem víderat * Móyses incombústum, conservátam agnóvimus tuam laudábilem virginitátem: Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

3. Reconocemos, ¡oh María!, que siempre se ha conservado intacta tu gloriosa virginidad, como la zarza que vió Moisés arder sin consumirse. Madre de Dios, intercede por nosotros.

4. Germinávit * radix Jesse: orta est stella ex Jacob: Virgo péperit Salvatórem: te laudámus, Deus noster.

4. Ha salido un renuevo de la raíz de Jesé, una estrella ha nacido de la casa de Jacob, una Virgen ha dado a luz al Salvador. Te alabamos ¡oh Dios nuestro!

5. Ecce María * génuit nobis Salvatórem, quem Joánnes videns exclamávit, dicens: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi, allelúia.

5. He aquí que María nos ha engendrado al Salvador, de quien dijo Juan al verle: He ahí el Cordero de Dios, he ahí el que quita los pecados del mundo, aleluya.

Tit. 2.11-12

APPÁRUIT grátia Dei Salvatóris nostri ómnibus homínibus, erúdiens nos, ut abnegántes impietátem, et sæculária desidéria, só-

CAPÍTULA

SE ha manifestado a todos los hombres la gracia de Dios, Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos

mundanos, vivamos sobria, justa y piadosamente.

brie, et juste, et pie vivámus in hoc sæculo.

Himno: Jesu Redemptor, pág. 119.

MAGNÍFICAT

1.ªs vísperas:

℣. El Verbo se hizo carne, aleluya.

℟. Y habitó con nosotros, aleluya.

℣. Verbum caro factum est, allelúia.

℟. Et habitávit in nobis, allelúia.

Ef. 2.4; Rom. 8.3

POR la inmensa caridad con que Dios nos amó, envió a su propio Hijo revestido de nuestra carne de pecado, aleluya.

PROPTER nímiam * caritátem suam, qua diléxit nos Deus, Fílium suum misit in similitúdinem carnis peccáti, allelúia.

No se hace conmemoración del domingo, pero sí de una fiesta particular de 1.ª clase que se celebre el 31 de diciembre.

2.ªs vísperas: Salm. 97.2

℣. Dio el Señor a conocer, aleluya.

℟. A su Salvador, aleluya.

℣. Notum fecit Dómibus, allelúia.

℟. Salutáre suum, allel.

OH misteriosa filiación! ¡El seno de una Virgen se ha convertido en templo de un Dios! No se ha manchado al tomar carne de ella. Todas las naciones vendran diciendo: ¡Gloria a Ti, Señor!

MAGNUM * hereditátis mystérium: templum Dei factus est úterus neciéns virum: non est pollútus ex ea carnem assúmens: omnes gentes vénient, dicéntes: Glória tibi Dómine.

Se hace conmemoración de una fiesta particular de 1.ª clase que se celebre el 2 de enero.

DOMINGO ENTRE LA OCTAVA DE NAVIDAD Y EPIFANÍA

FIESTA DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Si no cae el domingo entre el 2 y el 5 de enero, la fiesta del Santo Nombre de Jesús se traslada al 2 de enero.

La Iglesia nos revela las grandezas del Verbo encarnado al cantar las glorias de su nombre.

El nombre de Jesús significa Salvador. A san José se lo manifestó un ángel en sueños (Mat. 1.21) y a la Santísima Virgen el arcángel Gabriel al tiempo de la anunciación (Luc. 1.31-33). El evangelio de hoy recuerda estas intervenciones divinas que así anunciaron la misión de Jesús.

La institución de la fiesta del Santo Nombre de Jesús es relativamente reciente. Sus orígenes se han de buscar en la Orden franciscana; la devoción y la predicación de san Bernardino de Sena contribuyó mucho a su difusión. La extendió a la Iglesia universal el papa Inocencio XIII, en 1721. Tanto la misa como el oficio celebran la santidad, el poder y la dulzura del nombre de Jesús. El himno de vísperas canta la ternura que despierta en el alma cristiana; pero otras muchas piezas insisten, ante todo, en el poder de intervención y en la majestad temible de este nombre, que está sobre todo nombre y ante el cual se arrodilla todo ser en los cielos, en la tierra y en los infiernos.

Sobre el sentido de este nombre: Mat. 1.18-21 – Luc. 1.26-33, cotejado con 2.8-11. Leer con el mismo espíritu: Is. 4.2-6; 42.6-7; 49.8-9. Se encuentran en el Antiguo Testamento otros que llevaron el mismo nombre: Josué, que introdujo al pueblo elegido en la tierra de

promisión (Jos.); Jessé (Isaí, padre de David), antepasado de Cristo, del que habla Isaías en su hermosa profecía mesiánica (Is. 11); Jesús, el sumo sacerdote, en la visión del restablecimiento de la soberanía del sacerdocio, presagio del triunfo mesiánico (Zac. 3); Jesús, hijo de Sira, autor del libro del Eclesiástico.

Sobre su poder salvífico, véase los numerosos pasajes de los Hechos, sobre todo 2.38; 3.1-16; 16.16-18; 19.13-17 – Fil. 2.5-11.

Lectura de la Biblia. 1 Corintios 1.17 a 4.15; 6.9 a 7.40; 9.13-27 11.17-34.

MISA

INTROITO Fil. 2.10-11; Salm. 8.2

AL nombre de Jesús doblan la rodilla todas las criaturas del cielo, tierra e infierno; y toda lengua confiesa que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. *S.* ¡Oh Señor y Dios nuestro!: ¡Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ℣. Gloria.

IN nómine Jesu omne genu flectátur, cæléstium, terréstrium, et infernórum: et omnis lingua confiteátur, quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. *Ps.* Dómine Dóminus noster: quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios!, que dispusiste que tu unigénito Hijo fuese el Salvador del mundo y se llamase Jesús; concédenos propicio gozar en los cielos de la vista de aquél cuyo santo nombre veneramos en la tierra. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

DEUS, qui unigénitum Fílium tuum constituísti humáni géneris Salvatórem, et Jesum vocári jussísti: concéde propítius; ut, cujus sanctum nomen venerámur in terris, ejus quoque aspéctu perfruámur in cælis. Per eúmdem Dóminum.

EPÍSTOLA Hech. 4.8-12

Al mismo tiempo que fuente de curación milagrosa, el nombre de Jesús es prenda de salvación para los que le invocan. En la concepción antigua el nombre era inseparable de la persona; el nombre de Jesús participa, efectivamente, de sus prerrogativas divinas.

EN aquellos días: Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: Príncipes del pueblo y ancianos, escuchad: Ya que hoy se nos pide razón del bien

IN diébus illis: Petrus replétus Spíritu Sancto, dixit: Príncipes pópuli et senióres, audíte: Si nos hódie dijudicámur in be-

nefácto hóminis infírmi, in quo iste salvus factus est, notum sit ómnibus vobis, et omni plebi Ísraël: quia in nómine Dómini nostri Jesu Christi Nazaréni, quem vos crucifixístis, quem Deus suscitávit a mórtuis, in hoc iste adstat coram vobis sanus. Hic est lapis, qui reprobátus est a vobis ædificántibus, qui factus est in caput ánguli: et non est in álio áliquo salus. Nec enim áliud nomen est sub cælo datum homínibus, in quo opórteat nos salvos fíeri.

que hemos hecho a un enfermo y se quiere saber por quién ha sido curado, os declaramos a todos y a todo el pueblo de Israel, que en nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, a quien crucificasteis, y Dios ha resucitado, se presenta sano ese hombre a vuestros ojos. Él es la piedra que vosotros, los constructores, desechasteis, la cual ha venido a ser piedra angular.[1] La salvación no se halla en ningún otro. Pues no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo por el cual debamos salvarnos.

Salm 105.47; Is. 63,16

SALVOS fac nos, Dómine Deus noster, et cóngrega nos de natiónibus: ut confiteámur nómini sancto tuo, et gloriémur in glória tua. ℣. Tu, Dómine, pater noster, et redémptor noster: a sæculo nomen tuum.

GRADUAL

SÁLVANOS, Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones, para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tus alabanzas. ℣. Tú, Señor, eres nuestro Padre y nuestro Redentor; tal es tu nombre desde siempre.

Salm. 144.21

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Laudem Dómini loquétur os meum, et benedícat omnis caro nomen sanctum ejus. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Cante mi boca las alabanzas del Señor; bendigan todos los mortales su santo nombre. Aleluya.

Luc. 2.21

EVANGELIO

«Se le llama con este nombre, no se le impone; de su misma esencia tiene el ser Salvador.» (San Bernardo, en *maitines*.)

IN illo témpore: Postquam consummáti sunt dies

EN aquel tiempo: Llegado el día octavo, en que debía

1. Salmo 117.22.

circuncidarse al Niño, se le impuso el nombre de Jesús, nombre que le dio el ángel antes de ser concebido.

CREDO.

OFERTORIO

TE alabaré, Señor Dios mío, con todo mi corazón, y glorificaré eternamente tu santo nombre; porque eres Señor suave y clemente, porque eres rico en misericordia para todos los que te invocan, aleluya.

SECRETA

SANTIFIQUE, ¡oh clementísimo Dios!, tu bendición, que sustenta a todas las criaturas, este nuestro sacrificio, que te ofrecemos a honra y gloria del nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo; a fin de que ceda en alabanza agradable a tu majestad, y nos aproveche para nuestra salvación. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

octo, ut circumcideretur puer: vocátum est nomen ejus Jesus, quod vocátum est ab Ángelo priúsquam in útero conciperétur.

Salm. 85.12,5

CONFITÉBOR tibi, Dómine Deus meus, in toto corde meo, et glorificábo nomen tuum in ætérnum: quóniam tu, Dómine, suávis et mitis es: et multæ misericórdiæ ómnibus invocántibus te, allelúia.

BENEDÍCTIO tua, clementíssime Deus, qua omnis viget creatúra, sanctíficet, quésumus, hoc sacrifícium nostrum, quod ad glóriam nóminis Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi, offérimus tibi: ut majestáti tuæ placére possit ad laudem, et nobis proffcere ad salútem. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Prefacio de Navidad sin Communicantes, pág. 1009.

COMUNIÓN

TODAS las gentes que has creado vendrán y se postrarán delante de ti, y glorificarán tu nombre, Señor; porque eres grande y hacedor de maravillas. Tú eres el único Dios, aleluya.

Salm. 85.9-10

OMNES gentes, quascúmque fecísti, vénient, et adorábunt coram te, Dómine, et glorificábunt nomen tuum: quóniam magnus es tu, et fáciens mirabília: tu es Deus solus, allelúia.

POSCOMUNIÓN

OH Dios omnipotente y eterno, que nos has crea-

OMNÍPOTENS ætérne Deus, qui creásti et

redemísti nos, réspice propítius vota nostra: et sacrifícium salutáris hóstiæ, quod in honórem nóminis Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi, majestáti tuæ obtúlimus, plácido et benígno vultu suscípere dignéris; ut grátia tua nobis infúsa, sub glorióso nómine Jesu, ætérnæ prædestinatiónis título gaudeámus nómina nostra scripta esse in cælis. Per eúmdem Dóminum nostrum.

do y redimido! Atiende propicio a nuestros votos y dígnate recibir benignamente el sacrificio de la hostia saludable que hemos ofrecido a tu majestad en honor del nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para que, por tu gracia en nosotros infundida, y por virtud del glorioso nombre de Jesús, merezcamos, a título de la eterna predestinación, que estén nuestros nombres inscritos en los cielos. Por el mismo Señor.

VÍSPERAS

Los salmos son del domingo, pág. 1021, *menos* el 5.º Credidi pág. 1077.

Rom. 10.13

ANTÍFONAS

OMNIS * qui invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

TODO el que invocare el nombre del Señor será salvo.

Salm. 110.9-10

2. Sanctum et terríbile * nomen ejus, inítium sapiéntiæ timor Dómini.

2. Santo y terrible es su nombre; el temor del Señor es el principio de la sabiduría.

Hab. 3.18

3. Ego autem * in Dómino gaudébo, et exsultábo in Deo Jesu meo.

3. Me alegraré en el Señor, y me gozaré en mi Dios, que es Jesús.

Salm. 112.3

4. A solis ortu * usque ad occásum, laudábile nomen Dómini.

4. Desde la aurora hasta el ocaso, es digno de alabanza el nombre del Señor.

Salm. 115.17

5. Sacrificábo * hóstiam laudis, et nomen Dómini invocábo.

5. Ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor.

CAPÍTULA Flp. 2.8-10

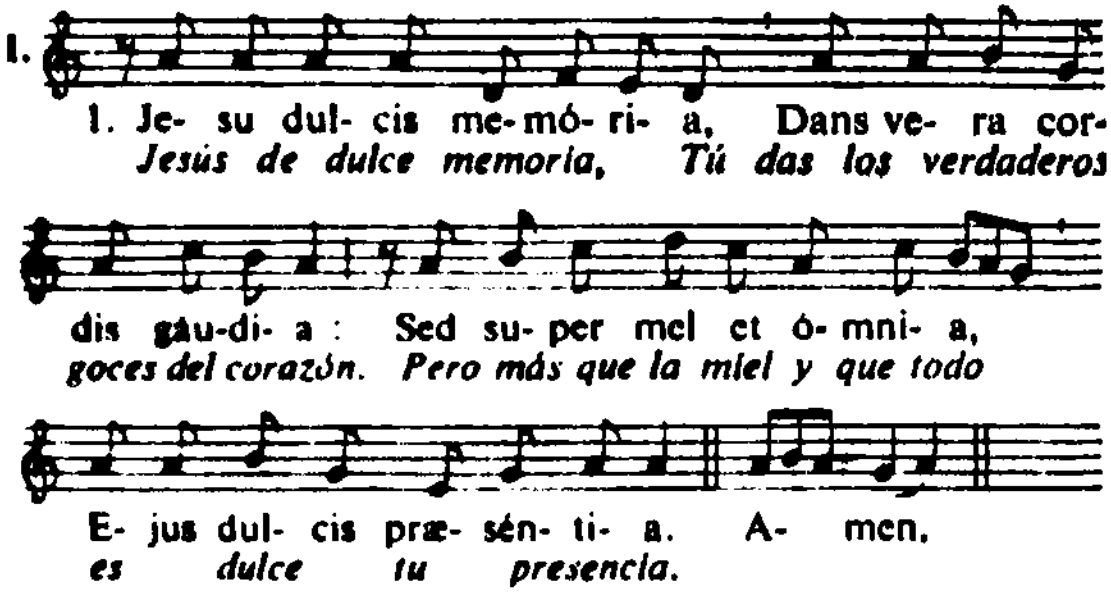
HERMANOS: Cristo se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ensalzó, y diole un nombre sobre todo nombre; para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla.

℟. A Dios gracias.

FRATRES: Christus humiliávit semetipsum, factus obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen, quod est super omne nomen: ut in nómine Jesu omne genu flectátur.

℟. Deo grátias.

HIMNO Siglo XIII



2. Nada más suave de cantar, nada más grato de oír, nada tan dulce pensar como Jesús, Hijo de Dios.

3. Jesús, esperanza de los penitentes, ¡cuán tierno eres con los que te invocan! ¡Cuán bueno para los que te buscan! Pues ¿qué serás para los que te hallan?

4. Ni la lengua puede decirlo, ni la letra expresarlo; sólo el que lo ha experimen-

2. Nil cánitur suávius,
Nil audítur jucúndius,
Nil cogitátur dúlcius,
Quam Jesus Dei Fílius.

3. Jesu, spes pœniténtibus,
Quam pius es peténtibus!
Quam bonus te quæréntibus!
Sed quid inveniéntibus?

4. Nec lingua valet dícere,
Nec líttera exprímere:

Expértus potest crédere,
Quid sit Jesum dilígere.

5. Sis, Jesu, nostrum gáudium,
Qui es futúrus prǽmium:
Sit nostra in te glória,
Per cuncta semper sǽcula. Amen.

℣. Sit nomen Dómini benedíctum, allelúia.

℟. Ex hoc nunc et usque in sæculum, allelúia.

Luc. 1.49

FECIT * mihi magna qui potens est, et sanctum Nomen ejus, allelúia.

Mat. 1.21

VOCÁBIS * nomen ejus Jesum: ipse enim salvum fáciet pópulum suum a peccátis eórum, allelúia.

tado puede decir lo que es amar a Jesús.

5. ¡Oh Jesús! Tú que has de ser nuestro galardón, sé ahora nuestra alegría; en ti solo se cifre nuestra gloria por todos los siglos.

Amén.

MAGNÍFICAT

℣. Sea bendito el nombre del Señor, aleluya.

℟. Ahora y por todos los siglos, aleluya.

1.ª vísperas:

HA hecho en mí grandes cosas el que es todopoderoso, y cuyo nombre es santo, aleluya.

2.ª vísperas:

LE pondrás por nombre Jesús, porque él ha de salvar a su pueblo de los pecados, aleluya.

2 A 5 DE ENERO
De la feria.
Blanco.

Misa de la Octava de Navidad, pág. 150, *con Gloria, sin Credo, Prefacio de Navidad*, pág. 1009, *sin el* Communicantes.

EL 5 DE ENERO, *conmemoración de san Telesforo, por las oraciones de la misa* Si diligis me, pág. 1120.

5 DE ENERO
San Telesforo, papa y mártir.
Conmemoración. Rojo.

Según el testimonio de san Ireneo, el papa san Telesforo, que gobernó la Iglesia de 126 a 136, período de persecuciones violentas, murió mártir por la fe de Cristo.

Misa: Si diligis me, pág. 1120.

Conmemoración de la feria, pág. 156. *Prefacio de Navidad*, pág. 1009.

6 DE ENERO

EPIFANÍA DEL SEÑOR

Estación en San Pedro.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

La fiesta de la Epifanía que existía en Oriente y en ciertas Iglesias de Occidente antes de penetrar en Roma, parece haber sido en su origen una fiesta de la Natividad. El 6 de enero era para esas iglesias lo que la Navidad para la Iglesia romana. Introducida en Roma en la segunda mitad del siglo VI, se convirtió en el complemento y como coronamiento de la de Navidad.

Epifanía quiere decir manifestación. Lo que celebra hoy la Iglesia es la manifestación del Señor al mundo entero. Después de darse a conocer a los pastores, se revela a los Magos, venidos de Oriente para adorarle. Toda la tradición cristiana ha visto en los Magos las primicias de la gentilidad; ellos preceden a todos los pueblos de la tierra, de suerte que la Epifanía es una afirmación de la salvación universal. San León lo dice magníficamente, en maitines, con palabras que hacen ver en la adoración de los Magos los comienzos de la fe cristiana, la hora en que el inmenso desfile del mundo pagano inicia su caminar para seguir la estrella que le llama e ir a su Salvador.

Éste es el sentido pleno de la magnífica profecía de Isaías que nos ofrece la liturgia, tanto en el primer nocturno de maitines como en la epístola de la misa. Y este mismo pensamiento de redención universal lo vuelve a tomar la Iglesia para aplicárselo a sí misma, al cantar en las segundas vísperas su unión con Cristo, figurada en las bodas de Caná, y el bautismo de sus hijos, anunciado por el de Jesús en las aguas del Jordán. La Epifanía era antiguamente un día subsidiario de bautismo.

Sobre Belén, lugar de la manifestación de Mesías: Miqu. 5.1-4. Léase también juntos Gén. 49.10 y Núm. 24.17.

Sobre los presentes de los Magos: Is. 60, de donde está sacada la epístola de hoy. Leer también Is. 61; 62; 66.5-14. Sin olvidar el salmo 71, que utiliza la liturgia de este día.

Sobre los Magos, primicias de la gentilidad: Ef. 2; 3, donde se encuentra (2.17) un eco de Is. 57.14-19. A propósito de los Magos, pensar en Balaam, ese otro mago de Oriente (Núm. 23; 24).

Sobre la luz que brilla en las tinieblas: Is. 9.1, citado por Mat. 4.13-16 – Luc. 1.76-79 – Juan 1.1-18 – Ef. 5.13-14 – 1 Juan 2.3-11.

Véanse las manifestaciones divinas o teofanías del Antiguo Testamento: Gén. 2; 3; 18.1-5; 28.12-15 – Éx. 3.1 a 4.17; 19.10-25; 24.9-18; 33.7-11, 18-23; 34.5-9; 40.34-35 – Núm. 9.15-23 – 3 Rey. 19.1-18 – Is. 6.1-13. Acudir también al 2.º domingo de Cuaresma (Transfiguración).

Lectura de la Biblia. 1 Corintios 12; 13; 15.1-28 – 2 Corintios 1.1-11; 2.14 a 3.18.

MISA

INTROITO Mal. 3.1; I Par. 29.12; Salm. 71.1

Ya viene el Señor, el Dominador, y en su mano están el reino, y la potestad, y el imperio. *Salmo*. ¡Oh Dios!, da al Rey tu juicio, y al Hijo del Rey tu justicia. ℣. Gloria al Padre.

Ecce advénit Dominátor Dóminus: et regnum in manu ejus et potéstas, et impérium. *Ps.* Deus, judícium tuum Regi da: et justítiam tuam fílio Regis. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Oh Dios!, que en este día revelaste tu Unigénito a los gentiles por medio de una estrella, concede propicio que los que ya te conocemos por la fe, seamos conducidos hasta contemplar tu hermosura y tu grandeza. Por el mismo Señor nuestro.

Deus, qui hodiérna die Unigénitum tuum géntibus stella duce revelásti: concéde propítius; ut, qui jam te ex fide cognóvimus, usque ad contemplándam spéciem tuæ celsitúdinis perducámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Is. 60.1-6

El profeta se dirige a Jerusalén. La imagen está tomada del espectáculo que ofrece todas las mañanas la ciudad santa: iluminada por los resplandores del sol, parece convertida en un horno centelleante de luz. Jerusalén, figura de la Iglesia, será la «luz de las naciones»: de todas partes vendrán a ella los reyes y los pueblos, atraídos por los destellos de su gloria y trayendo las riquezas del mundo.

Levántate, Jerusalén, resplandece!, que ya se alza tu luz y se levanta sobre ti la gloria del Señor. Las tinieblas cubren la tierra y los pueblos están en tinieblas, mientras viene a ti el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Las naciones caminan hacia tu luz y los reyes hacia la claridad de tu aurora. Le-

Surge, illumináre, Jerúsalem: quia venit lumen tuum, et glória Dómini super te orta est. Quia ecce ténebræ opérient terram, et calígo pópulos: super te autem oriétur Dóminus, et glória ejus in te vidébitur. Et ambulábunt gentes in lúmine tuo, et reges in splendóre ortus tui. Leva in cir-

cúitu óculos tuos, et vide: omnes isti congregáti sunt, venérunt tibi: fílii tui de longe vénient, et fíliæ tuæ de látere surgent. Tunc vidébis, et áfflues, mirábitur et dilatábitur cor tuum, quando convérsa fúerit ad te multitúdo maris, fortitúdo géntium vénerit tibi. Inundátio camelórum opériet te, dromedárii Mádian et Epha: omnes de Saba vénient, aurum et thus deferéntes, et laudem Dómino annuntiántes.

vanta los ojos y mira en torno de ti: todos se reúnen y vienen a ti; de lejos llegan tus hijos y tus hijas son traídas en brazos. A esta vista, resplandecerás, tu corazón palpitará y se dilatará; porque hacia ti afluirán los tesoros del mar y las riquezas de los pueblos llegarán a ti. Una oleada de camellos y de dromedarios de Madián y de Efa te inundarán; de Sabá vendrán todos trayendo oro e incienso y cantando los loores del Señor.

Is. 60.6,1 **GRADUAL**

OMNES de Saba vénient, aurum et thus deferéntes, et laudem Dómino annuntiántes. ℣. Surge, et illumináre, Jerúsalem: quia glória Dómini super te orta est.

DE Sabá vendrán todos trayendo oro e incienso y cantando los loores del Señor. ℣. ¡Levántate, Jerusalén, resplandece!, porque se levanta sobre ti la gloria del Señor.

Mat. 2.2 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Vídimus stellam ejus in Oriénte, et vénimus cum munéribus adoráre Dóminum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Vimos su estrella en el Oriente, y venimos con presentes a adorar al Señor. Aleluya.

Mat. 2.1-12 **EVANGELIO**

«Al que adoran los Magos infante en un pesebre, adorémosle nosotros omnipotente en los cielos; y si los reyes le presentan sus tesoros, saquemos nosotros de nuestros corazones ofrendas dignas de Dios.» (San León, *en maitines.*)

CUM natus esset Jesus in Béthlehem Juda, in diébus Heródis regis, ecce

CUANDO hubo nacido Jesús en Belén de Judá, en tiempo del rey Herodes, unos

magos vinieron de Oriente a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?, porque hemos visto su estrella en Oriente y venimos a adorarle. El rey Herodes, al oír esto, se turbó, y toda Jerusalén con él. Y, convocados todos los príncipes de los sacerdotes y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judá, porque así está escrito por el profeta: [1] «Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la más pequeña de las ciudades del reino de Judá; porque de ti ha de salir el Caudillo que rija a mi pueblo Israel.» Entonces Herodes, llamando en secreto a los Magos, se informó de ellos cuidadosamente acerca del tiempo en que les apareció la estrella, y enviándoles a Belén, les dijo: Id, e informaos cuidadosamente del Niño; y cuando le hayáis encontrado, hacédmelo saber, para que yo también vaya a adorarle. Ellos, después de oír al rey, se fueron. Y he ahí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta pararse sobre el lugar donde estaba el Niño. Al verla de

Magi ab Oriénte venérunt Jerosólymam, dicéntes: Ubi est qui natus est rex Judæórum? Vídimus enim stellam ejus in Oriénte, et vénimus adoráre eum. Áudiens autem Heródes rex, turbátus est, et omnis Jerosólyma cum illo. Et cóngregans omnes príncipes sacerdótum, et scribas pópuli, sciscitabátur ab eis, ubi Christus nascerétur. At illi dixérunt ei: In Béthlehem Judæ: Sic enim scriptum est per prophétam: Et tu, Béthlehem terra Juda, nequáquam mínima es in princípibus Juda: ex te enim éxiet dux, qui regat pópulum meum Ísraël. Tunc Heródes, clam vocátis Magis, diligénter dídicit ab eis tempus stellæ, quæ appáruit eis: et mittens illos in Béthlehem, dixit: Ite, et interrogáte diligénter de púero: et cum invenéritis, renuntiáte mihi, ut et ego véniens adórem eum. Qui cum audíssent regem, abiérunt. Et ecce stella, quam víderant in Oriénte, antecedébat eos, usque dum véniens, staret supra, ubi erat puer. Viděntes autem stellam, gavísi sunt gáudio magno

1. Miqueas 5.1.

valde. Et intrántes domum, invenérunt púerum cum María matre ejus, (*hic genuflléctitur*) et procidéntes adoravérunt eum. Et, apértis thesáuris suis, obtulérunt ei múnera, aurum, thus, et myrrham. Et respónso accépto in somnis, ne redírent ad Heródem, per áliam viam revérsi sunt in regiónem suam.

nuevo se alegraron sobremanera y, entrando en la casa, hallaron al Niño con María, su madre (*arrodillarse*), y, postrados, le adoraron; y, abiertos sus tesoros, ofreciéronle dones: oro, incienso y mirra. Mas, divinamente avisados en sueños para que no volviesen a Herodes, regresaron por otro camino a su país.

CREDO.

Salm. 71.10-11

OFERTORIO

REGES Tharsis, et ínsulæ múnera ófferent: reges Árabum et Saba dona addúcent: et adorábunt eum omnes reges terræ: omnes gentes sérvient ei.

LOS reyes de Tarsis y de las islas le pagarán el tributo; los reyes de Arabia y de Sabá le traerán presentes. Le adorarán todos los reyes de la tierra, todos los pueblos le servirán.

SECRETA

ECCLÉSIÆ tuæ, quæsumus, Dómine, dona propítius intuére: quibus non jam aurum, thus, et myrrha profértur; sed quod eísdem munéribus declarátur, immolátur, et súmitur, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster. Qui tecum.

TE rogamos, Señor, mires propicio los dones de tu Iglesia, en los que ya no se ofrece oro, incienso, ni mirra, sino lo que con estos mismos dones se significa, se inmola y se recibe, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. El cual vive y reina contigo.

Prefacio y Communicantes *de la Epifanía*, págs. 1009 *y* 980.

Mat. 2.2

COMUNIÓN

VÍDIMUS stellam ejus in Oriénte, et vénimus cum munéribus adoráre Dóminum.

HEMOS visto su estrella en el Oriente, y venimos con presentes a adorar al Señor.

POSCOMUNIÓN

HAZ, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, purificado nuestro espíritu, comprenda el misterio que celebramos con estos solemnes oficios. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut quæ solémni celebrámus offício, purificátæ mentis intelligéntia consequámur. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *menos, en primeras vísperas, el 5.º: salmo 116:* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

EL Señor y Salvador nuestro, engendrado antes que la aurora y que los siglos, aparece hoy al mundo.

ANTE lucíferum génitus, * et ante sæcula, Dóminus Salvátor noster hódie mundo appáruit.

Is. 60.1,3

2. Ya se alza tu luz, Jerusalén, y se levanta sobre ti la gloria del Señor y las naciones caminan hacia tu luz, aleluya.

2. Venit lumen tuum, * Jerúsalem, et glória Dómini super te orta est, et ambulábunt gentes in lúmine tuo, allelúia.

Mat. 2.11

3. Abriendo sus cofres, ofrecieron los Magos al Señor oro, incienso y mirra, aleluya.

3. Apértis thesáuris suis * obtulérunt Magi Dómino aurum, thus, et myrrham, allelúia.

4. Mares y ríos, bendecid al Señor; fuentes, cantad himnos al Señor, aleluya.

4. Mária et flúmina, * benedícite Dómino: hymnum dícite, fontes, Dómino, allel.

5. Esta estrella lanza rayos fulgurantes y anuncia a Dios, Rey de los reyes. La han visto los Magos, y han ofrecido sus presentes al gran Rey.

5. Stella ista * sicut flamma corúscat, et Regem regum Deum demónstrat: Magi eam vidérunt et magno Regi múnera obtulérunt.

Is. 60,1 **CAPÍTULA**

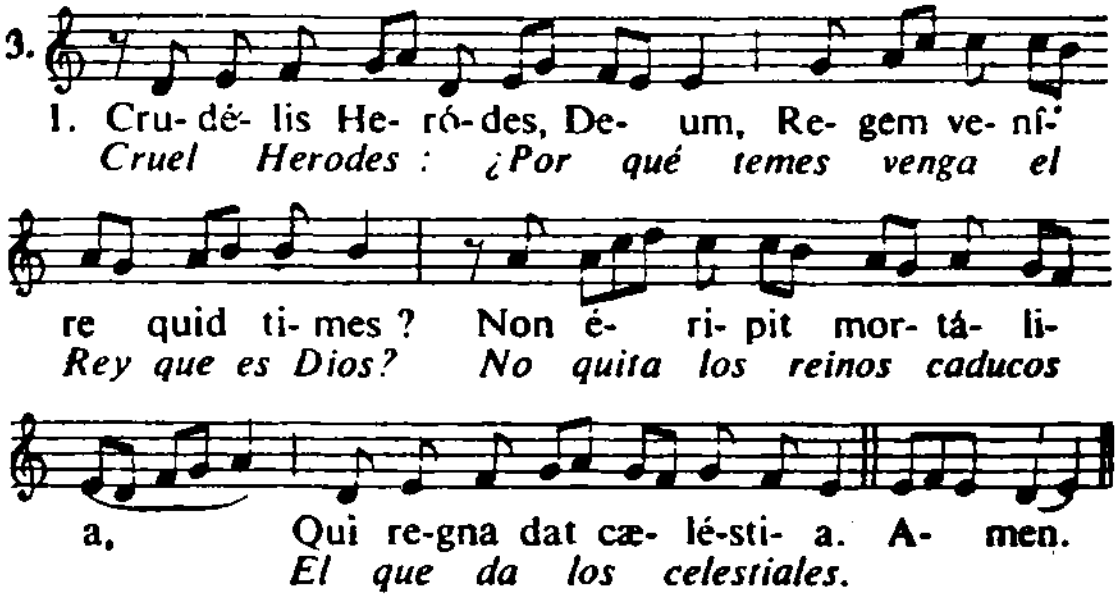
SURGE, illumináre, Jerúsalem: quia venit lumen tuum, et glória Dómini super te orta est.

℟. Deo grátias.

LEVÁNTATE, Jerusalén, resplandece!, que ya se alza tu luz y se levanta sobre ti la gloria del Señor.

℟. A Dios gracias.

Sedulio [1]. **HIMNO**



Cruel Herodes: ¿Por qué temes venga el Rey que es Dios? No quita los reinos caducos El que da los celestiales.

2. Ibant Magi, quam víderant,
Stellam sequéntes prævíam;
Lumen requírunt lúmine:
Deum faténtur múnere.

2. Iban los Magos en pos de la estrella que habían visto; con su luz buscan la luz, y con sus presentes reconocen en Jesús a Dios.

3. Lavácra puri gúrgitis
Cæléstis Agnus áttigit:
Peccáta quæ non détulit.
Nos abluéndo sústulit.

3. El Cordero celestial tocó las aguas del Jordán; y nos quitó en el bautismo los pecados que él no había cometido.

4. Novum genus poténtiæ:
Aquæ rubéscunt hýdriæ,
Vinúmque jussa fúndere,
Mutávit unda oríginem.

4. ¡Milagro nuevo del poder! El agua se colorea en las vasijas; y, cambiando de naturaleza a la voz del Salvador, se transforma en vino

1. Poeta italiano, s. V.

5. ¡Gloria a ti, oh Jesús, que te manifestaste a los gentiles! Y al Padre y al Espíritu Santo por los siglos eternos.

Amén.

5. Jesu, tibi sit glória, Qui apparuísti géntibus, Cum Patre, et almo Spíritu, In sempitérna sæcula.

Amen.

MAGNÍFICAT Salm. 71.10

℣. Los reyes de Tarsis y de las islas le pagarán el tributo.

℟. Los reyes de Arabia y de Sabá traerán dones.

℣. Reges Tharsis et ínsulæ múnera ófferent.

℟. Reges Árabum et Saba dona addúcent.

1.ªs vísperas:

Los Magos, al ver la estrella, dijeron entre sí: Éste es el signo del gran Rey; vayamos, busquémosle, y ofrezcámosle como presentes oro, incienso y mirra, aleluya.

MAGI * vidéntes stellam, dixérunt ad ínvicem: Hoc signum magni Regis est: eámus et inquirámus eum, et offerámus ei múnera, aurum, thus et myrrham, allelúia.

2.ªs vísperas:

CELEBRAMOS un santo día señalado por tres milagros: Hoy condujo una estrella a los Magos al pesebre; hoy fue convertida el agua en vino en las bodas; hoy quiso Cristo ser bautizado por Juan en el Jordán para salvarnos, aleluya.

TRIBUS miráculis * ornátum diem sanctum cólimus: hódie stella Magos duxit ad præsépium: hódie vinum ex aqua factum est ad núptias: hódie in Jordáne a Joánne Christus baptizári vóluit, ut salváret nos, allelúia.

EL 1.er DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Concedida a ciertas diócesis por el papa León XIII, en 1893, y extendida a la Iglesia universal por Benedicto XV en 1921, la fiesta de la Sagrada Familia ha suplantado al 1er domingo después de Epifanía, cuya misa se celebra el primer día libre de la semana que sigue.

Jesús, María y José, en la humilde casa de Nazaret, son ejemplo de la santidad más grande en las condiciones de vida más sencillas. Entre los acontecimientos que han marcado el nacimiento del Salvador y el comienzo de su vida pública quiere la Iglesia recordar todos los años este gran modelo, en el que nunca han cesado de inspirarse las familias cristianas. Él santifica para siempre la práctica de las virtudes familiares.

Ante todo, conviene completar el evangelio del día (Luc. 2.42-52) con los versículos que preceden (Luc. 2.39-41).

Sobre la Pascua y la obligación de presentarse ante Dios en Jerusalén: Éx. 12.1-28; 23.14-17. Es la ocasión de pensar en los salmos graduales 119 a 133, compuestos para esta peregrinación. Añádase también el salmo 83 e Is. 30.29-30, que cantan la alegría de la par-

tida para la ciudad santa. Recordar que el salmo 117 es el ceremonial de un acto litúrgico en el Templo, ese lugar bendito, cuyo atractivo para las almas piadosas ensalzan los salmos 25.6-8 y 26.4-6.

Sobre Jesús preguntando a los doctores, leer el salmo 118.97-104.

Sobre las bellezas morales de la familia bien unida, véase Éx. 20-12 – Deut. 5.16; 27.16 – Prov. 17.6; 23.22-25; 30.17; 31.10-31 – Eclo. 3.1-16; 7.27-28 – Ef. 6.1-4.

Lectura de la Biblia. 2 Corintios 4.1 a 6.10; 11.1 a 12.10. Gálatas 1.11 a 2.21; 4.1 a 6.18.

Hoy, en las iglesias y capillas públicas o semipúblicas, Solemnidad de la Epifanía: misa, solemne o cantada, de la fiesta (pág. 164). *Gloria y Credo, prefacio de la Epifanía*, pág. 1009, *sin* Communicantes *de la Epifanía.*

MISA

INTROITO Prov. 23.24,25; Salm. 83.2-3

SALTE de júbilo el padre del justo, alégrense tu padre y tu madre, y regocíjese la que te dio a luz. *Salmo.* ¡Cuán amables son tus moradas, Dios de los ejércitos! Suspira y desfallece mi alma por morar en los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

EXSÚLTAT gáudio Pater Justi, gáudeat Pater tuus et Mater tua, et exsúltet quæ génuit te. *Ps.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

SEÑOR nuestro Jesucristo, que sujeto a María y a José, consagraste la vida de familia con inefables virtudes; haz que, con el auxilio de ambos, nos instruyamos con los ejemplos de tu Sagrada Familia, y alcancemos su eterna compañía. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

DÓMINE Jesu Christe, qui Maríæ et Joseph súbditus, doméstican vítam ineffabílibus virtútibus consecrásti: fac nos, utriúsque auxílio, Famíliæ sanctæ tuæ exémplis ínstrui: et consórtium cónsequi sempitérnum: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Col. 3.12-17 **EPÍSTOLA**

La atmósfera de una vida profundamente cristiana se compone de bondad, caridad, comprensión mutua, oración, acción de gracias y alegría en el Espíritu Santo.

FRATRES: Indúite vos sicut elécti Dei, sancti et dilécti, víscera misericórdiæ, benignitátem, humilitátem, modéstiam, patiéntiam: supportántes ínvicem et donántes vobismetípsis, si quis advérsus áliquem habet querélam: sicut et Dóminus donávit vobis, ita et vos. Super ómnia autem hæc, caritátem habéte, quod est vínculum perfectiónis. Et pax Christi exsúltet in córdibus vestris, in qua et vocáti estis in uno córpore: et grati estóte. Verbum Christi hábitet in vobis abundánter, in omni sapiéntia, docéntes, et commonéntes vosmetípsos psalmis, hymnis, et cánticis spirituálibus, in grátia cantántes in córdibus vestris Deo. Omne quodcúmque fácitis in verbo, aut in ópere, ómnia in nómine Dómini Jesu Christi, grátias agéntes Deo et Patri per ipsum.

HERMANOS: Revestíos,[1] como escogidos que sois de Dios, santos y amados, de entrañas de compasión, de bondad, humildad, mansedumbre y longanimidad, sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor os ha perdonado, así habéis de hacerlo también vosotros. Pero, sobre todo, tened caridad, que es vínculo de perfección.[2] Y la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual fuisteis asimismo llamados en un solo cuerpo: sed agradecidos. La palabra de Cristo more abundantemente entre vosotros, con toda sabiduría, enseñándoos y animándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando de corazón, con gracia, las alabanzas de Dios. Cuanto dijereis o hiciereis, hacedlo en nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias por él a Dios Padre.

1. «Revestirse» en el sentido de hacer algo plenamente suyo.
2. Porque la caridad une todas las virtudes en un haz sólidamente trabado; o bien, porque la caridad es el lazo perfecto que une a todos los fieles.

GRADUAL Salm. 26.4;83.5

UNA sola cosa pido al Señor y deseo ardientemente: morar en la casa del Señor toda mi vida. ℣. Felices, Señor, los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

UNAM pétii a Dómino, hanc requiram: ut inhábitem in domo Dómini ómnibus diébus vitæ meæ. ℣. Beáti qui hábitant in domo tua, Dómine, in sæcula sæculórum laudábunt te.

ALELUYA Is. 45.15

ALELUYA, aleluya. ℣. Verdaderamente eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Vere tu es Rex abscónditus, Deus Israël Salvátor. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 2.42-52

Jesús, a los doce años, aunque cumplidor fiel del ministerio que le ha encargado su Padre, no deja de someterse humildemente a María y a José.

CUANDO tuvo Jesús doce años, subieron sus padres a Jerusalén, según la costumbre del día de la fiesta; y acabados aquellos días, [1] cuando volvían, quedóse el niño Jesús en Jerusalén sin que sus padres lo advirtiesen. Y, creyendo que estaba con los de la caravana, hicieron una jornada de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos. Mas, al no hallarlo, regresaron a Jerusalén en su busca. Al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Todos cuan-

CUM factus esset Jesus annórum duódecim, ascendéntibus illis Jerosólymam secúndum consuetúdinem diéi festi, consummatísque diébus, cum redírent, remánsit puer Jesus in Jerúsalem, et non cognovérunt paréntes ejus. Existimántes autem illum esse in comitátu, venérunt iter diéi, et requirébant eum inter cognátos, et notos. Et non inveniéntes, regréssi sunt in Jerúsalem, requiréntes eum. Et factum est, post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos, et in-

1. La fiesta duraba siete días.

terrogántem eos. Stupébant autem omnes, qui eum audiébant, super prudéntia, et respónsis ejus. Et vidéntes admirátI sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecísti nobis sic? ecce pater tuus, et ego doléntes quærebámus te. Et ait ad illos: Quid est quod me quærebátis? Nesciebátis quia in his, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse? Et ipsi non intellexérunt verbum, quod locútus est ad eos. Et descéndit cum eis, et venit Názareth: et erat súbditus illis. Et mater ejus conservábat ómnia verba hæc in corde suo. Et Jesus proficiébat sapiéntia, et ætáte, et grátia apud Deum, et hómines.

tos le oían se pasmaban de su sabiduría y de sus respuestas. Y al verle, se admiraron. Y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos angustiados. Y les respondió: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo ocuparme en las cosas que son de mi Padre? Mas ellos no entendieron lo que les habló. Y bajó con ellos y vino a Nazaret; y les estaba sujeto. Y su madre conservaba fielmente todos estos recuerdos en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

CREDO.

Luc. 2.22

OFERTORIO

TULÉRUNT Jesum paréntes ejus in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino.

SUS padres llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarle al Señor.

SECRETA

PLACATIÓNIS hóstiam offérimus tibi, Dómine, suppliciter deprecántes: ut, per intercessiónem Deíparæ Vírginis cum beáto Joseph, famílias nostras in pace et grátia tua fírmiter constítuas. Per eúmdem Dóminum nostrum.

TE ofrecemos, Señor, la hostia de reconciliación, suplicándote humildemente que, por intercesión de la Virgen, madre de Dios, y de san José, establezcas sólidamente nuestras familias en tu paz y gracia. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio de la Epifanía, pág. 1009, *sin* Communicantes.

COMUNIÓN Luc. 2.51

BAJÓ Jesús con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sujeto.

DESCÉNDIT Jesus cum eis, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

POSCOMUNIÓN

HAZ Señor Jesús, que aquéllos a quienes has confortado con celestiales sacramentos, imiten continuamente los ejemplos de tu santa Familia, para que en la hora de nuestra muerte, saliéndonos al encuentro la gloriosa Virgen, tu Madre, y san José, merezcamos ser recibidos en los eternos tabernáculos: Tú que vives.

QUOS cæléstibus réficis sacraméntis, fac, Dómine Jesu, sanctæ Famíliæ tuæ exémpla júgiter imitári: ut in hora mortis nostræ, occurrénte gloriósa Vírgine Matre tua cum beáto Joseph, per te in ætérna tabernácula récipi mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS Luc. 2.46

DESPUÉS de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles.

POST tríduum * invenérunt Jesum in templo, sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos et interrogántem eos.

Luc. 2.48

2. La madre de Jesús le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos angustiados.

2. Dixit mater Jesu ad illum: * Fili, quid fecísti nobis sic? Ecce pater tuus et ego doléntes quærebámus te.

Luc. 2.51

3. Descéndit * Jesus cum eis, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

3. Bajó Jesús con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sumiso.

Luc. 2.52

4. Et Jesus * proficiébat sapiéntia, et ætáte, et grátia apud Deum et hómines.

4. Y Jesús crecía en sabiduría, en edad y gracia delante de Dios y de los hombres.

Mat. 13.54-55

5. Et dicébant: * Unde huic sapiéntia hæc, et virtútes? Nonne hic est fabri fílius?

5. Y decían las gentes: ¿De dónde a éste tal sabiduría y tales milagros? ¿No es el hijo del carpintero?

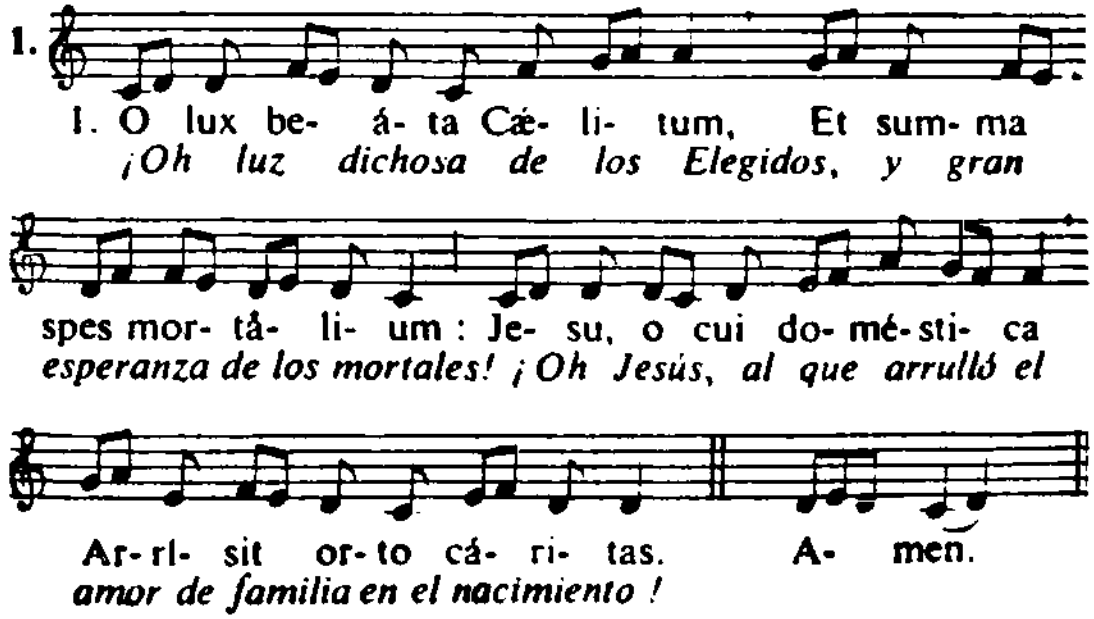
Luc. 2.51

DESCÉNDIT Jesus cum María et Joseph, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

CAPÍTULA

JESÚS descendió con María y José, y vino a Nazaret, y les estaba sujeto.

León XIII († 1903) HIMNO



2. María, dives grátia, O sola quæ casto potes Fovére Jesum péctore,

2. Oh María, rica en gracia, tú eres la única que puedes abrigar a Jesús en

tu casto seno, y darle, con la leche, tus besos.

3. Y tú, José, elegido entre los antiguos patriarcas para ser custodio de la Virgen; a ti te llama el Niño Dios con el dulce nombre de padre.

4. Vosotros que nacisteis de la noble estirpe de Jesé, para la salvación del mundo, escuchadnos cuando suplicantes estamos ante el altar.

5. Cuando el sol se traspone, quita el brillo a las cosas; nosotros nos quedamos aquí derramando los anhelos del corazón.

6. Séanos dado reproducir en nuestra vida de família esta gracia de todas las virtudes con que floreció vuestra morada.

7. ¡Oh Jesús, que te hiciste obediente a tus padres! Gloria sea siempre a ti, con el Padre soberano y el Espíritu.

Amén.

Cum lacte donans óscula.

3. Tuque ex vetústis pátribus.
Delécte custos Vírginis,
Dulci patris quem nómine
Divína proles ínvocat.

4. De stirpe Jesse nóbili
Nati in salútem géntium,
Audíte nos qui súpplices
Vestras ad aras sístimus.

5. Dum sol redux ad vésperum
Rebus nitórem détrahit,
Nos hic manéntes íntimo
Ex corde vota fúndimus.

6. Qua vestra sedes flóruit Virtútis omnis grátia,
Hanc detur in domésticis
Referre posse móribus.

7. Jesu, tuis obédiens
Qui factus es paréntibus,
Cum Patre summo ac Spíritu
Semper tibi sit glória.
Amen.

MAGNÍFICAT Is.54.13

℣. Todos tus hijos serán discípulos del Señor.

℟. Y grande será la prosperidad de tus hijos.

℣. Ponam univérsos fílios tuos doctos a Dómino.

℟. Et multitúdinem pacis fíliis tuis.

Luc. 2.51

MARÍA conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

MARÍA autem * conservábat ómnia verba hæc cónferens in corde suo.

ORACIÓN

DÓMINE Jesu Christe, qui Maríæ et Joseph súbditus, doméstica vitam ineffabílibus virtútibus consecrásti: fac nos, utriúsque auxílio, Famíliæ sanctæ tuæ exémplis ínstrui: et consórtium cónsequi sempitérnum: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti.

SEÑOR nuestro Jesucristo, que sujeto a María y a José, consagraste la vida de familia con inefables virtudes; haz que, con el auxilio de ambos, nos instruyamos con los ejemplos de tu Sagrada Familia, y alcancemos su eterna compañía. Tú que vives y reinas con Dios en unidad del Espíritu Santo.

7 A 12 DE ENERO

De la feria.

Hasta el domingo de la Sagrada Familia, misa de la Epifanía, pág. 164, *con Gloria, sin Credo. Prefacio de la Epifanía,* pág. 1009, *sin el* Communicantes *propio.*

Después del domingo de la Sagrada Familia, misa del 1er domingo después de la Epifanía, pág. 181, *con Gloria, sin Credo. Prefacio de la Epifanía,* pág. 1009.

El 11 de enero, conmemoración de san Higinio, papa y mártir, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120.

Véase la noticia del santo, pág. 183.

1.º DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Desde los doce años debían celebrar los judíos todos los años en Jerusalén las tres fiestas de la Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos. El evangelio de este domingo, último de los de la infancia, nos muestra a Jesús en la ciudad santa, adonde había venido con sus padres a celebrar la fiesta de la Pascua.

San Lucas hace resaltar un incidente ocurrido al finalizar las fiestas. Jesús es un niño de doce años; mas he ahí que se va al Templo y se junta a los doctores, y los escucha y les interroga. Y él comprende y explica mejor que nadie las cuestiones discutidas. A sus padres, que se extrañan y le reprochan el haberles ocasionado una gran inquietud, les da esta respuesta, que no comprendieron perfectamente sino más tarde: «¿No sabíais que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?» He ahí todo el misterio de su persona y de su misión. Cuando ésta termine, aparecerá Cristo en los cielos, rodeado de ángeles que le adoran, como vio san Juan al Hijo del hombre en la cumbre de su gloria. En el introito, la misa nos invita a adorar al que tanto en el abatimiento de su vida terrestre como en su exaltación a los cielos es por siempre el Hijo de Dios hecho hombre, a quien la tierra entera aclama y sirve con alegría.

MISA

Sulm. 99.1

INTROITO

In excélso throno vidi sedére virum, quem adórat multitúdo angelórum, psalléntes in unum: ecce cujus impérii nomen est in ætérnum. *Ps.* Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia. ℣. Glória Patri.

En trono excelso vi sentarse un varón, a quien adora la multitud de los ángeles, que cantan acordes: He aquí aquél cuyo imperio es eterno. *Salmo.* Aclamad al Señor toda la tierra; servid al Señor con alegría. ℣. Gloria al Padre.

Se dice el Gloria in excelsis, *aun cuando la misa se celebre dentro de la semana.*

COLECTA

Vota, quæsumus, Dómine, supplicántis pópuli cælésti pietáte prosequere: ut et quæ agénda sunt vídeant, et ad implénda quæ víderint, convaléscant. Per Dóminum.

Te rogamos, Señor, accedas con celestial bondad a los deseos de tu pueblo, para que conozcan lo que han de hacer y tengan valor para ejecutarlo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Rom. 12.1-5

EPÍSTOLA

Fratres: Óbsecro vos per misericórdiam Dei, ut exhibeátis córpora vestra hóstiam vivéntem, sanctam, Deo placéntem, rationábile obséquium vestrum. Et nolíte conformári huic sæculo, sed reformámini in novitáte sensus vestri: ut probétis, quæ sit volúntas Dei bona, et benéplacens, et perfécta. Dico enim per grátiam, quæ data est mihi, ómnibus qui sunt inter vos: Non plus

Hermanos: Os ruego por la misericordia de Dios que le ofrezcáis vuestros cuerpos como oblación viva, santa y grata a Dios, que es el culto racional que le debéis. No toméis por modelo a este mundo, sino reformaos por la renovación de vuestro espíritu, para que discernáis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, le es agradable y es perfecto. Por la gracia que se me ha dado os digo a todos: No ten-

gáis más pretensiones que las razonables; quered lo razonable, cada uno según Dios le repartió la medida de la fe. [1] Porque así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, mas todos los miembros no desempeñan una misma función, así muchos formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada uno es miembro, uno de otro, en Jesucristo, Señor nuestro.

sápere, quam opórtet sápere, sed sápere ad sobrietátem: et unicuíque sicut Deus divísit mensúram fídei. Sicut enim in uno córpore multa membra habémus, ómnia autem membra non eúmdem actum habent: ita multi unum corpus sumus in Christo, sínguli autem alter altérius membra: in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 71.18,3

BENDITO el Señor Dios de Israel, que es el único que hace maravillas. ℣. Los montes traerán paz para el pueblo, y los collados, justicia.

BENEDÍCTUS Dóminus Deus Ísraël, qui facit mirabília magna solus a sæculo. ℣. Suscípiant montes pacem pópulo tuo et colles justítiam.

ALELUYA Salm. 99.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Aclamad al Señor, moradores todos de la tierra; servid al Señor con alegría. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia. Allelúia.

Evangelio: Cum factus, pág. 174. *El domingo se dice el Credo.*

OFERTORIO Salm. 99.1,2

ACLAMAD al Señor, moradores todos de la tierra; servid al Señor con alegría; id a él con alborozo, porque el Señor es Dios.

JUBILÁTE Deo, omnis terra, servíte Dómino in lætítia: intráte in conspéctu ejus in exsultatióne: quia Dóminus ipse est Deus.

SECRETA

VIVIFIQUE y fortalézcanos siempre, ¡oh Señor!, el sa-

OBLÁTUM tibi, Dómine, sacrifícium vivíficet nos

1. Los dones espirituales que Dios ha repartido a cada uno.

semper, et múniat. Per Dóminum nostrum.

crificio a ti ofrecido. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, pág. 1009, *sin* Communicantes.

Luc. 2.48.49

COMUNIÓN

FILI, quid fecísti nobis sic? ego et pater tuus doléntes quærebámus te. Et quid est, quod me quærebátis? nesciebátis quia in his, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse?

HIJO, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos angustiados. ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?

POSCOMUNIÓN

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE suplicamos humildemente, ¡oh Dios todopoderoso!, que a cuantos alimentas con tus sacramentos, les concedas también servirte dignamente con una vida de tu agrado. Por nuestro Señor.

11 DE ENERO

San Higinio, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Higinio sucedió a san Telesforo en la Sede de Roma, y en sus cuatro años de pontificado (138-142) tuvo que combatir la herejía de Valentín, que en esta época se atrevió a propalar sus errores hasta en el seno de la comunidad romana.

Misa Si diligis me, pág. 1120. *Conmemoración de la feria*, pág. 181. *Prefacio de la Epifanía*, pág. 1009.

13 DE ENERO

Conmemoración del Bautismo del Señor.

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Epifanía es lo mismo que manifestación del Señor. Guiado por este pensamiento, el Oriente centró la fiesta del 6 de enero en el bau-

tismo de Jesús por Juan, ya que la voz del Padre, la bajada del Espíritu Santo en forma de paloma y el testimonio de Juan constituyen la gran manifestación de la personalidad divina del Salvador en el momento en que va a comenzar su vida pública. El Occidente, más impresionado por la adoración de los Magos, ha trasladado la escena del Jordán al antiguo día de la octava y la subraya vigorosamente en la misa, por el evangelio y la colecta, y en maitines, por las tres hermosas lecciones del oficio: santificadas por el bautismo de Jesús, las aguas han recibido para siempre el poder de santificar en el Espíritu Santo a cuantos son llamados a recibir el bautismo cristiano. Ningún lugar más indicado que éste, después de la supresión de la octava de la Epifanía, para conmemorar el bautismo de Cristo, manifestación de su divinidad y de la obra de transformación divina que viene a realizar en nuestras vidas humanas.

Si el 13 de enero cae en domingo, se dice la misa y vísperas de la Sagrada Familia, pág. 172, *sin conmemoración del primer domingo después de la Epifanía, ni del Bautismo del Señor.*

Misa de la Epifanía, pág. 164, *excepto las oraciones y el evangelio.*

COLECTA

¡Oh Dios!, cuyo Unigénito apareció en la substancia de nuestra carne: haz que merezcamos ser reformados interiormente por aquél que, en el exterior, conocimos ser semejante a nosotros. El cual vive y reina contigo.

DEUS, cujus Unigénitus in substántia nostræ carnis appáruit: præsta, quæsumus; ut per eum, quem símilem nobis foris agnóvimus, intus reformári mereámur: Qui tecum vivit et regnat in unitáte.

EVANGELIO Juan 1.29-34

En aquel tiempo: Vio Juan a Jesús que venía hacia él, y dijo: He ahí el Cordero de Dios, he ahí el que quita el pecado del mundo. Éste es aquél de quien dije: En pos de mí viene un varón, engendrado antes de mí, por cuanto era antes que yo. Yo no le conocía; mas, para que fuese manifestado a Is-

IN illo témpore: Vidi-Joánnes Jesum veniéntem ad se, et ait: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccátum mundi. Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui ante me factus est: quia prior me erat. Et ego nesciébam eum, sed ut manifestétur in Ísraël, proptérea veni ego in

aqua baptízans. Et testimónium perhíbuit Joánnes, dicens: Quia vidi Spíritum descendéntem quasi colúmbam de cælo, et mansit super eum. Et ego nesciébam eum: sed qui misit me baptizáre in aqua, ille mihi dixit: Super quem víderis Spíritum descendéntem, et manéntem super eum, hic est qui baptízat in Spíritu Sancto. Et ego vidi: et testimónium perhíbui quia hic est Fílius Dei.

rael, vine yo a bautizar con agua. Y Juan dio testimonio diciendo: He visto al Espíritu descender del cielo, en figura de paloma, y reposar sobre él. Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar en agua, me dijo: Aquél sobre quien vieres descender el Espíritu y reposar sobre él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo. Y yo le he visto, y por eso doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios. CREDO.

SECRETA

HÓSTIAS tibi, Dómine, pro nati Fílii tui apparitióne deférimus, supplíciter exorántes: ut, sicut ipse nostrórum auctor est múnerum, ita sit ipse misércors et suscéptor, Jesus Christus Dóminus noster. Qui tecum vivit.

TE ofrecemos, Señor, la oblación por la aparición de tu Hijo nacido, suplicándote humildemente que, así como él es autor de nuestros dones, así también sea misericordioso aceptador de ellos, el mismo Jesucristo Señor nuestro. Que vive.

Prefacio de la Epifanía, pág. 1009, *sin* Communicantes.

POSCOMUNIÓN

CÆLÉSTI lúmine, quæsumus, Dómine, semper et ubíque nos præveni: ut mystérium, cujus nos partícipes esse voluísti, et puro cernámus intúitu, et digno percipiámus afféctu. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, nos prevengas siempre y en todas partes con tu luz celestial, para que veamos con ojos puros y percibamos con dignos afectos el misterio del que quisiste darnos participación. Por nuestro Señor.

TIEMPO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Del 14 de enero a Septuagésima.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA.—Entre el ciclo de Navidad, que termina el 13 de enero con la conmemoración del Bautismo del Señor, y el ciclo de Pascua, que comenzará el domingo de Septuagésima, se extiende un período de algunas semanas, intermedio entre los dos grandes ciclos del misterio de Cristo.

Con la sola diferencia de que es muy corto este período, su liturgia se parece mucho a la de los numerosos domingos del Tiempo después de Pentecostés. Aquí, como allí, la oración y la enseñanza de la Iglesia no están organizadas con relación al desarrollo progresivo del misterio de Cristo, sino que tienen su carácter propio, independientemente de toda fiesta o circunstancia particular. En las misas de estos domingos la Iglesia evoca las relaciones constantes del pueblo cristiano para con su Dios y nos inculca su espíritu, uniéndonos a su oración y recordándonos su doctrina.

NOTAS DE LITURGIA.—El Tiempo después de Epifanía comienza el 14 de enero y termina la víspera de la Septuagésima. La fecha de este domingo varía con la de Pascua; oscila entre el 18 de enero y el 22 de febrero. Septuagésima puede colocarse del segundo al séptimo domingo después de Epifanía.

Como en el Tiempo después de Pentecostés, se usan los ornamentos verdes en las misas del domingo, aun cuando se repitan en días de entresemana. El prefacio, en los domingos, es el de la Santísima Trinidad, y los demás días, el común.

Una particularidad se ofrece en la fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen, el 2 de febrero, cuarenta días después del nacimiento de Jesús. Tanto por su significación como por su liturgia, esta fiesta pertenece al ciclo de Navidad, del que es como una prolongación tardía en el corazón del Tiempo después de Epifanía y a veces hasta en plena Septuagésima.

RÚBRICAS.

1. *Las misas de los domingos 3.º, 4.º, 5.º y 6.º después de Epifanía tienen las mismas piezas cantadas.*

2. *Se llaman «domingos después de Epifanía trasladados» los que se intercalan entre los domingos 23.º y 24.º después de Pentecostés. La explicación de ello se encuentra en las páginas* 193 *y* 924.

3. *El resto de las rúbricas se encuentra explicado en el Tiempo después de Pentecostés,* pág. 761; *son exactamente iguales.*

2.º DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Dom. de 2.ª cl. Verde.

Por su evangelio de las bodas de Caná y dos cánticos tomados de él se emparenta la liturgia de este domingo con la del Tiempo de Navidad y de Epifanía; lo demás se aproxima a los domingos siguientes.

El evangelio domina por su simbolismo, que es doble. Las bodas figuran la alianza; el agua cambiada en vino, la superioridad de la alianza nueva sobre la antigua con el anuncio de la Eucaristía.« ¿Por qué ha de extrañar que asista el Señor a unas bodas si ha venido a este mundo para desposarse?» Esto dice san Agustín en maitines y comenta, uno tras de otro, ambos simbolismos.

Todos los Padres han visto en el milagro de Caná el anuncio de la Eucaristía, de la transformación de nuestras almas bajo la acción de Cristo. «*Aqua eramus, vinum nos fecit.* Éramos agua y nos ha convertido en vino.» Este cambio profundo de nuestro ser, que nos emparenta con Cristo desde aquí abajo, nos prepara para el banquete de las bodas eternas, al que estamos todos invitados con toda la Iglesia.

Sobre la superioridad de la nueva alianza frente a la antigua: Jer. 31 en cotejo con 2 Cor. 3; 32.39-40 – Ez. 11.17-20; 18.30-32; 36.22-38 – Juan 8.49-59. Se leerá también con provecho Rom. 7; 8 y Hebr. Si Moisés dio a beber agua al pueblo (Éx. 17.1-7), Jesucristo da a beber su Espíritu (Juan 7.37-39, junto con 4.1-42; 1 Cor. 10.1-4; 12.13). Acudir igualmente al 3.er domingo de Adviento (el Mesías, nuevo Moisés), y a la Circuncisión (la circuncisión espiritual del cristiano).

Sobre el simbolismo eucarístico de las bodas de Caná, compararlas con la multiplicación de los panes (Mat. 14.13-21; 15.32-39). Leer también 1 Cor. 10.16-17; 11.23-32. Acudir al 6.º domingo después de Pentecostés.

Sobre el papel de la Santísima Virgen. Anunciado en Gén. 3.14-15 (protoevangelio), culmina en Juan 19.25-27; la poderosa in-

tercesión de María sobre su hijo se ejerce en adelante en favor de aquéllos cuya madre, según su palabra, ha llegado a ser.

Al pensar en las bodas de Caná, nos viene inevitablemente a la memoria el gran tema bíblico de Yahvé, esposo de su pueblo (Is. 54.4-13; 62.1-5 Os. 2.16-19; 21-22 Salm. 44 - Cant.), que se prolonga en el Nuevo Testamento hasta las bodas del Cordero (Mat. 9.14-15; 22.1-13; 25.1-13 Apoc. 19.6-10; 21; 22.17).

Lectura de la Biblia. Efesios 1.3-19; 2.4 a 4.16; 5.21 a 6.17. Filipenses 1.21 a 2.18; 3.7 a 4.1. Colosenses 1.9 a 2.15; 3.1 a 4.1.

MISA

INTROITO Salm. 65.4,1-2

ADÓRETE toda la tierra, ¡oh Dios!, y cante tus loores; diga un salmo a tu nombre, ¡oh Altísimo! *Salmo.* Cantad a Dios, ¡oh tierra toda!, cantad salmos a su nombre; dadle gloria y alabanzas. ℣. Gloria al Padre.

OMNIS terra adóret te, Deus, et psallat tibi: psalmum dicat nómini tuo, Altíssime. *Ps.* Jubiláte Deo, omnis terra, psalmum dícite nómini ejus: date glóriam laudi ejus. ℣. Glória Patri.

Se dice el Gloria in excelsis *en todos los domingos antes de la Septuagésima; pero no, si la misma misa se dice entre semana.*

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que gobiernas a la par cielos y tierra, escucha clemente las súplicas de tu pueblo y concede la paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui cæléstia simul et terréna moderáris: supplicatiónes pópuli tui cleménter exáudi; et pacem tuam nostris concéde tempóribus. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Rom. 12.6-16

Durante tres domingo consecutivos la epístola de la misa se toma de la carta de san Pablo a los romanos; los capítulos 12-14, de donde se toman, recuerdan los deberes del cristiano.

HERMANOS: Tenemos dones diferentes según la gracia que se nos ha dado; unos,

FRATRES: Habéntes donatiónes secúndum grátiam, quæ data est nobis,

diferéntes: sive prophetíam secúndum ratiónem fídei, sive ministérium in ministrándo, sive qui docet in doctrína, qui exhortátur in exhortándo, qui tríbuit in simplicitáte, qui præest in sollicitúdine, qui miserétur in hilaritáte. Diléctio sine simulatióne. Odiéntes malum, adhæréntes bono: caritáte fraternitátis ínvicem diligéntes; honóre ínvicem præveniéntes: sollicitúdine non pigri: spíritu fervéntes: Dómino serviéntes: spe gaudéntes: in tribulatióne patiéntes: oratióni instántes: necessitátibus sanctórum communicántes: hospitalitátem sectántes. Benedícite persequéntibus vos: benedícite, et nolíte maledícere. Gaudére cum gaudéntibus, flere cum fléntibus: idípsum ínvicem sentiéntes: non alta sapiéntes, sed humilibus consentiéntes.

la profecía, según la medida de la fe; otros, el ministerio para servir; otros, la enseñanza para enseñar; quién, el de exhortación, para exhortar; quién, el de dar con sencillez; el que preside, hágalo con solicitud; el que hace obras de misericordia, hágalas con alegría. Vuestra caridad sea sincera, aborreced lo malo, aplicaos a lo bueno, amaos mutuamente con fraternal amor, anticipándoos en honraros unos a otros. Sed diligentes sin flojedad, fervorosos de espíritu, pues servís al Señor; gozaos con la esperanza; en la tribulación sed sufridos; en la oración, perseverantes; socorred las necesidades de los fieles; ejerced la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran; vivid en armonía; no ansiéis grandezas, sino acomodaos a lo que sea más humilde.

Salm. 106.20-21

GRADUAL

Misit Dóminus verbum suum, et sanávit eos: et erípuit eos de intéritu córum. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus: et mirabília ejus fíliis hóminum.

Envió el Señor su palabra y los sanó; y los arrancó de la muerte. ℣. Alaben al Señor por sus misericordias y sus maravillas en favor de los hijos de los hombres.

ALELUYA Salm. 148.2

ALELUYA, aleluya. ℣. Alabad al Señor, todos sus ángeles; alabadle, todos sus ejércitos.[1] Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Laudáte Dóminum, omnes Ángeli ejus: laudáte eum, omnes virtútes ejus. Allel.

EVANGELIO Juan 2.1-11

Al comentar san Ambrosio el papel de la Virgen María en las bodas de Caná, subraya el significado de su intervención. Ella había aprendido de su hijo a no pedirle servicios ordinarios, sino únicamente aquéllos que sólo Dios puede satisfacer.

EN aquel tiempo celebráronse unas bodas en Caná de Galilea y estaba la madre de Jesús allí. Fué convidado también Jesús con sus discípulos a las bodas. Y llegando a faltar vino, la madre de Jesús le dice: No tienen vino. Respondióle Jesús: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? Aún no ha llegado mi hora. Mas su madre dijo a los que servían: Haced cuanto él os dijere. Había allí seis cántaros de piedra destinados a las purificaciones judaicas, en cada uno de los cuales cabían dos o tres metretas.[2] Y les dijo Jesús: Llenad de agua los cántaros. Y los llenaron hasta el borde. Y les dijo Jesús: Sacad ahora y llevad al maestresala. Y así lo hicieron. Y luego que gustó el maestresala el agua hecha vino, como no sabía de dónde era (aunque los

IN illo témpore: Núptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: et erat mater Jesu ibi. Vocátus est autem et Jesus, et discípuli ejus ad núptias. Et deficiénte vino, dicit mater Jesu ad eum: Vinum non habent. Et dicit ei Jesus: Quid mihi et tibi est, múlier? nondum venit hora mea. Dicit mater ejus minístris: Quodcúmque díxerit vobis, fácite. Erant autem ibi lapídeæ hýdriæ sex pósitæ secúndum purificatiónem Judæórum, capiéntes síngulæ metrétas binas vel ternas. Dicit eis Jesus: Impléte hýdrias aqua. Et implevérunt eas usque ad summum. Et dicit eis Jesus: Hauríte nunc, et ferte architriclíno. Et tulérunt. Ut autem gustávit architriclínus aquam vinum factam, et non sciébat unde

1. Todos los seres que están al servicio de Dios: además de los ángeles, los astros, los vientos, el fuego, etc.
2. Alrededor de cuarenta litros.

esset, minístri autem sciébant, qui háuserant aquam: vocat sponsum architriclínus, et dicit ei: Omnis homo primum bonum vinum ponit: et cum inebriáti fúerint, tunc id, quod detérius est: tu autem servásti bonum vinum usque adhuc. Hoc fecit inítium signórum Jesus in Cana Galilææ; et manifestávit glóriam suam, et credidérunt in eum discípuli ejus.

sirvientes lo sabían, porque habían sacado el agua), llamó al esposo y le dijo: Todos suelen servir al principio el buen vino, y cuando ya han bebido bien los convidados, entonces sacan el más flojo; pero tú has reservado el bueno hasta ahora. Éste fue el primer milagro que hizo Jesús en Caná de Galilea; y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

CREDO.

Salm. 65.1-2,16 **OFERTORIO**

JUBILÁTE Deo, univérsa terra: psalmum dícite nómini ejus: veníte et audíte, et narrábo vobis, omnes qui timétis Deum, quanta fecit Dóminus ánimæ meæ, allelúia.

CANTA a Dios, ¡oh tierra toda!, canta un himno a su nombre; venid y oíd todos los que teméis a Dios, y os contaré todo lo que ha hecho el Señor a mi alma, aleluya.

SECRETA

OBLÁTA, Dómine, múnera sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, los dones ofrecidos, y límpianos las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014, *hasta la Cuaresma. Para la misma misa, durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Juan 2.7-11 **COMUNIÓN**

DICIT Dóminus: Impléte hýdrias aqua, et ferte architriclíno. Cum gustásset architriclínus aquam vinum factam, dicit spon-

DICE el Señor: Llenad de agua los cántaros, y llevad al maestresala. Habiendo gustado el maestresala el agua hecha vino, dijo al esposo:

Tú has reservado el buen vino hasta ahora. Éste fue el primer milagro de Jesús en presencia de sus discípulos.

so: Servásti bonum vinum usque adhuc. Hoc signum fecit Jesus primum coram discípulis suis.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que aumente en nosotros la operación de tu poder; para que, alimentados con los sacramentos divinos, nos preparemos con tu gracia a conseguir tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Augeátur in nobis, quǽsumus, Dómine, tuæ virtútis operátio: ut divínis vegetáti sacraméntis, ad eórum promíssa capiénda, tuo múnere præparémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *excepto:*

MAGNÍFICAT Juan 2,3,7

Llegando a faltar vino, ordenó Jesús llenasen los cántaros de agua, la cual se convirtió en vino, aleluya.

Deficiénte vino, * jussit Jesus impléri hýdrias aqua, quæ in vinum convérsa est, allelúia.

DOMINGOS DESPUÉS DE EPIFANÍA

REGLAS PARA SU CELEBRACIÓN

El número de los domingos después de Epifanía puede variar de uno a seis, según caiga la Pascua (véase pág. 16). Los domingos que no quepan antes de Septuagésima se colocan a continuación del 23.º domingo después de Pentecostés; si falta lugar, se omite el primero de estos domingos.

Cuando Septuagésima y Pascua caen en las fechas indicadas abajo			Los domingos después de Epifanía se		
	Septuagésima	Pascua	celebran en su lugar	omiten	trasladan a después del 23.º domingo después de Pentecostés.
AÑOS ORDINARIOS	18-1 al 20-1	22-3 al 24-3	1º	2.º	3.º al 6.º
	21-1 al 22-1	25-3 al 26-3	1.º, 2.º	—	3.º al 6.º
	23-1 al 27-1	27-3 al 31-3	1.º, 2.º	3.º	4.º al 6.º
	28-1 al 29-1	1-4 al 2-4	1.º al 3.º	—	4.º al 6.º
	30-1 al 3-2	3-4 al 7-4	1.º al 3.º	4.º	5.º y 6.º
	4-2 al 5-2	8-4 al 9-4	1.º al 4.º	—	5.º y 6.º
	6-2 al 10-2	10-4 al 14-4	1.º al 4.º	5.º	6.º
	11-2 al 12-2	15-4 al 16-4	1.º al 5.º	—	6.º
	13-2 al 17-2	17-4 al 21-4	1.º al 5.º	6.º	—
	18-2 al 21-2	22-4 al 25-4	1.º al 6.º	—	—
AÑOS BISIESTOS	19-1 al 20-1	22-3 al 23-3	1º	2.º	3.º al 6.º
	21-1 al 23-1	24-3 al 26-3	1.º, 2.º	—	3.º al 6.º
	24-1 al 27-1	27-3 al 30-3	1.º, 2.º	3.º	4.º al 6.º
	28-1 al 30-1	31-3 al 2-4	1.º al 3.º	—	4.º al 6.º
	31-1 al 3-2	3-4 al 6-4	1.º al 3.º	4.º	5.º y 6.º
	4-2 al 6-2	7-4 al 9-4	1.º al 4.º	—	5.º y 6.º
	7-2 al 10-2	10-4 al 13-4	1.º al 4.º	5.º	6.º
	11-2 al 13-2	14-4 al 16-4	1.º al 5.º	—	6.º
	14-2 al 17-2	17-4 al 20-4	1.º al 5.º	6.º	—
	18-2 al 22-2	21-4 al 25-4	1.º al 6.º	—	—

3.er DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Dom. de 2.ª cl. Verde.

Este domingo sirve de marco a todos los que han de seguir hasta Septuagésima. El introito y los demás cánticos de la misa son los mismos; al proclamar la gloria y la realeza universal de Cristo, invitan a su adoración. De este modo, la liturgia del Tiempo después de Epifanía se aproxima al Tiempo de Navidad.

Las oraciones, en cambio, tienen un carácter más general; como las del Tiempo después de Pentecostés, son la expresión de la plegaria cristiana en sus peticiones y disposiciones habituales, sin relación directa con una fiesta o un misterio particular. Y lo mismo hay que decir por lo que se refiere a la epístola y al evangelio.

La epístola es continuación de la del domingo anterior, y trata del espíritu que debe animar a los creyentes con relación a todos los hombres, sean quienes fueren. Les debemos tener una voluntad buena y pacífica, que no se deje desarmar por nada, mucho menos por el mal. El evangelio nos invita a la confianza, por miserables que seamos o por muy alejados que estemos de Dios. El leproso purificado de su lepra, símbolo del pecado, y el centurión romano, que obtiene la curación de su criado, son dos ejemplos aleccionadores. El elogio de la fe del centurión culmina en la solemne declaración con que anuncia Jesús el acceso de todos los pueblos a la salvación.

Sobre la curación del criado del centurión, véase un milagro semejante en el 20.º domingo después de Pentecostés. Nótese en estos textos la insistencia sobre la fe.

Sobre la curación del leproso, recurrir también a lo que se dice en el 13.º domingo después de Pentecostés, cuyo evangelio subraya muy particularmente el papel de la fe en un milagro similar. Recordar también las señales del mesianismo de Cristo (Mat. 11.2-6). Resultará interesante leer en 4 Rey. 5 la curación de Naamán,

de la que habla Luc. (4.16-30) Véase, igualmente, en las instrucciones de Jesús a sus discípulos, Mat. 10.8.

Sobre la legislación relativa a la lepra: Lev. 13, principalmente 49; 14, sobre todo 2-7.

Sobre la universalidad de la redención, véase lo que se dijo en el domingo 2.° de Adviento.

Lectura de la Biblia. 1 Tesalonicenses 2.1-16; 4.13 a 5.11 – 2 Tesalonicenses 2.1 a 3.13. – 1 Timoteo 1.12-17; 3.16 a 4.10; 6.3-21. – 2 Timoteo 3.10 a 4.8. – Tito 2.11 a 3.11. – Filemón.

Las misas del 3.° al 6.° domingo después de Epifanía tienen el mismo introito, gradual, aleluya, ofertorio y comunión. Únicamente difieren cada domingo las oraciones, la epístola y el evangelio, así como la antífona del Magníficat de vísperas; estas piezas son utilizadas en los domingos correspondientes después de Pentecostés.

MISA

Salm. 96.7-8,1 **INTROITO**

ADORÁTE Deum, omnes Ángeli ejus: audívit, et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Judæ. *Ps.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória.

ADORAD a Dios, sus ángeles todos[1]; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las hijas de Judá. *Salmo.* Reina el Señor; regocíjese la tierra, alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, infirmitátem nostram propítius réspice: atque ad protegéndum nos, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, mira propicio nuestra flaqueza y extiende, para protegernos, la diestra de tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Rom. 12.16-21 **EPÍSTOLA**

Traduce san Pablo, para la práctica de la vida cristiana, el mandamiento del Señor: Amaos los unos a los otros, amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian.

FRATRES: Nolíte esse prudéntes apud vosmetípsos: nulli malum pro malo

HERMANOS: No os tengáis por sabios ni volváis a nadie mal por mal; procurad

1. La epístola a los hebreos (1.6) aplica estas palabras a la orden dada por Dios a los ángeles de que adoraran al Verbo encarnado: afirmación de la trascendencia divina de Jesús.

obrar bien no sólo ante Dios, sino también ante todos los hombres. Si es posible, cuanto esté de vuestra parte, vivid en paz con todos. No os venguéis, amados míos, mas dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza; yo haré justicia, [1] dice el Señor. Por el contrario, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si sed, dale de beber; porque si esto haces, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza. [2] No te dejes vencer del mal, sino vence al mal con el bien.

reddéntes: providéntes bona non tantum coram Deo, sed étiam coram ómnibus homínibus. Si fieri potest, quod ex vobis est, cum ómnibus homínibus pacem habéntes: non vosmetípsos defendéntes, carissimi, sed date locum iræ. Scriptum est enim: Mihi vindicta: ego retríbuam, dicit Dóminus. Sed si esurierit inimícus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi: hoc enim fáciens, carbónes ignis cóngeres super caput ejus. Noli vinci a malo, sed vince in bono malum.

GRADUAL Salm. 101.16-17

Los pueblos venerarán tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque el Señor reedificará Sión y en ella será visto en su majestad.

TIMÉBUNT gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion: et vidébitur in majestáte sua.

ALELUYA Salm. 96.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Reina el Señor, regocíjese la tierra, alégrense todas las islas. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ múltæ. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 8.1-13

A nadie se excluye de la salvación que trae Jesús al mundo. Los israelitas debían ser los primeros beneficiados; pero se da acceso a todos los pueblos de la tierra, a todos los creyentes, vengan de donde vinieren.

EN aquel tiempo: Habiendo bajado Jesús del monte,

IN illo témpore: Cum descendísset Jesus de monte,

1. Deuteronomio 32.35.
2. Proverbios 25.21-22.

secútæ sunt eum turbæ multæ: et ecce leprósus véniens, adorábat eum, dicens: Dómine, si vis, potes me mundáre. Et exténdens Jesus manum, tétigit eum, dicens: Volo, mundáre. Et conféstim mundáta est lepra ejus. Et ait illi Jesus: Vide, némini dixeris: sed vade, osténde te sacerdóti, et offer munus, quod præcépit Móyses, in testimónium illis. Cum autem introísset Caphárnaum, accéssit ad eum centúrio, rogans eum, et dicens: Dómine, puer meus jacet in domo paralýticus, et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens centúrio, ait: Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. Áudiens autem Jesus, mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israël. Dico autem vobis,

siguióle mucho gentío; y viniendo un leproso, se prosternó ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Extendió Jesús la mano y le tocó, diciendo: Quiero, queda limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra. Y le dijo Jesús: Mira que a nadie lo cuentes; pero ve, muéstrate al sacerdote y ofrece la ofrenda que mandó Moisés para que les sirva a ellos de testimonio. [1] Y habiendo entrado en Cafarnaúm, llegóse a él un centurión [2] que le rogó diciendo: Señor, tengo un criado postrado en casa, paralítico, y sufre mucho. A lo que respondió Jesús: Yo iré y le curaré. Y replicó el centurión: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo; mas di una sola palabra, y curará mi siervo. Pues yo soy un hombre que, aunque bajo la potestad de otro, como tengo soldados a mi mando, digo al uno: Vete, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírle Jesús, quedó admirado, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo, no he hallado tanta fe en

1. El leproso curado debía hacerse certificar su curación por el sacerdote, quien le autorizaba a reanudar sus relaciones con la sociedad, de la cual su enfermedad le había excluido.

2. Oficial subalterno que mandaba un grupo de cien hombres.

Israel. Pues también os digo: Vendrán muchos de Oriente y de Occidente, y se pondrán a la mesa [1] con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; pero los hijos del reino [2] serán arrojados a las tinieblas del exterior, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Y dijo al centurión: Vete, y sucédate como has creído. Y sanó el siervo en aquella hora.

quod multi ab Oriénte, et Occidénte vénient, et recúmbent cum Ábraham, et Ísaac, et Jacob in regno cælórum: fílii autem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Et dixit Jesus centurióni: Vade, et sicut credidísti, fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora. CREDO.

OFERTORIO

Salm. 117.16,17

La diestra del Señor ha obrado proezas; la diestra del Señor me ha salvado. No moriré, sino viviré y pregonaré las obras del Señor.

DÉXTERA Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrabo ópera Dómini.

SECRETA

Te rogamos, Señor, limpie esta hostia nuestros pecados, y santifique los cuerpos y almas de tus siervos, para celebrar dignamente el sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN

Luc. 4.22

Maravillábanse todos de las palabras que salían de la boca de Dios.

MIRABÁNTUR omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

1. La felicidad de los tiempos mesiánicos se comparaba de antiguo a un banquete.
2. «Los hijos del reino»: los que reivindican la herencia del reino como un derecho que les es debido sólo por pertenecer al pueblo elegido.

POSCOMUNIÓN

QUOS tantis, Dómine, largíris uti mystériis: quæsumus; ut efféctibus nos eórum veráciter aptáre dignéris. Per Dóminum.

SEÑOR, a quienes nos concedes gozar de tan altos misterios, dígnate hacernos capaces de asimilarnos sus efectos. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *excepto:*

Mat. 8.3 **MAGNÍFICAT**

DÓMINE, * si tu vis, potes me mundáre: et ait Jesus: Volo, mundáre.

SEÑOR, si quieres, puedes limpiarme y dijo Jesús: Quiero, queda limpio.

ORACIÓN

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, infirmitátem nostram propítius respice: atque ad protegéndum nos, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, mira propicio nuestra flaqueza y extiende, para protegernos, la diestra de tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

4.° DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Domingo de 2.ª clase. Verde.

«¡Señor, sálvanos, que perecemos!... Levantóse entonces Jesús e imperó al viento y al mar, y siguió una gran bonanza.»

Mientras el evangelio manifiesta la divinidad de Jesús y reclama de nuestra parte una fe cada vez mayor en su divino poder, las oraciones subrayan nuestra humana debilidad. Imploran la ayuda necesaria para continuar siendo lo que debemos ser, para sostener nuestra vida sobrenatural y purificarnos del pecado. Desde la barca de los apóstoles, Jesús, con un gesto soberano, calma las olas enfurecidas; su presencia en nuestra vida trae la calma y la seguridad.

La epístola continúa exponiendo las enseñanzas de san Pablo sobre los deberes del cristiano. Con respecto al prójimo, se resumen en la caridad. Nunca amaremos verdaderamente a los demás si no observamos las disposiciones que regulan nuestras relaciones con ellos. Amar al prójimo es cumplir toda la ley.

Sobre la tempestad calmada se leerá con interés Jon. 1 – Hech. 27 – y, evidentemente, el diluvio (Gén. 6 a 9), que termina con el arco iris de la alianza. Véase también Gén. 1.2 – Salm. 88.10; 106.23-32.

Sobre la obediencia de la tempestad a la voz del Señor: Jon. 28.20-28 – Salm. 17.8-16; 28; 147, sobre todo 15-16 – Jer. 51. 15-16-Ez. 13.10-16. Recordar también las plagas de Egipto (Éx. 10.12-20) y el paso del mar Rojo (Éx. 14.5-31, sobre todo 21; 15.1-21, sobre todo 8). Ver también Mat. 14.22-32. Leer de nuevo el salmo 103, ese himno grandioso al Creador.

Sobre el amor al prójimo, ver el domingo después de la Ascensión (la caridad fraterna).

Lectura de la Biblia. Hebreos 1; 3.7 a 5.10; 7.26 a 8.13; 9.11 a 10.25; 11.32 a 13.21.

MISA

Salm. 96.7-8,1 **INTROITO**

ADORÁTE Deum, omnes Ángeli ejus: audívit, et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Judæ. *Ps.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória Patri, et Fílio.

ADORAD a Dios sus ángeles todos; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las hijas de Judá. *Salmo.* El Señor reina, regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DEUS, qui nos in tantis períeulis constitútos, pro humána scis fragilitáte non posse subsístere: da nobis salútem mentis et córporis: ut ea, quæ pro peccátis nostris pátimur, te adjuvánte vincámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que sabes que, a causa de la flaqueza humana, no podemos subsistir entre tantos peligros como nos rodean: danos salud de alma y cuerpo, para vencer, con tu auxilio, lo que por nuestros pecados padecemos. Por nuestro Señor.

Rom. 13.8-10 **EPÍSTOLA**

Recordemos que todo hombre es nuestro prójimo, incluso el extranjero y el enemigo. A ellos también hay que amar y respetar.

FRATRES: Némini quidquam debeátis, nisi ut ínvicem diligátis: qui enim diligit próximum, legem implévit. Nam: Non adulterábis: Non occídes: Non furáberis: Non falsum testimónium dices: Non concupísces: et si quod est

HERMANOS: No debáis a nadie nada, sino el mutuo amor; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la Ley. En efecto: no adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás, [1] y si algún otro mandamiento que-

1. Éxodo 20.13-17

da, en esta sentencia se halla resumido: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.[1] El amor al prójimo no obra el mal; así, el cumplimiento de toda la ley está en el amor.

áliud mandátum, in hoc verbo instaurátur: Díliges próximum tuum sicut teípsum. Diléctio próximi malum non operátur. Plenitúdo ergo legis est diléctio.

GRADUAL Salm. 101.16-17

Los pueblos venerarán tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque el Señor reedificará Sión y en ella será visto en su majestad.

Tímébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion: et vidébitur in majestáte sua.

ALELUYA Salm. 96.1

Aleluya, aleluya. ℣. Reina el Señor; regocíjese la tierra, alégrense todas las islas. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 8.23-27

San Jerónimo asocia a este milagro el relato bíblico en que aparece Jonás durmiendo tranquilamente mientras los demás están en trance de muerte: «Se le despierta, él ordena y, con su sacrificio, símbolo del de Jesús, libra del peligro a los que le han despertado.»

En aquel tiempo: Subió Jesús a una barca, y con él sus discípulos. De pronto se levantó en el mar fuerte borrasca, hasta el punto de verse la nave cubierta por las olas; mas Jesús dormía. Y, acercándose a él sus discípulos, le despertaron diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Díjoles Jesús: ¿Por qué sois tan tímidos y de tan poca fe? Levantóse entonces e imperó a los vien-

In illo témpore: Ascendénte Jesu in navículam, secúti sunt eum discípuli ejus: et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navícula operirétur flúctibus, ipse vero dormiébat. Et accessérunt ad eum discípuli ejus, et suscitávérunt eum, dicéntes: Dómine, salva nos, perímus. Et dicit eis Jesus: Quid tímidi estis, módicæ fídei? Tunc surgens, imperávit

1. Levítico 19.18.

ventis et mari, et facta est tranquíllitas magna. Porro hómines miráti sunt, dicéntes: Qualis est hic, quia venti et mare obédiunt ei?

tos y al mar, y siguióse gran bonanza. Y los discípulos, maravillados, decían: ¿Quién es éste a quien los vientos y el mar le obedecen? CREDO.

Salm. 117.16,17

OFERTORIO

DÉXTERA Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

LA diestra del Señor ha obrado proezas; la diestra del Señor me ha salvado. No moriré, sino viviré, y pregonaré las obras del Señor.

SECRETA

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut hujus sacrifícii munus oblátum, fragilitátem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum nostrum.

TE pedimos, ¡oh Dios todopoderoso!, nos concedas que el don ofrecido de este sacrificio purifique y fortalezca siempre nuestra flaqueza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Luc. 4.22

COMUNIÓN

MIRABÁNTUR omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

MARAVILLÁBANSE todos de las palabras que salían de la boca de Dios.

POSCOMUNIÓN

MÚNERA tua nos, Deus, a delectatiónibus terrénis expédiant: et cæléstibus semper instáurent aliméntis. Per Dóminum.

TUS dones, Señor, nos vayan despegando de los deleites terrenales, y nos restauren siempre con los celestiales alimentos. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *excepto:*

Mat. 8.25

MAGNÍFICAT

DÓMINE, * salva nos, perímus: ímpera, et fac, Deus, tranquillitátem.

SEÑOR, sálvanos, que perecemos! Impera y haz que reine, ¡oh Dios!, la bonanza.

5.º DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Domingo de 2.ª clase. Verde.

El demonio, autor del mal, siembra por la noche en el campo del padre de familia la cizaña, que nacerá con el trigo. A su tiempo se hará la necesaria separación. Si la cizaña crece, se la arrojará al fuego; pero hay que aguardar a la siega. Tal es la disposición providencial de Dios: la separación de malos y buenos está reservada para el fin de los tiempos.

El juicio pertenece a Dios y Dios puede aguardar. Puede retrasar siglos el día de la cuenta, que no faltará. Por lo que a nosotros concierne, seamos bondadosos, dulces y pacientes con todos los hombres, cualesquiera que sean. Este deber es tanto mayor cuanto que, admitidos a la paz de Cristo, nos hemos beneficiado de su misericordia. San Pablo nos lo recuerda como un motivo de alegría, pero también como una exigencia de caridad impuesta al cristiano.

Esta caridad paciente no implica, en verdad, ninguna especie de presunción o de abandono; más bien es el resultado de una voluntad perseverante en el bien. En seres débiles que tienen constante necesidad de perdón y de ayuda divina, ello no es orgullo ni presunción; sino humilde conciencia del deber de amar y perdonar, como Dios les perdona y ama.

Sobre el sentido de la parábola de la cizaña, véase la explicación dada por el mismo Jesús (Mat. 13.36-43). La misma idea se repite en otras parábolas: en las de la red (Mat. 13.47-50), del vestido nupcial (Mat. 22.11-13), de las vírgenes (Mat. 25.1-13); igualmente, en la evocación del juicio final, en el que se separará a los buenos de los malos (Mat. 25.31-46, en que se oye el eco de Ez. 34.17). Es también el momento indicado para repasar el tema del «día de Yahvé», día de la retribución, en el domingo 24.º después de Pentecostés.

Consecuencias prácticas que se deducen de todo esto: Sobrellevar a los malos con paciencia, sabiendo que la venganza pertenece a Dios (Rom. 12.17-21 citando a Deut. 32.35 – Ef. 4.31-32 – y 4 Rey. 6.21-23); no imitarlos (Ef. 5.3-20 – Col. 3.5-17, de donde está sacada la epístola de este día); apartarse moralmente de ellos (1 Cor. 5.6-13).

MISA

Salm. 96.7-8,1 **INTROITO**

ADORÁTE Deum, omnes Ángeli ejus: audívit, et lætáta est Sion et exsultavérunt fíliæ Judæ. *Ps.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ín sulæ multæ. ℣. Glória Patri.

ADORAD a Dios sus ángeles todos; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las hijas de Judá. *Salmo.* Reina el Señor, regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

FAMÍLIAM tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: ut quæ in sola spe grátiæ cæléstis innítitur, tua semper protectióne muniátur. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, guardes a tu familia con una continua piedad, para que sea siempre por ti defendida, pues se apoya en la sola esperanza de la gracia celestial. Por nuestro Señor.

Col. 3.12-17 **EPÍSTOLA**

«Así como el Señor os perdona, así también perdonad vosotros.» Ésta es la gran ley de la caridad: puede tener ciertamente otros motivos, pero ninguno tan esencial ni tan convincente.

FRATRES: Indúite vos sicut elécti Dei, sancti et dilécti, víscera misericórdiæ, benignitátem, humilitátem, modéstiam, patiéntiam: supportántes ínvicem, et donántes vobismetípsis, si quis advérsus áliquem habet querélam: sicut et Dóminus donávit vobis, ita et vos. Super ómnia autem hæc, caritátem habéte.

HERMANOS: Como escogidos que sois de Dios, santos y amados, revestíos de entrañas de misericordia, de benignidad, humildad, modestia, paciencia: sufrios unos a otros y perdonaos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor os ha perdonado, así también hacedlo vosotros. Mas, sobre todo esto, tened

caridad, que es el vínculo de la perfección. Y triunfe en vuestros corazones la paz de Cristo, a la que también fuisteis llamados para formar un solo cuerpo. Sed agradecidos. La palabra de Cristo more en vosotros abundantemente con toda sabiduría; enseñaos y amonestaos unos a otros, con salmos, himnos y cánticos espirituales, y cantad de corazón a Dios dándole gracias. Cualquier cosa que hagáis, sea de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias a Dios Padre por medio de Jesucristo Señor nuestro.

quod est vínculum perfectiónis: et pax Christi exsúltet in córdibus vestris, in qua et vocáti estis in uno córpore: et grati estóte. Verbum Christi hábitet in vobis abundánter, in omni sapiéntia, docéntes, et commonéntes vosmetípsos psalmis, hymnis, et cánticis spirituálibus, in grátia cantántes in córdibus vestris Deo. Omne quodcúmque fácitis in verbo aut in ópere, ómnia in nómine Dómini Jesu Christi, grátias agéntes Deo et Patri, per Jesum Christum Dóminum nostrum.

GRADUAL Salm. 101.16-17

Los pueblos venerarán tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque el Señor reedificará Sión y en ella será visto en su majestad.

Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion, et vidébitur in majestáte sua.

ALELUYA Salm 96.1

Aleluya, aleluya. ℣. Reina el Señor; regocíjese la tierra, alégrense todas las islas. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 13.24-30

En el campo de las almas, puede convertirse la cizaña en trigo por la acción de la gracia de Dios. La paciencia divina espera la conversión de los pecadores.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas esta parábola:

In illo témpore: Dixit Jesus turbis parábolam hanc:

Símile factum est regnum cælórum hómini, qui seminávit bonum semen in agro suo. Cum autem dormírent hómines, venit inimícus ejus, et superseminávit zizánia in médio trítici, et ábiit. Cum autem crevísset herba, et fructum fecísset, tunc apparuérunt et zizánia. Accedéntes autem servi patrisfamílias, dixérunt ei: Dómine, nonne bonum semen seminásti in agro tuo? Unde ergo habet zizánia? Et ait illis: Inimícus homo hoc fecit. Servi autem dixérunt ei: Vis, imus, et collígimus ea? Et ait: Non, ne forte colligéntes zizánia, eradicétis simul cum eis et tríticum. Sínite útraque créscere usque ad messem, et in témpore messis dicam messóribus: Collígite primum zizánia, et alligáte ea in fascículos ad comburéndum, tríticum autem congregáte in hórreum meum.

Es semejante el reino de los cielos a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Y mientras dormían los hombres, vino cierto enemigo suyo y sembró cizaña en medio del trigo, y se fue. Estando ya el trigo en hierba y apuntando la espiga, apareció también entonces la cizaña. Y llegándose los criados del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? Pues ¿cómo tiene cizaña? Contestóles: Algún enemigo mío ha hecho esto. Replicaron los criados: ¿Quieres que vayamos a cogerla? No, les respondió, no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. Dejad crecer uno y otra hasta la siega; que al tiempo de la siega diré a los segadores: Coged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo guardadlo en mi granero.—CREDO.

Salm. 117.16-17

DÉXTERA Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

OFERTORIO

LA diestra del Señor ha obrado proezas, la diestra del Señor me ha ensalzado; no moriré, sino viviré, y pregonaré las obras del Señor.

HÓSTIAS tibi, Dómine, placatiónis offérimus:

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, hostias de propiciación, para

que perdones misericordioso nuestras culpas, y dirijas tú mismo nuestros vacilantes corazones. Por nuestro Señor.

ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia corda tu dírigas. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Luc. 4.22

MARAVILLÁBANSE todos de las palabras que salían de la boca de Dios.

MIRABÁNTUR omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas la gracia de conseguir el efecto de aquel don saludable, cuya prenda hemos recibido por estos misterios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut illíus salutáris capiámus efféctum, cujus per hæc mystéria, pignus accépimus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *excepto:*

MAGNÍFICAT Mat. 13.30

COGED primeramente la cizaña y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo para encerrarlo en mi granero, dice el Señor.

COLLÍGITE * primum zizánia, et alligáte ea in fascículos ad comburéndum: tríticum autem congregáte in hórreum meum, dicit Dóminus.

6.° DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Las obras divinas obedecen a leyes sobrenaturales que desconciertan frecuentemente nuestros cálculos humanos.

San Pablo lo hace notar a los tesalonicenses, al subrayar el éxito de la predicación del evangelio entre ellos. A pesar de las muchas y graves dificultades, se han convertido en gran número y por todas partes se cita como ejemplo el ardor de su fe; indudablemente el Espíritu Santo ha actuado con todo el vigor de su acción. Las parábolas del grano de mostaza y de la harina expresan el mismo pensamiento. Traída al mundo por Cristo la palabra de Dios y propagada por la Iglesia, obra como la levadura en la masa o como semilla dentro de la tierra; recibida por las almas generosas, produce en ellas un poder de transformación sorprendente.

Este contraste entre situaciones humanas difíciles y resultados sobrenaturales maravillosos es una de las señales de la acción divina, tanto en la Iglesia como en la vida personal de los cristianos.

Sobre el incremento del reino: De la parábola en que se convierte el grano de mostaza en un gran árbol, trasladarse a la visión del gran árbol de Daniel 4. Véase también Ez. 17, sobre todo 22-24, 31,3-9. La idea es la misma de Dan. 2, en que la piedrecita que derriba la estatua se convierte en una gran montaña y llena toda la tierra. En cuanto a la parábola de la levadura, se la entenderá mejor leyendo 1 Cor. 5,6 y Mat. 16,5-12. Conviene también leer, sobre el mismo tema, la parábola de la semilla que brota por sí sola (Marc. 4,26-29). Se comentará también la rápida extensión del torrente bra-

El texto profético citado al final del evangelio del día está tomado del salmo 77.2 En la misma línea, véase Rom. 16.25-27 — 1 Cor.2.7-9.

Este incremento del reino no es sino el cumplimiento de las promesas de universalidad subrayadas en el 2.º domingo de Adviento, en donde se encontrarán las referencias adecuadas.

MISA

INTROITO Salm. 96.7-8 1

ADORAD a Dios, sus ángeles todos; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las hijas de Judá. *Salmo.* Reina el Señor; regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria.

ADORÁTE Deum, omnes Ángeli ejus: audívit et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Judæ. *Ps.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória.

COLECTA

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, pensando siempre conforme a la recta razón, hablemos y obremos cual a ti te agrada. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut semper rationabília meditántes, quæ tibi sunt plácita, et dictis exsequámur, et factis. Per Dóminum.

EPÍSTOLA 1 Tes.1.2-10

El haber sido objeto de la elección divina nos debe llenar de gozo y de una apacible confianza en la espera de la vuelta de Cristo.

HERMANOS: No cesamos de dar gracias a Dios por todos vosotros, y de recordaros en nuestras oraciones, acordándonos de las obras de vuestra fe, de los trabajos de vuestra caridad y de la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo delante de Dios, nuestro Padre. Sabemos, hermanos queridos de Dios, que habéis sido escogidos, porque nuestro evangelio no se os anunció

FRATRES: Grátias ágimus Deo semper pro ómnibus vobis, memóriam vestri faciéntes in oratiónibus nostris sine intermissióne, mémores óperis fídei vestræ, et labóris, et caritátis, et sustinéntiæ spei Dómini nostri Jesu Christi, ante Deum et Patrem nostrum: sciéntes, fratres, dilécti a Deo, electiónem vestram: quia Evangélium nostrum non fuit ad vos

in sermóne tantum, sed et in virtúte, et in Spíritu Sancto, et in plenitúdine multa, sicut scitis quales fuérimus in vobis propter vos. Et vos imitatóres nostri facti estis, et Dómini, excipiéntes verbum in tribulatióne multa, cum gáudio Spíritus Sancti: ita ut facti sitis forma ómnibus credéntibus in Macedónia, et in Achája. A vobis enim diffamátus est sermo Dómini, non solum in Macedónia, et in Achája, sed et in omni loco fides vestra, quæ est ad Deum, profécta est, ita ut non sit nobis necésse quidquam loqui. Ipsi enim de nobis annúntiant qualem intróitum habuérimus ad vos: et quómodo convérsi estis ad Deum a simulácris, servíre Deo vivo, et vero, et exspectáre Fílium ejus de cælis (quem suscitávit ex mórtuis) Jesum, qui erípuit nos ab ira ventúra.

tan sólo con palabras, sino con milagros, con asistencia del Espíritu Santo, y con plena persuasión. Ya sabéis cuál fue nuestro proceder entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de muchas tribulación, con gozo del Espíritu Santo; sirviendo de modelo a cuantos han creído en Macedonia y en Acaya. Porque no sólo se divulgó por vosotros la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya, sino que el renombre de vuestra fe en Dios se propagó a todas partes en tal grado que no tenemos necesidad de decir nada sobre esto. Todos pregonan la acogida que nos dispensasteis, y cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar de los cielos a su Hijo Jesús (a quien resucitó de entre los muertos), el cual nos libró de la ira venidera.

Salm. 101.16-17 **GRADUAL**

TIMÉBUNT gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion: et vidébitur in majestáte sua.

LOS pueblos venerarán tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque el Señor reedificará Sión y en ella será visto en su majestad.

ALELUYA Salm. 96.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Reina el Señor; regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 13.31-35

Entre las parábolas del reino, las del grano de mostaza y de la levadura anuncian la maravillosa propagación de la Iglesia hasta el fin de los tiempos.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas esta parábola: Es semejante el reino de los cielos a un grano de mostaza, que toma un hombre y lo siembra en su campo. Ésta, en verdad, es la menor de todas las semillas; pero, cuando crece, se hace mayor que todas las legumbres y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves del cielo a anidar en sus ramas. Díjoles otra parábola: Es semejante el reino de los cielos a la levadura que toma una mujer, y mezcla en tres celemines de harina, hasta que queda fermentada toda la masa. Todas estas cosas dijo Jesús al pueblo en parábolas; y no le hablaba sin parábolas, para que se cumpliese lo dicho por el profeta[1]: «Abriré mi boca para hablar con parábolas; publicaré cosas ocultas desde la creación del mundo.»

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis parábolam hanc: Símile est regnum cælórum grano sinápis, quod accípiens homo seminávit in agro suo: quod mínimum quidem est ómnibus semínibus: cum autem créverit, majus est ómnibus oléribus, et fit arbor, ita ut vólucres cæli véniant, et hábitent in ramis ejus. Áliam parábolam locútus est eis: Símile est regnum cælórum ferménto, quod accéptum múlier abscóndit in farínæ satis tribus, donec fermentátum est totum. Hæc omnia locútus est Jesus in parábolis ad turbas: et sine parábolis non loquebátur eis: ut implerétur quod dictum erat per prophétam dicéntem: Apériam in parábolis os meum, eructábo abscóndita a constitutióne mundi. CREDO.

1. Salmo. 77,2.

Salm. 117.16-17

DÉXTERA Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

OFERTORIO

LA diestra del Señor ha obrado proezas; la diestra del Señor me ha ensalzado; no moriré, sino viviré, y pregonaré las obras del Señor.

HÆC nos oblátio, Deus, mundet, quæsumus, et rénovet, gubérnet et prótegat. Per Dóminum.

SECRETA

TE rogamos, ¡oh Dios!, que esta oblación nos purifique y renueve, nos gobierne y proteja. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Luc. 4.22

MIRABÁNTUR omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

COMUNIÓN

MARAVILLÁBANSE todos de las palabras que salían de la boca de Dios.

CÆLÉSTIBUS, Dómine, pasti delíciis: quæsumus: ut semper éadem per quæ veráciter vívimus, appetámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

APACENTADOS, Señor, con las celestiales delicias, te pedimos que deseemos siempre recibir aquello que nos da la verdadera vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

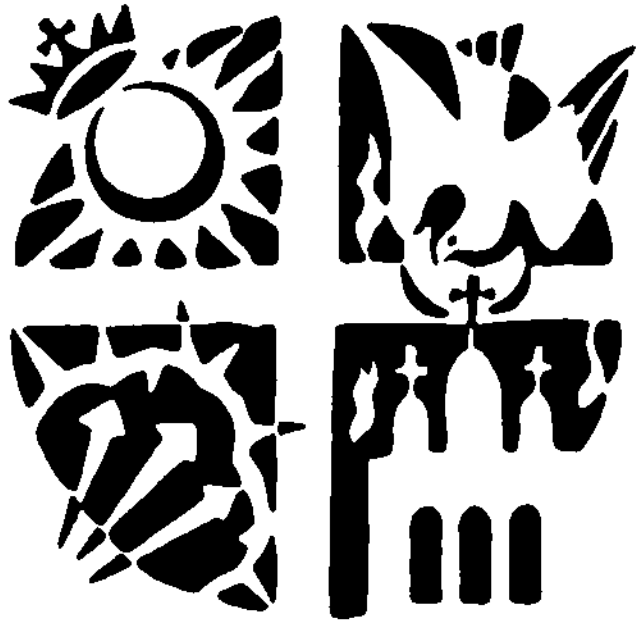
Todo del domingo, pág. 1019, *excepto:*

Mat. 13.33

SÍMILE est * regnum cælórum ferménto, quod accéptum múlier abscóndit in farínæ satis tribus, donec fermentátum est totum.

MAGNÍFICAT

ES semejante el reino de los cielos a la levadura que toma una mujer y mezcla en tres celemines de harina hasta que queda fermentada la masa.



CICLO DE PASCUA

Con el Tiempo de Septuagésima comienza el segundo ciclo del año eclesiástico. El ciclo de Navidad está centrado en el nacimiento del Salvador; el ciclo de Pascua en su Pasión y Resurrección.

En uno y otro se trata del mismo tema; es decir, de la transformación radical de nuestra vida con la venida de Cristo a este mundo. Éramos pecadores y enemigos de Dios, y Cristo ha hecho de nosotros hijos de Dios, que participan de su propia vida; nos hemos convertido en coherederos de su reino. Pero mientras Navidad es la salvación que baja de lo alto, la transformación de nuestra vida por el misterio de la encarnación del Verbo, Pascua es la redención de los hombres, adquirida al precio de la cruz. Aquí, el Salvador entra en lucha con el demonio y las potestades del mal para triunfar, aplastar a Satanás, resucitar glorioso y llevarnos consigo a la patria del cielo.

Así, pues, el período litúrgico que se abre con Septuagésima y que se extenderá hasta el fin de la Cuaresma se presenta como un período de lucha y esfuerzos que debemos afrontar con Cristo y que terminará, gracias a él, con la victoria y la alegría triunfal de la Pascua. En la mañana de Pascua, en la tumba de Cristo brotará la vida nueva de los bautizados, resucitados con él.

El conjunto del ciclo de Pascua nos coloca de nuevo frente al aspecto más fundamental y más sorprendente de nuestra vida: la debilidad y el pecado de los hombres, expiados y dominados por la redención de Cristo. Teníamos necesidad de rescate y Cristo ha venido a nosotros como Redentor. Éstas son nuestras verdaderas relaciones con Dios; la *felix culpa* de la noche de Pascua no tiene otro significado que la alegría exultante de los rescatados, que cantan los esplendores de su redención.

TIEMPO DE SEPTUAGÉSIMA

Preparación de Cuaresma.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA.—El Tiempo de Septuagésima, que abre el ciclo de Pascua, entra de lleno en el tema de la liturgia de Cuaresma y del Tiempo Pascual, a saber: el paso de la humanidad del estado de decadencia y esclavitud a que le redujo el pecado a una regeneración y una liberación que sólo Dios puede concederle.

La liturgia, pues, comienza introduciéndonos en las profundidades de la decadencia humana. En maitines relee el Antiguo Testamento para que adquiramos conciencia de nuestra miseria. El primer domingo recuerda el pecado original con la caída de nuestro primer padre (Septuagésima). Luego viene el cuadro lamentable de sus consecuencias funestas, con la perversión de los hombres y el diluvio universal, que es su castigo (Sexagésima). El gesto de Abraham preparándose para inmolar a su hijo presagia el sacrificio que va a exigir Dios de su propio Hijo, en expiación de las transgresiones cometidas por la humanidad (Quincuagésima).

En la misa, después de un angustioso, aunque confiado llamamiento al socorro divino (introito de los tres domingos), hallamos en las epístolas de san Pablo una apremiante invitación a la fidelidad y al esfuerzo, así como a la caridad, de la que hace un elogio admirable. Vienen luego los evangelios, llenos totalmente de la esperanza de la salvación. La parábola de los obreros de la viña muestra que la redención se extiende a todas las edades; la del sembrador, que llega a todo hombre que recibe la palabra de Dios; la curación del ciego de Jericó, que sigue al anuncio de la pasión, proclama ya el paso de las tinieblas a la luz.

Esta liturgia, en que la miseria y la extensión del pecado imploran la redención anunciada, sirve de introducción admirable a la Cuaresma y a la liberación pascual.

NOTAS DE LITURGIA.—Septuagésima es preludio de Cuaresma, cuya austeridad y carácter penitencial anuncia. Aún no se impone el ayuno; pero ya es morado el color de los ornamentos y se suprimen los cantos de júbilo, el Gloria y el aleluya.

RÚBRICAS.

1. *Hasta la vigilia pascual se suprime el aleluya en todas las piezas cantables. En la misa del domingo, el aleluya que sigue al gradual es reemplazado por el tracto, y también en las misas festivas y votivas, pero no en la dominical que se diga entresemana.*

2. *En este tiempo penitencial se omiten el Gloria y el aleluya en las misas del Tiempo.*

DOMINGO DE SEPTUAGÉSIMA

Estación en San Lorenzo extramuros.

Domingo de 2.ª clase. Morado.

Arrojado del paraíso terrestre en que Dios le había colocado, siente el hombre su profunda miseria e implora la misericordia divina.

El sufrimiento y la muerte, consecuencia del pecado, pesan sobre nosotros. Y bajo la carga de estas miserias, todos, con la Iglesia, nuestra madre, al frente, elevamos al Señor nuestros gritos de socorro. Grande es la desolación del hombre y persistiría sin remedio si tan pronto como cayeron nuestros primeros padres no nos hubiese Dios prometido un Salvador; a este Salvador guía la Iglesia nuestras miradas. Con ella caminamos hacia Pascua. Al mismo tiempo que nos hace tomar conciencia de nuestro infortunio, infunde en nuestras almas toda la fuerza de la esperanza cristiana, fundada sobre la fe en Cristo redentor.

Nosotros debemos aceptar las leyes de nuestra redención. La salvación es un don gratuito que adquiere para nosotros el Salvador; pero a condición, sin embargo, de que, respondiendo a la invitación divina, acudamos a trabajar en la viña del padre de familias.

Sobre la idea «Dios hace gracia a quien quiere»: Tito 3.4-7 y 2 Tim. 1.9, y toda la exposición de Rom. 9 a 11 (problema del repudio de los judíos en favor de los gentiles). Nótese, entre otras, las citas de Éx. 33.19 y de Os. 2.1, 25. Recordar la gratuidad de la elección en la historia de Esaú y Jacob (Gén. 25.19-28; 27.1-45 –

Mal. 1.2-3), en la elección divina de David, el más joven de la familia (1 Rey. 16.1-13), en la predilección de Jacob por Efraím, el benjamín de José, con preferencia a Manasés, su primogénito (Gén. 48.1-20). Para entrar bien en el misterio de la gracia, ver de nuevo las parábolas del amor divino (Luc. 15) y la del fariseo y el publicano (Luc. 18.9-14; a este respecto, ver también lo que se dice en el 10.º domingo después de Pentecostés); leer también, entre otros muchos textos que no se pueden citar, Rom. 8, que canta maravillosamente el amor de Dios hacia nosotros. Ver igualmente el 15.º domingo después de Pentecostés (la ternura divina) y la fiesta del Sagrado Corazón.

Conclusión moral de todo esto: Puesto que el salario se da igualmente a todos por pura bondad, no hay por qué gloriarnos de las obras o ventajas según la carne (Rom. 4.2-8 – 1 Cor. 1.26-31; 3.18-22 – 2 Cor. 11.30; 12.5-10 – Ef. 2.8-10 – Fil. 3.4-11).

Sobre la afirmación de Cristo «Los últimos serán los primeros»: Nótese que se encuentra igualmente en el versículo que precede inmediatamente a este pasaje, al fin de la promesa de Jesús a los que lo han abandonado todo por seguirle (Mat. 19.27-30, en cotejo con 1 Cor. 4.9-13, en donde nos dice san Pablo que los apóstoles son los «últimos» a los ojos del mundo).

Siguiendo la sagrada liturgia, se leerá con provecho el salmo 129, del que una gran parte se halla en la misa de hoy.

Lectura de la Biblia. Génesis 1.1 a 2.3; 2.7 a 3.24; 4.1-16.

MISA

Salm. 17.5-7,2-3

CIRCUMDEDÉRUNT me génitus mortis, dolóres inférni circumdedérunt me: et in tribulatióne mea invocávi Dóminum, et exaudívit de templo sancto suo vocem meam. *Ps.* Díligam te, Dómine, fortitúdo mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. ℣. Glória.

INTROITO

CERCÁRONME los lazos de la muerte, aprisionábanme las ataduras del sepulcro; en mi angustia invoqué al Señor, y él oyó mi voz desde su templo santo. *Salmo.* Te amaré, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi libertador. ℣. Gloria, al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

PRECES pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut, qui juste pro

COLECTA

TE rogamos, Señor, escuches clemente las súplicas de tu pueblo, para que los

que somos justamente afligidos por nuestros pecados, seamos librados misericordiosamente por la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor.

peccátis nostris afflígimur, pro tui nóminis glória misericórditer liberémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA 1 Cor. 9.24-27;10.1-5

No basta pertenecer al pueblo de Dios y beneficiarse de su gracia. Para los cristianos, como para los judíos, la victoria final es el premio de la lucha. Hemos de luchar contra las tentaciones del mal y mostrarnos fieles a Dios.

HERMANOS: ¿No sabéis que los atletas que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo alcanza el premio? Corred de manera que lo ganéis. El que lucha en la arena se impone mil privaciones; ellos para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Pues yo corro no como a la ventura; peleo, no como quien azota al viento; antes castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre, para que no suceda que, después de predicar a los demás, sea yo reprobado. Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube [1] y todos pasaron el mar Rojo, y todos dirigidos por Moisés,[2] fueron bautizados en la nube y en el mar; y todos comieron un mismo manjar espiritual, [3]

FRATRES: Nescítis quod ii qui in stádio currunt, omnes quidem currunt, sed unus áccipit bravíum? Sic cúrrite, ut comprehendátis. Omnis autem qui in agóne conténdit, ab ómnibus se ábstinet: et illi quidem ut corruptíbilem corónam accípiant; nos autem incorrúptam. Ego ígitur sic curro, non quasi in incértum: sic pugno, non quasi áërem vérberans: sed castígo corpus meum, et in servitútem rédigo: ne forte cum áliis prædicáverim, ipse réprobus effíciar. Nolo enim vos ignoráre, fratres, quóniam patres nostri omnes sub nube fuérunt, et omnes mare transiérunt, et omnes in Móyse baptizáti sunt in nube, et in mari: et omnes eámdem escam spiritálem

1. Éxodo 14.21 y 14.22.
2. Beneficiándose como él de la protección milagrosa de Dios al salir de Egipto.
3. El maná.

manducavérunt, et omnes eúmdem potum spiritálem bibérunt (bibébant autem de spiritáli, consequénte eos, petra: petra autem erat Christus): sed non in plúribus eórum beneplácitum est Deo.

y todos bebieron la misma bebida espiritual [1] (porque bebían de una piedra misteriosa que los iba siguiendo: y la piedra era Cristo); sin embargo no fueron los más de ellos los que agradaron a Dios.

Salm. 9.10-11,19-20

ADJÚTOR in opportunitátibus, in tribulatióne: sperent in te, qui novérunt te: quóniam non derelínquis quæréntes te, Dómine. ℣. Quóniam non in finem oblívio erit páuperis: patiéntia páuperum non períbit in ætérnum: exsúrge, Dómine, non præváleat homo.

GRADUAL

AUXILIADOR eres en el tiempo oportuno, en la tribulación; esperen en ti los que te conocen, porque no abandonas a los que te buscan, Señor. ℣. Porque el desvalido no será siempre olvidado, ni se verá frutrada para siempre la esperanza de los humildes. ¡Levántate, Señor, no triunfe el hombre!

Salm. 129.1-4

DE profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. ℣. Fiant aures tuæ intendéntes in oratiónem servi tui. ℣. Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit? ℣. Quia apud te propitiátio est, et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

TRACTO

DESDE lo más profundo he clamado a ti, Señor; Señor, oye mi voz. ℣. Estén atentos tus oídos a la oración de tu siervo. ℣. Si tienes en cuenta nuestras iniquidades, Señor, ¿quién podrá subsistir? ℣. Pero en ti se encuentra el perdón, y por tu Ley espero en ti, Señor.

Cuando se repite la misa durante la semana, se omite el tracto.

Mat. 20.1-16

EVANGELIO

Dios llama a todos los hombres a trabajar en su viña; pero, sea cual fuere la hora en que se les invita, la recompensa final, siempre libre y magnánima, sobrepasa con mucho al trabajo realizado.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis pa-

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta

1. El agua que Dios hizo brotar de la roca.

parábola: Es semejante el reino de los cielos a un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana a ajustar obreros para su viña. Y, habiendo convenido con los obreros en darles un denario por día, los envió a ella. Y, saliendo cerca de la hora de tercia, [1] vio otros en la plaza que estaban ociosos. Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos se fueron. Volvió a salir cerca de la hora de sexta y de nona, e hizo lo mismo. Salió, por fin, cerca de la hora undécima, [2] y vio otros que se estaban allí, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Y ellos le respondieron: Porque ninguno nos ha contratado. Díceles: Id también vosotros a mi viña. Al venir la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: Llama a los obreros, y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros. Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada cual su denario. Al llegar los primeros, creyeron que les darían más; pero no recibieron sino un

rábolam hanc: Símile est regnum cælórum hómini patrifamílias, qui éxiit primo mane condúcere operários in víneam suam. Conventióne autem facta cum operáriis ex denário diúrno, misit eos in víneam suam. Et egréssus circa horam tértiam, vidit álios stantes in foro otiósos, et dixit illis: Ite et vos in víneam meam, et quod justum fúerit, dabo vobis. Illi autem abiérunt. Íterum autem éxiit circa sextam et nonam horam: et fecit simíliter. Circa undécimam vero éxiit, et invénit álios stantes, et dicit illis: Quid hic statis tota die otiósi? Dicunt ei: Quia nemo nos condúxit. Dicit illis: Ite et vos in víneam meam. Cum sero autem factum esset, dicit dóminus víneæ procuratóri suo: Voca operários, et redde illis mercédem, incípiens a novíssimis usque ad primos. Cum veníssent ergo qui circa undécimam horam vénerant, accepérunt síngulos denários. Veniéntes autem et primi, arbitráti sunt quod plus essent acceptúri: ac-

1. Hacia las nueve.
2. A las cinco de la tarde: ya no queda más que una hora de trabajo.

cepérunt autem et ipsi síngulos denários. Et accipiéntes murmurábant advérsus patremfamílias, dicéntes: Hi novíssimi una hora fecérunt, et pares illos nobis fecísti, qui portávimus pondus diéi, et æstus. At ille respóndens uni eórum dixit: Amíce, non fácio tibi injúriam: nonne ex denário convenísti mecum? Tolle quod tuum est, et vade: volo autem et huic novíssimo dare sicut et tibi. Aut non licet mihi, quod volo, fácere? an óculus tuus nequam est, quia ego bonus sum? Sic erunt novíssimi primi, et primi novíssimi. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti.—CREDO.

denario cada uno. Y al recibirlo murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos sólo han trabajado una hora, y los has igualado a nosotros, que hemos llevado el peso del día y del calor. Mas él dijo: Amigo, no te hago ningún agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo y vete; pues quiero yo dar a éste, bien que sea el último, tanto como a ti. ¿No me es lícito hacer de lo mío lo que quiera? ¿O has de ver con malos ojos, porque yo soy bueno? Así que los últimos serán los primeros, y los primeros, últimos; porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Salm. 91.2

OFERTORIO

BONUM est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime.

BUENO es alabar al Señor y cantar salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo!.

SECRETA

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor que, recibidos nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los misterios celestiales y nos escuches con clemencia. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014; *durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 30.17-18

HAZ resplandecer tu rostro sobre tu siervo, y sálvame por tu bondad; Señor, no quede yo confuso ya que te he invocado.

ILLÚMINA fáciem tuam super servum tuum, et salvum me fac in tua misericórdia: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te.

POSCOMUNIÓN

FORTALÉZCANSE, ¡oh Dios!, tus siervos en virtud de tus dones, para que, recibiéndolos, los deseen y, deseándolos, los reciban sin fin. Por nuestro Señor.

FIDÉLES tui, Deus, per tua dona firméntur: ut éadem et percipiéndo requírant, et quæréndo sine fine percípiant. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Todo como el domingo, pág. 1019, *menos:*

CAPÍTULA 1 Cor. 9.24

HERMANOS: ¿No sabéis que los atletas que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo alcanza el premio? Corred de manera que lo ganéis.

FRATRES: Nescítis quod ii, qui in stádio currunt, omnes quidem currunt, sed unus áccipit bravíum? Sic cúrrite ut comprehendátis.

MAGNÍFICAT Mat. 20.6,7,4

DIJO el padre de familias a los obreros: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Y ellos le respondieron: Porque ninguno nos ha contratado. Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo.

DIXIT paterfamílias * operáriis suis: Quid hic statis tota die otiósi? At illi respondéntes dixérunt: Quia nemo nos condúxit. Ite et vos in víneam meam, et quod justum fúerit, dabo vobis.

DOMINGO DE SEXAGÉSIMA

Estación en San Pablo extramuros.

Domingo de 2.ª clase. Morado.

Las grandes páginas de la Biblia, leídas en maitines, anuncian, una tras otra, el misterio pascual. Noé, el segundo padre del género humano, simboliza la renovación de la humanidad: «Vea el mundo el levantarse de lo caído, el renovarse de lo envejecido, el retorno de todo a su prístina integridad por obra del mismo que lo creara. *(Sábado Santo, oficio antiguo.)* En adelante, la salvación se obrará en el seno de la Iglesia, cuya figura es el arca, y en ella serán regeneradas, no sólo ocho personas, sino toda la multitud de los bautizados que salen de las aguas *(epístola del viernes de Pascua)*.

Los cantos de la misa tienen el mismo acento que los del domingo anterior: llamamiento penetrante y confiado a Dios desde el seno de nuestra miseria.

La epístola se ha escogido por tener lugar la estación en San Pablo extramuros; es una de las páginas más bellas del gran apóstol.

Sobre el crecimiento de la palabra de Dios, es decir, de la predicación evangélica, cuyo símbolo es la semilla, recúrrase, sobre todo, a los Hechos de los Apóstoles. Este crecimiento se afirma a lo largo de todo el libro, donde subrayan numerosos versículos el aumento numérico de la Iglesia (entre otros: 2.41, 47; 4.4; 5.14; 9.31; 13.48-49) y, aun textualmente, el aumento de la palabra (12.24). ¿No se llama san Pablo a sí mismo sembrador (1 Cor. 3.5-9; 9.11), y no habla del arraigo en nosotros del evangelio? (Col. 2.6-7). Nótese lo bien que responde la epístola (san Pablo como tipo de misionero) a este contexto de evangelización. Es interesante también constatar que san Lucas se sirve de las mismas expresiones para des-

cribir el progreso de la palabra evangélica en los Hechos y el de Jesús niño en el evangelio (Luc. 2.40).

Sobre la eficacia de la palabra de Dios: Es creadora (Gén. 1 – Salm. 32.4-9 – Eclo. 42.15 a 43.33 – Hebr. 11.3), eternamente eficaz (Deut. 18.18-22 – Salm. 147.15-20 – Is. 40.8, citado en 1 Pdr. 1.22-25; 55.10-11 – Jer. 23.28-32 – Rom. 1.16), portadora de vida para los que la reciben (Deut. 8.1-3, citado por Mat. 4.4; 30.15-20; 32.46-47 – Juan 5.24-25; 6.63-68; 12.49-50 – Hech. 7.38 – Fil. 2.16 – Hebr. 4.12), portadora de muerte para los que la rechazan (Is. 11.4 en cotejo con Ef. 6.17; 63.1-6 – Sab. 18.14-16). Esta palabra es el mismo Cristo, palabra creadora (Juan 1.1-14 en cotejo con Gén. 1 – Col. 1.15-20 – Hebr. 1), palabra de vida (1 Juan 1.1-3), palabra también de muerte (Apoc. 19.11-16).

Siguiendo la sagrada liturgia, se leerá con interés el salmo 16.

Lectura de la Biblia. Génesis 6.5 a 8.12; 9.1-17; 11.1-9.

MISA

INTROITO Salm. 43.23-26,2

LEVÁNTATE, Señor; ¿por qué duermes? Levántate, y no nos abandones para siempre. ¿Por qué apartas tu rostro y olvidas nuestra miseria? Nuestro vientre está abatido hasta el polvo. Levántate, Señor, ayúdanos y líbranos. *Salmo.* ¡Oh Dios!, nuestros oídos han oído y nuestros padres nos han contado tus maravillas. ℣. Gloria.

EXSÚRGE, quare obdórmis, Dómine? exsúrge, et ne repéllas in finem: quare fáciem tuam avértis, oblivísceris tribulatiónem nostram? Adhæsit in terra venter noster: exsúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos. *Ps.* Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios, que ves cómo no confiamos en nuestras acciones, concédenos propicio el ser fortalecidos contra toda adversidad por la protección del doctor de las gentes. [1] Por nuestro Señor.

DEUS, qui cónspicis, quia ex nulla nostra actióne confídimus: concéde propítius: ut contra advérsa ómnia, doctóris géntium protectióne muniámur. Per Dóminum nostrum.

1. Literalmente: «de los gentiles», es decir, de los paganos. Evangelizador del mundo pagano, san Pablo es, para la Iglesia, el apóstol de la vocación universal a la fe cristiana.

2 Cor. 11.19-33;12.1-9 **EPÍSTOLA**

Esta página vibrante, en que para reducir a sus adversarios se decide san Pablo a describir su vida heroica en servicio de la Iglesia, termina con una confesión de impotencia y debilidad: poder divino en la debilidad humana.

FRATRES: Libénter sufférti insipiéntes: cum sitis ipsi sapiéntes. Sustinétis enim si quis vos in servitútem rédigit, si quis dévorat, si quis áccipit, si quis extóllitur, si quis in fáciem vos cædit. Secúndum ignobilitátem dico, quasi nos infírmi fuérimus in hac parte. In quo quis audet (in insipiéntia dico) áudeo et ego: Hebræi sunt, et ego: Israëlítæ sunt, et ego: Semen Ábrahæ sunt, et ego: Minístri Christi sunt (ut minus sápiens dico), plus ego: in labóribus plúrimis, in carcéribus abundántius, in plagis supra modum, in mórtibus frequénter. A Judæis quínquies quadragénas, una minus, accépi. Ter virgis cæsus sum, semel lapidátus sum, ter naufrágium feci, nocte et die in profúndo maris fui: in itinéribus sæpe, perículis flúminum, perículis latrónum, perículis ex génere, perículis ex géntibus, perículis in civitáte, perículis in so-

HERMANOS: De buena gana sufrís a los necios, siendo vosotros sensatos. Soportáis a quien os esclaviza, a quien os devora, a quien os roba, a quien os trata con altanería, a quien os abofetea. Lo digo con confusión mía, como si hubiéramos sido débiles. Sin embargo —os hablo en fatuo—, de lo que otro se gloríe yo también me glorío. ¿Son hebreos? También yo. ¿Son israelitas? También yo. ¿Son hijos de Abraham? También yo. ¿Son ministros de Cristo? (Desatinando lo digo) más que ellos lo soy yo. En mayores trabajos me he visto, en más cárceles, en azotes sin cuento, en riesgos de muerte con frecuencia. De los judíos tengo recibidos cinco veces cuarenta azotes, menos uno. [1] Tres veces fui azotado con varas, una vez apedreado, tres veces naufragué, una noche y un día pasé en el abismo. Viajes sin cuento, peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de

1. El número de golpes se limitaba a cuarenta. Quizá para no sobrepasar esta cifra, se detenían en el treinta y nueve.

gentiles, peligros en poblado, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos, trabajos y fatigas, muchas vigilias, hambre y sed, ayunos frecuentes, frío y desnudez. Además de otras cosas, mi obsesión diaria es la solicitud por todas las iglesias. ¿Quién no desfallece que yo no desfallezca? ¿Quién se escandaliza sin que yo me requeme? Si es preciso gloriarse, me gloriaré en lo que es propio de mi flaqueza. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que es bendito en los siglos, sabe que no miento. En Damasco, el etnarca del rey Aretas había puesto guardas en la ciudad para prenderme y por una ventana me descolgaron por el muro en una cesta y escapé de sus manos. [1] Si es preciso gloriarse (lo que no conviene, en verdad), vendré a las visiones y revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que catorce años ha fue arrebatado (si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) hasta el tercer cielo. Y que este hombre (si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras

litúdine, periculis in mari, perículis in falsis frátribus: in labóre et ærúmna, in vigíliis multis, in fame et siti, in jejúniis multis, in frígore et nuditáte: præter illa quæ extrínsecus sunt, instántia mea quotidiána, sollicitúdo ómnium Ecclesiárum. Quis infirmátur, et ego non infírmor? quis scandalizátur, et ego non uror? Si gloriári oportet: quæ infirmitátis meæ sunt gloriábor. Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui est benedíctus in sæcula, scit quod non méntior. Damásci præpósitus gentis Arétæ regis, custodiébat civitátem Damascenórum, ut me comprehénderet: et per fenéstram in sporta dimíssus sum per murum, et sic effúgi manus ejus. Si gloriári opórtet (non éxpedit quidem), véniam autem ad visiónes, et revelatiónes Dómini. Scio hóminem in Christo ante annos quatuórdecim, sive in córpore néscio, sive extra corpus néscio, Deus scit, raptum hujúsmodi usque ad tértium cælum. Et scio hujúsmodi hóminem, sive in córpore, sive extra corpus

1. Véase Hechos 9.23-35.

néscio, Deus scit: quóniam raptus est in paradísum, et audívit arcána verba, quæ non licet hómini loqui. Pro hujúsmodi gloriábor: pro me autem nihil gloriábor, nisi in infirmitátibus meis. Nam, et si volúero gloriári, non ero insípiens: veritátem enim dicam: parco autem, ne quis me exístimet supra id quod videt in me, aut áliquid audit ex me. Et ne magnitúdo revelatiónum extóllat me, datus est mihi stímulus carnis meæ, ángelus sátanæ, qui me colaphízet. Propter quod ter Dóminum rogávi, ut discéderet a me: et dixit mihi: Súfficit tibi grátia mea: nam virtus in infirmitáte perfícitur. Libénter ígitur gloriábor in infirmitátibus meis, ut inhábitet in me virtus Christi.

inefables, que el hombre no puede proferir. Sobre el tal hombre me gloriaré; mas de mí no me gloriaré, sino en mis flaquezas. Porque aun cuando me quisiere gloriar, no sería necio, porque diría verdad; mas callo esto para que nadie forme de mí un concepto superior a lo que en mí ve o de mí oye. Y para que la grandeza de las revelaciones no me envanezca, se me ha dado un aguijón en la carne, un ángel de Satanás, para que me abofetee. [1] Y por esto rogué al Señor tres veces para que lo apartase de mí; y me dijo: Te basta mi gracia, porque el poder triunfa en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré de mis flaquezas para que more en mí la virtud de Cristo.

Salm. 82.19,14

SCIANT gentes, quóniam nomen tibi Deus: tu solus Altíssimus super omnem terram. ℣. Deus meus, pone illos ut rotam, et sicut stípulam ante fáciem venti.

GRADUAL

SEPAN los pueblos que tu nombre es Dios; y que tú sólo eres el Altísimo sobre toda la tierra. ℣. Agítalos, ¡oh Dios mío!, como a una rueda, o como pajuela al soplo del viento.

Salm. 59.4-6

COMMOVÍSTI, Dómine, terram, et conturbásti

TRACTO

CONMOVISTE, Señor, la tierra, y la turbaste. ℣. Sana

1. Acerca de este *aguijón* y de este *ángel de Satanás* se ha discutido mucho; se ignora con precisión de qué se trata.

sus hendiduras, porque se tambalea. ℣. Para que huyan de los tiros del arco y se libren tus escogidos.

eam. ℣. Sana contritiónes ejus, quia mota est. ℣. Ut fúgiant a fácie arcus: ut liberéntur elécti tui.

Cuando se repite la misa en días de entresemana se omite el tracto.

EVANGELIO Luc. 8.4-15

Somos una tierra sembrada por Dios, y su palabra, semilla divina, es de infinita fecundidad. Por poco que se la reciba y se la deje germinar da frutos eternos. En estos pensamientos está encerrada toda la vida del cristiano.

EN aquel tiempo: Reunida una gran muchedumbre de los que venían a Jesús de cada ciudad, díjoles en parábola: Un hombre salió a sembrar su simiente; y al esparcirla, una parte cayó a la orilla del camino, y fue pisoteada y la comieron las aves del cielo. Y otra cayó sobre un pedregal, y luego que nació, se secó por falta de humedad. Otra cayó entre espinas, y las espinas que crecieron con ella la sofocaron. Otra, finalmente, cayó en buena tierra; y nació y dio fruto a ciento por uno. Dicho esto, comenzó a gritar: Quien tenga oídos para escuchar, atienda. Sus discípulos le preguntaron qué sentido tenía esta parábola. Él les dijo: A vosotros es dado conocer el misterio del reino de Dios, pero a los demás, sólo en parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan. He aquí, pues, la ex-

IN illo témpore: Cum turba plúrima convenírent, et de civitátibus properárent ad Jesum, dixit per similitúdinem: Éxiit, qui séminat, semináre semen suum: et dum séminat, áliud cécidit secus viam, et conculcátum est, et vólucres cæli comedérunt illud. Et áliud cécidit supra petram: et natum áruit, quia non habébat humórem. Et áliud cécidit inter spinas, et simul exórtæ spinæ suffocavérunt illud. Et áliud cécidit in terram bonam: et ortum fecit fructum céntuplum. Hæc dicens, clamábat: Qui habet aures audiéndi, áudiat. Interrogábant autem eum discípuli ejus, quæ esset hæc parábola. Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mystérium regni Dei, céteris autem in parábolis: ut vidéntes non vídeant, et audiéntes non intélligant.

Est autem hæc parábola: Semen est verbum Dei. Qui autem secus viam, hi sunt qui áudiunt: deínde venit diábolus, et tollit verbum de corde eórum, ne credéntes salvi fiant. Nam qui supra petram: qui cum audíerint, cum gáudio suscípiunt verbum: et hi radíces non habent: qui ad tempus credunt, et in témpore tentatiónis recédunt. Quod autem in spinas cécidit: hi sunt, qui audiérunt, et a sollicitudínibus, et divítiis, et voluptátibus vitæ eúntes, suffocántur, et non réferunt fructum. Quod autem in bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et óptimo audiéntes verbum rétinent, et fructum áfferunt in patiéntia. CREDO.

plicación de la parábola: La semilla es la palabra de Dios. Los que están a la orilla del camino son aquéllos que la oyen; mas luego viene el diablo y arranca la palabra de su corazón para que no se salven creyendo. Los que están sobre piedra son los que reciben con gozo la palabra cuando la oyen, pero no echa raíces; por un tiempo creen y en el tiempo de la tentación retroceden. La semilla que cayó entre espinas, son los que oyen la divina palabra, pero después los sofocan los cuidados y riquezas y deleites de esta vida, y no llegan a dar fruto. Mas la que cae en buena tierra, son los que, oyendo la palabra con corazón bueno y óptimo, la conservan y producen fruto por la perseverancia.

Salm 16.5-7

OFERTORIO

PÉRFICE gressus meos in sémitis tuis, ut non moveántur vestígia mea; inclína aurem tuam, et exáudi verba mea: mirífica misericórdias tuas, qui salvos facis sperántes in te, Dómine.

AFIRMA mis pasos en tus sendas, para que no vacilen mis pies; inclina tu oído y atiende mis súplicas. Manifiesta tus bondades, pues salvas a los que esperan en ti, Señor.

SECRETA

OBLÁTUM tibi, Dómine, sacrifícium, vivíficat

VIVIFIQUE y fortalézcanos siempre, ¡oh Señor!, el sa-

crificio que te hemos ofrecido. Por nuestro Señor.

nos semper, et múniat. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 42.4

SUBIRÉ al altar de Dios; al Dios que alegra mi juventud.

INTROÍBO ad altáre Dei, ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

POSCOMUNIÓN

HUMILDEMENTE te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que a quienes alimentas con tus sacramentos, concedas también servirte dignamente con costumbres que te sean gratas. Por nuestro Señor.

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Todo como el domingo, pág. 1019, *menos:*

CAPÍTULA 2 Cor. 11.19,20

HERMANOS: De buena gana sufrís a los necios, siendo vosotros sensatos. Soportáis a quien os esclaviza, a quien os devora, a quien os roba, a quien os trata con altanería, a quien os hiere en el rostro.

FRATRES: Libénter suffértis insipiéntes, cum sitis ipsi sapiéntes: sustinétis enim si quis vos in servitútem rédigit, si quis dévorat, si quis áccipit, si quis extóllitur, si quis in fáciem vos cædit.

MAGNÍFICAT Luc. 8.10

A vosotros es dado conocer el misterio del reino de Dios, pero a los demás, sólo en parábolas, dijo Jesús a sus discípulos.

VOBIS datum est * nosse mystérium regni Dei, céteris autem in parábolis, dixit Jesus discípulis suis.

DOMINGO DE QUINCUAGÉSIMA

Estación en San Pedro.

Domingo de 2.ª clase. Morado.

Nueva etapa en la historia religiosa de la humanidad. Después de Adán, «el padre del género humano» (Septuagésima); después de Noé, «el padre de la generación nueva» (Sexagésima), las lecciones de maitines proponen a nuestra consideración la gran figura de Abraham, «el padre de los creyentes».

Por su fe en la realización de las promesas divinas, es Abraham nuestro padre en la fe; por haber aceptado sacrificar a Isaac, «el hijo de la promesa», en quien descansaba toda su esperanza, ha multiplicado Dios su posteridad «como las estrellas del cielo y las arenas del mar». En boca de san Pablo, todos nosotros, Cristo y nosotros juntamente, somos esa posteridad, e Isaac, destinado a la inmolación y luego arrancado a la muerte, es figura de Jesús muerto y resucitado (Hebr. 11,17-19).

«He aquí que subimos a Jerusalén...» Al mismo tiempo que nos recuerda la Pasión, el evangelio nos revela en la curación del ciego de nacimiento el don de la fe, que saca a los hombres de su ceguedad: es decir, de las tinieblas de sus pecados. En la epístola, el himno entusiasta de san Pablo a la caridad subraya igualmente la transformación sobrenatural que ha de obrar la redención de Cristo en nuestras almas humanas.

Sobre la profecía de Jesús acerca de su Pasión. Ya anteriormente la ha anunciado por dos veces (Mat. 16,21-22; 17,22-23). Después de ella todavía recordará su necesidad (Luc. 24,25-27, 44-48). Leer también en el mismo sentido la parábola de los viñadores homicidas

(Mat. 21.33-44) y recordar la profecía de Simeón (Luc. 2.34-35). El Antiguo Testamento nos sugiere igualmente figuras de los sufrimientos y de la muerte del Salvador (Sacrificio de Abraham: Gén. 22.1-19 – Pruebas de José: Gén. 37; 39 – Tribulaciones de Jonás: Jon. 1; 2 – y, sobre todo, los sufrimientos del siervo de Yahvé: Is. 50.4-6; 52.13 a 53.12). Véase en los Hechos el recuerdo que san Pedro y san Pablo hacen de estas profecías (Hech. 2.22-24; 3.17-18; 13.27-28; 17.2-3).

Sobre la curación del ciego, ver otras curaciones de ciegos obradas por Cristo (Marc. 8.22-26 – Juan 9). En ellas se cumplen las profecías de Isaías (Is. 29.18; 35.5-6; 61.1-2 – Mat. 11.2-6 – Luc. 4.16-22). Recordar igualmente la curación de Tobías (Tob. 2.10-14; 6.1-9; 11.12-17) y de san Pablo después de su conversión (Hech. 9.1-19; 26.17-18, en que el simbolismo del hecho aparece en su transposición espiritual, a propósito de la misión del apóstol, que consistirá en abrir los ojos a los paganos para conducirles a la luz).

Sobre esa ceguera interior, ver la parábola de los dos ciegos (Luc. 6.39), las invectivas contra los fariseos (Mat. 23.16-26 – Rom. 2.17-24), la ceguera simbólica de Elymas (Hech. 13.6-12), la ceguera espiritual (Is. 6.10, citado por Juan 12.40; 59.7-10 – Sof. 1.17 – 2 Cor. 4.3-4 – 1 Juan 2.7-11 – Apoc. 3.17-18).

Sobre la luz de la fe, a la que debe abrirse esta ceguera espiritual, repasar toda la historia de Abraham (Gén. 12.1 a 25.11, y, especialmente, 12.1-9; 13.14-18; 15.1-6; 17; 18.1-15; 21.1-7; 22.1-19) y lo que sobre ella dicen los demás libros sagrados, en particular los del Nuevo Testamento (Eclo. 44.19-24 — Rom. 4 — Hebr. 11). Sería enojoso citar todo lo que se refiere a la fe en las epístolas y en los evangelios: abundan los textos. Ella es el fundamento de la vida cristiana y el principio de toda justicia, la verdadera luz que ha de iluminar nuestros ojos.

Siguiendo la sagrada liturgia, podrá leerse con agrado el salmo 30.

Lectura de la Biblia. Génesis 11.31 a 12.9; 13.1-18; 14.18 a 15.6; 17.1-21; 18.1-15, 22-33; 21.1-8; 22.1-18; 24.

MISA

INTROITO **Salm. 30.3-4,2**

Sé para mí un Dios protector y un lugar de refugio para que me salves; porque tú eres mi fortaleza y mi auxilio; y por el amor de tu nombre serás mi guía y me sostendrás. *Salmo.* En ti, Señor, espero; jamás me

Esto mihi in Deum protectórem et in locum refúgii, ut salvum me fácias: quóniam firmaméntum meum, et refúgium meum es tu: et propter nomen tuum dux mihi eris, et enútries me. *Ps.* In

te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me, et éripe me. ℣. Glória.

vea confundido; líbrame por tu justicia, y sálvame. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: atque a peccatórum vínculis absolútos, ab omni nos adversitáte custódi. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, escuches clemente nuestras súplicas y nos defiendas de toda adversidad, libres de los vínculos de los pecados. Por nuestro Señor.

1 Cor. 13.1-13 EPÍSTOLA

El mérito de nuestra vida y su fuerza de irradiación sobrenatural dependen, no de la medida de nuestra actividad, sino de la caridad que nos anime. Derramada en nuestras almas por el Espíritu Santo, ella es la que nos permitirá ver a Dios cara a cara en los cielos.

FRATRES: Si linguis hóminum loquar, et Angelórum, caritátem autem non hábeam, factus sum velut æs sonans, aut cýmbalum tínniens. Et si habúero prophetíam, et nóverim mystéria ómnia et omnem scientiam: et si habúero omnem fidem ita ut montes tránsferam, caritátem autem non habúero, nihil sum. Et si distribúero in cibos páuperum omnes facultátes meas, et si tradídero corpus meum, ita ut árdeam, caritátem autem non habúero, nihil mihi prodest. Cáritas pátiens est, benígna est: Cáritas non æmulátur, non agit pérperam, non inflátur,

HERMANOS: Si yo hablase todas las lenguas de los hombres y de los ángeles [1] y no tuviese caridad, sería como metal que suena o campana que retiñe. Y si tuviese el don de profecía y penetrase todos los misterios, y poseyese toda la ciencia, y si tuviese toda la fe hasta poder trasladar los montes de una parte a otra, y no tuviese caridad, nada sería. Y si distribuyese todos mis bienes para dar de comer a los pobres y entregase mi cuerpo a las llamas, no teniendo caridad, nada me aprovecharía. La caridad es paciente, es benigna. La caridad no es envidiosa, nc se jacta ni se

1. Nosotros diríamos: «todas las lenguas posibles e imaginables»; es el don de lenguas llevado al extremo.

ensoberbece, nada hace inconveniente, no busca su provecho, no se irrita, no piensa mal, no le agrada la iniquidad, mas se complace en la verdad; todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca fenece. Terminarán las profecías y callará el don de lenguas y la ciencia desaparecerá. Ahora es imperfecto el conocimiento e imperfecta la profecía; mas cuando llegue lo que es perfecto, desaparecerá lo imperfecto. Cuando yo era niño, hablaba como niño, juzgaba como niño, discurría como niño. Mas cuando fui ya hombre, di de mano a las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, de forma confusa; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco imperfectamente; mas entonces conoceré como soy conocido. Ahora permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y la caridad; pero de las tres la mayor es la caridad.

non est ambitiósa, non quærit quæ sua sunt, non irritátur, non cógitat malum, non gaudet super iniquitáte, congáudet autem veritáti: ómnia suffert, ómnia credit, ómnia sperat, ómnia sústinet. Cáritas numquam éxcidit: sive prophetíæ evacuabúntur, sive linguæ cessabunt, sive sciéntia destruétur. Ex parte enim cognóscimus, et ex parte prophetámus. Cum autem vénerit quod perféctum est, evacuábitur quod ex parte est. Cum essem párvulus, loquébar ut párvulus, sapiébam ut párvulus, cogitábam ut párvulus. Quando autem factus sum vir, evacuávi quæ erant párvuli. Vidémus nunc per spéculum in ænígmate: tunc autem fácie ad fáciem. Nunc cognósco ex parte: tunc autem cognóscam sicut et cógnitus sum. Nunc autem manent fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas.

GRADUAL Salm. 76.15-16

Tú solo eres el Dios que obras maravillas; hiciste conocer a las naciones tu poder. ℣. Libraste con tu brazo a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José.

Tu es Deus qui facis mirabília solus: notam fecísti in géntibus virtútem tuam. ℣. Liberásti in bráchio tuo pópulum tuum, fílios Ísraël et Joseph.

Salm. 99.1-2 **TRACTO**

JUBILÁTE Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia. ℣. Intráte in conspéctu ejus in exsultatióne: scitóte quod Dóminus ipse est Deus. ℣. Ipse fecit nos, et non ipsi nos: nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

ACLAMAD a Dios, moradores de toda la tierra; servid al Señor con alegría. ℣. Id a él con júbilo; sabed que el Señor es Dios. ℣. Él nos hizo y somos de él; pueblo suyo somos y ovejas de su aprisco.

Cuando se dice la misa en días de entresemana se omite el tracto.

Luc. 18.31.43 **EVANGELIO**

«Este ciego, del que nos habla el evangelio, es el género humano, que, desterrado de la felicidad del paraíso en la persona de nuestro primer padre e ignorando la claridad de la luz sobrenatural, sufre en las tinieblas a que ha sido condenado. Mas, iluminado por la presencia de su Redentor..., sus buenas obras le encaminan hacia la verdadera vida.» *San Gregorio, en maitines.*

IN illo témpore: Assúmpsit Jesus duódecim, et ait illis: Ecce ascéndimus Jerosólymam, et consummabúntur ómnia, quæ scripta sunt per prophétas de Fílio hóminis. Tradétur enim géntibus, et illudétur, et flagellábitur, et conspuétur: et postquam flagelláverint, occídent eum, et tértia die resúrget. Et ipsi nihil horum intellexérunt, et erat verbum istud abscónditum ab eis, et non intelligébant quæ dicebántur. Factum est autem, cum appropinquáret Jéricho, cæcus quidam sedébat secus viam, mendícans. Et cum audíret turbam prætereúntem, in-

EN aquel tiempo: Tomó Jesús aparte a los doce apóstoles y les dijo: Mirad que subimos a Jerusalén y se cumplirá todo cuanto escribieron los profetas del hijo del hombre. Porque será entregado a los gentiles y escarnecido y azotado y escupido. Y después que le hayan azotado, le matarán. Y al tercer día resucitará. Ellos, sin embargo, no comprendieron nada de esto; semejante lenguaje les era desconocido y no entendían lo que les decía. Y aconteció que, acercándose a Jericó, estaba un ciego sentado a la vera del camino, pidiendo limosna. Al oír el tropel de gente que pasaba, preguntó

qué era aquello. Le dijeron que pasaba Jesús Nazareno. Entonces exclamó: ¡Jesús, hijo de David, [1] compadécete de mí! Los que iban delante le increpaban para que callase. Mas él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, compadécete de mí! Jesús, parándose, mandó que se lo trajesen. Y cuando estuvo cerca, le preguntó: ¿Qué quieres que te haga? Respondióle: Señor, que vea. Y díjole Jesús: Ve; tu fe te ha salvado. En el mismo instante recobró la vista y le seguía glorificando a Dios. Y al ver este espectáculo todo el pueblo celebró las alabanzas de Dios. CREDO.

terrogábat quid hoc esset. Dixérunt autem ei, quod Jesus Nazarénus transíret. Et clamávit, dicens: Jesu, fili David, miserére mei. Et qui præíbant, increpábant eum ut tacéret. Ipse vero multo magis clamábat: Fili David, miserére mei. Stans autem Jesus, jussit illum addúci ad se. Et cum, appropinquásset, interrogávit illum, dicens: Quid tibi vis fáciam? At ille dixit: Dómine, ut vídeam. Et Jesus dixit illi: Réspice, fides tua te salvum fecit. Et confestim vidit, et sequebátur illum, magníficans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo.

OFERTORIO

Salm. 118.f2-13

BENDITO eres, Señor, enséñame tus preceptos; con mis labios enumero todos los oráculos de tu boca.

BENEDÍCTUS es, Dómine, doce me justificatiónes tuas: in lábiis meis pronuntiávi ómnia judícia oris tui.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que esta hostia limpie nuestros pecados, y santifique los cuerpos y almas de tus siervos, para celebrar debidamente este sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014; *durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

1. Título mesiánico por excelencia.

Salm. 77.29-30

MANDUCAVÉRUNT, et saturáti sunt nimis, et desidérium eórum áttulit eis Dóminus: non sunt fraudáti a desidério suo.

COMUNIÓN

COMIERON y quedaron ahitos, y satisfizo el Señor su deseo; no quedaron frustrados sus anhelos.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, omnípotens Deus, ut qui cæléstia aliménta percépimus, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, pues hemos recibido los alimentos celestiales, nos den ellos fortaleza contra todas las adversidades. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo como el domingo, pág. 1019, *menos:*

1 Cor. 13.1

CAPÍTULA

FRATRES: Si linguis hóminum loquar et Angelórum, caritátem autem non hábeam, factus sum velut æs sonans, aut cýmbalum tínniens.

HERMANOS: Si yo hablase todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, mas no tuviese caridad, sería como metal que suena o campana que retiñe.

Luc. 18.40-43

MAGNÍFICAT

STANS autem Jesus * jussit cæcum addúci ad se, et ait illi: Quid vis ut fáciam tibi? Dómine, ut vídeam. Et Jesus ait illi: Réspice, fides tua te salvum fecit. Et conféstim vidit, et sequebátur illum, magníficans Deum.

JESÚS, parándose, mandó que le trajeran al ciego, y díjole: ¿Qué quieres que te haga? Señor, que vea. Y díjole Jesús: Ve; tu fe te ha salvado. Y al instante vio, y le seguía glorificando a Dios.

TIEMPO DE CUARESMA

Del miércoles de Ceniza hasta el domingo de Pasión.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA.—El Tiempo de Septuagésima nos ha recordado la necesidad que tiene el hombre caído de asociarse por el espíritu de penitencia a la obra redentora del Salvador. Ahora, la Cuaresma nos va a asociar a ella efectivamente por el ayuno y las otras prácticas de penitencia. No hay Cuaresma que merezca tal nombre sin un esfuerzo personal para rehacer la vida y vivirla con más fidelidad, y para reparar con algunas privaciones voluntarias las negligencias de otros tiempos. Mas paralelamente a estos esfuerzos que pide la Iglesia de cada uno de nosotros, ella, por su parte, levanta ante Dios la cruz de Cristo, el Cordero divino que carga con los pecados de los hombres y que es verdadero precio de nuestra redención. A medida que se acerque la semana santa, irá poco a poco predominando el pensamiento de la Pasión hasta absorber toda nuestra atención. Pero ya está presente desde el principio de Cuaresma y por eso, en unión con los sufrimientos de Cristo, todo el ejército cristiano se alista en la «santa cuarentena» y camina hacia Pascua con la alegre certidumbre de participar de su resurrección.

«He ahí el tiempo favorable, he ahí los días de salvación. [1]» La Iglesia nos presenta la Cuaresma con los mismos términos con que la presentaba en otro tiempo a los catecúmenos y a los penitentes públicos que se preparaban a las gracias pascuales del bautismo y de la reconciliación sacramental. Para nosotros, tanto como para ellos, debe ser la Cuaresma un gran retiro, unos ejercicios en que la Iglesia nos lleve a la práctica de una vida cristiana más perfecta. Ella nos muestra el ayuno de Cristo y, por medio de la penitencia y del ayuno, nos asocia a sus sufrimientos para hacernos participar en su resurrección.

Acordémonos, pues, que no estamos solos ni somos los únicos que entramos en la Cuaresma. La Iglesia pone en juego todo el misterio de la redención. Formamos parte de un gran conjunto, en el que somos solidarios de toda la humanidad rescatada por Cristo. La liturgia del Tiempo no dejará de recordárnoslo. En los maitines, la lectura del Antiguo Testamento, comenzada en Septuagésima, continúa describiendo, por grandes etapas, la historia del pueblo judío, en que aparecen los designios de Dios sobre la salvación de todo el género humano. Esaú es descartado en provecho de su hermano: ya no es la descendencia carnal la que hace elegidos, sino la elección de la gracia, extendida a todas las nacio-

1. Epístola del 1er domingo.

nes. José, vendido por sus hermanos y salvador de Egipto, es Jesús que salva al mundo después de ser rechazado y traicionado por los suyos. Moisés, que arranca a su pueblo de la esclavitud y le lleva hacia la tierra de promisión, es Jesús que nos libra de la cautividad del pecado y nos abre las puertas del cielo. Los evangelios, por su parte, no son menos significativos: el relato de la tentación de Jesús muestra al segundo Adán, nuevo jefe de la humanidad, en lucha también él con las astucias de Satanás, a quien aplasta con su poder divino; la parábola del hombre armado, a quien arroja del dominio que tenía usurpado otro más fuerte que él, es una afirmación de la victoria de Cristo.

He ahí el sentido de nuestra Cuaresma. Es un Tiempo de ahondamiento, en unión con toda la Iglesia, que se prepara a la celebración del misterio pascual. Cada año, con un nuevo esfuerzo, vuelve a emprender el pueblo cristiano, en pos de su jefe, Cristo, la lucha contra el mal, contra Satanás y el hombre de pecado que todos llevamos dentro de nosotros mismos, para lograr en Pascua una renovación de vida en las mismas fuentes de la vida divina y proseguir y caminar hacia el cielo.

NOTAS DE LITURGIA.—El Tiempo de Cuaresma comienza el miércoles de ceniza y termina el Sábado Santo; los quince últimos días de este largo período constituyen el Tiempo de Pasión. Antiguamente la Cuaresma se abría el 1er domingo; los cuatro días precedentes se han añadido para tener cuarenta días exactos de ayuno, pues antes sólo eran 36, al no ayunar los domingos.

El gran ayuno de cuarenta días, «inaugurado por la ley y los profetas, y consagrado por el mismo Cristo», ha sido siempre una de las prácticas esenciales de la Cuaresma. La liturgia alude a él constantemente y el prefacio del Tiempo lo recuerda todos los días en la misa.

Pero el ayuno va a la par con la oración. Como todos los ejercicios penitenciales de Cuaresma, se ofrece a Dios en unión con el sacrificio del Salvador, renovado diariamente en la santa misa. Todos los días tienen su misa propia, debido a que antiguamente toda la comunidad cristiana de Roma asistía a misa diariamente durante la Cuaresma. A ello se debe también la indicación de la «estación», o sea la iglesia en que se celebraba la misa.

Toda misa ferial del Tiempo de Cuaresma tiene después de la poscomunión una *oración por el pueblo*, precedida de esta invitación a la penitencia y humildad: «Humillad vuestras cabezas ante Dios.»

El carácter penitencial se acentúa con el silencio impuesto al órgano. Los ornamentos son morados. Continúan sin cantarse el Gloria y el aleluya. Los lunes, miércoles y viernes se repite el tracto suplicante del miércoles de ceniza: «Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos...»

RÚBRICAS.

1. *Los domingos de Cuaresma son de 1.ª clase; de ellos se dicen la misa y vísperas. El miércoles de ceniza, feria de 1.ª clase, no cede su oficio a ningún otro; su misa no admite conmemoración alguna.*

2. *La conmemoración de la feria es privilegiada; tanto en misa como en vísperas, nunca se omite y precede a cualquiera otra.*

3. *Las ferias de las Témporas de Cuaresma son de 2.ª clase y prevalecen sobre las fiestas particulares de 2.ª clase. Las otras ferias de Cuaresma son de 3.ª clase y prevalecen sobre las fiestas de 3.ª clase. De éstas no se puede decir la misa en Cuaresma.*

4. *Las Témporas de Cuaresma tienen lugar en la primera semana; siguen las mismas reglas que las del Adviento. El miércoles de la cuarta semana tiene también una lectura del Antiguo Testamento.*

MIÉRCOLES DE CENIZA

Feria de 1.ª clase. Morado.

La Iglesia abre la Cuaresma con la imposición de la ceniza a sus fieles. Es el recordatorio de nuestra condición mortal y la afirmación de que la penitencia es necesaria.

En la primitiva Iglesia la organización de una penitencia colectiva para los culpables de pecados graves y públicos iba acompañada de la preparación de los catecúmenos al bautismo pascual. Al comenzar la Cuaresma, bendecía el obispo los instrumentos de penitencia y la ceniza, y la imponía a los penitentes, quienes durante cuarenta días expiaban sus pecados *in cinere et cilicio*, en espera de la reconciliación sacramental del Jueves Santo. La imposición de la ceniza, tal cual hoy se realiza, es una extensión y transposición de la antigua penitencia pública; lo que en un principio afectaba tan sólo a una categoría de fieles, ha acabado por atenuar su rigor, a fin de aplicarse a todos sin excepción [1].

En el esfuerzo de purificación, en que la Iglesia nos introduce, tiene su parte la expiación, pero en mayor grado aún la misericordia divina. Misericordia que nos hacen implorar las lecturas, cantos y plegarias, tanto de la ceremonia de la ceniza como de la misa que sigue, en la certeza de que seremos escuchados. A lo largo de toda la Cuaresma proseguirá este esfuerzo, alentado con la expectación de la Pascua y de la alegría de los que hayan de ser rescatados.

1. Fue el papa Urbano VI quien, en el concilio de Benevento de 1091, prescribió la imposición de la ceniza a todos los fieles.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

El sacerdote, revestido de capa morada, o sin casulla, procede a la bendición de la ceniza. El coro empieza cantando:

ANTÍFONA Salm. 68.17,2

Óyenos, Señor, porque tu misericordia es benigna; vuélvenos los ojos, Señor, por tu gran bondad. *Salmo.* Sálvanos, Dios mío, que las aguas nos llegan a la garganta. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.–Óyenos, Señor.

Exáudi nos, Dómine, quóniam benígna est misericórdia tua: secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum réspice nos, Dómine. *Ps.* Salvum me fac, Deus: quóniam intravérunt aquæ usque ad ánimam meam. ℣. Glória.

Después, el celebrante bendice la ceniza:

ORACIONES

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos.

Oh Dios eterno y todopoderoso!, perdona a los pecadores arrepentidos y muéstrate propicio con los que te imploran, y dígnate enviar del cielo a tu santo ángel, para que bendiga ✠ y santifique ✠ estas cenizas, a fin de que sean remedio saludable a todos los que humildemente invocan tu santo nombre, se acusan a sí mismos, conscientes de que son pecadores y, arrepentidos de sus culpas, se postran ante la faz de tu divina clemencia, imploran con instancia tu serena bondad; concédeles por la invocación de tu santísimo nom-

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

Omnípotens sempitérne Deus, parce pœniténtibus, propitiáre supplicántibus: et míttere dignéris sanctum Ángelum tuum de cælis, qui bene ✠ dícat et sanctí ✠ ficet hos cíneres, ut sint remédium salúbre ómnibus nomen sanctum tuum humíliter implorántibus, ac semetípsos pro consciéntia delictórum suórum accusántibus, ante conspéctum divínæ cleméntiæ tuæ facínora sua deplorántibus, vel serenissimam pietátem tuam supplíciter obnixéque flagitántibus: et præsta per invocatiónem sanctíssimi

nóminis tui, ut quicúmque per eos aspérsi fúerint, pro redemptióne peccatórum suórum córporis sanitátem et ánimæ tutélam percípiant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

bre, que todos los que reciban estas cenizas sobre su cabeza en remisión de sus pecados, alcancen también la salud del cuerpo y la custodia del alma. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Orémus.

DEUS, qui non mortem, sed pœniténtiam desíderas peccatórum: fragilitátem conditiónis humánæ benignissime réspice; et hos cíneres, quos causa proferéndæ humilitátis, atque promeréndæ véniæ, capítibus nostris impóni decérminus, bene ✠ dícere pro tua pietáte dignáre: ut, qui nos cínerem esse, et ob pravitátis nostræ demémeritum, in púlverem revérsúros cognóscimus; peccatórum ómnium véniam, et prǽmia pœniténtibus repromíssa, misericórditer cónsequi mereámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos.

OH Dios!, que no quieres la muerte, sino la penitencia de los pecadores: mira con suma benignidad la condición de la humana flaqueza, y dígnate, misericordioso, bendecir ✠ por tu bondad estas cenizas, que vamos a recibir sobre nuestras cabezas en señal de humildad y como prenda del perdón; para que, sabiendo que somos polvo y que por el demérito de nuestra maldad en polvo debemos convertirnos, obtengamos de tu misericordia el perdón de nuestros pecados y el galardón prometido a los que hacen penitencia. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Orémus.

DEUS qui humiliatióne flécteris, et satisfactióne placáris: aurem tuæ pietátis inclína précibus nostris; et capítibus servórum tuórum, horum cínerum aspersióne contáctis, effún-

Oremos.

OH Dios!, que te dejas vencer por la humildad y te aplacas con la penitencia: inclina tus piadosos oídos a nuestros ruegos, y al cubrirse con ceniza la cabeza de tus siervos, derrama propicio la

gracia de tu bendición, para que los llenes del espíritu de compunción, atiendas eficazmente sus justas peticiones y hagas que conserven siempre seguras e intactas las gracias que tú les hayas concedido. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

de propítius grátiam tuæ benedictiónis: ut eos et spíritu compunctiónis répleas, et quæ juste postuláverint, efficáciter tríbuas; et concéssa perpétuo stabilíta et intácta manére decérnas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos.

OH Dios omnipotente y eterno!, que concediste los remedios de tu perdón a los ninivitas por hacer penitencia en la ceniza y el cilicio, concédenos misericordioso, imitarles de tal suerte, que alcancemos como ellos el perdón. Por nuestro Señor.

Orémus.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui Ninivítis in cínere et cilício pœniténtibus, indulgéntiæ tuæ remédia præstitísti: concéde propítius: ut sic eos imitémur hábitu, quátenus véniæ prosequámur obténtu. Per Dóminum.

El celebrante asperja con agua bendita las cenizas y las inciensa. Después las impone, primero al clero, después a los fieles, diciendo:

ACUÉRDATE, hombre, de que eres polvo y en polvo te convertirás.

MEMÉNTO, homo, quia pulvis es, et in púlverem revertéris.

ANTÍFONAS

CAMBIEMOS de vestido; cubrámonos de ceniza y de cilicio; ayunemos y lloremos ante el Señor, pues misericordioso es nuestro Dios para perdonar nuestros pecados.

Joel 2.13

IMMUTÉMUR hábitu, in cínere et cilício: jejunémus et plorémus ante Dóminum, quia multum miséricors est dimíttere peccáta nostra Deus noster.

ENTRE el vestíbulo y el altar lloran los sacerdotes ministros del Señor, y dicen: ¡Perdona, Señor, perdona a

Joel 2.17; Est. 13.17

INTER vestíbulum et altáre plorábunt sacerdótes ministri Dómini, et dicent: Parce, Dómine, parce pó-

pulo tuo, et ne claudas ora canéntium te, Dómine.

tu pueblo, y no cierres la boca de los que cantan tus alabanzas, Señor!

Salm. 78.9

EMENDÉMUS in mélius quæ ignoránter peccávimus: ne súbito præoccupáti die mortis, quærámus spátium pœniténtiæ et invenire non possímus. * Atténde, Dómine, et miserére: quia peccávimus tibi. Ádjuva nos, Deus, salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos. * Atténde, Dómine, et miserére: quia peccávimus tibi. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. * Atténde, Dómine, et miserére.

RESPONSO

ENMENDÉMONOS y mejoremos aquello en que por ignorancia hemos faltado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos tregua para penitencia, y no podamos encontrarla. * Óyenos, Señor, y ten compasion de nosotros, porque hemos pecado contra ti. ℣. Ayúdanos, ¡oh Dios, Salvador nuestro!, y por la gloria de tu nombre, líbranos, Señor. * Óyenos, Señor, y ten compasión de nosotros, porque hemos pecado contra ti. ℣. Gloria al Padre. * Óyenos.

Terminada la imposición de la ceniza, dice el sacerdote:

ORACIÓN

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Orémus.

CONCÉDE nobis, Dómine, præsídia milítiæ christiánæ sanctis inchoáre jejúniis: ut contra spiritáles nequítias pugnatúri, continéntiæ muniámur auxíliis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos.

CONCÉDENOS, Señor, comenzar, con los santos ayunos, la carrera de la milicia cristiana; a fin de que, luchando contra los espíritus malignos, seamos protegidos por el escudo de la abstinencia. Por Cristo N. S. ℟. Amén.

Terminada la ceremonia, el celebrante se reviste la casulla y sube al altar para la incensación o el Introito.

MISA

Estación en Santa Sabina.

INTROITO Sab. 11.24-27, Salm. 56.2

Te apiadas, Señor, de todos, y nada aborreces de cuanto has hecho; disimulas los pecados de los hombres para traerlos a penitencia, y les perdonas, porque tú eres el Señor Dios nuestro. *Salmo.* Ten piedad, Señor, ten piedad de mí, porque en ti confía mi alma. ℣. Gloria al Padre.

Miserĕris ómnium, Dómine, et nihil odísti eórum quæ fecísti, dissímulans peccáta hóminum propter pœniténtiam et parcens illis: quia tu es Dóminus Deus noster. *Ps.* Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confídit ánima mea. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Concede, Señor, a tus fieles la gracia de empezar con la debida piedad la venerable solemnidad de los ayunos y de observarlos todos con una constante devoción. Por nuestro Señor.

Præsta, Dómine, fidélibus tuis: ut jejuniórum veneránda solémnia, et cóngrua pietáte suscípiant, et secúra devotióne percúrrant. Per Dóminum nostrum.

No se dice ninguna otra oración.

EPÍSTOLA Joel 2.12-19

Llamamiento al ayuno y a la verdadera penitencia, a la que brota del corazón. Como en otro tiempo el profeta Joel, hoy la Iglesia, en nombre del Señor, lo dirige a todo su pueblo, sin exceptuar a nadie: toda la familia cristiana debe enderezar su vida en presencia de Dios.

Esto dice el Señor: Convertíos a mí de todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y llanto. Rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor Dios vuestro, porque es benigno y misericordioso, paciente y clementísimo, e inclinado a suspender el cas-

Hæc dicit Dóminus: Convertímini ad me in toto corde vestro, in jejúnio, et in fletu, et in planetu. Et scíndite corda vestra, et non vestiménta vestra, et convertímini ad Dóminum Deum vestrum: quia benígnus, et miséricors est, pátiens, et multæ misericór-

diæ, et præstábilis super malítia. Quis scit, si convertátur, et ignóscat, et relínquat post se benedictiónem, sacrifícium, et libámen Dómino Deo vestro? Cánite tuba in Sion, sanctificáte jejúnium, vocáte cœtum, congregáte pópulum, sanctificáte ecclésiam, coadunáte senes, congregáte párvulos et sugéntes úbera: egrediátur sponsus de cubíli suo, et sponsa de thálamo suo. Inter vestíbulum et altáre plorábunt sacerdótes minístri Dómini, et dicent: Parce, Dómine, parce pópulo tuo: et ne des hereditátem tuam in oppróbrium, ut dominéntur eis natiónes. Quare dicunt in pópulis: Ubi est Deus eórum? Zelátus est Dóminus terram suam, et pepércit pópulo suo. Et respóndit Dóminus, et dixit pópulo suo: Ecce ego mittam vobis fruméntum, et vinum et óleum, et replebímini eis: et non dabo vos ultra oppróbrium in géntibus: dicit Dóminus omnípotens.

tigo. ¿Quién sabe si se arrepentirá y os perdonará, y os dejará gozar de la bendición y de poder ofrecer sacrificios y libaciones al Señor, Dios vuestro? Tocad la trompeta en Sión, ordenad un ayuno, convocad a junta, congregad al pueblo, ordenad que se reúnan, reunid los ancianos, juntad los párvulos y los niños de pecho. Salga el esposo de su lecho y la esposa de su tálamo. Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes ministros del Señor, y digan: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no abandones tu heredad al oprobio, entregándola al dominio de las naciones. Porque dirían las gentes: ¿En dónde está su Dios? Mas el Señor miró con amor a su tierra y perdonó a su pueblo. Y habló el Señor y dijo a su pueblo: Yo os enviaré trigo, y vino nuevo, y aceite, y seréis abastecidos de ellos; y nunca más permitiré que seáis el escarnio de las naciones: lo dice el Señor omnipotente.

Salm. 56.2.

MISERÉRE mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confídit ánima mea. ℣. Misit de cælo et liberá-

GRADUAL

APIÁDATE de mí, ¡oh Dios!, apiádate de mí, porque en ti confía mi alma. ℣. Desde el cielo enviará su socorro y

me salvará; confundirá a los que me persiguen.

vit me: dedit in oppróbrium conculcántes me.

TRACTO Salm. 102.10;78.8-9

Tres veces por semana: lunes, miércoles y viernes, repiten las misas de Cuaresma este apremiante llamamiento a la misericordia divina. El último versículo se dice de rodillas.

SEÑOR, no nos trates como merecen los pecados que nosotros hemos cometido, ni nos castigues según nuestras faltas. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes prevéngannos tus misericordias, porque estamos muy abatidos. *(Arrodillarse aquí.)* ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro, y, por la gloria de tu nombre, líbranos; perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

DÓMINE, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. Dómine, ne memineris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ: quia páuperes facti sumus nimis. ℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Este tracto se dice los lunes, miércoles y viernes, hasta el Lunes Santo, a excepción del miércoles de Témporas.

EVANGELIO Mat. 6.16-21

Hay que ayunar sin ostentación y dar la limosna en secreto con el fervor de los que, para acercarse a Dios, se despegan de las cosas terrenas. Según nuestras disposiciones interiores será el valor de las prácticas de Cuaresma.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando ayunéis, no os pongáis tristes, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya recibieron su paga. Mas tú, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava bien tu cara, para que no co-

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Cum jejunátis, nolíte fíeri sicut hypócritæ, tristes. Extérminant enim fácies suas, ut appáreant homínibus jejunántes. Amen dico vobis, quia recepérunt mercédem suam. Tu autem, cum jejúnas, unge caput tuum, et fáciem tuam lava, ne

videáris homínibus jejúnans, sed Patri tuo, qui est in abscóndito; et Pater tuus, qui videt in abscóndito, reddet tibi. Nolíte thesaurizáre vobis thesáuros in terra: ubi ærúgo, et tínea demolítur, et ubi fures effódiunt, et furántur. Thesaurizáte autem vobis thesáuros in cælo: ubi neque ærúgo, neque tínea demolítur, et ubi fures non effódiunt, nec furántur. Ubi enim est thesáurus tuus, ibi est et cor tuum.

nozcan los hombres que ayunas, sino sólo tu Padre, que está presente a lo más secreto; y tu Padre que ve lo oculto, te lo premiará. No amontonéis tesoros en la tierra, donde el orín y la polilla los roen, y los ladrones horadan los muros y los roban.[1] Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde no hay orín, ni polilla que los consuma, ni tampoco ladrones que horaden los muros y roben. Porque en donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.

Salm. 29.2-3

EXALTÁBO te, Dómine, quóniam suscepísti me nec delectásti inimícos meos super me: Dómine, clamávi ad te, et sanásti me.

OFERTORIO

YO te ensalzaré, Señor, porque me has amparado, y no has permitido se burlen de mí mis enemigos; Señor, he clamado a ti y me has sanado.

SECRETA

FAC nos, quæsumus, Dómine, his munéribus offeréndis convenién ter aptári: quibus ipsíus venerábilis sacraménti celebrámus exórdium. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, te rogamos, que nos preparemos debidamente para ofrecer estos dones, con los que damos principio a la celebración de este venerable sacramento.[2] Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010, *hasta el sábado que precede al domingo de pasión.*

1. Horadar los muros de argamasa (bardales) de cosa fácil, que los ladrones de aquel tiempo practicaban corrientemente.
2. La Cuaresma, presentada aquí como un «sacramento», institución establecida para nuestra santificación.

COMUNIÓN Salm. 1.2-3

El que medita la Ley del Señor día y noche dará fruto a su debido tiempo.

Qui meditábitur in lege Dómini die ac nocte, dabit fructum suum in témpore suo.

POSCOMUNIÓN

Socórrannos, Señor, los sacramentos recibidos, para que te sean gratos nuestros ayunos, y nos aprovechen para la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Percépta nobis, Dómine, præbeant sacraménta subsídium: ut tibi grata sint nostra jejúnia, et nobis profíciant ad medélam. Per Dóminum nostrum.

Durante la Cuaresma, en las misas de feria, después de la última poscomunión, el celebrante dice una oración por el pueblo. [1]

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo[2].

Atiende, Señor, propicio, a los que se inclinan ante tu majestad; y, pues se han alimentado con el don divino, hallen siempre fortaleza en los auxilios celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Inclinántes se, Dómine, majestáti tuæ, propitiátus inténde; ut qui divíno múnere sunt refécti, cæléstibus semper nutriántur auxíliis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

1. En las misas estacionales, antes de despedir a los fieles, el papa bendecía con una última oración a todo el pueblo reunido. La oración sobre el pueblo, más frecuente antaño, en la misa romana, ya no existe más que en Cuaresma.

2. *En las misas con asistentes, estas palabras las canta el diácono.*

¶ Las ferias de Cuaresma son de 3.ª clase (las ferias de las Témporas, de 2.ª clase) hasta el sábado de Pasión.

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA

Estación en San Jorge.

Morado.

Compuestas en el siglo VIII, época en la que Roma se hallaba amenazada por los lombardos, las misas de los jueves de Cuaresma sugieren al pueblo cristiano los sentimientos que deben experimentar en momentos de gran peligro.

La de hoy invita a la penitencia y a la confianza en la eficacia de la oración. Por la oración obtuvo Ezequías la prolongación de su vida (epístola) y el centurión romano la curación de su servidor (evangelio). Por la penitencia nos da Dios su paz y aparta de nosotros los castigos de su cólera.

La estación en San Jorge parece haber inspirado la elección del evangelio: el elogio del centurión viene a ser también el del «gran mártir», soldado del ejército de Diocleciano, a quien la Edad Media hizo patrón de las milicias cristianas.

MISA

Salm. 54.17,23,2-3

DUM clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his qui appropínquant mihi, et humiliávit eos, qui est ante sæcula et manet in ætérnum: jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. *Ps.* Exáudi, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde mihi et exáudi me. ℣. Glória.

INTROITO

LLAMO al Señor y oye mi voz y me libra de los que me acosan; y los humilla el que reina desde antes de los siglos y por toda la eternidad. Confía tu suerte en manos del Señor y él te sostendrá. *Salmo.* Oye, ¡oh Dios!, mis ruegos, y no desprecies mis plegarias; atiéndeme y escúchame. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DEUS, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris: preces pópuli tui supplicántis propítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris meré-

COLECTA

OH Dios!, a quien ofende la culpa y aplaca la penitencia; oye propicio los ruegos de tu pueblo que suplica, y aparta de nosotros los castigos que por nues-

tros pecados merecemos. Por nuestro Señor.

mur, avérte. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Is. 38.1-6

A la plegaria del rey Ezequías contesta Dios prolongándole sus días y apartando de Jerusalen la invasión del ejército asirio. La historia de las intervenciones divinas en favor de su pueblo es prenda de una providencia que no se desmiente jamás.

EN aquellos días, Ezequías enfermó de muerte; y entró a visitarle el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: Esto dice el Señor: Dispón de las cosas de tu casa, porque vas a morir: no curarás. Entonces Ezequías volvió su rostro a la pared y oró al Señor diciendo: Ruégote, Señor, te acuerdes que he caminado delante de ti con sinceridad y con un corazón leal, y que he hecho siempre lo que era bueno a tus ojos. Y Ezequías derramó abundantes lágrimas. Entonces habló el Señor a Isaías y le dijo: Ve y di a Ezequías: He aquí lo que dice el Señor Dios de David, tu padre: He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Yo añadiré quince años a tu vida y os libraré a ti y a tu ciudad del rey de los asirios; yo protegeré a esta ciudad, dice el Señor omnipotente.

IN diébus illis: Ægrotávit Ezechías usque ad mortem; et introívit ad eum Isaías fílius Amos prophéta, et dixit ei: Hæc dicit Dóminus: Dispóne dómui tuæ, quia moriéris tu, et non vives. Et convértit Ezechías fáciem suam ad paríetem, et orávit ad Dóminum, et dixit: Óbsecro, Dómine, meménto, quæso, quómodo ambuláverim coram te in veritáte, et in corde perfécto, et quod bonum est in óculis tuis fécerim. Et flevit Ezechías fletu magno. Et factum est verbum Dómini ad Isaíam, dicens: Vade, et dic Ezechíæ: Hæc dicit Dóminus Deus David patris tui: Audívi oratiónem tuam, et vidi lácrimas tuas: ecce ego adjíciam super dies tuos quíndecim annos: et de manu regis Assyriórum éruam te, et civitátem istam, et prótegam eam: ait Dóminus omnípotens.

GRADUAL Salm. 54.23,17-19

CONFÍA tu suerte en manos del Señor y él te sosten-

JACTA cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enú-

triet. ℣. Dum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his qui appropínquant mihi.

drá. ℣. Llamo al Señor y oye mi voz y me libra de los que me acosan.

Mat. 8.5-13 EVANGELIO

«Vendrán muchos del Levante y del Poniente...» Los catecúmenos veían en esta página del evangelio una predicción de sí mismos. La Iglesia es su perenne realización.

In illo témpore: Cum introísset Jesus Caphárnaum, accéssit ad eum centúrio, rogans eum et dicens: Dómine, puer meus jacet in domo paralýticus et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens centúrio ait: Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. Áudiens autem Jesus, mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Ísraël. Dico autem vobis, quod multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recúmbent cum Ábraham, et Ísaac,

En aquel tiempo: Habiendo entrado Jesús en Cafarnaúm, llegóse a él un centurión [1] y le rogó diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, y sufre mucho. Jesús le dice: Yo iré y le curaré. Y replicó el centurión: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo; mas di una sola palabra y curará mi siervo. Pues yo soy un hombre que, aunque bajo la potestad de otro, como tengo soldados a mi mando, digo a éste: Vete, y va; y al otro: Ven, y viene; y digo a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírle Jesús, quedó admirado, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo, no he hallado tanta fe en Israel. También os digo: Vendrán muchos de Oriente y de Occidente, y se pondrán a la mesa [2] con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; pero los hijos des-

1. Oficial subalterno que mandaba un grupo de cien hombres.
2. Desde hacía tiempo la felicidad de los tiempos mesiánicos se solía comparar a un banquete.

tinados a este reino [1] serán arrojados a las tinieblas del exterior; allá será el llanto y el rechinar de dientes. Y dijo al centurión: Vete, y sucédate como has creído. Y sanó el siervo en aquella hora.

et Jacob in regno cælórum; fílii autem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Et dixit Jesus centurióni: Vade, et sicut credidísti, fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora.

OFERTORIO Salm. 24.1-3

A ti, Señor, levanto mi alma, Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos. No; ninguno de los que confían en ti serán confundidos.

Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam; neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi qui te exspéctant non confundéntur.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, mires con agrado el presente sacrificio; a fin de que acreciente nuestra devoción y asegure nuestra salvación. Por nuestro Señor.

Sacrifíciis præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ profíciant et salúti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 50-21

Aceptarás, ¡oh Señor!, sobre tu altar, el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos.

Acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes et holocásta, super altáre tuum, Dómine.

POSCOMUNIÓN

Recibida la bendición del don celestial, te suplicamos humildemente, ¡oh Dios todopoderoso¡, que esto mismo que es causa del sacra-

Cæléstis doni benedictióne percépta, súpplices te, Deus omnípotens, deprecámur: ut hoc idem nobis et sacraménti causa

1. Aquéllos a quienes el reino pertenece en justicia. Ningún derecho prevalecerá, sino que todos los que crean en Cristo, vengan de donde vinieren, tendrán acceso a su reino.

sit, et salútis. Per Dóminum nostrum.

mento, lo sea de nuestra salvación. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

PARCE, Dómine, parce pópulo tuo: ut dignis flagellatiónibus castigátus, in tua miseratióne respíret. Per Dóminum.

PERDONA, Señor, a tu pueblo, para que, castigado con dignas mortificaciones, respire por tu misericordia. Por nuestro Señor.

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

Estación en los Santos Juan y Pablo.

Morado.

La epístola y el evangelio insisten hoy sobre el espíritu de sacrificio y de renuncia que debe acompañar a nuestros ayunos. Nuestra penitencia perdería su valor si no fuese acompañada de bondad, caridad y perdón, disposiciones de ánimo fundamentales que, a los ojos de Dios, constituyen el premio de nuestros esfuerzos. La Iglesia nos lo recordará frecuentemente en el curso de estas semanas de Cuaresma: *Frange esurienti panem tuum...* «Comparte tu pan con el hambriento...» El oficio ferial repetirá la exhortación como un estribillo.

El senador Pammachius, fundador de la basílica de los Santos Juan y Pablo, en que se celebra la misa estacional, empleó toda su fortuna en alivio de los pobres. Al ensalzar la Iglesia la caridad hacia el prójimo, exalta también el recuerdo de este gran cristiano.

MISA

Salm. 29.11,2

INTROITO

AUDÍVIT Dóminus et misértus est mihi: Dóminus factus est adjútor meus. *Ps.* Exaltábo te, Dómine quóniam suscepísti me: nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória.

OYÓME el Señor y se apiadó de mí; el Señor se hizo mi auxiliador. *Salmo.* Te ensalzaré, Señor, porque me amparaste; y no permitiste se burlasen de mí mis enemigos. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

INCHOÁTA jejúnia, quæsumus, Dómine, benigno

TE rogamos, Señor, favorezcas benignamente los

ayunos comenzados, para que la abstinencia que observamos en el cuerpo podamos también llevarla con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo.

favóre proséquere: ut observántiam quam corporáliter exhibémus, méntibus étiam sincéris exercére valeámus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Is 58.1-9

Orar y ayunar no es nada si no se tiene caridad.

ESTO dice el Señor Dios: Clama a voz en cuello; haz resonar tu voz como una trompeta, y reprocha a mi pueblo sus maldades, y a la casa de Jacob sus pecados. Pues me buscan de día en día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese obrado según la justicia, y no hubiese abandonado la Ley de su Dios. Ellos me piden las reglas de mi justicia, y quieren acercarse a Dios. ¿Por qué ayunar si tú no lo ves?, dicen. ¿Por qué mortificarnos si no lo tienes en cuenta? Es porque en el día de vuestro ayuno os dedicáis a vuestros negocios y oprimís a todos vuestros servidores. Vuestro ayuno no es más que para seguir los pleitos y contiendas, y herir con puñadas a otro sin piedad. No ayunéis en adelante como hasta aquí, si queréis que se oiga en lo alto vuestro clamor. ¿Por ventura, consiste el ayuno que yo pido en que

HÆC dicit Dóminus Deus: Clama, ne cesses, quási tuba exálta vocem tuam: et annúntia pópulo meo scélera eórum, et dómui Jacob peccáta eórum. Me étenim de die in diem quærunt, et scire vias meas volunt: quasi gens, quæ justítiam fécerit, et judícium Dei sui non derelíquerit: rogant me judícia justítiæ, appropinquáre Deo volunt. Quare jejunávimus, et non aspexísti; humiliávimus ánimas nostras, et nescísti? Ecce in die jejúnii vestri invenítur volúntas vestra, et omnes debitóres vestros repétitis. Ecce ad lites, et contentiónes jejunátis, et percútitis pugno ímpie. Nolíte jejunáre sicut usque ad hanc diem, ut audiátur in excélso clamor vester. Numquid tale est jejúnium, quod elégi, per diem afflígere hóminem ánimam suam? numquid contorquére quasi círculum caput suum, et sac-

cum et cínerem stérnere? numquid istud vocábis jejúnium, et diem acceptábilem Dómino? Nonne hoc est magis jejúnium, quod elégi? dissólve colligatiónes impietátis, solve fascículos depriméntes, dimítte eos, qui confrácti sunt líberos, et omne onus dirúmpe. Frange esuriénti panem tuum, et egénos, vagósque induc in domum tuam: cum víderis nudum, óperi eum, et carnem tuam ne despéxeris. Tunc erúmpet quasi mane lumen tuum, et sánitas tua cítius oriétur, et anteíbit fáciem tuam justítia tua, et glória Dómini cólliget te. Tunc invocábis, et Dóminus exáudiet; clamábis, et dicet: Ecce adsum. Quia misércors sum, Dóminus Deus tuus.

aflija el hombre por un día su alma? ¿O que se encorve como un junco y se acueste con saco y ceniza? A esto llamáis ayuno y día agradable al Señor? Éste es el ayuno que yo quiero, dice el Señor: Romper las cadenas injustas, deshacer los lazos del yugo, libertar a los oprimidos, quebrantar toda opresión, partir tu pan con el hambriento, albergar al pobre sin cobijo, vestir al desnudo, no volver el rostro a tu propio hermano. Entonces brillará tu luz como la aurora y tu curación estará cercana. Tu justicia te precederá y la gloria del Señor te seguirá. El Señor responderá a tus gritos y a tus llamadas dirá: Heme aquí, porque soy misericordioso, yo el Señor, tu Dios.

Salm. 26.4 **GRADUAL**

UNAM pétii a Dómino, hanc requíram, ut inhábitem in domo Dómini. ℣. Ut vídeam voluptátem Dómini, et prótegar a templo sancto ejus.

UNA cosa pido al Señor y la deseo ardientemente: morar en la casa del Señor. ℣. Para ver la dulzura del Señor y vivir al abrigo de su santuario.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Mat. 5.43-48;6.1-4 **EVANGELIO**

La caridad cristiana no tiene medida, pues se inspira en la de Dios. Se hace en secreto, a la vista sola del Padre de los cielos.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Au-

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Habéis

oído que se ha dicho: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os persiguen y os calumnian, para que así seáis hijos de vuestro Padre celestial, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos, y llover sobre los justos y los injustos. [1] Porque si sólo amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No lo hacen también los paganos? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto. Guardaos de hacer el bien delante de los hombres, para que os vean, porque no tendríais recompensa de vuestro Padre, que está en los cielos. Cuando des limosna, no hagas tocar la trompeta delante de ti, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, a fin de ser honrados por los hombres. En verdad os digo que los tales recibieron ya su recompensa. Mas tú, cuando des limosna, haz que no perciba

dístis quia dictum est: Díliges próximum tuum, et ódio habébis inimícum tuum. Ego autem dico vobis: Dilígite inimícos vestros, benefácite his, qui odérunt vos, et oráte pro persequéntibus et calumniántibus vos: ut sitis fílii Patris vestri, qui in cælis est, qui solem suum oríri facit super bonos et malos, et pluit super justos et injústos. Si enim dilígitis eos, qui vos díligunt, quam mercédem habébitis? nonne et publicáni hoc fáciunt? Et si salutavéritis fratres vestros tantum, quid ámplius fácitis? nonne et éthnici hoc fáciunt? Estóte ergo vos perfécti, sicut et Pater vester cæléstis perféctus est. Atténdite ne justítiam vestram faciátis coram homínibus, ut videámini ab eis: alióquin mercédem non habébitis apud Patrem vestrum, qui in cælis est. Cum ergo facis eleemósynam, noli tuba cánere ante te, sicut hypócritæ fáciunt in synagógis, et in vicis, ut honorificéntur ab homínibus. Amen dico vobis, recepérunt mercédem suam. Te autem faciénte eleemósynam, nés-

1. «Iniustos» en el sentido religioso de la palabra.

ciat sinístra tua, quid fáciat déxtera tua: ut sit eleemósyna tua in abscóndito, et Pater tuus, qui videt in abscóndito, reddet tibi.

tu mano izquierda lo que hace tu derecha, para que tu limosna sea oculta y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo premiará.

Salm. 118.154,125

DÓMINE, vivífica me secúndum elóquium tuum: ut sciam testimónia tua.

OFERTORIO

SEÑOR, vivifícame según tu palabra, y que yo conozca tus mandamientos.

SACRIFÍCIUM, Dómine, observántiæ quadragesimális quod offérimus, præsta, quæsumus, ut tibi et mentes nostras, reddat accéptas, et continéntiæ promptióris nobis tríbuat facultátem. Per Dóminum.

SECRETA

HAZ, Señor, te rogamos, que el sacrificio que te ofrecemos de la observancia cuaresmal, haga aceptables ante ti nuestras almas y nos dé la fuerza de practicar una abstinencia más diligente. Por Nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 2.11-12

SERVÍTE Dómino in timóre et exsultáte ei cum tremóre: appreháendite disciplínam, ne pereátis de via justa.

COMUNIÓN

SERVID al Señor con temor, besad sus pies con temblor; aprended su enseñanza para que no perezcáis fuera del camino recto.

SPÍRITUM nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos uno pane cælésti satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

INFUNDE, Señor, en nosotros el espíritu de tu caridad, para que, a los que has alimentado con un mismo pan celestial, les des, por tu bondad, que vivan unidos. Por nuestro Señor.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

TUÉRE, Dómine, pópulum tuum, et ab ómnibus

PROTEGE, Señor, a tu pueblo, y límpiale, bondado-

so, de todos los pecados; pues no le dañará adversidad alguna, mientras no le domine alguna maldad. Por nuestro Señor.

peccátis cleménter emúnda: quia nulla ei nocébit advérsitas, si nulla ei dominétur iníquitas. Per Dóminum nostrum.

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

Estación en San Trifón; ahora en San Agustín.

Morado.

Durante mucho tiempo no se celebró misa el sábado después de ceniza. Por ello, para componer la que actualmente contiene el misal, se han tomado los cantos de la misa del viernes precedente.

La epístola prosigue el capítulo de Isaías comenzado ayer. Las exhortaciones del profeta responden adecuadamente a las enseñanzas generales de la Cuaresma. Para entrar de nuevo en gracia con Dios y aprovecharnos de sus beneficios, para aspirar a la herencia prometida a nuestros padres, debemos también nosotros perdonar al prójimo y hacerle bien.

El evangelio nos muestra la acción apaciguadora y curativa de Cristo desde el momento en que aparece en medio de nuestros desórdenes y miserias. «Cuando en un corazón hace Dios acto de presencia por la gracia de su amor, cesan todos los asaltos de los vicios, del mundo hostil o de los espíritus malignos, y viene la calma.» *Maitines, homilía de san Beda.*

MISA

INTROITO Salm. 29.11,2

OYÓME el Señor, y se apiadó de mí; el Señor se hizo mi auxiliador. *Salmo.* Te ensalzaré, Señor, porque me amparaste, y no permitiste se burlasen de mí mis enemigos. ℣. Gloria al Padre.

AUDÍVIT Dóminus et misértus est mihi: Dóminus factus est adjútor meus. *Ps.* Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me; nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória.

COLECTA

ATIENDE, Señor, a nuestras súplicas, y concede que celebremos devotamente este solemne ayuno, que ha sido instituído con la saluda-

ADÉSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris, et concéde: ut hoc solémne jejúnium, quod animábus corporibúsque curándis sa-

lúbriter institútum est, devóto servítio celebrémus. Per Dóminum nostrum.

ble intención de curar nuestros cuerpos y nuestras almas. Por nuestro Señor.

Is 58.9-14

HÆC dicit Dóminus Deus: Si abstúleris de médio tui caténam, et desíeris exténdere dígitum, et loqui quod non prodest. Cum effúderis esuriénti ániman tuam, et ánimam afflíctam repléveris, oriétur in ténebris lux tua, et ténebræ tuæ erunt sicut merídies. Et réquiem tibi dabit Dóminus semper, et implébit splendóribus ánimam tuam, et ossa tua liberábit, et eris quasi hortus irríguus, et sicut fons aquárum, cujus non defícient aquæ. Et ædificabúntur in te desérta sæculórum: fundaménta generatiónis et generatiónis suscitábis: et vocáberis ædificátor sépium, avértens sémitas in quiétem. Si avérteris a sábbato pedem tuum, fácere voluntátem tuam in die sancto meo, et vocáveris sábbatum delicátum, et sanctum Dómini gloriósum, et glorificáveris eum, dum non facis vias tuas, et non invenítur volúntas tua, ut loquáris sermónem: tunc delectáberis super Dómino, et sustól-

EPÍSTOLA

HE aquí lo que dice el Señor Dios: Si arrojas de ti la opresión, el gesto amenazador y las malas palabras, si das tu pan al hambriento y sacias al alma del oprimido, entonces nacerá para ti la luz en las tinieblas, y tus tinieblas se convertirán en pleno mediodía. El Señor te guiará constantemente; en los desiertos saciará [1] tu alma y él infundirá vigor a tus huesos; serás como jardín bien regado y como fuente cuyas aguas no se agotan. Reconstruirás las antiguas ruinas y levantarás los cimientos de tiempos pasados; te llamarán reparador de las brechas y restaurador de moradas en ruinas. Si te abstienes de profanar el sábado, de concertar tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tus delicias; si para ti es venerable el santo día del Señor y lo honras evitando viajes, no emprendiendo negocios ni entablando conversaciones, entonces encontrarás en el Señor tus delicias y te haré dominar

1. Según el hebreo.

sobre las alturas del país [1] y gozar de la herencia de tu padre Jacob. Lo dice la boca del Señor.

lam te super altitúdines terræ, et cibábo te hereditáte Jacob patris tui. Os enim Dómini locútum est.

GRADUAL Sal. 26.4

UNA cosa pido al Señor y la deseo ardientemente: morar en la casa del Señor. ℣. Para ver la dulzura del Señor y vivir al abrigo de su santuario.

UNAM pétii a Dómino, hanc requíram, ut inhábitem in domo Dómini. ℣. Ut vídeam voluptátem Dómini, et prótegar a templo sancto ejus.

EVANGELIO Marc. 6.47-56

Jesús sana a los enfermos; pero en las almas prepara curaciones mucho más extraordinarias, verdaderas resurrecciones, que harán pasar de la muerte a la vida.

EN aquel tiempo: Era de noche y estaba la barca en medio del mar, y Jesús, solo, en tierra. Y viendo a sus discípulos que remaban con mucho trabajo (porque el viento les era contrario), hacia la cuarta vigilia de la noche, [2] vino a ellos andando sobre el mar, y quería al parecer adelantarles. Mas ellos, al verle sobre el mar, creyeron era un fantasma y gritaron. Todos, pues, le vieron y quedaron turbados. E inmediatamente habló con ellos y les dijo: Tranquilizaos, soy yo, no temáis. Y en seguida entró en la barca, y el viento cesó; y estaban estupefactos, pues no habían entendido nada del milagro

IN illo témpore: Cum sero esset, erat navis in médio mari, et Jesus solus in terra. Et videns discípulos sûos laborántes in remigándo (erat enim ventus contrárius eis), et circa quartam vigíliam noctis venit ad eos ámbulans supra mare: et volébat præteríre eos. At illi, ut vidérunt eum ambulántem supra mare, putavérunt phantásma esse, et exclamavérunt. Omnes enim vidérunt eum et conturbáti sunt. Et statim locútus est cum eis, et dixit eis: Confídite, ego sum, nolíte timére. Et ascéndit ad illos in navim, et cessávit ventus. Et plus magis intra se stupébant non enim intellexérunt

1. Imagen corriente para decir: ser o hacerse dueño de una región.
2. Entre las tres y las seis de la mañana.

de pánibus: erat enim cor córum obcæcátum. Et cum transfretássent, venérunt in terram Genésareth, et applicuérunt. Cumque egréssi essent de navi, contínuo cognovérunt eum: et percurréntes univérsam regiónem illam, cœpérunt in grabátis eos, qui se male habébant, circumférre ubi audiébant eum esse. Et quocúmque introíbat, in vicos, vel in villas, aut civitátes, in platéis ponébant infírmos, et deprecabántur eum, ut vel fímbriam vestiménti ejus tángerent, et quotquot tangébant eum, salvi fiébant.

de los panes, pues su espíritu estaba obcecado. Y, atravesando el lago, vinieron a desembarcar al país de Genesaret. Al pronto de salir de la barca se reconoció a Jesús; y, recorriendo toda aquella región, los habitantes traían los enfermos en sus camillas adonde oían que él estaba. En donde quiera que entraba, ya en los caseríos, ya en las aldeas o ya en las ciudades, ponían los enfermos en las plazas públicas, suplicándole les dejase siquiera tocar la orla de su vestido; y, en efecto, todos los que la tocaban quedaban curados.

Salm. 118.154,125

DÓMINE, vivífica me secúndum elóquium tuum ut sciam testimónia tua.

OFERTORIO

SEÑOR, vivifícame según tu palabra, y que yo conozca tus mandamientos.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, sacrifícium, cujus te voluísti dignánter immolatióne placári: præsta, quæsumus, ut hujus operatióne mundáti, beneplácitum tibi nostræ mentis offerámus afféctum. Per Dóminum nostrum.

RECIBE, Señor, el sacrificio con cuya inmolación tuviste a bien aplacarte; y haz, te rogamos, que limpios por su virtud, te ofrezcamos el grato afecto de nuestra alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 2.11-12

SERVÍTE Dómino in timóre, et exsultáte ei cum tremóre: apprehéndite dis-

COMUNIÓN

SERVID al Señor con temor, besad sus pies con temblor; aprended su enseñanza para

que no perezcáis fuera del camino recto.

ciplínam, ne pereátis de via justa.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con el don de la vida celestial, te rogamos, Señor, que este don, misterio en la presente vida, nos sirva de auxilio para la eterna. Por nuestro Señor.

CÆLÉSTIS vitæ múnere vegetáti, quæsumus, Dómine, ut, quod est nobis in præsénti vita mystérium, fiat æternitátis auxílium. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

AFÍRMENSE, ¡oh Dios!, tus fieles, en el bien por tus dones; para que, recibiéndolos, los busquen; y, buscándolos, los reciban sin fin. Por nuestro Señor.

FIDÉLES tui, Deus, per tua dona firméntur: ut éadem et percipiéndo requírant, et quæréndo sine fine percípiant. Per Dóminum nostrum.

1.er DOMINGO DE CUARESMA

Estación en San Juan de Letrán.

Dom. de 1.ª clase. Morado.

En este domingo, que era en otro tiempo el primer domingo de Cuaresma [1], la estación tiene lugar en San Juan de Letrán, basílica dedicada al Salvador.

La escena de la tentación, que abre la vida pública de Jesús, proclama, de manera sorprendente, la transformación profunda que con su redención se va a introducir en el mundo. Allí donde sucumbió Adán, Cristo, nuevo jefe de la humanidad, triunfa del poder de los demonios. En el momento de la Pasión se arrojará fuera al «príncipe de este mundo». Anticipadamente, pues, nos anuncia el evangelio de la tentación la victoria de Cristo.

Con la colocación de este evangelio al principio de Cuaresma proclama la Iglesia que esta victoria debe ser también la nuestra. En nosotros y en nuestro derredor se prolongan la tentación, el combate y la victoria de Cristo; nuestro esfuerzo es el suyo, nuestras fuerzas las suyas, nuestro triunfo, en Pascua, será asimismo el suyo. Emprendamos, pues, confiadamente el combate, cuyo programa nos traza san Pablo en la epístola de la misa. Es una nueva consideración de toda nuestra vida cristiana. Animémonos con el pensamiento de que su progreso en nosotros será la continuación del triunfo de Cristo.

La liturgia de Cuaresma es una liturgia de confianza. El salmo 90, salmo de la confianza, proporciona el tracto y todos los cantos

1. El miércoles de ceniza y los días siguientes han sido añadidos para completar los 40 días de ayuno.

de la misa de hoy, como igualmente los versos del oficio hasta el Tiempo de Pasión. Los días de Cuaresma son días de salvación, «tiempo propicio» entre todos para enmendar nuestra vida. La Iglesia insiste sobre ello, a fin de que, en Pascua, podamos celebrar el misterio de la pasión y resurrección del Señor con el alma y el cuerpo purificado.

El pueblo de Israel fue tentado, como Cristo, en el desierto, san Pablo nos lo recuerda en 1 Cor. 10.1-13. Una explicación de los recuerdos del Antiguo Testamento encerrados en este pasaje, de que está sacada la epístola del 9.º domingo después de Pentecostés, se encuentra en ese día.

Léase también Deut. 1.19-33; 8; 9; 32 – Salm. 77; 105 – Hebr. 3.7-19. Acudir, igualmente, en el Antiguo Testamento, al ayuno de cuarenta días de Moisés (Éx. 34.28 – Deut. 9.18) y de Elías (3 Rey. 19.1-8).

Sobre los lugares paralelos que evoca el evangelio de hoy: El tentador se acerca a Jesús: comparar con Gén. 3.1-6 (pecado original). La primera respuesta de Jesús: Deut. 8.3 repetido en Sab. 16.26. Traslado a la ciudad santa: comparar con Ez. 8.1-3 – La segunda palabra del diablo: Salm. 90.11-12. La segunda respuesta de Jesús: Deut. 6.16. El traslado a una montaña muy elevada: comparar con Deut. 34.1-4 (el monte desde donde contempló Moisés la tierra de promisión), Ez. 40.2, Apoc. 21.10 (el alto monte desde donde contempla Juan la ciudad santa). Recordar Juan 18.36 y Mat. 16.26. La tercera respuesta de Jesús: Deut. 5.9-10; 6.13. Será interesante cotejar el apóstrofe de Jesús al diablo con el que dirigió a Pedro que le «escandalizaba» (Mat. 16.21-23). Los ángeles que sirven a Jesús: comparar con 3 Rey. 19.5-8 y recordar Luc. 22.41-43.

En contraste con el ayuno de Cristo en el desierto, se recordará que en él multiplicó los panes para sus seguidores. Acudir sobre esto al 6.º domingo después de Pentecostés.

Sobre la tentación personal del cristiano. Viene del diablo (1 Cor. 7.5 – 1 Tes. 3.5 – Apoc. 2.10), por permisión de Dios (Tob. 2.12 – Sant. 1.13-15), quien la mide según nuestras fuerzas (1 Cor. 10.13) y libra de ella a quienes se lo piden (Eclo. 33.1 – 2 Pdr. 2.9). Por eso debemos orar para no sucumbir a su ímpetu (Mat. 6.13), y al mismo tiempo estar alerta (Mat. 26.41 – Gál. 6.1). Dichoso el que triunfa en esta prueba, en el fondo, benéfica (Tob. 12.13 – Sant. 1.2-3, 12 – 1 Pdr. 1.6-7). Estamos, por lo demás, seguros de la ayuda de Cristo, que fue tentado como nosotros (Hebr. 2.14-18; 4.15).

Siguiendo a la sagrada liturgia, puede leerse con provecho el salmo 90, que sirve de tracto a la misa del día.

Lectura de la Biblia. Génesis 25.20-34; 27; 28.10-19; 29.1-30; 32.2 a 33.16; 35.1-15; 37.2-35.

MISA

Salm. 90.15-16,1

INTROITO

INVOCÁBIT me, et ego exáudiam eum: erípiam eum, et glorificábo eum: longitúdine diérum adimplébo eum. *Ps.* Qui hábitat in adjutório Altíssimi: in protectióne Dei cæli commorábitur. ℣. Glória.

SI me invoca, yo le escucharé; le libraré y le glorificaré; le llenaré de dilatados días. *Salmo.* Dichoso el que mora al abrigo del Altísimo, el que descansa a la sombra del Omnipotente. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui Ecclésiam tuam ánnua quadragesimáli observatióne puríficas: præsta famíliæ tuæ; ut quod a te obtinére abstinéndo nítitur, hoc bonis opéribus exsequátur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que purificas a tu Iglesia por la observancia anual de la cuaresma: concede a tu familia que cuanto desea obtener de ti por la abstinencia, lo consiga con las buenas obras. Por nuestro Señor.

No se dice ninguna conmemoración.

2 Cor. 6.1-10

EPÍSTOLA

Exhortación apremiante a no recibir en vano la gracia de Dios. San Pablo, que nos la dirige, describe su propio combate, el cual terminará con la victoria por los méritos de Cristo.

FRATRES: Exhortámur vos, ne in vácuum grátiam Dei recipiátis. Ait enim: Témpore accépto exaudívi te, et in die salútis adjúvi te. Ecce nunc tempus acceptábile, ecce nunc dies salútis. Némini dantes ullam offensiónem, ut non vituperétur ministérium nostrum; sed in ómnibus exhibeámus nosmetípsos si-

HERMANOS: Os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque él dice: Te oí en el tiempo oportuno, y en el día de la salvación te ayudé. [1] Ha llegado ahora el tiempo favorable, ha llegado el día de la salvación. No demos a nadie ocasión de escándalo, para que no sea vituperado nuestro ministerio. Antes en todo

1. Isaías 49.8.

mostrémonos como ministros de Dios, con mucha constancia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias, en los azotes, en las cárceles, en las sediciones, trabajos, vigilias y ayunos; con castidad, ciencia, paciencia y suavidad, por el Espíritu Santo, con caridad sincera, con palabras de verdad, con fortaleza de Dios, con las armas ofensivas y defensivas de la justicia, en el honor y el deshonor, en la infamia y en la buena fama; ya nos tengan por impostores siendo verídicos; por desconocidos, aunque muy conocidos, por casi moribundos, cuando en realidad estamos vivos; cual castigados, pero no muertos; como tristes, estando siempre alegres; como necesitados, aunque hemos enriquecido a muchos; como gentes que de todo carecen cuando todo lo poseemos.

cut Dei minístros, in multa patiéntia, in tribulatiónibus, in necessitátibus, in angústiis, in plagis, in carcéribus, in seditiónibus, in labóribus, in vigíliis, in jejúniis, in castitáte, in sciéntia, in longanimitáte, in suavitáte, in Spíritu Sancto, in caritáte non ficta, in verbo veritátis, in virtúte Dei; per arma justítiæ a dextris et a sinístris, per glóriam et ignobilitátem, per infámiam et bonam famam; ut seductóres, et veráces; sicut qui ignóti, et cógniti; quasi moriéntes, et ecce vívimus; ut castigáti, et non mortificáti; quasi tristes, semper autem gaudéntes; sicut egéntes, multos autem locupletántes; tamquam nihil habéntes, et ómnia possidéntes.

GRADUAL Salm. 90.11-12

Dios mandó a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos. ℣. Te llevarán en sus manos, no sea que tropiece tu pie en alguna piedra.

Ángelis suis Deus mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis. ℣. In mánibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum.

TRACTO Salm. 90.1-7,11-16

Cántico lleno de promesas. Quien confía en Dios nada ha de temer.

El que mora al abrigo del Altísimo, el que descansa

Qui hábitat in adjutório Altíssimi, in protectió-

ne Dei cæli commorábitur. ℣. Dicet Dómino: Suscéptor meus es tu, et refúgium meum; Deus meus, sperábo in eum. ℣. Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, et a verbo áspero. ℣. Scápulis suis obumbrábit tibi, et sub pennis ejus sperábis. ℣. Scuto circúmdabit te véritas ejus: non timébis a timóre noctúrno. ℣. A sagítta volánte per diem, a negótio perambulánte in ténebris, a ruína et dæmónio meridiáno. ℣. Cadent a látere tuo mille, et decem míllia a dextris tuis, tibi autem non appropinquábit. ℣. Quóniam Ángelis suis mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis. ℣. In mánibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum. ℣. Super áspidem et basilíscum ambulábis, et conculcábis leónem et dracónem. ℣. Quóniam in me sperávit, liberábo eum: prótegam eum quóniam cognóvit nomen meum. ℣. Invocábit me, et ego exáudiam eum, cum ipso sum in tribulatióne. ℣. Erípiam eum, et glorificábo eum, longitúdine diérum adimplébo eum, et osténdam illi salutáre meum.

a la sombra del Omnipotente. ℣. Ése dice al Señor: Tú eres mi refugio, mi fortaleza, mi Dios, en quien confío. ℣. Sí, es él quien te librará del lazo del cazador y de las palabras mortíferas. ℣. Bajo sus alas te cubrirá y bajo sus plumas hallarás cobijo. ℣. Su fidelidad es un escudo, una coraza. No temerás los terrores de la noche. ℣. Ni la flecha que vuela de día, ni la peste que camina en las tinieblas o el contagio que hiere a plena luz. ℣. Caerán mil a tu lado, y a tu derecha diez mil; nada llegará hasta ti ℣. Porque el Señor ha dado a sus Ángeles la misión de guardarte en todos tus caminos. ℣. Ellos te llevarán en sus manos, no sea que tu pie tropiece en alguna piedra. ℣. Caminarás sobre áspides y víboras, hollarás con tus pies al león y al dragón. ℣. Porque se ha acogido a mí, yo le libraré; le protegeré puesto que conoce mi nombre. ℣. Si me llega a invocar, le escucharé; en la desgracia me encontraré junto a él. ℣. Le libraré y le glorificaré, le saciaré de largos días, le haré ver mi salvación.

EVANGELIO Mat. 4.1-11

No era indigno de nuestro Redentor el querer ser tentado, pues venía para ser muerto. Por el contrario, convenía que triunfase de nuestras tentaciones, como había venido a derrotar nuestra muerte con la suya.» *San Gregorio, en maitines.*

EN aquel tiempo: Llevó el Espíritu a Jesús al desierto para que allí le tentase el diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre. Y, llegándose a él el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Mas Jesús le respondió y dijo: Escrito está: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.[1] Entonces le transportó el diablo a la santa ciudad, y púsole sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está: Mandó a sus ángeles cerca de ti, y te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie contra alguna piedra. [2] Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. [3] De nuevo le subió el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré si, prosternándote,

IN illo témpore: Ductus est Jesus in desértum a Spíritu, ut tentarétur a diábolo. Et cum jejunásset quadragínta diébus, et quadragínta nóctibus, póstea esúriit. Et accédens tentátor, dixit ei: Si Fílius Dei es, dic ut lápides isti panes fiant. Qui respóndens dixit: Scriptum est: Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procédit de ore Dei. Tunc assúmpsit eum diábolus in sanctam civitátem, et státuit eum super pinnáculum templi, et dixit ei: Si Fílius Dei es, mitte te deórsum. Scriptum est enim: Quia Ángelis suis mandávit de te, et in mánibus tollent te, ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum. Ait illi Jesus: Rursum scriptum est: Non tentábis Dóminum Deum tuum. Íterum assúmpsit eum diábolus in montem excélsum valde, et osténdit ei ómnia regna mundi, et glóriam eórum, et dixit ei: Hæc ómnia tibi dabo, si cadens adoráveris me. Tunc dicit

1. Deuteronomio 8.9. 2. Salmo 90.11-12. 3. Deuteronomio 6. 16.

ei Jesus: Vade, Sátana; scriptum est enim: Dóminum Deum tuum adorábis, et illi soli sérvies. Tunc relíquit eum diábolus; et ecce Ángeli accessérunt, et ministrábant ei.
CREDO.

me adorares. Díjole entonces Jesús: Vete de aquí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. [1] Entonces le dejó el diablo; he aquí que se acercaron los ángeles y le sirvieron.

Salm. 90. 4-5

SCÁPULIS suis obumbrábit tibi Dóminus, et sub pennis ejus sperábis; scuto circúmdabit te véritas ejus.

OFERTORIO

CON sus alas te cubrirá el Señor, y bajo sus plumas hallarás cobijo; su fidelidad es un escudo.

SACRIFÍCIUM quadragesimális inítii solémniter immolámus, te, Dómine, deprecántes: ut cum epulárum restrictióne carnálium, a nóxiis quoque voluptátibus temperémus. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE ofrecemos solemnemente, Señor, este sacrificio en el umbral de la cuaresma, suplicándote que, con la abstinencia de carnes, hagas nos privemos también de los placeres nocivos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 90.4-5

SCÁPULIS suis obumbrábit tibi Dóminus, et sub pennis ejus sperábis; scuto circúmdabit te véritas ejus.

COMUNIÓN

CON sus alas te cubrirá el Señor y bajo sus plumas hallarás cobijo; su fidelidad es un escudo.

TUI nos, Dómine, sacraménti libátio sancta restáuret: et a vetustáte purgátos, in mystérii salutáris fáciat transíre consórtium. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

RESTÁURENOS, Señor, la santa libación de tu sacramento; y, purificados de los antiguos vicios, nos haga participantes del misterio de salvación. Por nuestro Señor.

1. Deuteronomio 6. 13.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

CAPÍTULA 2 Cor. 6.1-2

HERMANOS: Os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque él dice: Te oí en el tiempo oportuno, y en el día de la salvación te ayudé.

FRATRES: Hortámur vos, ne in vácuum grátiam Dei recipiátis. Ait enim: Témpore accépto exaudívi te, et in die salútis adjúvi te.

Himno y versículo del Tiempo de Cuaresma, pág. 1033.

MAGNÍFICAT 2 Cor. 6.2-6

HE aquí ahora el tiempo favorable, he aquí el día de la salvación. Mostrémonos, pues, en estos días como ministros de Dios, con mucha paciencia en los ayunos y vigilias y con caridad sincera.

ECCE nunc * tempus acceptábile, ecce nunc dies salútis: in his ergo diébus exhibeámus nos sicut Dei minístros in multa patiéntia, in jejúniis, in vigíliis, et in caritáte non ficta.

LUNES DE LA 1.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Pedro ad víncula.

Morado.

La reunión estacional se celebra hoy en una de las más antiguas basílicas romanas consagradas al apóstol san Pedro, construída en el siglo IV por la emperatriz Eudoxia.

Los catecúmenos y penitentes oirían emocionados cómo se presenta Dios a ellos, en la profecía de Ezequiel, a manera de pastor que reúne de todos los lugares a las ovejas dispersas y abandonadas (epístola). Este primer agrupamiento prepara otro, que tendrá lugar al fin del mundo, cuando Cristo, después de separar a las ovejas de los cabritos, las introduzca en el reino de su Padre (evangelio).

MISA

INTROITO Salm. 122.2-3,1

COMO los ojos de los siervos observan las manos de sus señores, así nuestros ojos al Señor Dios

SICUT óculi servórum in mánibus dominórum suórum: ita óculi nostri ad Dóminum Deum

nostrum, donec misereátur nobis: miserére nobis, Dómine, miserére nobis. *Ps.* Ad te levávi óculos meos: qui hábitas in cælis. ℣. Glória Patri.

nuestro hasta que se apiade de nosotros; apiádate de nosotros, Señor, apiádate de nosotros. *Salmo.* Alcé mis ojos a ti, que habitas en los cielos. ℣. Gloria.

COLECTA

CONVÉRTE nos, Deus salutáris noster: et, ut nobis jejúnium quadragesimále profíciat, mentes nostras cæléstibus ínstrue disciplínis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VUÉLVETE a nosotros, oh Dios Salvador nuestro; y, para que nos aproveche el ayuno cuaresmal, alumbra nuestras almas con las enseñanzas celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Ez. 34.11-16 EPÍSTOLA

El ábside antiguo de la basílica de San Pedro ad víncula representaba al buen Pastor en medio de sus ovejas, escena que se encuentra también en las catacumbas y en los cementerios antiguos.

HÆC dicit Dóminus Deus: Ecce ego ipse requíram oves meas, et visitábo eas. Sicut vísitat pastor gregem suum in die, quando fúerit in médio óvium suárum dissipatárum: sic visitábo oves meas, et liberábo eas de ómnibus locis, in quibus dispérsæ fúerant in die nubis et calíginis. Et edúcam eas de pópulis, et congregábo eas de terris, et indúcam eas in terram suam; et pascam eas in móntibus Ísraël, in rivis, et in cunctis sédibus terræ. In páscuis ubérrimis pascam eas, et in móntibus excélsis Israël erunt páscua cárum: ibi requiéscent in

ESTO dice el Señor Dios: Cuidaré por mí mismo de mis ovejas y les pasaré revista. Como el pastor repasa su rebaño cuando se encuentra entre sus ovejas que han sido dispersadas, así lo haré yo con las mías. Las recogeré de todos los lugares en que fueron dispersadas en un día de nubes y de tinieblas. Yo las retiraré de entre los pueblos y las reuniré de los países extranjeros; las volveré a traer a su tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, a lo largo de sus arroyos, en todos los lugares habitados del país. Las apacentaré en buenos pastos y en las

altas cumbres de Israel tendrán su ovil. Allí descansarán en una buena majada y pastarán hierbas pingües en los montes de Israel. Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo las haré descansar, dice el Señor Dios. Yo buscaré la oveja perdida, reconduciré a la extraviada, vendaré a la herida, curaré a la enferma; yo velaré por las gordas y robustas. Las apacentaré como es debido, dice el Señor omnipotente.

herbis viréntibus, et in páscuis pínguibus pascéntur super montes Ísraël. Ego pascam oves meas, et ego eas accubáre fáciam, dicit Dóminus Deus. Quod períerat, requíram; et quod abjéctum erat, redúcam; et quod confráctum fúerat, alligábo; et quod infírmum fúerat, consolidábo; et quod pingue et forte, custódiam: et pascam illas in judício, dicit Dóminus omnípotens.

GRADUAL Salm. 83.10,9

DIOS, protector nuestro, míranos, mira a tus siervos. ℣. Señor, Dios de los ejércitos, escucha las plegarias de tus siervos.

PROTÉCTOR noster áspice, Deus, et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

EVANGELIO Mat. 25.31-46

Dios, misericordioso para con nosotros, nos juzgará según nuestras obras de misericordia; tendrá por hecho a sí mismo cuanto hagamos a cualquiera de los suyos. Es exigencia de su ley.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Hijo del hombre con toda su majestad, y todos los ángeles con él, se sentará entonces sobre el trono de su gloria. Ante él se congregarán todos los pueblos, y apartará a unos de otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum vénerit Fílius hóminis in majestáte sua, et omnes Ángeli cum eo, tunc sedébit super sedem majestátis suæ; et congregabúntur ante eum omnes gentes, et separábit eos ab ínvicem, sicut pastor ségregat oves ab hœdis, et státuet oves quidem a dextris suis, hœdos autem a sinístris.

Tunc dicet Rex his, qui a dextris ejus erunt: Veníte, benedícti Patris mei, possidéte parátum vobis regnum a constitutióne mundi. Esurívi enim, et dedístis mihi manducáre; sitívi, et dedístis mihi bíbere; hospes eram, et collegístis me: nudus, et cooperuístis me; infírmus, et visitástis me; in cárcere eram, et venístis ad me. Tunc respondébunt ei justi, dicéntes: Dómine, quando te vídimus esuriéntem, et pávimus te; sitiéntem, et dédimus tibi potum? quando autem te vídimus hóspitem, et collégimus te; aut nudum, et cooperúimus te? aut quando te vídimus infírmum, aut in cárcere, et vénimus ad te? Et respóndens Rex, dicet illis: Amen dico vobis, quámdiu fecístis uni ex his frátribus meis mínimis, mihi fecístis. Tunc dicet et his qui a sinístris erunt: Discédite a me, maledícti, in ignem ætérnum, qui parátus est diábolo, et ángelis ejus. Esurívi enim, et non dedístis mihi manducáre; sitívi, et non dedístis mihi potum: hospes eram, et non collegístis me; nudus, et non cooperuístis me; infírmus,

a la izquierda. Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo; porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui peregrino, y me hospedasteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; encarcelado, y vinisteis a verme. Entonces le responderán los justos y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; o sediento y te dimos de beber? Y ¿cuándo te vimos peregrino y te hospedamos; o desnudo y te vestimos? O ¿cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel y te visitamos? Y respondiendo el Rey, les dirá: En verdad os digo, que cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los que estén a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y para sus ángeles; porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era peregrino, y no me hospedasteis; desnudo, y no me cubristeis;

enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces ellos también le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o peregrino, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá, diciendo: En verdad os digo: siempre que dejasteis de hacerlo con alguno de estos pequeñuelos, dejasteis de hacerlo conmigo. E irán éstos al suplicio eterno; pero los justos a la vida eterna.

et in cárcere, et non visitástis me. Tunc respondébunt ei et ipsi, dicéntes: Dómine, quando te vídimus esuriéntem, aut sitiéntem, aut hóspitem, aut nudum, aut infírmum, aut in cárcere, et non ministrávimus tibi? Tunc respondébit illis, dicens: Amen dico vobis, quámdiu non fecístis uni de minóribus his, nec mihi fecístis. Et ibunt hi in supplícium ætérnum: justi autem in vitam ætérnam.

OFERTORIO Salm. 118.18,26,73

LEVANTO mis ojos, Señor, y contemplo tus maravillas. Instrúyeme en tus mandatos; dame entendimiento para aprender tu Ley.

LEVÁBO óculos meos, et considerábo mirabília tua, Dómine, ut dóceas me justítias tuas: da mihi intelléctum, et discam mandáta tua.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, los dones a ti ofrecidos, y límpianos las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

MÚNERA tibi, Dómine, obláta sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Mat. 25.40,34

EN verdad os digo que lo que hicisteis a uno de estos mis pequeñitos, a mí lo hicisteis: ¡Venid, benditos de mi Padre! Poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo.

AMEN dico vobis, quod uni ex mínimis meis fecístis, mihi fecístis: veníte, benedícti Patris mei, possidéte parátum vobis regnum ab ínitio sæculi.

POSCOMUNIÓN

SALUTÁRIS tui, Dómine, múnere satiáti, súpplices exorámus: ut cujus lætámur gustu, renovémur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SACIADOS, Señor, con el don de tu salvación, te suplicamos humildes nos renovemos con el efecto del sacramento, cuyo gusto nos deleita. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

«Absolve»: alusión al poder que tiene Pedro de perdonar los pecados; también, quizá, a las cadenas de que se vió libre.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, nostrórum víncula peccatórum: et quidquid pro eis merémur, propitiátus avérte. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, desates las ataduras de nuestros pecados, y alejes propicio las penas que por ellos merecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA 1.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en Santa Anastasia.

Morado.

La Cuaresma es tiempo en que Dios se acerca a nosotros más que nunca dispuesto a perdonar nuestras faltas, a condición de que queramos apartarnos del mal. Responder a su llamada y entrar por sus caminos significa para nosotros huir de nuestras mezquindades y permitirle realizar sus grandes designios sobre nosotros (epístola). Arrojemos el pecado de nuestro corazón, como expulsó Jesús a los vendedores del templo: así volverá Dios a ocupar en nuestra vida el lugar que le corresponde (evangelio).

La estación es en Santa Anastasia, construída al pie del Palatino. Antiguamente era la única iglesia del centro y de los barrios ricos de Roma.

MISA

Salm. 89.1,2 **INTROITO**

DÓMINE, refúgium factus es nobis a generatióne et progénie: a sæculo et in sæculum

SEÑOR, tú eres nuestro refugio de generación en generación; tú existes por los siglos eternos. *S.* An-

tes que los montes fuesen hechos o se formasen la tierra y el orbe, desde el principio de los siglos hasta el fin, tú eres, ¡oh Dios! ℣. Gloria.

tu es. *Ps.* Priúsquam montes fíerent aut formarétur terra et orbis: a sæculo et usque in sæculum tu es, Deus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

MIRA, Señor, a tu familia; y haz que nuestro espíritu, que se castiga con la maceración de la carne, resplandezca ante tu presencia con el deseo de ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

RÉSPICE, Dómine, famíliam tuam, et præsta: ut apud te mens nostra tuo desidério fúlgeat, quæ se carnis maceratióne castígat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Is. 55.6-11

Las dos primeras frases de esta epístola se repetirán todos los días como una incesante exhortación, en prima y sexta del oficio ferial, durante el Tiempo de Cuaresma.

EN aquellos días: Habló Isaías profeta, y dijo: Buscad al Señor mientras se le puede hallar; invocadle mientras está cerca. Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvanse al Señor, y alcanzarán misericordia, pues nuestro Dios es generoso en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice el Señor. Pues así como los cielos se elevan sobre la tierra, así se levantan mis caminos sobre vuestros caminos, y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos. Y al modo que la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá

IN diébus illis: Locútus est Isaías prophéta, dicens: Quærite Dóminum, dum inveníri potest; invocáte eum, dum prope est. Derelínquat ímpius viam suam, et vir iníquus cogitatiónes suas, et revertátur ad Dóminum: et miserébitur ejus, et ad Deum nostrum: quóniam multus est ad ignoscéndum. Non enim cogitatiónes meæ, cogitatiónes vestræ: neque viæ vestræ, viæ meæ, dicit Dóminus. Quia sicut exaltántur cæli a terra, sic exaltátæ sunt viæ meæ a viis vestris, et cogitatiónes meæ a cogitatiónibus vestris. Et quómodo descéndit imber, et nix de cælo, et illuc ultra non revértitur,

sed inébriat terram, et infúndit eam, et germináre eam facit, et dat semen serénti, et panem comedénti; sic erit verbum meum, quod egrediétur de ore meo: non revertétur ad me vácuum, sed fáciet quæcúmque vólui, et prosperábitur in his, ad quæ misi illud: ait Dóminus omnípotens.

sin haber empapado, fecundado y hecho germinar la tierra, dando la simiente para sembrar y el pan para comer, así la palabra salida de mi boca no volverá a mí sin efecto, sin haber realizado mi deseo y sin haber llevado a buen término su misión, dice el Señor omnipotente.

Salm. 140.2 **GRADUAL**

DIRIGÁTUR orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

SUBA mi oración, como un perfume, a tu presencia, Señor. ℣. Sea la elevación de mis manos como el sacrificio de la tarde.

Mat. 21-10-17 **EVANGELIO**

«Templo y casa de Dios son el alma y la conciencia de los fieles. Mas dejarán de serlo cuando, abandonadas la inocencia y la simplicidad cristianas, sólo se preocupan de ganancias y de perjudicar al prójimo.» *San Beda, en maitines.*

IN illo témpore: Cum intrásset Jesus Jerosólymam, commóta est univérsa cívitas, dicens: Quis est hic? Pópuli autem dicébant: Hic est Jesus prophéta a Názareth Galilææ. Et intrávit Jesus in templum Dei, et ejiciébat omnes vendéntes et eméntes in templo, et mensas nummulariórum, et cáthedras vendéntium colúmbas evértit; et dicit eis: Scriptum est: Domus mea domus oratiónis vocábitur; vos

EN aquel tiempo: Al entrar Jesús en Jerusalén, conmovióse toda la ciudad diciendo: ¿Quién es éste? Y las turbas respondían: Éste es Jesús, el Profeta de Nazaret de Galilea. Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y derribó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendían palomas. Y les dijo: Escrito está: mi casa será llamada casa de oración. Mas vosotros la habéis hecho

cueva de ladrones. [1] Llegáronse a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. Mas, cuando los príncipes de los sacerdotes y escribas vieron las maravillas que había hecho, y oyeron que los niños en el templo aclamaban diciendo: Hosanna al Hijo de David, se indignaron y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen éstos? Y Jesús les contestó: Sí, por cierto; ¿pues qué, nunca leísteis: De la boca de los pequeñuelos y de los niños de pecho sacaste alabanza? [2] Y, dejándolos, salió de la ciudad, y marchó a Betania y allí pasó la noche.

autem fecístis illam spelúncam latrónum. Et accessérunt ad eum cæci et claudi in templo; et sanávit eos. Vidéntes autem príncipes sacerdótum et scribæ mirabília, quæ fecit, et púeros clamántes in templo, et dicéntes: Hosánna fílio David, indignáti sunt, et dixérunt ei: Audis quid isti dicunt? Jesus autem dixit eis: Útique. Numquam legístis: Quia ex ore infántium et lacténtium perfecísti laudem? Et relíctis illis, ábiit foras extra civitátem in Bethániam: ibíque mansit.

OFERTORIO

Salm. 30.15-16

EN ti esperé, Señor, diciendo: Tú eres mi Dios, mis días están en tus manos.

IN te sperávi, Dómine: dixi: Tu es Deus meus, in mánibus tuis témpora mea.

SECRETA

TE rogamos, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos, y nos defiendas de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

OBLÁTIS, quæsumus Dómine, placáre munéribus: et a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN

Salm. 4.2

ÓYEME, pues te invoco, Señor que me haces justicia. En la desgracia, tú me salvas. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

CUM invocárem te, exaudísti me, Deus justítiæ meæ; in tribulatióne dilatásti mihi; miserére mihi, Dómine, et exáudi oratiónem meam.

1 Isaías 56.7; Jeremías 7.11. 2. Salmo 8.3.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut illíus salutáris capiámus efféctum, cujus per hæc mystéria pignus accépimus. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que consigamos el efecto de aquella salvación, cuya prenda segura hemos recibido en estos misterios. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

ASCÉNDANT ad te, Dómine, preces nostræ: et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam. Per Dóminum nostrum.

SUBAN, a ti, Señor, nuestras plegarias, y aleja de tu Iglesia toda maldad. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive.

MIÉRCOLES DE LAS TÉMPORAS DE CUARESMA

Estación en Santa María la Mayor.

Morado.

Las Témporas de primavera coinciden con la primera semana de Cuaresma. Sus lecturas y cantos les comunican la fisonomía general del Tiempo.

La estación se celebra en Santa María la Mayor, como todos los miércoles de Témporas.

Las dos lecturas del Antiguo Testamento, habituales a este día de Témporas, traen hoy a la memoria los cuarenta días de ayuno de Moisés y Elías, que preludian el gran ayuno de Cristo y el ayuno anual de la Iglesia. El ayuno fortifica las almas y su acción purificadora prepara el encuentro con Dios. El evangelio recuerda la penitencia de los ninivitas, y, al evocar la suerte de Jonás, anuncia la muerte de Cristo y su resurrección.

MISA

Salm 24,6,3,22,1-2 **INTROITO**

REMINÍSCERE miseratiónum tuárum, Dómine, et misericórdiæ tuæ, quæ a sæculo sunt: ne umquam dominéntur

ACUÉRDATE, Señor, de tus bondades y de tus eternas misericordias. Nunca nos dominen nuestros enemigos; Dios de Israel, lí-

branos de todas nuestras angustias. *Salmo.* A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti busco mi refugio; nunca seré confundido. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

nobis inimíci nostri; líbera nos, Deus Israël, ex ómnibus angústiis nostris. *Ps.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam; Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória Patri.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *se dice:*

COLECTA

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

TE rogamos, Señor, escuches piadoso nuestras súplicas, y extiendas la diestra de tu majestad contra todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et contra cuncta nobis adversántia, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

LECTURA Éx. 24.12-18

Moisés sube a la montaña. Nadie se puede acercar sin preparación a la majestad de Dios.

EN aquellos días, dijo el Señor a Moisés: Sube a mí en el monte, y estáte allí; y te daré unas tablas de piedra con la Ley y mandamientos que he escrito en ellas, para que los enseñes a los hijos de Israel. Levantáronse Moisés y Josué, su ministro, y al subir Moisés al monte de Dios, dijo a los ancianos: Esperad aquí hasta que volvamos. Tenéis a Aarón y a Hur con vosotros: si surgiere alguna diferencia, recurriréis a ellos. Y habiendo subido Moisés, cubrió una nube el monte. Y la gloria del

IN diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen: Ascénde ad me in montem, et esto ibi: dabóque tibi tábulas lapídeas, et legem ac mandáta quæ scripsi, ut dóceas fílios Israël. Surrexérunt Móyses et Jósue minister ejus: ascendénsque Móyses in montem Dei, senióribus ait: Exspectáte hic, donec revertámur ad vos. Habétis Áaron et Hur vobíscum: si quid natum fúerit quæstiónis, referétis ad eos. Cumque ascendísset Móyses, opéruit nubes montem, et habitávit glória

Dómini super Sínai, tegens illum nube sex diébus; séptimo autem die vocávit eum de médio calíginis. Erat autem spécies glóriæ Dómini, quasi ignis ardens super vérticem montis, in conspéctu filiórum Ísraël. Ingressúsque Móyses médium nébulæ, ascéndit in montem; et fuit ibi quadragínta diébus, et quadragínta nóctibus.

Señor se manifestó sobre el Sinaí, cubriéndolo la nube durante seis días. Al séptimo día Dios llamó a Moisés del seno de la oscuridad. La gloria del Señor aparecía como un fuego ardiendo sobre la cima del monte, a vista de los hijos de Israel. Y, entrado Moisés en medio de la niebla, subió al monte; y allí estuvo cuarenta días y cuarenta noches.

Salm. 24.17-18 **GRADUAL**

TRIBULATIÓNES cordis mei dilatátæ sunt: de necessitátibus meis éripe me, Dómine. ℣. Vide humilitátem meam et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea.

ALIVIA la angustia de mi corazón; Señor, líbrame de mi miseria. ℣. Mira mi abatimiento y mi dolor, y perdona todos mis pecados.

Aquí se dice: Dominus vobiscum *sin* Flectamus genua.

COLECTA

DEVOTIÓNEM pópuli tui, quæsumus, Dómine, benígnus inténde: ut qui per abstinéntiam macerántur in córpore, per fructum boni óperis reficiántur in mente. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, mires benigno la devoción de tu pueblo; para que los que se mortifican por medio de la abstinencia corporal, alimenten el espíritu por el fruto de las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

3 Rey. 19.3-8 **EPÍSTOLA**

Largo es el sendero que conduce a Dios; pero Dios mismo viene en ayuda de nuestras desfallecientes fuerzas y sostiene nuestro caminar.

IN diébus illis: Venit Elías in Bersabée Juda, et dimísit ibi púerum suum, et perréxit in desértum, viam unius diéi. Cumque venís-

EN aquellos días: Llegó Elías a Bersabé de Judá, y, dejando allí su criado, continuó hasta el desierto caminando durante un día.

Llegado allí, sentóse bajo un enebro y pidió para sí la muerte: Bástame, Señor; llévate mi vida, pues no valgo más que mis padres. Se acostó y quedóse dormido a la sombra del enebro. Y he aquí que un ángel del Señor le tocó y le dijo: Levántate y come. Miró y vio junto a su cabeza un pan cocido al rescoldo y un vaso de agua. Comió, pues, y bebió, y echóse de nuevo a dormir. Y volvió el ángel del Señor segunda vez; tocóle y le dijo: Levántate y come, porque te queda un largo camino. Levantóse, comió y bebió, y, confortado con aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta llegar al monte de Dios, Horeb.

set, et sedéret subter unam juníperum, petívit ánimæ suæ ut morerétur, et ait: Súfficit mihi, Dómine, tolle ánimam meam: neque enim mélior sum, quam patres mei. Projecítque se, et obdormívit in umbra juníperi: et ecce Ángelus Dómini tétigit eum, et dixit illi: Surge et cómede. Respéxit, et ecce ad caput suum subcinerícius panis, et vas aquæ: comédit ergo et bibit, et rursum obdormívit. Reversúsque est Ángelus Dómini secúndo, et tétigit eum, dixítque illi: Surge, cómede: grandis enim tibi restat via. Qui cum surrexísset, comédit, et bibit, et ambulávit in fortitúdine cibi illíus quadragínta diébus, et quadragínta nóctibus, usque ad montem Dei Horeb.

TRACTO

LÍBRAME, Señor, de mi miseria; mira mi abatimiento y mi dolor, y perdona todos mis pecados. ℣. A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no me vea avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos. ℣. Ninguno de cuantos esperan en ti quedará confundido; véanse, más bien, avergonzados los que siguen las vanidades.

Salm. 24.17,18,1-4

DE necessitátibus meis éripe me, Dómine, vide humilitátem meam, et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea. ℣. Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei. ℣. Étenim univérsi qui te exspéctant, non confundéntur: confundántur omnes faciéntes vana.

Mat. 12.38-50 EVANGELIO

«Claramente se revela aquí el misterio de la Iglesia. Ella es quien, como los ninivitas por la penitencia, y la reina del Mediodía por el celo en alcanzar la sabiduría, se congrega de los confines del mundo para escuchar las enseñanzas del Salomón pacífico.» *San Ambrosio, en maitines.*

In illo témpore: Respondérunt Jesu quídam de scribis et pharisæis, dicéntes: Magíster, vólumus a te signum vidére. Qui respóndens, ait illis: Generátio mala et adúltera signum quærit, et signum non dábitur ei, nisi signum Jonæ prophétæ. Sicut enim fuit Jonas in ventre ceti tribus diébus, et tribus nóctibus, sic erit Fílius hóminis in corde terræ tribus diébus, et tribus nóctibus. Viri Ninivítæ surgent in judício cum generatióne ista, et condemnábunt eam: quia pœniténtiam egérunt in prædicatióne Jonæ; et ecce plus quam Jonas hic. Regína Austri surget in judício cum generatióne ista, et condemnábit eam: quia venit a fínibus terræ audíre sapiéntiam Salomónis; et ecce plus quam Sálomon hic. Cum autem immúndus spíritus exíerit ab hómine, ámbulat per loca árida, quærens réquiem, et non ínvenit. Tunc dicit: Revértar in domum meam, unde exívi.

En aquel tiempo: Respondieron a Jesús ciertos escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos verte hacer un milagro. Él les contestó: Esta raza mala y adúltera pide un prodigio; pero no se le dará sino el prodigio de Jonás profeta. Porque, así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el seno de la tierra. Los ninivitas se levantarán en el día del juicio contra esta generación, y la condenarán; porque hicieron penitencia por la predicación de Jonás, y ved aquí más que Jonás. La reina del Mediodía surgirá en el día del juicio contra esta generación, y la condenará; porque vino de muy lejos a oír la sabiduría de Salomón, y ved aquí más que Salomón. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares áridos, buscando reposo, sin conseguirlo. Entonces, dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y cuando vuelve, hállala desocupada,

barrida y en orden. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y, entrando, moran allí. Y la nueva situación de aquel hombre es peor que la primera. Así también acontecerá a esta generación malísima. Cuando estaba todavía hablando a las gentes, he aquí que su madre y sus hermanos [1] estaban fuera, y le buscaban para hablarle. Díjole uno: Mira que tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan. Y Jesús respondió al que le hablaba: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y, extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: Ved aquí mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano y hermana y madre.

Et véniens invenit eam vacántem, scopis mundátam, et ornátam. Tunc vadit, et assúmit septem álios spíritus secum nequióres se, et intrántes hábitant ibi: et fiunt novíssima hóminis illíus pejóra prióribus. Sic erit et generatióni huic péssimæ. Adhuc eo loquénte ad turbas, ecce mater ejus et fratres stabant foris, quæréntes loqui ei. Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant, quæréntes te. At ipse, respóndens dicénti sibi, ait: Quæ est mater mea, et qui sunt fratres mei? Et exténdens manum in discípulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei. Quicúmque enim fécerit voluntátem Patris mei, qui in cælis est, ipse meus frater, et soror, et mater est.

OFERTORIO

Me deleito en tus mandamientos, que yo amo; a ellos, levanto mis manos; los amo.

Salm. 118.47,48

MEDITÁBOR in mandátis tuis, quæ diléxi valde; et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi.

SECRETA

Te ofrecemos, Señor, las hostias de conciliación, para que, misericordioso, absuelvas nuestros pecados y

HÓSTIAS tibi, Dómine, placatiónis offérimus: ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia

1. Es decir, sus primos.

corda tu dírigas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

dirijas tú mismo nuestros vacilantes corazones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 5.2-4

INTÉLLIGE clamórem meum; inténde voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus; quóniam ad te orábo, Dómine.

COMUNIÓN

ESCUCHA, Señor, mis palabras, presta oídos a la voz de mi súplica, Rey mío y Dios mío, porque a ti te invoco, Señor.

TUI, Dómine, perceptióne sacraménti, et a nostris mundémur occúltis et ab hóstium liberémur insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

CON la recepción de tu sacramento, Señor, seamos limpios de nuestros pecados ocultos, y libres de las asechanzas del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

MENTES nostras, quæsumus, Dómine, lúmine tuæ claritátis illústra: ut vidére possímus quæ agénda sunt, et quæ recta sunt ágere valeámus. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que alumbres nuestras inteligencias con tu clara luz, para que podamos ver lo que hemos de obrar, y obremos siempre lo que es recto. Por nuestro Señor.

JUEVES DE LA 1.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Lorenzo in Panisperna.

Morado.

Cada uno será juzgado según su propia conducta, según el bien que haya hecho y la justicia que haya practicado (epístola). Aun al pagano se le acogerá, si repudia las malas obras de sus padres, como fue acogida la mujer extranjera, cuya confianza y fe se complace en alabar Jesús; porque el pueblo de Israel no es ya el único heredero de las promesas divinas, sino que todos los hombres son llamados a entrar en la Iglesia y a comer el pan de los hijos de Dios (evangelio).

La estación tiene lugar en San Lorenzo in Panisperna, una de las antiguas basílicas dedicadas al gran diácono de la Iglesia romana.

MISA

INTROITO Salm. 95.6,1

La gloria y el esplendor le preceden; la santidad y magnificencia brillan en su santuario. *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

Conféssio et pulchritúdo in conspéctu ejus: sánctitas et magnificéntia in sanctificatióne ejus. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória.

COLECTA

Te rogamos, Señor, mires benigno la devoción de tu pueblo; y, pues por la abstinencia se mortifican en el cuerpo, sean sus almas renovadas por el fruto de las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Devotiónem pópuli tui, quæsumus, Dómine, benígnus inténde: ut qui per abstinéntiam macerántur in córpore, per fructum boni óperis reficiántur in mente. Per Dóminum. nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Ez. 18.1-9

No sólo los crímenes de sus antepasados no gravan al hombre, sino que incluso puede sustraerse al peso de su propio pasado y entrar en una vida totalmente nueva.

En aquellos días, habló me el Señor diciendo: ¿Por qué tenéis que repetir este proverbio al pueblo de Israel, diciendo: «Los padres comieron la uva verde y los hijos sufren la dentera?» Vivo yo, dice el Señor Dios, que esta parábola no será más para vosotros proverbio en Israel. Todas las vidas me pertenecen, lo mismo la del padre que la del hijo, mías son; el alma que pecare, ésa morirá. Y si un

In diébus illis: Factus est sermo Dómini ad me, dicens: Quid est, quod inter vos parábolam vértitis in provérbium istud in terra Ísraël, dicéntes: Patres comedérunt uvam acérbam, et dentes filiórum obstupéscunt? Vivo ego, dicit Dóminus Deus, si erit ultra vobis parábola hæc in provérbium in Ísraël. Ecce omnes ánimæ, meæ sunt: ut ánima patris, ita et ánima fílii, mea est: ánima, quæ

peccáverit, ipsa moriétur. Et vir si fúerit justus, et fécerit judícium et justítiam, in móntibus non coméderit, et óculos suos non leváverit ad idóla domus Ísraël: et uxórem próximi sui non violáverit, et ad mulíerem menstruátam non accésserit: et hóminem non contristáverit: pignus debitóri reddíderit, per vim nihil rapúerit: panem suum esuriénti déderit, et nudum operúerit vestiménto: ad usúram non commodáverit, et ámplius non accéperit: ab iniquitáte avérterit manum suam, et judícium verum fécerit inter virum et virum: in præcéptis meis ambuláverit, et judícia mea custodíerit, ut fáciat veritátem: hic justus est, vita vivet, ait Dóminus omnípotens.

varón fuere justo, y viviere según derecho y justicia; si no comiere en las alturas, [1] ni levantare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; si no violare la mujer de su prójimo, ni se llegare a la mujer cuando se halla en su período, y no oprimiere a nadie; si devolviere la prenda al deudor, y no tomare nada ajeno por fuerza, y diere su pan al hambriento, y al desnudo cubriere con vestido; si no prestare con usura, ni recibiere más de lo prestado; si apartare su mano de la maldad, y pronunciare justas sentencias entre los hombres; si anduviere según mis mandamientos, y guardare mis juicios para obrar conforme a la verdad, ése tal es justo y vivirá, lo dice el Señor Dios.

Salm. 16.8,2 **GRADUAL**

CUSTÓDI me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege me. ℣. De vultu tuo judícium meum pródeat; óculi tui vídeant æquitátem.

GUÁRDAME, Señor, como a la niña de los ojos; bajo la sombra de tus alas ampárame. ℣. Que mi buen derecho se manifieste ante ti y tus ojos vean mi equidad.

Mat. 15.21-28 **EVANGELIO**

«Llegaría a desesperar, Señor, si ignorase tu misericordia con la que recibiste en tu gracia a la Cananea y al publicano.» *Responsorio del oficio, en maitines.*

IN illo témpore: Egréssus Jesus secéssit in partes

EN aquel tiempo: Salió Jesús y se retiró a la región

1. Lugares de culto idolátrico.

de Tiro y de Sidón. Y he aquí que una mujer cananea, venida de aquel territorio, clamaba diciéndole: ¡Señor, hijo de David, ten piedad de mí! Mi hija es cruelmente atormentada del demonio. Mas él no le respondió palabra. Llegándose sus discípulos, le rogaban diciendo: Despídela, [1] pues viene gritando en pos de nosotros. Y él respondió: No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel. [2] Mas ella vino, y le adoró diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondió Jesús: No es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros. [3] Y ella dijo: Así es, Señor; mas también los perrillos comen de las migas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondió Jesús y le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! Hágase conforme tú lo deseas. Y en la hora misma quedó curada su hija.

Tyri et Sidónis. Et ecce múlier Chananæa a fínibus illis egréssa clamávit, dicens ei: Miserére mei, Dómine, fili David; fília mea male a dæmónio vexátur. Qui non respóndit ei verbum. Et accedéntes discípuli ejus rogábant eum, dicéntes: Dimítte eam, quia clamat post nos. Ipse autem respóndens ait: Non sum missus nisi ad oves, quæ periérunt domus Ísraël. At illa venit, et adorávit eum dicens: Dómine, ádjuva me. Qui respóndens, ait: Non est bonum súmere panem filiórum, et míttere cánibus. At illa dixit: Étiam, Dómine; nam et catélli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominórum suórum. Tunc respóndens Jesus, ait illi: O múlier, magna est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanáta est fília ejus ex illa hora.

OFERTORIO Salm. 33.8-9

El ángel del Señor acampa en rededor de los que le temen y los libra: gustad y ved cuán bueno es el Señor.

Immíttet Ángelus Dómini in circúitu timéntium eum et erípiet eos: gustáte et vidéte quóniam suávis est Dóminus.

1. Escúchala y mándala.
2. Es la misión personal de Jesús y la misión provisional de sus apóstoles. Más tarde, enviará a sus apóstoles a predicar al mundo entero.
3. Término despectivo que los judíos aplicaban a los paganos.

SECRETA

SACRIFÍCIA, Dómine, quæsumus, propénsius ista nos salvent, quæ medicinálibus sunt institúta jejúniis. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que nos salven con más eficacia estos sacrificios, celebrados en medio de los ayunos medicinales. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Juan. 6.52 COMUNIÓN

PANIS, quem ego dédero, caro mea est pro sæculi vita.

EL pan que yo daré para la salvación del mundo es mi misma carne.

POSCOMUNIÓN

TUÓRUM nos, Dómine, largitáte donórum, et temporálibus attólle præsídiis, et rénova sempitérnis. Per Dóminum nostrum.

POR la liberalidad de tus dones, ¡oh Señor!, sosténnos con tus auxilios temporales, y renuévanos con los sempiternos. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

DA, quæsumus, Dómine, pópulis christiánis, et quæ profiténtur agnóscere, et cæléste munus dilígere quod frequéntant. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, concedas a los pueblos cristianos conocer lo que profesan, y amar el don celestial que de continuo reciben. Por nuestro Señor.

VIERNES DE LAS TÉMPORAS DE CUARESMA

Estación en los doce Apóstoles.

Morado.

La epístola y el evangelio proclaman a una que siempre es accesible la misericordia divina. Por muchos e inveterados que sean los pecados, Dios está presto a perdonar si hay arrepentimiento. Así lo asegura Ezequiel y así lo demuestra Jesús con un milagro de condescendiente bondad, cuyo sentido simbólico a todos es patente. El mismo Jesús suple la impotencia del paralítico que implora su curación.

MISA

INTROITO Salm. 24.17-18,1-2

LÍBRAME de mi miseria, Señor; mira mi abatimiento y dolor y perdona todos mis pecados. *Salmo.* A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no me vea avergonzado. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DE necessitátibus meis éripe me, Dómine: vide humilitátem meam et labórem meum, et dimítte ómnia peccáta mea. *Ps.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória.

COLECTA

SÉ propicio con tu pueblo, Señor, y pues le inspiras su devoción para ti, confórtale, compadecido, con tu benévolo auxilio. Por nuestro.

ESTO, Dómine, propítius plebi tuæ: et quam tibi facis esse devótam, benígno réfove miserátus auxílio. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Ez. 18.20-28

Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. (Ezequiel 33,11.)

ESTO dice el Señor Dios: El alma que pecare, ésa morirá; el hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre con el del hijo; la justicia del justo para él será, y la maldad del impío sobre él recaerá. Mas si el impío hiciere penitencia de todos los pecados que cometió, y guardare todos mis mandamientos, y se comportase según derecho y justicia, en verdad que vivirá y no morirá. De todas las maldades que obró no me acordaré; por causa de su justicia, vivirá. ¿Acaso quiero yo la muerte

HÆC dicit Dóminus Deus: Ánima quæ peccáverit, ipsa moriétur; fílius non portábit iniquitátem patris, et pater non portábit iniquitátem fílii; justítia justi super eum erit, et impíetas ímpii erit super eum. Si autem ímpius égerit pœniténtiam ab ómnibus peccátis suis, quæ operátus est, et custodíerit ómnia præcépta mea, et fécerit judícium et justítiam, vita vivet, et non moriétur. Ómnium iniquitátum ejus, quas operátus est, non recordábor; in justítia sua quam operátus

est vivet. Numquid voluntátis meæ est mors ímpii, dicit Dóminus Deus, et non ut convertátur a viis suis, et vivat? Si autem avérterit se justus a justítia sua, et fécerit iniquitátem secúndum omnes abominatiónes, quas operári solet ímpius, numquid vivet? omnes justítiæ ejus, quas fécerat non recordabúntur: in prævaricatióne, qua prævaricátus est, et in peccáto suo, quod peccávit, in ipsis moriétur. Et dixístis: Non est æqua via Dómini. Audíte ergo. domus Ísraël: Numquid via mea non est æqua, et non magis viæ vestræ pravæ sunt? Cum avérterit enim se justus a justítia sua, et fécerit iniquitátem, moriétur in eis: in injustítia, quam operátus est, moriétur. Et cum avérterit se ímpius ab impietáte sua, quam operátus est, et fécerit judícium et justítiam, ipse ánimam suam vivificábit. Consíderans enim, et avértens se ab ómnibus iniquitátibus suis, quas operátus est, vita vivet, et non moriétur, ait Dóminus omnípotens.

del impío, dice el Señor Dios, y no que se convierta de sus caminos y viva? Mas si el justo se desviare de su justicia y obrare maldad según todas las abominaciones que suele hacer el impío, ¿por ventura vivirá? No se hará memoria de ninguna de las obras justas que haya hecho; por la prevaricación de que se hizo culpable y el pecado que cometió, morirá. Y decís: El camino del Señor no es justo. Oye, pues, casa de Israel: ¿Por ventura no es justo mi camino? ¿O no es, más bien, que son malos los vuestros? Porque si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad y por ello muere, morirá por la injusticia que obró. Y en el caso en que el impío se apartare de su impiedad, que cometió, y procediere con rectitud y justicia, él mismo vivificará su alma. Porque, habiendo mudado de opinión se ha apartado de todas las maldades que había perpetrado, y ciertamente que vivirá y no morirá; dícelo el Señor omnipotente.

Salm. 85.2,6 **GRADUAL**

SALVUM fac servum tuum, Deus meus, sperántem

SALVA, Dios mío, a tu siervo, que espera en ti. ℣. Escu-

cha, Señor, pronto mi oración.

in te. ℣. Áuribus pércipe, Dómine, oratiónem meam.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

EVANGELIO Juan. 5.1-15

No podemos levantarnos con nuestras propias fuerzas; como el paralítico, tendamos las manos a Cristo, único que puede salvarnos.

En aquel tiempo: Era el día de la fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, hay un estanque llamado en hebreo Betsaida, que tiene cinco pórticos. En éstos yacía una gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, impedidos, esperando el movimiento del agua. Porquè el ángel del Señor descendía en determinados tiempos a la piscina, y agitaba el agua, y el que primero bajaba a la piscina después que el agua había sido agitada, quedaba sano de cualquier enfermedad que le aquejase. Estaba, pues, allí un hombre que hacía treinta y ocho años que andaba enfermo. Como Jesús le viese tendido y conociese que llevaba ya mucho tiempo, le dice: ¿Quieres ser curado? El enfermo le respondió: Señor, no tengo quien me sumerja en la piscina cuando el agua llega a removerse; y mientras voy, otro ha bajado antes de mí. Jesús

In illo témpore: Erat dies festus Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam Est autem Jerosólymis probática piscína, quæ cognomináture hebráice Bethsáida, quinque pórticus habens. In his jacébat multitúdo magna languéntium, cæcórum, claudórum, aridórum, exspectántium aquæ motum. Ángelus autem Dómini descendébat secúndum tempus in piscínam, et movebátur aqua. Et qui prior descendísset in piscínam post motiónem aquæ, sanus fiébat a quacúmque detinebátur infirmitáte. Erat autem quidam homo ibi, trigínta et octo annos habens in infirmitáte sua. Hunc cum vidísset Jesus jacéntem, et cognovísset quia jam multum tempus habéret, dicit ei: Vis sanus fíeri? Respóndit ei lánguidus: Dómine, hóminem non hábeo ut cum turbáta fúerit aqua, mittat me in piscínam: dum vénio enim ego, álius ante me descéndit. Dicit ei

Jesus: Surge, tolle grabátum tuum, et ámbula. Et statim sanus factus est homo ille: et sústulit grabátum suum, et ambulábat. Erat autem sábbatum in die illo. Dicébant ergo Judæi illi qui sanátus fúerat: Sábbatum est, non licet tibi tóllere grabátum tuum. Respóndit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabátum tuum et ámbula. Interrogavérunt ergo eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabátum tuum, et ámbula? Is autem, qui sanus fúerat effectus, nesciébat quis esset; Jesus enim declinávit a turba constitúta in loco. Póstea invénit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es, jam noli peccáre, ne detérius tibi áliquid contíngat. Ábiit ille homo, et nuntiávit Judæis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum.

le dijo: Levántate, toma tu lecho y anda. Y luego quedó sano aquel hombre, tomó su camilla y andaba. Pero era sábado aquel día. Dijeron entonces los judíos al hombre que había sido curado: Es sábado y no te es lícito llevar tu camilla. Les respondió: El que me sanó, me dijo: Toma tu camilla y anda. Entonces le preguntaron: ¿Quién es ese hombre que te dijo: Toma tu camilla y anda? Mas el que había sido curado no sabía quién era, porque Jesús se había retirado del tropel de gente, que en aquel lugar estaba. Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira que ya estás sano; no vuelvas a pecar, no sea que te acontezca alguna cosa peor. Marchóse aquel hombre, y dijo a los judios que era Jesús quien le había sanado.

Salm. 102.2,5

OFERTORIO

BÉNEDIC, ánima mea Dómino, et noli oblivísci omnes retributiónes ejus: et renovábitur, sicut áquilæ juvéntus tua.

BENDICE, alma mía, al Señor, y no te olvides de todos sus favores; y se renovará tu juventud como la del águila.

SECRETA

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, múnera nostris oblàta servítiis: et tua

RECIBE, Señor, estas ofrendas presentadas por nuestro ministerio y santifica,

benigno, tus dones. Por nuestro Señor Jesucristo.

propítius dona sanctífica. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 6.11

AVERGONZADOS y aterrados quedarán todos mis enemigos; retrocederán al punto llenos de confusión.

ERUBÉSCANT, et conturbéntur omnes inimíci mei: avertántur retrórsum et erubéscant valde velóciter.

POSCOMUNIÓN

POR la operación de este misterio seamos, ¡oh Señor!, purificados de nuestros vicios, y sean cumplidos nuestros justos deseos. Por nuestro Señor.

PER hujus, Dómine, operatiónem mystérii, et vítia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ESCÚCHANOS, ¡oh Dios misericordioso!, y muestra a nuestras almas la luz de tu gracia. Por nuestro Señor.

EXÁUDI nos, miséricors Deus: et méntibus nostris grátiæ tuæ lumen osténde. Per Dóminum.

SÁBADO DE LAS TÉMPORAS DE CUARESMA

Estación en San Pedro.

Morado.

El sábado de Témporas tiene siempre su estación en San Pedro. En su basílica del Vaticano se celebraban antaño las ordenaciones, precedidas de una larga vigilia nocturna. Las lecturas de la misa son un vestigio de las que se hacían durante la noche.

La bella disposición de las lecturas, cantos y oraciones recuerda las antiguas vigilias, en que los familiares temas de la alianza de Dios con su pueblo reavivan la esperanza cristiana y la confianza de ver pronto realizada en el mundo la obra redentora de Cristo.

Los nuevos sacerdotes ordenados hoy serán para nosotros los testigos de esta alianza, los mensajeros de la revelación y los depositarios de los tesoros de gracias que Dios dispensa a su Iglesia para transformar nuestras vidas humanas y elevarlas hasta sí.

MISA

Salm. 87.3,2 **INTROITO**

INTRET orátio mea in conspéctu tuo: inclína aurem tuam ad precem meam, Dómine. *Ps.* Dómine Deus salútis meæ: in die clamávi, et nocte coram te. ℣. Glória.

LLEGUE mi oración a tu presencia, presta oídos a mis ruegos, ¡oh Señor! *Salmo.* Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo a ti. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *se dice:*

COLECTA

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

PÓPULUM tuum, quæsumus, Dómine, propítius réspice: atque ab eo flagélla tuæ iracúndiæ cleménter avérte. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, mires propicio a tu pueblo y apartes de él, por tu clemencia, los azotes de tu ira. Por nuestro Señor Jesucristo.

Deut. 26.12-19 **1.ª LECTURA**

La alianza de Dios con su pueblo contiene prescripciones divinas que exigen cumplimiento.

IN diébus illis: Locútus est Móyses ad pópulum, dicens: Quando compléveris décimam cunctárum frugum tuárum, loquéris in conspéctu Dómini Dei tui: Ábstuli quod sanctificátum est de domo mea, et dedi illud levítæ, et ádvenæ, et pupíllo, ac víduæ, sicut jussísti mihi; non præterívi mandáta tua, nec sum oblítus impérii tui. Obedívi voci Dómini Dei mei, et feci ómnia sicut præcepísti mihi. Réspice de sanctuário tuo, et de excélso cælórum

EN aquellos días: Habló Moisés al pueblo, diciendo: Cuando hayas dado el diezmo de todos tus frutos, dirás delante del Señor tu Dios: He tomado de mi casa lo que está santificado, y lo he dado al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, como me lo has mandado; no he traspasado ninguno de tus mandamientos ni los he olvidado. He obedecido a la voz del Señor, mi Dios, y todo lo he hecho como me lo has mandado. Mira desde lo alto de los

cielos, tu santa morada, y bendice a tu pueblo de Israel, y a la tierra que nos has dado, como lo juraste a nuestros padres, a esta tierra que mana leche y miel. El Señor Dios tuyo te ha mandado hoy que ejecutes estas leyes y decretos; guárdalos y cúmplelos con todo tu corazón y toda tu alma. Hoy has alcanzado del Señor la promesa de que será tu Dios, a condición de andar en sus caminos, observar sus leyes, prescripciones y decretos y escuchar su voz. Y el Señor te ha escogido hoy para pueblo suyo, como te lo tiene dicho, y guardes todos sus preceptos. Él, en cambio, te levantará sobre todas las naciones que ha creado, en alabanza, renombre y gloria. Y así serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, según ha prometido.

habitáculo, et bénedic pópulo tuo Ísraël, et terræ, quam dedísti nobis, sicut jurásti pátribus nostris, terræ lacte et melle manánti. Hódie, Dóminus Deus tuus præcépit tibi, ut fácias mandáta hæc atque judícia, et custódias, et ímpleas ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua. Dóminum elegísti hódie, ut sit tibi Deus, et ámbules in viis ejus, et custódias cæremónias illíus, et mandáta atque judícia, et obédias ejus império. Et Dóminus elégit te hódie, ut sis ei pópulus peculiáris, sicut locútus est tibi, et custódias ómnia præcépta illíus: et fáciat te excelsiórem cunctis géntibus, quas creávit in laudem, et nomen, et glóriam suam: ut sis pópulus sanctus Dómini Dei tui, sicut locútus est.

GRADUAL Salm. 78.9,10

Sé propicio, Señor, con nuestros pecados, no sea que digan los gentiles: ¿En dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro, y por el honor de tu nombre, Señor, líbranos.

Propítius esto, Dómine, peccátis nostris, ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

Excepto en las misas conventuales y de ordenación, se pueden omitir las cuatro lecturas siguientes, diciéndose aquí Dominus vobiscum *sin* Flectamus genua.

COLECTA

Orémus. Flectámus genua. ℟. Leváte.

PROTÉCTOR noster áspice, Deus: ut, qui malórum nostrórum póndere prémimur, percépta misericórdia, líbera tibi mente famulémur. Per Dóminum.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

MÍRANOS, ¡oh Dios!, protector nuestro; y, pues somos oprimidos por el peso de nuestros males, recibida tu misericordia, te sirvamos con corazón libre. Por N. S.

(*Epístola* Rogamus vos, pág. 302.)

Deut. 11.22-25 2.ª LECTURA

La observancia de los mandamientos es prenda de una segura protección divina.

IN diébus illis: Dixit Móyses fíliis Ísraël: Si custodiéritis mandáta, quæ ego præcípio vobis, et fecéritis ea, ut diligátis Dóminum Deum vestrum, et ambulétis in ómnibus viis ejus, adhæréntes ei, dispérdet Dóminus omnes gentes istas ante fáciem vestram, et possidébitis eas, quæ majóres et fortióres vobis sunt. Omnis locus quem calcáverit pes vester, vester erit. A desérto et a Líbano, a flúmine magno Euphráte usque ad mare occidentále, erunt términi vestri. Nullus stabit contra vos: terrórem vestrum et formídinem dabit Dóminus Deus vester super omnem terram, quam calcatúri estis, sicut locútus est vobis Dóminus Deus vester.

EN aquellos días: Dijo Moisés a los hijos de Israel: Si guardareis los mandamientos, que yo os intimo, amareis al Señor vuestro Dios, siguiendo todos sus caminos y adhiriéndoos a él, el Señor arrojará a todas estas naciones de delante de vosotros y desposeeréis a naciones mayores y más fuertes que vosotros. Todo lugar que pisare vuestro pie, vuestro será. Desde el desierto y desde el Líbano, desde el gran río Éufrates hasta el mar occidental se extenderán vuestras fronteras. Nadie podrá ofreceros resistencia; el Señor Dios vuestro esparcirá ante vosotros el terror y el espanto, en toda la tierra que vais a pisar, conforme os ha prometido el Señor Dios vuestro.

GRADUAL Salm. 83.10,9

¡Oh Dios, protector nuestro!, mira a tus siervos. ℣. Señor, Dios de los ejércitos, escucha las plegarias de tus siervos.

PROTÉCTOR noster áspice, Deus, et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

COLECTA

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

TE rogamos, Señor, atiendas nuestras súplicas, para que, con tu bondad, merezcamos ser humildes en la prosperidad y confiados en la adversidad. Por nuestro Señor.

ADÉSTO, quǽsumus, Dómine, supplicatiónibus nostris: ut esse, te largiénte, mereámur et inter próspera húmiles, et inter advérsa secúri. Per Dóminum nostrum.

3.ª LECTURA 2 Mac. 1.23-27

En la Iglesia, como en el antiguo Israel, la oración y la ofrenda del sacrificio se confían de una manera especial a los sacerdotes.

EN aquellos días, mientras se consumaba el sacrificio, los sacerdotes decían la oración, y todos con ellos; Jonatás comenzaba y los demás, incluído Nehemías, unían su voz a la suya. La oración era ésta: Señor Dios, creador de todas las cosas, temible y fuerte, justo y misericordioso, único rey y único bueno, único liberal y justo, omnipotente y eterno, tú que salvas a Israel de todo mal, que elegiste y santificaste a nuestros padres, recibe este sacrificio por todo tu pueblo Israel, guarda tu herencia y santifícala, a fin de que todos los

IN diébus illis: Oratiónem faciébant omnes sacerdótes, dum consummarétur sacrifícium, Jónatha inchoánte, céteris autem respondéntibus. Et Nehemíæ erat orátio hunc habens modum: Dómine, Deus ómnium creátor, terríbilis et fortis, justus et miséricors, qui solus es bonus rex, solus præstans, solus justus, et omnípotens et ætérnus, qui líberas Israël de omni malo, qui fecísti patres eléctos, et sanctificásti eos: áccipe sacrifícium pro univérso pópulo tuo Israël, et custódi partem tuam, et sanctífica:

ut sciant gentes quia tu es Deus noster.

pueblos sepan que tú eres nuestro Dios.

Salm. 89.13.1

GRADUAL

CONVÉRTERE, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

VUÉLVETE, Señor, a nosotros, y sé propicio con tus siervos. ℣. Señor, tú has sido nuestro refugio, de generación en generación.

COLECTA

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

PRECES pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, pro tui nóminis glória misericórditer liberémur. Per Dóminum nostrum.

ESCUCHA, clemente, Señor, las oraciones de tu pueblo, para que justamente castigados por nuestros pecados, seamos liberados misericordiosamente por la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor.

Eclo. 36.1-10

4.ª LECTURA

El pueblo cristiano se dirige a Dios como un pueblo escogido, seguro de su perdón y de su providencia, y confiado en concluir la misión que le ha confiado.

MISERÉRE nostri, Deus Ómnium, et réspice nos, et osténde nobis lucem miseratiónum tuárum, et immítte timórem tuum super gentes, quæ non exquisiérunt te, ut cognóscant quia non est Deus nisi tu et enárrent magnália tua. Álleva manum tuam super gentes aliénas, ut vídeant poténtiam tuam. Sicut enim in conspéctu eórum sanctificátus es in nobis, sic in conspéctu nostro

TEN piedad de nosotros, Dios de todas las cosas, y míranos, y muéstranos la luz de tus misericordias; e infunde tu temor en las naciones que no te buscan, para que entiendan que no hay otro Dios sino tú, y cuenten tus maravillas. Alza tu mano sobre las naciones extrañas, para que experimenten tu poder. Porque, así como delante de ellas has manifestado tu santidad entre nosotros, así manifiestes

tu grandeza en ellos y te reconozcan, como nosotros hemos reconocido que no hay otro Dios, sino tú, Señor. Renueva los prodigios, y obra nuevas maravillas. Glorifica tu mano y tu brazo derecho, despierta tu cólera y derrama la ira. Destruye al adversario y dispersa al enemigo. Apresura el fin y acuérdate de la promesa, para que pregonen tus maravillas Señor Dios nuestro.

magnificáberis in eis, ut cognóscant te, sicut et nos cognóvimus, quóniam non est Deus præter te, Dómine. Innova signa, et immúta mirabília. Glorífica manum et bráchium dextrum. Éxcita furórem, et effúnde iram. Tolle adversárium, et afflige inimícum. Festína tempus, et meménto finis, ut enárrent mirabília tua, Dómine Deus noster.

GRADUAL Salm. 140.2

COMO el incienso, suba a tu presencia, Señor, mi oración. ℣. Y levántense mis manos como el sacrificio de la tarde.

DIRIGÁTUR orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

COLECTA

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

TE rogamos, Señor, te dignes prevenir con tu inspiración nuestras acciones, y acompañarlas con tu ayuda; para que todas nuestras oraciones y obras principien siempre por ti, y por ti terminen después de principiadas. Por nuestro Señor.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

ACTIÓNES nostras, quæsumus, Dómine, aspirándo præveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Quinta lectura, himno y colecta, como en las Témporas de Adviento, pág. 85.

EPÍSTOLA 1 Tes 5.14-23

Breve programa de vida cristiana, tomado de san Pablo. Está totalmente dominado por la esperanza de la vuelta gloriosa de Cristo.

HERMANOS: Os rogamos que corrijáis a los indis-

FRATRES: Rogámus vos, corrípite inquiétos, con-

solámini pusillánimes, suscípite infírmos, patiéntes estóte ad omnes. Vidéte ne quis malum pro malo alícui reddat, sed semper quod bonum est sectámini in ínvicem, et in omnes. Semper gaudéte. Sine intermissióne oráte. In ómnibus grátias ágite: hæc est enim volúntas Dei in Christo Jesu in ómnibus vobis. Spíritum nolíte exstínguere. Prophetías nolíte spérnere. Omnia autem probáte, quod bonum est tenéte. Ab omni spécie mala abstinéte vos. Ipse autem Deus pacis sanctíficet vos per ómnia: ut ínteger spíritus vester, et ánima, et corpus sine queréla, in advéntu Dómini nostri Jesu Christi servétur.

ciplinados, alentéis a los tímidos, sostengáis a los débiles, y seáis sufridos con todos. Mirad que ninguno vuelva a otro mal por mal, sino tratad de favoreceros siempre entre vosotros y a todo el mundo. Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. En todo dad gracias; porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús, respecto a vosotros. No apaguéis el Espíritu. No despreciéis las profecías. Probadlo todo, quedaos con lo bueno. Apartaos de toda clase de mal. Y el Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, llegue a conservarse irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 116.1-2 **TRACTO**

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

ALABAD al Señor, naciones todas, y ensalzadle, pueblos todos. ℣. Porque se ha manifestado su piedad sobre nosotros y la verdad del Señor permanece eternamente.

Mat. 17.1-9 **EVANGELIO**

Cuando veamos a Cristo en las humillaciones de su pasión, recordemos las grandezas de su transfiguración. Moisés y Elías, es decir, la ley y los profetas (todo el Antiguo Testamento), y la voz del Padre, dan hoy testimonio de su misión.

IN illo témpore: Assúmpsit Jesus Petrum, et Jacó-

EN aquel tiempo: Tomó Jesús consigo a Pedro y a

Santíago y a Juan, su hermano, y los llevó aparte a un monte alto. Y se transfiguró en su presencia; su rostro resplandecía como el sol, sus vestidos se hicieron blancos como la nieve. Y en esto se aparecieron Moisés y Elías [1] y hablaban con él. Tomó entonces Pedro la palabra y dijo a Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí; si quieres, hagamos aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Estaba Pedro aún hablando cuando vino una nube resplandeciente [2] y los cubrió y una voz dijo desde la nube: Éste es mi Hijo muy amado, en quien me agradé; escuchadle. Y al oír esta voz cayeron los discípulos en tierra sobre su rostro, y tuvieron gran miedo. Mas Jesús se acercó y los tocó, y les dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos sus ojos, no vieron a nadie, sino sólo a Jesús. Y al bajar del monte, les mandó Jesús diciendo: No digáis a nadie lo que habéis visto hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

bum, et Joánnem fratrem ejus, et duxit illos in montem excélsum seórsum; et transfigurátus est ante eos. Et respléndui fácies ejus sicut sol, vestiménta autem ejus facta sunt alba sicut nix. Et ecce apparuérunt illis Móyses et Elías cum eo loquéntes. Respóndens autem Petrus, dixit ad Jesum: Dómine, bonum est nos hic esse; si vis, faciámus hic tria tabernácula, tibi unum, Móysi unum, et Elíæ unum. Adhuc eo loquénte, ecce nubes lúcida obumbrávit eos. Et ecce vox de nube, dicens: Hic est Fílius meus diléctus, in quo mihi bene complácui: ipsum audíte. Et audiéntes discípuli, cecidérunt in fáciem suam, et timuérunt valde. Et accéssit Jesus, et tétigit eos, dixítque eis: Súrgite, et nolíte timére. Levántes autem óculos suos, néminem vidérunt, nisi solum Jesum. Et descendéntibus illis de monte, præcépit eis Jesus, dicens: Némini dixéritis visiónem, donec Fílius hóminis a mórtuis resúrgat.

1. Los representantes por excelencia del Antiguo Testamento.
2. La nube que acompaña y revela la presencia de Dios (manifestación frecuente en el Antiguo Testamento).

Salm. 87.2-3

DÓMINE Deus salútis meæ, in die clamávi et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine.

OFERTORIO

SEÑOR, Dios de mi salud, de día y de noche clamo a ti; llegue a tu presencia mi oración, Señor.

PRÆSÉNTIBUS sacrifíciis, quæsumus, Dómine, jejúnia nostra sanctífica: ut, quod observántia nostra profitétur extrínsecus, intérius operétur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, te rogamos, nuestros ayunos, con el presente sacrificio; a fin de que obre interiormente nuestra observancia lo que exteriormente profesa. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 7.2

DÓMINE Deus meus, in te sperávi; líbera me ab ómnibus persequéntibus me et éripe me.

COMUNIÓN

SEÑOR, Dios mío, en ti busco amparo. Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame.

SANCTIFICATIÓNIBUS tuis, omnípotens Deus: et vítia nostra curéntur, et remédia nobis ætérna provéniant. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

QUE vuestros misterios santificadores, Dios omnipotente, sanen nuestros vicios y sean para nosotros remedio eterno. Por nuestro Señor.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

FIDÉLES tuos, Deus, benedíctio desideráta confírmet: quæ eos, et a tua voluntáte numquam fáciat discrepáre, et tuis semper indúlgeat benefíciis gratulári. Per Dóminum.

CONFIRME, ¡oh Dios!, a tus fieles, tu deseada bendición; la cual haga que no se aparten nunca de tu voluntad, y que se congratulen siempre con tus beneficios. Por nuestro Señor.

2.º DOMINGO DE CUARESMA

Estación en Santa María in Dominica.

Domingo de 1.ª clase. Morado.

Es grande el contraste entre la gloria de Cristo en el Tabor y el aniquilamiento de su Pasión. Pero, en sus designios redentores, quiere Dios que su Hijo soporte el castigo de nuestros pecados, que sufra y muera, para llevarnos con él a su resurrección.

Dios nos bendice en Jesús. Y en Jesús, una nueva humanidad, la rescatada por él, se convierte en heredera de las bendiciones divinas prometidas a nuestros padres.

Continuando las lecturas de las grandes páginas de la Biblia, comenzadas en Septuagésima, nos presenta hoy el oficio de maitines la bendición del patriarca Isaac a su hijo Jacob. En Jacob, suplantador del primogénito Esaú, para ser, en su lugar, objeto de las predilecciones divinas, han visto los Padres una figura de Cristo, segundo Adán y nuevo jefe de la humanidad regenerada, «en quien hallarán bendición todas las naciones». En el evangelio de la transfiguración han visto, igualmente, realizarse lo que prefiguraba la narración bíblica del Génesis: Dios bendice a su Hijo «revestido de nuestra carne», como Isaac bendijo a Jacob, revestido de las ropas de su hermano. Y porque él se ha solidarizado con nosotros hasta llevar en la cruz «una carne semejante a nuestra carne de pecado», como dice san Pablo, nosotros hemos llegado a ser, en su gloria, los coherederos de Cristo, único objeto de las complacencias del Padre.

Antes de seguir a Cristo en su gloria, debemos pasar por la prueba de esta vida. En medio de nuestra debilidad, que reclama el constante socorro de la gracia, hemos de mantener nuestros cuerpos y almas en la práctica de una vida santa, que agrade a Dios.

Sobre la transfiguración, ver 2 Pdr. 1.16-18. Recuérdense con este motivo las teofanías del Antiguo Testamento, cuya referencia se encuentra en la fiesta de la Epifanía. Igualmente, a Moisés, que baja transfigurado de la cumbre del Sinaí (Éx. 34.29-35 – 2 Cor. 3.7), y a Esteban, glorificado ya antes de su martirio (Hech. 6.15). Leer en Apoc. 1.12-18 la descripción de Cristo glorioso, en cotejo con Daniel 7.13-14. Y concluir que los cristianos, ya transfigurados interiormente en esta vida (2 Cor. 3), deben serlo también en su conducta (Rom. 12.2, y lo que se dice en el 19.º domingo después de Pentecostés sobre el «hombre nuevo»), y lo serán corporalmente en la vida eterna (Mat. 13.43 – Luc. 20.34-38 – 1 Cor. 15.35-57 – Fil. 3.20-21 – 1 Juan 3.2 – Apoc. 22.1-5).

Sobre la obligación de ser santos, además de la epístola de este día, ver, entre otros muchos textos, Éx. 19.3-6 citado por 1 Pdr. 2.9-10 – Deut. 7.6 – 1 Cor. 1.1-3 – Ef. 1.3-6 – Hebr. 12.14. Debemos, en efecto, asemejarnos a Dios santísimo, que nos ha llamado (Éx. 15.11 – 1 Rey. 2.2 – 1 Pdr. 1.15-16, en conformidad con Lev. 11.44-45 – Apoc. 4.8, según Is. 6.1-3. Ver también Mat. 5.48 y que es el único que puede santificarnos (Éx. 31.13 – Ez. 37.28), en Cristo (1 Cor. 1.30; 6.11 – Ef. 5.26 – Hebr. 10.10).

Lectura de la Biblia. Génesis 39 a 41; 42.1 a 43.30; 45; 48.1 a 50.3. – Éxodo 2.1-10; 3.1-15; 7-8 a 11.10.

MISA

Salm. 24,6.3,22,1-2

REMINÍSCERE miseratiónum tuárum, Dómine, et misericórdiæ tuæ quæ, a sæculo sunt: ne umquam dominéntur nobis inimíci nostri; líbera nos, Deus Ísraël, ex ómnibus angústiis nostris. *Ps.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam, Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória Patri.

INTROITO

ACUÉRDATE, Señor, de tus bondades, y de tus eternas misericordias. Nunca nos dominen nuestros enemigos. Dios de Israel, líbranos de todas nuestras angustias. *Salmo.* A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti busco refugio, no me sienta avergonzado. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

DEUS qui cónspicis omni nos virtúte destítui; in-

COLECTA

OH Dios!, que nos ves privados de toda virtud,

guárdanos interior y exteriormente, para que seamos fortalecidos contra toda adversidad en el cuerpo, y limpios de malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor.

térius exterióusque custódi: ut ab ómnibus adversitátibus muniámur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum nostrum.

No se dice ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA 1 Tes. 4,1-7

«No nos ha llamado Dios a la impureza, sino a la santidad, en Jesucristo nuestro Señor.» El recuerdo de nuestro sublime destino nos hace comprender mejor las exigencias de nuestra vocación de cristianos.

HERMANOS: Os rogamos y exhortamos en nuestro Señor Jesucristo, que, así como habéis aprendido de nosotros de qué manera debéis portaros y agradar a Dios, así también sigáis adelantando. Ya sabéis qué preceptos os he dado en nombre de nuestro Señor Jesucristo. Ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación, y que sepa cada uno de vosotros poseer su propio cuerpo en santificación y honor, sin dejarse llevar por la pasión de la concupiscencia, como los gentiles, que no conocen a Dios. Que nadie, en este punto, engañe o perjudique a su hermano; porque el Señor castiga [1] todo ello, como ya os lo hemos dicho y protestado. Porque no nos llamó

FRATRES: Rogámus vos, et obsecrámus in Dómino Jesu, ut quemádmodum accepístis a nobis, quómodo opórteat vos ambuláre et placére Deo, sic et ambulétis, ut abundétis magis. Scitis enim quæ præcépta déderim vobis per Dóminum Jesum. Hæc est enim volúntas Dei, sanctificátio vestra: ut abstineátis vos a fornicatióne, ut sciat unusquísque vestrum, vas suum possidére in sanctificatióne, et honóre: non in passióne desidérii, sicut et Gentes, quæ ignórant Deum; et ne quis supergrediátur, neque circumvéniat in negótio fratrem suum: quóniam vindex est Dóminus de his ómnibus, sicut prædíximus vobis, et testificáti sumus. Non enim vocábit nos Deus in in-

1. Literalmente: se venga de todo esto.

mundítiam, sed in sanctificatiónem: in Christo Jesu Dómino nostro.

Dios a la inmundicia, sino a la santidad, en Jesucristo Señor nuestro.

Salm. 24.17-18

GRADUAL

TRIBULATIÓNES cordis mei dilatátæ sunt: de necessitátibus meis éripe me, Dómine. ℣. Vide humilitátem meam et labórem meum: et. dimítte ómnia peccáta mea

ALÍVIAME las angustias de mi corazón; líbrame, Señor, de mis calamidades. ℣. Mira mi miseria y mi dolor y perdona todos mis pecados.

Salm. 105.1-4

TRACTO

CONFITÉMINI Dómino quóniam bonus, quóniam in sæculum misericórdia ejus. ℣. Quis loquétur poténtias Dómini, audítas fáciet omnes laudes ejus? ℣. Beáti qui custódiunt judícium, et fáciunt justítiam in omni témpore. ℣. Meménto nostri, Dómine, in beneplácito pópuli tui; visita nos in salutári tuo.

ALABAD al Señor, porque es bueno y eterna su misericordia. ℣. ¿Quién pregonará las maravillas del Señor y hará oír todas sus alabanzas? ℣. Bienaventurados los que observan la Ley y practican la justicia en todo tiempo. ℣. Acuérdate de nosotros, Señor, por el amor que tienes a tu pueblo; ven en nuestro auxilio.

Evangelio, Assumpsit Jesus, pág. 303. *Credo*.

Salm. 118.47-48

OFERTORIO

MEDITÁBOR in mandátis tuis, quæ diléxi valde: et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi.

YO pongo mis delicias en tus mandatos, que mucho amo. Alzo mis manos hacia ellos; los amo.

SECRETA

SACRIFÍCIIS præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ proficiant, et salúti. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, atiendas propicio al sacrificio presente, a fin de que nos aproveche para nuestra devoción y salvación. Por nuestor Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 5.2-4

ESCUCHA mi clamor, presta oídos a la voz de mi oración, Rey mío y Dios mío, porque a ti, Señor, te invoco.

INTÉLLIGE clamórem meum, inténde voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus: quóniam ad te orábo, Dómine.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos humildemente, omnipotente Dios, que, pues nos alimentas con tus sacramentos, nos concedas también servirte dignamente con una vida de tu agrado. Por nuestro Señor.

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut, quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

CAPÍTULA 1 Tes. 4.1

HERMANOS: Os rogamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que así como habéis aprendido de nosotros cómo debéis portaros para agradar a Dios, así también sigáis adelantando.

FRATRES: Rogámus vos, et obsecrámus in Dómino Jesu, ut, quemádmodum accepístis a nobis, quómodo vos opórteat ambuláre et placére Deo, sic et ambulétis, ut abundétis magis.

Himno y versículo del Tiempo de Cuaresma, pág. 1033.

MAGNÍFICAT Mat. 17.9

A nadie digáis lo que habéis presenciado, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

VISIÓNEM * quam vidístis, némini dixéritis, donec a mórtuis resúrgat Fílius hóminis.

LUNES DE LA 2.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Clemente.

Morado.

La estación es en San Clemente, una de las basílicas más atractivas y mejor conservadas de la antigua Roma cristiana.

La epístola de la misa, tomada del libro del profeta Daniel, es una de las plegarias más bellas de la Biblia. Culpable y afligida, Jerusalén, la ciudad santa, implora su perdón. Oremos con el profeta para que nos libre Dios de los males, fruto de nuestra infidelidad, que hace de nuestra alma como un santuario desierto.

En el evangelio anuncia Jesús su Pasión en términos que revelan claramente su divinidad: «Vosotros sois de aquí abajo...; vosotros sois de este mundo.» El reproche va enderezado a los hombres de todos los tiempos que rehusan creer en la divinidad de quien murió en la cruz por sus pecados.

MISA

Salm. 25.11-12,1

RÉDIME me, Dómine, et miserére mei: pes enim meus stetit in via recta; in ecclésiis benedícam Dóminum. *Ps.* Júdica me, Dómine, quóniam ego in innocéntia mea ingréssus sum: et in Dómino sperans non infirmábor. ℣. Glória Patri.

INTROITO

LÍBRAME, Señor, y ten misericordia de mí, pues mi pie ha permanecido en el recto camino; en las asambleas, Señor, te bendeciré. *Salmo.* Júzgame, Señor, porque he caminado en inocencia, y confiando en el Señor, no he vacilado. ℣. Gloria al Padre.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut família tua quæ se affligéndo carnem ab aliméntis ábstinet, sectándo justítiam a culpa jejúnet. Per Dóminum nostrum.

COLECTA

HAZ, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que tu familia, que afligiendo la carne se abstiene de alimentos, se abstenga también de la culpa, obrando la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Dan. 9.15-19

IN diébus illis: Orávit Dániel Dóminum, dicens:

EPÍSTOLA

EN aquellos días: Oró Daniel al Señor, diciendo: Se-

ñor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano fuerte, y te hiciste un nombre hasta el día de hoy; hemos pecado, hemos cometido iniquidad, Señor, con arreglo a todas tus manifestaciones de compasiva justicia; apláquese, te ruego, tu ira y tu furor para con tu ciudad de Jerusalén y tu santo monte. Porque por nuestros pecados y por las maldades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos los que nos rodean. Escucha, pues, Dios nuestro, la oración de tu siervo y sus súplicas y, por amor de ti mismo, haz resplandecer tu rostro sobre tu santuario, que está desierto. Inclina, Dios mío, tus oídos, y escucha; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre; pues no en virtud de nuestros méritos, sino apoyados en tus muchas misericordias, te presentamos nuestra oración. Escucha, Señor; aplácate, Señor; atiende y obra; no lo dilates por amor de ti mismo, Dios mío, porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo, ¡oh Señor Dios nuestro!

Dómine, Deus noster, qui eduxísti pópulum tuum de terra Ægýpti in manu forti, et fecísti tibi nomen secúndum diem hanc: peccávimus, iniquitátem fécimus, Dómine, in omnem justítiam tuam: avertátur, óbsecro, ira tua, et furor tuus a civitáte tua Jerúsalem, et monte sancto tuo. Propter peccáta enim nostra, et iniquitátes patrum nostrórum, Jerúsalem et pópulus tuus in oppróbrium sunt ómnibus per circúitum nostrum. Nunc ergo exáudi, Deus noster, oratiónem servi tui, et preces ejus: et osténde fáciem tuam super sanctuárium tuum, quod desértum est, propter temetípsum. Inclína, Deus meus, aurem tuam, et audi: áperi óculos tuos, et vide desolatiónem nostram et civitátem, super quam invocátum est nomen tuum; neque enim in justificatiónibus nostris prostérnimus preces ante fáciem tuam, sed in miseratiónibus tuis multis. Exáudi, Dómine, placáre, Dómine: atténde et fac; ne moréris propter temetípsum, Deus meus: quia nomen tuum invocátum est super civitátem, et super pópulum tuum, Dómine Deus noster.

Salm. 69.6,3 GRADUAL

ADJÚTOR meus et liberátor meus esto: Dómine, ne tardáveris. ℣. Confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunt ánimam meam.

MI auxilio y mi libertador eres tú, Señor, no tardes. ℣. Cubiertos queden de confusión y de vergüenza mis enemigos, que atentan contra mi vida.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Juan. 8.21-29 EVANGELIO

Solamente sabrán los hombres quién es Jesús cuando sea exaltado por la cruz y la resurrección.

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Ego vado, et quærétis me, et in peccáto vestro moriémini. Quo ego vado, vos non potéstis veníre. Dicébant ergo Judæi: Numquid interfíciet semetípsum, quia dixit: Quo ego vado, vos non potéstis veníre? Et dicébat eis: Vos de deórsum estis, ego de supérnis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo. Dixi ergo vobis, quia moriémini in peccátis vestris: si enim non credidéritis quia ego sum, moriémini in peccáto vestro. Dicébant ergo ei: Tu quis es? Dixit eis Jesus: Princípium, qui et loquor vobis. Multa hábeo de vobis loqui, et judicáre. Sed qui me misit, verax est;

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas de los judíos: Yo me voy, y me buscaréis y moriréis en vuestro pecado. Adonde yo voy, vosotros no podéis venir. A esto decían los judíos: ¿Por ventura se irá a suicidar, pues ha dicho: Adonde yo voy vosotros no podéis venir? Y les decía: Vosotros sois de abajo, yo de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Os he dicho: moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy [1] moriréis en vuestros pecados. Replicábanle: ¿Tú quién eres? Respondióles Jesús: Exactamente lo que os digo.[2] Muchas cosas tengo que decir de vosotros, y que juzgar. Mas el Padre que me envió es veraz; y yo digo al

1. Afirmación solemne de la plenitud del ser, tomada del Antiguo Testamento, que la reserva celosamente para el Señor.

2. El «principium» de la Vulgata es de un error, pero la afirmación de la divinidad de Jesús no deja de ser por eso menos clara en todo este pasaje.

mundo lo que oí de él. Y no entendieron que les hablaba del Padre. Jesús, pues, les dijo: Cuando levantareis en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis quién soy yo, y que nada hago por mí mismo; mas lo que mi Padre me enseñó, eso hablo. Y el que me envió, conmigo está, y no me ha dejado solo, porque siempre obro conforme a su beneplácito.

et ego quæ audívi ab eo, hæc loquor in mundo. Et non cognovérunt, quia Patrem ejus dicébat Deum. Dixit ergo eis Jesus: Cum exaltavéritis Fílium hóminis, tunc cognoscétis quia ego sum, et a meípso fácio nihil: sed sicut dócuit me Pater, hæc loquor: et qui me misit, mecum est, et non relíquit me solum: quia ego, quæ plácita sunt ei fácio semper.

OFERTORIO Salm. 15.7-8

BENDECIRÉ al Señor que se ha hecho mi consejero. Constantemente tengo ante mis ojos al Señor; está a mi derecha, no he de ser movido.

BENEDÍCAM Dóminum, qui tríbuit mihi intelléctum: providébam Dóminum in conspéctu meo semper, quóniam a dextris est mihi ne commóvear.

SECRETA

ESTA hostia de propiciación y alabanza háganos, Señor, dignos de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC hóstia, Dómine, placatiónis et laudis, tua nos protectióne dignos effíciat. Per Dóminum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm 8.2

SEÑOR, Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

DÓMINE Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra!

POSCOMUNIÓN

PURIFÍQUENOS, Señor, de todo crimen esta comunión; y háganos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine, et cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

ADÉSTO supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et quibus fidúciam sperándæ pietátis indúlges, consuétæ misericórdiæ tríbue benígnus efféctum. Per Dóminum nostrum.

ATIENDE a nuestras súplicas, ¡oh Dios omnipotente! y, pues nos haces esperar confiadamente en tu piedad, concédenos benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por nuestro.

MARTES DE LA 2.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en Santa Balbina.

Morado.

La estación se celebra en Santa Balbina, en el Aventino. La elección de la epístola y del evangelio se relaciona con el recuerdo de la matrona cristiana que transformó su palacio en iglesia y entregó sus bienes a los pobres.

La generosidad de una mujer pagana a quien el profeta pide comparta con él lo poco que tiene, recibe su recompensa. A la inversa, la actitud odiosa de los fariseos es denunciada por Jesús con una severidad sin miramientos. Esta condenación de los jefes del pueblo elegido y esta consideración hacia una extranjera nos advierten que nuestra vocación cristiana es un privilegio, pero que reclama nuestra fidelidad.

MISA

Salm. 26.8-9,1

INTROITO

TIBI dixit cor meum-quæsívi vultum tuum; vultum tuum, Dómine, requíram: ne avértas fáciem tuam a me. *Ps.* Dóminus illuminátio mea et salus mea: quem timébo? ℣. Glória Patri.

DIJO mi corazón de ti: Busca su faz. Yo busco, Señor, tu faz; no me escondas tu rostro.— *Salmo.* El Señor es mi luz y mi salud: ¿a quién temeré? ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

PÉRFICE, quæsumus, Dómine, benígnus in nobis observántiæ sanctæ subsí-

CONTINÚA, Señor, dándonos, por tu bondad, la asistencia necesaria para este san-

to ayuno; y, pues por ti conocimos nuestros deberes, por tu gracia también los cumplamos. Por nuestro Señor.

dium: ut quæ te auctóre faciénda cognóvimus, te operánte impleámus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 3 Rey. 17.8-16

En aquellos días: Vino la palabra del Señor a Elías Tesbita, y le dijo: Levántate y vete a Sarepta de Sidón, y allí te estarás; porque he mandado allí a una mujer viuda que te alimente. Levantóse y fuese a Sarepta. Y luego que llegó a la puerta de la ciudad, se le dejó ver una mujer viuda, que estaba recogiendo leña; llamóla y le dijo: Dame en una vasija un poco de agua para beber. Y, yendo ella a traérsela, gritó Elías por detrás: Tráeme también, te ruego, un bocado de pan en tu mano. Ella respondió: Vive el Señor tu Dios, que no tengo pan, sino sólo un poco de harina en una orza, cuanto puede caber en un puño, y un poco de aceite en una vasija; estoy recogiendo dos palos para entrar a hacerlo para mí y mi hijo, y comérnoslo, y después morir. Díjole Elías: No temas; anda, y haz primero para mí un panecillo cocido bajo el rescoldo, y tráemelo; después lo harás para ti y para tu hijo. Porque

In diébus illis: Factus est sermo Dómini ad Elíam Thesbíten, dicens: Surge, et vade in Saréphta Sidoniórum, et manébis ibi; præcépi enim ibi mulíeri víduæ, ut pascat te. Surréxit, et ábiit in Saréphta. Cumque venísset ad portam civitátis, appáruit ei múlier vídua cólligens ligna, et vocávit eam, dixítque ei: Da mihi páululum aquæ in vase, ut bibam. Cumque illa pérgeret, ut afférret, clamávit post tergum ejus, dicens: Affer mihi, óbsecro, et buccéllam panis in manu tua. Quæ respóndit: Vivit Dóminus Deus tuus quia non hábeo panem, nisi quantum pugíllus cápere potest farínæ in hýdria, et páululum ólei in lécytho; en cólligo duo ligna, ut ingrédiar, et fáciam illum mihi, et fílio meo, ut comedámus, et moriámur. Ad quam Elías ait: Noli timére, sed vade, et fac sicut dixísti; verúmtamen mihi primum fac de ipsa farínula subcinerícium panem párvulum, et affer

ad me; tibi autem et fílio tuo fácies póstea. Hæc autem dicit Dóminus Deus Israël: Hýdria farínæ non defíciet nec lécythus ólei minuétur, usque ad diem in qua Dóminus datúrus est plúviam super fáciem terræ. Quæ ábiit, et fecit juxta verbum Elíæ; et comédit ipse, et illa, et domus ejus; et ex illa die hýdria farínæ non defécit, et lécythus ólei non est imminútus, juxta verbum Dómini, quod locútus fúerat in manu Elíæ.

esto dice el Señor Dios de Israel: No se agotará la harina de la orza, ni menguará el aceite de la alcuza, hasta el día en que envíe el Señor la lluvia sobre el haz de la tierra. Marchóse la mujer e hizo lo que Elías le había dicho. Y comieron durante mucho tiempo él, ella y los suyos. La orza de harina no se vació, ni la vasija de aceite se agotó, conforme a la palabra que el Señor había dicho por boca de Elías.

Salm. 54.23,17-19

JACTA cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. ℣. Dum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his, qui appropínquant mihi.

GRADUAL

ARROJA sobre el Señor tu cuidado, y él te sostendrá. ℣. Yo clamo al Señor; él escucha mi voz y me libra de los que se lanzan contra mí.

Mat. 23.1-12

IN illo témpore: Locútus est Jesus ad turbas, et ad discípulos suos, dicens: Super cáthedram Móysi sedérunt scribæ et pharisæi. Omnia ergo quæcúmque díxerint vobis, serváte, et fácite; secúndum ópera vero eórum nolíte fácere: dicunt enim, et non fáciunt. Álligant enim óner a grávia et importabília, et impónunt in húmeros hóminum; dígito autem suo

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Habló Jesús a la multitud, y a sus discípulos, diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Guardad, pues, y haced todo lo que os digan; mas no arregléis vuestra conducta por la suya; dicen y no hacen. Atan pesadas cargas, difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ellos ni aun con su dedo las quieren mover. Y hacen

todas sus obras para ser vistos de los hombres; por esto ensanchan sus filacterias, y extienden sus franjas. [1] Aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y ser saludados en la plaza, y que los hombres los llamen rabbí. Mas vosotros, por el contrario, no queráis ser llamados rabbí; porque uno sólo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. No llaméis padre [2] en la tierra a nadie; porque uno sólo es vuestro Padre. el que está en los cielos. Ni os llaméis maestros, porque uno es vuestro Maestro, Cristo. El mayor entre vosotros sea vuestro servidor; porque quien se ensalce, será humillado, y quien se humille, será ensalzado.

nolunt ea movére, ómnia vero ópera sua fáciunt ut videántur ab homínibus; dilátant enim phylactéria sua, et magníficant fímbrias. Amant autem primos recúbitus in cœnis, et primas cáthedras in synagógis, et salutatiónes in foro, et vocári ab homínibus Rabbi. Vos autem nolíte vocári Rabbi: unus est enim Magíster vester, omnes autem vos fratres estis. Et patrem nolíte vocáre vobis super terram, unus est enim Pater vester, qui in cælis est. Nec vocémini magístri: quia Magíster vester unus est, Christus. Qui major est vestrum, erit miníster vester. Qui autem se exaltáverit, humiliábitur; et qui se humiliáverit, exaltábitur.

OFERTORIO Salm. 50.3

TEN piedad de mí, Señor, según tu gran misericordia; borra, Señor, mi iniquidad.

MISERÉRE mei, Dómine, secúndum magnam misericórdiam tuam: dele, Dómine, iniquitátem meam.

SECRETA

OBRA, Señor, propicio, por estos misterios, tu san-

SANCTIFICATIÓNEM tuam nobis, Dómine, his mys-

1. Las «filacterias» eran tiras de pergamino encerradas en cajitas que se fijaban en la frente y en el antebrazo izquierdo por medio de correas. Sobre tales tiras se escribían los textos más importantes de la ley. Las «franjas» eran borlas que la ley mandaba llevar en los cuatro ángulos de la capa. Al hacerse anchas filacterias y largas borlas, el fin que perseguían los fariseos era el de evidenciar con claridad su fidelidad a la ley.

2. Nombre dado a los grandes doctores.

tériis operáre placátus: quæ nos et a terrénis purget vítiis, et ad cæléstia dona perdúcat. Per Dóminum.

tificación en nosotros; la cual nos purifique de los vicios terrenos y nos lleve a los dones celestiales. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 9.2-3

COMUNIÓN

NARRÁBO ómnia mirabília tua: lætábor, et exsultábo in te: psallam nómini tuo, Altíssime.

CANTARÉ todas tus maravillas; me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, ¡oh Altísimo!.

POSCOMUNIÓN

UT sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos tuis, quæsumus, semper obedíre mandátis. Per Dóminum.

PARA ser dignos, ¡oh Señor!, de los dones sagrados, haz, te pedimos, que obedezcamos siempre a tus mandamientos. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, et animárum nostrárum medére languóribus: ut, remissióne percépta, in tua semper benedictióne lætémur. Per Dóminum.

SÉ propicio, Señor, a nuestras súplicas, y cura las dolencias de nuestras almas; para que, recibido el perdón, nos regocijemos siempre con tus bendiciones. Por nuestro Señor.

MIÉRCOLES DE LA 2.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en Santa Cecilia.

Morado.

La estación es en Santa Cecilia, en donde se conserva el cuerpo de la ilustre mártir romana.

La epístola nos ofrece hoy la oración de Mardoqueo, una de las más bellas que nos ha dejado el Antiguo Testamento. La Iglesia la hace suya y la pone con frecuencia en nuestros labios. La plegaria del pueblo escogido a su Dios conserva siempre el mismo acento: le recuerda su omnipotencia y sus promesas, sus bondades y su misericordia hacia el pueblo escogido.

El evangelio nos habla de la necesidad de asociarnos a los dolores de Cristo, de «beber su cáliz», para participar en la gloria de su reino. Y así, vinculada al anuncio de la Pasión, se nos muestra cuán apremiante es la gran lección de la propia renuncia para servir a la salvación del prójimo.

MISA

INTROITO Salm. 37.22-23,2

No me desampares, Señor Dios mío, no te apartes de mí. Acude a socorrerme, Señor, fuerza y salvación mía. *Salmo.* Señor, no me reprendas en tu furor, ni me corrijas airado. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ne derelínquas me, Dómine, Deus meus, ne discédas a me; inténde in adjutórium meum, Dómine, virtus salútis meæ. *Ps.* Dómine, ne in furóre tuo árguas me: neque in ira tua corrípias me. ℣. Gloria.

COLECTA

Te rogamos, Señor, mires propicio a tu pueblo, y concede que se abstengan de los vicios aquéllos a quienes mandas abstenerse de los manjares de carne. Por nuestro Señor Jesucristo.

Pópulum tuum, quæsumus, Dómine, propítius réspice: et quos ab escis carnálibus præcípis abstinére, a nóxiis quoque vítiis cessáre concéde. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Est. 13.8-11,15-17

En aquellos días: Mardoqueo oró al Señor, diciendo: ¡Señor, Dios, Rey omnipotente! En tu mano están todas las cosas, y no hay quien pueda resistir a tu voluntad, si has resuelto salvar a Israel. Tú has hecho el cielo y la tierra y todo cuanto se contiene bajo la bóveda del cielo. Eres el Señor del universo y nada puede resistirte. Por tanto, ahora, Señor Rey, Dios de Abraham,

In diébus illis: Orávit Mardochæus ad Dóminum, dicens: Dómine, Dómine Rex omnípotens, in ditióne enim tua cuncta sunt pósita, et non est qui possit tuæ resístere voluntáti, si decréveris salváre Ísraël. Tu fecísti cælum et terram, et quidquid cæli ámbitu continétur. Dóminus ómnium es, nec est qui resístat majestáti tuæ. Et nunc, Dómine Rex,

Deus Ábraham, miserére pópuli tui, quia volunt nos inimíci nostri pérdere, et hereditátem tuam delére. Nec despícias partem tuam, quam redemísti tibi de Ægýpto. Exáudi deprecatiónem meam, et propítius esto sorti et funículo tuo, et convérte luctum nostrum in gáudium, ut vivéntes laudémus nomen tuum, Dómine, et ne claudas ora te canéntium, Dómine Deus noster.

ten misericorcia de tu pueblo, porque nuestros enemigos nos quieren perder y acabar con tu herencia. No menosprecies a este pueblo, tu porción, que rescataste para ti de Egipto. ¡Oye mi súplica! Sé propicio a la porción de tu herencia; muda nuestro llanto en gozo, para que, conservando la vida, alabemos, Señor, tu nombre; no cierres las bocas de los que cantan tus alabanzas, Señor Dios nuestro.

Salm. 27.9,1

SALVUM fac pópulum tuum, Dómine, et bénedic hereditáti tuæ. ℣. Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas a me, et ero símilis descendéntibus in lacum.

GRADUAL

SALVA a tu pueblo, Señor, y bendice a tu heredad. ℣. A ti, Señor, clamo; Dios mío, no te hagas sordo a mis ruegos, no sea que me asemeje a los que bajan al sepulcro.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Mat. 20.17-28

IN illo témpore: Ascéndens Jesus Jerosólymam, assúmpsit duódecim discípulos secréto, et ais illis: Ecce ascéndimus Jerosólymam, et Fílius hóminis tradétur princípibus sacerdótum, et scribis, et condemnábunt eum morte, et tradent eum géntibus ad illudéndum, et flagellándum, et crucifigéndum, et tértia die resúrget. Tunc

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Al subir Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y les dijo: Ya veis que subimos a Jerusalén y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas; y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles, para que sea escarnecido, azotado y crucificado; mas él resucitará al tercer día. Entonces

se acercó a él la madre de los hijos de Zebedeo con ellos, y se prosternó para pedirle algo. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella respondió: Di que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda. Y respondiendo Jesús, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber? [1] Dícenle: ¡Podemos! Replicóles: Mi cáliz sí que lo beberéis; mas el estar sentados a mi diestra o siniestra no me toca concederlo a vosotros, sino que será para aquéllos a quienes lo ha destinado mi Padre. Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesús, llamólos a sí, y les dijo: Sabéis que los príncipes de las naciones mandan en sus pueblos, y que los grandes ejercen potestad sobre ellos. No será así entre vosotros; entre vosotros, todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado; y el que quiera ser primero, sea vuestro siervo, así como el Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir, y dar su vida en redención por muchos.

accéssit ad eum mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis, adórans et petens áliquid ad eo. Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic ut sédeant hi duo fílii mei, unus ad déxteram tuam, et unus ad sinístram in regno tuo. Respóndens autem Jesus dixit: Nescítis quid petátis. Potéstis bíbere cálicem, quem ego bibitúrus sum? Dicunt ei: Póssumus. Ait illis: Cálicem quidem meum bibétis; sedére autem ad déxteram meam vel sinístram, non est meum dare vobis, sed quibus parátum est a Patre meo. Et audiéntes decem, indignáti sunt de duóbus frátribus. Jesus autem vocávit eos ad se, et ait: Scitis quia príncipes géntium dominántur eórum, et qui majóres sunt, potestátem exércent in eos. Non ita erit inter vos; sed quicúmque volúerit inter vos major fíeri, sit vester miníster; et qui volúerit inter vos primus esse, erit vester servus. Sicut Fílius hóminis non venit ministrári, sed ministráre, et dare ánimam suam redemptiónem pro multis.

1. En la Biblia, «cáliz» significa a menudo una gran prueba enviada por Dios.

Salm. 24.1-3

AD te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam; neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi qui te exspéctant non confundéntur.

OFERTORIO

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti busco amparo. No me vea avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; cuantos esperan en ti no quedarán confundidos.

HÓSTIAS, Dómine, quas tibi offérimus, propítius réspice: et per hæc sancta commércia, víncula peccatórum nostrórum absólve. Per Dóminum.

SECRETA

MIRA, Señor, propicio la hostia que te ofrecemos; y por este santo trato con la divinidad, rompe las ataduras de nuestros pecados. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 10.8

JUSTUS Dóminus et justítiam diléxit: æquitátem vidit vultus ejus.

COMUNIÓN

JUSTO es el Señor y ama la justicia; los hombres rectos contemplan su rostro.

SUMPTIS, Dómine, sacraméntis: ad redemptiónis ætérnæ, quæsumus, proficiámus augméntum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS, Señor, los sacramentos, te rogamos aumenten en nosotros los frutos de la redención eterna. Por nuestro Señor.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

DEUS, innocéntiæ restitútor et amátor, dírige ad te tuórum corda servórum: ut, spíritus tui fervóre concépto, et in fide inveniántur stábiles et in ópere efficáces. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, reparador y amante de la inocencia: dirige a ti los corazones de tus siervos, para que, con el fervor de tu Espíritu, sean constantes en la fe y eficaces en las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE LA 2.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en Santa María del Transtévere.

Morado.

Santa María del Transtévere, lugar de la estación, es la más bella iglesia mariana de Roma después de Santa María la Mayor.

En la epístola expresa Jeremías una de sus ideas fundamentales, la cual se encuentra también en los salmos (especialmente en el primero) y en el libro de los Proverbios: Nuestra confianza no la hemos de poner en los hombres, sino en Dios. Lo primero defrauda nuestra esperanza; lo segundo, en cambio, asegura la felicidad y produce frutos abundantes.

La parábola del rico epulón y del pobre Lázaro se dirige a los fariseos. El rico es el orgulloso que, egoístamente satisfecho de la benevolencia divina, no se da cuenta de que la pierde al vivir de semejante manera. Viene a enseñarnos lo mismo que la epístola: Bienaventurados los pobres de espíritu, aquéllos que ponen su confianza en Dios.

MISA

INTROITO Salm. 69.2-4

¡Oh Dios!, ven en mi socorro; Señor, apresúrate a ayudarme. Confusos y avergonzados queden los que me persiguen a muerte. *Salmo.* Arrédrense y sean confundidos los que desean mi ruina. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

DEUS, in adjutórium meum inténde: Dómine, ad adjuvándum me festína; confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunt ánimam meam. *Ps.* Avertántur retrórsum et erubéscant, qui cógitant mihi mala. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Concédenos, Señor, te rogamos, el auxilio de tu gracia; para que, aplicados convenientemente al ayuno y oración, nos libremos de los enemigos de cuerpo y alma. Por nuestro Señor.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine, auxílium grátiæ tuæ: ut jejúniis et oratiónibus conveniénter intenti, liberémur ab hóstibus mentis et córporis. Per Dóminum nostrum.

Jer. 17.5-10

HÆC dicit Dóminus Deus: Maledíctus homo qui confídit in hómine, et ponit carnem bráchium suum, et a Dómino recédit cor ejus. Erit enim quasi myrícæ in desérto, et non vidébit cum vénerit bonum: sed habitábit in siccitáte in desérto, in terra salsúginis, et inhabitábili. Benedíctus vir, qui confídit in Dómino, et erit Dóminus fidúcia ejus. Et erit quasi lignum quod transplantátur super aquas, quod ad humórem mittit radíces suas; et non timébit cum vénerit æstus. Et erit fólium ejus víride, et in témpore siccitátis non erit sollícitum, nec aliquándo désinet fácere fructum. Pravum est cor ómnium, et inscrutábile: quis cognóscet illud? Ego Dóminus scrutans cor, et probans renes, qui do unicuíque juxta viam suam, et juxta fructum adinventiónum suárum: dicit Dóminus omnípotens.

EPÍSTOLA

ESTO dice el Señor, Dios: Maldito el hombre que confía en el hombre, y pone en la carne su fuerza, y aparta del Señor su corazón. Porque será como los tamariscos del desierto, y no verá el bien cuando venga, sino que habitará en la sequedad del desierto, en tierra salada e inhabitable. Bienaventurado el varón que confía en el Señor y es el Señor su confianza. Éste será como árbol plantado junto a las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; y no temerá cuando venga el estío. Será verde su hoja; ni le hará mella la sequía, ni jamás dejará de llevar fruto. Nada tan pérfido y engañoso como el corazón. ¿Quién puede conocerlo? Yo el Señor escudriño el corazón y examino las entrañas; y doy a cada cual según sus actos, según el fruto de sus obras; dícelo el Señor omnipotente.

Salm. 78.9,10

PROPÍTIUS esto, Dómine, peccátis nostris, ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

GRADUAL

PERDONA, Señor, nuestros pecados, no sea que digan las gentes: ¿Dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro, y por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

EVANGELIO Luc. 16.19-31

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino finísimo, y celebraba cada día espléndidos convites. Había también un mendigo llamado Lázaro, que, lleno de úlceras, yacía a la puerta del rico, deseando hartarse de las migas que de su mesa caían, y nadie se las daba; mas venían los perros, y lamíanle sus llagas. Y aconteció que murió el mendigo y le llevaron los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico, y fué sepultado en el infierno. Y, alzando los ojos cuando estaba en los tormentos, vio lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y él, levantando el grito, dijo: ¡Padre Abraham, compadécete de mí, y envía a Lázaro que moje siquiera en agua la extremidad de su dedo, para refrescar mi lengua, porque me abraso en estas llamas! Abraham le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste bienes en vida y Lázaro recibió males; ahora, en cambio, es aquí él consolado, y tú atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros hay un abismo infranqueable; de suerte que

IN illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Homo quidam erat dives, qui induebátur púrpura et bysso, et epulabátur quotídie splendide. Et erat quidam mendícus, nómine Lázarus, qui jacébat ad jánuam ejus, ulcéribus plenus, cúpiens saturári de micis, quæ cadébant de mensa dívitis, et nemo illi dabat, sed et canes veniébant, et lingébant úlcera ejus. Factum est autem ut morerétur mendícus, et portarétur ab Ángelis in sinum Ábrahæ. Mórtuus est autem et dives, et sepúltus est in inférno. Élevans autem óculos suos, cum esset in torméntis, vidit Ábraham a longe, et Lázarum in sinu ejus, et ipse clamans dixit: Pater Ábraham, miserére mei, et mítte Lázarum, ut intíngat extrémum dígiti sui in aquam, ut refrígeret linguam meam, quia crúcior in hac flamma. Et dixit illi Ábraham: Fili, recordáre quia recepísti bona in vita tua, et Lázarus simíliter mala; nunc autem hic consolátur, tu vero cruciáris. Et in his ómnibus, inter nos et vos chaos magnum firmátum

est: ut hi, qui volunt hinc transíre ad vos, non possint, neque inde huc transmeáre. Et ait: Rogo ergo te, pater, ut mittas eum in domum patris mei. Hábeo enim quinque fratres, ut testétur illis, ne et ipsi véniant in hunc locum tormentórum. Et ait illi Ábraham: Habent Móysen et prophétas; áudiant illos. At ille dixit: Non, pater Ábraham, sed si quis ex mórtuis íerit ad eos, pœniténtiam agent. Ait autem illi: Si Móysen et prophétas non áudiunt, neque si quis ex mórtuis resurréxerit, credent.

los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no puedan, ni de ahí pasar acá. Repuso el rico: Te ruego, Padre, que lo envíes a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan también a este lugar de tormentos. Y Abraham le dijo: Tienen a Moisés y a los profetas: escúchenlos. Mas él replicó: No, padre Abraham, mas si alguno de los muertos fuese a ellos, harán penitencia. Y Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco creerán, aunque resucite alguno de los muertos.

Éx. 32.11-14

Precátus est Móyses in conspéctu Dómini Dei sui, et dixit: Quare, Dómine, irásceris in pópulo tuo? parce iræ ánimæ tuæ; meménto Ábraham, Ísaac, et Jacob, quibus jurásti dare terrram fluéntem lac et mel. Et placátus est Dóminus de malignitáte quam dixit fácere pópulo suo.

OFERTORIO

Oró Moisés al Señor su Dios, y dijo: ¿Por qué, Señor, te irritas contra tu pueblo? Apláquese tu ira; acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, a los que juraste darías una tierra que fluye leche y miel. Y se aplacó el Señor, y no ejecutó el castigo con que había amenazado a su pueblo.

Præsénti sacrifício, nómini tuo nos, Dómine, jejúnia dicáta sanctíficent: ut, quod observántia nostra profitétur extérius, intérius operétur efféctu. Per

SECRETA

Santifíquennos, Señor, los ayunos que ofrecemos a tu nombre con el presente sacrificio; para que lo que expresa nuestra observancia exteriormente, lo obre efecti-

vamente en el interior. Por nuestro Señor.

Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Juan. 6.57

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él: dícelo el Señor.

Qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo, dicit Dóminus.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que no nos abandone tu gracia; la cual nos haga adictos a tu sagrada servidumbre y nos alcance siempre tu socorro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Grátia tua nos, quæsumus, Dómine, non derelínquat: quæ et sacræ nos déditos fáciat servitúti, et tuam nobis opem semper acquírat. Per Dóminum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Atiende, Señor, a tus siervos, y concédeles la perpetua misericordia que te piden; para que reúnas, restaures y conserves a los que se glorían de tenerte por su creador y gobernador. Por nuestro Señor Jesucristo.

Adésto, Dómine, fámulis tuis, et perpétuam benignitátem largíre poscéntibus: ut iis qui te auctóre et gubernatóre gloriántur, et congregáta restáures et restauráta conserves. Per Dóminum.

VIERNES DE LA 2.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Vidal.

Morado.

La epístola y el evangelio parangonan a José, vendido por sus hermanos, y Jesús, el Hijo amado del Padre, entregado a la muerte por los jefes religiosos de Israel. Al mismo tiempo, el anuncio de la Pasión condena a los malos servidores de Dios, cuya orgullosa infidelidad se opone a sus designios providenciales.

Los fariseos y los príncipes de los sacerdotes se dan por aludidos. Efectivamente, se estrellarán contra el mismo de quien desean deshacerse. Por su infidelidad rechazando al Mesías, también ellos serán rechazados. En adelante, el pueblo de Dios abarcará todas las naciones y será regido por una jerarquía, cuya misión garantizará el Espíritu Santo.

MISA

Salm. 16.15,1 INTROITO

EGO autem cum justítia apparébo in conspéctu tuo: satiábor dum manifestábitur glória tua. *Ps.* Exáudi, Dómine, justítiam meam: inténde deprecatióni meæ. ℣. Glória Patri, et Fílio.

PUEDA yo, en justicia, contemplar tu rostro y saciarme de tu vista cuando aparezca tu gloria. *Salmo.* Escucha, Señor, mi justo ruego; atiende a mi plegaria. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut sacro nos purificánte jejúnio, sincéris méntibus ad sancta ventúra fácias pervenire. Per Dóminum.

CONCEDE, ¡oh Dios omnipotente!, que, purificándonos el ayuno sagrado, nos hagas llegar con almas puras a las solemnidades venideras. Por nuestro Señor.

Gén. 37.6-22 EPÍSTOLA

Así como José, vendido por sus hermanos, fue luego su salvador, así Jesús, condenado a muerte por los hombres, les dará la vida.

IN diébus illis: Dixit Joseph frátribus suis: Audíte sómnium meum, quod vidi: Putábam nos ligáre manípulos in agro, et quasi consúrgere manípulum meum et stare, vestrósque manípulos circumstántes adoráre manípulum meum. Respondérunt fratres ejus: Numquid rex noster eris? aut subjiciémur ditióni tuæ? Hæc ergo causa somniórum atque sermónum, invídiæ et ódii fómitem ministrávit. Aliud quoque vidit sómnium, quod narrans frátribus ait: Vidi per

EN aquellos días: Dijo José a sus hermanos: Escuchad el sueño que he tenido. Estábamos atando gavillas en el campo; y he aquí que mi gavilla se levantaba y se tenía derecha, y las vuestras la rodeaban y se inclinaban ante ella. Respondieron sus hermanos: ¿Serás por ventura nuestro rey y estaremos sujetos a tu dominio? Y así, estos sueños y estas palabras aumentaron su odio. Tuvo también otro sueño, y se lo contó a sus hermanos, diciendo: He tenido otro sueño: el sol, la luna y once es-

trellas se prosternaban ante mi. Como se lo contase a su padre y a sus hermanos, su padre le reprendió diciendo: ¿Qué quiere decir este sueño que has tenido? ¿Acaso hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra delante de ti? Y así, sus hermanos le tenían envidia; mas el padre consideraba en silencio estas cosas. Y estando sus hermanos en Siquem apacentando los ganados de su padre, le dijo Israel: Tus hermanos están en Siquem apacentando las ovejas; ven, que quiero enviarte a ellos. Y respondió él: Pronto estoy. Y le dijo: Anda y mira si todo va bien para tus hermanos, y los ganados, y tráeme razón de lo que pasa. Enviado desde el valle de Hebrón, llegó a Siquem, y un hombre que le halló errante en el campo preguntóle qué buscaba. Y él respondió: Busco a mis hermanos; dime dónde apacientan los rebaños. Contestóle el hombre: Se retiraron de este lugar y les oí decir: Vámonos a Dothaïm. Caminó, pues, José en pos de sus hermanos, y los halló en Dothaïm. Los cuales, luego que le vieron a lo lejos, antes que se acercase, se confabula-

sómnium, quasi solem, et lunam et stellas úndecim adoráre me. Quod cum patri suo et frátribus retulísset, increpávit eum pater suus, et dixit: Quid sibi vult hoc sómnium quod vidísti? num ego et mater tua et fratres tui adorábimus te super terram? Invidébant ei ígitur fratres sui; pater vero rem tácitus considerábat. Cumque fratres illíus in pascéndis grégibus patris moraréntur in Sichem, dixit ad eum Ísraël: Fratres tui pascunt oves in Síchimis; veni, mittam te ad eos. Quo respondénte: Præsto sum, ait ei: Vade, et vide si cuncta próspera sint erga fratres tuos, et pécora: et renúntia mihi quid agátur. Missus de valle Hebron, venit in Sichem: invenítque eum vir errántem in agro, et interrogávit quid quæreret. At ille respóndit: Fratres meos quæro; índica mihi ubi pascant greges. Dixítque ei vir: Recessérunt de loco isto; audívi autem eos dicéntes: Eámus in Dóthain. Perréxit ergo Joseph post fratres suos, et invénit eos in Dóthain. Qui cum vidíssent eum procul, ántequam accéderet ad eos, cogitavérunt illum occídere, et mútuo loquebán-

tur: Ecce somniátor venit: veníte, occidámus eum, et mittámus in cistérnam véterem, dicemúsque: Fera péssima devorávit eum; et tunc apparébit quid illi prosint sómnia sua. Áudiens autem hoc Ruben, nitebátur liberáre eum de mánibus eórum, et dicébat: Non interficiátis ánimam ejus, nec effundátis sánguinem; sed projícite eum in cistérnam hanc, quæ est in solitúdine, manúsque vestras serváte innóxias; hoc autem dicébat volens erípere eum de mánibus eórum, et réddere patri suo.

ron entre sí para matarlo. Y se decían unos a otros: Mirad, aquí viene el soñador; venid, matémosle, echémosle en una cisterna y diremos: Una fiera mala le ha devorado; y entonces se verá de qué le aprovechan sus sueños. Rubén, oyendo esto, se esforzaba por librarle de las manos de sus hermanos, y decía: No le quitéis la vida, ni derraméis su sangre, sino arrojadle en esta cisterna que está en el desierto; no pongáis sobre él vuestra mano. Esto lo decía con ánimo de librar a José y restituirlo a su padre.

Salm. 119.1-2 **GRADUAL**

Ad Dóminum cum tribulárer clamávi, et exaudívit me. ℣. Dómine, líbera ánimam meam a lábiis iníquis et a língua dolósa.

En mi miseria, clamo al Señor y me escucha. ℣. Señor, libra mi alma de labios embusteros y de lengua pérfida.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Mat. 21.33-46 **EVANGELIO**

La viña del Señor fué, en el Antiguo Testamento, la casa de Israel, objeto de su amor y de sus desvelos. Pero a los malos viñadores que no le hacen producir más que uvas agraces, sustituirá el Señor otros, con cuyo cuidado producirá los frutos sabrosos que espera.

In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum, et princípibus sacerdótum parábolam hanc: Homo erat paterfamílias, qui plantávit víneam, et sepem circúmdedit ei, et fodit in ea

En aquel tiempo: Propuso Jesús a las turbas de los judíos y a los príncipes de los sacerdotes, esta parábola: Érase un padre de familias que plantó una viña, y la cercó de vallado, y cavó en

ella un lagar, y edificó una torre. [1] Arrendóla después a ciertos labradores, y se ausentó a un país lejano. Venida ya la sazón de los frutos, envió sus criados a los renteros, para que percibiesen el fruto de ella. Mas los labradores, echando mano de los siervos, hirieron a uno, mataron a otro, y al otro le apedrearon. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo. Por último les envió su hijo, [2] diciéndose: Respetarán a mi hijo. Mas los labradores, al ver al hijo, dijeron entre sí: Éste es el heredero; venid, matémosle, y quedémonos con su herencia. Y, prendiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. Cuando vuelva, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará a esos labradores? Hará, dijeron ellos, perecer miserablemente a esa gente mala, y arrendará su viña a otros labradores [3] que le paguen el fruto a sus tiempos. Jesús les dice: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: «La piedra rechazada por los constructores vino a ser piedra angular?» El Señor hizo

tórcular, et ædificávit turrim, et locávit eam agrícolis, et péregre proféctus est. Cum autem tempus frúctuum appropinquásset, misit servos suos ad agrícolas, ut accíperent fructus ejus. Et agrícolæ, apprehénsis servis ejus, álium cecidérunt, álium occidérunt, álium vero lapidavérunt. Íterum misit álios servos plures prióribus, et fecerunt illis simíliter. Novíssime autem misit ad eos fílium suum, dicens: Verebúntur fílium meum. Agrícolæ autem vidéntes fílium, dixérunt intra se: Hic est heres, veníte, occidámus eum, et habébimus hereditátem ejus. Et apprehénsum eum ejecérunt extra víneam, et occidérunt. Cum ergo vénerit dóminus víneæ, quid fáciet agrícolis illis? Aiunt illi: Malos male perdet, et víneam suam locábit áliis agrícolis, qui reddant ei fructum tempóribus suis. Dicit illis Jesus: Numquam legístis in Scriptúris: Lápidem quem reprobavérunt ædificántes, hic factus est in caput ánguli? A Dómino

1. Atalaya para viligancia de los merodeadores
2. Después de los profetas, Jesús.
3. Los paganos.

factum est istud, et est mirábile in óculis nostris; ídeo dico vobis, quia auferétur a vobis regnum Dei, et dábitur genti faciénti fructus ejus. Et qui cecíderit super lápidem istum, confringétur; super quem vero cecíderit, cónteret eum. Et cum audíssent príncipes sacerdótum et pharisæi parábolas ejus, cognovérunt quod de ipsis díceret. Et quæréntes eum tenére, timuérunt turbas: quóniam sicut prophétam eum habébant.

esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos. [1] Por tanto os digo que se os arrebatará el reino de Dios y se dará a un pueblo que pague sus frutos. Y quien caiga sobre esta piedra se hará pedazos, y sobre quien ella cayere lo desmenuzará. Cuando los príncipes de los sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que de ellos hablaba. Y trataron de prenderle, mas tuvieron miedo al pueblo, porque éste le consideraba como un profeta.

Salm. 39.14-15

DÓMINE, in auxílium meum réspice; confundántur et revereántur qui quærunt ánimam meam ut áuferant eam: Dómine, in auxílium meum réspice.

OFERTORIO

DÍGNATE, Señor, librarme. Queden decepcionados y llenos de ignominia los que atentan contra mi vida para quitarla. Dígnate, Señor, librarme.

HÆC in nobis sacrifícia, Deus, et actióne permáneant, et operatióne firméntur. Per Dóminum.

SECRETA

QUE este sacrificio, ¡oh Dios,! prolongue en nosotros su acción y robustezca su eficacia. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 11.8

TU, Dómine, servábis nos et custódies nos a generatióne hac in ætérnum.

COMUNIÓN

TÚ, Señor, nos guardarás y nos defenderás de esta generación eternamente.

POSCOMUNIÓN

FAC nos, quæsumus, Dómine, accépto pígnore

HAZ, Señor, te rogamos, que, recibida la prenda

1. Salmo 117.22-23.

de la salud eterna, tendamos hacia ella de tal modo, que podamos conseguirla. Por nuestro Señor Jesucristo.

salútis ætérnæ, sic téndere congruénter ut ad eam pervenire possímus. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

TE rogamos, Señor, concedas a tu pueblo la salud de alma y cuerpo; para que, dándose a las buenas obras, merezca ser siempre defendido por tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

DA, quæsumus, Dómine, pópulo tuo salútem mentis et córporis: ut bonis opéribus inhæréndo, tuæ semper virtútis meréatur protectióne deféndi. Per Dóminum nostrum.

SÁBADO DE LA 2.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en los Santos Marcelino y Pedro.

Morado.

La basílica estacional la edificó Constantino en la vía Lavicana para albergar los cuerpos de san Marcelino y san Pedro, mártires de la persecución de Diocleciano.

Como ayer, la epístola y el evangelio parangonan las lecciones del Antiguo Testamento y la enseñanza de Jesús. El episodio de la bendición de Isaac, en que Jacob suplanta a Esaú, no obstante su derecho de primogenitura, significa que no son los derechos de descendencia carnal, sino la libre voluntad de Dios, la que hace a los elegidos. Un hombre tenía dos hijos —dice Jesús, expresando en parábola esta gratuidad absoluta de la elección divina—. El hermano pródigo se convierte y vuelve a su padre, quien le recibe sin otro título que el de ser amado. De esta manera, sin distinción de derechos, se llama, no ya al pueblo judío, sino a la humanidad entera a beneficiarse, por pura gracia, del régimen de salvación instaurado por Cristo.

Estas enseñanzas que la Iglesia prodigaba en otros tiempos a sus penitentes y catecúmenos nos las dirige también hoy a nosotros.

MISA

INTROITO Salm. 18.8,2

LA Ley del Señor es perfecta y reconforta el alma; el testimonio del Señor es veraz; él adoctrina

LEX Dómini irreprehensíbilis, convértens ánimas: testimónium Dómini fidéle sapiéntiam

praæstans párvulis. *Ps.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri, et Fílio.

al simple. *Salmo.* Los cielos pregonan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DA, quæsumus, Dómine, nostris efféctum jejúniis salutárem: ut castigátio carnis assúmpta, ad nostrárum vegetatiónem tránseat animárum. Per Dóminum.

CONCEDE, Señor, te rogamos, un efecto saludable a nuestros ayunos, para que la mortificación de la carne fortalezca nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Gén. 27.6-40 EPÍSTOLA

Jacob fue preferido a Esaú; Efraím, a Manasés; David, a Eliab. En la historia del pueblo escogido resalta constantemente la libre elección de Dios: «Tendré misericordia con quien lo desee y me apiadaré de quien me agrade.»

IN diébus illis: Dixit Rebécca fílio suo Jacob: Audívi patrem tuum loquéntem cum Ésau fratre tuo, et dicéntem ei: Affer mihi de venatióne tua, et fac cibos ut cómedam, et benedícam tibi coram Dómino ántequam móriar. Nunc ergo, fili mi, acquiésce consíliis meis: et pergens ad gregem, affer mihi duos hædos óptimos, ut fáciam ex eis escas patri tuo, quibus libénter véscitur: quas cum intúleris, et coméderit, benedícat tibi priúsquam moriátur. Cui ille respóndit: Nosti quod Ésau frater meus homo pilósus sit, et ego lenis: si attrectáverit me pater meus, et sénserit,

EN aquellos días: Dijo Rebeca a su hijo Jacob: He oído a tu padre hablar con Esaú, tu hermano, y decirle: Tráeme caza y guísame un plato, para que coma y te bendiga delante del Señor antes de morir. Ahora bien, hijo mío, obedece a mis consejos: Ve al ganado, tráeme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos a tu padre el guisado que le gusta, para que luego que se lo hayas llevado y él haya comido, te bendiga antes que muera. Jacob opuso a Rebeca, su madre: Sabes que Esaú, mi hermano, es hombre velloso, y yo lampiño; si me palpase mi padre y lo conociese, creerá que he

padre mío, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu alma. Y díjole Isaac: Pues ¿quién eres tú? Y él le respondió: Yo soy tu hijo primogénito, Esaú. Espantóse Isaac sobremanera y dijo: Pues ¿quién es el que hace poco me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo antes que tú vinieras? El caso es que yo le he bendecido, y será bendito. Al oír Esaú las palabras de su padre, bramó con grande alarido de profunda amargura y dijo: ¡Dame también a mí tu bendición, padre mío! Isaac dijo: Vino tu hermano fraudulentamente, y recibió tu bendición. Y él respondió: Con razón se llama Jacob; porque ésta es la segunda vez que me engaña; ya antes se alzó con mi primogenitura y ahora de nuevo me ha robado mi bendición. Y dijo de nuevo a su padre: ¿Por ventura no has guardado bendición también para mí? Respondió Isaac: Le he constituído señor tuyo, y he sometido todos sus hermanos a su servidumbre; le he confirmado en la posesión de trigo y de vino, y después de esto, hijo mío, ¿qué podré ya hacerte a ti? A lo que Esaú respondió:

patri, dicens: Surge, pater mi, et cómede de venatióne fílii tui, ut benedícat mihi ánima tua. Dixítque illi Ísaac: Quis enim es tu? Qui respóndit: Ego sum fílius tuus primogénitus Ésau. Expávit Ísaac stupóre veheménti, et ultra quam credi potest admírans, ait: Quis ígitur ille est, qui dudum captam venatiónem áttulit mihi, et comédi ex ómnibus priúsquam tu veníres? Benedixíque ei, et erit benedíctus. Audítis Ésau sermónibus patris, irrúgiit clamóre magno, et consternátus ait: Bénedic étiam et mihi, pater mi. Qui ait: Venit germánus tuus fraudulénter et accépit benedictiónem tuam. At ille subjúnxit: Juste vocátum est nomen ejus Jacob; supplantávit enim me en áltera vice: primogénita mea ante tulit, et nunc secúndo surrípuit benedictiónem meam. Rursúmque ad patrem: Numquid non reservásti, ait, et mihi benedictiónem? Respóndit Ísaac: Dóminum tuum illum constítui, et omnes fratres ejus servitúti illíus subjugávi: frumento et vino stabilívi eum, et tibi post hæc, fili mi, ultra

quid fáciam? Cui Ésau: Num unam, inquit, tantum benedictiónem habes, pater? mihi quoque óbsecro ut benedícas. Cumque ejulátu magno fleret, motus Ísaac, dixit ad eum: In pinguédine terræ, et in rore cæli désuper erit benedíctio tua.

¿Pues por ventura tienes, padre mío, una sola bendición? Ruégote que me bendigas también a mí. Y como llorase a gritos, conmovido Isaac, le dijo: En la fertilidad de la tierra y en el rocío del cielo será tu bendición de lo alto [1].

Salm. 91.2-3 GRADUAL

BONUM est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

BUENO es alabar al Señor, y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo!. ℣. Para anunciar desde la mañana tu misericordia y tu verdad hasta por la noche.

Luc. 15.11-32 EVANGELIO

Por grandes que sean nuestros desvaríos, siempre se nos ofrece la gracia. Podemos, ciertamente, sustraernos a su beneficio; pero no podemos hacer que se revoque su economía.

IN illo témpore: Dixit Jesus pharisæis et scribis parábolam istam: Homo quidam hábuit duos fílios; et dixit adolescéntior ex illis patri: Pater, da mihi portiónem substántiæ, quæ me contíngit. Et divísit illis substántiam. Et non post multos dies, congregátis ómnibus, adolescéntior fílius péregre proféctus est in regiónem longínquam, et ibi dissipávit substán-

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos y escribas esta parábola: Un hombre tenía dos hijos. Y dijo el menor de ellos a su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me toca. Y él les repartió la hacienda. No muchos días después, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fue lejos, a un país muy distante, y allí malbarató todo su caudal viviendo disolutamente. Y cuando todo

1. Traducimos la Vulgata. La respuesta de Isaac es muy diferente en el texto hebreo: «Tu morada se verá privada de la riqueza del sol, privada del rocío que desciende del cielo.»

lo hubo gastado, sobrevino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a padecer necesidad. Entonces fue y púsose a servir a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual lo envió a su granja a guardar puercos. Y deseaba aplacar su hambre con las algarrobas que comían los puercos, mas nadie se las daba. Volviendo entonces sobre sí, se dijo: ¡Cuántos criados en la casa de mi padre tienen pan de sobra y yo me estoy aquí muriendo de hambre! Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; mas trátame como a uno de tus siervos. Y levantándose, se volvió a la casa de su padre. Estando aún lejos, vióle su padre y se movió a misericordia; y, corriendo a él, le echó los brazos al cuello y le besó. Y el hijo le dijo: ¡Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo! Mas el padre dijo a sus criados: Traed aquí pronto el vestido más precioso y vestidle y ponedle anillo en su mano y calzado en sus pies; y traed un ternero cebado,

tiam suam vivéndo luxurióse. Et postquam ómnia consummásset, facta est fames válida in regióne illa, et ipse cœpit egére. Et ábiit, et adhæsit uni cívium regiónis illíus. Et misit illum in villam suam, ut pásceret porcos. Et cupiébat implére ventrem suum de síliquis, quas porci manducábant; et nemo illi dabat. In se autem revérsus dixit: Quanti mercenárii in domo patris mei abúndant pánibus, ego autem hic fame péreo? Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccávi in cælum, et coram te; jam non sum dignus vocári fílius tuus, fac me sicut unum de mercenáriis tuis. Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipsíus, et misericórdia motus est, et accúrrens cécidit super collum ejus, et osculátus est eum. Dixítque ei fílius: Pater, peccávi in cælum, et coram te; jam non sum dignus vocári fílius tuus. Dixit autem pater ad servos suos: Cito proférte stolam primam, et indúite illum, et date ánnulum in manum ejus, et calceaménta

in pedes ejus; et addúcite vítulum saginátum, et occídite, et mandúcemus, et epulémur, quia hic fílius meus mórtuus erat, et revíxit; períerat, et invéntus est. Et cœpérunt epulári. Erat autem fílius ejus sénior in agro; et cum veníret, et appropinquáret dómui, audívit symphóniam, et chorum: et vocávit unum de servis, et interrogávit, quid hæc essent. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occídit pater tuus vítulum saginátum, quia salvum illum recépit. Indignátus est autem, et nolébat introíre. Pater ergo illíus egréssus, cœpit rogáre illum. At ille, respóndens, dixit patri suo: Ecce tot annis sérvio tibi, et numquam mandátum tuum præterívi, et numquam dedísti mihi hædum ut cum amícis meis epulárer: sed postquam fílius tuus hic, qui devorávit substántiam suam cum meretrícibus, venit, occidísti illi vítulum saginátum. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et ómnia mea tua sunt: epulári autem, et gaudére oportébat, quia frater tuus hic mórtuus erat, et revíxit: períerat, et invéntus est.

matadlo y comamos, y celebremos un banquete; porque éste mi hijo estaba muerto y ha resucitado, se había perdido y le he hallado. Y comenzaron a celebrar el banquete. Hallábase a la sazón el hijo mayor en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó la sinfonía y las danzas, y llamando a uno de los criados le preguntó qué era aquello. Y éste le dijo: Ha venido tu hermano y tu padre ha hecho matar el ternero cebado, porque le ha recobrado salvo. Él entonces se indignó y no quería entrar; mas, saliendo el padre, comenzó a rogarle, y él respondió a su padre, y dijo: Tantos años ha que te sirvo y nunca he traspasado tus mandatos, y jamás me has dado un cabrito para comerlo en compañía de mis amigos; mas viene este tu hijo, que ha gastado su hacienda con meretrices, y le has hecho matar el ternero cebado. Entonces el padre le dijo: ¡Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo! Pero razón era celebrar un banquete y regocijarnos, porque éste, tu hermano, estaba muerto, y ha resucitado; se había perdido, y ha sido hallado.

OFERTORIO Salm. 12.4-5

ALUMBRA mis ojos, para que nunca me duerma en la muerte, y no diga mi enemigo: ¡He podido más que él!

ILLÚMINA óculos meos, ne umquam obdórmiam in morte; nequándo dicat inimícus meus: Præválui advérsus eum.

SECRETA

APLACADO, Señor, con este sacrificio, concede que los que pedimos ser absueltos de los propios delitos, no carguemos con los ajenos. Por nuestro Señor.

HIS sacrifíciis, Dómine, concéde placátus: ut, qui própriis orámus absólvi delíctis, non gravémur extérnis. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Luc. 15.32

CONVIENE, hijo, que te alegres, porque tu hermano estaba muerto y ha resucitado; se había perdido, y ha sido hallado.

OPÓRTET te, fili, gaudére quia frater tuus mórtuus fúerat, et revíxit: períerat, et invéntus est.

POSCOMUNIÓN

LA libación divina de tu sacramento penetre, Señor, hasta lo íntimo de nuestros corazones, y nos haga participantes de su virtud. Por nuestro Señor.

SACRAMÉNTI tui, Dómine, divína libátio, penetrália nostri cordis infúndat: et sui nos partícipes poténter effíciat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

TE rogamos, Señor, defiendas a tu familia con tu continua piedad; y, pues se apoya únicamente en la esperanza de la gracia celestial, sosténgala la protección del cielo. Por nuestro Señor.

FAMÍLIAM tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: ut quæ in sola spe grátiæ cæléstis innítitur, cæléstis étiam protectióne muniátur. Per Dóminum nostrum.

3.er DOMINGO DE CUARESMA

Estación en San Lorenzo extramuros.

Domingo de 1.ª clase. Morado.

San Lorenzo extramuros, iglesia estacional, es una de las cinco basílicas patriarcales de Roma.

La misa de este domingo nos muestra a Jesús en lucha con Satanás, a quien derrota y expulsa del cuerpo de un poseso (evangelio). Ya en el comienzo de su ministerio se había medido con el demonio: en el momento de su Pasión entablará el debate supremo, que coronará su victoria: «He aquí que llega el príncipe de este mundo, mas no tiene ninguna parte en mí.» Él mismo resume toda su obra como una victoria definitiva sobre Satanás: «Ahora va a ser arrojado fuera el príncipe de este mundo; en cuanto a mí, cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré hacia mí a todos los hombres.»

Así, pues, toda la misión de Jesús se presenta a nosotros como un combate y un triunfo sobre Satanás. En este tiempo de Cuaresma la Iglesia no podía dejar de subrayarlo. El primer domingo nos presentó el evangelio de la tentación. Hoy, Satanás, arrojado del cuerpo de un poseso, ve desvanecérsele el dominio usurpado. Caminamos hacia la Pasión y los bautismos de Pascua. Después de los exorcismos pronunciados sobre los catecúmenos, Cristo tomará posesión de las almas por él rescatadas.

La lucha contra el diablo prosigue en nosotros después del bautismo. Antes de conocer a Cristo, la humanidad, muda y ciega,

era presa del demonio; pero abierta a su luz, fija la mirada sobre el Salvador y emprende, fortalecida con su gracia, caminos nuevos, lejos de las tinieblas del pecado (epístola).

Sobre Cristo vencedor del demonio: Mat. 4.1-11; 9.32-34 – Luc. 10.17-20 – Juan 12.23-33; 14.30-31; 16.5-11 – Apoc. 12.7-12; 20.1-10.

Sobre el desquite del espíritu inmundo: Hebr. 6.4-8; 10.26-31.

Sobre la venida del reino: Mat. 3.1-3; 4.12-17; 11.3-5 – Luc. 10.1-12; 17.20-21. Ver también el 2.º domingo de Adviento (el «Mesías de los pobres»).

Sobre la vida en la luz: Hech. 26.17-18 – 2 Cor. 6.14-18 – Ef. 4.17 a 6.20, de donde está tomada la epístola del día: 1 Tes. 5.4-11 – 1 Pdr. 2.9-12. Todos estos textos evocan el paso de las tinieblas del paganismo a la claridad del cristianismo. Ver también Mat. 6.22-23 – Juan 3.19-21; 12.35-36 – Rom. 13.11-14 – 1 Juan 1.5-7; 2.8-11. Caminando así a la luz, los cristianos llegarán a ser la luz del mundo (Mat. 5.13-16), a ejemplo de su Maestro, que es la luz de las naciones (Is. 42.6-7; 49.6 citado por Hech. 13.46-47 – Luc. 2.29-32), la luz de los que vivían en las tinieblas (Is. 9.1 citado por Mat. 4.13-16 – Luc. 1.76-79), la luz del mundo (Juan 8.12; 12.46), la verdadera luz (Juan 1.1-14). Véase igualmente el 15.º domingo después de Pentecostés (la vida según el espíritu).

Lectura de la Biblia. Éxodo 12.1-39; 13.3-16; 14.5 a 15.19; 16.2 a 17.13; 19; 20.1-21; 24; 31.18 a 32.35; 33.18 a 34.9 – Levítico 16.2-22.

MISA

INTROITO Salm. 24.15-16,1-2

Mis ojos miran siempre al Señor, porque él librará del lazo mis pies; mírame, ¡oh Dios!, y apiádate de mí, porque me veo solo y desgraciado. *Salmo.* A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo avergonzado. ℣. Gloria al Padre.

Oculi mei semper ad Dóminum, quia ipse evéllet de láqueo pedes meos: réspice in me et miserére mei, quóniam únicus et pauper sum ego. *Ps.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, mires los deseos de los humildes, y extiendas la diestra de tu majestad

Quæsumus, omnípotens Deus, vota humílium réspice: atque ad defensiónem nostram, déxteram

tuæ majestátis exténde. Per Dóminum nostrum.

para defendernos. Por nuestro Señor Jesucristo.

No se dice ninguna otra conmemoración.

Ef. 5.1-9 EPÍSTOLA

Arrancados al poder del demonio, príncipe de las tinieblas, abracemos, en seguimiento de Cristo, una vida de caridad y de pureza, que ilumine con su luz a cuantos se hallen a nuestro lado.

FRATRES: Estóte imitatóres Dei, sicut fílii carísimi; et ambuláte in dilectióne, sicut et Christus dilléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiónem, et hóstiam Deo in odórem suavitátis. Fornicátio autem, et omnis immundítia, aut avarítia, nec nominétur in vobis, sicut decet sanctos: aut turpitúdo, aut stultilóquium, aut scurrílitas, quæ ad rem non pértinet: sed magis gratiárum áctio. Hoc enim scitóte intelligéntes, quod omnis fornicátor, aut immúndus, aut avárus, quod est idolórum sérvitus, non habet hereditátem in regno Christi, et Dei. Nemo vos sedúcat inánibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in fílios diffidéntiæ. Nolíte ergo éffici partícipes eórum. Erátis enim aliquándo ténebræ, nunc autem lux in Dómino. Ut fílii lucis ambuláte; fructus enim lucis est in omni bonitáte, et justítia, et veritáte.

HERMANOS: Sed imitadores de Dios, como hijos muy amados. Vivid en el amor, como Cristo nos amó, y se ofreció a sí mismo a Dios por nosotros en oblación y hostia de olor suavísimo. Por tanto, la fornicación y toda clase de impureza, o avaricia, ni se nombre entre vosotros, cual conviene a los santos; ni palabras torpes y necias, ni truhanerías, ni bufonadas, lo cual desdice; sino, antes bien, acciones de gracias. Porque habéis de saber y entender que ningún fornicario, o impúdico, o avaro, lo cual viene a ser una idolatría, será heredero del reino de Cristo y Dios. Nadie os engañe con palabras vanas; pues por tales cosas vino la ira de Dios sobre los incrédulos. No queráis, por tanto, tener parte con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de la luz, pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.

GRADUAL Salm. 9.20,4

LEVÁNTATE, Señor, no prevalezca el hombre; juzgadas sean las naciones en tu presencia. ℣. Mis enemigos retroceden; tropiezan y perecen en tu presencia.

EXSÚRGE, Dómine, non præváleat homo: judicéntur gentes in conspéctu tuo. ℣. In converténdo inimícum meum retrórsum, infirmabúntur et períbunt a fácie tua.

TRACTO Salm. 122.1-3

A ti levanto mis ojos, que habitas en los cielos. ℣. Como los ojos de los siervos están fijos en las manos de sus señores. ℣. Y como los ojos de la esclava en las manos de su señora; así lo están nuestros ojos en el Señor y Dios nuestro, hasta que se apiade de nosotros. ℣. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

AD te levávi óculos meos, qui hábitas in cælis. ℣. Ecce sicut óculi servórum in mánibus dominórum suórum. ℣. Et sicut óculi ancíllæ in mánibus dóminæ suæ: ita óculi nostri ad Dóminum Deum nostrum, donec misereátur nostri. ℣. Miserére nobis, Dómine, miserére nobis.

EVANGELIO Luc. 11.14-28

«Si por virtud de Dios arrojo los demonios, se sigue que el reino de Dios ha llegado a nosotros.» Toda victoria contra el demonio es una extensión de ese reino celestial, tanto en nosotros como a nuestro alrededor.

EN aquel tiempo: Estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo. Y, así que hubo lanzado al demonio, habló el mudo y se maravillaron las turbas. Mas algunos dijeron: Por arte de Belcebú, príncipe de los demonios, expulsa los demonios. Y otros, para tentarle, le pedían algún prodigio del cielo. Jesús, que veía sus pensamientos, les

IN illo témpore: Erat Jesus ejíciens dæmónium, et illud erat mutum. Et cum ejecísset dæmónium, locútus est mutus, et admirátæ sunt turbæ. Quidam autem ex eis dixérunt: In Beélzebub príncipe dæmoniórum éjicit dæmónia. Et álii tentántes, signum de cælo quærébant ab eo. Ipse autem ut vidit cogitatiónes eórum, dixit eis: Omne

regnum in seípsum divísum desolábitur, et domus supra domum cadet. Si autem et sátanas in seípsum divísus est, quómodo stabit regnum ejus? quia dícitis in Beélzebub me ejícere dæmónia. Si autem ego in Beélzebub ejício dæmónia, fílii vestri in quo ejíciunt? Ídeo ipsi júdices vestri erunt. Porro si in dígito Dei ejício dæmónia: profécto pervénit in vos regnum Dei. Cum fortis armátus custódit átrium suum, in pace sunt ea quæ póssidet. Si autem fórtior eo supervéniens vícerit eum, univérsa arma ejus áuferet, in quibus confidébat, et spólia ejus distríbuet. Qui non est mecum, contra me est, et qui non cólligit mecum, dispérgit. Cum immúndus spíritus exíerit de hómine, ámbulat per loca inaquósa, quærens réquiem; et non invéniens, dicit: Revértar in domum meam, unde exívi. Et cum vénerit, ínvenit eam scopis mundátam, et ornátam. Tunc vadit, et assúmit septem álios spíritus secum nequióres se, et ingréssi hábitant ibi. Et fiunt novíssima hóminis illíus pejóra prióribus. Factum est

dijo: Todo reino dividido en bandos quedará destruído, y caerá casa sobre casa. Si Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo subsistirá su reino? Pues decís que lanzo los demonios en virtud de Belcebú. Y si yo lanzo los demonios por virtud de Belcebú, vuestros hijos, ¿por virtud de quién los lanzan? Por tanto, ellos mismos serán vuestros jueces. Mas si con el dedo de Dios lanzo los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado ya a vosotros. Cuando un valiente armado guarda la puerta de su casa, está seguro todo cuanto posee. Mas si, asaltándole otro más fuerte que él, le venciere, le quitará todas sus armas, en que confiaba, y repartirá sus despojos. El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares áridos buscando reposo; y, no hallándolo, se dice: Volveré a mi casa, de donde salí. Y, tornando a ella, la encuentra barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y, entrando en ella, moran allí; y así, el esta-

do de este hombre viene a ser peor que el primero. Así hablaba, cuando una mujer de en medio del pueblo levantó la voz y exclamó: ¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron! Y él dijo: Dichosos más bien los que oyen la palabra de Dios y la practican.

autem, cum hæc díceret, extóllens vocem quædam múlier de turba, dixit illi: Beátus venter qui te portávit, et úbera quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

CREDO.

OFERTORIO Salm. 18.9-12

Los mandatos del Señor son justos, y alegran el corazón; sus juicios, más dulces que la miel de los panales. Y tu siervo los observa.

JUSTÍTIÆ Dómini rectæ, lætificántes corda, et judícia ejus dulcióra super mel et favum: nam et servus tuus custódit ea.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que esta hostia limpie nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de tus súbditos, para celebrar el sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

HÆC hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 83.4-5

El pájaro halla casa para sí, y la tórtola nido en donde poner sus polluelos; yo, cabe tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. ¡Dichosos los que moran en tu casa! Ellos te alaban eternamente.

PASSER invénit sibi domum, et turtur nidum, ubi repónat pullos suos: altária tua, Dómine virtútum, Rex meus, et Deus meus: beáti qui hábitant in domo tua, in sæculum sæculi laudábunt te.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, libres propicio de todas las cul-

ACUNCTIS nos, quæsumus, Dómine, reáti-

bus et perículis propitiátus absólve: quos tanti mystérii tríbuis esse partícipes. Per Dóminum nostrum.

pas y peligros a los que nos haces participantes de tan gran misterio. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

Ef. 5.1-2 **CAPÍTULA**

FRATRES: Estóte imitatóres Dei sicut fílii carísimi, et ambuláte in dilectióne sicut et Christus diléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiónem et hóstiam Deo in odórem suavitátis.

HERMANOS: Sed imitadores de Dios, como hijos muy amados. Vivid en el amor, así como Cristo nos amó y se ofreció a sí mismo a Dios por nosotros en oblación y hostia de olor suavísimo.

Himno y versículo del Tiempo de Cuaresma, pág. 1033.

Luc. 11.27-28 **MAGNÍFICAT**

EXTÓLLENS * quædam múlier vocem de turba, dixit: Beátus venter qui te portávit, et úbera quæ suxísti. At Jesus ait illi: Quinímmo beáti qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

UNA mujer de en medio del pueblo levantó la voz y exclamó: ¡Dichoso el vientre que te llevó, y los pechos que te amamantaron! Y Jesús dijo: Dichosos, más bien, los que escuchan la palabra de Dios y la practican.

LUNES DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Marcos.

Morado.

La preparación al bautismo de Pascua dominaba en la antigüedad toda la liturgia de Cuaresma. Hoy se invitaba a los fieles a asistir, el miércoles de la semana próxima, al primer examen de los catecúmenos. La misa nos lo recuerda con la evocación de las gracias bautismales.

La epístola y el evangelio nos hablan de Naamán, el general sirio, que, obediente a las indicaciones del profeta Eliseo, sanó de la lepra al bañarse en el Jordán. Más tarde debía sumergirse también Jesús en esas mismas aguas para recibir el bautismo de Juan Bautista, prenuncio del bautismo cristiano.

«Muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo y ninguno de ellos fue curado, sino Naamán el sirio.» Figura anticipada del bautismo, la curación de Naamán proclama asimismo, por anticipado, la universalidad de la redención.

MISA

INTROITO Salm. 55.5,2

En Dios, cuya promesa celebro, en Dios confío; no he de temer, ¿qué puede hacerme el mortal? *Salmo*. Ten misericordia de mí, ¡oh Dios!, porque me acecha el hombre; me atribula combatiendo todo el día contra mí. ℣. Gloria al Padre.

In Deo laudábo verbum, in Dómino laudábo sermónem: in Deo sperábo, non timébo quid fáciat mihi homo. *Ps.* Miserére mei, Deus, quóniam conculcávit me homo: tota die bellans tribulávit me. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Te rogamos, Señor, derrames benigno tu gracia en nuestros corazones, para que así como nos abstenemos de carnes, así también apartemos nuestros sentidos de los excesos dañosos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Córdibus nostris, quæsumus, Dómine, grátiam tuam benígnus infúnde: ut sicut ab escis carnálibus abstinémus, ita sensus quoque nostros a nóxiis retrahámus excéssibus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 4 Rey. 5.1-15

El pecado es la lepra del alma; la curación de Naamán el leproso ayuda a ver que el bautismo es una verdadera curación.

En aquellos días: Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, gozaba de gran consideración y estima ante su amo, pues por su medio había concedido el Señor a Siria la victoria. Este hombre era poderoso y rico, pero leproso. Ciertos ladrones de Siria habían llevado cuativa de tierra de Israel a una mu-

In diébus illis: Náaman Princeps milítiæ regis Sýriæ, erat vir magnus apud dóminum suum et honorátus: per illum enim dedit Dóminus salútem Sýriæ; erat autem vir fortis et dives, sed leprósus. Porro de Sýria egréssi fúerant latrúnculi, et captívam dúxerant de terra Israël puéllam párvulam,

quæ erat in obséquio uxóris Náaman, quæ ait ad dóminam suam: Utinam fuísset dóminus meus ad prophétam, qui est in Samaría; profécto curásset eum a lepra quam habet. Ingréssus est ítaque Náaman ad dóminum suum, et nuntiávit ei dicens: Sic et sic locúta est puélla de terra Ísraël. Dixítque ei rex Sýriæ: Vade, et mittam lítteras ad regem Ísraël. Qui cum proféctus esset, et tulísset secum decem talénta argénti, et sex míllia áureos, et decem mutatória vestimentórum, détulit lítteras ad regem Ísraël, in hæc verba: Cum accéperis epístolam hanc, scito quod miserim ad te Náaman servum meum, ut cures eum a lepra sua. Cumque legísset rex Ísraël lítteras, scidit vestiménta sua et ait: Numquid Deus ego sum, ut occídere possim, et vivificáre, quia iste misit ad me, ut curem hóminem a lepra sua? animadvértite, et vidéte quod occasiónes quærat advérsum me. Quod cum audísset Eliséus, vir Dei, scidísse vidélicet regem Ísraël vestiménta sua, misit ad eum dicens: Quare scidísti vestiménta tua? véniat ad me, et sciat esse prophétam in Ís-

chacha que servía a la mujer de Naamán, la cual dijo a su señora: Ojalá hubiera ido mi amo a ver al profeta que está en Samaría; ciertamente le habría curado de la lepra que tiene. Con esto Naamán entró a ver a su señor, y díole cuenta, diciendo: Esto y lo otro ha dicho una joven de Israel. Y díjole el rey de Siria: Ve, que yo enviaré una carta al rey de Israel. Partió, pues, llevando consigo diez talentos de plata y seis mil siclos de oro y diez mudas de vestidos. Llevó también la carta para el rey de Israel concebida en estos términos: Cuando recibas esta carta, sabrás que te envío a Naamán, mi criado, para que le cures de su lepra. Leído que hubo la carta el rey de Israel, rasgó sus vestiduras y dijo: ¿Soy por ventura Dios para que pueda quitar o dar la vida, puesto que éste me ha enviado a decir que cure a un hombre de su lepra? Considerad y ved que anda buscando pretextos contra mí. Sabedor Eliseo de que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras, envióle a decir: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Venga a mí este hombre y sabrá que hay un

profeta en Israel. Llegó, pues, Naamán con sus caballos y carros, y paróse a la puerta de la casa de Eliseo; y envióle Eliseo un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne volverá a estar limpia y sana. Indignado Naamán, se retiraba diciendo: Yo creía que saldría a mí y, puesto en pie, invocaría el nombre del Señor su Dios, y tocaría con su mano el lugar de la lepra y me curaría. Pues qué, ¿no son mejores el Abana y el Parpar, ríos de Damasco, que todas las aguas de Israel? ¿No podría yo, acaso, bañarme en ellos y quedar puro? Al volverse ya y retirarse enojado, llegáronse a él sus criados y le dijeron: Padre, si el profeta te hubiese mandado una cosa difícil, ¿no la hubieras hecho? ¿Cuánto más habiéndote dicho: Lávate y serás limpio? Fue, pues, y lavóse siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios, y tornóse su carne como la de un niño y quedó limpia. Volvió entonces al varón de Dios con toda su comitiva; entró, y en pie ante él, le dijo: Ahora sé que no hay otro Dios en el universo sino en Israel.

raël. Venit ergo Náaman cum equis et cúrribus, et stetit ad óstium domus Elisæi; misitque ad eum Elisæus núntium, dicens: Vade, et laváre sépties in Jordáne, et recipiet sanitátem caro tua atque mundáberis. Irátus Náaman recedébat, dicens: Putábam quod egrederétur ad me, et stans invocáret nomen Dómini Dei sui, et tángeret manu sua locum lepræ, et curáret me. Numquid non melióres sunt Abana, et Pharphar, flúvii Damásci, ómnibus aquis Israël, ut laver in eis et munder? Cum ergo vertísset se, et ábiret indignans, accessérunt ad eum servi sui, et locúti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixísset tibi prophéta, certe fácere debúeras; quanto magis quia nunc dixit tibi: Laváre, et mundáberis? Descéndit, et lavit in Jordáne sépties, juxta sermónem viri Dei, et restitúta est caro ejus, sicut caro púeri párvuli, et mundátus est. Reversúsque ad virum Dei cum univérso comitátu suo, venit, et stetit coram eo, et ait: Vere scio, quod non sit álius Deus in univérsa terra, nisi tantum in Israël.

Salm. 55.9,2 GRADUAL

DEUS, vitam meam annuntiávi tibi: posuísti lácrimas meas in conspéctu tuo. ℣. Miserére mei, Dómine, quóniam conculcávit me homo: tota die bellans tribulávit me.

OH Dios!, te he contado mis tormentos; recoge mis lágrimas en tu cáliz. ℣. Ten piedad de mí, Señor!, porque me acecha el hombre, y me atribula combatiendo todo el día contra mí.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Luc. 4.23-30 EVANGELIO

«Ningún profeta es bien recibido en su patria.» Jesús se aprovecha de la oposición que encuentra entre sus paisanos para anunciar la universalidad de su misión.

IN illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Útique dicétis mihi hanc similitúdinem: Médice, cura teipsum; quanta audívimus facta in Caphárnaum, fac et hic in pátria tua. Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo prophéta acéptus est in pátria sua. In veritáte dico vobis, multæ víduæ erant in diébus Elíæ in Israël, quando clausum est cælum annis tribus, et ménsibus sex, cum facta esset fames magna in omni terra; et ad nullam illárum missus est Elías, nisi in Sarépta Sidónie ad mulíerem víduam. Et multi leprósi erant in Israël sub Elisæo prophéta; et nemo eórum mundátus est nisi Náaman Syrus. Et repléti sunt omnes in synagóga ira, hæc audiéntes.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: Sin duda me diréis este proverbio: Médico, cúrate a ti mismo; cuanto oímos decir que has hecho en Cafarnaúm, hazlo también aquí en tu patria. Pero él repuso: En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria. En verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses, y hubo gran hambre por toda la tierra; mas a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidonia. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo de Eliseo profeta; más ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán, natural de Siria. Y cuantos estaban en la sinagoga se res-

quemaban de ira al oír esto. Y se levantaron y le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el que estaba edificada su ciudad, para despeñarle. Mas él se marchó pasando por en medio de ellos.

Et surrexérunt, et ejecérunt illum extra civitátem: et duxérunt illum usque ad supercílium montis, super quem cívitas illórum erat ædificáta, ut præcipitárent eum. Ipse autem, tránsiens per médium illórum, ibat.

OFERTORIO Salm. 54.2-3

¡Oh Dios!, escucha mi oración y no te hurtes a mi plegaria. Atiéndeme y respóndeme.

EXÁUDI, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me et exáudi me.

SECRETA

El don que te ofrecemos en señal de nuestra servidumbre, conviértelo, Señor, para nosotros en sacramento saludable. Por nuestro Señor.

MUNUS quod tibi, Dómine, notræ servitútis offérimus, tu salutáre nobis pérfice sacramentum. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 13.7

¡Venga ya de Sión la salud a Israel! Cuando libre el Señor del cautiverio a su pueblo, exultará Jacob y se alegrará Israel.

QUIS dabit ex Sion salutáre Ísraël? cum avérterit Dóminus captivitátem plebis suæ, exsultábit Jacob et lætábitur Ísraël.

POSCOMUNIÓN

Haz, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente y misericordioso!, que lo que ha comido nuestra boca lo recibamos con alma pura. Por N. S.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens et misércors Deus: ut quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

SUBVÉNIAT nobis, Dómine, misericórdia tua: ut ab imminéntibus peccatórum nostrórum perículis, te mereámur protegénte éripi, te liberánte salvári. Per Dóminum nostrum.

AYÚDENOS, Señor, tu bondad para que, con tu protección, merezcamos ser libres de los inminentes peligros de nuestros pecados, y ser salvos con tu liberación. Por nuestro Señor.

MARTES DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en Santa Pudenciana y Santa Águeda.

Morado.

La estación se celebra en Santa Pudenciana, una de las iglesias romanas más antiguas, erigida sobre el emplazamiento de la casa del senador Pudente. Esta casa parece haber sido durante el siglo II la residencia de los pontífices romanos.

Los textos de la misa hablan principalmente de redención y de misericordia. Un poco de aceite, prodigiosamente aumentado por la palabra de Eliseo, permite a una pobre viuda pagar a un acreedor despiadado: es el símbolo de la misericordia del Salvador, cuyos méritos infinitos proporcionan el rescate de nuestros pecados (epístola). Nadie es tan bueno como Dios y nadie perdona como Dios perdona. La clemencia de los judíos se limitaba a perdonar siete veces; Jesús quiere que sus discípulos perdonen siempre: «setenta veces siete» (evangelio).

Beneficiarios de la infinita misericordia de Dios, deben ser, a su vez, los cristianos infinitamente buenos y caritativos para con sus hermanos.

MISA

Salm. 16.6,8,1

EGO clamávi, quóniam exaudísti me, Deus: inclína aurem tuam, et exáudi verba mea: custódi me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege me. *Ps.* Exáudi, Dómine, justítiam meam: inténde deprecatiónem meam. ℣. Glória.

INTROITO

HEME aquí, que te invoco, ¡oh Dios!; tú me escucharás. Préstame oído atento y escucha mis palabras. Guárdame, Señor, como a la niña del ojo; al abrigo de tus alas, ampárame. *Salmo.* Oye, Señor, mis justos ruegos; atiende a mi plegaria. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

ESCÚCHANOS, omnipotente y misericordioso Dios, y concédenos propicio los dones de una saludable abstinencia. Por nuestro Señor.

EXÁUDI nos, omnípotens et misércors Deus: et continéntiæ salutáris propítius nobis dona concéde. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 4 Rey. 4.1-7

EN aquellos días: Una mujer clamaba al profeta Eliseo diciendo: Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que tu siervo fue temeroso del Señor. Pero viene el acreedor para llevar mis dos hijos y hacerlos sus esclavos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué quieres que yo haga por ti? Dime, ¿qué tienes en tu casa? Ella respondió: Yo, tu sierva, no tengo otra cosa en mi casa, sino un poco de aceite para ungirme. Díjole él: Ve, pide prestadas a todos tus vecinos muchas vasijas vacías. Entra, y cierra tu puerta luego que estuviereis dentro tú y tus hijos; y echa de aquel aceite en todas las vasijas, y cuando estuvieren llenas, las pondrás aparte. Fuese, pues, la mujer y cerróse en casa con sus hijos; ellos le presentaban las vasijas, y ella vertía el aceite. Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo a su hijo: Tráeme aún otra vasija. Él respondió: No hay más. Entonces cesó

IN diébus illis: Múlier quædam clamábat ad Eliséum prophétam, dicens: Servus tuus vir meus mórtuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dóminum; et ecce créditor venit, ut tollat duos fílios meos ad serviéndum sibi. Cui dixit Eliséus: Quid vis ut fáciam tibi? Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respóndit: Non hábeo ancílla tua quidquam in domo mea, nisi parum ólei, quo ungar. Cui ait: Vade, pete mútuo ab ómnibus vicínis tuis vasa vácua non pauca. Et ingrédere, et claude óstium tuum, cum intrínsecus fúeris tu, et fílii tui; et mitte inde in ómnia vasa hæc et cum plena fúerint, tolles. Ivit ítaque múlier, et clausit óstium super se, et super fílios suos: illi offerébant vasa, et illa infundébat. Cumque plena fuíssent vasa, dixit ad fílium suum: Affer mihi adhuc vas. Et ille respóndit: Non hábeo.

Stetítque óleum. Venit autem illa, et indicávit hómini Dei. Et ille: Vade, inquit, vende óleum, et redde creditóri tuo: tu autem et fílii tui, vívite de réliquo.

el aceite. Vino, pues, ella, y lo refirió al varón de Dios, el cual dijo: Anda, vende el aceite y paga a tu acreedor; y tú y tus hijos vivid de lo restante.

Salm. 18.13-14

GRADUAL

Ab occúltis meis munda me, Dómine: et ab aliénis parce servo tuo. ℣. Si mei non fúerint dominati, tunc immaculátus ero: et emundábor a delícto máximo.

De mis culpas secretas límpiame, Señor; y de los pecados de orgullo guarda a tu siervo. ℣. Que ellos no me dominen y entonces seré irreprensible y limpio de todo grave pecado.

Mat. 18.15-22

EVANGELIO

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si peccáverit in te frater tuus, vade, et córripe eum inter te, et ipsum solum. Si te audíerit, lucrátus eris fratrem tuum. Si autem te non audíerit, ádhibe tecum adhuc unum, vel duos, ut in ore duórum, vel trium téstium stet omne verbum. Quod si non audíerit eos, dic ecclésiæ. Si autem ecclésiam non audíerit, sit tibi sicut éthnicus et publicánus. Amen dico vobis, quæcúmque alligavéritis super terram, erunt ligáta et in cælo; et quæcúmque solvéritis super terram, erunt solúta et in cælo.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si tu hermano te ofendiere, ve y corrígele entre ti y él a solas. Si te escuchare, habrás ganado a tu hermano. Mas si no te escuchare, toma contigo una o dos personas, para que sobre la palabra de dos o tres testigos se regule el asunto. Y si tampoco les diere oídos, dilo a la Iglesia. Y si a la Iglesia no oyere, tenle como a gentil y publicano. En verdad os digo, que todo cuanto atareis sobre la tierra, atado será también en el cielo; y todo cuanto desatareis sobre la tierra, desatado quedará también en el cielo. [1] Os digo más: que si dos de

1. «Atar y desatar» significan aquí rehusar o conceder el perdón.

vosotros se conciertan en la tierra, cualquier cosa que pidan les será otorgada por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos. Entonces Pedro, acercándose a él, le dijo: Señor ¿cuántas veces podrá mi hermano pecar contra mí para que yo le perdone? ¿Hasta siete veces? Jesús le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete. [1]

Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consénserint super terram, de omni re quamcúmque petíerint, fiet illis a Patre meo, qui in cælis est. Ubi enim sunt duo vel tres congregáti in nómine meo, ibi sum in médio eórum. Tunc accédens Petrus ad eum, dixit: Dómine, quóties peccábit in me frater meus, et dimíttam ei? usque sépties? Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque sépties, sed usque septuágies sépties.

OFERTORIO Salm. 117.16,17

La diestra del Señor ha hecho prodigios; la diestra del Señor me ha salvado; no moriré, sino viviré, y pregonaré las obras del Señor.

DÉXTERA Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que por este sacramento alcancemos el efecto de nuestra redención; el cual nos aparte siempre de los excesos de la humana flaqueza, y nos alcance los dones saludables. Por nuestro Señor

PER hæc véniat, quæsumus, Dómine, sacraménta nostræ redemptiónis efféctus: qui nos et ab humánis rétrahat semper excéssibus, et ad salutária dona perdúcat. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 14.1-2

Señor, ¿quién se hospedará bajo tu tienda? ¿Quién habitará sobre tu santa mon-

DÓMINE, quis habitábit in tabernáculo tuo? aut quis requiéscet in monte

1. Como sus compatriotas, Pedro creía ser generoso perdonando siete veces, Jesús prolonga indefinidamente los límites.

sancto tuo? Qui ingréditur sine mácula, et operátur justítiam.

taña? El que vive sin mancilla y se comporta como justo.

POSCOMUNIÓN

SACRIS, Dómine, mystériis expiáti: et véniam, quæsumus, consequámur et grátiam. Per Dóminum nostrum Jesum.

PURIFICADOS, Señor, con los sagrados misterios, haz que consigamos el perdón y la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

TUA nos, Dómine, protectióne defénde: et ab omni semper iniquitáte custódi. Per Dóminum.

DEFIÉNDENOS, Señor, con tu protección, y guárdanos siempre de toda iniquidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Sixto.

Morado.

En la antigua Iglesia se hacía este día la lista de los candidatos al bautismo. Considerados en adelante como catecúmenos, asistían ya a la antemisa. De ahí, las enseñanzas de la epístola y del evangelio sobre los preceptos del decálogo.

«Si quieres poseer la vida eterna cumple los mandamientos.» Como para los judíos, los diez preceptos dados por Dios a los hombres serán para los cristianos la ley fundamental. Han de ser observados en toda su magnitud moral, sin los subterfugios que Jesús reprochaba a los fariseos de su tiempo. Pero además de los actos externos, Dios exige, como homenaje perfecto, la rectitud y nobleza de los sentimientos interiores.

MISA

Salm. 30.7-8,2

INTROITO

EGO autem in Dómino sperábo: exsultábo et lætábor in tua misericórdia, quia respexísti hu-

YO confío en el Señor. He de exultar y alegrarme en tu misericordia, porque has mirado

vosotros se conciertan en la tierra, cualquier cosa que pidan les será otorgada por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos. Entonces Pedro, acercándose a él, le dijo: Señor ¿cuántas veces podrá mi hermano pecar contra mí para que yo le perdone? ¿Hasta siete veces? Jesús le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete. [1]

Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consénserint super terram, de omni re quamcúmque petíerint, fiet illis a Patre meo, qui in cælis est. Ubi enim sunt duo vel tres congregáti in nómine meo, ibi sum in médio eórum. Tunc accédens Petrus ad eum, dixit: Dómine, quóties peccábit in me frater meus, et dimíttam ei? usque sépties? Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque sépties, sed usque septuágies sépties.

OFERTORIO Salm. 117.16,17

La diestra del Señor ha hecho prodigios; la diestra del Señor me ha salvado; no moriré, sino viviré, y pregonaré las obras del Señor.

DÉXTERA Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que por este sacramento alcancemos el efecto de nuestra redención; el cual nos aparte siempre de los excesos de la humana flaqueza, y nos alcance los dones saludables. Por nuestro Señor

PER hæc véniat, quæsumus, Dómine, sacraménta nostræ redemptiónis efféctus: qui nos et ab humánis rétrahat semper excéssibus, et ad salutária dona perdúcat. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 14.1-2

Señor, ¿quién se hospedará bajo tu tienda? ¿Quién habitará sobre tu santa mon-

DÓMINE, quis habitábit in tabernáculo tuo? aut quis requiéscet in monte

1. Como sus compatriotas, Pedro creía ser generoso perdonando siete veces; Jesús prolonga indefinidamente los límites.

sancto tuo? Qui ingréditur sine mácula, et operátur justítiam.

taña? El que vive sin mancilla y se comporta como justo.

POSCOMUNIÓN

SACRIS, Dómine, mystériis expiáti: et véniam, quæsumus, consequámur et grátiam. Per Dóminum nostrum Jesum.

PURIFICADOS, Señor, con los sagrados misterios, haz que consigamos el perdón y la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

TUA nos, Dómine, protectióne defénde: et ab omni semper iniquitáte custódi. Per Dóminum.

DEFIÉNDENOS, Señor, con tu protección, y guárdanos siempre de toda iniquidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Sixto.

Morado.

En la antigua Iglesia se hacía este día la lista de los candidatos al bautismo. Considerados en adelante como catecúmenos, asistían ya a la antemisa. De ahí, las enseñanzas de la epístola y del evangelio sobre los preceptos del decálogo.

«Si quieres poseer la vida eterna cumple los mandamientos.» Como para los judíos, los diez preceptos dados por Dios a los hombres serán para los cristianos la ley fundamental. Han de ser observados en toda su magnitud moral, sin los subterfugios que Jesús reprochaba a los fariseos de su tiempo. Pero además de los actos externos, Dios exige, como homenaje perfecto, la rectitud y nobleza de los sentimientos interiores.

MISA

Salm. 30.7-8,2

INTROITO

EGO autem in Dómino sperábo: exsultábo et lætábor in tua misericórdia, quia respexísti hu-

YO confío en el Señor. He de exultar y alegrarme en tu misericordia, porque has mirado

mi poquedad. *Salmo.* En ti, Señor, confío, no quede jamás confuso; líbrame por tu justicia, y sálvame. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

militátem meam. *Ps.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me et éripe me. ℣. Glória Patri.

COLECTA

TE rogamos, Señor, nos concedas que, instruídos con los ayunos saludables y absteniéndonos también de los malos vicios, consigamos con más facilidad tu misericordia. Por nuestro Señor.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine; ut salutáribus jejúniis erudíti, a nóxiis quoque vítiis abstinéntes propitiatiónem tuam facílius impetrémus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Éx. 20.12-24

El recuerdo de la promulgación de la ley con aparato tan impresionante en el monte Sinaí ha de infundirnos, como a los catecúmenos, una alta idea de la misma.

ESTO dice el Señor Dios: Honra a tu padre y a tu madre para que tengas larga vida sobre la tierra que el Señor Dios te dé. No matarás; no adulterarás; no hurtarás; no dirás contra tu prójimo falso testimonio; no codiciarás la casa [1] de tu prójimo, ni desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que le pertenezca. Todo el pueblo oía los truenos, los relámpagos y el sonido de la trompeta, y veía el monte humeando; y, atemorizados, se mantuvieron a lo lejos, diciendo a Moisés: Háblanos tú, y oiremos; no

HÆC dicit Dóminus Deus: Honóra patrem tuum et matrem tuam, ut sis longævus super terram quam Dóminus Deus tuus dabit tibi. Non occídes. Non mœcháberis. Non furtum fácies. Non loquéris contra próximum tuum falsum testimónium. Non concupísces domum próximi tui; nec desiderábis uxórem ejus, non servum, non ancíllam, non bovem, non ásinum, nec ómnia quæ, illíus sunt. Cunctus autem pópulus vidébat voces, et lámpades, et sónitum búccinæ, montémque fumántem: et pertérriti, ac pavóre con-

1. La casa, en sentido antiguo, designa el conjunto de bienes.

cússi, stetérunt procul, diténtes Móysi: Lóquere tu nobis, et audiémus; non loquátur nobis Dóminus, ne forte moriámur. Et ait Móyses ad pópulum: Nolíte timére: ut enim probáret vos, venit Deus, et ut terror illíus esset in vobis, et non peccarétis. Stetítque pópulus de longe. Móyses autem accéssit ad calíginem, in qua erat Deus. Dixit prætérea Dóminus ad Móysen: Hæc dices fíliis Ísraël: Vos vidístis, quod de cælo locútus sim vobis. Non faciétis deos argénteos nec deos áureos faciétis vobis. Altáre de terra faciétis mihi, et offerétis super eo holocáusta et pacífica vestra, oves vestras, et boves, in omni loco in quo memória fúerit nóminis mei.

nos hable el Señor, no sea que muramos. Y respondió Moisés al pueblo: No temáis; porque Dios ha venido a probaros, a fin de que su temor esté en vosotros, y no pequéis. Y el pueblo se quedó lejos. Mas Moisés acercóse a la oscura nube donde Dios estaba. Dijo, además, el Señor a Moisés: Esto dirás a los hijos de Israel: Habéis visto que desde los cielos he hablado con vosotros. No os fabricaréis junto a mí dioses de plata, tampoco os haréis dioses de oro. Un altar de tierra me levantaréis, y ofreceréis sobre él vuestros holocaustos y hostias de acción de gracias, vuestras ovejas y bueyes en todos los lugares en que haya hecho yo memorial de mi nombre.

Salm. 6.3-4 **GRADUAL**

MISERÉRE mei, Dómine, quóniam infírmus sum: sana me, Dómine. ℣. Conturbáta sunt ómnia ossa mea: et ánima mea turbáta est valde.

TEN misericordia de mí, Señor, pues desfallezco. Sáname, Señor. ℣. Tiemblan hasta mis huesos, y mi alma se halla en extremo turbada.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Mat. 15.1-20 **EVANGELIO**

Confirma Jesús el Decálogo que recibió Moisés del Señor. Nada abroga, sino que ahonda más en él.

IN illo témpore: Accessérunt ad Jesum ab Jerosólymis scribæ, et pharisæi,

EN aquel tiempo: Se llegaron a Jesús unos escribas y fariseos de Jerusalén, di-

ciendo: ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Pues no se lavan las manos cuando comen su pan. Y les replicó: Y vosotros, ¿por qué traspasáis los mandamientos de Dios por seguir vuestra tradición? Pues dijo Dios: Honra al padre, y a la madre. Y: Quien maldijere al padre o a la madre reciba castigo de muerte. Mas vosotros decís: Cualquiera podrá decir al padre o a la madre: «Yo declaro ofrenda mis bienes que tú puedas reclamar en tu provecho», [1] con lo que ya no está obligado a honrar a su padre o a su madre. Y frustráis el mandamiento de Dios por seguir vuestra tradición. ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo con los labios me honra; mas el corazón anda muy lejos de mí. Es vano el culto que me rinden, pues enseñan por doctrinas preceptos humanos. [2] Y habiendo convocado a sí a las gentes, les dijo: Oíd y entended: No mancha al hombre lo que entra en la boca, sino lo que de ella sale, eso es lo que le mancha.

dicéntes: Quare discípuli tui transgrediúntur traditiónem seniórum? Non enim lavant manus suas, cum panem mandúcant. Ipse autem respóndens, ait illis: Quare et vos transgredímini mandátum Dei propter traditiónem vestram? Nam Deus dixit: Honóra patrem, et matrem. Et: Qui maledíxerit patri, vel matri, morte moriátur. Vos autem dícitis: Quicúmque díxerit patri, vel matri, munus quodcúmque est ex me, tibi próderit: et non honorificábit patrem suum, aut matrem suam: et írritum fecístis mandátum Dei propter traditiónem vestram. Hypócritæ, bene prophetávit de vobis Isaías, dicens: Pópulus hic lábiis me honórat, cor autem eórum longe est a me. Sine causa autem colunt me, docéntes doctrínas et mandáta hóminum. Et convocátis ad se turbis, dixit eis: Audíte, et intellígite. Non quod intrat in os, coínquinat hóminem; sed quod procédit ex ore, hoc coínquinat hóminem. Tunc accedéntes discípuli ejus,

1. Ofreciendo a Dios aquello con que se pudiera atender a los padres, se priva uno incluso de la posibilidad de atenderles. Después de lo cual se hacen los arreglos necesarios para retener lo que se ha ofrecido a Dios.
2 Isaías 29 13

dixérunt ei: Scis quia pharisæi, audíto verbo hoc, scandalizáti sunt? At ille respóndens, ait: Omnis plantátio, quam non plantávit Pater meus cæléstis, eradicábitur. Sínite illos: cæci sunt, et duces cæcórum. Cæcus autem si cæco ducátum præstet, ambo in fóveam cadunt. Respóndens autem Petrus, dixit ei: Edíssere nobis parábolam istam. At ille dixit: Adhuc et vos sine intelléctu estis? Non intellígitis, quia omne quod in os intrat, in ventrem vadit, et in secéssum emíttitur? Quæ autem procédunt de ore, de corde éxeunt, et ea coínquinant hóminem: de corde enim éxeunt cogitatiónes malæ, homicídia, adultéria, fornicatiónes, furta, falsa testimónia, blasphémiæ. Hæc sunt, quæ coínquinant hóminem. Non lotis autem mánibus manducáre, non coínquinat hóminem.

Entonces, llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oírte? Jesús respondió: Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado, será arrancada de raíz. Dejadlos; ciegos son y guías de ciegos. Ahora bien, si un ciego guía a otro ciego, entrambos caen en el hoyo. Explícanos esa parábola, le dijo Pedro. Y respondió Jesús: ¿También vosotros estáis todavía sin entendimiento? ¿No comprendéis que cuanto entra en la boca va al vientre y es echado en un lugar secreto? Mas lo que sale de la boca, del corazón sale, y esto mancha al hombre; porque del corazón salen los pensamientos malos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Estas cosas son las que manchan al hombre. Mas el comer sin lavarse las manos, eso no mancha al hombre.

Salm. 108.21

DÓMINE, fac mecum misericórdiam tuam, propter nomen tuum: quia suávis est misericórdia tua.

OFERTORIO

SEÑOR, por amor de tu nombre, ten piedad de mí; porque tu misericordia es suave.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui cum oblatiónibus hostiá-

SECRETA

RECIBE, Señor, te rogamos, las oraciones de tu pueblo con la oblación de las hos-

tias; y, al celebrar tus misterios, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

rum: et tua mystéria celebrántes, ab ómnibus nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 15.10

ME has enseñado los caminos de la vida: me colmarás de alegría con la vista de tu rostro, Señor.

NOTAS mihi fecísti vias vitæ: adimplébis me lætítia cum vultu tuo, Dómine.

POSCOMUNIÓN

SANTIFÍQUENOS, Señor, la mesa celestial de que nos hemos alimentado y, purificados de todos los errores, nos haga dignos de las eternas promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTÍFICET nos, Dómine, qua pasti sumus, mensa cæléstis: et a cunctis erróribus expiátos, supérnis promissiónibus reddat acéptos. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, pues buscamos la gracia de tu protección, te sirvamos con alma segura, libres de todos los males. Por nuestro Señor Jesucristo.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui protectiónis tuæ grátiam quærimus, liberáti a malis ómnibus, secúra tibi mente serviámus. Per Dóminum nostrum.

JUEVES DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA [1]

Estación en San Cosme y San Damián.

Morado.

La estación se celebra en la basílica de los Santos Cosme y Damián, taumaturgos o médicos, tal vez lo uno y lo otro. (Véase la noticia de su fiesta, el 27 de septiembre.) Casi todos los textos de la misa hablan de la salud espiritual y corporal.

1. Este jueves se encuentra a media Cuaresma, porque es el 20.º día o mitad de la santa Cuaresma. La Iglesia ha transferido al domingo siguiente los sentimientos de gozo que quiere penetrar en nuestros corazones.

El evangelio, escogido a propósito, relata varias curaciones milagrosas. En el marco de Cuaresma, las curaciones y expulsiones del demonio subrayan el papel del Salvador; él arranca a los hombres del poder de Satanás y restablece en ellos el reino de Dios.

El pertenecer a Dios exige una verdadera conversión del corazón y la práctica constante de sus mandamientos en la vida. Nos lo recuerda la epístola. No basta ir a la iglesia; es preciso cambiar de conducta.

MISA

Salm. 77.1 **INTROITO**

SALUS pópuli ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos, et ero illórum Dóminus in perpétuum. *Ps.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

Yo soy la salvación del pueblo, dice el Señor; en cualquier tribulación en que me invoquen, les oiré y seré siempre su Señor. *Salmo.* Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; presta oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

MAGNÍFICET te, Dómine, sanctórum tuórum Cosmæ et Damiáni beáta solémnitas: qua et illis glóriam sempitérnam, et opem nobis ineffábili providéntia contulísti. Per Dóminum nostrum.

TE glorifique, Señor, la solemnidad venturosa de tus santos Cosme y Damián, en la cual les conferiste a ellos la gloria sempiterna, y a nosotros, con providencia inefable, nos diste tu auxilio. Por nuestro Señor.

Jer. 7.1-7 **EPÍSTOLA**

Una Cuaresma de oración y ayuno sería en vano si no le acompañase el cumplimiento fiel de los mandamientos y, en particular, el ejercicio de la caridad y de la justicia para con el prójimo.

IN diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Sta in porta domus Dómini, et prædica ibi verbum istud, et dic: Audíte verbum Dómini, omnis Juda, qui ingredímini per por-

EN aquellos días: Oí la voz del Señor, que decía: Ponte a la puerta de la casa del Señor, y predica allí diciendo: Oíd la palabra del Señor, vosotros todos, hombres de Judá, los que entráis por

estas puertas para adorar al Señor. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestra conducta y vuestras obras y os dejaré habitar en este lugar. No confiéis en palabras de mentira, que dicen: Éste es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor. Pero si enmendáis en verdad vuestra conducta y vuestras obras, si hacéis justicia entre vosotros, si no oprimís al peregrino, ni al huérfano, ni a la viuda, ni vertéis sangre inocente en este lugar, ni andáis en pos de dioses ajenos para mal de vosotros mismos, entonces os dejaré habitar en este lugar, en esta tierra que di a vuestros padres por los siglos de los siglos: lo dice el Señor omnipotente.

tas has, ut adorétis Dóminum. Hæc dicit Dóminus exercítuum, Deus Ísraël: Bonas fácite vias vestras et stúdia vestra, et habitábo vobíscum in loco isto. Nolíte confídere in verbis mendácii, dicéntes: Templum Dómini, templum Dómini, templum Dómini est. Quóniam si bene direxéritis vias vestras et stúdia vestra: si fecéritis judícium inter virum et próximum ejus, ádvenæ, et pupíllo et víduæ non fecéritis calúmniam, nec sánguinem innocéntem effudéritis in loco hoc, et post deos aliénos non ambulavéritis in malum vobismetípsis: habitábo vobíscum in loco isto, in terra, quam dedi pátribus vestris a sæculo et usque in sæculum: ait Dóminus omnípotens.

GRADUAL Salm. 144.15-16

TODOS los ojos, Señor, se vuelven a ti, llenos de esperanza; tú das a cada uno la comida a su debido tiempo. ℣. Abres tu mano y llenas a todo viviente de bendición.

ÓCULI ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in témpore opportúno. ℣. Áperis tu manum tuam: et imples omne ánimal benedictióne.

EVANGELIO Luc. 4.38-44

EN aquel tiempo: Salió Jesús de la sinagoga y entró en casa de Simón. Hallábase la suegra de Simón con una fuerte calentura; y le rogaron

IN illo témpore: Surgens Jesus de synagóga, introívit in domum Simónis. Socrus autem Simónis tenebátur magnis fébribus,

et rogavérunt illum pro ea. Et stans super illam, imperávit febri, et dimísit illam. Et contínuo surgens, ministrábat illis. Cum autem sol occidísset, omnes qui habébant infírmos váriis languóribus, ducébant illos ad eum. At ille síngulis manus impónens, curábat eos. Exíbant autem dæmónia a multis, clamántia et dicéntia: Quia tu es Fílius Dei; et íncrepans non sinébant ea loqui, quia sciébant ipsum esse Christum. Facta autem die egréssus ibat in desértum locum, et turbæ requirébant eum, et venérunt usque ad ipsum; et detinébant illum ne discéderet ab eis. Quibus ille ait: Quia et áliis civitátibus opórtet me evangelizáre regnum Dei, quia ídeo missus sum. Et erat prædicans in synagógis Galilææ.

por ella. E inclinándose hacia ella, mandó a la fiebre, y la fiebre la dejó. Y levantándose luego, les servía. Al caer el sol, todos los que tenían enfermos con diversas enfermedades, se los traían. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. Y de muchos salían los demonios gritando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios! E increpándolos, no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo. Y partiendo luego que fue de día, se fue a un lugar desierto. Las gentes le anduvieron buscando, y lo encontraron; y hacían por detenerle, no queriendo que se apartase de ellos. Mas él les dijo: A otras ciudades es menester también que anuncie el reino de Dios, pues para esto he sido enviado. E iba predicando por las sinagogas de Galilea.

Salm. 137.7

Si ambulávero in médio tribulatiónis, vivificábis me, Dómine: et super iram inimicórum meórum exténdes manum tuam, et salvum me fáciet déxtera tua.

OFERTORIO

Cuando me hallo en plena tribulación, tú, Señor, me guardas la vida; contra la cólera de mis enemigos extiendes tu mano, y tu diestra me salva.

In tuórum, Dómine, pretiósa morte justórum sacrifícium illud offérimus de

SECRETA

En la preciosa muerte de tus santos, ofrecemos, Señor, este sacrificio, del que

tomó principio todo martirio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

quo martýrium sumpsit omne princípium. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 118.4-5

TÚ mandaste que se guardasen fielmente tus mandamientos y que yo camine con firmeza en la guarda de tus preceptos.

TU mandásti mandáta tua custodíri nimis: útinam dirigántur viæ meæ ad custodiéndas justificatiónes tuas.

POSCOMUNIÓN

ASEGURE, Señor, éste tu sacramento nuestra salvación, la cual imploramos por los méritos de tus santos mártires Cosme y Damián. Por nuestro Señor.

SIT nobis, Dómine, sacraménti tui certa salvátio: quæ cum beatórum mártyrum tuórum Cosmæ et Damiáni méritis implorátur. Per Dóminum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

TE rogamos, Señor, que tu celestial misericordia aumente el pueblo a ti sometido y le haga siempre obediente a tus mandamientos. Por nuestro Señor.

SUBJÉCTUM tibi pópulum, quæsumus, Dómine, propitiátio cæléstis amplíficet: et tuis semper fáciat servíre mandátis. Per Dóminum nostrum.

VIERNES DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación de San Lorenzo in Lucina.

Morado.

San Lorenzo in Lucina es uno de los numerosos santuarios construídos en Roma en honor del diácono mártir. En él se conserva una parte de la parrilla en que recibió tormento.

La epístola y el evangelio estaban destinados en otro tiempo a preparar a los catecúmenos a la recepción del bautismo. El agua que hizo brotar Moisés de la roca del desierto para calmar la sed del pueblo prefigura esta agua misteriosa de la que hoy habla Jesús a la samaritana, el agua que da vida eterna. Esta agua es la gra-

cia de nuestro bautismo, la gracia de la penitencia y de los demás sacramentos, toda la vida nueva que inagotablemente brota de Cristo. Los cristianos pueden colmar en ella para siempre su sed.

MISA

Salm. 85.17,1 **INTROITO**

FAC mecum, Dómine, signum in bonum, ut vídeant qui me odérunt et confundántur: quóniam tu, Dómine, adjuvísti me et consolátus es me. *Ps.* Inclína, Dómine, aurem tuam, et exáudi me: quóniam inops et pauper sum ego. ℣. Glória Patri.

OBRA, Señor, en favor mío una señal para que vean mis enemigos, para su confusión, que tú, Señor, me has ayudado y consolado. *Salmo.* Inclina, Señor, tu oído y escúchame, porque soy pobre y desgraciado. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

JEJÚNIA nostra, quæsumus, Dómine, benígno favóre proséquere: ut sicut ab aliméntis abstinémus in córpore, ita a vítiis jejunémus in mente. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que mires benigno nuestros ayunos; para que, así como nos abstenemos de alimentos en el cuerpo, así nos abstengamos de vicios en el alma. Por nuestro Señor.

Núm. 20.1,3,6-13 **EPÍSTOLA**

Junto a la roca, figura de Cristo, representaba el arte cristiano primitivo a Moisés y a san Pedro. Los dos jefes del pueblo de Dios hacen brotar un agua viva que apaga siempre la sed. sin agotarse jamás.

IN diébus illis: Convenérunt fílii Ísraël advérsum Móysen et Áaron, et versi in seditiónem, dixérunt: Date nobis aquam, ut bibámus. Ingressúsque Móyses et Áaron, dimíssa multitúdine, tabernáculum fœderis, corruérunt proni in terram, clamaverúntque ad

EN aquellos días: Reuniéronse los hijos de Israel contra Moisés y Aarón, y, amotinados, dijeron: Dadnos agua para que bebamos. Y, dejada la multitud, entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de la reunión, se postraron rostro en tierra y clamaron al Señor, di-

ciendo: Señor Dios, oye el vocerío de este pueblo, y ábreles tu tesoro, una fuente de agua viva, para que, saciados, tenga fin su murmuración. Entonces apareció la gloria del Señor sobre ellos, y habló el Señor a Moisés diciendo: Toma la vara, y congregad al pueblo tú y Aarón, tu hermano, y ante ellos, ordenad a la peña que os dé sus aguas. Harás brotar de la roca agua para ellos y beberá el pueblo y sus animales. Tomó, pues, Moisés la vara, que estaba delante del Señor, como se lo había mandado, y, congregada la multitud delante de la peña, les dijo: Oíd, rebeldes e incrédulos: ¿Podremos acaso hacer que mane agua de este peñascal para vosotros? Y, habiendo alzado Moisés la mano, hirió dos veces con la vara el peñasco y brotaron aguas a raudales, por manera que pudo beber el pueblo y los ganados. Y dijo el Señor a Moisés y Aarón: Por cuanto no me habéis creído ni manifestado mi santidad delante de los hijos de Israel, no introduciréis a este pueblo en la tierra que les he de dar. Ésta es el «agua de la contradicción», donde murmuraron los hijos de Is-

Dóminum, atque dixérunt: Dómine Deus, audi clamórem hujus pópuli, et áperi eis thesáurum tuum, fontem aquæ vivæ, ut, satiáti, cesset murmurátio eórum. Et appáruit glória Dómini super eos. Locutúsque est Dóminus ad Móysen, dicens: Tolle virgam, et cóngrega pópulum, tu et Áaron frater tuus, et loquímini ad petram coram eis, et illa dabit aquas. Cumque edúxeris aquam de petra, bibet omnis multitúdo, et juménta ejus. Tùlit ígitur Móyses virgam, quæ erat in conspéctu Dómini, sicut præcéperat ei, congregáta multitúdine ante petram, dixítque eis: Audíte, rebélles et incréduli: Num de petra hac vobis aquam potérimus ejícere? Cumque elevásset Móyses manum, percútiens virga bis sílicem, egréssæ sunt aquæ largíssimæ, ita ut pópulus bíberet, et juménta. Dixítque Dóminus ad Móysen et Áaron: Quia non credidístis mihi, ut sanctificarétis me coram fíliis Ísraël, non introducétis hos pópulos in terram, quam dabo eis. Hæc est aqua contradictiónis, ubi jurgáti sunt fílii Ísraël con-

tra Dóminum, et santificátus est in eis.

real contra el Señor, que manifestó su santidad entre ellos.

Salm. 27.2,1 **GRADUAL**

IN Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et reflóruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébor illi. ℣. Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas, ne discédas a me.

EN Dios esperó mi corazón, y fui socorrido, y refloreció mi carne; y con toda mi alma le doy gracias. ℣. A ti, Señor, clamo; Dios mío, no te calles, no apartes tu oído de mí.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Juan. 3.5-42 **EVANGELIO**

Nunca nos cansaremos de releer esta página del evangelio, en que, ya próxima su Pasión, se nos revela el alma de Cristo. Viene a apagar nuestra sed, y él mismo tiene hambre y sed de las almas, que quiere salvar.

IN illo témpore: Venit Jesus in civitátem Samaríæ quæ dícitur Sichar, juxta prædium, quod dedit Jacob Joseph fílio suo. Erat autem ibi fons Jacob. Jesus ergo fatigátus ex itínere, sedébat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta. Venit múlier de Samaría haurire aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bíbere. (Discípuli enim ejus abíerant in civitátem ut cibos émerent.) Dicit ergo ei múlier illa Samaritána: Quómodo tu, Judæus cum sis, bíbere a me poscis, quæ sum múlier Samaritána? non enim coutúntur Judæi Samarítánis. Respóndit Jesus, et dixit ei: Si scires do-

EN aquel tiempo: Vino Jesús a una ciudad de Samaría, llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José, donde estaba el pozo de Jacob. Jesús, pues, cansado del camino, sentóse junto al pozo. Era como el mediodía. Vino una mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le dijo: Dame de beber. (Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.) Y aquella mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana? Los judíos no tienen trato con los samaritanos. [1] Respondió Jesús: ¡Si supieses el don de Dios y

[1] Era tradicional la hostilidad entre judíos y samaritanos.

quién es el que te dice: Dame de beber, tú de cierto le pedirías a él, y te daría agua viva! La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes agua viva? ¿Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Jacob, el cual nos dio este pozo, del que bebió él y sus hijos y sus ganados? Jesús respondió y le dijo: Todos cuantos beben de este agua, volverán a tener sed; mas el que beba del agua que yo he de dar, nunca jamás tendrá sed; pues el agua que le daré se hará en él una fuente de agua, que manará hasta la vida eterna. Díjole la mujer: ¡Señor, dame esa agua, para que no tenga sed, ni tenga que venir aquí a sacarla! Díjole Jesús: Ve, llama a tu marido, y vuelve aquí. Respondió la mujer: No tengo marido. Díjole Jesús: Bien has dicho: «No tengo marido»; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho verdad. Dijo la mujer: Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte a Dios, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar en donde es preciso adorarle.

num Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bíbere, tu fórsitan petísses abeo, et dedísset tibi aquam vivam. Dicit ei múlier: Dómine, neque in quo háurias habes, et púteus altus est; unde ergo habes aquam vivam? Numquid tu major es patre nostro Jacob, qui dedit nobis púteum, et ipse ex eo bibit, et fílii ejus et pécora ejus? Respóndit Jesus et dixit ei: Omnis qui bibit ex aqua hac, sítiet íterum: qui autem bíberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sítiet in ætérnum; sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ saliéntis in vitam ætérnam. Dicit ad eum múlier: Dómine, da mihi hanc aquam, ut non sítiam, neque véniam huc hauríre. Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc. Respóndit múlier, et dixit: Non hábeo virum. Dicit ei Jesus: Bene dixísti, quia non hábeo virum; quinque enim viros habuísti, et nunc, quem habes, non est tuus vir; hoc vere dixísti. Dicit ei múlier: Dómine, vídeo quia prophéta es tu. Patres nostri in monte hoc adoravérunt, et vos dícitis, quia Jerosólymis est locus, ubi adoráre opórtet. Dicit ei Jesus: Múlier, crede mihi,

quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Jerosólymis adorábitis Patrem. Vos adorátis quod nescítis; nos adorámus quod scimus, quia salus ex Judæis est. Sed venit hora, et nunc est, quando veri adoratóres adorábunt Patrem in spíritu et veritáte. Nam et Pater tales quærit, qui adórent eum. Spíritus est Deus; et eos qui adórant eum, in spíritu et veritáte opórtet adoráre. Dicit ei múlier: Scio quia Messías venit (qui dícitur Christus). Cum ergo vénerit ille, nobis annuntiábit ómnia. Dicit ei Jesus: Ego sum, qui loquor tecum. Et contínuo venérunt discípuli ejus, et mirabántur, quia cum mulíere loquebátur. Nemo tamen dixit: Quid quæris, aut quid lóqueris cum ea? Relíquit ergo hýdriam suam múlier et ábiit in civitátem, et dicit illis homínibus: Veníte, et vidéte hóminem, qui dixit mihi ómnia quæcúmque feci; numquid ipse est Christus? Exiérunt ergo de civitáte, et veniébant ad eum. Interea rogábant eum discípuli, dicéntes: Rabbi, manduca. Ille autem dicit eis: Ego cibum hábeo mandu-

Díjole Jesús: Mujer, créeme, que viene la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salud viene de los judíos. Mas viene la hora, y es ésta, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque el Padre desea semejantes adoradores. Dios es espíritu; y es menester que sus adoradores le adoren en espíritu y en verdad. Díjole la mujer: Yo sé que está por venir el Mesías, que se llama Cristo; cuando él venga, nos declarará todas las cosas. Díjole Jesús: Soy yo, que hablo contigo. Llegaron entonces sus discípulos y se maravillaron de verle hablar con una mujer. [1] Pero ninguno le dijo: ¿Qué preguntas, o qué hablas con ella? Entretanto, la mujer dejó su cántaro y se fue a la ciudad, y dijo a los hombres: ¡Venid y ved un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho! ¿No será éste el Mesías? Salieron entonces de la ciudad, y vinieron a él. Entretanto le rogaban sus discípulos diciendo: ¡Maestro,

1. Un doctor judío no debía hablar en público a una mujer.

come! Mas él les dijo: Yo tengo para comer un manjar que vosotros ignoráis. Decíanse, pues, entre sí los discípulos: ¿Tal vez alguien le ha traido de comer? Díjoles Jesús: Mi comida es hacer la voluntad del que me ha enviado y dar cumplimiento a su obra. ¿No decís vosotros que faltan cuatro meses hasta la siega? Pues yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos que ya blanquean para segarse. Y el que siega, recibe jornal y recoge fruto de vida eterna, para que se gocen a una el que siembra y el que siega. Porque en esto es verdadero el refrán que «uno es el que siembra, y otro el que siega». Yo os he enviado a segar lo que vosotros no habéis labrado; otros lo han labrado y vosotros entráis en su labor. Y creyeron en él muchos samaritanos de aquella ciudad por la palabra de la mujer, que atestiguaba diciendo: Me ha dicho cuanto he hecho. Y al venir a él los samaritanos, le rogaron que se quedase allí. Y quedóse allí dos días, y creyeron en él muchos más por su predicación, tanto que decían a la mujer: Ya no creemos por tu palabra, porque nosotros mismos le hecáre, quem vos nescítis. Dicébant ergo discípuli ad ínvicem: Numquid áliquis áttulit ei manducáre? Dicit eis Jesus: Meus cibus est, ut fáciam voluntátem ejus, qui misit me, ut perfíciam opus ejus. Nonne vos dícitis, quod adhuc quátuor menses sunt, et messis venit? Ecce dico vobis: Leváte óculos vestros, et vidéte regiónes, quia albæ sunt jam ad messem. Et qui metit, mercédem áccipit, et cóngregat fructum in vitam ætérnam: ut et qui séminat simul gáudeat, et qui metit. In hoc enim est verbum verum, quia álius est qui séminat, et álius est qui metit. Ego misi vos métere quod vos non laborástis; álii laboravérunt et vos in labóres eórum introístis. Ex civitáte autem illa multi credidérunt in eum Samaritanórum, propter verbum mulíeris testimónium perhibéntis: quia dixit mihi ómnia quæcúmque feci. Cum veníssent ergo ad illum Samaritáni, rogavérunt eum ut ibi manéret. Et mansit ibi duos dies. Et multo plures credidérunt in eum propter sermónem ejus. Et mulíeri dicébant: Quia jam non propter tuam loquélam

crédimus, ipsi enim audívimus, et scimus quia hic est vere Salvátor mundi.

mos oído, y conocemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

Salm. 5.3-4

INTÉNDE voci oratiónis meæ, Rex meus et Deus meus: quóniam ad te orábo, Dómine.

OFERTORIO

ATIENDE la voz de mi plegaria, Rey mío y Dios mío, porque a ti te invoco, Señor.

RÉSPICE, quæsumus, Dómine, propítius ad múnera quæ sacrámus: ut tibi grata sint, et nobis salutária semper exístant. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, mires propicio los dones que te consagramos, para que a ti sean gratos y a nosotros, provechosos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Juan 4.13-14

QUI bíberit aquam quam ego dabo ei, dicit Dóminus, fiet in eo fons aquæ saliéntis in vitam ætérnam.

COMUNIÓN

QUIEN beba del agua que yo le he de dar, dice el Señor, se hará en él una fuente de agua, que manará hasta la vida eterna.

HUJUS nos, Dómine, percéptio sacraménti mundet a crímine, et ad cæléstia regna perdúcat. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍQUENOS de todo crimen, ¡oh Señor!, la recepción de este sacramento y llévenos al reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui in tua protectióne confídimus, cuncta nobis adversántia, te adjuvánte, vincámus. Per Dóminum.

HAZ, te rogamos, ¡oh Dios Omnipotente!, que, pues confiamos en tu protección, venzamos con tu ayuda todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA 3.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en Santa Susana.

Morado.

La elección de la iglesia estacional consagrada a la mártir romana se debe a que la epístola de la misa habla de la casta Susana del Antiguo Testamento.

La epístola y el evangelio ponen de relieve un mismo pensamiento: Dios no abandona a los que, en su angustia, recurren a él confiadamente. En ambos se trata de una acusación de adulterio, que se vuelve contra los acusadores. Calumniada la inocente Susana, ve su confianza recompensada por Dios; culpable, pero arrepentida, la mujer adúltera ve perdonado su pecado.

Susana, figura de la justificación, tuvo muchas simpatías en las primeras generaciones cristianas; pero lo que éstas gustaban recordar no era tanto su inocencia como la protección divina. Pero esta protección es más impresionante todavía en el caso de la mujer adúltera: «Vete y no peques más.» La bondad de Jesús prefiere la conversión del corazón a la condenación.

MISA

INTROITO Salm. 5.2-4

PRESTA, Señor, oídos a mis palabras; escucha mis suspiros; atiende a la voz de mi plegaria, Rey mío y Dios mío. *Salmo.* Porque a ti te invoco, Señor; desde la mañana oyes mi voz. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

VERBA mea áuribus pércipe, Dómine, intéllige clamórem meum: inténde voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus. *Ps.* Quóniam ad te orábo, Dómine: mane exáudies vocem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

TE rogamos, oh Dios omnipotente, hagas que los que, afligiendo su carne, se abstienen de alimentos ,se priven de la culpa, siguineguiendo la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui se affligéndo carnem ab aliméntis ábstinent, sectándo justítiam a culpa jejúnent. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Dan. 13.1-62 **EPÍSTOLA**

In diébus illis: Erat vir hábitans in Babylóne, et nomen ejus Jóakim: et accépit uxórem nómine Susánnam, fíliam Helcíæ, pulchram nimis, et timéntem Deum: paréntes enim illíus, cum essent justi, erudiérunt fíliam suam secúndum legem Móysi. Erat autem Jóakim dives valde, et erat ei pomárium vicínum dómui suæ; et ad ipsum confluébant Judæi, eo quod esset honorabílior ómnium. Et constitúti sunt de pópulo duo senes júdices in illo anno; de quibus locútus est Dóminus: Quia egréssa est iníquitas de Babylóne a senióribus judícibus, qui videbántur regere pópulum. Isti frequentábant domum Jóakim, et veniébant ad eos omnes, qui habébant judícia. Cum autem pópulus revertísset per merídiem, ingrediebátur Susánna, et deambulábat in pomário viri sui. Et vidébant eam senes quotídie ingrediéntem et deambulántem; et exarsérunt in concupiscéntiam ejus, et evertérunt sensum suum, et declinavérunt óculos suos ut non vidérent cælum, neque recordaréntur judiciórum justórum. Factum est autem, cum

En aquellos días: Vivía en Babilonia un varón llamado Joaquín. Este casó con una mujer llamada Susana, hija de Helcías, hermosa en extremo y temerosa de Dios. Sus padres eran justos e instruyeron a su hija según la Ley de Moisés. Joaquín era muy rico, y tenía un jardín junto a su casa; y concurrían a él los judíos, porque era él el más respetable de todos. Y en aquel año fueron puestos por jueces del pueblo dos ancianos de aquéllos de quienes dijo el Señor: La iniquidad salió de Babilonia por los viejos que eran jueces, y que parecían gobernar al pueblo. Éstos frecuentaban la casa de Joaquín, y acudían a ellos todos los que tenían pleitos. Cuando el pueblo se iba al mediodía, entraba Susana a pasearse en el jardín de su marido. Veíanla a diario los viejos entrar y pasearse, y se encendieron en mal deseo por ella; y perdieron el juicio y desviaron sus ojos para no mirar al cielo, ni acordarse de sus justos juicios. Aconteció, pues, que, aguardando ocasión oportuna, entró ella, como todos los días, con solas dos doncellas, y quiso bañarse en el

jardín, porque hacía calor. Y no había allí nadie, sino aquellos dos viejos que estaban escondidos y acechándola. Dijo, pues, ella a sus doncellas: Traedme óleo y ungüentos, y cerrad las puertas del jardín para que me bañe. Y cuando las criadas hubieron salido, levantáronse los dos viejos, y corrieron a ella y la dijeron: Mira, las puertas de la huerta están cerradas, y nadie nos ve, y nosotros estamos ciegos por ti; condesciende con nosotros y ríndete a nuestros deseos; porque si no quieres, testificaremos contra ti diciendo que estaba contigo un mancebo y que por eso despachaste a las doncellas. Suspiró Susana y dijo: ¡Angustias me cercan por doquier! Porque si esto hago, tengo la muerte segura; y si no lo hago, no escaparé de vuestras manos. Pero mejor me es, sin hacerlo, caer en vuestras manos, que pecar en la presencia del Señor. Y dio Susana un fuerte grito; gritaron también los viejos contra ella, y corriendo el uno a las puertas del jardín, las abrió. Al oír los de la casa gritos en el jardín, acudieron corriendo por el postigo para ver lo que era. Y después que

observárent diem aptum, ingréssa est aliquándo sicut heri et nudiustértius, cum duábus solis puéllis, voluítque lavári in pomário: æstus quippe erat, et non erat ibi quisquam, præter duos senes abscónditos, et contemplántes eam. Dixit ergo puéllis: Afférte mihi óleum et smígmata, et óstia pomárii cláudite, ut laver. Cum autem egréssæ essent puéllæ, surrexérunt duo senes, et accurrérunt ad eam, et dixérunt: Ecce óstia pomárii clausa sunt et nemo nos videt, et nos in concupiscéntia tui sumus; quam ob rem assentíre nobis, et commiscére nobíscum. Quod si nolúeris, dicémus contra te testimónium, quod fúerit tecum júvenis, et ob hanc causam emíseris puéllas a te. Ingémuit Susánna et ait: Angústiæ sunt mihi úndique; si enim hoc égero, mors mihi est; si autem non égero, non effúgiam manus vestras. Sed mélius est mihi absque ópere incídere in manus vestras, quam peccáre in conspéctu Dómini. Et exclamávit voce magna Susánna; exclamavérunt autem et senes advérsus eam. Et cucúrrit unus ad óstia pomárii, et apéruit.

Cum ergo audíssent clamórem fámuli domus in pomário, irruérunt per postícum ut vidérent quidnam esset. Postquam autem senes locúti sunt, erubuérunt servi veheménter, quia numquam dictus fúerat sermo hujuscémodi de Susánna. Et facta est dies crástina. Cumque venísset pópulus ad Jóakim virum ejus, venérunt et duo senióres pleni iníqua cogitatióne advérsus Susánnam, ut interfícerent eam. Et dixérunt coram pópulo: Míttite ad Susánnam, fíliam Helcíæ, uxórem Jóakim. Et statim misérunt. Et venit cum paréntibus, et fíliis, et univérsis cognátis suis. Flebant ígitur sui, et omnes qui nóverant eam. Consurgéntes autem duo senióres in médio pópuli, posuérunt manus suas super caput ejus. Quæ flens suspéxit ad cælum: erat enim cor ejus fidúciam habens in Dómino. Et dixérunt senióres: Cum deambularémus in pomário soli, ingréssa est hæc cum duábus puéllis, et clausit óstia pomárii, et dimisit a se puéllas. Venítque ad eam adoléscens, qui erat abscónditus, et concúbuit cum ea. Porro nos, cum essémus in ángulo

los viejos hubieron hablado, quedaron sumamente avergonzados los criados, porque nunca tal cosa se había dicho de Susana. Vino el día siguiente, y, habiendo acudido el pueblo a la casa de Joaquín, su marido, vinieron también los dos viejos llenos de malas intenciones contra Susana, decididos a hacerla morir. Y dijeron delante del pueblo: Enviad por Susana, hija de Helcías, mujer de Joaquín; y enviaron luego por ella. Y vino con sus padres e hijos y con todos sus parientes. Lloraban, pues, los suyos y todos los que la conocían. Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de ella. Ella, llorando, alzó los ojos al cielo, porque su corazón tenía puesta su confianza en el Señor. Y dijeron los viejos: Estándonos paseando solos en el jardín, entró ésta con dos doncellas, y cerró las puertas del jardín y echó fuera las doncellas. Y vino a ella un mancebo, que estaba escondido, y pecó con ella. Y nosotros, que nos hallábamos en un rincón del jardín, viendo la maldad, fuimos corriendo a donde estaban, y los encontramos

pecando. Mas no pudimos prender al mancebo, porque era más fuerte que nosotros, y, abriendo la puerta, se fugó; pero habiendo hecho presa de ésta, le preguntamos quién era el mancebo, y no nos lo quiso declarar: de esto somos testigos. Creyóles la multitud, como a ancianos y jueces del pueblo, y la condenaron a muerte. Mas Susana clamó en alta voz y dijo: ¡Eterno Dios, que conoces las cosas ocultas, que lo sabes todo antes de que suceda: Tú sabes que han levantado contra mí un falso testimonio, y ves que muero sin haber hecho ninguna de estas cosas, que éstos con malicia inventaron contra mí! Y oyó el Señor su oración. Y cuando la llevaban al suplicio, suscitó el Señor el espíritu santo de un mancebo llamado Daniel, el cual, a grandes voces, comenzó a gritar: ¡Limpio soy yo de la sangre de esta mujer! Y volviéndose hacia él todo el pueblo, dijo: ¿Qué palabras son éstas que has hablado? Y poniéndose en pie en medio de ellos, dijo: ¿Tan insensatos sois, hijos de Israel, que sin forma de juicio y sin inquirir la verdad habéis condenado a una hija de

pomárii, vidéntes iniquitátem, cucúrrimus ad eos et vídimus eos páriter commiscéri. Et illum quidem non quívimus comprehéndere, quia fórtior nobis erat, et apértis óstiis exsilívit; hanc autem, cum apprehéndissémus, interrogávimus quisnam esset adoléscens, et nóluit indicáre nobis: hujus rei testes sumus. Crédidit eis multitúdo quasi sénibus et judícibus pópuli, et condemnavérunt eam ad mortem. Exclamávit autem voce magna Susánna, et dixit: Deus ætérne, qui absconditórum es cógnitor, qui nosti ómnia ántequam fiant, tu scis quóniam falsum testimónium tulérunt contra me; et ecce mórior, cum nihil horum fécerim, quæ isti malitióse composuérunt advérsum me. Exaudívit autem Dóminus vocem ejus. Cumque ducerétur ad mortem, suscitávit Dóminus spíritum sanctum púeri junióris, cujus nomen Dániel. Et exclamávit voce magna: Mundus ego sum a sánguine hujus. Et convérsus omnis pópulus ad eum, dixit: Quis est iste sermo, quem tu locútus es? Qui, cum staret in médio eórum, ait: Sic fátui, fílii Israël, non judicán-

tes, neque quod verum est cognoscéntes, condemnástis fíliam Ísraël? Revertímini ad judícium, quia falsum testimónium locúti sunt advérsus eam. Revérsus est ergo pópulus cum festinatióne. Et dixit ad eos Dániel: Separáte illos ab ínvicem procul, et dijudicábo eos. Cum ergo divísi essent alter ab áltero, vocávit unum de eis, et dixit ad eum: Inveteráte diérum malórum, nunc venérunt peccáta tua quæ operabáris prius, júdicans udícia injústa, innocéntes ópprimens, et dimíttens nóxios, dicénte Dómino: Innocéntem et justum non interfícies. Nunc ergo si vidísti eam, dic sub qua árbore víderis eos colloquéntes sibi. Qui ait: Sub schino. Dixit autem Dániel: Recte mentítus es in caput tuum. Ecce enim Ángelus Dei, accépta senténtia ab eo, scindet te médium. Et amóto eo, jussit veníre álium, et dixit ei: Semen Chánaan et non Juda, spécies decépit te et concupiscéntia subvértit cor tuum: sic faciebátis filiábus Ísraël, et illæ timéntes loquebántur vobis, sed fília Juda non sustínuit

Israel? Volved al tribunal, porque falso testimonio han dicho contra ella. Volvióse, pues, el pueblo con prisa; y Daniel les dijo: Separad a los viejos lejos el uno del otro, y yo los examinaré. Separados ya uno de otro, llamó a uno de ellos, y le dijo: ¡Envejecido en la mala vida! Ahora han caído sobre ti los pecados que cometías antes, pronunciando juicios injustos, oprimiendo a los inocentes y absolviendo a los culpados, a pesar de lo que dice el Señor: Al inocente y al justo no matarás. Ahora bien, si la viste, di bajo qué árbol los viste hablando entre sí. Respondió él: Bajo un lentisco. Y dijo Daniel: Derechamente has mentido contra tu cabeza. El ángel del Señor ha recibido ya orden de partirte por medio [1]. Y, habiendo hecho retirar a éste, hizo venir al otro y le dijo: ¡Raza de Canaán y no de Judá! La hermosura te engañó y la concupiscencia trastornó tu corazón; así hacíais con las hijas de Israel, y ellas por miedo admitían vuestro trato; mas una hija de Judá no sufrió vuestra maldad. Ahora bien,

1. Juego de palabras. «Lentisco» y «hender» tienen aparentemente, en el original griego, la misma raíz.

dime bajo qué árbol los sorprendisteis hablando entre sí. Él respondió: Debajo de una encina. Y le dijo Daniel: Derechamente has mentido tú también contra tu cabeza; por eso el ángel del Señor está esperando, espada en mano, para destrozarte por medio [1], y mataros. Y todo el pueblo prorrumpió a voces, y bendijeron a Dios, que salva a los que esperan en él. Y se levantaron contra los dos viejos (pues Daniel los había convencido por su boca de haber pronunciado falso testimonio), y les hicieron el mal que ellos habían intentado contra su prójimo, y los mataron, y se salvó la sangre inocente en aquel día.

iniquitátem vestram. Nunc ergo dic mihi, sub qua árbore comprehénderis eos loquéntes sibi. Qui ait: Sub prino. Dixit autem ei Dániel: Recte mentítus es et tu in caput tuum; manet enim Ángelus Dómini, gládium habens, ut secet te médium, et interfíciat vos. Exclamávit ítaque omnis cœtus voce magna, et benedíxerunt Deum, qui salvat sperántes in se. Et consurrexérunt advérsus duos senióres (convícerat enim eos Dániel ex ore suo falsum dixísse testimónium), fecerúntque eis sicut male égerant advérsus próximum; et interfecérunt eos, et salvátus est sanguis innóxius in die illa.

GRADUAL Salm. 22.4

AUNQUE camine por entre sombras de muerte, no temeré mal alguno, porque estás tú conmigo, Señor. ℣. Tu vara y tu báculo me tranquilizan.

SI ámbulem in médio umbræ mortis, non timébo mala: quóniam tu mecum es, Dómine. ℣. Virga tua, et báculus tuus, ipsa me consoláta sunt.

EVANGELIO Juan 8.1-11

San Agustín, en maitines: «Los acusadores se van, uno tras de otro. Sólo quedan dos personas: la miseria y la Misericordia.»

EN aquel tiempo: Se fue Jesús al monte Olivete y

IN illo témpore: Perréxit Jesus in montem Olivéti;

1. También aquí: «Encina» y «hender» tienen aparentemente, en el original griego, la misma raíz.

et dilúculo íterum venit in templum, et omnis pópulus venit ad eum, et sedens docébat eos. Addúcunt autem scribæ et pharisæi mulíerem in adultério deprehénsam; et statuérunt eam in médio et dixérunt ei: Magíster, hæc múlier modo deprehénsa est in adultério. In lege autem Móyses mandávit nobis hujúsmodi lapidáre. Tu ergo quid dicis? Hoc autem dicébant tentántes eum ut possent accusáre eum. Jesus autem inclínans se deórsum, dígito scribébat in terra. Cum ergo perseverárent interrogántes eum, eréxit se et dixit eis: Qui sine peccáto est vestrum, primus in illam lápidem mittat. Et íterum se inclínans, scribébat in terra. Audiéntes autem unus post unum exíbant, incipiéntes a senióribus; et remánsit solus Jesus, et múlier in médio stans. Érigens autem se Jesus, dixit ei: Múlier, ubi sunt qui te accusábant? nemo te condemnávit? Quæ dixit: Nemo, Dómine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condemnábo; vade, et jam ámplius noli peccáre.

de madrugada volvió al templo, y vino a él todo el pueblo, y sentado los enseñaba. Los escribas y fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y pusiéronla en medio, y le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices? Esto preguntaban para tentarle y poderle acusar. Mas Jesús, inclinado, escribía con el dedo en tierra. [1] Y, como porfiasen en preguntarle, se enderezó, y les dijo: El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la primera piedra. E, inclinándose de nuevo, continuaba escribiendo en tierra. Al oír ellos esto, se retiraron uno en pos del otro, empezando por los más ancianos. Quedó Jesús solo con la mujer, que estaba de pie en medio. Y, enderezándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. Y repuso Jesús: Tampoco yo te he de condenar. Vete y no peques más en adelante.

1. Jesús no escribía los pecados de ellos; tomaba la actitud de quien no presta atención alguna a lo que le rodea.

OFERTORIO Salm. 118.133

ENDEREZA mis pasos según tu palabra, y no dejes que el mal domine sobre mí, Señor.

GRESSUS meos dírige secúndum elóquium tuum: ut non dominétur mei omnis injustítia, Dómine.

SECRETA

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que la ofrenda de este sacrificio limpie y defienda siempre de todo mal nuestra fragilidad. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut hujus sacrifícii munus oblátum, fragilitátem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Juan 8.10,11

MUJER, ¿nadie te ha condenado? Nadie, Señor. Tampoco yo te condeno; no peques más.

NEMO te condemnávit, múlier? Nemo, Dómine. Nec ego te condemnábo: jam ámplius noli peccáre.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos cuentes entre los miembros de aquél, con cuyo cuerpo y sangre comulgamos. El cual vive y reina.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut inter ejus membra numerémur, cujus córpori communicámus et sánguini. Qui tecum vivit.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

CONCEDE, Señor, a tus fieles el auxilio celestial, para que te busquen de todo corazón, y merezcan conseguir lo que te piden dignamente. Por nuestro Señor.

PRÆTÉNDE, Dómine, fidélibus tuis déxteram cæléstis auxílii: ut te toto corde perquírant, et quæ digne póstulant, cónsequi mereántur. Per Dóminum.

4.° DOMINGO DE CUARESMA

Estación en Santa Cruz de Jerusalén.

Domingo de 1.ª clase. Morado.

«Lætare.» Es la alegría de la media Cuaresma y el anticipo del gozo pascual que brotará de la cruz. En Roma se celebra la estación en Santa Cruz de Jerusalén, intencionadamente escogida para cantar las alegrías y grandezas de la Jerusalén nueva, la Iglesia de la tierra y la ciudad del cielo.

En el breviario se lee la historia de Moisés. Dos hechos principales la resumen. Primero: Moisés arranca a su pueblo de la dura cautividad de los egipcios y le lleva a través del mar Rojo: liberación y fin de la esclavitud. Segundo: lo alimenta con el maná en el desierto, le da la ley del Sinaí y lo conduce hacia la tierra prometida, en la que deberá levantarse un día Jerusalén, la ciudad santa, hacia la cual ascenderán anualmente las tribus de Israel para cantar su alegría de ser el pueblo privilegiado y escogido por Dios.

La misa muestra la realización de estas figuras. El verdadero Moisés es Cristo, quien, después de habernos librado de la esclavitud del demonio y del pecado, nos hace atravesar las aguas del bautismo, nos alimenta con la Eucaristía y nos hace entrar en su Iglesia, la verdadera Jerusalén, anticipación del cielo, en donde cantarán por siempre los elegidos el cántico de los rescatados.

Grande es el regocijo de la Iglesia al poseer estas riquezas, al verlas renovarse sin cesar en sí misma y al poderlas comunicar. Con este pensamiento, al medio camino de Cuaresma y vislumbran-

do la Pascua, nos convida a respirar el aura benéfica de la gracia. Los ornamentos de color de rosa, la voz del órgano, las flores sobre el altar, todo ello es signo de un gozo que hasta las mismas melodías gregorianas expresan muy acertadamente.

Sobre la multiplicación de los panes, acudir al 6.º domingo después de Pentecostés. En él se hallarán las referencias evangélicas y las prefiguraciones del Antiguo Testamento. Sobre el simbolismo eucarístico de este milagro, leer el discurso sobre el Pan de vida, que sigue al evangelio del día y que se ha de cotejar con la institución de la Eucaristía (Mat. 26.26-28 – 1 Cor. 11.23-30).

Para comprender la alegoría de Sara y Agar: Gén. 16; 17.15-21; 21.1-21 – Rom. 9.7-9. Leer en Hebr. 12.18-24 el paralelo entre el Sinaí y la Jerusalén celestial. Ver igualmente el 2.º domingo después de Epifanía (superioridad de la nueva Alianza frente a la antigua).

Sobre la alegría cristiana, ver el 3.º domingo después de Pascua.

Lectura de la Biblia. Números 9.15-23; 13.2; 13.17 a 14.24; 17.16-26; 20.2-13; 21.4-9. – Deuteronomio 6.1-19; 7.6-12; 10.12-22; 11.18-32; 18.9-22; 28.1-14; 30.1 a 31.8; 31.30 a 32.52; 34.

MISA

INTROITO Is. 66.10,11; Salm. 121.1

ALÉGRATE, Jerusalén, y regocijaos con ella todos los que la amáis; regocijaos con ella, gozosos, cuantos por ella hacéis duelo; para que os saciéis del pecho de sus consuelos. *Salmo.* Me alegré cuando se me dijo: Vamos a la casa del Señor. ℣. Gloria al Padre.

LÆTÁRE, Jerúsalem: et convéntum fácite omnes qui dilígitis eam: gaudéte cum lætítia, qui in tristítia fuístis: ut exsultétis, et satiémini ab ubéribus consolatiónis vestræ. *Ps.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Glória

COLECTA

CONCÉDENOS, ¡oh Dios omnipotente!, que quienes sufrimos lo merecido por nuestras acciones, respiremos con el consuelo de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui ex mérito nostræ actiónis afflígimur tuæ grátiæ consolatióne respirémus. Per Dóminum nostrum.

No se dice ninguna conmemoración.

Gál. 4.22-31 **EPÍSTOLA**

Con lenguaje alegórico, en que Agar figura a la Sinagoga y Sara a la Iglesia, interpreta san Pablo un pasaje célebre del Génesis (16; 21.1-21), para mostrar que en el orden de la salvación todo reposa sobre el don de Dios, sobre «la promesa». De esta promesa son auténticos herederos los cristianos, pues han sustituido a los judíos.

FRATRES: Scriptum est: Quóniam Ábraham duos fílios hábuit: unum de ancílla, et unum de líbera. Sed qui de ancílla, secúndum carnem natus est; qui autem de líbera, per repromissiónem: quæ sunt per allegoríam dicta. Hæc enim sunt duo testaménta. Unum quidem in monte Sina, in servitútem géneráns: quæ est Agar; Sina enim mons est in Arábia, qui conjúnctus est ei, quæ nunc est Jerúsalem, et servit cum fíliis suis. Illa autem, quæ sursum est Jerúsalem, líbera est, quæ est mater nostra. Scriptum est enim: Lætáre, stérilis, quæ non paris; erúmpe, et clama, quæ non párturis, quia multi fílii desértæ, magis quam ejus quæ habet virum. Nos autem, fratres, secundum Ísaac promissiónis fílii sumus. Sed quómodo tunc is, qui secúndum carnem natus fúerat, persequebátur eum, qui secúndum spíri-

HERMANOS: Escrito está que Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació según la carne, y el de la libre en virtud de la promesa; lo cual se dijo en un sentido alegórico. Por que estas dos madres son los dos Testamentos. El uno el del monte Sinaí, que engendra esclavos, es Agar; porque el Sinaí es un monte de Arabia. Corresponde ella a la Jerusalén de aquí abajo, la cual es esclava con sus hijos. Mas aquella Jerusalén de arriba es libre; y es madre nuestra. Porque escrito está: Alégrate, estéril, que no pares; prorrumpe en gritos de júbilo tú que no conoces los dolores del parto, pues son más los hijos de la abandonada, que los de la que tiene marido. [1] Vosotros, pues, nermanos, sois como Israel hijos de la promesa, figurados en Isaac. Mas, así como entonces el que había nacido según la carne, perseguía al nacido según el espíritu, así sucede también aho-

[1] Isaías 54.1.

ra. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, pues no será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre. [1] Y así, hermanos, nosotros no somos hijos de la esclava, sino de la libre; y esta libertad nos la ha adquirido Cristo.

tum; ita et nunc. Sed quid dicit Scriptúra? Éjice ancíllam et fílium ejus: non enim heres erit fílius ancíllæ cum fílio líberæ. Ítaque, fratres, non sumus ancíllæ fílii, sed líberæ: qua libertáte Christus nos liberávit

GRADUAL Salm. 121.1,7

Me alegré cuando se me dijo: Vamos a la casa del Señor. ℣. Reine la paz en tu recinto y la abundancia en tus palacios.

Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Fiat pax in virtúte tua, et abundántia in túrribus tuis.

TRACTO Salm. 124 1-2

Los que confían en el Señor son como el monte Sión; jamás se tambaleará el que habita en Jerusalén. ℣. Jerusalén está rodeada de montañas; así rodea el Señor a su pueblo desde ahora y para siempre.

Qui confídunt in Dómino, sicut mons Sion: non commovébitur in ætérnum qui hábitat in Jerúsalem. ℣. Montes in circúitu ejus: et Dóminus in circúitu pópuli sui ex hoc nunc et usque in sæculum.

EVANGELIO Juan 6.1-15

La multiplicación de los panes es anuncio y símbolo de la Eucaristía, el sacramento pascual por excelencia prometido a los bautizados. «Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. Yo soy el pan vivo bajado del cielo; quien coma de este pan vivirá eternamente. El pan que yo he de dar para salvación del mundo es mi carne.»

En aquel tiempo: Pasó Jesús a la otra parte del mar de Galilea, o de Tiberíades, y le seguía una gran multitud de gente, porque veían los milagros que hacía con

In illo témpore: Ábiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberíadis, et sequebátur eum multitúdo magna, quia vidébant signa, quæ faciébat super his, qui

1. Génesis 21.10.

infirmabántur. Súbiit ergo in montem Jesus, et ibi sedébat cum discípulis suis. Erat autem próximum Pascha, dies festus Judæórum. Cum sublevásset ergo óculos Jesus, et vidísset quia multitúdo máxima venit ad eum, dixit ad Philíppum: Unde emémus panes, ut mandúcent hi? Hoc autem dicébat tentans eum: ipse enim sciébat quid esset factúrus. Respóndit ei Philíppus: Ducentórum denariórum panes non suffíciunt eis, ut unusquísque módicum quid accípiat. Dicit ei unus ex discípulis ejus, Andréas frater Simónis Petri: Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordeáceos, et duos pisces; sed hæc quid sunt inter tantos? Dixit ergo Jesus: Fácite hómines discúmbere. Erat autem fœnum multum in loco. Discubuérunt ergo viri, número quasi quinque míllia. Accépit ergo Jesus panes, et cum grátias egísset, distríbuit discumbéntibus; simíliter et ex píscibus quantum volébant. Ut autem impléti sunt, dixit discípulis suis: Collígite quæ superavérunt fragménta, ne péreant.

los enfermos. Subió, pues, Jesús a un monte, y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua [1], día de gran fiesta para los judíos. Habiendo, pues, alzado Jesús los ojos, y viendo que venía hacia sí tan gran multitud, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos panes para que coma esta gente? Esto lo decía para probarle, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Respondió Felipe: Doscientos denarios de pan no les alcanzan para que cada uno tome un bocado. Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; mas ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar a esas gentes. En aquel lugar había mucha hierba. Sentáronse, pues, como unos cinco mil hombres. Tomó entonces Jesús los panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban sentados; y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los trozos que han so-

1. Esta mención cronológica tiene por objeto insinuar que Jesús va a anunciar la institución de la verdadera Pascua.

brado, para que no se pierdan. Hiciéronlo así, y llenaron doce cestos con los trozos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido. Aquellos hombres, cuando vieron el milagro que había hecho Jesús, decían: ¡Éste es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo! Y Jesús, notando que habían de venir para llevársele y hacerle Rey, huyó otra vez al monte él solo.

Collegérunt ergo, et implevérunt duódecim cóphinos fragmentórum ex quinque pánibus hordeáceis quæ superfuérunt his, qui manducáverant. Illi ergo hómines cum vidíssent quod Jesus fécerat signum, dicébant: Quia hic est vere Prophéta, qui ventúrus est in mundum. Jesus ergo cum cognovísset, quia ventúri essent ut ráperent eum, et fácerent eum regem, fugit íterum in montem ipse solus.

CREDO.

OFERTORIO Salm. 134.3,6

ALABAD al Señor porque es benigno; cantad himnos a su nombre, porque es amable. Todo cuanto quiso ha hecho el Señor en el cielo y en la tierra.

LAUDÁTE Dóminum, quia benígnus est: psállite nómini ejus, quóniam suávis est: ómnia quæcúmque vóluit, fecit in cælo et in terra.

SECRETA

TE pedimos, Señor, mires propicio el presente sacrificio, a fin de que aproveche a nuestra devoción y a nuestra salud. Por nuestro Señor.

SACRÍFCIIS præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ profíciant et salúti. Per Dóminum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 121.3-4

JERUSALÉN está construída como una ciudad de partes bien trabadas. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, para alabar tu nombre, Señor.

JERÚSALEM, quæ ædificátur ut cívitas, cujus participátio ejus in idípsum: illuc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini, ad confiténdum nómini tuo, Dómine.

POSCOMUNIÓN

DA nobis, quæsumus, miséricors Deus: ut sancta tua, quibus incessánter explémur, sincéris tractémus obséquiis et fidéli semper mente sumámus. Per Dóminum nostrum, Jesum Christum, Fílium tuum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios misericordioso!, la gracia de tratar siempre con sinceros obsequios este sacramento que incesantemente nos sacia, y de recibirle con gran espíritu de fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

Gál. 4.22-24 **CAPÍTULA**

FRATRES: Scriptum est: Quóniam Ábraham duos fílios hábuit: unum de ancílla, et unum de líbera. Sed qui de ancílla, secúndum carnem natus est: qui autem de líbera, per repromissiónem: quæ sunt per allegoríam dicta.

HERMANOS: Escrito está que Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació según la carne, y el de la libre en virtud de la promesa; lo cual se dijo en un sentido alegórico.

Himno y versículo del Tiempo de Cuaresma, pág. 1033.

Juan. 6.3 **MAGNÍFICAT**

SÚBIIT ergo * in montem Jesus, et ibi sedébat cum discípulis suis.

SUBIÓ Jesús a un monte y sentóse allí con sus discípulos.

LUNES DE LA 4.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en los Cuatro Santos Coronados.

Morado.

El paralelismo entre la epístola y el evangelio se refiere al Templo de Salomón.

La historia del célebre juicio de Salomón recuerda el prestigio de que gozaba en el seno del pueblo de Israel la memoria del gran rey, a quien se debió la construcción del Templo. Por contraste, las decisivas palabras de Jesús dan a entender que él es el verdadero objeto de culto, ya que el propio Templo de Jerusalén era su prefiguración.

Una vez más, como lo ha hecho ya durante toda la cuaresma, se propone la liturgia demostrar que los personajes y toda la historia del Antiguo Testamento no han hecho otra cosa que preparar y anunciar lo que debían realizar Cristo y su Iglesia en la plenitud de los tiempos.

MISA

INTROITO Salm. 53.3-5

SÁLVAME, ¡oh Dios mío!, por tu nombre, y hazme justicia por tu poder; escucha, ¡oh Dios!, mi oración, presta oídos a las palabras de mi boca. *Salmo.* Porque gente extraña se ha levantado contra mí, y hombres violentos ansían quitarme la vida. ℣. Gloria.

DEUS, in nómine tuo salvum me fac, et in virtúte tua libera me: Deus, exáudi oratiónem meam: áuribus pércipe verba oris mei. *Ps.* Quóniam aliéni insurrexérunt in me: et fortes quæsiérunt ánimam meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, que, celebrando anualmente estas sagradas observancias, te seamos gratos en cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut observatióne sacras ánnua devotióne recoléntes, et córpore tibi placeámus, et mente. Per Dóminum.

EPÍSTOLA 3 Rey. 3.16-28

El juicio de Salomón prefigura la obra de sabiduría y de justicia que deberá cumplir Cristo. Anuncia, por tanto, el reinado del Rey pacífico.

EN aquellos días: Vinieron dos rameras al rey Salomón, y presentándose a su tribunal, una de ellas dijo: Perdón, Señor. Esta mujer y yo vivíamos juntas en una misma casa, y yo di a luz estando ella en casa. Tres días después de mi parto, dió a luz también ella, y estábamos juntas, y nadie más con nosotras en la casa, sino las dos solas. Sucedió que el

IN diébus illis: Venérunt duæ mulíeres meretríces ad regem Salomónem, steterúntque coram eo, quarum una ait: Óbsecro, mi dómine; ego et múlier hæc habitabámus in domo una, et péperi apud eam in cubículo. Tértia autem die postquam ego péperi, péperit et hæc; et erámus simul, nullúsque álius nobíscum in domo, excéptis nobis

duábus. Mórtuus est autem fílius mulíeris hujus nocte: dórmiens quippe oppréssit eum. Et consúrgens intempéstæ noctis siléntio, tulit fílium meum de látere meo ancíllæ tuæ dormiéntis, et collocávit in sinu suo; suum autem fílium, qui erat mórtuus, pósuit in sinu meo. Cumque surrexíssem mane, ut darem lac fílio meo, appáruit mórtuus: quem diligéntius íntuens clara luce, deprehéndi non esse meum quem genúeram. Respondítque áltera múlier: Non est ita ut dicis, sed fílius tuus mórtuus est, meus autem vivit. E contrário illa dicébat: Mentíris; fílius quippe meus vivit, et fílius tuus mórtuus est. Atque in hunc modum contendébant coram rege. Tunc rex ait: Hæc dicit: Fílius meus vivit, et fílius tuus mórtuus est. Et ista respóndit: Non, sed fílius tuus mórtuus est, meus autem vivit. Dixit ergo rex: Afférte mihi gládium. Cumque attulíssent gládium coram rege: Divídite, inquit, infántem vivum in duas partes, et date dimídiam partem uni, et dimídiam partem álteri. Dixit autem múlier, cujus fílius erat vivus, ad regem (commóta sunt quippe

hijo de esta mujer murió una noche por haberse acostado sobre él. Y, levantándose a hora intempestiva de la noche, tomó mi hijo del lado de esta tu sierva, que dormía, y lo puso en su seno, y a su hijo que estaba muerto le puso en el mío. Habiéndome yo incorporado por la mañana para dar de mamar a mi hijo, lo hallé muerto; y mirándolo con mayor cuidado a la claridad del día, reconocí que no era el mío, el que yo había dado a luz. Y respondió la otra mujer: No es así como dices, sino que tuyo es el muerto y el vivo es el mío. Por el contrario, decía aquélla: Mientes, porque mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto; y de este modo altercaban delante del rey. Entonces dijo el rey: La una dice: Mi hijo está vivo y el muerto es tu hijo. Y la otra responde: No, tu hijo es el muerto, y mío el que vive. Y añadió el rey: Traedme una espada. Habiendo traído una espada delante del rey: Dividid, dijo, el niño vivo en dos partes, y dad la mitad a la una y la otra mitad a la otra. Mas la mujer, cuyo hijo estaba vivo, dijo al rey (porque se conmovieron sus entrañas por amor

de su hijo): ¡Ruégote, Señor; dadle a ella el niño vivo, y no lo maten! Por el contrario, decía la otra: Ni sea mío, ni tuyo, sino divídase. Respondió el rey y dijo: Dad a la primera el niño vivo, y no se le quite la vida, porque ella es su madre. Llegó, pues a conocimiento de todo Israel la sentencia que había pronunciado el rey, y temieron al rey viendo que la sabiduría de Dios estaba en él para hacer justicia.

viscera ejus super fílio suo): Óbsecro, Dómine, date illi infántem vivum et nolíte interfícere eum. E contrário illa dicébat: Nec mihi, nec tibi sit, sed dividátur. Respóndit rex, et ait: Date huic infántem vivum, et non occidátur: hæc est enim mater ejus. Audívit ítaque omnis Ísraël judícium, quod judicásset rex, et timuérunt regem, vidéntes sapiéntiam Dei esse in eo ad faciéndum judícium.

GRADUAL Salm. 30.3;70.1

SÉ para mí un Dios protector y un lugar de refugio, donde ponerme a salvo. ℣. ¡Oh Dios!, en ti espero; Señor, no me vea jamás confundido.

ESTO mihi in Deum protectórem, et in locum refúgii, ut salvum me fácias. Deus, in te sperávi: Dómine, non confúndar in ætérnum.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

EVANGELIO Juan 2.13-25

Jesús anuncia su muerte y su resurrección. Él mismo es el templo, que será destruído, pero que reedificará en tres días. Esta brusca evocación revela las profundidades del alma del Salvador, consciente del misterio de redención que se va a cumplir en su persona.

EN aquel tiempo: Estaba cerca la Pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén; y halló en el templo vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados. Y habiendo formado un azote de cuerdas, los echó a todos del templo, juntamente con las ovejas y los bueyes, y desparramó por

IN illo témpore: Prope erat Pascha Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam; et invénit in templo vendéntes boves, et oves, et colúmbas, et nummulários sedéntes. Et cum fecísset quasi flagéllum de funículis, omnes ejécit de templo, oves quoque, et boves, et nummulariórum effúdit

es, et mensas subvértit. Et his, qui colúmbas vendébant, dixit: Auférte ista hinc, et nolíte fácere domum Patris mei domum negotiatiónis. Recordáti sunt vero discípuli ejus, quia scriptum est: Zelus domus tuæ comédit me. Respondérunt ergo Judæi, et dixérunt ei: Quod signum osténdis nobis, quia hæc facis? Respóndit Jesus, et dixit eis: Sólvite templum hoc, et in tribus diébus excitábo illud. Dixérunt ergo Judæi: Quadragínta et sex annis ædificátum est templum hoc, et tu in tribus diébus excitábis illud? Ille autem dicébat de templo córporis sui. Cum ergo resurrexísset a mórtuis, recordáti sunt discípuli ejus, quia hoc dicébat, et credidérunt Scriptúræ, et sermóni, quem dixit Jesus. Cum autem esset Jerosólymis in Pascha in die festo, multi credidérunt in nómine ejus, vidéntes signa ejus, quæ faciébat. Ipse autem Jesus non credébat semetípsum eis, eo quod ipse nosset omnes, et quia opus ei non erat ut quis testimónium perhibéret de hómine: ipse enim sciébat, quid esset in hómine.

tierra el dinero de los cambistas derribando las mesas Y dijo a los que vendían palomas: Quitad esto de aquí y no queráis hacer de la casa de mi Padre una casa de tráfico. Entonces se acordaron sus discípulos de lo que está escrito: «El celo por tu casa me devoró.» Respondieron los judíos: ¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer estas cosas? Replicóles Jesús: Destruid este templo y en tres días lo reedificaré. Dijéronle los judíos: ¿Cuarenta y seis años costó reedificar este templo, y tú lo has de levantar en tres días? Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Pero cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos que por esto lo decía, y creyeron en la Escritura y en las palabras que dijo Jesús. Estando éste en Jerusalén, en el día solemne de la Pascua, muchos creyeron en su nombre, al ver los milagros que hacía. Mas el mismo Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos, y porque él no tenía necesidad de que alguien le informase respecto de persona alguna, pues él conocía por sí mismo lo que hay dentro de cada hombre.

OFERTORIO Salm. 99.1,2

CANTA alegre al Señor, ¡oh tierra toda! sirve al Señor con alegría; ven a su presencia con alborozo, porque este Señor es Dios.

JUBILÁTE Deo, omnis te ra, servíte Dómino i lætítia: intráte in conspéct ejus in exsultatióne: qu Dóminus ipse est Deus.

SECRETA

VIVIFÍQUENOS siempre, ¡oh Señor!, y fortalézcanos el sacrificio que te ofrecemos. Por nuestro Señor.

OBLÁTUM tibi, Dómin sacrifícium vivíficet n semper, et múniat. P Dóminum nostrum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN Salm. 18.13-14

DE mis delitos ocultos límpiame, Señor, y de los pecados de orgullo guarda a tu siervo.

AB occúltis meis munc me, Dómine: et a aliénis parce servo tuo.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS, Señor, los saludables sacramentos, te rogamos nos sirvan para aumento de la redención eterna. Por nuestro Señor.

SUMPTIS, Dómine, salut ribus sacraméntis: a redemptiónis ætérnæ, qu sumus, proficiámus au méntum. Per Dóminu

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápi vestra Deo.

TE rogamos, Señor, oigas benigno nuestras súplicas; y, ya que nos infundes el deseo de pedirte mercedes, concédenos el auxilio de tu defensa. Por nuestro Señor.

DEPRECATIÓNEM nostra quæsumus, Dómin benígnus exáudi: et quib supplicándi præstas affé tum, tríbue defensiónis a xílium. Per Dóminum.

MARTES DE LA 4.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Lorenzo in Dámaso.

Morado.

En el breviario se continúa la historia de Moisés comenzada el domingo.

Jesús, nuevo Moisés, es el legislador y salvador de su pueblo. Él transmite una enseñanza que viene de Dios y legisla con autoridad. No obstante las resistencias, procede como jefe y continúa su obra. Se proclama continuador de Moisés y, como él, y más que él, enviado de Dios. Se escapa a sus adversarios, quienes no podrán nada contra él hasta el momento en que, como mediador e intercesor omnipotente, entregue su vida por la salvación de los hombres.

MISA

Salm. 54.2-4 **INTROITO**

EXÁUDI, Deus, oratiónem meam et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me, et exáudi me. *Ps.* Contristátus sum in exercitatióne mea: et conturbátus sum a voce inimíci, et a tribulatióne peccatóris, ℣. Glória.

ESCUCHA, ¡oh Dios!, mi oración, y no desprecies mi súplica; atiéndeme y óyeme. *Salmo.* Vago en mi tristeza y me turbo a la voz del enemigo y ante la hostilidad del impío. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

SACRÆ nobis, quæsumus, Dómine, observatiónis jejúnia: et piæ conversatiónis augméntum, et tuæ propitiatiónis: contínuum præstent auxílium. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que los ayunos de este sagrado tiempo acrecienten nuestra piedad y nos den el continuo auxilio de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Éx. 32.7-14 **EPÍSTOLA**

La oración de Moisés aplaca la cólera de Dios. La de Jesús, sobre la cruz, obtiene el perdón divino para todos los hombres.

IN diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Descénde de monte, peccávit pópulus tuus quem eduxísti de terra Ægýpti.

EN aquellos días: Habló el Señor a Moisés diciendo: Baja del monte; ha pecado tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto. Pronto

se han apartado del camino que les había prescrito, se han labrado un becerro de metal, y lo han adorado, y, ofreciéndole sacrificios, han dicho: «Éste es tu dios, Israel, que te sacó de la tierra de Egipto.» Y dijo más el Señor a Moisés: Veo que ese pueblo es de dura cerviz; déjame desahogar mi indignación contra ellos, y acabarlos, y haré de ti un gran pueblo. Mas Moisés rogaba al Señor su Dios, diciendo: ¿Por qué, Señor, se enoja tu furor contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza y mano robusta? ¿Por qué han de decir los egipcios: Sacóles engañados para matarlos en los montes y raerlos de la tierra? Apacígüese el ardor de tu cólera y arrepiéntete del mal que quieres infligir a tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, tus siervos, a los que juraste por ti mismo diciendo: Haré tan numerosa vuestra posteridad como las estrellas del cielo; y toda esa tierra de que he hablado, se la daré a vuestra descendencia, y la poseerá siempre. Y se aplacó el Señor, y no ejecutó contra su pueblo el castigo que había dicho.

Recessérunt cito de via, quam ostendísti eis, feceruntque sibi vítulum conflátilem, et adoravérunt, atque immolántes ei hóstias, dixérunt: Isti sunt dii tui, Ísraël, qui te eduxérunt de terra Ægýpti. Rursúmque ait Dóminus ad Móysen: Cerno quod pópulus iste duræ cervícis sit; dimítte me, ut irascátur furor meus contra eos, et déleam eos, faciámque te in gentem magnam. Móyses autem orábat Dóminum Deum suum, dicens: Cur, Dómine, iráscitur furor tuus contra pópulum tuum, quem eduxísti de terra Ægýpti in fortitúdine magna, et in manu robústa? Ne, quæso, dicant Ægýptii: Cállide edúxit eos, ut interfíceret in móntibus, et deléret e terra; quiéscat ira tua, et esto placábilis super nequítia pópuli tui. Recordáre Ábraham, Ísaac et Ísraël servórum tuórum, quibus jurásti per temetípsum, dicens: Multiplicábo semen vestrum sicut stellas cæli, et univérsam terram hanc, de qua locútus sum, dabo sémini vestro, et possidébitis eam semper. Placatúsque est Dóminus, ne fáceret malum, quod locútus fúerat advérsus pópulum suum.

Salm. 43.26,2 **GRADUAL**

EXSÚRGE, Dómine, fer opem nobis: et líbera nos propter nomen tuum. ℣. Deus, áuribus nostris audívimus: et patres nostri annuntiavérunt nobis opus, quod operátus es in diébus eórum, et in diébus antíquis.

LEVÁNTATE, Señor, ayúdanos y líbranos por amor de tu nombre. ℣. Nosotros, ¡oh Dios!, lo hemos oído con nuestros oídos, y nos anunciaron nuestros padres las maravillas que obraste en sus días y en los tiempos antiguos.

Juan. 7.14-31 **EVANGELIO**

Jesús confunde a sus adversarios y les domina con el prestigio de su persona y la grandeza de su misión. Nadie osa poner en él la mano; en cambio, muchos de la plebe creen en su doctrina.

IN illo témpore: Jam die festo mediánte, ascéndit Jesus in templum, et docébat. Et mirabántur Judæi, dicéntes: Quómodo hic lítteras scit, cum non didícerit? Respóndit eis Jesus, et dixit: Mea doctrína non est mea, sed ejus qui misit me. Si quis volúerit voluntátem ejus fácere, cognóscet de doctrína, utrum ex Deo sit, an ego a meípso loquar. Qui a semetípso lóquitur, glóriam própriam quærit. Qui autem quærit glóriam ejus, qui misit eum, hic verax est, et injustítia in illo non est. Nonne Móyses dedit vobis legem, et nemo ex vobis facit legem? Quid me quæritis interfícere? Respóndit turba et dixit: Dæmónium habes; quis

EN aquel tiempo: Mediada ya la fiesta, subió Jesús al templo, y enseñaba. Maravillábanse los judíos y decían: ¿Cómo sabe éste las Escrituras, no habiéndolas aprendido? Respondióles Jesús: Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. El que quiera hacer la voluntad de éste, conocerá si mi doctrina es de Dios o si yo hablo de mí mismo. El que de sí mismo habla, busca su propia gloria; mas el que busca la gloria del que le envió, ése es veraz, y no hay en él impostura. ¿Por ventura no os dio Moisés la Ley, y con todo, ninguno de vosotros observa la Ley? ¿Por qué me queréis matar? Respondió la turba y dijo: Estás endemoniado; ¿quién te quiere matar? Replicóles Jesús: Hice una sola obra y todos os ma-

ravilláis. Moisés os ha dado la circuncisión (no porque ella sea de Moisés, sino de los patriarcas), y circuncidáis al hombre en día de sábado. Si el hombre recibe la circuncisión en sábado [1] para no violar la Ley de Moisés, ¿os habéis de indignar contra mí porque he curado a un hombre entero en sábado? No juzguéis según la apariencia, sino juzgad conforme a justicia. Y decían algunos de Jerusalén: ¿No es éste el que buscan para matarle? Pues ved cómo habla en público, y no le dicen nada. ¿Por ventura han reconocido los príncipes que éste es el Cristo? Pero de éste sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo nadie sabrá su origen. Y Jesús alzaba la voz en el templo, enseñando y diciendo: Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy; pero yo no vengo de mí mismo, sino que me envía el que es veraz, y a quien vosotros no conocéis. Yo sí le conozco, porque de él tengo el ser y él me ha enviado. Quisieron entonces prenderle; mas ninguno le echó la mano, porque todavía no había llegado

te quærit interfícere? Respóndit Jesus, et dixit eis: Unum opus feci, et omnes mirámini. Proptérea Móyses dedit vobis circumcisiónem (non quia ex Móyse est, sed ex pátribus): et in sábbato circumcíditis hóminem. Si circumcisiónem áccipit homo in sábbato, ut non solvátur lex Móysi, mihi indignámini quia totum hóminem sanum feci in sábbato? Nolíte judicáre secúndum fáciem, sed justum judícium judícáte. Dicébant ergo quidam ex Jerosólymis: Nonne hic est, quem quærunt interfícere? Et ecce palam lóquitur, et nihil ei dicunt. Numquid vere cognovérunt príncipes, quia hic est Christus? Sed hunc scimus unde sit; Christus autem, cum vénerit, nemo scit unde sit. Clamábat ergo Jesus in templo docens, et dicens: Et me scitis, et unde sim scitis, et a meípso non veni, sed est verus qui misit me, quem vos nescítis. Ego scio eum, quia ab ipso sum, et ipse me misit. Quærébant ergo eum apprehéndere: et nemo misit in illum manus, quia

1. El precepto de la circuncisión era más importante que el del sábado.

nondum vénerat hora ejus. De turba autem multi credidérunt in eum.

su hora. Y muchos del pueblo creyeron en él.

Salm. 39.2,3,4

EXSPÉCTANS exspectávi Dóminum, et respéxit me: et exaudívit deprecatiónem meam: et immísit in os meum cánticum novum, hymnum Deo nostro.

OFERTORIO

ARDIENTEMENTE esperé en el Señor, y él se inclinó hacia mí; y escuchó mi plegaria, y puso en mi boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios.

HÆC hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que esta hostia limpie nuestros delitos, y santifique los cuerpos y almas de tus súbditos para celebrar este sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 19.6

LÆTÁBIMUR in salutári tuo: et in nómine Dómini Dei nostri magnificábimur.

COMUNIÓN

EXULTEMOS de gozo en tu victoria y glorifiquemos el nombre de nuestro Dios y Señor.

HUJUS nos, Dómine, percéptio sacraménti mundet a crímine: et ad cæléstia regna perdúcat. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍQUENOS, Señor, de toda culpa la recepción de este sacramento, y llévenos al reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

MISERÉRE, Dómine, pópulo tuo: et contínuis tribulatiónibus laborántem, propítius respiráre concéde. Per Dóminum.

TEN misericordia, Señor, de tu pueblo, y concédele propicio un respiro en las pruebas que le abruman sin cesar. Por nuestro Señor.

MIÉRCOLES DE LA 4.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Pablo extramuros.

Morado.

A este miércoles se denominaba antiguamente «el día del gran escrutinio», porque en él se tenía el examen de los catecúmenos, para decidir de su admisión al bautismo. La reunión se verificaba en San Pablo extramuros, en la gran basílica de la vía ostiense.

Después del canto del introito, que expresa maravillosamente la transformación que va a obrar Cristo en las almas, las lecturas de la misa asocian el anuncio de Ezequiel de la efusión del Espíritu Santo y del agua viva (1.ª lectura) y las exhortaciones de Isaías a la purificación espiritual (2.ª lectura), a la curación del ciego de nacimiento en la piscina de Siloé (evangelio). Todos son anuncios proféticos y figurativos del bautismo, en los que se evocan las gracias de luz y renovación, herencia de los bautizados.

MISA

INTROITO Ez. 36.23-26; Salm. 33. 2

CUANDO yo haga brillar mi santidad respecto a vosotros, os recogeré de toda la tierra. Derramaré sobre vosotros agua pura, y os purificaréis de todas vuestras inmundicias; y os daré un espíritu nuevo. *Salmo.* Yo quiero bendecir siempre al Señor, tener constantemente su alabanza en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

CUM sanctificátus fúero in vobis, congregábo vos de univérsis terris: et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris: et dabo vobis spíritum novum. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *dice el sacerdote:*

COLECTA

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OH Dios!, que concedes a los justos el premio de sus méritos y a los pecadores el perdón por medio del ayuno: ten misericordia de los que te suplican, para que

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

DEUS, qui et justis prǽmia meritórum, et peccatóribus per jejúnium véniam prǽbes: miserére supplícibus tuis; et reátus nostri conféssio indulgéntiam

váleat percípere delictórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

la confesión de nuestras culpas pueda alcanzarnos su perdón. Por nuestro Señor.

Ez. 36.23-28 **LECTURA**

Por el bautismo se constituye Dios un pueblo nuevo, reunido de todas las partes y como recreado por él con un cambio interior y radical, que transforma toda su vida.

HÆC dicit Dóminus Deus: Sanctificábo nomen meum magnum, quod pollútum est inter gentes, quod polluístis in médio eárum: ut sciant gentes quia ego Dóminus, cum sanctificátus fúero in vobis coram eis. Tollam quippe vos de géntibus, et congregábo vos de univérsis terris, et addúcam vos in terram vestram. Et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris, et ab univérsis idólis vestris mundábo vos. Et dabo vobis cor novum, et spíritum novum ponam in médio vestri; et áuferam cor lapídeum de carne vestra, et dabo vobis cor cárneum. Et spíritum meum ponam in médio vestri: et fáciam ut in præcéptis meis ambulétis, et judícia mea custodiátis et operémini. Et habitábitis in terra, quam dedi pátribus vestris: et éritis mihi in pópulum, et ego ero vobis in Deum, dicit Dóminus omnípotens.

ESTO dice el Señor Dios: Glorificaré mi gran nombre que está deshonrado entre las naciones, por haberle profanado vosotros en medio de ellas, para que sepan las gentes que yo soy el Señor; y esto, cuando reciba honor entre vosotros delante de ellas. Porque os sacaré de entre las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os conduciré a la vuestra. Y derramaré sobre vosotros agua pura, y os purificaréis de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo en vuestro interior, y quitaré el corazón de piedra de vuestro cuerpo, y os daré corazón de carne. Y pondré mi espíritu en vuestro interior y haré que andéis conforme a mis preceptos y que guardéis y obréis mis juicios. Y moraréis en la tierra que di a vuestros padres; y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios: lo dice el Señor omnipotente.

GRADUAL Salm. 33.12,6

VENID, hijos, escuchadme, y os enseñaré el temor del Señor. ℣. Llegaos a él y seréis iluminados, y vuestros rostros no se sonrojarán.

VENÍTE, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. ℣. Accédite ad eum et illumináminí: et fácies vestræ non confundéntur.

Aquí se dice el ℣. Dominus vobíscum, *sin* Flectamus genua.

ORACIÓN

HAZ, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, al mortificarnos con los ayunos, nos regocije también la santa devoción; para que, mitigados los afectos terrenos, consigamos más fácilmente los bienes celestiales. Por N. S.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut quos jejúnia votíva castígant, ipsa quoque devótio sancta lætíficet: ut terrénis afféctibus mitigátis, facílius cæléstia capiámus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Is. 1.16-19

El bautismo exige una conversión sincera. Por su parte, Dios concede un perdón completo y ofrece su amistad divina.

ESTO dice el Señor Dios: Lavaos, purificaos, apartad de mis ojos vuestra maldad. Cesad de obrar perversamente; aprended a hacer bien; buscad lo justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, defended a la viuda. Venid y hagamos cuentas, dice el Señor; aunque sean vuestros pecados como la grana, quedarán blancos cual la nieve; y aunque sean rojos como el bermellón, como lana blanca quedarán. Si lo queréis y me oís, comeréis los bienes de la tierra: lo dice el Señor omnipotente.

HÆC dicit Dóminus Deus: Lavámini, mundi estóte, auférte malum cogitatiónum vestrárum ab óculis meis: quiéscite ágere pervérse, díscite benefácere: quærite judícium, subveníte opprésso, judicáte pupíllo, defénditе víduam Et veníte, et argúite me, dicit Dóminus: si fúerint peccáta vestra ut cóccinum, quasi nix dealbabúntur: et sí fúerint rubra quasi vermículus, velut lana alba erunt. Si voluéritis, et audiéritis me, bona terræ comedétis: dicit Dóminus omnípotens.

Salm. 32.12,6 **GRADUAL**

BEÁTA gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

DICHOSO el pueblo que tiene al Señor por su Dios, el pueblo a quien escogió el Señor en herencia para sí. ℣. Por la palabra del Señor se asentaron los cielos, y por el soplo de su boca todo el ejército celestial.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Juan 9.1-38 **EVANGELIO**

Para un ciego de nacimiento, ver significa comenzar a vivir una nueva vida abierta a la luz. Este milagro es símbolo del renacimiento bautismal por el agua y el Espíritu, comienzo de una nueva vida, totalmente iluminada por la fe en Cristo.

IN illo témpore: Prætériens Jesus vidit hóminem cæcum a nativitáte: et interrogavérunt eum discípuli ejus: Rabbi, quis peccávit, hic aut paréntes ejus, ut cæcus nascerétur? Respóndit Jesus: Neque hic peccávit, neque paréntes ejus, sed ut manifesténtur ópera Dei in illo. Me opórtet operári ópera ejus, qui misit me, donec dies est: venit nox, quando nemo potest operári. Quámdiu sum in mundo, lux sum mundi. Hæc cum dixísset, éxspuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linívit lutum super óculos ejus, et dixit ei: Vade, lava in natatória Síloë (quod interpretátur Missus). Ábiit ergo, et lavit, et venit videns. Itaque vicíni, et qui víderant

EN aquel tiempo: Al pasar Jesús, vio un hombre ciego de nacimiento, y le preguntaron sus discípulos: Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres, sino para que se manifieste en él el poder de Dios. Es necesario que yo obre las obras del que me ha enviado mientras es de día; viene la noche, cuando nadie podrá obrar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo. Dicho esto, escupió en tierra e hizo lodo con la saliva, y con este barro le untó sus ojos y le dijo: Ve y lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir enviado). Se fue, pues, y se lavó, y volvió con vista. Los vecinos y los que le habían

visto antes pedir limosna, decían: ¿No es éste el que estaba sentado y pedía limosna? Los unos decían. Éste es. Y los otros: No es éste, sino que se le parece. Mas él decía: Sí que soy yo. Y le decían: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? Respondió él: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, y ungió mis ojos y me dijo: Ve a la piscina de Siloé, y lávate. Y fui, me lavé, y veo. Preguntáronle: ¿En dónde está él? Respondió él: No sé. Llevaron entonces a los fariseos al que había sido ciego. Era sábado cuando hizo Jesús el lodo y le abrió los ojos. De nuevo le preguntaban los fariseos cómo había recobrado la vista. Y él les dijo: Puso lodo sobre mis ojos, y me lavé, y veo. Sobre lo cual decían algunos de los fariseos: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros? Y había disensión entre ellos. Y vuelven a decir al ciego: ¿Tú, qué dices de él, ya que te ha abierto los ojos? Y él respondió: Que es un profeta. Mas los judíos no creían que hubiese sido ciego y que hubiese recibido

eum prius, quia mendícus erat, dicébant: Nonne hic est, qui sedébat et mendicábat? Álii dicébant: Quia hic est. Álii autem: Nequáquam, sed símilis est ei. Ille vero dicébat: Quia ego sum. Dicébant ergo ei: Quómodo apérti sunt tibi óculi? Respóndit: Ille homo, qui dícitur Jesus, lutum fecit, et unxit óculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatória Síloë, et lava. Et ábii, lavi, et vídeo. Et dixérunt ei: Ubi est ille? Ait: Néscio. Addúcunt eum ad pharisæos, qui cæcus fúerat. Erat autem sábbatum, quando lutum fecit Jesus, et apéruit óculos ejus. Íterum ergo interrogábant eum pharisæi, quómodo vidísset. Ille autem dixit eis: Lutum mihi pósuit super óculos, et lavi, et vídeo. Dicébant ergo ex pharisæis quidam: Non est hic homo a Deo, qui sábbatum non custódit. Álii autem dicébant: Quómodo potest homo peccátor hæc signa fácere? Et schisma erat inter eos. Dicunt ergo cæco íterum: Tu quid dicis de illo, qui apéruit óculos tuos? Ille autem dixit: Quia prophéta est. Non credidérunt ergo Judæi de illo, quia cæcus fuísset, et vidísset, donec vocavérunt

paréntes ejus, qui víderat: et interrogavérunt eos, diténtes: Hic est fílius vester, quem vos dícitis quia cæcus natus est? Quómodo ergo nunc videt? Respondérunt eis paréntes ejus, et dixérunt: Scimus, quia hic est fílius noster, et quia cæcus natus est, quómodo autem nunc vídeat, nescímus; aut quis ejus apéruit óculos, nos nescímus: ipsum interrogáte, ætátem habet, ipse de se loquátur. Hæc dixérunt paréntes ejus, quóniam timébant Judæos: jam enim conspiráverant Judæi, ut si quis eum confiterétur esse Christum, extra synagógam fíeret. Proptérea paréntes ejus dixérunt: Quia ætátem habet, ipsum interrogáte. Vocavérunt ergo rursum hóminem, qui fúerat cæcus, et dixérunt ei: Da glóriam Deo. Nos scimus quia hic homo peccátor est. Dixit ergo eis ille: Si peccátor est, néscio; unum scio, quia cæcus cum essem, modo vídeo. Dixérunt ergo illi: Quid fecit tibi? quómodo apéruit tibi óculos? Respóndit eis: Dixi vobis jam, et audístis: quid íterum vultis audíre? Numquid et vos vultis discípuli ejus fíeri? Maledixérunt ergo ei, et dixérunt:

la vista, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decíais que nació ciego? Pues, ¿cómo ahora ve? Les respondieron sus padres: Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego, mas no sabemos cómo ahora tiene vista, o quién le haya abierto los ojos; nosotros, eso no lo sabemos; preguntádselo a él; edad tiene; él dará razón de sí. Esto dijeron los padres del ciego por temor a los judíos, porque ya habían acordado éstos que si alguno confesaba a Jesús por Cristo, fuese expulsado de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntádselo a él. Volvieron, pues, a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: ¡Da gloria a Dios! Nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Él les replicó: Si es pecador, no lo sé; sólo sé que yo antes era ciego y ahora veo. Y ellos le dijeron: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? Respondióles: Ya os lo he dicho, y lo habéis oído; ¿por qué lo queréis oír de nuevo? ¿Por ventura queréis vosotros haceros también sus discípulos? Entonces le maldijeron y le dijeron: Tú eres su discí-

pulo; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que habló Dios a Moisés; mas éste no sabemos de dónde es. Y el hombre les repuso: Aquí está la maravilla, que vosotros no sabéis de dónde es éste, y con todo ha abierto mis ojos. Sabemos que Dios no oye a los pecadores; sino que quien honra a Dios y hace su voluntad, éste es a quien oye Dios. Jamás se ha oído decir que alguien haya dado vista a un ciego de nacimiento. Si éste no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna. Respondieron y le dijeron: En pecado has nacido, ¿y quieres enseñarnos? Y le echaron fuera. Oyó Jesús que le habían echado y, encontrándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Y le dijo Jesús: Ya le has visto, y es el mismo que está hablando contigo. Y dijo él: ¡Creo, Señor! Y postrándose (*hacer genuflexión con el sacerdote*) le adoró.

Tu discípulus illíus sis, nos autem Móysi discípuli sumus. Nos scimus quia Móysi locútus est Deus, hunc autem nescímus unde sit. Respóndit ille homo, et dixit eis: In hoc enim mirábile est, quia vos nescítis unde sit, et apéruit meos óculos: scimus autem quia peccatóres Deus non audit, sed si quis Dei cultor est, et voluntátem ejus facit, hunc exáudit. A sæculo non est audítum, quia quis apéruit óculos cæci nati. Nisi esset hic a Deo, non póterat fácere quidquam. Respondérunt, et dixérunt ei: In peccátis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecérunt eum foras. Audívit Jesus quia ejecérunt eum foras, et cum invenísset eum dixit ei: Tu credis in Fílium Dei? Respóndit ille, et dixit: Quis est, Dómine, ut credam in eum? Et dixit ei Jesus: Et vidísti eum, et qui lóquitur tecum, ipse est. At ille ait: Credo, Dómine. (*Hic genufléctitur.*) Et prócidens adorávit eum.

OFERTORIO Salm. 65.8-9,20

BENDECID, naciones, al Señor Dios nuestro, y haced que se oiga su alabanza. Él es quien ha dado vida a mi

BENEDÍCITE, gentes, Dóminum Deum nostrum, et obaudíte vocem laudis ejus: qui pósuit ánimam

meam ad vitam, et non dedit commovéri pedes meos: benedíctus Dóminus, qui non amóvit deprecatiónem meam, et misericórdiam suam a me.

alma y no ha permitido que vacilaran mis pies. Bendito sea el Señor, que no ha querido desechar mi oración, ni ha retirado su misericordia de mí.

SECRETA

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut his sacrifíciis peccáta nostra mundéntur; quia tunc veram nobis tríbuis et mentis et córporis sanitátem. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos humildes, ¡oh Dios omnipotente!, que limpie este sacrificio nuestros pecados, porque entonces nos concedes la verdadera salud de alma y cuerpo. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Juan 9.11

COMUNIÓN

LUTUM fecit ex sputo Dóminus, et linívit óculos meos: et ábii, et lavi, et vidi, et crédidi Deo.

HIZO el Señor barro con saliva y ungió mis ojos; y fui, y me lavé, y vi, y creí en Dios.

POSCOMUNIÓN

SACRAMÉNTA, quæ súmpsimus, Dómine Deus noster: et spirituálibus nos répleant aliméntis, et corporálibus tueántur auxíliis. Per Dóminum nostrum.

LOS sacramentos que hemos recibido, ¡oh Señor Dios nuestro!, llénennos de espirituales alimentos y defiéndannos con auxilios corporales. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

PÁTEANT aures misericórdiæ tuæ, Dómine, précibus supplicántium: et, ut peténtibus desideráta concédas, fac eos, quæ tibi sunt plácita postuláre. Per Dóminum nostrum.

ÁBRANSE, Señor, los oídos de tu misericordia a los ruegos de los que te suplican; y para que concedas a los que te piden lo que desean, haz que pidan lo que te es grato. Por nuestro Señor.

JUEVES DE LA 4.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en los Santos Silvestre y Martín.

Morado.

La epístola y el evangelio anuncian la resurrección pascual.

Dos viudas lloran la muerte de sus hijos. El profeta Eliseo resucita al hijo único de la sunamita; Jesús, al de la viuda de Naím. Semejanza de situaciones; semejanza, sobre todo, de símbolos recogidos por la Iglesia en el Antiguo y Nuevo Testamento, para hacernos comprender el misterio de la renovación espiritual y de la resurrección de las almas, que ella se prepara a celebrar en Pascua.

Todos los años constituye un gozo para la Iglesia ver a un gran número de sus hijos renacer a la vida de la gracia por la confesión pascual.

MISA

INTROITO Salm. 104.3-4.1

ALÉGRESE el corazón de los que buscan al Señor; buscad al Señor y su fuerza; buscad siempre su rostro. *Salmo.* Alabad al Señor e invocad su nombre; anunciad sus obras a los pueblos. ℣. Gloria al Padre.

LÆTÉTUR cor quæréntium Dóminum; quærite Dóminum, et confiirmámini: quærite fáciem ejus semper. *Ps.* Confitémini Dómino et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória.

COLECTA

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, hagas que, al mortificarnos con los ayunos, nos regocije también una santa devoción, para que, mitigados los afectos terrenos, consigamos más fácilmente los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus, ut quos jejúnia votíva castígant, ipsa quoque devótio sancta lætíficet: ut, terrénis afféctibus mitigátis, facílius cæléstia capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EPÍSTOLA 4 Rey. 4.25-38

Eliseo, recostado sobre el niño muerto para devolverle la vida, es imagen de Cristo que participa de nuestra condición humana hasta en la muerte para resucitarnos con él.

EN aquellos días: Vino una mujer de Sunán en busca

IN diébus illis: Venit múlier Sunamítis ad Eliséum in

montem Carméli; cumque vidísset eam vir Dei e contra, ait ad Giézi púerum suum: Ecce Sunamítis illa, vade ergo in occúrsum ejus, et dic ei: Recte ne ágitur circa te, et circa virum tuum, et circa fílium tuum? Quæ respóndit: Recte. Cumque venísset ad virum Dei in montem, apprehéndit pedes ejus; et accéssit Giézi ut amovéret eam. Et ait homo Dei: Dimítte illam; ánima enim ejus in amaritúdine est, et Dóminus celávit a me, et non indicávit mihi. Quæ dixit illi: Numquid petívi fílium a dómino meo? Numquid non dixit ibi: Ne illúdas me? Et ille ait ad Giézi: Accínge lumbos tuos, et tolle báculum meum in manu tua, et vade. Si occúrrerit tibi homo, non salútes eum; et si salutáverit te quíspiam, non respóndeas illi; et pones báculum meum super fáciem púeri. Porro mater púeri ait: Vivit Dóminus, et vivit ánima tua, non dimíttam te. Surréxit ergo, et secútus est eam. Giézi autem præcésserat ante eos, et posúerat báculum super fáciem púeri, et non erat vox, neque sensus; reversúsque est in occúrsum ejus, et nuntiávit ei, dicens: Non surréxit puer.

de Eliseo al monte Carmelo; y al verla el varón de Dios que venía en busca suya, dijo a Giezi su criado: Mira a la sunamita. Sal a su encuentro y dile: ¿Te va bien a ti y a tu marido y a tu hijo? Ella respondió: Bien. Y, llegándose al varón de Dios que estaba encima del monte, echóse a sus pies. Llegóse Giezi para apartarla; pero el hombre de Dios le dijo: Déjala, porque su alma se halla en la amargura, y el Señor me lo ha encubierto y no me lo ha manifestado. Díjole ella: ¿Acaso te pedí yo un hijo, señor mío? ¿No te dije que no me engañases? Y él dijo a Giezi: Ciñe tu cintura y toma mi báculo en tu mano y marcha. Si encuentras a alguno, no le saludes, y si alguno te saluda, no le respondas; y pon mi báculo sobre la cara del niño. Mas la madre del niño dijo: Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino y la fue siguiendo. Mas Giezi había salido antes que ellos y había puesto el bastón sobre la cara del niño, mas no dio señales de voz ni sentido; y volvióse en busca de Eliseo y diole aviso, diciendo:

No ha despertado el niño. Entró, pues, Eliseo en la casa y vio al niño muerto, tendido sobre su cama. Entrando donde él estaba, se encerró con el muchacho, e hizo oración al Señor. Luego subió a la cama y echóse sobre el niño; y puso su boca sobre su boca, y sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos; y encorvóse sobre él, y entró en calor la carne del niño. Y descendiendo, paseó de un lado a otro de la casa. Y subió de nuevo, y recostóse sobre él, y el niño estornudó hasta siete veces, y abrió los ojos. Entonces Eliseo llamó a Giezi, y le dijo: Avisa a esa sunamita. Y, llamada, entró a donde estaba Eliseo, el cual le dijo: Toma tu hijo. Llegó ella y arrojóse a sus pies y le veneró postrada en tierra; y tomó su hijo y saludó, y Eliseo volvióse a Guilgal.

Ingréssus est ergo Eliséus domum, et ecce puer mórtuus jacébat in léctulo ejus; ingressúsque clausit óstium super se, et super púerum, et orávit ad Dóminum. Et ascéndit, et incúbuit super púerum; posuítque os suum super os ejus, et óculos suos super óculos ejus, et manus suas super manus ejus, et incurvávit se super eum: et calefácta est caro púeri. At ille revérsus, deambulávit in domo, semel huc atque illuc; et ascéndit, et incúbuit super eum: et oscitávit puer sépties, aperuítque óculos. At ille vocávit Giézi, et dixit ei: Voca Sunamítidem hanc. Quæ vocáta ingréssa est ad eum. Qui ait: Tolle fílium tuum. Venit illa, et córruit ad pedes ejus, et adorávit super terram: tulítque fílium suum, et egréssa est, et Eliséus revérsus est in Gálgala.

GRADUAL Salm. 73.20,19,22

ACUÉRDATE, Señor, de tu pacto; y no tengas en perpetuo olvido la vida de tus pobres. ℣. Levántate, Señor, defiende tu causa; acuérdate del oprobio hecho a tus siervos.

RÉSPICE, Dómine, in testaméntum tuum: et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem. ℣. Exsúrge, Dómine, júdica causam tuam: memor esto oppróbrii servórum tuórum.

EVANGELIO Luc. 7.11-16

En esta madre desconsolada ve san Ambrosio a la Iglesia que, con sus oraciones y sus lágrimas, implora del Salvador la resurrec-

ción espiritual de sus hijos que yacen en la muerte del pecado. Sólo Cristo puede llamarles a la vida verdadera, la vida de la gracia.

In illo témpore: Ibat Jesus in civitátem, quæ vocátur Naim, et ibant cum eo discípuli ejus, et turba copiósa. Cum autem appropinquáret portæ civitátis, ecce defúnctus efferebátur fílius únicus matris suæ; et hæc vídua erat, et turba civitátis multa cum illa. Quam cum vidísset Dóminus, misericórdia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Et accéssit, et tétigit lóculum. (Hi autem qui portábant stetérunt.) Et ait: Adoléscens, tibi dico, surge. Et resédit qui erat mórtuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ. Accépit autem omnes timor; et magnificábant Deum, dicéntes: Quia prophéta magnus surréxit in nobis, et quia Deus visitávit plebem suam.

En aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naím; y le acompañaban sus discípulos y una gran muchedumbre. Y cuando llegó cerca de la ciudad, sacaban a enterrar un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y con ella venía mucha gente de la ciudad. Luego que la vio el Señor, movido a compasión, le dijo: No llores. Y se acercó, y tocó el féretro. Y los que lo llevaban se detuvieron. Y exclamó: ¡Muchacho, yo te lo mando, levántate! Y se incorporó el difunto y comenzó a hablar. Y se lo entregó a su madre. Sobrecogió a todos gran temor, y glorificaban a Dios, diciendo: ¡Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!

Salm. 69.2,4

Dómine, ad adjuvándum me festína: confundántur omnes qui cógitant servis tuis mala.

OFERTORIO

Señor, corre a ayudarme; sean confundidos todos los que desean la ruina de tus siervos.

Purífica nos, miséricors Deus: ut Ecclésiæ tuæ preces, quæ tibi gratæ sunt, pia múnera deferéntes, fiant expiátis méntibus gratióres.

SECRETA

Purifícanos, ¡oh Dios misericordioso!, para que las oraciones de tu Iglesia, para ti tan gratas, lo sean aún más por estos piadosos dones que

presentamos con almas purificadas. Por nuestro Señor.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

COMUNIÓN

Salm. 70.16-18

SEÑOR, recordaré tu justicia y sólo la tuya. ¡Oh Dios mío!, tú me has instruído desde la juventud; no me abandones, Dios mío, hasta el tiempo de la vejez.

DÓMINE, memorábor justítiæ tuæ solíus: Deus, docuísti me a juventúte mea, et usque in senéctam et sénium, Deus, ne derelínquas me.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS los dones celestiales, te rogamos, Señor, que no permitas nos sirvan de perjuicio ya que los has instituído para remedio de tus fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

CÆLÉSTIA dona capiéntibus, quæsumus, Dómine: non ad judícium proveníre patiáris, quæ fidélibus tuis ad remédium providísti. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

OH Dios!, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que le asaltan, para que siempre te sea grato, y viva seguro con tu protección. Por nuestro Señor.

PÓPULI tui, Deus, institútor, et rector, peccáta quibus impugnátur expélle: ut semper tibi plácitus, et tuo munímine sit secúrus. Per Dóminum nostrum.

VIERNES DE LA 4.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Eusebio.

Morado.

Hoy, como ayer, hablan la epístola y el evangelio de una doble resurrección. Es imagen de la que se obrará en las almas de los catecúmenos por el bautismo de Pascua. Y también imagen de nuestra propia resurrección como penitentes, a quienes la celebración del misterio de la redención purifica anualmente y renueva en la práctica de nuestra vida de bautizados.

A las súplicas de Elías para obtener el milagro, se opone el simple mandato de Cristo, porque el Hijo de Dios «es la resurrección y la vida». Con ocasión del milagro de la resurrección de Lázaro, realizado casi a las puertas de Jerusalén y ante numerosos testigos, se declara Jesús, de modo absolutamente explícito, no solamente dueño de la vida natural, sino también autor de la vida sobrenatural y eterna, de la que es la verdadera fuente.

MISA

Salm. 18.15,2 **INTROITO**

MEDITÁTIO cordis mei in conspéctu tuo semper: Dómine, adjútor meus, et redémptor meus. *Ps.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri.

SÉANTE aceptos los pensamientos de mi corazón, ¡oh Señor, mi roca y mi redentor!. *Salmo.* Pregonan los cielos la gloria de Dios, y anuncia el firmamento las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui ineffabílibus mundum rénovas sacraméntis: præsta, quæsumus; ut Ecclésia tua et ætérnis proficiat institútis, et temporálibus non destituátur auxíliis. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que renuevas el mundo con inefables sacramentos; concede, te rogamos, que se aproveche tu Iglesia de las enseñanzas eternas, y no le falten los auxilios temporales. Por nuestro Señor Jesucristo.

3 Rey. 17.17-24 **EPÍSTOLA**

Los relatos de resurrecciones se multiplican con la aproximación de la Pascua. Al mismo tiempo que el triunfo de Cristo sobre la muerte, anuncian el paso de la muerte del pecado a la vida de la gracia.

IN diébus illis: Ægrotávit fílius mulíeris matris famílias, et erat languor fortíssimus, ita ut non remanéret in eo hálitus. Dixit ergo ad Elíam: Quid mihi et tibi, vir Dei? Ingréssus es ad me, ut rememoraréntur iniquitátes meæ, et interfíceres filium

EN aquellos días: Enfermó gravemente el hijo de una madre de familia, hasta el extremo de quedar sin respiro. Dijo, pues, ella a Elías: ¿Qué te he hecho yo, varón de Dios? ¿Has entrado en mi casa para renovar la memoria de mis pecados y aca-

bar con mi hijo? Mas le dijo Elías: Dame tu hijo. Tomólo de su regazo y llevólo a la cámara donde él estaba hospedado, y púsolo sobre su cama, y clamó al Señor diciendo: Señor Dios mío, ¿aun a la viuda de que soy huésped has de afligir quitando la vida a su hijo? Y tendióse, y se midió tres veces sobre el muchacho y clamó al Señor y dijo: ¡Señor Dios mío, vuelva, te ruego, el alma de este niño a sus entrañas! Oyó el Señor la voz de Elías, y volvió el alma del niño a entrar en él y revivió. Tomó entonces Elías al niño, lo bajó de su habitación al cuarto bajo de la casa, y lo entregó a su madre diciéndole: Aquí tienes vivo a tu hijo. Y dijo la mujer a Elías: Ahora reconozco en esto que eres varón de Dios, y que está verdaderamente en tu boca la palabra del Señor.

meum? Et ait ad eam Elías: Da mihi fílium tuum. Tulítque eum de sinu ejus, et portávit in cœnáculum ubi ipse manébat, et pósuit super léctulum suum, et clamávit ad Dóminum, et dixit: Dómine, Deus meus, étiam ne víduam, apud quam ego utcúmque susténtor, afflixísti, ut interfíceres fílium ejus? Et expándit se, atque mensus est super púerum tribus vícibus, et clamávit ad Dóminum, et ait: Dómine, Deus meus, revertátur, óbsecro, ánima púeri hujus in víscera ejus. Et exaudívit Dóminus vocem Elíæ: et revérsa est ánima púeri intra eum, et revíxit. Tulítque Elías púerum, et depósuit eum de cœnáculo in inferiórem domum, et trádidit matri suæ, et ait illi: En vivit fílius tuus. Dixítque múlier ad Elíam: Nunc in isto cognóvi, quóniam vir Dei es tu, et verbum Dómini in ore tuo verum est.

GRADUAL Salm. 117.8-9

MEJOR es confiar en el Señor que confiar en el hombre. ℣. Más vale fiarse del Señor que esperar en los príncipes.

BONUM est confídere in Dómino, quam confídere in hómine. ℣. Bonum est speráre in Dómino quam speráre in princípibus.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Juan 11.1-45 EVANGELIO

Pocos días le quedan a Jesús antes de su prisión y muerte. En vísperas del combate decisivo, en que con su muerte aniquilará a la muerte, resucita a Lázaro.

In illo témpore: Erat quidam languens Lázarus a Bethánia, de castéllo Maríæ, et Marthæ soróris ejus. (María autem erat, quæ unxit Dóminum unguénto, et extérsit pedes ejus capíllis suis: cujus frater Lázarus infirmabátur). Misérunt ergo soróres ejus ad eum, dicéntes: Dómine, ecce quem amas infirmátur. Áudiens autem Jesus, dixit eis: Infírmitas hæc non est ad mortem, sed pro glória Dei, ut glorificétur Fílius Dei per eam. Diligébat autem Jesus Martham et sorórem ejus Maríam, et Lázarum. Ut ergo audívit, quia infirmabátur, tunc quidem mansit in eódem loco duóbus diébus. Deínde post hæc dixit discípulis suis: Eámus in Judæam íterum. Dicunt ei discípuli: Rabbi, nunc quærébant te Judæi lapidáre, et íterum vadis illuc? Respóndit Jesus: Nonne duódecim sunt horæ diéi? Si quis ambuláverit in die non offéndit, quia lucem hujus mundi videt; si autem ambuláverit in nocte, offéndit, quia lux non est in eo. Hæc ait, et

En aquel tiempo: Había un enfermo. Lázaro, de Betania, aldea de María y de Marta, sus hermanas. María era la que había ungido al Señor con ungüento y enjugado sus pies con sus cabellos; cuyo hermano Lázaro estaba enfermo. Enviaron, pues, las hermanas a decir a Jesús: Señor, mira que el que amas está enfermo. Y cuando lo oyó Jesús, dijo: Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios en ella. Jesús amaba a Marta y a María, su hermana, y a Lázaro. Mas, aunque oyó que estaba enfermo, todavía se detuvo dos días en aquel lugar. Y, pasados éstos, dijo a sus discípulos: Vamos otra vez a Judea. Dijéronle los discípulos: Maestro, ¿hace poco querían apedrearte los judíos, y vas allá de nuevo? Respondió Jesús: ¿Por ventura no son doce las horas del día? El que anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo: mas si anda de noche, tropieza porque no tiene luz. Esto dijo, y después aña-

dió: Lázaro, nuestro amigo, duerme; voy a despertarle del sueño. Y dijeron sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Jesús hablaba de su muerte, y ellos creyeron que hablaba de un sueño. Entonces les dijo abiertamente Jesús: ¡Lázaro ha muerto! Y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Mas vamos a él. Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a los otros discípulos: ¡Vamos también nosotros y muramos con él! Vino, pues, Jesús y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. Betania distaba de Jerusalén como unos quince estadios. [1] Y muchos judíos habían venido a consolar a Marta y a María en la muerte de su hermano. Marta, pues, al oír que venía Jesús, salió a recibirle; María, en tanto, se quedó en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Mas también sé ahora que todo lo que le pidieres a Dios te lo otorgará. Díjole Jesús: Resucitará tu hermano. Repuso Marta: Bien sé que resucitará en la resurrección en el último día. Díjole

post hæc dixit eis: Lázarus amícus noster dormit; sed vado ut a somno éxcitem eum. Dixérunt ergo discípuli ejus: Dómine, si dormit, salvus erit. Díxerat autem Jesus de morte ejus; illi autem putavérunt quia de dormitióne somni díceret. Tunc ergo Jesus dixit eis maniféste: Lázarus mórtuus est; et gáudeo propter vos, ut credátis, quóniam non eram ibi; sed eámus ad eum. Dixit ergo Thomas, qui dícitur Dídymus, ad condiscípulos: Eámus et nos, ut moriámur cum eo. Venit ítaque Jesus, et invénit eum quátuor dies jam in monuménto habéntem. (Erat autem Bethánia juxta Jerosólymam quasi stádiis quíndecim.) Multi autem ex Judæis vénerant ad Martham et Maríam, ut consolaréntur eas de fratre suo. Martha ergo, ut audívit quia Jesus venit, occúrrit illi: María autem domi sedébat. Dixit ergo Martha ad Jesum: Dómine, si fuísses hic, frater meus non fuísset mórtuus; sed et nunc scio quia quæcúmque popósceris a Deo, dabit tibi Deus. Dixit illi Jesus: Resúrget frater tuus. Dixit ei Martha: Scio,

1. El «estadio» medía unos 185 metros.

quia resúrget in resurrectióne in novíssimo die. Dixit ei Jesus: Ego sum resurréctio et vita; qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet; et omnis, qui vivit et credit in me, non moriétur in ætérnum. Credis hoc? Ait illi: Útique, Dómine, ego crédidi, quia tu es Christus Fílius Dei vivi qui in hunc mundum venísti. Et cum hæc dixísset, ábiit, et vocávit Maríam sorórem suam siléntio, dicens: Magíster adest, et vocat te. Illa ut audívit, surgit cito, et venit ad eum: nondum enim vénerat Jesus in castéllum, sed erat adhuc in illo loco ubi occúrrerat ei Martha. Judæi ergo qui erant cum ea in domo et consolabántur eam, cum vidíssent Maríam quia cito surréxit, et éxiit, secúti sunt eam, dicéntes: Quia vadit ad monuméntum, ut ploret ibi. María ergo, cum venísset ubi erat Jesus, videns eum, cécidit ad pedes ejus, et dicit ei: Dómine, si fuísses hic, non esset mórtuus frater meus. Jesus ergo, ut vidit eam plorántem, et Judæos qui vénerant cum ea plorántes, infrémuit spíritu et turbávit

Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá. Y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto? Ella le dijo: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido a este mundo. Y dicho esto, fue y llamó en secreto a María, su hermana, y le dijo: El Maestro está aquí y te llama. Ella, al oírlo, se levantó luego y fue a él. Jesús aún no había llegado a la aldea, sino que estaba en el lugar en donde Marta le había encontrado. Los judíos, pues, que estaban en la casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado apresurada y se disponía a salir, la siguieron pensando que iba al sepulcro a llorar. Y María cuando llegó a donde estaba Jesús, luego que le vio se postró a sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Viéndola Jesús llorar, y que también lloraban los judíos que con ella habían venido, estremecióse en su espíritu, conmovido [1] su corazón, y dijo: ¿En dónde lo

1. Jesús se conmueve ante la explosión de dolor que causa el terrible drama de la muerte. Pero permanece dueño de sí mismo.

habéis puesto? Dícenle: Ven, Señor, y lo verás. Y lloró Jesús. Dijeron entonces los judíos: Ved cómo le amaba. Y algunos de ellos dijeron: ¿Si abrió los ojos del ciego de nacimiento, no pudo hacer que éste no muriese? Jesús, estremeciéndose de nuevo en sí mismo, vino al sepulcro. Era una gruta cerrada con una piedra. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del difunto, dice: Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió. Díjole Jesús: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra; y Jesús, alzando los ojos, dijo: ¡Padre, gracias te doy porque me has oído! Yo bien sabía que siempre me oyes; mas lo he dicho por razón de este pueblo que está alrededor para que crean que tú me has enviado. Y dicho esto, gritó en alta voz: Lázaro, sal fuera. Y al punto salió el que había estado muerto, atado de pies y manos con vendas y cubierto el rostro con un sudario. Díjoles Jesús: Desatadle y dejadle ir. Muchos, pues, de los judíos que habían venido a ver a María y a Marta, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

seípsum, et dixit: Ubi posuístis eum? Dicunt ei: Dómine, veni et vide. Et lacrimátus est Jesus. Dixérunt ergo Judæi: Ecce quómodo amábat eum. Quidam autem ex ipsis dixérunt: Non póterat hic qui apéruit óculos cæci nati, fácere ut hic non morerétur? Jesus ergo rursum fremens in semetípso venit ad monuméntum. Erat autem spelúnca, et lapis superpósitus erat ei. Ait Jesus: Tóllite lápidem. Dicit ei Martha, soror ejus qui mórtuus fúerat: Dómine, jam fœtet, quatriduánus est enim. Dicit ei Jesus: Nonne dixi tibi quóniam si credíderis vidébis glóriam Dei? Tulérunt ergo lápidem: Jesus autem, elevátis sursum óculis, dixit: Pater, grátias ago tibi, quóniam audísti me. Ego autem sciébam, quia semper me audis, sed propter pópulum, qui circúmstat, dixi: ut credant quia tu me misísti. Hæc cum dixísset, voce magna clamávit: Lázare, veni foras. Et statim pródiit, qui fúerat mórtuus, ligátus pedes et manus ínstitis, et fácies illíus sudário erat ligáta. Dixit eis Jesus: Sólvite eum, et sínite abíre. Multi ergo ex Judæis, qui

vénerant ad Maríam et Martham, et víderant quæ fecit Jesus, credidérunt in eum.

Salm. 17.28,32

PÓPULUM húmilem salvum fácies, Dómine, et óculos superbórum humiliábis: quóniam quis Deus præter te, Dómine?

OFERTORIO

SEÑOR, tú salvas a los humildes y humillas los ojos altaneros; porque, ¿qué Dios hay fuera de ti, Señor?

SECRETA

MÚNERA nos, Dómine, quæsumus, obláta purífícent: et te nobis júgiter fáciant esse placátum. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, nos purifiquen los dones ofrecidos, y hagan que estés siempre propicio con nosotros. Por nuestro Señor.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Juan 11.33-44

VIDENS Dóminus fientes soróres Lázari ad monuméntum, lacrimátus est coram Judæis, et exclamávit: Lázare, veni foras: et pródiit ligátis mánibus et pédibus, qui fúerat quatriduánus mórtuus.

COMUNIÓN

VIENDO el Señor a las hermanas de Lázaro llorando junto al sepulcro, lloró él también delante de los judíos, y exclamó: Lázaro, ven fuera; y salió, atado de pies y manos, el que había estado cuatro días muerto.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos, quæsumus, Dómine, participátio sacraménti: et a própriis reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que esta participación del sacramento nos purifique continuamente de nuestros propios reatos, y nos defienda de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

DA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui infirmitátis nostræ cónscii,

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que los que, persuadidos de

nuestra flaqueza, confiamos en tu poder, nos regocijemos siempre de tu piedad. Por nuestro Señor.

de tua virtúte confídimus, sub tua semper pietáte gaudeámus. Per Dóminum nostrum.

SÁBADO DE LA 4.ª SEMANA DE CUARESMA

Estación en San Nicolás.

Morado.

Sitientes: sedientos de las aguas vivas de la gracia. El introito que ha dado su nombre a esta misa habla, a la vez, de la ardiente aspiración de los catecúmenos a las gracias del bautismo y de la gratuidad del don de Dios. La epístola recuerda la alianza y la incansable solicitud de Dios por su pueblo. El evangelio resume con una palabra todo lo que representa Cristo para los suyos: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, sino tendrá la luz de la vida.»

Magnífica misa, que en otro tiempo servía de preparación al bautismo. Como cristianos que somos desde hace muchos años, la mayoría, desde nuestra infancia, esforcémonos en comprender cada vez mejor la grandeza de los dones que Dios nos ha hecho, a fin de serle más fieles.

En este día se pueden conferir las órdenes sagradas.

MISA

INTROITO Is. 55.1; Salm. 77.1

SEDIENTOS, venid a las aguas, dice el Señor; y los que no tenéis dinero, venid y bebed con alegría. *Salmo.* Escucha mi enseñanza, pueblo mío; inclina tu oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

SITIÉNTES, veníte ad aquas, dicit Dóminus: et qui non habétis prétium, veníte et bíbite cum lætítia. *Ps.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

COLECTA

TE rogamos, Señor, sea fructuoso, con tu gracia, el afecto de nuestra devoción; porque entonces nos aprovecharán nuestros ayunos, cuando sean gratos a tu bondad. Por nuestro Señor.

FIAT, Dómine, quæsumus, per grátiam tuam fructuósus nostræ devotiónis afféctus: quia tunc nobis próderunt suscépta jejúnia, si tuæ sint plácita pietáti. Per Dóminum.

Is. 49.8-15 EPÍSTOLA

La vuelta de los exilados significa la reunión del pueblo de Dios, que se prolonga en los pastos de su Iglesia. Los días de salvación anunciados por Isaías se renuevan aún para nosotros.

HÆC dicit Dóminus: In témpore plácito exaudívi te, et in die salútis auxiliátus sum tui; et servávi te, et dedi te in fœdus pópuli, ut suscitáres terram, et possidéres hereditátes dissipátas, ut díceres his qui vincti sunt: exíte, et his qui in ténebris: revelámini. Super vias pascéntur, et in ómnibus planis páscua eórum. Non esúrient, neque sítient, et non percútiet eos æstus et sol: quia miserátor eórum reget eos, et ad fontes aquárum potábit eos. Et ponam omnes montes meos in viam, et sémitæ meæ exaltabúntur. Ecce isti de longe vénient, et ecce illi ab aquilóne et mari, et isti de terra austráli. Laudáte, cæli, et exsúlta, terra; jubiláte, montes, laudem: quia consolátus est Dóminus pópulum suum, et páuperum suórum miserébitur. Et dixit Sion: Derelíquit me Dóminus, et Dóminus oblítus est mei! Numquid oblivísci potest múlier infántem suum, ut non misereátur fílio úteri

ESTO dice el Señor: En tiempo propicio te escucharé y en el día de la salvación te ayudaré. Yo te conservé e hice de ti la alianza del pueblo, a fin de que restaurases la tierra, y repartieses en posesión las heredades devastadas; para que dijeses a los prisioneros: Salid; y a los que viven en tinieblas: Mostraos. A lo largo de los caminos serán apacentados y en todos los llanos hallarán pastos. No padecerán hambre ni sed, ni les ofenderá el ardiente calor ni el sol; porque el que de ellos se apiada, los guiará, y los abrevará en las fuentes de las aguas. Y abriré camino en todos mis montes, y mis sendas se levantarán. Ved que vienen de lejos: unos, del norte y del poniente; otros, del país de los sinitas. Exulta, cielo, y regocíjate, tierra; prorrumpid, montes, en alegría, porque el Señor ha consolado a su pueblo, y tendrá piedad de sus pobres. Y dijo Sión: ¡Me ha desamparado el Señor y se ha olvidado de mí! ¿Cómo puede olvidar la mujer a su niño y no compadecerse del hijo

de sus entrañas? Mas si ella le olvidare, yo no me olvidaré de ti; lo dice el Señor omnipotente.

sui? et si illa oblíta fúerit, ego tamen non oblivíscar tui, dicit Dóminus omnípotens.

GRADUAL Salm. 9.14,1-2

A ti se abandona, Señor, el pobre; tú eres el amparo del huérfano. ℣. ¿Por qué, Señor, te alejas? ¿Por qué huyes de mí cuando me hallo en la desgracia? En el orgullo del malvado, el pobre es consumido.

TIBI, Dómine, derelíctus est pauper: pupíllo tu eris adjútor. ℣. Ut quid, Dómine, recessísti longe, déspicis in opportunitátibus, in tribulatióne? dum supérbit ímpius, incénditur pauper.

EVANGELIO Juan 8.12-20

En Pascua, la aclamación «Lumen Christi» expresará nuestra alegría por poseer a Cristo, luz del mundo y luz de nuestra vida.

EN aquel tiempo: Habló Jesús, a las turbas de los judíos, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina a oscuras, sino que tendrá la luz de la vida. Dijéronle los fariseos: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero. Respondióles Jesús: Aunque yo de mí mismo dé testimonio, verdadero es mi testimonio, porque sé de dónde vine y a dónde voy; mas vosotros ni sabéis de dónde vengo ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; mas yo no juzga a nadie y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, sino yo y el Padre, que me ha enviado. Ahora bien,

IN illo témpore: Locútus est Jesus turbis Judæórum, dicens: Ego sum lux mundi: qui séquitur me, non ámbulat in ténebris, sed habébit lumen vitæ. Dixérunt ergo ei pharisæi: Tu de teípso testimónium pérhibes; testimónium tuum non est verum. Respóndit Jesus, et dixit eis: Et si ego testimónium perhíbeo de meípso, verum est testimónium meum, quia scio unde veni et quo vado, vos autem nescítis unde vénio aut quo vado. Vos secúndum carnem judicátis; ego non júdico quemquam; et si júdico ego, judícium meum verum est, quia solus non sum: sed ego, et qui misit me, Pater.

Et in lege vestra scriptum est, quia duórum hóminum testimónium verum est. Ego sum, qui testimónium perhíbeo de meípso, et testimónium pérhibet de me, qui misit me, Pater. Dicébant ergo ei: Ubi est Pater tuus? Respóndit Jesus: Neque me scitis, neque Patrem meum; si me scirétis, fórsitan et Patrem meum scirétis. Hæc verba locútus est Jesus in gazophylácio, docens in templo; et nemo apprehéndit eum, quia necdum vénerat hora ejus.

en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos hace fe. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo; y también da testimonio de mí el Padre que me envió. Y le decían: ¿En dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni me conocéis a mí, ni a mi Padre; si me conocieseis a mí, conoceríais también a mi Padre. Estas palabras pronunció Jesús en el gazofilacio [1] mientras estaba enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

Salm. 17.3

FACTUS est Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus: et sperábo in eum.

OFERTORIO

EL Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador; en él me confío.

OBLATIÓNIBUS nostris, quæsumus, Dómine, placáre suscéptis: et ad te nostras étiam rebélles compélle propítius voluntátes. Per Dóminum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que te aplaques al recibir nuestras oblaciones e impelas propicio hacia ti nuestras voluntades rebeldes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Cuaresma, pág. 1010.

Salm. 22.1-2

DÓMINUS regit me, et nihil mihi déerit: in loco páscuæ ibi me eollocávit: super aquam refectiónis educávit me.

COMUNIÓN

EL Señor es mi pastor y nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y me lleva a la orilla de aguas apacibles.

1. La sala del tesoro: una de las piezas que daban sobre uno de los costados del atrio del templo.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que nos purifiquen tus santos sacramentos, y nos hagan, por su operación, gratos en tu presencia. Por nuestro Señor.

TUA nos, quæsumus, Dómine, sancta purífficent: et operatióne sua tibi plácitos esse perfíciant. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

OH Dios!, que, antes que airarte, prefieres compadecerte de los que esperan en ti: haz que lloremos dignamente el mal que hemos hecho, y así merezcamos hallar la gracia de tus consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

DEUS, qui sperántibus in te miseréri pótius éligis, quam irásci: da nobis digne fiere mala quæ fécimus; ut tuæ consolatiónis grátiam invenire mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

TIEMPO DE PASIÓN

Del 1.er domingo de Pasión al Sábado Santo.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA.—En el curso de estas dos últimas semanas de Cuaresma que nos van a conducir a Pascua, se esfuerza la Iglesia por hacernos revivir con ella las circunstancias que han preparado y rodeado la muerte del Salvador.

Por su estrecha conexión con el Tiempo Pascual, evoca el Tiempo de Pasión nuestra redención por la sangre de Jesús. Pero antes de aplicarnos los frutos de la gracia en la celebración exultante de la resurrección del Salvador, quiere la Iglesia hacernos seguir a Cristo paso a paso en el duro combate que va a empeñar por rescatarnos.

De este modo, el gran retiro de Cuaresma desemboca en la contemplación de la única lucha que ha podido rescatar al hombre de su pecado y merecerle la salvación. Advertencia necesaria y muy consoladora. No es que sea superflo nuestro esfuerzo personal de enmienda y de reparación, sino que todo su valor y eficacia lo adquiere solamente unido a la Pasión de quien cargó sobre sí los pecados del mundo y los expió. En virtud de la misteriosa solidaridad que existe entre todos los miembros de la gran familia humana, Jesús, Hijo de Dios hecho hombre, sustituye a sus hermanos culpables. Se «hace pecado por nosotros —dice san Pablo— para llevar sobre su cuerpo, en el patíbulo, nuestros pecados».

Mas Cristo triunfa al inmolarse. Triunfa del mal, triunfa de Satanás; restablece los derechos de Dios sobre el mundo, arroja fuera al demonio, «príncipe de este mundo». Se realiza el oráculo de David: «Dios reina desde el madero.» Dentro de la misma Semana Santa, en el momento en que, el Viernes Santo, se viste de luto en recuerdo de la muerte del Salvador, la Iglesia hace que nos postremos delante de la cruz para saludar en ella la fuente de nuestra alegría: «He aquí el madero de la cruz, del cual colgó la salvación del mundo; venid, adorémosle.» Ya se anuncia la resurrección: «Adoramos tu cruz, oh Señor. Alabamos y glorificamos tu resurrección.»

NOTAS LITÚRGICAS.—Se acentúa el carácter austero de Cuaresma. La Iglesia cubre las cruces de los altares y las imágenes de los santos con velos morados. El Jueves Santo despoja los altares y hace callar, no sólo el órgano, sino también las campanas.

RÚBRICAS.

1. *Las ferias de la primera semana de Pasión son semejantes a las de Cuaresma.*

2. *En las misas de Tiempo se omite el salmo* Judica me. *Igualmente se omite el* Gloria Patri *del introito, del lavabo y del responsorio de completas; pero no del fin de salmos.*

3. *La Semana Santa goza de liturgia propia.*

1.er DOMINGO DE PASIÓN

Estación en San Pedro.

Domingo de 1.ª clase.

«Padre, si es posible, pase de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

Los últimos días que nos separan del arresto de Jesús nos lo muestran objeto constante del odio de sus enemigos; pero ¡qué divina grandeza en ese ir él mismo a su pasión, como dueño de los acontecimientos! Tiene a raya a sus adversarios, seguro de «su hora», en que realizará la redención por su obediencia al Padre y la efusión de su sangre.

«Avanzan del Rey las banderas y brilla el misterio de la cruz; donde la Vida halló muerte, allí su muerte dio vida.» *(Himno de vísperas.)* La Iglesia, en el vestíbulo de estos grandes días, nos muestra en Jesús a la víctima inmaculada del sacrificio que se prepara y también al vencedor de la muerte, al príncipe de la vida.

Sólo en Cristo piensa la Iglesia. Continúa ofreciendo a Dios la penitencia cuaresmal de sus fieles; mas su atención se concentra en la Pasión del Señor, de quien nos viene la salud. Lo reflejan particularmente los cánticos de las misas de ambas semanas. Los textos están casi siempre en primera persona de singular: Cristo solo habla. Él asume la plegaria y los lamentos de todos. Es el justo perseguido, aterrado por la muerte próxima, amenazado por los pecadores, quien pide gracia y justicia.

Sobre el deber de poner en práctica la palabra del Señor, ver lo que se dice en el domingo 5.º después de Pascua (necesidad de las buenas obras).

Sobre la alegría de Abraham al pensar en su descendencia: Gén. 17.1-22. Ver también la risa de Sara (Gén. 18.1-15; 21.1-8).

Comparar la actitud injuriosa y hostil de los judíos respecto a Jesús, con Jeremías perseguido por sus compatriotas (Jer. 11.18-23; 12.6; 15.10-21; 16.1-13; 17.14-18; 18.18-23; 20; 26; 28; 36 a 43).

Sobre el valor redentor de la sangre de Cristo: Mat. 26.28 – Juan 6.48-58 – Hech. 20.28 – Rom. 3.21-26; 5.6-11 – 1 Cor. 11.25 – Ef. 2.11-18 – Col. 1.18-23 – Hebr. 9; 10.1-22; 13.20-21 – 1 Pdr. 1.18-21 – 1 Juan 5.6-12 – Apoc. 5.1-14; 7.

Siguiendo a la sagrada liturgia, léase el salmo 42.

Lectura de la Biblia. Jeremías 1.4-19; 2.12-25; 3.12 a 4.4; 4.19-31; 7.1-11; 11.1 a 12.13; 14.17 a 15.21; 17.12-18; 18.18-23.

MISA

Salm. 42.1-2,3 INTROITO

Cristo ha asumido nuestra causa y la defiende ante Dios.

JÚDICA me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo et dolóso éripe me: quia tu es Deus meus, et fortitúdo mea. *Ps.* Emítte lucem tuam, et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum, et in tabernácula tua.-Júdica.

HAZME justicia, ¡oh Dios!, defiende mi causa contra un pueblo infiel; del hombre inicuo y falaz, líbrame; porque tú eres mi Dios y mi fortaleza. *Salmo.* Envía tu luz y tu verdad; ellas me guiarán y conducirán a tu santo monte, a tu tabernáculo. — Hazme justicia.

COLECTA

QUÆSUMUS, omnípotens Deus, famíliam tuam propítius réspice: ut, te largiénte, regátur in córpore; et, te servánte, custodiátur in mente. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, mires propicio a tu familia, para que con tu gracia sea dirigida en el cuerpo, y con tu protección guardada en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

No se dice ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA Hebr. 9.11-15

El sacrificio de Cristo sustituye a los sacrificios de la antigua ley. Es de eficacia tan grande, que basta una sola vez por todas para expiar todos nuestros pecados y abrirnos de nuevo la entrada en la gloria.

HERMANOS: Habiendo venido Cristo como Pontífice de los bienes futuros, [1] atravesó el tabernáculo [2] más amplio y más perfecto, no hecho de mano de hombres, es decir, que no pertenece a este mundo, y penetró una vez por siempre en el Santuario, no con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna. Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros y la ceniza de la becerra santifican con su aspersión a los inmundos en orden a la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual, a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo a Dios como víctima sin tacha, limpiará nuestra conciencia de las obras de muerte para permitirnos servir al Dios vivo? Y por esto es el mediador de una nueva alianza: muriendo para redimir las prevaricaciones cometidas bajo la primera alianza, ha querido que reciban la promesa de la herencia eterna los elegidos, los llamados en él, en Jesucristo nuestro Señor.

FRATRES: Christus assístens póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creatiónis, neque per sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem, introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta. Si enim sanguis hircórum et taurórum, et cinis vítulæ aspérsus, inquinátos sanctíficat ad emundatiónem carnis; quanto magis sanguis Christi, qui per Spíritum Sanctum semetípsum óbtulit immaculátum Deo, emundábit consciéntiam nostram ab opéribus mórtuis, ad serviéndum Deo vivénti? Et ídeo novi testaménti mediátor est: ut morte intercedénte, in redemptiónem eárum prævaricatiónum, quæ erant sub prióri testaménto, repromissiónem accípiant, qui vocáti sunt ætérnæ hereditátis, in Christo Jesu Dómino nostro.

1. Los bienes mesiánicos.
2. Este «tabernáculo» probablemente es el cielo sideral.

Salm. 142.9-10;17,48-49 GRADUAL

ÉRIPE me, Dómine, de inimícis meis: doce me fácere voluntátem tuam ℣. Liberátor meus, Dómine, de géntibus iracúndis: ab insurgéntibus in me exaltábis me: a viro iníquo erípies me.

LÍBRAME, Señor, de mis enemigos; enséñame a hacer tu voluntad. ℣. ¡Señor, tú me libras de enemigos enfurecidos, tú me levantas sobre mis adversarios, tú me salvas del hombre violento.

Salm. 128.1-4 TRACTO

SÆPE expugnavérunt me a juventúte mea. ℣. Dicat nunc Ísraël: sæpe expugnavérunt me a juventúte mea. ℣. Étenim non potuérunt mihi: supra dorsum meum fabricavérunt peccatóres. ℣. Prolongavérunt iniquitátes suas: Dóminus justus concídit cervíces peccatórum.

MUCHAS veces me combatieron desde mi juventud. ℣. Dígalo ahora Israel: Muchas veces me combatieron desde mi juventud. ℣. Pero no prevalecieron sobre mí. Los labradores araron mis espaldas prolongando sus surcos; pcro el Señor es justo y quebrantó el yugo de los malvados.

Juan 8.46-59 EVANGELIO

Una vez más afirma Cristo su divinidad. Se lo reprochan, y por ello le condenarán a muerte. Mas los que reciben su palabra como venida de Dios, le seguirán a la vida eterna.

IN illo témpore: Dicébat Jesus turbis Judæórum: Quis ex vobis árguet me de peccáto? Si veritátem dico vobis, quare non créditis mihi? Qui ex Deo est, verba Dei audit. Proptérea vos non audítis, quia ex Deo non estis. Respondérunt ergo Judæi, et dixérunt ei: Nonne bene dícimus nos, quia Samaritánus es tu, et dæmónium habes? Respóndit Jesus: Ego dæmónium

EN aquel tiempo: Decía Jesús a las turbas de los judíos: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios. Respondieron los judíos: ¿No decimos bien que eres un samaritano y que estás endemoniado? Respondió Jesús: Yo no estoy poseído del

demonio, sino honro a mi Padre; y vosotros me habéis deshonrado a mí. Yo no busco mi gloria, hay quien la busca y juzga. En verdad, en verdad, os digo: quien guarde mi doctrina, no morirá jamás. Dijéronle los judíos: Ahora conocemos que estás poseído de algún demonio. Murieron Abraham y los profetas; y tú dices: Quien guarde mi doctrina, no morirá eternamente. ¿Por ventura eres mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió, y que los profetas, que también murieron? Tú ¿por quién te tienes? Respondióles Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada vale; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios, y no lo conocéis, mientras que yo lo conozco. Y, si dijese que no lo conozco, sería tan mentiroso como vosotros. Mas le conozco y observo sus palabras. Abraham, vuestro padre, deseó con ansia ver mi día; [1] lo vio y gozó mucho. Y le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años y ¿has visto a Abraham? Respondióles Jesús: En verdad, en verdad os digo, que antes que Abraham fuera

non hábeo: sed honorífico Patrem meum, et vos inhonorástis me. Ego autem non quæro glóriam meam: est qui quærat, et júdicet. Amen, amen dico vobis: si quis sermónem meum serváverit, mortem non vidébit in ætérnum. Dixérunt ergo Judæi: Nunc cognóvimus quia dœmónium habes. Ábraham mórtuus est, et prophétæ: et tu dicis: Si quis sermónem meum serváverit, non gustábit mortem in ætérnum. Numquid tu major es patre nostro Ábraham, qui mórtuus est? et prophétæ mórtui sunt. Quem teípsum facis? Respóndit Jesus: Si ego glorífico meípsum, glória mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dícitis quia Deus vester est, et non cognovístis eum: ego autem novi eum: et si díxero, quia non scio eum, ero símilis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermónem ejus servo. Ábraham pater vester exsultávit, ut vidéret diem meum: vidit, et gavísus est. Dixérunt ergo Judæi ad eum: Quinquagínta annos nondum habes, et Ábraham vidísti? Dixit eis Jesus: Amen, amen dico

1. «Mi día»: la manifestación de Jesús en su gloria.

vobis, ántequam Ábraham fíeret, ego sum. Tulérunt ergo lápides, ut jácerent in eum: Jesus autem abscóndit se, et exívit de templo.

creado, existo yo[1]. Tomaron entonces piedras para lanzárselas; mas Jesús se ocultó a sus ojos y salió del templo.

CREDO.

Salm. 110.1; 118.17,107

OFERTORIO

CONFITÉBOR tibi, Dómine, in toto corde meo: retríbue servo tuo; vivam, et custódiam sermónes tuos: vivífica me secúndum verbum tuum, Dómine.

TE alabaré, Señor, con todo mi corazón. Concede a tu siervo esta gracia: que viva guardando tu palabra. Dame la vida según tu promesa, Señor.

SECRETA

HÆC múnera, quæsumus, Dómine, et víncula nostræ pravitátis absólvant, et tuæ nobis misericórdiæ dona concílient. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que no sólo rompan estos dones los vínculos de nuestra maldad, sino que nos atraigan los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011, *hasta el jueves santo.*

1 Cor. 11.24-25

COMUNIÓN

HOC corpus, quod pro vobis tradétur: hic calix novi testaménti est in meo sánguine, dicit Dóminus: hoc fácite, quotiescúmque súmitis, in meam commemoratiónem.

ÉSTE es el cuerpo que será entregado por vosotros; éste es el cáliz de la nueva alianza en mi sangre, dice el Señor; haced esto, cuantas veces lo toméis, en memoria mía.

POSCOMUNIÓN

ADÉSTO nobis, Dómine Deus noster: et quos tuis mystériis recreásti, perpétuis defénde subsídiis. Per Dóminum nostrum.

ATIÉNDENOS, Señor Dios nuestro, y defiende con perpetuos auxilios a los que has restaurado con tus misterios. Por nuestro Señor.

1. Admirable versículo, que expresa en forma inolvidable el abismo que separa a la criatura, la cual «aparece» en la existencia del que «es» eternamente.

VISPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

CAPÍTULA Hebr 9.11-12

HERMANOS: Ha venido Cristo, Pontífice de los bienes futuros, y atravesando un tabernáculo mayor y más perfecto no hecho de manos, es decir, no de este mundo, penetró una vez por todas en el santuario, no con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna.

FRATRES: Christus assístens Póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creationis: neque per sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem, introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta.

Himno y versículo del Tiempo de Pasión, págs. 1034-1035.

MAGNÍFICAT Juan 8.56

ABRAHAM, vuestro padre, saltó de gozo porque había de ver este mi día; gaviolo y se alegró.

ABRAHAM * pater vester exsultávit ut vidéret diem meum: vidit, et gavísus est.

LUNES DE LA 1.ª SEMANA DE PASIÓN

Estación en San Crisógono.

Morado.

Nuestra Cuaresma prosigue en una confianza total en la misericordia divina, a semejanza de los cuarenta días de ayuno de los ninivitas (epístola); pero más aún que en nuestra pobre penitencia se apoya nuestra esperanza en la pasión del Salvador. A nadie se excluye de la redención conseguida por la sangre de Cristo; su gracia se promete a todos los que creen en él *(Evangelio)*.

Jesús habla del poco tiempo que le resta de vida. Para él eso significa el retorno al Padre; mas ¿qué será de los que traman su perdición? Solamente a los que crean en él se les dará su Espíritu como fuente de agua viva.

Si tenemos sed, vayamos a Jesús, no con los pies, sino con el afecto, no andando, sino amando y bebamos de esta fuente viva hasta saciar todo el hambre interior: el pensamiento, de doctrina celeste; el corazón, de amor divino; la vida entera de la vida de Dios.

MISA

Salm. 55.2-3

MISERÉRE mihi, Dómine, quóniam conculcávit me homo: tota die bellans tribulávit me. *Ps.* Conculcavérunt me inimíci mei tota die: quóniam multi bellántes advérsum me.—Miserére mihi.

INTROITO

TEN misericordia de mí, ¡oh Señor!, pues me acecha el hombre; de continuo me combate y oprime. *Salmo.* Me acosan mis enemigos todo el día, pues son muchos los que pelean contra mí.—Ten misericordia de mí.

SANCTÍFICA, quæsumus, Dómine, nostra jejúnia: et cunctárum nobis indulgéntiam propítius largíre culpárum. Per Dóminum.

COLECTA

TE rogamos, Señor, santifiques nuestros ayunos, y nos concedas propicio el perdón de todas las culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Juan. 3.1-10

IN diébus illis: Factum est verbum Dómini ad Jonam prophétam secúndo, dicens: Surge, et vade in Níniven civitátem magnam, et prædica in ea prædicatióne, quam ego loquor ad te. Et surréxit Jonas, et ábiit in Níniven juxta verbum Dómini. Et Nínive erat cívitas magna itínere trium diérum. Et cœpit Jonas introíre in civitátem itínere diéi uníus: et clamávit, et dixit: Adhuc quadragínta díes, et Nínive subvertétur. Et credidérunt viri ninivítæ in Deum: et prædicavérunt jejúnium, et vestíti sunt saccis a majóre usque ad minórem. Et pervénit verbum ad regem Ní-

EPÍSTOLA

EN aquellos días: Habló segunda vez el Señor a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, ciudad populosa, y predica en ella lo que te diga yo. Marchó, pues, Jonás y se fué a Nínive, según la orden del Señor. Era Nínive una ciudad muy grande, que costaba tres días de caminar para atravesarla. Y comenzó Jonás a recorrer la ciudad, y anduvo por ella un día clamando y diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será arrasada. Creyeron los ninivitas en Dios y establecieron el ayuno, y vistiéronse todos de cilicio desde el mayor hasta el menor. Llegada la noticia al rey de

Nínive, se levantó del trono y, despojándose del manto, vistióse de saco y sentóse sobre ceniza. En seguida se publicó en Nínive una orden del rey y de sus magnates que decía: Hombres y bestias, ganado mayor y menor no probarán bocado, no pastarán ni beberán agua. Cúbranse de saco los hombres y las bestias y clamen a Dios con fuerza y apártense todos de su mal camino y de la injusticia que hay en sus manos. ¿Quién sabe si así mudará el Señor su designio y nos perdonará; y si se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos? Viendo, pues, Dios las obras que hacían y cómo se habían convertido de su mala vida, tuvo misericordia de su pueblo el Señor Dios nuestro.

nive; et surréxit de sólio suo, et abjécit vestiméntum suum a se, et indútus est sacco, et sedit in cínere. Et clamávit, et dixit in Nínive ex ore regis, et príncipum ejus, dicens: Hómines, et juménta, et boves, et pécora non gustent quidquam, nec pascántur, et aquam non bibant. Et operiántur saccis hómines, et juménta, et clament ad Dóminum in fortitúdine, et convertátur vir a via sua mala, et ab iniquitáte, quæ est in mánibus eórum. Quis scit, si convertátur, et ignóscat Deus, et revertátur a furóre iræ suæ, et non períbimus? Et vidit Deus ópera eórum quia convérsi sunt de via sua mala: et misértus est pópulo suo Dóminus Deus noster.

GRADUAL Salm. 53.4,3

ESCUCHA, ¡oh Dios!, mi oración, atiende a las palabras de mi boca. ℣. Sálvame, Dios, por tu nombre, y con tu poderío hazme justicia.

DEUS, exáudi oratiónem meam: áuribus pércipe verba oris mei. ℣. Deus, in nómine tuo salvum me fac et in virtúte tua líbera me.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

EVANGELIO Juan 7.32-29

«Adonde yo estoy, vosotros no podéis venir.» Más lejos, Jesús habla de la venida del Espíritu Santo. Su pensamiento está lleno con los frutos de su pasión, los cuales serán para los que creen en él.

EN aquel tiempo: Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos enviaron minis-

IN illo témpore: Misérunt príncipes et pharisæi minístros, ut apprehénderent

Jesum. Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum tempus vobíscum sum, et vado ad eum qui me misit. Quærétis me, et non inveniétis, et ubi ego sum, vos non potéstis veníre. Dixérunt ergo Judæi ad semetípsos: Quo hic itúrus est, quia non inveniémus eum? numquid in dispersiónem géntium itúrus est, et doctúrus gentes? Quis est hic sermo, quem dixit: Quærétis me, et non inveniétis, et ubi sum ego, vos non potéstis veníre? In novíssimo autem die magno festivitátis, stabat Jesus, et clamábat, dicens: Si quis sitit, véniat ad me, et bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptúra, flúmina de ventre ejus fluent aquæ vivæ. Hoc autem dixit de Spíritu, quem accepturi erant credéntes in eum.

tros para que prendiesen a Jesús. Y Jesús les dijo: Aún estaré con vosotros un poco de tiempo; y después iré al que me ha enviado. Me buscaréis y no me hallaréis; y a donde yo estoy vosotros no podéis venir. Dijeron los judíos entre sí: ¿A dónde irá éste, que no le hallaremos? ¿Querrá ir a los dispersos entre los griegos, para instruir a los griegos? ¿Qué significan estas palabras: Me buscaréis y no me hallaréis; y donde yo estoy, vosotros no podéis venir? El último día de la fiesta, el más solemne de ella, se presentó Jesús y dijo en alta voz: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Del seno del que cree en mí, como dice la Escritura, manarán ríos de agua viva. Esto lo dijo por el Espíritu, que habían de recibir los que creyesen en él.

Salm. 6.5 **OFERTORIO**

DÓMINE, convértere et éripe ánimam meam: salvum me fac propter misericórdiam tuam.

SEÑOR, vuélvete a mí y libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

SECRETA

CONCÉDE nobis, Dómine Deus noster: ut hæc hóstia salutáris, et nostrórum fiat purgátio delictó-

CONCÉDENOS, ¡oh Señor Dios nuestro!, que esta hostia saludable nos purgue de nuestras maldades y apla-

que a tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

rum, et tuæ propitiátio majestátis. Per Dóminum.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

COMUNIÓN Salm. 23.10

El Señor de los ejércitos es el Rey de la gloria.

Dóminus virtútum ipse est Rex glóriæ.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que la saludable participación de tu sacramento nos purifique y remedie. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sacraménti tui, quæsumus, Dómine, participátio salutáris, et purificatiónem nobis tríbuat et medélam. Per Dóminum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Te rogamos, Señor, concedas a tu pueblo la salud del alma y del cuerpo; para que, practicando las buenas obras, merezca ser siempre defendido por tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Da, quæsumus, Dómine, pópulo tuo salútem mentis et córporis: ut bonis opéribus inhæréndo, tua semper mereátur protectióne deféndi. Per Dóminum nostrum.

MARTES DE LA 1.ª SEMANA DE PASIÓN

Estación en San Ciriaco.

Morado.

La hostilidad de los enemigos de Jesús es más enconada cada día y crece la agitación a su alrededor. Mas él espera «su hora». Ella aparecerá como el triunfo de Satanás; pero en verdad será su perdición y la victoria de Dios.

Daniel, sacado del lago de los leones, es una figura de Cristo triunfante del sepulcro y de la muerte. «Entréganos a Daniel.» No tardaremos en oír a la turba gritar también a Pilatos: «Entréganos a Jesús.» Pero Dios vela y se realizarán sus designios de salvación.

MISA

Salm. 26.14,1 INTROITO

EXSPÉCTA Dóminum, viríliter age: et confortétur cor tuum, et sústine Dóminum. *Ps.* Dóminus illuminátio mea, et salus mea: quem timébo? — Exspécta Dóminum.

ESPERA en el Señor, pórtate varonilmente; confírmese tu corazón y espera en el Señor. *Salmo.* El Señor es mi luz y mi salvación. ¿A quién temeré? — Espera en el Señor.

COLECTA

NOSTRA tibi, Dómine, quæsumus, sint accépta jejúnia: quæ nos et expiándo grátia tua dignos effíciant; et ad remédia perdúcant ætérna. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, que te agraden nuestros ayunos; los cuales, purificándonos, nos hagan dignos de tu gracia y nos alcancen los remedios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Dan. 14.27-42 EPÍSTOLA

El episodio de Daniel en medio de los leones era familiar a los cristianos de los primeros siglos; se le encuentra frecuentemente reproducido en las catacumbas como expresión de una esperanza invencible.

IN diébus illis: Congregáti sunt Babylónii ad regem, et dixérunt ei: Trade nobis Daniélem, qui Bel destrúxit, et dracónem interfécit, alióquin interficiémus te, et domum tuam. Vidit ergo rex, quod irrúerent in eum veheménter: et necessitáte compúlsus trádidit eis Daniélem. Qui miérunt eum in lacum leónum, et erat ibi diébus sex. Porro in lacu erant leónes septem, et dabántur eis duo córpora quotídie,

EN aquellos días: Vinieron los babilonios a encontrar al rey y le dijeron: Entréganos a Daniel, que destruyó a Bel y mató al dragón; si no, te mataremos a ti y a tu familia. Viose, pues, el rey muy apurado, y, obligado por la necesidad, les entregó a Daniel. Le encerraron en el foso de los leones y estuvo allí seis días. En el foso había siete leones, y dábanles diariamente dos hombres y dos ovejas; pero entonces nada les dieron, para que devorasen a

Daniel. Hallábase el profeta Habacuc en Judea, y había cocido un potaje y desmenuzado pan en una vasija, e iba al campo a llevarlo a los segadores. Y dijo el ángel del Señor a Habacuc: Esa comida que tienes llévala a Babilonia, a Daniel, que está en el foso de los leones. Y dijo Habacuc: Señor, yo no he visto Babilonia, ni conozco el foso. Y, tomándolo el ángel del Señor, le cogió por la coronilla de la cabeza y asiéndole por los cabellos lo llevó a Babilonia con la vehemencia de su espíritu hasta dejarlo sobre el foso. Y exclamó Habacuc: ¡Daniel, siervo de Dios, toma el alimento que Dios te envía! Y dijo Daniel: ¡oh Dios que te has acordado de mí, y no desamparas a los que te aman! Y levantándose Daniel, comió. Y el ángel del Señor restituyó luego a Habacuc a su lugar. Vino, pues, el rey el día séptimo a llorar por Daniel; y llegándose al foso, miró por dentro y vio a Daniel sentado en medio de los leones. Entonces gritó el rey, y dijo: ¡Grande eres, Señor Dios de Daniel! Y le hizo sacar del foso de los leones. Y a los que habían maquinado su ruina, echóles dentro del foso,

et duæ oves: et tunc non data sunt eis, ut devorárent Daniélem. Erat autem Hábacuc prophéta in Judæa, et ipse cóxerat pulméntum, et intríverat panes in alvéolo: et ibat in campum, ut ferret messóribus. Dixítque Ángelus Dómini ad Hábacuc: Fer prándium, quod habes, in Babylónem Daniéli, qui est in lacu leónum. Et dixit Hábacuc: Dómine, Babylónem non vidi, et lacum néscio. Et apprehéndit eum Ángelus Dómini in vértice ejus, et portávit eum capillo cápitis sui, posuítque eum in Babylóne supra lacum in ímpetu spíritus sui. Et clamávit Hábacuc, dicens: Dániel, serve Dei, tolle prándium, quod misit tibi Deus. Et ait Dániel: Recordátus es mei, Deus, et non dereliquísti diligéntes te. Surgénsque Dániel comédit. Porro Ángelus Dómini restítuit Hábacuc confestim in loco suo. Venit ergo rex die séptimo, ut lugéret Daniélem: et venit ad lacum, et introspéxit, et ecce Dániel sedens in médio leónum. Et exclamávit voce magna rex, dicens: Magnus es, Dómine Deus Daniélis. Et extráxit

eum de lacu leónum. Porro illos, qui perditiónis ejus causa fúerant, intromísit in lacum, et devoráti sunt in moménto coram eo. Tunc rex ait: Páveant omnes habitántes in univérsa terra Deum Daniélis: quia ipse est salvátor, fáciens signa, et mirabília in terra: qui liberávit Daniélem de lacu leónum.

y fueron al momento devorados en su presencia. Dijo entonces el rey: Todos los moradores de la tierra teman al Dios de Daniel; porque él es el Salvador, el que obra prodigios y maravillas sobre la tierra, y ha librado a Daniel del foso de los leones.

Salm. 42.1,3 GRADUAL

DISCÉRNE causam meam, Dómine: ab hómine iníquo, et dolóso éripe me. ℣. Emítte lucem tuam, et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum.

ABOGA por mi causa, ¡oh Señor!; líbrame del hombre perverso y falaz. ℣. Envíame tu luz y tu verdad; ellas me guiarán, ellas me conducirán a tu santa montaña.

Juan 7.1-13 EVANGELIO

«Todavía no ha llegado mi tiempo.» Su tiempo —nos lo dice Jesús mismo— es la hora de su Pasión y de su muerte, en que, expiados nuestros pecados, «se juzgará al príncipe de este mundo».

IN illo témpore: Ambulábat Jesus in Galilæam, non enim volébat in Judæam ambuláre, quia quærébant eum Judæi interfícere. Erat autem in próximo dies festus Judæórum, Scenopégia. Dixérunt autem ad eum fratres ejus: Transi hinc, et vade in Judæam, ut et discípuli tui vídeant ópera tua, quæ facis. Nemo quippe in occúlto quid facit, et quærit ipse in palam esse: si hæc fa-

EN aquel tiempo: Andaba Jesús por Galilea, pues no quería pasar a Judea, porque los judíos le buscaban para matarle. Y estaba próxima la fiesta de los judíos, llamada de los tabernáculos. Y le dijeron sus hermanos[1]: Deja este país y ve a Judea, para que tus discípulos vean también las obras que haces. Nadie que desee ser conocido hace las cosas en secreto; y, pues obras tales maravillas,

[1] Sus parientes próximos.

manifiéstate al mundo. ¡Ni sus hermanos creían en él! Mas Jesús les dijo: Mi tiempo aun no ha llegado; el vuestro siempre está preparado. No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí sí que me aborrece, porque demuestro que sus obras son malas. Id vosotros a esa fiesta, yo no voy a ella; porque mi tiempo aún no se ha cumplido. Y, dicho esto, se quedó en Galilea. Mas, después que se marcharon sus hermanos, se fue también él, no con publicidad, sino de incógnito. Así que los judíos le buscaban el día de la fiesta, y decían: ¿En dónde está aquél? Y era mucho lo que de él se susurraba entre el pueblo, porque unos decían: Es hombre de bien. Y otros: No tal, sino que engaña a las turbas. Pero nadie hablaba abiertamente en favor suyo por temor a los judíos.

cis, manifésta teípsum mundo. Neque enim fratres ejus credébant in eum. Dicit ergo eis Jesus: Tempus meum nondum advénit: tempus autem vestrum semper est parátum. Non potest mundus odísse vos: me autem odit: quia ego testimónium perhíbeo de illo, quod ópera ejus mala sunt. Vos, ascéndite ad diem festum hunc, ego autem non ascéndo ad diem festum istum: quia meum tempus nondum implétum est. Hæc cum dixísset, ipse mansit in Galiléa. Ut autem ascendérunt fratres ejus, tunc et ipse ascéndit ad diem festum, non maniféste sed quasi in occúlto. Judæi ergo quærébant eum in die festo, et dicébant: Ubi est ille? Et murmur multum erat in turba de eo. Quidam enim dicébant: Quia bonus est. Álii autem dicébant: Non, sed sedúcit turbas. Nemo tamen palam loquebátur de illo, propter metum Judæórum.

OFERTORIO Salm. 9.11, 12,13

ESPERAN en ti cuantos conocen tu nombre, ¡oh Señor!; nunca abandonas a los que te buscan; cantad al Señor, que mora en Sión, porque no olvida las oraciones de los pobres.

SPERENT in te omnes, qui novérunt nomen tuum, Dómine: quóniam non derelínquis quæréntes te: psállite Dómino, qui hábitat in Sion: quóniam non est oblítus oratiónes páuperum.

SECRETA

HÓSTIAS tibi, Dómine, deférimus immolándas: quæ temporálem consolatiónem significent: ut promíssa non desperémus ætérna. Per Dóminum.

TE ofrecemos, Señor, las hostias inmoladas; las cuales nos sirvan de consuelo en el tiempo, y así no desconfiemos de las promesas eternas. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Salm. 24.22

COMUNIÓN

RÉDIME me, Deus Ísraël, ex ómnibus angústiis meis.

LÍBRAME, ¡oh Dios de Israel!, de todas mis angustias.

POSCOMUNIÓN

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut quæ divína sunt, júgiter exsequéntes, donis mereámur cæléstibus propinquáre. Per Dóminum nostrum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios todopoderoso!, que, realizando siempre los divinos misterios, merezcamos acercarnos a los dones celestiales. Por nuestro Señor.

ORACIÓN

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

DA nobis, quæsumus, Dómine, perseverántem in tua voluntáte famulátum; ut in diébus nostris, et mérito et número, pópulus tibi sérviens augeátur. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, nos concedas servirte constantemente según tu voluntad; para que, en nuestros días, el pueblo fiel aumente en mérito y en número. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA 1.ª SEMANA DE PASIÓN

Estación en San Marcelo.

Morado.

La Iglesia se sirve del salterio para describir los sentimientos de Cristo en la víspera de su Pasión. En los labios del Salvador los cánticos de las misas de esta semana tienen particular emotividad. Ellos manifiestan la súplica y la angustia; pero, más aún, la espe-

ranza y el agradecimiento. Cristo, que nos lleva a todos en sí, es uno mismo con nosotros en su oración.

Las declaraciones de su divinidad, hechas por Jesús, le atraerán su condena. Hoy nos ofrece el evangelio una de las más claras; los judíos no se engañaron.

MISA

INTROITO Salm. 17.48-49,2-3

¡Oh Señor!, libertador mío de las gentes iracundas; tú me ensalzas sobre mis adversarios y me libras del hombre violento. *Salmo.* Te amo, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi apoyo y mi refugio y mi libertador.—¡Oh Señor!

LIBERÁTOR meus de géntibus iracúndis, ab insurgéntibus in me exaltábis me: a viro iníquo erípies me, Dómine. *Ps.* Díligam te, Dómine, virtus mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus.—Liberátor.

COLECTA

Santificado este ayuno, ilustra, Señor misericordioso, los corazones de tus fieles; y atiende benigno a las súplicas de aquéllos a los que concedes el afecto de la devoción. Por nuestro Señor.

SANCTIFICÁTO hoc jejúnio, Deus, tuórum corda fidélium miserátor illústra: et quibus devotiónis præstas afféctum, præbe supplicántibus pium benígnus audítum. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Lev. 19.1-25

La perfección moral que exigía la ley de Moisés no tenía más que esta razón de ser: «Yo soy el Señor vuestro Dios.» Jesús precisará: «Sed perfectos como lo es vuestro Padre celestial.» Al mismo tiempo proporcionará el medio de alcanzar esta perfección, a saber, su propio ejemplo.

En aquellos días: Habló el Señor a Moisés: Habla a todos los hijos de Israel y diles: Yo soy el Señor Dios vuestro. No hurtaréis. No mentiréis, ni engañará nadie a su prójimo. No jurarás falsamente en mi nombre, pues profanarías el nombre

IN diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dícens: Lóquere ad omnem cœtum filiórum Ísraël, et dices ad eos: Ego Dóminus Deus vester. Non faciétis furtum. Non mentiémini, nec decípiet unusquísque próximum suum. Non per-

jurábis in nómine meo, nec póllues nomen Dei tui. Ego Dóminus. Non fácies calúmniam próximo tuo, nec vi ópprimes eum. Non morábitur opus mercenárii tui apud te usque mane. Non maledíces surdo, nec coram cæco pones offendículum: sed timébis Dóminum Deum tuum, quia ego sum Dóminus. Non fácies quod iníquum est, nec injúste judicábis. Non consíderes persónam páuperis, nec honóres vultum poténtis. Juste júdica próximo tuo. Non eris criminátor, nec susúrro in pópulo. Non stabis contra sánguinem próximi tui. Ego Dóminus. Non óderis fratrem tuum in corde tuo, sed públice árgue eum, ne hábeas super illo peccátum. Non quæras ultiónem, nec memor eris injúriæ cívium tuórum. Díliges amícum tuum sicut teípsum. Ego Dóminus. Leges meas custodíte. Ego enim sum Dóminus Deus vester.

de tu Dios. Yo soy el Señor. No explotarás a tu prójimo ni le despojarás. No retendrás el salario de tu obrero hasta la mañana siguiente. No insultarás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego; antes temerás al Señor Dios tuyo; porque yo soy el Señor. No cometerás injusticia en juicio, ni favorecerás al pobre, ni te inclinarás de parte del poderoso; juzgarás a tu prójimo según justicia. No sembrarás la difamación entre tus conciudadanos, ni pondrás en cuestión la sangre de tu prójimo. Yo soy el Señor. No tendrás en tu corazón odio contra tu hermano; sino reprende públicamente a tu prójimo y así no serás responsable de pecado por su causa. No busques la venganza, ni guardes rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu amigo como a ti mismo. Yo soy el Señor. Guardaréis mis leyes; porque yo soy el Señor y Dios vuestro.

Salm. 29.2-4 **GRADUAL**

EXALTÁBO te, Dómine, quóniam suscepísti me: nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Dómine Deus meus, clamávi ad te,

YO te ensalzaré, Señor, porque me acogiste y no permitiste que mis enemigos se burlaran de mí. ℣. Señor, Dios mío, a ti clamé y me sa-

naste; Señor, libraste del sepulcro mi alma; me sacaste de entre los que bajan a la tumba.

et sanásti me: Dómine, abstraxísti ab ínferis ánimam meam, salvásti me a descendéntibus in lacum.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

EVANGELIO Juan 10.22-38

«Si yo hago las obras del Padre, sabed una vez por siempre, que el Padre está en mí y yo en el Padre.» Sus obras ya hablaban; ahora él mismo dice su secreto. *San Juan Crisóstomo.*

En aquel tiempo: Se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación y era invierno. Paseábase Jesús en el templo por el pórtico de Salomón. Rodeáronle los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Respondióles Jesús: Os lo dije y no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí; mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas oyen mi voz; y yo las conozco y ellas me siguen; y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todo; y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos una misma cosa. De nuevo cogieron los judíos piedras para apedrearle. Repúsoles Jesús: Muchas obras buenas he hecho de-

In illo témpore: Facta sunt Encænia in Jerosólymis; et hiems erat. Et ambulábat Jesus in templo, in pórticu Salomónis. Circumdedérunt ergo eum Judæi, et dicébant ei: Quoúsque ánimam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palam. Respóndit eis Jesus: Loquor vobis, et non créditis. Ópera, quæ ego fácio in nómine Patris mei, hæc testimónium pérhibent de me; sed vos non créditis, quia non estis ex óvibus meis. Oves meæ vocem meam áudiunt; et ego cognósco eas, et sequúntur me; et ego vitam ætérnam do eis, et non períbunt in ætérnum, et non rápiet eas quisquam de manu mea. Pater meus, quod dedit mihi, majus ómnibus est, et nemo potest rápere de manu Patris mei. Ego et Pater unum sumus. Sustulérunt ergo lápides Judæi, ut lapidárent eum. Respóndit eis

Jesus: Multa bona ópera osténdi vobis ex Patre meo, propter quod eórum opus me lapidátis? Respondérunt ei Judæi: De bono ópere non lapidámus te, sed de blasphémia: et quia tu, homo cum sis, facis teípsum Deum. Respóndit eis Jesus: Nonne scriptum est in lege vestra: quia ego dixi: dii estis? Si illos dixit deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi Scriptúra; quem Pater sanctificávit, et misit in mundum, vos dícitis: Quia blasphémas, quia dixi, Fílius Dei sum? Si non fácio ópera Patris mei, nolíte crédere mihi. Si autem fácio: et si mihi non vultis crédere, opéribus crédite, ut cognoscátis et credátis quia Pater in me est, et ego in Patre.

lante de vosotros por la virtud de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis? Respondiéronle los judíos: No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por la blasfemia; y porque siendo, como eres, hombre, te haces Dios. Respondió Jesús: ¿No está escrito en vuestra Ley: «Yo dije: dioses sois»? Pues si llamó dioses a aquéllos a quienes habló Dios, y la Escritura no puede fallar, ¿cómo de mí, a quien el Padre santificó y envió al mundo, decís que blasfemo, porque he afirmado que soy Hijo de Dios? Si no hago las cosas de mi Padre, no me creáis. Pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed en mis obras, a fin de que sepáis y creáis que el Padre está en mí y yo en el Padre.

Salm. 58.2

ÉRIPE me de inimícis meis, Deus meus: et ab insurgéntibus in me libera me, Dómine.

OFERTORIO

LÍBRAME, ¡oh Dios mío!, del poder de mis enemigos, y protégeme, Señor, de los que se levantan contra mí.

ÁNNUE, misércors Deus: ut hóstias placatiónis et laudis, sincéro tibi deferámus obséquio. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

CONCÉDENOS, ¡oh Dios misericordioso!, que te ofrezcamos con sincera sumisión estas hostias de propiciación y de alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

COMUNIÓN Salm. 25.6-7

LAVO mis manos entre los inocentes y rodeo, Señor, tu altar, haciendo resonar cánticos de alabanza y pregonando todas tus maravillas.

LAVÁBO inter innocéntes manus meas et circuíbo altáre tuum, Dómine: ut áudiam vocem laudis tuæ, et enárrem univérsa mirabília tua.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDA la bendición del don celestial, te suplicamos humildemente, ¡oh Dios todopoderoso!, que este mismo don nos sea causa de sacramento y de salvación. Por nuestro Señor.

CÆLÉSTIS doni benedictióne percépta: súpplices te, Deus omnípotens, deprecámur, ut hoc idem nobis et sacraménti causa sit et salútis. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ATIENDE a nuestras súplicas, ¡oh Dios omnipotente!; y a los que concedes la confianza de esperar en tu piedad, dales benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por nuestro.

ADÉSTO supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et quibus fidúciam sperándæ pietátis indúlges, consuétæ misericórdiæ tríbue benígnus efféctum. Per Dóminum nostrum.

JUEVES DE LA 1.ª SEMANA DE PASIÓN

Estación en San Apolinar y en Santa María la Nueva.

Morado.

Toda la misa de hoy es una inmensa invocación a la misericordia divina y una afirmación llena de seguridad. Esta invocación será escuchada.

En el introito y la epístola la Iglesia hace suya la plegaria del antiguo Israel, que invocaba, no la justicia, porque era culpable y digno de castigo por sus pecados, sino la condición privilegiada que Dios había concedido a su pueblo y el amor que le había demostrado siempre. En el evangelio nos hace leer el pasaje de la conversión de la Magdalena, la pecadora, a quien se perdona tanto porque tanto supo amar.

Como los catecúmenos y los penitentes de otros tiempos, aprendamos de estos bellos textos con qué espíritu hemos de presentarnos a Dios y cuál ha de ser nuestra plegaria.

MISA

Dan. 3.31,29,35; Salm. 118.1 **INTROITO**

OMNIA quæ fecísti nobis, Dómine, in vero judício fecísti: quia peccávimus tibi, et mandátis tuis non obedívimus; sed da glóriam nómini tuo, et fac nobíscum secúndum multitúdinem misericórdiæ tuæ. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini.—Ómnia.

TODO lo que nos has hecho Señor, con plena justicia lo has hecho, porque hemos pecado contra ti, y no hemos acatado tus mandatos; mas da gloria a tu nombre, y obra con nosotros según tu gran misericordia.—*Salmo.* Dichosos los que caminan sin mancilla, los que andan en la Ley del Señor.—Todo lo que.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut dígnitas conditiónis humánæ per immoderántiam sauciáta, medicinális parsimóniæ stúdio reformétur. Per Dóminum nostrum.

HAZ, ¡oh Dios todopoderoso!, que la dignidad de la condición humana, herida por la destemplanza, se reforme con el cuidado de una saludable moderación. Por nuestro Señor.

Dan. 3.25,34-45 **EPÍSTOLA**

«Por el honor de tu nombre.» La Iglesia se atreve a ligar su causa a la de Dios. Lo hemos hecho a lo largo de la Cuaresma; pero antes lo hicieron ya los profetas.

IN diébus illis: Orávit Azarías Dóminum, dicens: Dómine Deus noster, ne, quæsumus, tradas nos in perpétuum propter nomen tuum, et ne díssipes testaméntum tuum, neque áuferas misericórdiam tuam a nobis, propter Ábraham

EN aquellos días: Oró Azarías al Señor diciendo: ¡Oh Señor Dios nuestro!, te rogamos por amor de tu nombre, no nos abandones para siempre, ni destruyas tu alianza, ni apartes de nosotros tu misericordia por amor a Abraham, tu amado, y a

Isaac, tu siervo, y a Israel, tu santo, a los cuales prometiste que multiplicarías su linaje como las estrellas del cielo y como la arena que está en la playa del mar; porque nosotros, Señor, hemos venido a ser la más pequeña de todas las naciones, y estamos hoy abatidos en toda la tierra por causa de nuestros pecados. Y no tenemos en este tiempo príncipe, ni caudillo, ni profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda, ni incienso, ni lugar donde presentarte las primicias y alcanzar misericordia; mas con corazón contrito y con espíritu humillado recíbenos, Señor. Como el holocausto de carneros y de toros, y los sacrificios de millares de corderos cebados, así sea hoy grato nuestro sacrificio en tu presencia, porque jamás quedan confusos los que en ti confían. Y ahora, con todo el corazón, te seguimos y te tememos y buscamos tu rostro. No nos confundas, antes haz con nosotros según tu mansedumbre, y según la muchedumbre de tu misericordia. Y líbranos conforme a tus maravillas, y glorifica tu nombre, Señor; y confundidos sean todos los que hacen sufrir a tus siervos; con-

diléctum tuum, et Isaac servum tuum, et Israël sanctum tuum: quibus locútus es, póllicens quod multiplicáres semen eórum sicut stellas cæli, et sicut arénam, quæ est in líttore maris; quia, Dómine, imminúti sumus plus quam omnes gentes, sumúsque húmiles in univérsa terra hódie propter peccáta nostra. Et non est in témpore hoc princeps, et dux, et prophéta, neque holocáustum, neque sacrifícium, neque oblátio, neque incénsum, neque locus primitiárum coram te, ut possímus invenire misericórdiam tuam; sed in ánimo contríto et spíritu humilitátis suscipiámur. Sicut in holocáusto aríetum, et taurórum, et sicut in míllibus agnórum pínguium, sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi: quóniam non est confúsio confidéntibus in te. Et nunc séquimur te in toto corde, et timémus te, et quærimus fáciem tuam. Ne confúndas nos, sed fac nobíscum juxta mansuetúdinem tuam, et secúndum multitúdinem misericórdiæ tuæ. Et érue nos in mirabílibus tuis, et da glóriam nómini tuo, Dómine: et confundántur omnes, qui

osténdunt servis tuis mala, confundántur in omnipoténtia tua, et robur eórum conterátur: et sciant, quia tu es Dóminus Deus solus, et gloriósus super orbem terrárum, Dómine Deus noster.

fundidos sean con todo su poder, y quebrantado sea su poderío; y sepan que tú eres el Señor, el Dios único y glorioso sobre la redondez de la tierra, ¡oh Señor Dios nuestro!

Salm. 95.8-9;28.9

GRADUAL

TÓLLITE hóstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in aula sancta ejus. ℣. Revelávit Dóminus condénsa: et in templo ejus omnes dicent glóriam.

TOMAD ofrendas y entrad en sus atrios; adorad al Señor en su santo templo. ℣. Desnudará el Señor los bosques, y en su templo todo proclama su gloria.

Luc. 7.36-50

EVANGELIO

IN illo témpore: Rogábat Jesum quidam de pharisæis, ut manducáret cum illo. Et ingréssus domum pharisæi, discúbuit. Et ecce múlier, quæ erat in civitáte peccátrix, ut cognóvit, quod accubuísset in domo pharisæi, áttulit alabástrum unguénti, et stans retro secus pedes ejus, lácrimis cœpit rigáre pedes ejus, et capíllis cápitis sui tergébat, et osculabátur pedes ejus, et unguénto ungébat. Videns autem pharisæus, qui vocáverat eum, ait intra se, dicens: Hic si esset prophéta, sciret útique, quæ et qualis est múlier, quæ tangit eum: quia peccátrix est. Et respóndens Jesus, dixit ad illum: Simon, há-

EN aquel tiempo: Un fariseo rogaba a Jesús que fuese a comer con él. Y habiendo entrado en la casa del fariseo, se puso a la mesa. Y una mujer conocida en la ciudad como pecadora, cuando supo que había venido a comer a casa del fariseo, trajo un vaso de alabastro, lleno de ungüento, y arrimándose por detrás a sus pies, comenzó a regarlos con lágrimas; y los enjugaba con sus propios cabellos. y los besaba y derramaba sobre ellos el ungüento. Cuando esto vio el fariseo que le había convidado, dijo entre sí: Si este hombre fuera profeta, bien conocería quién y qué tal mujer es ésta que le toca; porque es pecadora. Y respondiendo Jesús, le dijo:

Simón, quiero decirte una cosa. Él respondió: Maestro, dila. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. Mas, no teniendo con qué pagarle, perdonó la deuda a entrambos. Pues ¿cuál de los dos le amará más? Respondió Simón: Opino que aquél a quien más perdonó. Jesús le dijo: Muy bien pensado. Y volviéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para lavar los pies; mas ésta, con sus lágrimas, ha bañado mis pies y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el ósculo; pero ésta, desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza con óleo; mas ésta ha derramado sus perfumes sobre mis pies. Por lo cual te digo: Le son perdonados sus muchos pecados, porque ha amado mucho. Pues al que menos se perdona, menos ama. Luego dijo a la mujer: ¡Perdonados te son tus pecados! Y los convidados, comenzaron a decir interiormente: ¿Quién es éste, que también los pecados perdona? Mas dijo a la mujer: ¡Tu fe te ha salvado; vete en paz!

beo tibi áliquid dícere. At ille ait: Magíster, dic. Duo debitóres erant cuídam fœneratóri; unus debébat denários quingéntos, et álius quinquagínta; non habéntibus illis unde rédderent, donávit utrísque. Quis ergo eum plus díligit? Respóndens Simon, dicit: Æstimo quia is, cui plus donávit. At ille dixit ei: Recte judicásti. Et convérsus ad mulíerem, dixit Simóni: Vides hanc mulíerem? Intrávi in domum tuam, aquam pédibus meis non dedísti: hæc autem lácrimis rigávit pedes meos, et capíllis suis tersit. Ósculum mihi non dedísti: hæc autem, ex quo intrávit, non cessávit oscolári pedes meos. Óleo caput meum non unxísti: hæc autem unguénto unxit pedes meos. Propter quod dico tibi: Remittúntur ei peccáta multa, quóniam diléxit multum. Cui autem minus dimíttitur, minus díligit. Dixit autem ad illam: Remittúntur tibi peccáta. Et cœpérunt, qui simul accumbébant, dícere intra se: Quis est hic, qui étiam peccáta dimíttit? Dixit autem ad mulíerem: Fides tua te salvam fecit, vade in pace.

Salm. 136.1

SUPER flúmina Babylónis illic sédimus et flévimus, dum recordarémur tui, Sion.

OFERTORIO

JUNTO a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos, acordándonos de ti, ¡oh Sion!

DÓMINE Deus noster, qui in his pótius creatúris, quas ad fragilitátis nostræ subsídium condidísti, tuo quoque nómini múnera jussísti dicánda constítui: tríbue, quæsumus, ut et vitæ nobis præséntis auxílium, et æternitátis effíciant sacraméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Señor Dios nuestro!, que mandaste fuesen consagradas, como ofrendas a tu nombre, estas substancias que formaste principalmente para sustento de nuestra fragilidad: haz que nos sirvan de ayuda en la vida presente, y de sacramento para la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Salm. 118.49-50

MEMÉNTO verbi tui servo tuo, Dómine, in quo mihi spem dedísti: hæc me consoláta est in humilitáte mea.

COMUNIÓN

ACUÉRDATE, Señor, de la palabra dada a tu siervo, y en la que se funda mi esperanza; ésta me ha consolado en mi abatimiento.

QUOD ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli, fiat nobis remédium sempitérnum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

LO que hemos tomado en la boca, ¡oh Señor!, haz que lo recibamos con un alma pura. Sea para nosotros este don temporal remedio sempiterno. Por nuestro Señor.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

[E]STO, quæsumus, Dómine, propítius plebi tuæ:

TE rogamos, Señor, seas propicio con tu pueblo,

a fin de que, rechazando lo que te desagrada, se deleite más en la observancia de tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

ut, quæ tibi non placent, respuentas; tuórum pótius repleántur delectatiónibus mandatórum. Per Dóminum nostrum.

VIERNES DE LA 1.ª SEMANA DE PASIÓN

Estación en San Esteban en el monte Celio.

Morado.

Nos acercamos ya al fin del drama. El evangelio de hoy relata la sesión del sanedrín en que se decretó oficialmente la muerte de Jesús. Sus adversarios, los sacerdotes y fariseos, aprovecharán la primera ocasión para ejecutar sus planes.

Jeremías, en la epístola, y el salmista, en los cánticos, expresan la angustia del Justo rodeado de enemigos encarnizados que buscan su perdición; mas la confianza domina a la angustia y la victoria final está asegurada. Muchos de estos textos volveremos a encontrarlos durante la Semana Santa; desde ahora los toma la Iglesia en forma de responsorios, que dan a todos los oficios la misma nota de gravedad y de extrema tensión: «Líbrame de las manos de mis enemigos. No enmudezcas, no te alejes de mí. No me abandones a mis perseguidores y sabré responder a quien me insulta.»

MISA

INTROITO Salm. 30.10,16,18,2

TEN misericordia de mí, Señor, porque estoy atribulado; líbrame de las manos de mis enemigos y de todos los que me persiguen; Señor, no me vea confundido, pues te invoco. *Salmo.* En ti, Señor, busco acogida, no quede confundido eternamente; líbrame en tu justicia.—Ten misericordia de mí.

MISERÉRE mihi, Dómine, quóniam tríbulor: líbera me, et éripe me de mánibus inimicórum meórum, et a persequéntibus me: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te. *Ps.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me.—Miserére.

COLECTA

CÓRDIBUS nostris, quæsumus, Dómine, grátiam tuam benígnus infúnde: ut peccáta nostra castigatióne voluntária cohibéntes, temporáliter pótius macerémur, quam supplíciis deputémur ætérnis. Per Dóminum nostrum.

INFUNDE, Señor, benignamente tu gracia en nuestros corazones, para que, castigando nuestros pecados con voluntarias maceraciones, nos mortifiquemos ahora en el tiempo, para no ser condenados a los suplicios eternos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de los Siete Dolores de la Virgen María, pág. 1706.

Jer. 17.13-18 EPÍSTOLA

El profeta Jeremías prefigura de una manera especial a Cristo en su Pasión, por la resistencia que encuentra, por sus sufrimientos, por el acento de su oración.

IN diébus illis: Dixit Jeremías: Dómine, omnes qui te derelínquunt, confundéntur: recedéntes a te, in terra scribéntur: quóniam dereliquérunt venam aquárum vivéntium Dóminum. Sana me, Dómine, et sanábor: salvum me fac, et salvus ero: quóniam laus mea tu es. Ecce ipsi dicunt ad me: Ubi est verbum Dómini? Véniat. Et ego non sum turbátus, te pastórem sequens; et diem hóminis non desiderávi, tu scis. Quod egréssum est de lábiis meis, rectum in conspéctu tuo fuit. Non sis tu mihi formídini, spes mea tu in die afflictiónis. Confundántur, qui me persequúntur, et non confúndar ego: páveant illi, et

EN aquellos días: Dijo Jeremías: Señor, cuantos te abandonan, quedarán confundidos, cuantos de ti se alejan, en el polvo de la tierra serán escritos, porque abandonan al Señor, venero de aguas vivas. Sáname, Señor, y quedaré sano; sálvame, y seré salvo; porque eres tú toda mi gloria. Ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra del Señor? Cúmplase. Mas yo no me he turbado, siguiéndote a ti, mi pastor; y no he deseado el día de hombre alguno: tú lo sabes. Lo que salió de mis labios te es presente. No seas, pues, para mí motivo de temor, ¡oh tú, esperanza mía en el tiempo de aflicción! Corridos queden los que me persiguen y no yo;

teman ellos y no tema yo; envía sobre ellos el día de la aflicción y con doble azote castígalos, Señor Dios nuestro.

non páveam ego. Indúc super eos diem afflictiónis, et dúplici contritióne cóntere eos, Dómine Deus noster.

GRADUAL Salm. 34.20,22

Me hablan de paz mis enemigos; pero en su cólera meditan mi pérdida. ℣. Tú lo ves, Señor; no te calles, no te alejes de mí.

Pacífice loquebántur mihi inimíci mei: et in ira molésti erant mihi. ℣. Vidísti, Dómine, ne síleas: ne discédas a me.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

EVANGELIO Juan 11.47-54

Caifás pretende sacrificar a Jesús por el bien de su pueblo; pues, según él, pone en peligro su existencia política. En realidad, en su odio ciego, profetizó, como Sumo Sacerdote que era, la salvación del mundo por la muerte de Jesucristo.

En aquel tiempo: Reunieron los pontífices y los fariseos consejo contra Jesús y decían: ¿Qué hacemos, puesto que este hombre obra muchos milagros? Si le dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y tomarán nuestra ciudad y la nación. Mas, uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo pontífice aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni reflexionáis que os conviene muera un solo hombre por el pueblo, y no que perezca toda la nación. Esto no lo dijo de propio impulso, sino que, siendo sumo pontífice aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la

In illo témpore: Collegérunt pontífices et pharisæi concílium advérsus Jesum, et dicébant: Quid fácimus, quia hic homo multa signa facit? Si dimíttimus eum sic, omnes credent in eum: et vénient Románi, et tollent nostrum locum et gentem. Unus autem ex ipsis, Cáiphas nómine, cum esset póntifex anni illíus, dixit eis: Vos nescítis quidquam, nec cogitátis quia éxpedit vobis, ut unus moriátur homo pro pópulo, et non tota gens péreat. Hoc autem a semetípso non dixit: sed cum esset póntifex anni illíus, prophetávit, quod Jesus

moritúrus erat pro gente, et non tantum pro gente, sed ut fílios Dei, qui erant dispérsi, congregáret in unum. Ab illo ergo die cogitavérunt, ut interfícerent eum. Jesus ergo jam non in palam ambulábat apud Judæos, sed ábiit in regiónem juxta desértum, in civitátem, quæ dícitur Ephrem, et ibi morabátur cum discípulis suis.

nación, y no sólo por la nación judaica, sino también para atraer a la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. Y así, desde aquel día pensaron hacerle morir. Por lo cual Jesús ya no se dejaba ver en público entre los judíos, sino que se retiró a una región vecina al desierto, a una ciudad llamada Efrén, y allí moró con sus discípulos.

Salm. 118.12,121,42

OFERTORIO

BENEDÍCTUS es, Dómine, doce me justificatiónes tuas: et non tradas calumniántibus me supérbis: et respondébo exprobrántibus mihi verbum.

BENDITO seas, Señor; enséñame tus preceptos. No me entregues a los soberbios que me persiguen y responderé a quienes me insultaren.

SECRETA

PRÆSTA nobis, miséricors Deus: ut digne tuis servíre semper altáribus mereámur; et eórum perpétua participatióne salvári. Per Dóminum nostrum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios misericordioso!, que merezcamos servir dignamente a tus altares, y salvarnos mediante su perpetua participación. Por nuestro.

Conmemoración de los Siete Dolores de Virgen María, pág. 1711.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Salm. 26.12

COMUNIÓN

NE tradíderis me, Dómine, in ánimas persequéntium me: quóniam insurrexérunt in me testes iníqui, et mentíta est iníquitas sibi.

NO me abandones, Señor, al odio de mis enemigos, pues contra mí se levantan testigos mentirosos, que no respiran sino violencia.

POSCOMUNIÓN

No nos abandone, Señor, la continua protección del sacrificio recibido; antes bien, aleje de nosotros todo mal. Por nuestro Señor.

Sumpti sacrifícii, Dómine, perpétua nos tuítio non derelínquat et nóxia semper a nobis cuncta depéllat. Per Dóminum.

Conmemoración de los Siete Dolores de la Virgen María, pág. 1712.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Concédenos, ¡oh Dios omnipotente!, a quienes buscamos la gracia de tu protección, que libres de todos los males, te sirvamos con entera libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui protectiónis tuæ grátiam quærimus, liberáti a malis ómnibus, secúra tibi mente serviámus. Per Dóminum nostrum.

SÁBADO DE LA 1.ª SEMANA DE PASIÓN

Estación en San Juan ante la Puerta Latina. y en Sta. Inés extramuros.

Morado.

Hasta el siglo VIII no tuvo misa propia la víspera del domingo de Ramos.

Los cantos son los de la misa del día precedente.

La epístola, que continúa el texto de Jeremías comenzado ayer, anuncia los castigos de Dios sobre los que maquinan la muerte del Justo. Estas terribles amenazas se dirigen también a los corazones endurecidos («no nos preocupemos de sus palabras») que rehusan entregarse al amor redentor. Junto a las promesas de salvación para quienes confían y creen en Cristo, apunta continuamente durante estas semanas la temible perspectiva de la perdición final de los que se apartan de él.

El evangelio anticipa la liturgia del domingo de Ramos, que celebraremos mañana. Pero en el relato de san Juan, a la escena de la entrada triunfal sigue un episodio no menos significativo. Algunos griegos, paganos, piden a Felipe que les presente a Jesús; el alma de Jesús se conmueve profundamente: entrevé la mies futura: ha llegado la hora en que «elevado sobre la tierra» atraerá a sí a todos los hombres.

MISA

Salm. 30.10,16,18,2

INTROITO

MISERÉRE mihi, Dómine, quóniam tríbulor: líbera me, et éripe me de mánibus inimicórum meórum, et a persequéntibus me: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te. *Ps.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me.—Miserére mihi.

TEN misericordia de mí, Señor, porque estoy atribulado; líbrame de las manos de mis enemigos y de todos los que me persiguen; Señor, no sea yo confundido, pues te invoco. *Salmo.* En ti, Señor, busco acogida, no quede confundido eternamente; líbrame en tu justicia.—Ten misericordia de mí.

COLECTA

PROFÍCIAT, quæsumus, Dómine, plebs tibi dicáta piæ devotiónis afféctu: ut sacris actiónibus erudíta, quanto majestáti tuæ fit grátior, tanto donis potióribus augeátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

TE rogamos, Señor, que el pueblo a ti consagrado progrese en el afecto de una piadosa devoción; para que, instruído en las acciones sagradas, sea tanto más grato a tu majestad, cuanto se ve enriquecido con dones más preciados. Por nuestro Señor.

Jer. 18.18-23

EPÍSTOLA

Quien gime aquí y clama a Dios no es solamente el hombre oprimido por el dolor; es también, y sobre todo, el Hijo de Dios, que prevé la destrucción de los que buscan su muerte.

IN diébus illis: Dixérunt ímpii Judæi ad ínvicem: Veníte, et cogitémus contra justum cogitatiónes; non enim períbit lex a sacerdóte, neque consílium a sapiénte, nec sermo a prophéta; venite et percutiámus eum lingua, et non attendámus ad univérsos sermónes ejus.

EN aquellos días: Dijeron los impíos judíos entre sí: Venid y maquinemos contra el justo, pues no ha de desaparecer del sacerdote la Ley, ni del sabio el consejo, ni del profeta la palabra. Venid, atravesémosle con los dardos de nuestras lenguas y no atendamos a ninguna de sus

palabras. Atiéndeme, Señor, y escucha la voz de mis adversarios. ¿Acaso se paga el bien con el mal y por ello cavan para mí una fosa? Acuérdate, Señor, de que yo me he presentado en tu acatamiento, para hablar a su favor y apartar de ellos tu indignación. Por eso, abandona sus hijos al hambre, y entrégalos al filo de la espada; viudas y sin hijos queden sus mujeres, mueran sus maridos de peste y sus jóvenes pasados a espada en la guerra. Óiganse alaridos salir de sus casas cuando mandes de improviso sobre ellos bandas armadas; pues ellos cavaron una hoya para cazarme y tendieron lazos ocultos para mis pies. Mas tú, Señor, conoces bien todas sus maquinaciones de muerte contra mí; no les perdones su iniquidad, ni su pecado se borre de tu presencia; sean derribados delante de tus ojos. En el tiempo de tu furor acaba con ellos, oh Señor Dios nuestro.

Atténde, Dómine, ad me, et audi vocem adversariórum meórum. Numquid rédditur pro bono malum, quia fodérunt fóveam ánimæ meæ? Recordáre quod stéterim in conspéctu tuo, ut lóquerer pro eis bonum, et avérterem indignatiónem tuam ab eis. Proptérea da fílios eórum in famem, et deduc eos in manus gládii; fiant uxóres eórum absque líberis, et víduæ: et viri eárum interficiántur morte: júvenes eórum confodiántur gládio in prælio. Audiátur clamor de dómibus eórum: addúces enim super eos latrónem repénte; quia fodérunt fóveam, ut cáperent me, et láqueos abscondérunt pédibus meis. Tu autem, Dómine, scis omne consílium eórum advérsum me in mortem; ne propitiéris iniquitáti eórum et peccátum eórum a fácie tua non deleátur; fiant corruéntes in conspéctu tuo; in témpore furóris tui abútere eis, Dómine Deus noster.

GRADUAL Salm. 34.20,22

Me hablan de paz mis enemigos; pero en su cólera meditan mi pérdida. ℣. Tú lo ves, Señor, no te calles, no te alejes de mí.

Pacífice loquebántur mihi inimíci mei: et in ira molésti erant mihi. ℣. Vidísti, Dómine, ne síleas: ne discédas a me.

Juan 12.10-36 EVANGELIO

«Si no muere el grano de trigo en el surco, queda solo; mas, si muere, produce fruto abundante.» La imagen se nos ha hecho familiar; revela el sentido y trascendencia de la muerte de Jesús.

In illo témpore: Cogitavérunt príncipes sacerdótum ut et Lázarum interfícerent: quia multi propter illum abíbant ex Judæis, et credébant in Jesum. In crástinum autem turba multa, quæ vénerat ad diem festum, cum audíssent quia venit Jesus Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum, et processérunt óbviam ei, et clamábant: Hosánna, benedíctus qui venit in nómine Dómini, Rex Ísraël. Et invénit Jesus aséllum, et sedit super eum, sicut scriptum est: Noli timére, fília Sion: ecce Rex tuus venit sedens super pullum ásinæ. Hæc non cognovérunt discípuli ejus primum; sed quando glorificátus est Jesus, tunc recordáti sunt quia hæc erant scripta de eo, et hæc fecérunt ei. Testimónium ergo perhibébat turba, quæ erat cum eo, quando Lázarum vocávit de monuménto, et suscitávit eum a mórtuis. Propterea et óbviam venit ei turba: quia audiérunt eum fecisse hoc signum. Pharisæi

En aquel tiempo: Los príncipes de los sacerdotes determinaron matar también a Lázaro; pues muchos, por su causa, se separaban de ellos y creían en Jesús. Al día siguiente, un gentío que había venido a la fiesta, al oír que venía Jesús a Jerusalén, cogieron ramos de palmas, y salieron a recibirle clamando: ¡Hosanna; bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! Y halló Jesús un jumentillo y se montó en él, según está escrito: No temas, hija de Sión; mira a tu Rey, que viene montado sobre un asnillo. Sobre esto no pararon mientes sus discípulos entonces; mas cuando fue glorificado Jesús, se acordaron de que tales cosas estaban escritas de él, y que ellos mismos las cumplieron. Y la muchedumbre que con Jesús estaba cuando llamó a Lázaro del sepulcro y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio de él. Por esta causa vino a recibirle tanta gente, por haber oído que había hecho este milagro. En vista de lo cual, dijéronse

unos a otros los fariseos: ¿Veis cómo no adelantamos nada? Mirad cómo todo el mundo se va tras él. Estaban allí algunos gentiles de aquéllos que habían venido para adorar a Dios en el día de la fiesta. Éstos, pues, se llegaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: Señor, deseamos ver a Jesús. Fué Felipe y lo dijo a Andrés; y Andrés y Felipe lo dijeron a Jesús. Y Jesús les respondió diciendo: ¡Ha llegado la hora en que debe ser glorificado el Hijo del hombre! En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; mas si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y quien aborrece su vida en este mundo, para la vida eterna la conserva. El que me sirve, sígame, y donde yo estoy, allí también estará mi servidor. Y a quien me sirva, le honrará mi Padre. Ahora se siente turbada mi alma. Y ¿qué diré?... ¡Padre! ¡Líbrame de esta hora! Mas no; que justo para esta hora he venido. ¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces se oyó una voz del cielo, que dijo: ¡Lo glorifiqué y de nuevo lo glorificaré!

ergo dixérunt ad semetípsos: Vidétis quia nihil profícimus? ecce mundus totus post eum ábiit. Erant autem quidam gentíles ex his, qui ascénderant ut adorárent in die festo. Hi ergo accessérunt ad Philíppum, qui erat a Bethsáida Galilææ, et rogábant eum, dicéntes: Dómine, vólumus Jesum vidére. Venit Philíppus, et dicit Andréæ: Andréas rursum et Philíppus dixérunt Jesu. Jesus autem respóndit eis, dicens: Venit hora, ut clarificétur Fílius hóminis. Amen, amen dico vobis, nisi granum fruménti cadens in terram, mórtuum fúerit; ipsum solum manet; si autem mórtuum fúerit, multum fructum affert. Qui amat ánimam suam, perdet eam: et qui odit ánimam suam in hoc mundo, in vitam ætérnam custódit eam. Si quis mihi minístrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et miníster meus erit. Si quis mihi ministráverit, honorificábit eum Pater meus. Nunc ánima mea turbáta est. Et quid dicam? Pater, salvífica me ex hac hora. Sed proptérea veni in horam hanc. Pater, clarífica nomen tuum. Ve-

nit ergo vox de cælo: Et clarificávi, et íterum clarificábo. Turba ergo, quæ stabat, et audíerat, dicébat tonítruum esse factum. Álii dicébant: Ángelus ei locútus est. Respóndit Jesus et dixit: Non propter me hæc vox venit, sed propter vos. Nunc judícium est mundi; nunc princeps hujus mundi ejiciétur foras. Et ego si exaltátus fúero a terra, ómnia traham ad meípsum. (Hoc autem dicébat, signíficans qua morte esset moritúrus.) Respóndit ei turba: Nos audívimus ex lege quia Christus manet in ætérnum; et quómodo tu dicis: Opórtet exaltári Fílium hóminis? Quis est iste Fílius hóminis? Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum lumen in vobis est. Ambuláte dum lucem habétis, ut non vos ténebræ comprehéndant: et qui ámbulat in ténebris, nescit quo vadat. Dum lucem habétis, crédite in lucem, ut fílii lucis sitis. Hæc locútus est Jesus: et ábiit, et abscóndit se ab eis.

La gente que estaba allí, cuando oyó la voz, dijo que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. Respondió Jesús y dijo: No ha venido por mí esa voz, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo [1] será arrojado fuera. Y yo, cuando fuere levantado sobre la tierra a todos atraeré a mí. Esto lo decía para significar de qué modo había de morir. Replicóle la turba: Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo debe permanecer eternamente. ¿Cómo dices tú que tiene que ser levantado el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Respondióles Jesús: Todavía está con vosotros un poco de tiempo la luz. Caminad mientras dispongáis de luz, para que no os sorprendan las tinieblas, que quien camina entre tinieblas no sabe a dónde se dirige. Mientras tenéis luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz.[2] Esto dijo Jesús, y se fue y se escondió de ellos.

Salm. 118.12,121,42

BENEDÍCTUS es, Dómine, doce me justificatiónes

OFERTORIO

BENDITO seas, Señor, enséñame tus preceptos. No

1. Es decir: el demonio.
2. Es decir: almas llenas de luz.

me entregues a los soberbios que me persiguen; y sabré responder a quienes me insulten.

tuas: et non tradas calumniántibus me supérbis: et respondébo exprobrántibus mihi verbum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, absuelvas propicio de todas las culpas y peligros a los que nos concedes ser participantes de tu gran misterio. Por nuestro Señor.

A cunctis nos, quæsumus, Dómine, reátibus et perículis propitiátus absólve: quos tanti mystérii tríbuis esse consórtes. Per Dóminum.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

COMUNIÓN Salm. 26.12

NO me abandones, Señor, al ávido furor de mis enemigos, pues contra mí se levantan testigos mentirosos, que no respiran sino violencia.

NE tradíderis me, Dómine, in ánimas persequéntium me: quóniam insurrexérunt in me testes iníqui, et mentíta est iníquitas sibi.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS con la liberalidad del don divino, ¡oh Señor Dios nuestro!, haz que vivamos siempre participando de él. Por nuestro Señor.

DIVÍNI múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut hujus semper participatióne vivámus. Per Dóminum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

TE rogamos, Señor, defienda tu diestra al pueblo suplicante, y, ya purificado, le instruya dignamente; para que con el consuelo presente, se disponga a los bienes futuros. Por nuestro Señor.

TUEÁTUR, quæsumus, Dómine, déxtera tua pópulum deprecántem, et purificátum dignánter erúdiat: ut consolatióne præsenti, ad futúra bona proficiat. Per Dóminum.

SEMANA SANTA

1. *Celebración del misterio pascual y fuente inagotable de nuestra salud, la Semana Santa, que nos hace revivir la gesta redentora de Cristo, desde su Pasión hasta su resurrección, goza justamente de una liturgia especial y particularmente solemne. Un conjunto coherente de rúbricas subraya su excepcional carácter y, sobre todo, el de los tres días sagrados que la cierran.*

2. *Todos los días de esta semana son ferias de 1.ª clase que no ceden su lugar a ninguna fiesta. No se dice ninguna conmemoración, para que la piedad de los fieles se concentre únicamente sobre la celebración de los misterios esenciales de la vida cristiana.*

3. *Para favorecer la participación del pueblo cristiano en esta liturgia fundamental, se acude a su concurso activo y frecuentemente se invita a todos los asistentes a responder a las oraciones del celebrante, a asociarse a sus gestos. Hemos indicado en negrita estas respuestas comunitarias, a fin de que destaquen a la vista y se logre la unión deseada.*

4. *Cuando a una oración precede el* Flectamus genua *del diácono, todos se arrodillan y oran en silencio durante unos instantes; no se levantan hasta el* Levate *del diácono.*

5. *En las misas solemnes y en la acción litúrgica del Viernes Santo el celebrante se contenta con escuchar los textos leídos o cantados por el diácono, el subdiácono o un lector. Algunas ceremonias se desarrollan ahora en el coro y no en el altar; a veces también el celebrante y sus ministros asisten a ellas desde su asiento.*

6. *Al comenzar la Pasión, excepto el viernes, se dice el* Munda cor; *los lectores reciben juntos la bendición del celebrante.*

7. *En el oficio vespertino de los tres días sagrados se invita a los fieles a comulgar. Antes de la comunión no se repite el* Confiteor, *si ya se ha dicho, al pie del altar, al comienzo de la misa.*

2.° DOMINGO DE PASIÓN

Domingo de Ramos.

Domingo de 1.ª clase.

La liturgia de este domingo consta de dos partes muy diferentes: una, rebosante de alegría, la procesión de los ramos; otra, llena de tristeza, la misa y el canto de la Pasión.

Con la entrada solemne de Jesús en Jerusalén se cumple la profecía de Zacarías (Zac. 9.9), que evoca el evangelio de la bendición de los ramos. Ver también Is. 62.11. Las aclamaciones de la muchedumbre están tomadas de los versículos 25-26 del salmo 117, que cantaban los judíos al entrar en procesión en el Templo el gran día de los tabernáculos. Esta entrada triunfal de Cristo en la ciudad santa recuerda algunas otras: la de Israel, en la tierra de promisión (Jos.); la del Arca de la de la alianza, en Jerusalén, una vez conquistada la ciudad por David (1 Crón. 11.4-9; 13; 15; 16 – Salm. 23.7-12, que se refiere a este acontecimiento; 131, compuesto para su aniversario), la vuelta de David a Jerusalén (2 Rey. 19.10 a 20.3), figura de la parusía (1 Cor. 15.50-57; 1 Tes. 4.15-17). Recuérdese la presentación de Jesús en el Templo (Luc. 2.22-38). Léase, la continuación del relato de la entrada de Jesús en el Templo, (Mat. 21.12-17); medítense los salmos 21 y 68.

Lectura de la Biblia. Jeremías 20.7-18; 23.1-8; 31.15-40, 33.14-22. Lamentaciones. – Isaías 50.4-11; 52.13 a 53.12. – Baruc 3.9 a 4.4; 4.36 a 5.9.

PROCESIÓN SOLEMNE EN HONOR DE CRISTO REY

Rojo.

En el siglo IV se leía hoy en Jerusalén, en el mismo lugar en que aconteció la escena, el pasaje evangélico de la entrada triunfal de Jesús. A continuación, un obispo, montado en un asno, iba desde la cima del monte de los Olivos hasta la iglesia de la Resurrección, rodeado de la muchedumbre, que llevaba ramos en sus manos y cantaba himnos a Cristo Rey. Al adoptar la Iglesia de Roma, este uso, en el siglo IX, añadió el rito de la bendición de los ramos.

En la procesión de los ramos hace hoy suyo el pueblo cristiano, en la plenitud de su fe, el gesto de los judíos y le da toda su significación. Imitando al pueblo de Jerusalén, aclamamos a Cristo como a un triunfador: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel!» Pero conociendo por la fe el sentido y consecuencias de estos acontecimientos, comprendemos bien lo que es y lo que representa su triunfo. Él es el Mesías, Hijo de David e Hijo de Dios. Es signo de contradición, a quien unos aclaman y otros maldicen. Enviado a este mundo para arrancarnos al pecado y al poder de Satanás, muere en la cruz: pero triunfa también de la muerte, al salir vencedor del sepulcro. De este modo, con su victoria nos alcanza la paz con Dios y nos lleva consigo al reino de su Padre celestial.

BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Esta bendición puede hacerse en otra iglesia, y también al aire libre, ante una capilla o ermita, una cruz, y aun ante la cruz procesional, a fin de dar todo su sentido a la entrada en la iglesia en la que ha de celebrarse la misa.

Mat. 21-9

HOSÁNNA fílio David: benedíctus qui venit in nómine Dómini. Rex Ísraël: Hossánna in excélsis.

ANTÍFONA

HOSANNA al Hijo de David! Bendito el que viene en nombre del Señor, Rey de Israel: ¡Hosanna en las alturas!

℣. Dóminus vobíscum.
℟. **Et cum spíritu tuo.**

ORACIÓN

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

BÉNE ✠ DIC, quæsumus, Dómine, hos palmárum[1] ramos: et præsta; ut, quod pópulus tuus in tui

BEN ✠ DICE, Señor, estos ramos de palmas [1] y haz que lo que practica hoy exteriormente tu pueblo para glo-

[1] *o también*, olivarum *o* aliarum arborum—estos ramos de olivos *o* de otros árboles.

ria tuya, lo cumpla espiritualmente con suma devoción, triunfando del enemigo y amando ante todo la obra de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo.

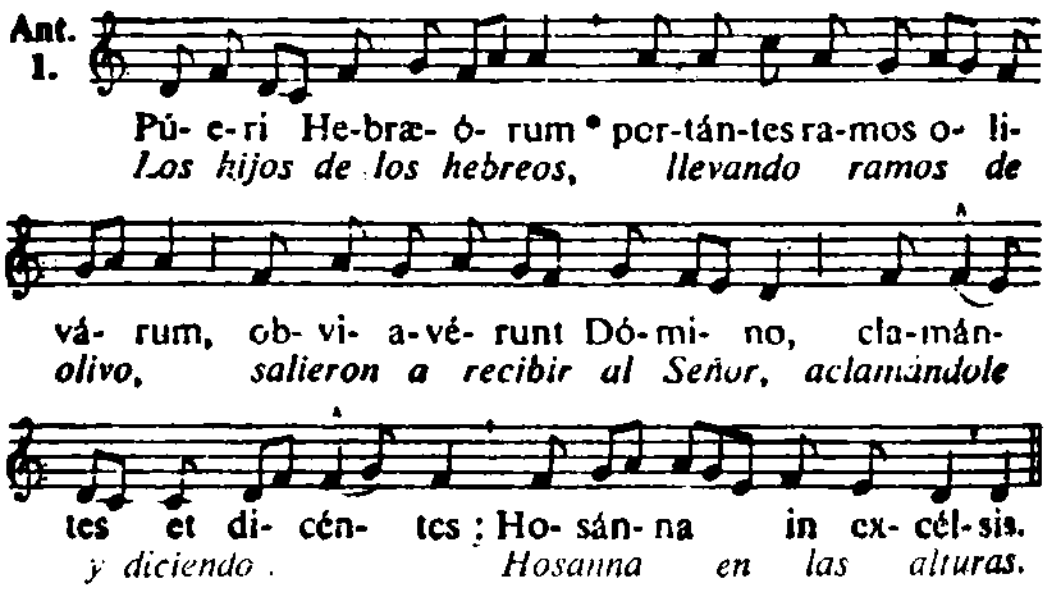
veneratiónem hodiérno die corporáliter agit, hoc spirituáliter summa devotióne perfíciat, de hoste victóriam reportándo et opus misericórdiæ summópere diligéndo. Per Dóminum.

El celebrante rocía con agua bendita los ramos y los inciensa; igualmente los de los fieles. Puede hacerlo, acompañado de sus ministros, recorriendo las filas de los asistentes.

DISTRIBUCIÓN DE RAMOS

El celebrante distribuye los ramos: primero, al clero; después, a los fieles. Entretanto se canta:

ANTÍFONA



SALMO 23 1-2, 7-10

DEL Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe de la tierra y los que la pueblan.

Pues él sobre los mares la fundó y sobre los ríos la asentó.

* Los niños de los hebreos...

¡Levantad, puertas, vuestros dinteles, y levantaos, en-

DÓMINI est terra et quæ replent eam, * orbis terrárum et qui hábitant in eo.

Nam ipse super mária fundávit eum, * et super flúmina firmávit eum.

* **Púeri Hebræórum.**

Attóllite, portæ, cápita vestra, et attóllite vos, fo-

res antíquæ, * ut ingrediátur rex gloriæ!

«Quis est iste rex glóriæ?» * «Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.»

* **Púeri Hebræórum.**

Attóllite, portæ, cápita vestra, et attóllite vos, fores antíquæ, * ut ingrediátur rex glóriæ!

«Quis est iste rex glóriæ?» * «Dóminus exercítuum: ipse est rex glóriæ.»

* **Púeri Hebræórum.**

Glória Patri.

Sicut erat.

* **Púeri Hebræórum.**

tradas antiguas, para que entre el Rey de la gloria!

«¿Quién es este Rey de la gloria?» «El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla.»

* Los niños de los hebreos...

Levantad, puertas, vuestros dinteles, y levantaos, entradas antiguas, para que entre el Rey de la gloria.

¿«Quién es este Rey de la gloria?» «El Señor de los ejércitos; él mismo es el Rey de la gloria.»

* Los niños de los hebreos...

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

* Los niños de los hebreos...

ANTÍFONA

PÚERI Hebræórum vestiménta prosternébant in via, et clamábant dicéntes: «Hosánna fílio David; benedíctus qui venit in nómine Dómini.»

LOS niños de los hebreos alfombraban con sus vestidos la ruta, gritando: «Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en el nombre del Señor.»

SALMO 46

OMNES pópuli, pláudite mánibus, * exsultáte Deo voce lætítiæ,

Quóniam Dóminus excélsus, terríbilis, * rex magnus super omnem terram.

* **Púeri Hebræórum.**

Súbjicit pópulos nobis * et natiónes pédibus nostris.

BATID palmas, ¡oh pueblos todos!; aclamad a Dios con voces jubilosas.

Porque el Señor excelso es terrible; Rey grande sobre toda la tierra.

* Los niños de los hebreos...

Somete los pueblos a nosotros, y las naciones bajo nuestros pies.

Eligiónos para nosotros nuestra heredad, la gloria de Jacob, que él ama.

* Los niños de los hebreos...

Ascendió Dios con exultación; el Señor, a voz de trompeta.

Cantad a Dios, cantadle; cantad a nuestro Rey, cantadle.

* Los niños de los hebreos...

Porque el Rey de toda la tierra es Dios, cantadle un himno.

Dios reina sobre las naciones; Dios se sienta sobre su santo trono.

* Los niños de los hebreos...

Los príncipes de los pueblos se han congregado con el pueblo del Dios de Abraham.

Pues de Dios son los escudos [1] de la tierra; él es muy ensalzado.

* Los niños de los hebreos...

Gloria al Padre...

Como era...

* Los niños de los hebreos...

Éligit nobis hereditátem nostram, * glóriam Jacob, quem díligit.

* **Púeri Hebræórum.**

Ascéndit Deus, cum exsultatióne, * Dóminus cum voce tubæ.

Psállite Deo, psállite; * psállite regi nostro, psállite.

* **Púeri Hebræórum.**

Quóniam rex omnis terræ est Deus, * psállite hymnum.

Deus regnat super natiónes, * Deus sedet super sólium sanctum suum.

* **Púeri Hebræórum.**

Príncipes populórum congregáti sunt * cum pópulo Dei Ábraham.

Nam Dei sunt próceres terræ: * excélsus est valde.

* **Púeri Hebræórum.**

Glória Patri...

Sicut erat...

* **Púeri Hebræórum.**

Si estos salmos no bastan, se repiten mientras dura la distribución; acabada ésta, se concluye con el Gloria Patri.

LECTURA DEL EVANGELIO

El diácono canta a continuación el evangelio en que san Mateo describe la escena de los ramos.

EVANGELIO Mat. 21,1-9

En aquel tiempo: Al aproximarse Jesús a Jerusalén, al llegar a Betfagé, ante el monte Olivete, entonces envió

In illo témpore: Cum appropinquásset Jesus Jerosólymis, et venísset Béthphage, ad montem Olivéti;

1. Es decir: los reyes, los jefes, los poderosos.

tune misit duos discípulos suos, dicens eis: Ite in castéllum, quod contra vos est, et statim inveniétis ásinam alligátam, et pullum cum ea: sólvite, et addúcite mihi: et si quis vobis áliquid díxerit, dícite quia Dóminus his opus habet, et conféstim dimíttet eos. Hoc autem totum factum est, ut adimplerétur quod dictum est per prophétam, dicéntem: Dícite fíliæ Sion: Ecce rex tuus venit tibi mansuétus, sedens super ásinam et pullum, fílium subjugális. Eúntes autem discípuli, fecérunt sicut præcépit illis Jesus. Et adduxérunt ásinam et pullum: et imposuérunt super eos vestiménta sua, et eum désuper sedére fecérunt. Plúrima autem turba stravérunt vestiménta sua in via: álii autem cædébant ramos de arbóribus, et sternébant in via: turbæ autem, quæ præcedébant, et quæ sequebántur, clamábant, dicéntes: Hosánna fílio David: benedíctus qui venit in nómine Dómini.

dos discípulos suyos, diciéndoles: Id a la aldea que está frente a vosotros, y luego hallaréis un asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédmelos acá. Y si alguno os dice algo, le responderéis que el Señor los necesita, pero que luego los devolverá. Esto se ha hecho para que se cumpla lo anunciado por el profeta [1] que dice: Decid a la hija de Sión: Mira que tu Rey viene a ti manso y montado sobre un asna y sobre un pollino, hijo de animal uncido al yugo. Habiendo ido los discípulos y hecho según se lo había mandado Jesús, trajeron el asna y el pollino y echaron los mantos encima de ellos y montó sobre ellos. Los más de entre la turba tendieron sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de árboles y con ellas tapizaban el camino. Y las turbas que precedían y las que seguían, clamaban diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

PROCESIÓN

Previa invitación del diácono, se inicia la procesión:

℣. Procedámus in pace. ℣. Vayamos en paz.

Responden todos:

℟. **In nómine Christi. Amen.** ℟. En el nombre de Cristo. Amén.

1. Zacarías 9.9.

Durante la procesión todos tienen los ramos en la mano. Se pueden cantar las antífonas siguientes:

ANTÍFONAS

SALEN las turbas con flores y palmas a recibir al Redentor, y rinden dignos obsequios al vencedor triunfante: las naciones le confiesan Hijo de Dios, y en loor de Cristo resuenan gritos por los aires: «¡Hosanna!»

OCCÚRRUNT turbæ cum flóribus et palmis Redemptóri óbviam: et victóri triumphánti digna dant obséquia: Fílium Dei ore gentes prædicant: et in laudem Christi voces tonant per núbila: «Hosánna.»

CON los ángeles y los niños seamos fieles en cantar al triunfador de la muerte: «¡Hosanna en las alturas!»

CUM ángelis et púeris fidéles inveniámur, triumphatóri mortis clamántes: «Hosánna in excélsis.»

UNA gran multitud que había acudido al día de la fiesta, clamaba al Señor: «¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

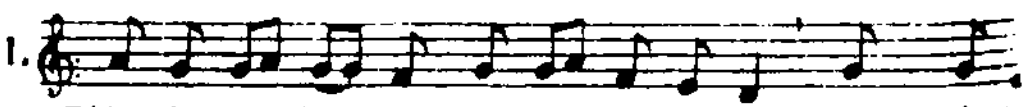
TURBA multa, quæ convénerat ad diem festum, clamábant Dómino: «Benedíctus qui venit in nómine Dómini: Hosánna in excélsis.»

COMENZARON todas las turbas, que bajaban gozosas, a loar a Dios a grandes voces, por todas las maravillas que habían visto, diciendo: «Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en la tierra y gloria en las alturas.»

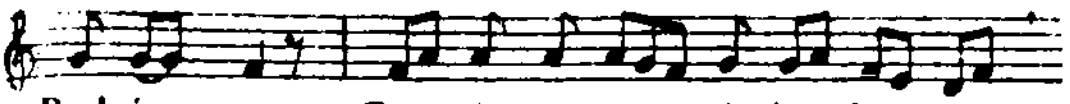
CŒPÉRUNT omnes turbæ descendéntium gaudéntes laudáre Deum voce magna, super ómnibus quas víderant virtútibus, dicéntes: «Benedíctus qui venit Rex in nómine Dómini; pax in terra, et glória in excélsis.»

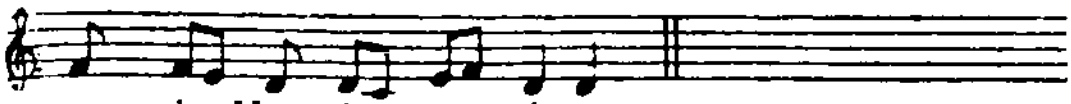
Se canta a continuación el himno siguiente:

HIMNO A CRISTO REY Teodulfo[1]



1. Obispo de Orleáns † 821.





*** Glória, laus...**

Ísraël es tu Rex, Davídis et ínclita proles,

Nómine qui in Dómini, Rex benedícte, venis.

*** Glória, laus...**

Cœtus in excélsis te laudat cælicus omnis,

Et mortális homo, et cuncta creáta simul.

*** Glória, laus...**

Plebs Hebræa tibi cum psalmis óbvia venit;

Cum prece, voto, hymnis, ádsumus ecce tibi.

*** Glória, laus...**

Hi tibi passúro solvébant múnia laudis;

Nos tibi regnánti pángimus ecce melos.

*** Glória, laus...**

Hi placuére tibi, pláceat devótio nostra:

Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta placent.

*** Glória, laus...**

* Gloria...

Tú eres el Rey de Israel, y la ínclita prole de David,

Rey bendito, que vienes en el nombre del Señor.

* Gloria...

Todo el ejército celestial te alaba en las alturas,

Y el hombre mortal, y juntamente todo la creado.

* Gloria...

El pueblo hebreo con salmos te salió al encuentro;

Con preces, votos e himnos henos ante ti.

* Gloria...

Ellos, al ir tú a sufrir, te pagaban tributos de alabanza;

Nosotros, a ti reinante, traemos una melodía.

* Gloria...

Ellos te agradaron, agrádete nuestra devoción,

Rey bueno, Rey clemente, al que place todo lo bueno.

* Gloria...

Puede además cantarse lo que sigue, o el himno Christus vincit, *u otros cánticos en honor de Cristo Rey.*

ANT. Omnes colláudant nomen tuum, et dicunt: «Benedíctus qui venit in

ANT. Todos alaban tu nombre y dicen: «Bendito el que viene en el nombre del

Señor: Hosanna en las alturas.»

nómine Dómini: Hosánna in excélsis.»

SALMO 147 [1]

GLORIFICA, Jerusalén, al Señor; alaba a tu Dios, ¡oh Sión!

Porque robusteció las cerraduras de tus puertas, bendijo a tus hijos en ti.

Hizo reinar la paz en tus fronteras; con flor de harina te sacia.

Hace llegar sus órdenes a la tierra, veloz corre su palabra.

Hace caer nieve como lana, esparce escarcha como ceniza.

Lanza hielo cual bocado de pan; ante su frío se hielan las aguas.

Envía su palabra y hace que se fundan; manda soplar a su viento y fluyen las aguas.

Anunció su mensaje a Jacob; sus estatutos y preceptos a Israel.

No lo hace así con nación alguna; no les ha manifestado sus preceptos.

Gloria al Padre...

Repítese la antífona: Omnes.

LAUDA, Jerúsalem, Dóminum, * lauda Deum tuum, Sion,

Quod firmávit seras portárum tuárum, * benedíxit fíliis tuis in te.

Compósuit fines tuos in pace, * medúlla trítici sátiat te.

Emíttit elóquium suum in terram, * velóciter currit verbum ejus.

Dat nivem sicut lanam, * pruínam sicut cínerem spargit.

Prójicit gláciem suam ut frústula panis; * coram frígore ejus aquæ rigéscunt.

Emíttit verbum suum et liquefácit eas; * flare jubet ventum suum et fluunt aquæ.

Annuntiávit verbum suum Jacob, * statúta et præcépta sua Ísraël.

Non fecit ita ulli natióni: * præcépta sua non manifestávit eis.

Glória Patri...

ANTÍFONAS

CON refulgentes palmas nos prosternamos ante el Señor que viene; salgámosle todos al encuentro con him-

FULGÉNTIBUS palmis * prostérnimur adveniénti Dómino: huic omnes occurrámus cum hymnis et

1. Véase antigua versión de este salmo, pág. 1068.

cánticis, glorificántes et dicéntes: «Benedíctus Dóminus.»

nos y cánticos, glorificando y diciendo: «Bendito sea el Señor.»

AVE, Rex noster, Fili David, Redémptor mundi, quem prophétæ prædixérunt Salvatórem dómui Ísraël esse ventúrum. Te enim ad salutárem víctimam Pater misit in mundum, quem exspectábant omnes sancti ab orígine mundi, et nunc: «Hosánna Fílio David. Benedíctus qui venit in nómine Dómini. Hosánna in excélsis.»

SALVE, Rey nuestro, Hijo de David. Redentor del mundo, al que vaticinaron los profetas como Salvador venidero para la casa de Israel. El Padre te envió al mundo para víctima de salud, al que esperaban todos los santos desde el origen del mundo, y ahora: «Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.»

CÁNTICO DE ENTRADA

Cuando el celebrante entra en la iglesia se canta la siguiente antífona:

INGREDIÉNTE * Dómino in sanctam civitátem, Hebræórum púeri resurrectiónem Vitæ pronuntiántes,

* Cum ramis palmárum: «Hosánna, clamábant, in excélsis.»

Cum audísset pópulus, quod Jesus veníret Jerosólymam, exiérunt óbviam ei.

* Cum ramis palmárum: «Hosánna, clamábant, in excélsis».

AL entrar el Señor en la santa ciudad, los niños hebreos anunciando la resurrección de la Vida,

* Clamaban con ramos de palma: «Hosanna en las alturas.»

Habiendo oído el pueblo que Jesús venía a Jerusalén, salió a recibirle.

* Con ramos de palmas clamaban: «Hosanna en las alturas.»

El celebrante sube al altar con sus ministros y, de cara al pueblo, canta la oración siguiente:

℣. Dóminus vobíscum.
℟. **Et cum spíritu tuo.**

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

ORACIÓN

SEÑOR Jesucristo, Rey y Redentor nuestro, en cuyo honor, al llevar estos ramos, hemos cantado solemnes alabanzas: concede propicio que, en cualquier parte adonde fueren llevados, allí descienda la gracia de tu bendición, y, ahuyentada toda maldad o ilusión demoníaca; proteja tu diestra a los que redimió. Tú que vives y reinas, con Dios Padre en unidad.

DÓMINE Jesu Christe, Rex ac Redémptor noster, in cujus honórem, hos ramos gestántes, solémnes laudes decantávimus: concéde propítius; ut, quocúmque hi rami deportáti fúerint, ibi tuæ benedictiónis grátia descéndat, et, quavis dæmonum iniquitáte vel illusióne profligáta, déxtera tua prótegat, quos redémit. Qui vivis et regnas.

Después de la oración, el celebrante y sus ministros se revisten de ornamentos morados.

MISA

Estación en San Juan de Letrán.

Morado.

La misa estacional, dominada toda ella por el canto de la Pasión, se celebra hoy en la basílica de San Juan de Letrán, dedicada principalmente al Salvador.

Los cuatro evangelistas han relatado la muerte de Jesús. Hoy leemos a san Mateo.

En la epístola subraya san Pablo el abatimiento voluntario de Cristo hasta la humillación suprema de la muerte en cruz. Mas con ello ha rescatado al mundo y se remonta al cielo llevando tras de sí a todos los hombres. Sus sufrimientos son el precio de su triunfo y de nuestra redención.

La Iglesia, al tiempo que nos recuerda la Pasión del Salvador, deduce sus enseñanzas. Nosotros debemos humillarnos como él y compartir sus sufrimientos, si queremos participar de su resurrección (colecta).

Si a la misa ha precedido la bendición de los ramos, el celebrante, omitidas las oraciones al pie del altar, procede a la incensación en la forma acostumbrada, mientras el coro canta el introito.

INTROITO Salmo 21.20,22,2

SEÑOR, no te alejes tú, que eres mi ayuda; atiende a mi defensa. Sálvame de la boca del león y a mi pobre

DÓMINE, ne longe fácias auxílium tuum a me, ad defensiónem meam áspice: líbera me de

ore leónis, et a córnibus unicórnium humilitátem meam. *Ps.* Deus, Deus meus, réspice in me: quare me dereliquísti? longe a salúte mea verba delictórum meórum. — Dómine, ne longe,

vida, de los cuernos de los búfalos. *Salmo.* ¡Dios mío, Dios mío, mírame; ¿por qué me has abandonado? Las voces de mis pecados alejan de mí la salvación. — Señor, no te alejes.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui humáno géneri, ad imitándum humilitátis exémplum, Salvatórem nostrum carnem súmere et crucem subíre fecísti: concéde propítius; ut et patiéntiæ ipsíus habére documénta et resurrectiónis consórtia mereámur. Per eúmdem.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que, para dar al género humano ejemplo de humildad, hiciste a nuestro Salvador encarnarse y morir en cruz, concédenos recibir los ejemplos de su Pasión y merecer el consorcio en su resurrección. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

No se dice ninguna conmemoración.

Fil. 2.5-11 **EPÍSTOLA**

«Cristo se hizo obediente...» En un cántico grave y hermoso, que cierra el oficio de tinieblas, reproducirá la Iglesia el gran texto de la epístola a los filipenses, en que enérgicamente subraya san Pablo el abatimiento voluntario de Cristo, condición de su gloria y de nuestra redención.

FRATRES: Hoc enim sentíte in vobis, quod et in Christo Jesu: qui, cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo: sed semetípsum exinanívit, formam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus, et hábitu invéntus ut homo. Humiliávit semetípsum, factus obédiens usque ad mortem, mortem

HERMANOS: Tened en vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, quien, existiendo en la forma de Dios, no reputó codiciable tesoro mantenerse igual a Dios, antes se anonadó tomando forma de esclavo, hecho a semejanza de los hombres, y en la condición de hombre se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte y muer-

te de cruz. Por lo que Dios también le exaltó y dio el nombre que es sobre todo nombre,[1] para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla *(se arrodilla)* en los cielos, en la tierra y en los infiernos y confiese toda lengua que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre [2].

autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum: et donávit illi nomen, quod est super omne nomen: ut in nómine Jesu omne genu flectátur cæléstium, terréstrium, et infernórum: et omnis lingua confiteátur, quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris.

GRADUAL Salmo 72.24,1-3

TOMASTE mi mano derecha y me guiaste según tu voluntad y me recibirás en la gloria. ℣. ¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi vacilaron mis pies, casi se extraviaron mis pasos, porque envidié a los malos viendo el bienestar de los malvados.

TENUÍSTI manum déxteram meam: et in voluntáte tua deduxísti me: et cum glória assumpsísti me. ℣. Quam bonus Ísraël Deus rectis corde! Mei autem pene moti sunt pedes: pene effúsi sunt gressus mei: quia zelávi in peccatóribus, pacem peccatórum videns.

TRACTO Salmo 21.2-9,18,19,22,24,32

DIOS mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? ℣. Lejos están de mi salvación las voces de mis pecados. ℣. Dios mío, clamo de día y no respondes; y de noche, y no hay descanso para mí. ℣. Y sin embargo, tú habitas en el santuario, ¡oh gloria de Israel! ℣. En ti esperaron nuestros padres; confiaron y tú los libraste. ℣. A ti clamaron y fueron salvados; esperaron y no quedaron decep-

DEUS, Deus meus, réspice in me: quare me dereliquísti? ℣. Longe a salúte mea verba delictórum meórum. ℣. Deus meus, clamábo per diem, nec exáudies: in nocte, et non ad insipiéntiam mihi. ℣. Tu autem in sancto hábitas, laus Ísraël. ℣. In te speravérunt patres nostri: speravérunt, et liberásti eos. ℣. Ad te clamavérunt, et salvi facti sunt: in te speravérunt, et non sunt

1. El de Señor; es decir, de Soberano Dueño.
2. Texto griego: «que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre».

confúsi. ℣. Ego autem sum vermis, et non homo: oppróbrium hóminum et abjéctio plebis. ℣. Omnes, qui vidébant me, aspernabántur me: locúti sunt lábiis et movérunt caput. ℣. Sperávit in Dómino, erípiat eum: salvum fáciat eum, quóniam vult eum. ℣. Ipsi vero consideravérunt, et inspexérunt me: divisérunt sibi vestiménta mea, et super vestem meam misérunt sortem. ℣. Líbera me de ore leónis: et a córnibus unicórnium humilitátem meam. ℣. Qui timétis Dóminum, laudáte eum: univérsum semen Jacob, magnificáte eum. ℣. Annuntiábitur Dómino generátio ventúra: et annuntiábunt cæli justítiam ejus. ℣. Pópulo, qui nascétur, quem fecit Dóminus.

cionados. ℣. Mas yo soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres e irrisión del pueblo. ℣. Cuantos me ven se burlan de mí, gesticulan con los labios y mueven la cabeza. ℣. «Esperaba en el Señor, que él le salve; líbrele, ya que le ama.» ℣. Míranme y me observan; repártense mis vestiduras y sortean mi túnica. ℣. Líbrame de la boca del león y a mi pobre vida, de los cuernos de los búfalos. ℣. Los que teméis al Señor, alabadle; hijos todos de Jacob, glorificadle. ℣. Se anunciará el Señor a la generación venidera; se anunciará su justicia. ℣. Al pueblo que ha de nacer, al que el Señor hizo.

Mat. 26.36-75; 27.1-60 PASIÓN SEGÚN SAN MATEO

Como en otro tiempo, la sangre de las víctimas selló en el monte Sinaí la alianza entre Dios y su pueblo: ahora, la sangre de Jesús, víctima perfecta, va a sellar entre Dios y los hombres la nueva alianza anunciada por los profetas. El relato de san Mateo hace ver cómo se han cumplido las Escrituras; todo el drama sombrío se desarrolla conforme al designio divino. Las profecías se cumplen: Jesús es el Mesías prometido.

En la misa solemne la Pasión es cantada por tres diáconos o por el celebrante y sus ministros. El primero dice las palabras de Cristo (✠); el segundo, las de los otros personajes, principalmente los judíos (S = sinagoga); al último corresponde el relato propiamente dicho (C = cronista). [1]

Los lectores dicen el Munda cor *y reciben la bendición del celebrante.*

1. *Para los sacerdotes que celebran más de una misa, se hallará otro evangelio en la* página 492.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo, según san Mateo.

Pássio Dómini nostri Jesu Christi, secúndum Matthæum.

Getsemaní. La agonía y la oración.

En aquel tiempo: Vino Jesús con sus discípulos a la granja que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy allí a orar. Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a contristarse y abatirse. Entonces les dice: Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí y velad conmigo. Luego, adelantándose un poquito, cayó sobre su rostro, y orando decía: ¡Padre mío, si es posible, pase de mí esta cáliz; mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieras tú!» Luego vino a sus discípulos y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: ¿Así, pues, no pudisteis velar una hora conmigo? Velad y orad para que no entréis en tentación.» El espíritu está pronto, mas la carne es flaca. Volvióse de nuevo y oró diciendo: ¡Padre mío! Si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.» Y vino otra vez y los halló dormidos, pues estaban sus ojos cargados de sueño. Y los dejó y de nuevo se fue a orar por terce-

In illo témpore: Venit Jesus cum discípulis suis in villam, quæ dícitur Gethsémani, et dixit discípulis suis: ✠ Sedéte hic, donec vadam illuc, et orem. *C.* Et assúmpto Petro, et duóbus fíliis Zebedæi, cœpit contristári, et mæstus esse. Tunc ait illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem: sustinéte hic, et vigiláte mecum. *C.* Et progréssus pusíllum, prócidit in fáciem suam, orans, et dicens: ✠ Pater mi, si possíbile est, tránseat a me calix iste. Verúmtamen non sicut ego volo, sed sicut tu *C.* Et venit ad discípulos suos, et invénit eos dormiéntes: et dicit Petro: ✠ Sic non potuístis una hora vigiláre mecum? Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. Spíritus quidem promptus est, caro autem infírma. *C.* Iterum secúndo ábiit, et orávit dicens: ✠ Pater mi, si non potest hic calix transíre, nisi bibam illum, fiat volúntas tua. *C.* Et venit íterum, et invénit eos dormiéntes: erant enim óculi eórum graváti. Et relíctis

illis, íterum ábiit et orávit tértio, eúmdem sermónem dicens. Tunc venit ad discípulos suos, et dicit illis: ✠ Dormíte jam, et requiéscite: ecce appropinquávit hora, et Fílius hóminis tradétur in manus peccatórum. Súrgite, eámus: ecce appropinquávit qui me tradet.

ra vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces volvió a sus discípulos y les dijo: Dormid y descansad ¡Ea! Ha llegado la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; ved que llega ya el que me ha de entregar.

Prisión de Jesús.

C. Adhuc eo loquénte, ecce Judas unus de duódecim venit, et cum eo turba multa cum gládiis, et fústibus, missi a princípibus sacerdótum, et senióribus pópuli. Qui autem trádidit eum, dedit illis signum dicens: *S.* Quemcúmque osculátus fúero, ipse est, tenéte eum. *C.* Et conféstim accédens ad Jesum, dixit: *S.* Ave, Rabbi. *C.* Et osculátus est eum. Dixítque illi Jesus: ✠ Amíce, ad quid venísti? *C.* Tunc accessérunt, et manus injecérunt in Jesum, et tenuérunt eum. Et ecce unus ex his, qui erant cum Jesu, exténdens manum, exémit gládium suum, et percútiens servum príncipis sacerdótum, amputávit aurículam ejus. Tunc ait illi Jesus: ✠ Convérte gládium tuum in locum suum. Omnes enim, qui accéperint gládium, glá-

Aún estaba él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una gran multítud armada con espadas y palos. Venían enviados por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal, diciendo: Aquél a quien yo bese, ése es, cogedle. Y en seguida, acercándose a Jesús, le dijo: ¡Dios te salve, Maestro! Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué has venido? Al mismo tiempo llegaron los demás y echaron mano a Jesús y le prendieron. Y uno de los que estaban con Jesús, extendiendo su mano, desenvainó la espada e hirió a un criado del Pontífice, cortándole una oreja. Entonces le dijo Jesús: Mete tu espada en la vaina; porque todos los que se sirvieren de espada, a filo de espada morirán. ¿Por ventura piensas que no puedo

rogar a mi Padre, quien me daría ahora mismo más de doce legiones de ángeles? Pues, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales conviene que así suceda? Entonces dijo Jesús a las turbas: Como a un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme. A diario estaba sentado en el templo con vosotros enseñando y nunca me prendisteis. Mas esto todo ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces le abandonaron todos sus discípulos y huyeron.

dio perîbunt. An putas, quia non possum rogáre Patrem meum, et exhibébit mihi modo plus quam duódecim legiónes Angelórum? Quómodo ergo implebúntur Scriptúræ, quia sic opórtet fíeri? *C.* In illa hora dixit Jesus turbis: ✠ Tamquam ad latrónem exístis cum gládiis, et fústibus comprehéndere me: quotídie apud vos sedébam docens in templo, et non me tenuístis. *C.* Hoc autem totum factum est, ut adimpleréntur Scriptúræ prophetárum. Tunc discípuli omnes, relicto eo, fugérunt.

Jesús ante el Sumo Sacerdote.

Los que prendieron a Jesús, lo llevaron a casa de Caifás, Sumo Pontífice, donde estaban reunidos los escribas, y los ancianos. Pedro le siguió de lejos hasta el palacio del Sumo Pontífice. Y, habiendo entrado dentro, se sentó entre los criados, para ver en qué paraba todo aquello. Los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban algún falso testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte; y no lo hallaron, aunque se presentaron muchos falsos testigos. Por último, llegaron dos falsos testigos y afirmaron: Éste dijo:

At illi ténentes Jesum, duxérunt ad Cáipham, príncipem sacerdótum, ubi scribæ, et senióres convénerant. Petrus autem sequebátur eum a longe, usque in átrium príncipis sacerdótum. Et ingréssus intro, sedébat cum minístris, ut vidéret finem. Príncipes autem sacerdótum, et omne concílium, quærébant falsum testimónium contra Jesum, ut eum morti tráderent: et non invenérunt, cum multi falsi testes accessíssent. Novíssime autem venérunt duo falsi testes, et dixérunt: *S.* Hic dixit: Possum destrúere

templum Dei, et post tríduum reædificáre illud. *C.* Et surgens princeps sacerdótum, ait illi: *S.* Nihil respóndes ad ea, quæ isti advérsum te testificántur? *C.* Jesus autem tacébat. Et princeps sacerdótum ait illi: *S.* Adjúro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Fílius Dei. *C.* Dicit illi Jesus: ✠ Tu dixísti. Verúmtamen dico vobis, ámodo vidébitis Fílium hóminis sedéntem a dextris virtútis Dei, et veniéntem in núbibus cæli. *C.* Tunc princeps sacerdótum scidit vestiménta sua, dicens: *S.* Blasphemávit: quid adhuc egémus téstibus? Ecce nunc audístis blasphémiam: quid vobis vidétur? *C.* At illi respondéntes dixérunt: *S.* Reus est mortis. *C.* Tunc exspuérunt in fáciem ejus, et cólaphis eum cecidérunt, álii autem palmas in fáciem ejus dedérunt, dicéntes: *S.* Prophetíza nobis, Christe, quis est qui te percússit?

Puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres días. Y, levantándose el Sumo Pontífice, le dijo: ¿No respondes nada a lo que deponen éstos contra ti? Pero Jesús callaba. Entonces le dijo el Sumo Pontífice: Te conjuro de parte de Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Respondió Jesús: Tú lo has dicho.[1] Y aún os digo: que veréis después al Hijo del hombre, sentado a la diestra de la majestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo. Entonces el Sumo Pontífice rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí que ahora acabáis de oír una blasfemia: ¿Qué os parece? Y ellos respondieron: Reo es de muerte. Entonces le escupieron en la cara, y le maltrataron a puñadas, y otros le dieron bofetadas, diciendo: Adivina, Cristo, ¿quién es el que te ha herido?

Negación de San Pedro.

C. Petrus vero sedébat foris in átrio: et accéssit ad eum una ancílla, dicens: *S.* Et tu cum Jesu Galilæo eras. *C.* At ille

Pedro, entretanto, estaba sentado fuera, en el atrio, y se llegó a él una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el Galileo. Mas él

1. Jesús afirma, pues, su divinidad.

lo negó en presencia de todos, diciendo: No sé qué dices. Y saliéndose al pórtico, viole otra criada y dijo a los que allí estaban: Éste también andaba con Jesús Nazareno. Y otra vez negó, afirmándolo con juramento, y diciendo: No conozco a tal hombre. Poco después se acercaron los circunstantes y dijeron a Pedro: Seguramente eres tú también de ellos; porque tu mismo acento te traiciona. Entonces comenzó a maldecir y a jurar que no conocía a semejante hombre. Y al momento cantó el gallo. Y se acordó Pedro de la palabra que le había dicho Jesús: Antes de cantar el gallo me negarás tres veces. Y, saliendo fuera, lloró amargamente.

negávit coram ómnibus, dicens: *S.* Néscio quid dicis. *C.* Exeúnte autem illo jánuam, vidit eum ália ancílla et ait his qui erant ibi: *S.* Et hic erat cum Jesu Nazaréno. *C.* Et íterum negávit cum juraménto: Quia non novi hóminem. Et post pusíllum accessérunt qui stabant, et dixérunt Petro: *S.* Vere et tu ex illis es: nam et loquéla tua maniféstum te facit. *C.* Tunc cœpit detestári et juráre quia non novísset hóminem. Et contínuo gallus cantávit. Et recordátus est Petrus verbi Jesu, quod díxerat: Priúsquam gallus cantet, ter me negábis. Et egréssus foras, flevit amáre.

Sesión del sanedrín. Jesús entregado a Pilatos.

Llegada la mañana, celebraron consejo contra Jesús todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo para entregarle a la muerte. Y lo condujeron atado, y lo entregaron al presidente Poncio Pilatos.

Mane autem facto, consílium iniérunt omnes príncipes sacerdótum, et senióres pópuli advérsus Jesum, ut eum morti tráderent. Et vinctum adduxérunt eum, et tradidérunt Póntio Piláto præsidi.

Desesperación de Judas.

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo a Jesús condenado, arrepentido de lo hecho, restituyó las

Tunc videns Judas, qui eum trádidit, quod damnátus esset: pæniténtia ductus, rétulit trigínta argén-

tos princípibus sacerdótum, et senióribus, dicens: *S.* Peccávi, tradens sánguinem justum. *C.* At illi dixérunt: *S.* Quid ad nos? Tu víderis. *C.* Et projéctis argénteis in templo, recéssit: et ábiens, láqueo se suspéndit. Príncipes autem sacerdótum, accéptis argénteis, dixérunt: *S.* Non licet eos míttere in córbonam: quia prétium sánguinis est. *C.* Consílio autem ínito, emérunt ex illis agrum fíguli, in sepultúram peregrinórum. Propter hoc vocátus est ager ille Hacéldama, hoc est, ager sánguinis, usque in hodiérnum diem. Tune implétum est, quod dictum est per Jeremíam prophétam, dicéntem: Et accepérunt trigínta argénteos prétium appretiáti, quem appretiavérunt a fíliis Ísraël: et dedérunt eos in agrum fíguli, sicut constítuit mihi Dóminus.

treinta monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, diciendo: ¡He pecado vendiendo la sangre inocente! Mas ellos le dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? Allá tú. Entonces él, arrojando las monedas en el Templo, se fue, y colgóse con un lazo. Y los príncipes de los sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron: No es lícito ponerlas en el tesoro del Templo, porque son precio de sangre. Y habido consejo, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual, hasta hoy, aquel campo se llama Hacéldama, esto es, «campo de sangre». Entonces se cumplió lo del profeta Jeremías: «Han recibido treinta monedas de plata, precio del que fue puesto en venta, según le valuaron los hijos de Israel; y las emplearon en la compra del campo del alfarero, como me lo ordenó el Señor.»

Jesús ante Pilatos.

Jesus autem stetit ante præsidem, et interrogávit eum præses, dicens: *S.* Tu es rex Judæórum? *C.* Dicit illi Jesus: ✠ Tu dicis. *C.* Et cum accusarétur a princípibus sacerdótum, et senióri-

Compareció, pues, Jesús ante el Presidente, quien le interpeló diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondióle Jesús: Tú lo dices. Y a las acusaciones de los príncipes de los sacerdotes y los

ancianos, nada respondió. Entonces le dice Pilatos: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan? Mas no le respondió Jesús palabra alguna, maravillándose mucho el gobernador. Por la Fiesta [1], acostumbraba el gobernador conceder libertad a un preso, a elección del pueblo. Teniendo a la sazón en la cárcel uno muy famoso, llamado Barrabás, preguntó Pilatos a los que se habían juntado allí: ¿A quién queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia le habían entregado. Y estando él sentado en su tribunal, le envió a decir su mujer: No te mezcles en las cosas de ese justo, porque he padecido hoy muchas congojas en sueños por su causa. Entretanto, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos indujeron al pueblo a que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Volviendo a tomar la palabra, les dijo el gobernador: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Dijeron ellos: A Barrabás. Pilatos les replicó: ¿Pues qué he de hacer de Jesús, llamado el Cristo? Dicen todos: ¡Crucifícale! Él dijo: Pero ¿qué mal ha hecho?

bus, nihil respóndit. Tunc dicit illi Pilátus: *S.* Non audis quanta advérsum te dicunt testimónia? *C.* Et non respóndit ei ad ullum verbum, ita ut mirarétur præses vehemènter. Per diem autem solémnem consuéverat præses pópulo dimíttere unum vinctum, quem voluíssent. Habébat autem tunc, vinctum insígnem, qui dicebátur Barábbas. Congregátis ergo illis, dixit Pilátus: *S.* Quem vultis dimíttam vobis: Barábbam, an Jesum, qui dícitur Christus? *C.* Sciébat enim quod per invídiam tradidíssent eum. Sedénte autem illo pro tribunáli, misit ad eum uxor ejus, dicens: *S.* Nihil tibi, et justo illi: multa enim passa sum hódie per visum propter eum. *C.* Príncipes autem sacerdótum et senióres persuasérunt pópulis, ut péterent Barábbam, Jesum vero pérderent. Respóndens autem præses ait illis: *S.* Quem vultis vobis de duóbus dimítti? *C.* At illi dixérunt: *S.* Barábbam. *C.* Dicit illis Pilátus: *S.* Quid ígitur fáciam de Jesu, qui dícitur Christus? *C.* Dicunt omnes: *S.* Crucifigátur. *C.* Ait illis præses: *S.* Quid enim

1. De la Pascua.

mali fecit? *C.* At illi magis clamábant, dicéntes: *S.* Crucifigátur. *C.* Videns autem Pilátus quia nihil proficeret, sed magis tumúltus fíeret: accépta aqua, lavit manus coram pópulo, dicens: *S.* Ínnocens ego sum a sánguine justi hujus: vos vidéritis. *C.* Et respóndens univérsus pópulus dixit: *S.* Sanguis ejus super nos, et super fílios nostros. *C.* Tunc dimísit illis Barábbam: Jesum autem flagellátum trádidit eis, ut crucifigerétur.

Y ellos más y más gritan: ¡Crucifícale! Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que crecía más el tumulto, mandó traer agua, y se lavó las manos a la vista de todo el pueblo diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces les soltó a Barrabás; y después de haber hecho azotar a Jesús, se lo entregó para que fuese crucificado.

Ultrajes y coronación de espinas.

Tunc mílites præsidis suscipiéntes Jesum in prætórium, congregavérunt ad eum univérsam cohórtem: et exuéntes eum, chlámydem coccíneam circumdedérunt ei: et plecténtes corónam de spinis, posuérunt super caput ejus, et arúndinem in déxtera ejus. Et genu flexo ante eum, illudébant ei, dicéntes: *S.* Ave, Rex Judæórum. *C.* Et exspuéntes in eum, accepérunt arúndinem, et percutiébant caput ejus. Et postquam illusérunt ei, exuérunt eum

En seguida los soldados del gobernador, cogiendo a Jesús y conduciéndole al pretorio, reunieron delante de él toda la cohorte[1], y desnudándole, le cubrieron con un manto[2] de púrpura, y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha. Y doblando ante él la rodilla le escarnecían diciendo: ¡Dios te salve, Rey de los judíos! Y escupiéndole, tomaban la caña y le herían la cabeza. Y después de haberle así escarnecido, le despojaron

1. Una «cohorte» abarcaba de 500 a 600 hombres. Pero no hay por qué insistir demasiado sobre la palabra «toda».

2. La «clámide» era una capa ancha y flotante que llevaban los soldados y que, en esta mascarada, hacía lugar de púrpura real.

del manto y pusiéronle otra vez sus vestidos, y le llevaron a crucificar.

chlámyde, et induérunt eum vestiméntis ejus, et duxérunt eum ut crucifígerent.

Camino del Calvario.

Y al salir de la ciudad, hallaron un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a cargar con la cruz de Jesús. Llegados al lugar llamado Gólgota, esto es, lugar del Calvario, diéronle a beber vino mezclado con hiel[1]. Mas él, habiéndolo probado, no quiso beberlo.

Exeúntes autem, invenérunt hóminem Cyrenæum, nómine Simónem: hunc angariavérunt ut tólleret crucem ejus. Et venérunt in locum qui dicitur Gólgotha, quod est Calváriæ locus. Et dedérunt ei vinum bíbere cum felle mixtum. Et cum gustásset, nóluit bíbere.

La crucifixión.

Después que le crucificaron repartieron entre sí sus vestiduras, echando suertes, para que se cumpliese lo del profeta, que dice: «Se repartieron mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes[2].» Y, sentándose junto a él, le guardaban. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su condenación, así escrita: «Éste es Jesús, el Rey de los judíos.» Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones, uno a la diestra y otro a la siniestra.

Postquam autem crucifixérunt eum, divisérunt vestiménta ejus, sortem mitténtes: ut implerétur quod dictum est per prophétam, dicéntem: Divisérunt sibi vestiménta mea, et super vestem meam misérunt sortem. Et sedéntes, servábant eum. Et imposuérunt super caput ejus causam ipsíus scriptam: Hic est Jesus Rex Judæórum. Tunc crucifíxi sunt cum eo duo latrónes: unus a dextris et unus a sinístris.

Jesús burlado y ultrajado.

Y los que pasaban por allí, blasfemaban de él meneando

Prætereúntes autem blasphemábant eum, movéntes

1. Mezcla embriagante que se daba a los condenados a muerte para suavizar sus sufrimientos.

2. Los soldados que ejecutaban la sentencia tenían derecho a los despojos

cápita sua, et dicéntes: *S.* Vah, qui déstruis templum Dei, et in tríduo illud reædíficas: salva temetípsum. Si Fílius Dei es, descénde de cruce. *C.* Simíliter et príncipes sacerdótum illudéntes cum scribis et senióribus, dicébant: *S.* Álios salvos fecit, seípsum non potest salvum fácere: si Rex Ísraël est, descéndat nunc de cruce, et crédimus ei: confídit in Deo: líberet nunc, si vult eum: dixit enim: Quia Fílius Dei sum. *C.* Idípsum autem et latrónes, qui crucifíxi erant cum eo, improperábant ei.

la cabeza y diciendo: ¡Ea, tú, que destruyes el Templo de Dios y lo reedificas en tres días, sálvate a ti mismo; si eres hijo de Dios, desciende de la cruz! Asimismo, insultándole también los príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos, decían: ¡A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz y creeremos en él; confió en Dios, líbrele ahora si le ama, pues dijo: Yo soy Hijo de Dios! Y los ladrones que estaban crucificados con él, le ultrajaban igualmente.

Últimos momentos y muerte de Jesús.

A sexta autem hora ténebræ factæ sunt super univérsam terram usque ad horam nonam. Et circa horam nonam clamávit Jesus voce magna dicens: ✠ Eli, Eli, lamma sabacthání? *C.* Hoc est: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? *C.* Quidam autem illic stantes, et audiéntes, dicébant: *S.* Elíam vocat iste. *C.* Et contínuo currens unus ex eis, accéptam spóngiam implévit acéto, et impósuit arúndini, et dabat ei bíbere. Céteri vero dicébant: *S.* Si-

Desde la hora sexta hasta la novena quedó cubierta de tinieblas toda la tierra. Y hacia la hora novena dijo Jesús con una gran voz: «¡Eli, Eli! ¿Lamma sabacthani[1]?» Esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?» Algunos de los circunstantes, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, empapóla en vinagre, y, puesta en la punta de una caña, se la daba a chupar. Los otros decían: Deja, veamos si viene

1. Jesús reza en arameo, la lengua que entonces se hablaba en Palestina.

Elías a librarle. Entonces Jesús, clamando de nuevo con una gran voz, entregó su espíritu.

ne, videámus an véniat Elías líberans eum. *C.* Jesus autem íterum clamans voce magna. emísit spíritum.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Después de la muerte de Jesús.

Entonces el velo del Templo[1] se rasgó en dos partes de alto abajo, y tembló la tierra, y se partieron las piedras, y se abrieron los sepulcros y resucitaron los cuerpos de muchos santos que descansaban. Y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, vinieron a la santa ciudad apareciéndose a muchos. Entretanto, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, visto el terremoto y las cosas que sucedían, se llenaron de gran temor y decían: ¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios! Y estaban allí, a lo lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para cuidarle; de las cuales eran María Magdalena y María, madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deórsum: et terra mota est, et petræ scissæ sunt, et monuménta apérta sunt: et multa córpora sanctórum, qui dormíerant, surrexérunt. Et exeúntes de monuméntis post resurrectiónem ejus, venérunt in sanctam civitátem, et apparuérunt multis. Centúrio autem et qui cum eo erant, custodiéntes Jesum, viso terræmótu, et his, quæ fiébant, timuérunt valde, dicéntes: *S.* Vere Fílius Dei erat iste. *C.* Erant autem ibi mulíeres multæ a longe, quæ secútæ erant Jesum a Galiláea, ministrántes ei: inter quas erat María Magdaléne, et María Jacóbi, et Joseph mater, et mater filiórum Zebedæi.

Sepultura de Jesús.

Llegado el atardecer, vino cierto hombre rico, natural de Arimatea, llamado José, el cual era también discípulo de

Cum autem sero factum esset, venit quidam homo dives ab Arimatæa, nómine Joseph, qui et ipse

1. Gran cortina que separaba el «Santo», del «Santo de los santos»

discípulus erat Jesu. Hic accéssit ad Pilátum et pétiit corpus Jesu. Tunc Pilátus jussit reddi corpus. Et accépto córpore, Joseph invólvit illud in síndone munda. Et pósuit illud in monuménto suo novo, quod excíderat in petra. Et advólvit saxum magnum ad óstium monuménti, et ábiit.

discípulo de Jesús. Éste se presentó a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilatos entonces mandó que se le entregase el cuerpo. Y, tomando José el cuerpo, envolvióle en una sábana limpia y púsole en un sepulcro suyo nuevo, que había cavado en roca. Y arrimando una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. CREDO.

Salmo 68.21-22

IMPROPÉRIUM exspectávit cor meum, et misériam: et sustínui qui simul mecum contristarétur, et non fuit: consolántem me quæsívi, et non invéni: et dedérunt in escam meam fel, et in siti mea potavérunt me acéto.

OFERTORIO

EL oprobio quebró mi corazón y me desmayé; y aguardé que alguien se condoliese de mí, y no le hubo; busqué quien me consolase, y no lo hallé. Antes en mi comida echaron ponzoña y en mi sed me dieron vinagre.

CONCÉDE, quæsumus, Dómine: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

CONCÉDENOS, Señor, te rogamos, que este don ofrecido a los ojos de tu majestad nos consiga la gracia de la devoción y nos adquiera la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Mat. 26.42

PATER, si non potest hic calix transíre, nisi bibam illum: fiat volúntas tua.

COMUNIÓN

PADRE, si no puede pasar este cáliz sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

PER hujus, Dómine, operatiónem mystérii: et vítia nostra purgéntur, et

POSCOMUNIÓN

POR la virtud de este misterio, seamoe, Señor, purificados de nuestros vicios, y

cúmplanse nuestros justos deseos. Por nuestro Señor.

justa desidéria compleántur. Per Dóminum.

En la misa que sigue a la bendición de ramos no se dice el último evangelio. En las demás, Cum appropinquasset Jesus, pág. 470.

Los sacerdotes que digan una segunda o tercera misa rezada pueden omitir la Pasión y decir el siguiente evangelio:

EVANGELIO Mat. 27.45-52

DESPUÉS que hubieron crucificado a Jesús, desde la hora sexta hasta la novena, quedó cubierta de tinieblas toda la tierra. Y hacia la hora novena dijo Jesús con una gran voz: «¡Eli, Eli! ¿Lamma sabacthani?» Esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?» Algunos de los circunstantes, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, empapóla en vinagre, y, puesta en la punta de una caña, se la daba a chupar. Los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. Entonces Jesús, clamando de nuevo con una gran voz, entregó su espíritu.

POSTQUAM crucifixérunt Jesum, a sexta hora ténebræ factæ sunt super univérsam terram usque ad horam nonam. Et circa horam nonam clamávit Jesus voce magna, dicens: Eli, Eli, lamma sabacthání? Hoc est: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? Quidam autem illic stantes, et audiéntes, dicébant: Elíam vocat iste. Et contínuo currens unus ex eis, accéptam spóngiam implévit acéto, et impósuit arúndini, et dabat ei bíbere. Céteri vero dicébant: Sine, videámus an véniat Elías líberans eum. Jesus autem íterum clamans voce magna, emísit spíritum.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Entonces el velo del Templo se rasgó en dos partes de alto abajo; y tembló la tierra, y se partieron las piedras, y se abrieron los sepulcros y resucitaron los cuerpos de muchos santos que descansaban.

Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deórsum: et terra mota est, et petræ scissæ sunt, et monuménta apérta sunt: et multa córpora sanctórum, qui dormíerant, surrexérunt.

CREDO.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

Fil. 2.5-7 **CAPÍTULA**

FRATRES: Hoc enim sentíte in vobis, quod et in Christo Jesu: qui cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo: sed semetípsum exinanívit, formam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus, et hábitu invéntus ut homo.

HERMANOS: Tened en vosotros los mismos sentimientos que hay en Cristo Jesús, el cual, siendo Dios, no quiso prevalecerse de ser igual a Dios; sino que, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los demás hombres y en su aspecto externo presentándose como hombre.

Himno y versículo del Tiempo de Pasión, págs. 1034-1035.

Mat. 26.31-32 **MAGNÍFICAT**

SCRIPTUM est enim: * Percútiam pastórem, et dispergéntur oves gregis: postquam autem resurréxero, præcédam vos in Galilæam: ibi me vidébitis, dicit Dóminus.

ESCRITO está: «Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño», mas después que hubiere resucitado, iré antes que vosotros a Galilea; allí me veréis, dice el Señor.

LUNES SANTO

Estación en Santa Práxedes.

Feria de 1.ª clase. Morado.

La Iglesia quiere hacernos vivir plena e intensamente los últimos días del Salvador y los sentimientos que le animaron al acercarse su Pasión.

Isaías describe en profecía al Justo paciente, que confía su causa a Dios; seguro de su triunfo, se entrega a sus enemigos por amor a sus hermanos. El evangelio nos muestra a Jesús seis días antes de la Pascua, asistiendo a un banquete dado en su honor en Betania. Todo anuncia su próximo fin: el gesto de María evoca su sepultura, los sentimientos de Judas hacen prever su traición, la presencia de Lázaro resucitado presagia la resurrección del Señor.

MISA

INTROITO Salm. 34.1-3

LUCHA, Señor, contra mis enemigos, combate a los que me combaten; toma las armas y el escudo, y levántate a defenderme, Señor, fortaleza y salvación mía. *Salmo.* Desenvaina la espada y acaba con los que me persiguen; di a mi alma: Yo soy tu Salvación.—Lucha, Señor, contra mis enemigos.

JÚDICA, Dómine, nocéntes me, expúgna impugnántes me: apprehénde arma, et scutum, et exsúrge in adjutórium meum, Dómine, virtus salútis meæ. *Ps.* Effúnde frámeam, et conclúde advérsus eos, qui persequúntur me: dic ánimæ meæ: Salus tua ego sum.—Júdica, Dómine.

ORACIÓN

CONCÉDENOS, ¡oh Dios omnipotente!, que si por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, nos reanimemos por la Pasión de tu unigénito Hijo. Que contigo vive.

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui in tot advérsis ex nostra infirmitáte defícimus; intercedénte unigéniti Fílii tui passióne respirémus: Qui tecum vivit.

No se dice ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA Is. 50.5-10

Profecía impresionante de la flagelación. Varios siglos antes de suceder, describe Isaías al Mesías paciente, quien, consciente de su misión y seguro de su triunfo final, se abandona a Dios y acepta para la salvación de su pueblo sus humillaciones presentes.

EN aquellos días: Dijo Isaías: El Señor Dios me abrió los oídos, y yo no me resistí; no me volví atrás. «Ofrecí mi espalda a los que me azotaban, y mis mejillas a los que mesaban mi barba; no aparté mi rostro de los que me escarnecían y escupían.»[1] El Señor Dios es mi protec-

IN diébus illis: Dixit Isaías: Dóminus Deus apéruit mihi aurem, ego autem non contradíco: retrórsum non ábii. Corpus meum dedi percutiéntibus, et genas meas velléntibus: fáciem meam non avérti ab increpántibus, et conspuéntibus in me. Dóminus

1. Cristo, en su pasión.

Deus auxiliátor meus, ídeo non sum confúsus: ídeo pósui fáciem meam, ut petram duríssimam, et scio, quóniam non confúndar. Juxta est qui justíficat me, quis contradícet mihi? Stemus simul, quis est adversárius meus? Accédat ad me. Ecce Dóminus Deus auxiliátor meus: quis est qui condémnet me? Ecce omnes quasi vestiméntum conteréntur, tínea cómedet eos. Quis ex vobis timens Dóminum, áudiens vocem servi sui? Qui ambulávit in ténebris, et non est lumen ei, speret in nómine Dómini, et innitátur super Deum suum.

tor, por eso no seré avergonzado; y así he presentado mi rostro como una piedra durísima, y sé que no quedaré confundido. Cerca está el que me hace justicia. ¿Quién se me opondrá? Presentémonos juntos a juicio; ¿Quién es mi adversario? Acérquese a mí. El Señor Dios es mi auxiliador, ¿quién me condenará? Todos serán consumidos; como a vestido gastado, la polilla se los comerá. ¿Quién hay entre vosotros temeroso del Señor y que escuche la voz de su siervo? El que ande entre tinieblas y no tiene luz, espere en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios.

Salm. 34.23,3

EXSÚRGE, Dómine, et intende judício meo, Deus meus et Dóminus meus, in causam meam. ℣. Effúnde frámeam, et conclúde advérsus eos, qui me persequúntur.

GRADUAL

LEVÁNTATE, Señor, y ven a hacerme justicia; Dios mío y Señor mío, ven a defender mi causa. ℣. Desenvaina la espada y cierra los caminos a los que me persiguen.

Tracto del miércoles de ceniza, pág. 248.

Juan 12.1-9 **EVANGELIO**

«Seis días antes de la Pascua...» San Juan hace hincapié en la relación de la muerte de Jesús con la celebración de la Pascua. Entre los hechos que jalonan esta semana de preparación, nota este banquete y subraya todos los rasgos que presagian la muerte de Jesús.

ANTE sex dies Paschæ venit Jesus Bethániam, ubi Lázarus fúerat mórtuus, quem suscitávit Je-

SEIS días antes de la Pascua vino Jesús a Betania, donde había muerto Lázaro, a quien resucitó Jesús. Allí le prepa-

raron una cena; servía Marta, y Lázaro era uno de los que estaban con él en la mesa. Entonces María tomó una libra de ungüento de nardo puro y de gran precio y derramólo sobre los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos; y la casa entera se llenó de la fragancia del perfume. Por lo cual uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que le había de entregar, dijo: ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para darlo a los pobres? Y dijo esto no porque a él le importasen los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, robaba lo que echaban en ella. Pero dijo Jesús: Déjala que lo haya guardado para el día de mi sepultura. A los pobres siempre los tendréis con vosotros; mas a mí no siempre me tendréis. Conoció un crecido número de judíos que estaba allí Jesús; y vinieron, no sólo por causa de él, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.

sus. Fecérunt autem ei cœnam ibi: et Martha ministrábat, Lázarus vero unus erat ex discumbéntibus cum eo. María ergo accépit libram unguénti nardi pístici pretiósi, et unxit pedes Jesu, et extérsit pedes ejus capíllis suis: et domus impléta est ex odóre unguénti. Dixit ergo unus ex discípulis ejus, Judas Iscariótes, qui erat eum traditúrus: Quare hoc unguéntum non véniit trecéntis denáriis, et datum est egénis? Dixit autem hoc, non quia de egénis pertinébat ad eum, sed quia fur erat, et lóculos habens, ea quæ mittebántur, portábat. Dixit ergo Jesus: Sínite illam, ut in diem sepultúræ meæ servet illud. Páuperes enim semper habétis vobíscum: me autem non semper habétis. Cognóvit ergo turba multa ex Judæis, quia illic est: et venérunt, non propter Jesum tantum, sed ut Lázarum vidérent, quem suscitávit a mórtuis.

OFERTORIO Salm. 142.9-10

LÍBRAME de mis enemigos, Señor; a ti recurro, enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

ÉRIPE me de inimícis meis, Dómine: ad te confúgi, doce me fácere voluntátem tuam: quia Deus meus es tu.

SECRETA

HÆC sacrifícia nos, omnípotens Deus, poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant purióres veníre princípium. Per Dóminum nostrum.

OH Dios omnipotente!, haz que, purificados por la poderosa virtud de este sacrificio, lleguemos con mayor pureza al que es su origen. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Salm. 34.26 COMUNIÓN

ERUBÉSCANT et revereántur simul, qui gratulántur malis meis: induántur pudóre et reveréntia, qui malígna loquúntur advérsus me.

SEAN avergonzados y confundidos los que se gozan de mis males; véanse cubiertos de confusión y de vergüenza los que se glorían de humillarme.

POSCOMUNIÓN

PRÆBEANT nobis, Dómine, divínum tua sancta fervórem: quo eórum páriter et actu delectémur et fructu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

DENNOS, Señor, un fervor divino tus santos misterios, para que nos gocemos juntamente de su participación y de su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

La Iglesia nos invita a celebrar los misterios de nuestra redención con sentimientos, no de tristeza, sino de alegría.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

ÁDJUVA nos, Deus salutáris noster: et ad beneficia recolénda, quibus nos instauráre dignátus es, tríbue veníre gaudéntes. Per Dóminum nostrum.

AYÚDANOS, ¡oh Dios Salvador nuestro!, y concédenos llegar gozosos a celebrar la memoria de los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor.

MARTES SANTO

Estación en Santa Prisca.

Feria de 1.ª clase. Morado.

Los cristianos encuentran en la cruz de Cristo su salvación, su vida y su resurrección. Nos lo recuerda el introito de este martes con un canto de alegría que abre también la misa del jueves santo. La misma idea se repite en las oraciones. La celebración de los misterios de nuestra redención nos traerá perdón y curación, renovación de vida sobrenatural y prenda de eternidad.

Esta celebración hemos de convertirla en una participación real, por medio de la penitencia y de la eucaristía pascuales, «de los misterios de la Pasión del Señor, a fin de merecer con esto el perdón.» (Colecta).

La epístola, tomada de Jeremías, anuncia la inmolación del Cordero. Al igual que el relato de la Pasión, de san Marcos, subraya la inocencia y la serenidad de Jesús.

MISA

INTROITO Gál. 6.14; Salm.66.2

NOSOTROS debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo; en quien está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y libertados. *Salmo.* Apiádese Dios de nosotros y bendíganos; haga brillar su luz y compadézcase de nosotros.—Nosotros debemos.

Nos autem gloriári opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti sumus. *Ps.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri.—Nos autem.

COLECTA

OMNIPOTENTE y eterno Dios, concédenos celebrar de tal modo los misterios de la Pasión del Señor, que merezcamos el perdón de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus: da nobis ita domínicæ passiónis sacraménta perágere; ut indulgéntiam percípere mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

No se dice ninguna conmemoración.

Jer. 11.18-20 **EPÍSTOLA**

Por su serenidad en medio de las asechanzas que se maquinan contra él, Jeremías es la figura del Cordero inocente, que se deja inmolar sin queja ninguna.

In diébus illis: Dixit Jeremías: Dómine, demonstrásti mihi, et cognóvi: tunc ostendísti mihi stúdia córum. Et ego quasi agnus mansuétus, qui portátur ad victimam; et non cognóvi, quia cogitavérunt super me consília, dicéntes: Mittámus lignum in panem ejus, et eradámus eum de terra vivéntium, et nomen ejus non memorétur ámplius. Tu autem, Dómine Sábaoth, qui júdicas juste, et probas renes et corda, vídeam ultiónem tuam ex eis: tibi enim revelávi causam meam, Dómine Deus meus.

En aquellos días: Dijo Jeremías: Señor, me lo hiciste ver y lo conocí; entonces me mostraste los depravados intentos de ellos. Pero yo, cual manso cordero que es llevado al sacrificio, no advertí que ellos maquinaban contra mí, diciendo: Démosle veneno en el pan, exterminémosle de la tierra de los vivientes y no quede rastro de su nombre. Mas tú, Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia y escudriñas los riñones y el corazón, ojalá te vea vengarte de ellos, pues en tus manos puse mi causa, Señor Dios mío.

Salm. 34.13,1-2 **GRADUAL**

Ego autem, dum mihi molésti essent, induébam me cilício, et humiliábam in jejúnio ánimam meam; et orátio mea in sinu meo convertétur. ℣. Júdica, Dómine, nocéntes me, expúgna impugnántes me: apprehénde arma, et scutum, et exsúrge in adjutórium mihi.

Cuando me molestaban mis enemigos, me vestía de cilicio, y afligía mi alma con el ayuno; y oraba con la cabeza inclinada sobre mi seno. ℣. Defiéndeme, Señor, de los que me dañan, rinde a los que me combaten, toma las armas y el escudo, y levántate en mi defensa.

Marc. 14.32-72; 15.1-46 **PASIÓN SEGÚN SAN MARCOS**

El relato de san Marcos destaca el encarnizamiento de los jefes del pueblo judío, que quieren la perdición de Jesús, y, por contraste, la serenidad del Salvador y la libertad con que va por su propia voluntad a la muerte. A esta muerte acompañan numerosos prodigios, cuyo sentido es aclarado por la profesión de fe

del centurión: «¡En verdad, este hombre era Hijo de Dios!» San Marcos escribe su evangelio para paganos, a fin de que su ectura despierte en ellos la fe en la divinidad del Salvador.

La Pasión comienza con el Munda cor, *y en las misas solemnes, con la bendición de los lectores.*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo, según San Marcos.

Pássio Dómini nostri Jesu Christi, secúndum Marcum.

Getsemaní. Agonía y oración.

En aquel tiempo: vienen Jesús y sus discípulos a la granja llamada Getsemaní. Y dice a sus discípulos: Sentaos aquí, mientras hago oración. Y tomando consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, comenzó a sentir pavor y tedio. Y les dice: Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí, y velad. Y apartándose un poco, postróse en tierra; y suplicaba que si fuese posible se alejase de él aquella hora. Y dijo: ¡Abba!, Padre, todas las cosas te son posibles, aparta de mí este cáliz; mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieras tú. Y vino a los tres y los halló dormidos. Y dijo a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu, en verdad, está pronto; pero la carne es flaca. Y fuese otra vez a orar, repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, los halló de nuevo dormidos (porque

In illo témpore: Jesus et discípuli ejus véniunt in prædium, cui nomen Gethsémani. Et ait discípulis suis: ✠ Sedéte hic donec orem. *C.* Et assúmit Petrum, et Jacóbum, et Joánnem secum: et cœpit pavére, et tædére. Et ait illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem: sustinéte hic, et vigiláte. *C.* Et cum processísset páululum, prócidit super terram; et orábat, ut si fíeri posset, transíret ab eo hora: et dixit: ✠ Abba, Pater, ómnia tibi possibília sunt, transfer cálicem hunc a me: sed non quod ego volo, sed quod tu. *C.* Et venit, et invénit eos dormiéntes. Et ait Petro: ✠ Simon, dormis? non potuisti una hora vigiláre? Vigiláte, et oráte, ut non intrétis in tentationem. Spíritus quidem promptus est, caro vero infírma. *C.* Et íterum ábiens orávit, eúndem sermónem dicens. Et

revérsus, dénuo invénit eos dormiéntes (erant enim óculi eórum graváti) et ignorábant quid respondérent ei. Et venit tértio, et ait illis: ✠ Dormíte jam, et requiéscite. Súfficit: venit hora: ecce Fílius hóminis tradétur in manus peccatórum. Súrgite, eámus: ecce qui me tradet, prope est.

sus ojos estaban cargados de sueño), y no sabían qué responderle. Y vino tercera vez, y les dijo: Ea, dormid ya y reposad... Pero basta ya; ha llegado la hora; ved que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, y vámonos, pues el que me ha de entregar está cerca.

Prisión de Jesús.

C. Et, adhuc eo loquénte, venit Judas Iscariótes, unus de duódecim, et cum eo turba multa cum gládiis, et lignis, a summis sacerdótibus, et scribis, et senióribus. Déderat autem tráditor ejus signum eis, dicens: *S.* Quemcúmque osculátus fúero, ipse est, tenéte eum, et dúcite caute. *C.* Et cum venísset, statim accédens ad eum, ait: *S.* Ave, Rabbi. *C.* Et osculátus est eum. At illi manus injecérunt in eum, et tenuérunt eum. Unus autem quidam de circumstántibus, edúcens gládium, percússit servum summi sacerdótis: et amputávit illi aurículam. Et respóndens Jesus, ait illis: ✠ Tamquam ad latrónem exístis cum gládiis, et lignis comprehéndere me? quotídie eram apud vos in templo docens, et non me

Al decir esto, llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él mucha gente armada con espadas y garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes y los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una señal, diciendo: Aquél a quien yo bese, él es; prendedle, y conducidle con cautela. Y cuando llegó, se acercó luego a Jesús y le dijo: Maestro, Dios te guarde. Y le besó. Entonces ellos le echaron las manos, y lo ataron. Uno de los presentes, desenvainando la espada, hirió a un siervo del Sumo Sacerdote y le cortó una oreja. Y respondiendo Jesús, dijo: ¿Como si fuese yo algún ladrón habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días estaba entre vosotros y enseñaba en el Templo, y no me prendisteis.

Pero es necesario que se cumplan las Escrituras. Entonces, abandonándole, huyeron todos. Pero cierto mancebo le iba siguiendo envuelto con una sábana sobre el cuerpo desnudo, y le apresaron; mas él, soltando la sábana, se fugó desnudo.

tenuístis. Sed ut impleántur Scriptúræ. *C.* Tunc discípuli ejus relinquéntes eum, omnes fugérunt. Adoléscens autem quidam sequebátur eum amíctus síndone super nudo: et tenuérunt eum. At ille, rejécta síndone, nudus profúgit ab eis.

Jesús ante el Sumo Sacerdote.

Y llevaron a Jesús a casa del Sumo Sacerdote [1], donde se juntaron todos los sacerdotes, los escribas y ancianos. Pedro lo fue siguiendo a lo lejos, hasta dentro del atrio del Sumo Sacerdote, donde se sentó al fuego con los criados, para calentarse. Entretanto, los príncipes de los sacerdotes con todo el concilio, buscaban algún testimonio contra Jesús para condenarle a muerte, y no lo hallaban; porque aunque muchos atestiguaban falsamente contra él, no estaban acordes sus testimonios. Comparecieron, en fin, algunos alegando contra él este falso testimonio, diciendo: Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este templo hecho por mano de hombres y en tres días fabricaré otro no hecho por manos humanas. Pero tampoco en esta deposición

Et adduxérunt Jesum ad summum sacerdótem; et convenérunt omnes sacerdótes, et scribæ, et senióres. Petrus autem a longe secútus est eum usque intro in átrium summi sacerdótis: et sedébat cum minístris ad ignem, et calefaciébat se. Summi vero sacerdótes, et omne concílium, quærébant advérsus Jesum testimónium, ut eum morti tráderent, nec inveniébant. Multi enim testimónium falsum dicébant advérsus eum: et conveniéntia testimónia non erant. Et quidam surgéntes, falsum testimónium ferébant advérsus eum, dicéntes: *S.* Quóniam nos audívimus eum dicéntem: Ego dissólvam templum hoc manufáctum, et per tríduum áliud non manufáctum ædificábo. *C.* Et non erat convéniens testimónium illo-

1. Caifás, que en aquel año era Sumo Sacerdote.

rum. Et exsúrgens summus sacérdos in médium, interrogávit Jesum dicens: *S.* Non respóndes quidquam ad ea, quæ tibi objiciúntur ab his? *C.* Ille autem tacébat, et nihil respóndit. Rursum summus sacérdos interrogábat eum, et dixit ei: *S.* Tu es Christus Fílius Dei benedícti? *C.* Jesus autem dixit illi: ✠ Ego sum: et vidébitis Fílium hóminis sedéntem a dextris virtútis Dei, et veniéntem cum núbibus cæli. *C.* Summus autem sacérdos scindens vestiménta sua, ait: *S.* Quid adhuc desiderámus testes? Audístis blasphémian: quid vobis vidétur? *C.* Qui omnes condemnavérunt eum esse reum mortis. Et cœpérunt quidam conspúere eum et veláre fáciem ejus, et cólaphis eum cædere et dícere ei: *S.* Prophetíza: *C.* Et ministri álapis eum cædébant.

estaban acordes. Levantóse en medio del concilio el Sumo Sacerdote, y preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada a lo que éstos deponen contra ti? Mas él callaba y nada respondió. Volvióle a preguntar el Sumo Sacerdote, diciéndole: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. Entonces el Sumo Sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. A vosotros ¿qué os parece? Y todos sentenciaron que era merecedor de muerte. Y algunos comenzaron a escupirle; y tapándole la cara, le golpeaban y le decían: Adivina. Y los ministros le daban de bofetadas.

Negación de san Pedro.

Et cum esset Petrus in átrio deórsum, venit una ex ancíllis summi sacerdótis: et cum vidísset Petrum calefaciéntem se, aspíciens illum, ait: *S.* Et tu cum Jesu Nazaréno eras. *C.* At ille negávit, dicens: *S.* Neque scio, neque novi,

Y hallándose Pedro abajo en el atrio, vino una de las criadas del Sumo Sacerdote, y viendo a Pedro, que se calentaba, miróle y le dijo: Tú también estabas con Jesús Nazareno. Mas él lo negó, diciendo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y saliéndose fue-

ra, al zaguán, cantó el gallo. Reparando de nuevo en él la criada, comenzó a decir a los circunstantes: Sin duda éste es de éllos. Mas él lo negó segunda vez. Y poco después, los que allí estaban decían a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres también galileo. Y él comenzó a maldecir y a jurar: ¡No conozco a ese hombre de que habláis! Y al punto cantó el gallo segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra que le había dicho Jesús: Antes de cantar el gallo segunda vez, me habrás negado tres veces. Y comenzó a llorar.

quid dicas. *C.* Et éxiit foras ante átrium, et gallus cantávit. Rursus autem cum vidísset illum ancílla, cœpit dícere circumstántibus: Quia hic ex illis est. At ille íterum negávit. Et post pusíllum rursus qui adstábant, dicébant Petro: *S.* Vere ex illis es: nam et Galiláeus es. *C.* Ille autem cœpit anathematizáre et juráre: Quia néscio hóminen istum, quem dícitis. Et statim gallus íterum cantávit. Et recordátus est Petrus verbi, quod díxerat ei Jesus: Priúsquam gallus cantet bis, ter me negábis. Et cœpit flere.

Jesús ante Pilatos.

Tan pronto como amaneció, habiéndose juntado los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y los escribas, es decir, todo el sanhedrín, ataron a Jesús y lo llevaron y entregaron a Pilatos. Preguntóle Pilatos: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y él, respondiéndole, dijo: Tú lo dices. Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas. Pilatos le preguntó otra vez diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. Mas Jesús nada contestó, tanto que Pilatos estaba ma-

Et conféstim mane consílium faciéntes summi sacerdótes, cum senióribus, et scribis, et univérso concílio, vinciéntes Jesum, duxérunt, et tradidérunt Piláto. Et interrogávit eum Pilátus: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* At ille respóndens, ait illi: ✠ Tu dicis. *C.* Et accusábant eum summi sacerdótes in multis. Pilátus autem rursum interrogávit eum, dicens: *S.* Non respóndes quidquam? vide in quantis te accúsant. *C.* Jesus autem ámplius nihil réspondit, ita

ut mirarétur Pilátus. Per diem autem festum solébat dimíttere illis unum ex vinctis, quemcúmque petíssent. Erat autem qui dicebátur Barábbas, qui cum seditiósis erat vinctus, qui in seditióne fécerat homicídium. Et cum ascendísset turba, cœpit rogáre sicut semper faciébat illis. Pilátus autem respóndit eis, et dixit: *S.* Vultis dimíttam vobis Regem Judæórum? *C.* Sciébat enim quod per invídiam tradidíssent eum summi sacerdótes. Pontífices autem concitavérunt turbam, ut magis Barábbam dimítteret eis. Pilátus autem íterum respóndens ait illis: *S.* Quid ergo vultis fáciam Regi Judæórum? *C.* At illi íterum clamavérunt: *S.* Crucifíge eum. *C.* Pilátus vero dicébat illis: *S.* Quid enim mali fecit? *C.* At illi magis clamábant: *S.* Crucifíge eum. *C.* Pilátus autem volens pópulo satisfácere, dimísit illis Barábbam, et trádidit Jesum flagéllis cæsum, ut crucifigerétur.

ravillado. Solía él por la Fiesta [1] libertar a uno de los presos, el que el pueblo pidiese. Y había uno entre ellos llamado Barrabás, el cual estaba preso con otros sediciosos por haber cometido homicidio en cierta sedición. El pueblo, pues, subió y pidió el indulto acostumbrado. Pilatos les respondió: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? Porque sabía que por envidia se le habían entregado los príncipes de los sacerdotes. Mas los pontífices incitaron al pueblo a que pidiese más bien la libertad de Barrabás. Pilatos les respondió de nuevo y les dijo: Pues ¿qué queréis que haga con éste que llamáis el Rey de los judíos? Y ellos volvieron a gritar: ¡Crucifícalo! Pero les decía Pilatos: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos volvieron a gritar con mayor fuerza: ¡Crucifícalo! Al fin, Pilatos, queriendo contentar al pueblo, les soltó a Barrabás, y, después de haber hecho azotar a Jesús, le entregó para que le crucificasen.

Ultrajes y coronación de espinas.

Milites autem duxérunt eum in átrium prætórii, et

Los soldados le llevaron al atrio del Pretorio y convo-

[1] De la Pascua.

cando toda la cohorte,[1] vistiéronle un manto de púrpura y le ciñeron una corona de espinas. Y comenzaron a saludarle ¡Dios te salve, Rey de los judíos! Y herían su cabeza con una caña, le escupían, e hincando las rodillas, le rendían acatamiento. Y después de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le pusieron sus vestiduras.

cónvocant totam cohórtem, et índuunt eum púrpura, et impónunt ei plecténtes spíneam corónam. Et cœpérunt salutáre eum: Ave, Rex Judæórum. Et percutiébant caput ejus arúndine: et conspuébant eum, et ponéntes génua, adorábant eum. Et postquam illusérunt ei, exuérunt illum púrpura, et induérunt eum vestiméntis suis:

Camino del Calvario.

Y le sacaron para crucificarle. Y detuvieron a un hombre que pasaba por allí, Simón Cireneo, que venía de una granja, padre de Alejandro y de Rufo, y le obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que quiere decir lugar del Cráneo. Y le daban a beber vino mezclado con mirra,[2] y no quiso beberlo.

Et edúcunt illum ut crucifígerent eum. Et angariavérunt prætereúntem quémpiam, Simónem Cyrenæum, veniéntem de villa, patrem Alexándri, et Rufi, ut tólleret crucem ejus. Et perdúcunt illum in Gólgotha locum, quod est interpretátum Calváriæ locus. Et dabant ei bíbere myrrhátum vinum: et non accépit.

La crucifixión.

Y después de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas, para ver qué tocaba a cada cual. Era la hora de tercia cuando le crucificaron. Y estaba escrita la causa de su sentencia: El Rey de los

Et crucifigéntes eum, divisérunt vestiménta ejus, mitténtes sortem super eis, quis quid tólleret. Erat autem hora tértia: et crucifixérunt eum. Et erat titulus causæ ejus inscríptus: Rex Judæórum. Et cum eo

1. Una «cohorte» comprendía de 500 a 600 hombres. Pero el evangelio emplea a menudo el adjetivo «todo» de una manera hiperbólica.

2. Mezcla embriagante, destinada a suavizar los sufrimientos de los condenados.

crucifígunt duos latrónes: unum a dextris, et álium a sinístris ejus. Et impléta est Scriptúra quæ dicit: Et cum iníquis reputátus est.

judíos. Y crucificaron con él a dos ladrones; uno a su derecha y otro a su izquierda, cumpliéndose la Escritura, que dice: Y fue puesto entre los malhechores.

Jesús ultrajado en la cruz.

Et prætereúntes blasphemábant eum, movéntes cápita sua, et dicéntes: *S.* Vah, qui déstruis templum Dei, et in tribus diébus reædíficas: salvum fac temetípsum descéndens de cruce. *C.* Simíliter et summi sacerdótes illudéntes, ad altérutrum cum scríbis dicébant: *S.* Álios salvos fecit, seípsum non potest salvum fácere. Christus Rex Ísraël descéndat nunc de cruce, ut videámus, et credámus. *C.* Et qui cum eo crucifíxi erant, convitiabántur ei.

Y los que iban y venían blasfemaban de él, meneando sus cabezas y diciendo: ¡Ah! tú, que derribas el Templo de Dios, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo, bajando de la cruz. Igualmente los príncipes de los sacerdotes y los escribas, se mofaban entre sí, diciendo: A otros ha salvado y a sí mismo no puede salvarse. El Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le ultrajaban.

Últimos momentos y muerte de Jesús.

Et facta hora sexta, ténebræ factæ sunt per totam terram, usque in horam nonam. Et hora nona exclamávit Jesus voce magna, dicens: ✠ Éloi, Éloi, lamma sabacthání? *C.* Quod est interpretátum: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? *C.* Et quidam de circumstántibus audiéntes, dicébant: *S.* Ecce, Elíam vo-

Y a la hora sexta cubrióse de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y a la hora nona, exclamó Jesús con grande voz: ¡Eloi, Eloi, lamma sabacthani! Que quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado? Algunos de los circunstantes, cuando le oyeron, decían: Mirad, llama a Elías. Y corriendo uno de ellos,

empapó una esponja en vinagre y, habiéndola puesto en la punta de una caña, dábale a beber, mientras decía: Esperad, veamos si viene Elías a descolgarle. Mas Jesús, lanzando un gran grito, expiró.

cat. *C.* Currens autem unus, et implens spóngiam acéto circumponénsque cálamo, potum dabat ei, dicens: *S.* Sínite, videámus si véniat Elías ad deponéndum eum. *C.* Jesus autem emíssa voce magna exspirávit.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Después de la muerte de Jesús.

Y el velo del templo [1] se rasgó en dos partes, de arriba abajo. Y cuando el centurión, que estaba enfrente, le vio expirar de esta manera, dijo: ¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios! Había también allí unas mujeres mirando de lejos; entre las cuales estaba María Magdalena y María, madre de Santiago el menor y de José, y Salomé; las cuales cuando andaba por Galilea le seguían y le servían, y otras muchas que juntamente con él habían subido a Jesusalén.

Et velum templi scissum est in duo, a summo usque deórsum. Vídens autem centúrio, qui ex advérso stabat, quia sic clamans exspirásset, ait: *S.* Vere hic homo Fílius Dei erat. *C.* Erant autem et mulíeres de longe aspiciéntes: inter quas erat María Magdaléne, et María Jacóbi minóris, et Joseph mater, et Salóme; et cum esset in Galiláea, sequebántur eum, et ministrábant ei, et áliæ multæ, quæ simul cum eo ascénderant Jerosólymam.

La sepultura.

Y al caer el sol (por ser la Preparación, es decir, la víspera del sábado), [2] vino José de Arimatea, ilustre sanhedrita, el cual también esperaba el reino de Dios, y entró

Et cum jam sero esset factum (quia erat Parascéve, quod est ante sábbatum), venit Joseph ab Arimathæa nóbilis decúrio, qui et ipse erat exspéctans regnum Dei,

1. Gran cortina que separaba el «Santo», del «Santo de los santos».
2. En ese día se hacían todos los preparativos para asegurar el reposo completo, prescrito para el día del sábado.

et audácter introívit ad Pilátum, et pétiit corpus Jesu. Pilátus autem mirabátur si jam obiísset. Et accersíto centuriône, interrogávit eum si jam mórtuus esset. Et cum cognovísset a centuriône, donávit corpus Joseph. Joseph autem mercátus síndonem, et depónens eum, invólvit síndone, et pósuit eum in monuménto, quod erat excísum de petra, et advólvit lápidem ad óstium monuménti.

con resolución a Pilatos, pidiendo el cuerpo de Jesús. Y Pilatos se maravilló de que tan pronto hubiese muerto. Y llamando al centurión, le preguntó si efectivamente había muerto. Y habiéndole asegurado que sí el centurión, dió el cuerpo a José. José compró una sábana, bajó a Jesús de la cruz, le envolvió en la sábana y púsole en un sepulcro cavado en la roca, y rodó la losa a la boca del sepulcro.

Sal. 139.5

CUSTÓDI me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis éripe me.

OFERTORIO

GUÁRDAME, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres malvados.

SACRIFÍCIA nos, quæsumus, Dómine, propénsius ista restáurent: quæ medicinálibus sunt institúta jejúniis. Per Dóminum.

SECRETA

TE rogamos Señor, nos restauren enteramente estos sacrificios, consagrando nuestros ayunos reparadores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Salm. 68.13-14

ADVÉRSUM me exercebántur qui sedébant in porta, et in me psallébant, qui bibébant vinum: ego vero oratiónem meam ad te, Dómine: tempus beneplániti, Deus, in multitúdine misericórdiæ tuæ.

COMUNIÓN

CONTRA mí hablaban los que estaban sentados en la puerta, y contra mí cantaban los bebedores de vino; mas yo, Señor, a ti dirigía mi oración; en el tiempo propicio, ¡oh Dios!, escúchame por tu gran bondad.

POSCOMUNIÓN

Oh Dios omnipotente!, que vuestros misterios santificadores sanen nuestros vicios y nos traigan remedio sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTIFICATIÓNIBUS tuis, omnípotens Deus: et vítia nostra curéntur, et remédia nobis sempitérna provéniant. Per Dóminum nostrum.

ORACIÓN

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

PURIFÍQUENOS, ¡oh Dios!, tu misericordia de toda antigua corrupción y háganos dignos de una santa renovación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

TUA nos misericórdia, Deus, et ab omni subreptióne vetustátis expúrget, et capáces sanctæ novitátis effíciat. Per Dóminum nostrum.

MIÉRCOLES SANTO

Estación en Santa María la Mayor.

Feria de 1.ª clase. Morado.

Los relatos de la Pasión se suceden en el curso de esta semana. Hoy leemos a san Lucas.

Las dos lecturas del Antiguo Testamento están tomadas de Isaías. Ambas se refieren a la misión redentora del Mesías paciente. Cotejada así con las profecías que la anuncian, la Pasión de Jesús aparecerá más claramente como el cumplimiento de los designios eternos de Dios sobre la salvación de los hombres.

En esta misa, en que casi todos los textos hablan de los sufrimientos del Salvador, predomina el pensamiento de la redención en vías de cumplirse: «¡Oh Señor!, que has ordenado que tu Hijo padeciese por nosotros el oprobio de la cruz..., concédenos el poder alcanzar la gracia de su resurrección» (2.ª colecta).

MISA

INTROITO Fil. 2.8-11; Salm. 101,2

AL nombre de Jesús dóblese toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos; porque el Señor se ha hecho obediente

IN nómine Jesu omne genu flectátur, cæléstium, terréstrium, et infernórum: quia Dóminus factus est obédiens usque

ad mortem, morten autem Crucis: ídeo Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. *Ps.* Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te véniat.— In nómine.

hasta la muerte, y muerte de cruz; por lo que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. *Salmo.* Señor, escucha mi oración; y llegue a ti mi clamor.— Al nombre.

Después del Kyrie, *sin* Dominus vobiscum, *el sacerdote dice:*

COLECTA

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui nostris excéssibus incessánter afflígimur, per unigéniti Fílii tui passiónem liberémur: Qui tecum vivit et regnat.

TE SUPLICAMOS, ¡oh Dios omnipotente!, que, pues nos afligen sin cesar nuestros excesos, nos veamos libres de los mismos por la pasión de tu unigénito El cual vive y reina contigo.

Is. 62.11; 63.1-7 LECTURA

Cuadro sobrecogedor de la destrucción final de los enemigos, presentado en forma de diálogo entre un vidente y el Mesías que vuelve victorioso del combate.

HÆC dicit Dóminus Deus: Dícite fíliæ Sion: Ecce Salvátor tuus venit: ecce merces ejus cum eo. Quis est iste qui venit de Edom, tinctis véstibus de Bosra? Iste formósus in stola sua, grádiens in multitúdine fortitúdinis suæ. Ego qui loquor justítiam, et propugnátor sum ad salvándum. Quare ergo rubrum est indumentum tuum, et vestiménta tua sicut calcántium in torculári? Tórcular calcávi solus, et de géntibus

ESTO dice el Señor Dios: Decid a la hija de Sión: Mira que ya viene tu Salvador, mira cómo trae consigo su galardón. ¿Quién es ése que, vestido de escarlata, viene de Edón y de Bosra? Es hermoso con su vestido y camina en la plenitud de su fortaleza. Yo soy el que predico la justicia y el que lucho por salvaros. Pues ¿por qué está roja tu vestidura, como las de los que pisan en el lagar? El lagar lo he pisado yo solo, sin que nadie de

entre las gentes me haya ayudado; a los enemigos pisé en mi furor y los hollé con mi ira; y se salpicaron con su sangre mis vestidos y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón y mi año de redención ha llegado. Miré en torno mío, y no hubo quien me auxiliase; busqué, y no hallé quien me ayudase; y sólo me salvó mi brazo, y mi indignación me sostuvo. He aplastado a los pueblos en mi furor, y los he pulverizado en mi indignación, y he derramado por tierra su sangre. Me acordaré de las bondades del Señor, de las hazañas del Señor y de todas las cosas que ha hecho por nosotros el Señor Dios nuestro.

non est vir mecum: calcávi eos in furóre meo, et conculcávi eos in ira mea; et aspérsus est sanguis eórum super vestiménta mea, et ómnia induménta mea inquinávi. Dies enim ultiónis in corde meo, annus redemptiónis meæ venit. Circumspéxi, et non erat auxiliátor: quæsívi, et non fuit qui adjuváret: et salvávit mihi bráchium meum, et indignátio mea ipsa auxiliáta est mihi. Et conculcávi pópulos in furóre meo, et inebriávi eos in indignatióne mea, et detráxi in terram virtútem eórum. Miseratiónum Dómini recordábor, laudem Dómini super ómnibus, quæ réddidit nobis Dóminus Deus noster.

GRADUAL Salm. 68.18,2-3

No apartes tu rostro de tu siervo, pues estoy atribulado; óyeme pronto. ℣. Sálvame, ¡oh Dios!, porque las aguas me llegan al cuello; me hundo en el cieno del abismo, sin hallar fondo donde asentar el pie.

Ne avértas fáciem tuam a púero tuo, quóniam tríbulor: velóciter exáudi me. ℣. Salvum me fac, Deus, quóniam intravérunt aquæ usque ad ánimam meam: infíxus sum in limo profúndi, et non est substántia.

Aquí Dominus vobiscum, *sin* Flectamus genua.

COLECTA

Oh Dios!, que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz

Deus, qui pro nobis Fílium tuum crucis patíbulum subíre voluísti, ut

inimíci a nobis expélleres potestátem: concéde nobis fámulis tuis; ut resurrectiónis grátiam consequámur. Per eúmdem Dóminum.

para librarnos de la tiranía del enemigo, concédenos a tus siervos la gracia de tener parte en su resurección. Por el mismo Señor.

No se dice ninguna conmemoración.

Is. 53.1-2 **EPÍSTOLA**

Con tal precisión describe Isaías ciertos pasajes de la Pasión, que se le ha podido comparar a los evangelistas.

In diébus illis: Dixit Isaías: Dómine, quis crédidit audítui nostro? et bráchium Dómini cui revelátum est? Et ascéndet sicut virgúltum coram eo, et sicut radix de terra sitiénti: non est spécies ei, neque decor: et vídimus eum, et non erat aspéctus, et desiderávimus eum: despéctum, et novíssimum virórum, virum dolórum et sciéntem infirmitátem; et quasi abscónditus vultus ejus, et despéctus, unde nec reputávimus eum. Vere languóres nostros ipse tulit, et dolóres nostros ipse portávit: et nos putávimus eum quasi leprósum, et percússum a Deo, et humiliátum. Ipse autem vulnerátus est propter iniquitátes nostras, attrítus est propter scélera nostra; disciplína pacis nostræ super eum, et livóre ejus sanáti sumus. Omnes nos quasi oves errávimus, unusquís-

En aquellos días: Dijo Isaías: ¿Quién ha creído lo que nos ha oído? Y el brazo del Señor ¿a quién ha sido revelado? Crece como pimpollo ante él, como raíz de tierra árida; sin belleza, sin esplendor para atraer la mirada; sin gracia para hacerle amable; despreciado, desecho de los hombres, varón de dolores y que sabe de trabajos; y como a aquél, ante el que se oculta el rostro, le despreciamos y desdeñamos. En verdad tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores; pero nosotros le hemos reputado, castigado y herido por Dios y abatido. Fue llagado por nuestras iniquidades, y despedazado por nuestros pecados; el castigo, que nos salva, descargó sobre él, y sus llagas nos han curado. Todos, como ovejas andábamos errantes, cada cual siguió su camino; y a él solo le ha cargado el Señor la

iniquidad de todos nosotros. Fue ofrecido en sacrificio porque él mismo lo quiso, y no abrió su boca; será llevado a la muerte sin resistencia, como va la oveja al matadero, y guardará silencio, sin abrir siquiera su boca, como el corderito que está mudo delante del que le trasquila. Por un juicio injusto fue arrebatado: ¿quién de sus contemporáneos se inquietó por él? Fue arrancado de la tierra de los vivientes; y para expiar la maldad de mi pueblo le herí. Fue sepultado entre los impíos y ha muerto acompañado de malhechores, aunque él no cometió pecado, ni hubo engaño en su boca. Y el Señor quiso consumirle con trabajos; mas luego que ofreciere su vida por el pecado, verá una larga descendencia, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. Tras los afanes de su alma verá la luz y se saciará este mismo Justo, mi siervo, justificará a muchos con su doctrina, y cargará sobre sí los pecados de ellos. Por tanto, le daré como herencia a muchos pueblos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida a la muerte, y fué contado con los malvados; cargó so-

que in viam suam declinávit: et pósuit Dóminus in eo iniquitátem ómnium nostrum. Oblátus est, quia ipse vóluit, et non apéruit os suum: sicut ovis ad occisiónem ducétur, et quasi agnus coram tondénte se obmutéscet, et non apériet os suum. De angústia, et de judício sublátus est: generatiónem ejus quis enarrábit? quia abscíssus est de terra vivéntium: propter scelus pópuli mei percússi eum. Et dabit ímpios pro sepultúra, et dívitem pro morte sua: eo quod iniquitátem non fécerit, neque dolus fúerit in ore ejus. Et Dóminus vóluit contérere eum in infirmitáte: si posúerint pro peccáto ánimam suam, vidébit semen longævum, et volúntas Dómini in manu ejus dirigétur. Pro eo quod laborávit ánima ejus, vidébit, et saturábitur: in sciéntia sua justificábit ipse justus servus meus multos et iniquitátes eórum ipse portábit. Ideo dispértiam ei plúrimos: et fórtium dívidet spólia, pro eo quod trádidit in mortem ánimam suam, et cum scelerátis reputátus est: et ipse peccáta multórum tu-

lit, et pro transgressóribus rogávit.

bre sí los pecados de todos, y rogó por los transgresores.

Salm. 101.2-5,14

DÓMINE, exáudi oratiónem meam, et clamor meus ad te véniat. ℣. Ne avértas fáciem tuam a me: in quacúmque die tríbulor, inclína ad me aurem tuam. ℣. In quacúmque die invocávero te, velóciter exáudi me. ℣. Quia defecérunt sicut fumus dies mei, et ossa mea sicut in frixório confríxa sunt. ℣. Percússus sum sicut fœnum et áruit cor meum, quia oblítus sum manducáre panem meum. ℣. Tu exsúrgens, Dómine, miseréberis Sion: quia venit tempus miseréndi ejus.

TRACTO

SEÑOR, escucha mi oración, y llegue a ti mi clamor. ℣. En el día de mi tribulación no me escondas tu rostro; da oído a mis súplicas. En cualquier día que te invoque, atiéndeme luego. ℣. Porque se han desvanecido mis días como el humo y se han secado mis huesos como tostados al fuego. ℣. Requemado cual heno, mi corazón se seca hasta haberme olvidado de comer mi pan. ℣. Levántate tú, Señor, y ten misericordia de Sión, porque ha llegado el tiempo de apiadarte de ella.

Luc. 22.39-71; 23.1-53

PASIÓN SEGÚN SAN LUCAS

Particularmente sensible a la bondad del Salvador, san Lucas ha subrayado en su relato de la Pasión la mirada de Jesús a Pedro después de la negación, las palabras llenas de consuelo a las mujeres de Jerusalén, el perdón a los verdugos, la promesa hecha al buen ladrón. San Lucas es el evangelista de la misericordia y del perdón.

La Pasión comienza con el Munda cor, *y en las misas solemnes, con la bendición de los lectores.*

Pássio Dómini nostri Jesu Christi, secúndum Lucam.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo, según san Lucas.

Monte de los Olivos. Oración y agonía.

IN illo témpore: Egrésssus Jesus ibat secúndum consuetúdinem in montem Olivárum. Secúti sunt autem illum et discípuli. Et cum pervenísset ad locum, dixit

EN aquel tiempo: Saliendo Jesús, iba, según costumbre, al monte de los Olivos. Siguiéronle también los discípulos. Y en llegando al lugar, les dijo: Orad, para

que no caigáis en tentación. Y apartándose de ellos a la distancia de un tiro de piedra, puesto de rodillas, oraba, diciendo: ¡Padre!, si quieres, aparta de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya. En esto se le apareció un ángel del cielo que le confortaba. Entrando en agonía, oraba aún con mayor vehemencia. Y vínole un sudor, como de gotas de sangre, que fluía hasta el suelo. Y después de haber orado, se levantó y vino a sus discípulos, que encontró dormidos de tristeza. Y les dice: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en la tentación.

illis: ✠ Oráte, ne intrétis in tentatiónem. *C.* Et ipse avúlsus est ab eis quantum jactus est lápidis, et pósitis génibus orábat, dicens: ✠ Pater, si vis, transfer cálicem istum a me: verúmtamen non mea volúntas, sed tua fiat. *C.* Appáruit autem illi Ángelus de cælo, confórtans eum. Et factus in agonía, prolíxius orábat. Et factus est sudor ejus, sicut guttæ sánguinis decurréntis in terram. Et cum surrexísset ab oratióne, et venísset ad discípulos suos, invénit eos dormiéntes præ tristítia. Et ait illis: ✠ Quid dormítis? súrgite, oráte, ne intrétis in tentatiónem.

Prisión de Jesús.

Estaba aún hablando,cuando sobrevino un tropel de gente, delante de la cual iba uno de los doce, llamado Judas, el cual se acercó a Jesús para besarle. Mas Jesús le dijo: ¡Judas! ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre? Viendo los que acompañaban a Jesús lo que iba a suceder, le dijeron: Señor, ¿herimos con la espada? Y uno de ellos hirió a un siervo del príncipe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesús, tomando la palabra, dijo: De-

C. Adhuc eo loquénte, ecce turba: et qui vocabátur Judas, unus de duódecim, antecedébat eos: et appropinquávit Jesu, ut oscularétur eum. Jesus autem dixit illi: ✠ Juda, ósculo Fílium hóminis tradis? *C.* Vidéntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod futúrum erat, dixérunt ei: *S.* Dómine, si percútimus in gládio? *C.* Et percússit unus ex illis servum príncipis sacerdótum, et amputávit aurículam ejus déxteram. Respóndens au-

tem Jesus, ait: ✠ Sínite usque huc. *C.* Et cum tetigísset aurículam ejus, sanávit eum. Dixit autem Jesus ad eos, qui vénerant ad se, príncipes sacerdótum, et magistrátus templi, et senióres: ✠ Quasi ad latrónem exístis cum gládiis, et fústibus? Cum quotídie vobíscum fúerim in templo, non extendístis manus in me: sed hæc est hora vestra, et potéstas tenebrárum.

jadlo ya. Y habiendo tocado la oreja del herido, la sanó. Dijo después Jesús a los príncipes de los sacerdotes y magistrados del templo y a los ancianos que habían venido: ¿Como a un ladrón habéis salido con espadas y con palos? Diariamente he estado con vosotros en el templo y no habéis extendido las manos contra mí; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

Negación de Pedro.

C. Comprehendéntes autem eum, duxérunt ad domum príncipis sacerdótum: Petrus vero sequebátur a longe. Accénso autem igne in médio átrii et circumsedéntibus illis, erat Petrus in médio eórum. Quem cum vidísset ancílla quædam sedéntem ad lumen, et eum fuísset intúita, dixit: *S.* Et hic cum illo erat. *C.* At ille negávit eum, dicens: *S.* Múlier, non novi illum. *C.* Et post pusíllum álius videns eum, dixit: *S.* Et tu de illis es. *C.* Petrus vero ait: *S.* O homo, non sum. *C.* Et intervállo facto quasi horæ unius, álius quidam affirmábat, dicens: *S.* Vere et hic cum illo erat: nam et Galilæus est. *C.* Et ait Petrus:

Y, echando mano de él, le llevaron a la casa del príncipe de los sacerdotes. Pedro le seguía de lejos. Encendido fuego en medio del atrio y sentándose ellos alrededor, estaba también Pedro en medio de ellos. Una criada, al verle sentado a la lumbre, le miró con atención y dijo: También éste andaba con ese hombre. Mas él lo negó diciendo: ¡Mujer, no lo conozco! Y un poco después, viéndole otro, dijo: Y tú también eres de ellos. A lo cual respondió Pedro: Hombre, no lo soy. Pasada como una hora, afirmaba otro y decía: No hay duda, éste estaba también con él, porque es igualmente de Galilea. Y dijo Pedro: Hombre, no entiendo

lo que dices. Y en el mismo instante, estaba aún hablando, cantó el gallo. Y volviéndose el Señor, miró a Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente. Y los hombres que le tenían atado, le escarnecían hiriéndole. Y le vendaron los ojos, y le daban bofetones en la cara, y le preguntaban, diciendo: Adivina, ¿quién es el que te ha herido? Y repetían otros muchos dicterios, blasfemando contra él.

S. Homo, néscio quid dicis. *C.* Et contínuo adhuc illo loquénte cantávit gallus. Et convérsus Dóminus respéxit Petrum. Et recordátus est Petrus verbi Dómini, sicut díxerat: Quia priúsquam gallus cantet, ter me negábis. Et egréssus foras Petrus flevit amáre. Et viri, qui tenébant illum, illudébant ei, cædéntes. Et velavérunt eum, et percutiébant fáciem ejus; et interrogábant eum dicéntes: *S.* Prophetíza, quis est qui te percússit? *C.* Et ália multa blasphemántes dicébant in eum.

Jesús comparece ante el sanedrín.
Es entregado a Pilatos y Herodes.

Y hecho de día, juntáronse los ancianos del pueblo, los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y le llevaron a su concilio, y le dijeron: Si tú eres el Cristo, dínoslo. Y les respondió. Si os lo digo, no me creeréis; y también si os pregunto, no me responderéis, ni me dejaréis libre. Mas, después de lo que veis ahora, el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios. Dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Dijo él: Vosotros mismos decís que lo

Et ut factus est dies, convenérunt senióres plebis, et príncipes sacerdótum, et scribæ, et duxérunt illum in concílium suum, dicéntes: *S.* Si tu es Christus, dic nobis. *C.* Et ait illis: ✠ Si vobis díxero, non credétis mihi: si autem et interrogávero, non respondébitis mihi, neque dimittétis. Ex hoc autem erit Fílius hóminis sedens a dextris virtútis Dei. *C.* Dixérunt autem omnes: *S.* Tu ergo es Fílius Dei? *C.* Qui ait: ✠ Vos dícitis quia ego sum. *C.* At illi dixérunt:

S. Quid adhuc desiderámus testimónium? Ipsi enim audívimus de ore ejus. *C.* Et surgens omnis multitúdo eórum, duxérunt illum ad Pilátum.

Cœpérunt autem illum accusáre, dicéntes: *S.* Hunc invénimus subverténtem gentem nostram, et prohibéntem tribúta dare Cæsari, et dicéntem se Christum regem esse. *C.* Pilátus autem interrogávit eum, dicens: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* At ille respóndens, ait: ✠ Tu dicis. *C.* Ait autem Pilátus ad príncipes sacerdótum, et turbas: *S.* Nihil invénio causæ in hoc hómine. *C.* At illi invalescébant, dicéntes: *S.* Cómmovet pópulum, docens per univérsam Judæam, incípiens a Galiléa usque huc. *C.* Pilatus autem áudiens Galiléam, interrogávit si homo Galilæus esset. Et ut cognóvit quod de Heródis potestáte esset, remísit eum ad Heródem, qui et ipse Jerosólymis erat illis diébus.

Heródes autem viso Jesu gavísus est valde. Erat enim cúpiens ex multo témpore vidére eum, eo quod audíerat multa de eo, et sperábat signum áliquod vidére ab eo fieri. Interrogábat autem

soy. Y dijeron ellos: ¿Qué más testimonios necesitamos? Nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca. Y se levantó toda aquella multitud, y le llevaron a Pilatos.

Y comenzaron a acusarle diciendo: A éste le hemos hallado sublevando a nuestras gentes y prohibiendo pagar el tributo al César y diciendo que él es el Cristo Rey. Pilatos le interrogó diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y él respondió: Tú lo dices. Dijo Pilatos a los príncipes de los sacerdotes y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre. Mas ellos insistían, diciendo: Trae alborotado el pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, desde la Galilea, donde comenzó, hasta aquí. Pilatos, que oyó decir Galilea, preguntó si aquel hombre era de Galilea. Y en cuanto entendió que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió al mismo Herodes, el cual, por entonces, se hallaba también en Jerusalén.

Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle, por haber oído decir de él muchas cosas, y esperaba que hiciese algún milagro. Hízole, pues, muchas preguntas. Mas

él nada le respondió. Y estaban los príncipes de los sacerdotes y escribas acusándole instantemente. Mas Herodes con sus soldados le despreció; y, escarneciéndole, le hizo vestir una ropa blanca,[1] y le volvió a enviar a Pilatos. Y aquel mismo día quedaron amigos Herodes y Pilatos, porque anteriormente eran enemigos entre sí.

Pilatos convocó a los príncipes de los sacerdotes y a los magistrados y al pueblo, y les dijo: Me habéis presentado este hombre como agitador del pueblo; y ved que, preguntándole yo delante de vosotros, no he hallado en él culpa alguna de esas de que le acusáis; como ni tampoco Herodes, puesto que os remití a él, y por lo hecho se ve que no le ha juzgado digno de muerte. Por tanto, después de castigado, le dejaré libre. Debía Pilatos libertar a un preso en la fiesta de la Pascua. Y todo el pueblo a una voz clamó: Haz morir a éste y suéltanos a Barrabás. El cual había sido encarcelado por cierta sedición acaecida en la ciudad y por un homicidio. Pilatos les habló de nuevo, queriendo soltar a Jesús. Mas ellos volvían a dar

eum multis sermónibus. At ipse nihil illi respondébat. Stabant autem príncipes sacerdótum et scribæ, constánter accusántes eum. Sprevit autem illum Heródes cum exército suo: et illúsit indútum veste alba, et remísit ad Pilátum. Et facti sunt amíci Heródes et Pilátus in ipsa die: nam ántea inimíci erant ad invicem.

Pilátus autem convocátis princípibus sacerdótum, et magistrátibus, et plebe, dixit ad illos: *S.* Obtulístis mihi hunc hóminem, quasi averténtem pópulum, et ecce ego coram vobis intérrogans, nullam causam invéni in hómine isto ex his, in quibus eum accusátis. Sed neque Heródes; nam remísi vos ad illum, et ecce nihil dignum morte actum est ei. Emendátum ergo illum dimíttam. *C.* Necésse autem habébat dimíttere eis per diem festum, unum. Exclamávit autem simul univérsa turba, dicens: *S.* Tolle hunc, et dimítte nobis Barábbam. *C.* Qui erat propter seditiónem quamdam factam in civitáte, et homicídium, missus in cárcerem. Íterum autem pilátus locútus est ad eos, volens dimíttere

1. Para mofarse de sus pretensiones a la realeza.

Jesum. At illi succlamábant, dicéntes: *S.* Crucifíge, crucifíge eum. *C.* Ille autem tértio dixit ad illos: *S.* Quid enim mali fecit iste? Nullam causam mortis invénio in eo: corrípiam ergo illum, et dimíttam. *C.* At illi instábant vócibus magnis, postulántes ut crucifigerétur. Et invalescébant voces eórum. Et Pilátus adjudicávit fíeri petitiónem eórum. Dimísit autem illis eum, qui propter homicídium, et seditiónem missus fúerat in cárcerem, quem petébant; Jesum vero trádidit voluntáti eórum.

voces gritando: ¡Crucifícale, crucifícale! Por tercera vez les dijo: ¿Qué mal ha hecho éste? Yo no hallo en él ninguna causa de muerte; le castigaré, pues, y le soltaré. Mas ellos insistían reclamando a grandes voces que fuese crucificado; y crecían más sus gritos. Pilatos juzgó entonces que se les concediera lo que ellos pedían. Y dio libertad al que ellos reclamaban, al que por sedición y homicidio había sido encarcelado, y entregó a Jesús para que hicieran con él lo que quisieran.

Camino del Calvario. Crucifixión.

Et cum dúcerent eum, apprehendérunt Simónem quemdam Cyrenénsem, veniéntem de villa: et imposuérunt illi crucem portáre post Jesum. Sequebátur autem illum multa turba pópuli, et mulíerum, quæ plangébant, et lamentabántur eum. Convérsus autem ad illas Jesus dixit: ✠ Fíliæ Jerúsalem, nolíte flere super me, sed super vos ipsas flete, et super fílios vestros. Quóniam ecce vénient dies, in quibus dicent: Beátæ stériles, et ventres qui non genuérunt, et úbera quæ non lactavérunt. Tunc incípient

Al llevarle, echaron mano de un hombre de Cirene, llamado Simón, que volvía del campo y le cargaron la cruz, para que la llevase en pos de Jesús. Seguíale una gran multitud de pueblo y de mujeres, que lloraban y le compadecían. Mas Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; antes llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque han de venir días en que se diga: «¡Dichosas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no amamantaron! Entonces comenzarán a decir a los mon-

tes: ¡Caed sobre nosotros! Y a los collados: ¡Ocultadnos! Porque si en el árbol verde hacen esto, ¿en el seco qué se hará?» Conducían también con Jesús a la muerte otros dos, que eran malhechores.[1] Y en llegando al lugar que se llama Calvario, le crucificaron allí y con él a los ladrones, uno a derecha y otro a izquierda. Jesús dijo entonces: ¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen! Y, dividiendo sus vestidos, echaron suertes. Y el pueblo estaba mirando y los príncipes juntamente con él le denostaban y decían: A otros salvó, sálvese a sí mismo si es el Cristo, el elegido de Dios. Insultábanle no menos los soldados; acercábanse a él y le presentaban vinagre diciendo: Si tú eres Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Estaba colocado sobre la cabeza de Jesús un letrero escrito en letras griegas, latinas y hebreas: Éste es el Rey de los judíos. Uno de aquellos ladrones que estaban colgados, le injuriaba diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Mas el otro le reprendió: ¿Cómo, ni aun tú temes a Dios, estando

dícere móntibus: Cádite super nos; et cóllibus: Operíte nos. Quia si in víridi ligno hæc fáciunt, in árido quid fiet? *C.* Ducebántur autem et álii duo nequam cum eo, ut interficeréntur. Et postquam venérunt in locum qui vocátur Calváriæ, ibi crucifixérunt eum: et latrónes, unum a dextris, et álterum a sinístris. Jesus autem dicébat: ✠ Pater, dimítte illis: non enim sciunt quid fáciunt. *C.* Dividéntes vero vestiménta ejus, misérunt sortes. Et stabat pópulus spectans, et deridébant eum príncipes cum eis, dicéntes: *S.* Álios salvos fecit: se salvum fáciat, si hic est Christus Dei eléctus. *C.* Illudébant autem ei et mílites accedéntes, et acétum offeréntes ei, et dicéntes: *S.* Si tu es Rex Judæórum, salvum te fac. *C.* Erat autem et superscríptio scripta super eum, lítteris græcis, et latínis, et hebráicis: Hic est Rex Judæórum. Unus autem de his, qui pendébant, latrónibus, blasphemábat eum, dicens: *S.* Si tu es Christus, salvum fac temetípsum, et nos. *C.* Respóndens autem alter increpábat eum, dicens: *S.*

1. Ilustración realista de la profecía de Isaías 53.12: «Ha sido contado entre los malhechores».

Neque tu times Deum, quod in eádem damnatióne es. Et nos quidem juste, nam digna factis recípimus; hic vero nihil mali gessit. *C.* Et dicébat ad Jesum: *S.* Dómine, meménto mei, cum véneris in regnum tuum. *C.* Et dixit illi Jesus: ✠ Amen dico tibi: Hódie mecum eris in paradíso.

como estás en el mismo suplicio? Y nosotros sufrimos por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras; mas éste ningún mal ha hecho. Y decía a Jesús: ¡Señor, acuérdate de mí cuando entres en tu reino.[1] Y Jesús le dijo: En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso.

Últimos instantes y muerte de Jesús.

C. Erat autem fere hora sexta, et ténebræ factæ sunt in univérsam terram usque in horam nonam. Et obscurátus est sol, et velum templi scissum est médium. Et clamans voce magna Jesus, ait: ✠ Pater, in manus tuas comméndo spíritum meum. *C.* Et hæc dicens, exspirávit.

Era ya casi la hora de sexta y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona. El sol se oscureció; y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con grande voz dijo: ¡Padre! En tus manos encomiendo mi espíritu. Y en diciendo esto, expiró.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Videns autem centúrio quod factum fúerat, glorificávit Deum, dicens: *S.* Vere hic homo justus erat. *C.* Et omnis turba eórum, qui simul áderant ad spectáculum istud, et vidébant quæ fiébant, percutiéntes péctora sua revertebántur. Stabant autem omnes noti ejus a longe, et mulíeres, quæ secútæ eum erant a Galilæa, hæc vidéntes.

Viendo el Centurión lo acontecido, glorificó a Dios diciendo: ¡Verdaderamente este hombre era un justo! Y toda la turba de los que asistían a este espectáculo, al ver lo que estaba sucediendo, regresaba dándose golpes de pecho. Y todos los conocidos de Jesús y las mujeres que le habían seguido de Galilea, estaban, de lejos, viendo estas cosas.

1. Es decir: para inaugurar tu reino. Otra traducción menos segura: «Cuando hayas entrado en tu reino.»

La sepultura.

Vino entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre bueno y justo. Éste no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos. Era de Arimatea, pueblo de Judea, y esperaba también el reino de Dios. Llegóse a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús; y bajándole de la cruz, le envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro labrado en la peña, en el que a nadie habían puesto aún.

Et ecce vir nómine Joseph, qui erat decúrio, vir bonus et justus: hic non consénserat consílio et áctibus eórum, ab Arimathæa civitáte Judææ, qui exspectábat et ipse regnum Dei. Hic accéssit ad Pilátum et pétiit corpus Jesu: et depósitum invólvit síndone, et pósuit eum in monuménto excíso in quo nondum quisquam pósitus fúerat.

OFERTORIO Salm. 101.2-3.

SEÑOR, escucha mi oración, y llegue hasta ti mi clamor; no apartes tu rostro de mí.

DÓMINE, exáudi oratiónem meam, et clamor meus ad te pervéniat: ne avértas fáciem tuam a me.

SECRETA

TE rogamos Señor, recibas el dono frecido, y te dignes hacer que consigamos con piadosos afectos lo que practicamos en el misterio de la Pasión de tu Hijo, nuestro Señor. El cual vive y reina.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, munus oblátum, et dignánter operáre: ut, quod passiónis Fílii tui Dómini nostri mystério gérimus, piis afféctibus consequámur. Qui tecum.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

COMUNIÓN Salm. 101.10-14

MEZCLÉ mi bebida con el llanto, porque, después de alzarme, me estrellaste, y como heno me sequé; mas tú, Señor, permaneces eternamente; levantándote, te apiadarás de Sión, porque viene el tiempo de apiadarte de ella.

POTUM meum cum fletu temperábam: quia élevans allisísti me, et ego sicut fœnum árui: tu autem, Dómine, in ætérnum pérmanes, tu exsúrgens miserébéris Sion, quia venit tempus miseréndi ejus.

POSCOMUNIÓN

LARGÍRE sénsibus nostris, omnípotens Deus: ut per temporálem Fílii tui mortem, quam mystéria veneránda testántur, vitam te nobis dedísse perpétuam confidámus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios omnipotente!, el creer con confianza que, por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos venerandos misterios, nos has otorgado la vida eterna. Por el mismo Señor nuestro.

ORACIÓN

En los días siguientes, repetirá la Iglesia incansablemente, al final de todos los oficios, esta oración, en la que expresa su confianza en la Pasión redentora del Salvador.

Orémus. Humiliáte cápita vestra Deo.

RÉSPICE, quæsumus, Dómine, super hanc famíliam tuam, pro qua Dóminus noster Jesus Christus non dubitávit mánibus tradi nocéntium, et crucis subíre torméntum: Qui tecum vivit et regnat.

Oremos. Humillad vuestras cabezas ante Dios.

VUELVE tus ojos, Señor, sobre esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó entregarse en manos de malhechores, y sufrir el tormento de la cruz. El cual vive y reina contigo en unidad.

La Pascua, paso de Yahvé.

El pueblo de Israel gemía bajo la opresión egipcia. Yahvé, su Dios, atendió a sus llantos y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob. Escogió a Moisés para que fuese el instrumento de su mano fuerte y de su brazo vigoroso y librase de la esclavitud a su pueblo y le condujese a una tierra que manaba leche y miel. Al no querer oírle el Faraón, vinieron las plagas de Egipto; pero el tirano se obstinó y su orgullo no cedió ante el poder del Dios de Israel. Entonces, para derribar su arrogancia, hirió Yahvé de muerte a todos los primogénitos de Egipto; sólo perdonó las casas judías que estaban marcadas con la sangre del cordero ritual. Ante ellas «pasó adelante». Es el «paso» misericordioso de Yahvé.

La Pascua, paso de Israel.

Pero la tradición recuerda, sobre todo, otro paso, consecuencia y fin del primero, cuyo sentido está más ligado con la Pascua: el paso a pie enjuto de los israelitas por el mar Rojo, camino de la tierra de promisión, después de haberse salvado por la sangre del cordero y haberse alimentado con su carne en un banquete sagrado.

De este éxodo a través del desierto en que fué Yahvé su pastor y la luz de su caminar, guardó siempre Israel una suprema nostalgia. He ahí por qué, en el cuadro maravilloso de un nuevo éxodo más espléndido y más radiante, han visto por adelantado los profetas las muchedumbres de la era mesiánica.

Pascua, paso de Cristo.

Nosotros, cristianos, tenemos también nuestra Pascua: a saber, Cristo, que se ofrece por nuestra salvación. Él es el verdadero Cordero, del cual el otro sólo era

figura. Al tiempo que se mataba en el Templo el cordero ritual, se inmoló sobre el altar de la cruz el Cordero místico.

De esta forma «pasó» a su Padre en el momento fijado por el libre designio de su amor. Pastor bueno, dio su vida por sus ovejas, para que ellas tengan vida en abundancia y para que se reúnan en un solo aprisco bajo el cayado del divino pastor.

Paso triunfal a través de la muerte fue el de quien tuvo poder para dar su vida y volverla a tomar. En el día predicho, el tercero, resucita a la luz pascual, antes de subir a su Padre para tomar asiento a su derecha en la gloria eterna.

Y nosotros, hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, marcado con la sangre del nuevo Cordero pascual por el bautismo, que nos sumerge en su muerte, también nosotros hallamos la salvación. Ante nosotros «pasa de largo» la justicia divina, sin mirar nuestros pecados, pues los ha expiado el que por amor a nosotros se ha hecho él mismo pecado. Éste es el «paso» misericordioso de Jesús.

Pascua, nuestro paso.

En efecto, en seguimiento de nuestro jefe y recorriendo el camino que es él mismo, también nosotros efectuamos nuestro «paso», de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz, del pecado a la gracia.

Esta vida nueva, a la que renacemos al salir de las aguas bautismales, seno fecundo de nuestra madre la Iglesia, se la debemos a Cristo. La sangre y el agua que brotaron de su corazón abierto, son la corriente en la que, por medio de los sacramentos, nos podemos abrevar eternamente.

Todos los sacramentos han manado del misterio pascual. Ante todos, la Eucaristía, verdadero cuerpo de Cristo inmolado, pan de vida, fermento de inmortalidad, sacramento de unidad del Cuerpo místico. Y a ella están

ordenados los demás, de una manera o de otra. El bautismo y la confirmación son una iniciación progresiva para su recepción, y antiguamente iban unidos a él en una misma liturgia. El orden, que tras de los apóstoles le provee de ministros. La penitencia, que hace revivir en el pecador una incorporación esterilizada por su culpa. La extremaunción, que prepara para la eterna comunión, de la que es una prenda ésta de aquí abajo. El matrimonio expresa, en su eficaz simbolismo, la unión de amor de Cristo, nuevo Adán, con la Iglesia, nueva Eva, en los místicos desposorios de la redención.

Como satélites alrededor de su sol, así gravitan todos los demás sacramentos alrededor de ese otro que es el centro, el sacramento de los sacramentos, el Santísimo Sacramento. En los mismos ritos queda patentizada esta estrecha dependencia: la vigilia pascual es el momento tradicional de los bautismos y de las ordenaciones. El jueves santo consagra el obispo el crisma y bendice los santos óleos, que sirven para la confección del agua bautismal, así como para las unciones sagradas de la confirmación, del orden y de la extremaunción.

¡El misterio pascual!... Es el corazón de la religión. Se comprende, pues, el lugar único y central que tiene en el año litúrgico y la singular importancia que se concede a los santos días que lo conmemoran.

JUEVES SANTO

Feria de 1.ª clase.

La liturgia de los tres últimos días de la Semana Santa tiene un carácter conmovedor. En sus oficios, quizá los más bellos de todo el año, recuerda la Iglesia los grandes acontecimientos que señalaron los últimos días de la vida del Salvador y nos invita a celebrar con ella el misterio de nuestra redención. Es una solemnización maravillosa, en que se nos hace misteriosamente presente la Pasión para renovar nuestra vida en las mismas fuentes de donde ha brotado.

El Jueves Santo está consagrado a la institución de la Eucaristía y del sacerdocio. En este día, víspera de su muerte, Jesús, Sumo Sacerdote de la nueva ley, celebrando la Pascua con sus discípulos, transforma la cena ritual de los judíos en una comida todavía más sagrada, en la que él mismo, Cordero pascual auténtico, se da en alimento a los que ha de rescatar con su muerte sobre la cruz.

El mismo día procede el obispo a la bendición de los santos óleos. Así se manifiesta que los sacramentos, cuya materia en parte son los óleos, tienen por su fuente a Cristo, prolongado en el obispo, y extraen su fecundidad del misterio pascual.

Hoy tiene lugar también, en la misa de la tarde, la ceremonia del *Mandatum*, recuerdo conmovedor del gesto de humilde caridad con que subrayó Jesús el «nuevo mandamiento» del amor fraterno.

MISA DEL SANTO CRISMA

con la bendición de los Santos Óleos.

Blanco.

La bendición de los santos óleos es una de las ceremonias más antiguas y bellas de la liturgia. Desde los primeros tiempos de la Iglesia fue privilegio del obispo y sigue siéndolo aún en el rito latino. Esta ceremonia tiene lugar en las catedrales, en la misa denominada *del santo crisma*, que se celebra el Jueves Santo por la mañana.

Para esta bendición solemne ayudan al obispo siete diáconos y siete subdiáconos, como en las misas papales, y le rodean doce sacerdotes, en recuerdo de los doce apóstoles. Su participación en esta liturgia es un vestigio de la antigua concelebración. Antes del *Pater* se bendice el óleo de los enfermos, materia del sacramento de la extremaunción. Después de la comunión, el santo crisma y el óleo de los catecúmenos. El primero, materia del sacramento de la confirmación, se emplea también en el bautismo, consagración de los obispos, dedicación de las iglesias, consagración de altares y de cálices, bendición de fuentes bautismales y de campanas. El segundo se emplea en las ordenaciones y también en el bautismo y en la bendición de la pila bautismal.

El múltiple simbolismo del óleo (aceite) explica su elección: alimenta la llama luciente, es unción sanadora del enfermo y fortificadora del atleta. Sugiere, pues, naturalmente, la iluminación, la sedación y la fuerza, de la que será signo eficaz.

Éx. 30.25,31; Salm. 88.2

FÁCIES unctiónis óleum, et fíliis Ísraël dices: Hoc óleum unctiónis sanctum erit mihi in generatiónes vestras. *Ps.* Grátias Dómini in ætérnum cantábo; per omnes generatiónes annuntiábo fidelitátem tuam.—Fácies unctiónis.

INTROITO

HARÁS el óleo de unción y dirás a los hijos de Israel: Este óleo de la unción será santo para mí a lo largo de vuestra posteridad. *Salmo.* Cantaré las gracias del Señor eternamente; por todas las generaciones anunciaré tu fidelidad.—Harás el óleo.

Se dice el Gloria.

COLECTA

DÓMINE Deus, qui in regenerándis plébibus tuis ministério úteris sacerdótum; tríbue nobis perseverántem in tua voluntáte famulátum; ut dono grátiæ tuæ, in diébus nostris, et méritis et número sacrátus tibi pópulus augeátur. Per Dóminum.

SEÑOR Dios, que usas del ministerio de los sacerdotes para regenerar a tus pueblos, danos servirte con perseverancia, según tu voluntad, para que, por don de tu gracia, el pueblo que te sirve aumente en nuestros días en mérito y en número. Por nuestro Señor.

Sant. 5.13-16

EPÍSTOLA

FRATRES: Tristátur áliquis vestrum? Oret. Æquo ánimo est? Psallat. Infirmátur quis in vobis? Indúcat presbýteros ecclésiæ, et orent super eum, ungéntes eum óleo in nómine Dómini; et orátio fídei salvábit infírmum, et alleviábit eum Dóminus; et si in peccátis sit, remitténtur ei. Confitémini ergo altérutrum peccáta vestra, et oráte pro

HERMANOS: ¿Está triste alguno de vosotros? Ore. ¿Está de buen ánimo? Cante. ¿Está enfermo alguno de vosotros? Traiga los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en nombre del Señor; y la oración de fe salvará al enfermo y le aliviará el Señor; y si está en pecados, se le remitirán [1]. Confesad, pues, unos a otros vuestros pecados

1. Se trata del sacramento de la extremaunción: del sujeto, del ministro, de sus saludables efectos.

y orad mutuamente para que os salvéis; porque mucho vale la oración asidua del justo.

ínvicem ut salvémini; multum enim valet deprecátio justi assídua.

GRADUAL Salm. 27.7-8

En Dios ha confiado mi corazón, y él me ha ayudado; por eso exulta mi corazón y le alabo con mi cantar. ℣. El Señor es fortaleza para su pueblo y castillo de salvación para su Ungido.

In Deo confísum est cor meum, et adjútus sum; ídeo exsúltat cor meum, et cántico meo laudo eum. ℣. Dóminus robur est pópulo suo, et præsídium salútis uncto suo.

EVANGELIO Marc. 6.7-13

En aquel tiempo: Llamó Jesús a los doce, y empezó a enviarlos de dos en dos, y dioles poder sobre los espíritus inmundos. Y mandóles no llevar nada por el camino, sino solamente vara; ni alforja, ni pan, ni dinero en la faja; mandóles que fuesen calzados con sandalias, y que no vistiesen dos túnicas. [1] Y les decía: «En cualquier casa en donde entréis, quedaos allí, hasta que salgáis de aquel lugar. Y si algún lugar no os acoge, ni escucha, saliendo de allí, sacudid el polvo de vuestros pies, como testimonio contra ellos.» Y, saliendo, predicaban que hiciesen penitencia; y muchos demonios salían; y ungían con óleo a muchos enfermos, los cuales sanaban.

In illo témpore: Vocávit Jesus duódecim, et cœpit eos míttere binos, et dabat illis potestátem spirítuum immundórum. Et præcépit eis, ne quid tóllerent in via, nisi virgam tantum; non peram, non panem, neque in zona æs, sed calceátos sandáliis, et ne indueréntur duábus túnicis. Et dicébat eis: Quocúmque introiéritis in domum, illic manéte, donec exéatis inde; et quicúmque non recéperint vos, nec audíerint vos, exeúntes inde, excútite púlverem de pédibus vestris, in testimónium illis. Et exeúntes prædicábant ut pæniténtiam ágerent; et dæmónia multa ejiciébant, et ungébant óleo multos ægros, et sanábant.

No se dice Credo.

1. Los judíos acomodados vestían dos túnicas.

Salm. 44.8. **OFERTORIO**

DÍLIGIS justítiam et odísti iniquitátem; proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

AMASTE la justicia y odiaste la iniquidad. Por eso te ungió el Señor, tu Dios, con óleo de alegría.

SECRETA

HUJUS sacrifícii poténtia, Dómine, quæsumus, et vetustátem nostram cleménter abstérgat, et novitátem nobis áugeat et salútem. Per Dóminum.

TE pedimos, Señor, que el poder de este sacrificio borre al hombre viejo en nosotros y aumente la vida nueva y la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PREFACIO

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, cleméntiam tuam supplíciter obsecráre, ut spirituális lavácri baptísmo renovándis creatúram chrísmatis in sacraméntum perféctæ salútis vitæque confírmes; ut sanctificatióne unctiónis infúsa, corruptióne primæ nativitátis absórpta, sanctum uniuscujúsque templum acceptábilis vitæ innocéntiæ odóre redoléscat; ut secúndum constitutiónis tuæ sacraméntum, régio et sacerdotáli propheticóque honóre perfúsi, vestiménto incorrúpti múneris induántur: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes,

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable el pedir y suplicar a tu clemencia que confirmes la criatura del crisma, para sacramento de perfecta salud y de vida, en los que ha de renovar la espiritual ablución del bautismo; para que, infundida la santificación de la unción y absorbida la corrupción del primer nacimiento, vuelva a oler el templo de cada uno con olor de una vida aceptable de inocencia; para que, según el sacramento por tí constituído, embebidos del real, sacerdotal y profético honor, se revistan con el vestido del don incorrupto. Por Cristo nuestro Señor. Por quien alaban a tu Majestad los ángeles, la adoran las dominaciones, la temen las potestades y la celebran con reci-

proca alegría los cielos y las virtudes de los cielos y los bienaventurados serafines. Te rogamos que, con sus alabanzas, recibas también las nuestras, pues en ellas decimos con humilde confesión: Santo... (pág. 977).

Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítti júbeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: Sanctus... (pág. 976).

Communicantes *y lo que sigue, hasta la consagración, dícese como en el canon de la misa, sin añadir ni cambiar nada,* pág. 978.

Al fin del canon, antes de la oración Per quem hæc omnia, *el obispo procede a la bendición de los santos óleos; va a la credencia, donde se sienta, vuelto al altar y rodeado de todo su clero.*

Bendición del óleo de los enfermos.

El arcediano dice en voz alta:

¡Óleo de los enfermos! Óleum infirmórum.

Un subdiácono trae la ampolla de la sacristía y la entrega al arcediano, quien la presenta al obispo. Éste dice:

Te exorcizo, inmundísimo espíritu, y a todo asalto de Satanás y a todo fantasma, en el nombre del Pa ✠ dre y del Hi ✠ jo y del Espíritu ✠ Santo, que salgas de este óleo, para que su unción espiritual fortalezca el templo de Dios vivo, y en él pueda habitar el Espíritu Santo por el nombre de Dios Padre omnipotente, y por el nombre de su amadísimo Hijo, Señor nuestro Jesucristo, que ha de venir a juzgar a vivos y muertos y al mundo por el fuego.

℟. Amén.

Exorcízo te, immundíssime spíritus, omnísque incúrsio sátanæ, et omne phantásma. In nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti; ut recédas ab hoc óleo, ut possit éffici únctio spiritális ad corroborándum templum Dei vivi: ut in eo possit Spíritus Sanctus habitáre, per nomen Dei Patris omnipoténtis, et per nomen dilectíssimi Fílii ejus Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

El obispo bendice el óleo.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

EMÍTTE, quæsumus, Dómine, Spíritum Sanctum tuum Paráclitum de cælis in hanc pinguédinem olívæ, quam de víridi ligno prodúcere dignátus es, ad refectiónem mentis et córporis; et tua sancta bene ✠ dictióne, sit omni hoc unguénto cæléstis medicínæ perúncto tutámen mentis et córporis, ad evacuándos omnes dolóres, omnes infirmitátes, omnémque ægritúdinem mentis et córporis, unde unxísti Sacerdótes, Reges, Prophétas et Mártyres, sit Chrisma tuum perféctum, Dómine, nobis a te benedíctum, pérmanens in viscéribus nostris. In nómine Dómini nostri Jesu Christi.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

ENVÍA, pedimos, Señor, desde lo alto de los cielos tu Espíritu Santo Paráclito, a este aceite de oliva, que te has dignado producir del verde árbol, para fortalecimiento del alma y del cuerpo; y por tu santa ben ✠ dición sea protección de alma y cuerpo para cuantos reciban la unción de esta celeste medicina. Lance este óleo todos los dolores, todas las debilidades, toda dolencia mental o corporal, pues con él ungiste a los sacerdotes, reyes, profetas y mártires. Sea para nosotros, Señor, unción perfecta por ti bendita, permanente en nuestras entrañas. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

El subdiácono retira la ampolla y el obispo continúa la misa[1]. *Después de las abluciones procede a la bendición del santo crisma y del óleo de los catecúmenos.*

Bendición del santo crisma.

El obispo vuelve a la credencia y el arcediano dice en voz alta:

Óleum ad sanctum Chrisma. Óleo para el santo crisma.

Óleum Catechumenórum. Óleo de los catecúmenos.

1. *Los fieles no pueden comulgar en esta misa.*

PROCESIÓN DE LOS SANTOS ÓLEOS

Los doce sacerdotes, siete diáconos y siete subdiáconos se dirigen procesionalmente a la sacristía. De ella traen consigo el óleo para el santo crisma en una gran ampolla cubierta de velo blanco y el óleo de los catecúmenos en otra ampolla, llevadas ambas por un diácono. Un subdiácono lleva el bálsamo, ungüento perfumado que debe servir para la confección del santo crisma. En la procesión se canta:

HIMNO Fortunato. [1]

¡Oh Redentor!, acoge el canto de los que unidos te alaban.

* ¡Oh Redentor! *(se repite).*

Escucha, Juez de los muertos, única esperanza de los mortales, la oración de los que llevan el don que promete la paz.

* ¡Oh Redentor!

Un árbol fertilizado con la luz fecunda, ha producido este elemento que va a ser consagrado; llévalo reverente este cortejo al Salvador del mundo.

* ¡Oh Redentor!

De pie ante el ara, suplicante, el obispo, con sagrada veste, ejerce su oficio consagrando el crisma.

* ¡Oh Redentor!

Dígnate consagrar tú, Rey de la perenne Patria, este óleo, signo vivo contra los derechos de los demonios.

* ¡Oh Redentor!

O Redémptor, sume carmen temet concinéntium.

* O Redémptor.

Audi, judex mortuórum, una spes mortálium, audi voces proferéntum donum pacis prævium.

* O Redémptor.

Arbor fœta alma luce hoc sacrándum prótulit: fert hoc prona præsens turba Salvatóri sæculi.

* O Redémptor.

Stans ad aram, immo supplex infulátus Póntifex, débitum persólvit omne, consecráto Chrísmate.

* O Redémptor.

Consecráre tu dignáre, Rex perénnis pátriæ, hoc olívum, signum vivum, jura contra dæmonum.

* O Redémptor.

1. Obispo de Poitiers † 609.

PREPARACIÓN DEL SANTO CRISMA

El obispo bendice el bálsamo:

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

ORÉMUS. Deus, mysteriórum cæléstium et virtútum ómnium præparátor, nostras, quæsumus, preces exáudi, hanc odoríferam sicci córticis lácrimam (quæ felícis virgæ profluéndo sudórem, sacerdotáli nos opímat unguénto) acceptábilem tuis præsta mystériis, et concéssa benedictióne sanctí ✠ fica. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ORÉMUS. Creatúrarum ómnium, Dómine, procreátor, qui per Móysen fámulum tuum permístis herbis arómatum fíeri præcepísti sanctificatiónem unguénti; cleméntiam tuam supplíciter depóscimus, ut huic unguénto, quod radix produxit stírpea, spirituálem grátiam largiéndo, plenitúdinem sancti ✠ ficatiónis infúndas. Sit nobis, Dómine, fídei hilaritáte condítum; sit sacerdotális unguénti Chrisma perpétuum; sit ad cæléstis vexíli impressiónem dignissimum; ut quicúmque baptísmate sacro renáti isto

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

OREMOS. ¡Oh Dios, preparador de los celestes misterios y de todas las virtudes, escucha, te rogamos, nuestras preces, y a esta odorífera lágrima de seca corteza (que fluye como sudor de una feliz vara para enriquecernos con ungüento sacerdotal), hazla aceptable para tus misterios y santi✠fícala concediéndole tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

OREMOS. ¡Oh Señor!, creador de todas las criaturas, que por tu siervo Moisés mandaste obrar la santificación del ungüento con mezcla de hierbas aromáticas: humildemente suplicamos de tu clemencia que, derramando la gracia espiritual sobre este ungüento, fruto de raíz fecunda, infundas en él la plenitud de la santi✠ficación. Quede impregnado para nosotros, Señor, de la alegría de la fe; sea crisma perpetuo de unción sacerdotal; sea dignísimo para la impresión de la celeste bandera; para que todos los renacidos en el santo bautis-

mo y ungidos con este óleo, alcancen plenísima bendición de cuerpos y almas, y el don de la santa fe a ellos dado crezca siempre. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive.

fúerint liquóre perúncti, córporum atque animárum benedictiónem pleníssimam consequántur, et beátæ fídei colláto múnere perénniter ampliéntur. Per Dóminum nostrum.

El obispo mezcla en la patena un poco de bálsamo y de aceite destinado para el santo crisma, y dice:

OREMOS a nuestro Señor Dios omnipotente, que por admirable disposición unió inseparablemente la incomprensible dignidad de su unigénito Hijo, coeterno a él, a una verdadera humanidad, y cooperando la gracia del Espíritu Santo, le ungió entre todos con óleo de alegría, para que el hombre, perdido por engaño del demonio, recobrase, en la dualidad de su ser, la herencia eterna de la que había sido desheredado: de manera que estos líquidos, sacados de diversas especies de criaturas, los ben ✠ diga con la perfección de la Santa Trinidad, y con la bendición los santi ✠ fique, y conceda que, mezclados unos con otros, resulten uno solo; y todo el que con él fuere ungido exteriormente, de tal modo lo sea en su interior, que, careciendo de todas las manchas de la materia corpórea, se congratule de participar del reino celeste. Por el mis-

ORÉMUS Dóminum Deum nostrum omnipoténtem, qui incomprehensíbilem unigéniti Fílii sui sibíque coætérni divinitátem mirábili dispositióne veræ humanitáti inseparabíliter conjúnxit, et cooperánte grátia Spíritus Sancti, óleo exsultatiónis præ participibus suis linívit, ut homo, fraude diáboli pérditus, gémina et singulári constans matéria, perénni redderétur, de qua excíderat, hereditáti; quátenus hos ex divérsis creaturárum speciébus liquóres creátos Sanctæ Trinitátis perfectióne bene✠dícat et benedicéndo sanctí✠ficet, concedátque, ut simul permísti unum fiant; et quicúmque extérius inde perúnctus fúerit, ita intérius liniátur, quod ómnibus sórdibus corporális matériæ carens, se partícipem regni cæléstis éffici gratulétur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum

Christum Fílium tuum, qui cum eo vivit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

mo Señor nuestro Jesucristo, su Hijo, que con él vive y reina en la unidad del Espíritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

BENDICIÓN DEL SANTO CRISMA

El obispo, y tras él los doce sacerdotes, soplan tres veces en forma de cruz sobre la ampolla del óleo. En seguida prosigue:

EXORCÍZO te, creatúra ólei, per Deum Patrem omnipoténtem; qui fecit cælum et terram, mare et ómnia quæ in eis sunt, ut omnis virtus adversárii, omnis exércitus diáboli, omnísque incúrsio, et omne phantásma sátanæ eradicétur, et effugétur a te; ut fias ómnibus qui ex te ungéndi sunt, in adoptiónem filiórum, per Spíritum Sanctum. In nómine Dei Pa ✠ tris omnipoténtis, et Jesu ✠ Christi Fílii ejus Dómini nostri, qui cum eo vivit et regnat Deus, in unitáte ejúsdem Spíritus ✠ Sancti.

TE exorcizo, criatura del óleo, por Dios Padre omnipotente, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto en ellos hay, que toda la fuerza del adversario, todo el ejército del diablo y todo ataque y toda ilusión de Satanás sea desarraigado y huya de ti; para que todos los que sean ungidos contigo reciban la adopción de hijos por el Espíritu Santo. En el nombre de Dios Pa ✠ dre omnipotente, y de Jesu ✠ cristo, su Hijo nuestro Señor, que con él vive y reina, Dios, en la unidad del mismo Espíritu ✠ Santo.

PREFACIO DE LA BENDICIÓN

℣. Per ómnia sæcula sæculórum.
℟. Amen.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Sursum corda.
℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Por todos los siglos de los siglos.
℟. Amén.
℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.
℣. Arriba los corazones.
℟. Los tenemos elevados al Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.
℟. Digno y justo es.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.
℟. Dignum et justum est.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios: Que al principio, entre otros dones de tu bondad, mandaste a la tierra producir árboles frutales entre los que naciese el olivo, suministrador de este pingüísimo licor y fruto que sirviese para este sagrado crisma. Pues también David, presintiendo con profético espíritu los sacramentos de tu gracia, cantó que con el óleo se alegrarían nuestros rostros; y cuando antaño los crímenes del mundo eran expiados por el diluvio, una paloma demostró una semejanza del futuro don, anunciando con el ramo de olivo la paz devuelta a la tierra. Lo cual en estos últimos tiempos vemos manifiestamente cumplido, cuando, borrados todos los crímenes cometidos por las aguas del bautismo, esta unción del óleo vuelve nuestras caras alegres y serenas. Por eso también diste mandato a tu siervo Moisés de constituir sacerdote a su hermano

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui in princípio, inter cétera bonitátis tuæ múnera, terram prodúcere fructífera ligna jussísti, inter quæ hujus pinguíssimi liquóris ministræ olívæ nasceréntur, quarum fructus sacro chrísmati deservíret. Nam et David prophético spíritu grátiæ tuæ sacraménta prænóscens, vultus nostros in óleo exhilarándos esse cantávit: et cum mundi crímina dilúvio quondam expiaréntur effúso, similitudinem futúri múneris colúmba demónstrans per olívæ ramum pacem terris rédditam nuntiávit. Quod in novíssimis tempóribus maniféstis est efféctibus declarátum, cum baptísmatis aquis ómnium críminum commíssa deléntibus, hæc ólei únctio vultus nostros jucúndos éfficit, ac serénos. Inde étiam Móysi fámulo tuo mandátum dedísti, ut Áaron fratrem suum prius

aqua lotum per infusiónem hujus unguénti constituéret sacerdótem. Accéssit ad hoc ámplior honor, cum Fílius tuus Jesus Christus Dóminus noster lavári se a Joánne undis Jordánicis exegísset, ut Spíritu Sancto in colúmbæ similitúdine désuper misso, Unigénitum tuum, in quo tibi óptime complacuísse, testimónio subsequéntis vocis osténderes, et hoc illud esse manifestíssime comprobáres, quod eum óleo lætítiæ præ consórtibus suis ungéndum David prophéta cecinísset. Te ígitur deprecámur, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, per eúmdem Jesum Christum Fílium tuum Dóminum nostrum, ut hujus creatúræ pinguédinem sancti ✠ ficáre tua bene ✠ dictióne dignéris, et Sancti ✠ Spíritus ei admiscére virtútem, cooperánte Christi Fílii tui poténtia, a cujus nómine sancto Chrisma nomen accépit unde unxísti Sacerdótes, Reges, Prophétas et Mártyres: ut sit his qui renáti fúerint ex aqua et Spíritu Sancto, Chrisma salútis, eósque ætérnæ vitæ partícipes, et cæléstis glóriæ fáciat esse consórtes.

Aarón por la infusión de este ungüento, después de haberse lavado con agua. Añadióse a éste un más amplio honor, cuando tu Hijo Jesucristo nuestro Señor exigió a Juan le lavara en las aguas del Jordán, para que, habiendo enviado el Espíritu Santo desde las alturas a semejanza de paloma sobre tu Unigénito, le proclamaras, por el testimonio de la consiguiente voz, que en él tenías tus mejores complacencias y claramente manifestaras que era aquél a quien el profeta David había cantado como ungido entre todos con el óleo de exultación. Por ello te pedimos, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que santi ✠ fiques con tu ben ✠ dición esta pingüe criatura, para que se mezcle con ella la virtud del Espíritu Santo, cooperando el poder de Cristo, tu Hijo, de quien tomó nombre santo el crisma, con el que ungiste a sacerdotes, reyes, profetas y mártires; a fin de que sea crisma de salvación para aquéllos que renacieren del agua y del Espíritu ✠ Santo, y les haga partícipes de la vida eterna y consortes de la celeste gloria.

Continúa a media voz:

Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del mismo Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amén.

Vierte en la ampolla del santo crisma la mezcla, diciendo:

La mixtura de estos líquidos sea para cuantos unja, propiciación y guarda saludable por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

Hæc commíxtio liquórum fiat ómnibus ex ea perúnctis propitiátio et custódia salutáris in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Saluda luego tres veces al santo crisma, elevando cada vez más el tono de voz y antes de besar la crismera:

Ave, santo Crisma.

Ave, sanctum Chrisma.

Los doce sacerdotes hacen lo mismo, doblando la rodilla.

Bendición del óleo de los catecúmenos.

El obispo, después de insuflar el óleo, dice:

Te exorcizo, criatura del óleo. En el nombre de Dios Padre omnipotente y en el nombre de Jesucristo y del Espíritu Santo, que a esta invocación de la individua Trinidad y en virtud de la única Divinidad, sea desarraigado y expulsado y separado de ti todo poder perverso del adversario, toda la inveterada malicia del diablo, toda incursión violenta, todo confuso y ciego fantasmas, para que, purificada por los divinos sacramentos,

Exorcízo te, creatúra ólei. In nómine Dei ✠ Patris omnipoténtis et in nómine Jesu ✠ Christi, et Spíritus ✠ Sancti, ut in hac invocatióne indivíduæ Trinitátis, atque uníus virtúte Deitátis, omnis nequíssima virtus adversárii, omnis inveteráta malítia diáboli, omnis violénta incúrsio, omne confúsum et cæcum phantásma eradicétur et effugétur, et discédat a te; ut, divínis sacraméntis purificáta, fias

in adoptiónem carnis et spíritus, eis qui ex te ungéndi sunt, in remissiónem ómnium peccatórum; ut efficiántur eórum córpora ad omnem grátiam spirituálem accipiéndam sanctificáta. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos et sæculum per ignem. ℟. Amen.

procures la adopción divina según la carne y el espíritu a quienes han de ser ungidos contigo, para remisión de todos los pecados; a fin de que sus cuerpos sean santificados para recibir toda gracia espiritual. Por el mismo Señor nuestro, Jesucristo, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego. ℟. Amén.

Y bendice el óleo:

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Deus, incrementórum ómnium et proféctuum spirituálium remunerátor, qui virtúte Sancti Spíritus imbecillárum méntium rudiménta confírmas, te orámus, Dómine, ut emíttere dignéris tuam bene ✠ dictiónem super hoc óleum, et ventúris ad beátæ regeneratiónis lavácrum tríbuas, per unctiónem hujus creatúræ, purgatiónem mentis et córporis; ut si quæ illis adversántium spirituum inhæsére máculæ, ad tactum sanctificáti ólei hujus abscédant; nullus spirituálibus nequítiis locus, nulla réfugis virtútibus sit facúltas, nulla insidiántibus malis laténdi li-

Oremos. ¡Oh Dios!, remunerador de todo incremento y aprovechamiento espiritual. y que por la virtud del Espíritu Santo robusteces los rudimentos de las almas vacilantes, te pedimos, Señor, te dignes enviar tu ben ✠ dición sobre este óleo y por la unción de esta criatura concedas a los que vengan al lavatorio de la bienaventurada regeneración, la purificación de alma y cuerpo, para que si algunas manchas de los espíritus enemigos se adhirieron a ellos, desaparezcan al contacto de este óleo santificado; no quede lugar alguno para las malicias del demonio, ningún recurso a los poderes en

fuga, ninguna licencia para ocultarse los males en acecho; sino que a tus siervos que vienen a la fe y han de ser limpiados por la acción de tu Espíritu Santo, sea la preparación de esta unción útil para salvación, que han de conseguir también por la natividad de la regeneración en el sacramento del bautismo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego.

℟. Amén.

céntia relinquátur, sed veniéntibus ad fidem servis tuis, et Sancti Spíritus tui operatióne mundándis, sit unctiónis hujus præparátio útilis ad salútem, quam étiam cæléstis regeneratiónis nativitáte in sacraménto sunt baptísmatis adeptúri. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

El obispo y los doce sacerdotes saludan tres veces al óleo santo antes de besar la ampolla:

Ave, santo óleo.

Ave, sanctum óleum.

Ambas crismeras se llevan en procesión, y el coro continúa el himno interrumpido.

Para renovar a entrambos sexos con la unción del santo crisma; para sanar la gloria herida, de su dignidad.

* ¡Oh Redentor!

Lavada el alma en la fuente sagrada, huyan los pecados; ungida la frente, se infundan los santos carismas.

* ¡Oh Redentor!

Tú, que nacido del Padre, llenaste el seno de la Virgen, danos luz y evita la muerte a los ungidos por el crisma.

* ¡Oh Redentor!

Ut novétur sexus omnis unctióne Chrismatis: ut sanétur sauciáta dignitátis glória.

* O Redémptor.

Lota mente sacro fonte aufugántur crímina; uncta fronte, sacrosáncta influunt charísmata.

* O Redémptor.

Corde natus ex Parentis alvum implens Vírginis, præsta lucem, claude morten Chrismatis consórtibus.

* O Redémptor.

Sit hæc dies festa nobis sæculórum sæculis; sit sacráta digna laude, nec senéscat témpore.
* O Redémptor.

Séanos este día fiesta en los siglos de los siglos; sea sagrado con digno loor, sin envejecer con el tiempo.
* ¡Oh Redentor!

En esta misa no debe distribuirse la sagrada comunión.

Marc. 6.12-13

PRÆDICÁBANT Apóstoli ut pæniténtiam ágerent, et ungébant óleo multos ægros, et sanábant.

COMUNIÓN

PREDICABAN los apóstoles que hiciesen penitencia, y ungían con el óleo a muchos enfermos, y sanaban.

POSCOMUNIÓN

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut, sicut de prætéritis ad nova transímus; ita, vetustáte depósita, sanctificátis méntibus innovémur. Per Dóminum.

DANOS, Señor, que así como de lo pretérito pasamos a lo nuevo; así, dejando lo viejo, nos renovemos con almas santificadas. Por nuestro Señor Jesucristo.

No hay último evangelio.

MISA EN RECUERDO DE LA CENA DEL SEÑOR

Estación en San Juan de Letrán.

Blanco.

En el momento mismo en que se tramaba su muerte, instituía el Salvador el medio de perpetuar su sacrificio y de inmortalizar entre nosotros su presencia. La Iglesia, en recuerdo de la cena, celebra hoy el santo sacrificio con una alegría especial. Emplea ornamentos festivos y canta el Gloria al son de las campanas.

En principio, sólo hay una misa vespertina en cada iglesia. En ella participa y comulga todo el clero. Con ello se quiere recordar en este día aniversario de la institución de la Eucaristía que no hay más que un solo sacerdocio encargado por Cristo de renovar perpetuamente su sacrificio.

El celebrante y el clero se dirigen procesionalmente al presbiterio, a través de la iglesia, mientras se canta el introito.

INTROITO Gál. 6.14; Salm. 66.2

NOSOTROS, empero, debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está nuestra salud, vida y resurrección, por quien he-

Nos autem gloriári opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra per quem salváti et libe

rati sumus. *Ps.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — Nos autem.

mos sido salvados y liberados. *S.* Apiádese Dios de nosotros y bendíganos; ilumine su cara sobre nosotros y compadézcanos.—Nosotros.

Cántase el Gloria y resuenan el órgano y las campanas. En señal de duelo, se callarán desde este momento hasta el Gloria de la vigila pascual.

COLECTA

DEUS, a quo et Judas reátus sui pœnam, et confessiónis suæ latro præmium sumpsit, concéde nobis tuæ propitiatiónis efféctum: ut, sicut in passióne sua Jesus Christus Dóminus noster, divérsa utrísque íntulit stipéndia meritórum; ita nobis, ablato vetustátis erróre, resurrectiónis suæ grátiam largiátur: Qui tecum vivit et regnat.

OH Dios!, de quien Judas recibió la pena de su pecado y el ladrón el premio de su confesión; haznos sentir el efecto de tu misericordia, para que, así como Jesucristo nuestro Señor en su pasión dio a entrambos su merecido, así también, destruído en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con Él. Que contigo vive y reina.

1 Cor. 11.20-32 **EPÍSTOLA**

El tradicional relato de la última cena, lo enmarca san Pablo entre prescripciones de caridad fraterna. En este mismo dia habia dado Jesús su nuevo mandato. Y ¿no es el sacrificio de la Misa el factor supremo de la unión cristiana?

FRATRES: Conveniéntibus vobis in unum, jam non est Domínicam cenam manducáre. Unusquísque enim suam cenam præsúmit ad manducándum. Et álius quidem ésurit, álius autem ébrius est. Numquid domos non habétis ad manducándum et bibéndum? Aut ecclésiam Dei contémnitis, et confúnditis

HERMANOS: Cuando os reunís, no es ya para celebrar la cena del Señor. Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar, sin atender a los demás. Y así, mientras unos sufren hambre, otros comen con exceso. Pues qué, ¿no tenéis vuestras casas para comer y beber? ¿O venís a profanar la Iglesia de Dios y a aver-

gonzar a los que nada tienen? ¿Qué os diré de esto? ¿Os alabaré? En eso no os alabo. Pues yo aprendí del Señor lo que también os tengo ya enseñado; que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser traicionado, tomó pan, y, dando gracias, lo partió, y dijo: Tomad y comed: Éste es mi cuerpo, que por vosotros se entregará a la muerte. Haced esto en memoria mía. Tomó asimismo el cáliz, después de haber cenado, y dijo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre. Haced esto, cuantas veces lo bebáis, en memoria mía. Pues todas las veces que comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga. Y así, cualquiera que coma este pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor.[1] Por tanto, examínese a sí mismo el hombre, y entonces coma de ese pan y beba de ese cáliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no haciendo el discernimiento del cuerpo del Señor. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y

eos, qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? In hoc non laudo. Ego enim accépi a Dómino, quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus, in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit, et dixit: «Accípite, et manducáte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc fácite in meam commemoratiónem.» Simíliter et cálicem, postquam cenávit, dicens: «Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine: hoc fácite, quotiescúmque bibétis, in meam commemoratiónem.» Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis: mortem Dómini annuntiábitis, donec véniat. Ítaque quicúmque manducáverit panem hunc, vel biberit cálicem Dómini indígne, reus erit córporis et sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo, et sic de pane illo edat, et de cálice bibat. Qui enim mandúcat et bibit indígne, judícium sibi mandúcat et bibit: non dijúdicans corpus Dómini. Ídeo inter vos multi infírmi et imbecílles, et dórmiunt multi.

1. Afirmación muy clara de la presencia real.

Quod si nosmetípsos dijudicarémus, non útique judicarémur. Dum judicámur autem, a Dómino corrípimur, ut non cum hoc mundo damnémur.

flacos, y mueren muchos. Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no nos juzgaría Dios. Y si nos castiga, es como a hijos, con el fin de que no nos condenemos con este mundo.

Fil. 2.8-9 **GRADUAL**

CHRISTUS factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. ℣. Propter quod et Deus exaltávit illum: et dedit illi nomen, quod est super omne nomen.

CRISTO se ha hecho obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz. ℣. Por lo cual le ha ensalzado Dios y le ha dado un nombre sobre todo nombre.

Juan 13.1-5 **EVANGELIO**

El evangelio nos trasmite la gran lección de la caridad fraterna que Jesús dio a sus discipulos lavándoles los pies.

ANTE diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus, ut tránseat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexísset suos, qui erant in mundo, in finem diléxit eos. Et cena facta, cum diábolus jam misísset in cor, ut tráderet eum Judas Simónis Iscariótæ: sciens quia ómnia dedit ei Pater in manus, et quia a Deo exívit, et ad Deum vadit: surgit a cena, et ponit vestiménta sua: et cum accepisset línteum, præcínxit se. Deínde mittit aquam in pelvim, et cœpit laváre pedes discipulórum, et extérgere línteo, quo erat præcínctus. Venit ergo ad

LA víspera del día solemne de Pascua, sabiendo Jesús que era llegada la hora de pasar de este mundo al Padre; como hubiese amado a los suyos, que vivían en el mundo, amólos hasta el fin. Y así, acabada la cena, cuando ya el diablo había sugerido al corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase, sabiendo que todas las cosas puso el Padre en sus manos, y que había venido de Dios, y a Dios volvía, levántase de la mesa y quitase sus vestidos, y, tomando una toalla, se la ciñe. Echa después agua en una jofaina, y pónese a lavar los pies de los discípulos y a enjugarlos con

la toalla que se había ceñido. Viene a Simón Pedro, y Pedro le dice: ¡Señor! ¿Lavarme tú a mí los pies? Respondióle Jesús: Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, lo entenderás después. Dícele Pedro: ¡Jamás me lavarás tú a mí los pies! Respondióle Jesús: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo. Dícele Simón Pedro: Señor, no solamente los pies, sino las manos también y la cabeza. Dícele Jesús: El que se ha bañado, no necesita lavarse más que los pies; está limpio del todo. Y vosotros, limpios estáis, mas no todos. Sabía en efecto, quién iba a entregarle, por eso dijo: No todos estáis limpios. Habiéndoles ya lavado los pies, tomó su vestido, y puesto de nuevo a la mesa, díjoles: ¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, pues lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, debéis también vosotros lavaros los pies uno a otro. Ejemplo os he dado, para que como yo he hecho con vosotros, así lo hagáis también vosotros.

Simónem Petrum. Et dicit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus, et dixit ei: Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea. Dicit ei Petrus: Non lavábis mihi pedes in ætérnum. Respóndit ei Jesus: Si non lávero te, non habébis partem mecum. Dicit ei Simon Petrus: Dómine, non tantum pedes meos, sed et manus, et caput. Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non índiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes. Sciébat enim quisnam esset qui tráderet eum: proptérea dixit: Non estis mundi omnes. Postquam ergo lavit pedes eórum, et accépit vestiménta sua: cum recubuísset íterum, dixit eis: Scitis quid fécerim vobis? Vos vocátis me Magíster et Dómine: et bene dícitis; sum étenim. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dóminus et Magíster: et vos debétis alter alterius laváre pedes. Exémplum enim dedi vobis, ut quemádmodum ego feci vobis, ita et vos faciátis.

Es de desear que una breve homilía recuerde a los fieles la institución, en este día, de la Eucaristía y el sacerdocio, así como el gran mandamiento de amor.

MANDATUM O LAVATORIO DE LOS PIES

Esta ceremonia puede hacerse en adelante en todas las iglesias. Siguiendo el ejemplo de Cristo, que lavó los pies de sus apóstoles, el celebrante, acompañado de sus ministros, lava los pies a doce hombres, que son introducidos procesionalmente.

La página del evangelio que precede es emocionante. En ella nos cuenta san Juan cómo Jesús, el día del jueves, después de haber dado a sus discípulos el nuevo mandamiento de amarse los unos a los otros como los había amado él mismo, se arrodilló delante de ellos y les fué lavando los pies.

La Iglesia, al recordar este gesto, nos repite la enseñanza del Señor. Así hay que amar al prójimo. El servidor no es más que su Señor; si, pues, el Señor ha hecho esto, con más motivo lo ha de hacer el servidor.

En el cuadro de la Pasión la lección va muy lejos. Para el cristiano, el deber de la caridad y del perdón, el servir a los demás, no tiene límites. Puesto que Dios le ama, él, a su vez, debe amar a sus hermanos; perdonado, debe concederles su perdón. Y esta ley necesariamente la debemos aceptar, so pena de no tener parte con Cristo y de ser, por lo mismo, alejados de su reino. El evangelio no tiene, probablemente, otra enseñanza más esencial.

Juan 13.34; Salm. 118, 1 **ANTÍFONAS**

MANDÁTUM novum do vobis: * ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos, dicit Dóminus. *Ps.* Be-

MANDATO nuevo os doy: que os améis mutuamente, como yo os he amado, dice el Señor. *S.* Dicho-

son los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor.—Mandato...

DESPUÉS de levantarse de la mesa, echó agua el Señor en una jofaina, y púsose a lavar los pies de sus discípulos; este ejemplo les dejó. *Salmo*. Grande es el Señor, y dignísimo de alabanzas en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.—Después de...

EL Señor Jesús, después de cenar con sus discípulos, les lavó los pies y les dijo: ¿comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros yo, vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado para que vosotros así lo hagáis también. *S*. Has bendecido, Señor, a tu tierra; has apartado el cautiverio de Jacob.-El Señor Jesús...

¡SEÑOR! ¿Tú me lavas a mí los pies? Respondióle Jesús y le dijo: Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo. ℣. Vino, pues, a Simón Pedro, y Pedro le dijo: ¡Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies? Respondióle Jesús y le dijo: Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo, ℣. Lo que yo hago,

áti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini.—Mandátum...

Juan 13.4,5,15; Salm. 47.2

POSTQUAM surréxit Dóminus * a cena, misit aquam in pelvim, et cœpit laváre pedes discipulórum; hoc exémplum relíquit eis. *Ps*. Magnus Dóminus, et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus.—Postquam resurréxit.

Juan 13.12,13,15; Salm. 84.2

DÓMINUS Jesus, * postquam cenávit cum discípulis suis, lavit pedes eórum, et ait illis: Scitis quid fécerim vobis ego Dóminus, et Magíster? Exémplum dedi vobis, ut et vos ita faciátis. *Ps*. Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitáten Jacob.—Dóminus Jesus...

Juan 13.6-7,8

DÓMINE, * tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus, et dixit ei: Si non lávero tibi pedes, non habébis partem mecum. ℣. Venit ergo ad Simónem Petrum, et dixit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus, et dixit ei: Si non lávero tibi pedes, non habébis partem

mecum. ℣. Quod ego fácio, tu nescis modo: scies autem póstea.—Dómine...

tú no lo entiendes ahora; pero lo entenderás después.—¡Señor! ¿Tú me lavas...?

Juan 13.14; Salm. 48.2

Si ego, Dóminus * et Magíster vester, lavi vobis pedes: quanto magis debétis alter altérius laváre pedes? *Ps.* Audíte hæc, omnes gentes: áuribus percípite, qui habitátis orbem.—Si ego...

Si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, ¿cuánto más vosotros debéis lavaros los pies unos a otros? *Salmo.* Oíd estas cosas, naciones todas; prestad oídos todos los que habitáis el orbe.—Si yo...

Juan 13.35

In hoc cognóscent omnes, * quia discípuli mei estis, si dilectiónem habuéritis ad ínvicem. ℣. Dixit Jesus discípulis suis. — In.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, en que os améis los unos a los otros. ℣. Dijo Jesús a sus discípulos.—En esto conocerán.

1 Cor. 13.13

Máneant in vobis * fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas. ℣. Nunc autem manent fides, spes, cáritas, tria hæc: major horum est cáritas.—Máneant in vobis...

Moren en vosotros la fe, la esperanza y la caridad, las tres; pero la caridad es la mayor ℣. Ahora moran estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad; pero de las tres, la caridad es la más excelente.—Moren...

La antífona siguiente se dice siempre; si falta tiempo se omiten las precedentes.

S. IX.

Ubi cáritas, et amor, Deus ibi est. ℣. Congregávit nos in unum Christi amor. ℣. Exsultémus, et in ipso jucundémur. ℣. Timeámus, et amémus Deum vivum. ℣. Et ex corde diligámus nos sincéro.

Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. Nos ha reunido el amor de Cristo. ℣. Alegrémonos y gocémonos en el mismo. ℣. Temamos y amemos a Dios vivo. ℣. Y amémonos con sincero corazón.

DONDE hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. Estando, pues, congregados en uno, ℣. Evitemos el andar desunidos en espíritu; ℣. Cesen las malignas rencillas, cesen las luchas, ℣. Y en medio de nosotros esté Cristo Dios.

UBI cáritas, et amor, Deus ibi est. ℣. Simul ergo cum in unum congregámur: ℣. Ne nos mente dividámur, caveámus. ℣. Cessent júrgia malígna, cessent lites. ℣. Et in médio nostri sit Christus Deus.

DONDE hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. Juntos veamos también con los bienaventurados, ℣. Tu rostro en la gloria, ¡oh Cristo Dios!: ℣. Que será un inmenso y honesto gozo, ℣. Por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

UBI cáritas, et amor, Deus ibi est. ℣. Simul quoque cum beátis videámus, ℣. Gloriánter vultum tuum, Christe Deus: ℣. Gáudium, quod est imménsum, atque probum, ℣. Sæcula per infiníta sæculórum. Amen.

El celebrante y sus ministros suben a continuación al centro del altar para las siguientes oraciones:

Padre nuestro...

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

℣. Señor, tú mandaste que tus preceptos

℟. Se guarden exactamente.

℣. Tú lavaste los pies de tus discípulos.

℟. No desprecies las obras de tus manos.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue a ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Pater noster... *(secreto).*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Tu mandásti mandáta tua, Dómine.

℟. Custodíri nimis.

℣. Tu lavásti pedes discipulórum tuórum.

℟. Ópera mánuum tuárum ne despícias.

℣. Dómine, exáudi oratiónen meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

ORACIÓN

ASÍSTENOS, Señor, en este acto de nuestro ministerio, y, pues te dignaste la-

ADÉSTO, Dómine, quæsumus, offício servitútis nostræ: et quia tu disci-

pulis tuis pedes laváre dignátus es, ne despícias ópera mánuum tuárum, quæ nobis retinénda mandásti: ut, sicut hic nobis, et a nobis exterióra abluúntur inquinaménta; sic a te ómnium nostrum interióra lavéntur peccáta. Quod ipse præstáre dignéris, qui vivis et regnas Deus.

var los pies a tus discípulos, no desprecies este gesto de tus manos, que nos mandaste repetir; para que así como unos a otros nos lavamos las inmundicias exteriores, así tú limpies las manchas interiores de los pecados de todos nosotros. Lo cual te dignes conceder, tú, que vives y reinas Dios.

Los doce hombres son conducidos al lugar destinado para ellos.

No se dice el Credo.

Salm. 117.16-17. **OFERTORIO**

DÉXTERA Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

LA diestra del Señor ha obrado proezas, la diestra del Señor me ha exaltado y no moriré, sino viviré y pregonaré las obras del Señor.

SECRETA

IPSE tibi, quæsumus, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, sacrifícium nostrum reddat acéptum, qui discípulis suis in sui commemoratiónem hoc fieri hodiérna traditióne monstrávit, Jesus Christus, Fílius tuus, Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat.

TE suplicamos, Padre todopoderoso, Señor santo, Dios eterno, que te haga acepto nuestro sacrificio el mismo Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, que en este día mandó a sus discípulos hacerlo en memoria suya: Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011. Communicantes, Hanc igitur y Qui pridie *propios. Las pequeñas diferencias del texto habitual del canon de la misa recuerdan que, en este día, se instituyeron el sacerdocio y la Eucaristía.*

COMMUNICÁNTES, et diem sacratíssimum celebrán-

UNIDOS en una misma comunión y celebrando el

día santísimo en que Nuestro Señor Jesucristo se entregó por nosotros; y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, madre del mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, y también de los bienaventurados apóstoles y mártires, Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián; y de todos tus santos; por cuyos méritos y oraciones nos concedas que en cualquier circunstancia seamos fortalecidos por tu auxilio. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amén.

tes, quo Dóminus noster Jesus Christus pro nobis est tráditus: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et beatórum Apostolórum ac Mártyrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacóbi, Joánnis, Thomæ, Jacóbi, Philíppi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi: Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni: et ómnium Sanctórum tuórum; quórum méritis, precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxílio. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Así, pues, esta ofrenda de nosotros tus siervos y de toda tu familia, que te ofrecemos para honrar el día en que nuestro Señor encargó a sus discípulos celebrar los misterios de su cuerpo y sangre, te suplicamos, Señor, que la recibas aplacado. Dispón en tu paz los días de nuestra vida y manda que seamos preservados de la eterna condenación y agregados al número de tus

Hanc ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quam tibi offérimus ob diem, in qua Dóminus noster Jesus Christus trádidit discípulis suis Córporis et Sánguinis sui mystéria celebránda: quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuorum júbeas grege nume

rári. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

elegidos. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amén.

QUAM oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, ✠ benedíctam, ✠ adscríptam, ✠ ratam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris: ut nobis ✠ Corpus, et ✠ Sanguis fiat dilectíssimi Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi.

LA cual oblación te suplicamos, ¡oh Dios!, te dignes hacerla plenamente bendita, aprobada, confirmada, razonable y agradable, a fin de que se convierta así para nosotros en el cuerpo y sangre de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

QUI prídie quam pro nostra omniúmque salúte paterétur, hoc est, hódie, accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, et elevátis óculis in cælum ad te, Deum, Patrem suum omnipoténtem, tibi grátias agens, ✠ benedíxit, fregit, dedítque, discípulis suis, dicens: Accípite, et manducáte ex hoc omnes. Hoc est enim Corpus meum.

EL cual, la víspera del dia en que sufrió su pasión por nuestra salvación y la de todos, es decir, hoy, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo, a ti, Dios Padre omnipotente, dándote gracias, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos de él: Porque éste es mi Cuerpo.

La continuación del canon como en el ordinario de la misa, pág. 984.

A los tres Agnus Dei, *se dice* miserere nobis – ten piedad de nosotros. *No se da el beso de paz y se omite la primera de las tres oraciones anteriores a la comunión.*

No se besa el anillo del obispo. Durante la comunión puede cantarse ya la antífona de la comunión, y añadir los salmos 22, 71, 103 y 150. Véanse los salmos de comunión, pág. 2148. *Después de cada salmo se repite la antífona y también al fin.*

Juan 13.12,13,15 **COMUNIÓN**

DÓMINUS Jesus, postquam cenávit cum discípulis suis, lavit pedes eórum, et

EL Señor Jesús, después de haber cenado con sus discípulos, lavóles los pies, y

les dijo: ¿Sabéis lo que con vosotros he hecho yo, el Señor y el Maestro? Ejemplo os he dado para que vosotros así lo hagáis.

ait illis: Scítis quid fécerim vobis ego Dóminus, et Magíster? Exémplum dedi vobis, ut et vos ita faciátis.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con los manjares de vida, te pedimos, Señor Dios nuestro, que lo realizado por nosotros en el tiempo de nuestra vida mortal, lo consigamos como regalo de tu inmortalidad. Por nuestro Señor.

REFÉCTI vitálibus alimén-tis, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quod témpore nostræ mortalitátis exséquimur, immortalitátis tuæ múnere consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Se dice Benedicamus Domino *y se concluye sin más.*

A fin de que los fieles impedidos de acudir a la misa solemne puedan comulgar el Jueves Santo, el obispo puede permitir que en cada iglesia se celebren, también por la tarde, una o dos misas rezadas, con Gloria, sin Credo, y terminándose como de costumbre.

PROCESIÓN AL MONUMENTO

Terminada la misa, el celebrante recibe del diácono el copón con las santas hostias y se dirige procesionalmente al monumento, mientras se canta el Pange lingua. *Se deposita la píxide sobre el altar y se inciensa según costumbre; después, el diácono la coloca en el tabernáculo. Por la tarde y, al menos, hasta media noche, los fieles deben acudir a adorar al Señor presente en su sacramento.*

DENUDACIÓN DE LOS ALTARES

Terminada la procesión, el celebrante procede a desnudar los altares, recitando con el clero el salmo 21.

Salmo 21. Deus, Deus meus, pág. 2160.

ANT. Repártense mis vestidos y mi túnica la echan en suertes.

ANT. Dívidunt * sibi vestiménta mea, et de veste mea mittunt sortem.

VIERNES SANTO

Feria de 1.ª clase.

Viernes Santo es el día de duelo más grande; en él muere Cristo. La muerte que, como consecuencia del pecado, se había apoderado de todas nuestras vidas humanas, se extendió al mismo jefe de la humanidad, al Hijo de Dios hecho hombre.

Pero —todos los cristianos lo saben bien— esta muerte de que Jesús ha participado con nosotros y que para él fue tan atroz, respondía a los designios salvadores de Dios. Impuesta por su Padre, la aceptó el Hijo para nuestra redención. Desde entonces la cruz de Cristo se convierte en gloria de los cristianos. Ayer cantábamos: «Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.» Hoy lo repite la Iglesia y nos presenta la misma cruz para que la adoremos: «He ahí el madero de la cruz, que ha llevado el Salvador del mundo.» Por eso, el Viernes Santo, día de gran duelo, lo es también de esperanza para los hombres, a los que conduce a la alegría de la resurrección.

En este aniversario de la muerte del Salvador, la Iglesia da a sus templos un aspecto de completa desnudez.

ACCIÓN LITÚRGICA EN MEMORIA DE LA PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR

Estación en Santa Cruz de Jerusalén.

Negro; para la comunión, morado.

La acción litúrgica en que la Iglesia, por la tarde, a la hora, aproximadamente, de la muerte de Cristo, celebra la redención del mundo, debe ser muy querida para todos los cristianos. El canto solemne de la Pasión, las grandes oraciones en que ruega la Iglesia por la salvación de todos los hombres, la adoración de la cruz y el canto de los improperios, son algo más que ritos emocionantes; es la oración y la acción de gracias de los rescatados, que en íntima unión, adquieren plena conciencia ante Dios de lo que representa para ellos el misterio de la cruz.

El oficio tiene cuatro partes. La primera es una catequesis que se compone de dos lecturas tomadas del Antiguo Testamento y el canto de la Pasión según san Juan. La segunda es una serie de oraciones solemnes, las grandes oraciones. La tercera es la adoración de la cruz, trofeo de nuestra redención. La cuarta es un rito de comunión.

PRIMERA PARTE: LECTURAS Y PASIÓN

El celebrante y el clero se dirigen procesionalmente al presbiterio, atravesando la iglesia.

Durante unos instantes se postrarán el celebrante y sus ministros, mientras el clero se arrodilla e inclina profundamente.

Siguiendo todos de rodillas, el celebrante, de pie ante las gradas del altar, dice la oración siguiente:

ORACIÓN

OH Dios!, que con la Pasión de tu Cristo, Señor nuestro, has abolido la herencia de muerte del viejo pecado, en la cual incurrió toda la posteridad del humano linaje, haz que, hechos conformes a él, así como por necesidad llevamos la imagen de la terrena naturaleza, así, por la santificación de la gracia, llevemos la imagen de la celeste. Por el mismo Cristo.

DEUS, qui peccáti véteris hereditáriam mortem, in qua posteritátis genus omne succésserat, Christi tui, Dómini nostri, passióne solvísti: da, ut, confórmes eídem facti; sicut imáginem terrénæ natúræ necessitáte portávimus, ita imáginem cæléstis grátiæ sanctificatióne portémus. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

Todos: Amen.

1.ª LECTURA Os. 6.1-6

Para nuestra salvación se necesita algo más que un simple movimiento de retorno a Dios, superficial y sin duración. Y esto es lo único que pueden ofrecer los hombres por sí solos.

ESTO dice el Señor: En su tribulación me buscarán. Dirán: Venid, volvamos al Señor; porque él desgarró y nos curará; hirió y vendará nuestras llagas. Nos vivificará después de dos días; al día tercero nos levantará y viviremos ante él. Conozcamos, apliquémonos a conocer al Señor; su venida es cierta como la aurora, y vendrá a nosotros como lluvia

HÆC dicit Dóminus: In tribulatióne sua mane consúrgent ad me: Veníte, et revertámur ad Dóminum: quia ipse cepit, et sanábit nos: percútiet, et curábit nos. Vivificábit nos post duos dies: in die tértia suscitábit nos, et vivémus in conspéctu ejus. Sciémus, sequemúrque, ut cognoscámus Dóminum: quasi dilúculum præparátus est egréssus

ejus, et véniet quasi imber nobis temporáneus, et serótinus terræ. Quid fáciam tibi, Éphraim? Quid fáciam tibi, Juda? misericórdia vestra quasi nubes matutína: et quasi ros mane pertránsiens. Propter hoc dolávi in prophétis, occídi eos in verbis oris mei: et judícia tua quasi lux egrediéntur. Quia misericórdiam vólui, et non sacrifícium, et sciéntiam Dei, plus quam holocáusta.

temprana y tardía de la tierra. ¿Qué haré contigo, Efraím? ¿Qué haré contigo, Judá? Vuestra misericordia es como nube matinal, y como rocío pasajero de madrugada. Por eso los herí por los profetas; les di muerte con las palabras de mi boca; y tus juicios como luz saldrán. Porque misericordia quiero y no sacrificio, y conocimiento de Dios, más que holocaustos.

No se responde: Deo gratias.

Hab. 3.1-3 **RESPONSORIO**

Horror de los pecadores ante la presencia de Dios que viene a condenarles.

DÓMINE, audívi audítum tuum, et tímui: considerávi ópera tua, et expávi. ℣. In médio duórum animálium innotescéris: dum appropinquáverint anni, cognoscéris: dum advénerit tempus, ostendéris. ℣. In eo, dum conturbáta fúerit ánima mea: in ira, misericórdiæ memor eris. ℣. Deus a Líbano véniet, et Sanctus de monte umbróso, et condénso. ℣. Opéruit cælos majéstas ejus: et laudis ejus plena est terra.

Oí, Señor, tu anuncio, y temí; contemplé tus obras y quedé pasmado. ℣. En medio de dos animales te harás conocer; mientras se aproximan los años por ti prescritos, tú te harás conocer; cuando llegue este tiempo, te mostrarás. ℣. Al verse conturbada mi alma, en tu ira te recordarás de la misericordia. ℣. Vendrá Dios del Líbano y el Santo del monte Farán. ℣. Cubrió los cielos su majestad, y la tierra está llena de su alabanza.

ORACIÓN

Orémus. Flectámus génua ℟. Leváte.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OH Dios!, de quien Judas recibió la pena de su pecado y el ladrón el premio de su confesión: haznos sentir el efecto de tu misericordia, para que, así como Jesucristo nuestro Señor en su pasión dio a entrambos su merecido, así también, destruído en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con él: Que contigo vive y reina.

DEUS, a quo et Judas reátus sui pœnam, et confessiónis suæ latro prémium sumpsit, concéde nobis tuæ propitiatiónis effectum: ut, sicut in passióne sua Jesus Christus Dóminus noster divérsa utrísque íntulit stipéndia meritórum; ita nobis, abláto vetustátis erróre, resurrectiónis suæ grátiam largiátur: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

Terminada esta oración, canta el subdiácono la lección siguiente en tono de epístola.

2.ª LECTURA Éx. 12.1-11

He ahí la institución de la Pascua antigua. Todos los años, en esta fecha, para celebrar su salida de Egipto y el fin de su esclavitud, inmolaban y comían los israelitas «el cordero del paso», en recuerdo de aquel otro por cuya sangre se habían salvado sus padres, al pasar el ángel castigando a los egipcios.

EN aquellos días: Dijo el Señor a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: Este mes ha de ser para vosotros el principio de los meses. Será el primero entre los meses del año. Hablad a todos los hijos de Israel reunidos y decidles: el día diez de este mes tome cada cual un cordero por cada familia y por cada casa. Y si en alguna no fuese tanto el número de individuos que baste para comer el cordero, tomará de su vecino inmediato a su casa aquel número de personas que necesite para comerlo.

IN diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen, et Áaron in terra Ægýpti: Mensis iste, vobis princípium ménsium: primus erit in ménsibus anni. Loquímini ad univérsum cœtum filiórum Ísraël, et dícite eis: Décima die mensis hujus tollat unusquísque agnum per famílias et domos suas. Sin autem minor est númerus, ut sufícere possit ad vescéndum agnum, assúmet vicínum suum, qui junctus est dómui suæ, juxta númerum animárum, quæ suffícere possunt ad esum agni. Erit au-

tem agnus absque mácula, másculus, annículus: juxta quem ritum tollétis et hædum. Et servábitis eum usque ad quartam décimam diem mensis hujus: immolabítque eum univérsa multitúdo filiórum Ísraël ad vésperam. Et sument de sánguine ejus, ac ponent super utrúmque postem, et in superliminaribus domórum in quibus cómedent illum. Et edent carnes nocte illa assas igni, et ázymos panes cum lactúcis agréstibus. Non comedétis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assum igni: caput cum pédibus ejus, et intestínis vorábitis. Nec remanébit quidquam ex eo usque mane. Si quid resíduum fúerit, igne comburétis. Sic autem comedétis illum: Renes vestros accingétis, et calceaménta habébitis in pédibus, tenéntes báculos in mánibus, et comedétis festinánter: est enim Phase, id est tránsitus, Dómini.

El cordero ha de ser sin defecto, macho y de un año. Podéis, guardando el mismo rito, tomar en su lugar un cabrito. Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, en el cual, por la tarde, lo inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las casas en que lo coman. Las carnes las comerán aquella noche, asadas al fuego, con panes sin levadura, y hierbas amargas. Nada de él comeréis crudo, ni cocido en agua, sino solamente asado al fuego. Comeréis también la cabeza, con patas y entrañas. No quedará nada de él para la mañana siguiente; si algo sobrare lo quemaréis al fuego. Y lo comeréis de esta manera: tendréis ceñidos vuestros muslos y calzados vuestros pies y un báculo en la mano, y comeréis a prisa, pues es la Pascua, esto es, el paso del Señor.

Salm. 139.2-10,14 **RESPONSORIO**

Súplica de Cristo ante las amenazas de los que buscan su muerte.

ÉRIPE me, Dómine, ab hómine malo: a viro iníquo líbera me. ℣. Qui cogitavérunt malítias in corde: tota die constitué-

LÍBRAME, Señor, del hombre malvado; líbrame del hombre perverso. ℣. De los que maquinan iniquidades en su corazón y todo el día están

armando contiendas. ℣. Aguzan sus lenguas como serpientes, venenos de áspides tienen debajo de sus labios. ℣. Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador, y líbrame de los hombres perversos. ℣. Éstos intentan dar conmigo en tierra. Un lazo oculto me ponen los soberbios. ℣. Y extienden sus redes como lazo para mis pies, ponen tropiezos junto al camino. ℣. Mas yo digo al Señor: Tú eres mi Dios; escucha, Señor, la voz de mi súplica. ℣. ¡Señor! ¡Señor de mi salvación!, protege mi cabeza en el día del combate. ℣. No me entregues, Señor, al deseo de los malvados, no me abandones no sea que triunfen. ℣. Que los que me asedian no levanten la cabeza contra mí; que los envuelva el mal proferido por sus labios. ℣. Pero los justos ensalzarán tu nombre, y los hombres rectos habitarán en tu presencia.

bant prælia. ℣. Acuérunt linguas suas sicut serpéntes: venénum áspidum sub lábiis eórum. ℣. Custódi me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis líbera me. ℣. Qui cogitavérunt supplantáre gressus meos: abscondérunt supérbi láqueum mihi. ℣. Et funes extendérunt in láqueum pédibus meis: juxta iter scándalum posuérunt mihi. ℣. Dixi Dómino: Deus meus es tu: exáudi, Dómine, vocem oratiónis meæ. ℣. Dómine, Dómine, virtus salútis meæ: obúmbra caput meum in die belli. ℣. Ne tradas me a desidério meo peccatóri: cogitavérunt advérsum me: ne derelínquas me, ne umquam exalténtur. ℣. Caput circúitus eórum: labor labiórum ipsórum opériet eos. ℣. Verúmtamen justi confitebúntur nómini tuo: et habitábunt recti cum vultu tuo.

Tres diáconos cantan la Pasión, que todos escuchan en pie.

PASIÓN SEGÚN SAN JUAN Juan 18; 19

En el relato de san Juan, encuadrado en el marco de la Pascua judía, aparece la Pasión como un misterio de salvación, cuyo sentido lo sugiere la lanzada del soldado: la muerte de Cristo da la existencia a la Iglesia, como la inmolación del cordero de la Pascua antigua había dado nacimiento al pueblo de la antigua ley.

Jesús va a su Pasión con la seguridad de cumplir su misión. Advierte que es Rey; pero de un reinado espiritual que no es de este

mundo. Confunde a sus adversarios; sabe que su muerte va a significar su triunfo y el fin del reino de Satanás.

Sobre los lectores, profundamente inclinados, el celebrante dice en voz alta:

Dóminus sit in córdibus vestris, et in lábiis vestris.

Que el Señor esté en vuestro corazón y en vuestros labios.

Y, levantándose, responden: Amen.

Pássio Dómini nostri Jesu Christi, secúndum Joánnem.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo, según san Juan.

En Getsemaní. Prisión de Jesús.

In illo témpore: Egréssus est Jesus cum discípulis suis trans torréntem Cedron, ubi erat hortus, in quem introívit ipse, et discípuli ejus. Sciébat autem et Judas, qui tradébat eum, locum: quia frequénter Jesus convénerat illuc cum discípulis suis. Judas ergo cum accepísset cohórtem, et a pontifícibus et pharisæis minístros, venit illuc cum latérnis, et fácibus, et armis. Jesus ítaque sciens ómnia, quæ ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis: ✠ Quem quæritis? *C.* Respondérunt ei: *S.* Jesum Nazarénum. *C.* Dicit eis Jesus: ✠ Ego sum. *C.* Stabat autem et Judas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsum, et cecidérunt in ter-

En aquel tiempo: Marchó Jesús con sus discípulos a la otra parte del torrente Cedrón [1], donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos. Judas, que le entregó, sabía también el sitio, porque Jesús solía retirarse muchas veces a él con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado consigo una cohorte de soldados, y varios ministros que le dieron los pontífices y fariseos, fue allá con linternas y hachas y con armas. Y Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, salió a su encuentro, y les dijo: ¿A quién buscáis? Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús: Yo soy. Estaba también entre ellos Judas, el que le iba a entregar. Apenas, pues, les dijo: Yo soy, retrocedie-

1. Valle que separa a Jerusalén del monte de los Olivos.

ron todos y cayeron en tierra. Levantáronse, y de nuevo les preguntó Jesús: ¿A quién buscáis? Ellos respondieron: A Jesús Nazareno. Replicó Jesús: Ya os he dicho que yo soy; ahora bien, si me buscáis a mí, dejad ir a éstos. Para que se cumpliese la palabra que había dicho: ¡Padre! Ninguno he perdido de los que me diste. Entretanto, Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, y, dando un golpe a un criado del Pontífice, le cortó la oreja derecha. Este criado llamábase Malco. Pero Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. El cáliz [1] que me dio mi Padre, ¿he de dejar de beberlo?

ram. Íterum ergo interrogávit eos: ✠ Quem quæritis? *C.* Illi autem dixérunt: *S.* Jesum Nazarénum. *C.* Respóndit Jesus: ✠ Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sínite hos abíre. *C.* Ut implerétur sermo, quem dixit: Quia quos dedísti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum: et percússit pontíficis servum: et abscídit aurículam ejus déxteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Jesus Petro: ✠ Mitte gládium tuum in vagínam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

Comparece ante Anás y Caifás y Pedro le niega.

En fin, la cohorte de soldados, el tribuno y los ministros de los judíos prendieron a Jesús y le ataron. De allí le condujeron primero a casa de Anás, porque era suegro de Caifás, que era Sumo Pontífice aquel año. Caifás era el que había dado a los judíos el consejo de que convenía que muriese un hombre por el pueblo. Iba Simón Pedro siguiendo a Jesús, con otro

C. Cohors ergo, et tribúnus, et minístri Judæórum comprehendérunt Jesum, et ligavérunt eum. Et adduxérunt eum ad Annam primum, erat enim socer Cáiphæ, qui erat póntifex anni illíus. Erat autem Cáiphas, qui consílium déderat Judæis: Quia éxpedit, unum hóminem mori pro pópulo. Sequebátur autem Jesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus autem

1. La imagen era clásica en Israel para designar una prueba cruel.

ille erat notus pontífici, et introívit cum Jesu in átrium pontíficis. Petrus autem stabat ad óstium foris. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus pontífici, et dixit ostiáriæ: et introdúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: *S.* Numquid et tu ex discípulis es hóminis istíus? *C.* Dicit ille: *S.* Non sum. *C.* Stabant autem servi et minístri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciébant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se. Póntifex ergo interrogávit Jesum de discípulis suis, et de doctrína ejus. Respóndit ei Jesus: ✠ Ego palam locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga, et in templo, quo omnes Judæi convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil. Quid me intérrogas? intérroga eos, qui audiérunt quid locútus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ díxerim ego. *C.* Hæc autem cum dixísset, unus assístens minístrórum dedit álapam Jesu, dicens: *S.* Sic respóndes pontífici? *C.* Respóndit ei Jesus: ✠ Si male locútus sum, testimónium pérhibe de malo; si autem bene, quid me cædis? *C.* Et misit eum Annas ligátum ad Cái-

discípulo, conocido del Pontífice. Este otro discípulo entró con Jesús en el palacio del Pontífice. Quedándose Pedro fuera a la puerta. habló el otro discípulo a la portera, la cual franqueó a Pedro la entrada. Entonces, la criada portera dice a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Él respondió: No soy. Los criados y ministros que habían ido a prender a Jesús estaban a la lumbre, porque hacía frío, y se calentaban; Pedro asimismo estaba con ellos calentándose. Entretanto el Pontífice se puso a interrogar a Jesús sobre sus discípulos y doctrina. A lo que respondió Jesús: Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, a donde concurren todos los judíos, y nada he hablado a escondidas; ¿qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído lo que yo les he enseñado, pues ellos saben lo que he dicho. A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al Pontífice? Díjole Jesús: Si he hablado mal, pruébalo; y si bien, ¿por qué

me hieres? Habíale enviado Anás atado al pontífice Caifás. Y estaba allí en pie Simón Pedro, calentándose; dijéronle entonces: ¿No eres tú también de sus discípulos? Él lo negó, diciendo: No lo soy. Dícele uno de los criados del Pontífice, pariente de aquél cuya oreja había cortado Pedro: Pues qué, ¿no te ví yo en el huerto con él? Negó Pedro otra vez, y al punto cantó el gallo.

pham pontíficem. Erat autem Simon Petrus stans et caleſáciens se. Dixérunt ergo ei: *S.* Numquid et tu ex discípulis ejus es? *C.* Negávit ille, et dixit: *S.* Non sum. *C.* Dicit ei unus ex servis pontíficis, cognátus ejus, cujus abscídit Petrus aurículam: *S.* Nonne ego te vidi in horto cum illo? *C.* Íterum ergo negávit Petrus: et statim gallus cantávit.

Jesús ante Pilatos.

Llevaron después a Jesús desde la casa de Caifás al pretorio. Era muy de mañana, y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la Pascua. Por eso Pilatos salió fuera y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron y dijéronle: Si éste no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos. Replicóles Pilatos: Pues tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Dijéronle los judíos: A nosotros no nos es lícito matar a nadie. [1] Así vino a cumplirse lo que había dicho Jesús, indicando el género de

Addúcunt ergo Jesum a Cáipha in prætórium. Erat autem mane: et ipsi non introiérunt in prætórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent Pascha. Exívit ergo Pilátus ad eos foras, et dixit: *S.* Quam accusatiónem affértis advérsus hóminem hunc? *C.* Respondérunt, et dixérunt ei: *S.* Si non esset hic malefáctor, non tibi tradidissémus eum. *C.* Dixit ergo eis Pilátus: *S.* Accípite eum vos, et secúndum legem vestram judicáte eum. *C.* Dixérunt ergo ei Judæi: *S.* Nobis non licet interfícere quemquam. *C.* Ut sermo Jesu implerétur, quem dixit, significans qua morte esset

1. Los romanos habían quitado a los tribunales judíos el derecho de vida y muerte.

moritúrus. Introívit ergo íterum in prætórium Pilátus, et vocávit Jesum, et dixit ei: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* Respóndit Jesus: ✠ A temetípso hoc dicis, an álii dixérunt tibi de me? *C.* Respóndit Pilátus: *S.* Numquid ego Judæus sum? Gens tua et pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti *C.* Respóndit Jesus: ✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, minístri mei útique decertárent, ut non tráderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. *C.* Dixit ítaque ei Pilátus: *S.* Ergo rex es tu? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Tu dicis, quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritati: omnis qui est ex veritáte, audit vocem meam. *C.* Dicit ei Pilátus: *S.* Quid est véritas? *C.* Et cum hoc dixísset, íterum exívit ad Judæos, et dicit eis: *S.* Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis ut unum dimíttam vobis in Pascha: vultis ergo dimíttam vobis Regem Judæórum? *C.* Clamavérunt ergo rursum omnes, dicéntes: *S.* Non hunc,

muerte con que debía morir. Oído esto, entró de nuevo Pilatos en el pretorio, y llamando a Jesús le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: ¿Dices tú eso por tu cuenta, o te lo han dicho de mí otros? Replicó Pilatos: ¿Acaso soy yo judío? Tu nación y tus pontífices te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuese mi reino, mis gentes me habrían defendido para que no cayese en manos de los judíos; pero mi reino no es de acá. Replicóle a esto Pilatos. ¿Con que tú eres Rey? Respondió Jesús: Así es, como dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que pertenece a la verdad, escucha mi voz. Dícele Pilatos: ¿Qué es la verdad? Tras esto, salió de nuevo a los judíos, y les dijo: Yo ningún delito hallo en este hombre; mas ya que acostumbráis a que se os suelte un reo por la Pascua, ¿queréis que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Entonces todos ellos volvieron a gritar: ¡No a ése,

sino a Barrabás! (Barrabás era un ladrón.)

sed Barábbam. *C.* Erat autem Barábbas latro.

Ultrajes y coronación de espinas.

Tomó entonces Pilatos a Jesús y mandó azotarle. Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza; y le vistieron un manto de púrpura. Y, arrimándose a él, decían: ¡Salve, oh Rey de los judíos! Y dábanle bofetadas.

Tunc ergo apprehéndit Pilátus Jesum, et flagellávit. Et mílites plecténtes corónam de spinis, imposuérunt cápiti ejus: et veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum et dicébant: *S.* Ave, Rex Judæórum. *C.* Et dabant ei álapas.

Nuevamente ante Pilatos.

Tras esto, salió Pilatos de nuevo, y díjoles: Os lo saco fuera, para que reconozcáis que yo no hallo en él delito alguno. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y vestido de púrpura. Y les dijo Pilatos: ¡Ved aquí al hombre! Luego que los pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Díceles Pilatos: Tomadle allá vosotros, y crucificadle, que yo no hallo en él ningún crimen. Respondieron los judíos: Nosotros tenemos una ley, y según esta ley debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios. Al oir Pilatos esta acusación, temió más

Exívit ergo íterum Pilátus foras, et dicit eis: *S.* Ecce addúco vobis eum foras, ut cognoscátis, quia nullam invénio in eo causam. *C.* (Exívit ergo Jesus portans corónam spíneam et purpûreum vestiméntum). Et dicit eis: *S.* Ecce homo. *C.* Cum ergo vidíssent eum pontífices et minístri, clamábant, dicéntes: *S.* Crucifíge, crucifíge eum. *C.* Dicit eis Pilátus: *S.* Accípite eum vos, et crucifígite: ego enim non invénio in eo causam. *C.* Respondérunt ei Judæi: *S.* Nos legem habémus, et secúndum legem debet mori, quia Fílium Dei se fecit. *C.* Cum ergo audísset Pilátus hunc sermó-

nem, magís tímuit. Et ingréssus est prætórium íterum: et dixit ad Jesum: *S.* Unde es tu? *C.* Jesus autem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilátus: *S.* Mihi non lóqueris? Nescis quia potestátem hábeo crucifígere te, et potestátem hábeo dimíttere te? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Non habéres potestátem advérsum me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Proptérea, qui me trádidit tibi, majus peccátum habet. *C.* Et exínde quærébat Pilátus dimíttere eum. Judæi autem clamábant, dicéntes: *S.* Si hunc dimíttis, non es amícus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradícit Cæsari. *C.* Pilátus autem cum audísset hos sermónes, addúxit foras Jesum, et sedit pro tribunáli, in loco, qui dícitur Lithóstrotos, hebráice autem Gábbatha. Erat autem Parascéve Paschæ, hora quasi sexta, et dicit Judæis: *S.* Ecce rex vester. *C.* Illi autem clamábant: *S.* Tolle, tolle, crucifíge eum. *C.* Dicit eis Pilátus: *S.* Regem vestrum crucifígam? *C.* Respondérunt pontífices: *S.* Non habémus regem, nisi Cæsarem. *C.* Tunc ergo trádidit eis illum ut crucifigerétur.

aún. Y volviendo a entrar en el pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le respondió palabra. Por lo que le dijo Pilatos: ¿A mí no me hablas! Pues ¿no sabes que puedo crucificarte, y puedo también soltarte? Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre mí si no te fuese dado de arriba. Por tanto, el que a ti me ha entregado, es reo de más grave pecado. Desde aquel punto Pilatos con más ansia aún buscaba cómo libertarle. Pero los judíos vociferaban, diciendo: Si sueltas a ése, no eres amigo del César, pues todo el que se hace rey, se declara contra el César. Pilatos, al oír estas palabras, sacó a Jesús fuera, y sentóse en su tribunal en el lugar dicho Lithóstrotos, y en hebreo Gábbatha. Era entonces el día de la Preparación de Pascua, como la hora sexta, y dijo Pilatos a los judíos: Ahí tenéis a vuestro Rey. Mas ellos gritaban: ¡Quítale, quítale de en medio! ¡Crucifícale! Díceles Pilatos: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los pontífices. No tenemos más rey que el César. Entonces, pues, se lo entregó para que le crucificasen.

La crucifixión.

Suscepérunt autem Jesum, et eduxérunt. Et bájulans sibi crucem, exívit in eum, qui dícitur Calváriæ, locum, hebráice autem Gólgotha: ubi crucifixérunt eum, et cum eo álios duos, hinc et hinc, médium autem Jesum. Scripsit autem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat autem scriptum: Jesus Nazarénus, Rex Judæórum. Hunc ergo títulum multi Judæórum legérunt, quia prope civitátem erat locus, ubi crucifíxus est Jesus. Et erat scriptum hebráice, græce et latíne. Dicébant ergo Piláto pontífices Judæórum: *S.* Noli scríbere, Rex Judæórum, sed quia ipse dixit: Rex sum Judæórum. *C.* Réspóndit Pilátus: *S.* Quod scripsi, scripsi.

Apoderáronse, pues, de Jesús y le sacaron fuera. Y llevando él mismo a cuestas su cruz, fué caminando al sitio llamado Calvario, y en hebreo Gólgotha, donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en medio. Escribió asimismo Pilatos un letrero y púsolo sobre la cruz. En él estaba escrito: Jesús Nazareno, Rey de los judíos. [1] Este rótulo lo leyeron muchos judíos, porque el lugar donde fué crucificado Jesús estaba contiguo a la ciudad y el título estaba en hebreo, en griego y en latín. Con esto, los pontífices de los judíos dijeron a Pilatos: No escribas: Rey de los judíos, sino que él ha dicho: Yo soy el Rey de los judíos. Respondió Pilatos: Lo escrito, escrito está.

Los soldados sortean los vestidos de Jesús.

C. Milites ergo cum crucifixissent eum, accepérunt vestiménta ejus (et fecérunt quátuor partes: unicuíque míliti partem), et túnicam. Erat autem túnica inconsútilis, désuper contéxta per

Entretanto los soldados, habiendo crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos (de que hicieron cuatro partes, una para cada soldado), y la túnica; la cual era sin costura, y de una sola pieza

1. Nuestros crucifijos solamente llevan las primeras letras de las palabras Jesus Nazarenus Rex Judaeorum: I. N. R. I.

de arriba abajo. Por lo que dijeron entre sí: No la dividamos, sino echémosla a suertes, para ver de quién será. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: Partieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados.

totum. Dixérunt ergo ad ínvicem: *S.* Non scindámus eam, sed sortiámur de illa cujus sit. *C.* Ut Scriptúra implerétur, dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam misérunt sortem. Et mílites quidem hæc fecérunt.

Últimos momentos y muerte de Jesús.

Estaban al mismo tiempo junto a la cruz de Jesús, su madre y la prima de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesús a su madre y al discípulo que él amaba, el cual estaba allí, dice a su madre: ¡Mujer, ahí tienes a tu hijo! Después dice al discípulo: ¡Ahí tienes a tu madre! Y desde aquella hora llevóla el discípulo consigo. Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba consumado, para que se cumpliese la Escritura, dijo: ¡Tengo sed! Había allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando en vinagre una esponja y sujetándola a una caña de hisopo, aplicáronla a su boca. Jesús, luego que chupó el vinagre, dijo: ¡Todo está consumado! E, inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Stabant autem juxta crucem Jesu, mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: ✠ Múlier, ecce fílius tuus. *C.* Deínde dicit discípulo: ✠ Ecce mater tua. *C.* Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. Póstea sciens Jesus quia ómnia consummáta sunt, ut consummarétur Scriptúra, dixit: ✠ Sítio. *C.* Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cum ergo accepísset Jesus acétum, dixit: ✠ Consummátum est. *C.* Et inclináto cápite trádidit spíritum.

Interrúmpese el canto en este momento tan sublime para hacer, de rodillas, un momento de silenciosa oración.

Después de la muerte de Jesús.

Judæi ergo, quóniam Parascéve erat, ut non remanérent in cruce córpora sábbato, erat enim magnus dies ille sábbati, rogavérunt Pilátum, ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc, ut Scriptúra implerétur: Os non comminuétis ex eo. Et íterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixerunt.

Como era día de la Preparación [1] para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado, que era un sábado muy solemne, [2] suplicaron los judíos a Pilatos se quebrasen las piernas a los crucificados y les quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él. Mas al llegar a Jesús, viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, y al instante salió sangre y agua[3]. Y quien lo vio lo asegura; y su testimonio es verdadero. Y él [4] sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis. Pues así sucedió para que se cumpliese la Escritura: No le quebraréis ni un hueso[5]. Y otra Escritura dice: Mirarán a aquél a quien traspasaron.

Sepultura de Jesús.

Post hæc autem rogávit Pilátum Joseph ab Arimathæa, (eo quod esset dis-

Después de esto, José de Arimatea, discípulo de Jesús (bien que oculto por

1. La víspera del sábado debían realizarse todos los «preparativos» con objeto de asegurar el reposo completo del día siguiente.
2. Este sábado era «un gran día», porque coincidía con la fiesta de la Pascua.
3. La «sangre» simboliza la eucaristía; el «agua», al bautismo.
4. «Él» designa probablemente a Jesús.
5. Este texto se refería al cordero pascual.

miedo de los judíos), pidió licencia a Pilatos para recoger el cuerpo de Jesús; y se lo permitió Pilatos. Vino, pues, y se llevó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, aquél que en otra ocasión había ido de noche a ver a Jesús, y trajo consigo una mezcla de mirra y de áloe, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo fajaron con lienzos y aromas según acostumbran a sepultar los judíos. Había en el lugar donde fue crucificado un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que a nadie aún se había sepultado. Como era la Preparación de los judíos, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

cípulus Jesu, occúltus autem propter metum Judæórum), ut tólleret corpus Jesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu. Venit autem et Nicodémus, qui vénerat ad Jesum nocte primum, ferens mixtúram myrrhæ et áloës, quasi libras centum. Accepérunt ergo corpus Jesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Judæis sepelíre. Erat autem in loco, ubi crucifíxus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat. Ibi ergo propter Parascéven Judæórum, quia juxta erat monuméntum, posuérunt Jesum.

Terminado el canto de la Pasión, el sacerdote toma la capa negra y en el centro del altar comienza, sin preámbulos, las oraciones solemnes, a las que todos responden: Amen.

SEGUNDA PARTE: ORACIONES SOLEMNES

Estas oraciones solemnes eran de uso corriente en otro tiempo. En la liturgia romana sólo subsisten el Viernes Santo, en que adquieren una grandeza excepcional por la proclamación de la universalidad de la redención. Ellas constituyen verdaderamente la «oración de los fieles».

Por la Santa Iglesia.

OREMOS, carísimos hermanos míos, por la santa Iglesia de Dios, para que

ORÉMUS, dilectíssimi nobis, pro Ecclésia sancta Dei: ut eam Deus et Dómi-

nus noster pacificáre, adunáre, et custodíre dignétur toto orbe terrárum: subjíciens ei principátus et potestátes: detque nobis, quiétam et tranquíllam vitam degéntibus, glorificáre Deum Patrem omnipoténtem.

Dios nuestro Señor se digne darle la paz, unirla y guardarla por todo el orbe de la tierra, sujetando a ella los principados y potestades, y nos conceda vida quieta y tranquila, para glorificar a Dios Padre omnipotente.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui glóriam tuam ómnibus in Christo géntibus revelásti: custódi ópera misericórdiæ tuæ; ut Ecclésia tua, toto orbe diffúsa, stábili fide in confessióne tui nóminis persevéret. Per eúmdem Dóminum nostrum. ℟. Amen.

DIOS todopoderoso y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria a todas las naciones, conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia, difundida por todo el mundo, persevere con firme fe en la confesión de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. ℟. Amén.

Por el Sumo Pontífice.

ORÉMUS et pro beatíssimo Papa nostro N.: ut Deus et Dóminus noster, qui elégit eum in órdine episcopátus, salvum, atque incólumem custódiat Ecclésiæ suæ sanctæ, ad regéndum pópulum sanctum Dei.

OREMOS también por nuestro santísimo Padre el Papa N., para que Dios nuestro Señor, que le eligió en el orden episcopal, le conserve incólume a su santa Iglesia, para gobernar al santo pueblo de Dios.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, cujus judício univérsa fundántur: réspice propítius ad preces nostras, et eléctum nobis

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, por cuyo arbitrio subsiste todo; acoge benigno nuestras preces, y conserva por tu bondad al obispo que

para nosotros elegiste, para que el pueblo cristiano al que, bajo un tan gran pontífice, diriges con tu autoridad, aumente en el mérito de su fe. Por nuestro Señor... ℟. Amén.

Antístitem tua pietáte consérva; ut christiána plebs, quæ te gubernátur auctóre, sub tanto Pontífice, credulitátis suæ méritis augeátur. Per Dóminum... ℟. Amen.

Por todos los grados del clero y los fieles de toda condición.

Oremos también por todos los obispos, presbíteros, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores, vírgenes, viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

Orémus et pro ómnibus Epíscopis, Presbýteris, Diacónibus, Subdiacónibus, Acólythis, Exorcístis, Lectóribus, Ostiáriis, Confessóribus, Vírginibus, Viduis; et pro omni pópulo sancto Dei.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Dios todopoderoso y eterno, cuyo espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia, oye nuestras súplicas por los cristianos de toda condición, para que, con la asistencia de tu gracia, en todos los estados por todos seas servido con fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

Omnípotens sempitérne Deus, cujus spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur, et régitur: exáudi nos pro univérsis órdinibus supplicántes; ut grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum. ℟. Amen.

Por los jefes de Estado.

Oremos también por todos los gobernantes y por sus ministerios y potestades; para que nuestro Dios y Señor dirija sus mentes y corazones, según su voluntad

Orémus et pro ómnibus res públicas moderántibus, eorúmque ministériis et potestátibus: ut Deus et Dóminus noster mentes et corda córum secundum

voluntátem suam dirigat ad nostrum perpétuam pacem.

para nuestra perpetua paz.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, in cujus manus sunt ómnium potestátes et ómnium jura populórum: réspice benígnus ad eos, qui nos in potestáte regunt; ut ubique terrárum, déxtera tua protegénte, et religiónis intégritas et pátriæ secúritas indesinénter consistat. Per Dominum. ℟. Amen.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, en cuya mano están todos los poderes y todos los derechos de los pueblos, mira sobre los que con potestad nos rigen, para que por toda la tierra, protegiéndolos tu diestra, se sostenga sin cesar la integridad religiosa y la seguridad patria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. ℟. Amén.

Por los que se van a bautizar.

OREMUS et pro catechúmenis nostris: ut Deus et Dóminus noster adapériat aures præcordiórum ipsórum, januámque misericórdiæ; ut, per lavácrum regeneratiónis accepta remissione ómnium peccatórum, et ipsi inveniántur in Christo Jesu Dómino nostro.

Oremos también por nuestros catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les abra los oídos de sus corazones y la puerta de la misericordia, y, recibido el perdón de todos sus pecados por el baño de la regeneración, sean incorporados a nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui Ecclésiam tuam nova semper prole fecúndas: auge fidem et intelléctum catechúmenis nostris; ut, renáti fonte baptísmatis, adoptiónis tuæ

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que diariamente fecundas a tu Iglesia con nuevos hijos: aumenta la fe y la inteligencia de nuestros catecúmenos; para que, renacidos en la fuente bautismal,

para nosotros elegiste, para que el pueblo cristiano al que, bajo un tan gran pontífice, diriges con tu autoridad, aumente en el mérito de su fe. Por nuestro Señor... ℟. Amén.

Antístitem tua pietáte consérva; ut christiána plebs, quæ te gubernátur auctóre, sub tanto Pontífice, credulitátis suæ méritis augeátur. Per Dóminum... ℟. Amen.

Por todos los grados del clero y los fieles de toda condición.

OREMOS también por todos los obispos, presbíteros, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores, vírgenes, viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

ORÉMUS et pro ómnibus Epíscopis, Presbýteris, Diacónibus, Subdiacónibus, Acólythis, Exorcístis, Lectóribus, Ostiáriis, Confessóribus, Virgínibus, Víduis: et pro omni pópulo sancto Dei.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

DIOS todopoderoso y eterno, cuyo espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia, oye nuestras súplicas por los cristianos de toda condición, para que, con la asistencia de tu gracia, en todos los estados por todos seas servido con fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, cujus spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur, et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum. ℟. Amen.

Por los jefes de Estado.

OREMOS también por todos los gobernantes y por sus ministerios y potestades; para que nuestro Dios y Señor dirija sus mentes y corazones, según su voluntad

ORÉMUS et pro ómnibus res públicas moderántibus, eorúmque ministériis et potestátibus: ut Deus et Dóminus noster mentes et corda eórum secundum

voluntátem suam dírigat ad nostram perpétuam pacem.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, in cujus manus sunt ómnium potestátes et ómnium jura populórum: réspice benígnus ad eos, qui nos in potestáte regunt; ut ubíque terrárum, déxtera tua protegénte, et religiónis intégritas et pátriæ secúritas indesinénter consístat. Per Dominum. ℟. Amen.

para nuestra perpetua paz.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, en cuya mano están todos los poderes y todos los derechos de los pueblos, mira sobre los que con potestad nos rigen, para que por toda la tierra, protegiéndolos tu diestra, se sostenga sin cesar la integridad religiosa y la seguridad patria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. ℟. Amén.

Por los que se van a bautizar.

ORÉMUS et pro catechúmenis nostris: ut Deus et Dóminus noster adapériat aures præcordiórum ipsórum, januámque misericórdiæ; ut, per lavácrum regeneratiónis accepta remissione ómnium peccatórum, et ipsi inveniántur in Christo Jesu Dómino nostro.

Orémus. ℣. Flectámus genua. ℟. Leváte.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui Ecclésiam tuam nova semper prole fecúndas: auge fidem et intelléctum catechúmenis nostris; ut, renáti fonte baptísmatis, adoptiónis tuæ

OREMOS también por nuestros catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les abra los oídos de sus corazones y la puerta de la misericordia, y, recibido el perdón de todos sus pecados por el baño de la regeneración, sean incorporados a nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que diariamente fecundas a tu Iglesia con nuevos hijos: aumenta la fe y la inteligencia de nuestros catecúmenos; para que, renacidos en la fuente bautismal,

sean agregados a tus hijos de adopción. Por nuestro Señor. ℟. Amén.

filiis aggregéntur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum. ℟. Amen.

Por las necesidades de los fieles.

OREMOS, amadísimos míos, a Dios Padre omnipotente, que purifique al mundo de todos los errores, ahuyente las enfermedades, aleje el hambre, abra las cárceles, rompa las cadenas, conceda vuelta a los viandantes, a los enfermos salud y a los navegantes puerto de salvación.

ORÉMUS, dilectíssimi nobis, Deum Patrem omnipoténtem, ut cunctis mundum purget erróribus: morbos áuferat: famem depéllat: apériat cárceres: víncula dissólvat: peregrinántibus réditum: infirmántibus sanitátem: navigántibus portum salútis indúlgeat.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, consuelo de los tristes, fortaleza de los débiles, lleguen a ti las preces de los que claman en cualquier tribulación, para que todos se alegren de que les haya asistido tu misericordia en sus necesidades. Por nuestro Señor. ℟. Amén.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, mæstórum consolátio, laborántium fortitúdo: pervéniant ad te preces de quacúmque tribulatióne clamántium; ut omnes sibi in necessitátibus suis misericórdiam tuam gáudeant affuísse. Per Dóminum. ℟. Amen.

Por la unidad de la Iglesia.

OREMOS también por los herejes y cismáticos, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores y se digne volverlos al gremio de la santa madre Iglesia Católica y Apostólica.

ORÉMUS et pro hæréticis et schismáticis: ut Deus et Dóminus noster éruat eos ab erróribus univérsis; et ad sanctam matrem Ecclésiam Cathólicam, atque Apostólicam revocáre dignétur.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui salvas omnes, et néminem vis períre: réspice ad ánimas diabólica fraude decéptas; ut, omni hærética pravitáte depósita, errántium corda resipíscant, et ad veritátis tuæ rédeant unitátem. Per Dóminum. ℟. Amen.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OH Dios omnipotente y eterno!, que a todos salvas, y no quieres que ninguno se pierda, mira las almas engañadas por diabólico fraude, para que, renunciando a toda perversidad herética, se arrepientan y vuelvan a la unidad de tu verdad. Por nuestro Señor. ℟. Amén.

Por la conversión de los judíos.

ORÉMUS et pro Judæis: ut Deus et Dóminus noster áuferat velámen de córdibus eórum; ut et ipsi agnóscant Jesum Christum Dóminum nostrum.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui Judæos étiam a tua misericórdia non repéllis: exáudi preces nostras, quas pro illíus pópuli obcæcatióne deférimus; ut, ágnita veritátis tuæ luce, quæ Christus est, a suis ténebris eruántur. Per eúmdem Dóminum. ℟. Amen.

OREMOS también por los judíos, para que Dios nuestro Señor quite el velo de sus corazones, a fin de que también ellos reconozcan a Jesucristo nuestro Señor.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios!, que tampoco rechazas de tu misericordia a los judíos, oye nuestras preces que elevamos por la obcecación de aquel pueblo, para que, reconociendo la luz de tu verdad, que es Cristo, sean liberados de sus tinieblas. Por el mismo Señor. ℟. Amén.

Por la conversión de los infieles.

ORÉMUS et pro pagánis: ut Deus omnípotens áuferat iniquitátem a cór-

OREMOS también por los paganos, para que Dios omnipotente quite la maldad

de sus corazones; a fin de que, abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero y a su único Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro.

Oremos. ℣. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que no quieres la muerte de los pecadores, sino que procuras siempre su vida, recibe propicio nuestra oración, líbralos del culto a los ídolos y agrégalos a tu santa Iglesia, para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro Señor. ℟. Amén.

dibus eórum; ut, relíctis idólis suis, convertántur ad Deum vivum et verum, et únicum Fílium ejus Jesum Christum, Deum et Dóminum nostrum.

Orémus. ℣. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui non mortem peccatórum, sed vitam semper inquíris: súscipe propítius oratiónem nostram, et líbera eos ab idolórum cultúra: et ággrega Ecclésiæ tuæ sanctæ, ad laudem, et glóriam nóminis tui. Per Dóminum. ℟. Amen.

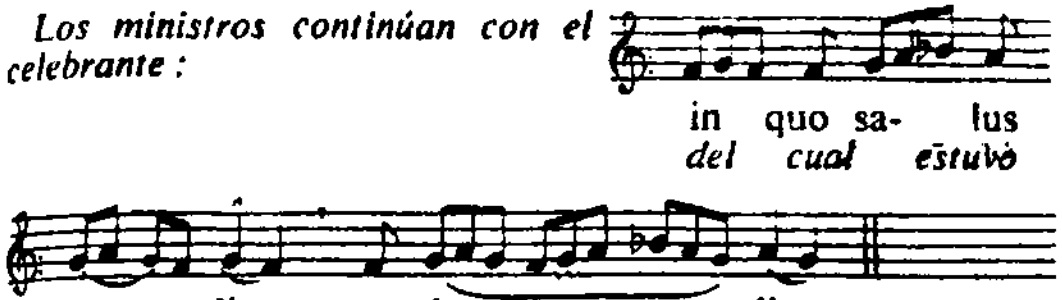
TERCERA PARTE:
SOLEMNE ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Esta ceremonia nos viene de Jerusalén, donde, el Viernes Santo, se presentaba a la veneración de los fieles la verdadera cruz, sobre la cual fue crucificado Cristo. El pueblo acudía a prosternarse ante ella y besarla con respeto.

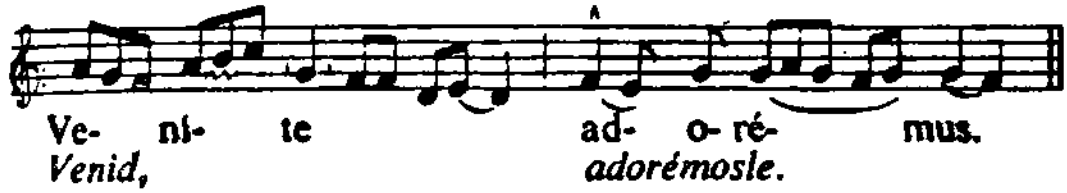
En la liturgia latina se comienza por la presentación solemne de la cruz. Ha estado velada durante todo el Tiempo de Pasión. El diácono, con dos acólitos portadores de cirios encendidos, va a buscarla a la sacristía. Cuando entran en el presbiterio, el celebrante sale a su encuentro con el subdiácono y recibe la cruz en medio, ante el altar. El celebrante la descubre en tres etapas: primero, lo alto de la cruz; después, uno de los brazos; finalmente, la cruz entera. A medida que aparece, el celebrante, en un principio al pie del altar y al lado de la epístola, después sobre las gradas, finalmente en medio del altar, la levanta ante la mirada de los fieles, cantando el Ecce lignum Crucis.

Ec-ce li- gnum Cru- cis,
He aquí el leño de la Cruz,

Los ministros continúan con el celebrante:



Responde el coro, mientras que todos, menos el preste, están arrodillados, en actitud de adoración:



A continuación se arrodilla y la adora en silencio durante unos momentos.

Después de esta triple ostensión de la cruz, dos acólitos la tienen en pie ante el altar. El celebrante se descalza y, partiendo de la entrada del presbiterio, se dirige a ella haciendo sucesivamente tres genuflexiones, para terminar besando los pies del Crucificado. Detrás del celebrante, hacen lo mismo los ministros, el clero y los monaguillos.

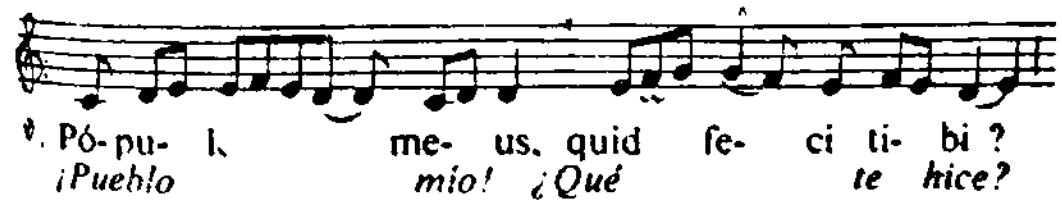
Luego llevan la cruz dos acólitos, acompañados por otros dos con cirios encendidos, a la entrada del presbiterio, donde los fieles la adoran, pasando procesionalmente ante ella los hombres primero, después las mujeres, y haciendo una sola genuflexión.

Durante la adoración de la cruz se cantan los «improperios», [1] *y, lo demás que sigue: el celebrante, ministros sagrados, acólitos y todos los que han adorado la santa Cruz, escuchan sentados.*

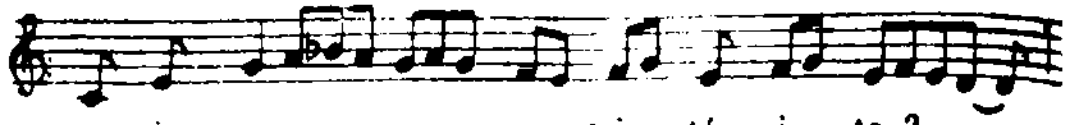
El canto se continúa mientras dure la adoración.

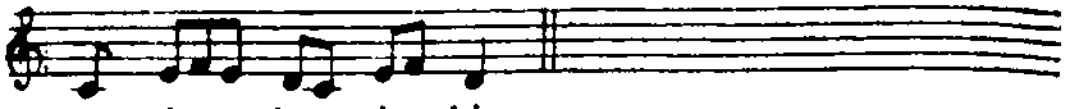
IMPROPERIOS

Ambos coros:



1. Los «improperios» o «reproches» del Crucificado, más bien que reproches, son una invitación a que volvamos a Dios por el recuerdo de los beneficios pasados.

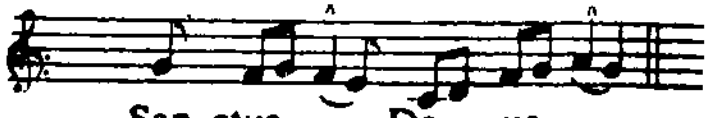




℣. ¿Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una Cruz a tu Salvador?

℣. Quia edúxi te de terra Ægýpti: parásti Crucem Salvatóri tuo?

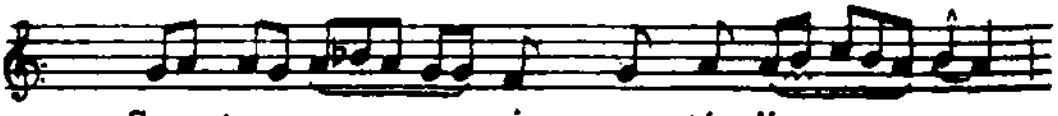
Después, dos coros cantan alternativamente, en griego y en latín:



Hágios o Theós. San-ctus De- us.
Santo Dios,

Hágios ischyrós. San-ctus for-tis.
Santo Fuerte,

Hágios athánatos, eléison imás.



Los dos versículos que siguen los cantan ambos coros y el estribillo Hágios o Theós lo alternan como arriba queda indicado.

℣. Porque te guié cuarenta años por el desierto y te alimenté con maná y te introduje en tierra sumamente buena, has preparado cruz a tu Salvador.

℣. Quia edúxi te per desértum quadragínta annis, et manna cibávi te, et introdúxi te in terram satis bonam: parásti Crucem Salvatóri tuo.

* Hágios o Theós, etc.

* Hágios o Theós, etc.

℣. Quid ultra débui fácere tibi, et non feci? Ego quidem plantávi te víneam eléctam meam speciosíssimam: et tu facta es mihi nimis amára: acéto namque sitim meam potásti, et láncea perforásti latus Salvatóri tuo.

℣. ¿Qué más debí hacer, y no lo hice? Yo, ciertamente, te planté, viña mía preciosísima, y tú me has salido amarguísima, pues vinagre me has dado a beber en mi sed y con lanza has agujereado el costado a tu Salvador.

* Hágios o Theós, etc.

* Hágios o Theós, etc.

Los versículos que siguen los canta el primer coro. Después de cada uno, el segundo coro repite el estribillo, **Pueblo mío,** *que se indica al principio.*

℣. Ego propter te flagellávi Ægýptum cum primogénitis suis: et tu me flagellátum tradidísti.

℣. Yo por ti descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos; y ¡tú me entregas azotado!

* Pópule meus, quid feci tibi? Aut in quo contristávi te? Respónde mihi!

* Pueblo mío, ¿qué te hice yo? O ¿en qué te contristé? ¡Respóndeme!

℣. Ego edúxi te de Ægýpto, demérso Pharaóne in Mare Rubrum: et tu me tradidísti princípibus sacerdótum.

℣. Yo te saqué de Egipto, sumiendo al faraón en el mar Rojo; y ¡tú me entregaste a los príncipes de los sacerdotes!

* Pópule meus...

* Pueblo mío...

℣. Ego ante te apérui mare: et tu aperuísti láncea latus meum.

℣. Yo te abrí paso en el mar; y ¡tú con lanza abriste mi costado!

* Pópule meus...

* Pueblo mío...

℣. Ego ante te præívi in colúmna nubis: et tu me duxísti ad prætórium Piláti.

℣. Yo te precedí en la columna de nube; y ¡tú me llevas al pretorio de Pilatos!

* Pópule meus...

* Pueblo mío...

℣. Ego te pavi manna per desértum: et tu me

℣. Yo te alimenté con maná en el desierto; y ¡tú

me heriste con bofetadas y azotes!

℣. Pueblo mío...

℣. Yo te di a beber el agua saludable de la piedra; y ¡tú me diste a beber hiel y vinagre!

℣. Pueblo mío...

℣. Yo por ti herí a los reyes de los cananeos; y ¡tú con una caña heriste mi cabeza!

℣. Pueblo mío...

℣. Yo te di un cetro real; y ¡tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas!

℣. Pueblo mío...

℣. Yo te exalté con gran poder; y ¡tú me suspendiste en el patíbulo de la cruz!

℣. Pueblo mío...

cecidísti alapis et flagéllis.

℣. Pópule meus...

℣. Ego te potávi aqua salútis de petra: et tu me potásti felle et acéto.

℣. Pópule meus...

℣. Ego propter te Chananeórum reges percússi: et tu percussísti arúndine caput meum.

℣. Pópule meus...

℣. Ego dedi tibi sceptrum regále: et tu dedísti cápiti meo spíneam corónam.

℣. Pópule meus...

℣. Ego te exaltávi magna virtúte: et tu me suspendísti in patíbulo Crucis.

℣. Pópule meus...

A continuación, se canta la antífona siguiente:

ANTÍFONA Salm. 66.2

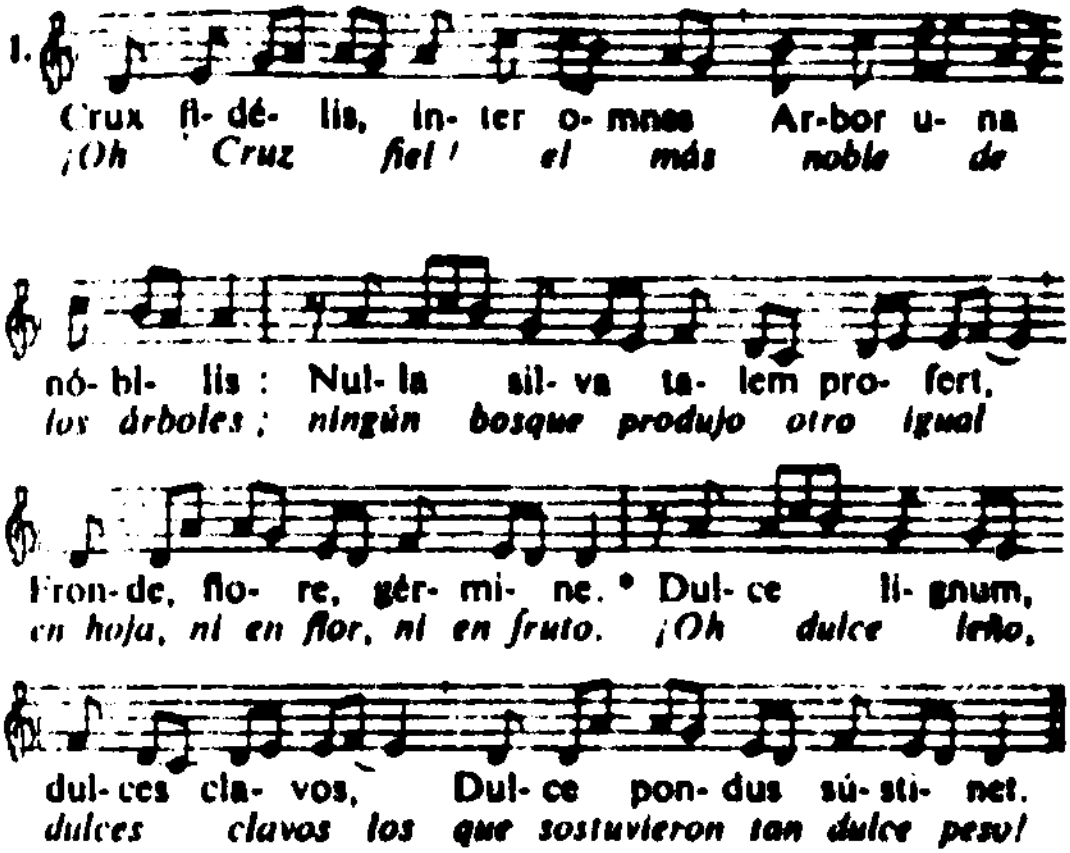
ADORAMOS, Señor, tu cruz; alabamos y glorificamos tu santa resurrección; pues por el leño viene el gozo al universo mundo. ℣. Tenga Dios compasión de nosotros y bendíganos; haga resplandecer sobre nosotros la lumbre de su rostro, y tenga piedad de nosotros. Adoramos...

CRUCEM tuam adorámus, Dómine: et sanctam resurrectiónem tuam laudámus, et glorificámus: ecce enim propter lignum venit gáudium in univérso mundo. *Ps.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri.

Crucem tuam.

Se canta, en fin, la estrofa Crux fidelis, *de la que se toman alternando la primera y la segunda parte después de cada estrofa del himno* Pange lingua. *Siempre se termina con la última estrofa.*

CRUX FIDELIS



Fortunato.[1] **HIMNO**

Pange, lingua, gloriósi
láuream certáminis, *
et super Crucis tropháeo
dic triúmphum nóbilem:
* quáliter Redémptor orbis immolátus vícerit.

* Crux fidélis...

De paréntis protoplásti
fraude Factor cóndolens,
* quando pomi noxiális
in necem morsu ruit: * ipse lignum tunc notávit, damna ligni ut sólveret.

* Dulce lignum...

CANTA, oh lengua, la victoria del glorioso combate, y ante el trofeo de la cruz relata su noble triunfo: cómo el Redentor del mundo venció, al ser inmolado.

* ¡Oh cruz fiel!...

Condolido el Hacedor del error del primer padre, que al morder el fruto dañino incurrió en la muerte, él mismo entonces designó al leño para reparar los daños del leño.

* Dulce leño...

[1] Obispo de Poitiers † 609.

Esto reclamaba la economía de la obra de nuestra salud: burlar la astucia del demonio con arte divino; y poner el remedio, allí donde el enemigo, la herida.

* ¡Oh cruz fiel!...

Y así, cuando vino la plenitud del tiempo sacro, fue enviado del solio del Padre el Hijo, creador del orbe, y del vientre virginal salió vestido de carne.

* Dulce leño...

Gime el infante, puesto en angosto pesebre; sus miembros, en pañales envueltos, fájalos la Virgen madre; y manos y pies de Dios cíñeles con apretada faja.

* ¡Oh cruz fiel!...

Han pasado ya seis lustros, tiempo de su vida mortal y el Redentor, libremente se entrega a la Pasión; es levantado el Cordero en la cruz para la inmolación.

* Dulce leño...

Al desfallecer bebe hiel; espinas, clavos y lanza perforaron el manso cuerpo, del que manan agua y sangre; tierra, mar, astros y mundo se lavan en ese río.

* ¡Oh cruz fiel!...

Dobla tus ramas, árbol alto, tensa tus amplios senos, y témplese la rigidez aquélla que

Hoc opus nostræ salútis ordo depopóscerat: * multifórmis proditóris ars ut artem fálleret, * et medélam ferret inde, hostis unde læserat.

* Crux fidélis...

Quando venit ergo sacri plenitúdo témporis, * missus est ab arce Patris natus, orbis Cónditor, * atque ventre virgináli carne amíctus pródiit.

* Dulce lignum...

Vagit infans inter arcta cónditus præsépia: * membra pannis involúta Virgo Mater álligat: * et Dei manus, pedésque strícta cingit fáscia.

* Crux fidélis...

Lustra sex qui jam perégit, tempus implens córporis, * sponte líbera Redémptor passióni déditus, * Agnus in Crucis levátur immolándus stípite.

* Dulce lignum...

Felle potus ecce languet spina, clavi, láncea, * mite corpus perforárunt, unda manat et cruor; * terra, pontus, astra, mundus quo lavántur flúmine!

* Crux fidélis...

Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa víscera, * et rigor lentéscat ille, quem

dedit natívitas: * et supérni membra Regis tende miti stípite.

℣. Dulce lignum...

Sola digna tu fuísti ferre mundi víctimam, atque portum præparáre arca mundo náufrago, quam sacer cruor perúnxit, fusus Agni córpore.

℣. Crux fidélis...

Sempitérna sit beátæ Trinitáti glória; * æqua Patri, Filióque, par decus Paráclito; * Uníus, Triníque nomen laudet univérsitas. Amen.

℣. Dulce lignum...

te dio la naturaleza; y a los miembros del supremo Rey tiéndeles un blando tronco.

℣. Dulce leño...

Sola tú fuiste digna de llevar a la víctima del mundo, y de preparar un puerto, como el arca, para el mundo náufrago, tú, a quien ungió la divina sangre del Cordero.

℣. ¡Oh cruz fiel!...

Sempiterna gloria sea a la bienaventurada Trinidad; igual al Padre y al Hijo; parejo honor al Paráclito; el nombre del uno y trino alábele el mundo universo.

℣. Dulce leño...

CUARTA PARTE: COMUNIÓN

Se coloca la cruz en medio del altar, entre dos cirios encendidos. El celebrante y sus ministros revisten ornamentos morados. El diácono trae del monumento la Eucaristía, precedido de dos acólitos con cirios encendidos, mientras se cantan estas antífonas:

ANTÍFONAS

ADORÁMUS te, * Christe, et benedícimus tibi, quia per Crucem tuam redemísti mundum.

PER lignum * servi facti sumus, et per sanctam Crucem liberáti sumus: fructus árboris sedúxit nos, Filius Dei redémit nos.

SALVÁTOR mundi, salva nos: * qui per Crucem et Sánguinem tuum redemísti

TE adoramos, * Cristo, y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

POR el leño fuimos esclavizados y por la santa cruz liberados; el fruto del árbol nos sedujo, el Hijo de Dios nos rescató.

SALVADOR del mundo, sálvanos; tú, que por tu cruz y tu sangre nos redi-

miste, auxílianos; te lo pedimos, Dios nuestro.

nos: auxiliáre nobis, te deprecámur, Deus noster.

El diácono deposita en el altar la Eucaristía y los acólitos, sus cirios. El celebrante reza en alta voz el PATER.

Oremos.

Amonestados con preceptos saludables, e informados por la enseñanza divina, nos atrevemos a decir:

Orémus.

Præcéptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere:

El celebrante, y con él TODOS *los presentes, clérigos y fieles, rezan,* en latín, *solemne, grave y distintamente, como plegaria para la comunión:*

Pater noster, qui es in cælis:
Sanctificétur nomen tuum:
Advéniat regnum tuum:
Fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra.
Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie:
Et dimítte nobis débita nostra,
sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentatiónem;
sed líbera nos a malo.
Amen.

El celebrante, solo, con voz clara y distinta, dice:

LÍBRANOS, te pedimos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; e intercediendo la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, con tus santos apóstoles Pedro y Pablo y Andrés y todos los santos, da, propicio, la paz a nuestros días, para que, ayudados con el refuerzo de tu misericordia, nos veamos siempre libres de pecado y preservados de toda suerte de in quietudes. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo,

LÍBERA nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis, prætéritis, præséntibus et futúris: et intercedénte beáta, et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus Sanctis, da propítius pacem in diébus nostris; ut, ope misericórdiæ tuæ adjúti, et a peccáto simus semper líberi et ab omni perturbatióne securi. Per cúmdem Dóminum nostrum Jesum Chris-

tum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

Y todos responden: **Amen.** *El celebrante reza por lo bajo:*

PERCÉPTIO Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere præsúmo, non mihi provéniat in judícium et condemnatiónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

LA comunión de tu cuerpo, Señor Jesucristo, que yo, a pesar de mi indignidad, me atrevo a recibir, no me origine ni juicio ni condenación; sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y para recibir la curación: tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Descubre entonces la píxide, y, hecha genuflexión, toma una hostia y, profundamente inclinado, golpeándose el pecho, dice tres veces como se acostumbra:

DÓMINE, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

SEÑOR, no soy digno de que entres bajo mi techo; mas di una sola palabra y sanará mi alma.

Luego, signándose con el sacramento, añade en voz baja:

CORPUS Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

EL cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

A continuación distribuye la comunión al clero y a los fieles de la manera acostumbrada. La Iglesia desea que todos se acerquen a la sagrada mesa. De esta manera, después de haber evocado la muerte del Señor y rendido homenaje a su cruz, los fieles participan más aún de los frutos de la redención por medio de la comunión sacramental.

Durante la distribución de la comunión puede cantarse el salmo 21, Pág. 2160.

Después de haber comulgado los fieles, el celebrante, en el centro del altar, dice en acción de gracias las siguientes oraciones:

Oremos.

SOBRE tu pueblo, que devotamente ha celebrado la pasión y muerte de tu Hijo, te pedimos, Señor, descienda copiosa bendición, venga perdón, se le dé consolación, renazca su santa fe y se confirme la sempiterna redención. Por el mismo Cristo Señor nuestro.

℟. Amén.

Oremos.

OMNIPOTENTE y misericordioso Dios, que nos reparaste con la santa pasión y muerte de tu Cristo, conserva en nosotros las obras de tu misericordia; para que, mediante la participación de este misterio, vivamos en perpetua entrega a ti. Por el mismo Cristo señor nuestro. ℟. Amén.

Oremos.

ACUÉRDATE de tus misericordias, Señor, y santifica a tus siervos con eterna protección, por los que Cristo, tu Hijo, instituyó con su sangre el misterio pascual. Por el mismo Cristo Señor nuestro.

℟. Amén.

Orémus.

SUPER pópulum tuum, quæsumus, Dómine, qui passiónem et mortem Fílii tui devóta mente recóluit, benedíctio copiósa descéndat, indulgéntia véniat, consolátio tribuátur, fides sancta succréscat, redémptio sempitérna firmétur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. **Amen.**

Orémus.

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, qui Christi tui beáta passióne et morte nos reparásti: consérva in nobis óperam misericórdiæ tuæ; ut, hujus mystérii participatióne, perpétua devotióne vivámus. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. **Amen.**

Orémus.

REMINÍSCERE miseratiónum tuárum, Dómine, et fámulos tuos ætérna protectióne sanctífica, pro quibus Christus, Fílius tuus, per suum cruórem, instítuit paschale mystérium. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. **Amen.**

El celebrante y los ministros se retiran.

TIEMPO PASCUAL

De la vigilia pascual al sábado de la semana de Pentecostés.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA. – Las fiestas de la resurrección se inauguran la noche de Pascua y se prolongan durante cuarenta días. Se completarán con las fiestas de la Ascensión y de Pentecostés, coronamiento de los misterios de Cristo e irradiación de su vida sobre la nuestra por medio de su Espíritu.

El Tiempo Pascual es el tiempo de la vida nueva. Primero, la del Salvador, quien ya vive para siempre una vida que no pertenece a la tierra y de la que participaremos nosotros un día en el cielo. Luego, la nuestra. Entre Cristo y nosotros hay algo más que la simple certidumbre de volver a verle; arrancados por él a Satanás, le pertenecemos como su conquista y participamos de su vida.

La semana de Pascua es la semana de los bautizados. Ellos han pasado de la muerte a la vida, de las tinieblas de los pecados a la vida de la gracia en la luz de Cristo. Reunidos en su Iglesia, participan de su fe y de su oración; ofrecen con ella, en acción de gracias, el sacrificio de los rescatados y encuentran en la carne sagrada de Cristo el alimento de una vida fraterna, que les une en la caridad.

Las exigencias morales de la nueva vida se recordarán a lo largo del Tiempo Pascual. Obedecen al principio, enunciado por san Pablo, de que, resucitado con Cristo, debe el cristiano elevar sus deseos hacia el cielo, despegarse de las satisfacciones terrenas y hallar gusto por las cosas de lo alto. Obra del Espíritu Santo será acabar de formar en los bautizados «el hombre nuevo», que dé testimonio de Cristo resucitado por la santidad de su vida.

NOTAS DE LITURGIA. – Encuadran el Tiempo Pascual los bautismos de la vigilia pascual y la gran ordenación del sábado de las Témporas de Pentecostés.

Durante estos cincuenta días de gozo ininterrumpido se repite sin cesar el aleluya, que acompaña a todos los cánticos con su alegría triunfal.

Hasta Pentecostés, se emplean los ornamentos blancos, signo de alegría y de pureza bautismal. En Pentecostés, a partir de la vigilia, los ornamentos rojos, que simbolizan el fuego del Espíritu Santo.

El cirio pascual, símbolo de Cristo resucitado, se enciende en la misa y vísperas hasta el día de la Ascensión, en que se apaga después del evangelio de la fiesta.

Las letanías del 25 de abril, fiesta de san Marcos, y las de los tres días que preceden a la Ascensión, presentan, sin embargo, un carácter penitencial de ruego suplicante. Se hallan fuera del clima de Pascua y por lo mismo no se enciende en esos días el cirio pascual.

La vigilia de Pentecostés, en la que se bautizaba a los catecúmenos que no habían podido recibir el bautismo en la santa noche de Pascua, ha conservado por esta causa hasta nuestros días una gran analogía con la vigilia pascual.

RÚBRICAS.

1. *El Tiempo Pascual, que se inicia con la vigilia de Pascua y termina con la octava de Pentecostés, se divide en tres partes: Tiempo Pascual propiamente tal, Tiempo después de la Ascensión y octava de Pentecostés. Cada uno de ellos tiene prefacio propio y doxología especial en vísperas.*

2. *El primer domingo después de Pascua, llamado domingo* in albis, *es de primera clase. Los siguientes son domingos de segunda clase.*

3. *Las octavas de Pascua y de Pentecostés tienen misa propia para todos los días, son de primera clase y no ceden su lugar a ninguna fiesta. No admiten conmemoración alguna (exceptuada la de las letanías mayores del 25 de abril). Se dice Gloria, Credo, prefacio,* Communicantes *y* Hanc igitur *propios.*

4. *El Gloria se dice en las misas de feria, exceptuadas las de Rogativas. En las misas votivas de 4.ª clase no se dice, si no es por otra razón.*

5. *Desde el sábado* in albis *hasta el sábado de Témporas de Pentecostés, en lugar del gradual se dice en todas las misas (exceptuadas la vigilia de Pentecostés, miércoles y sábado de Témporas de Pentecostés) el doble aleluya pascual: dos versículos encuadrados por cuatro aleluyas.*

6. *Dos aleluyas se añaden al fin de los introitos, si ya no existen; uno, al fin de los ofertorios y de las comuniones, así como de las antífonas, versículos y responsorios de vísperas.*

7. *En la aspersión del domingo, la antífona* Asperges me *se reemplaza por la* Vidi aquam, *que alude a las aguas del bautismo. El* Regina cœli *sustituye al* Angelus, *y se reza en pie.*

SANTA NOCHE DE PASCUA

Estación en San Juan de Letrán.

Feria de 1.ª clase. Morado y blanco.

La liturgia de la noche de Pascua fue en otro tiempo una de las más importantes del año.

En la tarde del Sábado Santo era convocada la asamblea cristiana en San Juan de Letrán para el último examen de los catecúmenos. Al caer el día comenzaba la vigilia o velada pascual, que terminaba al amanecer con los bautismos solemnes: sumergidos y sepultados con Cristo en las aguas bautismales, los neófitos nacían a la vida de la gracia en el mismo momento en que el Salvador salía triunfante de la tumba en la aurora del día de Pascua. A continuación se celebraba la misa, y toda la comunidad de los fieles se asociaba al sacrificio de la redención en la acción de gracias y la alegría de la resurrección.

Desde el siglo XIII se anticipó la celebración de la vigilia pascual a la mañana del Sábado Santo. Ha sido preciso esperar al siglo XX para verla situada de nuevo en su verdadero lugar. Se celebra de manera que la misa comience a media noche; pero los obispos, habida cuenta de necesidades pastorales, pueden autorizar, si lo creen necesario, que se anticipe al crepúsculo o atardecer de la víspera.

La ausencia de toda función litúrgica en el Sábado Santo, a excepción del oficio divino por la mañana, subraya el carácter alitúrgico de este día, dedicado totalmente al duelo de Cristo en el sepulcro. Por la noche, en el momento en que salió Cristo del sepulcro, exultan los fieles de alegría, llevando en sus manos la vela que han encendido en la llama del cirio pascual, figura del que es la luz del mundo. Entonces también, al renovar las promesas de su bautismo, renacen a la nueva vida con el divino resucitado. La comunión pascual les unirá todavía más íntimamente a él, que es el primogénito de entre los muertos, y que los llevará consigo al Padre con este «paso», cuyo aniversario sagrado celebran en estos momentos.

El oficio de la noche de Pascua comprende tres partes:

1.ª *El mensaje de Pascua: bendición del fuego nuevo y del cirio pascual, procesión solemne de entrada en la iglesia y pregón pascual.*

2.ª *La regeneración bautismal: lecturas bíblicas de iniciación cristiana, letanías y bendición del agua bautismal, bautismos y renovación de las promesas del bautismo.*

3.ª *El sacrificio pascual: misa pascual de la noche y corto oficio de laudes.*

PRIMERA PARTE: EL MENSAJE DE PASCUA

BENDICIÓN DEL FUEGO NUEVO

Esta primera ceremonia se hace a la entrada de la iglesia y, si es posible, al exterior.

Revestido de alba, estola y capa moradas, el celebrante, ante la cruz, bendice en primer lugar el fuego:

ORACIÓN

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Oremos.

OH Dios!, que por medio de tu Hijo, que es la piedra angular, diste a tus fieles el fuego de tu claridad, santifica este nuevo fuego sacado de la piedra, y que ha de servir para nuestros usos, y concédenos que, de tal modo nos inflamemos en deseos celestiales en estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con almas puras a las fiestas de la luz perdurable. Por el mismo Cristo Señor nuestro. ℟. Amén.

Orémus.

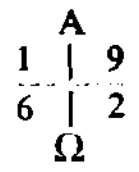
DEUS, qui per Fílium tuum, angulárem scílicet lápidem, claritátis tuæ ignem fidélibus contulísti: prodúctum e sílice, nostris profutúrum úsibus, novum hunc ignem sanctí ✠ fica: et concéde nobis, ita per hæc festa paschália cælestibus desidériis inflammári; ut ad perpétuæ claritátis, puris méntibus, valeámus festa pertíngere. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Asperja el fuego con agua bendita.

Un acólito, tomando de las ascuas benditas, prepara el incensario; el sacerdote pone incienso, bendiciéndolo como de costumbre, e incensa tres veces el fuego.

BENDICIÓN DEL CIRIO PASCUAL

Con un punzón graba el celebrante en el cirio pascual una cruz, A y Ω (primera y última letras del alfabeto griego), y las cifras del año en curso.



Al grabar los dos brazos de la cruz, el celebrante dice:

Christus heri et hódie	Cristo ayer y hoy.
Princípium et Finis	Principio y fin.

Al grabar las dos letras griegas:

Alpha	Alfa
et Omega.	y Omega.

Al grabar el año:

Ipsíus sunt témpora	De él son los tiempos
et sæcula.	y los siglos.
Ipsi glória et impérium	A él la gloria y el imperio
per univérsa æternitátis	por todos los siglos de la
sæcula. Amen.	eternidad. Amén.

Terminada la incisión de la cruz y de los demás signos, el diácono ofrece al sacerdote los granos de incienso, los cuales, si no están bendecidos, los asperja el celebrante tres veces y tres veces los inciensa sin decir nada. Después clava los cinco granos en los lugares preparados para ello, diciendo entretanto:

Per sua sancta vúlnera	Por sus santas llagas
gloriósa	gloriosas,
custódiat	nos guarde
et consérvet nos	y conserve
Christus Dóminus.	Cristo Señor.
Amen.	Amén.

El diácono presenta al sacerdote una vela encendida en el nuevo fuego, y con ella el mismo preste enciende el cirio pascual, diciendo:

Lumen Christi glorióse resurgéntis	La luz de Cristo gloriosamente resucitado
Díssipet ténebras cordis et mentis.	Disipe las tinieblas del corazón y de la mente.

Ahora bendice el cirio pascual:

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

DESCIENDA, te pedimos, Señor omnipotente, sobre este cirio encendido la generosa abundancia de tu bendición; y tú, que eres invisible regenerador, enciende este esplendor nocturno, para que no sólo el sacrificio que esta noche se celebra brille con la secreta acción de tu luz, sino que, en cualquier lugar al que se lleve algo de este misterio de santificación, expulsada la malicia de los engaños del diablo, se sienta la protección de la virtud de tu majestad. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

VÉNIAT, quæsumus, omnípotens Deus, super hunc incénsum céreum larga tuæ bene ✠ dictiónis infúsio: et hunc noctúrnum splendórem invisíbilis regenerátor inténde; ut non solum sacrifícium, quod hac nocte litátum est, arcána lúminis tui admixtióne refúlgeat; sed in quocúmque loco ex hujus sanctificatiónis mistério áliquid fúerit deportátum, expúlsa diabólicæ fraudis nequítia, virtus tuæ majestátis assístat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

SOLEMNE PROCESIÓN DE ENTRADA

El templo hállase en oscuridad, alumbrándolo únicamente el cirio pascual, símbolo de Cristo. Precede la cruz procesional. El diácono, con dalmática blanca, lleva el gran cirio, siguiéndole el clero y pueblo fiel, camino hacia el altar mayor.

La lenta procesión párase tres veces: primera, cerca de la puerta mayor; segunda, hacia el medio de la nave central; tercera, en el presbiterio. En cada parada, el diácono, en pie, eleva el cirio y clama:

¡La luz de Cristo! Lumen Christi!

elevando gradualmente el tono en las otras dos aclamaciones.

Y toda la asistencia, arrodillada y de cara al cirio, responde:

℟. A Dios gracias. ℟. **Deo grátias.**

En seguida se enciende, con el cirio, una vela más, y mediante ella, todas las del clero. Tras de la tercera aclamación, enciéndense del mismo modo las de todos los fieles, quedando el templo iluminado, y lo mismo las almas, con este símbolo de su fe en Cristo, la Lux vera, *que se aparece a los suyos resucitado.*

PREGÓN PASCUAL

El diácono coloca el cirio sobre un candelero de honor en medio del presbiterio y recibe la bendición del celebrante:

Dóminus sit in corde tuo, et in lábiis tuis: ut digne et competénter annúnties suum paschále præcónium: In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen.

El Señor esté en tu corazón y en tus labios para que digna y competentemente anuncies su pregón pascual. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

A continuación va al facistol preparado cerca del cirio pascual; en él deja el libro y lo inciensa. Inicia el canto del Exsultet, *durante el cual todos se mantienen de pie y con el cirio encendido en las manos.*

EXSÚLTET jam Angélica turba cælórum: exsúltent divína mystéria: et pro tanti regis victória, tuba ínsonet salutáris. Gáudeat et tellus tantis irradiáta fulgóribus: et ætérni Regis splendóre illustráta, totíus orbis se séntiat amisísse calíginem. Lætétur et mater Ecclésia, tanti lúminis adornáta fulgóribus: et magnis populórum vócibus hæc aula resúltet. Quaprópter adstántes vos, fratres caríssimi, ad tam miram hujus sancti lúminis claritátem, una mecum, quæso, Dei omnipoténtis misericórdiam invocáte. Ut qui me non meis méritis intra Levitárum númerum dignátus est aggregáre: lúminis sui claritátem infúndens, Cérei hujus laudem implére perfíciat. Per Dó-

EXULTE ya la angélica turba de los cielos; exulten los divinos ministros, y por la victoria de Rey tan grande, resuene la trompeta de salvación. Alégrese también la tierra, radiante de tanta luz, e iluminada con el esplendor del Rey eterno, sienta haberse ya disipado la oscuridad que tenía encubierto antes al mundo. Alégrese también nuestra madre la Iglesia, adornada con los fulgores de tanta luz; y resuene este recinto con las festivas voces de los pueblos. Por lo que vosotros, hermanos carísimos, que asistís a la maravillosa claridad de tan santa luz, unidos conmigo, invocad la misericordia del Dios omnipotente, para que, pues se dignó, no por mis méritos, agregarme al número de los diáconos, difundiendo la claridad de su luz, pueda

cantar las alabanzas de este cirio. Por nuestro Señor Jesucristo, su Hijo, que con él vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios,

minum nostrum Jesum Christum Fílium suum: Qui cum eo vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus,

Por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Arriba los corazones.

℟. Los tenemos en el Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

℟. Es digno y justo.

Per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable pregonar con todo el afecto del corazón y con el ministerio de la voz, al Dios invisible Padre todopoderoso, y a su unigénito Hijo, nuestro Señor Jesucristo. El cual pagó por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán, y con su píadosa sangre borró la deuda del primer pecado. Éstas son, pues, las fiestas pascuales, en las que es inmolado aquel verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles. Ésta es la noche en que, en otro tiempo, sacando de Egipto a los hijos de Israel, nuestros padres, les hiciste pasar el mar Rojo a pie enjuto. Ésta es la noche que

VERE dignum et justum est, invisíbilem Deum Patrem omnipoténtem, Filiúmque ejus unigénitum, Dóminum nostrum Jesum Christum, toto cordis ac mentis afféctu, et vocis ministério personáre. Qui pro nobis ætérno Patri Adæ débitum solvit: et véteris piáculi cautiónem pio cruóre detérsit. Hæc sunt enim festa paschália, in quibus verus ille Agnus occíditur, cujus sánguine postes fidélium consecrántur. Hæc nox est, in qua primum patres nostros, fílios Ísraël edúctos de Ægýpto, mare Rubrum sicco vestígio transíre fecísti. Hæc ígitur nox est, quæ peccatórum

ténebras colúmnæ illuminatióne purgávit. Hæc nox est, quæ hódie per univérsum mundum in Christo credéntes, a vítiis sæculi, et calígine peccatórum segregátos, reddit grátiæ, sóciat sanctitáti. Hæc nox est, in qua, destrúctis vínculis mortis, Christus ab ínferis victor ascéndit. Nihil enim nobis nasci prófuit, nisi rédimi profuísset. O mira circa nos tuæ pietátis dignátio! O inæstimábilis diléctio caritátis: ut servum redímeres, Fílium tradidísti! O certe necessárium Adæ peccátum, quod Christi morte delétum est! O felix culpa, quæ talem ac tantum méruit habére Redemptórem!

disipó las tinieblas de los pecados con la luz de una nube[1]. Ésta es la noche que hoy, por todo el mundo, a los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los vuelve a la gracia y los asocia con los santos. Ésta es la noche en que, rotos los vínculos de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos. Pues de nada nos sirviera el haber nacido si no nos hubiese redimido. ¡Oh admirable dignación de tu piedad con nosotros! ¡Oh inestimable dilección de caridad, para redimir al siervo has entregado al Hijo! ¡Oh ciertamente necesario pecado de Adán, que con la muerte de Cristo fue borrado! Oh feliz culpa, que mereció tener tal y tan grande Redentor!

O vere beáta nox, quæ sola méruit scíre tempus et horam, in qua Christus ab ínferis resurréxit! Hæc nox est, de qua scriptum est: Et nox sicut dies illuminábitur: et nox illuminátio mea in delíciis meis. Hujus ígitur sanctificátio noctis fugat scélera, culpas lavat: et reddit innocéntiam lapsis, et mœstis lætítiam. Fugat ódia,

¡Oh noche verdaderamente feliz, que sola mereció saber el tiempo y la hora en la que resucitó Cristo de los infiernos. Ésta es la noche de la que está escrito: Y la noche será tan clara como el día, y la noche resplandecerá para alumbrarme en mis delicias. La santidad, pues, de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpas y devuelve la inocencia a los caídos, y a los tristes la

1. La columna de fuego que guiaba la marcha de los hebreos por el desierto.

alegría; destierra los odios, prepara la concordia y doblega el orgullo del mando.

En esta noche de gracia, recibe, Padre Santo, el sacrificio vespertino de este incienso, que la sacrosanta Iglesia te ofrece por manos de sus ministros, en la solemne oblación de este cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocemos las excelencias de esta columna, que en honra de Dios va a lucir con fuego rutilante.

El cual, aunque dividido en partes, no sufrió detrimento de su luz; pues se alimenta de líquida cera, que la madre abeja fabricó para materia de esta preciosa lámpara.

¡Oh noche verdaderamente feliz, que despojó a los egipcios y enriqueció a los hebreos! Noche en que los cielos se unen con la tierra, lo divino con lo humano.

Te rogamos, pues, Señor, que este cirio consagrado en honor de tu nombre persevere ardiendo, indeficiente, para disipar las tinieblas de esta noche; y, recibido en olor de suavidad, se mezcle con las celestiales lumbreras. El lucero de la mañana lo halle encendido; aquel lucero que no tiene ocaso; aquél que, concórdiam parat, et curvat impéria.

In hujus ígitur noctis grátia, súscipe, sancte Pater, incénsi hujus sacrifícium vespertínum: quod tibi in hac Cérei oblatióne solémni, per ministrórum manus de opéribus apum, sacrosáncta reddit Ecclésia. Sed jam colúmnæ hujus præcónia nóvimus, quam in honórem Dei rútilans ignis accéndit.

Qui licet sit divísus in partes, mutuáti tamen lúminis detriménta non novit. Álitur, enim liquántibus ceris, quas in substántiam pretiósæ hujus lámpadis, apis mater edúxit.

O vere beáta nox, quæ exspoliávit Ægýptios, ditávit Hebræos! Nox, in qua terrénis cæléstia, humánis divína jungúntur.

Orámus ergo te, Dómine: ut Céreus iste in honórem tui nóminis consecrátus, ad noctis hujus calíginem destruéndam, indefíciens persevéret. Et in odórem suavitátis accéptus, supérnis luminaribus misceátur. Flammas ejus lúcifer matutínus invéniat. Ille, inquam, lúcifer, qui nescit

occásum. Ille, qui regréssus ab ínferis, humáno géneri serénus illúxit.

Precámur ergo te, Dómine: ut nos fámulos tuos, omnémque clerum, et devotíssimum pópulum: una cum beatíssimo Papa nostro *N.* et Antístite nostro *N.*, quiéte témporum concéssa, in his paschálibus gáudiis, assídua protectióne régere, gubernáre, et conserváre dignéris.

Réspice étiam ad eos, qui nos in potestáte regunt, et, ineffábili pietátis et misericórdiæ tuæ múnere, dírige cogitatiónes eórum ad justítiam et pacem, ut de terréna operositáte ad cæléstem pátriam pervéniant cum omni pópulo tuo. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

volviendo de los infiernos, alumbró sereno al humano linaje.

Te pedimos, por tanto, Señor, que te dignes regir con asidua protección, gobernar y conservarnos a nosotros, tus siervos, y a todo el clero y al devotísimo pueblo, en unión de nuestro beatísimo Papa *N.* y nuestro obispo *N.*, concediendo quietud de tiempos, en estos gozos pascuales.

Mira también a aquéllos que con potestad nos rigen y, por don de tu inefable piedad y misericordia, dirige sus pensamientos hacia la justicia y la paz, para que, después de sus fatigas en la tierra, lleguen a la patria celestial con todo tu pueblo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo: Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Terminado el Exsultet, *se apagan los cirios. El diácono toma la dalmática morada.*

SEGUNDA PARTE:
LA REGENERACIÓN BAUTISMAL

Con una selección de lecturas tomadas del Antiguo Testamento, termina la Iglesia de preparar a sus catecúmenos para la recepción del sacramento del bautismo. Estas lecturas, comentadas por las admirables oraciones que las siguen, recuerdan los grandes designios de Dios sobre la obra de nuestra redención. Proclaman la regeneración en Cristo: la nueva creación, el paso del mar Rojo, figura del bautismo, la incorporación de los cristianos a la Iglesia.

LECTURAS

Las lee el lector en medio del coro, ante el cirio bendito, de tal modo que tenga a la derecha el altar y a la izquierda las naves de la iglesia. El celebrante y los ministros, el clero y el pueblo escuchan sentados.

Al Flectamus genua *del diácono todos se arrodillan y oran en silencio unos instantes; se levantan al decir el diácono* Levate.

PRIMERA LECTURA Gén 1.1-31; 2.1-2

Así como en el principio fecundaba el Espíritu Santo las aguas del primer caos, de las que sacó la primera creación, así también ahora fecunda las aguas bautismales, de las que surge la nueva creación, de la que es jefe Cristo, segundo Adán, quien hace de nosotros, por la redención, hombres nuevos.

AL principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era confusión y vacío, y las tinieblas cubrían la haz del abismo y el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas. Y dijo Dios: ¡Hágase la luz! E hízose la luz. Y vio Dios que era buena la luz, y separó la luz de las tinieblas; y llamó a la luz día; y a las tinieblas, noche. Y atardeció y luego amaneció: día primero. Dijo también Dios: Hágase un firmamento en medio de las aguas, y separe unas aguas de otras. Hizo, pues, Dios el firmamento, separando las aguas que estaban debajo del firmamento de las que estaban sobre el firmamento. Y así fue. Y llamó Dios al firmamento, cielo. Y atardeció, y luego amaneció: día segundo. Dijo luego Dios: Reúnanse las aguas de debajo de los cielos en un

IN princípio creávit Deus cælum et terram. Terra autem erat inánis et vácua, et ténebræ erant super fáciem abýssi: et Spíritus Dei ferebátur super aquas. Dixítque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esse bona: et divísit lucem a ténebris. Appellavítque lucem diem, et ténebras noctem: factúmque est véspere, et mane, dies unus. Dixit quoque Deus: Fiat firmaméntum in médio aquárum: et dívidat aquas ab aquis. Et fecit Deus firfirmaméntum, divisítque aquas, quæ erant sub firmaménto, ab his, quæ erant super firmaméntum. Et factum est ita. Vocavítque Deus firmaméntum Cælum: et factum est vésperc, et mane, dies secúndus. Dixit vero Deus: Congregéntur aquæ, quæ sub cælo sunt.

in locum unum: et appáreat árida. Et factum est ita. Et vocávit Deus áridam, Terram: congregationésque aquárum appellávit mária. Et vidit Deus quod esset bonum. Et ait: Gérminet terra herbam viréntem, et faciéntem semen, et lignum pomíferum fáciens fructum juxta genus suum, cujus semen in semetípso sit super terram. Et factum est ita. Et prótulit terra herbam viréntem, et faciéntem semen juxta genus suum, lignúmque fáciens fructum, et habens unumquódque sementem secúndum spéciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est véspere, et mane, dies tértius. Dixit autem Deus: Fiant luminária in firmaménto cæli, et dívidant diem ac noctem, et sint in signa, et témpora, et dies, et annos: ut lúceant in firmaménto cæli, et illúminent terram. Et factum est ita. Fecítque Deus duo luminária magna: lumináre majus, ut præésset diéi: et lumináre minus, ut præésset nocti: et stellas. Et pósuit eas in firmaménto cæli, ut lucérent super terram, et præéssent diéi ac nocti, et dividerent lucem ac ténelugar, y aparezca lo seco; y así fue. Y llamó Dios a lo seco, tierra; y a la reunión de las aguas llamó mares. Y vio Dios que quedaba bien. Luego dijo Dios: Brote la tierra hierba verde y dé semilla y árboles frutales, cada cual con su fruto según su especie y con su simiente, sobre la tierra. Y así fue. Brotó, en efecto, la tierra verde hierba, plantas con simiente, según su especie, y árboles frutales, con su semilla cada cual, según su especie. Y vio Dios que estaba bien. Y atardeció, y luego amaneció: día tercero. Dijo entonces Dios: Haya lumbreras en el firmamento de los cielos, y dividan el día de la noche y sirvan de señales y para indicar estaciones, días y años; para que luzcan en el firmamento del cielo y alumbren la tierra. Y fue así. Hizo, pues, Dios, las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para presidir el día y la lumbrera menor para presidir la noche; y las estrellas. Y las puso Dios en el firmamento celeste para alumbrar la tierra y para que presidieran al día y a la noche y dividiesen la luz de las tinieblas. Y vio Dios que estaba bien. Y atardeció, y luego amaneció:

día cuarto. Dijo luego Dios: Produzcan las aguas reptiles de alma viviente y aves voladoras bajo el firmamento celeste. Y creó Dios los grandes cetáceos, y todo ser vivo serpenteante que produjeron las aguas, conforme a su especie, y todo volátil según su género. Y vio Dios que estaba bien. Y los bendijo, diciendo: Procread y multiplicaos, y llenad las aguas del mar, y multiplíquense las aves en la tierra. Y atardeció y luego amaneció: día quinto. Dijo Dios después: Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganados, reptiles y bestias salvajes, según sus especies. Y así fue. Hizo, pues, Dios las bestias salvajes conforme a sus especies y los ganados y todo reptil de la tierra según su género. Y vio Dios que estaba bien, y dijo: hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra, y presida a los peces del mar, a las aves del aire, a los ganados y a toda la tierra y a todo reptil que se mueve en el suelo. Y creó Dios al hombre a imagen suya; creóle Dios a su imagen; macho y hembra los creó. Y bendíjoles Dios y dijo: Procread y multiplicaos, y poblad la tierra, y

bras. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est vespere, et mane, dies quartus. Dixit étiam Deus: Prodúcant aquæ réptile ánimæ vivéntis, et volátile super terram sub firmaménto cæli. Creavítque Deus cete grándia, et omnem ánimam vivéntem atque motábilem, quam produxerant aquæ in spécies suas, et omne volátile secúndum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum. Benedixítque eis, dicens: Créscite, et multiplicámini, et repléte aquas maris: avésque multiplicéntur super terram. Et factum est vespere, et mane, dies quintus. Dixit quoque Deus: Prodúcat terra ánimam vivéntem in género suo: juménta et reptília, et béstias terræ secúndum spécies suas. Factúmque est ita. Et fecit Deus béstias terræ juxta spécies suas, et juménta, et omne réptile terræ in género suo. Et vidit Deus, quod esset bonum, et ait: Faciámus hóminem ad imáginem, et similitúdinem nostram: et præsit píscibus maris, et volatílibus cæli, et béstiis, universæque terræ, omníque réptili, quod movétur in terra. Et creávit Deus hóminem ad imág-

nem suam: ad imáginem Dei creávit illum, másculum et féminam creávit eos. Benedixítque illis Deus, et ait: Créscite, et multiplicámini, et repléte terram, et subjícite eam, et dominámini píscibus maris, et volatílibus cæli, et univérsis animántibus, quæ movéntur super terram. Dixítque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferéntem semen super terram, et univérsa ligna, quæ habent in semetípsis seméntem géneris sui, ut sint vobis in escam: et cunctis animántibus terræ, omníque vólucri cæli, et univérsis, quæ movéntur in terra, et in quibus est ánima vivens, ut hábeant ad vescéndum. Et factum est ita. Vidítque Deus cuncta, quæ fécerat: et erant valde bona. Et factum est véspere, et mane, dies sextus. Ígitur perfécti sunt cæli, et terra, et omnis ornátus eórum. Complevítque Deus die séptimo opus suum, quod fécerat: et requiévit die séptimo ab univérso ópere quod patrárat.

sojuzgadla, y dominad a los peces del mar y a las aves del aire y a todos los animales que se mueven sobre la tierra. Dijo también Dios: Mirad que os doy toda planta que trae su semilla sobre la tierra y todas las plantas que tienen en sí mismas semilla de su especie, para que os sirvan de alimento; y a todas las bestias salvajes de la tierra y a toda ave del aire y a todos cuantos serpean sobre el suelo con aliento vital señaló de comida toda hierba verde. Y así fue. Miró entonces Dios todo cuanto había hecho, y estaba muy bien. Y atardeció, y luego amaneció: día sexto. Quedaron, pues, completos cielo y tierra con todo su ornato. Y, habiendo rematado Dios en el día séptimo su obra realizada, descansó de toda su obra creada.

No se responde Deo gratias.

ORACIÓN

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

Deus, qui mirabíliter creásti hóminem, et mirabílius redemísti: da no-

Oh Dios!, que de un modo admirable creaste al hombre, y más admirablemente

aún le redimiste: te suplicamos nos concedas resistir constantemente a los atractivos del pecado, para que merezcamos llegar a los gozos eternos. Por nuestro Señor.

bis, quǽsumus, contra oblectaménta peccáti, mentis ratióne persístere: ut mereámur ad ætérna gáudia pervenire. Per Dóminum nostrum Jesum Cristum.

SEGUNDA LECTURA Éx. 14.24-31; 15,1

El pueblo de Israel, librado de la esclavitud de Egipto y guiado por Moisés hacia la tierra de promisión, atraviesa el mar Rojo, que abre ante sus pasos el soplo de Dios. De igual modo, la Iglesia, nuevo Israel, librada de la esclavitud del pecado, avanza hacia la tierra eterna de los santos a través de las aguas bautismales fecundadas por el soplo del Espíritu divino y bajo la conducta de Cristo, nuevo Moisés.

En aquellos días: Era la vigilia matutina, cuando el Señor, mirando por la columna de fuego y de nube sobre los escuadrones de los egipcios, desbarató su ejército y trastornó las ruedas de los carros, y eran llevados al abismo. Dijeron, pues, los egipcios: Huyamos de Israel, pues el Señor lucha por él contra nosotros. Y dijo el Señor a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar para que se reúnan las aguas sobre los egipcios, sobre sus carros y caballos. Y cuando Moisés extendió la mano sobre el mar, volvióse éste a su sitio al rayar el alba; y huyendo los egipcios, volvieron las aguas, y el Señor los envolvió en medio de las olas. Y volviendo las aguas sumergieron carros y caballería de todo el ejército del faraón, que ha-

In diébus illis: Factum est in vigília matutína, et ecce respíciens Dóminus super castra Ægyptiórum per colúmnam ignis, et nubis, interfécit exércitum eórum: et subvértit rotas cúrruum, ferebantúrque in profúndum. Dixérunt ergo Ægýptii: Fugiámus Israélem: Dóminus enim pugnat pro eis contra nos. Et ait Dóminus ad Móysen: Exténde manum tuam super mare, ut revertántur aquæ ad Ægpýtios super currus, et équites eórum. Cumque extendísset Móyses manum contra mare, revérsum est primo dilúculo ad priórem locum: fugientibúsque Ægýptiis occurrérunt aquæ, et invólvit eos Dóminus in médiis flúctibus. Reversǽque sunt aquæ, et operuérunt currus, et équites cunc

exércitus Pharaónis, qui sequéntes ingréssi fúerant mare: nec unus quidem supérfuit ex eis. Fílii autem Ísraël perrexérunt per médium sicci maris, et aquæ eis erant quasi pro muro a dextris et a sinístris: liberavítque Dóminus in die illa Ísraël de manu Ægyptiórum. Et vidérunt Ægýptios mórtuos super littus maris, et manum magnam, quam exercúerat Dóminus contra eos: timuítque pópulus Dóminum, et credidérunt Dómino, et Móysi servo ejus. Tunc cécinit Móyses, et fílii Ísraël carmen hoc Dómino, et dixérunt:

bía entrado en el mar en pos de Israel; sin quedar ni uno en salvo. Mas los hijos de Israel marcharon por medio del mar a pie enjuto, teniendo las aguas por muro a derecha e izquierda, librando el Señor a Israel en aquel día de mano de los egipcios. Y vieron en la orilla del mar los cadáveres de los egipcios, y reconocieron la mano fuerte que el Señor había descargado contra ellos; y temió el pueblo al Señor, y creyó al Señor y a Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron un himno al Señor, y dijeron:

Éx. 15.1-3

CÁNTICO

CANTÉMUS, Dómino: glorióse enim honorificátus est: equum et ascensórem projécit in mare: adjútor et protéctor factus est mihi in salútem. ℣. Hic Deus meus, et honorificábo eum: Deus patris mei, et exaltábo eum. ℣. Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

CANTEMOS al Señor, porque ha hecho brillar su gloria; ha precipitado en el mar a caballo y caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protector para salvarme. ℣. Éste es mi Dios, y yo le honraré; el Dios de mis padres, a quien ensalzaré. ℣. El Señor deshace las guerras; tiene por nombre el Señor.

ORACIÓN

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

DEUS, cujus antíqua mirácula étiam nostris sæculis coruscáre sentímus: dum quod uni pópulo, a

OH Dios!, cuyas maravillas sentimos también brillar en nuestros siglos, pues lo que en otro tiempo hiciste

con el poder de tu diestra, liberando a un solo pueblo de la persecución de los egipcios, eso lo obras aun hoy día, salvando a las gentes por las aguas del bautismo; concede que el mundo entero pase a la filiación de Abraham y a la israelítica dignidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

persecutióne Ægyptíaca liberándo, déxteræ tuæ poténtia contulísti, id in salútem géntium per aquam regeneratiónis operáris: præsta; ut in Ábrahæ fílios, et in Israëlíticam dignitátem, totíus mundi tránseat plenitúdo. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TERCERA LECTURA Is. 4.2-6

La Iglesia, lugar de la presencia divina, es la viña escogida del Señor, en la que crecen estas santas «reliquias», o sea, la asamblea de los bautizados, lavados en el agua que regenera e inscritos para la vida eterna en la nueva Jerusalén.

En aquel día brotará el vástago del Señor con magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra será sublime y motivo de exultación para los que se salvaron de Israel. Y sucederá que todo aquél que permanezca en Sión, y quede en Jerusalén, será llamado santo: todo el que está inscrito para la vida en Jerusalén. Y esto acaecerá cuando haya limpiado el Señor las inmundicias de las hijas de Sión, y lavado la sangre con que está manchada Jerusalén, por el Espíritu de justicia y el Espíritu de ardor. Y creará el Señor sobre todos los lugares del monte de Sión, y donde es invocado, una nube de día, y humo; un resplandor de fuego con llama, de noche; y sobre todo

In die illa erit germen Dómini in magnificéntia, et glória, et fructus terræ sublímis, et exsultátio his, qui salváti fúerint de Ísraël. Et erit: Omnis qui relíctus fúerit in Sion, et resíduus in Jerúsalem, sanctus vocábitur, omnis qui scriptus est in vita in Jerúsalem. Si ablúerit Dóminus sordes filiárum Sion, et sánguinem Jerúsalem láverit de médio ejus, in spirítu judícii, et spirítu ardóris. Et creábit Dóminus super omnem locum montis Sion, et ubi invocátus est, nubem per diem, et fummum, et splendórem ignis flammántis in nocte: super omnem enim glóriam protéctio. Et tabernáculum erit in um-

bráculum diéi ab æstu, et in securitátem, et abscónsiónem a túrbine, et a plúvia.

el templo, su protección. Y el tabernáculo servirá para seguridad y refugio contra la tempestad y la lluvia.

Is. 5.1,2

VÍNEA facta est dilécto in cornu, in loco úberi. ℣. Et macériam circúmdedit, et circumfódit: et plantávit víneam Sorec, et ædificávit turrim in médio ejus. ℣. Et tórcular fodit in ea: vínea enim Dómini Sábaoth, domus Ísraël est.

CÁNTICO

ADQUIRIÓ mi amado una viña en un lugar fértil. Y la cercó de pared y de foso; y plantó la viña de Soreq, y edificó una torre en medio de ella. ℣. Y cavó un lagar en ella; la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

ORACIÓN

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

DEUS, qui in ómnibus Ecclésiæ tuæ fíliis, sanctórum prophetárum voce manifestásti, in omni loco dominatiónis tuæ, satórem te bonórum séminum, et electórum pálmitum esse cultórem: tríbue pópulis tuis, qui et vineárum apud te nómine censéntur, et ségetum; ut, spinárum et tribulórum squalóre resecáto, digna effciántur fruge fecúndi. Per Dóminum.

OH Dios!, que por boca de tus santos profetas manifestaste ser, en todos los hijos de tu Iglesia, sembrador de la buena semilla en todo lugar de dominación, y cultivador de los buenos sarmientos, concede a tus pueblos, a quienes has dado el nombre de viña y de mies, que, arrancada la maleza de las espinas y abrojos, sean fecundos en dignos frutos. Por nuestro Señor.

Deut. 31.22-30

CUARTA LECTURA

El pueblo elegido por la alianza divina le recuerda Moisés sus graves deberes, en vísperas de trabajar, bajo la conducta de Josué, en la tierra de promisión. Igualmente, la Iglesia nos lo repite hoy a nosotros, nuevo pueblo de Dios por la alianza bautismal, en camino, tras de Jesús, nuevo Josué, hacia la Jerusalén celestial.

IN diébus illis: Scripsit Móyses cánticum, et dó-

EN aquellos días escribió Moisés un cántico; y lo

enseñó a los hijos de Israel. Y mandó el Señor a Josué, hijo de Nun, y le dijo: Ten valor y fortaleza: que tú has de introducir a los hijos de Israel en la tierra que les prometí, y yo seré contigo. Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta ley en un volumen, mandó a los levitas, portadores del Arca de la Alianza del Señor, diciendo: Tomad este libro y ponedlo al lado del Arca de la Alianza del Señor, Dios vuestro, para que allí quede por testimonio contra ti. Porque yo conozco tu obstinación y tu durísima cerviz. Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre habéis sido rebeldes contra el Señor, ¿cuánto más en habiendo yo muerto? Reunidme a todos los ancianos de vuestras tribus, y a los doctores, y oirán la palabra que les voy a hablar, e invocaré contra ellos al cielo y a la tierra. Bien sé que después de mi muerte os portaréis perversamente, y os desviaréis presto del camino que os he enseñado; y que os sobrevendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando pequéis delante del Señor y le irritéis con las obras de vuestras manos.

cuit fílios Ísraël. Præcepítque Dóminus Jósue fílio Nun, et ait: Confortáre, et esto robústus: tu enim introdúces fílios Ísraël in terram, quam pollícitus sum, et ego ero tecum. Postquam ergo scripsit Móyses verba legis hujus in volúmine, atque complévit: præcépit Levítis, qui portábant arcam fœderis Dómini, dicens: Tóllite librum istum, et pónite eum in látere arcæ fœderis Dómini Dei vestri: ut sit ibi contra te in testimónium. Ego enim scio contentiónem tuam, et cervícem tuam duríssimam. Adhuc vivénte me, et ingrediénte vobíscum, semper contentióse egístis contra Dóminum: quanto magis cum mórtuus fúero? Congregáte ad me omnes majóres natu per tribus vestras, atque doctóres, et loquar audiéntibus eis sermónes istos, et invocábo contra eos cælum et terram. Novi enim quod post mortem meam iníque agétis, et declinábitis cito de via, quam præcépi vobis: et occúrrent vobis mala in extrémo témpore, quando fecéritis malum in conspéctu Dómini, ut irritétis eum per ópera mánuum vestrárum. Locú-

tus est ergo Móyses, audiénte univérso cœtu Ísraël, verba cárminis hujus, et ad finem usque complévit.

Pronunció, pues, Moisés, escuchando toda la asamblea de Israel ,las palabras de este cántico hasta acabarlo.

Deut. 32.1-4

ATTÉNDE, cælum, et loquar: et áudiat terra verba ex ore meo. ℣. Expectétur sicut plúvia elóquium meum: et descéndant sicut ros verba mea. ℣. Sicut imber super gramen, et sicut nix super fenum: quia nomen Dómini invocábo. ℣. Date magnitúdinem Deo nostro: Deus, vera ópera ejus, et omnes viæ ejus judícia. ℣. Deus fidélis, in quo non est iníquitas: justus, et sanctus Dóminus.

CÁNTICO

ATIENDE, cielo, y hablaré; y oiga la tierra las palabra de mi boca. ℣. Espérese como lluvia mi palabra, y descienda cual rocío lo que digo. ℣. Como rocío, sobre la hierba, y como nieve sobre el heno, porque invocaré el nombre del Señor. ℣. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios y rectos todos sus juicios. ℣. Dios es fiel, y en él no hay iniquidad; justo y santo es el Señor.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

ORACIÓN

Oremos. Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos.

DEUS, celsitúdo humílium et fortitúdo rectórum, qui per sanctum Móysen púerum tuum ita erudíre pópulum tuum sacri cárminis tui decantatióne voluísti, ut illa legis iterátio fieret étiam nostra diréctio: éxcita in omnem justificatárum géntium plenitúdinem poténtiam tuam, et da lætítiam, mitigándo terrorem; ut, ómnium peccátis tua remissióne delétis,

OH Dios!, exaltación de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste instruir a tu pueblo por medio de tu santo siervo Moisés, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu ley sirviese también para nuestro aleccionamiento; excita tu poder sobre toda la plenitud de las gentes justificadas, y danos alegría, mitigando el terror; para que, borrados con tu

remisión todos sus pecados, lo que se denunció para venganza sirva para su salvación. Por nuestro Señor.

quod denuntiátum est in ultiónem, tránseat in salútem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PRIMERA PARTE DE LAS LETANÍAS

Terminado esto, dos cantores cantan las letanías de los santos, pero sin duplicarlas, hasta la invocación Propitius esto, *arrodillándose y respondiendo todos.*

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Padre celestial, Dios, ten piedad de nosotros.
Hijo, Redentor del mundo, Dios, ten piedad de nosotros.
Espíritu Santo, Dios, ten piedad de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.
Santa Virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.
San Miguel, ruega por nosotros.
San Gabriel, ruega por nosotros.
San Rafael, ruega por nosotros.
Santos ángeles y arcángeles todos, rogad por nosotros.

Kýrie eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Christe, áudi nos.
Christe, exáudi nos.
Pater de cælis, Deus, miserére nobis.
Fili, Redémptor mundi, Deus, miserére nobis.
Spíritus Sancte, Deus, miserére nobis.
Sancta Trínitas, unus Deus, miserére nobis.
Sancta María, ora pro nobis.
Sancta Dei Génitrix, ora pro nobis.
Sancta Virgo vírginum, ora pro nobis.
Sancte Míchaël, ora pro nobis.
Sancte Gábriel, ora pro nobis.
Sancte Ráphaël, ora pro nobis.
Omnes sancti Ángeli et Archángeli, oráte pro nobis.

Omnes sancti beatórum Spirítuum órdines, oráte pro nobis.
Todos los santos órdenes de los bienaventurados espíritus, rogad por nosotros.

Sancte Joánnes Baptísta, ora pro nobis.
San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Sancte Joseph, ora pro nobis.
San José, ruega por nosotros.

Omnes sancti Patriárchæ et Prophétæ, oráte pro nobis.
Todos los santos patriarcas y profetas, rogad por nosotros.

Sancte Petre, ora pro nobis.
San Pedro, ruega por nosotros.

Sancte Paule, ora pro nobis.
San Pablo, ruega por nosotros.

Sancte Andréa, ora pro nobis.
San Andrés, ruega por nosotros.

Sancte Joánnes, ora pro nobis.
San Juan, ruega por nosotros.

Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ, oráte pro nobis.
Todos los santos apóstoles y evangelistas, rogad por nosotros.

Omnes sancti Discípuli Dómini, oráte pro nobis.
Todos los santos discípulos del Señor, rogad por nosotros.

Sancte Stéphane, ora pro nobis.
San Esteban, ruega por nosotros.

Sancte Laurénti, ora pro nobis.
San Lorenzo, ruega por nosotros.

Sancte Vincénti, ora pro nobis.
San Vicente, ruega por nosotros.

Omnes sancti Mártyres, oráte pro nobis.
Todos los santos mártires, rogad por nosotros.

Sancte Silvéster, ora pro nobis.
San Silvestre, ruega por nosotros.

Sancte Gregóri, ora pro nobis.
San Gregorio, ruega por nosotros.

Sancte Augustíne, ora pro nobis.
San Agustín, ruega por nosotros.

Todos los santos pontífices y confesores, rogad por nosotros.
Omnes sancti Pontífices et Confessóres, oráte pro nobis.

Todos los santos doctores, rogad por nosotros.
Omnes sancti Doctóres, oráte pro nobis.

San Antonio, ruega por nosotros.
Sancte Antóni, ora pro nobis.

San Benito, ruega por nosotros.
Sancte Benedícte, ora pro nobis.

Santo Domingo, ruega por nosotros.
Sancte Domínice, ora pro nobis.

San Francisco, ruega por nosotros.
Sancte Francísce, ora pro nobis.

Todos los santos sacerdotes y diáconos, rogad por nosotros.
Omnes sancti Sacerdótes et Levítæ, oráte pro nobis.

Todos los santos monjes y ermitaños, rogad por nosotros.
Omnes sancti Mónachi et Eremítæ, oráte pro nobis.

Santa María Magdalena, ruega por nosotros.
Sancta María Magdaléna, ora pro nobis.

Santa Inés, ruega por nosotros.
Sancta Agnes, ora pro nobis.

Santa Cecilia, ruega por nosotros.
Sancta Cæcília, ora pro nobis.

Santa Águeda, ruega por nosotros.
Sancta Ágatha, ora pro nobis.

Santa Anastasia, ruega por nosotros.
Santa Anastásia, ora pro nobis.

Todas las santas vírgenes y viudas, rogad por nosotros.
Omnes sanctae Vírgines et Víduæ, oráte pro nobis.

Todos los santos y santas de Dios, interceded por nosotros.
Omnes Sancti et Sanctæ Dei, intercédite pro nobis.

* *Donde no se tenga la bendición del agua bautismal, se sigue con la renovación de las promesas del bautismo*, pág. 623.

BENDICIÓN DEL AGUA BAUTISMAL

El celebrante bendice el agua bautismal en medio del presbiterio ante el cirio pascual.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, adésto magnæ pietátis tuæ mystériis, adésto sacraméntis: et ad recreándos novos pópulos, quos tibi fons baptísmatis párturit, spíritum adoptiónis emítte; ut, quod nostræ humilitátis geréndum est ministério, virtútis tuæ impleátur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

Elevando la voz, a modo de prefacio:

℣. Per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spirítu tuo.

℣. Sursum corda. ℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro. ℟. Dignum et justum est.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui invisíbili po-

ORACIÓN

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oremos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, asiste a los misterios de tu gran piedad, asiste a los sacramentos; y a fin de restaurar a los nuevos pueblos que salen de la fuente bautismal, envía el espíritu de adopción, para que lo que ha de hacerse por nuestro humilde ministerio, obtenga el pleno efecto de tu virtud. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios.

℣. Por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Arriba los corazones. ℟. Los tenemos en el Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro. ℟. Es digno y justo.

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable que siempre y por doquier te demos gracias, Señor, Padre santo, omnipotente, eterno Dios. Que con

invisible potencia maravillosamente obras el efecto de tus sacramentos. Y aunque seamos indignos de realizar tan grandes misterios, tú no olvidas los dones de tu gracia, e inclinas aún a nuestras preces los oídos de tu piedad.

¡Oh Dios!, cuyo Espíritu, en los mismos albores del mundo, planeaba sobre las aguas para que ya entonces concibiese la naturaleza de las aguas la virtud de la santificación. ¡Oh Dios! que lavando por las aguas los pecados del mundo culpable, significaste en la efusión misma del diluvio una figura de la regeneración, para que el misterio de un mismo elemento fuese fin de los vicios y origen de las virtudes.

Mira, Señor, la cara de tu Iglesia, y multiplica en ella tus regeneraciones, tú, que, con el ímpetu de tu copiosa gracia, alegras tu ciudad, y abres las puertas del bautismo en todo el orbe de la tierra para renovar los pueblos, a fin de que por el imperio de tu majestad, reciba la gracia de tu Unigénito por la acción del Espíritu Santo.

téntia, sacramentórum tuórum mirabíliter operáris efféctum: Et licet nos tantis mystériis exsequéndis simus indígni: Tu tamen grátiæ tuæ dona non déserens, étiam ad nostras preces aures tuæ pietátis inclinas.

Deus, cujus Spíritus super aquas, inter ipsa mundi primórdia ferebátur: ut jam tunc virtútem sanctificatiónis, aquárum natúra concíperet. Deus, qui nocéntis mundi crímina per aquas ábluens, regeneratiónis spéciem in ipsa dilúvii effusióne signásti: ut, unius ejusdémque eleménti mystério, et finis esset vítiis, et orígo virtútibus.

Réspice, Dómine, in fáciem Ecclésiæ tuæ, et multíplica in ea regeneratiónes tuas, qui grátiæ tuæ affluéntis ímpetu lætíficas civitátem tuam: fontémque baptísmatis áperis toto orbe terrárum géntibus innovándis: ut tuæ majestátis império, sumat Unigéniti tui grátiam de Spíritu Sancto.

Aquí el celebrante divide las aguas en forma de cruz con la mano extendida, diciendo:

A esta agua, preparada para regenerar a los hombres, fecúndela el mismo Es-

Qui hanc aquam regenerándis homínibus præparátam, arcána sui nu-

minis admixtióne fecúndet: ut, sanctificatióne concépta, ab immaculáto divíni fontis útero, in novam renáta creatúram, progénies cæléstis emérgat: et quos aut sexus in córpore, aut ætas discérnit in témpore, omnes in unam páriat grátia mater infántiam.

Procul ergo hinc, jubénte te, Dómine, omnis spíritus immúndus abscédat: procul tota nequítia diabólicæ fraudis absístat. Nihil hic loci hábeat contráriæ virtútis admíxtio: non insidiándo circúmvolet: non laténdo subrépat: non inficiéndo corrúmpat.

píritu por la misteriosa acción de su luz; para que, concebida la santificación, del inmaculado seno de la divina fuente emerja una criatura celestial; y a los que o el sexo distingue en el cuerpo, o la edad en el tiempo, la gracia, como madre, los dé a luz a una misma infancia.

Lejos, pues, de aquí se vaya, mandándolo tú, Señor, todo espíritu inmundo; apártese lejos toda malicia de fraude diabólico. No tenga en este lugar cabida alguna el poder contrario; no revolotee acechando, no penetre sigilosamente, no infecte ni corrompa.

Toca el agua con la mano.

Sit hæc sancta, et innocens creatúra, líbera ab omni impugnatóris incúrsu, et totíus nequítiæ purgáta discéssu. Sit fons vivus, aqua regénerans, unda purificans: ut omnes hoc lavácro salutífero diluéndi, operánte in eis Spíritu Sancto, perféctæ purgatiónis indulgéntiam consequántur.

Quede esta santa e inocente criatura libre de toda incursión del enemigo, y purificada por la fuga de toda malicia. Sea fuente viva, agua regeneradora, onda purificante, para que todos cuantos se han de lavar en este baño saludable, consigan, operando en ellos el Espíritu Santo, la indulgencia de una perfecta purgación.

Hace tres cruces sobre el agua, diciendo:

Unde benedíco te, creatúra aquæ, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ ve-

Por lo que te bendigo, criatura del agua, por el Dios vivo, por el Dios verdadero,

por el Dios Santo; por el Dios, que en el principio, con su palabra, te separó de la árida tierra, cuyo Espíritu sobre ti planeaba.

rum, per Deum ✠ sanctum: per Deum, qui te in princípio verbo separávit ab árida: cujus Spíritus super te ferebátur.

Divide aquí el agua con la mano y la difunde por los cuatro puntos cardinales, diciendo:

El cual te hizo manar de la fuente del paraíso, y te mandó regar toda la tierra en cuatro ríos. El que, siendo amarga en el desierto, imprimiéndote suavidad, te hizo potable, y te sacó de la roca para el pueblo sediento.

Te ben ✠ digo también por Jesucristo, su Hijo único, Señor nuestro, el que en Caná de Galilea, con prodigio admirable de su poder, te convirtió en vino. Quien a pie anduvo sobre ti, y en ti fue bautizado por Juan en el Jordán. Quien te hizo salir de su costado, mezclada con sangre, y mandó a sus discípulos que en ti bautizasen a los creyentes, diciendo: Id, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Qui te de paradísi fonte manáre fecit, et in quátuor flumínibus totam terram rigáre præcépit. Qui te in desérto amáram, suavitáte índita, fecit esse potábilem, et sitiénti pópulo de petra produxit.

Bene ✠ díco te et per Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui te in Cana Galilææ signo admirábili, sua poténtia convértit in vinum. Qui pédibus super te ambulávit: et a Joánne in Jordáne in te baptizátus est. Qui te una cum sánguine de látere suo produxit: et discípulis suis jussit, ut credéntes baptizaréntur in te, dicens: Ite, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

Prosigue en tono de lección:

Al observar estos preceptos, tú, Dios omnipotente, asístenos clemente; tú aspira benigno.

Hæc nobis præcépta servántibus, tu Deus omnipotens, clemens adésto: tu benígnus aspíra.

Alienta tres veces en el agua a modo de cruz, diciendo:

Tu has símplices aquas tuo ore benedícito: ut præter naturálem emundatiónem, quam lavándis possunt adhibére corpóribus, sint étiam purificándis méntibus efficáces.

Tú, con tu boca, bendice estas simples aguas, para que, a más de la pureza exterior que confieren a los que en ellas se lavan, sean también eficaces para purificar las almas.

Aquí el celebrante introduce el cirio en el agua, y reasumiendo el tono del prefacio, dice:

Descéndat in hanc plenitúdinem fontis, virtus Spíritus Sancti.

Descienda a toda el agua de esta fuente la virtud del Espíritu Santo.

Después extrae el cirio del agua, y de nuevo lo sumerge más hondo, repitiendo más alto: Descendat... *Luego lo extrae nuevamente, lo sumerge por vez tercera hasta el fondo, repitiendo con voz aun más alta:* Descendat... *Después prosigue, soplando tres veces sobre el agua, según esta figura* Ψ : [1]

Totámque hujus aquæ substántiam regenerándi fecúndet efféctu.

Y a toda esta masa de agua la fecunde con la virtud de regenerar.

Aquí saca el cirio del agua y prosigue:

Hic ómnium peccatórum máculæ deleántur: hic natúra ad imáginem tuam cóndita, et ad honórem sui reformáta princípii, cunctis vetustátis squalóribus emundétur: ut omnis homo sacraméntum hoc regeneratiónis ingréssus, in veræ innocéntiæ novam infántiam renascátur.

Aquí sean borradas las manchas de todos los pecados; aquí la naturaleza, creada a tu imagen y restablecida en la dignidad de su origen, quede limpia de las inmundicias del hombre viejo; para que todo el que entre en este sacramento de regeneración renazca a la nueva infancia de la inocencia verdadera.

Lo siguiente dícelo leyendo:

Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum: Qui ventúrus est judi-

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que ha de venir a juzgar a vivos y

1. Letra griega, primera de la palabra ψυχη, que quiere decir soplo vital.

muertos, y al mundo por el fuego. ℟. Amén.

cáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Ahora un clérigo toma en alguna vasija de la misma agua para rociar al pueblo después de las promesas del bautismo.

El celebrante que bendice la fuente infunde óleo de los catecúmenos en el agua a modo de cruz, diciendo con voz inteligible:

Sea esta fuente santificada y fecundada por el óleo de la salud, para los que de ella renacen a la vida eterna. ℟. Amén.

Sanctificétur, et fecundétur fons iste Óleo salútis renascéntibus ex eo, in vitam ætérnam. ℟. Amen.

Luego infunde del crisma, como antes, diciendo:

La infusión del crisma de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo consolador, se haga en nombre de la Santa Trinidad. ℟. Amén.

Infúsio Chrísmatis Dómini nostri Jesu Christi, et Spíritus Sancti Paráclíti, fiat in nómine sanctæ Trinitátis. ℟. Amén.

Después recibe ambas ampollas del dicho óleo santo y del crisma, y de entrambos infunde a la par a modo de cruz tres veces, diciendo:

La mezcla del crisma de santificación, del óleo de unción y del agua del bautismo hágase juntamente, en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ℟. Amén.

Commíxtio Chrísmatis sanctificatiónis, et Ólei unctiónis, et Aquæ baptísmatis, páriter fiat in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

Mezcla entonces el mismo óleo con el agua. Si hay algún bautismo, se hace en este momento. Véase el ritual, pág. 2002, a partir de la profesión de fe; las ceremonias preparatorias deben anticiparse por la mañana.

PROCESIÓN A LA PILA BAUTISMAL

Terminada la bendición, llévase el agua bautismal en procesión a la fuente.

CÁNTICO Salm. 41.2-4

Como el ciervo ansía las fuentes de aguas, así aspira mi alma a ti, Dios mío. ℣. Siente sed mi alma del Dios vivo. ¿Cuándo apareceré ante

Sicut cervus desíderat ad fontes aquárum: ita desíderat ánima mea ad te, Deus ℣. Sitívit ánima mea ad Deum vivum: quando véni-

am, et apparébo ante fáciem Dei? ℣. Fuérunt mihi lácrimæ meæ panes die ac nocte, dum dícitur mihi per síngulos dies: Ubi est Deus tuus?

la cara de Dios? Pan fueron para mí de día y de noche mis lágrimas, al decírseme de continuo: ¿Dónde está tu Dios?

Vertida en la fuente bautismal el agua ya bendita, dice el celebrante con las manos juntas y en tono ferial:

ORACIÓN

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, réspice propítius ad devotiónem pópuli renascéntis, qui sicut cervus aquárum tuárum éxpetit fontem: et concéde propítius; ut fídei ipsíus sitis, baptísmatis mystério, ánimam corpúsque sanctíficet. Per Dóminum. ℟. Amen.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, mira propicio la devoción de tu pueblo renaciente, que, cual ciervo, ansía la fuente de tus aguas, y concede propicio que la sed de su fe, por el misterio del bautismo, santifique alma y cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

Vuelven todos en silencio al coro y comiénzase la renovación de las promesas del bautismo.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Terminada la bendición del agua bautismal, o donde ésta no tenga lugar, terminada la primera parte de las letanías, se procede a la renovación de las promesas del bautismo.

El celebrante toma la estola y el pluvial de color blanco, y hecha la incensación del cirio, de cara al pueblo, dice:

EN esta sacratísima noche, hermanos amadísimos, la Santa Madre Iglesia, recordando la muerte y sepultura de nuestro Señor Jesucristo, vela, reiterándole su amor, y, esperando su gloriosa resurrección, se alegra, llena de gozo.

Pero, como según enseña el Apóstol, fuimos sepultados juntamente con Cristo por el bautismo en la muerte, de igual manera que Cristo resucitó de los muertos, conviene que nosotros andemos con renovada vida, sabiendo que nuestro hombre viejo fué crucificado junto con Cristo

para que en adelante no sirvamos al pecado. Pensemos, pues, que estamos muertos al pecado y vivimos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Por lo tanto, hermanos amadísimos, terminado el ejercicio de la cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras, lo mismo que al mundo, que es enemigo de Dios, y prometimos servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica.

Así, pues:

Sacerdote: ¿Renunciáis a Satanás?

Pueblo: **Renunciamos.**

Sacerdote: ¿Y a todas sus obras?

Pueblo: **Renunciamos.**

Sacerdote: ¿Y a todas sus pompas?

Pueblo: **Renunciamos.**

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre omnipotente, creador del cielo y de la tierra?

Pueblo: **Creemos.**

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació y padeció?

Pueblo: **Creemos.**

Sacerdote: ¿Creéis también en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable?

Pueblo: **Creemos.**

Sacerdote: Ahora, pues, oremos juntos a Dios, como nuestro Señor Jesucristo nos enseñó a orar.

Pueblo: **Padre nuestro...**

Sacerdote: Y Dios omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y por el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde con su gracia en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna.

Pueblo: **Amén.**

Y rocía al pueblo con agua bendita, extraída cuando la bendición del agua bautismal, o si no hubo bendición del agua bautismal, con agua bendita «ordinaria».

SEGUNDA PARTE DE LAS LETANÍAS

Terminada la renovación de las promesas del bautismo, los cantores empiezan la segunda parte de las letanías, desde la invocación Propítius esto *hasta el fin, arrodillándose todos y respondiendo.*

Celebrante y ministros, llegándose a la sacristía, se revisten con ornamentos de color blanco para celebrar solemnemente la misa.

Entretanto, el cirio pascual se vuelve a colocar en su candelero, al lado del evangelio, y el altar se prepara para la misa solemne, con velas encendidas y flores.

Propítius esto, parce nobis, Dómine.	Sé propicio, perdónanos, Señor.
Propítius esto, exáudi nos, Dómine.	Sé propicio, escúchanos, Señor.
Ab omni malo, líbera nos, Dómine.	De todo mal, líbranos, Señor.
Ab omni peccáto, líbera nos, Dómine.	De todo pecado, líbranos, Señor.
A morte perpétua, líbera nos, Dómine.	De la muerte perpetua, líbranos, Señor.
Per mystérium sanctæ incarnatiónis tuæ, líbera nos, Dómine.	Por el misterio de tu santa encarnación, líbranos, Señor.
Per advéntum tuum, líbera nos, Dómine.	Por tu advenimiento, líbranos, Señor.
Per nativitátem tuam, líbera nos, Dómine.	Por tu natividad, líbranos, Señor.
Per baptísmum et sanctum jejúnium tuum, líbera nos, Dómine.	Por tu bautismo y tu santo ayuno, líbranos, Señor.
Per crucem et passiónem tuam, líbera nos, Dómine.	Por tu cruz y pasión, líbranos, Señor.
Per mortem et sepultúram tuam, líbera nos, Dómine.	Por tu muerte y sepultura, líbranos, Señor.
Per sanctam resurrectiónem tuam, líbera nos, Dómine.	Por tu santa resurrección, líbranos, Señor.
Per admirábilem ascensiónem tuam, líbera nos, Dómine.	Por tu admirable ascensión, líbranos, Señor.

Por la venida del Espíritu Santo Paráclito, líbranos, Señor.
Per advéntum Spíritus Sancti Parácliti, líbera nos, Dómine.

En el día del juicio, líbranos, Señor.
In die judícii, líbera nos, Dómine.

Los pecadores, te rogamos, óyenos.
Peccatóres, te rogámus, audi nos.

Que nos perdones, te rogamos, óyenos.
Ut nobis parcas, te rogámus, audi nos.

Que te dignes regir y conservar a tu santa Iglesia, te rogamos, óyenos.
Ut Ecclésiam tuam sanctam régere et conserváre dignéris, te rogámus, audi nos.

Que te dignes conservar en la santa religión al Papa y a todos los órdenes de la Iglesia, te rogamos, óyenos.
Ut domnum apostólicum et omnes ecclesiásticos órdines in sancta religióne conserváre dignéris, te rogámus, audi nos.

Que te dignes humillar a los enemigos de la Santa Iglesia, te rogamos, óyenos.
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris, te rogámus, audi nos.

Que te dignes dar a los reyes y príncipes cristianos paz y verdadera concordia, te rogamos, óyenos.
Ut régibus et princípibus christiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris, te rogámus, audi nos.

Que a nosotros mismos te dignes confortarnos y conservarnos en tu santo servicio, te rogamos, óyenos.
Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris, te rogámus, audi nos.

Que des los bienes sempiternos a todos nuestros bienhechores, te rogamos, óyenos.
Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas, te rogámus, audi nos.

Que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra, te rogamos, óyenos.
Ut fructus terræ dare et conserváre dignéris, te rogámus, audi nos.

Que te dignes dar el descanso eterno a todos los fieles
Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam

donáre dignéris, te rogámus, audi nos.
Ut nos exaudíre dignéris, te rogámus, audi nos.

difuntos, te rogamos, óyenos.
Que te dignes escucharnos, te rogamos, óyenos.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, parce nobis, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, exáudi nos, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserére nobis.
Christe, audi nos.
Christe, exáudi nos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Se entona inmediatamente el Kyrie *de la misa.*

TERCERA PARTE: EL SACRIFICIO PASCUAL

Después de habernos hecho revivir la gracia de nuestro bautismo, nos invita la Iglesia a ofrecer con ella el santo sacrificio de la misa. Es la acción de gracias de los rescatados. En el misterio de la celebración eucarística ella ofrece a Dios el sacrificio del calvario, por el que el Cordero pascual, inmolado para la salvación del mundo, nos ha adquirido la redención.

MISA DE LA NOCHE DE PASCUA

Esta misa canta la alegría de la resurrección. A la entonación del Gloria, toca el órgano con sonidos de júbilo y voltean las campanas, mudas desde el Jueves Santo. Después de la epístola estalla la alegría. La triple repetición del Aleluya, que entona el celebrante y repite toda la asamblea, da el tono al *Confitemini* y al salmo *Laudate*, en que la alegría pascual no encuentra límites.

El celebrante y sus ministros llegan al altar y suben inmediatamente para la incensación. No hay introito.

COLECTA

DEUS, qui hanc sacratíssimam noctem glória domínicæ resurrectiónis illústras: con-

OH Dios!, que alumbras esta sacratísima noche con la gracia de la resurrección del Señor; conser-

LVMEN CH

sérva in nova famíliæ tuæ progénie adoptiónis spíritum, quem dedísti; ut, córpore et mente renováti, puram tibi exhíbeant servitútem. Per eúmdem Dóminum nostrum.

va en la nueva progenie de tu familia el espíritu de adopción que le diste, para que, renovados en cuerpo y alma, te presten pura servidumbre. Por el mismo Señor nuestro, Jesucristo.

Col. 3.1-4 **EPÍSTOLA**

Epístola corta, mas llena de sentido. Se afirma la nueva vida y se exhorta ardientemente a la fidelidad cristiana. Vivamos como resucitados, con la radiante esperanza de la gloria del cielo.

FRATRES: Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in déxtera Dei sedens: quæ sursum sunt sápite, non quæ super terram. Mórtui enim estis, et vita vestra est abscóndita cum Christo in Deo. Cum Christus apparúerit, vita vestra: tunc et vos apparébitis cum ipso in glória.

HERMANOS: Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios; saboread lo de arriba, no lo de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida, con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también apareceréis vosotros con él en gloria.

Allelúia. Aleluya.

Cántalo todo tres veces, elevando gradualmente la voz, y todos, cada vez, lo repiten en el mismo tono.

Los cantores prosiguen:

Salm. 117.1

℣. Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus.

℣. Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Salm. 116 **TRACTO**

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia

ALABAD al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos. ℣. Porque ha confirmado sobre nosotros su misericordia, y la verdad del

Señor permanece para siempre.

ejus: et veritas Dómini manet in ætérnum.

EVANGELIO Mat. 28.1-7

Al alba de Pascua, ante la tumba vacía, un ángel, deslumbrante por su vivo resplandor, anuncia a las santas mujeres que ha resucitado el Señor.

PASADO el sábado, al alborear el día primero de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto ocurrió un gran terremoto, pues el ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, rodó la losa y se sentó sobre ella. Era su aspecto como relámpago y su vestido blanco como nieve. Por miedo a él temblaron los guardias y quedaron como muertos. Hablando el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras, pues ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado; no está aquí, pues ha resucitado, como lo dijo. Venid y ved el lugar en donde estaba puesto el Señor. Y, yendo con prisa, decid a sus discípulos que ha resucitado; y he aquí que se os adelanta en ir a Galilea; allí le veréis. Ya os lo he predicho.

VÉSPERE autem sábbati, quæ lucéscit in prima sábbati, venit María Magdaléne, et áltera María vidére sepúlchrum. Et ecce terræmótus factus est magnus. Ángelus enim Dómini descéndit de cælo: et accédens revólvit lápidem, et sedébat super eum: erat autem aspéctus ejus sicut fulgur: et vestiméntum ejus sicut nix. Præ timóre autem ejus extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui. Respóndens autem Ángelus, dixit muliéribus: Nolíte timére vos: scio enim, quod Jesum, qui crucifíxus est, quæritis: non est hic: surréxit enim, sicut dixit. Veníte, et vidéte locum, ubi pósitus erat Dóminus. Et cito eúntes, dícite discípulis ejus, quia surréxit: et ecce præcédit vos in Galilæam: ibi eum vidébitis. Ecce prædíxi vobis.

No se dice el Credo ni la antífona del ofertorio. [1]

SECRETA

RECIBE, te pedimos, Señor, las preces de tu pueblo con

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui,

1. En algunos lugares, antes del canto del ofertorio, el celebrante bendice un cordero. Véase pág. 2057.

cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, proficiant. Per Dóminum.

la oblación de la hostia, para que, iniciadas en los misterios pascuales, nos aprovechen, con tu operación para remedio de eternidad. Por N.S.

Prefacio (in hac potissimum nocte), Communicantes *y* Hanc igitur *de Pascua*, pág. 1011, 980 y 982.

No hay Agnus Dei, *ni beso de paz y se omite la primera de las tres oraciones antes de la comunión.*

La antífona de la comunión es sustituída por las laudes, reducidas al canto de un salmo, del Benedictus *y de la oración, que sirve de poscomunión a la misa.*

LAUDES Y FIN DE LA MISA

SALMO 150

ANT. Allelúia, allelúia, allelúia.

LAUDÁTE Dóminum in sanctuário ejus, * laudáte eum in augústo firmaménto ejus.

Laudáte eum propter grándia ópera ejus, * laudáte eum propter summam majestátem ejus.

Laudáte eum clangóre tubæ, * laudáte eum psaltério et cíthara.

Laudáte eum týmpano et choro, * laudáte eum chordis et órgano.

Laudáte eum cýmbalis sonóris, laudáte eum cýmbalis crepitántibus: * omne quod spirat laudet Dóminum!

Glória Patri.

ANT. Allelúia, allelúia, allelúia.

ANT. Aleluya, aleluya, aleluya.

ALABAD al Señor en su santuario, alabadle en su augusto firmamento.

Alabadle por sus grandes obras, alabadle por su suma majestad.

Alabadle al clamor de trompeta, alabadle con salterio y con cítara.

Alabadle con timbal y danza, alabadle con cuerdas y órganos.

Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos crepitantes: ¡Todo cuanto respira alabe al Señor!

Gloria al Padre.

ANT. Aleluya, aleluya, aleluya.

En seguida el celebrante entona:

BENEDÍCTUS Marc. 16.2

ANT. Y muy de mañana, un día después del sábado, [1] vienen al sepulcro, salido ya el sol, aleluya.

ANT. Et valde mane * una sabbatórum, véniunt ad monuméntum, orto jam sole, allelúia.

CÁNTICO DE ZACARÍAS Luc. 1.68-79

BENDITO sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

Porque nos ha levantado un vástago de salvación en la casa de David, su siervo.

Así lo prometió desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Nos ha salvado de nuestros enemigos y del poder de cuantos nos aborrecen.

Ha mostrado piedad para con nuestros padres y se ha acordado de su santa alianza.

Del juramento que juró a Abraham, nuestro padre: concedernos,

Que, libres de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor;

Le sirvamos todos nuestros días en santidad y justicia en su presencia.

Y tú, niño, habrás de ser llamado profeta del Altísimo; pues irás delante del Señor preparando sus caminos,

BENEDÍCTUS Dóminus, Deus Ísraël, * quia visitávit et redémit pópulum suum,

Et eréxit cornu salútis nobis * in domo David servi sui.

Sicut locútus est per os sanctórum, * qui olim fuérunt, prophetárum suórum:

Ut liberáret nos ab inimícis nostris, * et e manu ómnium qui odérunt nos.

Ut fáceret misericórdiam cum pátribus nostris, * et recordarétur fœderis sui sancti:

Jurisjurándi, quod jurávit Ábrahæ, patri nostro, * datúrum se nobis,

Ut sine timóre, e manu inimicórum nostrórum liberáti, * serviámus illi,

In sanctitáte et justítia coram ipso * ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: * præíbis enim ante fáciem Dómini ad parándas vias ejus,

1. Nuestro domingo.

Ad dandam pópulo ejus sciéntiam salútis * in remissióne peccatórum eórum,

Per víscera misericórdiæ Dei nostri, * qua visitábit nos óriens ex alto,

Ut illúminet eos, qui in ténebris et in umbra mortis sedent, * ut dírigat pedes nostros in viam pacis.

Glória Patri.

Dando la ciencia de la salud a su pueblo, con la remisión de los pecados.

Por la misericordia de nuestro Dios nos visitará el que nace de lo alto,

Para iluminar a los que yacen en tinieblas y sombras de muerte, y guiar nuestros pasos por la senda de la paz.

Gloria al Padre.

ANT. Et valde mane una sabbatórum, véniunt ad monuméntum, orto jam sole, allelúia.

ANT. Y muy de mañana, un día después del sábado, vienen al sepulcro, salido ya el sol, aleluya.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

ORACIÓN

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

SPÍRITUM nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum nostrum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus.

INFÚNDENOS, Señor, el Espíritu de tu caridad, para que hagas concordes en tu piedad a los alimentados con los misterios pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo..., en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios...

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Ite, missa est, allelúia, allelúia. ℟. Deo grátias, allelúia, allelúia.

Idos, la misa se ha terminado, aleluya, aleluya. ℟. A Dios gracias, aleluya, aleluya.

Inclinado y apoyado en el altar, dice el celebrante: Placeat tibi, Sancta Trinitas, *y da la bendición como de ordinario. No hay último evangelio.*

DOMINGO DE PASCUA
Resurrección del Señor.
Estación en Santa María la Mayor.

Domingo y fiesta de 1.ª clase con octava de 1.ª clase. Blanco.

Pascua es la fiesta de las fiestas, la alegría sin igual de los cristianos.

La gran oración de acción de gracias, el prefacio, nos dirá el motivo incomparable de esta alegría: Si es justo alabar a Dios en todo tiempo, mucho más lo es en este día, en que Cristo, nuestra Pascua, inmolado para expiar los pecados del mundo, nos ha dado la vida con su muerte y su resurrección. Pascua es el pecado destruído, la muerte vencida, la vida divina recobrada, nuestro mismo cuerpo promovido a la inmortalidad. Ante semejante certidumbre debe desaparecer toda tristeza.

Hæc dies quam fecit Dominus. «He aquí el día que ha hecho el Señor.» Durante toda la octava cantaremos la alegría de este día sin precedente, que nos abre las puertas de la eternidad. Todos los domingos no harán sino evocarlo continuamente. Y así, domingo tras domingo y año tras año, nos conducirán las pascuas de esta tierra hacia el día bienaventurado en que nos ha prometido Cristo volver lleno de gloria para introducirnos consigo en el reino de su Padre.

Sobre el relato de la resurrección y de las apariciones que le siguieron: Mat. 28.8-20; Luc. 24.13-49; Juan 20.1 a 21.23.

Sobre el mensaje pascual y las profesiones de fe de la Iglesia primitiva: Rom. 6.1-11; 10.9 – 1 Cor.15 – Ef. 1.15-23 – Fil. 2.5-11 - Col. 1.9-23 – 1 Tes. 1.9-10 – Hebr. 1.1-4 – El anuncio pascual, en los discursos de los Hechos (Hech. 2.14-40; 10.34-43; 13.16-41).

Sobre la antigua Pascua, ver lo que se dice en la fiesta de la Sagrada Familia y en el tercer domingo de Adviento.

Sobre la «nueva creación»: Is. 43.16-21; 62.1-2; 65.17-25; 66.22-23 - 1 Cor. 5.7-8 – 2 Cor. 5.16-17 – Gál. 6.15 – Ef. 2 – 2 Pdr. 3.13. Ver también el 19.º domingo después de Pentecostés (el «hombre nuevo»).

Sobre las prefiguraciones del «paso» pascual: el paso del ángel exterminador (Éx. 11.4-8; 12.29-36), el paso del mar Rojo (Éx. 14.5 a 15.21), el paso del Jordán (Jos. 3). Léase también la grandiosa evocación de Ezequiel (Ez. 37.1-14).

Siguiendo la sagrada liturgia, en este día por excelencia que hizo el Señor, podrá leerse el salmo 117.

Lectura de la Biblia: 1 Pedro 1 a 3.

MISA

INTROITO Salm. 138.18,5-6,1-2

RESUCITÉ, y estoy contigo aleluya; pusiste sobre mí tu mano, aleluya, admirable es tu sabidu-

RESURRÉXI et adhuc tecum sum, allelúia: posuísti super me manum tuam, allelúia: mirábi-

lis facta est sciéntia tua, allelúia, allelúia.—*Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

ría, aleluya, aleluya. *Salmo.* Señor, me probaste y me conoces; lo sabes todo de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.—Resucité...

COLECTA

DEUS, qui hodiérna die per Unigénitum tuum, ætérnitátis nobis áditum devícta morte reserásti: vota nostra, quæ prævéniendo aspíras, étiam adjuvándo proséquere. Per eúmdem Dóminum.

OH Dios!, que en este día nos has franqueado de nuevo por tu unigénito Hijo las puertas de la eternidad, ayúdanos a realizar los santos deseos que tú mismo nos inspiras previniéndonos con tu gracia. Por el mismo Señor.

1 Cor. 5.7-8 **EPÍSTOLA**

Si en verdad hemos resucitado con Cristo, debe cambiar totalmente nuestra vida. Los judíos no podían comer el cordero pascual más que con pan ázimo; comamos también nosotros a Cristo, «nuestra Pascua», con el pan sin levadura de una vida sin tacha y exenta de todo fermento de pecado.

FRATRES: Expurgáte vetus ferméntum ut sitis nova conspérsio, sicut estis ázymi. Étenim Pascha nostrum immolátus est Christus. Ítaque epulémur: non in ferménto vétteri, neque in ferménto malítiæ, et nequítiæ: sed in ázymis sinceritátis, et veritátis.

HERMANOS: Purificaos de la antigua levadura, para convertiros en nueva masa como ázimos que sois. Pues ha sido inmolado Cristo, nuestro Cordero pascual. Por tanto regalémonos no con vieja levadura, ni con levadura de malicia y de perversidad, sino con ázimos de sinceridad y de verdad[1].

1. En la fiesta de la Pascua, en la que se inmolaba el cordero pascual, los judíos, una vez que habían hecho desaparecer cuidadosamente toda la «vieja levadura» que pudiera haber en casa, ya no comían más que pan ázimo; es decir, sin levadura. Ahora bien, Cristo «nuestra pascua» (nuestro cordero pascual), ha sido inmolado, en la Pasión, de una vez por siempre. Debemos, pues, excluir de nuestra vida la «vieja levadura»; es decir, el mal y nuestras malas tendencias, y reemplazarlas por los «ázimos de la pureza y de la verdad». De este modo seremos verdaderamente «ázimos», en el sentido en que san Pablo lo entiende.

GRADUAL Salm. 117.24,1

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. ℣. Alabad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia permanece por los siglos.

HÆC dies, quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea. ℣. Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus.

ALELUYA 1 Cor. 5.7

ALELUYA, aleluya. ℣. Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Pascha nostrum immolátus est Christus.

SECUENCIA Wipo † 1050.

1. A la Víctima pascual entonen alabanzas los cristianos.

1. Víctimæ pascháli laudes * ímmolent Christiáni.

2. Redimió el Cordero a las ovejas; Cristo, inocente, reconcilió con su Padre a los pecadores.

2. Agnus redémit oves: Christus ínnocens Patri reconciliávit peccatóres.

3. La muerte y la vida lucharon un duelo admirable; el Señor de la vida reina vivo después de muerto.

3. Mors et vita duéllo conflixére mirándo: dux vitæ mórtuus regnat vivus.

4. Dinos, María, ¿qué has visto en el camino?

4. Dic nobis, María, quid vidísti in via?

5. Vi el sepulcro de Cristo vivo y la gloria del Resucitado.

5. Sepúlcrum Christi vivéntis: et glóriam vidi resurgéntis.

6. Vi ángeles como testigos, vi el sudario y los vestidos.

6. Angélicos testes, sudárium, et vestes.

7. ¡Resucitó Cristo, mi esperanza! Precederá a sus discípulos a Galilea.

7. Surréxit Christus spes mea: præcédet vos in Galiléam.

8. ¡Sabemos que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos! Tú, ¡oh Rey triunfador!, apiádate de nosotros. Amén. Aleluya.

8. Scimus Christum surrexísse a mórtuis vere: tu nobis, victor rex, miserére.

Amen. Allelúia.

Se dice la secuencia hasta el sábado in albis *inclusive.*

Marc. 16.1-7 **EVANGELIO**

Ante la tumba vacía, un ángel anuncia a las santas mujeres la resurrección de Jesús. Por la boca de la Iglesia nos habla también a nosotros. Nuestra fe se ha de afirmar con los relatos de las apariciones que se nos leerán esta semana, como se afirmó la de sus discípulos con la vista de Cristo resucitado.

IN illo témpore: María Magdaléne, et María Jacóbi, et Salóme emérunt arómata, ut veniéntes úngerent Jesum. Et valde mane una sabbatórum, véniunt ad monuméntum, orto jam sole. Et dicébant ad ínvicem: Quis revólvet nobis lápidem ab óstio moménti? Et respiciéntes vidérunt revolútum lápidem. Erat quippe magnus valde. Et introeúntes in monuméntum vidérunt júvenem sedéntem in dextris, coopértum stola cándida, et obstupuérunt. Qui dicit illis: Nolíte expavéscere: Jesum quæritis Nazarénum, crucifíxum: surréxit, non est hic, ecce locus ubi posuérunt eum. Sed ite, dícite discípulis ejus, et Petro, quia præcédit vos in Galiléam: ibi eum vidébitis, sicut dixit vobis.

EN aquel tiempo: María Magdalena, y María, madre de Santiago, y Salomé compraron aromas para venir y embalsamar a Jesús. Y muy de mañana, el primer día después del sábado,[1] llegaron al sepulcro, salido ya el sol. Decían entre sí: ¿Quién nos rodará la piedra de la entrada del sepulcro? Y mirando, vieron rodada la piedra, que era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un joven sentado a la diestra, vestido de blanco, y se asustaron. Mas él les dijo: No temáis; buscáis a Jesús Nazareno, que fue crucificado; pues bien, resucitó; no está aquí; ved el lugar en donde le pusieron. Y ahora id y decid a sus discípulos y a Pedro[2] que va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como él os lo dijo. CREDO.

Salm. 75.9-10 **OFERTORIO** [3]

TERRA trémuit et quiévit, dum resúrgeret in judício Deus, allelúia.

TEMBLÓ la tierra y calló al levantarse Dios para el juicio, aleluya.

1. Nuestro domingo.
2. Nótese la mención especial de Pedro.
3. *En algunos lugares, antes del canto del ofertorio, el celebrante bendice los huevos.* Véase pág. 2057.

SECRETA

RECIBE, Señor, las oraciones de tu pueblo juntamente con la oblación de estas ofrendas, para que, santificadas con los misterios pascuales, por un efecto de tu gracia nos sirvan de remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis ad æternitátis nobis medélam, te operánte, profíciant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Prefacio de Pascua In hac potissimum die, pág. 1011; Communicantes, pág. 980, y Hanc igitur, pág. 982.

COMUNIÓN 1 Cor. 5.7-8

CRISTO, nuestra Pascua, ha sido inmolado, aleluya; por tanto, regalémonos con los ázimos de sinceridad y de verdad, aleluya, aleluya, aleluya.

PASCHA nostrum immolátus est Christus, allelúia: ítaque epulémur in ázymis sinceritátis, et veritátis, allelúia, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

INFÚNDENOS, Señor, el espíritu de tu amor, y haz que vivan unidos de corazón tus fieles, a quienes has alimentado con los sacramentos de la Pascua. Por nuestro Señor... en unidad.

SPÍRITUM nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Hasta el sábado in albis *inclusive se añaden al* Ite, missa est *dos aleluyas.*

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021.

ANTÍFONAS Mat. 28.2

EL ángel del Señor bajó del cielo y, llegándose al sepulcro, volteó la piedra y sentóse sobre ella, aleluya, aleluya.

ÁNGELUS autem Dómini * descéndit de cælo et accédens revólvit lápidem, et sedébat super eum, allelúia, allelúia.

Mat. 28.2

2. Et ecce terræmótus * factus est magnus: Ángelus enim Dómini descéndit de cælo, allelúia.

2. Y he aquí que sobrevino un violento terremoto, porque el ángel del Señor había bajado del cielo, aleluya.

Mat. 28.3

3. Erat autem * aspéctus ejus sicut fulgur, vestiménta autem ejus sicut nix, allelúia, allelúia.

3. Su aspecto era como un rayo y sus vestidos blancos como la nieve, aleluya, aleluya.

Mat. 28.4

4. Præ timóre autem ejus * extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui, allelúia.

4. Los guardas quedaron despavoridos de espanto y como muertos por temor al ángel, aleluya.

Mat. 28.5

5. Respóndens, autem Ángelus, * dixit muliéribus: Nolíte timére: scio enim quod Jesum quæritis, allelúia.

5. Dirigiéndose a las mujeres, les dijo el ángel: No temáis vosotras, porque ya sé que buscáis a Jesús, aleluya.

En vez de capítula, himno y versículo, se canta:

Salm. 117.24

HÆC dies * quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea.

ANTÍFONA

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.

Marc. 16.4

ET respiciéntes * vidérunt revolútum lápidem: erat quippe magnus valde, allelúia.

MAGNÍFICAT

MIRARON y vieron que la losa, que era muy grande, había sido corrida, aleluya.

Hasta el sabado in albis, *se dice:*

℣. Benedicámus Dómino, allelúia, allelúia. ℟. Deo grátias, allelúia, allelúia.

℣. Bendigamos al Señor, aleluya, aleluya. ℟. A Dios gracias, aleluya, aleluya.

LUNES DE PASCUA

Estación en San Pedro.

Día litúrgico de 1.ª clase. Blanco.

La octava de Pascua, en otro tiempo toda de precepto, era como una fiesta prolongada. Diariamente reunía la misa estacional a los neófitos con sus vestiduras blancas, símbolo de su nueva vida.

El primer día de la semana la estación es en San Pedro, junto a la tumba del jefe de la Iglesia, a quien se apareció Cristo resucitado antes que a ningún otro de los apóstoles. La epístola de la misma nos hace oír su voz clara y convincente. Después de resumir la carrera de Jesús, da Pedro testimonio de su resurrección, y para mayor confirmación acude a los profetas: ellos han hablado del Señor, por cuya virtud encuentran el perdón de sus pecados los hombres que tienen fe en su resurrección. También en su aparición a los discípulos de Emaús les recuerda el mismo Cristo, «comenzando por Moisés y los profetas», lo que cada uno de ellos había escrito de él. Desde el principio, el doble testimonio de la Escritura y de los apóstoles procura a la fe cristiana el fundamento sólido en que se apoya continuamente.

En verdad, la fiesta de Pascua merece se la llame el *día del Señor* (como lo hace el gradual durante toda la octava), pues el triunfo de Cristo inaugura un mundo nuevo que desembocará en la eternidad.

MISA

INTROITO **Éx. 13.5,9; Salm. 104.1**

El Señor os ha introducido en la tierra que mana leche y miel, aleluya; esté siempre en vuestros labios la ley del Señor, aleluya, aleluya. *S.* Alabad al Señor e invocad su santo nombre; anunciad sus obras por todos los pueblos. ℣. Gloria al Padre.

Introdúxit vos Dóminus in terram fluéntem lac et mel, allelúia: et ut lex Dómini semper sit in ore vestro, allelúia, allelúia. *Ps.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Oh Dios!, que con la solemnidad pascual diste al mundo remedio, te suplicamos sigas favoreciendo a tu pueblo con dones celestiales, para que merezca con-

Deus, qui solemnitáte pascháli, mundo remédia contulísti: pópulum tuum, quæsumus, cæléstidono proséquere: ut et perféctam libertátem cón-

sequi mereátur, et ad vitam proficiat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

seguir la perfecta libertad, y aproveche para la vida eterna. Por nuestro Señor.

No se dice ninguna conmemoración.

Hech. 10.37-43 **EPÍSTOLA**

In diébus illis: Stans Petrus in médio plebis, dixit: Viri fratres, vos scitis quod factum est verbum per univérsam Judæam: incípiens enim a Galilæa, post baptísmum, quod prædicávit Joánnes, Jesum a Názareth: quómodo unxit eum Deus Spíritu Sancto, et virtúte, qui pertránsiit benefaciéndo, et sanándo omnes oppréssos a diábolo, quóniam Deus erat cum illo. Et nos testes sumus ómnium, quæ fecit in regióne Judæórum, et Jerúsalem, quem occidérunt suspendéntes in ligno. Hunc Deus suscitávit tértia die et dedit eum maniféstum fíeri, non omni pópulo, sed téstibus præordinátis a Deo: nobis, qui manducávimus, et bíbimus cum illo, postquam resurréxit a mórtuis. Et præcépit nobis prædicáre pópulo, et testificári, quia ipse est, qui constitútus est a Deo judex vivórum et mortuórum. Huic omnes prophétæ testimónium pérhibent, remisiónem pecca-

En aquellos días: Estando Pedro en medio del pueblo, dijo: Hermanos: bien sabéis lo que ha ocurrido en toda la Judea; y cómo todos estos sucesos han tenido principio en Galilea, desde que Juan predicó el bautismo; sabéis también cómo ungió Dios con el Espíritu Santo y su virtud a Jesús de Nazaret, el cual pasó haciendo bien y curando a todos los oprimidos por el demonio, porque Dios moraba con él. Nosotros mismos somos testigos de todo cuanto hizo en el país de Judea y en Jerusalén, y esto no obstante, le quitaron la vida, colgándole en una cruz. Pero Dios le resucitó al tercer día, y dispuso que se dejase ver, no de todo el pueblo, sino de los predestinados por Dios para ser testigos; de nosotros, que hemos comido y bebido con él después que resucitó de entre los muertos. Él nos mandó que predicásemos y testificá emos al pueblo que él es el que está constituído por Dios juez de vivos y muertos. Todos los profetas testifican del mismo Señor, que todos los que

creen en él recibirán, en virtud de su nombre, la remisión de los pecados.

tórum accípere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum.

GRADUAL Salm. 117.24,2

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él. ℣. Diga ahora, Israel, que Dios es bueno, que su misericordia dura por los siglos.

HÆC dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Dicat nunc Ísraël quóniam bonus, quóniam in sæculum misericórdia ejus.

ALELUYA Mat. 28.2

ALELUYA, aleluya. ℣. Un ángel del Señor bajó del cielo; y, acercándose, hizo rodar la piedra y sentóse sobre ella.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ángelus Dómini descéndit de cælo: et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum.

Secuencia Victimæ Paschali, pág. 636.

EVANGELIO Luc. 14.13-35

EN aquel tiempo: Dos de los discípulos de Jesús iban en el mismo día a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén sesenta estadios, y hablaban entre sí de todo lo sucedido. Mientras así discurrían y conversaban, juntóse a ellos el mismo Jesús y caminaba en su compañía; mas sus ojos estaban como velados, para que no le reconociesen. Díjoles, pues: ¿Qué conversación es ésa que lleváis entre los dos, y por qué estáis tan tristes? Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: ¿Tú solo eres tan extranjero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado en ella estos

IN illo témpore: Duo ex discípulis Jesu ibant ipsa die in castéllum quod erat in spátio stadiórum sexagínta ab Jerúsalem, nomine Émmaus. Et ipsi loquebántur ad ínvicem de his ómnibus, quæ accíderant. Et factum est, dum fabularéntur, et secum quærerent: et ipse Jesus appropínquans ibat cum illis: óculi autem illórum tenebántur, ne eum agnóscerent. Et ait ad illos: Qui sunt hi sermónes, quos confértis ad ínvicem ambulántes, et estis tristes? Et respóndens unus, cui nomen Cléophas, dixit ei:

Tu solus peregrínus es in Jerúsalem, et non cognovísti, quæ facta sunt in illa his diébus? Quibus ille dixit: Quæ? Et dixérunt: De Jesu Nazaréno, qui fuit vir prophéta potens in ópere et sermóne coram Deo, et omni pópulo: et quómodo eum tradidérunt summi sacerdótes, et príncipes nostri in damnatiónem mortis, et crucifixérunt eum. Nos autem sperabámus, quia ipse esset redemptúrus Ísraël: et nunc super hæc ómnia, tértia dies est hódie, quod hæc facta sunt. Sed et mulíeres quædam ex nostris terruérunt nos, quæ ante lucem fuérunt ad monuméntum, et, non invénto córpore ejus, venérunt, dicéntes se étiam visiónem Angelórum vidísse, qui dicunt eum vívere. Et abiérunt quidam ex nostris ad monuméntum: et ita invenérunt sicut mulíeres dixérunt, ipsum vero non invenérunt. Et ipse dixit ad eos: O stulti, et tardi corde ad credéndum in ómnibus quæ locúti sunt prophétæ! Nonne hæc opórtuit pati Christum, et ita intráre in glóriam suam? Et incípiens a Móyse, et ómnibus prophétis, días? Replicó él: ¿Qué? Lo de Jesús Nazareno, respondieron ellos, el cual fue un profeta poderoso en obras y en palabras a los ojos de Dios y de todo el pueblo; y cómo los príncipes de los sacerdotes y nuestros jefes le entregaron a Pilatos para que fuese condenado a muerte; y cómo le han crucificado. Nosotros esperábamos que él habría de redimir a Israel; y no obstante, después de todo esto, henos ya en el tercer día después que acaecieron dichas cosas. Es verdad que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque antes de hacerse de día han ido al sepulcro, y, no habiendo hallado su cuerpo, se han vuelto diciendo habérseles aparecido unos ángeles, quienes les han asegurado estar vivo. Con eso, algunos de los nuestros han ido al sepulcro y han hallado ser cierto lo que las mujeres han dicho; pero a Jesús no le han encontrado. Entonces les dijo él: ¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que tienen anunciado ya los profetas! Pues qué, ¿no convenía que padeciese Cristo todas estas cosas, y así entrase en su gloria? Y luego, empezando por Moisés y discurriendo por los demás profetas, les interpretó,

MARTES DE PASCUA

Estación en San Pablo extramuros.

Día litúrgico de 1.ª clase. Blanco.

Ayer en San Pedro y hoy en San Pablo, hace oír la Iglesia a sus neofitos reunidos el testimonio del gran apóstol sobre la resurrección de Cristo. Siempre el mismo recurso a las Escrituras, confrontadas con los acontecimientos que han marcado el fin de la carrera del Salvador: su Pasión, su muerte y su resurrección redentora. El evangelio narra la aparición de Jesús a sus discípulos reunidos en el cenáculo el día de Pascua, en la cual les da pruebas palpables de la realidad de sus llagas y de su cuerpo resucitado. Es ésta una de las principales apariciones del Señor.

Los introitos de esta semana, rebosantes todos de luz mística, expresan la alegría que experimentan los neófitos de pertenecer a la Iglesia y de hallar en ella los tesoros inagotables de vida espiritual que Dios les comunica.

MISA

INTROITO Eclo. 15.3,4; Salm. 104.1

Les dará a beber el agua de la sabiduría, aleluya; se apoyarán siempre en ella y no se apartarán, aleluya; ella será su gloria para siempre, aleluya, aleluya. *Salmo.* Alabad al Señor e invocad su nombre; publicad sus maravillas en medio de las naciones. ℣. Gloria.

AQUA sapiéntiæ potávit eos, allelúia: firmábitur in illis, et non flectétur, allelúia: et exaltábit eos in ætérnum, allelúia, allelúia. *Ps.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Oh Dios!, que aumentas sin cesar a tu Iglesia, fecundándola con nueva prole, concede a tus siervos conserven con una vida santa la gracia sacramental que, al creer, recibieron. Por N.S.

DEUS, qui Ecclésiam tuam novo semper fœtu multíplicas: concéde fámulis tuis: ut sacraméntum viéndo téneant, quod fide percepérunt. Per Dóminum nostrum Jesum.

No se dice ninguna conmemoración hasta el domingo in albis, *excepto la de las letanías mayores (25 de abril).*

Hech. 13.16,26-33 EPÍSTOLA

In diébus illis: Surgens Paulus, et manu siléntium indícens, ait: Viri fratres, fílii géneris Ábraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salútis hujus missum est. Qui enim habitábant Jerúsalem, et príncipes ejus, ignorántes Jesum, et voces prophetárum, quæ per omne sábbatum legúntur, judicántes implevérunt: et nullam causam mortis inveniéntes in eo, petiérunt a Piláto, ut interfícerent eum. Cumque consummássent ómnia, quæ de eo scripta erant, deponéntes eum de ligno, posuérunt eum in monuménto. Deus vero suscitávit eum a mórtuis tértia die: qui visus est per die multos his, qui simul ascénderant cum eo de Galiláea in Jerúsalem, qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem. Et nos vobis annuntiámus eam, quæ ad patres nostros repromíssio facta est: quóniam hanc Deus adimplévit fíliis nostris, resúscitans Jesum Christum Dóminum nostrum.

En aquellos días: Levantóse Pablo, e imponiendo silencio con la mano, dijo: Hermanos: a vosotros, hijos de Abraham, y a cualquiera que entre vosotros tema a Dios, [1] os ha sido enviada esta palabra de salvación. Porque los habitantes de Jerusalén y sus jefes, desconociendo a Jesús y las profecías que se leen todos los sábados, con haberle condenado, las cumplieron; pues no hallando en él causa alguna de muerte, no obstante, pidieron a Pilatos se le quitase la vida. Después de haber ejecutado ellos mismos todas las cosas que de él estaban escritas, le descolgaron de la cruz y le pusieron en el sepulcro. Mas Dios le resucitó de entre los muertos al tercer día; y se apareció durante muchos días a los que con él habían venido de Galilea a Jerusalén, los cuales hoy están dando testimonio de él al pueblo. Nosotros, pues, os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha a nuestros padres; el efecto de la cual nos ha hecho Dios ver a nosotros, sus hijos, resucitando a Jesucristo Señor nuestro.

1. Los prosélitos; es decir, los paganos que, sin hacerse circuncidar, aceptaban algunas creencias y reglas de la vida del judaísmo.

GRADUAL Salm. 117.24; 106,2

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor; regocijémonos y alegrémonos en él. ℣. Díganlo ahora los redimidos por el Señor, los libertados de manos del enemigo, y congregados de diversas regiones.

HÆC dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Dicant nunc, qui redémpti sunt a Dómino: quos redémit de manu inimíci, et de regiónibus congregávit eos.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Resucitó del sepulcro el Señor, que por nosotros estuvo colgado en el madero.

ALLELÚIA, allelúia ℣. Surréxit Dóminus de sepúlchro, qui pro nobis pepéndit in ligno.

Secuencia Victimæ Paschali, pág. 636.

EVANGELIO Luc. 24.36-47

EN aquel tiempo: Presentóse Jesús de repente en medio de sus discípulos, y les dijo: ¡La paz sea con vosotros! Yo soy, no temáis. Turbados y asustados, creyeron ver un espíritu. Y les dijo: ¿Por qué estáis turbados y se levantan tales pensamientos en vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies; yo mismo soy; tocad y ved que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que tengo yo. En diciendo esto, les mostró sus manos y pies. Mas no acabando aún ellos de creer (tan fuera de sí estaban de admiración y de gozo), les dijo: ¿Tenéis aquí algo que comer? Presentáronle un poquito de pez asado y un

IN illo témpore: Stetit Jesus in médio discipulórum suórum, et dicit eis: Pax vobis: ego sum, nolíte timére. Conturbáti vero, et contérriti, existimábant se spíritum vidére. Et dixit eis: Quid turbáti estis, et cogitatiónes ascéndunt in corda vestra? Vidéte manus meas, et pedes, quia ego ipse sum: palpáte, et vidéte: quia spíritus carnem, et ossa non habet, sicut me vidétis habére. Et cum hoc dixísset, osténdit eis manus, et pedes. Adhuc autem illis non credéntibus, et mirántibus præ gáudio, dixit: Habétis hic áliquid, quod manducétur? At illi obtulérunt ei partem pis-

cis assi, et favum mellis. Et cum manducásset coram eis, sumens relíquias, dedit eis. Et dixit ad eos: Hæc sunt verba, quæ locútus sum ad vos, cum adhuc essem vobíscum, quóniam necésse est impléri ómnia, quæ scripta sunt in lege Móisi, et Prophétis, et Psalmis de me. Tunc apéruit illis sensum, ut intellígerent Scriptúras. Et dixit eis: Quóniam sic scriptum est, et sic oportébat Christum pati, et resúrgere a mórtuis tértia die: et prædicári in nómine ejus pœniténtiam, et remissiónem peccatórum in omnes gentes.

panal de miel. Comió delante de ellos, y tomando de las sobras, se las dio. Díjoles: Esto es lo que os dije estando aún con vosotros: que era necesario se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les alumbró el entendimiento para que entendiesen las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así convenía que Cristo padeciese y resucitase al tercer día de entre los muertos; y que en su nombre se predicase a todas las naciones la penitencia y la remisión de los pecados.

CREDO.

Salm. 17.14,16

OFERTORIO

INTÓNUIT de cælo Dóminus, et Altíssimus dedit vocem suam: et apparuérunt fontes aquárum, allelúia.

TRONÓ el Señor desde el cielo y el Altísimo hizo oír su voz, y apareció la fuente de las aguas [1], aleluya.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, fidélium preces cum oblatiónibus hostiárum: ut per hæc piæ devotiónis offícia, ad cæléstem glóriam transeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

RECIBE, Señor, las súplicas de los fieles con la oblación de estas hostias, para que por estos oficios de piadosa devoción, pasemos a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Pascua, pág. 1011; Communicantes, pág. 980, y Hanc igitur, pág. 982.

1. «Fontes aquarum» de la Vulgata, diferente del hebreo (el lecho de las aguas), permite a la liturgia ver en este texto una alusión a las aguas bautismales.

COMUNIÓN Col. 3.1-2

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios, aleluya; saboread los bienes de arriba, aleluya.

Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in déxtera Dei sedens, allelúia: quæ sursum sunt sápite, allelúia.

POSCOMUNIÓN

Te suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas que la virtud recibida en los sacramentos pascuales persevere continuamente en nuestras almas. Por nuestro Señor.

Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut paschális percéptio sacraménti, contínua in nostris méntibus persevéret. Per Dóminum nostrum.

MIÉRCOLES DE PASCUA

Estación en San Lorenzo extramuros.

Día litúrgico de 1.ª clase. Blanco.

Jesús se aparece por tercera vez a sus discípulos y renueva, junto al lago de Genesaret, el milagro de la pesca milagrosa. En estos ciento cincuenta y tres grandes peces que saca Pedro a la ribera no han cesado de ver los Padres a los neófitos, nacidos a la vida sobrenatural en las aguas del bautismo y conducidos por Pedro a los pies de Jesús resucitado.

La misa de hoy canta al mismo tiempo que la resurrección del Salvador, la vida nueva de los bautizados. La entrada en la Iglesia es ya el recibimiento de Dios en su reino (introito) y la Eucaristía presagia el banquete celestial (ofertorio). Con la frecuencia de los sacramentos se renueva la Iglesia y alcanza las gracias de vida sobrenatural que preparan las alegrías de la eternidad (oraciones).

MISA

INTROITO Mat. 25.34; Salm. 95.1

Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino, aleluya, que os está preparado desde el principio del mundo, aleluya, aleluya, aleluya. *Sal-*

Veníte, benedícti Patris mei, percípite regnum, allelúia: quod vobis parátum est ab orígine mundi, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.*

Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória.

mo. Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra. ℣. Gloria.

COLECTA

Deus, qui nos resurrectiónis Domínicæ ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut per temporália festa quæ ágimus, pervenire ad gáudia ætérna mereámur. Per eúmdem Dóminum.

Oh Dios!, que nos alegras con la solemnidad anual de la resurrección del Señor; concédenos que, por las fiestas que en el tiempo celebramos, merezcamos llegar a los eternos goces. Por el mismo Señor nuestro.

No se dice ninguna conmemoración

Hech. 3.12-19 EPÍSTOLA

In diébus illis: Apériens Petrus os suum, dixit: Viri Israëlítæ, et qui timétis Deum, audíte. Deus Ábraham, et Deus Ísaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrórum, glorificávit Fílium suum Jesum, quem vos quidem tradidístis, et negástis ante fáciem Piláti, judicánte illo dimítti. Vos autem sanctum, et justum negástis, et petístis virum homicídam donári vobis: auctórem vero vitæ interfecístis, quem Deus suscitávit a mórtuis, cujus nos testes sumus. Et nunc, fratres, scio quia per ignorántiam fecístis, sicut et príncipes vestri. Deus autem, quæ prænuntiávit per os ómnium Prophetárum, pati Christum suum, sic implévit.

En aquellos días: Tomó Pedro la palabra y dijo: Israelitas, y cuantos teméis a Dios, oíd. El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien entregasteis y negasteis ante Pilatos, quien juzgó debía ser libertado. Negasteis al santo y al justo, y pedisteis gracia para un homicida. Disteis la muerte al autor de la vida; pero Dios le ha resucitado de entre los muertos, de lo cual somos testigos. Y ahora, hermanos, bien sé que lo hicisteis por ignorancia, como también vuestros príncipes. Y Dios ha cumplido así lo vaticinado por boca de todos los profetas, en orden a la pasión de su Cristo.

Arrepentíos, pues, y convertíos, para que se borren vuestros pecados.

plévit. Pœnitémini ígitur et convertímini, ut deleántur peccáta vestra.

GRADUAL Salm. 117.24,16

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él. ℣. La diestra del Señor ha obrado con fortaleza; la diestra del Señor me ha ensalzado.

HÆC dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me.

ALELUYA Luc. 24.34

ALELUYA, aleluya. ℣. Resucitó verdaderamente el Señor, y se apareció a Pedro.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Surréxit Dóminus vere: et appáruit Petro.

Secuencia Victimæ paschali, pág. 636.

EVANGELIO Juan 21.1-14

EN aquel tiempo: Se apareció Jesús de nuevo a los discípulos a la orilla del mar de Tiberíades; y fue de esta manera: Hallábanse juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado el Dídimo, y Natanael, el cual era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, más otros dos de sus discípulos. Díceles Simón Pedro: Voy a pescar. Respóndenle ellos: Vamos también contigo. Fueron, pues, y entraron en la barca; y aquella noche nada cogieron. Venida la mañana, se apareció Jesús en la ribera; pero los discípulos no conocieron que fuese él. Díjoles Jesús: Muchachos, ¿tenéis algo que comer?

IN illo témpore: Manifestávit se íterum Jesus discípulis ad mare Tiberíadis. Manifestávit autem sic: Erant simul Simon Petrus, et Thomas, qui dícitur Dídymus, et Nathánaël, qui erat a Cana Galilææ, et fílii Zebedæi, et álii ex discípulis ejus duo. Dicit eis Simon Petrus: Vado piscári. Dicunt ei: Venimus et nos tecum. Et exiérunt, et ascendérunt in navim: et illa nocte nihil prendidérunt. Mane autem facto, stetit Jesus in líttore: non tamen cognovérunt discípuli quia Jesus est. Dixit ergo eis Jesus: Púeri, numquid pulmentárium habétis? Respondérunt ei: Non. Dicit

eis: Míttite in déxteram navígii rete: et inveniétis. Misérunt ergo: et jam non valébant illud tráhere præ multitúdine píscium. Dixit ergo discípulus ille, quem diligébat Jesus, Petro: Dóminus est. Simon Petrus cum audísset quia Dóminus est, túnica succínxit se (erat enim nudus) et misit se in mare. Álii autem discípuli navígio venérunt (non enim longe erant a terra, sed quasi cúbitis ducéntis): trahéntes rete píscium. Ut ergo descendérunt in terram, vidérunt prunas pósitas, et piscem superpósitum, et panem. Dicit eis Jesus: Afférte de píscibus, quod prendidístis nunc. Ascéndit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis píscibus centum quinquagínta tribus. Et cum tanti essent, non est scissum rete. Dicit eis Jesus: Veníte, prandéte. Et nemo audébat discumbéntium interrogáre eum: Tu quis es?, sciéntes, quia Dóminus est. Et venit Jesus, et áccipit panem, et dat eis, et piscem similiter. Hoc jam tértio manifestátus est Jesus discípulis suis, cum resurrexísset a mórtuis.

Respondiéronle: No. Díceles él: Echad la red a la derecha de la barca, y encontraréis. Echáronla, pues, y ya no podían arrastrarla por los muchos peces que sacaba. Entonces el discípulo aquél que Jesús amaba, dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro apenas oyó: Es el Señor, vistióse la túnica (pues estaba desnudo), y lanzóse al mar. Los demás discípulos vinieron en la barca, tirando de la red llena de peces (pues no estaban lejos de tierra, sino como unos doscientos codos)[1]. Al saltar a tierra vieron ascuas encendidas y un pez puesto encima, y pan. Díjoles Jesús: Dadme de los peces que acabáis de coger. Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y siendo tantos, no se rasgó la red. Díceles Jesús: Venid, comed. Y ningún discípulo osaba preguntarle: ¿Quién eres tú?, sabiendo que era el Señor. Acercóse, pues, Jesús, tomó el pan, se lo dio y lo mismo hizo del pez. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos, después que resucitó de entre los muertos. CREDO.

[1] El codo medía 0,46 m.

OFERTORIO Salm. 77.23-25

ABRIÓ el Señor las puertas del cielo e hizo llover maná sobre ellos para nutrirlos; dioles pan del cielo; el hombre comió pan de ángeles, aleluya.

PORTAS cæli apéruit Dóminus: et pluit illis manna, ut éderent: panem cæli dedit eis: panem angelórum manducávit homo, allelúia.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, en las alegrías pascuales la víctima inmolada, con que maravillosamente se apacienta y nutre tu Iglesia. Por nuestro Señor.

SACRIFÍCIA, Dómine, paschálibus gáudiis immolámus: quibus Ecclésia tua mirabíliter et páscitur et nutrítur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio, pág. 1011; Communicantes *y* Hanc igitur, págs. 980 *y* 982.

COMUNIÓN Rom. 6.9

CRISTO, resucitado de entre los muertos, no muere ya, aleluya; la muerte no tendrá ya dominio sobre él, aleluya, aleluya.

CHRISTUS resúrgens ex mórtuis, jam non móritur, allelúia: mors illi ultra non dominábitur, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

PURIFICADOS de todo antiguo resabio, te rogamos, Señor, que la veneranda recepción de tu sacramento nos transforme en una nueva criatura: Tú que vives.

AB omni nos, quæsumus, Dómine, vetustáte purgátos: sacraménti tui veneránda percéptio in novam tránsferat creatúram: Qui vivis et regnas.

JUEVES DE PASCUA

Estación en los doce Apóstoles.

Día litúrgico de 1.ª clase. Blanco.

Por mucho que nos diferenciemos unos de otros, a todos nos unen el bautismo y la gracia de Cristo en una sola familia de incomparable unidad (colecta). En la conversión y bautismo del eunuco etíope queda subrayado este doble carácter de unidad y de universalidad de la Iglesia, el cual se afirma desde el principio como una voluntad manifiesta del Espíritu Santo (epístola).

La emocionante aparición de Jesús a María Magdalena muestra otro aspecto de la vida cristiana no menos grato a nuestros corazones de creyentes: nuestra pertenencia personal a Cristo y el amor que él prodiga a cada uno de los suyos.

MISA

Sab. 10.20-21; Salm. 97.1 **INTROITO**

VICTRÍCEM manum tuam, Dómine, laudavérunt páriter, allelúia: quia sapiéntia apéruit os mutum, et linguas infántium fecit disértas, allelúia, allelúia. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri.

TODOS juntos, ¡oh Señor! alabaron tu diestra vencedora, aleluya; porque, abrió la sabiduría la boca de los mudos, e hizo elocuentes las lenguas de los niños, aleluya, aleluya. *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui diversitátem géntium in confessióne tui nóminis adunásti: da, ut renátis fonte baptísmatis, una sit fides méntium et pietas actiónum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que has reunido a las diversas naciones en la confesión de tu nombre; haz que los renacidos en las aguas del bautismo tengan una misma fe en su espíritu, y una misma piedad en sus acciones. Por nuestro Señor.

No se dice ninguna conmemoración.

Hech. 8.26-40 **EPÍSTOLA**

IN diébus illis: Ángelus Dómini locútus est ad Philippum, dicens: Surge,

EN aquellos días: Habló el ángel del Señor a Felipe, diciendo: Parte y ve hacia el me-

diodía, por el camino que va de Jerusalén a Gaza, el cual está desierto. Partió luego Felipe y se fue allá. En esto se encontró con un etíope, eunuco, gran ministro de Candace, reina de los etíopes y superintendente de todos sus tesoros, el cual había venido a Jerusalén a adorar a Dios, y a la sazón se volvía, sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Entonces dijo el Espíritu a Felipe: Date prisa y arrímate a ese carro. Acercóse, pues, Felipe a toda prisa y oyó que iba leyendo [1] el profeta Isaías. Díjole: ¿Te parece a ti que entiendes lo que vas leyendo? ¿Cómo lo he de entender, respondió él, si alguien no me lo explica? Rogó, pues, a Felipe que subiese y tomase asiento a su lado. El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: «Como oveja fue conducido al matadero; y cual cordero que está sin balar en manos del que lo trasquila, así él no abrió su boca. Después de sus humillaciones, ha sido dado libre del poder de la muerte a que le condenaron. Su generación, ¿quién podrá declararla? Pues en vida se le ha arrebatado de la muerte [2].» Y preguntó el eunuco a Fe-

et vade contra meridiánum ad viam quæ descéndit ab Jerúsalem in Gazam: hæc est desérta. Et surgens ábiit. Et ecce vir Æthiops eunúchus, potens Candácis regínæ Æthiópum, qui erat super omnes gazas ejus, vénerat adoráre in Jerúsalem; et revertebátur sedens super currum suum, legénsque Isaíam prophétam. Dixit autem Spíritus Philíppo: Accéde, et adjúnge te ad currum istum. Accúrrens autem Philíppus, audívit eum legéntem Isaíam prophétam, et dixit: Putásne intélligis quæ legis? Qui ait: Et quómodo possum, si non áliquis osténderit mihi? Rogavítque Philíppum, ut ascénderet, et sedéret secum. Locus autem Scriptúræ, quam legébat, erat hic: Tamquam ovis ad occisiónem ductus est; et sicut agnus coram tondénte se, sine voce, sic non apéruit os suum. In humilitáte judícium ejus sublátum est. Generatiónem ejus quis enarrábit, quóniam tollétur de terra vita ejus? Respóndens autem eunúchus Philíppo, dixit: Óbsecro te, de quo

1. Los antiguos leían en voz alta.
2. Isaías 53.7-8.

prophéta dicit hoc? de se, an de álio áliquo? Apériens autem Philíppus os suum et incípiens a Scriptúra ista, evangelizávit illi Jesum. Et dum irent per viam, venérunt ad quamdam aquam: et ait eunúchus: Ecce aqua, quid próhibet me baptizári? Dixit autem Philíppus: Si credis ex toto corde, licet. Et respóndens ait: Credo Fílium Dei esse Jesum Christum. Et jussit stare currum: et descendérunt utérque in aquam, Philíppus et eunúchus, et baptizávit eum. Cum autem ascendíssent de aqua, Spíritus Dómini rápuit Philíppum, et ámplius non vidit eum eunúchus. Ibat autem per viam suam gaudens. Philippus autem invéntus est in Azóto, et pertránsiens evangelizábat civitátibus cunctis (donec veníret Cæsaréam) nomen Dómini Jesu Christi.

lipe: Dime, te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, tomando la palabra [1] y comenzando por este texto de la Escritura, le anunció a Jesús. Siguiendo su camino, llegaron a un paraje en que había agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado? Nada, respondió Felipe, si crees de todo corazón. A lo que dijo el eunuco: ¡Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios! Y mandando parar el carro, bajaron Felipe y el eunuco al agua, y Felipe le bautizó. Así que salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y no le vio más el eunuco, el cual prosiguió su viaje henchido de gozo. Felipe se halló de repente en Azoto, y fue anunciando a todas las ciudades por donde pasaba (hasta llegar a Cesarea de Palestina) el nombre del Señor Jesucristo.

Salm. 117.24,22-23 **GRADUAL**

Hæc dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Lápidem, quem reprobavérunt ædificántes, hic factus est in caput ánguli: a Dómino

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y gocémonos en él. ℣. La piedra que los constructores desecharon, ha venido a ser piedra angular; esto es obra

1. Expresión bíblica que anuncia una declaración importante.

del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos.

factum est istud, et est mirábile in óculis nostris.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Resucitó Cristo, que creó todas las cosas, y se compadeció del linaje humano.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Surréxit Christus, qui creávit ómnia: et misértus est humáno géneri.

Secuencia Victimæ Paschali, pág. 636.

EVANGELIO Juan 20.11-18

EN aquel tiempo: María estaba fuera llorando cerca del sepulcro. Con las lágrimas en los ojos se inclinó a mirar al sepulcro; y vió dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies, donde estuvo colocado el cuerpo de Jesús. Dijéronle ellos: Mujer, ¿por qué lloras? Respondióles: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto. Dicho esto, volvióse atrás y vio a Jesús de pie, mas no le reconoció. Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, suponiendo sería el hortelano, le dice: Señor, si tú lo has cogido, dime dónde lo has puesto; y yo me lo llevaré. Dícele Jesús: ¡María! Volvióse ella y le dijo: ¡Rabboni![1] (que quiere decir Maestro). Dícele Jesús: No me toques, pues no he subido todavía a mi Padre; mas vete

IN illo témpore: María stabat ad monuméntum foris, plorans. Dum ergo fleret, inclinávit se, et prospéxit in monuméntum: et vidit duos Ángelos in albis, sedéntes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi pósitum fúerat corpus Jesu. Dicunt ei illi: Múlier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulérunt Dóminum meum: et néscio, ubi posuérunt eum. Hæc cum dixísset, convérsa est retrórsum, et vidit Jesum stántem: et non sciébat quia Jesus est. Dicit ei Jesus: Múlier, quid ploras? Quem quæris? Illa exístimans quia hortulánus esset, dicit ei: Dómine, si tu sustulísti eum, dícito mihi, ubi posuísti eum: et ego eum tollam. Dicit ei Jesus: María. Convérsa illa, dicit ei: Rabbóni (quod dícitur Magíster). Dicit ei Jesus: Noli me tángere, nondumenim ascéndi ad Pa-

1. Palabra aramea, más elevada que *Rabbi* y empleada a menudo cuando se dirigían a Dios.

trem meum: vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascéndo ad Patrem meum, et Patrem vestrum, Deum meum, et Deum vestrum. Venit María Magdaléne annúntians discípulis: Quia vidi Dóminum, et hæc dixit mihi.

a mis hermanos, y diles de mi parte: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Vino María a dar parte a los discípulos y les dijo: He visto al Señor, y he aquí lo que me ha dicho.

CREDO.

Éx. 13.5

IN die solemnitátis vestræ, dicit Dóminus, indúcam vos in terram fluéntem lac et mel, allelúia.

OFERTORIO

EN el día de vuestra solemnidad dice el Señor: Os introduciré en la tierra que mana leche y miel, aleluya.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, múnera populórum tuórum propítius: ut confessióne tui nóminis et baptísmate renováti, sempitérnam beatitúdinem consequántur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, aceptes propicio las ofrendas de tu pueblo, para que con la confesión de tu nombre y renovados por el bautismo, consigan la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio, pág. 1011; Communicantes y Hanc igitur, pág. 980 y 982.

1 Pedr. 2.9

PÓPULUS acquisitiónis, annuntiáte virtútes ejus, allelúia: qui vos de ténebris vocávit in admirábile lumen suum, allelúia.

COMUNIÓN

PUEBLO por Dios conquistado, publicad las grandezas de aquél, aleluya, que os sacó de las tinieblas a su luz admirable, aleluya.

EXÁUDI, Dómine, preces nostras: ut redemptiónis nostræ sacrosáncta commércia, et vitæ nobis cónferant præséntis auxílium, et gáudia sempitérna concilient. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

ATIENDE, Señor, a nuestras súplicas, para que el trato santo con los misterios de nuestra redención nos confiera auxilios para la vida presente, y nos alcance los goces sempiternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE PASCUA

Estación en Santa María de los Mártires.

Día litúrgico de 1.ª clase. Blanco.

La estación tiene lugar en Santa María de los Mártires, el antiguo Panteón romano. Seguramente en este santuario es donde más se afirma la victoria de Cristo sobre el paganismo. Este templo, dedicado por la Roma pagana a todos los dioses, lo consagró al culto cristiano el papa Bonifacio IV (608-615), y lo colocó bajo el patrocinio de María, reina de los mártires, al trasladar a él un gran número de reliquias procedentes de las catacumbas.

El evangelio de san Mateo se termina con una primera aparición de Jesús a sus discípulos para enviarlos a misionar por todo el mundo. Hoy, pues, nos recuerda la Iglesia esta misión de salvación, que es la suya propia, en virtud de la cual ha recibido el poder de bautizar y de enseñar. De esta forma se realiza en su seno esta obra de liberación divina que prefiguraba el arca de Noé y de la que están llamados a beneficiarse, de una forma incomprensible para nosotros, los justos de todos los tiempos (epístola).

MISA

INTROITO Salm. 77,53,1

EL Señor los sacó con esperanza, aleluya; y a sus enemigos los cubrió el mar Rojo, aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo*. Escucha, pueblo mío, mi ley; inclina tu oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

EDÚXIT eos Dóminus in spe, allelúia: et inimicos eórum opéruit mare, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios omnipotente y eterno!, que has sellado el pacto de la reconciliación humana por medio del misterio pascual; danos también que imitemos con obras lo que profesamos y celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui paschále sacraméntum in reconciliatiónis humánæ fœdere contulísti: da méntibus nostris: ut, quod professióne celebrámus, imitémur effécto. Per Dóminum nostrum.

No se dice ninguna conmemoración.

1 Pdr. 3.18-22

CARÍSSIMI: Christus semel pro peccátis nostris mórtuus est, justus pro injústis, ut nos offérret Deo, mortificátus quidem carne, vivificátus autem spíritu. In quo et his, qui in cárcere erant, spirítibus véniens prædicávit: qui incréduli fúerant aliquándo, quando exspectábant Dei patiéntiam in diébus Noë, cum fabricarétur arca, in qua pauci, id est octo ánimæ salvæ factæ sunt per aquam. Quod et vos nunc símilis formæ salvos facit baptísma: non carnis depósitio sórdium, sed consciéntiæ bonæ interrogátio in Deum per resurrectiónem Jesu Christi Dómini nostri, qui est in déxtera Dei.

EPÍSTOLA

CARÍSIMOS: Cristo murió una vez por nuestros pecados, el justo por los injustos, a fin de reconciliarnos con Dios; pues, muerto en su carne, fue vuelto a la vida según el espíritu. Por este espíritu fue también a predicar a los espíritus encarcelados [1], a los rebeldes de los tiempos pasados, en que contemporizó la bondad divina, en los días de Noé, al fabricarse el arca; en la cual pocas personas, es decir, ocho, se salvaron por agua. Lo cual era figura del bautismo, que de una manera semejante os salva; no quitando las manchas del cuerpo, sino pidiendo a Dios una buena conciencia, por la resurrección de Jesucristo, nuestro Señor, el cual está a la diestra de Dios.

Salm. 117.24,26-27

HÆC dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Benedíctus, qui venit in nómine Dómini: Deus Dóminus, et illúxit nobis.

GRADUAL

ÉSTE es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y gocémonos en él. ℣. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; el Señor es Dios, y nos ha iluminado.

Salm. 95.10

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dícite, in géntibus: quia Dóminus regnávit a ligno.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Decid a las naciones que reina el Señor desde el madero [2].

Secuencia Victimæ Paschali, pág. 636.

1. A las almas retenidas en la morada de los muertos.
2. El texto de la *Vetus latina*, muy diferente del hebreo, sirve magníficamente a la liturgia.

EVANGELIO Mat. 28.16-20

En aquel tiempo: Los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Y allí, al verle, le adoraron, aun los que en un principio dudaron[1]. Entonces acercóse Jesús y les habló, diciendo: Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra; id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto os he mandado. Y sabed que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos. CREDO.

In illo témpore: Úndecim discípuli abiérunt in Galilæam, in montem, ubi constitúerat illis Jesus. Et vidéntes eum adoravérunt: quidam autem dubitavérunt. Et accédens Jesus locútus est eis, dicens: Data est mihi omnis potéstas in cælo et in terra. Eúntes ergo docéte omnes gentes: baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti: docéntes eos serváre omnia, quæcúmque mandávi vobis. Et ecce ego vobíscum sum ómnibus diébus, usque ad consummatiónem sæculi.

OFERTORIO Ex. 12.14

Este día será para vosotros memorable, aleluya; y le celebraréis como fiesta solemne del Señor de generación en generación; será una institución perpetua, aleluya, aleluya, aleluya.

Erit vobis hæc dies memoriális, allelúia: et diem festum celebrábitis solémnem Dómino in progénies vestras: legítimum sempitérnum diem, allelúia, allelúia, allelúia.

SECRETA

Te rogamos, Señor, recibas aplacado las ofrendas que te ofrecemos para la expiación del pecado de los regenerados, y para acelerar el auxilio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hóstias, quæsumus, Dómine, placátus assúme: quas et pro renatórum expiatióne peccáti deferimus, et pro acceleratióne cæléstis auxílii. Per Dominum nostrum.

Prefacio, pág. 1011; Communicantes y Hanc igitur, págs. 980 y 982.

1. Y no: «Mas hubo quienes dudaron» (*Vulgata*: «quidam autem dubitaverunt»), traducción que no conviene ni al contexto, ni al espíritu del evangelio de san Mateo.

Mat. 28.18-19

DATA est mihi omnis potéstas in cælo et in terra, allelúia: eúntes, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, allelúia, allelúia.

COMUNIÓN

SE me ha dado todo poder en los cielos y en la tierra, aleluya. Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, aleluya, aleluya.

RÉSPICE, quæsumus, Dómine, pópulum tuum: et quem ætérnis dignátus es renováre mystériis, a temporálibus culpis dignánter absólve. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE pedimos, Señor, mires tu pueblo; y al que te has dignado renovar por medio de misterios eternos, dígnate desligarlo de las culpas cometidas en la vida. Por nuestro Señor.

SÁBADO IN ALBIS

Estación en San Juan de Letrán.

Día litúrgico de 1.ª clase. Blanco.

Al salir de la fuente bautismal habían recibido los neófitos una vestidura blanca, símbolo de la regeneración de sus almas, que san Pablo comenta de una manera impresionante: «Cuantos os habéis bautizado en Cristo, de Cristo os habéis revestido.» Ahora bien: en este día, después de la celebración de la misa, tenía lugar su deposición. Por eso el nombre de «sábado *in albis*».

Mas el dejar las vestiduras no debía significar para ellos abandonar la vida santa en la que se les había iniciado. «Guardad en vuestros corazones la luminosa blancura que se os ha dado», predicaba san Agustín. La epístola de san Pedro nos habla magníficamente de la nobleza de los bautizados, pueblo santo, sacerdocio real, templo de piedras vivas, que se ha escogido el Señor para proclamar hasta el fin del mundo la misericordia de que le ha hecho objeto. Los cristianos, pues, deberán mostrarse dignos de este su estado, de la gracia insigne que les ha hecho Dios al llamarlos de las tinieblas a la admirable luz de su reino.

MISA

Salm. 104, 43.1

INTROITO

EDÚXIT Dóminus pópulum suum in exsultatióne, allelúia: et eléctos suos in lætítia, allelúia.

SACÓ el Señor a su pueblo lleno de alborozo, aleluya: y a sus elegidos rebosando júbilo, aleluya, ale-

luya. *Salmo.* Alabad al Señor e invocad su nombre; anunciad a los pueblos sus maravillas. ℣. Gloria al Padre.

allelúia. *Ps.* Confitémini Dómino et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória.

COLECTA

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, concedas a los que hemos celebrado devotamente las fiestas pascuales que por ello merezcamos llegar a los goces eternos. Por nuestro Señor.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui festa paschália venerándo égimus: per hæc contíngere ad gáudia ætérna mereámur. Per Dóminum nostrum.

No se dice ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA 1 Pdr. 2.1-10

CARÍSIMOS: Depuesta toda malicia y todo engaño, los fingimientos y envidias, y todas las detracciones, como niños recién nacidos, apeteced con ansia la leche del espíritu, sin mezcla de fraude; a fin de que con ella vayáis creciendo en salud, si es que ya habéis saboreado cuán dulce es el Señor.[1] Acercaos a él como a piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios. Y vosotros mismos sed como piedras vivas asentadas para formar un templo espiritual, un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales, que sean gratos a Dios, por Jesucristo. Por esto dice la Escritura: Mirad que pongo en Sión una piedra

CARÍSSIMI: Deponéntes ígitur omnem malítiam, et omnem dolum, et simulatiónes, et invídias, et omnes detractiónes, sicut modo géniti infántes, rationábile, sine dolo lac concupíscite: ut in eo crescátis in salútem: si tamen gustástis, quóniam dulcis est Dóminus. Ad quem accedéntes lápidem vivum, ab homínibus quidem reprobátum, a Deo autem eléctum, et honorificátum, et ipsi tamquam lápides vivi superædificámini, domus spirituális, sacerdótium sanctum, offérre spirituáles hóstias, acceptábiles Deo per Jesum Christum. Propter quod cóntinet Scriptúra: Ecce pono

1. Salmo 33.9.

in Sion lápidem summum angulárem, eléctum, pretiósum: et qui credíderit in eum, non confundétur. Vobis ígitur honor credéntibus: non credéntibus autem lapis, quem reprobavérunt ædificántes, hic factus es in caput ánguli: et lapis offensiónis, et petra scándali his, qui offéndunt verbo, nec credunt in quo et pósiti sunt. Vos autem genus eléctum, regále sacerdótium, gens sancta, pópulus acquisitiónis: ut virtútes annuntiétis ejus, qui de ténebris vos vocávit in admirábile lumen suum. Qui aliquándo non pópulus, nunc autem pópulus Dei: qui non consecúti misericórdiam, nunc autem misericórdiam consecúti.

angular, elegida, preciosa; y quien en ella crea no será confundido. Así que, a vosotros, que creéis, os sirve de honra; mas a los incrédulos, la piedra que desecharon los que edificaban, ésa misma ha venido a ser piedra angular y piedra de escándalo [1] para los que tropiezan en la palabra [2] y no creen, aun cuando fueron a esto destinados[3]. Vosotros, al contrario, sois un linaje escogido, un sacerdocio real, gente santa, pueblo conquistado[4], para que pregonéis las grandezas del que os sacó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros, que antes no erais su pueblo, y ahora sois el pueblo de Dios; que no habíais alcanzado misericordia, y ahora sí la habéis alcanzado[5].

Salm. 117.24; 112.1 ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc dies, quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea. Allelúia. ℣. Laudáte, púeri, Dóminum, laudáte nomen Dómini.

ALELUYA, aleluya. ℣. Éste es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él. Aleluya. ℣. Alabad, jóvenes, al Señor; alabad el nombre del Señor.

Secuencia Victimæ Paschali, pág. 636.

1. Isaías 28.16.
2. Esta palabra es el evangelio.
3. Los judíos, al rechazar el evangelio, ven que sus prerrogativas pasan a los cristianos.
4. Expresiones tomadas de Isaías 43.20-21, y del Éxodo 19.5-6.
5. Inspirado en Oseas 1,v.6 y 9, y 2,v.3 y 25.

EVANGELIO Juan 20.1-9

En aquel tiempo: El primer día de la semana, al amanecer, cuando todavía estaba oscuro, fue María Magdalena al sepulcro, y vio removida la losa. Corrió, pues, a buscar a Simón Pedro y al otro discípulo amado de Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo, y encamináronse al sepulcro. Corrían ambos a la par, mas el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Y habiéndose inclinado, vio los lienzos bien puestos, pero no entró. Llegó después Simón Pedro, y entró en el sepulcro, y vio bien puestos los lienzos en el suelo y el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús, aunque no con los demás lienzos, sino separado y doblado en lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio, y creyó. Porque aún no habían entendido la Escritura, según la cual Jesús debía resucitar de entre los muertos.

In illo témpore: Una sábbati, María Magdaléne venit mane, cum adhuc ténebræ essent, ad monuméntum; et vidit lápidem sublátum a monuménto. Cucúrrit ergo, et venit ad Simónem Petrum, et ad álium discípulum, quem amábat Jesus, et dicit illis: Tulérunt Dóminum de monuménto, et nescímus ubi posuérunt eum. Éxiit ergo Petrus, et ille álius discípulus, et venérunt ad monuméntum. Currébant autem duo simul, et ille álius discípulus, præcucúrrit cítius Petro, et venit primus ad monuméntum. Et cum se inclinásset, vidit pósita linteámina, non tamen introívit. Venit ergo Simon Petrus sequens eum, et introívit in monuméntum, et vidit linteámina pósita, et sudárium, quod fúerat super caput ejus, non cum linteamínibus pósitum, sed separátim involútum in unum locum. Tunc ergo introívit et ille discípulus, qui vénerat primus ad monuméntum: et vidit, et crédidit: nondum enim sciébant Scriptúram, quia oportébat eum a mórtuis resúrgere.

Credo.

Salm. 117.26-27

BENEDÍCTUS qui venit in nómine Dómini: benedíximus vobis de domo Dómini: Deus Dóminus, et illúxit nobis, allelúia, allelúia.

OFERTORIO

BENDITO el que viene en nombre del Señor; desde la casa del Señor os bendecimos; el Señor es Dios, y nos ha iluminado, aleluya, aleluya.

CONCÉDE, quæsumus, Dómine, semper nos per hæc mystéria paschália gratulári, ut contínua nostræ reparatiónis operátio, perpétuæ nobis fiat causa lætítiæ. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, nos concedas que, mediante estos misterios de Pascua, nos hagamos gratos a ti; para que la obra continua de nuestra espiritual reparación nos sea causa de perpetua alegría. Por nuestro Señor.

Prefacio, pág. 1011; Communicantes y Hanc igitur, págs. 980 y 982.

Gál. 3.27

OMNES qui in Christo baptizáti estis, Christum induístis, allelúia.

COMUNIÓN

CUANTOS os habéis bautizado en Cristo, de Cristo os habéis revestido, aleluya.

REDEMPTIÓNIS nostræ múnere vegetáti, quæsumus, Dómine: ut hoc perpétuæ salútis auxílio, fides semper vera proficiat. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, alimentados ya con los dones de nuestra redención, que con este auxilio de perpetua salud aumente siempre la fe verdadera. Por nuestro Señor.

Aquí concluye la octava de la Pascua.

DOMINGO IN ALBIS

Primero después de Pascua.

Estación en San Pancracio.

Domingo de 1.ª clase. Blanco.

Domingo de Quasimodo, Domingo in albis, *Pascuilla:* tres nombres que se dan a este domingo, el primero por razón del introito; el segundo, por alusión a las blancas vestiduras de los neófitos; el tercero, por cerrar la octava de Pascua.

Durante toda la semana han lucido los neófitos la vestidura blanca de su bautismo. La dejaron ayer; pero hoy la Iglesia les conjura a que prolonguen en sí mismos las fiestas pascuales permaneciendo fieles a las gracias que en ellas han recibido (colecta). Renovados también nosotros, en nuestra vida de bautizados, por la celebración pascual, escuchemos la apremiante invitación de la Iglesia: ella se dirige a nosotros de la misma manera que a los que acaban de entrar en las milicias cristianas.

Ciertamente, no estamos solos ni sin ayuda en la vida que hemos abrazado. La Iglesia confirma nuestra fe y alimenta nuestras almas con «la leche pura de su doctrina», con el pan de la Eucaristía. Hace de nosotros testigos de la resurrección de Cristo y de la victoria que ha reportado sobre el mundo perverso.

La estación tiene lugar este domingo en San Pancracio, en recuerdo de este joven cristiano que llevó la fidelidad de sus convicciones hasta el testimonio de la sangre.

Sobre la insuflación del Espíritu Santo, recuérdese el soplo divino que dió vida a Adán (Gén. 2.7 - Job. 32.8; 33.4 - Sab. 15.11). Repasar, si no se hizo el domingo pasado, Ez. 37.1-14. Ver también el 4.º domingo después de Pascua (don del Espíritu).

«Bienaventurados los que creen sin haber visto»: Juan 4.47-53 - 1 Pdr. 1.3-9. Por lo demás, esto no disminuye el mérito de los apóstoles, los cuales creyeron después de haber visto (Juan 1.45-51).

Sobre la profesión de fe de Tomás: Juan 1.1-18 - Hech. 2.36 - Rom. 10.9 - 1 Cor. 12.3 - 2 Cor. 5.16 - Fil. 2.6-11. Repasar también Juan 21.1-14.

Lectura de la Biblia. 1 Pedro 4.1 a 5.11 - 2 Pedro..

MISA

1 Pdr. 2.2; Salm. 80.2 **INTROITO**

QUASI modo géniti infántes, allelúia: rationábiles, sine dolo lac concupíscite, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória.

COMO niños recién nacidos, aleluya, ansiad la leche espiritual no adulterada, aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo.* Regocijaos alabando a Dios, nuestro protector; cantad al Dios de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Durante el Tiempo Pascual se dice el Gloria, aun cuando se repita la misa en días de entresemana.

COLECTA

«El pueblo que ha engendrado a Dios en las aguas del bautismo es un pueblo de niños inocentes; guarden todos sin mancilla la blancura de su vida nueva.» *San Clemente de Alejandría.*

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui paschália festa perégimus; hæc, te largiénte, móribus et vita teneámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Filium tuum.

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, hagas que, celebradas las fiestas de Pascua, continuemos, con tu gracia, realizando su ideal en nuestra vida y costumbres. Por nuestro Señor.

No se dice ninguna conmemoración.

1 Juan 5.4-10 **EPÍSTOLA**

La victoria sobre el pecado y sobre la muerte, afirmada en la resurrección del Señor, se halla para el cristiano en la fe de su bautismo, prenda de glorificación.

CARÍSIMOS: Todo lo que nace de Dios, vence al mundo, la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Éste es Jesucristo, que vino en el agua y en la sangre; no en el agua solo, sino en el agua y en la sangre.[1] Y el Espíritu es el que da testimonio de que Cristo es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son una misma cosa. Y tres son los que dan testimonio en la tierra; el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres son una misma cosa. Si admitimos el testimonio de los hombres, mayor testimonio es el de Dios. Ahora bien, el de Dios, cuyo testimonio es mayor, es el que ha dado de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí el testimonio de Dios.

CARÍSSIMI: Omne, quod natum est ex Deo vincit mundum: et hæc est victória, quæ vincit, mundum, fides nostra. Quis est, qui vincit mundum, nisi qui credit, quóniam Jesus est Fílius Dei? Hic est qui venit per aquam et sánguinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et sánguine. Et Spíritus est, qui testificátur, quóniam Christus est véritas. Quóniam tres sunt, qui testimónium dant in cælo: Pater, Verbum, et Spíritus Sanctus: et hi tres unum sunt. Et tres sunt, qui testimónium dant in terra: Spíritus, et aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt. Si testimónium hóminum accípimus, testimónium Dei majus est: quóniam hoc est testimónium Dei, quod majus est, quóniam testificátus est de Fílio suo. Qui credit in Fílium Dei, habet testimónium Dei in se.

ALELUYA Mat. 28,7; Juan 20.26

ALELUYA, aleluya. ℣. En el día de mi resurrección, dice el Señor, os precederé en Galilea. Aleluya. ℣. A los

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In die resurrectiónis meæ, dicit Dóminus, præcédam vos in Galilæam. Allelúia.

1. Alusión al agua y a la sangre que salieron del costado de Jesús, atravesado por la lanza del soldado, y que eran el símbolo del bautismo y de la eucaristía.

℣. Post dies octo, jánuis clausis, stetit Jesus in médio discipulórum suórum, et dixit: Pax vobis. Allelúia.

℣. Pasados ocho días, estando cerradas las puertas, se puso Jesús en medio de sus discípulos, y dijo: ¡La paz sea con vosotros! Aleluya.

Juan 20.19-31 EVANGELIO

Con sus apariciones a los discípulos consolida el Señor por sí mismo nuestra fe y dice a Tomás el mérito que a la fe atribuye. ¡Bienaventurados los que creen! Por este camino llegan a la verdadera vida, la del Espíritu, que les infunde Jesús y que les vale la posesión de la paz divina.

In illo témpore: Cum sero esset die illo, una sabbatórum, et fores essent clausæ, ubi erant discípuli congregáti propter metum Judæórum: venit Jesus, et stetit in médio, et dixit eis: Pax vobis. Et cum hoc dixísset, osténdit eis manus, et latus. Gavísi sunt ergo discípuli, viso Dómino. Dixit ergo eis íterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos. Hæc cum dixísset, insufflávit, et dixit eis: Accípite Spíritum Sanctum: quórum remiséritis peccáta, remittúntur eis: et quórum retinuéritis, reténta sunt. Thomas autem unus ex duódecim, qui dícitur Dídymus, non erat cum eis, quando venit Jesus. Dixérunt ergo ei álii discípuli: Vidimus Dóminum. Ille autem dixit eis: Nisi ví-

En aquel tiempo: Aquel mismo día, primero después del sábado, siendo ya tarde y estando cerradas las puertas de la casa en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo a los judíos, vino Jesús y, puesto en medio de ellos, les dijo: ¡La paz sea con vosotros! Dicho esto, mostróles manos y costado. Llenáronse de gozo los discípulos al ver al Señor. Díjoles de nuevo: ¡La paz sea con vosotros! Como mi Padre me envió, así también yo os envío. Dichas estas palabras, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. Se perdonarán los pecados a aquéllos a quienes los perdonéis; y se les retendrán a aquellos a quienes se los retengáis. Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle,

pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él contestó: Si no veo en sus manos la hendidura de los clavos y meto el dedo en el agujero de sus clavos, y mi mano en su costado, no lo creeré. Y al cabo de ocho días estaban otra vez sus discipulos dentro, y Tomás con ellos. Vino Jesús estando cerradas las puertas, y, puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Y después, a Tomás: Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; trae tu mano, métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Respondióle Jesús: Porque me has visto, Tomás, has creído: Bienaventurados los que, sin haber visto, han creído. Otros muchos milagros hizo Jesús ante sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

dero in mánibus ejus fixúram clavórum, et mittan dígitum meum in locum clavórum, et mittan manum meam in latus ejus, non credam. Et post dies octo, íterum erant discípuli ejus intus: et Thomas cum eis. Venit Jesus jánuis clausis, et stetit in médio, et dixit: Pax vobis. Deínde dicit Thomæ: Infer dígitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incrédulus, sed fidélis. Réspóndit Thomas et dixit ei: Dóminus meus, et Deus meus. Dixit ei Jesus: Quia vidísti me, Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt. Multa quidem et ália signa fecit Jesus in conspécto discipulórum quæ non sunt scripta in libro hoc. Hæc autem scripta sunt, ut credátis, quia Jesus est Christus Fílius Dei: et ut credéntes vitam habeátis in nómine ejus. CREDO.

OFERTORIO Mat. 28.2,5,6

UN ángel del Señor descendió del cielo y dijo a las mujeres: El que buscáis ha resucitado, como lo había dicho. Aleluya.

ÁNGELUS Dómini descéndit de cælo, et dixit muliéribus: Quem quæritis, surréxit, sicut dixit, allelúia.

SECRETA

SÚSCIPE múnera, Dómine, quæsumus, exsultántis Ecclésiæ: et cui causam tanti gáudii praestitísti, perpétuæ fructum concéde lætítiæ. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, los dones de tu Iglesia regocijada; y pues le has dado el motivo de tanto gozo, concédele el fruto de la perpetua alegría. Por nuestro Señor.

Prefacio de Pascua, pág. 1011: In hoc potissimum, *hasta la vigilia de la Ascensión.*

Juan 20.27

COMUNIÓN

MITTE manum tuam, et cognósce loca clavórum, allelúia: et noli esse incrédulus, sed fidélis, allelúia, allelúia.

METE tu mano y reconoce el lugar de los clavos, aleluya; y no seas incrédulo, sino creyente, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, Dómine Deus noster: ut sacrosancta mystéria, quæ pro reparatiónis nostræ munímine contulísti: et præsens nobis remédium esse fácias, et futúrum. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor Dios nuestro, que los sacrosantos misterios que nos has concedido para ayudarnos a robustecer la gracia de nuestra reparación, nos sirvan de remedio ahora y en lo futuro. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021.
Antífona: Allelúia, allelúia, allelúia.

1 Juan 5.4

CAPÍTULA

CARÍSSIMI: Omne, quod natum est ex Deo, vincit mundum: et hæc est victória, quæ vincit mundum, fides nostra.

CARÍSIMOS: Todo lo que nace de Dios, vence al mundo; y lo que nos hace alcanzar victoria sobre el mundo es nuestra fe.

Himno y versículo del Tiempo Pascual, pág. 1035-1036.

Juan 20.26

MAGNÍFICAT

POST dies octo, * jánuis clausis, ingréssus Dóminus dixit eis: Pax vobis, allelúia, allelúia.

AL cabo de ocho días, estando cerradas las puertas, entró el Señor y les dijo: La paz sea con vosotros, aleluya, aleluya.

2.º DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Domingo de 2.ª clase. Blanco.

Quince días después de los bautismos pascuales nos presenta la Iglesia a Cristo bajo la figura atrayente del pastor de nuestras almas. Luego de recordarnos san Pedro, en la epístola, cuánto ha costado al Salvador traernos a su aprisco, a nosotros, ovejas errantes, nos cuenta el evangelio la maravillosa parábola en que Jesús se presenta a sí mismo como el buen pastor que conoce a cada una de sus ovejas, da su vida por ellas y las defiende del lobo rapaz. Él es el verdadero pastor, que realiza la profecía de Ezequiel, en donde se anuncia al Israel de la plenitud de los tiempos un pastor que libertará a su pueblo.

El aprisco de Cristo es la Iglesia. En su seno nos prodiga su vida por medio de los sacramentos; su palabra, por las enseñanzas que ella nos da, y todas las riquezas de su gracia para iluminar nuestro camino y sostener nuestros pasos en nuestra marcha hacia el cielo: por medio de ella ejerce cerca de nosotros el papel de único pastor. Colocado Pedro a la cabeza del rebaño, dio su vida por los que le estaban confiados, y después de él continuarán los ministerios sacerdotales manteniendo en la Iglesia la presencia que nunca fallará del verdadero pastor de las almas.

Sobre el buen pastor: Is. 40.10-11 Jer. 23.1-4 Ez. 34 – Os. 13.5-6, en cotejo con el salmo 77.15-27 Miq. 7.14 Zac. 11.4-14 – Salm. 22, 76.21; 79.2-4, entre otros muchos. Detenerse con preferencia en

Ezequiel, texto central e inspirador del tema. Recuérdese la dulzura comprensiva de Jacob con su rebaño (Gén. 33.12-14), así como el papel de aquellos grandes pastores del pueblo elegido que fueron Moisés (Éx.) y David (1 y 2 Rey.). Y, naturalmente, Juan 10.1-30, de donde está sacado el evangelio del día: 21.15-17 – Hech. 20.28-31 – Hebr. 13.20-21 – 1 Pdr. 5.1-4. Acudir también al 3er. domingo después de Pentecostés (la oveja perdida).

Lectura de la Biblia. 1 Juan 1.1 a 3.10.

MISA

Salm. 32.5-6,1

INTROITO

MISERICÓRDIA Dómini plena est terra, allelúia: verbo Dómini cæli firmáti sunt, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

TODA la tierra está llena de la misericordia del Señor, aleluya; la palabra del Señor ha hecho los cielos, aleluya, aleluya. *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón conviene alabarle. ℣. Gloria.

COLECTA

El abatimiento del Hijo levanta al mundo. Al entregarse Jesús para la salvación de los que le ha confiado su Padre, se revela como el verdadero pastor prometido por Dios a su pueblo.

DEUS, qui in Fílii tui humilitáte jacéntem mundum erexísti: fidélibus tuis perpétuam concéde lætítiam; ut, quos perpétuæ mortis eripuísti cásibus, gáudiis fácias pérfrui sempitérnis. Per eúmdem Dóminum.

OH Dios!, que con la humillación de tu Hijo has elevado al mundo abatido: concede a tus fieles perpetua alegría, para que hagas gozar de una felicidad sin fin a los que libraste de caer en la muerte eterna. Por el mismo Señor nuestro.

1 Pdr. 2.21-25

EPÍSTOLA

San Pedro aplica a Jesús, «cuyas heridas nos han curado», la profecía del profeta Isaías sobre el Mesías paciente.

CARÍSSIMI: Christus passus est pro nobis, vobis relínquens exémplum, ut sequámini vestígia ejus. Qui peccátum non fecit,

CARÍSIMOS: Cristo también padeció por nosotros, dándoos ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado alguno, ni se halló

engaño en su lengua [1]; él, cuando le maldecían, no maldecía; cuando le atormentaban, no amenazaba, antes se ponía en manos del que le sentenciaba injustamente; él llevó la pena de nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, a fin de que muertos a los pecados, viviésemos para la justicia; por sus llagas fuisteis sanados [2]. Andabais como ovejas descarriadas, mas ahora os habéis convertido al Pastor y custodio de vuestras almas.

nec invéntus est dolus in ore ejus: qui cum maledicerétur, non maledicébat: cum paterétur, non comminabátur, tradébat autem judicánti se injúste: qui peccáta nostra ipse pértulit in córpore suo super lignum: ut peccátis mórtui, justítiæ vivámus: cujus livóre sanáti estis. Erátis enim sicut oves errántes, sed convérsi estis nunc ad pastórem, et epíscopum animárum vestrárum.

ALELUYA Luc. 24.35; Juan 10.14

ALELUYA, aleluya. ℣. Conocieron los discípulos al Señor al partir el pan. Aleluya. ℣. Yo soy el buen Pastor, conozco mis ovejas, y las mías me conocen a mí, aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Cognovérunt discípuli Dóminum Jesum in fractióne panis. Allelúia. ℣. Ego sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ. Allelúia.

EVANGELIO Juan 10.11-16

«Yo conozco mis ovejas; es decir, las amo —aclara san Gregorio—. Y mis ovejas me conocen. Me aman y me siguen. Ahora bien, hermanos: mirad a ver si realmente sois vosotros de sus ovejas, si le amáis, si le seguís.» *Homilía de maitines.*

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: Yo soy el buen Pastor [3]. El buen Pastor da su vida por sus ovejas. Pero el mercenario, el que no es pastor propio, como no son suyas las ove-

IN illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Ego sum pastor bonus. Bonus pastor ánimam suam dat pro óvibus suis. Mercenárius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves

1. Isaías 53.9.
2. Isaías 53.4-5.
3. O mejor: «el verdadero, el perfecto pastor»

própriæ, videt lupum veniéntem, et dimíttit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispérgit oves: mercenárius autem fugit, quia mercenárius est, et non pértinet ad eum de óvibus. Ego sum pastor bonus: et cognósco meas, et cognóscunt me meæ. Sicut novit me Pater, et ego agnósco Patrem: et ánimam meam pono pro óvibus meis. Et álias oves hábeo quæ non sunt ex hoc ovíli: et illas opórtet me addúcere, et vocem meam áudient et fiet unum ovíle, et unus pastor.

jas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye, y el lobo las arrebata y dispersa el rebaño; el mercenario huye, porque es asalariado y no tiene interés en las oveja. Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen a mí, así como me conoce a mí mi Padre y yo conozco a mi Padre. Yo doy mi vida por mis ovejas. Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo recoger; y oirán mi voz, y se hará un solo rebaño y un solo pastor. CREDO.

Salm. 62.2,5

OFERTORIO

DEUS, Deus meus, ad te de luce vígilo: et in nómine tuo levábo manus meas, allelúia.

SEÑOR, Dios mío te busco desde la aurora; yo levanto mis manos invocando tu nombre, aleluya.

SECRETA

BENEDICTIÓNEM nobis, Dómine, cónferat salutárem sacra semper oblátio: ut, quod agit mystério, virtúte perfíciat. Per Dóminum nostrum.

CONFIÉRANOS siempre, ¡oh Señor!, esta oblación santa una bendición saludable, a fin de que produzca realmente el efecto del misterio que representa. Por nuestro Señor.

Prefacio pascual, pág. 1011.

Juan 10.14

COMUNIÓN

EGO sum pastor bonus, allelúia: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ, allelúia, allelúia.

YO soy el buen Pastor, aleluya; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mi, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

TE pedimos, ¡oh Dios todopoderoso!, nos concedas que, habiendo recibido la gracia de tu vivificación, podamos simpre gloriarnos de conservar este don divino. Por nuestro Señor.

PRÆSTA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut vivificatiónis tuæ grátiam consequéntes, in tuo semper múnere gloriémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021.

Antífona única: Allelúia, allelúia, allelúia.

CAPÍTULA 1 Pdr. 2.21-22

CARÍSIMOS: Cristo también padeció por nosotros, dándoos ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado alguno, ni se halló engaño en su lengua.

CARÍSSIMI: Christus passus est pro nobis, vobis relínquens exémplum, ut sequámini vestígia ejus. Qui peccátum non fecit, nec invéntus est dolus in ore ejus.

Himno y versículo del Tiempo Pascual, pág. 1035-1036.

MAGNÍFICAT Juan 10.11,15

YO soy el buen Pastor, que apaciento mis ovejas, y por ellas doy mi vida, aleluya.

EGO sum * pastor bonus, qui pasco oves meas, et pro óvibus meis pono ánimam meam, allelúia.

3.er DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Domingo de 2.ª clase. Blanco.

Jubilate Deo, omnis terra. Saboreando la alegría de la resurrección, canta la Iglesia su gozo y proclama la gloria del Señor.

Pero en la tierra las fiestas de Pascua no son más que una anticipación de la Pascua eterna. La perfecta alegría nos aguarda en el cielo. Allí tendrá lugar el coronamiento de una vida cristiana practicada con fidelidad.

El programa de esta vida, fiel a sí misma, nos lo traza san Pedro de una manera sencilla a la vez que sublime. El cristiano marcha hacia la patria del cielo por su camino de la tierra, observando continuamente todo cuanto le impone su existencia humana. Sabe que de esta forma agrada a Dios. Las mismas tribulaciones cumplen su cometido: darnos a luz a la vida eterna. Orientada así plenamente la vida del cristiano hacia el triunfo final, se convierte en un pugilato que ha de instaurar progresivamente en cada uno de nosotros la victoria ya obtenida en la persona del Salvador.

Sobre el anuncio que Jesús hace de su resurrección: Mat. 12.38-42; 16.1-4.21; 17.22-23; 20.17-19; 27.63 – Luc. 24.6-8.25-27.44-48 – Juan 2.18-22; 14.18-20.

Sobre los deberes para con las autoridades, acudir al 22.º domingo después de Pentecostés (sumisión a los poderes establecidos).

Sobre la alegría cristiana. Ya en el Antiguo Testamento se la consideraba como un don de Dios concedido a los justos (Salm. 4.7-8.11; 42.4; 50; 67.4-5; 93.18-19; 96.10-12); era fruto del temor del Señor (I clo. 1.11-13) y la fuerza de los que la experimentaban (Neh.

8.10); se alegraban cuantos se acercaban a la ciudad santa (Salm. 121.1-2), al Templo (Deut. 12.18 – Salm. 26.4-6), al Arca de la Alianza (1 Rey. 6.13), y cuantos alababan a Dios (Salm. 9.2-3; 63.2-7) y le presentaban ofrendas (1 Crón. 29.9,17). Esta alegría la orientaban las esperanzas mesiánicas hacia Cristo (Is. 35; 49.8 a 50.3; 51.1 a 52.12; 55; 60; 61; 65; 66 – Jer. 31; 33.1-18 – Juan 8.56), en el que se centraba (Juan 3.29 – 1 Juan 1.1-4). Despierta alegría su expectación (Mat. 2.10 – Luc. 1.14,44,58) su nacimiento (Luc. 2,10), sus milagros (Luc. 13.17), su resurrección (Mat. 28.8 – Luc. 24.41 Juan 14.28; 20.20), la entrada en su reino (Mat. 13.44 – Luc. 10.17-20; 19.1-10 – Col. 1.12-14 – 1 Pdr. 1.8-9 – Apoc. 19.7,9), la propagación de su evangelio (Hech. 11.23; 13.47-48 – Fil. 1.18), la eficacia de la oración en su nombre (Juan 16.23-24). Esta alegría florece en medio de las pruebas y de las persecuciones (Mat. 5.11-12 – 2 Cor. 7.4; 8.2 – Fil. 2.17-18 – Hebr. 10.34 – Sant. 1.2-3), por las que participamos de los sufrimientos de Cristo (Col. 1.24 – 1 Pdr. 4.13-16). Igualmente debemos vivir con alegría (Rom. 12.12 – Fil. 4.4 – 1 Tes. 5.16), fruto del Espíritu (Rom. 14.17 – Gál. 5.22), que es prolongación de la alegría del mismo Cristo (Juan 15.9-11; 17.13) y, como ella, no tendrá fin (Juan 16.22).

Lectura de la Biblia. 1 Juan 3.11 a 5.21. – 2 Juan. – 3 Juan 1.1-8.

MISA

INTROITO Salm. 65.1-3

CANTAD con júbilo a Dios toda la tierra, aleluya; entonad salmos a su nombre, aleluya; glorificadle y alabadle, aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo.* Decid a Dios: ¡cuán terribles son tus obras, Señor! Tan grande es tu poder, que te glorificarán tus mismos enemigos. ℣. Gloria al Padre.

JUBILÁTE Deo, omnis terra, allelúia: psalmum dícite nómini ejus, allelúia: date glóriam laudi ejus, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Dícite Deo, quam terribília sunt ópera tua, Dómine: in multitúdine virtútis tuæ mentiéntur tibi inimíci tui. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Firmemente adherido el cristiano a su fe y a su bautismo, rechaza con decisión todo compromiso con el error y con el pecado.

OH Dios!, que muestras a los que yerran la luz de tu verdad para que puedan volver al camino de la justicia, concede a cuantos pro-

DEUS, qui errántibus, ut in viam possint redíre justítiæ, veritátis tuæ lumen osténdis: da cunctis qui christiána professióne

censéntur, et illa respuére, quæ huic inimíca sunt nómini, et ea quæ sunt apta, sectári. Per Dóminum nostrum, Jesum Christum.

fesan la fe cristiana, que se aparten de todo lo que va contra este nombre, y sigan todo lo que es conforme a él. Por nuestro Señor.

1 Pdr. 2.11-19 **EPÍSTOLA**

Agradaremos a Dios viviendo nuestra existencia terrestre con una libertad soberana. Al cumplir con fidelidad todos nuestros deberes, haremos que estimen nuestra religión cuantos conocen nuestras convicciones cristianas.

Caríssimi: Óbsecro vos tamquam ádvenas, et peregrínos abstinére vos a carnálibus desidériis, quæ mílitant advérsus ánimam, conversatiónem vestram inter gentes habéntes bonam: ut in eo, quod detréctant de vobis tamquam de malefactóribus, ex bonis opéribus vos considerántes, gloríficent Deum in die visitatiónis. Subjécti ígitur estóte omni humánæ creatúræ propter Deum: sive regi, quasi præcellénti: sive dúcibus, tamquam ab eo missis ad vindíctam malefactórum, laudem vero bonórum: quia sic est volúntas Dei, ut benefaciéntes obmutéscere faciátis imprudéntium hóminum ignorántiam: quasi líberi, et non quasi velámen habéntes malítiæ libertátem,

Carísimos: Ruégoos que, como extranjeros y peregrinos[1], os abstengáis de los deseos carnales, que combaten contra el alma; observad buena conducta entre los gentiles, para que, así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día en que venga a visitarlos.[2] Someteos, pues, a toda humana criatura por Dios: ya sea al rey, como soberano que es; ya a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y para alabanza de los buenos. Ésa es la voluntad de Dios, que, haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres imprudentes. Portaos como libres, y no teniendo la libertad a manera de velo para encubrir la malicia, mas como sier-

1. La verdadera patria de los cristianos está en el cielo.
2. En el día del juicio, o bien en el día de la gracia concedida a los incrédulos.

vos de Dios. Honrad a todos; amad a vuestros hermanos; temed a Dios; dad honor al rey. Siervos, sed obedientes a los señores con todo respeto, no sólo a los buenos y moderados, sino aun a los de recia condición. Porque esto es lo que agrada a Dios en Jesucristo, Señor nuestro.

sed sicut servi Dei. Omnes honoráte: fraternitátem dilígite: Deum timéte: regem honorificáte. Servi, súbditi estóte in omni timóre dóminis, non tantum bonis, et modéstis, sed étiam dýscolis. Hæc est enim grátia: in Christo Jesu Dómino nostro.

ALELUYA Salm. 110.9; Luc. 24.46

ALELUYA, aleluya. ℣. Redención envió el Señor a su pueblo. Aleluya. ℣. Convenía que Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos, y así entrase en su gloria. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Redemptiónen misit Dóminus pópulo suo. Allelúia. ℣. Oportébat pati Christum, et resúrgere a mórtuis: et ita intráre in glóriam suam. Allelúia.

EVANGELIO Juan 16.16-22

La vuelta de Cristo es, a la vez, su presencia actual en nuestra vida y en la de la Iglesia, y su venida gloriosa al fin de los tiempos. Aun esta segunda no está muy lejos, nos dice san Agustín: «El tiempo que nos separa de ella parece largo, porque va poco a poco deslizándose; pero cuando haya terminado, veremos cuán corto ha sido en realidad.» *(Maitines.)*

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dentro de poco ya no me veréis; mas poco después me volveréis a ver; porque me voy al padre. Entonces dijéronse entre sí algunos de ellos: ¿Qué nos querrá decir con esto: Dentro de poco no me veréis; mas poco después me volveréis a ver; porque me voy al Padre? Y decían: ¿Qué es esto que nos habla: Un poco? No

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Módicum, et jam non vidébitis me; et íterum módicum, et vidébitis me: quia vado ad Patrem. Dixérunt ergo ex discípulis ejus ad ínvicem: Quid est hoc, quod dicit nobis: Módicum et non vidébitis me; et íterum módicum, et vidébitis me, et: quia vado ad Patrem? Dicébant ergo, quid est hoc quod dicit: Módicum? Ne-

scímus quid lóquitur. Cognóvit autem Jesus quia volébant eum interrogáre, et dixit eis: De hoc quæritis inter vos, quia dixi: Módicum et non vidébitis me, et íterum módicum et vidébitis me. Amen, amen dico vobis, quia plorábitis et flébitis, vos: mundus autem gaudébit, vos autem contristabímini, sed tristítia vestra vertétur in gáudium. Múlier cum parit, tristítiam habet, quia venit hora ejus; cum autem pepérerit púerum, jam non méminit pressúræ, propter gáudium, quia natus est homo in mundum. Et vos ígitur nunc quidem tristítiam habétis, íterum autem vidébo vos et gaudébit cor vestrum, et gáudium vestrum nemo tollet a vobis.

sabemos lo que quiere significar. Entendió Jesús que le querían preguntar y les dijo: Disputáis entre vosotros de esto que he hablado: Dentro de poco ya no me veréis; mas poco después me volveréis a ver. En verdad, en verdad os digo: Lloraréis y gemiréis, y el mundo se gozará; andaréis tristes, mas vuestra tristeza se trocará en gozo. La mujer, cuando da a luz, está triste, porque ha venido su hora, mas después que ha tenido un niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre para el mundo. Pues también ahora vosotros tenéis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y ninguno os arrebatará vuestro gozo.

CREDO.

Salm. 145.2

LAUDA, ánima mea, Dóminum: laudábo Dóminum in vita mea, psallam Deo meo quámdiu ero, allelúia.

OFERTORIO

ALABA, alma mía, al Señor; alabaré al Señor durante mi vida; entonaré himnos a mi Dios, mientras exista, aleluya.

His nobis, Dómine, mystériis conferátur, quo terréna desidéria mitigántes, discámus amáre cæléstia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

DANOS, Señor, con estos misterios, la gracia de que, mitigando los deseos terrenos, aprendamos a amar las cosas celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio pascual, pág. 1011.

COMUNIÓN Juan 16.16

UN poco de tiempo y no me veréis, aleluya; otro poco y me veréis, porque voy al Padre, aleluya, aleluya.

MÓDICUM, et non vidébitis me, allelúia: íterum módicum, et vidébitis me, quia vado ad Patrem, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, ¡oh Señor!, que nos fortalezcan los sacramentos que hemos recibido, con su alimento espiritual, y nos defiendan con sus socorros temporales. Por nuestro Señor Jesucristo.

SACRAMÉNTA quæ súmpsimus, quæsumus, Dómine, et spirituálibus nos instáurent aliméntis, et corporálibus tueántur auxíliis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021. *Antífona única:* Allelúia, allelúia, allelúia.

CAPÍTULA 1 Pdr. 2.11

CARÍSIMOS: Ruégoos que, como extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales, que combaten contra el alma.

CARÍSSIMI: Óbsecro vos tamquam ádvenas, et peregrínos abstinére vos a carnálibus desidériis, quæ mílitant advérsus ánimam.

Himno y versículo del Tiempo Pascual, pág. 1035-1036.

MAGNÍFICAT Juan 16.20

EN verdad, en verdad os digo: Vosotros lloraréis, vosotros gemiréis, pero el mundo se regocijará; andaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo, aleluya.

AMEN, amen dico vobis, * quia plorábitis et flébitis vos: mundus autem gaudébit, vos vero contristabímini: sed tristítia vestra vertétur in gáudium, allelúia.

4.º DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Domingo de 2.ª clase. Blanco.

Los últimos domingos después de Pascua continúan cantando la gloria de Cristo y las alegrías de su resurrección. En la misa de hoy llaman la atención el introito y el júbilo exultante del ofertorio, una de las melodías más bellas del canto gregoriano.

Al acercarse la Ascensión y Pentecostés nos advierten los evangelios que Jesús está preparando a sus discípulos para su partida definitiva, con el anuncio del envío del Espíritu Santo. Él será para ellos, luz, fuerza y apoyo. Esta enseñanza sobre la misión del Espíritu Santo vale tanto para nosotros como para los apóstoles. A él se ha confiado la dirección de la Iglesia, de la que es inspirador y guía, así como es también para todo fiel «bautizado en el agua y en el Espíritu» la fuente misma de la vida cristiana. Por su papel permanente en la Iglesia prolonga el Espíritu Santo la obra de Cristo y da testimonio de él. A un mismo tiempo convence al mundo de error y de pecado por no haber aceptado al Salvador.

Sobre el don del Espíritu, que es verdaderamente el don perfecto de que habla Santiago, ver las promesas del Antiguo Testamento (Is. 11.2-3, que la tradición extiende del Mesías a todos los cristianos; 32.15-17; 44.1-4; 59.21 – Ez. 11.19-20; 18.30-31; 36.25-28; 37.4-14; 39.29 Joel 3.1-5 – Zac. 12.10 – Salm. 50.12-14 – Sab. 9.13-18) y las realizaciones del Nuevo Testamento (Mat. 10.19-20 – Marc. 1.8 – Juan 3.1-21; Hech. 2.1-21,37-39 – 5.32; 8.14-24; 10.44-48; 15.7-9; 19.1-6 – Rom. 8 1 Cor. 2.10-16 – Gál. 3.14; 4.6 – Ef. 1.13-19; 3.14-19; 4.30 – Tit. 3.4-6 – 1 Pdr. 4.14). Acudir, igualmente, al domingo infraoctava de Navidad (habitación del Espíritu Santo en nosotros), al domingo *in albis* (su insuflación), a la fiesta de Pentecostés (su venida y su acción), al 8.º domingo después de Pentecostés (el Espíritu Santo, maestro de vida interior).

Lectura de la Biblia. Santiago 1.1 a 3.12.

MISA

INTROITO Salm. 97.1,2,1

CANTAD al Señor un cántico nuevo, aleluya; porque ha hecho maravillas el Señor, aleluya; ha manifestado su justicia ante las naciones, aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo.* Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

CANTÁTE Dómino cánticum novum, allelúia: quia mirabília fecit Dóminus, allelúia: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Salvávit sibi déxtera ejus: et bráchium sanctum ejus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Vivir como bautizados, fieles a Dios, en esta difícil vida, no es posible sino con la ayuda de la gracia.

OH Dios!, que das a las almas de los fieles un solo querer, concede a tus pueblos amar tus mandatos y ansiar tus promesas, para que entre los halagos del mundo tengamos fijos nuestros corazones allí donde están los verdaderos goces. Por...

DEUS qui fidélium mentes unius éfficis voluntátis, da pópulis tuis id amáre quod præcípis, id desideráre quod promíttis: ut inter mundánas varietátes, ibi nostra fixa sint corda, ubi vera sunt gáudia. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Sant. 1.17-21

Nada mejor haría el hombre que dejarse moldear por Dios, que ha emprendido y prosigue en él esta gran obra. Después de crearnos, nos ha redimido; no queda sino purificar nuestra vida y recibir la palabra celestial en lo más íntimo de nuestras almas.

CARÍSIMOS: Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene, del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza ni sombra de variación. Porque de su voluntad nos ha engendrado con la palabra de la verdad, a fin de que seamos como las primicias de su creación [1]. Bien lo

CARÍSSIMI: Omne datum óptimum, et omne donum perféctum desúrsum est, descéndens a Patre lúminum, apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio. Voluntárie enim génuit nos verbo veritátis, ut simus inítium áliquod creatúræ

1. Es decir, que seamos especialmente suyos.

ejus. Scitis, fratres mei dilectíssimi. Sit autem omnis homo velox ad audiéndum: tardus autem ad loquéndum, et tardus ad iram. Ira enim viri justítiam Dei non operátur. Propter quod abjiciéntes omnem immundítiam, et abundántiam malítiæ, in mansuetúdine suscípite ínsitum verbum, quod potest salváre ánimas vestras.

sabéis, hermanos míos muy queridos. Y así sea todo hombre pronto para escuchar, pero comedido en el hablar y refrenado en la ira. Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, dando de mano a toda inmundicia y exceso vicioso, recibid con docilidad la divina palabra, que ha sido como ingerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.

Salm. 117.16;Rom. 6.9 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me. Allelúia. ℣. Christus resúrgens ex mórtuis, jam non móritur: mors illi ultra non dominábitur. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. La diestra del Señor ha hecho prodigios; la diestra del Señor me ha salvado. Aleluya. ℣. Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no tendrá ya dominio sobre él. Aleluya.

Juan 16.5-14 **EVANGELIO**

El Espíritu Santo revela a los fieles la autenticidad de la misión de Cristo y el sentido de su redención: denunciando el pecado del mundo que no ha querido creer en Cristo, mostrando que Jesús ha sido el único Justo, afirmando que ha resucitado y subido por virtud divina a los cielos.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vado ad eum, qui misit me: et nemo ex vobis intérrogat me: Quo vadis? Sed quia hæc locútus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum. Sed ego veritátem dico vobis: éxpedit vobis ut ego vadam: si enim

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Me voy a aquél que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas? Mas porque os he dicho estas cosas, se ha llenado de tristeza vuestro corazón. Pero os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya: por-

que si no me voy, no vendrá a vosotros el Consolador; pero si me voy, os le enviaré. Y cuando venga él, convencerá al mundo en orden al pecado, en orden a la justicia y en orden al juicio. En orden al pecado por cuanto no han creído en mí; respecto a la justicia, porque me voy al Padre, y ya no me veréis; y tocante al juicio, porque ya ha sido juzgado el príncipe de este mundo. Aún tengo otras muchas cosas que deciros; mas por ahora no podéis comprenderme. Mas cuando venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades; pues no hablará por sí, sino que dirá las cosas que habrá oído, y os anunciará las venideras. Él me glorificará a mí, porque recibirá de lo mío, y os lo anunciará.

non abíero, Paráclitus non véniet ad vos: si autem abíero, mittam eum ad vos. Et cum vénerit ille, árguet mundum de peccáto, et de justítia, et de judício. De peccáto quidem quia non credidérunt in me: de justítia vero, quia ad Patrem vado, et jam non vidébitis me: de judício autem, quia prínceps hujus mundi jam judicátus est. Adhuc multa hábeo vobis dícere: sed non potéstis portáre modo. Cum autem vénerit ille Spíritus veritátis, docébit vos omnem veritátem. Non enim loquétur a semetípso: sed quæcúmque áudiet, loquétur, et quæ ventúra sunt, annuntiábit vobis. Ille me clarificábit: quia de meo accípiet et annuntiábit vobis. CREDO.

OFERTORIO Salm. 65.1-2,16

CANTE a Dios toda la tierra; cantad la gloria de su nombre. Venid y oíd vosotros, todos los que teméis a Dios, y os contaré cuán grandes cosas ha hecho el Señor a mi alma, aleluya.

JUBILÁTE Deo, univérsa terra, psalmum dícite nómini ejus: veníte, et audíte, et narrábo vobis, omnes qui timétis Deum, quanta fecit Dóminus ánimæ meæ, allelúia.

SECRETA

OH Dios!, que por la sagrada recepción de este sacrificio nos has hecho par-

DEUS, qui nos per hujus sacrifícii venerándi commércia, unius summæ

divinitátis partícipes effecísti: præsta, quæsumus: ut, sicut tuam cognóscimus veritátem, sic eam dignis móribus assequámur. Per Dóminum.

tícipes de tu soberana divinidad, concede, te suplicamos, que después de haber conocido tu verdad, podamos conseguirla con dignas costumbres. Por N. S.

Prefacio pascual, pág. 1011.

Juan 16.8 **COMUNIÓN**

CUM vénerit Paráclitus Spíritus veritátis, ille árguet mundum de peccáto, et de justítia, et de judício, allelúia, allelúia.

CUANDO venga el Espíritu Consolador convencerá al mundo en orden al pecado, a la justicia y al juicio, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

ADÉSTO nobis, Dómine Deus noster: ut per hæc, quæ fidéliter súmpsimus, et purgémur a vítiis, et a perículis ómnibus eruámur. Per Dóminum.

ASÍSTENOS, Señor Dios nuestro, para que los misterios que con fe hemos recibido, nos purifiquen de nuestras culpas y nos libren de todos los peligros. Por.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021. *Antífona única:* Allelúia, allelúia, allelúia.

Sant. 1.17 **CAPÍTULA**

CARÍSSIMI: Omne datum óptimum, et omne donum perféctum desúrsum est, descéndens a Patre lúminum, apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio.

CARÍSIMOS: Toda dádiva preciosa y todo don perfecto, de arriba viene, y desciende del Padre de las luces, en quien no existe mudanza alguna ni sombra de variación.

Himno y versículo del Tiempo pascual págs. 1035-1036.

Juan 16.5,6 **MAGNÍFICAT**

VADO ad eum * qui misit me: sed quia hæc locútus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum, allelúia.

ME voy a quien me envió; y porque os he dicho esto, ha llenado la tristeza vuestro corazón, aleluya.

5.° DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Domingo de 2.ª clase. Blanco.

En este último domingo después de Pascua los cánticos de la misa continúan siendo, como en todo el Tiempo Pascual, cánticos de triunfo y de alegría. La Iglesia no se cansa de celebrar la resurrección de Cristo y las gracias redentoras que han transformado nuestra vida.

Pero el hombre se olvida de lo mejor que hay en sí mismo con una facilidad desconcertante. Por eso nos exhorta la epístola a practicar con seriedad nuestros deberes de cristianos y pide la colecta, con la gracia de pensar rectamente, la de conformar nuestra conducta al ideal que se nos ha enseñado. Esta doble invitación a un constante esfuerzo personal, al mismo tiempo que a la oración, llevan a un justo equilibrio de la ascesis cristiana. Por su parte, también los evangelios nos inculcan durante este Tiempo la oración frecuente, a la que ponen en relación con el envío del Espíritu Santo y la plegaria del mismo Cristo por los suyos. Los tres días de rogativas de esta semana insisten todavía más.

Sobre la vuelta de Jesús al Padre: Juan 7.33-36; 13.1-4; 14.28-29; 16.5-11; 17.13; 20.11-18. Acudir igualmente a la fiesta de la Ascensión.

Sobre la necesidad de las obras, por las que nos juzgará Dios: Tob. 12.9 - Job. 34.10-11 Jer. 17.10; 31.29-30 Ez. 18 - Mat. 7.16-21; 13.36-43, 47-50; 16.27; 25.31-46 Juan 5.26-29 - Rom. 2.5-10 1 Cor. 6.9-11 Sant. 2.14-26 2 Juan 6 Apoc. 20.11-15. Léase en el mismo

sentido: Is. 1.11-17; 58 – Os. 6.6-9 – Miq. 6.6-8 – Salm. 49. Recordar también la constante insistencia en que se guarde la palabra del Señor y sus mandamientos: Gén. 26.4-5 – Deut. 28 – 1 Rey. 13.13-14 – 3 Rey. 9.1-9 – Salm. 102.17-18; 118 – Prov. 7.1-13 – Jer. 6.19-20 – Ez. 33.30-32 – Mat. 19.16-17; 28.19-20 – Juan 8.51-55; 14.21-24; 17.6-19 – 1 Juan 2.5; 5.2-3 – Apoc. 3.8. Ver también el 15.º domingo después de Pentecostés (vida según el Espíritu). Recuérdese asimismo que en esa fidelidad se encuentra la verdadera bienaventuranza: Mat. 5.19 – Luc. 8.19-21; 11.27-28 – Sant. 1.19-25.

Lectura de la Biblia. Santiago 3.13 a 5.20. – Judas 17-25.

MISA

Is. 48.20; Salm. 65.1-2 **INTROITO**

VOCEM jucundidátis annuntiáte, et audiátur, allelúia: annuntiáte usque ad extrémum terræ: liberávit Dóminus pópulum suum, allelúia, allelúia. *Ps.* Jubiláte Deo, omnis terra, psalmum dícite nómini ejus: date glóriam laudi ejus. ℣. Glória Patri.

CON voz de júbilo anunciad y haced saber esta nueva, aleluya; llevadla hasta los últimos confines de la tierra y decid: «El Señor ha redimido a su pueblo», aleluya, aleluya. *Salmo.* Cante alegre a Dios toda la tierra; cantad la gloria de su nombre; dadle gloria y alabanza. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, a quo bona cuncta procédunt, largíre supplícibus tuis: ut cogitémus, te inspiránte, quæ recta sunt; et, te gubernánte, éadem faciámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, de quien todo bien procede; te suplicamos humildemente te dignes inspirarnos santos pensamientos y movernos a ponerlos por obra con tu asistencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sant. 1.22-27 **EPÍSTOLA**

El cristiano que atentamente medita la ley de su vida y procura ponerla en práctica, hallará su felicidad en lo que haga. De otro modo, será vana su religión.

CARÍSSIMI: Estóte factóres verbi, et non auditóres tantum: falléntes vos-

CARÍSIMOS: Poned en práctica la palabra divina, y no os contentéis con oirla,

engañándoos a vosotros mismos. Porque el que se contenta con oír la palabra de Dios y no la practica, parécese al hombre que contempla en un espejo su rostro, y luego de mirarse se va, y se olvida al punto de cómo es. Mas quien contemple atentamente la ley perfecta de libertad, y persevere en ella, no haciéndose oyente olvidadizo, sino ejecutor de la obra, éste será por su hecho bienaventurado. Y si alguno se precia de tener religión, mas no refrena su lengua, engáñase a sí mismo en su corazón y su religión es vana. La religión pura y sin mancha delante de Dios Padre consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y en preservarse de la corrupción de este siglo.

metípsos. Quia si quis audítor est verbi, et non factor: hic comparábitur viro consideránti vultum nativitátis suæ in spéculo; considerávit enim se, et ábiit, et statim oblítus est, qualis fúerit. Qui autem perspéxerit in legem perféctam libertátis, et permánserit in ea, non audítor obliviósus factus, sed factor óperis: hic beátus in facto suo erit. Si quis autem putat se religiósum esse, non refrénans línguam suam, sed sedúcens cor suum, hujus vana est relígio. Relígio munda, et immaculáta apud Deum et Patrem, hæc est: Visitáre pupíllos, et víduas in tribulatióne eórum, et immaculátum se custodíre ab hoc sæculo.

ALELUYA Juan 16.28

ALELUYA, aleluya. ℣. Cristo resucitó, y se nos manifestó a nosotros, a quienes nos redimió con su sangre. Aleluya. ℣. Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo, y me vuelvo al Padre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Surréxit Christus, et illúxit nobis, quos redémit sánguine suo. Allelúia. ℣. Exívi a Patre, et veni in mundum: iterum relínquo mundum, et vado ad Patrem. Allelúia.

EVANGELIO Juan 16.23-30

Tan íntima es la unión de los discípulos con Jesús, que su oración forma una sola cosa con la de él, y el Padre celestial les ama y oye como ama y oye a su Hijo. Es, además, una lección oportunísima

para muchos cristianos, que suelen pedir en nombre de muchos santos, amigos de Jesús, y no piden en nombre de Jesús.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Amen, amen dico vobis: Si quid petiéritis Patrem in nómine meo, dabit vobis. Usque modo non petístis quidquam in nómine meo: Pétite, et accipiétis, ut gáudium vestrum sit plenum. Hæc in provérbiis locútus sum vobis. Venit hora, cum jam non in provérbiis loquar vobis, sed palam de Patre annuntiábo vobis. In illo die in nómine meo petétis: et non dico vobis, quia ego rogábo Patrem de vobis: ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis, et credidístis, quia ego a Deo exívi. Exívi a Patre, et veni in mundum: íterum relínquo mundum, et vado ad Patrem. Dicunt ei discípuli ejus: Ecce nunc palam lóqueris, et provérbium nullum dicis. Nunc scimus, quia scis ómnia, et non opus est tibi, ut quis te intérroget: in hoc crédimus, quia a Deo exísti.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo: Cuanto pidiereis al Padre, os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedidle y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas os he dicho usando de comparaciones. Llegó el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas del Padre. Entonces le pediréis en mi nombre; y no os digo que rogaré al Padre por vosotros, pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre y vine al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre. Dícenle los discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no dices ningún enigma. Ahora conocemos que sabes todo, y no es preciso que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios. Credo.

Salm. 65.8-9,20

OFERTORIO

Benedícite, gentes, Dóminum Deum nostrum, et obaudíte vocem laudis ejus: qui pósuit ánimam

Bendecid, naciones, al Señor Dios nuestro, y haced que se oiga la voz de su alabanza. Él ha dirigido mi alma

por los senderos de la vida, y ha preservado mis pies de todo desliz; bendito el Señor, que no rechazó mi oración, ni apartó de mí su misericordia, aleluya.

meam ad vitam, et non dedit commovéri pedes meos: benedíctus Dóminus, qui non amóvit deprecatiónem meam, et misericórdiam suam a me, allelúia.

SECRETA

RECIBE, Señor, las oraciones de los fieles con la oblación de las hostias, a fin de que por estos cultos de nuestra devoción pasemos a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, fidélium preces cum oblatiónibus hostiárum: ut per hæc piæ devotiónis offícia, ad cæléstem glóriam transeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio pascual, pág. 1011.

COMUNIÓN Salm. 95.2

CANTAD al Señor, aleluya; cantad al Señor, y bendecid su nombre; pregonad a diario su redención, aleluya, aleluya.

CANTÁTE Dómino, allelúia: cantáte Dómino, et benedícite nomen ejus: bene nuntiáte de die in diem salutáre ejus, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDENOS, Señor, que, alimentados con la virtud de la mesa celestial, deseemos lo que es recto, y recibamos lo deseado. Por nuestro Señor Jesucristo.

TRÍBUE nobis, Dómine, cæléstis mensæ virtúte satiátis: et desideráre quæ recta sunt, et desiderátа percípere. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021.

Antífona única: Allelúia, allelúia, allelúia.

CAPÍTULA Sant. 1.22-24

CARÍSIMOS: Poned en práctica la palabra divina, y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mis-

CARÍSSIMI: Estóte factóres verbi, et non auditóres tantum: falléntes vos metípsos. Quia si quis aud

tor est verbi, et non factor: hic comparábitur viro consideránti vultum nativitátis suæ in spéculo: consideravit enim se, et ábiit, et statim oblítus est, qualis fúerit.

mos. Porque el que se contenta con oír la palabra de Dios y no la practica, parécese al hombre que contempla en un espejo su rostro y luego de mirarse se va, y se olvida al punto de cómo es.

Himno y versículo del Tiempo Pascual, pág. 1035-1036.

Juan 16.24,27 **MAGNÍFICAT**

PÉTITE * et accipiétis, ut gáudium vestrum sit plenum; ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis, et credidístis, allelúia.

PEDID y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo; pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me habéis amado y creído, aleluya.

ROGATIVAS

o Letanías menores.

Feria de 4.ª clase. Morado.

A consecuencia de las calamidades públicas que padeció en el siglo V la diócesis de Vienne, en el Delfinado, san Mamerto estableció una procesión solemne de penitencia los días que preceden a la fiesta de la Ascensión. Una prescripción del concilio de Orleáns, de 511, extendió este uso a toda Francia y pronto se generalizó en toda la Iglesia.

El canto de las letanías ha dado nombre a estos tres días de oraciones públicas; pero en Roma, donde ya existía una procesión semejante el 25 de abril, las Rogativas fueron llamadas Letanías menores y la procesión del 25 de abril, Letanías mayores.

Después de la procesión se dice la misa de Rogativas –misa votiva de 2.ª clase, salvo en los días litúrgicos de 1.ª clase, en que se dice la misa del día con conmemoración, con una conclusión, de las Rogativas.

En las restantes misas, si el día es de 4.ª clase, se dice la misa del domingo precedente sin conmemoración de las Rogativas. A tenor de las costumbres o necesidades de los países, el obispo puede trasladar las Rogativas (tres días consecutivos) a otra fecha del año.

PROCESIÓN

Se canta en primer lugar la antífona:

ANTÍFONA Salm. 43.26,2

LEVÁNTATE, Señor, y ven en nuestra ayuda; líbranos por el honor de tu nombre.—*Salmo*. ¡Oh Dios!, hemos oído con nuestros propios oídos tus beneficios; nuestros padres nos los han contado. ℣. Gloria al Padre... —Levántate, Señor.

EXSÚRGE, Dómine, * ád-juva nos et líbera nos propter nomen tuum. *Ps.* Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.—Exsúrge, Dómine.

A continuación se arrodillan y comienzan las Letanías de los santos, pág. 2134. *Después del* Sancta Maria, *se levantan y la procesión inicia su marcha. A cada invocación, el pueblo responde.*

Al regreso de la procesión, el celebrante se pone la casulla y sube al altar para la incensación o el introito.

MISA

Estación: lunes, en Santa María la Mayor; martes, en San Juan de Letrán; miércoles, en San Pedro.

Misa votiva de 2.ª clase. Morado.

La misa muestra la eficacia de la oración del justo cuando es humilde, confiada y perseverante. En ella se nos da una gran lección de esperanza cristiana, fundada totalmente en la bondad de Dios.

INTROITO Salm. 17.7,2-3

DESDE su santo templo oyó mi voz, aleluya; y el gemido que di en su presencia llegó a sus oídos, aleluya, aleluya. *Salmo*. Te amo, Señor, fortaleza mía. El Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

EXAUDÍVIT de templo sancto suo vocem meam, allelúia: et clamor meus in conspéctu ejus introívit in aures ejus, allelúia, allelúia. *Ps.* Díligam te, Dómine, virtus mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. ℣. Glória.

No se dice Gloria ni Credo.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus; ut, qui in aflictióne nostra de tua pietáte confídimus; contra advérsa ómnia, tua semper protectióne muniámur. Per Dóminum.

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, que los que, en nuestra aflicción confiamos en tu misericordia, hallemos en tu protección defensa contra toda adversidad. Por nuestro Señor.

Sant. 5.16-20

EPÍSTOLA

CARÍSSIMI: Confitémini altérutrum peccáta vestra, et oráte pro ínvicem, ut salvémini: multum enim valet deprecátio justi assídua. Elías homo erat símilis nobis passíbilis: et oratióne orávit ut non plúeret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex. Et rursum orávit: et cælum dedit plúviam, et terra dedit fructum suum. Fratres mei, si quis ex vobis erráverit a veritáte, et convérterit quis eum: scire debet, quóniam qui convérti fécerit peccatórem ab erróre viæ suæ, salvábit ánimam ejus a morte, et opériet multitúdinem peccatórum.

CARÍSIMOS: Confesad uno a otro vuestros pecados, y orad unos por otros para que os salvéis, porque mucho puede la oración constante del justo. Elías era hombre como nosotros, sujeto a miserias; sin embargo, oró para que no lloviese sobre la tierra, y no llovió en tres años y seis meses. Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra dio sus frutos. Hermanos míos, si alguno de vosotros llega a extraviarse del verdadero camino, y otro cualquiera le torna a él, sepa éste que el hombre que convirtiere a un pecador de su extravío, salvará su alma[1] de la muerte y cubrirá[2] la multitud de sus pecados.

Salm. 78.9-10;30,8

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Propítius esto, Dómine, peccátis nostris: ne quando dicant gentes: Ubi

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Sé propicio, Señor, con nuestros pecados: no sea que digan las gentes: ¿Dónde

1. Se trata del alma del que convierte a un pecador.
2. Lit. «cubrir», expresión bíblica que significa «conseguir el perdón».

está su Dios? Aleluya. ℣. Saltaré de gozo y me regocijaré en tu misericordia; porque has mirado mi abatimiento, y sacado de sus angustias a mi alma. Aleluya.

est Deus eórum? Allelúia. ℣. Exsultábo et lætábor in misericórdia tua, quóniam respexísti humilitátem meam: salvásti de necessitátibus ánimam meam. Allel.

Fuera del Tiempo pascual:

GRADUAL Salm. 43,8-9

Tú, Señor, nos libras de nuestros enemigos; tú confundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo, celebrando por siempre tu nombre.

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos; et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die: et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

ALELUYA Salm. 78,9-10

ALELUYA, aleluya. ℣. Sé propicio, Señor, con nuestros pecados: no sea que digan las gentes: ¿Dónde está su Dios? Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Propítius esto, Dómine, peccátis nostris: ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto, pág. 284.

EVANGELIO Luc. 11,5-13

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno de vosotros tuviese un amigo, y fuese a buscarle a media noche, y le dijese: Amigo mío, préstame tres panes, porque me ha llegado de viaje un amigo y no tengo con qué obsequiarle; y este amigo, respondiéndole desde dentro de su casa, le dijese: No me importunes; mi casa está cerrada, y mis criados y yo estamos ya acos-

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Quis vestrum habébit amícum, et ibit ad illum média nocte, et dicet illi: Amíce, cómmoda mihi tres panes, quóniam amícus meus venit de via ad me, et non hábeo quod ponam ante illum: et ille deíntus respóndens, dicat: Noli mihi moléstus esse, jam óstium clausum est, et púeri mei mecum sunt in cubíli, non possum súrge

re, et dare tibi. Et si ille perseveráverit pulsans: dico vobis, etsi no dabit illi surgens, eo quod amícus ejus sit, propter improbitátem tamen ejus surget, et dabit illi quotquot habet necessários. Et ego dico vobis: Pétite, et dábitur vobis: quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis. Omnis enim qui petit, áccipit: et qui quærit, ínvenit: et pulsánti aperiétur. Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lápidem dabit illi? Aut piscem: numquid pro pisce serpéntem dabit illi? Aut si petíerit ovum: numquid pórriget illi scorpiónem? Si ergo vos cum sitis mali, nostis bona data dare fíliis vestris: quanto magis Pater vester de cælo dabit spíritum bonum peténtibus se?

tados; no puedo, pues, levantarme a dártelos; si, no obstante esto, el otro persistiere en llamar, aun cuando éste no se levantase para dárselos en fuerza de la amistad, yo os aseguro que para evitar la importunidad, se levantaría y le daría todos los que hubiere menester. Y os digo también: pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de vosotros, si pide a su padre pan, le dará una piedra? O si le pide un pez, ¿le dará una serpiente? O si le pide un huevo, ¿le dará acaso un escorpión? Si, pues, vosotros, aun siendo malos, dais buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el buen Espíritu a los que se lo piden?

Salm. 108.30-31

OFERTORIO

CONFITÉBOR Dómino nimis in ore meo: et in médio multórum laudábo eum, qui ástitit a dextris páuperis: ut salvam fáceret a persequéntibus ánimam meam, allelúia.

ALABARÉ sin cesar al Señor con mi boca, y en medio de muchos le bendeciré; él se ha puesto a la derecha del pobre, para salvarle de los que le persiguen, aleluya.

SECRETA

HÆC múnera, quæsumus, Dómine, et víncula nostræ pravitátis ab-

TE rogamos, Señor, que estos dones rompan los lazos de nuestras culpas, y

nos alcancen la gracia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

sólvant, et tuae nobis misericórdiæ dona concílient. Per Dóminum.

Prefacio de Pascua, pág. 1011.

Si las Rogativas se trasladan fuera del Tiempo pascual, Prefacio de la Ascensión, de Pentecostés o común, según la fecha a que se trasladen.

COMUNIÓN Luc. 11.9-10.

PEDID, y recibiréis; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá, aleluya.

PÉTITE, et accipiétis: quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis: omnis enim, qui petit, áccipit: et qui quærit, ínvenit: et pulsánti aperiétur, allelúia.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, acojas favorablemente nuestros votos, para que al recibir tus dones en la tribulación y vernos consolados, se acreciente en nosotros tu amor. Por nuestro Señor.

VOTA nostra, quæsumus, Dómine, pio favóre proséquere: ut, dum dona tua in tribulatióne percípimus, de consolatióne nostra in tuo amóre crescámus. Per Dóminum.

VIGILIA DE LA ASCENSIÓN

Vigilia de 2.ª clase. Blanco.

A pesar de la coincidencia de las Rogativas, la Iglesia se prepara a la gran solemnidad de la Ascensión con una vigilia. En ella no hay nada de penitencia. Se canta el Gloria; son blancos los ornamentos, no hay ni ayuno ni abstinencia.

Cristo ha terminado su obra. Él mismo nos dice, en el Evangelio, con qué sentimiento se vuelve a su Padre después de haber glorificado su nombre sobre la tierra al manifestarle a los hombres.

Misa: la del 5.º domingo después de Pascua, pág. 691, *menos la* Epístola *y el* Evangelio: *Dícese el Gloria. No hay Credo.*

EPÍSTOLA Ef. 4.7-13

HERMANOS: A cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia a

FRATRES: Unicuíque nostrum data est grátia secúndum mensúram

donatiónis Christi. Propter quod dicit: Ascéndens in altum, captívam duxit captivitátem: dedit dona homínibus. Quod autem ascéndit, quid est, nisi quia et descéndit primum in inferióres partes terræ? Qui descéndit, ipse est et qui ascéndit super omnes cælos, ut impléret ómnia. Et ipse dedit quosdam quidem apóstolos, quosdam autem prophétas, álios vero evangelístas, álios autem pastóres, et doctóres, ad consummatiónem sanctórum in opus ministérii, in ædificatiónem córporis Christi: donec occurrámus omnes in unitátem fídei, et agnitiónis Fílii Dei, in virum perféctum, in mensúram ætátis plenitúdinis Christi.

medida de la donación de Cristo. Por lo cual está dicho: Al subirse a lo alto, llevó consigo cautivos, y derramó sus dones sobre los hombres.[1] Mas, ¿por qué se dice que subió, sino porque antes había bajado aquí abajo, sobre la tierra? El que descendió, ése mismo es el que sube sobre todos los cielos para llenarlo todo. Y así, él mismo, a unos ha constituído apóstoles, a otros profetas y a otros evangelistas, a otros pastores y doctores, organizando a los santos para la obra del ministerio, en la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al estado de varón perfecto, a la medida de la edad perfecta de Cristo.

Juan 17.1-11 **EVANGELIO**

In illo témpore: Sublevátis Jesus óculis in cælum, dixit: Pater, venit hora, clarífica Fílium tuum, ut Fílius tuus claríficet te: sicut dedísti ei potestátem omnis carnis, ut omne, quod dedísti ei, det eis vitam ætérnam. Hæc est autem vita ætérna: Ut cognóscant te, solum Deum verum,

En aquel tiempo: Levantando Jesús los ojos al cielo, dijo: Padre mío, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique, ya que le has dado poder sobre toda criatura, para que dé la vida eterna a todos los que le diste. Y la vida eterna es: conocerte a ti, único Dios verdadero,

1. Salm. 67,19.

y a Jesucristo a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra, cumpliendo la obra, que me confiaste. Ahora glorifícame tú, Padre, en ti mismo, con la gloria que tenía en ti antes de ser el mundo. He manifestado tu nombre a los hombres que me has dado del mundo. Tuyos eran, y me los diste, y ellos han observado tu palabra. Ahora saben que todo lo que me diste viene de ti; porque yo les di las palabras que me diste, y ellos las han recibido y han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú eres el que me has enviado. Por ellos ruego yo; no ruego por el mundo, sino por éstos que me has dado, porque tuyos son; y todo lo mío es tuyo, como lo tuyo es mio, y en ellos he sido glorificado. Yo ya no estoy más en el mundo, pero éstos quedan en el mundo; y yo a ti me vuelvo.

et quem misísti Jesum Christum. Ego te clarificávi super terram: opus consummávi, quod dedísti mihi, ut fáciam: et nunc clarífica me tu, Pater, apud temetípsum, claritáte quam hábui, priúsquam mundus esset, apud te. Manifestávi nomen tuum homínibus, quos dedísti mihi de mundo. Tui erant, et mihi eos dedísti: et sermónem tuum servavérunt. Nunc cognovérunt, qùia ómnia quæ dedísti mihi, abs te sunt: quia verba, quæ dedísti mihi, dedi eis: et ipsi accepérunt, et cognovérunt vere quia a te exívi, et credidérunt quia tu me misísti. Ego pro eis rogo, non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedísti mihi: quia tui sunt, et mea ómnia tua sunt, et tua mea sunt, et clarificátus sum in eis. Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te vénio.

Prefacio de Pascua, pág. 1011.

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Estación en San Pedro.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

Al final de su vida terrestre sube Jesús triunfante a los cielos y le aclama la Iglesia en su santa humanidad, admitida a sentarse a la derecha del Padre y a participar de su gloria.

La ascensión de Jesús es prenda de la nuestra. Sublimada la Iglesia por una esperanza inmensa, levanta sus ojos hacia su Jefe que le ha precedido a la patria celestial y le ha introducido allí en su propia persona: «Porque el Hijo de Dios, después de haberse incorporado a los que la envidia del diablo había arrojado del paraíso terrenal, los lleva consigo al subir a su Padre.» *San León, en maitines.*

Toda la vida de la Iglesia se sitúa entre la ascensión del Señor y su vuelta al fin de los tiempos. Segura de no engañarse en su espera, propaga por todas partes el mensaje de Cristo y derrama sin cesar su gracia, hasta el día en que vuelva él definitivamente a introducir en la gloria de su Padre a todos los que ha arrebatado al poder de Satanás.

Léase en 4 Rey. 2.1-14 el relato de la ascensión de Elías que recuerda Eclo. 48.1-10, y piénsese en Enoch. (Gén. 5.24 – Hebr. 11.5). Muchos pasajes del Nuevo Testamento, especialmente los que hablan de Cristo resucitado y sentado a la diestra de Dios, presuponen el hecho de la Ascensión: Mat. 26.64 – Juan 3.12-13; 6.62 – Hech. 7.54-56 – Ef. 1.20-23 – Fil. 3.20-21 – Col. 3.1-4 – 1 Tim. 3.16 – Hebr. 8 a 10, que muestra a Cristo, sacerdote eterno, entrando en el santuario celestial. – 1 Pdr. 3.22 – Apoc. 3.21. Todo esto recuerda en el fondo a Dan. 7.13-14. Véase, igualmente, el 5.º domingo después de Pascua (la vuelta al Padre).

Siguiendo la sagrada liturgia, repásense los salmos 46; 109, utilizado por Mat. 22.41-46, Hech. 2.32-36, 1 Cor. 15.24-28, y los versículos 7 a 10 del salmo 23.

Nótese que la Ascensión está muy estrechamente relacionada con el don del Espíritu, del que se ha hablado en el 4.º domingo después de Pascua. Ver Luc. 24.49 – Juan 7.37-39; 16.5-15 – Hech. 2.33 – Ef. 4.7-10.

Lectura de la Biblia. Hechos 1; 9.1-31; 10.1 a 11.26; 12.1 a 13.3; 13.13-52; 14.8 a 15.29; 16.11-40; 17.16 a 18.23.

MISA

Hech. 1.11; Salm. 46.2

INTROITO

VIRI Galilæi, quid admirámini aspiciéntes in cælum? Alleluia; quemádmodum vi-

VARONES de Galilea, ¿por qué miráis absortos al cielo?, aleluya; como le habéis visto

dístis eum ascendéntem in cælum, ita véniet, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Omnes gentes, pláudite, mánibus: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. ℣. Glória Patri.

subir al cielo, así volverá, aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo.* Aplaudid todos los pueblos; cantad a Dios con voces de regocijo. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

Hoy ha subido «nuestro Redentor» a los cielos. ¿Qué motivo más poderoso de esperanza podemos tener? La Ascensión es la gran fiesta de la esperanza cristiana.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui hodiérna die Unigénitum tuum Redemptórem nostrum ad cælos ascendísse crédimus, ipsi quoque mente in cæléstibus habitémus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, pues creemos que en este día subió al cielo tu Unigénito y Redentor nuestro, habitemos también nosotros en el cielo con él en espíritu. Por el mismo Señor nuestro, Jesucristo.

Hech. 1.1-11 EPÍSTOLA

En los Hechos de los apóstoles el relato de la ascensión es también un anuncio de la misión de la Iglesia, obra esencialmente divina, como la del mismo Jesús, a la que dirige totalmente el Espíritu Santo.

PRIMUM quidem sermónem feci de ómnibus, o Theóphile, quæ cœpit Jesus fácere et docére, usque in diem, qua præcípiens Apóstolis per Spíritum Sanctum, quos elégit, assúmptus est: quibus et præbuit seípsum vivum post passiónem suam in multis arguméntis, per dies quadragínta appárens eis, et loquens de regno Dei.

TEÓFILO: He tratado en mi primer libro [1] de todas las cosas que obró y enseñó Jesús, hasta el día en que, después de haber instruído por el Espíritu Santo a los apóstoles, que él había escogido, se subió a los cielos. Mostróse también vivo a sus discípulos, después de su pasión, con muchas pruebas, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del

1. El tercer evangelio, dedicado también por san Lucas a Teófilo, cristiano de alto rango.

reino de Dios. Y, comiendo con ellos, mandóles no saliesen de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual (dijo) habéis oído de mi boca. Porque Juan ha bautizado en agua, mas vosotros seréis bautizados[1] en el Espíritu Santo, dentro de pocos días. Entonces le preguntaron sus discípulos allí reunidos: Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino de Israel? Y les dijo: No toca a vosotros saber los tiempos o los momentos que tiene el Padre reservados a su propio poder; mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros,[2] y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda la Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra. Y al decir esto, viéndole ellos, se fue elevando por los aires, hasta que le ocultó una nube a sus ojos. Y estando atentos, mirando cómo iba subiéndose al cielo, he aquí que aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este Jesús, que de entre vosotros

Et convéscens, præcépit eis, ab Jerosólymis ne discéderent, sed exspectárent promissiónem Patris, quam audístis (inquit) per os meum; quia Joánnes quidem baptizávit aqua, vos autem baptizabímini Spíritu Sancto non post multos hos dies. Ígitur qui convénerant, interrogábant eum, dicéntes: Dómine, si in témpore hoc restítues regnum Ísraël? Dixit autem eis: Non est vestrum nosse témpora vel moménta, quæ Pater pósuit in sua potestáte: sed accipiétis virtútem superveniéntis Spíritus Sancti in vos, et éritis mihi testes in Jerúsalem, et in omni Judæa, et Samaría, et usque ad últimum terræ. Et cum hæc dixísset, vidéntibus illis, elevátus est: et nubes suscépit eum ab óculis eórum. Cumque intuerétur in cælum eúntem illum, ecce duo viri astitérunt juxta illos in véstibus albis, qui et dixérunt: Viri Galiléi, quid statis aspiciéntes in cælum? Hic Jesus qui assúmptus est a vobis in cælum, sic ve-

1. Sumergidos y renovados.
2. La misión de los apóstoles se halla totalmente bajo la dependencia del Espíritu.

niet quemádmodum vidístis eum eúntem in cælum.

se ha subido al cielo, así volverá, como le habéis visto irse al cielo.

Salm. 46.6; 67.18-19 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ascéndit Deus in jubilatióne et Dóminus in voce tubæ. Allelúia. ℣. Dóminus in Sina in sancto, ascéndens in altum, captívam duxit captivitátem. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Subió nuestro Dios en medio de voces de júbilo, y el Señor al son de trompeta. Aleluya. ℣. El Señor viene del Sinaí al santuario, y subiendo a lo alto, lleva cautiva a la cautividad. Aleluya.

Marc. 16.14-20 **EVANGELIO**

Igual conexión que en la epístola hallamos aquí entre la partida de Cristo y la misión de la Iglesia, que comienza; siempre es la obra del Señor.

IN illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis appáruit illis Jesus: et exprobrávit incredulitátem eórum, et durítiam cordis: quia iis qui víderant eum resurrexísse, non credidérunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum, prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et bene habébunt. Et Dóminus quidem

EN aquel tiempo: Estando sentados a la mesa los once discípulos, aparecióseles Jesús, y les dio en rostro con su incredulidad y dureza de corazón, por no haber creído a los que le habían visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará; mas el que no crea, se condenará. Y estas señales seguirán a los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre; hablarán nuevas lenguas; cogerán serpientes; y si beben algún veneno, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y los sanarán. Y el Señor Jesús, después de hablarles, subióse al cielo, y

está sentado a la diestra de Dios. Mas ellos salieron, y predicaron en todas partes con la ayuda del Señor, que confirmaba su doctrina[1] con los milagros que la acompañaban. CREDO.

Jesus, postquam locútus est eis, assúmptus est in cælum, et sedet a dextris Dei. Illi autem profécti, prædicavérunt ubíque, Dómino cooperánte et sermónem confirmánte, sequéntibus signis.

Después de cantado el evangelio, se apaga el cirio pascual, que, desde Pascua, simbolizaba la presencia de Jesús después de su resurrección

OFERTORIO **Salm. 46.6**

SUBIÓ Dios en medio de voces de júbilo, y el Señor, al son de trompeta, aleluya.

ASCÉNDIT Deus in jubilatióne, et Dóminus in voce tubæ, allelúia.

SECRETA

RECIBE, Señor, los dones que te ofrecemos, por la gloriosa Ascensión de tu Hijo; y concede propicio que seamos libres de los peligros presentes, y lleguemos a la vida eterna. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, múnera quæ pro Fílii tui gloriósa Ascensióne deférimus: et concéde propítius; ut a præséntibus perículis liberémur, et ad vitam perveniámus ætérnam. Per eúmdem Dóminum.

Prefacio y Communicantes *de la Ascensión*, págs. 1012 *y* 980.

COMUNIÓN **Salm. 67.33-34**

CANTAD salmos al Señor, que sube a lo más encumbrado de los cielos, hacia el Oriente, aleluya.

PSÁLLITE Dómino, qui ascéndit super cælos cælórum ad Oriéntem, allelúia.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente y misericordioso!, experimentar el efecto invisible de los misterios visibles que acabamos de recibir. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut, quæ visíbilibus mystériis suménda percépimus, invisíbili consequámur efféctu. Per Dominum nostrum.

1. Es decir, el evangelio.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *menos el último:* Laudate Dominum omnes Gentes, pág. 1030.

Hech. 1.11

VIRI Galiláei, * quid aspícitis in cælum? Hic Jesus, qui assúmptus est a vobis in cælum, sic véniet, allelúia.

ANTÍFONAS

VARONES de Galilea, ¿qué estáis mirando en el cielo? Ese mismo Jesús, que ha subido de entre vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, aleluya.

Hech. 1.10

2. Cumque * intuerántur in cælum eúntem illum, dixérunt: allelúia.

2. Mirábanle cómo subía al cielo, cuando los ángeles dijeron: aleluya.

Luc. 24.50-51

3. Elevátis mánibus * benedíxit eis, et ferebátur in cælum, allelúia.

3. Levantando sus manos, les bendijo; y se fue elevando al cielo, aleluya.

4. Exaltáte * Regem regum, et hymnum dícite Deo, allelúia.

4. Ensalzad al Rey de los reyes y cantad himnos de gloria a Dios, aleluya.

Hech. 1.9

5. Vidéntibus illis, * elevátus est, et nubes suscépit eum in cælo, allelúia.

5. Se elevó Jesús a vista de ellos: y una nube le tomó hasta el cielo, aleluya.

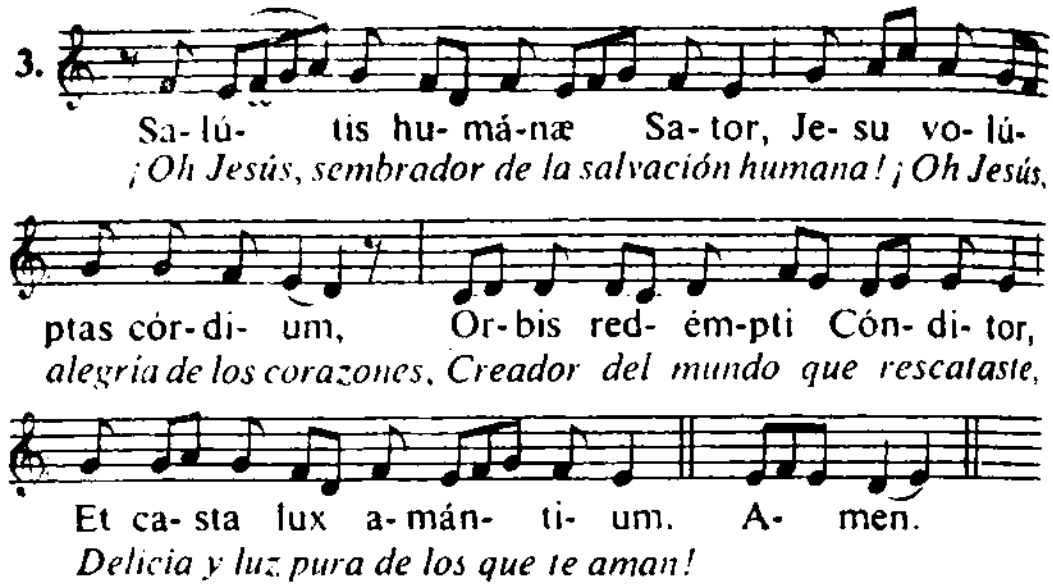
Hech. 1.1-2

CAPÍTULA

PRIMUM quidem sermónem feci de ómnibus, o Theóphile, quæ cœpit Jesus fácere et docére, usque in diem, qua, præcípiens Apóstolis per Spíritum Sanctum, quos elégit, assúmptus est.

HE tratado en mi primer libro de todas las cosas que obró y enseñó Jesús, hasta el día en que, después de haber instruído por el Espíritu Santo a los apóstoles, que él había escogido, se subió a los cielos.

HIMNO



2. ¿Qué compasión es la que te ha hecho cargar con nuestros pecados, y sufrir la muerte por salvarnos, siendo tú la inocencia misma?

3. Tú penetras en los infiernos; rompes las cadenas de los cautivos, y glorioso triunfador, vuelves a la diestra del Padre.

4. Muévate tu misericordia a reparar nuestros quebrantos; y danos a ver tu rostro, en la dichosa luz.

5. ¡Oh tú, guía y sendero del cielo! Sé el objeto de nuestros deseos; sé el consuelo de nuestras lágrimas; sé el dulce premio de la vida.

Amen.

℣. Subió Dios jubilosamente a los cielos, aleluya.

2. Qua victus es cleméntia,
Ut nostra ferres crímina?
Mortem subíres ínnocens,
A morte nos ut tólleres?

3. Perrúmpis inférnum chaos;
Vinctis caténas détrahis;
Victor triúmpho nóbili
Ad déxteram Patris sedes.

4. Te cogat indulgéntia,
Ut damna nostra sárcias.
Tuíque vultus cómpotes
Dites beáto lúmine.

5. Tu dux ad astra, et sémita,
Sis meta nostris córdibus.
Sis lacrimárum gáudium.
Sis dulce vitæ prémium.

Amén.

℣. Ascéndit Deus in jubilatióne, allelúia.

℣. Et Dóminus in voce tubæ, allelúia.

℣. Y el Señor, al son de trompeta, aleluya.

Juan 17.6,9,11

MAGNÍFICAT

A 1.as vísperas:

PATER, * manifestávi nomen tuum homínibus quos dedísti mihi; nunc autem pro eis rogo, non pro mundo, quia ad te vénio, allelúia.

PADRE, he manifestado tu nombre a los hombres que me has dado; y ahora por ellos es por quienes ruego, no por el mundo, porque a ti voy, aleluya.

A 2.as vísperas:

O Rex glóriæ, * Dómine virtútum, qui triumphátor hódie super omnes cælos ascendísti, ne derelínquas nos órphanos: sed mitte promíssum Patris in nos, Spíritum veritátis, allelúia.

OH Rey de la gloria, Señor de los ejércitos, que subiste hoy triunfante sobre todos los cielos, no nos dejes huérfanos, sino envíanos al prometido del Padre, al Espíritu de verdad, aleluya.

DEL VIERNES DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN AL VIERNES SIGUIENTE:

De la feria.

Blanco.

Los días de semana después de la Ascensión son ferias de 4.ª clase.

Misa de la Ascensión, pág. 703. *Dícese Gloria y prefacio de la Ascensión*, pág. 1012. *Sin el* Communicantes.

DOMINGO DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN

Domingo de 2.ª clase. Blanco.

Desde hace algunos domingos nos recuerdan los evangelios las promesas de Jesús a sus apóstoles en la última cena. No nos dejará huérfanos, sino que nos enviará el Espíritu Santo como otro él, para que haga sus veces junto a nosotros hasta tanto que vuelva. La Iglesia sabe bien lo que significa para ella y para la vida de sus hijos la presencia del Espíritu Santo. Mientras espera la vuelta gloriosa del Señor, implora sin cesar la asistencia del Paráclito, su defensor, su consolador y su sostén.

Sobre el testimonio del Espíritu, ver en Rom. 8.15-16,26-27 su testimonio interior en nosotros. En cuanto a su testimonio exterior por boca de los apóstoles, de quienes hará testigos de Cristo, ver Mat. 10.17-22 – Hech. 1.8-22; 2.32; 4.19-20; 5.27-32; 10.34-43; 22.12-21 – 1 Cor. 15.12-20 – 1 Juan 1.1-4.

Sobre la caridad fraterna, limitándonos a algunos textos esenciales, ver Mat. 5.21-24; 18.21-22; 25.31-46 – Luc. 6.27–38; 10.25-37 – Juan 13.34-35; 15.12-17; 17.22-26 – Hech. 2.44-45; 4.32-35 – Rom. 12.3-21 13.8-10 – El magnífico capítulo 13 de 1 Cor. – 2 Cor. 8; 9 – Gál. 5.14; 6.2 – Ef. 4.1-6 – Col. 3.12-14 – Sant. 2.1-9; 5.19-20 – 1 Juan 3.11-20; 4.7-21 – 2 Juan 4-6. Acudir igualmente al 17.º domingo después de Pentecostés (el primer mandamiento).

Lectura de la Biblia. Hechos 18.24 a 19.12; 20.7-38; 21.27 a 23.11; 24.10-27; 25.6 a 26.32; 27.9 a 28.10; 28.16-31.

MISA

Salm. 26.7-9,1 **INTROITO**

Subido Cristo a los cielos, la aspiración profunda del alma hacia su Dios es el ardiente deseo de volver a ver al Señor.

EXÁUDI, Dómine, vocem meam, qua clamávi ad te, allelúia: tibi dixit cor meum, quæsívi vultum tuum, vultum tuum, Dómine, requíram: ne avértas fáciem tuam a me, allelúia, allelúia. *Ps.* Dóminus illumináti o mea et salus mea: quem timébo? ℣. Glória.

OYE, Señor, mi voz, que te implora, aleluya; mi corazón te dijo: busqué tu rostro; tu rostro, Señor, buscaré; no apartes de mí tu cara, aleluya, aleluya. *Salmo*. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus: fac nos tibi semper et devótam gérere voluntátem: et majestáti tuæ sincéro corde servíre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios omnipotente y sempiterno, haz que esté siempre nuestra voluntad sometida a la tuya, y que sirvamos a tu majestad con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo.

1 Pdr. 4.7-11 **EPÍSTOLA**

«Para que en todo sea Dios glorificado.» El cristiano, transformado por la caridad, da continuo testimonio en su vida de la presencia y de la acción de Dios en él.

CARÍSSIMI: Estóte prudéntes, et vigiláte in oratiónibus. Ante ómnia autem, mútuam in vobismetipsis caritátem contínuam habéntes: quia cáritas óperit multitúdinem peccatórum. Hospitáles ínvicem sine murmuratióne: unusquísque, sicut accépit grátiam, in altérutrum illam administrántes, sicut boni

CARÍSIMOS: Sed prudentes y velad orando. Pero, ante todo, amaos siempre unos a otros, porque la caridad hace desaparecer una multitud de pecados. Practicad la hospitalidad unos con otros, sin murmuración. Cada cual, según la gracia que ha recibido, comuníquela a los demás, como buenos dispensadores de la

gracia de Dios, que es de múltiples formas. Si alguno habla, sean sus palabras como de Dios; si ejerce un ministerio, sea como por virtud recibida de Dios, para que en todas las cosas sea Dios honrado por Jesucristo Señor nuestro.

dispensatóres multifórmis grátiæ Dei. Si quis lóquitus, quasi sermónes Dei: si quis minístrat, tamquam ex virtúte, quam adminístrat Deus: ut in ómnibus honorificétur Deus per Jesum Christum Dóminum nostrum.

ALELUYA Salm. 46.9; Juan 14.18

ALELUYA, aleluya. ℣. Reina el Señor sobre todas las naciones; Dios está sentado en su santo trono. Aleluya. ℣. No os dejaré huérfanos; voy y vengo a vosotros, y vuestro corazón se regocijará, aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Regnávit Dóminus super omnes gentes: Deus sedet super sedem sanctam suam. Allelúia. ℣. Non vos relínquam órphanos: vado et vénio ad vos, et gaudébit cor vestrum. Allelúia.

EVANGELIO Juan 15.26-27; 16.1-4

Sabe muy bien la Iglesia que en el Espíritu Santo se encuentra la fuerza que es necesaria para dar testimonio de Cristo.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Consolador, que os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que del Padre procede, él dará testimonio de mí; y vosotros también le daréis, porque estáis conmigo desde el principio. Esto os he dicho para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas, y llega la hora en que cualquiera que os dé muerte pensará hacer un servicio a Dios. Y obrarán así, por no conocer ni al Padre ni a mí.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum vénerit Paráclitus, quem ego mittam vobis a Patre, Spíritum veritátis, qui a Patre procédit, ille testimónium perhibébit de me: et vos testimónium perhibébitis, quia ab inítio mecum estis. Hæc locútus sum vobis, ut non scandalizémini. Absque synagógis fácient vos: sed venit hora, ut omnis, qui intérficit vos, arbitrétur obséquium se præstare Deo. Et hæc fácient vobis, qua non novérunt Patrem

neque me. Sed hæc locútus sum vobis, ut, cum vénerit hora eórum, reminiscámini quia ego dixi vobis.

Os digo esto, para que cuando venga la hora os acordéis de que ya os lo tenía anunciado. CREDO.

Salm. 46.6 **OFERTORIO**

ASCÉNDIT Deus in jubilatióne, et Dóminus in voce tubæ, allelúia.

SUBIÓ Dios entre voces de júbilo; y el Señor, al son de trompeta, aleluya.

SECRETA

SACRIFÍCIA nos, Dómine, immaculáta purífficent: et méntibus nostris supérnæ grátiæ dent vigórem. Per Dóminum.

PURIFÍQUENOS, Señor, este sacrificio inmaculado, y dé a nuestras almas el vigor de la gracia celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Préfacio de la Ascensión, pág. 1012.

Juan 17.12,13,15 **COMUNIÓN**

PATER, cum essem cum eis, ego servábam eos, quos dedísti mihi, allelúia: nunc autem ad te vénio: non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo, allelúia, allelúia.

PADRE, mientras estaba con ellos, yo guardaba los que me habías dado, aleluya; mas ahora vengo a ti; no te pido los saques del mundo, sino que los libres del mal, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

REPLÉTI, Dómine, munéribus sacris: da, quæsumus, ut in gratiárum semper actióne maneámus. Per Dóminum nostrum.

COLMADOS, Señor, de tus sagrados dones, haz que permanezcamos siempre en acción de gracias. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Salmos, antífonas e himno de la Ascensión, pág. 709.

1 Pdr. 4.7-8 **CAPÍTULA**

CARÍSSIMI: Estóte prudéntes et vigiláte in oratiónibus. Ante ómnia au-

CARÍSIMOS: Sed prudentes y velad en la oración. Pero, ante todo, teneos siem-

pre unos a otros un ardiente amor, porque el amor cubre la muchedumbre de pecados.

℣. El Señor en el cielo, aleluya.

℟. Preparó su trono, alelula.

tem, mútuam in vobismetípsis caritátem contínuam habéntes: quia cáritas óperit multitúdinem peccatórum.

℣. Dóminus in cælo, allelúia.

℟. Parávit sedem suam, allelúia.

MAGNÍFICAT Juan 16.4

ESTO os lo he dicho, para que cuando venga la hora, os acordéis de que ya os lo tenía anunciado, aleluya.

HÆC locútus sum vobis, * ut cum vénerit hora eórum, reminiscámini quia ego dixi vobis, allelúia.

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Estación en San Juan de Letrán.

Vigilia de 1.ª clase. Rojo.

La estación es en San Juan de Letrán, a causa de su bautisterio, único lugar en que antiguamente se administraba el bautismo en Roma.

Antaño se bautizaba en Pentecostés a los catecúmenos que no habían podido recibir el bautismo en la noche de Pascua. Por ello toda la misa canta la renovación bautismal por la acción del Espíritu Santo. A diferencia de otras vigilias, es una misa festiva, como la de la vigilia pascual.

MISA

INTROITO Ez. 36.23-24,26; Salm. 33.2

CUANDO fuere santificado en vosotros, os recogeré de todos los países y derramaré sobre vosotros agua pura, y quedaréis purificados de todas vuestras inmundicias, y os daré un nuevo corazón, aleluya, aleluya. *Salmo.* Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios

CUM sanctificátus fúero in vobis, congregábo vos de univérsis terris: et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris: et dabo vobis spíritum novum, allelúia, allelúia. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper

laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

de pronunciar sus alabanzas. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut claritátis tuæ super nos splendor effúlgeat; et lux tuæ lucis corda eórum, qui per grátiam tuam renáti sunt, Sancti Spíritus illustratióne confírmet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

TE rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, hagas que resplandezca sobre nosotros el fulgor de tu claridad; y que el brillo de tu luz confirme, con la infusión de tu Espíritu Santo, los corazones de los que, por tu gracia, han sido regenerados. Por nuestro Señor Jesucristo.

No se dice ninguna conmemoración.

Hech. 19.1-8 EPÍSTOLA

Juan bautizaba en el agua; mas el bautismo cristiano se confiere «en el agua y el Espíritu Santo». Purifica del pecado y da la vida divina a los que le reciben.

IN diébus illis: Factum est, cum Apóllo esset Corínthi, ut Paulus, peragrátis superióribus pártibus, veníret Éphesum et inveníret quosdam discípulos: dixítque ad eos: Si Spíritum Sanctum accepístis credéntes? At illi dixérunt ad eum: Sed neque si Spíritus Sanctus est, audívimus. Ille vero ait: In quo ergo baptizáti estis? Qui dixérunt: In Joánnis baptísmate. Dixit autem Paulus: Joánnes baptizávit baptísmo pœniténtiæ pópulum, dicens: In eum, qui ventúrus esset post ipsum, ut créderent, hoc

EN aquellos días: Estando Apolo en Corinto, pasó Pablo a Éfeso, después de recorrer las provincias septentrionales de Asia. Y encontrando allí algunos discípulos, les preguntó: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo al abrazar la fe? Ellos respondieron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Pues ¿con qué bautismo, les replicó, se os ha bautizado? Y ellos respondieron: Con el bautismo de Juan. Dijo entonces Pablo: Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, advirtiendo que creyesen en quien había de venir después de él, esto es, en Jesús. En

oyendo esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús. Y, habiéndoles impuesto Pablo las manos, bajó sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaron varias lenguas y profetizaban. Eran entre todos como unos doce hombres. Pablo, entrando después en la sinagoga, predicó libremente por espacio de tres meses, disputando y convenciéndoles en lo tocante al reino de Dios.

est, in Jesum.[1] His audítis baptizáti sunt in nómine Dómini Jesu. Et cum imposuísset illis manus Paulus, venit Spíritus Sanctus super eos, et loquebántur linguis, et prophetábant Erant autem omnes viri fere duódecim. Introgréssus autem synagógam cum fidúcia loquebátur per tres menses, dísputans et suádens de regno Dei.

ALELUYA Salm. 106.1

ALELUYA. ℣. Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

ALLELÚIA. ℣. Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus.

TRACTO Salm. 116

ALABAD al Señor todas las gentes: alabadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado su misericordia sobre nosotros; y la fidelidad del Señor permanece eternamente.

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes, et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

Al evangelio no se llevan ciriales, sino solamente incienso.

EVANGELIO Juan 14.15-21

Bautizarse es entrar en íntimas relaciones espirituales con las tres divinas personas. He ahí el gran privilegio del cristiano.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, observad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Defen-

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si dilígitis me, mandáta mea serváte. Et ego rogábo Patrem, et álium Paráclı-

1. El bautismo de Juan era bautismo de agua, mientras que el bautismo cristiano es bautismo de Espíritu Santo (Hech. 1.5; Marc. 1.8).

tum dabit vobis, ut máneat vobíscum in ætérnum, Spíritum veritátis, quem mundus non potest accípere, quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscétis eum: quia apud vos manébit, et in vobis erit. Non relínquam vos órphanos: véniam ad vos. Adhuc módicum: et mundus me jam non videt. Vos autem vidétis me: quia ego vivo, et vos vivétis. In illo die vos cognoscétis, quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis. Qui habet mandáta mea, et servat ea: ille est, qui díligit me. Qui autem díligit me, diligétur a Patre meo: et ego díligam eum, et manifestábo ei meípsum.

sor[1], para que esté con vosotros eternamente; es el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce. Pero vosotros le conoceréis, porque morará con vosotros y estará dentro de vosotros. No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. Aún resta un poco de tiempo; después el mundo ya no me verá. Pero vosotros me veréis, porque yo vivo, y vosotros viviréis. Entonces conoceréis que estoy en mi Padre, y que vosotros estáis en mí, y yo en vosotros. Quien tiene mis mandamientos, y los observa, ése me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre; y yo también le amaré, y me manifestaré a él.

Salm. 103.30-31

EMÍTTE Spíritum tuum, et creabúntur, et renovábis fáciem terræ: sit glória Dómini in sæcula, allelúia.

OFERTORIO

ENVÍA tu Espíritu[2], y renacerán y renovarás la faz de la tierra. Sea gloria por siempre al Señor. Aleluya.

SECRETA

MÚNERA, quæsumus, Dómine, obláta sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

SANTIFICA, Señor, te lo rogamos, los dones ofrecidos, y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

1. O bien: «Intercesor, Consolador.»
2. Literalmente, en hebreo, «un soplo»

Prefacio, Communicantes *y* Hanc igitur *de Pentecostés*, páginas 1014, 980 *y* 982.

COMUNIÓN Juan 7.37-39

EN el último día de la fiesta decía Jesús: Del seno de quien crea en mí manarán ríos de agua viva. Esto lo dijo por el Espíritu Santo, que habían de recibir los que creyesen en él, aleluya, aleluya.

ÚLTIMO festivitátis die dicébat Jesus: Qui in me credit, flúmina de ventre ejus fluent aquæ vivæ: hoc autem dixit de Spíritu, quem acceptúri erant credéntes in eum, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

PURIFIQUE nuestros corazones, ¡oh Señor!, la infusión del Espíritu Santo, y los fecunde penetrándolos con su divino rocío. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTI Spíritus, Dómine, corda nostra mundet infúsio: et sui roris íntima aspersiónc fecúndet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Estación en San Pedro.

Domingo y fiesta de 1.ª clase con octava de 1.ª clase. Rojo.

Ya los profetas habían anunciado para los tiempos mesiánicos el don del Espíritu. El envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles abre la nueva era. La Iglesia está fundada y se le da el Espíritu de Cristo para que «renueve la faz de la tierra».

El relato de los Hechos recuerda los acontecimientos del día de Pentecostés: la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles y los fenómenos que la acompañan; en particular, el milagro de las lenguas, símbolo de la misión universal de los apóstoles. Todas las naciones son llamadas a oír la proclamación de la Buena Nueva.

A esta presencia del Espíritu, que inspira y dirige a la Iglesia en su misión de predicar el evangelio hasta en los confines de la tierra, se añade otra presencia más íntima y más personal, que hace de los discípulos hombres nuevos, transformados en su mismo ser. La secuencia de la misa y el himno de vísperas describen y piden esta acción penetrante del Espíritu Santo en los corazones de los fieles.

Y esta doble acción del Espíritu Santo, en la Iglesia y en las almas de los creyentes, es la que mostrarán durante toda la octava las lecturas del libro de los Hechos.

Sobre la celebración en el Antiguo Testamento de esta fiesta de la recolección: Éx. 23.16 – Lev. 23.15-21 – Deut. 16: 26. Ver la 2.ª y 3.ª lecturas del sábado de las Témporas de Pentecostés.

Sobre la venida del Espíritu Santo. Comparar su papel de unificación, en el milagro de las lenguas de que nos habla la epístola del día, con su acción de unidad al principio (Gén. 1). por oposición a la dispersión de Babel (Gén. 11.1-9). Léase en Núm. 11.16-25 la efusión del Espíritu Santo sobre los setenta ancianos y sobre Saúl (1 Rey. 10.9-13; 19.20-24). Recuérdese también, al leer Éx. 19, que Pentecostés es un segundo Sinaí, donde se constituye el nuevo pueblo de Dios mediante una alianza inscrita en los corazones. (Ver a este propósito en el 2.º domingo después de Epifanía la superioridad de la nueva alianza sobre la antigua.) Acudir, igualmente, al 4.º domingo después de Pascua (don del Espíritu).

Sobre el Espíritu impulsando los corazones a la alabanza de Dios: Rom. 5.5 – Gál. 4.6. Comparar el final de la epístola del día con otros ejemplos de proclamación de las maravillas de Dios bajo la acción del Espíritu: Luc. 1; 2 – Hech. 10.44-48; 19.1-8 – 1 Cor. 12 a 14.

Sobre el carácter escatológico del acontecimiento: Hech. 2.14-21, citando el texto profético de Joel 3.1-5, donde se encuentra el gran tema salvífico de la invocación del nombre del Señor; es decir, de la confesión de que Jesús es Señor (ver Rom. 10.9-13): los

HOC EST QVOD DICTVM EST PER PROPHETAM JOEL

mismos cristianos se designaban a sí mismos con esta expresión de los adoradores del nombre de Dios (Hech. 9.14; 22.16 – 1 Cor. 1-2), con la confianza de que así obtendrían la salvación en el gran día del juicio (Mat. 1.21 – Hech. 4.12).

Inspirándose en la liturgia, se leerá con agrado los salmos 47 y 67.

Lectura de la Biblia. Hechos 2 a 5; 6.1-15; 7.54 a 8.40.

MISA

Sab. 1.7; Salm. 67-2 **INTROITO**

SPÍRITUS Dómini replévit orbem terrárum, allelúia: et hoc quod cóntinet ómnia, sciéntiam habet vocis, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant, qui odérunt eum, a fácie ejus. ℣. Glória Patri.

EL Espíritu del Señor llenó el orbe de la tierra, aleluya; y él, que todo lo abarca, sabe cuanto se dice, aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo.* Levántese Dios y sean dispersos sus enemigos; y huyan de su presencia los que le aborrecen. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

«*Recta sapere! Consolatione gaudere!*» La presencia del Espíritu Santo en el alma es fuente de rectitud y de alegría.

DEUS, qui hodiérna die corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sápere; et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

OH Dios!, que instruiste en este día los corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo, haz que, guiados por este mismo Espíritu, saboreemos el bien y gocemos siempre de sus consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Hech. 2.1-11 **EPÍSTOLA**

Las promesas de Cristo se realizan: Reciben los apóstoles el Espíritu Santo, y fuertes con su asistencia, predican el evangelio y dan testimonio de Cristo hasta los confines de la tierra.

CUM compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes discípuli páriter in eódem loco: et factus est

AL cumplirse, pues, los días de Pentecostés, estaban todos los discípulos juntos en un mismo lugar.

Y vino de pronto un ruido del cielo, como de viento que soplaba impetuoso, que llenó toda la casa en donde estaban. Y se les aparecieron como lenguas de fuego que se repartieron y pusieron sobre cada uno de ellos, y quedaron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar varias lenguas, según les dictaba el mismo Espíritu Santo. Residían a la sazón en Jerusalén judíos piadosos de todas las naciones del mundo. Divulgado este suceso, acudió mucho gentío, y quedaron pasmados al ver que cada uno oía hablar a los apóstoles en su propia lengua. Todos estaban atónitos y maravillados, y decían: Todos estos que hablan, ¿no son galileos? Pues ¿cómo les oímos nosotros hablar a cada uno en nuestra lengua nativa? Partos, medos y elamitas, los que moran en Mesopotamia, Judea y Capadocia, en el Ponto y Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en tierras de la Libia, que confina con Cirene, y los que han venido de Roma, judíos y prosélitos, los cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

repénte de cælo sonus, tamquam adveniéntis spíritus veheméntis: et replévit totam domum ubi erant sedéntes. Et apparuérunt illis dispertítæ linguæ tamquam ignis, sedítque supra síngulos eórum: et repléti sunt omnes Spíritu Sancto, et cœpérunt loqui váriis linguis, prout Spíritus Sanctus dabat éloqui illis. Erant autem in Jerúsalem habitántes Judæi, viri religiósi ex omni natióne, quæ sub cælo est. Facta autem hac voce, convénit multitúdo, et mente confúsa est, quóniam audiébat unusquísque lingua sua illos loquéntes. Stupébant autem omnes, et mirabántur, dicéntes: Nonne ecce omnes isti, qui loquúntur, Galiláei sunt? Et quómodo nos audívimus unusquísque linguam nostram, in qua nati sumus? Parthi et Medi, et Ælamítæ, et qui hábitant Mesopotámiam, Judæam, et Cappadóciam, Pontum et Asiam, Phrýgiam, et Pamphýliam, Ægýptum, et partes Líbyæ, quæ est circa Cyrénen, et ádvenæ Romani, Judæi quoque, et Prosélyti, Cretes, et Árabes: audívimus eos loquéntes nostris linguis magnália Dei.

Salm. 103.30 1.ª ALELUYA

El Espíritu que en el principio creó el mundo renueva hoy la faz de la tierra. Es a manera de una segunda creación que, en el orden sobrenatural, restaura todas las cosas conforme a la idea de Dios.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Emítte Spíritum tuum, et creabúntur, et renovábis fáciem terræ.

ALELUYA, aleluya. ℣. Envía tu Espíritu, y serán criados, y renovarás la faz de la tierra.

2.ª ALELUYA

ALLELÚIA. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

ALELUYA. (*Arrodillarse aquí.*) ℣. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Esteban Langton.[1]

SECUENCIA

1. Veni, Sancte Spíritus,
Et emítte cælitus
Lucis tuæ rádium.

1. Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo un rayo de tu luz.

2. Veni, pater páuperum,
Veni, dator múnerum,
Veni, lumen córdium.

2. Ven, Padre de los pobres; ven, dador de las gracias; ven, lumbre de los corazones.

3. Consolátor óptime,
Dulcis hospes ánimæ,
Dulce refrigérium.

3. Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio.

4. In labóre réquies
In æstu tempéries,
In fletu solátium.

4. Descanso en el trabajo, en el ardor tranquilidad, consuelo en el llanto.

5. O lux beatíssima.
Reple cordis íntima,
Tuórum fidélium.

5. ¡Oh luz santísima!, llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.

6. Sine tuo númine,
Nihil est in hómine,
Nihil est innóxium.

6. Sin tu ayuda, nada hay en el hombre, nada que sea inocente.

7. Lava quod est sórdidum,
Riga quod est áridum,
Sana quod est sáucium.

7. Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.

1. Arzobispo de Cantórbery † 1228.

8. Doblega lo que es rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado.

9. Concede a tus fieles, que en ti confían, tus siete sagrados dones.

10. Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales el eterno gozo. Amén. Aleluya.

8. Flecte quod est rígidum,
Fove quod est frígidum,
Rege quod est dévium,

9. Da tuis fidélibus,
In te confidéntibus,
Sacrum septenárium.

10. Da virtútis méritum,
Da salútis éxitum,
Da perénne gáudium.
Amen. Allelúia.

EVANGELIO Juan 14.23-31

Este evangelio de la fiesta de Pentecostés, tomado del discurso después de la cena, es uno de los pasajes más bellos de la enseñanza de Jesús sobre la misión del Espíritu Santo.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Todo el que me ama, guardará mis mandatos, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos mansión dentro de él. El que no me ama, no guarda mis preceptos. Y la doctrina que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me ha enviado. Estas cosas os he dicho estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, que os enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo cuanto os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni tema. Habéis oído lo que os he dicho: Me voy, y vuelvo a vosotros. Si me amaseis,

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si quis díligit me, sermónem meum servábit, et Pater meus díliget eum, et ad eum veniémus, et mansiónem apud eum faciémus; qui non díligit me, sermónes meos non servat. Et sermónem quem audístis, non est meus, sed ejus, qui misit me, Patris. Hæc locútus sum vobis, apud vos manens. Paráclitus autem Spíritus Sanctus, quem mittet Pater in nómine meo, ille vos docébit ómnia, et súggeret vobis ómnia quæcúmque díxero vobis. Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: non quómodo mundus dat, ego do vobis. Non turbétur cor vestrum, neque for-

mídet. Audístis quia ego dixi vobis: Vado, et vénio ad vos. Si diligerétis me, gauderétis útique quia vado ad Patrem, quia Pater major me est. Et nunc dixi vobis priúsquam fiat: ut cum factum fúerit, credátis. Jam non multa loquar vobíscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam. Sed ut cognóscat mundus, quia díligo Patrem, et sicut mandátum dedit mihi Pater, sic fácio.

ciertamente os alegraríais de que me vaya al Padre; porque el Padre es mayor que yo. Y os lo digo ahora, antes que suceda, para que lo creáis cuando llegue el momento. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues viene el príncipe de este mundo. Contra mí, ciertamente, nada puede, pero es necesario que conozca el mundo que amo al Padre, y que, como me ha mandado el Padre, así hago.

CREDO.

Salm. 67.29-30

CONFÍRMA hoc, Deus, quod operátus es in nobis: a templo tuo, quod est in Jerúsalem, tibi ófferent reges múnera, alléluia.

OFERTORIO

CONFIRMA, ¡oh Dios!, lo que has obrado con nosotros desde tu templo, que está en Jerusalén; los reyes te ofrecerán sus tributos, aleluya.

SECRETA

MÚNERA, quæsumus, Dómine, obláta sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

SANTIFICA, Señor, los dones ofrecidos y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Prefacio, Communicantes y páginas 1014, 980 y 982.

Hanc igitur *de Pentecostés*, pá-

Hech. 2.2,4

FACTUS est repénte de cælo sonus, tamquam adveniéntis spíritus vehementis, ubi erant sedéntes,

COMUNIÓN

SOBREVINO de repente un estruendo del cielo, como de viento impetuoso en la casa donde estaban sentados, alelu-

ya; y quedaron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar de las maravillas de Dios, aleluya, aleluya.

allelúia: et repléti sunt omnes Spíritu Sancto, loquéntes magnália Dei, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

PURIFIQUE, ¡oh Señor!, la infusión del Espíritu Santo nuestros corazones, y los fecunde penetrándolos con su divino rocío. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

SANCTI Spíritus, Dómine corda nostra mundet infúsio: et sui roris íntima aspersióne fecúndet. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *menos el 5.º, de primeras vísperas, que es el 116:* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

AL cumplirse los días de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar, aleluya.

Hech. 2.1

CUM compleréntur * dies Pentecóstes, erant omnes páriter in eódem loco, allelúia.

2. El Espíritu del Señor llenó toda la redondez de la tierra, aleluya.

Sab. 1.7

2. Spíritus Dómini * replévit orbem terrárum, allelúia.

3. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y empezaron a hablar, aleluya, aleluya.

Hech. 2.4

3. Repléti sunt omnes * Spíritu Sancto, et cœpérunt loqui, allelúia, allelúia.

4. Alabad a Dios, fuentes y todas las criaturas que se mueven en las aguas, aleluya.

4. Fontes et ómnia * quæ movéntur in aquis, hymnum dícite Deo, allelúia.

5. Pregonaban los apóstoles en diversas lenguas las grandezas de Dios, aleluya, aleluya, aleluya.

Hech. 2.4, 11

5. Loquebántur * váriis linguis apóstoli magnália Dei, allelúia, allelúia, allelúia.

Hech. 2.1-2 CAPÍTULA

CUM compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes discípuli páriter in eódem loco: et factus est repénte de cælo sonus, tamquam adveniéntis spíritus veheméntis: et replévit totam domum, ubi erant sedéntes.

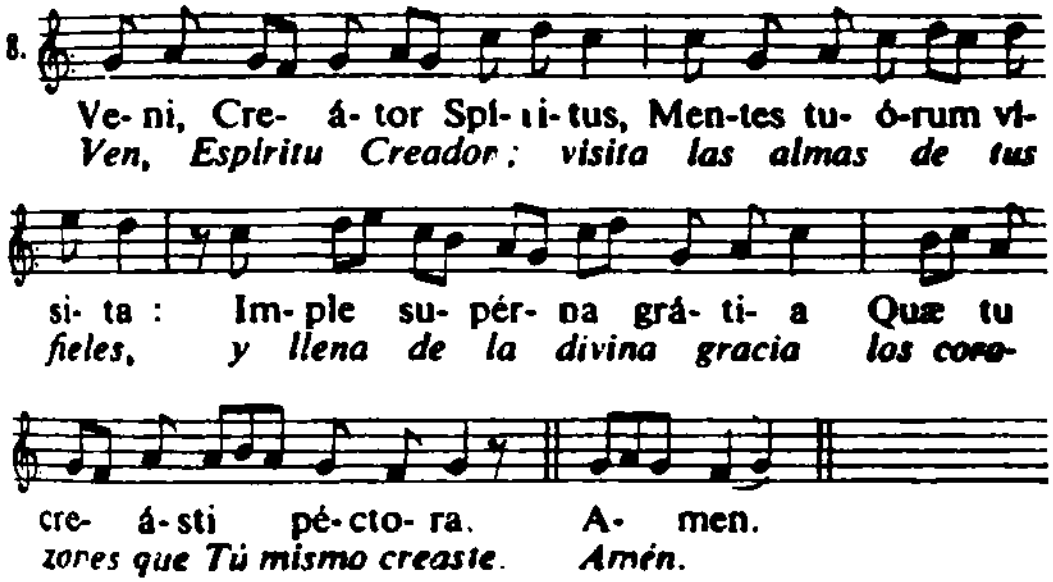
℟. Deo grátias.

AL cumplirse los días de Pentecostés estaban todos los discípulos juntos en un mismo lugar. Y vino de pronto un ruido del cielo, como de viento que soplaba impetuoso, y llenó toda la casa en donde estaban sentados.

℟. A Dios gracias.

S. Rábano Mauro † 856. HIMNO

La primera estrofa se recita de rodillas.



2. Qui díceris Paráclitus,
Altíssimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, cáritas,
Et spiritális únctio.

2. Tú eres nuestro Paráclito[1], don del Dios altísimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.

3. Tu septifórmis múnere,
Dígitus patérnæ déxteræ,
Tu rite promíssum Patris,
Sermóne ditans gúttura.

3. Tú, portador de siete dones. Tú eres el dedo de la mano de Dios; tú, el prometido del Padre; tú, quien pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

1. Paráclito: a la vez Defensor, Consolador, Intercesor.

4. Enciende con tu luz nuestros sentidos; infunde tu amor en nuestros corazones; y, con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil carne.

5. Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto la paz, sé tú nuestro guía; y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.

6. Por ti conozcamos al Padre, y también al Hijo; y que en ti, Espíritu de entrambos, creamos en todo tiempo.

7. Gloria a Dios Padre, y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos. Amén.

4. Accénde lumen sénsibus:
Infúnde amórem córdibus:
Infírma nostri córporis
Virtúte firmans pérpeti.

5. Hostem repéllas lóngius,
Pacémque dones prótinus:
Ductóre sic te prævio
Vitémus omne nóxium.

6. Per te sciámus da Patrem,
Noscámus atque Fílium,
Teque utriúsque Spíritum
Credámus omni témpore.

7. Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito
In sæculórum sæcula.
Amen.

MAGNÍFICAT

A 1.as Vísperas.

℣. Quedaron todos llenos del Espíritu Santo, aleluya.

℟. Y comenzaron a hablar, aleluya.

Hech. 2.4

℣. Repléti sunt omnes Spíritu Sancto, allelúia.

℟. Et cœpérunt loqui allelúia.

NO os dejaré huérfanos, aleluya; me voy, pero volveré a vosotros, aleluya; y se alegrará vuestro corazón, aleluya.

Juan 14,18

NON vos relínquam órphanos, allelúia; vado, et vénio ad vos, allelúia, et gaudébit cor vestrum, allelúia.

A 2.as Vísperas.

℣. Los apóstoles hablaban en diversos idiomas, aleluya.

℟. Las grandezas de Dios, aleluya.

Hech. 2.4,11

℣. Loquebántur váriis linguis Apóstoli, allelúia.

℟. Magnália Dei, allelúia.

Marc. 16.15-16

HÓDIE * compléti sunt dies Pentecóstes, allelúia: hodie Spíritus Sanctus in igne discípulis appáruit, et tríbuit eis charísmatum dona: misit eos in univérsum mundum prædicáre, et testificári: qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit, allelúia.

HOY se han cumplido los días de Pentecostés, aleluya; hoy aparece el Espíritu Santo a los apóstoles en forma de lenguas de fuego, y les infunde los dones de sus carismas; envíales a predicar por todo el mundo, y a dar este testimonio: quien crea y se bautice, será salvo, aleluya.

LUNES DE PENTECOSTÉS

Estación en San Pedro ad Víncula.

Día litúrgico de 1.ª clase. Rojo.

La octava de Pentecostés recuerda la de Pascua. A los ojos de los bautizados evoca la Iglesia las grandezas de la vida en que han entrado y cuantos beneficios lleva ésta consigo.

La epístola y el evangelio de la misa de hoy muestran que en la fe de Cristo resucitado está la salvación de la humanidad entera. Necesitamos creer en él para salvarnos. Por eso, ya se proceda del judaísmo, ya del mundo pagano, cuantos crean en Jesucristo podrán recibir el bautismo y la remisión de sus pecados. Esta proclamación de la salvación universal es una de las enseñanzas esenciales de Pentecostés; se la recordará muchas veces en el curso de esta semana.

MISA

Salm. 80.17,2 **INTROITO**

Las palabras «queso» y «miel» nos recuerdan la entrada de los hebreos en la tierra de promisión, después de las privaciones del desierto. Al mismo tiempo que la Eucaristía, alimento de nuestra vida sobrenatural, figuran para nosotros cuantos bienes espirituales nos procura nuestra entrada en la Iglesia.

CIBÁVIT eos ex ádipe fruménti, allelúia: et de petra melle saturávit eos, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsultáte Deo ad-

LOS sustentó con flor de trigo, aleluya; y sacióslos con miel de la piedra, aleluya, aleluya. *Salmo.* Regocijaos alabando a Dios,

nuestro protector; cantad al Dios de Jacob. ℣. Gloria.

jutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios!, que diste a tus apóstoles el Espíritu Santo, concede a tu pueblo alcanzar lo que pide; y a los que diste la fe, dales también la paz. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

DEUS, qui Apóstolis tuis Sanctum dedísti Spíritum: concéde plebi tuæ piæ petitiónis efféctum; ut, quibus dedísti fidem, largiáris et pacem. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

No se dice ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA Hech. 10.34,42-48

Todos, sin excepción, pueden salvarse. Desde los primeros días de la vida de la Iglesia desaparecen las fronteras del judaísmo. Tras el discurso de Pedro, el Espíritu Santo desciende sobre los paganos e inmediatamente son bautizados.

EN aquellos días: Abrió Pedro su boca [1] y dijo: El Señor nos mandó predicar al pueblo y testificar que él es el que está por Dios constituído juez de vivos y de muertos. Del mismo testifican todos los profetas que todo el que cree en él, recibe en virtud de su nombre la remisión de los pecados. Estando aún diciendo Pedro estas palabras, descendió [2] el Espíritu Santo sobre todos los que oían el sermón. Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espí-

IN diébus illis: Apériens Petrus os suum, dixit: Viri fratres, nobis præcépit Dóminus prædicáre pópulo, et testificári, quia ipse est qui constitútus est a Deo judex vivórum et mortuórum. Huic omnes prophétæ testimónium pérhibent, remissiónem peccatórum accípere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum. Adhuc loquénte Petro verba hæc, cécidit Spíritus Sanctus super omnes qui audiébant verbum. Et obstupuérunt ex circumcisióne fidéles qui vénerant cum Petro, quia et in natiónes grátia Spíritus Sancti effúsa est

1. Expresión bíblica que anuncia una declaración importante.
2. Literalmente: «cayó, echóse encima».

Audiébant enim illos loquéntes linguis, et magnificántes Deum. Tunc respóndit Petrus: Numquid aquam quis prohibére potest ut non baptizéntur hi, qui Spíritum Sanctum accepérunt sicut et nos? Et jussit eos baptizári in nómine Dómini Jesu Christi.

ritu Santo. Porque les oían hablar varias lenguas [1] y publicar las grandezas de Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Quién puede negar el agua del bautismo a los que, como nosotros, han recibido también el Espíritu Santo? Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesucristo.

Hech. 2.4,11 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Loquebántur váriis linguis apóstoli magnália Dei. Allelúia. *(Hic genuflléctitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

ALELUYA, aleluya. ℣. Hablaban los apóstoles en varias lenguas las maravillas de Dios. Aleluya. *(Arrodillarse aquí.)* ℣. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spiritus, pág. 725.

Juan 3.16-21 **EVANGELIO**

Creer en Jesús Salvador del mundo es una de las condiciones esenciales para salvarse. Quien rehusa cambiar de vida para creer en él, ya está condenado.

IN illo témpore: Dixit Jesus Nicodémo: Sic Deus diléxit mundum, ut Fílium suum unigénitum daret: ut omnis, qui credit in eum non péreat, sed hábeat vitam ætérnam. Non enim misit Deus Fílium suum in mundum, ut júdicet mundum, sed ut salvétur mundus per ipsum. Qui credit in eum, non judicátur; qui

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a Nicodemo: Tanto ama Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no se pierda, sino alcance la vida eterna. Pues no envió Dios a su Hijo al mundo para juzgar [2] al mundo, sino para que se salve el mundo por él. Quien en él cree, no se condena; mas el

1. Como los apóstoles el día de Pentecostés.
2. Es decir: condenar.

que no cree, ya está condenado, porque no cree en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Este juicio consiste en que ha venido la luz al mundo, y los hombres han amado más las tinieblas que la luz, porque sus obras son malas. Pues quien obra mal, aborrece la luz, y no se arrima a ella, para que no sean censuradas sus obras. Mas el que obra verdad [1], viene a la luz, para que sus obras sean vistas, pues son hechas en Dios. CREDO.

autem non credit, jam judicátus est: quia non credit in nómine unigéniti Fílii Dei. Hoc est autem judícium: quia lux venit in mundum, et dilexérunt hómines magis ténebras, quam lucem: erant enim eórum mala ópera. Omnis enim qui male agit, odit lucem, et non venit ad lucem ut non arguántur ópera ejus: qui autem facit veritátem, venit ad lucem, ut manifesténtur ópera ejus, quia in Deo sunt facta.

OFERTORIO Salm. 17.14,16

ATRONÓ Dios desde los cielos, y el Altísimo hizo resonar su voz; y aparecieron las fuentes [2] de las aguas, aleluya.

INTÓNUIT de cælo Dóminus, et Altíssimus dedit vocem suam: et apparuérunt fontes aquárum, allelúia.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, santifiques propicio estos dones; y aceptada la ofrenda de esta hostia espiritual, haz que nosotros mismos seamos para ti un don eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROPÍTIUS, Dómine, quæsumus, hæc dona sanctífica: et hóstiæ spirituális oblatióne suscépta, nosmetípsos tibi pérfice munus ætérnum. Per Dóminum nostrum.

Prefacio, Communicantes *y* Hanc igitur *de Pentecostés*, páginas 1014, 980 *y* 982.

COMUNIÓN Juan 14.26

EL Espíritu Santo os enseñará, aleluya, cuantas co-

SPÍRITUS Sanctus docébit vos, allelúia: quæcúm-

1. El que obra bien.
2. «Fontes aquarum», de la *Vulgata*, diferente del hebreo (el lecho de las aguas), permite ver a la liturgia en este texto una alusión a las aguas bautismales.

que díxero vobis, allelúia, allelúia.

sas os tengo dichas, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

ADÉSTO, quæsumus, Dómine, pópulo tuo: et quem mystériis cæléstibus imbuísti, ab hóstium furóre defénde. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, mires benigno a tu pueblo, y defiendas del furor de los enemigos a quienes has alimentado con los misterios celestiales. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo, como ayer, pág. 728, *menos:*

Juan 14.23 MAGNÍFICAT

SI quis díligit me, sermónem meum servábit: et Pater meus díliget eum et ad eum veniémus, et mansiónem apud eum faciémus, allelúia.

EL que me ama, guardará mis mandamientos, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos nuestra morada, aleluya.

MARTES DE PENTECOSTÉS

Estación en Santa Anastasia.
Día litúrgico de 1.ª clase. Rojo.

La Iglesia continúa hablando a los nuevos hijos que le ha dado el bautismo.

Les invita a dar gracias a Dios por el inmenso beneficio de su vocación cristiana (introito). Ellos, por su parte, participan de los dones de su Espíritu (epistola), que purifica y santifica sus corazones, ilumina sus inteligencias y les comunica fuerza y vigor contra todos los poderes adversos (oración). Viven bajo el cayado del divino Pastor, quien, después de haber dado su vida por sus ovejas, continúa velando junto a ellas y defendiéndolas y conduciéndolas a los pastos selectos que son los de su Iglesia (evangelio).

MISA

4 Esdr. 2.36,37; Salm. 77.1 INTROITO

ACCÍPITE jucunditátem glóriæ vestræ, allelúia: grátias agéntes Deo, allelúia: qui

RECIBID la alegría de vuestra gloria, aleluya. Dad gracias a Dios, aleluya, que os ha llamado

al reino celestial, aleluya, aleluya, aleluya.—*Salmo.* Oye, pueblo mío, mi ley; presta oídos a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

vos ad cæléstia regna vocávit, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

COLECTA

TE suplicamos, Señor, nos asista la virtud del Espíritu Santo, la cual purifique nuestros corazones con su dulzura, y nos libre de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

ADSIT nobis, quæsumus, Dómine, virtus Spíritus Sancti: quæ et corda nostra cleménter expúrget, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

No se dice ninguna conmemoración.

EPÍSTOLA Hech. 8.14-17

A los nuevos convertidos de Samaría, bautizados por el diácono Felipe, la oración de los apóstoles y la imposición de sus manos les confiere el don del Espíritu Santo. He ahí el sacramento de la confirmación.

EN aquellos días: Al oír los apóstoles que estaban en Jerusalén, que los samaritanos habían recibido la palabra de Dios,[1] enviáronles a a Pedro y Juan. Los cuales, en llegando, hicieron oración por ellos a fin de que recibiesen el Espíritu Santo, porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

IN diébus illis: Cum audíssent Apóstoli, qui erant Jerosólymis, quod recepísset Samaría verbum Dei, misérunt ad eos Petrum et Joánnem. Qui cum veníssent, oravérunt pro ipsis ut accíperent Spíritum Sanctum: nondum enim in quemquam illórum vénerat, sed baptizáti tantum erant in nómine Dómini Jesu: Tunc imponébant manus super illos, et accipiébant Spíritum Sanctum.

1. Por la predicación del diácono Felipe.

Juan 14.26 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Spíritus Sanctus docébit vos, quæcúmque díxero vobis. Allelúia. *(Hic genufléctitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium et tui amóris in eis ignem accénde.

ALELUYA, aleluya. ℣. El Espíritu Santo os dará a comprender cuantas cosas os tengo dichas. Aleluya. *(Arrodillarse.)* ℣. Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spiritus, pág. 725.

Juan 10.1-10 **EVANGELIO**

Comentando este evangelio san Agustín, que había pasado por tantas escuelas filosóficas, nos recuerda con expresiones muy suyas que si muchos pretenden el papel de pastor, no hay, sin embargo más que uno solo que pueda dar vida, porque él es la misma vida eterna de sus ovejas.

IN illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Amen, amen dico vobis: qui non intrat per óstium in ovíle óvium, sed ascéndit aliúnde, ille fur est, et latro. Qui autem intrat per óstium, pastor est óvium. Huic ostiárius áperit, et oves vocem ejus áudiunt, et próprias oves vocat nominátim, et edúcit eas. Et cum próprias oves emíserit, ante eas vadit: et oves illum sequúntur, quia sciunt vocem ejus. Aliénum autem non sequúntur, sed fúgiunt ab eo: quia non novérunt vocem alienórum. Hoc provérbium dixit eis Jesus. Illi autem non

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: En verdad, en verdad os digo: El que no entra por la puerta en el redil[1] de las ovejas, sino que sube por otra parte, es ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y llama a sus ovejas por su nombre, y las saca. Y cuando ha hecho salir sus propias ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero al extraño no le siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños. Esta parábola les dijo Je-

1. El redil, confiado a un guarda —«el portero»—, contiene ovejas que pertenecen a varios rebaños. Los diversos pastores vienen a traerlas por la tarde y a buscarlas por la mañana.

sús; mas ellos no entendieron qué era lo que les quería indicar. Volvióles, pues, a decir Jesús: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que hasta ahora han venido, son ladrones y salteadores, y así, las ovejas no les han escuchado. Yo soy la puerta: el que por mí entre, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir; yo he venido para que tengan vida, y vida sobreabundante.

cognovérunt quid loquerétur eis. Dixit ergo eis íterum Jesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum óstium óvium. Omnes quotquot venérunt, fures sunt et latrónes, et non audiérunt eos oves. Ego sum óstium. Per me si quis introíerit salvábitur: et ingrediétur, et egrediétur, et páscua invéniet. Fur non venit nisi ut furétur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam hábeant, et abundántius hábeant.
CREDO.

OFERTORIO Salm. 77.23-25

El Señor abrió las puertas del cielo e hizo llover el maná para su alimento. Pan del cielo les dio; pan de ángeles comió el hombre, aleluya.

PORTAS cæli apéruit Dóminus: et pluit illis manna, ut éderent: panem cæli dedit eis, panem Angelórum manducávit homo, allelúia.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, nos purifique la oblación de la presente ofrenda y nos haga dignos de su participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

PURÍFICET nos, quæsumus, Dómine, múneris præséntis oblátio: et dignos sacra participatióne effíciat. Per Dóminum.

Prefacio, Communicantes *y* Hanc igitur *de Pentecostés*, páginas 1014, 980 *y* 982.

COMUNIÓN Juan 15.26; 16.14

El Espíritu que procede del Padre, aleluya, él me glorificará, aleluya, aleluya.

SPÍRITUS qui a Patre procédit, allelúia: ille me clarificábit, allelúia, allelúia

POSCOMUNIÓN

MENTES nostras, quæsumus, Dómine, Spíritus Sanctus divínis réparet sacraméntis: quia ipse est remíssio ómnium peccatórum. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus.

TE pedimos, Señor, que renueve nuestras almas el Espíritu Santo con sus divinos sacramentos, ya que es él la remisión de todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LAS TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

Estación en Santa María la Mayor.

Día litúrgico de 1.ª clase. Rojo.

En nada se distinguen las misas de las Témporas de verano de las de los demás días de la octava, si no es en que tienen más lecturas. En ellas no aparecen las características de los días de Témporas.

En la misa de hoy todo habla de una presencia particular del Espíritu de Dios y de una protección divina sobre el pueblo cristiano. Nos lo dice ya el introito y será el tema de los textos siguientes. Las curaciones y manifestaciones del Espíritu en los días después de Pentecostés nos las interpreta san Pedro como una realización de la profecía de Joel sobre la efusión general del Espíritu divino en los tiempos mesiánicos. Dios está con su pueblo; le enseña e ilumina, sustenta y guía, salva y conduce a sus destinos eternos.

MISA

Salm. 67.8,9,2 **INTROITO**

El salmo 67 es un cántico de victoria; capitaneando a su pueblo, pone Dios en fuga a sus adversarios.

DEUS, dum egrederéris coram pópulo tuo, iter fáciens eis, hábitans in illis, allelúia: terra mota est, cæli distillavérunt, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum a fácie ejus. ℣. Glória Patri.

OH Dios!, cuando salías al frente de tu pueblo escogido, abriéndole el paso y morando con él, aleluya, tembló la tierra y se derritieron los cielos, aleluya, aleluya. *Salmo.* Levántese Dios, y dispérsense sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. ℣. Gloria.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *se dice* Oremus, *pero sin* Flectamus genua.

COLECTA

Uno de los cometidos del Espíritu Santo es conducirnos al conocimiento y plena inteligencia del mensaje cristiano.

TE pedimos, Señor, que el Espíritu Santo, que de ti procede, alumbre nuestras almas y nos dé a conocer toda verdad, como lo prometió tu Hijo. El cual vive y reina... en unidad del mismo Espíritu Santo.

MENTES nostras, quæsumus, Dómine, Paráclitus, qui a te procédit, illúminet et indúcat in omnem, sicut tuus promísit Fílius, veritátem: Qui tecum vivit... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

LECTURA Hech. 2.14-21

El cumplimiento de la profecía de Joel es señal de que han llegado ya los tiempos mesiánicos, que se caracterizan por la plena efusión del Espíritu Santo.

EN aquellos días: Poniéndose Pedro en pie con los once apóstoles, alzó su voz y hablóles diciendo: Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, sabed esto, y escuchad mis palabras. Estos no están ebrios, como vosotros pensáis, siendo la tercera hora del día[1], sino que se realiza lo predicho por el profeta Joel: Y sucederá en los postreros días, dice el Señor, que derramaré de mi Espíritu sobre todos los hombres, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; y vuestros mancebos tendrán visiones, y vuestros ancianos revelaciones en sueños; y sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de

IN diébus illis: Stans Petrus cum úndecim, levávit vocem suam, et locútus est eis: Viri Judæi, et qui habitátis Jerúsalem univérsi, hoc vobis notum sit, et áuribus percípite verba mea. Non enim, sicut vos æstimátis, hi ébrii sunt, cum sit hora diéi tértia: sed hoc est, quod dictum est per prophétam Joël: Et erit in novíssimis diébus (dicit Dóminus) effúndam de Spíritu meo super omnem carnem, et prophetábunt fílii vestri, et fíliæ vestræ, et júvenes vestri visiónes vidébunt, et senióres vestri sómnia somniábunt. Et quidem super servos meos, et super ancíllas meas in diébus illis effúndam de Spi-

1. Sea por razón religiosa, sea por costumbre, los judíos no bebían por la mañana. La «hora tercera» equivale a las nueve.

ritu meo, et prophetábunt et dabo prodígia in cælo sursum et signa in terra deórsum, sánguinem, et ignem, et vapórem fumi. Sol convertétur in ténebras, et luna in sánguinem, ántequam véniat dies Dómini magnus et maniféstus. Et erit: omnis quicúmque invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

mi Espíritu, y profetizarán. Y haré que se vean prodigios arriba en el cielo y portentos abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo. El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que venga el día grande y patente del Señor. Y sucederá que todo el que invoque el nombre del Señor será salvo[1].

Salm. 32.6 **ALELUYA**

ALLELÚIA. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt, et Spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

ALELUYA. ℣. La palabra del Señor ha fabricado los cielos, y el soplo de su boca todos los astros.

Aquí Gloria in excelsis *y* Dominus vobiscum.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut Spíritus Sanctus advéniens, templum nos glóriæ suæ dignánter inhabitándo perfíciat. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente y misericordioso!, que al venir a nosotros el Espíritu Santo, se digne perfeccionar el templo de nuestra alma para su gloria, habitando en él. Por nuestro Señor... en unidad.

No se dice ninguna conmemoración.

Hech. 5.12-16 **EPÍSTOLA**

Este corto pasaje de los Hechos nos recuerda, al mismo tiempo que el poder milagroso de los apóstoles y su prestigio, el rápido desarrollo de la primera comunidad cristiana.

IN diébus illis: Per manus autem Apostólorum fiébant signa et prodígia multa in plebe. Et erant unanímiter omnes in pórticu Salomónis. Ceterórum autem

EN aquellos días: Por las manos de los apóstoles se hacían muchos milagros y prodigios en el pueblo. Y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. Nin-

1. Joel 2.28-32.

gún otro osaba juntarse con ellos; y el pueblo los alababa grandemente. Crecía más y más la multitud de los que creían en el Señor, así hombres como mujeres. Tanto, que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camillas y en lechos, para que, viniendo Pedro, a lo menos tocase su sombra a alguno de ellos, y quedasen libres de sus dolencias. Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; todos los cuales curaban.

nemo audébat se conjúngere illis: et magnificábat eos pópulus. Magis autem augebátur credéntium in Dómino multitúdo virórum ac mulíerum, ita ut in platéas ejícerent infírmos, et pónerent in léctulis ac grabátis, ut, veniénte Petro, saltem umbra illíus obumbráret quemquam illórum, et liberaréntur ab infirmitátibus suis. Concurrébat autem et multitúdo vicinárum civitátum Jerúsalem, afferéntes ægros, et vexátos a spirítibus immúndis: qui curabántur omnes.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. *(Arrodillarse aquí.)* ℣. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

ALLELÚIA, allelúia. *(Hic genufléctitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium; et tui amóris in eis ignem accénde.

Secuencia Veni, Sancte Spiritus, pág. 725.

EVANGELIO Juan 6.44-52

Nuestra pertenencia a Cristo es obra, a la vez, del Padre, que nos atrae, del Espíritu, que nos abre las enseñanzas divinas, y del mismo Cristo, que nos alimenta con su carne y nos comunica su vida.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas de los judíos: Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no lo trajere. Y a éste, yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: y se dejaron todos

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Nemo potest veníre ad me, nisi Pater, qui misit me, tráxerit eum: et ego resuscitábo eum in novíssimo die. Est scriptum in prophétis: Et erunt omnes

docíbiles Dei. Omnis, qui audívit a Patre, et dídicit, venit ad me. Non quia Patrem vidit quisquam, nisi is, qui est a Deo, hic vidit Patrem. Amen, amen dico vobis: qui credit in me habet vitam ætérnam. Ego sum panis vitæ. Patres vestri manducavérunt manna in desérto, et mórtui sunt. Hic est panis de cælo descéndens: ut si quis ex ipso manducáverit, non moriátur. Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet in ætérnum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. CREDO.

enseñar de Dios. Así que, todo aquel que oye al Padre y aprende, viene a mí. Nadie ha visto al Padre, sino sólo el que ha venido de Dios. Éste ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y, sin embargo, murieron. Mas éste es el pan que desciende del cielo para que no muera quien coma de él. Yo soy el pan vivo, que he bajado del cielo; quien coma de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo he de dar para la salvación del mundo, será mi propia carne.

Salm. 118.47-48

OFERTORIO

MEDITÁBOR in mandátis tuis, quæ diléxi valde: et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi, allelúia.

MEDITARÉ en tus mandamientos, que mucho amo; y mis manos se pondrán a ejecutar tus mandatos, que yo acato, aleluya.

SECRETA

ÁCCIPE, quæsumus, Dómine, munus oblátum: et dignánter operáre, ut quod mystériis ágimus, piis effléctibus celebrémus. Per Dóminum nostrum.

TE pedimos, Señor, recibas los presentes que te son ofrecidos, y te dignes hacer que traduzcamos en obras los misterios que vamos a realizar. Por nuestro Señor.

Prefacio, Communicantes y Hanc igitur *de Pentecostés*, páginas 1011, 980 y 982.

COMUNIÓN Juan 14.27

Mi paz os dejo, aleluya; mi paz os doy, aleluya, aleluya.

PACEM relínquo vobis allelúia: pacem meam do vobis, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

Al recibir, Señor, estos celestiales sacramentos, suplicamos de tu clemencia nos des a poseer en las alegrías eternas lo que celebramos desde ahora en el tiempo. Por nuestro Señor.

SUMÉNTES, Dómine, cæléstia sacraménta, quæsumus cleméntiam tuam: ut, quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudiis consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

JUEVES DE PENTECOSTÉS

Estación en San Lorenzo extramuros.

Día litúrgico de 1.ª clase. Rojo.

La misa de hoy, de origen posterior a las demás de la octava, reproduce los textos de la fiesta. Solamente son propios la epístola y el evangelio.

Los apóstoles, siguiendo a su Maestro, obran grandes milagros durante su predicación; particularmente son signo del advenimiento del reino de Dios las expulsiones de demonios. Jesús había anunciado ya esta rápida extensión de su Iglesia por la predicación de los apóstoles, caminando de población en población y llevando «la buena nueva» a cuantos quisieran oirla.

MISA

Todo, como el domingo de Pentecostés, pág. 723, *menos lo siguiente. No hay conmemoraciones.*

EPÍSTOLA Hech. 8.5-8

En aquellos días: Descendió Felipe a la ciudad de Samaría y predicaba a Cristo. Y las gentes escuchaban unánimes atentamente cuanto Felipe decía, oyendo y viendo los prodigios que obraba. Porque de muchos que tenían espíritus

IN diébus illis: Philíppus descéndens in civitátem Samaríæ, prædicábat illis Christum. Intendébant autem turbæ his quæ a Philíppo dicebántur, unanímiter audiéntes, et vidéntes signa quæ fáciébat. Multi enim córum, qui habébant spíri-

tus immúndos, clamántes voce magna, exíbant. Multi autem paralýtici, et claudi curáti sunt. Factum est ergo gáudium magnum in illa civitáte.

inmundos, salían éstos dando grandes voces; y gran número de paralíticos y cojos sanaban. Por todo lo cual había gran alborozo en aquella ciudad.

Luc. 9.1-6

IN illo témpore: Convocátis Jesus duódecim apóstolis, dedit illis virtútem, et potestátem super ómnia dæmónia, et ut languóres curárent. Et misit illos prædicáre regnum Dei, et sanáre infírmos. Et ait ad illos: Nihil tuléritis in via, neque virgam, neque peram, neque panem, neque pecúniam, neque duas túnicas habeátis. Et in quamcúmque domum intravéritis, ibi manéte, et inde ne exeátis. Et quicúmque non recéperint vos: exeúntes de civitáte illa, étiam púlverem pedum vestrórum excútite in testimónium supra illos. Egréssi autem circuíbant per castélla, evangelizántes, et curántes ubique.

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Juntando Jesús a sus doce apóstoles, dioles virtud sobre todos los demonios y el sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios y a sanar enfermos. Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos vestidos cada uno. Y en cualquiera casa en que entrareis, quedad allí, y de allí no salgáis. Y donde nadie os recibiere, salíos de esa ciudad, y sacudid aun el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. Habiendo, pues, partido, iban de lugar en lugar, anunciando el Evangelio y curando enfermos por doquier.

CREDO

VIERNES DE LAS TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

Estación en los doce Apóstoles.

Día litúrgico de 1.ª clase. Rojo.

El profeta Joel había anunciado el advenimiento de los tiempos mesiánicos como el retorno a una era de extraordinaria prosperidad. La abundancia de bienes naturales sería como la señal visible de la protección de Dios y de su presencia en medio de su pueblo (epístola). En estas Témporas ruega la Iglesia para impetrar las bendiciones de Dios sobre la próxima recolección; pero, sobrepasando los bienes materiales, se eleva su pensamiento a los dones espirituales, que derrama sobre sus fieles la presencia en ella del Espíritu Santo.

Igual superposición de los dos planos, natural y sobrenatural, hallamos en el evangelio, en que se nos muestra al paralítico curado tanto en el alma como en el cuerpo. La segunda curación es prueba de la primera y, más profundamente, de la presencia de Dios en medio de su pueblo.

MISA

INTROITO Salm. 70.8,23,1-2

LLÉNESE mi boca de tus alabanzas, aleluya, para que pueda cantar, aleluya; se regocijarán mis labios al cantarte, aleluya, aleluya. *Salmo.* En ti, Señor, espero, no sea jamás confundido; protégeme y líbrame porque eres justo. ℣. Gloria al Padre.

REPLEÁTUR os meum laude tua, allelúia: ut possim cantáre, allelúia: gaudébunt lábia mea, dum cantávero tibi, allelúia, allelúia. *Ps.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me, et éripe me. ℣. Glória Patri.

COLECTA

TE suplicamos, ¡oh Dios misericordioso!, hagas que tu Iglesia, reunida como está por tu Santo Espíritu, jamás, se vea turbada por los asaltos del enemigo. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

DA, quæsumus, Ecclésiæ tuæ, miséricors Deus: ut Sancto Spíritu congregáta, hostíli nullátenus incursióne turbétur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

No se dice ninguna conmemoración.

Joel 2.23-27 **EPÍSTOLA**

HÆC dicit Dóminus Deus: Exsultáte, fílii Sion, et lætámini in Dómino Deo vestro: quia dedit vobis doctórem justítiæ, et descéndere fáciet ad vos imbrem matutínum et serótinum, sicut in princípio. Et implebúntur áreæ fruménto, et redundábunt torculária vino et óleo. Et comedétis vescéntes, et saturabímini: et laudábitis nomen Dómini Dei vestri, qui fecit mirabília vobíscum: et non confundétur pópulus meus in sempitérnum. Et sciétis quia in médio Ísraël ego sum: et ego Dóminus Deus vester et non est ámplius, et non confundétur pópulus meus in ætérnum: ait Dóminus omnípotens.

ESTO dice el Señor Dios: Vosotros, hijos de Sión, alegraos y gozaos en el Señor vuestro Dios, porque os enviará al que enseña la justicia y hará descender sobre vosotros lluvias de otoño y primavera, como antiguamente. Y las eras se henchirán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, el cual obra maravillas por vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el Señor vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado. Lo dice el Señor todopoderoso.

Sab. 12.1 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. O quam bonus et suávis est, Dómine, Spíritus tuus in nobis! Allelúia. *(Hic genuflléctitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

ALELUYA, aleluya. ℣. ¡Oh qué bueno y suave es, Señor, tu Espíritu en nosotros! Aleluya. *(Arrodillarse aquí.)* ℣. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spiritus, pág. 725.

Luc. 5.17-26 **EVANGELIO**

IN illo témpore: Factum est in una diérum, et Jesus sedébat docens. Et

EN aquel tiempo: Sucedió que cierto día estaba Jesús sentado y enseñando. Y en

torno suyo estaban también sentados algunos fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén. Y la virtud del Señor le hacía obrar numerosas curaciones. Y he aquí que unos hombres, que traían sobre un lecho un hombre paralítico, buscaban introducirle y ponerle delante de él; y no hallando por dónde meterle, a causa de la multitud, subieron sobre el terrado, y, abriendo el techo, le descolgaron con la camilla al medio, delante de Jesús. El cual, viendo su fe, dijo: ¡Oh hombre!, tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y fariseos comenzaron a pensar, diciéndose: ¿Quién es éste que así blasfema? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? Conociendo Jesús sus pensamientos, respondióles: ¿Qué pensáis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar los pecados (dijo al paralítico), yo te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Y levantándose luego

erant pharisæi sedéntes, et legis doctóres, qui vénerant ex omni castéllo Galilææ, et Judææ, et Jerúsalem: et virtus Dómini erat ad sanándum eos. Et ecce viri portántes in lecto hóminem qui erat paralýticus: et quærébant eum inférre, et pónere ante eum. Et non inveniéntes qua parte illum inférrent præ turba, ascendérunt supra tectum, et per tégulas summisérunt eum cum lecto in médium ante Jesum. Quorum fidem, ut vidit, dixit: Homo, remittúntur tibi peccáta tua. Et cœpérunt cogitáre scribæ et pharisæi, dicéntes: Quis est hic, qui lóquitur blasphémias? Quis potest dimíttere peccáta, nisi solus Deus? Ut cognóvit autem Jesus cogitatiónes eórum, respóndens dixit ad illos: Quid cogitátis in córdibus vestris? Quid est facílius dícere: Dimittúntur tibi peccáta, an dícere: Surge, et ámbula? Ut autem sciátis quia Fílius hóminis habet potestátem in terra dimitténdi peccáta (ait paralýtico): Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam. Et confestim consúrgens coram illis, tulit lectum

in quo jacébat: et ábiit in domum suam, magníficans Deum. Et stupor apprehéndit omnes, et magnificábant Deum. Et repléti sunt timóre, dicéntes: Quia vídimus mirabília hódie. CREDO.

en presencia de todos, cargó con la camilla en que yacía, y marchóse a su casa, glorificando a Dios. Con lo cual todos quedaron pasmados y glorificaban a Dios. Y, penetrados de temor, decían: Hoy hemos visto cosas maravillosas.

Salm. 145.2

LAUDA, ánima mea, Dóminum: laudábo Dóminum in vita mea: psallam Deo quámdiu ero, allelúia.

OFERTORIO

ALABA, alma mía, al Señor; le alabaré mientras viva; cantaré a Dios mientras exista, aleluya.

SACRIFÍCIA, Dómine, tuis obláta conspéctibus ignis ille divínus absúmat, qui discipulórum Christi Fílii tui per Spíritum Sanctum corda succéndit. Per eúmdem Dóminum.

SECRETA

SEÑOR, que el sacrificio ofrecido en tu presencia sea consumido por aquel divino fuego con que el Espíritu Santo encendió los corazones de los discípulos de Cristo, tu Hijo. Por el mismo Señor.

Prefacio, Communicantes y Hanc igitur *de Pentecostés*, páginas 1014, 980 y 982.

Juan 14.18

NON vos relínquam órphanos: véniam ad vos íterum, allelúia: et gaudébit cor vestrum, allelúia.

COMUNIÓN

NO os dejaré huérfanos; volveré a vosotros, aleluya, y se alegrará vuestro corazón, aleluya.

SÚMPSIMUS, Dómine, sacri dona mystérii: humiliter deprecántes; ut quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepísti, in nostræ profíciant infirmitátis auxílium: Qui vivis et regnas.

POSCOMUNIÓN

HEMOS recibido, Señor, los dones de tus santos misterios, y, humildemente te suplicamos, que este sacrificio que nos tienes mandado ofrecer en tu memoria, aproveche y ayude a nuestra nativa flaqueza. Tú que vives.

SÁBADO DE LAS TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

Estación en San Pedro.

Día litúrgico de 1.ª clase. Rojo.

Las ordenaciones del sábado de las Témporas de Pentecostés encuadran perfectamente en una misa, cuyos cánticos son casi otros tantos llamamientos y alabanzas a la acción del Espíritu Santo. Este mismo carácter de Pentecostés se halla en la primera lectura, en la epístola y en las dos primeras colectas. Pero, en su conjunto, la misa alude al ayuno, común a las Témporas (las tres últimas colectas y la secreta) y a la ofrenda de la mies, particular de esta estación, objeto del Pentecostés judío antes del Pentecostés cristiano.

La estructura de la antemisa, con sus seis lecturas entrelazadas con cánticos, recuerda la antigua vigilia nocturna, durante la cual tenían lugar las ordenaciones.

MISA

INTROITO Rom. 5.5; Salm. 102.1

La caridad de Dios se ha derramado en nuestros corazones, aleluya, por su Espíritu, que habita dentro de nosotros, aleluya, aleluya. *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Cáritas Dei diffúsa est in córdibus nostris, allelúia: per inhabitántem Spíritum ejus in nobis, allelúia, allelúia. *Ps.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Pátri.

Después de los Kyries, *sin* Dominus vobiscum, *se dice* Oremus, *sin* Flectamus genua.

COLECTA

Te pedimos, Señor, infundas en nuestras almas el Espíritu Santo, que nos creó con su sabiduría y nos gobierna con su providencia. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Méntibus nostris, quæsumus, Dómine, Spíritum Sanctum benígnus infúnde: cujus et sapiéntia cónditi sumus et providéntia gubernámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Joel 2.28-32 1.ª LECTURA

He aquí la profecía de Joel, citada por san Pedro en sus discursos a la muchedumbre después del milagro de Pentecostés (epístola del miércoles pasado).

HÆC dicit Dóminus Deus: Effúndam Spíritum meum super omnem carnem: et prophetábunt fílii vestri, et fíliæ vestræ: senes vestri sómnia somniábunt, et júvenes vestri visiónes vidébunt. Sed et super servos meos, et ancíllas in diébus illis effúndam Spíritum meum. Et dabo prodígia in cælo, et in terra, sánguinem, et ignem et vapórem fumi. Sol convertétur in ténebras, et luna in sánguinem: ántequam véniat dies Dómini magnus, et horríbilis. Et erit: omnis qui invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

ESTO dice el Señor Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos tendrán sueños, y vuestros mancebos visiones. Y aun sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y haré aparecer prodigios en el cielo y en la tierra, sangre y fuego, y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga aquel grande y espantoso día del Señor. Y sucederá, que cualquiera que invoque el nombre del Señor será salvado.

Juan 6.64 ALELUYA

ALLELÚIA. ℣. Spíritus est qui vivíficat: caro autem non prodest quidquam.

ALELUYA. ℣. El Espíritu es el que da vida; la carne de nada aprovecha.

Excepto en las misas conventuales y en las misas de ordenación, se pueden omitir las cuatro lecturas siguientes. En tal caso, se dice aquí el Gloria *y* Dominus vobiscum.

COLECTA

ILLO nos igne, quæsumus, Dómine, Spíritus Sanctus inflámmet: quem Dóminus noster Jesus Christus misit in terram, et vóluit vehemémter accéndi: Qui tecum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

HAZ, Señor, te suplicamos, que nos abrase el Espíritu Santo con aquel fuego que nuestro Señor Jesucristo envió a la tierra, y en el que tanto ansió verla inflamada. El cual vive y reina en unidad del mismo Espíritu.

Epístola Justificati ex fide, pág. 557.

2.ª LECTURA Lev. 23.9-21

Pentecostés era entre los judíos una fiesta de recolección. Después de ofrecer las primicias en Pascua, se aguardaban cincuenta días para ofrecer al Señor un segundo sacrificio. En ella encuentra su lejana preparación el Pentecostés cristiano.

En aquellos días: Dirigióse el Señor a Moisés, y le dijo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os daré y hubiereis segado su mies, ofreceréis al sacerdote manojos de espigas, primicias de vuestra siega: Éste elevará el manojo delante del Señor, para que seáis aceptos, el día siguiente al sábado, y se lo consagrará. Y habéis de contar desde el día siguiente al sábado, en que hayáis ofrecido el manojo de las primicias, siete semanas cumplidas, hasta el siguiente día de terminada la séptima semana, que vienen a ser cincuenta días. Entonces ofreceréis nuevo presente al Señor, en cualquier lugar en que habitéis; traeréis dos panes de primicias, hechos de dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura, por primicias al Señor. Y proclamaréis festivo este día, y en él celebraréis una asamblea santa; ninguna obra servil haréis en él. Estatuto perpetuo será en todos los lugares en

In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Lóquere fíliis Ísraël, et dices ad eos: Cum ingréssi fuéritis terram, quam ego dabo vobis, et messuéritis ségetem, ferétis manípulos spicárum, primítias messis vestræ ad sacerdótem: qui elevábit fascículum coram Dómino, ut acceptábile sit pro vobis, áltero die sábbati, et sanctificábit illum. Numerábitis ergo ab áltero die sábbati, in quo obtulístis manípulum primitiárum, septem hebdómadas plenas, usque ad álteram diem expletiónis hebdómadæ séptimæ, id est, quinquagínta dies: et sic offerétis sacrifícium novum Dómino ex ómnibus habitáculis vestris, panes primitiárum duos de duábus décimis símilæ fermentátæ, quos coquétis in primítias Domini. Et vocábitis hunc diem celebérrimum atque sanctíssimum, omne opus servíle non faciétis in eo. Legítimum sempitérnum

erit in cunctis habitáculis, et generatiónibus vestris: dicit Dóminus omnípotens.

que habitéis, y para toda vuestra posteridad. Lo dice el Señor todopoderoso.

Job 26.13

ALLELÚIA. ℣. Spíritus ejus ornávit cælos.

ALELUYA. ℣. Su Espíritu ha adornado los cielos.

COLECTA

DEUS qui ad animárum medélam, jejúnii devotióne castigári córpora præcepísti: concéde nobis propítius: et mente et córpore tibi semper esse devótos. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que para sanar nuestras almas, mandas castigar el cuerpo mediante devotos ayunos; danos, por tu bondad, serte siempre sumisos así en el espíritu como en el cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Deut. 26.1-11

3.ª LECTURA

Pentecostés, fiesta de las ricas mieses de Palestina, recordaba a los judíos que debían al Señor su fértil país, al que les había conducido después de arrancarles a una tierra de esclavitud. Todo esto es presagio de la Iglesia y de sus mieses espirituales, del misterio pascual y del Pentecostés cristiano.

IN diébus illis: Dixit Móyses fíliis Ísraël: Audi Ísraël, quæ ego præcípio tibi hódie. Cum intráveris terram, quam Dóminus Deus tuus tibi datúrus est possidéndam, et obtinúeris eam, atque habitáveris in ea: tolles de cunctis frúctibus tuis primítias, et pones in cartállo, pergésque ad locum, quem Dóminus Deus tuus elégerit, ut ibi invocétur nomen ejus: accédesque ad sacerdótem, qui fúerit in diébus illis, et dices ad eum: Profíteor hódie coram Dómino Deo

EN aquellos días: Dijo Moisés a los hijos de Israel: Oye, Israel, mi encargo de hoy: cuando hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te ha de dar por herencia, y la poseas, y la habites, tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra, que el Señor tu Dios te dé, y lo pondrás en un canastillo, e irás al lugar que escoja el Señor tu Dios para hacer habitar allí su nombre. Y te llegarás al sacerdote de guardia y le dirás: Confieso hoy delante del Señor, tu Dios, que él

ha sido el que nos ha oído, y mirado nuestra pequeñez, y visto nuestros trabajos y nuestra aflicción. El Señor nos sacó también de Egipto con mano fuerte y con brazo extendido, con grande espanto y con señales y portentos; y nos íntrodujo en este lugar y dionos esta tierra, que mana leche y miel. Y ahora, he aquí que traigo las primicias del fruto de la tierra que el Señor me concedió. Y lo dejarás delante del Señor, tu Dios, y después de haber adorado a tu Señor Dios, te regalarás con todos los bienes que el Señor, tu Dios, te haya dado.

tuo qui exaudívit nos, et respéxit humilitátem nostram, et labórem, atque angústiam: et edúxit nos de Ægýpto in manu forti, et bráchio exténto, in ingénti pavóre, in signis atque porténtis: et introdúxit ad locum istum, et trádidit nobis terram lacte et melle manántem. Et idcírco nunc óffero primítias frugum terræ, quam Dóminus dedit mihi. Et dimíttes eas in conspéctu Dómini Dei tui, et adoráto Dómino Deo tuo. Et epuláberis in ómnibus bonis, quæ Dóminus Deus tuus déderit tibi.

ALELUYA Hech. 2.1

ALELUYA. ℣. Al cumplirse los cincuenta días, estaban reunidos todos los apóstoles.

ALLELÚIA. ℣. Cum compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes páriter sedéntes.

COLECTA

TE pedimos, ¡oh Dios omnipotente!, que, instruídos por los saludables ayunos y absteniéndonos de todo vicio, alcancemos más fácilmente tu favor. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut salutáribus jejúniis erudíti, ab ómnibus étiam vítiis abstinéntes, propitiatiónem tuam facílius impetrémus. Per Dóminum.

4.ª LECTURA Lev. 26.3-12

La fidelidad a Dios es condición de ambas alianzas, antigua y nueva, y fuente de las bendiciones celestiales.

EN aquellos días: Dijo Dios a Moisés: Habla a los hijos

IN diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen: Ló-

quere fíliis Israël, et dices ad eos: Si in præcéptis meis ambulavéritis, et mandáta mea custodiéritis, et fecéritis ea, dabo vobis plúvias tempóribus suis, et terra gignet germen suum, et pomis árbores replebúntur. Apprehéndet méssium tritúra vindémiam, et vindémia occupábit seméntem: et comedétis panem vestrum in saturitáte, et absque pavóre habitábitis in terra vestra. Dabo pacem in fínibus vestris: dormiétis, et non erit qui extérreat. Áuferam malas béstias, et gládius non transíbit términos vestros. Persequémini inimícos vestros, et córruent coram vobis. Persequéntur quinque de vestris centum aliénos, et centum de vobis decem míllia: cadent inimíci vestri gládio in conspéctu vestro. Respíciam vos, et créscere fáciam: multiplicabímini, et firmábo pactum meum vobíscum. Comedétis vetustíssima véterum, et vétera novis superveniéntibus projiciétis. Ponam tabernáculum meum in médio vestri, et non abjíciet vos ánima mea. Ambulábo inter vos, et ero Deus vester, vosque éritis pópulus meus: Dicit Dóminus omnípotens.

de Israel y diles: Si seguís mis preceptos y observáis mis mandatos, y los cumplís, os daré lluvia a tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y los árboles se cargarán de frutos. La trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan con hartura, y habitaréis seguros en vuestra tierra. Haré que reine la paz en vuestros confines; dormiréis y no habrá quien os espante. Alejaré los animales dañinos de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada. Perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán delante de vosotros. Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a cuchillo delante de vosotros. Porque me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y confirmaré mi alianza con vosotros. Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y lo tiraréis al venir lo nuevo. Pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os desechará. Andaré entre vosotros y seré vuestro Dios, y seréis mi pueblo. Lo dice el Señor omnipotente.

ALELUYA

ALELUYA. *(Arrodillarse.)* ℣. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

ALLELÚIA. *(Hic genu flléctitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

COLECTA

TE pedimos, ¡oh Dios todopoderoso!, que de tal modo practiquemos el ayuno, que podamos también abstenernos de los vicios que nos acosan. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: sic nos ab épulis carnálibus abstinére; ut a vítiis irruéntibus páriter jejunémus. Per Dóminum nostrum.

5.ª LECTURA Dan. 3.47-51

EN aquellos días: Descendió el ángel del Señor al horno con Azarías y sus compañeros, y expelió del horno la llama del fuego, e hizo soplase en medio del horno un viento como de rocío. Y la llama se extendió a cuarenta y nueve codos fuera del horno, y abrasó a los caldeos, ministros del rey, que lo encendían. Y no tocó el menor fuego a los tres jóvenes, ni les hizo daño alguno, ni les causó la menor molestia. Entonces los tres, como con una sola boca, alababan y glorificaban y bendecían a Dios en el horno, diciendo:

IN diébus illis: Ángelus Dómini descéndit cum Azaría, et sóciis ejus, in fornácem: et excússit flammam ignis de fornáce et fecit médium fornácis quasi ventum roris flantem. Flamma autem effundebátur super fornácem cúbitis quadragínta novem: et erúpit, et incéndit quos repérit juxta fornácem de Chaldæis minístros regis, qui eam incendébant. Et non tétigit eos omníno ignis, neque contristávit nec quidquam moléstiæ intulit. Tunc hi tres quasi ex uno ore laudábant, et glorificábant, et benedicébant Deum in fornáce, dicéntes:

Aquí no se responde Deo gratias.

ALELUYA Dan. 3.52

ALELUYA. ℣. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros

ALLELÚIA. ℣. Benedíctus es, Dómine, Deus pa-

trum nostrórum, et laudábilis in sæcula.

padres, y digno de alabanza por todos los siglos.

Gloria in excelsis, y *luego* Dominus vobiscum.

COLECTA

DEUS, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que templaste el ardor de las llamas para los tres jóvenes; haz propicio, que a nosotros, tus siervos, no nos queme tampoco la llama de los vicios. Por nuestro Señor.

No se dice ninguna conmemoración.

Rom. 5.1-5 EPÍSTOLA

FRATRES: Justificáti ex fide, pacem habeámus ad Deum per Dóminum nostrum Jesum Christum: per quem et habémus accéssum per fidem in grátiam istam, in qua stamus, et gloriámur in spe glóriæ filiórum Dei. Non solum autem, sed et gloriámur in tribulatiónibus: sciéntes quod tribulátio patiéntiam operátur, patiéntia autem probatiónem, probátio vero spem, spes autem non confúndit: quia cáritas Dei diffúsa est in córdibus nostris per Spíritum Sanctum, qui datus est nobis.

HERMANOS: Justificados por la fe, tengamos paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por el cual asimismo, en virtud de la fe, tenemos acceso a esta gracia, en la cual permanecemos, firmes, y nos gloriamos esperando la gloria de los hijos de Dios. Ni nos gloriamos solamente en esto, sino también en las tribulaciones; pues sabemos que la tribulación engendra la constancia; la constancia, la prueba; la prueba, esperanza, y la esperanza no decepciona, por que la caridad de Dios se ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado.

Salm. 116.1,6 TRACTO

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes: et collaudáte, eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est

ALABAD al Señor todas las naciones, y ensalzadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado sobre

nosotros su misericordia, y la fidelidad del Señor es eterna.

super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

Secuencia Veni, Sancte Spiritus, pág. 725, *sin aleluya al fin.*

Evangelio Surgens Jesus, pág. 366. CREDO.

OFERTORIO Salm. 87.2-3

SEÑOR mío, Dios mío y Salvador mío, te he llamado de día y de noche; llegue mi oración ante tu acatamiento, Señor. Aleluya.

DÓMINE, Deus salútis meæ, in die clamávi, et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine, allelúia.

SECRETA

PARA que nuestros ayunos te sean gratos, te pedimos, Señor, hagas que por la oblación del presente sacrificio, te los ofrezcamos con un corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo.

UT accépta tibi sint, Dómine, nostra jejúnia: præsta nobis, quæsumus, hujus múnere sacraménti purificátum tibi pectus offérre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio, Communicantes *y* Hanc igitur *de Pentecostés*, páginas 1014, 980 *y* 982.

COMUNIÓN Juan 3.8

EL Espíritu sopla donde le place, y oyes su voz, aleluya, aleluya; mas no sabes de dónde viene, ni a dónde va, aleluya, aleluya, aleluya.

SPÍRITUS ubi vult spirat: et vocem ejus audis, allelúia, allelúia: sed nescis unde véniat, aut quo vadat, allelúia, allelúia, allelúia.

POSCOMUNIÓN

OH Señor!, que tus santos misterios nos inspiren un fervor divino tal, que nos deleitemos con su recepción y con sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆBEANT nobis, Dómine, divínum tua sancta fervórem: quo eórum pariter et actu delectémur et fructu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum

Con esta misa termina la octava de Pentecostés y con ella el Tiempo Pascual.

TIEMPO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

De la Trinidad al Adviento.

EXPOSICIÓN DOGMÁTICA. – Después de la octava de Pentecostés, se entra, como claramente se ve, en una fase totalmente nueva del año eclesiástico. La Iglesia ha terminado de recorrer la carrera de Cristo. De Adviento a Pentecostés, desde la espera y la venida del Salvador, hasta su ascensión al cielo y la bajada del Espíritu Santo, nos han conducido, primero, el ciclo de Navidad y después, el de Pascua. De ahora en adelante seguirá corriendo el año independientemente de este desarrollo del misterio de Cristo. La liturgia se organizará en una larga serie de domingos, en que, durante más de cinco meses, nos asociará la Iglesia a su oración y nos dará sus enseñanzas, como fondo permanente de su vida, sin relación ninguna con otra fiesta o circunstancia particular. Objeto propio de estas liturgias dominicales, en que la santa Iglesia, uniéndonos a su oración y recordándonos su doctrina, nos indica su espíritu, no son ya las etapas sucesivas de la obra de Cristo y de la fundación de su Iglesia, sino las constantes relaciones del pueblo cristiano con su Dios.

La selección de epístolas y evangelios no está orientada por una circunstancia especial o por el cuidado de subrayar la enseñanza doctrinal de tal o cual solemnidad. En los evangelios se trata, más bien, de volver, en una lectura continuada, a las principales enseñanzas de Jesús y de sus apóstoles: el sermón del monte y las parábolas del reino, los principales milagros del Salvador. Las epístolas, casi siempre tomadas de san Pablo, nos exhortan a la fidelidad moral, a la alegría constante, a la caridad, a la rectitud y a la sinceridad. En resumen, un esbozo de doctrina general dado en función del sentido mismo de nuestra vida de bautizados.

En las oraciones no se piden ya gracias con relación al misterio celebrado: *¡Oh Dios!, que en este día...* o *en esta santa noche*, etc., sino *¡Oh Dios todopoderoso!*, sin más, u *¡Oh Dios!, protector nuestro, nuestro socorro y fortaleza; ¡Oh Dios!, fuente de todo cuanto es perfecto...* Por su riqueza doctrinal, su elevación y su exactitud, así como también por la perfección de lo enunciado, se pueden contar las oraciones de estos domingos después de Pentecostés entre las más bellas del año.

Los cánticos tienen el mismo carácter que las lecturas y las oraciones. También aquí son los grandes sentimientos que animan al alma cristiana: el llamamiento confiado, la seguridad y la alegría de ser oídos, el amor a los mandamientos y la felicidad de vivir dentro de la ley, los que se expresan en el lenguaje enérgico y sencillo de los salmos, cuya virilidad subrayan las melodías gregorianas.

A través de todo esto, la Iglesia no hace otra cosa que desarrollar en nosotros, en forma de exhortaciones, enseñanzas y oraciones, el espíritu y la substancia misma de nuestra vida de bautizados.

Madre de todos los cristianos, nos junta a su alrededor y nos impulsa, cada vez más intensamente, por «el camino de la salvación eterna», por el que tiene la misión de conducirnos.

En el transcurso de este largo período, consagrado a la consolidación y al desarrollo de la vida de Cristo en las almas, juegan igualmente su papel las fiestas de los santos. Éstos, como manifestación resplandeciente de la santidad de Cristo en la Iglesia a través de los tiempos, son también testigos de la redención y un comentario vivo de la doctrina del Maestro.

En el 24.º domingo después de Pentecostés se cierra el año litúrgico con el pensamiento del fin de los tiempos, al cual nos van poco a poco preparando los domingos que le preceden. De esta forma, el Tiempo después de Pentecostés se presenta como el símbolo de la vida de la Iglesia aquí abajo: rescatado el pueblo cristiano con la sangre de Cristo, continúa, año tras año, su marcha hacia el cielo bajo la dirección de la Iglesia.

NOTAS DE LITURGIA. – El Tiempo después de Pentecostés abarca casi medio año: de 23 a 28 semanas, según la fecha de la Pascua. Cuando la Pascua ocurre temprano disminuyen los domingos después de Epifanía para aumentar los de después de Pentecostés.

Al Tiempo después de Pentecostés caracteriza la liturgia de los domingos, que se suceden de una manera uniforme y con una importancia igual. Todos tienen el rango de 2.ª clase. Las vísperas son las mismas todos los domingos; solamente varían la antífona de *Magnificat*, tomada del evangelio, y la oración, que es la de la misa. Los ornamentos son verdes.

Por razón de la importancia de esta liturgia dominical, todas las fiestas, exceptuadas las de 1.ª clase y las de nuestro Señor de 2.ª clase, ceden ante el domingo, contentándose únicamente con una conmemoración. Así lo quiso san Pío X. Y cuando no se pueda celebrar la misa del domingo, por coincidir con una fiesta de las exceptuadas anteriormente, las más de las veces se ha de hacer su conmemoración. Estas disposiciones permiten desarrollarse al ciclo santoral, particularmente rico en este Tiempo después de Pentecostés, sin perjudicar al ciclo temporal. Ya san Pío X había trasladado a los días de entresemana las muchas fiestas fijadas anteriormente en los domingos. La reciente reforma de Pío XII sigue la misma orientación y tiende a realzar cada vez más el «día del Señor».

Las nuevas rúbricas establecidas por Juan XXIII acentúan este movimiento: los domingos ordinarios se convierten en domingos de 2.ª clase, y las fiestas de 2.ª clase de la Santísima Virgen y de los santos solamente conservan las 2.as Vísperas. Estas fiestas, cuando caen en domingo, se reducen a conmemoración. Por haberse suprimido la mayoría de las vigilias y octavas, reducido a conmemoración todas las fiestas y disminuído grandemente el número de misas votivas ordinarias y las misas cotidianas de Requiem, la misa del domingo se repetirá con más frecuencia durante la semana.

Las principales fiestas de santos que ocurren en este Tiempo son la Natividad de san Juan Bautista, la fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo, la Asunción de la Santísima Virgen, la Dedicación de san Miguel y Todos los Santos. Ciertas fiestas antiguas han tenido siempre una preponderancia particular y en otro tiempo eran el centro de algunos domingos. Así, se tenían las *Semanas después de san Pedro y san Pablo*, las *Semanas después de san Lorenzo*, las *Semanas después de san Miguel*. Por su fecha y su significación, la Natividad de san Juan Bautista se relaciona con el ciclo de Navidad; igualmente, la Natividad de la Santísima Virgen.

Entre las fiestas de nuestro Señor, tienen un carácter especial la del *Corpus Christi* y la del Sagrado Corazón; lo mismo hay que decir de la fiesta de la Santísima Trinidad, que ha ocupado el lugar del primer domingo después de Pentecostés, y de la de Cristo Rey.

RÚBRICAS.

1. *Las misas del Tiempo después de Pentecostés van numeradas del 1 al 24. Entre los domingos 23.º y 24.º se insertan los posteriores a la Epifanía, que no pudieron celebrarse a causa de la llegada de la Septuagésima. Véanse los cuadros*, págs. 193 y 924. *Estos domingos, entre el 23.º y el 24.º, que se celebra el último, tienen las mismas partes cantables, diferentes de las del Tiempo después de la Epifanía.*

2. *Los domingos después de Pentecostés son domingos de 2.ª clase, admiten una conmemoración privilegiada u ordinaria de una fiesta de 2.ª clase, y la misa tiene Gloria, Credo y prefacio de la Santísima Trinidad. Las vísperas son las del ordinario, salvo los domingos segundo y tercero (antiguos domingos dentro de las octavas del* Corpus Christi *y del Sagrado Corazón), que conservan las antífonas, salmos, himnos y doxologías propias de dichas fiestas.*

3. *Las Témporas de septiembre son ferias de 2.ª clase. Prevalecen aun sobre las fiestas particulares de 2.ª clase.*

4. *Excepto en las Témporas, cuando no ocurre fiesta alguna, ni de 3.ª clase, ni siquiera vigilia, se dice la misa de la feria (4.ª clase), que es la del domingo precedente, sin Gloria ni Credo, y con el prefacio común.*

5. *Se puede decir también la misa de una conmemoración o la de cualquier santo mencionado ese día en el martirologio: misa con Gloria, y en las misas rezadas, conmemoración de la feria. La misma para las misas votivas de 4.ª clase.*

6. *Si la feria de 4.ª clase se halla impedida por una fiesta, o vigilia o por el oficio de la Santísima Virgen en sábado, no se dice la conmemoración de la feria.*

EL PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

El dogma fundamental al que todo se reduce en la religión cristiana es el de la Santísima Trinidad, en cuyo nombre se bautizan los fieles.

La fiesta de la Santísima Trinidad pide se la comprenda y celebre en la prolongación de los misterios de Cristo, como la expresión solemne de nuestra fe en esa vida trinitaria de las personas divinas, en que nos han introducido el bautismo y la redención de Cristo. Solamente en el cielo hemos de comprender cómo podremos nosotros tener por Cristo una verdadera participación de hijos en la misma vida de Dios.

Aunque introducida en el siglo IX, la fiesta de la Santísima Trinidad no se extendió a la Iglesia universal hasta el siglo XIV. No obstante, el culto de la Santísima Trinidad aflora por doquier en toda la liturgia. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo comenzamos y terminamos la misa y el oficio divino y se confieren todos los sacramentos. Todos los salmos terminan con el *Gloria Patri*; los himnos, con una doxología, y las oraciones, con una conclusión en honor de las tres divinas personas. Continuamente, pues, nos hace alabar y adorar la Iglesia al Dios tres veces santo, que tanta misericordia ha tenido de nosotros, pues nos ha dado el participar de su propia vida.

Sobre el misterio de la Santísima Trinidad: Mat. 3.13-17 – Luc. 1.35 – Juan 13 a 17 – 1 Cor. 12.1-6 - 2 Cor. 13.13 - Ef. 4.4-6; 5.18-20 – 1 Pdr. 1.1-2.

Sobre la profundidad insondable de la sabiduría divina: Job 11.5-12; 15.7-8; 28.20-28 – Salm. 138 – Is. 19.11-14; 45.9-12; 55.8-9– Bar. 3.9 a 4.4 – Dan. 2.19-23 – Rom. 16.25-27 – 1 Cor. 2.6-16 – Ef.3.

Recuérdese que en la teofanía de Mambré (Gén. 18.1-5) ha visto siempre la piedad de los Padres una prefiguración de la Santísima Trinidad.

Lectura de la Biblia. Josué 3.1-17; 6.1-21; 10.1-14; 24.1-29 – Jueces 2.6-23; 4.4 a 5.31; 6.11-24; 7.1-22; 15.4 a 16.31 – Rut.1-1. 18;2.1-17.

MISA

Tob. 12.6; Salm. 8.2 **INTROITO**

BENEDÍCTA sit sancta Trínitas, atque indivísa únitas: confitébimur ei, quia fecit nobíscum misericórdiam suam. *Ps.* Dómine Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória.

BENDITA sea la Trinidad santa y la indivisible unidad; la alabaremos porque usó con nosotros de su misericordia. *Salmo.* Señor, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem: quæsumus; ut ejúsdem fídei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios todopoderoso y eterno!, que con la luz de la verdadera fe has dado a tus siervos conocer la gloria de la Trinidad eterna, y adorar la Unidad en el poder de tu majestad; haz, te suplicamos, que, por la firmeza de esa misma fe, seamos defendidos siempre de toda adversidad. Por N. S.

Rom. 11.33-36 **EPÍSTOLA**

Los designios de Dios son impenetrables y muy por encima de nuestras miras humanas. Pero más impenetrable aún es el misterio de la Trinidad, ya que sólo sabemos que Dios, en una incomparable unidad, es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

O altitúdo divitiárum sapiéntiæ et sciéntiæ Dei: quam incomprehensibília sunt judícia ejus, et in-

OH abismo de los tesoros, de la sabiduría y de la ciencia divina! ¡Cuán incomprensibles son sus jui-

cios, e impenetrables sus caminos! ¿Quién ha conocido los designios del Señor? ¿Quién es su consejero? ¿Quién es el que dio a él primero, para ser recompensado? Todo es de él, y por él y para él. A él sea la gloria en los siglos. Amén.

vestigábiles viæ ejus! Quis enim cognóvit sensum Dómini? Aut quis consiliárius ejus fuit? Aut quis prior dedit illi, et retribuétur ei? Quóniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt ómnia: ipsi glória in sæcula. Amen.

GRADUAL Dan. 3.55-56

BENDITO eres, Señor, que miras los abismos, y estás sentado sobre los querubines. ℣. Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo, y loable por siempre.

BENEDÍCTUS es, Dómine, qui intuéris abýssos, et sedes super Chérubim. ℣. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli, et laudábilis in sæcula.

ALELUYA Dan. 3.52

ALELUYA, aleluya. ℣. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y digno de alabanza por todos los siglos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum: et laudábilis in sæcula. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 28.18-20

Incorporándonos a Cristo, el bautismo, nos hace participantes de la vida filial que es la suya en el seno de la Trinidad. Nos consagra a las tres divinas personas y nos transforma en lo más íntimo de nuestro ser, para asociarnos, unidos a él, al misterio de su vida.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues. Enseñad a todas las gentes, y bautizadlas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y enseñadlas a observar todo cuanto os he mandado. Y mirad

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Data est mihi omnis potéstas in cælo et in terra. Eúntes ergo docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti: docéntes eos serváre ómnia quæcúmque mandávi vobis. Et ecce ego

vobíscum sum ómnibus diébus, usque ad consummatiónem sæculi. CREDO.

que yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos.

Tob. 12.6

OFERTORIO

BENEDÍCTUS sit Deus Pater, unigenitúsque Dei Fílius, Sanctus quoque Spíritus: quia fecit nobíscum misericórdiam suam.

BENDITO sea Dios Padre, y su unigénito Hijo, con el Espíritu Santo, porque usó con nosotros de su misericordia.

SECRETA

SANCTÍFICA, quæsumus, Dómine Deus noster, per tui sancti nóminis invocatiónem, hujus oblatiónis hóstiam: et per eam nosmetípsos tibi pérfice munus ætérnum. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la invocación de tu santo nombre, santifiques la oblación de esta hostia; y haz que por ella seamos para ti un don eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014.

Tob. 12.6

COMUNIÓN

BENEDÍCIMUS Deum cæli, et coram ómnibus vivéntibus confitébimur ei: quia fecit nobíscum misericórdiam suam.

BENDIGAMOS al Dios del cielo, y alabémosle delante de todos los vivientes, porque usó con nosotros de su misericordia.

POSCOMUNIÓN

PROFÍCIAT nobis ad salútem córporis et ánimæ, Dómine Deus noster, hujus sacraménti suscéptio: et sempitérnæ sanctæ Trinitátis, ejusdémque indivíduæ unitátis conféssio. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor y Dios nuestro, que nos aproveche para la salud del cuerpo y del alma la recepción de este sacramento y la confesión de la sempiterna y santa Trinidad, y de su indivisible Unidad. Por nuestro Señor.

2.as VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021.

ANTÍFONAS

GLORIA a ti, Trinidad igual, Única Deidad, antes de todos los siglos, ahora, y por siempre.

2. Loor y gloria eterna a Dios Padre, y al Hijo y al Santo Paráclito, por los siglos de los siglos.

3. Canten todos los labios el loor y la gloria del Padre y del Hijo que engendró, y el mismo loor eterno suba al Espíritu Santo,

4. Loor a Dios Padre, y al Hijo igual a él y nuestra boca, ¡oh Espíritu Santo!, os cante siempre perpetuas alabanzas.

5. Todo viene de él, todo existe por él, todo subsiste en él: A él por siempre la gloria.

GLÓRIA tibi, Trínitas * Æquális, una Déitas, et ante ómnia sæcula, et nunc et in perpétuum.

2. Laus et perénnis glória * Deo Patri, et Fílio, Sancto simul Paráclito, in sæculórum sæcula.

3. Glória laudis * résonet in ore ómnium, Patri, genitæque Proli, Spirítui Sancto páriter resúltet laude perénni.

4. Laus Deo Patri, * parilíque Proli, et tibi Sancte, stúdio perénni, Spíritus, nostro résonet ab ore, omne per ævum.

Rom. 11.36

5. Ex quo ómnia, * per quem ómnia, in quo ómnia: ipsi glória in sæcula.

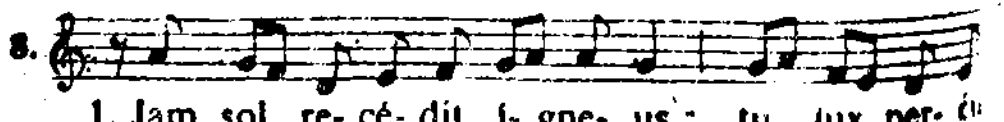
CAPÍTULA

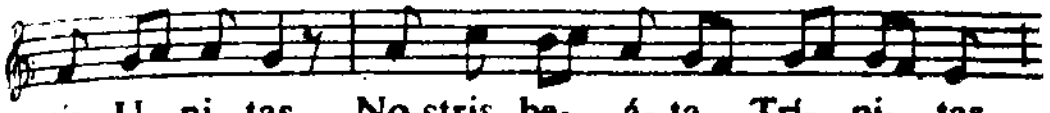
OH abismo de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia divina! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios e impenetrables sus caminos!

Rom. 11.33

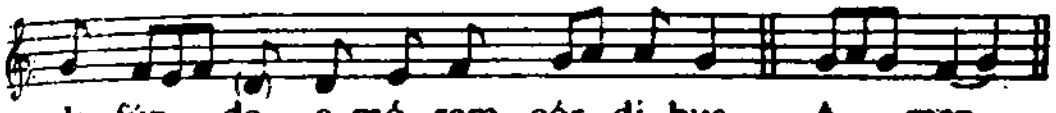
O altitúdo divitiárum sapiéntiæ et sciéntiæ Dei: quam incomprehensibília sunt judícia ejus! et investigábiles viæ ejus!

HIMNO s. VI





Luz eterna ¡oh Unidad! En nuestros corazones ¡oh bien-



aventurada Trinidad! derrama tu amor. (Amén.)

2. Te mane laudum cármine.
Te deprecámur véspere:
Dignéris ut te súpplices
Laudémus inter cælites.

2. A ti imploran nuestros cantos matutinos, a ti los de la tarde, que te dignes admitirnos en los coros de los bienaventurados.

3. Patri, simúlque Fílio,
Tibíque, Sancte Spíritus,
Sicut fuit, sit júgiter
Sæclum per omne glória.
Amen.

3. Al Padre, y al Hijo, y a ti, Espíritu Santo, sea gloria ahora como antes, y sin cesar por todos los siglos.
Amén.

Dan. 3.56 **MAGNÍFICAT**

℣. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli.
℟. Et laudábilis et gloriósus in sæcula.

℣. Bendito eres, Señor, en lo más alto de los cielos.
℟. Y digno de loor y glorioso en los siglos.

TE Deum * Patrem ingénitum, te Fílium unigénitum te Spíritum Sanctum Paráclitum, sanctam et indivíduam Trinitátem, toto corde et ore confitémur, laudámus, atque benedícimus; tibi glória in sæcula.

OH Dios Padre no engendrado, oh Hijo único, oh Espíritu Santo Consolador, santa e indivisible Trinidad! Con todo el corazón y boca te confesamos, te alabamos y bendecimos; gloria a ti por todos los siglos.

EL MISMO DÍA

1.er DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

«Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial.» He ahí la gran ley de la caridad. Frecuentemente será recordada en estos domingos posteriores a Pentecostés que trazan el programa de la vida cristiana.

Quien pretenda vivir como hijo de Dios debe latir al mismo ritmo de su amor. San Juan nos lo recuerda con palabras enérgicas: «Quien ama a Dios ame también a su hermano. Éste es el mandamiento que hemos recibido de él.» Amando verdaderamente probaremos que conocemos bien a Dios en lo que es en sí mismo: Amor; e, inversamente, quien no ama y pretende conocer a Dios, se engaña a sí mismo (epístola).

En el evangelio se nos dan iguales enseñanzas, pero insistiendo en la ley de estricta reciprocidad. En el día del juicio ella será la balanza que juzgará a nuestro favor o en contra, según hayamos sido misericordiosos y generosos con nuestros hermanos. Al final se recuerda nuestra propia miseria para movernos a no condenar a nadie.

Esta misa, impedida por la fiesta de la Santísima Trinidad, se reza en días de entresemana, sin Gloria ni Credo, si no lo impide alguna fiesta.

MISA

INTROITO Salm. 12.6,1

SEÑOR, en tu bondad he esperado; mi corazón salta de gozo porque le has salvado; cantaré al Señor que me ha colmado de beneficios. *Salmo.* ¿Hasta cuándo, Señor, te olvidarás de mí? ¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro? ℣. Gloria.

DÓMINE, in tua misericórdia sperávi: exsultávit cor meum in salutári tuo: cantábo Dómino, qui bona tríbuit mihi. *Ps.* Úsquequo Dómine oblivisceris me in finem? úsquequo avértis fáciem tuam a me? ℣. Glória Patri.

En las misas de los domingos después de Pentecostés, se dice el Gloria, pero no si la misma misa se dice entre semana.

COLECTA

OH Dios!, fortaleza de los que en ti confían, escucha propicio nuestros ruegos; y ya que sin ti nada puede

DEUS, in te sperántium fortitúdo, adésto propítius invocatiónibus nostris: et quia sine te nihil

potest mortális infírmitas, præsta auxílium grátiæ tuæ: ut in exsequéndis mandátis tuis, et voluntáte tibi et actióne placeámus. Per Dóminum nostrum.

la humana flaqueza, danos el auxilio de tu gracia, para que, cumpliendo tus mandatos, te agrademos con el deseo y con las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

1 Juan 4.8-21 EPÍSTOLA

Caríssimi: Deus cáritas est. In hoc appáruit cáritas Dei in nobis, quóniam Fílium suum unigénitum misit Deus in mundum, ut vivámus per eum. In hoc est cáritas: non quasi nos dilexérimus Deum, sed quóniam ipse prior diléxit nos, et misit Fílium suum propiatiónem pro peccátis nostris. Caríssimi, si sic Deus diléxit nos: et nos debémus altérutrum dilígere. Deum nemo vidit umquam. Si diligámus ínvicem, Deus in nobis manet, et cáritas ejus in nobis perfécta est. In hoc cognóscimus, quóniam in eo manémus, et ipse in nobis, quóniam de Spíritu suo dedit nobis. Et nos vídimus, et testificámur, quóniam Pater misit Fílium suum Salvatórem mundi. Quisquis conféssus fúerit, quóniam Jesus est Fílius Dei, Deus in eo manet, et ipse in Deo. Et nos cognóvimus, et credídimus caritáti, quam

Carísimos: Dios es amor. En esto se demostró el amor de Dios para con nosotros, en que envió Dios al mundo a su Hijo unigénito, para que por él tengamos vida. En esto consiste el amor. No que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero a nosotros, y envió a su Hijo para que pagase por nuestros pecados. Carísimos, si Dios nos amó de esta manera, también debemos amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Pero si nos amamos unos a otros, Dios habita en nosotros, y su amor en nosotros es perfecto. En esto conocemos que vivimos en él, y él en nosotros: en que nos ha comunicado su Espíritu. Y nosotros hemos sido testigos de vista, y atestiguamos que el Padre ha enviado a su Hijo para ser el Salvador del mundo. Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios. Y nosotros he-

nos conocido y creído el amor que Dios nos tiene. Dios es amor, y el que permanece en el amor, en Dios permanece, y Dios en él. Para esto mora la perfecta caridad de Dios en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo.[1] En el amor no hay temor; el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor implica castigo, y el que teme no ha alcanzado el amor perfecto. Amemos nosotros a Dios, ya que Dios nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y odia a su hermano, mentiroso es. Porque el que no ama a su hermano, a quien ve, ¿cómo puede amar a Dios, al que no ve? Y este mandamiento tenemos de Dios: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

habet Deus in nobis. Deus cáritas est: et qui manet in caritáte, in Deo manet, et Deus in eo. In hoc perfécta est cáritas Dei nobíscum, ut fidúciam habeámus in die judícii: quia sicut ille est, et nos sumus in hoc mundo. Timor non est in caritáte: sed perfécta cáritas foras mittit timórem, quóniam timor pœnam habet. Qui autem timet, non est perféctus in caritáte. Nos ergo diligámus Deum, quóniam Deus prior diléxit nos. Si quis díxerit, quóniam díligo Deum, et fratrem suum óderit, mendax est. Qui enim non díligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, quómodo potest dilígere? Et hoc mandátum habémus a Deo: ut qui díligit Deum, díligat et fratrem suum.

GRADUAL Salm. 40.5,2

Yo he dicho: Señor, apiádate de mí; sana mi alma, porque he pecado contra ti. ℣. Dichoso el que se compadece del necesitado y del pobre; en el día aciago le librará el Señor.

Ego dixi, Dómine, miserére mei: sana ánimam meam, quia peccávi tibi. ℣. Beátus qui intélligit super egénum et páuperem: in die mala liberábit eum Dóminus.

1. Como Jesús, y desde aquí abajo, nos hallamos íntimamente unidos al Padre.

Salm. 5.2. **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Verba mea áuribus pércipe, Dómine: intéllige clamórem meum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Presta, Señor, oídos a mis palabras; oye mi clamor. Aleluya.

Luc 6.36-42 **EVANGELIO**

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Estóte misericórdes, sicut et Pater vester miséricors est. Nolíte judicáre, et non judicabímini: nolíte condemnáre, et non condemnabímini. Dimíttite et dimittémini. Date, et dábitur vobis: mensúram bonam, et confértam, et coagitátam, et supereffluéntem dabunt in sinum vestrum. Eádem quippe mensúra, qua mensi fuéritis, remetiétur vobis. Dicébat autem illis et similitúdinem: Numquid potest cæcus cæcum dúcere? Nonne ambo in fóveam cadunt? Non est discípulus super magístrum: perféctus autem omnis erit, si sit sicut magíster ejus. Quid autem vides festúcam in óculo fratris tui, trabem autem, quæ in óculo tuo est, non consíderas? Aut quómodo potes dícere fratri tuo: Frater, sine, ejíciam festúcam de óculo tuo: ipse in óculo tuo

EN aquel tiempo: Dijo Jesus a sus discípulos: Sed misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; se os echará en los pliegues de vuestro vestido[1] una buena medida, apretada y bien colmada, hasta rebasar. Porque con la misma medida con que midiereis, se os medirá a vosotros. Decíales también este símil: ¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? No es el discípulo superior al maestro; pero todo discípulo será perfecto, si es como su maestro. Y ¿por qué tienes que mirar la mota en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que tienes en el tuyo? O ¿cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja que te quite esa mota del ojo, cuando tú no echas

1. Los pliegues de la túnica, o la capa recogida, servían de bolso o de saco de provisiones.

de ver la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para poder sacar la mota del ojo de tu hermano.

trabem non videns? Hypócrita, éjice primum trabem de óculo tuo: et tune perspícies, ut edúcas festúcam de óculo fratris tui.

CREDO.

Todos los domingos se dice el Credo, incluso en las fiestas; pero no, si la misma misa se repite entre semana.

OFERTORIO Salm. 5.3-4

ATIENDE a la voz de mi oración, Rey mío y Dios mío; porque a ti llamo, Señor.

INTÉNDE voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus: quóniam ad te orábo, Dómine.

SECRETA

RECIBE, Señor, propicio las ofrendas a ti dedicadas, y haz nos sirvan para perpetuo socorro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina.

HÓSTIAS nostras, quæsumus, Dómine, tibi dicátas placátus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014 *hasta Navidad; pero si la misa del domingo se repite entre semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 9.2-3

CANTARÉ todas tus maravillas; me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, ¡oh Altísimo!

NARRÁBO ómnia mirabília tua: lætábor et exsultábo in te: psallam nómini tuo, Altíssime.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS, Señor, con dones tan preciosos, haz, te suplicamos, que nos sean saludables y que jamás cesemos de alabarte. Por nuestro Señor Jesucristo.

TANTIS, Dómine, repléti munéribus: præsta quæsumus; ut et salutária dona capiámus, et a tua numquam laude cessémus. Per Dóminum.

JUEVES DESPUÉS DE LA SMA. TRINIDAD

FIESTA DEL CORPUS CHRISTI

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

La fiesta del *Corpus* se remonta al siglo XIII. La instituyó para su diócesis, en 1242, el obispo de Lieja, ante las insistentes demandas de la beata Juliana, priora de un convento situado a las puertas de la ciudad, en el monte Cornillón. Algunos años más tarde, la extendió a la Iglesia universal el papa Urbano IV, antiguo archidiácono de Lieja. A causa de su procesión del santísimo sacramento, muy pronto se convirtió la fiesta del *Corpus* en una de las más gratas al pueblo cristiano. Con su fe en la presencia real, eleva a Dios en esta solemnidad su acción de gracias por todos los bienes que le vienen por medio de este gran sacramento.

La eucaristía está íntimamente ligada a la vida de la Iglesia y de los fieles. Puede decirse que en ella brota y se manifiesta continuamente esa vida de los cristianos. En la santa misa hace presente la Iglesia sobre sus altares el sacrificio de Cristo, fuente de nuestra redención, el cual no cesa ella de ofrecer a Dios en unión con el mismo Cristo. Por la santa comunión se unen los fieles a Cristo, inmolado por ellos, y transforman su vida en la de él; nacidos a la vida de la gracia en las aguas del bautismo, se alimentan de la eucaristía como de un pan celestial.

La misa y el oficio están compuestos por santo Tomás. En ellos se revela el alma del santo y la precisión doctrinal del gran teólogo.

Sobre la eucaristía, acúdase al 4.º domingo de Cuaresma y al 6.º domingo después de Pentecostés (simbolismo eucarístico de la multiplicación de los panes: Marc. 6.30-44; 8.1-9), así como al 2.º domingo después de Epifanía (simbolismo eucarístico de las bodas de Caná (Juan 2.1-11). Pensar también en el árbol de la vida, plantado en medio del paraíso terrenal (Gén. 2.9; 3.22), como lo estará en la nueva Jerusalén (Apoc. 2.7; 22.2 inspirándose en Ez. 47.12), en el sacrificio de Melquisedec (Gén. 14.18-20), en el alimento misterioso que sostuvo a Elías en el desierto (3 Rey. 19.1-8). Se encontrará también un recuerdo del maná en muchos textos (Deut. 8 – Neh. 9.15.20-21 – Salm. 104.40-41 – Sab. 16.20-26 – Apocalipsis 2.17).

Lectura de la Biblia. Cantar de los Cantares, 1 a 4.

MISA

INTROITO Salm. 80.17,2

El trigo y la miel nos recuerdan la entrada de los hebreos en la tierra de promisión después de las privaciones del desierto. Para nosotros figuran la eucaristía, alimento de nuestra vida sobrenatural.

Los sustentó con flor de trigo, aleluya; y saciólos con miel de la roca, aleluya, aleluya, aleluya. *S.* Regocijaos alabando a Dios, nuestro protector; cantad al Dios de Jacob. ℣. Gloria.

Cibávit eos ex ádipe fruménti, allelúia: et de petra, melle saturávit eos, allelúia, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória Patri.

COLECTA

¡Oh Dios!, que bajo un sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu pasión; te pedimos, Señor, nos concedas celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu cuerpo y sangre, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Que vives.

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus: Qui vivis et regnas.

1 Cor. 11.23-29 **EPÍSTOLA**

Es una parte de la epístola del jueves santo. Se la ha escogido principalmente por el relato de la institución de la eucaristía que nos transmite san Pablo, lo mismo que los sinópticos.

FRATRES: Ego enim accépi a Dómino quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit, et dixit: Accípite, et manducáte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc fácite in meam commemoratiónem. Simíliter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine. Hoc fácite, quotiescúmque bibétis, in meam commemoratiónem. Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis, mortem Dómini annuntiábitis, donec véniat. Ítaque quicúmque manducáverit panem hunc, vel bíberit cálicem Dómini indígne, reus erit córporis et sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo: et sic de pane illo edat, et de cálice bibat. Qui enim mandúcat et bibit indígne, judícium sibi mandúcat, et bibit: non dijúdicans corpus Dómini.

HERMANOS: Del Señor aprendí lo que también os tengo ya enseñado, y es que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser traicionado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió, y dijo: Tomad y comed; éste es mi cuerpo, que por vosotros será entregado; haced esto en memoria mía. Y de la misma manera tomó el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto, siempre que lo bebiereis, en memoria mía. Así que, cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este cáliz, otras tantas anunciaréis la muerte del Señor, hasta que venga. Por tanto, cualquiera que coma este pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Señor.[1] Examínese, pues, a sí mismo cada cual, y así coma de ese pan y beba de ese cáliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, si no discierne el cuerpo del Señor.

1. **Afirmación terminante de la presencia real.**

GRADUAL Salm. 144.15-16

Los ojos de todos en ti esperan, Señor; y tú les das comida en el tiempo conveniente. ℣. Abres tu mano, y llenas a todo viviente de bendición.

ÓCULI ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in témpore opportúno. ℣. Áperis tu manum tuam: et imples omne ánimal benedictióne.

ALELUYA Juan 6.56-57

ALELUYA, aleluya. ℣. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida; el que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus: qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo.

Se añade Alleluia, *si se omite la secuencia* [1].

SECUENCIA Santo Tomás de Aquino † 1274.

ALABA, alma mía, a tu Salvador; alaba a tu guía y pastor con himnos y cánticos.

Pregona su gloria cuanto puedas, porque él está sobre toda alabanza, y jamás podrás alabarle lo bastante.

El tema especial de nuestros loores es hoy el pan vivo y que da vida.

El cual se dio en la mesa de la sagrada cena al grupo de los doce apóstoles sin género de duda.

Sea, pues, llena, sea sonora, sea alegre, sea pura la alabanza de nuestra alma.

LAUDA, Sion, Salvatórem; * Lauda ducem et pastórem, * In hymnis et cánticis.

Quantum potes, tantum aude: * Quia major omni laude, * Nec laudáre súfficis.

Laudis thema speciális, * Panis vivus et vitális * Hódie propónitur;

Quem in sacræ mensa cœnæ, * Turbæ fratrum duodénæ * Datum non ambígitur.

Sit laus plena, sit sonóra, * Sit jucúnda, sit decóra * Mentis jubilátio.

1. *Cuando un aleluya y su versículo preceden a la secuencia, el último aleluya se traslada al final de ésta.*
La secuencia de una fiesta jamás se dice en las misas votivas.

Dies enim solémnis ágitur, * In qua mensæ prima recólitur * Hujus institútio.

In hac mensa novi Regis, * Novum Pascha novæ legis * Phase vetus términat.

Vetustátem nóvitas, * Umbram fugat véritas, * Noctem lux elíminat.

Quod in cœna Christus gessit, * Faciéndum hoc expréssit * In sui memóriam.

Docti sacris institútis, *Panem, vinum, in salútis * Consecrámus hóstiam.

Dogma datur Christiánis, * Quod in carnem transit panis, * Et vinum in sánguinem.

Quod non capis, quod non vides, * Animósa firmat fides, * Præter rerum órdinem.

Sub divérsis speciébus, * Signis tantum, et non rebus, * Latent res exímiæ.

Caro cibus, sanguis potus, * Manet tamen Christus totus * Sub utráque snécie.

A suménte non concísus, * Non confráctus, non divísus, * Ínteger accípitur.

Sumit unus, sumunt mille, * Quantum isti tan-

Pues celebramos el solemne día en que fue instituído este divino banquete.

En esta mesa del nuevo rey, la pascua nueva de la nueva ley pone fin a la pascua antigua.

Lo viejo cede ante lo nuevo, la sombra ante la realidad, y la luz ahuyenta la noche.

Lo que Jesucristo hizo en la cena, mandó que se haga en memoria suya.

Instruidos con sus santos mandatos, consagramos el pan y el vino, en sacrificio de salvación.

Es dogma que se da a los cristianos, que el pan se convierte en carne, y el vino en sangre.

Lo que no comprendes y no ves, una fe viva lo atestigua, fuera de todo el orden de la naturaleza.

Bajo diversas especies, que son accídente y no substancia, están ocultos los dones más preciados.

Su carne es alimento y su sangre bebida; mas Cristo está todo entero bajo cada especie.

Quien lo recibe no lo rompe, no lo quebranta ni lo desmembra; recíbese todo entero.

Recíbelo uno, recíbenlo mil; y aquél le toma tanto

como éstos, pues no se consume al ser tomado.

Recíbenlo buenos y malos; mas con suerte desigual de vida o de muerte.

Es muerte para los malos, y vida para los buenos, mira cómo un mismo alimento produce efectos tan diversos.

Cuando se divida el Sacramento, no vaciles, sino recuerda que Jesucristo tan entero está en cada parte como antes en el todo.

No se parte la sustancia, se rompe sólo la señal; ni el ser ni el tamaño se reducen de Cristo presente.

He aquí el pan de los ángeles, hecho viático nuestro; verdadero pan de los hijos, no lo echemos a los perros.

Figuras lo representaron: Isaac fue sacrificado; el cordero pascual, inmolado; el maná nutrió a nuestros padres.

Buen pastor, pan verdadero, ¡oh Jesús!, ten piedad. Apaciéntanos y protégenos; haz que veamos los bienes en la tierra de los vivientes.

Tú, que todo lo sabes y puedes, que nos apacientas aquí siendo aún mortales, haznos allí tus comensales, coherederos y compañeros de los santos ciudadanos.

Amén. (Aleluya).

tum ille, * Nec sumptus consúmitur.

Sumunt boni, sumunt mali: * Sorte tamen inæquáli, * Vitæ vel intéritus.

Mors est malis, vita bonis; * Vide paris sumptiónis, * Quam sit dispar éxitus.

Fracto demum Sacraménto, * Ne vacílles, sed meménto * Tantum esse sub fragménto * Quantum toto tégitur.

Nulla rei fit scissúra, * Signi tantum fit fractúra * Qua nec status nec statúra * Signáti minúitur.

Ecce panis Angelórum, * Factus cibus viatórum. * Vere panis filiórum, * Non mitténdus cánibus.

In figúris præsignátur * Cum Ísaac immolátur, * Agnus Paschæ deputátur, * Datur manna pátribus.

Bone Pastor, panis vere, * Jesu, nostri miserére. * Tu nos pasce, nos tuére. * Tu nos bona fac vidére. * In terra vivéntium.

Tu, qui cuncta scis et vales, * Qui nos pascis hic mortáles, * Tuos ibi commensáles, * Cohærédes et sodáles * Fac sanctórum cívium.

Amen. (Allelúia).

Juan 6.56-59 **EVANGELIO**

La carne de Cristo, alimento de nuestras almas, nos comunica la misma vida divina que él recibe de su Padre; es el pan bajado del cielo para darnos la vida eterna.

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus. Qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in illo. Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem: et qui mandúcat me, et ipse vivet propter me. Hic est panis, qui de cælo descéndit. Non sicut manducavérunt patres vestri manna, et mórtui sunt. Qui mandúcat hunc panem, vivet in ætérnum.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas de los judíos: Mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre, verdaderamente bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él. Así como vive el Padre que me envió, y yo vivo por el Padre; así, el que me come, también vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo. No sucederá como a vuestros padres, que comieron el maná, y murieron. Quien coma este pan, vivirá eternamente. CREDO.

Lev. 21. 6 **OFERTORIO**

SACERDÓTES Dómini incénsum et panes ófferunt Deo: et ídeo sancti erunt Deo suo, et non pólluent nomen ejus, allelúia.

LOS sacerdotes del Señor ofrecen a Dios incienso y panes; por tanto, serán santos para su Dios, y no profanarán su nombre. Aleluya.

SECRETA

ECCLÉSIÆ tuæ, quæsumus, Dómine, unitátis et pacis propítius dona concéde: quæ sub oblátis munéribus mýstice designántur. Per Dóminum nostrum.

TE pedimos, Señor, concedas propicio a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz, místicamente representados por los presentes que te ofrecemos. Por N. S.

Prefacio común, pág. 976.

1 Cor. 11.26-27 **COMUNIÓN**

QUOTIESCÚMQUE manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis, mortem

CUANTAS veces comiereis este pan y bebiereis este cáliz, otras tantas anunciaréis

la muerte del Señor hasta que venga. Por tanto, cualquiera que coma este pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Señor, aleluya.

Dómini annuntiábitis, donec véniat: ítaque quicúmque manducáverit panem, vel bíberit cálicem Dómini indígne; reus erit córporis et sánguinis Dómini, allelúia.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, nos sacies plenamente con el goce sempiterno de tu divinidad, el cual está representado en la recepción temporal de tu precioso cuerpo y sangre. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

FAC nos, quæsumus, Dómine, divinitátis tuæ sempitérna fruitióne repléri: quam pretiósi Córporis et Sánguinis tui temporális percéptio præfigúrat: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte.

PROCESIÓN DEL SANTÍSIMO

La procesión tiene lugar después de la misa solemne, el día de la fiesta o el domingo siguiente. Al partir, se canta el Pange lingua, pág. 781; *después según el recorrido,* Sacris solemniis, pág. 2062; Verbum supernum, pág. 2063; Salutis humanae sator, pág. 710; Te Deum, pág. 2089; *y* Magnificat, pág. 1037. *Vueltos al templo, se canta el* Tantum ergo, pág. 782, *y se da la bendición de la manera acostumbrada.*

VÍSPERAS

ANTÍFONAS Salm. 109.4; Gén. 14.18

JESUCRISTO nuestro Señor, sacerdote por siempre según el orden de Melquisedec, ha ofrecido pan y vino.

SACÉRDOS in ætérnum * Christus Dóminus secúndum órdinem Melchísedech, panem et vinum óbtulit.

Salmo 109: Dixit Dominus, pág. 1021.

Salm. 110.4-5

2. El Señor misericordioso ha preparado un manjar a los que le temen, en memoria de sus maravillas.

2. Miserátor Dóminus * escam dedit timéntibus se in memóriam suórum mirabílium.

Salmo 110: Confitebor tibi, Domine, pág. 1023.

Salm. 115.13,17

3. Cálicem salutáris * accípiam, et sacrificábo hóstiam laudis.

3. Levantaré la copa de salvación y ofreceré un sacrificio de alabanza.

Salmo 115: Credidi, pág. 1077.

Salm. 127.3

4. Sicut novéllæ olivárum * Ecclésiæ fílii sint in circúitu mensæ Dómini.

4. Como renuevos de olivos estén los hijos de la Iglesia en torno de la mesa del Señor.

Salmo 127: Beati omnes, pág. 797.

Salm. 147.3

5. Qui pacem * ponit fines Ecclésiæ, fruménti ádipe sátiat nos Dóminus.

5. El Señor, que conserva en paz a la Iglesia, nos alimenta con flor de harina.

Salmo 147: Lauda Jerusalem, pág. 1066.

1 Cor. 11.23-24 CAPÍTULA

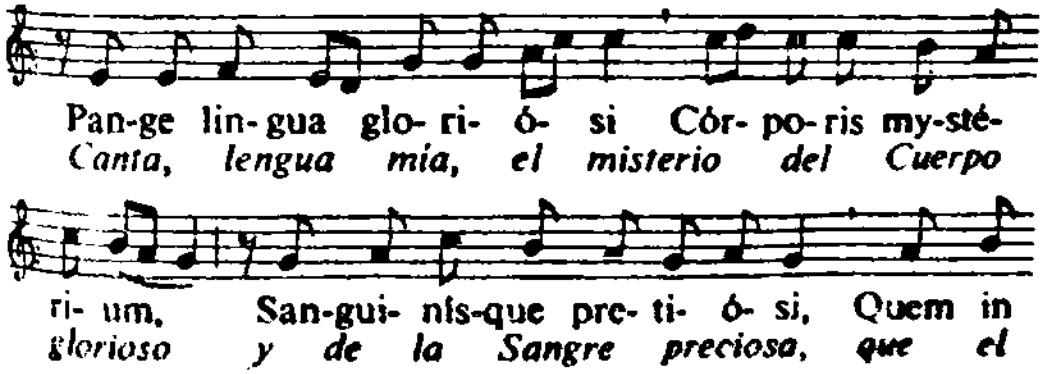
FRATRES: Ego enim accépi a Dómino quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus in qua nocte tradebátur, accépit panem et grátias agens fregit, et dixit: Accípite, et manducáte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc fácite in meam commemoratiónem

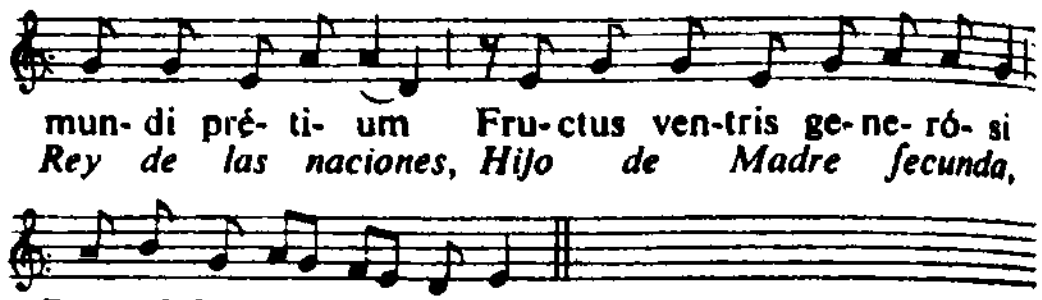
℟. Deo gratias.

HERMANOS: Del Señor aprendí lo que también os tengo enseñado, y es que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió, y dijo: Tomad y comed; éste es mi cuerpo, que por vosotros será entregado; haced esto en memoria mía.

℟. A Dios gracias.

Santo Tomás de Aquino † 1274. HIMNO





2. A nosotros se dio, nos nació de una Virgen sin mancilla; pasó su vida en el mundo sembrando su divina palabra, y terminó el lapso de su destierro con un prodigio final.

3. En la noche de la última cena, sentado a la mesa con los hermanos, cumplidas las reglas del convite legal, diose a sí mismo con sus propias manos en alimento a los doce.

4. El Verbo hecho carne, por su palabra hace de su carne verdadero pan, y el vino se convierte en sangre de Cristo; y si nuestros pobres sentidos no lo perciben, la fe es suficiente para cerciorar de ello al corazón puro.

Si está expuesto el Santísimo, arrodillarse durante la estrofa siguiente:

5. Adoremos de hinojos tan augusto sacramento; y las ceremonias del Antiguo Testamento cedan el lugar al nuevo rito; supla la fe la

2. Nobis datus, nobis natus
Ex intácta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro clausit órdine.

3. In suprémæ nocte cœnæ,
Recúmbens cum frátribus,
Observáta lege plene,
Cibis in legálibus,
Cibum turbæ duodénæ
Se dat suis mánibus.

4. Verbum caro, panem verum,
Verbo carnem éfficit,
Fitque sanguis Christi merum:
Et si sensus déficit,
Ad firmándum cor sincérum
Sola fides súfficit.

5. Tantum ergo Sacraméntum
Venerémur cérnui;
Et antíquum documéntum
Novo cedat rítui:

Præstet fides suppleméntum
Sénsuum defféctui.

6. Genitóri, Genitóque
Laus et jubilátio;
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedíctio;
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio.

Amen.

incapacidad de nuestros sentidos.

6. Alabanza, cantos de júbilo, gloria, honor, poder y acción de gracias demos al Padre y al Hijo; e igual homenaje tributemos al que de entrambos procede, el Espíritu Santo,

Amén.

MAGNÍFICAT

℣. Panem de cælo præstitísti eis, allelúia.

℟. Omne delectaméntum in se habéntem, allelúia.

℣. Les diste, el pan del cielo, aleluya.

℟. Que en sí contiene todas las delicias, aleluya.

En las 1.as vísperas:

O quam suávis est, * Dómine, spíritus tuus, qui, ut dulcédinem tuam in fílios demonstráres, pane suavíssimo de cælo præstito, esuriéntes reples bonis, fastidiósos dívites dimíttens inánes.

Oh cuán suave es, Señor, tu espíritu! Para demostrar a tus hijos tu ternura, les has dado pan suavísimo del cielo, colmando de bienes a los hambrientos y dejando vacíos a los ricos que hacen ascos de tu mesa.

En las 2.as vísperas:

O sacrum convívium, * in quo Christus súmitur: recólitur memória passiónis ejus: mens implétur grátia, et futúræ glóriæ nobis pignus datur, allelúia.

Oh sagrado convite en que se recibe a Cristo, se renueva la memoria de su pasión, se llena el alma de gracia, y se nos da una prenda de la gloria futura, aleluya.

2.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La epístola recuerda el imperioso deber de la caridad fraterna. Siguiendo a Cristo, que se ha entregado por nosotros, debemos amar a nuestro prójimo hasta dar, como él, nuestra vida por los hermanos.

En el evangelio, la parábola de los invitados al festín vale tanto para la eucaristía como para el banquete mesiánico, al que estamos todos invitados. Cada vez que nos acerquemos a la sagrada mesa, acordémonos que esa «comunión» nos prepara para la unión definitiva de allá arriba. Las anticipaciones santificantes del sacramento tendrán su total perfeccionamiento en la felicidad eterna.

Las oraciones nos convidan a fijar nuestro amor en Dios, a despegarnos de las cosas de la tierra para «hacernos adelantar en la práctica de una vida verdaderamente celestial».

Sobre el tema del festín mesiánico: Is. 25.6-10; 55.1-7 – Salmo 21.27-30 – Apoc. 2.7,17; 19.6-9. Repasar, igualmente, lo que se refiere al banquete de la sabiduría (Prov. 9.1-6) en contraposición al de la necedad (Prov. 9.13-18).

Los que disfrutan de este festín son los pobres, los lisiados, los ciegos... Ver, a este propósito, lo que se dijo en el 2.º domingo de Adviento sobre el «Mesías de los pobres», y leer igualmente Is. 35; 41.17-20; 42.10-16; 49.8-13; 61.

Con referencia a los que no responden al llamamiento, recordar a los israelitas que añoraban a Egipto y rechazaban la tierra prometida y el maná (Éx. 16 – Núm. 11 a 14).

Sobre la caridad fraterna, véase el domingo después de la Ascensión.

Lectura de la Biblia. 1 Reyes 1.1 a 2.11; 3; 4.10-18; 6.1-16; 7.2-12; 8 a 10; 12; 15.1-30.

Hoy en las iglesias o capillas públicas o semipúblicas, Solemnidad del Corpus Christi; misa votiva, solemne o cantada, de la fiesta, pág. 774 *con Gloria y Credo, sin la Sequencia, prefacio de la Santísima Trinidad,* pág. 1014, *sin conmemoración del domingo. Al fin de la misa se dice* Benedicamus Domino *sin la bendición y sin el último evangelio. La procesión tiene lugar a la terminación de esta misa.*

Las otras misas son del 2.º domingo después de Pentecostés.

MISA

INTROITO Salm. 17.19-20,2-3

Se ha hecho el Señor protector mío, y me sacó a un lugar espacioso; salvóme porque me amó. *Salmo.* Te amo, Señor, forta-

Factus est Dóminus protéctor meus, et edúxit me in latitúdinem: salvum me fecit, quóniam vóluit me. *Ps.* Díligam te,

Dómine, virtus mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. ℣. Glória.

leza mía; el Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

Sancti nóminis tui, Dómine, timórem páriter et amórem fac nos habére perpétuum: quia numquam tua gubernatióne destítuis, quos in soliditáte tuæ dilectiónis instítuis. Per Dóminum nostrum.

Haz, Señor, que tengamos siempre un temor respetuoso y un amor ardiente a tu santo nombre; pues jamás abandona tu providencia a los que has establecido en la solidez de tu amor. Por nuestro Señor.

1 Juan 3.13-18 EPÍSTOLA

Nuestro amor a los hermanos, para que sea eficaz y verdadero ha de ser tan amplio como el de Cristo a nosotros; ahora bien, él ha dado su vida por salvarnos.

Caríssimi: Nolíte mirári si odit vos mundus. Nos scimus, quóniam transláti sumus de morte ad vitam, quóniam dilígimus fratres. Qui non díligit, manet in morte: omnis qui odit fratrem suum, homicída est. Et scitis quóniam omnis homicída non habet vitam ætérnam in semetípso manéntem. In hoc cognóvimus caritátem Dei, quóniam ille ánimam suam pro nobis pósuit: et nos debémus pro frátribus ánimas pónere. Qui habúerit substántiam hujus mundi, et víderit fratrem suum necessitátem habére, et cláuserit viscera sua ab eo: quómodo

Carísimos: No os extrañéis si os aborrece el mundo. Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte; y todo el que odia a su hermano, es homicida. Pues ya sabéis que en ningún homicida tiene la vida eterna su morada. En esto hemos conocido el amor de Dios, en que dio el Señor su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Si el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano en necesidad, le cerrare sus entrañas, ¿cómo puede residir en él la

caridad de Dios? Hijitos míos, no amemos de palabra, ni de boca, sino con obras y de veras.

cáritas Dei manet in eo? Filíoli mei, non diligámus verbo, neque lingua, sed ópere et veritáte.

GRADUAL Salm. 119.1-2

HALLÁNDOME atribulado, clamé al Señor, y me escuchó. ℣. Libra, Señor, mi alma de los labios injustos y de la lengua engañadora.

AD Dóminum cum tribulárer clamávi, et exaudívit me. ℣ Dómine, líbera ánimam meam a lábiis iníquis, et a língua dolósa.

ALELUYA Salm. 7.2

ALELUYA, aleluya. ℣. ¡Oh Señor y Dios mío!, en ti espero; sálvame de todos los que me persiguen y líbrame. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dómine Deus meus in te sperávi: salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 14.16-24

Tanto al banquete eucarístico como al mesiánico, se invita a todos, aun a los más miserables. Únicamente se excluye a los que, satisfechos de lo que ya poseen, creen no tener necesidad de Dios.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos esta parábola: Un hombre dispuso una gran cena, y convidó a muchos. Y envió a la hora de cenar a su siervo para decir a los convidados: Venid; todo está dispuesto. Y empezaron todos a excusarse. El primero dijo: He comprado una granja, y necesito ir a verla; ruégote que me des por excusado. El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas; dame, te ruego, por excusado. Otro dijo:

IN illo témpore: Dixit Jesus pharisæis parábolam hanc: Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocávit multos. Et misit servum suum hora cœnæ dícere invitátis ut venírent, quia jam paráta sunt ómnia. Et cœpérunt simul omnes excusáre. Primus dixit ei: Villam emi, et necésse hábeo exíre, et vidére illam: rogo te, habe me excusátum. Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probáre illa: rogo te habe me excusátum. Et álius dixit: Uxórem duxi: et ídeo

non possum veníre. Et revérsus servus nuntiávit hæc dómino suo. Tunc irátus paterfamílias, dixit servo suo: Exi cito in platéas et vicos civitátis: et páuperes, ac débiles, et cæcos, et claudos introduc huc. Et ait servus: Dómine, factum est ut imperásti, et adhuc locus est. Et ait dóminus servo: Exi in vias et sepes: et compélle intráre ut impleátur domus mea. Dico autem vobis, quod nemo virórum illórum, qui vocáti sunt, gustábit cœnam meam.

Acabo de casarme, y así no puedo ir allá. Vuelto el criado, refirió todo esto a su amo. Irritado entonces el padre de familias, dijo a su criado: Sal luego a las plazas y barrios de la ciudad, y tráeme acá a los pobres, lisiados, ciegos y cojos. Dijo el criado: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún sobra lugar. Respondióle el amo: Sal a los caminos y cercados, y haz que entren para que se llene mi casa. Pues os aseguro que ninguno de los que fueron convidados, ha de probar mi cena. CREDO.

Salm. 6.5

OFERTORIO

DÓMINE, convértere, et éripe ánimam meam: salvum me fac propter misericórdiam tuam.

SEÑOR, vuélvete a mí y libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

SECRETA

OBLÁTIO nos, Dómine, tuo nómini dicánda purificet: et de die in diem ad cæléstis vitæ tránsferat actiónem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PURIFÍQUENOS, Señor, la ofrenda que va a dedicarse a tu nombre, y háganos adelantar de día en día en acciones merecedoras de vida celestial. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 12.6

COMUNIÓN

CANTÁBO Dómino, qui bona tríbuit mihi: et psallam nómini Dómini altíssimi.

CANTARÉ al Señor por los bienes que me ha hecho, alabaré el nombre del Señor altísimo.

POSCOMUNIÓN

HABIENDO recibido estos sagrados dones, te suplicamos, Señor, que con la frecuente participación de este misterio, aumenten en nosotros los efectos de nuestra salvación. Por N. S.

SUMPTIS munéribus sacris, quæsumus, Dómine: ut cum frequentatióne mysté-rii, crescat nostræ salútis efféctus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Luc. 14.21-23

SAL luego a las plazas y barrios de la ciudad, y haz entrar cuantos pobres, lisiados, ciegos y cojos hallares, para que se llene mi casa, aleluya.

EXI cito * in platéas et vicos civitátis: et páupe-res ac débiles, cæcos et claudos compélle intráre ut impleátur domus mea, allelúia.

EL VIERNES SIGUIENTE AL 2.º DOMINGO
DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

FIESTA DEL SAGRADO CORAZÓN

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

En el siglo XVI, el calvinismo, y en el XVII, el jansenismo, habían predicado un cristianismo desfigurado. En lugar del amor universal de Dios que entrega a su Hijo para la salvación de los hombres, no había más que temor y angustia ante el pensamiento de la exclusión inexorable para una gran parte de la humanidad.

A estas negaciones opuso siempre la Iglesia el amor infinito del Salvador muerto en la cruz por todos los hombres. La institución de la fiesta del Sagrado Corazón debía contribuir muy pronto a crear entre los fieles una poderosa corriente de devoción, que desde entonces no ha cesado de desarrollarse. San Juan Eudes había compuesto ya un primer oficio con su misa. Pero fue en el año 1675, a raíz de las apariciones de nuestro Señor a santa María Margarita, cuando se instituyó la fiesta. En 1856 Pío IX la extendió a la Iglesia universal, y en 1928 Pío XI la elevó al rango de 1.ª clase.

«He ahí el Corazón que tanto ha amado a los hombres», había dicho nuestro Señor. Los textos de la misa evocan magníficamente

la profundidad y la extensión de este amor del Salvador. En la epístola da gracias san Pablo por el esplendor del plan divino con sus dimensiones infinitas. En el evangelio aparece el símbolo mismo del amor redentor: el costado abierto, de donde brota el agua del bautismo y la sangre de la eucaristía.

Sobre el amor redentor de Cristo, principio de nuestra salvación: Juan 10.11-18; 13.1,34-35; 15.9-13; 17 – Rom. 5.1-11; 8.35-39 – 2 Cor. 5.14-15 – Gál. 2.20 – Ef. 3.8-19; 5.2,25 – 1 Juan 4.7-21.

Se leerá con agrado el canto del amor divino, que es el Cantar de los Cantares, y que más abajo aconsejamos para este día y para la fiesta del *Corpus*. Acudir también a la Septuagésima («Dios hace gracia al que quiere») y al 15.º domingo después de Pentecostés (la ternura divina).

Sobre la sangre y el agua que brotaron del corazón de Cristo: 1 Juan 5.6-8.

Lectura de la Biblia. Cantar de los Cantares 5 a 8.

MISA

INTROITO Salm. 32.11,19,1

Los pensamientos de su corazón persisten de generación en generación: librar sus almas de la muerte, y saciarlas en su hambre. *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; los rectos deben alabarle. ℣. Gloria.

COGITATIÓNES cordis ejus in generatióne et generatiónem: ut éruat a morte ánimas eórum et alat eos in fame. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino, rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

En las misas votivas del Tiempo Pascual, se añaden dos aleluyas al introito.

COLECTA

El deber de la reparación se nos impone como una respuesta al amor de Cristo, que toma sobre sí la expiación de todos nuestros pecados.

¡Oh Dios!, que te dignas prodigarnos misericordiosamente los infinitos tesoros de tu amor en el corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados; haz que, al ofrecerle el devoto obsequio de nuestra piedad, cumplamos

DEUS qui nobis in corde Fílii tui, nostris vulnerátto peccátis, infinítos dilectiónis thesáuros misericórditer largíri dignáris; concéde, quæsumus, ut illi devótum pietátis nostræ præstántes obséquium, dignæ

quoque satisfactiónis exhibeámus offícium. Per éumdem Dóminum.

con el deber de una digna reparación. Por el mismo Señor nuestro.

Ef. 3.8-12,14-19 **EPÍSTOLA**

Todo el plan divino de la redención del mundo en y por Cristo nos revela este amor de Dios dándonos a su Hijo.

FRATRES: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi: et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo qui ómnia creávit: ut innotéscat principátibus et potestátibus in cæléstibus per Ecclésiam multifórmis sapiéntia Dei: secúndum præfinitiónem sæculórum quam fecit in Christo Jesu Dómino nostro, in quo habémus fidúciam et accéssum in confidéntia per fidem ejus. Hujus rei grátia flecto génua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur: ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hóminem: Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti et fundati: ut possítis comprehén-

HERMANOS: A mí, el menor de todos los santos se me ha dado esta gracia, la de anunciar a las naciones la riqueza insondable de Cristo y publicar el plan de este misterio, oculto desde tantos siglos en Dios, creador de todas las cosas, para que, por medio de la Iglesia, se manifieste a los principados y potestades de los cielos la multiforme sabiduría de Dios, según el eterno designio, realizado por medio de Jesucristo nuestro Señor, por quien, mediante la fe en él, tenemos confianza y acceso libre a Dios. Por esto doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra; para que, según la riqueza de su gloria, os conceda por su Espíritu el ser fortalecidos por su virtud en el hombre interior,[1] y el que habite Cristo por la fe en vuestros

1. El hombre renovado por el bautismo y la presencia del Espíritu.

corazones, estando arraigados y cimentados en la caridad; a fin de que podáis comprender con todos los santos cuál sea la anchura, y la longitud, la altura y la profundidad[1] y conocer el amor de Cristo que supera a todo conocimiento. Así seréis llenos de la plenitud misma de Dios.

dere, cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímitas et profúndum: scire étiam supereminéntem scientiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei.

GRADUAL Salm. 24.8-9

DULCE y recto es el Señor; por eso enseñará el camino a los que se extravían. ℣. Dirigirá a los humildes por la justicia, enseñará a los desgraciados su camino.

DULCIS et rectus Dóminus, propter hoc legem dabit delinquéntibus in via. ℣. Díriget mansuétos in judício, docébit mites vias suas.

ALELUYA Mat. 11.29

ALELUYA, aleluya. ℣. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis reposo para vuestras almas. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tóllite jugum meum super vos et díscite a me, quia mitis sum et húmilis corde, et inveniétis réquiem animábus vestris. Allelúia.

En las misas votivas después de la Septuagésima se omite el aleluya y se dice el tracto:

TRACTO Salm. 102.8-10

COMPASIVO y misericordioso es el Señor, lento para la cólera y de gran misericordia. ℣. No dura su enojo perpetuamente, ni siempre amenaza. ℣. No se porta con nosotros según merecen nuestros pecados, ni nos retribuye conforme a nuestras iniquidades.

MISÉRICORS et miserátor Dóminus, longánimis et multum miséricors. ℣. Non in perpétuum irascétur, neque in ætérnum comminábitur. ℣. Non secúndum peccáta nostra fecit nobis, neque secúndum iniquitátes nostras retríbuit nobis.

1. Del plan divino de infinitas dimensiones.

En Tiempo pascual, omitidos el gradual y aleluya, se dicen dos aleluyas.

Mat. 11.29,28. ALELUYA PASCUAL

ALLELÚIA, allelúia. ℣ Tóllite jugum meum super vos et díscite a me, quia mitis sum et húmilis corde, et inveniétis réquiem animábus vestris. Allelúia. ℣, Veníte ad me omnes qui laborátis et oneráti estis et ego refíciam vos. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Aleluya. ℣. Venid a mí todos los que andáis agobiados y cargados, y yo os aliviaré. Alel.

Juan 19.31-37 EVANGELIO

Cristo es el verdadero cordero pascual, que se inmola para salvar al mundo. Para realizar las profecías, muere sobre la cruz por amor a nosotros.

IN illo témpore: Judæi, quóniam Parascéve erat, ut non remanérent in cruce córpora sábbato, erat enim magnus dies ille sábbati, rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crura et tolleréntur. Venérunt ergo mílites et primi quidem fregérunt crura et altérius qui crucifixus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit testimónium perhíbuit: et verum

EN aquel tiempo: Como era día de la Preparación[1], para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (porque era muy solemne aquel sábado)[2], suplicaron los judíos a Pilatos les quebrasen las piernas, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero, y del otro crucificado con él. Al llegar a Jesús, viéndolo ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua[3]. Y quien lo vio, lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y

1. La víspera del sábado debían realizarse todos los «preparativos», con objeto de asegurar el reposo completo del día siguiente.
2. Porque coincidía con la fiesta de la Pascua.
3. La sangre simboliza la eucaristía; el agua, el bautismo.

Aquél[1] sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Pues esto ocurrió en cumplimiento de la Escritura, que dice: No quebrantaréis ni uno de sus huesos. Y otro lugar de la Escritura dice: Verán al que traspasaron.

est testimónium ejus. Et ille scit quia vera dicit, ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc ut Scriptúra implerétur: Os non comminuétis ex eo. Et íterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt. CREDO.

OFERTORIO

Salm 68.21

EL oprobio ha quebrantado mi corazón. He esperado quien se condoliese de mí, mas no le ha habido; quien me consolase, y no lo he hallado.

IMPROPÉRIUM exspectávit cor meum et misériam, et sustínui qui simul mecum contristarétur et non fuit; consolántem me quæsívit et non invéni.

En las misas votivas del Tiempo pascual se cambia el ofertorio:

Salm. 39.7-9

NO pides holocausto y expiación. Entonces dije yo: Heme aquí. En el cilindro del libro se me ordena hacer tu voluntad; Dios mío, así lo he querido, y tu ley está escrita en medio de mi corazón. Aleluya.

HOLOCÁUSTUM et pro peccáto non postulásti; tunc dixi: Ecce vénio. In cápite libri scriptum est de me ut fácerem voluntátem tuam: Deus meus, vólui et legem tuam in médio cordis mei, allelúia.

SECRETA

MIRA, Señor, el inefable amor del corazón de tu querido Hijo, para que el don que te ofrecemos te sea grato, y nos sirva para expiación de nuestros delitos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

RÉSPICE, quæsumus, Dómine, ad ineffábilem cordis dilécti Fílii tui caritátem: ut quod offérimus sit tibi munus accéptum et nostrórum expiátio delictórum. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Prefacio del Sagrado Corazón de Jesús, pág. 1012.

1. «Aquél» designa probablemente a Jesús.

Juan 19.34 **COMUNIÓN**

UNUS mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua.

UNO de los soldados abrió con la lanza su costado y al punto salió sangre y agua.

En las misas votivas del Tiempo pascual se cambia la comunión:

Juan 7.37

SI quis sitit véniat ad me et bibat, allelúia, allelúia.

SI alguno tiene sed, venga a mí y beba, aleluya, alel.

POSCOMUNIÓN

PRÆBEANT nobis, Dómine Jesu, divínum tua sancta fervórem; quo dulcíssimi cordis tui suavitáte percépta discámus terréna despícere, et amáre cæléstia: Qui vivis et regnas.

INFÚNDANNOS, Señor Jesús, tus santos misterios un fervor divino; y después de recibir la suavidad de tu dulcísimo corazón, enséñennos a despreciar lo terreno y amar lo celestial. Tú que vives.

*I.*as VÍSPERAS

Salm. 109.2 **ANTÍFONAS**

SUÁVI jugo tuo * domináre, Dómine, in médio inimicórum tuórum.

CON tu suave yugo domina, Señor, en medio de tus enemigos.

Salmo 109 Dixit Dominus, pág. 1021.

Salm 110.4-5

2. Miséricors * et miserátor Dóminus: escam dedit timéntibus se.

2. Misericordioso y compasivo, el Señor ha dado alimento a los que le temen.

Salmo 110 Confitebor, pág. 1023.

Salm. 111.4

3. Exórtum est * in ténebris lumen rectis; miséricors et miserátor Dóminus.

3. Ha nacido entre las tinieblas una luz para los hombres rectos; el Señor es misericordioso y compasivo.

Salmo 111 Beatus vir, pág. 1025.

Salm. 115.12

4. ¿Cómo podré corresponder al Señor por todas las mercedes que me ha hecho?

4. Quid retríbuam * Dómino pro ómnibus quæ retríbuit mihi.

Salmo 115 Credidi, pág. 1077.

Salm. 129.7

5. En el Señor está la misericordia, y la redención en su plenitud.

5. Apud Dóminum * propitiátio est et copiósa apud eum redémptio.

Salmo 129 De profundis, pág. 118.

Capítula e himno de 2.as vísperas.

Salm. 11.29

℣. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí.

℟. Que soy manso y humilde de corazón.

℣ Tóllite jugum meum super vos et díscite a me.

℟. Quia mitis sum et húmilis corde.

MAGNÍFICAT Luc. 12.49

FUEGO he venido a traer a la tierra; ¿y qué he de querer sino que arda?

IGNEM * veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendátur?

2.as VÍSPERAS

ANTÍFONAS Juan 19.34

UNO de los soldados abrió su costado con la lanza, y al punto salió sangre y agua.

UNUS mílitum * láncea latus ejus apéruit et contínuo exívit sanguis et aqua.

Salmo 109 Dixit Dominus, pág. 1021.

Juan 7.37

2. Estando en pie Jesús, decía: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

2. Stans Jesus * clamábat dicens: Si quis sitit véniat ad me et bibat.

Salmo 110 Confitebor, pág. 1023.

Jer. 31.3; Juan 12.32

3. Dios nos ha amado con amor eterno; por eso, levantado sobre la tierra, nos atrajo, piadoso, a su corazón.

3. In caritáte perpétua * diléxit nos Deus: ídeo exaltátus a terra, attráxit nos ad Cor suum, míserans.

Salmo 115 Credidi, pág. 1077.

Mat. 11.28.

4. Veníte ad me * omnes qui laborátis et oneráti estis et ego refíciam vos.

4. Venit a mí todos los trabajados y agobiados; y yo os aliviaré.

SALMO 127

Vida feliz y fecunda de los que sirven a Dios.

BEÁTI omnes, qui timent Dóminum, * qui ámbulant in viis ejus.

Labóres mánuum tuárum quia manducábis: * beátus es, et bene tibi erit.

Uxor tua sicut vitis abúndans, * in latéribus domus tuæ.

Fílii tui sicut novéllæ olivárum, * in circúitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicétur homo, * qui timet Dóminum.

Benedícat tibi Dóminus ex Sion: * et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.

Et vídeas fílios filiórum tuórum, * pacem super Ísraël.

Glória Patri.

DICHOSOS todos los que temen al Señor y caminan por sus sendas.

Vivirás del trabajo de tus manos; serás feliz y bien te irá.

Tu esposa será una viña fecunda en el interior de tu casa.

Tus hijos cual plantones de olivos en torno de tu mesa.

He aquí cómo será bendito el hombre que teme a Dios.

Bendígate el Señor desde Sión. Y contemples de Jerusalén la ventura todos los días de tu vida.

Y logres ver los hijos de tus hijos. La paz sobre Israel.

Gloria al Padre.

Prov. 23.26

5. Fili, * præbe mihi cor tuum et óculi tui custódiant vias meas.

5. Hijo, dame tu corazón; pon tus ojos en mis consejos.

Salmo 147 Lauda, Jerusalem, pág. 1066.

Ef. 3.8-9 CAPÍTULA

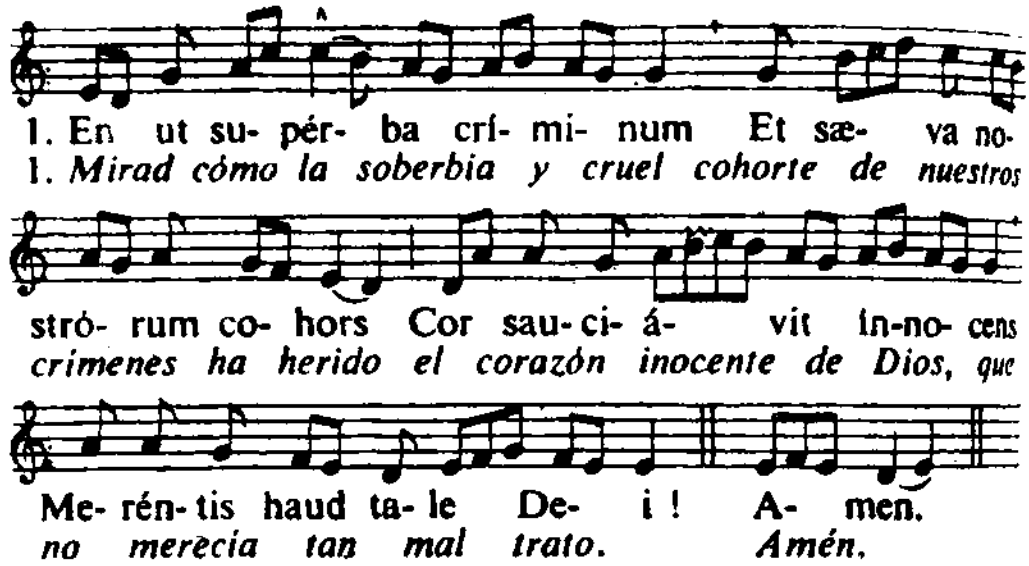
FRATRES: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles

HERMANOS: A mí, el menor de todos los santos, se me ha dado esta gracia, la de anunciar a las naciones

la riqueza insondable de Cristo y publicar el plan de este misterio oculto desde tantos siglos en el secreto de Dios.

divítias Christi; et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo.

HIMNO Año 1765.



2. Nuestros pecados, dirigen la lanza vibrante del soldado, y el hierro de la dura lanza afiló nuestro crimen mortal.

3. La Iglesia, desposada con Cristo, nace de su corazón abierto; ésta es la puerta, puesta en el costado del arca, para la salvación de las gentes.

4. De él brota gracia perenne, como de río de siete brazos, para que lavemos nuestros manchados vestidos en la sangre del Cordero.

5. Vergonzoso es volver al crímen, que desgarre al corazón sagrado; hagamos arder en nuestro corazón este fuego, signo de su amor.

2. Vibrántis hastam mílitis
Peccáta nostra dírigunt,
Ferrúmque diræ cúspidis
Mortále crimen ácuit.

3. Ex Corde scisso Ecclésia,
Christo jugáta, náscitur:
Hoc óstium arcæ in látere est
Genti ad salútem pósitum.

4. Ex hoc perénnis grátia,
Ceu septifórmis flúvius,
Stolas ut illic sórdidas
Lavémus Agni in sánguine.

5. Turpe est redíre ad crímina,
Quæ Cor beátum lácerent:
Sed æmulémur córdibus
Flammas amóris índices

6. Jesu, tibi sit glória,
Qui Corde fundis grátiam,
Cum Patre et almo Spíritu
In sempitérna sæcula.
Amen.

6. A ti, Jesús, sea la gloria, que por tu corazón viertes la gracia; con el Padre y el Espíritu Santo, en los siglos sempiternos. Amén.

℣. Hauriétis aquas in gáudio. ℟. De fóntibus Salvatóris.

℣. Sacaréis agua con alegría. ℟. De las fuentes del Salvador.

Juan 19.33-34

AD Jesum autem * cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura, sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua.

MAGNÍFICAT

CUANDO vinieron los soldados a Jesús, al verle ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados abrió su costado con la lanza, y al punto manó sangre y agua.

Hoy se lee en todas las iglesias el acto de reparación al Sagrado Corazón de Jesús, pág. 2112.

Solemnidad de la fiesta del Sagrado Corazón.

La solemnidad de la fiesta del Sagrado Corazón se celebra en el día fijado por el obispo. Misa de la fiesta, pág. 790, *con Gloria, Credo y prefacio del Sagrado Corazón*, pág. 1012. *Solamente conmemoraciones privilegiadas.*

Misa votiva del Primer Viernes de Mes

El primer viernes de mes, se pueden decir dos misas votivas del Sagrado Corazón (3.ª clase) en las iglesias y oratorios en que se celebran ejercicios piadosos en honor del Sagrado Corazón.

Solamente se pueden decir estas misas los días litúrgicos de 3.ª y 4.ª clase. Si no se puede decir la misa, no se hace conmemoración de la misma. Si este día coincide con una fiesta del Señor que no sea de 1.ª o 2.ª cl., se puede decir o la misa votiva o la misa del día.

Se dice la misa de la fiesta, pág. 790, *con Gloria, sin Credo, y prefacio del Sagrado Corazón*, pág. 1012.

3.er DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Toda la misa de este domingo canta la misericordia divina para con los hombres, la cual encuentra su expresión más conmovedora en la solicitud de Jesús por los pecadores. Las más bellas parábolas de la oveja extraviada y de la dracma perdida, recogidas por san Lucas, no podían encontrar lugar más adecuado que inmediatamente después de la fiesta del Sagrado Corazón.

Mientras el demonio, nuestro terrible adversario, se esfuerza encarnizadamente en perdernos, Dios prosigue incansable la obra de salvación que ha comenzado en nosotros. San Pedro nos invita a permanecer vigilantes, firmes en la fe, y a descargar sobre el Señor los cuidados que pesen sobre nosotros: «Él mismo tendrá cuidado de nosotros.»

Los cánticos hacen eco al evangelio y a la epístola; la invitación a la confianza es tanto más eficaz cuanto más cerca se halla Dios de los que viven en necesidad. Ésta es una constante afirmación de las Escrituras, grata al salmista y reforzada por Cristo; por lo mismo, se la encuentra en toda la enseñanza de la Iglesia sobre el amor del Salvador a los desgraciados, a los pobres, a los pecadores, a todos cuantos buscan en Dios el remedio a su miseria.

Sobre la misericordia de Dios, que quiere la salvación del pecador con tal que se arrepienta, léase a Os. (sobre todo, 2) y a Jonás. Ver Mat. 9.9-13 citando a Os. 6.6 – 1 Tim. 1.15-16. Acudir igualmente al 4.º domingo de Adviento (llamamiento a la conversión) y al 15.º domingo después de Pentecostés (la ternura divina).

Sobre el buen pastor, ver el 2.º domingo después de Pascua.

Sobre la oveja perdida, tema relacionado con el precedente: Núm. 27.15-17 – 3 Rey. 22.17 – Salm. 118.176 – Jer. 50.6-7,17 – Zac. 13.7-9 citado por Mat. 26.31 – Mat. 9.35-38; 15.21-28 – 1 Pdr. 2.21-25 según Is. 53.6.

Lectura de la Biblia. 1 Reyes 16.1-23; 17.1-52; 18.1-16; 19.1-17; 20.1 a 21.10; 24; 26.1-12; 31.

MISA

INTROITO Salm. 24.16,18,1-2

MÍRAME, Señor, y ten compasión de mí, porque estoy solo y soy pobre. Mira mi bajeza y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío. *Salmo.* A ti, Señor, levanto mi alma. Dios mío, en ti confío; no quede yo confuso. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

RÉSPICE in me, et miserére mei, Dómine, quóniam únicus, et pauper sum ego: vide humilitátem meam, et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea, Deus meus. *Ps.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios!, protector de los que en ti esperan, y sin el cual nada tiene valor, nada es santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para

PROTÉCTOR in te sperántium, Deus, sine quo nihil est válidum, nihil sanctum: multíplica super nos misericórdiam tuam,

ut, te rectóre, te duce, sic transeámus per bona temporália, ut non amittámus ætérna. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

que, siendo tú nuestro pastor y nuestro guía, pasemos por los bienes temporales de modo que no perdamos los eternos. Por nuestro Señor.

1 Pdr. 5.6-11 **EPÍSTOLA**

«*Fratres, sobrii estote et vigilate.*» Todas las noches, en el oficio de completas, repite la Iglesia a sus fieles el consejo de san Pedro. Aquí lo hallamos con su alentador contexto.

CARÍSSIMI: Humiliámini sub poténti manu Dei, ut vos exáltet in témpore visitatiónis: omnem sollicitúdinem vestram projiciéntes in eum, quóniam ipsi cura est de vobis. Sóbrii estóte, et vigiláte: quia adversárius vester diábolus tamquam leo rúgiens circuit, quærens quem dévoret: cui resístite fortes in fide: sciéntes eámdem passiónem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitáti fíeri. Deus autem omnis grátiæ, qui vocávit nos in ætérnam suam glóriam in Christo Jesu, módicum passos ipse perfíciet, confirmábit solidabíque. Ipsi glória, et impérium in sæcula sæculórum. Amen.

CARÍSIMOS: Humillaos bajo la mano poderosa de Dios, para que os ensalce a su hora. Descargad en él todos vuestros cuidados, pues él mira por vosotros. Sed sobrios, y velad, porque vuestro enemigo, el diablo, gira como león rugiente en torno vuestro, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que la misma tribulación padecen vuestros hermanos por el mundo. Dios, dador de toda gracia, que nos ha llamado a su eterna gloria por Jesucristo, después de corta prueba, él mismo os perfeccionará, fortalecerá y afianzará en el bien. A él, pues, sea dada la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Salm. 54.23,17,19 **GRADUAL**

JACTA cogitátum tuum in Dómino: et ipse te enútriet. ℣. Dum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his, qui appropínquant mihi.

PON tu suerte en manos del Señor, y él te sustentará. ℣. Yo clamo a Dios; él escucha mi voz y me libra de los que marchan contra mí.

ALELUYA Salm. 7.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Dios es un juez íntegro y lento para la cólera. ¿Por ventura andará siempre airado? Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. *Ps.* Deus judex justus, fortis et pátiens, numquid irascitur per síngulos dies? Allelúia.

EVANGELIO Luc. 15.1-10

Estas parábolas de piedad y perdón las cuenta Jesús respondiendo a las malévolas reflexiones de los escribas y fariseos.

EN aquel tiempo: Se acercaban a Jesús los publicanos y pecadores para oírle. Lo cual censuraban los fariseos y los escribas, diciendo: Éste recibe a los pecadores, y come con ellos. Mas Jesús propúsoles esta parábola: ¿Quién hay entre vosotros que, teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se había perdido hasta encontrarla? Y, en hallándola, la pone sobre sus hombros muy gozoso y, en llegando a su casa, llama a sus amigos y vecinos, y les dice: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja, que se había perdido. Os digo, que así también habrá más gozo en el cielo por un pecador que haga penitencia, que por noventa y nueve justos que no han de ella menester. O ¿qué mujer, teniendo diez

IN illo témpore: Erant appropinquántes ad Jesum publicáni, et peccatóres, ut audírent illum. Et murmurábant pharisæi et scribæ, dicéntes: Quia hic peccatóres récipit, et mandúcat cum illis. Et ait ad illos parábolam istam, dicens: Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdíderit unam ex illis, nonne dimíttit nonagínta nóvem in desérto, et vadit ad illam, quæ períerat, donec invéniat eam? Et cum invénerit eam, impónit in húmeros suos gaudens: et véniens domum, cónvocat amícos et vicínos, dicens illis: Congratulámini mihi quia invéni ovem meam, quæ períerat? Dico vobis, quod ita gáudium erit in cælo super uno peccatóre pœniténtiam agénte, quam super nonagintanóvem justis, qui non índigent pœniténtia. Aut quæ múlier habens

drachmas decem, si perdíderit drachmam unam, nonne accéndit lucérnam, et evérrit domum, et quærit diligénter, donec invéniat? Et cum invénerit, cónvocat amícas et vicínas, dicens: Congratulámini mihi, quia invéni drachmam, quam perdíderam? Ita dico vobis: gáudium erit coram Ángelis Dei super uno peccatóre pœniténtiam agénte.

dracmas[1], si pierde una, no enciende la lámpara y barre la casa, y lo registra todo hasta dar con ella? Y en hallándola, convoca a sus amigas y vecinas y dice: Regocijaos conmigo porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo que habrá gran alborozo entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia. CREDO.

Salm. 9.11-13 **OFERTORIO**

SPERENT in te omnes, qui novérunt nomen tuum, Dómine: quóniam non derelínquis quæréntes te: psállite Dómino, qui hábitat in Sion: quóniam non est oblítus oratiónem páuperum.

ESPEREN en ti cuantos conocen tu nombre, Señor, porque no abandonas a los que te buscan: Cantad al Señor, que mora en Sión, porque no olvida la oración de los pobres.

SECRETA

RÉSPICE, Dómine, múnera supplicántis Ecclésiæ: et salúti credéntium perpétua sanctificatióne suménda concéde Per Dóminum nostrum.

MIRA, Señor, los dones de la Iglesia suplicante; y haz que los reciban los fieles para su salud y perpetua santificación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Luc. 15.10 **COMUNIÓN**

DICO vobis: gáudium est Ángelis Dei super uno peccatóre pœniténtiam agénte

YO os digo que habrá gran alborozo entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

1. La dracma valía algo menos que una peseta oro.

POSCOMUNIÓN

SEÑOR!, que tus santos misterios nos den vida, laven nuestras culpas, y nos vayan disponiendo a recibir las eternas misericordias. Por N. S.

SANCTA tua nos, Dómine, sumpta vivíficent: et misericórdiæ sempitérnæ præparent expiátos. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Luc. 15.8

QUÉ mujer hay que teniendo diez dracmas, si pierde una de ellas, no enciende la lámpara y barre la casa, y lo registra todo hasta dar con ella?

QUÆ múlier * habens drachmas decem, et si perdíderit drachmam unam nonne accéndit lucérnam et evérrit domum et quærit diligénter donec invéniat?

4.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

El evangelio de la pesca milagrosa es el símbolo de las conquistas de la Iglesia y la realización de la palabra de Jesús a san Pedro: En adelante, serás pescador de hombres.

En la misa domina la idea de la confianza en Dios en medio de las luchas y sufrimientos de esta vida. San Pablo nos recuerda que estas luchas y sufrimientos no son más que temporales; están ligados a la condición de espera, que es la nuestra y la de toda la creación con nosotros, hasta el día señalado para la plena manifestación de la gloria de los hijos de Dios. Mientras tanto viene el Señor en nuestra ayuda, nos atrae a sí, nos sostiene, nos perdona y nos levanta.

Sobre la pesca milagrosa. Es la ocasión de repasar Juan 21.1-14.

Sobre la vocación de Pedro, convertido en pescador de hombres, véanse los relatos de los Hech. (2.37-41; 4.4; 5.12-16; 9.32-42; 10; 11.1-18). Recuérdense otras vocaciones del Antiguo Testamento: Eliseo (3 Rey. 19.19-21), Moisés y David, que de pastores llegaron a ser conductores de pueblos (Éx. 3 a 7 – 1 Rey. 16; 2 Rey. 7; Salm. 77.70-72), Isaías (6), Jeremías (1), Ezequiel (1 a 3), Amós (7.10-15). Piénsese también en la vocación de Juan Bautista (Luc. 1.5-25, 39-45, 57-80; 3.1-20) y en la de Pablo (Hech. 9.1-19).

Lectura de la Biblia. 2 Reyes 1.1-12; 1.17 a 2.4; 5.1-9; 6.1-15; 7.

MISA

INTROITO Salm. 26.1,2,3

EL Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el defensor de mi vida, ¿de quién temblaré? Son mis adversarios y mis enemigos los que tropiezan y caen. *Salmo.* Aunque se enfrenten ejércitos contra mí, no temerá mi corazón. ℣. Gloria.

DÓMINUS illumínatio mea, et salus mea, quem timébo? Dóminus defénsor vitæ meæ, a quo trepidábo? Qui tríbulant me inimíci mei, ipsi infirmáti sunt, et cecidérunt. *Ps.* Si consístant advérsum me castra: non timébit cor meum. ℣. Glória Patri.

COLECTA

La sublime y santa devoción de la Iglesia teme la guerra y el desorden; pide, pues, a Dios, moderador de todas las cosas, la paz, necesaria a las almas para bien servirle.

CONCÉDENOS, Señor, te suplicamos, que sea dirigida por el orden de tu providencia la marcha del mundo; y que tu Iglesia se alegre en tu servicio con la tranquilidad. Por nuestro Señor.

DA nobis, quæsumus, Dómine: ut et mundi cursus pacífice nobis tuo órdine dirigátur; et Ecclesia tua tranquílla devotióne lætétur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Rom. 8.18-23

La aplicación de la victoria de Cristo a nuestras vidas humanas se hace en dos tiempos: aquí, bajo la adopción bautismal; allí arriba, por la gloria. En el momento presente no podemos menos de recibir nuestra parte de sufrimientos, los cuales tienen su valor redentor, mas no pueden parangonarse con la gloria que nos aguarda.

HERMANOS: Creo que los sufrimientos de la presente vida no son comparables con la gloria, que ha de manifestase en nosotros. Así la creación ansía la manifestación de los hijos de Dios. Sujeta a la vanidad[1], no de gra-

FRATRES: Exístimo, quod non sunt condígnæ passiónes hujus témporis ad futúram glóriam, quæ revelábitur in nobis. Nam exspectátio creatúræ, revelatiónem filiórum Dei exspéctat. Vanitáti enim crea-

1. Es decir, al desorden causado por el pecado. El creador ha ligado la creación al destino del hombre.

túra subjécta est, non volens, sed propter eum, qui subjécit eam in spe: quia et ipsa creatúra liberábitur a servitúte corruptiónis, in libertátem glóriæ filiórum Dei. Scimus enim quod omnis creatúra ingemíscit, et párturit usque adhuc. Non solum autem illa, sed et nos ipsi primítias spíritus habéntes, et ipsi intra nos gémimus, adoptiónem filiórum Dei exspectántes, redemptiónem córporis nostri: in Christo Jesu Dómino nostro.

do, sino por causa de aquél que las sujetó, espera también ella ser redimida de esa servidumbre de la corrupción, para conocer la gloriosa libertad de los hijos de Dios[1]. Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime como con dolores de parto. Y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos ya las primicias del Espíritu Santo, suspiramos de lo íntimo del corazón, aguardando el efecto de la adopción de los hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo, en Jesucristo Señor nuestro.

Salm. 78.9,10 **GRADUAL**

PROPÍTIUS esto, Dómine, peccátis nostris: nequándo dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster, et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

PERDONA, Señor, nuestros pecados, para que no digan las gentes: ¿Dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos ,¡oh Dios!, salvador nuestro; líbranos, Señor, por la honra de tu nombre.

Salm. 9.5,10 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. *Ps.* Deus qui sedes super thronum, et júdicas æquitátem: esto refúgium páuperum in tribulatióne. Allel.

ALELUYA, aleluya. ℣. ¡Oh Dios!, que estás sentado sobre tu trono y juzgas con rectitud; sé refugio de los pobres en la tribulación. Aleluya.

Luc. 5.1-11 **EVANGELIO**

Desde el día siguiente a Pentecostés la predicación de los apóstoles convertirá a muchos, para realización de la palabra de Jesús a Simón Pedro: «En adelante, serás pescador de hombres.» Esta misma palabra continúa verificándose en la Iglesia durante su larga historia.

1. La naturaleza misma espera beneficiarse de la redención.

En aquel tiempo: Hallábase Jesús junto al lago de Genesaret, apretujado por la turba que oía la palabra de Dios, y vió dos barcas a la orilla del lago, cuyos pescadores habían bajado y lavaban las redes. Subiendo, pues, a una de ellas, que era de Simón, pidióle la desviase un poco de la orilla. Y sentándose dentro, instruía a las turbas. Acabada la plática, dijo a Simón: Guía mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Replicóle Simón: Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos cogido; no obstante, fiado en tu palabra, echaré la red. Y habiéndolo hecho, recogieron tan gran cantidad de peces que la red se rompía. Por lo cual hicieron señas a sus compañeros de la otra barca, de que viniesen a ayudarles. Vinieron luego, y llenaron con tantos peces las dos barcas, que poco faltó para que se hundiesen. Viendo esto Simón Pedro, echóse a los pies de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador! Y es que el asombro se había apoderado de él, como de todos los demás que con él estaban, en vista de la pesca que acababan de hacer. Lo mismo

In illo témpore: Cum turbæ irrúerent in Jesum, ut audírent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genésareth. Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatóres autem descénderant, et lavábant rétia. Ascéndens autem in unam navim, quæ erat Simónis, rogávit eum a terra redúcere pusíllum. Et sedens docébat de navícula turbas. Ut cessávit autem loqui, dixit ad Simónem: Duc in altum, et laxáte rétia vestra in captúram. Et respóndens Simon, dixit illi: Præcéptor, per totam noctem laborántes, nihil cépimus: in verbo autem tuo laxábo rete. Et cum hoc fecíssent, conclusérunt píscium multitúdinem copiósam: rumpebátur autem rete eórum. Et annuérunt sóciis, qui erant in ália navi, ut venírent, et adjuvárent eos. Et venérunt, et implevérunt ambas navículas, ita ut pene mergeréntur. Quod cum vidéret Simon Petrus, prócidit ad génua Jesu, dicens: Exi a me, quia homo peccátor sum, Dómine. Stupor enim circumdéderat eum, et omnes qui cum illo erant, in captúra píscium, quam céperant: simíliter

autem Jacóbum et Joánnem, fílios Zebedæi, qui erant sócii Simónis. Et ait ad Simónem Jesus: Noli timére: ex hoc jam hómines eris cápiens. Et subdúctis ad terram návibus, relíctis ómnibus, secúti sunt eum.

sucedía a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo y compañeros de Simón. Entonces dijo Jesús a Simón: No temas; de hoy en adelante serás pescador de hombres. Y ellos, sacando las barcas a tierra, dejaron todo y le siguieron.

Salm. 12.4-5

ILLÚMINA óculos meos, ne umquam obdórmiam in morte: nequándo dicat inimícus meus: Præválui advérsus eum.

OFERTORIO

ALUMBRA mis ojos, para que no me duerma jamás en la muerte; no diga mi enemigo: ¡He podido más que él!

SECRETA

OBLATIÓNIBUS nostris, quæsumus, Dómine, placáre suscéptis: et ad te nostras étiam rebélles compélle propítius voluntátes. Per Dóminum nostrum.

APLÁCATE, Señor, al recibir nuestras ofrendas; y fuerza bondadoso nuestras rebeldes voluntades a que vayan a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 17.3

DÓMINUS firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus: Deus meus adjútor meus.

COMUNIÓN

EL Señor es mi firme apoyo, mi refugio y mi libertador; mi Dios y mi auxiliador.

POSCOMUNIÓN

MYSTÉRIA nos, Dómine, quæsumus, sumpta purificent: et suo múnere tueántur. Per Dóminum.

PURIFÍQUENNOS, Señor, los santos misterios que acabamos de recibir y defiéndannos con su eficacia. Por N. S.

VÍSPERAS

Luc. 5.5

PRÆCÉPTOR, * per totam noctem laboránte nihil cépimus, in verbo autem tuo laxábo rete.

MAGNÍFICAT

MAESTRO, fatigándonos toda la noche, nada hemos cogido; pero, fiado en tu palabra echaré la red.

5.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La epístola y el evangelio inculcan fuertemente el deber de la caridad fraterna. Seremos responsables ante Dios, no sólo de atentar contra la vida de nuestros hermanos, si lo hacemos, sino también de toda falta a su respecto. Debemos volver bien por mal y ser en todo tiempo obradores de paz. Hemos de sufrir, si es necesario, por la justicia y seguir sin perturbarnos la práctica del bien.

Sin esto no hay acceso a Dios. Nuestras relaciones con Dios ordenan nuestra actitud para con nuestro prójimo. Nadie es tan bueno como Dios; nadie ama como Dios ama. Por nuestra parte, también debemos estar llenos de compasión, de amor fraterno y de misericordia. Procuremos, pues, la felicidad de los demás, ya que se nos ha llamado a poseer en herencia la felicidad de Dios.

Sobre el mandamiento «no matarás» y su sanción: Gén. 9.5-6 – Éx. 20.13; 21.12. En contraposición, léase en Gén. 4.1-16 la historia del primer homicidio: el de Abel por Caín.

Sobre el alcance cristiano de este precepto, véanse la fiesta de la Circuncisión (sentido cristiano de una circuncisión enteramente espiritual) y el 2.º domingo después de Epifanía (superioridad de la nueva alianza frente a la antigua); léase también 1 Juan 3.15.

Sobre las condiciones para que sea agradable a Dios una ofrenda: No ha de provenir de mala adquisición (Lev. 5.21-26 – Eclo. 34.18-20) ni ir pareja con la injusticia social (Is. 1.10-20 – Jer. 7.1-28 – Am. 3 a 5 – Miq. 1 a 3; 6; 7); el verdadero culto exige la beneficencia (Is. 58 – Miq. 6.6-8) y presupone un corazón purificado (salmo 50, sobre

todo 18-19). Repásense, igualmente, los reproches de Cristo a los fariseos (Mat. 23).

Lectura de la Biblia. 2 Reyes 11.14 a 12.25; 15; 16.5-14; 17.1 a 19.16; 23.1-7; 24.10-25.

MISA

Salm. 26.7,9,1

EXÁUDI, Dómine, vocem meam, qua clamávi ad te: adjútor meus esto, ne derelínquas me, neque despícias me, Deus salutáris meus. *Ps.* Dóminus illuminátio mea, et salus mea, quem timébo? ℣. Glória.

INTROITO

ESCUCHA mi voz, que te llama, Señor; tú eres mi ayudador; no me abandones ni me desprecies, oh Dios de mi salvación. *Salmo.* El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién habré de temer? ℣. Gloria al Padre y al Hijo.

COLECTA

«Ni puede ver el ojo, ni oír el oído, ni comprender el corazón del hombre lo que Dios tiene preparado para los que le aman.»

DEUS, qui diligéntibus te bona invisibília præparásti: infúnde córdibus nostris tui amóris afféctum: ut te in ómnibus et super ómnia diligéntes, promissiónes tuas, quæ omne desidérium súperant, consequámur. Per Dóminum.

OH Dios!, que tienes preparados bienes invisibles a los que te aman, infunde en nuestros corazones el afecto de tu amor; para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos esas tus promesas, que exceden a todo deseo. Por nuestro Señor.

1 Pdr. 3.8-15

EPÍSTOLA

Recompensa de la práctica del bien y de la caridad fraterna es, ya aquí abajo, el sentirnos bajo la mirada de Dios, que nos sigue y nos ama.

CARÍSSIMI: Omnes unánimes in oratióne estóte, compatiéntes, fraternitátis amatóres, misericórdes, modésti, húmiles: non reddéntes malum pro malo, nec maledíctum pro maledícto, sed

CARÍSIMOS: Seguid unidos en la oración: sed compasivos, amantes de todos los hermanos, misericordiosos, modestos, humildes: No volváis mal por mal, ni maldición por maldición; bendecid, por el contrario, porque a esto

sois llamados, a fin de que poseáis en herencia la bendición. Pues, el que quiere amar la vida[1], y vivir días dichosos, refrene su lengua del mal y sus labios de las palabras engañosas; huya del mal y obre el bien; busque la paz y sígala. Porque Dios tiene sus ojos sobre los justos, y está pronto a oír sus súplicas; pero mira con enojo a los que obran mal[2]. Y ¿quién habrá que os pueda hacer daño, si os empleáis en hacer el bien? Pero si sucede que padecéis algo por amor a la justicia, sois bienaventurados. No temáis nada de vuestros enemigos, ni perdáis la paz; mas santificad a nuestro Señor Jesucristo en vuestros corazones.

e contrário benedicéntes; quia in hoc vocáti estis, ut benedictiónem hæreditáte possideátis. Qui enim vult vitam dilígere, et dies vidére bonos, coérceat linguam suam a malo, et lábia ejus ne loquántur dolum. Declínet a malo, et fáciat bonum: inquírat pacem, et sequátur eam. Quia óculi Dómini super justos, et aures ejus in preces eórum: vultus autem Dómini super faciéntes mala. Et quis est qui vobis nóceat, si boni æmulatóres fuéritis? Sed et si quid patímini propter justítiam, beáti. Timórem autem eórum ne timuéritis: et non conturbémini. Dóminum autem Christum sanctificáte in córdibus vestris.

GRADUAL Salm. 83.10,9

MIRA ¡oh Dios!, protector nuestro, a estos tus siervos. ℣. ¡Oh Señor de los ejércitos!, escucha las oraciones de tus siervos.

PROTÉCTOR noster, áspice, Deus: et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

ALELUYA Salm. 20-2

ALELUYA, aleluya. ℣. ¡Oh Señor!, el rey se alegra de tu fuerza y tu ayuda le alegra grandemente. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dómine, in virtúte tua lætábitur rex; et super salutáre tuum exsultábit veheménter. Allelúia.

1. Es decir, encontrarla dulce y amable.
2. Salmo 33. 13-17.

Mat. 5.20-24 **EVANGELIO**

La exigencia de la caridad cristiana se extiende a las intenciones y disposiciones más secretas del corazón. Antes de acercarnos a Dios debemos reconciliarnos con nuestros hermanos.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nisi abundáverit justítia vestra plus quam scribárum et pharisæórum, non intrábitis in regnum cælórum. Audístis, quia dictum est antíquis: Non occídes: qui autem occíderit, reus erit judício. Ego autem dico vobis: quia omnis, qui iráscitur fratri suo, reus erit judício. Qui autem díxerit fratri suo, raca: reus erit concílio. Qui autem díxerit, fátue: reus erit gehénnæ ignis. Si ergo offers munus tuum ad altáre, et ibi recordátus fúeris, quia frater tuus habet áliquid advérsum te: relínque ibi munus tuum ante altáre, et vade prius reconciliári fratri tuo: et tunc véniens ófferes munus tuum.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si vuestra justicia no es más cumplida que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los mayores: No matarás, y quien mate merece juicio. Pero yo os digo aun más: quien se encoleriza con su hermano, merecerá juicio. Y el que le llame raca [1], merecerá juicio del Sanedrín; quien le llame fatuo, merece la gehena [2] del fuego. Si pues, al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí mismo tu ofrenda ante el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; y después volverás a presentar tu ofrenda. CREDO.

Salm. 15.7-8 **OFERTORIO**

BENEDÍCAM Dóminum, qui tríbuit mihi intelléctum: providébam Deum in conspéctu meo semper; quóniam a dextris est mihi, ne commóvear.

ALABARÉ al Señor, que se ha hecho mi consejero. Yo tengo al Señor constantemente ante mis ojos; él está a mi diestra y yo no he de vacilar.

1. Palabra aramea que quiere decir «cabeza de chorlito».
2. La «gehena», lugar de tormento de los réprobos.

SECRETA

ATIENDE propicio, Señor, a nuestros ruegos y recibe benigno estas ofrendas de tus siervos y siervas; para que lo que cada cual ha ofrecido en honor de tu nombre, les aproveche para su salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris: et has oblatiónes famulórum famularúmque tuárum benígnus assúme; ut, quod sínguli obtulérunt ad honórem nóminis tui, cunctis proficiat ad salútem. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 26.4

UNA sola cosa pido al Señor y la deseo ardientemente: Habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

UNAM pétii a Dómino, hanc requíram: ut inhábitem in domo Dómini ómnibus diébus vitæ meæ.

POSCOMUNIÓN

CONCEDE, Señor, a los que has alimentado con el don celestial vernos limpios de nuestras culpas ocultas, y libres de los lazos del enemigo. Por nuestro Señor.

QUOS cælésti, Dómine, dono satiásti: præsta, quæsumus; ut a nostris mundémur occúltis, et ab hostium liberémur insídiis. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Mat. 5.23-24

SI al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí mismo tu ofrenda ante el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; y después volverás a presentar tu ofrenda, aleluya.

SI offers * munus tuum ante altáre, et recordátus fúeris quia frater tuus habet áliquid advérsus te: relínque ibi munus tuum ante altáre, et vade prius reconciliári fratri tuo: et tunc véniens, ófferes munus tuum, allelúia.

6.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

«El Señor es la fortaleza de su pueblo.» Cántico magnífico de alegría y de varonil confianza, en que, una vez más, expresa el pueblo cristiano su confianza y su seguridad. El gradual, el aleluya y el ofertorio hacen eco a este hermoso cántico de entrada.

La epístola y el evangelio ponen de nuevo ante nuestros ojos nuestra condición de bautizados. Muertos al pecado por el bautismo, deberíamos vivir una vida nueva, en que no hubiese lugar alguno para el pecado; la vida de Cristo debe regular la nuestra y llevarla hacia Dios, sin ningún compromiso con la pasada esclavitud, de la que nos ha libertado. Mas sería irrealizable esta exigencia de santidad, e imposible de sostener nuestra marcha hacia Dios, si él no viniera en nuestra ayuda para comunicarnos la fuerza necesaria. Entre todos los socorros sobrenaturales que se nos prodigan y cuya acción bienhechora canta la misa de hoy, ocupa el primer lugar la eucaristía. La multiplicación de los panes, que la anunciaba, muestra el pan cotidiano de nuestra vida cristiana, el alimento sustancial que ha de sostener nuestras fuerzas para seguir a Cristo «sin desfallecer en el camino».

Sobre la multiplicación de los panes. Hoy se nos ofrece el segundo de estos milagros: léase el primero en Marc. 6.30-44.

Sobre sus prefiguraciones en el Antiguo Testamento: Dios alimenta a su pueblo en el desierto con el maná y las codornices y le apaga la sed con el agua que brota de la roca (Ex. 16; 17.1-7 – Núm. 20.2-11 – Salm. 77.23-29 – 1 Cor. 10.1-4). Elías y la viuda de

Sarepta (3 Rey. 17.7-16), Eliseo y la viuda (4 Rey. 4.1-7), la olla envenenada (4 Rey. 4.38-41), Eliseo multiplicando los panes (4 Rey. 4.42-44), las aguas amargas (Éx. 15.22-25 – 4 Rey. 2.19-22).

Sobre su simbolismo eucarístico, léase el discurso del pan de vida que sigue al relato de este milagro (Juan 6).

Sobre los efectos del bautismo cristiano. Incorporación a Cristo, con quien se muere al pecado (Rom. 6, de donde está tomada la epístola del día), y con quien se resucita (Ef. 2.4-6 – Col. 2.9-15; 3.1-4), incorporación a la Iglesia en Cristo y en el Espíritu Santo (1 Cor. 12.12-13 – Gál. 3.27-28 – Ef. 1.22-23; 4.1-6), nuevo nacimiento espiritual que borra los pecados y da la vida eterna (Juan 3.1-21).

Lectura de la Biblia. 3 Reyes 1.5-40; 3; 5.9-20; 10.1-13; 11.1-13.

MISA

INTROITO Salm. 27.8-9,1

EL Señor es la fortaleza de su pueblo; es un castillo de salvación para su ungido. Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice a tu heredad, y rígelos siempre. *Salmo.* A ti, Señor, clamo; no te hagas sordo a mis ruegos, Dios mío. No calles, no sea que me asemeje a los que bajan al sepulcro. ℣. Gloria al Padre.

DÓMINUS fortitúdo plebis suæ et protéctor salutárium Christi sui est: salvum fac pópulum tuum, Dómine, et bénedic hæreditáti tuæ, et rege eos usque in sæculum. *Ps.* Ad te, Dómine, clamábo, Deus meus, ne síleas a me: ne quando táceas a me, et assimilábor descendéntibus in lacum. ℣. Glória Patri.

COLECTA

La acción de Dios acompaña al hombre en todos sus caminos y aumenta constantemente el bien que en él ha creado, y, una vez aumentado, le protege. He ahí la gran providencia divina, llena de vigilante bondad.

OH Dios de la fortaleza, fuente de toda perfección!, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y aumenta en nosotros la virtud de la religión; para que fomentes el bien que en nosotros hay, y merced a nuestro fervor, guardes esos mismos bie-

DEUS virtútum, cujus est totum quod est óptimum: ínsere pectóribus nostris amórem tui nóminis, et præsta in nobis religiónis augméntum; ut, quæ sunt bona, nútrias, ac pietátis stúdio, quæ sunt nutrita, custódias. Per Dóminum

nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

nes que en nosotros has ido regando con tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Rom. 6.3-11 **EPÍSTOLA**

Al unirse los fieles a Cristo por medio del bautismo, se transforman en un ser nuevo que, bajo pena de repudio, debe conformar su vida a la de su cabeza.

FRATRES: Quicúmque baptizáti sumus in Christo Jesu, in morte ipsíus baptizáti sumus. Consepúlti enim sumus cum illo per baptísmum in mortem: ut quómodo Christus surréxit a mórtuis per glóriam Patris, ita et nos in novitáte vitæ ambulémus. Si enim complantáti facti sumus similitúdini mortis ejus: simul et resurrectiónis érimus. Hoc sciéntes, quia vetus homo noster simul crucifíxus est: ut destruátur corpus peccáti et ultra non serviámus peccáto. Qui enim mórtuus est, justificátus est a peccáto. Si autem mórtui sumus cum Christo: crédimus quia simul étiam vivémus cum Christo: sciéntes quod Christus resúrgens ex mórtuis, jam non móritur, mors illi ultra non dominábitur. Quod enim mórtuus est peccáto, mórtuus est semel:

HERMANOS: Todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo, lo hemos sido en su muerte. Hemos quedado sepultados con él, por el bautismo que nos sumerge en su muerte[1], a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por el poder del Padre[2], también nosotros vivamos vida nueva. Porque si fuimos injertados en él por medio de la semejanza de su muerte, lo seremos también por la de su resurrección. Sabemos bien que nuestro hombre viejo[3] ha sido crucificado con él, para que sea destruído el cuerpo de pecado, y no sirvamos ya más al pecado. Pues el que muere, se libera del pecado. Y si estamos muertos con Cristo, creemos que viviremos también con Cristo. Sabemos que Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere, ya no tiene la muerte domi-

1. Alusión al rito bautismal por inmersión. El bautismo une estrechamente al cristiano con la muerte de Jesús y le comunica sus frutos.
2. Literalmente: «por la gloria del Padre», que es su esplendente poder.
3. Es decir, el hombre sometido a la tiranía del pecado, en oposición al «hombre nuevo», que ha sido libertado.

nio sobre él. Su muerte fué muerte al pecado, una vez para siempre; su vida es una vida para Dios. Así, vosotros, consideraos muertos al pecado, mas vivos ya para Dios, en Jesucristo nuestro Señor.

quod autem vivit, vivit Deo. Ita et vos existimáte, vos mórtuos quidem esse peccáto, vivéntes autem Deo, in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 89 13.1

VUÉLVETE, Señor, un poco, y atiende a los ruegos de tus siervos. ℣. Tú has sido, Señor, nuestro refugio de generación en generación.

CONVÉRTERE, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

ALELUYA Salm. 30.2.3

ALELUYA, aleluya. ℣. En ti, Señor, busco amparo, no sea confundido para siempre. Líbrame por tu justicia, y sálvame; inclina a mí tu oído, corre a librarme. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. *Ps.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum, in justítia tua líbera me et éripe me: inclína ad me aurem tuam, accélera ut erípias me. Allelúia.

EVANGELIO Marc. 8.1-9

«Sostenido Elías por el alimento que le dio un ángel, caminó durante cuarenta días...; mas vosotros, si os alimenta Jesús, marcharéis hasta llegar a la patria que habitan los santos.» *San Ambrosio, en maitines.*

EN aquel tiempo: Hallándose una inmensa turba en torno a Jesús y no teniendo qué comer, llamó a sus discípulos, y les dijo: Lástima me da esta multitud, porque tres días hace que me siguen, y no tienen qué comer, y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el

IN illo témpore: Cum turba multa esset cum Jesu, nec habérent quod manducárent, convocátis discípulis, ait illis: Miséreor super turbam: quia ecce jam tríduo sústinent me, nec habent quod mandúcent: et si dimísero eos jejúnos in domum suam, defícient in via:

quidam enim ex eis de longe venérunt. Et respondérunt ei discípuli sui: Unde illos quis póterit hic saturáre pánibus in solitúdine? Et interrogávit eos: Quot panes habétis? Qui dixérunt: Septem. Et præcépit turbæ discúmbere super terram. Et accípiens septem panes, grátias agens fregit, et dabat discípulis suis, ut appónerent, et apposuérunt turbæ. Et habébant piscículos paucos: et ipsos benedíxit, et jussit appóni. Et manducavérunt, et saturáti sunt, et sustulérunt quod superáverat de fragméntis, septem sportas. Erant autem qui manducáverant quasi quátuor míllia: et dimísit eos.

camino, pues algunos han venido de lejos. Respondiéronle sus discípulos: ¿Quién será capaz de procurarles pan abundante en esta soledad? Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Respondieron: Siete. Mandó entonces a la gente sentarse en el suelo. Y tomando los siete panes, dió gracias y los partió, y dió a sus discípulos para que los distribuyesen entre las gentes; y se los repartieron. Como tenían algunos pececillos, bendíjolos también, y mandó distribuírselos. Comieron hasta saciarse, y de las sobras se recogieron siete cestos, siendo los que habían comido como cuatro mil; y los despidió. CREDO.

Salm. 16.5-7

PÉRFICE gressus meos in sémitis tuis, ut non moveántur vestígia mea: inclína aurem tuam, et exáudi verba mea: mirífica misericórdias tuas, qui salvos facis sperántes in te, Dómine.

OFERTORIO

AFIANZA mis pasos en tus sendas, para que no vacilen mis pies. Préstame atención y oye mis palabras; haz que brillen en mí tus misericordias, pues salvas a los que esperan en ti, Señor.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, et has pópuli tui oblatiónes benígnus assúme: et ut nullíus sit írritum votum, nullíus vácua postulátio, præsta: ut, quod fidéliter péti-

SECRETA

MUÉSTRATE, Señor, propicio a nuestros ruegos, y acepta benigno estas ofrendas de tu pueblo; y para que ningún anhelo sea fallido y ninguna oración desatendida, haz que consigamos eficaz-

mente lo que con fe pedimos. Por nuestro Señor.

mus, efficáciter consequámur. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 26.6

RODEARÉ tu altar e inmolaré en tu santo templo víctimas de júbilo; cantaré y entonaré un salmo al Señor.

CIRCUÍBO, et immolábo in tabernáculo ejus hóstiam jubilatiónis: cantábo, et psalmum dicam Dómino.

POSCOMUNIÓN

YA que hemos sido colmados de tus dones, haz, Señor, que quedemos limpios mediante su virtud y fortalecidos con su auxilio. Por nuestro Señor.

REPLÉTI sumus, Dómine, munéribus tuis: tríbue, quæsumus; ut eórum et mundémur efféctu, et muniámur auxílio. Per Dóminum nostrum.

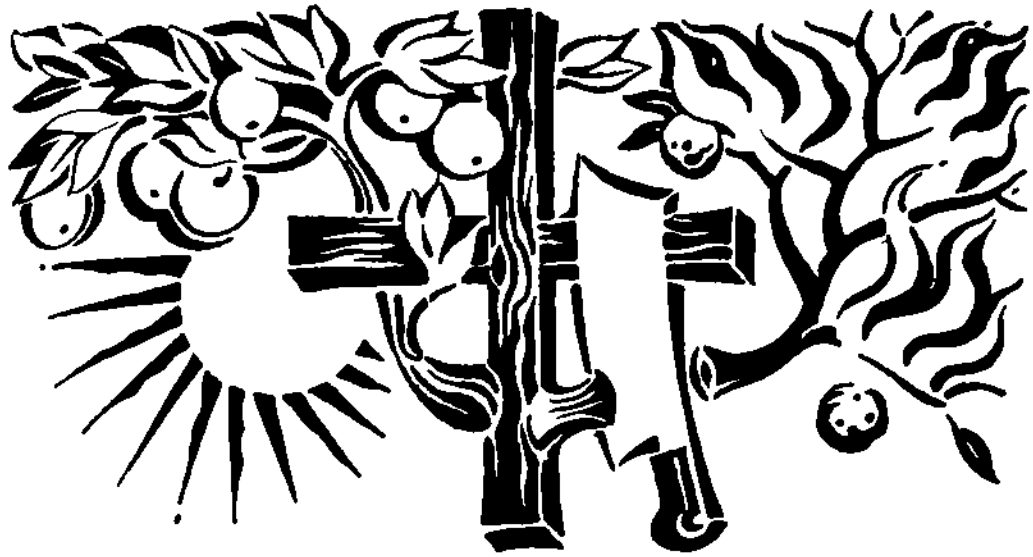
VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Marc. 8.2-3

LÁSTIMA me da esta multitud, porque tres días ha que me siguen y no tienen qué comer. Si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, aleluya.

MISÉREOR * super turbam: quia ecce jam tríduo sústinent me, nec habent quod mandúcent: et si dimísero eos jejúnos, defícient in via, allelúia.



7.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Adherido el cristiano a su cabeza, Cristo, como las ramas al árbol que les da la vida, debe producir buenos frutos, so pena de ser cortado y echado al fuego. La amenaza es terrible.

El valor y la autenticidad de una vida cristiana se prueban por las obras que produce. «Un árbol bueno produce buenos frutos.» Aunque hay más debilidad que malicia en el desorden y vacío de bien de las vidas humanas, con todo, no es menos verdadera la apreciación de Cristo. Retengámosla para nosotros mismos en todo su rigor y desconfiemos de los «falsos profetas», que abundan en bellas palabras, sin enmendar su vida.

Idéntico programa de íntegra lealtad, en la epístola, en la cual recurre san Pablo a las exigencias de nuestra vida de bautizados. Arrancados al pecado y consagrados a Dios, debemos mostrar en la práctica de una vida santa la misma entereza que otros, sin tener en cuenta la «justicia» cristiana, ponen en su vida de pecado.

Sobre los falsos profetas y los malos pastores: Deut. 13.2-6; 18.15-22 – 3 Rey. 18.16-40 – Jer. 27; 28 – Ez. 13; 22.23-31 – Zac. 11.15-17. Véase también el 2.º domingo después de Pascua (el buen pastor).

Sobre el árbol y sus frutos: Mat. 12.33-37 – Sant. 3.12. Véanse también el episodio de la higuera maldita (Marc. 11.12-14.20), la parábola de la higuera estéril (Luc. 13.6-9), las alegorías de la viña (Is. 5.1-7 – Jer. 2.21 – Ez. 15; 19.10-14 – Salm. 79.9-20 – Juan 15.1-8); la parábola de los viñadores homicidas (Mat. 21.33-44), el leño verde y el leño seco (Luc. 23.27-31), la sal desvirtuada (Mat. 5.13) la predicación de Juan Bautista (Mat. 3.7-10).

Lectura de la Biblia. 3 Reyes 11.26 a 13.6; 16.29 a 19.21; 21.1-24; 22.2-38 – 4 Rey. 2.1-14.

MISA

INTROITO Salm. 46.2-3

BATID palmas todas las gentes; vitoread a Dios con voces de júbilo. *Salmo*. Porque el Señor es el Altísimo, el terrible; es el rey grande de toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

OMNES gentes, pláudite mánibus: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. *Ps.* Quóniam Dóminus excélsus, terríbilis: Rex magnus super omnem terram. ℣. Glória.

COLECTA

Pongamos totalmente nuestra vida en manos de Dios, que en su providencia divina sabrá lograr y mantener nuestro bien más segura y firmemente que nosotros.

OH Dios!, cuya providencia no se engaña en sus disposiciones; te suplicamos apartes de nosotros todo lo dañoso, y nos concedas todo lo saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, cujus providéntia in sui dispositióne non fállitur: te súpplices exoramus; ut nóxia cuncta submóveas, et ómnia nobis profutúra concédas. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Rom. 6.19-23

La libertad del cristiano consiste en estar libre de la esclavitud del pecado para entregarse sin reserva a la práctica del bien. Antes estaba consagrado a la muerte; ahora camina hacia la vida eterna.

HERMANOS: Hablaré a lo humano en atención a la flaqueza de vuestra carne. Como habéis entregado vuestros miembros a la esclavitud de la impureza y la iniquidad, empleadlos ahora para que sirvan a la justicia para la santificación. Cuando erais esclavos del pecado, sacudisteis el yugo de la justicia. ¿Qué fruto sacasteis entonces de ello? Ahora os avergonzáis. Porque el fin de todo esto es la muerte. Mas ahora

FRATRES: Humánum dico, propter infirmitátem carnis vestræ: sicut enim exhibuístis membra vestra servíre immundítiæ, et iniquitáti ad iniquitátem, ita nunc exhibéte membra vestra servíre justítiæ in sanctificatiónem. Cum enim servi essétis peccáti, líberi fuístis justítiæ. Quem ergo fructum habuístis tunc in illis, in quibus nunc erubéscitis? Nam finis illórum mors est. Nunc vero liberá-

ti a peccáto, servi autem facti Deo, habétis fructum vestrum in sanctificatiónem, finem vero vitam ætérnam. Stipéndia enim peccáti, mors. Grátia autem Dei, vita ætérna, in Christo Jesu Dómino nostro.

que estáis libres del pecado y habéis sido hechos siervos de Dios, cogéis por fruto vuestro la santificación, que tiene como fin la vida eterna. Porque la paga del pecado es la muerte; y el galardón de la virtud, la vida eterna en Jesucristo nuestro Señor.

Salm. 33.12,6 **GRADUAL**

VENÍTE, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. ℣. Accédite ad eum, et illumináminí: et fácies vestræ non confundéntur.

VENID, hijos, y oídme; os enseñaré el temor del Señor. ℣. Acercaos a él y seréis iluminados, y vuestros rostros no serán confundidos.

Salm. 46.2 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Omnes gentes, pláudite mánibus: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. Alle.

ALELUYA, aleluya. ℣. Batid palmas todas las gentes; vitoread a Dios con voces de júbilo. Aleluya.

Mat. 7.15-21 **EVANGELIO**

La enseñanza de Jesús sobre los falsos profetas y sobre el árbol y sus frutos evoca toda una enseñanza bíblica. Dios pide ser amado y servido con sinceridad.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Atténdite a falsis prophétis, qui véniunt ad vos in vestiméntis óvium, intrínsecus autem sunt lupi rapáces: a frúctibus eórum cognoscétis eos. Numquid cólligunt de spinis uvas, aut de tríbulis ficus? Sic omnis arbor bona fructus bonos facit: mala autem arbor malos fructus facit. Non potest arbor bona malos fructus fácere:

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuidaos de los falsos profetas que vienen a vosotros vestidos con piel de oveja, mas por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen uvas de los espinos, o higos de los zarzales? Así, todo árbol bueno da buenos frutos, y todo árbol malo produce frutos malos. No puede el árbol bueno dar malos

frutos, ni el árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego. Así, pues, por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos; sino el que hiciere la voluntad de mi Padre celestial, ése es el que entrará en el reino de los cielos.

CREDO.

neque arbor mala bonos fructus fácere. Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidétur, et in ignem mittétur. Ígitur ex frúctibus eórum cognoscétis eos. Non omnis, qui dicit mihi: Dómine, Dómine, intrábit in regnum cælórum: sed qui facit voluntátem Patris mei, qui in cælis est, ipse intrábit in regnum cælórum.

OFERTORIO Dan. 3.40

COMO el holocausto de carneros y de toros, y los sacrificios de millares de corderos gordales, así sea hoy grato nuestro sacrificio en tu acatamiento, pues no son confundidos los que en ti confían, Señor.

SICUT in holocáustis arietum et taurórum, et sicut in míllibus agnórum pinguium: sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi: quia non est confúsio confidéntibus in te, Dómine.

SECRETA

OH Dios!, que quisiste reemplazar las diferentes hostias de la antigua ley por un solo perfecto sacrificio; recibe el que te ofrecen tus devotos siervos y santifícalo con la misma bendición con que bendijiste el de Abel; y lo que cada cual ha ofrecido en honor de tu majestad, aproveche a todos para su salvación. Por N. S.

DEUS, qui legálium differéntiam hostiárum uníus sacrifícii perfectióne sanxísti: áccipe sacrifícium a devótis tibi fámulis, et pari benedictióne, sicut múnera Abel, sanctífica; ut, quod sínguli obtulérunt ad majestátis tuæ honórem, cunctis proficiat ad salútem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 30.3 **COMUNIÓN**

INCLÍNA aurem tuam, accélera, ut erípias me.

INCLINA a mí tu oído; apresúrate a salvarme.

POSCOMUNIÓN

TUA nos, Dómine, medicinális operátio, et a nostris perversitátibus cleménter expédiat, et ad ea quæ sunt recta, perdúcat. Per Dóminum nostrum.

¡SEÑOR!, que tu acción curativa nos libre de nuestras perversas tendencias y nos guíe a obrar lo que es recto. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Mat. 7.18-19 **MAGNÍFICAT**

NON potest arbor * bona fructus malos fácere, nec arbor mala fructus bonos fácere: omnis arbor quæ non facit fructum bonum excidétur et in ignem mittétur, allelúia.

NO puede el árbol bueno producir malos frutos, ni el árbol malo producirlos buenos. Todo árbol que no produce buen fruto, será cortado y echado al fuego, aleluya.

8.º DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La enseñanza del evangelio de hoy se reduce a una lección de prudencia cristiana y de celo sobrenatural. Sólo importa el cielo, y a él debemos tender utilizando las situaciones transitorias de aquí abajo, para caminar con más ímpetu. Deberíamos mostrarnos tan hábiles en procurar nuestro porvenir futuro, como los hijos de las tinieblas en sus negocios temporales.

En la epístola se encontrará la razón profunda de este despego de las cosas de la tierra y el secreto de esta aspiración poderosa hacia las cosas del cielo. Es la gracia, la cual transforma nuestras vidas y las prepara a entrar en el reino celestial. Es el Espíritu Santo quien nos da un alma de hijos y nos hace gritar: «¡Abba = Padre!»

Sobre la verdadera prudencia y las exigencias que lleva consigo: Renunciar a los bienes de este mundo para no atraer la maldición que pesa sobre ellos (Jos. 7 – Hech. 5.1-11), sacrificar lo presente para asegurar el porvenir (Mat. 13.44-46), despegarse del dinero (Mat. 6.19-21), lo contrario del joven acaudalado (Mat. 19.16-29) y del rico insensato (Luc. 12.16-21), la verdadera prudencia consiste ante todo en saber a qué nos comprometemos al hacernos discípulos (Luc. 9.57–62; 14.25-33), debe igualar a la prudencia de las serpientes, sin excluir, con todo, la sencillez de la paloma (Mat. 10.16). Se verán ejemplos de esta prudencia en Mat. 25.1-13, y en Luc. 12.42-48. Recuérdese también en el Antiguo Testamento la prudencia del patriarca José (Gén. 37.1 a 50.26), y la de Abigaíl (1 Rey. 25); recuérdese la necedad de Esaú (Gén. 25.29-34), en contraposición a la astucia de Jacob (Gén. 30.25-43); admírese la suprema prudencia de los mártires en la persecución (2 Mac. 6; 7).

Sobre el Espíritu Santo, maestro de vida interior: Núm. 11.26-29; Is. 30.20-21; 54.13 citado por Juan 6.45 – Jer. 31.31-34 – Salm. 30.9; 142.10. Véase, igualmente, el 4.º domingo después de Pascua (don del Espíritu), y el 15.º después de Pentecostés (vida según el Espíritu).

Lectura de la Biblia. 4 Reyes 4.1 a 5.19; 6; 7; 9; 11; 13.14-21; 18.1 a 20.11; 25.1-21.

MISA

Salm. 47.10-11,2 **INTROITO**

SUSCÉPIMUS, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ: justítia plena est déxtera tua. *Ps.* Magnus Dóminus, et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

HEMOS recibido, ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu templo; como tu nombre, ¡oh Dios!, así tu gloria llega hasta los confines de la tierra; tu diestra da la salvación.[1] *S.* Grande es el Señor y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ℣. Gloria.

COLECTA

Todo se lo debemos a Dios. En el orden de la salvación mucho más que en el natural. ¿Cómo podríamos, sin Dios, «vivir según Dios»?

LARGÍRE nobis, quæsumus, Dómine, semper spíritum cogitándi quæ recta sunt, propítius et agéndi: ut, qui sine te esse non póssumus secúndum te vívere valeámus. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, nos concedas propicio la gracia de pensar y obrar siempre con rectitud; y, pues sin ti no podemos subsistir, llevemos una vida conforme a tu voluntad. Por nuestro.

Rom 8.12-17 **EPÍSTOLA**

«¡Abba = Padre!» Es la oración de Cristo, que resume todo el ímpetu de su amor al Padre. Resume también la religión del cristiano: pronunciada en él por el Espíritu, le eleva por encima de la tierra.

FRATRES: Debitóres sumus non carni, ut secúndum carnem vivámus. Si enim secúndum carnem vixéritis, moriémini: si autem spíritu facta carnis mortificavéritis, vivétis. Quicúmque enim spíritu Dei agúntur, ii sunt fílii Dei. Non enim accepístis spíri-

HERMANOS: Nada debemos a la carne, para que vivamos según la carne. Si vivís según la carne, moriréis; mas si con el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Todos cuantos se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. No habéis recibido el espíritu de

1. Literalmente: «Está llena de justicia»; es decir, de la salvación que nos trae.

servidumbre para obrar todavía con temor, habéis recibido el Espíritu de adopción de hijos, en virtud del cual clamamos: ¡Abba, Padre! El mismo Espíritu testifica, a una con nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Hijos, luego herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo.

tum servitútis íterum in timóre, sed accepístis spíritum adoptiónis filiórum in quo clamámus: Abba (Pater). Ipse enim Spíritus testimónium reddit spirítui nostro, quod sumus fílii Dei. Si autem fílii, et herédes: herédes quidem Dei, coherédes autem Christi.

GRADUAL Salm. 30.3; 70.1

SÉ para mí el Dios que protege y un lugar de refugio, para que me salves. ℣. En ti, Señor, he buscado amparo; no sea jamás confundido.

ESTO mihi in Deum protectórem, et in locum refúgii, ut salvum me fácias. *Ps.* Deus, in te sperávi: Dómine, non confúndar in ætérnum.

ALELUYA Salm. 47.2

ALELUYA, aleluya. ℣. Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Magnus Dóminus, et laudábilis valde, in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. Allelúia.

EVANGELIO Luc 16.1-9

La parábola del mayordomo infiel ha de entenderse bien. No se trata, en modo alguno, de aprobar una gestión innoble. La lección ha de ser ésta: Así como se asegura este hombre su porvenir, así debéis vosotros aseguraros la eternidad, poniendo en ello un celo no menor. El mismo Jesús indica el medio: Siendo los pobres los privilegiados de su reino, si con nuestras limosnas nos los hacemos amigos, ellos nos ayudarán más tarde a entrar en el cielo.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Érase un hombre rico, que tenía un mayordomo, y éste le fué acusado como dilapidador de sus bienes. Llamóle, pues, y le dijo:

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Homo quidam erat dives, qui habébat villicum: et hic diffamátus est apud illum, quasi dissipásset bona ipsíus. Et vocávit

illum, et ait illi: Quid hoc áudio de te? redde ratiónem villicatiónis tuæ: jam enim non póteris villicáre. Ait autem víllicus intra se: Quid fáciam, quia dóminus meus aufert a me villicatiónem? fódere non váleo, mendicáre erubésco. Scio quid fáciam, ut, cum amótus fúero a villicatióne, recípiant me in domos suas. Convocátis ítaque síngulis debitóribus dómini sui, dicébat primo: Quantum debes dómino meo? At ille dixit: Centum cados ólei. Dixítque illi: Áccipe cautiónem tuam: et sede cito, scribe quinquagínta. Deínde álii dixit: Tu vero quantum debes? Qui ait: Centum coros trítici. Ait illi: Áccipe lítteras tuas, et scribe octogínta. Et laudávit dóminus víllicum iniquitátis, quia prudénter fecísset: quia fílii hujus sæculi prudentióres fíliis lucis in generatióne sua sunt. Et ego vobis dico: fácite vobis amícos de mammóna iniquitátis: ut, cum defecéritis, recípiant vos in ætérna tabernácula.

¿Qué es esto que oigo de ti? Rinde cuentas de tu gestión; en adelante ya no podrás ser mi mayordomo. Entonces el mayordomo se dijo: ¿Qué haré, pues mi señor me quita la gerencia? Para cavar no valgo, mendigar me causa vergüenza. Mas ya sé lo que he de hacer, para que, una vez removido de mi gerencia, halle quienes me reciban en su casa. Llamó, pues, a cada uno de los deudores de su amo; y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi señor? Y éste le respondió: Cien barriles de aceite. Díjole: Toma tu escritura; siéntate luego, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: ¿Y tú, cuánto debes? Y él respondió: Cien cargas de trigo. Díjole: Toma tu obligación y escribe ochenta. Y alabó el amo a este mayordomo infiel por su previsión, porque los hijos de este siglo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz. Así os digo yo a vosotros: Haceos amigos con el inicuo dinero para que cuando él os faltare, aquéllos os reciban en las eternas moradas.

CREDO.

Salm. 17.28,32 **OFERTORIO**

PÓPULUM húmilem salvum fácies, Dómine, et óculos superbórum humi-

Tú salvas al pueblo humilde, y humillas los ojos de los soberbios, porque ¿qué

otro Dios hay fuera de ti, Señor?

liábis: quóniam quis Deus præter te, Dómine?

SECRETA

TE rogamos, Señor, aceptes propicio los dones que recibidos de tus manos, te ofrecemos, para que, mediante la operación de tu gracia, nos santifiquen estos sacrosantos misterios en la presente vida, y nos conduzcan a los goces eternos. Por nuestro Señor.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, múnera, quæ tibi de tua largitáte deférimus: ut hæc sacrosáncta mystéria, grátiæ tuæ operánte virtúte, et præséntis vitæ nos conversatióne sanctíficent, et ad gáudia sempitérna perdúcant. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 33.9

GUSTAD y ved cuán suave es el Señor; dichoso el varón que en él confía.

GUSTÁTE et vidéte, quóniam suávis est Dóminus: beátus vir, qui sperat in eo.

POSCOMUNIÓN

SÍRVANOS, Señor, este celestial misterio para reparación de alma y cuerpo; para que al celebrarlo, experimentemos sus saludables efectos. Por nuestro Señor.

SIT nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: ut, cujus exséquimur cultum, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Luc. 16.3-4

QUÉ haré, pues mi Señor me quita la gerencia? Para cavar no valgo, mendigar me causa vergüenza. Mas ya sé lo que he de hacer para que, cuando fuere removido de mi mayordomía, me reciban en su casa.

QUID fáciam, * quia dóminus meus aufert a me villicatiónem? Fódere non váleo, mendicáre erubésco: Scio quid fáciam, ut cum amótus fúero a villicatióne, recípiant me in domos suas.

9.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La epístola evoca las terribles pruebas que en otro tiempo atrajeron las infidelidades de muchos israelitas sobre el pueblo que caminaba por el desierto. Con ello se nos recuerda una verdad apremiante: La vocación divina es un privilegio; pero no basta para salvarnos; no hace sino volver más sagrados nuestros deberes de fidelidad. San Pablo nos invita a meditar en esta enseñanza que deduce de la historia de nuestros padres.

Idéntica es la lección del evangelio. Por rehusar el mensaje de paz que le dirige Jesús, se convertirá en ruinas Jerusalén, aun no pasados los cuarenta años de la muerte del Salvador.

También entre nosotros se actualiza la historia del pueblo elegido. Se propaga el mensaje de Cristo, y al lado de los que le reciben, hay otros muchos que rehusan oirle, y, aun entre los que de primer momento le reciben, hace grandes destrozos la prueba necesaria de la fidelidad. Pero Dios siempre será fiel, y hasta el fin querrá nuestro bien y vendrá en nuestra ayuda en la dificultad.

Sobre la ruina de Jerusalén. Será útil compararla con su destrucción por Nabucodonosor, que se hubiera podido evitar si se hubiese escuchado a Jeremías (Jer. 21 a 28: 34 a 39), e, igualmente, con la destrucción de Sodoma y Gomorra, que no habría tenido lugar si en ella se hubiesen hallado diez justos (Gén. 18.16 a 19.29). En contraposición, recuérdese a Nínive, preservada del desastre por haber hecho penitencia (Jon.). Véase, igualmente, Mat. 23.37-39; 24.1-2,15-28,32-34 – Luc. 19.41-44. Será interesante volver a leer el cántico de Moisés (Deut. 32) y el anuncio del castigo de la ciudad santa en Ezequiel (Ez. 4 a 11).

Sobre los vendedores arrojados del Templo: Juan 2.13-17. Estos textos citan a la vez a Is. 56.7 y a Jer. 7.11. Juan cita, igualmente, el salmo 68.10.

Sobre los recuerdos del Antiguo Testamento que figuran en la epístola del día y los cinco versículos que la preceden (1 Cor. 10.1-13): La nube (Éx. 13.21-22 – Núm. 9.15-23), el paso del mar Rojo (Éx. 14.5-31), el maná y las codornices (Éx. 16), el agua de la roca (Éx. 17.1-7 – Núm. 20.2-11), muerte en el desierto (Núm. 14.26-38; 26.64-65) el castigo de la idolatría (Éx. 32), de la fornicación (Núm. 25.1-15) y de las murmuraciones (Núm. 21.4-9).

Lectura de la Biblia. 1 Crónicas 16; 22.6-16; 29.20-30 – 2 Crónicas 5 a 7; 15.1-19; 20.1-30; 33.1-17; 34; 35.20-25. – Rut. 1.1-18; 2.1-17.

MISA

INTROITO Salm. 53.6-7,3

Dios viene en mi ayuda, y el Señor es el sostén de mi vida; haz recaer los males sobre mis enemigos; en tu fidelidad, extermínalos, ¡oh Señor y protector mío! *Salmo.* Sálvame, ¡oh Dios!, por tu nombre, y hazme justicia con tu poder. ℣. Gloria.

Ecce Deus ádjuvat me, et Dóminus suscéptor est ánimæ meæ: avérte mala inimícis meis, et in veritáte tua dispérde illos, protéctor meus, Dómine. *Ps.* Deus, in nómine tuo salvum me fac: et in virtúte tua líbera me. ℣. Glória Patri et Fílio.

COLECTA

«Siempre hago lo que le es grato.» La aspiración del cristiano tiende a unirse a la del mismo Cristo, la cual consiste en conformar todos sus deseos al agrado de Dios hasta no tener otra plegaria.

Ábranse, Señor, los oídos de tu misericordia a las súplicas de los que te imploran; y, para que les concedas lo que desean, haz que pidan lo que te es grato conceder. Por nuestro Señor.

Páteant aures misericórdiæ tuæ, Dómine, précibus supplicántium: et, ut peténtibus desideráta concédas; fac eos, quæ tibi sunt plácita, postuláre. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 1 Cor. 10.6-13.

San Pablo saca del pasado de Israel lecciones que valen para nuestra vida cristiana.

Hermanos: No deseemos cosas malas, como desearon los hebreos en el de-

Fratres: Non simus concupiscéntes malórum, sicut et illi concupiérunt. Ne-

que idolólatræ efficiámini, sicut quidam ex ipsis: quemádmodum scriptum est: Sedit pópulus manducáre et bíbere, et surrexérunt lúdere. Neque fornicémur, sicut quidam ex ipsis fornicáti sunt et cecidérunt una die vigínti tria míllia. Neque tentémus Christum, sicut quidam eórum tentavérunt, et a serpéntibus periérunt. Neque murmuravéritis, sicut quidam eórum murmuravérunt et periérunt ab exterminatóre. Hæc autem ómnia in figúra contingébant illis: scripta sunt autem ad correptiónem nostram, in quos fines sæculórum devenérunt. Ítaque qui se exístimat stare, vídeat ne cadat. Tentátio vos non apprehéndat, nisi humána: fidélis autem Deus est, qui non patiétur vos tentári supra id quod potéstis, sed fáciet étiam cum tentatióne provéntum, ut possítis sustinére.

sierto. Ni adoréis los ídolos como algunos de ellos, según está escrito: «Sentóse el pueblo a comer y a beber, y luego se levantaron a retozar.»[1] Ni forniquemos como algunos de ellos fornicaron, y murieron veintitrés mil en un día. Ni tentemos al Señor, como hicieron algunos de ellos, y perecieron mordidos de las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron muertos por el ángel exterminador.[2] Todas estas cosas que les acontecían eran figuras de lo venidero, y están escritas para escarmiento de nosotros, que hemos venido al fin de los siglos. Y así, el que piensa estar firme, cuide no caiga. No os vengan sino tentaciones humanas superables; pero fiel es Dios, que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas, antes con la tentación os dará los medios que os permitan no sucumbir.

Salm. 8.2

DÓMINE Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Quóniam eleváta est magnificéntia tua super cælos.

GRADUAL

SEÑOR, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! ℣. Tu magnificencia rebasa la altura de los cielos.

1. Éxodo 32.6.
2. El ángel ejecutor de los castigos divinos.

ALELUYA Salm. 58.2

ALELUYA, aleluya. ℣. Líbrame, Dios mío, de mis enemigos; líbrame de los que se levantan contra mí. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Éripe me de inimícis meis, Deus meus: et ab insurgéntibus in me líbera me. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 19.41-47

La verdadera felicidad del hombre está en recibir a Dios; su desgracia y su pérdida, en resistirle o en profanar, después de haberle recibido, un templo que Dios se había consagrado.

EN aquel tiempo: Al llegar Jesús cerca de Jerusalén, mirando a la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Ah, si conocieses también tú[1], en este día, el mensaje de la paz! Mas ahora está oculto a tus ojos. Sí, vendrán días sobre ti, en que te circunvalarán tus enemigos y te rodearán, y te estrecharán por todas partes, y te arrasarán con tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por no haber conocido el tiempo en que Dios te ha visitado.[2] Y habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: ¡Mi casa es casa de oración; y vosotros la tenéis convertida en cueva de ladrones! Y enseñaba todos los días en el templo. CREDO.

IN illo témpore: Cum appropinquáret Jesus Jerúsalem, videns civitátem, flevit super illam, dicens: Quia si cognovísses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscóndita sunt ab óculis tuis. Quia vénient dies in te: et circúmdabunt te inimíci tui vallo, et circúmdabunt te: et coangustábunt te úndique: et ad terram prostérnent te, et fílios tuos, qui in te sunt, et non relínquent in te lápidem super lápidem: eo quod non cognóveris tempus visitatiónis tuæ. Et ingréssus in templum cœpit ejícere vendéntes in illo et eméntes, dicens illis: Scriptum est: Quia domus mea domus oratiónis est. Vos autem fecístis illam spelúncam latrónum. Et erat docens quotídie in templo.

1. Como los discípulos.
2. En que fuiste el objeto de los favores divinos.

Salm. 18.9-12 **OFERTORIO**

JUSTÍTIÆ Dómini rectæ, lætificántes corda, et judícia ejus dulcióra super mel et favum: nam et servus tuus custódit ea.

Los preceptos del Señor son rectos y alegran el corazón; son más dulces que la miel, que la miel de los panales. Y tu siervo los guarda.

SECRETA

Obsérvese la afirmación doctrinal de esta secreta.

CONCÉDE nobis, quæsumus, Dómine, hæc digne frequentáre mystéria: quia, quóties hujus hóstiæ commemorátio celebrátur, opus nostræ redemptiónis exercétur. Per Dóminum nostrum.

SEÑOR, te pedimos nos concedas el que frecuentemos dignamente estos misterios; pues cuantas veces se celebra este sacrificio, otras tantas se renueva la obra de nuestra redención. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Juan 6.57 **COMUNIÓN**

QUI mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo, dicit Dóminus.

EL que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

POSCOMUNIÓN

TUI nobis, quæsumus, Dómine, commúnio sacraménti, et purificatiónem cónferat, et tríbuat unitátem. Per Dóminum.

TE suplicamos, Señor, que la repceción de tu sacramento nos limpie de nuestros pecados y nos dé la unidad. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Luc. 19.46-47 **MAGNÍFICAT**

SCRIPTUM est enim: * quia domus mea domus oratiónis est cunctis géntibus: vos autem fecístis illam speluncam latrónun: et erat quotidie docens in templo.

ESCRITO está: ¡Mi casa es casa de oración para todas las gentes, mas vosotros la tenéis convertida en cueva de ladrones! Y enseñaba todos los días en el templo.

10.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Los dones que hemos recibido del Señor no proceden de nosotros, sino del Espíritu de Dios. Por tanto, debemos ponerlos al servicio de la Iglesia y de nuestros hermanos con espíritu de humildad.

La parábola del fariseo y el publicano hace resaltar de manera emocionante que de nada podemos enorgullecernos. Hay dos clases de hombres: los santos, que se estiman culpables de todas las faltas, y los pecadores, que de nada se juzgan reos. Los primeros son humildes: Dios los elevará al glorificarlos; los segundos son orgullosos, y los confundirá al castigarlos. Más profundamente define al hombre san Ireneo, diciendo que es «el receptáculo de los dones divinos».

Dios no se contenta con llamarnos a la práctica de los mandamientos. Da además su Espíritu para que transforme las almas y les inspire sentimientos cristianos.

Sobre la humildad que atrae la benevolencia divina, recuérdense el arrepentimiento de David (2 Rey. 12.1-25; 24) y a Nínive perdonada (Jon.). Véanse de nuevo los salmos penitenciales (6; 31; 37; 50; 101; 129; 142). Véanse, asimismo, los salmos 112.5-9; 130; 137.6 – Is. 52.13 a 53.12 – Mat. 6.2-6,16-18; 11.29 – Sant. 4.6-10 y 1 Pdr. 5.5-6 citando a Prov. 3.34.

Sobre el orgullo que atrae la cólera divina: Deut. 17.12-13 – 1 Rey. 2.1-10 – Judit 6.15 – Job. 5.8-16 – Salm. 118.21 – Eclo. 10.6-18 – Is. 2.9-17; 23.9 – Ez. 17 – Dan. 2 – Luc. 1.46-55. Véanse también las invectivas de Jesús contra los escribas y los fariseos (Mat. 23).

Como ejemplos de oración humilde: 3 Rey. 8.22-66 – Esdr. 9 – Neh. 9 – Judit 9 – Dan. 3.26-45.

Sobre la justificación por la fe y no por las obras de la Ley antigua, léanse de nuevo Rom. 1 a 11. Véase también Ef. 2.8-10.

Lectura de la Biblia. Esdras 1.1-11; 9.1 a 10.14. Nehemías 1.1 a 2.10; 5.1-13; 8; 9.

MISA

Salm. 54.17-23,2-3 **INTROITO**

CUM clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam, ab his qui appropínquant mihi: et humiliávit eos qui est ante sæcula, et manet in ætérnum: jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. *Ps.* Exáudi, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde mihi, et exáudi me. ℣. Glória.

Yo llamo al Señor, y él oye mi voz; me libra de los que marchan contra mí; él, que reina desde toda la eternidad, los humilla. Pon tu suerte en las manos del Señor; él te sustentará. *Salmo.* Da oídos, Señor, a mis ruegos y no te escondas ante mis plegarias; atiéndeme y escúchame. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

Puesto que Dios pone todo su poder al servicio de su misericordia, podemos nosotros ir fácilmente a él a pesar de nuestras faltas, y, sostenidos por la esperanza, correr sin temor hacia la realización de sus promesas.

DEUS, qui omnipoténtiam tuam parcéndo máxime et miserándo maniféstas: multíplica super nos misericórdiam tuam; ut ad tua promíssa curréntes, cæléstium bonórum fácias esse consórtes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que haces brillar sobre todo tu omnipotencia por el perdón y la clemencia, multiplica sobre nosotros tu gracia[1]; para que, corriendo tras de tus promesas, nos hagas participar de los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

1 Cor. 12.2-11 **EPÍSTOLA**

La diversidad de los dones espirituales la concede Dios en vista del bien de todos. Son también otras tantas manifestaciones del Espíritu Santo en la Iglesia.

FRATRES: Scitis quóniam, cum gentes essétis, ad simuláera muta prout du-

HERMANOS: Bien sabéis que cuando erais paganos, marchabais sin reflexionar

1. «Gratiam tuam» en lugar de «misericordiam», en la redacción primitiva.

tras de los ídolos mudos. Ahora, pues, yo os declaro: nadie que hable inspirado de Dios maldice de Jesús y nadie puede decir que Jesús es el Señor, sino por moción del Espíritu Santo. Hay, sí, diversidad de dones espirituales, mas es el mismo Espíritu; diversidad de ministerios, pero un solo Señor; diversidad de operaciones, mas el mismo Dios obra todo en todos. La manifestación del Espíritu se da a cada cual con miras al bien común. Así uno recibe del Espíritu una palabra de sabiduría; otro recibe del mismo Espíritu una palabra de ciencia; a éste le da el mismo Espíritu fe; al otro, el don de curación por el mismo Espíritu; a quién, el don de hacer milagros; a quién, la profecía; a éste, discreción de espíritus; a uno, diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretación. Mas todo esto lo obra el mismo y único Espíritu, repartiéndolo a cada cual según le place.

cebámini eúntes. Ideo notum vobis fácio, quod nemo in Spíritu Dei loquens, dicit anáthema Jesu. Et nemo potest dícere, Dóminus Jesus, nisi in Spíritu Sancto. Divisiónes vero gratiárum sunt, idem autem Spíritus. Et divisiónes ministratiónum sunt, idem autem Dóminus. Et divisiónes operatiónum sunt, idem vero Deus, qui operátur ómnia in ómnibus. Unicuíque autem datur manifestátio Spíritus ad utilitátem. Álii quidem per Spíritum datur sermo sapiéntiæ: álii autem sermo sciéntiæ secúndum eúmdem Spíritum: álteri fides in eódem Spíritu: álii grátia sanitátum in uno Spíritu: álii operátio virtútum, álii prophetía álii discrétio spirítuum, álii genera linguárum, álii interpretátio sermónum. Hæc autem ómnia operátur unus atque idem Spíritus, dívidens síngulis prout vult.

GRADUAL **Salm. 16.8,2**

GUÁRDAME, Señor, como a la niña de tus ojos; al abrigo de tus alas ampárame. ℣. Tu boca falle en mi favor y vean tus ojos mi rectitud.

CUSTÓDI me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege me. ℣. De vultu tuo judícium meum pródeat: óculi tui vídeant æquitátem.

Salm. 64.2 ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Te decet hymnus, Deus, in Sion: et tibi reddétur votum in Jerúsalem. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. A ti, ¡oh Dios!, se deben himnos de alabanza en Sión, y a ti se ofrecerán votos en Jerusalén. Aleluya.

Luc. 18.9-14 EVANGELIO

La humildad atrae la benevolencia divina; ella es familiar a los santos, los cuales viven en un espíritu de dependencia total y constante con respecto a Dios. La soberbia, por el contrario, desligándonos de Dios, nos deja privados de su auxilio.

IN illo témpore: Dixit Jesus ad quosdam, qui in se confidébant tamquam justi, et aspernabántur céteros, parábolam istam: Duo hómines ascendérunt in templum ut orárent: unus pharisæus, et alter publicánus. Pharisæus stans, hæc apud se orábat: Deus, grátias ago tibi, quia non sum sicut céteri hóminum: raptóres, injústi, adúlteri: velut étiam hic publicánus. Jejúno bis in sábbato: décimas do ómnium, quæ possídeo. Et publicánus a longe stans nolébat nec óculos ad cælum leváre: sed percutiébat pectus suum, dicens: Deus, propítius esto mihi peccatóri. Dico vobis: descéndit hic justificátus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltábitur.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a ciertos hombres que presumían de justos y despreciaban a los demás esta parábola: Dos hombres subieron al templo para orar, uno fariseo y otro publicano. El fariseo, en pie, oraba en su interior de esta manera: ¡Dios!, gracias te doy porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; o como este publicano. Ayuno dos veces por semana; pago los diezmos de cuanto poseo. El publicano, puesto allá lejos, ni se atrevía a levantar los ojos al cielo; se golpeaba el pecho diciendo: ¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador! Os digo que éste volvió justificado a su casa, mas no el otro; porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

CREDO.

OFERTORIO Salm. 24.1-3

A ti, Señor, levanto mi espíritu; en ti, Dios mío, busco mi refugio, no quede avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; nadie que espere en ti será confundido.

Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur.

SECRETA

A ti, Señor, se debe rendir el tributo de estos sacrificios; tú eres también el que nos permites ofrecerlos en tu honor y también para nuestra propia curación. Por nuestro Señor.

Tibi, Dómine sacrifícia dicáta reddántur: quæ sic ad honórem nóminis tui deferénda tribuísti, ut éadem remédia fíeri nostra præstáres. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 50.21

Aceptarás, Señor, los sacrificios santos, el holocausto y la oblación perfecta sobre tu altar.

Acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes, et holocáusta, super altáre tuum, Dómine.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor y Dios nuestro, no prives de tus auxilios a los que te dignas, benigno, reparar con tus divinos sacramentos. Por nuestro.

Quæsumus, Dómine Deus noster: ut quos divínis reparáre non désinis sacraméntis, tuis non destítuas benígnus auxíliis. Per.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Luc. 18-14

Éste volvió justificado a su casa, mas no el otro; porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

Descéndit * hic justificátus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltábitur.

11.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Los milagros del Salvador son algo más que un signo de su poder y de su bondad. Simbolizan también lo que obran, por medio de la gracia, en lo íntimo de las almas. El «Éfeta = Abrios» que ha curado al sordomudo, lo repite la Iglesia en el bautismo de todos nosotros. La obra de la Iglesia, lo mismo que la de Cristo, es la de abrirnos a las cosas de Dios.

La catequesis cristiana, transmitida fielmente hasta nosotros desde los apóstoles, nos enseña lo que debemos creer y, en primer lugar, la muerte redentora de Jesús y su resurrección, que son la base de nuestra fe. La buena nueva de la salvación, que no cesa de predicar la Iglesia siempre y por doquier, consiste en el acceso de los hombres a Dios por la expulsión de Satanás y la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte.

La misa de hoy nos hace cantar a la omnipotente e infinita bondad de Dios, que, después de salvar a su pueblo, le reúne en su Iglesia y le regocija con su protección.

Sobre la curación del sordomudo: Is. 35, sobre todo 4-6; 29.18; 32.4. Jesús mismo se presentó como realizando estas profecías mesiánicas (Mat. 11.2-5). Véase también Mat. 15.29-31. Acúdase también a Is. 6, donde un serafín purifica los labios del profeta antes de que reciba la misión de hacer ciego y sordo al pueblo proponiéndole una enseñanza que no ha de recibir. (Ver Mat. 13.10-15 – Juan 12.37-41 – Hech. 28.25-28). En el mismo sentido, Rom. 11.7-8 citando a Deut. 29.3 y a Is. 29.9-10 – Ef. 4.17-19.

En sentido contrario, ver Hech. 16.14-15, donde el Señor abre el corazón de una de las oyentes de san Pablo, y Luc. 24.25-27, 45.

donde Jesús, después de su resurrección, abre el entendimiento de sus discípulos. Es también la petición de 2 Mac. 1.4 y del salmo 118.18,131. Véase también 4 Rey. 6.8-23 – Is. 50.5.

Lectura de la Biblia. Proverbios 1.1-7; 1.20 a 3.26; 4; 8; 9; 15; 16; 23.19-35; 24.23-34; 26.13-26; 31. – Eclesiastés 1.1-11; 12.

MISA

INTROITO Salm. 67.6-7,36,2

DIOS mora en su santa casa; a los desvalidos da un hogar y a su pueblo, fuerza y poder. *Salmo.* Levántese Dios y desaparezcan sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DEUS in loco sancto suo: Deus qui inhabitáre facit unánimes in domo: ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ. *Ps.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant, qui odérunt eum, a fácie ejus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

No habrá quizá oración tan hermosa como ésta ante el abismo insondable de la bondad divina, a la que implora y a la que nos hace contemplar al mismo tiempo.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, cuya infinita bondad rebasa los méritos y aun los deseos de los suplicantes; derrama sobre nosotros tu misericordia, y perdona lo que nuestra conciencia teme, dándonos aun lo que no osamos pedirte. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui abundántia pietátis tuæ, et mérita súpplicum excédis et vota: effúnde super nos misericórdiam tuam; ut dimíttas quæ consciéntia métuit, et adjícias quod orátio non præsúmit. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 1 Cor. 15.1-10

En el pensamiento de san Pablo todo se apoya en la resurrección de Cristo. Si no ha resucitado, su obra cae por tierra; si ha resucitado, con él resucitaremos todos nosotros.

HERMANOS: Os recuerdo el Evangelio que os he predicado, que vosotros habéis recibido, en el cual estáis fir-

FRATRES: Notum vobis fácio Evangélium, quod prædicávi vobis, quod et accepístis, in quo et statis,

per quod et salvámini: qua ratióne prædicáverim vobis, si tenétis, nisi frusta credidístis. Trádidi enim vobis in primis, quod et accépi: quóniam Christus mórtuus est pro peccátis nostris secúndum Scriptúras: et quia sepúltus est, et quia resurréxit tértia die secúndum Scriptúras: et quia visus est Cephæ, et post hoc úndecim. Deínde visus est plus quam quingéntis frátribus simul, ex quibus multi manent usque adhuc, quidam autem dormiérunt. Deínde visus est Jacóbo, deínde Apóstolis ómnibus: novíssime autem ómnium tamquam abortívo, visus est et mihi. Ego enim sum mínimus Apostolórum, qui non sum dignus vocári Apóstolus quóniam persecútus sum Ecclésiam Dei. Grátia autem Dei sum id quod sum, et grátia ejus in me vácua non fuit.

mes, y por el que os salváis, si lo conserváis cual os lo he anunciado, porque, de otra suerte, en vano habríais creído. En primer lugar, os he enseñado lo mismo que yo aprendí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, y que fué sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y después a los once. Luego se dejó ver de más de quinientos hermanos a la vez; muchos de los cuales viven aún, aunque otros ya murieron. Después se dejó ver de Santiago, luego de los apóstoles todos; finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un abortivo. Pues yo soy el menor de los apóstoles, que ni merezco ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Mas por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido estéril en mí.

Salm. 27.7,1

GRADUAL

In Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et reflóruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébor illi. ℣. Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas: ne discédas a me.

En Dios esperó mi corazón, y fuí socorrido, y refloreció mi carne, y con todo mi corazón le alabaré. ℣. A ti, Señor, clamo; Dios mío, no te hagas sordo a mis ruegos ni te alejes de mí.

ALELUYA Salm. 80.2-3

ALELUYA, aleluya. ℣. Alabad a Dios, que es nuestra ayuda, celebrad al Dios de Jacob; cantad con el arpa y la cítara. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Exsultáte Deo adjutóri nostro, jubiláte Deo Jacob: súmite psalmum jucúndum cum cíthara. Allelúia.

EVANGELIO Marc. 7.31-37

La curación del sordomudo es la historia de las misericordias divinas para con cada uno de nosotros. Todas se resumen en el bautismo que ha abierto nuestros espíritus y nuestros corazones a las cosas de Dios.

EN aquel tiempo: Saliendo Jesús de tierras de Tiro, se fué por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando por mitad de la Decápolis. Y le trajeron un sordomudo, suplicándole pusiese la mano sobre él para curarle. Y, apartándole del tropel de la gente, metió los dedos en sus oídos y con la saliva le tocó la lengua; y alzando los ojos al cielo, suspiró y díjole: ¡Éfeta!, que quiere decir abrios. Y al punto se le abrieron los oídos y se le soltó el impedimento de su lengua, y hablaba correctamente. Y les mandó que a nadie lo dijesen. Pero cuanto más se lo mandaba, tanto más lo divulgaban, y más crecía su pasmo; y decían: Todo lo ha hecho bien; ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos.

IN illo témpore: Éxiens Jesus de fínibus Tyri, venit per Sidónem ad mare Galilææ, inter médios fines Decapóleos. Et addúcunt ei surdum et mutum, et deprecabántur eum, ut impónat illi manum. Et apprehéndens eum de turba seórsum, misit dígitos suos in aurículas ejus: et éxspuens, tétigit linguam ejus: et suspíciens in cælum, ingémuit, et ait illi: Éphphetha, quod est adaperíre. Et statim apértæ sunt aures ejus, et solútum est vínculum linguæ ejus, et loquebátur recte. Et præcépit illis, ne cui dícerent. Quanto autem eis præcipiébat, tanto magis plus prædicábant: et eo ámplius admirabántur, dicéntes: Bene ómnia fecit: et surdos fecit audíre, et mutos loqui.

CREDO

Salm. 29.2-3

EXALTÁBO te, Dómine, quóniam suscepísti me, nec delectásti inimícos meos super me: Dómine, clamávi ad te, et sanásti me.

OFERTORIO

TE ensalzaré, Señor, porque me has librado, y no has dejado se rían de mí mis enemigos; Señor, he clamado a ti y me has sanado.

RÉSPICE, Dómine, quæsumus, nostram propítius servitútem: ut quod offérimus, sit tibi munus accéptum, et sit nostræ fragilitátis subsídium. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, mires propicio el sacrificio que nosotros, tus siervos, te ofrecemos, para que te sea grato y sostenga nuestra fragilidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Prov. 3.9-10

HONÓRA Dóminum de tua substántia, et de primítiis frugum tuárum: et implebúntur hórrea tua saturitáte, et vino torculária redundábunt.

COMUNIÓN

HONRA al Señor con todo tu haber y con las primicias de tus frutos; y se llenarán tus trojes de grano y tus lagares rebosarán de vino.

SENTIÁMUS, quæsumus, Dómine, tui perceptióne sacraménti, subsídium mentis et córporis: ut in utróque salváti, cæléstis remédii plenitúdine gloriémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que experimentemos en el alma y en el cuerpo el refuerzo de tu sacramento, para que, salvados ambos, nos gloriemos con la plenitud del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Marc. 7.37

BENE ómnia fecit, * et surdos fecit audíre, et mutos loqui.

MAGNÍFICAT

TODO lo ha hecho bien; ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos.

12.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La parábola del buen Samaritano contiene dos enseñanzas. Al recordarnos lo que debe ser nuestra caridad: misericordia para con el prójimo, quienquiera que sea, evoca lo que fue la de Cristo con respecto a nosotros. Él fue el buen Samaritano que se inclinó sobre la humanidad para curar sus llagas y confiarla a los desvelos de su Iglesia hasta que él vuelva.

Ciertamente, es una gran alegría para la Iglesia el poder prolongar, en nombre de Cristo, entre los hombres este ministerio de bondad, capaz de curar las heridas del pecado y derramar la vida divina en las almas; ministerio de gloria, mucho más noble que el de Moisés, puesto que confiere la verdadera santidad, la que nos ha venido a traer el mismo Cristo, el cual sigue siendo su fuente imprescindible.

Por lo mismo, debe también alegrarnos el prestar ayuda y socorro por amor de Cristo a cualquiera que tenga necesidad; de Cristo, que tanto nos ha amado y nos obliga a asociar el amor generoso y desinteresado al prójimo con nuestro amor a Dios.

Sobre el amor a Dios y al prójimo, ver el 17.º domingo después de Pentecostés (el primer mandamiento).

Sobre la superioridad de la nueva ley frente a la antigua, acudir al 2.º domingo después de Epifanía. La epístola del día está tomada de 2 Cor. 3, cuya lectura se aconseja muy especialmente junto

con Jer. 31. En Éx. 34.29-35 se encontrará el hecho a que se alude a propósito de Moisés. Para comprender la expresión «ministerio de muerte», relativo a la ley, véase Rom. 3.19-20; 4.15; 5.13,20; 7.7-13– Gál. 3.10-11,19-25.

Lectura de la Biblia. Sabiduría 1.1 a 3.12; 4.7 a 6.11; 6.22 a 9.18.

MISA

Salm. 69.2-4 INTROITO

Todas las Horas canónicas comienzan por el *Deus in adjutorium*, que abre la misa de este domingo. Era la oración incesante de los Padres del desierto.

DEUS, in adjutórium meum inténde: Dómine, ad adjuvándum me festína: confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunt ánimam meam. *Ps.* Avertántur retrósum, et erubéscant: qui cógitant mihi mala. ℣. Glória Patri.

OH Dios!, ven en mi socorro; Señor, corre a ayudarme. Confusos y avergonzados queden mis enemigos, los que me persiguen a muerte. *Salmo.* Arrédrense y sean confundidos los que meditan males contra mí. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, de cujus múnere venit, ut tibi a fidélibus tuis digne et laudabíliter serviátur; tríbue, quæsumus, nobis: ut ad promissiónes tuas sine offensióne currámus. Per Dóminum nostrum.

OMNIPOTENTE y misericordioso Dios, que concedes a tus fieles poder servirte digna y laudablemente; haz, te suplicamos, que corramos sin tropiezo a la consecución de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

2 Cor. 3.4-9 EPÍSTOLA

San Pablo, predicador del evangelio, tiene conciencia de ejercer un ministerio incomparable, mucho más grande y más cercano a Dios que el del mismo Moisés.

FRATRES: Fidúciam talem habémus per Christum ad Deum: non quod suffi-

HERMANOS: Tal es la confianza que tenemos en Dios por Cristo; no que po-

damos pensar algo bueno como propio nuestro, sino que nuestra suficiencia nos viene de Dios. Él nos ha hecho idóneos ministros de una nueva alianza; no de la letra, sino del espíritu, porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Pues si el ministerio de muerte,[1] grabado con letras sobre piedras,[2] fue tan glorioso que no podían los hijos de Israel fijar la vista en el rostro de Moisés, por la gloria pasajera de su cara, ¿cómo no había de tenerla mayor el ministerio del Espíritu? Si el ministerio de la condenación era glorioso, mucho más glorioso será el ministerio de la justicia.[3]

ciéntes simus cogitáre áliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficiéntia nostra ex Deo est: qui et idóneos nos fecit minístros novi testaménti: non líttera, sed spíritu: lítera enim occídit, spíritus autem vivíficat. Quod si ministrátio mortis, lítteris deformáta in lapídibus, fuit in glória; ita ut non possent inténdere fílii Ísraël in fáciem Móysi, propter glóriam vultus ejus, quæ evacuátur: quómodo non magis ministrátio Spíritus erit in glória? Nam si ministrátio damnatiónis glória est: multo magis abúndat ministérium justítiæ in glória.

GRADUAL Salm. 33.2-3

ALABARÉ al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de alabarle. ℣. En el Señor se gloriará mi alma; lo oirán los humildes y se alegrarán.

BENEDÍCAM Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. In Dómino laudábitur ánima mea: áudiant mansuéti, et læténtur.

ALELUYA Salm. 87 2

ALELUYA, aleluya. ℣. Señor, Dios de mi salvación: día y noche clamo en tu presencia. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dómine Deus salútis meæ, in die clamávi et nocte coram te. Allelúia.

1. Se llama aquí a la Ley «ministerio de muerte», porque daba al hombre la conciencia de su condición de pecador, sin liberarle de dicha condición.
2. Las Tablas de la Ley.
3. Que confiere la justicia; es decir, la santidad.

Luc. 10.23-37 **EVANGELIO**

Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos es el primer mandamiento de la ley. De este doble amor nos ha dejado Cristo el mayor ejemplo que se puede dar.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Beáti óculi, qui vident quæ vos vidétis. Dico enim vobis, quod multi prophétæ et reges voluérunt vidére quæ vos vidétis, et non vidérunt: et audíre quæ audítis, et non audiérunt. Et ecce quidam legisperítus surréxit, tentans illum, et dicens: Magíster, quid faciéndo vitam ætérnam possidébo? At ille dixit ad eum: In lege quid scriptum est? quómodo legis? Ille respóndens, dixit: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex ómnibus víribus tuis, et ex omni mente tua; et próximum tuum sicut teípsum. Dixítque illi: Recte respondísti: hoc fac, et vives. Ille autem volens justificáre seípsum, dixit ad Jesum: Et quis est meus próximus? Suscípiens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendébat ab Jerúsalem in Jéricho, et íncidit in latrónes, qui étiam despoliavérunt eum: et plagis impósitis abiérunt, semivívo relícto. Áccidit autem, ut sacérdos quidam descénde-

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis. Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis y no lo vieron, oír lo que vosotros oís y no lo oyeron. Levantóse en esto un doctor de la Ley y le dijo por tentarle: Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y él le contestó: ¿Qué es lo que se halla escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella? Respondió él: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, y toda tu alma, con todas tus fuerzas y todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo. Bien has respondido, díjole Jesús: haz eso, y vivirás. Mas él, queriendo justificarse, preguntó de nuevo: Y ¿quién es mi prójimo? Entonces Jesús, tomando la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron y, después de herirle, se fueron, dejándole medio muerto. Llegó a pasar por el mismo camino un

sacerdote; y, aunque le vio, pasó de largo. Asimismo, un levita, y llegando cerca de aquel lugar, le vio, y pasó también de largo. Mas llegó igualmente un viajero samaritano[1], y al verle, movióse a compasión. Y, acercándose, le vendó las heridas, y echó en ellas aceite y vino[2]; y montándole en su jumento, lo llevó a una venta y le cuidó. Y al día siguiente sacó dos denarios, y dióselos al posadero diciéndole: Cuídamelo, y cuanto gastares de más, te lo abonaré cuando vuelva. ¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Respondió el doctor: El que usó con él de misericordia. Díjole Jesús: Pues vete y haz tú otro tanto. CREDO.

ret eádem via: et viso illo, præterívit. Simíliter et levíta, cum esset secus locum, et vidéret eum, pertránsiit. Samaritánus autem quidam iter fáciens, venit secus eum: et videns eum, misericórdia motus est. Et apprópians, alligávit vúlnera ejus, infúndens óleum et vinum: et impónens illum in juméntum suum, duxit in stábulum, et curam ejus egit. Et áltera die prótulit duos denários, et dedit stabulário, et ait: Curam illíus habe: et quodcúmque supererogáveris, ego cum redíero, reddam tibi. Quis horum trium vidétur tibi próximus fuísse illi, qui íncidit in latrónes? At ille dixit: Qui fecit misericórdiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac simíliter.

OFERTORIO Éx. 32.11,13,14

ORÓ Moisés al Señor, su Dios, y dijo: ¿Por qué, Señor, te irritas contra tu pueblo? Apláquese tu ira; acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, a los que juraste darías tierra que fluyera leche y miel. Y se aplacó el Señor, y no ejecutó el castigo con que había amenazado a su pueblo.

PRECÁTUS est Móyses in conspéctu Dómini Dei sui, et dixit: Quare, Dómine, irásceris in pópulo tuo? Parce iræ ánimæ tuæ: meménto Ábraham, Ísaac, et Jacob, quibus jurásti dare terram fluéntem lac et mel. Et placátus factus est Dóminus de malignitáte, quam dixit fácere pópulo suo.

1. Por una parte, lo que hay de más respetable en Israel: un sacerdote; por otra, el extranjero, el hereje.
2. Tratamiento curativo usado en otro tiempo.

SECRETA

HÓSTIAS, quæsumus, Dómine, propítius intén-de, quas sacris altáribus exhibémus: ut nobis indulgéntiam largiéndo, tuo nómini dent honórem. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, mires propicio los presentes que ofrecemos en los sagrados altares, para que, consiguiéndonos el perdón, rindan honor a tu santo nombre. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 103.13,14,15

COMUNIÓN

DE fructu óperum tuórum, Dómine, satiábitur terra: ut edúcas panem de terra, et vinum lætíficet cor hóminis: ut exhílaret fáciem in óleo, et panis cor hóminis confírmet.

DEL fruto de tus obras, Señor, se sacia la tierra. Tú haces producir a la tierra el pan, el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que ilumina los rostros, y el pan que fortalece el corazón del hombre.

POSCOMUNIÓN

VIVÍFICET nos, quæsumus, Dómine, hujus participátio sancta mystérii: et páriter nobis expiatiónem tríbuat, et munímen. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE suplicamos, Señor, nos dé una nueva vida la participación de este santo misterio, y nos sirva de expiación al propio tiempo que de fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019 *menos:*

Luc. 10.30

MAGNÍFICAT

HOMO quidam * descendébat ab Jerúsalem in Jéricho, et íncidit in latrónes: qui étiam despoliavérunt eum, et plagis impósitis ‡ abiérunt, semivívo relícto.

UN hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron, y después de golpearle cruelmente se fueron, dejándole medio muerto.

13.er DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

«La fe es la que salva.» Expresión familiar de una verdad vivida. En la vida cristiana, de donde procede, es la afirmación insistente de una verdad esencial: la verdadera salvación, la que nos salva para la vida eterna, sólo puede venir de Dios. Es una obra divina en la que debemos creer.

Como nos lo recuerda la misa de este domingo, todas nuestras esperanzas reposan sobre la realización de las promesas que se resumen en una sola. Cuando se manifestó Dios a Abraham se comprometió a bendecir su raza, a multiplicarla como las estrellas del cielo y como las arenas del mar y a dar origen en ella al que debía ser la salvación de toda la raza, a Cristo. Así, pues, todas las promesas llevan a Cristo. Y nadie, sino por él, se podrá salvar.

Fe en Cristo, fe en las promesas divinas: tal ha de ser nuestra actitud frente a la revelación. No se trata de un sentimiento pasajero, sino de una convicción fundada sobre la alianza: Dios se ha obligado a salvar al hombre por medio de su Hijo. Hasta en la práctica de los mandamientos, toda nuestra vida ha de ser una respuesta a Dios que nos salva; un consentimiento a su amor, una adhesión a Cristo.

Sobre la curación de la lepra, véase lo que se dice en el 3.er domingo después de Epifanía sobre la curación del leproso y la legislación relativa a esta enfermedad. Se advertirá, particularmente, que es una enfermedad impura. Se la purificaba mediante el hisopo (Lev. 14.6), que servía para diversas purificaciones (Núm. 19 - Hebr. 9.19). Esto permite comprobar, refiriéndonos al salmo 50 y, que la lepra material es símbolo de la lepra espiritual, el pecado, de igual modo que la parálisis corporal, es símbolo del embota-

miento del alma (acudir al 18.º domingo después de Pentecostés). Ver en Núm. 12.1-15 el caso de María, hermana de Moisés, herida por Dios con la lepra en castigo de sus murmuraciones; Deut. 24.8-9 recuerda al pueblo este impresionante ejemplo. Ver un caso semejante en la vida del siervo de Eliseo (4 Rey. 5.20-27) y en la del rey Ozías (4 Rey. 15.1-7). Llama la atención el leer en este mismo sentido a Is. 53.2-5, donde con diversas expresiones se designa como leproso al Siervo de Yahvé.

Para comprender la epístola, ver en el 2.º domingo de Adviento, al final de la lista, las promesas hechas a Abraham, especialmente Gén. 13.15, lo que se dice en el 10.º domingo después de Pentecostés sobre la justificación por la fe y no por la ley antigua.

Lectura de la Biblia. Sabiduría 10.1 a 12.2; 12.12 a 27; 16.15 a 17.6; 17.20 a 18.19; 19. – Eclesiástico 1.1 a 4.10; 5; 6; 7.27-36.

MISA

Salm. 73.19-23,1

INTROITO

RÉSPICE, Dómine, in testaméntum tuum et ánimas páuperum luórum ne derelínquas in finem: exsúrge, Dómine, et júdica causam tuam, et ne obliviscáris voces quæréntium te. *Ps.* Ut quid, Deus, repulísti in finem: irátus est furor tuus super oves páscuæ tuæ? ℣. Glória Patri, et Fílio.

ACUÉRDATE, Señor, de tu pacto y no olvides por siempre la vida de tus pobres. Levántate, Señor, y defiende tu causa, no olvides las voces de los que te buscan. *S.* ¡Oh Dios!, ¿por qué nos has desechado para siempre, y se ha enojado tu furor contra las ovejas que apacientas? ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

Las virtudes teologales son las que nos elevan por encima de nosotros y convierten nuestra vida en una respuesta amante y generosa a los dones que nos otorga Dios.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, da nobis fídei, spei et caritátis augméntum: et, ut mereámur ássequi quod promíttis, fac nos amáre quod præcípis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OH Dios todopoderoso y eterno!, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; y para que merezcamos conseguir los bienes que nos prometes, haznos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA Gál. 3.16-22.

Todo es gratuito en la salvación que nos ofrece Dios: la promesa, su realización en Cristo, su aplicación a cada uno de nosotros. Se requiere, en verdad, la observancia de la Ley; pero no es ella la que nos salva.

HERMANOS: Las promesas se hicieron a Abraham y a su descendencia. No se dice: «Y a los descendientes», cual si se tratase de muchos, sino «y a tu descendencia», como si no hubiese más que uno, el cual es Cristo[1]. Esto significa que un contrato hecho por Dios en debida forma, no lo abroga la Ley, que fue hecha cuatrocientos treinta años después, ni anula la promesa. Porque si la herencia se nos da por la Ley, ya no es por la promesa. Pero Dios por medio de la promesa hizo la donación a Abraham. ¿Para qué, pues, la Ley? Púsose en vista de las transgresiones[2] hasta que viniese el descendiente a quien se había hecho la promesa. Ella ha sido promulgada por ángeles por medio de un mediador. Mas el mediador no es de uno solo, y Dios es solo.[3] ¿Luego la Ley es contra las promesas de Dios? No.

FRATRES: Ábrahæ dictæ sunt promissiónes, et sémini ejus. Non dicit: Et semínibus quasi in multis; sed quasi in uno: Et sémini tuo, qui est Christus. Hoc autem dico: testaméntum confirmátum a Deo, quæ post quadringéntos et trigínta annos facta est lex, non írritum facit ad evacuándam promissiónem. Nam si ex lege hæréditas, jam non ex promissióne. Ábrahæ autem per repromissiónem donávit Deus. Quid ígitur lex? Propter transgressiónes pósita est donec veníret semen, cui promíserat, ordináta per Ángelos in manu mediatóris. Mediátor autem unius non est: Deus autem unus est. Lex ergo advérsus promíssa Dei? Absit. Si enim data esset lex, quæ posset vivificáre, vere ex lege esset justítia. Sed conclúsit Scriptúra ómnia sub peccáto, ut

1. San Pablo no ignora el sentido colectivo de la palabra; pero observa con satisfacción que la Escritura ha usado, en este pasaje, un término que conviene perfectamente a Cristo.

2. No para reprimirlas, sino para multiplicarlas.

3. Versículo difícil. La promesa hecha por solo Dios, es incondicional y permanece inmutable; la Ley, siendo un contrato bilateral, que exige la presencia de un intermediario, no surte los efectos que de ella se derivan, si no se la cumple.

promíssio ex fide Jesu Christi darétur credentibus.

Si la Ley pudiese dar la vida, la justificación vendría verdaderamente de la Ley. Mas la Escritura todo lo dejo sujeto el pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe en Jesucristo.

Salm. 73.20,19,22 **GRADUAL**

RÉSPICE, Dómine, in testaméntum tuum: et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem. ℣. Exsúrge, Dómine, et júdica causam tuam: memor esto oppróbrii servórum tuórum.

RECUERDA, Señor, tu alianza y no olvides para siempre las vidas de tus pobres. ℣. Levántate, Señor, y defiende tu causa; acuérdate del ultraje que se ha hecho a tus siervos.

Salm. 89.1 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis a generatióne et progénie. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Aleluya.

Luc. 17.11-19 **EVANGELIO**

De los diez leprosos, uno solo tuvo fe en Cristo, y ésta le salvó. La curación de la lepra es imagen de la del pecado.

IN illo témpore: Dum iret Jesus in Jerúsalem, transíbat per médiam Samaríam et Galiléam. Et cum ingrederétur quoddam castéllum, occurrérunt ei decem viri leprósi, qui stetérunt a longe; et levavérunt vocem, dicéntes: Jesu præcéptor, miserére nostri. Quos ut vidit, dixit: Ite, osténdite vos sacerdótibus. Et factum est, dum irent, mundáti sunt. Unus autem ex illis,

EN aquel tiempo: Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba por medio de Samaría y de Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron diez leprosos, los cuales se pararon lejos [1] y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, apiádate de nosotros. Él, al verlos, dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. [2] Y aconteció que mientras iban, quedaron sanos. Y uno de ellos, cuando vio que había quedado lim-

1. El leproso debía evitar toda relación con los hombres.
2. El leproso que ritualmente era impuro, debía hacerse certificar su curación por el sacerdote, con objeto de recibir autorización para volver a la vida social.

pio, volvió glorificando a Dios a grandes voces, y se postró en tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. Era samaritano. Dijo entonces Jesús: ¿Pero no son diez los curados? ¿Y los otros nueve, dónde están? No ha habido quien volviese a dar gloria a Dios, sino este extranjero. Y le dijo: Levántate, vete, porque tu fe te ha salvado.

ut vidit quia mundátus est, regréssus est, cum magna voce magníficans Deum, et cécidit in fáciem ante pedes ejus, grátias agens: et hic erat Samaritánus. Respóndens autem Jesus, dixit: Nonne decem mundáti sunt? et novem ubi sunt? Non est invéntus qui rediret, et daret glóriam Deo, nisi hic alienígena. Et ait illi: Surge, vade; quia fides tua te salvum fecit.

CREDO.

OFERTORIO Salm. 30.15-16

En ti, Señor, he puesto mi esperanza; dije: Mi Dios eres tú, en tus manos están mis días.

In te sperávi, Dómine; dixi: Tu es Deus meus, in mánibus tuis témpora mea.

SECRETA

Mira, Señor, propicio a tu pueblo, y acepta sus dones; para que, aplacado con esta oblación, nos concedas el perdón y cuanto te pedimos. Por nuestro Señor.

Propitiáre, Dómine, pópulo tuo, propitiáre munéribus: ut hac oblatióne placátus, et indulgéntiam nobis tríbuas, et postuláta concédas. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Sab. 16.20

Nos diste, Señor, pan del cielo, que encierra en sí todo deleite y todo sabor de suavidad.

Panem de cælo dedísti nobis, Dómine, habéntem omne delectaméntum, et omnem sapórem suavitátis.

POSCOMUNIÓN

Recibidos, Señor, los sacramentos celestiales, sírvannos de auxilio para adelantar en el camino de la salvación. Por nuestro Señor.

Sumptis, Dómine, cæléstibus sacraméntis: ad redemptiónis ætérnæ, quæsumus, proficiámus augméntum. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Luc. 17.15 MAGNÍFICAT

UNUS autem * ex illis, ut vidit quod mundátus est, regréssus est, cum magna voce magníficans Deum, allelúia.

UNO de ellos, cuando vio que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces, aleluya.

14.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Nadie puede servir a dos señores: al espíritu y a la carne, a Dios y al dinero. Es necesario escoger. Todo cuanto sea útil y bueno nos lo dará como añadidura la providencia magnánima del Padre de los cielos, que alimenta a los pájaros del cielo y da prestancia a los lirios del campo.

Nuestra elección la inspira el Espíritu de Dios, creador en nosotros del hombre nuevo. Se libra una batalla entre nuestras malas tendencias: orgullo, egoísmo, deseo de placer, que apartan del Señor, y cuanto, por el contrario, tiende hacia Dios y nos acerca a él.

La colecta de la misa expresa una confianza total y un abandono filial entre las manos de Dios. Aunque sintamos muy al vivo nuestra impotencia humana, ello no impide la serenidad propia del cristiano; antes bien: hace que brote más pujante e insistente nuestra alegria de pertenecer a Dios y de vivir bajo su protección vigilante. En esto nos precede la Iglesia, la cual nos hace entonar cánticos de confianza y de fe: «Más vale fiar en el Señor que esperar en los hombres. A nuestro alrededor acampa el ángel del Señor; gustad y ved cuán suave es nuestro Dios.»

Con respecto a la obligación de no preocuparse de las cosas de aquí abajo, sino únicamente del Reino, nótese que esa enseñanza de Jesús es el reverso del reproche que dirige al rico insensato, de quien habla Luc. 12.16-21: ahí se encontrará el punto de partida de los consejos sobre la necesidad de no andar preocupados. Véase, Fil. 4.4-7 – I Tim. 6.6-10 – I Pdr. 5.7 citando el salmo 54.23. Además, los cuidados del mundo presente ahogan en el alma la palabra de Dios (Mat. 13.18-23) e impiden la necesaria vigilancia (Luc. 21.34-36).

Sobre la providencia divina: Salm. 22; 64; 103; 144.15-16; 146.7-9 – Job 38; 39 – Jer. 5.24 recordando a Gén. 8.22 – Mat. 6.11 – Hech. 14.15-17 – Hebr. 13.5-6 citando a Deut. 31.6-8 y salmo 118.6.

Sobre las riquezas de Salomón: 3 Rey. 5 a 10.

Lectura de la Biblia. Eclesiástico 10.7-23; 11.10-20. 13.23 a 14.19; 15.11-20; 16.15 a 18.13; 21.1-10; 22.25 a 23.15; 24.1-21; 25.1-11; 26.13-18; 27.30 a 28.12.

MISA

INTROITO Salm. 83.10-11,2-3

El cristiano que implora la protección divina recuerda humildemente a Dios que él lo es todo para sus hijos.

OH Dios!, escudo nuestro, levanta los ojos y mira el rostro de tu Ungido; porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. *S.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece por los atrios del Señor. ℣. Gloria.

PROTÉCTOR noster, áspice, Deus, et réspice in fáciem Christi tui: quia mélior est dies una in átriis tuis super míllia. *Ps.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

COLECTA

TE rogamos, Señor, guardes siempre misericordiosamente a tu Iglesia; y pues sin ti no puede sostenerse la humana naturaleza mor-

CUSTÓDI, Dómine, quásumus, Ecclésiam tuam propitiatióne perpétua: et quia sine te lábitur humána mortálitas; tuis semper au-

xíliis et abstrahátur a nóxiis, et ad salutária dirigátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

tal, haz que tus auxilios la preserven siempre de lo nocivo y la dirijan a lo saludable. Por nuestro Señor.

Gál. 5.16-24 EPÍSTOLA

A medida que se deja guiar el cristiano por el Espíritu Santo, va aprendiendo a descubrir el mal y a apartarse de él como por instinto. Igualmente se siente inclinar espontáneamente hacia «las obras del Espíritu» y transformarse en un ser nuevo.

Fratres: Spíritu ambuláte, et desidéria carnis non perficiétis. Caro enim concupíscit advérsus spíritum: spíritus autem advérsus carnem: hæc enim sibi ínvicem adversántur, ut non quæcúmque vultis, illa faciátis. Quod si spíritu ducímini, non estis sub lege. Manifésta sunt autem ópera carnis: quæ sunt fornicátio, immundítia, impudicítia, luxúria, idolórum sérvitus, venefícia, inimicítiæ, contentiónes, æmulatiónes, iræ, rixæ, dissensiónes, sectæ, invídiæ, homicídia, ebrietátes, comessatiónes, et his símília, quæ prædíco vobis, sicut prædíxi: quóniam, qui tália agunt, regnum Dei non consequéntur. Fructus autem Spíritus est: cáritas, gáudium, pax, patiéntia, benígnitas, bónitas, longanímitas, mansuetúdo, fides, modéstia, continéntia, cástitas. Advérsus hujúsmodi non est lex. Qui autem sunt

Hermanos: Vivid según el espíritu y no satisfaréis los apetitos de la carne. Porque la carne tiene deseos contrarios a los del espíritu, y el espíritu, contrarios a los de la carne; son entre sí opuestos, por lo cual no haceis lo que queréis. Mas si os conduce el Espíritu, no estáis bajo la Ley. Manifiestas son las obras de la carne: fornicación, deshonestidad, lujuria, idolatría, magia, enemistades, pleitos, enojos, celos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, orgías, y cosas parecidas. Os prevengo, como ya tengo dicho, que los que tales cosas hacen no alcanzarán el reino de Dios. Al contrario, los frutos del Espíritu son: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad. Contra tales cosas no hay Ley Pero los que son de Cristo,

han crucificado su carne con sus pasiones y concupiscencias.

Christi, carnem suam crucifixérunt cum vítiis et concupiscéntiis.

GRADUAL Salm. 117.8-9

MEJOR es confiar en el Señor que confiar en el hombre. ℣. Mejor es esperar en el Señor que esperar en los príncipes.

BONUM est confídere in Dómino, quam confídere in hómine. ℣. Bonum est speráre in Dómino, quam speráre in princípibus.

ALELUYA Salm. 94.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Venid, cantemos alegres al Señor; aclamemos a Dios nuestro Salvador. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Veníte, exsultémus Dómino, jubilémus Deo salutári nostro. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 6.24-33

«Buscad primero el reino de Dios y su justicia.» Se trata aquí de la actitud fundamental de nuestra vida en relación con los bienes terrenos. Debemos confiar siempre en Dios, pase lo que quiera, aun en medio de las necesidades más apremiantes.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o al uno sufrirá y al otro despreciará. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No es más el alma que la comida, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo cómo no siembran, ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. Pues ¿no valéis

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nemo potest duóbus dóminis servíre: aut enim unum ódio habébit, et álterum díliget: aut unum sustinébit, et álterum contémnet. Non potéstis Deo servíre, et mammónæ. Ídeo dico vobis, ne sollícitisitis ánimæ vestræ quid manducétis, neque córpori vestro quid induámini. Nonne ánima plus est quam esca: et corpus plus quam vestiméntum? Respícite volatília cæli, quóniam non serunt, neque metunt, neque cóngregant in hórrea: et Pater vester cæléstis pa-

scit illa. Nonne vos magis pluris estis illis? Quis autem vestrum cógitans potest adjícere ad statúram suam cúbitum unum? Et de vestiménto quid sollíciti estis? Consideráte lília agri quómodo crescunt: non labórant, neque nent. Dico autem vobis, quóniam nec Sálomon in omni glória sua coopértus est sicut unum ex istis. Si autem fœnum agri, quod hódie est, et cras in clíbanum míttitur, Deus sic vestit: quanto magis vos módicæ fídei? Nolíte ergo sollíciti esse, dicéntes: Quid manducábimus, aut quid bibémus, aut quo operiémur? Hæc enim ómnia gentes inquírunt. Scit enim Pater vester, quia his ómnibus indigétis. Quærite ergo primum regnum Dei, et justítiam ejus: et hæc ómnia adjiciéntur vobis.

vosotros mucho más que ellas? ¿Quién de vosotros, a fuerza de discurrir, puede añadir un codo a su estatura? Y ¿por qué inquietaros por el vestido? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan. Y, sin embargo, yo os digo que ni Salomón en toda su gloria llegó a vestirse como uno de estos lirios. Pues si al heno del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así viste, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Por estas cosas se afanan los paganos. Mas sabe vuestro Padre celestial que las necesitáis. Buscad, pues, primero el reino de Dios y su justicia; y todo lo demás se os dará por añadidura. CREDO.

Salm. 33.8-9

IMMÍTTET Ángelus Dómini in circúitu timéntium eum, et erípiet eos: gustáte, et vidéte quóniam suávis est Dóminus.

OFERTORIO

ACAMPARÁ el ángel del Señor alrededor de los que le temen, y los librará; gustad y ved cuán bueno es el Señor.

CONCÉDE nobis, Dómine, quæsumus, ut hæc hóstia salutáris, et nostrórum

SECRETA

TE rogamos, Señor, nos concedas que esta hostia saludable nos purifique de

nuestros pecados y atraiga sobre nosotros el favor de tu potestad. Por nuestro.

fiat purgátio delictórum et tuæ propitiátio potestátis. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Mat. 6.33

BUSCAD primero el reino de Dios, y todo lo demás se os dará por añadidura; lo dice el Señor.

PRIMUM quærite regnum Dei, et ómnia adjiciéntur vobis, dicit Dóminus.

POSCOMUNIÓN

OH Dios!, que tus sacramentos nos purifiquen y defiendan siempre; y produzcan en nosotros como efecto la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

PURÍFICENT semper et múniant tua sacraménta nos, Deus: et ad perpétuæ ducant salvatiónis efféctum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Mat. 6.33

BUSCAD primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura, aleluya.

QUÆRITE primum * regnum Dei, et justítiam ejus, et hæc ómnia adjiciéntur vobis, allelúia.

15.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Dom. de 2.ª cl. Verde.

La liturgia de este domingo está, toda ella, impregnada de los sentimientos de confianza que animan a la Iglesia en su oración. Los cánticos de la misa son gritos de llamada a la misericordia divina, en los cuales, no obstante, se mezcla también la acción de gracias, ya que es muy grande la seguridad de que oirá Dios a su pueblo.

El evangelio recuerda la infinita bondad de Cristo. Ella se revela con toda su hermosura divina y humana en la resurrección del hijo de la viuda de Naím, símbolo de tantas resurrecciones logradas por la Iglesia para sus hijos, sepultados en la muerte del pecado.

Sobre la resurrección del hijo de la viuda de Naím, véanse otros relatos de resurrecciones en el Antiguo y Nuevo Testamento (El hijo de la viuda de Sarepta, por Elías: 3 Rey. 17.17-24 – El hijo de la Sunamita, por Eliseo: 4 Rey. 4.8-27 – La hija de Jairo, por Jesús: Marc. 5.22-43 – Lázaro, por el mismo Jesús: Juan 11.1-44 – Tabita, por Pedro: Hech. 9.36-42 – Eutiquio, por Pablo: Hech. 20.7-12).

Sobre el duelo que se hacía por un hijo único: Jer. 6.26 – Zac. 12.10. Repásese con esta ocasión Lam. 1; 2.

Sobre la ternura divina: Is. 49.14-16 – Jer. 31 – Ez. 16 – Os. 1 a 3; 11; 14.2-9 – Luc. 1.76-79 – Juan 3.16; 14.21 – Ef. 2.4-5 – 1 Juan 3.1-2. Léase de nuevo el salmo 102. Véase la Septuagésima («Dios hace gracia a quien le place») y la fiesta del Sagrado Corazón.

Sobre la vida según el Espíritu: Rom. 7.5-6; 8.1-17; 12; 13 – 2 Cor. 3 – Gál. 5.13-24 que precede a la epístola del día – Ef. 4.17 a 6.20 – Col. 3 – 1 Tes. 4.1-12; 5.12-22. Acúdase también al 3.er domingo de Cuaresma (vida en la luz), al 8.º domingo después de Pentecostés (el Espíritu Santo, maestro de vida interior), y al 19.º domingo después de Pentecostés (el «hombre nuevo»).

Lectura de la Biblia. Eclesiástico 30.1 a 31.11; 34.13 a 35.20; 36.1-19; 39.1 a 40.27; 42.15-25; 44.1 a 45.17; 46.13 a 47.22; 48.1 a 49.3; 50.1-24; 51.

MISA

INTROITO Salm. 85.1-4

INCLINA, Señor, tu oído a mis súplicas, y escúchame; salva, Dios mío, a tu siervo, que espera en ti; ten piedad de mí, Señor, porque a ti clamo todo el día. *Salmo.* Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, Señor, tengo elevada mi alma. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

INCLÍNA, Dómine, aurem tuam ad me, et exáudi me: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te: miserére mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die. *Ps.* Lætífica ánimam servi tui: quia ad te, Dómine, ánimam meam levávi. ℣. Glória.

COLECTA

«Miseratio continuata mundet et muniat». He ahí una misericordia cuya acción siempre presente devuelve sin cesar a la Iglesia su pureza y su energía.

PURIFICA, Señor, y fortalece a tu iglesia con una continua misericordia; y ya que sin ti no puede mantenerse salva, haz que sea siempre gobernada por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

ECCLÉSIAM tuam, Dómine, miserátio continuáta mundet et múniat: et quia sine te non potest salva consístere; tuo semper múnere gubernétur. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Gál. 5.25-26; 6.1-10

Prosigue la epístola del domingo anterior sobre el programa de una vida cristiana bajo la dirección del Espíritu Santo. Debemos tener siempre presente la debilidad de nuestra carne y permanecer en vela. Igualmente, debemos apartarnos del mal y hacer cuanto bien podamos a los que nos rodean.

HERMANOS: Si vivimos del Espíritu, sigamos también al Espíritu. No seamos ávidos de vanagloria, hostigándonos y envidiándonos mutuamente. Hermanos, si alguno incurriere en algún delito, vosotros, que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre. Y

FRATRES: Si spíritu vívimus, spíritu et ambulémus. Non efficiámur inánis glóriæ cúpidi ínvicem provocántes, ínvicem invidéntes. Fratres, et si præoccupátus fúerit homo in áliquo delícto, vos, qui spirituáles estis, hujúsmodi instrúite in spíritu lenitátis, consíde-

rans teípsum, ne et tu tentéris. Alter altérius ónera portáte, et sic adimplébitis legem Christi. Nam, si quis exístimat se áliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit. Opus autem suum probet unusquísque, et sic in semetípso tantum glóriam habébit, et non in áltero. Unusquísque enim onus suum portábit. Commúnicet autem is, qui catechizátur verbo, ei, qui se catechízat, in ómnibus bonis. Nolíte erráre: Deus non irridétur. Quæ enim semináverit homo, hæc et metet. Quóniam qui séminat in carne sua, de carne et metet corruptiónem; qui autem séminat in spíritu, de spíritu metet vitam ætérnam. Bonum autem faciéntes, non deficiámus: témpore enim suo metémus non deficiéntes. Ergo dum tempus habémus, operémur bonum ad omnes, máxime autem ad domésticos fídei.

cuídate tú, que también tú puedes ser tentado. Sobrellevaos mutuamente, y así cumpliréis la ley de Cristo. Porque si alguno cree ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña. Mas pruebe cada cual su obra, y así tendrá gloria sólo en sí mismo, y no en otro; porque cada cual llevará su propia carga[1]. Y el que es enseñado en la palabra[2] asista con todos sus bienes al que le enseña. No os engañéis: a Dios no se le puede burlar. Lo que siembre el hombre, eso cosechará. Y así, el que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; mas el que siembra en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo recogeremos el fruto, si no desfallecemos. Y así, mientras tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a nuestros hermanos en la fe.

Salm. 91 2-3

GRADUAL

BONUM est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

BUENO es alabar al Señor y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo! ℣. Anunciar desde la mañana tu misericordia, y tu fidelidad hasta por la noche.

1. No se trata del peso de las virtudes, sino de los defectos.
2. El evangelio.

ALELUYA Salm. 94.3

ALELUYA, aleluya. ℣. Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre toda la tierra. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnem terram. Al.

EVANGELIO Luc. 7.11-16

«Si todos tienen ojos para ver un muerto resucitado, como el hijo de esta viuda de que nos habla el evangelio, no todos, sin embargo, los tienen para ver una resurrección espiritual; para ello se necesita haber resucitado también uno espiritualmente.» *San Agustín.*

EN aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naím, y le acompañaban sus discípulos y una gran muchedumbre. Al acercarse a la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella gran acompañamiento de gente de la ciudad. Viéndola el Señor, movido de compasión por ella, le dijo: No llores. Y acercóse y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron. Dijo entonces: Joven, a ti te digo, levántate. Y se sentó el muerto, y comenzó a hablar. Y le entregó a su madre. Sobrecogió a todos gran pavor, y glorificaban a Dios diciendo: ¡Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!

IN illo témpore: Ibat Jesus in civitátem, quæ vocátur Naim: et ibant cum eo discípuli ejus, et turba copiósa. Cum autem appropinquáret portæ civitátis, ecce defúnctus efferebátur fílius únicus matris suæ: et hæc vídua erat: et turba civitátis multa cum illa. Quam cum vidísset Dóminus, misericórdia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Et accéssit, et tétigit loculum. (Hi autem, qui portábant, stetérunt.) Et ait: Adoléscens, tibi dico, surge. Et resédit qui erat mórtuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ. Accépit autem omnes timor: et magnificábant Deum: dicéntes: Quia prophéta magnus surréxit in nobis: et quia Deus visitávit plebem suam. CREDO.

OFERTORIO Salm. 39.2-4.

CON paciencia aguardé al Señor, y volvió a mí su mirada y oyó mi ruego; y

EXPÉCTANS exspectávi Dóminum, et respéxit me: et exaudívit deprecatiónem

meam: et immísit in os meum cánticum novum, hymnum Deo nostro.

puso en mi boca un cántico nuevo, un himno en loor de nuestro Dios.

SECRETA

TUA nos, Dómine, sacraménta custódiant: et contra diabólicos semper tueántur incúrsus. Per Dóminum nostrum.

¡SEÑOR!, que tus sacramentos nos guarden, y defiendan siempre contra las asechanzas del demonio. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Juan 6.52 COMUNIÓN

PANIS, quem ego dédero, caro mea est pro sæculi vita.

EL pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo.

POSCOMUNIÓN

MENTES nostras et córpora possídeat, quæsumus, Dómine, doni cæléstis operátio: ut non noster sensus in nobis, sed júgiter ejus prævéniat efféctus. Per Dóminum nostrum.

QUE la virtud de este don celestial, Señor, penetre nuestras almas y cuerpos, para que no sea nuestro modo de ver, sino su efecto el que prevalezca siempre en nosotros. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019. *menos:*

Luc. 7.16 MAGNÍFICAT

PROPHÉTA magnus * surréxit in nobis, et quia Deus visitávit plebem suam

UN gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.

16.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Divitias Christi! (¡Las riquezas de Cristo!) Estas palabras nos revelan el gran contraste que hay entre nuestra miseria y la infinita misericordia del Salvador, que inspira a la Iglesia, el acento de la oración de ésta cuando manifiesta a Dios la gran necesidad que tenemos nosotros de él, y al mismo tiempo la invitación que a nosotros nos dirige para que contemplemos el misterio insondable de las riquezas de Cristo. Al confesar san Pablo su impotencia para medir las dimensiones infinitas de tal misericordia, evoca toda la amplitud de la obra salvífica de Dios, para darle gloria e invitarnos a abrirnos a las gracias que nos destina el Señor. La muerte redentora de Cristo, el don del Espíritu Santo, la Iglesia, las santas Escrituras, los sacramentos: he ahí los tesoros de vida divina que vienen a transformar nuestra existencia.

Pobreza y riqueza. Ciertamente que el hombre nada vale de por sí, pero Dios le ha dado todo al darle a su propio Hijo. De ahora en adelante, nuestra actitud, de dependencia total con respecto a Dios, ha de estar penetrada al mismo tiempo de gratitud y de alegría. Ahí es donde encuentra la humilde hidalguía del cristiano su justificación y su secreto.

Sobre la curación por Cristo de enfermos en sábado, ver la del hombre de la mano seca (Mat. 12,9-13), de la mujer encorvada (Luc. 13,10-17), del paralítico de Bezata (Juan 5,1-47), del ciego de nacimiento (Juan 9,1-41). El mismo Jesús justifica esta su conducta en Luc. 14,5 y Juan 7,20-24. Por lo demás, en Mat. 12,1-8 se le verá proclamarse Señor del sábado.

Sobre la primacía del deber de la beneficencia, repasar Tob. Recordar que las señales mesiánicas de Cristo son acciones de beneficencia (ver lo que se dice en el 2.º domingo de Adviento sobre el «Mesías de los pobres»), que en el juicio universal el criterio de

discriminación lo constituirán las «obras de misericordia» (Mat. 25,31-46), que todos los milagros de Jesús fueron milagros de beneficencia (Mat. 9,35 y los relatos de milagros en los cuatro evangelios), que la misión a que envió a sus apóstoles (Mat. 10,7-8 – Luc. 9,1-2) era de beneficencia, como lo fueron también los milagros que realizaron (Hech. 3,1-11; 5,12-16; 9,32-42; 14,8-10; 19,11-12; 20,7-11), y que san Pedro (Hech. 10,38) resume la carrera terrena del Salvador proclamando que pasó haciendo el bien.

Sobre los primeros lugares: Prov. 25,6-7 – Ps. 21,31 – Mat. 20,20-28; 23,8-12 – Luc. 13,30 – Juan 13,12-17 – Flp. 2,3. Ver también lo que se dice sobre la humildad y el orgullo en el 10.º domingo después de Pentecostés y sobre la caridad fraterna en el domingo de la octava de la Ascensión.

Lectura de la Biblia. Job 1,1 a 4,11; 7; 9,1-20; 10; 13,20 a 14,22; 16,18 a 17,16; 19,7-27; 21,7-26.

MISA

Salm. 85,3,5,1 **INTROITO**

Miserére mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die: quia tu, Dómine, suávis ac mitis es, et copiósus in misericórdia ómnibus invocántibus te. *Ps.* Inclína, Dómine, aurem tuam mihi, et exáudi me: quóniam inops, et pauper sum ego. ℣. Glória Patri.

Señor, ten misericordia de mí, pues todo el día clamo a ti; porque tú, Señor, eres suave y benigno, y de mucha misericordia con todos los que te invocan. *Salmo.* Inclina, Señor, tu oído a mis ruegos, y escúchame, porque soy desvalido y pobre. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

Sabe muy bien el cristiano que todo se lo debe a Dios y a su gracia. Por ello implora su ayuda para mantenerse en la práctica del bien.

Tua nos, quæsumus, Dómine, grátia semper et prævéniat et sequátur: ac bonis opéribus júgiter præstet esse inténtos. Per Dóminum nostrum.

Te suplicamos, Señor, que nos prevenga siempre y acompañe tu gracia, y nos haga solícitos y constantes en la práctica de las buenas obras. Por nuestro Señor.

Ef. 3,13-21 **EPÍSTOLA**

En medio de sus muchas preocupaciones, piensa san Pablo en la inmensa riqueza del misterio de Cristo, que debe anunciar por todo el mundo, y su oración se convierte en un cántico de acción de gracias.

HERMANOS: Os ruego no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros; ellas son vuestra gloria. Por esto doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual deriva toda paternidad en los cielos y en la tierra. Que él, según la riqueza de su gloria, os dé firmeza en la virtud, por su Espíritu, para que crezca en vosotros el hombre interior,[1] para que Cristo more por la fe en vuestros corazones. Estad arraigados y cimentados en caridad, para que podáis comprender con todos los santos, cuál sea la anchura y largura, y la altura y profundidad[2], y conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, Así os llenaréis con la plenitud de Dios. Al que puede, por la virtud que obra en nosotros, operar infinitamente más allá de lo que pedimos o pensamos, a él sea la gloria en la Iglesia y en Jesucristo, en todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén.

FRATRES: Óbsecro vos ne deficiátis in tribulatiónibus meis pro vobis: quæ est glória vestra. Hujus rei grátia flecto génua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur, ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hominem, Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti et fundáti, ut possítis compreheńdere cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo et longitúdo, et sublímitas, et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei. Ei autem, qui potens est ómnia fácere superabundánter quam pétimus, aut intellígimus, secúndum virtútem, quæ operátur in nobis: ipsi glória in Ecclésia, et in Christo Jesu, in omnes generatiónes sæculi sæculórum. Amen.

GRADUAL Salm. 101.16-17

Los pueblos venerarán tu nombre, ¡oh Señor!, y todos los reyes de la tierra,

TIMÉBUNT gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam.

1. El hombre renovado por el bautismo y la presencia del Espíritu.
2. Del plan divino, de infinitas dimensiones.

℣. Quoniam ædificávit Dóminus Sion et vidébitur in majestáte sua.

℣. Porque el Señor reconstruirá Sión y allí será visto en su majestad.

Salm. 97.1

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit Dóminus. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque obró maravillas el Señor. Aleluya.

Luc 14-1-11

EVANGELIO

La curación del hidrópico proporciona a Jesús la oportunidad de denunciar la peor de nuestras miserias: un gran orgullo, del que tenemos mucha necesidad de sanar.

IN illo témpore: Cum intráret Jesus in domum cujúsdam príncipis pharisæórum sábbato manducáre panem, et ipsi observábant eum. Et ecce homo quidam hydrópicus erat ante illum. Et respóndens Jesus dixit ad legisperítos et pharisæos, dicens: Si licet sábbato curáre? At illi tacuérunt. Ipse vero apprehénsum sanávit eum ac dimísit. Et respóndens ad illos, dixit: Cujus vestrum ásinus aut bos in púteum cadet, et non contínuo éxtrahet illum die sábbati? Et non póterant ad hæc respondére illi. Dicébat autem et ad invitátos parábolam, inténdens quómodo primos accúbitus elígerent, dicens ad illos: Cum invitátus fúeris ad núptias, non discúmbas in primo loco, ne forte honorátior te

EN aquel tiempo: Entró Jesús un sábado a comer en casa de uno de los principales fariseos, y le estaban acechando. Y he aquí que un hombre hidrópico se puso delante de él. Y Jesús, dirigiéndose a los doctores de la ley y a los fariseos, les dijo: ¿Es lícito curar en sábado? Mas ellos callaron. Entonces, tomándole Jesús de la mano, le sanó y le despidió. Luego les dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey se le cae en un pozo, no le saca luego, aun en día de sábado? Y a esto no le podían replicar. Observando también cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, diciéndoles: Cuando fueres invitado a bodas, no te eches[1] en el primer lugar, no sea que haya allí otro convida-

1. Se tendían para comer.

do de más distinción que tú y venga el que os convidó a entrambos, y, dirigiéndose a ti te diga: Deja a éste el sitio; y entonces tengas que ocupar el último puesto con vergüenza tuya. Mas, cuando se te llame, ve y siéntate en el último lugar, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba. Entonces serás honrado ante los demás comensales. Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla, ensalzado.

sit invitátus ab illo, et véniens is, qui te et illum vocávit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incípias cum rubóre novíssimum locum tenére. Sed cum vocátus fúeris, vade, recúmbe in novíssimo loco: ut, cum vénerit qui te invitávit, dicat tibi: Amíce, ascénde supérius. Tunc erit tibi glória coram simul discumbéntibus: quia omnis, qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltábitur.

CREDO.

OFERTORIO Salm. 39.14-15

VUELVE, Señor, a mí tus ojos para socorrerme; Queden confusos y avergonzados los que buscan mi vida: Señor, vuelve a mí los ojos para socorrerme.

DÓMINE, in auxílium meum réspice: confundántur et revereántur qui quærunt ánimam meam, ut áuferant eam: Dómine, in auxílium meum réspice.

SECRETA

TE rogamos, Señor, nos purifiques en virtud del presente sacrificio; y hagas, por tu misericordia, que merezcamos participar de él. Por nuestro Señor Jesucristo.

MUNDA nos, quæsumus, Dómine, sacrifícii præséntis efféctu: et pérfice miserátus in nobis: ut ejus mereámur esse partícipes. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 70.16-18

ME acordaré, Señor, de sola tu justicia. Tú fuiste mi maestro, ¡oh Dios!, desde mi juventud; hasta la vejez y decrepitud no me desampares, Dios mío.

DÓMINE, memorábor justítiæ tuæ solíus: Deus, docuísti me a juventúte mea: et usque in senéctam et sénium, Deus, ne derelínquas me.

POSCOMUNIÓN

PURÍFICA, quæsumus, Dómine, mentes nostras benígnus, et rénova cæléstibus sacraméntis: ut consequénter et córporum præsens páriter, et futúrum capiámus auxílium. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, purifiques benigno nuestras almas y las renueves con los sacramentos celestiales, a fin de recibir para nuestros cuerpos asistencia al presente y en el futuro. Por N. S.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Luc. 14.10 **MAGNÍFICAT**

CUM vocátus fúeris * ad núptias, recúmbe in novíssimo loco: ut dicat tibi qui te invitávit: Amíce, ascénde supérius: et erit tibi glória coram simul discumbéntibus, allelúia.

CUANDO se te invite a bodas, siéntate en el último lugar, para que te diga el que te convidó: Amigo, sube más arriba; y serás honrado delante de los demás comensales, aleluya.

17.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

«Amarás al Señor tu Dios; amarás a tu prójimo.» El gran mandamiento es el amor. En amar a Dios y a los hermanos consiste toda la ley y los profetas, como nos lo recuerda el evangelio de hoy.

En la epístola, en que san Pablo inculca el deber de la caridad fraterna, no se pone otro fundamento: «Se os ha llamado a una sola esperanza. Uno solo es el Señor, una la fe, uno el bautismo; uno sólo el Dios y Padre de todos...» La fe en Dios, que se comunica a los hombres y los consagra a un mismo destino sobrenatural, fundamenta la caridad cristiana.

Sobre el primer mandamiento: Lev. 19.18,34 – Deut. 6.4-5; 10.12-13. Ver el domingo de la octava de la Ascensión (caridad fraterna).

Sobre el Mesías, hijo y Señor de David, acudir a lo que se dijo en el 1.er domingo de Adviento sobre la expectación mesiánica de Israel. Leer, igualmente, los salmos 2; 88; 109 (utilizado por Mat. en el evangelio del día) y Hebr. 1.

Lectura de la Biblia. Job. 28.1 a 30.23; 31.1-37; 33.12-22; 34.10-32; 36.5-15; 36.22 a 40.5; 42.

MISA

INTROITO Salm. 118.137,124,1

JUSTO eres, Señor, y rectos son tus juicios; obra en tu siervo según tu misericordia. *Salmo.* Dichosos los que viven sin mancilla, los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

JUSTUS, es Dómine, et rectum judícium tuum; fac cum servo tuo secúndum misericórdiam tuam. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

COLECTA

El amor de Dios quiere ser puro y sin particiones; excluye cuanto a él se opone.

CONCEDE, Señor, a tu pueblo, evitar las asechanzas del diablo, y seguirte a ti, único Dios, con puro corazón. Por nuestro.

DA, quæsumus, Dómine, pópulo tuo diabólica vitáre contágia: et te solum Deum pura mente sectári. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Ef. 4.1-6

Fundamento de la caridad fraterna son los lazos que nos unen a Dios en Cristo. El Creador de esta unión y la fuente viva de la caridad es el Espíritu Santo.

HERMANOS: Ruégoos yo, encadenado en el Señor,[1] que viváis cual conviene a la

FRATRES: Óbsecro vos ego vínctus in Dómino, ut digne ambulétis vocatióne,

1 San Pablo, cuando escribía esta carta, se hallaba en prisión en Roma

qua vocáti estis, cum omni humilitáte, et mansuetúdine, cum patiéntia, supportántes ínvicem in caritáte, sollíciti serváre unitátem spíritus in vínculo pacis. Unum corpus, et unus spíritus, sicut vocáti estis in una spe vocatiónis vestræ. Unus Dóminus, una fides, unum baptísma. Unus Deus, et Pater ómnium, qui est super omnes, et per ómnia, et in ómnibus nobis. Qui est benedíctus in sæcula sæculórum. Amen.

vocación a que habéis sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia. Soportaos unos a otros en caridad; esforzaos en guardar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. Sólo hay un cuerpo y un espíritu, porque también fuisteis llamados por vuestra vocación a una sola esperanza. Uno solo es el Señor, una la fe, uno el bautismo; uno el Dios y Padre de todos, que está sobre todos, obra en todo y está en todos. Sea él bendito en los siglos de los siglos. Amén.

Salm. 32.12,6 **GRADUAL**

Beáta gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

Feliz el pueblo que tiene al Señor por su Dios, el pueblo a quien ha escogido en herencia. ℣. La palabra del Señor hizo los cielos, y el espíritu de su boca, todo el ejército celestial.

Salm. 101.2 **ALELUYA**

Allelúia, allelúia. ℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Señor, escucha mi oración, y llegue a ti mi clamor. Aleluya.

Mat. 22.34-46 **EVANGELIO**

A la pregunta sobre el gran mandamiento sigue una solemne afirmación de la divinidad de Cristo. Descendiente de David por su naturaleza humana, le es muy superior por su carácter divino, como presintió el mismo David.

In illo témpore: Accessérunt ad Jesum pharisæi: et interrogávit eum unus ex eis legis doctor, tentans

En aquel tiempo: Llegáronse a Jesús los fariseos, y le preguntó uno de ellos, que era doctor de la ley,

para tentarle: Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?[1] Jesús le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento.[2] Éste es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.[3] Sobre estos dos mandamientos descansa toda la ley y los profetas. Y como se hallasen reunidos los fariseos, preguntóles Jesús: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle: De David. Replicóles: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por peana de tus pies?[4] Pues, si David le llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo? Y ninguno le pudo responder palabra, ni nadie desde aquel día se atrevió a hacerle más preguntas.

CREDO.

eum: Magíster, quod est mandátum magnum in lege? Ait illi Jesus: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua. Hoc est máximum, et primum mandátum. Secúndum autem símile est huic: Díliges próximum tuum, sicut teípsum. In his duóbus mandátis univérsa lex pendet, et prophétæ. Congregátis autem pharisæis, interrogávit eos Jesus, dicens: Quid vobis vidétur de Christo? Cujus fílius est? Dicunt ei: David. Ait illis: Quómodo ergo David in spíritu vocat eum Dóminum, dicens: Dixit Dóminus Dómino meo, sede a dextris meis, donee ponam inimícos tuos scabéllum pedum tuórum? Si ergo David vocat eum Dóminum, quómodo fílius ejus est? Et nemo póterat ei respondére verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ámplius interrogáre.

OFERTORIO Dan. 9.17-19

YO, Daniel, rogué a mi Dios, diciendo: Escucha, Señor, las plegarias de tu

ORÁVI Deum meum ego Dániel, dicens: Exáudi, Dómine, preces servi tui:

1. Cuestión muy discutida en las escuelas judías contemporáneas.
2. Deuteronomio 6.5.
3. Levítico 19.18.
4. Salmo 109.1.

illúmina fáciem tuam super sanctuárium tuum: et propítius inténde pópulum istum, super quem invocátum est nomen tuum, Deus.

siervo; brille tu rostro sobre tu santuario; y atiende con benevolencia a este pueblo que lleva tu nombre, ¡oh Dios!

SECRETA

MAJESTÁTEM tuam, Dómine, supplíciter deprecámur: ut hæc sancta, quæ gérimus, et a prætéritis nos delíctis éxuant, et futúris. Per Dóminum nostrum.

SUPLICAMOS, Señor, humildemente a tu majestad, que estos santos misterios que celebramos nos purifiquen de las culpas pasadas y futuras. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 75.12-13

COMUNIÓN

VOVÉTE, et réddite Dómino Deo vestro omnes, qui in circúitu ejus affértis múnera: terríbili, et ei qui aufert spíritum príncipum: terríbili apud omnes reges terræ.

HACED votos y ofrecedlos al Señor Dios vuestro; todos los que estáis a su alrededor traed ofrendas al terrible, que quita la vida a los príncipes y hace temblar a los reyes de la tierra.

POSCOMUNIÓN

SANCTIFICATIÓNIBUS tuis, omnípotens Deus, et vítia nostra curéntur, et remédia nobis ætérna provéniant. Per Dóminum.

OH Dios omnipotente, haz que con tus sacramentos se curen nuestros vicios y consigamos los remedios eternos. Por nuestro.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Mat. 22.42-44

MAGNÍFICAT

QUID vobis * vidétur de Christo? Cujus fílius est? Dicunt ei omnes: David. Dicit eis Jesus: Quómodo David in spíritu vocat

QUÉ pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle todos: De David. Replicóles Jesús: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama

Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor, siéntate a mi derecha?

eum Dóminum, dicens: Dixit Dóminus Dómino meo, sede a dextris meis?

MIÉRCOLES DE LAS TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

Estación en Santa María la Mayor.

Feria de 2.ª clase. Morado.

Sobre las Témporas en general, véase el comentario de la pág. 73.

Las Témporas de septiembre, al mismo tiempo que días de ayuno, son descansos de acción de gracias y de alegría. Recordaban a los judíos la doble promulgación de la ley, a su salida de Egipto y después de la cautividad de Babilonia. A los cristianos les recuerdan también la protección constante de Dios sobre su pueblo y la propia liberación de cada uno. A todos estos beneficios divinos del pasado se suma la acción de gracias por la recolección del año presente.

MISA

INTROITO Salm. 80.2-6

El salmo 80 canta la salida de Egipto y la promulgación de la Ley.

REGOCIJAOS ante Dios, nuestro ayudador; cantad al Dios de Jacob, entonad salmos al son de la cítara; tocad las trompetas al empezar el mes, pues es un precepto dado a Israel, y un mandato del Dios de Jacob. *Salmo*. Impúsosele este mandato a José al salir de la tierra de Egipto, en donde había oído una lengua desconocida. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

EXSULTÁTE Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob: súmite psalmum jucúndum cum cíthara: cánite in inítio mensis tuba, quia præcéptum in Ísraël est, et judícium Deo Jacob. *Ps.* Testimónium in Joseph pósuit illud, cum exíret de terra Ægýpti: linguam, quam non nóverat, audívit. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

Después del Kyric eleison, *sin* Dominus vobiscum, *se dice:*

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

MISERICÓRDIÆ tuæ remédiis, quæsumus, Dómine, fragílitas nostra subsístat: ut, quæ sua conditióne attéritur, tua cleméntia reparétur. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, te suplicamos, que con los auxilios de tu misericordia subsista nuestra fragilidad; y, si decae por su propia condición, se reponga con tu clemencia. Por nuestro Señor.

Am. 9.13-15 LECTURA

El profeta Amós anuncia la completa restauración de Israel después del destierro.

HÆC dicit Dóminus Deus: Ecce dies véniunt: et comprehéndet arátor messórem, et calcátor uvæ mitténtem semen: et stillábunt montes dulcédinem, et omnes colles culti erunt. Et convértam captivitátem pópuli mei Ísraël: et ædificábunt civitátes desértas, et inhabitábunt: et plantábunt víneas, et bibent vinum eárum: et fácient hortos, et cómedent fructus eórum. Et plantábo eos super humum suam: et non evéllam eos ultra de terra sua, quam dedi eis: dicit Dóminus Deus tuus.

ESTO dice el Señor Dios: Mirad que vienen días en los cuales el arador seguirá de cerca al que siega; y el que pisa las uvas, al que siembra. Y los montes destilarán mosto y todas las colinas se derretirán. Y sacaré de la esclavitud a mi pueblo Israel, y edificarán las ciudades devastadas, y las habitarán; y plantarán viñedos, y beberán el vino de ellos; formarán huertas y comerán sus frutos. Y les estableceré en su propio solar, y nunca jamás los arrancaré de la tierra que les di: lo dice el Señor Dios tuyo.

Salm. 112.5-7 GRADUAL

QUIS sicut Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat, et humília réspicit in cælo, et in terra? ℣. Súscitans a terra inopem et de stércore érigens páuperem.

QUIÉN como el Señor y Dios nuestro, que mora en las alturas, y baja su mirada hacia el cielo y la tierra? ℟. Levanta de la tierra al indigente, y alza del estercolero al pobre.

Aquí se dice Dominus vobiscum, *sin* Flectamus genua.

COLECTA

En el pensamiento de la Iglesia es siempre el ayuno la afirmación de un esfuerzo de mayor pureza.

TE pedimos, Señor, concedas a tu pueblo suplicante que, mientras se abstiene de los alimentos corporales, ayune también su alma de vicios. Por nuestro.

PRÆSTA, quæsumus, Dómine, famíliæ tuæ supplicánti: ut dum a cibis corporálibus se ábstinet, a vítiis quoque mente jejúnet. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Neh. 8.1-10

A la vuelta del destierro la Ley proclamada por segunda vez solemnemente, se convertirá en la constitución del pueblo y en la prenda de las bendiciones de Dios.

EN aquellos días: Juntóse todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está ante la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras, escriba, que trajese el libro de la Ley de Moisés, que el Señor mandó a Israel. Y Esdras, sacerdote, trajo la Ley ante la asamblea: hombres y mujeres, todos cuantos podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó el libro, en la plaza que está ante la puerta de las Aguas, desde la mañana hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres, los capaces de entender; y todo el pueblo estaba atento al libro de la Ley. Y Esdras, el escriba, estaba sobre un estrado de madera, que había hecho para hablar. Abrió el libro a vista de todo el pueblo (pues domi-

IN diébus illis: Congregátus est omnis pópulus quasi vir unus ad platéam, quæ est ante portam aquárum: et dixérunt Esdræ scribæ, ut afférret librum legis Móysi, quam præceperat Dóminus Israéli. Áttulit ergo Esdras sacérdos legem coram multitúdine virórum et mulíerum, cunctísque qui póterant intellígere, in die prima mensis séptimi. Et legit in eo apérte in platéa, quæ erat ante portam aquárum, de mane usque ad médiam diem, in conspéctu virórum, et mulíerum, et sapiéntium: et aures omnis pópuli erant eréctæ ad librum. Stetit autem Esdras scriba super gradum lígneum, quem fécerat ad loquéndum. Et apéruit librum coram omni pópulo: super univérsum quippe pópulum eminébat:

et cum aperuísset eum, stetit omnis pópulus. Et benedíxit Esdras Dómino Deo magno: et respóndit omnis pópulus: Amen, Amen: élevans manus suas: et incurváti sunt, et adoravérunt Deum proni in terram. Porro levítæ siléntium faciébant in pópulo ad audiéndam legem: pópulus autem stabat in gradu suo. Et legérunt in libro legis Dei distíncte, et apérte ad intelligéndum: et intellexérunt cum legerétur. Dixit autem Nehemías, et Esdras sacérdos et scriba, et levítæ interpretántes univérso pópulo: Dies sanctificátus est Dómino Deo nostro, nolíte lugére, et nolíte flere. Et dixit eis: Ite, comédite pínguia, et bíbite mulsum, et míttite partes his, qui non præparavérunt sibi: quia sanctus dies Dómini est, et nolíte contristári: gáudium étenim Dómini est fortitúdo nostra.

naba toda la asamblea); y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Y bendijo Esdras al Señor, Dios grande. Y todo el pueblo, alzando sus manos, respondió: ¡Amén! ¡Amén!, y humilláronse y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas hacían callar al pueblo, para que oyese la Ley; y cada uno estaba en su lugar. Y leían en el libro de la Ley de Dios con claridad y daban su sentido; y entendieron la lectura. Y Nehemías, el gobernador, y Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas, que instruían al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es éste para el Señor nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis. Díjoles después Nehemías: Id, comed carnes grasas y bebed licores dulces, y enviad porciones a los que no tienen prevenido, porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo del Señor es nuestra fortaleza.

Salm. 32.12,6

BEÁTA gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

GRADUAL

DICHOSA la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo a quien el Señor escogió por herencia. ℣. La palabra del Señor hizo los cielos, y el soplo de su boca, todos los astros.

EVANGELIO Marc. 9.16-28

Toda pertenencia a Dios supone la expulsión del demonio; por la oración y el ayuno se nos ponen en nuestras manos la obra de Dios y las armas espirituales.

EN aquel tiempo: Alguien de la turba, dijo: Maestro, te he traído mi hijo, poseído del espíritu mudo; y donde quiera que le toma, le derriba contra el suelo, y le hace echar espuma por la boca y crujir los dientes, y le deja rígido; pedí a tus discípulos que lo lanzasen, y no han podido. Jesús les respondió: ¡Oh gente incrédula! ¿Hasta cuándo habré de estar entre vosotros? ¿Hasta cuándo habré yo de sufriros? Traédmelo aquí. Trajéronsele. Y apenas vio a Jesús, empezó el espíritu a agitarle con violencia; y tirándose contra el suelo, se revolcaba vomitando espuma. Jesús preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Desde niño, le respondió; y muchas veces le arroja al fuego y al agua, para matarle; mas, si algo puedes, ayúdanos y ten misericordia de nosotros. Y Jesús le dijo: Si tú puedes...[1] Al que cree todo es posible. Y luego el padre del joven dijo a voces: ¡Creo, Señor, ayuda mi incredulidad! Vien-

IN illo témpore: Respóndens unus de turba, dixit ad Jesum: Magíster, áttuli fílium meum ad te, habéntem spíritum mutum: qui ubicúmque eum apprehénderit, allídit illum, et spumat, et stridet déntibus, et aréscit: et dixi discípulis tuis, ut ejícerent illum, et non potuérunt. Qui respóndens eis, dixit: O generátio incrédula, quámdiu apud vos ero? Quámdiu vos pátiar? Afférte illum ad me. Et attulérunt eum. Et cum vidísset eum, statim spíritus conturbávit illum: et elísus in terram, volutabátur spumans. Et interrogávit patrem ejus: Quantum témporis est, ex quo ei hoc áccidit? At ille ait: Ab infántia: et frequénter eum in ignem, et in aquas misit, ut eum pérderet. Sed si quid potes, ádjuva nos, misértus nostri. Jesus autem ait illi: Si potes crédere, ómnia possibília sunt credénti. Et continuo exclámans pater púeri, cum lácrimis ajébat: Credo, Dómine: ádjuva incredulitátem meam. Et cum

1. Si «potes *credere*» es un error de la *Vulgata*.

vidéret Jesus concurréntem turbam, comminátus est spirítui immúndo, dicens illi: Surde et mute spíritus, ego præcípio tibi, exi ab eo: et ámplius ne intróeas in eum. Et exclámans, et multum discérpens eum, éxiit ab eo, et factus est sicut mórtuus, ita ut multi dícerent: Quia mórtuus est. Jesus autem tenens manum ejus, elevávit eum, et surréxit. Et cum introísset in domum, discípuli ejus secréto interrogábant eum: Quare nos non potúimus ejícere eum? Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exíre, nisi in oratióne et jejúnio.

do Jesús que la multitud se agolpaba, increpó al espíritu inmundo diciéndole: ¡Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando, sal de él y no vuelvas a entrar más! Entonces, voceando y desgarrándole horriblemente salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. Mas Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y él se tuvo de pie. Y al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué no pudimos nosotros expulsarle? Y les dijo: Este género de demonios no puede salir, sino con oración y ayuno.

Salm. 118.47-48

OFERTORIO

Meditábor in mandátis tuis, quæ diléxi valde: et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi.

Yo meditaré, Señor, en tus preceptos, objeto de mi amor; alzaré mis manos a tus preceptos, yo los amo.

SECRETA

Hæc hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delicta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora, mentésque sanctíficet. Per Dóminum nostrum.

Haz, Señor, te rogamos, que esta ofrenda lave todos nuestros pecados, y santifique los cuerpos y almas de nosotros, tus siervos, para celebrar dignamente este sacrificio. Por nuestro Señor.

Neh. 8.10

COMUNIÓN

Comédite pínguia, et bíbite mulsum, et míttite partes his, qui non præparavérunt sibi: sanctus enim

Comed las carnes grasas y bebed el dulce mosto; y guardad algo para los que no se han provisto de nada,

pues es el día santo del Señor; no os contristéis, porque el gozo del Señor es nuestra fortaleza.

dies Dómini est, nolíte contristári: gáudium étenim Dómini est fortitúdo nostra.

POSCOMUNIÓN

Al recibir, Señor, los dones celestiales, te suplicamos humildemente que, con tu gracia, recibamos con sentimientos convenientes los misterios que celebramos, para reconocer nuestra servidumbre. Por nuestro Señor.

Súmentes, Dómine, dona cæléstia, supplíciter deprecámur: ut, quæ sédula servitúte donánte te gérimus, dignis sénsibus tuo múnere capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

VIERNES DE LAS TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

Estación en los Santos Apóstoles.

Feria de 2.ª clase. Morado.

Como siempre, la estación del viernes de Témporas es en la iglesia de los Santos Apóstoles.

El ayuno penitencial que nos impone la Iglesia exige la conversión del corazón y la vuelta sincera a Dios, que reclamaba de los judíos el profeta Oseas (epístola). Esta conversión es la que devuelve, con la amistad de Dios, la alegría de vivir en su presencia (epístola e introito). El evangelio muestra hasta dónde alcanza el perdón de Dios. Nadie perdona como Dios perdona.

En este vispera de ordenaciones, rindamos gracias a Cristo por la obra de perdón y de conversión que ha venido a concluir en la tierra por medio de sus sacerdotes.

MISA

INTROITO Salm. 104.3-4,1

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; buscad al Señor y permaneced firmes; buscad siempre su rostro. *Salmo.* Alabad al Señor e invocad su nombre; pregonad

Lætétur cor quæréntium Dóminum: quærite Dóminum, et confirmámini: quærite fáciem ejus semper. *Ps.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte in-

ter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

entre las naciones sus obras. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut observatiónes sacras ánnua devotióne recoléntes, et córpore tibi placeámus, et mente. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que practicando todos los años con devoción las sagradas observancias, te agrademos en cuerpo y alma. Por nuestro.

Os. 14.2-10 EPÍSTOLA

Arrepiéntase Israel, y Dios le concederá su amistad.

HÆC dicit Dóminus Deus: Convértere, Ísraël, ad Dóminum Deum tuum: quóniam corruísti in iniquitáte tua. Tóllite vobíscum verba, et convertímini ad Dóminum, et dícite ei: Omnem aufer iniquitátem, áccipe bonum: et reddémus vítulos labiórum nostrórum. Assur non salvábit nos, super equum non ascendémus, nec dicémus ultra: Dii nostri ópera mánuum nostrárum: quia ejus, qui in te est, miseréberis pupílli. Sanábo contritiónes eórum, díligam eos spontánee: quia avérsus est furor meus ab eis. Ero quasi ros, Ísraël germinábit sicut lílium, et erúmpet radix ejus ut Líbani. Ibunt rami ejus, et erit quasi olíva glória ejus: et odor ejus ut Líbani. Con-

ESTO dice el Señor: ¡Oh Israel!, conviértete al Señor, tu Dios, porque por tus maldades has caído. Armaos de palabras, volved al Señor y decidle: Quita de nosotros toda maldad; acepta este don, y mantendremos lo que hemos prometido. No nos salvará Asiria. No montaremos en caballos[1] ni llamaremos ya dioses nuestros a las obras de nuestras manos, porque tú, Señor, te apiadas del huérfano. Yo curaré su infidelidad, los amaré de todo corazón, pues mi ira se ha apartado de ellos. Seré como rocío para Israel, que crecerá como el lirio, y echará raíces como el álamo. Extenderá sus ramas; será bello como el olivo y tendrá el perfume del Líbano. Volverán a sentarse a mi sombra; se ali-

1. Israel ya no pondrá su confianza en las alianzas extranjeras, especialmente en la caballería suministrada por Egipto.

mentarán del trigo; crecerán como la vid; su renombre será como el del vino del Líbano. Efraím: ¿Qué tienes ya que ver con los ídolos? Yo le escucho y le miro. Yo soy como un ciprés verdeante, y gracias a mí das fruto. Comprenda estas cosas el sabio. ¡Entiéndalas el hombre inteligente! Porque los caminos del Señor son rectos; por ellos andan los justos; mas los malvados tropiezan en los mismos.

verténtur sedéntes in umbra ejus: vivent trítico, et germinábunt quasi vínea: memoriále ejus sicut vinum Líbani. Éphraim quid mihi ultra idóla? Ego exáudiam, et dírigam eum ego ut abiétem viréntem: ex me fructus tuus invéntus est. Quis sápiens, et intélliget ista? Intélligens, et sciet hæc? Quia rectæ viæ Dómini, et justi ambulábunt in eis: prævaricatóres vero córruent in eis.

GRADUAL Salm. 89.13,1

VUÉLVETE, Señor, un momento a nosotros, y apiádate de tus siervos. ℣. Tú, Señor, has sido nuestro refugio, de generación en generación.

CONVÉRTERE, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

Evangelio Rogabat Jesum, pág. 451.

OFERTORIO Salm. 102.2,5

BENDICE, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios; y se renovará tu juventud como la del águila.

BÉNEDIC, ánima mea, Dómino, et noli oblivísci omnes retributiónes ejus. et renovábitur, sicut áquilæ, juvéntus tua.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, aceptes estos ayunos que te ofrecemos; los cuales, sirviéndonos de expiación, nos hagan dignos de tu gracia, y nos conduzcan a las promesas eternas. Por nuestro.

ACCÉPTA tibi sint, Dómine, quæsumus, nostri dona jejúnii: quæ et expiándo nos tua grátia dignos effíciant, et ad sempitérna promíssa perdúcant. Per Dóminum nostrum.

Salm. 118.22,24 **COMUNIÓN**

Aufer a me oppróbrium et contémptum, quia mandáta tua exquisívi, Dómine: nam et testimónia tua meditátio mea est.

Líbrame del oprobio y del desprecio, porque guardo tus mandamientos, ¡oh Señor!; tus preceptos son mis delicias.

POSCOMUNIÓN

Quæsumus, omnípotens Deus: ut de percéptis munéribus grátias exhibéntes, benefícia potióra sumámus. Per Dóminum.

Te suplicamos, Dios todopoderoso, que, dándote gracias por los beneficios recibidos, los recibamos aún mayores. Por nuestro Señor.

SÁBADO DE LAS TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

Estación en San Pedro.

Feria de 2.ª clase. Morado.

El sábado de las Témporas de septiembre recuerda dos fiestas, una de penitencia y otra de alegría, que por esta época se celebraban entre los judíos: la fiesta de la Expiación, para pedir, por medio de la ofrenda de la sangre de las víctimas, el perdón de los pecados del pueblo, y la fiesta de los Tabernáculos, en que durante una semana habitaban en tiendas para recordar la vida nómada de los israelitas en el desierto.

La evocación de estas dos fiestas antiguas es más que un simple recuerdo. Es la manifestación de la misericordia de Dios y de su protección constante hacia su pueblo y el anuncio de nuestra redención. En el sumo sacerdote, que franqueaba solo el Santo de los santos, con la sangre de las víctimas, para obtener el perdón de los pecados del pueblo, ve san Pablo la figura de Cristo penetrando en los cielos con su propia sangre, después de haber conquistado una redención eterna.

MISA

Salm. 94.6-7,1 **INTROITO**

Veníte, adorémus Deum, et procidámus ante Dóminum, plorémus ante eum, qui fecit nos: quia ipse est Dóminus Deus noster. *Ps.* Veníte, ex-

Venid, adoremos a Dios y postrémonos ante el Señor, lloremos ante quien nos ha hecho, porque él es el Señor y Dios nuestro. *Salmo.* Venid, regocijé-

monos en el Señor; cantemos al Dios y salvador nuestro. ℣. Gloria al Padre.

sultémus Dómino: jubilémus Deo salutári nostro. ℣. Glória Patri.

Después del Kyrie eleison, *sin* Dominus vobiscum, *se dice:*

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, que, por una saludable abstinencia, curas el cuerpo y el alma; rogamos humildemente a tu majestad que, aplacado con la piadosa súplica de los que ayunamos, nos concedas los auxilios presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui per continéntiam salutárem corpóribus medéris et méntibus: majestátem tuam súpplices exorámus; ut pia jejunántium deprecatióne placátus, et præséntia nobis subsídia tríbuas, et futúra. Per Dóminum nostrum.

1.ª LECTURA Lev. 23.26-32

La fiesta de la Expiación es una figura del sacrificio de Cristo, cuya sangre redentora ha reemplazado a la de las víctimas de la antigua Ley. Véase también la epístola de la misa.

EN aquellos días: Habló el Señor a Moisés diciendo: El día décimo de este séptimo mes será el día de las expiaciones. Celebraréis una santa asamblea. Haréis penitencia y ofreceréis holocausto al Señor. No haréis obra ninguna servil en el tiempo de este día, porque día es de propiciación, en que debe ser hecha la expiación al Señor vuestro Dios, por vosotros. Toda alma que no se aflija en este día, perecerá de su pueblo; y a la que haga alguna obra, la raeré de su pueblo. Ninguna obra, pues,

IN diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Décimo die mensis hujus séptimi, dies expiatiónum erit celebérrimus, et vocábitur sanctus: afflígetísque ánimas vestras in eo, et offerétis holocáustum Dómino. Omne opus servíle non faciétis in témpore diéi hujus: quia dies propitiatiónis est, ut propitiétur vobis Dóminus Deus vester. Omnis ánima, quæ afflícta non fúerit die hac, períbit de pópulis suis: et quæ óperis quídpiam fécerit, delébo eam de pópulo

suo. Nihil ergo óperis faciétis in eo: legítimum sempitérnum erit vobis in cunctis generatiónibus, et habitatiónibus vestris. Sábbatum requietiónis est, et affligétis ánimas vestras die nono mensis: a véspera usque ad vésperam celebrábitis sábbata vestra: dicit Dóminus omnípotens.

haréis en él; estatuto sempiterno será para vosotros en todas vuestras generaciones y viviendas. Será para vosotros un reposo sabático. Haréis penitencia, y la tarde del noveno día del mes, desde esta tarde hasta la del día siguiente, guardaréis un sábado. Esto dice el Señor omnipotente.

Salm. 78.9,10,9

PROPÍTIUS esto, Dómine, peccátis nostris: ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

GRADUAL

SÉ propicio, Señor, con nuestros pecados, no vayan a decir los gentiles: ¿En dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por el honor de tu nombre, Señor, líbranos.

Excepto en las misas conventuales y en las de ordenación, se pueden omitir las cuatro lecturas siguientes. Y en tal caso, se dice aquí Dominus vobiscum *sin* Flectamus genua.

COLECTA

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

DA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut jejunándo, tua grátia satiémur; et abstinéndo, cunctis efficiámur hóstibus fortiores. Per Dóminum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios todopoderoso!, que por el ayuno nos saciemos de tu gracia; y por la abstinencia, nos hagamos más fuertes que todos los enemigos. Por N. S.

Epístola Tabernaculum factum est, pág. 893.

Lev. 23.39-43 **2.ª LECTURA**

La fiesta de los Tabernáculos era la gran solemnidad de los Judíos. Durante ocho días habitaban en tiendas, para recordar su peregrinar por el desierto y la presencia de Dios en medio de su pueblo.

IN diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: A quintodécimo die

EN aquellos días: Dijo el Señor a Moisés: Desde el día quince del mes séptimo,

luego que hayáis recogido todos los frutos de vuestra tierra, celebraréis las fiestas del Señor por siete días. El día primero y el día octavo será sábado, esto es, reposo. Y tomaréis para vosotros el primer día los frutos de los árboles más hermosos, y gajos de palmas, y ramos de árbol de hojas espesas, y sauces de arroyo, y os regocijaréis delante del Señor, vuestro Dios. Y celebraréis su solemnidad siete días en el año; estatuto sempiterno será para vuestros descendientes. En el mes séptimo celebraréis la fiesta, y habitaréis en chozas siete días. Todo el que sea del linaje de Israel habitará en tabernáculos, para que aprendan vuestros descendientes que en tabernáculos hice habitar a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo el Señor Dios vuestro.

mensis séptimi, quando congregavéritis omnes fructus terræ vestræ, celebrábitis férias Dómini septem diébus: die primo et die octávo erit sábbatum, id est requies. Sumetísque vobis die primo fructus árboris pulchérrimæ, spatulásque palmárum, et ramos ligni densárum fróndium, et sálices de torrénte, et lætabímini coram Dómino Deo vestro. Celebrabitísque solemnitatem ejus septem diébus per annum: legítimum sempitérnum erit in generatiónibus vestris. Mense séptimo festa celebrábitis, et habitábitis in umbráculis septem diébus. Omnis, qui de genere est Ísraël, manébit in tabernáculis: ut discant pósteri vestri, quod in tabernáculis habitáre fécerim filios Ísraël, cum edúcerem eos de terra Ægýpti. Ego Dóminus Deus vester.

GRADUAL

Salm. 83.10,9

¡Oh Dios!, protector nuestro, mira a tus siervos ℣. Señor, Dios de los ejércitos, escucha las plegarias de tus siervos.

PROTÉCTOR noster áspice, Deus, et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

DEFIENDE, Señor, te rogamos, a esta tu familia; a

TUÉRE, quæsumus, Dómine, famíliam tuam: ut

salutis aetérnæ remédia, quæ te inspiránte requírimus, te largiénte consequámur. Per Dóminum nostrum. Jesum Christum.

fin de que los remedios de la eterna salud, que por tu inspiración buscamos, nos sean otorgados por tu liberal mano. Por nuestro Señor.

Miq. 7.14-20

3.ª LECTURA

Oración del profeta Miqueas: de sus pecados, y concédale el

Sea Dios fiel a su pueblo, a pesar perdón.

DÓMINE Deus noster, pasce pópulum tuum in virga tua, gregem hereditátis tuæ, habitántes solos in saltu, juxta dies antíquos. Vidébunt gentes, et confundéntur super omni fortitúdine sua. Quis Deus símilis tui, qui aufers iniquitátem, et transis peccátum reliquiárum hereditátis tuæ? Non immittet ultra furórem suum, quóniam volens misericórdiam est. Revertétur, et miserébitur nostri: depónet iniquitátes nostras, et projiciet in profúndum maris ómnia peccáta nostra. Dabis veritátem Jacob, misericórdiam Ábraham: quæ jurásti pátribus nostris a diébus antíquis: Dómine Deus noster.

SEÑOR y Dios nuestro, apacienta a tu pueblo con tu cayado, a la grey de tu heredad que mora sola en el bosque, como en los días pasados. Lo verán las gentes, y se avergonzarán, a pesar de su poder. ¿Quién es, ¡oh Dios!, semejante a ti, que quitas la maldad, y olvidas el pecado de las reliquias de tu heredad? No se obstina en su cólera, pues ama el perdonar. Una vez más se apiadará de nosotros; pisotearás nuestras maldades, y echarás en el profundo de la mar todos nuestros pecados. Te mostrarás fiel a Jacob, y misericordioso a Abraham, como lo juraste antiguamente a nuestros padres, Señor y Dios nuestro.

Salm. 89.13,1

GRADUAL

CONVÉRTERE Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

VUÉLVETE, Señor, un momento a nosotros, y ten piedad de tus siervos. ℣. Tú has sido, Señor, nuestro refugio, de generación en generación.

COLECTA

Oremos. Arrodillémonos. ℣. Levantaos.

HAZ, Señor, te suplicamos, que de tal modo nos abstengamos de la comida de carnes, que ayunemos también de los vicios que nos acosan. Por nuestro Señor.

Orémus. Flectámus génua. ℣. Leváte.

PRÆSTA, quæsumus, Dómine, sic nos ab épulis abstinére carnálibus: ut a vítiis irruéntibus páriter jejunémus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

4.ª LECTURA Zach. 8.14-19

Promete Dios colmar de favores a su pueblo; mas con la condición de que éste satisfaga las exigencias divinas.

EN aquellos días: Me fué dirigida la palabra del Señor en estos términos: Esto dice el Señor de los ejércitos: Como pensé afligiros, cuando me provocaron a enojo vuestros padres, dice el Señor, y no usé de misericordia, así, al contrario, he resuelto en estos días hacer bien a la casa de Judá y a Jerusalén. No temáis. Estas son las cosas que haréis: Hablad verdad cada uno con su prójimo; juzgad en vuestros juicios con paz y verdad; no piense ninguno de vosotros mal contra su amigo en vuestros corazones; y no améis el juramento falso, porque todas éstas son cosas que aborrezco dice el Señor. Y hablóme el Señor de los ejércitos, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: El ayuno del mes cuarto, y el ayuno del

IN diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Hæc dicit Dóminus exercítuum: Sicut cogitávi, ut afflígerem vos, cum ad iracúndiam provocássent patres vestri me, dicit Dóminus, et non sum misértus: sic convérsus cogitávi in diébus istis, ut benefáciam dómui Juda et Jerúsalem: nolíte timére. Hæc sunt ergo verba, quæ faciétis: Loquímini veritátem, unusquísque cum próximo suo: veritátem, et judícium pacis judicáte in portis vestris. Et unusquísque malum contra amícum suum ne cogitétis in córdibus vestris: et juraméntum mendax ne diligátis: ómnia enim hæc sunt, quæ odi, dicit Dóminus. Et factum est verbum Dómini exercítuum ad me, dicens: Hæc dicit Dóminus exer-

cítuum: Jejúnium quarti, et jejúnium quinti, et jejúnium séptimi, et jejúnium décimi erit dómui Juda in gáudium, et lætítiam, et in solemnitátes prælcláras: veritátem tantum, et pacem dilígite: dicit Dóminus exercítuum.

mes quinto, y el ayuno del mes séptimo, y el ayuno del décimo, se tornará para la casa de Judá en gozo y alegría y en solemnidades grandes. Amad la verdad y la paz. Esto dice el Señor de los ejércitos.

Salm. 140.2

GRADUAL

DIRIGÁTUR orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

SUBA mi oración como incienso ante tu acatamiento, Señor. ℣. Sea la elevación de mis manos como un sacrificio vespertino.

COLECTA

Orémus. Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

UT nobis, Dómine, tríbuis solémne tibi deférre jejúnium: sic nobis, quæsumus, indulgéntiæ præsta subsídium. Per Dóminum nostrum.

SEÑOR, así como nos concedes ofrecerte este ayuno, así también te suplicamos nos otorgues los auxilios de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

5.ª lectura, himno y oración, como en las Témporas de Adviento, pág. 85-87.

Hebr. 9.2-12

EPÍSTOLA

Todos los años, en la fiesta de la Expiación, entraba el Sumo Sacerdote en el santuario del Templo con la sangre de las víctimas inmoladas. También Cristo, sumo Sacerdote de la nueva Ley, penetró una vez por todas con su propia sangre en el santuario del cielo, cuyas puertas nos abre de par en par.

FRATRES: Tabernáculum factum est primum, in quo erant candelábra, et mensa, et propósitio panum, quæ dícitur Sancta. Post velaméntum autem secúndum tabernáculum, quod dícitur Sancta sanctó-

HERMANOS: En la antigua alianza se construyó un tabernáculo, cuya parte anterior, llamada el Santo, contenía las lámparas, la mesa y los panes de proposición. Tras del segundo velo estaba el tabernáculo, llamado el

Santo de los santos, con el altar de oro para los perfumes y el arca de la alianza toda cubierta de oro, y en ella, una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que floreció y las tablas de la alianza, y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de todo lo cual no hay por qué hablar ahora en particular. Todo así dispuesto, en el primer tabernáculo entran siempre los sacerdotes para hacer los oficios del culto; mas en el segundo, sólo el pontífice una vez en el año, y no sin sangre, la cual ofrecía por sus pecados y por los del pueblo. Con esto enseña el Espíritu Santo que no está abierto el camino al santuario, mientras subsista el primer tabernáculo. Esto era figura del tiempo actual, en que se ofrecen dones y sacrificios que no pueden hacer perfecta la conciencia del que los ofrece, pues consisten sólo en viandas, bebidas, y diversas abluciones: ordenanzas carnales, válidas hasta el tiempo de reforma. Pero, ha venido Cristo, pontífice de los bienes futuros[1]. Y atravesando un tabernáculo[2] mayor y más perrum: áureum habens thuribulum, et arcam testaménti circumtéctam ex omni parte auro, in qua urna áurea habens manna, et virga Áaron, quæ frondúerat, et tábulæ testaménti, supérque eam erant Chérubim glóriæ obumbrántia propitiatórium: de quibus non est modo dicéndum per síngula. His vero ita compósitis; in prióri quidem tabernáculo semper introíbant sacerdótes, sacrificiórum offícia consummántes: in secúndo autem semel in anno solus póntifex, non sine sánguine, quem offert pro sua et pópuli ignorántia: hoc significánte Spíritu Sancto, nondum propalátam esse sanctórum viam, adhuc priore tabernáculo habénte statum. Quæ parábola est témporis instántis: juxta quam múnera, et hóstiæ offerúntur, quæ non possunt juxta consciéntiam perféctum fácere serviéntem, solúmmodo in cibis, et in pótibus, et váriis baptismátibus, et justítiis carnis usque ad tempus correctiónis impósitis. Christus autem assístens póntifex futurórum bonorum, per ámplius et perfec-

1. De los bienes mesiánicos.
2. Este «tabernáculo» es probablemente el cielo sideral.

tius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creatiónis; neque per sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta.

fecto, no hecho por mano de hombre, es decir, no de esta creación; ha penetrado, no con sangre de machos cabríos, ni de toros, sino con su propia sangre, una vez por siempre en el santuario, después de habernos redimido eternamente.

Salm. 116. **TRACTO**

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

ALABAD a Dios todas las gentes y ensalzadle todos los pueblos. ℣. Porque ha reafirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Luc. 13.6-17 **EVANGELIO**

La parábola de la paciencia con respecto a la higuera y la curación, en sábado, de la mujer enferma, hablan muy alto de la misericordia del Señor.

IN illo témpore: Dicébat Jesus turbis hanc similitúdinem: Árborem fici habébat quidam plantátam in vínea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invénit. Dixit autem ad cultórem víneæ: Ecce anni tres sunt ex quo vénio quærens fructum in ficúlnea hac, et non invénio: succíde ergo illam: ut quid étiam terram occupat? At ille respóndens, dicit illi: Dómine, dimítte illam et hoc anno, usque dum fódiam circa illam,

EN aquel tiempo: Propuso Jesús a las turbas este símil: Tenía uno plantada una higuera en su viña, y vino a buscar fruto en ella, mas no lo halló. Y dijo al viñador: Tres años ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; por lo mismo, córtala. ¿Para qué ha de ocupar terreno en balde? Pero él le respondió: Señor, déjala aún este año, y cavaré alrededor de ella y le echaré estiércol, a ver si así da fruto; cuando no, en-

tonces la harás cortar. Jesús enseñaba en una sinagoga en día de sábado. Justamente había allí una mujer que por espacio de dieciocho años padecía una enfermedad causada por un espíritu maligno, y andaba encorvada, sin poder mirar hacia arriba. Al verla Jesús, llamóla y díjole: Mujer, libre estás de tu enfermedad. Puso las manos sobre ella y se enderezó en seguida, y glorificaba a Dios. Y respondiendo el príncipe de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese curado en sábado, dijo a la concurrencia: Seis días hay en que es necesario trabajar; en éstos, pues, venid y sed curados, y no en día de sábado. Entonces le respondió el Señor: ¡Hipócritas! ¿Quién de vosotros no desata en sábado su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, a quien Satanás tenía atada dieciocho años ha, ¿no será permitido desatarla de esta ligadura en día de sábado? Al decir esto, se avergonzaban todos sus adversarios; mas el pueblo se complacía en sus gloriosas acciones.

et mittam stércora: et si quidem fécerit fructum: sin autem, in futúrum succídes eam. Erat autem docens in synagóga eórum sábbatis. Et ecce múlier, quæ habébat spíritum infirmitátis annis decem et octo: et erat inclináta, nec omníno póterat sursum respícere. Quam cum vidéret Jesus, vocávit eam ad se, et ait illi: Múlier, dimíssa es ab infirmitáte tua. Et impósuit illi manus, et confestim erécta est, et glorificábat Deum. Respóndens autem archisynagógus, indígnans quia sábbato curásset Jesus, dicébat turbæ: Sex dies sunt, in quibus opórtet operári: in his ergo veníte, et curámini, et non in die sábbati. Respóndens autem ad illum Dóminus dixit: Hypócritæ, unusquísque vestrum sábbato non solvit bovem suum aut ásinum a præsépio, et ducit adaquáre? Hanc autem fíliam Ábrahae, quam alligávit sátanas, ecce decem et octo annis, non opórtuit solvi a vínculo isto die sábbati? Et cum hæc díceret, erubescébant omnes adversárii ejus: et omnis pópulus gaudébat in univérsis, quæ glorióse fiébant ab eo.

Salm. 87.2-3

DÓMINE Deus salútis meæ, in die clamávi, et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine.

OFERTORIO

SEÑOR Dios de mi salvación, día y noche estoy clamando ante ti. Llegue mi oración a tu presencia, Señor.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per Dóminum.

SECRETA

CONCÉDENOS, ¡oh Dios todopoderoso!, que el don ofrecido ante los ojos de tu majestad nos alcance la gracia de una sincera devoción y el logro de la felicidad eterna. Por nuestro Señor.

Lev. 23.41,43

MENSE séptimo festa celebrábitis, cum in tabernáculis habitáre fécerim fílios Ísraël, cum edúcerem eos de terra Ægýpti, ego Dóminus Deus vester.

COMUNIÓN

CELEBRARÉIS la fiesta en el mes séptimo, en que hice habitar en tiendas a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo el Señor Dios vuestro.

PERFÍCIANT in nobis, Dómine, quæsumus, tua sacraménta quod cóntinent: ut, quæ nunc spécie gérimus, rerum veritáte capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, que estos sacramentos obren en nosotros lo que contienen; y lo que ahora recibimos bajo una forma misteriosa, lo recibamos luego en toda su verdad. Por nuestro Señor.

18.° DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Todos los cánticos de esta misa están tomados de una antigua liturgia de dedicación y se refieren a una consagración de iglesia. Expresan la alegría del cristiano al poder venir a la casa del Señor a ofrecer la sola alabanza y el solo sacrificio dignos de él. En la epístola da gracias san Pablo por los beneficios que ya en la tierra nos ha merecido nuestra vocación cristiana, mientras espera la vuelta de Cristo para introducirnos en la ciudad del cielo. La curación del paralítico y la remisión de sus pecados recuerdan en el evangelio las alternativas de debilidad humana y misericordia divina en que se efectúa nuestra marcha hacia Dios aquí abajo, en el seno de la Iglesia.

Sobre la curación del paralítico. Nótese que adquiere un valor simbólico especial a causa del perdón de los pecados que al mismo tiempo concede Jesús. La parálisis del cuerpo es imagen del embotamiento del alma pecadora, como la lepra del cuerpo lo es de la del alma, es decir, del pecado (acudir al 13.° domingo después de Pentecostés). En Luc. 7.36-50 se hallará otro ejemplo de pecados perdonados por Jesús, y no se olvide al buen ladrón (Luc. 23.39-43). En el mismo sentido, ver Juan 5.1-15 (otra curación de paralítico; nótese el versículo 14) y 8.1-11 (notar también el último versículo). Leer, igualmente, Is. 38.17 – Mat. 26.26-28 – Luc. 24.45-47 – Hech 10.42-43 – Ef. 1.7 – 1 Juan 2.12.

Condición necesaria para el perdón: la conversión. (Acudir al 4.° domingo de Adviento (llamamiento a la conversión). El pecado paraliza nuestra marcha hacia Dios: ver, a este propósito, el

lema de la «vuelta» en Jeremías; vuelta, ciertamente, de los exilados, pero también «retorno» interior (Jer. 30; 31, sobre todo, 18)

Lectura de la Biblia. Tob. 1.1 a 3.6; 4.1 a 5.22; 6.11 a 7.2);8.4-10; 11.1-17; 12.1 a 13.23.

MISA

Eclo. 36.18; Salm. 121.1 **INTROITO**

DA pacem, Dómine, sustinéntibus te, ut prophétæ tui fidéles inveniántur: exáudi preces servi tui, et plebis tuæ Ísraël. *Ps.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

DA paz, Señor, a los que en ti esperan, para que tus profetas sean hallados verídicos. Oye los ruegos de tu siervo y de tu pueblo Israel. *Salmo.* Me he regocijado cuando me han dicho: Vamos a la casa del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

Todo es gracia en nosotros, comenzando por la posibilidad de agradar a Dios.

DÍRIGAT corda nostra, quæsumus, Dómine, tuæ miseratiónis operátio: quia tibi sine te placére non póssumus. Per Dóminum.

TE rogamos. Señor, que tu gracia dirija nuestros corazones, pues sin ti no podemos serte gratos. Por nuestro Señor Jesucristo.

1 Cor. 1.4-8 **EPÍSTOLA**

Por grande que sea ya en la tierra, la vocación del cristiano le prepara esencialmente para vivir en la presencia de Dios en el cielo.

FRATRES: Grátias ago Deo meo semper pro vobis in grátia Dei, quæ data est vobis in Christo Jesu: quod in ómnibus dívites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni sciéntia: sicut testimónium Christi confirmátum est in vobis: ita ut nihil vobis desit in ulla grátia, ex-

HERMANOS: Gracias doy siempre a mi Dios por la gracia que se os ha dado en Jesucristo. De todo estáis ricos a causa de él, en toda palabra y en toda ciencia. por haber establecido firmemente en vosotros el testimonio de Cristo.[1] De manera que nada os falta en ninguna

1. El testimonio dado por Cristo.

gracia, ya que esperáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.[1] Él os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

spectántibus revelatiónem Dómini nostri Jesu Christi, qui et confirmábit vos usque in finem sine crímine, in die advéntus Dómini nostri Jesu Christi.

GRADUAL Salm. 121.1,7

Me he alegrado cuando me han dicho: Vamos a la casa del Señor. ℣. Haya paz en tus fortalezas y abundancia en tus torres.

Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Fiat pax in virtúte tua: et abundántia in túrribus tuis.

ALELUYA Salm. 101.16

Aleluya, aleluya. ℣. Temerán, Señor, las naciones tu nombre, y todos los reyes de la tierra tu gloria. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Timébunt gentes nomen tuum, Dómine: et omnes reges terræ glóriam tuam. Alléluia.

EVANGELIO Mat. 9.1-8

Dios es el único que puede perdonar los pecados. Y Jesús, porque es Dios, los ha perdonado y ha dado a los sacerdotes el poder de perdonarlos también ellos en su nombre.

En aquel tiempo: Entrando Jesús en una barca, pasó a la otra ribera, y fue a su ciudad. Y he ahí que le presentaron un paralítico postrado en su camilla. Y, viendo Jesús la fe de todos ellos, dijo al paralítico: Hijo, ten confianza; perdonados te son tus pecados. Luego algunos de los escribas se dijeron interiomente: Este hombre blasfema. Mas, cono-

In illo témpore: Ascéndens Jesus in navículam, transfretávit, et venit in civitátem suam. Et ecce offerébant ei paralýticum jacéntem in lecto. Et videns Jesus fidem illórum, dixit paralýtico: Confíde, fili, remittúntur tibi peccáta tua. Et ecce quidam de scribis dixérunt intra se: Hic blasphémat. Et cum vidísset Jesus cogitatiónes eórum, dixit: Ut

1. La gloriosa venida de Jesús al fin del mundo.

quid cogitátis mala in córdibus vestris? Quid est facílius dícere: Dimittúntur tibi peccáta tua; an dícere: Surge, et ámbula? Ut autem sciátis, quia Fílius hóminis habet potestátem in terra dimitténdi peccáta, tunc ait paralýtico: Surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam. Et surréxit, et ábiit in domum suam. Vidéntes autem turbæ timuérunt, et glorificavérunt Deum, qui dedit potestátem talem homínibus.
CREDO.

ciendo Jesús sus pensamientos, les replicó: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Perdonados te son tus pecados, o bien: Levántate y anda? Pues, para que sepáis que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra de perdonar los pecados, dijo entonces al paralítico: ¡Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa! Y se levantó y se fue a su casa. Al ver esto las gentes, temieron y alabaron a Dios, que daba tal poder a los hombres.

Éx. 24.4,5

SANCTIFICÁVIT Móyses altáre Dómino, ófferens super illud holocáusta, et ínmolans víctimas: fecit sacrifícium vespertínum in odórem suavitátis Dómino Deo, in conspéctu filiórum Ísraël.

OFERTORIO

ERIGIÓ Moisés un altar al Señor, y ofreció sobre él holocaustos y sacrificó víctimas; inmoló al Señor Dios un sacrificio por la tarde en olor de suavidad, a vista de los hijos de Israel.

DEUS, qui nos per hujus sacrifícii veneránda commércia, unius summæ divinitátis partícipes éfficis: præsta, quæsumus; ut, sicut tuam cognóscimus veritatem, sic eam dignis móribus assequámur. Per Dóminum.

SECRETA

OH Dios!, que por el augusto trato con este sacrificio nos haces participantes de la soberana divinidad: concédenos que, así como conocemos tu verdad, así la sigamos con una conducta digna. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pag. 976.

COMUNIÓN **Salm. 95.8-9**

TOMAD las ofrendas y entrad en sus atrios; adorad al Señor en su santa casa.

TÓLLITE hóstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in aula sancta ejus.

POSCOMUNIÓN

FORTALECIDOS, Señor, con el don sagrado, te damos gracias, y te pedimos que tu misericordia nos haga dignos de seguir participando del mismo. Por nuestro Señor.

GRÁTIAS tibi referímus, Dómine, sacro múnere vegetáti: tuam misericórdiam deprecántes; ut dignos nos ejus participatióne perfícias. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT **Luc. 5.25-26**

COGIÓ, pues, el paralítico el lecho en que yacía, glorificando a Dios; y al ver esto, todo el pueblo alabó a Dios.

TULIT ergo * paralýticus lectum suum, in quo jacébat, magníficans Deum: et omnis plebs, ut vidit, dedit laudem Deo.

19.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Todos los hombres están llamados a entrar en el reino de los cielos, y a nadie se excluye del festín nupcial en que celebrará Dios las bodas de su Hijo con la humanidad rescatada por su Pasión.

Es una gran felicidad para el cristiano la de poder encontrar en la eucaristía una anticipación, al mismo tiempo que una prenda, de este banquete celestial. Se ha revestido del «hombre nuevo», del que habla san Pablo, «creado según Dios en justicia y santidad verdaderas». Puede, pues, sentarse a la mesa del festín.

La parábola de los invitados termina con una sentencia que se aplica a todo el conjunto del relato. Todos los llamados a formar parte del pueblo de Dios no han de salvarse por necesidad.

Sobre la parábola del festín, véase el 2.º domingo después de Pentecostés (el festín mesiánico y sus beneficiarios).

Sobre la parábola del vestido nupcial, véase, en el mismo sentido, la de la cizaña (Mat. 13.24-30), y acúdase, sobre el mismo tema, al 5.º domingo después de Epifanía. También 1 Cor. 4.5. Tal vez sea también interesante leer la historia de Amán en el festín de Ester (Est. 7).

Sobre el «hombre nuevo»: Ez. 36.26-27 – Salm. 50.12 – Rom. 6.3-14 Col. 3.9-11 – Ef. 4.22-24 – Apoc. 3.12. Véase lo que se dice en Pascua sobre la «nueva creación», y en el domingo 15.º después de Pentecostés sobre la vida según el Espíritu.

Lecturas de la Biblia. Judith 2.1-11; 4; 7 a 9; 13.1-26; 15.1 a 16.11

MISA

INTROITO Salm. 77.1

Es Dios quien salva al pueblo; el hombre, dejado a sí mismo, nunca podría procurarse la salvación.

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. En cualquier tribulación en que clamen a mí, los escucharé, y seré siempre su Dios. *Salmo.* Escucha, pueblo mío, mi ley; presta oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

Salus pópuli ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos: et ero illórum Dóminus in perpétuum. *Ps.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória Patri.

COLECTA

El hombre, ayudado por Dios, responde a su llamamiento y se pone a su servicio.

Oh Dios omnipotente y misericordioso!, aleja propicio de nosotros todo lo adverso, para que, desembarazados de alma y de cuerpo, te sirvamos con entera libertad. Por nuestro Señor.

Omnípotens et miséricors Deus, univérsa nobis adversántia propitiátus exclúde: ut mente et córpore páriter expediti, quæ tua sunt, líberis méntibus exsequámur. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Ef. 4.23-28

La vida nueva, recibida en el bautismo, lleva al hombre a un comportamiento totalmente nuevo.

Hermanos: Renovaos mediante una transformación de vuestro pensamiento, y revestíos del hombre nuevo[1], creado según Dios en justicia y en santidad verdadera. Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros unos de otros. Si os encolerizáis, no pequéis[2].

Fratres: Renovámini spíritu mentis vestræ, et indúite novum hóminem, qui secúndum Deum creátus est in justítia, et sanctitáte veritátis. Propter quod deponéntes mendácium, loquímini veritátem unusquísque cum próximo suo: quóniam sumus ínvicem membra. Irascímini, et nolíte pecca-

1. El hombre renovado por el bautismo y la presencia del Espíritu.
2. Salmo 4.5.

re: sol non óccidat super iracúndiam vestram. Nolíte locum dare diábolo: qui furabátur, jam non furétur; magis autem labóret, operándo mánibus suis, quod bonum est, ut hábeat unde tríbuat necessitátem patiénti.

No se ponga el sol sobre vuestro enojo. No déis cabida al diablo. El que hurtaba ya no hurte, antes bien, tómese la molestia de trabajar con sus manos en obras honestas, a fin de que tenga de dónde dar al que padece necesidad.

Salm. 140.2

DIRIGÁTUR orátio mea, sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

GRADUAL

SUBA mi oración como incienso en tu presencia, Señor. ℣. Sea la elevación de mis manos como un sacrificio vespertino.

Salm. 104.1

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Alabad al Señor e invocad su nombre; anunciad entre las naciones sus obras. Aleluya.

Mat. 22.1-14

EVANGELIO

En la parábola de los invitados al festín aprendamos dos lecciones: la condenación del desgraciado que se hace arrojar por su culpa, y, sobre todo, el llamamiento dirigido incluso a los más miserables.

IN illo témpore: Loquebátur Jesus príncipibus sacerdótum et pharisæis in parábolis, dicens: Símile factum est regnum cælórum hómini regi, qui fecit núptias fílio suo. Et misit servos suos vocáre invitátos ad núptias et nolébant veníre. Iterum misit álios servos, dicens: Dícite invitátis: Ecce prándium meum parávi, tauri mei et altília occísa sunt, et ómnia paráta: veníEN aquel tiempo: Hablaba Jesús a los príncipes de los sacerdotes y a los fariseos en parábolas, diciendo: En el reino de los cielos acontece lo que a cierto rey que celebró el convite de las bodas de su hijo. El cual envió sus siervos para que llamaran a los convidados a las bodas; mas ellos no quisieron acudir. Envió de nuevo otros criados con este mensaje: Decid a los convidados: Mirad que ya he

preparado mi banquete, mis toros y los animales cebados han sido ya degollados; todo está a punto; venid a las bodas. Mas ellos lo despreciaron, y se fueron el uno a su granja y el otro a sus negocios; y los demás se apoderaron de los siervos, y, después de ultrajarlos, los mataron. Habiéndose enterado de ello el rey, montó en cólera, y, enviando sus ejércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego a su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los que habían sido convidados no han sido dignos; id, pues, a las salidas de los caminos y a todos los que hallareis, convidadles a las bodas. Distribuyéronse, pues, sus siervos por los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos; y se llenaron las salas de convidados. Entró el rey para ver a los comensales y vio allí un hombre que no se hallaba vestido con el traje nupcial. Y le dijo: Amigo, ¿cómo es que has entrado aquí, no teniendo vestido de bodas? Mas él enmudeció. Entonces dijo el rey a sus ministros: Atadle de pies y manos y arrojadle a las tinieblas de fuera; allí será el llorar y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos.

te ad núptias. Illi autem neglexérunt: et abiérunt, álius in villam suam, álius vero ad negotiatiónem suam: réliqui vero tenuérunt servos ejus, et contuméliis affectos occidérunt. Rex autem cum audísset, irátus est: et, missis exercítibus suis, pérdidit homicídas illos, et civitátem illórum succéndit. Tunc ait servis suis: Núptiæ quidem parátæ sunt, sed qui invitáti erant, non fuérunt digni. Ite ergo ad éxitus viárum, et quoscúmque invenéritis, vocáte ad núptias. Et egréssi servi ejus in vias, congregavérunt omnes, quos invenérunt, malos et bonos: et implétæ sunt núptiæ discumbéntium. Intrávit autem rex, ut vidéret discumbéntes, et vidit ibi hóminem non vestítum veste nuptiáli. Et ait illi: Amíce, quómodo huc intrásti non habens vestem nuptiálem? At ille obmútuit. Tunc dixit rex munístris: Ligátis mánibus et pédibus ejus, míttite eum in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti.

CREDO.

Salm. 137.7

Si ambulávero in médio tribulatiónis, vivificábis me, Dómine: et super iram inimicórum meórum exténdes manum tuam, et salvum me fáciet déxtera tua.

OFERTORIO

Cuando me vea envuelto por la tribulación, me darás vida, Señor; y contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano y tu diestra me salvará.

SECRETA

Hæc múnera, quæsumus, Dómine, quæ óculis tuæ majestátis offérimus, salutária nobis esse concéde. Per Dóminum nostrum.

Te rogamos, Señor, nos concedas que estos dones ofrecidos ante los ojos de tu majestad, sirvan para nuestra salvación. Por nuestro.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 118.4-5

Tu mandásti mandáta tua custodíri nimis: útinam dirigántur viæ meæ, ad custodiéndas justificatiónes tuas.

COMUNIÓN

Tú has mandado, Señor, se guarden fielmente tus leyes ¡Ojalá perseveren mis pasos en la guarda de tus preceptos!

POSCOMUNIÓN

Tua nos, Dómine, medicinális operátio, et a nostris perversitátibus cleménter expédiat, et tuis semper fáciat inhærére mandátis. Per Dóminum nostrum.

Haz, Señor, que el remedio de tu gracia nos purifique eternamente de nuestras maldades, y nos tenga siempre adheridos a tus mandamientos. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Mat. 22.11-12

Intrávit autem rex, * ut vidéret discumbéntes, et vidit ibi hóminem non vestítum veste nuptiáli, et ait illi: Amíce, quómodo huc intrásti non habens vestem nuptiálem?

MAGNÍFICAT

Entró el rey para ver a los comensales y vio allí un hombre que no estaba vestido con el traje nupcial. Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de bodas?

20.° DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La situación del hombre frente a Dios es la del pecador consciente de sus responsabilidades; no hay ninguna reivindicación posible; sólo resta confesarse culpable y acogerse a la misericordia divina.

Grandes son, ciertamente, los títulos que nos dan acceso a esta misericordia. Primeramente, nuestros mismos pecados. Lejos de haber sido un obstáculo a nuestra redención, ellos la han provocado: «Yo no he venido por los justos», dijo un día el Salvador cuando le reprochaban su costumbre de tratar con los pecadores. Se nos ha hecho una gran revelación, a saber: la gratuidad de la salvación que Dios nos ofrece frente a la total y universal impotencia del hombre para salvarse a sí mismo.

Por tanto, no hay más que asirnos a la gloria misma de Dios, comprometida en su obra de misericordia, y pedir con confianza su perdón y su paz, más seguros de él que de nosotros mismos, y cantar nuestra alegría de rescatados en el seno de una vida que camina segura hacia Dios en medio de las pruebas y de los combates.

Sobre la curación del oficial de Cafarnaum, véase un milagro del mismo género en el 3.er domingo después de Epifanía.

Sobre la confianza que debe acompañar a la oración: Mat. 15.21-28; 21.21-22 – Luc. 11.5-13; 17.5-6 – Juan 14 a 16 – Sant. 1.6-8. Repásense las exhortaciones de Hebr. 10.19 a 12.3. Recuérdese la activa confianza de los Macabeos (1 y 2 Mac. passim) y, sobre todo, el gran ejemplo de Abraham, padre de la fe, confiando plenamente en las promesas de Dios (acúdase a Quincuagésima: la luz de la fe).

Meditar uno u otro de los salmos de confianza (3, 4, 5, 10, 12, 15, 22, 24, 25, 26, 30, 41, 42, 53, 54, 55, 56, 58, 61, 62, 70, 85, 120, 122, 124, 129, 130, 142). Es el tema fundamental del salterio.

Lectura de la Biblia. Ester 1.1-12; 2.1 a 13; 4.1 a 8.8; 13.8 a 14.19.

MISA

Dan. 3.29-35; Salm. 118.1 **INTROITO**

OMNIA, quæ fecísti nobis, Dómine, in vero judício fecísti, quia peccávimus, tibi, et mandátis tuis non obedívimus: sed da glóriam nómini tuo, et fac nobíscum secúndum multitúdinem misericórdiæ tuæ. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

TODO cuanto has hecho con nosotros, Señor, con justo juicio lo has hecho, porque hemos pecado contra ti, y no hemos obedecido a tus mandatos; pero da gloria a tu nombre, y obra con nosotros según tu gran misericordia. *Salmo.* Dichosos los que caminan sin mancilla, los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria.

COLECTA

El hombre culpable tiene necesidad del perdón de Dios y de su paz.

LARGÍRE, quæsumus, Dómine, fidélibus tuis indulgéntiam placátus et pacem: ut páriter ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviant. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, concedas benigno a tus fieles el perdón y la paz, para que, purificándose de todas las culpas, te sirvan con segura confianza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Ef. 5.15-21 **EPÍSTOLA**

La vida del cristiano se desenvuelve bajo la mirada de Dios, a quien debe procurar agradar, y la presencia del Espíritu Santo infunde en el alma la acción de gracias y la alegría.

FRATRES: Vidéte quómodo caute ambulétis: non quasi insipiéntes, sed ut sapiéntes, rediméntes tempus, quóniam dies mali sunt. Proptérea nolíte fíeri imprudéntes, sed intelligén-

HERMANOS: Procurad andar sobre aviso, no como necios, sino como prudentes. Aprovechad el tiempo presente porque los días son malos. Por tanto, no seáis imprudentes, sino entended

cuál sea la voluntad de Dios, Y no os entreguéis con exceso al vino, en el que hay lujuria; sino llenaos del Espíritu Santo. Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos espirituales. Cantad y alabad al Señor en vuestros corazones. Dad siempre gracias por todo a Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y someteos unos a otros por reverencia a Cristo.

tes, quæ sit volúntas Dei. Et nolíte inebriári vino, in quo est luxúria: sed implémini Spíritu Sancto, loquéntes vobismetípsis in psalmis, et hymnis, et cánticis spirituálibus, cantántes, et psallántes in córdibus vestris Dómino: grátias agéntes semper pro ómnibus, in nómine Dómini nostri Jesu Christi, Deo et Patri. Subjécti ínvicem in timóre Christi.

GRADUAL Salm. 144.15-16

TODOS tienen los ojos puestos en ti, Señor; y tú les nutres a su debido tiempo. ℣. Abres tu mano y colmas de bendición a todo ser viviente.

OCULI ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in témpore opportúno. ℣. Áperis tu manum tuam: et imples omne ánimal benedictióne.

ALELUYA Salm. 107.2

ALELUYA, aleluya. ℣. Presto está mi corazón, ¡oh Dios!, presto está mi corazón; cantaré y entonaré salmos a ti, gloria mía, aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Parátum cor meum, Deus, parátum cor meum: cantábo, et psallam tibi, glória mea. Allelúia.

EVANGELIO Juan 4.46-53

La humilde y firme confianza del oficial de Cafarnaum tuvo una triple recompensa: la alabanza del mismo Jesús, la curación del hijo y el don de la fe.

EN aquel tiempo: Había en Cafarnaúm un oficial del rey cuyo hijo estaba enfermo. Éste, habiendo oído que Jesús venía de Judea a Galilea, fue a buscarle y le rogó descendiese a su casa

IN illo témpore: Erat quidam régulus, cujus fílius infirmabátur Caphárnaum. Hic cum audísset, quia Jesus adveníret a Judæa in Galilæam, ábiit ad eum, et rogábat eum ut descénde-

ret, et sanáret fílium ejus: incipiébat enim mori. Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa et prodígia vidéritis, non créditis. Dicit ad eum régulus: Dómine, descénde priúsquam moriátur fílius meus. Dicit ei Jesus: Vade, fílius tuus vivit. Crédidit homo sermóni, quem dixit ei Jesus, et ibat. Jam autem eo descendénte, servi occurrérunt ei, et nuntiavérunt dicéntes, quia fílius ejus víveret. Interrogábat ergo horam ab eis, in qua mélius habúerit. Et dixérunt ei: Quia heri hora séptima relíquit eum febris. Cognóvit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixi ei Jesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus ejus tota.

y sanase a su hijo porque se estaba muriendo. Mas Jesús le dijo: Si no veis milagros y prodigios, no habéis de creer. El oficial repuso: Desciende, Señor, antes que muera mi hijo. Ve, le dijo Jesús, tu hijo vive. Creyó el hombre la palabra que le había dicho Jesús y se marchó. Y cuando regresaba, saliéronle al encuentro sus criados, y le notificaron que su hijo vivía. Preguntóles la hora en que había comenzado a mejorar, y ellos le respondieron: Ayer a la hora séptima cesó la fiebre. Reconoció entonces el padre que era la misma hora en que le había dicho Jesús: Tu hijo vive; y creyó él y toda su familia.

CREDO.

Salm. 136.1

SUPER flúmina Babylónis illic sédimus, et flévimus: dum recordarémur tui, Sion.

OFERTORIO

JUNTO a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos y llorábamos acordándonos de ti, ¡oh Sión!

SECRETA

CÆLÉSTEM nobis prǽbeant hæc • mystéria, quæsumus, Dómine, medicínam: et vítia nostri cordis expúrgent. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, nos sirvan estos misterios de celestial medicina y purifiquen de vicios nuestro corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, Prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 118.49-50

ACUÉRDATE, Señor, de la palabra dada a tu siervo, en la que se funda mi esperanza; ésta me ha reconfortado en mi abatimiento.

MEMÉNTO verbi tui servo tuo, Dómine, in quo mihi spem dedísti: hæc me consoláta est in humilitáte mea.

POSCOMUNIÓN

PARA que seamos dignos, ¡oh Señor!, de tus sagrados dones, haz que obedezcamos siempre a tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo.

UT sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos, quæsumus, tuis semper obedíre mandátis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Juan 4.53

RECONOCIÓ el padre que era la misma hora en que le había dicho Jesús: Tu hijo vive; y creyó él y toda su familia.

COGNÓVIT autem pater, * quia illa hora erat, in qua dixit Jesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus ejus tota.

21er. DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La ley de la caridad y de la misericordia, que nos recuerda el evangelio es de una exigencia absoluta: «¿No debías haber tenido compasión de tu compañero como la he tenido yo de ti?» El perdón de las ofensas y el amor al prójimo son la réplica necesaria y como la prolongación en nuestra vida del magnánimo perdón que nos otorga Dios.

En Dios encuentra el cristiano la ley de su vida: «Sed buenos porque yo soy bueno. Sed perfectos como lo es el Padre celestial. Amaos los unos a los otros como yo os he amado.»

Feliz el cristiano al poder vivir iluminado por una revelación que, con una justa concepción de Dios, le da una regla de conducta toda ella arraigada en él. Tratándose de verdad y felicidad, nada hay tan pacificador para el hombre como el conocer la voluntad soberana de Dios, asimilársela y con las armas que ella misma proporciona consagrar toda la vida a la práctica del bien.

Sobre la necesidad de perdón: Mat. 6.14-15; 18.21-22 – Luc. 6.36-37; 11.4, quinta petición del Padrenuestro; 17.3-4 – Ef. 4.32 – Sant. 2.13. Véase también, sobre el deber de reconciliación, Mat. 5.23-26. En el Antiguo Testamento, recuérdense la magnanimidad de David perdonando a Saúl (1 Rey. 24; 26) y llorándole (2 Rey. 1). En el Nuevo Testamento, ténganse siempre presente el ejemplo de Cristo perdonando a sus verdugos (Luc. 23.34) y el de su mártir Esteban siguiendo sus huellas (Hech. 7.59-60); el de san Pablo, bendiciendo a los que le insultan (1 Cor. 4.12-13) y deseando ser anatema, si así pudiera ser, por bien de los Judíos, sus perseguidores (Rom. 9.3).

Sobre la «armadura de Dios»: Is. 11.5; 49.2; 59.17 – Salm. 90 Rom. 6.12-14; 13.11-14 – 2 Cor. 6.4-10; 10.3-6 – Gál. 3.27 – Col. 3.12 – 1 Tes. 5.8 – Hebr. 4.12. Véase también el 19.º domingo después de Pentecostés (el «hombre nuevo»).

Lectura de la Biblia. Ezequiel 1.1 a 3.9; 8.1 a 11.25; 15; 18; 20.

MISA

INTROITO Est. 13.9-11; Salm. 118.1

De tu voluntad, Señor, dependen todas las cosas, y no hay quien pueda resistirla, pues Tú creaste todas las cosas: cielo, tierra y todo cuanto se contiene en el ámbito del cielo; tú eres el Señor de todo. *S.* Bienaventurados los que caminan en pureza, los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

In voluntáte tua, Dómine, univérsa sunt pósita, et non est qui possit resístere voluntáti tuæ: tu enim fecísti ómnia, cælum et terram, et univérsa quæ cæli ámbitu continéntur: Dóminus universórum tu es. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

No puede haber vida verdadera sin una constante asistencia de Dios.

Defiende, Señor, a tu familia con una continua misericordia, para que, con tu protección, sea libre de todas las adversidades, y con sus buenas acciones esté consagrada a tu nombre. Por nuestro Señor.

Famíliam tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: ut a cunctis adversitátibus, te protegénte, sit líbera; et in bonis áctibus tuo nómini sit devóta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Ef. 6.10-17

«Ciertamente, en el Señor y en su virtud soberana es donde debéis buscar vuestras energías. Vestíos la armadura de Dios...» El mismo Señor arma al cristiano para el combate espiritual contra Satanás, su verdadero enemigo.

Hermanos: Fortaleceos en el Señor y en el poder de su virtud. Vestíos la armadura de Dios, para que podáis resistir las asechanzas

Fratres: Confortámini in Dómino, et in poténtia virtútis ejus. Indúite vos armatúram Dei, ut possítis stare advérsus insídias dia-

boli. Quóniam non est nobis colluctátio adversus carnem et sánguinem: sed advérsus príncipes, et potestátes, advérsus mundi rectóres tenebrárum harum, contra spirituália nequítiæ, in cæléstibus. Proptérea accípite armatúram Dei, ut possítis resístere in die malo, et in ómnibus perfécti stare. State ergo succíncti lumbos vestros in veritáte, et indúti lorícam justítiæ, et calceáti pedes in præparatióne Evangélii pacis: in ómnibus suméntes scutum fídei, in quo possítis ómnia tela nequíssimi ígnea exstínguere: et gáleam salútis assúmite: et gládium spíritus, quod est verbum Dei.

del diablo. Porque no tenemos que luchar tan sólo contra la carne y la sangre,[1] sino también contra los principados y dominaciones, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus de maldad que andan por los aires. Por tanto, tomad la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo, aguantar hasta el final en el combate y manteneros dueños del terreno. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros muslos con la verdad y vestidos de la coraza de la justicia y teniendo los pies calzados con el celo para propagar el evangelio de la paz.[2] Tened siempre embrazado el escudo de la fe, con que podáis detener todos los dardos encendidos de Satán,[3] tomad también el casco de la salvación,[4] y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

CREDO.

Salm. 89.1-2

GRADUAL

DÓMINE, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie. ℣. Priúsquam montes fíerent, aut formarétur terra et orbis: a sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

TÚ, Señor, has sido nuestro refugio de generación en generación. ℣. Antes de que se hiciesen los montes, o se formara la tierra y el mundo, desde toda eternidad y por siempre, tú existes, oh Dios.

1. Es decir, contra las potencias simplemente humanas, frágiles siempre y vulnerables.
2. Estos textos se inspiran en Isaías 11.5; 59.17; 52.7; 40.3.9.
3. Literalmente: del Maligno. Alusión a los dardos impregnados de pez o de resina que se lanzaban inflamados, y que el legionario romano paraba con su potente escudo.
4. Que asegura la salvación.

ALELUYA Salm. 113.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Al salir Israel de Egipto salió la casa de Jacob de entre un pueblo bárbaro. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In éxitu Ísraël de Ægýpto, domus Jacob de pópulo bárbaro. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 18.23-35

Pedro acaba de hacer esta pregunta: «Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano? ¿Hasta siete? – Yo no digo siete —responde Jesús—, sino hasta setenta veces siete.» Las palabras que van a seguir son un verdadero comentario al diálogo entre el Señor y su discípulo.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El reino de los cielos es comparable a un rey que quiso tomar cuentas a sus siervos. Y, para comenzar, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.[1] Mas, no teniendo con qué pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, así como también su mujer, sus hijos y cuanto tenía, y que con su producto le pagase la deuda. Entonces el siervo, arrojándose a sus pies, rogóle diciendo: Ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré. Compadecido el señor de aquel siervo, le dejó marcharse y le perdonó la deuda. Habiendo salido el siervo, halló a uno de sus compañeros, que le debía cien denarios,[2] y, cogiéndole del cuello, le ahogaba diciendo:

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Assimilátum est regnum cælórum hómini regi, qui vóluit ratiónem pónere cum servis suis. Et cum cœpísset ratiónem pónere, oblátus est ei unus, qui debébat ei decem míllia talénta. Cum autem non habéret unde rédderet, jussit eum dóminus ejus venúmdari, et uxórem ejus, et fílios, et ómnia, quæ habébat, et reddi. Prócidens autem servus ille, orábat eum, dicens: Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Misértus autem dóminus servi illíus, dimísit eum, et débitum dimísit ei. Egréssus autem servus ille, invénit unum de consérvis suis, qui debébat ei centum denários: et tenens suffocábat eum, dicens: Redde quod debes.

1. Suma enorme: 60 millones de pesetas oro.
2. Suma relativamente insignificante: menos de 100 pesetas oro.

Et prócidens consérvus ejus, rogábat eum, dicens: Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Ille autem nóluit: sed ábiit, et misit eum in cárcerem donec rédderet débitum. Vidéntes autem consérvi ejus quæ fiébant, contristáti sunt valde: et venérunt, et narravérunt dómino suo ómnia, quæ facta fúerant. Tunc vocávit illum dóminus suus: et ait illi: Serve nequam, omne débitum dimísi tibi, quóniam rogásti me: nonne ergo opórtuit et te miseréri consérvi tui, sicut et ego tui misértus sum? Et irátus dóminus ejus, trádidit eum tortóribus, quoadúsque rédderet univérsum débitum. Sic et Pater meus cæléstis fáciet vobis, si non remiséritis unusquísque fratri suo de córdibus vestris.
CREDO.

¡Paga lo que debes! Derribado a sus pies, el consiervo, rogábale diciendo: Ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré. Mas él no quiso esperar, sino que se fue e hizo encarcelarle hasta que pagase lo que debía. Viendo los otros consiervos lo que pasaba, se entristecieron profundamente y fueron a contar a su señor todo lo ocurrido. Llamóle entonces su señor, y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te condoné porque me lo rogaste; ¿no debías, pues, tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti? Y, enojado su señor, hizo que lo entregaran a los verdugos hasta que pagase toda la deuda. Así hará también con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de corazón cada uno a vuestro hermano.

Job. 1

OFERTORIO

VIR erat in terra Hus, nómine Job: simplex et rectus, ac timens Deum: quem Satan pétiit, ut tentáret: et data est ei potéstas a Dómino in facultátes, et in carnem ejus: perdidítque omnem substántiam ipsíus, et fílios: carnem quoque ejus gravi úlcera vulnerávit.

HABÍA en tierra de Hus un hombre llamado Job, sencillo, recto y temeroso de Dios, a quien pidió Satanás poderle tentar. Y dio el Señor poder a Satanás sobre sus bienes y su carne. El cual le quitó toda su hacienda e hijos, e hirió también su carne con una horrible llaga.

SECRETA

RECIBE, Señor, propicio las ofrendas con que has querido ser aplacado, y restitúyenos la salud por tu poderosa bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, propítius hóstias: quibus et te placári voluísti, et nobis salútem poténti pietáte restítui. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 118.81,84,86

MI alma confía en tu promesa, y en tu palabra espero. ¿Cuándo harás justicia contra mis perseguidores? Los malvados me persiguen; ayúdame, Señor y Dios mío.

IN salutári tuo ánima mea, et in verbum tuum sperávi: quando fácies de persequéntibus me judícium? Iníqui persecúti sunt me, ádjuva me, Dómine Deus meus.

POSCOMUNIÓN

HABIENDO conseguido el alimento de inmortalidad, haz, Señor, que guardemos en una alma pura lo que nuestra boca ha recibido. Por nuestro Señor.

IMMORTALITÁTIS alimóniam consecúti, quǽsumus, Dómine: ut, quod ore percépimus, pura mente sectémur. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

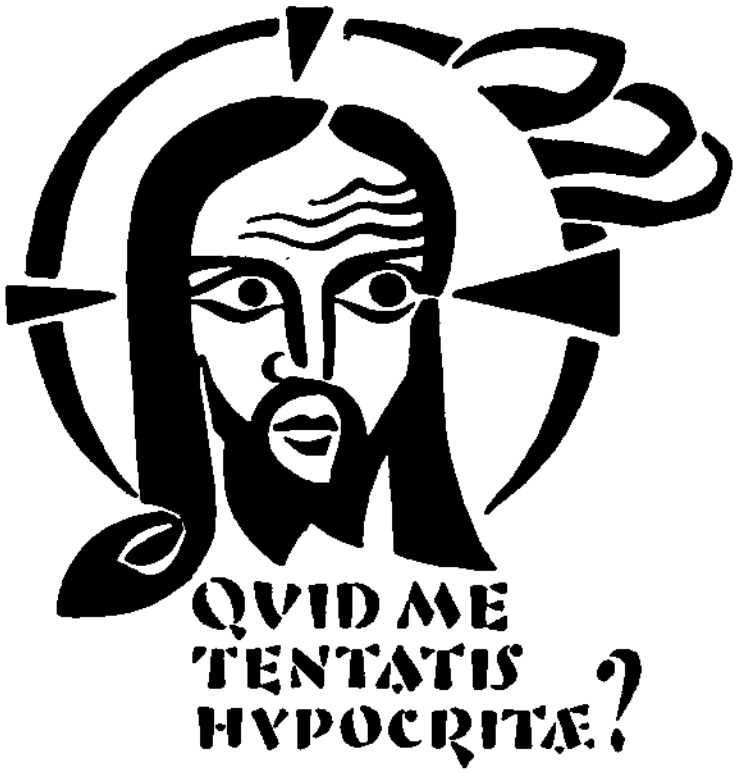
Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Mat. 18.32-33

SIERVO malo, toda la deuda te condoné, porque me lo rogaste; pues, ¿no debías tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la he tenido de ti?[1] Aleluya.

SERVE nequam, * omne débitum dimísi tibi, quóniam rogásti me: nonne ergo opórtuit et te miseréri consérvi tui, sicut et ego tui misértus sum? Allelúia.

1. Ser bueno como Dios, perdonar como Dios perdona, es la ley de la caridad.



22.º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

La indignación de Jesús ante los fariseos ha de ser para nosotros una lección. Jamás se ha censurado tan severamente la hipocresía. Siempre odiosa, lo es doblemente cuando con ella tratamos de sustraernos a los deberes para con Dios. Ocurre a veces que una excesiva preocupación por nuestros deberes para con los hombres deja muy a la sombra lo que debemos al que es nuestro Creador y nuestro soberano Señor. Meditemos bien las palabras de Cristo: «Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»

En estos últimos domingos del año litúrgico evoca la Iglesia el «día de Cristo», que será el del fin del mundo, cuando vuelva a juzgar. Nos invita a esperarle con confianza, no apoyándonos en nuestros méritos, pues el hombre ante Dios no es más que miseria, sino asiéndonos a la misericordia divina, y recordando que no cesa el Omnipotente de proseguir hasta su consumación la obra salvífica que ha comenzado en nosotros.

Sobre la expectación del «día del Señor», acúdase al 24.º domingo después de Pentecostés (día de Yahvé) y al 1.er domingo de Adviento (la esperanza de la plena redención).

Sobre la vida cristiana, orientada por este último advenimiento: Debemos permanecer irreprochables hasta entonces (1 Tes. 1.9-10: 5.23-24 – Sant. 5.7-11), reunir un tesoro en el cielo, (Mat. 6.19-21: 19.21.29 – Col. 3.1-2 – 1 Tim. 6.17-19 – Hebr. 10.34) y sembrar el grano que ha de fructificar para la eternidad (Rom. 6.20-23 Gál. 6.7-10)-

en espera de que nos llame el Señor (1 Cor. 16-22 – Apoc. 22.20), a fin de obtener recompensa (Mat. 5.12; 6.1-18 – Ef. 6.8 – Hebr. 10.35-37 – 2 Juan 8 – Apoc. 11.18; 14.13), premio (1 Cor. 9.24-25 – 1 Tim. 6.11-12 – 1 Pdr. 1.8-9), corona (2 Tim. 4.7-8 – Sant. 1.12 – 1 Pdr. 5.4), y gloria (2 Cor. 4.16-18) en el juicio divino (Mat. 25.31-46 – 2 Cor. 5.10 – 2 Tes. 1.5-12 – Apoc. 20.11-15) del «día del Señor» (1 Cor. 15 – 1 Tes. 4.13 a 5.11 – 2 Tes. 2.1-12). Acúdase también al 1.er domingo de Adviento (el fin de los tiempos), al 5.º domingo después de Pascua (necesidad de las obras); al 15.º domingo después de Pentecostés (vida según el Espíritu) y al 23.º domingo después de Pentecostés («nuestra ciudad está en los cielos»).

Sobre la sumisión a los poderes establecidos: Rom. 13.1-7 – Tito 3.1-3 – 1 Pdr. 2.13 a 3.11. Obediencia aun de los mismos esclavos (1 Cor. 7.21-23 – Ef. 6.5-8 – Col. 3.22-25 – Tito 2.9-10).

Lectura de la Biblia. Ezequiel 33.1-20; 34; 36.13 a 37.8; 40.1 a 43.1-12; 47.1-12,35.

MISA

INTROITO Salm. 129.3-4,1-2

Ante el pensamiento de la grandeza del Señor, pide a Dios la Iglesia que olvide las faltas de los hombres para no atender mas que a su misericordia.

Si miras, Señor, nuestros pecados, Señor, ¿quién resistirá? Mas en ti reside la misericordia, ¡oh Dios de Israel! *Salmo.* Del fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi voz. ℣. Gloria al Padre.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit? quia apud te propitiátio est, Deus Ísraël. *Ps.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Oh Dios!, refugio y fortaleza nuestra, oye las piadosas plegarias de tu Iglesia, tú, el autor mismo de toda piedad, y haz que consigamos eficazmente lo que con fe pedimos. Por nuestro.

Deus, refúgium nostrum, et virtus: adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Fil. 1.6-11

La Iglesia continúa su obra de evangelización en espera de la «vuelta del Señor». Su alegría, como la de san Pablo, es ver en

tenderse la vida cristiana por el mundo y su anhelo, sentirla progresar en cada uno de nosotros hasta el día del juicio.

FRATRES: Confídimus in Dómino Jesu, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perfíciet usque in diem Christi Jesu. Sicut est mihi justum hoc sentíre pro ómnibus vobis: eo quod hábeam vos in corde, et in vínculis meis, et in defensióne, et confirmatióne Evangélii, sócios gáudii mei omnes vos esse. Testis enim mihi est Deus, quómodo cúpiam omnes vos in viscéribus Jesu Christi. Et hoc oro ut cáritas vestra magis ac magis abúndet in sciéntia, et in omni sensu: ut probétis potióra, ut sitis sincéri, et sine offénsa in diem Christi, repléti fructu justítiæ per Jesum Christum, in glóriam et laudem Dei.

HERMANOS: Tengo la seguridad en nuestro Señor Jesucristo de que quien comenzó en vosotros esta hermosa obra,[1] continuará su perfeccionamiento hasta el día de Jesucristo.[2] Y es justo que yo sienta esto de todos vosotros, porque os llevo en el corazón, ya que compartís la gracia que se me ha dado en mis prisiones y en la defensa y confirmación del Evangelio. Dios me es testigo de que os amo a todos vosotros con la ternura misma de Jesucristo. Y esto pido: que vuestra caridad abunde más y más en luz y en inteligencia, para que sepáis discernir lo que es mejor y seáis sinceros e intachables hasta el día de Cristo, llenos de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Salm. 132.1-2

ECCE quam bonum, et quam jucúndum, habitáre fratres in unum! ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Áaron.

GRADUAL

OH, qué bueno y delicioso vivir los hermanos en unión! ℣. Es como un perfume valioso sobre la cabeza, que se desliza por la barba, la barba de Aarón.

Salm. 113.11

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Qui timent Dóminum spe-

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Los que teméis al Señor, con-

[1] La obra de nuestra santificación.
[2] El de la gloriosa venida de Jesús al fin de los tiempos.

fiad en él; es vuestro amparo y vuestra defensa. Aleluya.

rent in eo: adjútor et protéctor eórum est. Allelúia.

EVANGELIO Marc. 22.15-21

El cumplimiento de nuestros deberes para con los hombres nada ha de sustraer al soberano dominio de Dios.

EN aquel tiempo: Fueron los fariseos y se confabularon para sorprender a Jesús en lo que hablase. Para lo cual le enviaron sus discípulos juntamente con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios según la verdad, y sin consideración a quienquiera que sea, porque no miras a la calidad de las personas. Dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito pagar tributo al César, o no? Mas Jesús, conociendo su perversidad, repuso: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le ofrecieron un denario. Díjoles entonces Jesús: ¿De quién es esta figura e inscripción? Y al responderle ellos: Del César, dijo entonces Jesús: Dad pues al César lo que es del César,y a Dios, lo que es de Dios.

IN illo témpore: Abeúntes pharisæi consílium iniérunt ut cáperent Jesum in sermóne. Et mittunt ei discípulos suos cum Herodiánis, dicéntes: Magíster, scimus quia verax es, et viam Dei in veritáte doces, et non est tibi cura de áliquo: non enim réspicis persónam hóminum: dic ergo nobis quid tibi vidétur, licet censum dare Cæsari, an non? Cognita autem Jesus nequítia eórum, ait: Quid me tentátis, hypócritæ? Osténdite mihi numísma census. At illi obtulérunt ei denárium. Et ait illis Jesus: Cujus est imágo hæc, et superscríptio? Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis: Réddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et quæ sunt Dei, Deo.

CREDO.

OFERTORIO Est. 14.12,13

ACUÉRDATE de mí, Señor, tú que dominas sobre toda potestad; y pon en mi boca palabras rectas, para que puedan con ellas agradar al rey.

RECORDÁRE mei, Dómine, omni potentátui dóminans: et da sermónem rectum in os meum, ut pláceant verba mea in conspéctu príncipis.

SECRETA

DA, misércors Deus: ut hæc salutáris oblátio et a própriis nos reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

HAZ, ¡oh Dios misericordioso!, que esta oblación saludable nos libre sin cesar de nuestros propios pecados, y nos defienda de todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Salm. 16.6

COMUNIÓN

EGO clamávi, quóniam exaudísti me, Deus: inclína aurem tuam, et exáudi verba mea.

A ti invoco, Dios mío, tú me escucharás. Inclina a mí tu oído y escucha mis palabras.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, sacri dona mystérii, humíliter deprecántes: ut quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepísti, in nostræ profíciant infirmitátis auxílium: Qui vivis.

HABIENDO recibido, Señor, los dones del sagrado misterio, te rogamos humildemente que sirva de auxilio a nuestra flaqueza lo que nos mandaste hacer en memoria tuya. Tú que vives.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Mat. 22.21

MAGNÍFICAT

RÉDDITE ergo * quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et quæ sunt Dei, Deo, allelúia.

DAD, pues, al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios, aleluya.

ÚLTIMOS DOMINGOS DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

El número de domingos después de Pentecostés puede variar de 23 a 28, según la fecha de la Pascua. Mas el misal tiene 24 misas después de Pentecostés: demasiadas, si sólo hay 23 domingos, y pocas, si hay más de 24. El ajuste se hace de la siguiente manera:

Cuando no hay más que 23 domingos, se omite la misa 23, pues en el último domingo del año se ha de celebrar siempre la misa del domingo 24.º. Si hay más de 24 domingos se trasladan aquí, por su orden, las misas de los domingos después de Epifanía que no se han podido decir, las cuales se colocan entre el 23.º y el 24.º domingo, como se indica en la tabla de la pág. 193 y en la que a continuación se pone.

Las misas del 23.º y 24.º Domingos después de Pentecostés y las del 3.º al 6.º domingos después de la Epifanía que se han trasladado tienen el mismo introito, gradual, aleluya, ofertorio y comunión. Únicamente difieren las oraciones, epístola y evangelio, así como la antífona del Magníficat de vísperas.

FECHA DE PASCUA	Número de domingos disponibles	Misas que se han de celebrar						
		omitido	el 23.º dom.	el 24.º dom.	el 25.º dom.	el 26.º dom.	el 27.º dom.	el 28.º dom.
23-3 al 26-3	28	—	23.º	3.º	4.º	5.º	6.º	24.º
27-3 al 2-4	27	—	23.º	4.º	5.º	6.º	24.º	—
3-4 al 9-4	26	—	23.º	5.º	6.º	24.º	—	—
10-4 al 16-4	25	—	23.º	6.º	24.º	—	—	—
17-4 al 23-4	24	—	23.º	24.º	—	—	—	
24-4 y 25-4	23	23.º	24.º	—	—	—	—	—

23.er DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

El Tiempo después de Pentecostés es como el símbolo del largo peregrinar de la Iglesia por la tierra: los últimos domingos del año litúrgico, como etapas finales, evocan el fin de los tiempos.

Según nos lo anuncia nuestro mismo Señor, se distinguirá el fin del mundo por los grandes trastornos que tendrán lugar y el recrudecimiento del mal, que agostará la caridad de muchos. La misma Iglesia padecerá grandes pruebas. Al recordar estas perspectivas de desgracias y luchas, procura la liturgia reforzar nuestro sentimiento de confianza. El introito nos asegura que los pensamientos del Señor no son de castigo, sino de paz. La epístola recuerda la invencible esperanza que sostiene a los cristianos en la espera del día en que Cristo venga a transformar «nuestros cuerpos miserables en cuerpos gloriosos». En el evangelio, finalmente, se nos ofrece un doble relato de curación y resurrección.

Sobre la resurrección de la hija de Jairo, véase lo que dijimos en el 15.º domingo después de Pentecostés de los demás relatos de resurrecciones en la Escritura.

Sobre «nuestra ciudad de los cielos»: Rom. 8.18-25 – 1 Cor. 15 – 2 Cor. 5.1-10 – Ef. 2.4-7,19-22 – 1 Tes. 4.13-18 – Hebr. 11.8-10,13-16; 13.14 – Apoc. 21.1 a 22.5 (la nueva Jerusalén).

Lectura de la Biblia. Daniel 1; 2.26-45; 3.1-90; 5; 6.11-24; 7.1,9-14; 9.

MISA

INTROITO Jer. 29.11-14; Salm. 84.2

El profeta Jeremías anuncia el fin de una cautividad, de la que la de Babilonia fue únicamente figura.

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis y os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

COLECTA

La verdadera cautividad del alma es la del pecado; Dios sólo puede sacarnos de ella, como nos arrebatará a la muerte, castigo del pecado.

TE rogamos, Señor, absuelvas a tu pueblo de sus delitos, para que seamos libres, por tu bondad, de los lazos de los pecados que nuestra flaqueza nos ha hecho cometer. Por nuestro Señor.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, tuórum delícta populórum: ut a peccatórum néxibus, quæ pro nostra fragilitáte contráximus, tua benignitáte liberémur. Per Dóminum nostrum.

EPISTOLA Fil. 3.17-21; 4.1-3

Debemos desprendernos de las cosas de la tierra para tender hacia el cielo, donde nos invita Cristo a participar de su gloria, en la transformación completa de todo nuestro ser.

HERMANOS: Sed imitadores míos, y tened fijos los ojos en los que se conducen según el modelo que os ofrecemos. Porque hay muchos, de quienes otras veces os he hablado (y ahora lo repito llorando), que se portan como

FRATRES: Imitatóres mei estóte, et observáte eos qui ita ámbulant, sicut habétis formam nostram. Multi enim ámbulant, quos sæpe dicébam vobis (nunc autem et flens dico) inimícos crucis Christi: quorum finis

intéritus: quorum Deus venter est: et glória in confusióne ipsórum, qui terréna sápiunt. Nostra autem conversátio in cælis est: unde étiam Salvatórem exspectámus Dóminum nostrum Jesum Christum, qui reformábit corpus humilitátis nostræ, configurátum córpori claritátis suæ, secúndum operatiónem, qua étiam possit subjícere sibi ómnia. Ítaque, fratres mei caríssimi, et desideratíssimi, gáudium meum, et coróna mea: sic state in Dómino, caríssimi. Evódiam rogo, et Sýntychen déprecor idípsum sápere in Dómino. Étiam rogo et te, germáne compar, ádjuva illas, quæ mecum laboravérunt in Evangélio cum Cleménte, et céteris adjutóribus meis quorum nómina sunt in libro vitæ.

enemigos de la cruz de Cristo. Su fin es la perdición; su Dios, el vientre. Ponen su gloria, precisamente, en lo que les debía servir de confusión; gustan sólo de las cosas terrenas. Mas nuestra morada está en los cielos, de donde también esperamos ardientemente como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo de miseria, en un cuerpo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder con que tiene sujetas a sí las cosas todas. Por tanto, carísimos y amadísimos hermanos míos, gozo mío y corona mía, estad así firmes en el Señor, carísimos. Ruego a Evodia y suplico a Síntica[1] que vivan en armonía en el Señor. Y también te ruego a ti, fiel compañero,[2] que les atiendas, ya que trabajaron conmigo en favor del Evangelio, a una con Clemente y los demás que me ayudaron, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Salm. 43.8-9 **GRADUAL**

Liberásti nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

Señor, tú nos salvas de nuestros enemigos; tú confundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo y celebramos tu nombre por siempre.

1. Dos cristianas de Filipos que no se entendían bien.
2. Un miembro influyente de la comunidad.

ALELUYA Salm. 129.1-2

ALELUYA, aleluya. ℣. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor. Señor, escucha mi oración. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 9.18-26

Los milagros de Cristo, al mismo tiempo que símbolos de la resurrección espiritual de las almas, son el anuncio de la resurrección de nuestros cuerpos.

EN aquel tiempo: Mientras hablaba Jesús a las turbas, llegóse a él un príncipe, y le adoró diciendo: Señor, acaba ahora de morir mi hija; pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá. Levantóse Jesús y le fue siguiendo acompañado de sus discípulos. Al mismo tiempo, una mujer, que padecía doce años flujo de sangre, llegándose por detrás, tocó la orla de su vestido. Porque se decía: Si logro tocar tan sólo su vestido, quedaré sana. Volviéndose Jesús, y mirándola, dijo: Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora. Cuando llegó Jesús a la casa de aquel príncipe, y vio los tañedores de flautas y la multitud alborotada, dijo: Retiraos, pues la muchacha no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Expulsada la turba, entró Jesús y tomó a la joven por la mano, levantándose ésta al instante.

IN illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, ecce princeps unus accéssit, et adorábat eum, dicens: Dómine, fília mea modo defúncta est: sed veni, impóne manum tuam super eam, et vivet. Et surgens Jesus sequebátur eum, et discípuli ejus. Et ecce múlier, quæ sánguinis fluxum patiebátur duódecim annis, accésit retro, et tétigit fímbriam vestiménti ejus. Dicébat enim intra se: Si tetígero tantum vestiméntum ejus, salva ero. At Jesus convérsus, et vidéns eam, dixit: Confíde, fília, fides tua te salvam fecit. Et salva facta est múlier ex illa hora. Et cum venísset Jesus in domum príncipis, et vidísset tibícines, et turbam tumultuántem, dicébat: Recédite: non est enim mórtua puélla, sed dormit. Et deridébant eum. Et cum ejecta esset turba, intrávit, et ténuit manum ejus. Et surréxit puélla. Et éxiit

fama hæc in univérsam terram illam.

Y divulgóse el suceso por todo aquel país. CREDO

Salm. 129.1-2

OFERTORIO

De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

DESDE el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi oración; desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

SECRETA

Pro nostræ servitútis auménto sacrifícium tibi, Dómine, laudis offérimus: ut, quod imméritis contulísti, propítius exsequáris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

AFIRMANDO una vez más nuestra servidumbre, te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, para que sigas dándonos propicio lo que sin merecerlo nos has concedido. Por nuestro.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Marc. 11.24

COMUNIÓN

Amen dico vobis, quidquid orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

EN verdad os digo que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y se os concederá.

POSCOMUNIÓN

Quæsumus, omnípotens Deus: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére, humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, no permitas que estén sujetos a los peligros humanos aquéllos a quienes concedes participar de los divinos misterios. Por.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

Mat. 9.22

MAGNÍFICAT

At Jesus convérsus, * et vidéns eam, dixit: Confide, fília: fides tua te salvam fecit, allelúia.

VOLVIÉNDOSE Jesús, y mirándola, dijo: Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado, aleluya.

3.er DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

(trasladado[1])

Domingo de 2.ª clase. Verde.

El introito y los demás cantos, tomados de la misa del domingo anterior, orientan nuestros pensamientos hacia el retorno glorioso de Cristo y el juicio universal, que ha de poner fin al mundo presente. Conscientes de nuestra miseria, pero seguros de las intenciones divinas, renovemos nuestra confianza en el que ha venido a arrancarnos del pecado y de la muerte, para reunirnos en su reino.

La epístola señala el espíritu y los sentimientos que deben animar a los creyentes con respecto a sus hermanos y también con respecto a sus adversarios: una voluntad decidida de paz y de bien, que nada la pueda quebrantar. Dejemos a Dios el cuidado de hacer justicia: por lo que a nosotros se refiere, recordemos la palabras del Señor: la medida que apliquemos a los demás, se nos aplicará a nosotros mismos.

El evangelio invita a la confianza, por muy miserables que seamos o por muy alejados de Dios que nos hallemos. La curación de la lepra, como el elogio de la fe del centurión, proclaman el acceso de todos a las gracias de la salvación.

Sobre la curación del siervo del centurión, véase un milagro similar el 20.º domingo después de Pentecostés. Obsérvese en estos textos la insistencia sobre la fe.

Sobre la curación del leproso, recúrrase también a lo que se dice el 13.º domingo después de Pentecostés, cuyo evangelio subraya muy particularmente el papel de la fe en un milagro similar. Recuérdense también las señales del mesianismo de Cristo (Mat. 11.2-6). Tiene interés la lectura, en 4 Rey. 5, de la curación de Naamán, de la que habla Luc. (4.16-30). Véase igualmente, en las instrucciones de Jesús a sus discípulos, Mat. 10.8.

Sobre la legislación relativa a la lepra: Lev. 13, principalmente 49; 14, sobre todo 2-7.

Sobre la universalidad de la redención, véase lo que se dijo en el 2.º domingo de Adviento.

Lectura de la Biblia. Oseas 5.15 a 6.8; 11; 14.2-9. – Joel 2; 3. – Amós 9.8-15. – Abdías 1.15-17. – Jonás 1 a 3.

MISA

INTROITO Jer. 29.11-14; Salm. 84-2

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis y os oiré; y

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et

1. *Véase el cuadro*, pág. 924.

ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri, et Fílio.

haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, infirmitátem nostram propítius réspice: atque ad protegéndum nos, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, mira propicio nuestra flaqueza y extiende, para protegernos, la diestra de tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Nolite esse prudentes, pág. 195.

Salm. 43.8-9 GRADUAL

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

SEÑOR, tú nos salvas de nuestros enemigos; tú confundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo y celebramos tu nombre por siempre.

Salm. 129.1-2 ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

Evangelio: Cum descendisset Jesus, pág. 196. CREDO.

Salm. 129.1-2 OFERTORIO

DE profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónem meam; de profúndis clamávi ad te, Dómine.

DESDE el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi oración; desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

SECRETA

TE rogamos, Señor, limpie esta hostia nuestros pecados, y santifique los cuerpos y las almas de tus siervos, para celebrar dignamente el sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC hóstia, Dómine, quæsumus, emúnde nostra delícta; et ad sacrificium celebrándum, subditórum tibi córpora, mentésque sanctíficet. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014; *durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Marc. 11.24

EN verdad os digo que todo lo que pidiereis en la oración creed que lo recibiréis y se os concederá.

AMEN dico vobis, quidquid orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, a quienes nos concedes gozar de tan altos misterios, dígnate hacernos capaces de asimilarnos sus efectos. Por nuestro Señor.

QUOS tantis, Dómine, largíris uti mystériis: quæsumus; ut effectibus nos eórum veráciter aptáre dignéris. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019. *Antífona del Magníficat*, pág. 199.

4.° DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

(trasladado[1])

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Los cantos de la misa son los mismos para todos estos últimos domingos del año. Expresan los sentimientos que debemos tener ante el pensamiento de la suerte que nos espera, cuando, al fin del mundo, vuelva Cristo para juzgar a todos los hombres y coronar su obra de redención.

Las oraciones nos hacen implorar, en nuestra debilidad, el auxilio de que estamos necesitados para sostener nuestra vida sobrenatural y purificarnos de la mancha de nuestros pecados.

La epístola continúa exponiendo la enseñanza de san Pablo sobre los deberes cristianos. Con respecto al prójimo, se reducen a la caridad: no se le podrá amar en verdad si no se cumplen los

1. *Véase el cuadro*, pág. 924.

mandamientos que regulan nuestras relaciones con él; amar al prójimo es cumplir toda la Ley.

Sólo Dios impera a los vientos y al mar. El milagro de la tempestad apaciguada, a la vez que manifiesta el poder divino de Jesús, nos invita a que pongamos en él nuestra confianza en el momento de los mayores peligros que pueden amenazar nuestras almas humanas.

Sobre la tempestad apaciguada, se leerá con interés Jonás 1 - Hech. 27 - y evidentemente, el diluvio (Gén 6 a 9) que se cierra con el arco iris de la alianza. Véase también Gén. 1. 2. - Salm. 88.10; 106.23-32.

Sobre la obediencia de los vientos a la voz del Señor: Job 28.20-28 Salm. 17.8-16; 28; 147, sobre todo 15-18 - Jer. 51.15-16 - Ez. 13.10-16. Recuérdense también las plagas de Egipto (Éx. 10.12-20) y el paso del mar Rojo (Éx. 14.5-31, sobre todo 21; 15.1-21, sobre todo 8). Véase también Mat. 14.22-32. Vuélvase a leer el salm. 103, grandioso himno al Creador.

Sobre el amor del prójimo, véase el domingo después de la Ascensión (la caridad fraterna).

Lectura de la Biblia. Miqueas 4.1-8; 5.1-7; 6.1-8; 7.7-20. - Nahum 1.1-7. - Habacuc 3. - Sofonías 1.14-18; 3.9-20. - Ageo 2.1-9. - Zacarías 6.9 a 8.23; 9.9-17; 11.4-17; 13.7-9. - Malaquías 1.1-11; 3.1-4, 19-24.

MISA

Jer. 29.11-14; Salm. 84.2

INTROITO

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et reducam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis y os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

«La salud del alma y del cuerpo». Fórmula que se repite con frecuencia; la Iglesia nos hace pedir ambas, en la unidad de una vida, en que la divina providencia abarca todo lo que nos concierne, y en que el cuerpo y el alma tienen el mismo destino.

DEUS, qui nos in tantis periculis constitútos, pro humána scis fragilitáte non

OH Dios!, que sabes que, a causa de la flaqueza humana, no podemos subsistir

entre tantos peligros como nos rodean, danos la salud del alma y del cuerpo para vencer, con tu auxilio, lo que por nuestros pecados padecemos. Por nuestro Señor.

posse subsístere: da nobis salútem mentis et córporis; ut ea, quæ pro peccátis nostris pátimur, te adjuvánte vincámus. Per Dóminum nostrum.

Epístola Nemini quidquam, pág. 201.

GRADUAL Salm. 43.8-9

SEÑOR, tú nos salvas de nuestros enemigos; tú confundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo y celebramos tu nombre por siempre.

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos; et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

ALELUYA Salm. 129.1-2

ALELUYA, aleluya. ℣. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

Evangelio Ascendente Jesu, pág. 202. CREDO.

OFERTORIO Salm. 129.1-2

DESDE el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi oración; desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

DE profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam; de profúndis clamávi ad te, Dómine.

SECRETA

TE pedimos, ¡oh Dios todopoderoso!, nos concedas que el don ofrecido de este sacrificio purifique y fortalezca siempre nuestra flaqueza. Por nuestro Señor Jesucristo.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus; ut hujus sacrifícii munus oblátum, fragilitátem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014; *durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Marc. 11.24 **COMUNIÓN**

AMEN dico vobis, quidquid orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

EN verdad os digo que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis y se os concederá.

POSCOMUNIÓN

MÚNERA tua nos, Deus, a delectatiónibus terrénis expédiant; et cæléstibus semper instáurent aliméntis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TUS dones, Señor, nos vayan despegando de los deleites terrenales, y nos restauren siempre con los celestiales alimentos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019, *excepto:*

Mat. 8.25 **MAGNÍFICAT.**

DÓMINE, * salva nos, perímus: ímpera, et fac, Deus, tranquillitátem.

SEÑOR, sálvanos, que perecemos! Impera y haz que reine, ¡oh Dios!, la bonanza.

5.º DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

(trasladado[1])

Domingo de 2.ª clase. Verde.

El demonio, autor del mal, siembra, en la oscuridad, la perniciosa cizaña que hace que en el campo del padre de familia crezcan las malas hierbas con el trigo. Ya se hará la separación necesaria: si la cizaña crece, será arrojada al fuego; pero hay que esperar al tiempo de la cosecha. Tal es la disposición providencial de Dios; la separación de los malos y de los buenos se deja para el fin de los tiempos.

El juicio pertenece a Dios. Por lo que a nosotros toca, seamos bondadosos, dulces y pacientes con todos los hombres, cualesquiera que fueren.

Esta caridad paciente, no será preciso decirlo, no implica en modo alguno compromiso ni abandono. Tampoco es orgullo, ni presunción. Para hombres frágiles que constantemente necesitan del perdón y de la ayuda de Dios, no es sino la humilde conciencia de la obligación de amar y de perdonar, como Dios ama y perdona.

Sobre el sentido de la parábola de la cizaña, véase la explicación que de ella da el mismo Jesucristo (Mat. 13.36-43). La misma idea se repite en otras parábolas: la de la red (Mat. 13.47-50), la del vestido nupcial (Mat. 22.11-13), la de las vírgenes (Mat. 25.1-13); igualmente, en la evocación del juicio, en el que los buenos serán separados de los malos (Mat. 25.31-46, donde se percibe el eco de Ez. 34.17). Es ocasión para ver de nuevo el tema del «día de Yahveh», día de la retribución, en el 24.º domingo después de Pentecostés.

Consecuencias prácticas que de ahí se derivan: soportar a los malos con paciencia, sabiendo que la venganza pertenece a Dios

1. *Véase el cuadro*, pág. 924.

(Rom. 12.17-21, que cita Deut. 32.35. – Ef. 4.31-32 – y ya 4 Rey. 6.21-23); no imitarlos (Ef. 5.3-20 – Col. 3.5-17 de donde se saca la epístola de hoy); separarse moralmente de ellos (I Cor. 5.6-13).

Lectura de la Biblia. 1 Macabeos 1,43 a 2.28; 2.42 a 3.9; 3.42-60; 4.36-61; 7.33-50; 9.1-22.

MISA

Jer. 29.11-14; Salm. 84.2

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et no afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis y os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

Sostenida por la esperanza cristiana, la Iglesia, en su caminar hacia Dios, de él espera los auxilios y el apoyo de que constantemente se halla necesitada.

FAMÍLIAM tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi; ut, quæ in sola spe grátiæ cæléstis innítitur, tua semper protectióne muniátur. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, guardes a tu familia con una continua piedad, para que sea siempre por ti defendida, pues se apoya en la sola esperanza de la gracia celestial. Por nuestro Señor.

Epístola Induite vos, pág. 205.

Salm. 43.8-9

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos; et eos, qui nos odérunt, confudisti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

GRADUAL

SEÑOR, tú nos salvas de nuestros enemigos; tú confundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo y celebramos tu nombre por siempre.

ALELUYA Salm. 129.1-2

ALELUYA, aleluya. ℣. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónen meam. Allelúia.

Evangelio Dixit Jesus turbis, pág. 206. CREDO.

OFERTORIO Salm. 129.1-2

DESDE el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi oración; desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

DE profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, hostias de propiciación para que perdones misericordioso nuestras culpas, y dirijas tú nuestros vacilantes corazones. Por nuestro Señor.

HÓSTIAS tibi, Dómine, placatiónis offérimus: ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia corda tu dírigas. Per Dominum nostrum.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014; *entre semana, prefacio común*, pág. 976.

COMUNIÓN Salm. 11.24

EN verdad os digo que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis y se os concederá.

AMEN dico vobis, quidquid orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas la gracia de conseguir el efecto de aquel don saludable, cuya prenda hemos recibido por estos misterios. Por nuestro.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus, ut illíus salutáris capiámus efféctum, cujus per hæc mystéria pignus accépimus. Per Dominum nostrum.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019. *Antífona del Magníficat*, pág. 208.

6.° DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

(trasladado[1])

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Las obras divinas obedecen a leyes sobrenaturales que desconciertan a menudo nuestras miras humanas. La forma en que se desarrollan, contiene la prueba de su carácter divino.

San Pablo se lo hace observar a los tesalonicenses, subrayando el éxito que la predicación del evangelio ha tenido en su ambiente. No obstante las dificultades de toda clase, se han convertido en gran número y el ardor de su fe se cita como ejemplo en todas partes: el Espíritu Santo operaba visiblemente entre ellos con toda la fuerza de su acción. Las parábolas del grano de mostaza y de la levadura expresan el mismo pensamiento. La palabra de Dios, traída al mundo por Cristo, y propagada por la Iglesia, actúa como la levadura en la masa o la semilla en la tierra: recibida por almas abiertas, contiene en sí misma un maravilloso poder de transformación.

Este contraste entre las difíciles situaciones humanas y los sorprendentes resultados espirituales, entre los modestos comienzos y el crecimiento desproporcionado, es una de las señales de la acción divina, tanto en la Iglesia como en la vida personal de los cristianos.

Sobre el crecimiento del Reino. Con la parábola en que el grano de mostaza se convierte en un gran árbol, se comparará la visión del gran árbol de Dan. 4. Véase también Ez. 17, sobre todo 22-24;

[1] *Véase el cuadro*, pág. 924.

32.3-9. Es también la misma idea de Dan. 2, donde la piedrecilla, que derriba la estatua, se convierte en una gran montaña y llena toda de tierra. En cuanto a la parábola de la levadura, se comprenderá mejor leyendo 1 Cor. 5.6. - Mat. 16.5-12.

Léase también, en este mismo sentido, la parábola de la semilla que crece por sí sola (Marc. 4.26-29). Se recordará igualmente la rápida extensión del torrente salido del Templo (Ez. 47.1-7).

El texto profético citado al final del evangelio del día, está tomado del salm. 77.2. En el mismo sentido, véase Rom. 16.25-27 - 1 Cor. 2.7-9.

El crecimiento del Reino no es más que el cumplimiento de las promesas cuyo universalismo se destacó el 2.º domingo de Adviento, donde se hallarán las referencias útiles.

Lectura de la Biblia. 2 Macabeos 1.18-32; 3.4-40; 5.11 a 7-42; 9.1-18; 9.28 a 10.8; 12.32 a 13.16; 15.7-29.

MISA

INTROITO Jer. 29.11-14; Salm. 84.2

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis y os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis; invocábitis me, et ego exáudiam vos; et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam; avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória.

COLECTA

CONCÉDENOS, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, pensando siempre conforme a la recta razón, hablemos y obremos como a ti te agrada. Por nuestro Señor.

PRAESTA, quǽsumus, omnípotens Deus, ut semper rationabília meditántes, quæ tibi sunt plácita, et dictis exsequámur, et factis. Per Dóminum.

Epístola Gratias agimus Deo, pág. 210.

GRADUAL Salm. 43.8-9

SEÑOR, tú nos salvas de nuestros enemigos; tú con-

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et

eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

fundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo y celebramos tu nombre por siempre.

Salm. 129.1-2

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

ALELLUYA, aleluya. ℣. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

Evangelio Dixit Jesus turbis, pág. 212. CREDO.

Salm. 129.1-2

OFERTORIO

DE profúndis clamávi ad te, Dómine; Dómine, exáudi oratiónem meam; de profúndis clamávi ad te, Dómine.

DESDE el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi oración; desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

SECRETA

HÆC nos oblátio, Deus, mundet, quæsumus, et rénovet, gubérnet, et prótegat. Per Dóminum.

TE rogamos, ¡oh Dios!, que esta oblación nos purifique y renueve, nos gobierne y proteja. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Entre semana. prefacio común*, pág. 976.

Marc. 11.24

COMUNIÓN

AMEN dico vobis, quidquid oránte pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

EN verdad os digo que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis y se os concederá.

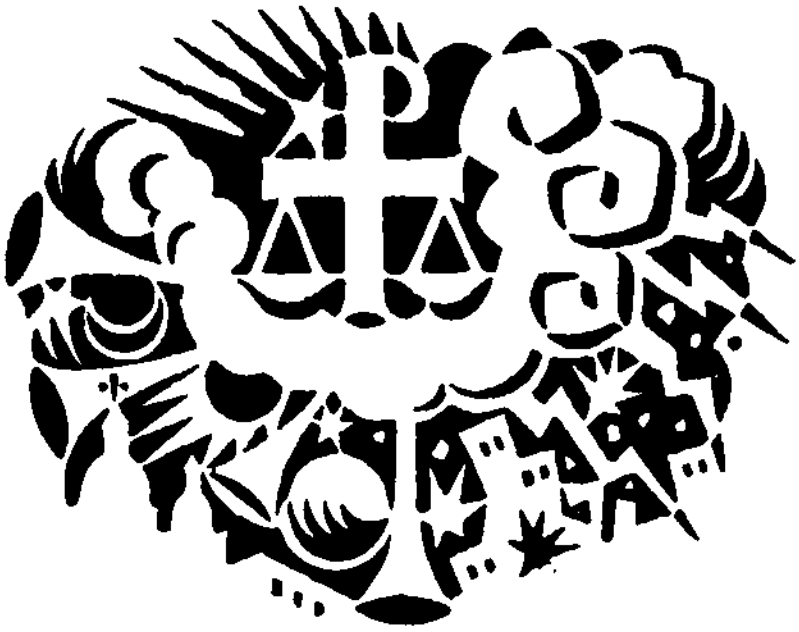
POSCOMUNIÓN

CÆLÉSTIBUS, Dómine pasti delíciis: quæsumus; ut semper éadem, per quæ veráciter vívimus, appetámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

APACENTADOS, Señor, con las celestiales delicias, te pedimos que deseemos siempre recibir aquello que nos da la verdadera vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Como el domingo, pág. 1019. *Antífona de Magníficat*, pág. 213.



24.º Y ÚLTIMO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Domingo de 2.ª clase. Verde.

Al final del año eclesiástico nos invita la Santa Iglesia a meditar el evangelio del juicio universal. En el día determinado por el Señor aparecerá el Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad y ante él se reunirán todas las naciones de la tierra para ser juzgadas.

Es verdad que con este recuerdo pretende la Iglesia reavivar en nosotros la conciencia de nuestras responsabilidades; pero, sobre todo, quiere que veamos en el juicio de Cristo el coronamiento de su victoria y la consumación de su obra redentora. Animémonos, pues, con la confianza y la dulce esperanza de que nuestro juez será nuestro propio salvador. No ha cesado la Iglesia de recordárnoslo a lo largo de todo el año litúrgico. Nos lo dijo de una manera especial en la vigilia de Navidad, cuando nos disponíamos a celebrar la primera venida del Hijo de Dios a este mundo (colecta de la vigilia); hoy también nos lo repite por boca de san Pablo. Arrebatados al poder del demonio, pertenecemos ya al reino del Hijo muy amado del Padre, por quien tenemos la redención y el perdón de los pecados (epístola).

Sobre la ruina de Jerusalén y el fin de los tiempos, recúrrase al 1.er domingo de Adviento y al 9.º domingo después de Pentecostés, en donde se ha procurado distinguir los dos temas, que se confunden en el evangelio de hoy.

Sobre la «abominación de la desolación»: Esta expresión, tomada de Daniel, se refería primitivamente a la profanación del templo por Antíoco Epífanes. Véase a este propósito 1 Mac., especialmente 57 – Dan. 9.27; 11.31; 12.11.

Sobre la venida del Hijo del hombre, vuélvase a leer Dan. 7, así como las otras visiones apocalípticas de este libro (Dan. 8 a 12).

Sobre el «día de Yahvé»: Salm. 17 – Is. 2.6-22; 13.6-13 – Joel 2.1-11; 3.1-5; 4.12-16 – Am. 5.18-20 – Hab. 3 – Sof. 1.2 a 2.3 (Nótese 1.15, que inspiró el *Dies irae*) – Mal. 3.2 – Apoc. 19 a 22.

Lectura de la Biblia. Apocalipsis 4; 5; 7; 11.19 a 12.18; 14.1-13; 17 a 19; 20.11 a 22.5; 22.10-21.

MISA

Jer. 29.11-14; Salm. 84-2 **INTROITO**

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis y os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

Dios no tiene otro fin que el de llevarnos a él. Nuestro celo en corresponder a esta obra divina no hará sino moverle a reforzar más en nosotros la acción de su gracia.

EXCITA, quæsumus, Dómine, tuórum fidélium voluntátes: ut divíni óperis fructum propénsius exsequéntes; pietátis tuæ remédia majóra percípiant. Per Dóminum nostrum.

EXCITA, Señor, las voluntades de tus fieles, para que, buscando con mayor solicitud el fruto de la obra divina, reciban de tu misericordia más eficaces remedios. Por nuestro Señor.

Col. 1.9-14 **EPÍSTOLA**

«Capacitados para tomar parte en la herencia gloriosa de los santos», debemos llevar en la tierra una vida digna de la vocación a la que se nos ha llamado.

FRATRES: Non cessámus pro vobis oránte, et postulántes ut impleámini agnitióne voluntátis Dei,

HERMANOS: No cesamos de orar por vosotros y de pedir que tengáis pleno conocimiento de la voluntad

de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que viváis una vida digna de Dios, y le agradéis en todo. Fructificad en toda especie de obras buenas, creced en la ciencia de Dios; confortados en todo, según el poder de su gloria, manifestaréis en todo, paciencia y fortaleza. Dad gracias a Dios Padre que os hizo dignos de la herencia de los santos en la luz, que nos libró del poder de las tinieblas[1] y nos trasladó al reino de su Hijo muy amado. En el cual, por su sangre, tenemos la redención y la remisión de los pecados.

in omni sapiéntia et intellléctu spiritáli: ut ambulétis digne Deo per ómnia placéntes: in omni ópere fructificántes, et crescéntes in sciéntia Dei: in omni virtúte confortáti secúndum poténtiam claritátis ejus in omni patientia, et longanimitáte cum gáudio, grátias agéntes Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctórum in lúmine: qui erípuit nos de potestáte tenebrárum et tránstulit in regnum Fílii dilectiónis suæ in quo habémus redemptiónem per sánguinem ejus, remissiónem peccatórum.

GRADUAL Salm. 43.8-9

SEÑOR, tú nos salvas de nuestros enemigos; tú confundes a los que nos odian. ℣. En Dios nos gloriamos de continuo y celebramos tu nombre por siempre.

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

ALELUYA Salm. 129.1-2

ALELUYA, aleluya. ℣ Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

EVANGELIO Mat 24.15-35

De ningún modo debe turbarnos el evangelio del fin del mundo: es el paso necesario del tiempo a la eternidad. A los que hayan recibido a Cristo en la tierra, él les introducirá en el cielo; a los que le hayan despreciado, los repudiará. La ruina de Jerusalén, anunciada por Jesús e imagen de las calamidades que señalarán el fin del mun-

1. Del demonio.

do, se cumplió fielmente cuarenta años después del vaticinio. Nosotros no sabemos cuándo vendrá el fin del mundo; pero el mejor medio de prepararnos a él es poner toda nuestra confianza en Cristo y cumplir fielmente sobre la tierra nuestro cometido de bautizados.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum vidéritis abominatiónem desolatiónis, quæ dicta est a Daniéle prophéta, stantem in loco sancto: qui legit, intélligat: tunc qui in Judæa sunt, fúgiant ad montes: et qui in tecto, non descéndat tóllere áliquid de domo sua: et qui in agro, non revertátur tóllere túnicam suam. Væ autem prægnántibus, et nutriéntibus in illis diébus. Oráte autem, ut non fiat fuga vestra in híeme, vel sábbato. Erit enim tunc tribulátio magna, qualis non fuit ab inítio mundi usque modo, neque fiet. Et nisi breviáti fuíssent dies illi, non fíeret salva omnis caro: sed propter eléctos breviabúntur dies illi. Tunc si quis vobis díxerit: Ecce hic est Christus, aut illic: nolíte crédere. Surgent enim pseudochrísti, et pseudoprophétæ: et dabunt signa magna, et prodígia, ita ut in errórem inducántur (si fieri potest) étiam elécti.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viereis que la espantosa abominación anunciada por el profeta Daniel, está en el Lugar santo (lector, ten cuidado); entonces los que estén en Judea huyan a los montes; y el que en el tejado, no baje a tomar nada de su casa; y el que en el campo, no vuelva a tomar su vestido. Mas, ¡ay de las mujeres encinta, o de las que crían en aquellos días! Rogad que vuestra huída no suceda en invierno o en sábado. Porque habrá entonces gran tribulación,[1] cual no se vio desde el principio del mundo, ni la habrá jamás. Y, si no se abreviaran aquellos días, nadie se salvaría; mas en gracia a los elegidos, se abreviarán aquellos días. Entonces si se os dice: Mirad, el Cristo está aquí o allí, no lo creáis. Porque surgirán falsos Cristos, y falsos profetas, y obrarán grandes señales y prodigios, hasta engañar (si pudiera ser) aun los esco-

1. «La gran tribulación»; es decir, en primer lugar, el conjunto de males que preceden, acompañan y siguen a la ruina de Jerusalén; luego, se pasa insensiblemente a la venida de Hijo de hombre.

gidos. Ya estáis prevenidos. Si, pues, os dijeren: Mirad que está en el desierto, no salgáis; mirad que está en las cavernas, no lo creáis. Porque como el relámpago sale del Oriente y brilla hasta el Occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Donde estuviere el cadáver, allí se juntarán las águilas. Después de los días de tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos se agitarán. Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo;[1] entonces plañirán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con gran poder y majestad. Y enviará sus ángeles con trompetas y voz potente, y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, de un extremo de los cielos al otro. Entended esta comparación tomada de la higuera: cuando sus tallos están tiernos y las hojas han brotado, sabéis que está cerca el verano; pues así, cuando viereis todo esto, sabed que el acontecimiento está cerca, a las puertas mismas. En ver-

Ecce prædixi vobis. Si ergo díxerint vobis: Ecce in desérto est, nolíte exíre: ecce in penetrálibus, nolíte crédere. Sicut enim fulgur exit ab Oriénte, et paret in Occidéntem: ita erit et advéntus Fílii hóminis. Ubicúmque fúerit corpus, illic congregabúntur et áquilæ. Statim autem post tribulatiónem diérum illórum sol obscurábitur, et luna non dabit lumen suum et stellæ cadent de cælo, et virtútes cælórum commovebúntur: et tunc parébit signum Fílii hóminis in cælo: et tunc plangent omnes tribus terræ: et vidébunt Fílium hóminis veniéntem in núbibus cæli cum virtúte multa, et majestáte. Et mittet Ángelos suos cum tuba, et voce magna: et congregábunt eléctos ejus a quátuor ventis, a summis cælórum usque ad términos eórum. Ab árbore autem fici discite parábolam: cum jam ramus ejus tener fúerit, et fólia nata, scitis quia prope est æstas: ita et vos cum vidéritis hæc ómnia, scitóte quia prope est in jánuis. Amen dico vobis, quia non præteríbit generátio hæc,

1. Probablemente la cruz, en la que el Hijo del hombre ha vencido al mundo.

donec ómnia hæc fiat. Cælum et terra transíbunt, verba autem mea non præteríbunt.

dad os digo, no pasará esta generación sin que todo esto suceda.[1] El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

CREDO.

Salm. 129.1-2

De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

OFERTORIO

DESDE el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi oración; desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

SECRETA

Propítius esto, Dómine, supplicatiónibus nostris: et pópuli tui oblatiónibus, precibúsque suscéptis, ómnium nostrum ad te corda convérte; ut a terrénis cupiditátibus liberáti, ad cæléstia desidéria transeámus. Per Dóminum.

SÉ propicio, Señor, a nuestros ruegos, y, aceptando las ofrendas y oraciones de tu pueblo, convierte a ti todos nuestros corazones, para que, libres de los afectos terrenos, tengamos sólo deseos celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Trinidad, pág. 1014. *Durante la semana, prefacio común*, pág. 976.

Marc. 11.24

Amen dico vobis, quidquid orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

COMUNIÓN

EN verdad os digo. Todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y se os concederá.

POSCOMUNIÓN

Concéde nobis, quæsumus, Dómine: ut per hæc sacraménta quæ súmpsimus, quidquid in nostra mente vitiósum est, ipsórum medicatiónis dono curétur. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, nos concedas que, por la recepción de estos sacramentos, todo cuanto en nosotros hay de vicioso sea curado por el beneficio de su medicamento. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Es decir: la ruina de Jerusalén.

VÍSPERAS

Todo del domingo, pág. 1019, *menos:*

MAGNÍFICAT Mat. 24.34-35

En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán, dice el Señor.

Amen dico vobis, * quia non præteríbit generátio hæc, donec ómnia fiant. Cælum et terra transíbunt, verba autem mea non transíbunt, dicit Dóminus.

ORACIÓN

Excita, Señor, las voluntades de tus fieles, para que, buscando con mayor solicitud el fruto de la obra divina, reciban de tu misericordia más eficaces remedios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Éxcita, quæsumus, Dómine, tuórum fidélium voluntátes: ut divíni óperis fructum propénsius exsequéntes; pietátis tuæ remédia majóra percípiant. Per Dóminum nostrum.

LA SANTA MISA

La misa es el mismo sacrificio de Cristo perpetuado sobre nuestros altares. Después del pecado original, que ha separado al hombre de Dios, sólo el sacrificio del Hombre-Dios puede ofrecer a la majestad divina, con la reparación del pecado, el homenaje supremo de adoración que debe la criatura a su Creador. Acto central de la religión es la actualización por la Iglesia del acontecimiento único y primordial, del sacrificio de Cristo sobre la cruz. La misa perpetúa en la sucesión de los tiempos el acto redentor consumado, una vez por siempre., en el centro de la Historia.

En el Calvario, Cristo nos ha adquirido todo. El Hijo de Dios hecho hombre y cabeza de la humanidad, ha tomado sobre sí la deuda del pecado y se ha ofrecido a la muerte, víctima inocente por la humanidad culpable, para destruir la sentencia de condenación que pesaba sobre nosotros y nos ha restablecido en la amistad del Padre. Por su sacrificio, Cristo nos justifica; es decir, satisface por nosotros a la justicia divina y nos hace justos por su propia «justicia». Nos hace partícipes de su vida y sus coherederos.

Y he aquí que la misa, al renovar este su sacrificio, pone sin cesar a nuestro alcance las riquezas del Calvario. No es que se repita otra vez la muerte sangrienta del Salvador, el cual, sentado ya en su gloria, no morirá más; sino que la misa es un sacramento que hace presente lo que ocurrió en la cruz. La separación del cuerpo y de la sangre de Jesús, representada por el pan y el vino separados, se realiza de nuevo gracias a la transustanciación, por la cual toda la sustancia del pan se convierte en la de su cuerpo, y toda la sustancia del vino en la de su sangre. La santa misa, por tanto, hace surgir ante nosotros la misma víctima divina en su estado de

inmolación. Cuantas veces se celebra, Cristo tributa de nuevo al Padre el culto infinito de adoración, acción de gracias, expiación y súplica que le rindió en la cruz.

LA MISA EN NUESTRA VIDA

En la obra de nuestra salvación, en la que está comprometida nuestra libertad, nada hace Dios para nosotros sin nosotros. Ha entregado a su Hijo para salvarnos, pero no nos salvará sin la adhesión de nuestra voluntad. ¿Qué pide, pues, de nuestra parte este sacrificio de su Hijo, que se ofrece sin cesar en la Iglesia por ministerio de los sacerdotes, para llegar a ser nuestro y producir en nosotros su efecto?

Primeramente, nuestra presencia. Si el sacrificio de la misa es la repetición del sacrificio de la cruz por nosotros, la primera obligación del cristiano será asistir a él. A nosotros nos concierne el misterio que se opera sobre el altar. Se trata de nosotros mismos. Debemos, por tanto, asistir a él para ofrecer a Cristo en su Pasión y recibir de él, en la acción de gracias, el inmenso beneficio de nuestra redención.

A este deber de presencia se añade en seguida otro de adhesión. Incorporado el cristiano a Cristo por el bautismo, encuentra en la inmolación de su jefe el ejemplo que debe informar su propia vida: muerte al pecado, vida para Dios. En la misa, se une a él con toda su voluntad, pronuncia de corazón un *amén* que le compromete totalmente y para que este compromiso sea eficaz procura sancionarlo con toda su conducta. Así, pues, para el fiel es siempre la asistencia a la santa misa una afirmación de vida cristiana y un compromiso personal.

Por otra parte, al unirse de este modo el fiel a Cristo, se asocia también a los demás fieles, sus hermanos. No es más que uno con toda la Iglesia, con todos los que junto a él y como él, encuentran en el sacrificio de Cristo el acto que los salva y los lleva hacia el Padre. A los fieles de la tierra se unen también los santos del cielo, a quienes asocia el sacerdote a su oración y en cuyo honor frecuentemente se ofrece el sacrificio, y las almas del purgatorio, encomendadas a Dios con una insistencia particular, para que la ofrenda del sacrificio les obtenga descanso eterno, la luz y la paz. Obligación personal de cada uno, la asistencia a la misa reviste así el carácter de un compromiso colectivo. Es un acto perfecto de comunión de los santos.

Y para que sea perfecta la unión con Cristo y con su Iglesia, todo esto ha de culminar y florecer en la comunión sacramental. La víspera de su muerte, durante la cena pascual, celebró Jesús, sumo Sacerdote eterno, la primera misa. Ofreció al Padre, por adelantado, su muerte, la cual no cesa de ofrecer en nuestras misas por medio del sacerdote. Y como entonces alimentó a los suyos con su propia sustancia para asociarles más íntimamente al misterio de su muerte y de su resurrección, así nosotros ahora no

debiéramos participar jamás en una misa sin seguir el ejemplo de los apóstoles en aquélla. De este modo estaremos en posesión, de una manera absolutamente real e íntima, del antídoto del pecado, del germen de vida divina, del lazo de la unidad cristiana, de la prenda y fermento de la vida eterna.

LA MISA DEL DOMINGO

La Iglesia nos hace celebrar, con júbilo y acción de gracias, el sacrificio redentor principalmente en Pascua, aniversario de la Resurrección, después de haber conmemorado los misterios de la Pasión durante la semana santa.

Pero el misterio pascual, del que debemos vivir, no habría penetrado hasta lo más íntimo el largo caminar de la Iglesia en la tierra, si su celebración hubiese sido únicamente anual. Por eso se han multiplicado «los días del Señor» *(dies dominica:* domingo). En la vida de la Iglesia son éstos como una Pascua semanal, en que, el pueblo cristiano de sí mismo consciente, canta ante Dios su alegría de rescatado, y ofrece de nuevo el sacrificio de donde le viene cuanto tiene y prosigue su camino hacia el cielo en pos de Cristo glorioso. Así, el misterio pascual, que domina todo el horizonte del año litúrgico, penetra semanalmente la vida de los bautizados. Según el sentir de la Iglesia, en nada deberíamos tener tanto empeño como en unirnos todos los domingos, con los demás hermanos, a Cristo, que resucita glorioso del sepulcro para ofrecer a Dios el sacrificio que ha de ser para siempre la fuente de nuestra salvación y de nuestra propia resurrección. He ahí el porqué de la grave obligación que tenemos de asistir a misa todos los domingos.

ORDENACIÓN GENERAL DE LA MISA

Así se comprende lo que representa la misa en la vida de los cristianos. Ahora bien: ¿qué haremos para participar en ella del modo más perfecto, dándole todo su sentido?

No hay método más perfecto de iniciación a la misa que el que nos propone la Iglesia en el misal. La celebración ideal se encuentra en una misa solemne parroquial de comunión, cantada por todos los fieles. A falta de una misa cantada y con preferencia a una simplemente rezada, la misa dialogada, cuya práctica se ha extendido mucho en estos últimos años, responde mejor a los deseos de la Iglesia, que quiere ver a sus fieles participar de una manera activa en la celebración de los santos misterios.

Cuando se celebra así una misa, fácilmente se la sigue en todo su desarrollo y no se tarda mucho en penetrar el sentido de sus ceremonias. Sin embargo, no será inútil indicar sus líneas generales, para que mejor se perciba la significación que tienen cada una de las partes.

La misa, lo hemos dicho ya, es el sacrificio perpetuado del Calvario; el sacrificio de la alianza con Dios y de nuestra propia redención, hecho presente sobre el altar, para que podamos nosotros asociarnos a él. Ahora bien: es de notar cómo en las grandes páginas de la Biblia que narran el establecimiento o renovación de la alianza entre Dios y su pueblo se encuentran siempre tres elementos de una misma escena: una comunicación de la palabra divina al pueblo reunido, una oración colectiva y la ofrenda de un sacrificio, mediante la inmolación y manducación de una víctima, para sancionar la alianza propuesta.

Tal es también el rito sagrado de la misa. Cada vez que, convocado por la Iglesia, participa el pueblo cristiano en la celebración del santo sacrificio, lleva a cabo el acto esencial de su vida: se reúne en asamblea para oír, no una palabra humana, sino la palabra divina, el mensaje divino que le va a recordar la Iglesia, a lo largo del año, en su instrucción de la antemisa; para recibir esta palabra en el contexto de alabanzas y oraciones en que pide ser oído y aceptado; para sellar, en fin, por el sacrificio eucarístico, la alianza eterna en que Cristo, inmolado para gloria del Padre, se da en alimento al pueblo de sus rescatados.

Sin gran trabajo, pues, se comprenderá la ordenación general de la misa. Antes de la celebración del sacrificio, una primera parte, compuesta de lecturas, cánticos y oraciones, que recuerda la liturgia de la sinagoga bajo la ley antigua. Luego, en una segunda parte, renovación de la comida eucarística de la cena pascual, el sacrificio propiamente dicho, con el ofertorio, la gran oración consecratoria del canon y la comunión. Ésta es la celebración de la eucaristía, sacrificio nuevo que sella la nueva alianza.

PLAN DE LA MISA

PREPARACIÓN.

Oraciones al pie del altar.

I PARTE: ANTES DEL SACRIFICIO.

Desde el introito hasta el Credo: cánticos, lecturas, oraciones colectivas.

II PARTE: EL SACRIFICIO.

OFERTORIO. Desde la ofrenda del pan hasta el prefacio.

CANON. Desde el prefacio hasta el Padrenuestro.

COMUNIÓN. Desde el Padrenuestro hasta la poscomunión.

FIN DE LA MISA.

Despedida y bendición del celebrante. Último evangelio.

ASPERGES

La aspersión del agua bendita, cada domingo, antes de la misa mayor, recuerda a los fieles la santidad de su bautismo.

Durante el año:

ASPÉRGES me,* Dómine, hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor. *Ps.* Miserére mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam. ℣. Glória Patri.—Aspérges.

ANTÍFONA Salm. 50.9,3

ME rociarás con hisopo, Señor, y quedaré limpio; me lavarás, y seré más blanco que la nieve. *Salmo.* Ten piedad de mí, Señor, según tu gran misericordia. ℣. Gloria al Padre.—Me rociarás.

En Tiempo pascual:

Salm. 117.1

VIDI aquam* egrediéntem de templo a látere dextro, allelúia; et omnes ad quos pervénit aqua ista salvi facti sunt et dicent: allelúia, allelúia. *Ps.* Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus. ℣. Glória.—Vidi aquam.

VI el agua que salía del templo, del lado derecho, aleluya; y todos los que tocó esta agua se han salvado y cantan: Aleluya, aleluya. *Salmo.* Alabad al Señor porque es bueno, porque hace brillar eternamente sus misericordias. ℣. Gloria al Padre.—Vi el agua que salía.

Después de la aspersión, el celebrante, vuelto al altar, dice:

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam (*T. P.* Allelúia). ℟. Et salutáre tuum da nobis (*T. P.* Allelúia).

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia (*T. P.* Aleluya).

℟. Y danos tu Salvador (*T. P.* Aleluya).

℣. Escucha, Señor, mi oración

℟. Y llegue hasta ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Orémus.

EXÁUDI nos, Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Ángelum tuum de cælis, qui custódiat, fóveat, prótegat, visitet, atque defféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

ORACIÓN

Oremos.

ESCÚCHANOS, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno: y dignate enviar del cielo a tu santo Ángel para que guarde, sostenga, proteja, visite y defienda a todos los que están reunidos en este templo. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Los fieles reciben de pie al sacerdote.

El ayudante responde al celebrante. En las misas dialogadas responde toda la asamblea *arrodillada*.

IN nómine Patris, ✠ et Fílii et Spíritus Sancti. Amen.

Ant. Introíbo ad altáre Dei.

Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

El salmo *Judica me* se omite en las misas de difuntos y del Tiempo de Pasión.

Cuando antes de la la misa se celebra una procesión, y en algunas misas pontificales, se omiten las oraciones al pie del altar y el celebrante sube al altar para la incensación o el introito.

JÚDICA me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo, et dolóso érue me.

Quia tu es, Deus, fortitúdo mea: quare me repulísti, / et quare tristis incédo, dum afflígit me inimícus?

Emítte lucem tuam et veritátem tuam: ipsa me dedúxerunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum, et in tabernácula tua.

Et introíbo ad altáre Dei: / ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

ORDINARIO DE LA MISA

PREPARACIÓN

Oraciones al pie del altar.

En las misas cantadas se comienza inmediatamente por el canto del *Introito*, mientras el celebrante dice las oraciones al pie del altar con sus ministros.

EN el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ant. Subiré al altar de Dios. Al Dios que es la alegría de mi juventud.

Salmo 42

El salmo *Judica me* expresa el deseo y la alegría de subir al altar para acercarse a Dios, abandonando cuanto aleja de él.

JÚZGAME tú, ¡oh Dios!, y defiende mi causa de la gente malvada; líbrame del hombre inicuo y engañador.

Pues eres, ¡oh Dios!, mi fortaleza, ¿por qué me has desechado, y por qué he de andar triste, mientras me aflige el enemigo?

Envíame tu luz y tu verdad; éstas me guiarán y conducirán a tu santa morada y a tus tabernáculos.

Y subiré al altar de Dios; al Dios que es la alegría de mi juventud.[1]

1. En el hebreo: mi gozo, mi alegría.

Confitébor tibi in cíthara, Deus, Deus meus: quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?

Spera in Deo, / quóniam adhuc confitébor illi: / salutáre vultus mei, / et Deus meus.

Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper: / et in sæcula sæculórum. Amen.

Ant. Introíbo ad altáre Dei.

Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

℣. Adjutórium nostrum ✠ in nómine Dómini.

℟. **Qui fecit cælum et terram.**

Dicen el *Confiteor* primero el celebrante y después los fieles.

Confíteor Deo omnipoténti, etc.

Misereátur tui omnípotens Deus, / et, dimíssis peccátis tuis, / perdúcat te ad vitam ætérnam.

El celebrante: Amen.

Confíteor Deo omnipoténti, / beátæ Maríæ semper Vírgini, / beáto Michaéli Archángelo, / beáto Joánni Baptístæ, / sanctis apóstolis Petro et Paulo, / ómnibus sanctis, et tibi, pater: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere: / mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. / Ideo precor beátam Maríam semper Vírginem, / beátum Michaélem archángelum, / beátum Joánnem Baptístam, sanctos apóstolos Petrum et Paulum, omnes sanctos, et te, pater, / oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Te cantaré al son de la cítara, ¡oh Dios mío! ¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué gimes dentro de mí?

Espera en Dios, pues he de alabarle más todavía, a él, que es mi Salvador y mi Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Subiré al altar de Dios.

Al Dios que es la alegría de mi juventud.

℣. Nuestro auxilio ✠ está en el Señor.

℟. Que hizo el cielo y la tierra.

Yo pecador me confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdonados tus pecado, te lleve a la vida eterna.

El celebrante: Amén.

Todos se acusan de haber pecado. Purifiquen nuestras almas la misericordia de Dios. la intercesión de los santos y la absolución de la Iglesia.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ti, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra; por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los

El celebrante:

Misereátur vestri omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam. ℟. Amen.

Indulgéntiam, ✠ absolutiónem, et remissiónem peccatórum nostrórum tríbuat nobis omnípotens et miséricors Dóminus. ℟. Amen.

El celebrante se inclina para decir los versículos siguientes:

℣. Deus, tu convérsus vivificábis nos.

℟. **Et plebs tua lætábitur in te.**

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. **Et salutáre tuum da nobis.**

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. **Et clamor meus ad te véniat.**

℣. Dóminus vobíscum.

℟. **Et cum spíritu tuo.**

El celebrante sube al altar. Los fieles se ponen de pie.

ORÉMUS.

AUFER a nobis, quæsumus, Dómine, iniquitátes nostras: ut ad Sancta sanctórum puris mereámur méntibus introíre. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Besa el celebrante en medio del altar, donde están encerradas las reliquias de los santos.

ORÁMUS te, Dómine, per mérita sanctórum tuórum, quorum reliquiæ hic sunt, et ómnium sanctórum: ut indulgére dignéris ómnia peccáta mea. Amen.

santos apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ti, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

El celebrante:

Dios todopoderoso se apiade de vosotros, y, perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna. ℟. Amén.

El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda el perdón, ✠ la absolución y la remisión de nuestros pecados. ✠ Amén.

℣. ¡Oh Dios!, volviéndote a nosotros, nos darás la vida.

℟. Y tu pueblo se regocijará en ti.

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

℟. Y danos tu Salvador.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℟. Y llegue hasta ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

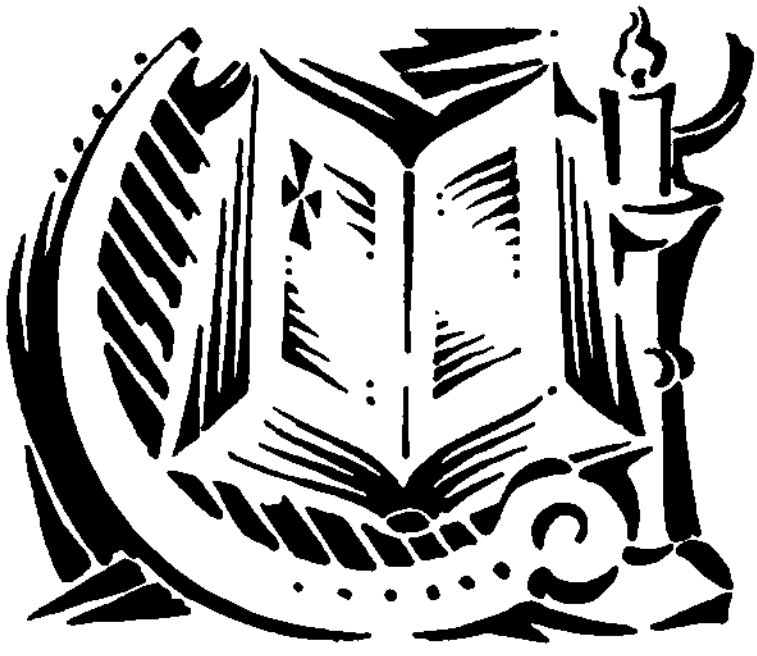
OREMOS.

TE suplicamos, Señor, borres nuestras iniquidades para que merezcamos entrar con pureza de corazón en el Santo de los santos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Sube al altar el celebrante penetrado del sentimiento de Dios y de la grandeza de los santos misterios que va a celebrar.

TE rogamos, Señor, por los méritos de tus santos, cuyas reliquias yacen aquí, y por los de todos los santos, que te dignes perdonarme todos mis pecados. Amén.

La Iglesia de los primeros siglos celebraba la misa junto a la tumba de los mártires, para asociar así su sacrificio al del Salvador.



En las misas solemnes o cantadas se inciensa el altar.
Después se dirige el celebrante al misal, que se hallará a la derecha del altar.

Al comenzar el *Introito* se hace la señal de la cruz.

Texto, en la misa del día.

El celebrante vuelve al centro del altar.

Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Christe, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.
Kýrie, eléison.

El *Gloria*, cántico de fiesta y alegría, se dice los días festivos (domingos, Tiempo de Navidad, Tiempo pas-

GLÓRIA in excélsis Deo[1], / et in ter
pax homínibus / bonæ voluntátis.
Laudámus te, / benedícimus te,
adorámus te, / glorificámus te, / gra

1. En la misa dialogada, los fieles prosiguen con el celebrante.

I. PARTE: ANTES DEL SACRIFICIO

La reunión cristiana en que se ofrece el santo sacrificio de la misa ha tenido siempre antes de la ofrenda del sacrificio una primera parte esencialmente dedicada a la formación del pueblo cristiano. Se compone de cánticos, oraciones colectivas y lecturas tomadas del Antiguo y Nuevo Testamento.

INTROITO

Texto, en la misa del día.

El *Introito*, cántico de entrada, constaba antiguamente de antífona y salmo completo; del salmo no queda hoy más que un versículo.

KYRIE

¡Señor, misericordia!
¡Señor, misericordia!
¡Señor, misericordia!
¡Cristo, misericordia!
¡Cristo, misericordia!
¡Cristo, misericordia!
¡Señor, misericordia!
¡Señor, misericordia!
¡Señor, misericordia!

El *Kyrie*, invocación a las tres personas de la Santísima Trinidad, es un vestigio de una letanía más larga, en que el diácono formulaba las intenciones y los fieles contestaban: Misericordia. El estar en griego es señal de que primitivamente la liturgia romana se celebraba en griego.

GLORIA

GLORIA a Dios en las alturas. Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Gracias

A causa de las primeras palabras con que comienza el *Gloria* y que son el canto mismo de los ángeles en la noche de Navidad, se le reservó en

cual, misas de ángeles o de santos). Generalmente, se le omite en las misas de 4.ª clase, y siempre en las misas de carácter penitencial así como en las misas de difuntos.

tias ágimus tibi / propter magnam glóriam tuam: / Dómine Deus, / Rex cæléstis, / Deus Pater omnípotens. /

Dómine Fili unigénite, / Jesu Christe; / Dómine Deus, / Agnus Dei, / Fílius Patris: /

Qui tollis peccáta mundi, / miserére nobis; / qui tollis peccáta mundi, / súscipe deprecatiónem nostram; / qui sedes ad déxteram Patris, / miserére nobis. /

Quóniam tu solus Sanctus, / tu solus Dóminus, / tu solus Altíssimus: / Jesu Christe, / cum Sancto Spíritu: ✠ / in glória Dei Patris. / Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. **Et cum spíritu tuo.**

El celebrante vuelve al misal.

A la colecta principal se añade algunas veces otra colecta con la conclusión de la primera y frecuentemente una o varias colectas más, agrupadas bajo una misma conclusión.

ORÉMUS

Texto, en la misa del día.

(La fórmula de conclusión puede variar. Véase en la pág. 36.)

... per ómnia sæcula sæculórum.

(*La colecta* Et famulos *en la* pág. 1003.)

℟. **Amen.**

En las misas solemnes canta la epístola el subdiácono. En las demás misas la canta o la lee, en alta voz, el celebrante o también un lector.

LÉCTIO... *(Ver* pág. 36 *las fórmulas de introducción. Varían según los libros de la Escritura.)*

Texto, en la misa del día.

Al fin, se responde: ℟. **Deo grátias.**

te damos por tu inmensa gloria, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.

Señor, Hijo unigénito, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestras súplicas. Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros.

Porque tú solo eres Santo, tu solo Señor, tu solo Altísimo, ¡oh Jesucristo!, con el Espíritu Santo, ✠ en la gloria de Dios Padre. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

un principio para esta solemnidad. Más tarde se le extendió a los días de fiesta. Es un cántico de alabanza a la Santísima Trinidad, y, en su forma actual, principalmente a la gloria del Hijo.

COLECTA

OREMOS.

Texto, en la misa del día.

(La fórmula de conclusión puede variar. Véase en la pág. 36.)

... por todos los siglos de los siglos.

(La colecta Et famulos *en la* pág. 1003.)

℟. Amén.

En la colecta resume el celebrante, con el fin de presentarlas a Dios, las aspiraciones y los deseos que sugieren el misterio o la fiesta que se celebra.

EPÍSTOLA

LECTURA de ... *(Ver* pág. 36 *las fórmulas de introducción. Varían según los libros de la Escritura.)*

Texto, en la misa del día. Los fieles lo escuchan sentados.

Como indica su nombre, la epístola está frecuentemente tomada de las epístolas de los apóstoles. En el curso del año desarrollan todo un cuerpo de doctrina, que ha de sernos familiar.

℟. A Dios gracias.

En Septuagésima se reemplaza el aleluya por un tracto. En el Tiempo pascual, no hay gradual sino dos aleluyas.

Texto en la misa del día.

Vuelve el celebrante al medio del altar, y los fieles se ponen de pie.

Oración del celebrante o del diácono antes del evangelio.

En las misas de difuntos se omite la bendición siguiente y no se besa el libro.

MUNDA cor meum, ac lábia mea, omnípotens Deus, qui lábia Isaíæ prophétæ cálculo mundásti igníto: ita me tua grata miseratióne dignáre mundáre, ut sanctum Evangélium tuum digne váleam nuntiáre. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

En las misas solemnes canta el diácono el evangelio y antes pide la bendición del celebrante.

℣. Jube, domne, benedícere.

℟. Dóminus sit in corde tuo, et in lábiis tuis, ut digne et competénter annúnties Evangélium suum: in nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen.

En las misas rezadas el mismo celebrante canta o lee el evangelio.

Jube, Dómine, benedícere. Dóminus sit in corde meo, et in lábiis meis: ut digne et competénter annúntiem Evangélium suum. Amen.

A la izquierda del altar:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. **Et cum spíritu tuo.**

El evangelio se oye de pie. Se signa la frente, los labios y el pecho.

SEQUÉNTIA sancti ✠ Evangélii secúndum... ℟. **Glória tibi, Dómine.**

Texto, en la misa del día.

Al fin se responde:

℟. **Laus tibi, Christe.**

El celebrante besa el libro y dice:

Per evangélica dicta deleántur nostra delícta.

GRADUAL Y ALELUYA, O TRACTO

Texto en la misa del día.

El gradual, el aleluya y el tracto generalmente están tomados de los salmos. *Aleluya* palabra hebrea, es un grito de alegría dirigido a Dios.

EVANGELIO

PURIFICA mi corazón y mis labios, ¡oh Dios todopoderoso!, como purificaste los labios del profeta Isaías con un carbón encendido; dígnate por tu bondad misericordiosa purificarme, de manera que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

No hay labios humanos bastante puros para proclamar la palabra de Dios, verdad increada.

Para el diácono:

℣. Dame, Padre, tu bendición.

℟. El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies digna y debidamente su Evangelio. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Para el celebrante:

Dame, Señor, tu bendición. El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que, anuncie digna y debidamente su Evangelio.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

CONTINUACIÓN del santo ✠ Evangelio según... ℣. Gloria a ti, Señor.

Texto, en la misa del día.

A la lectura o canto del evangelio se le rodea de solemnidad. Se escucha de pie por respeto a la palabra del Señor, y en la misa solemne se organiza una procesión para ir a cantárselo al pueblo. Antes de comenzar el canto, inciensa el diácono el libro; terminado el evangelio, besa el celebrante religiosamente el texto.

℟. Alabanza a ti, Cristo.

Por las palabras de este evangelio sean borrados nuestros pecados.

El celebrante vuelve al medio del altar, y los fieles siguen de pie.

Se dice el Credo los domingos y durante las octavas, en las fiestas y misas votivas de 1.ª clase, en las fiestas de 2.ª clase de nuestro Señor y de la Santísima Virgen, en los aniversarios de los apóstoles y evangelistas, en la fiesta de la Cátedra de San Pedro.

CREDO in unum Deum[1], / Patrem omnipoténtem, / factórem cæli et terræ, / visibílium ómnium et invisibílium. /

Et in unum Dóminum Jesum Christum, / Fílium Dei unigénitum. / Et ex Patre natum / ante ómnia sæcula. / Deum de Deo, / lumen de lúmine, / Deum verum de Deo vero. / Génitum, non factum, / consubstantiálem Patri: / per quem ómnia facta sunt. / Qui propter nos hómines / et propter nostram salútem / descéndit de cælis. / *(Se arrodilla.)*

ET INCARNÁTUS EST DE SPÍRITU SANCTO / EX MARÍA VÍRGINE: / ET HOMO FACTUS EST. /

Crucifíxus étiam pro nobis: / sub Póntio Piláto / Passus, et sepúltus est. / Et resurréxit tértia die, / secúndum Scriptúras. / Et ascéndit in cælum: / sedet ad déxteram Patris. / Et íterum ventúrus est cum glória / judicáre vivos et mórtuos: / cujus regni non erit finis.

Et in Spíritum Sanctum, / Dóminum et vivificántem: / qui ex Patre, Filióque procédit. / Qui cum Patre, et Fílio simul adorátur, / et conglorificatur: / qui locútus est per Prophétas.

Et unam sanctam cathólicam / et apostólicam Ecclésiam. / Confíteor unum baptísma / in remissiónem peccatórum. / Et exspécto resurrectiónem mortuórum. / Et vitam ✠ ventúri sæculi. / Amen.

1. En la misa dialogada, los fieles prosiguen con el celebrante.

CREDO

El Credo es una ardiente profesión de fe. Contiene el resumen de nuestras creencias. Cantemos la fe de la Iglesia, que es la de nuestro bautismo.

CREO en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios. Nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no hecho, consubstancial al Padre, por quien se hicieron todas las cosas. Quien por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, bajó de los cielos. *(Se arrodilla).*

Y TOMÓ CARNE, POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO, DE MARÍA VIRGEN, Y SE HIZO HOMBRE. Crucificado también por nosotros, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, y fué sepultado. Y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Y subió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado, que habló por medio de los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos. Y la vida ✠ del siglo venidero.
Amén.

El celebrante saluda a la asamblea, que se sienta hasta el prefacio.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. **Et cum spíritu tuo.**

En las misas solemnes el subdiácono lleva al altar el cáliz y la patena, que el diácono presenta al celebrante. El ayudante ofrece vino y agua.

ORÉMUS

Texto en la misa del día.

Ofrenda del pan.

SÚSCIPE, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus, hanc immaculátam hóstiam, quam ego indígnus fámulus tuus óffero tibi Deo meo, vivo et vero, pro innumerabílibus peccátis, et offensiónibus, et negligéntiis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus fidélibus christiánis vivis atque defúnctis: ut mihi et illis proficiat ad salútem in vitam ætérnam. Amen

El celebrante prepara el cáliz a la derecha del altar.

Antes de ofrecer el cáliz, se echan al vino algunas gotas de agua.

DEUS, qui humánæ substántiæ dignitátem mirabíliter condidísti et mirabílius reformásti: da nobis, per

II. PARTE: EL SACRIFICIO

OFERTORIO

Preparación del sacrificio.

Con el ofertorio se entra en la celebración del sacrificio. El ofertorio antiguo comprendía la presentación de las ofrendas, un canto de procesión y una oración sobre las ofrendas. Para comprender bien el ofertorio actual debemos tener en cuenta estos tres elementos.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

ANTÍFONA DEL OFERTORIO

OREMOS.

Texto en la misa del día.

El canto del ofertorio, del que hemos conservado un fragmento, acompañaba al rito de la ofrenda del pan y del vino, llevados en procesión por el pueblo.

OFRENDA DEL PAN Y DEL VINO

RECIBE, ¡oh Padre santo, Dios omnipotente y eterno!, esta hostia inmaculada, que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los presentes, y también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos, a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y la vida eterna. Amén.

Al ofrecer el pan y el vino, se tiene ya presente la ofrenda del mismo Cristo, en quien se han de convertir.

¡OH Dios!, que de modo admirable creaste la dignidad de la naturaleza humana, y de modo mas ad-

El antiquísimo rito de echar unas gotas de agua al vino simboliza la unión de los

hujus aquæ et vini mystérium, ejus divinitátis esse consórtes, qui humanitátis nostræ fíeri dignátus est párticeps, Jesus Christus, Fílius tuus, Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Vuelve el celebrante al medio del altar.

Ofrece el cáliz.

OFFÉRIMUS tibi, Dómine, cálicem salutáris, tuam deprecántes cleméntiam: ut in conspéctu divínæ majestátis tuæ, pro nostra et totíus mundi salúte, cum odóre suavitátis ascéndat. Amen.

Inclinado, continúa.

IN spíritu humilitátis et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Invoca al Espíritu Santo y bendice las ofrendas.

VENI, sanctificátor, omnipotens ætérne Deus: et ✠ bénedic hoc sacrifícium, tuo sancto nómini præparátum.

El celebrante bendice el incienso.

En las misas solemnes tiene aquí lugar el rito de la incensación: primero de las ofrendas; luego de la cruz, y del altar, del mismo celebrante, de los ministros y de los fieles.

PER intercessiónem beáti Michaélis archángeli, stantis a dextris altáris incénsi, et ómnium electórum suórum, incénsum istud dignétur Dóminus ✠ benedícere, et in odórem suavitátis accípere. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Inciensa las ofrendas.

INCÉNSUM istud, a te benedíctum, ascéndat ad te, Dómine: et descéndat super nos misericórdia tua.

mirable la restauraste, danos por el misterio de esta agua y de este vino, participar de la divinidad de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que se dignó participar de nuestra humanidad. El cual vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

cristianos con Cristo. Lo comenta admirablemente la oración que le acompaña.

TE ofrecemos, Señor, el cáliz de salvación, implorando tu clemencia para que suba como suave aroma hasta la presencia de tu divina majestad, por nuestra salvación y por la del mundo entero. Amén.

Las intenciones de la Iglesia en la santa misa son universales. Cuantas veces ofrece a Dios «el cáliz de salvación», otras tantas ruega por la salvación de todo el mundo.

RECÍBENOS, Señor, al presentarnos a ti con espíritu humillado y corazón contrito; y el sacrificio que hoy te ofrecemos, ¡oh Señor Dios!, llegue a tu presencia, de manera que te sea grato.

Dos oraciones cierran esta presentación de las ofrendas.

VEN, Santificador todopoderoso, Dios eterno, y ben ✠ dice este sacrificio, preparado para gloria de tu santo nombre.

INCENSACIÓN

DÍGNESE el Señor, por la intercesión de san Miguel arcángel, que asiste a la diestra del altar del incienso, y por la de todos sus escogidos, ben ✠ decir este incienso y aceptarlo como suavísimo perfume. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

El incienso es símbolo de la oración, que, como un perfume agradable, se eleva hacia el Señor. Es también una señal de honor con que rodeamos a las cosas santas: a la eucaristía, al evangelio, al celebrante, a los fieles, como miembros de Cristo consagrados a Dios.

ESTE incienso, por ti bendecido, suba hasta ti, Señor, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Luego inciensa la cruz y todo el altar, mientras dice tres versículos del salmo 140.

DIRIGÁTUR, Dómine, orátio mea, sicut incénsum, in conspéctu tuo: elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum. Pone, Dómine, custódiam ori meo, et óstium circumstántiæ lábiis meis: ut non declínet cor meum in verba malítiæ, ad excusándas excusatiónes in peccátis.

Entrega el celebrante el incensario al diácono, diciendo:

Inciensa el diácono al celebrante y a los clérigos; en las misas de difuntos, solamente al celebrante.

ACCÉNDAT in nobis Dóminus ignem sui amóris, et flammam ætérnæ caritátis. Amen.

Se vuelve el celebrante a la derecha del altar.

Se lava las manos, mientras recita algunos versículos del salmo 25.

En las misas de difuntos y del Tiempo de Pasión se omite el *Gloria Patri* al final del salmo.

LAVÁBO inter innocéntes manus meas: et circúmdabo altáre tuum, Dómine.

Ut áudiam vocem laudis, et enárrem univérsa mirabília tua.

Dómine, diléxi decórem domus tuæ, et locum habitatiónis glóriæ tuæ.

Ne perdas cum ímpiis, Deus, ánimam meam, et cum viris sánguinum vitam meam:

In quorum mánibus iniquitátes sunt: déxtera eórum repléta est munéribus.

Ego autem in innocéntia mea ingréssus sum: rédime me, et miserére mei.

Pes meus stetit in dirécto: in ecclésiis benedícam te, Dómine.

Glória Patri.

ASCIENDA, Señor, mi oración ante tu presencia como el incienso, sea la elevación de mis manos como la ofrenda de la tarde. Pon, Señor, guarda a mi boca y un candado a mis labios; para que no se deslice mi corazón a palabras maliciosas, que sirven de pretexto al pecado.

La incensación del altar recuerda aquellas otras que en el momento de su consagración se multiplicaron para hacer de él un dominio sagrado, propio para el sacrificio y reservado a solo Dios.

ENCIENDA el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de su eterna caridad. Amén.

LAVATORIO DE LAS MANOS

Salmo 25 (v. 6-12)

LAVARÉ mis manos en la inocencia,[1] y rodearé, Señor, tu altar.

Al lavarse las manos, pide el celebrante la pureza del alma, evocada en los versículos del salmo que recita.

Haciendo resonar cánticos de alabanza, y pregonando todas tus maravillas.

Amo, Señor, la belleza de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria.

No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios,

En cuyas manos no se ve más que iniquidad, cuya diestra está colmada de regalos.

Mas yo camino según mi inocencia; sálvame, Señor, y apiádate de mí.

Mi pie ha permanecido en el camino recto; te bendeciré, Señor, en las asambleas.

Gloria al Padre.

1 Es decir: me guardo del pecado.

Vuelve el celebrante al medio del altar.

Se inclina y renueva su ofrecimiento a la Santísima Trinidad.

SÚSCIPE, sancta Trínitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passiónis, resurrectiónis, et ascensiónis Jesu Christi, Dómini nostri, et in honórem beátæ Maríæ semper Vírginis, et beáti Joánnis Baptistæ, et sanctórum apostolórum Petri et Pauli, et istórum, et ómnium sanctórum: ut illis proficiat ad honórem, nobis autem ad salútem: et illi pro nobis intercédere dignéntur in cælis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Se vuelve el celebrante a los fieles y les invita a orar con él.

ORÁTE, fratres: ut meum ac vestrum sacrifícium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

℟. **Suscípiat Dóminus sacrifícium de mánibus tuis / ad laudem et glóriam nóminis sui, / ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.**

En voz baja responde el celebrante Amen. *Después dice la secreta.*

A la secreta principal se añaden frecuentemente una o varias otras, en el mismo número y según las mismas reglas que para las colectas.

Texto, en la misa del día.

Termina el celebrante en alta voz *y los fieles se ponen de pie.*

... per ómnia sæcula sæculórum.

℟. **Amen.**

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

RECIBE, Trinidad santa, esta ofrenda, que te ofrecemos en memoria de la Pasión, resurrección y ascensión de Jesucristo, nuestro Señor, y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, y de san Juan Bautista, y de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y de éstos, y de todos los santos; sea para ellos venero de honra, y para nosotros, de salvación, y dígnense interceder por nosotros en el cielo aquéllos cuya memoria veneramos en la tierra. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Esta oración resume perfectísimamente el sentido y el alcance de la misa.

ORATE FRATRES

El celebrante:

ORAD, hermanos, para que este sacrificio mío, que es también vuestro, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Se responde:

℟. Reciba el Señor de tus manos este sacrificio en alabanza y gloria de su nombre, y también para bien nuestro y de toda su santa Iglesia.

SECRETA

Texto, en la misa del día.

La secreta es esencialmente una oración sobre las ofrendas. Une el ofertorio al canon, en que se hace la oblación del sacrificio.

... por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. **Et cum spíritu tuo.**
℣. Sursum corda.
℟. **Habémus ad Dóminum.**
℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.
℟. **Dignum et justum est**[1].

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítti júbeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes:

SANCTUS, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth. Pleni sunt cæli et terra glória tua. Hosánna in excélsis. Benedíctus qui venit in nómine Dómini. Hosánna in excélsis.

1. Damos aquí el prefacio común; se dice siempre que no haya prefacio propio. Los prefacios propios se hallan en la páginas 1009-1018.

CANON

Oblación del sacrificio.

Estamos en el corazón de la misa. Con la entonación del prefacio comienza el celebrante la gran oración sacerdotal del canon. Es la oración por excelencia de la Iglesia, la oblación del sacrificio. Un corto diálogo entre el celebrante y los fieles infunde en las almas los sentimientos de acción de gracias que convienen a la celebración de los santos misterios.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
℣. Arriba los corazones.
℟. Los tenemos elevados al Señor.
℣. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.
℟. Digno y justo es.

PREFACIO

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios de las fuerzas celestiales; llenos están los cielos y la tierra de su gloria. ¡Hosanna en las alturas! Bendito, el que viene en el nombre del Señor. ¡Hosanna en las alturas!

El celebrante se inclina profundamente, besa el altar, bendice las ofrendas y entra en la gran oración sacerdotal del canon *a la que la asamblea se une arrodillada hasta el* Pater noster.

TE ígitur, clementíssime Pater, per Jesum Christum, Fílium tuum Dóminum nostrum, súpplices rogámus, ac pétimus, uti accépta hábeas et benedícas, hæc ✠ dona, hæc ✠ múnera, hæc ✠ sancta sacrifícia illibáta.

IN primis, quæ tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta cathólica: quam pacificáre, custodíre, adunáre et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro N. et Antístite nostro N. et ómnibus orthodóxis, atque cathólicæ et apostólicæ fídei cultóribus.

MEMENTO DE LOS VIVOS

MEMÉNTO, Dómine, famulórum famulárumque tuárum N. et N. et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cógnita est, et nota devótio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi ófferunt hoc sacrifícium laudis, pro se, suísque ómnibus: pro redemptione animárum suárum, pro spe salútis et incolumitátis suæ: tibíque reddunt vota sua ætérno Deo, vivo et vero.

CONTINÚA EL CANON

* *Ver en las* págs. 980 *y* 981 *los cambios que sufre en algunas fiestas y octavas la oración siguiente:*

COMMUNICÁNTES, et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: *

La continuación en la pág. 982

ORACIONES DEL CANON

TE suplicamos, pues, y te pedimos, ¡oh Padre clementísimo!, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, que aceptes y bendigas estos dones, estos presentes, estos santos sacrificios sin mancilla.

Por medio de Cristo, pide el celebrante a Dios se digne aceptar el sacrificio de su Hijo, ofrecido por la redención de los hombres a la gloria de la divina majestad.

EN primer lugar los ofrecemos por tu santa Iglesia católica —dígnate darle paz, defenderla, mantenerla unida y gobernada por toda la redondez de la tierra—, juntamente con tu siervo nuestro papa N., y nuestro obispo N., y todos los que, fieles a la verdadera doctrina, profesan la fe católica y apostólica.

Ora en primer lugar por toda la Iglesia, por el Papa y el obispo de la diócesis, por los obispos del mundo entero.

ACUÉRDATE, Señor, de tus siervos y siervas N. y N., y de todos los aquí presentes, cuya fe y devoción te son conocidas, por los cuales te ofrecemos, o ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redención de sus almas, por la esperanza de su salvación y conservación; y encomiendan sus deseos a ti, Dios eterno, vivo y verdadero.

Luego ora por aquellos fieles que de una manera especial quiere encomendar a Dios, y por todos los asistentes.

•

UNIDOS en una misma comunión, veneramos la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;

Se une a los santos del cielo, en particular a la Santísima Virgen María, a los apóstoles y a los mártires, y pide el apoyo de sus méritos y su oración.

La continuación en la pág 983.

El día de Navidad y durante la octava:

COMMUNICÁNTES, et diem sacratíssimum *(en la misa de medianoche:* noctem sacratíssimam) celebrántes, quo (qua) beátæ Maríæ intemeráta virgínitas huic mundo édidit Salvatórem: sed et memóriam veneránte, in primis ejúsdem gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: * sed (pág. 982).

El día de la Epifanía:

COMMUNICÁNTES, et diem sacratíssimum celebrántes, quo Unigénitus tuus in tua tecum glória coætérnus, in veritáte carnis nostræ visibíliter corporális appáruit: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: * sed (pág. 982).

De la vigilia de Pascua al sábado in albis:

COMMUNICÁNTES, et diem sacratíssimum *(en la misa de la Vigilia Pascual:* noctem sacratíssimam) celebrántes Resurrectiónis Dómini nostri Jesu Christi secúndum carnem: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: * sed (pág. 982).

El día de la Ascensión:

COMMUNICÁNTES, et diem sacratíssimum celebrántes, quo Dóminus noster, unigénitus Fílius tuus, unítam sibi fragilitátis nostræ substántiam in glóriæ tuæ déxtera collocávit: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: * sed (pág. 982).

De la vigilia de Pentecostés al sábado siguiente:

COMMUNICÁNTES, et diem sacratíssimun Pentecóstes celebrántes, quo Spíritus Sanctus Apóstolis innúmeris linguis appáruit: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: * sed (pág. 982).

Communicantes *de Navidad*:

UNIDOS en una misma comunión y celebrando el día sacratísimo *(en la misa del gallo se dice:* la noche sacratísima) en que la bienaventurada María, conservando su virginidad, dio al mundo el Salvador, veneramos la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * (pág. 983).

Communicantes *de la Epifanía :*

UNIDOS en una misma comunión, y celebrando el día sacratísimo en que tu unigénito Hijo, coeterno contigo en tu gloria, se mostró visiblemente en la realidad de nuestro cuerpo de carne, veneramos la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * (pág. 983).

Communicantes *de Pascua :*

UNIDOS en una misma comunión y celebrando el sacratísimo día *(la sacratísima noche)* de la resurrección, según la carne, de nuestro Señor Jesucristo, veneramos también la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * (pág. 983).

Communicantes *de la Ascensión :*

UNIDOS en una misma comunión y celebrando el sacratísimo día en que el Señor nuestro, tu unigénito Hijo, colocó a la diestra de tu gloria nuestra frágil naturaleza, unida en él a su divinidad, veneramos también la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * (pág. 983).

Communicantes *de Pentecostés :*

UNIDOS en una misma comunión, y celebrando el día sacratísimo de Pentecostés, en el que se apareció el Espíritu Santo a los apóstoles en forma de muchas lenguas de fuego, veneramos la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * (pág. 983).

* sed et beatórum Apostolórum ac Mártyrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacóbi, Joánnis, Thomæ, Jacóbi, Philíppi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi: Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni: et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxílio. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Extiende el celebrante sus manos sobre las ofrendas.

HANC ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Desde la vigilia de Pascua hasta el sábado in albis, y desde la vigilia de Pentecostés, hasta el sábado siguiente:

HANC ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famílæ tuæ, quam tibi offérimus pro his quoque, quos regeneráre dignátus es ex aqua et Spíritu Sancto, tríbuens eis remissiónem ómnium peccatórum, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

, y también la de tus bienaventurados apóstoles y mártires, Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y la de todos tus santos; por cuyos méritos y ruegos te suplicamos nos concedas que en todas las cosas nos defienda el auxilio de tu protección. Por el mismo Cristo, Señor nuestro. Amén.

TE suplicamos, pues, Señor, te dignes aceptar aplacado esta oblación de tus siervos, que es también la de toda tu familia. Dispón en tu paz los días de nuestra vida, y manda que seamos preservados de la eterna condenación, y contados en la grey de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Volviendo a la oblación, extiende el celebrante sus manos sobre la hostia y el cáliz, como en otro tiempo el sumo sacerdote sobre la víctima del sacrificio.

¶ *En Pascua y Pentecostés modifica la Iglesia el texto del* Hanc igitur *para recomendar de un modo especial a Dios los neófitos que acaban de recibir el santo bautismo.*

TE suplicamos, pues, Señor, te dignes aceptar aplacado esta oblación de tus siervos, que es también la de toda tu familia, y que asimismo te ofrecemos por los neófitos que te has dignado regenerar con el agua y con el Espíritu Santo, dándoles el perdón de sus pecados. Dispón en tu paz los días de nuestra vida y manda que seamos preservados de la eterna condenación y contados en la grey de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendice de nuevo el celebrante las ofrendas.

QUAM oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, ✠ benedíctam, ✠ adscríptam, ✠ ratam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris ut nobis ✠ Corpus, et ✠ Sanguis fiat dilectíssimi Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi.

CONSAGRACIÓN

QUI PRÍDIE QUAM PATERÉTUR, ACCÉPIT PANEM IN SANCTAS AC VENERÁBILES MANUS SUAS, ET ELEVÁTIS ÓCULIS IN CÆLUM AD TE DEUM PATREM SUUM OMNIPOTÉNTEM, TIBI GRÁTIAS AGENS, ✠ BENEDÍXIT, FREGIT, DEDÍTQUE DISCÍPULIS SUIS, DICENS: ACCÍPITE, ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES. HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

Eleva el celebrante la sagrada hostia.

SÍMILI MODO POSTQUAM CENÁTUM EST, ACCÍPIENS ET HUNC PRÆCLÁRUM CÁLICEM IN SANCTAS AC VENERÁBILES MANUS SUAS: ITEM TIBI GRÁTIAS AGENS, ✠ BENEDÍXIT, DEDÍTQUE DISCÍPULIS SUIS, DÍCENS: ACCÍPITE, ET BÍBITE EX EO OMNES. HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI, NOVI ET ÆTÉRNI TESTAMÉNTI: MYSTÉRIUM FÍDEI. QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.

HÆC QUOTIESCÚMQUE FECÉRITIS IN MEI MEMÓRIAM FACIÉTIS.

Eleva el celebrante el cáliz.

CONTINÚA EL CANON

UNDE et mémores, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejúsdem Christi Fílii tui Dómini nostri

La cual oblación te suplicamos, ¡oh Dios!, te dignes hacerla en todo bendita, aprobada, confirmada, razonable y agradable, a fin de que se convierta para nosotros en el cuerpo y sangre de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Última y apremiante oración antes de consagrar: Dígnese Dios cambiar nuestra ofrenda en el cuerpo y la sangre de su Hijo querido.

El cual, la víspera de su pasión, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantando sus ojos al cielo, a ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dio gracias, lo bendijo, lo partió y lo ofreció a sus discípulos diciendo: «Tomad y comed todos de él, porque éste es mi cuerpo.»

De un modo semejante, acabada la cena, tomó el precioso cáliz en sus santas y venerables manos, te dio igualmente gracias, lo bendijo y lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, del nuevo y eterno testamento – misterio de fe – que será derramada por vosotros y por muchos para remisión de los pecados.

Cuantas veces hiciereis esto, hacedlo en memoria mía.»

Identificándose ahora con el mismo Cristo, cuyos gestos todos imita religiosamente, pronuncia el sacerdote lenta y uniformemente, primero sobre el pan y luego sobre el vino, las palabras que pronunció Jesús al instituir la eucaristía la víspera de su Pasión. El misterio se cumple y la cena se reproduce. Por el cambio del pan en su cuerpo y del vino en su sangre renueva Cristo el sacrificio del calvario y se ofrece a su Padre como víctima de redención.

Por esto, recordando, Señor, nosotros, tus siervos, y también tu pueblo santo, la bienaventurada pa-

«Haced esto en memoria mía.» Se ha obedecido puntualmente, y he ahí a Cris-

tam beátæ passiónis, nec non et ab inferis resurrectiónis, sed et in cælos gloriósæ ascensiónis: offérimus præcláræ majestáti tuæ de tuis donis ac datis, hóstiam ✠ puram, hóstiam ✠ sanctam, hóstiam ✠ immaculátam, Panem ✠ sanctum vitæ æternæ, et Cálicem ✠ salútis perpétuæ.

SUPRA quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sícuti accépta habére dignátus es múnera púeri tui justi Abel, et sacrifícium patriárchæ nostri Ábrahæ: et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchísedech, sanctum sacrificium, immaculátam hóstiam.

Se inclina el celebrante profundamente.

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: jube hæc perférri per manus sancti Ángeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínæ majestátis tuæ: ut quotquot ex hac altáris participatióne sacrosánctum Fílii tui ✠ Corpus, et ✠ Sánguinem sumpsérimus, omni benedictióne cæléstigrátia repleámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

MEMENTO DE LOS DIFUNTOS

MEMÉNTO étiam, Dómine, famulorum famularúmque tuárum N. et N., qui nos præcessérunt cum

sión del mismo Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, y su resurrección de entre los muertos, como también su gloriosa ascensión a los cielos, ofrecemos a tu excelsa majestad, de entre los mismos dones y dádivas que nos has dado, la víctima pura, la víctima santa, la víctima inmaculada; el pan santo de la vida eterna, y el cáliz de la eterna salvación.

to renovando su sacrificio. Con la intensa y grave alegría de poseer semejante don, ofrece a Dios la Iglesia, refiriéndose a sí misma, la indecible riqueza del misterio de salvación y de gloria que le ha confiado Cristo.

SOBRE los cuales dígnate, Señor, mirar con rostro propicio y benevólo, y aceptarlos, como te dignaste aceptar los dones de tu siervo, el justo Abel, y el sacrificio de nuestro patriarca Abraham, y el que te ofreció tu sumo sacerdote Melquisedec: ofrenda santa, sacrificio inmaculado.

Los sacrificios del Antiguo Testamento, figuras de éste de Cristo, fueron aceptables a Dios; pero mucho más lo será el sacrificio del mismo Cristo.

TE suplicamos humildemente, Dios todopoderoso, mandes que lleven estos dones las manos de tu santo ángel a lo alto de tu altar, ante la presencia de tu divina majestad, para que cuantos, participando de este altar, recibamos los sacrosantos cuerpo y sangre de tu Hijo, seamos colmados de toda bendición y gracia celestial. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Después de este recuerdo de los sacrificios de la antigua ley, el celebrante evoca el altar del cielo, adonde suben todas nuestras ofrendas, y, besando el altar en que celebra, suplica que la ofrenda cristiana, llevada ante el trono de Dios, vuelva de él cargada, para los que la van a recibir en comunión, de las gracias y bendiciones divinas.

ACUÉRDATE también, Señor, de tus siervos y siervas N. y N., que nos han precedido con la señal

Antes de concluir el canon, ora el sacerdote por los difuntos: los nuestros y muchos

signo fídei, et dórmiunt in somno pacis.

Ipsis, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigérii, lucis et pacis, ut indúlgeas, deprecámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

El celebrante se golpea el pecho.

NOBIS quoque peccatóribus fámulis tuis, de multitúdine miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martýribus: cum Joánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Ágatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, et ómnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed véniæ, quæsumus, largitor admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

CONCLUSIÓN DEL CANON

PER quem hæc ómnia, Dómine, semper bona creas, ✠ sanctíficas, ✠ vivíficas, ✠ benedícis et præstas nobis.

PER ✠ IPSUM, ET CUM ✠ IPSO, ET IN ✠ IPSO, EST TIBI DEO PATRI ✠ OMNIPOTÉNTI, IN UNITÁTE SPÍRITUS ✠ SANCTI, OMNIS HONOR ET GLÓRIA.

Termina el celebrante en alta voz: PER ÓMNIA SÆCULA SÆCULÓRUM.

Todos responden: ℟. **Amen.**

de la fe y duerme el sueño de la paz.

Te pedimos, Señor, que a éstos, y a todos los que descansan en Cristo, les concedas la mansión de la felicidad, de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

otros. Concédales Dios a todos ellos entrar en su luz y su descanso.

TAMBIÉN a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que esperamos en la abundancia de tus misericordias, dígnate darnos un puesto en la comunidad de tus santos apóstoles y mártires, con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y con todos tus santos, en cuya compañía te pedimos nos recibas, no como tasador de méritos, sino como perdonador de nuestras culpas. Por Cristo nuestro Señor.

A este pensamiento del cielo sigue una humilde, pero confiada oración, que expresa la ardiente esperanza de los fieles de la tierra. Aunque pecadores y sin mérito ninguno, séanos dado, mediante el perdón de nuestras faltas, participar, con los apóstoles y mártires, de la felicidad de los santos.

POR el cual sigues creando, Señor, todos estos bienes, y los santificas, les das vida, los bendices y nos los repartes.

POR ÉL MISMO, Y CON ÉL MISMO, Y EN ÉL MISMO, A TI, DIOS PADRE TODOPODEROSO, EN UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO, TODO HONOR Y GLORIA,

POR TODOS LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

℟. Amén.

La gran oración del canon se termina por una digna conclusión. Cristo nos ha unido a su sacrificio. Asociémonos, pues, a él, en el mismo acto en que se ofrece al Padre, para darle en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria.

Exprese este *Amén* final nuestra participación y nuestra adhesión al sacrificio de Cristo, que acaba de renovarse sobre el altar.

Terminado el canon, el celebrante dice en alta voz el *Paternoster, puesta en pie la asamblea.*

ORÉMUS.

Præcéptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dícere:

PATER noster, qui es in cælis: Sanctificétur nomen tuum: Advéniat regnum tuum: Fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie: Et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

El celebrante dice en voz baja:

℟. **Sed líbera nos a malo.** Amen.

Después continúa:

LÍBERA nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis, prætéritis, præséntibus et futúris: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitrice María, cum beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus Sanctis, da propítius pacem in diébus nostris: ut, ope misericórdiæ tuæ adjúti, et a peccáto simus

COMUNIÓN

Participación del sacrificio.

Tres grupos de oraciones introducen a la comunión: el *Pater*, comentado por el *Libera nos* en su última petición; el *Pax Domini* y el *Agnus Dei* con la oración que sigue, por la unidad y la paz de la Iglesia; dos oraciones, que son la preparación personal del celebrante. Terminada la comunión, pide la poscomunión el efecto permanente de la gracia del sacramento.

EL PADRENUESTRO

OREMOS.

Amonestados con preceptos saludables, e informados por la enseñanza divina, nos atrevemos a decir:

Fue el papa san Gregorio quien introdujo el *Pater* en la misa romana.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación.

Ésta es la oración del Señor. Nos dirigimos a su Padre, que ahora es también nuestro, con el mismo amor a su reino y a su voluntad. Luego pedimos lo que nos es tan necesario: el pan de cada día, el perdón de los pecados, la fuerza de resistir cuando nos hallemos en tentación.

℟. Mas líbranos del mal.
Amén.

TE rogamos, Señor, nos libres de todos los males, pasados, presentes y venideros, y por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen, Madre de Dios, María, con tus santos apóstoles Pedro y Pablo, Andrés y todos los santos, da, propicio, la paz a nuestros días, para que, ayudados con el auxilio

El celebrante amplia la última petición implorando la intercesión de la Santísima Virgen, de los santos apóstoles y de todos los santos.

semper líberi, et ab omni perturbatióne secúri. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus. Per ómnia sæcula sæculórum.

℟. **Amen.**

El celebrante divide en dos partes la hostia grande; después separa un fragmento de una de ellas para mezclarlo con la preciosa Sangre y hace con él tres cruces sobre el cáliz, mientras desea para los fieles la paz de Cristo.

℣. Pax ✠ Dómini sit ✠ semper ✠ vobíscum.

℟. **Et cum spíritu tuo.**

HÆC commíxtio et consecrátio Córporis et Sánguinis Dómini nostri Jesu Christi, fiat accipiéntibus nobis in vitam ætérnam. Amen.

Al decir el *Agnus Dei*, se golpea el celebrante tres veces el pecho, *y a continuación se arrodilla la asamblea.*

AGNUS Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis[1].

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: dona nobis pacem.

En las misas solemnes, a esta oración por la paz de la Iglesia sigue el beso de paz. El celebrante se lo da al diácono, el diácono al subdiácono y éste a los clérigos.

En las misas de difuntos se omite esta oración y el beso que la acompaña.

DÓMINE Jesu Christe, qui dixísti Apóstolis tuis: Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: ne respícias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ: eámque secúndum voluntatem tuam pacificáre et coadunáre dignéris: Qui vivis et regnas Deus per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

1. En las misas de difuntos, *dona eis requiem* (la tercera vez... *sempiternam* y no se da golpes en el pecho.

de tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y seguros de toda perturbación. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

FRACCIÓN DE LA HOSTIA

℣. La paz del Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Tres ritos antiguos se evocan aquí:

La *fracción del pan*, símbolo de la unidad; se parte y distribuye un solo pan.

La *commixtio*, en que se echaba al *sanguis* una partícula de la hostia consagrada la víspera o en la misa del obispo, un nuevo símbolo de unidad.

El *Pax Domini*, que acompaña al beso de paz.

Al tomar sobre sí nuestros pecados, nos da Cristo, Cordero de Dios, la paz verdadera, la que nos reconcilia con el Padre.

ESTA mezcla y consagración del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo sírvanos, al recibirla, para la vida eterna. Amén.

AGNUS DEI Y BESO DE PAZ

CORDERO de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.[1]

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos la paz.

SEÑOR mío Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz os dejo, mi paz os doy», no mires mis pecados, sino la fe de tu Iglesia, y dígnate darle la paz y juntarla en la unidad, según tu voluntad. Tú que vives y reinas, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Ya no se dan los fieles el beso de paz, pero permanece todo el sentido del rito: en la medida que nos une a Cristo la santa comunión, en la misma nos une también a nuestros hermanos.

1. En las misas de difuntos, *dales el descanso* (la tercera vez... *el descanso eterno*) y no se da golpes en el pecho.

El celebrante se inclina para recitar estas dos oraciones preparatorias para la comunión.

DÓMINE Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificásti: líbera me per hoc sacrosánctum Corpus et Sánguinem tuum ab ómnibus iniquitátibus meis, et univérsis malis: et fac me tuis semper inhærére mandátis, et a te numquam separári permíttas: Qui cum eódem Deo Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. Amen.

PERCÉPTIO Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere præsúmo, non mihi provéniat in judícium et condemnatiónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Toma en sus manos el celebrante la sagrada hostia.

PANEM cæléstem accípiam, et nomen Dómini invocábo.

Se golpea tres veces el pecho.

DÓMINE, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Sume el cuerpo de Cristo.

CORPUS Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

PREPARACIÓN A LA COMUNIÓN

SEÑOR mío Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste vida al mundo con tu muerte, por este tu sacrosanto cuerpo y sangre, líbrame de todas mis iniquidades y de todos los otros males, haz que siga siempre adherido a tus mandamientos y no permitas que jamás me separe de ti, que vives y reinas con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo, Dios, en los siglos de los siglos. Amén.

«¡Jamás me separe de ti!» Impresionante y conmovedora oración. Expresa todo el sentido de la comunión.

SEÑOR mío Jesucristo, la comunión de tu cuerpo, que yo indigno me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio y condenación, mas por tu piedad, me sirva para defensa del alma y del cuerpo, y remedio saludable. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Hay más esperanza que temor en esta última y humildísima plegaria:

COMUNIÓN DEL SACERDOTE

TOMARÉ el pan celestial, e invocaré el nombre del Señor.

Participar del cuerpo y de la sangre del Salvador es participar de su sacrificio y recibir en sí al mismo Cristo, portador de su redención.

SEÑOR, yo no soy digno de que entres en mi casa; mas di una sola palabra y mi alma sanará.

EL cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

Se recoge unos instantes; luego recita, en acción de gracias, estos versículos de salmos.

QUID retríbuam Dómino pro ómnibus quæ retríbuit mihi? Cálicem salutáris accípiam, et nomen Dómini invocábo. Laudans invocábo Dóminum, et ab inimícis meis salvus ero.

Sume la preciosísima sangre.

SANGUIS Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

Después de la comunión, vuelto hacia los fieles, el celebrante les presenta la sagrada hostia.

Antes de la comunión de los fieles se no se reza el Confiteor.

ECCE Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Entonces con el celebrante se dice tres veces, mientras se golpean los fieles el pecho:

DÓMINE, **non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.**

A cada uno de los que comulgan, dice el sacerdote:

CORPUS Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

El celebrante purifica el cáliz y después sus dedos. En las misas solemnes el subdiácono purifica el cáliz y lo lleva a la credencia. *Los fieles se sientan.*

QUOD ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnum.

CORPUS tuum, Dómine, quod sumpsi, et Sanguis, quem potávi, adhæreat viscéribus meis: et præsta; ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sancta refecérunt sacraménta: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

CON qué pagaré al Señor todos los beneficios que de él he recibido? Tomaré el cáliz de la salvación, e invocaré el nombre del Señor. Con alabanzas invocaré al Señor, y me libraré de mis enemigos.

Después de la humilde afirmación de indignidad, tomada del centurión del evangelio, tanto en el alma del sacerdote como en la del fiel que comulga, domina un sentimiento de inmensa acción de gracias.

LA sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

COMUNIÓN DE LOS FIELES

Antes de la comunión de los fieles ya no se reza el Confiteor.

HE aquí el Cordero de Dios! ¡He aquí el que quita los pecados del mundo!

Presentación impresionante de Cristo, que se da a todos nosotros.

SEÑOR, yo no soy digno de que entres en mi casa; mas di una sola palabra, y mi alma sanará.

Comulguemos con gran humildad, mas también con la fe confiada del centurión.

EL cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Amén.

Alcance infinito el de este anhelo. Expresa la resonancia definitiva de la eucaristía en nuestra vida.

LAS ABLUCIONES

HAZ, Señor, que recibamos con un corazón puro lo que con la boca acabamos de tomar, y que este don temporal se traduzca para nosotros en remedio sempiterno.

En las misas cantadas se pasa inmeditamente a la comunión y a la oración que la sigue. En las misas rezadas nos podemos unir a las oraciones del sacerdote mientras toma las abluciones.

TU cuerpo, Señor, que he sumido, y tu sangre, que he bebido, adhiéranse a mi corazón, y haz que no quede mancha de maldad en mí, a quien han alimentado estos puros y santos sacramentos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

El celebrante vuelve al misal, a la derecha del altar.

Recita la antífona de la comunión, *y a continuación se ponen de pie los fieles.*

Texto, en la misa del día.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. **Et cum spíritu tuo.**

A la poscomunión principal se añaden frecuentemente una o varias otras, como para las colectas y secretas.

ORÉMUS

Texto, en la misa del día.

... per ómnia sæcula sæculórum.
℟. **Amen.**

El celebrante vuelve al medio del altar.

El celebrante despide a los fieles.

El celebrante dice *Benedicamus Domino* en vez de *Ite, missa est*, si se omite la bendición.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. **Et cum spíritu tuo.**
℣. Ite, Missa est.
℟. **Deo grátias.**

En las misas de difuntos:

℣. Requiéscant in pace.
℟ **Amen.**

El celebrante dice el *Placeat*, besa el altar y bendice a los asistentes. Esta bendición, como se ha indicado en el misal, se omite en determinados días, en algunas misas pontificales y en las de difuntos.

PLÁCEAT tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ: et præsta: ut sacrifícium, quod óculis tuæ majestátis indígnus óbtuli, tibi sit acceptábile, mihíque et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiábile. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

BENEDÍCAT vos omnípotens Deus, Pater, et Fílius, ✠ et Spíritus Sanctus. ℟. **Amen.**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Texto, en la misa del día.

Esta antífona, acompañada del canto de todo un salmo se ejecutaba antiguamente durante la comunión de los fieles.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

POSCOMUNIÓN

OREMOS.

Texto, en la misa del día.

La poscomunión u oración que sigue a la comunión es una oración para obtener los frutos del sacrificio.

... por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

FIN DE LA MISA

DESPEDIDA Y BENDICIÓN DEL CELEBRANTE

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Idos, la misa ha terminado.

℟. A Dios gracias.

En vez de *Idos, la misa ha terminado: Bendigamos al Señor:* Se responde: *A Dios gracias.*

En las misas de difuntos:

℣. Descansen en paz.

℟. Amén.

SÉATE grato, ¡oh Trinidad santa!, el obsequio de tu siervo, y haz que el sacrificio que yo, indigno, he ofrecido a los ojos de tu majestad, sea de tu agrado, y para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido sea, por tu misericordia, propiciatorio. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Suplica el celebrante a la Santísima Trinidad acepte el sacrificio que acaba de ofrecer, *y la asamblea se le une arrodillada.*

BENDÍGAOS Dios todopoderoso: Padre, Hijo, ✠ y Espíritu Santo, ℟. Amén.

Puesta la asamblea de pie, se lee el último evangelio.

Si se ha dicho *Benedicamus Domino* y además en las misas de difuntos con absolución, se omite el último evangelio.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. **Et cum spíritu tuo.**

Initium sancti ✠ Evangélii secúndum Joánnem.

℟. **Glória tibi, Dómine.**

IN princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in princípio apud Deum. Ómnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt.

Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine.

Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, *(hic genufléctitur)* et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiæ et veritátis.

℟. **Deo grátias.**

Oraciones después de la misa, pág. 1002.

ÚLTIMO EVANGELIO Jn. 1,1-14

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
Comienzo del Sto. ✠ Evangelio, según San Juan. ℟. ¡Gloria a ti, Señor!

EN el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Por él fueron hechas todas las cosas, y nada se ha hecho sin él de cuanto se ha hecho; en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas; y las tinieblas no la han recibido.

Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan. Éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por él. No era él la luz, sino que venía a dar testimonio de la luz.

La verdadera luz era la que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba el Verbo, y el mundo fue hecho por él; mas el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dioles potestad de llegar a ser hijos de Dios; los cuales nacen, no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. *(Genuflexión.)* Y EL VERBO SE HIZO CARNE, y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. ℟. A Dios gracias.

El último evangelio es de introducción relativamente reciente (siglo XVI).

Al final de la misa, asocia el sacrificio de la redención al misterio de la Encarnación del Verbo y de nuestra filiación divina en Cristo, por donde comienza el evangelio de san Juan.

ORACIONES DESPUES DE LA MISA [1]

Arrodillado en los grados del altar, el sacerdote dice con los fieles las siguientes oraciones. Prescritas en un principio por León XIII, después lo fueron por Pío XI para la conversión de Rusia.

DIOS te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. ℣. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. *(Tres veces.)*

AVE, María, grátia plena Dóminus tecum: benedicta tu in muliéribus, et benedictus fructus ventris tui Jesus. ℣. Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus, nunc et in hora mortis nostræ. Amen. *(Ter).*

DIOS te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. ℣. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva.

℣. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ℣. ¡Ea!, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

℣. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ℣. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!

℣. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios. ℣. Para que nos hagamos dignos de las promesas de Jesucristo.

SALVE, Regina, * Mater misericórdiæ, vita, dulcédo et spes nostra, salve. ℣. Ad te clamámus, éxsules fílii Hevæ.

℣. Ad te suspirámus gemántes et flentes in hac lacrimárum valle. ℣. Eia ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte.

℣. Et Jesum benedictum fructum ventris tui, nobis, post hoc exsílium, osténde. ℣. O clemens, o pia, o dulcis Virgo María!

℣. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix. ℣. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Oremos.

OH Dios, nuestro refugio y fortaleza, mira propicio al pueblo que a ti clama; y por la intercesión de la gloriosa e inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y de san José, su esposo, y por los de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, escu-

Orémus.

DEUS refúgium nostrum et virtus, pópulum ad te clamántem propítius réspice: et, intercedénte gloriósa et immaculáta Virgine Dei Genitrice María, cum beáto Joseph, ejus sponso, ac beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, et

[1] *Deben decirse después de toda misa rezada; pueden omitirse si la misa se celebra con alguna solemnidad, o es seguida inmediatamente por algún ejercicio de piedad, previsto por el celebrante.*

ómnibus Sanctis, quas pro conversióne peccatórum, pro libertáte et exaltatióne sanctæ Matris Ecclésiæ, preces effúndimus, misericors et benígnus exáudi. Per eúndem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

cha misericordioso y benigno las preces que te dirigimos, por la conversión de los pecadores y por la libertad y exaltación de la santa Madre Iglesia. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Sancte Michaël Archángele, defénde nos in prælio; contra nequitiam et insídias diáboli esto præsídium. Imperet illi Deus, súpplices deprecámur: tuque, princeps milítiæ cæléstis, Sátanam aliósque spíritus malígnos, qui ad perditiónem animárum pervagántur in mundo, divina virtúte in infernum detrúde.

℟. Amen.

SAN Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, y sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Sujételo, Dios, pedimos suplicantes; y tú, príncipe de la celestial milicia, sepulta en el infierno, con el divino poder, a Satanás y a los demás espíritus malignos, que merodean por el mundo para la perdición de las almas.

℟. Amén.

Pío X mandó que se añadiera tres veces la invocación:

℣. Cor Jesu sacratíssimum.

℟. Miserére nobis.

℣. Corazón sacratísimo de Jesús. ℟. Ten misericordia de nosotros.

Toda la asamblea, puesta de pie, despide al sacerdote.

COLECTA «PRO FÁMULOS»

Concedida a España y a los países hispanoamericanos. Siempre se dice bajo una misma conclusión con la oración que le precede. Más si ésta concluye Qui tecum vivit... (El cual vive...), *La colecta terminará:* Per eúndem (Por el mismo...). *En América del Sur,* Ducem nostrum se sustituye con: Rempublicam et ejus Gubernium ab omni...

Fámulos tuos Papam nostrum N., Antístitem nostrum N., Ducem nostrum N., cum pópulo sibi commísso et exércitu suo ab omni adversitátis custódi: pacem et salútem nostris concéde temporibus: et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequitiam: et omnes errántes ad unitátem Ecclésiæ revocáre et infidéles univérsos ad Evangélii lumen perdúcere: et fructus terræ dare et conservare dignéris. Per Dóminum.

GUARDA, Señor, de toda adversidad a tus siervos, nuestro papa N., nuestro obispo N., nuestro caudillo N. con el pueblo a él encomendado y su ejército: concede a nuestros tiempos la paz y la salvación, y aparta de tu Iglesia toda maldad: dignate devolver a la unidad de la Iglesia a todos los que vagan fuera de ella, y traer a la luz del Evangelio a todos los infieles y dar y conservarnos los frutos de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA SANTA MISA

Cántico de los tres jóvenes.

ANT. Cantemos el himno de los tres jóvenes, el que cantaban los santos en el horno ardiente, bendiciendo al Señor. (*T. P.* Aleluya).

BENDECID al Señor todas las obras del Señor; * cantadle y ensalzadle por los siglos.

Bendecid al Señor, ángeles del Señor; * bendecid, cielos, al Señor.

Bendecid al Señor, aguas todas que estáis sobre los cielos; * bendiga al Señor todo el ejército del Señor.

Bendecid, sol y luna, al Señor; * bendecid, astros del cielo, al Señor.

Bendecid, toda lluvia y todo rocío, al Señor; * bendecid todos los vientos, al Señor.

Bendecid, calor y fuego, al Señor; * bendecid, fríos y heladas, al Señor.

Bendecid, rocío y escarcha, al Señor; * bendecid, frío y fresco, al Señor.

Bendecid, hielos y nieves, al Señor; * bendecid, noche y día, al Señor.

Bendecid, luz y tinieblas, al Señor; * bendecid, relámpagos y nubes, al Señor.

ANT. Trium puerórum * cantémus hymnum, quem cantábant sancti in camíno ignis, benedicéntes Dóminum (T. P. Allelúia).

Dan. 3.57-88,56

BENEDÍCITE ómnia ópera Dómini, Dómino; * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedícite, Ángeli Dómini, Dómino; * benedícite, cæli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes quæ super cælos sunt, Dómino; * benedícite, omnes virtútes Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna, Dómino; * benedícite, stellæ cæli, Dómino.

Benedícite, omnis imber et ros, Dómino; * benedícite, omnes spíritus Dei, Dómino.

Benedícite, ignis et æstus, Dómino; * benedícite, frigus et æstus, Dómino.

Benedícite, rores et pruína, Dómino; * benedícite, gelu et frigus, Dómino.

Benedícite, glácies et nives, Dómino; * benedícite, noctes et dies, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino; * benedícite, fulgura et nubes, Dómino.

Benedícat terra Dómibum, * laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles, Dómino; * benedícite, univérsa germinántia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino; * benedícite, mária et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete, et ómnia quæ movéntur in aquis, Dómino; * benedícite, omnes vólucres cæli, Dómino.

Benedícite, omnes béstiæ et pécora, Dómino; * benedícite, fílii hóminum, Dómino.

Benedícat Ísraël Dóminum: * laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, sacerdótes Dómini, Dómino; * benedícite, servi Dómini, Dómino.

Benedícite, spíritus, et ánimæ justórum, Dómino; * benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino.

Benedícite, Ananía, Azaría, Misaël, Dómino; * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu: * laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli, * et laudá-

Bendiga la tierra al Señor; * cántele y ensálcele por los siglos.

Bendecid, montes y collados, al Señor; * bendecid al Señor cuanto brota en la tierra.

Bendecid, fuentes, al Señor; * bendecid, mares y ríos, al Señor.

Bendecid al Señor, monstruos marinos y cuanto en el agua se mueve; * bendecid, aves todas del cielo, al Señor.

Bendecid, bestias y ganados, al Señor; * bendecid, hijos de los hombres, al Señor.

Bendice, Israel, al Señor; * cántele y ensálcele por los siglos.

Bendecid, sacerdotes del Señor, al Señor; * bendecid, siervos del Señor, al Señor.

Bendecid, espíritus y almas de los justos, al Señor; * bendecid, santos y humildes de corazón, al Señor.

Bendecid, Ananías, Azarías y Misael, al Señor; * cantadle y ensalzadle por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo; * cantémosle y ensalcémosle por los siglos.

Bendito eres, Señor, en lo alto de los cielos; * digno

de alabanza y gloria por los siglos.

bilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

Sin decir el Gloria Patri *se continúa:*

SALMO 150

Concierto general en alabanza de Dios.

ALABAD a Dios en su santuario; * alabadle en el firmamento de su majestad.

Alabadle por sus hazañas;* alabadle en su inmensa grandeza.

Alabadle al son de las trompetas; * alabadle con el salterio y la cítara.

Alabadle con tímpanos y danzas; * alabadle con las cuerdas y el órgano.

Alabadle con címbalos sonoros; alabadle con címbalos resonantes; * todo cuanto respira alabe al Señor.

Gloria al Padre.

ANT. Cantemos el himno de los tres jóvenes, el que cantaban los santos en el horno ardiente, bendiciendo al Señor. *(T. P.* Aleluya).

Señor, misericordia. Cristo, misericordia. Señor, misericordia. Padre nuestro...

℣. Y no nos dejes caer en la tentación. ℟. Más líbranos del mal.

LAUDÁTE Dóminum in sanctis ejus: * laudáte eum in firmaménto virtútis ejus.

Laudáte eum in virtútibus ejus: * laudáte eum secúndum multitúdinem magnitúdinis ejus.

Laudáte eum in sono tubæ: * laudáte eum in psaltério, et cíthara.

Laudáte eum in týmpano, et choro, * laudáte eum in chordis, et órgano.

Laudáte eum in cýmbalis benesonántibus: † laudáte eum in cýmbalis jubilatiónis: * omnis spíritus laudet Dóminum.

Glória Patri.

ANT. Trium puerórum * cantémus hymnum, quem cantábant sancti in camino ignis, benedicéntes Dóminum (T. P. Allelúia).

Kýrie, eléison. Christe, eléison. Kýrie, eléison. Pater noster...

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem. ℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Confiteántur tibi, Dómine, ómnia ópera tua.
℟. Et sancti tui benedícant tibi.
℣. Exsultábunt sancti in glória. ℟. Lætabúntur in cubílibus suis.
℣. Non nobis, Dómine, non nobis. ℟. Sed nómini tuo da glóriam.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Alábente, Señor todas tus obras.
℟. Y bendígante tus santos.
℣. Se alegrarán los santos en la gloria. ℟. Se gozarán en sus mansiones.
℣. No a nosotros, Señor, no a nosotros, ℟. Sino a tu nombre se dé gloria.
℣. Señor, escucha mi oración, ℟. Y llegue a ti mi clamor.
℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Orémus.

DEUS, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum.

Oremos.

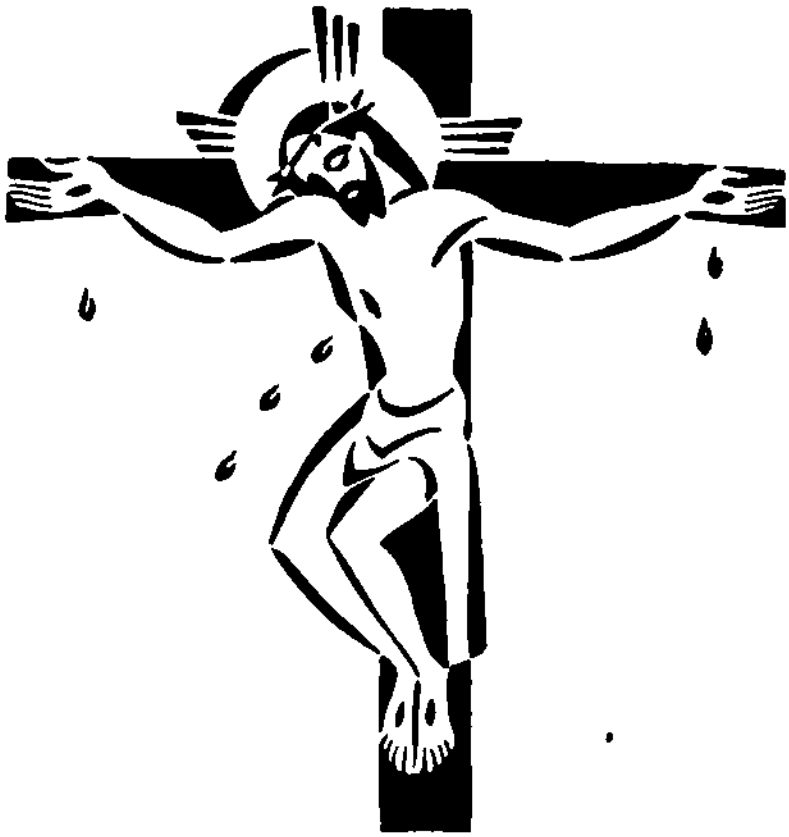
OH Dios!, que a los tres jóvenes mitigaste las llamas del fuego; concede propicio que no nos abrase a tus siervos la llama de los vicios.

ACTIÓNES nostras, quæsumus, Dómine, aspiránd prævéni et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur.

TE suplicamos, Señor, que con santas inspiraciones prevengas nuestras acciones, y con tus auxilios las continúes, para que todas nuestras oraciones y nuestras obras por ti empiecen y en ti terminen.

DA nobis, quæsumus, Dómine, vitiórum nostrórum flammas exstínguere: qui beáto Lauréntio tribuísti tormentórum suórum incéndia superáre. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

HAZ, Señor, que se apaguen enteramente en nosotros las llamas de los vicios, tú que diste al bienaventurado san Lorenzo fuerzas para superar el incendio de las llamas de su suplicio. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.



OH MI AMADO Y BUEN JESÚS!, / postrado en vuestra santísima presencia, / os ruego con el mayor fervor imprimáis en mi corazón / vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, / verdadero dolor de mis pecados y propósito firmísimo de enmendarme; / mientras que yo, / con todo el amor y con toda la compasión de mi alma, / voy considerando vuestras cinco llagas, / teniendo presente aquello que dijo de vos, / ¡oh buen Jesús!, el santo profeta David: / Han taladrado mis manos y mis pies, / y se pueden contar todos mis huesos.

Indulgencia plenaria, con confesión, comunión y oraciones por las intenciones del papa.

En la pág. 2145 *pueden verse algunas oraciones de acción de gracias de uso recomendable.*

PREFACIOS PROPIOS

Se dice el prefacio propio *de la misa. Si la misa no lo tiene, el del* Tiempo *en que se está. A falta de ambos, el prefacio* común.

El prefacio propio se indica en la misa.

PREFACIOS PROPIOS: Navidad *(25 diciembre – 5 enero);* Epifanía *(6 – 13 enero);* Cuaresma *(miércoles de ceniza – sábado antes de Pasión);* Santa Cruz *(primer domingo de Pasión – jueves santo);* Pascua *(vigilia pascual – vigilia de la Ascensión);* Ascensión *(Ascensión – viernes de la semana siguiente);* Pentecostés *(vigilia de Pentecostés – sábado siguiente; Santísima Trinidad (los domingos fuera de los Tiempos más arriba indicados).*

Los prefacios del Tiempo son los prefacios propios de las misas del Tiempo.

Prefacio de Navidad.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Quia per incarnáti Verbi mystérium, nova mentis nostræ óculis lux tuæ claritátis infúlsit: ut dum visibíliter Deum cognóscimus, per hunc in invisibílium amórem rapiámur. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, pues por el misterio del Verbo ha brillado a los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu gloria, para que, conociendo a Dios bajo una forma visible, seamos atraídos por él al amor de las cosas invisibles. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

Prefacio de Epifanía.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo

tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, pues tu unigénito Hijo, apareciendo en la condición de nuestra mortalidad, nos ha regenerado con la nueva luz de su inmortalidad; y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Quia, cum Unigénitus tuus in substántia nostræ mortalitátis appáruit, nova nos immortalitátis suæ luce reparávit. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

Prefacio de Cuaresma.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesión: (pág. 977).

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cómprimis, mentem élevas, virtútem largíris, et prǽmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítti jubeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (p. 976).

Prefacio de la Santa Cruz.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui salútem humáni géneris in ligno Crucis constituísti: ut, unde mors oriebátur, inde vita resúrgeret: et, qui in ligno vincébat, in ligno quoque vincerétur: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítti júbeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (p. 976).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, que pusiste la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que de donde salió la muerte, saliese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos, que, con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesión: (pág. 977).

Prefacio de Pascua.

La noche de Pascua, se dice: in hac potissimum nocte, (en esta noche). *De Pascua al sábado in albis:* in hac potissimum die, (en este día); *posteriormente:* in hoc potissimum, (en este tiempo).

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre: Te quidem, Dómine, omni témpore, sed in hac potíssimum die (in hoc potissimum) gloriósius prædicáre, cum Pascha nostrum immolátus est Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui ábstulit peccáta mundi. Qui

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero con más gloria que nunca en este día (en este tiempo), en que se ha inmolado Cristo, nuestra Pascua. El cual es el verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo y que,

muriendo, destruyó nuestra muerte, y, resucitando, reparó nuestra vida. Por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

mortem nostram moriéndo destrúxit, et vitam resurgéndo reparávit. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

Prefacio de la Ascensión.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor; el cual, después de su resurrección, se manifestó abiertamente a todos sus discípulos, y subió al cielo en su presencia, con el fin de concedernos el ser partícipes de su divinidad; y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum. Qui post resurrectiónem suam ómnibus discípulis suis maniféstus appáruit, et ipsis cernéntibus est elevátus in cælum, ut nos divinitátis suæ tribúeret esse partícipes. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus hymnum glóriæ tuæ canimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

Prefacio del Sagrado Corazón.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias siempre y en todo lugar, a ti, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, que quisiste que tu Unigénito,

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui Unigénitum

tuum in cruce pendéntem láncea mílitis transfígi voluísti, ut apértum Cor, divínæ largitátis sacrárium, torréntes nobis fúnderet miseratiónis et grátiæ, et quod amóre nostri flagráre numquam déstitit, piis esset réquies et pæniténtibus patéret salútis refúgium. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

pendiente de la cruz, fuese atravesado por la lanza del soldado, para que su Corazón abierto, sagrario de tu divina liberalidad, derramase sobre nosotros torrentes de misericordia y de gracia; y, pues nunca dejó de arder por nuestro amor, fuese para las almas piadosas lugar de descanso, y refugio de salvación abierto para los penitentes; y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

Prefacio de Cristo Rey.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui unigénitum Fílium tuum Dóminum nostrum Jesum Christum, Sacerdótem ætérnum et universórum Regem, óleo exsultatiónis unxísti: ut seípsum in ara crucis, hóstiam immaculátam et pacíficam ófferens, redemptiónis humánæ sacraménta peráge-ret: et suo subjéctis império ómnibus creatúris, ætérnum et universále regnum im-

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias siempre y en todas partes, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que ungiste a tu unigénito Hijo y Señor nuestro Jesucristo, sacerdote eterno y rey de todos, con óleo de alegría, para que, ofreciéndose a sí mismo en el ara de la cruz, como víctima pacífica y sin tacha, obrase el misterio de la humana redención, y, una vez sometidas a su imperio todas las criaturas, entregase a tu infinita majestad un reino eterno y universal, reino de verdad y de vida.

reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

ménsæ tuæ tráderet Majestáti: regnum veritátis et vitæ; regnum sanctitátis et grátiæ; regnum justítiæ, amóris et pacis. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

Prefacio del Espíritu Santo.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor, el cual, subiendo a lo más alto de los cielos y estando sentado a tu diestra, derramó (en este día) sobre los hijos de adopción el Espíritu Santo prometido. Por lo cual hoy se regocija el mundo entero con indecibles alegrías. Y aun las Virtudes del cielo y las Potestades angélicas cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum. Qui ascéndens super omnes cælos, sedénsque ad déxteram tuam, promíssum Spíritum Sanctum (hodiérna die) in fílios adoptiónis effúdit. Quaprópter profúsis gáudiis, totus in orbe terrárum mundus exsúltat. Sed et supérnæ Virtútes, atque angélicæ Potestátes, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicéntes: (p. 976).

Prefacio de la Santísima Trinidad.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre om-

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sanc-

te Pater, omnípotens ætérne Deus: Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in uníus singularitáte persónæ, sed in uníus Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spíritu Sancto, sine differéntia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ sempiternæque Deitátis, et in persónis propriétas, et in essséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Ángeli atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotídie, una voce dicéntes: (p. 976).

nipotente, Dios eterno, que con tu unigénito Hijo y con el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor, no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz: (pág. 977).

Prefacio de la Santísima Virgen.

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: Et te in[1]... beátæ Maríæ semper Vírginis collaudáre, benedícere et prædicáre. Quæ et Unigénitum tuum Sancti Spíritus obumbratióne concépit: et virgi-

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, y alabarte, bendecirte y glorificarte en la ***[1] de la bienaventurada siempre Virgen María, que, habiendo concebido a tu único Hijo por virtud del Espíritu San-

1. Et te in Annuntiatione, Assumptione, Nativitate, Praesentatione, Conceptione immaculata, Transfixione (*Los Dolores de la Santísima Virgen*), Commemoratione (*Nuestra Señora del Carmen*), Festivitate (*otras fiestas de la Santísima Virgen*), Veneratione *en las misas votivas*), etc.

to, derramó sobre el mundo, conservando siempre la gloria de su virginidad, la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos con humilde confesión: (pág. 977).

nitátis glória permanénte lumen ætérnum mundo effúdit, Jesum Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítti júbeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (p. 976).

Prefacio de san José.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, padre omnipotente, Dios eterno, y glorificarte, bendecirte y ensalzarte con las debidas alabanzas [1] en la festividad de san José. Éste fué el varón justo que diste por esposo a la Virgen, Madre de Dios, y siervo fiel y prudente, puesto sobre tu familia, para que guardase, haciendo las veces de padre, a tu unigénito Jesucristo, Señor nuestro, concebido por obra del Espíritu Santo. Por quien alaban los Ángeles a tu majes-

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sáncte Pater, omnípotens ætérne Deus: * Et te in Festivitáte beáti Joseph débitis magnificáre præcóniis, benedicere et prædicáre. Qui et vir justus, a te Deíparæ Vírgini Sponsus est datus: et fidélis servus ac prudens, super Famíliam tuam est constitútus: ut Unigénitum tuum Sancti Spíritus obumbratióne concéptum, patérna vice custodíret, Jesum Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam

1. Et te in Solemnitate *(San José obrero)*, Veneratione *(en las misas votivas)*.

laudant Ángeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac béata Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítti júbeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (p. 976).

tad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos con humilde confesión: (pág. 977).

Prefacio de los apóstoles.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre: Te, Dómine, supplíciter exoráre, ut gregem tuum, pastor ætérne, non déseras: sed per beátos Apóstolos tuos, contínua protectióne custódias: Ut iísdem rectóribus gubernétur, quos óperis tui vicários eídem contulísti præésse pastóres. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, suplicarte humildemente, Señor, que no desampares, Pastor eterno, tu rebaño, sino que, por tus santos apóstoles, le guardes con tu continua protección, a fin de que le gobiernen los mismos jefes que has establecido por pastores suyos. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

Prefacio de difuntos.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre: nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus: per Christum Dó-

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor.

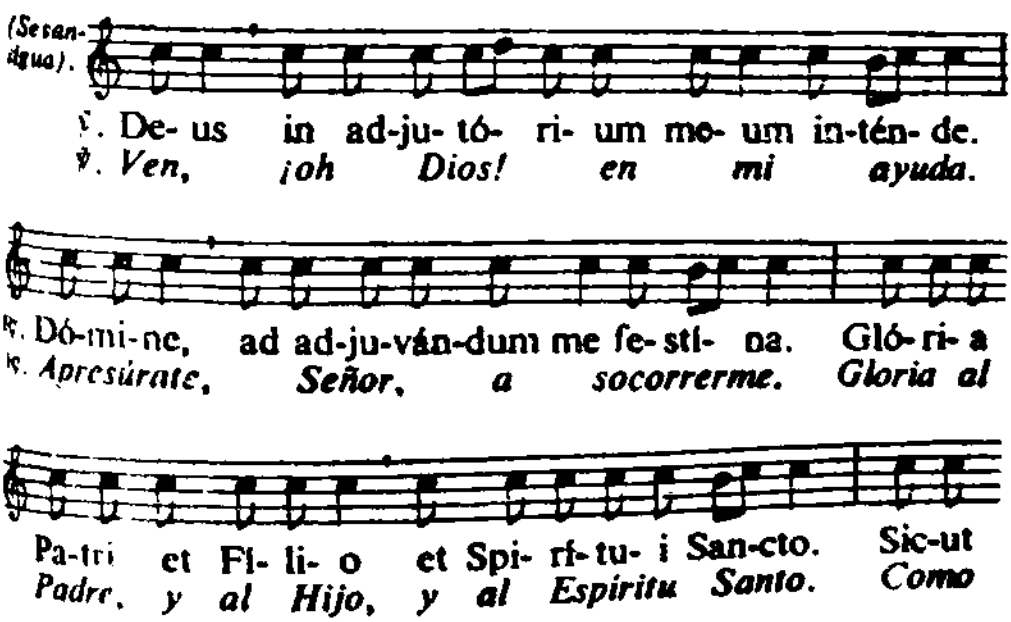
En él brilló para nosotros la esperanza de la resurrección dichosa, para que, al contristarnos la cierta condición de que hemos de morir, nos consuele la promesa de la futura inmortalidad. Para tus fieles, Señor, la vida se muda, no fenece, y, deshecha la casa de esta terrena morada, se adquiere la eterna habitación en los cielos. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (pág. 977).

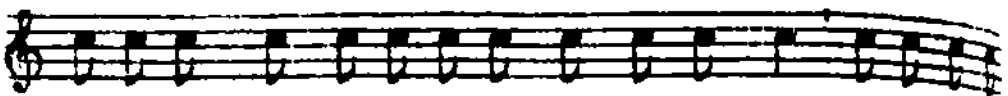
minum nostrum. In quo nobis spes beátæ resurrectiónis effúlsit, ut quos contristat certa moriéndi condítio, eósdem consolétur futúræ immortalitátis promíssio. Tuis enim fidélibus, Dómine, vita mutátur, non tóllitur, et dissolúta terréstris hujus incolátus domo, ætérna in cælis habitátio comparátur. Et ídeo cum Ángelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (p. 976).

VÍSPERAS DEL DOMINGO

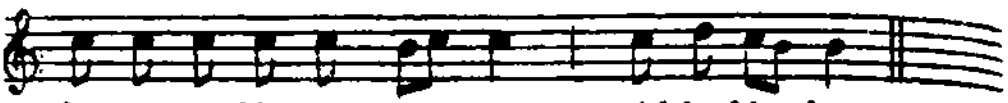
El oficio de vísperas es la hora canónica más solemne del día. Corresponde a lo que era entre los judíos el sacrificio vespertino, *sacrificium vespertinum*, en que se ofrecía el incienso sobre el altar de los perfumes. La Iglesia ha conservado en ellas este uso del incienso. Por el *Magnificat* y por sus bellos salmos: el *Dixit Dominus*, el *In exitu Israel*, las vísperas son uno de los mas hermosos oficios de la Iglesia y una de las partes mas importantes de su oración oficial.

1. TONO SIMPLE



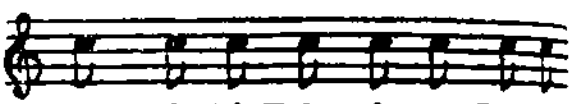


e- rat in prin- cí-pi- o, et nunc et sem-per, et in sæ-cu-
era en el principio, y ahora, y siempre, y por los

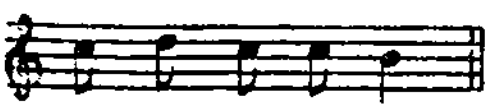


la sæ- cu- ló- rum. A- men. Al-le- lú- ia.
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Desde la Septuagésima hasta Pascua en lugar del Aleluya dícese:



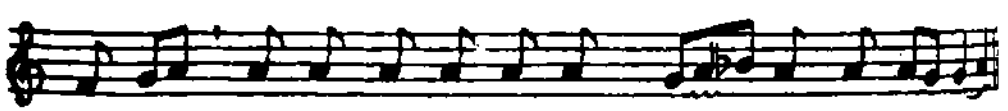
Laus ti- bi, Dó- mi- ne, Rex æ-
Alabado seas, Señor, Rey de la



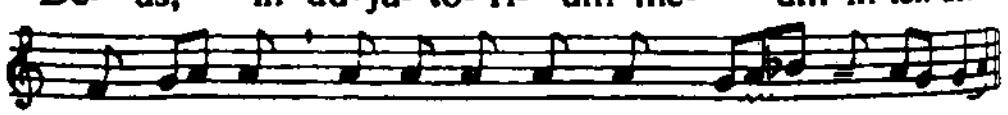
tér- næ gló- ri- æ.
gloria eterna.

(El signo ~ es un quilisma. Para ejecutarlo, es preciso alargar la nota o grupo de notas que le precede, y pasar rápidamente sobre la que lo lleva.)

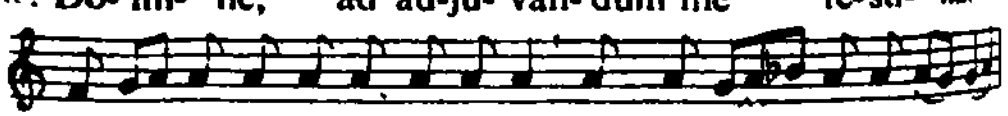
2. TONO SOLEMNE



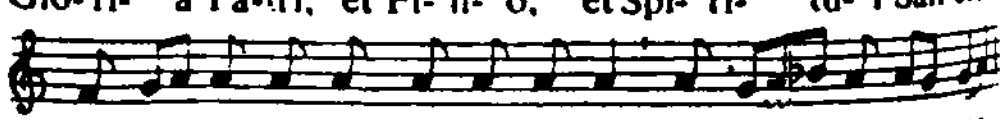
De- us, in ad- ju- tó- ri- um me- um in- tén- de.



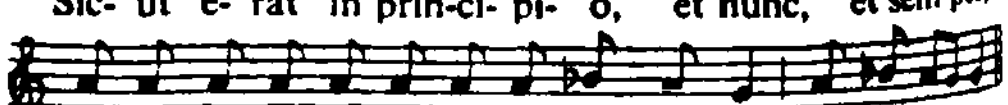
℟. Dó- mi- ne, ad ad- ju- ván- dum me fe- sti- na.



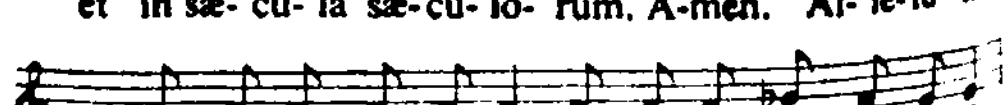
Gló- ri- a Pa- tri, et Fi- li- o, et Spi- rí- tu- i San- cto.



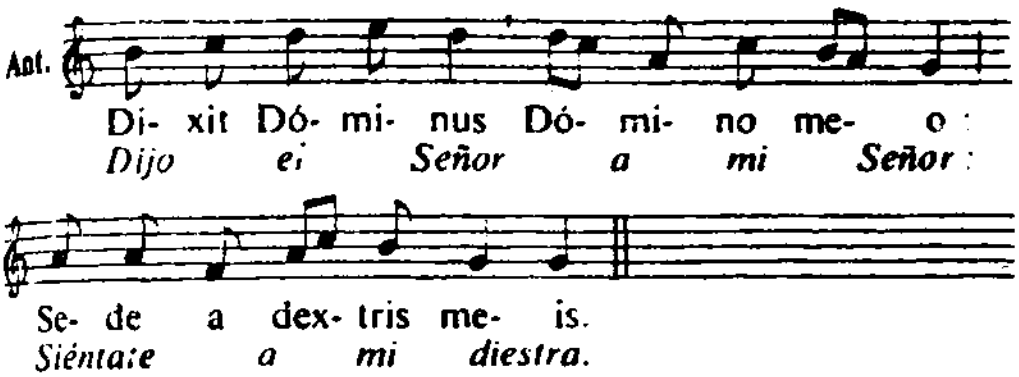
Sic- ut e- rat in prin- cí- pi- o, et nunc, et sem- per,



et in sæ- cu- la sæ- cu- ló- rum. A- men. Al- le- lú- ia.

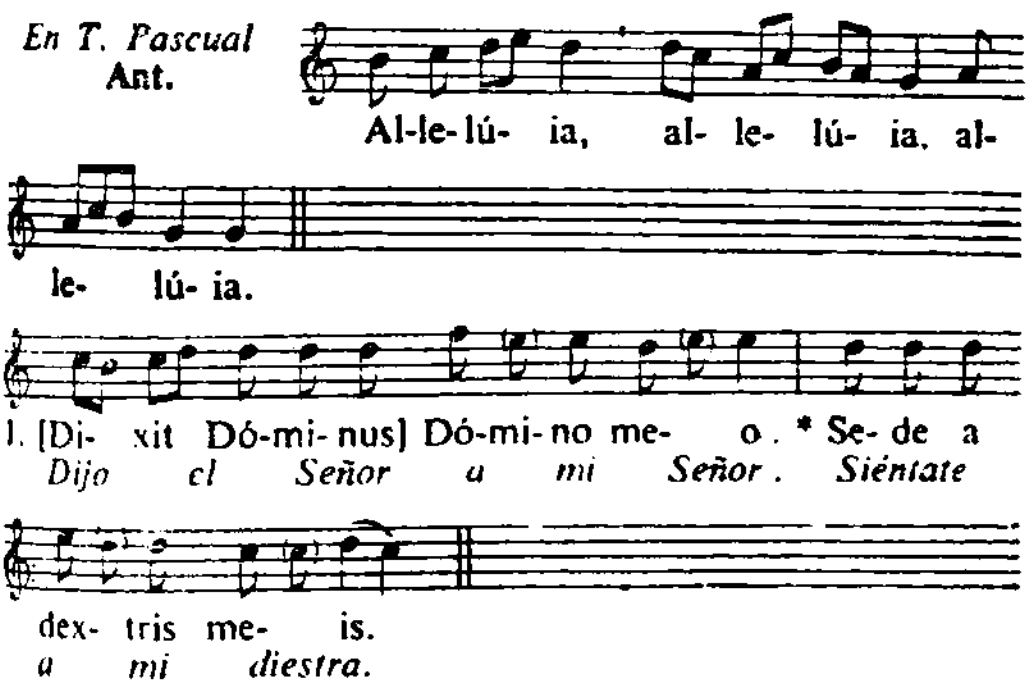


℣ Laus ti- bi, Dó- mi- ne, Rex æ- tér- næ gló- ri- æ



Las antífonas siempre se dicen íntegras. Si la antífona se halla contenida en las palabras iniciales del salmo, en su integridad o hasta el asterisco, no se repiten al comienzo del salmo.

Durante el Adviento, antífonas propias. En Tiempo pascual, única antífona para los cinco salmos:



SALMO 109

Salmo mesiánico. El Mesías se sienta a la diestra del Padre; es el Hijo de Dios, sacerdote del Altísimo y rey vencedor.

DIXIT Dóminus Dómino meo: * Sede a dextris meis:

DICE el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi diestra,

Donec ponam inimícos tuos, * scabéllum pedum tuórum.

Mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies.»

Extenderá el Señor desde Sión el cetro de tu poder: Domina en medio de tus enemigos.

Para ti el principado en el día de tu nacimiento; semejante al rocío, te he engendrado desde la aurora.

Ha jurado el Señor y no se arrepentirá: «Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec.»

El Señor está a tu diestra; machacará a los reyes el día de su ira.

Castiga a las naciones, las llena de cadáveres; tritura las cabezas en una gran extensión.

En el camino bebe del torrente; y por eso yergue la cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgam virtútis tuæ emittet Dóminus ex Sion: * dominámre in médio inimicórum tuórum.

Tecum princípium in die virtútis tuæ in splendóribus sanctórum: * ex útero ante lucíferum génui te.

Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: * Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech.

Dóminus a dextris tuis, * confrégit in die iræ suæ reges.

Judicábit in natiónibus, implébit ruínas: * conquassábit cápita in terra multórum.

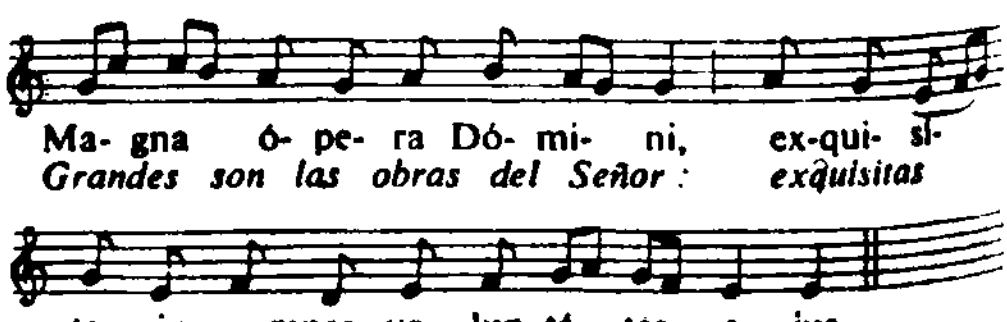
De torrénte in via bibet: * proptérea exaltábit caput.

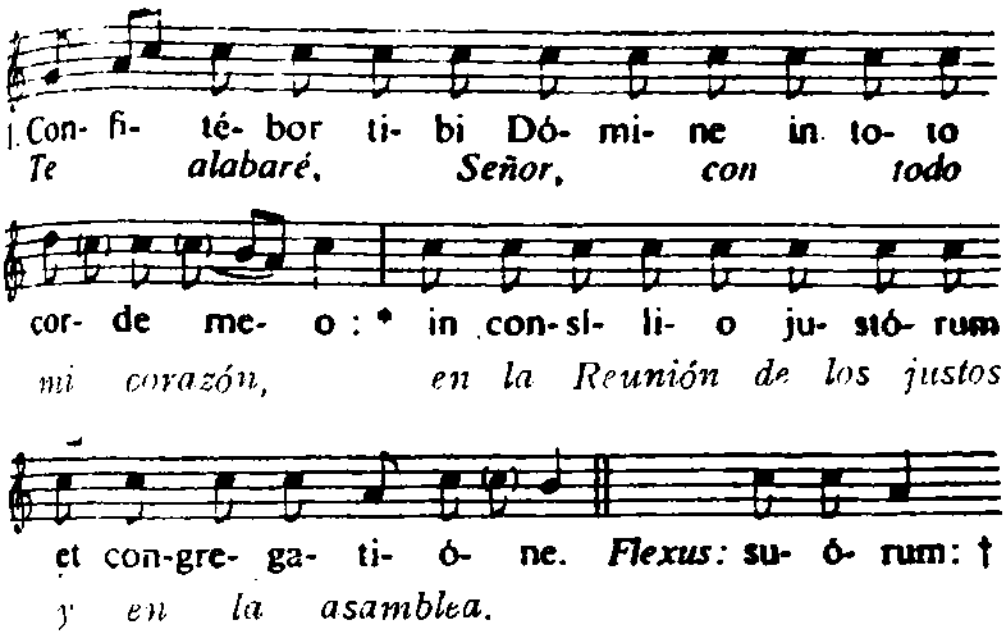
Glória Patri, et Fílio, * et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, * et in sæcula sæculórum. Amen.

Salvo indicación en contrario, los salmos y cánticos se terminan siempre con Gloria Patri.

Se repite la antífona.





SALMO 110

El profeta canta las maravillas obradas por Dios con su pueblo en la salida de Egipto y en el Sinaí: figura de lo que Dios ha hecho por la Iglesia.

CONFITÉBOR tibi, Dómine, in toto corde meo: * in consílio justórum, et congregatióne.

QUIERO alabar al Señor con todo mi corazón en la reunión de los justos y en su asamblea.

Magna ópera Dómini: * exquisíta in omnes voluntátes ejus.

Grandes son las obras del Señor; búscanlas cuantos en ellas se complacen.

Conféssio et magnificéntia opus ejus: * et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Su obra es gloria y magnificencia, y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Memóriam fecit mirabílium suórum, † miséricors et miserátor Dóminus: * escam dedit timéntibus se.

Hizo memorables sus maravillas; el Señor clemente y compasivo, da de comer a los que le temen.

Memor erit in sæculum testaménti sui: * virtútem operum suórum annuntiábit pópulo suo:

Se acuerda siempre de su alianza. Ha mostrado a su pueblo el poderío de sus obras:

Dándole la herencia de las gentes. Fidelidad y justicia son las obras de sus manos.

Son firmes todas sus decisiones, establecidas por los siglos de los siglos, obra de fidelidad y rectitud.

Ha rescatado a su pueblo, ha ratificado por siempre su alianza.

Su nombre es santo y terrible. El principio de la sabiduría es temer al Señor.

Los que esto hacen tienen buen entendimiento; su gloria permanece por los siglos.

Gloria al Padre.

Ut det illis hæreditátem géntium: * ópera mánuum ejus véritas, et judícium.

Fidélia ómnia mandáta ejus: † confirmáta in sæculum sæculi, * facta in veritáte et æquitáte.

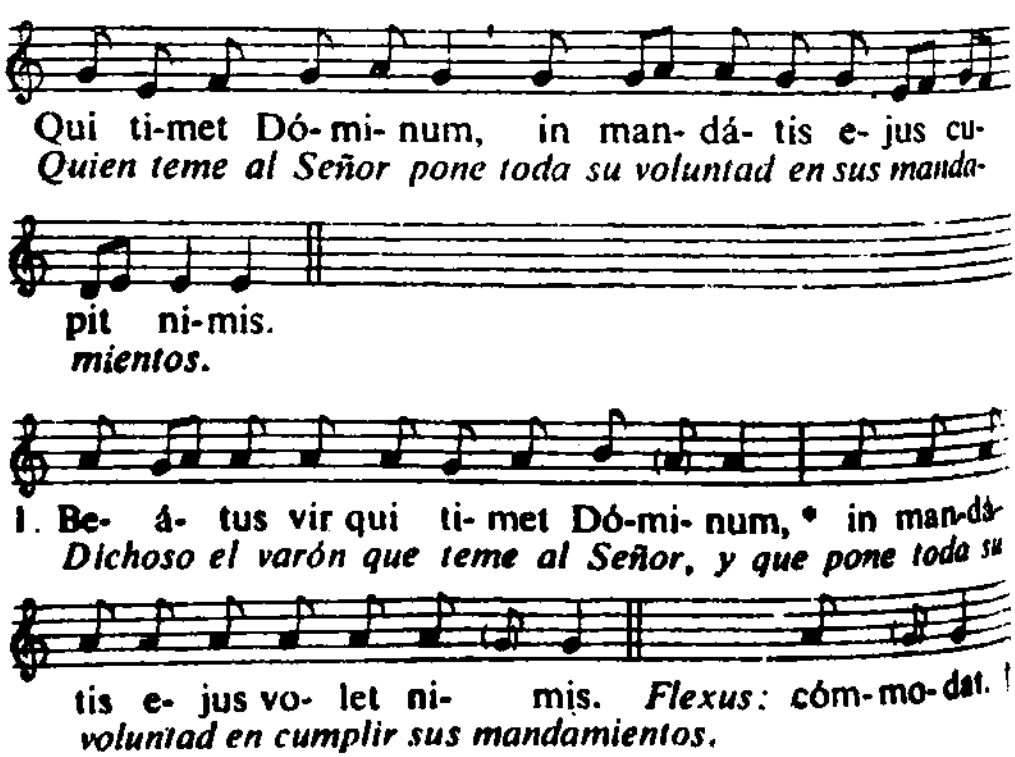
Redemptiónem misit pópulo suo: * mandávit in ætérnum testaméntum suum.

Sanctum, et terríbile nomen ejus: * inítium sapiéntiæ timor Dómini.

Intéllectus bonus ómnibus faciéntibus eum: * laudátio ejus manet in sæculum sæculi.

Glória Patri.

Se repite la antífona.



Quien teme al Señor pone toda su voluntad en sus manda-
mientos.
Dichoso el varón que teme al Señor, y que pone toda su
voluntad en cumplir sus mandamientos.

SALMO 111

El hombre justo es dichoso porque observa la ley divina: tiene aseguradas para siempre las bendiciones de Dios.

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: * in mandátis ejus volet nimis.

Potens in terra erit semen ejus: * generátio rectórum benedicétur.

Glória, et divítiæ in domo ejus: * et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Exórtum est in ténebris lumen rectis: * miséricors, et miserátor, et justus.

Jucúndus homo qui miserétur et cómmodat, † dispónet sermónes suos in judício: * quia in ætérnum non commovébitur.

In memória ætérna erit justus: * ab auditióne mala non timébit.

Parátum cor ejus speráre in Dómino, † confirmátum est cor ejus: * non commovébitur donec despíciat inimícos suos.

Dispérsit, dedit paupéribus: † justítia ejus manet in sæculum sæculi: * cornu ejus exaltábitur in glória.

Peccátor vidébit, et irascétur, † déntibus suis fremet et tabéscet: * desidérium peccatórum períbit.

Glória Patri.

BIENAVENTURADO el hombre que teme al Señor, y se deleita en sus mandamientos.

Su casta será poderosa sobre la tierra; la raza de los rectos será bendecida.

Habrá en su casa hacienda y riquezas, y su justicia permenacerá por los siglos.

En las tinieblas brilla una luz para los rectos. Clemente y compasivo es el justo.

Le va bien al varón que se compadece y presta; regula sus asuntos según la justicia. Jamás habrá de vacilar.

En memoria eterna persistirá el justo. No temerá la mala nueva;

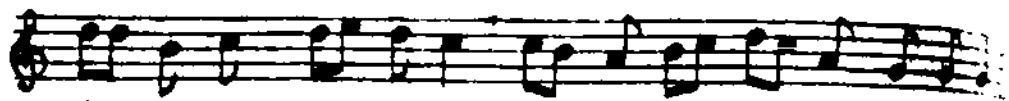
Firme está su corazon y confiado en el Señor, inconmovible su valor; libre de temor, espera ver confundidos a sus enemigos.

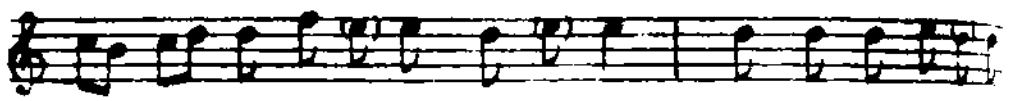
Es pródigo y distribuye a los pobres. Su justicia permanece por los siglos; su frente con gloria se levanta.

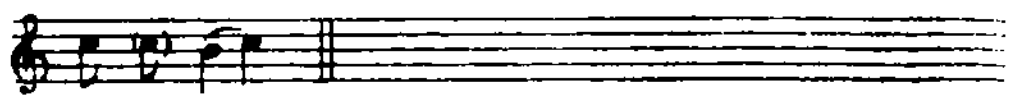
Lo ve el impío y se irrita; † rechina los dientes y se consume; * los deseos del impío se frustrarán.

Gloria al Padre.

Se repite la antífona.







SALMO 112

Este salmo, como el siguiente, lo cantaban, la tarde de la Pascua, los recién bautizados, que volvían dando las gracias al baptisterio de Letrán. Cantémoslo todos los domingos en acción de gracias por nuestro bautismo.

ALABAD, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del Señor, ahora y por todos los siglos.

Desde donde sale el sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre del Señor.

Excelso sobre todas las gentes es el Señor; su gloria es más alta que los cielos.

¿Quién, semejante al Señor, nuestro Dios, que tan alto se sienta y mira de arriba abajo en los cielos y en la tierra?

Levanta del polvo al indigente, y saca del estiércol al desvalido,

LAUDÁTE, púeri, Dóminum: * laudáte nomen Dómini.

Sit nomen Dómini benedíctum, * ex hoc nunc, et usque in sæculum.

A solis ortu usque ad occásum, * laudábile nomen Dómini.

Excélsus super omnes gentes Dóminus, * et super cælos glória ejus.

Quis sicut Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat, * et humília réspicit in cælo et in terra?

Súscitans a terra ínopem, * et de stércore érigens páuperem:

Ut cóllocet eum cum princípibus, * cum princípibus pópuli sui.

Qui habitáre facit stérilem in domo, * matrem filiórum lætántem.

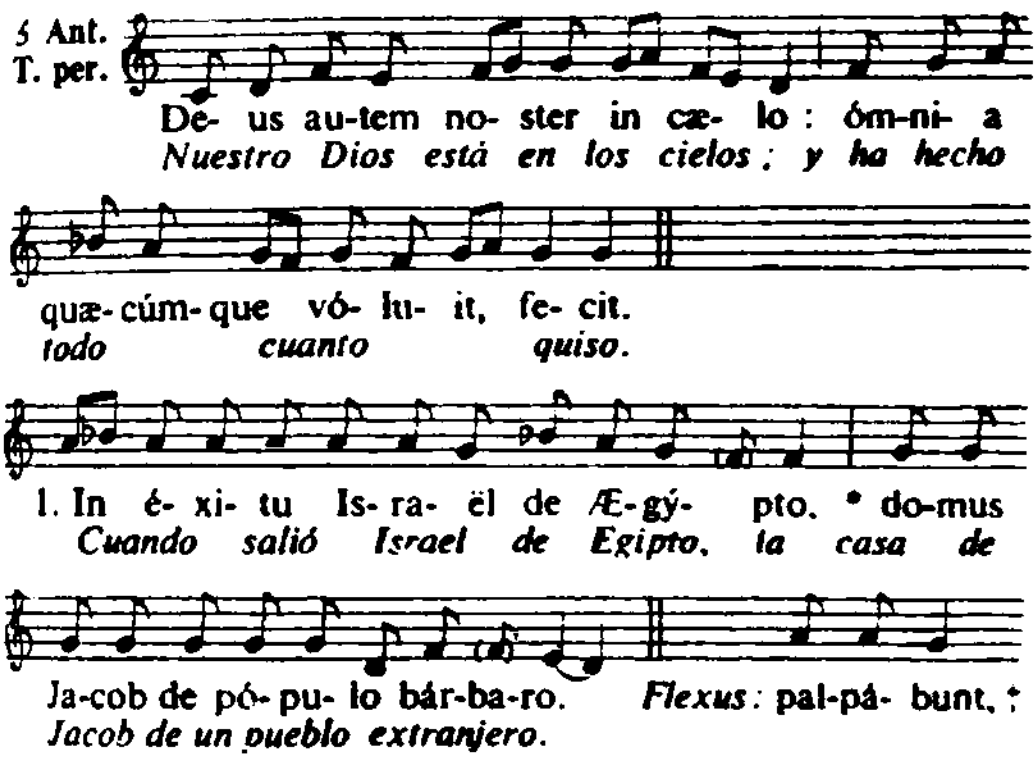
Glória Patri.

Para darle asiento entre los príncipes, entre los príncipes de su pueblo.

Hace morar en su casa a la estéril, gozosa de ser madre de numerosos hijos.

Gloria al Padre.

Se repite la antífona.



SALMO 113

Este salmo describe las maravillas obradas por Dios a la salida de Egipto. Sigue siendo el canto de acción de gracias y de confianza del cristiano.

In éxitu Ísraël de Ægýpto, * domus Jacob de pópulo bárbaro:

Facta est Judæa sanctificátio ejus, * Ísraël potéstas ejus.

Mare vidit, et fugit: * Jordánis convérsus est retrórsum.

Cuando Israel salió de Egipto; la casa de Jacob, del pueblo extranjero:

Hizo de Judá su santuario; de Israel, su dominio.

Viole el mar y se puso en fuga; el Jordán volvió sobre sus pasos.

Saltaron los montes como carneros, y como corderos los collados.

¿Qué tienes, ¡oh mar!, que huyes, y tú, Jordán, que vuelves sobre tus pasos?

¿Vosotros, montes, que saltáis como carneros; vosotros, collados, como corderos?

Tiembla, ¡oh tierra!, ante la faz del Señor, ante la faz del Dios de Jacob;

Quien hace de la piedra lago de aguas; de la roca, fuente de aguas vivas.

No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria.

Por tu misericordia y tu fidelidad. ¿Por qué han de decir las gentes: «Dónde está su Dios?»

Nuestro Dios está en los cielos, y todo lo que le agrada, lo hace.

Sus ídolos son plata y oro, obra de la mano de los hombres.

Tienen boca y no hablan; tienen ojos, y no ven,

Tienen orejas y no oyen; tienen narices, y no huelen.

Tienen manos y no palpan; tienen pies, y no andan; no sale de su garganta un murmullo.

Montes exsultavérunt ut aríetes, * et colles sicut agni óvium.

Quid est tibi, mare, quod fugísti: * et tu, Jordánis, quia convérsus es retrórsum?

Montes, exsultástis sicut aríetes, * et colles, sicut agni óvium.

A fácie Dómini mota est terra, * a fácie Dei Jacob.

Qui convértit petram in stagna aquárum, * et rupem in fontes aquárum.

Non nobis, Dómine, non nobis: * sed nómini tuo da glóriam.

Super misericórdia tua, et veritáte tua: * nequándo dicant gentes: Ubi est Deus eórum?

Deus autem noster in cælo: * ómnia quæcúmque voluit, fecit.

Simulácra géntium argéntum, et aurum, * ópera mánuum hóminum.

Os habent, et non loquéntur: * óculos habent, et non vidébunt.

Aures habent, et non áudient: * nares habent, et non odorábunt.

Manus habent, et non palpábunt: † pedes habent, et non ambulábunt: * non clamábunt in gútture suo.

Símiles illis fiant qui fáciunt ea: * et omnes qui confídunt in eis.

Domus Ísraël sperávit in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.

Domus Áaron sparávit in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.

Qui timent Dóminum, speravérunt in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.

Dóminus memor fuit nostri: * et benedíxit nobis:

Benedíxit dómui Ísraël: * benedíxit dómui Áaron.

Benedíxit ómnibus, qui timent Dóminum, * pusíllis cum majóribus.

Adjíciat Dóminus super vos: * super vos, et super fílios vestros.

Benedícti vos a Dómino, * qui fecit cælum, et terram.

Cælum cæli Dómino: * terram autem dedit fíliis hóminum.

Non mórtui laudábunt te, Dómine: * neque omnes, qui descéndunt in infernum.

Sed nos qui vívimus, benedícimus Dómino, * ex hoc nunc et usque in sæculum.

Glória Patri.

Semejantes a ellos sean los que los hacen, y todos cuantos en ellos confían.

La casa de Israel confía en el Señor, él es su protector y su escudo.

La casa de Aarón confía en el Señor, él es su protector y su escudo.

Los que temen al Señor confían en el Señor, él es su protector y su escudo.

Acuérdase el Señor de nosotros, él nos bendecirá.

Bendecirá la casa de Israel, bendecirá la casa de Aarón.

Bendecirá a los que temen al Señor, a los pequeños y a los grandes.

Multiplíqueos el Señor a vosotros, a vosotros y a vuestros hijos.

Seáis benditos del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Los cielos, son cielos del Señor; pero la tierra se la dio a los hijos de los hombres.

No alaban los muertos al Señor, ni cuantos bajan al país del silencio.

Pero nosotros, los que vivimos, sí alabamos al Señor, desde ahora y por toda la eternidad.

Gloria al Padre.

Se repite la antífona.

En muchas de las fiestas, en lugar del salmo In exitu *se dice el salmo* Laudate Dominum:

SALMO 116

Invitación apremiante a todos los pueblos a que alaben al verdadero Dios.

ALABAD al Señor, naciones todas; celebradle todos los pueblos.

Porque poderosa es su gracia para con nosotros, y eterna la fidelidad del Señor.

Gloria al Padre.

LAUDÁTE Dóminum omnes gentes: * laudáte eum, omnes pópuli:

Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: * et véritas Dómini manet in ætérnum.

Glória Patri.

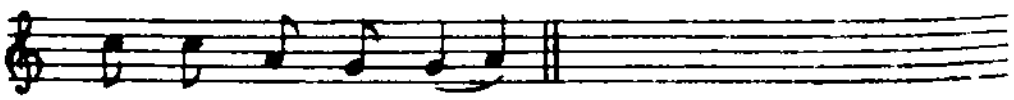
CAPÍTULA 2 Cor. 1, 3-4

La capítula que sigue se dice en las vísperas de los domingos de Epifanía y Pentecostés.

BENDITO sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones.

BENEDÍCTUS Deus, et Pater Dómini nostri Jesu Christi, Pater misericordiárum, et Deus totíus consolatiónis, qui consolátur nos in omni tribulatióne nostra.

Después de todas las capítulas se contesta:



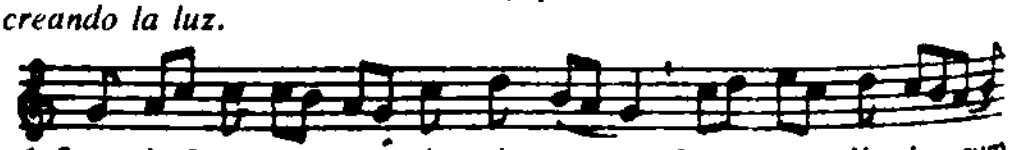
℟. De- o grá- ti- as.
℟. *Gracias a Dios.*

HIMNO

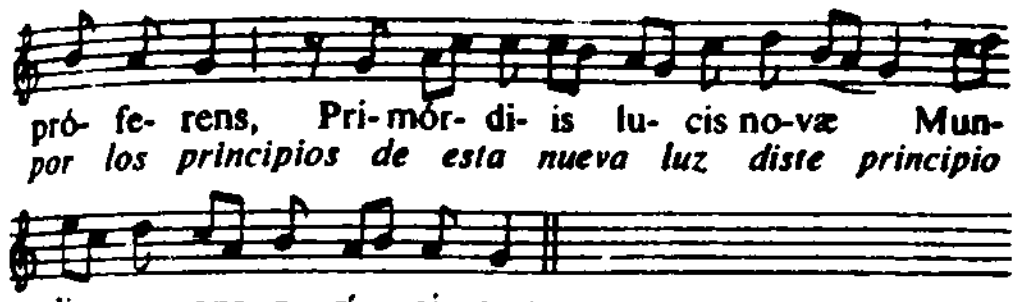
DURANTE EL AÑO

San Gregorio Magno † 604.

El alma cristiana pide la purificación de su vida y la entrada en los esplendores del cielo al Creador, que inició su obra en este mundo creando la luz.



1. Lu- cis Cre- á- tor ó- pti-me, Lu- cem di- é- rum
¡Oh Creador excelente de la luz! Tú que hiciste la luz del día,



Qui mane junctum vésperi
Diem vocári præcipis:
Illábitur tetrum chaos,
Audi preces cum flétibus.

Al tiempo que va de la mañana a la tarde nos mandas llamarlo día: ahora que viene la oscura noche, oye nuestras plegarias y llanto.

Ne mens graváta crímine,
Vitæ sit exsul múnere,
Dum nil perénne cógitat,
Seséque culpis ílligat.

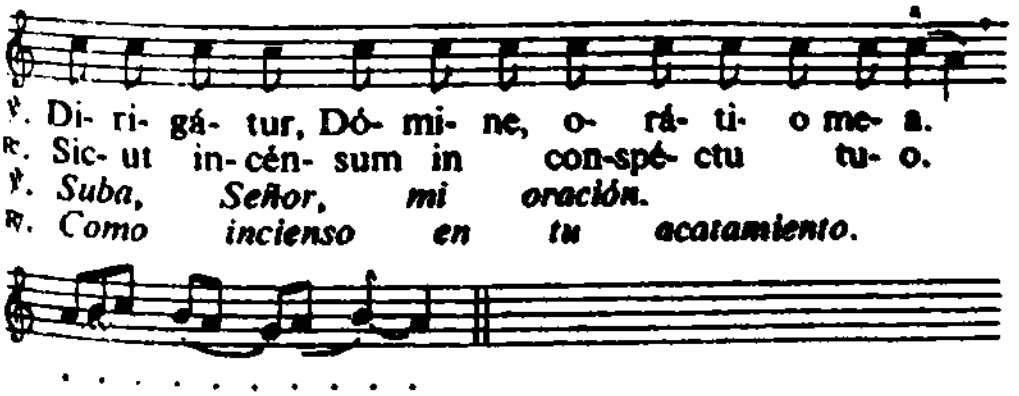
No sea que el alma, cargada de culpas, pierda el don de la vida eterna, al no pensar en nada perenne y al atarse con nuevos pecados.

Cæléste pulset óstium:
Vitále tollat præmium:
Vitémus omne nóxium,
Purgémus omne péssimum.

Llame a las puertas del cielo y arrebate el premio de la vida: evitemos todo lo dañino, veámonos limpios de toda maldad.

Præsta, Pater piíssime,
Patríque compar Únice,
Cum Spíritu Paráclito
Regnans per omne sæculum. Amen.

Óyenos, Padre piadosísimo; y tú, Hijo igual a él, que con el Espíritu Santo Consolador, reinas por todos los siglos. Amén.

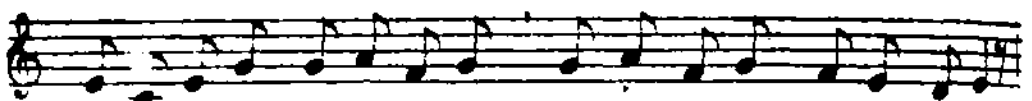


Véase el Magnificat *y lo que sigue*, pág. 1037.

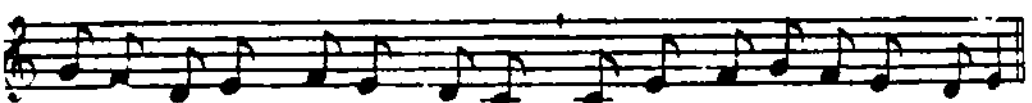
El himno anterior supone realizado el misterio de nuestra Redención. Pero la Redención implica tres actos principales. Al primero, (Natividad del Señor), nos prepara la Iglesia a través del Adviento; al segundo, (la Crucifixión), a través de la Cuaresma —preparación remota—, y del tiempo de Pasión, —preparación próxima—; y el tercero, (la Resurrección), lo celebramos gozosos. Los cuatro himnos que siguen expresan los sentimientos apropiados a los cuatro tiempos.

EN ADVIENTO

San Gregorio Magno † 604.



I Cre- á-tor al-me si-de-rum, Æ- tér-na lux cre-dén- ti- um.
Creador santo de los astros y eterna luz de los creyentes,



Je-su Red-émptor ó-mni- um, In-tén-de vo-tis súp-pli-cum.
¡Oh Jesús, Redentor de todos! escucha los votos de los que oran.

A impulsos de tu amor, te hiciste medicina del mundo enfermo, para que no pereciera engañado del demonio.

Tú, para expiar nuestros crímenes, has nacido del seno de una Virgen y has subido a la cruz, víctima inocente.

Al contemplar el poder de tu gloria, y con sólo oír tu nombre, doblan la rodilla con temor el cielo y los infiernos.

Te rogamos, Juez supremo del postrero día, que nos defiendas del enemigo con las armas de la gracia celestial.

Poder, honor, alabanza y gloria a Dios Padre, y a su Hijo, y al Santo Consolador, por los siglos de los siglos. Amén.

Qui dæmonis ne fráudibus
Períret orbis, ímpetu
Amóris actus, lánguidi
Mundi medéla factus es.

Commúne qui mundi nefas
Ut expiáres, ad crucem
E Vírginis sacrário
Intácta prodis víctima.

Cujus potéstas glóriæ,
Noménque cum primum
sonat.
Et cælites et ínferi
Treménte curvántur genu.

Te deprecámur últimæ
Magnum diéi Júdicem,
Armis supérnæ grátiæ
Defénde nos ab hóstibus.

Virtus, honor, laus, glória
Deo Patri cum Fílio,
Sancto simul Paráclito,
In sæculórum sæcula.
Amen.

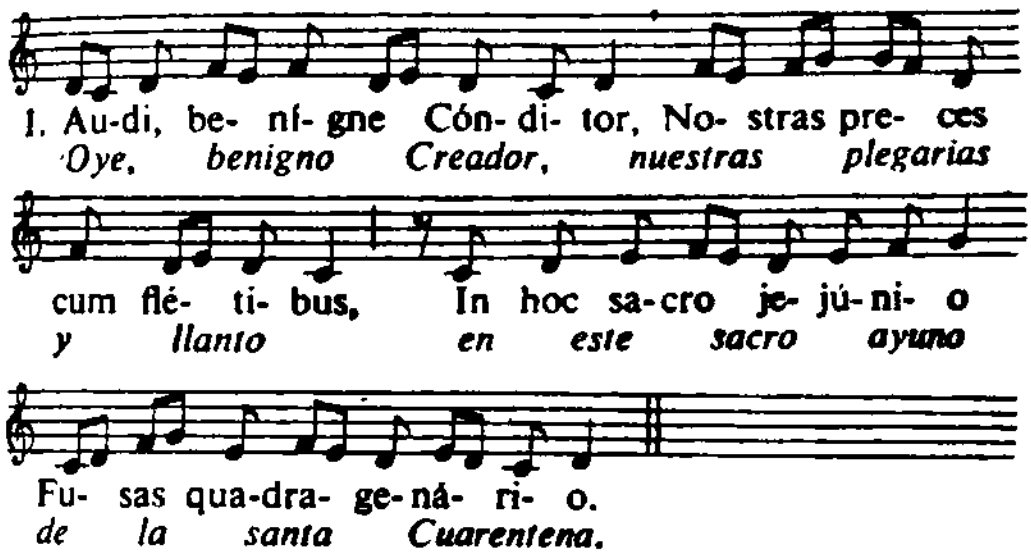
Is. 45. 8

℣. Roráte, cæli, désuper, et nubes pluant justum. ℟. Aperiátur terra, et gérminet Salvatórem.

℣. Enviad, cielos, vuestro rocío, y las nubes lluevan al Justo. ℟. Ábrase la tierra y germine al Salvador.

EN CUARESMA

San Gregorio Magno † 604.



Scrutátor alme córdium,
Infírma tu scis vírium:
Ad te revérsis éxhibe.
Remissiónis grátiam.
Multum quidem peccávimus,
Sed parce confiténtibus:
Ad nóminis laudem tui
Confer medélam lánguidis.
Concéde nostrum cónteri
Corpus per abstinéntiam;
Culpæ ut relínquant pábulum,
Jejúna corda críminum.
Præsta, beáta Trínitas,
Concéde, simplex Únitas;
Ut fructuósa sint tuis
Jejuniórum múnera.
Amen.

Tú, que sondeas los corazones, sabes cuán flacos somos; a los que a ti vuelven, dales la gracia del perdón.

Mucho en verdad hemos pecado; lo reconocemos, y, por lo mismo, perdónanos; por la gloria de tu nombre, cura nuestras dolencias.

Haz que por la abstinencia domemos el cuerpo, para que también las almas, dejando el pasto de las culpas, guarden el ayuno del pecado.

Danos, Santísima Trinidad, y haz, simplicísima Unidad, que nos sea fructuosa la ofrenda de los ayunos.

Amén.

℣. Dios mandó sus ángeles cerca de ti.

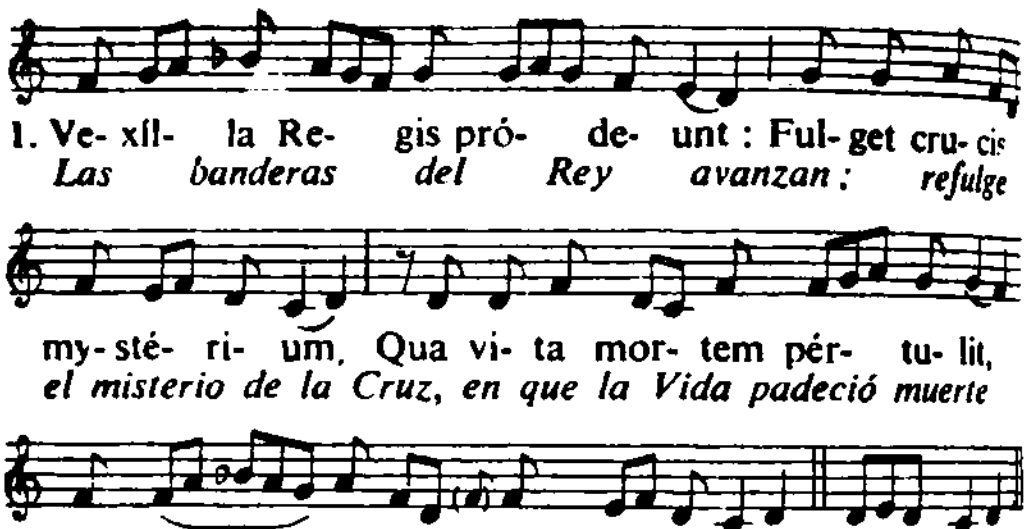
℟. Para que te guarden en todos tus caminos.

℣. Ángelis suis Deus mandávit de te.

℟. Ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

EN TIEMPO DE PASIÓN

Fortunato[1].



Del costado herido por el hierro cruel de la lanza, para lavar nuestras manchas, manó agua y sangre.

Cumplióse entonces lo que cantó David, diciendo a las naciones: «Reinará Dios desde el madero.»

¡Árbol hermoso y refulgente, engalanado con la púrpura del Rey! Tú fuiste elegido en tu noble tronco para tocar miembros tan santos.

Dichosa cruz, de cuyos brazos estuvo colgado el precio del mundo. Balanza en que se pesó el cuerpo que arrebató al infierno su presa.

Quæ, vulneráta lánceæ
Mucróne diro, críminum
Ut nos laváret sórdibus,
Manávit unda et sánguine.
Impléta sunt quæ cóncinit
David fidéli cármine,
Dicéndo natiónibus:
Regnávit a ligno Deus.
Arbor decóra et fúlgida,
Ornáta Regis púrpura,
Elécta digno stípite
Tam sancta membra tángere.
Beáta, cujus bráchiis
Prétium pepéndit sæculi,
Statéra facta córporis,
Tulítque prædam tártari.

1. Obispo de Poitiers († 609).

La siguiente estrofa se dice de rodillas.

O Crux, ave, spes única,
Hoc Passiónis témpore[1]
Piis adáuge grátiam,
Reísque dele crímina.

¡Salve, oh cruz, única esperanza! En este tiempo de Pasión[1] aumenta en los justos la gracia y borra los crímenes de los culpables.

Te, fons salútis, Trínitas,
Colláudet omnis spíritus:
Quibus Crucis victóriam
Largíris, adde prǽmium.
Amen.

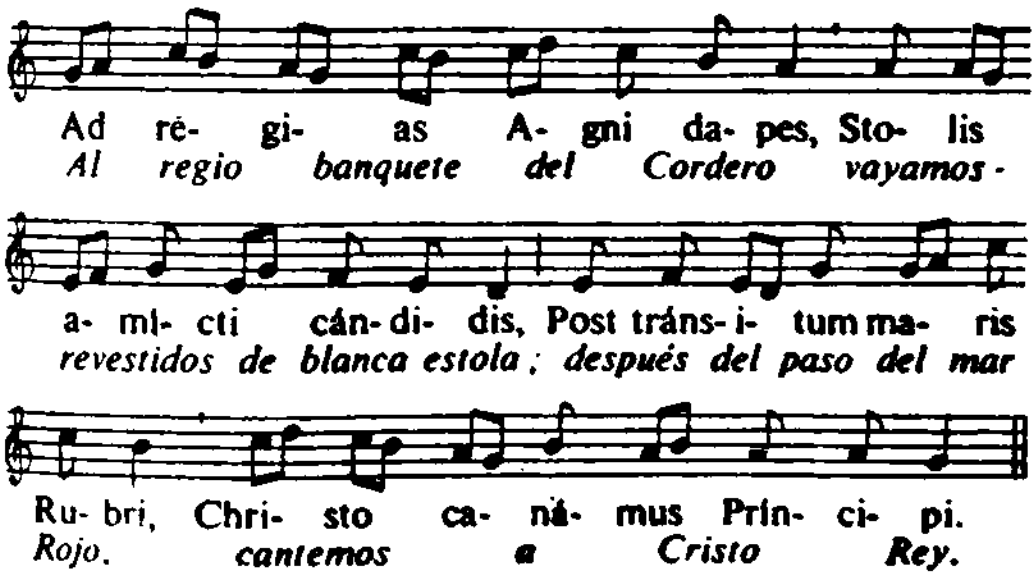
¡Oh Trinidad, fuente de salvación! Alábete todo espíritu. A los que das la victoria por la cruz, añade también su premio. Amén.

℣. Éripe me, Dómine, ab hómine malo. ℟. A viro iníquo éripe me.

℣. Líbrame, Señor, del hombre malvado. ℟. Sálvame del hombre violento.

EN TIEMPO PASCUAL

Siglo VI, escuela ambrosiana.



Divína cujus cáritas
Sacrum propínat sánguinem,
Almíque membra córporis
Amor sacérdos ímmolat.

Su divino amor nos da a beber su sagrada sangre; y este mismo amor es el sacerdote que inmola los miembros de su santo cuerpo.

1. *Para la Exaltación de la Santa Cruz, el 14 de septiembre:*
In hac triúmphi glória. — En la gloria de este triunfo.
Cuando el himno se dice durante el año:
Gentis redémptae glória. — Gloria del pueblo redimido.

La sangre de este Cordero, de que están teñidas las puertas, hace huir al ángel exterminador; se abre el mar y retrocede; sumergen sus aguas al enemigo.

Sparsum cruórem póstibus
Vastátor horret Angelus;
Fugítque divísum mare;
Mergúntur hostes flúctibus.

Ya es Jesucristo nuestra pascua; el verdadero Cordero pascual, el ázimo de sinceridad puro para las almas puras.

Jam Pascha nostrum Christus est,
Paschális idem víctima,
Et pura puris méntibus
Sinceritátis ázyma.

Verdadera víctima del cielo, a la que están sujetos los infiernos, rompiendo los lazos de la muerte, restituyen el don de la vida.

O vera cæli víctima,
Subjécta cui sunt tártara,
Solúta mortis víncula,
Recépta vitæ prǽmia.

Vencedor de los infiernos subyugados, Cristo despliega sus trofeos; abre el cielo y conduce vencido al rey de las tinieblas.

Victor, subáctis ínferis,
Trophǽa Christus éxplicat.
Cælóque apérto, súbditum
Regem tenebrárum trahit.

Para que seas, Jesús, por siempre la alegría pascual de las almas, libra de la atroz muerte del pecado a todos los que renacen a la vida.

Ut sis perénne méntibus
Paschále, Jesu, gáudium,
A morte dira críminum
Vitæ renátos líbera.

Gloria sea al Padre, y al Hijo resucitado de entre los muertos, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sǽcula.
Amen.

Luc. 24.29

℣. ¡Quédate con nosotros, Señor! aleluya. ℟. Porque se hace tarde, aleluya.

℣. Mane nobíscum, Dómine, allelúia. ℟. Quóniam advesperáscit, allelúia.

MAGNÍFICAT Luc. 1.46-55

ANTÍFONA PROPIA: *véase el Propio del Tiempo, el Común o el Propio de los Santos; se dice íntegra.*

En respuesta a la admiración de su prima Isabel, la Virgen María deja escapar de su alma este bello cántico de acción de gracias.

El **Magnificat** *se canta de pie (se santigua).*

MAGNÍFICAT * ánima mea Dóminum:

Et exsultávit spíritus meus * in Deo, salutári meo.

Quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: * ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.

Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.

Et misericórdia ejus a progénie in progénies * timéntibus eum.

Fecit poténtiam in bráchio suo: * dispérsit supérbos mente cordis sui.

Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.

Esuriéntes implévit bonis: * et dívites dimísit inánes.

Suscépit Ísraël, púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.

Sicut locútus est ad patres nostros, * Ábraham, et sémini ejus in sæcula.

Gloria Patri.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

MI alma engrandece al Señor:

Y mi espíritu rebosa de gozo en Dios, mi Salvador.

Porque ha puesto sus ojos en su humilde sierva. He aquí que en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque el Poderoso ha hecho en mi favor grandes cosas. Santo es su nombre.

Su misericordia se extiende de generación en generación sobre los que le temen.

Ha desplegado la fuerza de su brazo; ha dispersado a los soberbios de corazón.

Ha derribado a los poderosos de sus tronos y ensalzado a los humildes.

A los hambrientos ha colmado de bienes y a los ricos los ha despedido vacíos.

Ha tomado bajo su amparo a Israel, su siervo, recordando su misericordia.

Como lo había prometido a nuestros padres, a favor de Abraham y de su descendencia para siempre.

Gloria al Padre.

ORACIÓN

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

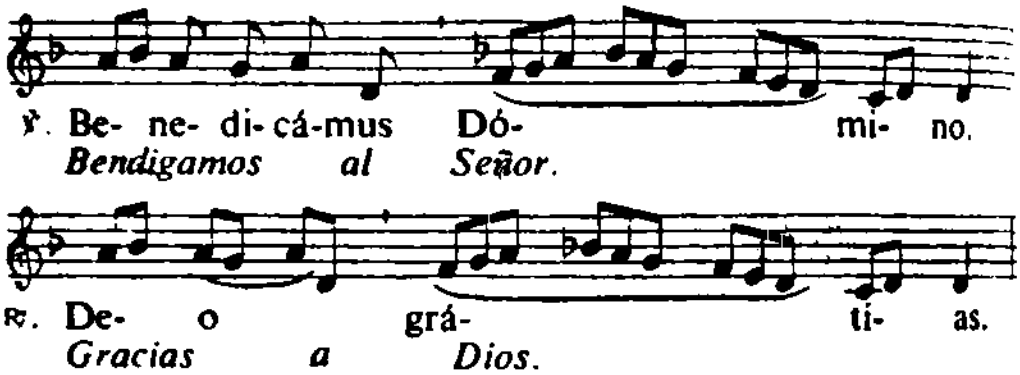
Véase la colecta de la misa del día (para las 1ªs vísperas, la del día siguiente).

Después, conmemoración, si la hay, con la antífona, el versículo y la oración, que es la colecta de la misa correspondiente. Las vísperas se concluyen como sigue:

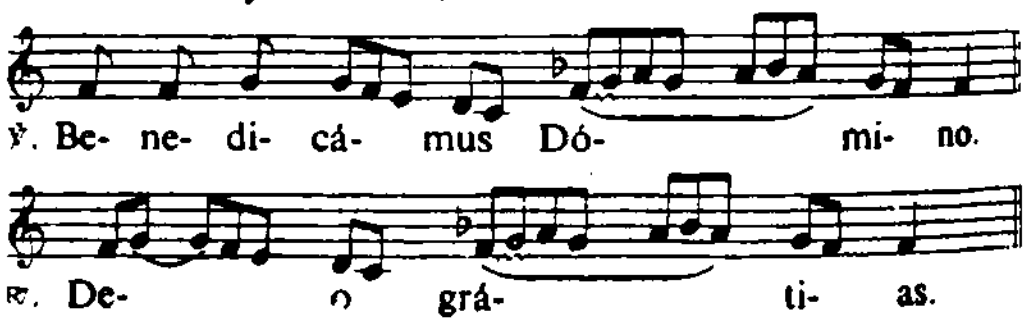
℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

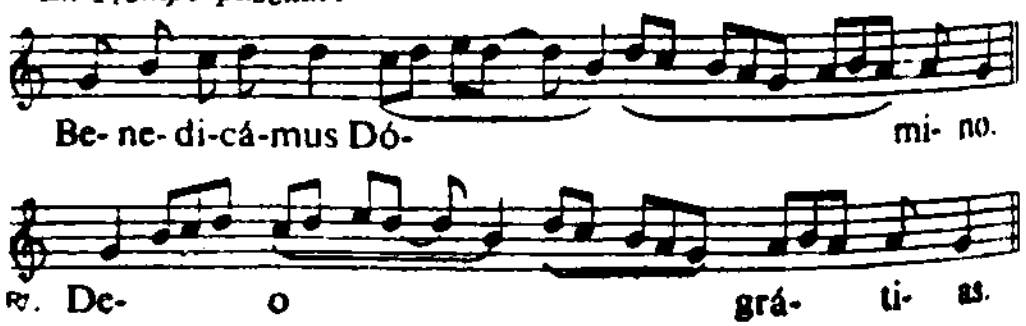
Durante el año:



En Adviento y Cuaresma:



En Tiempo pascual:



Después se dice:

℣. Las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.
℟. Amén.

℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.
℟. Amen.

COMPLETAS

LA ORACIÓN LITÚRGICA DE LA TARDE

El oficio de completas es la más bella de las oraciones de la tarde. Los sacerdotes y los monjes lo dicen en nombre de toda la Iglesia. Los fieles gozosamente hacen de él su propia oración, individual o colectiva.

LECCIÓN BREVE

El lector pide la bendición, y luego recita la lección breve:

℣. Jube, domne, benedícere.

℣. Bendígame, Padre.

Noctem quiétam, et finem perféctum * concédat nobis Dóminus omnípotens. ℟. Amen.

Concédanos el Señor Dios todopoderoso una noche tranquila y un dichoso fin. ℟. Amén.

1 Pdr. 5.8-9

FRATRES: Sóbrii estóte, et vigiláte: quia adversárius vester diábolus tamquam leo rúgiens circuit, quærens quem dévoret: cui resístite fortes in fide. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

HERMANOS, sed sobrios, y velad, porque el diablo, vuestro enemigo, como león rugiente anda a vuestro alrededor buscando a quien devorar. Resistidle, firmes en la fe. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

℟. Deo grátias.

℟. A Dios gracias.

CONFESIÓN

℣. Adjutórium ✠ nostrum in nómine Dómini.

℣. Nuestro ✠ auxilio está en el nombre del Señor.

℟. Qui fecit cælum et terram.

℟. Que hizo el cielo y la tierra.

Pater noster... *(secreto)*

Padre nuestro *(en silencio)*.

El oficiante recita el Confiteor *y contestan los fieles:*

Misereátur tui omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam.

El Dios todopoderoso tenga misericordia de ti; te perdone tus pecados y te lleve a la vida eterna.

El oficiante responde Amen; *después los fieles dicen, a su vez, el* Confiteor:

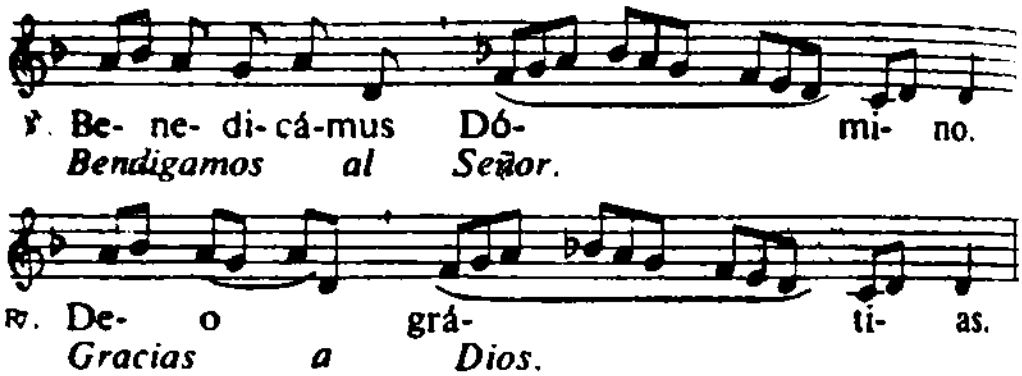
Véase la colecta de la misa del día (para las 1ªs vísperas, la del día siguiente).

Después, conmemoración, si la hay, con la antífona, el versículo y la oración, que es la colecta de la misa correspondiente. Las vísperas se concluyen como sigue:

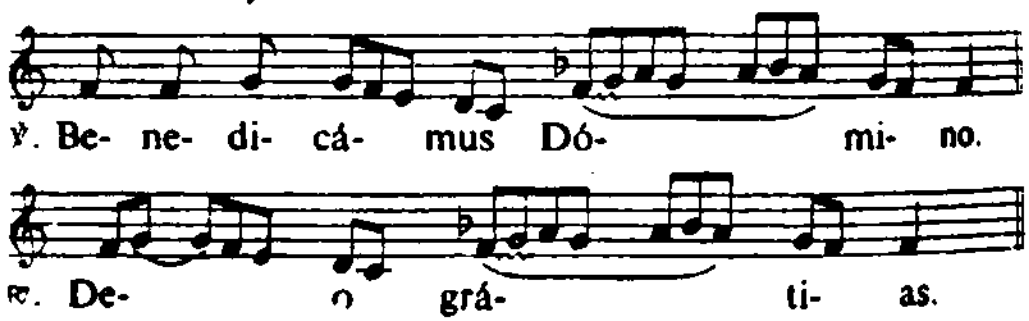
℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

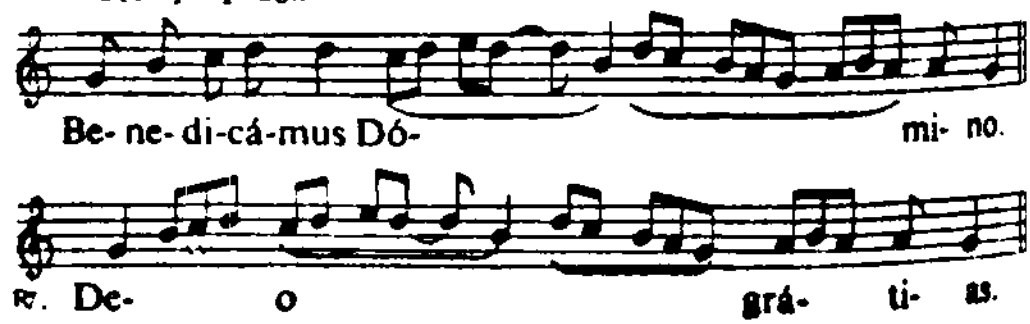
Durante el año:



En Adviento y Cuaresma:



En Tiempo pascual:



Después se dice:

℣. Las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.
℟. Amén.

℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.
℟. Amen.

COMPLETAS

LA ORACIÓN LITÚRGICA DE LA TARDE

El oficio de completas es la más bella de las oraciones de la tarde. Los sacerdotes y los monjes lo dicen en nombre de toda la Iglesia. Los fieles gozosamente hacen de él su propia oración, individual o colectiva.

LECCIÓN BREVE

El lector pide la bendición, y luego recita la lección breve:

℣. Jube, domne, benedícere.

℣. Bendígame, Padre.

Noctem quiétam, et finem perféctum * concédat nobis Dóminus omnípotens. ℟. Amen.

Concédanos el Señor Dios todopoderoso una noche tranquila y un dichoso fin. ℟. Amén.

1 Pdr. 5.8-9

FRATRES: Sóbrii estóte, et vigiláte: quia adversárius vester diábolus tamquam leo rúgiens círcuit, quærens quem dévoret: cui resístite fortes in fide. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

HERMANOS, sed sobrios, y velad, porque el diablo, vuestro enemigo, como león rugiente anda a vuestro alrededor buscando a quien devorar. Resistidle, firmes en la fe. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

℟. Deo grátias.

℟. A Dios gracias.

CONFESIÓN

℣. Adjutórium ✠ nostrum in nómine Dómini.

℣. Nuestro ✠ auxilio está en el nombre del Señor.

℟. Qui fecit cælum et terram.

℟. Que hizo el cielo y la tierra.

Pater noster... *(secreto)*

Padre nuestro *(en silencio)*.

El oficiante recita el Confiteor *y contestan los fieles:*

Misereátur tui omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam.

El Dios todopoderoso tenga misericordia de ti; te perdone tus pecados y te lleve a la vida eterna.

El oficiante responde Amen; *después los fieles dicen, a su vez, el* Confiteor:

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos apóstoles Pedro y Pablo; a todos los santos, y a ti, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra; por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ti, Padre, que roguéis por mí a Dios, nuestro Señor[1].

CONFÍTEOR Deo omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, pater: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere: mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ídeo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum[1].

El Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, os perdone vuestros pecados, y os lleve a la vida eterna.

℟. Amén.

Misereátur vestri omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam. ℟. Amen.

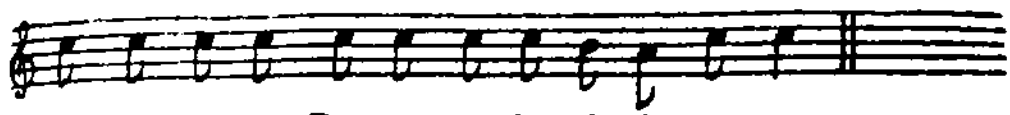
El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda la indulgencia, ✠ la absolución y la remisión de nuestros pecados. ℟. Amén.

Indulgéntiam, ✠ absolutiónem, et remissiónem peccatórum nostrórum tríbuat nobis omnípotens et miséricors Dóminus. ℟. Amen.

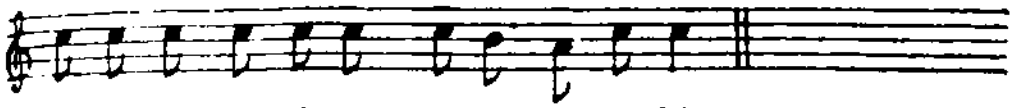
1. *En el rezo privado, sólo se dicen una vez el* Confiteor, Misereatur e Indulgentiam. *En el* Confiteor *se omite* et tibi pater; y a vos, Padre; et te pater: y a vos, Padre. *El* Misereatur *se dice como sigue:*

El Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, y, perdonados nuestros pecados, nos lleve a la vida eterna. Amén.

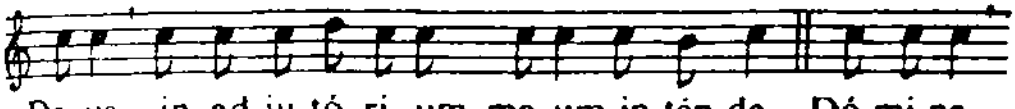
Misereátur nostri omnipotens Deus, et, dimissis peccátis nostris, perdúcat nos ad vitam ætérnam. Amen.



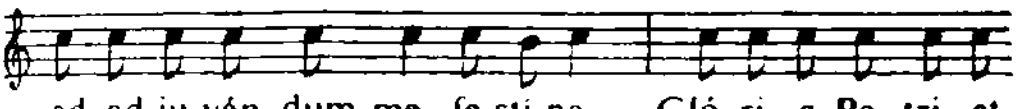
℣. Con-vér-te nos De- us sa- lu- tá- ris no- ster.
Conviértenos, Dios, Salvador nuestro.



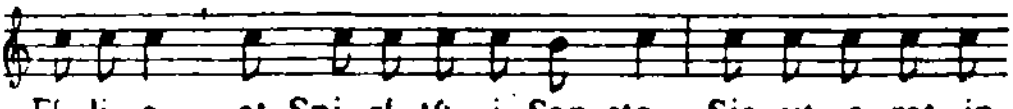
℟ Et a-vér- te i- ram tu- am a no- bis.
Y aparta tu ira de nosotros.



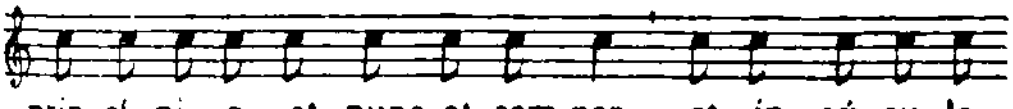
De- us in ad-ju-tó- ri- um me- um in-tén-de Dó-mi-ne
Dios mío, ven en mi auxilio. Señor,



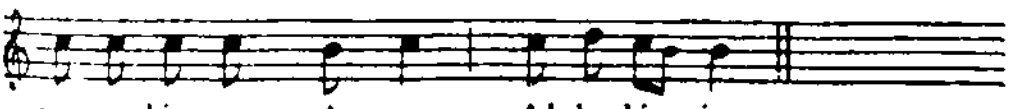
ad ad-ju-ván- dum me fe-sti-na. Gló- ri- a Pa- tri et
apresúrate a ayudarme. Gloria al Padre, y



Fi- li- o et Spi- ri- tú- i San-cto. Sic- ut e- rat in
al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en

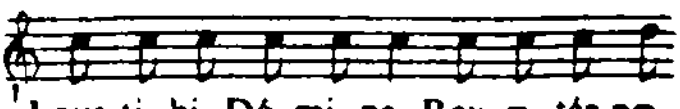


prin- ci- pi- o, et nunc et sem-per et in sæ- cu- la
el principio, y ahora, y siempre, y en los siglos

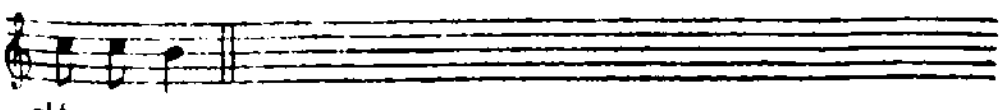


sæ- cu- ló- rum. A- men. Al- le- lú- ia.
de los siglos. Amén. Alabad a Dios.

Desde Septuagésima hasta Pascua.



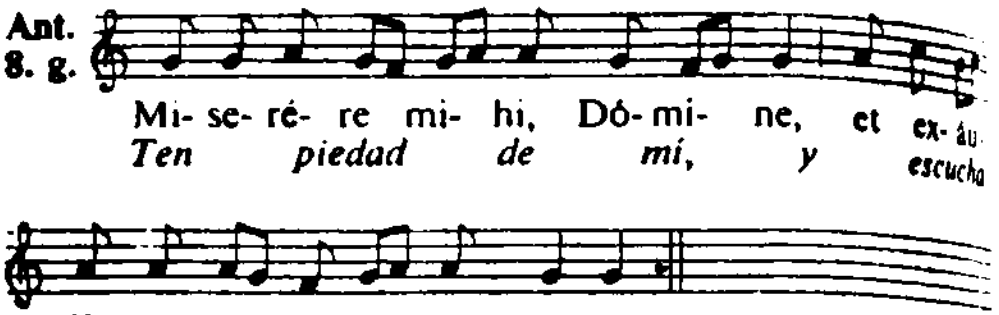
Laus ti- bi Dó- mi- ne Rex æ- tér-næ
Loor a Ti, Señor, Rey de la eterna



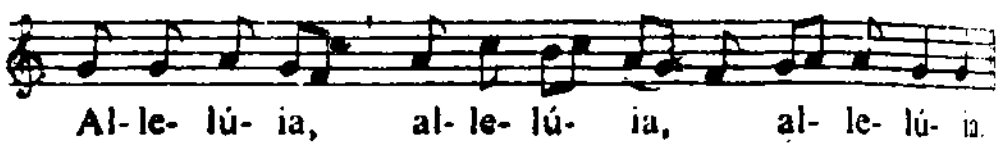
gló- ri- æ.
gloria

ANTÍFONA Salm. 4, 2

Fuera del Tiempo pascual:

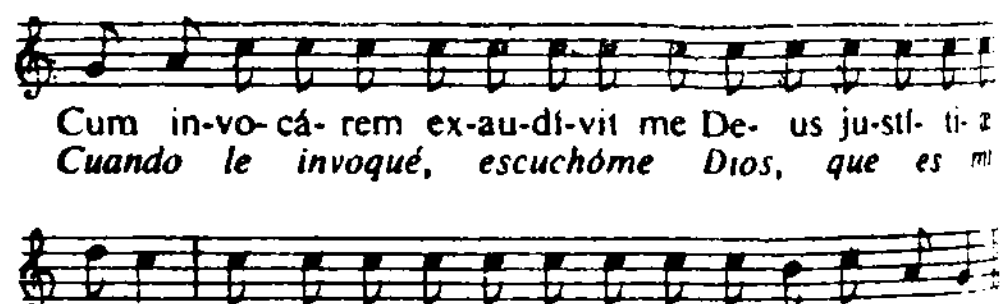


En tiempo pascual:



SALMO 4

Oración confiada del atribulado que se refugia en Dios:



Ten piedad de mí y oye mi súplica.

¿Hasta cuándo, vosotros, los grandes, habéis de ser insensatos? ¿Por qué amáis la vanidad y seguís la mentira?

Sabed que el Señor ha elegido a su fiel; el Señor me escucha cuando le invoco.

Miserére mei, * et exáudi oratiónem meam.

Fílii hóminum, úsquequo gravi corde? * ut quid dilígitis vanitátem, et quæritis mendácium?

Et scitóte quóniam mirificávit Dóminus sanctum suum: * Dóminus exáudiet me cum clamávero ad eum:

irascímini, et nolíte peccáre: † quæ dícitis in córdibus vestris, * in cubílibus vestris compungímini.

Sacrificáte sacrifícium justítiæ, † et speráte in Dómino. * Multi dicunt: Quis osténdit nobis bona?

Signátum est super nos lumen vultus tui, Dómine: * dedísti lætítiam in corde meo.

A fructu fruménti, vini, et ólei sui * multiplicáti sunt.

In pace in idípsum * dórmiam, et requiéscam;

Quóniam tu, Dómine, singuláriter in spe * constituísti me.

Glória Patri.

Temblad y no pequéis; Meditad esto en vuestras alcobas y guardad silencio.

Sacrificad sacrificios justos y esperad en el Señor. Son muchos los que dicen: «¿Quién nos hará ver la felicidad?»

Alza, ¡oh Señor!, sobre nosotros la luz de tu faz. Tú pones en mi corazón † una alegría mayor

Que la del tiempo de copiosa cosecha de trigo y de vino.

En paz me duermo en cuanto me acuesto.

Porque tú, ¡oh Señor!, me haces descansar seguro.

Gloria al Padre.

SALMO 90

Antes del descanso de la noche, el cristiano se entrega en los brazos de su Dios.

Qui hábitat in adjutório Altíssimi, * in protectióne Dei cæli commorábitur.

Dicet Dómino: Suscéptor meus es tu, et refúgium meum: * Deus meus, sperábo in eum.

Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, * et a verbo áspero.

Scápulis suis obumbrábit tibi: * et sub pennis ejus sperábis.

El que habita al amparo del Altísimo y mora a la sombra del Todopoderoso,

Ése es el que dice al Señor: «Sé tú mi refugio y mi fortín, mi Dios, en quien confío.»

Cierto: Él te librará de la red del cazador, de la peste exterminadora.

Te cubrirá con sus alas, hallarás refugio bajo sus plumas:

Su fidelidad te será escudo y coraza: no temerás los terrores nocturnos.

Ni la saeta que vuela de día ni la peste que vaga en las tinieblas; ni el contagio que asola [a plena luz.

Aun cuando cayeren mil a tu lado, y diez mil a tu derecha: mas a ti nada llegará.

Con tus mismos ojos mirarás y verás el castigo de los impíos.

Tienes al Señor por refugio tuyo; al Altísimo, por fortaleza tuya.

No te llegará la desgracia, ni se acercará plaga alguna a tu tienda,

Pues ha dado misión a sus ángeles para que te guarden en todos tus caminos.

Y ellos te llevarán en sus manos para que no tropieces en las piedras.

Pisarás sobre áspides y víboras, y hollarás al león y al dragón.

Puesto que se ha acogido a mí, yo le salvaré; le defenderé, porque conoce mi nombre.

Si me invoca, yo le atenderé; junto a él estaré en la tribulación, le libertaré y le glorificaré.

Le daré hartura de largos

Scuto circúmdabit te véritas ejus: * non timébis a timóre noctúrno.

A sagítta volánte in die, a negótio perambulánte in ténebris: * ab incúrsu, et dæmónio meridiáno.

Cadent a látere tuo mille, † et decem míllia a dextris tuis: * ad te autem non appropinquábit.

Verúmtamen óculis tuis considerábis: * et retributiónem peccatórum vidébis.

Quóniam tu es, Dómine, spes mea: * Altíssimum posuísti refúgium tuum.

Non accédet ad te malum: * et flagéllum non appropinquábit tabernáculo tuo.

Quóniam Ángelis suis mandávit de te: * ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

In mánibus portábunt te: * ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum.

Super áspidem, et basiliscum ambulábis: * et conculcábis leónem et dracónem.

Quóniam in me sperávit, liberábo eum: * prótegam eum, quóniam cognóvit nomen meum.

Clamábit ad me, et ego exáudiam eum: † cum ipso sum in tribulatióne: * eripiam eum et glorificábo eum.

Longitúdine diérum re-

plébo eum: * et osténdam illi salutáre meum.
Glória Patri.

días, y le mostraré mi salvación.»
Gloria al Padre.

SALMO 133

Invitación a los siervos de Dios a que prosigan sus alabanzas durante la noche.

ECCE nunc benedícite Dóminum, * omnes servi Dómini:
Qui statis in domo Dómini, * in átriis domus Dei nostri.
In nóctibus extóllite manus vestras in sancta, * et benedícite Dóminum.
Benedícat te Dóminus ex Sion, * qui fecit caelum et terram.
Glória Patri.

Se repite la antífona.

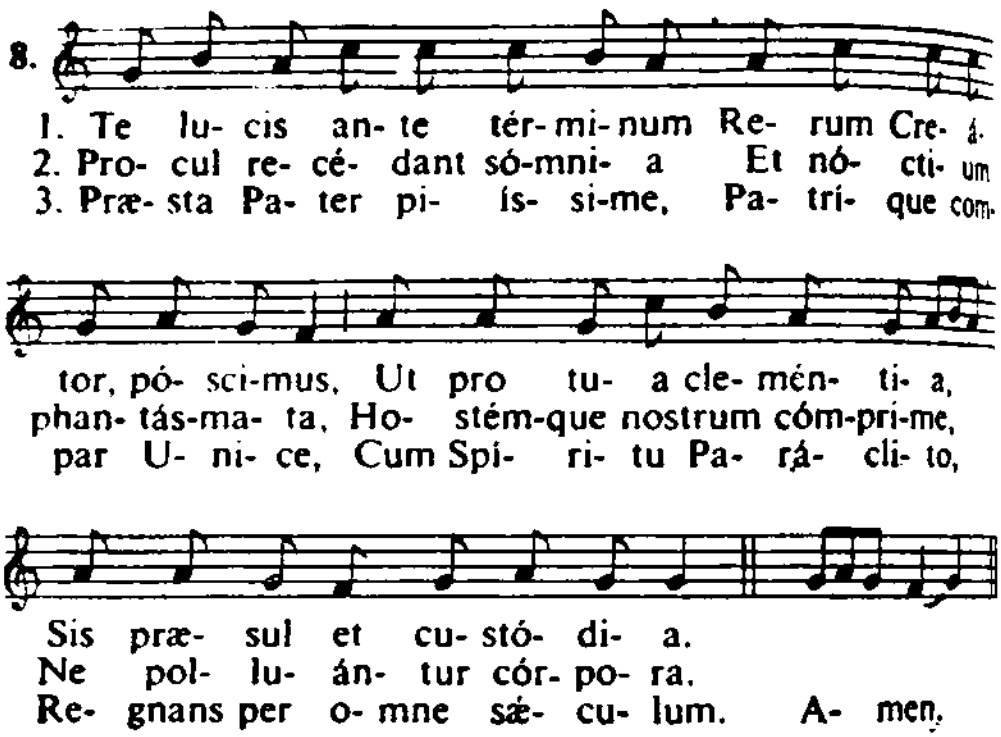
BENDECID, sí, al Señor, vosotros, todos los siervos del Señor.
Los que permanecéis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios,
Alzad vuestras manos, por la noche, hacia el santuario y bendecid al Señor.
Bendígaos desde Sión el Señor, el que hizo los cielos y la tierra.
Gloria al Padre.

S. IX HIMNO

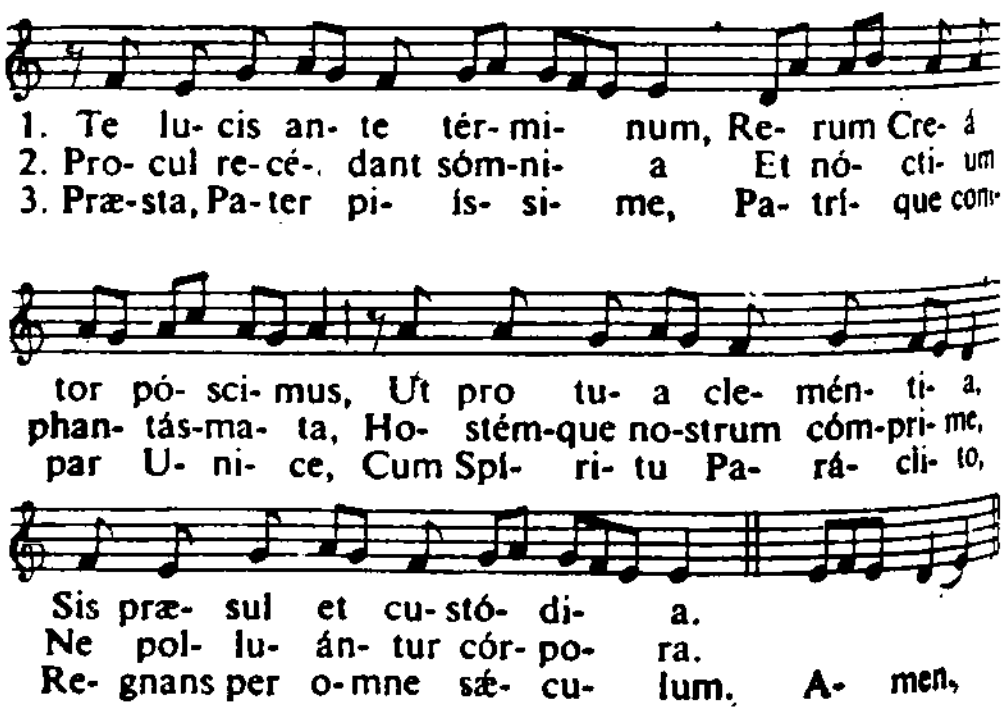
TE lucis ante términum,
Rerum Creátor, póscimus,
Ut pro tua cleméntia
Sis præsul et custódia.
Procul recédant sómnia,
Et nóctium phantásmata;
Hostémque nostrum cómprime,
Ne polluántur córpora.
Præsta, Pater piíssime,
Patríque compar Únice,
Cum Spíritu Paráclito,
Regnans per omne sæculum. Amen.

ANTES que la luz desparezca, te pedimos, Creador de las cosas, que con tu acostumbrada clemencia veles por nuestra custodia.
Aleja de nosotros los sueños y los fantasmas de la noche; y reprime a nuestro enemigo para que permanezcan puros nuestros cuerpos.
Concédenos esto, pilísimo Padre; y tú, Unigénito, igual al Padre, que con el Espíritu Consolador, reinas por todos los siglos. Amén.

1 *Los domingos (8º tono).*



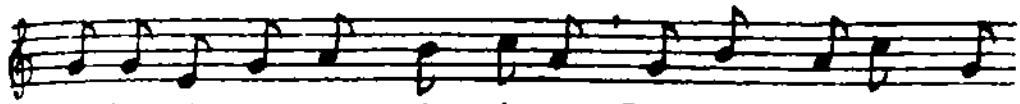
2. *En las grandes fiestas (4º tono).*



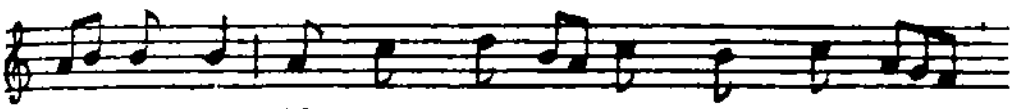
3. *En Tiempo Pascual (8º tono).*

En todo el Tiempo Pascual, tanto en los días ordinarios como en

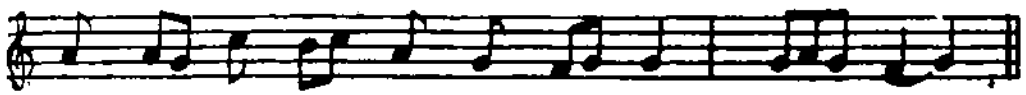
los domingos y fiestas, a no ser que sea una fiesta de la Sma. Virgen, el himno se canta como sigue:



1. Te lu- cis an-te tér- mi-num, Re- rum Cre- á- tor
2. Pro-cul re- cé- dant só-mni- a Et nó- cti- um phan-
3. De- o Pa- tri sit gló- ri- a, Et Fi- li- o qui

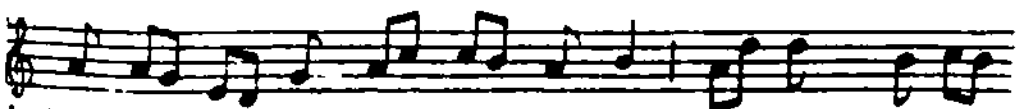


pó- sci- mus, Ut pro tu- a cle- mén- ti- a,
tás-ma- ta Ho- stém-que no-strum cóm-pri- me,
a mór-tuis Sur- ré- xit, ac Pa- rá- cli- to,

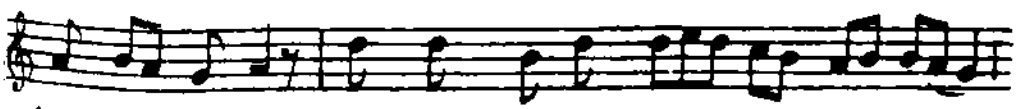


Sis præ- sul et cu- stó- di- a.
Ne pol- lu- án- tur cór- po- ra.
In sem- pi- tér- na sæ- cu- la. A- men.

4. En las fiestas de la Santísima Virgen (2.º tono).



1. Te lu- cis an- te tér- mi- num, Re- rum Cre- á-
2. Pro- cul re- cé- dant só- mni- a, Et nó- cti- um
3. Je- su, ti- bi sit gló- ri- a, Qui na- tus es



tor pó- sci-mus, Ut pro tu- a cle- mén- ti- a,
phan-tás-ma- ta Ho- stém-que no-strum cómpri- me,
de Vír- gi- ne, Cum Pa- tre et al-mo Spí- ri- tu,

Sis præ- sul et cu- stó- di- a.
Ne pol- lu- án- tur cór- po- ra.
In sem- pi- tér- na sæ- cu- la. A- men.

CAPÍTULA Jer. 14. 9

Tú estás, ¡oh Señor!, en medio de nosotros, y tu santo nombre ha sido invocado sobre nosotros; Señor, Dios nuestro, no nos desampares.

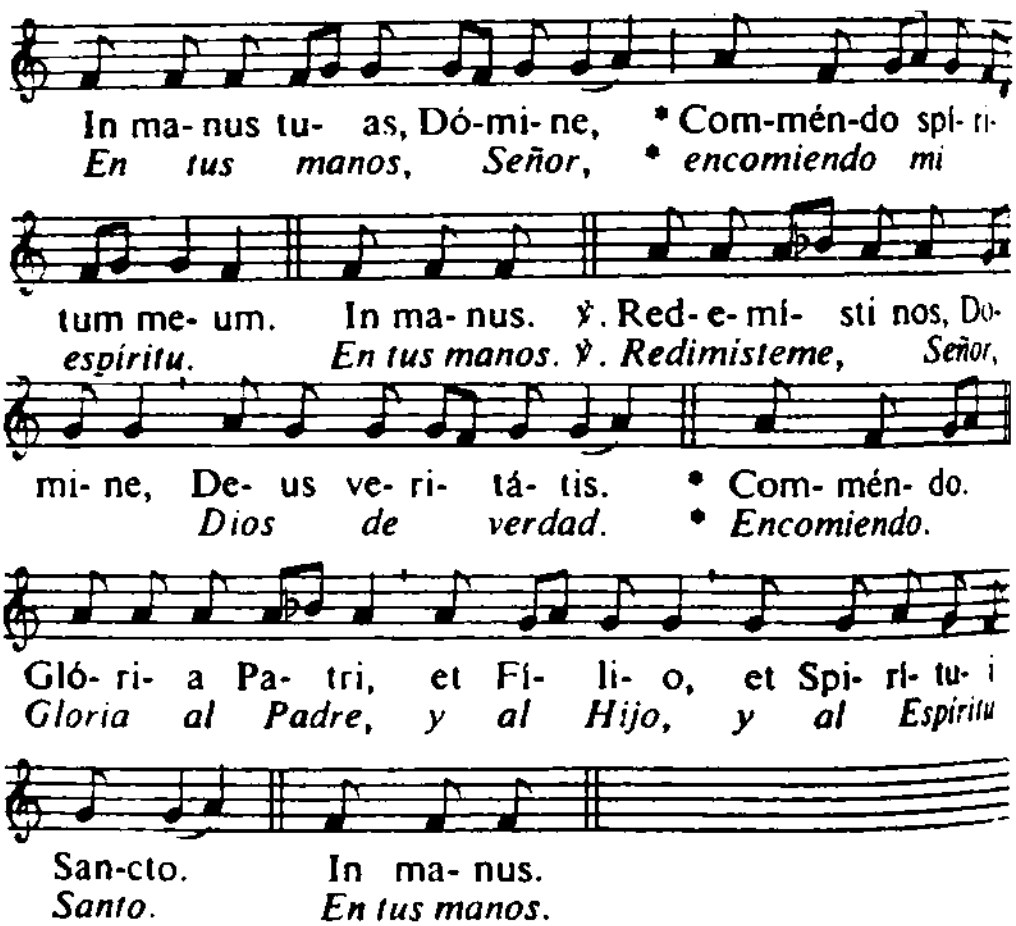
℟. A Dios gracias.

Tu autem in nobis es, Dómine, † et nomen sanctum tuum invocátum est super nos: ne derelínquas nos, Dómine, Deus noster.

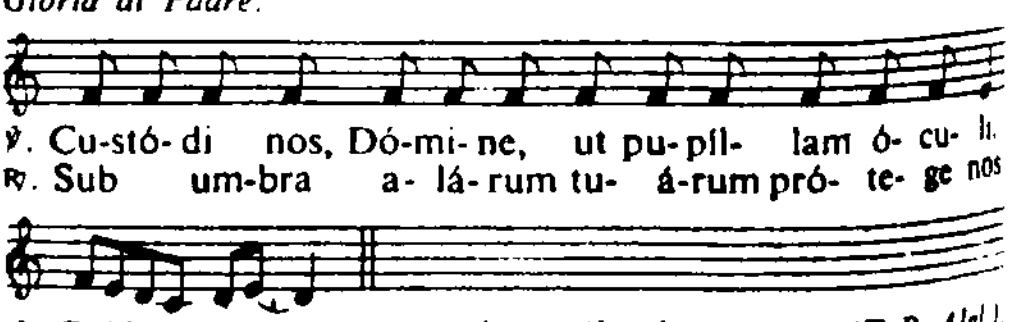
℟. Deo grátias.

RESPONSORIO BREVE Salm. 30.6

DURANTE EL AÑO



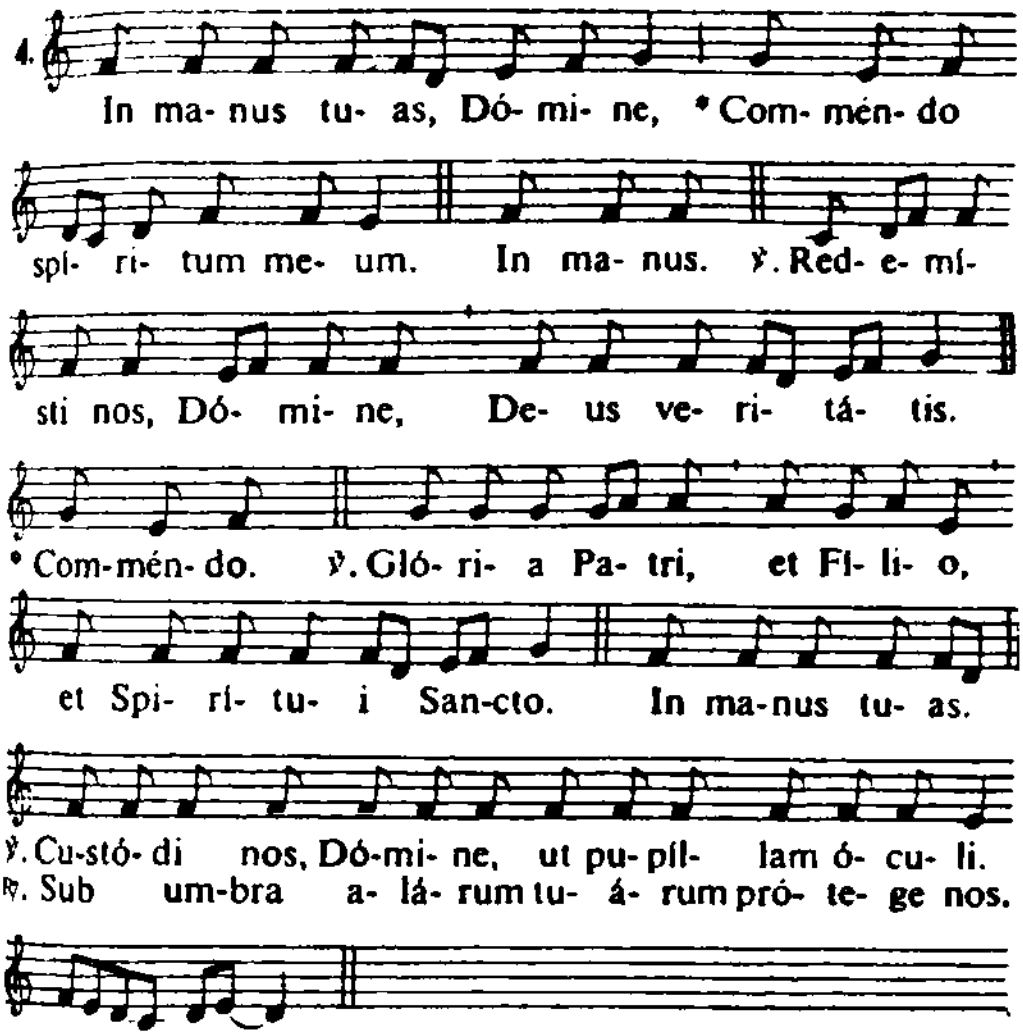
Desde el Domingo de Pasión hasta el Miércoles Santo omítese el Gloria al Padre.



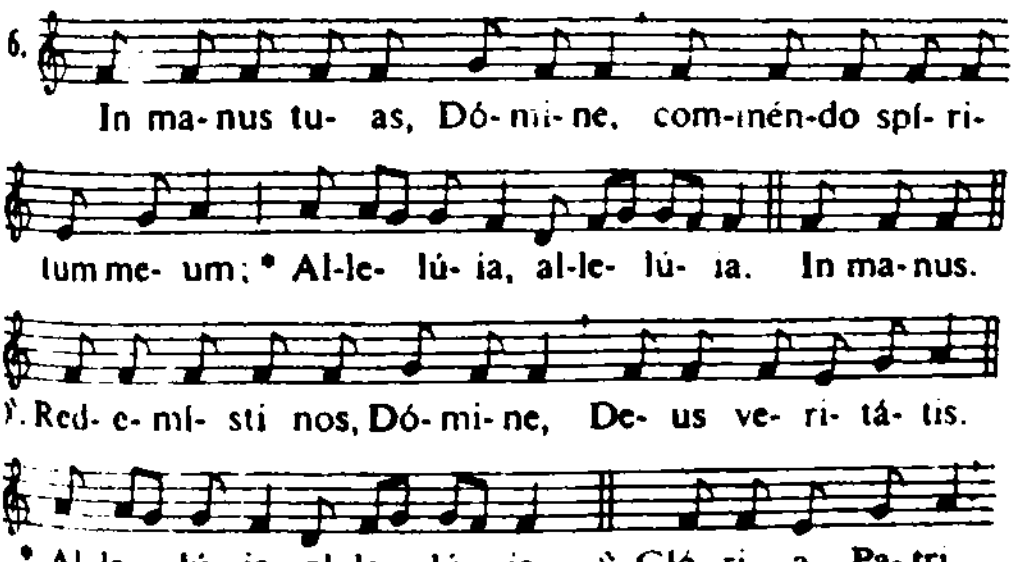
℣. *Cuídanos, Señor, como a la pupila de tus ojos. (T. P. Aleluya.)*

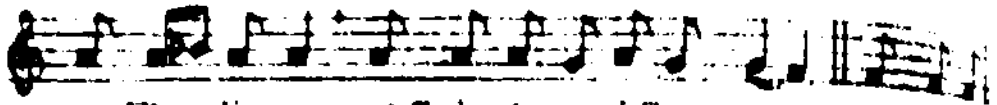
℟. *Bajo la sombra de tus alas protégenos. (T. P. Aleluya).*

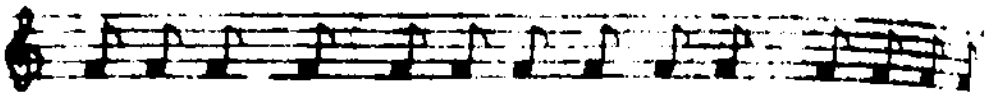
EN ADVIENTO

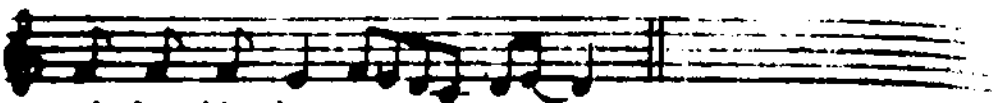


EN TIEMPO PASCUAL



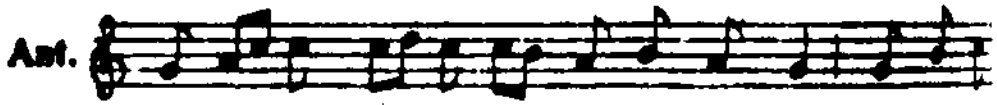


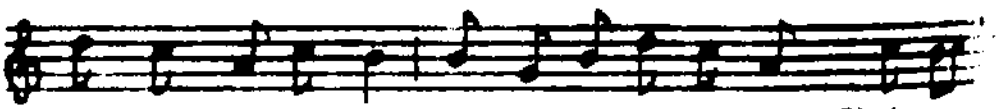


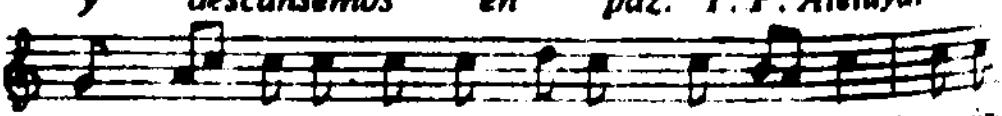


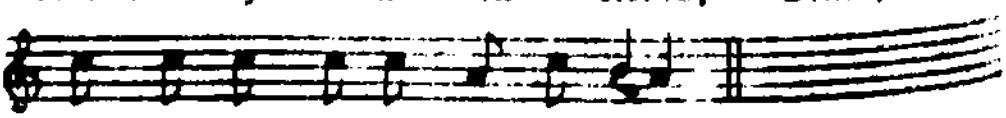
NUNC DIMITTIS Luc. 2,29-32

Tras haber contemplado con sus ojos la Luz del mundo, el santo anciano Simeón se siente feliz de dormirse en la paz del Señor.









Porque han visto mis ojos tu salvación,
Que has preparado en favor de todos los pueblos,

Quia vidérunt óculi mei * salutáre tuum:
Quod parásti * ante faciem ómnium populórum:

Lumen ad revelatiónem géntium, * et glóriam plebis tuæ Israël.

Glória Patri.

Se repite la antífona.

Luz para iluminación de las gentes y gloria para tu pueblo, Israel.

Gloria al Padre.

℣. Dóminus vobíscum[1].
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

VÍSITA, quǽsumus, Dómine, habitatiónem istam, et omnes insídias inimici ab ea longe repélle: Ángeli tui sancti hábitent in ea, qui nos in pace custódiant; et benedíctio tua sit super nos semper. Per Dóminum nostrum. ℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

ORACIÓN

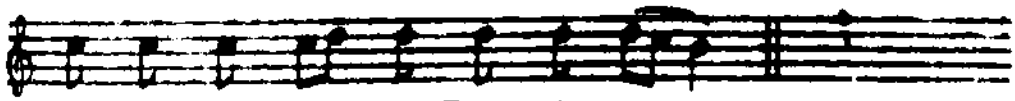
℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oremos.

VISITA, Señor, esta morada; arroja de ella todas las asechanzas del enemigo; habiten en ella tus santos ángeles para que nos guarden en paz, y tu bendición permanezca siempre sobre nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros ℟. Y con tu espíritu.



℣. Be- ne- di- cá- mus Dó- mi- no.
℣. *Bendigamos al Señor*

℟. De- o grá- ti- as.
℟. *Demos gracias a Dios.*

BENEDÍCAT et custódiat nos omnípotens et miséricors Dóminus, Pater, ✝ et Fílius, et Spíritus Sanctus. ℟. Amen.

BENDÍGANOS y guárdenos el Omnipotente y misericordioso Señor, Padre, ✝ e Hijo, y Espíritu Santo.

℟. Amén.

1 *En el rezo privado, en vez de* Dominus vobiscum, *se dice:*

℣ Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟ Et clamor meus ad te véniat.

℣. Señor, escucha mi oración. ℟. Y llegue a ti mi clamor.

Se dice una de las antífonas en honor de la Virgen, págs. 1052-1063, *y se termina el oficio con el versículo que sigue:*

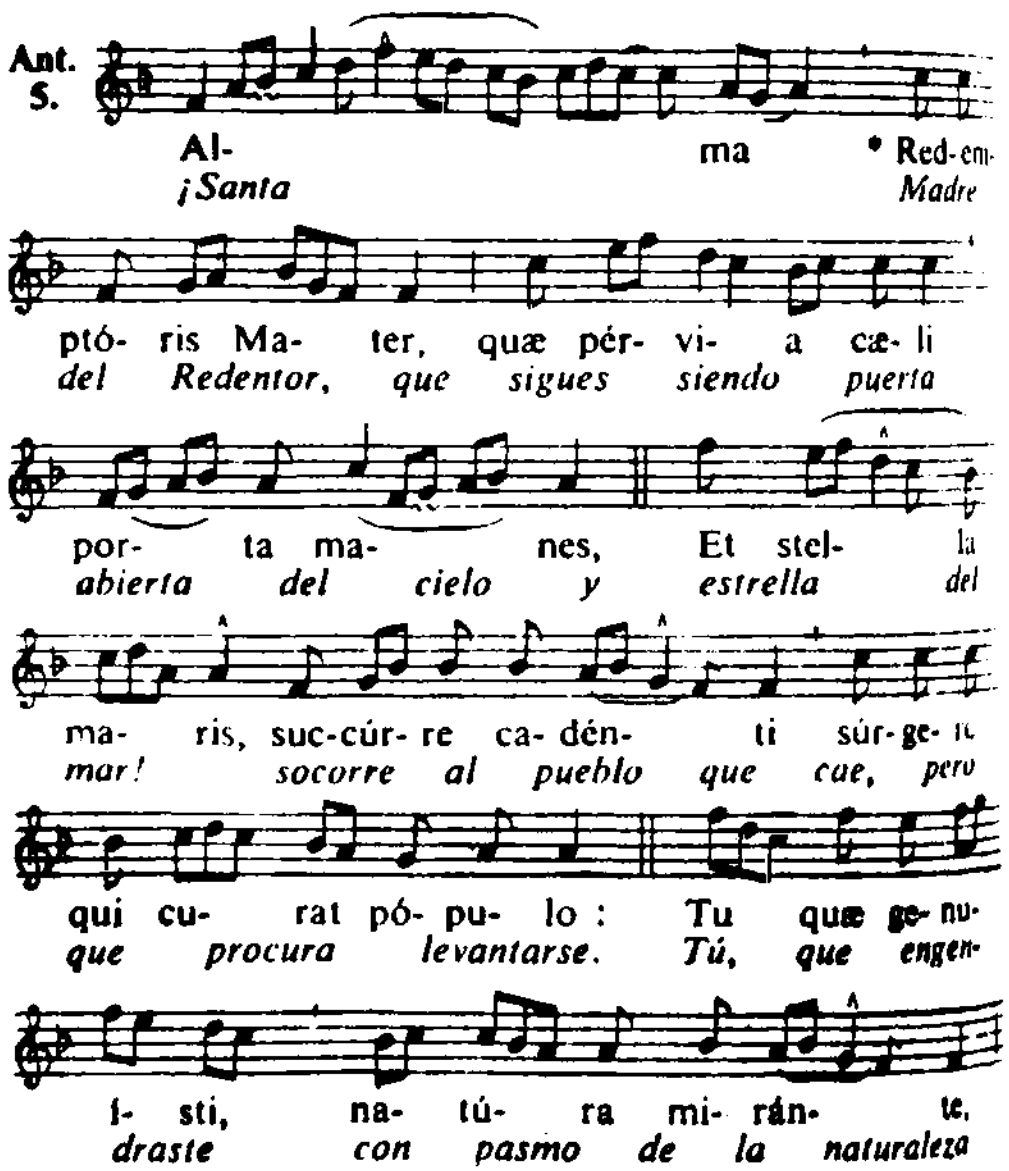
℣. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros.
℟. Amén.

℣. Divínum auxílium maneat semper nobíscum.
℟. Amen.

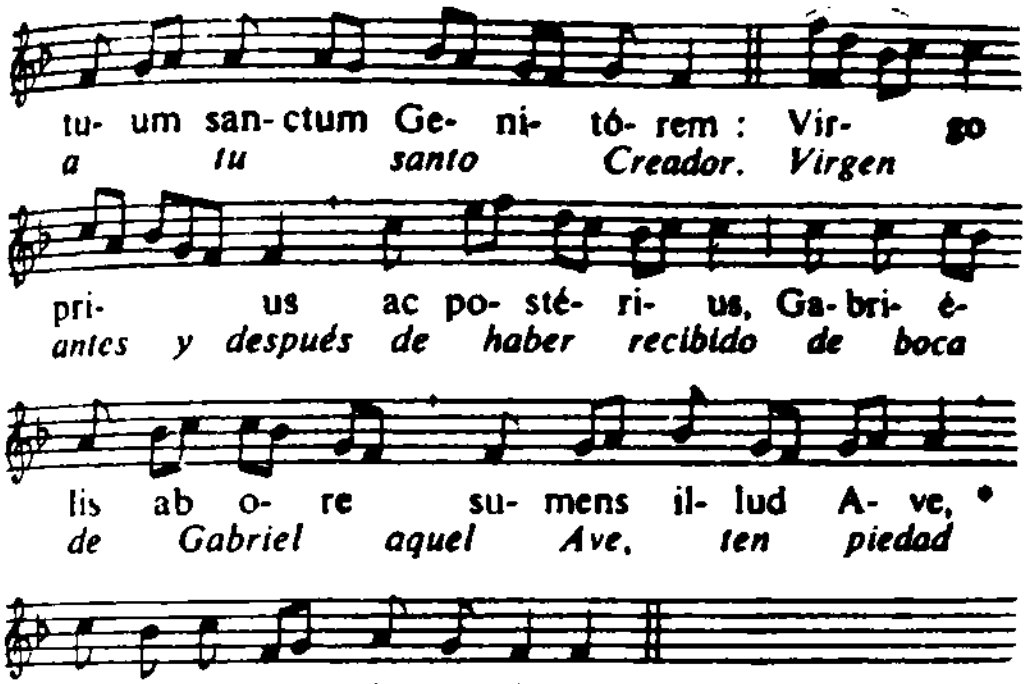
ANTÍFONAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Alma Redemptoris [1]

DEL ADVIENTO A LA PURIFICACIÓN



1. Se atribuye la composición de esta antífona al venerable Hermann Contract, monje de la abadía de Reichenau († 1054).



Durante el Adviento:

℣. Ángelus Dómini nuntiávit Maríæ.

℟. Et concépit de Spíritu Sancto.

℣. El ángel del Señor anunció a María.

℟. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

ORACIÓN

GRÁTIAM tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Ángelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus; per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

TE suplicamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas, para que los que hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, consigamos por su Pasión y su cruz participar de la gloria de la resurrección. Por el mismo Cristo, Señor nuestro.

℟. Amén.

Desde el día de la Natividad hasta el de la Purificación.

℣. Post partum, Virgo, inviolata permansísti. ℟. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

℣. Después del parto, oh Virgen, has permanecido inmaculada. ℟. Madre de Dios, intercede por nosotros.

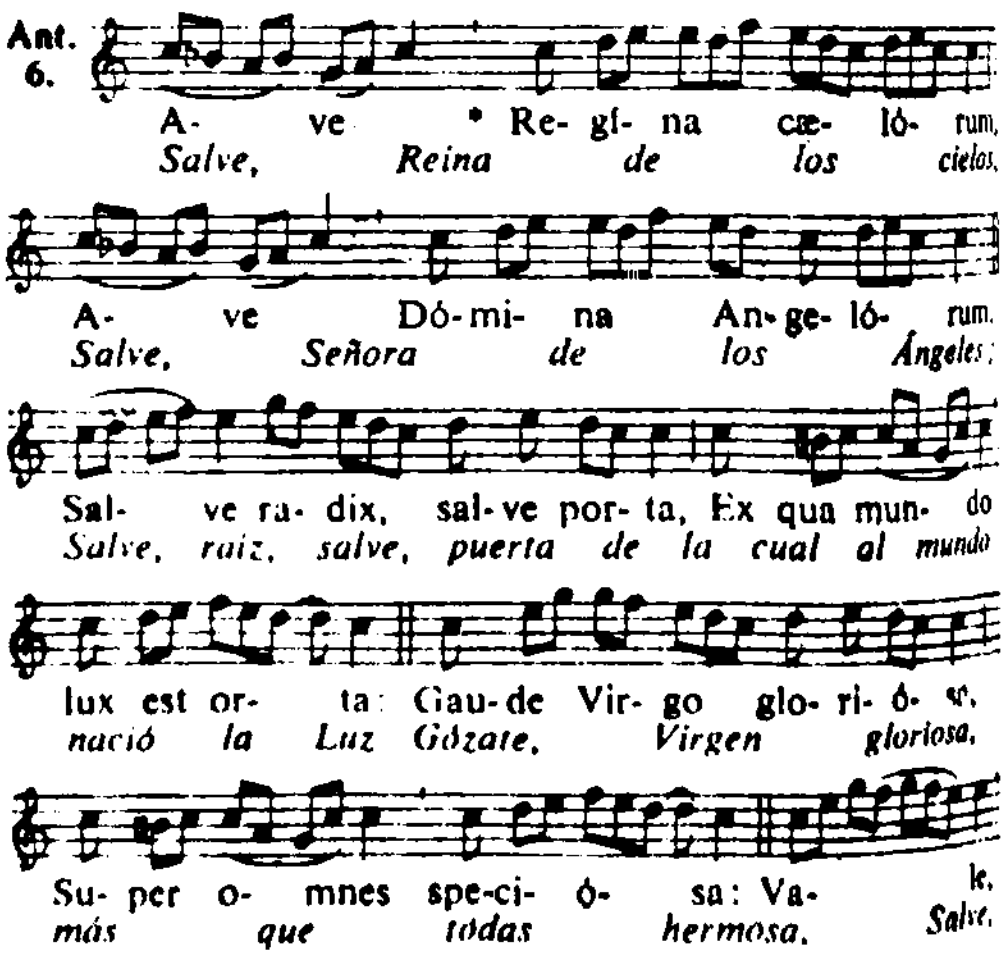
ORACIÓN

OH Dios!, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada siempre Virgen María has concedido al género humano los bienes de la salvación eterna, haznos sentir, la intercesión de aquélla, por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. ℟. Amén.

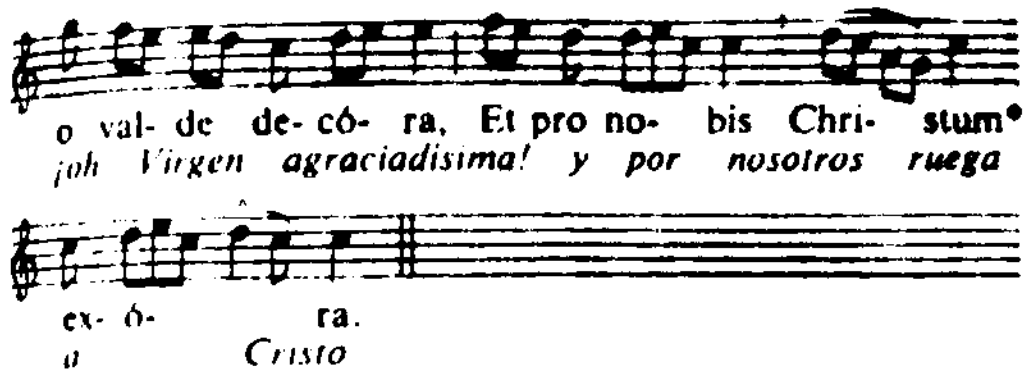
DEUS, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fecúnda, humáno géneri prǽmia prætitísti: tríbue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. ℟. Amen.

Ave Regina cælorum [1]

DE LA PURIFICACIÓN A PASCUA



1. Esta antífona se remonta al siglo XII.



℣. Dignáre me laudáre te, Virgo sacráta. ℟. Da mihi virtútem contra hostes tuos.

℣. Permíteme que te alabe, Virgen sagrada. ℟. Dame fuerzas contra tus enemigos.

ORACIÓN

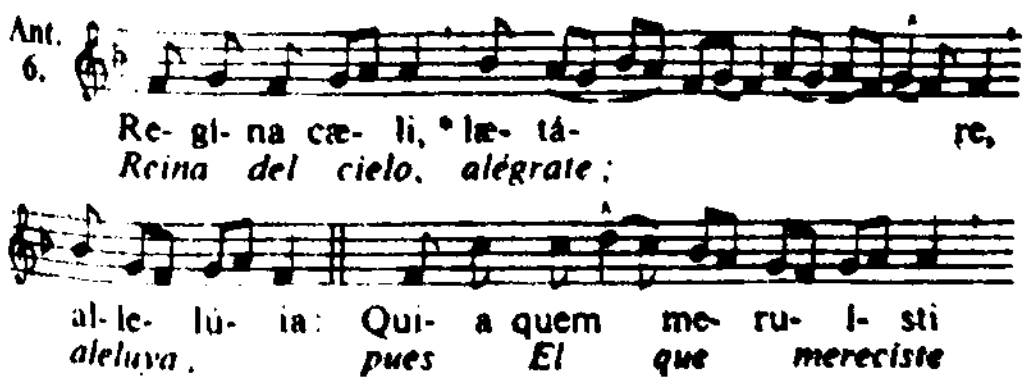
CONCÉDE, miséricors Deus, fragilitáti nostræ præsídium: ut qui sanctæ Dei Genitrícis memóriam ágimus, intercessiónis ejus auxílio, a nostris iniquitátibus resurgámus. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

FORTALÉCENOS, Dios misericordioso, en nuestra fragilidad, para que celebrando la memoria de la santa Madre de Dios, podamos, con el auxilio de su intercesión, levantarnos de nuestros pecados. Por el mismo Cristo Señor nuestro. ℟. Amén.

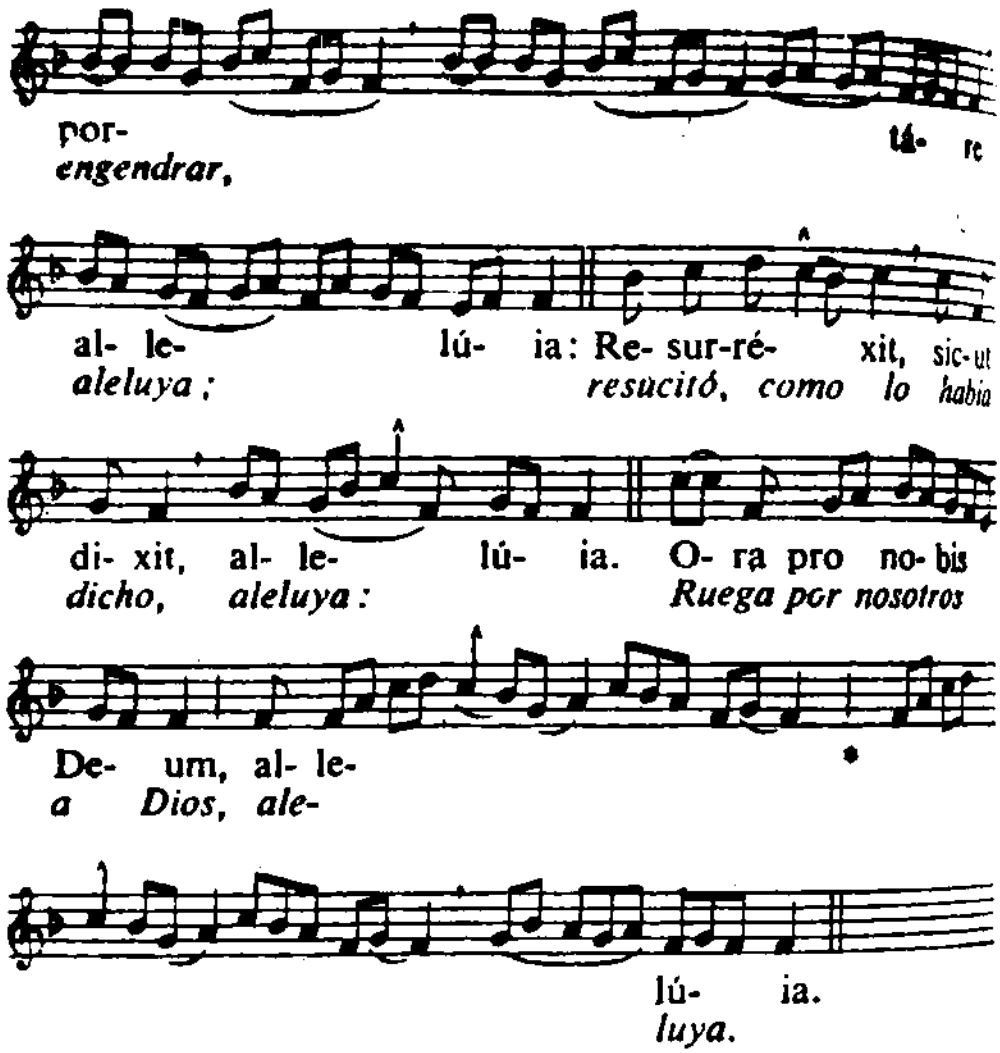
Regina cæli [1]

EN TIEMPO PASCUAL

Se canta siempre de pie.



1. Esta antífona se remonta al siglo XII.



℣. Regocíjate y alégrate, Virgen María, aleluya. ℟. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.

℣. Gaude et lætáre, Virgo María, allelúia. ℟. Quia surréxit Dóminus vere, allelúia.

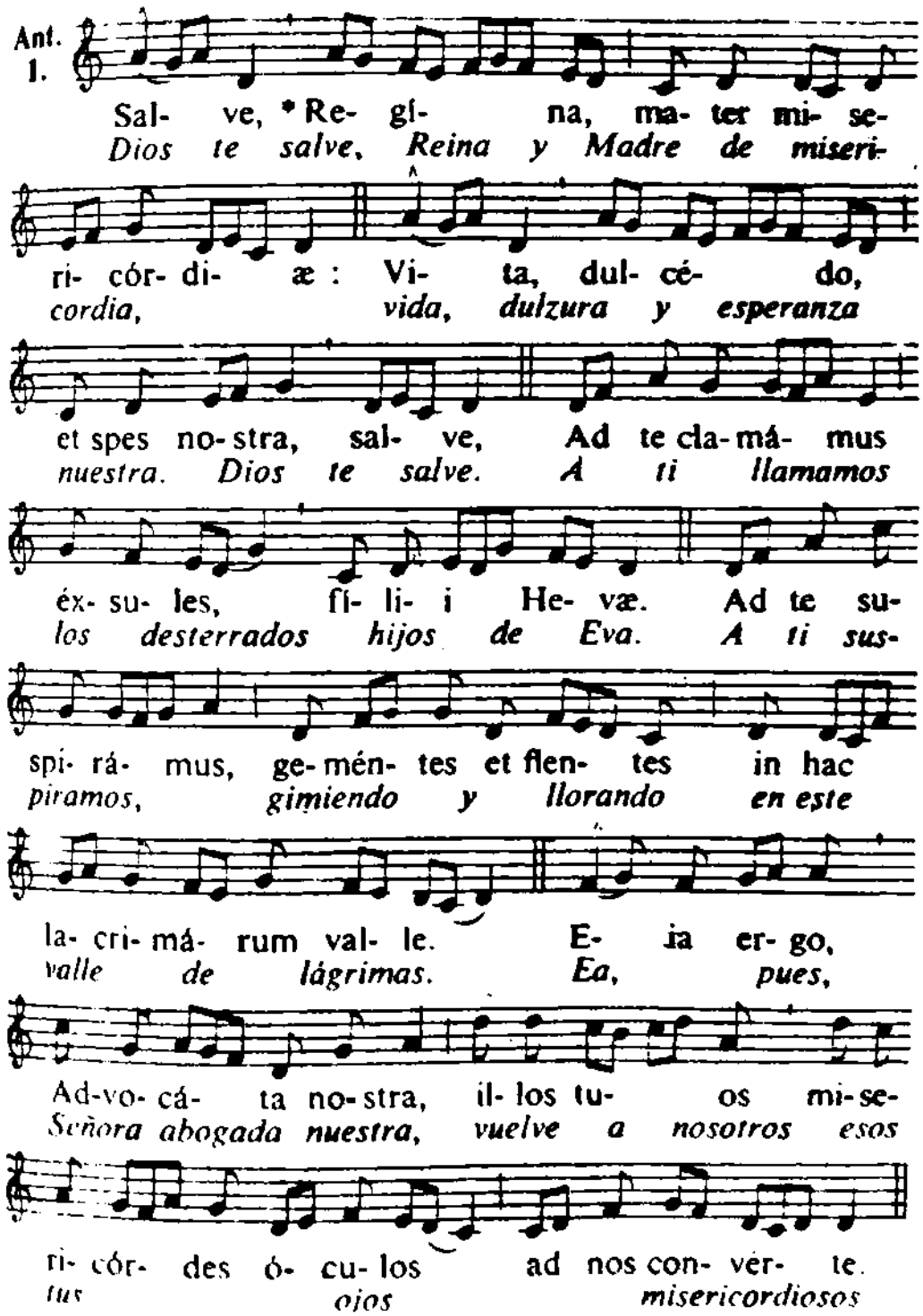
ORACIÓN

OH Dios!, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado llenar de alegría al mundo, te suplicamos nos concedas que por su Madre, la Virgen María, participemos de los gozos de la vida eterna. Por el mismo Cristo Señor nuestro ℟. Amén.

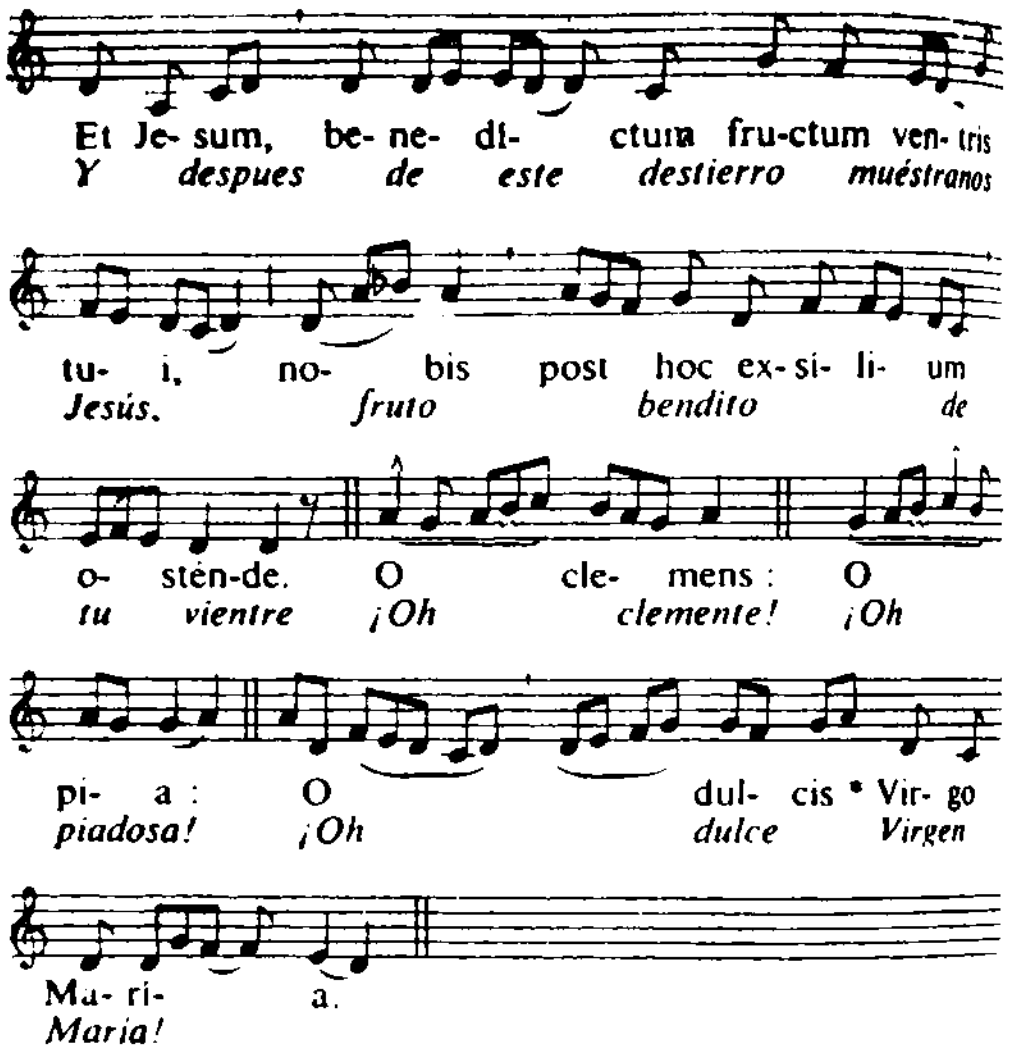
DEUS, qui per resurrectiónem Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi, mundum lætificáre dignátus es: præsta, quæsumus; ut per ejus Genitrícem Vírginem Maríam, perpétuæ capiámus gáudia vitæ. Per eúndem Christum Dóminum nostrum, ℟. Amen.

Salve Regina [1]

DE LA TRINIDAD AL ADVIENTO



1. Se atribuye esta antífona al venerable Hermann Contract.



℣. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios. ℟. Para que nos hagamos dignos de las promesas de Jesucristo.

℣. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix. ℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

ORACIÓN

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que por la acción del Espíritu Santo has preparado el alma y el cuerpo de la gloriosa Virgen y Madre, María, para que fuese digna morada de tu Hijo, concédenos, a los que nos alegramos con su conmemoración, ver-

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui gloriósæ Virginis Matris Maríæ corpus et ánimam, ut dignum Fílii tui habitáculum éffici meretur, Spíritu Sancto cooperánte, præparásti: da, ut cujus commemoratióne lætámur; ejus pia intercessió-

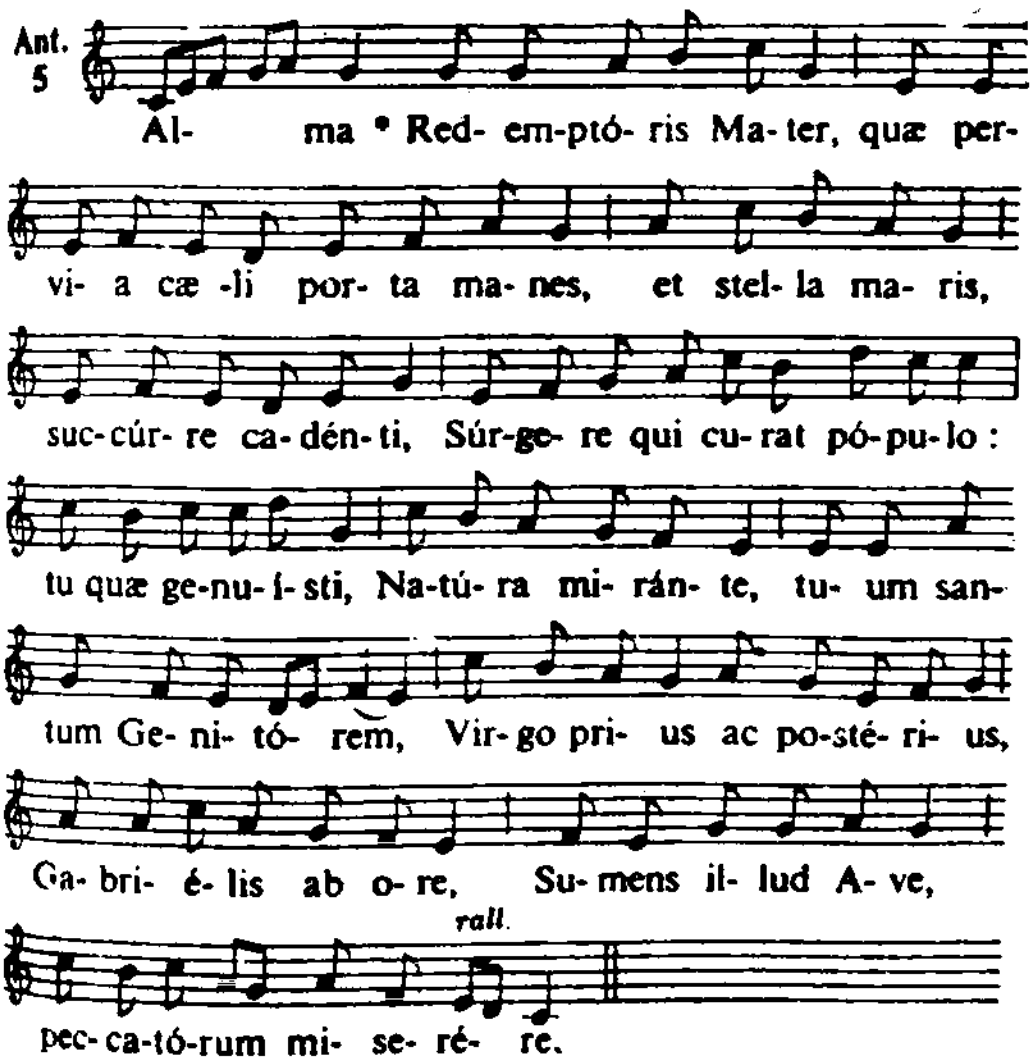
ne, ab instántibus malis et a morte perpétua liberémur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

nos libres por su piadosa intercesión de los peligros que nos amenazan y de la muerte eterna. Por el mismo Cristo, Señor nuestro. ℟. Amén.

LAS MISMAS ANTÍFONAS EN TONO SIMPLE

Alma Redemptoris

DEL ADVIENTO A LA PURIFICACIÓN

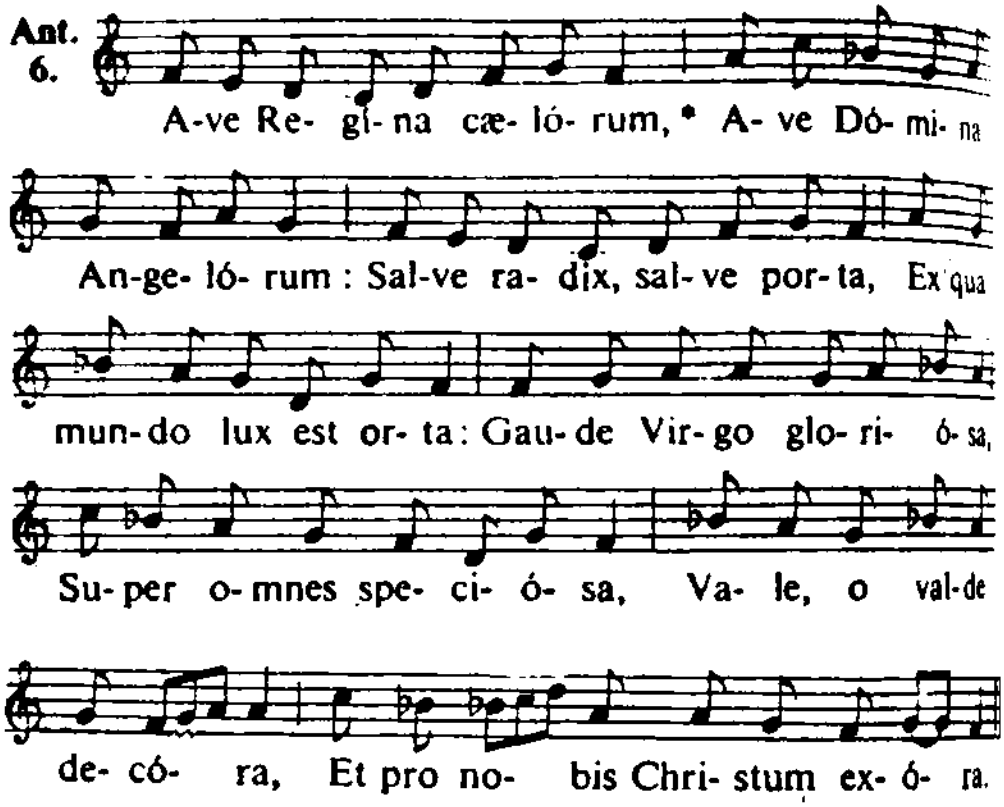


Traducción, versículo y oraciones, págs. 1052-1054.

Ave Regina cælorum

DE LA PURIFICACIÓN A PASCUA

Ant. 6.

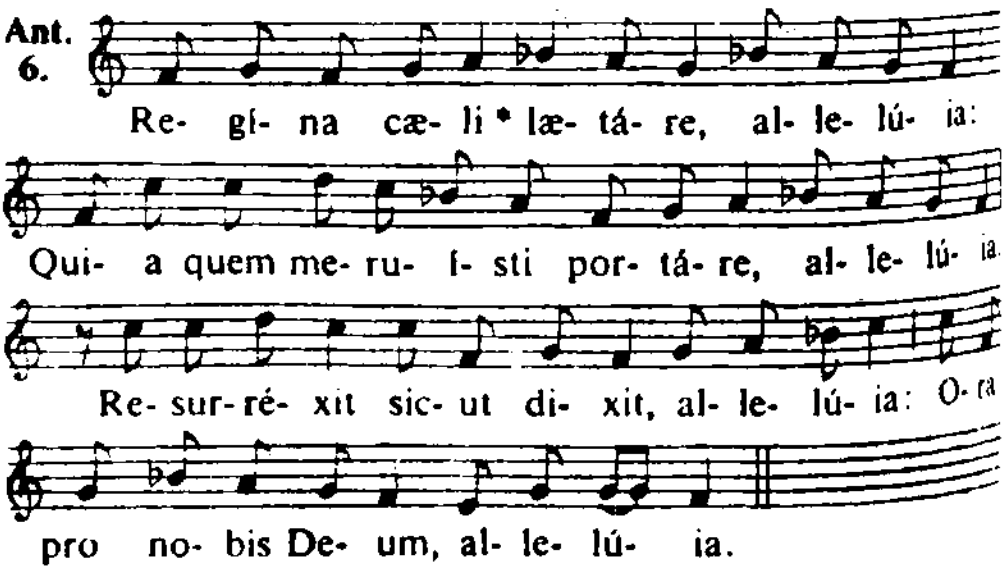


Traducción, versículo y oración, págs. 1054-1055.

Regina cæli

EN TIEMPO PASCUAL

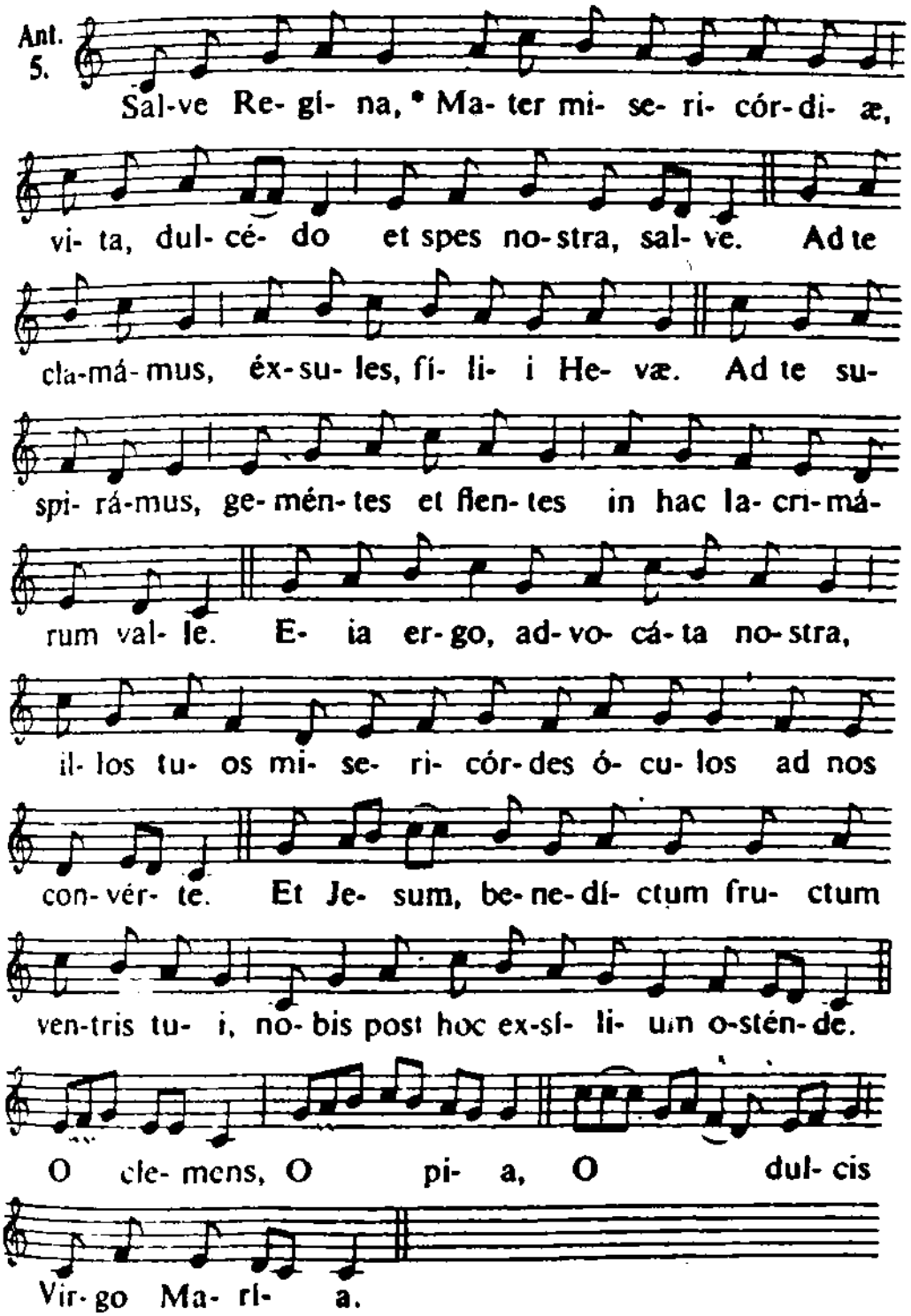
Ant. 6.



***Traducción, versículo y oración*, págs. 1055-1056.**

Salve Regina

DESDE LA TRINIDAD HASTA EL ADVIENTO



Traducción, versículo y oración, págs. 1057-1058.

COMÚN DE LAS FIESTAS DE LA SMA. VIRGEN

VÍSPERAS

SALMO 109 Cant. 1.11

ANT. 1. Mientras el rey reposaba, mi nardo exhaló su perfume. (T. P. Aleluya).

ANT. 1. Dum esset rex * in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitatis (T. P. Allelúia).

El sacerdocio eterno de Cristo.

DICE el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

DIXIT Dóminus Dómino meo: * Sede a dextris meis:

Mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies.

Donec ponam inimícos tuos, * scabéllum pedum tuórum.

Extenderá el Señor desde Sión el cetro de tu poder: domina en medio de tus enemigos.

Virgam virtútis tuæ emíttet Dóminus ex Sion: * domináre in médio inimicórum tuórum.

Para ti el principado en el día de tu nacimiento; semejante al rocío, te he engendrado desde la aurora.

Tecum princípium in die virtútis tuæ in splendóribus sanctórum: * ex útero ante lucíferum génui te.

Ha jurado el Señor y no se arrepentirá: «Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec.»

Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: * Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech.

El Señor está a tu diestra, machacará a los reyes el día de su ira.

Dóminus a dextris tuis, * confrégit in die iræ suæ reges.

Castiga a las naciones, las llena de cadáveres; tritura las cabezas en una gran extensión

Judicábit in natiónibus, implébit ruínas: * conquassábit cápita in terra multórum.

En el camino bebe del torrente, y por eso yergue la cabeza. —Gloria al Padre.

De torrénte in via bibet: * proptérea exaltábit caput.

Glória Patri.

ANT. Dum esset rex in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitátis (T. P. Allelúia).

ANT. Mientras el rey reposaba, mi nardo exhaló su perfume. (T. P. Aleluya).

Cant. 2.6 **SALMO 112**

ANT. 2. Læva ejus * sub cápite meo, et déxtera illíus amplexábitur me (T. P. Allelúia).

ANT. 2. Su mano izquierda está sobre mi cabeza, y su diestra me tiene abrazada. (T. P. Aleluya).

Alabanza a Dios, protector de los débiles.

LAUDÁTE, púeri, Dóminum: * laudáte nomen Dómini.

ALABAD, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.

Sit nomen Dómini benedíctum, * ex hoc nunc, et usque in sæculum.

Sea bendito el nombre del Señor, ahora y por todos los siglos.

A solis ortu usque ad occásum, * laudábile nomen Dómini.

Desde donde sale el sol hasta donde se pone, bendito sea el nombre del Señor.

Excélsus super omnes gentes Dóminus, * super cælos glória ejus.

Excelso sobre todas las gentes es el Señor; su gloria es más alta que los cielos.

Quis sicut Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat, * et humília réspicit in cælo et in terra?

¿Quién, semejante al Señor nuestro Dios, que tan alto se sienta, y mira de arriba abajo en los cielos y en la tierra?

Súscitans a terra ínopem, * et de stércore érigens páuperem:

Levanta del polvo al indigente, y saca del estiércol al desvalido,

Ut cóllocet eum cum princípibus, * cum princípibus pópuli sui.

Para darle asiento entre los príncipes, entre los príncipes de su pueblo.

Qui habitáre facit stérilem in domo, * matrem filiórum lætántem.

Hace morar en su casa a la estéril, gozosa de ser madre de numerosos hijos.

Glória Patri.

Gloria al Padre.

ANT. Su mano izquierda está sobre mi cabeza, y su diestra me tiene abrazada. (T. P. Aleluya).

ANT. Læva ejus sub cápite meo, et déxtera illíus amplexábitur me (T. P. Allelúia).

SALMO 121 Cant. 1.4; 3.4

ANT. 3. Negra soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén; por ello me ha amado el rey y me ha hecho entrar bajo su techo. (T. P. Aleluya).

ANT. 3. Nigra sum, sed formósa, * fíliæ Jerúsalem: ídeo diléxit me rex, et introdúxit me in cubículum suum (T. P. Allelúia).

Alegría y votos del peregrino que sube a Jerusalén, imagen de la Iglesia y del cielo.

ME llené de gozo cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor.

He aquí que ya se posan nuestros pies en tus umbrales, oh Jerusalén.

Jerusalén, que estás edificada como una ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor; ley es en Israel el celebrar allí el nombre del Señor.

Allí están los tronos para el juicio, los tronos de la casa de David.

Pedid la felicidad para Jerusalén. Paz a los que te aman.

Reine la felicidad dentro de tus murallas, la paz en tus palacios.

Por amor a mis hermanos y a mis amigos invocaré la paz sobre ti.

LÆTÁTUS sum in his, quæ dicta sunt mihi: * In domum Dómini íbimus.

Stantes erant pedes nostri, * in átriis tuis, Jerúsalem.

Jerúsalem, quæ ædificátur ut cívitas: * cujus participátio ejus in idípsum.

Illuc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini: * testimónium Ísraël ad confiténdum nómini Dómini.

Quia illic sedérunt sedes in judício, * sedes super domum David.

Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem: * et abundántia diligéntibus te:

Fiat pax in virtúte tua: * et abundántia in túrribus tuis.

Propter fratres meos, et próximos meos, * loquébar pacem de te:

Propter domum Dómini Dei nostri, * quæsívi bona tibi.

Glória Patri.

Por amor a la casa del Señor Dios nuestro, pediré la felicidad para ti.

Gloria al Padre.

ANT. Nigra sum, sed formósa, fíliæ Jerúsalem; ídeo diléxit me rex, et introdúxit me in cubículum suum (T. P. Allelúia).

ANT. Negra soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén; por ello me ha amado el rey y me ha hecho entrar bajo su techo. (T. P. Aleluya).

Cant. 2.11,13

SALMO 126

ANT. 4. Jam hiems tránsiit, * imber ábiit, et recéssit: surge, amíca mea, et veni (T. P. Allelúia).

ANT. 4. Ha pasado ya el invierno, la lluvia ha cesado, ha desaparecido; levántate, amada mía, y ven. (T. P. Ale).

Toda prosperidad viene de la bendición de Dios. Dios es quien concede el gran beneficio de tener hijos.

NISI Dóminus ædificáverit domum, * in vanum laboravérunt qui ædíficant eam.

SI el Señor no edifica la casa, en vano se esfuerzan los que la construyen.

Nisi Dóminus custodíerit civitátem, * frustra vígilat qui custódit eam.

Si el Señor no guarda la ciudad, en vano la vigilan sus centinelas.

Vanum est vobis ante lucem súrgere: * súrgite postquam sedéritis, qui manducátis panem dolóris.

En vano os levantáis al alba, prolongad vuestro reposo, comiendo el pan del dolor,

Cum déderit diléctis suis somnum: * ecce heréditas Dómini fílii; merces, fructus ventris.

Cuando el Señor lo da a sus amigos que duermen. Son, sí, los hijos una herencia del Señor; una recompensa, el fruto de las entrañas.

Sicut sagíttæ in manu poténtis: * ita fílii excussórum.

Cual saetas en la mano de un guerrero, así son los hijos que se tienen en la juventud.

Beátus vir qui implévit desidérium suum ex ipsis: *

Dichoso el hombre que de ellas colma su aljaba; no

habrá confusión para él cuando discuta con sus enemigos a las puertas de la ciudad.

Gloria al Padre.

non confundétur cum lo-quétur inimícis suis in porta.

Glória Patri.

ANT. Ha pasado ya el invierno, la lluvia ha cesado, ha desaparecido; levántate, amada mía, y ven (T. P. Alel.).

ANT. Jam hiems tránsiit, imber ábiit, et recéssit: surge, amíca mea, et veni (T. P. Allelúia).

SALMO 147

ANT. 5. Hermosa eres y suave en tus delicias, santa Madre de Dios. (T. P. Aleluya).

ANT. 5. Speciósa facta es * et suávis in delíciis tuis, sancta Dei Génitrix (T. P. Allelúia).

Los beneficios y el poder del Señor.

GLORIFICA, Jerusalén, al Señor; alaba a tu Dios, ¡oh Sión!,

Pues ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y bendecido a tus hijos dentro de ti.

Él pone la paz en tus fronteras; te sacia de la flor del trigo.

Él envía sus órdenes a la tierra, y corre veloz su palabra.

Él da la nieve como lana, y esparce como ceniza la escarcha.

Él hace caer el hielo en migajas; ¿quién soportará sus escarchas?

Él envía su palabra y se funden; hace soplar el viento y las aguas fluyen.

Ha revelado su palabra a

LAUDA, Jerúsalem, Dóminum: * lauda Deum tuum, Sion.

Quóniam confortávit seras portárum tuárum: * benedíxit fíliis tuis in te.

Qui pósuit fines tuos pacem: * et ádipe fruménti sátiat te.

Qui emíttit elóquium suum terræ: * velóciter currit sermo ejus.

Qui dat nivem sicut lanam: * nébulam sicut cinerem spargit.

Mittit crystállum suam sicut buccéllas: * ante faciem frígoris ejus quis sustinébit?

Emíttet verbum suum, et liquefáciet ea: * flabit spíritus ejus, et fluent aquæ.

Qui annúntiat verbum

suum Jacob: * justítias, et judícia sua Ísraël.

Non fecit táliter omni natióni: * et judícia sua non manifestávit eis.

Glória Patri.

Jacob, sus leyes y decretos a Israel.

No obró así con pueblo alguno; a ninguno manifestó sus decretos.

Gloria al Padre.

ANT. Speciósa es et suávis in delíciis tuis, sancta Dei Génitrix (T. P. Allelúia).

ANT. Hermosa eres y suave en tus delicias, santa Madre de Dios. (T. P. Aleluya).

Eclo. 24,14

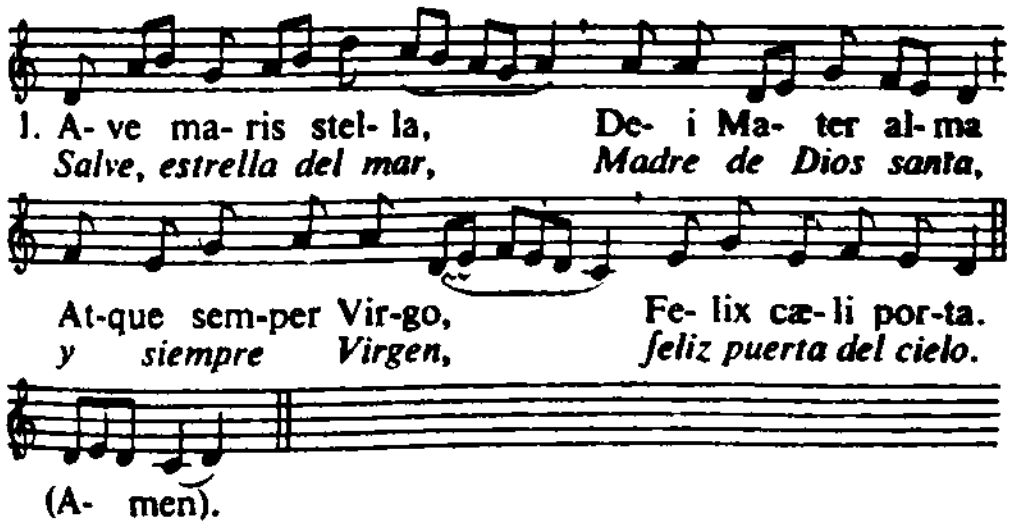
AB initio et ante sæcula creáta sum, et usque ad futúrum sæculum non désinam, et in habitatióne sancta coram ipso minístrávi.

CAPÍTULA

DESDE el principio y antes de los siglos me ha creado y no dejaré de existir en todos los siglos venideros; en el tabernáculo santo he oficiado ante su acatamiento.

HIMNO [1]

Arrodillarse al cantar la primera estrofa.



Sumens illud Ave
Gabriélis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

Tú, que recibiste el *Ave* del ángel Gabriel, afiánzanos en la paz, y trueca el nombre de *Eva*.

1 Atribuido a Fortunato, obispo de Poitiers († 609).

Desata los lazos de los reos, alumbra a los ciegos, ahuyenta nuestros males y alcánzanos todos los bienes.

Solve vincla reis, Profer lumen cæcis, Mala nostra pelle, Bona cuncta posce.

Muéstrate Madre nuestra, y por ti acoja nuestras súplicas el que naciendo por nosotros se hizo Hijo tuyo.

Monstra te esse matrem, Sumat per te preces, Qui pro nobis natus Tulit esse tuus.

¡Oh Virgen incomparable, dulce como ninguna! Librándonos de la culpa, haznos mansos y castos.

Virgo singuláris, Inter omnes mitis, Nos, culpis solútos, Mites fac et castos.

Haz pura nuestra vida; seguros los caminos; para que viendo a Jesús, siempre nos alegremos.

Vitam præsta puram, Iter para tutum. Ut, vidéntes Jesum, Semper collætémur.

Loor a Dios Padre; gloria a Cristo soberano y al Espíritu Santo; y a todos los Tres un mismo honor. Amén.

Sit laus Deo Patri, Summo Christo decus, Spirítui Sancto, Tribus honor unus. Amen.

MAGNÍFICAT

℣. Permíteme que te alabe, Virgen sagrada. (T. P. Aleluya). ℟. Dame fuerzas contra tus enemigos. (T. P. Aleluya).

℣. Dignáre me laudáre te, Virgo sacráta (T. P. Allelúia). ℟. Da mihi virtútem contra hostes tuos (T. P. Allelúia).

A 1.as vísperas:

SANTA María, socorre a los desgraciados, fortalece a los tímidos, da valor a los que lloran, ruega por el pueblo, asiste a los sacerdotes e intercede en favor de las mujeres consagradas a Dios, Haz que experimenten tu

SANCTA María[1], * succúrre míseris, juva pusillánimes, réfove flébiles, ora pro pópulo, intérveni pro clero, intercéde pro devóto femíneo sexu: séntiant omnes tuum juvámen, - quicúmque célebrant tuam sanc-

1. Ambrosio Autpert, benedictino del siglo VIII.

tam festivitátem (T. P. Allelúia).

protección - cuantos celebran tu santa festividad (T. P. Ale.).

El final de esta antífona se cambia en algunas fiestas:

En la del Carmelo: tuam solémnem commemoratiónem. *(tu solemne conmemoración.)*

En la del Santo Nombre de María: tui sancti Nóminis commemoratiónem. *(la conmemoración de tu santo Nombre.)*

En la del Santísimo Rosario: tuam sanctam solemnitátem. *(tu santa solemnidad.)*

A 2.ªs vísperas:

Luc. 1.48

BEÁTAM me dicent * omnes generatiónes, quia ancíllam húmilem respéxit Deus (T. P. Allelúia).

BIENAVENTURADA me llamarán todas las generaciones, porque ha mirado Dios a su humilde sierva. (T. P. Aleluya).

COMÚN DE LOS APÓSTOLES Y EVANGELISTAS

FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

En Tiempo pascual, véase pág. 1083.

1.ªs VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo* 116 Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

ÉSTE es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

2. Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos.

3. Vosotros seréis amigos míos, si hacéis lo que yo os mando, dice el Señor.

4. Bienaventurados los pacíficos, bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

5. Por vuestra constancia salvaréis vuestras almas.

Juan 15.12

HOC est præcéptum meum, * ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos.

Juan 15.13

2. Majórem caritátem nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis.

Juan 15.14

3. Vos amíci mei estis, * si fecéritis quæ præcípio vobis, dicit Dóminus.

Mat. 5.9,8

4. Beáti pacífici, * beáti mundo corde; quóniam ipsi Deum vidébunt.

Luc. 21.19

5. In patiéntia vestra possidébitis ánimas vestras.

Capítula e himno de 2.ªs vísperas, págs. 1074-1076.

MAGNÍFICAT

℣. Por toda la tierra se ha esparcido su voz. ℟. Y hasta los confines del orbe sus palabras.

Os entregarán al sanhedrín y en sus sinagogas os azotarán; os llevarán por mi

Salm. 18.5

℣. In omnem terram exívit sonus eórum.

℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

Mat. 10.17-18

TRADENT enim vos * in concíliis, et in synagógis suis flagellábunt vos, et

ante reges et præsides ducémini propter me, in testimónium illis, et géntibus.

cuasa ante sus reyes y gobernadores para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

2.ª VÍSPERAS

Salm. 109.4 **ANTÍFONAS**

JURÁVIT Dóminus, * et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum.

LO juró el Señor, * y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote por siempre.

Salmo 109 Dixit Dominus, pág. 1021.

Salm. 112.8

2. Cóllocet eum Dóminus * cum princípibus pópuli sui.

2. Le hará sentarse el Señor en compañía de los príncipes de su pueblo.

Salmo 112 Laudate pueri, pág. 1026.

Salm. 115.16-17

3. Dirupísti, Dómine, * víncula mea: tibi sacrificábo hóstiam laudis.

3. Has roto, Señor, mis cadenas; te ofreceré un sacrificio de alabanza.

Salmo 115 Credidi, pág. 1077.

Salm. 125.6

ANT. 4. Eúntes ibant * et flebant, mitténtes sémina sua.

ANT. 4. Irá ciertamente llorando el que lleva el zurrón de la semilla.

SALMO 125

Alabanza y llamamiento a Dios, restaurador de su pueblo.

IN converténdo Dóminus captivitátem Sion: * facti sumus sicut consoláti:

Tunc replétum est gáudio os nostrum: * et lingua nostra exsultatióne.

Tunc dicent inter gentes: * Magnificávit Dóminus fácere cum eis.

Magnificávit Dóminus fácere nobíscum: * facti sumus lætántes.

CUANDO el Señor devolvió a Sión, los cautivos nos quedamos como quien sueña.

Entonces se llenó de júbilo nuestra boca y de canciones de alegría nuestros labios.

Entonces se decía entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Señor por ellos.

Grandes cosas ha hecho el Señor por nosotros; estábamos contentos de ello.

Haz que vuelvan, Señor, nuestros cautivos, como torrenteras al Negueb.

Los que siembran con lágrimas, cosecharán con alegría.

Irá ciertamente llorando, el que lleva el zurrón de la semilla;

Mas volverá radiante de contento trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre.

ANT. Irá ciertamente llorando el que lleva el zurrón de la semilla.

Convérte, Dómine, captivitátem nostram, * sicut torrens in austro.

Qui séminant in lácrimis, * in exsultatióne metent.

Eúntes ibant et flebant, * mitténtes sémina sua.

Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, * portántes manípulos suos.

Glória Patri.

ANT. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua.

ANT. 5. Cuán poderoso es, Señor, el imperio de tus amigos; llenos están de gloria.

Salm. 138.17

ANT. 5. Confortátus est * principátus eórum, et honoráti sunt amíci tui, Deus.

SALMO 138

Dios presente a todo y dando vida a todo.

Me has sondeado, Señor, y me conoces. Tú sabes cuándo me siento y cuándo me levanto.

De lejos penetras mi pensamiento. Cuando estoy de camino o de reposo, tú lo observas.

Todos mis caminos te son familiares. Porque aún no se halla la palabra sobre mi lengua, y ya, Señor, tú lo sabes todo.

Por detrás y por delante me rodeas, y puesta sobre mí tienes tu mano.

DÓMINE, probásti me, et cognovísti me: * tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam.

Intellexísti cogitatiónes meas de longe: * sémitam meam, et funículum meum investigásti.

Et omnes vias meas prævidísti * quia non est sermo in lingua mea.

Ecce, Dómine, tu cognovísti ómnia novíssima, et antíqua: * tu formásti me, et posuísti super me manum tuam.

Mirábilis facta est sciéntia tua ex me: * confortáta est, et non pótero ad eam.

Quo ibo a spíritu tuo? * et quo a fácie tua fúgiam?

Si ascéndero in cælum, tu illic es: * si descéndero in inférnum, ades.

Si súmpsero pennas meas dilúculo, * et habitávero in extrémis maris:

Étenim illuc manus tua dedúcet me: * et tenébit me déxtera tua.

Et dixi: Fórsitan ténebræ conculcábunt me: * et nox illuminátio mea in delíciis meis.

Quia ténebræ non obscurabúntur a te, et nox sicut dies illuminábitur: *sicut ténebræ ejus, ita et lumen ejus.

Quia tu possedísti renes meos: * suscepísti me de útero matris meæ.

Confitébor tibi quia terribíliter magnificátus es: * mirabília ópera tua, et ánima mea cognóscit nimis.

Non est occultátum os meum a te, quod fecísti in occúlto: * et substántia mea in inferióribus terræ.

Imperféctum meum vidérunt óculi tui, et in libro tuo omnes scribéntur: *

Ciencia maravillosa y que me excede, demasiado elevada, no la puedo alcanzar.

¿Adónde ir lejos de tu espíritu? ¿Adónde huir de tu presencia?

Si subo a los cielos, allí estás tú, y si bajo al sheol, allí estás presente.[1]

¿Tomaré las alas de la aurora? ¿Habitaré en el extremo de los mares?

También allí me llegará a tomar tu mano y me asirá tu diestra.

Si digo: Las tinieblas al menos me cubrirán, me cubrirá la noche,

Las tinieblas no son para ti tinieblas, la noche brilla como el día.

Tú mis entrañas has formado, me has tejido en el seno de mi madre.

Te doy gracias por tantas maravillas; temible y prodigiosa es tu obra.

Tú me conoces desde antiguo; no se te ocultaba mi sustancia cuando fui tejido en el fondo de la tierra.

Tus ojos vieron mis actos: todos se hallaban en tu libro; mis días, inscritos y numera-

1. El sheol lo concebían a veces como un vasto cementerio subterráneo, donde los muertos yacían en sepulcros uno al lado del otro.

dos, antes que uno de ellos apareciera.

¡Cuán insondables son, oh Dios, tus pensamientos y cuán grande su número!

Son más, si los recuento, que la arena, y si llegase al cabo, contigo seguiría todavía.

¡Oh Dios, si dieras muerte al impío! ¡Si desaparecieran los hombres sanguinarios!

Los que solapadamente te resisten y con perfidia se levantan contra ti.

¿No he de odiar, Señor, a quienes te odian? ¿Abominar de quienes se levantan contra ti?

Los odio con un odio total; los tengo para mí como enemigos.

Sondéame, Señor, y conoce mi corazón; pruébame, y conoce mis pensamientos.

Mira si camino por la senda del vicio, y guíame al camino antiguo.

Gloria al Padre.

ANT. Cuán poderoso es, Señor, el imperio de tus amigos; llenos están de gloria.

dies formabúntur, et nemo in eis.

Mihi autem nimis honorificáti sunt amíci tui, Deus: * nimis confortátus est principátus eórum.

Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur: * exsurréxi, et adhuc sum tecum.

Si occíderis, Deus, peccatóres: * viri sánguinum, declináte a me:

Quia dícitis in cogitatióne: * Accípient in vanitáte civitátes tuas.

Nonne qui odérunt te, Dómine, óderam? * et super inimícos tuos tabescébam?

Perfécto ódio óderam illos: * et inimíci facti sunt mihi.

Proba me, Deus, et scito cor meum: * intérroga me, et cognósce sémitas meas.

Et vide, si via iniquitátis in me est: * et deduc me in via ætérna.

Glória Patri.

ANT. Confortátus est principátus eórum et honoráti sunt amíci tui, Deus.

CAPÍTULA Ef. 2.19-20

HERMANOS: Ya no sois extraños ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y familiares de la casa

FRATRES: Jam non estis hóspites, et ádvenæ, sed estis cives sanctórum, et doméstici Dei: superædificáti

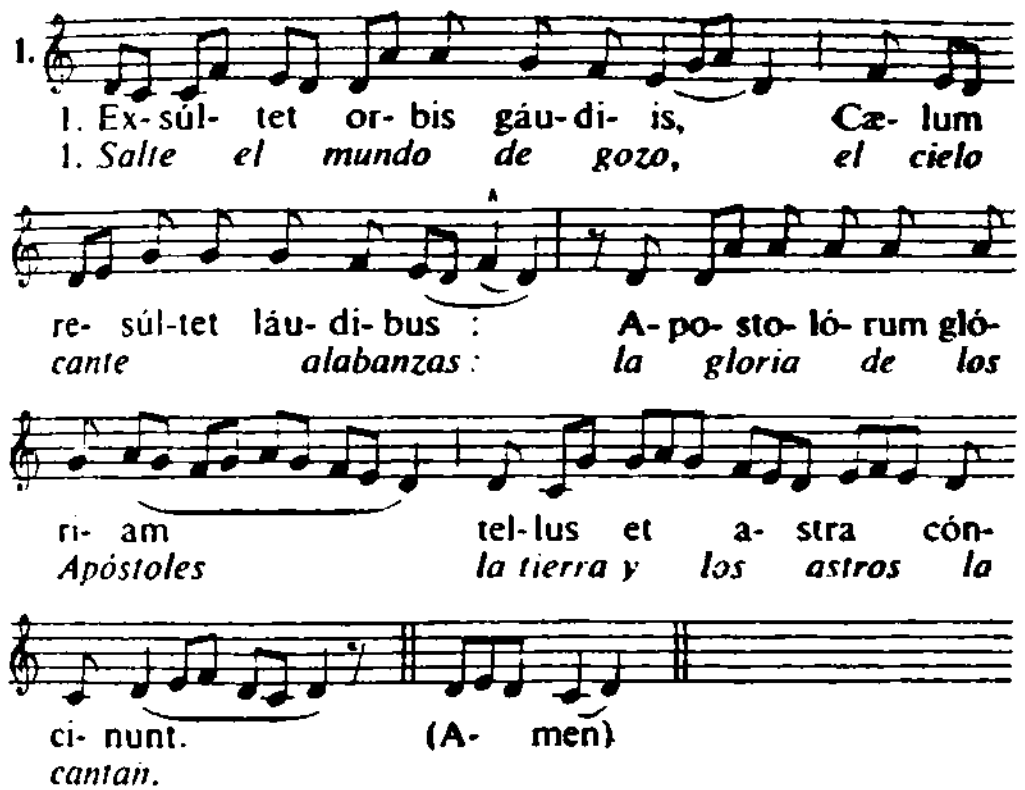
super fundaméntum Apostolórum et Prophetárum, ipso summo angulári lápide Christo Jesu.

℟. Deo grátias.

de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular el mismo Jesucristo.

℟. A Dios gracias.

S. IX HIMNO



Vos, sæculórum júdices,
Et vera mundi lúmina,
Votis precámur córdium:
Audíte voces súpplicum.
Qui templa cæli cláuditis
Serásque verbo sólvitis,
Nos a reátu nóxios
Solvi jubéte, quæsumus.

Sois jueces de los siglos y verdadera luz del mundo! Muy de veras os rogamos oigáis nuestras plegarias.

Vosotros, que cerráis las puertas del cielo y con una palabra las abrís, haced, os rogamos, que nos veamos libres de nuestras culpas.

Prǽcépta quorum prótinus
Languor salúsque séntiunt,
Sanáte mentes lánguidas,
Augéte nos virtútibus:

Ya que la salud y la enfermedad os obedecen, curad nuestras almas enfermas, y aumentad en ellas las fuerzas.

Y así, cuando vuelva el Juez, Cristo, al fin de los siglos, nos conceda disfrutar de la eterna felicidad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y a ti, Espíritu Santo; como lo fue hasta ahora, sea en todos los siglos de los siglos.

Amén.

Ut, cum redíbit árbiter
In fine Christus sæculi,
Nos sempitérni gáudii
Concédat esse cómpotes.
Patri, simúlque Fílio,
Tibíque, Sancte Spíritus,
Sicut fuit, sit júgiter
Sæclum per omne glória.
Amen.

MAGNÍFICAT Salm. 63.10

℣. Han publicado las obras de Dios. ℟. Y han comprendido sus designios.

℣. Annuntiavérunt ópera Dei. ℟. Et facta ejus intellexérunt.

SED fuertes en el combate, y pelead contra la antigua serpiente; recibiréis el reino eterno. † Aleluya. (*Después de Septuagésima* † dice el Señor.)

ESTÓTE fortes in bello, * et pugnáte cum antíquo serpénte: et accipiétis regnum ætérnum, † allelúia. (*Post Sept.* † dicit Dóminus.)

¶ *No hay Común de papas para vísperas. Se dice el oficio de mártires o de obispos confesores, según el caso, con la colecta* Gregem tuum *de la misa. Con todo, en las 2.as vísperas de obispos confesores se dice una antífona propia.*

COMÚN DE UN MÁRTIR

FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

Salmos del domingo, pág. 1021, *excepto el 5.º*

ANTÍFONA Mat. 10.32

AL que me reconozca delante de los hombres, yo también le reconoceré delante de mi Padre.

QUI me conféssus fúerit * coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo.

Juan 8.12

2. El que me sigue, no anda en tinieblas, sino que poseerá la luz de la vida eterna, dice el Señor.

2. Qui séquitur me, * non ámbulat in ténebris, sed habébit lumen vitæ, dicit Dóminus.

Juan 12.26

3. Qui mihi minístrat, * me sequátur: et ubi ego sum, illic sit et miníster meus.

3. El que quiera servirme, sígame; donde yo estoy, allí esté también el que me sirve.

Juan 12.26

4. Si quis mihi ministráverit, * honorificábit eum Pater meus, qui est in cælis, dicit Dóminus.

4. A quien me sirva, también le honrará mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

Juan 17.24

ANT. 5. Volo, Pater, * ut ubi ego sum, illic sit et miníster meus.

5. Quiero, Padre mío, que donde yo estoy, allí esté también el que me sirve.

A 1.ª vísperas, salmo 116, Laudate Dominum, pág. 1030; *a 2.ª, salmo 115:*

SALMO 115

Acción de gracias por la liberación de un grave peligro.

CRÉDIDI, propter quod locútus sum: * ego autem humiliátus sum nimis.

Ego dixi in excéssu meo: * Omnis homo mendax.

Quid retríbuam Dómino, * pro ómnibus, quæ retríbuit mihi?

Cálicem salutáris accípiam: * et nomen Dómini invocábo.

Vota mea Dómino reddam coram omni pópulo ejus: * pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus:

O Dómine, quia ego servus tuus: * ego servus tuus, et fílius ancíllæ tuæ.

Dirupísti vincula mea: † tibi sacrificábo hóstiam lau-

Yo confié incluso cuando decía: Verdaderamente soy demasiado desgraciado.

Sí, he dicho en mi turbación: Todo hombre es engañoso.

¿Qué puedo dar al Señor por todo lo que ha hecho conmigo?

Levantaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré mis votos al Señor en presencia de todo el pueblo. Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de sus fieles.

Yo soy, Señor, tu siervo: yo soy tu siervo, el hijo de tu sierva.

Tú has soltado mis lazos; yo te ofreceré un sacrificio

de acción de gracias e invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré mis votos al Señor en presencia de todo el pueblo; en los atrios de la casa del Señor, en tu recinto, ¡oh Jerusalén!

Gloria al Padre.

ANT. Quiero Padre mío, que donde yo estoy, allí esté también el que me sirve.

dis,* et nomen Dómini invocábo.

Vota mea Dómino reddam in conspéctu omnis pópuli ejus: * in átriis domus Dómini, in médio tui Jerúsalem.

Glória Patri.

ANT. Volo, Pater, ut ubi ego sum, illic sit et minister meus.

CAPÍTULA Sant. 1.12

DICHOSO el hombre que soporta la prueba; después de probado recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a quienes le aman.

℟. A Dios gracias.

BEÁTUS vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ, quam repromísit Deus diligéntibus se

℟. Deo grátias.

HIMNO [1]

En el Tiempo pascual este himno se canta en el tono del himno Tristes erant apostoli, pág. 1084, *con la doxología de este himno.*

OH Dios!, herencia, corona y premio de tus soldados; a nosotros, que cantamos a este mártir, líbranos del lazo del pecado.

Viendo los goces del mundo y el dulce pábulo de sus engaños impregnados de hiel, alcanzó los celestiales.

Corrió sin miedo al suplicio y lo sufrió varonilmente, y derramando por ti su sangre, posee los dones eternos.

Por eso, con humilde ruego, te pedimos, Señor piado-

DEUS, tuórum mílitum
Sors, et coróna, præmium,
Laudes canéntes Mártyris
Absólve nexu críminis,
Hic nempe mundi gáudia,
Et blanda fraudum pábula
Imbúta felle députans,
Pervénit ad cæléstia.
Pœnas cucúrrit fórtiter,
Et sústulit vilíliter,
Fundénsque pro te sánguinem,
Ætérna dona póssidet.
Ob hoc precátu súpplici
Te póscimus, piíssime;

1. Sin duda del siglo VII, escuela ambrosiana.

In hoc triúmpho mártyris
Dimítte noxam sérvulis.
Laus et perénnis glória,
Patri sit, atque Fílio,
Sancto simul Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

so, que en la fiesta de tu mártir, nos perdones los pecados.
Alabanza y gloria por siempre sean al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo por los siglos eternos.
Amén.

Salm. 8.6-7 MAGNÍFICAT

A 1.as vísperas:

℣. Glória et honóre coronásti eum, Dómine.
℟. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

ISTE Sanctus * pro lege Dei sui certávit usque ad mortem, et a verbis impiórum non tímuit: fundátus enim erat supra firmam petram.

℣. Le has coronado, Señor, de gloria y de esplendor.
℟. Y le has dado poder sobre las obras de tus manos.

ESTE santo ha combatido hasta la muerte por la ley de su Dios y no ha temido las amenazas de los impíos, porque estaba cimentado sobre roca firme.

A 2.as vísperas:

Salm. 91.13

℣. Justus ut palma florébit. ℟. Sicut cedrus Líbani multiplicábitur.

℣. El justo crece como la palmera. ℟. Como el cedro del Líbano se eleva.

Mat. 16.24

QUI vult veníre post me, * ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me.

QUIEN quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

COMÚN DE VARIOS MÁRTIRES

FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

1.as VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116*, Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

¡CUÁNTOS tormentos han tenido que sufrir todos los santos para llegar seguros a la palma del martirio!

2. Con la palma han entrado los santos en el reino; han merecido coronas de gloria de la mano de Dios.

3. Los cuerpos de los santos han sido sepultados en paz y su nombre vivirá para siempre.

4. Testigos esforzados del Señor, bendecid eternamente al Señor.

5. Coro de los mártires, alabad al Señor en los cielos.

OMNES Sancti * quanta passi sunt torménta, ut secúri pervenírent ad palmam martýrii!

2. Cum palma * ad regna pervenérunt Sancti, corónas decóris meruérunt de manu Dei.

Eclo. 44,14.

3. Córpora Sanctórum * in pace sepúlta sunt, et vivent nómina eórum in ætérnum.

4. Mártyres Dómini, * Dóminum benedícite in ætérnum.

5. Mártyrum chorus, * laudáte Dóminum de cælis.

Capítula e himno de 2.as vísperas, pág. 1081-1083.

MAGNÍFICAT Salm. 31.11

℣. Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor. ℟. Dad gritos de júbilo todos los rectos de corazón.

DE éstos es el reino de los cielos; ellos han despreciado la vida del mundo y han llegado a los premios del reino, y han lavado sus vestidos en la sangre del Cordero.

℣. Lætámini in Dómino et exsultáte, justi. ℟. Et gloriámini, omnes recti corde.

ISTÓRUM est enim * regnum cælórum, qui contempsérunt vitam mundi, et pervenérunt ad prémia regni, et lavérunt stolas suas in sánguine Agni.

2.as VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo* 115 Credidi, pág. 1077.

Apoc. 7.14

ANTÍFONAS

ISTI sunt Sancti, * qui pro testaménto Dei sua córpora tradidérunt, et in sánguine Agni lavérunt stolas suas.

ÉSTOS son los santos que por dar testimonio a Dios, han entregado sus cuerpos y han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

Heb. 11.33

2. Sancti per fidem * vicérunt regna, operáti sunt justítiam, adépti sunt promissiónes.

2. Los santos han conquistado reinos con la fe; han practicado la justicia y han visto realizarse las promesas.

Salm. 102.5

3. Sanctórum * velut áquilæ juvéntus renovábitur: florébunt sicut lílium in civitáte Dómini.

3. La juventud de los santos se renueva como la del águila; florecerán como el lirio en la ciudad del Señor.

Apoc. 21.4

4. Abstérget Deus * omnem lácrimam ab óculis Sanctórum: et jam non erit ámplius neque luctus, neque clamor, sed nec ullus dolor, quóniam prióra transiérunt.

4. Dios enjugará toda lágrima de los ojos de los santos; y no habrá ni luto, ni llanto, ni dolor alguno, porque el primer mundo habrá pasado.

5. In cæléstibus regnis * Sanctórum habitátio est; et in ætérnum réquies eórum.

5. En los reinos celestiales habitarán los santos; gozando de una paz sin fin.

Sab. 3.1-3

CAPÍTULA

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum mortis. Visi sunt óculis insipiéntium mori; illi autem sunt in pace.

LAS almas de los justos están en manos de Dios; y no llegará a ellos tormento alguno. A los ojos de los insensatos pareció que morían; mas ellos descansan en paz.

HIMNO S. Rábano Mauro † 856

Los santos han merecido
una gloriosa alegría; cantémosla, hermanos, con sus recias hazañas. El corazón se siente empujado a cantar a esta raza de heroicos vencedores.

Éstos son los que neciamente rechazó el mundo; ellos lo despreciaron como a árbol seco sin flores ni frutos, y se adhirieron a ti, ¡oh Jesús, Rey bondadoso de los cielos!

Por ti despreciaron el furor, y las amenazas de los hombres, y los crueles azotes. Triunfaron de los garfios de hierro, que despedazaron sus carnes, mas no pudieron rendir su alma.

Fueron degollados cual mansos corderos. No sale de sus labios lamento ni queja alguna; sino que el corazón sigue firme, y su alma serena conserva toda su paciencia.

¿Qué voz o qué lengua podrá contar los premios que preparas a los mártires? Teñidos con la púrpura de su propia sangre, resplandecen de gloria bajo su corona de laurel.

A ti, sumo y único Dios nuestro, humildemente roga-

Sanctórum méritis inclyta gáudia
Pangámus, sócii, géstaque fórtia:
Gliscens fert ánimus prómere cántibus
Victórum genus óptimum.
Hi sunt, quos fátue mundus abhórruit;
Hunc fructu vácuum, flóribus áridum
Contempsére tui nóminis ásseclæ,
Jesu, Rex bone cælitum.
Hi pro te fúrias atque minas truces
Calcárunt hóminum, sævaque vérbera:
His cessit lácerans fórtiter úngula,
Nec carpsit penetrália.
Cædúntur gládiis more bidéntium:
Non murmur résonat, non querimónia;
Sed corde impávido mens bene cónscia
Consérvat patiéntiam.
Quæ vox, quæ póterit lingua retéxere
Quæ tu Martýribus múnera præparas?
Rubri nam flúido sánguine, fúlgidis
Cingunt témpora láureis.
Te, summa o Déitas, únaque póscimus;

Ut culpas ábigas, nóxia súbtrahas,
Des pacem fámulis: ut tibi glóriam,
Annórum in sériem, canant.
Amen.

mos que apartes de nosotros las culpas y nos libres de males; que nos des paz a tus siervos, para que te glorifiquemos siempre.
Amén.

Salm. 149.5

℣. Exsultábunt Sancti in glória. ℟. Lætabúntur in cubílibus suis.

MAGNÍFICAT

℣. De júbilo se alborozan los santos en la gloria. ℟. Regocíjanse en sus moradas.

GAUDENT in cælis * ánimæ Sanctórum, qui Christi vestígia sunt secúti; et, quia pro ejus amóre sánguinem suum fudérunt, ídeo cum Christo exsúltant sine fine.

GOZAN en los cielos las almas de los santos, que han seguido las huellas de Cristo; y porque derramaron su sangre por él, gozan con Cristo para siempre.

COMÚN DE LOS APÓSTOLES, EVANGELISTAS Y MÁRTIRES

EN TIEMPO PASCUAL

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021; *pero en las 2.as vísperas de los apóstoles y evangelistas, como fuera del Tiempo pascual*, pág. 1071. *El 5.º salmo como se indica en la página siguiente.*

ANTÍFONAS

SANCTI tui, * Dómine, florébunt sicut lílium, allelúia: et sicut odor bálsami erunt ante te, allelúia.

TUS santos, Señor, florecen como el lirio, aleluya; y son delante de ti como el perfume del bálsamo, aleluya.

2. In cæléstibus regnis * Sanctórum habitátio est, allelúia: et in ætérnum réquies eórum, allelúia.

2. El reino celestial es la morada de los santos, aleluya; y su descanso eterno, aleluya.

3. In velaménto * clamábunt Sancti tui, Dómine, allelúia, allelúia, allelúia.

3. En el secreto del santuario cantan, Señor, tus santos, aleluya, aleluya, aleluya.

Dan. 3.86

4. Espíritus y almas de los justos, cantad las alabanzas de nuestro Dios, aleluya, aleluya.

4. Spíritus * et ánimæ justórum, hymnum dícite Deo nostro, allelúia, allelúia.

Mat. 13.43

5. Brillarán los justos como el sol en presencia de Dios, aleluya.

5. Fulgébunt justi * sicut sol in conspéctu Dei, allelúia.

A 1.ª vísperas: Salmo 116; Laudate Dominum, pág. 1030.

A 2.ª vísperas: Para los apóstoles y evangelistas:

Salmo 138, Domine probasti me, pág. 1072.

Para los mártires: Salmo 115, Credidi, pág. 1077.

CAPÍTULA Sab. 5.1

LLENOS de confianza se erguirán los justos frente a los que los oprimieron y no tuvieron para sus sufrimientos más que menosprecio.

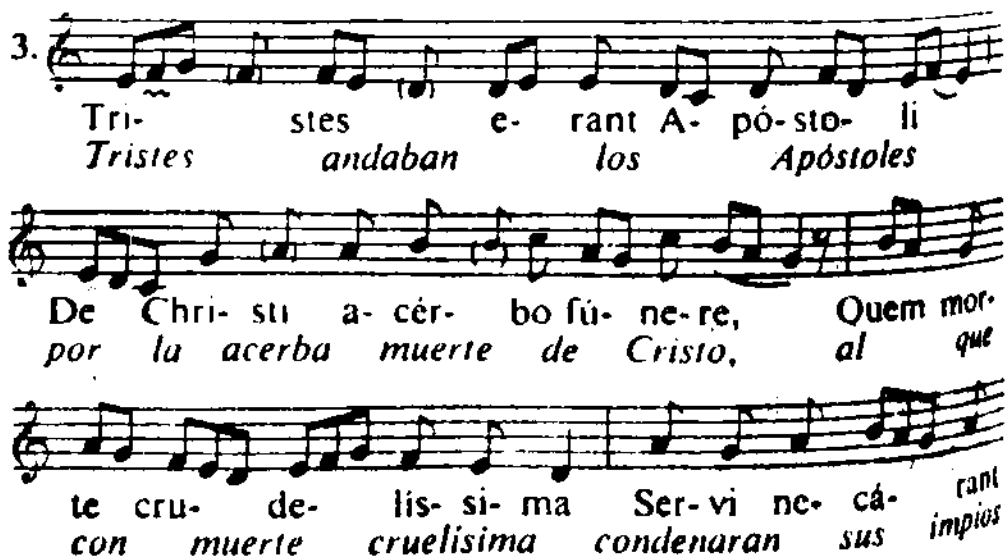
STABUNT justi in magna constántia advérsus eos qui se angustiavérunt, et qui abstulérunt labóres eórum.

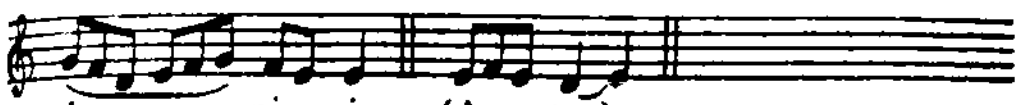
℟. A Dios gracias.

℟. Deo grátias.

Para los apóstoles y evangelistas:

HIMNO Siglo X





Sermóne verax Ángelus
Muliéribus prædíxerat:
Mox ore Christus gáudium
Gregi feret fidélium.

Un ángel, de veraz palabra, había anunciado a las mujeres: Cristo mismo vendrá pronto a alegrar a sus fieles.

Ad ánxios Apóstolos
Currunt statim dum núntiæ,
Illæ micántis óbvia
Christi tenent vestígia.

Corren presurosas las mujeres a anunciarlo a los angustiados apóstoles, y en el camino reciben a Cristo resplandeciente.

Galilææ ad alta móntium
Se cónferunt Apóstoli,
Jesúque, voti cómpotes,
Almo beántur lúmine.

Acuden los apóstoles a las alturas de Galilea, y, cumple Jesús sus deseos, recreándoles con su gloria.

Ut sis perénne méntibus
Paschále, Jesu, gáudium,
A morte dira críminum
Vitæ renátos líbera.

Para que nos seas, Jesús, perenne gozo pascual, libra de la muerte cruel de la culpa a los que renacen a la vida.

Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

Loor a Dios Padre, y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos sempiternos. Amén.

Igual tono y doxología durante todo el Tiempo pascual en todos los himnos del mismo metro.

Para un mártir:

Himno Deus tuorum militum, pág. 1078, *en el tono del himno* Tristes erant apostoli, pág. 1084, *con la doxología de este himno.*

Para varios mártires:

Probablemente, del siglo V. **HIMNO**

REX glorióse Mártyrum,
Coróna confiténtium,

OH Rey glorioso de los mártires!, corona de tus

testigos, que a los que desprecian lo terreno los conduces hasta el cielo.

Qui respuéntes térrea
Perdúcis ad cæléstia:

Presta siempre favorable oído a nuestras oraciones; cantamos los santos triunfos, perdónanos las culpas.

Aurem benígnam prótinus
Inténde nostris vócibus:
Tropháea sacra pángimus:
Ignósce quod delíquimus.

Tú vences en los mártires, y perdonas a tus confesores; vence nuestros pecados, ¡oh dispensador del perdón!.

Tu vincis inter Mártyres
Parcísque Confessóribus:
Tu vínce nostra crímina,
Largítor indulgéntiæ.

Gloria a Dios Padre, y al Hijo, que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos sempiternos. Amén.

Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

Desde la Ascensión a Pentecostés, tono del himno Salutis humanæ Sator, pág. 710.

A 1.ªs vísperas:

MAGNÍFICAT Salm. 32.1.12

℣. Santos y justos, regocijaos en el Señor, aleluya. ℟. Dios os ha escogido para ser su herencia, aleluya.

℣. Sancti et justi, in Dómino gaudéte, allelúia.
℟. Vos elégit Deus in hæreditátem sibi, allelúia.

UNA luz inextinguible brillará, Señor, para tus santos en la eternidad de los tiempos, aleluya.

LUX perpétua * lucébit Sanctis tuis, Dómine, et ætérnitas témporum, allelúia.

A 2.ªs vísperas:

Salm. 115.15

℣. Preciosa a los ojos del Señor, aleluya. ℟. Es la muerte de tus santos, aleluya.

℣. Pretiósa in conspéctu Dómini, allelúia. ℟. Mors Sanctórum ejus, allelúia.

Salm. 32.1,12

SANTOS y justos, regocijaos en el Señor, aleluya; Dios

SANCTI et justi, * in Dómino gaudéte, allelúia: vos

elégit Deus in hæreditátem sibi, allelúia.

os ha escogido para ser su herencia, aleluya.

COMÚN DE LOS OBISPOS CONFESORES

Salmos del domingo, pág. 1021, *excepto el* 5.º:

Eclo. 44.16,17

ANTÍFONAS

ECCE sacérdos magnus, * qui in diébus suis plácuit Deo, et invéntus est justus (T. P. Allelúia).

HE aquí al gran sacerdote que en vida supo agradar a Dios y fue hallado justo (T. P. Aleluya).

Eclo. 44.20

2. Non est invéntus* símilis illi, qui conserváret legem Excélsi (T. P. Allelúia).

2. No se halló otro semejante a él para observar la ley del Excelso (T. P. Aleluya).

Eclo. 44.22

3. Ídeo jurejurándo * fecit illum Dóminus créscere in plebem suam (T. P. Allelúia).

3. Por eso empeñó el Señor su palabra de engrandecerle a la cabeza de su pueblo (T. P. Aleluya).

Dan 3.84

4. Sacerdótes Dei, * benedícite Dóminum: servi Dómini, hymnum dícite Deo, † allelúia. *(Después de Septuages.*, † in ætérnum).

4. Sacerdotes de Dios, bendecid al Señor; siervos del Señor, cantad las alabanzas de Dios, † aleluya. *(Después de Septuag.*, † por siempre).

Mat. 25.21

ANT. 5. Serve bone * et fidélis, intra in gáudium Dómini tui (T. P. Allelúia).

ANT. 5. Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor (P. T. Aleluya).

A 1.as vísperas: salmo 116 Laudate Dominum, pág. 1030; *a 2.as vísperas, salmo 131:*

SALMO 131

Oración en favor de la casa de David, segura de las bendiciones divinas.

MEMÉNTO, Dómine, David, * et omnis mansuetúdinis ejus:

TENLE en cuenta, Señor a David, todas sus aflicciones.

Del juramento que hizo al Señor; de su voto al fuerte de Jacob:

«No he de entrar en la tienda de mi casa, ni he de subir al lecho de mi reposo.

No he de conceder sueño a mis ojos ni reposo a mis pupilas,

Hasta que haya encontrado un lugar para el Señor, una morada para el fuerte de Jacob».

He aquí que en Éfrata se habla de ella, la hemos hallado en los campos de Yaar.

Entremos en su morada, postrémonos ante el escabel de sus pies.

Levántate, Señor, ven al lugar de tu descanso, tú y el arca de tu majestad.

Vístanse tus sacerdotes de justicia y tus fieles estremézcanse de gozo.

En gracia de David, tu siervo, no rechaces la faz de tu ungido.

Lo ha jurado el Señor a David y no se apartará de la verdad: «Del fruto de tus entrañas colocaré yo en tu trono.

Si tus hijos guardan mi alianza y los preceptos con que los he de instruir,

Sicut jurávit Dómino, * votum vovit Deo Jacob:

Si introíero in tabernáculum domus meæ, * si ascéndero in lectum strati mei:

Si dédero somnum óculis meis, * et pálpebris meis dormitatiónem:

Et réquiem tempóribus meis: donec invéniam locum Dómino, * tabernáculum Deo Jacob.

Ecce audívimus eam in Éphrata: * invénimus eam in campis silvæ.

Introíbimus in tabernáculum ejus: * adorábimus in loco, ubi stetérunt pedes ejus.

Surge, Dómine, in réquiem tuam, * tu et arca sanctificatiónis tuæ.

Sacerdótes tui induántur justítiam: * et sancti tui exsúltent.

Propter David, servum tuum, * non avértas fáciem Christi tui.

Jurávit Dóminus David veritátem, et non frustrábitur eam: * de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.

Si custodíerint fílii tui testaméntum meum, * et testimónia mea hæc, quæ docébo eos:

Et fílii eórum usque in sæculum, * sedébunt super sedem tuam.

Quóniam elégit Dóminus Sion: * elégit eam in habitatiónem sibi.

Hæc réquies mea in sæculum sæculi: * hic habitábo quóniam elégi eam.

Víduam ejus benedícens benedicam: * páuperes ejus saturábo pánibus.

Sacerdótes ejus índuam salutári: * et sancti ejus exsultatióne exsultábunt.

Illuc prodúcam cornu David, * parávi lucérnam Christo meo.

Inimícos ejus índuam confusióne: * super ipsum autem efflorébit sanctificátio mea.

Glória Patri.

También sus hijos se sentarán por siempre en tu trono».

Porque el Señor ha elegido a Sión; la ha querido para morada suya.

«Allí será por siempre el lugar de mi descanso; allí habitaré, porque la he querido.

Bendeciré con abundancia sus provisiones, hartaré de pan a sus menesterosos.

Vestiré de salud a sus sacerdotes y se estremecerán de gozo sus fieles.

Allí haré grande el poder de David, prepararé una lámpara para mi ungido.

Revestiré de afrenta a sus enemigos y brillará sobre él su diadema».

Gloria al Padre.

ANT. Serve bone et fidélis, intra in gáudium Dómini tui. (T. P. Allelúia).

ANT. Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor (T. P. Aleluya).

Eccli. 44.16-17

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo, et invéntus est justus: et in témpore iracúndiæ factus est reconciliátio.

CAPÍTULA

HE aquí al gran sacerdote, que agradó a Dios en vida y fue hallado justo, y en el tiempo de la cólera fue nuestra reconciliación.

℟. Deo grátias.

℟. A Dios gracias.

HIMNO [1]

ISTE Conféssor Dómini, coléntes

ESTE santo que dio testimonio a Dios, y a quien todo

1. Del siglo X. Compuesto primitivamente en honor de san Martín.

el mundo devotamente alaba, en el día de hoy ha merecido el gozo de los honores supremos.

Quem pie laudant pópuli per orbem,
Hac die lætus méruit supremos
Laudis honóres.

Fue piadoso, prudente, humilde y casto, llevó una vida sobria y sin mancilla mientras animó su carne mortal el soplo del alma.

Qui pius, prudens, húmilis, pudícus,
Sóbriam duxit sine labe vitam,
Donec humános animávit auræ
Spíritus artus.

Por sus méritos insignes, vieron frecuentemente los miembros enfermos vencida la fuerza de su mal y restituída su salud.

Cujus ob præstans méritum, frequénter,
Ægra quæ passim jacuére membra,
Víribus morbi dómitis, salúti
Restituúntur.

Por eso, nosotros, aquí unidos, cantamos sus alabanzas y sus laureles ilustres, para que recibamos por siempre la ayuda de sus santas plegarias.

Noster hinc illi chorus obsequéntem
Cóncinit laudem celebrésque palmas,
Ut piis ejus précibus juvémur
Omne per ævum.

Salud, honor y poder a Dios Uno en tres Personas, el cual, radiante sobre su trono celestial de gloria, gobierna desde lo alto al universo entero.

Amén.

Sit salus illi, decus, atque virtus,
Qui, super cæli sólio corúscans,
Totíus mundi sériem gubérnat
Trinus et unus. Amen.

MAGNÍFICAT [1]

A 1.as vísperas:

℣. Lo ha amado el Señor y lo ha ataviado de honor (T. P. Aleluya). ℟. Lo ha

Eclo. 45.9

℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum (T. P. Allelúia).

1. *Para un doctor, antífona* O Doctor, pág. 1092.

℟. Stolam glóriæ índuit eum (T. P. Allelúia).

revestido con vestidura de gloria (T. P. Aleluya).

SACÉRDOS et Póntifex, * et virtútum ópifex, pastor bone in pópulo, ora pro nobis Dóminum (T. P. Allelúia).

SACERDOTE y obispo, que has practicado las virtudes, pastor bueno de tu pueblo, ruega por nosotros al Señor (T. P. Aleluya).

A 2.ªs vísperas:

Sab. 10.10

℣. Justum dedúxit Dóminus per vias rectas (T. P. Allelúia).

℣. El Señor ha guiado al justo por caminos seguros (T. P. Aleluya).

℟. Et osténdit illi regnum Dei (T. P. Allelúia).

℟. Y le ha mostrado el reino de Dios (T. P. Aleluya).

Otro versículo posible para una conmemoración:

℣. Elégit eum Dóminus sacerdótem sibi (T. P. Allelúia).

℣. El Señor lo ha elegido para sacerdote suyo (T. P. Aleluya).

℟. Ad sacrificándum ei hóstiam laudis (T. P. Allelúia).

℟. Para que le ofrezca sacrificio de alabanza (T. P. Aleluya).

Eclo. 45.9

AMÁVIT eum Dóminus, * et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum, et ad portas paradísi coronávit eum (T. P. Allelúia).

LO ha amado el Señor y lo ha ataviado de honor; lo ha vestido con vestido de gloria y lo ha coronado en el umbral del paraíso (T. P. Aleluya).

Para un Papa:

Sólo a 2.ªs vísperas:

DUM esset summus Póntifex, * terréna non métuit, sed ad cæléstia regna gloriósus migrávit (T. P. Allelúia).

SIENDO sumo pontífice no temió a los poderes temporales, y, lleno de gloria, pasó a los reinos celestiales (T. P. Aleluya).

COMÚN DE LOS DOCTORES

Como en el Común de los obispos confesores, pág. 1087, *o de los confesores, aquí abajo, excepto la antífona del Magníficat:*

MAGNÍFICAT

A 1.as vísperas:

℣. Lo ha amado el Señor y lo ha ataviado de honor (T. P. Aleluya). ℟. Lo ha revestido con vestidura de gloria (T. P. Aleluya).

Eclo. 45.9

℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum (T. P. Allelúia).

℟. Stolam glóriæ índuit eum (T. P. Allelúia).

A 2.as vísperas:

℣. El Señor ha guiado al justo por caminos seguros (T. P. Aleluya). ℟. Y le ha mostrado el reino de Dios (T. P. Aleluya).

Sab. 10.10

℣. Justum dedúxit Dóminus per vias rectas (T. P. Allelúia).

℟. Et osténdit illi regnum Dei (T. P. Allelúia).

A 1.as y 2.as vísperas:

DOCTOR maravilloso, luz de la santa Iglesia, bienaventurado N., amador de la divina ley, ruega por nosotros al Hijo de Dios (T. P. Alel.).

O Doctor óptime, * Eclésiæ sanctæ lumen, beáte N., divínæ legis amátor: deprecáre pro nobis Fílium Dei (T. P. Allelúia).

COMÚN DE LOS CONFESORES

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116.* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

SEÑOR, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco, que con ellos he granjeado (T. P. Aleluya).

Mat. 25.20

DÓMINE, quinque talénta * tradidísti mihi: ecceália quinque superlucrátus sum (T. P. Allelúia).

2. Muy bien, siervo bueno; has sido fiel aun en lo poco, entra en el gozo de tu Señor (T. P. Aleluya).

Mat. 25.21

2. Euge, serve bone, * in módico fidélis, intra in gáudium Dómini tui (T. P. Allelúia).

Luc. 12.42

3. Fidélis servus et prudens, * quem constítuit Dóminus super famíliam suam (T. P. Allelúia).

3. Fue el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su casa (T. P. Aleluya).

Luc. 12.37

4. Beátus ille servus, * quem, cum vénerit Dóminus ejus, et pulsáverit jánuam, invénerit vigilántem (T. P. Allelúia).

4. Dichoso el siervo a quien halle su Señor en vela cuando venga y llame a la puerta (T. P. Aleluya).

Mat. 25.21

5. Serve bone * et fidélis, intra in gáudium Dómini tui (T. P. Allelúia).

5. Siervo bueno y leal, entra en el gozo de tu Señor (T. P. Aleluya).

Eclo. 31.8-9

CAPÍTULA

BEÁTUS vir, qui invéntus est sine mácula: et qui post aurum non ábiit, nec sperávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudabimus eum?, fecit enim mirabília in vita sua.

DICHOSO el hombre en quien no hay tacha y que no anduvo tras el oro, ni esperó en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es éste, para que le felicitemos? Porque ha hecho maravillas en su vida.

Himno, Iste confesor, págs. 1089-1090.

A 1.ªs vísperas:

Eclo. 45.9

MAGNÍFICAT [1]

℣. Amávit eum Dóminus et ornávit eum (T. P. Allelúia).

℟. Stolam glóriæ índuit eum (T. P. Allelúia).

℣. Lo ha amado el Señor y lo ha ataviado de honor (T. P. Aleluya). ℟. Lo ha revestido con vestidura de gloria (T. P. Aleluya).

Mat. 7,24

SIMILÁBO eum * viro sapiénti, qui ædificávit domum suam supra petram (T. P. Allelúia).

LE compararé al hombre prudente que edificó su casa sobre roca firme (T. P. Aleluya).

1. *Para un doctor, antífona* O Doctor, pág. 1092

A 2.ª vísperas:

℣. El Señor ha guiado al justo por caminos seguros (T. P. Aleluya).

℟. Y le ha mostrado el reino de Dios (T. P. Aleluya).

Sab. 10.10

℣. Justum dedúxit Dóminus per vias rectas (T. P. Allelúia).

℟. Et osténdit illi regnum Dei (T. P. Allelúia).

ESTE hombre, despreciando al mundo y las cosas de la tierra, triunfante hoy, se ha hecho un tesoro para el cielo con sus palabras y sus obras (T. P. Aleluya).

HIC vir, despíciens mundum * et terréna, triúmphans, divítias cælo cóndidit ore, manu (T. P. Allelúia).

COMÚN DE LAS VÍRGENES

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS

ÉSTA es una virgen discreta y una de entre las prudentes (T. P. Aleluya).

HÆC est virgo sápiens, * et una de número prudéntum (T. P. Allelúia).

2. Ésta es la virgen prudente a quien el Señor ha hallado vigilante (T. P. Alel.).

2. Hæc est virgo sápiens, * quam Dóminus vigilántem invénit (T. P. Allelúia).

Sab. 3.13

3. Su lecho no conoció el pecado; su fecundidad se mostrará cuando el Señor visite las almas santas (T. P. Aleluya).

3. Hæc est * quæ nescívit torum in delícto: habébit fructum in respectióne animárum sanctárum (T. P. Allelúia).

4. Ven, tú, elegida mía, y pondré mi trono en tu corazón, † aleluya. *(Después de Sept.* † dice el Señor.)

4. Veni, elécta mea, * et ponam in the thronum meum, † allelúia. *(Post Sept.* † dicit Dóminus.)

5. Ésta es la más hermosa de las hijas de Jerusalén. (T. P. Aleluya).

5. Ista est * speciósa inter fílias Jerúsalem (T. P. Allelúia).

2 Cor. 10.17-18 **CAPÍTULA**

FRATRES: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur. Non enim qui seípsum commén-dat, ille probátus est: sed quem Deus comméndat.

℟. Deo grátias.

HERMANOS: El que se glo-ría, gloríese en el Señor. Pues no es hombre de valor probado el que a sí mismo se recomienda, sino aquél a quien Dios recomienda.

℟. A Dios gracias.

San Ambrosio † 397 **HIMNO**

En Tiempo pascual se canta este himno en el tono del himno Tristes erant apostoli, pág. 1084.

JESU, coróna Vírginum,
Quem Mater illa cónci-pit,
Quæ sola Virgo párturit,
Hæc vota clemens áccipe:

OH Jesús!, corona de las vírgenes, a quien concibió aquella madre, única virgen que dio a luz, recibe, benévolo, nuestras súplicas.

Qui pergis inter lília,
Septus choréis Vírginum,
Sponsus decórus glória
Sponsísque reddens præ-mia.

Tú, que caminas entre lirios, rodeado de coros de vírgenes; esposo radiante de gloria, tú premias a tus esposas.

Quocúmque tendis, Vírgi-nes
Sequúntur, atque láudibus
Post te canéntes cúrsitant,
Hymnósque dulces pérso-nant;

Las vírgenes te siguen por dondequiera que vayas, y se apresuran a cantar con alborozo tus alabanzas y a entonar melodiosos himnos.

Te deprecámur súpplices,
Nostris ut addas sénsibus
Nescíre prorsus ómnia
Corruptiónis vúlnera.

Humildemente te rogamos concedas que nuestros sentidos ignoren en adelante las heridas del la corrupción.

Virtus, honor, laus, glória
Deo Patri cum Fílio,
Sancto simul Paráclito,
In sæculórum sæcula.

Poder, honor, alabanza y gloria a Dios Padre, al Hijo y al Santo Consolador, por los siglos de los siglos.

Amen.

Amén.

MAGNÍFICAT

Para una vírgen mártir y para una o varias vírgenes:

A 1.as vísperas:

℣. Con tu gallardía y hermosura. (T. P. Aleluya).
℟. Camina, sé feliz y reina. (T. P. Aleluya).

Salm. 44.5

℣. Spécie tua et pulchritúdine tua (T. P. Allelúia).
℟. Inténde, próspere procéde, et regna (T. P. Allel.).

A 2.as vísperas:

℣. La gracia se halla derramada en tus labios. (T. P. Aleluya). ℟. Por eso te ha bendecido Dios para siempre. (T. P. Aleluya).

Salm. 44.3

℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis (T. P. Allelúia).
℟. Proptérea benedíxit te Deus in ætérnum (T. P. Allelúia).

A 1.as y 2.as vísperas:

VEN, esposa de Cristo, a recibir la corona que Dios te tiene preparada para siempre. (T. P. Aleluya).

VENI, sponsa Christi,* accipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum (T. P. Allelúia).

Otra posible antífona para una conmemoración:

Mat. 13.45-46

EL reino de los cielos se parece a un mercader que busca perlas preciosas; hallada una de mucho precio, entrega todos sus bienes para adquirirla. (T. P. Aleluya).

SÍMILE est * regnum cælórum hómini negotiatóri quæránti bonas margaritas: invénta una pretiósa, dedit ómnia sua, et comparávit eam (T. P. Allelúia).

Para varias vírgenes:

A 1.as y 2.as vísperas:

℣. Es ella conducida al rey. (T. P. Aleluya). ℟. Seguida de las vírgenes sus compañeras. (T. P. Aleluya).

Salm. 44.15

℣. Adducéntur regi vírgines post eam (T. P. Allelúia). ℟. Próximæ ejus afferéntur tibi (T. P. Allelúia).

Mat. 25.6

VÍRGENES prudentes, disponed vuestras lámparas; he aquí que viene el esposo, salid a su encuentro. (T. P. Alel.).

PRUDÉNTES vírgines, * aptáte lámpades vestras: ecce sponsus venit, exíte óbviam ei (T. P. Allelúia).

COMÚN DE LAS SANTAS MUJERES

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

Cant. 1.11 **ANTÍFONAS**

DUM esset Rex * in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitátis (T. P. Allelúia).

MIENTRAS el rey reposaba, difundió mi nardo su perfume. (T. P. Aleluya).

Cant. 1.3,2

2. In odórem * unguentórum tuórum cúrrimus: adolescéntulæ dilexérunt te nimis (T. P. Allelúia).

2. Corremos tras el olor de tus perfumes; las jóvenes te han consagrado su amor. (T. P. Aleluya).

Cant. 2.11,13

3. Jam hiems tránsiit, * imber ábiit et recéssit: surge, amíca mea, et veni (T. P. Allelúia).

3. Ya pasó el invierno, cesaron ya las lluvias y se disiparon; levántate, amada mía, y ven. (T. P. Aleluya).

4. Veni, elécta mea, * et ponam in te thronum meum, † allelúia. *(Post Sept.* † dicit Dóminus).

4. Ven, elegida mía, y pondré mi trono en tu corazón, † aleluya. *(Después de Sept.* † dice el Señor).

5. Ista est * speciósa inter fílias Jerúsalem (T. P. Allelúia).

5. Ésta es la más hermosa de las hijas de Jerusalén. (T. P. Aleluya).

Eclo. 51.1-3 **CAPÍTULA**

Para las santas mujeres mártires:

CONFITÉBOR tibi, Dómine Rex, et collaudábo te Deum Salvatórem meum. Confitébor nómini tuo: quóniam adjútor, et protéctor factus es mihi, et liberásti corpus meum a perditióne. ℟. Deo grátias.

TE alabaré, mi Señor y mi Rey, y te ensalzaré a ti, Dios salvador mío. Glorificaré tu nombre, ya que has sido para mí una ayuda y un protector, y has librado mi cuerpo de la perdición.

℟. A Dios gracias.

Para las santas mujeres:

Prov. 31.10-11

QUIÉN encontrará una mujer valiente? Mucho más vale que las perlas. Confía en ella el corazón de su marido, y no le faltarán ganancias.

℟. A Dios gracias.

MULIÉREM fortem quis invéniet? Procul, et de últimis fínibus prétium ejus. Confídit in ea cor viri sui, et spóliis non indigébit.

℟. Deo grátias.

HIMNO Card. Silvio Antoniano † 1603.

En Tiempo pascual se canta este himno en el tono del himno Tristes erant apostoli, pág. 1084.

A la mujer fuerte, de corazón víril, cantémosla todos. La gloria de su santidad irradia resplandeciente por doquier.

FORTEM viríli péctore
Laudémus omnes féminam,
Quæ sanctitátis glória
Ubíque fulget ínclyta.

Herida del amor santo de Dios y detestando los amores peligrosos del mundo, ha marchado con valentía por el arduo sendero del cielo.

Hæc sancto amóre sáucia,
Dum mundi amórem nóxium
Horréscit, ad cæléstia
Iter perégit árduum.

Domando su cuerpo con ayunos, y alimentando su alma con el sabroso pan de la oración, consiguió los gozos celestiales.

Carnem domans jejúniis,
Dulcíque mentem pábulo
Oratiónis nútriens,
Cæli potítur gáudiis.

¡Oh Cristo Rey!, fortaleza de los fuertes, único que haces las grandes cosas, te pedimos por intercesión de esta santa, oigas benigno nuestras súplicas.

Rex Christe, virtus fórtium,
Qui magna solus éfficis,
Hujus precátu, quæsumus,
Audi benígnus súpplices.

Gloria a Dios Padre, a su Hijo unigénito y al Espíritu Consolador, ahora y en todos los siglos.
Amén.

Deo Patri sit glória,
Ejúsque soli Fílio,
Cum Spíritu Paráclito,
Nunc, et per omne sæculum. Amen.

MAGNÍFICAT

Para una santa mujer mártir y para una o varias santas mujeres:

A 1.as vísperas:

Salm. 44.5

℣. Spécie tua et pulchritúdine tua. (T. P. Allelúia).
℟. Inténde, próspere procéde, et regna. (T. P. Allel.).

℣. Con tu gallardía y hermosura. (T. P. Aleluya).
℟. Camina, sé feliz y reina. (T. P. Aleluya).

Mat. 13.45-46

SIMILE est regnum cælórum * hómini negotiatóri quæránti bonas margarítas: invénta una pretiósa, dedit ómnia sua, et comparávit eam (T. P. Allelúia).

EL reino de los cielos se parece a un mercader que busca perlas preciosas, y hallada una de mucho precio, entrega todos sus bienes para adquirirla. (T. P. Aleluya).

A 2.as vísperas:

Salm. 44.3

℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis (T. P. Allelúia).
℟. Proptérea benedíxit te Deus in ætérnum (T. P. Allelúia).

℣. Derramada se halla la gracia en tus labios. (T. P. Aleluya). ℟. Por eso te ha bendecido Dios para siempre. (T. P. Aleluya).

Prov. 31.20,27

MANUM suam * apéruit ínopi, et palmas suas exténdit ad páuperem, et panem otiósa non comédit (T. P. Allelúia).

ABRE ella sus brazos al desgraciado, tiende su mano al menesteroso, no come el pan de la ociosidad. (T. P. Aleluya).

Para varias santas mujeres mártires:

A 1.as y 2.as vísperas:

Salm. 8.6-7

℣. Glória et honóre coronásti eas, Dómine (T. P. Allelúia). ℟. Et constituísti eas super ópera mánuum tuárum (T. P. Allelúia).

℣. Las has coronado, Señor, de gloria y honor. (T. P. Aleluya). ℟. Y les has dado poder sobre las obras de tus manos. (T. P. Aleluya.)

De éstas es el reino de los cielos; ellas han despreciado la vida del mundo, han llegado a la recompensa del reino, y han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero. (T. P. Aleluya).

Istárum est enim* regnum cælórum, quæ contempsérunt vitam mundi, et pervenérunt ad prǽmia regni, et lavérunt stolas suas in sánguine Agni (T. P. Allelúia).

COMÚN DE LA DEDICACIÓN DE LAS IGLESIAS

La fiesta de la Dedicación de la iglesia es fiesta del Señor.

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 147*, Lauda Jerusalem, pág. 1066.

ANTÍFONAS

La santidad, Señor, conviene a tu casa, por los siglos de los siglos. (T. P. Aleluya).

Salm. 92.5

Domum tuam, Dómine, * decet sanctitúdo, in longitúdinem diérum (T. P. Allelúia).

2. Mi casa será llamada casa de oración. (T. P. Aleluya).

Mat. 21.13

2. Domus mea, * domus oratiónis vocábitur (T. P. Allelúia).

3. Ésta es la casa del Señor, sólidamente edificada; sus cimientos descansan sobre la roca. (*T. P.* Aleluya).

3. Hæc est domus Dómini * fírmiter ædificáta, bene fundáta est supra firmam petram (T. P. Allelúia).

4. Los cimientos de la casa del Señor descansan sobre la roca. (T. P. Aleluya).

4. Bene fundáta est * domus Dómini supra firmam petram (T. P. Allelúia).

5. De piedras preciosas son todos tus muros, y tus torres, ¡oh Jerusalén!, han sido construídas de joyas. (T. P. Alel.).

5. Lápides pretiósi * omnes muri tui, et turres Jerúsalem gemmis ædificabúntur (T. P. Allelúia).

CAPÍTULA

Apoc. 21.2

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, ataviada como novia engalanada para su esposo.

Vidi sanctam civitátem Jerúsalem novam descendéntem de cælo a Deo, parátam sicut sponsam ornátam viro suo.

Probablemente, siglo VIII. **HIMNO**

CÆLÉSTIS urbs Jerúsalem,
Beáta pacis vísio,
Quæ celsa de vivéntibus
Saxis ad astra tólleris,
Sponsæque ritu cíngeris
Mille Angelórum míllibus.

OH celestial ciudad Jerusalén!, visión de paz y de gozo, que construída de piedras vivas, te elevas hasta los cielos, rodeada, como una esposa, de innumerables ángeles.

O sorte nupta próspera,
Dotáta Patris glória,
Respérsa sponsi grátia,
Regína formosíssima,
Christo jugáta príncipi,
Cæli corúsca cívitas.

¡Oh esposa de un feliz destino! Tú has sido dotada con la gloria del Padre, colmada de la gracia del Esposo, tú, la más hermosa de las reinas; unida a Cristo Rey, ¡oh brillante ciudad del cielo!

Hic margarítis émicant,
Paténtque cunctis óstia;
Virtúte namque prævia
Mortális illuc dúcitur,
Amóre Christi pércitus
Torménta quisquís sústinet.

Aquí las puertas brillan con vistosa pedrería abiertas a todos. En ella pueden entrar los mortales que, por amor de Cristo, guiados por la virtud, soportan valientes sus penas.

Scalpri salúbris íctibus
Et tunsióne plúrima,
Fabri políta málleo
Hanc saxa molem cónstruunt,
Aptísque juncta néxibus
Locántur in fastígio.

Este edificio lo componen las piedras talladas por el cincel saludable y pulidas por los golpes repetidos del martillo del obrero; unidas estrechamente entre sí, se elevan hasta la cumbre.

Decus Parénti débitum
Sit usquequáque Altíssimo,
Natóque Patris único,
Et ínclyto Paráclito,
Cui laus, potéstas, glória
Ætérna sit per sæcula.

Sea por siempre al Padre altísimo la gloria que le es debida; lo mismo, a su Hijo único y al glorioso Consolador. Para Dios sean la alabanza, el poder y la gloria por los siglos infinitos.

Amen.

Amén.

MAGNÍFICAT

A 1.as vísperas:

℣. Ésta es la casa del Señor, sólidamente edificada. (T. P. Aleluya). ℟. Sus cimientos están sobre roca firme. (T. P. Aleluya).

EL Señor ha consagrado su templo; porque ésta es la casa del Señor, en la que se invocará su nombre, del cual está escrito: Aquí mi nombre se hallará presente, dice el Señor. (T. P. Aleluya).

A 2.as vísperas:

℣. A tu casa, Señor, conviene la santidad. (T. P. Aleluya). ℟. A todo lo largo de los tiempos. (T. P. Aleluya).

OH cuán terrible es este lugar! En verdad que es la casa de Dios y la puerta del cielo. (T. P. Aleluya.)

℣. Hæc est domus Dómini fírmiter ædificáta (T. P. Allelúia). ℟. Bene fundáta est supra firmam petram (T. P. Allelúia).

SANCTIFICÁVIT Dóminus * tabernáculum suum: quia hæc est domus Dei, in qua invocábitur nomen ejus de quo scriptum est: Et erit nomen meum ibi, dicit Dóminus (T. P. Allelúia).

Salm. 92.5

℣. Domum tuam, Dómine, decet sanctitúdo (T. P. Allelúia). ℟. In longitúdinem diérum (T. P. Allelúia).

Gén. 28.17

O quam metuéndus est * locus iste: vere non est hic áliud, nisi domus Dei, et porta cæli (T. P. Allelúia).

SANTORAL

COMÚN DE LOS SANTOS

El Común de los Santos, tal como se presenta actualmente en el Misal y el Breviario, resulta de un largo trabajo de creación, agrupamiento y compilación, que comenzó desde muy antiguo y se ha continuado de muy diversas maneras.

Un himno compuesto para la fiesta de san Martín, el *Iste confessor*, se ha convertido en el himno común de los obispos confesores. El prefacio de los apóstoles, que fue el de san Pedro y san Pablo, ha visto extenderse su uso, por fuera de los apóstoles, a todos los sumos pontífices. El introito *Gaudeamus*, de la misa de santa Águeda, se ha tomado luego para la fiesta de Todos los Santos y de otras muchas. La misa *Intret*, del Común de los mártires, nos viene en gran parte de la fiesta de san Fabián y san Sebastián, y la de los doctores, de san Agustín. Un proceso inverso ha hecho que se creara para el conjunto de los papas, una misa nueva, en que por una selección de sus diversos textos, se ha procurado subrayar su misión particular como jefes y pastores de la Iglesia universal.

Las misas y los oficios del Común, formado así poco a poco, aunque de un alcance más general, son tan hermosos como los del Propio. Despojada de sus rasgos personales, aparece aquí la fisonomía de los santos, destacando más bien los diferentes estados en los que la santidad cristiana está llamada a realizarse; al mismo tiempo se pone delante de nuestros ojos la sólida estructura de la Iglesia con el papel providencial que en ella juegan los apóstoles y los mártires, los papas y los obispos, los confesores, las vírgenes y las santas mujeres, para el crecimiento del Cuerpo místico de Cristo mediante el cumplimiento de los grandes designios de Dios.

Al Común de los santos se añade el Común de la dedicación de las iglesias; bajo el símbolo de los templos de piedra se evoca el edificio espiritual de la Iglesia total, la del cielo y la de la tierra, la ciudad santa, el templo de piedras vivas que Dios se construye y que ya habita.

COMÚN DE LOS SANTOS

Cuando un santo no tiene misa propia en la iglesia en que se celebra su fiesta, el sacerdote puede elegir entre las diversas misas del Común de la misma categoría, y del mismo modo entre las epístolas y los evangelios, con inclusión de los que se mencionan al fin del mismo Común.

COMÚN DE LAS FIESTAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

María, la primera de las criaturas, la más cercana a Dios, nuestra Reina celestial, es un misterio insondable de amor y de pureza, en que lo divino se confunde con lo humano.

Su culto resume el de los santos, al mismo tiempo que lo rebasa. La Iglesia le dirige sus expresiones más tiernas y más cargadas de emoción, pues se reconoce a sí misma en la que, como ella, fue concebida desde toda la eternidad en el pensamiento divino. Por su parte, la Santísima Virgen se inclina con una solicitud inefable sobre la Iglesia y sobre los hombres a quienes ha dado su Hijo. Dirijamos con fervor y confianza nuestras preces, mezcladas de alabanzas, a la que llamamos «Madre de misericordia», adornada con los dones más maravillosos; su bondad, soberanamente maternal y que desborda gracia purificante y salvadora, lo puede todo en el corazón divino.

MISA: «*SALVE SANCTA PARENS*»

INTROITO Salm. 44.2

SALVE, santa Madre que has dado a luz al Rey que reina sobre cielos y tierra por los siglos de los siglos. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo*. Rebosa en mi corazón un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre.

SALVE, sancta parens, enixa puérpera Regem: qui cælum terrámque regit in sæcula sæculórum (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

CONCÉDENOS, Dios y Señor nuestro, a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres

CONCÉDE nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et, gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári

tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

de las tristezas presentes, y disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor.

Eclo. 24.14-16 **EPÍSTOLA**

Después de Cristo, a nadie mejor que a la Santísima Virgen podrían aplicarse los atributos de la Sabiduría, tal como se describen en los libros sapienciales: poder, presencia eterna en el pensamiento divino, solicitud para con los hombres, que, escuchándola, encuentran el camino de la salvación. Estos elogiosos versículos, que contienen verdaderos atributos divinos, convienen propiamente al Verbo hecho carne; pero también se aplican a María, maternalmente asociada a la obra llevada a cabo por el Redentor.

Ab ínitio, et ante sæcula creáta sum, et usque ad futúrum sæculum non désinam, et in habitatióne sancta coram ipso ministrávi. Et sic in Sion firmáta sum, et in civitáte sanctificáta simíliter requiévi, et in Jerúsalem potéstas mea. Et radicávi in pópulo honorificáto et in parte Dei mei heréditas illíus, et in plenitúdine sanctórum deténtio mea.

Desde el principio, antes de los siglos me ha creado y no dejaré de existir por siempre; en el tabernáculo santo he oficiado en su presencia. Y así, he fijado mi estancia en Sión, y he hallado mi reposo en la ciudad santa, y Jerusalén es el asiento de mi poder. He arraigado en un pueblo glorioso, en la porción de mi Dios, en su herencia; y he fijado mi morada en la asamblea de los santos.

GRADUAL

Benedícta et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

Bendita eres y venerable, Virgen María, pues sin menoscabo de tu integridad virginal, te has hallado Madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, el que no abarcan los cielos, hecho hombre se ha encerrado en tu seno.

ALELUYA

Allelúia, allelúia. ℣. Post partum, virgo, invioláta permansísti: Dei

Aleluya, aleluya. ℣. Después del parto conservas, ¡oh Virgen!, tu integridad

corporal. Madre de Dios, intercede por nosotros. Aleluya.

Génitrix, intercéde pro nobis. Allelúia.

En Adviento:

Luc. 1.28

ALELUYA, aleluya. ℣. Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

TRACTO

ALÉGRATE, Virgen María, pues sola tú has aplastado todas las herejías. ℣. Has creído la palabra del arcángel Gabriel. ℣. Siendo virgen has engendrado al hombre Dios, y después del parto has conservado, todavía, oh Virgen, tu integridad. ℣. Madre de Dios, intercede por nosotros.

GAUDE, María Virgo, cunctas hæreses sola interemísti. ℣. Quæ Gabriélis Archángeli dictis credidísti. ℣. Dum Virgo Deum et hóminem genuísti: et post partum, Virgo, inviolata permansísti. ℣. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

En Tiempo pascual no hay gradual, ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Núm. 17.8; Luc. 1.28

ALELUYA, aleluya. ℣. Ha florecido la vara de Jesé, la Virgen ha engendrado al Hombre-Dios; Dios ha restablecido la paz, uniendo en sí la bajeza y la grandeza suprema. Aleluya. ℣. Dios te salve María: llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Virga Jesse flóruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia. ℣. Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 11.27-28

Transportada de admiración al oír a Jesús, una mujer —sin duda alguna una madre— exalta la felicidad de la que dio a luz al Salvador. Pero Jesús mismo nos entrega el secreto de la dicha de su Madre: procede de la fidelidad de María al llamamiento de Dios, de la perfección de sus disposiciones interiores.

In illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, extóllens vocem quædam múlier de turba, dixit illi: Beátus venter, qui te portávit, et úbera, quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

Credo. *(1.ª y 2.ª clase).*

En aquel tiempo: Hablando Jesús al pueblo, levantó una mujer la voz de en medio de la turba, y le dijo: Bienaventurado el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practican.[1]

Luc. 1.28,42

Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre las mujeres; y bendito el fruto de tu vientre. (T. P. Aleluya).

Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

SECRETA

Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro.

Prefacio de la Santísima Virgen (Et te in Festivitate), pág. 1015.

Beáta víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

Dichosas las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre. (T. P. Aleluya).

Sumptis, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi; in cu-

POSCOMUNIÓN

Habiendo recibido los remedios para nuestra salvación, haz, Señor, que nos ampare en todo lugar y tiempo la protección de la bien-

1. La verdadera beatitud consiste en la docilidad a Dios.

aventurada siempre Virgen María, en cuyo honor hemos ofrecido este sacrificio a tu majestad. Por nuestro Señor.

jus veneratióne hæc quæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

MISAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN EN SÁBADO

La costumbre de consagrar el sábado a la Virgen María se remonta al siglo IX. En su gran devoción a nuestra Señora, hizo la Edad Media del sábado de cada semana como un día de fiesta consagrado a honrar a la Madre de Dios.

Hay cinco misas en honor de la Santísima Virgen, según los Tiempos litúrgicos. Son de 4.ª clase y constituyen el sábado la misa del día, a no ser que un oficio superior imponga otra misa. Se dicen también como misas votivas, con las conmemoraciones del día.

I. DURANTE EL ADVIENTO

MISA «*RORÁTE*»

INTROITO Is. 45.8; Salm.84.2

ENVIAD, cielos, rocío de lo alto, y lluevan las nubes al Justo; ábrase la tierra y brote al Salvador! *Salmo*. Has sido propicio, Señor, a tu tierra; has hecho volver a los cautivos de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

RORÁTE, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra et gérminet Salvatórem. *Ps.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri, et Fílio.

El sábado se dice el Gloria.

COLECTA

OH Dios!, que al anuncio del ángel has querido que tu Verbo tomase carne de las entrañas de la bienaventurada Virgen María, concede a tus siervos que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, gocemos ante ti del apoyo de su intercesión. Por el mismo Señor nuestro.

DEUS, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Ángelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum.

Conmemoración de la feria.

Is. 7.10-15 **EPÍSTOLA**

Ante la inminencia de una invasión enemiga, un oráculo de Isaías había advertido a Acaz, el impío rey de Israel, que si no se apoyaba en la protección divina, sería aniquilado su reino. Se le invitó a pedir una señal que manifestara la voluntad divina. Mas el rey lo rehusó con una hipócrita arrogancia. Anuncia entonces Isaías que el mismo Dios dará la señal: una joven —una «virgen» traduce la Vulgata— dará a luz al niño que será el Mesías. Palabras misteriosas que toda la tradición aplica al nacimiento virginal de Jesús.

In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Achaz, dicens: Pete tibi signum a Dómino Deo tuo in profúndum inférni, sive in excélsum supra. Et dixit Achaz: Non petam, et non tentábo Dóminum. Et dixit: Audíte ergo, domus David: Numquid parum vobis est, moléstos esse homínibus, quia molésti estis et Deo meo? Propter hoc dabit Dóminus ipse vobis signum. Ecce virgo concípiet, et páriet fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Butýrum et mel cómedet, ut sciat reprobáre malum, et elígere bonum.

En aquellos días: Habló el Señor a Acaz, diciendo: Pide al Señor, tu Dios, una señal, sea en lo profundo del infierno sea en lo alto del cielo. Y respondió Acaz: No la pediré y no tentaré al Señor. Entonces dijo Isaías: Oye, pues, casa de David: ¿Acaso es poco cansar la paciencia de los hombres, para que canséis también la de mi Dios? Pues bien; el Señor mismo, os dará una señal: sabed que la Virgen ha concebido y dará a luz un hijo, a quien llamará Emmanuel.[1] Mantequilla y miel comerá, hasta que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Salm. 23.7.3-4 **GRADUAL**

Tóllite portas, príncipes, vestras: et elevámini, portæ æternáles: et introíbit Rex glóriæ. ℣. Quis ascéndet in montem Dómini, aut quis stabit in loco sancto ejus? Innocens mánibus, et mundo corde.

Elevad, puertas, vuestros dinteles; alzaos, antiguos portales, para que entre el Rey de la gloria. ℣. ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién podrá estar en su lugar santo? El de manos puras y limpio corazón.

1. El Mesías: «Dios con nosotros.»

ALELUYA Luc. 1,28

ALELUYA, aleluya. ℣. Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Alleluia.

EVANGELIO Luc. 1.26 38

La adorable escena del anuncio hecho a María, abre la era de la salvación. En contraste con la maldición que provoca Eva, se proclama a María bendita entre todas las mujeres, y el arcángel Gabriel le comunica los prodigiosos designios de Dios: dar al mundo, por medio de ella, al Redentor que ha de reinar sobre el trono de David. Asegurada de que este nacimiento milagroso ha de preservar su virginidad, consiente María y se cumple en ella, por virtud del Espíritu Santo, el misterio de la unión entre Dios y el hombre.

EN aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un varón, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el ángel a ella, le dijo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres. Turbóse ella al oír esto, y discurría qué podría significar aquel saludo. Mas el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. He aquí que concebirás en tu seno, y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Éste será grande, y se le llamará el Hijo del Altísimo.

IN illo témpore: Missus est Ángelus Gábriel a Deo in civitátem Galiláæ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Ángelus ad eam, dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus: et cogitábat qualis esset ista salutátio. Et ait Ángelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David

1. Literalmente: tú que has sido y sigues siendo el objeto del favor divino

patris ejus: et regnábit in domo Jacob in ætérnum, et regni ejus non erit finis. Dixit autem María ad Ángelum: Quómodo fiet istud, quóniam virum non cognósco? Et respóndens Ángelus, dixit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth cognáta tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis: quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Dixit autem María: Ecce ancílla Dómini, fiat mihi secúndum verbum tuum.

El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. Dijo entonces María al ángel: ¿Cómo ha de ser eso, pues yo no conozco varón? Respondióle el ángel: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo cual, el santo que de ti ha de nacer, se llamará Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, tu parienta, ha concebido también un hijo en su vejez; y la que llamaban estéril, cuenta ya hoy el sexto mes; porque nada es imposible para Dios. Dijo entonces María: ¡He aquí la esclava del Señor!: hágase en mí según tu palabra.

Luc. 1.28,42

OFERTORIO

AVE, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui.

DIOS te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres; y bendito el fruto de tu vientre.

SECRETA

IN méntibus nostris, quæsumus, Dómine, veræ fídei sacraménta confírma: ut, qui concéptum de Vírgine Deum verum et hóminem confitémur; per ejus salutíferæ resurrectiónis poténtiam, ad ætérnam mereá-

TE suplicamos, Señor, arraigues en nuestras almas los misterios de la verdadera fe; para que, confesando verdadero Dios y Hombre al que fue concebido de una virgen, merezcamos llegar a la eterna felicidad por virtud de su sa-

ludable resurrección. Por el mismo Señor nuestro.

mur perveníre lætítiam. Per eúmdem Dóminum.

Prefacio de la Santísima Virgen (Et te in Veneratione), pág. 1015

COMUNIÓN Is. 7.14

UNA virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien llamará Emmanuel.

ECCE virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas; para que habiendo conocido por el anuncio del ángel la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, consigamos, por su Pasión y cruz, llegar a la gloria de la resurrección. Por el mismo Señor.

GRÁTIAM tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Ángelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus; per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Dóminum.

II. DE NAVIDAD A LA PURIFICACIÓN

MISA «*VULTUM TUUM*»

INTROITO Salm. 44.13-16,2

Los más ricos del pueblo mendigarán tu favor. Es ella conducida al rey, seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras; entre alborozo y júbilo se las conduce. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria.

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

El sábado se dice el Gloria.

COLECTA

OH Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada Virgen Ma-

DEUS, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géne-

ri prǽmia præstitísti: tríbue, quǽsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat, in unitáte Spíritus Sancti.

ría has dado al género humano el premio de la salvación eterna, te suplicamos nos concedas sentir la poderosa intercesión de aquélla, por la cual hemos podido recibir al autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo: El cual vive y reina.

Tito 3.4-7 EPÍSTOLA

En una síntesis admirable muestra aquí san Pablo cómo el Señor nos ha regenerado misericordiosamente por su Hijo en el Espíritu Santo. Es la finalidad misma de la Encarnación del Verbo, nacido de una virgen por la acción del mismo Espíritu.

CARÍSSIME: Appáruit benígnitas et humánitas Salvatóris nostri Dei: non ex opéribus justítiæ, quæ fécimus nos, sed secúndum suam misericórdiam salvos nos fecit, per lavácrum regeneratiónis et renovatiónis Spíritus Sancti, quem effúdit in nos abúnde per Jesum Christum Salvatórem nostrum: ut, justificáti grátia ipsíus, herédes simus secúndum spem vitæ ætérnæ: in Christo Jesu Dómino nostro.

CARÍSIMO: Al aparecer la bondad y la humanidad[1] de Dios nuestro Salvador y su amor por los hombres, no miró las obras de justicia hechas por nosotros, sino que escuchando su misericordia nos salvó por el baño de regeneración, en el que nos renueva el Espíritu Santo derramado profusamente sobre nosotros por Jesucristo, nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna en Jesucristo, Señor nuestro.

Salm. 44.3,2 GRADUAL

SPECIÓSUS forma præ fíliis hóminum: diffúsa est grátia in lábiis tuis. ℣. Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera

ERES el más hermoso entre los hijos de los hombres; en tus labios se ha derramado la gracia. ℣. Rebosa mi corazón en un bello discurso;

1. La liturgia entiende este término de la encarnación del Verbo; el texto original, del amor de Dios a los hombres.

es a un rey a quien digo mi poema; mi lengua es la pluma de un ágil escriba.

mea Regi: lingua mea cálamus scribæ velóciter scribéntis.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Después del parto has permanecido virgen intacta; Madre de Dios, intercede por nosotros. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Post partum, Virgo, inviolàta permansísti: Dei Génitrix, intercéde pro nobis. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO

ALÉGRATE, Virgen María, porque tú sola has aplastado todas las herejías. ℣. Has creído en las palabras del arcángel Gabriel. ℣. Siendo virgen, has concebido al Hombre-Dios, y después del parto has permanecido Virgen intacta. ℣. Madre de Dios, intercede por nosotros.

GAUDE, María Virgo, cunctas hæreses sola interemísti. ℣. Quæ Gabrielis Archángeli dictis credidísti. ℣. Dum Virgo Deum et hóminem genuísti: et post partum, Virgo, inviolàta permansísti. ℣. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

EVANGELIO Luc. 2.15-20

En el pesebre de Belén se acerca Dios a nosotros; los pastores los primeros en ser advertidos, vienen a ver lo que les han anunciado los ángeles, y María medita en su corazón todas estas maravillas que Dios ha hecho.

EN aquel tiempo: Decíanse los pastores entre sí: Vamos a Belén, y veamos este acontecimiento que el Señor nos manifestó. Y fueron a toda prisa, y encontraron a María, a José y al Niño recostado en un pesebre. Viéndolo, refirieron lo que se les había dicho de aquel Niño. Y todos los que lo oyeron se admiraron de lo que contaban los

IN illo témpore: Pastóres loquebántur ad ínvicem: Transeámus usque Béthlehem, et videámus hoc verbum, quod factum est, quod Dóminus osténdit nobis. Et venérunt festinántes: et invenérunt Maríam, et Joseph, et infántem pósitum in præsépio. Vidéntes autem cognovérunt de verbo quod dictum erat illis de

púero hoc. Et omnes, qui audiérunt, miráti sunt: et de his, quæ dicta erant a pastóribus ad ipsos. María autem conservábat ómnia verba hæc, cónferens in corde suo. Et revérsi sunt pastóres glorificántes, et laudántes Deum in ómnibus, quæ audíerant, et víderant, sicut dictum est ad illos.

pastores. Pero María conservaba todas estas palabras y las meditaba en su corazón. Y regresaron los pastores glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, según se les había anunciado.

OFERTORIO

FELIX namque es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima: quia ex te ortus est sol justítiæ, Christus Deus noster.

ERES feliz, sagrada Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti ha nacido el sol de Justicia, Cristo Dios nuestro.

SECRETA

TUA, Dómine propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis profíciat prosperitátem et pacem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

APROVÉCHENOS, Señor, esta oblación, para que, por tu bondad y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de la Santísima Virgen (Et te in Veneratione), pág. 1015.

COMUNIÓN

BEÁTA víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

DICHOSO el seno de la Virgen María, que ha llevado al Hijo del eterno Padre.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de toda mancha de pecado, y por la intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre de Dios, María,

háganos participantes del remedio celestial. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo. Dios, por todos los siglos.

consórtes. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per omnia sæcula.

III. DE LA PURIFICACIÓN A PASCUA

Misa Salve sancta parens, pág. 1106, *menos lo que sigue:*

El sábado se dice el Gloria.

GRADUAL

QUÉ privilegio y dignidad, Virgen María, que, sin mengua de tu integridad, has sido la madre del Salvador. ℣. Virgen, madre de Dios, el que el universo entero no puede abarcar, hecho hombre se ha encerrado en tu seno.

BENEDÍCTA et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

ALELUYA Núm. 17.8

ALELUYA, aleluya. ℣. Ha florecido la vara de Jesé; la Virgen ha engendrado al Hombre-Dios. Dios ha devuelto la paz, uniendo lo ínfimo con lo supremo. Aleluya.

ALLELÚIA, alleluia. ℣. Virga Jesse flóruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto Gaude Maria Virgo, pág. 1108.

Evangelio Loquente Jesu, pág. 1109.

OFERTORIO

ERES feliz, sagrada Virgen María, y dignísima de toda alabanza, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

FELIX namque es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima: quia ex te ortus est sol justitiæ, Christus Deus noster.

Prefacio de la Santísima Virgen (Et te in Veneratione), pág. 1015.

IV. EN TIEMPO PASCUAL

Misa Salve sancta parens, pág. 1106, *menos lo que sigue:*
El sábado se dice el Gloria.

Juan 19.25-27 **EVANGELIO**

Jesús da a san Juan por hijo a su Madre. Fecundidad maravillosa de la maternidad divina de María, que, en el orden de la gracia, a todos nos tiene por hijos suyos.

IN illo témpore: Stabant juxta Crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

EN aquel tiempo: Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María de Magdala. Viendo, pues, Jesús, a su madre, y junto a ella al discípulo amado, dice a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dice al discípulo: He ahí a tu madre. Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa

OFERTORIO

BEÁTA es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo, allelúia.

FELIZ Virgen María, que has llevado en ti al creador de todas las cosas; has dado a luz a tu Hacedor, y por siempre permaneces virgen, alel.

Prefacio de la Santísima Virgen (Et te in Veneratione), pág. 1015.

V. DE LA TRINIDAD AL ADVIENTO

Misa Salve sancta parens, pág. 1106.
El sábado se dice el Gloria.
Prefacio de la Santísima Virgen (Et te in Veneratione), pág. 1015.

COMÚN DE LOS PAPAS

La misa de los papas, centrada en la imponente figura de san Pedro, cuyo ministerio prolongan aquéllos, subraya el papel particularísimo asignado por Cristo al príncipe de los apóstoles, a quien estableció jefe y pastor supremo de su Iglesia. Desde hace casi veinte siglos han asumido este cargo los obispos de Roma. Muchos de ellos han subido a los altares; treinta han muerto mártires. Segura la Iglesia de encontrar en su intercesión una asistencia constante e indefectible, venera en los santos papas que la han gobernado a los vicarios de Cristo. Continúan siendo para ella la imagen viviente del Pastor divino que, por el intermedio de Pedro y sus sucesores, jamás cesará de guiarla, presente siempre en medio de los suyos.

MISA «*SI DÍLIGIS ME*»

INTROITO Juan 21.15-17; Salm. 29.2

Si me amas, Simón Pedro, apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas. (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Te ensalzaré, Señor, porque me has liberado y no me has convertido en la irrisión de mis enemigos. ℣. Gloria al Padre.

Si díligis me, Simon Petre, pasce agnos meos, pasce oves meas (T. P Allelúia, allelúia). *Ps.* Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me, nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Mira con benevolencia, ¡oh Pastor eterno!, a tu grey, y por la intercesión de tu bienaventurado (mártir y) sumo pontífice N., a quien has constituído pastor de toda la Iglesia, guárdala por siempre bajo tu protección. Por nuestro Señor.

Gregem tuum, Pastor ætérne, placátus inténde: et per beátum N. (Mártyrem tuum atque) Summum Pontíficem, perpétua proctectióne custódi; quem totíus Ecclésiæ præstitísti esse pastórem. Per Dóminum nostrum.

Para la conmemoración de otro papa, se dice la siguiente colecta:

¡Oh Dios!, que libras del terror de las fuerzas infernales a tu Iglesia, cimentándola en la solidez de la roca apostólica, concede, te suplicamos, que permane-

Deus, qui Ecclésiam tuam, in apostólicæ petræ soliditáte fundátam, ab infernárum éruis terróre portárum: præsta, quæsumus, ut, intercedénte beáto N.

(Mártyre tuo atque) Summo Pontífice, in tua veritáte persístens, contínua securitáte muniátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

ciendo en tu verdad por la intercesión de tu bienaventurado (mártir y) sumo pontífice N., se vea fortalecida con una constante seguridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

1 Pedr. 5.1-4,10-11 EPÍSTOLA

En estas palabras, dirigidas a los que participaban de sus mismas responsabilidades, describe Pedro, a la vez, su propio papel y el de aquéllos. ¡Con qué conciencia habla de ello y con qué amor de Cristo! ¡Y con qué confianza en la protección divina! En ese mismo espíritu se inspiran los que hoy en día son llamados a gobernarnos.

CARÍSSIMI: Senióres, qui in vobis sunt, óbsecro consénior et testis Christi passiónum, qui et ejus, quæ in futúro revelánda est, glóriæ communicátor: páscite qui in vobis est gregem Dei, providéntes non coácte, sed spontánee secúndum Deum, neque turpis lucri gratia, sed voluntárie; neque ut dominántes in cleris, sed forma facti gregis ex ánimo. Et, cum apparúerit princeps pastórum, percipiétis immarcescíbilem glóriæ corónam. Deus autem omnis grátiæ, qui vocávit nos in ætérnam suam glóriam in Christo Jesu, módicum passos ipse perfíciet, confirmábit solidabítque. Ipsi glória et impérium in sæcula sæculórum. Amen.

CARÍSIMOS: A los ancianos de entre vosotros[1], yo, anciano como ellos y testigo de la pasión de Cristo, y partícipe también de la gloria que va a manifestarse, dirijo mis recomendaciones. Apacentad la grey de Dios confiada a vosotros no de mala gana, sino de grado, según Dios; no por vil interés, sino generosamente. No hagáis pesada vuestra autoridad sobre los que os han cabido en suerte, sino mostraos dechados de la grey. Y cuando aparezca el supremo pastor recibiréis la corona inmarcesible de la gloria. Y tras una breve prueba, el Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo Jesús a su eterna gloria, él mismo acabará su obra, os afianzará, os fortalecerá, y os hará inconmovibles. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

1. Los jefes de la comunidad.

GRADUAL Salm. 106. 32,31

ENSÁLCENLE en la asamblea del pueblo, y celébrenle en la reunión de los ancianos. ℣. Alaben al Señor por sus misericordias y por sus maravillas en favor de los hijos de los hombres.

EXÁLTENT eum in ecclésia plebis: et in cáthedra seniórum laudent eum. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus; et mirabília ejus fíliis hóminum.

ALELUYA Mat. 16.18

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 39.10-11

HE anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado, Señor, mis labios; tú lo sabes. ℣. No he ocultado tu justicia en el fondo de mi corazón; he publicado tu fidelidad y tu salvación. ℣. No he ocultado tu misericordia ni tu verdad en la gran asamblea.

ANNUNTIÁVI justítiam tuam in ecclésia magna, ecce lábia mea non prohibébo: Dómine, tu scisti. ℣. Justítiam tuam non abscóndi in corde meo: veritátem tuam et salutáre tuum dixi. ℣. Non abscóndi misericórdiam tuam, et veritátem tuam a concílio multo.

En Tiempo pascual se omiten el gradual y el tracto, y se dicen dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Mat. 16.18; Salm. 44.17-18

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya. ℣. Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos perpetuarán, Señor, la memoria de tu nombre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia. ℣. Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. Allelúia.

Mateo 16.13-19 **EVANGELIO**

La fe de Pedro y los poderes excepcionales que ha recibido de Cristo forman por siempre, a través de la línea ininterrumpida de sus sucesores, la roca inconmovible en que se apoya la verdadera Iglesia.

In illo témpore: Venit Jesus in partes Cæsaréæ Philíppi, et interrogábat discípulos suos, dicens: Quem dicunt hómines esse Fílium hóminis? At illi dixérunt: Álii Joánnem Baptístam, álii autem Elíam, álii vero Jeremíam, aut unum ex prophétis. Dicit illis Jesus: Vos autem quem me esse dícitis? Respóndens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus, Fílius Dei vivi. Respóndens autem Jesus, dixit ei: Beátus es, Simon Bar Jona: quia caro et sanguis non revelávit tibi, sed Pater meus, qui in cælis est. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam, et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam. Et tibi dabo claves regni cælórum. Et quodcúmque ligáveris super terram, erit ligátum et in cælis: et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

En aquel tiempo, vino Jesús a la región de Cesarea de Filipo, y preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen las gentes que es el Hijo del hombre? Respondiéronle ellos: Unos dicen que Juan Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas. Díjoles Jesús: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Contestóle, a su vez, Jesús: Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado eso la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos. Y yo, a mi vez, te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno[1] no podrán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos; todo cuanto ates en la tierra, será atado en los cielos, y todo cuanto desates en la tierra será desatado en los cielos[2].

1. Semitismo: las potencias del Infierno. Se trata de potencias infernales, y por tanto de la indefectibilidad de la Iglesia.
2. Atar y desatar significa prohibir y permitir, condenar y absolver. Nada habrá de limitar el poder espiritual de Pedro.

OFERTORIO Jer. 1.9-10

HE aquí que pongo mis palabras en tu boca; hoy te constituyo sobre las naciones y los reinos, para arrancar y destruir, para edificar y plantar. (T. P. Aleluya).

ECCE dedi verba mea in ore tuo: ecce constítui te super gentes et super regna, ut evéllas et déstruas, et ædífices et plantes (T. P. Allelúia).

SECRETA

EN mérito de los dones ofrecidos, ilumina, Señor, benignamente a tu Iglesia; a fin de que en todas partes progrese la marcha de tu grey; y los pastores, gobernados por ti, se hagan gratos a tus ojos. Por nuestro Señor.

OBLÁTIS munéribus, quæsumus, Dómine, Ecclésiam tuam benígnus illúmina: ut, et gregis tui proficiat ubíque succéssus, et grati fiant nómini tuo, te gubernánte, pastóres. Per Dóminum nostrum.

Otra secreta:

ACOGE, Señor, benignamente, los dones que gozosos te ofrecemos, y concédenos por intercesión del bienaventurado N., que tu Iglesia se regocije en la integridad de la fe, y goce siempre de tiempos bonancibles. Por nuestro Señor.

MÚNERA quæ tibi, Dómine, lætántes offérimus, súscipe benígnus, et præsta: ut, intercedénte beáto N., Ecclésia tua et fídei integritáte lætétur, et témporum tranquillitáte semper exsúltet. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN Mat. 16.18

TÚ eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. (T. P. Aleluya).

TU es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, guíes con bondad a tu Iglesia, alimentada con los santos manjares, a fin de que, conducida bajo tu poderosa di-

REFECTIÓNE sancta enútrítam gubérna, quæsumus, Dómine, tuam plácatus Ecclésiam: ut poténti moderatióne dirécta, et in-

creménta libertátis accípiat et in religiónis integritáte persístat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

rección, vea crecer su libertad y permanezca en la integridad de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otra poscomunión:

MULTÍPLICA, quæsumus, Dómine, in Ecclésia tua spíritum grátiæ, quem dedísti: ut beáti N. (Mártyris tui atque) Summi Pontíficis deprecatióne, nec pastóri obediéntia gregis nec gregi desit cura pastóris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

TE suplicamos, Señor, infundas más cada vez en tu Iglesia el Espíritu, fuente de gracia, con que la has dotado, a fin de que por los ruegos de tu bienaventurado (mártir y) sumo pontífice N., ni falte al pastor la obediencia de la grey, ni a la grey la vigilancia del pastor. Por nuestro Señor.

COMÚN DE UN MÁRTIR
FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

La Iglesia honra en sus mártires a los perfectos imitadores de Cristo, a aquéllos de sus hijos a quienes el testimonio de su sangre asocia más íntimamente a la muerte redentora del Salvador. Su pasión se asemeja a la de Él y de ella toma su sentido y su valor; después de participar en los sufrimientos del Señor, han entrado en su gloria.

La liturgia de los mártires tiene un acento de victoria. El triunfo que reportan sobre el pecado y sobre la muerte es el triunfo de Cristo al mismo tiempo que suyo. Este hálito de alegría aumenta todavía más en el tiempo pascual, en que los mártires gozan de una liturgia especial, que constituye un verdadero canto a la gloria de la resurrección.

1.ª MISA DE UN OBISPO MÁRTIR: «*STÁTUIT*»

Entre sus mártires cuenta la Iglesia con innumerables obispos. Los de los primeros siglos, cuando el cristianismo se extendía a través del Imperio romano, dieron a los fieles, amenazados por la persecución, el ejemplo animador del pastor que muere por la buena causa en medio de los suyos. Otros obispos tuvieron que defender, más tarde, en circunstancias diversas, la integridad del Credo, los derechos de la Iglesia, las exigencias de la moral cristiana. Testigos de Cristo por su sacerdocio, lo fueron también por el don de su vida. Nosotros les somos deudores de haber guardado y habernos transmitido fielmente lo que tiene en sí la Iglesia de más esencial: su vida sacramental y el depósito íntegro de las verdades que tiene como misión enseñarnos.

INTROITO Eclo. 45.30; Sálm. 131.1

ASENTÓ el Señor con él una alianza de paz, y le estableció jefe de su pueblo para que tuviese por siempre la dignidad del sacerdocio. *Salmo.* Tenle en cuenta, Señor, a David, todas sus aflicciones[1]. ℣. Gloria.

STÁTUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum. *Ps.* Meménto, Dómine, David; et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Gloria Patri.

COLECTA

MIRA, ¡oh Dios todopoderoso!, nuestra flaqueza;

INFIRMITÁTEM nostram réspice, omnípotens Deus:

1. «Sus aflicciones»; es decir, las preocupaciones y molestias que el traslado del arca de la alianza ocasionó a David. «Mansuetudo», de la *Vulgata*, introduce una idea extraña al texto original; extraña también a la intención de la liturgia, que pretende evocar las fatigas de los santos obispos por la causa de Dios.

et, quia pondus própriæ actiónis gravat, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

y pues nos agobia el peso de nuestros pecados, sírvanos de protección la gloriosa intercesión de tu santo obispo y mártir N. Por nuestro Señor.

Santiago 1.12-18 EPÍSTOLA

Más que nadie, el mártir representa al cristiano que ha sufrido la prueba y ha salido victorioso. Cumpliendo su obra de perfeccionamiento, Dios triunfa en él de nuestras cobardías.

Caríssimi: Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ, quam repromísit Deus diligéntibus se. Nemo cum tentátur, dicat, quóniam a Deo tentátur: Deus enim intentátor malórum est: ipse autem néminem tentat. Unusquísque vero tentátur a concupiscéntia sua abstráctus, et illéctus. Deínde concupiscéntia cum concéperit, parit peccátum: peccátum vero cum consummátum fúerit, génerat mortem. Nolíte itaque erráre, fratres mei dilectíssimi. Omne datum óptimum, et omne donum perféctum desúrsum est, descéndens a Patre lúminum, apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio. Voluntárie enim génuit nos verbo veritátis, ut simus inítium áliquod creatúræ ejus.

Carísimos: Bienaventurado el hombre que soporta la prueba, porque una vez probado recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que le aman. Nadie diga en la tentación que Dios le tienta, porque Dios es incapaz de mal y él a nadie tienta. Cada cual es tentado por su propia concupiscencia, que le arrastra y seduce. Después, la concupiscencia, en llegando a concebir, da a luz al pecado, y éste, una vez consumado, engendra la muerte. No os engañéis, pues, hermanos míos muy amados. Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene; desciende del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza ni sombra de variación. Por su libre voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, a fin de que seamos como las primicias de sus criaturas.

GRADUAL Salm. 88.21-23

He hallado a David, mi siervo; lo he ungido con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo. ℣. No podrá engañarle el enemigo, ni oprimirle el hombre perverso.

Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil proficiet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

ALELUYA Salm. 109.4

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 20.3-4

Has cumplido los deseos de su corazón y no le has rehusado la petición de sus labios. ℣. Le has prevenido con venturosas bendiciones. ℣. Has puesto sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

Desidérium ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

EVANGELIO Lucas 14.26-33

En la hora de la elección decisiva, el mártir ha comprendido la exigencia inexorable de las palabras de Cristo a sus discípulos y lo ha dejado todo para seguirle.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas: Si alguien viene a mí, y no aborrece[1] a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo. Quien no carga con su cruz, y

In illo témpore: Dixit Jesus turbis: Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxórem, et fílios, et fratres, et soróres, adhuc autem et ánimam suam, non potest meus esse discípulus. Et qui non bájulat crucem suam, et venit post

1. Hipérbole hebraizante: Jesús debe ser preferido a todo.

me, non potest meus esse discípulus. Quis enim ex vobis volens turrim ædificáre, non prius sedens cómputat sumptus, qui necessárii sunt, si hábeat ad perficiéndum; ne, posteáquam posúerit fundaméntum, et non potúerit perfícere, omnes, qui vident, incípiant illúdere ei, dicéntes: Quia hic homo cœpit ædificáre, et non pótuit consummáre? Aut quis rex itúrus committere bellum advérsus álium regem, non sedens prius cógitat, si possit cum decem míllibus occúrrere ei, qui cum vigínti míllibus venit ad se? Alióquin, adhuc illo longe agénte, legatiónem mittens, rogat ea, quæ pacis sunt. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renúntiat ómnibus, quæ póssidet, non potest meus esse discípulus.

me sigue, no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos y ver si tiene con qué acabarla. No sea que, después de echar los cimientos, y no pudiendo concluirla, todos los que lo vean comiencen a burlarse de él, diciendo: Ved ahí un hombre que ha comenzado a edificar y no ha podido rematar. O ¿qué rey, saliendo a guerrear con otro rey, no se sienta primero para examinar si será capaz con diez mil hombres de hacer frente al que con veinte mil viene contra él? Y si no, mientras él está lejos todavía, despacha una embajada para negociar la paz. Así, pues, el que de vosotros no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Salm. 88.25

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

OFERTORIO

MI lealtad y mi gracia estarán con él; y en virtud de mi nombre crecerá su poder.

HÓSTIAS tibi, Dómine, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

RECIBE, Señor, benigno, el sacrificio que por los méritos de tu santo obispo y mártir N. te ofrecemos, y haz que nos sirvan para llegar al descanso sempiterno. Por nuestro Señor.

COMUNIÓN Salm. 88.36-38

Lo he jurado por mi santidad: eternamente durará su descendencia, su trono será en mi presencia como el sol, como la luna establecida para siempre, como el cielo, por siempre inmutable.

SEMEL jurávi in sancto meo: Semen ejus in ætérnum manébit: et sedes ejus sicut sol in conspéctu meo, et sicut luna perfécta in ætérnum, et testis in cælo fidélis.

POSCOMUNIÓN

FORTALECIDOS con la participación de los dones sagrados, te suplicamos, Señor Dios nuestro, nos hagas sentir el efecto de la intercesión de tu santo obispo y mártir N., cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

2.ª MISA DE UN OBISPO MÁRTIR: «*SACERDÓTES DEI*»

INTROITO Dan. 3.84,87,57

SACERDOTES de Dios, bendecid al Señor; santos y humildes de corazón, bendecid al Señor. *S.* Obras del Señor, bendecid todas al Señor; alabadle y engrandecedle por siempre ℣. Gloria.

SACERDÓTES Dei, benedícite Dóminum: sancti et húmiles corde, laudáte Deum. *Ps.* Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: laudáte et superexaltáte eum in sæcula. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios!, que cada año nos alegras con la solemnidad de tu santo obispo y mártir N.; concédenos propicio gozar de la protección de aquél cuya entrada en el cielo celebramos. Por nuestro Señor.

DEUS, qui nos beati N. Mártyris tui atque Pontíficis ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, cujus natalítia cólimus, de ejúsdem étiam protectióne gaudeámus. Per Dóminum nostrum.

2 Corintios 1.3-7 **EPÍSTOLA**

Unidos a los del Salvador, los sufrimientos del cristiano participan de la eficacia de su Pasión; para él mismo y para los demás son ellos una fuente de alegría y de consuelo. San Pablo lo dice con conocimiento de causa.

FRATRES: Benedíctus Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, Pater misericordiárum, et Deus totíus consolatiónis, qui consolátur nos in omni tribulatióne nostra: ut possímus et ipsi consolári eos, qui in omni pressúra sunt, per exhortatiónem, qua exhortámur et ipsi a Deo. Quóniam sicut abúndant passiónes Christi in nobis: ita et per Christum abúndat consolátio nostra. Sive autem tribulámur pro vestra exhortatióne et salúte, sive consolámur pro vestra consolatióne, sive exhortámur pro vestra exhortatióne et salúte, quæ operátur tolerántiam earúmdem passiónum, quas et nos pátimur: ut spes nostra firma sit pro vobis: sciéntes quod sicut sócii passiónum estis, sic éritis et consolatiónis: in Christo Jesu Dómino nostro.

HERMANOS: Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias, y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que se hallan en cualquier trabajo, con la misma consolación que recibimos de Dios. Porque así como abundan para nosotros los sufrimientos de Cristo, así abunda nuestra consolación por Cristo. Si somos atribulados, lo somos para vuestra consolación y salud; si consolados, lo somos para vuestra consolación, que os ayuda a soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros soportamos. Y nuestra esperanza es firme respecto a vosotros, sabiendo que, como sois compañeros en las penas, lo seréis también en la consolación, en nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 8.6-7 **GRADUAL**

GLÓRIA et honóre coronásti eum. ℣. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

LE has coronado de gloria y de esplendor. ℣. Le has constituído sobre las obras de tus manos, Señor.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Éste es el sacerdote a quien el Señor ha coronado. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hic est sacérdos, quem coronávit Dóminus. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 111.1-3

DICHOSO el hombre que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su prole; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

EVANGELIO Mateo 16.24-27

La cruz es la herencia de todos los verdaderos discípulos de Cristo; pero les aguarda una recompensa inestimable.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome a cuestas su cruz y sígame. Pues quien quisiere poner a salvo su vida, la perderá; mas quien perdiere su vida por mí causa, la recobrará. Porque ¿qué provecho sacará el hombre si gana todo el mundo, pero pierde su alma? O ¿qué dará el hombre a cambio de recobrar su alma? Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, acompañado de sus ángeles, y entonces dará en pago a cada cual conforme a sus obras.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si quis vult post me veníre, ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me. Qui enim volúerit ánimam suam salvam fácere, perdet eam: qui autem perdíderit ánimam suam propter me, invéniet eam. Quid enim prodest hómini, si mundum univérsum lucrétur, ánimæ vero suæ detriméntum patiátur? Aut quam dabit homo commutatiónem pro ánima sua? Fílius enim hóminis ventúrus est in glória Patris sui cum Ángelis suis: et tunc reddet unicuíque secúndum ópera ejus.

Salm. 88.21-22

INVÉNI David servum meum,óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum.

OFERTORIO

HE hallado a David, mi siervo; lo he ungido con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá y le fortalecerá mi brazo.

SECRETA

MÚNERA tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice, per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum.

SANTIFICA, Señor, los dones que te ofrecemos; y por ellos y por la intercesión de tu santo obispo y mártir N., míranos benignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 20.4

COMUNIÓN

POSUÍSTI, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

HAS puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáto N, Mártyre tuo atque Pontífice, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum nostrum.

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de toda culpa; y por la intercesión de tu santo obispo y mártir N., háganos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

1.ª MISA DE UN MÁRTIR: «*IN VIRTÚTE*»

Salm. 20.2-4

INTROITO

IN virtúte tua, Dómine, lætábitur justus: et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei. *Ps.* Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Glória Patri.

EN tu poder, Señor, se alegra el justo, y cuánto se alboroza por tu auxilio: tú le has concedido el deseo de su corazón. *Salmo.* Le has prevenido con venturosas bendiciones; has puesto sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

Te suplicamos, Dios todopoderoso, nos concedas que, celebrando el nacimiento para el cielo de tu santo mártir N., nos veamos, por su intercesión, afianzados en tu amor. Por nuestro Señor.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti N. Mártyris tui natalítia cólimus, intercessióne ejus, in tui nóminis amóre roborémur. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Sabiduría 10.10-14

La actitud de Dios para con su pueblo es la misma que en la antigua Ley. Lo que la Escritura nos dice de Jacob y de José, guiados y sostenidos en todo por la sabiduría divina, lo ve la Iglesia realizarse de nuevo en sus santos.

Condujo el Señor al justo por caminos derechos, su sabiduría le mostró el reino de Dios, y le dio la ciencia de las cosas santas; le hizo salir con bien de sus duros trabajos e hizo fructificar sus labores. Le protegió contra la avaricia de sus opresores y le proporcionó riquezas. Le guardó de sus enemigos y lo resguardó de los que le ponían asechanzas y tras dura lucha le otorgó el galardón, para que conociese que la piedad es más fuerte que todo. No abandonó al justo vendido, antes lo libró del pecado, descendió con él al calabozo y no le desamparó en las cadenas, hasta que le proporcionó el cetro real y señorío sobre sus tiranos, hasta que sacó mentirosos a los que le denigraban y que el Señor nuestro Dios le dio una gloria eterna.

Justum dedúxit Dóminus per vias rectas, et osténdit illi regnum Dei, et dedit illi sciéntiam sanctórum: honestávit illum in labóribus, et complévit labóres illíus. In fraude circumveniéntium illum áffuit illi, et honéstum fecit illum. Custodívit illum ab inimícis, et a seductóribus tutávit illum, et certámen forte dedit illi, ut vínceret, et sciret, quóniam ómnium poténtior est sapiéntia. Hæc vénditum justum non derelíquit, sed a peccatóribus liberávit eum: descendítque cum illo in fóveam, et in vínculis non derelíquit illum, donec afférret illi sceptrum regni, et poténtiam advérsus eos, qui eum deprimébant: et mendáces osténdit, qui maculavérunt illum, et dedit illi claritátem ætérnam. Dóminus Deus noster.

Salm. 111.1-2 GRADUAL

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur.

DICHOSO el hombre que teme al Señor, y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su prole; la raza de los justos será bendita.

Salm. 20.4 ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Has puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 20.3-4 TRACTO

DESIDÉRIUM ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

HAS cumplido los deseos de su corazón y no le has rehusado la petición de sus labios. ℣. Lo has prevenido con venturosas bendiciones. ℣. Has puesto en su cabeza una corona de piedras preciosas.

Mateo 10.34-42 EVANGELIO

Seguir a Cristo implica frecuentemente dolorosas separaciones; pero los que se deciden a ello se hacen realmente uno mismo con ÉL

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte arbitrári quia pacem vénerim míttere in terram: non veni pacem míttere, sed gládium. Veni enim separáre hóminem advérsus patrem suum, et fíliam advérsus matrem suam, et nurum advérsus socrum suam: et inimíci hóminis, doméstici ejus. Qui amat patrem aut matrem plus quam me, non est me

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: No penséis que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz, sino la espada. He venido a separar al hombre contra su padre, y a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su misma casa. Quien ama al padre o a la madre más que a mí, no es

digno de mí; y quien ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí. Y quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. Quien haya hallado su vida, la perderá; y quien haya perdido su vida por mí, la hallará. Quien a vosotros recibe, a mí me recibe; y quien a mí recibe, recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta a título de profeta, recibirá premio de profeta; y el que recibe a un justo a título de justo, tendrá galardón de justo. Y quien dé a beber a uno de estos pequeñuelos un solo vaso de agua fresca, por ser discípulo mío, en verdad os digo, no perderá su recompensa.

dignus: et qui amat fílium aut fíliam super me, non est me dignus. Et qui non áccipit crucem suam, et séquitur me, non est me dignus. Qui invénit ánimam suam, perdet illam: et qui perdíderit ánimam suam propter me, invéniet eam. Qui récipit vos, me récipit: et qui me récipit, récipit eum, qui me misit. Qui récipit prophétam in nómine prophétæ, mercédem prophétæ accípiet: et qui récipit justum in nómine justi, mercédem justi accípiet. Et quicúmque potum déderit uni ex mínimis istis cálicem aquæ frígidæ tantum in nómine discípuli: amen dico vobis, non perdet mercédem suam.

OFERTORIO

Le has coronado de gloria y de esplendor, y le has constituído sobre las obras de tus manos, Señor.

Salm. 8.6-7

GLÓRIA et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, que, aceptando nuestros dones y súplicas, nos purifiques con los misterios celestiales y nos oigas con clemencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN

Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz a cuestas, y sígame.

Mat. 16.24

QUI vult veníre post me, ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me.

DA, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut tuórum commemoratióne Sanctórum temporáli gratulámur offício; ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor Dios nuestro, que así como nos regocijamos en la conmemoración de tus santos ahora en el tiempo, así nos alegremos con su presencia en la eternidad. Por nuestro Señor.

2.ª MISA DE UN MÁRTIR: «*LÆTÁBITUR*»

Salm. 63.11,2

INTROITO

LÆTÁBITUR justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde. *Ps.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

SE alegrará el justo en el Señor y a él se acogerá; y se alegrarán todos los rectos de corazón. *Salmo.* Escucha, Dios mío, mi voz, cuando me quejo; libra mi alma del temor del enemigo. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum nostrum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios todopoderoso!, vernos libres, por la intercesión de tu santo mártir N., de todas las adversidades en el cuerpo, y purificados de los malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor.

2 Timoteo 2.8-10; 3.10-12

EPÍSTOLA

El misterio de los sufrimientos de Cristo se extiende a todos los suyos y conduce al de su resurrección.

CARÍSSIME: Memor esto, Dóminum Jesum Christum resurrexísse a mórtuis ex sémine David, secúndum Evangélium meum, in quo labóro usque ad víncula, quasi male óperans: sed

CARÍSIMO: Acuérdate del Señor Jesucristo, del linaje de David, resucitado de entre los muertos, según mi Evangelio. Por él trabajo hasta verme entre cadenas como malhechor. Pero la palabra de

Dios no está encadenada. Por eso lo sufro todo, por los escogidos[1], para que también consigan la salvación, que está en Jesucristo, y la gloria eterna. Tú, por tu parte, me has seguido en mi doctrina, mi conducta, mis designios, mi fe, mi longanimidad, mi caridad mi paciencia, en las persecuciones y sufrimientos que me han acontecido en Antioquía, en Iconio y en Listras. ¿Qué persecuciones no he tenido que sufrir? Y de todas ellas me ha salvado el Señor. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Jesucristo, padecerán persecución.

verbum Dei non est alligátum. Ídeo ómnia sustíneo propter eléctos, ut et ipsi salútem consequántur, quæ est in Christo Jesu, cum glória cælésti. Tu autem assecútus es meam doctrínam, institutiónem, propósitum, fidem, longanimitátem, dilectiónem, patiéntiam, persecutiónes, passiónes: quália mihi facta sunt Antiochíæ, Icónii et Lystris: quales persecutiónes sustínui, et ex ómnibus erípuit me Dóminus. Et omnes, qui pie volunt vívere in Christo Jesu, persecutiónem patiéntur.

GRADUAL Salm. 36.24,26

EL justo, cuando cae, no queda abatido, porque el Señor le sostiene con su mano. ℣. Presta y se compadece sin cesar, bendita será su descendencia.

JUSTUS cum cecíderit, non collidétur: quia Dóminus suppónit manum suam. ℣. Tota die miserétur, et cómmodat: et semen ejus in benedictióne erit.

ALELUYA Juan 8.12

ALELUYA, aleluya. ℣. El que me sigue, no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida eterna. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Qui séquitur me, non ámbulat in ténebris: sed habébit lumen vitæ ætérnæ. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 111.1-3

DICHOSO el varón que teme al Señor y se deleita en sus

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus

1. Los cristianos.

cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

Mateo 10.26-32 EVANGELIO

Seguro el cristiano de la providencia paternal de Dios, nada tiene que temer: ni siquiera la muerte. Sabe que su fidelidad a Cristo ante los hombres le valdrá el testimonio del mismo Cristo delante del Padre de los cielos.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nihil est opértum, quod non revelábitur: et occúltum, quod non sciétur. Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta. Et nolíte timére eos, qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere: sed pótius timéte eum, qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam. Nonne duo pásseres asse véneunt: et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro? Vestri autem capílli cápitis omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus melióres estis vos. Omnis ergo, qui confitébitur me coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo, qui in cælis est.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Nada hay encubierto que no se descubra; ni oculto que no se dé a conocer. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz del día; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los terrados. No temáis a los que matan al cuerpo y no pueden matar al alma; temed más bien al que puede arruinar alma y cuerpo en la gehena ¿No se venden acaso dos pájaros por un as[1], y ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pájaros. A todo el que me reconozca ante los hombres, también le reconoceré yo ante mi Padre, que está en los cielos.

1. Una de las piezas más pequeñas de la moneda romana.

OFERTORIO Salm. 20.4-5

HAS puesto sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te ha pedido la vida y se la has concedido, aleluya.

POSUÍSTI, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso: vitam pétiit a te, et tribuísti ei, allelúia.

SECRETA

SEA, Señor, aceptable nuestro sacrificio en tu presencia, y hágasenos útil para nuestra salvación por la intercesión de aquél en cuya solemnidad lo presentamos. Por nuestro Señor.

ACCÉPTA sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et ejus nobis fiat supplicatióne salutáris, pro cujus solemnitáte defértur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN Juan 12.26

EL que quiera servirme, sígame, y donde yo estoy, allí estará también mi servidor.

QUI mihi minístrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et miníster meus erit.

POSCOMUNIÓN

REHECHOS con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santo mártir N., experimentemos el fruto del sacrificio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OTRAS EPÍSTOLAS Y OTRO EVANGELIO PARA UN OBISPO MÁRTIR O UN MÁRTIR

Epístolas:

Omne gaudium *de la fiesta de san Donato, el 7 de agosto*, pág. 1617.

Communicantes *de la fiesta de los santos Gervasio y Protasio, el 19 de junio*, pág. 1488.

Evangelio:

Nisi granum frumenti *de la fiesta de san Ignacio, el 1.º de febrero*, pág. 1301.

COMÚN DE VARIOS MÁRTIRES
Obispos o no
FUERA DEL TIEMPO PASCUAL
1.ª MISA DE VARIOS MÁRTIRES: «*INTRET*»

Salm. 78.11,12,10,1 **INTROITO**

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: víndica sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est. *Ps.* Deus, venérunt gentes in hereditátem tuam: polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória Patri.

LLEGUE, Señor, ante ti el gemido de los cautivos; haz caer siete veces en el seno de nuestros vecinos el ultraje que te han inferido; venga la sangre derramada de tus siervos. *S.* ¡Oh Dios!, las naciones han invadido tu herencia, han profanado tu santo templo; han hecho de Jerusalén un montón de ruinas. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

BEATÓRUM Mártyrum pariterque Pontíficum N. et N. nos, quæsumus, Dómine, festa tueántur: et eórum comméndet orátio veneránda. Per Dóminum.

TE suplicamos, Señor, nos protejan las fiestas de tus santos obispos y mártires N. y N., y nos recomiende su santa intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para los mártires que no sean obispos, se dice la colecta de la misa siguiente:

Sabiduría 3.1-8 **EPÍSTOLA**

No juzgándolos más que por sus sufrimientos, cuesta a veces comprender la suerte de los justos; pero están en las manos de Dios y reinarán por toda la eternidad.

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum mortis. Visi sunt óculis insipiéntium mori: et æstimáta est afflíctio éxitus illórum: et quod a nobis est iter, extérminium: illi autem sunt in pa-

LAS almas de los justos están en las manos de Dios, y no les alcanzará tormento alguno. A los ojos de los insensatos pareció que morían, y se miró su muerte como una desgracia, y como un exterminio su partida de entre

nosotros; mas ellos están en paz. Y si a juicio de los hombres han sido castigados, su esperanza estaba llena de inmortalidad; atribulados un poco, recibirán grandes beneficios. Dios los ha probado y los ha hallado dignos de sí. Los ha probado como al oro en el crisol, y los ha aceptado como un holocausto en el día de su visita. Resplandecerán los justos, y, correrán como chispas por el cañaveral. Mandarán a las naciones y señorearán a los pueblos; y el Señor reinará sobre ellos perpetuamente.

ce. Et si coram homínibus torménta passi sunt, spes illórum immortalitáte plena est. In paucis vexáti, in multis bene disponéntur: quóniam Deus tentávit eos, et invénit illos dignos se. Tamquam aurum in fornáce probávit illos, et quasi holocáusti hóstiam accépit illos, et in témpore erit respéctus illórum. Fulgébunt justi, et tamquam scintíllæ in arundinéto discúrrent. Judicábunt natiónes, et dominabúntur pópulis, et regnábit Dóminus illórum in perpétuum.

GRADUAL Éx. 15,11,6

GRANDE es Dios en sus santos, y obra prodigios en su majestad soberana. ℣. Tu diestra, Señor, ha mostrado su fortaleza; tu diestra, Señor, ha aplastado al enemigo.

GLORIÓSUS Deus in sanctis suis: mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimícos.

ALELUYA Eclo. 44.14

ALELUYA, aleluya. ℣. Los cuerpos de los santos descansan en la paz del Señor, y sus nombres viven de generación en generación. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Córpora sanctórum in pace sepúlta sunt, et nómina eórum vivent in generatiónem et generatiónem. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 125.5-6

LOS que siembran con lágrimas cosecharán con alegría. ℣. Irá, es cierto, lloran-

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mit-

téntes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

do el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento, trayendo sus gavillas.

Lucas 21.9-19 EVANGELIO

La historia de los mártires acredita las predicciones de Jesús: sostenidos ellos por su gracia, confunden a los adversarios y no temen afrontar la muerte.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum audiéritis prælia et seditiónes, nolíte terréri: opórtet primum hæc fíeri, sed nondum statim finis. Tunc dicébat illis: Surget gens contra gentem, et regnum advérsus regnum. Et terræmótus magni erunt per loca, et pestilén-tiæ, et fames, terrorésque de cælo, et signa magna erunt. Sed ante hæc ómnia injí-cient vobis manus suas, et persequéntur, tradéntes in synagógas et custódias, traháentes ad reges et præsides propter nomen meum: contínget autem vobis in testimónium. Pónite ergo in córdibus vestris non præmeditári quemádmodum respondeátis. Ego enim dabo vobis os, et sapiéntiam, cui non póterunt resístere, et contradícere omnes adversárii vestri. Tradémini autem a paréntibus, et frátribus, et cognátis, et amícis, et morte afficient ex vobis: et éri-

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando oigáis hablar de guerras y subversiones, no os alarméis; han de suceder primero estas cosas, mas no está próximo el fin. Díjoles luego: Se levantará pueblo contra pueblo, y reino contra reino. Habrá grandes terremotos y por varias partes pestilencias y hambres, y fenómenos terribles y grandes señales en el cielo. Pero antes de todo esto, se apoderarán de vosotros y os perseguirán, os llevarán a las sinagogas, y a las cárceles; os citarán ante los reyes y gobernadores a causa de mi nombre, y eso os dará ocasión para dar testimonio. Grabad en vuestros corazones que no debéis preparar vuestra defensa, pues yo os daré un lenguaje y una sabiduría que no podrán resistir ni rebatir vuestros adversarios. Os entregarán vuestros mismos padres, y hermanos, vuestros parientes y amigos y matarán a algunos de vosotros; y se-

réis aborrecidos por todos a causa de mi nombre; pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra constancia salvaréis vuestras almas.

tis ódio ómnibus propter nomen meum: et capíllus de cápite vestro non períbit. In patiéntia vestra possidébitis ánimas vestras.

OFERTORIO Salm. 67.36

ADMIRABLE es Dios en sus santos; el Dios de Israel da a su pueblo vigor y fortaleza; bendito sea Dios, aleluya.

MIRÁBILIS Deus in sanctis suis: Deus Ísraël, ipse dabit virtútem et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus, allelúia.

SECRETA

ATIENDE, Señor, a las súplicas que en la conmemoración de tus santos te dirigímos; y, como no confiamos en nuestra justicia, ayúdennos los méritos de los que supieron agradarte. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

ADÉSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in Sanctórum tuórum commemoratióne deférimus: ut, qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, eórum, qui tibi placuérunt, méritis adjuvémur. Per Dóminum.

COMUNIÓN Sab. 3.4-6

SI a juicio de los hombres han sido castigados, es que Dios los ha sometido a prueba; los ha probado como al oro en el crisol y los ha aceptado como un holocausto.

ET si coram homínibus torménta passi sunt, Deus tentávit eos: tamquam aurum in fornáce probávit eos, et quasi holocáusta accépit eos.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS, Señor, con los misterios de la salvación, te rogamos nos ayuden las oraciones de aquéllos cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

QUÆSUMUS, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, quorum solémnia celebrámus, eórum oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum.

2.ª MISA DE VARIOS MÁRTIRES: «*SAPIENTIAM*»

Eclo. 44.15,14; Salm. 32.1

SAPIÉNTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet ecclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

INTROITO

Los pueblos publican la sabiduría de los santos y la Iglesia repite su elogio; su nombre vivirá por siempre. *S.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón conviene la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui nos concédis sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. natalítia cólere: da nobis in ætérna beatitúdine de eórum societáte gaudére. Per Dóminum.

OH Dios!, que nos concedes celebrar el nacimiento para el cielo de tus santos mártires N. y N.; haz que en la bienaventuranza eterna gocemos de su compañía. Por...

Si son obispos, se dice la oración de la misa que precede, pág. 1141.

Sabiduría 5.16-20

EPÍSTOLA

El Señor mismo se hace cargo de la causa de sus mártires; les reserva en los cielos una corona de gloria.

JUSTI autem in perpétuum vivent, et apud Dóminum est merces eórum, et cogitátio illórum apud Altíssimum. Ídeo accípient regnum decóris, et diadéma speciéi de manu Dómini: quóniam déxtera sua teget eos, et bráchio sancto suo defréndet illos. Accípiet armatúram zelus illíus, et armábit creatúram ad ultiónem inimicórum. Índuet pro thoráce justítiam, et accípiet pro gálea judícium certum. Sumet scutum inexpugnábile, æquitátem.

LOS justos viven eternamente, y su galardón está en el Señor, y el Altísimo se cuida de ellos. Por eso recibirán de mano del Señor la corona real de la gloria y la diadema de la belleza, porque los protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá. Tomará por armadura su celo, y armará también a la creación para vengarse de sus enemigos. Tomará la justicia por coraza, y ceñirá por yelmo el juicio leal; embrazará por escudo su invencible santidad.

GRADUAL Salm. 123.7-8

NUESTRA alma ha escapado, cual pájaro, del lazo de los cazadores. ℣. Se ha roto el lazo, y nos hemos escapado. Nuestro socorro viene del nombre del Señor, que hizo cielos y tierra.

ÁNIMA nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium. ℣. Láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus: adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

ALELUYA Salm. 67.4

ALELUYA, aleluya. ℣. Alégrense los justos y exulten en la presencia de Dios; regocíjense de alegría. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Justi epuléntur, et exsúltent in conspéctu Dei: et delecténtur in lætítia. Alle.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 125.5-6

LOS que siembran con lágrimas cosechan con alegría. ℣. Irá, es cierto, llorando el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento trayendo sus gavillas.

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

EVANGELIO Lucas 6.17-23

La bienaventuranza prometida a los que sufren persecución por el Señor basta para justificar la elección de este evangelio en su parte final. El principio, con el relato de las curaciones y milagros de Jesús, se explica por la fiesta de los santos Cosme y Damián, médicos y taumaturgos, para quienes se compuso originariamente esta misa *Sapientiam*.

EN aquel tiempo: Bajando Jesús del monte, detúvose en el llano, y con él numeroso grupo de sus discípulos, y gran tropel de gentes de toda la Judea, de Jerusalén, y del litoral de Tiro y de Sidón, venidas para oírle y ser curadas de sus

IN illo témpore: Descéndens Jesus de monte, stetit in loco campéstri, et turba discipulórum ejus, et multitúdo copiósa plebis ab omni Judæa, et Jerúsalem, et marítima, et Tyri, et Sidónis, qui vénerant,

ut audírent cum, et sanaréntur a languóribus suis. Et qui vexabántur a spirítibus immúndis, curabántur. Et omnis turba quærébat eum tángere: quia virtus de illo exíbat, et sanábat omnes. Et ipse, elevátis óculis in discípulos suos, dicébat: Beáti páuperes: quia vestrum est regnum Dei. Beáti, qui nunc esurítis: quia saturabímini. Beáti, qui nunc fletis: quia ridébitis. Beáti éritis cum vos óderint hómines, et cum separáverint vos, et exprobráverint, et ejécerint nomen vestrum tamquam malum propter Fílium hóminis. Gaudéte in illa die, et exsultáte: ecce enim merces vestra multa est in cælo.

dolencias. También se curaban los que eran vejados de espíritus inmundos. Y toda la turba procuraba tocarle, porque salía de él una virtud que sanaba a todos. Levantando él, entonces, los ojos hacia sus discípulos, dijo: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando os odien los hombres y decreten vuestra expulsión y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame por causa del Hijo del hombre. Alegraos en ese día, y saltad de gozo, porque vuestro premio será grande en el cielo.

Salm. 149.5-6

EXSULTÁBUNT sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum, allelúia.

OFERTORIO

SALTAN de júbilo los santos en la gloria; se regocijan en su descanso; resuenan en sus bocas las alabanzas de Dios, aleluya.

SECRETA

MÚNERA tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint hónore justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum.

TE ofrecemos, Señor, estos dones en señal de sumisión; hágatelos aceptos el honor que por ellos reciben los santos y sean para nosotros, por tu bondad, fuente de salvación. Por nuestro Señor.

COMUNIÓN Luc. 12.4

A vosotros os digo, amigos míos: Nada temáis de los que os persiguen.

DICO autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his, qui vos persequúntur.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, que por la intercesión de tus santos mártires N. y N., recibamos con alma pura el divino manjar que hemos tomado con nuestros labios. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine. intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N.; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

3.ª MISA DE VARIOS MÁRTIRES: «*SALUS AUTEM*»

INTROITO Salm. 36.39,1

LA salvación de los justos viene del Señor; él es su refugio en el tiempo de la tribulación. *S.* No te irrites a la vista de los malvados, ni envidies a los que obran la iniquidad. ℣. Gloria al Padre.

SALUS autem justórum a Dómino: et protéctor eórum est in témpore tribulatiónis. *Ps.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

OH Dios!, que nos alegras con la solemnidad anual de tus santos mártires N. y N.; concede propicio que nos inflamemos con los ejemplos de aquéllos cuyos merecimientos nos regocijan. Por nuestro Señor.

DEUS, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Si son obispos se dice la colecta de la misa Intret, pág. 1141.

EPÍSTOLA Hebreos 10.32-38

A la vida cristiana la sostiene una invencible esperanza: la certeza de la vuelta de Cristo y la entrada en su reino. De ahí sacan los mártires el secreto de su valentía.

FRATRES: Rememorámini prístinos dies, in quibus illumináti, magnum certámen sustinuístis passiónum: et in áltero quidem oppróbriis, et tribulatiónibus spectáculum facti: in áltero autem sócii táliter conversántium effécti. Nam et vinctis compássi estis, et rapínam bonórum vestrórum cum gáudio suscepístis, cognoscéntes vos habére meliórem, et manéntem substántiam. Nolíte ítaque amíttere confidéntiam vestram, quæ magnam habet remuneratiónem. Patiéntia enim vobis necessária est: ut voluntátem Dei faciéntes, reportétis promissiónem. Adhuc enim módicum aliquántulum, qui ventúrus est, véniet, et non tardábit. Justus autem meus ex fide vivit.

HERMANOS: Recordad el pasado. Apenas acababais de recibir la luz, y tuvisteis que sostener largo y doloroso combate, ora expuestos públicamente a los ultrajes y tribulaciones, ora haciéndoos, solidarios de los que tenían que soportarlos. Habéis compartido los sufrimientos de los que se hallaban en prisión y habéis llevado con alegría el despojo de vuestros bienes, considerando que teníais un patrimonio más excelente y duradero. No perdáis, pues, vuestra confianza, porque una grande recompensa se le reserva. Os es necesaria la perseverancia para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa. Porque «un poco de tiempo, todavía, muy poco; vendrá el que ha de venir y no tardará. Mi justo vivirá por la fe.»[1]

Salm. 33.18-19

GRADUAL

CLAMAVÉRUNT justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. ℣. Juxta est Dóminus his, qui tribuláto sunt corde: et húmiles spíritus salvábit.

CLAMAN los justos, y óyelos el Señor, y líbralos de todas sus aflicciones. ℣. El Señor está al lado de los que tienen el corazón atribulado, y salvad a los espíritus abatidos.

1. Isaías 26.20 y Habacuc 2.3-4, citados libremente.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Alábete, Señor, el blanco ejército de los mártires. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus, Dómine. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 125.5-6

LOS que siembran con lágrimas cosecharán en la alegría. ℣. Irá, es cierto, llorando el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento, trayendo sus gavillas.

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

EVANGELIO Lucas 12.1-8

Ningún poder tienen sobre las almas ni los perseguidores ni el mismo Satanás. Dios vela sobre los suyos y les prepara en el cielo una recompensa sin fin.

EN aquel tiempo: dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Porque nada hay tan oculto, que no se manifieste; ni secreto, que no se sepa. Porque lo que habéis dicho a oscuras, se oirá a la luz del día; y lo que hablasteis al oído en el interior de las casas, se pregonará sobre los terrados. A vosotros os digo, mis amigos: Nada temáis a los que matan el cuerpo, y tras esto, no pueden hacer más. Voy a mostraros a quién habéis de temer: temed al que, después de quitar la vida, puede arroja-

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Atténdite a ferménto pharisæórum, quod est hypócrisis. Nihil autem opértum est, quod non revelétur: neque abscónditum, quod non sciátur. Quóniam quæ in ténebris dixístis, in lúmine dicéntur: et quod in aurem locúti estis in cubículis, prædicábitur in tectis. Dico autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his, qui occídunt corpus, et post hæc non habent ámplius quid fáciant. Osténdam autem vobis quem timeátis: timéte eum, qui postquam occíderit, habet potestátem mít-

rre in gehénnam. Ita dico vobis, hunc timéte. Nonne quinque pásseres véneunt dipó..dio, et unus ex illis non est in oblivióne coram Deo? Sed et capílli cápitis vestri omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus pluris estis vos. Dico autem vobis: Omnis quicúmque conféssus fúerit me coram homínibus, et Filius hóminis confitébitur illum coram Ángelis Dei.

ros al infierno; sí, os digo, temed a éste. ¿No se venden acaso cinco pajarillos por dos cuartos[1], y, con todo, ni a uno de ellos le olvida Dios? Aun los cabellos de vuestra cabeza están contados. No temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos juntos. Os lo digo yo: a todo aquél que me reconozca ante los hombres, también el Hijo del hombre le reconocerá ante los ángeles de Dios.

Sab. 3.1-3

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace, allelúia.

OFERTORIO

LAS almas de los justos están en la mano de Dios, y no les alcanzará tormento alguno; a los ojos de los insensatos pareció que morían, mas están en la paz, aleluya.

SECRETA

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, se aplaque tu justicia con los dones ofrecidos; y, por la intercesión de tus santos mártires N. y N., defiéndenos de todos los peligros. Por N. S.

Mat. 10.27

QUOD dico vobis in ténebris, dícite in lúmine, dicit Dóminus: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta.

COMUNIÓN

LO que os digo en las tinieblas, decidlo a la luz del día, dice el Señor; y lo que oís al oído, pregonadlo desde los terrados.

1. Nosotros diríamos: por dos perras.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de toda culpa, y, por la intercesión de tus santos mártires N. y N., háganos participantes del remedio celestial. Por N. S.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

OTRAS EPÍSTOLAS Y OTROS EVANGELIOS PARA VARIOS MÁRTIRES

Epístolas:

Reddidit *de la fiesta de los santos Nazario y compañeros, el 28 de julio*, pág. 1592.

Justificati ex fide *del sábado de las Témporas de Pentecostés*, pág. 757.

Existimo quod *del 4.º domingo después de Pentecostés*, pág. 806.

Exhibeamus *de la fiesta de los santos Abdón y Senén, el 30 de julio*, pág. 1596.

Sancti per fidem *de la fiesta de los santos Fabián y Sebastián, el 20 de enero*, pág. 1273.

Respondit unus *de la fiesta de los santos Mauricio y compañeros, el 22 de septiembre*, pág. 1727.

Evangelios:

Sedente Jesu *de la fiesta de los santos Mario y compañeros, el 19 de enero*, pág. 1270.

Videns Jesus *de Todos los Santos*, pág. 1815.

Confiteor *de la fiesta de san Pablo Ermitaño, el 15 de enero*, página 1265.

Væ vobis *de la fiesta de los santos Crisanto y Daría, el 25 de octubre*, pág. 1797.

Qui vos audit *de la fiesta de los santos Guido y compañeros, el 15 de junio*, pág. 1482.

COMÚN DE LOS MÁRTIRES

EN TIEMPO PASCUAL

MISA DE UN OBISPO MÁRTIR O DE UN MÁRTIR: «*PROTEXÍSTI*»

Salm. 63.3,2

PROTEXÍSTI me, Deus, a convéntu malignántium, alleluia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia. *Ps.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

INTROITO

ME has librado, Señor, de la conspiración de los malvados, aleluya; de las maquinaciones de los que obran el mal, aleluya, aleluya. *Salmo.* Escucha, Dios mio, mi oración cuando a ti clamo; libra mi alma del temor al enemigo. ℣. Gloria.

COLECTA

Para un obispo mártir:

INFIRMITÁTEM nostram réspice, omnípotens Deus: et, quia pondus própriæ actiónis gravat, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

ATIENDE, ¡oh Dios todopoderoso!, a nuestra flaqueza; y, pues nos abruma el peso de nuestros pecados, protéjanos la gloriosa intercesión de tu santo obispo y mártir N. Por nuestro.

Otra oración:

DEUS, qui nos beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, cujus natalítia cólimus, de ejúsdem étiam protectióne gaudeámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que nos alegras todos los años con la solemnidad de tu santo obispo y mártir N., concédenos propicio gozar de la protección de aquél cuyo nacimiento al cielo celebramos. Por nuestro Señor.

Para un mártir:

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti N. Mártyris tui nata-

TE suplicamos, ¡oh Dios todopoderoso!, nos concedas que, celebrando el nacimiento

al cielo de tu santo mártir N., su intercesión nos afiance en tu amor. Por nuestro Señor.

lítia cólimus, intercessióne ejus, in tui nóminis amóre roborémur. Per Dóminum.

Otra oración:

Concédenos, ¡oh Dios todopoderoso!, que por la intercesión de tu santo mártir N. nos veamos libres de todas las contrariedades en el cuerpo, y purificados de los malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Sabiduría 5.1-5

En el día del juicio se abrirán los ojos de los impíos. ¡Qué cambio de perspectiva! ¡Qué lacerantes sentimientos en sus lamentaciones!

Entonces los justos, con gran seguridad, se tendrán en pie frente a aquéllos que los han oprimido y han despreciado sus sufrimientos. Al verlos, se turbarán con terrible miedo asombrados de su inesperada salud, desengañados y gimiendo por la angustia de su espíritu se dirán entre ellos: «Éstos son los que en otro tiempo fueron el blanco de nuestros escarnios, a y quienes ultrajamos con nuestros sarcasmos. ¡Insensatos! Creímos que su vida era una necedad, y su muerte una ignominia. ¿Cómo están ahora entre los hijos de Dios?[1]. ¿Cómo participan de la herencia de los santos?»

Stabunt justi in magna constántia advérsus eos, qui se angustiavérunt, et qui abstulérunt labóres eórum. Vidéntes turbabúntur timóre horríbili, et mirabúntur in subitatióne insperátæ salútis, dicéntes intra se, pœniténtiam agéntes, et præ angústia spíritus geméntes: Hi sunt, quos habúimus aliquándo in derísum et in similitúdinem impropérii. Nos insensáti vitam illórum æstimabámus insániam, et finem illórum sine honóre: ecce quómodo computáti sunt inter fílios Dei, et inter sanctos sors illórum est.

1. Los elegidos en el cielo participan de la intimidad de Dios.

Salm. 88.6; 20.4 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Los cielos, Señor, celebran tus maravillas y tu verdad la asamblea de los santos. Aleluya. ℣. Has puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

Juan 15.1-7 **EVANGELIO**

En toda viña hay dos clases de sarmientos: unos muertos, que se arrancan sin piedad; otros vivos, que se someten a una poda saludable para que den frutos abundantes. ¡Nosotros somos los sarmientos de la viña!

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ego sum vitis vera: et Pater meus agrícola est. Omnem pálmitem in me non feréntem fructum, tollet eum: et omnem, qui fert fructum, purgábit eum, ut fructum plus áfferat. Jam vos mundi estis propter sermónem, quem locútus sum vobis. Manéte in me: et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum a semetípso, nisi mánserit in vite: sic nec vos, nisi in me manséritis. Ego sum vitis, vos pálmites: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potéstis fácere. Si quis in me non mánserit, mittétur foras sicut palmes, et aréscet, et cólligent eum, et in ignem mittent, et ardet. Si manséritis in

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo corta; y todo el que da fruto, lo poda para que dé fruto más copioso. Ya vosotros estáis limpios, gracias a la palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Como el sarmiento no puede de suyo producir fruto no estando adherido a la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; quien permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer. El que no permanece en mí, es echado fuera como sarmiento y se seca, y lo cogen y lo arrojan al fuego, y arde. Si

permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queráis y lo conseguiréis.

me, et verba mea in vobis mánserint: quodcúmque voluéritis, petétis, et fiet vobis.

OFERTORIO Salm. 88.6

Los cielos, Señor, celebran tus maravillas y tu lealtad la asamblea de los santos, aleluya, aleluya.

CONFITEBÚNTUR cæli mirabília tua, Dómine: et veritátem tuam in eccléstia sanctórum, allelúia, allel.

SECRETA

Para un obispo mártir:

RECIBE, Señor, benignamente, este sacrificio consagrado por los méritos de tu santo obispo y mártir N.; y haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la dicha eterna. Por nuestro Señor.

HÓSTIAS tibi, Dómine, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, los dones que te consagramos; y por ellos y por la intercesión de tu santo obispo y mártir N., míranos aplacado. Por nuestro Señor Jesucristo.

MÚNERA tibi Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice, per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum.

Para un mártir:

TE suplicamos Señor, que pues has aceptado nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los misterios celestiales y nos oigas benigno. Por nuestro Señor.

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum.

SEA, Señor, acepta nuestra oblación en tu presencia, y séanos saludable por los ruegos de aquél en cuya solemnidad te la presentamos. Por nuestro Señor.

ACCÉPTA sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et ejus nobis fiat supplicatióne salutáris, pro cujus solemnitáte defértur. Per Dóminum.

Salm. 63.11

LÆTÁBITUR justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde, allelúia, allelúia.

COMUNIÓN

EL justo pondrá su gozo y su confianza en el Señor; se alegrarán todos los rectos de corazón, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

Para un obispo mártir:

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, atque Pontífice, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

RENOVADOS con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que experimentemos el fruto de la intercesión de tu santo obispo y mártir N., cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum nostrum.

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de toda culpa; y por la intercesión de tu santo obispo y mártir N., háganos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para un mártir:

DA, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut tuórum commemoratióne sanctórum temporáli gratulámur offício; ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor y Dios nuestro, que, así como nos congratulamos en la conmemoración de los santos en el tiempo, así nos alegremos al verlos en la eternidad. Por nuestro Señor.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut cujus exséquimur cultum; intercedénte beáto N. Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

FORTALECIDOS con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que experimentemos el efecto de la intercesión de tu santo mártir N., cuyo culto celebramos. Por N. S.

OTRAS EPÍSTOLAS Y OTROS EVANGELIOS PARA UN OBISPO MÁRTIR O UN MÁRTIR EN TIEMPO PASCUAL

Epístolas:

Memor esto *de la misa* Lætabitur, pág. 1137.

Benedictus *de la misa siguiente*, pág. 1159.

Post hæc ego Joannes *de la fiesta de los santos Gordiano y Epímaco, el 10 de mayo*, pág. 1425.

Evangelios:

Ego sum vitis *de la misa siguiente*, pág. 1160.

EVANGELIO Juan 16.20-22

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y el mundo se regocijará; vosotros os acongojaréis, pero vuestra congoja se tornará en gozo. La mujer, cuando está de parto, tiene congoja, pues ha llegado su hora; mas cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto, por el gozo de que ha nacido un hombre al mundo. Pues así también vosotros tenéis ahora congoja; mas yo os veré otra vez y vuestro corazón se gozará y nadie podrá quitaros vuestro gozo.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Amen, amen dico vobis: quia plorábitis, et flébitis vos, mundus autem gaudébit: vos vero contristabímini, sed tristítia vestra vertétur in gáudium. Múlier cum parit, tristítiam habet, quia venit hora ejus: cum autem pepérerit púerum, jam non méminit pressúræ propter gáudium: quia natus est homo in mundum. Et vos ígitur nunc quidem tristítiam habétis, íterum autem vidébo vos, et gaudébit cor vestrum: et gáudium vestrum nemo tollet a vobis.

MISA DE VARIOS OBISPOS MÁRTIRES O DE VARIOS MÁRTIRES: «*SANCTI TUI*»

INTROITO Salm. 144.10-11,1

Bendígante, Señor, tus santos, y proclamen la gloria de tu reino, aleluya, aleluya. *S.* Te ensalzaré

Sancti tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent, allelúia, allelúia. *Ps.* Exaltábo te, De-

us meus Rex: et benedícam nómini tuo in sæculum, et in sæculum sæculi. ℣. Glória.

Dios y Rey mío; y bendeciré tu santo nombre por los siglos de los siglos. ℣. Gloria.

COLECTA

Para varios obispos mártires:

BEATÓRUM Mártyrum pariterque Pontíficum N. et N. nos, quæsumus, Dómine, festa tueántur: et eórum comméndet orátio veneránda. Per Dóminum.

HAZ, Señor, que nos sirva de protección la festividad de tus santos obispos y mártires N. y N.; y que su santa oración nos patrocine. Por nuestro Señor

Para varios mártires:

DEUS, qui nos concédis sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. natalítia cólere: da nobis in ætérna beatitúdine de eórum societáte gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que nos haces la gracia de celebrar el nacimiento al cielo de tus santos mártires N. y N., concédenos también gozar de su compañía en la eterna bienaventuranza. Por N. S.

DEUS, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que nos alegras con la solemnidad anual de tus santos mártires N. y N., concédenos propicio que nos inflamen los ejemplos de aquéllos cuyos merecimientos nos regocijan. Por N. S.

1 Pedro 1.3-7 EPÍSTOLA

Nunca podrá engañarnos la esperanza cristiana, ella que es la fuente de la alegría en las pruebas y la fuerza vivificante de los mártires y que reposa sobre nuestra unión con Cristo resucitado.

BENEDÍCTUS Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui secúndum misericórdiam suam magnam regenerávit nos in spem vivam, per resurrectiónem Jesu Christi ex mórtuis, in hæreditátem

BENDITO sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos nos ha regenerado para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, incon-

taminable e inmarcesible, y que os está reservada en los cielos, a quienes por la fe guarda el poder de Dios para la salvación que se halla dispuesta a manifestarse en los últimos tiempos. Esto es lo que os regocija, si bien ahora, por breve tiempo, conviene os veáis afligidos con diferentes pruebas para que vuestra fe, así probada, y mucho más preciosa que el oro, que aun siendo perecedero, debe sufrir la prueba del fuego, sea hallada digna de alabanza, de gloria y honor en la manifestación de Cristo Jesús, Señor nuestro[1].

incorruptíbilem, et incontamináta, et immarcescíbilem, conservátam in cælis in vobis, qui in virtúte Dei custodímini per fidem in salútem, parátam revelári in témpore novíssimo. In quo exsultábitis, módicum nunc si opórtet contristári in váriis tentatiónibus: ut probátio vestræ fídei multo pretiósior auro (quod per ignem probátur) inveniátur in laudem, et glóriam, et honórem, in revelatióne Jesu Christi Dómini nostri.

ALELUYA Salm. 115.15

ALELUYA, aleluya. ℣. Tus santos, Señor, florecen como el lirio, y son en tu presencia como el aroma del bálsamo. Aleluya. ℣. Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de sus santos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sancti tui, Dómine, florébunt sicut lílium: et sicut odor bálsami erunt ante te. Allelúia. ℣. Pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus. Allelúia.

EVANGELIO Juan 15.5-11

Los evangelios habituales del Común de los mártires la Iglesia los sustituye durante el Tiempo pascual con esta página tan densa del discurso después de la cena, en que Jesús nos habla de la profundidad a que puede llegar su unión con los discípulos.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; quien permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí nada

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ego sum vitis, vos pálmites: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potéstis fáce-

1. Su gloriosa venida al fin de los tiempos.

re. Si quis in me non mánserit, mittétur foras sicut palmes, et aréscet, et cólligent eum, et in ignem mittent, et ardet. Si mansséritis in me, et verba mea in vobis mánserint: quodcúmque voluéritis, petétis, et fiet vobis. In hoc clarificátus est Pater meus, ut fructum plúrimum afferátis, et efficiámini mei discípuli. Sicut diléxit me Pater, et ego diléxi vos. Manéte in dilectióne mea. Si præcépta mea servavéritis, manébitis in dilectióne mea, sicut et ego Patris mei præcépta servávi, et máneo in ejus dilectióne. Hæc locútus sum vobis: ut gáudium meum in vobis sit, et gáudium vestrum impleátur.

podéis hacer[1]. El que no permanece en mí es echado fuera como el sarmiento, y se seca, y lo cogen y lo arrojan al fuego, y arde. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queráis y lo conseguiréis. En esto recibe gloria mi Padre, en que vosotros deis mucho fruto; entonces seréis verdaderos discípulos míos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo. Permaneced en mi amor. Si observáis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, así como yo también he guardado los preceptos de mi Padre, y permanezco en su amor. Esto os he dicho, para que os gocéis en el gozo mío, y vuestro gozo sea completo.

Salm. 31.11

LÆTÁMINI in Dómino et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde, allelúia, allelúia.

OFERTORIO

ALEGRAOS, justos, y regocijaos en el Señor; dad gritos de júbilo todos los rectos de corazón, aleluya, aleluya.

SECRETA

Para varios obispos mártires:

ADÍSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in Sanctórum tuórum commemoratióne deférimus: ut, qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, eórum, qui

ATIENDE, Señor, a las súplicas que en le fiesta de tus santos te ofrecemos; y, pues no confiamos en nuestra propia justicia, recibamos la ayuda de los méritos de

2. Es decir, no dar fruto espiritual alguno.

aquéllos que te agradaron. Por nuestro Señor Jesucristo.

tibi placuérunt, méritis adjuvémur. Per Dóminum.

Para varios mártires:

SÉANTE, Señor, gratos estos dones que en señal de sumisión te ofrecemos, por el honor que alcanzan a tus santos y háganse para nosotros, por tu bondad, fuentes de salud. Por nuestro Señor.

MÚNERA tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos; y por la intercesión de tus santos mártires N. y N., nos defiendas de todos los peligros. Por nuestro Señor.

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

COMUNIÓN

Salm. 32.1

REGOCIJAOS, justos, en el Señor, aleluya; a los rectos de corazón conviene la alabanza, aleluya.

GAUDÉTE, justi, in Dómino, allelúia: rectos decet collaudátio, allelúia.

POSCOMUNIÓN

Para varios obispos mártires:

SACIADOS, Señor, con estos misterios de salvación, te rogamos nos ayuden las oraciones de aquéllos cuya festividad celebramos. Por nuestro Señor.

QUÆSUMUS, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, quorum solémnia celebrámus, eórum oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

Para varios mártires:

TE rogamos, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santos mártires N. y N., recibir con alma pura lo que hemos tomado en nuestra boca. Por N. S.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine: intercedéntibus sanctis Martýribus tuis, N. et N. ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis, N. et N., cæléstis remédii fáciat esse consortes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

HAZ, Señor, que esta comunión nos purifique de toda mancha; y que por la intercesión de tus santos mártires N. y N., nos haga participar del celeste remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Pueden tomarse epístolas y evangelios de la misa precedente.

℣. *Para las siguientes categorías de santos no hay misas especiales en Tiempo pascual: deben observarse, en las partes cantadas, las variantes que para tal Tiempo se indican.*

Tampoco hay misas especiales para «varios santos»: se pone en plural lo que se encuentra en singular en las oraciones.

COMÚN DE LOS OBISPOS CONFESORES

1.ª MISA: «*STÁTUIT*»

La liturgia de los santos obispos exalta al mismo tiempo la santidad de su vida y la prodigiosa irradiación del sacerdocio cristiano. Unidos inseparablemente a Cristo, sumo Sacerdote de la nueva Ley, ofrecen a Dios el sacrificio de la redención, ordenan a los sacerdotes, presiden la administración de los sacramentos; en unión con el papa enseñan y dirigen a los fieles con la plena responsabilidad que incumbe a los pastores de la Iglesia.

Eclo. 45.30; Salm. 131.1 **INTROITO**

STÁTUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dignitas in ætérnum (T. P. Allelúia, allellúia). *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

ASENTÓ el Señor con él una alianza de paz y le constituyó jefe de su pueblo, para que la dignidad del sacerdocio fuera suya por siempre. (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Tenle Señor, en cuenta a David, todas sus aflicciones. ℣. Gloria.[1]

COLECTA

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti N.

TE suplicamos, ¡oh Dios todopoderoso!, nos conce-

1. «Sus aflicciones»; es decir, las preocupaciones y molestias que el traslado del arca de la alianza ocasionó a David. «Mansuetudo» de la *Vulgata* introduce una idea extraña en el texto original; extraña incluso a la intención de la liturgia, que pretende evocar las fatigas de los santos obispos por la causa de Dios.

das que la santa festividad de tu santo obispo y confesor N. acrezca nuestro fervor y haga progresar la obra de nuestra salvación. Por N. S.

Confessóris tui atque Pontíficis veneránda solémnitas, et devotiónem nobis áugeat, et salútem. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Eclo. 44;45

El autor del Eclesiástico hace el elogio de un grupo de personajes del Antiguo Testamento: Henoch, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Aarón. Los obispos suceden a aquéllos como jefes del pueblo de Dios. A todos ellos les viene su grandeza del sacerdocio de Cristo, que los primeros prefiguraban y los segundos prolongan en la plenitud de los tiempos.

He aquí al gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida; fue hallado justo, y en el tiempo de la ira vino a ser nuestra reconciliación. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo. Por eso juró el Señor engrandecerle a la cabeza de su pueblo. Ha bendecido en él a todas las naciones y ha confirmado su alianza con él. Ha derramado sobre él sus bendiciones, ha conservado para él su misericordia y ha hallado gracia a los ojos del Señor. Lo ha glorificado ante los reyes y le ha dado una corona de gloria. Ha cerrado con él una alianza eterna, le ha dado el sacerdocio supremo y le ha llenado de felicidad y de gloria. Lo ha escogido para ejercer las funciones del sacerdocio, para cantar sus alabanzas y ofrecerle dignamente un incienso de agradable olor.

Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo, et invéntus est justus: et in témpore iracúndiæ factus est reconciliátio. Non est invéntus símilis illi, qui conservávit legem Excélsi. Ídeo jurejurándo fecit illum Dóminus créscere in plebem suam. Benedictiónem ómnium géntium dedit illi, et testaméntum suum confirmávit super caput ejus. Agnóvit eum in benedictiónibus suis: conservávit illi misericórdiam suam: et invénit grátiam coram óculis Dómini. Magnificávit eum in conspéctu regum: et dedit illi corónam glóriæ. Státuit illi testaméntum ætérnum, et dedit illi sacerdótium magnum: et beatificávit illum in glória. Fungi sacerdótio, et habére laudem in nómine ipsíus, et offérre illi incénsum dignum in odórem suavitátis.

Eclo. 44.16,20 **GRADUAL**

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

HE aquí el gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Salm. 109.4 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote por siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 111.1-3 **TRACTO**

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

DICHOSO el hombre que teme al Señor y se deleita en sus mandatos ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los hombres rectos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 109.4 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. Hic est sacérdos, quem coronávit Dóminus. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote por siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya. ℣. Éste es el sacerdote a quien ha coronado el Señor. Aleluya.

Mateo 25.14-23 **EVANGELIO**

Aplicada a los obispos, la parábola de los talentos adquiere una significación particular. A ellos confía Cristo el gobierno de su Iglesia en espera de su vuelta. ¡Qué talentos tan preciosos les da para enseñar, conducir y santificar a su pueblo, y qué recompensa tan magnífica espera a los que les hacen fructificar!

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Homo péregre pro-

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre, que

partía para lejanas tierras, hizo llamar a sus criados, y les entregó sus bienes, y a uno le entregó cinco talentos[1], a otro dos, y a otro uno, a cada cual según su capacidad, y emprendió el viaje. En seguida, el que había recibido cinco talentos, se fue, y negociando con ellos, ganó otros cinco. De la misma suerte, aquél que había recibido dos, ganó otros dos. Mas el que recibió uno, fue, hizo un hoyo en la tierra y en él escondió el dinero de su señor. Pasado mucho tiempo vuelve el amo de estos criados y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentóle otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me habías entregado, he aquí otros cinco que con ellos he ganado. Respondióle su amo: Bien, siervo bueno y leal; has sido fiel en cosa de poca importancia, te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor. Llegándose también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me habías confiado he aquí otros dos, que he granjeado con ellos. Díjole su amo; Bien, siervo bueno, has

ficíscens vocávit servos suos, et trádidit illis bona sua. Et uni dedit quinque talénta, álii autem duo, álii vero unum, unicuíque secúndum própriam virtútem, et profféctus est statim. Ábiit autem qui quinque talénta accéperat, et operátus est in eis, et lucrátus est ália quinque. Simíliter et qui duo accéperat, lucrátus est ália duo. Qui autem unum accéperat, ábiens fodit in terram, et abscóndit pecúniam dómini sui. Post multum vero témporis venit dóminus servórum illórum, et pósuit ratiónem cum eis. Et accédens qui quinque talénta accéperat, óbtulit ália quinque talénta, dicens: Dómine, quinque talénta tradidísti mihi, ecce ália quinque superlucrátus sum. Ait illi dóminus ejus: Euge serve bone, et fidélis, quia super pauca fuísti fidélis, super multa te constítuam: intra in gáudium dómini tui. Accésit autem et qui duo talénta accéperat, et ait: Dómine, duo talénta tradidísti mihi, ecce ália duo lucrátus sum. Ait illi dóminus ejus: Euge serve bone, et fidélis, quia super pauca fuísti fidélis, super multa te constí-

1. El talento valía algo más de 5.800 pesetas oro.

luam: intra in gáudium dómini tui.

sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

Salm. 88.21-22

INVÉNI David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

HE hallado a David, mi siervo, lo he ungido con mi óleo santo; mi mano le protegerá y mi brazo le confortará (T. P. Aleluya).

SANCTI tui, quæsumus, Dómine, nos ubíque lætíficent: ut, dum eórum mérita recólimus, patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que en todas partes nos alegren tus santos, para que celebrando sus méritos sintamos su patrocinio. Por nuestro Señor.

Luc. 12.42

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

FUE el siervo fiel y prudente establecido por su amo sobre su gente, para darles a su tiempo su ración de trigo. (T. P. Aleluya).

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, de percéptis munéribus grátias exhibéntes, intercedénte beáto N. Confessóre tuo atque Pontífice, benefícia potióra sumámus. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que, dándote gracias por los dones recibidos, obtengamos por la intercesión de tu santo obispo y confesor N., beneficios aún mayores. Por nuestro Señor Jesucristo.

2.ª MISA: «*SACERDÓTES TUI*»

Salm. 131.9-10,1

SACERDÓTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent: propter David servum tuum, non avértas fáciem

INTROITO

REVÍSTANSE, Señor, tus sacerdotes, de justicia, y regocíjense tus fieles; por amor de David, tu siervo, no rechaces la cara de tu ungi-

do (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo*. Teale, Señor, en cuenta a David todas sus aflicciones ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

Christi tui (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps*. Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

ESCUCHA, Señor, las súplicas que en la solemnidad de tu santo obispo y confesor N. te elevamos, y por la intercesión de los méritos de tu fiel siervo perdónanos todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

EXÁUDI, quæsumus, Dómine, preces nostras, quas in beáti N. Confessóris tui atque Pontíficis solemnitáte deférimus: et, qui tibi digne méruit famulári, ejus intercedéntibus méritis, ab ómnibus nos absólve peccátis. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Hebreos 7.23-27

No hay en la Iglesia más que un solo sacerdocio: el de Cristo Jesús, sumo Sacerdote eterno, que se ha ofrecido a su Padre en un sacrificio perfecto, capaz por siempre de salvar a todos los hombres. De este sacerdocio son depositarios los obispos, y su ministerio pone en obra toda la grandeza y eficacia del sacerdocio de Cristo.

HERMANOS: Muchos son los sacerdotes que se han sucedido, por cuanto la muerte les impedía perdurar; mas Jesús, como siempre permanece, posee un eterno sacerdocio. De ahí que pueda salvar por siempre a los que por él van a Dios, estando siempre vivo para interceder por nosotros. Porque tal pontífice nos convenía, sin duda: santo, inocente, inmaculado, sin nada de común con los pecadores, y encumbrado sobre los cielos; que no tiene necesidad, como los demás sacerdotes, de ofre-

FRATRES: Plures facti sunt sacerdótes, idcírco quod morte prohiberéntur permanére: Jesus autem, eo quod máneat in ætérnum, sempitérnum habet sacerdótium. Unde et salváre in perpétuum potest accedéntes per semetípsum ad Deum: semper vivens ad interpellándum pro nobis. Talis enim decébat, ut nobis esset póntifex, sanctus, ínnocens, impollútus, segregátus a peccatóribus, et excélsior cælis factus: qui non habet necessitátem quotídie, quemádmodum sacerdó-

tes, prius pro suis delíctis hóstias offérre, deínde pro pópuli: hoc enim fecit semel, seípsum offeréndo, Jesus Christus Dóminus noster.

cer cada día sacrificios, primero por sus pecados, y luego por los del pueblo; esto lo ha hecho una vez sola, ofreciéndose a sí mismo, Jesucristo Señor nuestro.

Salm. 131.16-17

SACERDÓTES ejus índuam salutári: et sancti ejus exsultatióne exsultábunt. ℣. Illuc prodúcam cornu David: parávi lucernam Christo meo.

GRADUAL

REVESTIRÉ a sus sacerdotes de salvación, y sus fieles saltarán de júbilo. ℣. Allí haré que crezca el poder de David y prepararé una lámpara a mi ungido[1].

Salm. 109.4

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya, ℣. Lo ha jurado el Señor, y no le pesará: Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 111.1-3

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

TRACTO

DICHOSO el varón que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa; y su justicia perdura por siempre.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 109.4; Eclo. 45.9

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacér-

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Lo ha jurado el Señor y no le pesará: Tú eres sacerdote

1. Lámpara: símbolo de la gloria. El ungido en quien se han realizado plenamente estas promesas, es Cristo; pero los obispos participan del sacerdocio y de la realeza espiritual de Cristo, sucesor de David.

para siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya. ℣. El Señor lo ha amado y lo ha ataviado de honor; lo ha vestido con vestidura de gloria. Aleluya.

dos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia.

EVANGELIO Mateo 24.42-47

Vigilancia, fidelidad, prudencia, son las virtudes que todos debemos practicar; pero ¿quién lo hace mejor y en un plano más elevado que los obispos? Pastor del rebaño, lo conduce por sendas seguras, y en espera de la venida del Señor, indica la ruta al más allá.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Estad ciertos de que si el padre de familia supiera a qué hora había de venir el ladrón, velaría y no dejaría horadar su casa. Estad pues vosotros preparados; porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre. ¿Hay algún siervo fiel y prudente, a quien su señor puso sobre su familia para dar a cada uno el alimento a su tiempo? Dichoso este siervo si el Señor, cuando venga, lo halla obrando así. En verdad os digo que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vigiláte, quia nescítis qua hora Dóminus vester ventúrus sit. Illud autem scitóte, quóniam si sciret paterfamílias, qua hora fur ventúrus esset, vigiláret útique, et non síneret pérfodi domum suam. Ídeo et vos estóte paráti: quia qua nescítis hora, Fílius hóminis ventúrus est. Quis, putas, est fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus suus super famíliam suam, ut det illis cibum in témpore? Beátus ille servus, quem, cum vénerit dóminus ejus, invénerit sic faciéntem. Amen dico vobis, quóniam super ómnia bona sua constítuet eum.

OFERTORIO Salm. 88.25

Mi lealtad y mi gracia son con el justo, y en mi nombre se hará grande su poderío (T. P. Aleluya).

Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (T. P. Allelúia).

SANCTI N. Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concíliet. Per Dóminum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, nos haga aceptos a tu majestad la solemnidad anual de tu santo obispo y confesor N., para que este fervoroso sacrificio de expiación incremente su gloria y atraiga sobre nosotros los dones de tu gracia. Por nuestro Señor.

Mat. 24. 46-47

BEÁTUS servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

DICHOSO el siervo a quien el Señor, cuando venga, lo halle velando; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes. (T. P. Aleluya).

DEUS, fidélium remunerátor animárum: præsta; ut beáti N. Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

¡OH Dios!, que premias a las almas fieles, haz que por la intercesión de tu santo obispo y confesor N., cuya gloriosa festividad celebramos, consigamos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

OTRAS EPÍSTOLAS Y OTROS EVANGELIOS PARA LOS OBISPOS CONFESORES

Epístolas:

Omnis pontifex *de la misa votiva en el aniversario de la elección y consagración del obispo*, pág. 1882.

Mementote præpositorum vestrorum *de la fiesta de san Nicolás, el 6 de diciembre*, pág. 1243.

Evangelios:

Nemo lucernam *de la fiesta de san Martín, el 11 de noviembre*, pág. 1830.

Videte, vigilate *de la misa votiva en el aniversario de la elección y consagración del obispo*, pág. 1883.

COMÚN DE LOS DOCTORES

MISA «*IN MÉDIO*»

INTROITO Eclo. 45.5; Salm. 91.2

La Iglesia alaba al Señor por haber dado a sus doctores la sabiduría, la inteligencia y la santidad para derramar por todas partes la luz de la sana doctrina evangélica.

EN medio de la Iglesia le ha abierto su boca el Señor; lo ha llenado del espíritu de sabiduría y de entendimiento, y lo ha revestido de honor y de gloria (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Bueno es alabar al Señor, y cantar tu nombre, ¡oh Altísimo!. ℣. Gloria.

IN médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios!, que has hecho a san N. ministro para la salvación eterna de tu pueblo, concédenos que merezcamos tener por intercesor en los cielos al que hemos tenido por maestro de vida en la tierra. Por nuestro Señor.

DEUS, qui pópulo tuo ætérnæ salútis beátum N. minístrum tribuísti: præsta, quæsumus; ut, quem Doctórem vitæ habúimus in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Timoteo 4.1-8

Los doctores de la Iglesia enseñan la sana doctrina y combaten el error. Sostienen el duro combate de la verdad, que hay que defender y propagar por todas partes. La Iglesia celebra en ellos a quienes le han ayudado a guardar la pureza de su fe.

CARÍSIMO: Yo te conjuro delante de Dios y de Jesucristo, que ha de juzgar vivos y muertos, y por su aparición y su reino[1]. Proclama la Palabra[2], insiste a tiempo y a destiempo; reprende, ruega, exhorta, con paciencia siem-

CARÍSSIME: Testíficor coram Deo, et Jesu Christo, qui judicatúrus est vivos et mórtuos, per advéntum ipsíus, et regnum ejus. prædica verbum, insta opportúne, importúne: árgue, óbsecra, ín-

1. Su aparición y su reino: la gloriosa venida de Jesús al mundo.
2. La palabra por excelencia, que es el evangelio.

crépa in omni patiéntia, et doctrina. Erit enim tempus, cum sanam doctrínam non sustinébunt, sed ad sua desidéria coacervábunt sibi magístros, pruriéntes áuribus, et a veritáte quidem audítum avértent, ad fábulas autem converténtur. Tu vero vígila, in ómnibus labóra, opus fac evangelístæ, ministérium tuum imple. Sóbrius esto. Ego enim jam delíbor, et tempus resolutiónis meæ instat. Bonum certámen certávi, cursum consummávi, fidem servávi. In réliquo repósita est mihi coróna justítiæ, quam reddet mihi Dóminus, in illa die, justus judex: non solum autem mihi, sed et iis, qui díligunt advéntum ejus.

pre y afán de enseñar. Porque vendrá tiempo en que no soportarán la sana doctrina, sino que en alas de sus pasiones y con la comezón en sus oídos, se elegirán maestros a granel y desviarán sus oídos de la verdad y se volverán hacia las fábulas. Tú, anda sobre tí en todo, soporta el sufrimiento; haz obra de predicador del Evangelio; cumple con tu ministerio. Sé sobrio. Pues yo estoy ya ofrecido en sacrificio[1] y se acerca el tiempo de mi muerte. He luchado la buena lucha; he concluído la carrera; he guardado la fidelidad. Ya no me queda sino recibir la corona de justicia que me dará el Señor en aquel día, el justo juez, y no sólo a mí, sino también a los que hayan esperado su manifestación con amor.

Salm. 36.30-31

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

GRADUAL

La boca del justo derrama sabiduría y su lengua habla justicia. ℣. Tiene en su corazón la ley de su Dios, y anda con firmes pasos.

Eclo. 45.9

Allelúia, allelúia. ℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor lo ha amado y lo ha ataviado de honor; lo ha vestido con vestidura de gloria. Aleluya.

1. Literalmente: como libación.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto.

TRACTO Salm. 111.1-3

Dichoso el varón que teme al Señor, y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Eclo. 45.9; Os. 14.6

ALELUYA, aleluya. ℣. El Señor lo ha amado y lo ha ataviado de honor; lo ha revestido con vestidura de gloria. Aleluya. ℣. El justo crece como el lirio, florece eternamente ante el Señor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lilium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 5.13-19

Ser la «sal de la tierra» y la «luz del mundo»: esta doble función la realizan los doctores de la Iglesia por su fuerza irradiante y la seguridad de sus enseñanzas. Papel de una grandeza incomparable, exige de los que lo asumen una plena fidelidad, y de los que les siguen, una gran docilidad.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se torna insípida, ¿con qué se la salará? Para nada vale ya, sino para que la tiren fuera y la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar la ciudad edificada sobre un monte; ni se enciende una luz para ponerla debajo del celemín, sino sobre un candelero, y así

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vos estis sal terræ. Quod si sal evanúerit, in quo saliétur? Ad níhilum valet ultra, nisi ut mittátur foras, et conculcétur ab homínibus. Vos estis lux mundi. Non potest cívitas abscóndi supra montem pósita. Neque accéndunt lucérnam, et ponunt eam sub módio, sed super candelábrum,

ut lúceat ómnibus qui in domo sunt. Sic lúceat lux vestra coram homínibus, ut vídeant ópera vestra bona, et glorífícent Patrem vestrum, qui in cælis est. Nolíte putáre, quóniam veni sólvere legem, aut prophétas: non veni sólvere, sed adimplére. Amen quippe dico vobis, donec tránseat cælum et terra, jota unum, aut unus apex non præteríbit a lege, donec ómnia fiant. Qui ergo sólverit unum de mandátis istis mínimis, et docúerit sic hómines, mínimus vocábitur in regno cælórum: qui autem fécerit, et docúerit, hic magnus vocábitur in regno cælórum.

alumbra a todos los de la casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos. No creáis que he venido a abrogar la Ley ni los Profetas; no he venido a abrogar, sino a completar. Porque en verdad os digo: antes pasarán el cielo y la tierra, que pase una sola iota[1] o una tilde de la Ley, sin que todo se verifique. Y así, el que viole uno de estos mandatos más pequeños y enseñe a los hombres a hacerlo, será declarado el más pequeño en el reino de los cielos, pero el que los guarde y enseñe, será declarado grande en el reino de los cielos.

Salm. 91.13

Justus ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

El justo como una palmera crece; se eleva como el cedro del Líbano. (T. P. Aleluya).

Sancti N. Pontíficis (Confessóris) tui atque Doctóris nobis, Dómine, pia non desit orátio: quæ et múnera nostra concíliet; et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

No nos falte, Señor, la piadosa intercesión de tu santo obispo (*o* confesor) y doctor N.; para que te haga aceptos nuestros dones, y nos alcance siempre el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor.

[1] La letra más pequeña del alfabeto hebreo.

COMUNIÓN Luc. 12,42

¡Qué siervo fiel y prudente, puesto por su amo sobre su familia para distribuir a cada uno a su tiempo la ración de trigo. (T. P. Aleluya).

¡Quális est servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore tritici mensúram (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

Para que tus sacrificios nos den la salvación, haz, Señor, te lo rogamos, que nos asista como intercesor nuestro tu santo obispo (o confesor) e insigne doctor N. Por nuestro Señor Jesucristo.

Ut nobis, Dómine, tua sacrifícia dent salútem: beátus N. Pontifex (Confessor) tuus et Doctor egrégius, quǽsumus, precátor accédat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OTRA EPÍSTOLA PARA UN DOCTOR

EPÍSTOLA Eclesiástico 39,6-14

Al mismo tiempo que motivos de gratitud y de admiración por los maestros que Dios le ha dado, el pueblo cristiano halla en este retrato del sabio, trazado por el Eclesiástico, la expresión del ideal religioso más alto.

El justo se esmerará desde la aurora en entregar su corazón al Señor, que lo ha creado, y orará en presencia del Altísimo. Abrirá su boca en la oración y dirigirá una súplica por sus pecados. Si el Señor, el Altísimo, así lo quiere, se verá lleno del espíritu de inteligencia; él mismo difundirá entonces como una lluvia las palabras de su sabiduría, y celebrará al Señor en la oración. El Señor mismo dirigirá su consejo y su ciencia, y él meditará sobre los misterios de

Justus cor suum tradet ad vigilándum dilúculo ad Dóminum, qui fecit illum, et in conspéctu Altíssimi deprecábitur. Apériet os suum in oratióne, et pro delictis suis deprecábitur. Si enim Dóminus magnus volúerit, spíritu intelligéntiæ replébit illum: et ipse tamquam imbres mittet elóquia sapiéntiæ suæ, et in oratióne confitébitur Dómino: et ipse dirigat consílium ejus et disciplínam, et in abscónditis suis consiliábitur. Ipse pulam fáciet disciplínam

doctrínæ suæ, et in lege testaménti Dómini gloriábitur. Collaudábunt multi sapiéntiam ejus, et usque in séculum non delébitur. Non recédet memória ejus, et nomen ejus requirétur a generatióne in generatiónem. Sapiéntiam ejus enarrábunt gentes, et laudem ejus nuntiábit ecclésia.

Dios. El mismo hará brillar la doctrina de su enseñanza y se gloriará en la ley de la alianza del Señor. Muchos alabarán su inteligencia y nunca será olvidada. No se borrará su memoria y su nombre vivirá de generación en generación. Los pueblos celebrarán su sabiduría y la Iglesia publicará su elogio.

COMÚN DE LOS CONFESORES

El «confesor» participa con el mártir del honor de ser considerado un perfecto testigo de Cristo. Sin haber derramado su sangre por él, «confiesa», no obstante; es decir, proclama su pertenencia total a Cristo por la santidad de su vida. La Iglesia no duda en afirmar la equivalencia de los dos testimonios; en el aniversario de su muerte, celebra el «nacimiento» de sus confesores a la vida del cielo, como el de los mártires en el aniversario de su suplicio

1.ª MISA: *«OS JUSTI»*

Psalm. 36,30-31,1

INTROITO

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Noli æmulári in malignántibus: neque zelaveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua expresa la justicia; la ley de Dios está en su corazón. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo* No te irrites a la vista de los malvados, ni envidies a los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

Deus, qui nos beáti N. Confessóris tui, ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, cujus natalítia cólimus, étiam sectári

Oh Dios!, que nos alegras con la festividad anual de tu confesor N., concédenos, propicio, imitar la vida de aquél cuyo nacimiento al

cielo celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

tiónes imitémur. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Eclesiástico 31.8-11

Uno de los temas fundamentales de la liturgia de los confesores es el elogio del justo, tomado de los libros sapienciales. En él reconoce el cristiano su ideal religioso y las condiciones de vida en que debe llevarlo a la práctica.

DICHOSO el hombre que es hallado sin tacha, que no ha andado tras el oro, ni ha puesto su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es éste, para que le felicitemos? Porque ha obrado maravillas en su vida. Ha sido tentado por el oro y ha permanecido íntegro; ello será su honor eterno; pudo transgredir la ley y no la transgredió; hacer el mal, y no lo hizo; por eso sus bienes serán asegurados en el Señor, y toda la asamblea de los santos publicará sus limosnas.

BEÁTUS vir, qui invéntus est sine mácula: et qui post aurum non ábiit, nec sperávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudábimus eum? Fecit enim mirabília in vita sua. Qui probátus est in illo, et perféctus est, erit illi glória ætérna: qui pótuit tránsgredi, et non est transgréssus: fácere mala, et non fecit: ídeo stabilíta sunt bona illíus in Dómino, et eleemósynas illíus enarrábit omnis ecclésia sanctórum.

GRADUAL Salm. 91.13,14,3

EL justo crece como la palma; y cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. ℣. Para anunciar desde la mañana tu misericordia y tu lealtad hasta la noche.

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

ALELUYA Sant. 1,12

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque una vez probado, recibirá la corna de vida. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 111.1-3 **TRACTO**

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

DICHOSO el varón que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Sant. 1.12; Eclo. 45.9 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia. ℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el varón que soporta la prueba. Una vez probado, recibirá la corona de vida. Aleluya. ℣. El Señor lo ha amado y lo ha ataviado de honor; lo ha vestido con vestidura de gloria. Aleluya.

Lucas 12.35-40 **EVANGELIO**

La parábola de los servidores vigilantes expresa muy bien lo que ha sido la actitud de los santos: fidelidad y confianza perseverante en espera de la vuelta del Señor.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Sint lumbi vestri præcincti, et lucérnæ ardéntes in mánibus vestris, et vos símiles homínibus exspectántibus dóminum suum, quando revertátur a núptiis: ut, cum vénerit, et pulsáverit, conféstim apériant ei. Beáti servi illi, quos, cum vénerit dóminus, invé-

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Tened ceñidos vuestros lomos[1] y encendidas vuestras lámparas. Sed como los hombres que aguardan a su amo, a su regreso de las bodas, para abrirle prontamente cuando llegue y llame a la puerta. Dichosos los siervos a quienes el amo, a su llegada, encuentre

1. La túnica ceñida a la cintura (forma de vestir para caminar).

velando; en verdad os digo que se ceñirá[1], y los hará sentar a la mesa, y, pasando del uno al otro, les servirá. Que viene en la segunda vigilia, o que viene en la tercera y halla así las cosas, dichosos los siervos aquéllos. Sabed que si el padre de familia hubiera sabido a qué hora iba a venir el ladrón, no hubiera dejado que le socavasen su casa. Así, vosotros estad siempre prevenidos, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del hombre.

nerit vigilántes: amen dico vobis, quod præcínget se, et fáciet illos discúmbere, et tránsiens ministrábit illis. Et si vénerit in secúnda vigília, et si in tértia vigília vénerit, et ita invénerit, beáti sunt servi illi. Hoc autem scitóte, quóniam si sciret paterfamílias, qua hora fur veníret, vigiláret útique, et non síneret pérfodi domum suam. Et vos estóte paráti: quia, qua hora non putátis, Fílius hómini véniet.

OFERTORIO Salm. 88.25

Mi lealtad y mi gracia son con el justo; y en mi nombre se hará grande su poderío. (T. P. Aleluya).

Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (T. P. Allelúia).

SECRETA

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en memoria de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Laudis tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Mat. 24.46-47

Dichoso el siervo a quien cuando venga su Señor lo halle velando; en verdad os digo que le encomendará

Beátus servus, quem cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona

1. Se ponía uno en disposición de poder servir, recogiendo la túnica en la cintura.

sua constítuet eum (T. P. Allelúia).

el gobierno de todos sus bienes. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

REFÉCTI cibo potúque cæléstі, Deus, noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ALIMENTADOS con la comida y bebida celestiales, te rogamos humildemente, Dios nuestro, que nos fortalezcan los ruegos de aquél en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor.

2.ª MISA: «*JUSTUS*»

Salm. 91.13-14.2

INTROITO

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur: plantátus in domo Dómini: in átriis domus Dei nostri (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

EL justo crece como la palma, y se eleva como el cedro del Líbano plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y cantar tu nombre, ¡oh Altísimo! ℣. Gloria.

COLECTA

ADÉSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in beáti N. Confessóris tui solemnitáte deférimus: ut, qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, ejus, qui tibi plácuit, précibus adjuvémur. Per Dóminum.

ESCUCHA, Señor, las súplicas que en la festividad de tu santo confesor N. te dirigimos, y puesto que no confiamos en nuestra propia justicia, ayúdennos los ruegos de aquél que supo complacerte. Por nuestro Señor.

1 Corintios 4.9-14

EPÍSTOLA

Los Corintios pretendían unir dos cosas inconciliables: la «sabiduría» según el mundo y el ideal cristiano. Irónicamente, san Pablo les opone su propio género de vida: locura, tal vez; pero «locura por Cristo», sabiduría de los santos.

HERMANOS: Hemos sido entregados como espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos necios a causa de Cristo; vosotros sois sensatos en Cristo; nosotros somos débiles, vosotros fuertes; vosotros sois honrados, nosotros despreciados. Aun en esta hora sufrimos hambre, sed, desnudez; somos maltratados y vivimos errantes, y nos agotamos trabajando con nuestras propias manos. Se nos insulta, y bendecimos; se nos persigue, y sufrimos con paciencia; se nos calumnia y consolamos. Nos hemos convertido en las barreduras del mundo y hasta el presente en desperdicio de todos. No os escribo estas cosas para sonrojaros, sino que os amonesto como a hijos míos muy queridos en nuestro Señor Jesucristo.

FRATRES: Spectáculum facti sumus mundo, et Ángelis, et homínibus. Nos stulti propter Christum, vos autem prudéntes in Christo: nos infírmi, vos autem fortes: vos nóbiles, nos autem ignóbiles. Usque in hanc horam et esurímus, et sitímus, et nudi sumus, et cólaphis cædimur, et instábiles sumus, et laborámus operántes mánibus nostris: maledícimur, et benedícimus: persecutiónem pátimur, et sustinémus: blasphemámur, et obsecrámus: tamquam purgaménta hujus mundi facti sumus, ómnium peripséma usque adhuc. Non ut confúndam vos, hæc scribo, sed ut fílios meos caríssimos móneo: in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 36.30-31

LA boca del justo derrama sabiduría y su lengua expresa la justicia. ℣. La ley de su Dios está en su corazón, y en sus pasos no hay indecisión.

OS justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

ALELUYA Salm. 111.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor, y se deleita en sus mandatos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 111.1-3. **TRACTO**

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

DICHOSO el varón que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 111.1; Os. 14.6. **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. Allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor, y pone sus delicias en sus mandamientos. Aleluya. ℣. El justo crece como el lirio, y florece eternamente ante el Señor. Aleluya.

Lucas 12.32-34. **EVANGELIO**

El secreto de la santidad está en la práctica de las enseñanzas del Evangelio. Páginas como ésta son las que suscitan santos. Las verdaderas riquezas se hallan en el cielo, adonde Dios nos llama; lo demás nada vale.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte timére, pusíllus grex, quia complácuit Patri vestro dare vobis regnum. Véndite quæ possidétis, et date eleemósynam. Fácite vobis sácculos, qui non veteráscunt, thesáurum non deficiéntem in cælis: quo fur non approbiat, neque tínea corrúmpit. Ubi enim thesáurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: No temáis, rebaño pequeñito, porque plugo a vuestro Padre celestial daros su reino. Vended lo que poseéis y dadlo en limosnas. Haceos bolsos que no envejecen, un tesoro que jamás se agota, en los cielos, adonde no llegan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.

OFERTORIO Salm. 20.2-3.

¡Oh Señor!, en tu poder se alegra el justo, y salta de gozo por tu protección; tu le has colmado los deseos de su corazón. (T. P. Aleluya).

In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei (T. P. Allelúia).

SECRETA

Te rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que esta ofrenda, a pesar de nuestra indignidad, te sea agradable por el honor que alcanza a tus santos, y nos dé la pureza de cuerpo y alma. Por N. S.

Præsta nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut nostræ humilitátis oblátio, et pro tuórum tibi grata sit honóre Sanctórum, et nos córpore páriter et mente purificet. Per Dóminum.

COMUNIÓN Mat. 19.28,29.

En verdad os digo, que vosotros, que habéis abandonado todas las cosas y me habéis seguido, recibiréis el céntuplo y poseeréis la vida eterna. (T. P. Aleluya).

Amen dico vobis, quod vos, qui reliquístis ómnia, et secúti estis me, céntuplum accipiétis, et vitamætérnam possidébitis (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

Te pedimos, ¡oh Dios todopoderoso!, que habiendo recibido el alimento celestial hallemos en él fortaleza contra toda adversidad por la intercesión de tu santo confesor N. Por nuestro Señor.

Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto N. Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum.

OTRA EPÍSTOLA Y OTRO EVANGELIO PARA UN CONFESOR

Epístola:

Quæ mihi fuerunt lucra *de la fiesta de san Pablo ermitaño, el 15 de enero*, pág. 1264.

Evangelio:

Homo quidam *de la fiesta de san Luis, el 25 de agosto*, pág. 1662.

3.ª MISA DE LOS ABADES: «OS JUSTI»

Salm. 36.30-31,1

INTROITO

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua expresa la justicia; la ley de su Dios está en su corazón (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* No te irrites a la vista de los malvados, ni envidies a los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

Intercéssio nos, quæsumus, Dómine, beáti N. Abbátis comméndet: ut quod nostris méritis non valémus, ejus patrocínio assequámur. Per Dóminum nostrum.

Te pedimos, Señor, que la intercesión del santo abad N. nos apoye ante ti, a fin de que con su patrocinio consigamos lo que no podemos con nuestros méritos. Por nuestro Señor.

Eclesiástico 45.1-6

EPÍSTOLA

El elogio de Moisés, aplicado a los santos abades, caracteriza a maravilla lo que ellos han sido a la cabeza de los monasterios confiados a sus cuidados: hombres de Dios, legisladores y guías esclarecidos; su irradiación espiritual fue a menudo muy grande en la sociedad de su tiempo.

Dilectus Deo et homínibus, cujus memória in benedictióne est. Símilem illum fecit in glória sanctórum, et magnificávit eum in timóre inimicórum, et in verbis suis monstra placávit. Glorificávit illum in conspéctu regum, et jussit illi coram pópulo suo, et osténdit illi glóriam suam. In fide

Es amado de Dios y de los hombres, y su memoria vive en bendición. Diole el Señor una gloria semejante a la de los santos y le hizo grande y temible a sus enemigos; hizo cesar los prodigios.[1] Glorificóle ante los reyes; diole sus órdenes para su pueblo, y le mostró su gloria. Por su lealtad y su dul-

1. En todo este pasaje se trata de Moisés, cuya palabra omnipotente hizo, a la orden de Dios, cesar las plagas de Egipto.

zura lo consagró y lo escogió entre todos los hombres. Hízole oír su voz y lo introdujo en la nube. Y diole cara a cara los mandamientos, la ley de vida y de inteligencia.

et lenitáte ipsíus sanctum fecit illum, et elégit eum ex omni carne. Audívit enim eum, et vocem ipsíus, et indúxit illum in nubem. Et dedit illi coram præcépta, et legem vitæ et disciplínæ.

GRADUAL Salm. 20.4-5

SEÑOR, le has prevenido de venturosas bendiciones; y has puesto sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te pedía la vida y tú se la has concedido, largos días en los siglos de los siglos.

DÓMINE, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

ALELUYA Salm. 91.13

ALELUYA, aleluya. ℣. El justo crece como la palma, y se eleva como el cedro del Líbano. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 111.1-3

DICHOSO el hombre que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su prole; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

BEÁTUS vir, qui timet Dominum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Salm. 91.13; Os. 14.6

ALELUYA, aleluya. ℣. El justo crece como la palma; y se eleva como el cedro

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multi-

plicábitur. Allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

del Líbano. Aleluya. ℣. El justo crece como el lirio, florece eternamente ante el Señor. Aleluya.

Mateo 19.27-29 **EVANGELIO**

A los que lo dejan todo por seguirle, Cristo promete el céntuplo aquí abajo y la vida eterna en los cielos; aun los dones humanos más completos no tienen proporción con las recompensas divinas.

In illo témpore: Dixit Petrus ad Jesum: Ecce nos relíquimus ómnia, et secúti sumus te: quid ergo erit nobis? Jesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui secúti estis me, in regeratióne, cum séderit Fílius hóminis in sede majestátis suæ, sedébitis et vos super sedes duódecim, judicántes duódecim tribus Ísraël. Et omnis, qui relíquerit domum, vel fratres, aut soróres, aut patrem, aut matrem, aut uxórem, aut fílios, aut agros propter nomen meum, céntuplum accípiet, et vitam ætérnam possidébit.

En aquel tiempo: Dijo Pedro a Jesús: Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. ¿Qué habrá, pues, para nosotros? Y Jesús les respondió: En verdad os digo, que vosotros que me habéis seguido, en el día de la Regeneración[1] cuando el Hijo del hombre se siente en su trono de gloria, también os sentaréis vosotros sobre doce tronos para juzgar[2] a las doce tribus de Israel. Y cualquiera que haya dejado casa, hermanos, hermanas, padre, madre, esposa, hijos o tierras en mi nombre recibirá el ciento por uno y poseerá la vida eterna.

Salm. 20.3-4 **OFERTORIO**

Desidérium ánimæ ejus tribuísti ei, Dómine, et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso (T. P. Allelúia).

Tú le has colmado, Señor, el deseo de su corazón y no le has rehusado los ruegos de sus labios; le has puesto en su cabeza una corona de piedras preciosas. (T. P. Aleluya).

1. Esta palabra debe entenderse de la venida del Hijo del hombre al fin del mundo, y también de la instauración de la Iglesia, su reino aquí abajo.
2. «Juzgar», en el sentido bíblico de mandar, hallarse al frente.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que por la oración del santo abad N. sean provechosas para nuestra salvación estas ofrendas que depositamos en tu santo altar. Por nuestro Señor.

SACRIS altáribus, Dómine, hóstias superpósitas sanctus N. Abbas, quæsumus, in salútem nobis provenire depóscat. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Luc. 12.42

FUE siervo fiel y prudente, puesto por su amo sobre su familia, para distribuir a cada uno, a su tiempo, la ración de trigo (T. P. Aleluya).

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

PROTÉJANOS, Señor, la intercesión de tu santo abad N., juntamente con el sacramento que acabamos de recibir, para que imitemos los ejemplos insignes de su vida, y sintamos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor.

PRÓTEGAT nos, Dómine, cum tui perceptióne sacraménti beátus N. Abbas, pro nobis intercedéndo: ut et conversatiónis ejus experiámur insígnia, et intercessiónis percipiámus suffrágia. Per Dóminum nostrum.

COMÚN DE LAS VÍRGENES

El estado de virginidad ha sido justamente considerado por la Iglesia como un estado privilegiado. Esta vida sin divisiones, totalmente entregada a Dios, sin que nada le pueda desviar, responde a las aspiraciones más generosas del alma cristiana; expresa en lo que hay de más religioso el ideal que anima a toda la Iglesia. Al glorificar a las vírgenes consagradas, la Iglesia celebra su propio destino: canta las bodas del alma cristiana con su Dios.

1.ª MISA DE LAS VÍRGENES MÁRTIRES: «*LOQUÉBAR*»

INTROITO Salm. 118.46-47,1

HABLARÉ de tus prescripciones ante los reyes y no me avergonzaré; me deleitaré en tus man-

LOQUÉBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in man-

dátis tuis, quæ diléxi nimis (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

damientos: ¡los amo! (T. P. Aleluya, aleluya).—*S.* Dichosos los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

Para una virgen mártir:

DEUS, qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius; ut, qui beátæ N. Vírginis et Mártyris tuæ, natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum.

OH Dios!, que entre otras maravillas de tu poder has dado fuerzas aun a débiles mujeres para la victoria del martirio, haz que celebrando el nacimiento para el cielo de tu santa virgen y mártir N., subamos hasta ti siguiendo sus ejemplos. Por N. S.

Para varias vírgenes mártires:

DA nobis, quæsumus, Dómine Deus noster, sanctárum Vírginum et Mártyrum tuárum N. et N. palmas incessábili devotióne venerári: ut, quas digna mente non póssumus celebráre, humílibus saltem frequentémus obséquiis. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, Dios nuestro, que celebremos con un continuo fervor la gloria de tus santas vírgenes y mártires N. y N., para que, ya que no podemos honrarlas con el debido espíritu, les tributemos al menos nuestros humildes obsequios. Por nuestro Señor Jesucristo.

EPÍSTOLA

Para una virgen mártir:

Cántico de acción de gracias a Dios, fuerza y sostén de los suyos en los duros combates que tienen que librar para seguir la ruta que se les ha trazado.

Eclesiástico 51.1-8,12

CONFITÉBOR tibi, Dómine Rex, et collaudábo te Deum salvatórem meum. Confitébor nómini tuo:

TE celebraré, Señor, y Rey mío; te alabaré, Dios, Salvador mío. Celebro tu nombre, porque tú has sido mi

ayuda y mi protector. Tú has salvado mi cuerpo de la perdición, de los lazos de la lengua maligna y de los labios mendaces; y ante mis adversarios te has hecho mi defensor. En la inmensidad de tus misericordias me has librado de los que rechinaban de dientes, prontos a devorarme, de las manos de los que buscaban mi vida, y de las tribulaciones que me cercaban, de la violencia de las llamas que me rodeaban, y en medio del fuego, no he sentido quemadura; tú me has sacado del hondo abismo de la tumba, de los labios impuros y de las palabras mentirosas; de la calumnia de una lengua injusta ante el rey. Alabará mi alma al Señor hasta la muerte, porque tú salvas del peligro a los que en ti esperan, y los libras de las manos de las naciones, Señor Dios nuestro.

quóniam adjútor, et protéctor factus es mihi, et liberásti corpus meum a perditióne, a láqueo linguæ iníquæ, et a lábiis operántium mendácium, et in conspéctu astantium factus es mihi adjútor. Et liberásti me secúndum multitúdinem misericórdiæ nóminis tui a rugiéntibus, præparátis ad escam de mánibus quæréntium ánimam meam, et de portis tribulatiónum, quæ circumdedérunt me: a pressúra flammæ, quæ circúmdedit me, et in médio ignis non sum æstuáta: de altitúdine ventris ínferi, et a lingua coinquináta, et a verbo mendácii, a rege iníquo, et a lingua injústa: laudábit usque ad mortem ánima mea Dóminum: quóniam éruis sustinéntes te, et líberas eos de mánibus géntium, Dómine Deus noster.

Para varias vírgenes mártires, epístola De virginibus, pág. 1203.

GRADUAL Salm. 44.8

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad. ℣. Y el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría.

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

ALELUYA Salm. 44.15,16

ALELUYA, aleluya. ℣. Es conducida al rey, seguida del cortejo de las vírgenes

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus

afferéntur tibi in lætítia. Allelúia.

sus compañeras; se las conduce en alegría. Aleluya.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 44.8,5 **TRACTO**

VENI, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum: pro cujus amóre sánguinem tuum fudísti. ℣. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua intende, próspere procéde, et regna.

VEN, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad, pues por su amor has derramado tu sangre. ℣. Has amado la justicia y odiado la iniquidad. Por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría con preferencia a todas tus compañeras. ℣. Con tu gracia y tu hermosura anda, sé feliz, reina.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 44.15,16,5 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Es conducida al rey, seguida del cortejo de las vírgenes sus compañeras; se las conduce en alegría. Aleluya. ℣. Con tu gracia y tu hermosura camina, sé feliz, reina. Aleluya.

Mateo 25.1-13 **EVANGELIO**

La parábola de las vírgenes nos invita a todos los cristianos sin excepción a una espera vigilante. Más que ninguna otra ha de velar en oración la virgen consagrada y hacer de esta espera el alma de su vida. Pero su velar no ha de ser pasivo; el óleo de que han de estar provistas las vírgenes a la vuelta del Esposo simboliza el fervor de una vida de completa caridad.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Símile erit regnum cælórum decem virgínibus: quæ, accipiéntes lámpades

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante será el reino de los cielos a diez vírgenes que, tomando sus lám-

paras, salieron al encuentro del esposo y de la esposa.[1] De ellas, cinco eran necias, y cinco prudentes. Las cinco necias, al coger sus lámparas, no llevaron aceite consigo; mas las prudentes, con las lámparas, tomaron aceite en sus vasos. Como tardase en venir el esposo, se adormecieron todas y se durmieron. A la media noche sonó un grito: He aquí el esposo que llega. Salidle al encuentro. Despertaron entonces todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues se apagan nuestras lámparas. Respondieron las prudentes: No sea que no nos baste para nosotras y para vosotras; mejor es que vayáis a los que lo venden, y compréis el que os falta. Mientras iban éstas a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta. Al fin vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Pero él respondió: En verdad os digo, no os conozco. Velad, pues, ya que no sabéis el día ni la hora.

suas, exiérunt óbviam sponso et sponsæ. Quinque autem ex eis erant fátuæ, et quinque prudéntes: sed quinque fátuæ, accéptis lampádibus, non sumpsérunt óleum secum: prudéntes vero accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus. Moram autem faciénte sponso, dormitavérunt omnes, et dormiérunt. Media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit, exíte óbviam ei. Tunc surrexérunt omnes vírgines illæ, et ornavérunt lámpades suas. Fátuæ autem sapiéntibus dixérunt: Date nobis de óleo vestro: quia lámpades nostræ exstinguúntur. Respondérunt prudéntes, dicéntes: Ne forte non suffíciat nobis, et vobis, ite pótius ad vendéntes, et émite vobis. Dum autem irent émere, venit sponsus: et quæ parátæ erant, intravérunt cum eo ad núptias, et clausa est jánua. Novíssime vero véniunt et réliquæ vírgines, dicéntes: Dómine, Dómine, áperi nobis. At ille respóndens, ait: Amen dico vobis, néscio vos. Vigiláte ítaque, quia nescítis diem, neque horam.

1. El tradicional cortejo de bodas.

Salm. 44.15,16

AFFERÉNTUR Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regi dómino (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

Es conducida al rey con el cortejo de las vírgenes, sus compañeras; se las conduce en la alegría; hacen su entrada en el palacio de su Rey y Señor. (T. P. Aleluya).

SECRETA

Para una virgen mártir:

SÚSCIPE, Dómine, múnera, quæ in beátæ N. Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu santa virgen y mártir N., con cuyo patrocinio confiamos vernos libres de todo mal. Por N. S. J.

Para varias vírgenes mártires:

INTÉNDE, quæsumus, Dómine, múnera altáribus tuis pro sanctárum Vírginum et Mártyrum tuárum N. et N. festivitáte propósita: ut, sicut per hæc beáta mystéria illis glóriam contulísti; ita nobis indulgéntiam largiáris. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, mires los dones puestos en tus altares en esta festividad de tus santas vírgenes y mártires N. y N.; para que así como por estos santos misterios les has concedido a ellas la gloria, así nos concedas a nosotros el perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 118.78,80

CONFUNDÁNTUR supérbi, quia injúste iniquitátem fecérunt in me: ego autem in mandátis tuis exercébor, in tuis justificatiónibus, ut non confúndar (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

CONFUNDIDOS sean los soberbios que injustamente me oprimen. Sea irreprochable mi corazón en tus leyes, para que no tenga que sonrojarse. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

Para una virgen mártir:

AUXILIÉNTUR nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáta N.

AYÚDENOS, Señor, el sacramento que hemos recibido; y por la intercesión

de tu santa virgen y mártir N., haga que gocemos de la protección eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Virgine et Mártyre tua, sempitérna fáciant protectióne gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Para varias vírgenes mártires:

TE suplicamos, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santas vírgenes y mártires N. y N., recibir con alma pura lo que hemos tomado con la boca. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Virgínibus et Martýribus tuis N. et N.: ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dómine nostrum.

2.ª MISA DE LAS VÍRGENES MÁRTIRES: «*ME EXSPECTAVÉRUNT*»

Las vírgenes han puesto toda su esperanza en Dios, quien sólo podía colmar su expectación, y él las ha librado de los pecadores que buscaban su perdición.

INTROITO Salm. 118.95-96,1

ME acechan los malos para perderme; mas yo, Señor, estoy atento a tus preceptos. He visto lo limitado de toda perfección; mas es muy anchuroso tu mandato. (T. P. Aleluya, aleluya.) *Salmo* Bienaventurados los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria.

ME exspectavérunt peccatóres, ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intellexi: omnis consummatiónis vidi finem: latum mandátum tuum nimis (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Para una virgen mártir:

TE suplicamos, Señor, nos implore tu perdón la santa virgen y mártir N., que siempre te fue grata, así por el mérito de su pureza, como por

INDULGÉNTIAM nobis, quæsumus, Dómine, beáta N. Virgo et Martyr implóret: quæ tibi grata semper éxstitit, et mérito castitátis, et

luæ professióne virtútis. Per Dóminum nostrum.

el testimonio que dio de tu poder. Por nuestro Señor.

Para varias vírgenes mártires:

DA nobis, quæsumus, Dómine Deus noster, sanctárum Vírginum et Mártyrum tuárum N. et N. palmas incessábili devotióne venerári: ut, quas digna mente non póssumus celebráre, humílibus saltem frequentémus obséquiis. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor y Dios nuestro, que celebremos con asidua devoción la gloria de tus santas vírgenes y mártires N. y N., para que, ya que no podamos honrarlas con el espíritu que debiéramos, les tributemos, al menos, nuestros humildes obsequios. Por nuestro Señor Jesucristo.

EPÍSTOLA

Para una vírgen mártir:

El Libro del Eclesiástico termina serenamente con un canto de acción de gracias a Dios, protector de los suyos. Él los arrebata al mal y a los asaltos que han de sufrir en este mundo de pruebas.

Eclesiástico 51.13-17

DÓMINE Deus meus, exaltásti super terram habitatiónem meam, et pro morte defluénte deprecáta sum. Invocávi Dóminum patrem Dómini mei, ut non derelínquat me in die tribulatiónis meæ, et in témpore superbórum sine adjutório. Laudábo nomen tuum assídue, et collaudábo illud in confessióne, et exaudíta est orátio mea. Et liberásti me de perditióne, et eripuísti me de témpore iníquo. Proptérea confitébor, et laudem dicam tibi, Dómine Deus noster.

SEÑOR Dios mío, tú me has levantado una morada sobre la tierra; yo te he suplicado cuando la muerte se aproximaba. He invocado al Señor, Padre de mi Señor, para que no me desamparase en el tiempo de la tribulación, sin ayuda en el tiempo de los soberbios. Celebraré sin cesar tu nombre y lo glorificaré en mis alabanzas; mi oración ha sido escuchada y me has salvado de la ruina y me has librado de los días malos. Por eso te glorificaré y cantaré alabanzas, Señor y Dios nuestro.

Para varias vírgenes mártires, epístola De virginibus, pág. 1203.

GRADUAL Salm. 45.6,5

CON una mirada viene Dios en su ayuda; Dios está en ella y no podrá vacilar. ℣. Un río caudaloso alegra con sus aguas la ciudad de Dios; el santuario en que habita el Altísimo.

ADJUVÁBIT eam Deus vultu suo: Deus in médio ejus, non commovébitur. ℣. Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei: sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la virgen discreta, y una de las vírgenes prudentes. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia.

Desde la Septuagésima a Pascua, se omite el aleluya y se dice:

TRACTO Salm. 44.8,5

VEN, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te ha preparado para la eternidad, pues por él has derramado tu sangre. ℣. Has amado la justicia y odiado la iniquidad. Por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia, camina, sé feliz, reina.

VENI, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præperávit in ætérnum: pro cujus amóre sánguinem tuum fudísti. ℣. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Sab. 4.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la virgen discreta y una de las vírgenes prudentes. Aleluya. ℣. ¡Oh cuán bella es la generación casta con su esplendor! Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia. ℣. O quam pulchra est casta generátio cum claritáte! Allelúia.

EVANGELIO Mateo 13.44-52

Con el reino de los cielos pasa lo que con un tesoro o una perla de gran valor: para adquirirlo, se vende todo cuanto se posee. Los mártires lo han adquirido al precio de su sangre: no basta

con ser uno de ésos, buenos o malos, que la red de la Iglesia arrebata a los peligros del mar.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Símile est regnum cælórum thesáuro abscóndito in agro: quem qui invénit homo, abscóndit, et præ gáudio illíus vadit, et vendit univérsa, quæ habet, et emit agrum illum. Iterum símile est regnum cælórum hómini negotiatóri, quæránti bonas margarítas. Invénta autem una pretiósa margaríta, ábiit, et véndidit ómnia, quæ hábuit, et emit eam. Iterum símile est regnum cælórum sagénæ missæ in mare, et ex omni génere píscium congregánti. Quam, cum impléta esset, educéntes, et secus líttus sedéntes, elegérunt bonos in vasa, malos autem foras miérunt. Sic erit in consummatióne séculi: exíbunt Ángeli, et separábunt malos de médio justórum, et mittent eos in camínum ignis: ibi erit fletus, et stridor déntium. Intellexístis hæc ómnia? Dicunt ei: Étiam. Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno cælórum símilis est hómini patrifamílias, qui profert de thesáuro suo nova et vétera.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo, que hallándolo un hombre, lo oculta y gozoso va y vende lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos es asimismo semejante a un mercader que busca perlas finas; y hallando una de gran valor, va, y vende cuanto tiene, y la compra. También es semejante el reino de los cielos a una gran red que, echada en el mar, recoge todo género de peces. Una vez repleta, la sacan a la orilla y allí, sentados, recogen los buenos en sus cestas y arrojan los malos. Así será al fin del mundo: saldrán los ángeles y separarán a los malos de los justos, y los echarán en el horno del fuego; allí será el llanto y crujir de dientes. ¿Habéis entendido bien todo esto? Sí, Señor, le respondieron. Entonces añadió: Por eso, todo escriba bien iniciado en el reino de los cielos, es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro lo nuevo y lo viejo.[1]

1. Todas las riquezas, antiguas y nuevas, de la Revelación.

OFERTORIO Salm. 44.3

DIFUNDIDA se halla la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre, por los siglos de los siglos. (T. P. Aleluya).

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi (T. P. Allelúia).

SECRETA

Para una virgen mártir:

RECIBE, Señor, benigno, este sacrificio consagrado por los méritos de tu santa virgen y mártir N., y concédenos nos ayude a conseguir la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÓSTIAS tibi, Dómine, beátæ N. Vírginis et Mártyris tuæ dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

Para varias vírgenes mártires:

TE rogamos, Señor, mires los dones puestos sobre tus altares en la festividad de tus santas vírgenes y mártires N. y N., para que, así como por estos santos misterios les has concedido la gloria, así nos concedas a nosotros el perdón. Por N. S.

INTÉNDE, quæsumus, Dómine, múnera altáribus tuis pro sanctárum Vírginum et Mártyrum tuárum N. et N. festivitáte propósita: ut, sicut per hæc beáta mystéria illis glóriam contulísti; ita nobis indulgéntiam largiáris. Per Dóminum.

COMUNIÓN Salm. 118.121,122,128

HE guardado, Señor, la justicia y la equidad, no me opriman los soberbios; me he guiado por tus mandatos y odio los caminos de la iniquidad. (T. P. Aleluya).

FECI judícium et justítiam, Dómine, non calumniéntur mihi supérbi: ad ómnia mandáta tua dirigébar, omnem viam iniquitátis ódio hábui (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

Para una virgen mártir:

SACIADOS con la abundancia del don divino, te rogamos, ¡oh Señor Dios nuestro!, que

DIVÍNI múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, inter-

cedénte beata N. Vírgine et Mártyre tua, in ejus semper participatióne vivámus. Per Dóminum.

por la intercesión de tu santa virgen y mártir N. hallemos siempre la vida recibiéndolo. Por nuestro Señor.

Para varias vírgenes mártires:

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Virgínibus et Martýribus tuis N. et N.: ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, nos concedas por la intercesión de tus santas vírgenes y mártires N. y N., recibir con alma pura lo que hemos tomado en nuestra boca. Por nuestro Señor Jesucristo.

OTRO EVANGELIO PARA LAS VÍRGENES MÁRTIRES

Accesserunt *de la fiesta de santa Águeda, el 5 de febrero*, pág. 1319.

1.ª MISA DE LAS VÍRGENES: «*DILEXÍSTI*»

Salm. 44.8,2

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

INTROITO

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso te ha consagrado el Señor, tu Dios, con el óleo de alegría, sobre tus compañeras. (T. P. Aleluya, aleluya). Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre.

EXÁUDI nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ N. Vírginis tuæ festivitáte gaudémus; ita piæ devotiónis erudiámur affectu. Per Dóminum nostrum.

COLECTA

ÓYENOS, ¡oh Dios Salvador nuestro!, para que así como nos alegra la festividad de tu santa virgen N., nos conquiste su santo y ardoroso amor. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA 2 Corintios 10.17-18; 11.1-2

El pertenecer a Cristo confiere una gloria incomparable que, no obstante, infunde humildad, ya que toda ella viene de Dios. Evocando san Pablo los lazos del matrimonio, ambicionaba para los cristianos una pertenencia total al Señor en la pureza y la fidelidad de un amor, que las vírgenes consagradas realizan de un modo maravilloso.

HERMANOS: El que se gloría, gloríese en el Señor.[1] No es hombre de valor probado el que a sí mismo se recomienda, sino aquél a quien Dios recomienda. ¡Oh, si me pudierais soportar un poco de desatino! Mas sí, soportadme. Estoy celoso de vosotros con celo de Dios; porque os he desposado con un esposo único: como una virgen pura, os he presentado a Cristo.

FRATRES: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur. Non enim qui seípsum commréndat, ille probátus est: sed quem Deus commréndat. Útinam sustinerétis módicum quid insipiéntiæ meæ, sed et supportáte me: ámulor enim vos Dei æmulatióne. Despóndi enim vos uni viro vírginem castam exhibére Christo.

GRADUAL Salm. 44.5

CON tu gracia y hermosura camina, sé feliz, reina. ℣. Por la justicia y la verdad, distíngase tu diestra por sus brillantes acciones.

SPÉCIE tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

ALELUYA Salm. 44.15,16

ALELUYA, aleluya. ℣. Es presentada al rey seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras; se las conduce en la alegría. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 44.10-16

ESCUCHA, hija, y mira, y presta oídos; porque el Rey está prendado de tu hermosura. ℣. Los más ricos del

AUDI, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam. ℣. Vultum tuum

1. Jeremías 9.20-22.

deprecabuntur omnes divites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Afferéntur in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

pueblo mendigarán tu favor, hijas de reyes vendrán a tu encuentro. ℣. Es conducida al rey, seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras. ℣. En gozo y alegría las conducen. Hacen su entrada en el palacio del rey.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 44.15,16,5 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua intén-de, próspere procéde, et regna. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Es conducida al rey, seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras; en gozo y alegría las conducen. Aleluya. ℣. Con tu gracia y hermosura, camina, sé feliz y reina. Aleluya.

Evangelio Simile erit, pág. 1191.

Salm. 44.10 **OFERTORIO**

FÍLIÆ regum in honóre tuo, ástitit regína a dextris tuis in vestítu deauráto, circúmdata varietáte (T. P. Allelúia).

HIJAS de reyes vienen a tu encuentro; a tu diestra está la reina ataviada de brocados y tejidos rozagantes. (T. P. Aleluya).

SECRETA

ACCÉPTA tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum nostrum.

SÉATE acepta, Señor, la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas. Por nuestro Señor.

Mateo. 25.4-6 **COMUNIÓN**

QUINQUE prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus:

LAS cinco vírgenes prudentes habían tomado, con sus lámparas, aceite en sus

vasos. A media noche, oyóse una voz: ¡He aquí el esposo que llega! Salid a recibir a Cristo Señor (T. P. Aleluya).

media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, que has saciado a tu familia con los sagrados dones, te suplicamos renueves sin cesar nuestras fuerzas, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

SATIÁSTI, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

2.ª MISA DE LAS VÍRGENES: «*VULTUM TUUM*»

INTROITO Salm. 44.13-16,2

LOS más ricos del pueblo mendigarán tu favor. Preséntanla al rey, seguida del cortejo de las vírgenes sus compañeras; se las presenta en gozo y alegría. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo*. Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre.

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória

COLECTA

ÓYENOS, Dios, Salvador nuestro, para que, así como nos alegra la festividad de tu santa virgen N., nos conquiste su santo y ardoroso amor. Por nuestro Señor.

EXÁUDI nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ N. Vírginis tuæ festivitáte gaudémus; ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA I Corintios 7.25-34

Desde lo más profundo de su alma debe tender el cristiano hacia Dios, en cualquier estado de vida en que se encuentre. Pero es un privilegio de la virginidad el poder consagrarse a él totalmente con todo el ímpetu del corazón.

FRATRES: De virgínibus præcéptum Dómini non hábeo: consílium autem do, tamquam misericórdiam consecútus a Dómino, ut sim fidélis. Exístimo ergo hoc bonum esse propter instántem necessitátem, quóniam bonum est hómini sic esse. Alligátus es uxóri? Noli quærere solutiónem. Solútus es ab uxóre? Noli quærere uxórem. Si autem accéperis uxórem, non peccásti. Et si núpserit virgo, non peccávit: tribulatiónem tamen carnis habébunt hujúsmodi. Ego autem vobis parco. Hoc itaque dico, fratres: Tempus breve est: réliquum est, ut et qui habent uxóres, tamquam non habéntes sint: et qui flent, tamquam non flentes: et qui gaudent, tamquam nor gaudéntes: et qui emunt, tamquam non possidéntes: et qui utúntur hoc mundo tamquam non utántur: præterit enim figúra hujus mundi. Volo autem vos sine sollicitúdine esse. Qui sine uxóre est, sollícitus est, quæ Dómini sunt, quómodo pláceat Deo. Qui autem cum uxóre est, sollícitus est, quæ sunt mundi, quómodo pláceat uxóri, et

HERMANOS: Acerca de las vírgenes[1], no tengo precepto del Señor; pero doy mi consejo, como quien, por la misericordia de Dios, es digno de confianza. Juzgo, pues, ser esto bueno por razón de las dificultades presentes; sí, es el estado que a todos conviene. ¿Estás ligado a una mujer? No busques ser desligado. ¿No estás ligado a una mujer? No busques mujer. Si, con todo, te casas, no pecas, y si una doncella se casa, tampoco peca. Pero estos tales sufrirán tribulación en su carne[2]. Y yo desearía ahorrárosla. Os lo digo, hermanos: el tiempo es corto; y así, los que tienen mujer, vivan como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que huelgan, como si no holgasen; y los que hacen compras, como si no poseyesen; y los que usan del mundo como si no usasen; porque pasa la figura de este mundo. Yo desearía veros libres de cuidados. El soltero, anda solícito de las cosas del Señor, de cómo le agradará. Pero el casado se afana en las cosas del mundo, y cómo agradará a la mujer; y así, está dividido. La mujer no

1. Muchachos y doncellas no casados.
2. Las múltiples molestias que afligen a los casados.

casada, como la doncella, piensa en las cosas de Dios, trata de ser santa de cuerpo y alma, en Jesucristo Señor nuestro.

divísus est. Et múlier innúpta, et virgo cógitat quæ Dómini sunt, ut sit sancta córpore, et spíritu: in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 44.12,11

EL Rey está prendado de tu hermosura, porque él es el Señor, tu Dios. ℣. Oye, hija mía, y mira y aplica tus oídos.

CONCUPÍVIT Rex decórem tuum, quóniam ipse est Dóminus Deus tuus. ℣. Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es una virgen discreta; es una de las vírgenes prudentes. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 44.10-16

EL rey se ha prendado de tu hermosura. ℣. Los más ricos del pueblo mendigarán tu favor; hijas de reyes vendrán a tu encuentro. ℣. Preséntanla al rey, seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras. ℣. Condúcenlas en gozo y alegría. Hacen su entrada en el palacio del rey.

QUIA concupívit Rex spéciem tuam. ℣. Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Afferéntur in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Sab. 4.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es una virgen discreta, una de las vírgenes prudentes. Aleluya. ℣. ¡Oh cuán hermosa es la raza de las vírgenes con su esplendor! Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia. ℣. O quam pulchra est casta generátio cum claritáte! Allelúia.

Evangelio Simile est, pág. 1197, *o* Simile erit, pág. 1191, *según la indicación que se haga en cada misa.*

Salm. 44.15,16

Afferéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regi Dómino T. P. Allelúia).

OFERTORIO

Preséntanla al rey, seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras. Condúcenlas en gozo y alegría. Hacen su entrada en el palacio del rey. (T. P. Aleluya).

SECRETA

Accépta tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio, pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum nostrum.

Séate acepta, Señor, la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas. Por nuestro Señor.

Mat. 13.45-46

COMUNIÓN

Símile est regnum cælórum hómini negotiatóri, quærénti bonas margarítas: invénta autem una pretiósa margaríta, dedit ómnia sua, et comparávit eam (T. P. Allelúia).

Semejante es el reino de los cielos a un mercader que anda en busca de perlas finas; habiendo hallado una de gran valor, da todos sus bienes para comprarla. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

Señor, que has saciado a tu familia con los sagrados dones; te pedimos renueves sin cesar nuestras fuerzas por la intercesión de la santa cuya fiesta celebramos. Por. N. S.

COMÚN DE LAS SANTAS MUJERES

Las dos misas del Común de las santas mujeres las añadió al misal el papa Clemente VIII. Mas ya en los primeros siglos, cuando se organizó el culto de los mártires, había puesto la Iglesia junto a las vírgenes otras muchas cristianas que habían igualmente derramado su sangre por Cristo. ¡Y aparte de las mártires, cuántas otras santas mujeres colocadas en los altares! En todos los estados florece la santidad y en todas las condiciones de vida nos persigue la gracia de Dios.

MISA DE LAS SANTAS MUJERES MÁRTIRES: «*ME EXSPECTAVERUNT*»

INTROITO Salm. 118.95-96,1

ME acechan los malos para perderme; mas yo, Señor, estoy atento a tus preceptos; he visto lo limitado de toda perfección, mas es muy anchuroso tu mandato. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Dichosos los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria.

ME exspectavérunt peccatóres, ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intellexi: omnis consummatiónis vidi finem: latum mandátum tuum nimis (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

Para una santa mujer mártir:

OH Dios!, que entre otras maravillas de tu poder has dado fuerzas aun a débiles mujeres para la victoria del martirio; haz que, celebrando el nacimiento para el cielo de tu santa mártir N., subamos hasta ti por la imitación de sus ejemplos. Por nuestro Señor.

DEUS, qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius; ut, qui beátæ N. Mártyris tuæ, natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Para varias santas mujeres mártires:

HAZ, Señor, Dios nuestro, que celebremos con incesante devoción la gloria de tus santas mártires N. y N., para que, pues no podemos honrarlas con el espíritu que debiéramos, les tributemos al menos nuestros humildes obsequios. Por nuestro Señor.

DA nobis, quæsumus, Dómine Deus noster, sanctárum Mártyrum tuárum, N. et N. palmas incessábili devotióne venerári: ut, quas digna mente no póssumus celebráre, humílibus saltem frequentémus obséquiis. Per Dóminum nostrum.

Epístola, Confitebor, pág. 1189.

Salm. 44.8 **GRADUAL**

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad. ℣. Y te ha ungido el Señor, tu Dios, con el óleo de la alegría.

Salm. 44.5 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Con tu gallardía y hermosura camina, sé feliz y reina. Aleluya.

Desde a Septuagésima, en vez de aleluya se dice el tracto:

Salm. 44.8,5 **TRACTO**

VENI, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum: pro cujus amóre sánguinem tuum fudísti. ℣. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

VEN, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad, pues por su amor has derramado tu sangre. ℣. Has amado la justicia y odiado la iniquidad. Por eso el Señor, tu Dios, te ha consagrado con el óleo de la alegría, sobre tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia, anda, sé feliz y reina.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 44.5 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Con tu gallardía y hermosura camina, sé feliz y reina. Aleluya. ℣. Por la justicia y por la verdad, distíngase tu diestra por sus brillantes acciones. Aleluya.

Evangelio Simile est, pág. 1197.

OFERTORIO Salm. 44.3

DERRAMADA está la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre, y por los siglos de los siglos. (T. P. Aleluya).

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi (T. P. Allelúia).

SECRETA

Por una santa mujer mártir:

RECIBE, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu santa mártir N., por cuyo patrocinio confiamos vernos libres de todo mal. Por nuestro Señor.

SÚSCIPE, Dómine, múnera, quæ in beátæ N. Mártyris tuæ solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum nostrum.

Por varias santas mujeres mártires:

TE rogamos, Señor, mires los dones puestos en tus altares en esta festividad de tus santas mártires N. y N.; para que, así como por estos santos misterios les has concedido a ellas la gloria, así nos concedas a nosotros el perdón. Por nuestro Señor.

INTÉNDE, quæsumus, Dómine, múnera altáribus tuis pro sanctárum Mártyrum tuárum N. et N. festivitáte propósita: ut, sicut per hæc beáta mystéria illis glóriam contulísti; ita nobis indulgéntiam largiáris. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Salm. 118.161-162

SIN causa me persiguen los príncipes, mas tu sola palabra estremece mi corazón. Me regocijo en tu palabra como quien ha hallado abundante botín. (T. P. Aleluya).

PRÍNCIPES persecúti sunt me gratis, et a verbis tuis formidávit cor meum: lætábor ego super elóquia tua, quasi qui invénit spólia multa (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

Por una santa mujer mártir:

AYÚDENOS, Señor, el sacramento que hemos recibido; y por la intercesión de tu santa mártir N., hága-

AUXILIÉNTUR nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáta N. Mártyre tua, sempitérna fá-

ciant protectióne gaudére. Per Dóminum nostrum.

nos gozar de tu eterna protección. Por nuestro Señor.

Por varios santas mujeres mártires:

PRÆSTA nobis, quæsumus. Dómine, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis, N. et N.: ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

TE suplicamos, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santas mártires N. y N., recibir con alma pura lo que hemos tomado con la boca. Por N. S.

MISA DE LAS SANTAS MUJERES: «*COGNÓVI*»

Salm. 118.75,120,1

INTROITO

COGNÓVI, Dómine, quia æquitas judícia tua, et in veritáte tua humiliásti me: confíge timóre tuo carnes meas, a mandátis tuis tímui (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

RECONOZCO, Señor, que tus juicios son justos, que me has afligido con razón; tiembla de terror ante ti mi carne; temo tus juicios. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Bienaventurados los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

EXÁUDI nos, Deus, salutáris noster: ut, sicut de beátæ N. festivitáte gaudémus; ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum Jesum.

ÓYENOS, ¡oh Dios Salvador nuestro!, y así como nos alegramos en la festividad de tu santa N., así experimentemos el piadoso afecto de su devoción. Por nuestro Señor.

Proverbios 31.10-31

EPÍSTOLA

De la última página del libro de los Proverbios ha recogido la Iglesia, para aplicarla a las santas mujeres, este magnífico elogio de la mujer perfecta. Todas esas cualidades reposan sobre una virtud fundamental: el temor del Señor.

MULÍEREM fortem quis invéniet? Procul, et de últimis fínibus prétium ejus.

QUIÉN hallará una mujer fuerte? Su precio es, con mucho, mayor que el de las

perlas. Confíe en ella el corazón de su marido, que no le faltarán ganancias. Ella le acarrea el bienestar y no la desgracia, todos los días de su vida. Busca lana y lino, y trabaja con la habilidad de sus manos. Es como nave de comerciante, que trae víveres de lejos. Se levanta cuando aún es de noche y distribuye la comida a su casa y la tarea a sus criadas. Pone su mira en unas tierras, y las compra; del fruto de sus manos planta una viña. Ciñe vigorosamente sus lomos y arma de vigor sus brazos. Comprueba que marcha bien su negocio; no se apaga su lámpara de noche. Aplica sus manos a la rueca y sus dedos manejan el huso. Abre sus brazos al desdichado y tiende su mano al indigente. No teme para su casa las nieves, porque todos traen vestidos forrados. Hácese ella sus cobertores y se viste de lino y púrpura. Su esposo es respetado a las puertas de la ciudad, cuando se sienta entre los ancianos del país. Ella teje finas telas y las vende y proporciona ceñidores al mercader. La fortaleza y la gracia son sus atavíos; y sonríe al porvenir. Abre su boca con prudencia y la buena pa-

Confídit in ea cor viri sui, et spóliis non indigébit. Reddet ei bonum, et non malum ómnibus diébus vitæ suæ. Quæsívit lanam et linum, et operáta est consílio mánuum suárum. Facta est quasi navis institóris, de longe portans panem suum. Et de nocte surréxit, deditque prædam domésticis suis, et cibária ancíllis suis. Consideravit agrum, et emit eum: de fructu mánuum suárum plantávit víneam. Accínxit fortitúdine lumbos suos, et roborávit bráchium suum. Gustávit, et vidit quia bona est negotiátio ejus: non extinguétur in nocte lucérna ejus. Manum suam misit ad fórtia, et dígiti ejus apprehendérunt fusum. Manum suam apéruit ínopi, et palmas suas exténdit ad páuperem. Non timébit dómui suæ a frigóribus nivis: omnes enim doméstici ejus vestíti sunt duplícibus. Stragulátam vestem fecit sibi: byssus, et púrpura induméntum ejus. Nóbilis in portis vir ejus, quando séderit cum senatóribus terræ. Síndonem fecit, et véndidit, et cíngulum trádidit Chananæo. Fortitúdo et decor induméntum ejus, et ridébit in die novíssimo. Os suum

apéruit sapiéntiæ, et lex cleméntiæ in lingua ejus. Considerávit sémitas domus suæ, et panem otiósa non comédit. Surrexérunt fílii ejus, et beatíssimam prædicavérunt: vir ejus, et laudávit eam. Multæ fíliæ congregavérunt divítias: tu supergréssa es univérsas. Fallax grátia, et vana est pulchritúdo: múlier timens Dóminum, ipsa laudábitur. Date ei de fructu mánuum suárum: et laudent eam in portis ópera ejus.

labra está sobre su lengua. Vigila la marcha de su casa y no come ociosa el pan. Levántanse sus hijos para aclamarla dichosa; su marido la alaba diciendo: Muchas mujeres se han mostrado valientes, pero tú aventajas a todas. Engañosa es la gracia y vana la hermosura; la mujer que teme al Señor, ésa es digna de alabanza. Dadle del fruto de sus manos, y sean sus obras los que hagan su elogio a las puertas de la ciudad.

Salm. 44.3,5

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

GRADUAL

SE ha derramado la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre. Por la justicia y por la verdad, que tu diestra se distinga por tus brillantes acciones.

Salm. 44.5

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Con tu gracia y tu hermosura camina, sé feliz y reina. Aleluya.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 44.8,5

VENI, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum ℣. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ

TRACTO

VEN, esposa de Cristo; recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad. ℣. Has amado la justicia y odiado la iniquidad, por eso el Señor, tu Dios, te ha consagrado con el óleo

de la alegría, con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia camina, sé feliz y reina.

consórtibus tuis. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto sino dos aleluyas.

ALELUYA PASCUAL Salm. 44.5

ALELUYA, aleluya. ℣. Con tu gracia y tu hermosura camina, sé feliz y reina. Aleluya. ℣. Por la justicia y la verdad, que tu diestra se distinga por sus brillantes acciones. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua. Allelúia.

Evangelio Simile est, pág. 1197.

OFERTORIO Salm. 44.3

SE ha derramado la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre y por los siglos de los siglos. (T. P. Aleluya).

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi (T. P. Allelúia).

SECRETA

SÉATE, Señor, acepta la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas. Por nuestro Señor Jesucristo.

ACCÉPTA tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Salm. 44.8

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría, con preferencia a tus compañeras. (T. P. Aleluya.)

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

SATIÁSTI, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

SEÑOR, que has saciado a tu familia, te suplicamos renueves sin cesar nuestras fuerzas, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

OTRA EPÍSTOLA PARA LAS SANTAS MUJERES

Viduas honora *de la fiesta de santa Mónica, el 4 de mayo*, pág. 1421.

COMÚN DE LA DEDICACIÓN DE LAS IGLESIAS

La fiesta de la Dedicación de una iglesia es fiesta del Señor.

En todo tiempo ha querido Dios se le erigieran altares y se le construyeran lugares de oración, donde se reuniera el pueblo para rendir el culto debido a la majestad divina. La Iglesia se ha complacido siempre en poner a prueba todo su genio para elevar santuarios dignos de Dios. La consagración de una iglesia cuenta entre las ceremonias más bellas de nuestra liturgia, y sus ritos revelan la presencia de Dios en nuestra vida.

Santificada aun en sus muros, la iglesia, con su altar especialmente consagrado por el obispo, se convierte en un lugar santo en que Dios halla a su pueblo. Allí se reúne la comunidad de los cristianos para orar a Dios, oír su palabra, ofrecerle el santo sacrificio de la misa, recibir los sacramentos, participar durante el año de la celebración de los misterios de Cristo y, al mismo tiempo, extraer de esta fuente de renovación las gracias redentoras que transforman su vida.

MISA: «*TERRÍBILIS*» [1]

Gén. 28.17; Salm. 83.2-3 **INTROITO**

Las palabras de Jacob, ante la visión de Betel, proporcionan a la misa un canto de entrada de majestuosa belleza.

TERRÍBILIS est locus iste: hic domus Dei est, et porta cæli: et vocábitur aula Dei (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! Concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

¡CUÁN temible es este sitio! Ésta es la casa de Dios y la puerta del cielo; se la llamará la morada de Dios. (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* ¡Cuán amables son tus moradas, Dios de los ejércitos! Mi alma, desfallecida, languidece por los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre.

1. *Esta misa no se dice como votiva.*

COLECTA

OH Dios!, que todos los años nos haces revivir el día de la consagración de este santo templo, y nos conservas en vida para asistir a los santos misterios, escucha las preces de tu pueblo, y haz, que todo el que entre en este templo para pedir tus beneficios, tenga la alegría de haberlos conseguido. Por N. S.

DEUS, qui nobis per singulos annos hujus sancti templi tui consecratiónis réparas diem, et sacris semper mystériis repræséntas incólumes: exáudi preces pópuli tui, et præsta; ut, quisquis hoc templum benefícia petitúrus ingréditur, cuncta se impetrásse lætétur. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Apocalipsis 21.2-5

«He aquí la morada de Dios entre los hombres...» Lo que se realizará plenamente en la Jerusalén celeste, se verifica ya en la Iglesia, figura y anticipación aquí abajo de la ciudad de los cielos.

EN aquellos días: Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, compuesta como novia engalanada para su esposo. Y oí una gran voz que venía del trono y decía: He aquí la morada de Dios entre los hombres; y el Señor habitará con ellos, y ellos serán su pueblo[1]. El mismo Dios estará con ellos. Él enjugará toda lágrima de sus ojos[2]; y no habrá ya muerte, ni llanto, ni gemido, ni dolor alguno, porque el primer mundo habrá pasado. Y dijo el que estaba sentado en el trono: He aquí que renuevo todas las cosas.

IN diébus illis: Vidi sanctam civitátem Jerúsalem novam descendéntem de cælo a Deo, parátam sicut sponsam ornátam viro suo. Et audívi vocem magnam de throno dicéntem: Ecce tabernáculum Dei cum homínibus, et habitábit cum eis. Et ipsi pópulus ejus erunt, et ipse Deus cum eis erit eórum Deus: et abstérget Deus omnem lácrimam ab óculis eórum: et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abiérunt. Et dixit qui sedébat in throno: Ecce nova fácio ómnia.

1. Ezequiel 37.27.
2. Isaías 25.8.

GRADUAL

LOCUS iste a Deo factus est, inæstimábile sacraméntum, irreprehensíbilis est. ℣. Deus, cui astat Angelórum chorus, exáudi preces servórum tuórum.

DIOS ha hecho de este lugar el inestimable sacramento de su presencia, templo de santidad. ℣. ¡Oh Dios!, a quien asiste el coro de ángeles, oye las plegarias de tus siervos.

Salm. 137.2 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Adorábo ad templum sanctum tuum: et confitébor nómini tuo. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Me postraré cara a tu santo templo, y rendiré homenaje a tu nombre. Aleluya.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

. Salm. 124.1-2 **TRACTO**

QUI confídunt in Dómino, sicut mons Sion: non commovébitur in ætérnum, qui hábitat in Jerúsalem. ℣. Montes in circúitu ejus, et Dóminus in circúitu pópuli sui, ex hoc nunc, et usque in sæculum.

LOS que confían en el Señor son como el monte Sión, que no se tambalea jamás, y que está por siempre inmóvil. ℣. Las montañas rodean a Jerusalén, el Señor rodea a su pueblo, ahora y por siempre.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 137.2 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Adorábo ad templum sanctum tuum: et confitébor nómini tuo. Allelúia. ℣. Bene fundáta est domus Dómini supra firmam petram. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Me postraré en tu santo templo, y alabaré tu nombre. Aleluya. ℣. Sólidamente construída, la casa del Señor tiene sus cimientos sobre la piedra incomovible. Aleluya.

Lucas 19.1-10 **EVANGELIO**

Nosotros buscamos a Cristo; pero él nos busca todavía más: quiere fijar entre nosotros su morada y derramar sin medida sobre todos los creyentes, hijos de Abraham, sus gracias redentoras.

IN illo témpore: Ingréssus Jesus perambulábat Jéricho. Et ecce vir nómine Zachæus: et hic princeps erat

EN aquel tiempo: Habiendo entrado Jesús en Jericó, atravesaba la ciudad. Y he aquí que un hombre, llama-

do Zaqueo, jefe de los publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús. Y no lo lograba a causa del gentío, por ser de pequeña estatura. Se adelantó, pues, corriendo, y subióse a un sicómoro para verle, porque había de pasar por allí. Y en llegando al lugar, alzó Jesús los ojos y le dijo: Zaqueo baja de prisa, porque hoy he de parar en tu casa. Bajó a toda prisa y le recibió gozoso. Todos, al ver esto, murmuraban diciendo: Ha entrado a hospedarse en casa de un hombre pecador. Mas Zaqueo, puesto en presencia del Señor le dijo: Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres, y si en algo hubiere defraudado a alguien, le devuelvo cuatro veces más. Díjole Jesús: Éste ha sido día de salvación para esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán. Porque el hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que había perecido.

publicanórum, et ipse dives: et quærébat vidére Jesum, quis esset: et non póterat præ turba, quia statúra pusíllus erat. Et præcúrrens ascéndit in árborem sycómorum, ut vidéret eum; quia inde erat transitúrus. Et cum venísset ad locum, suspíciens Jesus vidit illum, et dixit ad eum: Zachæe, festínans descénde; quia hódie in domo tua opórtet me manére. Et festínans descéndit, et excépit illum gaudens. Et cum vidérent omnes, murmurábant, dicéntes, quod ad hóminem peccatórem divertísset. Stans autem Zachæus, dixit ad Dóminum: Ecce dimídium bonórum meórum, Dómine, do paupéribus: et si quid áliquem defraudávi, reddo quádruplum. Ait Jesus ad eum: Quia hódie salus dómui huic facta est: eo quod et ipse fílius sit Ábrahæ. Venit enim Fílius hóminis quærere, et salvum fácere, quod perierat.

CREDO

OFERTORIO 1 Crón. 29.17,18

Oración de Salomón ofreciendo a Dios el templo que acaba de edificar para su gloria; ofrenda también del pueblo mismo, que se ha consagrado a Dios.

¡Oh Dios y Señor!, con sincero corazón te he ofrecido todas estas cosas; y veo ahora gozoso a tu pueblo, aquí reunido. ¡Oh Dios de Is-

DÓMINE Deus, in simplicitáte cordis mei lætus óbtuli univérsa; et pópulum tuum, qui repértus est, vidi cum ingénti gáudio: Deus

Israël, custódi hanc voluntátem, allelúia.

rael!, consérvanos estas buenas disposiciones. Aleluya.

SECRETA

En la iglesia cuya dedicación se celebra:

ÁNNUE, quæsumus, Dómine, précibus nostris: ut, quicúmque intra templi hujus, cujus anniversárium dedicatiónis diem celebrámus, ámbitum continémur, plena tibi atque perfécta córporis et ánimæ devotióne placeámus; ut, dum hæc vota præséntia réddimus, ad ætérna prémia, te adjuvánte, pervenire mereámur. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, atiendas a nuestras humildes súplicas, a fin de que cuantos nos hallamos reunidos en el recinto de este templo para celebrar el día aniversario de su dedicación, te agrademos con la plena y perfecta consagración de cuerpo y alma; y ofreciéndote los presentes votos, merezcamos llegar, con tu ayuda, a los premios eternos. Por nuestro Señor.

En las otras iglesias:

ÁNNUE, quæsumus, Dómine, précibus nostris: ut, dum hæc vota præséntia réddimus, ad ætérna prémia, te adjuvánte, pervenire mereámur. Per D. N.

TE rogamos, Señor, atiendas a nuestras humildes súplicas y ofreciéndote los presentes votos, merezcamos llegar, con tu ayuda, a las eternas recompensas. Por N. S.

Prefacio del Tiempo o prefacio común, pág. 976. *El domingo, Prefacio de la Santísima Trinidad*, pág. 1014.

Mat. 21.13

COMUNIÓN

DOMUS mea, domus oratiónis vocábitur, dicit Dóminus: in ea omnis, qui petit, áccipit: et qui quærit, invenit, et pulsánti aperiétur (T. P. Allelúia).

MI casa será llamada casa de oración, dice el Señor. En ella, todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llame se le abrirá. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

DEUS, qui de vivis et eléctis lapídibus ætérnum majestáti tuæ præparas habitáculum: auxiliáre pópulo tuo supplicánti; ut, quod Eccléi-

OH Dios!, que con piedras vivas y escogidas preparas la eterna morada de tu gloria; dígnate auxiliar al pueblo que te implora, para que

la extensión material de tu Iglesia en sus templos sea seguida de un crecimiento espiritual. Por nuestro Señor.

siæ tuæ corporálibus próficit spátiis, spirituálibus amplificétur augméntis. Per Dóminum nostrum.

MISA DEL DÍA MISMO DE LA DEDICACIÓN

Misa Terribilis, pág. 1213, *con las oraciones siguientes, a los que, bajo una sola conclusión, se añaden las oraciones del misterio o del santo al que la iglesia se halla dedicada.*

COLECTA

OH Dios!, en quien subsisten invisiblemente todas las cosas, y que, sin embargo, muestras visiblemente los signos de tu poder para salvar al género humano: haz resplandecer en este templo que habitas tu potencia, y concede, que cuantos se reunan aquí para rogar, consigan en cualquier tribulación en que a ti clamen los beneficios de tu consuelo. Por. N. S.

DEUS, qui invisibíliter ómnia cóntines, et tamen pro salúte géneris humáni signa tuæ poténtiæ visibíliter osténdis: templum hoc poténtia tuæ inhabitatiónis illústra, et concéde; ut omnes, qui huc deprecatúri convéniunt, ex quacúmque tribulatióne ad te clamáverint, consolatiónis tuæ beneficia consequántur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

OH Dios!, que eres el autor de las ofrendas que te son consagradas, derrama tu bendición sobre esta casa de oración, a fin de que todos los que en ella invoquen tu nombre, sientan el auxilio de tu protección. Por N. S.

DEUS, qui sacrandórum tibi auctor es múnerum, effúnde super hanc oratiónis domum benedictiónem tuam: ut ab ómnibus, in ea invocántibus nomen tuum, defensiónis tuæ auxílium sentiátur. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, escuches bondadoso a cuantos vengan a rogar en este lugar, que nosotros, indignos, hemos consagrado a tu nombre. Por.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut in hoc loco, quem nómini tuo indígni dedicávimus, cunctis peténtibus aures tuæ pietátis accómmodes. Per D. N.

DIVERSAS ORACIONES
que se dicen frecuentemente

1.er DOMINGO DE ADVIENTO

COLECTA

ÉXCITA, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut ab imminéntibus peccatórum nostrórum periculis, te mereámur protegénte éripi, te liberánte salvári. Qui vivis et regnas.

DESPIERTA, Señor, tu poder y ven, a fin de que en los inminentes peligros a que nos llevan nuestros pecados, seas tú el protector que nos defienda y el libertador que nos salve. Tú que vives y reinas.

SECRETA

HÆC sacra nos, Dómine, poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant purióres veníre princípium. Per Dóminum nostrum.

ESTOS santos misterios cuya poderosa virtud nos purifica, llévennos más puros a ti, Señor, que eres su principio. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

SUSCIPIÁMUS, Dómine, misericórdiam tuam in médio templi tui: ut reparatiónis nostræ ventúra solémnia cóngruis honóribus præcedámus. Per Dóminum nostrum.

LLEGUE a nosotros, Señor, tu misericordia dentro de tu templo, para que podamos anticiparnos con apropiados homenajes a las solemnidades de nuestra redención que se avecinan. Por Nuestro Señor.

2.º DOMINGO DE ADVIENTO

COLECTA

ÉXCITA, Dómine, corda nostra ad præparándas Unigéniti tui vias: ut per ejus advéntum, purificátis tibi méntibus servíre mereámur. Qui tecum vivit.

ENARDECE, Señor, nuestros corazones para que preparemos los caminos de tu Hijo, a fin de que su venida nos haga servirte con el alma purificada. El cual vive.

SECRETA

ABLÁNDATE, Señor, por nuestras humildes preces y ofrendas, y ya que no contamos con el apoyo de mérito alguno, ayúdanos tú mismo con tu asistencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

PLACÁRE, quæsumus, Dómine, humilitátis nostræ précibus et hóstiis: et ubi nulla súppetunt suffrágia meritórum, tuis nobis succúrre præsídiis. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS, con este espiritual alimento, te pedimos y suplicamos, Señor, nos enseñes, por la participación del misterio, el desprecio de las cosas de la tierra y el amor de las del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

REPLÉTI cibo spirituális alimóniæ, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut hujus participatióne mystérii, dóceas nos terréna despícere et amáre cæléstia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

3.er DOMINGO DE ADVIENTO

COLECTA

PRESTA, Señor, atento oído a nuestras súplicas y venga la gracia de tu presencia a iluminar la noche de nuestro corazón. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

AUREM tuam, quæsumus, Dómine, précibus nostris accómoda: et mentis nostræ ténebras, grátia tuæ visitatiónis illústra. Qui vivis et regnas.

SECRETA

HAZ, Señor, que podamos ofrecerte siempre el sacrificio de nuestra religión, realizando así la sagrada institución y a la vez, en nosotros, la maravilla de tu salvación. Por nuestro Señor.

DEVOTIÓNIS nostræ tibi, quæsumus, Dómine, hóstia júgiter immolétur: quæ et sacri péragat institúta mystérii, et salutáre tuum in nobis mirabíliter operétur. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

IMPLORAMOS, Señor, de tu bondad que este socorro divino nos arranque a nues-

IMPLORÁMUS, Dómine clementian tuam: ut hæc divina subsídia, a vítiis ex-

piátos, ad festa ventúra nos præparent. Per Dóminum nostrum.

tros vicios y nos prepare para las próximas fiestas. Por nuestro Señor.

4.º DOMINGO DE ADVIENTO

COLECTA

Éxcita, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: et magna nobis virtúte succúrre; ut per auxílium grátiæ tuæ, quod nostra peccáta præpédiunt, indulgéntia tuæ miseratiónis accéleret: Qui vivis.

DESPIERTA, Señor, tu poder y ven y ayúdanos con toda tu potencia, para que por el auxilio de tu gracia, nos apresure tu indulgente bondad la salvación que obstaculizan nuestros pecados. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

SECRETA

Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus intende: ut et devotióni nostræ profíciant, et salúti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

MIRA, Señor, con indulgencia sobre este sacrificio, a fin de que crezca nuestra devoción y nuestra salvación quede asegurada. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

Súmptis munéribus, quæsumus, Dómine; ut cum frequentatióne mystérii, crescat nostræ salútis effectus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ALIMENTADOS, Señor, con tus dones, te pedimos que, la reiteración de tu sacramento desarrolle en nosotros los frutos de salvación. Por nuestro Señor.

EN HONOR DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

SECRETA

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus; ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptiónis tuæ

OH Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos has dejado el memorial de tu pasión: te pedimos nos concedas celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu cuerpo y sangre, que sinta-

mos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

fructum in nobis júgiter sentiámus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

SECRETA

Te rogamos, Señor, concedas propicio a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz, que se hallan simbolizados en los presentes que te ofrecemos. Por nuestro Señor

Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, unitátis et pacis propítius dona concéde: quæ sub oblátis munéribus mýstice designántur. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, nos sacies plenamente con el goce sempiterno de tu Divinidad, prefigurado en la tierra por la recepción de tu precioso cuerpo y sangre. Tú que vives y reinas.

Fac nos, quæsumus, Dómine, divinitátis tuæ sempitérna fruitióne repléri: quam pretiósi Córporis et Sánguinis tui temporális percéptio præfigúrat: Qui vivis et regnas.

EN HONOR DEL SAGRADO CORAZÓN

COLECTA

Oh Dios, que en el Corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados, nos prodigas, misericordioso, tesoros infinitos de caridad, te rogamos nos concedas que, tributándole el ferviente homenaje de nuestro amor, le ofrezcamos también el debido obsequio de una justa satisfacción. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Deus, qui nobis, in Corde Fílii tui, nostris vulneráto peccátis, infinítos dilectiónis thesáuros misericórditer largíri dignáris: concéde, quæsumus; ut illi devótum pietátis nostræ præstántes obséquium, dignæ quoque satisfactiónis exhibeámus offícium. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

Considera, Señor, el amor inefable del corazón de tu amado Hijo, para que nues-

Réspice, quæsumus, Dómine, ad ineffábilem Cordis dilécti Fílii tui ca-

ritátem: ut quod offérimus sit tibi munus accéptum et nostrórum expiátio delictórum. Per eúmdem Dóminum nostrum.

tra ofrenda te sea agradable y nos consiga la expiación de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

DRÆBEANT nobis, Dómine Jesu, divínum tua sancta fervórem: quo dulcíssimi Cordis tui suavitáte percépta, discámus terrena despícere et amáre cæléstia. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitáte Spíritus Sancti.

ENCIENDAN en nosotros, Señor Jesús, tus sagrados misterios, aquel fervor divino que, haciéndonos gustar la suavidad de tu amantísimo Corazón, nos enseñe a despreciar las cosas de la tierra y amar las del cielo. Tú que vives y reinas.

EN HONOR DEL ESPÍRITU SANTO

COLECTA

DEUS, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sápere; et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

OH Dios, que has instruído los corazones de los fieles con la luz del Espíritu Santo; haz que, por el mismo Espíritu, saboreemos la verdad y gocemos siempre de sus consuelos. Por N. S. J... en unidad del mismo Espíritu S.

SECRETA

MÚNERA, quæsumus, Dómine, obláta sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus.

TE rogamos, Señor, santifiques los dones que te ofrecemos y purifiques nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

POSCOMUNIÓN

SANCTI Spíritus, Dómine, corda nostra mundet infúsio: et sui roris íntima as-

PURIFIQUE, Señor, la infusión del Espíritu Santo nuestro corazones y fecúndelos con

el riego interno de su rocío. Por N. S... en unidad del mismo Espíritu Santo.

persióne fœcúndet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

PARA PEDIR LA GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO

COLECTA

OH Dios, para quien todo corazón está abierto, toda voluntad es manifiesta y a quien ningún secreto escapa; purifica por la infusión del Espíritu Santo los pensamientos de nuestro corazón, para que merezcamos amarte con todas veras y dignamente alabarte. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios.

DEUS, cui omne cor patet, et omnis volúntas lóquitur, et quem nullum latet secrétum: purífica per infusiónem Sancti Spíritus cogitatiónes cordis nostri; ut te perfécte dilígere, et digne laudáre mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que limpie esta ofrenda las manchas de nuestro corazón, para que sea una morada digna del Espíritu Santo. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

HÆC oblátio, quæsumus, Dómine, cordis nostri máculas emúndet: ut Sancti Spíritus digna efficiátur habitátio. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Dios omnipotente, nos concedas que, por nuestras asiduas plegarias merezcamos recibir al Espíritu Santo; a fin de que, por su gracia, nos libremos de todas las tentaciones y obtengamos el perdón de todos nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus, Sanctum nos Spíritum votis promeréri sédulis: quátenus ejus grátia, et ab ómnibus liberémur tentatiónibus et peccatórum nostrórum indulgéntiam percípere mereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus.

EN HONOR DE LA SANTISÍMA VIRGEN

COLECTA

CONCÉDE nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et, gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Dóminum.

CONCÉDENOS, Señor, gozar siempre de la salud del cuerpo y del alma, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, líbranos de las tristezas de la vida presente y condúcenos a los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

TUA, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque praeséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

POR tu bondad, Señor, y por intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, procúrenos la ofrenda de este sacrificio la felicidad y la paz para la vida eterna y la presente. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

SUMPTIS, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubique prótegi; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

HABIENDO recibido estos medios de salvación, te pedimos, Señor, la seguridad en todas partes de la protección de la bienaventurada siempre Virgen María, en cuyo honor hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio. Por nuestro Señor.

POR LA IGLESIA

COLECTA

ECCLÉSIÆ tuæ, quæsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sér-

TE rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia, para que vencidas todas las adversidades y todos los errores, te sirva

con una libertad garantizada. Por nuestro Señor.

viat libertáte. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

PROTEGE, Señor, a los que celebramos tus misterios; para que consagrados a las cosas divinas, nos entreguemos en cuerpo y alma a tu servicio. Por nuestro Señor.

PRÓTEGE nos, Dómine, tuis mystériis serviéntes; ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros humanos, aquéllos a quienes has concedido participar de los misterios divinos. Por N. S.

QUÆSUMUS, Dómine Deus noster: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére, humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum nostrum.

POR EL PAPA

COLECTA

OH Dios, pastor y guía de todos los fieles, mira propicio a tu siervo N., a quien has querido hacer pastor y jefe de tu Iglesia[1]; haz que con su ejemplo y su palabra aproveche a los que preside, y que en unión con la grey que te has dignado confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum. N. quem pastórem Ecclésiæ tuæ[1] præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo quibus præest proficere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, pervéniat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, estos dones que te ofrecemos y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., a quien has querido hacer pastor y je-

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum. N., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assi-

1. *Por el obispo*: Ecclesiæ N., de la Iglesia de N. *(el nombre de la diócesis)*.

dua protectióne gubérna. Per Dóminum nostrum.

fe de tu Iglesia[1]. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum N., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino sacramento, y defienda y dé fortaleza, al mismo tiempo que a la grey que le ha sido confiada a tu siervo N., al que te has dignado hacer pastor y jefe de tu Iglesia[1]. Por nuestro Señor.

EN CUALQUIER NECESIDAD

COLECTA

DEUS, refúgium nostrum et virtus: adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios, nuestro refugio y fortaleza, atiende, tú que eres la fuente misma de la religión, a los fervorosos ruegos de tu Iglesia y concédenos conseguir con seguridad lo que con fe te pedimos. Por nuestro Señor.

SECRETA

DA, misércors Deus: ut hæc salutáris obiátio et a própriis nos reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum nostrum.

CONCÉDENOS Señor misericordioso, que esta ofrenda de salvación nos limpie sin cesar de nuestras propias faltas y nos proteja contra todos los fuerzas adversas. Por N. S.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, sacri dona mystérii, humíliter deprecántes: ut quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepíste, in nostræ

HEMOS recibido, Señor, los dones del sagrado misterio, suplicándote humildemente que estos sacrificios que nos has ordenado celebrar en me-

[1] *Por el obispo:* Ecclesiæ N., de la Iglesia de N. *(el nombre de la diócesis).*

moria tuya, nos sean provechosa ayuda en nuestra debilidad. Tú que vives.

profíciant infirmitátis auxílium: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

POR LAS COSECHAS [1]

COLECTA

DERRAMA, Señor, Dios nuestro, tu bendición sobre tu pueblo y sobre sus cosechas, a fin de que, recogidas éstas, sean repartidas con espíritu de bondad para alabanza y honor tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

EFFÚNDE, quæsumus, Domine, Deus noster, benedictiónem tuam super pópulum tuum et super omnes fructus terræ: ut hi collécti ad laudem et honórem sancti nóminis tui misericórditer dispenséntur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

OH Dios, a quien han agradado los presentes de Abel, el justo, atiende con benevolencia las súplicas y las preces de tu pueblo, para que se nos concedan por este santo sacrificio, las necesarias cosechas, sin las cuales no podríamos vivir aquí abajo. Por nuestro Señor Jesucristo.

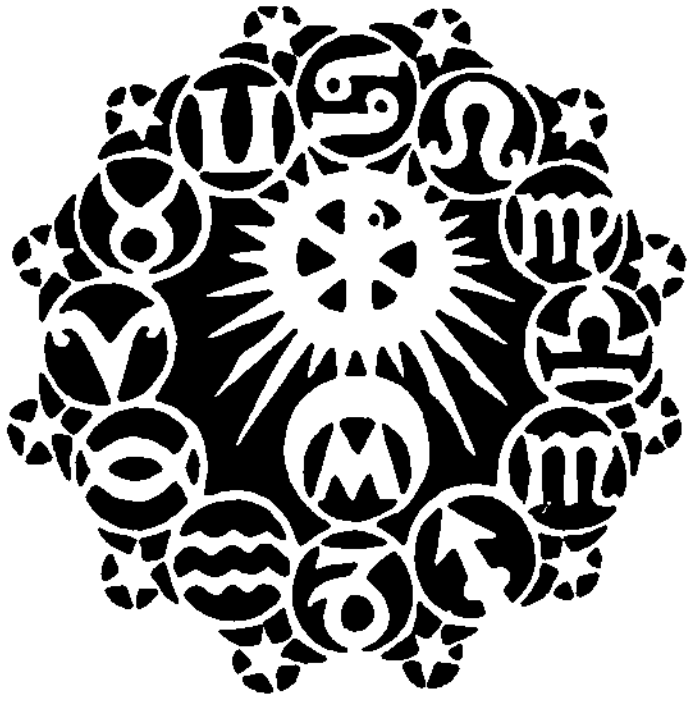
DEUS, cui Abel justi placuérunt múnera, vota pópuli tui supplicántis propítius réspice: ut per hæc sancta sacrifícia fructus terræ, sine quibus in præsénti vívere non póssumus, a te nobis salúbriter concedántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDENOS, Señor, por estos sacramentos que acabamos de recibir, la conveniente abundancia de los frutos de la tierra, para que, sostenida así la vida temporal de tus fieles, se esfuercen éstos por obtener, creciendo en espíritu, los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

LARGÍRE, quæsumus, Dómine, per hæc sacraménta quæ súmpsimus, cóngruam terræ frúctuum ubertátem: quibus fidéles tui temporáliter enutríti, ad ætérna bona capessénda spirituálibus increméntis profíciant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

1. *En algunas diócesis.*



PROPIO DE LOS SANTOS

Para comprender el papel único y central de Cristo en nuestra santificación bastaría la meditación de la viñeta simbólica que adorna esta página. Él es el foco esencial que ilumina con su plenitud toda perfección; no hay santidad que no participe de esta santidad total.

Así como en su curso anual el sol recorre sucesivamente las constelaciones del zodíaco, así, en las fiestas de los santos que se escalonan a lo largo de los doce meses del año, es Cristo, el verdadero sol de justicia, a quien siempre debemos mirar y adorar. Cada santo refleja y matiza de un modo peculiar su divino resplandor, proponiendo a nuestra contemplación algún aspecto particular del Salvador.

Entre él y nosotros, los santos son los lazos de unión privilegiados. Testigos de Cristo y de su gracia siempre viva en la Iglesia, son también ejemplos atrayentes ofrecidos a nuestras vidas y eficaces intercesores que acogen nuestras invocaciones. A la cabeza de ellos, la Virgen María, llena de gracia, ocupa un puesto incomparable, grato a todo corazón cristiano. Y esta influencia de los santos, por lo demás tan profunda, continúa prolongándose en la Iglesia, la cual no cesa de invitarnos al mismo tiempo a seguirlos y a apoyarnos en su oración y méritos: «Nuestra veneración por los méritos de tus santos, háganos imitar también los ejemplos de sus virtudes.» «Considera, ¡oh Dios omnipotente!, nuestra debilidad, y pues nos abruma el peso de nuestros pecados, hallemos socorro en la gloriosa intercesión de tus bienaventurados mártires.» En una forma o en otra se reproducen constantemente las mismas fórmulas; no tenemos, pues, más que repetirlas con la Iglesia y entrar en el espíritu de ellas para vivir esta comunión de los santos que es uno de los dogmas más consoladores de nuestra fe católica.

PROPIO DE LOS SANTOS

Todas las misas contenidas en el Propio de los Santos pueden decirse también como misas votivas de 4.ª clase (véanse las excepciones, pág. 1875): se dice la misa de la fiesta sin Gloria ni Credo, con prefacio propio si la misa lo tiene. Después de la Septuagésima se reemplaza el aleluya por el tracto; en Tiempo pascual, no hay gradual, ni aleluya, ni tracto, sino solamente el aleluya pascual; estas partes, si no las hay propias, se han de tomar del Común de los Santos.

Para los apóstoles, los evangelistas y los mártires, en Tiempo pascual, debe decirse, de entre las misas Protexisti *o* Sancti tui, *la que convenga, excepto las partes propias de la misa, que no se cambian.*

Finalmente, en todas las misas del Tiempo pascual deben decirse dos aleluyas al fin del introito, uno al ofertorio y uno también en la comunión.

29 DE NOVIEMBRE

San Saturnino, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Saturnino fue martirizado en Roma durante la persecución de Diocleciano, hacia el año 303. Procedía de Cartago.

Cuando en el calendario se señala una conmemoración, *se dice la misa de la feria: misa del domingo precedente*[1], *sin Gloria, salvo en en el Tiempo pascual, ni Credo; en las misas rezadas, 2.ª oración de la conmemoración; prefacio del Tiempo o prefacio común.*

Puede decirse también la misa del santo, con Gloria; en las misas rezadas, 2.ª conmemoración de la feria; prefacio propio, si la misa lo tiene. En Adviento se prohibe la misa del santo.

Misa Lætabitur, *pág. 1137, con las siguientes oraciones:*

COLECTA

OH Dios!, que nos concedes la alegría de celebrar el nacimiento al cielo de tu santo mártir Saturnino, préstanos tu ayuda en atención a sus méritos. Por N. S.

DEUS, qui nos beáti Saturníni Mártyris tui, concédis natalítio pérfrui: ejus nos tríbue méritis adjuvári. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Filium tuum.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, los dones ofrecidos, y mediante la intercesión de tu mártir san

MÚNERA, Dómine, tibi dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto Saturníno

1. *Excepto después de la Octava de Navidad, entre la Epifanía y la fiesta de la Sgda. Familia, y después de la Ascensión: véanse las* págs. 161, 179 y 711.

Mártyre tuo, per hæc éadem nos placátus inténde. Per Dóminum nostrum.

Saturnino, atiéndenos propicio, aplacado por ellos. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

SANCTÍFICET nos, quæsumus, Dómine, tui percéptio sacraménti: et intercessióne Sanctórum tuórum tibi reddat accéptos. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, nos santifique la recepción de tu sacramento y nos haga gratos a ti por la intercesión de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE NOVIEMBRE

SAN ANDRÉS, apóstol.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

Como lo recuerda el evangelio de la fiesta de hoy, san Andrés fue el primero de los discípulos que conoció a Jesús. Al llamamiento del Maestro, abandonó inmediatamente sus redes para seguirlo y convertirse en «pescador de hombres». Ignoramos casi por completo cuanto se refiere a su carrera apostólica. Los antiguos relatos que nos cuentan su martirio nos lo representan crucificado sobre dos maderos unidos en forma de «cruz de san Andrés». Contienen textos espléndidos sobre la fidelidad a Cristo y el amor a la cruz; a ellos debe san Andrés el haberse convertido, para la piedad cristiana, en el apóstol de la cruz. El autor del oficio ha utilizado estos viejos textos para componer las antífonas de vísperas. Resulta de una belleza singular la del *Magníficat* de las segundas vísperas.

Hermano de san Pedro, fue san Andrés uno de los apóstoles más honrados. Basándose en que san Andrés había sido el primero en ser llamado entre los apóstoles, Constantinopla, que poseía sus reliquias, pretendió rivalizar con Roma. Pero también Roma lo ha tenido siempre en gran veneración. Posee de él dos reliquias insignes: uno de sus brazos, traído de Constantinopla por san Gregorio Magno y por él colocado en la iglesia de san Andrés, en el monte Celio, y su cabeza, que Pío II depositó junto a la Confesión de san Pedro. Su cuerpo lo posee actualmente la catedral de Amalfi, en Italia.

MISA

INTROITO Salm. 138.17; 1-2

VEO, Señor, cuán grandemente honras a tus amigos; excelso sobremanera es su poder.[1] *S.* Señor, tú me has probado y me conoces; tú lo sabes todo respecto de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.

MIHI autem nimis honoráti sunt amici tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

1. El texto hebreo difiere totalmente: «¡Cuán impenetrables son, oh Dios, tus pensamientos!» La liturgia se atiene al texto de la Vulgata y la aplica a los apóstoles: Dios les ha hecho amigos suyos, príncipes y columnas de su Iglesia.

COLECTA

MAJESTÁTEM tuam, Dómine, supplíciter exorámus: ut, sicut Ecclésiæ tuæ beátus Andréas Apóstolus éxstitit prædicátor et rector; ita apud te sit pro nobis perpétuus intercéssor. Per Dóminum.

SUPLICAMOS, ¡oh Señor!, humildemente a tu majestad que, así como el apóstol san Andrés enseñó y gobernó a tu Iglesia, así también sea perpetuo intercesor nuestro cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, conmemoración de la feria.

Rom. 10.10-18 **EPÍSTOLA**

San Pablo expresa magníficamente la grandeza de la misión de los apóstoles. Mensajeros de Cristo, han anunciado al mundo entero la buena nueva de la salvación, que él vino a traernos.

FRATRES: Corde enim créditur ad justítiam: ore autem confessio fit ad salútem. Dicit enim Scriptúra: Omnis, qui credit in illum, non confundétur. Non enim est distínctio Judæi et Græci: nam idem Dóminus ómnium, dives in omnes, qui ínvocant illum. Omnis enim, quicúmque invocáverit nomen Dómini, salvus erit. Quómodo ergo invocábunt, in quem non credidérunt? Aut quómodo credent ei, quem non audiérunt? Quómodo autem áudient sine prædicánte? Quómodo vero prædicábunt, nisi mittántur? Sicut scriptum est: Quam speciósi pedes evangelizántium pacem, evangelizántium bona! Sed non

HERMANOS: Se cree con el corazón para justificarse, y se confiesa la fe con la boca para salvarse. Pues dice la Escritura: Cuantos creen en él no se verán confundidos.[1] No hay distinción de judío y de griego; uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan. Pues todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.[2] Mas ¿cómo invocarle si no creen en él? O ¿cómo creer al que no han oído? Y ¿cómo oír si nadie predica? Y ¿cómo predicar si nadie los envía? Escrito está: ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian la buena nueva![3] Mas no todos obedecen al Evangelio. Así dijo Isaías: ¡Señor!, ¿quién

1. Isaías 28.16 — 2. Joel 3.5. — 3. Isaías 52.7.

ha creído en nuestra predicación?[1] La fe, pues, nace de la predicación y la predicación se realiza por orden de Cristo. Pero pregunto: ¿Es que no la han oído? Sí ciertamente: Su voz ha resonado por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.[2]

omnes obédiunt Evangélio Isaías enim dicit: Dómine, quis crédidit audítui nostro? Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi. Sed dico: Numquid non audiérunt? Et quidem in omnem terram exívit sonus eórum, et in fines orbis terræ verba eórum.

GRADUAL Salm. 44.17-18

Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos recordarán, Señor, tu nombre. ℣. En lugar de tus padres, te nacerán hijos, por lo cual te alabarán los pueblos.

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea pópuli confitebúntur tibi.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Amó el Señor a Andrés y aceptó su martirio como sacrificio agradable. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Diléxit Andréam Dóminus in odórem suavitátis. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 4.18-22

Dos grupos de hermanos, Simón Pedro y Andrés, Santiago y Juan, fueron los primeros discípulos que llamó el Maestro. Su apresuramiento en seguirle debía llevarlos más lejos de lo que tal vez pensaban.

EN aquel tiempo: Caminando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar (pues eran pescadores), y les dijo: Seguidme, y yo haré de vosotros pes-

IN illo témpore: Ámbulans Jesus juxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simónem, qui vocátur Petrus, et Andréam fratrem ejus, mitténtes rete in mare (erant enim piscatóres), et ait illis: Veníte post me, et fáciam vos fíeri piscatóres hóminum.

1. Isaías 53.1. – 2. Salm. 18.5.

At illi contínuo, relíctis rétibus, secúti sunt eum. Et procédens inde, vidit álios duos fratres, Jacóbum Zebedæi, et Joánnem fratrem ejus in navi cum Zebedæo patre eórum, reficiéntes rétia sua: et vocávit eos. Illi autem statim, relíctis rétibus et patre, secúti sunt eum. CREDO.

cadores de hombres. Y ellos dejaron al punto las redes, y le siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que componían sus redes en la barca con Zebedeo, su padre. Los llamó, y al punto, dejando las redes y a su padre, le siguieron.

Salm. 138.17

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípatus eórum.

OFERTORIO

VEO, Señor, que honras grandemente a tus amigos; veo que es muy grande su poder.

SACRIFÍCIUM nostrum tibi, Dómine, quæsumus, beáti Andréæ Apóstoli precátio sancta concíliet: ut, in cujus honóre solémniter exhibétur, ejus méritis efficiátur accéptum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que por las oraciones de tu apóstol san Andrés te sea acepto este nuestro sacrificio; de suerte que te agrade por los méritos del mismo en cuyo honor te lo ofrecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Mat. 4.19-20

VENÍTE post me: fáciam vos fíeri piscatóres hóminum: at illi continuo, relictis rétibus, secúti sunt Dóminum.

COMUNIÓN

SEGUIDME, y yo haré que seáis pescadores de hombres; y ellos, al instante, abandonando las redes, siguieron al Señor.

SÚMPSIMUS, Dómine, divína mystéria, beáti Andréæ Apóstoli festivitáte læ-

POSCOMUNIÓN

HEMOS recibido, Señor, los divinos misterios, gozosos por la festividad de san

Andrés; te suplicamos que, así como sirvieron para gloria de tus Santos, así también sirvan para nuestro perdón. Por nuestro Señor.

tantes: quæ, sicut tuis Sanctis ad glóriam, ita nobis, quæsumus, ad véniam prodésse perfícias. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

ANTÍFONAS

SALVE, cruz preciosa!, recibe al discípulo de aquél que estuvo en ti suspendido, Cristo, mi Maestro.

SALVE, crux pretiósa, * súscipe discípulum ejus, qui pepéndit in te magíster meus Christus.

Salmo 109, Dixit Dominus, pág. 1021.

2. San Andrés oraba así: Señor, rey de eterna gloria, recíbeme a mí que estoy colgado de este leño.

2. Beátus Andréas * orábat, dicens: Dómine, Rex ætérnæ glóriæ, súscipe me pendéntem in patíbulo.

Salmo 112, Laudate pueri, pág. 1026.

3. ¡Oh Andrés!, siervo de Cristo, digno apóstol de Dios, hermano de Pedro y compañero en el martirio.

3. Andréas Christi fámulus,* dignus Dei Apóstolus, germánus Petri, et in passióne sócius.

Salmo 115, Credidi, pág. 1077.

4. Maximila, amada de Cristo, llevó el cuerpo del apóstol, y lo enterró con perfumes en un lugar decoroso.

4. Maximílla Christo amábilis * tulit corpus Apóstoli, óptimo loco cum aromátibus sepelívit.

Salmo 125, In convertendo, pág. 1071.

5. A los que perseguían al justo, los precipitaste, Señor, en el infierno, y guiaste al justo en el leño de la cruz.

5. Qui persequebántur justum, * demersísti eos, Dómine, in inférno, et in ligno crucis dux justi fuísti.

Salmo 138, Domine probasti me, pág. 1072.

Rom. 10.10-11

FRATRES: Corde enim créditur ad justítiam: ore autem confésio fit ad salútem. Dicit enim Scriptúra: Omnis, qui credit in illum, non confundétur.

℟. Deo grátias.

CAPÍTULA

HERMANOS: Se cree con el corazón para justificarse, y se confiesa la fe con la boca para salvarse. Pues dice la Escritura: Cuantos creen en él no se verán confundidos.

℟. A Dios gracias.

Himno y versículo del Común de los apóstoles, pág. 1075.

MAGNÍFICAT

CUM pervenísset * beátus Andréas ad locum, ubi crux paráta erat, exclamávit et dixit: O bona crux, diu desideráta, et jam concupiscénti ánimo præparáta: secúrus et gaudens vénio ad te, ita et tu exsúltans suscípias me discípulum ejus, qui pepéndit in te.

LLEGANDO san Andrés al lugar donde se hallaba dispuesta la cruz, exclamó: ¡Oh cruz dichosa, tanto tiempo deseada, y ya preparada según mis deseos! Seguro y gozoso me llego a ti. Recíbeme tú también gozosamente, pues soy discípulo de aquél que de ti estuvo colgado.

La oración de vísperas es la colecta de la misa. En Adviento, conmemoración de la feria.

2 DE DICIEMBRE

Santa Bibiana, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Santa Bibiana cuenta, con santa Inés y santa Cecilia, entre las vírgenes mártires a quienes ha profesado veneración más especial la Iglesia de Roma. El papa san Simplicio (468-483) le dedicó, en el Aventino, una basílica que todavía existe.

Misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, ómnium largítor bonórum, qui in fámula tua Bibiána cum virginitátis flore martýrii palmam con-

OH Dios!, dador de todo bien, que en tu sierva Bibiana juntaste la palma del martirio con la flor de la

virginidad, por tu intercesión une a ti nuestras almas mediante la caridad, para que, apartados los peligros, consigamos el premio eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

junxísti: mentes nostras ejus intercessióne tibi caritáte conjúnge; ut, amótis perículis, prǽmia consequámur ætérna. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Conmemoración de la feria.

3 DE DICIEMBRE

San Francisco Javier, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

La Compañía de Jesús se gloría de contar entre sus fundadores al gran apóstol de las misiones en el siglo XVI, san Francisco Javier. Compañero de estudios de san Ignacio en París y conquistado por él para la causa de Cristo, fué enviado al Extremo Oriente y llegó a ser el gran apóstol de la India y del Japón. En el curso de sus viajes apostólicos obró numerosos milagros y convirtió un incalculable número de paganos. Murió en 1552, cuando apenas contaba cuarenta y seis años de edad, en el momento en que soñaba con entrar en China. El papa san Pío X proclamó a san Francisco Javier patrono de las obras de la propagación de la fe. Su fiesta recuerda a todos los cristianos el deber misionero que les incumbe y les invita a secundar con sus oraciones y limosnas el apostolado misionero de la Iglesia.

MISA

INTROITO Salm. 118,46-47; 116

HABLARÉ de tus prescripciones ante los reyes y no he de avergonzarme; pondré mis delicias en tus preceptos; yo los amo. *Salmo.* Alabad a Dios, naciones todas; pueblos todos, loadle; porque perenne es su gracia con nosotros y eterna la fidelidad del Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

LOQUÉBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis. *Ps.* Laudáte Dóminum omnes gentes, laudáte eum, omnes pópuli: quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus, et véritas Dómini manet in ætérnum. ℣. Glória Patri.

COLECTA

DEUS, qui Indiárum gentes beáti Francísci prædicatióne et miráculis Ecclésiæ tuæ aggregáre voluísti: concéde propítus; ut, cujus gloriósa mérita venerámur, virtútum quoque imitémur exémpla. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que por la predicación y milagros de san Francisco quisiste agregar a tu Iglesia los pueblos de las Indias, concédenos propicio imitar los ejemplos y virtudes de aquél cuyos gloriosos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la feria. Epístola Corde enim creditur, pág. 1233.

Salm. 91.13,14,3 **GRADUAL**

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

EL justo crece como la palma; y cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Sant.1.12 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem; quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que soporta la prueba; porque, después de probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

Marc. 16.15-18 **EVANGELIO**

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Eúntes in mundum univérsum, prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis lo-

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a todas las criaturas. El que creyere y fuere bautizado, se salvará; pero el que no creyere, se condenará. A los que creyeren les acompañarán estos milagros: en mi nombre lanzarán demonios, hablarán

lenguas nuevas, en sus manos cogerán serpientes, y si tomaren ponzoña mortífera, no les dañará; pondrán sus manos sobre los enfermos y éstos quedarán curados.

quéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et bene habébunt.

OFERTORIO Salm. 88.25

Mi lealtad y mi gracia le acompañarán y en mi nombre será ensalzado su poderío.

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

Te suplicamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que la oblación de nuestra humildad te sea agradable en honra de tus santos y nos dé pureza de alma y cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut nostræ humilitátis oblátio, et pro tuórum tibi grata sit honóre Sanctórum, et nos córpore páriter et mente purificet. Per Dóminum.

COMUNIÓN Mat. 24.46-47

Dichoso el siervo a quien su Señor, a su vuelta, lo halle velando: en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

BEÁTUS servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que, habiendo recibido el alimento celestial, hallemos en él fortaleza contra toda adversidad por la intercesión de tu santo confesor Francisco. Por N. S.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia alimenta percépimus, intercedénte beáto Francísco, Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

4 DE DICIEMBRE

San Pedro Crisólogo, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Pedro Crisólogo fue uno de los grandes obispos del siglo v. Su promoción al episcopado de Ravena, hacia el 433, debióse a una aparición de san Pedro al papa Sixto III (milagro al que hace alusión la colecta). Su elocuencia y la seguridad de su predicación le merecieron el sobrenombre de «Crisólogo, palabra de oro», y el título de doctor de la Iglesia. Murió en Imola, hacia el 450.

Misa In medio, pág. 1172, *excepto:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Petrum Chrysólogum, Doctórem egrégium, divínitus præmonstrátum, ad regéndam et instruéndam Ecclésiam tuam éligi voluísti: præsta, quæsumus; ut, quem Doctórem vitæ habúimus in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Per Dóminum.

OH Dios!, que por indicación celestial quisiste fuera elegido san Pedro Crisólogo, doctor insigne, para instruir y gobernar a tu Iglesia; concédenos, te suplicamos, que, habiéndolo tenido como maestro de la vida en la tierra, merezcamos tenerlo como intercesor en el cielo. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la feria, y, en las misas rezadas, de santa Bárbara, virgen y mártir, oraciones de la misa Loquebar, pág. 1188.

Eclo. 44.16,20 **GRADUAL**

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

HE aquí al gran sacerdote que supo agradar a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Salm. 109.4 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

COMUNIÓN Mat. 25,20.21

SEÑOR, cinco talentos me entregaste, he aquí otros cinco más que con ellos he ganado. Muy bien, siervo bueno y fiel; ya que has sido fiel en lo poco, te confiaré cosas mayores: entra en el gozo de tu Señor.

DÓMINE, quinque talénta tradidísti mihi: ecce ália quinque superlucrátus sum. Euge, serve bone et fidélis, quia in pauca fuísti fidélis, supra multa te constítuam. intra in gáudium Dómini tui.

EL MISMO DÍA

Santa Bárbara, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Santa Bárbara es una mártir oriental, probablemente de fines del siglo III o principios del IV. Se sabe muy poco de ella, pero su culto está extendido por todo el mundo cristiano. Se la invoca, a la vez, como patrona de los artilleros y de los mineros, y como abogada de la buena muerte.

Misa Loquebar, pág. 1188.

5 DE DICIEMBRE

San Sabas, abad.

Conmemoración. Blanco.

San Sabas es uno de los principales organizadores del monacato palestinense. Con su regla, ejerció gran influencia en todo el desarrollo de la vida religiosa en Oriente. Fundó muchos monasterios, entre ellos el celebérrimo que lleva su nombre. Murió en 532. Su culto lo introdujeron en Roma, en el siglo siguiente, los monjes orientales fugitivos ante la invasión de los árabes.

Misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1185. *(En la secreta y poscomunión se omite la palabra* abad.)

6 DE DICIEMBRE

San Nicolás, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Nicolás es tan popular como mal conocido. Era obispo de Mira, en Asia Menor, a comienzos del siglo IV. Su culto, ya muy extendido en Oriente, se propagó en nuestros países, sobre todo después de la traslación de sus reliquias a Bari, en Italia, en 1087. Son innumerables las iglesias que se le han dedicado y la iconografía ha multiplicado sus imágenes. La leyenda ha transformado la personalidad de san Nicolás. Se suele recordar especialmente el más

sobre de los milagros atribuídos al santo: la resurrección de tres niños colocados en un salador.

MISA

Eccle. 45.30; Salm. 131.1

INTROITO

STÁTUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum. *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

EL Señor estableció con él una alianza de paz y lo constituyó jefe de su pueblo, para que por siempre poseyera la dignidad sacerdotal. *S.* Tenle en cuenta, Señor, a David, todos sus trabajos. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui beátum Nicoláum Pontíficem innúmeris decorásti miráculis: tribue, quæsumus; ut ejus méritis et précibus a gehénnæ incéndiis liberémur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios!, que honraste al santo obispo Nicolás con innumerables milagros, te suplicamos que por sus méritos e intercesión, nos libres de las llamas del infierno. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la feria.

Hebr. 13.7-17

EPÍSTOLA

FRATRES: Mementóte præpositórum vestrórum, qui vobis locúti sunt verbum Dei: quorum intuéntes éxitum conversatiónis, imitámini fidem. Jesus Christus heri, et hódie: ipse et in sæcula. Doctrínis váriis et peregrínis nolíte abdúci. Óptimum est enim grátia stabilíre cor, non escis, quæ non profuérunt ambulántibus in eis. Habémus altáre, de quo édere non habent potestátem, qui tabernáculo desér-

HERMANOS: Acordaos de vuestros guías que os han anunciado la palabra de Dios. Imitad su fe considerando el fin de su vida. Jesucristo es el mismo ayer que hoy, y lo será por siempre. No os dejéis extraviar por doctrinas abigarradas y extrañas. Lo mejor es fortalecer el corazón con la gracia, no con viandas que de nada sirvieron a los que las consumieron.[1] Tenemos un altar[2] del que no pueden comer los que sirven al taber-

1. Alusión a las prescripciones alimenticias y comidas sacrificiales judías.
2. El sacrificio de la cruz y, probablemente, la mesa eucarística.

náculo. Los cuerpos de animales, cuya sangre, derramada por el pecado, introduce en el santuario el sumo sacerdote, se queman fuera del real. Por eso, también Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de las puertas[1]. Salgamos, pues, a él fuera del real, llevando su oprobio, pues no tenemos aquí ciudad fija, sino que buscamos la venidera. Ofrezcamos, pues, siempre a Dios, por medio de él, un sacrificio de alabanza, esto es, el fruto de labios[2] que bendigan su nombre. No olvidéis la beneficencia y la limosna; porque en tales ofrendas se complace Dios. Obedeced a vuestros guías y estadles sumisos, pues velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta.

viunt. Quorum enim animálium inférтur sanguis pro peccáto in Sancta per pontíficem, horum córpora cremántur extra castra. Propter quod et Jesus, ut sanctificáret per suum sánguinem pópulum, extra portam passus est. Exeámus ígitur ad eum extra castra, impropérium ejus portántes. Non enim habémus hic manéntem civitátem, sed futúram inquírimus. Per ipsum ergo offerámus hóstiam laudis semper Deo, id est, fructum labiórum confiténtium nómini ejus. Beneficéntiæ autem, et communiónis nolíte oblivísci: tálibus enim hóstiis promerétur Deus. Obedíte præpósitis vestris, et subjacéte. Ipsi enim pervígilant, quasi ratiónem pro animábus vestris redditúri.

GRADUAL Salm. 88.21-23

HALLÉ a mi siervo David; lo ungí con mi óleo santo; porque mi mano le apoyará y le fortalecerá mi brazo. ℣. No le podrá sorprender el enemigo ni el perverso le podrá oprimir.

INVÉNI David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil proficiet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

ALELUYA Salm. 91.13

ALELUYA, aleluya. ℣. El justo crece como la pal-

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Justus ut palma florébit:

1. Fuera del recinto de Jerusalén.
2. Es decir: las palabras (semitismo).

sicut cedrus Líbani multiplicábitur. Allelúia.

ma; se eleva como el cedro del Líbano. Aleluya.

Evangelio Homo peregre proficiscens, pág. 1165.

Salm. 88.25

OFERTORIO

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

LE acompañarán mi lealtad y mi gracia, y en mi nombre será ensalzado su poderío.

SECRETA

SANCTÍFICA, quæsumus, Dómine Deus, hæc múnera, quæ in solemnitáte sancti Antístitis tui Nicolái offérimus: ut per ea, vita nostra inter advérsa et próspera ubíque dirigátur. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor Dios, santifiques estos dones que en la solemnidad de tu santo obispo Nicolás te ofrecemos, para que su acción en lo próspero y en lo adverso por doquier dirija nuestra vida. Por nuestro Señor.

Salm. 88.36-38

COMUNIÓN

SEMEL jurávi in sancto meo: semen ejus in ætérnum manébit, et sedes ejus sicut sol in conspéctu meo, et sicut luna perfécta in ætérnum, et testis in cælo fidélis.

JURÉ una vez por mi santidad: su descendencia durará eternamente, y su trono será ante mí como el sol. Durará eternamente cual la luna, testigo fiel en los cielos.

POSCOMUNIÓN

SACRIFÍCIA, quæ súmpsimus, Dómine, pro solemnitáte sancti Pontíficis tui Nicolái, sempitérna nos protectióne consérvent. Per Dóminum nostrum.

EL sacramento que hemos recibido, Señor, en la solemnidad de tu santo obispo Nicolás, nos conserve siempre bajo la eterna protección. Por nuestro Señor.

7 DE DICIEMBRE

San Ambrosio, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Ambrosio era magistrado romano y ejercía el cargo de gobernador de Milán cuando lo escogió el pueblo para obispo de la ciudad. Bella estampa de prelado, san Ambrosio ejerció un papel

considerable. Como consejero de la corte imperial, hizo frente a la herejía, y con su serena energía indujo al emperador Teodosio a hacer penitencia pública por la odiosa matanza perpetrada en Tesalónica. Cúpole la gloria de ganar para Dios, y de bautizar, a san Agustín, cuya conversión había de ser tan preciosa para la Iglesia. Con san Agustín, san Jerónimo y san Gregorio Magno, forma el grupo de los cuatro grandes doctores de la Iglesia latina. Murió el 4 de abril del 397; el 7 de diciembre es el aniversario de su consagración episcopal.

San Ambrosio es autor de varios himnos litúrgicos y el que introdujo en Occidente el canto de los salmos a dos coros, alternando los versículos.

MISA

INTROITO Eccle. 15,5; Salm. 91,2

En medio de la asamblea abrió su boca y el Señor le llenó del espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria. ℣. Bueno es alabar al Señor, y cantar tu nombre, ¡oh Altísimo! ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intellléctus: stolam glóriæ índuit eum. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

¡Oh Dios!, que hiciste a san Ambrosio ministro de la salvación eterna de tu pueblo, concédenos que merezcamos tener por intercesor en los cielos al que tuvimos por maestro de vida en la tierra. Por nuestro Señor.

Deus, qui pópulo tuo ætérnæ salútis beátum Ambrósium ministrum tribuísti: præsta, quæsumus; ut, quem Doctórem vitæ habúimus in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Per Dóminum.

Conmemoración de la feria. Epístola Testificor, pág. 1172.

GRADUAL Eccle. 44,16,20

He aquí al gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Salm. 109.4

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum ordinem Melchísedech. Al.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Lo ha jurado el Señor, no ha de arrepentirse: Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Evangelio Vos estis sal terræ, pág. 1174.

Salm. 88.25

OFERTORIO

VERITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

OFERTORIO

La acompañarán mi lealtad y mi gracia, y en mi nombre será ensalzado su poderío.

SECRETA

OMNIPOTENS sempitérne Deus, múnera tuæ majestáti oblàta, per intercessiónem beáti Ambrósii, Confessóris tui atque Pontíficis, ad perpétuum nobis fac provenire salútem. Per...

SECRETA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, haz que los dones ofrecidos a tu majestad nos ayuden, por las súplicas del obispo y confesor san Ambrosio, para la eterna salvación. Por nuestro Señor.

Salm. 88.36-38

COMUNIÓN

SEMEL jurávi in sancto meo: semen ejus in ætérnum manébit, et sedes ejus sicut sol in conspéctu meo, et sicut luna perfécta in ætérnum, et testis in cælo fidélis.

COMUNIÓN

Lo he jurado por mi santidad; su posteridad durará por siempre; su trono será ante mí como el sol, como la luna establecida para siempre, como el cielo, eternamente inmutable.

POSCOMUNIÓN

SACRAMÉNTA salútis nóstræ suscipiéntes, concéde, quæsumus, omnipotens Deus: ut beáti Ambrósii, Confessóris tui atque Pontíficis, nos ubíque orátio ádjuvet; in cujus veneratiónem hæc tibi obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS los sacramentos de nuestra salud, concédenos, ¡oh Dios omnipotente!, que nos auxilie en todas partes la oración de san Ambrosio, tu obispo y confesor, en cuyo honor los hemos ofrecido a tu majestad. Por nuestro Señor.

8 DE DICIEMBRE

INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

«*Tota pulchra es!* ¡Toda hermosa eres, María, no hay en ti mancha de pecado original!» Este grito de admiración con que comienza el oficio de la Inmaculada Concepción responde muy bien al sentimiento de la humanidad, que lleva en sí la mancha del pecado, ante la pureza inmaculada de la Santísima Virgen.

Habiendo decretado desde toda la eternidad hacer de María la Madre del Verbo encarnado (epístola), la vistió Dios con vestiduras de santidad (introito) e hizo de su alma morada digna para su Hijo (colecta). La redención total que desde su concepción preservó a la Santísima Virgen incluso del pecado original, no debe separarse de nuestra propia redención por Cristo. Colocada en el corazón del Adviento, la fiesta de la Inmaculada Concepción anuncia los esplendores de la encarnación redentora.

Su fiesta actual, instituída por Pío IX con motivo de la procla-

mación del dogma, el 8 de diciembre de 1854, tenía ya sus precedentes. Desde el siglo VIII se celebraba en Oriente una fiesta de la «Concepción» de la Virgen, fiesta que volveremos a encontrar en el siglo IX en Irlanda y España, y en el siglo XI en Inglaterra. Estas fiestas antiguas son testigos de un culto tradicional a la pureza inmaculada de la Virgen María. La solemne definición de Pío IX no hizo más que precisar su sentido y afirmar la fe constante de la Iglesia.

Cuando la fiesta de la Inmaculada Concepción cae en el 2.º domingo de Adviento, se dice la misa con conmemoración del domingo.

MISA

Is. 61.10; Salm. 29.2 **INTROITO**

GAUDENS gaudébo in Dómino, et exsultábit ánima mea in Deo meo: quia índuit me vestiméntis salútis: et indumento justítiæ circúmdedit me, quasi sponsam ornátam monílibus suis. *Ps.* Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me: nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória Patri, et Fílio.

MUCHO me gozaré en el Señor, y se regocijará mi alma en mi Dios, porque me ha revestido con vestidura de salud y me ha cubierto con manto de justicia, como a esposa con sus joyeles. *Salmo.* Te ensalzaré, Señor, porque me has amparado, y no has permitido triunfen mis enemigos sobre mí. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui per immaculátam Vírginis Conceptiónem dignum Filio tuo habitáculum præparásti: quæsumus; ut, qui ex morte ejúsdem Fílii tui prævísa, eam ab omni labe præservásti, nos quoque mundos ejus intercessióne ad te pervenire concédas. Per eúmdem Dóminum nostrum.

OH Dios!, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen, has preparado digna morada a tu Hijo; te suplicamos que, así como por la muerte prevista de este tu Hijo la has preservado de toda mancha, nos concedas también, por la intercesión de María, llegar puros hasta ti. Por el mismo Señor nuestro.

Conmemoración de la feria.

EPÍSTOLA Prov. 8.22-35

Poder, presencia eterna en el pensamiento de Dios, solicitud por los hombres que, escuchándola, encuentran el camino de la salvación: he ahí los atributos de la Sabiduría que la Iglesia aplica a la Santísima Virgen, lo mismo que a Jesucristo, su Hijo. ¡Tan íntimamente se halla asociada a él en la realización de los grandes designios de Dios!

EL Señor me ha creado, primicias de sus caminos, antes de todas sus obras. Desde la eternidad fui constituída, desde el comienzo, antes de los orígenes de la tierra. Aún no existían los océanos, y yo estaba ya concebida; aún no habían brotado las fuentes, no estaban asentados los montes, antes de los collados, había yo nacido; aún no había hecho la tierra, ni los campos, ni la materia del polvo de la tierra. Cuando él preparaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando sujetó las nubes en lo alto, y afianzó las fuentes del abismo, cuando fijó sus límites al mar para que las aguas no traspasaran sus orillas; cuando trazó los cimientos de la tierra, junto a él me hallaba yo como artífice, y era cada día sus delicias jugueteando sin cesar ante él, jugueteando en su globo terrestre y deleitándome en los hijos de los hombres. Ahora, pues, hijos, oídme: Dichosos los que siguen mis caminos. Oíd mis

DÓMINUS possédit me in ínitio viárum suárum, ántequam quidquam fáceret a princípio. Ab ætérno ordináta sum, et ex antíquis, ántequam terra fíeret. Nondum erant abýssi, et ego jam concépta eram: necdum fontes aquárum erúperant: necdum montes gravi mole constíterant: ante colles ego parturiébar: adhuc terram non fécerat, et flúmina, et cárdines orbis terræ. Quando præparábat cælos, áderam: quando certa lege et gyro vallábat abýssos: quando æthera firmábat sursum, et librábat fontes aquárum: quando circúmdabat mari términum suum, et legem ponébat aquis ne transírent fines suos: quando appendébat fundaménta terræ. Cum eo eram cuncta compónens: et delectábar per síngulos dies, ludens coram eo omni témpore: ludens in orbe terrárum: et delíciæ meæ esse cum fíliis hóminum. Nunc ergo, fílii, audíte me: Beáti, qui custódiunt vias meas. Audíte

disciplinam, et estóte sapiéntes, et nolíte abjícere eam. Beátus homo, qui audit me, et qui vígilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. Qui me invénerit, invéniet vitam, et háuriet salútem a Dómino.

instrucciones, y sed cuerdos, y no las desechéis. Dichoso el hombre que me oye y vela diariamente a mis puertas, guardando sus postigos. Quien me halla, ha hallado la vida, y alcanza el favor del Señor.

Jud. 13.23; 15.10

GRADUAL

BENEDÍCTA es tu, Virgo María, a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram. ℣. Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Ísraël, tu honorificéntia pópuli nostri.

BENDITA tú, Virgen María, ante el Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra. ℣. Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo.

Cant. 4.7

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tota pulchra es, María: et mácula originális non est in te. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Toda hermosa eres, María, y no hay en ti mancha original. Aleluya.

En las misas votivas después de la Septuagésima, al aleluya sustituye el tracto:

Salm. 86. 2-5

TRACTO

FUNDAMÉNTA ejus in móntibus sanctis: díligit Dóminus portas Sion super ómnia tabernácula Jacob. ℣. Gloriósa dicta sunt de te, cívitas Dei. ℣. Homo natus est in ea, et ipse fundávit eam Altíssimus.

FUNDADA está sobre santas montañas; el Señor ama las puertas de Sión más que todas las tiendas de Jacob. ℣. Maravillas se han dicho de ti, ciudad de Dios. ℣. Todos son sus hijos, y el mismo Altísimo la ha fundado.

En las misas votivas del Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas.

Jud. 15.10; Cant. 4.7

ALELUYA PASCUAL

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli nostri. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pue-

blo. Aleluya. ℣. Toda hermosa eres, María, no hay en ti mancha original. Aleluya.

℣. Tota pulchra es, María: et mácula originális non est in te. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 1.26-28

Del hermoso relato de la anunciación, en san Lucas, toma hoy la Iglesia la salutación angélica para hacerla nuestra y para invitarnos a meditar todo su contenido.

EN aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una Virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el ángel a ella le dijo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú entre todas las mujeres.

IN illo témpore: Missus est Ángelus Gábriel a Deo in civitátem Galiléæ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Ángelus ad eam, dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus.

CREDO.

OFERTORIO Luc. 1.28

DIOS te salve, María, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres, aleluya.

AVE, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, allelúia.

SECRETA

RECIBE, Señor, la hostia de salvación que te ofrecemos en la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, y haz que, así como la proclamamos limpia de toda mancha, por haberla tú prevenido con tu gracia, así, su intercesión nos libre de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo.

SALUTÁREM hóstiam, quam in solemnitáte immaculátæ Conceptiónis beátæ Vírginis Maríæ tibi, Dómine, offérimus, súscipe et prǽsta: ut, sicut illam tua grátia præveniénte ab omni labe immúnem profitémur; ita ejus intercessióne a cunctis ómnibus liberémur. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Conceptione immaculata, pág. 1015.

GLORIÓSA dicta sunt de te, María: quia fecit tibi magna qui potens est (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

SE ha proclamado tu gloria María, porque grandes cosas ha hecho en ti el poderoso. (T. P. Aleluya).

SACRAMÉNTA quæ súmpsimus, Dómine Deus noster: illíus in nobis culpæ vulnera réparent; a qua immaculátam beátæ Maríæ Conceptiónem singuláriter præservásti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

LOS sacramentos que hemos recibido, ¡oh Señor Dios nuestro!, reparen en nosotros las heridas de aquella culpa de la que por favor singular preservaste a la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Por N. S.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

Cant. 4.7

TOTA pulchra es, María, * et mácula originális non est in te.

ANTÍFONAS

TODA hermosa eres, María, y no hay en ti mancha original.

Dan. 7.9

2. Vestiméntum tuum * cándidum quasi nix, et fácies tua sicut sol.

2. Tienen tus vestidos la blancura de la nieve y tu rostro los esplendores del sol.

Jud. 15.10

3. Tu glória Jerúsalem, * tu lætítia Ísraël, tu honorificéntia pópuli nostri.

3. Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel; tú, la honra de nuestro pueblo.

Jud. 13.23

4. Benedícta es tu, * Virgo María, a Dómino Deo excélso præ ómnibus muliéribus super terram.

4. Bendita eres tú, Virgen María, ante el Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra.

Cant. 1.3

5. Trahe nos, * Virgo immaculáta, post te currémus in odórem unguentórum tuórum.

5. Llévanos tras de ti, ¡oh Virgen Inmaculada!; correremos al olor de tus perfumes.

CAPÍTULA Prov. 8.22-24

EL Señor me ha creado, primicia de sus caminos, antes de sus obras. Desde la eternidad fui constituída, desde el comienzo, antes de los orígenes de la tierra. No existían los océanos, y yo estaba ya concebida.

DÓMINUS possédit me in inítio viárum suárum, ántequam quidquam fáceret a princípio. Ab ætérno ordináta sum, et ex antíquis, ántequam terra fíeret Nondum erant abýssi, et ego jam concépta eram.

Himno Ave maris stella, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

℣. Es hoy la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

℟. Cuyo pie virginal aplastó la cabeza de la serpiente.

℣. Immaculáta Concéptio est hódie sanctæ Maríæ Vírginis.

℟. Quæ serpéntis caput vigíneo pede contrívit.

A 1.as vísperas. Luc. 1.48-49

ME llamarán dichosa todas las generaciones, porque hizo por mí grandes cosas el Todopoderoso, aleluya.

BEÁTAM me dicent * omnes generatiónes, quia fecit mihi magna qui potens est, allelúia.

A 2.as vísperas.

HOY ha brotado un pimpollo del tallo de Jesé: hoy ha sido concebida María sin mancha alguna de pecado: hoy ha sido aplastada por ella la cabeza de la antigua serpiente, aleluya.

HÓDIE * egréssa est virga de radíce Jesse: hódie sine ulla peccáti labe concépta est María: hódie contrítum est ab ea caput serpéntis antíqui, allelúia.

Conmemoración de la feria.

10 DE DICIEMBRE

San Melquíades, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

El papa san Melquiades que tanto sufrió en las últimas persecuciones, tuvo la dicha de ver, antes de su muerte, devuelta la paz a la Iglesia por el edicto de Milán del año 313. Murió el 314.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

11 DE DICIEMBRE

San Dámaso I, papa y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Dámaso sucedió al papa Liberio el 366. Archivero de la Iglesia romana antes de su elevación al supremo pontificado, continuó, después de su elección, interesándose mucho por la historia y el culto de los mártires. Los muros de las catacumbas de Roma se hallan adornados con numerosos epitafios compuestos por él. Combatió las herejías de su tiempo, especialmente el arriamismo, y confió a san Jerónimo el trabajo de fijar el texto de una nueva traducción latina de la Biblia. Murió el 11 de diciembre del 384.

Misa Si diligis me, *pág.* 1120. *Conmemoración de la feria.*

13 DE DICIEMBRE

Santa Lucía, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Santa Lucía, patrona de Siracusa y de toda Sicilia, es una de las santas más veneradas en Italia: en la misma Roma llegaron a existir no menos de veinte iglesias bajo su advocación. En ella venera la Iglesia el doble testimonio de la virginidad y del martirio, la virtud más alta unida a la fidelidad más heroica. Fue martirizada santa Lucía a principios del siglo IV.

MISA

Salm. 44.8,2 **INTROITO**

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio.

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso te ha ungido Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria.

COLECTA

EXÁUDI nos, Deus, salutáris noster: ut, sicut de beátæ Lúciæ Vírginis et Mártyris tuæ, festivitáte gaudémus; ita piæ devo-

ÓYENOS, ¡oh Dios Salvador nuestro, para que, así como nos alegra la festividad de tu santa virgen y mártir Lucía, nos conquiste su santo

y fervoroso amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

tiónis erudiámur affectu. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de la feria.

EPÍSTOLA 2 Cor. 10.17-18; 11.1-2

HERMANOS: El que se gloría, gloríese en el Señor[1]. No es hombre de valor probado el que a sí mismo se recomienda, sino aquél a quien Dios recomienda. Ojalá me sufrierais un poco en mi desatino! Mas sí, sufridme. Celoso estoy de vosotros con celos de Dios, porque os he desposado con un solo varón, para presentaros como casta virgen a Cristo.

FRATRES: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur. Non enim qui seípsum commendat, ille probátus est; sed quem Deus commendat. Útinam sustinerétis módicum quid insipiéntiæ meæ, sed et supportáte me: æmulor enim vos Dei æmulatióne. Despóndi enim vos uni viro vírginem castam exhibére Christo.

GRADUAL Salm. 44.8

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad. ℣. Y Dios, el Dios tuyo, te ha ungido con óleo de alegría.

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

ALELUYA Salm. 44.3

ALELUYA, aleluya. ℣. La gracia ha sido derramada en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. Allelúia.

Evangelio Simile est, pág. 1199.

OFERTORIO Salm. 44.15,16

ES conducida al Rey con su cortejo de vírgenes compañeras; son llevadas con alegría; hacen su entrada en el palacio de su Rey y Señor.

AFFERÉNTUR Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regi Dómino.

1. Jeremías 9.22-23.

SECRETA

ACCÉPTA tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per D. N.

ACEPTA, Señor, la oblación de tu pueblo en honor de tus santos, por cuyos méritos confiesa haber recibido auxilio en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 118.161-162

COMUNIÓN

PRÍNCIPES persecúti sunt me gratis, et a verbis tuis formidávit cor meum: lætábor ego super elóquia tua, quasi qui invénit spólia multa.

ME han perseguido sin razón los príncipes, mas sola tu palabra temió mi corazón; me alegro por tu palabra como el que encuentra abundante botín.

POSCOMUNIÓN

SATIÁSTI, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

A los que has saciado, Señor, con los sagrados dones, te suplicamos nos ampares sin cesar por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por...

16 DE DICIEMBRE

San Eusebio, obispo y mártir

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Nació san Eusebio en Cerdeña, en el siglo IV, época en que se empeñaba el arrianismo en destruir el dogma de la divinidad de Jesucristo. Elegido obispo de Verceli, en Italia, secundó los esfuerzos del papa Liberio y de su sucesor san Dámaso, cuya fiesta celebramos hace unos días, en su lucha contra la herejía. Objeto de toda clase de vejaciones y desterrado, pudo, finalmente, volver a su ciudad episcopal, donde murió el 371. La Iglesia lo venera como mártir por lo mucho que tuvo que sufrir en defensa de la fe católica.

En las Témporas de Adviento y del 17 al 23 de diciembre, se dice la misa de la feria con conmemoración de la fiesta de 3.ª clase (o de una fiesta particular de 2.ª clase) cuya misa se prohibe.

Misa Sacerdotes Dei, *2.ª del Común de un obispo mártir*, pág. 1130. *Conmemoración de la feria.*

21 DE DICIEMBRE

Santo Tomás, apóstol.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

Santo Tomás, el apóstol incrédulo por unos momentos, se ha convertido para la Iglesia en uno de los primeros testigos de su fe. Se complace aquélla en apelar a su testimonio y pone con frecuencia en nuestros labios esas sencillas palabras, con las que tan ardientemente expresó el fervor de su fe recobrada: «Señor y Dios mío.» El evangelio de la misa refiere la aparición en que Cristo hace tocar a Tomás la llaga de su costado; es verdaderamente la carne del Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado; en testimonio de esta verdad han dado su vida los apóstoles.

Se sabe que santo Tomás predicó el evangelio en Asia, más allá de las fronteras del imperio romano, probablemente en Persia y quizá también en la India. No nos olvidemos de cuanto debemos a los apóstoles; nos lo recuerda san Pablo en la epístola de hoy ellos son el fundamento de la Iglesia, que tiene por piedra angular a Jesucristo; a ellos debemos el ser «conciudadanos de los santos» y el pertenecer a la «casa de Dios».

MISA

INTROITO Salm. 138.17; 1-2

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das

MIHI autem nimis honoráti sunt amici tui, Deus: nimis

confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

un poder inmenso. *Salmo.* Señor, tú me has probado y me conoces; tú lo sabes todo respecto de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DA nobis, quæsumus, Dómine, beáti Apóstoli tui Thomæ solemnitátibus gloriári: ut ejus semper et patrocíniis sublevémur; et fidem cóngrua devotióne sectémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, nos concedas celebrar con júbilo la festividad de tu santo apóstol Tomás, para que continuamente hallemos apoyo en su patrocinio, e imitemos su fe con la conveniente devoción. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la feria.

Ef. 2.19-22 **EPÍSTOLA**

La alegría de ser de Cristo es inseparable de la de pertenecer a la Iglesia, el templo espiritual que Dios se ha construído. Cristo es su piedra angular y los apóstoles el sólido fundamento.

FRATRES: Jam non estis hóspites, et ádvenæ: sed estis cives sanctórum, et domestici Dei: superædificáti super fundaméntum Apostolórum, et Prophetárum, ipso summo angulári lápide Christo Jesu: in quo omnis ædificátio constrúcta crescit in templum sanctum in Dómino, in quo et vos coædificámini in habitáculum Dei in Spíritu.

HERMANOS: Ya no sois extraños, ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, sois de la casa de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo el mismo Cristo Jesús la piedra angular sobre quien todo el edificio, trabado armónicamente, se alza hasta ser templo santo en el Señor; en el cual también vosotros sois juntamente edificados para ser morada de Dios en el Espíritu.

Salm. 138.17-18 **GRADUAL**

NIMIS honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eó-

SOBREMANERA honras, ¡oh Dios!, a tus amigos; cuán grande es el poder con que

realzas su imperio. ℣. Son más, si los recuento, que la arena.

rum. ℣. Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur.

ALELUYA Salm. 32.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Gozaos, justos, en el Señor; a los justos corresponde su alabanza. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Gaudéte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. Allelúia.

EVANGELIO Juan 20.24-29

La fe de santo Tomás debe confirmar la nuestra. Nosotros creemos sin haber visto; mas los apóstoles han visto y creído cuanto nos han transmitido.

EN aquel tiempo: Tomás, uno de los doce, llamado el Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle después los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: Si no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en su costado, no creeré. Y ocho días después, estaban otra vez los discípulos allí dentro, y Tomás con ellos. Vino Jesús a puertas cerradas, y, poniéndose en medio, dijo: ¡La paz sea con vosotros! Luego dice a Tomás: Mete aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Díjole Jesús: Tú has creído, ¡oh Tomás!, porque me has visto; bienaven-

IN illo témpore: Thomas, unus ex duódecim, qui dícitur Dídymus, non erat cum eis, quando venit Jesus. Dixérunt ergo ei álii discípuli: Vídimus Dóminum. Ille autem dixit eis: Nisi videro in mánibus ejus fixúram clavórum, et mittam dígitum meum in locum clavórum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam. Et post dies octo, íterum erant discípuli ejus intus, et Thomas cum eis. Venit Jesus jánuis clausis, et stetit in médio, et dixit: Pax vobis. Deínde dicit Thomæ: Infer dígitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incrédulus, sed fidélis. Respóndit Thomas, et dixit ei: Dóminus meus, et Deus meus. Dixit ei Jesus: Quia vidísti me Thoma, credidísti: beá-

ti qui non vidérunt, et credidérunt.

turados los que no vieron y creyeron. CREDO.

Salm. 18.5

OFERTORIO

IN omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum.

SU voz se difunde por toda la tierra; y sus palabras hasta en los confines del orbe.

SECRETA

DÉBITUM tibi, Dómine, nostræ réddimus servitútis, supplíciter exorántes: ut, suffrágiis beáti Thomæ Apóstoli, in nobis tua múnera tueáris, cujus honoránda confessióne laudis tibi hóstias immolámus. Per Dóminum nostrum.

TE ofrecemos, Señor, el homenaje de nuestra servidumbre, rogándote que, por los ruegos del santo apóstol Tomás, protejas en nosotros tus dones, ya que, en el día de su venerable martirio, te inmolamos estas hostias de alabanza. Por nuestro Señor.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Juan 20.27

COMUNIÓN

MITTE manum tuam, et cognósce loca clavórum: et noli esse incrédulus, sed fidélis.

METE tu mano y reconoce el lugar de los clavos; y no seas incrédulo, sino creyente.

POSCOMUNIÓN

ADÉSTO nobis, miséricors Deus: et, intercedénte pro nobis beáto Thoma Apóstolo, tua circa nos propitiátus dona custódi. Per Dóminum nostrum.

ASÍSTENOS, ¡oh Dios misericordioso!, y, por la intercesión del apóstol santo Tomás, conserva propicio en nosotros tus dones. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Todo del Común de los apóstoles, pág. 1070, *excepto:*

Juan 20.29

MAGNÍFICAT

QUIA vidísti me, * Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt, allelúia.

PORQUE me has visto, Tomás, has creído. Bienaventurados los que no vieron y creyeron, aleluya.

Conmemoración de la feria: Ant. O *según la fecha*, págs. 72-73.

* *Las fiestas de los santos, que se celebran del 26 de diciembre al 13 de enero, se hallan en el Propio del Tiempo*, págs. 128-183.

San Hilario, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Hilario, obispo de Poitiers, fue, en el siglo IV, uno de los grandes campeones de la fe católica en la divinidad de Cristo. Sus predicaciones, su tratado sobre la Trinidad, sus intervenciones en los concilios y su valor en combatir al emperador arriano Constancio, hacen de él el apóstol intrépido de la verdadera doctrina. No podía tolerar que, bajo el falso pretexto de favorecer la paz y la unidad, se dejase corromper la sal del evangelio. «Discípulo de la verdad» era el título que ambicionaba para sí. Murió en 367. Pío IX lo proclamó doctor de la Iglesia.

Misa In medio, pág. 1172. *En las misas rezadas, conmemoración de san Félix. Oraciones de la misa siguiente.*

EL MISMO DÍA

San Félix, sacerdote y mártir.

Conmemoración. Rojo.

La tumba de san Félix, en Nola, pequeña ciudad del sur de Italia, fue un lugar de peregrinación muy concurrido en la antigüedad cristiana; en la Edad Media, el culto del santo se hallaba extendido por todo el Occidente. Vivió san Félix en el siglo III; era sacerdote y hubo de sufrir grandemente en la persecución de Decio.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, hagas que los ejemplos de tus santos nos inciten a mejor vida, de manera que, celebrando su fiesta, imitemos también sus acciones. Por N. S.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut ad meliórem vitam Sanctórum tuórum exémpla nos próvocent; quátenus, quorum solémnia ágimus, étiam actus imitémur. Per Dóminum.

SECRETA

RECIBE, Señor, benigno, el sacrificio que por los méritos de tu santo mártir Félix te hemos presentado, y haz que nos sirva para perpetuo socorro. Por N. S.

HÓSTIAS tibi, Dómine, beáti Felícis, Mártyris tui, dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, beáti Felícis Mártyris tui, cujus solémnia celebrámus, oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

TE suplicamos, Señor, una vez confortados con los misterios de salvación, que nos ayuden las oraciones de tu mártir san Félix, cuya solemnidad celebramos. Por...

15 DE ENERO

San Pablo ermitaño, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

A san Pablo le dio a conocer, en Occidente, san Jerónimo († 420). El libro que dedicó al primer ermitaño cristiano ha deleitado e instruído a generaciones de fieles y ha inspirado a numerosos artistas. San Pablo debió de morir el 341, en un desierto de la región de Tebas, en Egipto, después de recibir, a la edad de ciento trece años, la visita de san Antonio.

San Pablo de Tebas, san Antonio el Grande y aun algunos otros padres del desierto, han ejercido esa misteriosa influencia que tienen siempre los hombres de Dios, en los cuales el atractivo de las cosas divinas es tan fuerte que ya no se apegan a nada que sea temporal y caduco.

MISA

Salm. 91.13-14,2 INTROITO

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur: plantátus in domo Dómini: in átriis domus Dei nostri. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

EL justo crece como la palma, se eleva como el cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios. *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y cantar tu nombre, ¡oh Altísimo! ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui nos beáti Pauli Confessóris tui ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius: ut cujus natalítia cólimus, étiam actió-

OH Dios!, que todos los años nos alegras con la solemnidad de tu confesor san Pablo, concédenos propicio imitar la conducta de

aquel cuyo nacimiento a la gloria celebramos. Por N. S.

nes imitémur. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de san Mauro, abad. Oraciones: misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1182.

EPÍSTOLA Fil. 3.7-12

HERMANOS: Lo que ha sido para mí ganancias, lo he estimado como pérdidas por Cristo. Y en verdad, todo lo tengo por pérdida comparado con la eminencia del conocimiento de mi Señor Jesucristo, por quien lo he perdido todo y lo miro como basura por ganarme a Cristo y por hallarme en él; no con la justicia propia, la que viene de la Ley, sino con la que viene por la fe en Jesucristo; la justicia que viene de Dios, basada sobre la fe. Así le conoceré a él y la eficacia de su resurrección,[1] así participaré en sus padecimientos, para asemejarme a él en su muerte y poder arribar a la resurrección de los muertos. No que haya conseguido ya el premio, o que sea yo perfecto; pero sigo adelante por si logro apresarlo, ya que a mi vez fui apresado por Cristo Jesús.

FRATRES: Quæ mihi fuérunt lucra, hæc arbitrátus sum propter Christum detriménta. Verúmtamen existimo ómnia detriméntum esse propter eminéntem sciéntiam Jesu Christi Dómini mei: proter quem ómnia detriméntum feci, et árbitror ut stércora, ut Christum lucrifáciam, et invéniar in illo, non habens meam justítiam, quæ ex lege est, sed illam quæ ex fide est Christi Jesu: quæ ex Deo est justítia in fide, ad cognoscéndum illum, et virtútem resurrectiónis ejus, et societátem passiónum illius: configurátus morti ejus: si quo modo occúrram ad resurrectiónem, quæ est ex mórtuis: non quod jam accéperim, aut jam perféctus sim: sequor autem, si quo modo comprehéndam, in quo et comprehénsus sum a Christo Jesu.

GRADUAL Salm. 91.13,14,3

EL justo crece como la palma; y cual cedro del Líbano, se eleva en la casa

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómi-

1. El poder que procede de Cristo resucitado.

ni. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

del Señor. ℣. Para anunciar tu misericordia por la mañana y por la noche tu verdad.

Os. 14.6

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio, y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

Mat. 11.25-30

IN illo témpore: Respóndens Jesus, dixit: Confíteor tibi, Pater, Dómine cæli et terræ, quia abscondísti hæc a sapiéntibus et prudéntibus, et revelásti ea párvulis. Ita Pater: quóniam sic fuit plácitum ante te. Ómnia mihi trádita sunt a Patre meo. Et nemo novit Fílium, nisi Pater: neque Patrem quis novit, nisi Fílius, et cui volúerit Fílius reveláre. Veníte ad me omnes, qui laborátis, et oneráti estis, et ego refíciam vos. Tóllite jugum meum super vos, et díscite a me, quia mitis sum, et húmilis corde: et inveniétis réquiem animábus vestris. Jugum enim meum suáve est, et onus meum leve.

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Tomando Jesús la palabra, dijo: Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has encubierto estas cosas a los sabios y prudentes, y las has revelado a los pequeñuelos. Sí, Padre, porque así te agradó. Todo me lo ha entregado mi Padre. Y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni conoce nadie al Padre, sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo quisiera revelarlo. ¡Venid a mí todos los que andáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré! Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, pues soy manso y humilde de corazón, y hallaréis reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.

Salm. 20-2-3

IN virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit vehe-

OFERTORIO

OH Señor!, el justo se alegra en tu poder; y cuánto se alboroza por tu auxilio;

tú has colmado los deseos de su corazón.

ménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en conmemoración de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

LAUDIS tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN Salm. 63.11

EL justo se alegrará en el Señor, y a él se acogerá; y se gloriarán todos los rectos de corazón.

LÆTÁBITUR justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con la comida y bebida celestial, te rogamos humildemente, ¡oh Dios nuestro!, que nos fortalezcan los ruegos de aquél, en cuya conmemoración las hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

REFÉCTI cibo potúque cæléstí, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EL MISMO DÍA

San Mauro, abad.

Conmemoración. Blanco.

San Mauro fue uno de los primeros discípulos de san Benito. En este hijo de patricio romano, confiado para su educación al patriarca de los monjes de Occidente, celebra la tradición benedictina al monje perfecto, modelo de obediencia filial. Gran número de monasterios, sobre todo en Francia, están puestos bajo su advocación. Murió hacia el 580.

Misa Os justi, *del Común de los abades*, pág. 1185.

16 DE ENERO

San Marcelo, papa y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Elegido papa el año 308, iniciadas ya las primeras violencias de la persecución de Diocleciano, san Marcelo reorganizó la jerarquía eclesiástica romana, deshecha por la persecución. Sabemos también, por un epitafio de san Dámaso, que, como verdadero pastor, quiso que fueran admitidos los apóstatas a la penitencia y a la reconciliación con la Iglesia. Nada pudo hacerle cambiar de norma de conducta. Murió en 309, víctima de los malos tratos que había sufrido.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

PRECES pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut beáti Marcélli Mártyris tui atque Pontíficis méritis adjuvémur, cujus passióne lætámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OYE, Señor, con clemencia las oraciones de tu pueblo, para que hallemos ayuda en los méritos de san Marcelo, tu obispo y mártir, cuyo martirio gozosos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

17 DE ENERO

San Antonio, abad.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

La Iglesia, que hace pocos días honraba a san Pablo, padre de los anacoretas o ermitaños, celebra hoy a san Antonio, padre de los cenobitas. Antonio se retiró al desierto a la edad de dieciocho años, a fin de vivir en completa soledad. Para amedrentarle y hacerle abandonar su retiro, se le aparecía el demonio en las más repugnantes formas. Pero en este rudo combate mostró Antonio un valor increíble. Pronto le atrajo imitadores el ejemplo de su vida. Agrupólos bajo su dirección, poniendo con ello los primeros jalones de la vida en común. San Antonio dio a los monjes esa doctrina profunda, amplia y segura, madurada en la soledad y en la oración, que constituye el mejor fondo de la ascética cristiana. Murió hacia el 356. San Atanasio, que le había honrado con su amistad, escribió su vida y la dio a conocer al Occidente cristiano.

Misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1185, *con el evangelio* Sint lumbi vestri, pág. 1179.

18 DE ENERO

Santa Prisca, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

TE rogamos, Dios omnipotente, que al celebrar la entrada en el cielo de tu virgen y mártir santa Prisca, gocemos con la celebración del aniversario y aprovechemos el ejemplo de una fe tan grande. Por nuestro Señor.

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Priscæ, Vírginis et Mártyris tuæ, natalítia cólimus; et ánnua solemnitáte lætémur, et tantæ fídei proficiámus exémplo. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

HAZ, Señor, que este sacrificio ofrecido para celebrar la entrada de tus santos en los cielos, rompa las cadenas de nuestros pecados y atraiga sobre nosotros los dones de tu bondad. Por nuestro Señor.

HÆC hóstia, quæsumus, Dómine, quam Sanctórum tuórum natalítia recensséntes offérimus, et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

CONFORTADOS con los misterios de salvación, haz, Señor, que aquélla cuya solemnidad celebramos nos conceda el apoyo de sus oraciones. Por nuestro Señor.

QUÆSUMUS, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, cujus solémnia celebrámus, ejus oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

19 DE ENERO

Los santos mártires Mario, Marta, Audifaz y Abacuc.

Conmemoración. Rojo.

Celebra hoy la Iglesia la fiesta de un grupo de mártires romanos del siglo III ó IV. Las diversas partes de la misa forman un hermoso contraste, en la que se contraponen a los sufrimientos del martirio la alegría de la eternidad y el triunfo de Dios en sus santos.

MISA

Salm. 67.4,2 **INTROITO**

JUSTI epuléntur, et exsúltent in conspéctu Dei, et delecténtur in lætítia. *Ps.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum, a fácie ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

ALÉGRENSE los justos, regocíjense ante Dios y rebosen de alegría. *Salmo*. Levántase Dios, queden deshechos sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

EXÁUDI, Dómine, pópulum tuum cum Sanctórum tuórum patrocínio supplicántem: ut et temporális vitæ nos tríbuas pace gaudére; et ætérnæ reperíre subsídium. Per Dóminum.

ATIENDE, Señor, a tu pueblo, que te implora bajo el patrocinio de tus santos, para que nos concedas gozar de paz en esta vida y conseguir los auxilios para la eterna. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de la feria; a continuación, de san Canuto:

DEUS, qui ad illustrándam Ecclésiam tuam beátum Canútum regem martýrii palma et gloriósis miráculis decoráre dignátus es: concéde propítius; ut, sicut ipse Domínicæ passiónis imitátor fuit, ita nos per ejus vestígia gradiéntes, ad gáudia sempitérna pervenire mereámur. Per eúmdem D.

OH Dios!, que para lustre de tu Iglesia te dignaste honrar al santo rey Canuto con la palma del martirio y la gloria de los milagros, concédenos que, así como él fue imitador de la Pasión del Señor, así merezcamos nosotros, siguiendo sus huellas, llegar a los goces eternos. Por el mismo Señor nuestro.

Epístola Rememoramini, pág. 1149.

Sab. 3.1-3 **GRADUAL**

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt: et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣.

LAS almas de los justos están en la mano de Dios; y no les alcanzará tormento

alguno. ℣. Pareció a los ojos de los insensatos que morían; mas ellos están en paz.

Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

ALELUYA Salm. 67.36

ALELUYA, aleluya. ℣. Es admirable nuestro Dios en sus santos. Aleluya.

ALLELÚIA, alleluia. ℣. Mirábilis Deus noster in sanctis suis. Allelúia

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

TRACTO Salm. 125.5-6

LOS que siembran con lágrimas cosecharán con alegría. ℣. Irá, es cierto, llorrando, el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento, trayendo sus gavillas.

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes semina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

EVANGELIO Mat. 23.3-13

EN aquel tiempo: Hallándose Jesús sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo será esto?, ¿y cuál será la señal de tu advenimiento y del fin del mundo? Y Jesús les respondió: Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos. Oiréis hablar de guerras y rumores de guerras; mirad no os alarméis, porque así tiene que suceder, mas no es aún el fin. Se levantarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, y

IN illo témpore: Sedénte Jesu super montem Olivéti, accessérunt ad eum discípuli secréto, dicéntes: Dic nobis, quando hæc erunt? et quod signum advéntus tui, et consummatiónis sæculi? Et respóndens Jesus, dixit eis: Vidéte, ne quis vos sedúcat. Multi enim vénient in nómine meo, dicéntes: Ego sum Christus: et multos sedúcent. Auditúri enim estis prælia, et opiniónes prælióorum. Vidéte, ne turbémini. Opórtet enim hæc fíeri, sed nondum est finis. Consúrget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestiléntiæ, et fames, et ter-

ræmótus per loca. Hæc autem ómnia, inítia sunt dolórum. Tunc tradent vos in tribulatiónem, et occídent vos: et éritis ódio ómnibus géntibus propter nomen meum. Et tunc scandalizabúntur multi, et ínvicem tradent, et ódio habébunt ínvicem. Et multi pseudoprophétæ surgent, et sedúcent multos. Et quóniam abundávit iníquitas, refrigéscet cáritas multórum. Qui autem perseveráverit usque in finem, hic salvus erit.

habrá aquí y allá hambres y pestes y terremotos; mas todo esto es el preludio de los dolores. Entonces os entregarán a los tormentos y os matarán, y os odiarán todas las gentes por causa de mi nombre. Entonces sucumbirán muchos, se entregarán unos a otros y se aborrecerán mutuamente. Y surgirán muchos falsos profetas y extraviarán a muchos, y por haberse multiplicado la iniquidad, se enfriará la caridad de muchos. Mas el que resista hasta el fin, éste se salvará

Salm. 123.7

ÁNIMA nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

OFERTORIO

NUESTRA alma ha escapado como un pájaro del lazo de los cazadores; el lazo se rompió, y hemos sido liberados.

SECRETA

PRECES, Dómine, tuórum réspice, oblationésque fidélium: ut et tibi gratæ sint pro tuórum festivitáte Sanctórum, et nobis cónferant tuæ propitiatiónis auxílium. Per Dóminum.

MIRA, Señor, las preces y ofrendas de tus fieles, para que te sean gratas en la festividad de tus santos, y atraigan sobre nosotros los auxilios de tu misericordia. Por nuestro Señor.

Conmemoración de san Canuto:

ACCÉPTA sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et ejus nobis fiat supplicatióne salutáris, pro cujus solemnitáte defértur. Per Dóminum nostrum.

ACOGE, Señor, nuestra oblación en tu presencia y sea saludable para nosotros por la intercesión de aquél en cuya solemnidad la presentamos. Por nuestro Señor.

COMUNIÓN Luc. 12.4

A vosotros, mis amigos, os digo: No temáis a vuestros perseguidores.

DICO autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his, qui vos persequúntur.

POSCOMUNIÓN

APLACADO, Señor, por la intercesión de tus santos, haz que saquemos de la actual celebración frutos de salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SANCTÓRUM tuórum, Dómine, intercessióne placátus: præsta, quæsumus; ut, quæ temporáli celebrámus actióne, perpétua salvatióne capiámus. Per...

Conmemoración de san Canuto:

FORTALECIDOS con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santo mártir Canuto, experimentemos el efecto de esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Canúto Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

EL MISMO DÍA

San Canuto, rey y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Canuto, rey de Dinamarca, murió asesinado por su celo en difundir la fe cristiana y en hacer respetar en su reino las leyes de aquélla. Lo inmolaron sus enemigos en la iglesia de San Albano de Odensee, el 10 de julio de 1086.

Misa In virtute, pág. 1133, *con las oraciones arriba transcritas. En las misas rezadas, conmemoración de la feria; a continuación, de los santos Mario y compañeros.*

20 DE ENERO

San Fabián, papa y mártir y san Sebastián, mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

El culto de san Sebastián ha estado siempre unido al de san Fabián. Los martirologios más antiguos ponían ya juntos sus nombres y juntos permanecen aún en las Letanías de los santos.

No obstante las amenazas de persecución, el papa san Fabián (236-250) organizó el cuadro religioso de la Roma cristiana, dividiendo la ciudad en siete distritos, administrados cada uno por un diácono. Fue una de las primeras víctimas de la persecución de Decio, quien lo consideraba como enemigo personal y rival suyo.

San Sebastián, mártir romano de principios del siglo IV, ha permanecido en la tradición cristiana como el modelo del guerrero creyente, fiel a su fe y a sus consignas de soldado. La difusión de su culto le ha hecho muy popular en Occidente; las compañías y hermandades de arqueros lo han elegido por patrono y a menudo lo han representado atravesado de flechas. Roma le erigió sobre las catacumbas de la vía Apia una basílica, que es visitada por todos los peregrinos.

MISA

Salm. 78.11,12,10,1

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: víndica sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est. *Ps.* Deus, venérunt gentes in hereditátem tuam: polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória Patri.

INTROITO

LLEGUE a ti, Señor, el gemido de los cautivos; haz caer siete veces sobre nuestros convecinos el baldón que te han inferido; venga la sangre derramada de tus siervos. *Salmo.* Las gentes, ¡oh Dios!, han entrado en tu heredad, han profanado tu santo templo; han convertido a Jerusalén en un montón de ruinas. ℣. Gloria.

INFIRMITÁTEM nostram réspice, omnípotens Deus: et, quia pondus própriæ actiónis gravat, beatórum Mártyrum tuórum Fabiáni et Sebastiáni intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

COLECTA

OH Dios todopoderoso!, mira propicio nuestra flaqueza; y pues nos abruma el peso de nuestros pecados, protéjanos la gloriosa intercesión de tus mártires Fabián y Sebastián. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hebr. 11.33-39

FRATRES: Sancti per fidem vicérunt regna, operáti

EPÍSTOLA

HERMANOS: Por la fe conquistaron reinos los san-

tos; obraron la justicia, alcanzaron las promesas, taparon las bocas de los leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon al filo de la espada, curaron de sus enfermedades, se hicieron valientes en la guerra, desbarataron ejércitos extraños. Mujeres hubo que recibieron resucitados a sus difuntos. Unos se vieron torturados no queriendo rescatar la vida, para asegurar una mejor resurrección. Otros sufrieron escarnios y azotes, y aun cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, angustiados, vejados; no era digno de ellos el mundo; extraviados por desiertos y montes, por cuevas y cavernas de la tierra. Y todos éstos, probados por el testimonio de la fe, fueron hallados fieles en Cristo Jesús, Señor nuestro.

sunt justítiam, adépti sunt repromissiónes, obturavérunt ora leónum, exstinxérunt ímpetum ignis, effugérunt áciem gládii, convaluérunt de infirmitáte, fortes facti sunt in bello, castra vertérunt exterórum: accepérunt mulíeres de resurrectióne mórtuos suos: álii autem disténti sunt, non suscipiéntes redemptiónem, ut meliórem invenírent resurrectiónem: álii vero ludíbria, et vérbera expérti, ínsuper et víncula, et cárceres: lapidáti sunt, secti sunt, tentáti sunt, in occisióne gládii mórtui sunt: circuiérunt in melótis, in péllibus caprínis, egéntes, angustiáti, afflícti: quibus dignus non erat mundus: in solitudínibus errántes, in móntibus et spelúncis, et in cavérnis terræ. Et hi omnes testimónio fídei probáti, inventi sunt in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Éx. 15.11,6

GLORIOSO es el Señor en sus santos, admirable en su majestad, obrador de prodigios. ℣. Tu diestra, Señor, ha manifestado su fortaleza; tu diestra, Señor, ha aplastado al enemigo.

GLORIÓSUS Deus in sanctis suis: mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimícos.

Salm. 144.10-11 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sancti tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Que tus santos, Señor, te bendigan; que pregonen la gloria de tu reino. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

Salm. 125.5-6 **TRACTO**

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

LOS que siembran con lágrimas, cosecharán con alegría. ℣. Irá, es cierto, llorando, el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento, trayendo sus gavillas.

Evangelio Descendens Jesus, pág. 1146.

Salm. 31.11 **OFERTORIO**

LÆTÁMINI in Dómino, et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

REGOCIJAOS, justos, en el Señor, y saltad de gozo; alborozaos todos los rectos de corazón.

SECRETA

HÓSTIAS tibi, Dómine, beatórum Mártyrum tuórum Fabiáni et Sebastiáni dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue proveníre subsídium. Per Dóminum.

ACEPTA, Señor, benignamente, este sacrificio consagrado por los méritos de tus santos mártires Fabián y Sebastián; y haz que nos ayude a conseguir la vida eterna. Por nuestro Señor.

Luc. 6.18-19 **COMUNIÓN**

MULTITÚDO languéntium, et qui vexabántur a spirítibus immúndis, veniébant ad eum: quia virtus de illo exíbat, et sanábat omnes.

MULTITUD de enfermos y de gentes atormentadas por espíritus inmundos acudían a él, porque de él salía una virtud que sanaba a todos.

POSCOMUNIÓN

CONFORTADOS con la participación del don sagrado, te rogamos, Señor y Dios nuestro, que, por la intercesión de tus santos mártires Fabián y Sebastián, sintamos los efectos de esta celebración. Por nuestro Señor.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quǽsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Fabiáno et Sebastiáno, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

21 DE ENERO

Santa Inés, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Santa Inés es, con santa Cecilia, una de las más ilustres mártires romanas. En plena persecución de Diocleciano, cuando apostataban numerosos fieles, y aun clérigos, ella permaneció fiel a Cristo y le consagró su juventud. Su ejemplo lo han exaltado san Dámaso y san Ambrosio.

A principios del siglo IV, devuelta ya la paz a la Iglesia, Constantina, hija primogénita del emperador Constantino, hizo construir sobre la tumba de la joven mártir, en la vía Nomentana, una basílica que sigue siendo aún hoy una de las más célebres de Roma. El nombre de santa Inés se halla en el canon de la misa[1].

MISA

INTROITO Salm. 118.95-96,1

ME acechan los pecadores para perderme; pero yo, Señor, estoy atento a tus preceptos; he visto lo limitado de toda perfección, mas es muy anchuroso tu mandato. *Salmo.* Dichosos los que, puros en

ME exspectavérunt peccatóres, ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intellexi: omnis consummatiónis vidi finem: latum mandátum tuum nimis. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui

1. Todos los años, el 21 de enero, después de la misa pontifical, que el abad de los canónigos regulares de Letrán celebra en Santa Inés Extramuros, se llevan al altar dos corderos blancos. Bendecidos por el celebrante, una representación del capítulo los lleva al Papa, quien los vuelve a bendecir y los remite a las benedictinas de Santa Cecilia en Transtévere, encargadas de cuidarlos. El 28 de junio, el Papa bendice en la basílica de San Pedro los palios confeccionados por las religiosas con la lana de estos corderos; los envía a los arzobispos como insignias de su dignidad, y también, por privilegio, a algunos obispos.

ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio.

sus sendas caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui infírma mundi éligis, ut fórtia quæque confúndas: concéde propítius; ut qui beátæ Agnétis, Virginis et Mártyris tuæ, solémnia cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

COLECTA

OMNIPOTENTE y eterno Dios, que eliges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concédenos propicio que cuantos celebramos la solemnidad de la santa virgen y mártir Inés, sintamos ante ti su valimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Confitebor, pág. 1189.

Salm. 44.3,5

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

GRADUAL

LA gracia ha sido derramada en tus labios, por eso te bendijo Dios para siempre. ℣. Que tu diestra se distinga en favor de la justicia y de la verdad con brillantes acciones.

Mat. 25.4,6

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Quinque prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Cinco vírgenes prudentes tomaron, con las lámparas, aceite en sus vasos; a media noche se oyó este clamor: He aquí que viene el esposo; salid al encuentro de Cristo Señor. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

Salm. 44.8,5

VENI, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum: pro cujus amóre

TRACTO

VEN, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad, pues por su

amor has derramado tu sangre. ℣. Has amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu gracia y tu hermosura, ve, sé feliz y reina.

sánguinem tuum fudísti. ℣. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

Evangelio Simile erit, pág. 1191.

OFERTORIO Salm. 44.15,16

Es conducida al rey, con el cortejo de vírgenes, sus compañeras; con alegría son conducidas; hacen su entrada en el palacio del rey su Señor.

AFFERÉNTUR Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regi Dómino.

SECRETA

SEÑOR, recibe propicio el sacrificio que te ofrecemos; y por la intercesión de tu santa virgen y mártir Inés, líbranos de los lazos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÓSTIAS, Dómine, quas tibi offérimus, propítius súscipe: et intercedénte beáta Agnéte, Vírgine et Mártyre tua, víncula peccatórum nostrórum absólve. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Mat. 25.4,6

CINCO vírgenes prudentes tomaron, con las lámparas, aceite en sus vasos; a media noche se oyó este clamor: He aquí que viene el esposo; salid al encuentro de Cristo Señor.

QUINQUE prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con el manjar y bebida celestiales, te suplicamos humildemente, ¡oh Dios nuestro!, que nos

REFÉCTI cibo potúque cæléstí, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratió-

ne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

proteja con sus oraciones aquélla en cuya memoria los hemos recibido. Por N. S.

22 DE ENERO

San Vicente y san Anastasio, mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

La Iglesia asocia en un mismo culto a san Vicente, el gran diácono de Zaragoza, martirizado en Valencia el 304, y a san Anastasio, monje persa decapitado el 628. Dos célebres iglesias les han sido dedicadas en Roma; una de ellas, en «las tres fontanas», lugar donde la tradición sitúa el martirio de san Pablo, contiene parte de sus reliquias. El culto de san Vicente fue en otro tiempo casi tan célebre como el de los otros grandes diáconos mártires san Lorenzo y san Esteban; sus tres nombres siguen, por lo demás, agrupados en las Letanías de los santos.

Misa Intret, pág. 1141, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

ADÉSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris: ut, qui ex iniquitáte nostra reos nos esse cognóscimus, beatórum Mártyrum tuórum Vincéntii et Anastásii intercessióne liberémur. Per Dóminum nostrum.

ESCUCHA, Señor, nuestras súplicas, para que, reconociéndonos culpables por nuestra maldad, nos veamos libres por la intercesión de tus santos mártires Vicente y Anastasio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SECRETA

MÚNERA tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum.

TE ofrecemos, Señor, estos dones en señal de servidumbre; los cuales, por el honor que con ellos rendimos a los santos, deseamos te sean gratos, y por tu misericordia nos aprovechen. Por N. S.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia alimenta percépimus, intercedéntibus beátis Martýri-

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que los alimentos celestiales recibidos, nos sirvan, por la intercesión de

tus santos mártires Vicente y Anastasio, para defensa contra todas las fuerzas del enemigo. Por nuestro Señor.

bus tuis Vincéntio et Anastásio, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum.

23 DE ENERO

San Raimundo de Peñafort, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en Peñafort, cerca de Barcelona, san Raimundo es una de las glorias de la Orden de santo Domingo. Moralista y ministro insigne del sacramento de la penitencia, puso su ciencia, que era grande, al servicio de la conversión de los moros. Fue célebre por sus milagros y por su incansable entrega a la salvación de las almas. Murió en 1275, a la edad de noventa y cinco años.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, que elegiste a san Raimundo para ministro insigne del sacramento de la penitencia, e hiciste traspusiera milagrosamente el mar, concédenos por su intercesión que podamos hacer frutos dignos de penitencia y llegar al puerto de la salvación eterna. Por N. S.

DEUS, qui beátum Raymúndum pœniténtiæ sacraménti insígnem ministrum elegísti, et per maris undas mirabíliter traduxísti: concéde; ut ejus intercessióne dignos pœniténtiæ fructus fácere, et ad ætérnæ salútis portum perveníre valeámus. Per Dóminum.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Emerenciana, con las oraciones de la misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194.

EL MISMO DÍA

Santa Emerenciana, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

El culto de santa Emerenciana se halla vinculado al de santa Inés; se la veneraba en Roma, no lejos de la basilica de Santa Inés Extramuros, en la vía Nomentana. Las actas de santa Inés hacen de santa Emerenciana su hermana de leche; catecúmena todavía,

habría sido lapidada sobre la tumba de la joven mártir, a donde habría acudido a orar.

Misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194. *En las misas rezadas, conmemoración de san Raimundo de Peñafort, con las oraciones arriba señaladas*, pág. 1280.

24 DE ENERO

San Timoteo, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

La víspera de la fiesta de la conversión de san Pablo, la Iglesia ha colocado la fiesta de san Timoteo, fiel compañero de aquél en sus viajes apostólicos. La epístola de la misa nos presenta un pasaje de una de las dos admirables cartas que, al final de su carrera, escribió san Pablo a su discípulo para recordarle sus deberes de obispo.

Misa Statuit, *1.ª del Común de un obispo mártir* pág. 1126, *con la epístola siguiente:*

1 Tim. 6.11-16 **EPÍSTOLA**

CARÍSSIME: Sectáre justítiam, pietátem, fidem, caritátem, patiéntiam, mansuetúdinem. Certa bonum certámen fídei, apprehénde vitam ætérnam, in qua vocátus es, et conféssus bonam confessiónem coram multis testibus. Præcípio tibi coram Deo, qui vivíficat ómnia, et Christo Jesu, qui testimónium réddidit sub Póntio Piláto, bonam confessiónem: ut serves mandátum sine mácula, irreprehensíbile usque in advéntum Dómini nostri Jesu Christi, quem suis tempóribus osténdet beátus, et so-

CARÍSIMO: Busca la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. Pelea el noble combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y para la que hiciste una bella profesión ante muchos testigos.[1] Te ordeno en presencia de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que ante Poncio Pilato dio hermoso testimonio, que guardes el mandato sin mácula e irreprensible, hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, la cual mostrará a su tiempo el Santo y el Soberano, el

1. En su bautismo, en su ordenación, o en alguna otra circunstancia solemne de su vida.

Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto, ni puede ver; a quien sea el honor y el imperio sempiterno. Amén.

lus potens, Rex regum, et Dóminus dominántium: qui solus habet immortalitátem, et lucem inhábitat inaccessíbilem: quem nullus hóminum vidit sed nec vidére potest: cui honor, et impérium sempitérnum. Amen.

25 DE ENERO

Conversión de san Pablo, apóstol.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

La epístola toma de los Hechos de los apóstoles el relato de la conversión del que siempre será para la Iglesia el apóstol por excelencia, y cuya maravillosa doctrina nos recuerda sin cesar. De enemigo encarnizado de Cristo y perseguidor de los cristianos, se convierte, camino de Damasco, en el apóstol que, por amor de Cristo, se lanzará a la conquista del mundo pagano. «Todas las naciones —dice san Ambrosio— sabrían por él que Jesús es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo.»

MISA

INTROITO · 2 Tim. 1.12; Salm. 138,1-2

Sé en quién he puesto mi confianza, y cierto estoy de que puede guardar mi depósito hasta el día en que, justo Juez, aparecerá. *S.* Señor, tú me has probado y me conoces; tú lo sabes todo respecto de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.

Scio cui crédidi, et certus sum, quia potens est depósitum meum servárc in illum diem, justus judex. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

A la colecta de san Pablo, sin conclusión, se une inmediatamente la conmemoración de san Pedro. Lo mismo se hace en la secreta y en la poscomunión.

COLECTA

Oh Dios!, que has instruído a todo el mundo con la predicación del apóstol san

Deus, qui univérsum mundum beáti Pauli Apóstoli prædicatióne do-

cuísti: da nobis, quæsumus; ut, qui ejus hódie Conversiónem cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur.

Pablo, te pedimos nos concedas, que cuantos celebramos hoy su conversión, lleguemos a ti por sus ejemplos.

DEUS, qui beáto Petro Apóstolo tuo, collátis clávibus regni cælestis, ligándi atque solvéndi pontifícium tradidísti: concéde; ut, intercessiónis ejus auxílio, a peccatórum nostrórum néxibus liberémur: Qui vivis et regnas.

¡OH Dios!, que, al entregar las llaves del reino celestial a tu santo apóstol Pedro, le concediste potestad de atar y de absolver, haz que con el auxilio de su intercesión nos libremos de los lazos de nuestros pecados: Tú que vives y reinas.

Hech. 9.1-22

EPÍSTOLA

IN diébus illis: Saulus adhuc spirans minárum, et cædis in discípulos Dómini, accéssit ad príncipem sacerdótum, et pétiit ab eo epístolas in Damáscum ad synagógas: ut si quos invenísset hujus viæ viros, ac mulíeres, vinctos perdúceret in Jerúsalem. Et cum iter fáceret, cóntigit, ut appropinquáret Damásco: et súbito circumfúlsit eum lux de cælo. Et cadens in terram, audívit vocem dicéntem sibi: Saule, Saule, quid me perséqueris? Qui dixit: Quis es, Dómine? Et ille: Ego sum Jesus, quem tu perséqueris: durum est tibi contra stímulum calcitráre. Et tremens, ac stu-

EN aquellos días: Saulo,[1] que todavía respiraba amenazas y matanzas contra los discípulos del Señor, presentóse al príncipe de los sacerdotes y pidióle cartas para las sinagogas de Damasco, para traer presos a Jerusalén a cuantos hombres y mujeres hallase empeñados en esta senda.[2] Caminando, pues, se acercaba a Damasco, cuando de repente lo envolvió el resplandor de una luz venida del cielo. Cayó en tierra y oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y él respondió: ¿Quién eres tú, Señor? Yo soy Jesús, a quien persigues. Duro es para ti cocear contra el aguijón. Él

1. Saulo era el nombre judío de san Pablo.
2. En el camino de la Iglesia.

entonces, temblando de pavor, dijo: Señor, ¿qué quieres que haga? Y le dijo el Señor: Levántate, vete a la ciudad, y se te dirá lo que has de hacer. Los que venían acompañándole se habían detenido asombrados, oyendo la voz, pero sin ver a nadie. Levantóse Saulo del suelo, y, aunque tenía abiertos los ojos, nada veía. Tomándole de la mano, le introdujeron en Damasco; allí estuvo tres días ciego, y sin comer ni beber. Había en Damasco un discípulo llamado Ananías. Dijole el Señor en una visión: ¡Ananías! Y él respondió: Heme aquí, Señor. Levántate, le dijo el Señor, y ve a la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso llamado Saulo, que ahora está en oración. (Y vio Saulo un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para hacerle recobrar la vista). Respondió Ananías: Señor, he oído decir a muchos que este hombre ha hecho grandes daños a tus santos en Jerusalén. Y aun aquí está con poderes de los príncipes de los sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. Pero el Señor le dijo: Anda, este hom-

pens, dixit: Dómine, quid me vis fácere? Et Dóminus ad eum: Surge, et ingrédere civitátem, et ibi dicétur tibi quid te opórteat fácere. Viri autem illi, qui comitabántur cum eo, stabant stupefácti, audiéntes quidem vocem, néminem autem vidéntes. Surréxit autem Saulus de terra, apertísque óculis nihil vidébat. Ad manus autem illum trahéntes, introduxérunt Damáscum. Et erat ibi tribus diébus non videns, et non manducávit, neque bibit. Erat autem quidam discípulus Damásci, nómine Ananías: et dixit ad illum in visu Dóminus: Ananía. At ille ait: Ecce ego, Dómine. Et Dóminus ad eum: Surge: et vade in vicum, qui vocátur Rectus: et quære in domo Judæ Saulum nómine Tarsénsem: ecce enim orat. (Et vidit virum, Ananíam nómine, introëúntem, et imponéntem sibi manus, ut visum recípiat). Respóndit autem Ananías: Dómine, audívi a multis de viro hoc, quanta mala fécerit sanctis tuis in Jerúsalem: et hic habet potestátem a principibus sacerdótum alligándi omnes, qui ínvocant no-

men tuum. Dixit autem ad eum Dóminus: Vade, quóniam vas electiónis est mihi iste, ut portet nomen meum coram géntibus, et régibus, et fíliis Ísraël. Ego enim osténdam illi, quanta opórteat eum pro nómine meo pati. Et ábiit Ananías, et introívit in domum: et impónens ei manus, dixit: Saule frater, Dóminus misit me Jesus, qui appáruit tibi in via, qua veniébas, ut vídeas, et impleáris Spíritu Sancto. Et conféstim cecidérunt ab óculis ejus tamquam squamæ, et visum recépit: et surgens baptizátus est. Et cum accepísset cibum, confortátus est. Fuit autem cum discípulis, qui erant Damásci, per dies áliquot. Et contínuo in synagógis prædicábat Jesum, quóniam hic est Fílius Dei. Stupébant autem omnes, qui audiébant, et dicébant: Nonne hic est, qui expugnábat in Jerúsalem eos, qui invocábant nomen istud: et huc ad hoc venit, ut vinctos illos dúceret ad príncipes sacerdótum? Saulus autem multo magis convalescébat, et confundébat Judæos, qui habitábant Damásci, affírmans quóniam hic est Christus.

bre es el instrumento que he elegido para llevar mi nombre a todas los gentiles, los reyes, y los hijos de Israel. Y yo le haré ver cuánto habrá de padecer por mi nombre. Marchó pues, Ananías, entró en la casa, e, imponiéndole las manos, le dijo: Saulo, hermano, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino que traías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Al momento cayeron de sus ojos unas como escamas y recobró la vista; y, levantándose, fue bautizado. Y después que hubo comido rehizo sus fuerzas. Estuvo algunos días con los discípulos que vivían en Damasco. Y en seguida empezó a proclamar en las sinagogas que Jesús, es el Hijo de Dios. Todos los que le oían estaban pasmados, y decían: ¿Pues no es éste el mismo que perseguía en Jerusalén a los que invocan este nombre, y que vino acá de propósito para llevarlos presos a los príncipes de los sacerdotes? Saulo, empero, se fortalecía más y más, y confundía a los judíos que habitaban en Damasco, demostrándoles que Jesús es el Cristo.

GRADUAL Gál. 2.8,9; 1 Cor. 15.10

AQUÉL, que ha hecho de Pedro el apóstol de la circuncisión, ha hecho también de mí el apóstol de los gentiles y han reconocido la gracia particular de Dios que se me ha dado. ℣. La gracia de Dios no ha sido en mí estéril, y sigue siempre conmigo.

QUI operátus est Petro in apostolátum, operátus est et mihi inter gentes: et cognovérunt grátiam Dei, quæ data est mihi. ℣. Grátia Dei in me vácua non fuit: sed grátia ejus semper in me manet.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. El gran san Pablo, instrumento de elección, verdaderamente es digno de gloria, pues mereció poseer el trono duodécimo. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Magnus sanctus Paulus, vas electiónis, vere digne est glorificándus, qui et méruit thronum duodécimum possidére. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

TRACTO

TÚ eres instrumento de elección, ¡oh apóstol san Pablo!, en verdad, digno de gloria. Predicador de la verdad y doctor de los gentiles en la verdadera fe. ℣. Por ti todos los pueblos conocieron la gracia de Dios. ℣. Intercede por nosotros ante Dios, que te eligió.

TU es vas electiónis, sancte Paule Apóstole: vere digne es glorificándus. ℣. Prædicátor veritátis, et doctor géntium in fide et veritáte. ℣. Per te omnes gentes cognovérunt grátiam Dei. ℣. Intercéde pro nobis ad Deum, qui te elégit.

Evangelio Ecce nos, pág. 1187.

OFERTORIO Salm. 138.17

VEO, ¡oh Dios!, que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, los dones de tu pueblo por las oracio-

APÓSTOLI tui Pauli précibus, Dómine, plebis tuæ

dona sanctífica: ut, quæ tibi tuo grata sunt institúto, gratióra fiant patrocínio supplicántis.

nes del apóstol Pablo, para que el sacrificio, que te es grato por ser institución tuya, lo sea aún más por el patrocinio del suplicante.

Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces et hóstias beáti Petri Apóstoli commédet orátio: ut, quod pro illíus glória celebrámus, nobis prosit ad véniam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Te rogamos, Señor, que la intercesión del apóstol san Pedro recomiende las plegarias y las ofrendas de tu Iglesia, para que el sacrificio celebrado en su honor nos obtenga la remisión de los pecados. Por nuestro Señor.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Mat. 19.28,29

COMUNIÓN

Amen dico vobis: quod vos, qui reliquístis ómnia, et secúti estis me, céntuplum accipiétis, et vitamætérnam possidébitis.

En verdad os digo, que vosotros, que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis el ciento por uno, y poseeréis la vida eterna.

POSCOMUNIÓN

Sanctificáti, Dómine, salutári mystério: quæsumus; ut nobis ejus non desit orátio, cujus nos donásti patrocínio gubernári.

Santificados, Señor, por el misterio de salvación, te suplicamos que no nos falte la oración de aquél a cuya tutela nos confiaste.

Lætíficet nos, Dómine, munus oblátum: ut, sicut in Apóstolo tuo Petro te mirábilem prædicámus; sic per illum tuæ sumámus indulgéntiæ largitátem. Per Dóminum nostrum.

Alégrenos, Señor, el sacrificio ofrecido, para que, así como te proclamamos admirable en tu apóstol Pedro, así por él alcancemos la abundancia de tu indulgencia. Por nuestro Señor.

26 DE ENERO

San Policarpo, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Policarpo, discípulo de san Juan, era obispo de Esmirna, en Asia Menor. Condenado a la hoguera, en 156, cuando tenía ochenta y seis años, aceptó el martirio con ánimo tranquilo y alegre. El relato de su prisión y de su suplicio nos muestra su admirable calma y la veneración que sentían por su anciano obispo los cristianos de Esmirna; es una de las páginas más hermosas que nos ha legado la antigüedad cristiana. Ningún pasaje mejor escogido para la epístola de hoy que ésta en que san Juan hace de la donación de la vida la señal distintiva de los verdaderos discípulos del Salvador.

Misa Sacerdotes Dei, *2.ª del Común de un obispo mártir*, página 1130, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

¡Oh Dios!, que cada año nos alegras con la solemnidad del santo obispo y mártir Policarpo, concédenos propicio gozar de la protección de aquél cuya entrada en el cielo celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui nos beáti Polycárpi Mártyris tui atque Pontíficis ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, cujus natalítia cólimus, de ejúsdem étiam protectióne gaudeámus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 1 Juan 3.10-16

CARÍSIMOS: Todo el que no practia la justicia y el que no ama a su hermano, no es de Dios; porque ésta es la doctrina que aprendisteis desde el principio: que os améis unos a otros. No seamos como Caín, el cual era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano, buenas. No os extrañéis, hermanos, si el mundo os odia. Nosotros sabemos que

CARÍSSIMI: Omnis qui non est justus, non est ex Deo, et qui non díligit fratrem suum: quóniam hæc est annuntiátio, quam audístis ab inítio, ut diligátis altérutrum. Non sicut Cain, qui ex malígno erat, et occídit fratrem suum. Et propter quid occídit eum? Quóniam ópera ejus malígna erant: fratris autem ejus justa. Nolíte mirári, fratres, si odit vos mundus. Nos scimus quóniam transláti

sumus de morte ad vitam, quóniam dilígimus fratres. Qui non díligit, manet in morte: omnis qui odit fratrem suum, homicída est. Et scitis, quóniam omnis homicída non habet vitam ætérnam in semetípso manéntem. In hoc cognóvimus caritátem Dei, quóniam ille ánimam suam pro nobis pósuit: et nos debémus pro frátribus ánimas pónere.

hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, permanece en la muerte. Todo el que odia a su hermano, es homicida. Y ya sabéis que ningún homicida tiene en sí mismo la vida eterna. En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que dio[1] su vida por nosotros; y así, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

Evangelio: Nihil est opertum, pág. 1139.

SECRETA

MÚNERA tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto Polycárpo Mártyre tuo atque Pontífice, per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SANTIFICA, Señor, estos dones que te ofrecemos; y por su medio, atiéndenos benignamente por intercesión de tu santo obispo y mártir Policarpo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Domine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Polycárpo, Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus effèctum. Per Dóminum.

REHECHOS con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santo obispo y mártir Policarpo, experimentemos el fruto del sacrificio que celebramos. Por...

27 DE ENERO

San Juan Crisóstomo, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan Crisóstomo fue arzobispo de Constantinopla. Magnífica estampa de obispo, forma con san Atanasio, san Gregorio

1. Cristo.

Nacianceno y san Basilio el grupo de los cuatro grandes doctores de la Iglesia oriental. Su avasalladora elocuencia, que todo el Oriente conocía, le valió el sobrenombre de Crisóstomo o boca de oro; el pueblo de Constantinopla, ávido de escucharle, acudía en masa a su catedral. Su energía en fustigar los vicios le ocasionó el destierro, donde tuvo que sufrir todo género de malos tratamientos. Murió el 14 de septiembre del 407. El 27 de enero es el aniversario de la traslación de sus reliquias; su cuerpo se conserva en San Pedro de Roma.

Misa In medio, pág. 1172, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

TE suplicamos, Señor, que la gracia celestial dilate más cada día a tu santa Iglesia, a la cual te dignaste realzar con los gloriosos méritos y la doctrina de tu santo obispo y confesor Juan Crisóstomo. Por nuestro S.

ECCLÉSIAM tuam, quǽsumus, Dómine, grátia cæléstis amplíficet: quam beáti Joánnis Chrysóstomi Confessóris tui atque Pontíficis ilustráre voluísti gloriósis méritis, et doctrínis. Per Dóminum nostrum.

GRADUAL Eclo. 44.16,20

HE aquí al gran sacerdote que en sus días agradó a Dios. ℣. No hubo semejante a él en la observancia de la ley del Altísimo.

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

ALELUYA Sant. 1.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la tentación; porque, una vez probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Después de la Septuagésima, se sustituye el aleluya por el tracto Beatus vir, pág. 1174.

28 DE ENERO

San Pedro Nolasco, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Pedro Nolasco se entregó en cuerpo y alma a la liberación y a la salvación de los cristianos cautivos de los musulmanes. La Orden de Nuestra Señora de la Merced, fundada por él,

obligaba a sus religiosos, con voto especial, a entregarse, en caso de necesidad, como presos, para obtener la libertad de sus hermanos. San Pedro murió en Barcelona el 25 de diciembre de 1256.

Misa Justus, pág. 1181, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

DEUS, qui in tuæ caritátis exémplum, ad fidélium redemptiónem sanctum Petrum Ecclésiam tuam nova prole fecundáre divínitus docuísti: ipsíus nobis intercessióne concéde; a peccáti servitúte solútis, in cælésti pátria perpétua libertáte gaudére: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

¡OH Dios!, que para ejemplo de tu caridad inspiraste a san Pedro que engendrase a tu Iglesia un nuevo instituto para redención de los cautivos cristianos, concédenos por su intercesión que, libres de las cadenas del pecado, gocemos de perpetua libertad en la patria celestial. Tú que vives y reinas.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Inés (2.ª fiesta), con las oraciones de la misa siguiente, pág. 1292.

SECRETA

LAUDIS tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum nostrum.

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en memoria de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

REFÉCTI cibo potúque cælésti, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

CONFORTADOS con la comida y bebida celestial, te rogamos humildemente, Dios nuestro, que nos fortalezcan los ruegos de aquél en cuya conmemoración las hemos recibido. Por N. S.

EL MISMO DÍA

Santa Inés, virgen y mártir (2.ª fiesta).

Conmemoración. Rojo.

La liturgia ha conservado una segunda misa de santa Inés: se trata probablemente de la supervivencia de una antigua octava.

MISA

INTROITO Salm. 44.13-16,2

Los más ricos del pueblo solicitarán tu favor. Es ella conducida al rey con su cortejo de vírgenes compañeras; son llevadas entre alborozo y júbilo. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios!, que todos los años nos alegras con la festividad de tu virgen y mártir santa Inés: haz, te rogamos, que así como la veneramos con nuestros cultos, sigamos también los ejemplos de su santa vida. Por...

DEUS, qui nos ánnua beátæ Agnétis Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte lætíficas: da, quæsumus; ut quam venerámur offício, étiam piæ conversatiónis sequámur exémplo. Per Dóminum nostrum.

Epístola, gradual y aleluya o tracto, de la misa Dilexisti, pág. 1200.

Evangelio Simile est, pág. 1197.

OFERTORIO Salm. 44.3

LA gracia ha sido derramada en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre y por todos los siglos.

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, descienda sobre estas hostias una copiosa bendición que opere a la vez nuestra santificación por tu misericordia, y nos regocije con la solemnidad de tus mártires. Por...

SUPER has, quæsumus, Dómine, hóstias benedíctio copiósa descéndat: quæ et sanctificatiónem nobis cleménter operétur, et de Mártyrum nos solemnitáte lætíficet. Per Dóminum.

Mat. 13.45-46

SÍMILE est regnum cælórum hómini negotiatóri, quæ-rénti bonas margarítas: invénta autem una pretiósa margaríta, dedit ómnia sua, et comparávit eam.

COMUNIÓN

EL reino de los cielos es semejante a un mercader que anda en busca de perlas preciosas; y habiendo dado con una de gran valor, vendió cuanto tenía y la compró.

SÚMPSIMUS, Dómine, celebritátis ánnuæ votíva sacraménta: præsta, quæsumus; ut et temporális vitæ nobis remédia præbeant, et ætérna. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS, Señor, los sacramentos que se te ofrecen en esta fiesta anual, haz que nos procuren los remedios para la vida temporal y eterna. Por nuestro Señor.

29 DE ENERO

San Francisco de Sales, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Un ardiente amor a Dios y a las almas, junto con una gran bondad y una sabiduría y solidez de doctrina excepcionales, han hecho de san Francisco de Sales un gran conquistador de almas, a la vez que uno de los maestros de la vida espiritual más acreditados. Siendo obispo de Ginebra devolvió a la Iglesia una gran parte del Chablais, asolado por el protestantismo. Fundó la Orden de la Visitación, juntamente con santa Juana de Chantal, de la que era director espiritual, y escribió para las visitandinas su célebre *Tratado del amor de Dios*. Su *Introducción a la vida devota*, escrita para la gente seglar, es una de las obras cuya influencia profunda y duradera ha dejado honda huella en la espiritualidad de nuestro tiempo. San Francisco de Sales murió en Lyon el 28 de diciembre de 1622. El 29 de enero es el aniversario de la traslación de sus reliquias a Annecy.

Misa In medio pág. 1172, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

¡Oh Dios!, que has querido a tu santo obispo y confesor Francisco hecho todo para todos por la salvación de las almas, concédenos benigno que, llenos de la dulzura de tu caridad, dirigidos

DEUS, qui ad animárum salútem beátum Franciscum Confessórem tuum atque Pontíficem ómnibus ómnia factum esse voluísti: concéde propítius; ut caritátis tuæ dulcédine perfúsi

ejus dirigéntibus mónitis ac suffragántibus méritis, ætérna gáudia consequámur. Per Dóminum.

por sus consejos y apoyados en sus méritos, consigamos los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE ENERO

Santa Martina, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Se sabe muy poco de esta santa, venerada en Roma como virgen y mártir. En el siglo VIII se construyó una iglesia en su honor sobre el emplazamiento de un anejo del Senado romano.

Misa Loquebar, pág. 1188.

31 DE ENERO

San Juan Bosco, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

La liturgia celebra en san Juan Bosco al santo de alma sencilla, jovial y ardiente, cuya confianza en la divina providencia superaba toda las dificultades y vencía todos los obstáculos. Nacido cerca de Turín, en 1815, consagró san Juan Bosco su vida de sacerdote a los pobres, a los prisioneros, a todos los desheredados de la fortuna de la capital del Piamonte; pero, sobre todo, a los niños y jóvenes abandonados. Para alojarlos, instruirlos y ayudarlos a organizar honradamente su vida, creó, sin más recursos que su intrépida confianza en la divina Providencia, numerosas obras, siempre prósperas. Fundó, sucesivamente, dos Institutos: el de Sacerdotes Salesianos, en 1868, y el de las Hijas de María Auxiliadora, en 1876. Murió en Turín, en 1888, dejando fama de gran taumaturgo.

MISA

3 Rey. 4.29; Salm. 112.1 **INTROITO**

DEDIT illi Deus sapiéntiam et prudéntiam multam nimis, et latitúdinem cordis quasi arénam, quæ est in líttore maris. *Ps.* Laudáte, púeri, Dóminum: laudáte nomen Dómini. ℣. Glória Patri.

DIOLE Dios gran sabiduría e inteligencia y un corazón tan amplio como la arena que hay en la orilla del mar. *Salmo.* Alabad, niños, al Señor; alabad el nombre del Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

OH Dios!, que has suscitado a tu santo confesor Juan para padre y maestro de los jóvenes, y que por él, con la ayuda de la Virgen María, has querido floreciesen nuevas familias religiosas en tu Iglesia, haz que, encendidos en el mismo fuego de caridad, podamos buscar las almas y a ti solo servirte. Por nuestro Señor.

DEUS, qui sanctum Joánnem Confessórem tuum adolescéntium patrem et magístrum excitásti, ac per eum, auxiliatríce Vírgine María, novas in Ecclésia tua famílias floréscere voluísti: concéde, quæsumus; ut eódem caritátis igne succénsi, ánimas quærere, tibíque soli servíre valeámus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Fil. 3.4-9

HERMANOS: Gozaos en el Señor siempre; de nuevo os digo, gozaos. Conozcan todos los hombres vuestra benevolencia. El Señor está cerca. De nada os acongojéis, sino que en toda necesidad presentad vuestras demandas a Dios por la oración y la plegaria, penetradas de acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera toda inteligencia, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. En fin, hermanos, pensad en lo que hay de verdadero, decoroso, justo, puro, amable y digno y en lo que existe de virtud y de cosas merecedoras de alabanza. Lo que habéis de mí aprendido y recibido y oído, y lo que habéis visto

FRATRES: Gaudéte in Dómino semper: íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus prope est. Nihil sollíciti sitis: sed in omni oratióne, et obsecratióne, cum gratiárum actióne, petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. Et pax Dei, quæ exsúperat omnem sensum, custódiat corda vestra, et intelligéntias vestras, in Christo Jesu. De cétero, fratres, quæcúmque sunt vera, quæcúmque pudíca, quæcúmque justa, quæcúmque sancta, quæcúmque amabília, quæcúmque bonæ famæ, si qua virtus, si qua laus disciplínæ, hæc cogitáte. Quæ et didicístis, et accepístis, et au-

dístis, et vidístis in me, hæc ágite: et Deus pacis erit vobíscum.

en mí, eso, ponedlo en práctica y el Dios de la paz será con vosotros.

Salm. 36.3-5

SPERA in Dómino et fac bonitátem et inhábita terram, et pascéris in divítiis ejus. ℣. Delectáre in Dómino, et dabit tibi petitiónes cordis tui: revéla Dómino viam tuam et spera in eo, et ipse fáciet.

GRADUAL

CONFÍA en Dios y obra el bien; habita en el país y vive de sus riquezas. ℣. Pon tus delicias en el Señor y llenará las peticiones de tu corazón: encomienda al Señor tu suerte y confía en él; él obrará.

Salm. 73.21

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Pauper et inops laudábunt nomen tuum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. El pobre y el indigente alabarán tu nombre. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

Salm. 60.4-6

FACTUS es spes mea, Dómine: turris fortitúdinis afácie inimíci. ℣. Inhabitábo in tabernáculo tuo in sæcula: prótegar in velaménto alárum tuárum. ℣. Quóniam tu, Deus, exaudísti oratiónem meam: dedísti hereditátem timéntibus nomen tuum.

TRACTO

SEÑOR, tú eres para mí un refugio, una torre inexpugnable ante el enemigo. ℣. ¡Ojalá habite yo siempre en tu tienda; ojalá me acoja al amparo de tus alas! ℣. Porque tú, Dios mío, has acogido mis votos, dándome la herencia de quienes temen tu nombre.

Mat. 18.1-5

IN illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Acercáronse los discípulos a Jesús, y le dijeron: ¿Quién, pues, es mayor en el reino de los cielos? Llamando Jesús a un niño, púsole en medio de ellos, y dijo: Yo os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como niños, no

entraréis en el reino de los cielos. Así, pues, el que se hace pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y el que recibe a uno de tales niños en mi nombre, a mí me recibe.

intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit.

OFERTORIO Salm. 33.12

VENID, hijos, oídme; os enseñaré el temor del Señor.

VENÍTE, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos.

SECRETA

RECIBE, Señor, la oblación pura de la víctima que otorga la salvación y haz que, amándote en todo y sobre todo, merezcamos vivir para alabanza de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SÚSCIPE, Dómine, oblatiónem mundam salutáris hóstiæ et præsta, ut, te in ómnibus et super ómnia diligéntes, in glóriæ tuæ laudem vívere mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

COMUNIÓN Rom. 4.18

ESPERANDO contra toda esperanza, creyó que sería padre de numerosas naciones, según se le había dicho.

CONTRA spem in spem crédidit, ut fíeret pater multárum géntium, secúndum quod dictum est ei.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS, Señor, con el sacramento de tu cuerpo y de tu sangre, te pedimos nos concedas, por intercesión de tu santo confesor Juan, vivir en perpetua acción de gracias. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

CÓRPORIS et Sánguinis tui, Dómine, mystério satiátis, concéde, quæsumus; ut, intercedénte sancto Joánne Confessóre, in gratiárum semper actióne maneámus: Qui vivis et regnas cum Deo patre.

1 DE FEBRERO

San Ignacio, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Ignacio, obispo de Antioquía de Siria, cristiandad fundada por san Pedro, es una de las figuras más bellas de la Iglesia primitiva.

Condenado a las fieras y conducido a Roma cargado de cadenas, fue escribiendo a las Iglesias, durante su viaje, cartas en las que expresa su gran amor a Cristo y su ardiente sed del martirio: «Trigo soy de Cristo; muélanme como trigo los dientes de las fieras, para que me convierta en limpio pan. Permitidme ser imitador de la Pasión de mi Dios. Ahora comienzo a ser verdadero discípulo. Vengan sobre mí el fuego, las cruces, las luchas cuerpo a cuerpo con las fieras, los desgarrones, los descuartizamientos, las amputaciones de los miembros, el quebrantamiento de todo el cuerpo y las más crueles torturas del demonio, para, finalmente, poseer a Jesucristo.» El introito y la epístola resumen estos magníficos sentimientos; el evangelio recuerda aquellas palabras de Cristo: El grano de trigo echado en la tierra debe morir para dar fruto.

San Ignacio fue martirizado en Roma hacia el año 110. Su nombre figura en el canon de la misa.

MISA

Gál. 6.14; Salm. 131.1

MIHI autem absit gloriári nisi in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

LEJOS de mí el gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. *Salmo.* Tenle en cuenta, Señor, a David todos sus trabajos. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

INFIRMITÁTEM nostram réspice, omnípotens Deus: et, quia pondus própriæ actiónis gravat, beáti Ignátii Mártyris tui atque Pontíficis intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

MIRA propicio nuestra flaqueza, ¡oh Dios todopoderoso!; y pues nos abruma el peso de nuestras malas acciones, que la gloriosa intercesión de san Ignacio, tu obispo y mártir, nos proteja. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA Rom. 8.35-39

HERMANOS: ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, el hambre, la desnudez, el peligro, la persecución, la espada? Porque escrito está: Por tu causa nos ponen a la muerte todo el día; se nos considera como ovejas de matadero. Pero en todo esto triunfamos por aquél que nos amó. Por lo cual cierto estoy de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las virtudes, ni lo presente, ni lo venidero, ni poderíos, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna[1] podrá jamás separarnos del amor que Dios nos manifiesta en Jesucristo, Señor nuestro.

FRATRES: Quis nos separábit a caritáte Christi? Tribulátio, an angústia, an fames, an núditas, an perículum, an persecútio, an gládius? (Sicut scriptum est: Quia propter te mortificámur tota die: æstimáti sumus sicut oves occisiónis). Sed in his ómnibus superámus propter eum, qui diléxit nos. Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque ángeli, neque principátus, neque virtútes, neque instántia, neque futúra, neque fortitúdo, neque altitúdo, neque profúndum, neque creatúra ália póterit nos separáre a caritáte Dei, quæ est in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Eclo. 44.16,20

HE aquí al gran sacerdote que agradó a Dios en su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

ALELUYA Gál. 2.19-20

ALELUYA, aleluya. ℣. Estoy crucificado con Cristo; vivo yo, mas no yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Christo confíxus sum Cruci: vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus. Allelúia.

1. Nada quiere omitir Pablo.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 20.3-4

DESIDÉRIUM ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

TRACTO

TÚ le has concedido lo que anhelaba su corazón; tú no le has negado lo que pedían sus labios. ℣. Tú le has prevenido con venturosas bendiciones. ℣. Tú has puesto sobre su cabeza corona de piedras preciosas.

Juan 12.24-26

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Amen, amen dico vobis, nisi granum fruménti cadens in tertam, mórtuum fúerit, ipsum solum manet: si autem mórtuum fúerit, multum fructum affert. Qui amat ánimam suam, perdet eam: et qui odit ánimam suam in hoc mundo, in vitam ætérnam custódit eam. Si quis mihi minístrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et miníster meus erit. Si quis mihi ministráverit, honorificábit eum Pater meus.

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; mas, si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la pierde; mas el que aborrece su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que quiera servirme, sígame: que donde yo estoy, allí estará también mi servidor. A quien me sirviere, le honrará mi Padre.

Salm. 8.6-7

GLÓRIA et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

OFERTORIO

LE coronaste de gloria y de honor; le diste, Señor, poder sobre las obras de tus manos.

HÓSTIAS tibi, Dómine, beáti Ignátii Mártyris tui atque Pontíficis, dicátas

SECRETA

RECIBE, Señor, benigno, este sacrificio consagrado por los méritos de tu santo obis-

po y mártir Ignacio; y haz que nos sirva para perpetuo socorro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN

TRIGO soy de Cristo: he de ser molido por los dientes de las bestias, para convertirme en pan puro.

FRUMÉNTUM Christi sum: déntibus bestiárum molar, ut panis mundus invéniar.

POSCOMUNIÓN

RESTAURADAS nuestras fuerzas con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que por la intercesión del santo obispo y mártir Ignacio, experimentemos el efecto del sacrificio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Ignátio, Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

2 DE FEBRERO

PURIFICACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN Y CANDELARIA

Fiesta de 2.ª clase. Blanco. Morado, para la bendición de la candelas.

La fiesta del 2 de febrero celebra, al mismo tiempo, la Presentación de Jesús en el Templo y la Purificación de la Santísima Virgen, cuarenta días después del nacimiento del Salvador[1]. Se halla, pues, unida al misterio de Navidad.

Es una fiesta de luz. Por su simbolismo, la procesión de la «Candelaria», procesión de las candelas evoca la manifestación de Cristo, luz del mundo, recibido en el Templo por el anciano Simeón como el enviado de Dios, «luz para iluminar a las gentes y gloria de Israel, su pueblo». El Templo, centro de la piedad israelítica, al recibir a Jesús dentro de sus muros, parece habrá de irradiar con dimensiones universales. La venida del Salvador al Templo es el tema principal de la fiesta; pero el pensamiento de la Santísima Virgen se halla presente en toda ella.

La fiesta del 2 de febrero es una de las más antiguas, si no la más antigua de las fiestas marianas. Celebrada en Jerusalén desde el siglo IV, la fiesta de la Purificación pasó después a Constantinopla y luego a Roma, donde la encontramos, en el siglo VII, asociada, el 2 de febrero, a una procesión que parece ser anterior a la fiesta de la Virgen.

1. La ceremonia de la bendición *post partum*, que ha sustituido a esta costumbre judía, no es ni la purificación de la madre ni la presentación del niño, sino una bendición de la madre y una acción de gracias por el niño.

La Purificación es una fiesta del Señor; si cae en domingo, se dice la misa de la fiesta sin la conmemoración del domingo.

BENDICIÓN DE LAS CANDELAS Y PROCESIÓN

BENDICIÓN DE LAS CANDELAS

La ceremonia tiene lugar antes de la misa.
El celebrante recita las oraciones de la bendición:

ORACIONES

Oremos.

OH Señor santo, Padre omnipotente y eterno Dios, que todo lo criaste de la nada, e hiciste que la industria de las abejas alcanzase la perfección de esta cera y cumpliste en este día la petición del justo Simeón, te suplicamos humildemente, que estas candelas destinadas a nuestro uso y para la salud de los cuerpos y de las almas, ya en la tierra, ya en las aguas, por la invocación de tu santísimo nombre y por intercesión de la Santísima Virgen María, cuya fiesta hoy devotamente celebramos, y por las súplicas de todos tus santos, te dignes bendecirlas y santificarlas; y escuchar desde tu santo cielo y desde el trono de tu majestad las voces de este tu pueblo, que desea llevarlas con honor en sus manos y alabarte con cánticos; y muéstrate propicio a todos los que te invo-

Orémus.

DÓMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui ómnia ex níhilo creásti, et jussu tuo per ópera apum, hunc liquórem ad perfectiónem cérei veníre fecísti: et qui hodiérna die petitiónem justi Simeónis implésti: te humíliter deprecámur; ut has candélas ad usus hóminum, et sanitátem córporum et animárum, sive in terra, sive in aquis, per invocatiónem tui sanctíssimi nóminis, et per intercessiónem beátæ Maríæ semper Vírginis, cujus hódie festa devóte celebrántur, et per preces ómnium Sanctórum tuórum, bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre dignéris: et hujus plebis tuæ, quæ illas honorífice in mánibus desíderat portáre, teque cantándo laudáre, exáudias voces de cælo sancto tuo, et de sede majestátis suæ: et propítius sis ómnibus clamántibus ad te, quos redemísti pretióso

sánguine Fílii tui: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

can, pues los redimiste con la preciosa sangre de tu Hijo. El cual vive y reina contigo.

Orémus.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui hodiérna die Unigénitum tuum ulnis sancti Simeónis in templo sancto tuo suscipiéndum præsentásti: tuam súpplices deprecámur cleméntiam; ut has candélas, quas nos fámuli tui, in tui nóminis magnificéntiam suscipiéntes, gestáre cúpimus luce accénsas, bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre, atque lúmine supérnæ benedictiónis accéndere dignéris: quátenus eas tibi Dómino Deo nostro offeréndo digni, et sancto igne dulcíssimæ caritátis tuæ succénsi, in templo sancto glóriæ tuæ repræsentári mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Oremos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que presentaste hoy en tu santo templo a tu unigénito Hijo para que fuese recibido en los brazos del santo Simeón, imploramos humildes tu clemencia para que estas candelas, que nosotros, tus siervos, deseamos llevar encendidas para gloria de tu nombre, te dignes bendecirlas y santificarlas, y encenderlas con la luz de tu soberana bendición, para que, al ofrecerlas a ti, Señor y Dios nuestro, merezcamos ser presentados dignos e inflamados con el santo fuego de tu dulcísima caridad en el templo santo de tu gloria. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Orémus.

DÓMINE Jesu Christe, lux vera, quæ illúminas omnem hóminem veniéntem in hunc mundum: effúnde bene ✠ dictiónem tuam super hos céreos, et sanctí ✠ fica eos lúmine grátiæ tuæ, et concéde propítius; ut, sicut hæc luminária igne visíbili accénsa noctúrnas depél-

Oremos.

OH Señor Jesucristo!, luz verdadera, que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, derrama tu bendición sobre estos cirios, y santifícalos con la luz de tu gracia, y concédenos propicio que, así como estas luces encendidas con un fuego visible ahuyentan las tinie-

blas de la noche, así también nuestros corazones, ilustrados con la llama invisible, esto es, con el esplendor del Espíritu Santo, carezcan de la ceguera de todos los vicios, para que, purificada la vista del alma, podamos mirar lo que te es grato y útil a nuestra salvación; y así, merezcamos llegar, después de las peligrosas tinieblas de este mundo, a la luz inextinguible. Por ti, ¡oh Cristo Jesús!, salvador del mundo, que en trinidad perfecta vives y reinas, Dios...

lunt ténebras: ita corda nostra invisíbili igne, id est, Sancti Spíritus splendóre illustráta, ómnium vitiórum cæcitáte cáreant: ut, purgáto mentis óculo, ea cérnere possímus, quæ tibi sunt plácita, et nostræ salúti utília; quátenus post hujus sæculi caliginósa discrímina, ad lucem indeficiéntem pervenire mereámur. Per te, Christe Jesu, Salvátor mundi, qui in Trinitáte perfécta vivis et regnas Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

Oremos.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que por tu siervo Moisés mandaste preparar un aceite refinadísimo para que ardiesen continuamente lámparas en tu presencia, infunde benigno sobre estos cirios la gracia de tu bendición, para que de tal modo luzcan exteriormente, que no falte en nuestras almas interiormente, con tu gracia, la luz de tu Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo.

Orémus.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui per Móysen fámulum tuum puríssimum ólei liquórem ad luminária ante conspéctum tuum júgiter concinnánda præparári jussísti: bene ✠ dictiónis tuæ grátiam super hos céreos benígnus infúnde; quátenus sic adminístrent lumen extérius, ut, te donánte, lumen Spíritus tui nostris non desit méntibus intérius. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus S.

Oremos.

OH Señor Jesucristo!, que al aparecer hoy entre los hombres en la condición de

Orémus.

DÓMINE Jesu Christe, qui hodiérna die in nostræ carnis substántia inter hó-

mines appárens, a paréntibus in templo es præsentátus: quem Símeon venerábilis senex, lúmine Spíritus tui illuminátus, agnóvit, suscépit, et benedíxit: præsta propítius; ut ejúsdem Spíritus Sancti grátia illumináti, atque edócti, te veráciter agnoscámus, et fidéliter diligámus: Qui cum Deo Patre in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti vivis et regnas, Deus, per ómnia sæcula.

nuestra carne fuiste presentado por tus padres en el templo, y a quien el venerable anciano Simeón, ilustrado con la luz de tu Espíritu, conoció, recibió y bendijo; haz que, alumbrados e instruídos con la gracia del mismo Espíritu Santo, te conozcamos de veras y fielmente te amemos. Tú, que vives y reinas con Dios Padre en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios.

El celebrante rocía con agua bendita las velas y las inciensa.

DISTRIBUCIÓN DE LAS CANDELAS

El celebrante distribuye los cirios, primero al clero y luego a los fieles. Mientras tanto, el coro canta el Nunc dimittis *con la antífona, que el pueblo repite después de cada versículo:*

Luc. 2.32 **NUNC DIMÍTTIS**

ANT. Lumen ad revelatiónem géntium: et glóriam plebis tuæ Ísraël.

ANT. Luz para iluminación de las naciones y para gloria de tu pueblo, Israel.

Luc. 2.29-31

NUNC dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace.

AHORA, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra.

Lumen.

Luz.

Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum.

Porque mis ojos han visto tu salvación.

Lumen.

Luz.

Quod parásti ante fáciem ómnium populórum.

Que has preparado ante la faz de todos los pueblos.

Lumen.

Luz.

Estos tres versículos se repiten mientras dure la distribución.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Luz.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Luz.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

Lumen.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Lumen.

La bendición termina con esta última oración:

ORACIÓN

OYE, Señor, te suplicamos, a tu pueblo, y haz que consiga gustar interiormente, con la luz de tu gracia, los frutos de lo que exteriormente venera con devoción todos los años. Por Cristo nuestro Señor .℟. Amén.

EXÁUDI, quæsumus, Dómine plebem tuam: et, quæ extrínsecus ánnua tríbuis devotióne venerári, intérius ássequi grátiæ tuæ luce concéde. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

PROCESIÓN

A la invitación del diácono, se inicia la procesión:

℣. Vayamos en paz. ℟. En el nombre de Cristo. Amén.

℣. Procedámus in pace. ℟. In nómine Christi. Amen.

Cada cual lleva encendida su vela y la procesión se desarrolla al canto de las antífonas siguientes:

ANTÍFONAS

ADORNA, Sión, tu morada, y recibe a Cristo Rey; abraza a María, que es puerta celestial, pues ella trae al Rey de la gloria, de la nueva luz. La Virgen se detiene, llevando en sus manos al Hijo engendrado antes que la aurora; y Simeón, al tomarle en sus brazos, anuncia a los pueblos que él es el Señor de

ADÓRNA * thálamum tuum, Sion, et súscipe Regem Christum: ampléctere Maríam, quæ est cæléstis porta: ipsa enim portat Regem glóriæ novi lúminis: subsístit Virgo, addúcens mánibus Fílium ante luciferum génitum: quem accípiens Símeon in ulnas suas, prædicávit pópulis, Dómi-

num eum esse vitæ et mortis, et Salvatórem mundi.

la vida y de la muerte, y el Salvador del mundo.

Luc. 2.26-29

RESPÓNSUM * accépit Símeon a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini: et cum indúcerent púerum in templum, accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit: Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, in pace. ℣. Cum indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut fácerent secúndum consuetúdinem legis pro eo, ipse accépit eum in ulnas suas.

HABÍA recibido Simeón del Espíritu Santo la revelación de que no había de morir antes de ver al Ungido del Señor; y cuando introducían al niño en el Templo, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes dejar ir a tu siervo en paz. ℣. Cuando introducían al niño Jesús sus padres, con objeto de cumplir en él la costumbre legal, recibióle Simeón en sus brazos.

Al entrar la procesión en la iglesia, se canta el responso siguiente:

RESPONSO

OBTULÉRUNT pro eo Dómino par túrturum, aut duos pullos columbárum: * Sicut scriptum est in lege Dómini. ℣. Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ, secúndum legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino. * Sicut scriptum est in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. * Sicut scriptum est in lege Dómini.

OFRECIERON por él al Señor un par de tórtolas, o dos pichones. * Como está escrito en la ley del Señor, ℣. Después de cumplidos los días de la purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor. * Como está escrito en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo, * Como está escrito en la ley del Señor.

Cuando la procesión ha entrado en la iglesia, se canta la misa. No se dicen las oraciones al pie del altar, y el celebrante con sus ministros sube al altar para la incensación o el introito. Los fieles han de tener encendidas las velas durante el evangelio, y desde el prefacio hasta la comunión.

MISA

INTROITO Salm. 47.10-11,2

HEMOS recibido,[1] ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu templo; como tu nombre, ¡oh Dios!, resuena tu alabanza hasta los confines del mundo; tu diestra trae la salvación[2]. *S.* Grande es el Señor y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ℣. Gloria.

SUSCÉPIMUS, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ: justítia plena est déxtera tua. *Ps.* Magnus Dóminus, et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, humildemente suplicamos a tu majestad que, así como tu unigénito Hijo fue en el día de hoy presentado en el templo revestido de nuestra carne, así también hagas que te seamos presentados nosotros con el alma purificada. Por el mismo...

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, majestátem tuam súpplices exorámus: ut, sicut unigénitus Fílius tuus hodiérna die cum nostræ carnis substántia in templo est præsentátus; ita nos fácias purificátis tibi méntibus præsentári. Per eúmdem Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Mal. 3.1-4

La venida del Señor a su Templo inaugura la obra de depuración y santificación que habían anunciado los profetas.

ESTO dice el Señor Dios: He aquí que envío a mi heraldo para que prepare el camino ante mí. Y en seguida vendrá a su Templo el Señor, a quien vosotros buscáis, y

HÆC dicit Dóminus Deus: Ecce ego mitto Ángelum meum, et præparábit viam ante fáciem meam. Et statim véniet ad templum suum Dominátor, quem vos

1. En hebreo: «evocamos». «Suscepimus», tomado de la Vulgata, es una evidente alusión al misterio de la fiesta: dígase lo mismo respecto del gradual.

2. Literalmente «está llena de justicia»: la justicia, la salvación que él nos trae.

quǽritis, et Ángelus testaménti, quem vos vultis. Ecce venit, dicit Dóminus exercítuum: et quis póterit cogitáre diem advéntus ejus, et quis stabit ad vidéndum eum? Ipse enim quasi ignis conflans, et quasi herba fullonum: et sedébit conflans, et emúndans argéntum, et purgábit fílios Levi et colábit eos quasi aurum, et quasi argéntum: et erunt Dómino offeréntes sacrifícia in justítia. Et placébit Dómino sacrifícium Juda, et Jerúsalem, sicut dies sæculi, et sicut anni antíqui: dicit Dóminus omnípotens.

el ángel de la alianza, que vosotros deseáis. He aquí que llega, dice el Señor de los ejércitos. Y ¿quién podrá soportar el día de su venida, quién seguirá en pie cuando él aparezca? Porque él será como fuego de fundidor, y como lejía de bataneros; se sentará para fundir y purificar la plata, y purificará a los hijos de Leví, y los acrisolará como el oro y la plata. Y así ofrecerán al Señor con justicia los sacrificios. Y será grato al Señor el sacrificio de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados y como en los años antiguos, dice el Señor omnipotente.

Salm. 47.10-11,9

GRADUAL

Suscépimus, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ. ℣. Sicut audívimus, ita et vídimus in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus.

Hemos recibido, ¡oh Dios!, tu misericordia, en medio de tu templo. Como tu nombre, ¡oh Dios!, así resuena tu alabanza hasta los confines de la tierra. ℣. Como lo oímos, así lo vimos en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

ALELUYA

Allelúia, allelúia. ℣. Senex púerum portábat: puer autem senem regébat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El anciano lleva al niño, pero el niño guía al anciano. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

Luc. 2.29-32

TRACTO

Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum

Ahora, Señor, puedes ya dejar a tu siervo en paz,

según tu palabra. ℣. Porque mis ojos han visto tu salvación. ℣. Que has preparado a la faz de todos los pueblos. ℣. Luz para iluminación de las naciones y para gloria de tu pueblo Israel.

verbum tuum in pace. ℣. Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum. ℣. Quod parásti ante fáciem ómnium populórum. ℣. Lumen ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Ísraël.

EVANGELIO Luc. 2.22-32

En el niño llevado al Templo saluda el anciano Simeón, encarnación de la espera de Israel, al Mesías, salvador del mundo, a la vez luz de las naciones y gloria de su pueblo.

En aquel tiempo: Cumplidos los días de la purificación de María, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor.» Y para ofrecer como sacrificio, conforme está mandado en la Ley del Señor, un par de tórtolas, o dos pichones. Había a la sazón en Jerusalén un hombre justo y temeroso de Dios, llamado Simeón, que esperaba la consolación[1] de Israel y en quien moraba el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no moriría antes de ver al Ungido del Señor. Y así, vino movido por el Espíritu al Templo. Y al entrar los padres con el niño Jesús, para practicar con él

In illo témpore: Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ, secúndum legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino, sicut scriptum est in lege Dómini: Quia omne masculínum adapériens vulvam sanctum Dómino vocábitur. Et ut darent hóstiam secúndum quod dictum est in lege Dómini, par túrturum, aut duos pullos columbárum. Et ecce homo erat in Jerúsalem, cui nomen Símeon, et homo iste justus et timorátus, exspéctans consolatiónem Ísraël, et Spíritus Sanctus erat in eo. Et respónsum accéperat a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi prius vidéret Christum Dómini. Et venit in spíritu in templum. Et cum indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut fáce-

1. «Consolador» era uno de los títulos dados al Mesías.

rent secúndum consuetúdinem legis pro eo: et ipse accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit: Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace: Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum: Quod parásti ante fáciem ómnium populórum: Lumen ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Ísraël.

lo prescrito por la Ley, tomóle Simeón en sus brazos, y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la faz de todos los pueblos, luz para iluminación de las naciones y para gloria de tu pueblo Israel.

CREDO.

Salm. 44.3

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum et in sæculum sæculi.

OFERTORIO

LA gracia ha sido derramada en tus labios, por eso te ha bendecido Dios por siempre, y por los siglos de los siglos.

EXÁUDI, Dómine, preces nostras: et, ut digna sint múnera, quæ óculis tuæ majestátis offérimus, subsídium nobis tuæ pietátis impénde. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OYE, Señor, nuestras súplicas; y para que sean dignos los dones que ofrecemos en presencia de tu majestad, concédenos el auxilio de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Navidad, pág. 1009.

Luc. 2.26

RESPÓNSUM accépit Símeon a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini.

COMUNIÓN

SIMEÓN había recibido del Espíritu Santo la revelación de que no moriría sin ver antes al Ungido del Señor.

QUÆSUMUS, Dómine Deus noster: ut sacrosáncta mystéria, quæ pro repa-

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor y Dios nuestro, que los sacrosantos misterios que has esta-

según tu palabra. ℣. Porque mis ojos han visto tu salvación. ℣. Que has preparado a la faz de todos los pueblos. ℣. Luz para iluminación de las naciones y para gloria de tu pueblo Israel.

verbum tuum in pace ℣. Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum. ℣. Quod parásti ante fáciem ómnium populórum. ℣. Lumen ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Israël.

EVANGELIO Luc. 2.22-32

En el niño llevado al Templo saluda el anciano Simeón, encarnación de la espera de Israel, al Mesías, salvador del mundo, a la vez luz de las naciones y gloria de su pueblo.

En aquel tiempo: Cumplidos los días de la purificación de María, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor.» Y para ofrecer como sacrificio, conforme está mandado en la Ley del Señor, un par de tórtolas, o dos pichones. Había a la sazón en Jerusalén un hombre justo y temeroso de Dios, llamado Simeón, que esperaba la consolación[1] de Israel y en quien moraba el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no moriría antes de ver al Ungido del Señor. Y así, vino movido por el Espíritu al Templo. Y al entrar los padres con el niño Jesús, para practicar con él

In illo témpore: Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ, secúndum legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino, sicut scriptum est in lege Dómini: Quia omne masculínum adapériens vulvam sanctum Dómino vocábitur. Et ut darent hóstiam secúndum quod dictum est in lege Dómini, par túrturum, aut duos pullos columbárum. Et ecce homo erat in Jerúsalem, cui nomen Simeon, et homo iste justus et timorátus, exspéctans consolatiónem Israël, et Spíritus Sanctus erat in eo. Et respónsum accéperat a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi prius vidéret Christum Dómini. Et venit in spíritu in templum. Et cum indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut fáce-

1. «Consolador» era uno de los títulos dados al Mesías.

rent secúndum consuetúdinem legis pro eo: et ipse accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit: Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum. in pace: Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum: Quod parásti ante fáciem ómnium populórum: Lumen ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Ísraël.

lo prescrito por la Ley, tomóle Simeón en sus brazos, y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la faz de todos los pueblos, luz para iluminación de las naciones y para gloria de tu pueblo Israel.

CREDO.

Salm. 44.3

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum et in sæculum sæculi.

OFERTORIO

LA gracia ha sido derramada en tus labios, por eso te ha bendecido Dios por siempre, y por los siglos de los siglos.

EXÁUDI, Dómine, preces nostras: et, ut digna sint múnera, quæ óculis tuæ majestátis offérimus, subsídium nobis tuæ pietátis impénde. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OYE, Señor, nuestras súplicas; y para que sean dignos los dones que ofrecemos en presencia de tu majestad, concédenos el auxilio de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Navidad, pág. 1009.

Luc. 2.26

RESPÓNSUM accépit Símeon a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini.

COMUNIÓN

SIMEÓN había recibido del Espíritu Santo la revelación de que no moriría sin ver antes al Ungido del Señor.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, Dómine Deus noster: ut sacrosáncta mysteria, quæ pro repa-

TE rogamos, Señor y Dios nuestro, que los sacrosantos misterios que has esta-

blecido para afianzar la obra de nuestra redención, sean, por la intercesión de la Santísima Virgen María, remedio para nuestros males presentes y futuros. Por N. S.

ratiónis nostræ munímine contulísti, intercedénte beáta María semper Vírgine, et præsens nobis remédium esse fácias, et futúrum. Per Dóminum nostrum.

VÍSPERAS

Salmos de la Santísima Virgen, pág. 1062. *En las 1.as vísperas, antífonas de la Octava de Navidad*, pág. 149; *en las 2.as, como sigue:*

ANTÍFONAS

Luc. 2.25

SIMEÓN, justo y piadoso, esperaba la redención de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él.

SÍMEON justus * et timorátus exspectábat redemptiónem Ísraël, et Spíritus Sanctus erat in eo.

Luc. 2.26

2. Simeón había recibido del Espíritu Santo la revelación de que no moriría antes de ver al Señor.

2. Respónsum accépit Símeon * a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Dóminum.

Luc. 2.28

3. Tomando Simeón en sus brazos al niño, dio gracias y bendijo al Señor.

3. Accípiens, Símeon * púerum in mánibus, grátias agens, benedíxit Dóminum.

Luc. 2.32

4. Luz para alumbrar a las naciones y para gloria de Israel, tu pueblo.

4. Lumen * ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Ísraël.

Luc. 2.24

5. Ofrecieron por él al Señor un par de tórtolas o dos pichones.

5. Obtulérunt * pro eo Dómino par túrturum aut duos pullos columbárum.

CAPÍTULA

Mal. 3.1

HE aquí que envío a mi mensajero, que preparará el camino ante mí. Y luego vendrá al santuario de su tem-

ECCE ego mitto Ángelum meum, et præparábit viam ante fáciem meam. Et statim véniet ad templum

sanctum suum Dominátor, quem vos quæritis, et Ángelus testaménti quem vos vultis.

plo el Señor, a quien vosotros tratáis de buscar; el ángel de la alianza, a quien vosotros deseáis.

Himno Ave maris stella, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

Luc. 2.26

℣. Respónsum accépit Símeon a Spíritu Sancto.

℟. Non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini.

℣. Simeón había recibido revelación del Espíritu Santo.

℟. De que no moriría sin haber visto antes al Ungido del Señor.

A 1.as vísperas:

SENEX * púerum portábat, puer autem senem regébat: quem virgo péperit, et post partum virgo permánsit: ipsum quem génuit, adorávit.

EL anciano lleva al niño, pero al anciano guía el niño. Es el hijo de una Virgen que permanece virgen después del parto y que adora al que ha engendrado.

A 2.as vísperas:

HÓDIE * beáta Virgo María púerum Jesum præsentávit in templo, et Símeon replétus Spíritu Sancto accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum in ætérnum.

HOY, la Santísima Virgen María ha presentado al niño Jesús en el templo, y Simeón, lleno del Espíritu Santo, lo ha recibido en sus brazos, y ha bendecido a Dios para siempre.

3 DE FEBRERO

San Blas, obispo y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Blas, obispo de Sebaste, en Armenia, murió martirizado bajo Licinio, el año 316. Su culto se extendió muy rápidamente, tanto en Oriente como en Occidente. Se le atribuyen numerosas curaciones. Se le invoca para toda afección de garganta.

Misa Sacerdotes Dei, *2.ª del Común de un obispo mártir*, pág. 1130.

4 DE FEBRERO

San Andrés Corsino, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Andrés, joven florentino de la célebre familia de los Corsino, es un convertido, llevado por la gracia divina de una vida de desórdenes a la más alta santidad. Ingresó en la Orden del Carmen y muy pronto se le nombró prior del convento de Florencia y provincial de Toscana. Elegido, contra su voluntad, obispo de Fiésole, continuó en el episcopado su áspera vida de penitencia, combatió los abusos y reformó su clero. Murió el día de la Epifanía, 6 de enero de 1373.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores,* pág. 1163, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

OH Dios!, que sin cesar suscitas en tu Iglesia nuevos ejemplos de virtud, haz que tu pueblo siga las huellas de tu santo obispo y confesor Andrés, de modo que merezca conseguir el mismo premio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

DEUS, qui in Ecclésia tua nova semper instáuras exémpla virtútum: da pópulo tuo beáti Andréæ Confessóris tui atque Pontíficis ita sequi vestígia; ut assequátur et præmia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat, in unitáte Spíritus Sancti.

¶ *En Cuaresma, si con la feria coincide una fiesta de 3.ª clase o una Conmemoración, se dice la misa de la feria con conmemoración, en las misas rezadas, de la fiesta cuya misa se prohibe. Si una fiesta particular de 2.ª clase cae en las Témporas de Cuaresma, se dice la misa de la feria con conmemoración, en las misas rezadas, de la fiesta.*

5 DE FEBRERO

Santa Águeda, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Es preciso resignarse a ignorar la época en que santa Águeda, patrona de Catania, en Sicilia, sufrió el martirio, así como los pormenores de su prisión. De todos modos, su culto se hizo célebre muy pronto; tan célebre como el de santa Lucía, patrona de Sira-

cusa. Los nombres de las dos santas figuran inscritos juntamente en el canon de la misa romana.

Para la fiesta, precisamente, de santa Águeda se compuso el introito *Gaudeamus omnes*, que tan a menudo se repite en la liturgia.

MISA

Salm. 44.2 **INTROITO**

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Ágathæ, Vírginis et Mártyris: de cujus passióne gaudent Ángeli, et colláudant Fílium Dei. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

GOCÉMONOS todos en el Señor, celebrando la fiesta en honor de santa Águeda, virgen y mártir; por cuyo martirio se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius; ut, qui beátæ Ágathæ Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que entre otras maravillas de tu poder, supiste dar fuerzas al sexo frágil para conseguir la victoria del martirio, haz que, celebrando el nacimiento para el cielo de tu virgen y mártir santa Águeda, vayamos a ti por la imitación de sus ejemplos. Por nuestro Señor.

1 Cor. 1.26-31 **EPÍSTOLA**

FRATRES: Vidéte vocatiónem vestram, quia non multi sapiéntes secúndum carnem, non multi poténtes, non multi nóbiles: sed quæ stulta sunt mundi elégit Deus, ut confúndat sapiéntes: et infírma mundi

HERMANOS: Mirad quiénes habéis sido llamados. No hay entre vosotros muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para confundir a los sabios;

y ha escogido Dios lo débil del mundo para confundir la fuerza; lo vil del mundo y lo que en nada se tiene ha escogido Dios, y lo que no es, para destruir lo que es, para que ningún mortal se gloríe ante Dios. Porque por él estáis en Cristo Jesús, quien fue hecho por Dios para nosotros sabiduría y justicia, santificación y redención, para que, como está escrito, el que se gloría, se gloríe en el Señor.[1]

elégit Deus, ut confúndat fórtia: et ignobília mundi, et contemptibília elégit Deus, et ea quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrúeret: ut non gloriétur omnis caro in conspéctu ejus. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapiéntia a Deo, et justítia, et sanctificátio, et redémptio: ut quemádmodum scriptum est: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur.

GRADUAL Salm. 45.6,5

CON una mirada viene Dios en su ayuda; Dios está en ella y no se conmoverá. ℣. Las corrientes de un río alegran la ciudad de Dios, el santuario donde habita el Altísimo.

ADJUVÁBIT eam Deus vultu suo: Deus in médio ejus, non commovébitur. ℣. Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei: sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

ALELUYA Salm. 118.46

ALELUYA, aleluya. ℣. Hablaré de tus preceptos ante los reyes y no he de avergonzarme. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Loquébar de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 125.5-6

LOS que siembran con lágrimas, cosecharán con alegría. ℣. Irá, es cierto, llorando, el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento, trayendo sus gavillas.

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

1. Jeremías 9.22-33

Mat. 19.3-12 EVANGELIO

In illo témpore: Accessérunt ad Jesum pharisæi tentántes eum, et dicéntes: Si licet hómini dimíttere uxórem suam quacúmque ex causa? Qui respóndens, ait eis: Non legístis, quia, qui fecit hóminem ab inítio, másculum et féminam fécit eos? Et dixit: Propter hoc dimíttet homo patrem, et matrem, et adhærébit uxóri suæ, et erunt duo in carne una. Ítaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjúnxit, homo non séparet. Dicunt illi: Quid ergo Móyses mandávit dare libéllum repúdii, et dimíttere? Ait illis: Quóniam Móyses ad durítiam cordis vestri permísit vobis dimíttere uxóres vestras: ab inítio autem non fuit sic. Dico autem vobis, quia quicúmque dimíserit uxórem suam, nisi ob fornicatiónem, et áliam dúxerit, mœchátur: et qui dimíssam dúxerit, mœchátur. Dicunt ei discípuli ejus: Si ita est causa hóminis cum uxóre, non éxpedit núbere. Qui dixit illis: Non omnes cápiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sunt

En aquel tiempo: Se llegaron a Jesús unos fariseos, tentándole y diciendo: ¿Es lícito repudiar a su mujer por cualquier causa?[1] Él respondió: ¿No habéis leído que el Creador, al principio, los hizo varón y hembra, y dijo: Por esto dejará el hombre padre y madre, y se unirá con su mujer, y serán los dos uno solo? Ya no son pues dos, sino uno solo.[2] Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Respóndenle: Pues, ¿por qué mandó Moisés dar libelo de divorcio y repudiar?[3] Contestóles: Moisés, por la dureza de vuestro corazón, os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Os digo, pues, que quien repudia a su mujer, si no es por fornicación, y toma otra, comete adulterio; y el que se casa con la repudiada, comete también adulterio.[4] Dijéronle sus discípulos: Si tal es la situación del hombre respecto de la mujer, más vale no casarse. Díjoles él: No todos comprenden esta palabra, sino sólo aquellos a quienes es dado. Porque hay eunu-

1. Cuestión candente y muy discutida por los doctores judíos.
2. Literalmente: «una sola carne».
3. Deuteronomio 24.1.
4. Jesús permite la separación, pero no el divorcio.

cos que nacieron ya tales del seno de su madre; y hay eunucos que lo son por obra de los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron tales por razón del reino de los cielos. Compréndalo quien pueda.

enim eunúchi, qui de matris útero sic nati sunt: et sunt eunúchi, qui facti sunt ab homínibus: et sunt eunúchi, qui seípsos castravérunt propter regnum cælórum. Qui potest cápere, cápiat.

OFERTORIO

Es conducida al Rey con su cortejo de vírgenes compañeras.

Salm. 44.15

AFFERÉNTUR Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi.

SECRETA

RECIBE, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu virgen y mártir santa Águeda, por cuyo patrocinio esperamos nuestra liberación. Por N. S.

SÚSCIPE, Dómine, múnera, quæ in beátæ Ágathæ, Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum

COMUNIÓN

AL que se ha dignado curarme de todas mis llagas y restituir mi pecho a mi seno, a él, Dios vivo, invoco.

QUI me dignátus est ab omni plaga curáre, et mamíllam meam meo péctori restitúere, ipsum ínvoco Deum vivum.

POSCOMUNIÓN

FORTALÉZCANOS, Señor, el sacramento que hemos recibido y por la intercesión de tu virgen y mártir santa Águeda, nos confirme con su eterna protección. Por N. S.

AUXILIÉNTUR nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáta Ágatha, Vírgine et Mártyre tua, sempitérna protectióne confírment. Per Dóminum.

6 DE FEBRERO

San Tito, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Después de haber acompañado a san Pablo en muchas de sus misiones apostólicas, Tito, a quien el Apóstol llamaba su herma-

no y discípulo carísimo, se estableció en Creta, de donde había sido nombrado obispo y donde probablemente murió. Su cabeza, hallada en Gortiña, fue llevada a San Marcos de Venecia, en 823.

Misa Statuit, 1.ª *del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *excepto la colecta y el evangelio:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Titum, Confessórem tuum atque Pontíficem apostólicis virtútibus decorásti: ejus méritis et intercessióne concéde; ut juste et pie vivéntes in hoc sæculo, ad cæléstem pátriam pervenire mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que has adornado a tu santo obispo y confesor Tito con las virtudes de los apóstoles; concédenos, por sus méritos e intercesión, vivir en este mundo en la piedad y en la justicia,[1] para que merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Dorotea, con las oraciones de la misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

EL MISMO DÍA

Santa Dorotea, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Santa Dorotea, virgen y mártir, fue decapitada en Cesarea de Capadocia a principios del siglo IV.

Misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194.

7 DE FEBRERO

San Romualdo, abad.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Romualdo es el fundador del monasterio de Camáldoli (Campo Maldoli, en Toscana) y de la Orden camaldulense, una de las ramas italianas de la Orden de san Benito. En ella se asocia la vida eremítica a la vida de comunidad. Murió en 1027, después de una vida de oración y de grandísima austeridad.

Misa Os justi, *del Común de los abades*, pág. 1185.

1. Son los mismos términos de san Pablo, señalando a Tito, su discípulo, el programa de la vida cristiana (Tito 2.12).

8 DE FEBRERO

San Juan de Mata, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan de Mata es originario de la Provenza. Ordenado sacerdote en París, se retiró muy pronto a la soledad, consciente de una misión a la que Dios le llamaba; en ella vivió durante tres años entregado a la oración y al recogimiento. Luego fundó la Orden de los trinitarios, para la redención de los cristianos cautivos de los musulmanes. Las fundaciones se multiplicaron y fueron innumerables los cautivos rescatados. San Juan de Mata pasó los dos últimos años de su vida en Roma, donde murió el 17 de diciembre de 1213.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

OH Dios!, que por una intervención celestial te has dignado elegir a san Juan a fin de instituir la Orden de la Santísima Trinidad, para rescate de cautivos del poder de los sarracenos, te suplicamos que, por el sufragio de sus méritos, nos veamos libres del cautiverio del alma y del cuerpo. Por...

DEUS, qui per sanctum Joánnem órdinem sanctíssimæ Trinitátis ad redimèndum de potestáte Saracenórum captívos cælitus institúere dignátus es: præsta, quæsumus; ut, ejus suffragántibus méritis, a captivitáte córporis et ánimæ, te adjuvánte, liberémur. Per Dóminum nostrum.

9 DE FEBRERO

San Cirilo de Alejandría, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Patriarca de Alejandría, una de las metrópolis del oriente cristiano, san Cirilo fue uno de los grandes defensores de la fe cristiana contra la herejía de Nestorio, que se negaba a admitir la unicidad de persona en Jesucristo. En el concilio de Éfeso, de 431, que presidió en nombre del papa, hizo definir san Cirilo que siendo Cristo Hijo de Dios, al mismo tiempo Dios y hombre, la Santísima Virgen, su madre, era verdaderamente madre de Dios.

Murió san Cirilo el 444. La Iglesia lo venera como a uno de sus grandes doctores. Su comentario al evangelio de san Juan es uno de los más ricos en doctrina que nos han legado los padres de la Iglesia.

Misa In medio, pág. 1172, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Cyríllum Confessórem tuum atque Pontíficem divínæ maternitátis beatíssimæ Vírginis Maríæ assertórem invíctum effecísti: concéde, ipso intercedénte; ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, matérna ejúsdem protectióne salvémur. Per eúmdem Dóminum.

OH Dios!, que hiciste a san Cirilo, tu obispo y confesor, un invencible defensor de la divina maternidad de la santísima Virgen María, haz, por su intercesión, que cuantos la creemos verdaderamente Madre de Dios, nos salvemos por su maternal protección. Por el mismo Señor nuestro.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Apolonia, virgen y mártir, con las oraciones de la misa Loquebar, pág. 1188.

SECRETA

MÚNERA nostra, omnípotens Deus, benígnus réspice; et, intercedénte beáto Cyríllo, præsta; ut unigénitum tuum Jesum Christum Dóminum nostrum in tua tecum glória coætérnum, in córdibus nostris digne suscípere mereámur: Qui tecum vivit.

MIRA benigno, ¡oh Dios omnipotente!, nuestras ofrendas; y haz que, por intercesión de san Cirilo, merezcamos recibir dignamente en nuestros corazones a tu unigénito Jesucristo, Señor nuestro, y coeterno contigo en la gloria. El cual vive y reina.

POSCOMUNIÓN

DIVÍNIS, Dómine, refécti mystériis, te súpplices deprecámur: ut exémplis et méritis beáti Cyrílli Pontificis adjúti, sanctíssimæ Genitrici Unigéniti tui digne famulári valeámus: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

ALIMENTADOS, Señor, con los divinos misterios, humildemente te suplicamos que, con la ayuda de los ejemplos y méritos de tu obispo san Cirilo, podamos servir dignamente a la santísima Madre de tu Unigénito. El cual vive y reina.

EL MISMO DÍA

Santa Apolonia, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Santa Apolonia es una joven mártir de Alejandría, detenida y ejecutada hacia el 250, durante un motín provocado contra los cristianos. Sus verdugos le rompieron todos los dientes. Se la invoca contra las afecciones dentales.

Misa Loquebar, pág. 1188.

10 DE FEBRERO

Santa Escolástica, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Escolástica era hermana de san Benito. Se había consagrado a Dios y vivía no lejos del monasterio de Monte Casino, fundado por su hermano.

Se han hecho célebres dos milagros, relatados por san Gregorio, que demuestran la gran pureza de su alma y su íntima unión con Cristo. Como se negase Benito a prolongar la entrevista espiritual que una vez al año concedía a su hermana en una dependencia del monasterio, Escolástica alcanzó del cielo una violenta tempestad y una lluvia torrencial, que impidieron a su hermano la abandonase. Pasaron juntos toda la noche hablando de las cosas del cielo. Tres días después, san Benito vio que el alma purísima de su hermana subía al cielo en figura de paloma.

San Benito murió el 547; santa Escolástica había muerto poco antes.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

OH Dios!, que para mostrarnos el camino de la inocencia, hiciste volar al cielo en forma de paloma al alma de tu santa virgen Escolástica, concédenos, por sus méritos y ruegos, vivir una vida tan inocente que merezcamos disfrutar de los goces eternos. Por nuestro S.

DEUS, qui ánimam beátæ Vírginis tuæ Scholásticæ ad ostendéndam innocéntiæ viam in colúmbæ spécie cælum penetráre fecísti: da nobis ejus méritis et précibus ita innocénter vívere; ut ad ætérna mereámur gáudia perveníre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum

11 DE FEBRERO

Aparición de la Santísima Virgen en Lourdes.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Desde el 11 de febrero hasta el 16 de julio de 1858, cuatro años después de la definición de la Inmaculada Concepción por Pío IX, se apareció la Virgen Santísima dieciocho veces a Bernardita Soubirous, pastorcita de catorce años, en la gruta de la roca de Massabielle, en Lourdes. El 25 de marzo dijo a esta niña: «Yo soy la Inmaculada Concepción.» Desde entonces se ha convertido Lourdes en un centro de peregrinación, donde multitudes de todo el mundo se suceden, deseosas de testimoniar su devoción a María. Innumerables curaciones y conversiones han hecho de él un lugar privilegiado de gracia, al mismo tiempo que de oración.

MISA

Apoc. 21.2; Salm. 44.2 **INTROITO**

VIDI civitátem sanctam, Jerúsalem novam, descendéntem de cælo a Deo, parátam sicut sponsam ornátam viro suo. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio.

VI la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de junto a Dios, compuesta como una esposa engalanada para su esposo. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui per immaculátam Vírginis Conceptiónem dignum Fílio tuo habitáculum præparásti: súpplices a te quæsumus; ut ejúsdem Vírginis Apparitiónem celebrántes, salútem mentis et córporis consequámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

OH Dios!, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste a tu Hijo digna morada, te rogamos, suplicantes que, celebrando la aparición de la misma Virgen, consigamos la salud del alma y del cuerpo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo.

Apoc. 11.19; 12.1,10 **EPÍSTOLA**

APÉRTUM est templum Dei in cælo: et visa est

ABRIÓSE el templo de Dios, que está en el cielo, y

viose el arca de la alianza en su templo, y se produjeron rayos, voces, truenos, terremoto y granizada. Y apareció una gran señal en el cielo: una mujer vestida de sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y oí en el cielo una gran voz que decía: He aquí establecidas la victoria, la potencia y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo.

arca testaménti ejus in templo ejus, et facta sunt fúlgura, et voces, et terræmótus, et grando magna. Et signum magnum appáruit in cælo: Múlier amícta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cápite ejus coróna stellárum duódecim. Et audívi vocem magnam in cælo dicéntem: Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri, et potéstas Christi ejus.

GRADUAL Cant. 2.12-14

Las flores han aparecido en la tierra, llegó el tiempo de la poda; la voz de la tórtola se oye en nuestros campos. ℣. Levántate, amiga mía, hermosa mía, y ven, paloma mía, que anidas en las quiebras del roquedal, al abrigo de los muros escarpados.

Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit, vox túrturis audíta est in terra nostra. ℣. Surge, amíca mea, speciósa mea, et veni: colúmba mea in foramínibus petræ, in cavérna macériæ.

ALELUYA Cant. 2.14

Aleluya, aleluya. ℣. Muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce y tu rostro hermoso. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Osténde mihi fáciem tuam, sonet vox tua in áuribus meis: vox enim tua dulcis, et fácies tua decóra. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto

TRACTO Jud. 15.10; Cant. 4.7

Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el orgullo de Israel, tú el honor de nuestro pueblo. ℣. Toda hermosa eres, María, y no hay en ti

Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Ísraël, tu honorificéntia pópuli nostri. ℣. Tota pulchra es, María: et mácula originális

non est in te. ℣. Felix es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima, quæ serpéntis caput virgíneo pede contrivísti.

mancha original. ℣. Dichosa eres, sagrada Virgen María, y dignísima de toda alabanza, pues quebrantaste con tu pie virginal la cabeza de la serpiente.

Luc. 1.26-31

IN illo témpore: Missus est Ángelus Gábriel a Deo in civitátem Galiláeæ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo Davit, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Ángelus ad eam dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus, et cogitábat qualis esset ista salutátio. Et ait Ángelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum.

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David, y el nombre de la virgen era María. Y, entrando donde ella estaba, le dijo: Dios te salve, llena de gracia;[1] el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. Al oír esto la Virgen se turbó, y consideraba qué significaría aquel saludo. Mas el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Sábete que concebirás, y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

Luc. 1.28

AVE, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus.

OFERTORIO

DIOS te salve, llena de gracia: el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres.

SECRETA

HÓSTIA laudis, quam tibi, Dómine, per mérita glo-

RECIBE, Señor, como aroma deleitable, este sacrificio

1. Literalmente: tú que has sido y sigues siendo el objeto de la protección divina.

de alabanza que por los méritos de la gloriosa e inmaculada Virgen te ofrecemos, y concédanos a nosotros la deseada salud de cuerpo y alma. Por nuestro Señor.

riósæ et immaculátæ Vírginis offérimus, sit tibi in odórem suavitátis, et nobis optátam cónferat córporis et ánimæ sanitátem. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Conceptione immaculata, pág. 1015.

COMUNIÓN Salm. 64.10

VISITAS la tierra y la riegas, la colmas de beneficios.

VISITÁSTI terram et inebriásti eum, multiplicásti locupletáre eam.

POSCOMUNIÓN

A los que nos has saciado, Señor, con el celestial alimento, ampárenos la fiesta de tu inmaculada Madre, para que, con su auxilio, podamos arribar a la patria eterna. Tú que...

QUOS cælésti, Dómine, aliménto satiásti, súblevet déxtera Genitrícis tuæ immaculátæ: ut ad ætérnam pátriam, ipsa adjuvánte, pervenire mereámur: Qui vivis.

12 DE FEBRERO

Los siete fundadores de los Servitas, confesores.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Hoy celebra la liturgia a siete nobles florentinos que en el siglo XIII, época en que Florencia e Italia entera se hallaban desgarradas por luchas fratricidas, se reunieron para fundar juntos, no lejos de Florencia, en el monte Senario, la Orden de los Servitas o servidores de María, dedicada especialmente a la penitencia y a la meditación de los dolores de la Virgen en la Pasión del Salvador. Actualmente cuentan con mil quinientos religiosos repartidos en ochenta y cinco conventos. Se dedican a todas las actividades apostólicas, ocupándose especialmente en sus estudios marianos.

MISA

INTROITO Sab. 10.20-21; Salm. 8.2

LOS justos han celebrado con cánticos, ¡oh Señor!, tu santo nombre y alabado, unánimes, tu diestra protectora, porque

JUSTI decantavérunt, Dómine, nomen sanctum tuum, et victrícem manum tuam laudavérunt páriter: quóniam sapiéntia

apéruit os mutum, et línguas infántium fecit disértas. *Ps.* Dómine, Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória Patri.

abrió la sabiduría la boca de los mudos e hizo elocuentes las lenguas de los niños. *S.* ¡Oh Señor, Dios nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ℣. Gloria.

COLECTA

DÓMINE Jesu Christe, qui ad recoléndam memóriam dolórum sanctíssimæ Genitrícis tuæ, per septem beátos Patres nova Servórum ejus família Ecclésiam tuam fœcundásti: concéde propítius; ita nos eórum consociári flétibus, ut perfruámur et gáudis: Qui vivis et regnas.

SEÑOR Jesucristo!, que para reavivar la memoria de los dolores de tu santísima Madre has engendrado en tu Iglesia, por medio de estos siete santos Padres, la nueva familia de los siervos de María, haz que nos asociemos a sus lágrimas, para que gustemos también de sus goces. Tú que vives.

Eclo. 44.1-15

EPÍSTOLA

LAUDÉMUS viros glorióSos, et paréntes nostros in generatióne sua. Multam glóriam fecit Dóminus magnificéntia sua a sæculo. Dominántes in potestátibus suis, hómines magni virtúte, et prudéntia sua prædíti, nuntiántes in prophétis dignitátem prophetárum, et imperántes in præsénti pópulo, et virtúte prudéntiæ pópulis sanctíssima verba. In perítia sua requiréntes modos músicos, et narrántes cármina scripturárum. Hómines dívites in virtúte, pulchritúdinis stúdium habéntes: pacificántes in dómibus suis.

ALABEMOS a los varones ilustres, a nuestros padres, según sus generaciones. El Señor ha realizado maravillas en ellos y su grandeza data desde su origen. Señores de sus reinos, varones renombrados por sus hazañas, consejeros por su sabiduría, profetas por sus predicciones. Con su prudencia han guiado a los pueblos, los han instruído con su inteligencia. Han cultivado el arte de las melodías y relataron poemas por escrito. Fueron hombres ricos, provistos de recursos, que vivían en paz en sus casas.

Todos fueron honrados por sus contemporáneos, celebrados en sus días. Los hay de entre ellos que han dejado nombre, para que se cuenten sus alabanzas. Los hay también que no dejaron recuerdo, y al desaparecer, desaparecieron por completo, fueron como si no hubieran sido, y del mismo modo sus hijos después de ellos. Pero aquéllos eran hombres de bien y sus virtudes no se han olvidado. La felicidad sigue ligada a su descendencia y sus hijos son un pueblo de santos. Su posteridad permanece fiel a las alianzas y sus hijos siguen fieles a causa de ellos. Su raza permanece eternamente y su gloria no será borrada. Sus cuerpos fueron sepultados en paz y su nombre vive por todos los siglos. Los pueblos celebran su sabiduría y la asamblea de los fieles publica sus alabanzas.

Omnes isti in generatiónibus gentis suæ glóriam adépti sunt, et in diébus suis habéntur in láudibus. Qui de illis nati sunt, reliquérunt nomen narrándi laudes eórum. Et sunt quorum non est memória: periérunt quasi qui non fúerint: et nati sunt, quasi non nati, et fílii ipsórum cum ipsis. Sed illi viri misericórdiæ sunt, quorum pietátes non defuérunt: cum sémine eórum pérmanent bona, heréditas sancta nepótes eórum, et in testamentis stetit semen eórum: et fílii eórum propter illos usque in ætérnum manent: semen eórum et glória eórum non derelinquétur. Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in generatiónem et generatiónem. Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli, et laudem eórum núntiet Ecclésia.

GRADUAL Is. 65.23; Eclo. 44.14

Mis elegidos no se fatigarán en vano, ni tendrán hijos cuyo destino sea el de perecer; porque serán una raza bendita del Señor, ellos y sus descendientes. ℣. Sus cuerpos reposan en la paz del Señor y su nombre vive

Elécti mei non laborábunt frustra, neque germinábunt in conturbatióne: quia semen benedictórum Dómini est, et nepótes eórum cum eis. ℣. Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in ge-

neratiónem et generatiónem.

de generación en generación.

Eclo. 44.15

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli, et laudem eórum núntiet Ecclésia. Alle.

ALELUYA, aleluya. ℣. Celebran los pueblos su sabiduría y la Iglesia publica sus alabanzas. Aleluya.

Después de la Septuagésima, el aleluya se sustituye con el tracto:

Salm. 125.5-6

QUI séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

TRACTO

LOS que siembran con lágrimas, cosecharán con alegría. ℣. Irá, es cierto, llorando, el que lleva el zurrón de la semilla. ℣. Mas volverá radiante de contento trayendo sus gavillas.

Evangelio Ecce nos reliquimus, pág. 1187.

Is. 56.7

ADDÚCAM eos in montem sanctum meum, et lætificábo eos in domo oratiónis meæ: holocáusta eórum et víctimæ eórum placébunt mihi super altáre meum.

OFERTORIO

LOS conduciré a mi santa montaña y los llenaré de alegría en mi casa de oración; sus holocaustos y sacrificios me serán aceptos en mi altar.

SECRETA

ÁCCIPE, quæsumus, Dómine, hóstias quas tibi offérimus: et præsta; ut intercedéntibus Sanctis tuis, líbera tibi mente serviámus, et perdoléntis Vírginis Genitrícis Fílii tui amóre inflammémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, recibas el sacrificio que te ofrecemos, y concédenos que, por la intercesión de tus santos, te sirvamos con libertad de espíritu, y nos inflamemos en el amor de la dolorosa Virgen, Madre de tu Hijo. Por el mismo Señor.

Juan 15.16

EGO vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis: et fructus vester máneat.

COMUNIÓN

YO os he sacado del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con los misterios celestiales, te suplicamos, Señor, que, imitando los ejemplos de aquéllos cuya fiesta celebramos, permanezcamos junto a la cruz de Jesús con su Madre, María, y merezcamos percibir el fruto de su redención. Por el mismo Señor nuestro.

CÆLÉSTIBUS refécti mystériis te, Dómine, deprecámur: ut quorum festa percólimus imitántes exémpla; juxta Crucem Jesu cum María Matre ejus fidéliter adstémus, et ejúsdem redemptiónis fructum percipere mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

14 DE FEBRERO

San Valentín, sacerdote y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Es san Valentín un sacerdote romano que debió de sufrir el martirio hacia el 270. En el lugar de su suplicio, la vía Flaminia, hizo construir el papa Julio I una basílica, que fue muy visitada. De Roma pasó el culto de san Valentín a Terni, donde la piedad cristiana le dio el título de obispo; ello dio ocasión a que se creyera en la existencia de dos personajes distintos, pero en realidad se trata de un mismo santo.

Misa In virtute, pág. 1133, *con las oraciones que siguen:*

COLECTA

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas que, celebrando el nacimiento para el cielo del santo mártir Valentín, por su intercesión nos veamos libres de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti Valentíni, Mártyris tui, natalítia cólimus, a cunctis malis imminéntibus, ejus intercessióne liberémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, recibas los dones gozosamente ofrecidos; y por la ayuda de los méritos del santo mártir Valentín, concédenos nos auxilien en nuestra salvación. Por nuestro Señor.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, múnera dignánter obláta: et beáti Valentíni Mártyris tui suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium provenire concéde. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

Sit nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: ut, cujus exséquimur actiónem, intercedénte beáto Valentíno, Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

Sírvanos, Señor, el celestial sacramento para reparación del alma y del cuerpo, a fin de que por la intercesión de tu mártir san Valentín, recibamos el fruto de su celebración. Por N. S.

15 DE FEBRERO

San Faustino y san Jovita, mártires.

Conmemoración. Rojo.

San Faustino y san Jovita son dos mártires de Brescia, en Italia, y patronos de dicha ciudad. Un relato tardío de su martirio los hace hermanos: el uno, Faustino, era sacerdote; el otro, Jovita, diácono.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

Deus, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum Faustíni et Jovítæ solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oh Dios!, que nos concedes la alegría de festejar anualmente a tus santos mártires Faustino y Jovita, haz por tu bondad, que celebrando los méritos de aquéllos, nos sintamos inflamados por sus ejemplos. Por N. S.

SECRETA

Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in Sanctórum tuórum commemoratióne deférimus: ut qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, eórum qui tibi placuérunt, méritis adjuvémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Acoge, Señor, los ruegos que en la fiesta de tus santos te dirigimos para que, pues no osamos poner nuestra confianza en nuestra propia justicia, hallemos apoyo en los méritos de aquéllos que te fueron gratos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

Quæsumus, Dómine, salutáribus repléti my-

Llenos, Señor, con los misterios de salvación, te ro-

gamos nos ayuden con sus oraciones aquellos cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

stériis: ut, quorum solémnia celebramus, eórum oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum.

18 DE FEBRERO

San Simeón, obispo y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Simeón, sucesor del apóstol Santiago como obispo de Jerusalén, fue apresado y probablemente crucificado hacia el año 110, bajo el emperador Trajano. Gobernaba la Iglesia de Jerusalén desde hacía unos cuarenta años.

Misa Statuit, *1.ª del Común de un obispo mártir*, pág. 1126.

22 DE FEBRERO

Cátedra de san Pedro, apóstol.

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Celebrar la cátedra de san Pedro es venerar, en la persona del vicario de Cristo sobre la tierra, la descendencia ininterrumpida de los sucesores del pastor supremo a quien el Maestro ha confiado sus ovejas y sus corderos, del jefe a quien el mismo Maestro pidió que confirmara a sus hermanos, los demás apóstoles; es proclamar solemnemente el primado romano.

En tal día como hoy, 22 de febrero, solían acudir los paganos a las tumbas de sus muertos para conmemorar el recuerdo de éstos y comer con ellos. Al igual que otras muchas costumbres paganas, también se cristianizó ésta con la celebración de un muerto especialmente querido de los cristianos, el primer papa, san Pedro.

La liturgia siempre une a su recuerdo el de san Pablo. Martirizados ambos en Roma, el apóstol de los judíos y el apóstol de los paganos son las dos columnas que sostienen a la Iglesia.

En la basílica de San Pedro, al fondo del ábside, se conserva piadosamente, enmarcado por un relicario de bronce dorado, la preciosa cátedra que, según se dice, sirvió a san Pedro. Símbolo de su autoridad pastoral, esta cátedra ha dado su nombre a las definiciones *ex cathedra* que, bajo muy estrictas condiciones, proclama el papa con la garantía divina de la infalibilidad.

MISA

INTROITO Eccl. 45.30; Salm. 131.1

EL Señor estableció con él una alianza de paz y lo constituyó jefe de su

STÁTUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut

sit illi sacerdótii dignitas in ætérnum (T. P. Allelúia, alelúia). *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

pueblo para que por siempre poseyera la dignidad sacerdotal (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Tenle en cuenta Señor, a David, todos sus trabajos. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui beáto Petro Apóstolo tuo, collátis clávibus regni cæléstis, ligándi atque solvéndi pontifícium tradidísti: concéde; ut, intercessiónis ejus auxílio, a peccatórum nostrórum néxibus liberémur: Qui vivis et regnas.

OH Dios!, que, al entregar las llaves del reino celestial a tu santo apóstol Pedro, le concediste la potestad de atar y de absolver, haz que con el auxilio de su intercesión nos libremos de los lazos de nuestros pecados: Tú que vives y reinas.

Conmemoración de san Pablo, antes que cualquier otra[1]*:*

DEUS, qui multitúdinem géntium beáti Pauli Apóstoli prædicatióne docuísti: da nobis, quæsumus; ut, cujus commemoratiónem cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que has instruído a multitud de gentiles con la predicación del apóstol san Pablo, te rogamos nos hagas sentir el patrocinio de que gozó ante ti aquél cuya memoria celebramos. Por nuestro Señor.

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

Pedr. 1. 1-7 **EPÍSTOLA**

PETRUS Apóstolus Jesu Christi, eléctis ádvenis dispersiónis Ponti, Galátiæ, Cappadóciæ, Ásiæ et Bithýniæ secúndum præsciéntiam Dei Patris, in sanctificatiónem Spíritus, in obe-

PEDRO, apóstol de Jesucristo, a los extranjeros de la dispersión [2] del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre, en la santificación del Espíritu,

1. *Después de la oración de san Pedro, siempre se hace con una conclusión, la conmemoración de san Pablo, en la misa y en vísperas; y a la inversa.*
2. La palabra «dispersión» está tomada del lenguaje del judaísmo, en el cual designa a los judíos esparcidos fuera de Palestina.

para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre. Gracia y paz en abundancia a vosotros. Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo; quien por su misericordia nos regeneró por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para una esperanza viva, una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, a quienes la virtud de Dios conserva la fe para daros la salud que se manifestará en el último momento. De ello os alegráis, si bien ahora, por un poco de tiempo, conviene que os veáis afligidos con varias pruebas, para que vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (que se acrisola con el fuego), se halle digna de loa, de gloria y de honor al revelarse Jesucristo Señor nuestro.[1]

diéntiam, et aspersiónem sánguinis Jesu Christi: grátia vobis, et pax multiplicétur. Benedíctus Deus, et Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui secúndum misericórdiam suam magnam regenerávit nos in spem vivam, per resurrectiónem Jesu Christi ex mórtuis, in hereditátem incorruptíbilem, et incontaminátam, et immarcescíbilem, conservátam in cælis in vobis, qui in virtúte Dei custodímini per fidem in salútem, parátam revelári in témpore novíssimo. In quo exsultábitis, módicum nunc si opórtet contristári in váriis tentatiónibus: ut probátio vestræ fídei multo pretiósior auro (quod per ignem probátur) inveniátur in laudem et glóriam, et honórem, in revelatióne Jesu Christi Dómini nostri.

GRADUAL **Salm. 106.32,31**

ENSÁLCENLE en la asamblea del pueblo; alábenle en la junta de ancianos. ℣. Alaben al Señor por su misericordia y por sus maravillas en favor de los hijos de los hombres.

EXÁLTENT eum in ecclésia plebis: et in cáthedra seniórum laudent eum. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus, et mirabília ejus fíliis hóminum.

ALELUYA **Mat. 16.18**

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es Petrus, et super hanc

1. Su gloriosa venida al fin de los tiempos.

petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

Después de la Septuagésima se omite el aleluya y se dice el tracto:

Mat. 16.18-19 **TRACTO**

Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. ℣. Et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam: et tibi dabo claves regni cælórum. ℣. Quodcúmque ligáveris super terram, erit ligátum et in cælis. ℣. Et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. ℣. Y las Puertas del Infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos. ℣. Todo lo que hayas atado sobre la tierra, quedará atado en el cielo. ℣. Y todo lo que hayas desatado sobre la tierra, quedará desatado en los cielos.

En las misas votivas del Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 106.15; Mat. 16.18 **ALELUYA PASCUAL**

Allelúia, allelúia. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus, et mirabília ejus fíliis hóminum. Allelúia. ℣. Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Alaben al Señor por sus bondades, por sus maravillas en favor de los hijos de los hombres. Aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

Evangelio Venit Jesus, pág. 1123. *Credo.*

Mat. 16.18-19 **OFERTORIO**

Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam: et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam: et tibi dabo claves regni cælórum (T. P. Allelúia).

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las Puertas del Infierno no prevalecerán contra ella; y yo te daré las llaves del reino de los cielos (T. P. Aleluya).

SECRETA

TE rogamos, Señor, que la intercesión del apóstol san Pedro recomiende las plegarias y las ofrendas de tu Iglesia, para que el sacrificio celebrado en su honor nos obtenga la remisión de los pecados. Por nuestro Señor.

ECCLÉSIÆ tuæ, quæsumus, Dómine, preces et hóstias beáti Petri Apóstoli comméndet orátio: ut, quod pro illíus glória celebrámus, nobis prosit ad véniam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Conmemoración de san Pablo:

SANTIFICA, Señor, las ofrendas de tu pueblo por las oraciones del apóstol Pablo, para que el sacrificio, que te es grato por ser institución tuya, lo sea aún más por el patrocinio del suplicante. Por...

APÓSTOLI tui Pauli précibus, Dómine, plebis tuæ dona sanctífica: ut quæ tibi tuo grata sunt institúto, gratióra fiant patrocínio supplicántis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

COMUNIÓN Mat. 16.18

TÚ eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (T. P. Aleluya).

TU es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam (T. P. Alle.).

POSCOMUNIÓN

ALÉGRENOS, Señor, el sacrificio ofrecido, para que, así como te proclamamos admirable en tu apóstol Pedro, así por él alcancemos la abundancia de tu indulgencia. Por nuestro Señor.

LÆTÍFICET nos, Dómine, munus oblátum: ut, sicut in Apóstolo tuo Petro te mirábilem prædicámus; sic per illum tuæ sumámus indulgéntiæ largitátem. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de san Pablo:

SANTIFICADOS, Señor, por el misterio de salvación, te suplicamos no nos falte la oración de aquél a cuya

SANCTIFICÁTI, Dómine, salutári mystério: quæsumus; ut nobis ejus non desit orátio, cujus nos donásti

patrocínio gubernári. Per Dóminum nostrum.

tutela nos confiaste. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

A VÍSPERAS

Ant. Dum esset summus, pág. 1091.

℣. Elégit te Dóminus sacerdótem sibi. ℟. Ad sacrificándum ei hóstiam laudis.

℣. El Señor te escogió para sacerdote suyo. ℟. Para que le ofrezcas sacrificio de alabanza.

Para la conmemoración de san Pablo, sin antífona ni versículo, se une inmediatamente su oración, pág. 1335, *a la de san Pedro, con una sola conclusión.*

23 DE FEBRERO

San Pedro Damián, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Temperamento fogoso, educado duramente al contacto con la miseria, tenía san Pedro Damián la vocación de un reformador. La ejerció primero contra sí mismo entre los ermitaños de Fontavellano, hacia el año 1035; pero no permaneció mucho tiempo oculto en su celda: sus hermanos le nombraron pronto abad (1043). En 1057 Esteban IX lo creó cardenal-obispo de Ostia. Fue uno de los más preciosos colaboradores, tanto por su palabra como por sus escritos, de los papas del siglo XI en su gran campaña de reforma. Murió en Faenza el 22 de febrero de 1072. En 1823 le otorgó el papa León XII el título de doctor de la Iglesia.

Misa In medio, pág. 1172, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

CONCÉDE nos, quæsumus, omnípotens Deus: beáti Petri Confessóris tui atque Pontíficis mónita et exémpla sectári; ut per terréstrium rerum contémptum ætérna gáudia consequámur. Per Dóminum.

TE suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas seguir las enseñanzas y los ejemplos de san Pedro, tu obispo y confesor, para que, despreciando lo terreno, consigamos los goces eternos. Por nuestro Señor.

¶ *El mes de febrero, en los años bisiestos, tiene 29 días: la fiesta de san Matías y las que le siguen se trasladan al día siguiente.*

24 ó 25 DE FEBRERO

SAN MATÍAS, apóstol.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

La epístola de la misa refiere la elección de san Matías, tal como nos la han conservado los Hechos de los apóstoles. Se había hallado entre los discípulos de Jesús durante toda su vida pública, y, como los demás, había sido testigo de su resurrección, y fue el designado por la suerte para ocupar el lugar de Judas en el colegio apostólico. La Iglesia le rinde el mismo honor que a los demás apóstoles, cuya voz debía resonar en toda la tierra, para transmitir al mundo, de generación en generación, el testimonio de lo que habían oído y visto viviendo con el Señor.

MISA

INTROITO Salm. 138.17,1-2

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. *Salmo.* Señor, tú me has probado y me conoces; tú lo sabes todo respecto de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

DEUS, qui beátum Matthíam Apostolórum tuórum collégio sociásti: tríbue, quæsumus; ut ejus interventióne, tuæ circa nos pietátis semper víscera sentiámus. Per Dóminum.

OH Dios!, que asociaste al colegio de tus apóstoles a san Matías, te rogamos nos concedas que, por su intercesión, experimentemos siempre tus entrañas de bondad con nosotros. Por N. S.

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

Hech. 1.15-26 EPÍSTOLA

«Muéstranos, Señor, al que has escogido»: la elección de un apóstol requiere la intervención divina. Designado por la suerte, toma lugar Matías entre «los doce», entre los que había escogido Jesús para constituir el colegio apostólico.

IN diébus illis exsúrgens Petrus in médio fratrum, dixit (erat autem turba hóminum simul fere centum vigínti): Viri fratres, opórtet impléri Scriptúram, quam prædíxit Spíritus Sanctus per os David de Juda, qui fuit dux eórum, qui comprehendérunt Jesum: qui connumerátus erat in nobis, et sortítus est sortem ministérii hujus. Et hic quidem possédit agrum de mercéde iniquitátis, et suspénsus erépuit médius: et diffúsa sunt ómnia víscera ejus. Et notum factum est ómnibus habitántibus Jerúsalem, ita ut appellarétur ager ille, lingua eórum, Hacéldama, hoc est, ager sánguinis. Scriptum est enim in libro Psalmórum: Fiat commorátio eórum desérta, et non sit qui inhábitet

EN aquellos días: Levantóse Pedro en medio de los hermanos, y era la reunión como de ciento veinte personas, y dijo: Hermanos, era preciso se cumpliera la palabra de la Escritura, que el Espíritu Santo había anunciado ya por boca de David, acerca de Judas, que se hizo guía de los que prendieron a Jesús. Fue de nuestro número, y tenía su parte en nuestro ministerio. Éste, pues, adquirió un campo con el precio de su maldad, y habiendo caído de cabeza, reventó por medio, esparciéndose todas sus entrañas; y se hizo notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de modo que aquel campo ha sido llamado en su lengua Haceldama, esto es, campo de sangre. Porque escrito está en el libro de los salmos:

Quede su morada desierta y nadie la habite, y ocupe otro su puesto.[1] Es, pues, menester que de los varones que nos acompañaron todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, desde el bautismo de Juan hasta el día en que nos fue arrebatado, se elija a uno de ellos como testigo de su resurrección. Y presentaron a dos: a José, llamado Barsabás, y por sobrenombre el Justo, y a Matías. Y, orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces todos los corazones, muéstranos cuál de éstos dos has escogido para ocupar el puesto de este ministerio apostólico, del cual desertó Judas, para irse a su lugar. Y echaron suertes, y recayó la suerte en Matías; y fue agregado a los once apóstoles.

in ea: et episcopátum ejus accípiat alter. Opórtet ergo ex his viris, qui nobíscum sunt congregáti in omni témpore, quo intrávit et exívit inter nos Dóminus Jesus, incípiens a baptísmate Joánnis usque in diem, qua assúmptus est a nobis, testem resurrectiónis ejus nobíscum fíeri unum ex istis. Et statuérunt duos, Joseph qui vocabátur Bársabas, qui cognominátus est Justus, et Matthíam. Et orántes dixerunt: Tu, Dómine, qui corda nosti ómnium, osténde, quem elégeris ex his duóbus unum, accípere locum ministérii hujus, et apostolátus, de quo prævaricátus est Judas, ut abíret in locum suum. Et dedérunt sortes eis, et cécidit sors super Matthíam, et annumerátus est cum úndecim Apóstolis.

GRADUAL Salm. 138.17-18

SOBREMANERA honrados son tus amigos, ¡oh Dios!; muy grande es su poder. ℣. Son más, si los recuento, que la arena.

NIMIS honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. ℣. Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur.

TRACTO Salm. 20.3-4

CUMPLISTE los deseos de su corazón y no defraudaste la petición de sus labios. ℣. Porque le previniste

DESIDÉRIUM ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenís

1. Salm. 68.26 y 108.8.

sti cum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

con venturosas bendiciones. ℣. Pusiste en su cabeza una corona de piedras preciosas.

Evangelio Confiteor, pág. 1265. *Credo.*

Salm. 44.17-18

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne.

OFERTORIO

LOS constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos recordarán, Señor, tu nombre de generación en generación.

HÓSTIAS tibi, Dómine, quas nómini tuo sacrándas offérimus, sancti Matthíæ Apóstoli tui prosequátur orátio: per quam nos expiári fácias, et deféndi. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

HAZ, Señor, que la oración de tu santo apóstol Matías acompañe estas ofrendas, que consagramos a tu nombre y nos consiga tu perdón y tu defensa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Mat. 19.28

VOS, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

COMUNIÓN

VOSOTROS, que me habéis seguido, os sentaréis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut per hæc sancta, quæ súmpsimus, interveniénte beáto Matthía Apóstolo tuo véniam consequámur, et pacem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

OH Dios todopoderoso!, te suplicamos nos concedas que, en virtud de estos santos misterios que hemos recibido, y por la intercesión de tu santo apóstol Matías, alcancemos el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas del Común de los apóstoles, pág. 1070. *En Cuaresma, conmemoración de la feria.*

27 ó 28 DE FEBRERO

San Gabriel de la Dolorosa, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Este santo joven italiano, muerto a los veinticuatro años, como san Luis Gonzaga, nos da, lo mismo que su compatriota, ejemplo de una adolescencia enteramente penetrada por la gracia de Dios. Nacido en 1838, ingresó en 1856 en los Pasionistas, donde emitió sus votos, recibió las órdenes menores y murió el 27 de febrero de 1862. Solamente se había distinguido entre sus compañeros de estudio por una exacta observancia de los deberes de estado y por un culto tiernísimo a la Santísima Virgen, madre de los dolores. Benedicto XV le canonizó en 1920.

MISA

INTROITO Eclo. 11.13; Salm. 72.1

Los ojos de Dios se han posado sobre él benignos, lo ha sacado de su pequeñez y lo ha honrado. Son muchos los que por él se maravillan y dan gloria a Dios. *S.* ¡Cuán bueno es Dios para Israel, para los rectos de corazón! ℣. Gloria.

OCULUS Dei respéxit illum in bono, et eréxit eum ab humilitáte ipsíus, et exaltávit caput ejus; et miráti sunt in illo multi, et honoravérunt Deum. *Ps.* Quam bonus Ísraël Deus his, qui recto sunt corde! ℣. Glória Patri.

COLECTA

Oh Dios!, que enseñaste a san Gabriel la asidua meditación de los dolores de tu dulcísima Madre, y por ella lo elevaste a la gloria de la santidad y de los milagros, danos por su intercesión y su ejemplo, asociarnos de tal modo al llanto de tu Madre, que nos salvemos por su maternal protección. Tú que vives.

DEUS, qui beátum Gabriélem dulcíssimæ Matris tuæ dolóres assídue recólere docuísti, ac per illam sanctitátis et miraculórum glória sublimásti: da nobis, ejus intercessióne et exémplo: ita Genitrícis tuæ consociári flétibus, ut matérna ejúsdem protectióne salvémur. Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

1 Juan 2.14-17 **EPÍSTOLA**

CARÍSSIMI: Scribo vobis, jóvenes, quóniam fortes estis, et verbum Dei manet in vobis, et vicístis malígnum. Nolíte dilígere mundum neque ea, quæ in mundo sunt. Si quis díligit mundum, non est cáritas Patris in eo: quóniam omne, quod est in mundo, concupiscéntia carnis est, et concupiscéntia oculórum, et supérbia vitæ: quæ non est ex Patre, sed ex mundo est. Et mundus transit et concupiscéntia ejus. Qui autem facit voluntátem Dei, manet in ætérnum.

CARÍSIMOS: A vosotros, jóvenes, escribo, porque sois fuertes, y en vosotros permanece la palabra de Dios, y habéis vencido al Maligno. No améis al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Nada de lo que hay en el mundo, concuspiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos[1] y orgullo de la riqueza, proviene del Padre, esto procede del mundo. El mundo pasa, y su concupiscencia, mas el que hace la voluntad de Dios, dura por siempre.

Salm. 30.20 **GRADUAL**

QUAM magna multitúdo dulcédinis tuæ, Dómine, quam abscondísti timéntibus te! ℣. Perfecísti eis, qui sperant in te, in conspéctu filiórum hóminum.

CUÁN grande es, Señor, la bondad que has reservado a aquéllos que te temen. ℣. Que has deparado a los que a ti se acogen ante los hijos de los hombres.

Salm. 83.6-13 **TRACTO**

BEÁTUS vir, cujus est auxílium abs te: ascensiónes in corde suo dispósuit, in valle lacrimárum, in loco, quem pósuit. ℣. Elégi abjéctus esse in domo Dei mei: magis quam habitáre in tabernáculis peccató-

DICHOSO el varón cuya fuerza está en ti! Lleva en su corazón las santas calzadas; atraviesa un árido valle y lo convierte en hontanar. ℣. Prefiero estar en el atrio de la casa de mi Dios, que morar en las tiendas del

1. Concupiscencia de la carne: la que sensibiliza los cuerpos a los placeres. Concupiscencia de los ojos: la que utiliza a los ojos como agentes para el mal.

malvado. ℣. No niega el Señor bien alguno al que camina en la inocencia. ¡Señor de los ejércitos, feliz el hombre que en ti confía!

rum. ℣. Non privábit bonis eos, qui ámbulant in innocéntia: Dómine virtútum, beátus homo, qui sperat in te.

EVANGELIO Marc. 10.13-21

En aquel tiempo: Presentaban a Jesús unos niños para que los tocase, mas los discípulos reñían a los que se los presentaban. Jesús, al verlos, se enojó y les dijo: Dejad a los niños que vengan a mí; no se lo estorbéis, porque de los tales es el reino de Dios. En verdad os digo: Quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Luego, tomándolos en sus brazos, les imponía las manos y los bendecía. Y, comenzando a caminar, corrió uno hacia él, y arrodillándose, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para poseer la vida eterna? Respondióle Jesús: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. Sabes los mandamientos: No adulteres, no mates, no hurtes, no levantes falso testimonio, no hagas daño a nadie, honra a tu padre y a tu madre.[1] Él le contestó: Maestro, todo esto he observado desde mi juventud. Entonces

In illo témpore: Offerébant Jesu párvulos, ut tángeret illos. Discípuli autem comminabántur offeréntibus. Quos cum vidéret Jesus, indígne tulit et ait illis: Sínite párvulos veníre ad me, et ne prohibuéritis eos: tálium enim est regnum Dei. Amen dico vobis: Quisquis non recéperit regnum Dei velut párvulus, non intrábit in illud. Et compléxans eos et impónens manus super illos, benedicébat eos. Et cum egréssus esset in viam, procúrrens quidam genu flexo ante eum, rogábat eum: Magíster bone, quid fáciam, ut vitam ætérnam percípiam? Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus. Præcépta nosti: Ne adúlteres, Ne occídas, Ne furéris, Ne falsum testimónium díxeris, Ne fraudem féceris. Honóra patrem tuum et matrem. At ille respóndens, ait illi: Magíster, hæc ómnia obser-

1. Éxodo 20.12-16.

vávi a juventúte mea. Jesus autem intúitus eum, diléxit eum et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quæcúmque habes vende et da paupéribus, et habébis thesáurum in cælo: et veni, séquere me.

Jesús, fijando en él la mirada, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme.

Salm. 115.16-17

OFERTORIO

O Dómine, quia ego servus tuus, et fílius ancíllæ tuæ: dirupísti vincula mea, tibi sacrificábo hóstiam laudis.

¡Oh Señor!, tu siervo soy, y el hijo de tu esclava; tú has quebrantado mis cadenas; te ofreceré un sacrificio de acción de gracias.

SECRETA

SALUTÁREM hóstiam in memóriam sancti Gabriélis tibi, Dómine, offeréntes, fac nos sacrifícium mortis tuæ rite recólere, ac, méritis perdoléntis Vírginis, ejúsdem sacrifícii fructum copióse percípere: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Al ofrecerte, Señor, la hostia de salvación en memoria de san Gabriel, haznos celebrar debidamente el sacrificio de tu muerte, y por los méritos de la Virgen Dolorosa, percibir copiosamente los frutos del mismo sacrificio. Tú que vives.

Apoc. 3.20

COMUNIÓN

ECCE, sto ad óstium et pulso: si quis audíerit vocem meam, et aperúerit mihi jánuam, intrábo ad illum, et cenábo cum illo, et ipse mecum.

He aquí que estoy a la puerta y llamo; si alguien escucha mi voz y me abre, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.

POSCOMUNIÓN

QUAS tibi, Dómine, in festivitáte sancti Gabriélis Confessóris tui, pro collátis donis grátias ágimus: súscipe propítius per ma-

Las gracias que te damos, Señor, en la festividad de san Gabriel, tu confesor, por los dones recibidos, acógelas propicio por las manos de la

gloriosa siempre Virgen María, de la cual tomaste aquella carne, cuya dulcedumbre hemos merecido gustar en este convite de salvación. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad.

nus gloriósæ semper Vírginis Maríæ, ex qua carnem illam assumpsísti, cujus in hoc salutári convívio meruímus gustáre dulcédinem: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte.

4 DE MARZO

San Casimiro, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

El desasimiento de los bienes de este mundo y el gusto por las cosas del cielo van unidos en el alma cristiana. Pidamos a san Casimiro, que dio en esto tan magnífico ejmplo, nos lo obtenga también a nosotros. Hijo de Casimiro IV, rey de Polonia, y de Isabel de Austria, san Casimiro practicó, en medio de todos los peligros de la corte, una vida de austera mortificación, dominada por el pensamiento de la Pasión del Salvador; de ella sacaba un gran horror al mal y un ardiente amor a los pobres, a quienes consideraba como los miembros dolientes de Cristo. Murió a los veintiséis años, el 4 de marzo de 1484. Es el patrono de Polonia y de Lituania.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

Oh Dios!, que en medio de los regalos de la corte y de los peligros del mundo, has fortalecido a san Casimiro con la virtud de la constancia, te suplicamos que por su intercesión desprecien tus fieles lo terreno y aspiren siempre a lo celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Deus, qui inter regáles delícias et mundi illécebras, sanctum Casimírum virtúte constántiæ roborásti: quæsumus; ut ejus intercessióne fidéles tui terréna despíciant, et ad cæléstia semper aspírent. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

En las misas rezadas, conmemoración de san Lucio I, papa y mártir, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120.

EL MISMO DÍA

San Lucio I, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

El papa Lucio gobernó la Iglesia sólo durante algunos meses; pero tuvo que hacer frente a las crueles persecuciones de mediados del siglo III. Después de sufrir el destierro, volvió a Roma, donde murió, bajo el reinado del emperador Valeriano, el año 254.

Misa Si diligis, me, *pág.* 1120.

6 DE MARZO

Santa Perpetua y santa Felicidad, mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

El relato del martirio de las santas Perpetua y Felicidad es una de las páginas más bellas de la historia de los primeros siglos, por los sentimientos que nos revela en dos mujeres cristianas, al enterarse de su condena a las fieras. Conscientes de su flaqueza, pero confiadas en la fuerza de Cristo, que combatiría en ellas, iban al martirio como a un triunfo, al que las invitaba el mismo Cristo. Se las expuso a las fieras en el anfiteatro de Cartago, en el año 203, siendo rematadas con la espada. Sus nombres, unidos, siguen figurando en el canon de la misa romana.

Misa Me exspectaverunt *del Común de las santas mujeres mártires*, pág. 1206, *con las oraciones que siguen:*

COLECTA

DA nobis, quæsumus, Dómine Deus noster, sanctárum Mártyrum tuárum Perpétuæ et Felicitátis palmas incessábili devotióne venerári: ut, quas digna mente non póssumus celebráre, humílibus saltem frequentémus obséquiis. Per Dominum nostrum.

CONCÉDENOS, Señor Dios nuestro, venerar con incesante devoción el martirio de tus santas mártires Perpetua y Felicidad, para que, pues no las podemos honrar debidamente, les tributemos al menos nuestros humildes obsequios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SECRETA

INTÉNDE, quæsumus, Dómine, múnera altáribus tuis pro sanctárum Márty-

MIRA, Señor, las ofrendas que depositamos en tus altares con motivo de la fes-

tividad de tus santas mártires Perpetua y Felicidad, para que, así como por estos santos misterios les concediste la gloria, así nos concedas el perdón a nosotros. Por nuestro Señor.

rum tuárum Perpétuæ et Felicitátis festivitáte propósita: ut, sicut per hæc beáta mystéria illis glóriam contulísti; ita nobis indulgéntiam largiáris. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

CONFORTADOS, Señor, con místicos deseos y alegrías, te rogamos nos concedas que, por la intercesión de tus santas mártires Perpetua y Felicidad, consigamos para nuestras almas los frutos espirituales del misterio que en el tiempo celebramos. Por...

MÝSTICIS, Dómine, repléti sumus votis et gáudiis: præsta, quæsumus; ut intercessiónibus sanctárum Mártyrum tuárum Perpétuæ et Felicitátis, quæ temporáliter ágimus, spirituáliter consequámur. Per Dóminum nostrum.

7 DE MARZO

Santo Tomás de Aquino, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

El joven Tomás de Aquino, confiado desde los cinco años a los monjes benedictinos de Monte Casino, resolvió ingresar en la Orden de santo Domingo, de la que es la gloria mayor. En ella enseñó filosofía y teología, con tal ciencia y brillantez, que hacen de él uno de los principales maestros del pensamiento cristiano. Tanto su inocencia como su genio le valieron el título de «doctor angélico». Murió el 7 de marzo de 1274 y se le canonizó tres años más tarde. León XIII lo declaró patrono de la enseñanza católica.

Misa In medio, pág. 1172, *excepto la colecta y la epístola.*

COLECTA

OH Dios!, que ilustras a tu Iglesia con la admirable erudición de tu santo confesor Tomás y la fecundas con sus santas obras, te rogamos nos concedas la gracia de entender lo que él

DEUS, qui Ecclésiam tuam beáti Thomæ Confessóris tui mira eruditióne claríficas, et sancta operatione fecúndas: da nobis, quæsumus; et quæ dócuit, intellectu conspícere, et quæ egit,

imitatióne complére. Per Dóminum nostrum.

enseñó y de imitar sus virtudes. Por nuestro Señor.

Epístola Optavi, pág. 1435.

8 DE MARZO

San Juan de Dios, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Portugués de origen, fue san Juan de Dios, primero pastor y comerciante, y luego soldado. Convertido hacia la edad de cuarenta años, se consagró al cuidado de los dementes y se mostró en esta ingrata tarea verdadero innovador, al mismo tiempo que un santo de heroísmo sobrehumano. Fundó la Orden de los Hermanos Hospitalarios que lleva su nombre y que fue reconocida oficialmente en 1586. Murió san Juan en Granada el 8 de marzo de 1550. León XIII le declaró patrono de enfermos y enfermeros.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Juan de Dios, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Juan de Dios:

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *excepto la colecta y el evangelio.*

COLECTA

DEUS, qui beátum Joánnem, tuo amóre succénsum, inter flammas innóxium incédere fecísti, et per eum Ecclésiam tuam nova prole fecundásti: præsta, ipsíus suffragántibus méritis; ut igne caritátis tuæ vítia nostra curéntur, et remédia nobis ætérna provéniant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que preservaste ileso en medio de las llamas a san Juan, abrasado por tu divino amor, y que por él engendraste a tu Iglesia una nueva familia, concédenos, por el sufragio de sus méritos, que se curen nuestros vicios con el fuego de tu caridad y hallemos los remedios que sanan para la eternidad. Por nuestro Señor.

Evangelio Accesserunt, pág. 875.

9 DE MARZO

Santa Francisca Romana, viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Francisca fue, entre las damas de la nobleza romana del siglo XV, el modelo acabado de la esposa cristiana. Muerto su ma-

rido, abandonó el mundo para vivir en Tor de Specchi, monasterio de oblatas, fundado por ella junto al Tíber, y en el que se observaba la regla de san Benito.

Dios la favoreció con la presencia visible de su ángel custodio, con el que conversaba familiarmente (colecta). Murió en 1440 y fue sepultada en la iglesia de Santa María la Nueva, llamada después de Santa Francisca Romana.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de santa Francisca Romana, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de santa Francisca Romana:

Misa: Cognovi, pág. 1209, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, que, entre tantos otros dones de tu gracia, has concedido a tu sierva santa Francisca un trato familiar con su ángel, te rogamos nos concedas que con el auxilio de su intercesión merezcamos alcanzar la compañía de los ángeles. Por...

DEUS, qui beátam Franciscam, fámulam tuam, inter cétera grátiæ tuæ dona, familiári Ángeli consuetúdine decorásti: concéde, quæsumus; ut intercessiónis ejus auxílio, Angelórum consórtium cónsequi mereámur. Per Dóminum.

10 DE MARZO

Los cuarenta mártires de Sebaste.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Bajo el emperador Licinio, el año 320, cuarenta soldados de la guarnición de Sebaste, en Armenia, rehusaron sacrificar a los ídolos, y fueron martirizados por odio a Cristo. Una antigua tradición refiere que murieron en un estanque de agua helada, a donde se les arrojó desnudos; tal vez se trate de un rasgo legendario, pero el hecho del martirio es cierto.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de los mártires:

MISA

INTROITO Salm. 33.18,2

CLAMAN los justos y el Señor los oye; los libera de todas sus angustias. *Salmo.* Bendeciré al

CLAMAVÉRUNT justi et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum libe-

rávit eos. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui gloriósos Mártyres fortes in sua confessióne cognóvimus, pios apud te in nostra intercessióne sentiámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios todopoderoso!, te suplicamos nos concedas que, viendo a los gloriosos mártires esforzados en confesar la fe, los sintamos piadosos intercediendo por nosotros ante ti. Por N. S.

Epístola Sancti per fidem, pág. 1273.

Salm. 132.1-2 **GRADUAL**

ECCE quam bonum, et quam jucúndum, habitáre fratres in unum! ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Áaron.

OH cuán bueno es, y cuán delicioso vivir unidos los hermanos! ℣. Es como óleo finísimo sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aarón.

Tracto Qui seminant y *evangelio* Descendens Jesus, pág. 1146.

Salm. 31.11 **OFERTORIO**

LÆTÁMINI in Dómino, et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

REGOCIJAOS, justos, en el Señor, y saltad de gozo; alborozaos los rectos de corazón.

SECRETA

PRECES, Dómine, tuórum réspice oblationésque fidélium: ut et tibi gratæ sint pro tuorum festivitáte Sanctórum, et nobis cónferant tuæ propitiatiónis auxílium. Per Dóminum nostrum.

MIRA, Señor, las súplicas y las ofrendas de tus fieles, a fin de que te sean gratas en la festividad de tus santos, y a nosotros nos alcance el auxilio de tu misericordia. Por nuestro.

Mat. 12.50 **COMUNIÓN**

QUICÚMQUE fécerit voluntátem Patris mei,

TODO el que hiciere la voluntad de mi Padre, que

está en los cielos, es mi hermano, y mi hermana, y mi madre, dice el Señor.

qui in cælis est: ipse meus frater, et soror, et mater est, dicit Dóminus.

POSCOMUNIÓN

APLACADO, Señor, por la intercesión de tus santos, te suplicamos nos concedas alcanzar la eterna salvación mediante esta acción que en el tiempo celebramos. Por nuestro Señor.

SANCTÓRUM tuórum, Dómine, intercessióne placátus: præsta, quæsumus; ut, quæ temporáli celebrámus actióne, perpétua salvatione capiámus. Per Dóminum nostrum.

12 DE MARZO

San Gregorio Magno, papa, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Senador y prefecto de Roma, y después monje, abad, cardenal y papa, sucesivamente, san Gregorio gobernó la Iglesia desde el 590 hasta el 604. A él debe Inglaterra su conversión. En una época en que la invasión de pueblos bárbaros creaba en Europa una situación nueva, jugó un gran papel en la transición que debía ganarlos para la Iglesia. Veló al mismo tiempo por la santidad del clero y el mantenimiento de la disciplina eclesiástica, por los intereses temporales de su pueblo de Roma y por los bienes espirituales de toda la cristiandad. La liturgia le es deudora de varias de sus más bellas oraciones y el nombre de «canto gregoriano» recuerda la intervención del papa en la elaboración de la música sagrada. Sus comentarios a la Sagrada Escritura ejercieron una influencia considerable en el pensamiento cristiano de la Edad Media; es, con san Ambrosio, san Agustín y san Jerónimo, uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia latina. Murió san Gregorio el 12 de marzo del año 604. Su cuerpo descansa en San Pedro de Roma.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Gregorio Magno, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Gregorio Magno:

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

OH Dios!, que has otorgado al alma de tu siervo Gregorio los premios de la eterna bienaventuranza,

DEUS, qui ánimæ fámuli tui Gregórii ætérnæ beatitúdinis prǽmia contulísti: concéde propítius; ut, qui

peccatórum nostrórum póndere prémimur, ejus apud te précibus sublevémur. Per Dóminum nostrum Jesum Cristum.

concédenos propicio que, oprimidos por el peso de nuestros pecados, nos auxilien las súplicas que él te dirija. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la feria.

SECRETA

ÁNNUE nobis, quæsumus, Dómine: ut intercessióne beáti Gregórii hæc nobis prosit oblátio, quam immolándo totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, que por las súplicas de san Gregorio nos aproveche este sacrificio, con cuya inmolación concediste el perdón de los delitos de todo el mundo. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

DEUS, qui beátum Gregórium Pontíficem sanctórum tuórum méritis coæquásti: concéde propítius; ut, qui commemoratiónis ejus festa percólimus, vitæ quoque imitémur exémpla. Per Dóminum nostrum.

¡OH Dios!, que has igualado por sus méritos al santo pontífice Gregorio con los demás santos, haz propicio que, celebrando la fiesta de su conmemoración, imitemos también los ejemplos de su vida. Por nuestro Señor.

17 DE MARZO

San Patricio, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido hacia el 385 en las Islas británicas, san Patricio fue capturado, muy joven todavía, por los irlandeses, durante una incursión por Inglaterra y vendido como esclavo. Al cabo de seis años huyó al continente, se hizo monje y recibió las órdenes sagradas; después de lo cual volvió a Irlanda a predicar el evangelio. Durante los treinta años de su apostolado cubrió la isla de iglesias y monasterios; el 444 fundó la metrópoli de Armagh. San Patricio murió el 461. Después de quince siglos, sigue siendo para todos los irlandeses el gran obispo a quien veneran como su padre en la fe. El 17 de marzo, día de su muerte, es fiesta de precepto en Irlanda, a la vez que fiesta nacional.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Patricio, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Patricio:

Misa Statuit, pág. 1163, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, que te has dignado enviar a tu obispo y confesor san Patricio para predicar tu gloria a los gentiles; concédenos por sus méritos e intercesión, que, merced a tu misericordia, podamos cumplir cuanto nos tienes mandado. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui ad prædicándam géntibus glóriam tuam beátum Patrícium Confessórem atque Pontificem míttere dignátus es: ejus méritis et intercessióne concéde; ut, quæ nobis agénda præcípis, te miseránte adimplére possímus. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de la feria.

18 DE MARZO

San Cirilo de Jerusalén, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Cirilo, obispo de Jerusalén desde el 350 hasta el 386, contribuyó grandemente a mantener la fe tradicional de la Iglesia en uno de los momentos más críticos de su historia. Antes de su elevación al episcopado, sus catequesis a los catecúmenos y a los recién bautizados eran exposiciones admirables sobre los sacramentos y sobre la fe cristiana. Nombrado obispo, tuvo que defender la divinidad de Cristo contra todas las sutilezas de la herejía arriana, y pagó con dieciséis años de destierro su ortodoxia inconmovible. Murió san Cirilo el año 386, poco después del concilio de Constantinopla del 381, donde una asamblea plenaria del episcopado condenó por segunda vez el arrianismo. La Iglesia lo honra como a uno de sus doctores.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Cirilo de Jerusalén, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Cirilo:

Misa In medio, pág. 1172, *menos:*

COLECTA

TE suplicamos, Dios omnipotente, nos concedas por la intercesión de tu santo obispo Cirilo, que de

DA nobis, quæsumus, omnípotens Deus, beáto Cyrílo Pontífice intercedénte: te solum verum De-

um, et quem misísti Jesum Christum ita cognóscere; ut inter oves, quæ vocem ejus áudiunt, perpétuo connumerári mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

tal manera te conozcamos a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo, que merezcamos ser contados por siempre entre las ovejas que oyen su voz. Por...

Conmemoración de la feria. Epístola Justus, pág. 1176.

Evangelio Cum persequentur *del 2 de mayo*, pág. 1418.

SECRETA

RÉSPICE, Dómine, immaculátam hóstiam, quam tibi offérimus: et præsta; ut, méritis beáti Pontíficis et Confessóris tui Cyrílli, eam mundo corde suscípere studeámus. Per Dóminum.

MIRA, Señor, la víctima sin mancha que te ofrecemos, y concédenos que por los méritos de tu santo obispo y confesor Cirilo, procuremos recibirla con corazón limpio. Por nuestro...

POSCOMUNIÓN

SACRAMÉNTA Córporis et Sánguinis tui, quæ súmpsimus, Domine Jesu Christe, beáti Cyrílli Pontíficis précibus, mentes et corda nostra sanctíficent: ut divínæ consórtes natúræ éffici mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

HAZ, Señor Jesucristo, que el sacramento de tu cuerpo y sangre que hemos recibido, santifique, por los ruegos de tu santo obispo Cirilo, nuestra mente y nuestro corazón, para que merezcamos participar de la divina naturaleza. Tú que vives.

℣ *Las fiestas de 1.ª clase que ocurran el domingo de Ramos o en uno de los días sucesivos hasta el domingo* in albis *incluído, se trasladan después de este domingo y se celebran con las modalidades propias del Tiempo pascual.*

19 DE MARZO

SAN JOSÉ, esposo de la Santísima Virgen Patrono de la Iglesia universal.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

Esposo de la Santísima Virgen y padre nutricio del niño Jesús, san José se ha convertido, por su fidelidad en cumplir humildemente la delicada y bella misión que Dios le había confiado, en el modelo de las virtudes domésticas y de los humildes quehaceres cotidianos, en el guardián de las almas puras y en el protector de los hogares cristianos. Su culto se ha desarrollado bastante tarde en la liturgia. Su fiesta, que existía en diversos lugares y en fechas diferentes, se fijó durante el siglo XV en el 19 de marzo y luego se extendió a la Iglesia universal, como fiesta de precepto en 1621. Pío IX le nombró en 1847 patrono de la Iglesia universal.

Las antífonas de vísperas y el evangelio de la misa están tomados de los relatos evangélicos sobre la infancia de Jesús; lo esencial de cuanto nos han dicho los evangelistas sobre san José está contenido en esos pocos hechos, en que aparece maravillosamente fiel y discreto. Aludiendo a él, evoca la epístola la figura de justo cuya alma, orientada totalmente hacia Dios y colmada de bendiciones, se eleva robusta y poderosa, glorificada por Dios y bendecida por los hombres.

Cuando la fiesta de san José cae durante la semana santa, se traslada al martes que sigue al domingo in albis *y se celebra con las modalidades peculiares del Tiempo pascual.*

MISA

Salm. 91.13-14,2 **INTROITO**

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur: plantátus in domo Dómini: in átriis domus Dei nostri (T. P. Alleluia, allelúia). *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

EL justo crece como la palma; se eleva como cedro del Líbano plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios (*T. P.* Aleluya, aleluya). *Salmo.* Bueno es alabar al Señor; y cantar salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo! ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

SANCTÍSSIMÆ Genitrícis tuæ Sponsi, quæsumus, Dómine, méritis adjuvémur: ut, quod possibílitas nostra non óbtinet, ejus nobis intercessióne donétur: Qui vivis et regnas.

TE rogamos, Señor, nos ayuden los méritos del esposo de tu Santísima Madre, para que alcancemos por su intercesión lo que no podemos conseguir por nuestros méritos. Tú que vives.

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

Eclo. 45.1-6 **EPÍSTOLA**

Al aplicar a san José el elogio que de Moisés hace la Biblia, nos invita la liturgia a reconocer en los hombres que Dios escoge los grandes rasgos de una misma providencia divina, que prosigue, a través de los siglos, la realización de sus designios de salvación en el mundo.

DILÉCTUS Deo et homínibus, cujus memória in benedictióne est. Símilem illum fecit in glória sanctórum, et magnificávit eum in timóre inimicórum, et in verbis suis monstra placávit. Glorificávit illum in con-

FUE amado de Dios y de los hombres y su memoria es bendecida. Diole el Señor una gloria igual a la de los santos. Lo hizo grande y temible para sus enemigos, y con su palabra hizo cesar los prodigios. Glorificólo an-

te los reyes; diole preceptos que promulgase a su pueblo, y le mostró su gloria. Lo consagró por su fidelidad y mansedumbre y lo escogió entre todos los hombres. Hízole oír su voz y lo introdujo en la nube. Diole cara a cara los mandamientos y la ley de vida y de inteligencia.

spéctu regum, et jussit illi coram pópulo suo, et osténdit illi glóriam suam. In fide et lenitáte ipsíus sanctum fecit illum, et elégit eum ex omni carne. Audívit enim eum, et vocem ipsíus, et indúxit illum in nubem. Et dedit illi coram præcépta, et legem vitæ et disciplínæ.

GRADUAL Salm. 20.4-5

SEÑOR, le has prevenido con venturosas bendiciones; le has puesto sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te pidió vida, y se la has concedido: larga serie de días para siempre jamás.

DÓMINE, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in capite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

TRACTO Salm. 111.1-3

DICHOSO el hombre que teme al Señor y en sus mandatos se complace. ℣. Poderosa será en la tierra su prole; la raza de los justos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza hay en su casa, y su justicia perdurará por siempre.

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Eclo. 45.9; Os. 14.6

ALELUYA, aleluya. ℣. Amóle el Señor y le adornó; vistióle túnica de gloria. Aleluya. ℣. El justo crece como el lirio, y florece eternamente ante el Señor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam gloriæ índuit eum. Allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Mat. 1.18-21 **EVANGELIO**

Los grandes designios de Dios se realizan con una gran sencillez, de la que es testimonio emocionante esta página del evangelio. En ella aparece san José con la rectitud del justo dócil a Dios.

CUM esset desponsáta mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto. Joseph autem vir ejus, cum esset justus, et nollet eam tradúcere, vóluit occúlte dimíttere eam. Hæc autem eo cogitánte, ecce Ángelus Dómini appáruit in somnis ei, dicens: Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est. Páriet autem fílium: et vocábis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum fáciet pópulum suum a peccátis eórum.

ESTANDO desposada la Madre de Jesús, María, con José, sin que antes hubiesen vivido juntos, se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, siendo, como era, justo y no queriendo infamarla, resolvió repudiarla secretamente. Pensando en ello, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor, que le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que se ha engendrado en su seno es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

CREDO.

Salm. 88.25 **OFERTORIO**

VÉRITAS mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (T. P. Allelúia).

MI fidelidad y mi gracia serán con él; y por mi nombre se agrandará su poderío (*T. P.* Aleluya).

SECRETA

DÉBITUM tibi, Dómine, nostræ réddimus servitútis, supplíciter exorántes: ut, suffrágiis beáti Joseph, Sponsi Genitrícis Fílii tui Jesu Christi Dómini nostri, in nobis tua múnera tueáris, ob cujus venerándam festi-

TE rendimos, Señor, el homenaje de nuestra servidumbre, suplicándote humildemente conserves en nosotros tus dones por los ruegos de san José, esposo de la Madre de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, en cu-

ya venerable festividad te inmolamos este sacrificio de alabanza. Por el mismo Señor nuestro, tu Hijo.

vitátem laudis tibi hóstias immolámus. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Prefacio de san José Et te in festivitate, pág. 1016.

COMUNIÓN Mat. 1.20

JOSÉ, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo que en ella se ha engendrado es obra del Espíritu Santo (*T. P.* Aleluya).

JOSEPH, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

ASÍSTENOS, ¡oh Dios misericordioso!, y por la intercesión de tu confesor san José, dígnate guardar los dones que en nosotros has depositado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

ADÉSTO nobis, quǽsumus, miséricors Deus: et, intercedénte pro nobis beáto Joseph Confessóre, tua circa nos propitiátus dona custódi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

1.as VÍSPERAS

Los cuatro salmos primeros del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS Mat. 1.16

JACOB engendró a José, esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. (*T. P.* Aleluya).

JACOB autem * génuit Joseph, virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus (T. P. Alle.).

Luc. 1.26-27

2. El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una virgen, desposada con un varón llamado Jose, de la casa de David; y el nombre de la Virgen era María. (*T. P.* Aleluya).

2. Missus est * Ángelus Gábriel a Deo ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María (T. P. Allelúia).

Mat. 1,18

3. Cum esset desponsáta * Mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto (T. P. Allelúia).

3. Estando desposada María, Madre de Jesús, con José, sin que antes hubiesen convivido, se halló encinta por obra del Espíritu Santo. (*T. P.* Aleluya).

Mat. 1,19

4. Joseph vir ejus, * cum esset justus, et nollet eam tradúcere, vóluit occúlte dimíttere eam (T. P. Allelúia).

4. Mas José, su esposo, siendo, como era, justo, y no queriendo denunciarla, resolvió repudiarla secretamente. (*T. P.* Aleluya).

Mat. 1 20-21

5. Ángelus Dómini * appáruit Joseph, dicens: Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est: páriet autem fílium, et vocábis nomen ejus Jesum (T. P. Allelúia).

5. Un ángel del Señor se apareció a José y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar a María, tu esposa, pues lo que ella ha engendrado es fruto del Espíritu Santo; dará a luz un Hijo, y le llamarás Jesús. (*T. P.* Aleluya).

Capítula e himno de 2.ªs vísperas, pág. 1363.

Salm. 104.21 MAGNÍFICAT

℣. Constítuit eum dóminum domus suæ (T. P. Allelúia). ℟. Et príncipem omnis possessiónis suæ (T. P. Allelúia).

℣. Lo ha constituído señor de su casa. (*T. P.* Aleluya.) ℟. Y dueño de todos sus bienes. (*T. P.* Aleluya).

Mat. 1,24

EXSÚRGENS Joseph a somno, * fecit sicut præcépit ei Ángelus Dómini, et accépit cónjugem suam (T. P. Allelúia).

LEVANTÁNDOSE José del sueño, hizo como le había mandado el ángel del Señor, y recibió a su esposa. (*T. P.* Aleluya).

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

2.as VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021 *y el salmo* 116 Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS Luc. 2.41

IBAN los padres de Jesús todos los años a Jerusalén en el día solemne de la Pascua. (*T. P.* Aleluya).

IBANT paréntes Jesu * per omnes annos in Jerúsalem, in die solémni Paschæ (T. P. Allelúia).

Luc. 2.43

2. Al regresar, quedóse el niño Jesús en Jerusalén, y no lo notaron sus padres. (*T. P.* Aleluya).

2. Cum redírent, * remánsit puer Jesus in Jerúsalem, et non cognovérunt paréntes ejus (T. P. Allelúia).

Luc. 2.45-46

3. Al no hallar a Jesús, volvieron a Jerusalén en busca suya; y al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. (*T. P.* Aleluya).

3. Non inveniéntes * Jesum, regréssi sunt in Jerúsalem requiréntes eum; et post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem et interrogántem eos (T. P. Allelúia).

Luc. 2.48

4. Díjole su Madre: Hijo, ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo te buscábamos afligidos. (*T. P.* Aleluya).

4. Dixit Mater ejus ad illum: * Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus et ego doléntes quærebámus te (T. P. Allelúia).

Luc. 2.51

5. Bajó Jesús con ellos y vino a Nazaret, y vivía sometido a ellos. (*T. P.* Aleluya).

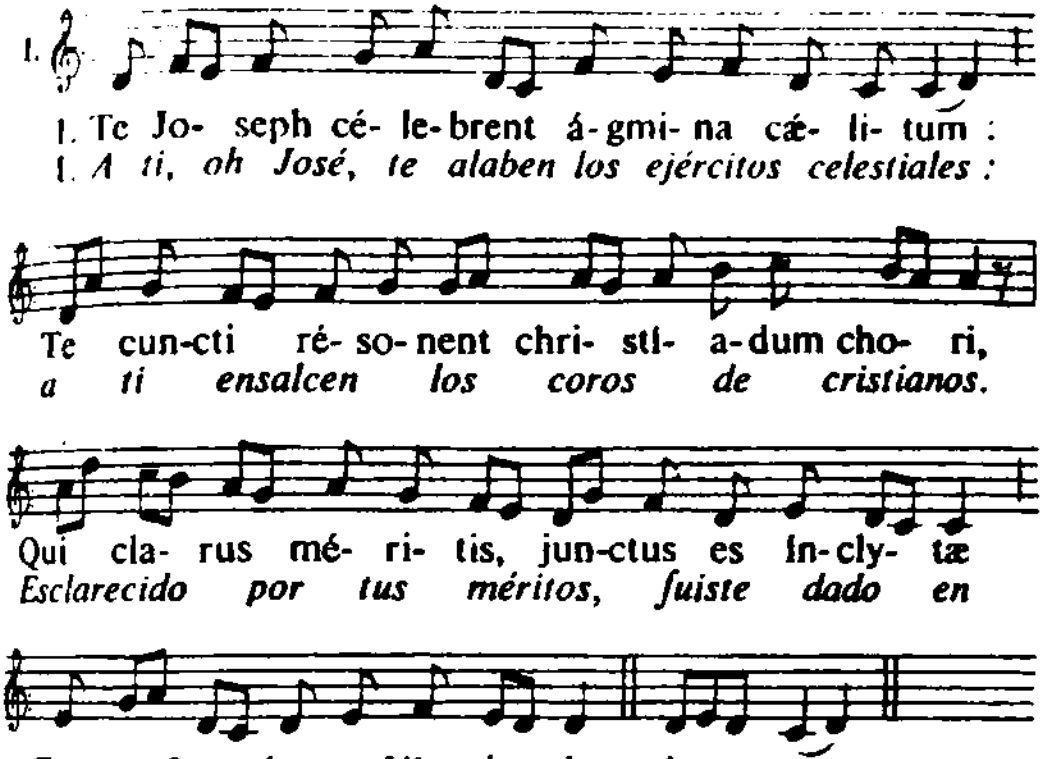
5. Descéndit * Jesus cum eis, et venit Názareth, et erat súbditus illis (T. P. Allelúia).

CAPÍTULA Prov. 28.20;27.28

EL hombre fiel abunda en bendiciones, y el que vela a su dueño será honrado.

VIR fidélis multum laudabitur. Et, qui custos est Dómini sui, glorificábitur

Atribuido a Clemente XI, † 1721 **HIMNO**



I. Te Jo- seph cé- le-brent á-gmi- na cé- li- tum :
I. *A ti, oh José, te alaben los ejércitos celestiales :*

Te cun-cti ré- so- nent chri- sti- a-dum cho- ri,
a ti ensalcen los coros de cristianos.

Qui cla- rus mé- ri- tis, jun-ctus es In-cly- tæ
Esclarecido por tus méritos, fuiste dado en

Ca-sto fœ- de-re Vir- gi- ni. A- men.
casto matrimonio a la ínclita Virgen.

Almo cum túmidam gérmine cónjugem
Admírans, dúbio tángeris ánxius,
Afflátu súperi Fláminis Ángelus
Concéptum Púerum docet.

Tu natum Dóminum stringis, ad éxteras
Ægýpti prófugum tu séqueris plagas;
Amíssum Sólymis quæris, et ínvenis,
Miscens gáudia flétibus.

Post mortem réliquos sors pia cónsecrat,
Palmámque eméritos glória súscipit.

Cuando, admirado de la santa fecundidad de tu esposa, la duda angustia tu corazón, un ángel del cielo te revela cómo el niño ha sido concebido del Espíritu Santo.

Tú estrechas al Señor recién nacido; huyes con él a tierras de Egipto; le buscas en Jerusalén, donde le habías perdido, y lo hallas, mezclando así las lágrimas con el gozo.

Todos reciben su piadoso destino después de la muerte, cuando la gloria acoge a los que merecieron la palma.

Sólo tú, igual a los bienaventurados, gozas en vida, destino felicísimo, de Dios.

Trinidad soberana, sé propicia a nuestros ruegos; concédenos por los méritos de san José la gracia de llegar al cielo, a fin de que podamos cantarte un himno de gracias por toda la eternidad. Amén.

Tu vivens, Súperis par frúeris Deo,
Mira sorte beátior.

Nobis, summa Trias, parce precántibus,
Da Joseph méritis síderа scándere;
Ut tandem líceat nos tibi pérpetim
Gratum prómere cánticum.
Amen.

MAGNÍFICAT

℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa. (*T. P.* Aleluya). ℟. Y su justicia permanece por siempre. (*T. P.* Aleluya).

Salm. 111.3

℣. Glória et divítiæ in domo ejus (T. P. Allelúia). ℟. Et justítia ejus manet in sæculum sæculi (T. P. Allelúia).

ÉSTE es el siervo fiel y prudente, a quien constituyó el Señor mayordomo de su familia. (*T. P.* Aleluya).

Luc. 12.42

ECCE fidélis servus * et prudens, quem constituit Dóminus super familiam suam (T. P. Allelúia).

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

21 DE MARZO

San Benito, abad.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

En los momentos cruciales de la Historia suscita Dios algunas grandes figuras de santidad para asegurar en la Iglesia la empresa sobrenatural que por su divina misión debe ejercer en las almas.

Nacido hacia el 480 en Nursia (Umbría), hizo san Benito sus estudios en Roma; pero pronto abandonó el mundo para retirarse a la soledad de Subiaco. Después de dos años de vida eremítica en una cueva de la montaña, adquirió tal fama de santidad, que numerosos discípulos se reunieron en torno suyo y nobles familias romanas le confiaron la educación de sus hijos. Organizóse la vida monástica en doce pequeños monasterios, donde, bajo la dirección del Abad, consagrados los monjes a la búsqueda de Dios, se entregaban a la oración y al trabajo. Años más tarde abandonó san Benito la región de Subiaco para fundar en las alturas de la Campania la gran abadía de Monte Casino. Allí escribió la «Regla de los monjes», en la que se hallan maravillosamente hermanados el genio romano y la sabiduría monástica del Oriente cristiano.

San Benito murió el 547. Es el patriarca de los monjes de Occidente, no porque él inaugurase la vida monástica en nuestros países sino porque la empapó de su espíritu y fue como un fermento fecundo que contribuyó poderosamente a la formación de la cristiandad de la Edad Media, persistiendo aún ahora su influjo.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Benito, como se indica seguidamente.

Si se dice *la misa de san Benito:*

Misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1187. *Conmemoración de la feria.*

24 DE MARZO

San Gabriel, arcángel.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

A san Gabriel lo escogió Dios para anunciar a los hombres el misterio de la Encarnación. Lo había enviado anteriormente a Daniel para comunicarle la época en que había de nacer el Cristo, y a Zacarías, para anunciarle el nacimiento del Bautista. «Sólo Gabriel —dice san Bernardo— fue hallado digno entre todos los ángeles para que anunciase a María los designios de Dios sobre ella y recibiera su *fiat*.»

El saludo del ángel a la Virgen, tan sencillo y tan cargado de sentido —«Dios te salve, María, llena de gracia»— se ha convertido en la oración familiar e incesante del pueblo cristiano.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Gabriel, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Gabriel:

MISA

INTROITO Salm. 102.20,1

BENDECID al Señor todos vosotros sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes y dóciles a la voz de su palabra. *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y todo mi ser bendiga su santo nombre. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. *Ps.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios!, que entre todos los ángeles has elegido al arcángel Gabriel para anunciar el misterio de tu encarnación, haz que, quienes celebramos su festividad en la tierra, sintamos los efectos de su protección en los cielos. Tú que vives y reinas.

DEUS, qui inter cétero: Ángelos, ad annuntiándum incarnatiónis tuæ mystérium, Gabriélem Archángelum elegísti: concéde propítius; ut, qui festum ejus celebrámus in terris, ipsíus patrocínium sentiámus in cælis: Qui vivis et regnas.

Conmemoración de la feria.

Dan. 9.21-26 EPÍSTOLA

In diébus illis: Ecce vir Gábriel, quem víderam in visiónc a princípio, cito volans tétigit me in témpore sacrifícii vespertíni. Et dócuit me, et locútus est mihi, dixítque: Dániel, nunc egréssus sum ut docérem te, et intellígeres. Ab exórdio precum tuárum egréssus est sermo: ego autem veni ut indicárem tibi, quia vir desideriórum es: tu ergo animadvérte sermónem, et intéllige visiónem. Septuagínta hebdómades abbreviátæ sunt super pópulum tuum, et super urbem sanctam tuam ut consummétur prævaricátio, et finem accípiat peccátum, et deleátur iníquitas, et adducátur justítia sempitérna, et impleátur vísio, et prophetía, et ungátur Sanctus sanctórum. Scito ergo, et animadvérte: Ab éxitu sermónis, ut íterum ædificétur Jerúsalem, usque ad Christum ducem, hebdómades septem, et hebdómades sexagínta duæ erunt: et rursum ædificábitur platéa, et muri in angústia témporum. Et post hebdómades sexagínta duas occidétur Christus: et non erit ejus pópulus, qui eum negatúrus

He aquí que Gabriel, el hombre a quien yo había ya visto en visión, vino a mí en rápido vuelo, como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me instruyó y habló diciendo: Daniel, he venido ahora para hacerte comprender. Desde el comienzo de tu oración se pronunció una palabra, y vengo para que la conozcas, porque tú eres el predilecto. Oye, pues, la palabra, y entiende la visión. Se han fijado setenta semanas a tu pueblo y a su santa ciudad para poner fin a la prevaricación, cancelar el pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, sellar visión y profecía y ungir al Santo de los santos.[1] Sábelo, pues, y entiéndelo bien: Desde que salga la orden para que se reedifique Jerusalén, hasta un ungido príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas y se reedificará, con plazas y fosos, en la angustia de los tiempos. Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida al Cristo y el pueblo que le habrá de negar dejará de subsistir. Y un pueblo vendrá con su caudillo y destruirá la ciu-

1. La tradición de la Iglesia aplica este versículo a la obra de Cristo.

dad y el santuario; esto será la ruina, y, acabada la guerra, ya no habrá más desolación.

est. Et civitátem, et sanctuárium dissipábit pópulus cum duce ventúro: et finis ejus vástitas, et post finem belli statúta desolátio.

GRADUAL Salm. 102.20,1

BENDECID al Señor todos vosotros sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes. ℣. Bendice, alma mía, al Señor; y todo mi ser bendiga su santo nombre.

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus. ℣. Bénedic, ánima mea, Dóminum, et ómnia interióra mea nomen sanctum ejus.

TRACTO Luc. 1, 28-42

DIOS te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo. ℣. Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ℣. Concebirás y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Emmanuel. ℣. El Espíritu Santo vendrá a ti, y te cubrirá con su sombra la virtud del Altísimo. ℣. Por ello el fruto santo que nazca de ti se llamará Hijo de Dios.

AVE, María, grátia plena: Dóminus tecum. ℣. Benedícta tu in muliéribus: et benedíctus fructus ventris tui. ℣. Ecce concípies, et páries Fílium, et vocábis nomen ejus Emmánuel. ℣. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. ℣. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

Evangelio Missus est, pág. 1375.

OFERTORIO Apoc. 8.3,4

PÚSOSE el ángel junto al ara del templo, con un incensario de oro en su mano; y diéronsele muchos perfumes; y subió el humo de estos aromas hasta Dios.

STETIT Ángelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus aromatum in conspéctu Dei.

SECRETA

ACOGE, Señor, favorablemente en tu presencia el

ACCÉPTUM fiat in conspéctu tuo, Dómine, no-

stræ servitútis munus, et beáti Archángeli Gabriélis orátio: ut, qui a nobis venerátur in terris, sit apud te pro nobis advocátus in cælis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

obsequio de nuestra servidumbre, y la oración del arcángel san Gabriel; y, pues nosotros le veneramos en la tierra, él, a su vez, sea nuestro abogado ante ti en el cielo. Por nuestro Señor.

Dan. 3.58

BENEDÍCITE, omnes Ángeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

COMUNIÓN

ÁNGELES del Señor, bendecid todos al Señor; alabadle y ensalzadle por siempre.

POSCOMUNIÓN

CÓRPORIS tui et Sánguinis sumptis mystériis, tuam, Dómine Deus noster, deprecámur cleméntiam: ut, sicut Gabriéle nuntiánte, incarnatiónem tuam cognóvimus; ita, ipso adjuvánte, Incarnatiónis ejúsdem beneficia consequámur: Qui vivis et regnas.

RECIBIDO el sacramento de tu cuerpo y de tu sangre, rogamos a tu clemencia, ¡oh Señor y Dios nuestro!, que así como hemos conocido tu encarnación por el anuncio de Gabriel, así, con su auxilio, consigamos los beneficios de esa misma encarnación. Tú que vives y reinas.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR LLEVA EL ANUNCIO A MARÍA Y ELLA CONCIBE DEL ESPÍRITU SANTO

25 DE MARZO

ANUNCIACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

Festejamos hoy a aquélla en quien encarnó el Verbo; a aquélla en quien el Hijo de Dios se unió para siempre a nuestra humanidad para hacernos partícipes de su divinidad. El misterio de la Encarnación mereció a María el título más hermoso: el de madre de Dios. Por él quedó también constituída madre de los cristianos, porque somos de Cristo y vivimos de su vida. Veneremos a la Virgen María e invoquémosla como a madre de Dios y madre nuestra.

La fiesta de la Anunciación es muy antigua. En Oriente la encontramos ya en el siglo v, como fiesta de la concepción de Jesús, y en Occidente, en el siglo vii. Fijada en el 25 de marzo, nueve meses antes de Navidad, forma parte del misterio de la Encarnación y va unida a las fiestas del nacimiento del Señor.

El tema central de la misa y del oficio lo constituye el admirable relato de san Lucas, en el evangelio. Nunca se cansarán los cristianos de oír cantar y de meditar ese diálogo lleno de la manifestación de los designios divinos, en el que tan extraordinaria parte tiene la Santísima Virgen y en el que tan humilde y tan grande se nos ofrece al mismo tiempo.

Cuando la fiesta de la Anunciación cae durante la semana de Pascua, se traslada al lunes siguiente al domingo in albis *y se celebra con las modalidades propias del Tiempo pascual.*

MISA

Salm. 44.13-16,2 **INTROITO**

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

Los más ricos del pueblo solicitarán tu favor; es conducida al Rey con su cortejo de vírgenes compañeras; son llevadas entre alborozo y júbilo. (*T. P.* Aleluya, aleluya). *Salmo.* Rebosa mi corazón en un discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DEUS, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Ángelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti:

OH Dios!, que has querido tomase carne tu Verbo, al anuncio del ángel, en el seno de la Santísima Virgen

María, concede a nuestras humildes súplicas que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, nos ayude ante ti con su intercesión. Por el mismo Señor.

præsta supplícibus tuis; ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

En Cuaresma, conmemoración de la feria.
Epístola Locutus est, pág. 1111.

GRADUAL Salm. 44.3,5

La gracia ha sido derramada en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. ℣. Distíngase tu diestra en pro de la justicia y de la verdad con brillantes hazañas.

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

TRACTO Salm. 44. 10-16

Oye, hija, y mira y aplica tu oído, porque el rey se ha prendado de tu hermosura. ℣. Los más ricos del pueblo solicitarán tu favor; hijas de reyes saldrán a tu encuentro. ℣. Es conducida al Rey con su cortejo de vírgenes compañeras. ℣. Son llevadas entre alborozo y júbilo; hacen la entrada en el palacio del rey.

AUDI, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam. ℣. Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Adducéntur in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas.

ALELUYA PASCUAL Luc. 1.28; Núm. 17.8

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Aleluya. ℣. La vara de Jesé ha florecido; la Virgen ha engendrado al hombre Dios;

Allelúia, allelúia. ℣ Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia. ℣. Virga Jesse floruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem

réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia.

Dios ha devuelto la paz, reconciliando en sí lo bajo con lo más alto. Aleluya.

Luc. 1.26-38 EVANGELIO

He aquí, en san Lucas, la escena admirable del anuncio hecho a María. En contraste con la maldición que ocasionó Eva, se proclama a María bendita entre todas las mujeres y el ángel Gabriel le comunica los maravillosos designios de Dios: dar por ella al mundo el Redentor prometido. Cerciorada de que ese nacimiento milagroso preservaría su virginidad, asiente María y se realiza en ella, por el poder del Espíritu Santo, el misterio de la unión entre Dios y el hombre.

In illo témpore: Missus est Ángelus Gábriel a Deo in civitátem Galiláeæ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Ángelus ad eam, dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus, et cogitábat qualis esset ista salutátio. Et ait Ángelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris ejus: et regnábit in domo Jacob in ætérnum, et regni ejus non erit finis. Dixit autem María ad Án-

En aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David, y el nombre de la virgen era María. Y habiendo entrado el ángel donde ella estaba, le dijo: Dios te salve; llena de gracia;[1] el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. Turbóse ella al oír esto y discurría qué podría significar este saludo. Dícele, pues, el ángel: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Sábete que vas a concebir en tu seno y dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Éste será grande y le llamarán el Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su

1. Literalmente: tú que has sido y sigues siendo el objeto de la protección divina.

reino no tendrá fin. Dijo entonces María al ángel: ¿Cómo ha de ser esto, pues yo no conozco varón? Y el ángel le respondió: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo cual el santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que en su vejez ha concebido también un hijo; y la que se llamaba estéril, se halla en el sexto mes; porque nada hay imposible para Dios. Dijo entonces María: Soy la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

gelum: Quómodo fiet istud, quóniam virum non cognósco? Et respóndens Ángelus, dixit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth cognáta tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis: quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Dixit autem María: Ecce ancílla Dómini, fiat mihi secúndum verbum tuum.

CREDO.

OFERTORIO

Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. (*T. P.* Aleluya.)

Luc. 1.28,42

Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui (T. P. Allelúia).

SECRETA

Te suplicamos, Señor, arraigues en nuestras almas las enseñanzas de la verdadera fe, para que, confesando verdadero Dios y hombre al que fue concebido de una virgen, merezcamos llegar a la eterna felicidad por virtud de su saludable resurrección. Por el mismo Señor.

In méntibus nostris, quæsumus, Dómine, veræ fídei sacraménta confírma: ut, qui concéptum de Vírgine Deum verum et hóminem confitémur; per ejus salutiferæ resurrectiónis poténtiam, ad ætérnam mereámur pervenire lætítiam. Per eúndem Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Annuntiatione, pág. 1015.

Is. 7,14

ECCE virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

UNA virgen concebirá y dará a luz un Hijo, que se llamará Emmanuel. (*T. P.* Aleluya).

POSCOMUNIÓN

GRÁTIAM tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Ángelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus; per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Dóminum.

TE suplicamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas, para que, habiendo conocido la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, por el anuncio del ángel, consigamos, por su Pasión y cruz, llegar a la gloria de la resurrección. Por el mismo...

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

Luc. 1.26.27

ANTÍFONAS [1]

MISSUS est * Gábriel Ángelus ad Maríam Vírginem desponsátam Joseph (T. P. Allelúia).

EL ángel Gabriel fue enviado a la Virgen María, desposada con José. (*T. P.* Aleluya).

Luc. 1.28

2. Ave, María, * grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus (T. P. Allelúia).

2. Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre las mujeres. (*T. P.* Aleluya).

Luc. 1.30-31

3. Ne tímeas, * María, invenísti grátiam apud Dóminum: ecce concípies et páries fílium (T. P. Allelúia).

3. No temas, María; has hallado gracia ante Dios: he aquí que concebirás y darás a luz un Hijo. (*T. P.* Aleluya).

1. Nótese que todas las antífonas se han tomado del diálogo del Ángel con María, en el evangelio maravilloso de la Anunciación.

Luc. 1.32

4. El Señor le dará el trono de David, su padre, y reinará eternamente. (*T. P.* Aleluya).

4. Dabit ei Dóminus * sedem David patris ejus, et regnábit in ætérnum (T. P. Allelúia).

Luc. 1.38

5. He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. (*T. P.* Aleluya).

5. Ecce ancílla Dómini: * fiat mihi secúndum verbum tuum (T. P. Allelúia).

CAPÍTULA

Is. 7.14-15

He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un Hijo, que se llamará Emmanuel. Comerá crema y miel, hasta que sepa desechar el mal y escoger el bien.

Ecce Vigo concípiet, et páriet fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Butýrum et mel cómedet, ut sciat reprobáre malum, et elígere bonum.

Himno Ave Maris stella, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

Luc. 1.28

℣. Dios te salve, María, llena de gracia. (*T. P.* Aleluya). ℟. El Señor es contigo. (*T P.* Aleluya).

℣. Ave, María, grátia plena (T. P. Allelúia).
℟. Dóminus tecum (T. P. Allelúia).

1.ª *vísperas:*

Luc. 1.35

El Espíritu Santo bajará sobre ti María, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. (*T. P.* Aleluya).

Spíritus Sanctus * in te descéndet, María, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi (T. P. Allelúia).

2.ª *vísperas:*

Luc. 1.28

El ángel Gabriel habló a María, diciendo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. (*T. P.* Alel.).

Gábriel Ángelus * locútus est Maríæ dicens: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus (P. T. Allelúia).

En Cuaresma, conmemoración de la feria.

27 DE MARZO

San Juan Damasceno, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan Damasceno, o de Damasco, fue el gran defensor del culto de las imágenes contra los iconoclastas, destructores de estatuas e imágenes de santos[1]. Como gran teólogo, recogió y transmitió cuidadosamente las enseñanzas de los padres griegos, con lo que se convirtió en uno de los testigos más seguros de la tradición oriental. Es también autor de algunos himnos litúrgicos, que en la actualidad se usan todavía. Murió san Juan Damasceno el 749. León XIII le proclamó doctor de la Iglesia universal.

La misa entera es un elogio de la poderosa ayuda que concede Dios a los que luchan por su servicio. La elección de varios textos, particularmente del evangelio, está inspirada en un episodio, acaso legendario, de la vida del santo. Amputada la mano derecha por sus enemigos, habría sido curado milagrosamente.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Juan Damasceno, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Juan Damasceno:

Salm. 72.24,1

TENUÍSTI manum déxteram meam: et in voluntáte tua deduxísti me, et cum glória suscepísti me. *Ps.* Quam bonus Ísraël Deus his, qui recto sunt corde! ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

INTROITO

TÚ, Señor, me has tomado de la mano derecha; me guías con tus consejos y me recibirás en la gloria. *Salmo.* ¡Cuán bueno es Dios para Israel, para los rectos de corazón! ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui ad cultum sacrárum imáginum asseréndum, beátum Joánnem cæléstí doctrína et admirábili

COLECTA

OH Dios todopoderoso y eterno!, que para defensa del culto de las sagradas imágenes has infundido en san Juan una celestial sabiduría

1 «Lo que es un libro para los que saben leer, decía san Juan Damasceno, eso es la imagen para los que no lo saben; lo que la palabra es para el oído, eso es la imagen para la vista. Las sagradas imágenes son un memorial de las obras divinas». «Hay que honrarlas, dice el Concilio de Trento. No porque encierren alguna cosa divina, o porque debamos poner en ellas nuestra confianza como los paganos en sus ídolos, sino porque el honor que se les tributa está dirigido a aquéllos a quienes representan; de modo que, por las imágenes que besamos, ante las cuales nos descubrimos y nos arrodillamos, adoramos a Jesucristo y veneramos a los santos mismos.»

y una admirable fortaleza de espíritu; danos, por su intercesión y ejemplo, imitar las virtudes de aquéllos cuyas imágenes veneramos y sentir su valimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

spíritus fortitúdine imbuísti: concéde nobis ejus intercessióne et exémplo; ut, quorum cólimus imágines, virtútes imitémur et patrocínia sentiámus. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de la feria.

EPÍSTOLA Sab. 10.10-17

EL Señor guió al justo por caminos rectos y su sabiduría le mostró el reino de Dios y diole la ciencia de las cosas santas; le concedió prosperidad en sus fatigas y le colmó de frutos sus trabajos. Ella le asistió contra la avaricia de sus opresores y lo enriqueció. Ella lo guardó de sus enemigos y lo resguardó de los que le acechaban y tras dura lucha le otorgó el galardón, para que conociese que la piedad es más fuerte que todo. Ella es la que no desamparó al justo vendido, antes le libró del pecado y bajó con él a la prisión; ni lo abandonó en las cadenas, hasta que le proporcionó el cetro real y autoridad sobre sus tiranos; hasta que sacó mentirosos a sus infamadores, y a él le dio la gloria eterna. Ella es la que liberó al pueblo santo, la raza irreprochable, de una nación de opresores. Ella entró en el alma de un siervo de

JUSTUM dedúxit Dóminus per vias rectas, et osténdit illi regnum Dei, et dedit illi sciéntiam sanctórum: honestávit illum in labóribus, et complévit labóres illíus. In fraude circumveniéntium illum áffuit illi, et honéstum fecit illum. Custodívit illum ab inimícis, et a seductóribus tutávit illum, et certámen forte dedit illi, ut vínceret, et sciret, quóniam ómnium poténtior est sapiéntia. Hæc vénditum justum non derelíquit, sed a peccatóribus liberávit eum: descendítque cum illo in fóveam, et in vínculis non derelíquit illum, donec afférret illi sceptrum regni, et poténtiam advérsus eos, qui eum deprimébant: et mendáces osténdit, qui maculavérunt illum, et dedit illi claritátem ætérnam. Hæc pópulum justum, et semen sine queréla liberávit a natiónibus, quæ illum deprimébant. Intrávit in ánimam servi Dei, et ste-

rit contra reges horréndos in porténtis et signis. Et réddidit justis mercédem labórum suórum.

Dios, y con prodigios y milagros, hizo frente a reyes temibles. Y dio a los justos la recompensa de sus trabajos.

Salm. 17.33,35

DEUS, qui præcínxit me virtúte: et pósuit immaculátam viam meam. ℣. Qui docet manus meas ad prælium: et posuísti, ut arcum æreum, bráchia mea.

GRADUAL

DIOS es quien me ha ceñido de fortaleza y ha conservado limpios mis caminos. ℟. El que adiestra mis manos para la pelea y modela mis brazos cual arco de bronce.

Salm. 17.38,39,50

PERSEQUAR inimícos meos, et comprehéndam illos. ℣. Confríngam illos, nec póterunt stare: cadent subtus pedes meos. ℣. Proptérea confitébor in natiónibus, Dómine, et nómini tuo psalmum dicam.

TRACTO

PERSIGO a mis enemigos, y los alcanzo. ℣. Los quebranto, y no pueden alzarse; caen tendidos bajo mis pies. ℣. Por ello te alabaré, Señor, en medio de las naciones, y cantaré himnos a tu nombre.

Luc. 6.6-11

IN illo témpore: Factum est et in álio sábbato, ut intráret Jesus in synagógam, et docéret. Et erat ibi homo, et manus ejus déxtera erat árida. Observábant autem scribæ et pharisæi, si in sábbato curáret: ut invenírent unde accusárent eum. Ipse vero sciébat cogitatiónes eórum. Et ait hómini, qui habébat manum áridam: Surge, et sta in médium. Et surgens stetit. Ait autem ad illos Jesus: Intérrogo vos si licet sábbatis benefácere, an ma-

EVANGELIO

EN aquel tiempo: era un sábado, entró Jesús en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre con la mano derecha seca. Y los escribas y fariseos le estaban acechando por si curaba en sábado, para tener de qué acusarle. Pero Jesús conocía sus pensamientos. Dijo, pues, al que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Levantóse, y púsose de pie en medio. Díjoles entonces Jesús: Una pregunta: ¿Es lícito en sá-

bado hacer bien o mal, salvar una vida o perderla? Y, echando una mirada a todos ellos, dijo al hombre: Extiende tu mano. Extendióla, y la mano quedó sana. Mas ellos se llenaron de furor, se confabularon para ver qué podrían hacer contra Jesús.

le: ánimam salvam fácere, an pérdere? Et circumspéctis ómnibus dixit hómini: Exténde manum tuam. Et exténdit: et restitúta est manus ejus. Ipsi autem repléti sunt insipiéntia, et colloquebántur ad ínvicem, quidnam fácerent Jesu.

OFERTORIO Job. 14.7

EL árbol tiene una esperanza; si es cortado, puede aún retoñar y echar sus renuevos.

LIGNUM habet spem, si præcísum fúerit, rursum viréscit et rami ejus póllulant.

SECRETA

PARA que los dones que te ofrecemos sean, Señor, dignos de tu acatamiento, auxíliennos los piadosos sufragios de san Juan y de los santos, que por él veneramos en los templos. Por N. S.

UT, quæ tibi, Dómine, offérimus, dona tuo sint digna conspéctu: beáti Joánnis et Sanctórum, quos ejus ópera expósitos in templis cólimus, pia suffragátio conspíret. Per Dóminum.

COMUNIÓN Salm. 36.17

LOS brazos de los pecadores se romperán, mas el Señor sostiene a los justos.

BRÁCHIA peccatórum conteréntur, confírmat autem justos Dóminus.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que nos sirvan los dones recibidos de celestial armadura; y que nos rodee la protección de san Juan, reforzada con el unánime sufragio de los Santos cuyas imágenes él demostró debían ser veneradas en la Iglesia. Por N. S.

SUMPTA nos, quæsumus, Dómine, dona cæléstibus armis tueántur: et beáti Joánnis patrocínia circúmdent Sanctórum unánimi suffrágio cumuláta; quorum imágines evícit in Ecclésia esse venerándas. Per Dóminum nostrum.

28 DE MARZO

San Juan Capistrano, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Originario de los Abruzos, el franciscano Juan Capistrano fue uno de los principales promotores de la lucha contra el Islam, que en el siglo XV amenazaba invadir Europa entera. Mohamed II se había apoderado de Constantinopla y marchaba ya sobre Belgrado. Respondiendo al llamamiento del papa Calixto III, predicó san Juan Capistrano la cruzada y logró, con la ayuda del noble húngaro Juan Hunyade, alistar un poderoso ejército de cristianos, que ganó a los turcos la batalla de Belgrado (1456). Murió san Juan el 23 de octubre de 1456.

Al celebrar la victoria de la cruz sobre la media luna, renueva la Iglesia en nosotros los sentimientos de confianza en el poder del Señor y nos invita a pedir a Dios que triunfemos siempre de las emboscadas de nuestros enemigos.

Misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Juan Capistrano, con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Juan Capistrano:

MISA

Hab. 3.18-19; Salm. 80.2

EGO autem in Dómino gaudébo: et exsultábo in Deo Jesu meo: Deus Dóminus fortitúdo mea. *Ps.* Exsultáte Deo adjutóri nostro, jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

INTROITO

MAS yo he de alegrarme en el Señor y regocijarme en Dios mi Salvador; el Señor Dios, es mi fortaleza. *S.* Aclamad a Dios, que es nuestra fortaleza; vitoread al Dios de Jacob. ℣. Gloria.

DEUS, qui per beátum Joánnem fidéles tuos in virtúte sanctíssimi nóminis Jesu de crucis inimícis triumpháre fecísti: præsta, quæsumus; ut, spirituálium hóstium, ejus intercessióne, superátis insídiis, corónam justítiæ a te accí-

COLECTA

OH Dios!, que por el glorioso Juan hiciste que tus fieles, en virtud del santísimo nombre de Jesús, triunfasen de los enemigos de la cruz, te rogamos nos concedas por su intercesión que, superando las asechanzas de los enemigos espiri-

tuales, merezcamos recibir de ti la corona de los justos. Por el mismo Señor.

pere mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Sab. 10.10-14

El Señor guió al justo por caminos rectos; mostróle su sabiduría el reino de Dios y diole la ciencia de las cosas santas; diole prosperidad en sus fatigas y colmó de frutos sus trabajos. Ella le asistió contra la avaricia de sus opresores y lo enriqueció. Ella lo guardó de sus enemigos y lo resguardó de los que le acechaban, y tras dura lucha le otorgó el galardón, para que conociese que la piedad es más fuerte que todo. Ella es la que no desamparó al justo vendido, antes lo libró del pecado y bajó con él a la prisión y no lo abandonó en las cadenas.

Justum dedúxit Dóminus per vias rectas, et osténdit illi regnum Dei, et dedit illi sciéntiam sanctórum: honestávit illum in labóribus, et complévit labóres illíus. In fraude circumveniéntium illum áffuit illi, et honéstum fecit illum. Custodívit illum ab inimícis, et a seductóribus tutávit illum, et certámen forte dedit illi, ut vínceret, et sciret, quóniam ómnium poténtior est sapiéntia. Hæc vénditum justum non derelíquit, sed a peccatóribus liberávit eum: descendítque cum illo in fóveam, et in vínculis non derelíquit illum.

GRADUAL Salm. 21.24-25

Los que teméis al Señor, alabadle; vosotros todos, raza de Jacob, glorificadle. ℣. Reverénciele toda la raza de Israel, porque no desprecia ni desdeña la abyección del desdichado.

Qui timétis Dóminum, laudáte eum: univérsum semen Jacob, glorificáte eum. ℣. Tímeat eum omne semen Ísraël: quóniam non sprevit, neque despéxit deprecatiónem páuperis.

TRACTO Éx. 15.2,3; Jud. 16.3

El Señor es mi fortaleza y el tema de mis cantos, él me ha salvado, es mi Dios, y yo le glorificaré. ℣. El Señor es un valiente guerrero; su

Fortitúdo mea, et laus mea Dóminus, et factus est mihi in salutem: iste Deus meus, et glorificábo eum. ℣. Dóminus quasi vir

pugnátor, omnípotens nomen ejus. ℣. Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

nombre es: «el Omnipotente». ℣. El Señor pone fin a las guerras; su nombre es: «el Señor».

Evangelio Convocatis Jesus, pág. 745.

Eclo 46.6

OFERTORIO

INVOCÁVIT Altíssimum poténtem in oppugnándo inimícos úndique, et audívit illum magnus et sanctus Deus.

INVOCÓ al Altísimo todopoderoso mientras le batían por doquier los enemigos, y el Dios grande y santo le escuchó.

SECRETA

SACRIFÍCIUM, Dómine, quod immolámus, placátus inténde: ut, intercedénte beáto Joánne Confessóre tuo, ad conteréndas inimicórum insídias nos in tuæ protectiónis securitáte constítuat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

MIRA, Señor, aplacado, el sacrificio que inmolamos; y por la intercesión del glorioso san Juan, tu confesor, nos sea garantía segura de tu protección para quebrantar las asechanzas de nuestros enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sab. 10.20

COMUNIÓN

DECANTAVÉRUNT, Dómine, nomen sanctum tuum, et victrícem manum tuam laudavérunt.

HAN celebrado, Señor, tu santo nombre, y con un solo corazón han alabado tu diestra vencedora.

POSCOMUNIÓN

REPLÉTI alimónia cæléstiet spirituáli póculo recreáti, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto Joánne Confessóre tuo nos ab hoste malígno deféndas, et Eccléstam tuam perpétua pace custódias. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SACIADOS con el manjar celestial y recreados con la espiritual bebida, te suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, que por la intercesión del glorioso san Juan, tu confesor, nos defiendas a nosotros del maligno enemigo, y guardes a tu Iglesia con paz perdurable. Por...

VIERNES DE PASIÓN

LOS SIETE DOLORES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Conmemoración. Blanco.

Por un sentimiento de filial devoción, asocia la Iglesia en este tiempo de Pasión el recuerdo de los dolores de la Santísima Virgen a los sufrimientos del Salvador, en la celebración del misterio de nuestra redención.

Misa de la feria, pág. 454. *En las misas rezadas, conmemoración de los siete Dolores de la Santísima Virgen, con las oraciones de la misa que sigue.*

Si se dice la misa de los siete Dolores de la Santísima Virgen:

Misa: la del 15 de septiembre, pág. 1705, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, en cuya Pasión fue traspasada por la espada del dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre, María, según la profecía de Simeón; concede propicio, que quienes devotamente celebramos el recuerdo de su transfixión y de sus dolores, consigamos por los gloriosos méritos y ruegos de todos los santos que permanecieron fieles al pie de la Cruz, los frutos felices de tu Pasión. Tú que vives.

DEUS, in cujus passióne, secúndum Simeónis prophetíam, dulcíssimam ánimam gloriósæ Vírginis et Matris Maríæ dolóris grádius pertransívit: concéde propítius; ut, qui transfixiónem ejus et passiónem venerándo recólimus, gloriósis méritis et précibus omnium Sanctórum Cruci fidéliter astántium intercedéntibus, passiónis tuæ efféctum felícem consequámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Conmemoración de la feria, pág. 455. *Tracto. Secuencia. Prefacio de la Santísima Virgen* Et te in Transfixione, pág. 1015.

2 DE ABRIL

San Francisco de Paula, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Natural de Paula, en Calabria, san Francisco de Paula, después de vivir como ermitaño desde los catorce a los diecinueve años, reunió en torno suyo a algunos compañeros de vida religiosa.

Así nació una nueva Orden, a la que dio el nombre de «Mínimos»: los más pequeños en la casa de Dios. Enviado a Francia por el papa Sixto IV para asistir al rey Luis XI en sus últimos momentos, se quedó allí y fundó en Tours un nuevo convento de Mínimos. Murió en Plessis-les-Tours el 2 de abril de 1507. La Iglesia ensalza su gran amor de Dios y la humildad profunda de que dio ejemplo.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Francisco de Paula, con las oraciones de la misa que sigue.

Después del domingo in Albis, *se dice la misa:*

Misa Justus, pág. 1181, *excepto las oraciones y la epístola:*

COLECTA

DEUS, humílium celsitúdo, qui beátum Francíscum Confessórem Sanctórum tuórum glória sublimásti: tríbue, quæsumus; ut, ejus méritis et imitatióne, promíssa humílibus prǽmia felíciter consequámur. Per Dóminum.

OH Dios!, grandeza de los humildes, que has ensalzado con la gloria de tus santos al glorioso confesor Francisco, te rogamos nos concedas conseguir por sus méritos e intercesión los premios prometidos a los humildes. Por nuestro Señor.

Epístola Quæ mihi fuerunt lucra, pág. 1264.

SECRETA

HÆC dona devótæ plebis, Dómine, quibus tua cumulámus altária, beáti Francísci méritis tibi grata, nobísque salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, que estas ofrendas de tu devoto pueblo, con que cubrimos tus altares, te sean gratas por los méritos de san Francisco, y, por tu misericordia, nos resulten saludables. Por...

POSCOMUNIÓN

SUMPTA, Dómine, sacraménta cæléstia: beáto Francísco Confessóre tuo intercedénte, precámur; ut et temporális vitæ subsídia nobis cónferant, et ætérnæ. Per Dóminum nostrum.

RECIBIDOS, Señor, los sacramentos celestiales, te rogamos, por la intercesión de tu glorioso confesor san Francisco, que nos procuren los auxilios de la vida presente y de la eterna. Por...

4 DE ABRIL

San Isidoro, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Isidoro, que sucedió a su hermano san Leandro en la sede arzobispal de Sevilla, fue uno de los grandes obispos del siglo VII. Versado en todas las ciencias, fue considerado como el hombre más sabio de su tiempo; con Casiodoro y Boecio, fue uno de los maestros más estudiados en la Edad Media. San Isidoro murió en 636. El papa Inocencio XIII le canonizó en 1722 y le proclamó doctor de la Iglesia.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Isidoro, con las oraciones de la misa In medio, pág. 1172.

Después del domingo in Albis, *se dice la misa:*

Misa In medio, pág. 1172.

5 DE ABRIL

San Vicente Ferrer, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Vicente Ferrer nació en Valencia en 1350. Ingresó en la Orden de los Hermanos predicadores a la edad de diecisiete años. Orador de palabra violenta e inflamada, recorrió España, Francia e Italia, fustigando a los pecadores con sus conminaciones. Las palabras del profeta: «Levantaos, muertos, y venid a juicio...», que repetía sin cesar, obraron numerosos milagros de conversión. Se le llamaba «el ángel del juicio». Murió en Vannes, en Bretaña, el 5 de abril de 1419.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Vicente Ferrer, con las oraciones de la misa que sigue.

Después del domingo in Albis, *se dice la misa:*

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, que te dignaste esclarecer a tu Iglesia con los méritos y predicación de tu confesor, el glorioso san Vicente, concede a tus siervos instruirnos con sus ejemplos, y por su patrocinio

DEUS, qui Ecclésiam tuam beáti Vincéntii Confessóris tui méritis et prædicatióne illustráre dignátus es: concéde nobis fámulis tuis; ut et ipsíus instruámur exémplis, et ab ómnibus ejus

patrocínio liberémur advérsis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

vernos libres de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

11 DE ABRIL

San León Magno, papa, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Elevado al solio de san Pedro el 440, en el momento en que los bárbaros irrumpían por todos los puntos en las fronteras del Imperio y en que la misma Iglesia se hallaba desgarrada por la herejía, rigió san León los destinos del mundo cristiano con una firmeza y una amplitud de miras que hicieron de él, no sólo el custodio de la fe, sino también el salvador de la civilización occidental. Es célebre su entrevista con Atila, «el azote de Dios», a quien hizo retroceder a las puertas mismas de Roma. No menos importante fue su intervención en las luchas doctrinales; él hizo definir en el concilio de Calcedonia (451) la existencia de las dos naturalezas, divina y humana, en la única persona de Cristo. Murió en 461.

Compuso muchas oraciones del misal, las cuales son ciertamente de las más hermosas que poseemos. En el breviario, todos los sacerdotes conocen los preciosos sermones de san León para las grandes festividades del año litúrgico, en los que la magnificencia del estilo iguala la amplitud y la solidez de la doctrina.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san León, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120.

Después del domingo In Albis, *se dice la misa:*

Misa Si diligis me, pág. 1120.

13 DE ABRIL

San Hermenegildo, mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Hijo del rey de los visigodos de España, san Hermenegildo se desposó con la hija del rey de los francos de Austrasia y se convirtió a la fe católica a pesar de la oposición de su padre, que era arriano. Fue encarcelado, y ejecutado más tarde, el 13 de abril del 586, entrando a gozar en el cielo de una realeza que había sabido preferir a los reinos de la tierra.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración san Hermenegildo con las oraciones de la misa que sigue.

Si se dice la misa de san Hermenegildo, misa In virtute, pág. 1133, *con las oraciones y el evangelio que más abajo se señalan.*

En Tiempo pascual:

Misa Protexisti, pág. 1153, *excepto las oraciones y el evangelio*

COLECTA

OH Dios!, que has enseñado al mártir san Hermenegildo a preferir el reino celestial al terreno, te rogamos nos concedas que como él, despreciemos los bienes perecederos y corramos tras de los eternos. Por...

DEUS, qui beátum Hermenegíldum Mártyrem tuum cælésti regno terrénum postpónere docuísti: da, quæsumus, nobis; ejus exémplo cadúca respícere, atque ætérna sectári. Per Dóminum nostrum.

Evangelio Si quis venit, pág. 1128.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que, aceptados nuestros dones y súplicas, nos purifiques con los misterios celestiales. y nos oigas con clemencia. Por nuestro Señor.

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor Dios nuestro, que, así como nos regocijamos en la conmemoración de tus santos, ahora en el tiempo, así nos alegremos con su presencia en la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DA, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut tuórum commemoratióne Sanctórum temporáli gratulámur offício; ita perpétuo lætémur aspéctu Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

14 DE ABRIL

San Justino, mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Filósofo y mártir, san Justino es uno de los apologistas más importantes del siglo II. Él mismo nos cuenta cómo llegó al cristianismo después de pasar por todas las escuelas y cómo consagró su vida a la defensa de la fe cristiana considerada como la única segura y verdadera filosofía.

San Justino es célebre, sobre todo, por las dos apologías que tuvo

el valor de dirigir sucesivamente a los emperadores Antonino y Marco Aurelio, perseguidores de la Iglesia. Una de ellas describe los ritos del bautismo y las ceremonias de la misa, lo que constituye el testimonio más precioso que poseemos sobre la liturgia romana de su tiempo. Murió decapitado en Roma, en 165.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Justino con las oraciones de la misa que sigue.

En el Tiempo Pascual:

MISA

Salm. 118.85,46,1

INTROITO

NARRAVÉRUNT mihi iníqui fabulatiónes, sed non ut lex tua: ego autem loquébar de testimóniis tuis in conspéctu regum et non confundébar (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Beáti immaculáti in via, qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

BELLOS discursos me han dirigido los impíos, mas ¿qué son al lado de tu ley? Yo, en cambio, he hablado de tus preceptos ante los reyes y no me he avergonzado. (*T. P.* Aleluya, aleluya). *Salmo.* Dichosos los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui per stultitiam Crucis eminéntem Jesu Christi sciéntiam beátum Justínum, Mártyrem mirabíliter docuísti: ejus nobis intercessióne concéde; ut, errórum circumventióne depúlsa, fídei firmitátem consequámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

OH Dios!, que por medio de la locura de la cruz enseñaste de un modo admirable al santo mártir Justino la ciencia suprema de Jesucristo; concédenos, por su intercesión, que, libres del engaño de los errores, consigamos la firmeza de la fe. Por el mismo Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Tiburcio y compañeros.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Tibúrtii, Valeriáni et

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, que quienes celebramos la solemnidad de tus santos mártires Tiburcio, Va-

leriano y Máximo, imitemos también sus virtudes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Máximi solémnia cólimus; eórum étiam virtútes imitémur. Per Dóminum.

EPÍSTOLA 1 Cor. 1.18-25,30

HERMANOS: El lenguaje de la cruz es necedad para los que perecen; mas para los que se salvan, para nosotros, es el poder de Dios. Porque escrito está: Destruiré la sabiduría de los sabios, anularé la inteligencia de los inteligentes.[1] ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el culto? ¿Dónde el disputador de este mundo? ¿No atontó Dios la sabiduría de este mundo? Porque, ya que el mundo, con su sabiduría, no ha reconocido a Dios en la sabiduría de Dios, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura del mensaje. Y así, los judíos piden milagros, y los griegos buscan ciencia. Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles, mas para los llamados, judíos y griegos, es Cristo, fortaleza de Dios y, sabiduría de Dios. Puesto que la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres. Por él estáis en Cristo

FRATRES: Verbum crucis pereúntibus quidem stultítia est: iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est. Scriptum est enim: Perdam sapiéntiam sapiéntium, et prudéntiam prudéntium reprobábo. Ubi sápiens? Ubi scriba? Ubi conquisítor hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapiéntiam hujus mundi? Nam quia in Dei sapiéntia non cognóvit mundus per sapiéntiam Deum: plácuit Deo per stultítiam prædicatiónis salvos fácere credéntes. Quóniam et Judæi signa petunt, et Græci sapiéntiam quærunt: nos autem prædicámus Christum crucifíxum: Judæis quidem scándalum, géntibus autem stultítiam, ipsis autem vocátis Judæis, atque Græcis, Christum Dei virtútem, et Dei sapiéntiam: quia quod stultum est Dei, sapiéntius est homínibus: et quod infírmum est Dei, fórtius homínibus. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis

1. Isaías 29.14.

sapiéntia a Deo, et justítia, et sanctificátio, et redémptio.

Jesús, a quien Dios hizo sabiduría, justicia, santificación y redención nuestra.

1 Cor. 3.19,20; Fil. 3.8

ALELUYA PASCUAL

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sapiéntia hujus mundi stultítia est apud Deum, scriptum est enim: Dóminus novit cogitatiónes sapiéntium, quóniam vanæ sunt. Allelúia. ℣. Verúmtamen exístimo ómnia detriméntum esse propter eminéntem sciéntiam Jesu Christi Dómini mei. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. La sabiduría de este mundo es necedad para Dios, pues está escrito: El Señor conoce los pensamientos de los sabios y sabe que son vanos. Aleluya. ℣. Que sí, que aun todas las cosas estimo ser una pérdida, comparadas con la eminencia del conocimiento de Jesucristo mi Señor. Aleluya.

Luc. 12.2-8

EVANGELIO

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nihil opértum est, quod non revelétur: neque abscónditum, quod non sciátur. Quóniam quæ in ténebris dixístis, in lúmine dicéntur: et quod in aurem locúti estis in cubículis, prædicábitur in tectis. Dico autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his qui occídunt corpus, et post hæc non habent ámplius quid fáciant. Osténdam autem vobis quem timeátis: timéte eum, qui, postquam occíderit, habet potestátem míttere in gehénnam; ita dico vobis, hunc timéte. Nonne

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Nada hay tan velado que no se descubra, ni tan oculto que no se conozca. Y así, lo que habéis dicho en las tinieblas, se oirá en plena luz; y lo que habéis dicho al oído en las alcobas, se pregonará sobre los terrados. A vosotros, amigos míos, os lo digo: No temáis a los que matan el cuerpo, y tras esto ya no pueden hacer más. Yo quiero mostraros a quién habéis de temer: Temed al que, después de quitar la vida, puede arrojar en el infierno.[1] A éste si, os repito, habéis de temer. ¿No se

[1] Lugar de sufrimientos de los réprobos.

venden cinco pajarillos por dos céntimos? Y ni a uno de ellos olvida Dios. Más aún: hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos. Yo os digo: A cualquiera que me confiese delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

quinque pásseres véneunt dipóndio, et unus ex illis non est in oblivióne coram Deo? Sed et capílli cápitis vestri omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus pluris estis vos. Dico autem vobis: Omnis, quicúmque conféssus fúerit me coram homínibus, et Fílius hóminis confitébitur illum coram Ángelis Dei.

OFERTORIO 1 Cor. 2.2

No he querido saber otra cosa entre vosotros, sino a Jesucristo, y éste crucificado. *(T. P.* Alleluya).

Non enim judicávi me scire áliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifíxum (T. P. Allelúia).

SECRETA

Recibe con agrado, ¡oh Señor y Dios nuestro!, la ofrenda de nuestro sacrificio, cuyo admirable misterio defendió con intrepidez el santo mártir Justino contra las calumnias de los impíos. Por nuestro Señor.

Múnera nostra, Dómine Deus, benígnus súscipe: quorum mirábile mystérium sanctus Martyr Justínus advérsum impiórum calúmnias strénue deféndit. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Conmemoración de los santos mártires:

Te rogamos, Señor, que este sacrificio que te presentamos al celebrar la entrada en el cielo de tus santos mártires, rompa las cadenas de nuestra perversidad y nos obtenga los dones de tu misericordia. Por N. S.

Hæc hóstia, quæsumus, Dómine, quam sanctórum Mártyrum tuórum, natalítia recensántes offérimus: et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per Dóminum.

2 Tim. 4.8 **COMUNIÓN**

REPÓSITA est mihi coróna justítiæ, quam reddet mihi Dóminus in illa die justus judex (T. P. Allelúia).

RESERVADA me está la corona de justicia, que me dará el Señor en aquel día como justo juez. (*T. P.* Aleluya).

POSCOMUNIÓN

CÆLÉSTI alimónia refécti súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, beáti Justíni Mártyris tui mónitis, de accéptis donis semper in gratiárum actióne maneámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ALIMENTADOS, Señor, con el celestial manjar, humildemente te suplicamos que, siguiendo los consejos de tu santo mártir Justino, permanezcamos siempre en acción de gracias por los beneficios recibidos. Por...

Conmemoración de los santos mártires:

SACRO múnere satiáti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, quod débitæ servitútis celebrámus offício, salvatiónis tuæ sentiámus augméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SACIADOS con el sagrado don, te rogamos, Señor, humildemente que, al celebrar este sacrificio, como expresión obligada de nuestra servidumbre, sintamos aumentarse los frutos de tu redención. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

Los santos mártires Tiburcio, Valeriano y Máximo.

Conmemoración. Rojo.

El culto de los santos mártires que hoy festejamos se vincula al de santa Cecilia. Véase lo que se dice sobre esta santa el 22 de noviembre.

En Cuaresma, misa Sapientiam, pág. 1145, *con las oraciones arriba transcritas*, pág. 1391.

En Tiempo pascual, misa Sancti tui, pág. 1158, *con las mismas oraciones; epístola y evangelio de la misa* Protexisti, pág. 1153.

17 DE ABRIL

San Aniceto I, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Aniceto, décimo sucesor de san Pedro, gobernó la Iglesia desde el 155 hasta el 166, y compartió de tal modo los dolores de Cristo que, aun sin haber vertido su sangre por la fe, recibió el título de mártir. Años difíciles, en los que la cristiandad romana tuvo que enfrentarse, no sólo con la persecución de los emperadores, sino también con las corrientes heréticas de mediados del siglo II de Valentín y de Marción. San Aniceto recibió en Roma al obispo de Esmirna, san Policarpo, que venía a tratar con él de la fecha en que debía celebrarse la Pascua.

En Cuaresma, misa de la feria. En las misas rezadas, conmemoración de san Aniceto con las oraciones de la misa Si diligis, página. 1120.

En el Tiempo Pascual:

Misa Si diligis me, pág. 1120.

21 DE ABRIL

San Anselmo, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en Aosta (Piamonte), san Anselmo se hizo monje en la abadía de Bec-Hellouin, en Normandía, regida a la sazón por su compatriota Lanfranco. Le sucedió en 1078 como abad de Bec, y en 1093 como arzobispo de Cantórbery. San Anselmo poseía grandes conocimientos filosóficos y teológicos, y se le considera como uno de los precursores de la teología escolástica. Sus escritos le han merecido el título de doctor de la Iglesia. Pastor intrépido, defendió enérgicamente la libertad de la Iglesia contra las ambiciones tiránicas de los reyes de Inglaterra. «Nada ama Dios tanto en este mundo —afirmaba— como la libertad de su Iglesia.» Murió en Cantórbery el 21 de abril de 1109.

Misa In medio, pág. 1172.

22 DE ABRIL

San Sotero y san Cayo, papas y mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Sotero, sucesor del papa Aniceto en 166, murió mártir el 175, bajo el emperador Marco Aurelio. Cayo, cuyas reliquias se conservan en el santuario de San Silvestre, de Roma, gobernó la Iglesia

un siglo más tarde y murió el 22 de abril del año 296. Los papas de los primeros siglos sobrellevaron la pesada carga de las persecuciones que sin cesar amenazaban a sus fieles; sin embargo, el pontificado del papa san Cayo se distinguió por una larga era de paz, unos diez años antes de la terrible persecución de Diocleciano.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *poniendo en plural las oraciones.*

23 DE ABRIL

San Jorge, mártir.

Conmemoración. Rojo.

El culto de san Jorge nos viene del Oriente; probablemente, de Palestina, donde lo honraron muy pronto como mártir. Considerado como el patrono de los ejércitos cristianos, como tal le veneran los griegos y latinos. Roma posee un santuario edificado en su honor, san Jorge in Velabro, donde se hace la estación el jueves después de ceniza.

Misa Protexisti, pág. 1153, *excepto las oraciones y la epístola:*

COLECTA

DEUS, qui nos beáti Geórgii Mártyris tui méritis et intercessióne lætíficas: concéde propítius; ut, qui tua per eum benefícia póscimus, dono tuæ grátiæ consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, que nos alegras con los merecimientos e intercesión de tu glorioso mártir san Jorge, concédenos propicio que cuantos por él te pedimos favores, los consigamos como dádiva de tu gracia. Por nuestro Señor.

Epístola Memor esto, pág. 1137.

SECRETA

MÚNERA, Dómine, obláta sanctífica, et, intercedénte beáto Geórgio, Mártyre tuo, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, los dones ofrecidos, y mediante ellos y por la intercesión del mártir san Jorge, purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut, quod tuis réficis sacraméntis, in-

TE suplicamos humildemente, ¡oh Dios todopoderoso!, que a cuantos ali-

mentas con tus sacramentos, por la intercesión del mártir san Jorge, les concedas también servirte dignamente con santas costumbres. Por nuestro Señor Jesucristo.

tercedénte beáto Geórgio, Mártyre tuo, tibi étiam plácitis móribus dignánter tríbuas deservíre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

24 DE ABRIL

San Fidel de Sigmaringa, mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Fidel nació en Sigmaringa (Suabia), en 1577. Fue primeramente abogado, y con tal empeño tomó la defensa de los indigentes, que se le llamó el abogado de los pobres. Ingresó después en los padres capuchinos y fue enviado por la Santa Sede al país de los grisones para convertirlos del protestantismo a la religión católica. Su gran influencia le atrajo muchos enemigos; murió asesinado en Sevis el 24 de abril de 1622.

Misa Protexisti, pág. 1153, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

Oh Dios!, que te has dignado exaltar el amor angélico en que ardía por la propagación de la verdadera fe el bienaventurado Fidel, concediéndole la palma del martirio y la gloria de los milagros; te suplicamos por sus méritos e intercesión que, de tal manera nos confirmes por tu gracia en la fe y en la caridad, que merezcamos permanecer fieles hasta la muerte en tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Deus, qui beátum Fidélem, seráphico spíritus ardóre succénsum, in veræ fídei propagatióne martýrii palma et gloriósis miráculis decoráre dignátus es: ejus, quæsumus, méritis et intercessióne, ita nos per grátiam tuam in fide et caritáte confírma; ut in servítio tuo fidéles usque ad mortem inveníri mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

Tercera secreta y tercera poscomunión.

25 DE ABRIL

SAN MARCOS — LETANÍAS MAYORES.

La Iglesia celebra hoy dos fiestas que no tienen relación alguna entre sí: las Letanías mayores y la fiesta de san Marcos, instituida posteriormente.

Las Letanías mayores.

Estación en San Pedro. Morado.

Las Letanías mayores se instituyeron para cristianizar una procesión pagana que todos los años, el 25 de abril, saliendo de los muros de Roma, se dirigía al campo a sacrificar una oveja en honor de Robigo, dios de los hielos. Cristianizada ya, la procesión terminaba con la celebración de la misa en san Pedro. Como las Letanías menores o Rogativas, de fecha más reciente, piden a Dios estas oraciones públicas que ahuyente las plagas y derrame su bendición sobre las cosechas.

Se celebra la procesión como en las Rogativas, pág. 696, *cantándose las Letanías de los santos*, pág. 2134. *Al regreso de la procesión se canta la misa de Rogativas, como se indicó*, pág. 696, *sin Gloria ni Credo, prefacio de Pascua*, pág. 1011. *En las misas rezadas, conmemoración de san Marcos.*

* *Cuando ha de trasladarse la fiesta de san Marcos, porque cae durante la octava de Pascua, la procesión sigue fija en su día; con todo, si coincide con el domingo o con el lunes de Pascua, se la traslada al martes siguiente.*

La conmemoración de las Letanías mayores es privilegiada.

San Marcos, evangelista.

Fiesta de 2.ª clase. Roja.

San Marcos es uno de los cuatro evangelistas. No pertenece al grupo de los apóstoles; pero, discípulo de la primera hora, lo es pronto su compañero de apostolado. Parece que estuvo unido de una manera especial a san Pedro; le sirvió de intérprete y puso por escrito sus catequesis. Su evangelio es el eco directo de la predicación del jefe de los apóstoles. Venecia se gloría de poseer su cuerpo y le honra como a su patrono. La iconografía cristiana suele representar a san Marcos con un león, uno de los cuatro animales simbólicos de la visión de Ezequiel.

MISA

INTROITO Salm. 63,3,2

Me has librado, ¡oh Dios!, de la conspiración de los malvados, aleluya; de las maquinaciones de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. *Salmo.* Escucha, Dios mío, la voz de mi gemido; guarda mi vida del terror del enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Protexísti me, Deus, a convéntu malignántium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia. ℣. Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto

COLECTA

Oh Dios!, que por tu gracia has elevado a tu evangelista san Marcos a la dignidad de predicador del Evangelio, te suplicamos nos concedas aprovecharnos siempre de su enseñanza y hallar defensa en su oración. Por...

Deus, qui beátum Marcum Evangelistam tuum evangélicæ prædicatiónis grátia sublimásti: tribue, quæsumus; ejus áctibus semper et eruditióne proficere, et oratióne defendi. Per Dóminum nostrum

Conmemoración de las Rogativas, pág. 696.

EPÍSTOLA Ez. 1,10-14

El libro de Ezequiel comienza con la visión del carro de Yahvé llevado por cuatro animales simbólicos. Cada uno de ellos tiene cuatro rostros, vueltos hacia los cuatro puntos cardinales. En estos cuatro seres extraños la tradición cristiana ha visto el símbolo de los cuatro evangelistas. A san Marcos, que comienza su obra

gelio con la predicación de Juan Bautista en el desierto, la Edad Media le asignó, como símbolo, el león; a san Mateo, el hombre; a san Lucas, el toro; y a san Juan, el águila.

Similitúdo vultus quátuor animálium: fácies hóminis, et fácies leónis a dextris ipsórum quátuor: fácies autem bovis a sinístris ipsórum quátuor, et fácies áquilæ désuper ipsórum quátuor. Fácies eórum, et pennæ eórum exténtæ désuper: duæ pennæ singulórum jungebántur, et duæ tegebant córpora eórum: et unumquódque eórum coram fácie sua ambulábat: ubi erat impetus spíritus, illuc gradiebántur, nec revertebántur cum ambulárent. Et similitúdo animalium, aspéctus eórum quasi carbónum ignis ardéntium, et quasi aspéctus lampadárum. Hæc erat vísio discúrrens in médio animálium, splendor ignis, et de igne fulgur egrédiens. Et animália ibant, et revertebántur in similitúdinem fúlguris coruscántis.

He aquí el aspecto de los cuatro animales: aspecto de hombre por delante, los cuatro; aspecto de león por la derecha, los cuatro; aspecto de toro por la izquierda, los cuatro, y aspecto de águila por detrás, los cuatro. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; cada uno tenía dos alas que se tocaban y dos que le cubrían el cuerpo. Cada uno caminaba de frente; y se dirigían hacia donde el espíritu les impulsaba, sin volverse a caminar para atrás. En medio de los animales aparecía algo como carbones encendidos, semejantes a antorchas, que discurría entre los animales; el fuego era deslumbrador y del fuego salían relámpagos. Y los animales iban y venían, semejantes al rayo.

Salm. 88.6; 20.4

ALELUYA PASCUAL

Allelúia, allelúia. ℣. Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Los cielos celebran tus maravillas, Señor, y tu fidelidad la asamblea de los santos. Aleluya. ℣. Has puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

San Marcos, evangelista.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

San Marcos es uno de los cuatro evangelistas. No pertenece al grupo de los apóstoles; pero, discípulo de la primera hora, fue pronto su compañero de apostolado. Parece que estuvo unido de una manera especial a san Pedro; le sirvió de intérprete y puso por escrito sus catequesis. Su evangelio es el eco directo de la predicación del jefe de los apóstoles. Venecia se gloría de poseer su cuerpo y le honra como a su patrono. La iconografía cristiana suele representar a san Marcos con un león, uno de los cuatro animales simbólicos de la visión de Ezequiel.

MISA

INTROITO Salm. 63.3,2

Me has librado, ¡oh Dios!, de la conspiración de los malvados, aleluya; de las maquinaciones de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. *Salmo*. Escucha, Dios mío, la voz de mi gemido; guarda mi vida del terror del enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Protexísti me, Deus, a convéntu malignántium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia. *Ps.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

Oh Dios!, que por tu gracia has elevado a tu evangelista san Marcos a la dignidad de predicador del Evangelio, te suplicamos nos concedas aprovecharnos siempre de su enseñanza y hallar defensa en su oración. Por...

Deus, qui beátum Marcum Evangelístam tuum evangélicæ prædicatiónis grátia sublimásti: tríbue, quæsumus; ejus nos semper et eruditióne proficere, et oratióne defénde. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de las Rogativas, pág. 696.

EPÍSTOLA Ez. 1.10-14

El libro de Ezequiel comienza con la visión del carro de Yahvé, llevado por cuatro animales simbólicos. Cada uno de ellos tiene cuatro rostros, vueltos hacia los cuatro puntos cardinales. En esos cuatro seres extraños la tradición cristiana ha visto el símbolo de los cuatro evangelistas. A san Marcos, que comienza su evan-

gelio con la predicación de Juan Bautista en el desierto, la Edad Media le asignó, como símbolo, el león; a san Mateo, el hombre; a san Lucas, el toro; y a san Juan, el águila.

SIMILITÚDO vultus quátuor animálium: fácies hóminis, et fácies leónis a dextris ipsórum quátuor: fácies autem bovis a sinístris ipsórum quátuor, et fácies áquilæ désuper ipsórum quátuor. Fácies eórum, et pennæ eórum exténtæ désuper: duæ pennæ singulórum jungebántur, et duæ tegébant córpora eórum: et unumquódque eórum coram fácie sua ambulábat: ubi erat ímpetus spíritus, illuc gradiebántur, nec revertebántur cum ambulárent. Et similitúdo animálium, aspéctus eórum quasi carbónum ignis ardéntium, et quasi aspéctus lampadárum. Hæc erat vísio discúrrens in médio animálium, splendor ignis, et de igne fulgur egrédiens. Et animália ibant, et revertebántur in similitúdinem fúlguris coruscántis.

HE aquí el aspecto de los cuatro animales: aspecto de hombre por delante, los cuatro; aspecto de león por la derecha, los cuatro; aspecto de toro por la izquierda, los cuatro, y aspecto de águila por detrás, los cuatro. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; cada uno tenía dos alas que se tocaban y dos que le cubrían el cuerpo. Cada uno caminaba de frente; y se dirigían hacia donde el espíritu les impulsaba, sin volverse a caminar para atrás. En medio de los animales aparecía algo como carbones encendidos, semejantes a antorchas, que discurría entre los animales; el fuego era deslumbrador y del fuego salían relámpagos. Y los animales iban y venían, semejantes al rayo.

Salm. 88.6; 20.4

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Los cielos celebran tus maravillas, Señor, y tu fidelidad la asamblea de los santos. Aleluya. ℣. Has puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

EVANGELIO Luc. 10.1-9

La predicación del Reino, inaugurada en Palestina por Jesús y sus discípulos, se prosigue en nuestros días por medio de la Iglesia, a través de todo el mundo. Aquella predicación sigue fiel a las mismas leyes: los obreros del evangelio llevan la paz de Dios a todos los que se muestran ávidos de recibirla.

En aquel tiempo: Designó también el Señor a otros setenta y dos discípulos y enviólos dos a dos delante de sí a todas las ciudades y localidades a donde él había de ir. Y les decía: La mies es abundante, y los obreros, pocos; rogad, pues, al señor de la mies que mande obreros a su mies. Id, mirad que os envío como corderos en medio de los lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni zapatos, ni saludéis a nadie en el camino. En cualquier casa en que entréis, decid primero: «Paz a esta casa»; y si allí hubiere un hijo de la paz,[1] sobre él reposará la paz vuestra; si no, a vosotros se tornará. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que allí hubiere, porque el obrero tiene derecho a su salario. No andéis de casa en casa. Y en cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pusieren, y curad los enfermos que en ella hubiere, y decid a las gentes: el

In illo témpore: Designávit Dóminus et álios septuagínta duos: et misit illos binos ante fáciem suam in omnem civitátem et locum, quo erat ipse ventúrus. Et dicébat illis: Messis quidem multa, operárii autem pauci. Rogáte ergo dóminum messis ut mittat operários in messem suam. Ite: ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Nolíte portáre sácculum, neque peram, neque calceaménta, et néminem per viam salutavéritis. In quamcúmque domum intravéritis, primum dícite: Pax huic dómui: et si ibi fuerit fílius pacis, requiéscet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertétur. In eádem autem domo manéte edéntes, et bibéntes quæ apud illos sunt: dignus est enim operárius mercéde sua. Nolíte transíre de domo in domum. Et in quamcúmque civitátem intraveritis, et suscéperint vos, manducáte quæ apponuntur vobis: et curáte infírmos, qui in illa sunt, et

1. Semitismo: cualquiera que merezca los deseos de paz que se le dirigen

dícite illis: Appropinquávit in vos regnum Dei.

reino de Dios está cerca de vosotros. CREDO.

Salm. 88.6

CONFITEBÚNTUR cæli mirabília tua, Dómine: et veritátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allelúia.

OFERTORIO

LOS cielos celebran, Señor, tus maravillas, y tu fidelidad la asamblea de los Santos, aleluya, aleluya.

SECRETA

BEÁTI Marci Evangelístæ tui solemnitáte, tibi múnera deferéntes, quæsumus, Dómine: ut, sicut illum prædicátio evangélica fecit gloriósum; ita nos ejus intercéssio et verbo, et ópere tibi reddat accéptos. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Filium tuum.

AL ofrecerte, Señor, los dones en la solemnidad de tu santo evangelista Marcos, te rogamos que, así como a él hizo glorioso la predicación del Evangelio, así nosotros, gracias a su intercesión, nos hagamos gratos a ti con nuestras palabras y con nuestras obras. Por...

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Salm. 63.11

LÆTÁBITUR justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde, allelúia, allelúia.

COMUNIÓN

EL justo pondrá su alegría y su confianza en el Señor; todos los justos se alegrarán, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

TRÍBUANT nobis, quæsumus, Dómine, contínuum tua sancta præsídium: quo, beáti Marci Evangelístæ tui précibus, nos ab ómnibus semper tueántur advérsis. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, que nos presten tus sagrados misterios un auxilio continuo, con el cual, por las súplicas de tu evangelista san Marcos, nos defiendan siempre de toda adversidad. Por nuestro Señor.

Vísperas del Común de los apóstoles, en Tiempo pascual, pág. 1083.

26 DE ABRIL

San Cleto y San Marcelino, papas y mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Cleto, a quien ha de identificarse probablemente con san Anacleto, figura en el catálogo de los papas como el segundo sucesor de san Pedro, desde el año 76 al 88. Su nombre se halla en el canon de la misa. San Marcelino gobernó la Iglesia dos siglos más tarde, desde el 296 hasta el 304, durante la terrible persecución de Diocleciano.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *poniendo en plural las oraciones*

27 DE ABRIL

San Pedro Canisio, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Pedro Canisio, originario de Nimega, perteneció a la Compañía de Jesús. Comparte con san Bonifacio el título de apóstol de Alemania. Luchó eficazmente contra la propagación del protestantismo con sus predicaciones y sus libros de controversia y de piedad con la fundación de muchos colegios y las misiones para príncipes y obispos alemanes que le encomendaron cuatro pontífices sucesivos. A él se debe en gran parte el que hayan permanecido fieles a la Santa Sede Renania y Austria. Asistió como teólogo al concilio de Trento y compuso el primer catecismo establecido por mandato del concilio. Murió san Pedro Canisio en Friburgo (Suiza), el 21 de diciembre de 1597. Le canonizó y proclamó doctor de la Iglesia el papa Pío XI.

Misa In medio, pág. 1172, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, que para defensa de la fe católica has abastecido de fuerza y de doctrina a tu santo confesor Pedro; concede bondadoso que, con sus ejemplos y consejos, tornen a la salud los que vagan lejos de ella, y perseveren los fieles en la confesión de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, qui ad tuéndam cathólicam fidem beátum Petrum, Confessórem tuum, virtúte et doctrína roborásti: concéde propítius; ut, ejus exémplis et mónitis, erránte ad salútem resipiscant, et fidéles in veritátis confessióne persevérent. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat

28 DE ABRIL

San Pablo de la Cruz, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nació san Pablo de la Cruz cerca de Génova (Italia), en 1694, y desde su juventud profesó un ardiente amor a la Pasión del Salvador. Después de vivir algún tiempo como ermitaño, fundó en Roma la Orden de los pasionistas, consagrada a la predicación de los misterios de la cruz. Toda su vida estuvo señalada por la mortificación y el sufrimiento. San Pablo de la Cruz murió en Roma el 18 de octubre de 1775.

Gál. 2.19-20; Salm. 40.2 **INTROITO**

CHRISTO confíxus sum Cruci: vivo autem, jam non ego: vivit vero in me Christus: in fide vivo Fílii Dei, qui diléxit me, et trádidit semetípsum pro me, allelúia, allelúia. *Ps.* Beátus qui intélligit super egénum et páuperem: in die mala liberábit eum Dóminus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

CLAVADO estoy con Cristo en la cruz; vivo yo, mas no yo, sino que es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí, aleluya, aleluya. *Salmo.* Dichoso el que atiende al necesitado y al pobre; en el día de la desgracia le librará el Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DÓMINE Jesu Christe, qui ad mystérium Crucis prædicándum, sanctum Paulum singulári caritáte donásti, et per eum novam in Ecclésia famíliam floréscere voluísti: ipsíus nobis intercessióne concéde; ut passiónem tuam júgiter recoléntes in terris, ejúsdem fructum cónsequi mereámur in cælis: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

OH Señor Jesucristo!, que has infundido en san Pablo un amor sin igual para predicar el misterio de la cruz, y que por él has querido floreciese en la Iglesia una nueva familia religiosa; concédenos por su intercesión que, recordando constantemente tu Pasión en la tierra, merezcamos conseguir su fruto en el cielo. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

EPÍSTOLA 1 Cor. 1.17-25

HERMANOS: No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio; y esto, no con la sabiduría del lenguaje, para que no se desvirtúe la cruz de Cristo. El lenguaje de la cruz es, en efecto, necedad para los que perecen; más, para los que se salvan, esto es, para nosotros, es el poder de Dios. Porque escrito está: Destruiré la sabiduría de los sabios y anularé la inteligencia de los inteligentes.[1] ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el culto? ¿Dónde el disputador de este mundo? ¿No atontó Dios la sabiduría de este mundo? Porque, ya que el mundo, con su sabiduría, no ha reconocido a Dios en la sabiduría de Dios, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura del mensaje. Y así los judíos piden milagros y los griegos buscan ciencia. Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles, mas para los llamados, judíos y griegos es Cristo fortaleza de Dios y sabiduría de Dios. Puesto que la locura de Dios es más sabia que los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

FRATRES: Non misit me Christus baptizáre, sed evangelizáre: non in sapiéntia verbi, ut non evacuétur crux Christi. Verbum enim crucis pereúntibus quidem stultítia est: iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est. Scriptum est enim: Perdam sapiéntiam sapiéntium, et prudéntiam prudéntium reprobábo. Ubi sápiens? Ubi scriba? Ubi conquisítor hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapiéntiam hujus mundi? Nam quia in Dei sapiéntia non cognóvit mundus per sapiéntiam Deum: plácuit Deo per stultítiam prædicatiónis salvos fácere credéntes. Quóniam et Judæi signa petunt, et Græci sapiéntiam quærunt: nos autem prædicámus Christum crucifíxum: Judæis quidem scándalum, géntibus autem stultítiam, ipsis autem vocátis Judæis, atque Græcis, Christum Dei virtútem, et Dei sapiéntiam: quia quod stultum est Dei, sapiéntius est homínibus: et quod infírmum est Dei, fórtius est homínibus.

1. Isaías 29.14.

2 Cor. 5.15; Rom. 8.17

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Pro ómnibus mórtuus est Christus: ut, et qui vivunt, jam non sibi vivant, sed ei, qui pro ipsis mórtuus est, et resurréxit. Allelúia. ℣. Si fílii, et herédes: herédes quidem Dei, coherédes autem Christi: si tamen compátimur, ut et conglorificémur. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Por todos murió Cristo; para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquél que por ellos murió y resucitó. Aleluya. ℣. Hijos, luego herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que con él padecemos para ser con él glorificados. Aleluya.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

Ef. 5.2

AMBULÁTE in dilectióne, sicut et Christus diléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiónem, et hóstiam Deo in odórem suavitátis, allelúia.

OFERTORIO

VIVID en el amor, a ejemplo de Cristo, que nos ha amado y se ha entregado por nosotros, ofreciéndose a Dios como sacrificio de agradable olor. Aleluya.

CÆLÉSTEM nobis, Dómine, præbeant mystéria hæc passiónis et mortis tuæ fervórem: quo sanctus Paulus, ea offeréndo, corpus suum hóstiam vivéntem, sanctam, tibíque placéntem exhíbuit: Qui vivis.

SECRETA

COMUNÍQUENNOS, Señor, estos misterios de tu Pasión y muerte, aquel fervor celestial con que san Pablo los ofrecía, haciendo de su cuerpo una víctima viva, santa y digna de tu agrado. Tú que vives y reinas.

1 Pdr. 4.13

COMMUNICÁNTES Christi passiónibus gaudéte, ut in revelatióne glóriæ ejus gaudeátis exsultántes, allelúia.

COMUNIÓN

ALEGRAOS de la parte que tenéis en los sufrimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria,[1] gocéis también con él llenos de júbilo, aleluya.

1. La venida gloriosa de Cristo al fin de los tiempos.

POSCOMUNIÓN

HEMOS recibido, Señor, el divino sacramento, memorial perpetuo de tu inmensa caridad; danos, por los méritos y a imitación de san Pablo, sacar de tus fuentes el agua que mana para la vida eterna, y tener impresa en nuestros corazones tu Pasión sacratísima, mostrándola en nuestras costumbres y vida. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

SÚMPSIMUS, Dómine, divínum sacraméntum, imménsæ caritátis tuæ memoriále perpétuum: tríbue, quæsumus; ut, sancti Pauli méritis et imitatióne, aquam de fóntibus tuis hauriámus in vitam ætérnam saliéntem, et tuam sacratíssimam passiónem córdibus nostris impréssam móribus et vita teneámus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

29 DE ABRIL

San Pedro de Verona, mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Nacido en Verona, de padres maniqueos, san Pedro se convirtió. Ingresó luego en la Orden de predicadores con el ardiente deseo de difundir la fe cristiana y dar su vida por ella. Dios lo escuchó. Cuando se hallaba en plena actividad apostólica, fue asesinado en el camino de Como a Milán, el 6 de abril de 1252.

Misa Protexisti, pág. 1153, *excepto las oraciones y la epístola:*

COLECTA

TE rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, nos concedas imitar con la debida devoción la fe de tu santo mártir Pedro; el cual, por la propagación de la misma fe, mereció alcanzar la palma del martirio. Por nuestro S.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti Petri Mártyris tui fidem cóngrua devotióne sectémur; qui, pro ejúsdem fídei dilatatióne, martýrii palmam méruit obtinére. Per Dóminum nostrum.

Epístola Memor esto, pág. 1137.

SECRETA

ESCUCHA, Señor, con clemencia, las plegarias que a ti elevamos por la intercesión de tu glorioso mártir

PRECES, quas tibi, Dómine, offérimus, intercedénte beáto Petro Mártyre tuo, cleménter inténde: et

propugnatóres fídei sub tua protectióne custódi. Per Dóminum nostrum.

san Pedro y guarda bajo tu amparo a los defensores de la fe. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

FIDÉLES tuos, Dómine, custódiant sacraménta, quæ sumpsimus: et, intercedénte beáto Petro Mártyre tuo, contra omnes advérsos tueántur incúrsus. Per Dóminum nostrum.

PROTEJAN, Señor, a tus fieles los misterios que hemos recibido, y por la intercesión de tu santo mártir Pedro los defiendan de todas los ataques de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE ABRIL

Santa Catalina de Sena, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Catalina Benincasa, nacida en Sena, en fecha imposible de precisar, se vio desde los siete años favorecida con visiones sobrenaturales. Admitida hacia el 1360 como terciaria de la Orden de Santo Domingo, ejerció una gran influencia con su vida de oración, sus mortificaciones extraordinarias y la irradiación de sus escritos espirituales. Sus continuos llamamientos a la paz civil y a la reforma de la Iglesia hacen de ella una de las grandes figuras del siglo XIV. Murió en Roma el 29 de abril de 1380, extenuada por sus mortificaciones y trabajos. En carta apostólica de 18 de junio de 1939, el papa Pío XII declaró a san Francisco de Asís y santa Catalina de Sena patronos de toda Italia.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Catharínae Vírginis tuæ natalítia cólimus; et ánnua solemnitáte lætémur, et tantæ virtútis proficiámus exémplo. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Filium tuum.

CONCÉDENOS, ¡oh Dios omnipotente!, que cuantos celebramos la entrada en el cielo de tu santa virgen Catalina, nos alegremos en su festividad anual y adelantemos con el ejemplo de sus grandes virtudes. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

ASCÉNDANT ad te, Dómine, quas in beátæ Ca-

SUBAN, Señor, hasta ti las oraciones que elevamos en

esta solemnidad de santa Catalina, y la ofrenda, aromada de virginal perfume. Por nuestro Señor Jesucristo.

tharínæ solemnitáte offérimus, preces, et hóstia salutáris, virgíneo fragrans odóre. Per Dóminum nostrum.

POSCOM UNIÓN

ALCÁNCENOS, Señor, la vida eterna el celestial manjar que hemos tomado y que sostuvo aun la vida temporal de la virgen santa Catalina.[1] Por nuestro Señor.

ÆTERNITÁTEM nobis, Dómine, cónferat, qua pasti sumus, mensa cæléstis: quæ beátæ Catharínæ Vírginis vitam étiam áluit temporálem. Per Dóminum.

1 DE MAYO

SAN JOSÉ OBRERO.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

La Iglesia cristianizó en otro tiempo las fiestas paganas, usando con soberana libertad de las fechas y de las ceremonias para dotarlas de un contenido cristiano enteramente nuevo.

Inspirándose en esa tradición, coloca ahora la fiesta civil del trabajo el primero de mayo, bajo el poderoso patrocinio de san José, el humilde artesano escogido por Dios para velar sobre la infancia del Verbo encarnado.

¿Quién mejor que él, en su trabajo de cada día, dio gracias a Dios Padre por el Señor Jesús (epístola), aprendiz suyo dócil y obediente, a quien llamaban el hijo del carpintero (evangelio)?

Cubra san José con su vigilante protección a este mundo del trabajo, de cuya dura suerte participó; guíe y sostenga sus esfuerzos para que reine en el mundo la justicia y la caridad bajo la ley del amor de Cristo Jesús.

MISA

INTROITO Sab. 10.17; Salm. 126.1

LA Sabiduría dio a los justos el salario de sus trabajos y los condujo por un camino lleno de maravillas, y fué para ellos sombra durante el día y luz

SAPIÉNTIA réddidit justis mercédem labórum suórum, et dedúxit illos in via mirábili, et fuit illis in velaménto diéi et in luce stellárum per noctem (T. P.

1. Alusión al milagro que, en medio de prolongados ayunos, hizo de la eucaristía el único alimento de santa Catalina.

Allelúia, allelúia). *Ps.* Nisi Dóminus ædificáverit domum, in vanum labórant qui ædíficant eam. ℣. Glória Patri, et Fílio.

de estrellas por la noche. (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan quienes la edifican. ℣. Gloria.

COLECTA

RERUM cónditor Deus, qui legem labóris humáno géneri statuísti: concéde propítius; ut, sancti Joseph exémplo et patrocínio, ópera perficiámus quæ præcipis, et prǽmia consequámur quæ promíttis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OH Dios!, creador de todas las cosas, que has impuesto a los hombres la ley del trabajo; haz que, siguiendo el ejemplo de san José y bajo su patrocinio, realicemos con perfección la obra que nos mandas y alcancemos la recompensa que nos prometes. Por nuestro...

Col. 3.14-24 **EPÍSTOLA**

FRATRES: Caritátem habéte, quod est vínculum perfectiónis, et pax Christi exsúltet in córdibus vestris, in qua et vocáti estis in uno córpore, et grati estóte. Omne quodcúmque fácitis in verbo aut in ópere, ómnia in nómine Dómini Jesu Christi, grátias agéntes Deo et Patri per ipsum. Quodcúmque fácitis, ex ánimo operámini sicut Dómino, et non homínibus, sciéntes quod a Dómino accipiétis retributiónem hereditátis. Dómino Christo servíte.

HERMANOS: Revestios de la caridad, que es el vínculo de la perfección.[1] Y reine en vuestros corazones la paz de Cristo, a la que habéis sido llamados para formar un solo cuerpo. Sed agradecidos. Y todo cuanto hiciereis, o hablareis, hacedlo en el nombre del Señor Jesucristo, dando gracias a Dios Padre por él. Cuanto hiciereis, hacedlo de corazón, como obsequio al Señor, y no a los hombres. Ya sabéis que en recompensa recibiréis la herencia de manos del Señor. Servid a Cristo Señor.

1. Porque la caridad agrupa todas las virtudes en un haz sólidamente trabado; o bien, porque la caridad es el vínculo perfecto que une a todos los fieles.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. De cualquier tribulación que clamen a mí, los escucharé, y seré siempre su protector. Aleluya. ℣. Haz, José, que vivamos una vida sin tacha, que cuente siempre con la seguridad de tu patrocinio. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos, et ero protéctor eórum semper. Allelúia. ℣. Fac nos innócuam, Joseph, decúrrere vitam: sitque tuo semper tuta patrocínio. Allelúia.

Fuera del Tiempo pascual:

GRADUAL Salm. 127.1-2

BIENAVENTURADO, tú, que temes al Señor, que andas por sus caminos. ℣. Comerás del trabajo de tus manos y tendrás prosperidad.

BEÁTUS quicúmque times Dóminum, qui ámbulas in viis ejus. ℣. Labórem mánuum tuárum manducábis et bene tibi erit.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Haz, José, que vivamos una vida sin tacha, y se vea siempre segura bajo tu patrocinio. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Fac nos innócuam, Joseph, decúrrere vitam: sitque tuo semper tuta patrocínio. Allelúia.

Desde la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Salm. 111,1-3

DICHOSO el hombre que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los hombres rectos será bendita. ℣. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

BEÁTUS vir qui timet Dóminum, qui mandátis ejus delectátur multum. ℣. Potens in terra erit semen ejus; generatióni rectórum benedicétur. ℣. Opes et dívitiæ erunt in domo ejus. et munificéntia ejus manébit semper.

EVANGELIO Mat. 13.54-58

EN aquel tiempo: Llegado Jesús a su patria, les enseñaba en sus sinagogas, de

IN illo témpore: Véniens Jesus in pátriam suam, docébat eos in synagógis eó-

rum, ita ut miraréntur et dícerent: Unde huic sapiéntia hæc et virtútes? Nonne hic est fabri fílius? Nonne mater ejus dícitur María, et fratres ejus Jacóbus et Joseph et Simon et Judas? Et soróres ejus nonne omnes apud nos sunt? Unde ergo huic ómnia ista? Et scandalizabántur in eo. Jesus autem dixit eis: Non est prophéta sine honóre nisi in pátria sua et in domo sua. Et non fecit ibi virtútes multas propter incredulitátem illórum.

manera que, admirados, se decían: ¿De dónde le viene a éste tal sabiduría y tales prodigios? ¿No es acaso éste el hijo del carpintero? ¿No es María su madre y sus hermanos[1] Santiago y José, Simón y Judas? ¿Y no se hallan sus hermanas todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto? Y estaban desconcertados. Jesús les dijo: El profeta sólo carece de prestigio en su patria y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros a causa de su incredulidad. CREDO.

Salm. 89.17

OFERTORIO

BÓNITAS Dómini Dei nostri sit super nos, et opus mánuum nostrárum secúnda nobis, et opus mánuum nostrárum secúnda (T. P. Allelúia).

SEA sobre nosotros la benignidad del Señor, nuestro Dios; favorece la obra de nuestras manos; sí, favorece la obra de nuestras manos. (T. P. Aleluya).

SECRETA

QUAS tibi, Dómine, de opéribus mánuum nostrarum offérimus hóstias, sancti Joseph interpósito suffrágio, pignus fácias nobis unitátis et pacis. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, que esta ofrenda que te presentamos, fruto del trabajo de nuestras manos, sea para nosotros, por intercesión de san José, prenda de unidad y de paz. Por nuestro Señor.

Prefacio de san José Et te in Solemnitate, pág. 1016.

Mat. 13.54-55

COMUNIÓN

UNDE huic sapiéntia hæc et virtútes? Nonne hic

DE dónde le viene a éste tal sabiduría y tales pro-

1. Es decir, parientes próximos, primos. Las «hermanas» son parientes próximos, primas.

digios? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre? (T. P. Aleluya).

est fabri fílius? Nonne mater ejus dícitur María? (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, que estos santos misterios que hemos tomado completen por intercesión de san José, lo que falta a nuestras obras y nos aseguren la recompensa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÆC sancta quæ súmpsimus, Dómine: per intercessiónem beáti Joseph, et operatiónem nostram cómpleant, et prǽmia confírment. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS Gén. 2.15

DIOS, artífice del mundo, puso al hombre sobre la tierra para que la trabajase y guardase. (T. P. Aleluya).

DEUS, mundi ópifex, * pósuit hóminem ut operarétur et custodíret terram (T. P. Allelúia).

2. Cristo, Hijo de Dios, dignóse trabajar con sus manos. (T. P. Aleluya).

2. Christus, Dei Fílius, * mánibus suis operári dignátus est (T. P. Allelúia).

3. En el fiel ejercicio de su oficio de carpintero, dio san José un admirable ejemplo de trabajo. (T. P. Aleluya).

3. Artem fabri * fidéliter exércens sanctus Joseph, labóris mirábile refúlget exémplar (T. P. Allelúia).

Luc. 12.42

4. Fue siervo fiel y prudente, constituído por el Señor sobre su Familia. (T. P. Aleluya).

4. Fidélis servus * et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam (T. P. Allelúia).

5. José, obrero santo, protege nuestros trabajos. (T. P. Aleluya).

5. Joseph, ópifex sancte, * ópera nostra tuére (T. P. Allelúia).

CAPÍTULA Col. 3.14-15

HERMANOS: Tened caridad, que es el vínculo de la

FRATRES: Caritátem habéte, quod est vínculum

perfectiónis, et pax Christi exsúltet in córdibus vestris, et grati estóte.

perfección, y reine la paz de Cristo en vuestros corazones, y sed agradecidos.

Himno Te Joseph celebrent, pág. 1365.

MAGNÍFICAT

A 1.as vísperas:

℣. Solémnitas est hódie sancti Joseph (T. P. Allelúia). ℟. Qui mánibus suis Fílio Dei ministrávit (T. P. Allelúia).

℣. Hoy es la solemnidad de san José. (T. P. Aleluya.) ℟. Que con sus manos ha servido al Hijo de Dios. (T. P. Aleluya).

CHRISTUS Dóminus * fabri fílius putári dignátus est (T. P. Allelúia).

CRISTO, el Señor, dignóse ser tenido por hijo del carpintero. (T. P. Aleluya).

A 2.as vísperas:

℣. Ora pro nobis, sancte Joseph (T. P. Allelúia). ℟. Labórum nostrórum protéctor fidélis (T. P. Allelúia).

℣. Ruega por nosotros, san José. (T. P. Aleluya). ℟. Fiel protector de nuestros trabajos. (T. P. Aleluya).

ET ipse Jesus * erat incípiens quasi annórum trigínta, ut putabátur, fílius Joseph (T. P. Allelúia).

ERA Jesús, al comenzar,[1] como de treinta años, hijo, según se pensaba, de José (T. P. Aleluya).

2 DE MAYO

San Atanasio, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Obispo de Alejandría, y gran defensor de la ortodoxia, san Atanasio combatió toda su vida la herejía arriana. Al negar los arrianos la divinidad del Verbo, hacían de Cristo un mero hombre, si bien más elevado en gracia a los ojos de Dios que todos los demás. San Atanasio participó en el concilio de Nicea, el 325, y fue hasta el fin el campeón de la fe definida por el concilio. La Iglesia venera en él uno de sus grandes doctores. La epístola y el evangelio de la misa recuerdan admirablemente las persecuciones que tuvo que sufrir por sostener la verdadera doctrina sobre la persona de Cristo. Apartado de su Iglesia, hasta cinco veces fue enviado al destierro.

1. En los comienzos de su vida pública.

Murió en Alejandría, el 373, después de un largo episcopado de cuarenta y seis años.

MISA

INTROITO Eclo. 15.5; Salm. 91.2

En medio de la iglesia le abrió el Señor la boca y le llenó del espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria, aleluya, aleluya. *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo!. ℣. Gloria al Padre.

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum, allelúia, allelúia. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

Escucha, Señor, las súplicas que en la solemnidad de tu santo obispo y confesor Atanasio te elevamos; y por la intercesión de sus méritos, ya que supo servirte dignamente, perdona todos nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Exáudi, quæsumus, Dómine, preces nostras, quas in beáti Athanásii Confessóris tui atque Pontíficis solemnitáte deférimus: et, qui tibi digne méruit famulári, ejus intercedéntibus méritis, ab ómnibus nos absólve peccátis. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Cor. 4.5-14

Hermanos: No nos predicamos a nosotros sino a Jesucristo, Señor nuestro; nosotros no somos sino servidores vuestros por amor de Jesús. En efecto, el Dios que dijo: salga la luz del seno de las tinieblas, es quien ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para que brille el conocimiento de la gloria de Dios, que está en la faz de

Fratres: Non nosmetípsos prædicámus, sed Jesum Christum Dominum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum: quóniam Deus, qui dixit de ténebris lucem splendescere, ipse illúxit in córdibus nostris ad illuminatiónem sciéntiæ claritátis Dei in fácie Christi Jesu. Habémus autem thesáurum

istum in vasis fictílibus: ut sublímitas sit virtútis Dei, et non ex nobis. In ómnibus tribulatiónem pátimur, sed non angustiámur: aporiámur, sed non destitúimur: persecutiónem pátimur, sed non derelínquimur: dejícimur, sed non perímus: semper mortificatiónem Jesu in córpore nostro circunferéntes, ut et vita Jesu manifestétur in corpóribus nostris. Semper enim nos, qui vívimus, in mortem trádimur propter Jesum: ut et vita Jesu manifestétur in carne nostra mortáli. Ergo mors in nobis operátur, vita autem in vobis. Habéntes autem eúmdem spíritum fídei, sicut scriptum est: Crédidi, propter quod locútus sum: et nos crédimus, propter quod et lóquimur: sciéntes, quóniam qui suscitávit Jesum, et nos cum Jesu suscitábit, et constítuet vobíscum.

Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que este gran poder se vea viene de Dios, y no de nosotros. Estamos oprimidos en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; abatidos, mas no anonadados; llevamos siempre en el cuerpo los sufrimientos de muerte de Jesús, para que también en él se manifieste la vida de Jesús. Pues aunque vivos, siempre estamos entregados a la muerte por Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Y así, la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida[1]. Mas, teniendo el mismo espíritu de fe, del que está escrito: Creí, y por esto hablé[2], también nosotros creemos, y por esto hablamos, ciertos de que el que resucitó al Señor Jesús, nos resucitará a nosotros con Jesús, y nos pondrá a su lado con vosotros.

Salm. 109.4; Sant. 1 12

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchí-

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquise-

1. Los trabajos, fatigas y peligros del ministerio apostólico agotan las fuerzas de los apóstoles y destruyen poco a poco sus cuerpos, mientras que Dios, por medio de ellos, difunde la vida en el alma de los creyentes.
2. Salm. 115.10.

dec. Aleluya. ℣. Dichoso el varón que soporta la prueba, porque, una vez probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

scdech. Allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 10.23-28

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando os persigan en una ciudad, huíd a otra. En verdad os digo que no habréis acabado con las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del hombre. No es el discípulo más que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al criado como su señor. Si al padre de familia le han llamado Belcebú, ¿cuánto más a los suyos? Así que no les temáis; porque nada está encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber. Lo que os digo de noche, decidlo a la luz del día; y lo que oís al oído, pregonadlo desde los terrados. Nada temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; antes bien temed al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum persequéntur vos in civitáte ista, fúgite in áliam. Amen dico vobis, non consummábiti civitátes Israël, donec véniat Fílius hóminis. Non est discípulus super magístrum, nec servus super dóminum suum. Súfficit discípulo, ut sit sicut magíster ejus: et servo, sicut dóminus ejus. Si patremfamílias Beélzebub vocavérunt; quanto magis domésticos ejus? Ne ergo timuéritis eos. Nihil enim est opértum, quod non revelábitur: et occúltum, quod non sciétur. Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta. Et nolíte timére eos, qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere: sed pótius timéte eum, qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam.

OFERTORIO Salm. 88.21-22

He hallado a David, siervo mío; lo he ungido

Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi

eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum, allelúia.

con mi óleo sagrado; porque mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo, aleluya.

SECRETA

SANCTI Athanásii Confessóris tui atque Pontíficis quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona conciliet. Per Dóminun.

HÁGANOS, Señor, el aniversario de tu santo obispo y confesor Atanasio gratos a tu clemencia, para que estos piadosos oficios de expiación produzcan en él aumento de gloria y a nosotros nos alcancen los dones de tu gracia. Por nuestro Señor.

Mat. 10.27

COMUNIÓN

QUOD dico vobis in ténebris, dícite in lúmine, dicit Dóminus: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta, allelúia.

LO que os digo en las tinieblas, decidlo a la luz del día, dice el Señor; y lo que os digo al oído, predicadlo desde los terrados, aleluya.

POSCOMUNIÓN

DEUS, fidélium remunerátor animárum: præsta; ut beáti Athanásii Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

¡OH Dios!, remunerador de las almas fieles, haz que, por las súplicas del bienaventurado obispo y confesor san Atanasio, cuya gloriosa festividad celebramos, consigamos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

3 DE MAYO

Los santos Alejandro I, papa y mártir, Evencio y Teódulo, mártires y Juvenal, obispo y confesor.

Conmemoración. Rojo.

El martirologio romano conmemora hoy a un grupo de mártires que tenían su sepultura en la vía Nomentana y a san Juvenal, obispo de Narni, muerto en el siglo IV.

Misa Sancti tui, pág. 1158, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

CONCÉDENOS, omnipotente Dios, que quienes celebramos la entrada en el cielo de tus santos Alejandro, Evencio, Teódulo y Juvenal, nos veamos libres por su intercesión de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum tuórum Alexándri, Evéntii, Theodúli, atque Juvenális natalítia cólimus; a cunctis malis imminéntibus, eórum intercessiónibus liberémur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

DESCIENDA, Señor, sobre estas ofrendas tu abundante bendición, y ella, por tu bondad, nos santifique y nos regocije en la solemnidad de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SUPER has hóstias, quæsumus, Dómine, benedíctio copiósa descéndat: quæ et sanctificatiónem nobis cleménter operétur, et de sanctórum nos solemnitáte lætíficet. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

RENOVADOS con la participación del don celestial, te pedimos, Señor Dios nuestro, que por la intercesión de tus santos Alejandro, Evencio, Teódulo y Juvenal, experimentemos todo el fruto de esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedéntibus sanctis tuis Alexándro, Evéntio, Theodúlo et Juvenále sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

4 DE MAYO

Santa Mónica, viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Al atribuir a las lágrimas y a las oraciones de santa Mónica la conversión de su hijo (colecta) y aplicarle el evangelio de la viuda de Naím, la Iglesia nos recuerda todo lo que san Agustín debe a su madre. Santa Mónica nació en Tagaste, África romana, el 332,

y murió en Ostia, el 387. El 4 de mayo es el aniversario de la traslación de sus reliquias a la abadía de Arrouaise, en Francia.

Misa Cognovi, pág. 1209, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

DEUS, mæréntium consolátor et in te sperántium salus, qui beátæ Mónicæ pias lácrimas in conversióne fílii sui Augustíni misericórditer suscepísti: da nobis utriúsque intervéntu; peccáta nostra deploráre, et grátiæ tuæ indulgéntiam inveníre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, consolador de los afligidos y salvación de los que en ti esperan, que acogiste misericordioso las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín; concédenos, por la intercesión de entrambos, que lloremos nuestros pecados y hallemos el perdón de tu gracia. Por nuestro S.

1 Tim 5.3-10

EPÍSTOLA

CARÍSSIME: Víduas honóra, quæ vere víduæ sunt. Si qua autem vídua fílios, aut nepótes habet: discat primum domum suam régere, et mútuam vicem rédere paréntibus: hoc enim accéptum est coram Deo. Quæ autem vere vídua est, et desoláta, speret in Deum, et instet obsecratiónibus, et oratiónibus nocte ac die. Nam quæ in delíciis est, vivens mórtua est. Et hoc præcipe ut irreprehensíbiles sint. Si quis autem suórum, et máxime domesticórum curam non habet, fidem negávit, et est infidéli detérior. Vídua eligátur non minus sexagínta annórum, quæ fúerit uníus viri uxor, in

CARÍSIMO: Honra a las viudas que en verdad lo sean. Si una viuda tiene hijos o nietos, enséñeles primero a ser piadosos con su propia familia y a corresponder a sus padres, porque esto es lo que agrada a Dios. La viuda verdadera, la que ha quedado sola, pone su esperanza en Dios y pasa día y noche en la plegaria y en la oración. En cambio, la que se da a los placeres, aunque viva, está muerta. Hazles estas recomendaciones para que sean irreprensibles. El que no mira por los suyos, mayormente por los de su casa, ha negado la fe; es peor que un infiel. Para ser inscrita en la lista de las viudas, una mujer ha de tener al me-

nos sesenta años, ni ha de haber sido casada más de una vez; sus buenas obras den testimonio de ella; que haya educado hijos, ejercido la hospitalidad, lavado los pies de los santos, socorrido a los afligidos, practicado el bien en todas sus formas.

opéribus bonis testimónium habens, si fílios educávit, si hospítio recépit, si sanctórum pedes lavit, si tribulatiónem patiéntibus subministrávit, si omne opus bonum subsecúta est.

Evangelio Ibat Jesus, pág. 866.

5 DE MAYO

San Pio V, papa y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Pío V, nacido en 1504, ingresó a los catorce años en la Orden de predicadores y subió al solio pontificio cuando contaba sesenta y dos años de edad. Su pontificado, aunque muy corto, fue uno de los más fecundos del siglo XVI. Al protestantismo, que había proclamado la reforma, Pío V contestó con la aplicación de los decretos del concilio tridentino sobre la reforma de la Iglesia. A él se debió en gran parte el retorno del clero a la disciplina eclesiástica. Pero el blanco principal de su actividad se dirigió a la defensa de la fe. Él fue en Alemania el alma de la actividad de san Pedro Canisio y de todos los esfuerzos que se hicieron para atraer al catolicismo a los descarriados y detener el avance de la herejía. Logró también se coaligasen las fuerzas cristianas contra el Islam, que amenazaba invadir el Occidente, y con públicas oraciones que ordenó se hiciesen en todo el mundo obtuvo la decisiva victoria de Lepanto, en 1571. Murió al año siguiente, el 1 de mayo de 1572. A san Pío V se debe igualmente una reforma de los libros litúrgicos.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios!, que te dignaste elegir a san Pío como soberano pontífice para destruir a los enemigos de tu Iglesia y reparar el culto divino; haz que hallemos defensa en su auxilio, y de tal modo

DEUS, qui ad conteréndos Ecclésiæ tuæ hostes, et ad divínum cultum reparándum, beátum Pium Pontíficem máximum elígere dignátus es: fac nos ipsíus defféndi præsídiis, et ita tuis in-

hærére obséquiis; ut, ómnium hóstium superátis insídiis, perpétua pace lætémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

nos demos a tu servicio que, vencidas las asechanzas de todos los enemigos, gocemos de paz perpetua. Por nuestro Señor Jesucristo.

7 DE MAYO

San Estanislao, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Estanislao, obispo de Cracovia de 1072 a 1079, fue asesinado por orden de Boleslao II, rey de Polonia, el 8 de mayo de 1079. Siguen siendo un misterio los motivos de su martirio. Fue canonizado por el papa Inocencio IV el 17 de septiembre de 1253. San Estanislao es uno de los patronos de Polonia.

Misa Protexisti, pág. 1153, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

DEUS, pro cujus honóre gloriósus Póntifex Stanisláus gládiis impiórum occúbuit: præsta, quæsumus; ut omnes, qui ejus implórant auxílium, petitiónis suæ salutárem consequántur efféctum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios!, por cuya honra murió el glorioso obispo Estanislao al filo de la espada de los impíos; haz, te rogamos, que todos cuantos imploran su auxilio consigan el efecto saludable de su protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Segunda secreta y segunda poscomunión.

9 DE MAYO

San Gregorio Nacianceno, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Gregorio nació en Capadocia. Realizó en Atenas estudios muy prolongados, al mismo tiempo que san Basilio, al que le unieron siempre los lazos de una santa amistad. Hermanos en los estudios, lo fueron también en la vida monástica y en el episcopado. San Gregorio, obispo primero de Nacianzo y más tarde de Constantinopla, ocupó la silla de la ciudad imperial en una época muy revuelta. Renunció a su cargo por el bien de la paz. Vuelto a Nacianzo, se entregó totalmente a la contemplación y a la composi-

ción de obras teológicas. Con tal acierto expuso la teología de las tres personas divinas, que los griegos le dieron el sobrenombre de «el teólogo». Murió san Gregorio hacia el 389. Es uno de los doctores de la Iglesia.

Misa In medio, pág. 1172, *con la epístola* Justus, pág. 1176.

10 DE MAYO

San Antonino, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Antonino, obispo de Florencia, perteneció a la Orden de Santo Domingo. En su oficio pastoral se distinguió por su caridad inagotable, que labró su gloria. Su prudencia le valió el nombre de «Antonino el consejero». Murió el 2 de mayo de 1459.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

HAZ, Señor, que hallemos ayuda en los méritos de tu obispo y confesor Antonino, para que, así como te confesamos admirable por lo que en él obraste, te glorifiquemos por haber sido misericordioso con nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTI Antoníni, Dómine, Confessóris tui atque Pontíficis méritis adjuvémur: ut, sicut te in illo mirábilem prædicámus, ita in nos misericórdem fuísse gloriémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos Gordiano y Epímaco, con las oraciones de la misa siguiente:

EL MISMO DÍA

San Gordiano y san Epímaco, mártires.

Conmemoración. Rojo.

San Gordiano y san Epímaco son dos mártires cuyos sepulcros, muy antiguos, se han encontrado en la vía Latina de Roma.

Misa Sancti tui, pág. 1158, *excepto las oraciones y la epístola.*

COLECTA

HAZ, te rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que quienes celebramos la solemni-

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beatórum Mártyrum tuórum

Gordiáni et Epímachi solémnia cólimus, eórum apud te intercessiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

dad de tus santos mártires Gordiano y Epímaco, contemos ante ti con la ayuda de su intercesión. Por nuestro.

Apoc. 19.1-9

EPÍSTOLA

In diébus illis: Post hæc audívi quasi vocem turbárum multárum in cælo, dicéntium: Allelúia: salus, et glória, et virtus Deo nostro est: quia vera et justa judícia sunt ejus, qui judicávit de meretríce magna, quæ corrúpit terram in prostitutióne sua, et vindicávit sánguinem servórum suórum de mánibus ejus. Et íterum dixérunt: Allelúia. Et fumus ejus ascéndit in sæcula sæculórum. Et cecidérunt senióres vigintiquátuor, et quátuor animália, et adoravérunt Deum sedéntem super thronum, dicéntes: Amen: Allelúia. Et vox de throno exívit, dicens: Laudem dícite Deo nostro omnes servi ejus; et qui timétis eum, pusílli et magni. Et audívi quasi vocem turbæ magnæ, et sicut vocem aquárum multárum, et sicut vocem tonitruórum magnórum, dicéntium: Allelúia: quóniam regnávit Dóminus Deus noster omnípotens. Gaudeámus, et exsultémus, et demus glóriam ei: quia

Después de esto, yo, Juan, oí en el cielo como una gran voz de numeroso gentío, que decía: ¡Aleluya! Victoria, gloria y poder a nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos; él ha juzgado a la famosa ramera, que corrompía la tierra con su prostitución y ha vengado en ella la sangre de sus siervos. Y otra vez dijeron: ¡Aleluya! El humo de su suplicio sube eternamento. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro animales se postraron en tierra, y adoraron a Dios sentado sobre el trono diciendo: «¡Amén, Aleluya!» Y salió una voz del trono que decía: «Alabad a nuestro Dios todos sus siervos y los que le teméis, pequeños y grandes.» Y oí como la voz de una gran multitud, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: «¡Aleluya!, ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios, todopoderoso. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cor-

dero, y su esposa se ha engalanado. Y le ha sido dado vestirse de lino fino, brillante y puro» (y este lino fino son las obras de justicia de los santos). Y me dijo el ángel: Escribe: Dichosos los que son llamados al banquete de las bodas del Cordero.

venérunt núptiæ Agni, et uxor ejus præparávit se, et datum est illi ut cooperíat se býssino splendénti, et cándido. Býssinum enim justificatiónes sunt Sanctórum. Et dixit mihi: Scribe: Beáti, qui ad cenam nuptiárum Agni vocáti sunt.

SECRETA

RECIBE benignamente, ¡oh Señor!, este sacrificio consagrado por los méritos de tus santos mártires Gordiano y Epímaco; y haz que nos ayude a alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor.

HÓSTIAS tibi, Dómine, beatórum Mártyrum tuórum Gordiáni et Epímachi dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue proveníre subsídium. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

TE pedimos, ¡oh Dios todopoderoso!, que habiendo participado del alimento celestial, hallemos defensa en la intercesión de tus santos mártires Gordiano y Epímaco contra toda adversidad. Por nuestro Señor.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Gordiáno et Epímacho, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum.

11 DE MAYO

SAN FELIPE Y SANTIAGO, apóstoles.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

Las fiestas de los apóstoles, que se van sucediendo en el curso del año litúrgico, eran antiguamente fiestas de guardar. La de san Felipe y Santiago, que se celebraba el 1.º de mayo, nos recuerda la solemne traslación de sus reliquias a la basílica de los Santos Apóstoles, que les está dedicada. En ella tiene lugar la estación todos los viernes de las Témporas y el jueves de Pascua.

San Felipe era, como Pedro y Andrés, natural de Betsaida, en Galilea. Parece haber gozado de cierta intimidad con el Señor; él fue el interpelado por Jesús cuando la multiplicación de los panes y el también sirvió de introductor a los gentiles que deseaban hablar con Jesús. A una petición hecha por él debemos, igualmente, aquellas palabras del Maestro: «Felipe, quien me ve a mí, ve a mi Padre.» Ir a Cristo es ir a Dios. Las tradiciones más antiguas sitúan su predicación en Frigia, y parece haber muerto en Hierápolis.

Santiago, llamado el Menor para distinguirlo del hermano de Juan, era de Caná de Galilea. Primo de Jesús, fue el primer obispo de Jerusalén. A él se refiere san Pablo cuando dice: «No vi a ningún otro apóstol más que a Santiago, el hermano del Señor.» Intimado por el sumo sacerdote para que renegase de Jesús, fue arrojado desde lo alto de una terraza del Templo y aplastada su cabeza con una maza.

Los nombres de los santos Felipe y Santiago figuran en el canon de la misa.

MISA

INTROITO Neh. 9.27; Salm. 32.1

HAN clamado a ti, Señor, en el tiempo de su opresión; y tú, desde el cielo, los has escuchado, aleluya, aleluya. *S.* Alegraos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón conviene la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

CLAMAVÉRUNT ad te, Dómine, in témpore aflictionis tuæ, et tu de cælo exaudísti eos, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsultáte justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios!, que nos alegras con la solemnidad anual de tus apóstoles Felipe y Santiago; haz, propicio, que nos aprovechemos de los ejemplos de aquéllos cuyos méritos celebramos con gozo. Por nuestro Señor.

DEUS, qui nos ánnua Apostolórum tuórum Philíppi et Jacóbi solemnitáte lætíficas: præsta, quæsumus; ut, quorum gaudémus méritis, instruámur exémplis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Sab. 5.1-5

ENTONCES estarán los justos con gran seguridad ante aquéllos que los oprimieron y descalificaron sus obras. Viéndolos se turbarán con un temor tremendo, maravillados de su inesperada salvación. Arrepentidos y gimiendo en sus almas angustiadas, dirán entre sí: Éstos son los que en otro tiempo tuvimos como objeto de irrisión y como prototipo de abyección. ¡Necios!, hemos calificado su vida de locura y de infamia su muerte. ¿Cómo han sido contados entre los hijos de Dios? ¿Cómo participan de la suerte de los santos?

STABUNT justi in magna constántia advérsus eos qui se angustiavérunt, et qui abstulérunt labóres eórum. Vidéntes turbabúntur timóre horríbili, et mirabúntur in subitatióne insperátæ salútis, dicéntes intra se, et præ angústia spíritus geméntes: Hi sunt quos habúimus aliquándo in derísum, et in similitúdinem impropérii. Nos insensáti vitam illórum æstimabámus insániam, et finem illórum sine honóre: ecce quómodo computáti sunt inter fílios Dei, et inter sanctos sors illórum est

Salm. 88.6; Juan 14.9 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. Tanto tempore vobíscum sum, et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem meum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Los cielos pregonan tus maravillas, Señor, y tu fidelidad, la asamblea de los santos. Aleluya. ℣. Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, ¿y aún no me habéis conocido? Felipe, quien me ve, ve también a mi Padre. Aleluya.

Juan 14.1-13 **EVANGELIO**

La intervención de Felipe en una conversación de Jesús con sus discípulos nos ha valido una de las declaraciones más esenciales del Maestro sobre su papel junto a nosotros, sobre su unidad con el Padre y sobre las obras divinas que en su nombre lleva a cabo.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Non turbétur cor vestrum. Créditis in Deum, et in me crédite. In domo Patris mei mansiónes multæ sunt. Si quo minus dixíssem vobis: Quia vado paráre vobis locum. Et si abíero, et præparávero vobis locum: íterum vénio, et accípiam vos ad meípsum, ut ubi sum ego, et vos sitis. Et quo ego vado scitis, et viam scitis. Dicit ei Thomas: Dómine, nescímus quo vadis: et quómodo póssumus viam scire? Dicit ei Jesus: Ego sum via, et véritas, et vita. Nemo venit ad Patrem, nisi per me. Si cognovissétis me, et Patrem meum útique cognovissétis: et ámodo cognoscétis eum, et vidístis eum.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera, yo os lo habría dicho. Porque voy a prepararos un lugar. Y cuando me haya ido y os haya preparado un lugar, vendré de nuevo y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, estéis tambien vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino. Dícele Tomás: Señor, no sabemos adonde vas; ¿cómo podemos saber el camino? Dícele Jesús: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre sino por mí. Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora lo conocéis y lo habéis

visto. Dícele Felipe: Señor, muéstranos al Padre, y eso nos basta. Dícele Jesús: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y aún no me has conocido? Felipe, quien me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mi? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. El Padre es quien, permaneciendo en mí, realiza sus obras. Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Creedlo al menos por mis obras. En verdad, en verdad os digo que quien cree en mí hará también las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre y todo cuanto pidáis en mi nombre, lo haré.

Dicit ei Philíppus: Dómine, osténde nobis Patrem, et súfficit nobis. Dicit ei Jesus: Tanto témpore vobíscum sum, et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem. Quómodo tu dicis: Osténde nobis Patrem? Non créditis quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis, a meípso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit ópera. Non créditis quia ego in Patre, et Pater in me est? Alióquin propter ópera ipsa crédite. Amen, amen dico vobis, qui credit in me, ópera quæ ego fácio, et ipse fáciet, et majóra horum fáciet: quia ego ad Patrem vado. Et quodcúmque petiéritis Patrem in nómine meo, hoc fáciam.

OFERTORIO

Los cielos celebran tus maravillas, Señor; y tu fidelidad, la asamblea de los santos, aleluya, aleluya.

CREDO.

Salm. 88.6

CONFITEBÚNTUR cæli mirabília tua, Dómine: et veritátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allelúia.

SECRETA

RECIBE, Señor, propicio estos dones que te ofrecemos para solemnizar la fiesta de tus apóstoles Felipe y Santiago; y aleja de nosotros todos los castigos que merecemos. Por nuestro Señor.

MÚNERA, Dómine, quæ pro Apostolórum tuórum Philíppi et Jacóbi solemnitáte deférimus, propítius súscipe: et mala ómnia, quæ meremur, avérte. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Juan 14.9,10

TANTO témpore vobíscum sum, et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem meum, allelúia: non credis, quia ego in Patre, et Pater in me est? Allelúia, allelúia.

COMUNIÓN

TANTO tiempo llevo con vosotros, ¿y aún no me habéis conocido? Felipe, quien me ve a mí, ve también a mi Padre, aleluya. ¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Aleluya, aleluya.

QUÆSUMUS, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, quorum solémnia celebrámus, eórum oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS, Señor, con los misterios de salvación, te suplicamos nos ayuden las oraciones de aquéllos cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Juan 14.8

DÓMINE, * osténde nobis Patrem, et súfficit nobis, allelúia.

ANTÍFONAS

SEÑOR, muéstranos al Padre, y eso nos basta; aleluya.

Salm. 109, Dixit Dominus, pág. 1021.

Juan 14.9

2. Philíppe, * qui videt me, videt et Patrem meum, allelúia.

2. Felipe, quien me ve a mí, ve también a mi Padre, aleluya.

Salm. 112, Laudate pueri, pág. 1026.

Juan 14.9

3. Tanto témpore * vobíscum sum, et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem meum, allelúia.

3. Tanto tiempo llevo con vosotros ¿y todavía no me conocéis? Felipe, quien me ve a mí, ve también a mi Padre, aleluya.

Salm. 115, Credidi, pág. 1077.

Juan 14.7

4. Si cognovissétis me,* et Patrem meum útique cognovissétis, et ámodo cognos-

4. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo cono-

céis y lo habéis visto, aleluya, aleluya, aleluya.

cétis eum, et vidístis eum, allelúia, allelúia, allelúia.

Salm. 125, In convertendo, pág. 1071.

Juan 14.15

5. Si me amáis, guardad mis mandamientos, aleluya, aleluya, aleluya.

5. Si dilígitis me, * mandáta mea serváte, allelúia, allelúia, allelúia.

Salm. 138, Domine probasti me, pág. 1072.

Capítula, himno y versículo del Común de los apóstoles en Tiempo pascual, pág. 1084.

MAGNÍFICAT Juan. 15.7

Si permanecéis en mí y permanecen mis palabras en vosotros, todo cuanto pidáis os será otorgado, aleluya, aleluya, aleluya.

Si mansériti in me, * et verba mea in vobis mánserint, quodcúmque petiéritis, fiet vobis, allelúia, allelúia, allelúia.

12 DE MAYO

Los santos mártires Nereo, Aquileo y Pancracio y santa Domitila, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Los santos mártires que hoy celebramos apenas tienen de común más que el lugar de su culto: la catacumba de Domitila, bien conocida de los peregrinos de Roma. Nereo y Aquileo, dos soldados del ejército romano convertidos y decapitados a causa de su fe, tuvieron allí una basílica muy antigua, que puede remontar al siglo IV. Santa Domitila, a quien allí se venera en su posesión familiar, fue desterrada de Roma y murió en el exilio, como su abuela, llamada también Domitila; pertenecían a la familia patricia de los Flavios (comienzos del siglo II). San Pancracio es un mártir romano, enterrado en el cementerio de la vía Aurelia; el papa Símaco le dedicó una basílica. San Pancracio fue muy popular en la Edad Media.

El conjunto de la misa canta la gloria de los mártires, bendecidos y confortados por Dios en medio de sus padecimientos y asociados ahora a la gloria de su Hijo. El evangelio del centurión se ha escogido como homenaje a la fe de los dos soldados romanos.

MISA

INTROITO Salm. 32.18-20,1

Los ojos del Señor están sobre los que le temen y esperan en su miseri-

Ecce óculi Dómini super timéntes eum, sperántes in misericórdia

ejus, allelúia: ut erípiat a morte ánimas eórum: quóniam adjútor, et protéctor noster est, allelúia, allelúia. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

cordia, aleluya; para librar sus almas de la muerte, porque él es nuestro auxilio y nuestro escudo, aleluya, aleluya. *S.* Gozaos, justos, en el Señor; a los rectos corresponde la alabanza. ℣. Gloria.

COLECTA

SEMPER nos, Dómine, mártyrum tuórum Nérei, Achíllei, Domitíllæ atque Pancrátii fóveat, quæsumus, beáta solémnitas: et tuo dignos reddat obséquio. Per Dóminum.

TE pedimos, Señor, que nos proteja siempre la gloriosa solemnidad de tus mártires Nereo, Aquileo, Domitila y Pancracio, y que nos haga dignos de tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Stabunt justi, pág. 1428.

ALELUYA PASCUAL

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia. ℣. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus, Dómine. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad, que ha triunfado de los pecados del mundo; ha seguido a Cristo, y posee la gloria del reino celestial. Aleluya. ℣. A ti, Señor, alaba el brillante ejército de los mártires. Aleluya.

Evangelio Erat quidam regulus, pág. 910.

Salm. 88.6 OFERTORIO

CONFITEBÚNTUR cæli mirabília tua, Dómine: et veritátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allelúia.

LOS cielos celebran tus maravillas, Señor, y tu fidelidad la asamblea de los santos, aleluya, aleluya.

SECRETA

SANCTÓRUM Mártyrum tuórum, quæsumus, Dómine, Nérei, Achíllei, Do-

TE pedimos, Señor, que te sea grato el testimonio dado por tus mártires Nereo,

Aquileo, Domitila y Pancracio, que por él adquieran valor nuestras ofrendas y que por él alcancemos siempre tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

mitíllæ atque Pancrátii sit tibi grata conféssio: quæ et múnera nostra comménded, et tuam nobis indulgéntiam semper implóret. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Salm. 32.1

GOZAOS, justos, en el Señor, aleluya; a los rectos de corazón corresponde la alabanza, aleluya.

GAUDÉTE, justi in Dómino, allelúia: rectos decet collaudátio, allelúia.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que, por las súplicas de tus santos mártires Nereo, Aquileo, Domitila y Pancracio, nos sirva el sacramento que acabamos de recibir, para obtener un perdón más amplio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

QUÆSUMUS, Dómine: ut beatórum Mártyrum tuórum Nérei, Achíllei, Domitíllæ atque Pancrátii deprecatiónibus, sacraménta sancta, quæ súmpsimus, ad tuæ nobis proficiant placatiónis augméntum. Per D. N.

13 DE MAYO

San Roberto Belarmino, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Profesor de teología y predicador en Lovaina, encargado más tarde del curso de controversia en Roma, donde tuvo por penitente a san Luis Gonzaga, san Roberto Belarmino fue enviado por Sixto V en misión diplomática a Francia; elegido provincial de los jesuítas en Nápoles y elevado a los honores del cardenalato. Prestó los más señalados servicios a los papas de su tiempo. Con sus libros de controversia asestó terribles golpes a la herejía protestante, al mismo tiempo que su catecismo, traducido a cuarenta lenguas, esparcía por doquier un sólido conocimiento de la doctrina cristiana.

San Roberto murió en Roma el 17 de septiembre de 1621; fue canonizado por Pío XI en 1930 y proclamado doctor de la Iglesia en 1931.

MISA

Eclo. 15.5; Salm. 91.2

IN médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum, allelúia, allelúia. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

EN medio de la Iglesia le abrió el Señor la boca y le llenó del espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria, aleluya, aleluya. *S.* Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

DEUS, qui ad errórum insídias repelléndas et Apostólicæ Sedis jura propugnánda, beátum Robértum, Pontíficem tuum atque Doctórem, mira eruditióne et virtúte decorásti: ejus méritis et intercessióne concéde; ut nos in veritátis amóre crescámus et errántium corda ad Ecclésiæ tuæ rédeant unitátem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

OH Dios, que, para desbaratar las insidias del error y defender los derechos de la Sede Apostólica, has dotado con admirable sabiduría y fortaleza a tu santo obispo y doctor Roberto; concédenos por sus méritos e intercesión, que crezcamos en el amor a la verdad, y que vuelvan los corazones de los extraviados a la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sab. 7.7-14.

OPTÁVI, et datus est mihi sensus: et invocávi, et venit in me spíritus sapiéntiæ: et præpósui illam regnis et sédibus, et divítias nihil esse duxi in comparatióne illíus: nec comparávi illi lápidem pretiósum: quóniam omne aurum in comparatióne illíus, aréna est exígua, et tamquam lutum æstimábitur argéntum in conspéctu

EPÍSTOLA

HE rogado y se me ha dado la inteligencia; he invocado y me ha venido el espíritu de sabiduría. La he preferido a los cetros y a los tronos, y a su lado, en nada he tenido la riqueza. No la he comparado a las piedras preciosas, porque todo el oro a su lado es un poco de arena, y la plata ante ella será estimada como lodo. La

he amado más que la salud y la hermosura, y la he preferido a la luz, porque jamás se extingue su resplandor. Todos los bienes me han venido con ella, y riquezas incalculables por sus manos. He hallado gozo en todos estos bienes, porque es la sabiduría quien las trae, pero yo ignoraba fuese ella su madre. Lo que sin dolo he aprendido, lo reparto sin pesar y no quiero ocultar sus riquezas; porque es para los hombres tesoro inagotable; los que la adquieren, se atraen la amistad de Dios, ante el cual los recomiendan los beneficios de sus lecciones.

illíus. Super salútem et spéciem diléxi illam, et proposui pro luce habére illam: quóniam inexstinguíbile est lumen illíus. Venérunt autem mihi ómnia bona páriter cum illa, et innumerábilis honéstas per manus illíus, et lætátus sum in ómnibus: quóniam antecedébat me ista sapiéntia, et ignorábam quóniam horum ómnium mater est. Quam sine fictióne dídici, et sine invídia communico, et honestátem illíus non abscóndo. Infinítus enim thesáurus est homínibus: quo qui usi sunt, partícipes facti sunt amicítiæ Dei, propter disciplínæ dona commendáti.

ALELUYA PASCUAL Dan. 12.3

ALELUYA, aleluya. ℣. Los sabios brillarán como el resplandor del firmamento. Aleluya. ℣. Como estrellas serán siempre los que enseñen a las muchedumbres el camino de la justicia. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Qui docti fúerint, fulgébunt quasi splendor firmaménti. Allelúia. ℣. Qui ad justítiam erúdiunt multos, quasi stellæ in perpétuas ætérnitátes. Allelúia.

Evangelio Vos estis sal terræ, pág. 1174.

OFERTORIO Salm. 72.28

LA felicidad para mí está en hallarme junto a Dios; en ti, Señor, he puesto mi esperanza, para anunciar todas tus obras a las puertas de la hija de Sión, aleluya.

MIHI autem adhærére Deo bonum est, pónere in Dómino Deo spem meam: ut annúntiem omnes prædicatiónes tuas in portis fíliæ Sion, allelúia.

SECRETA

HÓSTIAS tibi, Dómine, in odórem suavitátis offérimus: et præsta; ut, beáti Robérti mónitis et exémplis edócti, per sémitam mandatórum tuórum dilatáto corde currámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE ofrecemos, Señor, nuestra ofrenda en olor de suavidad; y haz que, adoctrinados con las enseñanzas y los ejemplos de san Roberto, corramos con dilatado corazón por la senda de tus mandatos. Por nuestro Señor.

Mat. 5.14,16

VOS estis lux mundi: sic lúceat lux vestra coram homínibus, ut vídeant ópera vestra bona, et glorífi-cent Patrem vestrum, qui in cælis est, allelúia.

COMUNIÓN

VOSOTROS sois la luz del mundo; luzca vuestra luz ante los hombres para que vean vuestras obras buenas y den gloria a vuestro Padre, que está en los cielos, aleluya.

POSCOMUNIÓN

SACRAMÉNTA, quæ súmpsimus, Dómine Deus noster, in nobis fóveant caritátis ardórem: quo beátus Robértus veheménter accénsus, pro Ecclésia tua se júgiter impendébat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

QUE el sacramento que hemos recibido, Señor y Dios nuestro, fomente en nosotros la ardiente caridad en la que se abrasaba totalmente el bienaventurado Roberto, cuando se inmolaba sin descanso en el servicio de tu Iglesia. Por nuestro Señor.

14 DE MAYO

San Bonifacio, mártir.

Conmemoración. Rojo.

La liturgia romana celebra hoy a un mártir de Tarso cuyas reliquias se trasladaron a la Ciudad Eterna en fecha muy remota. El culto de san Bonifacio, venido del Oriente, se ha continuado en Roma en la fecha del 14 de mayo, que parece ser la de la traslación de su cuerpo.

Misa Protexisti, pág. 1153, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti

CONCÉDENOS, oh Dios todopoderoso, que los que ce-

lebramos la solemnidad de tu santo mártir Bonifacio, contemos con su ayuda cerca de ti. Por nuestro Señor.

Bonifátii Mártyris tui solémnia cólimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que, pues aceptas nuestros dones y plegarias, nos purifiques con estos celestiales misterios y bondadoso nos escuches. Por nuestro Señor.

MUNÉRIBUS nostris, quǽsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

FORTALECIDOS con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor, Dios nuestro, que experimentemos el efecto de la intercesión de tu santo mártir Bonifacio, cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quǽsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Bonifátio Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

15 DE MAYO

San Juan Bautista de la Salle, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan Bautista de la Salle pertenecía a una ilustre familia de Reims. Ordenado de sacerdote y siendo ya canónigo de la diócesis de Reims, renunció a su canonjía para consagrarse totalmente a la educación de los niños pobres.

Fundó la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Éstos se extendieron rápidamente por todo el mundo. Herederos de su espíritu, consagran, como él su vida a la formación de los niños y jóvenes. San Juan Bautista murió en Rouen el 7 de abril de 1719. Fue canonizado por León XIII. Pío XII le nombró patrono de todos los educadores de la juventud.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *excepto la colecta y el evangelio:*

COLECTA

DEUS, qui ad christiánam pauperum eruditiónem, et ad juvéntam in via veritátis firmándam, sanctum Joánnem Baptístam Confessórem excitásti, et novam per eum in Ecclésia famíliam collegísti: concéde pro-

OH, Dios, que para formar cristianamente a los pobres, y afianzar a la juventud en el camino de la verdad, has suscitado al santo confesor Juan Bautista, estableciendo por él en la Iglesia una nueva familia religiosa; concédenos

propicio que, por su intercesión y ejemplo, ardiendo en el celo de tu gloria para la salvación de las almas, podamos en el cielo participar de su corona. Por nuestro Señor.

pítius; ut ejus intercessióne et exémplo, stúdio glóriæ tuæ in animárum salúte ferventes, ejus in cælis corónæ partícipes fíeri valeámus. Per Dóminum nostrum.

EVANGELIO Mat. 18.1-5.

En aquel tiempo, acercáronse los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿Quién, pues, es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando a sí a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: En verdad os digo que, si no cambiáis y os hacéis semejantes a los niños, no entraréis en el reino de los cielos. Cualquiera, pues, que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y el que reciba a uno de esos niños en mi nombre, a mí me recibe.

In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum, et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit.

16 DE MAYO

San Ubaldo, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Obispo de Gubio, su ciudad natal, san Ubaldo ha dejado en Italia central el recuerdo de un prelado consagrado totalmente a los deberes de su cargo. Llevó una vida de austeridad excepcional. La colecta de su misa hace alusión a su poder sobre los demonios. San Ubaldo perteneció a la Orden de los Canónigos regulares de San Agustín. Murió el 16 de mayo de 1160.

Misa Statuit, 1.ª *del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

Te rogamos, Señor, nos concedas propicio tu auxilio y, por la intercesión de

Auxílium tuum nobis, Dómine, quæsumus, placátus impénde: et, inter-

cessióne beáti Ubáldi Confessóris tui atque Pontíficis, contra omnes diáboli nequítias déxteram super nos tuæ propitiatiónis exténde. Per Dóminum nostrum.

tu santo confesor y obispo Ubaldo, extiendas sobre nosotros tu diestra para protegernos contra todas las celadas del diablo. Por nuestro Señor Jesucristo.

17 DE MAYO

San Pascual Bailón, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Pascual, pobre pastorcito de Aragón, ingresó, a los veinticuatro años, como Hermano lego en la Orden de los Hermanos menores descalzos, en la que fue modelo de austeridad, de obediencia y de absoluta pobreza. Tan intensa era su contemplación de las cosas divinas, que con frecuencia quedaba arrebatado en éxtasis. Se hallaba animado de una grandísima devoción a la Sagrada Eucaristía y pasaba horas enteras en oración delante del Sagrario. Murió san Pascual el 17 de mayo de 1592. León XIII le proclamó patrono de los congresos y de todas las obras eucarísticas.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Paschálem Confessórem tuum mirífica erga Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria dilectióne decorásti: concéde propítius; ut, quam ille ex hoc divíno convívio spíritus percépit pinguédinem, eámdem et nos percípere mereámur: Qui vivis.

OH Dios, que has honrado a tu santo confesor Pascual con un maravilloso amor hacia los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, concede propicio que también nosotros merezcamos recibir el alimento espiritual que él en este divino banquete recibió. Tú que vives.

18 DE MAYO

San Venancio, mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Venancio es un obispo de Dalmacia, mártir de la persecución de Decio, hacia el 250. Su cuerpo lo trasladó a Roma el papa Juan IV. Es patrono de Camerino, en las Marcas.

En Tiempo pascual, misa Protexisti, pág. 1153; *fuera del Tiempo pascual, misa* In virtute, pág. 1133. *En ambos casos, las oraciones siguientes:*

COLECTA

OH Dios, que has consagrado este día con el triunfo de tu santo mártir Venancio; oye las súplicas de tu pueblo, y haz que, venerando sus méritos, imitemos la constancia de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui hunc diem beáti Venántii Mártyris tui triúmpho, consecrásti: exáudi preces pópuli tui, et præsta; ut, qui ejus mérita venerámur, fídei constántiam imitémur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

HÁGANTE acepta, oh Dios todopoderoso, esta ofrenda los méritos de tu santo Venancio, para que, ayudados con su protección, nos hagamos partícipes de su gloria. Por nuestro Señor.

HANC oblatiónem, omnipotens Deus, beáti Venántii mérita tibi reddant accéptam: ut, ipsíus subsidiis adjúti, glóriæ ejus consórtes efficiámur. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS, Señor, los sacramentos de la vida eterna, te pedimos humildemente que, por la intercesión de tu santo mártir Venancio, nos alcancen el perdón y la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SÚMPSIMUS, Dómine, ætérnæ vitæ sacraménta, te humíliter deprecántes: ut, beáto Venántio Mártyre tuo pro nobis deprecánte, véniam nobis concílient, et grátiam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

19 DE MAYO

San Pedro Celestino, papa y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Pedro Celestino fue papa durante unos meses solamente. Tenía ya casi setenta años cuando vinieron a arrancarle de la soledad de su vida monástica para forzarle a aceptar la pesada carga de jefe de la Iglesia. La Sede apostólica se hallaba vacante desde hacía veintisiete meses. Tuvo que aceptar. Pero meses más tarde renunció voluntariamente al trono pontifical. Murió el 19 de mayo de 1296. Hijo de san Benito, cuyas lecciones de humildad

practicó en grado tan alto, san Pedro Celestino había visto afluir al desierto numerosos discípulos atraídos por la santidad de su vida. Con ellos fundó la rama de la Orden benedictina que lleva su nombre, «celestinos», muy semejante en la observancia a los cistercienses. Fue abolida durante la Revolución francesa.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Petrum Cælestínum ad summi pontificátus ápicem sublimásti, quique illum humilitáti postpónere docuísti: concéde propítius; ut ejus exémplo cuncta mundi despícere, et ad promíssa humílibus prǽmia pervenire feliciter mereámur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que has elevado a san Pedro Celestino hasta la cumbre del Sumo Pontificado, y le has enseñado a posponerlo a la humildad; concédenos propicio que, a ejemplo suyo, despreciemos todo lo mundano y merezcamos llegar felizmente a las promesas hechas a los humildes. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Pudenciana, con las oraciones de la misa Dilexisti, pág. 1199.

EL MISMO DÍA

Santa Pudenciana, virgen.

Conmemoración. Blanco.

El culto de santa Pudenciana está unido a la fundación de la iglesia titular de los Pudens, una de las más antiguas de Roma. La «ecclesia Pudentiana» (estación del 3.er martes de Cuaresma) está construida sobre el emplazamiento de la casa de Pudens, el senador romano de quien san Pedro fue huésped, según la tradición.

Misa Dilexisti, *1.ª del Común de las vírgenes*, pág. 1199.

20 DE MAYO

San Bernardino de Sena, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en 1380, en Massa, en las marismas toscanas, san Bernardino ingresó, a los veintidós años, en la Orden franciscana, que le considera como una de sus glorias. Elegido general de su Orden, renunció al cargo para dedicarse a la predicación. Recorrió las ciudades y aldeas predicando el nombre de Jesús, con tal amor, que ganaba y transformaba las almas. Obró innumerables conversiones. Murió en Aquilea, en plena actividad apostólica, el 20 de mayo de 1444, y fue canonizado seis años más tarde.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *excepto la colecta y el evangelio:*

COLECTA

OH Señor Jesús, que has concedido a tu santo confesor Bernardino un acendrado amor a tu santo nombre; por sus méritos e intercesión, infunde benignamente en nosotros el espíritu de tu amor. Tú que vives y reinas.

DÓMINE Jesu, qui beáto Bernardíno Confessóri tuo exímium sancti nóminis tui amórem tribuísti: ejus, quæsumus, méritis et intercessióne, spíritum nobis tuæ dilectiónis benígnus infúnde: Qui vivis.

Evangelio Ecce nos, pág. 1187.

25 DE MAYO

San Gregorio VII, papa y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

En el siglo XI, la Iglesia, sometida a los príncipes seculares, lamentaba el descenso del nivel moral del clero. Mas pronto se inició una reforma, a la que iría unido el nombre de un monje cluniacense, Hildebrando. Principal consejero del papa Alejandro II, Hildebrando fue, a su vez, elegido papa en 1073, con el nombre de Gregorio VII. Emprendió la lucha contra la investidura laica, fuente de todos los males que aquejaban a la Iglesia. Su enérgica actitud le atrajo la enemistad del emperador Enrique IV. La intervención armada de éste le forzó a huir de Roma. Murió en Salerno, el 25 de mayo de 1085, vencido en apariencia; pero los principios por los que había luchado iban a ser muy pronto aceptados por todos.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, fortaleza de los que en ti esperan, que has robustecido con indomable firmeza a tu santo confesor y pontífice Gregorio, para que defendiese la libertad de la Iglesia; concédenos, con su ejemplo e intercesión, vencer valerosamente todas las dificultades. Por nuestro Señor.

DEUS, in te sperántium fortitúdo, qui beátum Gregórium Confessórem tuum atque Pontíficem, pro tuénda Ecclésiæ libertáte, virtúte constántiæ roborásti: da nobis, ejus exémplo et intercessióne, ómnia adversántia fórtiter superáre. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de san Urbano I, 1.ª colecta y 2.ª secreta y 2.ª poscomunión de la misma misa, pág. 1120.

EL MISMO DÍA

San Urbano I, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Los años del pontificado de san Urbano I (222-230) fueron años de tregua en medio de las persecuciones del siglo III; mas se vieron entristecidos con el cisma de Hipólito, que contristó a la Iglesia romana durante casi veinte años, si bien al cabo de los mismos, y tocado por la gracia, Hipólito se sometió a la Iglesia y murió martirizado. Urbano había ya muerto cinco años antes.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con las primeras oraciones*.

26 DE MAYO

San Felipe de Neri, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en Florencia en 1515, san Felipe de Neri vivió toda su vida en Roma, donde fue uno de los personajes más influyentes de su siglo. Era un temperamento original y de humor festivo, pero cuya ardiente alma se abrasaba en un inmenso amor a Dios y a las gentes de toda clase a las que se acercaba y ganaba para Dios, a las que dirigía y aconsejaba con una seguridad de visión excepcional. Después de haber vivido durante una quincena de años como peregrino o como ermitaño de las calles, se ordenó de sacerdote a los treinta y seis años y reunió en torno suyo a unos veinte sacerdotes, que formaron la Congregación de sacerdotes seculares del Oratorio. Pero la vida de san Felipe siguió siendo lo que siempre había sido: tan original como radiante de santidad. Murió en 1595. Los textos de su misa insisten especialmente en el ardiente amor de Dios, que le animaba.

MISA

Rom. 5.5; Salm. 102.1 INTROITO

CÁRITAS Dei diffúsa est in córdibus nostris per inhabitántem Spíritum ejus in nobis (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

EL amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por su Espíritu que habita dentro de nosotros (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y todo mi ser bendiga su santo nombre. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

OH Dios, que elevaste a la gloria de tus santos a tu bienaventurado confesor Felipe; haz propicio que nos aprovechemos del ejemplo de las virtudes de aquél cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui beátum Philippum Confessórem tuum sanctórum tuórum glória sublimásti: concéde propítius; ut, cujus solemnitáte lætámur, ejus virtútum proficiámus exémplo. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de san Eleuterio, papa mártir, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120. *Epístola* Optavi, pág. 1435.

ALELUYA PASCUAL Lam. 1.13; Salm. 38.4

ALELUYA, aleluya. ℣. Desde lo alto envió a mis huesos un fuego que los devora. Aleluya. ℣. Mi corazón ardía dentro de mi pecho y un fuego me abrasaba en mi oración. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De excélso misit ignem in óssibus meis, et erudívit me. Allelúia. ℣. Concáluit cor meum intra me: et in meditatióne mea exardéscet ignis. Allelúia.

Fuera del Tiempo pascual:

GRADUAL Salm. 33,12,6

VENID, hijos, oídme; os enseñaré el temor de Dios. ℣. Acercaos a él y resplandeceréis y vuestra cara no tendrá por qué sonrojarse.

VENÍTE, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. ℣. Accédite ad eum, et illumináminí: et fácies vestræ non confundéntur.

ALELUYA Lam. 1.13

ALELUYA, aleluya. ℣. Desde lo alto envió a mis huesos un fuego que los devora. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De excélso misit ignem in óssibus meis et erudívit me. Allelúia.

Evangelio Sint lumbi vestri, pág. 1179.

OFERTORIO Salm. 118.32

HE corrido por el camino de tus mandatos, pero tú eras quien ensanchaba mi corazón (T. P. Aleluya).

VIAM mandatórum tuórum cucúrri, cum dilatásti cor meum (T. P. Allelúia).

SECRETA

Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, inténde placátus: et præsta; ut illo nos igne Spíritus Sanctus inflámmet, quo beáti Philíppi cor mirabíliter penetrávit. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Te suplicamos, Señor, atiendas benigno al presente sacrificio, y haz que nos inflame el Espíritu Santo con aquel mismo fuego con que penetró maravillosamente el corazón de san Felipe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 83.3 COMUNIÓN

Cor meum, et caro mea exsultavérunt in Deum vivum (T. P. Allelúia).

Mi corazón y mi carne aclamen, llenos de gozo, al Dios vivo (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

Cæléstibus, Dómine, pasti delíciis: quæsumus; ut beáti Philíppi Confessóris tui méritis et imitatióne, semper éadem, per quæ veráciter vívimus, appetámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Alimentados, Señor, con los manjares celestiales, te pedimos, que por los méritos y la imitación de tu santo confesor Felipe, apetezcamos siempre aquello por lo cual verdaderamente vivimos. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

San Eleuterio, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Eleuterio gobernó la Iglesia del 175 al 188, período de gran difusión cristiana, después de la persecución del emperador Cómodo, que fue más bien esporádica y ocasionada por gobernadores de diversas provincias. Se llega a sospechar hoy día, que el mismo Cómodo se hallaba bien influenciado hacia los cristianos.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

27 DE MAYO

San Beda el Venerable, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en Yarrow (Inglaterra), Beda fue confiado, desde su infancia, a san Benito Biscop, abad del monasterio benedictino de Wearmouth. Monje ya él mismo, «el más observante y feliz de

todos los monjes», fue al mismo tiempo uno de los eclesiásticos más sabios de su siglo. Comentó ampliamente la sagrada Escritura: algunas de sus glosas se leen aún en el breviario. Murió en Yarrow el 25 de mayo de 735. León XIII lo inscribió en el catálogo de los doctores.

Misa In medio, pág. 1172, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que ilustras a tu Iglesia con la ciencia de tu confesor y doctor san Beda; concede propicio a tus siervos, que nos ilumine siempre su sabiduría y nos auxilien sus méritos. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui Ecclésiam tuam beáti Bedæ Confessóris tui atque Doctóris eruditióne clarificas: concéde propítius fámulis tuis: cius semper illustrári sapiéntia et méritis adjuvári. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de san Juan I, papa y mártir, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120.

EL MISMO DÍA

San Juan I, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

El pontificado de Juan I (523-526) coincide con la época en que Italia era devastada por Teodorico. Éste, que por algún tiempo se mostró tolerante con los cristianos, al fin de su reinado persiguió a la Iglesía, haciendo ajusticiar al célebre filósofo Boecio, falsamente acusado de traición. San Juan, perseguido por este rey arriano, murió en la prisión, en Ravena, el 18 de mayo de 526. El 27 de mayo es el día en que su cuerpo fué llevado a Roma.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

28 DE MAYO

San Agustín de Cantórbery, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Monje de la abadía de san Andrés del monte Celio, en Roma, san Agustín fue enviado a la Gran Bretaña por san Gregorio a evangelizar a los anglosajones. Hoy está averiguado que se debió esta misión a una petición expresa de los soberanos ingleses, quienes deseaban ver participar a sus súbditos en la antigua civilización romana. San Agustín y sus cuarenta compañeros tuvieron la dicha de convertir al rey de Kent, Etelberto, cuya esposa era cristiana, y bautizarlo juntamente con un gran número de súbditos el día de Pente

costés del 597. Ese mismo año fue consagrado obispo, y el 601 le envió el papa el palio y le nombró primado de Inglaterra. Murió san Agustín el 26 de mayo del 604 ó 605.

MISA

Salm. 131.9-10,1

SACERDÓTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent: propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Meménto, Dómine, Dávid: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

VÍSTANSE, Señor, tus sacerdotes de justicia y estremézcanse tus fieles de alegría; en atención a David tu siervo, no rechaces la cara de tu ungido. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Tenle, Señor, en cuenta, a David, todos sus sufrimientos. ℣. Gloria al Padre.

DEUS, qui Anglórum gentes, prædicatióne et miráculis beáti Augustíni Confessóris tui atque Pontíficis, veræ fídei luce illustráre dignátus es: concéde; ut, ipso interveniénte, errántium corda ad véritatis tuæ rédeant unitátem, et nos in tua simus voluntáte concórdes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

COLECTA

OH Dios, que te has dignado alumbrar a los pueblos de Inglaterra con la luz de la verdadera fe, mediante la predicación y los milagros de tu santo obispo y confesor Agustín; concédenos que, por su intercesión, vuelvan los corazones extraviados a la unidad de la fe verdadera, y vivamos nosotros conforme a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

1 Tes. 2.2-9

FRATRES: Fidúciam habúimus in Deo nostro loqui ad vos Evangélium Dei in multa sollicitúdine. Exhortátio enim nostra non de erróre, neque de immundítia, neque in dolo, sed si-

EPÍSTOLA

HERMANOS: Hallamos en nuestro Dios valor para anunciaros el Evangelio de Dios en medio de hartos combates. Porque nuestra predicación no se inspira ni en el error ni en motivos impu-

ros, ni en el engaño, sino que juzgados dignos por Dios de que se nos confiase el Evangelio, hablamos no para agradar a los hombres, sino a Dios que juzga nuestros corazones. Nunca, en efecto, usamos de lenguaje de adulación, ni de pensamientos solapados de avaricia: Dios es testigo. Ni hemos buscado gloria humana ni ante vosotros, ni ante los demás. Sin embargo, hubiéramos podido darnos importancia como apóstoles de Cristo; mas no; nos hicimos pequeñuelos entre vosotros. Como una madre rodea de cuidados los hijos que cría, así por la ternura que os teníamos, hubiéramos querido daros no sólo el Evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas: tan queridos os habíais hecho. Recordáis, hermanos, nuestros trabajos y fatigas; trabajando día y noche, por no ser gravosos a nadie, os hemos predicado el Evangelio de Dios.

cut probáti sumus a Deo, ut crederétur nobis Evangélium: ita lóquimur, non quasi homínibus placéntes, sed Deo, qui probat corda nostra. Neque enim aliquándo fúimus in sermóne adulatiónis, sicut scitis: neque in occasióne avarítiæ: Deus testis est: nec quæréntes ab homínibus glóriam, neque a vobis, neque ab áliis: cum possémus vobis óneri esse ut Christi apóstoli: sed facti sumus párvuli in médio vestrum, tamquam si nutrix fóveat fílios suos. Ita desiderántes vos, cúpide volebámus trádere vobis non solum Evangélium Dei, sed étiam ánimas nostras: quóniam caríssimi nobis facti estis. Mémores enim estis, fratres, labóris nostri, et fatigatiónis: nocte ac die operántes, ne quem vestrum gravarémus, prædicávimus in vobis Evangélium Dei.

ALELUYA PASCUAL Salm. 109.4; Eclo. 45.9

ALELUYA, aleluya. ℣. El Señor lo ha jurado y no ha de arrepentirse: tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec. Aleluya. ℣. El Señor lo ha amado y lo ha ataviado con honor;

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pænitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: sto-

lam glóriæ índuit eum. Allelúia.

lo ha vestido con vestido de gloria. Aleluya.

Fuera del Tiempo pascual:

Salm. 131.16-17

SACERDÓTES ejus índuam salutári: et sancti ejus exsultatióne exsultábunt. ℣. Illuc prodúcam cornu David: parávi lucérnam Christo meo.

GRADUAL

VESTIRÉ de salud a sus sacerdotes y sus fieles se estremecerán de alegría. ℣. Allí haré crecer el poder de David, y prepararé una lámpara a mi ungido.[1]

Salm. 109,4

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. El Señor lo ha jurado y no ha de arrepentirse: tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

Salm. 88.25

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

MI fidelidad y mi gracia serán con él y por mi nombre crecerá su poder (T. P. Aleluya).

SACRIFÍCIUM tibi offérimus, Dómine, in solemnitáte beáti Augustíni Pontíficis et Confessóris tui, humíliter deprecántes: ut oves, quæ periérunt, ad unum ovíle revérsæ, hoc salutári pábulo nutriántur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio en la fiesta de tu santo obispo y confesor Agustín, implorando humildemente el retorno de las ovejas que perecieron al redil, para que allí las alimente este saludable manjar. Por nuestro Señor Jesucristo.

Mat. 24.46-47

BEÁTUS servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico

COMUNIÓN

FELIZ el siervo a quien el amo, a su regreso, hallare de este modo vigilando: en

1. Véase nota 1, pág. 1171.

verdad os digo, lo pondrá al frente de toda su hacienda (T. P. Aleluya).

vobis, super ómnia bona sua constítuet eum (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con la hostia de salvación, humildemente te rogamos, Señor, que por la intercesión de san Agustín, podamos en todo lugar inmolarla sin cesar en tu nombre. Por nuestro S.

HÓSTIA salutári refécti: te, Dómine, súpplices exorámus; ut éadem, beáti Augustíni interveniénte suffrágio, in omni loco nómini tuo júgiter immolétur. Per Dóminum nostrum.

29 DE MAYO

Santa María Magdalena de Pazi, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Hija de una ilustre familia de Florencia, los Pazi, santa María Magdalena ingresó en el Carmelo a los quince años y pasó toda su vida entregada a terribles penitencias. Su divisa era «padecer y no morir». Falleció el 25 de mayo de 1607, a la edad de cuarenta y un años. Su cuerpo, al que tanto mortificó, se ha conservado incorrupto hasta nuestros días.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, amador de la virginidad, que has adornado con dones celestiales a la santa virgen María Magdalena, inflamada en tu amor; concédenos imitar en la caridad y pureza a la que veneramos con alegre festividad. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, virginitátis amátor, qui beátam Maríam Magdalénam Vírginem, tuo amóre succénsam, cæléstibus donis decorásti: da, ut, quam festíva celebritáte venerámur, puritáte et caritáte imitémur. Per Dóminum nostrum.

30 DE MAYO

San Félix, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

A san Félix I, que gobernó la Iglesia del 268 al 273, parece habérsele confundido con el mártir san Félix, víctima de la persecución de Aurelio. El papa san Félix fue enterrado en la «cripta de los papas» de la catacumba de san Calixto.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

31 DE MAYO

MARÍA SANTÍSIMA REINA.

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

El pueblo cristiano, con su instinto certero, ha reconocido siempre la dignidad real de la madre del «Rey de reyes y Señor de los señores». Padres, doctores y papas se han hecho a lo largo de los siglos sus intérpretes autorizados y el triunfal testimonio de esta universal creencia brilla en los esplendores del arte y en la clara catequesis de la liturgia. Por su parte, los teólogos han demostrado con éxito cuán acreedora es la Madre de Dios al título de reina, por su íntima asociación a la obra redentora de su Hijo y por su misión de mediadora de todas las gracias.

Respondiendo al deseo unánime de los fieles y de los pastores, Su Santidad Pío XII, con su encíclica del 11 de octubre de 1954, instituyó la fiesta de María Reina, aprobando así el culto que en su corazón rendían ya todos a la soberana reina de cielos y tierra.

La epístola pone de relieve el reino de la Sabiduría, cuyos privilegios aplica la liturgia a María; el evangelio anuncia el reino de Cristo, origen del de su Madre.

MISA

Salm. 44.2 **INTROITO**

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírginis Regínæ: de cujus solemnitáte gaudent Ángeli, et colláudant Fílium Dei (T. P. Allelúia, allelúia). ℣. Effúndit cor meum verbum bonum: dico ego carmen meum Regi. ℣. Glória.

REGOCIJÉMONOS todos en el Señor, celebrando la fiesta en honor de la bienaventurada Virgen María Reina, de cuya solemnidad gozan los ángeles y aclaman al Hijo de Dios (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Rebosa mi corazón en un bello discurso, es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

CONCÉDE nobis, quæsumus, Dómine: ut, qui solemnitátem beáte Maríæ Vírginis Regínæ nostræ celebrámus; ejus muníti præsídio, pacem in præsénti et

CONCÉDENOS, Señor, que quienes celebramos la solemnidad de la bienaventurada Virgen, Reina nuestra, merezcamos con su apoyo conseguir la paz en esta vida

y la gloria en la otra. Por nuestro Señor Jesucristo.

glóriam in futúro cónsequi mereámur. Per Dóminum

En las misas rezadas, conmemoración de santa Petronila. Oraciones de la misa Vultum tuum, *2.ª del Común de las vírgenes* pág. 1202.

EPÍSTOLA Eclo. 24.5-31

Yo he salido de la boca del Altísimo, engendrada antes que toda criatura. Yo he puesto mi morada en los cielos y mi trono sobre columna de nube. Sobre toda la tierra, en todos los pueblos, en todas las naciones, he ejercido mi reinado y bajo mis pies he tenido por mi poder a los grandes y a los humildes. Quien me oye, no sufrirá decepción, y los que obran por mí, no pecarán: los que me manifiestan, tendrán la vida eterna.

EGO ex ore Altíssimi prodívi, primogénita ante omnem creatúram: ego in altíssimis habitávi, et thronus meus in colúmna nubis. In omni terra steti et in omni pópulo, et in omni gente primátum hábui, et ómnium excelléntium et humílium corda virtúte calcávi. Qui audit me, non confundétur, et qui operántur in me, non peccábunt; qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Bienaventurada eres, Virgen María, porque estuviste en pie bajo la cruz del Señor. Aleluya. ℣. Ahora reinas con él para siempre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beáta es, Virgo María, quæ sub cruce Dómini sustinuísti. Allelúia. ℣. Nunc cum eo regnas in ætérnum. Allelúia.

Fuera del Tiempo pascual:

GRADUAL Apoc. 19.16; Salm. 44.10

TIENE él en su manto y en su armadura escrito: Rey de reyes y Señor de los señores. ℣. La Reina está a su diestra, ataviada con oro de Ofir. Aleluya.

IPSE habet in vestiménto et in fémore suo scriptum: Rex regum, et Dóminus dominántium. ℣. Regína adstat ad déxteram ejus, ornáta auro ex Ophir.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Salve, Reina de misericor-

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Salve, Regína miseri-

córdiæ, tu nos ab hoste prótege, et mortis hora súscipe. Allelúia.

dia; defiéndenos del enemigo; y acógenos en la hora de la muerte. Aleluya.

Luc. 1.26-33

In illo témpore: Missus est Ángelus Gábriel a Deo in civitátem Galilææ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Ángelus ad eam, dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus, et cogitábat, qualis esset ista salutátio. Et ait Ángelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris ejus: et regnábit in domo Jacob in ætérnum, et regni ejus non erit finis.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una virgen desposada con un varón, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y entrando el ángel adonde ella estaba, le dijo: «Dios te salve, llena de gracia[1]: el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.» Ella, al oir estas palabras, se turbó y discurría qué podría significar este saludo. Mas el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Sábete que vas a concebir y dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande y se le llamará el Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin.

CREDO.

OFERTORIO

Regáli ex progénie María exórta refúlget: cujus précibus nos adjuvári, mente et spíritu devotíssime póscimus (T. P. Allelúia).

Oriunda de raza real María resplandece de gloria; devotísimamente pedimos de todo corazón nos ayuden sus ruegos (T. P. Aleluya).

1. Literalmente: tú que has sido y continúas siendo el objeto de la protección divina.

SECRETA

ACOGE, Señor, las ofrendas de la Iglesia gozosa, y haz que por los méritos de la bienaventurada Virgen María Reina, sirvan de ayuda para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

ÁCCIPE, quæsumus, Dómine, múnera lætántis Ecclésiæ, et, beátæ Vírginis Maríæ Regínæ suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium provenire concéde. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in festivitate, pág. 1015.

COMUNIÓN

REINA dignísima del mundo, siempre Virgen María, consíguenos la paz y la salvación, tú que has dado al mundo a Cristo Señor, Salvador de todos los hombres (T. P. Aleluya).

REGÍNA mundi digníssima, María Virgo perpétua, intercéde pro nostra pace et salúte, quæ genuísti Christum Dóminum, Salvatórem ómnium (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

CELEBRADOS, Señor, estos misterios en la festividad de santa María, Reina nuestra, pedimos nos sean de provecho por la intercesión de aquélla en cuyo honor gozosamente los hemos consumado. Por nuestro Señor

CELEBRÁTIS solémniis, Dómine, quæ pro sanctæ Maríæ, Regínæ nostræ, festivitáte perégimus: ejus, quæsumus, nobis intercessióne fiant salutária; in cujus honóre sunt exsultánter impléta. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Como en el Común de las fiestas de la Santísima Virgen, pág. 1062, *excepto lo que sigue:*

CAPÍTULA Eclo. 24.5,7

YO he salido de la boca del Altísimo, engendrada ante toda criatura. Yo he puesto mi morada en los cielos y mi trono está sobre columna de nube.

EGO ex ore Altíssimi prodívi, primogénita ante omnem creatúram: ego in altíssimis habitávi, et thronus meus in colúmna nubis.

Himno Ave maris stella, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

℣. María Virgo cælos ascéndit (T. P. Allelúia).
℟. Cum Christo regnat in ætérnum (T. P. Allelúia).

℣. María Virgen subió a los cielos (T. P. Aleluya).
℟. Reina con Cristo para siempre (T. P. Aleluya).

BEÁTA Mater, * et intácta Virgo María, gloriósa Regina mundi, intercéde pro nobis ad Dóminum (T. P. Allelúia).

BIENAVENTURADA Madre y virgen sin mancha, gloriosa Reina del mundo, intercede por nosotros ante el Señor (T. P. Aleluya).

EL MISMO DÍA

Santa Petronila, virgen.

Conmemoración. Blanco.

Santa Petronila es una santa romana inhumada en el cementerio de Domitila. La leyenda la ha convertido en hija espiritual de san Pedro, lo que le ha valido un culto especial que Francia ha heredado de sus príncipes carolingios, muy adictos a la Sede de Pedro. El culto de santa Petronila fue durante siglos una de las tradiciones de la casa de Francia.

Misa Vultum tuum, pág. 1022, *con el evangelio* Simile erit, pág. 1191.

1 DE JUNIO

Santa Ángela de Mérici, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Ángela de Mérici nació en Desenzano, junto al lago de Garda (Italia septentrional), y recibió una sólida educación cristiana que ella supo apreciar en todo su valor. «Los desórdenes de la sociedad —solía decir— provienen de los de la familia; hay muy pocas madres verdaderamente cristianas.» Para remediar este mal fundó la Congregación de las Ursulinas, dedicadas a la educación cristiana de las jóvenes, que fue como el modelo de otras instituciones similares, y se dio también al cuidado de los enfermos; pero cada vez fue desarrollándose más en la instrucción de la juventud femenina. Murió en Brescia, el 24 de enero de 1540.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

OH Dios, que por medio de la bienaventurada Ángela has hecho florecer en tu Iglesia una nueva familia de santas vírgenes; concédenos por su intercesión vivir vida de costumbres angélicas, para que, desechando las cosas terrenas, merezcamos disfrutar de los goces eternos. Por nuestro Señor.

DEUS, qui novum per beátam Ángelam sacrárum Vírginum collégium in Ecclésia tua floréscere voluísti: da nobis, ejus intercessióne, angélicis móribus vívere; ut, terrénis ómnibus abdicátis, gáudiis pérfrui mereámur ætérnis. Per Dominum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

QUE el sacrificio que te ofrecemos, Señor, en recuerdo de santa Ángela, nos alcance el perdón de nuestros pecados y los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÓSTIA, Dómine, quam tibi beátæ Ángelæ memóriam recoléntes offérimus, et nostræ pravitátis véniam implóret, et grátiæ tuæ nobis dona concíliet. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

FORTALECIDOS con el celestial alimento, te suplicamos humildemente que, con las oraciones y ejemplos de Santa Ángela, limpios de toda mancha, podamos agradarte en cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

CÆLÉSTI alimónia refécti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut beátæ Ángelæ précibus et exémplo, ab omni labe mundáti, et córpore tibi placeámus et mente. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum

2 DE JUNIO

Los santos Marcelino y Pedro, mártires y Erasmo, obispo y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Pedro y san Marcelino son dos mártires romanos que murieron durante la persecución de Diocleciano, hacia el 303. El pri-

mero era sacerdote, y el segundo, exorcista. Tanta importancia tuvo su culto, que declarada la paz, Constantino hizo construir una basílica en su honor, como lo hizo con san Pedro, san Pablo san Lorenzo y santa Inés. Sus nombres figuran en el canon de la misa.

San Erasmo es un obispo de Asia Menor, martirizado en Campania por la misma época. Su cuerpo fue trasladado a Gaeta el 842. Se le representa con frecuencia con una cabria, a la cual van enrollados sus intestinos.

Fuera del Tiempo pascual se dice la misa siguiente:

MISA

Salmo 33.18,2

CLAMAVÉRUNT justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

INTROITO

CLAMAN los justos y el Señor los oye; los libera de todas sus angustias. *Salmo.* Bendiciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mis labios. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

DEUS, qui nos ánnua beatórum Mártyrum tuórum Marcellíni, Petri atque Erásmi solemnitáte lætíficas: præsta, quæsumus; ut, quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum nostrum.

COLECTA

OH Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tus santos mártires Marcelino, Pedro y Erasmo; haz, te pedimos, que nos regocijen sus méritos y nos inflamen sus ejemplos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Existimo quod, pág. 806.

Salm. 33.18-19

CLAMAVÉRUNT justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. ℣. Juxta est Dóminus his, qui tribuláto sunt corde: et húmiles spíritu salvábit.

GRADUAL

CLAMAN los justos y el Señor los oye; los libera de todas sus angustias. ℣. El Señor está al lado de los que tienen el corazón atribulado, y salva a los espíritus abatidos.

ALELUYA Juan 15.16

ALELUYA, aleluya. ℣. Yo os he elegido del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ego vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis; et fructus vester máneat. Allelúia.

Evangelio Cum audieritis, pág. 1143.

OFERTORIO Salm. 31.11

ALEGRAOS, justos y gozaos en el Señor; exultad todos los rectos de corazón.

LÆTÁMINI in Dómino et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que este sacrificio que, en recuerdo del nacimiento para el cielo de tus santos mártires te ofrecemos, rompa las cadenas de nuestra maldad, y nos alcance los dones de tu misericordia. Por nuestro S.

HÆC hóstia, quæsumus, Dómine, quam sanctórum Mártyrum tuórum natalítia recenséntes offérimus: et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per Dóminum.

COMUNIÓN Sab. 3.1-3

LAS almas de los justos están en la mano de Dios, y no les tocará tormento alguguno; parecieron morir a los ojos de los necios, mas ellos están en paz.

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

POSCOMUNIÓN

ALEMENTADOS, Señor, con el sagrado don, te suplicamos humildemente que este sacrificio por el que satisfacemos un deber de servidumbre, produzca en nosotros frutos abundantes de redención. Por nuestro Señor.

SACRO múnere satiáti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, quod débitæ servitútis celebrámus offício, salvatiónis tuæ sentiámus augméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

En Tiempo pascual, misa **Sancti tui, pág. 1158,** *con las oraciones y epístola precedentes, y el aleluya siguiente:*

Juan 15.15; Salm 115.15 **ALELUYA PASCUAL**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ego vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis; et fructus vester máneat. Allelúia. ℣. Pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Yo os he elegido del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. Aleluya. ℣. Preciosa es a los ojos del Señor, la muerte de sus santos. Aleluya.

4 DE JUNIO

San Francisco Caracciolo, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

¡Curiosa vocación la de este noble napolitano, que habría de ser un gran santo! Una carta dirigida a él por equivocación le enteró del proyecto de una nueva Congregación de clérigos menores regulare., y decidió tomar parte y fue prácticamente cofundador. Los primeros religiosos hicieron su profesión en Nápoles, en 1589, y Magni Caracciolo tomó el nombre de Francisco. Su vida, consagrada a la oración y a la penitencia, estuvo totalmente impregnada de un ardiente amor a Dios. Murió en Roma en 1608, a la edad de cuarenta y cuatro años. Los textos de la misa recuerdan el amor que abrasaba a su alma.

MISA

Salm. 21.15; 68.10; 72.1 **INTROITO**

FACTUM est cor meum tamquam cera liquéscens in médio ventris mei: quóniam zelus domus tuæ comédit me (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Quam bonus Ísraël Deus: his, qui recto sunt corde. ℣. Glória Patri, et Fílio.

MI corazón es como la cera, y se derrite dentro de mis entrañas; porque me ha devorado el celo de tu casa (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* ¡Oh qué bueno es el Dios de Israel con los rectos de corazón! ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

OH Dios, que has honrado a san Francisco, fundador de una nueva Orden, con el celo por la oración y el amor a la penitencia; concede a tus siervos progresar de tal modo en su imitación que, orando constantemente y reduciendo la carne a servidumbre, merezcan llegar a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, qui beátum Francíscum, novi órdinis institutórem, orándi stúdio et pœniténtiæ amóre decorásti: da fámulis tuis in ejus imitatióne ita profícere; ut semper oránte et corpus in servitútem redigéntes, ad cæléstem glóriam pervenire mereántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EPÍSTOLA Sab. 4.7-14

EL justo, si muere prematuramente, hallará reposo. Porque no hacen venerable a la vejez los muchos días, ni el número de años; sino que las canas son la prudencia para el hombre y la ancianidad es la vida inmaculada. Ha sabido agradar a Dios, quien lo ha amado y como vivía entre pecadores, fue trasladado. Fue arrebatado porque la malicia no trastornase su inteligencia o la perfidia no extraviase su alma; porque la fascinación del mal oscurece el bien y el torbellino de la codicia estraga un alma inocente. Sazonado en breve tiempo, ha cumplido una larga carrera. Porque su alma era agradable al Señor, se apresuró a sacarle de un ambiente depravado.

JUSTUS, si morte præoccupátus fúerit, in refrigério erit. Senéctus enim venerábilis est non diutúrna, neque annórum número computáta: cani autem sunt sensus hóminis, et ætas senectútis vita immaculáta. Placens Deo factus est diléctus, et vivens inter peccatóres translátus est. Raptus est, ne malítia mutáret intellectum ejus, aut ne fíctio decíperet ánimam illíus. Fascinátio enim nugacitátis obscurat bona, et inconstántia concupiscéntiæ transvertit sensum sine malítia. Consummátus in brevi explévit témpora multa, plácita enim erat Deo ánima illíus: propter hoc properávit edúcere illum de médio iniquitátum.

Salm. 64.5; 111.9

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus quem elegísti, et assumpsísti: inhabitábit in átriis tuis. Allelúia. ℣. Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. Feliz aquél a quien eliges y acoges para que habite en tus atrios. Aleluya. ℣. Dio largamente, repartió a los pobres; su justicia permanece eternamente. Aleluya.

Fuera del Tiempo pascual:

Salm. 41.2,3

QUEMÁDMODUM desíderat cervus ad fontes aquárum: ita desíderat ánima mea ad te, Deus. ℣. Sitívit ánima mea ad Deum fortem vivum.

GRADUAL

COMO el ciervo suspira por las fuentes de las aguas, así suspira por ti, mi alma, oh Dios mío. ℣. Mi alma siente sed del Dios fuerte y vivo.

Salm. 72.26

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Defécit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in ætérnum. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Mi carne y mi corazón, se consumen; Dios es la roca de mi corazón y mi herencia eterna. Aleluya.

Evangelio Sint lumbi vestri, pág. 1179.

Salm. 91.13

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus quæ in Libano est multiplicábitur (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

EL justo crece como la palma, y se eleva como el cedro del Líbano (T. P. Aleluya).

DA nobis, clementíssime Jesu: ut præclára beáti Francísci mérita recoléntes, eódem nos, ac ille, caritátis igne succénsi, digne in circúitu sacræ hujus mensæ tuæ esse valeámus: Qui vivis et regnas.

SECRETA

CONCÉDENOS, dulcísimo Jesús, que, celebrando los preclaros méritos de san Francisco y encendidos con el mismo fuego de su caridad merezcamos sentarnos dignamente en torno de esta tu sagrada mesa. Tú que vives.

COMUNIÓN Salm. 30.20

OH cuán grande es, Señor, la bondad que tienes reservada para los que te temen! (T. P. Aleluya).

QUAM magna multitúdo dulcédinis tuæ, Dómine, quam abscondísti timéntibus te! (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

TE pedimos, Señor, que perseveren siempre en nuestro espíritu la grata memoria y el fruto del sacrosanto sacrificio que hoy ofrecemos a tu majestad en la fiesta de san Francisco. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SACROSÁNCTI sacrifícii, quæsumus, Dómine, quod hodie in solemnitáte beáti Francísci tuæ obtúlimus majestáti, grata semper in méntibus nostris memória persevéret, et fructus. Per Dóminum nostrum.

5 DE JUNIO

San Bonifacio, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Bonifacio, monje de Éxeter, en Inglaterra, es una de las grandes figuras de la Orden benedictina y del apostolado monástico en la Edad Media. Enviado a Alemania por el papa Gregorio II, evangelizó Hesse, Sajonia y Turingia, y llegó a ser arzobispo de Maguncia. Fue el apóstol de Germania, y aun en nuestros días, la Alemania católica lo venera como a su padre en la fe[1].

Los frisones lo asesinaron en Dokkum el 5 de junio del 754. La célebre abadía de Fulda, donde descansa su cuerpo, sigue siendo el santuario nacional de la Alemania católica.

MISA

INTROITO Is. 65.19,23; Salm. 43.2

ME alegraré en Jerusalén y me regocijaré en mi pueblo; nunca jamás se oirá en él la voz del llanto, ni gritos de lamento. No se fatigarán en vano ni tendrán hijos destinados a perecer; porque son una estirpe bendita del Se-

EXSULTÁBO in Jerúsalem, et gaudébo in pópulo meo: et non audiétur in eo ultra vox fletus et vox clamóris. Elécti mei non laborábunt frustra, neque generábunt in conturbatióne: quia semen benedictórum Dómini est, et

1. No sin motivo para la colecta de la misa de san Bonifacio se han inspirado en la del apóstol san Pablo (véase el 30 de junio).

nepótes eórum cum eis (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri narravérunt opus, quod operátus es in diébus eórum. ℣. Glória Patri, et Fílio.

ñor, ellos y sus descendientes (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Oh Dios, con nuestros mismos oídos lo hemos oído, y nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus días. ℣. Gloria.

DEUS, qui multitúdinem populórum, beáti Bonifátii Mártyris tui atque Pontíficis zelo, ad agnitiónem tui nóminis vocáre dignátus es: concéde propítius; ut, cujus solémnia cólimus, étiam patrocínia sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

OH Dios, que te has dignado llamar al conocimiento de tu nombre a multitud de pueblos por el celo de tu santo obispo y mártir Bonifacio; concede propicio que experimentemos la protección de aquél cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Laudemus viros gloriosos, pág. 1329.

Is. 66.10,14

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Lætámini cum Jerúsalem, et exsultáte in ea omnes, qui dilígitis Dóminum. Allelúia. ℣. Vidébitis, et gaudébit cor vestrum: cognoscétur manus Dómini servis ejus. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Alegraos con Jerusalén y regocijaos por ella todos los que amáis al Señor. Aleluya. ℣. Al verla se regocijará vuestro corazón; será visible la mano del Señor a favor de sus siervos. Aleluya.

Fuera de Tiempo pascual:

1 Pdr. 4.13-14

COMMUNICÁNTES Christi passiónibus gaudéte, ut in revelatióne glóriæ ejus gaudeátis exsultántes. ℣. Si exprobrámini in nómine Christi, beáti éritis: quóniam quod est honóris, glóriæ, et virtútis Dei, et qui

GRADUAL

ALEGRAOS por vuestra parte en la Pasión de Cristo; para que, al descubrirse su gloria, gocéis también alborozados. ℣. Dichosos si os ultrajan por el nombre de Cristo, porque posará sobre vosotros el Espíritu de glo-

ria, que es el Espíritu de Dios.

est ejus Spíritus, super vos requiéscet.

ALELUYA Is. 66.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Derramaré la paz sobre él como un río y como torrente desbordado la gloria de las naciones. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Declinábo super eum quasi flúvium pacis, et quasi torréntem inundántem glóriam. Allelúia.

Evangelio Videns Jesus, pág. 1815.

OFERTORIO Salm. 15.7,8

BENDIGO al Señor, que me ha dado consejo; constantemente tengo al Señor ante mis ojos, pues a mi diestra se halla y no he de vacilar (T. P. Aleluya).

BENEDÍCAM Dóminum, qui tríbuit mihi intellectum: providébam Deum in conspéctu meo semper, quóniam a dextris est mihi ne commóvear (T. P. Allelúia).

SECRETA

TE rogamos, Señor, descienda copiosa bendición sobre estas ofrendas; y que ella, por tu misericordia, santifique nuestras almas, y nos haga gozarnos en la solemnidad de tu santo mártir y obispo Bonifacio. Por nuestro Señor Jesucristo.

SUPER has hóstias, Dómine, quæsumus, benedíctio copiósa descéndat: quæ et sanctificatiónem nostram misericórditer operétur; et de sancti Bonifátii Mártyris tui atque Pontíficis fáciat solemnitáte gaudére. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Apoc. 3.21

AL vencedor le haré sentar conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono (T. P. Aleluya).

QUI vícerit, dabo ei sedére mecum in throno meo: sicut et ego vici, et sedi cum Patre meo in throno ejus (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

SANTIFICADOS, Señor, con el misterio de salvación, te rogamos que no nos falte la piadosa plegaria de tu santo obispo y mártir Bonifacio,

SANCTIFICÁTI, Dómine, salutári mystério: quæsumus; ut nobis sancti Bonifátii Mártyris tui atque Pontíficis pia non desit orá-

tio, cujus nos donásti patrocínio gubernári. Per Dóminum nostrum.

por cuyo patrocinio nos has concedido ser gobernados. Por nuestro Señor.

6 DE JUNIO

San Norberto, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Norberto nació hacia el 1085, en Xanten, cerca de Colonia. Siendo aún joven clérigo, vivió en la corte del arzobispo de Colonia y luego en la del emperador, dejándose vencer del espíritu mundano. Mas pronto le reconquistó la gracia: sorprendido por una violenta tempestad durante un viaje a caballo, decidió tomar en serio su vida clerical. Ordenado de sacerdote, se consagró totalmente a la predicación ambulante. En 1120, a instancias del obispo de Laon, se estableció en la selva de Voix, cerca de Soissons, en un lugar llamado Premontré, para formar allí una Comunidad de clérigos regulares. En 1126 fue enviado a las avanzadas de la cristiandad y nombrado arzobispo de Magdeburgo. Murió en 1134.

Misa Statuit, 1.ª *del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Norbértum Confessórem tuum atque Pontíficem verbi tui præcónem exímium effecísti, et per eum Ecclésiam tuam nova prole fecundásti: præsta, quæsumus; ut, ejúsdem suffragántibus méritis, quod ore simul et ópere dócuit, te adjuvánte, exercére valeámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que de tu santo confesor y obispo Norberto, has hecho un heraldo insigne de tu palabra y por él has engendrado en tu Iglesia una nueva familia; haz que podamos cumplir, por sus merecimientos y con la ayuda de tu gracia, lo que él nos enseñó de palabra y con su ejemplo. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 DE JUNIO

San Primo y san Feliciano, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Primo y Feliciano son dos mártires de la vía Nomentana. Sus reliquias, trasladadas en el siglo VII al interior de la ciudad, se conservan actualmente en san Esteban del Monte Celio.

MISA

Fuera del Tiempo pascual, se dice la siguiente misa:

INTROITO Eclo. 44.15,14; Salm. 32.1

Los pueblos celebran la sabiduría de los santos, y la Iglesia pregona sus alabanzas: su nombre vivirá de generación en generación. *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón corresponde la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

SAPIÉNTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet Ecclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

HAZ, Señor, que, fieles siempre en la celebración de la solemnidad de tus santos mártires Primo y Feliciano, sintamos por su intercesión los efectos de tu ayuda. Por nuestro Señor Jesucisto.

FAC nos, quæsumus, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Primi et Feliciáni semper festa sectántes: quorum suffrágiis protectiónis tuæ dona sentiámus. Per Dóminum nostrum.

Epístola Justi autem, pág. 1145.

GRADUAL Salm. 88.6,2

LOS cielos pregonan, Señor, tus maravillas, y tu fidelidad la asamblea de los santos. ℣. Cantaré eternamente tus bondades, Señor, de generación en generación.

CONFITEBÚNTUR cæli mirabília tua, Dómine étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. ℣. Misericórdias tuas, Dómine, in ætérnum cantábo: in generatióne et progénie.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad, que ha triunfado de los pecados del mundo; ha seguido a Cristo y posee la gloria del reino celestial. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina, Christum secúta est, íncly-ta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Evangelio Confiteor tibi, pág. 1265.

Salm. 67.36

MIRÁBILIS Deus in sanctis suis: Deus Ísraël, ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus, allelúia.

OFERTORIO

ADMIRABLE es Dios en sus Santos; el Dios de Israel, él da a su pueblo vigor y fortaleza; bendito sea Dios, aleluya.

FIAT tibi, quæsumus, Dómine, hóstia sacránda placábilis, pretiósi celebritáte martýrii: quæ et peccáta nostra purificet, et tuorum tibi vota concíliet famulórum. Per Dóminum.

SECRETA

QUE esta hostia, Señor, que vamos a consagrar, para celebrar un glorioso martirio, te aplaque; y purificando nuestras culpas te haga aceptas las ofrendas de tus siervos. Por nuestro Señor.

Juan 15.16

EGO vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis; et fructus vester máneat.

COMUNIÓN

YO os he elegido del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut sanctórum Mártyrum tuórum Primi et Feliciáni cæléstibus mystériis celebráta solémnitas, indulgéntiam nobis tuæ propitiatiónis acquírat. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios todopoderoso, que la solemnidad de los santos mártires Primo y Feliciano, que con celestes misterios hemos celebrado, nos alcance la gracia de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Tiempo pascual, misa Sancti tui, pág. 1158, *con las oraciones y el evangelio de la misa anterior, y el aleluya siguiente:*

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia. ℣. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus, Dómine. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad que ha triunfado de los pecados del mundo; ha seguido a Cristo y posee la gloria del reino celestial. Aleluya. ℣. A ti alaban, Señor, las blancas mesnadas de los mártires. Aleluya.

10 DE JUNIO

Santa Margarita de Escocia, reina y viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Margarita, resobrina de san Eduardo el Confesor, huyó después de la batalla de Hastings, junto al rey de Escocia Malcolm, con quien contrajo luego matrimonio. Madre modelo y reina ejemplar educó a sus ocho hijos en una atmósfera de profunda piedad, trabajó por mejorar las costumbres de sus súbditos. Se la llama la madre de los huérfanos y la tesorera de los pobres. Murió en Dunfermline, cerca de Edimburgo, el 16 de junio de 1093. La santidad de su vida y los numerosos milagros obrados después de su muerte hicieron célebre su culto en el mundo entero. Clemente X la proclamó patrona de Escocia e Inocencio XII extendió su culto a la Iglesia universal.

Misa Cognovi, pág. 1199, *excepto la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que has hecho admirable a la reina santa Margarita por su gran amor para con los pobres; haz que, por su intercesión y ejemplo, crezca constantemente tu amor en nuestros corazones. Por nuestro Señor.

DEUS, qui beátam Margarítam regínam eximia in páuperes caritáte mirábilem effecísti: da; ut ejus intercessióne et exémplo, tua in córdibus nostris cáritas júgiter augeátur. Per Dominum nostrum.

11 DE JUNIO

SAN BERNABÉ, apóstol.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Escogido por el Espíritu Santo para participar del cargo y de la misión de los doce apóstoles (epístola), la Iglesia venera a Bernabé como a uno de ellos. Su papel fue muy importante en la primitiva dilatación del cristianismo fuera del mundo judío. Cuando salió san Pablo de su largo retiro de Arabia, tres años después de su conversión, y vino a Jerusalén para someter a la aprobación de Pedro la misión que entre los gentiles le había confiado el Maestro mismo, fue san Bernabé quien lo presentó a los apóstoles, recelosos todavía del perseguidor de la víspera. Siguió luego a san Pablo y le ayudó en su primer viaje misionero. Vuelto con él a Jerusalén, se separó de él en el momento de partir para un segundo viaje y se volvió a Chipre. Su nombre figura en el canon de la misa[1].

1. En el *Communicantes* figuran los once apóstoles que formaron parte del grupo de los apóstoles elegidos por el mismo Jesús, y san Pablo, a quien la Iglesia no separa de san Pedro. San Matías y san Bernabé se hallan citados en el *Nobis quoque peccatoribus*. Tenemos nombrados de este modo los catorce apóstoles, como tenemos sus fiestas en el decurso del año.

En Tiempo pascual, misa **Protexisti, pág. 1153,** *con las oraciones, la epístola y el evangelio de la misa que sigue; Credo; prefacio de los apóstoles,* **pág. 1017.**

Fuera del Tiempo pascual:

MISA

Salm. 138.17, 1-2

Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

INTROITO

Veo, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. *Salmo.* Tú, Señor, lo sabes todo respecto de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Deus, qui nos beáti Bárnabæ Apóstoli tui méritis et intercessióne lætíficas: concéde propítius; ut qui tua per eum benefícia póscimus, dono tuæ grátiæ consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

Oh Dios, que nos alegras con los méritos e intercesión de tu santo apóstol Bernabé; concede propicio que, consigamos como un don de tu gracia los beneficios que por su mediación te pedimos. Por nuestro Señor.

Hech. 11.21-26; 13.1-3

In diébus illis: Multus número credéntium Antiochiæ convérsus est ad Dóminum. Pervénit autem sermo ad aures ecclésiæ, quæ erat Jerosólymis, super istis: et misérunt Bárnabam usque ad Antiochíam. Qui cum pervenísset, et vidísset grátiam Dei, gavísus est: et hortabátur omnes in propósito cordis permanére in Dómino: quia erat vir bonus, et plenus Spíritu

EPÍSTOLA

En aquellos días fue grande el número de los que en Antioquía abrazaron la fe y se convirtieron al Señor. Llegaron estas noticias a oídos de la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía, el cual, en cuanto llegó y vio la gracia de Dios, llenóse de júbilo, y exhortaba a todos a perseverar con un corazón firme en el servicio del Señor; porque era un hombre de bien, lleno

del Espíritu Santo y de fe. Y así fueron muchos los que se adhirieron al Señor. De aquí partió Bernabé para Tarso, en busca de Saulo, y, habiéndolo hallado, llevólo consigo a Antioquía, en donde estuvieron juntos todo un año, instruyendo a una multitud considerable de gentes y en Antioquía fue donde por primera vez recibieron los discípulos el nombre de cristianos. Había en la Iglesia de Antioquía profetas y doctores[1]: Bernabé, Simeón, llamado el Negro, y Lucio de Cirene, y Manahén, un familiar del Tetrarca Herodes, y Saulo. Pues bien, cierto día que celebraban el culto del Señor y ayunaban, díjoles el Espíritu Santo: Separadme a Saulo y a Bernabé para la obra a que los destino. Entonces, después de haber ayunado y orado les impusieron las manos, y los enviaron en misión.

Sancto, et fide. Et appósita est multa turba Dómino. Proféctus est autem Bárnabas Tarsum, ut quæreret Saulum: quem cum invenísset, perdúxit Antiochíam. Et annum totum conversáti sunt ibi in ecclésia: et docuérunt turbam multam, ita ut cognominaréntur primum Antiochíæ discípuli, Christiáni. Erant autem in ecclésia, quæ erat Antiochíæ, prophétæ et doctóres, in quibus Bárnabas, et Simon, qui vocabátur Niger, et Lúcius Cyrenénsis, et Mánahem, qui erat Heródis Tetrárchæ collactáneus, et Saulus. Ministrántibus autem illis Dómino, et jejunántibus, dixit illis Spíritus Sanctus: Segregáte mihi Saulum, et Bárnabam in opus, ad quod assúmpsi eos. Tunc jejunántes, et oránte, imponentésque eis manus, dimisérunt illos.

GRADUAL Salm. 18.5,2

Por toda la tierra se propaga su voz, y hasta los confines del orbe sus palabras. ℣. Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

1. Los «profetas» tenían el don de exhortar, edificar, leer en los corazones, predecir el futuro. Los «doctores» eran cristianos instruídos, encargados de enseñar a sus hermanos.

Juan 15.16 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ego vos elégi de mundo, ut cátis, et fructum afferátis: et fructus vester máneat. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Yo os he elegido del mundo para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

Evangelio Ecce ego mitto vos, pág. 1525. *Credo.*

Salm. 44.17-18 **OFERTORIO**

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nómini tui, Dómine, in omni progénie et generatióne.

LOS constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos conservarán la memoria de tu nombre, oh Señor, de generación en generación.

SECRETA

MÚNERA, Dómine, oblàta sanctífica, et intercedénte beáto Bárnaba, Apóstolo tuo, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, los dones ofrecidos; y mediante la intercesión del apóstol san Bernabé, límpianos por ellos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Mat. 19.28 **COMUNIÓN**

VOS, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

VOSOTROS, que me habéis seguido, os sentaréis sobre tronos para juzgar las doce tribus de Israel.

POSCOMUNIÓN

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut, quod tuis réficis sacraméntis, intercedénte beáto Bárnaba, Apóstolo tuo, tibi étiam plácitis móribus dignánter tribuas deservíre. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos humildemente, oh Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tu santo apóstol Bernabé, concedas a los que alimentas con tus sacramentos, servirte dignamente con una vida que sea de tu agrado. Por N. S.

12 DE JUNIO

San Juan de Sahagún, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan González nació en 1430, en San Facundo, cerca de Sahagún. Canónigo de la catedral de Burgos, ingresó más tarde en la Orden de san Agustín. Llamó la atención por su gran devoción al santo sacrificio de la misa y por la fuerza persuasoria de que impregnaba su predicación. Predicaba la unión y la paz, hallándose dotado para ello de un don maravilloso de pacificación, que la Iglesia recuerda en la colecta de la fiesta. Murió en 1479.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, autor de la paz y amante de la mutua caridad; tú que has adornado a tu santo confesor Juan con el don maravilloso de reconciliar a los enemistados, concédenos por sus méritos e intercesión que, firmes en tu amor, jamás tentación alguna nos separe de ti. Por N. S.

DEUS, auctor pacis et amátor caritátis, qui beátum Joánnem Confessórem tuum mirífica dissidéntes componéndi grátia decorásti: ejus méritis et intercessióne concéde; ut, in tua caritáte firmáti, nullis a te tentatiónibus separémur. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Basílides y compañeros, con las oraciones de la misa siguiente:

EL MISMO DÍA

Los santos mártires, Basílides, Cirino, Nabor y Nazario.

Conmemoración. Rojo.

Festejamos hoy a cuatro mártires cuya conmemoración asoció la iglesia de Roma desde hace siglos. San Basílides es un mártir romano; san Nabor y san Nazario, dos mártires milaneses, a quienes Roma levantó una basílica en la vía Aurelia. Es difícil establecer la identidad de san Cirino.

MISA

INTROITO Salm. 78.11,12,10,1

LLEGUE a ti, Señor, el gemido de los cautivos; haz caer siete veces sobre nuestros convecinos el baldón que te han inferido;

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: víndica sánguinem

sanctórum tuórum, qui effúsus est. *Ps.* Deus, venérunt gentes in hereditátem tuam: polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória Patri.

venga la sangre derramada de tus siervos. *Salmo.* Las gentes, oh Dios, han entrado en tu heredad; han profanado tu santo templo; han dejado a Jerusalén convertida en un montón de ruinas. ℣. Gloria.

COLECTA

SANCTÓRUM Mártyrum tuórum Basílidis, Cyríni, Náboris atque Nazárii, quæsumus, Dómine, natalítia nobis votíva respléndeant: et, quod illis cóntulit excelléntia sempitérna, frúctibus nostræ devotiónis accréscat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

HAZ, Señor, que sea para nosotros esplendorosa esta fiesta de la entrada en el cielo de tus santos mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, y que la inefable felicidad de que gozan en la eternidad, se acreciente con los frutos de nuestro culto. Por nuestro Señor.

Epístola Rememoramini, pág. 1149.

Salm. 78.10,2

GRADUAL

VÍNDICA, Dómine, sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est. ℣. Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli: carnes sanctórum tuórum béstiis terræ.

VENGA, Señor, la sangre derramada de tus santos, ℣. Los cadáveres de tus siervos los han arrojado para pasto de las aves del cielo, las carnes de tus santos a las bestias de la tierra.

Eclo. 44.14

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Córpora sanctórum in pace sepúlta sunt: et nómina eórum vivent in generatiónem et generatiónem. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Los cuerpos de los santos han sido sepultados en paz; y su nombre perdura de generación en generación. Aleluya.

Evangelio Sedente Jesu, pág. 1270.

Salm. 149.5-6

OFERTORIO

EXSULTÁBUNT sancti in glória, lætabúntur in cu-

EXULTAN los santos en la gloria, se alborozan en su

reposo; cantan a plena voz las alabanzas de Dios.

bilibus suis: exaltatio Dei in fáucibus eórum.

SECRETA

PARA honrar la sangre derramada por tus santos mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, te inmolamos, Señor, solemnemente esta víctima al consumar tus santos misterios, a ti, por quien se consiguió victoria tan perfecta. Por nuestro Señor.

PRO sanctórum tuórum Basilídis, Cyrini, Nabóris atque Nazárii sánguine venerándo, hóstias tibi, Dómine, solémniter immolámus, tua mirabília pertractántes: per quem talis et perfécta victória. Per Dóminum nostrum.

COMUNION Salm. 78 2,11

SEÑOR, han arrojado los cadáveres de tus siervos para pasto de las aves del cielo, las carnes de tus santos a las bestias de la tierra; libera con el poder de tu brazo a los que han sido destinados a la muerte.

POSUÉRUNT mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum bestiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios mortis promptórum.

POSCOMUNION

FIELES en la celebración de la solemnidad de tus santos mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, te rogamos, Señor, hagas que sintamos constantemente su patrocinio. Por nuestro Señor.

SEMPER, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Basilídis, Cyrini, Náboris atque Nazárii solémnia celebrántes: præsta, quæsumus, ut eórum patrocínia júgiter sentiámus. Per Dóminum

13 DE JUNIO

San Antonio de Padua, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Antonio era originario de Lisboa. Canónigo regular y luego franciscano, predicó por doquier, primero en Portugal y más tarde en Italia, con palabra empapada en la doctrina de la Sagrada Escritura.

Pío XII, que lo ha elevado al rango de los doctores de la Iglesia, le ha conferido el título de «Doctor evangélico», por el empeño

que podía en apoyar todas sus afirmaciones con textos del evangelio. Profesor de teología, al mismo tiempo que predicador de multitudes, combatió la herejía con extraordinario vigor y con una fuerza persuasoria excepcional. San Antonio murió en Padua el 13 de junio de 1231, a la edad de treinta y cinco años, y aureolado con fama de gran santidad. Los incontables milagros obrados después de su muerte, hicieron que los fieles lo invocasen como a un taumaturgo infatigable en su condescendencia.

Misa lo medio, pág. 1172, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

LÆTÉTUR, oh Dios, tu Iglesia con la solemnidad que celebramos de tu santo confesor y doctor Antonio; a fin de que se vea siempre robustecida con los auxilios espirituales, y merezca disfrutar de los goces eternos. Por nuestro Señor.

Læténtur Ecclésiam tuam, Deus, beáti Antónii Confessóris tui atque Doctóris solémnitas votíva lætificet: ut spirituálibus semper muniátur auxíliis et gáudiis pérfrui mereátur ætérnis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

SEA, Señor, la presente oblación saludable a tu pueblo, por el cual te has dignado ofrecerte a tu Padre como víctima viva. Tú que con el mismo Padre.

Præsens oblátio fiat, Dómine, pópulo tuo salutáris: pro quo dignátus es Patri tuo te vivéntem hóstiam immoláre: Qui cum eódem Deo Patre.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS, Señor, con los dones divinos, te suplicamos que, por los méritos e intercesión de tu santo confesor y doctor Antonio, sintamos los saludables efectos de este sacrificio. Por nuestro Señor.

Divínis, Dómine, muneribus satiáti: quæsumus, ut beáti Antónii, Confessóris tui atque Doctóris méritis et intercessióne, salutáre sacrifícii sentiámus effectum. Per Dóminum.

14 DE JUNIO

San Basilio el Grande, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Basilio nació en Cesarea de Capadocia, de una familia muy cristiana. Después de hacer sus estudios en Constantinopla y en

Atenas, abrazó la vida monástica en la provincia del Ponto. Escribió las famosas «Reglas» que llevan su nombre y que aún son observadas en nuestros días por los monjes de Oriente. Nombrado obispo de Cesarea, se dio con ahinco a nutrir a sus fieles con una doctrina sólida y pura, que los previniese contra los peligros de la herejía arriana, que habiendo negado la divinidad de Cristo, terminó por rechazar la del Espíritu Santo. Su tratado sobre el Espíritu Santo es una de las obras más hermosas de teología. Con su hermano, san Gregorio de Nisa, y su amigo, san Gregorio de Nacianzo, tomó parte muy activa en el mantenimiento de la fe tradicional en la iglesia de Oriente. Murió el 379, dos años antes del segundo concilio ecuménico de Constantinopla, que habría de consagrar el triunfo de la ortodoxia. La Iglesia de Oriente lo venera como a uno de sus cuatro grandes doctores.

MISA

INTROITO Eclo. 15.5; Salm. 91.2

En medio de la Iglesia le abrió el Señor la boca y lo llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y lo revistió de un manto de gloria. *S.* Bueno es alabar al Señor, y cantar tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria.

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ, et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Escucha, Señor, las súplicas que en la solemnidad del santo confesor y obispo Basilio te dirigimos; y, por la intercesión de aquél que mereció servirte dignamente, absuélvenos de todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Exáudi, quæsumus, Dómine, preces nostras, quas in beáti Basílii Confessóris tui atque Pontíficis solemnitáte deférimus: et, qui tibi digne méruit famulári, ejus intercedéntibus méritis, ab ómnibus nos absólve peccátis. Per Dóminum.

Epístola Testificor, pág. 1172.

GRADUAL Salm. 36.30-31

La boca del justo derrama sabiduría y su lengua proclama la justicia. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus, et non supplantabúntur gressus ejus.

Salm. 88.21

ALLELÚIA, allelúia, ℣. Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. He hallado a David, mi siervo y lo he ungido con mi santo óleo. Aleluya.

Luc. 14.26-35

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis: Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxórem, et fílios, et fratres, et soróres, adhuc autem et ánimam suam, non potest meus esse discípulus. Et qui non bájulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discípulus. Quis enim ex vobis volens turrim ædificáre, non prius sedens cómputat sumptus, qui necessárii sunt, si hábeat ad perficiéndum; ne, posteáquam posúerit fundaméntum, et non potúerit perfícere, omnes qui vident incípiant illúdere ei, dicéntes: Quia hic homo cœpit ædificáre, et non pótuit consummáre? Aut quis rex itúrus committere bellum advérsus álium regem, non sedens prius cógitat, si possit cum decem míllibus occúrrere ei, qui cum vigínti míllibus venit ad se? Alióquin, adhuc illo longe agénte, legatiónem mittens, rogat ea, quæ pacis sunt. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renún-

EVANGELIO

EN aquel tiempo dijo Jesús a las turbas: Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo. Quien no carga con su cruz y se viene en pos de mí, tampoco puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero para calcular los gastos y ver si tiene con qué acabarla? No sea que después de echar los cimientos y no pudiendo concluirla, todos los que lo vean comiencen a burlarse de él diciendo: Ved ahí un hombre que ha comenzado a edificar y no ha podido terminar. O bien, ¿qué rey, habiendo de entrar en guerra contra otro rey, no se sienta primero para deliberar si con diez mil hombres podrá hacer frente al que con veinte mil viene contra él? De lo contrario, mientras el otro está lejos todavía, despacha una embajada para negociar la paz. Así, pues, cualquiera

de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. Buena es la sal, pero si se desvirtúa, ¿con qué se la sazonará? De nada sirve entonces: ni para la tierra ni para el estercolero; la arrojan fuera. Quien tiene oídos para oír, oiga.

tiat ómnibus, quæ póssidet non potest meus esse discípulus. Bonum est sal. Si autem sal evanúerit, in quo condiétur? Neque in terram, neque in sterquilínium útile est, sed foras mittétur. Qui habet aures audiéndi, áudiat.

OFERTORIO Salm. 88.25

MI lealtad y mi gracia serán con el justo y en mi nombre se hará grande su poder.

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, nos haga aceptos a tu bondad la solemnidad de tu santo confesor y obispo Basilio, para que, por estos cultos de piadosa expiación, reciba él aumento de gloria y a nosotros nos atraiga los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTI Basílii, Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concíliet. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Luc. 12.42

FUE siervo fiel y prudente, a quien su amo constituyó mayordomo de su familia, para distribuirle a su tiempo la ración de trigo.

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

POSCOMUNIÓN

OH Dios, que recompensas a las almas fieles, haz que por la intercesión de tu santo confesor y obispo Basilio, cuya gloriosa festividad ce-

DEUS, fidélium remunerátor animárum: præsta; ut beáti Basílii Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus fe-

stivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum nostrum.

lebramos, consigamos el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 DE JUNIO

San Vito, san Modesto y santa Crescencia, mártires.

Conmemoración. Rojo.

De san Vito o Guido, que había de ser muy popular, únicamente se sabe que fue martirizado en Lucania (Italia del Sur). Sus reliquias fueron trasladadas a Alemania, de donde su culto se extendió por todo el Occidente. Se le invoca contra la epilepsia, llamada «baile de San Vito». De san Modesto y santa Crescencia, celebrados siempre a la vez con san Vito, hay menos información todavía.

MISA

Salm. 33.20-21,2

MULTÆ tribulatiónes justórum, et de his ómnibus liberávit eos Dóminus: Dóminus custódit ómnia ossa eórum: unum ex his non conterétur. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

MUCHAS son las tribulaciones de los justos; pero de todas ellas los libera el Señor. El Señor vela sobre sus huesos, y ni uno de ellos será quebrado. *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; siempre estará su alabanza en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

DA Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, sanctis Martýribus tuis Vito, Modésto atque Crescéntia intercedentibus, supérbe non sápere, sed tibi plácita humilitáte profícere: ut prava despíciens, quæcúmque recta sunt, líbera exérceat caritáte. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

TE suplicamos, Señor, guardes a tu Iglesia, por la intercesión de tus santos mártires Vito, Modesto y Crescencia, de todo espíritu de orgullo y la hagas crecer en la humildad que te es agradable, para que, despreciando el mal, practique el bien con la libertad del amor. por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Justorum animæ, pág. 1141.

GRADUAL Salm. 149.5,1

EXULTAN los santos en la gloria; se alegran en su descanso. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo; su alabanza en la asamblea de los fieles.

EXSULTÁBUNT sancti in glória: lætabúntur in cubílibus suis. ℣. Cantáte Dómino cánticum novum: laus ejus in ecclésia sanctórum.

ALELUYA Salm. 144.10-11

ALELUYA, aleluya. ℣. Que tus fieles, Señor, te bendigan, y pregonen la gloria de tu reino. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sancti tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 10.16-20

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: El que a vosotros escucha, a mí me escucha; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha, desecha a aquél que me envió. Regresaron después los setenta y dos discípulos llenos de gozo, y le dijeron: Señor, aun los demonios se nos someten en tu nombre. Y les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad que os he dado el poder de hollar serpientes y escorpiones, y toda potencia del enemigo y nada os dañará[1]. Mas no os gocéis porque los espíritus se os someten; sino gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me. Revérsi sunt autem septuagínta duo cum gáudio, dicéntes: Dómine, étiam dæmónia subjiciúntur nobis in nómine tuo. Et ait illis: Vidébam Sátanam sicut fulgur de cælo cadéntem. Ecce dedi vobis potestátem calcándi supra serpéntes et scorpiónes, et super omnem virtútem inimíci: et nihil vobis nocébit. Verúmtamen in hoc nolíte gaudére, quia spíritus vobis subjiciúntur: gaudéte autem, quod nómina vestra scripta sunt in cælis.

OFERTORIO Salm. 67.36

ADMIRABLE es Dios en sus santos; el Dios de Israel

MIRÁBILIS Deus in sanctis suis: Deus Ísraël

1. Es difícil precisar el sentido —físico o espiritual o físico-espiritual— que ha de atribuirse a las «serpientes» y a los «escorpiones».

ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus.

otorga a su pueblo vigor y fortaleza; bendito sea Dios.

SECRETA

SICUT glóriam divínæ poténtiæ múnera pro sanctis obláta testántur: sic nobis efféctum, Dómine, tuæ salvatiónis impéndant. Per Dóminum nostrum.

Así como los dones ofrecidos en obsequio de tus santos atestiguan la gloria del poder divino, así, oh Señor, nos aseguren el fruto de tu redención. Por N. S.

Sab. 3.1-3

COMUNIÓN

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

LAS almas de los justos están en la mano de Dios y no les tocará tormento alguno; pareció que morían, a los ojos de los necios, mas ellos están en paz.

POSCOMUNIÓN

REPLÉTI, Dómine, benedictióne solémni: quæsumus; ut per intercessiónem sanctórum Mártyrum tuórum Viti, Modésti et Crescéntiæ, medicína sacraménti et corpóribus nostris prosit, et méntibus. Per Dóminum nostrum.

LLENOS, Señor, de la bendición celestial, te rogamos, que, por la intercesión de tus santos mártires Vito, Modesto y Crescencia, sea este sacramento provechosa medicina para nuestros cuerpos y nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

17 DE JUNIO

San Gregorio Barbarigo, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Gregorio Barbarigo, Obispo de Bérgamo y de Padua y Cardenal, nació en Venecia en 1625. Rayó a gran altura científica en la física y las matemáticas, en la literatura latina, italiana y de las diversas lenguas de Europa y de Oriente. Las características de su caridad fueron la solicitud por los pobres, el catecismo al pueblo, la cultura católica y el Seminario y el clero. Fue imitador de san Carlos Borromeo en la aplicación de la legislación postridentina para el gobierno de la diócesis. Hizo florecer en Padua una gran riqueza

GRADUAL Salm. 149.5,1

EXULTAN los santos en la gloria; se alegran en su descanso. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo; su alabanza en la asamblea de los fieles.

EXSULTÁBUNT sancti in glória: lætabúntur in cubílibus suis. ℣. Cantáte Dómino cánticum novum: laus ejus in ecclésia sanctórum.

ALELUYA Salm. 144.10-11

ALELUYA, aleluya. ℣. Que tus fieles, Señor, te bendigan, y pregonen la gloria de tu reino. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sancti tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 10.16-20

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: El que a vosotros escucha, a mí me escucha; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha, desecha a aquél que me envió. Regresaron después los setenta y dos discípulos llenos de gozo, y le dijeron: Señor, aun los demonios se nos someten en tu nombre. Y les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad que os he dado el poder de hollar serpientes y escorpiones, y toda potencia del enemigo y nada os dañará[1]. Mas no os gocéis porque los espíritus se os someten; sino gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me. Revérsi sunt autem septuagínta duo cum gáudio, dicéntes: Dómine, étiam dæmónia subjiciúntur nobis in nómine tuo. Et ait illis: Vidébam Sátanam sicut fulgur de cælo cadéntem. Ecce dedi vobis potestátem calcándi supra serpéntes et scorpiónes, et super omnem virtútem inimíci: et nihil vobis nocébit. Verúmtamen in hoc nolíte gaudére, quia spíritus vobis subjiciúntur: gaudéte autem, quod nómina vestra scripta sunt in cælis.

OFERTORIO Salm. 67.36

ADMIRABLE es Dios en sus santos; el Dios de Israel

MIRÁBILIS Deus in sanctis suis: Deus Israël

1. Es difícil precisar el sentido —físico o espiritual o físico-espiritual— que ha de atribuirse a las «serpientes» y a los «escorpiones».

ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus.

otorga a su pueblo vigor y fortaleza; bendito sea Dios.

SECRETA

SICUT glóriam divínæ poténtiæ múnera pro sanctis obláta testántur: sic nobis efféctum, Dómine, tuæ salvatiónis impéndant. Per Dóminum nostrum.

Así como los dones ofrecidos en obsequio de tus santos atestiguan la gloria del poder divino, así, oh Señor, nos aseguren el fruto de tu redención. Por N. S.

Sab. 3.1-3

COMUNIÓN

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

LAS almas de los justos están en la mano de Dios y no les tocará tormento alguno; pareció que morían, a los ojos de los necios, mas ellos están en paz.

POSCOMUNIÓN

REPLÉTI, Dómine, benedictióne solémni: quæsumus; ut per intercessiónem sanctórum Mártyrum tuórum Viti, Modésti et Crescéntiæ, medicína sacraménti et corpóribus nostris prosit, et méntibus. Per Dóminum nostrum.

LLENOS, Señor, de la bendición celestial, te rogamos, que, por la intercesión de tus santos mártires Vito, Modesto y Crescencia, sea este sacramento provechosa medicina para nuestros cuerpos y nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

17 DE JUNIO

San Gregorio Barbarigo, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Gregorio Barbarigo, Obispo de Bérgamo y de Padua y Cardenal, nació en Venecia en 1625. Rayó a gran altura científica en la física y las matemáticas, en la literatura latina, italiana y de las diversas lenguas de Europa y de Oriente. Las características de su caridad fueron la solicitud por los pobres, el catecismo al pueblo, la cultura católica y el Seminario y el clero. Fue imitador de san Carlos Borromeo en la aplicación de la legislación postridentina para el gobierno de la diócesis. Hizo florecer en Padua una gran riqueza

de instituciones eclesiásticas, de cultura, de asistencia y de apostolado, pero su máxima gloria es el Seminario de Padua que él construyó y al que dio el impulso que aún perdura. Falleció en 1697 a los 72 años. Fue beatificado en 1761 y canonizado el 26 de mayo de 1960.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163.

18 DE JUNIO

San Efrén, diácono, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Efrén, diácono de Edesa, es el gran clásico de la Iglesia siriaca. Combatió con vigor todas las herejías de su tiempo y compuso, para combatirlas mejor, poesías e himnos cristianos, en que cantaba los misterios de Cristo, de la Virgen y de los santos; se le llama la «Cítara del Espíritu Santo». Profesó siempre una gran devoción a la Santísima Virgen. Exégeta y predicador, al mismo tiempo que poeta, nos ha dejado en siríaco una obra importante, que se ha traducido a otras lenguas orientales, así como al griego y al latín. San Efrén murió el 373. Benedicto XV lo proclamó doctor de la Iglesia en 1920.

Misa In medio, pág. 1172, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

Oh Dios, que has querido adornar a tu Iglesia con la ciencia admirable y los brillantes méritos de la vida de tu santo confesor y doctor Efrén, te suplicamos que por su intercesión y con tu constante ayuda, la defiendas contra las asechanzas del error y del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Deus, qui Ecclésiam tuam beáti Ephræm Confessóris tui et Doctóris mira eruditióne et præcláris vitæ méritis illustráre voluísti: te súpplices exorámus; ut ipso intercedénte, eam advérsus erróris et pravitátis insídias perénni tua virtúte deféndas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Marcos y Marceliano con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

San Marcos y san Marceliano, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Marcos y Marceliano son dos mártires romanos. Sus cuerpos, inhumados primeramente en el cementerio de santa Balbina, en

la vía Ardeatina, fueron trasladados a la basílica de San Cosme y San Damián, en el foro.

MISA

Salm. 36 39,1

INTROITO

SALUS autem justórum a Dómino: et protéctor eórum est in témpore tribulatiónis. *Ps.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

LA salvación de los justos viene del Señor; él es su refugio en el tiempo de la angustia. *S.* No te irrites a la vista de los malvados, ni envidies a los que obran el mal. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Marci et Marcelliáni natalítia cólimus; a cunctis malis imminéntibus liberémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, que quienes celebramos la entrada en el cielo de tus santos mártires Marcos y Marceliano, nos veamos libres de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Justificati ex fide, pág. 757.

Sab. 3.1-3

GRADUAL

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt: et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣. Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

LAS almas de los justos están en la mano de Dios y no les tocará tormento alguno; a los ojos de los insensatos pareció que morían, más ellos están en paz.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ numquam pótuit violári certámine: qui, effúso sánguine, secúti sunt Dóminum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad, que nunca pudo romper el combate; ambos han derramado su sangre para seguir al Señor. Aleluya.

Evangelio Væ vobis, pág. 1797.

triado a los cautivos de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

tuam, avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tus santos mártires Gervasio y Protasio, concédenos bondadoso que, regocijándonos con sus méritos nos inflamemos con su ejemplo. Por nuestro Señor.

DEUS, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum Gervásii et Protásii solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 1 Pdr. 4.13-19

CARÍSIMOS: Alegraos por vuestra parte en la Pasión de Cristo, para que en la revelación de su gloria gocéis alborozados. Dichosos si os ultrajan por el nombre de Cristo; porque posará sobre vosotros el Espíritu de gloria, que es el Espíritu de Dios. Nadie de vosotros haya de padecer por homicida, ladrón malhechor o delator; mas si sufre por cristiano, no se avergüence de ello, glorifique a Dios por llevar este nombre. Tiempo es de que comience el juicio por la casa de Dios[1]. Y, si empieza por nosotros, ¿cuál será la suerte de los que rehusan obedecer al Evangelio de Dios? Y, si el justo a duras penas se salva, qué será del impío y del pecador[2]? Así,

CARÍSSIMI: Communicántes Christi passiónibus gaudéte, ut et in revelatióne glóriæ ejus gaudeátis exsultántes. Si exprobrámini in nómine Christi, beáti éritis: quóniam quod est honóris, glóriæ, et virtútis Dei, et qui est ejus Spíritus, super vos requiéscit. Nemo autem vestrum patiátur ut homicída, aut fur, aut malédicus, aut alienórum appetítor. Si autem ut christiánus, non erubéscat: glorificet autem Deum in isto nómine. Quóniam tempus est, ut incípiat judícium a domo Dei. Si autem primum a nobis: quis finis eórum, qui non credunt Dei Evangélio? Et si justus vix salvábitur, ímpius et peccátor ubi parébunt? Ítaque et hi, qui pa-

1. Las pruebas que sufrió la joven Iglesia.
2. Proverbios 3.34.

tiúntur secúndum voluntátem Dei, fidéli Creatóri comméndent ánimas suas in benefáctis.

pues, los que padecen por voluntad de Dios confíen sus almas al Creador fiel, obrando el bien.

Éx. 15.11,6

GLORIÓSUS Deus in sanctis suis: mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimicos.

GRADUAL

GRANDE es Dios en sus santos: obrador de prodigios en su soberana majestad. ℣. Tu diestra, Señor, ha demostrado su fortaleza; tu diestra, Señor, ha destruído al enemigo.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad que ha triunfado de los pecados del mundo; ha seguido a Cristo; posee la gloria del reino celestial. Aleluya.

Evangelio Descendens Jesus, pág. 1146.

Salm. 31.11

LÆTÁMINI in Dómino et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

OFERTORIO

ALEGRAOS, justos, en el Señor y gozaos; gritad de júbilo todos los rectos de corazón.

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis, a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

SIRVAN, Señor, para aplacarte las ofrendas que te presentamos y por la intercesión de tus santos mártires, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Salm. 78.2,11

POSUÉRUNT mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum bé-

COMUNIÓN

HAN arrojado, Señor, los despojos de tus siervos, para pasto de las aves del cielo, las carnes de tus santos a

las bestias de la tierra. Por el poder de tu brazo libera a los destinados a la muerte.

stiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui póside fílios morte punitórum.

POSCOMUNIÓN

LÁVENOS, Señor esta comunión de todo pecado y por la intercesión de tus santos mártires Gervasio y Protasio háganos partícipes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Gervásio et Protásio, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum nostrum.

20 DE JUNIO

San Silverio, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Silverio fue papa por muy poco tiempo: 536-537. Pero su corto pontificado hizo de él un mártir de la verdad. Murió en el exilio en las islas Pontinas por haberse negado a acceder a los deseos de la emperatriz Teodora de restablecer en la sede de Constantinopla al obispo heresiarca Antimo. Su cuerpo, trasladado a Roma, descansa en la basílica vaticana.

Misa Si diligis, *del común de los papas*, pág. 1120.

21 DE JUNIO

San Luis Gonzaga, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

«Le hiciste un poco inferior a los ángeles» (introito). Magnífico elogio de la admirable inocencia y de la vida completamente angelical de san Luis Gonzaga. Todo respira pureza en él. Bautizado en el seno de su madre, porque su vida estaba en peligro, hizo voto de virginidad a la edad de nueve años. Admitido a los dieciséis en la Compañía de Jesús, en Roma, murió a los veintitrés, en 1591, víctima de su abnegación por los apestados. Benedicto XIII le propuso a san Luis Gonzaga como patrono y modelo de los jóvenes.

MISA

INTROITO Salm. 8.6; 148.2

LO has hecho un poco inferior a los ángeles; lo has coronado de gloria y de honor. *Salmo*. Alabad

MINUÍSTI eum paulo minus ab Ángelis: glória et honóre coronásti eum. *Ps.* Laudáte

Dóminum, omnes Ángeli ejus: laudáte eum, omnes virtútes ejus. ℣. Glória Patri.

al Señor, todos sus ángeles; alabadle, todas sus milicias. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

Cæléstium donórum distribútor, Deus, qui in angelico júvene Aloísio miram vitæ innocéntiam pari cum pæniténtia sociásti: ejus méritis et précibus concéde; ut, innocéntem non secúti, pœniténtem imitémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios, distribuidor de los dones celestiales, que has asociado en el angelical Luis una admirable inocencia de vida con una igual penitencia; concédenos, por sus méritos e intercesión, que no habiéndole seguido en la inocencia, le imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor.

Eclo. 31.8-11

EPÍSTOLA

Beátus vir, qui invéntus est sine mácula: et qui post aurum non ábiit, nec sperávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudábimus eum? fecit enim mirabília in vita sua. Qui probátus est in illo, et perféctus est, erit illi glória ætérna: qui pótuit transgredi, et non est transgréssus: fácere mala, et non fecit: ídeo stabilíta sunt bona illíus in Dómino.

DICHOSO el varón irreprensible que no anda tras el oro, y no pone su esperanza en el dinero, ni en los tesoros. ¿Quién es él, para que le felicitemos? Porque ha realizado maravillas en su vida. Ha sido tentado por el oro y ha permanecido íntegro, por lo que recibirá gloria eterna; podía violar la ley y no la violó; hacer el mal y no lo hizo, por eso sus bienes serán asegurados en el Señor.

Salm. 70.5-6; 40.13

GRADUAL

Dómine, spes mea a juventúte mea: in te confirmatus sum ex útero: de ventre matris meæ tu es protéctor meus. ℣. Me autem propter innocéntiam suscepísti: et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

TÚ, Señor, eres mi esperanza desde mi juventud; en ti me he apoyado desde mi nacimiento; desde el seno de mi madre, tú has sido mi protector. ℣. Tú me protejerás por mi inocencia; tú me establecerás por siempre ante tu faz.

ALELUYA Salm. 64.5

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el que tú eliges y atraes hacia ti, para que habite en tus atrios. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus quem elegísti, et assumpsísti: inhabitábit in átriis tuis. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 22.29-40

EN aquel tiempo, dijo Jesús a los saduceos: Errados andáis y no entendéis las Escrituras, ni el poder de Dios. Porque, en la resurrección, no se toma mujer ni marido, serán como ángeles de Dios en el cielo. Y tocante a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que Dios os dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?[1] No es el Dios de los muertos, sino de los vivos. Al oír esto, el pueblo estaba asombrado de su doctrina. Los fariseos, informados de que había hecho callar a los saduceos, se reunieron a su alrededor; y uno de ellos, legista[2] le preguntó para tentarle: Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?[3] Contestóle Jesús: Amarás al Señor, tu Dios, de todo corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el mayor y primero de los mandamientos. El segundo es semejante a éste: Amarás

IN illo témpore: Respóndens Jesus, ait sadducæis: Errátis, nesciéntes scriptúras, neque virtútem Dei. In resurrectióne enim neque nubent, neque nubéntur: sed erunt sicut Ángeli Dei in cælo. De resurrectióne autem mortuórum non legístis quod dictum est a Deo dicénte vobis: Ego sum Deus Ábraham, et Deus Ísaac, et Deus Jacob? Non est Deus mortuórum, sed vivéntium. Et audiéntes turbæ, mirabántur in doctrina ejus. Pharisæi autem audiéntes quod siléntium imposuísset sadducæis, convenérunt in unum: et interrogávit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum: Magíster, quod est mandátum magnum in lege? Ait illi Jesus: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua. Hoc est máximum, et primum mandátum. Secúndum autem símile est

1. Éxodo 3.6.
2. Un doctor de la Ley.
3. Cuestión muy discutida en las Escuelas judías contemporáneas.

huic: Díliges próximum tuum, sicut teípsum. In his duóbus mandátis univérsa lex pendet, et prophétæ.

a tu prójimo como a ti mismo.[1] En estos dos mandamientos estriba toda la Ley y los Profetas.

Salm. 23.3-4

QUIS ascéndet in montem Dómini, aut quis stabit in loco sancto ejus? Ínnocens mánibus, et mundo corde.

OFERTORIO

QUIÉN subirá al monte del Señor, quién podrá mantenerse en su santuario? El que tiene puras las manos y limpio el corazón.

CÆLÉSTI convívio fac nos, Dómine, nuptiáli veste indútos accúmbere: quam beáti Aloísii pia præparátio, et juges lácrimæ inæstimabílibus ornábant margarítis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

HAZ, Señor, que nos sentemos en el celeste banquete con aquella vestidura nupcial, que la fervorosa preparación y las continuas lágrimas de san Luis hermoseaban con perlas inestimables. Por nuestro Señor Jesucristo.

Salm. 77.24-25

PANEM cæli dedit eis: panem Angelórum manducávit homo.

COMUNIÓN

LES dio el pan del cielo, y pan de ángeles comió el hombre.

ANGELÓRUM esca nutrítos, angélicis étiam, Dómine, da móribus vívere: et ejus, quem hódie cólimus, exémplo, in gratiárum semper actióne manére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con manjar de ángeles, haz también, Señor, que vivamos con costumbres angelicales, y permanezcamos, a ejemplo de aquél a quien hoy veneramos, en perpetua acción de gracias. Por nuestro Señor.

22 DE JUNIO

San Paulino, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en Burdeos de una familia de magistrados romanos y sucesivamente, prefecto, senador y cónsul, san Paulino abandonó

1 Deuteronomio 6.5 y Levítico 19.18.

el rango y las riquezas, se separó de su esposa que, como él, se consagró a Dios, y se retiró a Nola, en Campania, donde vivió como monje. Ordenado de sacerdote y elegido más tarde obispo de la ciudad, fue la providencia de su pueblo en medio de las calamidades de la invasión de los godos. Murió el 431, a la edad de setenta y ocho años, y fué enterrado en Nola, junto a la tumba de san Félix.

MISA

INTROITO Salm. 131.9-10,1

VÍSTANSE Señor, tus sacerdotes de justicia y estremézcanse tus fieles de alegría; en atención a David, tu siervo, no rechaces la cara de tu ungido. *S.* Tenle en cuenta, Señor, a David, todos sus sufrimientos. ℣. Gloria al Padre.

SACERDÓTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent: propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui. *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios, que has prometido a los que por ti lo dejan todo en este mundo, el ciento por uno y la vida eterna en el futuro; concédenos propicio que, siguiendo los pasos del santo obispo Paulino, sepamos despreciar lo terreno y desear tan sólo las cosas celestiales. Tú que vives.

DEUS, qui ómnia pro te in hoc sæculo relinquéntibus, céntuplum in futúro et vitam ætérnam promisísti: concéde propítius; ut, sancti Pontíficis Paulíni vestígiis inhæréntes, valeámus terréna despícere, et sola cæléstia desideráre: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

EPÍSTOLA 2 Cor. 8.9-15

HERMANOS: Conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo; sabéis que de rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza. Es, pues, un simple consejo el que ahora os doy, y es lo que os conviene a vosotros que, desde el pasado

FRATRES: Scitis grátiam Dómini nostri Jesu Christi, quóniam propter vos egénus factus est, cum esset dives, ut illíus inópia vos divites essétis. Et consílium in hoc do: hoc enim vobis útile est, qui non solum fácere, sed et velle cæpístis ab anno

prióre: nunc vero et facto perfícite: ut quemádmodum promptus est ánimus voluntátis, ita sit et perficiéndi ex eo quod habétis. Si enim volúntas prompta est, secúndum id quod habet, accépta est, non secúndum id quod non habet. Non enim ut áliis sit remíssio, vobis autem tribulátio, sed ex æqualitáte. In præsénti témpore vestra abundántia illórum inópiam súppleat: ut et illórum abundántia vestræ inópiæ sit supplemémtum, ut fiat æquálitas, sicut scriptum est: Qui multum, non abundávit: et qui módicum, non minorávit.

año habéis sido los primeros en emprender esta obra e incluso en decidirla[1]. Llevad, pues, ahora, a buen término esta obra y que así los actos respondan, según vuestros medios, al ardor de vuestra voluntad. Cuando hay voluntad, se sirve con lo que se puede; no se trata de lo que no se tiene. No es que, para aliviar a otros, hayáis de sufrir penuria, sino que haya igualdad. En este caso, vuestra abundancia va a remediar su escasez, para que su abundancia pueda un día remediar vuestra escasez. Así habrá igualdad, según que está escrito: El que mucho recogió, no tuvo demasiado; el que poco recogió, de nada careció[2].

Eccle. 44.16,20 **GRADUAL**

Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

He aquí al gran sacerdote, que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Salm. 109.4 **ALELUYA**

Allelúia, allelúia. ℣. Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchisedech. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote por siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Luc. 12.32-34 **EVANGELIO**

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte ti-

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: No

1. Se trata de una colecta iniciada por los Corintios para acudir en ayuda de la comunidad de Jerusalén.
2. Éxodo 16.18

temáis, pequeña grey, porque ha sido del agrado de vuestro Padre daros el reino. Vended lo que poseéis, y dadlo de limosna. Haceos bolsas que no envejecen, tesoro que jamás se agota en los cielos; donde no llega el ladrón ni estraga la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.

mére, pusíllus grex, quia complácuit Patri vestro dare vobis regnum. Véndite quæ possidétis, et date eleemosynam. Fácite vobis sáccos, qui non veteráscunt, thesáurum non deficiéntem in cælis; quo fur non appropiat, neque tínea corrúmpit. Ubi enim thesáurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

OFERTORIO Salm. 88.21-22

He hallado a David, mi siervo, lo he ungido con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo.

Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum.

SECRETA

Concédenos, Señor, que, a ejemplo del santo obispo Paulino, sepamos juntar el sacrificio de un amor perfecto con la oblación del altar, y, con la práctica de la caridad, merecer la eterna misericordia. Por nuestro Señor.

Da nobis, Dómine, perféctæ caritátis sacrifícium, exémplo sancti Pontíficis Paulíni, cum altáris oblatióne conjúgere: et beneficéntiæ stúdio sempitérnam misericórdiam promeréri. Per Dóminum.

COMUNIÓN Luc. 12.42

Fue siervo fiel y prudente, a quien su amo constituyó sobre su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la ración de trigo.

Fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

POSCOMUNIÓN

Concédenos, Señor, por estos santos misterios, aquel espíritu de piedad y humildad que de esta divina

Tríbue nobis per hæc sancta, Dómine, illum pietátis et humilitátis affectum, quem ex hoc divino

fonte hausit sanctus Póntifex tuus Paulínus: et, ipsíus intercessióne, in omnes, qui te deprecántur, grátiæ tuæ divítias benígnus effúnde. Per Dóminum nostrum.

fuente bebía tu santo obispo Paulino; y, por su intercesión, derrama benigno sobre todos cuantos te lo suplican las riquezas de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE JUNIO

Vigilia de la Natividad de san Juan Bautista.

Vigilia de 2.ª clase. Morado.

La Iglesia se prepara para celebrar mañana el nacimiento de san Juan Bautista, el precursor del Mesías. Esta fiesta ha conservado su vigilia por razón de la misión excepcional que san Juan Bautista hubo de cumplir.

MISA

Luc. 1.13-15; Salm. 20.2

INTROITO

Ne tímeas, Zacharía, exaudíta est orátio tua: et Elísabeth uxor tua páriet tibi fílium, et vocábis nomen ejus Joánnem: et erit magnus coram Dómino: et Spíritu Sancto replébitur adhuc ex útero matris suæ: et multi in nativitáte ejus gaudébunt. *Ps.* Dómine, in virtúte tua lætábitur rex: et super salutáre tuum exsultábit vehemémter. ℣. Glória Patri.

No temas Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración; y tu mujer Isabel te dará un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será grande a los ojos del Señor y lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre; y muchos se regocijarán en su nacimiento. *Salmo.* El rey, oh Señor, se alegra en tu potencia y cuánto se alboroza por tu auxilio. ℣. Gloria al Padre.

No se dice ni Gloria ni Credo.

COLECTA

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut família tua per viam salútis incédat; et, beáti Joánnis Præcursóris hortaménta sec-

Oh Dios omnipotente, haz que tu familia avance por el camino de la salvación, y, fiel a las exhortaciones del santo precursor Juan, llegue

con seguridad hasta aquél a quien él anunció, Jesucristo Señor nuestro: El cual vive.

tándo, ad eum quem prædixit, secúra perveniat, Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Jer. 1.4-10

En aquellos días, me habló el Señor y me dijo: Antes de formarte en el seno materno, te conocí, y antes que salieras de su seno te consagré y te destiné para profeta entre las naciones. Y dije yo: ¡ah!, ¡ah!, ¡ah! ¡Señor Dios! Ya ves que yo no sé hablar, porque soy un niño. Y me dijo el Señor: No digas: Soy un niño. Porque a todos a quienes yo te enviare, irás, y todo lo que yo te ordenare, lo dirás. No temas en su presencia, porque contigo estoy para protegerte, dice el Señor. Alargó después el Señor la mano y tocó mis labios y dijo el Señor: Mira que pongo mis palabras en tu boca; hoy te constituyo sobre las naciones y sobre los reinos para arrancar y derribar, destruir y arruinar, para edificar y plantar. Lo dice el Señor omnipotente.

In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Priúsquam te formarem in útero, novi te: et ántequam exíres de vulva, sanctificávi te, et prophétam in géntibus dedi te. Et dixi: A a a Dómine Deus: ecce néscio loqui, quia puer ego sum. Et dixit Dóminus ad me: Noli dícere: Puer sum: quóniam ad ómnia, quæ mittam te, ibis: et univérsa, quæcúmque mandávero tibi, loquéris. Ne timeas a fácie eórum: quia tecum ego sum, ut éruam te, dicit Dóminus. Et misit Dóminus manum suam, et tétigit os meum: et dixit Dóminus ad me: Ecce dedi verba mea in ore tuo: ecce constítui te hódie super gentes, et super regna, ut evéllas, et déstruas, et dispérdas, et dissipes, et ædífices, et plantes: dicit Dóminus omnípotens.

GRADUAL Juan 1.6-7

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. ℣. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz y preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. ℣. Hic venit ut testimónium perhibéret de lúmine, paráre Dómino plebem perfectam.

Luc. 1.5-17 **EVANGELIO**

Fuit in diébus Heródis, regis Judææ, sacérdos quidam nómine Zacharías, de vice Abía, et uxor illíus de filiábus Áaron, et nomen ejus Elísabeth. Erant autem justi ambo ante Deum, incedéntes in ómnibus mandátis, et justificatiónibus Dómini sine queréla, et non erat illis fílius, eo quod esset Elísabeth stérilis, et ambo processíssent in diébus suis. Factum est autem, cum sacerdótio fungerétur in órdine vicis suæ ante Deum, secúndum consuetúdinem sacerdótii, sorte éxiit ut incénsum póneret, ingréssus in templum Dómini: et omnis multitúdo pópuli erat orans foris hora incénsi. Appáruit autem illi Ángelus Dómini, stans a dextris altáris incénsi. Et Zacharías turbátus est videns, et timor írruit super eum. Ait autem ad illum Ángelus: Ne tímeas, Zacharía, quóniam exaudíta est deprecátio tua: et uxor tua Elísabeth páriet tibi fílium, et vocábis nomen ejus Joánnem: et erit gáudium tibi, et exsultátio, et multi in nativitáte ejus gaudébunt: erit enim magnus coram Dómino: et vinum, et síceram non bibet,

Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la familia de Abía, cuya mujer, llamada Isabel, era del linaje de Aarón. Ambos eran justos a los ojos de Dios y guardaban irreprensibles todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Mas no tenían hijos, porque Isabel era estéril, y ambos de avanzada edad. Sucedió, pues, que ejerciendo, según su turno, el ministerio sacerdotal delante de Dios, le cupo en suerte, conforme a la costumbre litúrgica, entrar en el templo del Señor a ofrecer el incienso; y toda la muchedumbre del pueblo oraba fuera, a la hora del incienso. Apareció, pues, a Zacarías un angel del Señor, en pie a la derecha del altar del incienso. Al verle, turbóse Zacarías y quedó sobrecogido de temor. Mas el ángel le dijo: No temas, Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración y tu mujer te dará un hijo, a quien pondrás por nombre Juan. Él será tu gozo y tu alegría; y muchos se regocijarán en su nacimiento. Porque ha de ser grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni licor fermentado, y

será lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre. Y llevará a muchos de los hijos de Israel a su Dios y Señor. Le precederá con el espíritu y la fortaleza de Elías, para volver a traer los corazones de los padres hacia sus hijos, y a los rebeldes, a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

et Spíritu Sancto replébitur adhuc ex útero matris suæ: et multos filiórum Ísraël convértet ad Dóminum Deum ipsórum: et ipse præcédet ante illum in spíritu, et virtúte Elíæ: ut convértat corda patrum in fílios, et incrédulos ad prudéntiam justórum, paráre Dómino plebem perféctam.

OFERTORIO

Salm.8.6-7

Lo has coronado de gloria y esplendor; le has dado, Señor, imperio sobre las obras de tus manos.

GLÓRIA et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, los dones que te ofrecemos; y por ellos, y mediante la intercesión de san Juan Bautista, límpianos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

MÚNERA, Dómine, oblàta sanctífica: et, intercedénte beáto Joánne Baptísta, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN

Salm. 20.6

GRANDE es su gloria, merced a tu protección; le rodeas de esplendor y de magnificencia, oh Señor.

MAGNA est glória ejus in salutári tuo: glóriam et magnum decórem impónes super eum, Dómine.

POSCOMUNIÓN

OH Señor, que la gloriosa oración del bienaventurado Juan Bautista se añada a la nuestra, y nos vuelva propicio a aquél cuya venida anunció, Jesucristo Señor nuestro. El cual vive y reina contigo.

BEÁTI Joánnis Baptístæ nos, Dómine, præclára comitétur orátio: et quem ventúrum esse prædíxit, poscat nobis fore placátum, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat.

24 DE JUNIO

NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

Al celebrar la Iglesia el nacimiento de san Juan Bautista festeja la aurora de la salvación. Seis meses antes de Navidad, nos introduce el nacimiento del Precursor en el misterio de la Encarnación y participa de su grandeza. En la Edad Media se la celebraba como la Navidad del verano y tenía también sus tres misas, como la Navidad tiene las suyas; la liturgia subraya los paralelos de ambas fiestas. Vease la secreta, la poscomunión y el «Puer qui natus est nobis» del Magnificat de 2.ªs vísperas.

San Juan, «Profeta del Altísimo», está figurado por Isaías y Jeremías. Como ellos, y con más derecho que ellos, fue santificado desde el seno de su madre, con miras a la misión que le esperaba (introito, epístola, gradual). El evangelio nos refiere los prodigios que acompañaron a su nacimiento; éste debía ser causa de alegría para muchos, y aún sigue siéndolo, y la Iglesia invita todos los años a sus fieles a pedir a Dios, con la gracia de las alegrías sobrenaturales, la de verse siempre guiados en el camino de la salvación eterna.

El nombre de san Juan Bautista figura en el canon de la misa, encabezando la segunda lista.

MISA

INTROITO Is. 49.1-2; Salm. 91.2

DESDE el seno de mi madre me ha llamado el Señor por mi nombre y ha hecho de mi boca cortante espada; bajo la sombra de su mano me ha ocultado y me ha hecho como flecha acerada. *Salmo.* Bueno es alabar al Señor y cantar tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

De ventre matris meæ vocávit me Dóminus nómine meo: et pósuit os meum ut gládium acútum: sub teguménto manus suæ protéxit me, et pósuit me quasi sagíttam eléctam. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios, que nos haces honrar este día con el nacimiento de san Juan; concede a tus pueblos la gracia de los goces espirituales, y guía las almas de todos los fieles por el camino de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Deus, qui præséntem diem honorábilem nobis in beáti Joánnis nativitáte fecísti: da pópulis tuis spirituálium grátiam gaudiórum; et ómnium fidélium mentes dírige in viam salútis ætérnæ. Per Dóminum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Is. 49.1-7

Este texto de Isaías, aplicable en muchos de sus rasgos al Precursor, se refiere en realidad al mismo Mesías «luz de las naciones», encargado, mediante su predicación, de llevar a todos los pueblos a la adoración del único verdadero Dios. Pero la vocación de Juan Bautista forma una sola con la del Mesías y encuentra en ella todo su sentido.

OÍD, islas y estad atentos, pueblos lejanos. El Señor me ha llamado desde el seno de mi madre; desde las entrañas maternas ha pronunciado mi nombre. Ha hecho de mi boca una cortante espada, me ha cobijado en la sombra de su mano, me ha hecho flecha acerada y me ha escondido en

Audíte, ínsulæ, et atténdite, pópuli, de longe: Dóminus ab útero vocávit me, de ventre matris meæ recordátus est nóminis mei. Et pósuit os meum quasi gládium acútum: in umbra manus suæ protéxit me, et pósuit me sicut sagíttam eléctam: in pháretra

sua abscóndit me. Et dixit mihi: Servus meus es tu, Ísraël, quia in te gloriábor. Et nunc dicit Dóminus, formans me ex útero servum sibi: Ecce dedi te in lucem géntium, ut sis salus mea usque ad extrémum terræ. Reges vidébunt, et consúrgent príncipes, et adorábunt propter Dóminum, et sanctum Ísraël, qui elégit te.

su aljaba. Me ha dicho: «Israel, tú eres mi siervo, en ti me glorificaré.» Y ahora, el Señor que me ha formado para siervo suyo desde el seno de mi madre, dice: Yo haré de ti la luz de las naciones, para que mi salvación llegue a los confines de la tierra. Al verte, se levantarán los reyes y se postrarán los príncipes, a causa del Señor, del Santo de Israel que te ha elegido.

Jer. 1.5,9 **GRADUAL**

PRIÚSQUAM te formárem in útero, novi te: et ántequam exíres de ventre, sanctificávi te. ℣. Misit Dóminus manum suam, et tétigit os meum, et dixit mihi:

ANTES de formarte en el seno materno, te he conocido; y antes de que nacieras, te he consagrado. ℣. Alargó el Señor su mano, y tocó mis labios, y me dijo:

Luc. 1.76 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia, ℣. Tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præíbis ante Dóminum paráre vias ejus Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo, porque precederás al Señor para preparar sus caminos. Aleluya.

Luc. 1.57-68 **EVANGELIO**

El nacimiento de Juan Bautista se rodea del misterio de las obras divinas. Su nombre lo dictan desde lo alto; «sobre él está la mano del Señor»; su nacimiento anuncia la redención de Israel.

ELÍSABETH implétum est tempus pariéndi, et péperit fílium. Et audiérunt vicíni, et cognáti ejus, quia magnificávit Dóminus misericórdiam suam cum illa, et congratulabántur ei. Et factum est in die octávo, venérunt circumcídere púe-

LLEGÓLE a Isabel el tiempo de su alumbramiento, y dio a luz un hijo. Supieron sus vecinos y parientes que Dios había usado con ella de gran misericordia y se congratulaban con ella. El día octavo vinieron a circuncidar al niño, y le llamaban con el nom-

bre de su padre, Zacarías. Mas intervino su madre y dijo: No, sino que ha de llamarse Juan. Dijéronle: Nadie hay en tu familia que tenga ese nombre. Preguntaban por señas al padre del niño, cómo quería que se llamase. Y él, pidiendo la tablilla, escribió así: Juan es su nombre. Y todos se llenaron de admiración. Al instante se abrió su boca y su lengua se soltó y hablaba bendiciendo a Dios. Y se espantaron todos los que vivían en la vecindad, y en toda la montaña de Judea se divulgaban todas estas cosas. Y cuantos las oían, las guardaban en su corazón y se decían: ¿Qué será, pues, este niño? Porque, a la verdad, la mano del Señor estaba con él. Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y rescatado a su pueblo.

rum, et vocábant eum nómine patris sui Zachariam. Et respóndens mater ejus, dixit: Nequáquam, sed vocábitur Joánnes. Et dixérunt ad illam: Quia nemo est in cognatióne tua, qui vocétur hoc nómine. Innuébant autem patri ejus, quem vellet vocári eum. Et póstulans pugillárem, scripsit, dicens: Joánnes est nomen ejus. Et miráti sunt univérsi. Apértum est autem íllico os ejus, et lingua ejus, et loquebátur benedícens Deum. Et factus est timor super omnes vicínos eórum: et super ómnia montána Judææ divulgabántur ómnia verba hæc: et posuérunt omnes, qui audíerant in corde suo, dicéntes: Quis, putas, puer iste erit? Étenim manus Dómini erat cum illo. Et Zacharías pater ejus replétus est Spíritu Sancto, et prophetávit, dicens: Benedíctus Dóminus, Deus Ísraël, quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ.

CREDO.

OFERTORIO

Salm. 91.13

El justo crece como la palma y eleva sus ramas cual cedro del Líbano.

Justus ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur.

SECRETA

Cubrimos, oh Señor, de ofrendas tus altares, para solemnizar con el honor de-

Tua, Dómine, munéribus altária cumulámus: illíus natividátem honóre dé-

bito celebrántes, qui Salvatórem mundi et cécinit adfutúrum, et adésse monstrávit, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

bido la natividad de aquél que nos predijo la venida y nos mostró la presencia del Salvador del mundo, Jesucristo nuestro Señor, tu Hijo. El cual vive y reina contigo.

Luc. 1.76

COMUNIÓN

Tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præíbis enim ante fáciem Dómini paráre vias ejus.

Tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, porque precederás al Señor para prepararle sus caminos.

POSCOMUNIÓN

Sumat Ecclésia tua, Deus, beáti Joánnis Baptístæ generatióne lætítiam: per quem suæ regeneratiónis cognóvit auctórem, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat.

Regocíjese tu Iglesia, Señor, con el nacimiento de san Juan Bautista, por quien ella misma conoció al autor de su propio nacimiento a la vida sobrenatural, a Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo. El cual vive y reina.

1.as VÍSPERAS

Los cuatro salmos primeros, del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116,* Laudate Dominum, pág. 1030.

Luc. 1.17

ANTÍFONAS

Ipse præíbit * ante illum in spíritu et virtúte Elíæ paráre Dómino plebem perféctam.

Precederá al Señor con el espíritu y la fortaleza de Elías, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

Luc. 1.63,15,14

2. Joánnes * est nomen ejus: vinum et síceram non bibet, et multi in nativitáte ejus gaudébunt.

2. Juan es su nombre; no beberá vino ni licor fermentado, y muchos se gozarán en su nacimiento.

3. Ex útero senectútis * et stérili Joánnes natus est, Præcúrsor Dómini.

3. Juan, precursor del Señor, ha nacido de una mujer anciana y estéril.

Luc. 1.15,66

4. Este niño será grande a los ojos del Señor, porque en verdad su mano está con él.

4. Iste puer * magnus coram Dómino: nam et manus ejus cum ipso est.

5. Este niño será llamado Nazareno; no beberá vino ni licor fermentado, ni comerá nada impuro desde su más tierna infancia.

5. Nazaræus * vocábitur puer iste: vinum et sícera non bibet, et omne immúndum non manducábit ex útero matris suæ.

Capítula e himno de las 2.as vísperas, pág. 1507.

MAGNÍFICAT Juan 1.6

℣. Hubo un hombre enviado por Dios. ℟. Cuyo nombre era Juan.

℣. Fuit homo missus a Deo. ℟. Cui nomen erat Joánnes.

Luc. 1.9,11

ENTRÓ Zacarías en el templo del Señor, y apareciósele el ángel Gabriel de pie, a la derecha del altar del incienso.

INGRÉSSO * Zacharía templum Dómini, appáruit ei Gábriel Ángelus stans a dextris altáris incénsi.

2.as VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

ISABEL, mujer de Zacarías, dio a luz un gran varón, Juan Bautista, el Precursor del Señor.

ELÍSABETH Zacharíæ * magnum virum génuit, Joánnem Baptístam Præcursórem Dómini.

Luc. 1.62,63

2. Preguntaban por señas a su padre cómo quería llamarle; y él escribió: «Juan es su nombre.»

2. Innuébant * patri ejus quem vellet vocári eum: et scripsit dicens: Joánnes est nomen ejus.

Luc. 1.13,14

3. Juan será su nombre, y muchos se alegrarán en su nacimiento.

3. Joánnes vocábitur * nomen ejus: et in nativitáte ejus multi gaudébunt.

Mat. 11.11

4. Inter natos * muliérum non surréxit major Joánne Baptísta.

4. No ha habido entre los nacidos de mujer otro más grande que Juan Bautista.

Luc. 1.76

5. Tu, puer, * prophéta Altíssimi vocáberis; præíbis ante Dóminum paráre vias ejus.

5. Tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo porque precederás al Señor para prepararle sus caminos[1].

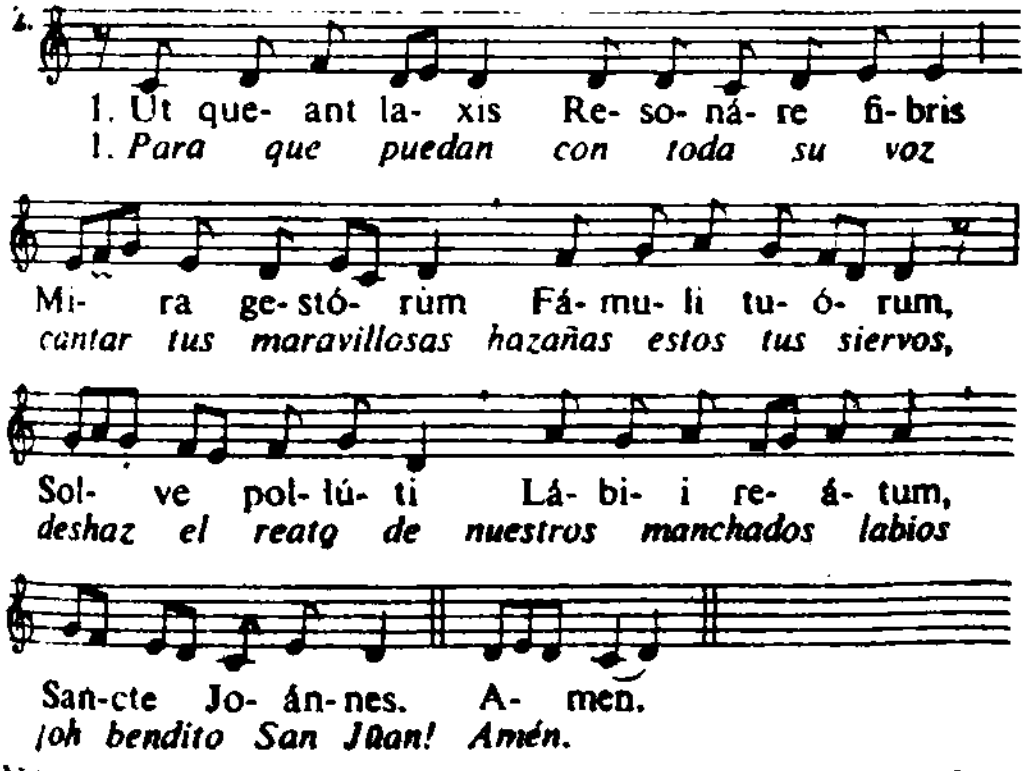
Is. 49.1

AUDÍTE, ínsulæ, et atténdite, pópuli, de longe: Dóminus ab útero vocávit me, de ventre matris meæ recordátus est nóminis mei. ℣. Deo grátias.

CAPÍTULA

OÍD, islas, y estad atentos, pueblos lejanos. El Señor me ha llamado desde el seno de mi madre; desde las entrañas de mi madre ha dicho mi nombre. ℣. A Dios gracias.

Pablo, diácono,[2] HIMNO



Núntius celso véniens Olýmpo,

Un angel venido del cielo anuncia a tu padre tu naci-

1. Esta profecía es el eco de las de Isaías 40.3 y Malaquías 3.1 que los evangelistas y el mismo Cristo aplican al Precursor (Lucas 3.4 y 7.27).
2. Historiador lombardo († 799).

miento y tu futura grandeza; da tu nombre y señala el desarrollo de tu existencia.

Te patri magnum fore nascitúrum,
Nomen, et vitæ sériem geréndæ.
Órdine promit.

Mas dudoso Zacarías de las promesas divinas, al punto pierde el uso de la voz; pero tú le devuelves, al nacer, la libertad de la lengua.

Ille promíssi dúbius supérni,
Pérdidit promptæ módulos loquélæ;
Sed reformásti génitus peremptæ
Organa vocis.

Encerrado todavía en el seno de tu madre, sentiste al Rey en su viviente cuna y gracias a sus hijos, ambas madres se revelan su doble secreto.

Ventris obstrúso récubans cubíli
Sénseras Regem thálamo manéntem;
Hinc parens nati méritis utérque
Ábdita pandit.

Gloria al Padre, y al Hijo que Él engendra; gloria a ti, Espíritu, su igual y su fuerza, gloria siempre a ti, único Dios, por todos los siglos.

Amén.

Sit decus Patri, genitæque Proli,
Et tibi, compar utriúsque virtus,
Spíritus semper, Deus unus, omni
Témporis ævo. Amen.

MAGNÍFICAT Luc. 1.15,66

℣. Este niño será grande ante Dios. ℟. Y en verdad que su mano está con él.

℣. Iste puer magnus coram Dómino. ℟. Nam et manus ejus cum ipso est.

Mat. 11.9-11

El niño que nos ha nacido es más que profeta; él es de quien dice el Señor: Entre los nacidos de mujer no ha surgido otro más grande que Juan el Bautista.

PUER * qui natus est nobis plus quam prophéta est: hic est enim, de quo Salvátor ait: Inter natos mulierum non surréxit major Joánne Baptísta.

25 DE JUNIO

San Guillermo, abad.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Guillermo, ermitaño piamontés de comienzos del siglo XII, construyó un monasterio en las alturas de Montevergine y dio a la Congregación de Ermitaños, de la que fue Padre, una regla inspirada en gran parte en la de san Benito. Murió el 25 de junio de 1142.

Misa Os justi, *del Común de los abades*, pág. 1185, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, qui infirmitáti nostræ ad teréndam salútis viam in Sanctis tuis exémplum et præsídium collocásti: da nobis, ita beáti Guliélmi Abbátis mérita venerári; ut ejúsdem excipiámus suffrágia, et vestígia prosequámur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que, para allanar a nuestra flaqueza el camino de la salvación, nos has dado en los Santos ejemplo y auxilio; concédenos venerar de tal modo los méritos del santo abad Guillermo, que sintamos los efectos de su intercesión y sigamos sus pisadas. Por nuestro Señor.

26 DE JUNIO

San Juan y san Pablo, mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

La antigua basílica de los santos Juan y Pablo, en el monte Celio de Roma, estaba ya consagrada en el siglo IV al culto de los santos mártires cuya fiesta celebramos hoy. La tradición romana los presenta como dos hermanos que mutuamente se alentaron en su fe y en su martirio; la misa insiste sobre esa fraternidad profunda que se apoya en la fidelidad a Cristo.

MISA

Salm. 33.20-21,2 INTROITO

MULTÆ tribulatiónes justórum, et de his ómnibus liberávit eos Dóminus: Dóminus custódit ómnia ossa eórum: unum ex his non conterétur. *Ps.* Benedícam Dómi-

MUCHAS son las tribulaciones de los justos; pero de todas ellas los libra el Señor. El Señor vela sobre sus huesos, y ni uno de ellos será quebrado. *Salmo.* Bendeciré al

Señor en todo tiempo; siempre estará su alabanza en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

num in omni témpore semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

COLECTA

TE pedimos, oh Dios omnipotente, que recibamos en esta festividad el gozo doblado que procede de la glorificación de los santos Juan y Pablo, a quienes hicieron verdaderamente hermanos una misma fe y un mismo martirio. Por nuestro Señor.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut nos geminátæ lætítia hodiérnæ festivitátis excípiat, quæ de beatórum Joánnis et Pauli glorificatióne procédit; quos éadem fides et pássio vere fecit esse germános. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA[1] Eclo. 44.10-15

AQUÉLLOS eran hombres de bien y sus virtudes no se han olvidado. La felicidad sigue ligada a su descendencia y sus hijos son un pueblo de santos. Su posteridad permanece fiel a las alianzas y sus hijos siguen fieles a causa de ellos. Su raza permanece eternamente y su gloria no será borrada. Sus cuerpos fueron sepultados en paz y su nombre vive por todos los siglos. Los pueblos celebran su sabiduría y la asamblea de los fieles publica sus alabanzas.

HI viri misericórdiæ sunt, quorum pietátes non defuérunt: cum sémine eórum pérmanent bona, hereditas sancta nepótes eórum, et in testaméntis stetit semen eórum: et fílii eórum propter illos usque in ætérnum manent: semen eórum, et glória eórum non derelinquétur. Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in generatiónem et generatiónem. Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli, et laudem eórum núntet Ecclésia.

GRADUAL Salm. 132.1-2

OH cuán bueno es y cuán delicioso vivir unidos los hermanos! ℣. Es como un óleo caro derramado en la

ECCE quam bonum, et quam jucúndum, habitáre fratres in unum. ℣. Sicut unguéntum in cápite,

1. Elogio de los Padres, que la Iglesia aplica a los santos.

quod descéndit in barbam, barbam Áaron.

cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, inclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad, que ha triunfado de los pecados del mundo. Ha seguido a Cristo, posee la gloria del reino celestial. Aleluya.

Evangelio Attendite, pág. 1152.

Salm. 5.12-13

OFERTORIO

GLORIABÚNTUR in te omnes, qui díligunt nomen tuum, quóniam tu, Dómine, benedíces justo: Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ coronásti nos.

ESTREMÉZCANSE de alegría todos los que aman tu nombre, porque tú, Señor, bendices al justo; lo proteges con tu favor como con un escudo.

SECRETA

HÓSTIAS tibi, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Joánnis et Pauli dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, benignamente, el sacrificio que te consagramos por los méritos de tus santos mártires Juan y Pablo; y haz que nos sea provechoso para la vida eterna. Por nuestro Señor.

Sab. 3.4,5,6

COMUNION

ET si coram homínibus torménta passi sunt, Deus tentávit eos: tamquam aurum in fornáce probávit eos, et quasi holocáusta accépit eos.

SI a juicio de los hombres han sido castigados, es que Dios los ha puesto a prueba; los ha probado como oro en el crisol y como holocausto los ha aceptado.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Joánnis et Pauli solémnia celebrántes, sacraménta cæ-

HEMOS recibido, Señor, los sacramentos celestiales en la celebración de la festividad de tus santos mártires Juan

y Pablo y te suplicamos nos concedas que lo que solemnizamos en el tiempo, lo disfrutemos en los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

léstia: præsta, quæsumus, ut, quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudis consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

28 DE JUNIO

Vigilia de los santos apóstoles Pedro y Pablo[1]

Vigilia de 2.ª clase. Morado.

La vigilia de los santos apóstoles Pedro y Pablo es la única que subsiste de todas las vigilias de los apóstoles. Los textos hablan, sobre todo, de san Pedro; con todo, las oraciones se refieren a los dos apóstoles.

MISA

INTROITO Juan 21.18-19; Salm. 18.2

DIJO el Señor a Pedro: Cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas donde querías; mas cuando seas viejo, extenderás tus manos, y otro te ceñirá, y te llevará adonde tú no quieras. Esto lo dijo significando con qué muerte había de glorificar a Dios. *Salmo.* Los cielos narran la gloria de Dios y el firmamento publica la obra de sus manos. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DICIT Dóminus Petro: Cum esses júnior, cingébas te, et ambulábas ubi volébas: cum autem senúeris, exténdes manus tuas, et álius te cinget, et ducet quo tu non vis: hoc autem dixit, significans qua morte clarificatúrus esset Deum. *Ps.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glóri Patri, et Fílio.

No se dice Gloria ni Credo.

COLECTA

NO permitas, Señor, que inquietud alguna nos perturbe a quienes nos has cimentado en la sólida roca de

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut nullis nos permíttas perturbatiónibus cóncuti; quos in apo-

1. En este día bendice el Papa los palios. Véase la fiesta de Sta. Inés, pág. 1281.

stólicæ confessiónis petra solidásti. Per Dóminum.

la fe de los apóstoles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hech. 3.1-10

IN diébus illis: Petrus et Joánnes ascendébant in templum ad horam oratiónis nonam. Et quidam vir, qui erat claudus ex útero matris suæ, bajulabátur: quem ponébant quotídie ad portam templi, quæ dícitur Speciósa, ut péteret eleemósynam ab introeúntibus in templum. Is cum vidísset Petrum et Joánnem incipiéntes introíre in templum, rogábat, ut eleemósynam accíperet. Íntuens autem in eum Petrus cum Joánne, dixit: Réspice in nos. At ille intendébat in eos, sperans se áliquid acceptúrum ab eis. Petrus autem dixit: Argéntum et aurum non est mihi: quod autem hábeo, hoc tibi do: In nómine Jesu Christi Nazaréni surge, et ámbula. Et apprehénsa manu ejus déxtera, allevávit eum, et prótinus consolidátæ sunt bases ejus, et plantæ. Et exsíliens stetit, et ambulábat: et intrávit cum illis in templum, ámbulans, et exsíliens, et laudans Deum. Et vidit omnis pópulus eum ambulántem, et laudántem

EPÍSTOLA

EN aquellos días subían Pedro y Juan al templo a la oración de la hora nona[1]. Precisamente se solía llevar un hombre cojo de nacimiento, a quien se colocaba todos los días a la puerta del templo, llamada la Hermosa, para pedir limosna a los que entraban en el templo. Al ver a Pedro y Juan, que iban a entrar en el templo, les rogaba le diesen limosna. Pedro, fijando en él la mirada a una con Juan, le dijo: Míranos. Y él clavó en ellos sus ojos, esperando recibir algo de ellos. Mas Pedro le dijo: Plata y oro no tengo; pero lo que tengo, te lo doy: En el nombre de Jesucristo nazareno, levántate y anda. Y, tomándole la mano derecha, lo levantó y al punto se le consolidaron las plantas de los pies y sus tobillos. Púsose en pie de un salto y echó a andar; y entró con ellos en el templo andando y saltando y alabando a Dios. Todo el pueblo lo vió caminar y alabar a Dios. Y lo reconocían; que

1. Tres de la tarde.

él era el que para pedir limosna, se sentaba junto a la puerta Hermosa del templo. Y estaban llenos de estupor y de espanto por lo que con él había ocurrido.

Deum. Cognoscébant autem illum, quod ipse erat, qui ad eleemósynam sedébat ad Speciósam portam templi: et impléti sunt stupóre et éxtasi in eo, quod contígerat illi.

GRADUAL Salm. 18.5,2

Su voz resuena por toda la tierra, y por todos los confines del orbe sus palabras. ℣. Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

EVANGELIO Juan 21.15-19

En aquel tiempo, dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Sí, Señor, le contestó. Bien sabes tú que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. Segunda vez le dice: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Respondióle: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. Dícele por vez tercera: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase si le amaba, y respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te amo. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo, cuando eras joven, tú mismo te ceñías [1] e ibas adonde querías; mas, cuando seas

In illo témpore: Dixit Jesus Simóni Petro: Simon Joánnis, díligis me plus his? Dicit ei: Étiam, Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei íterum: Simon Joánnis, díligis me? Ait illi: Étiam, Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei tértio: Simon Joánnis, amas me? Contristátus est Petrus, quia dixit ei tértio, Amas me? Et dixit ei: Dómine, tu ómnia nosti: tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas. Amen, amen dico tibi: cum esses iúnior, cingébas te et ambulábas ubi volébas: cum autem senueris, exténdes manus tuas,

1. Nosotros diríamos: «te preparabas el vestido para caminar».

et álius te cinget, et ducet quo tu non vis. Hoc autem dixit, significans qua morte clarificatúrus esset Deum.

viejo, abrirás los brazos y otro te ceñirá y te conducirá adonde tú no quieras. Esto lo decía para indicar con qué muerte había de glorificar a Dios[1].

Salm. 138.17

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

OFERTORIO

¡OH Dios! Veo que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

MUNUS pópuli tui, quæsumus, Dómine, apostólica intercessióne sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, por la intercesión de tus Apóstoles, las ofrendas de tu pueblo, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Juan 21.15,17

SIMON Joánnis, diligis me plus his? Dómine, tu ómnia nosti: tu scis, Dómine, quia amo te.

COMUNIÓN

SIMÓN, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Señor, tu lo sabes todo; tú sabes, Señor, que te amo.

QUOS cælésti, Dómine, aliménto satiásti: apostólicis intercessiónibus ab omni adversitáte custódi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium.

POSCOMUNIÓN

POR la intercesión de los santos apóstoles, libra, Señor, de toda adversidad a los que has alimentado con el manjar celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

1. La muerte en cruz a imitación del Salvador.

29 DE JUNIO

LOS SANTOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO

Fiesta de 1.ª clase. Rojo.

El culto de los santos apóstoles Pedro y Pablo se remonta a los orígenes mismos de la Iglesia. Padres de ésta en la fe seguirán siendo por siempre sus protectores y sus guías. Roma les debe su verdadera grandeza; es la dirección providencial de Dios la que les ha guiado a ambos para hacer de la capital del imperio santificada por su martirio, el centro del mundo cristiano, desde el cual irradiaría la predicación del evangelio.

San Pedro sufrió el martirio bajo Nerón, el año 66 ó 67. Fue enterrado en la colina del Vaticano, donde excavaciones recientes han descubierto su tumba, en el lugar mismo de la basílica edificada en su honor por Constantino. San Pablo fue decapitado en la vía Ostiense, en el lugar en que se levanta la basílica que lleva su nombre. En el transcurso de los siglos las muchedumbres cristianas no han cesado de peregrinar a las tumbas de los dos grandes apóstoles. Ya en el siglo II y III venían a instruirse, al contacto con la Iglesia romana, a comprobar su apostolicidad, a comparar su doctrina infalible con la de las otras iglesias y a honrar la memoria de san Pedro y san Pablo.

La misa del 29 de junio expresa la confianza de la Iglesia en la intercesión de «aquéllos por quienes recibió las primicias de la fe» (oraciones). Pone particularmente de relieve las prerrogativas de Pedro (evangelio), la protección especial de Dios sobre su persona (introito, epístola) y saben muy bien todos los cristianos, al citar el «Tu es Petrus», que las prerrogativas del príncipe de los apóstoles

han pasado a los papas, sucesores de Pedro en la Sede de Roma, como también están seguros de la particular providencia de Dios, que hasta el fin del mundo continúa asistiendo al vicario de Cristo en sus funciones de jefe de la Iglesia.

Solemnidad, el domingo siguiente: misa votiva de 2.ª clase, solemne o cantada de los apóstoles Pedro y Pablo, con Gloria y Credo, Prefacio de los Apóstoles, **pág. 1017.**

En las fiestas de 1.ª clase no se permite la misa. Se hace la conmemoración bajo una sola conclusión con la oración de la misa que se celebra.

MISA

Hech. 12.11; Salm. 138.1-2 **INTROITO**

NUNC scio vere, quia misit Dóminus Ángelum suum: et erípuit me de manu Heródis, et de omni exspectatióne plebis Judæórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri, et Fílio.

AHORA sé realmente que el Señor ha enviado a su ángel, y me ha liberado de las manos de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba. *Salmo.* Tú me has probado, oh Señor, y me conoces bien. Tú lo sabes todo respecto de mí; la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui hodiérnam diem Apostolórum tuórum Petri et Pauli martýrio consecrásti: da Ecclésiæ tuæ, eórum in ómnibus sequi præcéptum; per quos religiónis sumpsit exórdium. Per Dóminum.

OH Dios, que has santificado este día con el martirio de tus apóstoles Pedro y Pablo, haz que tu Iglesia siga en todo las enseñanzas de aquéllos por quienes recibió las primicias de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hech. 12.1-11 **EPÍSTOLA**

La protección particular de Dios sobre el apóstol Pedro aparece en numerosos pasajes de los Hechos. Al elegir éste para la epístola de su fiesta, la Iglesia ha extraído de él la frase final, haciendo de ella el introito de la misa; queda indicado con ello el pensamiento que la Iglesia ha querido subrayar.

IN diébus illis: Misit Heródes rex manus, ut afflígeret quosdam de ecclésia.

EN aquellos días, el rey Herodes dio en perseguir a algunos de la Iglesia. Hizo mo-

rir por la espada a Santiago, el hermano de Juan. Y viendo que con esto agradaba a los judíos, determinó también prender a Pedro. Eran entonces los días de los ácimos. Habiéndolo prendido, lo encarceló y lo entregó a la vigilancia de cuatro piquetes de a cuatro soldados con el propósito de presentarlo ante el pueblo después de la Pascua. Pedro, pues, era custodiado en la prisión, mientras la Iglesia oraba incesantemente a Dios por él. Mas la noche misma, anterior al día en que Herodes debía hacerle comparecer, Pedro, atado con dos cadenas, dormía entre dos soldados, mientras unos centinelas, ante la puerta, custodiaban la cárcel. De pronto, apareció un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la estancia y tocando a Pedro en el costado, lo despertó, diciendo: Pronto, levántate. Y se le cayeron las cadenas de las manos. Díjole el ángel: Ponte el ceñidor y cálzate tus sandalias[1]. Y así lo hizo. Díjole también: Envuélvete en tu manto y sígueme. Salió, pues, e íbale siguiendo, bien que no creía ser realidad lo que el ángel hacía; antes imaginaba que era un sueño lo

Occídit autem Jacóbum fratrem Joánnis gládio. Videns autem quia placet Judæis, appósuit ut apprehénderet et Petrum. Erant autem dies azymórum. Quem cum apprehendísset, misit in cárcerem, tradens quátuor quaterniónibus militum custodiéndum, volens post Pascha producere eum pópulo. Et Petrus quidem servabátur in cárcere. Orátio autem fiébat sine intermissióne ab ecclésia ad Deum pro eo. Cum autem productúrus eum esset Heródes, in ipsa nocte erat Petrus dórmiens inter duos mílites, vinctus caténis duábus: et custódes ante óstium custodiébant cárcerem. Et ecce Ángelus Dómini astitit: et lumen refúlsit in habitáculo: percussóque látere Petri, excitávit eum, dicens: Surge velóciter. Et cecidérunt caténæ de mánibus ejus. Dixit autem Ángelus ad eum: Præcíngere, et cálcea te cáligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circúmda tibi vestiméntum tuum, et séquere me. Et éxiens sequebátur eum, et nesciébat quia verum est, quod fiebat per Ángelum: existimábat autem se visum vidére

1. Nosotros diríamos: «Vístete».

Transeúntes autem primam et secúndam custódiam, venérunt ad portam férream, quæ ducit ad civitátem: quæ ultro apérta est eis. Et exeúntes processérunt vicum unum: et contínuo discéssit Ángelus ab eo. Et Petrus ad se revérsus, dixit: Nunc scio vere, quia misit Dóminus Ángelum suum, et erípuit me de manu Heródis, et de omni exspectatióne plebis Judæórum.

que veía. Pasada la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que da a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Salieron por ella, se metieron por una calle, y de pronto desapareció de su vista el ángel. Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora sé realmente que el Señor ha enviado a su ángel, y me ha librado de las manos de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba.

Salm 44.17-18

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea pópuli confitebúntur tibi.

GRADUAL

LOS constituirás príncipes sobre toda la tierra; perpetuarán, Señor, la memoria de tu nombre. ℣. Te han nacido hijos que tomarán el lugar de sus padres y te ensalzarán los pueblos.

Mat. 16.18

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

Evangelio, Venit Jesus pág. 1123. *Credo*.

Salm. 44.17-18

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne.

OFERTORIO

LOS constiuirás príncipes sobre toda la tierra; perpetuarán, oh Señor, de generación en generación, la memoria de tu nombre.

HÓSTIAS, Dómine, quas nómini tuo sacrándas offérimus, apostólica prose-

SECRETA

ACOMPAÑE a estas sagradas ofrendas que consagramos a tu nombre, la ora-

ción de los apóstoles; y concédenos por ella tu perdón y tu defensa. Por nuestro Señor.

quátur orátio: per quam nos expiári tríbuas, et ab féndi. Per Dóminum.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

COMUNIÓN Mat. 16.18

TÚ eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

TU es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

POSCOMUNIÓN

DEFIENDE, Señor, por la intercesión de los apóstoles, contra toda adversidad a los que has alimentado con el manjar celestial. Por nuestro.

QUOS cælésti, Dómine, aliménto satiásti: apostólicis intercessiónibus ab omni adversitáte custódi. Per Dóminum nostrum.

1.as VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116.* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS Hech. 3.1

PEDRO y Juan subían al templo a la oración de la hora nona.

PETRUS et Joánnes *ascendébant in templum ad horam oratiónis nonam.

Hech. 3.6

2. No tengo oro ni plata; pero lo que tengo, yo te lo doy.

2. Argéntum et aurum non est mihi: quod autem hábeo, hoc tibi do.

Hech. 12.8

3. Dijo el ángel a Pedro: Envuélvete en tu manto y sígueme.

3. Dixit Ángelus ad Petrum: *Circúmda tibi vestiméntum tuum et séquere me.

Hech. 12.11

4. El Señor ha enviado a su ángel, y me ha librado de las manos de Herodes, aleluya.

4. Misit Dóminus *Angelum suum, et liberávit me de manu Heródis, alleluia.

Mat. 16.18

5. Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

5. Tu es Petrus, *et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

Capítulo e himno de las 2.as vísperas, pág. 1521.

℣. In omnem terram exívit sonus eórum.
℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

℣. Su voz resuena en toda la tierra.
℟. Y sus palabras hasta los confines del orbe de la tierra.

MAGNÍFICAT

Tu es pastor óvium, * Prínceps Apostolórum: tibi tráditæ sunt claves regni cælórum.

Tú eres el pastor de las ovejas, Príncipe de los Apóstoles; a ti se te han dado las llaves del reino de los cielos.

2.as VÍSPERAS

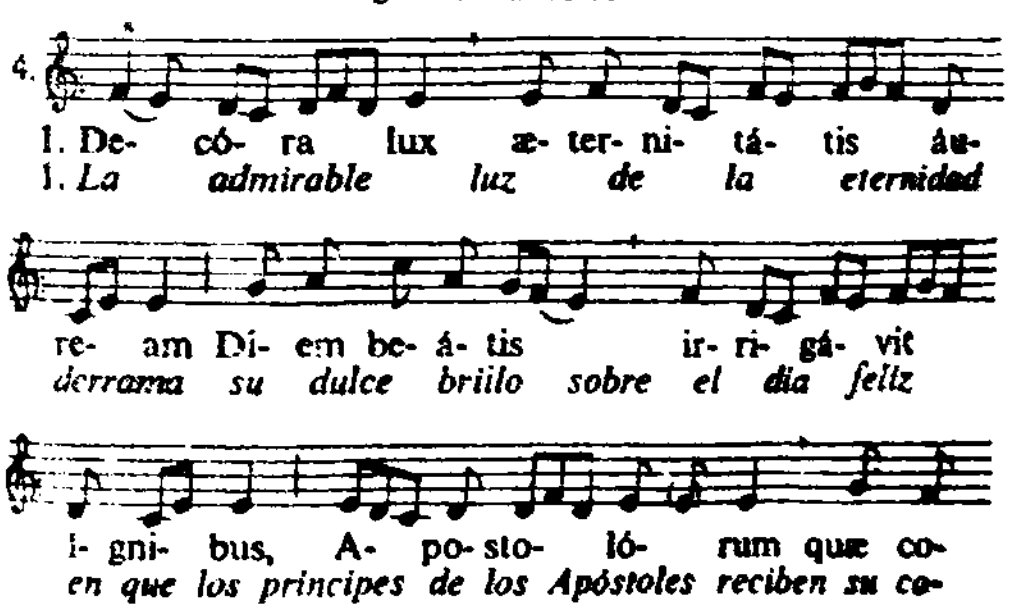
Antífonas y salmos del Común de los apóstoles (2.as vísperas), pág. 1071.

Hech. 12.1-3 CAPÍTULA

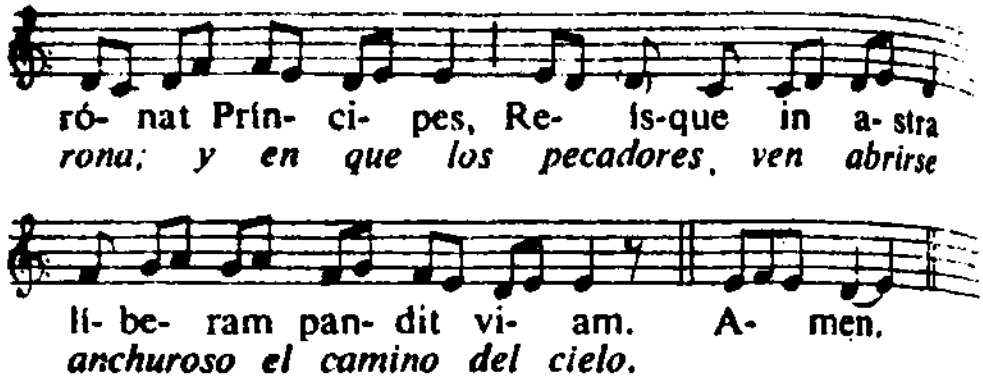
Misit Heródes rex manus, ut afflígeret quosdam de Ecclésia. Occídit autem Jacóbum fratrem Joánnis gládio. Videns autem quia placéret Judæis, appósuit ut aprehénderet et Petrum. ℟. Deo grátias.

El rey Herodes dio en perseguir a algunos de la Iglesia. Hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan. Y viendo que con esto agradaba a los Judíos, determinó también prender a Pedro. ℟. A Dios gracias.

Siglo VI.[1] HIMNO



1. Atribuido a la esposa de Boecio.



Ambos son, el doctor de las gentes y el portero del cielo, los padres de Roma y los jueces de los pueblos. Ambos vencieron a la muerte por la espada o por la cruz, y coronados de gloria tienen su asiento en la vida.

Mundi magíster, atque cæli jánitor,
Romæ paréntes arbitríque géntium,
Per ensis ille, hic per crucis victor necem
Vitæ senátum laureáti póssident.

Oh feliz Roma, consagrada por la sangre gloriosa de dos Príncipes; cubierta de la púrpura de su sangre, con ello sólo superas todas las hermosuras de la tierra.

O Roma felix, quæ duórum Príncipum
Es consecráta glorióso sánguine!
Horum cruóre purpuráta céteras
Excéllis orbis una pulchritúdines.

A tí, oh Trinidad, sea por siempre la gloria, el honor, el poder y la alabanza jubilosa. A tí, que todo lo gobiernas en la unidad, por todos los siglos de la eterna duración. Amén.

Sit Trinitáti sempitérna glória,
Honor, potéstas atque jubilátio,
In unitáte, quæ gubérnat ómnia,
Per univérsa æternitátis sæcula. Amen.

MAGNÍFICAT

℣. Han proclamado las maravillas de Dios. ℟. Y han comprendido sus designios.

℣. Annuntiavérunt ópera Dei. ℟. Et facta ejus intellexérunt.

HÓDIE * Simon Petrus ascéndit crucis patíbulum, allelúia: hódie claviculárius regni, gaudens migrávit ad Christum: hódie Paulus Apóstolus, lumen orbis terræ, inclináto cápite, pro Christi nómine martýrio coronátus est, allelúia.

HOY ha subido Simón Pedro al patíbulo de la cruz, aleluya; hoy ha marchado gozoso a unirse con Cristo el Llavero del cielo; hoy el apóstol Pablo, luz del mundo, inclinando su cabeza, fue coronado con el martirio por el nombre de Jesucristo, aleluya.

30 DE JUNIO

Conmemoración de san Pablo, apóstol.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

La fiesta de hoy es un desdoblamiento de la de ayer. Primitivamente, el día 29 tenían lugar en Roma dos estaciones: una en San Pedro y otra en San Pablo Extramuros, sobre la tumba de cada uno de los dos apóstoles. Luego se dejó para el día siguiente la «Conmemoración de san Pablo». Subrayadas ayer las prerrogativas de Pedro, la Iglesia recuerda hoy el papel particularísimo de san Pablo como apóstol de las gentes; es decir, de todo el mundo pagano, extranjero para el pueblo judío.

MISA

2 Tim. 1.12; Salm. 138.1-2 **INTROITO**

SCIO cui crédidi, et certus sum, quia potens est depósitum meum serváre in illum diem, justus judex. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

SÉ en quién he puesto mi confianza y cierto estoy de que es poderoso para guardar mi depósito hasta el día aquél en que el justo juez, aparecerá. *S.* Señor, tú me has probado y me conoces: tú sabes todo lo mío, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.

La colecta de san Pablo, sin conclusión, se une inmediatamente la conmemoración de san Pedro. Lo mismo se hace en la secreta y en la poscomunión.

COLECTA

DEUS, qui multitúdinem géntium beáti Pauli Apostoli prædicatióne docuí-

OH Dios, que has instruído muchedumbre de pueblos gentiles por la predica-

ción del apóstol san Pablo; haz que sintamos en nosotros la protección de aquél cuya entrada en el cielo celebramos.

sti: da nobis, quǽsumus, ut, cujus natalítia cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus.

OH Dios, que al entregar las llaves del reino celestial a tu santo apóstol Pedro, le has dado el poder de atar y de desatar; haz que, con el auxilio de su intercesión, nos libremos de los lazos de nuestros pecados. Tú que vives y reinas.

DEUS, qui beáto Petro Apóstolo tuo, collátis clávibus regni cæléstis, ligándi atque solvéndi pontifícium tradidísti: concéde: ut, intercessiónis ejus auxílio, a peccatórum nostrórum néxibus liberémur: Qui vívis et regnas.

EPÍSTOLA Gál. 1.11-20

HERMANOS: Os hago saber que el Evangelio que yo os he predicado, no es de inspiración humana; pues no lo he recibido ni aprendido de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Porque ya habéis oído contar mi comportamiento de otro tiempo en el judaísmo, con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la desolaba; y me señalaba en el judaísmo más que muchos compatriotas de mi edad, por mi extrema adhesión a las tradiciones de mis padres. Mas, cuando plugo a aquél que me había segregado desde el seno de mi madre y me había llamado con su gracia, revelar en mí a su Hijo, para que lo predicase a los gentiles, al punto y sin

FRATRES: Notum vobis facio Evangélium, quod evangelizátum est a me, quia non est secúndum hóminem: neque enim ego ab hómine accépi illud, neque dídici, sed per revelatiónem Jesu Christi. Audístis enim conversatiónem meam aliquándo in Judaísmo: quóniam supra modum persequébar Ecclésiam Dei, et expugnábam illam, et proficiébam in Judaísmo supra multus coætáneos meos in génere meo, abundántius æmulátor exsístens paternárum meárum traditiónum. Cum autem plácuit ei, qui me segregávit ex útero matris meæ et vocávit per gratiam suam, ut revelàret Fílium suum in me, ut evangelizárem illum in gen-

tibus: contínuo non acquiévi carni et sánguini, neque veni Jerosólymam ad antecessóres meos apóstolos: sed ábii in Arábiam: et íterum revérsus sum Damáscum: deínde post annos tres veni Jerosólymam vidére Petrum, et mansi apud eum diébus quíndecim: álium autem Apostolórum vidi néminem, nisi Jacóbum fratrem Dómini. Quæ autem scribo vobis, ecce coram Deo, quia non méntior.

guiarme de la carne ni de la sangre, ni subir a Jerusalén en busca de los que antes de mí habían sido apóstoles, me fui a la Arabia, de donde volví otra vez a Damasco. Luego, al cabo de tres años, subí a Jerusalén para trabar conocimiento con Cefas[1], y estuve con él quince días. Y a ningún otro apóstol vi más que a Santiago, el primo del Señor. En todo esto que os escribo, pongo a Dios por testigo de que no miento.

Gál. 2.8-9; 1 Cor. 15.10

QUI operátus est Petro in apostolátum, operátus est et mihi inter gentes: et cognovérunt grátiam Dei, quæ data est mihi. ℣. Grátia Dei in me vácua non fuit sed grátia ejus semper in me manet.

GRADUAL

EL que obró en Pedro para hacerle apóstol, ha hecho también de mí el apóstol de las gentes; y han reconocido la gracia de Dios que se me ha dado. ℣. La gracia de Dios no ha sido en mí estéril; y permanece siempre en mí.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sancte Paule Apóstole, prædicátor veritátis, et doctor géntium, intercéde pro nobis. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Oh apóstol san Pablo, predicador de la verdad y doctor de las gentes, intercede por nosotros. Aleluya.

Mat 10.16-22

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ecce ego mitto vos sicut oves in médio lupórum. Estóte ergo prudéntes sicut serpéntes, et símplices sicut co-

EVANGELIO

EN aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas.

1. Pedro.

Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanhedrines y os azotarán en sus sinagogas. Os llevarán por mi causa ante gobernadores y reyes, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles. Y cuando os entregaren, no os preocupéis de cómo o qué habéis de hablar; lo que hayáis de hablar se os dará en aquella hora. Porque no sois vosotros los que hablaréis, el Espíritu del Padre hablará en vosotros. El hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre a su hijo, y se alzarán los hijos contra los padres y los harán morir; seréis odiados por todos a causa de mi nombre; mas el que se sostenga firme hasta el fin, éste se salvará.

lúmbæ. Cavéte autem ab homínibus. Tradent enim vos in concíliis, et in Synagógis suis flagellábunt vos: et ad præsides, et ad reges ducémini propter me in testimónium illis, et géntibus. Cum autem tradent vos, nolíte cogitáre quómodo aut quid loquámini: dabitur enim vobis in illa hora quid loquámini. Non enim vos estis qui loquímini, sed Spíritus Patris vestri, qui lóquitur in vobis. Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater fílium: et insúrgent fílii in paréntes, et morte eos affícient: et éritis ódio ómnibus propter nomen meum: qui autem perseveráverit usque in finem, hic salvus erit.

OFERTORIO

Veo, oh Dios, que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

Salm. 138.17

Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

SECRETA

Santifica Señor, estas ofrendas de tu pueblo por las oraciones del apóstol Pablo, para que el sacrificio, que te es grato por ser institución tuya, lo sea aún más por el patrocinio de tal intercesor.

Apóstoli tui Pauli precibus, Dómine, pleníus tuæ dona sanctífica: ut quæ tibi tuo grata sunt instítuto, gratióra fiant patrocínio supplicántis.

Te suplicamos, Señor, que la oración del apóstol san

Ecclésiæ tuæ, quæsumus Dómine, preces et hó-

stias beáti Petri Apóstoli comménd et orátio: ut, quod pro illíus glória celebrámus, nobis prosit ad véniam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Pedro apoye ante ti las plegarias y las ofrendas de tu Iglesia; para que el sacrificio celebrado en su honor nos aproveche para la remisión de los pecados. Por N. S.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Mat. 19.28,29

COMUNIÓN

AMEN dico vobis: quod vos, qui reliquístis ómnia, et secúti estis me, céntuplum accipiétis, et vitam ætérnam possidébitis.

EN verdad os digo que vosotros, que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis el ciento por uno y poseeréis la vida eterna.

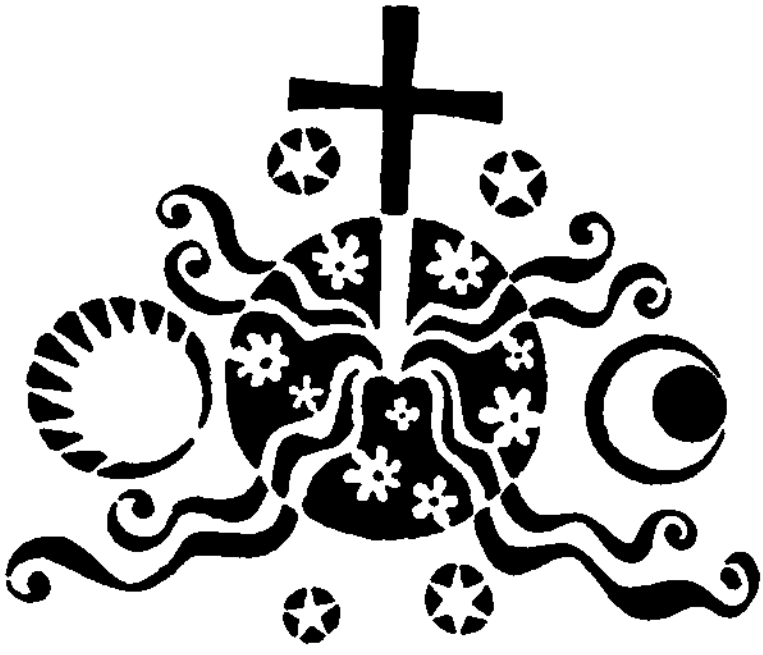
POSCOMUNIÓN

PERCÉPTIS, Dómine, sacraméntis: beáto Paulo, Apóstolo tuo interveniénte, deprecámur; ut, quæ pro illíus celebráta sunt glória, nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum.

RECIBIDOS, Señor los sacramentos, te rogamos, por intercesión del apóstol san Pablo, que el sacrificio celebrado en su honor redunde también en nuestra salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

LÆTÍFICET nos, Dómine, munus oblátum: ut, sicut in Apóstolo tuo Petro te mirábilem prædicámus; sic per illum tuæ sumámus indulgéntiæ largitátem. Per Dóminum nostrum.

ALÉGRENOS, Señor, el sacrificio que hemos ofrecido; para que reconociendo tu grandeza en tu apóstol Pedro, por él recibamos con munificencia tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.



1 DE JULIO

FESTIVIDAD DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR

Fiesta de 1.ª clase. Rojo.

Instituida en 1849 por el papa Pío IX, la fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor, fue elevada al rango de doble de 1.ª clase por Pío XI, con ocasión del décimonono centenario de la muerte del Salvador.

Al recordarnos la escena del Calvario, con la lanzada que atravesó el costado del divino crucificado, quiere subrayar la liturgia de la fiesta el sentido y el alcance infinito del sacrificio del Calvario. El evangelio es el de la fiesta del Sagrado Corazón; la epístola la del domingo de Pasión: son los grandes temas de la redención a un mismo tiempo por la sangre y por el amor del Salvador. «Tierra, océano, cielos, universo; todo se lavó en este río.»

La fiesta de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor es fiesta de Señor. En domingo, se dice la misa de la fiesta sin conmemoración del domingo.

MISA

INTROITO Apoc. 5.9-10; Salm. 88-2

Nos has rescatado, Señor, con tu sangre, de toda tribu, lengua, pueblo y nación; y has hecho

REDEMÍSTI nos, Domine, in sánguine tuo ex omni tribu, et lingua, et pópulo, et natione

et fecísti nos Deo nostro regnum (T.P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Misericórdias Dómini in ætérnum cantábo: in generatiónem et generatiónem annuntiábo veritátem tuam in ore meo. ℣. Glória Patri, et Fílio.

de nosotros un reino para nuestro Dios. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Cantaré perpetuamente las bondades del Señor; de generación en generación anunciaré con mi boca tu lealtad. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui unigénitum Fílium tuum mundi Redemptórem constituísti, ac ejus Sánguine placári voluísti: concéde, quæsumus, salútis nostræ prétium solémni cultu ita venerári, atque a præséntis malis vitæ ejus virtúte deféndi in terris; ut fructu perpétuo lætémur in cælis. Per eúmdem Dóminum nostrum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que has establecido a tu unigénito Hijo Redentor del mundo y has querido aplacarte con su sangre; haz que de tal modo veneremos el precio de nuestra salvación con solemne culto, y nos veamos por su virtud preservados en la tierra de los males de la vida presente, que gocemos en el cielo del fruto sempiterno. Por el mismo Señor.

En las misas votivas, se omiten las palabras solemni cultu.

Epístola Christus assistens pontifex, pág. 430.

1 Juan 5.6-8

GRADUAL

HIC est qui venit per aquam et sánguinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et sánguine. ℣. Tres sunt, qui testimónium dant in cælo: Pater, Verbum, et Spíritus Sanctus: et hi tres unum sunt. Et tres sunt, qui testimónium dant in terra: Spíritus, aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt.

ESTE mismo Jesucristo es el que ha venido por agua y sangre; no sólo con el agua, sino con el agua y con la sangre. ℣. Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo: y estos tres son una misma cosa. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres coinciden.

ALELUYA 1 Juan 5.9.

ALELUYA, aleluya. ℣. Si admitimos el testimonio de los hombres, más pesa el testimonio de Dios. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Si testimónium hóminum accípimus, testimónium Dei majus est. Allelúia.

En las misas rezadas después de la Septuagésima, el aleluya se reemplaza con el tracto:

TRACTO Efes. 1.6-8; Rom. 3.24-25

DIOS nos ha favorecido con su gracia en su amado Hijo, en el cual tenemos la redención por su sangre. ℣. La remisión de los pecados, don de la riqueza de su gracia, que hizo desbordar sobre nosotros. ℣. Somos gratuitamente justificados por su gracia, mediante la redención que se da en Cristo Jesús. ℣. Destinado, por designio de Dios, a ser por su propia sangre, medio de propiciación, gracias a la fe.

GRATIFICÁVIT nos Deus in dilécto Fílio suo, in quo habémus redemptiónem per sánguinem ejus. ℣. Remissiónem peccatórum, secúndum divítias grátiæ ejus, quæ superabundávit in nobis. ℣. Justificáti gratis per grátiam ipsíus, per redemptiónem, quæ est in Christo Jesu. ℣. Quem propósuit Deus propitiatiónem per fidem in sánguine ipsíus.

En las misas votivas del Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Apoc. 5.9; Éx. 12.13

ALELUYA, aleluya. ℣. Digno eres, Señor, de tomar el libro y de abrir sus sellos: pues has sido degollado y nos has rescatado para Dios en tu sangre. Aleluya. ℣. La sangre será una señal en favor vuestro, pues veré la sangre y pasaré de largo y no os alcanzará el azote destructor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dignus es, Dómine, accípere librum, et aperíre signácula ejus: quóniam occísus es, et redemísti nos Deo in sánguine tuo. Allelúia. ℣. Erit autem sanguis vobis in signum: et vidébo sánguinem, et transíbo vos: nec erit in vobis plaga dispérdens. Allelúia.

Juan 19.30-35 **EVANGELIO**

En la sangre y en el agua que salió del costado del Señor ha visto san Juan los símbolos del bautismo y de la Eucaristía, dos grandes sacramentos que nos aplican la redención adquirida sobre la cruz.

In illo témpore: Cum accepísset Jesus acétum, dixit: Consummátum est. Et inclináto cápite trádidit spíritum. Judæi ergo (quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati), rogavérunt Pilátum, ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura, sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. CREDO.

En aquel tiempo, cuando hubo tomado Jesús el vinagre, dijo: ¡Todo está cumplido! E, inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Mas, como era la Preparación[1], y por no dejar los cuerpos en la cruz el sábado (pues era aquél un sábado muy solemne), suplicaron los judíos a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él. Al llegar a Jesús, viéndolo ya muerto, no le quebraron las piernas, más uno de los soldados le abrió con la lanza el costado, y al punto salió sangre y agua. Y el que ha visto, lo testifica, y su testimonio es verdadero.

1 Cor. 10.16 **OFERTORIO**

Calix benedictiónis, cui benedícimus, nonne communicátio sánguinis Christi est? Et panis, quem frángimus, nonne participátio córporis Dómini est? (T. P. Allelúia).

El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la participación del cuerpo del Señor? (T. P. Aleluya).

1. La víspera del sábado debían hacerse todos los «preparativos», con objeto de asegurar el reposo completo del día siguiente.

SECRETA

TE pedimos por medio de estos divinos misterios, tengamos acceso a Jesús, mediador de la nueva alianza; y que renovemos, oh Señor de los ejércitos, sobre tus altares la aspersión de una sangre que clama más fuerte que la de Abel. Por el mismo.

PER hæc divína mystéria ad novi, quæsumus, testaménti mediatórem Jesum accedámus: et super altária tua, Dómine virtútum, aspersiónem sánguinis mélius loquéntem, quam Abel, innovémus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

COMUNIÓN Hebr. 9.28

CRISTO se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud; y por segunda vez se manifestará, sin intervención de pecado, para salvación de los que le esperan. (T. P. Aleluya).

CHRISTUS semel oblátus est ad multórum exhauriénda peccáta: secúndo sine peccáto apparébit exspectántibus se in salútem (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

ADMITIDOS, Señor, a la sagrada mesa, hemos bebido gozosos las aguas de las fuentes del Salvador; que su sangre sea para nosotros una fuente de agua que brote hasta la vida eterna: El cual vive y reina contigo.

AD sacram, Dómine, mensam admíssi, háusimus aquas in gáudio de fóntibus Salvatóris: sanguis ejus fiat nobis, quæsumus, fons aquæ in vitam ætérnam saliéntis: Qui tecum vivit et regnat.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *excepto el 5.º: a 1.as vísperas, el salmo 116*, Laudate Dominum, pág. 1030, *y a 2.as vísperas, el salmo 147*, Lauda Jerusalem, pág. 1068.

ANTÍFONAS Is. 63.1

QUIÉN es éste que viene de Edón, rojos los vestidos, de Bosra? Resplandece con su vestidura.

QUIS est iste * qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? iste formosus in stola sua.

Is. 63.1

2. Ego * qui loquor justítiam, et propugnátor sum ad salvándum.

2. Soy yo el que profeso la justicia y defiendo la salvación con las armas en la mano.

Apoc. 19.13

3. Vestítus erat * veste aspérsa sánguine, et vocátur nomen ejus Verbum Dei.

3. Vestía un manto salpicado de sangre y su nombre es: Verbo de Dios.

Is. 63.2

4. Quare ergo * rubrum est induméntum tuum, et vestiménta tua sicut calcántium in torculári?

4. Por qué está rojo tu manto y tus vestidos como los de los que pisan en el lagar?

Is. 63.3

5. Tórcular * calcávi solus, et de géntibus non est vir mecum.

5. Yo sólo he pisado el lagar, y varón alguno de mi pueblo ha estado conmigo.

Hebr. 9.11-12 CAPÍTULA

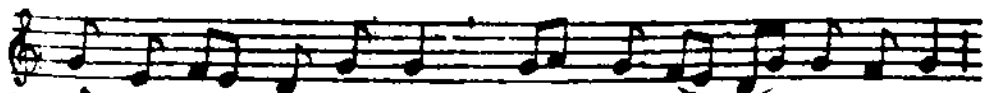
FRATRES: Christus assístens póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creatiónis; neque per sánguinem hircórum, aut vitulórum, sed per próprium sánguinem introívit semel in sancta, ætérna redemptióne invénta.

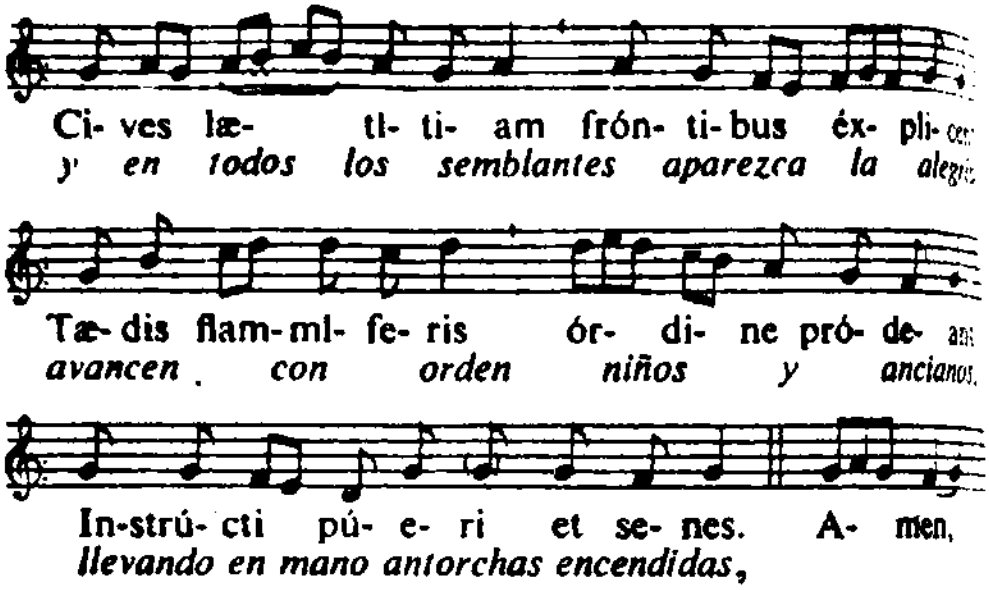
HERMANOS: Ha venido Cristo, gran sacerdote de los bienes futuros y, atravesando un tabernáculo más grande y más perfecto, no hecho por mano de hombre, es decir, no perteneciente a este mundo, ha entrado de una vez para siempre en el santuario, no con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino con la propia sangre, después de habernos conseguido una redención eterna.

℟. Deo grátias.

℟. A Dios gracias.

Siglo XVIII. HIMNO





Al festejar el recuerdo de la sangre que Cristo moribundo en el madero del dolor por sus heridas derramó, justo es siquiera que lloremos.

Quem dura móriens Christus árbore
Fudit multíplici vúlnere sánguinem,
Nos facti mémores dum colimus, decet
Saltem fúndere lácrimas.

Graves males originó al género humano el pecado del viejo Adán; la inocencia y el amor del nuevo Adán ha devuelto la vida a todos.

Humáno géneri pernícies gravis
Adámi véteris crímine cóntigit:
Adámi intégritas et píetas novi
Vitam réddidit ómnibus.

Si el Padre escuchó desde el cielo el alarido del Hijo agonizante, mucho más le habrá aplacado su sangre y nos habrá obtenido el perdón.

Clamórem válidum summus ab æthere
Languéntis Géniti si Pater áudiit,
Placári pótius sánguine débuit,
Et nobis véniam dare.

Quien en esta sangre lava su vestido, lo limpia de sus

Hoc quicúmque stolam sánguine próluit,

Abstérgit máculas; et róseum decus,
Quo fiat símilis prótinus Ángelis
Et Regi pláceat, capit.

manchas, haciéndolo resplandeciente como el de los ángeles y agradable al Rey.

A recto instábilis trámite póstmodum
Se nullus rétrahat, meta sed última
Tangátur; tríbuet nóbile præmium,
Qui cursum Deus ádjuvat.

Nadie vacile en adelante y tuerza del recto camino; sino que siga hasta la meta postrera; Dios que ayuda en el camino, dará el premio de la gloria.

Nobis propítius sis, Génitor potens,
Ut, quos unígenæ sánguine Fílii
Emísti, et plácido Flámine récreas,
Cæli ad cúlmina tránsferas.
Amen.

Muéstratenos propicio, oh Padre omnipotente, para que a quienes has rescatado con la sangre del Unigénito y has reanimado con el Espíritu, nos hagas subir a los cielos.

Amén.

A 1.as vísperas:

Apoc. 5.9-10

℣. Redemísti nos, Dómine, in sánguine tuo. ℟. Et fecísti nos Deo nostro regnum.

MAGNÍFICAT

℣. Nos has redimido, Señor con tu sangre. ℟. Y has hecho de nosotros un reino para nuestro Dios.

Hebr. 12.22,24

ACCESSÍSTIS * ad Sion montem, et civitátem Dei vivéntis, Jerúsalem cæléstem, et Testaménti novi mediatórem Jesum, et sánguinis aspersiónem mélius loquéntem quam Abel.

OS habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial, a Jesús el mediador de la nueva Alianza y a su sangre purificadora que habla mejor que la de Abel.

A 2.as vísperas:

℣. Te ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni.

℣. Te suplicamos ayudes a tus siervos.

℟. A quienes has redimido con tu preciosa sangre.

℟. Quos pretióso sánguine redemísti.

Éx. 12.14

GUARDARÉIS el recuerdo de este día y lo consagraréis al Señor; lo celebraréis de generación en generación, como fiesta de institución perpetua.

HABÉBITIS autem * hanc diem in monuméntum: et celebrábitis eum solemnem Dómino in generationibus vestris cultu sempitérno.

2 DE JULIO

LA VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

El ángel san Gabriel había anunciado a María que Dios había de dar un hijo a Isabel, por lo cual partió la Virgen para Hebrón donde habitaba su prima; es la «Visitación», encuentro secreto del Precursor y del Salvador, alegría profunda de María y de Isabel, llenas de las bendiciones divinas que sobre ellas vienen. Allí pronunció la Virgen, madre de Dios, «bendita entre todas las mujeres», el canto sublime del *Magníficat*, repetido a diario por tantos sacerdotes y vírgenes del Señor.

La fiesta de la Visitación fue instituida en 1389 por el papa Urbano VI y fijada para el 2 de julio, en la continuación de la antigua octava de san Juan Bautista.

MISA

INTROITO Salm. 44.2

TE saludamos, oh santa Madre! que has dado a luz al que reina sobre los cielos y la tierra por los siglos de los siglos. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema ℣. Gloria.

SALVE, sancta parens, enixa puérpera Regem: qui cælum terrámque regit in sæcula sæculórum. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

TE rogamos, Señor, concedas a tus siervos el don de la gracia celestial, a fin de que, los que hemos recibido las

FÁMULIS tuis, quæsumus, Dómine, cæléstis grátiæ munus impertíre: ut, quibus beátæ Vírginis par-

éxstitit salútis exórdium; Visitatiónis ejus votíva solémnitas, pacis tríbuat increméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

primicias de la salvación en el parto de la Virgen, alcancemos aumento de paz en la solemnidad de su Visitación. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Proceso y Martiniano:

DEUS, qui nos sanctórum Mártyrum tuórum Processi et Martiniáni gloriósis confessiónibus circúmdas et prótegis: da nobis et eórum imitatióne proficere, et intercessióne gaudére. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que con el glorioso testimonio de tus santos mártires Proceso y Martiniano nos rodeas como con muro de defensa; concédenos progresar imitándolos y gozar de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Cant. 2 8-14 **EPÍSTOLA**

La anunciación, la visitación y todos los misterios que rodean el nacimiento del Salvador son misterios de gozo: anuncian la venida de Dios a nuestra vida y la unión del alma con su Dios.

ECCE iste venit sáliens in montibus, transíliens colles: similis est diléctus meus cápreæ, hinnulóque cervó-

HELO aquí que viene saltando por los montes y brincando por los collados. Mi amado semeja a la gacela

y al tierno cervatillo. Vedlo detrás de la pared nuestra, mira por las ventanas, atisba por las celosías. Ha tomado la palabra mi amado y dice: Apresúrate, amada mía, paloma mía, hermosa mía y ven, porque, mira, ha pasado el invierno, la lluvia ha cesado, desapareció; han aparecído las flores en la tierra; llegó el tiempo de las canciones; el arrullo de la tórtola se ha oído ya en nuestros campos; la higuera da sus brevas; esparcen su olor las florecientes viñas[1]. Levántate, pues, amiga mía, hermosa mía y ven. Paloma mía, que anidas en las quiebras del roquedal, al abrigo de los muros escarpados, muéstrame tu rostro, hazme oir tu voz, porque tu voz es dulce, y tu faz hermosa.

rum. En ipse stat post parietem nostrum, respíciens per fenéstras, prospíciens per cancéllos. En diléctus meus lóquitur mihi: Surge, própera, amíca mea, colúmba mea, formósa mea, et veni. Jam enim hiems tránsiit, imber ábiit, et recéssit. Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit: vox túrturis audíta est in terra nostra: ficus prótulit grossos suos: víneæ floréntes dederunt odórem suum. Surge, amíca mea, speciósa mea, et veni: colúmba mea in foramínibus petræ, in cavérna macériæ, osténde mihi fáciem tuam, sonet vox tua in áuribus meis: vox enim tua dulcis, et fácies tua decóra.

GRADUAL

PRIVILEGIADA eres y dignísima, Virgen María; pues, sin menoscabo de tu integridad te ves Madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, el que no pueden contener los mundos, hecho hombre, se ha encerrado en tu seno.

BENEDÍCTA et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Feliz y digna de toda alabanza eres, sagrada Virgen María,

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Felix es, sacra Virgo María, et omni laude dignissi-

1. La floración de la primavera simboliza la salud.

ma: quia ex te ortus est sol justítiæ Christus Deus noster. Allelúia.

porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo nuestro Dios. Aleluya.

Evangelio Exsurgens María, pág. 78. *Credo.*

OFERTORIO

BEÁTA es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

DICHOSA eres, Virgen María, que has llevado en ti al creador de todas las cosas: has dado a luz a tu creador y permaneces siempre virgen.

SECRETA

UNIGÉNITI tui, Dómine, nobis succúrrat humánitas: ut, qui natus de Vírgine, matris integritátem non mínuit, sed sacrávit; in Visitatiónis ejus solémniis, nostris nos piáculis éxuens, oblatiónem nostram tibi fáciat accéptam Jesus Christus Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

SEA nuestra ayuda, Señor, la naturaleza humana de tu único Hijo, y ya que al nacer no ha mermado la integridad virginal de su madre, sino que la ha consagrado, dígnese en esta solemnidad de la Visitación, despojarnos de nuestros pecados y haceros agradable nuestra ofrenda, Jesucristo nuestro Señor: El cual vive y reina.

Conmemoración de los santos mártires:

SÚSCIPE, Dómine, preces et múnera: quæ ut tuo sint digna conspéctu, Sanctórum tuórum précibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

RECIBE, Señor, las súplicas y presentes que te ofrecemos; y para que sean dignos de tu aceptación, ayúdennos las oraciones de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Santísima Virgen Et in te Visitatione, pág. 1015.

COMUNIÓN

BEÁTA víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

DICHOSAS las entrañas de la Virgen que han llevado al Hijo del eterno Padre.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS los sacramentos en la celebración de esta fiesta anual, te suplicamos, Señor, nos sirvan de remedio en las necesidades de la vida presente y futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚMPSIMUS, Dómine, cæléstia sacraménta: præsta, quæsumus; ut et temporális vitæ nos remédia præbeant, et ætérnæ. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Conmemoración de los santos mártires:

SACIADOS con el sagrado cuerpo y la preciosa sangre, te suplicamos, Señor y Dios nuestro, que el sacrificio piadosamente celebrado, nos dé la seguridad de tu redención. Por el mismo Señor.

CÓRPORIS sacri, et pretiósi Sánguinis repléti libámine, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quod pia devotióne gérimus, certa redemptióne capiámus. Per eúmdem Dóminum.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS Luc. 1.39

LEVANTÓSE María y corrió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá.

EXSÚRGENS María * ábiit in montána cum festinatióne, in civitátem Juda.

Luc. 1.40

2. Entró María en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

2. Intrávit María * in domum Zacharíæ, et salutávit Elísabeth.

Luc. 1.41

3. Luego que oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno y llenóse ella del Espíritu Santo, aleluya.

3. Ut audívit * salutatiónem Maríæ Elísabeth, exsultávit infans in útero ejus: et repléta est Spíritu Sancto, allelúia.

Luc. 1.42

4. Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

4. Benedícta tu * inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui.

Luc. 1.44

5. Ex quo facta est * vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit infans in útero meo, allelúia.

5. En cuanto llegó a mis oídos la voz de tu salutación, saltó de gozo el niño en mi seno, aleluya.

Capítula e himno del Común de la Santísima Virgen, pág. 1069.

Luc. 1.28,42 MAGNÍFICAT

℣. Benedícta tu in muliéribus. ℟. Et benedíctus fructus ventris tui.

℣. Bendita tú entre todas las mujeres. ℟. Y bendito el fruto de tu vientre.

Luc. 1.48

BEÁTAM me dicent * omnes generatiónes, quia ancillam húmilem respéxit Deus, allelúia.

DICHOSA me llamarán todas las generaciones, porque ha puesto Dios sus ojos en su humilde esclava, aleluya.

EL MISMO DÍA

San Proceso y san Martiniano, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Los cuerpos de los santos mártires Proceso y Martiniano se hallan en san Pedro, en una capilla lateral de la basílica vaticana. Basándose en las actas de su martirio, la tradición romana ha visto en ellos a dos carceleros de la cárcel Mamertina convertidos por san Pedro y san Pablo.

Misa Sapientiam, pág. 1145, *con las oraciones de la misa anterior*, pág. 1537; *la epístola* Rememoramini, pág. 1149, *y el evangelio* Si quis vult, pág. 1132.

3 DE JULIO

San Ireneo, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Nacido en Asia Menor, hacia el año 140, vino a las Galias en fecha incierta. Era sacerdote de la Iglesia de Lión cuando estalló la persecución del 177, en que sucumbió san Potino, primer obispo de la ciudad y primer mártir lionés. Le sucedió como obispo, y, a su vez, murió martirizado, veinticinco años más tarde, víctima de una nueva persecución.

En una época en que las sectas gnósticas amenazaban con minar por la base al cristianismo, falseando el pensamiento cristiano,

san Ireneo denunció enérgicamente todas las herejías y asegu la unidad del dogma, estableciendo los principios de la tradi doctrinal de la Iglesia.

MISA

INTROITO Mal. 2.6; Salm. 77.1

HUBO en su boca enseñanza verdadera y no se halló perversidad en sus labios; anduvo conmigo en integridad y en rectitud, y retrajo a muchos del mal. *Salmo.* Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; presta oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

LEX veritátis fuit in o ejus, et iníquitas no est invénta in lá ejus: in pace, et in æquita ambulávit mecum, et m tos avértit ab iniquitáte. Atténdite, pópule meus, l gem meam: inclináte aure vestram in verba oris m ℣. Glória Patri, et Fílio

COLECTA

OH Dios, que has dado a tu santo mártir y obispo Ireneo la gracia de rebatir con la doctrina de la verdad la herejía y de confirmar felizmente la paz de la Iglesia; te rogamos concedas a tu pueblo la constancia en la santa religión y la paz a nuestro tiempo. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui beáto Irenæo Mártyri tuo atque Pontífici tribuísti, ut et veritátis doctrínæ expugnáret hæreses, et pacem Ecclésiæ feliciter confirmáret: da, quæsumus, plebi tuæ in sancta religióne constántiam: et pacem tuam nostris concede tempóribus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Tim. 3.14-17; 4.1-5

CARÍSIMO: Sigue fiel a lo que has aprendido y de lo cual has adquirido certeza. Tú sabes de quién lo tienes y que desde niño conoces las sagradas Letras; ellas pueden darte la prudencia que lleva a la salvación por la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para en-

CARÍSSIME: Pérmane in iis, quæ didicísti, et crédita sunt tibi: sciens a quo didíceris: et quia ab infántia sacras lítteras nosti, quæ te possunt instrúere ad salútem, per fidem, quæ est in Christo Jesu. Omnis Scriptúra divínitus inspirata útilis est ad docéndum

ad arguéndum, ad corripiéndum, ad erudiéndum in justítia: ut perféctus sit homo Dei, ad omne opus bonum instrúctus. Testíficor coram Deo, et Jesu Christo, qui judicatúrus est vivos et mórtuos, per advéntum ipsíus, et regnum ejus: prædica verbum, insta opportúne, importúne: árgue, óbsecra, íncrepa in omni patiéntia, et doctrína. Erit enim tempus, cum sanam doctrínam non sustinébunt, sed ad sua desidéria coacervábunt sibi magístros, pruriéntes áuribus, et a veritáte quidem audítum avértent, ad fábulas autem converténtur. Tu vero vígila, in ómnibus labóra, opus fac Evangelístæ, ministérium tuum imple.

señar, reprender, corregir, formar en la justicia, para que el hombre de Dios sea cabal, dispuesto para toda obra buena. Te conjuro ante Dios y Jesucristo, que ha de juzgar a vivos y muertos y por su aparición y su reino[1]; predica la Palabra, insiste a tiempo y destiempo; reprende, amenaza, exhorta siempre con paciencia y afán de enseñar. Porque vendrá tiempo en que los hombres no soportarán la sana doctrina, sino que a merced de sus pasiones y sintiendo la comezón en sus oídos, se tomarán maestros a granel y desviarán sus oídos de la verdad para volverse a las fábulas. Pero tú, sé en todo circunspecto; soporta el sufrimiento; cumple la obra de predicador del Evangelio; desempeña cumplidamente tu ministerio.

Salm. 121.8; 36.37

PROPTER fratres meos, et próximos meos loquébar pacem de te. ℣. Custódi innocéntiam, et vide æquitátem: quóniam sunt relíquiæ hómini pacífico.

GRADUAL

POR amor de mis hermanos y de mis amigos quiero llevar sobre ti la paz. ℣. Guarda tu integridad, ejercita la justicia, porque hay una posteridad para el pacífico.

Eclo. 6.35

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In multitúdine presbyteró-

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Permanece en compañía de

1. Su aparición y su reino: la gloriosa venida de Jesús al fin de los tiempos.

los ancianos, y, observando quien es prudente, júntate a él. Sé aficionado a oír todo lo que de Dios se dice. Aleluya.

rum prudéntium sta, et ... piéntiæ illórum ex corde conjúngere, ut omnem narratiónem Dei possis audire. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 10 28-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; temed más bien al que puede arruinar alma y cuerpo en el infierno. ¿No se venden acaso dos pájaros por un as?[1] Y ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; valéis más que muchos pájaros. Así, a todo el que me reconozca ante los hombres, también lo reconoceré yo ante mi Padre, que está en los cielos. Mas a quien me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte timére eos, qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere; sed pótius timéte eum, qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam. Nonne duo pásseres asse véneunt: et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro? Vestri autem capílli cápitis omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus melióres estis vos. Omnis ergo, qui confitébitur me coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo, qui in cælis est. Qui autem negáverit me coram homínibus, negábo et ego eum coram Patre meo qui in cælis est.

OFERTORIO Eclo. 24.44

He de hacer que brille la ciencia como una aurora y haré que se difunda a lo lejos.

Doctrínam quasi antelucánum illúmino ómnibus, et enarrábo illam usque ad longínquum.

SECRETA

Oh Dios, que no permites se conmuevan por el te-

Deus, qui credéntes in te pópulos nullis sinis com-

1. Una de las piezas más pequeñas de la moneda romana.

cuti terróribus: dignáre preces et hóstias dicátæ tibi plebis suscípere; ut pax a tua pietáte concéssa, christianórum fines ab omni hoste fáciat esse secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

rror los pueblos que en ti creen, dígnate recibir las súplicas y ofrendas de este pueblo que te está consagrado para que la paz, don de tu amor, asegure contra todo enemigo los confines de los cristianos. Por nuestro Señor.

Eclo. 24.47

VIDÉTE quóniam non soli mihi laborávi, sed ómnibus exquiréntibus veritátem.

COMUNIÓN

VED que no he trabajado sólo para mí, sino para todos los que buscan la verdad.

POSCOMUNIÓN

DEUS, auctor pacis et amátor, quem nosse, vívere, cui servíre, regnáre est: prótege ab ómnibus impugnatiónibus súpplices tuos; ut, qui in defensióne tua confídimus, beáti Irenæi Mártyris tui atque Pontíficis intercessióne, nullíus hostilitátis arma timeámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, autor y amador de la paz, conocer al cual es vivir y servir al cual es reinar; libra de todas las asechanzas a los que te suplican, para que cuantos confiamos en tu protección, mediante el auxilio de tu santo mártir y obispo Ireneo, no temamos las armas de ningún enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE JULIO

San Antonio María Zacaría, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Antonio María, originario de Cremona, es el fundador de los Clérigos regulares de San Pablo (llamados más tarde barnabitas, del nombre de la iglesia de San Bernabé, centro de la Orden en Roma). Fundó también una congregación de religiosas, hoy ya extinguida. Gran admirador de san Pablo y muy versado en su doctrina, lo propuso a sus discípulos como modelo y patrono.

El introito, el gradual y la comunión de la misa ponen en sus labios las palabras mismas del apóstol. La epístola es aquel pasaje de san Pablo en que da a su discípulo Timoteo los principios de

la catequesis cristiana. Predicador de infatigable celo, san Antonio María se agotó en la tarea y murió, a los treinta y seis años de edad, el 5 de julio de 1539.

MISA

INTROITO 1 Cor. 2.4; Salm. 110.1

Mi palabra y mi mensaje no fueron con discursos persuasivos de la ciencia, sino con demostración de espíritu y de fortaleza. *Salmo.* Alabaré al Señor de todo mi corazón en la reunión y asamblea de los justos. ℣. Gloria al Padre.

SERMO meus, et prædicátio mea non in persuasibílibus humánæ sapiéntiæ verbis, sed in ostensióne spíritus et virtútis. *Ps.* Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo, in consílio justórum et congregatióne. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

HAZ, Señor y Dios nuestro, que aprendamos la altísima ciencia, que es el conocimiento de Jesucristo, según el espíritu del apóstol san Pablo, con la cual san Antonio María, enseñado maravíllosamente, reunió en tu Iglesia nuevas familias de clérigos y de vírgenes. Por el mismo Señor nuestro.

FAC nos, Dómine Deus, supereminéntem Jesu Christi sciéntiam, spíritu Pauli Apóstoli edíscere: qua beátus Antónius María mirabíliter erudítus, novas in Ecclésia tua clericórum et vírginum familias congregávit. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EPÍSTOLA 1 Tim. 4.8-16

CARÍSIMO: La piedad para todo es útil, porque tiene promesas para la vida presente y futura. Es palabra segura y digna de todo crédito, porque si nos fatigamos y luchamos, es por que esperamos en el Dios vivo, que es el Salvador de todos y sobre todo de los creyentes. Esto has de

CARÍSSIME: Pietas ad ómnia útilis est: promissiónem habens vitæ, quæ nunc est, et futúræ. Fidélis sermo, et omni acceptióne dignus. In hoc enim laborámus, et maledícimur, quia sperámus in Deum vivum, qui est Salvátor ómnium hóminum, máxime

lium. Prædpe hæc, et doce. Nemo adolescéntiam tuam contémnat: sed exémplum esto fidélium in verbo, in conversatióne, in caritáte, in fide, in castitáte. Dum vénio, atténde lectióni, exhortatióni, et doctrínæ. Noli neglígere grátiam, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetíam, cum impositióne mánuum presbytérii. Hæc meditáre, in his esto: ut proféctus tuus maniféstus sit ómnibus. Atténde tibi, et doctrínæ: insta in illis. Hoc enim fáciens et teípsum salvum fácies, et eos qui te áudiunt.

mandar y enseñar. Nadie menosprecie tu juventud: sé más bien modelo para los creyentes por la palabra, el trato, la caridad, la fe, la castidad. Aplícate en tanto que llego, a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza. No malogres la gracia que hay en ti y que se te ha conferido de modo profético por la imposición de las manos del colegio presbiterial[1]. Medita estas cosas, date a ellas para que todos vean tus progresos. Vela sobre ti mismo y sobre tu enseñanza, sé constante en ello. Haciéndolo así, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

Fil. 1.8-10

TESTIS mihi est Deus, quo modo cúpiam omnes vos in viscéribus Jesu Christi. Et hoc oro, ut cáritas vestra magis ac magis abúndet in sciéntia, et in omni sensu. ℣. Ut probétis potióra, ut sitis sincéri, et sine offénsa in diem Christi.

GRADUAL

DIOS me es testigo de cómo os amo a todos en las entrañas de Jesucristo. Y lo que pido es que vuestra caridad crezca más y más en penetración y clarividencia. ℣. Para que sepáis distinguir cuál es lo mejor, y seáis puros y sin pecado hasta el día de Cristo.

Fil. 1.11

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Repléti fructu justítiæ per Jesum Christum, in glóriam et laudem Dei. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Colmados de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y loor de Dios. Aleluya.

Marc. 10.15-21

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Quis-

EVANGELIO

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Quien no

1. La gracia de la ordenación.

recibe el reino de Dios con la sencillez de un niño no entrará en él. Y tomando en sus brazos a los niños, les imponía las manos y los bendecía. Y cuando salía para proseguir su camino, vino uno corriendo y arrodillándose a sus pies, le preguntó: Maestro bueno, ¿ qué debo hacer para conseguir la herencia de la vida eterna? Respondióle Jesús: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No cometas adulterio, no mates, no hurtes, no digas falso testimonio, no hagas mal a nadie, honra a tu padre y a tu madre. Replicó él: Maestro, todo esto lo he observado desde mi juventud. Entonces, Jesús, mirándole fijamente, le amó, y le dijo: Una cosa te falta aún: anda, vende cuanto tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; ven luego y sígueme.

quis non recéperit regnum Dei velut párvulus, non introíbit in illud. Et complexans párvulos, et impónens manus super illos, benedicébat eos. Et cum egréssus esset in viam, procúrrens quidam, genu flexo ante eum, rogábat eum: Magíster bone, quid fáciam ut vitam ætérnam percípiam? Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus. Præcépta nosti: Ne adúlteres, ne occídas, ne furéris, ne falsum testimónium díxeris, ne fraudem féceris, honóra patrem tuum et matrem. At ille respóndens, ait illi: Magíster, hæc ómnia observávi a juventúte mea. Jesus autem intúitus eum, diléxit eum, et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quæcúmque habes vende, et da paupéribus, et habébis thesáurum in cælo: et veni, séquere me.

OFERTORIO

EN presencia de los ángeles te cantaré; me prosternaré, Señor, cara a tu santo templo, y tributaré alabanzas a tu nombre.

Salm. 137.1-2

IN conspéctu Angelórum psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo.

SECRETA

HAZ, Señor, que traigamos a la mesa del celestial convite aquella pureza de

AD mensam cæléstis convívii fac nos, Dómine, eam mentis et córporis pu-

ritátem afférre, qua beátus Antónius María, hanc sacratíssimam hóstiam ófferens, mirífice ornátus enítuit. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

alma y de cuerpo con que san Antonio María resplandecía maravillosamente adornado al ofrecer esta hostia sacratísima. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Fil. 3.17

COMUNIÓN

IMITATÓRES mei estóte, fratres, et observáte eos, qui ita ámbulant, sicut habétis formam nostram.

SED imitadores míos, hermanos, y poned los ojos en los que viven conforme al dechado que os ofrecemos.

POSCOMUNIÓN

CÆLÉSTI dape qua pasti sumus, Dómine, Jesu Christe, eo corda nostra caritátis igne flammémscant: quo beátus Antónius María salutáris hóstiæ vexíllum, contra Ecclésiæ tuæ hostes, éxtulit ad victóriam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus.

HAZ, Señor Jesús, que el celestial manjar con que nos has alimentado, inflame nuestros corazones con aquel fuego de caridad con el cual levantó victoriosamente san Antonio María el estandarte de la eucaristía contra los enemigos de tu Iglesia. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu.

7 DE JULIO

San Cirilo y san Metodio, obispos y confesores.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en Tesalónica, Cirilo, filósofo de gran valor, era ya sacerdote, y Metodio, gobernador de una colonia eslava en Macedonia, cuando el 863 los envió el emperador de Constantinopla a los moravos que pedían la luz del evangelio. Ambos estaban debidamente preparados para llevar a cabo esta misión. Compusieron un alfabeto eslavo y tradujeron a esta lengua la liturgia católica. Este método de apostolado encontró algunos adversarios; mas el papa Adriano lo aprobó y consagró obispo a Metodio. San Cirilo murió en Roma el 869; fue sepultado junto a las reliquias de san Clemente, que él había traído del Quersoneso. San Metodio murió en Moravia el 885.

MISA

INTROITO Salm. 131.9-10,1.

VÍSTANSE Señor, tus sacerdotes de justicia y estremézcanse tus fieles de alegría; en atención a David tu siervo, no rechaces la cara de tu ungido. *S.* Tenle, Señor, en cuenta, a David, todos sus sufrimientos. ℣. Gloria.

SACERDÓTES tui, Dómine, índuant justítiam et sancti tui exsúltent propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui. *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios omnipotente y eterno, que por medio de tus santos confesores y obispos Cirilo y Metodio has traído al conocimiento de tu nombre a los pueblos eslavos; haz que consigamos la compañía de aquéllos en cuya festividad nos gloriamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui Slavóniæ gentes per beátos Confessóres tuos atque Pontífices Cyríllum et Methódium ad agnitiónem tui nóminis veníre tribuísti: præsta; ut, quorum festivitáte gloriámur, eórum consórtio copulémur. Per Dóminum.

Epístola Plures facti sunt, pág. 1168.

GRADUAL Salm. 131.16-17

REVESTIRÉ a sus sacerdotes de salud y sus fieles saltarán de júbilo. ℣. Aquí agrandaré el poder de David y prepararé una lámpara para mi ungido.[1]

SACERDÓTES ejus índuam salutári: et sancti ejus exsultatióne exsultábunt. ℣. Illuc prodúcam cornu David: parávi lucérnam Christo meo.

ALELUYA Salm. 109.4

ALELUYA, aleluya. ℣. Lo ha jurado el Señor, y no le pesará: Tú eres sacerdote

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacér-

1. Véase nota 1, pág. 1171.

dos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

para siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

Salm. 67.36

OFERTORIO

MIRÁBILIS Deus in sanctis suis: Deus Ísraël, ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus.

ADMIRABLE es Dios en sus santos; el Dios de Israel concede a su pueblo vigor y fortaleza. Bendito sea Dios.

SECRETA

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, et tuórum réspice oblatiónes fidélium: ut tibi gratæ sint in tuórum festivitáte Sanctórum, et nobis cónferant tuæ propitiatiónis auxílium. Per D. N.

MIRA, Señor, nuestras súplicas y las ofrendas de tus fieles, para que te sean agradables en la festividad de tus santos, y nos consigan la ayuda de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Mat. 10.27

COMUNIÓN

QUOD dico vobis in ténebris, dícite in lúmine dicit Dóminus: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta.

LO que os digo en las tinieblas, decidlo a la luz del día, dice el Señor; y lo que os digo al oído, predicadlo desde los terrados.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui nobis múnera dignáris præbére cæléstia, intercedéntibus sanctis tuis Cyrillo et Methódio, despícere terréna concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE suplicamos, oh Dios omnipotente, que te has dignado concedernos los dones celestiales, por la intercesión de tus santos Cirilo y Metodio, nos hagas despreciar todo lo terreno. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 DE JULIO

Santa Isabel de Portugal, reina y viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Isabel de Portugal, hija de Pedro III de Aragón, había heredado el nombre y las virtudes de su tía-abuela santa Isabel de

Hungría. Casada con el rey Dionisio de Portugal, su vida com fue una serie de pruebas que soportó heroicamente. Más de vez hubo de reconciliar a sus hijos con su padre. Al enviudar el hábito de terciaria de la Orden de san Francisco y mostr caridad sin límites para con los pobres. Murió en 1336 y su cu se conserva incorrupto.

Misa Cognovi, pág. 1199, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios clementísimo, que has concedido a la santa reina Isabel, entre otras egregias dotes, la gracia de apaciguar los furores de las guerras; danos, por su intercesión, que, después de la paz de la presente vida, que imploramos, lleguemos a los goces eternos. Por nuestro S.

CLEMENTÍSSIME Deus, qu beátam Elísabeth regi nam, inter céteras egrégias dotes, béllici furóris sedándi prærogatíva decorásti da nobis, ejus intercessióne post mortális vitæ, quam supplíciter pétimus, pacem ad ætérna gáudia pervenire. Per Dóminum nostrum

10 DE JULIO

Los siete Hermanos mártires, santa Rufina y santa Segunda, vírgenes y mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Los siete mártires cuya fiesta celebramos hoy no son siete hermanos, como se creyó durante mucho tiempo, sino mártires de diversos cementerios de Roma, reunidos en un mismo sepulcro.

En la elección de los textos de la misa, muy hermosos por lo demás, se ha dejado guiar la liturgia por un relato tardío que hace de los siete mártires los siete hijos de santa Felicidad (celebrada el 23 de noviembre).

Santa Rufina y santa Segunda son dos mártires romanas que tenían sus sepulcros a unos cuantos kilómetros de la ciudad, en la vía Cornelia. Ya en el siglo v celebraba Roma su fiesta en este día.

MISA

INTROITO Salm. 112.1,9,2

ALABAD, servidores del Señor, alabad el nombre del Señor, que hace morar en casa a la estéril, madre feliz de numerosos hi-

LAUDÁTE, púeri, Dóminum, laudáte nomen Dómini: qui habitáre facit stérilem in domo, matrem filiórum lætántem. Ps

Sit nomen Dómini benedíctum: ex hoc nunc, et usque in sæculum. ℣. Glória Patri.

jos. *S.* Bendito sea el nombre del Señor desde ahora para siempre. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnipótens Deus: ut, qui gloriósos Mártyres fortes in sua confessióne cognóvimus, pios apud te in nostra intercessióne sentiámus. Per Dóminum nostrum.

A los gloriosos mártires, cuya intrepidez en la confesión de su fe hemos conocido, sintámoslos también, Dios omnipotente, ardorosos en su intercesión por nosotros cerca de ti. Por nuestro Señor.

Epístola Mulierem fortem, pág. 1209.

Salm. 123.7-8

GRADUAL

ÁNIMA nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium. ℣. Láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus: adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

NUESTRA alma escapó, cual pájaro, del lazo de los cazadores. ℣. Se ha roto el lazo, y nosotros hemos sido liberados; nuestro socorro es el nombre del Señor, que ha hecho el cielo y la tierra.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera hermandad, que ha triunfado de los pecados del mundo. Ha seguido a Cristo; posee la gloria del reino celestial. Aleluya.

Mat. 12.46-50

EVANGELIO

IN illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, ecce mater ejus, et fratres stabant foris quæréntes loqui ei. Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant quæréntes te. At ipse respóndens dicénti sibi, ait: Quæ est mater mea, et qui

EN aquel tiempo: Hablando Jesús aún a las turbas, su madre y sus hermanos estaban fuera buscando hablarle. Alguien le dijo: Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan. Pero él respondió al que le hablaba: ¿Quién es mi madre y quiénes

son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí a mi madre y a mis hermanos. Porque quien hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

sunt fratres mei? Et extendens manum in discípulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei. Quicúmque enim fécerit voluntátem Patris mei, qui in cælis est: ipse meus frater et soror, et mater est.

OFERTORIO

Salm. 123.7

NUESTRA alma ha escapado como pájaro, del lazo de los cazadores; el lazo se ha roto y hemos sido liberados.

ÁNIMA nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

SECRETA

MIRA, Señor, aplacado el presente sacrificio; y por la intercesión de tus santos, haz que aproveche a nuestra fidelidad y a nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SACRIFÍCIIS præséntibus quæsumus, Dómine, inténde placátus: et intercedéntibus Sanctis tuis, devotióni nostræ proficiant, et salúti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN

Mat. 12.50

EL que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre; lo dice el Señor.

QUICÚMQUE fécerit voluntátem Patris mei qui in cælis est: ipse meus frater, et soror, et mater est, dicit Dóminus.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Dios omnipotente, que por la intercesión de tus santos nos hagamos partícipes de los frutos de aquella salvación, cuya prenda hemos recibido en estos misterios. Por N. S.

QUÆSUMUS, omnipotens Deus: ut intercedentibus Sanctis tuis, illíus salutáris capiámus effectum, cujus per hæc mystéria pignus accépimus. Per Dóminum nostrum.

11 DE JULIO

San Pío I, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Pío I, papa desde el 140 hasta el 155, es quizás el hermano de Hermas, autor del «Pastor», una de las primeras obras que poseemos sobre la penitencia. El papa Pío I conoció durante su pontificado las dificultades suscitadas por el hereje Marción, que vino a Roma y se separó de la Iglesia. Es también contemporáneo del apologista romano san Justino. Fue enterrado en el Vaticano.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

12 DE JULIO

San Juan Gualberto, abad.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan Gualberto nació en Florencia hacia el 990. Yendo un viernes santo rodeado de sus hombres de armas, halló, solo y sin defensa, al asesino de su hermano. Se disponía a lanzarse sobre él, cuando éste se arrojó a sus pies e imploró su perdón por amor de Jesús crucificado. Juan recordó el mandato del Señor. A impulsos de esa misma gracia, vistió el hábito monástico y fundó en Valumbrosa (Toscana) una nueva orden, a la que dio la regla de san Benito.

En aquella época asolaban a Italia la simonía y la incontinencia de los clérigos. Contra estas dos plagas luchó eficazmente san Juan con su firmeza y su predicación. Murió en 1073, después de preparar el camino a la reforma gregoriana.

Misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1185, *excepto el evangelio. En las misas rezadas, conmemoración de los santos Nabor y Félix, con las oraciones de la misa siguiente.*

Mat. 5.43-48 **EVANGELIO**

Continuando la antigua ley, pero rebasándola, Cristo ensancha el precepto del amor hasta incluir a nuestros mismos enemigos y a los que nos persiguen. ¿No somos acaso los hijos del Padre celestial que sostiene igualmente la vida de los buenos y de los malos, y los discípulos de quien sobre la cruz oró por sus verdugos?

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Audístis quia dictum est: Díliges próximum tuum, et ódio habébis inimícum tuum. Ego autem dico vobis: Diligite inimícos vestros, benefácite his, qui odérunt

EN aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Habéis oído que se ha dicho: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues bien, yo os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian y orad por los que

os persiguen y calumnian, para que os mostréis como hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir el sol sobre los malos y los buenos y llover sobre los justos y los injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen eso mismo aun los publícanos? Y si sólo saludáis a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

vos: et oráte pro persequéntibus, et calumniántibus vos: ut sitis fílii Patris vestri, qui in cælis est: qui solem suum oríri facit super bonos et malos: et pluit super justos et injústos. Si enim dilígitis eos, qui vos díligunt, quam mercédem habébitis? Nonne et publicáni hoc fáciunt? Et si salutavéritis fratres vestros tantum, quid ámplius fácitis? Nonne et éthnici hoc fáciunt? Estóte ergo vos perfécti, sicut et Pater vester cæléstis perféctus est.

EL MISMO DÍA

San Nabor y san Félix, mártires.

Conmemoración. Rojo.

San Nabor y san Félix son dos mártires romanos cuyos cuerpos fueron trasladados de Roma a Milán. El 12 de julio es la fecha de esta traslación. San Ambrosio hizo su panegírico.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

CONCÉDENOS, Señor, que, así como nunca dejamos de celebrar el tránsito de tus santos mártires Nabor y Félix, así también nos acompañen siempre sus sufragios. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, Domine: ut, sicut nos sanctórum Mártyrum tuórum Náboris et Felícis natalítia celebránda non déserunt: ita júgiter suffrágiis commeméntur. Per Dóminum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que por la intercesión de tus santos mártires Nabor y Félix, te sean agradables las

MÚNERA plebis tuæ, quæsumus, Dómine: sanctórum Mártyrum tuórum Náboris et Felícis fiant gra-

ta suffrágiis: et quorum triúmphis tuo nómini offerúntur, ipsórum digna perficiántur et méritis. Per Dóminum nostrum.

ofrendas de tu pueblo y se hagan dignos de ti por los méritos de aquéllos por cuyo triunfo se ofrecen a tu nombre. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

NATALÍTIIS Sanctórum tuórum, quæsumus, Dómine: ut, sacraménti múnere vegetáti, bonis quibus per tuam grátiam nunc fovémur, perfruámur ætérnis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, en el aniversario de la entrada en el cielo de tus santos mártires, que, fortalecidos con el don sagrado, gocemos eternamente de los bienes que ahora por tu gracia nos sostienen. Por nuestro Señor.

14 DE JULIO

San Buenaventura, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Buenaventura nació en Bagnorca, cerca de Viterbo, en 1221. Ingresó en la Orden franciscana e hizo sus estudios en París, donde tuvo como maestro a Alejandro de Hales. Nombrado general de los franciscanos, fue como su segundo fundador, pues los estatutos de la Orden estaban todavía mal definidos. Gregorio X lo creó cardenal obispo de Albano.

San Buenaventura murió en Lyón, en 1274, durante el Concilio general que se celebraba en dicha ciudad entre griegos y latinos. Fue canonizado en 1482. Dante le había puesto ya en su *Paraíso*. Se le da el título de doctor seráfico.

Misa In medio, pág. 1172, *excepto lo que sigue:*

Salm. 109.4 ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Lo ha jurado el Señor y no le pesará: Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Evangelio Vos estis sal terrae, pág. 1174.

Salm. 88.25 OFERTORIO

VÉRITAS mea, et misericórdia mea cum ipso:

MI lealtad y mi gracia estarán con él y a causa de

mi nombre será grande su poder.

et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que el aniversario de san Buenaventura, tu obispo y confesor, nos haga agradables a tu amor, para que este piadoso sacrificio expiatorio produzca en él aumento de gloria y atraiga sobre nosotros los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTI Bonaventúræ Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietátis tuæ nos reddat accéptos: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concílient. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN

Luc. 12.42

FUE mayordomo fiel y prudente, al que el señor estableció sobre su gente para darle a su tiempo la ración de trigo.

FIDÉLIS servus et prudens quem constítuit dóminus super famíliam suam ut det illis in témpore tríticum mensúram.

POSCOMUNIÓN

OH Dios que recompensas las almas de los fieles, concédenos que, por los ruegos de tu santo obispo y confesor Buenaventura, cuya gloriosa fiesta celebramos, consigamos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, fidélium remunerátor animárum: præsta; ut, beáti Bonaventúræ Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

15 DE JULIO

San Enrique, emperador y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Enrique II, llamado el piadoso, fue sucesivamente duque de Baviera, rey de Alemania y emperador. Se esforzó por extender la religión, reconstruyendo las iglesias destruidas y fundando monasterios. Hasta el fin de su vida mostró en el trono las virtudes de un santo. Con su esposa, santa Cunegunda, cuyos bienes fueron enajenando, fundó el obispado de Bamberg, en cuya catedral recibió sepultura. Murió en 1024. Quince años más tarde vino a unírsele su santa esposa.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, qui hodiérna die beátum Henrícum, Confessórem tuum e terréni cúlmine impérii ad regnum ætérnum transtulísti: te súpplices exorámus; ut, sicut illum, grátiæ tuæ ubertáte prævéntum, illécebras sæculi superáre fecísti, ita nos fácias, ejus imitatióne, mundi hujus blandiménta vitáre et ad te puris méntibus pervenire. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios, que en este día has hecho pasar a tu confesor san Enrique de las cimas del imperio de la tierra al reino eterno; te suplicamos que, así como a él, por la abundacia de gracia, le has concedido sobreponerse a las delicias del siglo, así hagas que, a imitación suya, evitemos nosotros los halagos de esta vida, y lleguemos a ti, con el alma pura. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

16 DE JULIO

Conmemoración de Nuestra Señora del Carmen.

Conmemoración. Blanco.

La Orden del Monte Carmelo, fundada en el siglo XII por un sacerdote calabrés, pretende, con justo título, ser la continuadora de una tradición monástica, ya entonces multisecular en el Monte Carmelo. Sus orígenes se remontarían hasta el profeta Elías. El 16 de julio de 1251 se apareció la Santísima Virgen a san Simón Stock, general de la Orden, y prometió una bendición especial, no solamente para sus religiosos, sino también para todos aquéllos que llevasen el hábito de su Orden. A cuantos lleven el escapulario y pertenezcan a la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen han concedido los papas numerosos privilegios espirituales.

La fiesta de hoy, instituida para los carmelitas en 1332, la extendió a la Iglesia universal Benedicto XIII en 1726.

MISA

Salm 44.2 INTROITO

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírgi-

REGOCIJÉMONOS todos en el Señor, celebrando la fiesta en honor de la bienaventurada Virgen Ma-

ría, de cuya solemnidad gozan los ángeles y aclaman al Hijo de Dios. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria

nis: de cujus solemnitate gaudent Ángeli, et collaudant Fílium Dei. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que has ennoblecido la Orden del Carmen con el insigne título de la bienaventurada siempre Virgen María, tu Madre; concédenos propicio que quienes en este día celebramos solemnemente su conmemoración, ayudados de su poderoso valimiento, merezcamos llegar a los goces, sempiternos. Tú que vives y reinas.

DEUS, qui beatíssimæ semper Vírginis et Genitrícis tuæ Maríæ singulári título Carméli órdinem decorásti: concéde propítius, ut, cujus hódie commemoratiónem solémni celebrámus offício, ejus munítí præsídiis, ad gáudia sempitérna pervenire mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Epístola Ego quasi vitis, pág. 1697.

GRADUAL

BENDITA eres y dignísima, Virgen María, pues sin detrimento de tu pudor te ves Madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, el que no puede contener el universo, hecho hombre, se encerró en tu seno.

BENEDÍCTA et veneránda es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Por ti, Madre de Dios, se nos ha restituído la vida que habíamos perdido; recibiendo del cielo a tu Hijo, has engendrado al Salvador y lo has dado al mundo. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Per te, Dei Génitrix, nobis est vita pérdita data: quæ de cælo suscepísti prolem, et mundo genuísti Salvatórem. Allelúia.

Luc. 11.27-28

IN illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, extóllens vocem quædam múlier de turba, dixit illi: Beátus venter, qui te portávit, et úbera, quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Hablando Jesús a las turbas, alzó una mujer la voz de la turba y le dijo: Feliz el seno que te ha llevado y los pechos que te han amamantado. Pero Jesús respondió: Felices más bien, los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen[1].

Jer. 18.20

RECORDÁRE, Virgo mater, in conspéctu Dei, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis.

OFERTORIO

ACUÉRDATE, oh Virgen Madre, en la presencia de Dios, de interceder por nosotros, para que aparte su indignación de nosotros.

SECRETA

SANCTÍFICA, Dómine, quæsumus, obláta libámina: et beátæ Dei Genitrícis Maríæ salubérrima intercessióne, nobis salutária fore concéde. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SANTIFICA, Señor, estas ofrendas que te presentamos y haz que, por la fructuosa intercesión de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, sean saludables a nuestras almas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio de la Virgen Et te in Conmemoratione, pág. 1015.

COMUNIÓN

REGÍNA mundi digníssima, María Virgo perpétua, intercéde pro nostra pace et salúte, quæ genuísti Christum Dóminum Salvatórem ómnium.

AUGUSTA reina del mundo y siempre Virgen María, consíguenos la paz y la salvación, tú que engendraste a Jesucristo, Señor nuestro, Salvador de todos.

POSCOMUNIÓN

ÁDJUVET nos, quæsumus, Dómine, gloriósæ tuæ

QUE la santa intercesión de tu gloriosa Madre y

1. La verdadera dicha está en la docilidad a Dios.

siempre Virgen María nos ayude, para que libres de todo peligro, vivan en piadosa unión los que tan colmados se ven de sus singulares beneficios. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

Genitrícis, sempérque Virginis Maríæ intercéssione neránda: ut, quos perpetuis cumulávit benefíciis, cunctis perículis absólutos sua fáciat pietáte concédes: Qui vivis et regnas

17 DE JULIO

San Alejo, confesor.

Conmemoración. Blanco.

San Alejo fue muy popular, durante la Edad Media, en todo el Occidente cristiano. Se había conquistado fama de extraordinaria abnegación. Sus biógrafos han hecho de él un personaje legendario. Nos lo presentan escapándose la noche misma de sus bodas, para ir a vivir como mendigo, y volviendo a la casa de sus padres sin darse a conocer. Muerto en un rincón, debajo de una escalera, sólo entonces se descubrió su identidad.

La liturgia, más sobria, se contenta con ensalzar, en la epístola de la misa, la abnegación cristiana, que pone toda su riqueza en las cosas de Dios.

En Roma se honra a san Alejo en un antiguo santuario del Aventino, que todavía lleva su nombre[1].

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *excepto la epístola y el evangelio:*

EPÍSTOLA 1 Tim. 6.6-12

CARÍSIMO: Ciertamente es una granjería la piedad, con tal de que se baste a sí misma. Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda que nada podremos llevarnos de él. Teniendo, pues, qué comer y con qué cubrirnos, contentémonos con esto. En cuanto a los que quieren enriquecerse caen en tentación y en el lazo del diablo, y en muchas codicias insen-

CARÍSSIME: Est quæstus magnus pietas cum sufficiéntia. Nihil enim intúlimus in hunc mundum haud dúbium quod nec auférre quid póssumus. Habéntes autem aliménta, et quibus tegámur, his contenti sumus. Nam qui volunt dívites fíeri, incidunt in tentatiónem, et in láqueum diáboli, et desidéria multa inutília, et nociva, quæ

1. Lleva también esta iglesia el nombre de san Bonifacio, a quien f[illegible] mitivamente se hallaba consagrada.

mergunt hómines in intéritum, et perditiónem. Radix enim ómnium malórum est cupíditas: quam quidam appeténtes, erravérunt a fide, et inseruérunt se dolóribus multis. Tu autem, o homo Dei, hæc fuge: sectáre vero justítiam, pietátem, fidem, caritátem, patiéntiam, mansuetúdinem. Certa bonum certámen fídei, apprehénde vitam ætérnam.

satas y perniciosas, que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque raíz de todos los males es el amor del dinero; arrastrados algunos por él, se desviaron de la fe y se sujetaron a muchas penalidades. Pero tú, varón de Dios, huye de estas cosas. Busca la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la constancia, la mansedumbre. Pelea el buen combate de la fe, conquista la vida eterna.

Evangelio Ecce nos, pág. 1187.

18 DE JULIO

San Camilo de Lelis, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Camilo, desprovisto de medios de vida y afligido desde su juventud por una llaga incurable en el pie, conoció las miserias de los hospitales romanos del siglo XVI, cuyos enfermeros se reclutaban entre la gente menos recomendable de la ciudad. Con él todo cambió. No contento con hacerse él mismo esclavo de los enfermos, fundó para ellos, en 1582, una congregación de clérigos regulares, consagrados a su servicio[1]. San Camilo murió en Roma, el 14 de julio de 1614. El papa León XIII lo proclamó patrono de los hospitales y de los enfermos, y Pío XI lo nombró protector de los religiosos que atienden a los hospitales. Su nombre ha sido incluido en las letanías de los agonizantes.

MISA

Juan 15.13; Sa m. 40.2

INTROITO

MAIÓREM hac dilectiónem nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis. *Ps.* Beátus qui intélligit super egénum, et páuperem: in die mala li-

NADIE tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos. *Salmo.* Dichoso el que piensa en el necesitado y en el pobre; en el día de la desgracia le librará el Señor. ℣.

1. Los religiosos de san Camilo se encargan de cuidar a todo enfermo, cualquiera que sea su enfermedad y su estado.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

berábit eum Dóminus. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que has adornado a san Camilo con una caridad sin igual para auxiliar las almas de los agonizantes; te pedimos por sus méritos, infundas en nosotros el espíritu de tu amor, para que podamos en la hora de nuestra muerte vencer al enemigo y merecer la posesión de la corona celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui sanctum Camíllum, ad animárum in extrémo agóne luctántium subsídium, singulári caritátis prærogatíva decorásti: ejus, quæsumus, meritis, spíritum nobis tuæ dilectiónis infúnde; ut in hora éxitus nostri hostem víncere, et ad cæléstem mereámur corónam pervenire. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Sinforosa y de sus siete hijos, con las oraciones de la misa Sapientiam, pág. 1145. *Epístola* Nolite mirari, pág. 785.

GRADUAL Salm. 36.30-31

LA boca del justo derrama sabiduría, y su lengua habla juiciosamente. ℣. Le ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

OS justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

ALELUYA Salm. 111.1

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor y se esmera en cumplir sus mandatos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. Allelúia.

EVANGELIO Juan 15.12-16

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: El precepto mío es que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande, que el que da su vida por sus amigos. Vos-

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Hoc est præcéptum meum, ut diligátis ínvicem, sicut dilexi vos. Majórem hac dilectiónem nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro

amícis suis. Vos amíci mei estis, si fecéritis quæ ego præcípio vobis. Jam non dicam vos servos: quia servus nescit quid fáciat dóminus ejus. Vos autem dixi amícos: quia ómnia quæcúmque audívi a Patre meo, nota feci vobis. Non vos me elegístis; sed ego elégi vos, et pósui vos, ut eátis, et fructum afferátis: et fructus vester máneat: ut quodcúmque petiéritis Patrem in nómine meo, det vobis.

otros seréis mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, pues el siervo no sabe lo que hace su amo; os he llamado amigos porque os he hecho saber cuanto oí de mi Padre. No me habéis elegido vosotros a mi, sino que yo os he elegido y destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto sea duradero, a fin de que cualquiera cosa que pidáis al Padre en mi nombre, os la conceda.

Salm. 20.2-3

In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit vehemémter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

OFERTORIO

El justo, Señor, se regocija en tu fuerza y se alegra grandemente de tu protección; tú le has colmado los deseos de su corazón.

SECRETA

Hóstia immaculáta, qua illud Dómini nostri Jesu Christi imménsæ caritátis opus renovámus, sit, Deus Pater omnípotens, sancto Camíllo intercedénte, contra omnes córporis et ánimæ infirmitátes salutáre remédium, et in extrémo agóne solátium et tutéla. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Que la víctima sin defecto, con la que renovamos la obra del inmenso amor de nuestro Señor Jesucristo sea, por la intercesión de tu santo confesor Camilo, remedio saludable contra todas las enfermedades de cuerpo y alma, y consuelo y defensa nuestra en la hora de la muerte. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Mat. 25.36,40

Infírmus fui, et visitástis me. Amen, amen dico vobis: Quámdiu fecístis uni ex

COMUNIÓN

He estado enfermo y me habéis visitado. En verdad, en verdad os digo: Siempre

que lo habéis hecho al menor de estos mis hermanos a mí me lo habéis hecho.

his frátribus meis mínimis mihi fecístis.

POSCOMUNIÓN

Por este alimento celestial, que al celebrar la festividad de tu santo confesor Camilo, hemos recibido con religioso fervor, haz, Señor, que, alimentados con los sacramentos en la hora de nuestra muerte y purificados de nuestras culpas, merezcamos gozosos ser recibidos en el seno de tu misericordia. Tú que vives y reinas.

Per hæc cæléstia alimenta, quæ sancti Camilli Confessóris tui solémnia celebrántes, pia devotione suscépimus: da, quæsumus, Dómine; ut in hora mortis nostræ sacraméntis refécti et culpis ómnibus expiáti, in sinum misericórdiæ tuæ læti súscipi mereámur: Qui vivis et regnas eum Deo Patre in unitáte.

EL MISMO DÍA

Santa Sinforosa y sus siete hijos, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Santa Sinforosa es una mártir romana de época desconocida. Su sepulcro se halla en la 9.ª milla de la vía Tiburtina, con el de otros siete mártires, que una tradición tardía presenta como hijos suyos.

Misa Clamaverunt *de la fiesta de los doce Hermanos mártires el 1.º de septiembre*, pág. 1680, *con las oraciones de la misa* Sapientiam, pág. 1145.

19 DE JULIO

San Vicente de Paúl, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Vicente de Paúl fue en el siglo XVII el instrumento de una maravillosa renovación sacerdotal, un gran apóstol y un héroe de la caridad. Párroco, capellán mayor de galeras y misionero, sucesivamente, trató de hacer frente a todas las miserias.

Se preocupó, sobre todo, de remediar la miseria material y moral de los campesinos, y fundó con este fin la Congregación de los Sacerdotes de la misión. Para amparar a los desvalidos y enfermos, fundó también, con ayuda de santa Luisa de Marillac, la Congregación de las Hijas de la Caridad. San Vicente de Paúl había nacido en Dax. Agotado por los trabajos, las mortificaciones y la vejez, murió en París el 23 de septiembre de 1660 a la edad de setenta y nueve años. El papa León XIII lo proclamó patrono de todas las obras de caridad.

Misa Justus, pág. 1181, *excepto la colecta y el evangelio.*

COLECTA

DEUS, qui ad evangelizándum paupéribus et ecclesiástici órdinis decórem promovéndum, beátum Vincéntium apostólica virtúte roborásti: præsta, quæsumus; ut, cujus pia mérita venerámur, virtú-

OH Dios, que para evangelizar a los pobres y promover el decoro del clero, has fortalecido al bienaventurado Vicente con un ardor verdaderamente apostólico; concédenos, que honrando los méritos de su vida de caridad,

sepamos también aprovechar-nos del ejemplo de sus virtudes. Por nuestro Señor.

tum quoque instruá-exémplis. Per Dóminum strum Jesum Christum.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

20 DE JULIO

San Jerónimo Emiliano, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Jerónimo Emiliano, natural de Venecia, fundó una congregación religiosa de clérigos regulares para asegurar la educación de la juventud en los orfanatos y colegios. Animado de un inmenso amor a los pobres, repartió incontables limosnas y multiplicó los asilos para indigentes. Murió de peste el año 1537, en el hospital de Somasca, fundado por él. En lo más recio de la epidemia, llevaba los cadáveres de los apestados sobre sus espaldas al lugar de su sepultura. Pío XI lo proclamó patrono de los niños huérfanos y abandonados.

MISA

INTROITO Lam. 2.11; Salm. 112.1

Mi hígado se desparrama por el suelo al ver el desastre de mi pueblo, cuando los pequeñuelos y niños de pecho desfallecen de hambre en las plazas de la ciudad. *Salmo.* Alabad, jóvenes, al Señor; alabad el nombre del Señor. ℣. Gloria.

EFFÚSUM est in terra je-cur meum super contritióne fíliæ pópu-mei, cum defíceret párvulus et lactens in platéis óppidi. *Ps.* Laudáte, púeri Dóminum: laudáte nomen Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

Oh Dios, Padre misericordioso, concédenos por los méritos e intercesión de san Jerónimo, a quien has establecido como amparo y padre de los huérfanos, que conservemos fielmente el espíritu de adopción, con que nos llamamos y somos hijos tuyos. Por nuestro Señor.

DEUS, misericordiárum Pater, per mérita et intercessiónem beáti Hieronymi, quem órphanis adjutórem et patrem esse voluísti: concéde; ut spíritum adoptiónis, quo fílii tui nominámur et sumus, fidéliter custodiámus. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Margarita con las oraciones de la misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de los pregenes mártires*, pág. 1194.

Is. 58.7-11 **EPÍSTOLA**

HÆC dicit Dóminus: Frange esuriénti panem tuum, et egénos, vagósque induc in dómum tuam: cum víderis nudum, óperi eum, et carnem tuam ne despéxeris. Tunc erúmpet quasi mane lumen tuum et sánitas tua cítius oriétur, et anteíbit fáciem tuam justítia tua, et glória Dómini cólliget te. Tunc invocábis, et Dóminus exáudiet: clamábis, et dicet: Ecce adsum; si abstúleris de médio tui caténam et desíeris exténdere dígitum, et loqui quod non prodest. Cum effúderis esuriénti ánimam tuam, et ánimam afflíctam repléveris, oriétur in ténebris lux tua, et ténebræ tuæ erunt sicut merídies. Et réquiem tibi dabit Dóminus semper, et implébit splendóribus ánimam tuam, et ossa tua liberábit, et eris quasi hortus irríguus, et sicut fons aquárum, cujus non defícient aquæ.

DICE el Señor: Reparte tu pan con el hambriento y a los pobres vagabundos acógelos en tu casa; cuando veas a uno desnudo, vístelo y no huyas de tu propia carne. Entonces brillará tu luz como la aurora y presto llegará tu curación. Delante de ti caminará tu justicia y la gloria del Señor cerrará la marcha protegiéndote. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás auxilio y contestará: Aquí estoy. Cuando quites la opresión de entre los tuyos, el gesto amenazador y la conversación mala, cuando des tu pan al hambriento y sacies al alma humillada, tu luz se elevará en las tinieblas y las tinieblas se trocarán en mediodía. El Señor te conducirá de continuo, te saciará en los desiertos[1], fortalecerá tus huesos y serás como huerto bien regado y como manantial, de aguas cuyas linfas no han de faltar.

Prov. 5.16; Salm. 111.5-6 **GRADUAL**

DERIVÉNTUR fontes tui foras, et in platéis aquas tuas dívide. ℣. Jucúndus homo, qui miserétur, et cómmodat: dispónet sermónes

REBOSEN por fuera tus manantiales, y tus aguas por las plazas. ℣. Dichoso el hombre que se compadece y presta, que lleva sus asuntos con

1. Según el hebreo.

justicia; jamás se verá perturbado.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Derramó a manos llenas, dio a los pobres; su justicia dura eternamente. Aleluya.

EVANGELIO

EN aquel tiempo, presentaron a Jesús unos niños, para que les impusiese las manos y orase; y los discípulos los reñían. Pero Jesús les dijo: Dejad a los niños, no les impidáis venir a mí, porque de los que son como ellos es el reino de los cielos. E imponiéndoles las manos, alejóse. Acercósele entonces uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la vida eterna? Díjole ¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? Uno sólo es bueno, Dios. Mas, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Díjole él: ¿Cuáles? Díjole Jesús: No matarás, no cometerás adulterio, no hurtarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo[1]. Dícele el joven: Todo eso lo he guardado desde mi juventud, ¿qué más me falta? Díjole Jesús: Si quieres

suos in Judício, quia in æternum non commovébitur.

Salm. 111.9

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Allelúia.

Mat. 19. 13-21

IN illo témpore: Oblati sunt Jesu párvuli, ut manus eis impóneret, et oráret. Discípuli autem increpábant eos. Jesus vero ait eis: Sínite párvulos, et nolíte eos prohibére ad me veníre: tálium est enim regnum cælórum. Et cum imposuísset eis manus, ábiit inde. Et ecce unus accédens ait illi: Magíster bone, quid boni fáciam ut hábeam vitam ætérnam? Qui dixit ei: Quid me intérrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandáta. Dicit illi: Quæ? Jesus autem dixit: Non homicídium facies: Non adulterábis: Non fácies furtum: Non falsum testimónium dices: Honora patrem tuum, et matrem tuam, et díliges próximum tuum sicut teipsum. Dicit illi adoléscens: Omnia hæc custodívi a juventúte mea: quid adhuc mihi deest?

1. Éxodo 20.12-16; Levítico 19.18.

illi Jesus: Si vis perféctus esse, vade, vende quæ habes, et da paupéribus, et habébis thesáurum in cælo: et veni, séquere me.

ser perfecto, anda, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme.

Tob. 12.12

QUANDO orábas cum lácrimis, et sepeliébas mórtuos, et derelinquébas prándium tuum, et mórtuos abscondébas per diem in domo tua, et nocte sepeliébas eos: ego óbtuli oratiónem tuam Dómino.

OFERTORIO

CUANDO orabas con lágrimas y enterrabas a los muertos y te levantabas de la mesa a medio comer y escondías de día los cadáveres en tu casa y los enterrabas de noche, yo presentaba al Señor tus oraciones.

CLEMENTÍSSIME Deus, qui, véteri hómine consúmpto, novum secúndum te in beáto Hierónymo creáre dignátus es: da, per mérita ipsíus; ut nos páriter renováti, hanc placatiónis hóstiam in odórem tibi suavíssimum offeránius. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Dios clementísimo, que, muerto el hombre viejo, te has dignado crear en san Jerónimo uno nuevo, formado a tu imagen; haz que, por sus méritos, renovados también nosotros, te ofrezcamos esta hostia de expiación como suavísimo aroma. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sant. 1.27

RELÍGIO munda et immaculáta apud Deum et Patrem, hæc est: Visitáre pupíllos, et víduas in tribulatióne eórum, et immaculátum se custodíre ab hoc sæculo.

COMUNIÓN

LA religión pura y sin mancha a los ojos de Dios Padre hela aquí: es visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y preservarse incontaminado de la corrupción de este siglo.

ANGELÓRUM pane refécti te, Dómine, supplíciter deprecámur: ut, qui án-

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con el pan de los ángeles, te pedimos, Señor, humildemente,

que, al gozarnos celebrando la memoria de tu santo confesor Jerónimo, no sólo imitemos su ejemplo, sino que merezcamos también alcanzar espléndida recompensa en tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

nuam beáti Hierónymi Confessóris tui, memóriam celebráre gaudémus; ejusdem étiam et exémpla imitémur, et amplíssimum in regno tuo prǽmium consequi valeámus. Per Dominum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EL MISMO DÍA

Santa Margarita, virgen y mártir.
Conmemoración. Rojo.

Santa Margarita de Antioquía es probablemente una virgen mártir del siglo III. Su culto pasó de Oriente a Occidente en tiempo de las cruzadas.

Misa Me exspectaverunt, 2.ª *del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194.

21 DE JULIO

San Lorenzo de Brindis, confesor y doctor.
Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Lorenzo de Brindis, nacido el 22 de julio de 1559 en la ciudad de la que tomó su nombre, ingresó en los capuchinos venecianos. Sabio profesor de Sagrada Escritura y de Teología, se mostró ardiente polemista contra la herejía luterana. Animador de las tropas cristianas que luchaban contra el ejército otomano y la Unión de los Estados protestantes, fue también diplomático de valía, activo fundador de conventos y celoso ministro general de la Orden. Se consagró muy especialmente a la difusión y a la defensa del dogma y de la moral católica: su copiosa obra le coloca entre los exégetas y controversistas más sabios de la contrarreforma post-tridentina. Murió en Lisboa el 22 de julio de 1619. León XIII le elevó a los altares. Su Santidad Juan XXIII le ha proclamado doctor de la Iglesia universal.

Misa In medio *del Común de los doctores*, pág. 1172, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

Oh Dios, que para los trabajosos caminos de tu gloria y de la salvación de las

Deus, qui ad árdua quǽque pro nóminis tui glória et animárum salúte

beáto Lauréntio, Confessóri tuo atque Doctóri, spíritum sapiéntiæ et fortitúdinis contulísti: da nobis in eódem spíritu et agénda cognóscere; et cógnita, ejus intercessióne, perfícere. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

almas, has conferido a tu santo confesor y doctor Lorenzo el espíritu de sabiduría y de fortaleza: haz que conozcamos por el mismo espíritu lo que hemos de obrar y, conociéndolo, por su intercesión, lo llevemos a cabo. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Práxedes, con las oraciones de la Misa siguiente.

EL MISMO DÍA

Santa Práxedes, virgen.

Conmemoración. Blanco.

La historia de santa Práxedes, como la de la antigua iglesia de su advocación, en Roma, es muy oscura. Un relato del siglo IV hace de Práxedes hija del senador Pudente y hermana de santa Pudenciana, lo que nos remontaría a los orígenes de la Iglesia romana. Sea de ello lo que fuere, la Iglesia de Roma ha colocado a santa Práxedes y santa Pudenciana entre sus santas preferidas, las vírgenes del tiempo de las persecuciones, a las que ha tributado siempre un culto especial.

Misa: *Introito* Loquebar, pág. 1188. *Epístola* De virginibus, página 1203. *Gradual*, pág. 1190. Aleluya, pág. 1207. *Evangelio* Simile est, pág. 1197. *Ofertorio*, pág. 1198. *Comunión*, pág. 1205.

COLECTA

EXÁUDI nos, Deus, salutáris noster: ut, sicut de beátæ Praxédis Vírginis tuæ, festivitáte gaudémus; ita piæ devotiónis erudiámur affféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ÓYENOS, oh Dios, Salvador nuestro, para que, así como nos alegramos en la festividad de tu santa virgen Práxedes, así también consigamos el fervor de una piadosa devoción. Por N. S.

SECRETA

ACCÉPTA tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se mé-

ACEPTA, Señor, la ofrenda de este tu pueblo en honor de tus santos, por cuyos méritos confiesa haber reci-

bido ayuda en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

ritis de tribulatióne ... písse cognóscit auxili... Per Dóminum nostrum

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, que has alimentado a esta tu familia con los sagrados dones, te pedimos, por la intercesión de aquélla cuya fiesta celebramos, sigas siempre vigorizando nuestras fuerzas. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive.

SATIÁSTI, Dómine, fa... liam tuam munéribu... cris: ejus, quæsumus, ... per interventióne nos re... ve, cujus solémnia cele... mus. Per Dóminum nostr... Jesum Christum, Filiu... tuum, qui tecum vivi...

22 DE JULIO

Santa María Magdalena, penitente.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

María de Magdala, de quien nos dice san Lucas que fue libe... de siete demonios, será siempre para la Iglesia la penitente mar... formada por el arrepentimiento y por el amor a Cristo. Sabemo... que se unió al grupo de las santas mujeres que siguieron a J... hasta el fin de su vida y que fue la primera a quien se apa... después de su resurrección.

La liturgia identifica a María Magdalena con María, herm... de Marta y de Lázaro, que obtuvo de Jesús la resurrección de... hermano, sepultado hacía ya cuatro días.

MISA

INTROITO Salm. 118,95-96,1

ME acechan los pecadores para perderme; mas yo, Señor, estoy atento a tus preceptos; he visto lo limitado de toda perfección, mas es muy anchuroso tu mandato. *S.* Dichosos los que, puros en sus vías, caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

ME exspectavérunt ... peccatóres, ut perd... derent me: testi... mónia tua, Dómine, ... lléxi: omnis consummati... nis vidi finem: latum ma... dátum tuum nimis. *Ps.* Be... ti immaculáti in via, qui ... ámbulant in lege Dómi... ℣. Glória Patri.

COLECTA

BEÁTA Maríæ Magdalénæ, quæsumus, Dómine, suffrágiis adjuvémur: cujus précibus exorátus, quatriduánum fratrem Lázarum vivum ab ínferis resuscitásti: Qui vivis et regnas.

TE suplicamos, Señor, nos ayuden las oraciones de santa María Magdalena, por cuyos ruegos sacaste vivo del sepulcro a su hermano Lázaro, después de cuatro días de enterrado: Tú que vives.

Cant. 3.2-5; 8.6-7

EPÍSTOLA

SURGAM, et circuíbo civitátem: per vicos et platéas quæram quem díligit ánima mea: quæsívi illum, et non invéni. Invenérunt me vígiles, qui custódiunt civitátem: Num quem díligit anima mea, vidístis? Páululum cum pertransíssem eos, invéni quem díligit ánima mea: ténui eum, nec dimíttam, donec introdúcam illum in domum matris meæ, et in cubículum genitrícis meæ. Adjúro vos, fíliæ Jerúsalem, per cápreas, cervósque campórum, ne suscitétis, neque evigiláre faciátis diléctam, donec ipsa velit. Pone me ut signáculum super cor tuum, ut signáculum super bráchium tuum: quia fortis est ut mors diléctio, dura sicut inférnus æmulátio: lámpades ejus lámpades ignis atque flammárum. Aquæ multæ non potuérunt exstínguere caritátem,

ME levantaré y daré vueltas a la ciudad por calles y plazas; buscaré a quien ama mi corazón. Lo he buscado, mas no lo he hallado. Han topado conmigo los centinelas que hacen la ronda de la ciudad. ¿No habéis visto al amado de mi corazón? Apenas los había pasado, me encontré al que mi corazón ama. He asido de él y no lo soltaré hasta haberle hecho entrar en la casa de mi madre y en la alcoba de la que me dio a luz. Os conjuro, hijas de Jerusalén, por las gacelas y los ciervos de los campos, que no despertéis ni desveléis a mi amada, hasta que ella quiera. Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo; porque el amor es fuerte como la muerte, su ardor, insaciable como el sheol[1] sus dardos son dardos de fuego y sus llamas, llamas divinas. Las aguas caudalosas no podrían extinguir el amor,

1. La morada de los muertos.

ni los ríos arrebatarlo. Quien quisiera comprarlo al precio de todos sus bienes, no merecería otra cosa más que desprecio.

nec flúmina óbruent illa: si déderit homo omnem substántiam domus suæ pro dilectióne, quasi nihil despíciet eam.

GRADUAL Salm. 44.8

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad. ℣. Por eso te consagró el Señor tu Dios con óleo de alegría.

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

ALELUYA Salm. 44.3

ALELUYA, aleluya. ℣. Derramada se halla la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Diffúsa est grátia in labiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. Allelúia.

Evangelio Rogabat Jesum, pág. 451.

OFERTORIO Salm. 44.10

HIJAS de reyes salen a tu encuentro; a tu diestra está la reina vestida de brocado y tejidos rozagantes.

FÍLIÆ regum in honóre tuo: ástitit regina a dextris tuis in vestítu deaurato circúmdata varietáte.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que te sean gratas nuestras ofrendas por los gloriosos méritos de santa María Magdalena, de la que tu hijo unigénito aceptó bondadoso el obsequio de su generosa ofrenda: El cual vive y reina contigo en unidad del Espíritu.

MÚNERA nostra, quæsumus, Dómine, beátæ Maríæ Magdalénæ gloriósa mérita tibi reddant accépta: cujus oblatiónis obséquium unigénitus Fílius tuus dignánter suscépit impénsum. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

COMUNIÓN Salm. 118.121,122,128

HE practicado la rectitud y la justicia; que no me opriman, Señor, los soberbios; he procedido según to-

FECI judícium, et justítiam, Dómine, non calumniéntur mihi superbi: ad ómnia mandáta tua

gébar, omnem viam iniquitátis ódio hábui.

dos tus preceptos y aborrezco todo camino de maldad.

POSCOMUNIÓN

SUMPTO, quæsumus, Dómine, único ac salutári remédio, Córpore et Sánguine tuo pretióso: ab ómnibus malis, sanctæ Maríæ Magdalénæ patrocíniis, eruámur: Qui vivis.

HABIENDO recibido el único remedio de salvación, tu cuerpo y sangre preciosos, podamos, Señor, por el patrocinio de santa María Magdalena, vernos libres de todos los males. Tú que vives.

23 DE JULIO

San Apolinar, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Ravena venera en san Apolinar a su primer obispo, martirizado en defensa de su iglesia. Se admite comúnmente que evangelizó la comarca hacia el año 200. La basílica de san Apolinar, en Ravena, es una de las joyas del arte bizantino del siglo VI.

MISA

Dan. 3.84,87,57 INTROITO

SACERDÓTES Dei, benedícite Dóminum: sancti, et húmiles corde, laudáte Deum. *Ps.* Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: laudáte et superexaltáte eum in sæcula. ℣. Glória Patri, et Fílio.

SACERDOTES de Dios, bendecid al Señor; santos y humildes de corazón, alabad a Dios, *Salmo*. Obras del Señor, bendecid todas al Señor, alabadle y enaltecedle por los siglos de los siglos. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DEUS, fidélium remunerátor animárum, qui hunc diem beáti Apollináris Sacerdótis tui martýrio consecrásti: tríbue nobis, quæsumus, fámulis tuis; ut cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus

OH Dios, que premias las almas fieles, y que has consagrado este día con el martirio de tu santo sacerdote Apolinar; haz que por las oraciones de aquél cuya gloriosa festividad celebramos consigamos tus siervos el per-

dón de los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

ejus indulgéntiam c
quámur. Per Dóminun

En las misas rezadas, conmemoración de san Liborio (o
oraciones de la misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos* (con
res, pág. 1163.

EPÍSTOLA 1 Pdr. 5,1-11

CARÍSIMOS: A los ancianos de entre vosotros[1], yo anciano com o ellos, testigo de la Pasión de Cristo y partícipe de la gloria que un día ha de manifestarse, suplico: Apacentad la grey de Dios que se os ha confiado, no por fuerza sino de grado, según el espíritu de Dios; no por vil interés, sino con abnegación. No hagáis pesada vuestra autoridad sobre los que os han cabido en suerte, sino sed modelos de la grey. Y cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona inmarcesible de la gloria. Asimismo, los jóvenes, sometéos a los ancianos. Revestíos todos de recíproca humildad, porque «Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes». Humillaos, pues, bajo la mano poderosa de Dios, para que a su tiempo os exalte. Descargad sobre él toda preocupación, que él cuida de vosotros. Sed sobrios, velad. Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, gira en torno buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe,

CARÍSSIMI: Senióres, q
in vobis sunt, óbsec
consénior et testis Chri
passiónum: qui et ejus, qu
in futúro revelánda est, gl
riæ communicátor: pás
qui in vobis est gregem De
providéntes non coácte, se
spontánee secúndum De
um: neque turpis lucri gr
tia, sed voluntárie: neq
ut dominántes in cleris, se
forma facti gregis ex ánim
Et cum apparúerit princ
pastórum, percipiétis in
marcescíbilem glóriæ co
nam. Simíliter adolesc
tes, súbditi estóte senió
bus. Omnes autem invic
humilitátem insinuáte: qu
Deus supérbis resístit, h
mílibus autem dat grátia
Humiliámini ígitur s
ténti manu Dei, ut vos ex
tet in témpore visitatio
omnem sollicitúdinem v
stram projiciéntes in eu
quóniam ipsi cura est de
bis. Sóbrii estóte, et vigi
te: quia adversárius v
diábolus tamquam leo
giens círcuit, quærens qu

1. Los jefes de las comunidades, sacerdotes u obispos.

dévoret: cui resístite fortes in fide: sciéntes eámdem passiónem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitáti fíeri. Deus autem omnis grátiæ, qui vocávit nos in ætérnam suam glóriam in Christo Jesu, módicum passos ipse perfíciet, confirmábit, solidabítque. Ipsi glória, et impérium in sæcula sæculórum. Amen.

sabiendo que todos vuestros hermanos esparcidos por el mundo soportan los mismos sufrimientos. Y después de una corta prueba, el Dios de toda gracia que nos llamó en Cristo a su eterna gloria, él mismo rematará su obra, os confirmará, os fortalecerá, os hará inconmovibles. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Salm. 88.21-23

INVÉNI David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil profíciet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

GRADUAL

HE hallado a David, mi siervo, lo he ungido con mi óleo santo, mi mano le protegerá y le fortalecerá mi brazo. ℣. No le podrá sorprender el enemigo, ni el hombre perverso le podrá oprimir.

Salm. 109.4

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. El Señor lo ha jurado y no le pesará: Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Luc. 22.24-30

IN illo témpore: Facta est conténtio inter discípulos, quis eórum viderétur esse major. Dixit autem eis Jesus: Reges géntium dominántur eórum; et qui potestátem habent super eos, benéfici vocántur. Vos au-

EVANGELIO

EN aquel tiempo, surgió entre los discípulos una porfía: quién de ellos sería tenido como el mayor. Díjoles Jesús: Los reyes de los paganos, les hacen sentir su dominio y los que los gobiernan se llaman bienhechores[1]. Vos-

1. «Evergetes» o «bienhechores»: nombre que se dio a varios reyes de Egipto y de Siria por la gratitud de los pueblos y la adulación de los cortesanos.

otros no habéis de ser así; antes el mayor entre vosotros pórtese como si fuese el menor, y el que gobierna, como el que sirve. Porque ¿quién es mayor, el que está en la mesa o el que le sirve? ¿No es mayor el que está en la mesa? No obstante, yo estoy en medio de vosotros como quien sirve. Vosotros sois los que me habéis sido fieles en mis pruebas; por eso, os voy a preparar un reino, como mi Padre me lo ha preparado, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos para juzgar[1] a las doce tribus de Israel.

tem non sic: sed qui major est in vobis, fiat sicut minor: et qui præcéssor est sicut ministrátor. Nam quis major est, qui recúmbit, an qui minístrat? Nonne qui recúmbit? Ego autem in médio vestrum sum, sicut qui minístrat. Vos autem estis, qui permansístis mecum in tentatiónibus meis: et ego dispóno vobis, sicut dispósuit mihi Pater meus regnum, ut edátis, et bibátis super mensam meam in regno meo: et sedeátis super thronos judicántes duódecim tribus Ísraël.

OFERTORIO **Salm. 88.25**

Mi lealtad y mi gracia serán con él, y por mi nombre se engrandecerá su poderío.

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

MIRA, Señor, propicio estas ofrendas, que, en la conmemoración de tu santo sacerdote y mártir Apolinar, presentamos, y en expiación por nuestros pecados te dedicamos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

RÉSPICE, Dómine, propítius super hæc múnera quæ pro beáti Sacerdótis et Mártyris tui Apollináris commemoratióne deférimus, et pro nostris offensiónibus immolámus. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN **Mat. 25.20.21**

CINCO talentos me habías entregado, Señor; he aquí otros cinco más que he ga-

DÓMINE, quinque talénta tradidísti mihi: ecce alia quinque superlucrátus sum.

1. «Juzgar», en sentido bíblico de: mandar presidir.

Euge, serve bone et fidélis, quia in pauca fuísti fidélis, supra multa te constítuam: intra in gáudium Dómini tui.

nado. Muy bien, siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco, yo te confiaré cosas mayores; entra en el gozo de tu Señor.

POSCOMUNIÓN

TUA sancta suméntes, quæsumus, Dómine, ut beáti Apollináris nos fóveant continuáta præsídia: quia non désinis propítius intuéri, quos tálibus auxíliis concésseris adjuvári. Per Dóminum nostrum.

RECIBIDOS tus santos misterios, te suplicamos, Señor, que nos favorezca la protección constante de san Apolinar; pues no dejas de mirar con agrado a los que concedes tan poderosas ayudas. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

San Liborio, obispo y confesor.

Conmemoración. Blanco.

San Liborio, descendiente de una noble familia gala y obispo de Mans, desempeñó un papel importante en la difusión del cristianismo por las Galias, a fines del siglo IV.

Misa Statuit, *1.ª del Común de un obispo confesor*, pág. 1163.

24 DE JULIO

Santa Cristina, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Santa Cristina, natural de Bolsena (Italia), fue martirizada probablemente en tiempo de Diocleciano. Ya en el siglo VI era muy venerada su memoria.

Misa Me exspectaverunt, *2.ª del Común de las vírgenes mártires*, pág. 1194.

25 DE JULIO

SANTIAGO, apóstol.

Fiesta de 2.ª clase. En España, fiesta de 1.ª clase. Rojo.

Santiago, llamado el Mayor para distinguirlo del otro apóstol Santiago, primo del Señor, era el hermano de san Juan. Con Pedro y Juan, fue uno de los tres testigos de la transfiguración, como iba a serlo también de la agonía en el huerto de Getsemaní. Fue decapitado en Jerusalén el año 42 ó el 43, por orden de Herodes Agripa.

Desde el siglo IX, España reivindica la gloria de poseer sus reliquias. La peregrinación a Santiago de Compostela atrajo en la Edad Media innumerables multitudes; fue la peregrinación más célebre y la más frecuentada de la cristiandad, después de las de Roma y Jerusalén. Los «caminos de Santiago» han sido famosos, jalonados por antiguos santuarios y «hospederías de Santiago», de los que muchos subsisten aún. El nombre del apóstol se halla inscrito en el canon de la misa con el de san Juan, hermano suyo.

MISA PROPIA DE ESPAÑA [1]

INTROITO Is. 66.19; Salm. 18.2

PONDRÉ en ellos una señal, dice el Señor; y de entre ellos enviaré a las gentes que no han tenido noticia de mí, y anunciarán mi gloria entre los gentiles. *Sal-*

PONAM in eis signum, dicit Dóminus: et mittam ex eis ad eos, qui non audiérunt de me: et annuntiábunt glóriam meam géntibus. *Ps.* Cæli enár-

1. *Fuera de España, se dice la misma misa, excepto las partes que se indican en la pág.* 1586; *se hace, además, en las misas rezadas, la conmemoración de san Cristóbal, con las oraciones de la misa* In virtute tua, *pág.* 1133.

rant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri, et Fílio.

mo. Los cielos cantan la gloria de Dios; y, el firmamento pregona las obras de sus manos. ℣. Gloria.

COLECTA

ESTO, Dómine, plebi tuæ sanctificátor et custos: ut, beati Jacóbi Apóstoli tui muníta præsídiis, et conversatióne tibi pláceat, et secúra mente desérviat. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, y cuida de tu pueblo, para que, fortalecido con los auxilios de tu apóstol Santiago, te agrade con sus obras y te sirva con tranquilidad de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

1 Cor. 4.9-15 EPÍSTOLA

Lo que les consolaba a los apóstoles en sus persecuciones era el pensar que a ese precio engendraban para Dios, un pueblo nuevo.

FRATRES: Puto, quod Deus nos Apóstolos novíssimos osténdit, tamquam morti destinátos: quia spectáculum facti sumus mundo, et Ángelis, et homínibus. Nos stulti propter Christum, vos autem prudéntes in Christo: nos infírmi, vos autem fortes: vos nóbiles, nos autem ignóbiles. Usque in hanc horam et esurímus, et sitímus, et nudi sumus, et cólaphis cædimur, et instábiles sumus, et laborámus operántes mánibus nostris: maledícimur, et benedícimus: persecutiónem pátimur, et sustinémus: blasphemámur, et obsecrámus: tamquam purgaménta hujus mundi fac-

HERMANOS: Paréceme que Dios nos ha colocado, a nosotros los apóstoles, los últimos entre los hombres, como condenados a muerte; se nos ha entregado como espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos necios a causa de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros honrados, nosotros despreciados. Aun ahora sufrimos hambre, sed, desnudez, malos tratamientos, andamos errantes, nos cansamos, trabajando con nuestras manos; nos insultan, y bendecimos; se nos persigue, y lo sufrimos; nos ultrajan, y consolamos. Somos como la basura del mundo, como el des-

hecho de todos hasta el presente. No os escribo estas cosas para sonrojaros, sino para amonestaros como a hijos míos muy queridos. Pues, aun cuando tengáis miles de pedagogos en Jesucristo, mas no tenéis varios padres. Porque yo soy el que por el Evangelio os he engendrado en Cristo Jesús.

ti sumus, ómnium peripséma usque adhuc. Non ut confúndam vos, hæc scribo, sed ut fílios meos caríssimos móneo. Nam si decem míllia pædagogórum habeátis in Christo: sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangélium ego vos génui.

GRADUAL Mal. 2.6

La enseñanza del Señor estuvo siempre en su boca, y no se encontró maldad en sus labios. ℣. En paz y rectitud marchó conmigo y apartó del pecado a los impíos.

Lex Dómini semper fuit in ore ejus, et iníquitas non est invénta in lábiis suis. ℣. In pace et in æquitáte ambulávit, et ímpios convértit ab iniquitáte.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. ℣. Oh estrella refulgente de España, bienaventurado Santiago Apóstol, intercede por nosotros. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. O sidus refúlgens Hispániæ, sancte Jacóbe Apóstole: intercéde pro nobis. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 20.20-23

En aquel tiempo, acercóse a Jesús la madre de los hijos del Zebedeo con sus hijos y se postró pidiéndole algo. Díjole Jesús: ¿Qué quieres? Y ella respondió: Di que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Mas Jesús contestó. No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz[1] que yo pronto he de beber? Dícenle: Sí, podemos,

In illo témpore: Accéssit ad Jesum mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis, adórans, et petens áliquid ab eo. Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic, ut sédeant hi duo fílii mei, unus ad déxteram tuam, et unus ad sinístram in regno tuo. Respóndens autem Jesus, dixit: Nescítis, quid petátis. Potéstis bíbere cálicem, quem ego bibitúrus sum?

Dicunt ei: Póssumus. Ait illis: Cálicem quidem meum bibétis: sedére autem ad déxteram meam, vel sinístram, non est meum dare vobis, sed quibus parátum est a Patre meo.

Replicóles: Mi cáliz, sí, lo beberéis; pero sentaros a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mi dároslo, sino que será para aquéllos a quienes lo ha destinado mi Padre.

CREDO.

Salm. 138.17

NIMIS honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum, allelúia.

OFERTORIO

OH Dios, cuán grandemente honras a tus amigos. Sumamente fuerte es su poderío, aleluya.

SECRETA

OBLATIÓNES pópuli tui, quæsumus, Dómine, beáti Jacóbi Apóstoli pássio beáta concíliet: et quæ nostris non aptæ sunt méritis, fiant tibi plácitæ ejus deprecatióne. Per Dóminum nostrum.

TE pedimos, Señor, que el glorioso martirio del apóstol Santiago te haga agradables las ofrendas de tu pueblo y puesto que nada valen por nuestros méritos, las haga aceptos su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Eclo. 45.21

IPSUM elégit Dóminus in salútem géntium: dedit illi in præcéptis suis potestátem docére Jacob testimónia, et in lege sua lucem dare Ísraël.

COMUNIÓN

ESCOGIÓLO el Señor para salvación de las gentes; diole poder de anunciar en su nombre sus mandatos al pueblo de Jacob y de enseñar su santa ley a Israel.

POSCOMUNIÓN

BEÁTI Apóstoli tui Jacóbi, quæsumus, Dómine, intercessióne nos ádjuva, pro cujus solemnitáte percépimus tua sancta lætántes. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, nos ayudes por la intercesión de tu apóstol Santiago, en cuya solemnidad hemos recibido gozosos tus santos sacramentos. Por nuestro Señor.

1. En la Biblia, «cáliz» significa una gran prueba enviada por Dios.

Fuera de España fiesta de 2.ª clase. Rojo.

Misa del propio de España, pág. 1582, *excepto: Introito* Mihi autem, pág. 1232. *Conmemoración de san Cristobal, con las oraciones de la misa* In virtute, pág. 1134. *Gradual*, pág. 1234. *Aleluya*, página, 1473. *Credo*. *Ofertorio*, pág. 1261. *Comunión*, pág. 1473.

Vísperas del Común de los apóstoles, pág. 1070. *A 2as vísperas, conmemoración de santa Ana*, ant. Simile est. ℣. Specie, pág. 1099.

VÍSPERAS

Fuera de España, todo del Común de los apóstoles, pág. 1071.

En España, a 1.as VÍSPERAS, *los cuatro primeros salmos del domingo*, pág. 1021, *y el salmo 116* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS Mat. 20.20

ACERCÓSE a Jesús la madre de los hijos del Zebedeo con sus dos hijos, y se postró pidiéndole algo.

ACCÉSSIT ad Jesum * mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis, adoráns et petens áliquid ab eo.

Mat. 20-21

2. Di que se sienten estos dos hijos míos en tu reino, uno a tu diestra y otro a tu izquierda.

2. Dic, ut sédeant * hi duo fílii mei; unus ad déxteram tuam, et unus ad sinístram in regno tuo.

Mat. 20-22

3. ¿Podéis beber el cáliz que yo pronto habré de beber? Dícenle: Sí, podemos.

3. Potéstis bíbere * cálicem, quem ego bibitúrus sum? Dicunt ei: Póssumus.

Mat. 20.23

4. Beberéis, ciertamente, mi cáliz; pero el sentaros a mi diestra o a mi izquierda no me toca a mí concedéroslo, sino que será para aquéllos a quienes lo ha destinado mi Padre.

4. Cálicem * quidem meum bibétis: sedére autem ad déxteram meam, vel ad sinístram, non est meum dare vóbis, sed quibus parátum est a Patre meo.

Mat. 20.26

5. El que quiera ser el mayor entre vosotros debe ser vuestro siervo.

5. Quicúmque volúerit * inter vos major fíeri sit vester minister.

1 Cor. 4.9-10 **CAPÍTULA**

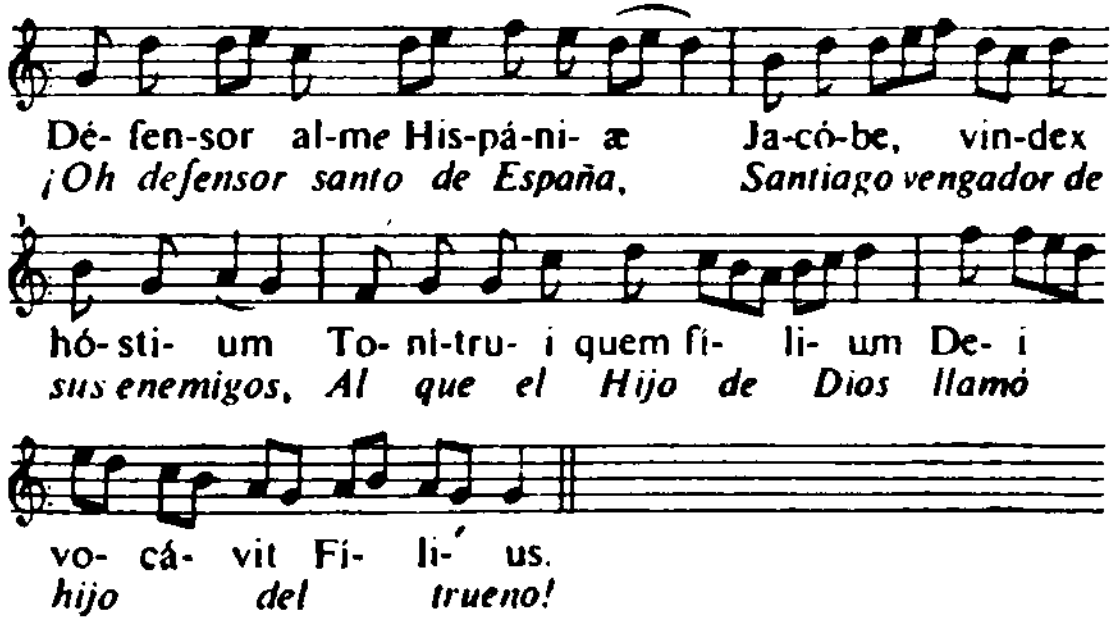
FRATRES: Puto quod Deus nos Apóstolos novíssimos osténdit, tamquam morti destinátos: quia spectáculum facti sumus mundo, et ángelis, et homínibus.

℟. Deo grátias.

HERMANOS: Paréceme que Dios nos ha colocado, a nosotros los apóstoles, entre los últimos hombres, como condenados a muerte, pues, nos ha entregado como espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.

℟. A Dios gracias.

HIMNO



2. Huc cæli ab altis sédibus
Convérte dexter lúmina,
Audíque læti débitas
Grates tibi quas sólvimus.

2. Vuelve propicio tus ojos a nosotros desde el alto solio del cielo; y oye las debidas gracias con que alegres correspondemos a tus beneficios.

3. Grates refert Hispánia,
Felix tuo quæ nómine,
Te gloriátur júgiter,
Dignáta sacris óssibus.

3. Gracias te da España, que, feliz con tu nombre, se gloría incesantemente de haber sido favorecida con tus santos huesos.

4. Tu, cæca nox atque ímpia,
Nos cum tenéret vánitas

4. Tú, cuando la ciega noche y cuando la impía vanidad nos dominaba, fuiste el

primero en traer a las playas iberas la luz de salvación.

5. Tú, cuando nos vimos acosados por las guerras, te dejaste ver en medio de la refriega, y con tu caballo y tu espada desbordabas, terrible, a los enfurecidos moros.

6. Protegidos con tus reliquias y con tus copiosos favores, te rogamos todos nos ampares con la esperanza de tu presencia.

7. Gloria sea a Dios Padre y a su unico hijo, con el Espiritu consolador, ahora y por todos los siglos.

Amén.

℣. Por toda la tierra resonó su voz. ℟. Y hasta los confines del globo sus palabas.

Lucem salútis prímitus
Oris Ibéris ímpetras.

5. Tu, bella cum nos cíngerent,
Es visus ipso in prælio,
Equóque et ense acérrimus
Mauros furéntes stérnere.

6. Freti tuo nos pígnore,
Largum tuo te múnere
Rogámus omnes, ut tuæ
Spe prótegas præséntiæ.

7. Deo Patri sit glória,
Ejúsque soli Fílio,
Cum Spíritu Paráclito,
Et nunc, et omne in sæculum. Amen.

℣. In omnem terram exívit sonus eórum. ℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

MAGNÍFICAT

Hech. 12.1-2

EL rey Herodes dio en perseguir a algunos de la Iglesia, e hizo morir por la espada a Santiago, hermano de Juan.

MISIT Heródes rex manus ut afflígeret quosdam de Ecclésia; occídit autem Jacóbum fratrem Joánnis gládio.

A 2.ª VÍSPERAS, *los salmos 109* Dixit Dominus, pág. 1021; *112* Laudate pueri, pág. 1026; *115* Credidi, pág. 1077; *125* In convertendo, pág. 1071; *y 138* Domine probasti, pág. 1072, *con las antífonas, cápitula e himno de 1.ª vísperas.*

℣. Han proclamado las maravillas de Dios. ℟. Y han comprendido sus designios.

℣. Annuntiavérunt ópera Dei. ℟. Et facta ejus intellexérunt.

OH bienaventurado apóstol!, que, elegido entre los primeros, mereciste beber

O beátum Apóstolum, qui inter primos eléctus, primus ómnium Apo-

stolórum Dómini cálicem bíbere méruit! O gloriósum Hispániæ regnum, tali pígnore ac Patróno munítum!, per quem fecit illi magna qui potens est, allelúia.

también el primero el cáliz del Señor. Oh reino glorioso de España, defendido con tal prenda y Patronato, por quien ha obrado en él maravillas el que es poderoso, aleluya.

EL MISMO DÍA

San Cristóbal, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Cristóbal murió mártir en Asia Menor hacia el 250. Nuestros piadosos antepasados, inspirándose en su nombre (Cristóforo, que lleva a Cristo) colocaban en el umbral de las catedrales una estatua gigantesca del santo, llevando al niño Jesús sobre sus hombros. Así nació la leyenda del gigante que habría llevado al niño Jesús a través de un río..., y la devoción a san Cristóbal, patrono de los conductores y de todos los transportistas.

Misa In virtute, *1.ª del Común de un mártir*, pág. 1133.

26 DE JULIO

Santa Ana, madre de la Santísima Virgen.

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

La devoción de los fieles a santa Ana es una prolongación de la devoción que profesaban a la Santísima Virgen, de la que fué madre. Las asociaciones de madres cristianas la han escogido por patrona.

El culto de santa Ana, que nos viene del Oriente, se extendió a nuestros países en la época de las cruzadas. Santa Ana es patrona de la Bretaña. El papa León XIII elevó su fiesta a doble de 2.ª clase.

MISA

Salm. 44.2 **INTROITO**

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Annæ: de cujus solemnitáte gaudent Ángeli, et colláudant Fílium Dei. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio.

REGOCIJÉMONOS todos en el Señor, celebrando la fiesta en honor de la bienaventurada Ana, de cuya solemnidad se gozan los ángeles y aclaman al Hijo de Dios. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso, es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

OH Dios, que te has dignado conceder a santa Ana la gracia de ser madre de la que dio a luz a tu unigénito Hijo; haz propicio que nos ayude la protección de aquélla cuya festividad celebramos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

DEUS, qui beátæ Annæ grátiam conférre dignátus es, ut Genitrícis unigéniti Fílii tui mater éffici mererétur: concéde propítius; ut, cujus solémnia celebrámus, ejus apud te patrocíniis adjuvémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Epístola Mulierem fortem, pág. 1209.

GRADUAL Salm. 44.8

HAS amado la justicia y odiado la iniquidad. ℣. Por eso te ha ungido el Señor tu Dios con óleo de alegría.

DILEXÍSTI justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

ALELUYA Salm. 44,3

ALELUYA, aleluya. ℣. Derramada se halla la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. Allelúia.

Evangelio Simile est, pág. 1197.

Salm. 44.10 OFERTORIO

FÍLIÆ regum in honóre tuo, ástitit regína a dextris tuis in vestítu deauráto, circúmdata varietáte.

HIJAS de reyes vienen a tu encuentro; a tu diestra está la reina vestida de tisú de oro y telas rozagantes.

SECRETA

SACRIFÍCIIS præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut per intercessiónem beátæ Annæ, quæ Genitrícis Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi mater éxstitit, et devotióni nostræ profíciant, et salúti. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, mires propicio estos sacrificios, para que, por la intercesión de santa Ana, que fue madre de la que dio a luz a tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, sirvan de aumento a nuestra devoción y nuestra salud. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo.

Salm. 44.3 COMUNIÓN

DIFFÚSA est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi.

DERRAMADA está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios por siempre, por los siglos de los siglos.

POSCOMUNIÓN

CÆLÉSTIBUS sacraméntis vegetáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut intercessióne beátæ Annæ, quam Genitrícis Fílii tui matrem esse voluísti, ad ætérnam salútem pervenire mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

ALIMENTADOS con los sacramentos celestiales, te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que por la intercesión de santa Ana, que quisiste fuese madre de la Madre de tu Hijo merezcamos llegar a la salvación eterna. Por el mismo Señor.

Vísperas del Común de las santas mujeres, pág. 1097.

27 DE JULIO

San Pantaleón, mártir.

Conmemoración. Rojo.

A san Pantaleón, mártir de Nicomedia, lo honran los griegos como taumaturgo. Basados en su leyenda, los médicos lo tienen

por uno de los suyos y lo han elegido por patrono, juntamente con san Lucas, san Cosme y san Damián.

Misa Lætabitur, *2.ª del Común de un mártir*, pág. 1137.

28 DE JULIO

Los santos Nazario y Celso, mártires, Víctor I, papa y mártir, e Inocencio I, papa y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

La Iglesia honra hoy con una misma fiesta a varios santos que vivieron en diferentes tiempos y lugares. San Nazario y san Celso son dos mártires del siglo I; sus cuerpos los descubrió san Ambrosio en Milán el año 395. San Víctor I, papa durante los años 189-199, era originario de África; él fue quien hizo se admitiera la fecha tradicionalmente adoptada por toda la Iglesia latina para la celebración de la fiesta de la Pascua. San Inocencio I (401-417), contemporáneo de san Agustín y de san Jerónimo, es uno de los grandes papas de la antigüedad cristiana. «Guardad la fe de Inocencio, que se sienta en la silla apostólica —decía san Jerónimo—, y no admitáis ninguna otra doctrina, por sabia y seductora que os parezca.» Fue uno de los grandes defensores del primado de la Sede Apostólica.

Misa Intret, pág. 1141, *excepto las oraciones y la epístola:*

COLECTA

FORTALÉZCANOS, Señor, la bienaventurada profesión de fe de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio, y alcáncenos el conveniente socorro para nuestra fragilidad. Por nuestro Señor.

SANCTÓRUM tuórum nos, Dómine, Nazárii, Celsi, Victóris et Innocéntii conféssio beáta commúniat: et fragilitáti nostræ subsídium dignánter exóret. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Sab. 10.17-20

DIO Dios a los justos el galardón de sus trabajos; su sabiduría los condujo por un camino maravilloso. Fue para ellos como toldo por el día y luz de estrellas por la noche. Abrióles paso por el mar Rojo y los llevó a través de la ingente masa de

RÉDDIDIT Deus justis mercédem labórum suórum, et dedúxit illos in via mirábili: et fuit illis in velaménto diéi, et in luce stellárum per noctem: tránstulit illos per Mare Rubrum, et transvéxit illos per aquam nímiam. Inimícos

mare, et ab altitúdine inferórum edúxit illos. Ídeo justi tulérunt spólia impiórum, et decantavérunt, Dómine, nomen sanctum tuum, et victrícem manum tuam laudavérunt páriter, Dómine Deus noster.

los ahogó en el mar y los hizo salir del profundo abismo. Por eso, los justos despojaron a los impíos y celebraron, oh Señor, tu nombre santo y cantaron todos a una tu diestra vencedora, Señor, Dios nuestro.

SECRETA

CONCÉDE nobis, omnípotens Deus: ut his munéribus, quæ in sanctórum tuórum Nazárii, Celsi, Victóris et Innocéntii honóre deférimus, et te placémus exhíbitis, et nos vivificémur accéptis. Per Dóminum Jesum Christum.

CONCÉDENOS, oh Dios todopoderoso, que con estos dones, que en honor de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio presentamos, te aplaquemos al ofrecerlos, y por tu aceptación recibamos la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

SANCTÓRUM Nazárii, Celsi, Victóris et Innocéntii, Dómine, intercessióne placátus: præsta, quæsumus: ut, quod temporáli celebrámus actióne, perpétua salvatióne capiámus. Per Dóminum nostrum.

APLACADO, Señor, con la intercesión de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio, concédenos, te rogamos, recoger de esta celebración temporal frutos de vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

29 DE JULIO

Santa Marta, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Cuando Jesús se encontraba en Judea gustaba de hospedarse con preferencia en casa de Marta, María y Lázaro, sus amigos de Betania. Una de esas visitas del Maestro la ha considerado particularmente simpática la piedad cristiana. Como Marta, afanada en servir a Jesús, pidiera su intervención para que su hermana María la ayudara, Jesús, sin censurar su abnegación, la hizo comprender

que ciertas almas, llamadas por Dios, escogen «una parte mejor» aún, que consiste en escucharle y contemplarle.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con el evangelio siguiente. En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, con las oraciones de la misa siguiente.*

EVANGELIO Luc. 10.38-42

EN aquel tiempo, entró Jesús en cierta aldea, y lo hospedó en su casa una mujer llamada Marta. Ésta tenía una hermana, por nombre María, la cual, sentada a los pies del Señor, oía su palabra. Marta andaba muy afanosa con los muchos quehaceres del servicio. Se presentó, pues, a Jesús y le dijo: Señor, ¿no ves cómo mi hermana me ha dejado sola con todo el servicio? Dile que me ayude. Y el Señor le respondió: Marta, Marta, te inquietas y te agitas atendiendo a tantas cosas; sin embargo, pocas son necesarias, e incluso, una sola[1]. María ha escogido la mejor parte, que jamás le será quitada.

IN illo témpore: Intrávit Jesus in quoddam castéllum: et múlier quædam Martha nómine, excépit illum in domum suam: et huic erat soror nómine María, quæ étiam sedens secus pedes Dómini, audiébat verbum illíus. Martha autem satagébat circa frequens ministérium: quæ stetit, et ait: Dómine, non est tibi curæ quod soror mea relíquit me solam ministráre? Dic ergo illi, ut me ádjuvet. Et respóndens, dixit illi Dóminus: Martha, Martha, sollícita es, et turbáris erga plúrima: porro unum est necessárium. María óptimam partem elégit, quæ non auferétur ab ea.

EL MISMO DÍA

Los santos mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz.

Conmemoración. Rojo.

San Félix es un mártir romano de fecha desconocida. Simplicio, Faustino y Beatriz son mártires que fueron arrojados al Tíber el 304, durante la persecución de Diocleciano; sus cuerpos fueron recogidos en la orilla derecha del río, cerca de la carretera de Porto, y sepultados en terrenos de una cristiana, generosa.

1. La traducción corriente, «una sola cosa es necesaria», no da el verdadero sentido del texto.

Misa Sapientiam, pág. 1145, *con las siguientes oraciones:*

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut, sicut pópulus christiánus Mártyrum tuórum Felícis, Simplícii, Faustíni et Beatrícis temporáli solemnitáte congáudet, ita perfruátur ætérna; et, quod votis célebrat, comprehéndat efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

CONCEDE, Señor, al pueblo cristiano, unido en la alegría de la solemnidad temporal de tus santos mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, el gozo de poder festejarlos en la eternidad, disfrutando de los misterios que ahora celebra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÓSTIAS tibi, Dómine, pro sanctórum Mártyrum tuórum Felícis, Simplícii, Faustíni et Beatrícis commemoratióne deférimus: supplíciter deprecántes; ut indulgéntiam nobis páriter cónferant, et salútem. Per Dóminum.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, esta ofrenda, para celebrar la memoria de tus santos mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, pidiéndote humildemente que nos alcances el perdón y la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut sanctórum Mártyrum tuórum Felícis, Simplícii, Faustíni et Beatrícis cæléstibus mystériis celebráta solémnitas, indulgéntiam nobis tuæ propitiatiónis acquírat. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE pedimos, oh Dios todopoderoso, nos concedas que la solemnidad de tus santos mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, que celebramos con estos misterios celestiales, nos alcance la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE JULIO

San Abdón y san Senén, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Abdón y Senén son dos mártires orientales, persas probablemente. El hecho de honrárseles en el cementerio de Ponciano, en

la vía Portuense, parece indicar que fueron martirizados en Roma. En el siglo IX se trasladaron sus cuerpos a la iglesia de san Marcos.

MISA

INTROITO Salm. 78.11,12,10,1

LLEGUE a ti, Señor, el gemido de los cautivos; haz caer siete veces sobre nuestros convecinos el baldón que te han inferido; venga la sangre derramada de tus siervos. *S.* Las gentes, oh Dios, han entrado en tu heredad, han profanado tu santo templo; han dejado a Jerusalén convertida en un montón de ruinas. ℣. Gloria al Padre.

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplun in sinu eórum: víndica sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est. *Ps.* Deus, venérunt gentes in hereditátem tuam, polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que has dado a tus santos Abdón y Senén abundante gracia para llegar a la gloria que ahora poseen; concede a tus siervos el perdón de sus pecados, para que, por la intercesión y méritos de tus santos, merezcan verse libres de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui sanctis tuis Abdon et Sennen ad hanc glóriam veniéndi copiósum munus grátiæ contulísti: da fámulis tuis suórum véniam peccatórum; ut, Sanctórum tuórum intercedéntibus méritis, ab ómnibus mereántur adversitátibus liberári. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Cor. 6.4-10

HERMANOS: Mostrémonos en todo como ministros de Dios: por una gran paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias, en los azotes, en las cárceles, en los motines, los trabajos, las noches en vela y los ayunos; por la pureza, la ciencia, la paciencia, la benignidad; por el

FRATRES: Exhibeámus nosmetípsos sicut Dei minístros in multa patiéntia, in tribulatiónibus, in necessitátibus, in angústiis, in plagis, in carcéribus, in seditiónibus, in labóribus, in vigíliis, in jejúniis, in castitáte, in sciéntia, in longanimitáte, in suavitáte, in

Spíritu Sancto, in caritáte non ficta, in verbo veritátis, in virtúte Dei, per arma justítiæ a dextris, et a sinístris: per glóriam, et ignobilitátem: per infámiam, et bonam famam; ut seductóres, et veráces: sicut qui ignóti, et cógniti: quasi moriéntes, et ecce vívimus: ut castigáti, et non mortificáti: quasi tristes, semper autem gaudéntes: sicut egéntes, multos autem locupletántes: tamquam nihil habéntes, et ómnia possidéntes.

Espíritu Santo, por la caridad no fingida, por la fortaleza de Dios, por las armas ofensivas y defensivas de la justicia; en el honor y en la humillación, en la infamia como en la buena fama; considerados como impostores, siendo veraces; como desconocidos, aunque muy conocidos; como quienes van a morir, pero ya veis que vivimos; como hombres a quienes se castiga pero sin darles muerte; como tristes, hallándonos siempre alegres; como necesitados, cuando a tantos hemos hecho ricos; como gentes que nada tienen, cuando todo lo poseemos.

Éx. 15.11,6 **GRADUAL**

Gloriósus Deus in sanctis suis: mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimícos.

Grande es Dios en sus santos, obrador de maravillas en su majestad soberana. ℣. Tu diestra, Señor, ha hecho brillar su potencia; tu diestra, Señor, ha aplastado al enemigo.

Sab. 3.1 **ALELUYA**

Allelúia, allelúia. ℣. Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya, ℣. Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no los alcanzará tormento alguno. Aleluya.

Evangelio Videns Jesus, pág. 1815.

Salm. 67.36 **OFERTORIO**

Mirábilis Deus in sanctis suis: Deus Ísraël, ipse dabit virtútem et for-

Admirable es Dios en sus santos. El Dios de Israel concede a su pueblo vigor y

fortaleza. ¡Bendito sea Dios!

titúdinem plebi suæ: benedíctus Deus.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que este sacrificio que ofrecemos para celebrar el nacimiento para el cielo de tus santos mártires, rompa las cadenas de nuestros pecados y atraiga sobre nosotros los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC hóstia, quæsumus, Dómine, quam sanctórum Mártyrum tuórum natalítia recensántes offérimus: et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN Salm. 78.2,11

PUSIERON, Señor, los cadáveres de tus siervos como pasto a las aves del cielo, y la carne de tus santos a las bestias de la tierra; con el poder de tu brazo, salva a los que están destinados a la muerte.

POSUÉRUNT mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum béstiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

POSCOMUNIÓN

LA acción de este divino misterio, no sólo domine, Señor, nuestras malas inclinaciones, sino que, por la intercesión de tus santos mártires Abdón y Senén, colme nuestros buenos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PER hujus, Dómine, operatiónem mystérii, et vítia nostra purgéntur: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Abdon et Sennen, justa desidéria compleántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

31 DE JULIO

San Ignacio de Loyola, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Ignacio nació en Loyola (Guipúzcoa) en 1491. Naturaleza ardiente y belicosa, ingresó en la carrera de las armas; pero fue herido en Pamplona y esto ocasionó una larga convalecencia, durante la cual la gracia de Dios llegó a transformar su vida. No disponiendo de libros de caballería, descubrió nuevos horizontes en la vida de Cristo y de los santos, entendiendo que también la Iglesia debía contar con su milicia. Marchó a la abadía benedictina de Montserrat, colgó su espada a los pies de la Virgen y ya no aspiró sino a servir a Cristo. Años más tarde, el 15 de agosto de 1534, San Ignacio y sus seis primeros compañeros pronunciaban sus votos religiosos en París, en la capilla de san Dionisio, de Montmartre: fue el origen de la Compañía de Jesús, que iba a ser para la Iglesia tan poderosa ayuda en su lucha contra las herejías y en su incesante esfuerzo por propagar la fe hasta los confines del mundo[1]. San Ignacio murió en Roma, el 31 de julio de 1556. Pío XI lo ha declarado patrono de todos los que practican los santos ejercicios.

1. A los tres votos de religión, pobreza, castidad y obediencia, los jesuitas añaden un cuarto voto, por el que se obligan a ir a donde el Papa los envíe para la salvación de las almas.

MISA

INTROITO Fil. 2.10-11; Salm. 5.12-13

DÓBLESE al nombre de Jesús toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos; y confiese toda lengua que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria con Dios Padre. *Salmo.* Salten alborozados, los que aman tu nombre, porque tú bendices al justo. ℣. Gloría al Padre, y al Hijo.

IN nómine Jesu omne genu flectátur, cæléstium, terréstrium, et infernórum: et omnis lingua confiteátur, quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. *Ps.* Gloriabúntur in te omnes, qui díligunt nomen tuum: quóniam tu benedíces justo. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios, que, para irradiar más cada día la gloria de tu nombre, has fortalecido a tu Iglesia militante con nuevos refuerzos por medio de san Ignacio; concédenos que, peleando en la tierra con su ayuda y a imitación suya, merezcamos ser coronados con él, en el cielo. Por N. S.

DEUS, qui ad majórem tui nóminis glóriam propagándam, novo per beátum Ignátium subsídio militántem Ecclésiam roborásti: concéde; ut, ejus auxílio et imitatióne certántes in terris, coronári cum ipso mereámur in cælis. Per Dóminum nostrum.

Epistola Memor esto, pág. 1137.

GRADUAL Salm. 91.13,14,3

EL justo crece como la palma; y cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. ℣. Para anunciar desde la mañana tu misericordia y tu lealtad hasta la noche.

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

ALELUYA Sant. 1.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que soporta la prueba; porque, una vez probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

Sant. 88.25 **OFERTORIO**

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

MI lealtad y mi gracia estarán con él; y en mi nombre crecerá su poderío.

SECRETA

ADSINT, Dómine Deus, oblatiónibus nostris sancti Ignátii benígna suffrágia: ut sacrosáncta mystéria, in quibus omnis sanctitátis fontem constituísti, nos, quoque in veritáte sanctíficent. Per Dóminum nostrum.

ACOMPAÑEN, oh Dios y Señor, a nuestras ofrendas las benévolas oraciones de san Ignacio; a fin de que los sacrosantos misterios, en que pusiste el origen de toda santidad, nos santifiquen también realmente a nosotros. Por nuestro Señor.

Luc. 12.49 **COMUNIÓN**

IGNEM veni míttere in terram: et quid volo, nisi ut accendátur?

HE venido a traer fuego a la tierra; ¿y qué he de querer sino que arda?

POSCOMUNIÓN

LAUDIS hóstia, Dómine, quam pro sancto Ignátio grátias agéntes obtúlimus: ad perpétuam nos majestátis tuæ laudatiónem, ejus intercessióne, perdúcat. Per Dóminum nostrum.

HAZ, Señor, que el sacrificio de alabanza que en acción de gracias te ofrecemos en honor de san Ignacio, nos conduzca, por su intercesión, a la alabanza eterna de tu majestad. Por nuestro...

1 DE AGOSTO

Los santos Macabeos, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Los siete hermanos Macabeos fueron martirizados juntamente con su madre en tiempo de Antíoco Epífanes, hacia el año 150 antes de Cristo. La Sagrada Escritura nos refiere su hermosa muerte (2 Mac. 7). Sus reliquias, veneradas en Antioquía en tiempo de san Jerónimo, se trasladaron a san Pedro ad Víncula, en el siglo VI.

Misa Clamaverunt *de la fiesta de los doce Hermanos mártires, el 1.º de septiembre*, pág. 1680, *con excepción de lo que sigue:*

COLECTA

QUE la victoria de estos hermanos mártires, nos llene, Señor, de alegría, fortalezca nuestra fe y nos aporte el consuelo de su abundante intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

FRATÉRNA nos, Dómine, Mártyrum tuórum coróna lætíficet: quæ et fídei nostræ præbeat increménta virtútum; et multíplici nos suffrágio consolétur. Per Dóminum nostrum.

OFERTORIO Salm. 149.5-6

SALTAN de júbilo tus santos en la gloria y se regocijan en el lugar de su descanso; cantan a plena voz las alabanzas de Dios, aleluya.

EXSULTÁBUNT sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum, allelúia.

SECRETA

QUE podamos, Señor, celebrar con fervorosos corazones tus misterios, en esta festividad de tus santos mártires, para que por ellos crezca nuestra fortaleza y nuestro gozo. Por nuestro Señor.

MYSTÉRIA tua, Dómine, pro sanctórum Mártyrum tuórum honóre, devóta mente tractémus: quibus et præsídium nobis crescat, et gáudium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN Luc. 12.4

A vosotros os digo, amigos míos: No temáis a los que os persiguen.

DICO autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his qui vos persequúntur.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, que al renovar la memoria de tus santos, participando del sacramento, sigamos también su fe con verdadero provecho. Por nuestro S.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, quorum memóriam sacraménti participatióne recólimus, fidem quoque proficiéndo sectémur. Per Dóminum.

2 DE AGOSTO

San Alfonso María de Ligorio, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Alfonso de Ligorio fue uno de los grandes evangelizadores de los pobres. Su gran espíritu de apostolado y de caridad le llevó a fundar una nueva congregación religiosa, los Redentoristas (Congregación del Santísimo Redentor), para trabajar en la evangelización de las masas.

Fue nombrado obispo de Santa Águeda de los Godos, junto a Nápoles. Murió, nonagenario, en 1787. Sus obras de teología moral le han merecido el título de doctor de la Iglesia.

MISA

Luc. 4.18; Salm. 77. 1 INTROITO

SPÍRITUS Dómini super me: propter quod unxit me: evangelizáre paupéribus misit me, sanáre contrítos corde. *Ps.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

EL Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado con su unción; y me ha enviado a llevar la buena nueva a los pobres; a curar a los atribulados de corazón. *S.* Escucha mi enseñanza, pueblo mío; inclina tu oído a las palabras de mis labios. ℣. Gloría.

COLECTA

DEUS, qui per beátum Alfónsum Maríam Confessórem tuum atque Pontíficem animárum zelo succénsum, Ecclésiam tuam nova prole fecundásti: quæsumus; ut, ejus salutáribus mónitis edócti et exémplis roboráti, ad te perveníre felíciter valeámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que, por medio de san Alfonso María, tu obispo y confesor inflamado del celo de las almas, has enriquecido a tu Iglesia con una nueva familia religiosa; te suplicamos que, instruídos con sus saludables lecciones y fortalecidos con sus ejemplos, podamos llegar a ti con felicidad. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de san Esteban I, papa y mártir, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120.

EPÍSTOLA 2 Tim. 2.1-7

CARÍSIMO: Afiánzate en la gracia de Jesucristo. Lo que de mí has oído delante de muchos testigos, confíalo a hombres fieles, que sean idóneos para enseñarlo también a otros. Acepta tu parte de sufrimientos como buen soldado de Jesucristo. En la profesión de las armas, nadie se enreda con negocios de la vida civil, si quiere agradar al que lo alistó. Asimismo, tampoco el atleta recibe la corona si no lucha según las reglas. El labrador, que es quien se fatiga, debe ser el primero en participar de los frutos. Medita lo que te digo; Dios te dará completa inteligencia.

CARÍSSIME: Confortáre in grátia, quæ est in Christo Jesu: et quæ audísti a me per multos testes, hæc comménda fidélibus homínibus, qui idónei erunt et álios docére. Labóra sicut bonus miles Christi Jesu. Nemo mílitans Deo ímplicat se negótiis sæculáribus: ut ei pláceat, cui se probávit. Nam et qui certat in agóne, non coronátur, nisi legítime certáverit. Laborántem agrícolam opórtet primum de frúctibus percípere. Intéllige quæ dico: dabit enim tibi Dóminus in ómnibus intellectum.

GRADUAL Salm. 118.52-53; 39.11

RECUERDO, Señor, tus decretos de antaño y quedo consolado. El enojo se apodera de mí a la vista de los impíos que abandonan tu ley. ℣. No he ocultado en mi corazón tu justicia; he proclamado tu lealtad y tu salvación.

MEMOR fui judiciórum tuórum a sæculo, Dómine, et consolátus sum: deféctio ténuit me pro peccatóribus derelinquéntibus legem tuam. ℣. Justítiam tuam non abscóndi in corde meo: veritátem tuam, et salutáre tuum dixi.

ALELUYA Eclo. 49.3-4

ALELUYA, aleluya. ℣. Fue enviado por Dios para convertir al pueblo; desterró las abominaciones de la impiedad; volvió su corazón al Señor, y en el tiempo de los

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ipse est diréctus divínitus in pœniténtiam gentis, et tulit abominatiónes impietátis: et gubernávit ad Dóminum cor ipsíus: et in

diébus peccatórum corroborávit pietátum. Allelúia.

impíos, robusteció la piedad. Aleluya.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

Prov. 3.9,27

OFERTORIO

HONÓRA Dóminum de tua substántia, et de primítiis ómnium frugum tuárum da ei. Noli prohibére benefácere eum, qui potest: si vales, et ipse bénefac.

HONRA al Señor con todo tu haber y ofrécele las primicias de todos tus frutos. No rehuses un beneficio a quien lo merezca, cuando esté en tu mano el hacerlo.

SECRETA

CÆLÉSTI, Dómine Jesu Christe, sacrifícii igne corda nostra in odórem suavitátis exúre: qui beáto Alfónso Maríæ tribuísti et hæc mystéria celebráre, et per éadem hóstiam tibi sanctam seípsum exhibére: Qui vivis et regnas.

ABRASA, Señor Jesucristo, con el fuego celestial del sacrificio nuestros corazones en olor de suavidad, tú que has concedido a san Alfonso María celebrar estos misterios y, por su medio, ofrecerse a sí mismo como víctima. Que vives y reinas.

Eclo. 50.1,9

COMUNIÓN

SACÉRDOS magnus, qui in vita sua suffúlsit domum, et in diébus suis corroborávit templum, quasi ignis effúlgens, et thus ardens in igne.

FUE el gran sacerdote que durante su vida reparó la casa de Dios y consolidó en sus días el templo, semejante al perfume en el fuego del incensario.

POSCOMUNIÓN

DEUS, qui beátum Alfónsum Maríam Confessórem tuum atque Pontíficem fidélem divíni mystérii dispensatórem et præcónem effecísti: ejus méritis precibúsque concéde; ut fidéles tui et frequénter percípiant,

OH Dios, que has hecho de san Alfonso María, tu obispo y confesor, un intendente fiel y heraldo del divino misterio; concédenos, por sus méritos y súplicas, que tus fieles participen de él con frecuencia y te alaben por siem-

pre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina, Dios.

et percipiéndo sine fine colláudent. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EL MISMO DÍA

San Esteban I, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Esteban I era de origen romano y gobernó la Iglesia desde el 254 hasta el 257. Es célebre por su correspondencia con san Cipriano de Cartago sobre la validez del bautismo administrado por los herejes. Con la muerte del papa comenzó la persecución de Valeriano.

Misa Si diligis me, *del Común de los papas*, pág. 1120.

4 DE AGOSTO

Santo Domingo, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

A fines del siglo XII, la Iglesia de Francia era desolada por la herejía de los albigenses, doctrina que nada tenía ya de cristiana y que, además, constituía un verdadero azote social. Había que combatirla eficazmente. Donde otros fracasaron, un canónigo español, Domingo de Guzmán, tuvo éxito. Se distinguía por su ciencia y por su amor a la pobreza. La Orden de Hermanos Predicadores, que fundó hacia el 1215, recibirá de él estas dos notas características: toma mucho de los cistercienses y de los premonstratenses; pero sustituye el trabajo manual con el trabajo del espíritu, la predicación y la enseñanza. Santo Domingo murió en Bolonia el 6 de agosto de 1221. Su amigo, el papa Gregorio IX, lo canonizó apenas tres años más tarde.

MISA

Salm. 36.30-31.1 **INTROITO**

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus. *Ps.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua expresa justicia; la ley de Dios está en su corazón. *Salmo.* No te irrites a la vista de los malvados; ni envidies a los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

OH Dios, que te has dignado iluminar a tu Iglesia con los méritos y las enseñanzas de tu santo confesor Domingo; concede, por su intercesión, que jamás se vea privada de los auxilios temporales, y que extienda sin cesar sus conquistas espirituales. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui Ecclésiam tuam beáti Domínici Confessóris tui illumináre dignátus es méritis et doctrínis: concéde; ut ejus intercessióne temporálibus non destituátur auxíliis, et spirituálibus semper proficiat increméntis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Epístola Testificor, pág. 1172.

GRADUAL Salm. 91.13-14,3

EL justo crece como la palma; cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. ℣. Para anunciar desde la mañana tu misericordia, y tu verdad hasta la noche.

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

ALELUYA Os. 14.6

ALELUYA, aleluya. ℣. El justo crece como el lirio; y florece eternamente ante el Señor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Evangelio Sint lumbi vestri, pág. 1179.

OFERTORIO Salm. 88.25

MI lealtad y mi gracia son con el justo; en mi nombre se hará grande su poderío.

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, los presentes que te hemos dedicado, para que por los méritos de tu santo confesor Domingo, ayuden a la curación de nuestras almas. Por N. S.

MÚNERA tibi, Dómine, dicáta sanctífica: ut méritis beáti Domínici Confessóris tui nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum nostrum.

Luc. 12.42

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

COMUNIÓN

FUE intendente fiel y prudente, puesto por el Señor sobre su familia para distribuir a cada uno a su tiempo la ración de trigo.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui peccatórum nostrórum póndere prémimur, beáti Domínici Confessóris tui patrocínio sublevémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

TE suplicamos, oh Dios omnipotente, nos concedas que, cuantos nos vemos agobiados bajo el peso de nuestros pecados, hallemos alivio en la protección de tu santo confesor Domingo. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE AGOSTO

Dedicación de Santa María de las Nieves.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa María de las Nieves, cuya dedicación se celebra hoy, parece ser la basílica que el papa Liberio hizo construir en Roma en el siglo IV, sobre el monte Esquilino, en el lugar que ocupa actualmente Santa María la Mayor.

En la Edad Media, una bonita leyenda popular atribuía su fundación a un patricio, a quien la Virgen habría designado el lugar de su santuario, delimitándolo milagrosamente con una capa de nieve.

Esta primera basílica fue destruída en el siglo siguiente y reemplazada por Santa María la Mayor, la más importante de las iglesias de Roma edificadas en honor de la Santísima Virgen. La consagró el papa Sixto III. en 432, a raíz del concilio de Éfeso, que acababa de proclamar, en 431, la maternidad divina de María, negada por los arrianos.

Santa María la Mayor es una de las más hermosas y más importantes basílicas de Roma. Su nave principal está formada por dos filas de cuarenta y cinco columnas de mármol blanco, con hermosos mosaicos antiguos. El techo está cubierto con el primer oro venido de América. En esta iglesia se inaugura el año litúrgico el primer domingo de adviento; en ella se tiene también la estación el día de Navidad (misa de media noche y misa del día), el día de Pascua, el lunes de las rogativas y todos los miércoles de las cuatro Témporas.

Misa Salve Sancta Parens, pág. 1106. *Prefacio de la Santísima Virgen* Et te in festivitate, pág. 1015.

6 DE AGOSTO

TRANSFIGURACIÓN DE NUESTRO SEÑOR

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Por dos veces, en el curso del año litúrgico, nos recuerda la Iglesia el gran milagro de la Transfiguración: en el segundo domingo de Cuaresma, para afirmar la divinidad del Salvador, al acercarse su Pasión, y hoy, para festejar la exaltación de Cristo en su gloria.

La fiesta de la Transfiguración del Señor venía celebrándose desde muy antiguo el 6 de agosto en diferentes iglesias de Oriente y Occidente. Pero Calixto III, en 1457, la extendió a toda la Iglesia para conmemorar la victoria que en 1456 detuvo a las puertas de Belgrado la ola invasora del Islam, y cuya noticia llegó a Roma precisamente el 6 de agosto. Muchas iglesias consagradas al Salvador tienen como fiesta titular la Transfiguración.

La fiesta de la Transfiguración de Nuestro Señor es fiesta del Señor. En domingo, se dice la misa de la fiesta sin conmemoración del domingo.

MISA

INTROITO Salm. 76.19; 83.2-3

Tus relámpagos iluminaron al mundo; conmovióse y retembló la tierra. *S.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece pensando en los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Illuxérunt coruscatiónes tuæ orbi terræ: commóta est, et contrémuit terra. *Ps.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! Concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

DEUS, qui fídei sacraménta in Unigéniti tui gloriósa Transfiguratióne patrum testimónio roborásti, et adoptiónem filiórum perféctam, voce delápsa in nube lúcida, mirabíliter præsignásti: concéde propítius; ut ipsíus Regis glóriæ nos coherédes effícias, et ejúsdem glóriæ tríbuas esse consórtes. Per eúmdem Dóminum nostrum.

OH Dios, que en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito has confirmado los misterios de la fe con el testimonio de los patriarcas y anunciado milagrosamente la adopción perfecta de hijos con la voz que salió de la nube luminosa; haz, propicio, que seamos coherederos del Rey de la gloria y sus copartícipes en la misma. Por el mismo Señor nuestro.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Sixto II, Felicísimo y Agapito, con las oraciones de la misa Sapientiam, pág. 1145.

2 Pdr. 1.16-19 EPÍSTOLA

Contra los falsos doctores, Pedro invoca su propio testimonio; con Santiago y Juan ha visto personalmente al Señor transfigurado y ha oído la voz del Padre atestiguando que aquél es su Hijo muy amado.

CARÍSSIMI: Non doctas fábulas secúti notam fécimus vobis Dómini nostri Jesu Christi virtútem et præséntiam: sed speculatóres facti illíus magnitúdinis. Accípiens enim a Deo Patre honórem et glóriam, voce delápsa ad eum hujuscémodi a magnífica glória: Hic est Fílius meus diléctus, in quo mihi complácui, ipsum audíte. Et hanc vocem nos audívimus de cælo allátam, cum essémus cum ipso in monte sancto. Et habémus firmiórem prophéticum sermonem: cui bene

CARÍSIMO: No os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, basados en fábulas ingeniosas, sino como testigos oculares que somos de su grandeza. Recibió, en efecto, de Dios Padre honor y gloria, cuando del seno de la nube luminosa le llegó una voz que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo todas mis complacencias; escuchadle. Nosotros mismos hemos oído llegar esta voz del cielo, estando con él en el santo monte. Así, la palabra de los profetas toma para nosotros una nue-

va fuerza y hacéis bien en mirarla como a lámpara que brilla en tenebroso lugar hasta que alboree el día y nazca en vuestros corazones el lucero de la mañana.

fácitis attendéntes, quasi lucérnæ lucénti in caliginóso loco, donec dies elucéscat, et lúcifer oriátur in córdibus vestris.

GRADUAL Salm. 44.3,2

ERES el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia está derramada en tus labios. ℣. Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema.

SPECIÓSUS forma præ fíliis hóminum: diffúsa est grátia in lábiis tuis. ℣. Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi.

ALELUYA Sab. 7.26

ALELUYA, aleluya. ℣. Él es el resplandor de la luz eterna, espejo sin mancilla de la divinidad e imagen de su bondad. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Candor est lucis ætérnæ, spéculum sine mácula, et imágo bonitátis illíus. Allelúia.

Evangelio Assumpsit Jesus, pág. 303. *Credo.*

OFERTORIO Salm. 111.3

FORTUNA y riquezas habrá en su casa; su justicia permanece por los siglos de los siglos, aleluya.

GLÓRIA et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi, allelúia.

SECRETA

SANTIFICA, Señor, estas ofrendas por la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito, y límpianos de las manchas de los pecados con los divinos resplandores de su luz. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo.

OBLÁTA, quæsumus, Dómine, múnera gloriósa Unigéniti tui Transfiguratióne sanctífica: nosque a peccatórum máculis, splendóribus ipsíus illustratiónis emúnda. Per eúmdem Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Mat. 17.9

A nadie digáis lo que habéis visto, hasta que haya

VISIÓNEM quem vidístis, némini dixéritis, donec

a mórtuis resúrgat Fílius hóminis.

resucitado de entre los muertos el Hijo del hombre.

POSCOMUNIÓN

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut sacrosáncta Fílii tui Transfiguratiónis mystéria, quæ solémni celebrámus offício, purificátæ mentis intelligéntia consequámur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, que podamos penetrar, con la inteligencia de un corazón purificado, el sentido de los sagrados misterios de la Transfiguración de tu Hijo, que con esta solemne fiesta celebramos. Por el mismo Señor nuestro.

VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116*, Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

Mat. 17.1-2

ASSÚMPSIT Jesus * Petrum, et Jacóbum, et Joánnem fratrem ejus, et duxit eos in montem excélsum seórsum, et transfigurátus est ante eos.

TOMÓ Jesús aparte a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano, y llevólos consigo aparte, a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos.

Mat. 17.2

2. Respléndui t * fácies ejus sicut sol, vestiménta autem ejus facta sunt alba sicut nix, allelúia.

2. Resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la nieve, aleluya.

Mat. 17.3

3. Et ecce * apparuérunt eis Móyses et Elías loquéntes cum Jesu.

3. Y he aquí que se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

Mat. 17.4

4. Respóndens autem Petrus, * dixit ad Jesum: Dómine, bonum est nos hic esse.

4. Tomando la palabra, dijo Pedro a Jesús: Señor, bueno es que nos estemos aquí.

Mat. 17.5

5. Adhuc eo loquénte, * ecce nubes lúcida obumbrávit eos.

5. Estaba aún hablando, cuando una nube resplandeciente los envolvió.

CAPÍTULA Flp. 3,20-21

Esperamos ardientemente al Salvador, a nuestro Señor Jesucristo, quien transformará nuestro miserable cuerpo, en uno semejante al suyo glorioso.

Salvatórem exspectámus Dóminum nostrum Jesum Christum, qui reformábit corpus humilitátis nostræ configurátum córpori claritátis suæ.

HIMNO [1] Prudencio † 413

Oh vosotros todos, los que buscáis a Cristo!, levantad en alto los ojos. Allí podréis verle aparecer en su eterna gloria.

Quicúmque Christum quæritis,
Óculos in altum tóllite:
Illic licébit vísere
Signum perénnis glóriæ.

2. Vemos un resplandor inextinguible, una luz sin fin, sublime, más antigua que el cielo y que el caos.

Illústre quiddam cérnimus,
Quod nésciat finem pati,
Sublíme, celsum, intérminum,
Antíquius cælo et chao.

3. Ése es el Rey de las naciones, el Rey del pueblo judío, prometido a nuestro padre Abraham y a su descendencia por todos los siglos.

Hic ille Rex est géntium
Populíque Rex Judáici,
Promíssus Ábrahæ patri
Ejúsque in ævum sémini.

4. En presencia de los profetas, testigos y confirmantes, también el Padre le rinde testimonio, y nos manda escucharle y creer en él.

Hunc, et prophétis téstibus
Hisdémque signatóribus,
Testátor et Pater jubet
Audíre nos et crédere.

5. Gloria a ti, Jesús, que te manifiestas a los pequeños; y también al Padre y al Espíritu Santo, por toda la eternidad. Amén.

Jesu, tibi sit glória,
Qui te revélas párvulis,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

MAGNIFICAT

Esperamos ardientemente al Salvador, la gloria a los ojos del Señor.

Salvatórem exspectámus
In conspéctu Dómini.

1. *Con la melodía del himno de la Ascensión, pág. 710.*

℣. Propterea decórem indúit te Dóminus.

℣. Por eso, el Señor te ha revestido de esplendor.

A 1.ª vísperas:

Hebr. 1.3

CHRISTUS Jesus * splendor Patris et figúra substántiæ ejus, portans ómnia verbo virtútis suæ, purgatiónem peccatórum fáciens, in monte excélso gloriósus appárere hódie dignátus est.

JESUCRISTO, resplandor de la gloria del Padre e imagen de su sustancia, que todo lo sostiene con su palabra y realiza la purificación de los pecados, se ha dignado aparecer glorioso en este día en la cima del alto monte.

A 2.ª vísperas:

Mat. 17.6-7

ET audiéntes * discípuli, cecidérunt in fáciem suam, et timuérunt valde; et accéssit Jesus, et tétigit eos, dixítque eis: Súrgite, et nolíte timére, allelúia.

AL oírlo, los discípulos cayeron al suelo sobre su rostro, y quedaron sobrecogidos de pavor; acercóse Jesús, los tocó y les dijo: Levantaos y no temáis, aleluya.

EL MISMO DÍA

Los santos mártires Sixto II, Felicísimo y Agapito.

Conmemoración. Rojo.

El papa Sixto II fue una de las primeras víctimas de la persecución del emperador Valeriano. Con él murieron dos de sus diáconos: Felicísimo y Agapito; a los tres seguiría muy pronto su archidiácono Lorenzo. Sixto II gobernó la Iglesia del 256 al 258. Su nombre figura en el canon de la misa.

Misa Sapientiam, *del Común de varios mártires*, pág. 1145.

7 DE AGOSTO

San Cayetano, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Cayetano de Thiena fundó en 1523, juntamente con Juan Pedro Caraffa, el futuro Paulo IV, la primera congregación de clérigos regulares, instituto nuevo que respondía a necesidades nuevas. Su norma suprema era la confianza en Dios, por lo cual se abstenía hasta de pedir limosna, esperando que los fieles les ayudasen espontáneamente. El celo desplegado por la salvación del prójimo le mere-

ció el sobrenombre de **cazador de almas**. Murió en Nápoles el 7 de agosto de 1547.

Misa Os justi, *l.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *excepto las oraciones y el evangelio:*

COLECTA

OH Dios, que has concedido a tu santo confesor Cayetano la gracia de vivir a la manera de los apóstoles; danos, por su intercesión y ejemplo, que en ti confiemos siempre, y sólo suspiremos por las cosas celestiales. Por N. S.

DEUS, qui beáto Cajetáno Confessóri tuo, apostólicam vivéndi formam imitári tribuísti: da nobis, ejus intercessióne et exémplo, in te semper confídere, et sola cæléstia desideráre. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de san Donato con las oraciones de la misa siguiente, pág. 1617. *Evangelio* Nemo potest, pág. 860.

SECRETA

TE suplicamos, Dios todopoderoso, que nuestra humilde oblación te sea agradable en honor de tus santos, y nos purifique en el cuerpo y en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut nostræ humilitátis oblátio, et pro tuórum tibi grata sit honóre Sanctórum, et nos córpore páriter et mente purificet. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios todopoderoso, que, recibido el alimento celestial, él nos fortalezca, por la intercesión de tu santo confesor Cayetano, contra todas las fuerzas adversas. Por nuestro Señor.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Cajetáno Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

EL MISMO DÍA

San Donato, obispo y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Donato figura en la lista de los obispos de Arezo, en Toscana. Tenemos muy pocos datos sobre su vida, pues merecen escaso crédito las actas de su martirio.

MISA

Dan. 3.84,87,57 **INTROITO**

SACERDÓTES Dei, benedícite Dóminum: sancti, et húmiles corde, laudáte Deum. ℣. Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: laudáte et superexaltáte eum in sæcula. ℣. Glória Patri, et Fílio.

SACERDOTES de Dios, bendecid al Señor; santos y humildes de corazón, alabad a Dios. *Salmo*. Obras del Señor, bendecid todas al Señor, alabadle, enaltecedle por los siglos de los siglos. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DEUS, tuórum glória sacerdótum: præsta, quæsumus; ut sancti Mártyris tui et Epíscopi Donáti, cujus festa gérimus, sentiámus auxílium. Per D. N.

OH Dios, gloria de tus sacerdotes, haz que experimentemos la asistencia de tu santo mártir y obispo Donato, cuya fiesta celebramos. Por nuestro Señor.

Sant. 1.2-12 **EPÍSTOLA**

CARÍSSIMI: Omne gáudium existimáte, cum in tentatiónes várias incidéritis: sciéntes quod probátio fídei vestræ patiéntiam operátur. Patiéntia autem opus perféctum habet: ut sitis perfécti et íntegri, in nullo deficiéntes. Si quis autem vestrum índiget sapiéntia, póstulet a Deo, qui dat ómnibus affluénter, et non impróperat: et dábitur ei. Póstulet autem in fide nihil hæsitans: qui enim hæsitat, símilis est flúctui maris, qui a vento movétur et circumfértur.

CARÍSIMOS: Considerad sumo gozo el veros cercados de diversas tribulaciones, sabiendo que la prueba impuesta a vuestra fe produce la constancia. Pero esta constancia ha de ser acompañada de obras perfectas y cabales. Mas, si alguno de vosotros necesita sabiduría[1], pídasela a Dios, que a todos da copiosamente sin reprochar a nadie; y le será concedida. Pero pídala con fe, sin sombra de duda; pues quien duda es semejante a la ola del mar, llevada y traída por el viento. Que no piense, pues, ese

1. Se trata de la virtud de discernimiento, que aprecia cada cosa según su valor de eternidad y que rige sobrenaturalmente la vida práctica.

hombre que ha de recibir algo del Señor: hombre de alma dividida, inconstante en todo su comportamiento. Gloríese el hermano de condición humilde en su exaltación y el rico en su humillación, porque ha de pasar como la flor del heno; sale el sol ardiente, se va secando la yerba, cae la flor y desaparece el esplendor de su galanura; así también el rico se marchitará en sus empresas. Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque, una vez probado, recibirá la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Non ergo æstimet homo ille quod accípiat áliquid a Dómino. Vir duplex ánimo incónstans est in ómnibus viis suis. Gloriétur autem frater húmilis in exaltatióne sua: dives autem in humilitáte sua, quóniam sicut flos fæni transíbit: exórtus est enim sol cum ardóre, et arefécit fœnum, et flos ejus décidit, et decor vultus ejus depériit: ita et dives in itinéribus suis marcéscet. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ, quam repromísit Deus diligéntibus se.

GRADUAL Salm. 36.30-31

La boca del justo profiere sabiduría y su lengua expresa justicia. ℣. La ley de Dios está en su corazón y sus pasos no son vacilantes.

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. ℣. El justo no será conturbado, porque apoya el Señor su mano. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Justus non conturbábitur, quia Dóminus firmat manus ejus. Allelúia.

Evangelio Videte, vigilate, pág. 1883.

OFERTORIO Salm. 88.21-22

He hallado a David mi servidor y lo he ungido con mi santo óleo; mi mano será su apoyo y mi brazo lo fortalecerá.

Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum.

SECRETA

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut sancti Mártyris tui et Epíscopi Donáti intercessióne, quem ad laudem nóminis tui dicátis munéribus honorámus, piæ nobis fructus devotiónis accréscat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum.

TE pedimos, Señor, que, por la intercesión de tu santo mártir y obispo Donato, al que honramos consagrando estos dones para gloria de tu nombre, se acreciente en nosotros el fruto de una piadosa devoción. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Luc. 12.42

COMUNIÓN

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

HA sido el intendente fiel y prudente, puesto por el dueño sobre su familia, para darles en tiempo oportuno su ración de trigo.

POSCOMUNIÓN

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, qui nos sacramentórum tuórum et partícipes éfficis, et minístros: præsta, quæsumus; ut, intercedénte beáto Donáto Mártyre tuo, atque Pontífice, ejúsdem proficiámus et fídei consórtio, et digno servítio. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

OH Dios omnipotente y misericordioso, que nos haces beneficiarios y ministros de tus sacramentos; te pedimos nos concedas que, por la intercesión de tu mártir y obispo san Donato, hagamos progresos constantes, participando de su fe y de su celo en servicio tuyo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

8 DE AGOSTO

San Juan María Vianney, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Juan Vianney nació en Dardilly, cerca de Lyon, el 8 de mayo de 1786. En 1815 se ordenó de sacerdote en Grenoble y pasó a la parroquia de Ars, que rigió durante cerca de cuarenta y dos años,

y donde aún sigue sintiéndose su influencia santificadora. Su celo pastoral, sus mortificaciones y sus milagros transformaron la población. Fueron innumerables las almas que recurrieron al santo sacerdote; algunos días llegó a pasar dieciséis horas en el confesonario. Murió el 4 de agosto de 1859. Pío XI lo canonizó en 1929 y lo declaró patrono del clero.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios omnipotente y misericordioso, que has hecho admirable a san Juan María por su celo pastoral, continua oración y ardiente penitencia; haz que, con su ejemplo e intercesión, podamos ganar para Cristo las almas de nuestros hermanos, y alcanzar juntamente con ellos la vida eterna. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, qui sanctum Joánnem Maríam pastoráli stúdio et jugi oratiónis ac pœniténtiæ ardóre mirábilem effecísti: da, quæsumus; ut, ejus exémplo et intercessióne, ánimas fratrum lucrári Christo, et cum eis ætérnam glóriam cónsequi valeámus. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

Los santos mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo.

Conmemoración. Rojo.

San Largo y san Esmaragdo son dos mártires romanos. Sus cuerpos, enterrados primero en la vía Ostiense, fueron trasladados después de la paz de Constantino a una iglesia que construyó cerca de las termas de Diocleciano un cristiano llamado Ciriaco. El culto de san Ciriaco se unió posteriormente al de los dos mártires.

MISA

INTROITO Salm. 33.10-11,2

TEMED al Señor vosotros sus santos, porque nada falta a los que le temen; ricos hay que conocen la pe-

TIMÉTE Dóminum, omnes sancti ejus, quóniam nihil deest timéntibus eum: dívites egué-

runt et esuriérunt: inquiréntes autem Dóminum non defícient omni bono. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri, et Fílio.

nuria y el hambre, mas a los que buscan al Señor no les faltará bien alguno. *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DEUS, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum Cyríaci, Largi et Smarágdi solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut quorum natalítia cólimus, virtútem quoque passiónis imitémur. Per Dóminum.

OH Dios, que nos alegras con la fiesta anual de tus santos mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo; haz por tu bondad, que celebrando su entrada en el cielo imitemos también su fortaleza en el martirio. Por nuestro Señor.

1 Tes. 1.13-16

EPÍSTOLA

FRATRES: Grátias ágimus Deo sine intermissióne: quóniam cum accepissétis a nobis verbum audítus Dei, accepístis illud, non ut verbum hóminum, sed (sicut est vere) verbum Dei, qui operátur in vobis, qui credidístis. Vos enim imitatóres facti estis, fratres, ecclesiárum Dei, quæ sunt in Judæa in Christo Jesu: quia éadem passi estis et vos a contribúlibus vestris, sicut et ipsi a Judæis: qui et Dóminum occidérunt Jesum, et prophétas: et nos persecúti sunt, et Deo non placent, et ómnibus homínibus adversántur, prohibéntes nos géntibus loqui,

HERMANOS: No cesamos de dar gracias a Dios, porque habiendo recibido la palabra de Dios, anunciada por nosotros, la habéis recibido no como palabra de hombre sino, y así lo es en realidad, como palabra de Dios, la cual ejerce su eficacia en vosotros, los creyentes. Porque vosotros, hermanos, habéis llegado a ser los émulos de las Iglesias de Dios que hay en Judea, Iglesias de Jesucristo; puesto que también vosotros habéis soportado de vuestros compatriotas los mismos sufrimientos que aquéllas han padecido de los judíos, los cuales mataron al Señor Jesús y a los profetas y a nos-

otros nos han perseguido, no agradan a Dios y se convierten en enemigos de los hombres, prohibiéndonos predicar a los gentiles para que se salven; con lo cual van llenando la medida de sus pecados. Por eso ha venido sobre ellos, con todo rigor, la ira.[1]

ut salvæ fiant, ut ímpleant peccáta sua semper: pervénit enim ira Dei super illos usque in finem.

GRADUAL Salm. 33.10,11

TEMED al Señor, vosotros, sus santos, porque nada falta a los que le temen. ℣. Los que buscan al Señor no carecerán de bien alguno.

TIMÉTE Dóminum, omnes sancti ejus: quóniam nihil deest timéntibus eum. ℣. Inquiréntes autem Dóminum, non defícient omni bono.

ALELUYA Sab. 3.7

ALELUYA, aleluya. ℣. Eternamente resplandecerán los justos y correrán como chispas en el cañaveral. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Fulgébunt justi, et tamquam scintíllæ in arundinéto discúrrent in ætérnum. Allelúia.

Evangelio Euntes in mundum, pág. 1239.

OFERTORIO Salm. 31.11

ALEGRAOS, justos, en el Señor y saltad de gozo; dad gritos de alegría, todos los rectos de corazón.

LÆTÁMINI in Dómino et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

SECRETA

ACOGE, Señor, nuestra oración en tu acatamiento, y hágase saludable por los ruegos de aquéllos en cuya solemnidad te la ofrecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

ACCÉPTA sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et eórum nobis fiat supplicatióne salutáris, pro quorum solemnitáte defértur. Per Dóminum.

COMUNIÓN Marc. 16.17,18

A los que crean, les acompañarán estos milagros:

SIGNA autem eos, qui in me credunt, hæc sequén-

1. La justa cólera de Dios.

tur: dæmónia ejícient: super ægros manus impónent, et bene habébunt.

lanzarán los demonios, pondrán las manos sobre los enfermos y éstos curarán.

POSCOMUNIÓN

REFÉCTI participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Cyríaco, Largo et Smarágdo, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

ALIMENTADOS por la comunión del don sagrado, te rogamos, Señor y Dios nuestro, que por la intercesión de tus santos mártires, Ciriaco, Largo y Esmaragdo, recibamos el fruto del misterio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 DE AGOSTO

Vigilia de San Lorenzo, mártir.

Vigilia de 3.ª clase. Morado.

Además de las vigilias privilegiadas de la Natividad del Señor y de Pentecostés, sólo subsisten, después de la simplificación de las rúbricas decretada el 23 de marzo de 1955 por la Sagrada Congregación de Ritos, cinco vigilias comunes de las trece que antes se celebraban: la de la Ascensión del Señor, la de Asunción de la Santísima Virgen, la de san Juan Bautista, la de san Pedro y san Pablo y la de san Lorenzo, que celebramos hoy. En las misas de de vigilia no se dice Gloria ni Credo.

MISA

Salm. 111.9,1

INTROITO

DISPÉRSIT, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi: cornu ejus exaltábitur in glória. *Ps.* Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Glória Patri.

HA repartido con largueza, ha dado a los pobres; su justicia permanece eternamente; su frente se levanta con honor. *S.* Dichoso el varón que teme al Señor y se complace en sus mandatos. ℣. Gloria.

COLECTA

ADÉSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris: et intercessióne beáti Lauréntii Mártyris tui, cujus præ-

ATIENDE, Señor, a nuestras súplicas, y, por la intercesión de tu mártir san Lorenzo, a cuya festividad nos

preparamos, concédenos benigno tu perpetua misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

venímus festivitátem; perpétuam nobis misericórdiam benígnus impénde. Per Dóminum.

En las misas rezadas, conmemoración de san Román.

CONCÉDENOS, Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tu santo mártir Román, nos veamos libres de toda adversidad en el cuerpo y purificados de malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto Román, Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum nostrum.

Epístola Confitebor, pág. 1189.

GRADUAL Salm. 111.9,2

HA repartido con largueza, ha dado a los pobres; su justicia permanece eternamente. ℣. Poderosa será sobre la tierra su casta; bendita será la raza de los justos.

DISPÉRSIT, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur.

Evangelio Si quis vult, pág. 1132.

OFERTORIO Job. 16.20

MI oración es pura, y por eso pido que se oiga mi voz en el cielo; porque allí está mi juez. El que da testimonio a mi favor está en las alturas; suba al Señor mi plegaria.

ORÁTIO mea munda est: et ídeo peto, ut detur locus voci meæ in cælo: quia ibi est judex meus, et cónscius meus in excélsis: ascéndat ad Dóminum deprecátio mea.

SECRETA

RECIBE, Señor, propicio las ofrendas que te traemos; y por la intercesión de tu santo mártir Lorenzo, líbranos de los lazos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÓSTIAS, Dómine, quas tibi offérimus, propítius súscipe: et, intercedénte beáto Lauréntio Mártyre tuo, vincula peccatórum nostrórum absólve. Per Dóminum nostrum.

Conmemoración de san Román:

MUNÉRIBUS nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SEÑOR, que acoges favorablemente nuestros dones y súplicas, te rogamos purifiques nuestras almas con los misterios celestiales y nos escuches con clemencia. Por nuestro Señor.

Mat. 16.24

QUI vult veníre post me, ábneget semetípsum et tollat crucem suam, et sequátur me.

COMUNIÓN

QUIEN quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

POSCOMUNIÓN

DA quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut beáti Lauréntii, Mártyris tui commemoratióne, temporáli gratulámur offício; ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Señor y Dios nuestro, te suplicamos nos concedas que, así como al conmemorar a tu santo mártir Lorenzo, nos alegramos con la festividad temporal, así gocemos con su perpetua compañía. Por nuestro Señor.

Conmemoración de san Román:

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Románo Mártyre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE suplicamos, oh Dios omnipotente, que una vez recibidos los alimentos celestiales, podamos, por la intercesión de tu santo mártir Román, defendernos contra todas las fuerzas del enemigo. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

San Román, mártir.

Conmemoración. Rojo.

Al mismo tiempo que la vigilia de san Lorenzo, se conmemora hoy a san Román, mártir, enterrado en la vía Tiburtina, fuera de los muros de Roma.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *con las oraciones de la misa anterior*, pág. 1624.

10 DE AGOSTO

San Lorenzo, mártir.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

San Lorenzo, archidiácono del papa Sixto II, murió mártir el 10 de agosto del 258, algunos días después que el pontífice y otros miembros del clero romano, víctimas todos de la persecución del emperador Valeriano. Fue enterrado en la vía Tiburtina, en el lugar llamado del *Agro Verano*. El emperador Constantino hizo construir sobre su tumba una basílica que es actualmente una de las cinco iglesias patriarcales de Roma. [1]

Siguiendo a las Actas que relatan los pormenores de su martirio, nos ofrece la liturgia un retrato de san Lorenzo muy atrayente para el pueblo cristiano. Es el prototipo del joven diácono, fiel a Dios y a la Iglesia en las tareas que le están confiadas. Arrestado por el prefecto de la ciudad y requerido para que entregase los bienes que administraba, se limitó a presentar una muchedumbre de pobres. «He ahí los verdaderos tesoros de la Iglesia; ellos convierten nuestras limosnas en bienes imperecederos.» Como castigo de esta audacia, se le hizo sufrir el tormento de la parrilla.

San Lorenzo es el tercer patrono de Roma, después de san Pedro y san Pablo.

1. Las otras cuatro son San Juan de Letrán, San Pedro, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros. Sólo el Papa celebra en el altar mayor de las mismas. Además de San Lorenzo Extramuros, Roma posee otros siete santuarios dedicados a san Lorenzo, entre ellos San Lorenzo en Panisperna, San Lorenzo en Lucina, San Lorenzo en Dámaso, en los que se tienen diversas estaciones de Cuaresma.

MISA

Salm. 95.6.1 INTROITO

CONFÉSSIO et pulchritúdo in conspéctu ejus: sánctitas et magnificéntia in sanctificatióne ejus. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória Patri, et Filio.

MAJESTAD y esplendor le preceden; la santidad y la magnificencia reinan en su santuario. *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor, toda la tierra. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DA nobis, quæsumus, omnípotens Deus: vitiórum nostrórum flammas exstínguere; qui beáto Lauréntio tribuísti tormentórum suórum incéndia superáre. Per Dóminum.

EXTINGUE, Dios todopoderoso, las llamas de nuestros vicios, tú que has dado fuerzas al bienaventurado Lorenzo para superar el fuego de su tormento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

2 Cor. 9.6-10 EPÍSTOLA

Un texto de los Proverbios y un versículo del salmo 111,—*Dispersit, dedit pauperibus*, puestos de relieve por san Pablo, hallan en san Lorenzo una realización que la Iglesia se apresura a subrayar. Ellos dan a la fisonomía del santo uno de sus rasgos familiares.

FRATRES: Qui parce séminat, parce et metet: et qui séminat in benedictiónibus, de benedictiónibus et metet. Unusquísque prout destinávit in corde suo, non ex tristítia, aut ex necessitáte: hílarem enim datórem díligit Deus. Potens est autem Deus omnem grátiam abundáre fácere in vobis, ut in ómnibus semper omnem sufficiéntiam habéntes, abundétis in omne opus bonum,

HERMANOS: Quien siembra mezquinamente, mezquinamente cosechará; y quien siembra con abundancia, con abundancia también recogerá. Dé cada cual conforme le inspire su corazón, no con tristeza o como forzado, porque Dios ama al que da con alegría[1]. Por lo demás, poderoso es Dios para colmaros de todo bien; de suerte que disponiendo siempre y en todo de lo suficiente, estéis sobrados para toda clase de buenas obras, se-

1. Proverbios 22.8.

gún lo que está escrito: «Ha repartido a manos llenas, ha dado a los pobres; su justicia dura siempre». El que provee al sembrador de la simiente y del pan que le alimenta, también a vosotros os proveerá de simiente, la multiplicará y hará acrecentarse los frutos de vuestra justicia.

sicut scriptum est: Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Qui autem adminístrat semen seminánti: et panem ad manducándum præstábit, et multiplicábit semen vestrum, et augébit increménta frugum justítiæ vestræ.

GRADUAL Salm. 16.3

HAS sondado, Señor, mi corazón, y lo has visitado de noche. ℣. Me has puesto en el crisol y no has hallado en mí iniquidad alguna.

PROBÁSTI, Dómine, cor meum, et visitásti nocte. ℣. Igne me examinásti, et non est invénta in me iníquitas.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. El diácono Lorenzo se multiplica en su bien obrar; dio vista a los ciegos con la señal de la cruz. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Levíta Lauréntius bonum opus operátus est: qui per signum crucis cæcos illumináv it. Allelúia.

Evangelio Nisi granum frumenti, pág. 1301.

OFERTORIO Salm. 95.6

MAJESTAD y esplendor le preceden; santidad y magnificencia reinan en su santuario.

CONFÉSSIO et pulchritúdo in conspéctu ejus: sánctitas et magnificéntia in sanctificatióne ejus.

SECRETA

TE rogamos, Señor, recibas favorablemente los dones ofrecidos; y, por los méritos de san Lorenzo, haz que nos ayuden a conseguir la salvación eterna. Por nuestro S.

ÁCCIPE, quæsumus, Dómine, múnera dignánter obláta: et beáti Laurén-tii suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium provenire concéde. Per D. N.

COMUNIÓN Juan 12.26

EL que quiera servirme, sígame; y donde yo estoy,

QUI mihi minístrat, me sequátur: et ubi ego

sum, illic et minister meus erit.

allí también estará mi servidor.

POSCOMUNIÓN

SACRO múnere satiáti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, quod débitæ servitútis celebrámus offício, intercedénte beáto Laurén-tio Mártyre tuo, salvatiónis tuæ sentiámus augmén-tum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SACIADOS con el don sagrado, te rogamos, Señor, humildemente, por la intercesión de tu santo mártir Lorenzo, que, al celebrar este sacrificio, justo tributo de dependencia, sintamos cada día más los efectos de tu redención. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *excepto el 5.º salmo 115*, Credidi, página 1077.

ANTÍFONAS

LAURÉNTIUS * ingréssus est: mártyres conféssi sunt nomen Dómini Jesu Christi.

LORENZO ha entrado en la palestra: con los mártires ha rendido testimonio al nombre de Jesucristo.

2. Laurén-tius * bonum opus operátus est, qui per signum crucis cæcos illumi-návit.

2. Lorenzo se multiplicaba en su bien obrar; dio vista a los ciegos con la señal de la cruz.

Salm. 62.9

3. Adhæsit * ánima mea post te, quia caro mea igne cremáta est pro te, Deus meus.

3. Mi alma se adhería a ti, Dios mío, mientras que mi carne se abrasaba por ti en el fuego.

Eclo. 51.6

4. Misit Dóminus * Án-gelum suum, et liberávit me de médio ignis, et non sum æstuátus.

4. El Señor me ha enviado su ángel, me ha sacado de las llamas que me envolvían y no he sentido quemadura.

5. Beátus Laurén-tius * orábat, dicens: Grátias tibi ago, Dómine, quia jánuas tuas íngredi mérui.

5. El santo Lorenzo así oraba: Gracias te doy, Dios mío, porque me has permitido entrar en tus moradas.

CAPÍTULA 2 Cor. 9.6

HERMANOS, quien mezquinamente siembra, mezquinamente cosechará y quien siembra con abundancia con abundancia también recogerá.

FRATRES: Qui parce séminat, parce et metet: et qui séminat in benedictiónibus, de benedictiónibus et metet.

Himno Deus tuorum militum, pág. 1078.

MAGNÍFICAT

℣. El diácono Lorenzo se multiplicaba en su bien obrar.

℟. Dio vista a los ciegos con la señal de la cruz.

℣. Levíta Lauréntius bonum opus operátus est.

℟. Qui per signum crucis cæcos illumináv it.

EL santo Lorenzo, mientras se abrasaba tendido en la parrilla dijo así al cruelísimo tirano: Ya está asado, dale vuelta y come; porque los bienes de la Iglesia que buscas, se los han llevado al arca de los cielos las manos de los pobres.

BEÁTUS Lauréntius, * dum in cratícula superpósitus urerétur, ad impiíssimum tyránnum dixit: Assátum est jam, versa, et mandúca; nam facultátes Ecclésiæ, quas requíris, in cæléstes thesáuros manus páuperum deportavérunt.

11 DE AGOSTO

San Tiburcio, mártir y santa Susana, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Tiburcio es un mártir romano de época desconocida, enterrado en la vía Lavicana, en el cementerio conocido hoy con el nombre de catacumba de los santos Pedro y Marcelino. Santa Susana, virgen romana, sufrió el martirio también en fecha incierta. Roma le ha dedicado dos de sus iglesias.

Misa Salus autem, pág. 1148, *excepto las oraciones y la epístola:*

COLECTA

AYÚDENOS, Señor, el auxilio incesante de tus santos mártires Tiburcío y Susana, ya que no dejas de mirar con complacencia a los que con tales auxilios te dignas

SANCTÓRUM Mártyrum tuórum Tibúrtii et Susánnæ nos, Dómine, fóveant continuáta præsídia: quia non désinis propítius intuéri; quos tálibus auxí-

liis concésseris adjuvári. Per Dóminum nostrum.

ayudar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Epístola Sancti per fidem, pág. 1273.

SECRETA

ADÉSTO, Dómine, précibus pópuli tui, adésto munéribus: ut, quæ sacris sunt obláta mystériis, tuórum tibi pláceant intercessióne sanctórum. Per Dóminum nostrum.

ATIENDE, Señor, a las súplicas de tu pueblo y mira sus ofrendas, a fin de que los dones destinados al sacrificio te sean gratos por la intercesión de tus santos. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, pignus redemptiónis ætérnæ: quod sit nobis, quæsumus, interveniéntibus sanctis Martýribus tuis, vitæ præséntis auxílium páriter et futúræ. Per Dóminum.

HEMOS recibido, Señor, la prenda de la eterna redención, y te pedimos que, por la intercesión de tus santos mártires, nos sirva de auxilio para la vida presente y futura. Por nuestro Señor.

12 DE AGOSTO

Santa Clara, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Clara de Asís fue la primera mujer que practicó la vida de estricta pobreza enseñada por san Francisco. El santo la puso al frente de algunas compañeras en el pequeño convento de san Damián, el cual dirigió durante cuarenta y dos años. Así nació, a las puertas mismas de Asís, la Orden de las pobres clarisas[1]. Su regla imponía austeridades desconocidas hasta entonces en los monasterios de mujeres. Andaban completamente descalzas, se acostaban sobre el duro suelo, guardaban abstinencia perpetua y hacían de la pobreza la base de toda su vida.

Santa Clara murió el 11 de agosto de 1253, y fue canonizada dos años después de su muerte.

Misa Dilexisti, pág. 1199.

1. San Francisco fundó tres órdenes: la de los franciscanos o *primera* orden, la de las clarisas o *segunda* orden y, en fin, para los seglares, la *tercera* orden.

13 DE AGOSTO

San Hipólito y san Casiano, mártires.

Conmemoración. Rojo.

El martirologio romano conmemora a varios santos con el nombre de Hipólito. Aquí se trata de san Hipólito, sacerdote y personaje importante de la Iglesia de Roma a principios del siglo III. Desavenido con el papa Calixto, provocó un cisma que duró algunos años; mas desterrado después a Cerdeña con el papa san Ponciano, sucesor de Calixto, se reconcilió con la Iglesia romana y murió por la fe en 235.

San Casiano de Imola es un mártir de la región de Bolonia, en el siglo III. Según su biógrafo, era un maestro de escuela, que fue entregado, maniatado, a sus discípulos paganos, los cuales le desgarraron el cuerpo con los punzones de escribir.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, que la venerable solemnidad de tus santos mártires Hipólito y Casiano aumente nuestra devoción y nos haga progresar en el camino de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut beatórum Mártyrum tuórum Hippólyti et Cassiáni veneránda solémnitas, et devotiónem nobis áugeat, et salútem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

MIRA, Señor, los presentes de tu pueblo en esta festividad dedicada a tus santos, y el haber ellos confesado tu verdad aproveche a nuestra salvación. Por nuestro Señor.

RÉSPICE, Dómine, múnera pópuli tui, Sanctórum festivitáte votiva: et tuæ testificátio veritátis nobis proficiat ad salútem. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

SÁLVENOS, Señor, la comunión de tus sacramentos que hemos recibido, y confírmenos en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor.

SACRAMENTÓRUM tuórum, Dómine, commúnio sumpta nos salvet: et in tuæ veritátis luce confírmet. Per Dóminum nostrum.

14 DE AGOSTO

Vigilia de la Asunción.

Vigilia de 2.ª clase. Morado.

La fiesta de la Asunción es la gran fiesta de la Santísima Virgen. La mayoría de los pasajes de esta misa se encuentran en la liturgia del común de las fiestas de la Santísima Virgen.

Salm. 44.13-16,2 **INTROITO**

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia, et exsultatióne. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

Los más ricos del pueblo solicitarán tu favor. Es ella conducida al rey con su cortejo de vírgenes compañeras; son llevadas entre alborozo y júbilo. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre.

No se dice ni Gloria ni Credo.

COLECTA

DEUS, qui virginálem aulam beátæ Maríæ, inqua habitáres, elígere dignátus es: da, quæsumus; ut, sua nos defensióne munítos, jucúndos fácias suæ interésse festivitáti: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

OH Dios, que te has dignado elegir para tu morada el seno virginal de la Santísima Virgen María; haz, te rogamos, que, fortalecidos con su protección, podamos asistir con júbilo a su festividad. Tú que vives y reinas.

En las misas rezadas, conmemoración de san Eusebio:

DEUS, qui nos beáti Eusébii Confessóris tui ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut, cujus natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tu santo confesor Eusebio; concédenos propicio que, celebrando su entrada en el cielo, vayamos hacia ti por sus ejemplos. Por nuestro Señor.

Epístola Ego quasi vitis, pág. 1697.

GRADUAL

BENEDÍCTA et venerábilis es, Virgo María: quæ si-

CUÁN privilegiada eres, y cuán digna, Virgen Ma-

ría, pues, sin menoscabo de tu integridad te ves madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, el que no cabe en el orbe entero, hecho hombre, se ha encerrado en tu seno.

ne tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

EVANGELIO Luc. 11.27-28

En aquel tiempo: Hablando Jesús a las gentes, levantó una mujer la voz de en medio del concurso y le dijo: Bienaventurado el seno que te ha llevado y los pechos que has mamado. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practican.

In illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, extóllens vocem quædem múlier de turba, dixit illi: Beátus venter, qui te portávit, et úbera, quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

OFERTORIO

Dichosa eres, Virgen María, que has llevado en ti al Creador de todos; has engendrado al que te creó, y eternamente permaneces Virgen.

Beáta es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

SECRETA

Recomiende, Señor, la oración de la Madre de Dios a tu bondad nuestras ofrendas; ya que la has trasladado de este mundo, para que confiada interceda delante de ti por nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Múnera nostra, Dómine, apud cleméntiam tuam Dei Genitrícis commméndet orátio: quam idcírco de præsénti sæculo transtulísti; ut pro peccátis nostris apud te fiduciáliter intercédat. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Conmemoración de san Eusebio.

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en conmemoración de tus santos; por cuya intercesión con-

Laudis tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et

præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum nostrum.

fiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMUNIÓN

BEÁTA víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

DICHOSAS las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDE, miséricors Deus, fragilitáti nostræ præsídium: ut, qui sanctæ Dei Genitrícis festivitátem prævenímus; intercessiónis ejus auxílio, a nostris iniquitátibus resurgámus. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

CONCEDE, oh Dios misericordioso, ayuda a nuestra flaqueza; para que, disponiéndonos a la festividad de la santa Madre de Dios, nos levantemos, con el auxilio de su intercesión, de nuestras maldades. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de san Eusebio:

REFÉCTI cibo potúque cæléstí, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

ALIMENTADOS con la comida y bebida celestiales te rogamos humildemente, Dios nuestro, que nos protejan los ruegos de aquél, en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

EL MISMO DÍA

San Eusebio, confesor.

Conmemoración. Blanco.

Era san Eusebio un sacerdote romano del siglo IV. Según refieren las actas de su martirio, fue condenado por el emperador arriano Constancio a morir de hambre en una habitación de su propia casa. Se le inhumó en el cementerio de san Calixto. Su culto ha sido siempre muy célebre en Roma y su casa fue transformada en iglesia.

Misa de la fiesta de san Pablo, ermitaño, el 15 de enero, pág. 1263, *con las oraciones de la misa anterior*, pág. 1633.

15 DE AGOSTO

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

El 1.º de noviembre de 1950 definía Pío XII el dogma de la Asunción. Proclamaba así solemnemente que la creencia según la cual la Santísima Virgen María, al final de su vida terrestre, fue elevada, en cuerpo y alma, a la gloria del cielo, forma parte realmente del depósito de la fe recibido de los apóstoles. La Virgen Inmaculada, «bendita entre todas las mujeres», por razón de su divina maternidad, y que había recibido desde su concepción el privilegio de ser inmune del pecado original, tampoco debía conocer la corrupción del sepulcro. Para evitar todo dato incierto, el papa se ha abstenido de precisar la manera y las circunstancias de tiempo y lugar en que debió de realizarse la Asunción. Únicamente el hecho de la Asunción de María en cuerpo y alma a la gloria del cielo es el objeto de la definición.

La nueva misa de la fiesta pone de relieve la Asunción misma y las conveniencias teológicas de la misma. Ve a María glorificada en la mujer descrita en el Apocalipsis (introito), en la hija del rey vestida con manto de oro, del salmo 44 (gradual), y en la mujer que, con su hijo, será enemiga victoriosa del demonio (ofertorio), Le aplica también las alabanzas tributadas a la victoriosa Judit (epístola), y ve, sobre todo, en la Asunción el coronamiento de todas las glorias que dimanan de la divina maternidad y que María misma ha cantado en el Magníficat (evangelio). Las oraciones nos hacen pedir a Dios la gracia de estar siempre atentos, como María, a las cosas de arriba, de esperar la resurrección gloriosa y de participar de su triunfo en el cielo.

En la liturgia se encuentra el culto de la Asunción desde el siglo VI, en Oriente, y desde el VII, en Roma. En Jerusalén, en Constantinopla y en Roma se organizaba también una procesión en honor de la Santísima Virgen.

Sobre las figuras escriturarias de la Virgen María usadas en la liturgia del día: La mujer que aplasta la cabeza de la serpiente (Gén. 3.9-15), la Sabiduría (Prov. 8.22-35 – Eclo. 24.11-31), la esposa (Cant., passim), Judit (véase la epístola del día), la reina (Salmo 44.9-16), María, hermana de Marta (Luc. 10.38-42) y la mujer vestida del sol (Apoc. 12).

MISA

Apoc. 12.1; Salm. 97.1 **INTROITO**

SIGNUM magnum appáruit in cælo: múlier amícta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cá-

UNA gran señal apareció en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna debajo de sus pies y

en su cabeza una corona de doce estrellas. *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. ℣. Gloria al Padre.

pite ejus coróna stellárum duódecim. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OH Dios todopoderoso y eterno, que has elevado a la gloria celestial en cuerpo y alma a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo; te suplicamos nos concedas que, atentos siempre a las cosas del cielo, merezcamos participar de su gloria. Por el mismo Señor nuestro.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui immaculátam Vírginem Maríam, Fílii tui Genitrícem, córpore et ánima ad cæléstem glóriam assumpsísti: concéde, quæsumus; ut, ad supérna semper inténti, ipsíus glóriæ mereámur esse consórtes. Per eúmdem Dóminum.

EPÍSTOLA Jud. 13.22-25; 15.10

Judit, libertadora de su pueblo, es una figura de María. Al tomar el elogio de Judit y dirigírselo a la Virgen, la Iglesia subraya su alcance profético; es propio del lenguaje bíblico el poder evocar en todas sus perspectivas las grandes obras del Señor.

EL Señor, en su poder, te ha bendecido; pues, por ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres, hija mía, del Señor Dios excelso, sobre todas las mujeres de la tierra. Bendito sea el Señor, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para herir la cabeza del jefe de nuestros enemigos. Él ha hecho tan célebre tu nombre, que no desaparecerá tu loor de labios de los hombres; recordarán por siempre el poder del Señor. No has temido exponer tu vida al ver las angustias y la tribulación de tu linaje,

BENEDÍXIT te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros. Benedícta es tu, fília, a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram. Benedíctus Dóminus, qui creávit cælum et terram, qui te diréxit in vúlnera cápitis príncipis inimicórum nostrórum; quia hódie nomen tuum ita magnificávit, ut non recédat laus tua de ore hóminum, qui mémores fúerint virtútis Dómini in ætérnum, pro quibus non pepercísti ánimæ tuæ propter angústias

et tribulatiónem géneris tui, sed subvenísti ruínæ ante conspéctum Dei nostri. Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Ísraël, tu honorificéntia pópuli nostri.

sino que nos has salvado de la ruina bajo la mirada de nuestro Dios. Tú eres la gloria de Jerusalén; tú el orgullo de Israel; tu el honor de nuestro pueblo.

Salm. 44.11-14

AUDI, fília, et vide, et inclína aurem tuam, et concupíscet Rex pulchritúdinem tuam. ℣. Tota decóra ingréditur fília Regis, textúræ áureæ sunt amíctus ejus.

GRADUAL

ESCUCHA, hija; mira, presta oídos: porque el rey se ha prendado de tu hermosura. ℣. Revestida toda ella de gloria, penetra la hija del rey con su manto tejido en oro.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Assúmpta est María in cælum: gaudet exércitus Angelórum. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. María ha sido llevada al cielo; de ello se alegra el ejército de los ángeles. Aleluya.

Luc. 1.41-50

EVANGELIO

Ningún cántico más hermoso que el Magníficat para celebrar en el día de su triunfo las grandezas de María; la Iglesia nos recuerda en qué circunstancias, en un arranque de acción de gracias inspirado por el Espíritu Santo, lo pronunció la Virgen misma.

IN illo témpore: Repléta est Spíritu Sancto Elísabeth et exclamávit voce magna, et dixit: Benedícta tu inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi ut véniat mater Dómini mei ad me? Ecce enim ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo. Et beáta, quæ credidísti, quóniam perficiéntur ea, quæ dicta sunt tibi a Dómino. Et ait

EN aquel tiempo: Fue llena Isabel del Espíritu Santo y levantó la voz con gran clamor y dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Y de dónde a mí este honor, que venga a mí la Madre de mi Señor? Porque he aquí que, al sonar la voz de tu salutación en mis oídos, ha dado el niño saltos de júbilo en mi seno. Dichosa tú que has creído en el cumplimiento de lo que se te ha dicho de parte del Señor. Y di-

jo María: Mi alma exalta al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador, porque ha puesto sus ojos en la humildad de su sierva. He aquí que en adelante todas las generaciones me llamarán dichosa porque el Poderoso ha hecho en mi favor grandes cosas. Santo es su nombre y su misericordia se extiende sobre los que le temen, de generación en generación.

María: Magníficat ánima mea Dóminum; et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo; quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ, ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes. Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen ejus, et misericórdia ejus a progénie in progénies timéntibus eum.

CREDO.

OFERTORIO Gén. 3.15

PONDRÉ enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia.

INIMICÍTIAS ponam inter te et mulíerem, et semen tuum et semen illíus.

SECRETA

ASCIENDA a ti, Señor, la ofrenda de nuestra devoción, y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, encendidos nuestros corazones en el fuego de la caridad, aspiren sin cesar a ti. Por nuestro Señor.

ASCÉNDAT ad te, Dómine, nostræ devotiónis oblátio, et, beatíssima Vírgine María in cælum assúmpta intercedénte, corda nostra, caritátis igne succénsa, ad te júgiter adspírent. Per Dóminum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Assumptione, pág. 1015.

COMUNIÓN Luc. 1.48-49

DICHOSA me llamarán todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el Poderoso.

BEÁTAM me dicent omnes generatiónes, quia fecit mihi magna qui potens est.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS, Señor, los sacramentos que dan la salud, haz, te rogamos, que, por los méritos e intercesión

SUMPTIS, Dómine, salutáribus sacraméntis: da, quæsumus; ut méritis et intercessióne beátæ Vírginis

Maríæ in cælum assúmptæ, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

de la bienaventurada Virgen María, elevada al cielo, participemos de la gloria de la resurrección. Por nuestro S.

1.as VÍSPERAS

Como a 2.as vísperas, pág. 1642, *excepto el himno y la antífona de Magníficat:*

HIMNO [1]

O prima, Virgo, pródita
e Conditóris spíritu,
Prædestináta Altíssimi
Gestáre in alvo Fílium;

OH Virgen, la primera salida de la mente del Hacedor, predestinada por el Altísimo para llevar en tu seno al Hijo.

Tu perpes hostis fémina
Prænuntiáta dæmonis,
Oppléris una grátia
Intaminata orígine.

2. Tú, la mujer vaticinada como perpetua enemiga del demonio, la única a quien llenó de gracia una concepción sin mancha.

Tu ventre Vitam cóncipis,
Vitámque ab Adam pérditam,
Diæ litándæ Víctimæ
Carnem minístrans, íntegras.

3. Tú en tu seno concibes a la Vida, reintegras la vida perdida por Adán, suministrando carne a la divina Víctima que sería inmolada.

Merces piáclo débita,
Devícta mors Te déserit,
Almíque consors Fílii
Ad astra ferris córpore.

4. La muerte, castigo del pecado, huye de ti, vencida, y eres en cuerpo llevada al cielo junto a tu hijo Dios.

Tanta corúscans glória,
Natúra cuneta extóllitur,
In Te vocáta vérticem
Decóris omnis tángere.

5. Al brillar tú con tanta gloria, la naturaleza toda queda sublimada y llamada en ti a tocar la cumbre de toda gloria.

Ad nos, triúmphans, éxsules,
Regína, verte lúmina,

6. Oh Reina triunfadora, vuelve tus ojos a nosotros desterrados, para que, bajo

1. Melodía en la pág. 1762.

tus auspicios, consigamos la patria feliz del cielo.

7. A ti la gloria, Jesús, que has nacido de Virgen, con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos sempiternos.
Amen.

Cæli ut beátum pátriam, Te, consequámur, áuspice.

Jesu, tibi sit glória, Qui natus es de Vírgine, Cum Patre, et almo Spíritu, In sempitérna sæcula.
Amen.

MAGNÍFICAT

℣. La Madre de Dios ha sido glorificada.
℟. Sobre los coros de los ángeles en los celestes reinos.

℣. Exaltáta est sancta Dei Génitrix.
℟. Super choros Angelórum ad cæléstia regna.

Cant. 6.9

¿Adónde vas, Virgen prudentísima, resplandeciente de luz como la aurora? Bella eres y llena de dulzura, hija de Sión, hermosa como la luna, y brillante como el sol.

VIRGO prudentíssima, * quo progréderis, quasi auróra valde rútilans? Fília Sion, tota formósa et suávis es, pulchra ut luna, elécta ut sol.

2.as VÍSPERAS

Salmos del común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS

MARÍA ha sido elevada al cielo; regocíjanse los ángeles, y alaban y bendicen al Señor.

2. La Virgen María ha sido elevada al celeste palacio, donde el Rey de reyes se sienta en trono estrellado.

3. Corremos al olor de tus perfumes; las doncellas te han consagrado un ardiente amor.

ASSÚMPTA est María in cælum: * gaudent Ángeli, laudántes benedícunt Dóminum.

2. María Virgo assúmpta est * ad æthéreum thálamum, in quo Rex regum stelláto sedet sólio.

Cant. 1.3,2

3. In odórem * unguentórum tuórum cúrrimus: adolescéntulæ dilexérunt te nimis.

4. Benedícta * fília tu a Dómino: quia per te fructum vitæ communicávimus.

4. Bendita eres tú, hija, por el Señor, pues, por ti participamos del fruto de la vida.

Cant. 6.3.

5. Pulchra es * et decóra, fília Jerúsalem, terríbilis ut castrórum ácies ordináta.

5. Bella eres y agraciada, hija de Jerusalén; terrible cual ejército en orden de batalla.

Jud. 13.22,23

CAPÍTULA

BENEDÍXIT te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros. Benedícta es tu, fília, a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram.

EL Señor, en su potencia, te ha bendecido, pues, por ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres, hija mía, del Señor Dios excelso, sobre todas las mujeres de la tierra.

Himno Ave maris stella, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

℣. Exaltáta est sancta Dei Génitrix.

℟. Super choros Angelórum ad cæléstia regna.

℣. La Madre de Dios ha sido elevada.

℟. Sobre los coros de los ángeles a los celestes reinos.

HÓDIE * María Virgo cælos ascéndit: gaudéte, quia cum Christo regnat in ætérnum.

HOY la Virgen María subió a los cielos; alegraos, porque reina por siempre con Cristo.

16 DE AGOSTO

San Joaquín, padre de la Santísima Virgen.

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Queriendo la Iglesia asociar a san Joaquín al triunfo de su bendita hija, trasladó su fiesta del 20 de marzo, en que se celebraba antiguamente, al día de hoy, que sigue a la Asunción. León XIII, cuyo nombre de pila era Joaquín, elevó su fiesta, así como la de santa Ana, a doble de 2.ª clase (1879).

El nombre de san Joaquín no se menciona en los evangelios; pero se halla en un apócrifo, el *Protoevangelio de Santiago*, cuya redacción se considera generalmente muy antigua.

«Joaquín» significa «preparación del Señor».

MISA

INTROITO Salm. 111.9,1

Ha repartido con largueza, ha dado a los pobres; su justicia permanece eternamente; su frente se levanta hasta la gloria. *Salmo*. Dichoso el varón que teme al Señor y ama sus mandamientos. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi: cornu ejus exaltábitur in glória. *Ps*. Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

Oh Dios, que entre todos los santos has elegido al bienaventurado Joaquín para ser padre de la que iba a engendrar a tu Hijo; concédenos experimentar siempre el patrocinio de aquél cuya fiesta con reverente culto celebramos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Deus, qui præ ómnibus sanctis tuis beátum Jóachim Genitrícis Fílii tui patrem esse voluísti: concéde, quæsumus; ut, cujus festa venerámur, ejus quoque perpétuo patrocínia sentiámus. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EPÍSTOLA Eclo. 31.8-11

Dichoso el varón que se halla sin culpa, que no ha corrido tras el oro, ni puso su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es éste, para que le felicitemos? Porque ha obrado maravillas en su vida. Ha sido tentado por el oro y ha permanecido incorruptible; honor eterno será para él. Pudo violar la ley y no la violó, hacer el mal y no lo hizo. Por eso sus bienes

Beátus vir, qui invéntus est sine mácula: et qui post aurum non ábiit, nec sperávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudábimus eum? Fecit enim mirabília in vita sua. Qui probátus est in illo, et perféctus est, erit illi glória ætérna: qui pótuit tránsgredi, et non est transgréssus: fácere mala, et non fecit: ídeo stabilíta sunt bona

illíus in Dómino, et eleemósynas illíus enarrábit omnis ecclésia sanctórum.

serán asegurados en el Señor y toda la asamblea de los santos publicará sus limosnas.

Salm. 111.9,2

DISPÉRSIT, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur.

GRADUAL

PRODIGÓ sus larguezas, dio a los pobres; su justicia permanece eternamente. ℣. Poderosa será sobre la tierra su descendencia; bendita será la raza de los justos.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. O Jóachim, sanctæ conjux Annæ, pater almæ Vírginis, hic fámulis ferto salútis opem Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Joaquín, esposo de santa Ana, padre de la Santísima Virgen, alcánzanos aquí a tus siervos auxilios de salvación. Aleluya.

Evangelio Liber generationis, pág. 1689.

Salm. 8.6-7

GLÓRIA et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

OFERTORIO

LO has coronado, Señor, de gloria y honor, y le has dado poder sobre las obras de tus manos.

SÚSCIPE, clementíssime Deus, sacrifícium in hónórem sancti Patriárchæ Jóachim, patris Maríæ Vírginis, majestáti tuæ oblátum: ut, ipso cum cónjuge sua, et beatíssima prole intercedénte, perféctam cónsequi mereámur remissiónem peccatórum, et glóriam sempitérnam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

RECIBE, clementísimo Dios, este sacrificio, que ofrecemos a tu majestad a mayor honra del santo patriarca Joaquín, padre de la Virgen María; para que, intercediendo por nosotros con su esposa y su hija benditísima, merezcamos conseguir la perfecta remisión de nuestros pecados y la gloria sempiterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

COMUNIÓN Luc. 12.42

FUE servidor fiel y prudente, a quien constituyó su Señor sobre su familia, para distribuir a cada uno, a su tiempo, su ración de trigo.

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios omnipotente, que, por estos sacramentos que acabamos de recibir, e intercediendo con sus méritos y oraciones san Joaquín, padre de la que engendró a tu querido Hijo y Señor nuestro Jesucristo, merezcamos participar de tu gracia en la presente vida y de tu gloria eterna en la futura. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut per hæc sacraménta, quæ súmpsimus, intercedéntibus méritis et précibus beáti Jóachim patris Genitrícis dilécti Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi, tuæ grátiæ in præsénti, et ætérnæ glóriæ in futúro partícipes esse mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

VÍSPERAS

Vísperas del Común de los confesores, pág. 1092, *excepto el versículo y la antífona de Magnificat:*

MAGNÍFICAT

Salm. 111.2

℣. Poderosa será en la tierra su descendencia.

℟. Bendita será la posteridad de los justos.

℣. Potens in terra erit semen ejus.

℟. Generátio rectórum benedicétur.

Eclo. 44.1.25

ALABEMOS al varón ilustre en su generación, porque el Señor le ha dado la bendición de todas las naciones y ha confirmado su alianza sobre su cabeza.

LAUDÉMUS * virum gloriósum in generatióne sua, quia benedictiónem ómnium géntium dedit illi Dóminus, et testaméntum suum confirmávit super caput ejus.

17 DE AGOSTO

San Jacinto, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Jacinto, canónigo de Breslau, ingresó en la Orden de santo Domingo, en Roma, hacia el 1217, en tiempo del fundador. Volvió a Cracovia con los primeros predicadores. Los recién llegados se diseminaron por todos los países del Norte: Rusia, los Balcanes, Prusia y Lituania. San Jacinto predicó la cruzada contra los prusianos. Murió el día de la Asunción, en 1257.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177.

18 DE AGOSTO

San Agapito, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Agapito es un mártir de Preneste (Palestrina), no lejos de Roma. Su culto, antiquísimo, fue muy popular en la ciudad eterna, donde el papa Félix III (492) hizo construir una basílica en su honor.

Algunas inscripciones antiguas muestran la gran confianza que tenían los fieles en la intercesión del santo mártir; la oración de su misa ha conservado la expresión, fuertemente subrayada, de esta firme confianza.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *excepto las oraciones y el evangelio:*

COLECTA

LÆTÉTUR Ecclésia tua, Deus, beáti Agapíti, Mártyris tui, confísa suffrágiis: atque, ejus précibus gloriósis, et devóta permáneat, et secúra consístat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ALÉGRESE tu Iglesia, oh Dios, confiada en los sufragios de tu santo mártir Agapito, y concédele, por sus gloriosas plegarias, una fidelidad constante y una firme seguridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio Nisi granum, pág. 1301.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, múnera, quæ in ejus tibi solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, los presentes que te traemos en la solemnidad de este santo, por cuyo patrocinio confiamos ser libertados. Por nuestro...

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, has saciado a tu familia con los dones sagrados; te rogamos vigorices siempre nuestras fuerzas con la intercesión del santo que festejamos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SATIÁSTI, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

19 DE AGOSTO

San Juan Eudes, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan Eudes, natural de Ry, en Orne, es el fundador de una asociación de sacerdotes, conocidos con el nombre de Eudistas, y de una congregación de religiosas, las Hijas de Nuestra Señora de la Caridad. Prestó inmensos servicios a la Iglesia mediante la fundación de Seminarios y las misiones, predicadas con éxito casi milagroso en casi todas las provincias de Francia. Fué el gran apóstol de la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y María. San Juan Eudes murió en Caen el 19 de agosto de 1680; fue canonizado por Pío XI en 1925.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que para promover el culto litúrgico de los Sagrados Corazones de Jesús y María, has encendido un admirable celo en tu bienaventurado confesor Juan, y reunido por su medio nuevas familias religiosas en tu Iglesia; haz que, venerando sus méritos y su santidad, saquemos fruto del ejemplo de sus virtudes. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

DEUS, qui beátum Joánnem, Confessórem tuum, ad cultum sacrórum Córdium Jesu et Maríæ rite promovéndum, mirabíliter inflammásti, et per eum novas in Ecclésia tua famílias congregáre voluísti: præsta, quæsumus; ut, cujus pia mérita venerámur, virtútum quoque instruámur exémplis. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

1547

20 DE AGOSTO

San Bernardo, abad y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Es una dicha, en los días que siguen a la Asunción, poder celebrar la fiesta de san Bernardo, entre cuyos títulos de gloria uno es el haber cantado con indecible ternura y ardentísima piedad las grandezas de María en sus oraciones, en sus libros y en sus sermones. Nacido en 1090, en Fontaines-les-Dijon, entró en el Cister a los veintidós años, llevando consigo a cuatro de sus hermanos y a treinta gentileshombres de su edad. Con ello recibió la Orden cisterciense, rama desprendida del viejo tronco benedictino, un nuevo vigor, que la permitió cubrir con sus retoños a Europa entera.

Bernardo fundó pronto la gran abadía de Claraval, a la que ha quedado unido su nombre. Derramó sobre más de setecientos monjes los tesoros de doctrina y de sabiduría que le había otorgado el Señor.

Gran contemplativo, estuvo también mezclado en todos los problemas de la historia de su tiempo. Fue uno de los que dieron al siglo XII su carácter tan netamente cristiano. Puso fin al cisma de Anacleto, que turbaba al clero y pueblo de Roma. Aplastó la herejía de Abelardo en el concilio de Sens y desenmascaró los errores de Arnaldo de Brescia. Predicó la segunda cruzada. Murió san Bernardo el 20 de agosto de 1153. Su cuerpo fue inhumado al pie del altar de la Virgen. Dejaba tras de sí sesenta y cinco monasterios. Sus escritos, llenos de una doctrina inspirada por la Sabiduría divina, hicieron que se le colocara entre los doctores de la Iglesia.

Misa In medio, *pág.* 1172, *con la epístola* Justus, pág. 1176.

21 DE AGOSTO

Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Juana Francisca Fremiot nació en Dijon, en 1572. Desposada con el barón de Chantal, fue modelo de esposa y de madre admirable. Viuda a los veintiocho años, permaneció así para asegurar la educación de sus hijos. A ello se entregó en cuerpo y alma; pero su encuentro con san Francisco de Sales había de llevarla progresivamente a la realización de los designios que Dios tenía sobre ella; bajo su suave y fuerte dirección fue desasiéndose de cuanto podía retener en el mundo su afecto; se armó de valor para separarse de sus hijos, y en 1610 fundó en Annecy la primera casa de la Visitación. Las fundaciones se multiplicaron rápidamente; al morir la santa, en 1641, se hallaba la Orden ya muy extendida. Su cuerpo descansa en la Visitación de Annecy, junto al de san Francisco de Sales.

Misa Cognovi, pág. 1209, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

OMNIPOTENTE y misericordioso Dios, que has dado a santa Juana Francisca, abrasada en tu amor, una admirable fortaleza de alma para avanzar por el camino de la perfección en todas las sendas de su vida, y has querido enriquecer por ella a tu Iglesia con una nueva familia; concédenos por sus méritos e intercesión, el auxilio de la gracia celestial, para que, sabedores de nuestra debilidad, y confiados en tu ayuda, podamos superar todos los obstáculos. Por nuestro Señor.

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, qui beátam Joánnam Francíscam tuo amóre succénsam, admirábili spíritus fortitúdine per omnes vitæ sémitas in via perfectiónis donásti, quique per illam illustráre Eccléstam tuam nova prole voluísti: ejus méritis et précibus concéde; ut, qui infirmitátis nostræ cónscii de tua virtúte confídimus, cæléstis grátiæ auxílio cuncta nobis adversántia vincámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que este sacrificio de salvación encienda en nosotros aquel fuego de amor que inflamó el corazón de la bienaventu-

ILLO nos amóris igne, quæsumus, Dómine, hæc hóstia salutáris inflámmet: quo beátæ Joánnæ Franciscæ cor veheménter incén-

dit, et flammis adússit ætérnæ caritátis. Per Dóminum nostrum.

rada Juana Francisca, abrasándola con las llamas de la eterna caridad. Por N. S.

POSCOMUNIÓN

SPÍRITUM nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos cæléstis panis virtúte satiásti, beáta Joánna Francísca intercedénte, fácias terréna despícere, et te solum Deum pura mente sectári. Per Dóminum nostrum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus.

INFÚNDENOS, Señor, el espíritu de tu caridad; para que, por la intercesión de santa Juana Francisca, a quienes has fortalecido con el pan celestial les hagas despreciar lo terreno y buscarte a ti, único Dios, con pureza de alma. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu.

22 DE AGOSTO

FIESTA DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Después de consagrar, en plena guerra mundial, todo el género humano al Inmaculado Corazón de María, para ponerlo bajo la protección de la Madre del Salvador, decretó el papa Pío XII, en 1944, que toda la Iglesia celebrase anualmente una fiesta en honor del Inmaculado Corazón de María, el 22 de agosto, día de la octava, hasta hace poco, de la fiesta de la Asunción.

La devoción al Corazón de María es ya antigua. San Juan Eudes la propagó en el siglo XVII, uniéndola a la del Sagrado Corazón de Jesús. En el siglo XIX Pío VII, primero, y después Pío IX, concedieron a muchas iglesias particulares una fiesta del Purísimo Corazón de María, señalada primeramente para el domingo después de la Asunción, y luego para el sábado que sigue a la fiesta del Sagrado Corazón. Al fijar el 22 de agosto la fiesta del Inmaculado Corazón de María y extenderla a toda la Iglesia, la asignó Pío XII como fin el obtener, por intercesión de la Santísima Virgen, «la paz entre las naciones, la libertad de la Iglesia, la conversión de los pecadores, el amor a la pureza y la práctica de las virtudes».

MISA

Hebr. 4.16; Salm. 44.2. INTROITO

ADEÁMUS cum fidúcia ad thronum grátiæ, ut misericórdiam consequámur, et grátiam

LLEGUÉMONOS confiados al trono de la gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar la ayuda de una

oportuna protección. (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

inveniámus in auxílio opportúno. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios omnipotente y eterno, que has preparado en el Corazón de la bienaventurada Virgen María una morada digna del Espíritu Santo; concédenos en tu bondad que, celebrando devotamente la fiesta de su inmaculado Corazón, podamos vivir según el tuyo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui in Corde beátæ Maríæ Vírginis dignum Spíritus Sancti habitáculum præparásti: concéde propítius; ut ejúsdem immaculáti Cordis festivitátem devóta mente recoléntes, secúndum cor tuum vívere valeámus. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano:

TE rogamos, Señor, que nos concedas, bondadoso, tu apoyo, y por la intercesión de tus santos mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano, extiendas sobre nosotros tu diestra protectora. Por nuestro Señor Jesucristo.

AUXÍLIUM tuum nobis, Dómine, quæsumus, placátus inténde: et, intercedéntibus beátis Martýribus tuis Timótheo, Hippólyto et Symphoriáno, déxteram super nos tuæ propitiatiónis exténde. Per D. N.

Epístola Ego quasi vitis, pág. 1697.

GRADUAL Salm. 12.6; 44.18

SE regocijará mi corazón a causa de tu protección; cantaré al Señor por los bienes que me ha conferido y alabaré el nombre del Altísimo. ℣. Recordarán tu nom-

EXSULTÁBIT cor meum in salutári tuo: cantábo Dómino, qui bona tríbuit mihi: et psallam nómini Dómini altíssimi. ℣. Mémores erunt nóminis tui in omni

generatióne et generatiónem: proptérea pópuli confitebúntur tibi in ætérnum.

bre de generación en generación; te alabarán eternamente los pueblos.

Luc. 1.46-47

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Magníficat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador. Aleluya.

En las misas votivas, después de la Septuagésima, al aleluya sustituye el tracto:

Prov. 8.32-35

NUNC ergo, fílii, audíte me: Beáti, qui custódiunt vias meas. ℣. Audíte disciplínam et estóte sapiéntes, et nolíte abjícere eam. ℣. Beátus homo qui audit me, et qui vígilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. ℣. Qui me invénerit, invéniet vitam, et háuriet salútem a Dómino.

TRACTO

AHORA, hijos mios, escuchadme: Dichosos los que guardan mis caminos. Escuchad mis instrucciones para ser cuerdos y no queráis rechazarlas. ℣. Dichoso el hombre que me oye y vela a mis puertas diariamente, y está de acecho en los postigos de mi puerta. ℣. Quien me halle, ha hallado la vida, y alcanza la protección del Señor.

En las misas votivas del Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Luc. 1.46-48

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Magníficat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo. Allelúia. ℣. Beátam me dicent omnes generatiónes, quia ancíllam húmilem respéxit Deus. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Aleluya. ℣. Me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque Dios ha puesto sus ojos en su humilde esclava. Aleluya.

Juan 19.25-27

IN illo témpore: Stabant juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus

EVANGELIO

EN aquel tiempo: Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su

Madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Viendo, pues, Jesús a su madre y junto a ella al discípulo amado, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa.

María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. CREDO.

OFERTORIO Luc. 1.47,49

Mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador, porque ha hecho por mí grandes cosas el Poderoso: Santo es su nombre. (T. P. Aleluya).

EXSULTÁVIT spíritus meus in Deo salutári meo: quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen ejus (T. P. Allelúia).

SECRETA

Al ofrecer, Señor, a tu divina majestad el Cordero inmaculado, te pedimos que inflame nuestro corazón aquel divino amor que abrasó de un modo inefable el Corazón de la santísima Virgen. Por el mismo Señor nuestro.

MAJESTÁTI tuæ, Dómine, Agnum immaculátum offeréntes, quæsumus: ut corda nostra ignis ille divínus accéndat, qui Cor beátæ Maríæ Vírginis ineffabíliter inflammávit. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Conmemoración de los santos mártires:

Acoge, Señor, la oblación de tu pueblo fiel en honor de tus santos, por cuyos méritos reconoce haber recibido auxilio en las tribulaciones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

ACCÉPTA tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Festivitate, pág. 1015.

COMUNIÓN Juan 19.-26-27

Dijo Jesús a su madre: «Mujer, he ahí a tu hijo.» Lue-

DIXIT Jesus matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus:

deínde dixit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. (T. P. Allelúia).

go dijo al discípulo: «He ahí a tu Madre». Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

DIVÍNIS refécti munéribus te, Dómine, supplíciter exorámus: ut beátæ Maríæ Vírginis intercessióne, cujus immaculáti Cordis solémnia venerándo égimus, a præséntibus perículis liberáti, ætérnæ vitæ gáudia consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

CONFORTADOS con tus divinos dones te suplicamos, Señor, encarecidamente que, por la intercesión de la bienaventurada Virgen María, de cuyo inmaculado Corazón hemos celebrado piadosamente la festividad, libres de los peligros de la vida presente, consigamos los gozos de la eterna. Por nuestro Señor.

Conmemoración de los santos mártires:

DIVÍNI múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Timótheo, Hippólyto et Symphoriáno, in ejus semper participatióne vivámus. Per Dóminum.

SACIADOS con la abundancia del don divino, te suplicamos, Señor y Dios nuestro, que, por la intercesión de tus santos mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano, vivamos de su continua participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Como en el Común de las fiestas de la Santísima Virgen, pág. 1062, *excepto la antífona de Magníficat:*

1 Rey. 2.1 **MAGNÍFICAT**

EXSULTÁVIT * cor meum in Dómino, et exaltátum est cornu meum in Deo meo, quia lætáta sum in salutári tuo.

SALTA de gozo mi corazón en el Señor, y mi fuerza ha sido glorificada por Dios, porque me he alegrado de tu salvación.

EL MISMO DÍA

Los santos mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano.

Conmemoración. Rojo.

San Timoteo cuya fiesta celebra hoy la Iglesia, no es el discípulo de san Pablo, sino un mártir romano que murió el 303 ó el 306, durante la última persecución. Su cuerpo descansa en san Pablo Extramuros, junto al gran apóstol. La historia de san Hipólito, martirizado en Ostia, cerca de Roma, es muy oscura; probablemente carece de fundamento la opinión que hace de él un obispo de Porto.

San Sinforiano, joven aún, murió mártir en Autun, en el siglo II ó III. Es uno de los grandes santos de la Galia, donde tuvo muchas iglesias dedicadas en su honor. Sus actas parecen auténticas.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las oraciones como en la misa anterior*, pág. 1652.

23 DE AGOSTO

San Felipe Benicio, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Vocación extraordinaria la de este humilde y gran santo. Después de obtener los grados en la universidad de París, ingresó como hermano lego entre los servitas; llegó a ser general de la Orden y se vio precisado a huir para evitar que le elevasen los cardenales al supremo pontificado. Fue un gran artífice de la paz en las luchas que en el siglo XIII dividían a Italia entre Güelfos y Gibelinos.

Murió en 1285, el día de la octava de la Asunción de la Santísima Virgen, de la que había sido fiel servidor toda su vida. La oración de la misa recuerda su gran humildad.

Misa Justus, pág. 1181, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que, por medio de tu santo confesor Felipe, nos has dado un eminente ejemplo de humildad; concede a tus siervos que, a imitación suya, desprecien las prosperidades mundanas y busquen siempre los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, qui per beátum Philíppum Confessórem tuum, exímium nobis humilitátis exémplum tribuísti: da fámulis tuis próspera mundi ex ejus imitatióne despícere, et cæléstia semper inquírere. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

24 DE AGOSTO

SAN BARTOLOMÉ, apóstol.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

San Bartolomé es, probablemente, el discípulo que presentó san Felipe a Nuestro Señor bajo el nombre de Natanael y de quien el Maestro hizo este hermoso elogio: «He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.» San Lucas lo nombra entre los doce escogidos por Jesús, después de haber pasado toda una noche en oración, para que fuesen los testigos de su vida, de sus enseñanzas y de sus milagros, y, después de su resurrección, propagasen el evangelio.

Es difícil conocer el campo de su apostolado. Tal vez la India, si hemos de creer a Eusebio en su *Historia eclesiástica*. Según una tradición, se le habría desollado vivo; así le representa la magnífica estatua en mármol blanco de Cibo, en la catedral de Milán. En el año 1000 se trasladaron sus reliquias desde Benevento a la iglesia de san Bartolomé, de Roma, en la isla formada por el Tíber. Su nombre figura en el canon de la misa entre los nombres de los apóstoles.

MISA

INTROITO Salm. 138.17,1-2

VEO, Señor, que honras grandemente a tus amigos; excelso sobremanera es su poder. *Salmo.* Tú, Señor, lo sabes todo respecto de mí: la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios omnipotente y terno, que nos has dado la santa alegría de celebrar piadosamente en este día la festividad de tu santo apóstol Bartolomé; concede a tu Iglesia la gracia de amar lo que él creyó y predicar lo que enseñó. Por nuestro Señor.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui hujus diéi venerandam sanctámque lætítiam in beáti Apóstoli tui Bartholomæi festivitáte tribuísti: da Ecclésiæ tuæ, quæsumus; et amáre quod crédidit, et prædicáre quod dócuit. Per Dóminum.

EPÍSTOLA 1 Cor. 12.27-31

La comparación del cuerpo, familiar a san Pablo, subraya aquí la unidad de los cargos y funciones que suscita Dios en el seno de la Iglesia; todos ellos están al servicio del organismo entero; pero la misión más grande es la de los apóstoles.

HERMANOS: Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno de vosotros, por su parte, es uno de sus miembros. Ocurre que Dios ha puesto en la Iglesia, en primer lugar como apóstoles, en segundo, como profetas y en tercero, como doctores. Siguen los milagros, luego el don de curar, el de asistir,

FRATRES: Vos estis corpus Christi, et membra de membro. Et quosdam quidem pósuit Deus in Ecclésia primum apóstolos, secúndo prophétas, tértio doctóres, deínde virtútes, exínde grátias curatiónum, opitulatiónes, gubernatiónes, genera linguárum, interpretatiónes sermónum. Numquid

omnes apóstoli? Numquid omnes prophétæ? Numquid omnes doctóres? Numquid omnes virtútes? Numquid omnes grátiam habent curatiónum? Numquid omnes linguis loquúntur? Numquid omnes interpretántur? Æmulámini autem charísmata melióra.

de gobernar, de hablar diversas lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos profetas? ¿O todos doctores? ¿O todos taumaturgos? ¿Tienen todos el don de curar? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos las Sagradas Escrituras? Codiciad los carismas superiores.

Salm. 44.17-18 **GRADUAL**

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea pópuli confitebúntur tibi.

LOS constituirás príncipes sobre toda la tierra, y ellos Señor, perpetuarán la memoria de tu nombre. ℣. Hijos te han nacido que tomarán el lugar de sus padres y te alabarán los pueblos.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Te gloriósus Apostolórum chorus laudat, Dómine. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. A ti, Señor, te alaba el glorioso coro de los apóstoles. Aleluya.

Luc. 6.12-19 **EVANGELIO**

La elección de los apóstoles se hizo en la oración; pues se les llamaba a una obra divina. Su misión, como la del mismo Jesús, estará totalmente bajo la dependencia del Espíritu Santo.

IN illo témpore: Éxiit Jesus in montem oráre, et erat pernóctans in oratióne Dei. Et cum dies factus esset, vocávit discípulos suos, et elégit duódecim ex ipsis (quos et Apóstolos nominávit): Simónem, quem cognominávit Petrum, et Andréam fratrem ejus, Jacóbum et Joánnem, Philíp-

EN aquel tiempo: Retiróse Jesús a orar a un monte, y pasó toda la noche en oración con Dios. Cuando se hubo hecho de día, llamó a sus discípulos, y escogió entre ellos doce a los que dio el nombre de Apóstoles: Simón, a quien llamó Pedro, y Andrés su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bar-

tolomé, Mateo y Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, y Simón llamado el celoso, Judas, hermano de Santiago, y Judas Iscariote, que fué traidor. Y bajando con ellos, detúvose en una meseta. Había allí un grupo numeroso de discípulos y una muchedumbre inmensa de gentes de toda la Judea, de Jerusalén, así como del litoral de Tiro y de Sidón, que habían venido a oírle y a ser curados de sus dolencias. Asimismo, eran curados los poseídos de espíritus inmundos. Todo este gentío procuraba tocarle, porque salía de él una virtud que sanaba a todos. CREDO.

pum et Bartholomæum, Matthæum et Thomam, Jacóbum Alphæi et Simónem, qui vocátur Zelótes, et Judam Jacóbi, et Judam Iscariótem, qui fuit próditor. Et descéndens cum illis, stetit in loco campéstri et turba discipulórum ejus, et multitúdo copiósa plebis ab omni Judæa, et Jerúsalem, et marítima, et Tyri, et Sidónis, qui vénerant, ut audírent eum, et sanaréntur a languóribus suis. Et qui vexabántur a spirítibus immundis, curabántur. Et omnis turba quærébat eum tángere, quia virtus de illo exíbat, et sanábat omnes

OFERTORIO Salm. 138.17

VEO, oh Dios, que honras grandemente a tus amigos; excelso sobremanera es su poder.

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, al celebrar la solemnidad de tu santo apóstol Bartolomé, que recibamos tus beneficios con el auxilio de aquél en cuyo honor inmolamos estas hostias de alabanza. Por nuestro.

BEÁTI Apóstoli tui Bartholomæi solémnia recenséntes, quæsumus, Dómine: ut ejus auxílio tua benefícia capiámus, pro quo tibi laudis hóstias immolámus. Per Dóminum.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

COMUNIÓN Mat. 19.28

VOSOTROS, que me habéis seguido, os sentaréis en

VOS qui secúti estis me, sedébitis super sedes,

judicántes duódecim tribus Israël, dicit Dóminus.

tronos para juzgar a las doce tribus de Israel, dice el Señor.

POSCOMUNIÓN

SUMPTUM, Dómine, pignus redemptiónis ætérnæ: sit nobis, quæsumus; interveniénte beáto Bartholomæo Apóstolo tuo, vitæ præséntis auxílium páriter et futúræ. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

HAZ, Señor, que esta prenda de redención eterna, que acabamos de recibir, nos alcance, por intercesión de tu santo apóstol Bartolomé, auxilio para la vida presente y la futura. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

Vísperas del Común de los apóstoles, pág. 1070.

25 DE AGOSTO

San Luis, rey y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Luis IX, rey de Francia, fue educado piadosamente por su madre, doña Blanca de Castilla. Dedicado enteramente a los negocios del reino, al mismo tiempo que a los del mundo cristiano, trabajó incansablemente por la paz de la cristiandad. Reyes y príncipes recurrían constantemente a su arbitraje. Humilde, recto y compasivo con los desgraciados, dió a todos ejemplo de una caridad desbordante y de una equidad soberana. Era terciario franciscano.

En virtud de un voto emitido a raíz de una grave enfermedad, emprendió varias cruzadas para liberar los Santos Lugares; pero, desgraciadamente, y a pesar de sus heroicos esfuerzos, resultaron infructuosas. Murió víctima del tifus que diezmaba su ejército, frente a Túnez, recostado sobre ceniza, el 25 de agosto de 1270.

MISA

Salm. 36.30-31,1

INTROITO

OS justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus. *Ps.* Noli æmulári in malignántibus: ne-

LA boca del justo emite sabiduría, y su lengua expresa la justicia; la ley de Dios está en su corazón. *Salmo.* No te irrites a la vista de los malos, ni en-

vidies a los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

que zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que has hecho pasar a tu confesor San Luis del reino terreno a la gloria del reino celestial; te suplicamos que, por sus méritos e intercesión, nos asocies a la gloria del Rey de los reyes, Jesucristo, tu Hijo: El cual vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo.

DEUS, qui beátum Ludovícum Confessórem tuum de terréno regno ad cæléstis regni glóriam transtulísti: ejus, quæsumus, méritis et intercessióne; Regis regum Jesu Christi Fílii tui, fácias nos esse consórtes: Qui tecum vivit et regnat in unitáte.

Epístola Justum, pág. 1134.

GRADUAL Salm. 91.13,14,3

EL justo crece como la palma, y cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. ℣. Para anunciar desde por la mañana tu misericordia, y tu lealtad hasta por la noche.

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

ALELUYA Sant. 1.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque, una vez probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam, cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 19.12-26

EN aquel tiempo, propuso Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre noble partió para una región lejana, a fin de tomar posesión del reino y volver luego. Llamando a diez siervos suyos, les

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Homo quidam nóbilis ábiit in regiónem longínquam accípere sibi regnum, et revérti. Vocátis autem decem servis suis,

dedit eis decem mnas, et ait ad illos: Negotiámini dum vénio. Cives autem ejus óderant eum: et misérunt legatiónem post illum dicéntes: Nólumus hunc regnáre super nos. Et factum est, ut redíret accépto regno: et jussit vocári servos, quibus dedit pecúniam, ut sciret quantum quisque negotiátus esset. Venit autem primus, dicens: Dómine, mna tua decem mnas acquisívit. Et ait illi: Euge, bone serve, quia in módico fuísti fidélis, eris potestátem habens super decem civitátes. Et alter venit, dicens: Dómine, mna tua fecit quinque mnas. Et huic ait: Et tu esto super quinque civitátes. Et alter venit, dicens: Dómine, ecce mna tua, quam hábui repósitam in sudário: tímui enim te, quia homo austérus es: tollis quod non posuísti, et metis quod non seminásti. Dicit ei: De ore tuo te júdico, serve nequam. Sciébas quod ego homo austérus sum, tollens quod non pósui, et metens quod non seminávi: et quare non dedísti pecúniam meam ad mensam, ut ego véniens, cum usúris útique exegís-

dio diez minas[1] y les dijo: Negociad mientras vuelvo. Pero sus conciudadanos lo aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros. Y aconteció que, vuelto él, después de recibido el reino, mandó llamar a los siervos a quienes había dado el dinero, para saber lo que cada cual le había hecho producir. Presentóse el primeto y dijo: Señor, tu mina ha producido diez minas. Y él: Está bien, siervo bueno, ya que en lo poco has sido fiel, recibe el gobierno de diez ciudades. Y vino el segundo diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: También tú gobierna sobre cinco ciudades. Y vino otro y dijo: Señor, he aquí tu mina; la he tenido guardada en un pañuelo, porque tenía miedo de ti, que eres hombre exigente; tomas lo que no has puesto y siegas lo que no has sembrado. Entonces él le dijo: Siervo malo, por tus propias palabras te juzgo. Sabías que yo era hombre exigente, que tomo lo que no he puesto en depósito y siego lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no has puesto mi dinero en el

1. La mina valía poco menos de cien pesetas oro.

banco, para que al volver lo hubiera cobrado con los intereses? Y dijo a los presentes: Quitadle la mina, y dádsela al que tiene diez minas. Y ellos le dijeron: Señor, ya tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

sem illam? Et astántibus dixit: Auférte ab illo mnam, et date illi, qui decem mnas habet. Et dixérunt ei: Dómine, habet decem mnas. Dico autem vobis: Quia omni habénti dábitur, et abundábit: ab eo autem, qui non habet, et quod habet, auferétur ab eo.

OFERTORIO Salm. 88.25

Mi lealtad y mi gracia estarán con él y por mi nombre se hará grande su poder.

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

Te suplicamos, oh Dios omnipotente, nos concedas que, así como tu santo confesor Luis, despreciando los halagos del mundo, tan sólo procuró agradar a Cristo, su único Rey, así su oración nos haga gratos a ti. Por el mismo Señor nuestro.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sicut beátus Ludovícus Conféssor tuus, spretis mundi oblectaméntis, soli Regi Christo placére stúduit; ita ejus orátio nos tibi reddat accéptos. Per eúmdem Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Mat. 24.46-47

Dichoso el siervo a quien el Señor, a su regreso lo halle en vela; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

BEÁTUS servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum.

POSCOMUNIÓN

Oh Dios, que has hecho a tu confesor Luis ilustre en la tierra y glorioso en los cielos, dígnate, te rogamos, hacerle defensor de tu Iglesia.

DEUS, qui beátum Confessórem tuum Ludovícum mirificásti in terris, et gloriósum in cælis fecísti: eúmdem, quæsumus, Ec-

clésiæ tuæ constítue defensórem. Per Dóminum.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

26 DE AGOSTO

San Ceferino, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

El largo pontificado de san Ceferino (198-217) fue para la Iglesia un período señalado por la persecución de Septimio Severo, la lucha contra los herejes y la organización de la comunidad cristiana de Roma.

En la persona del pontífice la Iglesia romana quedó confirmada como la única custodia de la verdadera fe.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

27 DE AGOSTO

San José de Calasanz, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido en 1556 de una noble familia aragonesa, san José de Calasanz se sintió muy pronto llamado a consagrarse a la instrucción de la juventud. Fue en Roma donde, a partir de 1597, realizó este ideal, fundando una nueva congregación de clérigos regulares, llamada de las Escuelas Pías o «piaristas». La Institución se desarrolló rápidamente; pero el fundador vio que se le imponían colaboradores que no cesaron de contrarrestar sus esfuerzos. Soportó estas injurias con admirable serenidad. San José de Calasanz murió en 1648, a los noventa y dos años de edad. Pío XII le nombró patrono de todas las escuelas populares cristianas.

MISA

Salm. 33.12,2 INTROITO

VENÍTE, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. *Ps.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri, et Fílio.

VENID, hijos, oídme; yo os enseñaré el temor del Señor. *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

DEUS, qui per sanctum Joséphum Confessórem tuum, ad erudiéndam

OH Dios, que, por medio de tu confesor san José, te has dignado proveer de un

nuevo auxilio a tu Iglesia para formar a los jóvenes en la ciencia y en la piedad; te suplicamos que, por su intercesión, de tal manera obremos y enseñemos a ejemplo suyo, que consigamos los premios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

spíritu intelligéntiæ ac pietátis juventútem, novum Ecclésiæ tuæ subsídium provenire dignátus es: præsta, quæsumus; nos, ejus exémplo et intercessióne, ita fácere et docére, ut præmia consequámur ætérna. Per Dóminum nostrum.

Epístola Justum deduxit, pág. 1134.

GRADUAL Salm. 36.30-31

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua expresa justicia. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y no caminará con pasos vacilantes.

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

ALELUYA Sant. 1.12

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que soporta la prueba; porque una vez probado, recibirá la corona de la vida. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 18.1-5

En aquel tiempo, acercáronse los discípulos a Jesús, y le dijeron: ¿Quién, pues, es el mayor en el reino de los cielos? Y, llamando a sí a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: En verdad os digo, que si no cambiáis y os hacéis semejantes a los niños no entraréis en el reino de los cielos. Cualquiera, pues, que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el

In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum, et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in re-

gno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit.

reino de los cielos. Y el que recibe a uno de esos niños en mi nombre, a mí me recibe.

Salm. 9.17

DESIDÉRIUM páuperum exaudívit Dóminus: præparatiónem cordis eórum audívit auris tua.

OFERTORIO

TÚ acoges, Señor, el deseo de los pobres; tus oídos, Señor, oyen los suspiros de su corazón.

ALTÁRE tuum, Dómine, munéribus cumulámus oblátis: ut ejus nobis fiant supplicatióne propítia, cujus nos donásti patrocínio adjuvári. Per Dóminum.

SECRETA

CUBRIMOS, Señor, tu altar con las ofrendas, para que nos alcancen tu favor por las súplicas de aquél cuyo patrocinio nos has concedido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Marc. 10.14

SÍNITE párvulos veníre ad me, et ne prohibuéritis eos: tálium est enim regnum Dei.

COMUNIÓN

DEJAD que vengan a mi los niños, y no se lo estorbéis; porque de los semejantes a ellos es el reino de Dios.

SANCTIFICÁTI, Dómine, salutári mystério: quæsumus; ut, intercedénte sancto Josépho Confessóre tuo, ad majus semper proficiámus pietátis increméntum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

SANTIFICADOS, Señor, con el misterio de salvación, te rogamos por la intercesión de tu santo confesor José, vaya en constante aumento nuestra piedad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

28 DE AGOSTO

San Agustín, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Agustín nació en Tagaste (África del Norte), el año 354. Escuchó en un principio dócilmente a su madre, santa Mónica; pero pronto se dejó arrastrar a graves desórdenes: «Mis pecados iban aumentando como una bola de nieve que se hace más grande a medida que se la deja rodar.» Desolada, Mónica rezaba y lloraba y seguía los pasos de su hijo. Profesor de talento y espíritu siempre deseoso de saber, marchó Agustín a Roma y luego a Milán, donde se le nombró maestro de elocuencia. Allí lo acogió bondadosamente san Ambrosio, quien le inició en la doctrina cristiana. Después de haber seguido varios sistemas filosóficos, Agustín descubrió poco a poco la verdad. Cierto día, por inspiración del cielo, abrió las epístolas de san Pablo y leyó: «No os revolquéis en el vicio y en la impureza, sino revestíos de nuestro Señor Jesucristo.» Al punto cesaron todas sus dudas y recibió el bautismo el sábado santo del 387 de manos de san Ambrosio, a los treinta y dos años de edad. Siete meses después moría santa Mónica, pidiendo a su hijo «que se acordase de ella en el altar del Señor». De vuelta a África, ordenado de sacerdote, consagrado después obispo de Hipona a los cuarenta y un años, organizó su clero y practicó él mismo la vida común con sus clérigos[1]. Se le han atribuído tres

1. La palabra canónigo, *canonicus*, se deriva de *canon* en el sentido de lista auténtica de clérigos afectos a una iglesia con la indicación de las asignaciones para su sustento. Vida canónica era sinónimo de vida en común.

reglas; una de ellas se inspira en una carta que escribió a unas religiosas; más tarde fué adaptada para hombres[1].

San Agustín murió el 28 de agosto del 430, después de treinta y seis años de episcopado. Su influencia fue inmensa. Alma ardiente y profunda, inteligencia penetrante, nos ha dejado tratados y sermones que son aún actualmente un tesoro del pensamiento de la Iglesia. Con san Ambrosio, san Jerónimo y san Gregorio Magno, es uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia latina.

MISA

Eclo. 15.5; Salm. 91.2

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

INTROITO

El Señor le ha abierto la boca en medio de la asamblea; lo ha llenado del espíritu de sabiduría y de inteligencia, lo ha revestido de honor y de gloria. *Salmo.* Bueno es alabar al Señor; cantar tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Adésto supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et, quibus fidúciam sperándæ pietátis indúlges, intercedénte beáto Augustíno Confessóre tuo atque Pontífice, consuétæ misericordiæ tríbue benígnus efféctum. Per Dóminum.

COLECTA

Acoge nuestras súplicas, oh Dios todopoderoso; y, pues nos concedes esperar confiados en tu bondad, haz que recibamos, por la intercesión de tu santo confesor y obispo Agustín, los frutos de tu acostumbrada misericordia. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de san Hermes:

Deus, qui beátum Hermétem Mártyrem tuum virtúte constántiæ in passióne roborásti: ex ejus no-

Oh Dios, que has fortalecido a san Hermes tu mártir, con la virtud de la constancia en el martirio;

1. Dos órdenes religiosas salieron de la comunidad de Tagaste. Los canónigos regulares de san Agustín y los agustinos, propiamente dichos, o ermitaños de san Agustín. Los agustinos se hallaban muy extendidos en Italia, Francia y España, donde poseían numerosos conventos; se contaban 2.000 en el siglo XVII. San Pedro Fourier y la beata Alix le Clerc fundaron en 1597 la Congregación de religiosas de Nuestra Señora, canonesas regulares de san Agustín.

danos que, a imitación suya y por tu amor, despreciemos la prosperidad mundana y no temamos ninguna adversidad. Por nuestro Señor.

bis imitatióne tríbue; pro amóre tuo próspera mundi despícere, et nulla ejus advérsa formidáre. Per Dóminum nostrum.

Epístola Testificor, pág. 1172.

GRADUAL Salm. 36.30-31

La boca del justo derrama sabiduría y su lengua expresa justicia. ℣. La ley de Dios está en su corazón y no caminará con pasos vacilantes.

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

ALELUYA Salm. 88.21

Aleluya, aleluya. ℣. He hallado a David, mi siervo; lo he ungido con mi óleo santo. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum. Allelúia.

Evangelio Vos estis sal terræ, pág. 1174.

OFERTORIO Salm. 91.13

El justo crece como la palmera; se eleva como un cedro del Líbano.

Justus ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur.

SECRETA

No nos falte, Señor, la benévola oración de tu santo obispo y doctor Agustín y ella te haga agradable nuestra ofrenda y nos obtenga siempre tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Sancti Augustíni Pontíficis tui atque Doctóris, nobis, Dómine, pia non desit orátio: quæ, et múnera nostra concíliet; et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum.

Conmemoración de san Hermes:

Te ofrecemos, Señor, el sacrificio de alabanza en memoria de tus santos; y como a ellos les ha conse-

Sacrifícium tibi, Dómine, laudis offérimus in tuórum commemoratióne Sanctórum: da, quæsumus;

ut, quod illis cóntulit glóriam, nobis prosit ad salútem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

guido la gloria, nos sirva a nosotros para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Luc. 12.42

COMUNIÓN

FIDÉLIS servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

FUE intendente fiel y prudente, establecido por el señor sobre su gente, para dar oportunamente a cada uno su ración de trigo.

POSCOMUNIÓN

UT nobis, Dómine, tua sacrifícia dent salútem: beátus Augustínus Póntifex tuus et Doctor egrégius, quæsumus, precátor accédat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PARA que el sacrificio que te ofrecemos nos procure la salvación, dígnese, Señor, tu santo obispo y maestro insigne Agustín, hacerse ante ti intercesor nuestro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de san Hermes:

REPLÉTI, Dómine, benedictióne cæléstí, quæsumus cleméntiam tuam: ut, intercedénte beáto Herméte Mártyre tuo, quæ humíliter gérimus, salúbriter sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

LLENOS, Señor, de la bendición celestial, rogamos a tu clemencia que, por las súplicas de tu santo mártir Hermes, sintamos los saludables efectos de nuestra humilde celebración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

EL MISMO DÍA

San Hermes, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Hermes, martirizado en Roma, probablemente durante la persecución de Diocleciano, fue enterrado en un cementerio de la vía Salaria. La *Depositio martyrum* del año 354 lo menciona ya entre los mártires romanos.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *con las oraciones de la misa anterior*, pág. 1669.

29 DE AGOSTO

Degollación de san Juan Bautista.

Fiesta de 3.ª clase. Roja.

Después de haber festejado el nacimiento de san Juan Bautista, el 24 de junio, celebra hoy la Iglesia el aniversario de su martirio, la el único santo, después de Cristo y la Virgen, de quien se celebra el nacimiento y la muerte. El evangelio de hoy nos recuerda las circunstancias en que fue ejecutado. Tuvo la entereza de echar en cara a Herodes el escándalo de su unión ilegítima con su cuñada Herodías, cuyo marido vivía aún. Herodías forzó a Herodes a encarcelarlo, y aprovechó una ocasión inesperada para obtener, por medio de su hija Salomé, la decapitación del santo.

MISA

INTROITO *Salm. 118,46-47; 91,2*

Hablaré de tus prescripciones ante los reyes y no he de avergonzarme: pondré mis delicias en tus preceptos: yo los amo. *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, cantar a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

Loquébar de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ dilexi nimis. *Ps.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Te rogamos, Señor, que la venerable festividad de tu santo Precursor y mártir Juan Bautista, nos asegure los frutos de tu saludable asistencia. Tú que vives y reinas.

Sancti Joánnis Baptístæ Præcursóris et Mártyris tui, quæsumus, Dómine, veneránda festivitas: salutáris auxílii nobis præstet effectum: Qui vivis.

En las misas rezadas conmemoración de santa Sabina:

Oh Dios, que, entre otras maravillas de tu poder, has dado fuerzas a débiles mujeres para que consiguiesen la victoria del martirio; concédenos propicio que, al

Deus, qui inter cétera poténtiæ tuæ miracula étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius; ut qui beátæ Sabínæ Mártyris tuæ

natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

celebrar el nacimiento para el cielo de tu santa virgen y mártir Sabina, vayamos a ti siguiendo sus ejemplos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Jer. 1.17-19. EPÍSTOLA

In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Accínge lumbos tuos, et surge, et lóquere ad Judæ, ómnia quæ ego præcípio tibi. Ne formídes a fácie eórum: nec enim timére te fáciam vultum eórum. Ego quippe dedi te hódie in civitátem munítam, et in colúmnam férream, et in murum æreum, super omnem terram, régibus Judæ, princípibus ejus, et sacerdótibus, et pópulo terræ. Et bellábunt advérsum te, et non prævalébunt: quia ego tecum sum, ait Dóminus, ut líberem te.

En aquellos días, se me dirigió la palabra de Dios en estos términos: Cíñe tus lomos, ve y di a Judá todas las cosas que yo te ordene. No te acobardes ante ellos, porque yo haré de suerte que no temas su presencia. He aquí que en este día yo te constituyo como ciudad fuerte, una columna de hierro, un muro de bronce contra todo el país: contra los reyes de Judá y sus príncipes, contra los sacerdotes y los pueblos de la región. Te harán guerra, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para protegerte, dice el Señor.

Psalm. 91.13-14,3 GRADUAL

Justus ut palma florébit: sicut cedrus Libani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

El justo crece como la palma y cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad hasta la noche.

Os. 14.6 ALELUYA

Allelúia, allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit inætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo crece como el lirio; y florece eternamente ante el Señor. Aleluya.

EVANGELIO Marc. 6 17-29

En aquel tiempo, Herodes hizo prender a Juan y, encadenado, lo metió en la cárcel, a causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con la que se había desposado. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener a la mujer de tu hermano. Por eso Herodías le guardaba rencor. Bien quisiera hacerle morir, pero no lo podía. Y es que Herodes temía a Juan, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Andaba muy perplejo con lo que le oía y sin embargo le escuchaba con placer. Y vino un día oportuno, cuando Herodes, en su natalicio, dio un banquete a sus magnates, y oficiales y a los notables de Galilea. Entró la hija de esta Herodías, bailó y agradó a Herodes y sus comensales. Dijo entonces el rey a la muchacha: Pídeme todo lo que quieras y te lo daré. Y le juró: Todo lo que me pidas, te lo daré, aunque sea la mitad de mi reino. Salió, pues, ella y dijo a su madre: ¿Qué debo pedir? La cabeza de Juan Bautista, dijo ésta. Entrando luego de prisa al rey, le hizo su petición: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan Bautista. El rey quedó contristado, mas en

In illo témpore: Misit Heródes, ac ténuit Joánnem, et vinxit eum in cárcere propter Herodíadem uxórem Philíppi fratris sui, quia dúxerat eam. Dicébat enim Joánnes Heródi: Non licet tibi habére uxórem fratris tui. Heródias autem insidiabátur illi, et volébat occídere eum, nec póterat. Heródes enim metuébat Joánnem, sciens eum virum justum et sanctum: et custodiébat eum, et audíto eo multa faciébat, et libénter eum audiébat. Et cum dies opportúnus accidísset, Heródes natális sui cenam fecit princípibus, et tribúnis, et primis Galiláeæ. Cumque introísset fília ipsíus Herodíadis, et saltásset, et placuísset Heródi, simúlque recumbéntibus; rex ait puéllæ: Pete a me quod vis, et dabo tibi. Et jurávit illi: Quia quidquid petíeris dabo tibi, licet dimídium regni mei. Quæ cum exiísset, dixit matri suæ: Quid petam? At illa dixit: Caput Joánnis Baptístæ. Cumque introísset statim cum festinatióne ad regem, petívit dicens: Volo ut prótinus des mihi in disco caput Joánnis Baptístæ. Et contristá-

tus est rex: propter jusjurándum, et propter simul discumbéntes nóluit eam contristáre: sed misso spiculatóre, præcépit afférri caput ejus in disco. Et decollávit eum in cárcere. Et áttulit caput ejus in disco: et dedit illud puéllæ, et puélla dedit matri suæ. Quo audíto, discípuli ejus venérunt, et tulérunt corpus ejus: et posuérunt illud in monuménto.

atención a sus juramentos y a los comensales, no quiso contrariarla. Al punto despachó un guardia con orden de traer en un plato la cabeza de Juan. Marchó aquél a decapitarlo en la cárcel, trajo su cabeza en un plato y se la dio a la muchacha, quien se la entregó a su madre. Sabida la noticia, vinieron sus discípulos, tomaron su cuerpo y le dieron sepultura.

Salm. 20.2-3

IN virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

OFERTORIO

OH Señor, en tu poder halla el justo su alegría, y salta de sumo gozo a causa de tu protección. Tú le has colmado los deseos de su corazón.

MÚNERA, quæ tibi, Dómine, pro sancti Mártyris tui Joánnis Baptístæ passióne deférimus: quæsumus; ut ejus obténtu nobis proffciant ad salútem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que los dones ofrecidos para honrar la pasión de tu santo mártir Juan Bautista sean provechosas, gracias a sus plegarias, para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Conmemoración de santa Sabina:

HÓSTIAS tibi, Dómine, beátæ Sabínæ Mártyris tuæ dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

RECIBE, Señor, benigno las hostias que te ofrecemos por los méritos de tu santa virgen y mártir Sabina, y concédenos nos sirvan de ayuda para la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMUNIÓN **Salm. 20.4**

HAS puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

POSUÍSTI, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

POSCOMUNIÓN

CONCEDE, Señor, que la solemnidad de san Juan Bautista nos haga venerar las maravillas que encierra el sacramento que hemos recibido y más aún nos haga gozarnos, viéndolas realizadas en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CÓNFERAT nobis, Dómine, sancti Joánnis Baptístæ solémnitas: ut et magnífica sacraménta, quæ súmpsimus, significáta venerémur, et in nobis pótius édita gaudeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Conmemoración de santa Sabina.

SACIADOS con la abundancia del don divino, te rogamos, oh Señor Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santa virgen y mártir Sabina, vivamos siempre participando de él. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo.

DIVÍNI múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, intercedénte beáta Sabina Mártyre tua, in ejus semper participatióne vivámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

EL MISMO DÍA

Santa Sabina, mártir.

Conmemoración. Rojo.

La iglesia del título de Santa Sabina, en el Aventino, es una de las joyas de la arquitectura cristiana. Debe su origen a la generosidad de una dama romana llamada Sabina, que donó a la comunidad cristiana la casa que poseía en este barrio aristócrata de Roma. Por otra parte, los martirologios nos han conservado el recuerdo de una santa Sabina muerta en Umbría. La identidad de los nombres ha ocasionado la confusión de las personas.

Misa Me exspectaverunt *del Común de las santas mujeres mártires*, pág. 1194, *con las oraciones de la misa precedente*, pág. 1672.

30 DE AGOSTO

Santa Rosa de Lima, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Cien años después del descubrimiento de América, nació en Lima, capital del Perú, la primera flor de santidad que ha producido la América meridional. Se llamaba Isabel; pero la frescura de su tez le valió el sobrenombre que le ha quedado. Desde su infancia tuvo un gran amor al Señor, soportando con inalterable paciencia una larga enfermedad y las persecuciones de su familia. Era tercia-ria dominica. Santa Rosa de Lima murió el 24 de agosto de 1517, a la edad de treinta y un años.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

BONÓRUM ómnium largítor, omípotens Deus, qui beátam Rosam, cæléstis grátiæ rore prævéntam, virginitátis et patiéntiæ decóre Indis floréscere voluísti: da nobis fámulis tuis; ut, in odórem suavitátis ejus curréntes, Christi bonus odor éffici mereámur: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus.

OH Dios todopoderoso, dispensador de todos los dones que, bajo el celeste rocío de la gracia, has hecho florecer en las Indias a santa Rosa con el brillo de su virginidad y de su constancia; concédenos a tus siervos que, esforzándonos en seguir la estela de sus perfumes, merezcamos exhalar el buen aroma de Cristo: Que contigo vive y reina en unidad.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Félix y Adaucto, con las oraciones de la misa siguiente:

EL MISMO DÍA

San Félix y san Adaucto, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Félix y Adaucto son dos mártires de la persecución de Diocleciano; sus cuerpos descansan en el cementerio de Comodila, en la vía Ostiense, junto a las puertas de Roma.

MISA

INTROITO Eclo. 44.15,14; Salm. 32.1

Los pueblos celebran la sabiduría de los santos, y la Iglesia publica su elogio; su nombre vive de generación en generación. *S.* Alegraos, justos, en el Señor: bien está a los hombres rectos la alabanza. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

SAPIÉNTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet ecclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

HUMILDEMENTE suplicamos, Señor, a tu majestad que, así como nos alegramos con la continua conmemoración de tus santos, así también nos defiendas siempre con su oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

MAJESTÁTEM tuam, Dómine, súpplices exorámus: ut, sicut nos júgiter Sanctórum tuórum commemoratióne lætíficas; ita semper supplicatióne deféndas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Epístola Reddidit, pág. 1592.

GRADUAL Sab. 3.1-3

LAS almas de los justos están en la mano de Dios, y no les alcanzará tormento alguno. ℣. A los ojos de los insensatos pareció que morían; mas ellos están en paz.

JUSTÓRUM ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣. Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

ALELUYA Sab. 3.7

ALELUYA, aleluya. ℣. Eternamente resplandecerán los justos, y correrán como chispas en el cañaveral. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Fulgébunt justi, et tamquam scintíllæ in arundinéto discúrrent in ætérnum. Allelúia.

Evangelio Qui vos audit, pág. 1482.

Salm. 31.11

LÆTÁMINI in Dómino et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

OFERTORIO

ALEGRAOS, justos, en el Señor y regocijaos; dad gritos de júbilo todos los rectos de corazón.

HÓSTIAS, Dómine, tuæ plebis inténde: et, quas in honóre Sanctórum tuórum devóta mente célebrat, profícere sibi séntiat ad salútem. Per Dóminum.

SECRETA

MIRA, Señor, las ofrendas de tu pueblo, y, pues devotamente las ofrece en honor de tus santos, sienta que le aprovechan para la salvación. Por nuestro Señor.

Mat. 10.27

QUOD dico vobis in ténebris, dícite in lúmine, dicit Dóminus: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta.

COMUNIÓN

LO que os digo entre tinieblas, decidlo a la luz del día, dice el Señor, y lo que escucháis al oído, proclamadlo sobre los tejados.

REPLÉTI, Dómine, munéribus sacris: quæsumus; ut, intercedéntibus Sanctis tuis, in gratiárum semper actióne maneámus. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

LLENOS, Señor, de los dones sagrados, te suplicamos que, por la intercesión de tus santos, permanezcamos siempre en acción de gracias. Por nuestro Señor Jesucristo.

31 DE AGOSTO

San Ramón Nonato, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Ramón Nonato, que dedicó su vida al rescate de los cristianos cautivos de los musulmanes, fue uno de los primeros religiosos de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, fundada por san Pedro Nolasco y san Raimundo de Peñafort. Enviado a África, liberó un gran número de cautivos; a falta de otro rescate, se ofreció a sí mismo como prenda por una liberación que a toda costa quería obtener para evitar la apostasía. Liberado, a su vez, fue creado cardenal por Gregorio IX y murió, a su regreso a Roma, en 1240.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

OH Dios, que has hecho admirable el celo de tu confesor san Ramón en la liberación de los fieles del poder de los paganos; danos, por su intercesión, que, libres de los lazos de los pecados, obremos con libertad de espíritu lo que te es grato. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, qui in liberándis fidélibus tuis ab impiórum captivitáte beátum Raymúndum Confessórem tuum mirábilem effecísti: ejus nobis intercessióne concéde; ut, a peccatórum vínculis absolúti, quæ tibi sunt plácita, líberis méntibus exsequámur. Per D. N.

1 DE SEPTIEMBRE

San Gil, abad.

Conmemoración. Blanco.

San Gil es un abad del siglo VII. Vivió, probablemente, en la región de Beziers, en la ribera del Mediterráneo. El pequeño monasterio de San Pedro, en la diócesis de Nimes, donde su cuerpo fue depositado, se convirtió en un santuario de los más frecuentados de la cristiandad y dio origen a una ciudad. El culto de san Gil, muy popular en Francia, donde cuenta con más de ciento cincuenta iglesias erigidas en su honor, se extendió por todo el Occidente.

Misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1185. *En las misas rezadas, conmemoración de la feria; a continuación, de los doce Hermanos mártires, con las oraciones de la misa que sigue.*

EL MISMO DÍA

Los doce Hermanos mártires de Benevento.

Conmemoración. Rojo.

Se trata de un grupo de doce mártires, cuyos cuerpos, recogidos en diversas partes de Italia, fueron trasladados, a mediados del siglo VIII, a la ciudad de Benevento.

MISA

INTROITO Salm. 33.18.2

CLAMAN los justos y el Señor los oye; los libera de todas sus angustias. *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su ala-

CLAMAVÉRUNT justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. *Ps.* Benedícam

Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

banza estará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

FRATÉRNA nos, Dómine, Mártyrum tuórum coróna lætíficet: quæ et fídei nostræ præbeat increménta virtútum, et multíplici nos suffrágio consolétur. Per Dóminum nostrum.

ALÉGRENOS, Señor, el triunfo de estos santos hermanos mártires; que él proporcione aumento a nuestra fe y nos consuele con su múltiple intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, conm. de la feria; luego, de san Gil, con las oraciones de la misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1185.

Epístola Sancti per fidem, pág. 1273.

Salm. 132.1-2 GRADUAL

ECCE quam bonum, et quam jucúndum, habitáre fratres in unum! ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Áaron.

CUÁN bueno y dulce es para los hermanos el vivir juntos! ℣. Es, como sobre la cabeza, un aceite finísimo, que baja por la barba, la barba de Aarón.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad que ha triunfado de los pecados del mundo. Ha seguido a Cristo y posee la gloria del reino celestial. Aleluya.

Evangelio Attendite, pág. 1150.

Salm. 31.11 OFERTORIO

LÆTÁMINI in Dómino, et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

ALEGRAOS, justos, en el Señor y regocijaos; dad gritos de júbilo todos los rectos de corazón.

SECRETA

MYSTÉRIA tua, Dómine, pro sanctórum Mártyrum tuórum commemo-

CELEBREMOS, Señor, devotamente tus misterios en la conmemoración de tus san-

tos mártires, y por ellos se acreciente en nosotros la protección y el gozo. Por nuestro Señor Jesucristo.

ratióne devóta mente tractémus: quibus nobis et præsídium crescat, et gáudium. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN

Mat. 12.50

El que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre, dice el Señor.

QUICÚMQUE fécerit voluntátem Patris mei, qui in cælis est, ipse meus frater, et soror, et mater est, dicit Dóminus.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos oh Dios omnipotente, nos concedas que, al honrar la memoria de estos santos con la recepción del sacramento, les imitemos aumentando nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, quorum memóriam sacraménti participatióne recólimus, fidem quoque proficiéndo sectémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

2 DE SEPTIEMBRE

San Esteban, rey y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

El joven Vaïk, hijo del duque de Hungría, Geza, fue bautizado hacia el 985 por san Adalberto de Praga, que le dió el nombre de Esteban. Dios lo había escogido para convertir a un pueblo de nómadas a la fe católica. Con la ayuda de los monjes venidos de Borgoña, creó obispados, fundó muchos monasterios y reorganizó la vida del país. El papa Silvestre II le ofreció a san Esteban la diadema real; fue coronado el 25 de diciembre del año 1000. El ardor de su celo por la expansión de la fe católica le ha valido el título de rey apostólico y apóstol de Hungría. Murió el 15 de agosto de 1038, en la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen, a quien había consagrado su reino.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *excepto las oraciones y el evangelio:*

COLECTA

Concede, oh Dios omnipotente, a tu Iglesia, que, así como tuvo por propagador, mientras reinaba en la

Concéde, quæsumus, Ecclésiæ tuæ, omnípotens Deus: ut beátum Stéphanum Confessórem tuum,

quem regnántem in terris propagatórem hábuit, propugnatórem habére mereátur gloriósum in cælis. Per Dóminum nostrum.

tierra, a tu santo confesor Esteban, así lo tenga por glorioso defensor en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Evangelio Homo quidam, pág. 1662.

SECRETA

RÉSPICE, quas offérimus, hóstias, omnípotens Deus: et præsta; ut, qui passiónis Domínicæ mystéria celebrámus, imitémur quod ágimus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

MIRA, oh Dios omnipotente, las ofrendas que te presentamos, y concédenos que, cuantos celebramos los misterios de la Pasión del Señor, imitemos también lo que hacemos. Por el mismo S.

POSCOMUNIÓN

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti Stéphani Confessóris tui fidem cóngrua devotióne sectémur; qui, pro ejúsdem fídei dilatatióne, de terréno regno ad cæléstis regni glóriam méruit pervenire. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos oh Dios omnipotente, nos concedas imitar con la debida devoción la fe de tu confesor san Esteban, el cual, por haber propagado esta misma fe, mereció llegar del reino terreno a la gloria del reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

3 DE SEPTIEMBRE

San Pio X, papa y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

José Sarto nació en Riese, pueblecito de Venecia, el 2 de junio de 1835, de una familia muy modesta. Su inteligencia, su trabajo y su piedad le hicieron subir, sucesivamente, por todos los grados de la jerarquía: coadjutor, párroco, obispo de Mantua, patriarca de Venecia; elegido papa el 4 de agosto de 1903, tomó el nombre de Pío X.

Para la Iglesia fué un pastor de una abnegación infatigable, de una energía lúcida y ardiente en defender la pureza de la doctrina. Conociendo el valor de la liturgia como oración de la Iglesia y todo el apoyo que puede proporcionar a la devoción de los fieles,

revalorizó y dignificó las ceremonias del culto, en particular el canto gregoriano, para que el pueblo cristiano pudiera, según sus palabras, orar seguro de la belleza. Tampoco perdonó fatiga alguna para extender la práctica tan santificadora de la comunión temprana, frecuente y aun diaria.

Murió el 20 de agosto de 1914 y fue canonizado el 29 de mayo de 1954.

MISA

INTROITO Salm. 88.20-22,2

He exaltado a mi elegido de entre el pueblo, con mi óleo santo le he ungido, mi mano será su apoyo y mi brazo le fortalecerá. *Salmo.* Cantaré eternamente las bondades del Señor; por todas las generaciones anunciará tu fidelidad mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Éxtuli eléctum de pópulo, óleo sancto meo unxi eum: ut manus mea sit semper cum eo, et bráchium meum confírmet eum. *Ps.* Grátias Dómini in ætérnum cantábo: per omnes generatiónes annuntiábo fidelitátem tuam ore meo. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Oh Dios que, para defender la fe católica y restaurar todas las cosas en Cristo has llenado al sumo pontífice san Pío, de celeste sabiduría y apostólica fortaleza; concede propicio que, siguiendo sus enseñanzas y ejemplos, consigamos los premios eternos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

Deus, qui ad tuéndam cathólicam fidem, et univérsa in Christo instauránda sanctum Pium, Summum Pontíficem, cælésti sapiéntia et apostólica fortitúdine replevísti: concéde propítius; ut, ejus institúta et exémpla sectántes, prémia consequámur ætérna. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA 1 Tes. 2.2-8.

Hermanos: Hemos hallado valor en nuestro Dios para anunciaros el divino evangelio en medio de hartos com-

Fratres: Fidúciam habúimus in Deo nostro loqui ad vos Evangélium Dei in multa sollicitúdine.

Exhortátio enim nostra non de erróre neque de immundítia neque in dolo; sed, sicut probáti sumus a Deo ut crederétur nobis evangélium, ita lóquimur; non quasi homínibus placéntes, sed Deo qui probat corda nostra. Neque enim aliquándo fúimus in sermóne adulatiónis, sicut scitis, neque in occasióne avarítiæ, Deus testis est, nec quæréntes ab homínibus glóriam neque a vobis neque ab áliis. Cum possémus vobis óneri esse ut Christi apóstoli, sed facti sumus párvuli in médio vestrum, tamquam si nutrix fóveat fílios suos. Ita desiderántes vos cúpide volebámus trádere vobis non solum Evangélium Dei, sed étiam ánimas nostras, quóniam caríssimi nobis facti estis.

bates. Porque nuestra predicación no se inspira en el error, ni en motivos impuros, ni en engaños; sino que, juzgados por Dios dignos de que se nos confiase el Evangelio, hablamos no para agradar a los hombres, sino a Dios que juzga nuestros corazones. Nunca, en efecto, hemos usado de palabras de adulación, ni de pensamientos solapados de codicia: Dios es testigo. Ni hemos buscado la gloria humana, ni la vuestra ni la de otros. Pudimos, sin embargo, darnos importancia como apóstoles de Cristo. Mas nos hicimos pequeñuelos entre vosotros. Como una madre rodea de cuidados a los niños que cría, así en nuestra ternura por vosotros, hubiéramos querido daros no sólo el Evangelio de Dios, sino incluso nuestra propia vida; tan queridos os habíais hecho.

Salm. 39.10-11

ANNUNTIÁVI justítiam in cœtu magno; ecce lábia mea non cohíbui: Dómine, tu nosti. ℣. Justítiam tuam non abscóndi in corde meo; fidelitátem tuam et auxílium tuum narrávi.

GRADUAL

HE anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios; Señor, tú lo sabes. ℣. No he escondido tu justicia en mi corazón; he pregonado tu fidelidad y tu salvación.

Salm. 22.5-6

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Paras mihi mensam,

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Preparas una mesa ante mí;

unges con óleo mi cabeza; mi cáliz desborda. Aleluya.

inúngis óleo caput meum, calix meus ubérrimus est. Allelúia.

EVANGELIO Juan 21.15-17

En aquel tiempo: Dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Sí, Señor, respondió, tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. Dícele de nuevo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Sí, Señor, respondió, tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. Dícele tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Entristecióse Pedro porque por tercera vez le había dicho: ¿Me amas? y respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Díjole: Apacienta mis ovejas.

In illo témpore: Dixit Jesus Simóni Petro: Simon Joánnis, díligis me plus his? Dicit ei: Étiam, Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei íterum: Simon Joánnis, díligis me? Ait illi: Étiam, Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei tértio: Simon Joánnis, amas me? Contristátus est Petrus, quia dixit ei tértio: Amas me? et dixit ei: Dómine, tu ómnia nosti; tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas.

OFERTORIO Salm. 33.12

Venid, hijos míos, escuchadme; os enseñaré el temor de Dios.

Veníte, fílii, audíte me; timórem Dómini docébo vos.

SECRETA

Pedimos, Señor, que al recibir benignamente las ofrendas, nos concedas por intercesión del Sumo Pontífice san Pío, tratar con sincera veneración estos divinos misterios y recibirlos con espíritu lleno de fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

Oblatiónibus nostris, quæsumus, Dómine, benígne suscéptis, da nobis, ut hæc divína mystéria, sancto Pio Summo Pontífice intercedénte, sincéris tractémus obséquiis et fidéli mente sumámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Juan 6.56-57

CARO mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus. Qui mandúcat meam carnem et bibit meum sánguinem, in me manet et ego in illo.

COMUNIÓN

MI carne es verdaderamente comida y mi sangre es verdaderamente bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él.

MENSÆ cæléstis virtúte refécti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, interveniénte sancto Pio Summo Pontífice; fortes efficiámur in fide, et in tua simus caritáte concórdes. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

NUTRIDOS con la virtud de la mesa celeste, pedimos, Señor Dios nuestro, que, por intercesión de san Pío, Sumo Pontífice, nos veamos fortalecidos en la fe y unidos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE SEPTIEMBRE

San Lorenzo Justiniano, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Lorenzo es uno de los grandes santos del siglo XV italiano. Pertenecía a la ilustre familia de los Justiniani; mas prefirió una vida sencilla y santa a la brillante carrera que le preparaba su madre. Habiendo ingresado entre los canónigos de san Jorge de Alga, se ejercitaba intensamente en la oración y la mortificación cuando el papa Eugenio IV lo llamó al episcopado. Elegido patriarca de Venecia, que por entonces se hallaba en la cumbre de su gloria y de su poder, reaccionó contra los excesos del humanismo y fue el ejemplo de la ciudad para grandes y pequeños. Murió el 8 de enero de 1455, a la edad de setenta y cuatro años.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163.

NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Al festejar solemnemente el nacimiento de la Virgen María, la Iglesia canta la aurora de la redención, la aparición en este mundo de la que debía ser la madre del Salvador. Y al recuerdo de todo cuanto anunciaba este nacimiento, exulta la Iglesia y pide a Dios un acrecentamiento de las gracias de paz que trajo a los hombres el misterio de la Encarnación.

Más antigua en Oriente que en Occidente, esta fiesta parece haber sido introducida en la liturgia romana a final del siglo VII por el papa Sergio I. La fecha del 8 de septiembre, señalada por el papa Sergio, motivó, en el siglo pasado, la elección del 8 de diciembre para la fiesta de la Inmaculada Concepción.

MISA

INTROITO Salm. 44.2

Te saludamos, oh santa madre, que has dado a luz al que reina sobre los cielos y la tierra por los siglos de los siglos. *S.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema ℣. Gloria.

Salve, sancta parens, enixa puérpera Regem: qui cælum terrámque regit in sæcula sæculórum. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui S.

COLECTA

Concede, Señor, a tus siervos el don de la gracia celestial, a fin de que aquéllos, para quienes la maternidad de la Santísima Virgen trajo las

Fámulis tuis, quæsumus, Dómine, cæléstis grátiæ munus impertíre: ut, quibus beátæ Vírginis partus éxstitit salutis exórdium;

Nativitátis ejus votíva solémnitas pacis tríbuat increméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

primicias de la salvación, reciban también aumento de paz en la solemne celebración de su Natividad. Por N. S.

En las misas rezadas, conmemoración de san Adrián, con las oraciones de la misa In virtute, pág. 1133.

Epístola Dominus possedit me, pág. 1250.

GRADUAL

BENEDÍCTA et venerábilis est Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

CUÁN privilegiada eres y cuán digna, Virgen María, pues sin menoscabo de tu integridad te ves Madre del Salvador. ℣. Oh Virgen, Madre de Dios, el que no cabe en todo el orbe, hecho hombre, se ha encerrado en tu seno.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Felix es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima: quia ex te ortus est sol justítiæ, Christus Deus noster. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Feliz eres y digna de toda alabanza, oh sacratísima Virgen María, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Aleluya.

Mat. 1.1-16 EVANGELIO

Por su genealogía, Cristo se une con los principales depositarios de las promesas mesiánicas, Abraham y David, pasando por la descendencia real de este último. A esta descendencia real de David pertenecía María.

LIBER generatiónis Jesu Christi fílii David, fílii Ábraham. Ábraham génuit Ísaac. Ísaac autem genuit Jacob. Jacob autem génuit Judam, et fratres ejus. Judas autem génuit Phares, et Zaram de Thamar. Phares autem génuit Esron. Esron autem génuit

GENEOLOGÍA de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac. Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. Judá engendró de Tamar, a Fares y a Zarán. Fares engendró a Esrón. Esrón engendró a Aminadab. Aminadab engen-

dró a Naasón. Naasón engendró a Salmón. Salmón engendró de Raab a Booz. Booz engendró a Obed de Ruth. Obed engendró a Jesé. Jesé engendró al rey David. El rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. Salomón engendró a Roboán. Roboán engendró a Abías. Abías engendró a Asa. Asa engendró a Josafat. Josafat engendró a Jorán. Jorán engendró a Ocías. Ocías engendró a Joatán. Joatán engendró a Acaz. Acaz engendró a Ezequías. Ezequías engendró a Manasés. Manasés engendró a Josías. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos cuando la deportación de Babilonia. Y después de la deportación de Babilonía, Jeconías engendró a Salatiel. Salatiel engendró a Zorobabel. Zorobabel engendró a Abiud. Abiud engendró a Elíacim. Elíacim engendró a Azor. Azor engendró a Sadoc. Sadoc engendró a Aquín. Aquín engendró a Eliud. Eliud engendró a Eleazar. Eleazar engendró a Matán. Matán engendró a Jacob. Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, a quien llamamos el Cristo.

Aram. Aram autem génuit Amínadab. Amínadab autem génuit Naásson. Naáson autem génuit Salmon. Salmon autem génuit Booz de Rahab. Booz autem génuit Obed ex Ruth. Obed autem génuit Jesse. Jesse autem génuit David regem. David autem rex génuit Salomónem ex ea, quæ fuit Uríæ. Sálomon autem génuit Róboam. Róboam autem génuit Abíam. Abías autem génuit Asa. Asa autem génuit Jósaphat. Jósaphat autem génuit Joram. Joram autem génuit Ozíam. Ozías autem génuit Jóatham. Jóatham autem génuit Achaz. Achaz autem génuit Ezechíam. Ezechías autem génuit Manássem. Manásses autem génuit Amon. Amon autem génuit Josíam. Josías autem génuit Jechoníam, et fratres ejus in transmigratióne Babylónis. Et post transmigratiónem Babylónis: Jechonías génuit Saláthiel. Saláthiel autem génuit Zoróbabel. Zoróbabel autem génuit Abíud. Abíud autem génuit Elíacim. Elíacim autem génuit Azor. Azor autem génuit Sadoc. Sadoc autem génuit Achim. Achim autem génuit Elíud. Elíud autem génuit Eleázar. Eleázar

autem génuit Mathan. Mathan autem génuit Jacob. Jacob autem génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus. CREDO

OFERTORIO

BEÁTA es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

DICHOSA eres, Virgen María, que has llevado al Creador de todas las cosas; has dado a luz al que te ha creado, y eternamente permaneces Virgen.

SECRETA

UNIGÉNITI tui, Dómine, nobis succúrrat humánitas: ut, qui natus de Vírgine, matris integritátem non mínuit, sed sacrávit; in Nativitátis ejus solémniis, nostris nos piáculis éxuens, oblatiónem nostram tibi faciat accéptam Jesus Christus Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat.

SOCÓRRANOS, Señor, tu Unigénito por su naturaleza humana y que él, cuyo nacimiento no mermó la integridad de su Madre Virgen, sino que la hizo más santa, despojándonos de nuestras culpas en la fiesta de su Natividad, te haga aceptable nuestra oblación: Jesucristo nuestro Señor: El cual vive y reina.

Prefacio de la Virgen Et te in Nativitate, pág. 1015.

COMUNIÓN

BEÁTA víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

DICHOSAS las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, celebritátis ánnuæ votíva sacraménta: præsta, quæsumus; ut et temporális vitæ nobis remédia præbeant, et ætérnæ. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

YA que hemos recibido, Señor, los sacramentos en esta festividad anual, haz que nos alcancen los remedios para la vida temporal y la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

VISPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS

Es la Natividad de la gloriosa Virgen María, de la estirpe de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble familia de David.

Natívitas gloriósæ * Vírginis Maríæ ex sémine Ábrahæ, ortæ de tribu Juda, clara ex stirpe David.

2. Hoy es la Natividad de la Santa Virgen María, cuya gloriosa vida honra a todas las Iglesias.

2. Natívitas est hódie * sanctæ Maríæ Vírginis, cujus vita ínclyta cunctas illústrat ecclésias.

3. Nacida de estirpe real, María resplandece de gloria; pedimos de todo corazón y con toda nuestra mente nos ayude con sus plegarias.

3. Regáli ex progénie * María exórta refúlget: cujus précibus nos adjuvári, mente et spíritu devotíssime póscimus.

4. Con el corazón y con el alma cantemos la gloria de Cristo en esta sagrada solemnidad de la excelsa madre de Dios, María.

4. Corde et ánimo * Christo canámus glóriam in hac sacra solemnitáte præcélsæ Genitrícis Dei Maríæ.

5. Celebremos con júbilo la Natividad de María santísima, para que ella interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

5. Cum jucunditáte * Nativitátem beátæ Maríæ celebrémus, ut ipsa pro nobis intercédat ad Dóminum Jesum Christum.

Capítula e himno del Común de la Santísima Virgen, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

℣. Hoy es la Natividad de la Santísima Virgen María.

℟. Cuya vida maravillosa honra a todas las Iglesias.

℣. Natívitas est hódie sanctæ Maríæ Vírginis.

℟. Cujus vita ínclyta cunctas illústrat ecclésias.

Tu natividad, oh Virgen y Madre de Dios, fué un anuncio de alegría para el mundo entero; porque de ti

Natívitas tua, * Dei Génitrix Virgo, gáudium annuntiávit univérso mundo: ex te enim ortus est sol

justítiæ, Christus Deus noster: qui solvens maledictiónem, dedit benedictiónem; et confúndens mortem donávit nobis vitam sempitérnam.

ha nacido el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios, quien, borrando la maldición, nos trajo la bendición del cielo, y, triunfando de la muerte, nos dió la vida perdurable.

EL MISMO DÍA

San Adrián, mártir.

Conmemoración. Rojo.

En Roma, la liturgia de la Natividad de la Santísima Virgen comprendía una procesión, que partía de la iglesia de san Adrián, en el Foro. De ahí la memoria de este santo, tradicionalmente ligada a la fiesta del 8 de septiembre. San Adrián pudiera ser un mártir de Nicomedia, víctima de la persecución de Diocleciano y Galerio, la última y una de las más terribles persecuciones que jamás se hubo desatado contra la Iglesia de Jesucristo, pero que pocos años más tarde (311) iba a desembocar en el edicto de tolerancia firmado por Constantino, Licinio y el mismo Galerio, que hubo de reconocer abiertamente su derrota, debida a la invicta resistencia de los cristianos.

Misa In virtute, pág. 1133.

9 DE SEPTIEMBRE

San Gorgonio, mártir.

Conmemoración. Rojo.

Dos mártires llevan el nombre de Gorgonio y víctimas ambos de la persecución de Diocleciano, hacia el 303. El primero, romano, reposa en la vía Lavicana; el segundo, uno de los numerosos mártires de Nicomedia, ciudad principal de la Bitinia en el Asia Menor, ejercía un alto cargo en la corte junto con Pedro, Doroteo y otros muchos servidores cristianos afectos al palacio del Emperador. Fue víctima, con todos ellos, de la cruelísima persecución que Diocleciano y Galerio, presentes a la sazón en la ciudad, promovieron, y que terminó con la matanza colectiva de los cristianos de Nicomedia, acusados falsamente de haber incendiadiado el palacio imperial. Más tarde se confundió a los dos mártires y no hay más que un solo Gorgonio en el martirologio romano.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

SANCTUS tuus, Dómine, Gorgónius sua nos inter-

QUE tu santo Gorgonio nos alegre con su interce-

sión, y nos haga gozar en su piadosa solemnidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

cessióne lætificet: et pia fáciat solemnitáte gaudére. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

SÉATE grata, oh Señor, la oblación de nuestra servidumbre; y que san Gorgonio, por su mediación te la presente. Por nuestro Señor.

GRATA tibi sit, Dómine, nostræ servitútis oblátio: pro qua sanctus Gorgónius Martyr intervéntor exsístat. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

LA suavidad de los bienes eternos penetre y vigorice, oh Dios, a tu familia; y gracias a tu santo mártir Gorgonio, la impregne continuamente con el buen olor de Cristo, tu Hijo: El cual vive y reina.

FAMÍLIAM tuam, Deus, suávitas setérna contíngat et végetet: quæ in Mártyre tuo Gorgónio Christi Fílii tui bono júgiter odóre pascátur: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

10 DE SEPTIEMBRE

San Nicolás de Tolentino, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nació san Nicolás hacia el año 1245, en las Marcas. Joven todavía, pero en posesión de una canonjía, fue un día conquistado por la predicación de un ermitaño de san Agustín, y decidió ingresar en esta orden, de reciente fundación. Vivió primero en el eremitorio de Pésaro; después, en Tolentino, donde murió el 10 de septiembre de 1305. Se distinguió por una gran austeridad, inspirada por un ardiente amor a la cruz de Cristo.

Missa Justus, del común de los confesores, pág. 1181.

11 DE SEPTIEMBRE

San Proto y san Jacinto, mártires.

Conmemoración. Rojo.

En 1845 se encontró intacta en Roma la tumba de estos dos santos romanos, martirizados al parecer durante la persecución de

Valeriano, que se decretó muy especialmente contra los obispos, sacerdotes y diáconos, los senadores y los caballeros, las matronas y los empleados del palacio imperial, es decir, contra los cristianos de rango superior por su autoridad religiosa o su situación social. Así padecieron martirio el papa Sixto II con sus siete diáconos, entre ellos san Lorenzo, san Cipriano de Cartago y también san Tarsicio, el mártir de la eucaristía. Posteriormente, en 1934, se trasladaron sus reliquias a la nueva capilla del Colegio de la Propaganda, en el Janículo.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

BEATÓRUM Mártyrum tuórum Proti et Hyacínthi nos, Dómine, fóveat pretiósa conféssio: et pia júgiter intercéssio tuéatur. Per Dóminum nostrum.

Señor, que el brillante testimonio de tus santos mártires Proto y Jacinto nos aliente y que su benévola intercesión nos proteja siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

PRO sanctórum Mártyrum tuórum Proti et Hyacínthi commemoratióne, ménera tibi, Dómine, quæ debémus, exsólvimus: præsta, quæsumus; ut remédium nobis perpétuæ salútis operéntur. Per Dóminum.

Te ofrecemos, Señor, en memoria de tus santos mártires Proto y Jacinto, estos presentes que te son debidos, y te suplicamos obren en nosotros como remedio de perpetua salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

UT percépta nos, Dómine, tua sancta purificent: beatórum Mártyrum tuórum Proti et Hyacínthi, quæsumus, implóret orátio. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Te pedimos, Señor, que la oración de tus santos mártires Proto y Jacinto consiga seamos purificados por los sagrados misterios que acabamos de celebrar. Por nuestro Señor Jesucristo.

EL SANTO NOMBRE DE MARÍA.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Según costumbre de los judíos, ocho días después del nacimiento de la Virgen, sus padres le impusieron el nombre de María. La liturgia, que ha fijado algunos días después de Navidad la fiesta del santo nombre de Jesús, ha querido instituir también la fiesta del santo nombre de María poco después de su Natividad. Celebrada primero en España, esta fiesta fué extendida a toda la Iglesia por el papa Inocencio XI, en 1683, para agradecer a María la victoria que acababa de ganar Juan Sobieski, rey de Polonia, contra los turcos, que asediaban a Viena y amenazaban a Occidente.

El nombre hebreo de María, en latín Domina, significa Señora o Soberana; y eso es ella en realidad por la autoridad misma de su Hijo, soberano Señor de todo el universo. Gocémonos en llamar a María Nuestra Señora, como llamamos a Jesús Nuestro Señor; pronunciar su nombre es afirmar su poder, implorar su ayuda y ponernos bajo su maternal protección.

MISA

INTROITO Salm. 44.13-16,2

Los más ricos del pueblo solicitarán tu favor. Es ella conducida al rey con su cortejo de vírgenes compañeras; son llevadas entre alborozo y júbilo. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

COLECTA

Te suplicamos, oh Dios omnipotente, nos concedas que tus fieles, que se glorían del Nombre y la protección de la santísima Virgen María, se vean libres por su piadosa intercesión, de todos los males en la tierra, y merez-

CONCÉDE, quæsumus, Omnípotens Deus: ut fidéles tui, qui sub sanctíssimæ Vírginis Maríæ Nómine et protectióne lætántur; ejus pia intercessióne, a cunctis malis liberéntur in terris, et ad gáudia ætérna

pervenire mereántur in cælis. Per Dóminum nostrum.

can llegar a los goces eternos del cielo. Por nuestro Señor.

Eclo. 24.23-31

EPÍSTOLA [1]

EGO quasi vitis fructificávi suavitátem odóris: et flores mei, fructus honóris et honestátis. Ego mater pulchræ dilectiónis, et timóris, et agnitiónis, et sanctæ spei. In me grátia omnis viæ et veritátis: in me omnis spes vitæ et virtútis. Transíte ad me omnes, qui concupíscitis me, et a generatiónibus meis implémini. Spíritus enim meus super mel dulcis, et heréditas mea super mel et favum. Memória mea in generatiónes sæculórum. Qui edunt me, adhuc esúrient: et qui bibunt me, adhuc sítient. Qui audit me, non confundétur: et qui operántur in me, non peccábunt. Qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.

HE dado, como la vid, graciosos retoños y mis flores han dado frutos de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor puro, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza. En mí se halla toda la gracia de la doctrina y de la verdad, toda la esperanza de la vida y de la virtud. Venid a mí los que me deseáis y hartaos de mis frutos, porque pensar en mí es más dulce que la miel y poseerme, más que el panal de miel. Mi memoria vivirá de generación en generación. Los que me coman tendrán aún hambre, y quienes me beban tendrán aún sed. El que me escucha no sufrirá decepción y los que obran por mí, no pecarán. Los que me dan a conocer, tendrán la vida eterna.

GRADUAL

BENEDÍCTA et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

QUÉ privilegio y qué dignidad las tuyas, Virgen María, que sin menoscabo de tu integridad te ves Madre del Salvador. ℣. Oh Virgen, Madre de Dios, el que no cabe en todo el orbe, hecho hombre, se ha encerrado en tu seno.

1. Elogio de la sabiduría, aplicado a la Santísima Virgen.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Después del parto, oh Virgen, mantienes tu integridad; Madre de Dios, intercede por nosotros. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Post partum, Virgo, inviolàta permansísti: Dei Génitrix, intercéde pro nobis. Allelúia.

Evangelio Missus est, pág. 1112.

OFERTORIO Luc. 1.28,42

DIOS te salve, María: llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

AVE, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui.

SECRETA

QUE esta ofrenda que te presentamos, por tu bondad y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos atraiga para la eternidad y para la vida presente la felicidad y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

TUA, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis profíciat prosperitátem et pacem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in festivitate, pág. 1015.

COMUNIÓN

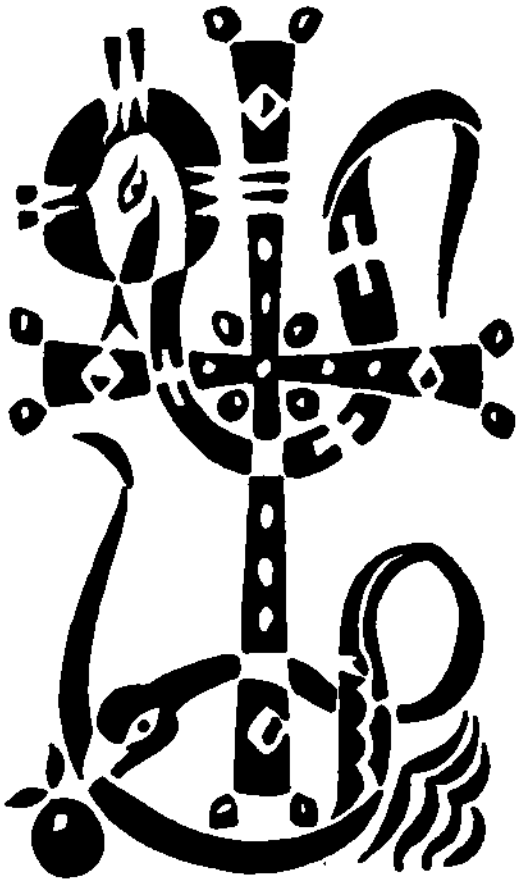
DICHOSAS las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

BEÁTA víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS, Señor, estos medios de salvación, te pedimos nos asegures la protección constante y universal de la bienaventurada Virgen María, en cuyo honor te hemos ofrecido este sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

SUMPTIS, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum.



14 DE SEPTIEMBRE

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

La Iglesia exalta en este día la cruz, es decir, la glorifica y la celebra con una liturgia sobria y como reprimida, libre de todo vacío sentimentalismo y completamente impregnada de esperanza y de gozo; el madero de infamia se ha convertido en adelante en el glorioso emblema del amor redentor.

Según lo atestigua Eteria en su célebre peregrinación a Jerusalén, a fines del siglo IV, fueron consagradas el 14 de septiembre del 335 las dos basílicas que Constantino hizo construir en honor de la pasión y de la resurrección, en el mismo lugar del calvario y del santo sepulcro, en presencia de su madre, santa Elena. No resulta pues imposible que esta última haya desempeñado algún papel en la invención de la cruz, acontecimiento cuyo recuerdo ha hecho que naciera la fiesta de hoy.

Pero la Iglesia también conmemora hoy el triunfal regreso de la santa cruz a Jerusalén, en 630, a raíz de la victoria del emperador Heraclio sobre los persas.

El culto de la santa cruz está bien comprobado, hacia mediados del siglo IV, en Jerusalén, y asimismo en numerosos lugares a donde se habían dispersado parcelas del sagrado leño. Roma se gloría de poseer el fragmento más considerable, en la basílica de Santa Cruz de Jerusalén, edificado por Constantino en el emplazamiento del palacio de su madre.

La Exaltación de la Cruz es fiesta del Señor. En domingo, misa de la fiesta, sin conmemoración del domingo.

MISA

Gál. 6.14; Salm. 66.2 INTROITO

Nos autem gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti

PARA nosotros, toda nuestra gloria está en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual está nuestra salud, nuestra vida y nuestra resurrección, y por la cual

hemos sido salvados y libertados. *S.* Apiádese Dios de nosotros, y bendíganos: haga brillar sobre nosotros la luz de su rostro, y tenga misericordia. ℣. Gloria al Padre.

sumus. *Ps.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

OH Dios, que nos alegras en este día con la solemnidad anual de la Exaltación de la Santa Cruz; te pedimos nos concedas que, pues hemos conocido en la tierra el misterio de la cruz, merezcamos en el cielo el premio de la redención. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

DEUS, qui nos hodiérna die Exaltatiónis sanctæ Crucis ánnua solemnitáte lætíficas: præsta, quæsumus; ut, cujus mystérium in terra cognóvimus, ejus redemptiónis prémia in cælo mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

Epístola Hoc enim sentite, pág. 477.

GRADUAL Fil. 2.8-9

CRISTO se ha hecho obediente por nosotros hasta la muerte y muerte de cruz. ℣. Por lo cual también lo ha ensalzado Dios y le ha dado un nombre que está sobre todo nombre.

CHRISTUS factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. ℣. Propter quod et Deus exaltávit illum, et dedit illi nomen, quod est super omne nomen.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Oh dulce leño, dulces clavos que sostuvisteis tan dulce peso. Tu sola, oh cruz, fuiste digna de llevar al Rey y Señor de los cielos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dulce lignum, dulces clavos, dúlcia ferens póndera: quæ sola fuísti digna sustinére Regem cælórum et Dóminum. Allelúia.

EVANGELIO Juan 12.31-36

EN aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: Ahora es el juicio de este

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Nunc judícium est mundi:

nunc princeps hujus mundi ejiciétur foras. Et ego si exaltátus fúero a terra, ómnia traham ad meípsum. (Hoc autem dicébat, significans qua morte esset moritúrus.) Respóndit ei turba: Nos audívimus ex lege, quia Christus manet in ætérnum: et quómodo tu dicis: Opórtet exaltári Fílium hóminis? Quis est iste Fílius hóminis? Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum lumen in vobis est. Ambuláte dum lucem habétis, ut non vos ténebræ comprehéndant: et qui ámbulat in ténebris, nescit quo vadat. Dum lucem habétis, crédite in lucem, ut fílii lucis sitis. CREDO.

mundo; ahora va a ser arrojado fuera el príncipe[1] de este mundo. Y cuando sea levantado en alto, atraeré a mí a todos los hombres. (Esto lo decía para indicar de qué muerte había de morir.) Replicóle la turba: La ley nos dice que el Cristo debe vivir eternamente. ¿Cómo, pues, dices tú que debe ser levantado el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Respondióles Jesús: La luz está aún por un poco de tiempo entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas, pues quien camina en tinieblas no sabe a dónde va. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz.

OFERTORIO

PRÓTEGE, Dómine, plebem tuam per signum sanctæ Crucis ab ómnibus insídiis inimicórum ómnium: ut tibi gratam exhibeámus servitútem, et acceptábile fiat sacrifícium nostrum, allelúia.

PROTEGE, Señor, a tu pueblo por la señal de la santa cruz, contra todas las asechanzas de todos los enemigos; para que, agradecidos, nos dediquemos a tu servicio y te sea acepto nuestro sacrificio, aleluya.

SECRETA

JESU Christi Dómini nostri Córpore et Sánguine saginándi, per quem Crucis est sanctificátum vexíllum: quǽsumus, Dómine Deus

TE rogamos, Señor y Dios nuestro, que, cuantos hemos de alimentarnos con el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, que santifi-

1. Es decir: el demonio.

có el estandarte de la cruz, así como hemos podido adorarle, gocemos también siempre en la gloria, de la salvación que ella nos procura. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo.

noster; ut, sicut illud adoráre merúimus, ita perénniter ejus glóriæ salutáris potiámur efféctu. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

Prefacio de la santa Cruz, pág. 1011.

COMUNIÓN

POR la señal de la cruz, líbranos, Señor, Dios nuestro, de nuestros enemigos.

PER signum Crucis de inimícis nostris líbera nos, Deus noster.

POSCOMUNIÓN

ASÍSTENOS, Señor y Dios nuestro; y a los que proporcionas el gozo de honrar la santa cruz, defiéndelos también con su constante auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo.

ADÉSTO nobis, Dómine Deus noster: et quos sanctæ Crucis lætári facis honóre, ejus quoque perpétuis defénde subsídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tum.

VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116* Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS

OH obra maestra de amor! La muerte ha sido muerta, cuando sobre el leño murió la vida, aleluya.

O magnum pietátis opus! * mors mórtua tunc est, in ligno quando mórtua Vita fuit, allelúia.

2. Sálvanos, Salvador nuestro Jesucristo, por la fuerza de la cruz; tú, que salvaste a Pedro en la mar, ten piedad de nosotros, aleluya.

2. Salva nos, * Christe Salvátor, per virtútem Crucis: qui salvásti Petrum in mari, miserére nobis, allelúia.

3. Ecce Crucem Dómini, * fúgite, partes advérsæ, vicit leo de tribu Juda, radix David, allelúia.

3. Ésta es la cruz del Señor. ¡Huid, poderes adversos! Ha vencido el león de Judá y vástago de David, aleluya.

Gál. 6.4

4. Nos autem * gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Jesu Christi, allelúia.

4. Conviene que nos gloriemos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, aleluya.

5. Per signum Crucis * de inimícis nostris líbera nos, Deus noster, allelúia.

5. Por la señal de la santa cruz, líbranos de nuestros enemigos, ¡oh Dios nuestro!, aleluya.

Fil. 2.5-7

CAPÍTULA

FRATRES: Hoc enim sentíte in vobis, quod et in Christo Jesu: qui, cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo: sed semetípsum exinanívit, formam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus, et hábitu inventus ut homo.

HERMANOS: Tened los mismos sentimientos que Jesucristo: el cual, siendo de condición divina, no se prevalió de ser igual a Dios, sino por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres y reducido a la condición de hombre.

℟. Deo grátias.

℟. A Dios gracias.

Himno Vexilla Regis, pág. 1034, *con la variante indicada en nota.*

MAGNÍFICAT

℣. Hoc signum Crucis erit in cælo, allelúia. ℟. Cum Dóminus ad judicándum vénerit, allelúia.

℣. Esta señal de la cruz aparecerá en el cielo, aleluya. ℟. Cuando venga el Señor a juzgarnos, aleluya.

A 1.as vísperas:

O crux, * splendídior cunctis astris, mundo célebris, homínibus multum amábilis, sánctior univér-

OH cruz!, más esplendorosa que todos los astros, celebrada en el mundo y digna del amor de los hombres, más

santa que todo, tú sola fuiste digna de cargar con el precio del mundo. ¡Oh dulce leño!, dulces clavos, que cargáis con tan suave peso, salva a este pueblo reunido para cantar tus alabanzas, aleluya, aleluya.

sis, quæ sola fuísti digna portáre taléntum mundi, dulce lignum, dulces clavos, dúlcia ferens póndera; salva præséntem catérvam in tuis hódie láudibus congregátam, allelúia, allelúia.

A 2.as vísperas:

TÚ sola, oh cruz bendita, fuiste digna de llevar al Rey y Señor de los cielos, aleluya.

℣. Esta señal de la cruz aparecerá en el cielo, aleluya. ℟. Cuando venga el Señor a juzgarnos, aleluya.

O Crux * benedícta, quæ sola fuísti digna portáre Regem cælórum et Dóminum, allelúia.

℣. Hoc signum Crucis erit in cælo, allelúia. ℟. Cum Dóminus ad judicándum vénerit, allelúia.

¶ *Del 15 al 24 de septiembre, en las Témporas, ferias de 2.ª clase, se dice la misa de la feria, excepto en las fiestas de 1.ª clase y en las fiestas de 2.ª clase de la Iglesia Universal, de las cuales se dice la misa con conmemoración de la feria.*

15 DE SEPTIEMBRE

LOS SIETE DOLORES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

La fiesta de los Siete Dolores de la Santísima Virgen nació de la piedad cristiana, que gusta asociar a María a la Pasión de su Hijo. En el siglo XI eran ya sus dolores objeto de la devoción privada. En el XIV apareció la emocionante secuencia *Stabat mater*, que una tradición, discutida, atribuye a Jacopone de Todi. Celebrada con gran solemnidad por los servitas en el siglo XVII, la fiesta de los Dolores de la Santísima Virgen fue extendida por Pío VII a toda la Iglesia, en 1814, para recordar los sufrimientos que acababa de soportar ésta en la persona de su jefe, primeramente desterrado y cautivo, pero liberado después gracias a la protección de la Virgen. En 1912 la fijó Pío X el 15 de septiembre, octava de la Natividad.

Al mismo tiempo que los sufrimientos de María, hace resaltar la liturgia su valiente amor, que la movió a tomar parte tan íntima en la obra de nuestra redención. Ella es verdaderamente la que, como Judit ante la desolación de su pueblo, nada se ha perdonado para salvarnos de la ruina. Al ofrecer su Hijo por nosotros, se ha convertido en nuestra madre y nosotros en hijos suyos.

MISA

INTROITO Juan 19.25,26-27

ESTABAN junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de ésta, María de Cleofás, y Salomé y María Magdalena. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo*. Mujer, ahí tienes a tu hijo, dijo Jesús; y al discípulo: He ahí tu madre. ℣. Gloria al Padre.

STABANT juxta Crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et Salóme, et María Magdaléne (T. P. Allelúia, allelúia). ℣. Múlier, ecce fílius tuus: dixit Jesus; ad discípulum autem: Ecce mater tua. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, en cuya Pasión ha sido traspasada por la espada del dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María, según la profecía de Simeón; concédenos propicio que celebrando piadosamente sus dolores, consigamos frutos felices de tu sagrada Pasión: Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo.

DEUS, in cujus passióne, secúndum Simeónis prophetíam, dulcíssimam ánimam gloriósæ Vírginis et Matris Maríæ dolóris gládius pertransívit: concéde propítius; ut, qui dolóres ejus venerándo recólimus, passiónis tuæ efféctum felícem consequámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus.

En las misas votivas, se dice la colecta siguiente:

TE pedimos, Señor Jesucristo, que interceda por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte, ante tu clemencia la bienaventurada Virgen María, Madre tuya, cuya sacratísima alma, en la hora de tu Pasión, fué traspasada con espada de dolor: Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad.

INTERVÉNIAT pro nobis, quæsumus, Dómine Jesu Christe: nunc, et in hora mortis nostræ, apud tuam cleméntiam beáta Virgo María Mater tua; cujus sacratíssimam ánimam in hora tuæ passiónis dolóris gládius pertransívit: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus.

En las misas rezadas, conmemoración de san Nicomedes:

ADÉSTO, Dómine, pópulo tuo: ut, beáti Nicomédis Mártyris tui mérita præclára suscípiens, ad impetrándam misericórdiam tuam semper ejus patrocíniis adjuvétur. Per Dóminum.

ASISTE, Señor, a tu pueblo, para que apoyado en los gloriosos méritos de tu mártir san Nicomedes, pueda contar con su patrocinio para alcanzar tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Judit 13.22-25 **EPÍSTOLA**

Judit, libertadora de su pueblo, es figura de la Santísima Virgen. La Iglesia utiliza el elogio de Judit para aplicárselo a la Virgen.

BENEDÍXIT te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros. Benedícta es tu fília a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram. Benedíctus Dóminus, qui creávit cælum et terram: quia hódie nomen tuum ita magnificávit, ut non recédat laus tua de ore hóminum, qui mémores fúerint virtútis Dómini in ætérnum, pro quibus non pepercísti ánimæ tuæ propter angústias et tribulatiónem géneris tui, sed subvenísti ruínæ ante conspéctum Dei nostri.

EL Señor, en su potencia, te ha bendecido; pues, por ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres, hija mía, del Señor Dios excelso, sobre todas las mujeres de la tierra. Bendito sea el Señor, creador del cielo y de la tierra. Él ha hecho hoy tan célebre tu nombre, que no desaparecerá tu alabanza de labios de los hombres; ellos recordarán por siempre la potencia del Señor. No has temido exponer tu vida por el pueblo, al ver las angustias y la tribulación de tu linaje, sino que nos has salvado de la ruina bajo la mirada de nuestro Dios.

GRADUAL

DOLORÓSA et lacrimábilis es, Virgo María, stans juxta Crucem Dómini Jesu Fílii tui Redemptóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, hoc

DOLORES y lágrimas te abruman, oh Virgen María, erguida al pie de la cruz del Señor Jesús, tu Hijo Redentor. ℣. Virgen Madre de Dios, aquél a quien el mundo ente-

ro no puede contener, el autor de la vida, hecho hombre, sufre este suplicio de la cruz.

crucis fert supplícium, auctor vitæ factus homo.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, permanecía de pie, llena de dolor, junto a la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Stabat sancta María, cæli Regína, et mundi Dómina, juxta Crucem Dómini nostri Jesu Christi dolorósa.

En las misas votivas se omite la secuencia y se añade Alleluia.

En la misa de la fiesta de los siete Dolores de la Santísima Virgen el viernes de Pasión y en las misas votivas después de la Septuagésima, al aleluya sustituye el tracto:

TRACTO Lam. 1.12

SANTA María, la Reina del cielo y Señora del mundo, permanecía de pie, llena de dolor, junto a la cruz de nuestro Señor Jesucristo. ℣. Oh todos vosotros, que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor mío.

STABAT sancta María, cæli Regína, et mundi Dómina, juxta Crucem Dómini nostri Jesu Christi dolorósa. ℣. O vos omnes, qui transítis per viam, atténdite, et vidéte, si est dolor sicut dolor meus.

En las misas votivas del Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Lam. 1.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, permanecía de pie, llena de dolor, junto a la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Aleluya. ℣. Oh todos vosotros, que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor mío. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Stabat sancta María, cæli Regína, et mundi Dómina, juxta Crucem Dómini nostri Jesu Christi dolorósa. Allelúia. ℣. O vos omnes, qui transítis per viam, atténdite, et vidéte, si est dolor sicut dolor meus. Allelúia.

Jacopone de Todi † 1306.

STABAT Mater dolorósa
Juxta Crucem lacrimósa,
Dum pendébat Fílius.

Cujus ániman geméntem,
Contristátam et doléntem,
Pertransívit gládius.

O quam tristis et afflícta
Fuit illa benedícta
Mater Unigéniti!

Quæ mærébat, et dolébat,
Pia Mater, dum vidébat
Nati pænas ínclyti.

Quis est homo, qui non fleret,
Matrem Christi si vidéret
In tanto supplício?

Quis non posset contristári,
Christi Matrem contemplári
Doléntem cum Fílio?

Pro peccátis suæ gentis
Vidit Jesum in torméntis,
Et flagéllis súbditum.

Vidit suum dulcem natum
Moriéndo desolátum,
Dum emísit spíritum.

Eia Mater, fons amóris,
Me sentíre vim dolóris
Fac, ut tecum lúgeam.

Fac, ut árdeat cor meum
In amándo Christum Deum,
Ut sibi compláceam.

Sancta Mater, istud agas,
Crucifíxi fige plagas
Cordi meo válide.

SECUENCIA (Lope de Vega).

LA Madre piadosa estaba –
junto a la cruz y lloraba, – mientras el Hijo pendía.

Cuya alma triste y llorosa, –
traspasada y dolorosa, – fiero cuchillo tenía.

Oh, cuán triste y afligida – se vió la Madre escogida, – de tantos tormentos llena

Cuando triste contemplaba –
y dolorosa miraba – del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara –
si a la Madre contemplara –
de Cristo en tanto dolor?

Y ¿quién no se entristeciera,
piadosa Madre, si os viera –
sujeta a tanto rigor.

Por los pecados del mundo –
vió a Jesús en tan profundo –
tormento la dulce Madre;

Y muriendo al Hijo amado, –
que rindió, desamparado, –
el espíritu a su Padre.

Oh Madre, fuente de amor, –
hazme sentir tu dolor – para
que llore contigo.

Y que por mi Cristo amado, –
mi corazón abrasado – más
viva en él que conmigo.

Y porque a amarte me anime–
en mi corazón imprime – las
llagas que tuvo en sí.

Y de tu Hijo, Señora – divide conmigo ahora – las que padeció por mí.
Hazme contigo llorar – y de veras lastimar – de su pena mientras vivo.
Porque acompañar deseo – en la cruz, donde le veo – tu corazón compasivo.
Virgen de vírgenes santas – llore yo con ansias tantas – que el llanto dulce me sea.
Porque tu pasión y muerte – tenga en mi alma de suerte – que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore; – y que en ella viva y more, – de mi fe y amor indicio.
Porque me inflame y encienda – y contigo me defienda – en el día del juicio.
Haz que me ampare la muerte – de Cristo, cuando en tan fuerte – trance vida y alma estén.
Porque cuando quede en calma – el cuerpo, vaya mi alma – a su eterna gloria.
Amén. *(Fuera de la Septuagésima,* Aleluya).

Tui nati vulneráti,
Tam dignáti pro me pati,
Pœnas mecum dívide.
Fac me tecum pie flere,
Crucifíxo condolére,
Donec ego víxero.
Juxta Crucem tecum stare,
Et me tibi sociáre
In planctu desídero.
Virgo vírginum præclára,
Mihi jam non sis amára:
Fac me tecum plángere.
Fac, ut portem Christi mortem,
Passiónis fac consórtem,
Et plagas recólere.
Fac me plagis vulnerári,
Fac me Cruce inebriári,
Et cruóre Fílii.
Flammis ne urar succénsus,
Per te, Virgo, sim defénsus
In die judícii.
Christe, cum sit hinc exíre,
Da per Matrem me veníre
Ad palmam victóriæ.

Quando corpus moriétur,
Fac, ut ánimæ donétur
Paradísi glória.
Amen. *(Fuera de la Septuagésima,* Allelúia.)

EVANGELIO Juan 19.25-27

Dando a María por madre a san Juan, también nos la dio Jesús a nosotros y su misión maternal para con nosotros se inaugura cabalmente con la ofrenda misma de su Hijo.

En aquel tiempo: Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su

In illo témpore: Stabant juxta Crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus

María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

CREDO.

Madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Viendo, pues, Jesús a su madre y junto a ella al discípulo amado, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa.

Jer. 18.20

RECORDÁRE, Virgo Mater Dei, dum stéteris in conspéctu Dómini, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónen suam a nobis (T. P. Allelúia).

OFFERTORIO

ACUÉRDATE, Virgen madre de Dios, de nosotros cuando te halles en presencia del Señor; intercede para que aparte de nosotros su indignación (T. P. Aleluya).

OFFÉRIMUS tibi preces et hóstias, Dómine Jesu Christe, humíliter supplicántes: ut, qui Transfixiónem dulcíssimi spíritus beátæ Maríæ Matris tuæ précibus recensémus; suo suorúmque sub Cruce Sanctórum consórtium multiplicáto piíssimo intervéntu, méritis mortis tuæ, méritum cum beátis habeámus: Qui vivis et regnas.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor Jesucristo, este sacrificio y estas oraciones, suplicándote humildemente que, al recordar piadosos la transfixión del alma dulcísima de tu Santísima madre María, consigamos la recompensa de los bienaventurados por los méritos de tu muerte y el apoyo de su intercesión, reforzada con la de los santos que la acompañaban al pie de la cruz: Tú que vives.

Conmemoración de san Nicomedes:

SÚSCIPE, Dómine, múnera propítius obláta: quæ majestáti tuæ beáti Nicomédis Mártyris commén-det orátio. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, propicio los dones ofrecidos; y recomiéndelos a tu majestad la oración de tu santo mártir Nicomedes. Por nuestro S.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Transfixione, pág. 1015.

COMUNIÓN

FELIZ el corazón de la Santísima Virgen María que, sin morir, mereció la palma del martirio bajo la cruz del Señor. (T. P. Aleluya).

FELÍCES sensus beátæ Maríæ Vírginis, qui sine morte meruérunt martýrii palmam sub Cruce Dómini (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

HAZ, Señor, que los sacramentos que acabamos de recibir, celebrando devotamente la transfixión de tu madre, la Virgen María, nos alcancen de tu bondad todo linaje de saludables frutos. Tú que vives y reinas.

SACRIFÍCIA, quæ súmpsimus, Dómine Jesu Christe, Transfixiónem Matris tuæ et Vírginis devóte celebrántes: nobis ímpetrent apud cleméntiam tuam omnis boni salutáris efféctum: Qui vivis et regnas.

Conmemoración de san Nicomedes:

PURIFÍQUENNOS, Señor, los sacramentos recibidos, y por la intercesión del santo mártir Nicomedes, nos aparten de todos los vicios. Por nuestro Señor Jesucristo.

PURÍFICENT nos, Dómine, sacraménta quæ súmpsimus: et, intercedénte beáto Nicoméde Mártyre tuo, a cunctis effíciant vítiis absolútos. Per Dóminum.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS Cant. 5.17

ADÓNDE se ha ido tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿A dónde se ha retirado tu amado, para que contigo lo busquemos?

QUO ábiit * diléctus tuus, o pulchérrima muliérum? quo declinávit diléctus tuus, et quærémus eum tecum?

Is. 22.4

2. Apartaos de mí que lloro amargamente; no tratéis de consolarme.

2. Recédite a me, * amáre flebo, nolíte incúmbere, ut consolémini me.

Is. 53.2

3. No hay belleza en él, ni resplandor para atraer las miradas, ni gracia.

3. Non est ei * spécies neque decor, et vídimus eum, et non erat aspéctus.

Is. 1.6

4. A planta pedis * usque ad vérticem cápitis non est in eo sánitas.

4. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él parte sana.

Cant. 2.5

5. Fulcíte me flóribus, * stipáte me malis, quia amóre lángueo.

5. Sostenedme con flores, fortalecedme con frutas, porque desfallezco de amor.

Lam. 2.13

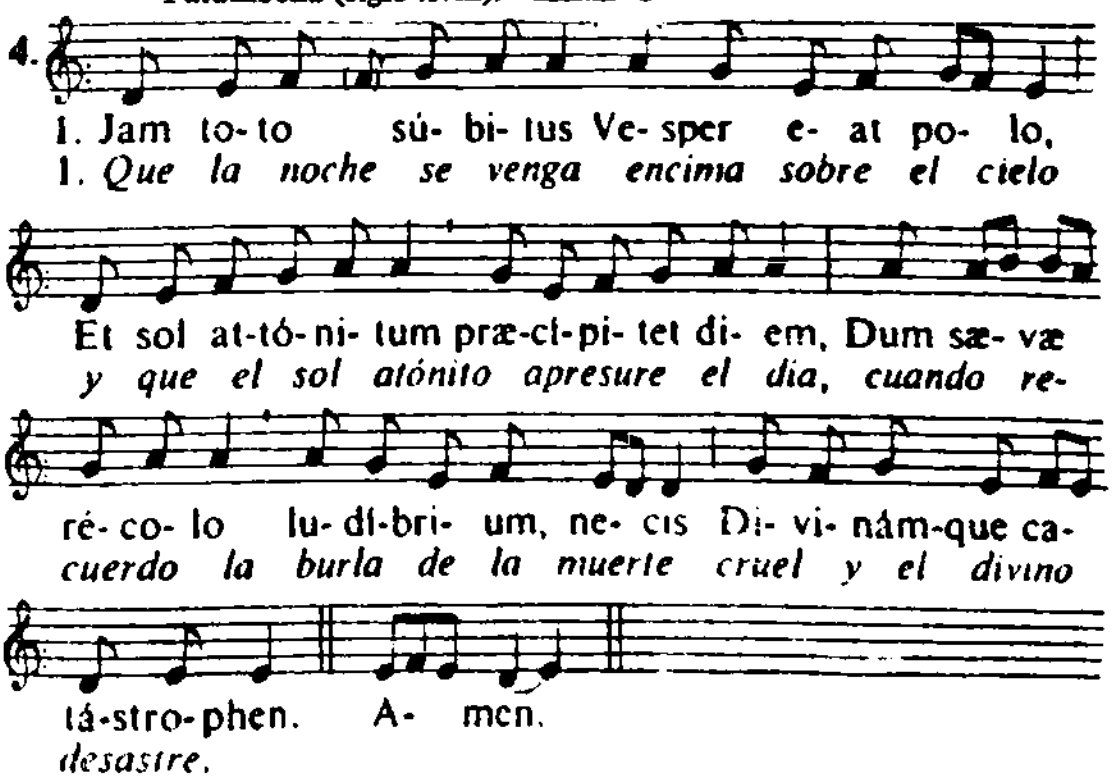
CUI comparábo te? vel cui assimilábo te, fília Jerúsalem? cui exæquábo te, et consolábor te, Virgo fília Sion? Magna est velut mare contrítio tua.

CAPÍTULA

A quién te compararé o con quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién llamaré para consolarte, Virgen, hija de Sión? Inmenso como el mar es tu quebranto.

Palumbella (siglo XVIII).

HIMNO



Spectátrix áderas supplício, Parens,
Malis uda, gerens cor adamántinum;
Natus funérea péndulus in Cruce
Altos dum gémitus dabat.

2. Allí estabas, Madre, contemplando el suplicio, transida de dolor, pero el corazón inquebrantable, mientras el Hijo gemía a gritos, suspendido de la cruz mortal.

3. Suspendido ante tus ojos tu Hijo, magullado con golpes atroces, surcando su cuerpo de heridas, ¡con cuántos punzantes dardos te traspasó el corazón!

4. ¡Oh! ¡Con cuántos suplicios estrujaron tu amoroso corazón los salivazos y bofetadas, los golpes, las llagas, los clavos, la hiel y el ajenjo, la esponja, la lanza, la sed, las espinas y la sangre!

5. Sin embargo, la Virgen, más intrépida que los mismos mártires, se mantiene de pie; por un nuevo milagro, no mueres, oh Madre, entre tantas causas de muerte y crucificada por tan atroces dolores.

6. Sea gloria, alabanza y honor a la soberana Trinidad; a ella pido con ferviente oración gran fortaleza de ánimo, que rivalice con la de María, en la adversidad.

Amén.

Pendens ante óculos Natus, atrócibus
Sectus verbéribus, Natus hiántibus
Fossus vulnéribus, quot penetrántibus
Te confíxit acúleis!
Heu! Sputa, álapæ, vérbera, vúlnera,
Clavi, fel, áloe, spóngia, láncea,
Sitis, spina, cruor, quam vária pium
Cor pressére tyránnide!
Cunctis intérea stas generósior,
Virgo, Martýribus: prodígio novo,
In tantis móriens non móreris, Parens,
Diris fixa dolóribus.
Sit summæ Tríadi glória, laus, honor
A qua supplíciter, sollícita prece,
Posco virgínei róboris æmulas.
Vires rebus in ásperis.
Amen.

MAGNÍFICAT

℣. Reina de los mártires ruega por nosotros.

℟. Tú que permaneciste junto a la cruz de Jesús.

℣. Regína Mártyrum, ora pro nobis.

℟. Quæ juxta Crucem Jesu constitísti.

EL dolor me ha abrumado; mis mejillas enrojecieron con el llanto, y negra noche se abate sobre mis párpados.

Job. 16.8,17

OPPRÉSSIT me dolor, * et fácies mea intúmuit a fletu, et pálpebræ meæ caligavérunt.

EL MISMO DÍA

San Nicomedes, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Nicomedes, mártir romano de época desconocida, reposa no lejos de los muros de Roma, en la vía Nomentana. Sobre su tumba edificó la piedad de los fieles una basílica cementerial.

Misa In virtute, pág. 1133, *con las oraciones de la misa anterior.*

16 DE SEPTIEMBRE

San Cornelio, papa y mártir y san Cipriano, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

El papa Cornelio, romano de origen, murió desterrado en Civitavecchia, en junio del 253, después de dos años de pontificado, turbados por el cisma de Novaciano.

San Cipriano, abogado convertido a la fe cristiana, que llegó a ser obispo de Cartago, personifica a la Iglesia africana del siglo III, de la que fue uno de los principales jefes. En lo más crudo de la persecución fue el apoyo de sus hijos, que debían enfrentarse con el martirio. Él también murió por la fe el 14 de septiembre de 258, día en que se trasladaron a Roma las reliquias de san Cornelio. A los dos santos, mártires con cinco años de diferencia, los une la Iglesia en un mismo culto. A los dos los menciona en el canon de la misa.

Misa Intret, pág. 1141. *En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Eufemia, Lucía y Geminiano, con las oraciones de la misa siguiente:*

EL MISMO DÍA

Santa Eufemia, santa Lucía y san Geminiano, mártires.

Conmemoración. Rojo.

El culto de santa Eufemia, virgen de Calcedonia, en Bitinia, martirizada en tiempo de Diocleciano, estuvo muy extendido por Oriente. Sobre su tumba se construyó la basílica en donde se reunió el concilio de Calcedonia de 451. También fue muy venerada en Occidente, sobre todo en Italia.

Santa Lucía es la mártir de Siracusa, cuya fiesta se celebra el 13 de diciembre. En el siglo VII le dedicó Roma una iglesia y, posiblemente, el 16 de septiembre es el día de tal dedicación. Poco se sabe de san Geminiano, asociado al culto de santa Lucía.

Misa Intret, pág. 1141, *excepto las oraciones y el evangelio:*

COLECTA

HAZ, Señor, que nos alegren y aprovechen nuestras plegarias; a fin de que imitemos también la constancia en la fe de los santos mártires Eufemia, Lucía y Geminiano, cuyo martirio celebramos todos los años con devoción. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PRÆSTA, Dómine, précibus nostris cum exsultatióne provéntum: ut sanctórum Mártyrum Euphémiæ, Lúciæ et Geminiáni, quorum diem passiónis ánnua devotióne recólimus, étiam fídei constántiam subsequámur. Per Dóminum nostrum.

Evangelio Descendens Jesus, pág. 1146.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que accedas propicio a los votos de tu pueblo; y haz que nos gocemos con los ruegos de aquéllos cuya solemnidad nos concedes celebrar. Por nuestro Señor Jesucristo.

VOTA pópuli tui, quæsumus, Dómine, propítius inténde: et, quorum nos tríbuis solémnia celebráre, fac gaudére suffrágiis. Per Dóminum nostrun Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

OYE, Señor, nuestras súplicas, y haz que nos amparen los continuos auxilios de tus santos mártires Eufemia, Lucía y Geminiano, cuya fiesta solemnemente celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

EXÁUDI, Dómine, preces nostras: et sanctórum Mártyrum tuórum Euphémiæ, Lúciæ et Geminiáni, quorum festa solémniter celebrámus, contínuis foveámur auxíliis. Per Dóminum nostrum.

17 DE SEPTIEMBRE

Impresión de las santas llagas de san Francisco.

Conmemoración. Blanco.

Dos años antes de su muerte, se retiró san Francisco al monte Alvernia, donde comenzó un ayuno de cuarenta días en honor de san Miguel. Estando allí en alta contemplación, vio acercársele

un serafín de alas inflamadas y resplandecientes, cuyas manos y pies estaban clavados a una cruz; al mismo tiempo se formaron en sus pies, manos y costado, cinco llagas parecidas a las de Jesús; de la llaga del costado brotaba sangre. Tan bien comprobadas fueron estas llagas, que desde el siglo XIV comenzaron los franciscanos a celebrar su memoria. En 1669 el papa Clemente IX extendió la fiesta a toda la Iglesia universal.

Misa del 4 de octubre, pág. 1754, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

DÓMINE Jesu Christe, qui, frigescénte mundo, ad inflammándum corda nostra tui amóris igne, in carne beatíssimi Francísci passiónis tuæ sacra Stígmata renovásti: concéde propítius; ut ejus méritis et précibus crucem júgiter ferámus, et dignos fructus pæniténtiæ faciámus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitáte.

SEÑOR Jesucristo, que en un mundo en el que la caridad se enfriaba, para encender nuestros corazones con el fuego de tu amor, has renovado en la carne de san Francisco las sagradas llagas de tu Pasión; concédenos propicio que, por sus méritos y súplicas, llevemos constantemente la cruz y hagamos dignos frutos de penitencia. Tú que vives y reinas.

Evangelio Si quis vult, pág. 1132.

SECRETA

MÚNERA tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto Francísco, ab omni nos culpárum labe purífica. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, Señor, los dones que te ofrecemos; y, por la intercesión de san Francisco, purifícanos de todas las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

DEUS, qui mira Crucis mystéria in beáto Francísco Confessóre tuo multifórmiter demonstrásti: da nobis, quæsumus; devotiónis suæ semper exémpla sectári, et assídua ejúsdem Crucis meditatióne muníri.

OH Dios, que has hecho brillar de diversas maneras los admirables misterios de la cruz en tu confesor san Francisco; te rogamos nos concedas seguir siempre los ejemplos de su constante entrega y fortalecernos con la

asidua meditación de la santa cruz. Por nuestro Señor.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

18 DE SEPTIEMBRE

San José de Cupertino, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San José de Cupertino es uno de los santos más extraordinarios de la Orden franciscana. Nació en 1603, en Copertino, antiguo reino de Nápoles; parecía desprovisto del mínimo de cualidades intelectuales necesarias para ser religioso. Fue aceptado, sin embargo, por los franciscanos conventuales como hermano lego y llegó a recibir el sacerdocio. Le animaba un inmenso amor de Dios y del prójimo y una paciencia inalterable en medio del ajetreo más diverso. Se hizo célebre por sus éxtasis. Murió en Ósimo, Italia central, el 18 de septiembre de 1663.

MISA

INTROITO Eclo. 1.14-15; Salm. 83.2

El amor de Dios es una sabiduría digna de ser honrada; aquéllos a quienes ella se manifiesta, ámanla luego que la ven, reconociendo las maravillas que obra. *Salmo.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece por los atrios del Señor. ℣. Gloria.

Dilléctio Dei honorábilis sapiéntia: quibus autem apparúerit in visu, díligunt eam in visióne, et in agnitióne magnálium suórum. *Ps.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

Oh Dios, que has querido que tu Hijo unigénito, levantado sobre la tierra, atrajese todo hacia sí; concédenos propicio que, por los méritos y a ejemplo de tu seráfico confesor José, sobreponiéndonos a todas las terrenales concupiscencias, merezcamos llegarnos a aquél: Que contigo vive y reina.

Deus, qui ad unigénitum Fílium tuum exaltátum a terra ómnia tráhere disposuísti: pérfice propítius; ut, méritis et exémplo seráphici Confessóris tui Joséphi, supra terrénas omnes cupiditátes eleváti, ad eum pervenire mereámur: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

1 Cor. 13.1-8 EPÍSTOLA

FRATRES: Si linguis hóminum loquar et Angelórum, caritátem autem non hábeam, factus sum velut æs sonans aut cýmbalum tínniens. Et si habúero prophetíam, et nóverim mystéria ómnia et omnem sciéntiam: et si habúero omnem fidem, ita ut montes tránsferam, caritátem autem non habúero, nihil sum. Et si distribúero in cibos páuperum omnes facultátes meas, et si tradídero corpus meum, ita ut árdeam, caritátem autem non habúero, nihil mihi prodest. Cáritas pátiens est, benígna est: cáritas non æmulátur, non agit pérperam, non inflátur, non est ambitiósa, non quærit quæ sua sunt, non irritátur, non cógitat malum, non gaudet super iniquitáte, congáudet autem veritáti: ómnia suffert, ómnia credit, ómnia sperat, ómnia sústinet. Cáritas numquam éxcidit: sive prophetíæ evacuabúntur, sive linguæ cessábunt, sive sciéntia destruétur.

HERMANOS: Si yo hablase todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, y no tuviese caridad, sería como metal que suena o campana que retiñe. Y si tuviese el don de profecía y penetrase todos los misterios, y poseyese toda la ciencia, y si tuviese toda la fe hasta poder trasladar los montes de una parte a otra, y no tuviese caridad, nada sería. Y si distribuyese todos mis bienes para dar de comer a los pobres y entregase mi cuerpo a las llamas, no teniendo caridad, nada me aprovecharía. La caridad es paciente, es benigna. La caridad no es envidiosa, no se jacta ni se ensoberbece, nada hace inconveniente, no busca su provecho, no se irrita, no piensa mal, no le agrada la iniquidad, mas se complace en la verdad; todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca fenece. Terminarán las profecías y callará el don de lenguas y la ciencia desaparecerá.

Salm. 20.4-5 GRADUAL

DÓMINE, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pre-

TE has prevenido, Señor, con bendiciones de elección; le has puesto sobre la cabeza una corona de piedras

preciosas. ℣. Te pidió vida y tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos.

tióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum, et in sæculum sæculi.

ALELUYA Eclo. 11.13

ALELUYA, aleluya. ℣. Los ojos del Señor le han mirado con benevolencia; lo ha sacado de su humilde condición y lo ha honrado.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Óculus Dei respéxit illum in bono, et eréxit eum ab humilitáte ipsíus, et exaltávit caput ejus. Allelúia.

Evangelio Loquebatur Jesus, pág. 905.

OFERTORIO Salm. 34.13

CUANDO me atormentaban, vestido de cilicio, afligía mi alma con el ayuno y oraba inclinada la cabeza sobre mi seno.

EGO autem, cum mihi molésti essent, induébar cilício. Humiliábam in jejúnio ánimam meam: et orátio mea in sinu meo convertétur.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en conmemoración de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo.

LAUDIS tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

COMUNIÓN Salm. 68.30-31

YO soy un pobre y afligido; líbrame, oh Dios, con tu auxilio. Alabaré el nombre de Dios con un himno y le glorificaré con alabanzas.

EGO sum pauper et dolens: salus tua, Deus, suscépit me. Laudábo nomen Dei cum cántico: et magnificábo eum in laude.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con la comida y bebida celestiales, te

REFÉCTI cibo potúque cæléstí, Deus noster, te

súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti.

rogamos humildemente, oh Dios nuestro, que nos presten su apoyo los ruegos de aquél en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

19 DE SEPTIEMBRE

San Jenaro, obispo y mártir y sus compañeros, mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Jenaro, a quien la leyenda hace morir en Puzzol, cerca de Nápoles, es un obispo de Benevento, en Campania. Mas son dos los obispos de Benevento que han llevado este nombre en la primera mitad del siglo IV; posiblemente se trata del primero, martirizado el 305, durante la persecución de Diocleciano, a la que probablemente deben referirse multitud de mártires de Roma y de la península itálica, de fecha desconocida, y de los que se conservan actas de escaso valor histórico, por ejemplo: Inés, Pancracio, Sebastián y Lucía, y cuyas biografías ha rellenado la piedad popular con bellas y sugestivas leyendas. El martirologio romano le da como compañeros de suplicio a Socio, Próculo, Eutiquio y Acucio.

San Jenaro es el patrono principal de Nápoles. Su gloria proviene, sobre todo, del «milagro» de la liquefacción de su sangre, que se renueva tres veces al año, y algunos, más. Aún no se ha hallado explicación natural para este fenómeno.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con el evangelio* Sedente Jesu, pág. 1270.

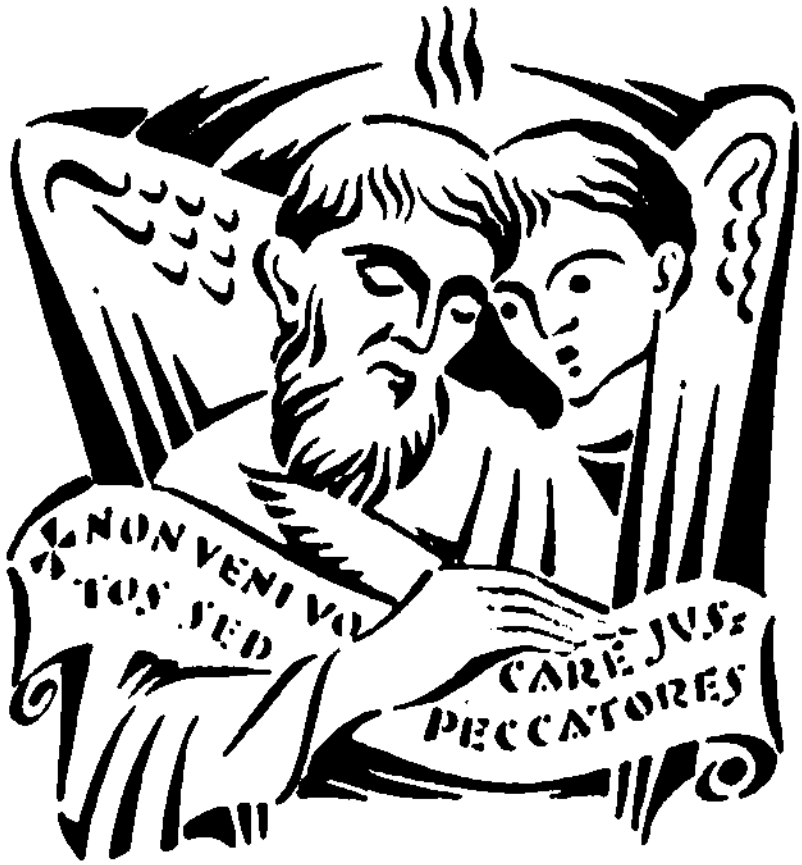
20 DE SEPTIEMBRE

San Eustaquio y compañeros, mártires.

Conmemoración. Rojo.

El culto de san Eustaquio, o Eustato, se introdujo en Roma en la alta Edad Media. Sus numerosos biógrafos se han esforzado en multiplicar los hechos maravillosos que habrían ilustrado su vida y su martirio. Más de un episodio se parece a los de la vida de san Huberto, en particular el de la caza del ciervo, en que de repente se paró el animal, dejando ver entre su cornamenta una imagen de Jesús crucificado.

Misa Sapientiam, pág. 1145.



21 DE SEPTIEMBRE

SAN MATEO, apóstol y evangelista.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

En el momento en que le invita Jesús a seguirle, san Mateo es un publicano, recaudador de impuestos por cuenta de los romanos. Se comprende lo odioso de una profesión que recordaba a los judíos su dependencia; para los fariseos era también un publicano el tipo del pecador. Nada de esto detiene a Jesús; el relato evangélico subraya la bondad y la magnanimidad con que cumplió su misión de Salvador.

A san Mateo le conocemos principalmente como evangelista. Él fue el primero en poner por escrito las enseñanzas del Señor y el relato de su vida. Lo hizo en arameo, la lengua que habló nuestro Señor. El nombre de san Mateo se halla en el canon de la misa, en el grupo de los apóstoles.

MISA

INTROITO Salm. 36,30-31,1

La boca del justo derrama sabiduría y su lengua expresa la justicia; la Ley de Dios está en su corazón. *Salmo.* No te irrites a la vista

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsius. *Ps.* Noli æmu-

lári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

de los malos, ni envidies a los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

BEÁTI Apóstoli et Evangelístæ Matthæi, Dómine, précibus adjuvémur: ut, quod possibílitas nostra non óbtinet, ejus nobis intercessióne donétur. Per Dóminum nostrum.

AYÚDENNOS, Señor, las oraciones de tu apóstol y evangelista san Mateo; para que, por su intercesión, alcancemos las gracias que por nosotros mismos no podemos conseguir. Por nuestro Señor.

Epístola Similitudo vultus, pág. 1401.

Salm. 111.1-2 GRADUAL

BEÁTUS vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur.

DICHOSO el varón que teme al Señor, y se deleita en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será sobre la tierra su posteridad; bendita será la raza de los justos.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Te gloriósus Apostolórum chorus laudat, Dómine. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. A ti, Señor, te aclama el glorioso coro de los apóstoles. Aleluya.

Mat. 9.9-13 EVANGELIO

IN illo témpore: Vidit Jesus hóminem sedéntem in telónio, Matthæum nómine. Et ait illi: Séquere me. Et surgens, secútus est eum. Et factum est, discumbénte eo in domo, ecce multi publicáni, et peccatóres veniéntes, discumbébant cum Jesu, et discípulis ejus. Et vidéntes pharisæi, dicébant

EN aquel tiempo, vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado en el despacho de la aduana y le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, le siguió. Y sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa de aquél, vinieron muchos publicanos y pecadores a sentarse a la mesa con él y con sus discípulos. Al ver

esto los fariseos, decían a los discípulos de Jesús: ¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores? Pero, oyéndolo Jesús, les dijo: No necesitan de médico los sanos, sino los enfermos. Id, pues, a aprender lo que significa: Misericordia quiero y no sacrificio[1]. Porque no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

discípulis ejus: Quare cum publicánis, et peccatóribus mandúcat Magíster vester? At Jesus áudiens, ait: Non est opus valéntibus médicus, sed male habéntibus. Eúntes autem díscite quid est: Misericórdiam volo, et non sacrifícium. Non enim veni vocáre justos, sed peccatóres.

CREDO

OFERTORIO Salm. 20.4-5

HAS puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te ha pedido vida, y tú se la has concedido. Aleluya.

POSUÍSTI, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso: vitam pétiit a te, et tribuísti ei, allelúia.

SECRETA

TE rogamos, Señor, aceptes benévolo, por las súplicas del apóstol y evangelista san Mateo, la ofrenda de tu Iglesia a la que ha enriquecido con sus admirables enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

SUPPLICATIÓNIBUS beáti Matthæi Apóstoli et Evangelístæ, quæsumus, Dómine, Ecclésiæ tuæ commendétur oblátio: cujus magníficis prædicatiónibus erudítur. Per Dóminum.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

COMUNIÓN Salm. 20.6

GRANDE es su gloria, gracias a tu protección; lo rodeas, Señor, de magnificencia y de esplendor.

MAGNA est glória ejus in salutári tuo: glóriam et magnum decórem impónes super eum, Dómine.

POSCOMUNIÓN

HABIENDO recibido estos sacramentos, te suplicamos, Señor, que, por la inter-

PERCÉPTIS, Dómine, sacraméntis, beáto Matthæo Apóstolo tuo et Evan-

1. Oseas 6,6

gelísta interveniénte, deprecámur: ut, quæ pro ejus celebráta sunt glória, nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

vención del apóstol y evangelista san Mateo, los misterios celebrados hoy en honor suyo nos aprovechen para remedio de nuestros males. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas del Común de los apóstoles, pág. 1070.

22 DE SEPTIEMBRE

Santo Tomás de Villanueva, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacido cerca de Villanueva (reino de Castilla), hacia el año 1488, santo Tomás ingresó en los Ermitaños de san Agustín, de Salamanca. Hecho Provincial de Andalucía y de Castilla, fue él quien envió los primeros misioneros agustinos a Méjico. Después de haber rehusado la sede arzobispal de Granada, fué obligado a aceptar la de Valencia. La Iglesia celebra en él, sobre todo, su inagotable caridad para con los pobres (colecta). Murió el 8 de septiembre de 1555.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

Deus, qui beátum Thomam Pontíficem insígnis in páuperes misericórdiæ virtúte decorásti: quæsumus; ut, ejus intercessióne, in omnes, qui te deprecántur, divítias misericórdiæ tuæ benígnus effúndas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum

Oh Dios, que has adornado al santo obispo Tomás con la virtud de un inmenso amor para con los pobres; te suplicamos que, por su intercesión, derrames benigno entre los que te lo suplican, las riquezas de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

En las misas rezadas, conmemoración de san Mauricio y compañeros, con las oraciones de la misa siguiente, pág. 1726.

SECRETA

Sancti Thomæ Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua

Te suplicamos, Señor, que el aniversario de tu santo confesor y obispo Tomás

nos haga aceptos a tu bondad, para que este fervoroso sacrificio expiatorio acreciente su gloria y traiga a la vez sobre nosotros, los dones de tu gracia. Por nuestro Señor.

solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concíliet. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

OH Dios, que das la recompensa a las almas fieles; por las súplicas de tu bienaventurado confesor y obispo Tomás, cuya gloriosa fiesta celebramos, concédenos la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, fidélium remunerátor animárum: præsta; ut beáti Thomæ Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

EL MISMO DÍA

San Mauricio y compañeros, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Durante la gran persecución de Maximiano Hercúleo, hacia el 303, Mauricio, Exuperio y Cándido, y numerosos soldados cristianos, fueron muertos por la fe de Cristo, cerca de Agaune, en el Valais. San Teodoro, obispo de Octoduro (Martigny), había descubierto sus tumbas a fines del siglo IV. Medio siglo más tarde, san Euquerio, obispo de Lyon, puso por escrito los informes que pudo recoger en relación con la pasión de estos mártires. La basílica de San Mauricio, del Valais, construída sobre el lugar de su sepultura, se convirtió en un centro de peregrinación muy frecuentado.

Misa Intret, pág. 1141, *excepto las oraciones y la epístola:*

COLECTA

CONCÉDENOS, Dios omnipotente, celebrar gozosos la fiesta de tus santos mártires Mauricio y compañeros, para que apoyados en sus preces, podamos gloriarnos de su entrada en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

ÁNNUE, quæsumus, omnípotens Deus: ut sanctórum Mártyrum tuórum Maurítii et Sociórum ejus nos lætíficet festíva solémnitas; ut, quorum suffrágiis nítimur, eórum natalítiis gloriémur. Per Dóminum.

Apoc. 7.13-17

IN diébus illus: Respóndit unus de senióribus, et dixit mihi: Hi, qui amícti sunt stolis albis, qui sunt? et unde venérunt? Et dixi illi: Dómine mi, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venérunt de tribulatióne magna, et lavérunt stolas suas, et dealbavérunt eas in sánguine Agni. Ídeo sunt ante thronum Dei, et sérviunt ei die ac nocte in templo ejus: et qui sedet in throno, habitábit super illos: non esúrient, neque sítient ámplius, nec cadet super illos sol, neque ullus æstus: quóniam Agnus, qui in médio throni est, reget illos, et dedúcet eos ad vitæ fontes aquárum: et abstérget Deus omnem lácrimam ab óculis eórum.

EPÍSTOLA

EN aquellos días, uno de los ancianos tomó la palabra y me dijo: Ésos que llevan vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde vienen? Y yo le dije: Señor mío, tú lo sabes. Él me dijo: Estos son los que vienen de una gran tribulación; han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en el templo. Y el que está sentado en el trono los albergará bajo su tienda. Ya no sentirán hambre ni sed; ni caerá sobre ellos el sol, ni calor alguno ardiente. Porque el Cordero que está en medio del trono será su pastor, y los llevará a los manantiales de las aguas de la vida: y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos[1].

RÉSPICE, quæsumus, Dómine, múnera, quæ in sanctórum Mártyrum tuórum Maurítii et Sociórum ejus commemoratióne deférimus: et præsta; ut, quorum honóre sunt grata, eórum nobis fiant intercessióne perpétua. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, mires las ofrendas ofrecidas en memoria de tus santos mártires Mauricio y compañeros, y ya que las mismas te son gratas por el honor que a estos proporcionan, nos sean también por siempre provechosas gracias a su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

1. Inspirado en Isaías 49.10 y 25.8.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con los sacramentos y las alegrías celestiales, humildemente te rogamos, Señor, que nos proteja el apoyo de estos santos, de cuyos triunfos nos gloriamos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CAELÉSTIBUS refécti sacraméntis et gáudiis: súpplices te rogámus, Dómine; ut, quorum gloriámur triúmphis, protegámur auxíliis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

23 DE SEPTIEMBRE

San Lino, papa y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

El testimonio unánime de las antiguas listas de obispos de Roma designa a san Lino como el sucesor inmediato de san Pedro en el gobierno de la Iglesia (67-76?). Su nombre se encuentra en el canon de la misa después del de los apóstoles.

Misa Si diligis me, pág. 1120. *En las misas rezadas, conmemoración de santa Tecla, como en la misa siguiente.*

EL MISMO DÍA

Santa Tecla, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Santa Tecla es una virgen mártir. La Iglesia la recuerda en las oraciones por los agonizantes. «Como libraste, Señor, en otro tiempo a tu mártir, la bienaventurada virgen Tecla, de tres horribles suplicios, libra también ahora el alma de tu siervo y concédele participar contigo de la felicidad del cielo.» Es difícil desenmarañar la historia auténtica de santa Tecla en el relato de sus Actas apócrifas; era una virgen del Asia Menor en los primeros tiempos de la Iglesia. Su culto, muy antiguo, se remonta al siglo II.

Misa Loquebar, pág. 1188, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

TE rogamos, omnipotente Dios, nos concedas que cuantos celebramos el natalicio de santa Tecla, virgen y mártir, nos alegremos con la

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Theclæ Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus; et ánnua solemnitáte lætá-

mur, et tantæ fídei proficiámus exémplo. Per Dóminum nostrum.

anual solemnidad, y adelantemos con el ejemplo de tan grande fe. Por nuestro Señor.

24 DE SEPTIEMBRE

Nuestra Señora de la Merced.

Conmemoración. Blanco.

Conocida primeramente con el nombre de Orden de santa Eulalia para el rescate de los cautivos, la Orden de Nuestra Señora de la Merced (*merces* quiere decir rescate) fue creada en el siglo XIII; se había propuesto como fin el rescate de los cristianos presos de los musulmanes. En el siglo XV se atribuía su fundación a san Pedro Nolasco y a san Raimundo de Peñafort, a quienes se apareció la Santísima Virgen, tomando la obra bajo su protección. La fiesta del 24 de septiembre conmemora esta aparición; celebrada primeramente por la Orden, fue extendida a la Iglesia universal en 1696.

Misa Salve sancta parens, pág. 1106, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

DEUS, qui per gloriosíssimam Fílii tui Matrem, ad liberándos Christi fidéles a potestáte paganórum, nova Ecclésiam tuam prole amplificáre dignátus es: præsta, quæsumus; ut, quam pie venerámur tanti óperis institutrícem, ejus páriter méritis et intercessióne, a peccátis ómnibus et captivitáte dæmonis liberémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

OH Dios, que, por medio de la gloriosísima Madre de tu Hijo, te has dignado dotar a tu Iglesia con una nueva familia que librase a los fieles cristianos del poder de los sarracenos; haz que por los méritos e intercesión de aquélla a quien devotamente veneramos como fundadora de tan grande obra, nos veamos libres de todos los pecados y del cautiverio del demonio. Por el mismo S.

Prefacio de la Virgen Et te in Festivitate, pág. 1015.

26 DE SEPTIEMBRE

San Cipriano, mártir y santa Justina, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Una singular leyenda ha transformado a Cipriano, obispo de Cartago, cuya fiesta se celebra el 16 de septiembre, en un personaje

completamente distinto. Mago de Antioquía de Pisidia, después de haber tratado en vano de pervertir a una joven cristiana, por nombre Justina, y convertido por ella, llega a ser obispo y termina siendo su compañero de martirio.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

AMPÁRENNOS, Señor, con su continua protección los santos mártires Cipriano y Justina, pues, no dejas de mirar con benevolencia a los que favoreces con tales protectores. Por nuestro Señor.

BEATÓRUM Mártyrum Cypriáni et Justínæ nos, Dómine, fóveant continuáta præsídia: quia non désinis propítius intuéri, quos tálibus auxíliis concésseris adjuvári. Per Dóminum.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, los dones de nuestra devoción; que ellos te sean gratos por el honor que a tus santos tributan y a nosotros nos sean provechosos, por tu misericordia, para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

MÚNERA tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, por la intercesión de tus santos mártires Cipriano y Justina, que recibamos con alma pura el divino manjar que nuestros labios han tomado. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine: intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Cypriáno et Justína; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum nostrum.

27 DE SEPTIEMBRE

San Cosme y San Damián, mártires.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

A san Cosme y san Damián los venera toda la Iglesia de Oriente por las innumerables curaciones obradas sobre su tumba, en Cyro, donde fueron martirizados en tiempo de Diocleciano. ¿Eran médicos? Es posible. En todo caso, como tales se les consideró muy

pronto, particularmente en Roma, en donde se introdujo su culto en el siglo VI. El jueves de la tercera semana de Cuaresma, en que tiene lugar la estación en su basílica del Foro, la misa, compuesta en su honor, está toda ella empapada de la doble idea de curación y de salvación; evoca, ciertamente, a dos mártires y a dos médicos, que curan al mismo tiempo los cuerpos y las almas. Sus nombres están en el canon de la misa, después de los mártires romanos.

MISA

Eclo. 44.15,14; Salm. 32.1

SAPIÉNTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum nuntiet Ecclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui, Sancto.

INTROITO

Los pueblos celebran la sabiduría de los santos, y la Iglesia publica su elogio; su nombre vive de generación en generación. *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; bien está a los hombres rectos la alabanza. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Cosmæ et Damiáni natalítia cólimus, a cunctis malis imminéntibus, eórum intercessiónibus, liberémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

TE rogamos, oh Dios todopoderoso, nos concedas que, cuantos celebramos el nacimiento para el cielo de tus santos mártires Cosme y Damián, nos veamos por su intercesión libres de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Justi autem, pág. 1145.

Salm. 33.18-19

CLAMAVÉRUNT justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit os. ℣. Juxta est Dóminus his, qui tribuláto sunt corde: et húmiles spíritu salvábit.

GRADUAL

CLAMAN los justos y el Señor los atiende y los libra de todas sus tribulaciones. ℣. El Señor está junto a los que tienen atribulado el corazón; él salva los espíritus abatidos.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que ha triunfado de los pecados del mundo; ha seguido a Cristo y posee la gloria del celeste reino Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

EVANGELIO Lucas 6.17-23

EN aquel tiempo: Bajando Jesús del monte, detúvose en el llano, y con él numeroso grupo de sus discípulos, y gran tropel de gentes de toda la Judea, de Jerusalén, y del litoral de Tiro y de Sidón, venidas para oírle y ser curadas de sus dolencias. También se curaban los que eran vejados de espíritus inmundos. Y toda la turba procuraba tocarle, porque salía de él una virtud que sanaba a todos. Levantando él, entonces, los ojos hacia sus discípulos, dijo: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando os odien los hombres y decreten vuestra expulsión y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame por causa del Hijo del hombre. Alegraos en ese día, y saltad de gozo,

IN illo témpore: Descéndens Jesus de monte, stetit in loco campéstri, et turba discipulórum ejus, et multitúdo copiósa plebis ab omni Judæa, et Jerúsalem, et marítima, et Tyri, et Sidónis, qui vénerant, ut audírent eum, et sanaréntur a languóribus suis. Et qui vexabántur a spirítibus immúndis, curabántur. Et omnis turba quærébat eum tángere: quia virtus de illo exíbat, et sanábat omnes. Et ipse, elevátis óculis in discípulos suos, dicébat: Beáti páuperes: quia vestrum est regnum Dei. Beáti qui nunc esurítis: quia saturabímini. Beáti, qui nunc fletis: quia ridébitis Beáti éritis cum vos óderint hómines, et cum separáverint vos, et exprobráverint, et ejécerint nomen vestrum tamquam malum propter Fílium hóminis. Gaudéte in illa die, et exsultáte: ecce enim

merces vestra multa est in cælo.

porque vuestro premio será grande en el cielo.

Salm. 5.12-13

GLORIABÚNTUR in te omnes, qui díligunt nomen tuum: quóniam tu, Dómine, benedíces justo: Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ coronásti nos.

OFERTORIO

REGOCÍJENSE todos cuantos aman tu nombre, porque tú, Señor, bendices al justo; Señor, como de un escudo le rodeas de tu amor.

SANCTÓRUM tuórum nobis, Dómine, pia non desit orátio: quæ et múnera nostra concíliet, et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

NO nos falte, Señor, la benévola oración de tus santos, que haga aceptables nuestros dones y nos alcance siempre tu indulgencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

POSUÉRUNT mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum béstiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

COMUNIÓN

HAN entregado, Señor, los cadáveres de tus siervos como pasto a las aves del cielo, y la carne de tus santos a las bestias del campo; por el poder de tu brazo, salva a los que están destinados a la muerte.

PRÓTEGAT, quæsumus, Dómine, pópulum tuum et participátio cæléstis indúlta convívii, et deprecátio colláta Sanctórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, proteja a tu pueblo la participación que le concedes del celestial banquete, como también la intercesión de los santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

28 DE SEPTIEMBRE

San Wenceslao, duque y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Wenceslao, duque de Bohemia, nacido en 907, contaba dieciocho años cuando tomó las riendas del poder, a la muerte de su padre. Sin preocuparse de la oposición que iba a provocar, hizo cuanto pudo para acelerar la conversión de su país, aún pagano, secundando a los misioneros alemanes y dando él mismo ejemplo de una vida impregnada de piedad y de una caridad cristiana muy grande. Su hermano Boleslao, por el contrario, se aferraba ferozmente al paganismo. Un día en que había invitado a comer a su mesa a Wenceslao, le hizo asesinar a la puerta de una iglesia, adonde iba a entrar para orar. Era el 28 de septiembre del 929. El joven duque de Bohemia, mártir a los veintidós años, es el héroe nacional y el patrono de los checos.

Misa In virtute, pág. 1133, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

OH Dios, que, por medio de la palma del martirio has hecho pasar a san Wenceslao del reino terreno a la gloria celestial; líbranos por sus plegarias de toda adversidad, y haz que gocemos de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

DEUS, qui beátum Wencesláum per martýrii palmam a terréno principátu ad cæléstem glóriam transtulísti: ejus précibus nos ab omni adversitáte custódi; et ejúsdem tríbue gaudére consórtio. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

29 DE SEPTIEMBRE

DEDICACIÓN DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

La fiesta del 29 de septiembre es la más antigua de las fiestas dedicadas a san Miguel. Nos recuerda la dedicación del antiguo y venerable santuario consagrado al santo arcángel en los arrabales de Roma, en la milla 7.ª de la vía Salaria. La misa que se compuso con tal ocasión sirve actualmente para el 18.º domingo después de Pentecostés. La que tenemos hoy para la fiesta es, en parte, la de la fiesta de los santos ángeles, que por largo tiempo se ha confundido con aquélla.

El nombre de Miguel (en hebreo, «¿Quién es como Dios?») recuerda el combate que tuvo lugar en el cielo entre el arcángel «príncipe de la milicia celestial» y el demonio. En el combate, que no cesa, entre el bien y el mal, Cristo tiene como aliados a san Miguel y sus ángeles, la Iglesia y los santos; del lado opuesto están Satanás y los demonios, con todos sus auxiliares. Nosotros nos hallamos personalmente comprometidos en este combate; a san Miguel y a sus ángeles toca ayudarnos para que no perezcamos en el día del Juicio. Cuando un cristiano ha abandonado este mundo, la Iglesia pide que san Miguel, el portaestandarte, lo introduzca en la luz del cielo[1]; de ahí la costumbre de representarlo con la balanza

1. Antífona del ofertorio de la misa de Requiem.

divina en que se pesan las almas. Es también san Miguel quien preside el culto de adoración que se tributa a Dios; él es a quien san Juan, en su Apocalipsis, vio cerca del altar, con un incensario de oro en la mano; hace subir hacia Dios, como un incienso la oración de los santos[1].

MISA

INTROITO Salm. 102.20,1

BENDECID al Señor todos vosotros sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes y dóciles a la voz de su palabra. *Salmo*. Bendice, alma mía, al Señor; y todo mi ser bendiga su santo nombre. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndum vocem sermónum ejus. *Ps.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que, con admirable orden distribuyes los diversos empleos de los ángeles y de los hombres; concede propicio que nos protejan en la tierra los que sin cesar te asisten en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui, miro órdine, Angelórum ministéria hominúmque dispénsas: concéde propítius; ut, a quibus tibi ministrántibus in cælo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Apoc. 1.1-5

La misa de san Miguel pone de relieve el ministerio de los ángeles. En el comienzo del Apocalipsis se les ve, al mismo tiempo, ante el trono de Dios y cumpliendo su divina misión junto a los hombres.

REVELACIÓN de Jesucristo que Dios le ha confiado para manifestar a sus siervos lo que ha de ocurrir en breve, enviando su ángel a su siervo Juan, el cual testifica, como palabra de Dios y testimonio de Jesucristo, todo lo

IN diébus illis: Significávit Deus quæ opórtet fíeri cito, mittens per Ángelum suum servo suo Joánni, qui testimónium perhíbuit verbo Dei, et testimónium Jesu Christi, quæcúmque vidit. Beátus qui legit, et au-

1. Ofertorio de esta misa y bendición del incienso en el ordinario de la misa.

dit verba prophetíæ hujus: et servat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim prope est. Joánnes septem ecclésiis, quæ sunt in Ásia. Grátia vobis, et pax ab eo, qui est, et qui erat, et qui ventúrus est: et a septem spirítibus, qui in conspéctu throni ejus sunt: et a Jesu Christo, qui est testis fidelis, primogénitus mortuórum, et princeps regum terræ, qui diléxit nos, et lavit nos a peccátis nostris in sánguine suo.

que ha visto. Dichoso el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas en ella escritas, porque cerca está el tiempo: Juan a las siete Iglesias de Asia: gracia a vosotros y paz de parte del que es, que era y que viene, de los siete espíritus que están delante de su trono[1], y de Jesucristo, el testigo fiel, y primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra, que nos ha amado y nos ha lavado nuestros pecados con su sangre.

Salm. 102.20,1

GRADUAL

Benedícite Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus. ℣. Bénedic, ánima mea, Dóminum, et ómnia interióra mea nomen sanctum ejus.

Bendecid al Señor, todos vosotros sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes. ℣. Bendice alma mía al Señor y todo mi ser bendiga su santo nombre.

ALELUYA

Allelúia, allelúia. ℣. Sancte Míchaël Archángele, defénde nos in prælio: ut non pereámus in treméndo judício. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Defiéndenos en la lucha, arcángel san Miguel, para que no perezcamos en el tremendo juicio. Aleluya.

Mat. 18.1-10

EVANGELIO

La vida divina que tenemos en nosotros es de un orden de grandeza muy superior a todas las demás. Es tal su precio, que hay que saber sacrificarlo todo por ella; el mismo Dios pone a sus ángeles a nuestro servicio.

In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, ma-

En aquel tiempo acercáronse los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿Quién es, pues,

1. Probablemente siete ángeles.

el mayor en el reino de los cielos? Y llamando a un niño lo puso en medio de ellos y dijo: En verdad os digo, si no cambiáis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así, pues, el que se hace pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y el que recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe. Pero quien escandaliza a uno de estos niños que creen en mí, más le valiera que le colgaran alrededor del cuello una muela de tahona y lo arrojaran a lo profundo del mar. ¡Ay del mundo a causa de sus escándalos! Fuerza es que ocurran escándalos; mas, ¡ay del hombre por quien viene el escándalo! Si, pues, tu mano o pie te escandaliza, córtatelo y échalo lejos de ti; más te vale entrar en la vida manco o cojo, que ser arrojado con tus dos manos o tus dos pies al fuego eterno. Y si tu ojo te escandaliza, arráncatelo y échalo lejos de ti; más te vale entrar con un solo ojo en la vida, que ser arrojado con tus dos ojos en la gehena del fuego. Cuidado con menospreciar a uno de estos niños, porque os digo

jor est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum, et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit. Qui autem scandalizáverit unum de pusíllis istis, qui in me credunt, éxpedit ei, ut suspendátur mola asinária in collo ejus, et demergátur in profúndum maris. Væ mundo a scándalis. Necésse est enim ut véniant scándala: verúmtamen væ hómini illi, per quem scándalum venit. Si autem manus tua, vel pes tuus scandalízat te, abscíde eum, et prójice abs te: bonum tibi est ad vitam íngredi débilem, vel claudum, quam duas manus, vel duos pedes habéntem mitti in ignem ætérnum. Et si óculus tuus scandalízat te, érue eum, et prójice abs te: bonum tibi est cum uno óculo in vitam intráre, quam duos óculos habéntem mitti in gehénnam ignis. Vidéte ne contemnátis unum ex his

pusíllis: dico enim vobis, quia Ángeli eórum in cælis semper vident fáciem Patris mei, qui in cælis est.

que sus ángeles, en los cielos, ven sin cesar el rostro de mi Padre que está en los cielos.

CREDO

Apoc. 8.3-4

STETIT Ángelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei, allelúia.

OFERTORIO

PÚSOSE un ángel cerca del altar del templo con un incensario de oro en la mano; y diéronle muchos perfumes y el humo de los aromas subió al acatamiento de Dios, aleluya.

HÓSTIAS tibi, Dómine, laudis offérimus, supplíciter deprecántes: ut eásdem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias, et ad salútem nostram provenire concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, suplicándote humildemente lo admitas propicio por la intercesión de los ángeles, y nos concedas que favorezca nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

Dan. 3.58

BENEDÍCITE, omnes Ángeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

COMUNIÓN

ÁNGELES del Señor, bendecid todos al Señor; alabadle, ensalzadle por todos los siglos.

BEÁTI Archángeli tui Michaélis intercessióne suffúlti: súpplices te, Dómine, deprecámur; ut, quod ore proséquimur, contingámus et mente. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

POSCOMUNIÓN

APOYADOS, Señor, en la intercesión de tu bienaventurado arcángel san Miguel, humildemente te suplicamos que lo que ha gustado nuestra boca penetre también en nuestra alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *excepto el 5.º:*

ANTÍFONAS

Púsose un ángel cerca del altar del templo con un incensario de oro en la mano.

Apoc. 8.3.

Stetit Ángelus* juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua.

2. Mientras el arcángel Miguel luchaba con el dragón, oyéronse voces que decían: La salvación pertenece a nuestro Dios, aleluya.

Apoc. 12.7,10

2. Dum prælliarétur * Míchaël Archángelus cum dracóne, audíta est vox dicéntium: Salus Deo nostro, allelúia.

3. Arcángel Miguel, yo te he constituído en autoridad para la entrada de todas las almas en el cielo.

3. Archángele Míchaël, * constítui te príncipem super omnes ánimas suscipiéndas.

4. Ángeles del Señor, bendecid al Señor por toda la eternidad.

4. Ángeli Dómini, * Dóminum benedícite in ætérnum.

Ant. 5. Ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones, principados y potestades, virtudes de los cielos, alabad al Señor en los cielos, aleluya.

Ant. 5. Ángeli, Archángeli, * Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes cælórum, laudáte Dóminum de cælis, allelúia.

A 1.as vísperas, salmo 116, Laudate Dominum, pág. 1030; *a 2.as vísperas, salmo 137:*

SALMO 137

Acción de gracias a Dios.

De todo corazón he de alabarte, Señor, porque has escuchado las palabras de mi boca.

Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo: * quóniam audísti verba oris mei.

En presencia de los ángeles he de celebrarte; doblaré mi rodilla cara a tu santo templo y alabaré tu nombre.

In conspéctu Angelórum psallam tibi: * adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo.

Por tu amor y tu fidelidad,

Super misericórdia tua,

et veritáte tua: * quóniam magnificásti super omne, nomen sanctum tuum.

In quacúmque die invocávero te, exáudi me: * multiplicábis in ánima mea virtútem.

Confiteántur tibi, Dómine, omnes reges terræ: * quia audiérunt ómnia verba oris tui:

Et cantent in viis Dómini: * quóniam magna est glória Dómini.

Quóniam excélsus Dóminus, et humília réspicit: * et alta a longe congnóscit.

Si ambulávero in médio tribulatiónis, vivificábis me: † et super iram inimicórum meórum extendísti manum tuam, * et salvum me fecit déxtera tua.

Dóminus retríbuet pro me: † Dómine, misericórdia tua in sæculum: * ópera mánuum tuárum ne despícias.

Glória Patri.

porque has glorificado soberanamente tu promesa.

El día que te he invocado, me has escuchado; has hecho crecer la fuerza de mi alma.

Te loarán, Señor, todos los reyes de la tierra, cuando hayan escuchado las palabras de tu boca.

Cantarán los caminos del Señor, porque la gloria del Señor es grande.

Excelso es el Señor, pero mira al humilde, y al orgulloso de lejos lo conoce.

Cuando camino en medio de la angustia, tú me protejes la vida; tú extiendes la mano contra la cólera de mis enemigos y tu diestra me salva.

El Señor concluirá lo que por mí ha hecho; porque tu amor, oh Señor, es eterno, no abandona la obra de tus manos.

Gloria al Padre.

ANT. Ángeli, Archángeli, Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes cælórum, laudáte Dóminum de cælis, allelúia.

ANT. Ángeles, arcángeles, tronos y dominaciones, principados y potestades, virtudes de los cielos, alabad al Señor en los cielos, aleluya.

Apoc. 1.1-2

CAPÍTULA

SIGNIFICÁVIT Deus quæ opórtet fíeri cito, loquens per Ángelum suum ser-

REVELACIÓN de Jesucristo que Dios le ha confiado, para manifestar a sus siervos

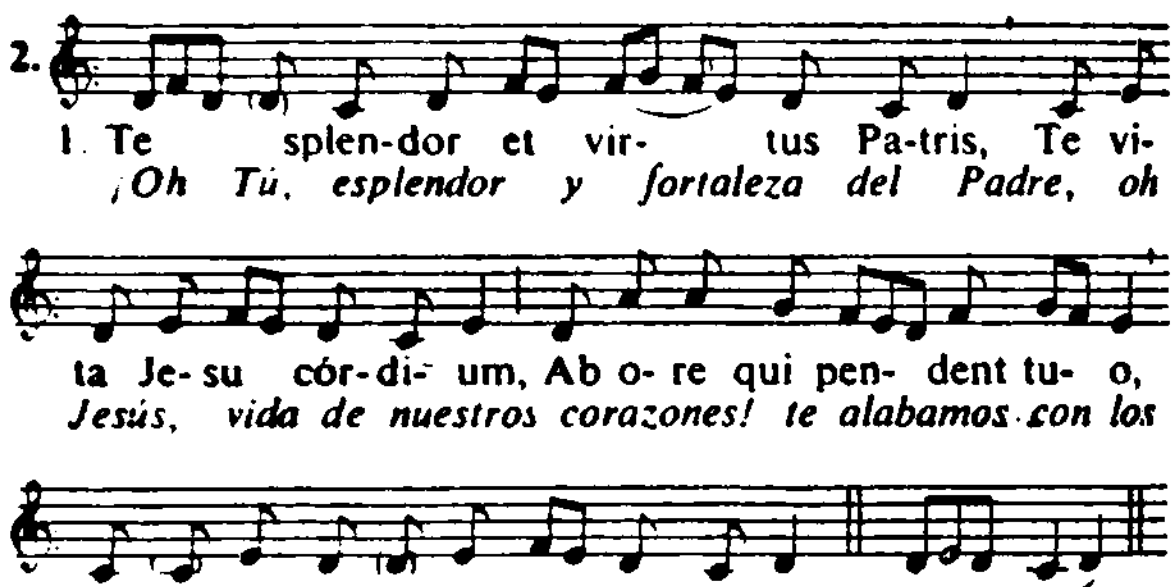
lo que ha de ocurrir en breve, enviando su ángel a su siervo Juan, el cual testifica, como palabra de Dios y testimonio de Jesucristo, todo lo que ha visto.

vo suo Joánni, qui te stimónium perhíbuit ver bo Dei, et testimónium Je su Christi, quæcúmqu vidit.

℟. A Dios gracias.

℟. Deo grátias.

HIMNO S. Rábano Mauro † 856.



2. Por ti combaten, rodeando tu trono, millares de príncipes; y Miguel, alférez de la salvación, enarbola victorioso la cruz.

Tibi mille densa míllium
Ducum coróna mílitat;
Sed éxplicat victor Crucem
Míchaël salútis sígnifer.

3. Él arroja al fondo del abismo la cabeza orgullosa del dragón, y fulmina a los rebeldes con su caudillo, desde la fortaleza del cielo.

Dracónis hic dirum caput
In ima pellit tártara,
Ducémque cum rebélibus
Cælésti ab arce fúlminat.

4. Sigamos a nuestro príncipe contra el capitán del orgullo, para que del trono del Cordero se nos dé la corona de gloria.

Contra ducem supérbiæ
Sequámur hunc nos príncipem,
Ut detur ex Agni throno
Nobis coróna glóriæ.

Deo Patri sit glória,
Qui, quos redémit Fílius,
Et Sanctus unxit Spíritus,
Per Ángelos custódiat.
Amen.

5. Gloria sea a Dios Padre, el cual guarde por sus ángeles a los que redimió el Hijo y consagró el Espíritu Santo.
Amén.

MAGNÍFICAT

A 1.as vísperas:

Apoc. 8.3

℣. Stetit Ángelus juxta aram templi. ℟. Habens thuríbulum áureum in manu sua.

℣. Colocóse un ángel junto al ara del templo. ℟. Teniendo un incensario de oro en su mano.

DUM sacrum mystérium * cérneret Joánnes, Archángelus Míchaël tuba cécinit: Ignósce, Dómine, Deus noster, qui áperis librum, et solvis signácula ejus, allelúia.

DURANTE la revelación en que Juan leía los secretos de Dios, tocando la trompeta, gritó el arcángel Miguel: Perdona Señor y Dios nuestro, que abres el libro y desatas sus sellos, aleluya.

A 2.as vísperas:

Salm. 137.1-2

℣. In conspéctu Angelórum psallam tibi, Deus meus.

℟. Adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo.

℣. En presencia de los ángeles he de cantarte, Dios mío.

℟. Me posternaré cara a tu santo templo y rendiré homenaje a tu nombre.

PRINCEPS gloriosíssime, * Míchaël Archángele, esto memor nostri: hic et ubique semper precáre pro nobis Fílium Dei, allelúia, allelúia.

PRÍNCIPE gloriosísimo, arcángel Miguel, acuérdate de nosotros; ruega por nosotros aquí, en todo lugar y siempre al Hijo de Dios, aleluya, aleluya.

San Jerónimo, sacerdote, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nació san Jerónimo hacia el año 340, en Estridonia, Dalmacia (actual Yugoslavia), en los confines de la Panonia (Hungría). Sus padres lo enviaron a estudiar a Roma. Aquí lo bautizó el papa Liberio cuando tenía unos veinte años. Estando en Tréveris conoce a los monjes; los vuelve a encontrar en Aquilea, y él mismo marcha a vivir como ermitaño al desierto de Siria, donde se entrega a muy rudas mortificaciones y al estudio de la Sagrada Escritura. En Antioquía se ordenó de sacerdote. El 380 vuelve a Roma para servir de secretario al papa Dámaso y ocuparse de la dirección espiritual de algunas almas escogidas. Pasa la última parte de su vida en Palestina, donde funda dos monasterios en Belén. Allí le ocuparon grandes trabajos escriturarios y violentas polémicas, pues el santo no tenía un carácter fácil. Murió nonagenario el 419 ó 420. Su cuerpo descansa en Santa María la Mayor.

San Jerónimo ha traducido la Biblia. Él ha fijado en su mayor parte el texto latino de la *Vulgata* que la Iglesia ha adoptado como versión oficial. Su mucho saber, sus comentarios sobre la Sagrada Escritura y el vigor con que supo combatir todas las herejías de su tiempo le han valido el título de doctor de la Iglesia.

Misa In medio, pág. 1172, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

Oh Dios, que te has dignado conceder a tu Iglesia, en la persona de tu santo confesor Jerónimo, un eminente doctor en la interpretación de las Sagradas Escrituras; te suplicamos nos concedas por la intercesión de sus méritos, que también nosotros podamos realizar con tu favor lo que él enseñó de palabra y de obra. Por nuestro Señor.

DEUS, qui Ecclésiæ tuæ in exponéndis sacris Scriptúris beátum Hierónymum Confessórem tuum, Doctórem máximum providére dignátus es: præsta, quæsumus; ut, ejus suffragántibus méritis, quod ore simul et ópere dócuit, te adjuvánte, exercére valeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

Te pedimos, Señor, que, por virtud de las ofrendas celestiales, nos concedas servirte

DONIS cæléstibus da nobis, quæsumus, Dómine, líbera tibi mente servíre:

ut múnera quæ deférimus, interveniénte beáto Hierónymo Confessóre tuo, et medélam nobis operéntur, et glóriam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

con libertad de espíritu; a fin de que los dones presentados, por la intervención de tu Confesor san Jerónimo, obren en nosotros la salud y la gloria. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

REPLÉTI alimónia cæléstí, quæsumus, Dómine: ut, interveniénte beáto Hierónymo Confessóre tuo, misericórdiæ tuæ grátiam cónsequi mereámur. Per D. N.

LLENOS del manjar celestial, te rogamos, Señor, que por la intervención de tu confesor san Jerónimo, merezcamos conseguir la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor.

1 DE OCTUBRE

San Remigio, obispo y confesor.

Conmemoración. Blanco.

San Remigio, obispo de Reims, bautizó a Clodoveo el día de Navidad del año 498, y con él ganó para Cristo a toda la nación de los francos. Es uno de los fundamentos de la civilización cristiana de Francia, que le honra, con pleno derecho, como a uno de sus grandes santos nacionales. Murió el 13 de enero del 533; el 1 de octubre es el aniversario de la traslación solemne de sus reliquias.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163.

2 DE OCTUBRE

Los santos Ángeles custodios.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

La fiesta de los santos Ángeles custodios se ha separado de la de san Miguel, con la cual estuvo largo tiempo identificada. En el siglo XVI se la celebraba ya en España; en 1670, Clemente X la extendió a la Iglesia universal y la fijó el 2 de octubre.

Los ángeles custodios tienen por primera misión adorar a la divinidad; por eso la Iglesia nos hace pedir a Dios, en el prefacio, que nos permita mezclar nuestras voces con la de sus ángeles para alabarle. Mas, como lo indica su nombre, son también los mensajeros del Señor, encargados de velar por nosotros y de llevar a cabo sus disposiciones. Por este motivo se les llama ángeles custodios. Nuestras naciones, nuestras familias, las diócesis, las iglesias, las comunidades religiosas, todos tienen su ángel custodio; igualmente tiene el suyo todo bautizado. La Iglesia aplica a cada uno de nosotros lo que está escrito del pueblo de Dios en la Antigua Ley: «He ahí que envío delante de ti a mi ángel para que te guarde en

el camino y te conduzca al lugar a que te he preparado.» Nuestro ángel custodio tiene por misión protegernos y defendernos, ponernos al abrigo de las asechanzas del demonio y de los enemigos de nuestras almas, para que podamos llegar a la vida eterna. Este nuestro compañero fiel merece todo nuestro agradecimiento y la veneración que conviene a un santo que goza en el cielo de la visión de Dios.

MISA

INTROITO Salm. 102.20,1

BENDECID al Señor, todos vosotros sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes y dóciles a la voz de su palabra. *Salmo*. Bendice, alma mía, al Señor y todo mi ser bendiga su santo nombre. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndum vocem sermónum ejus. *Ps.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios, que con inefable providencia te dignas encomendar a tus santos ángeles nuestra guarda; concede a los que te imploramos, hallar siempre defensa en su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, qui ineffábili providéntia sanctos Ángelos tuos ad nostram custódiam míttere dignáris: largíre supplícibus tuis; et eórum semper protectióne deféndi, et ætérna societáte gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Éx. 23.20-23

ESTO dice el Señor Dios: He aquí que yo envío mi ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te he preparado. Mírale y escucha su voz, no le seas rebelde; no perdonaría tu infidelidad, porque mi nombre está en él. Si escuchas su voz y haces

HÆC dicit Dóminus Deus: Ecce ego mittam Ángelum meum, qui præcédat te, et custódiat in via, et introdúcat in locum, quem parávi. Observa eum, et audi vocem ejus, nec contemnéndum putes: quia non dimíttet cum peccáveris, et est nomen meum in

illo. Quod si audíeris vocem ejus, et féceris ómnia, quæ loquor, inimícus ero inimícis tuis, et afflígam affligéntes te: præcedétque te Ángelus meus.

todo lo que yo te diga, yo seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios. Porque mi ángel caminará delante de ti.

GRADUAL

ÁNGELIS suis Deus mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis. ℣. In mánibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum.

DIOS ha dado a los ángeles la misión de guardarte en todos tus caminos. ℣. Te llevarán en sus manos, para que nunca tropiece tu pie en piedra alguna.

Salm. 102.21

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Benedícite Dómino, omnes virtútes ejus: minístri ejus, qui fácitis voluntátem ejus. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Bendecid al Señor, todos vosotros sus ángeles, servidores que ejecutáis sus órdenes. Aleluya.

Evangelio Accesserunt, pág. 1751.

Salm. 102.20,21

OFERTORIO

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: minístri ejus, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus.

BENDECID al Señor, todos vosotros sus ángeles, servidores que ejecutáis sus órdenes, dóciles a la voz de su palabra.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, múnera, quæ pro sanctórum Angelórum tuórum veneratióne deférimus: et concéde propítius; ut, perpétuis eórum præsídiis, a præséntibus perículis liberémur, et ad vitam perveniámus ætérnam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum.

RECIBE, Señor, los presentes que en honor de tus santos ángeles te ofrecemos, y concédenos propicio que, por su perpetua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina, Dios, por los siglos de los siglos.

COMUNIÓN Dan. 3.58

ÁNGELES del Señor, bendecid al Señor; alabadle y ensalzadle por todos los siglos.

BENEDÍCITE, omnes Ángeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

POSCOMUNIÓN

HEMOS recibido, Señor, el divino sacramento, gozosos por festejar a tus santos ángeles; te pedimos que bajo su protección siempre nos veamos libres de las asechanzas del demonio y defendidos de todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SÚMPSIMUS, Dómine, divína mystéria, sanctórum Angelórum tuórum festivitáte lætántes: quæsumus; ut eórum protectióne ab hóstium júgiter liberémur insídiis, et contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum.

3 DE OCTUBRE

Santa Teresa del Niño Jesús, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

María Francisca Teresa Martín nació en Alençón (Francia), el 2 de enero de 1873. Educada en una familia admirablemente cristiana, hizo sus estudios en las benedictinas de Lisieux. Muy niña aún, se había sentido atraída al claustro. A fuerza de gestiones y peticiones, obtuvo el permiso de ingresar, a los quince años, en el Carmelo de Lisieux. Con su inmolación y sus sacrificios quería ayudar a los sacerdotes, a los misioneros y a toda la Iglesia. Habiendo leído en la Sagrada Escritura esta invitación: «Quien sea pequeño venga a mí», se abandonó para siempre a Dios, como al más amante de los padres, con la confianza de un niño. Su vida fue corta y sencilla, esforzada y generosa. Murió el 30 de septiembre de 1897, a los veinticuatro años de edad, y fue canonizada en 1925. No deja de cumplir desde entonces su promesa: «Quiero pasar mi cielo haciendo bien sobre la tierra.» Es patrona de las Misiones y una de las patronas de Francia.

MISA

INTROITO Cant. 4.8,9; Salm. 112.1

VEN del Líbano, esposa mía, ven del Líbano, ven; tú has herido mi corazón, hermana, esposa mía,

VENI de Líbano, sponsa mea, veni de Líbano, veni: vulnerásti cor meum, soror mea

sponsa, vulnerásti cor meum (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Laudáte, púeri, Dóminum: laudáte nomen Dómini. ℣. Glória Patri.

tú has herido mi corazón. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Alabad, niños, al Señor; alabad el nombre del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DÓMINE, qui dixísti: Nisi efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum: da nobis, quæsumus; ita sanctæ Terésiæ Vírginis in humilitáte et simplicitáte cordis vestígia sectári, ut prémia consequámur ætérna: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

OH Señor, que has dicho: Si no os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos; concédenos la gracia de seguir en tal modo, con humildad y sencillez de corazón, las huellas de la bienaventurada virgen Teresa, que consigamos la eterna recompensa: Tú que vives.

Is. 66.12-14

EPÍSTOLA

HÆC dicit Dóminus: Ecce ego declinábo super eam quasi flúvium pacis, et quasi torréntem inundántem glóriam géntium, quam sugétis: ad úbera portabímini, et super génua blandiéntur vobis. Quómodo si cui mater blandiátur, ita ego consolábor vos, et in Jerúsalem consolabímini. Vidébitis, et gaudébit cor vestrum, et ossa vestra quasi herba germinábunt, et cognoscétur manus Dómini servis ejus.

ASÍ dice el Señor: Derramaré sobre ella la paz como un río y la gloria de las naciones como un torrente que desborda. Sus niños de pecho serán llevados sobre la cadera y acariciados sobre las rodillas. Como una madre consuela a su hijo, así os consolaré; en Jerusalén sereis consolados. A la vista de esto se alborozará vuestro corazón y vuestro cuerpo florecerá como la hierba y la mano del Señor se pondrá de manifiesto sobre sus servidores.

Mat. 11.25; Salm. 70.5

GRADUAL

CONFÍTEOR tibi, Pater, Dómine cæli et terræ, quia abscondísti hæc a sapiéntibus et prudéntibus, et

TE bendigo, Padre, Señor de los cielos y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los prudentes y las

has revelado a los pequeñuelos. ℣. Tú eres, Señor, mi esperanza, desde mi juventud.

revelásti ea párvulis. ℣. Dómine, spes mea a juventúte mea.

ALELUYA Eclo. 39.17-19

ALELUYA, aleluya. ℣. Creced como un rosal plantado al borde de las aguas; derramad como el Líbano[1] vuestro suave olor. Dad flores como el lirio; derramad vuestros perfumes, revestíos de follaje. Cantad un cántico de alabanza y bendecid al Señor por todas sus obras. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificáte: quasi Líbanus odórem suavitátis habéte: floréte, flores, quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam, et collaudáte cánticum, et benedícite Dóminum in opéribus suis. Allelúia.

En las misas votivas, después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO Cant. 2.11-12; Jer. 31.3

HA pasado ya el invierno, ha cesado la lluvia, ha desaparecido. ℣. Despuntan las flores sobre la tierra, ha llegado el tiempo de las canciones; el arrullo de la tórtola se oye ya en nuestros campos. ℣. Te he amado con amor eterno; por eso, misericordioso, te he atraído hacia mí.

JAM hiems tránsiit, imber ábiit, et recéssit. ℣. Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit: vox túrturis audíta est in terra nostra. ℣. In caritáte perpétua diléxi te: ídeo attráxi te, míserans tui.

En las misas votivas, en Tiempo pascual, no hay gradual ni tracto sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Eclo. 39.17-19; Salm. 33.9; 99.5

ALELUYA, aleluya. ℣. Creced como un rosal plantado al borde de las aguas; derramad como el Líbano vuestro suave olor. Dad flo-

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificáte: quasi Líbanus odórem suavitátis habéte: flo-

1. **Hebreo: como el incienso.**

réte, flores, quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam, et collaudáte cánticum, et benedícite Dóminum in opéribus suis. Allelúia. ℣. Gustáte, et vidéte quóniam suávis est Dóminus: in ætérnum misericórdia ejus. Allelúia.

res como el lirio; derramad vuestros perfumes, revestíos de follaje. Cantad un cántico de alabanza y bendecid al Señor a causa de todas sus obras. Aleluya. ℣. Gustad y ved cuán bueno es el Señor; su misericordia es eterna. Aleluya.

Mat. 18.1-4

IN illo témpore: Accesérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum, et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum.

EVANGELIO

EN aquel tiempo acercáronse los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿Quién es, pues, el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: En verdad os digo, si no cambiáis y volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así, pues, el que se hace pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

Luc. 1.46-48,49

MAGNÍFICAT ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo: quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: fecit mihi magna qui potens est (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador, porque ha puesto sus ojos en su humilde esclava, ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso (T. P. Aleluya).

SACRIFÍCIUM nostrum tibi, Dómine, quæsumus, sanctæ Terésiæ Vírginis tuæ precátio sancta concíliet: ut, in cujus honóre solém-

SECRETA

TE rogamos, Señor, que la oración de tu santa virgen Teresa avale ante ti nuestro sacrificio solemnemente ofrecido en su honor y que por

sus méritos te lo haga agradable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

niter exhibétur, ejus méritis efficiátur accéptum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

COMUNIÓN Deut. 32.10-12

La rodea, la cría, la cuida como a la pupila de sus ojos. Como el águila que incita a su pollada y planea sobre sus polluelos, despliega sus alas y la toma; la lleva sobre sus alas. Sólo el Señor la conduce (T. P. Aleluya).

Circumdúxit eam, et dócuit: et custodívit quasi pupíllam óculi sui. Sicut áquila expándit alas suas, et assúmpsit eam, atque portávit in húmeris suis. Dóminus solus dux ejus fuit (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

Inflámenos, Señor, este celestial misterio con aquel fuego de caridad con el que tu santa virgen Teresa se te ofreció por los hombres como víctima de amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo.

Illo nos, Dómine, amóris igne cæléste mystérium inflámmet: quo sancta Terésia Virgo tua se tibi pro homínibus caritátis víctimam devóvit. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

4 DE OCTUBRE

San Francisco, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Hoy festeja la Iglesia a uno de sus santos más grandes, a uno de los que, tomando el evangelio a la letra, van tan lejos como les es posible en la imitación de Cristo. Hijo de un acaudalado comerciante de Asís, era, sobre todo, ávido de gloria y de diversiones, cuando a la edad de veinticinco años la lectura de una página del evangelio decidió de su vida: «No toméis oro, ni plata, ni túnica de repuesto.» Y he ahí a Francisco, que deja todo lo que tiene, y en total desnudez, pero también con la verdadera alegría del alma liberada, se desposa con la «señora pobreza».

Muy pronto tuvo numerosos discípulos. Les dio una regla y, sobre todo, les comunicó su espíritu, y la capillita de la Porciúncula[1], o de Nuestra Señora de los Ángeles, vino a ser la cuna de una

1. El nombre de Porciúncula proviene de que esta capilla era una pequeña dependencia (un pequeño trozo de tierra: porciúncula) de la abadía benedictina del Monte Subasio. Después de restaurar la capilla de la Porciúncula, san Francisco obtuvo del papa una indulgencia plenaria para todos los fieles que la visitaran el 2 de agosto, día de su consagración. Esta es la indulgencia llamada de la «Porciúncula». En nuestros días, puede ganarse una indulgencia plenaria cada vez que, recibidos los sacramentos de penitencia y eucaristía, se entra en dicha iglesia y se rezan seis *Pater*, *Ave* y *Gloria*. El 2 de agosto, aniversario de la consagración de la gran basílica erigida en este lugar, puede ganarse esta indulgencia en la mayoría de las iglesias. Parecida indulgencia puede ganarse también el día de los difuntos (véase pág. 1821); en las iglesias benedictinas puede ganarse, además, el 21 de marzo, san Benito; el 16 de julio, Nuestra Señora del Carmen; el mismo privilegio se ha concedido a las iglesias de los y de las carmelitas; el domingo de la solemnidad del rosario, queda reservado para las iglesias en que exista la Cofradía del Santo Rosario etc. Todas estas indulgencias pueden ganarse desde el mediodía anterior.

gran Orden. Luego, con santa Clara, fundó la Orden de las «damas pobres», réplica femenina de los «hermanos menores», en el convento de San Damián; y, en fin, la «tercera orden de la penitencia», o tercera orden, en la que debía inscribirse tanta gente del mundo y que ejercería una influencia tan considerable en el ahondamiento del espíritu cristiano en la sociedad.

San Francisco murió en Asís el 4 de octubre de 1226; escasamente dos años después lo canonizaba el papa Gregorio IX. Para todos los cristianos se ha convertido Asís en un centro de peregrinaciones.

MISA

INTROITO Gál. 6.14; Salm. 141.2

En cuanto a mí, no quiera Dios me gloríe sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. *Salmo.* Con toda mi voz clamo al Señor; con toda mi voz imploro al Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

MIHI autem absit gloriári, nisi in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. *Ps.* Voce mea ad Dóminum clamávi: voce mea ad Dóminum deprecátus sum. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

Oh Dios, que, por los méritos de san Francisco has enriquecido a tu Iglesia con una nueva familia; concédenos que, a imitación suya, despreciemos las cosas terrenas y nos gocemos siempre con la participación de los dones celestiales. Por N. S.

DEUS, qui Ecclésiam tuam, beáti Francísci méritis fœtu novæ prolis amplíficas: tríbue nobis; ex ejus imitatióne, terréna despícere, et cæléstium donórum semper participatióne gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Gál. 6.14-18

Hermanos: No quiera Dios que yo me gloríe sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Porque, en Jesucristo, ni la circuncisión

FRATRES: Mihi autem absit gloriári, nisi in cruce Dómini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. In Christo enim Jesu neque circumcísio áliquid valet,

neque præpútium, sed nova creatúra. Et quicúmque hanc régulam secúti fúerint, pax super illos, et misericórdia, et super Ísraël Dei. De cétero nemo mihi moléstus sit: ego enim stígmata Dómini Jesu in córpore meo porto. Grátia Dómini nostri Jesu Christi cum spíritu vestro, fratres. Amen.

ni la incircuncisión valen nada, sino el ser una nueva creación. Y a todos los que sigan esta norma, paz y misericordia, así como al Israel de Dios. Que nadie me moleste en adelante, porque yo traigo impresas en mi cuerpo las llagas del Señor Jesús[1]. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, hermanos, sea con vuestro espíritu. Amén.

Salm. 36. 30-31

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

GRADUAL

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua habla juiciosamente. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Allelúia, allelúia. ℣. Francíscus pauper et húmilis cælum dives ingrésitur, hymnis cæléstibus honorátur. Allelúia.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. ℣. Francisco, pobre y humilde, entra rico en el cielo, y es honrado con himnos celestiales. Aleluya.

Evangelio Confiteor, pág. 1265.

Salm. 88.25

Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

OFERTORIO

Mi fidelidad y mi gracia serán con el justo; y en mi nombre se hará grande su poderío.

Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto Francísco, ab omni nos culpárum

SECRETA

Santifica, Señor, los presentes ofrecidos, y por la intercesión de san Francisco, purifícanos de toda mancha

1 Cicatrices de heridas recibidas en servicio de Jesús.

de culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

labe purifica. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Luc. 12.42

Fue siervo fiel y prudente, a quien su amo constituyó mayordomo de su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la ración de trigo.

Fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que la gracia celestial haga crecer a tu Iglesia, a la que has querido iluminar con los gloriosos méritos y ejemplos de tu santo confesor Francisco. Por nuestro Señor Jesucristo.

Ecclésiam tuam, quæsumus, Dómine, grátia cæléstis amplíficet: quam beáti Francísci Confessóris tui illumináre voluísti gloriósis méritis, et exémplis. Per Dóminum nostrum.

5 DE OCTUBRE

San Plácido y compañeros, mártires.

Conmemoración. Rojo.

El oficio y la misa de hoy celebran la memoria de varios cristianos, uno de los cuales se llamaba Plácido, que hacia el año 541 fueron muertos en Sicilia por los piratas sarracenos. La familia benedictina celebra hoy a otro Plácido, joven discípulo de san Benito, cuyo culto frecuentemente ha sido confundido con el de aquél.

Misa Salus autem, pág. 1148, *con las oraciones de la misa* Sapientiam, pág. 1145.

6 DE OCTUBRE

San Bruno, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Canónigo de San Cuniberto de Colonia, Bruno, que había llegado a Reims para completar su formación, fue retenido para que ejerciera el cargo de maestrescuela, hasta que un prelado indigno le hizo abandonar la enseñanza. Después de un ensayo de vida cenobítica en Molesmes, fue a establecerse en un desierto del Delfinado, no lejos de Grenoble, donde, con seis de sus compañeros, fundó el eremitorio de la Gran Cartuja. Llamado a Italia por su antiguo discípulo Odón, prior de Cluny, convertido en el papa Urbano II, permaneció cuatro años en Roma; mas acabó por obtener auto-

rización para volverse a la única vida que le atraía. Se quedó en Calabria, en el eremitorio de La Torre, y allí murió el 6 de octubre de 1101. La Orden de los cartujos, que asocia la vida cenobítica y la eremítica, sigue siendo una de las más austeras de la Iglesia y tal vez también una de las más fervorosas.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con las oraciones siguientes:*

SANCTI Brunónis Confessóris tui, quæsumus, Dómine, intercessiónibus adjuvémur: ut, qui majestátem tuam gráviter delinquéndo offéndimus, ejus méritis et précibus, nostrórum delictórum véniam consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

COLECTA

TE rogamos, Señor, que nos auxilie la intercesión de tu santo confesor Bruno; y pues gravemente hemos ofendido a tu majestad, por sus méritos y súplicas, consigamos el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

LAUDIS tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en conmemoración de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Brunóne Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, oh Dios omnipotente, que este celestial alimento que hemos recibido, nos defienda, por la intercesión de tu santo confesor Bruno, contra todas las fuerzas del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

7 DE OCTUBRE

LA B. V. MARÍA DEL ROSARIO

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Era costumbre entre los nobles, en la Edad Media, como lo había sido entre los romanos, llevar coronas de flores. Se ofrecían tales coronas a personas de distinción, a título de reconocimiento. Soberana del cielo y de la tierra, la Virgen tiene el mismo derecho a nuestros homenajes; de ahí que la Iglesia nos exhorte a ofrecerle un triple rosario, o tres coronas de rosas, que llamamos rosario.

La fiesta de Nuestra Señora del Rosario fue instituida principalmente para recordarnos el insigne beneficio de la victoria de Lepanto sobre el Islam, el 7 de octubre de 1571, victoria debida al rezo del rosario. Esta fiesta, local en un principio, se extendió muy pronto a toda la Iglesia. León XIII la elevó al rango de fiesta de segunda clase, con misa y oficio nuevos.

Solemnidad, el 1.er domingo de octubre; misa de la fiesta con Gloria y Credo; única conmemoración, del domingo; prefacio de la Santísima Virgen.

MISA

INTROITO Salm. 44.2

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando la fiesta en honor de la Santísima Virgen María, de cuya solemnidad se gozan los ángeles y aclaman al Hijo de Dios. *Salmo.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírginis: de cujus solemnitáte gaudent Ángeli, et collaúdant Fílium Dei. *Ps.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

COLECTA

OH Dios, cuyo Hijo Unigénito, con su vida, muerte y resurrección, nos ha merecido el premio de la salvación eterna; danos a los que meditamos estos misterios en el santísimo rosario de la bienaventurada Virgen Ma-

DEUS, cujus Unigénitus per vitam, mortem et resurrectiónem suam nobis salútis ætérnæ prǽmia comparávit: concéde: quæsumus: ut, hæc mystéria sacratíssimo beátæ Maríæ Vírginis Rosário recoléntes,

et imitémur quod cóntinent, et quod promittunt, assequámur. Per eúmdem.

ria, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Señor nuestro.

En las misas rezadas, conmemoración de san Marcos, papa y confesor, con las oraciones de la misa Si diligis me, *pág.* 1120.

Prov. 8,22-24,32-25 EPÍSTOLA

Poder, presencia eterna en el pensamiento de Dios, solicitud para con los hombres que, escuchándola encuentran el camino de la salvación: he ahí los atributos de la Sabiduría, que aplica la Iglesia a la Virgen María, lo mismo que a Cristo. Tan íntimamente asociada se halla María a su Hijo en el cumplimiento de los grandes designios de Dios.

DÓMINUS possédit me in initio viárum suárum, ántequam quidquam fáceret a princípio. Abætérno ordináta sum, et ex antíquis, ántequam terra fíeret. Nondum erant abýssi, et ego jam concépta eram. Nunc ergo, fílii, audíte me: Beáti, qui custódiunt vias meas. Audíte disciplínam, et estóte sapiéntes, et nolíte abjícere eam. Beátus homo, qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. Qui me invénerit, invéniet vitam, et háuriet salútem a Dómino.

EL Señor me ha creado como primicias de sus caminos, con anterioridad a sus obras, desde siempre. Desde la eternidad fui constituida, desde el comienzo, antes de los orígenes de la tierra. Aún no existían los océanos y yo había sido ya engendrada. Ahora, pues, oídme: dichosos los que siguen mis caminos. Oíd mis instrucciones y sed sabios, y no queráis desecharlas. Dichoso el hombre que me oye y vela diariamente a mis puertas, guardando sus postigos. Quien me halla ha hallado la vida y alcanza del Señor la salvación.

Salm. 44,5,11,12 GRADUAL.

PROPTER veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua. ℣. Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam.

POR la justicia y la verdad, que tu diestra se distinga por sus brillantes gestas. ℣. Escucha, hija mía, mira y aplica tu oído porque el Rey se ha enamorado de tu belleza.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Ésta es la solemnidad de la gloriosa Virgen María, de la raza de Abraham, de la tribu de Judá, de la ilustre estirpe de David. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Solémnitas gloriósæ Vírginis Maríæ ex sémine Ábrahæ, ortæ de tribu Juda, clara ex stirpe David. Allelúia.

Evangelio Missus est, pág. 1112. *Credo.*

OFERTORIO Eclo. 24.25; 39.17

EN mí está toda la gracia de la doctrina y de la verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud; he crecido como un rosal al borde de las aguas.

IN me grátia omnis viæ et veritátis, in me omnis spes vitæ et virtútis: ego quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificávi.

SECRETA

HAZNOS, Señor, dignos de ofrecer debidamente esta ofrenda; y mediante los misterios del Santísimo Rosario, concédenos meditar de tal modo la vida, Pasión y gloria de tu Unigénito, que nos hagamos acreedores a sus promesas. El cual vive y reina.

FAC nos, quæsumus, Dómine, his munéribus offeréndis convenién̄ter aptári: et per sacratíssimi Rosárii mystéria sic vitam, passiónem et glóriam Unigéniti tui recólere; ut ejus digni promissiónibus efficiámur: Qui tecum vivit et regnat.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in Festivitate, pág. 1015.

COMUNIÓN Eclo. 39.19

DAD flores como el lirio; derramad vuestro perfume; vestíos de follaje; cantad un cántico de alabanza y bendecid al Señor por todas sus obras.

FLORÉTE, flores, quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam, collaudáte cánticum, et benedícite Dóminum in opéribus suis.

POSCOMUNIÓN

CONCÉDENOS, Señor, el apoyo de la intercesión de tu Madre Santísima, cuyo Rosario celebramos, para que podamos recoger los frutos de

SANCTÍSSIMÆ Genitrícis tuæ, cujus Rosárium celebrámus, quæsumus, Dómine, précibus adjuvémur: ut et mysteriórum, quæ có-

limus, virtus percipiátur; et sacramentórum, quæ súmpsimus, obtineátur efféctus: Qui vivis et regnas.

los misterios que honramos y obtener los efectos del sacramento que hemos recibido. Tú que vives y reinas.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

Cant. 2.13; Eclo. 39.17

ANTÍFONAS

QUÆ est ista, * speciósa sicut colúmba, quasi rosa plantáta super rivos aquárum?

QUIÉN es ésta, hermosa cual paloma, como rosal plantado al borde de las aguas?

Cant. 4.4

2. Virgo potens, * sicut turris David: mille clýpei pendent ex ea, omnis armatúra fórtium.

2. Es la Virgen poderosa como torre de David, de que cuelgan mil escudos, todos los broqueles de los bravos.

Luc. 1 28

3. Ave, María, * grátia plena; Dóminus tecum; benedícta tu in muliéribus.

3. Dios te salve, María, llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.

Judit. 13.22

4. Benedíxit te Dóminus * in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros.

4. El Señor te ha bendecido en su fortaleza, pues por ti ha reducido a la nada a nuestros enemigos.

Cant. 6.8.

5. Vidérunt eam * fíliæ Sion vernántem in flóribus rosárum, et beatíssimam prædicavérunt.

5. Las hijas de Sión la han visto abrirse como flor de un rosal y la han proclamado bienaventurada.

Eclo. 24.25; 39.17

CAPÍTULA

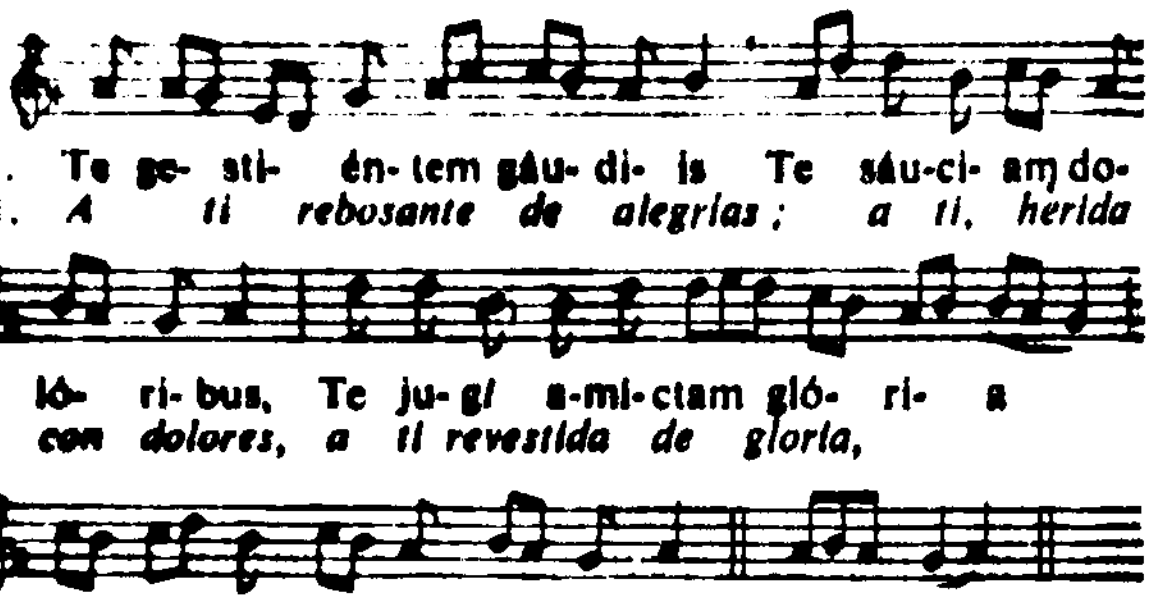
IN me grátia omnis viæ et veritátis, in me omnis spes vitæ et virtútis. Ego, quasi

EN mí está toda la gracia de la doctrina y de la verdad, toda esperanza de vida y de

virtud; he crecido como el rosal al borde de las aguas.

rosa plantáta super rivos aquárum, fructificávi.

HIMNO Eustaquio Sirena, O. P. † 1758



Salve, oh María, inundada de gozo, cuando concibes a tu Hijo, y visitas a Isabel, y das a luz, y lo ofreces en el Templo, y en él lo encuentras.

Ave, redúndans gáudio
Dum cóncipis, dum vísitas;
Et edis, offers, ínvenis,
Mater beáta, Fílium.

Salve, Reina de los Mártires, en tus dolores, tu que has sufrido en tu corazón la agonía, los látigos, la corona y la cruz de tu Hijo.

Ave, dolens, et íntimo
In corde agónem, vérbera,
Spinas, Crucémque Fílii
Perpéssa, princeps, Mártyrum.

Salve, Reina refulgente de gloria, en los triunfos de tu Hijo, en las llamas del Paráclito, en la majestad y brillo de tu reino.

Ave, in triúmphis Fílii,
In ígnibus Paráclíti,
In regni honóre et lúmine,
Regína fulgens glória.

Venid, pueblos, y recoged las rosas de estos misterios, y tejed coronas a la ínclita Madre del amor hermoso.

Veníte, gentes, cárpite
Ex his rosas mystériis,
Et pulchri amóris ínclytæ
Matri corónas néctite.

Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sécula.
Amen.

Gloria a ti, Jesús, que has nacido de una Virgen, con el Padre y Espíritu Santo por los siglos sempiternos.
Amén.

MAGNÍFICAT

℣. Regína sacratíssimi Rosárii, ora pro nobis. ℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

℣. Reina de Santísimo Rosario, ruega por nosotros. ℟. Para que nos hagamos dignos de las promesas de Cristo.

BEÁTA Mater * et intácta Virgo, gloriósa Regína mundi, séntiant omnes tuum juvámen, quicumque célebrant tuam sacratíssimi Rosárii solemnitátem.

BIENAVENTURADA Madre y Virgen sin mácula, Reina gloriosa del mundo, haz sentir tu protección a cuantos celebran tu solemnidad del Santísimo Rosario.

EL MISMO DÍA

San Marcos, papa y confesor.

Conmemoración. Blanco.

San Marcos fue papa durante ocho meses en el reinado de Constantino. Sucedió a san Silvestre y continuó con celo el trabajo de la organización de la Iglesia. Construyó dos iglesias, una de las cuales subsiste todavía en la plaza de Venecia, con el título de iglesia de San Marcos. Murió el 336.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

8 DE OCTUBRE

Santa Brígida, viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Brígida pertenecía a la familia real de Suecia. Tuvo ocho hijos, uno de los cuales es santa Catalina de Suecia. De acuerdo con ella, su esposo se hizo monje y murió santamente con el hábito cisterciense. Brígida siguió el mismo camino y fundó el célebre monasterio de Vadstena, que había de ser para Suecia, durante siglos, un foco de vida religiosa y de civilización. Era éste un monasterio doble, previsto para sesenta monjas y veinticinco monjes, con dos claustros distintos, mas una sola iglesia. En él vivió Santa Brígida algunos años; pero pasó quince en Roma, ejerciendo una

gran influencia. Después de un viaje a Tierra Santa, volvió a Roma, donde murió el 23 de julio de 1373, a los setenta años de edad.

Misa Cognovi, pág. 1209, *excepto la colecta y la epístola:*

COLECTA

OH Señor y Dios nuestro, que, por medio de tu unigénito Hijo, has revelado a santa Brígida los secretos celestiales; concede a tus siervos, por su piadosa intercesión, la dicha de gozar sin velos de tu gloria eterna. Por el mismo Señor nuestro.

DÓMINE Deus noster, qui beátæ Birgíttæ per Fílium tuum unigénitum secréta cæléstia revelásti: ipsíus pia intercessióne da nobis fámulis tuis; in revelatióne sempitérnæ glóriæ tuæ gaudére lætántes. Per eúmdem Dóminum.

Conmemoración de los santos mártires Sergio y compañeros con las oraciones de la misa que sigue.

Epístola Viduas honora, pág. 1421

EL MISMO DÍA

San Sergio, san Baco, san Marcelo y san Apuleyo, mártires.

Conmemoración. Rojo.

Los santos Sergio y Baco son dos mártires orientales del siglo III en cuyo honor se levantaron varios santuarios en Roma. San Marcelo es un mártir de Capua. Del mártir san Apuleyo no poseemos datos.

Misa Sapientiam, pág. 1145, *menos:*

COLECTA

FAVORÉZCANNOS, Señor, los preciosos méritos de tus santos mártires Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, y hágannos siempre fervorosos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

SANCTÓRUM Mártyrum tuórum nos, Dómine, Sérgii, Bacchi, Marcélli et Apuléji beáta mérita prosequántur: et tuo semper fáciant amóre fervéntes. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que por la meritoria intercesión de tus santos, aplaque a tu ma-

MAJESTÁTEM tuam nobis, Dómine, quæsumus, hæc hóstia reddat immolán-

da placátum, tuórum digna postulatióne Sanctórum. Per Dóminum nostrum.

jestad esta víctima que va a ser inmolada. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

SACRAMÉNTIS, Dómine, muniámur accéptis: et Sanctórum Mártyrum tuórum Sérgii, Bacchi, Marcélli et Apuléji intercessióne, contra omnes nequítias irruéntes, armis cæléstibus protegámur. Per Dóminum nostrum.

DEFIÉNDANNOS, Señor, los sacramentos recibidos, y, por la intercesión de tus santos mártires Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, protéjannos las armas celestiales contra todos los males que nos asaltan. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 DE OCTUBRE

San Juan Leonardi, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Juan Leonardi, canonizado en 1938 por el papa Pío XI, es una de las grandes figuras del clero italiano del siglo XVI. En toda su obra resplandece la maravillosa intervención de Dios (introito). Joven sacerdote, se encargó de un grupo de jóvenes; más tarde fundó en Luca la Congregación de Clérigos regulares de la Madre de Dios, consagrados a las obras de educación. Poco a poco su influencia se extendió a toda Italia, para la que fue el ardiente defensor de la fe católica, amenazada por los errores protestantes. Su celo por la conversión de los paganos le movió a colaborar con el cardenal Vives en la fundación del Colegio de la Propaganda, del que habrían de salir tantos santos y celosos misioneros. San Juan Leonardi murió en Roma el 9 de octubre de 1609, víctima de su abnegación por los enfermos y apestados.

MISA

Eclo. 42.15-16; Salm. 95.1 INTROITO

IN sermónibus Dómini ópera ejus: sol illúminans per ómnia respéxit, et glória Dómini plenum est opus ejus. *Ps.* Can-

POR la palabra del Señor existen sus obras; el sol ilumina y contempla todas ellas; la gloria del Señor llena su obra. *Salmo.* Can-

tad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor, toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

táte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, que con admirable providencia te has dignado suscitar a tu bienaventurado confesor Juan para propagar la fe entre los paganos, y que para instruir a los fieles, has fundado por él una nueva familia en tu Iglesia; haz que aprovechando las obras por él instituídas, consigamos la eterna recompensa. Por nuestro Señor.

DEUS, qui beátum Joánnem Confessórem tuum ad fidem in géntibus propagándum mirabíliter excitáre dignátus es, ac per eum in erudiéndis fidélibus novam in Ecclésia tua famíliam congregásti: da nobis fámulis tuis, ita ejus institútis profícere; ut prǽmia consequámur ætérna. Per Dóminum nostrum.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Dionisio y compañeros, con las oraciones de la misa siguiente, página 1769.

EPÍSTOLA 2 Cor. 4.1-6,15-18

HERMANOS: Investidos misericordiosamente del ministerio apostólico, no desfallecemos. Desechando la vergüenza[1] y sus silencios, nos abstenemos de toda astucia y no falseamos la palabra de Dios, sino que, por la manifestación de la verdad, nos recomendamos a toda conciencia humana ante Dios. Si queda velado nuestro Evangelio, es para los que se pierden, a quienes el dios de este siglo ha cegado el entendimiento, para que no vean brillar el Evangelio de la gloria de Cris-

FRATRES: Habéntes administratiónem juxta quod misericórdiam consecúti sumus, non defícimus, sed abdicámus occúlta dedécoris, non ambulántes in astútia, neque adulterántes verbum Dei, sed in manifestatióne veritátis commendántes nosmetípsos ad omnem consciéntiam hóminum coram Deo. Quod si étiam opértum est Evangélium nostrum: in iis, qui péreunt, est opértum: in quibus Deus hujus sæculi excæcávit mentes infidélium, ut non fúl-

1. Pablo rechaza toda falsa «vergüenza» que pudiera hacerle disimular algo del mensaje evangélico.

geat illis illuminátio Evangélii glóriæ Christi, qui est imágo Dei. Non enim nosmetípsos prædicámus, sed Jesum Christum Dóminum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum: quóniam Deus, qui dixit de ténebris lucem splendéscere, ipse illúxit in córdibus nostris ad illuminatiónem sciéntiæ claritátis Dei, in fácie Christi Jesu. Omnia enim propter vos: ut grátia abúndans, per multos in gratiárum actióne, abúndet in glóriam Dei. Propter quod non defícimus: sed licet is, qui foris est, noster homo corrumpátur: tamen is, qui intus est, renovátur de die in diem. Id enim, quod in præsénti est momentáneum et leve tribulatiónis nostræ, supra modum in sublimitáte ætérnum glóriæ pondus operátur in nobis, non contemplántibus nobis quæ vidéntur, sed quæ non vidéntur. Quæ enim vidéntur, temporália sunt: quæ autem non vidéntur, ætérna sunt.

to, que es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, Señor nuestro; y a nosotros, no nos consideramos sino servidores vuestros por amor de Jesús. En efecto, el Dios que ha dicho: que del seno de las tinieblas brille la luz, él ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para que luzca en ellos el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo Jesús. Y todo esto por vosotros, para que la gracia, multiplicándose, produzca más abundante acción de gracias, para gloria de Dios, en muchos más. Por eso no desfallecemos, antes bien, aunque el hombre exterior vaya desmoronándose, el hombre interior, se renueva día tras día. Porque la ligera aflicción de un momento nos produce, muy por encima de toda medida, un eterno caudal de gloria. No miremos, pues, las cosas visibles, sino las invisibles. Las cosas visibles son pasajeras y eternas las invisibles.

Salm. 72.21; 68.10; Is. 49.2 GRADUAL

INFLAMMÁTUM est cor meum, et renes mei commutáti sunt: zelus domus tuæ comédit me. ℣. Pósuit os

SE ha inflamado mi corazón; un aguijón he sentido en mis riñones: el celo de tu casa me ha devorado. ℣. Ha hecho

de mi boca una aguda espada, bajo la sombra de su mano me ha cobijado, ha hecho de mí una saeta afilada.

meum quasi gládium acútum: in umbra manus suæ protéxit me, et pósuit me sicut sagíttam eléctam.

ALELUYA Salm. 70.7

ALELUYA, aleluya. ℣. Era yo para muchos un problema; mas tú has sido mi poderoso defensor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Tamquam prodígium factus sum multis: et tu adjútor fortis. Allelúia.

Evangelio Designavit Dominus, pág. 1402.

OFERTORIO Col. 1.25

ME he convertido en ministro de Cristo por la misión que Dios me ha dado de anunciar en su plenitud la palabra del Señor.

CHRISTI factus sum ego minister secúndum dispensatiónem Dei, quæ data est mihi, ut ímpleam verbum Dómini.

SECRETA

RECIBE, Señor, la inmaculada oblación de la víctima que salva; y haz, por la intercesión del bienaventurado Juan, tu confesor, que continuamente sea ofrecida en el seno de todas las naciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, oblatiónem mundam salutáris hóstiæ: et præsta; ut, intercedénte beáto Joánne Confessóre tuo, ubíque géntium júgiter offerátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

COMUNIÓN Fil. 3.7

ESTAS cosas que yo consideraba como ganancias, me han parecido pérdidas, comparadas con Cristo.

QUÆ mihi fuérunt lucra, hæc arbitrátus sum propter Christum detriménta.

POSCOMUNIÓN

SACIADOS con los sagrados misterios de tu precioso cuerpo y sangre, te suplicamos, Señor, que a ejemplo del bienaventurado Juan, tu confesor, procuremos confesar lo

PRETIÓSI Córporis et Sánguinis tui sacris refécti mystériis, Dómine, adprecámur: ut, beáti Joánnis Confessóris tui exémplo, studeámus confitéri quod

crédidit, et ópere exercére quod dócuit: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

que él creyó y poner en obra lo que él enseñó. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

EL MISMO DÍA

San Dionisio, obispo y mártir, San Rústico y San Eleuterio, mártires.

Conmemoración. Rojo.

San Dionisio, primer obispo de París, fue uno de los seis obispos enviados a Francia a mediados del siglo III por el papa Fabián. Fué martirizado[1] con el sacerdote Rústico y el diácono Eleuterio, que le acompañaban, en Catuliaco, hoy Saint-Denis, donde se construyó más tarde la célebre abadía cuya basílica sirvió de panteón a los reyes de Francia. En el siglo IX se le identificó, por error, con san Dionisio el Areopagita, convertido por san Pablo; de ahí la elección de la epístola de la misa, pasaje de los Hechos que recuerda esta conversión.

MISA

Eclo. 44.15,14; Salm. 32.1

INTROITO

SAPIÉNTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet eclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

LOS pueblos pregonan la sabiduría de los santos y la Iglesia refiere su elogio; su nombre vive por los siglos de los siglos. *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; a los hombres rectos corresponde la alabanza. ℣. Gloria.

COLECTA

DEUS, qui hodiérna die beátum Dionýsium, Mártyrem tuum atque Pontíficem, virtúte constántiæ in passióne roborásti, quique illi, ad prædicándum géntibus glóriam tuam, Rústicum et Eleuthérium sociáre dignátus es: tríbue

OH Dios, que en este día has fortalecido con la virtud de la constancia en el martirio a san Dionisio, tu mártir y obispo, y te has dignado asociarle a Rústico y Eleuterio para que predicasen tu gloria a los gentiles; te suplicamos nos concedas que, a

1. El relato de su martirio nos lo muestra decapitado y caminando hacia el lugar de su sepultura, con la cabeza en sus manos. Este rasgo legendario ha pasado a la iconografía del santo.

imitación suya, despreciemos por tu amor los éxitos del mundo y no temamos ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

nobis, quæsumus; eórum imitatióne, pro amóre tuo próspera mundi despícere, et nulla ejus advérsa formidáre. Per Dóminum.

EPÍSTOLA Hech. 17.22-34

En aquellos días, Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: Atenienses, en todo sois, ya lo veo, los más religiosos. Recorriendo vuestra ciudad y viendo vuestros monumentos sagrados, he hallado también un ara con esta inscripción: Al Dios desconocido. Pues, lo que adoráis sin conocerlo, vengo yo a anunciároslo. El Dios que ha hecho el mundo y todo cuanto hay en él, siendo Señor de cielos y tierra, no mora en templos hechos por hombres, ni es servido de manos humanas, como si de algo necesitara, él que da a todos vida, respiración y todo. Él ha hecho salir de un solo ser a todo el género humano y le ha hecho habitar sobre toda la haz de la tierra, fijando el tiempo de sus destinos y las fronteras de su dominio, para que busquen a Dios, con la esperanza de descubrirlo a tientas. No que se halle lejos de cada uno de nosotros; pues en él tenemos la vida, el movimiento y el ser, así como lo han dicho algunos de vuestros

In diébus illis: Stans Paulus in médio Areopági, ait: Viri Atheniénses, per ómnia quasi superstitiosióres vos vídeo. Prætériens enim, et videns simulácra vestra, invéni et aram, in qua scriptum erat: Ignóto Deo. Quod ergo ignoránter cólitis, hoc ego annúntio vobis. Deus, qui fecit mundum, et ómnia, quæ in eo sunt, hic cæli et terræ cum sit Dóminus, non in manufáctis templis hábitat, nec mánibus humánis cólitur índigens áliquo, cum ipse det ómnibus vitam, et inspiratiónem, et ómnia: fecítque ex uno omne genus hóminum inhabitáre super univérsam fáciem terræ, defíniens statúta témpora, et términos habitatiónis eórum, quærere Deum, si forte attréctent eum, aut invéniant, quamvis non longe sit ab unoquóque nostrum. In ipso enim vívimus, et movémur, et sumus: sicut et quidam vestrórum poëtárum dixérunt: Ipsíus enim

et genus sumus. Genus ergo cum simus Dei, non debémus æstimáre auro, aut argénto, aut lápidi, sculptúræ artis, et cogitatiónis hóminis, Divínum esse símile. Et témpora quidem hujus ignorántiæ despíciens Deus, nunc annúntiat homínibus ut omnes ubíque pæniténtiam agant, eo quod státuit diem, in quo judicatúrus est orbem in æquitáte, in viro, in quo státuit, fidem præbens ómnibus, súscitans eum a mórtuis. Cum audíssent autem resurrectiónem mortuórum, quidam quidem irridébant, quidam vero dixérunt: Audiémus te de hoc íterum. Sic Paulus exívit de médio eórum. Quidam vero viri adhæréntes ei, credidérunt: in quibus et Dionýsius Areopagíta, et múlier nómine Dámaris, et álii cum eis.

poetas: «Pues de él también somos linaje». Siendo, pues, linaje de Dios, no hemos de pensar que la divinidad sea semejante al oro, a la plata o a la piedra, trabajados por el arte y el genio del hombre. Pero olvidando estos tiempos de ignorancia, Dios advierte ahora a los hombres que todos y en todo lugar han de arrepentirse, pues ha señalado un día en el que ha de juzgar al mundo con justicia, por un hombre que él ha designado y acreditado ante todos, resucitándolo de entre los muertos. Al oír resurrección de muertos, unos se burlaban, otros dijeron: Otra vez te oiremos sobre esto. Así, Pablo se retiró de entre ellos. Algunos, con todo, se adhirieron a él y creyeron, entre los cuales también Dionisio el Areopagita, una mujer llamada Dámaris y otros con ellos.

Salm. 123.7-8

ÁNIMA nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium. ℣. Láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus: adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

GRADUAL

NUESTRA alma ha escapado, cual pájaro, del lazo de los cazadores. ℣. Se ha roto el lazo, y nos hemos escapado. Nuestro socorro viene del nombre del Señor, que hizo cielos y tierra.

Salm. 67.4

ALLELÚIA, alleluia. ℣. Justi epuléntur, et exsúl-

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Alégrense los justos y exul-

ten en la presencia de Dios; regocíjense de alegría. Alel.

tent in conspéctu Dei: et delecténtur in lætítia. Alle.

Evangelio Attendite, pág. 1150.

OFERTORIO Salm. 149.5-6

SALTAN de júbilo los santos en la gloria; se regocijan en su descanso; resuenan en sus bocas las alabanzas de Dios, aleluya.

EXSULTÁBUNT sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum, allelúia.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, recibas propicio los dones ofrecidos por tu pueblo en honor de tus santos, y nos santifiques por su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

OBLÁTA tibi, Dómine, múnera pópuli tui, pro tuórum honóre Sanctórum, súscipe propítius, quæsumus: et eórum nos intercessióne sanctífica. Per D. N.

COMUNIÓN Luc. 12.4

A vosotros os digo, amigos míos: Nada temáis de los que os persiguen.

DICO autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his, qui vos persequúntur.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, después de recibir los sacramentos, que, por la intercesión de tus santos mártires Dionisio, Rústico y Eleuterio, desarrollemos en nosotros los frutos de la eterna redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SUMPTIS, Dómine, sacraméntis, quæsumus: ut, intercedéntibus beátis Martýribus tuis Dionýsio, Rústico et Eleuthério, ad redemptiónis ætérnæ proficiámus augméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

10 DE OCTUBRE

San Francisco de Borja, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Francisco de Borja, descendiente del célebre Alejandro VI, pasó parte de su vida acumulando los títulos y cargos más envidiables: marqués de Lombay, montero mayor de Carlos V, caballerizo

mayor de la emperatriz, virrey de Cataluña y duque de Gandía. Diversos reveses le hicieron reflexionar. Era ya terciario franciscano; pero no era bastante: se hizo jesuíta, primeramente en secreto, en 1548; abiertamente más tarde, en 1550, después de asegurar el porvenir de sus ocho hijos. En 1565 fue nombrado general de la Compañía de Jesús. Hombre de gran experiencia, diplomático perfecto, es como un segundo fundador de su Orden. Murió en Roma, el 1 de octubre de 1572.

Misa Os justi *del Común de los abades*, pág. 1185, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

DÓMINE Jesu Christe, veræ humilitátis et exémplar et prǽmium: quǽsumus; ut, sicut beátum Francíscum in terréni honóris contémptu imitatórem tui gloriósum effecísti, ita nos ejúsdem imitatiónis et glóriæ tríbuas esse consórtes: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

OH Señor Jesucristo, dechado y premio de la verdadera humildad, te suplicamos que, así como has hecho de san Francisco un glorioso imitador tuyo en el desprecio de los honores terrenales, así también nos concedas la gracia de acompañarle en esa misma imitación y gloria. Tú que vives y reinas.

SECRETA

SACRIS altáribus, Dómine, hóstias superpósitas sanctus Francíscus, quǽsumus, in salútem nobis provenire depóscat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE suplicamos, Señor, que estas ofrendas depositadas sobre los sagrados altares, por las oraciones de san Francisco, nos aprovechen para la salvación. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

PRÓTEGAT nos, Dómine, cum tui perceptióne sacraménti beátus Francíscus, pro nobis intercedéndo: ut et conversatiónis ejus experiámur insígnia, et intercessiónis percipiámus suffrágia. Per Dóminum.

PROTÉJANOS, Señor, la intercesión de tu santo Francisco, juntamente con la recepción de tu sacramento; para que imitemos los ejemplos insignes de su vida, y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor.

11 DE OCTUBRE

MATERNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Fiesta de 2.ª clase. Blanco.

Fue en el concilio de Éfeso, del año 431, donde se proclamó el dogma de la maternidad divina de la Santísima Virgen. María es la madre de Jesús; el Hijo de Dios verdaderamente ha tomado de ella su carne, y realmente él es su Hijo. Esta fiesta de la maternidad que ahora celebramos la instituyó el papa Pío XI en 1931, con ocasión del XV centenario del gran concilio.

La Iglesia, que asocia tan íntimamente a la Santísima Virgen a toda la obra de nuestra redención, ha ensalzado siempre la divina maternidad de la Virgen María. Recalca sin cesar su admiración por el misterio de la Encarnación que en ella se ha obrado y su alegría por el mensaje de salvación que, al darnos a su Hijo, nos trajo al mundo. Y al invitarnos a venerar así a la madre del Salvador, pretende la Iglesia despertar en nuestras almas un amor filial hacia la que se ha convertido, en la vida de la gracia, en nuestra propia madre, dándonos al autor de la vida. «Cuantos estamos unidos a Cristo y somos miembros de su Cuerpo..., todos hemos salido del seno de María como un cuerpo unido a su cabeza. Ella es la madre de todos nosotros; madre espiritual, pero verdaderamente madre de los miembros de Cristo.» (Pío X, Encíclica *Ad diem illum.*)

MISA

INTROITO Is. 7.14; Salm. 97.1

He aquí que una Virgen ha concebido y dará a luz un hijo, a quien llamará Emanuel. *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria.

Ecce Virgo concípiet, et páriet fílium, et vocábitur nomen ejus Emánuel. *Ps.* Cantáte Dómino cánticum novum, quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

Oh Dios, que has querido que tu Verbo, al anuncio del ángel, tomara carne en las entrañas de la bienaventurada Virgen María; haz, te rogamos, que, pues la creemos verdaderamente Madre de Dios, recibamos ante ti el

Deus, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Ángelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus ad-

juvémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

apoyo de su intercesión. Por el mismo Señor nuestro.

Epístola Ego quasi vitis, pág. 1697.

Is. 11.1-2 **GRADUAL**

EGREDIÉTUR virga de radíce Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. ℣. Et requiéscet super eum Spíritus Dómini.

UN vástago brotará del tronco de Jesé y un renuevo se elevará de sus raíces. ℣. Y se posará sobre él el Espíritu del Señor.

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Virgen Madre de Dios, el que todo el orbe no puede contener se ha encerrado en tus entrañas hecho hombre. Aleluya.

Luc. 2.43-51 **EVANGELIO**

Nada muestra mejor que esta página del evangelio los dos planos en que se desarrolla la vida de Jesús. Hasta cuando se somete a José y a María se ocupa de las cosas de su Padre celestial. Pero también María sabe muy bien que su misma maternidad está al servicio de los grandes designios de Dios.

IN illo témpore: Cum redírent, remánsit puer Jesus in Jerúsalem, et non cognovérunt paréntes ejus. Existimántes autem illum esse in comitátu, venérunt iter diéi, et requirébant eum inter cognátos et notos. Et non inveniéntes, regréssi sunt in Jerúsalem, requiréntes eum. Et factum est, post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos et interrogántem eos. Stupébant autem om-

EN aquel tiempo, al volverse ellos quedóse el niño Jesús en Jerusalén, sin que sus padres lo notasen. Y, creyendo que estaba con los de la caravana, hicieron una jornada de camino y lo buscaban entre los parientes y conocidos. Mas, al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. Y sucedió que al cabo de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y haciéndoles preguntas. Asombrábanse todos

cuantos le oían de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo quedaron admirados y díjole su Madre: Hijo ¿cómo has obrado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te hemos buscado angustiados. Pero él les replicó: ¿Y por qué me buscabais? ¿Ignorabais que yo debo atender a las cosas de mi Padre? Mas ellos no entendieron la palabra que les dijo. Bajó entonces con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sumiso. CREDO

nes, qui eum audiébant, super prudéntia et respónsis ejus. Et vidéntes admiráti sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecísti nobis sic? ecce pater tuus et ego doléntes quærebámus te. Et ait ad illos: Quid est quod me quærebátis? nesciébátis, quia in his, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse? Et ipsi non intellexérunt verbum quod locútus est ad eos. Et descéndit cum eis, et venit Názareth: et erat súbditus illis.

OFERTORIO Mat. 1.18

HABIÉNDOSE desposado María, la Madre de Jesús, con José, se halló encinta por obra del Espíritu Santo.

CUM esset desponsáta mater ejus María Joseph, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto.

SECRETA

POR tu bondad, Señor, y por la intercesión de la Madre de tu Unigénito, la bienaventurada siempre Virgen María, favorézcanos esta oblación, para conseguir la prosperidad y la paz temporales y eternas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

TUA, Dómine propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis, Unigéniti tui Matris intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Prefacio de la Santísima Virgen Et te in festivitate, pág. 1015.

COMUNIÓN

DICHOSAS las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

BEÁTA víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de todo pecado, y por la intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre de Dios, María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Señor.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen, pág. 1062.

ANTÍFONAS

BEÁTA es, * Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem.

2. Genuísti, * qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

3. Cum essem párvula, * plácui Altíssimo, et de meis viscéribus génui Deum et hóminem.

4. Benedícta * fília tu a Dómino, quia per te fructum vitæ communicávimus.

DICHOSA eres, Virgen María, tú que has llevado al Creador de todas las cosas.

2. Has dado a luz al que te ha creado y por siempre permaneces Virgen.

3. En mi humildad he agradado al Altísimo, y de mis entrañas he engendrado al Dios hombre.

4. Bendita tú del Señor, pues, por ti hemos recibido el fruto de la vida.

Cant. 6.8

5. Vidérunt eam * fíliæ Sion, et beátam dixérunt, et regínæ laudavérunt eam.

5. La han visto las hijas de Sión y la han proclamado bienaventurada; las reinas han cantado sus alabanzas.

Eclo. 24.12-13

CAPÍTULA

QUI creávit me, requiévit in tabernáculo meo, et dixit mihi: In Jacob inhábita, et ín eléctis meis mitte radíces.

EL que me ha creado, ha erigido mi tienda y me ha dicho: Habita en Jacob y tu herencia sea entre mis elegidos.

Himno Ave Maris stella, pág. 1067.

MAGNÍFICAT

℣. Bendita tú entre las mujeres. ℟. Y bendito el fruto de tu vientre.

℣. Benedícta tu in muliéribus. ℟. Et benedíctus fructus ventris tui.

TU Maternidad, oh Virgen Madre de Dios, ha sido un mensaje de gozo para el mundo entero; porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo Dios nuestro.

MATÉRNITAS tua, * Dei Génitrix Vlrgo, gáudium annuntiávit univérso mundo: ex te enim ortus est sol justítiæ, Christus Deus noster.

13 DE OCTUBRE

San Eduardo, rey y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

A san Eduardo, rey de Inglaterra entre los años 1042 y 1066, se le denomina «el confesor» para distinguirle de su tío, el rey «mártir». Restauró la abadía de Westminster, santuario nacional de Inglaterra. Fue piadoso, afable, pacífico y gran limosnero. Su popularidad se extendió por toda Inglaterra a raíz de la conquista. La dinastía normanda hizo que Alejandro III lo canonizara en 1161. El papa Inocencio XI extendió su culto a la Iglesia universal.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con a colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que has coronado a tu Confesor el bienaventurado rey Eduardo con la gloria eterna; te suplicamos nos concedas venerarlo de tal manera en la tierra, que con él podamos reinar en los cielos. Por nuestro Señor.

DEUS, qui beátum regem Eduárdum Confessórem tuum, æternitátis glória coronásti: fac nos, quæsumus; ita eum venerári in terris, ut cum eo regnáre possímus in cælis. Per Dóminum nostrum.

14 DE OCTUBRE

San Calixto I, papa y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Calixto I es uno de los grandes papas del siglo III (217-222). Encargado, como diácono, de administrar los bienes de la Iglesia

y de recoger los cuerpos de los mártires, organizó el cementerio de la vía Apia, que lleva su nombre y lo ha hecho célebre. Elegido papa, intervino en la fijación de la disciplina del sacramento de la penitencia, y tuvo que enfrentarse con el cisma de Hipólito. Murió en una revuelta con los judíos. La tradición litúrgica lo honra como mártir desde el siglo VII.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

DEUS, qui nos cónspicis ex nostra infirmitáte defícere: ad amórem tuum nos misericórditer per Sanctórum tuórum exémpla restáura. Per Dóminum.

OH Dios, que sabes desfallecemos por causa de nuestra flaqueza; reanímanos misericordiosamente en tu amor por los ejemplos de tus santos. Por nuestro Señor.

SECRETA

MÝSTICA nobis, Dómine, prosit oblátio: quæ nos et a reátibus nostris expédiat, et perpétua salvatióne confírmet. Per Dóminum nostrum.

SÉANOS, Señor, provechosa esta oblación mística y, libres de nuestras culpas, confírmenos en el camino de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

QUÆSUMUS, omnípotens Deus: ut reátus nostros múnera sacráta purífícent, et recte vivéndi nobis operéntur efféctum. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, oh Dios omnipotente, que purifiquen los dones sagrados nuestras culpas, y obren en nosotros el efecto de una santa vida. Por nuestro Señor.

15 DE OCTUBRE

Santa Teresa de Jesús, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Nacida, en 1515, en Ávila, en la áspera y altiva Castilla, Teresa era hija del hidalgo don Alfonso Sánchez de Cepeda. Siendo niña, la entusiasmaban los mártires. A los veinte años entró en el Carmelo de la Encarnación de Ávila. La Orden practicaba por entonces observancias mitigadas. Una vez convertida ella misma a observancia más rigurosa, Teresa reformó su Carmelo, y, con la ayuda de san Juan de la Cruz, fundó una serie de casas para los carmelitas «descalzos» de ambos sexos. La nueva rama de la vieja Orden carmelitana fue aprobada en 1580 por el papa Gregorio XIII. Santa Teresa es una de las místicas más grandes de la Iglesia; sus obras son uno de los florones de la literatura española. La elevación y el equilibrio perfecto de su enseñanza espiritual hacen de ella un guía incomparable para la vida de unión con Dios. Murió la noche del 4-15 de octubre de 1582[1].

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

ÓYENOS, oh Dios Salvador nuestro, para que, así como nos gozamos en la festivi-

EXÁUDI nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ Terésiæ Vírginis tuæ

1. Gregorio XIII, para llevar a cabo la reforma del calendario romano acababa de ordenar la omisión de estos diez días: el día siguiente al 4, fue el 15 de octubre de 1582.

festivitáte gaudémus; ita cæléstis ejus doctrínæ pábulo nutriámur, et piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

dad de tu santa virgen Teresa, así también nos alimentemos con el pan de su celestial doctrina y nos dejemos prender en el fuego de tu santo amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 DE OCTUBRE

Santa Eduvigis, viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Eduvigis pertenecía a una familia de reyes; fue tía materna de santa Isabel de Hungría. De su matrimonio con Enrique, duque de Polonia, tuvo tres hijos y tres hijas, todos los cuales la precedieron en la muerte, a excepción de una hija, que llegó a ser abadesa cisterciense. A la muerte de su marido, renunció por completo al mundo y entró en el monasterio cisterciense de Trebnitz, que había fundado ella misma. Murió el 15 de octubre de 1243. Su culto pervive en Silesia y en Polonia.

Misa Cognovi, pág. 1209, *con la colecta que sigue:*

COLECTA

Deus, qui beátam Hedwígem a sæculi pompa ad húmilem tuæ Crucis sequélam toto corde transíre docuísti: concéde; ut ejus méritis et exémplo discámus peritúras mundi calcáre delícias, et in ampléxu tuæ Crucis ómnia nobis adversántia superáre: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti.

Oh Dios, que has enseñado a santa Eduvigis a pasar generosamente de las pompas del siglo al humilde camino de tu cruz; haz que, por sus méritos y a ejemplo suyo, aprendamos a pisotear las delicias perecederas del mundo, y a superar, abrazando tu cruz, todos los obstáculos que se nos opongan. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

17 DE OCTUBRE

Santa Margarita María Alacoque, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Margarita nació en 1647, en la diócesis de Autún (Francia). Entró, a los veintitrés años, en la Visitación de Paray-le-Monial. El Señor la escogió para recordar al mundo su ardiente amor, en un tiempo en que el jansenismo helaba las almas. Con las tres gran-

des revelaciones que tuvo en la capilla de su monasterio comenzó la rápida difusión de la devoción al Sagrado Corazón que contemplamos en la actualidad. Murió santa Margarita el 17 de octubre de 1690. Su cuerpo reposa bajo el altar que se le ha dedicado en la capilla de las Visitandinas. Fue canonizada por el papa Benedicto XV en 1920, y Pío XI extendió su fiesta a la Iglesia universal.

MISA

INTROITO Cant. 2.3; Salm. 83.2-3.

A la sombra de aquél a quien yo deseaba me senté; y su fruto es dulce a mi paladar. *Salmo.* Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos; suspira y desfallece mi alma por los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

Sub umbra illíus, quem desideráveram, sedi: et frutus ejus dulcis gútturi meo. *Ps.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum, concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

Señor Jesucristo, que has revelado de un modo admirable a la bienaventurada Virgen Margarita las insondables riquezas de tu Corazón; haz que por sus méritos y a imitación suya, merezcamos, amándote en todo y sobre todo, tener una mansión permanente en tu corazón. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

Dómine Jesu Christe, qui investigábiles divítias Cordis tui beátæ Margarítæ Maríæ Vírgini mirabíliter revelásti: da nobis ejus méritis et imitatióne; ut, te in ómnibus et super ómnia diligéntes, jugem in eódem Corde tuo mansiónem habére mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

EPÍSTOLA Ef. 3.8-9,14-19

Hermanos: A mí, el último de todos los santos, se me ha dado esta gracia de anunciar a los paganos las insondables riquezas de Cristo y de iluminar el plan de este misterio, escondido desde el ori-

Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi, et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a

sæculis in Deo, qui ómnia creávit. Hujus rei grátia flecto génua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis, et in terra nominátur, ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hóminem: Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti, et fundáti, ut possítis comprehéndere cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímitas, et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei.

gen de los siglos en Dios, creador de todas las cosas. Por eso doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma su nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra. Él os conceda, según las riquezas de su gloria, que seáis poderosamente fortalecidos por su Espíritu, para que crezca en vosotros el hombre interior.[1] Habite Cristo en vuestros corazones por la fe, arraigados y fundados en la caridad, a fin de que podáis comprender con todos los santos qué cosa sea la anchura, la largura, la altura y la profundidad[2], y conocer el amor de Cristo que desafía a todo conocimiento. Así seréis colmados con la plenitud misma de Dios.

Cant. 8.7; Salm. 72.26

GRADUAL

AQUÆ multæ non potuérunt exstínguere caritátem, nec flúmina óbruent illam. ℣. Defécit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in ætérnum.

LAS avenidas de agua no podrán extinguir el amor, ni los ríos arrebatarlo. ℣. Mi carne y mi corazón se consumen; Dios es la roca de mi corazón, mi herencia para siempre.

Cant. 7.10

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ego dilécto meo, et ad me convérsio ejus. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Yo para mi amado y sus deseos vienen a mí. Aleluya.

Evangelio Confiteor, pág. 1265.

1. El hombre renovado por el bautismo y la presencia del Espíritu.
1. Del plan divino, de dimensiones infinitas.

OFERTORIO Zac. 9.17

¿CUÁL fue la raíz de su felicidad, el secreto de su belleza, sino el trigo de los elegidos y el vino que engendra vírgenes?

QUID bonum ejus est, et quid pulchrum ejus, nisi fruméntum electórum, et vinum gérminans vírgines?

SECRETA

SÉANTE, Señor, aceptas las ofrendas de tu pueblo, y haz que nos inflame aquel fuego divino que, salido del Corazón de tu Hijo, abrasó en sus llamas a santa Margarita. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina.

ACCÉPTA tibi sint, Dómine, plebis tuæ múnera: et concéde; ut ignis ille divínus nos inflámmet, quo, de Corde Fílii tui emísso, beáta Margaríta María veheménter æstuávit. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN Cant. 6.2

YO para mi amado y mi amado para mí, él que se apacienta entre los lirios.

EGO dilécto meo, et diléctus meus mihi, qui páscitur inter lília.

POSCOMUNIÓN

HABIENDO participado, Señor Jesús, de los misterios de tu cuerpo y sangre, concédenos, te rogamos, que, por la intercesión de la santa virgen Margarita María, despojándonos de las locas vanidades del siglo, merezcamos revestirnos de la humildad y mansedumbre de tu Corazón. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del E. S.

CÓRPORIS et Sánguinis tui, Dómine Jesu, sumptis mystériis: concéde nobis, quæsumus, beáta Margaríta María Vírgine intercedénte; ut, supérbis sæculi vanitátibus exútis, mansuetúdinem et humilitátem Cordis tui indúere mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti.

¶ *El penúltimo domingo de octubre, en todas las diócesis:* Domingo Mundial de las Misiones. *En la misa del día, con una conclusión oración* Deus qui omnes homines, pág. 1885, *prescrita por el obispo por la propagación de la fe.*

18 DE OCTUBRE

SAN LUCAS, evangelista [1]

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

San Lucas es el autor del tercer evangelio y de los Hechos de los Apóstoles. Originario de Antioquía, se convirtió al cristianismo y se unió a san Pablo, de quien fue un fiel compañero de apostolado. Todavía estaba con el Apóstol en Roma cuando san Pablo aguardaba en su prisión la muerte. Pero luego se le pierde de vista; nada sabemos de sus últimos años.

El evangelio de san Lucas es, ante todo, el evangelio de la salvación y de la misericordia. Él es quien nos ha conservado algunas de las parábolas más conmovedoras del Salvador, como la de la oveja perdida y la del hijo pródigo. Dante le llama «el historiador de la mansedumbre de Cristo». A san Lucas le debemos también la mayor parte de lo que sabemos de la infancia de Jesús.

San Lucas, que no ha conocido personalmente al Señor, no se halla incluído entre los apóstoles, como tampoco san Marcos. De ahí que, para evangelio de la misa de ambos, se haya escogido el relato de la misión de los setenta y dos discípulos.

MISA

Salm. 138.17,1-2 INTROITO

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus

VEO, Señor, que honras grandemente a tus amigos; excelso sobremanera es su poder. *Salmo.* Tú,

1. La iconografía cristiana representa a menudo a san Lucas bajo el símbolo del buey alado, uno de los cuatro animales de la visión de Ezequiel.

Señor, lo sabes todo respecto de mí; la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu congnovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

TE rogamos, Señor, abogue por nosotros tu santo evangelista Lucas, quien, a gloria de tu nombre, llevó siempre en su cuerpo el sufrimiento, por amor de la cruz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

INTERVÉNIAT pro nobis, quǽsumus, Dómine, sanctus tuus Lucas Evangelísta: qui crucis mortificatiónem júgiter in suo córpore, pro tui nóminis honóre, portávit. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Cor. 8.16-24

Entre los que nombra aquí san Pablo como colaboradores en su apostolado, el segundo es sin duda san Lucas, ese «hermano de quien se hacen lenguas todas las iglesias» por los servicios prestados a la causa del evangelio.

HERMANOS: Gracias doy a Dios, que inspira en el corazón de Tito este mismo celo mío por vosotros. Porque no sólo ha recibido bien la recomendación, sino que, en el ardor de su celo, partió espontáneamente para vosotros. Con él os enviamos al hermano cuyo elogio, a propósito del evangelio, hacen todas las Iglesias. Y no sólo esto; ha sido, además, designado por el sufragio de las Iglesias para compañero nuestro de viaje, en esta obra de generosidad a la que nos consagramos, por la gloria del Señor y en testimonio de nuestra buena vo-

FRATRES: Grátias ago Deo, qui dedit eámdem sollicitúdinem pro vobis in corde Titi, quóniam exhortatiónem quidem suscépit: sed cum sollicítior esset, sua voluntáte proféctus est ad vos. Mísimus étiam cum illo fratrem, cujus laus est in Evangélio per omnes ecclésias: non solum autem, sed et ordinátus est ab ecclésiis comes peregrinatiónis nostræ in hanc grátiam, quæ ministrátur a nobis ad Dómini glóriam, et destinátam voluntátem nostram: devitántes hoc, ne quis nos vitúperet in hac plenitúdi-

nc, quæ ministrátur a nobis. Providémus enim bona non solum coram Deo, sed étiam coram homínibus. Mísimus autem cum illis et fratrem nostrum, quem probávimus in multis sæpe sollícitum esse: nunc autem multo sollicitiórem, confidéntia multa in vos, sive pro Tito, qui est sócius meus, et in vos adjútor, sive fratres nostri, Apóstoli ecclesiárum, glória Christi. Ostensiónem ergo, quæ est caritátis vestræ, et nostræ glóriæ pro vobis, in illos osténdite in fáciem ecclesiárum.

luntad[1]. Con esto queremos evitarnos toda censura con motivo de esta importante suma, cuyo encargo tenemos. Porque atendemos a lo que es bueno, no sólo ante Dios, sino también ante los hombres. Enviamos asimismo con ellos, a otro hermano nuestro, cuyo celo hemos comprobado de muchas maneras y en muchas ocasiones y ahora lo está mostrando aún más, por la mucha confianza que tiene en vosotros. En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador entre vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son los delegados de las Iglesias, gloria de Cristo. Dadles, a la faz de las Iglesias, pruebas de vuestra caridad y hacedles ver que teníamos razón de mostrarnos orgullosos de vosotros.

Salm. 18.5-2 **GRADUAL**

In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánum ejus annúntiat firmaméntum.

Su voz resuena por toda la tierra y por todos los confines del orbe su palabra. ℣. Los cielos narran la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

Juan 15.16 **ALELUYA**

Allelúia, allelúia. ℣. Ego vos elégi de mundo, ut eátis et fructum afferátis, et fructus vester máneat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Yo os he elegido del mundo, para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

Evangelio Designavit, pág. 1402. *Credo.*

1. La colecta organizada por san Pablo en favor de los cristianos de Jerusalén.

OFERTORIO Salm. 138.17

VEO, Señor, que honras grandemente a tus amigos; veo que es muy grande su poder.

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

SECRETA

TE rogamos, Señor, nos concedas que por los dones celestiales podamos servirte con libertad de espíritu, para que las ofrendas presentadas, por la intercesión de tu santo evangelista Lucas, nos sirvan de medicina y nos alcancen la gloria. Por nuestro Señor.

DONIS cæléstibus da nobis, quæsumus, Dómine, líbera tibi mente servíre: ut múnera quæ deférimus, interveniénte beáto Evangelísta tuo Luca, et medélam nobis operéntur, et glóriam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

COMUNIÓN Mat. 19.28

VOSOTROS, que me habéis seguido, os sentaréis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

VOS, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Ísraël.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios omnipotente, nos concedas que lo que hemos recibido en tu santo altar, por los ruegos del evangelista san Lucas, santifique nuestras almas, y sea, a la vez, nuestra defensa. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, quod de sancto altári tuo accépimus, précibus beáti Evangelístæ tui Lucæ sanctíficet ánimas nostras, per quod tuti esse possímus. Per Dóminus nostrum.

Vísperas del Común de los apóstoles, pág. 1070.

19 DE OCTUBRE

San Pedro de Alcántara, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Originario de Alcántara (Extremadura), Pedro tenía dieciséis años cuando ingresó, en Valencia, en la Orden franciscana. Fidelísimo observante de la regla primitiva, llevó una vida muy austera.

Fue uno de los directores espirituales de santa Teresa de Ávila, a quien animó en su reforma del Carmen. Su gran devoción por la Pasión de Jesús hizo nacer en él un amor extraordinario a la penitencia. Murió el 1 de octubre de 1562, a la edad de sesenta y tres años.

Misa Justus, pág. 1181, *excepto la colecta y la epístola:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Petrum Confessórem tuum admirábilis pæniténtiæ et altíssimæ contemplatiónis múnere illustráre dignátus es: da nobis, quæsumus; ut, ejus suffragántibus méritis, carne mortificáti, facílius cæléstia capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OH Dios, que te has dignado honrar a tu santo confesor Pedro con el don de una admirable penitencia y una altísima contemplación; te rogamos nos concedas que con la ayuda de sus méritos y por la mortificación de nuestra carne, comprendamos más fácilmente las cosas celestiales. Por nuestro Señor.

Epístola Quæ mihi fuerunt, pág. 1264.

20 DE OCTUBRE

San Juan Cancio, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Canónigo, profesor de teología en la universidad de Cracovia; párroco luego de Ilkusi, san Juan Cancio llevó una vida de total humildad y de caridad exquisita. Murió el 24 de diciembre de 1473. En la misa que le ha dedicado celebra la Iglesia su amor al prójimo, que rara vez se ha practicado en tan alto grado. Llegó hasta dar sus vestidos y sus zapatos, y para que no se le viese entrar con los pies desnudos en casa, dejaba caer su manto hasta el suelo. Polonia le honra como a uno de sus patronos.

MISA

Eclo. 18.12-13; Salm. 1.1 INTROITO

MISERÁTIO hóminis circa próximum: misericórdia autem Dei super omnem carnem. Qui misericórdiam habet, docet, et érudit qua-

LA compasión del hombre se ejerce en su prójimo; mas la misericordia de Dios se extiende a toda carne. Lleno de misericordia, instruye a los hombres y los guía

al redil como un pastor su rebaño. *Salmo*. Feliz quien no se deja guiar por consejo de impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni frecuenta la sociedad de los incrédulos. ℣. Gloria al Padre.

si pastor gregem suum. *Ps.* Beátus vir, qui non ábiit in consílio impiórum, et in via peccatórum non stetit, et in cáthedra pestiléntiæ non sedit. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

TE suplicamos, oh Dios omnipotente, que, adelantando en la ciencia de los santos con el ejemplo de tu santo confesor Juan, y ejerciendo la misericordia con el prójimo, por sus méritos, consigamos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sancti Joánnis Confessóris exémplo in sciéntia Sanctórum proficiéntes, atque áliis misericórdiam exhibéntes; ejus méritis, indulgéntiam apud te consequámur. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Sant. 2.12-17

HABLAD y obrad como si hubierais de ser al punto juzgados por la ley de la libertad. Porque aguarda un juicio sin misericordia al que no haya mostrado misericordia; pero la misericordia se ríe del juicio. ¿De qué sirve, hermanos míos, el que uno diga tener fe, si carece de obras? ¿Puede acaso salvarle la fe? Si un hermano o hermana[1] están desnudos y necesitados del alimento diario, de qué les servirá que alguno de vosotros les diga: Id en paz, calentaos y saciaos, si no les dais lo necesario para el cuerpo? Así también ocurre

CARÍSSIMI: Sic loquímini, et sic fácite sicut per legem libertátis incipiéntes judicári. Judícium enim sine misericórdia illi, qui non fecit misericórdiam: superexáltat autem misericórdia judícium. Quid próderit, fratres mei, si fidem quis dicat se habére, ópera autem non hábeat? Numquid póterit fides salváre eum? Si autem frater, et soror nudi sint, et indígeant victu quotidiáno, dicat autem áliquis ex vobis illis: Ite in pace, calefacímini, et saturámini: non dedéritis autem eis, quæ necessária sunt córpo-

1. Un cristiano, una cristiana.

ri, quid próderit? Sic et fides, si non hábeat ópera, mórtua est in semetípsa.

con la fe; si no va acompañada de obras, está completamente muerta.

Salm. 106.8-9 **GRADUAL**

CONFITEÁNTUR Dómino misericórdiæ ejus: et mirabília ejus fíliis hóminum. ℣. Quia satiávit ánimam inánem: et ánimam esuriéntem satiávit bonis.

ALABEN al Señor su bondad y sus maravillas en favor de los hijos de los hombres. ℣. Porque ha quitado la sed al sediento y al hambriento lo ha colmado de bienes.

Prov. 31.20 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Manum suam apéruit ínopi: et palmas suas exténdit ad páuperem. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Ha abierto sus brazos al desgraciado y ha tendido sus manos al indigente. Aleluya.

Evangelio Sint lumbi vestri, pág. 1179.

Job 29.14-16 **OFERTORIO**

JUSTÍTIA indútus sum, et vestívi me, sicut vestiménto et diadémate, judício meo. Óculus fui cæco, et pes claudo: pater eram páuperum.

ME he revestido de justicia como de un vestido; la equidad era mi manto y mi tiara. Ojo era para el ciego y pie para el cojo; era el padre de los pobres.

SECRETA

HAS, quæsumus, Dómine, héstias sancti Joánnis Confessóris tui méritis benígnus assúme: et præsta; ut, te super ómnia et omnes propter te diligéntes, corde tibi et ópere placeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

RECIBE, Señor, benignamente estas ofrendas por los méritos de san Juan, tu confesor; y concédenos que, amándote a ti sobre todas las cosas y a todos los hombre por ti, te agrademos con el corazón y con las obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Luc. 6.38 **COMUNIÓN**

DATE, et dábitur vobis: mensúram bonam, et

DAD y se os dará y se os echará en el pliegue de

medida, apretada, remecida y desbordante.

et supereffluéntem dabunt in sinum vestrum.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS, Señor, con las delicias de tu cuerpo y sangre preciosos, suplicamos humildemente a tu clemencia que, por los méritos y ejemplos de tu confesor san Juan, imitemos su propia caridad y seamos también compañeros de su gloria: Tú que vives y reinas.

PRETIÓSI Córporis et Sánguinis tui, Dómine, pasti delíciis, tuam súpplices deprecámur cleméntiam: ut, sancti Joánnis Confessóris tui méritis et exémplis, ejúsdem caritátis imitatóres effécti, consórtes simus et glóriæ: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

21 DE OCTUBRE

San Hilarión, abad.

Conmemoración. Blanco.

Iniciador y organizador de la vida monástica en Palestina, san Hilarión fue, como san Antonio en Egipto, el padre espiritual de innumerables monjes. Escribió su vida san Jerónimo, quien oyó hablar de él durante su permanencia en Palestina. San Hilarión había nacido en el sur de Gaza, en Palestina. y hecho sus estudios en Alejandría. En Egipto conoció a san Antonio y quiso compartir su vida eremítica, la cual introdujo después en su patria, donde se desarrolló con rapidez. Arrojado de Palestina por la persecución de Juliano el Apóstata, recorrió Sicilia y Dalmacia y se refugió en Chipre, donde murió en 371, a la edad de ochenta años.

Misa Os justi *del Común de los abades,* pág. 1185. *En las misas rezadas, conmemoración de la feria; luego, de las santas Úrsula y compañeras con las oraciones para varias vírgenes mártires de la misa* Loquebar, pág. 1188.

EL MISMO DÍA

Santa Úrsula y compañeras, vírgenes y mártires.

Conmemoración. Rojo.

La Iglesia festeja hoy el martirio de un grupo de vírgenes inmoladas por la fe en el territorio de Colonia (Alemania), hacia fines del siglo III o principios del IV. La leyenda de las once mil vírgenes,

1. El bajo de la túnica, recogido, servía de saco de provisiones.

compañeras de santa Úrsula e inmoladas en Colonia por los hunos, estuvo muy en boga en la Edad Media.

Misa Loquebar, pág. 1188, *con las oraciones para varias vírgenes mártires.*

En las misas rezadas, conmemoración de la feria; luego, de san Hilarión, con las oraciones de la misa Os justi, *del Común de los abades,* pág. 1185.

23 DE OCTUBRE

San Antonio María Claret, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Antonio María Claret nació en Cataluña a fines del año 1807. Joven todavía, abandonó el mundo e hízose sacerdote en 1835. En misiones apostólicas o bien en visita pastoral, recorrió toda Cataluña, las Canarias y toda la isla de Cuba, de la que fue arzobispo durante varios años. Confesor de Isabel II, fue víctima de las más viles calumnias. Fundó la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y el Instituto de Hermanas de la Enseñanza de María Inmaculada. Fue intenso el apostolado ejercido con sus escritos. En sus últimos treinta años se calcula que predicó a razón de sermón por día. († en 1870.) Fue canonizado por el Papa Pío XII el 7 de mayo de 1950.

Misa Sacerdotes tui, *del Común de los obispos confesores* pág. 1167, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, qui beátum Antónium Maríam Confessórem tuum atque Pontíficem, apostólicis virtútibus induísti, et per eum novas in Ecclésia tua, clericórum ac vírginum famílias congregásti: concéde, quæsumus; ut ejus salutáribus mónitis edócti et exémplis roboráti, ad te pervenire felíciter valeámus. Per D. N.

OH Dios, que has revestido a tu bienaventurado obispo y confesor Antonio María con las virtudes de los apóstoles, y por su medio has formado en tu Iglesia nuevas familias de clérigos y vírgenes; concédenos, te rogamos, que enseñados por sus saludables consejos y fortalecidos con sus ejemplos, podamos felizmente llegar a ti. Por N. S.

24 DE OCTUBRE

San Rafael arcángel.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Conocemos al arcángel Rafael por el libro de Tobías. Su papel de médico maravilloso y compañero de viaje del joven Tobías

hace que se le invoque en los viajes y en los momentos difíciles de la vida. La misa, al mismo tiempo que canta la intervención providencial de los ángeles en nuestras vidas humanas, nos invita igualmente a ver en ellos a los perpetuos adoradores que viven constantemente en presencia de la majestad de Dios.

MISA

INTROITO Salm. 102.20,1

BENDECID al Señor todos vosotros sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes y dóciles a la voz de su palabra. *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; todo mi ser bendiga su santo nombre. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. *Ps.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios, que has enviado al bienaventurado arcángel Rafael como compañero de camino de tu siervo Tobías; concédenos también a nosotros tus siervos, la constante protección de su custodia y la seguridad de su auxilio. Por nuestro Señor.

DEUS, qui beátum Raphaélem Archángelum Tobíæ fámulo tuo cómitem dedísti in via: concéde nobis fámulis tuis; ut ejúsdem semper protegámur custódia, et muniámur auxílio. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Tob. 12.7-15

EN aquel tiempo, el ángel Rafael dijo a Tobías: Bueno es ocultar el secreto del rey, pero es loable revelar y publicar las obras de Dios. Buena es la oración con el ayuno, y la limosna mucho mejor que tener guardados el oro y los tesoros, porque la limosna libra de la muerte; ella es la que purifica de los pecados; hace hallar la mise-

IN diébus illis: Dixit Ángelus Ráphaël ad Tobíam: Sacraméntum regis abscóndere bonum est: ópera autem Dei reveláre et confitéri honorífícum est. Bona est orátio cum jejúnio, et eleemósyna magis quam thesáuros auri recóndere: quóniam eleemósyna a morte líberat, et ipsa est, quæ purgat peccáta, et fa-

cit invenire misericórdiam et vitam ætérnam. Qui autem fáciunt peccátum, et iniquitátem, hostes sunt ánimæ suæ. Manifésto ergo vobis veritátem, et non abscóndam a vobis occúltum sermónem. Quando orábas cum lácrimis, et sepeliébas mórtuos, et derelinquébas prándium tuum, et mórtuos abscondébas per diem in domo tua, et nocte sepeliébas eos, ego óbtuli oratiónem tuam Dómino. Et quia accéptus eras Deo, necésse fuit ut tentátio probáret te. Et nunc misit me Dóminus ut curárem te, et Saram uxórem fílii tui a dæmónio liberárem. Ego enim sum Ráphaël Ángelus, unus ex septem, qui astámus ante Dóminum.

ricordia y la vida eterna. Mas los que cometen el pecado y la iniquidad son enemigos de su propia alma. Por tanto, voy a manifestaros la verdad, sin encubriros cosa alguna: Cuando orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y te levantabas de la mesa a medio comer, y escondías los cadáveres en tu casa durante el día para enterrarlos por la noche, yo presentaba tu oración al Señor[1]. Y, por lo mismo que eras acepto a Dios, fue preciso que la tentación te probase. Y ahora el Señor me ha enviado para curarte y librar del demonio a Sara, esposa de tu hijo. Porque yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que asistimos ante el Señor.

Tob. 8.3; Salm. 146.5

ÁNGELUS Dómini Ráphaël apprehéndit, et ligávit dæmonem. ℣. Magnus Dóminus noster, et magna virtus ejus.

GRADUAL

RAFAEL, el ángel del Señor, apresó al demonio y lo encadenó. ℣. Grande es el Señor nuestro y grande su poder.

Salm. 137.1-2

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In conspéctu Angelórum psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo, Dómine. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Te cantaré himnos en presencia de los ángeles, me postraré cara a tu santo templo y alabaré tu nombre, Señor. Aleluya.

1. Se ve el papel litúrgico que desempeña el ángel y que el canon de la misa reitera.

EVANGELIO Juan 5.1-4

En aquel tiempo se celebraba la fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las ovejas, una piscina, que en hebreo se llama Betsaida, la cual tiene cinco pórticos. En estos yacía gran multitud de enfermos, ciegos, cojos, tullidos, que esperaban la agitación del agua. Porque el ángel del Señor descendía de tiempo en tiempo a la piscina, y agitaba el agua, y el primero que, después de haber sido agitada el agua, entraba en la piscina, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

In illo témpore: Erat dies festus Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam. Est autem Jerosólymis probática piscína, quæ cognomináture hebráice Bethsáida, quinque pórticus habens. In his jacébat multitúdo magna languéntium, cæcórum, claudórum, aridórum exspectántium aquæ motum. Ángelus autem Dómini descendébat secúndum tempus in piscínam, et movebátur aqua. Et qui prior descendísset in piscínam post motiónem aquæ, sanus fiébat a quacúmque detinebátur infirmitáte.

OFERTORIO Apoc. 8.3.4

Púsose un ángel ante el altar, con un incensario de oro en la mano, y diéronle muchos perfumes, y el humo de las aromas subió al acatamiento de Dios.

Stetit Ángelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei.

SECRETA

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, suplicándote humildemente lo admitas propicio por la intercesión de los ángeles, y nos concedas que sean para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hóstias tibi, Dómine, laudis offérimus, supplíciter deprecántes: ut eádem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias, et ad salútem nostram provenire concedas. Per Dóminum.

COMUNIÓN Dan. 3.58.

Ángeles todos del Señor, bendecid al Señor; can-

Benedícite, omnes Ángeli Dómini, Dóminum:

hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

tadle y ensalzadle por todos los siglos.

POSCOMUNIÓN

DIRÍGERE dignáre, Dómine Deus, in adjutórium nostrum sanctum Raphaélem Archángelum: et, quem tuæ majestáti semper assístere crédimus, tibi nostras exíguas preces benedicéndas assígnet. Per Dóminum.

DÍGNATE, Señor Dios, enviar en nuestro auxilio al santo arcángel Rafael; y él, que sabemos asiste siempre a tu majestad, te presente nuestras pobres plegarias, para que las bendigas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

25 DE OCTUBRE

San Crisanto y santa Daría, mártires.

Conmemoración. Rojo.

San Crisanto y santa Daria, cuya tumba venera Roma en la vía Salaria, fueron martirizados probablemente a comienzos del siglo IV bajo el emperador Diocleciano. En la Edad Media se rendía culto a sus reliquias en la iglesia de san Silvestre *in Capite*, que ha desaparecido.

Misa Intret, pág. 1141, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

BEATÓRUM Mártyrum tuórum, Dómine, Chrysánthi et Daríæ, quæsumus, adsit nobis orátio: ut, quos venerámur obsequio, eórum pium júgiter experiámur auxílium. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, nos asista la oración de los santos mártires Crisanto y Daría, para que, honrándolos con nuestros obsequios, sintamos constantemente su piadoso auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Exhibeamus, pág. 1596.

Luc. 11.47-51 EVANGELIO

IN illo témpore: Dicébat Jesus scribis et pharisæis: Væ vobis, qui ædificátis monuménta prophetárum: patres autem vestri occidérunt illos. Profécto testificámini quod consentítis opéribus patrum vestrórum: quóniam ipsi quidem

EN aquel tiempo, dijo Jesús a los escribas y fariseos: ¡Ay de vosotros, que levantáis mausoleos a los profetas, siendo vuestros padres quienes les dieron muerte! Servís, pues, de testigos y aprobáis las obras de vuestros antepasados; porque ellos los ma-

taron y vosotros levantáis sus sepulcros. Por eso ha dicho la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles. Matarán a los unos y expulsarán a los otros, para que sea demandada a esta generación la sangre de todos los profetas, vertida desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, muerto entre el altar y el santuario. Sí, os lo digo, se pedirá cuenta a esta generación.

cos occidérunt, vos autem ædificátis eórum sepúlchra. Proptérea et sapiéntia Dei dixit: Mittam ad illos prophétas et apóstolos, et ex illis occídent, et persequéntur: ut inquirátur sanguis ómnium prophetárum, qui effúsus est a constitutióne mundi a generatióne ista, a sánguine Abel usque ad sánguinem Zacharíæ, qui périit inter altáre et ædem. Ita dico vobis, requirétur ab hac generatióne.

SECRETA

TE rogamos, Señor, te sea grata la ofrenda de tu pueblo que solemnemente se inmola en el aniversario de tus santos mártires Crisanto y Daría. Por nuestro Señor.

PÓPULI tui, quæsumus, Dómine, tibi grata sit hóstia, quæ in natalítiis sanctórum Mártyrum tuórum Chrysánthi et Daríæ solémniter immolátur. Per...

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, que nos llenas de deseos y alegrías sobrenaturales, te suplicamos nos concedas que, por la intercesión de tus santos mártires Crisanto y Daría, consigamos los efectos espirituales de lo que en el tiempo realizamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

MÝSTICIS, Dómine, repléti sumus votis et gáudiis: præsta, quæsumus; ut, intercessiónibus sanctórum Mártyrum tuórum Chrysánthi et Daríæ, quæ temporáliter ágimus, spirituáliter consequámur. Per Dóminum nostrum.

26 DE OCTUBRE

San Evaristo, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Sucesor de san Clemente, fue uno de los primeros papas, pues gobernó la Iglesia entre los años 97-107. Se le enterró en el Vaticano.

Misa Si diligis me, pág. 1120.

28 DE OCTUBRE

SAN SIMÓN Y SAN JUDAS, apóstoles.

Fiesta de 2.ª clase. Rojo.

San Simón y san Judas, unidos en el canon de la misa, también lo están en la fiesta. ¿Se debe esto a haber predicado los dos en Mesopotamia y Persia, a donde se nos dice que fueron enviados para predicar el evangelio? Puede ser; pero nada sabemos de cierto, sino lo que nos dice el Nuevo Testamento de su vocacion al apostolado. Simón, a quien los evangelios apellidan el Cananeo para distinguirle de Simón Pedro, era natural de Caná de Galilea. A Judas se le distinguía por el sobrenombre de Zelotes, sin duda por haber pertenecido al partido judío de los celadores de la ley. Es autor de una corta epístola, que forma parte del canon de las Escrituras.

La misa *Mihi autem* es la misa tipo de las fiestas de los apóstoles. El introito y las otras partes se repiten con frecuencia. Dan a la liturgia de los apóstoles un carácter de firme confianza, fundada en una predilección divina, en la que la Iglesia sigue hallando su constante apoyo.

MISA

Salm. 138,17; 1-2 **INTROITO**

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu

VEO, Señor, que honras grandemente a tus amigos; excelso sobremanera es su poder. *Salmo.* Tú, Señor, lo sabes todo respecto de mí; la hora de mi

muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios que nos has concedido la gracia de llegar al conocimiento de tu nombre por medio de tus santos apóstoles Simón y Judas; haz que celebremos su gloria eterna, adelantando en la virtud, y que adelantemos en la virtud cada vez que la celebremos. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui nos per beátos Apóstolos tuos Simónem et Judam ad agnitiónem tui nóminis veníre tribuísti: da nobis eórum glóriam sempitérnam et proficiéndo celebráre, et celebrándo profícere. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Epístola Unicuique nostrum, pág. 700.

GRADUAL Salm. 44.17-18

LOS constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos perpetuarán, Señor, la memoria de tu nombre. ℣. Hijos te han nacido que tomarán el lugar de tus padres y te alabarán los pueblos.

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea pópuli confitebúntur tibi.

ALELUYA Salm. 138.17

ALELUYA, aleluya. ℣. Cuán grande es, oh Dios, la gloria de tus amigos; sumamente poderoso es su imperio. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. Allelúia.

EVANGELIO Juan 15.17-25

Casi todos los apóstoles han muerto mártires; todos han conocido la persecución. Es el destino de los que representan a Cristo, el de ser, como él, objeto de amor o de odio, por razón misma de la opción que imponen. Se está con Dios o contra Dios, con Cristo o contra él. Las persecuciones de la Iglesia no tienen otra explicación.

EN aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Lo que os mando es que os améis los

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Hæc mando vobis, ut diligátis

ínvicem. Si mundus vos odit: scitóte quia me priórem vobis ódio hábuit. Si de mundo fuissétis: mundus quod suum erat dilígeret: quia vero de mundo non estis, sed ego elégi vos de mundo, proptérea odit vos mundus. Mementóte sermónis mei, quem ego dixi vobis: Non est servus major dómino suo. Si me persecúti sunt, et vos persequéntur: si sermónem meum servavérunt, et vestrum servábunt. Sed hæc ómnia fácient vobis propter nomen meum: quia nésciunt eum, qui misit me. Si non veníssem, et locútus fuíssem eis, peccátum non habérent: nunc autem excusatiónem non habent de peccáto suo. Qui me odit: et Patrem meum odit. Si ópera non fecíssem in eis, quæ nemo álius fecit, peccátum non habérent: nunc autem et vidérunt, et odérunt et me, et Patrem meum. Sed ut adimpleátur sermo, qui in lege eórum scriptus est: Quia ódio habuérunt me gratis.

unos a los otros. Si el mundo os aborrece, sabed que primero que a vosotros me ha aborrecido a mí. Si fueseis del mundo, el mundo os amaría como a cosa suya; mas como no sois del mundo, sino que, eligiéndoos, os he sacado del mundo, por eso os aborrece el mundo. Acordaos de la palabra que os dije: No es el siervo mayor que su Señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros y si han guardado mi palabra, también la vuestra guardarán. Pero todo eso lo harán con vosotros por causa de mi nombre; porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiese venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; mas ahora no tienen excusa de su pecado. El que me aborrece, aborrece también a mi Padre. Si yo no hubiera hecho entre ellos obras como ningún otro ha hecho, no tendrían culpa; mas ahora ellos las han visto y me aborrecen, a mí y a mi Padre. Por donde se viene a cumplir la palabra escrita en en su Ley: Me han aborrecido sin razón.

CREDO

Salm. 18-5

IN omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum.

OFERTORIO

SU voz se propaga por toda la tierra, y sus palabras hasta en los confines del orbe.

SECRETA

AL celebrar, Señor, la gloria eterna de tus santos apóstoles Simón y Judas, te suplicamos nos purifiques por estos sagrados misterios, para que más dignamente la celebremos. Por nuestro Señor.

GLÓRIAM, Dómine, sanctórum Apostolórum tuórum Simónis et Judæ perpétuam venerántes: quæsumus; ut eam, sacris mystériis expiáti, dígnius celebrémus. Per Dóminum.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

COMUNIÓN Mat. 19.28.

VOSOTROS, que me habéis seguido, os sentaréis sobre tronos, para juzgar las doce tribus de Israel.

VOS, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Ísraël.

POSCOMUNIÓN

HABIENDO participado, Señor, de estos sacramentos, te suplicamos humildemente que, por la intercesión de los santos apóstoles Simón y Judas, sirva para nuestra curación este sacrificio que hemos ofrecido para honrar su martirio. Por nuestro Señor.

PERCÉPTIS, Dómine, sacraméntis, supplíciter exorámus: ut, intercedéntibus beátis Apóstolis tuis Simóne et Juda, quæ pro illórum veneránda gérimus passióne, nobis profíciant ad medélam. Per Dóminum nostrum.

Vísperas del Común de los apóstoles, pág. 1070.

ÚLTIMO DOMINGO DE OCTUBRE

FIESTA DE CRISTO REY.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

Al instituir la fiesta de Cristo Rey, Pío XI no ha pretendido sino proclamar solemnemente la realeza social de nuestro Señor Jesucristo sobre el mundo. Rey de las almas y de las conciencias, de las inteligencias y de las voluntades. Cristo lo es también de las familias y de las ciudades, de los pueblos y de las naciones; en una palabra, Rey de todo el universo. Como lo ha demostrado Pío XI en su encíclica *Quas primas*, del 11 de diciembre de 1925, el laicismo es la negación radical de esta realeza de Cristo; al organizar la vida social como si Dios no existiese, engendra la apostasía de las masas y conduce a la ruina de la sociedad.

Toda la misa y el oficio de la fiesta de Cristo Rey son una proclamación solemne de la realeza universal de Cristo contra el laicismo de nuestro tiempo. La misa comienza con una de las visiones más hermosas del Apocalipsis, en que el Cordero de Dios, inmolado, pero ya victorioso en la gloria, es aclamado por la muchedumbre innumerable de los ángeles y de los santos. Señalado para

el ultimo domingo de octubre, hacia el final del ciclo litúrgico y justamente en vísperas de la fiesta de Todos los Santos, la fiesta de Cristo Rey se presenta como el coronamiento de todos los misterios de Cristo y como la anticipación, en el tiempo, de la realeza eterna que ejerce sobre todos los elegidos en la gloria del cielo. La gran realidad del cristianismo es Cristo resucitado reinando con todo el esplendor de su victoria en medio de los elegidos, que son su conquista.

La fiesta de Cristo Rey es una fiesta del Señor. En la misa, se omite la conmemoración del domingo.

MISA

INTROITO Apoc. 5.12; 1.6; Salm. 71.1

DIGNO es el Cordero, que ha sido degollado de recibir la potencia, la divinidad, la sabiduría la fortaleza y el honor. A él gloria y poder por los siglos de los síglos. *Salmo.* Oh Dios, da tu equidad al Rey; y tu justicia al Hijo del Rey. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DIGNUS est Agnus, qui occísus est, accípere virtútem, et divinitátem, et sapiéntiam, et fortitúdinem, et honórem. Ipsi glória, et impérium in sæcula sæculórum. *Ps.* Deus, judícium tuum Regi da: et justítiam tuam Fílio Regis. ℣. Glória Patri, et Fílio.

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que has querido reunirlo todo en tu amado Hijo, Rey del universo; concédenos propicio que todos los pueblos, disgregados por la herida del pecado, se sometan a su suavísimo imperio. El cual vive y reina contigo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus qui in dilécto Fílio tuo, universórum Rege, ómnia instauráre voluísti: concéde propítius; ut cunctæ famíliæ géntium, peccáti vúlnere disgregátæ, ejus suavíssimo subdántur império: Qui tecum vivit.

EPÍSTOLA Col. 1.12-20

Cristo es el primero en todas las cosas, en el orden de la creación como en el de la salvación. Es el principio de unidad en la Iglesia e instrumento de reconciliación entre Dios y los hombres por su muerte sobre la cruz.

HERMANOS: Gracias damos a Dios Padre, que nos ha hecho dignos de participar en

FRATRES: Grátias ágimus Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanc-

tórum in lúmine, qui erípuit nos de potestáte tenebrárum, et tránstulit in regnum Fílii dilectiónis suæ, in quo habémus redemptiónem per sánguinem ejus remissiónem peccatórum: qui est imágo Dei invisíbilis, primogénitus omnis creatúræ: quóniam in ipso condita sunt univérsa in cælis, et in terra, visibília, et invisibília sive throni, sive dominatiónes, sive principátus, sive potestátes: ómnia per ipsum, et in ipso creáta sunt: et ipse ante omnes, et ómnia in ipso constant. Et ipse est caput córporis Ecclésiæ, qui est princípium, primogénitus ex mórtuis: ut sit in ómnibus ipse primátum tenens: quia in ipso complácuit omnem plenitúdinem inhabitáre: et per eum reconciliáre ómnia in ipsum, pacíficans per sánguinem crucis ejus, sive quæ in terris, sive quæ in cælis sunt, in Christo Jesu Dómino nostro.

la herencia de los santos en la luz, que nos ha arrebatado del poder de las tinieblas,[1] y nos ha trasladado al reino de su Hijo muy amado, en quien, por su sangre, tenemos la redención, la remisión de los pecados. Él es la imagen del Dios invisible, primogénito de toda la creación,[2] porque en él han sido creadas todas las cosas en los cielos y sobre la tierra, el mundo visible y el invisible, tronos, señoríos, principados, dominaciones, todo ha sido creado por él y para él. Es anterior a todo y todo subsiste en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Como quien es principio,[3] primogénito de entre los muertos,[4] para que en todo tenga él la primacía, pues plugo al Padre poner en él la plenitud y reconciliar por él, que ha restablecido la paz en la sangre de su cruz, todo lo que existe sobre la tierra y en los cielos, en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Salm. 71.8,11. GRADUAL

DOMINÁBITUR a mari usque ad mare: et a flúmine usque ad términos orbis

DOMINARÁ de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra. ℣. Todos

1. El poder de las tinieblas; es decir, el demonio.
2. El Hijo es anterior y superior a todo ser creado.
3. El principio y el centro de unidad de la creación entera.
4. El primer resucitado.

los reyes se prosternarán ante él, y le servirán todas las naciones.

terrárum. ℣. Et adorábunt eum omnes reges terræ: omnes gentes sérvient ei.

ALELUYA Dan. 7.14

ALELUYA, aleluya. ℣. Su dominación es una dominación eterna, que no pasará; y su reino, un reino que jamás será destruído. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Potéstas ejus, potéstas ætérna, quæ non auferétur: et regnum ejus, quod non corrumpétur. Allelúia.

EVANGELIO Juan 18.33-37

«Mi reino no es de este mundo.» La realeza mesiánica de Jesús no tiene nada que ver con las realezas de la tierra; es de un orden espiritual. Mas, con ello, no se niegan los derechos que tiene Cristo a reinar ya desde ahora sobre los hombres.

EN aquel tiempo, dijo Pilatos a Jesús: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Respondió Jesús: ¿Dices tú eso por cuenta propia o te lo han dicho otros de mí? Replicó Pilatos: ¿Qué? ¿Acaso soy yo Judío? Los de tu nación y los pontífices te han entregado a mí; ¿qué has hecho? Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuese mi reino, mis gentes hubieran luchado para que no fuera yo entregado en manos de los Judíos; pero mi reino no es de aquí. Replicóle Pilatos: ¿Con que tú eres rey? Respondió Jesús: Tú lo dices: Yo soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquél que pertenece a la verdad escucha mi voz. CREDO.

IN illo témpore: Dixit Pilátus ad Jesum: Tu es Rex Judæórum? Respóndit Jesus: A temetípso hoc dicis, an álii dixérunt tibi de me? Respóndit Pilátus: Numquid ego Judæus sum? Gens tua, et pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? Respóndit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, minístri mei útique decertárent, ut non tráderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. Dixit ítaque ei Pilátus: Ergo Rex es tu? Respóndit Jesus: Tu dicis, quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis qui est ex veritáte, audit vocem meam.

Salm. 2.8 **OFERTORIO**

PÓSTULA a me, et dabo tibi gentes hereditátem tuam, et possessiónem tuam términos terræ.

PÍDEME, y te daré las naciones por herencia y en posesión los confines de la tierra.

SECRETA

HÓSTIAM tibi, Dómine, humánæ reconciliatiónis offérimus: præsta, quæsumus; ut, quem sacrifíciis præséntibus immolámus, ipse cunctis géntibus unitátis et pacis dona concédat, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat.

TE ofrecemos, Señor, la víctima que reconcilió a los hombres con su Dios: haz que esta misma víctima, tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro, a quien inmolamos en este sacrificio, otorgue a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. El cual vive y reina contigo.

Prefacio de Cristo Rey, pág. 1013.

Salm. 28.10-11 **COMUNIÓN**

SEDÉBIT Dóminus Rex in ætérnum: Dóminus benedícet pópulo suo in pace.

EL Señor se sienta rey por siempre; el Señor bendecirá a su pueblo en la paz.

POSCOMUNIÓN

IMMORTALITÁTIS alimóniam consecúti, quæsumus, Dómine: ut, qui sub Christi Regis vexíllis militáre gloriámur, cum ipso, in cæléstí sede, júgiter regnáre possímus: Qui tecum vivit et regnat cum Deo Patre.

ALIMENTADOS con el pan que da la inmortalidad, te pedimos, Señor, que cuantos nos gloriamos de militar bajo las banderas de Cristo Rey, podamos con él mismo reinar por siempre en el cielo. El cual vive y reina.

2.as VÍSPERAS

Los cuatro primeros salmos del domingo, pág. 1021, *y el salmo 116*, Laudate Dominum, pág. 1030.

ANTÍFONAS 1 Crón. 22.9; 17.14

Se le llamará el «Pacífico» y su trono estará firme por siempre.

PACÍFICUS * vocábitur, et thronus ejus erit firmíssimus in perpétuum.

Dan. 7.27

2. Su reinado es un reinado eterno; y todos los reyes le servirán y le acatarán.

2. Regnum ejus, * regnum sempitérnum est, et omnes reges sérvient ei et obédient.

Zac. 6.12,13; 9.10

3. He aquí al varón cuyo nombre es «Germen»; se sentará como soberano y anunciará la paz a los pueblos.

3. Ecce Vir Óriens, * nomen ejus: sedébit et dominábitur, et loquétur pacem géntibus.

Is. 33.22

4. El Señor es nuestro juez; el Señor es nuestro legislador; el Señor es nuestro rey; él nos salvará.

4. Dóminus * judex noster, Dóminus légifer noster: Dóminus Rex noster, ipse salvábit nos.

Is. 49.6

5. Te haré luz de las naciones, para que mi salvación llegue a los confines de la tierra.

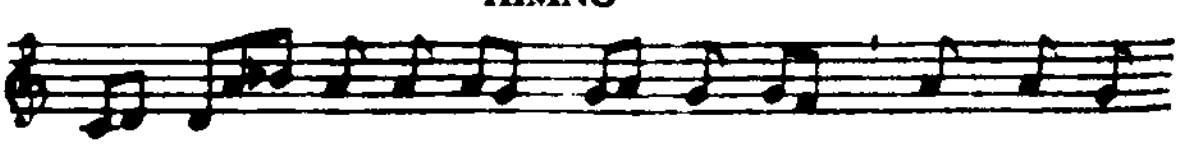
5. Ecce dedi te * in lucem géntium, ut sis salus mea usque ad extrémum terræ.

CAPÍTULA Col. 1.12-13

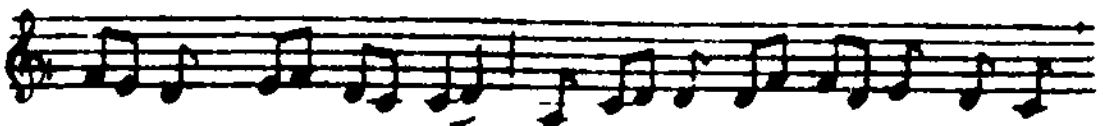
HERMANOS: Gracias damos a Dios Padre, que nos ha hecho dignos de participar en la herencia de los santos en la luz, que nos ha arrebatado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo muy amado. ℟. A Dios gracias.

FRATRES: Grátias ágimus Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctórum in lúmine, qui erípuit nos de potestáte tenebrárum, et tránstulit in regnum Fílii dilectiónis suæ. ℟. Deo grátias.

HIMNO



1. Te sæ- cu- ló- rum Prin- ci- pem Te Chri- ste,
1 *A Ti, oh Príncipe de los siglos; a Ti, oh Cristo,*



Re- gem Gén- ti- um, Te mén- ti- um, te cór- di- um
Rey de las Gentes, a Ti te confesamos único

U-num fa- té- mur ár- bi- trum. A- men.
Señor de las inteligencias y de los corazones.

Scelésta turba clámitat:
Regnáre Christum nólumus:
Te nos ovántes ómnium
Regem suprémum dícimus.
O Christe, Princeps Pácifer,
Mentes rebélles súbjice,
Tuóque amóre dévios
Ovíle in unum cóngrega.

Una turba criminal vocifera: No queremos que reine Cristo. Pero nosotros, con nuestras ovaciones, te proclamamos Rey supremo.
Oh Cristo, Príncipe de la Paz, somete a las almas rebeldes, y a los extraviados reúnelos con tu amor en un solo redil.

Ad hoc cruénta ab árbore
Pendes apértis bráchiis,
Diráque fossum cúspide
Cor igne flagrans éxhibes.

Para eso estás colgado de la sangrienta cruz con los brazos abiertos, y muestras tu Corazón por cruel lanza traspasado y ardiendo de amor.

Ad hoc in aris ábderis
Vini dapísque imágine,
Fundens salútem fíliis
Transverberáto péctore.

Para eso te ocultas en los altares bajo la figura de vino y de pan, y derramas la salvación para tus hijos por tu traspasado pecho.

Te natiónum Præsides
Honóre tollant público,
Colant magístri, júdices,
Leges et artes éxprimant.

A ti los que gobiernan las naciones te ensalcen con públicos honores, te honren los maestros y los jueces, te manifiesten las leyes y las artes.

Submíssa regum fúlgeant
Tibi dicáta insígnia:
Mitíque sceptro pátriam
Domósque subde cívium.

Resplandezcan, rendidas, las regias insignias a ti ofrecidas y somete a tu suave cetro la patria y sus hogares.

Oh Jesús, a ti sea la gloria, que repartes los cetros del mundo, con el Padre y el Espíritu Santo por infinitos siglos.
Amén.

Jesu, tibi sit glória,
Qui sceptra mundi témperas,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

MAGNÍFICAT

Is. 9.7

℣. Dilatará su imperio.
℟. Y la paz no tendrá fin.

℣. Multiplicábitur ejus impérium. ℟. Et pacis non erit finis.

Apoc. 19.16; 1.6

LLEVA escrito sobre su vestido y sobre su armadura: Rey de reyes y Señor de los Señores. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

HABET in vestiménto * et in fémore suo scriptum: Rex regum, et Dóminus dominántium. Ipsi glória et impérium, in sæcula sæculórum.

El 31 de octubre, conmemoración de las 1.as vísperas de Todos los Santos: Ant. Angeli, ℣ Lætamini, pág. 1819.

En todas las iglesias se lee en este día el acto de consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús, pág. 2113.

El Papa Pío XI, al instituir la fiesta de Cristo Rey, se dignó justificar la oportunidad de la fecha de su celebración con estas palabras: «Nos pareció también muy oportuna esta celebración en el último domingo del mes de octubre, en el cual se cierra casi el año litúrgico, pues así sucederá que los misterios de la vida de Cristo conmemorados en el curso del año, terminen y reciban coronamiento de esta solemnidad de Cristo Rey; y antes de celebrar la gloria de todos los santos, se celebrará y se exaltará la de aquél que triunfa en todos los santos y elegidos.» (Encíclica Quas primas, *11 de diciembre de 1925.)*

1 DE NOVIEMBRE

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

Fiesta de 1.ª clase. Blanco.

La Iglesia, que en el transcurso del año va celebrando una por una las fiestas de sus santos, los reúne hoy a todos en una fiesta común. Además de los que puede llamar con su nombre, evoca en una grandiosa visión a toda una muchedumbre incontable de Santos «de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie ante el trono y ante el cordero, revestidos de blancas vestiduras y con palmas en la mano», que aclaman al que con su sangre los ha rescatado.

La fiesta de Todos los Santos ha de colmarnos de una gran esperanza. Entre los santos del cielo hay algunos a quienes hemos conocido. Todos han vivido en la tierra una vida semejante a la nuestra. Bautizados, marcados con el sello de la fe, fieles a las enseñanzas de Cristo, nos han precedido en la patria celestial y nos invitan a reunirnos con ellos. El evangelio de las bienaventuranzas, al mismo tiempo que proclama su felicidad, nos muestra el camino que han seguido; no hay, ciertamente, ningún otro que nos lleve a donde ellos están.

La «conmemoración de todos los Santos» se comenzó a celebrar en Oriente. En el siglo VIII se la encuentra ya en Occidente en diferentes fechas. El martirologio romano elogia al papa Gregorio IV (827-844) por haberla extendido a toda la cristiandad; parece, sin embargo, que el papa Gregorio III (731-741) le había precedido en esta decisión. Por otra parte, en Roma se celebraba ya el 13 de mayo la dedicación de la basílica de Santa María y de todos los mártires; es decir, del Panteón, templo de Agripa, dedicado a todos los dioses del paganismo, al cual había hecho trasladar el papa Bonifacio IV numerosas osamentas de las catacumbas. Esto explica por qué tantos textos de la misa de hoy han sido tomados de la liturgia de los mártires. El papa Gregorio VII trasladó el aniversario de esta dedicación al 1.º de noviembre.

Sobre la liturgia celestial: Apoc. 4; 5; 7, de donde se ha sacado la epístola del día; 14.1-5, 12-16; 19 a 22. Véanse en este mismo libro las promesas a las siete iglesias: 2.7,11,17,26-28; 3.5,12,21. Léase Dan. 7 (el reino de los santos), Is. 26; 27 (liturgias apocalípticas). Téngase en cuenta el 2 de noviembre (la vida eterna), así como el 22.º domingo después de Pentecostés (vida del cristiano vivida en función del «día del Señor») y los otros domingos que allí se indican. Véase igualmente el tema de la gloria de Jerusalén (Tob. 13 – Is. 60 a 62). Como se puede comprobar por Is. 61.1, este esplendor pertenecerá a los desgraciados, a los cautivos. Sobre este punto, cotéjense el 2.º domingo de Adviento (el «Mesías de los pobres») y el 2.º domingo después de Pentecostés (los beneficiarios del festín mesiánico). De este modo se llega a las «Bienaventuranzas» evangélicas (Mat. 5.3-12).

EGO SUM PRIMUS ET NOVISSIMUS

MISA

Salm. 32.1 **INTROITO**

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre Sanctórum ómnium: de quorum solemnitáte gaudent Ángeli, et colláudant Fílium Dei. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio.

GOCÉMONOS todos en el Señor, celebrando esta fiesta en honor de todos los santos, de cuya solemnidad se alegran los ángeles, y aclaman al Hijo de Dios. *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos compete la alabanza. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui nos ómnium Sanctórum tuórum mérita sub una tribuísti celebritáte venerári: quæsumus; ut desiderátam nobis tuæ propitiatiónis abundántiam, multiplicátis intercessóribus, largiáris. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que nos has dado celebrar en una misma solemnidad los méritos de todos tus santos; te rogamos, por la intercesión multiplicada de los mismos, nos concedas la anhelada abundancia de tu perdón. Por nuestro Señor.

Apoc. 7.2-12 **EPÍSTOLA**

La cifra de ciento cuarenta y cuatro mil (el cuadrado de doce multiplicado por mil) simboliza la multitud de los fieles de Cristo; la muchedumbre de la que se trata después, con vestiduras blancas y la palma en sus manos, parece designar a los mártires.

IN diébus illis: Ecce ego Joánnes vidi álterum Ángelum ascendéntem ab ortu solis, habéntem signum Dei vivi: et clamávit voce magna quátuor Ángelis, quibus datum est nocére terræ, et mari, dicens: Nolíte nocére terræ, et mari, neque arbóribus, quoadúsque signémus servos Dei nostri in

EN aquellos días, yo, Juan, vi subir del oriente a un ángel que llevaba el sello de Dios vivo, el cual púsose a gritar con voz poderosa a los cuatro ángeles a quienes se les ha dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y les dijo: No hagáis mal a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que ha-

yaoms puesto la señal en la frente a los siervos de nuestro Dios. Y oí la enumeración de los que estaban señalados: ciento cuarenta y cuatro mil,[1] de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá estaban señalados doce mil; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil; de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce mil; de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil; de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de Benjamín, doce mil estaban señalados. Después de esto, vi aparecer una muchedumbre innumerable, que nadie podía enumerar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, que permanecían ante el trono y ante el Cordero, revestidos de blancas vestiduras y con palmas en las manos. Y exclamaban con poderosa voz: Victoria a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles permanecían en círculo alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro

fróntibus eórum. Et audívi númerum signatórum, centum quadragínta quátuor míllia signáti, ex omni tribu filiórum Ísraël. Ex tribu Juda duódecim míllia signáti. Ex tribu Ruben duódecim míllia signáti. Ex tribu Gad duódecim míllia signáti. Ex tribu Aser duódecim míllia signáti. Ex tribu Néphtali duódecim míllia signáti. Ex tribu Manásse duódecim míllia signáti. Ex tribu Símeon duódecim míllia signáti. Ex tribu Levi duódecim míllia signáti. Ex tribu Íssachar duódecim míllia signáti. Ex tribu Zábulon duódecim míllia signáti. Ex tribu Joseph duódecim míllia signáti. Ex tribu Bénjamin duódecim míllia signáti. Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumeráre nemo póterat, ex ómnibus géntibus, et tríbubus, et pópulis, et linguis: stantes ante thronum, et in conspéctu Agni, amícti stolis albis, et palmæ in mánibus eórum: et clamábant voce magna, dicéntes: Salus Deo nostro, qui sedet super thronum, et Agno. Et omnes Ángeli stabant in circúitu throni, et seniórum, et quátuor anima-

1. Cifra de plenitud.

lium: et cecidérunt in conspéctu throni in fácies suas, et adoravérunt Deum, dicéntes: Amen. Benedíctio, et cláritas, et sapiéntia, et gratiárum áctio, honor, et virtus, et fortitúdo Deo nostro in sæcula sæculórum. Amen.

animales y cayeron luego sobre sus rostros ante el trono y se postraron ante Dios, diciendo: Amén, bendición, gloria y sabiduría y acción de gracias; honor y poderío y fortaleza a nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Salm. 33.10-11 GRADUAL

TIMÉTE Dóminum, omnes sancti ejus: quóniam nihil deest timéntibus eum. ℣. Inquiréntes autem Dóminum, non defícient omni bono.

TEMED al Señor, todos vosotros sus santos; porque nada faltará a los que le temen. ℣. Los que buscan al Señor no carecerán de bien alguno.

Mat. 11.28 ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Veníte ad me, omnes qui laborátis, et oneráti estis: et ego refíciam vos. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Venid a mí todos los que os encontráis fatigados y agobiados; y yo os aliviaré. Aleluya.

Mat. 5.1-12 EVANGELIO

He aquí delineado por el mismo Cristo el ideal de la perfección cristiana. Dejándose conducir por la gracia de Dios según este ideal es como se camina hacia el cielo.

IN illo témpore: Videns Jesus turbas, ascéndit in montem, et cum sedísset, accessérunt ad eum discípuli ejus, et apériens os suum, docébat eos, dicens: Beáti páuperes spíritu: quóniam ipsórum est regnum cælórum. Beáti mites: quóniam ipsi possidébunt terram. Beáti qui lugent: quóniam ipsi consolabúntur. Beáti

EN aquel tiempo: Viendo Jesús a las turbas, subióse a un monte y como se hubo sentado, se le acercaron sus discípulos. Abriendo entonces su boca, les enseñaba diciendo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados los que lloran,

dos. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que hacen obra de paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os ultrajen y os persigan y digan todo mal contra vosotros por mi causa. Gozaos entonces y alborozaos, porque es grande vuestra recompensa en los cielos.

tiam: quóniam ipsi saturabúntur. Beáti misericórdes: quóniam ipsi misericórdiam consequéntur. Beáti mundo corde: quóniam ipsi Deum vidébunt. Beáti pacífici: quóniam fílii Dei vocabúntur. Beáti qui persecutiónem patiúntur propter justítiam: quóniam ipsórum est regnum cælórum. Beáti estis cum maledíxerint vobis, et persecúti vos fúerint, et díxerint omne malum advérsum vos, mentiéntes, propter me: gaudéte, et exsultáte, quóniam merces vestra copiósa est in cælis.

CREDO.

OFERTORIO Sab. 3.1-3

Las almas de los justos están en las manos de Dios, y no les tocará tormento alguno; a los ojos de los insensatos pareció que morían, mas ellos descansan en paz, aleluya.

Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace, allelúia.

SECRETA

Te ofrecemos, Señor, los dones de nuestra devoción: que ellos te sean gratos por el honor que rinden a todos los santos y para nosotros se conviertan, por tu misericordia, en fuente de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro cunctórum tibi grata sunt honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Mat. 5.8-10

BEÁTI mundo corde, quóniam ipsi Deum vidébunt: beáti pacífici, quóniam fílii Dei vocabúntur: beáti qui persecutiónem patiúntur propter justítiam, quóniam ipsórum est regnum cælórum.

COMUNIÓN

BIENAVENTURADOS los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios; bienaventurados los que hacen obra de paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios; bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

DA, quæsumus, Dómine, fidélibus pópulis ómnium Sanctórum semper veneratióne lætári: et eórum perpétua supplicatióne muníri. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, concedas a los pueblos que en ti creen la gracia de celebrar con alegría la fiesta de todos los santos y de contar con la perpetua protección de sus plegarias. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Salmos del domingo, pág. 1021, *excepto el* 5.º: *a 1.as vísperas, salmo 116*, Laudate Dominum, pág. 1030; *a 2.as vísperas, salmo 115*, Credidi, pág. 1077.

Apoc. 7.9

VIDI turbam magnam, * quam dinumeráre nemo póterat, ex ómnibus géntibus stantes ante thronum.

ANTÍFONAS

VI una turba inmensa, que nadie podía contar, de todas las naciones, de pie ante el trono de Dios.

Apoc. 7.11

2. Et omnes Ángeli * stabant in circúitu throni, et cecidérunt in conspéctu throni in fácies suas et adoravérunt Deum.

2. Y todos los ángeles estaban en derredor del trono y se postraron de hinojos ante el trono, y se prosternaron ante Dios.

Apoc. 5.9-10

3. Redemísti nos, * Dómine Deus, in sánguine tuo ex omni tribu et lingua et pópulo et natióne, et fecísti nos Deo nostro regnum.

3. Con tu sangre, Señor, nos has redimido de toda tribu, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino para nuestro Dios.

Tob. 13.10

4. Bendecid al Señor todos vosotros, sus escogidos; celebrad días de alegría y cantad su gloria.

4. Benedícite Dóminum, * omnes elécti ejus: ágite dies lætítiæ, et confitémini illi.

Salm. 148.14; 149.9

5. Himnos canten al Señor todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo que está junto a él; ésta es la gloria reservada a todos sus santos.

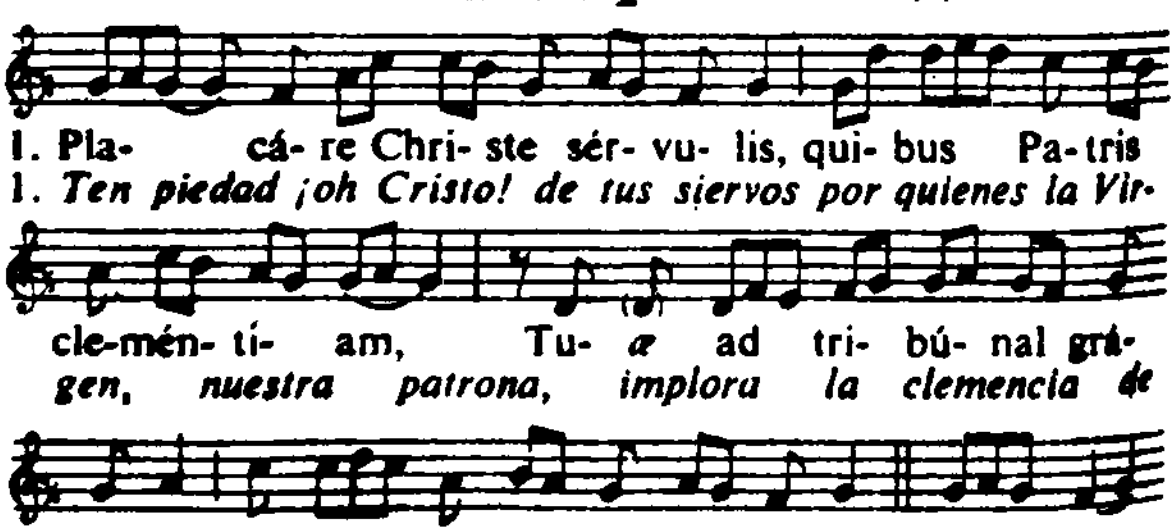
5. Hymnus * ómnibus Sanctis ejus: fíliis Ísraël, pópulo appropinquánti sibi: glória hæc est ómnibus Sanctis ejus.

CAPÍTULA Apoc. 7.2-3

Yo, Juan, vi subir del oriente a un ángel que tenía el sello de Dios vivo, el cual clamó con voz poderosa a los cuatro ángeles a quienes se les ha dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar y les dijo. No hagáis mal a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos marcado en la frente a los siervos de nuestro Dios.

Ecce ego Joánnes vidi álterum Ángelum ascendéntem ab ortu solis, habéntem signum Dei vivi: et clamávit voce magna quátuor Ángelis, quibus datum est nocére terræ, et mari, dicens: Nolíte nocére terræ, et mari, neque arbóribus, quoadúsque signémus servos Dei nostri in frontibus eórum.

HIMNO IS. Rabano Mauro, † 856.



Et vos, beáta per novem
Distincta gyros ágmina,
Antíqua cum præséntibus,
Futúra damna péllite.

Y vosotros ángeles santos, repartidos en nueve gloriosos coros, ahuyentad de nosotros los males pasados, presentes y futuros.

Apóstoli cum Vátibus,
Apud sevérum Júdicem,
Veris reórum flétibus
Expóscite indulgéntiam.

Apóstoles y profetas, pedid al severo Juez perdone a los culpables, que lloran sinceramente sus pecados.

Vos, purpuráti Mártyres,
Vos, candidáti prémio
Confessiónis, éxsules
Vocáte nos in pátriam.

Vosotros, mártires, teñidos de la púrpura de vuestra sangre, y vosotros blancos confesores, por vuestros méritos, llamadnos a nuestra patria celestial.

Choréa casta Vírginum,
Et quos erémus íncolas
Transmísit astris, Cælitum
Locáte nos in sédibus.

Coros de castas vírgenes y los que del desierto pasasteis al cielo, alcanzadnos una silla en la morada de los bienaventurados.

Auférte gentem pérfidam
Credéntium de fínibus,
Ut unus omnes únicum
Ovíle nos Pastor regat.

Alejad a los infieles de en medio de los creyentes, y haced que, reunidos todos en un redil, nos guíe un solo Pastor.

Deo Patri sit glória,
Natóque Patris único,
Sancto simul Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

Gloria a Dios Padre, gloria a su único Hijo y al Espíritu Santo Consolador, por los siglos eternos.
Amén.

A 1.ªs vísperas:

℣. Lætámini in Dómino et exsultáte, justi. ℟. Et gloriámini, omnes recti corde.

℣. Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor. ℟. Dad gritos de júbilo, todos los rectos de corazón.

ÁNGELI, * Archángeli, Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes: Chérubim at-

ÁNGELES, arcángeles, tronos y dominaciones, principados y potestades, virtudes de los cielos, querubines y se-

MAGNÍFICAT

4 DE NOVIEMBRE

San Carlos Borromeo, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Carlos Borromeo fue uno de los príncipes de la Iglesia más eminentes del siglo XVI. Cardenal a los veintiún años y secretario de Estado de su tio el papa Pío IV, contribuyó mucho al triunfo de la reforma interior de la Iglesia, tras de la crisis protestante, y a la feliz conclusión del concilio de Trento. Nombrado arzobispo de Milán, desplegó un celo extraordinario y renovó, por decirlo así, los métodos pastorales. Convocó sínodos y concilios, estableció seminarios y comunidades de sacerdotes, reformó los monasterios, fundó asilos para pobres y huérfanos. La creación de seminarios diocesanos debía resultar para la Iglesia extraordinariamente fecunda. Murió san Carlos Borromeo en Milán el 3 de noviembre de 1584, a los cuarenta y seis años de edad.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

GUARDA, Señor, a tu Iglesia con la continua protección de san Carlos, tu confesor y obispo; y así como él conquistó la gloria por su pastoral solicitud, así haga también, con su intercesión, que nosotros vivamos siempre encendidos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

ECCLÉSIAM tuam, Dómine, sancti Cároli Confessóris tui atque Pontíficis contínua protectióne custódi: ut, sicut illum pastorális sollicitúdo gloriósum réddidit; ita nos ejus intercéssio in tuo semper fáciat amóre fervéntes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Vidal y Agrícola con las oraciones de la misa siguiente, pág. 1823.

EL MISMO DÍA

San Vidal y san Agrícola, mártires.

Conmemoración. Rojo.

San Vidal y san Agrícola son dos mártires de Bolonia. Se hallaron sus cuerpos el 393, durante el episcopado de san Ambrosio, quien asistió a la traslación de sus reliquias.

Misa Sapientiam, pág. 1145, *menos:*

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Vitális et Agrícolæ solémnia cólimus, eórum apud te intercessiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

TE suplicamos nos concedas, oh Dios omnipotente, que, celebrando la solemnidad de tus santos mártires Vidal y Agrícola, recibamos cerca de ti el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor.

Epístola Rememoramini, pág. 1149. *Evangelio* Si quis vult, página 1132.

SECRETA

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Vitále et Agrícola, a cunctis nos defénde períeulis. Per Dóminum nostrum.

TE rogamos, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos, y por la intercesión de tus santos mártires Vidal y Agrícola, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Vitále et Agrícola, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum nostrum.

PURIFÍQUENOS, Señor, esta comunión de toda culpa, y por la intercesión de tus santos mártires Vidal y Agrícola, háganos participar del celeste remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 DE NOVIEMBRE

Los cuatro santos coronados, mártires.

Conmemoración. Rojo.

La Iglesia de Roma celebra hoy la fiesta de un grupo de cinco escultores cristianos de Panonia (Hungría), martirizados el 306, en tiempo de Diocleciano. Sus cuerpos fueron trasladados a Roma, donde un error de hagiógrafo los ha confundido con cuatro mártires de Albano. La basílica de «los cuatro santos coronados», construída en el monte Celio, es una de las más características de la Roma medieval.

Misa Intret, pág. 1141, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

TE rogamos, oh Dios omnipotente, nos concedas que, quienes reconocemos la fortaleza de los gloriosos mártires en la confesión de su fe, experimentemos también su piadosa intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui gloriósos Mártyres fortes in sua confessióne cognóvimus, pios apud te in nostra intercessióne sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Epístola Sancti per fidem, pág. 1273. *Evangelio* Videns Jesus, pág. 1815.

SECRETA

CAIGA, Señor, con abundancia tu bendición, y por la intercesión de tus santos mártires, te haga gratos nuestros presentes, y los convierta para nosotros en sacramento de redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

BENEDÍCTIO tua, Dómine, larga descéndat: quæ et múnera nostra, deprecántibus sanctis Martýribus tuis, tibi reddat accépta, et nobis sacraméntum redemptiónis effíciat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

ALIMENTADOS con los sacramentos y goces celestiales, te rogamos, Señor, con toda humildad que nos amparen aquellos santos de cuyos triunfos nos gloriamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

CÆLÉSTIBUS refécti sacraméntis et gáudiis: súpplices te, Dómine, deprecámur; ut, quorum gloriámur triúmphis, protegámur auxíliis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

9 DE NOVIEMBRE

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN.

Fiesta de 2.ª clase, Blanco.

La fundación de la basílica de Letrán se remonta a la época de Constantino, al tiempo de terminarse las persecuciones. El palacio de los Laterani, en el monte Celio, pertenecía entonces a Fausta, mujer de Constantino. Después de su conversión, el emperador la donó al papa para que fuera su mansión particular, y allí edificó

la iglesia de Letrán, que vino a ser de este modo la catedral de Roma y la madre de todas las iglesias del mundo. Fue consagrada a Cristo Salvador por el papa san Silvestre el 9 de noviembre del 324. En el siglo XII se le añadió como segundo titular a san Juan Bautista, cuyo nombre llevaba el antiguo bautisterio adjunto a la basílica; de ahí su denominación actual de San Juan de Letrán. Destruída la primera basílica, Sergio III la reconstruyó en el siglo X, y Benedicto XIII la consagró en 1726.

En esta basílica y palacio de Letrán tenían lugar los concilios romanos, muy frecuentes en algunas épocas; allí se celebraron también cinco grandes concilios ecuménicos. En los días más solemnes del año litúrgico, la estación tenía lugar en San Juan de Letrán. Allí también se conferían las órdenes sagradas y los bautismos de Pascua. El ser mansión papal y el ritmo de la vida cristiana en Roma han hecho de la basílica de San Juan de Letrán el centro de la cristiandad.

La Dedicación de la Basílica de Letrán es fiesta del Señor. En domingo, se dice la misa de la fiesta sin conmemoración del domingo.

Misa Terribilis, pág. 1213. *En las misas rezadas, conmemoración de san Teodoro, con las oraciones de la misa siguiente. Credo.*

Vísperas del Común de la dedicación, pág. 1100.

EL MISMO DÍA

San Teodoro, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Teodoro es un mártir de Amasea, en Asia Menor. Su culto, muy extendido entre los griegos, pasó también a los latinos. Se ignora la fecha de su muerte. En forma algo parecida a san Jorge, ha perdurado en la tradición como el tipo de soldado cristiano que muere por su fe. El 9 de noviembre es el aniversario de la dedicación de una iglesia construída en honor de san Teodoro al pie del Palatino.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *con las oraciones siguientes.*

COLECTA

DEUS, qui nos beáti Theodóri Mártyris tui confessióne gloriósa circúmdas et prótegis: præsta nobis ex ejus imitatióne profícere, et oratióne fulcíri. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

OH Dios, que nos guardas y proteges por la gloriosa confesión de tu santo mártir Teodoro; concédenos aprovechar con su ejemplo y hallar socorro en sus oraciones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu S.

SECRETA

RECIBE, Señor, las plegarias de los fieles, con la oblación de las ofrendas; y haz que, por la intercesión de tu santo mártir Teodoro y por medio de estos piadosos servicios de nuestra religión, lleguemos a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, fidélium preces cum oblatiónibus hostiárum: et, intercedénte beáto Theodóro Mártyre tuo, per hæc piæ devotiónis offícia ad cæléstem glóriam transeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, nos concedas, por intercesión de tu santo mártir Teodoro, que lo que acaban de tocar nuestros labios, lo reciba nuestra alma con pureza. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine: intercedénte beáto Theodóro Mártyre tuo; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

10 DE NOVIEMBRE

San Andrés Avelino, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Andrés Avelino nació en Sicilia. Hechos sus estudios de Derecho, recibió las órdenes sagradas y no litigó sino en el foro eclesiástico. Mas pronto renunció a su carrera de abogado para ingresar en los teatinos. Por su gran amor a la cruz, tomó el nombre de Andrés. Siendo superior de su instituto, dedicaba a la oración y al apostolado de las almas cuanto tiempo le permitía su cargo. Murió en Nápoles el 10 de noviembre de 1608, a los ochenta y siete años de edad, de un ataque de apoplejía, al pie del altar, cuando se disponía a celebrar la santa misa.

Misa Os justi, *1.ª del Común de los confesores*, pág. 1177, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que por el voto heroico de progresar cada día en la virtud, has preparado el corazón de tu bien-

DEUS, qui in corde beáti Andréæ Confessóris tui, per árduum quotídie in virtútibus proficiéndi votum,

admirábiles ad te ascensiónes disposuísti: concéde nobis, ipsíus méritis et intercessióne, ita ejúsdem grátiæ partícipes fíeri; ut, perfectióra semper exsequéntes, ad glóriæ tuæ fastígium felíciter perducámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

aventurado confesor Andrés, para que de modo admirable fuera subiendo hasta ti; concédenos por sus méritos e intercesión, tener tanta parte en la misma gracia que, tendiendo siempre a lo más perfecto, gozosos alcancemos la cúspide de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, conmemoración de los santos mártires Trifón y compañeros, con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

Los santos mártires Trifón y Respicio, y santa Ninfa, virgen y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Trifón, cuyas reliquias se han conservado en Cataro (Dalmacia), tenía un oratorio en Roma, donde los griegos celebraban su fiesta el 1.º de febrero. Por motivos que se ignoran, los hagiógrafos han unido su recuerdo al de san Respicio, que parece fue un mártir romano. A santa Ninfa se la veneraba en Porto y en Sicilia; su cuerpo, trasladado a Roma, fue depositado en la iglesia de san Trifón y san Respicio.

Misa Clamaverunt *de la fiesta de los doce Hermanos mártires, el 1.º de septiembre*, pág. 1680, *excepto lo que sigue:*

COLECTA

Fac nos, quæsumus, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Tryphónis, Respícii et Nymphæ semper festa sectári: quorum suffrágiis, protectiónis tuæ dona sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Haz, Señor, que fieles siempre en celebrar la fiesta de tus santos mártires Trifón, Respicio y Ninfa, experimentemos por sus plegarias los beneficios de su protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu S.

Epístola Existimo quod, pág. 806.

GRADUAL Salm. 78.10,2

VENGA, Señor, la sangre de tus santos que ha sido derramada. ℣. Han entregado los cadáveres de tus siervos como pasto a las aves del cielo y la carne de tus santos a las bestias del campo.

VÍNDICA, Dómine, sánguinem sanctórum tuórum qui effúsus est. ℣. Posuérunt mortália servórum tuórum escas volatílibus cæli: carnes sanctórum tuórum béstiis terræ.

ALELUYA Salm. 115.15

ALELUYA, aleluya. ℣. Es de gran precio, a los ojos del Señor, la muerte de sus santos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus. Allelúia.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, los dones de nuestra devoción; que ellos te sean gratos por el honor que rinden a tus santos y a nosotros, por tu misericordia, nos consigan la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

MÚNERA tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santos mártires Trifón, Respicio y Ninfa, recibir con pureza de alma lo que acaban de tocar nuestros labios. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, quæsumus, Dómine: intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Tryphóne, Respício et Nympha; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

11 DE NOVIEMBRE

San Martín, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Martín, obispo de Tours, es uno de los santos más populares de Francia. Se cuentan todavía más de 4.000 iglesias parroquiales y más de 500 localidades que llevan su nombre. Era descendiente de una familia pagana de Panonia y se había enrolado en el ejército. Bautizado a los dieciocho años, se hizo ermitaño y se inició en la

vida monástica en Oriente. Vino luego a las Galias, donde, animado por san Hilario, fundó, el 350, el monasterio de Ligugé, cerca de Poitiers. Más tarde, elegido obispo de Poitiers, fundó un segundo monasterio en Marmoutiers, no lejos de su ciudad episcopal. Su actividad episcopal tuvo una irradiación extraordinaria. Apóstol infatigable, terminó de extirpar de las campiñas un paganismo tenaz, impregnado de supersticiones. Con justo derecho se le considera como el apóstol de las Galias. Murió en Candes, cerca de Tours, el 397.

San Martín es el primero de los santos no mártires a quien dio culto la Iglesia.

MISA

Eclo. 45.30; Salm. 131.1 **INTROITO**

STÁTUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum. *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

EL Señor estableció con él una alianza de paz y lo constituyó jefe de su pueblo, para que por siempre poseyera la dignidad sacerdotal. *S.* Tenle, Señor, en cuenta a David, todos sus trabajos. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui cónspicis, quia ex nulla nostra virtúte subsístimus: concéde propítius; ut, intercessióne beáti Martíni Confessóris tui atque Pontíficis, contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OH Dios, que ves nuestra imposibilidad para sostenernos por nuestras propias fuerzas; concédenos, por tu bondad, que por la intercesión de tu santo confesor y obispo Martín, nos veamos protegidos de toda adversidad. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de san Menas, con las oraciones de la misa In virtute, pág. 1133. *Epístola* Ecce sacerdos, pág. 1164.

Eclo. 44.16.20 **GRADUAL**

ECCE sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

HE aquí el gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. El bienaventurado san Martín, obispo de Tours, a su muerte, fue recibido por los ángeles, los arcángeles, los tronos, las dominaciones y las virtudes. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Beátus vir, sanctus Martínus, urbis Turónis Epíscopus, requiévit: quem suscepérunt Ángeli atque Archángeli, Throni, Dominatiónes et Virtútes. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 11.33-36

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Nadie enciende una lámpara y la pone en lugar oculto, ni bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que los que entran, vean la luz. La lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado; pero si está enfermo, también tu cuerpo quedará en tinieblas. Mira, pues, no sea que la luz que hay en ti sea obscuridad. Si, pues, todo tu cuerpo está iluminado, sin mezcla alguna de tinieblas, todo él estará iluminado, como cuando la lámpara te ilumina con sus rayos.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nemo lucérnam accéndit, et in abscóndito ponit, neque sub módio: sed supra candelábrum, ut qui ingrediúntur, lumen vídeant. Lucérna córporis tui est óculus tuus. Si óculus tuus fúerit simplex, totum corpus tuum lúcidum erit: si autem nequam fúerit, étiam corpus tuum tenebrósum erit. Vide ergo, ne lumen, quod in te est, ténebræ sint. Si ergo corpus tuum totum lúcidum fúerit, non habens áliquam partem tenebrárum, erit lúcidum totum, et sicut lucérna fulgóris illuminábit te.

OFERTORIO Salm. 88.25

MI lealtad y mi gracia estarán con él y en mi nombre será grande su poder.

VÉRITAS mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

SECRETA

TE suplicamos, Señor Dios, santifiques los presentes que te ofrecemos en la solem-

SANCTÍFICA, quæsumus, Dómine Deus, hæc múnera, quæ in solemnitáte

sancti Antístitis tui Martíni offérimus: ut per ea, vita nostra inter advérsa et próspera ubíque dirigátur. Per Dóminum nostrum.

nidad de tu santo obispo Martín, para que a través de fracasos y de éxitos, la acción de los mismos guíe nuestra vida en derechura. Por nuestro S.

Mat. 24.46-47

BEÁTUS servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum.

COMUNIÓN

DICHOSO el siervo a quien el Señor, a su regreso, lo encuentre velando; en verdad os digo, que le dará el gobierno de todos sus bienes.

PRÆSTA, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quorum festivitáte votíva sunt sacraménta, eórum intercessióne salutária nobis reddántur. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

TE pedimos, Señor y Dios nuestro, que nos sean saludables estos sacramentos, por la intercesión de aquél en cuya festividad los hemos recibido. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

San Menas, mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Menas, mártir egipcio, fue martirizado en Alejandria, bajo el reinado de Diocleciano, hacia el año 295. Su culto lo introdujeron en Roma los numerosos fieles de Alejandría que vinieron a establecerse en la ciudad eterna.

Misa Lætabitur, pág. 1137, *con las oraciones de la misa* In virtute, pág. 1133.

12 DE NOVIEMBRE

San Martín I, papa y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Martín I, papa entre los años 649-653, tuvo que defender la fe auténtica de la Iglesia contra la herejía monotelita, que disminuía la personalidad humana de Cristo. El emperador de Bizancio lo persiguió cruelmente y lo condujo prisionero a Constantinopla, para desterrarlo después a Crimea, donde murió el 654, agotado por los malos tratamientos que allí hubo de sufrir.

Misa Si diligis me, *del Común de los papas*, pág. 1120.

13 DE NOVIEMBRE

San Diego, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Humilde lego franciscano, san Diego fue favorecido con gracias excepcionales. Tan vivas luces recibía en la oración, que hablaba por modo divino de las cosas de Dios; diversos milagros, pero sobre todo su obediencia, su caridad y el ardor de su oración, hicieron fuera considerado como santo por dondequiera que pasaba. Originario de Andalucía, fue enviado como misionero a las islas Canarias; permaneció algún tiempo en Roma, y regresó, para morir, a España. Murió el 12 de noviembre de 1463.

Misa Justus, pág. 1181, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios omnipotente y eterno, que en tus admirables designios eliges lo débil del mundo para confundir la fuerza; concédenos en nuestra humildad que, por las piadosas preces de tu santo confesor Diego, merezcamos la gloria sublime de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui dispositióne mirábili infírma mundi éligis, ut fórtia quæque confúndas: concéde propítius humilitáti nostræ; ut, piis beáti Dídaci Confessóris tui précibus, ad perénnem in cælis glóriam sublimári mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

14 DE NOVIEMBRE

San Josafat, obispo y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Josafat fue, en el siglo XVII, un gran apóstol del retorno de los cismáticos ortodoxos a la Iglesia romana. Abrazó, a los veinte años, la vida monástica en Vilna, y muy joven aún fue puesto al frente de su monasterio. En 1614 fue nombrado coadjutor del arzobispado de Polotsk. El celo del joven prelado por la unión de las Iglesias, más ardiente que prudente, excitó contra él el odio de los cismáticos, quienes le asesinaron en Vitebsk, el 1623, a los cuarenta y tres años de edad.

MISA

Salm. 32.1

GAUDEÁMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beáti Jósaphat Mártyris: de cujus passióne gaudent Ángeli, et colláudant Fílium Dei. *Ps.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

GOCÉMONOS todos en el Señor, celebrando esta fiesta en honor del santo mártir Josafat, de cuyo martirio se alegran los ángeles, y aclaman al Hijo de Dios. *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón conviene la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

ÉXCITA, quæsumus, Dómine, in Ecclésia tua Spíritum, quo replétus beátus Jósaphat Martyr et Póntifex tuus ánimam suam pro óvibus pósuit: ut, eo intercedénte, nos quoque eódem Spíritu moti ac roboráti, ánimam nostram pro frátribus pónere non vereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus.

COLECTA

REANIMA, Señor, en tu Iglesia aquel Espíritu que llenaba a tu santo mártir y obispo Josafat y le llevó a dar su vida por sus ovejas, a fin de que, por su intercesión, tampoco nosotros, impulsados y fortalecidos por el mismo Espíritu, temamos dar la vida por nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Hebr. 5.1-6

FRATRES: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui condolére possit iis, qui ignórant, et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et proptérea debet, quemád-

EPÍSTOLA

HERMANOS: Todo pontífice, tomado de entre los hombres, es constituído a favor de los hombres en lo que a Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados. Él puede mostrarse indulgente con aquellos que ignoran y yerran, como quien se halla igualmente rodeado de miserias. Por eso, debe

ofrecer sacrificios por sus propios pecados y por los del pueblo. Y nadie toma para sí este honor, sino el que es llamado de Dios como Aarón. Así también, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de hacerse pontífice, sino que se la dio el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te engendro hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec.

modum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Áaron. Sic et Christus non semetípsum clarificávit ut póntifex fíeret: sed qui locútus est ad eum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Quemádmodum et in álio loco dicit: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech.

GRADUAL Salm. 88.21-23

He hallado a David, mi siervo, lo he ungido con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá y le fortalecerá mi brazo. ℣. No podrá engañarle el enemigo; ni oprimirle el hijo de la iniquidad.

Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil proficiet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. ℣. Éste es el gran sacerdote a quien coronó el Señor. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Hic est sacérdos, quem coronávit Dóminus. Allelúia.

EVANGELIO Juan 10.11-16

En aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor da su vida por sus ovejas. El asalariado, el que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y abandona las ovejas y

In illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Ego sum pastor bonus. Bonus pastor ánimam suam dat pro óvibus suis. Mercenárius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves própriæ, videt lupum venién-

tem, et dimíttit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispérgit oves: mercenárius autem fugit, quia mercenárius est, et non pértinet ad eum de óvibus. Ego sum pastor bonus: et cognósco meas, et cognóscunt me meæ. Sicut novit me Pater, et ego agnósco Patrem: et ánimam meam pono pro óvibus meis. Et álias oves hábeo, quæ non sunt ex hoc ovíli: et illas opórtet me addúcere, et vocem meam áudient, et fiet unum ovíle, et unus pastor.

huye y el lobo las arrebata y las dispersa. Es que es asalariado y no le importa de las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, conozco mis ovejas y las mías me conocen, como me conoce mi Padre y yo conozco a mi Padre. Y yo doy mi vida por mis ovejas. Otras ovejas tengo que no son de este redil; es preciso que también a éstas las recoja; oirán mi voz y no habrá más que un solo redil, y un solo pastor.

Juan 15.13

MAJÓREM caritátem nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis.

OFERTORIO

NADIE tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos.

SECRETA

CLEMENTÍSSIME Deus, múnera hæc tua benedictióne perfúnde, et nos in fide confírma: quam sanctus Jósaphat Martyr et Póntifex tuus, effúso sánguine, asséruit. Per Dóminum.

OH Dios clementísimo, penetre tu bendición estos dones y confírmenos en la fe, que tu mártir y obispo san Josafat confesó derramando su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Juan 10.14

EGO sum pastor bonus, et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ.

COMUNIÓN

YO soy el buen pastor; y conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

POSCOMUNIÓN

SPÍRITUM, Dómine, fortitúdinis hæc nobis tríbuat mensa cæléstis: quæ sancti Jósaphat Mártyris tui atque

QUE esta mesa celestial nos conceda, Señor, aquel espíritu de fortaleza que sostuvo sin cesar la vida de tu san-

to mártir y obispo Josafat consagrada al honor de la Iglesia hasta la suprema victoria. Por nuestro Señor.

Pontíficis vitam pro Eccléssiæ honóre júgiter áluit ad victóriam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

15 DE NOVIEMBRE

San Alberto Magno, obispo, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Hijo de un conde alemán, san Alberto Magno se hallaba estudiando en Padua cuando el general de los dominicos, Jordano de Sajonia, consiguió atraerlo a su Orden. Iba a ser una de sus glorias. Después de conseguir los grados en la universidad de París, enseñó Filosofía y Teología en París y luego en Colonia. Tuvo por discípulo a santo Tomás de Aquino. Su saber era enciclopédico. Nombrado en 1260 obispo de Ratisbona, se entregó con celo a los deberes de su cargo; mas pronto renunció para volver a sus estudios y su enseñanza. Murió en Colonia el 15 de noviembre de 1280. Fuè beatificado en 1622; en 1931 lo canonizó Pío XI, quien al mismo tiempo lo proclamó doctor de la Iglesia.

Misa In medio, pág. 1172, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

Oh Dios, que has hecho grande al santo obispo y confesor Alberto en la ciencia de someter la humana sabiduría a la fe divina; haz, te rogamos, que de tal modo sigamos los vestigios de su magisterio, que gocemos de la luz perfecta en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Deus, qui beátum Albértum, Pontíficem tuum atque Doctórem, in humána sapiéntia divínæ fídei subjiciénda magnum effecísti: da nobis, quæsumus; ita ejus magistérii inhærére vestígiis, ut luce perfécta fruámur in cælis. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, mires benigno los presentes sacrificios, para que, por la intercesión y el ejemplo de san Alberto, participemos con fervoroso amor de la Pasión de tu Hijo y Señor nuestro, que con este misterio renova-

Sacrifíciis præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut quod Passiónis Fílii Dómini nostri mystério gérimus, beáti Albérti intercessióne et exémplo, pio consequámur afféctu. Per eúmdem Dómi-

num nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

mos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

PER hæc sancta quæ súmpsimus, ab hóstium nos, Dómine, impugnatióne defénde: et, intercedénte beáto Albérto, Confessóre tuo atque Pontífice, perpétua pace respiráre concéde. Per Dóminum nostrum.

DEFIÉNDENOS, Señor, por este sacramento que hemos recibido de las embestidas del enemigo; y por la intercesión de tu santo confesor y obispo Alberto, concédenos el gozo de una paz sin fin. Por nuestro Señor.

16 DE NOVIEMBRE

Santa Gertrudis, virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Gertrudis, monja benedictina del monasterio de Helfta, en Sajonia, es una de las grandes místicas de la Edad Media. Dios la favoreció con visiones, cuya maravillosa relación nos ha dejado ella misma en un libro que titula *Revelaciones* o *El heraldo del amor divino*. Santa Gertrudis inició la devoción al Sagrado Corazón, que seis siglos más tarde debía propagar santa Margarita María Alacoque por toda la Iglesia, con ocasión de nuevas revelaciones de nuestro Señor. Murió a principios del siglo XIV.

Misa Dilexisti, pág. 1199, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

DEUS, qui in corde beátæ Gertrúdis Vírginis jucúndam tibi mansiónem præparásti: ipsíus méritis et intercessióne: cordis nostri máculas cleménter abstérge, et ejúsdem tríbue gaudére consórtio. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, que te has preparado una grata morada en el corazón de la santa virgen Gertrudis; dignate, por sus méritos e intercesión, borrar misericordiosamente las manchas de nuestro corazón, y danos gozar de su compañía. Por nuestro Señor.

17 DE NOVIEMBRE

San Gregorio Taumaturgo, obispo y confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Gregorio, obispo de Neocesarea, en Asia Menor, fue célebre por la santidad de su vida y su doctrina, y más todavía por sus nu-

merosos milagros. Aun en vida, se le apellidaba el Taumaturgo. Tuvo verdaderamente la fe que transporta las montañas. Discípulo de Orígenes, defendió la doctrina de la Iglesia contra el heresiarca Pablo de Samosata. Hubo de sufrir mucho en la persecución de Decio (249-251) y también con motivo de la invasión de los bárbaros. Murió entre los años 270-275, después de treinta de episcopado.

Misa Statuit, *1.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1163, *con el siguiente evangelio:*

EVANGELIO Marc. 11.22-24

En aquel tiempo, respondiendo Jesús a sus discípulos les dijo: Tened fe en Dios. En verdad os digo: si alguien dice a este monte: Quítate de ahí y échate al mar, y no titubea en su corazón, sino que cree que lo que dice se va a hacer, lo alcanzará. Por esto os digo: todo lo que pedís en la oración, creed que lo recibiréis y lo alcanzaréis.

In illo témpore: Respóndens Jesus discípulis suis, ait illis: Habéte fidem Dei. Amen dico vobis, quia quicúmque díxerit huic monti: Tóllere, et míttere in mare, et non hæsitáverit in corde suo, sed credíderit, quia quodcúmque díxerit, fiat, fiet ei. Proptérea dico vobis: Ómnia quæcúmque orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et evénient vobis.

18 DE NOVIEMBRE

DEDICACIÓN DE LAS BASÍLICAS DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Hoy festeja la Iglesia entera la dedicación de las dos grandes basílicas romanas de San Pedro del Vaticano y de San Pablo Extramuros. La basílica de San Pedro se eleva sobre la tumba del príncipe de los apóstoles, no lejos del circo de Nerón, donde sufrió el martirio. Excavaciones recientes han demostrado que la basílica actual, que en el siglo XVII reemplazó a la antigua basílica constantiniana, fue construída, al igual que la primitiva, sobre la tumba de san Pedro. La consagró el papa Urbano VIII, el 18 de noviembre de 1626. La basílica de San Pablo, situada al otro extremo de la ciudad, está igualmente construída sobre la tumba del apóstol. Destruída casi completamente por un incendio en 1823, la reconstruyeron con magnificencia Gregorio XVI y Pío IX, y la consagró este último el 10 de diciembre de 1854. Con todo, se ha mantenido la celebración aniversaria de las dos dedicaciones en la fecha del 18 de noviembre.

Misa Terribilis, pág. 1213.

19 DE NOVIEMBRE

Santa Isabel de Hungría, reina y viuda.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Santa Isabel, hija de Andrés II, rey de Hungría, esposa de Luis IV de Turingia, viuda a los veinte años, con tres hijos, y muerta a los veinticuatro, se ha hecho célebre por su bondad y su inagotable caridad para con los pobres y enfermos. Abandonada a sí misma, después de la muerte de su marido, y sin recursos, ofreció sus servicios a un hospital para cuidar leprosos. Murió el 16 de noviembre de 1231. Era terciaria franciscana.

Misa Cognovi, pág. 1209, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

TUÓRUM corda fidélium, Deus miserátor, illústra: et, beátæ Elísabeth précibus gloriósis; fac nos próspera mundi despícere, et cælésti semper consolatióne gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ALUMBRA, oh Dios misericordioso, los corazones de tus fieles; y por las súplicas gloriosas de santa Isabel, haz que despreciemos las prosperidades mundanales y gocemos siempre de la celeste consolación. Por nuestro S.

En las misas rezadas, conmemoración de san Ponciano, papa y mártir, con las oraciones de la misa Si diligis me, pág. 1120.

EL MISMO DÍA

San Ponciano, papa y mártir.

Conmemoración. Rojo.

Papa entre los años 230-235, Ponciano tuvo que sufrir la dura persecución de Alejandro Severo, quien se dirigió de una manera especial a los jefes de la Iglesia. Arrestado y exilado a las minas de Cerdeña, sucumbió a los malos tratamientos que allí hubo de sufrir.

Misa Si diligis me, *del Común de los papas*, pág. 1120.

20 DE NOVIEMBRE

San Félix de Valois, confesor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

San Félix parece haber sido uno de los animosos compañeros con quienes san Juan de Mata fundó la Orden de los trinitarios para la redención de los prisioneros caídos en manos de los musulmanes. Murió en 1212, en Cerfroid (Francia), centro de la Orden.

en la diócesis de Meaux. Hagiógrafos poco escrupulosos han relacionado equivocadamente a san Félix con la Casa de los Valois.

Misa Justus, pág. 1181, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios que te has dignado llamar, por inspiración del cielo, a san Félix, tu confesor, del desierto a la misión de redimir cautivos, te suplicamos nos concedas que, libres por tu gracia y su intercesión, del cautiverio de nuestros pecados, lleguemos a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, qui beátum Felícem Confessórem tuum ex erémo ad munus rediméndi captívos cælitus vocáre dignátus es: præsta, quæsumus; ut per grátiam tuam ex peccatórum nostrórum captivitáte, ejus intercessióne, liberáti, ad cæléstem pátriam perducámur. Per Dóminum.

21 DE NOVIEMBRE

Presentación de la Santísima Virgen.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Las tres fiestas de la Natividad de la Santísima Virgen, del Santo Nombre de María y de su Presentación en el Templo, son el eco, en el ciclo marial, de las tres primeras fiestas del ciclo cristológico: Navidad, el Santísimo Nombre de Jesús y su Presentación en el Templo. La fiesta de la Presentación existía ya en el siglo VI en Oriente y se introdujo en Occidente durante el siglo XIV.

La ofrenda de la Santísima Virgen en el Templo forma una misma con la de Jesús. Que también la nuestra se una a la de ellos.

Misa Salve sancta parens, pág. 1106, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios que has querido que la Santísima Virgen María, morada del Espíritu Santo, haya sido en este día presentada en el templo; concédenos, que, por su intercesión, merezcamos ser presentados en el templo de tu gloria. Por nuestro Señor... en unidad del mismo E. S.

DEUS, qui beátam Maríam semper Vírginem, Spíritus Sancti habitáculum, hodiérna die in templo præsentári voluísti: præsta, quæsumus; ut, ejus intercessióne, in templo glóriæ tuæ præsentári mereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Prefacio (Et te in Præsentatione), pág. 1015.

22 DE NOVIEMBRE

Santa Cecilia, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

Santa Cecilia es una de las mártires más célebres y más veneradas de la Iglesia de Roma. Su cuerpo, descubierto el 822, fue trasladado a la basílica titular de Santa Cecilia, en el Transtévere. Una hermosa estatua, colocada en el lugar donde apareció su cuerpo, la representa en la misma forma en que se la halló. Es difícil fijar fecha de su martirio. La leyenda que nos cuenta el martirio de la santa, el de su marido Valeriano y el de su cuñado Tiburcio, coloca los acontecimientos en el pontificado del papa Urbano I (222-230); pero en este relato nada hay seguro, ni los personajes que giran alrededor de Cecilia, ni la época de su martirio.

MISA

Salm. 118.46-47,1 **INTROITO**

LOQUÉBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis. *Ps.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio.

HABLARÉ de tus prescripciones ante los reyes y no he de avergonzarme; pondré mis delicias en tus preceptos: yo los amo. *S.* Bienaventurados los que andan sin mancilla, los que caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui non ánnua beátæ Cæcíliæ Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte lætíficas: da, ut quam veneramur offício, étiam piæ conversatiónis sequámur exémplo. Per Dóminum.

OH Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tu virgen y mártir santa Cecilia; haz que, además de honrarla con nuestros cultos, sigamos los ejemplos de su santa vida. Por nuestro S.

Epístola Domine Deus, pág. 1195.

Salm. 44.11,12,5 **GRADUAL**

AUDI, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam. ℣. Spécie tua, et pul-

OYE, hija, presta atención, inclina tu oído; porque el rey se ha prendado de tu hermosura. ℣. Con tu gracia

y tu belleza, camina, sé feliz, reina.

christúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

ALELUYA Mat. 25.4,6

ALELUYA, aleluya. ℣. Las cinco vírgenes prudentes habían tomado, con sus lámparas, aceite en sus vasos. A media noche se oyó un clamor: Viene el esposo; salid a recibir a Cristo Señor. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Quinque prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino. Allelúia.

Evangelio Simile erit, pág. 1191.

OFERTORIO Salm. 44.15.16

Es conducida al rey, con su cortejo de vírgenes compañeras; con gozo y alegría se les conduce. Hacen su entrada en el palacio del Rey y Señor.

AFFERÉNTUR Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regi Dómino.

SECRETA

TE rogamos, Señor, que este sacrificio de expiación y alabanza, por la intercesión de tu virgen y mártir santa Cecilia, nos haga siempre dignos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÆC hóstia, Dómine, placatiónis et laudis, quæsumus: ut, intercedénte beáta Cæcília Vírgine et Mártyre tua, nos propitiatióne tua dignos semper effíciat. Per Dóminum.

COMUNIÓN Salm. 118.78,80

CONFUNDIDOS se vean los soberbios porque injustamente me han oprimido. Consérvese mi corazón irreprochable en tus leyes, para no tener que avergonzarme.

CONFUNDÁNTUR supérbi, quia injúste iniquitátem fecérunt in me: ego autem in mandátis tuis exercébor, in tuis justificatiónibus, ut non confúndar.

POSCOMUNIÓN

HAS saciado, Señor, a tu familia con los sagrados dones: te suplicamos que por

SATIÁSTI, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, sem-

per interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

la intercesión de la virgen cuya solemnidad celebramos, vigorices siempre nuestras fuerzas. Por nuestro Señor.

23 DE NOVIEMBRE

San Clemente I, papa y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

San Clemente, tercer sucesor de san Pedro, gobernó la Iglesia desde el año 88, aproximadamente, hasta el año 97. Su nombre está inscrito en el canon de la misa. La epístola de la misa confunde a este santo con otro Clemente, que fue auxiliar de san Pablo. El papa san Clemente es autor de una epístola a los Corintios, uno de los documentos más antiguos y más preciosos de los primeros siglos; está empapada toda ella de un gran amor por la unidad cristiana.

La basílica romana de san Clemente es uno de los monumentos religiosos más interesantes. Desde el punto de vista del culto, es la que con más fidelidad reproduce la disposición de la antigua basílica cristiana: el atrio, los ambones, los canceles, el altar de cara al pueblo, la separación neta entre clero, fieles y catecúmenos. Bajo el altar mayor reposan las reliquias de san Clemente y de san Ignacio de Antioquía.

Misa Si diligis me, pág. 1120, *excepto el introito y la epístola:*

Is. 59.21; 56.7: Salm. 111,1

INTROITO

DICIT Dóminus: Sermónes mei, quos dedi in os tuum, non defícient de ore tuo: et múnera tua accépta erunt super altáre meum. *Ps.* Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Glória Patri.

DICE el Señor: Las palabras que he puesto en tu boca no se han de apartar de tus labios, y tus sacrificios serán aceptos sobre mi altar. *S.* Dichoso el que teme al Señor y mucho se complace en sus mandamientos. ℣. Gloria al Padre.

En las misas rezadas, conmemoración de santa Felicidad: oraciones de la misa siguiente. Epístola Imitatores, pág. 926.

EL MISMO DÍA

Santa Felicidad, mártir.

Conmemoración. Rojo.

Santa Felicidad es una mártir romana de fecha incierta, enterrada en el cementerio de Máximo. Su nombre figura ya en el calendario de las fiestas romanas del siglo v.

Misa Me exspectaverunt *del Común de las santas mujeres mártires*, pág. 1206, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

TE pedimos, Dios todopoderoso, que, al celebrar la solemnidad de tu santa mártir Felicidad hallemos protección por sus méritos y ruegos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut, beátæ Felicitátis Mártyris tuæ solémnia recenséntes, méritis ipsíus protegámur et précibus. Per Dóminum.

SECRETA

RECIBE, Señor, benignamente los votos de tu pueblo, y haz que nos gocemos con los sufragios de la santa, cuya solemnidad nos concedes celebrar. Por nuestro Señor.

VOTA pópuli tui, Dómine, propitiátus inténde: et, cujus nos tríbuis solémnia celebráre, fac gaudére suffrágiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos humildemente, oh Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tus santos, multipliques en nosotros tus beneficios y regules el curso de nuestra vida según tu providencia. Por N. S.

SÚPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut, intercedéntibus Sanctis tuis, et tua in nobis dona multíplices, et témpora nostra dispónas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

24 DE NOVIEMBRE

San Juan de la Cruz, confesor y doctor.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Después de santa Teresa (15 de octubre), la Iglesia festeja hoy a san Juan de la Cruz, que ayudó poderosamente a aquélla en sus esfuerzos para reformar la Orden del Carmen. Introdujo la observancia primitiva en la rama masculina de la Orden; lo que le hizo blanco de constantes persecuciones. De una abnegación total y penetrado de un gran amor a la cruz, fue alma de mucha oración; por sus escritos místicos es maestro de la vida contemplativa. Murió en 1591; fue declarado doctor de la Iglesia en 1926.

Misa In medio, pág. 1172, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que has hecho de tu santo confesor y doc-

DEUS, qui sanctum Joánnem Confessórem tuum

atque Doctórem perféctæ sui abnegatiónis et Crucis amatórem exímium effecísti: concéde; ut, ejus imitatióni júgiter inhæréntes, glóriam assequámur ætérnam. Per Dóminum.

tor Juan un amante extraordinario de la cruz y de la propia y total abnegación; concédenos que, perseverando constantemente en su imitación, alcancemos la gloria eterna. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de san Crisógono, con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

San Crisógono, mártir.

Conmemoración. Rojo.

El culto de san Crisógono, mártir de Aquilea a principios del siglo IV, fue especialmente celebrado en Roma y Ravena. Su nombre está inscrito en el canon de la misa.

Misa In virtute, pág. 1133, *con las siguientes oraciones:*

COLECTA

ADÉSTO, Dómine, supplicatiónibus nostris: ut, qui ex iniquitáte nostra reos nos esse cognóscimus, beáti Chrysógoni Mártyris tui intercessióne liberémur. Per Dóminum nostrum.

OYE, Señor, nuestras súplicas; y, ya que por nuestras iniquidades nos reconocemos culpables, haz, por la intercesión de tu santo mártir Crisógono, nos veamos libres de ellas. Por nuestro Señor.

SECRETA

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedénte beáto Chrysógono Mártyre tuo, a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos; y por la intercesión de tu santo mártir Crisógono, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

TUI, Dómine, perceptióne sacraménti, et a nostris mundémur occúltis, et ab hóstium liberémur insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

QUE la recepción de tu sacramento nos purifique, Señor, de nuestros pecados ocultos y nos libre de las asechanzas de los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

25 DE NOVIEMBRE

Santa Catalina, virgen y mártir.

Fiesta de 3.ª clase. Rojo.

De tiempo inmemorial venía honrándose a santa Catalina en el monte Sinaí, cuando, en el siglo XV, descubrieron los monjes su cuerpo. La leyenda ha hecho de ella una joven cristiana de Alejandría que rechazó las insinuaciones del emperador Maximino Daia y convenció de error a un grupo de sabios reunidos para inducirla a renegar de Cristo. Su cuerpo habría sido trasladado por los ángeles al Sinaí. Los filósofos la honran como a su patrona.

Misa Loquebar, pág. 1188, *con la colecta siguiente:*

COLECTA

OH Dios, que has dado la Ley a Moisés en la cima del monte Sinaí y que milagrosamente has colocado en él por medio de los ángeles el cuerpo de tu santa virgen y mártir Catalina; haz, te lo suplicamos, que, por sus méritos e intercesión, podamos llegar al monte que es el mismo Cristo. El cual vive y reina.

DEUS, qui dedísti legem Móysi in summitáte montis Sínai, et in eódem loco per sanctos Ángelos tuos corpus beátæ Catharínæ Vírginis et Mártyris tuæ mirabíliter collocásti: præsta, quæsumus; ut, ejus méritis et intercessióne, ad montem, qui Christus est, pervenire valeámus: Qui.

26 DE NOVIEMBRE

San Silvestre, abad.

Fiesta de 3.ª clase. Blanco.

Hijo de un jurista, también estudió san Silvestre la carrera de abogado antes de hacerse canónigo de Ósimo, su ciudad natal. Era un sacerdote celoso y ferviente. Su decisión de retirarse a la soledad nació ante el cadáver descompuesto de un amigo. Vivió primeramente como ermitaño en Grottafucile, y después en el Monte Fano, adonde vinieron a juntársele varios discípulos. Dioles el hábito y la regla de san Benito, pero con prácticas en que se reflejan sus propias aspiraciones y las tendencias de la piedad de su tiempo. Murió en 1267, a la edad de noventa años.

Misa Os justi, pág. 1185, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

OH Dios clementísimo, que te has dignado llamar al desierto a san Silvestre, abad, cuando meditaba piadosa-

CLEMENTÍSSIME Deus, qui sanctum Silvéstrum Abbátem, sæculi hujus vanitátem in apérto túmulo pie

meditántem, ad erémum vocáre et præcláris vitæ méritis decoráre dignátus es: te súpplices exorámus; ut, ejus exémplo terréna despiciéntes, tui consórtio perfruámur ætérno. Per Dóminum nostrum.

mente en la vanidad del mundo ante una tumba abierta y realzar su vida con la brillantez de los méritos; te suplicamos que, despreciando, a ejemplo suyo, las cosas terrenas, disfrutemos de tu eterna compañía. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas conmemoración de san Pedro de Alejandría con las oraciones de la misa Statuit, pág. 1126.

SECRETA

QUÆSUMUS, Dómine: ut, dum hæc múnera divínæ majestáti tuæ reverénter offérimus; pia mentis præparatióne et cordis puritáte, beáti Silvéstri Abbátis imitatóres effécti, Corpus et Sánguinem Fílii tui sancte percípere mereámur: Qui.

TE rogamos, Señor, que al ofrecer reverentes a tu majestad estos dones, podamos tener, como san Silvestre, el alma bien preparada y el corazón puro, para que merezcamos recibir santamente el cuerpo y la sangre de tu Hijo: El cual vive y reina.

POSCOMUNIÓN

DIVÍNA dape refóctis tríbue, quæsumus, Dómine: sancti Silvéstri Abbátis vestígiis ita inhærére; ut copiósam mercédem in regno glóriæ tuæ cum Sanctis habeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

TE suplicamos, Señor, concedas a los que acabas de alimentar con el manjar celestial, que de tal manera sigamos las huellas de san Silvestre, abad, que tengamos, con los santos, una abundante recompensa en el reino de tu gloria. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

San Pedro de Alejandría, obispo y mártir.

Conmemoración. Rojo.

San Pedro de Alejandría, obispo de la misma ciudad, murió decapitado el 25 de noviembre del año 311, en la persecución de Maximino Daia. Era un gran obispo. Eusebio le llama «tipo divino de los doctores de la religión cristiana», modelo de caridad y de celo, severo para consigo, misericordioso para con los pecadores.

Misa Statuit, 1.ª *del Común de un obispo mártir*, pág. 1126.

MISAS VOTIVAS

Parece ser que desde la constitución del oficio canónico existían excepciones a la regla general que imponía una misa conforme con el oficio del día. Los textos litúrgicos más antiguos nos ofrecen ejemplos de estas misas excepcionales que son las misas votivas, sin relación con el breviario, pero elegidas para responder a intenciones particulares o, más tarde, para satisfacer a la devoción personal del celebrante.

Ya en el siglo IV encontramos misas de esta clase, pero hay que observar que su característica es el interés general y que se refieren a determinadas calamidades públicas, de las cuales se pide, en dichas misas, nos libre Dios, o bien se dan las gracias por haber cesado aquéllas. Más tarde, por el contrario, a partir de la Edad Media, se trata ya de una creciente superabundancia de formularios de toda clase, en que tienen parte cada vez mayor los intereses particulares.

Para obtener estas variadas gracias que se pedían, llegó a verse como cosa muy natural el acudir a la mediación de los santos especializados de algún modo por su estado de vida, las características de su historia o de su leyenda, o los milagros que se les atribuían. Se invocaba a san Roque contra la peste, al santo varón Job contra la sarna; al arcángel san Rafael contra los peligros de los viajes...

Pero la oración confiada de los fieles se dirigía muy especialmente hacia el Señor y su Madre: no debemos extrañarnos, por lo mismo, del puesto de honor que han adquirido en los catálogos de las misas los diversos misterios de su vida dolorosa y gloriosa.

Recordemos la Pasión del Señor y sus instrumentos, los dolores de la Santísima Virgen...

Cuando en el siglo XVI, bajo Pío V, llegó el momento de fijar el misal, se imponía una selección rigurosa. A él debemos nuestras listas actuales, en que la devoción encuentra fácilmente la nota espiritual que dio origen a la misa.

RÚBRICAS DE LAS MISAS VOTIVAS

1. *Por* misas votivas *deben entenderse las que no tienen relación alguna con la misa del día, ni con una conmemoración del mismo día, ni con un santo o beato mencionado en el martirologio el mismo día.*

Estas últimas misas son misas festivas de 4.ª clase; *asimismo lo es la misa de la Santísima Virgen en sábado. Y todas ellas se dicen con Gloria, sin Credo.*

2. *Las misas votivas se dividen en cuatro clases. Las indicaciones concernientes a las misas votivas de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase se hacen en los lugares correspondientes dentro del misal.*

3. *Las misas votivas de 4.ª clase, cantadas o no, conventuales o no, se permiten únicamente en los días litúrgicos de 4.ª clase. Y se celebran por motivo de devoción personal del sacerdote o de los fieles.*

Se dicen sin Gloria, excepto las misas de los ángeles y las de la Santísima Virgen en sábado; fuera de las misas cantadas no conventuales, son posibles dos conmemoraciones, de las cuales se dice en primer lugar la de la misa del día.

4. *Además de las misas votivas que aquí se indican, pueden decirse como votivas las misas del Señor y de la Santísima Virgen, excepto las que se refieren a un misterio de su vida; puede, con todo, decirse la misa de la Inmaculada Concepción. Puede asimismo celebrarse la misa de cualquier santo canonizado, mencionada en el calendario o en el martirologio.*

5. *Las misas que se hallan en esta parte del misal se dividen en misas votivas para cada día de la semana y en misas votivas diversas. Las primeras se señalan para cada día de la semana porque antiguamente podían decirse en las misas conventuales en lugar de la misa de la feria; ahora pueden decirse cualquier día de 4.ª clase.*

6. *Las misas votivas de 4.ª clase no conventuales pueden celebrarse con el color del oficio del día, excepto las misas votivas de color morado y las misas de Requiem.*

MISAS VOTIVAS PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

El lunes

MISA VOTIVA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Blanco.

Todo como en la fiesta de la santísima Trinidad, pág. 763, *excepto lo que sigue: En Tiempo Pascual, añádase un aleluya al ofertorio y a la comunión. Prefacio de la Santísima Trinidad*, pag. 1014.

EPÍSTOLA 2 Cor. 13.11,13

HERMANOS: Alegraos, trabajad en vuestra perfección, animaos, tened un mismo sentir, vivid en paz; y el Dios de la paz y del amor estará con vosotros. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amén

FRATRES: Gaudéte, perfécti estóte, exhortámini, idem sápite, pacem habéte, et Deus pacis, et dilectiónis erit vobíscum: Grátia Dómini nostri Jesu Christi, et cáritas Dei, et communicátio Sancti Spíritus sit cum ómnibus vobis. Amen.

Después de la Septuagésima en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO

A ti, Dios Padre no engendrado; a ti, Hijo unigénito; a ti, Espíritu Santo Consolador, santa e indivisa Trinidad, con todo el corazón te adoramos, te aclamamos y bendecimos. ℣. Porque eres grande y obras maravillas; tú solo eres Dios. ℣. A ti la alabanza, a ti la gloria, a ti la acción de gracias por los siglos eternos, oh bienaventurada Trinidad.

TE Deum Patrem ingénitum, te Fílium unigénitum, te Spíritum Sanctum Paráclitum, sanctam et indivíduam Trinitátem, toto corde confitémur, laudámus, atque benedícimus. ℣. Quóniam magnus es tu, et fáciens mirabília: tu es Deus solus. ℣. Tibi laus, tibi glória, tibi gratiárum áctio, in sæcula sempitérna, o beáta Trínitas.

En Tiempo Pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Dan. 3.52

ALELUYA, aleluya. ℣. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y digno de

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum, et

laudábilis in sæcula. Allelúia. ℣. Benedicámus Patrem, et Fílium, cum Sancto Spíritu. Allelúia.

loor por siempre jamás. Aleluya. ℣. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo. Aleluya.

Evangelio Cum venerit, pág. 714.

El martes

MISA VOTIVA DE LOS SANTOS ÁNGELES

Blanco.

Introito Benedicite Dominum, pág. 1746.

Se dice siempre el Gloria:

COLECTA

DEUS, qui miro órdine, Angelórum ministéria hominúmque dispénsas: concéde propítius: ut, a quibus tibi ministrántibus in cælo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Dóminum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

OH Dios, que, con admirable orden, señalas las diversas funciones de los ángeles y de los hombres; concede en tu bondad que veamos protegida nuestra vida sobre la tierra por aquéllos que siempre te asisten y te sirven en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Apoc. 5.11-14

EPÍSTOLA

IN diébus illis: Audívi vocem Angelórum multórum in circúitu throni, et animálium, et seniórum: et erat número eórum míllia míllium, dicéntium voce magna: Dignus est Agnus, qui occísus est, accípere virtútem, et divinitátem, et sapiéntiam, et fortitúdinem, et honórem, et glóriam, et benedictiónem. Et omnem creatúram, quæ in cælo est, et super terram, et sub terra, et quæ sunt in mari, et

EN aquellos días, oí la voz de muchos ángeles en derredor del trono, de los animales y de los ancianos. Y era su número miríadas de miríadas y millares de millares; los cuales decían con potente voz: Digno es el Cordero, que ha sido degollado de recibir poder, riqueza, sabiduría, fortaleza, honor, gloria y alabanza. Y a todas las criaturas que hay en el cielo y sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, a cuantas hay en él, a

todas les oí decir: Al que está sentado en el trono y al Cordero, bendición, honor, gloria y potestad por los siglos de los siglos. Y los cuatro animales respondían: Amén. Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

quæ in eo: omnes audívi dicéntes: Sedénti in throno, et Agno: benedíctio, et honor, et glória, et potéstas in sécula sæculórum. Et quátuor animália dicébant: Amen. Et vigintiquátuor senióres cecidérunt in fácies suas: et adoravérunt vivéntem in sæcula sæculórum.

GRADUAL Salm. 148.1-2

ALABAD al Señor desde los cielos; alabadle en las alturas. ℣. Alabadle todos sus ángeles; alabadle todas sus huestes.

LAUDÁTE Dóminum de cælis: laudáte eum in excélsis. ℣. Laudáte eum, omnes Ángeli ejus: laudáte eum, omnes virtútes ejus.

ALELUYA Salm. 137.1-2

ALELUYA, aleluya. ℣. Te cantaré en presencia de los ángeles, me posternaré, Señor, cara a tu santo templo, rendiré homenaje a tu nombre. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In conspéctu Angelórum psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo. Allelúia.

Después de la Septugésima, en vez de aleluya, se dice:

TRACTO Salm. 102.20-22

BENDECID al Señor todos vosotros, sus ángeles, poderosos guerreros que ejecutáis sus órdenes. ℣. Bendecid al Señor todas sus huestes, que le servís y cumplís su voluntad. ℣. Bendecid al Señor todas sus obras; en todos los lugares de su dominio, bendice, alma mía, al Señor.

BENEDÍCITE Dóminum, omnes Ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus. ℣. Benedícite Dómino, omnes virtútes ejus: minístri ejus, qui fácitis voluntátem ejus. ℣. Benedícite Dómino, ómnia ópera ejus: in omni loco dominatiónis ejus, bénedic, ánima mea, Dómino.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 137.1-2; Mat. 28.2 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In conspéctu Angelórum psallam tíbi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo. Allelúia. ℣. Ángelus Dómini descéndit de cælo, et accédens revólvit lápidem, et sedébat super eum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Te cantaré en presencia de los ángeles, me prosternaré cara a tu santo templo y rendiré homenaje a tu nombre. Aleluya. ℣. El ángel del Señor bajó del cielo y acercándose hizo rodar a la piedra y sentóse encima de ella. Aleluya.

Juan 1.47-51 **EVANGELIO**

IN illo témpore: Vidit Jesus Nathánaël veniéntem ad se, et dicit de eo: Ecce vere Israëlíta, in quo dolus non est. Dicit ei Nathánaël: Unde me nosti? Respóndit Jesus, et dixit ei: Priúsquam te Philíppus vocáret, cum esses sub ficu, vidi te. Respóndit ei Nathánaël et ait: Rabbi, tu es Fílius Dei, tu es Rex Ísraël. Respóndit Jesus, et dixit ei: Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis: majus his vidébis. Et dicit ei: Amen, amen dico vobis, vidébitis cælum apértum, et Ángelos Dei ascendéntes, et descendéntes supra Fílium hóminis.

EN aquel tiempo: Vio Jesús venir hacia sí a Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay doblez. Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondióle Jesús: Antes que Felipe te llamara, te vi cuando estabas bajo la higuera. Al oír esto Natanael, le dijo: Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel. Replicóle Jesús: Por haberte dicho que te vi bajo la higuera, crees: mayores cosas que éstas verás todavía. Y añadió: En verdad, en verdad os digo: Veréis abierto el cielo, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

Apoc. 8.3-4 **OFERTORIO**

STETIT Ángelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua: et data sunt ei incénsa mul-

PÚSOSE un ángel junto al altar, con un incensario de oro en la mano; y diéronle muchos perfumes y el humo

de los aromas subió hasta el acatamiento de Dios. (T. P. Aleluya).

ta: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei. (T. P. Allelúia).

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, suplicándote humildemente lo admitas propicio por la intercesión de los ángeles, y nos concedas que sea para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÓSTIAS tibi, Dómine, laudis offérimus, supplíciter deprecántes: ut eásdem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias, et ad salútem nostram proveníre concédas. Per Dóminum.

COMUNIÓN

ÁNGELES, arcángeles, tronos y dominaciones, principados y potestades, virtudes de los cielos, querubines y serafines, bendecid al Señor eternamente. (T. P. Aleluya).

ÁNGELI, Archángeli, Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes cælórum, Chérubim atque Séraphim, Dóminum benedícite in ætérnum. (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

HENCHIDOS, Señor, con la bendición celestial, te suplicamos humildemente que podamos experimentar, con la ayuda de los santos ángeles y arcángeles, el provecho de este humilde misterio. Por nuestro Señor Jesucristo.

REPLÉTI, Dómine, benedictióne cælésti, supplíciter implorámus: ut, quod frágili celebrámus offício, sanctórum Angelórum atque Archangelórum nobis prodésse sentiámus auxílio. Per Dóminum nostrum.

El miércoles

MISA VOTIVA DE SAN JOSÉ[1]

Blanco.

bitur cor nostrum, et in nómine sancto ejus sperávimus. (T. P. Allelúia). *Ps.* Qui regis Ísraël, inténde: qui dedúcis, velut ovem Joseph. ℣. Glória Patri.

en su santo nombre confiamos. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Pastor de Israel, escucha; tú que guías a José como un rebaño. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DEUS, qui ineffábili providéntia beátum Joseph sanctíssimæ Genitrícis tuæ sponsum elígere dignátus es: præsta, quæsumus; ut quem protectórem venerámur in terris, intercessórem habére mereámur in cælis: Qui vivis et regnas.

COLECTA

OH Dios, que en tu inefable providencia, te has dignado elegir a san José por esposo de tu Santísima Madre; te pedimos nos concedas que, venerándole como protector en la tierra, merezcamos tenerle por intercesor en el cielo. Tú que vives y reinas.

Gén. 49.22-26

FÍLIUS accréscens Joseph, fílius accréscens, et decórus aspéctu: fíliæ discurrérunt super murum. Sed exasperavérunt eum, et jurgáti sunt, inviderúntque illi habéntes jácula. Sedit in forti arcus ejus, et dissolúta sunt víncula brachiórum et mánum illíus per manus poténtis Jacob: inde pastor egréssus est, lapis Ísraël. Deus patris tui erit adjútor tuus, et Omnípotens benedícet tibi benedictiónibus cæli désuper, benedictiónibus abýssi jacéntis deórsum, benedictiónibus úberum et vulvæ. Benedictiónes patris tui confortátæ sunt benedictiónibus patrum ejus, donec veníret desidérium cól-

EPÍSTOLA

JOSÉ es retoño fértil, un retoño fértil y magnífico; sus ramas suben por encima de la muralla. Los arqueros le provocan, le lanzan flechas y le atacan. Pero su arco lo rompe un héroe, sus brazos y sus manos los aplastan las manos del fuerte de Jacob. De él ha salido el pastor, la roca de Israel. El Dios de tu padre será tu auxiliador, y el Omnipotente te llenará de bendiciones del cielo, en lo alto, de bendiciones del abismo, en lo bajo, de bendiciones de pechos y del seno maternal. Las bendiciones que te da tu padre exceden a las que él recibió de sus padres y durarán hasta que venga el deseado de los collados eternos. Recaigan estas

bendiciones sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe entre sus hermanos.[1]

lium æternórum: fiant in cápite Joseph, et in vértice Nazaræi inter fratres suos.

GRADUAL Salm. 20.4-5

SEÑOR, le has prevenido con venturosas bendiciones; has puesto sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te ha pedido vida, y tú se le has concedido larga, eterna.

DÓMINE, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Oh José, haz que llevemos una vida inocente, y se halle siempre segura con tu patrocinio. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Fac nos innócuam, Joseph, decúrrere vitam: sitque tuo semper tuta patrocínio. Allelúia.

Después de la Septuagésima, se reemplaza al aleluya con el tracto Beatus vir, pág. 1179.

En el Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. En cualquier tribulación en que me invoquen los oiré y seré por siempre su protector. Aleluya. ℣. Oh José, haz que llevemos una vida inocente, y se halle siempre segura bajo tu patrocinio. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. De quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos, et ero protéctor eórum semper. Allelúia. ℣. Fac nos innócuam, Joseph, decúrrere vitam: sitque tuo semper tuta patrocínio. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 3.21-23

EN aquel tiempo: Cuando todo el pueblo había sido bautizado, y en el momento en que Jesús, bautizado tam-

IN illo témpore: Factum est autem cum baptizarétur omnis pópulus, et Jesu baptizáto, et oránte, apér-

1. Por encima de José, el hijo de Jacob, la Iglesia ve la realización prolongada de este texto profético en el papel que san José desempeña actualmente respecto de ella.

tum est cælum: et descéndit Spíritus Sanctus corporáli spécie sicut colúmba in ipsum: et vox de cælo facta est: Tu es Fílius meus diléctus, in te complácui mihi. Et ipse Jesus erat incípiens quasi annórum trigínta, ut putabátur, fílius Joseph.

bién él, se hallaba en oración, abrióse el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como de paloma, y vino una voz del cielo: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo puestas todas mis complacencias. Y Jesús contaba al comenzar como treinta años, y se le tenía por hijo de José.

Salm. 147.12,13

OFERTORIO

LAUDA, Jerúsalem, Dóminum: quóniam confortávit seras portárum tuárum, benedíxit fíliis tuis in te. (T. P. Allelúia).

GLORIFICA, Jerusalén, al Señor; pues él ha reforzado los cerrojos de tus puertas; y en tu recinto ha bendecido a tus hijos. (T. P. Aleluya).

SECRETA

SANCTÍSSIMÆ Genitrícis tuæ sponsi patrocínio suffúlti, rogámus, Dómine, cleméntiam tuam: ut corda nostra fácias terréna cuncta despícere, ac te verum Deum perfécta caritáte dilígere: Qui vivis et regnas.

SOSTENIDOS por el patrocinio del esposo de tu Santísima Madre, imploramos, Señor, de tu clemencia, la gracia de despreciar de corazón todo lo terreno y de amarte a ti, Dios verdadero, con perfecto amor. Tú que vives y reinas.

Prefacio de san José (Et te in Veneratione), pág. 1016.

Mat. 1.16

COMUNIÓN

JACOB autem génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus. (T. P. Allelúia).

JACOB engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, que se llama el Cristo. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

DIVINI múneris fonte refécti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut nos facis beáti Joseph protectióne gaudére; ita, ejus méritis et intercessióne, cæ-

ALIMENTADOS en la fuente misma del don divino, te suplicamos, Señor y Dios nuestro, que, así como nos concedes el gozo de la protección de san José, así también,

por sus méritos e intercesión, nos hagas partícipes de la gloria celestial. Por N. S.

léstis glóriæ fácias esse partícipes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

MISA VOTIVA DE LOS SANTOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO

Rojo.

Fuera del Tiempo pascual:

INTROITO Salm. 138.17, 1-2

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. *Salmo.* Tú, Señor, me has probado y me conoces; tú lo sabes todo respecto de mí, la hora de mi muerte y la de mi resurrección. ℣. Gloria al Padre.

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. *Ps.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

COLECTA

OH Dios, cuya diestra sostuvo a Pedro caminando sobre las olas para que no se hundiese y salvó a Pablo, su hermano en el apostolado, náufrago por tres veces, de lo más profundo del mar; óyenos propicio, y concede que, por los méritos de entrambos, consigamos la gloria de la eternidad. Tú que vives.

DEUS, cujus déxtera beátum Petrum ambulántem in flúctibus, ne mergerétur, eréxit, et coapóstolum ejus Paulum, tértio naufragántem de profúndo pélagi liberávit: exáudi nos propítius, et concéde; ut, ambórum méritis, ætérnitátis glóriam consequámur: Qui vivis et regnas.

Epístola **Per manus Apostolorum, pág. 741.**

GRADUAL Salm. 44.17-18

LOS constituirás príncipes sobre toda la tierra; perpetuarán, Señor, el recuerdo de tu nombre. ℣. Hijos te han nacido que tomarán el lugar de sus padres y te ensalzarán los pueblos.

CONSTÍTUES eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii proptérea pópuli confitébúntur tibi.

Salm. 138.17 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Has honrado sobremanera, oh Dios, a tus amigos; sumamente poderoso ha llegado a ser su imperio. Aleluya.

Después de la Septuagésima se reemplaza el aleluya con el tracto Qui seminant, pág. 1142.

Evangelio Ecce nos reliquimus, pág. 1187.

Salm. 18.5 **OFERTORIO**

IN omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum.

SU voz se difunde por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del orbe.

SECRETA

OFFÉRIMUS tibi, Dómine, preces et múnera: quæ, ut tuo sint digna conspéctu, Apostolórum tuórum Petri et Pauli précibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE ofrecemos, Señor, nuestras oraciones y ofrendas; y, para que sean dignas de tu aceptación, ayúdennos las súplicas de tus Apóstoles Pedro y Pablo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Mat. 19.28 **COMUNIÓN**

VOS, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Ísraël.

VOSOTROS que me habéis seguido, os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

POSCOMUNIÓN

PRÓTEGE, Dómine, pópulum tuum: et Apostolórum tuórum Petri et Pauli patrocínio confidéntem, perpétua defensióne consérva. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PROTEGE, Señor, a tu pueblo, y por la confianza que pone en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo, consérvalo bajo tu perpetua protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

En Tiempo pascual, Misa Protexisti *de la fiesta de san Marcos, el 25 de abril*, pág. 1400, *con las oraciones, la epístola y el evangelio de la misa precedente*, pág. 1858. *Prefacio de los apóstoles*, pág. 1017.

MISA DE TODOS LOS SANTOS APÓSTOLES

Rojo.

Fuera del Tiempo pascual:

Misa Mihi autem *de la fiesta de los santos apóstoles Simón y Judas, el* 28 *de octubre,* pág. 1799, *excepto el evangelio. En las oraciones, se omite su nombre. Despues de la Septuagésima, se sustituye el aleluya con el tracto* Qui seminant, pág. 1142.

Evangelio Ecce nos, pág. 1187. *Prefacio de los apóstoles,* pág. 1017

En Tiempo pascual:

INTROITO Salm. 63.3,2

Me has librado, Señor, de la conspiración de los malvados, aleluya; de las maquinaciones de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. *Salmo.* Escucha, Dios, mío, la voz de mi gemido; guarda mi vida del temor del enemigo. ℣. Gloria.

Protexísti me, Deus, a convéntu malignántium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia. *Ps.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

Oraciones y epístola de la fiesta de los santos Simón y Judas, el 28 *de octubre,* pág. 1799 *(en las oraciones, se omiten sus nombres):*

ALELUYA PASCUAL Salm. 88.6; Juan 15.16

Aleluya, aleluya. ℣. Oh Señor, los cielos celebran tus maravillas y tu lealtad la asamblea de los santos. Aleluya. ℣. Yo os he elegido y sacado del mundo para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. Ego vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis, et fructus vester máneat. Allelúia.

Evangelio Ecce nos, pág. 1187.

OFERTORIO Salm. 44.17-18

Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos conservarán, Señor, la memo-

Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nómi-

nis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne, allelúia, allelúia.

ria de tu nombre por todas las generaciones, aleluya, aleluya.

Prefacio de los apóstoles, pág. 1017.

Salm. 18.5 COMUNIÓN

IN omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum, allelúia, allelúia.

SU voz se difunde por toda la tierra, y hasta los confines del mundo sus palabras, aleluya, aleluya.

¶ *Para* un apóstol *que no tiene misa propia en el misal, la misma misa que para todos los apóstoles*, pág. 1860; *oraciones, las de la fiesta de san Andrés, el* 30 *de noviembre*, pág. 1233 *(cambiando el nombre)*.

El Jueves

MISA VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Blanco.

Salm. 109.4, 1 INTROITO

JURÁVIT Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Dixit Dóminus Dómino meo: sede a dextris meis. ℣. Glória.

LO ha jurado el Señor y no ha de arrepentirse: Tú eres Sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra. ℣. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui ad majestátis tuæ glóriam et géneris humáni salútem, Unigénitum tuum summum atque ætérnum constituísti Sacerdóten: præsta; ut, quos minístros et mysteriórum suórum dispensatóres elégit, in

OH Dios, que, para gloria de tu majestad y salvación del género humano has constituído a tu Unigénito sumo y eterno Sacerdote; haz que aquéllos que se ha elegido para ministros y dispensadores de sus misterios, se mues-

tren fieles en el desempeño del oficio que recibieron. Por el mismo Señor nuestro.

accépto ministério adimpléndo fidéles inveniántur. Per eúmdem Dóminum.

EPÍSTOLA Hebr. 5.1-10

HERMANOS: Todo pontífice tomado de entre los hombres, queda encargado en favor de los hombres del servicio divino, con la misión de ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Puede mostrarse indulgente para con los ignorantes y extraviados, porque también él se halla revestido de flaqueza; razón por la cual debe ofrecer sacrificios por sus propios pecados como por los del pueblo. Y nadie se arroga esta dignidad; ha de ser llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así también, Cristo no se ha atribuído a sí mismo la gloria de ser pontífice, sino aquél que le ha dicho: Hijo mío eres tú, soy yo quien te engendra hoy. Y también en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec[1]. Éste es Cristo que en los días de su vida mortal ofreció plegarias y súplicas, acompañadas de un gran clamor[2] y de lágrimas, al que le podía salvar de la muerte;

FRATRES: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui condolére possit iis, qui ignórant, et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et proptérea debet, quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Áaron. Sic et Christus non semetípsum clarificávit ut póntifex fíeret: sed qui locútus est ad eum: Fílius meus es tu; ego hódie génui te. Quemádmodum et in álio loco dicit: Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech. Qui in diébus carnis suæ preces supplicationésque ad eum, qui possit illum salvum fácere a morte, cum clamóre válido et lácrimis ófferens, exaudítus

1. Salmo 2,7 y 109,4.
2. Alusión a la agonía o presentación oratoria de la vida de oración y de inmolación de Jesús.

est pro sua reveréntia. Et quidem, cum esset Fílius Dei, dídicit ex iis, quæ passus est obediéntiam: et consummátus, factus est, ómnibus obtemperántibus sibi, causa salútis ætérnæ, appellátus a Deo póntifex juxta órdinem Melchísedech. De quo nobis grandis sermo, et ininterpretábilis ad dicéndum.

y fue escuchado[1] por su piedad. Aun con ser hijo de Dios, aprendió de las cosas que padeció lo que es obedecer; y consumado así en perfección, vino a ser para todos los que le obedecen, principio de salvación eterna, proclamado por Dios pontífice a la manera de Melquisedec. Acerca de esto muchas cosas tendríamos que decir, pero son difíciles de explicar.

Luc. 4.18 **GRADUAL**

SPÍRITUS Dómini super me: propter quod unxit me. ℣. Evangelizáre paupéribus misit me, sanáre contrítos corde.

EL espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. ℣. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, sanar a los afligidos de corazón.

Hebr. 7.24 **ALELUYA**

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jesus autem eo quod máneat in ætérnum, sempitérnum habet sacerdótium. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Jesús, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio que no se extingue. Aleluya.

Después de la Septuagésima en lugar del aleluya se dice el tracto:

Salm. 9.12,14 **TRACTO**

EXSÚRGE, Dómine Deus, exaltétur manus tua: ne obliviscáris páuperum. ℣. Vide quóniam tu labórem et dolórem consideras. ℣. Tibi derelíctus est pauper: órphano tu eris adjútor.

LEVÁNTATE, Señor, alza tu mano; jamás te olvides de los humildes. ℣. Mira su suerte, tú que observas la pena y el dolor. ℣. A ti se confía el pobre; tú eres el protector del huérfano.

1. «Escuchado», por su resurrección.

En Tiempo pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Hebr. 7.24; Luc. 4.18

ALELUYA, aleluya. ℣. Jesús, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio que no pasa. Aleluya. ℣. El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción y me ha enviado a evangelizar a los pobres, sanar a los afligidos de corazón. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jesus autem eo quod máneat in ætérnum, sempitérnum habet sacerdótium. Allelúia. ℣. Spíritus Dómini super me: propter quod unxit me, evangelizáre paupéribus misit me, sanáre contrítos corde. Allelúia.

EVANGELIO Luc. 22.14-20

EN aquel tiempo, sentóse Jesús a la mesa con los doce apóstoles. Y díjoles: Con gran deseo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer. Porque os digo que ya no la comeré hasta que se cumpla en su plenitud en el reino de Dios[1]. Y habiendo tomado el cáliz, dió gracias y dijo: Tomad y distribuidlo entre vosotros, pues os aseguro que ya no beberé, en adelante, del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios. Y, habiendo tomado el pan, dió gracias, y se lo dio diciendo: Éste es mi cuerpo, dado por vosotros; haced esto en memoria mía. Del mismo modo el cáliz, depués de cenar, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza

IN illo témpore: Discúbuit Jesus, et duódecim Apóstoli cum eo. Et ait illis: Desidério desiderávi hoc pascha manducáre vobíscum, ántequam pátiar. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducábo illud, donec impleátur in regno Dei. Et accépto cálice, grátias egit, et dixit: Accípite, et divídite inter vos. Dico enim vobis, quod non bibam de generatióne vitis, donec regnum Dei véniat. Et accépto pane, grátias egit, et fregit, et dedit eis dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiónem. Similiter et cálicem postquam cœnávit, dicens: Hic est calix novum

1. Realizada de una manera inicial por la institución de la eucaristía, la Pascua tendrá cumplimiento de modo perfecto en el momento de la consumación del reino, «cuando haya venido el reino de Dios».

testaméntum in sánguine meo, qui pro vobis fundétur.

en mi sangre, derramada por vosotros.

Hebr. 10.12,14

CHRISTUS unam pro peccátis ófferens hóstiam, in sempitérnum sedet in déxtera Dei: una enim oblatióne consummávit in ætérnum sanctificátos. (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

CRISTO, habiendo ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre a la diestra de Dios; porque con una ofrenda ha consumado para siempre en la perfección a los que ha santificado. (T. P. Aleluya).

SECRETA

HÆC múnera, Dómine, mediátor noster Jesus Christus tibi reddat accépta; et nos, una secum, hóstias tibi gratas exhíbeat. Qui tecum vivit.

ESTAS ofrendas, Señor, hágatelas aceptas nuestro mediador Jesucristo y únanos a sí mismo para presentarnos a ti como gratas víctimas. El cual vive y reina.

1 Cor. 11.24-25

COMUNIÓN

HOC Corpus, quod pro vobis tradétur: hic calix novi testaménti est in meo Sánguine, dicit Dóminus: hoc fácite, quotiescúmque súmitis, in meam commemoratiónem. (T. P. Allel.).

ÉSTE es el cuerpo que será entregado por vosotros; éste es el cáliz de la nueva alianza en mi sangre, dice el Señor; haced esto, siempre que lo toméis, en memoria mía. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

VIVÍFICET nos, quæsumus, Dómine, divina quam obtúlimus et súmpsimus hóstia; ut, perpétua tibi caritáte conjúncti, fructum, qui semper máneat, afferámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE pedimos, Señor, que la divina víctima que acabamos de ofrecerte y de sumir, nos dé la vida, para que, unidos a ti con perpetua caridad, demos fruto que siempre permanezca. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

En diversas diócesis, esta misa se dice el primer jueves de mes, como misa votiva de 3.ª clase por la santificación del clero, en condiciones análogas a las de la misa del primer viernes en honor del Sagrado Corazón de Jesús, pág. 799.

Misa votiva para pedir la gracia del Espíritu Santo, como en la misa siguiente, con las oraciones Deus cui omne cor, pág. 1224. *Prefacio del Espíritu Santo*, pág. 1014 (*se omite* hodiernum die - en este día).

MISA VOTIVA DEL ESPÍRITU SANTO

Rojo.

Todo como en el domingo de Pentecostés, pág. 723, *menos lo que sigue. En la oración se omite* hodiernum die - en este día.

EPÍSTOLA Hech. 8.14-17

En aquellos días, al oír los Apóstoles que estaban en Jerusalén, que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan, los cuales, en llegando, hicieron oración por ellos, a fin de que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que sólo estaban bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

In diébus illis: Cum audissent Apóstoli, qui erant Jerosólymis, quod recepisset Samaria verbum Dei, misérunt ad eos Petrum et Joánnem. Qui cum venissent, oravérunt pro ipsis ut acciperent Spíritum Sanctum: nondum enim in quemquam illórum vénerat, sed baptizáti tantum erant in nómine Dómini Jesu. Tunc imponébant manus super illos, et accipiébant Spíritum Sanctum.

GRADUAL Salm. 32.12, 6

Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor, el pueblo que el Señor se escogió en herencia. ℣. A la voz del Señor fueron hechos los cielos y al soplo de su boca todas sus estrellas.

Beáta gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cœli firmáti sunt: et Spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *(Genuflexión)* ℣. Ven, Espíritu Santo, hinche los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Aleluya.

Allelúia, allelúia. ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Psalm. 103.30 TRACTO

Emitte Spíritum tuum, et creabúntur: et renovábis fáciem terræ. ℣. O quam bonus et suávis est, Dómine, Spíritus tuus in nobis! ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

Envía tu Espíritu y renacerán, y renovarás la faz de la tierra. ℣. Cuán buena y cuán suave es la presencia de tu Espíritu en nosotros. ℣. *(Genuflexión).* Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Fuera del Tiempo pascual, se omiten los aleluyas al ofertorio y en la comunión; en Tiempo pascual, solamente se dice un aleluya.

MISA VOTIVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Blanco.

Misa del día del Corpus, pág. 774, excepto lo que sigue

Psalm. 80.17, 2 INTROITO

Cibávit eos ex ádipe fruménti: et de petra, melle saturávit eos. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória Patri, et Fílio.

Los ha nutrido con la flor del trigo y con miel de roca los ha saciado. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Dad gritos de alegría a Dios, nuestra fortaleza, vitoread al Dios de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Mal. 1.11; Prov. 9.5 TRACTO

A ortu solis usque ad occásum, magnum est nomen meum in géntibus. ℣. Et in omni loco sacrificátur, et offértur nómini meo oblátio munda: quia magnum est nomen meum in géntibus. ℣. Venite, comédite panem meum: et bibite vinum, quod miscui vobis.

Desde la salida del sol hasta el ocaso, grande es mi nombre entre las naciones. ℣. En todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y oblación pura, porque grande es mi nombre entre las naciones. ℣. Venid, comed mi pan y bebed el vino que os he preparado.

En Tiempo pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Luc. 24.35; Juan 6.56-57

ALELUYA, aleluya. ℣. Reconocieron los discípulos al Señor en la fracción del pan. Aleluya. ℣. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida; el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Cognovérunt discípuli Dóminum Jesum in fractióne panis. Allelúia. ℣. Caro mea vere est cibus, et Sanguis meus vere est potus: qui mandúcat meam Carnem, et bibit meum Sánguinem, in me manet, et ego in eo. Allelúia.

Se omite la Secuencia.

Fuera del Tiempo pascual, al ofertorio y en la comunión, se omite el aleluya. Prefacio del Tiempo o prefacio común.

¶ *En las iglesias en que se celebra la adoración perpetua, se canta una misa votiva de 2.ª clase del Santísimo Sacramento, con Gloria.*

El Viernes

MISA VOTIVA DE LA SANTA CRUZ

Rojo.

INTROITO Gál. 6.14; Salm. 66.2

PARA nosotros, toda nuestra gloria se halla en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual está nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección, y por la cual hemos sido salvados y liberados. (T. P. Aleluya, aleluya). *S.* Apiádese Dios de nosotros y bendíganos; haga resplandecer sobre nosotros la lumbre de su rostro y séanos propicio. ℣. Gloria.

NOS autem gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti sumus. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. ℣. Glória Patri, et Filio, et Spirítui Sancto.

COLECTA

Fuera del Tiempo pascual:

DEUS, qui unigéniti Fílii tui pretiósa sánguine vivíficæ Crucis vexíllum sanctificáre voluísti: concéde quæsumus; eos qui ejúsdem sanctæ Crucis gaudent honore, tua quoque ubíque protectióne gaudére. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios, que, por la preciosa sangre de tu unigénito Hijo has querido santificar la bandera de la cruz, fuente de nuestra vida; concede a quienes se gozan en honrar la santa cruz, se sientan también regocijados en todas partes con tu protección. Por el mismo Señor.

En Tiempo pascual: Deus qui, pág. 512.

Fil. 2.8-11 EPÍSTOLA

FRATRES: Christus factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen, quod est super omne nomen: *(hic genuflectitur)* ut in nómine Jesu omne genu flectátur cæléstium, terréstrium, et infernórum, et omnis lingua confiteátur quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris.

HERMANOS: Cristo se ha hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual también Dios lo ha exaltado soberanamente y le ha dado el nombre que está por encima de todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, en la gloría de Dios Padre.

Gradual y aleluya como el 14 *de septiembre,* pág. 1700.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

TRACTO

ADORÁMUS te, Christe, et benedícimus tibi: quia per Crucem tuam redemísti mundum. ℣. Tuam Crucem adorámus, Dómine, tuam gloriósam recólimus passiónem: miserére nostri, qui

TE adoramos, Cristo, y te bendecimos, pues, por tu santa cruz has redimido al mundo. ℣. Adoramos tu cruz, oh Señor, veneramos tu gloriosa Pasión; ten misericordia de nosotros, tú que has

padecido por nosotros. ℣. Oh cruz bendita, tú sola fuiste digna de llevar al Rey y Señor de los cielos.

passus es pro nobis. ℣. O Crux benedícta, quæ sola fuísti digna portáre Regem cælórum, et Dóminum.

En Tiempo pascual:

ALELUYA PASCUAL Salm. 95.10

ALELUYA, aleluya. ℣. Decid entre las gentes: ha reinado el Señor desde el leño. Aleluya. ℣. Dulce leño, dulces clavos, que cargáis tan dulce peso. Tú sola fuiste digna de llevar al Señor, rey de los cielos. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dícite in géntibus, quia Dóminus regnávit a ligno. Allelúia. ℣. Dulce lignum, dulces clavos, dúlcia ferens póndera: quæ sola fuísti digna sustinére Regem cælórum, et Dóminum. Allelúia.

EVANGELIO Mat. 20.17-19

EN aquel tiempo, tomó Jesús aparte a sus doce discípulos y les dijo: Mirad que subimos a Jerusalén y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; y le condenarán a muerte y le entregarán a los paganos, para que se mofen de él, lo azoten y lo crucifiquen; mas él resucitará al tercer día.

IN illo témpore: Assúmpsit Jesus duódecim discípulos secréto, et ait illis: Ecce ascéndimus Jerosólymam, et Fílius hóminis tradétur princípibus sacerdótum, et scribis, et condemnábunt eum morte, et tradent eum géntibus ad illudéndum, et flagellándum, et crucifigéndum, et tértia die resúrget.

Ofertorio del 14 de septiembre, pág. 1701.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, que esta ofrenda nos purifique de todas nuestras faltas; pues ella hizo desaparecer en el ara de la cruz los pecados de todo el mundo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

HÆC oblátio, Dómine, quæsumus, ab ómnibus nos purget offénsis: quæ in ara Crucis étiam totíus mundi tullit offénsam. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Comunión y poscomunión del 14 de septiembre, pág. 1702.

MISA VOTIVA DE LA PASIÓN

Rojo.

Fil. 2.8-9; Salm. 88.2

HUMILIÁVIT semetípsum Dóminus Jesus Christus usque ad mortem, mortem autem crucis: proter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen, quod est super omne nomen. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Misericórdias Dómini in ætérnum cantábo: in generatiónem et generatiónem. ℣. Glória.

INTROITO

EL Señor Jesucristo se ha humillado hasta la muerte y muerte de cruz; por lo que también Dios lo ha exaltado soberanamente y le ha dado el nombre que está por encima de todo nombre. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Cantaré eternamente tus bondades, Señor, de generación en generación. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo.

DÓMINE Jesu Christe, qui de cælis ad terram de sinu Patris descendísti, et sánguinem tuum pretiósum in remissiónem peccatórum nostrórum fudísti: te humíliter deprecámur; ut in die judícii, ad déxteram tuam audíre mereámur: Veníte, benedícti. Qui cum eódem Deo Patre et Spíritu Sancto.

COLECTA

OH Señor Jesucristo, que desde el seno del Padre has bajado de los cielos a la tierra para derramar tu preciosa sangre en remisión de nuestros pecados; te suplicamos humildemente que, colocados en el día del juicio a tu derecha, merezcamos oír: Venid, benditos. Tú que con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo.

Zac. 12.10-11; 13.6-7

HÆC dicit Dóminus: Effúndam super domum David, et super habitatóres Jerúsalem, spíritum grátiæ et precum: et aspícient ad me, quem confixérunt: et plangent eum planctu quasi super unigénitum, et dolébunt super eum, ut do-

EPÍSTOLA

ESTO dice el Señor: Derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén el espíritu de gracia y de petición y volverán su mirada a aquél a quien traspasaron y plañirán por él, como suele plañirse por un hijo único y llorarán como suele

llorarse en la muerte de un primogénito. En aquel día será grande al lamento en Jerusalén y se le dirá: ¿Qué significan esas llagas en medio de tus manos?[1] Y él responderá: He recibido estos golpes en la casa de mis amigos. Despierta, espada, contra mi pastor y contra el hombre que es mi asociado, dice el Señor de los ejércitos: Hiere al pastor y que se dispersen las ovejas. Lo dice el Señor omnipotente.

léri solet in morte primogéniti. In die illa magnus erit planctus in Jerúsalem, et dicétur: Quid sunt plagæ istæ in médio mánuum tuárum? Et dicet: His plagátus sum in domo eórum, qui diligébant me. Frámea, suscitáre super pastórem meum, et super virum cohæréntem mihi, dicit Dóminus exercítuum: pércute pastórem, et dispergéntur oves: ait Dóminus omnípotens.

GRADUAL Salm. 68.21-22

EL oprobio ha quebrado mi corazón y me he desmoronado. Esperaba compasión, pero en vano; quien me consolara, pero no lo he hallado. ℣. Ponzoña me han dado por comida y vinagre para apagar la sed.

IMPROPÉRIUM exspectávit cor meum, et misériam: et sustínui, qui simul mecum contristerétur, et non fuit: consolántem me quæsivi, et non invéni. ℣. Dedérunt in escam meam fel, et in siti mea potavérunt me acéto.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Dios te salve, rey nuestro; tú sólo has tenido compasión de nuestros extravíos; obediente al Padre, te llevaron para ser crucificado, como tierno cordero que llevan a morir.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ave, Rex noster, tu solus nostros es miserátus erróres: Patri obédiens, ductus es ad crucifigéndum, ut agnus mansuétus ad occisiónem. Allelúia.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya, se dice el tracto:

TRACTO Is. 53.4-5

ÉL ha llevado nuestras enfermedades; él ha cargado

VERE languóres nostros ipse tulit, et dolóres no-

1. Literalmente «entre tus manos»; es decir, en tu cuerpo; pero la liturgia ve en ello una alusión a las manos traspasadas del Salvador.

stros ipse portávit. ℣. Et nos putávimus eum quasi leprósum et percússum a Deo, et humiliátum. ℣. Ipse autem vulnerátus est propter iniquitátes nostras, attrítus est propter scélera nostra. ℣. Disciplína pacis nostræ super eum: et livóre ejus sanáti sumus.

con nuestros dolores. Nosotros lo consideramos como castigado, herido por Dios, humillado. ℣. Y es por nuestros pecados, por lo que ha sido traspasado, y por nuestras iniquidades, triturado. ℣. El castigo que nos salva cayó sobre él y son sus heridas las que nos han curado.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Ave, Rex noster, tu solus nostros es miserátus erróres: Patri obédiens, ductus es ad crucifigéndum, ut agnus mansuétus ad occisiónem. Allelúia. ℣. Tibi glória, hosánna; tibi triúmphus et victória: tibi summae laudis et honóris coróna. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Dios te salve, rey nuestro; tú sólo has tenido compasión de nuestros extravíos; obediente al Padre, te llevaron para ser crucificado, como tierno cordero que llevan a morir. ℣. A ti la gloria y el hosana; a ti el triunfo y la victoria; a ti la corona de la suprema alabanza y del honor. Aleluya.

Juan 19.28-35 EVANGELIO

IN illo témpore: Sciens Jesus quia ómnia consummáta sunt, ut consummarétur Scriptúra, dixit: Sítio. Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cum ergo accepísset Jesus acétum, dixit: Consummátum est. Et inclináto cápite trádidit spíritum. Judæi ergo

EN aquel tiempo: Sabiendo Jesús que todo estaba consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed. Había allí una vasija llena de vinagre; fijaron, pues, una esponja empapada en vinagre en una caña de hisopo, y se la acercaron a la boca. Cuando hubo tomado el vinagre, dijo: Todo está consumado; e, inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Co-

mo era la Preparación,[1] para que no quedasen en sábado los cuerpos en la cruz, porque era un día grande aquel sábado, rogaron los judíos a Pilatos se les quebrantasen las piernas a los ajusticiados y se quitasen los cuerpos. Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas al primero, y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Llegados a Jesús, como le vieron muerto, no le quebraron las piernas, mas uno de los soldados le traspasó con una lanza el costado y al punto salió de él sangre y agua. Lo testifica quien lo ha visto y su testimonio es verdadero.

(quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati), rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crúra, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum venissent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis, et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus.

OFERTORIO

HOMBRES perversos se han levantado contra mí; sin piedad han querido darme muerte; nada me han ahorrado: me han escupido a la cara, me han herido con sus lanzas y han desconyuntado todos mis huesos. (T. P. Alel.).

INSURREXÉRUNT in me viri iníqui: absque misericórdia quæsiérunt me interfícere: et non pepercérunt in fáciem meam spúere: lánceis suis vulneravérunt me, et concússa sunt ómnia ossa mea. (T. P. Allelúia).

SECRETA

EL sacrificio que se te ofrece, nos dé, Señor, constantemente la vida y nos proteja por la Pasión de tu unigénito Hijo. El cual vive y reina.

OBLÁTUM tibi, Dómine, sacrifícium, intercedénte unigéniti Fílii tui passióne, vivíficet nos semper et múniat. Qui tecum vivit.

1. En la vigilia del sábado debían hacerse todos los «preparativos» con objeto de asegurar el descanso completo del día siguiente.

Prefacio de la Santa Cruz, pág. 1011.

Salm. 21.17-18

FODÉRUNT manus meas, et pedes meos: dinumeravérunt ómnia ossa mea. (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

TALADRARON mis manos y mis pies; podrían contarse todos mis huesos. (T. P. Aleluya).

DÓMINE Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui hora sexta pro redempióne mundi Crucis patíbulum ascendísti, et sánguinem tuum pretiósum in remissiónem peccatórum nostrórum fudísti: te humíliter deprecámur; ut, post óbitum nostrum, paradísi jánuas nos gaudénter introíre concédas. Qui vivis et regnas.

POSCOMUNIÓN

SEÑOR Jesucristo, hijo del Dios vivo, que a la hora sexta has subido al patíbulo de la cruz para rescatar al mundo, y has derramado tu preciosa sangre en remisión de nuestros pecados; te suplicamos humildemente que, después de nuestra muerte, nos concedas entrar gozosos en el paraíso. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

El sábado, misa de la Santísima Virgen, según los Tiempos litúrgicos, págs. 1110-1119.

MISAS QUE PUEDEN DECIRSE COMO VOTIVAS

Además de las misas votivas que preceden, puede asimismo celebrarse la misa de cualquier santo canonizado, mencionado en el calendario o en el martirologio, ya sea de la Iglesia universal, ya de la iglesia particular. No se puede decir la misa de un beato.

En relación con las misas de la Santísima Virgen y de los misterios del Señor, de la Iglesia universal (en el Temporal o en el Santoral), sólo se permiten:

En cuanto al Señor: las misas en honor del Santo Nombre de Jesús, de la Sagrada Familia, del Sagrado Corazón de Jesús, de la Preciosísima Sangre, de Cristo Rey.

En cuanto a la Santísima Virgen: las misas de la Inmaculada Concepción, de la B. Virgen María Reina, de Nuestra Señora del Carmen, del Inmaculado Corazón de María, del Santo Nombre de María, de Nuestra Señora de los Dolores, de Nuestra Señora de la Merced, de la B. Virgen María del Rosario, de la Maternidad de la Santísima Virgen.

Finalmente, las misas votivas diversas que siguen.

MISAS VOTIVAS DIVERSAS

Las misas votivas diversas pueden decirse como misas votivas de 4.ª clase, excepto las misas de aniversario del papa, pág. 1881, *y del obispo,* pág. 1882: *estas misas solamente se celebran en las catedrales, con rito solemne, Gloria y, el domingo y en las octavas, Credo.*

MISA VOTIVA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Como misa votiva de acción de gracias se dice habitualmente la misa de la Santísima Trinidad, pág. 1850. *Puede también elegirse una de las misas votivas permitidas en honor del Espíritu Santo, de la Santísima Virgen o de los Santos (véase* pág. 1875). *A las oraciones de la misa elegida se añaden las siguientes, con una sola conclusión:*

COLECTA

OH Dios, cuya piedad no tiene límites y cuyos tesoros de bondad son infinitos; damos gracias a tu piadosísima Majestad por los dones recibidos, y rogamos sin cesar a tu clemencia, que, pues escuchas a los que te invocan y les concedes lo que te piden, no nos desempares, y nos dispongas para la recompensa de la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, cujus misericórdiæ non est número, et bonitátis infínitus est thesáurus: piíssimæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes; ut, qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad prǽmia futúra dispónas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit.

SECRETA

RECIBE, Señor, el perfume de este sacrificio con nuestra acción de gracias; y a quienes hasta ahora has atendido y conservado sanos y salvos, guárdalos, en lo venidero, de toda adversidad, y haz que pongan cada vez más amor en tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

ODÓREM, Dómine, sacrifícii hujus cum gratiárum actiónibus súscipe, et præsta: ut, quos exaudíre et incólumes serváre dignátus es, ab omni in pósterum adversitáte custódias; et in tuo servítio et amóre concréscant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

DEUS, qui néminem, in te sperántem, nímium afflígi permíttis, sed pium précibus præstas audítum: pro postulatiónibus nostris votísque suscéptis grátias ágimus, te piíssime deprecántes; ut per hæc quæ súmpsimus, a cunctis éripi mereámur advérsis. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

OH Dios, que no permites sea afligido en demasía quien en ti espera, antes acoges benévolo sus súplicas; gracias te damos por haber escuchado nuestras oraciones y votos, suplicándote con toda devoción que, por el sacramento que hemos recibido, merezcamos vernos libres de toda adversidad. Por N. S.

MISA VOTIVA PARA LA ELECCIÓN DEL SUMO PONTÍFICE

Rojo.

Misa votiva del Espíritu Santo, pág. 1866, *o bien la misa siguiente:*

1 Reyes 2.35; Salm. 131.1

INTROITO

SUSCITÁBO mihi sacerdótem fidélem, qui juxta cor meum, et ánimam meam fáciet: et ædificábo ei domum fidélem, et ambulábit coram Christo meo cunctis diébus (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri.

HE de suscitarme un sacerdote fiel, que obrará según mi corazón y según mi alma; le construiré una casa duradera, y siempre caminará delante de mi ungido. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Tenle, Señor, en cuenta a David todos sus trabajos. Gloria al Padre, y al Hijo.

COLECTA

SÚPPLICI, Dómine, humilitáte depóscimus: ut sacrosánctæ Románæ Ecclésiæ concédat Pontíficem illum tua imménsa píetas; qui et pio in nos stúdio semper tibi plácitus, et tuo pópulo pro salúbri regími-

TE dirigimos, Señor, nuestras humildes súplicas para que en tu infinito amor concedas a la santa Iglesia romana un pontífice que, por su celo en favor nuestro, te sea agradable y te dé gloria, mereciendo la constante vene-

ración de tu pueblo por la sabiduría de su gobierno. Por nuestro Señor Jesucristo.

ne sit assídue ad glóriam tui nóminis reveréndus. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Hebr. 4.16; 5.1-7

HERMANOS: Lleguémonos con segura confianza al trono de la gracia,[1] para que alcancemos misericordia y hallemos la gracia de un socorro oportuno. Todo pontífice tomado de entre los hombres. queda encargado en favor de los hombres del servicio divino, con la misión de ofrecer presentes y sacrificios por los pecados. Puede mostrarse indulgente para con los ignorantes y extraviados, porque también él se halla revestido de flaqueza; razón por la cual debe ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Y nadie se arroga esta dignidad, sino cuando es llamado por Dios, como lo fué Aarón. Así también, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de haberse hecho pontífice, sino el que le dijo: Hijo mío eres tú; soy yo quien hoy te engendro. Como también en otro lugar dice: Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec. Es el Cristo que en los días de su carne ofreció plegarias y sú-

FRATRES: Adeámus cum fidúcia ad thronum grátiæ, ut misericórdiam consequámur, et grátiam inveniámus in auxílio opportúno. Omnis namque póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui condolére possit iis, qui ignórant, et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et proptérea debet, quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Áaron. Sic et Christus non semetípsum clarificávit, ut póntifex fíeret, sed qui locútus est ad eum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Quemádmodum et in álio loco dicit: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Qui in diébus carnis suæ preces, supplicationésque ad eum, qui

1. El trono de Dios.

possit illum salvum fácere a morte, cum clamóre válido et lácrimis ófferens, exaudítus est pro sua reveréntia.

plicas, acompañadas de un gran clamor y de lágrimas[1], al que podía salvarle de la muerte, y fue escuchado por causa de su piedad.

Lev. 21.10; Hebr. 2,17

PÓNTIFEX sacérdos magnus inter fratres suos, super cujus caput fusum est unctiónis óleum, et cujus manus in sacerdótio consecrátæ sunt, vestitúsque est sanctis véstibus: débuit per ómnia frátribus similári. ℣. Ut miséricors fíeret, et fidélis póntifex ad Deum: ut repropitiáret delícta pópuli.

GRADUAL

EL sumo sacerdote, superior a sus hermanos, sobre cuya cabeza ha sido derramado el óleo de la unción, cuyas manos han sido consagradas para el sacerdocio, y ha sido revestido con las vestes sagradas, debió asemejarse en todo a sus hermanos. ℣. Para ser en el servicio de Dios un pontífice compasivo y fiel, capaz de expiar los pecados del pueblo.

Lev. 21.8

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sacérdos sit sanctus, sicut et ego sanctus sum, Dóminus qui sanctífico vos. Allel.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Santo será el sacerdote, porque santo soy yo, el Señor que os santifico. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 131.8-10

SURGE, Dómine, in réquiem tuam: tu et arca sanctificatiónis tuæ. ℣. Sacerdótes tui induántur justítiam, et sancti tui exsúltent. ℣. Propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui.

TRACTO

LEVÁNTATE, Señor y ven al lugar de tu descanso, tú y tu arca santa. ℣. Revístanse de justicia tus sacerdotes y exulten de alegría tus fieles. ℣. En gracia de David tu siervo, no rechaces el rostro de tu ungido.

1. Alusión a la agonía, o presentación oratoria de la vida de oración y de inmolación de Jesús.

En Tiempo pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Lev. 21.8; Juan 10.14

ALELUYA, aleluya. ℣. Santo será el sacerdote, porque santo soy yo, el Señor que os santifica. Aleluya. ℣. Yo soy el Buen Pastor: conozco mis ovejas y mis ovejas me conocen. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Sacérdos sit sanctus, sicut et ego sanctus sum, Dóminus qui sanctífico vos. Allelúia. ℣. Ego sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ. Allelúia.

Evangelio Si diligitis me, pág. 718.

OFERTORIO 3 Esd. 5.40

No se celebre el sacrificio hasta que surja un pontífice para mostrar la verdad. (T. P. Aleluya).

NON participéntur sancta, donec exsúrgat póntifex in ostensiónem, et veritátem. (T. P. Allelúia).

SECRETA

CONCÉDANOS, Señor, tu inmensa bondad, por la sagrada ofrenda que con respeto te presentamos, el gozo de ver presidiendo el gobierno de la Santa Iglesia a un pontífice que sea agradable a tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

TUÆ nobis, Dómine, abundántia pietátis indúlgeat: ut per sacra múnera, quæ tibi reverénter offérimus, gratum majestáti tuæ Pontíficem sanctæ matris Ecclésiæ regímini præésse gaudeámus. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Éx.29.29,30

VISTA el pontífice que haya sido constituído los ornamentos sagrados y entre en el tabernáculo de la alianza para ejercer su ministerio en el santuario. (T. P. Aleluya).

VESTE sancta utétur póntifex, qui fúerit constitútus, et ingrediétur tabernáculum testimónii, ut minístret in sanctuário. (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

SEÑOR, que has restablecido nuestras fuerzas con el sacramento de tu precioso cuerpo y de tu sangre, concédenos

PRETIÓSI Córporis et Sánguinis tui nos, Dómine, sacraménto refóctos, mirífica tuæ majestátis grátia de

illíus Summi Pontíficis concessióne lætíficet: qui et plebem tuam virtútibus ínstruat, et fidélium mentes spirituálium arómatum odóre perfúndat: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

por un insigne favor de tu majestad, el gozo de tener un soberano pontífice que provea a tu pueblo de sólidas virtudes e impregne las almas de los fieles del perfume de la gracia. Tú que vives y reinas.

MISA VOTIVA PARA EL DÍA DE LA CORONACIÓN DEL PAPA Y SU ANIVERSARIO

Blanco.

Misa votiva de 2.ª clase de la Cátedra de san Pedro el 22 de febrero, pág. 1334, *con las oraciones por el papa*, pág. 1226. *Prefacio del Tiempo o prefacio común.*

MISA VOTIVA PARA LA CONSAGRACIÓN DE UN OBISPO

Misa del día: a sus oraciones se añaden las siguientes, con una sola conclusión, y se dice el Hanc igitur *que se señala:*

COLECTA

Adésto supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: ut, quod humilitátis nostræ geréndum est ministério, tuæ virtútis impleátur efféctu. Per D. N.

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos en favor de este tu siervo, para que bondadosamente conserves en él tus dones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SECRETA

Súscipe, Dómine, múnera, quæ tibi offérimus pro hoc fámulo tuo: ut propítius in eo tua dona custódias. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Recibe, Señor omnipotente, nuestras súplicas a fin de que tu potencia realice en su plenitud lo que nuestro humilde ministerio ha de ejercer. Por nuestro Señor Jesucristo.

HANC IGITUR

Hanc igitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quam tibi offérimus étiam pro hoc fámulo tuo, quem ad Epi-

He aquí, pues, la ofrenda que te presentamos, nosotros tus siervos y con nosotros toda tu familia; te la ofrecemos especialmente por

tu siervo que te has dignado elevar al rango del episcopado. Acéptala, Señor, con benevolencia, y dígnate conservar en él tus dones, a fin de que lo que ha recibido por pura liberalidad divina, lo ejerza por el efecto de tu gracia; dispón en tu paz los días de nuestra vida, arráncanos a la condenación eterna y regístranos en el número de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

scopátus órdinem promovére dignátus es, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias, et propítius in eo tua dona custódias: ut, quod divíno múnere consecútus est, divínis efféctibus exsequátur: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

POSCOMUNIÓN

HAZ, Señor, que obre con plenitud en nosotros el remedio que tu bondad nos ofrece y dígnate trasformarnos y fortalecernos de tal modo que podamos agradarte en todo. Por nuestro Señor.

PLENUM, quæsumus, Dómine, in nobis remédium tuæ miseratiónis operáre: ac tales nos esse pérfice propítius, et sic fovéri; ut tibi in ómnibus placére valeámus. Per Dóminum.

MISA VOTIVA POR EL OBISPO DE LA DIÓCESIS EN EL ANIVERSARIO DE SU ELECCIÓN[1] Y DE SU CONSAGRACIÓN

Blanco.

Misa votiva de 2.ª clase Sacerdotes tui, *2.ª del Común de los obispos confesores*, pág. 1167, *excepto las oraciones, la epístola y el evangelio:*

Oraciones por el papa, pág. 1226 *(se añade el nombre de la diócesis).*

EPÍSTOLA Hebr. 5.1-4

HERMANOS: todo pontífice tomado de entre los hombres, queda encargado en favor de los hombres del servicio divino, con la misión de ofrecer presentes y sacrificios

FRATRES: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui

1. *O de su traslación, si se trata de un obispo que procede de otra diócesis. Solamente se celebra uno de los tres aniversario, a elección del obispo.*

condolére possit iis, qui ignórant, et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et proptérea debet, quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Áaron.

por los pecados. Puede mostrarse indulgente para con los ignorantes y extraviados, porque también él se halla revestido de flaqueza; razón por la cual debe ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Y nadie se arroga esta dignidad, sino cuando es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

Marc. 13.33-37 **EVANGELIO**

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vidéte, vigiláte, et oráte: nescítis enim quando tempus sit. Sicut homo, qui péregre proféctus relíquit domum suam, et dedit servis suis potestátem cujúsque óperis, et janitóri præcépit ut vígilet. Vigiláte ergo (nescítis enim quándo dóminus domus véniat: sero, an média nocte, an galli cantu, an mane) ne, cum vénerit repénte, invéniat vos dormiéntes. Quod autem vobis dico, ómnibus dico: Vigiláte.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Andad sobre aviso, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como un hombre que, saliendo de viaje, ha dejado su casa y todo lo ha puesto en manos de sus siervos, a cada cual su labor, y al portero ha recomendado vigilancia. Velad, pues, porque no sabéis cuándo ha de venir el dueño de la casa, por la tarde, a media noche, al canto del gallo o por la mañana, no sea que llegando de improviso, os halle dormidos. Y lo que a vosotros os digo, a todos lo digo: ¡Velad!

MISA VOTIVA DE ORDENACIÓN

Las órdenes suelen conferirse habitualmente el sábado de las Témporas: pueden también celebrarse en domingo y en algunos días privilegiados.

Misa del día: a sus oraciones se añaden las siguientes, bajo una sola conclusión:

COLECTA

ESCUCHA, Señor, las preces de quienes te invocan y guarda bajo tu constante protección a quienes con toda su alma se consagran a tu servicio, a fin de que, desprendidos de toda causa de turbación, podamos cumplir siempre libres de trabas nuestros deberes para contigo. Por N. S.

EXÁUDI, quæsumus, Dómine, súpplicum preces, et devóto tibi péctore famulántes perpétua defensióne custódi: ut, nullis perturbatiónibus impedíti, líberam servitútem tuis semper exhibeámus offíciis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

OBRA, Señor, en nosotros con estos tus misterios, para que podamos ofrecerte con almas dignas estos dones. Por nuestro Señor Jesucristo.

TUIS, quæsumus, Dómine, operáre mystériis: ut hæc tibi múnera dignis méntibus offerámus. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

DÍGNATE, Señor, sostener con tu ayuda incesante a los que por tus sacramentos les has restaurado las fuerzas, aplicándonos de este modo por tus misterios y por la transformación de nuestra vida el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

QUOS tuis, Dómine, réficis sacraméntis, contínuis attólle benígnus auxíliis: ut tuæ redemptiónis efféctum, et mystériis capiámus, et móribus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus.

MISA POR LOS ESPOSOS

Esta misa se halla en el ritual, pág. 2048, *donde se señalan los días en que en vez de esta misa ha de decirse la del día, añadiéndose a sus oraciones la de la misa por los esposos.*

MISA VOTIVA POR LA PROPAGACIÓN DE LA FE

Morado.

INTROITO Salm. 66.2-4

APIÁDESE Dios de nosotros y bendíganos; haga brillar sobre nos-

DEUS misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vul-

tum suum super nos, et misereátur nostri: ut cognoscámus in terra viam tuam, in ómnibus géntibus salutáre tuum (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Confiteántur tibi pópuli, Deus: confiteántur tibi pópuli omnes. ℣. Glória Patri.

otros la lumbre de su rostro; conozcan en la tierra tus caminos, y tu salvación en todas las naciones. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Alábente, oh Dios, los pueblos; alábente los pueblos todos. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

COLECTA

DEUS, qui omnes hómines vis salvos fíeri, et ad agnitiónem veritátis veníre: mitte, quæsumus, operários in messem tuam, et da eis cum omni fidúcia loqui verbum tuum; ut sermo tuus currat et clarificétur, et omnes gentes cognóscant te solum Deum verum, et quem misísti Jesum Christum Fílium tuum Dóminum nostrum: Qui tecum vivit et regnat.

OH Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad; envía, te lo pedimos, obreros a tu mies, y concédeles el predicar con toda confianza tu palabra; para que tu doctrina se difunda y sea glorificada, y todos los pueblos te conozcan a ti, único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. El cual vive y reina contigo.

Eclo. 36.1-10, 17-19

EPÍSTOLA

MISERÉRE nostri, Deus ómnium, et réspice nos, et osténde nobis lucem miseratiónum tuárum: et immítte timórem tuum super gentes, quæ non exquisiérunt te, ut cognóscant quia non est Deus nisi tu, et enárrent magnália tua. Álleva manum tuam super gentes aliénas, ut vídeant poténtiam tuam. Sicut enim in conspéctu eórum sancti-

TEN piedad de nosotros, Señor de todas las cosas; míranos y muéstranos la luz de tus misericordias, e infunde tu temor sobre todas las naciones que no te buscan, para que reconozcan que no hay otro Dios sino tú y pregonen tus maravillas. Alza tu mano sobre las naciones extranjeras, para que vean tu poder. Así como delante de ellas has hecho brillar tu santidad entre

nosotros, así ante nosotros muestra tu grandeza entre ellas, para que te reconozcan, como también nosotros hemos reconocido que no hay otro Dios fuera de ti, Señor. Renueva tus prodigios y obra maravillas. Glorifica tu mano y tu brazo derecho; excita tu furor y derrama tu ira. Destruye al adversario y aniquila al enemigo. Apresura el término y acuérdate de la promesa para que pregonen tus maravillas. Rinde testimonio a los que desde el principio son tus criaturas, y cumple las predicciones que anunciaron en tu nombre los antiguos profetas. Premia a los que en ti esperan, para que se vea la veracidad de tus profetas y oye las oraciones de tus siervos, conforme a la bendición que dio Aarón a tu pueblo y condúcenos por el camino de la justicia, para que todos los habitantes de la tierra sepan que tú eres el Dios que contempla los siglos.

ficátus es in nobis, sic in conspéctu nostro magnificáberis in eis, ut cognóscant te, sicut et nos cognóvimus, quóniam non est Deus præter te, Dómine. Ínnova signa, et immúta mirabília. Glorífica manum et bráchium dextrum. Éxcita furórem, et effúnde iram. Tolle adversárium, et afflíge inimícum. Festína tempus, et meménto finis, ut enárrent mirabília tua. Da testimónium his, qui ab inítio creatúræ tuæ sunt, et súscita prædicatiónes, quas locúti sunt in nómine tuo prophétæ prióres. Da mercédem sustinéntibus te, ut prophétæ tui fidéles inveniántur: et exáudi oratiónes servórum tuórum, secúndum benedictiónem Áaron de pópulo tuo, et dírige nos in viam justítiæ, et sciant omnes, qui hábitant terram, quia tu es Deus conspéctor sæculórum.

Puede decirse también la epístola Obsecro primum, *a continuación de esta misa*, pág. 1889.

GRADUAL Salm. 66.6-8

ALÁBENTE los pueblos, oh Dios, alábente todos los pueblos; la tierra ha dado su fruto. ℣. Bendíganos el Señor, nuestro Dios; bendíganos

CONFITEÁNTUR tibi pópuli, Deus: confiteántur tibi pópuli omnes: terra dedit fructum suum. ℣. Benedícat nos Deus, Deus no-

ster, benedícat nos Deus: et métuant eum omnes fines terræ.

Dios; reveréncienle todos los confines de la tierra.

Salm. 99.1

ALELUYA

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia: introíte in conspéctu ejus, in exsultatióne. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Aclamad a Dios toda la tierra; servid al Señor con alegría; venid gozosos a su presencia. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 95.3-5

TRACTO

ANNUNTIÁTE inter gentes glóriam Dómini, in ómnibus pópulis mirabília ejus. ℣. Quóniam magnus Dóminus, et laudábilis nimis: terríbilis est super omnes deos. ℣. Quóniam omnes dii géntium dæmónia: Dóminus autem cælos fecit.

NARRAD a las naciones la gloria del Señor y sus maravillas a todos los pueblos. ℣. Porque el Señor es grande y digno de toda alabanza; es más temible que todos los dioses. ℣. Nada son los dioses de las naciones; pero el Señor es el que hizo los cielos.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas.

Salm. 99.1-2

ALELUYA PASCUAL

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia: introíte in conspéctu ejus, in exsultatióne. Allelúia. ℣. Scitóte quóniam Dóminus ipse est Deus: ipse fecit nos, et non ipsi nos. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. ℣. Aclamad a Dios toda la tierra; servid al Señor con alegría; venid gozosos a su presencia. Aleluya. ℣. Sabed que el Señor, él es Dios; él nos hizo y suyos somos. Aleluya.

Mat. 9.35-38

EVANGELIO

IN illo témpore: Circuíbat Jesus omnes civitátes, et castélla, docens in synagógis eórum, et prædicans Evangélium regni, et curans omnem languórem, et

EN aquel tiempo, recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas proclamando el Evangelio del reino y curando toda dolencia y toda enfermedad.

Y a la vista de las turbas, se le enternecieron las entrañas, porque andaban extenuados y abatidos como ovejas sin pastor. Dijo entonces a sus discípulos: La mies es abundante pero los obreros pocos. Rogad, pues, al dueño de la mies, que envíe operarios a su mies.

omnem infirmitátem. Videns autem turbas, misértus est eis: quia erant vexáti, et jacéntes sicut oves non habéntes pastórem. Tunc dicit discípulis suis: Messis quidem multa, operárii autem pauci. Rogáte ergo Dóminum messis, ut mittat operários in messem suam.

OFERTORIO Salm. 95.7-9

DAD al Señor, todos los pueblos, dad al Señor gloria y honor; dad al Señor la gloria de su nombre; tomad la ofrenda y entrad en su santuario; adorad al Señor en sus santos atrios. (T. P. Aleluya).

AFFÉRTE Dómino, pátriæ géntium, afférte Dómino glóriam et honórem, afférte Dómino glóriam nómini ejus: tóllite héstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in átrio sancto ejus. (T. P. Allelúia).

SECRETA

MÍRANOS, Dios protector nuestro, y contempla a tu Cristo que a sí mismo se ha dado en rescate por todos los hombres y haz que de oriente a occidente todos los pueblos glorifiquen tu nombre y que en todo lugar se te ofrezca el sacrificio de la oblación pura[1]. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

PROTÉCTOR noster, áspice, Deus, et réspice in fáciem Christi tui, qui dedit redemptiónem semetípsum pro ómnibus: et fac; ut ab ortu solis usque ad occásum magnificétur nomen tuum in géntibus, ac in omni loco sacrificétur et offerátur nómini tuo oblátio munda. Per eúmdem.

COMUNIÓN Salm. 116

ALABAD, todas las naciones al Señor; loadle todos los pueblos, porque es poderosa su gracia con noso-

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes : laudáte eum, omnes pópuli: quóniam confirmáta est super nos

1. Malaquías 1.11.

misericórdia ejus, et véritas Dómini manet in ætérnum (T. P. Allelúia).

tros; la fidelidad del Señor subsiste para siempre. (T. P. Aleluya).

POSCOMUNIÓN

REDEMPTIÓNIS nostræ múnere vegetáti: quæsumus, Dómine; ut, hoc perpétuæ salútis auxílio, fides semper vera proficiat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

ALIMENTADOS con el don de nuestra redención, te rogamos, Señor, que, con el auxilio de este sacramento de eterna salvación, se acreciente siempre en nosotros la fe verdadera. Por N. S.

OTRA EPÍSTOLA DE ESTA MISA

1 Tim. 2.1-7 EPÍSTOLA

ÓBSECRO primum ómnium fíeri obsecratiónes, oratiónes, postulatiónes, gratiárum actiones, pro ómnibus homínibus: pro régibus et ómnibus qui in sublimitáte sunt, ut quiétam et tranquíllam vitam agámus, in omni pietáte, et castitáte; hoc enim bonum est, et accéptum coram Salvatóre nostro Deo, qui omnes hómines vult salvos fíeri, et ad agnitiónem veritátis veníre. Unus enim Deus, unus et mediátor Dei et hóminum, homo Christus Jesus: qui dedit redemptiónem semetípsum pro ómnibus, testimónium tempóribus suis: in quo pósitus sum ego prædicátor et apóstolus (veritátem dico, non ménti or), doctor géntium in fide et veritáte.

RECOMIENDO ante todo que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por todos los hombres, por los reyes y por los que ostentan la autoridad a fin de que tengamos una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad; esto es bueno y agradable a los ojos de Dios Salvador nuestro, que quiere que todos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad. Porque uno es Dios y uno también el mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, hombre también él, que se ha dado a sí mismo en rescate por todos. Tal es el testimonio dado a su tiempo, del cual yo he sido constituído heraldo y apóstol (digo la verdad, no miento), doctor de las gentes en la fe y en la verdad.

MISA VOTIVA POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Morado.

INTROITO Salm. 105.47, 1

SÁLVANOS, Señor Dios nuestro, y reúnenos de en medio de las naciones, a fin de que celebremos tu santo nombre y pongamos nuestra gloria en alabarte. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* Alabad al Señor porque es bueno, porque su amor es eterno. ℣. Gloria al Padre.

SALVOS nos fac, Dómine Deus noster, et cóngrega nos de natiónibus: ut confiteámur nómini sancto tuo, et gloriémur in laude tua. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus. ℣. Glória.

COLECTA

OH Dios, que enderezas lo que está desviado, reúnes lo disperso y lo mantienes unido; dígnate derramar sobre el pueblo cristiano la gracia de tu unión, a fin de que, desechando lo que divide, se una al verdadero pastor de tu Iglesia, y te pueda servir según tu voluntad. Por N. S.

DEUS, qui erráta córrigis, et dispérsa cóngregas, et congregáta consérvas: quæsumus, super pópulum christiánum tuæ uniónis grátiam cleménter infúnde; ut, divisióne rejécta, vero pastóri Ecclésiæ tuæ se úniens, tibi digne váleat famulári. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Ef. 4.1-7, 13-21

HERMANOS: Os conjuro que llevéis una vida digna de la vocación a que habéis sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros con caridad, solícitos en conservar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. No hay más que un cuerpo y un espíritu, ya que del mismo modo habéis sido llamados a una misma esperanza por

FRATRES: Óbsecro vos, ut digne ambulétis vocatióne qua vocáti estis, cum omni humilitáte, et mansuetúdine, cum patiéntia, supportántes ínvicem in caritáte, sollíciti serváre unitátem spíritus in vínculo pacis. Unum corpus, et unus spíritus, sicut vocáti estis in una spe vocatiónis vestræ. Unus Dóminus, una fides, unum baptísma. Unus

Deus, et Pater ómnium, qui est super omnes, et per ómnia, et in ómnibus nobis. Unicuíque autem nostrum data est grátia secúndum mensúram donatiónis Christi: donec occurrámus omnes in unitátem fídei, et agnitiónis Fílii Dei, in virum perféctum, in mensurám ætátis plenitúdinis Christi: ut jam non simus párvuli fluctuántes, et circumferámur omni vento doctrínæ in nequítia hóminum, in astútia ad circumventiónem erróris. Veritátem autem faciéntes in caritáte, crescámus in illo per ómnia, qui est caput Christus: ex quo totum corpus compáctum et connéxum per omnem junctúram subministratiónis, secúndum operatiónem in mensúram uniuscujúsque membri, augméntum córporis facit in ædificatiónem sui in caritáte. Hoc ígitur dico, et testíficor in Dómino, ut jam non ambulétis, sicut et gentes ámbulant in vanitáte sensus sui, ténebris obscurátum habéntes intelléctum, alienáti a vita Dei per ignorántiam quæ est in illis, propter cæcitátem cordis ipsórum, qui desperántes, semetípsos tradidérunt im-

vuestra vocación. Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo. Uno el Dios y Padre de todos, que está sobre todos y obra en todas las cosas y habita en todos. Mas a cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida de la donación de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del hijo de Dios, al estado del hombre perfecto, a la talla misma que conviene a la plenitud de Cristo. Así, ya no seremos niños, sacudidos por las olas, arrastrados por todo viento de doctrina, a merced de la trapacería de los hombres y de su astucia para hacer descarriar en el error; antes bien, por la práctica de una caridad sincera, creceremos en todos los sentidos elevándonos hacia el que es la cabeza, Cristo. De él saca todo el cuerpo, gracias a los ligamentos que lo conectan, cohesión y unidad, y por la actividad asignada a cada uno de sus órganos, opera su crecimiento, para construirse en la caridad. Os advierto, pues, y os conjuro de parte del Señor, que no andéis ya como andan los paganos, que proceden en su conducta según la vanidad de su espíritu. Su pen-

samiento se halla sumergido en las tinieblas y la ignorancia que engendra en ellos el encallecimiento de su corazón los aleja de la vida divina; gentes de conciencia embotada, que se han abandonado a la disolución para darse con furor a toda suerte de impurezas. Pero en cuanto a vosotros, no es así como se os ha enseñado a Cristo, si, con todo, es a él a quien se os ha predicado, y si la enseñanza que habéis recibido en él se halla conforme con la verdad, en Cristo Jesús, Señor nuestro.

pudicitiæ, in operatiónem immundítiæ omnis, in avarítiam. Vos autem non ita didicístis Christum: si tamen illum audístis, et in ipso edócti estis, sicut est véritas in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL Salm. 121.6-7

PEDID la paz para Jerusalén y la abundancia para los que te aman. ℣. Reine la paz dentro de tus muros y la abundancia en tus palacios.

ROGÁTE quæ ad pacem sunt Jerúsalem: et abundántia diligéntibus te ℣. Fiat pax in virtute tua: et abundántia in túrribus tuis.

ALELUYA Salm. 147.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Glorifica, Jerusalén, al Señor; celebra a tu Dios, oh Sión. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Lauda, Jerúsalem, Dóminum: lauda Deum tuum, Sion. Allelúia.

Después de la Septuagésima en vez del aleluya, se dice el tracto:

TRACTO Salm. 75.2-4

CONOCIDO es Dios en Judea, grande es su nombre en Israel. ℣. En Salem está su tabernáculo y su morada en Sión. ℣. Allí ha quebrado el arco y sus ráfagas, la espada y la guerra.

NOTUS in Judæa Deus, in Ísraël magnum nomen ejus. ℣. Et factus est in pace locus ejus, et habitátio ejus in Sion. ℣. Ibi confrégit poténtias árcuum, scutum, gládium, et bellum.

En Tiempo pascual no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

ALELUYA PASCUAL Salm. 75.12.14

ALELUYA, aleluya. ℣. Glorifica, Jerusalén, al Señor;

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Lauda, Jerúsalem, Dó-

minum: lauda Deum tuum, Sion. Allelúia. ℣. Qui pósuit fines tuos pacem, et ádipe fruménti sátiat te. Allelúia.

celebra a tu Dios, oh Sión. Aleluya. ℣. Él hace reinar la paz dentro de tus fronteras y te alimenta con la flor del trigo. Aleluya.

Juan 17.1, 11-23 EVANGELIO

In illo témpore: Sublevátis Jesus óculis in cælum, dixit: Pater sancte, serva eos in nómine tuo, quos dedísti mihi: ut sint unum, sicut et nos. Cum essem cum eis, ego servábam eos in nómine tuo. Quos dedísti mihi, custodívi: et nemo ex eis périit, nisi fílius perditiónis, ut Scriptúra impleátur. Nunc autem ad te vénio: et hæc loquor in mundo, ut hábeant gáudium meum implétum in semetípsis. Ego dedi eis sermónem tuum, et mundus eos ódio hábuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo. Non rogo, ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo. Sanctífica eos in veritáte. Sermo tuus véritas est. Sicut tu me misísti in mundum, et ego misi eos in mundum. Et pro eis ego sanctífico meípsum, ut sint et ipsi sanctificáti in veri-

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, dijo Jesús: Padre santo, guarda en tu amor[1] a éstos que tú me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo los guardaba en tu amor. He conservado a los que me has dado y ninguno de ellos se ha perdido, sino el hijo de la perdición, para que se cumpla la Escritura. Mas ahora voy a ti y digo estas cosas estando en el mundo, a fin de que ellos tengan en si mismos mi gozo en su plenitud. Yo les he comunicado tu palabra y el mundo los ha aborrecido, porque no son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal. Ellos no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. Santifícalos por la verdad. Tu palabra es la verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y yo por

1. Literalmente: «en tu nombre».

amor de ellos me sacrifico, para que ellos se santifiquen en la verdad. No ruego por ellos sólo, sino también por los que creerán en mí por su palabra, para que todos sean uno. Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me has dado, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos y tú en mí, a fin de que su unidad sea perfecta.

táte. Non pro eis autem rogo tantum, sed et pro eis, qui creditúri sunt per verbum eórum in me: ut omnes unum sint, sicut tu, Pater, in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misísti. Et ego claritátem quam dedísti mihi, dedi eis, ut sint unum, sicut et nos unum sumus. Ego in eis, et tu in me, ut sint consummáti in unum.

OFERTORIO Rom. 15.5-6

QUE Dios os conceda vivir en buena inteligencia, para que con un corazón y con una voz glorifiquéis a nuestro Dios. (T. P. Aleluya).

DET vóbis Deus idípsum sápere in altérutrum: ut unánimes uno ore honorificétis Deum nostrum. (T. P. Allelúia).

SECRETA

SANTIFICA, Señor, estos dones, que te ofrecemos por la unión del pueblo cristiano; y concédenos por ellos los dones de la paz y de la unidad en la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

MÚNERA hæc pro unióne pópuli christiáni tibi, Dómine, obláta sanctífica: per quæ unitátis et pacis in Ecclésia tua nobis dona concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COMUNIÓN 1 Cor 10.17

PUESTO que uno es el pan, no formamos todos sino un solo cuerpo, porque participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz (T. P. Aleluya).

UNUS panis, et unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane et de uno cálice participámus. (T. P. Allelúia).

HÆC tua, Dómine, sumpta sacra commúnio: sicut fidélium in te uniónem præsígnat; sic in tua Ecclésia unitátis, quæsumus, operétur efféctum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que esta santa comunión que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así realice en tu Iglesía la obra de la unidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA VOTIVA POR LA PAZ

Morado.

Ecl. 36.18; Salm. 121.1

DA pacem, Dómine, sustinéntibus te, ut prophétæ tui fidéles inveniántur: exáudi preces servi tui, et plebis tuæ Ísraël (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Glória Patri, et Fílio.

INTROITO

DA, Señor, la paz a los que en ti esperan, para que tus profetas sean hallados veraces; oye los ruegos de tus siervos y de tu pueblo Israel. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* De gozo me llené cuando se me dijo: vamos a la casa del Señor. ℣. Gloria al Padre.

DEUS, a quo sancta desidéria, recta consília et justa sunt ópera: da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem; ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et, hóstium sublata formídine, témpora sint, tua protectióne, tranquílla. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

OH Dios, de quien vienen los santos deseos, las rectas intenciones y las obras justas; da a tus siervos aquella paz que el mundo no puede dar, para que sometidos nuestros corazones a tus mandamientos y libres del temor de los enemigos, vivamos días sosegados bajo tu protección. Por nuestro Señor.

2 Mac. 1.1-5

FRÁTRIBUS, qui sunt per Ægýptum, Judæis, salútem dicunt fratres, qui sunt

EPÍSTOLA

A los hermanos judíos que moran en Egipto: Los judíos sus hermanos de Jeru-

salén y del país de Judea, salud y bienhadada paz. Concédanos Dios sus bienes, y acuérdese de la alianza que pactó con Abraham, con Isaac y Jacob, fieles siervos suyos, y prepare todos vuestros corazones para adorarle y cumplir su voluntad afectuosamente y de buen grado. Abra vuestro corazón, a su ley y a sus preceptos, y os conceda la paz; escuche vuestras oraciones y se reconcilie con vosotros, y no os abandone en el tiempo de la desgracia el Señor Dios nuestro.

in Jerosólymis, Judæi et qui in regióne Judææ, et pacem bonam. Benefáciat vobis Deus et memínerit testaménti sui, quod locútus est ad Ábraham, et Ísaac, et Jacob, servórum suórum fidélium: et det vobis cor ómnibus ut colátis eum, et faciátis ejus voluntátem, corde magno, et ánimo volénti. Adapériat cor vestrum in lege sua, et in præcéptis suis, et fáciat pacem. Exáudiat oratiónes vestras, et reconciliétur vobis, nec vos déserat in témpore malo, Dóminus Deus noster.

Gradual **Rogate** *y aleluya, tracto y aleluya pascual como en la misa votiva por la unidad de la Iglesia*, pág. 1892.

EVANGELIO **Juan 20.19-23**

En aquel tiempo: Por la tarde de aquel mismo día, el primero de la semana, hallándose cerradas, por miedo a los judíos, las puertas de la casa donde estaban los discípulos, vino Jesús y se puso en medio de ellos y les dijo: La paz sea con vosotros. Y diciendo esto, les mostró sus manos y el costado. Los discípulos se llenaron de gozo a la vista del Señor. Díjoles de nuevo: La paz sea con vosotros. Como el Padre me ha enviado, también yo os envío. En diciendo esto, so-

In illo témpore: Cum sero esset die illo, una sabbatórum, et fores essent clausæ, ubi erant discípuli congregáti propter metum Judæórum: venit Jesus, et stetit in médio, et dixit eis: Pax vobis. Et cum hoc dixísset, osténdit eis manus, et latus. Gavísi sunt ergo discípuli, viso Dómino. Dixit ergo eis íterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos. Hæc cum dixísset, insufflávit, et dixit eis: Accípite Spíritum Sanctum: quorum remiséritis peccá-

ta, remittúntur eis: et quorum retinuéritis, reténta sunt.

pló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados, a quienes los retuviereis, les serán retenidos.

Salm. 134.3, 6

LAUDÁTE Dóminum, quia benígnus est: psállite nómini ejus, quóniam suávis est: ómnia quæcúmque vóluit, fecit in cælo et in terra (T. P. Allelúia).

OFERTORIO

ALABAD al Señor, porque es bueno; cantad su nombre, porque es amable. Todo cuanto ha querido lo ha hecho el Señor en el cielo y en la tierra. (T. P. Aleluya).

DEUS, qui credéntes in te pópulos nullis sinis cóncuti terróribus: dignáre preces et hóstias dicátæ tibi plebis suscípere; ut pax a tua pietáte concéssa christianórum fines ab omni hoste fáciat esse secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Dios, que no permites se vean perturbados por amenaza alguna los pueblos que en ti creen; dígnate recibir las súplicas y ofrendas del pueblo a ti consagrado, para que la paz, regalo de tu amor, asegure contra todo enemigo las fronteras de la cristiandad. Por N. S.

Juan 14.27

PACEM relínquo vobis: pacem meam do vobis, dicit Dóminus. (T. P. Allel.).

COMUNIÓN

LA paz os dejo, mi paz os doy, dice el Señor. (T. P. Aleluya).

DEUS, auctor pacis et amátor, quem nosse vívere, cui servíre regnáre est: prótege ab ómnibus impugnatiónibus súpplices tuos; ut, qui in defensióne tua confídimus, nullíus hostilitátis arma timeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

OH Dios, autor y amante de la paz, a quien conocer es vivir y a quien servir es reinar; protégenos contra todas las embestidas del enemigo, a nosotros que te lo suplicamos para que, confiados en tu defensa, no temamos las armas de fuerza alguna adversaria. Por nuestro Señor.

MISA VOTIVA POR LOS ENFERMOS

Morado.

INTROITO Salm. 54.2-4

ESCUCHA, oh Dios, mi oración y no te ocultes a mi súplica; atiéndeme, óyeme. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo* Me agito en mi tristeza y me siento turbado a la voz del enemigo y ante la opresión de los malvados. ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

EXÁUDI, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me, et exáudi me. (T. P. Allelúia, allel.). *Ps.* Contristátus sum in exercitatióne mea: et conturbátus sum a voce inimíci, et a tribulatióne peccatóris. ℣. Glória Patri.

COLECTA [1]

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, salud eterna de los creyentes; oye nuestras plegarias en favor de tu siervo enfermo, para quien imploramos el auxilio de tu bondad, a fin de que, recobrada la salud, te dé las gracias en el seno de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNIPÓTENS sempitérne Deus, salus ætérna credéntium: exáudi nos pro fámulo tuo infírmo, pro quo misericórdiæ tuæ implorámus auxílium; ut, réddita sibi sanitáte, gratiárum tibi in Ecclésia tua réferat actiónes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

EPÍSTOLA Sant. 5.13-16

CARÍSIMOS: ¿Hay entre vosotros alguno atribulado? Ore. ¿Está de buen ánimo? Cante salmos. ¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor. La oración de la fe salvará al enfer-

CARÍSSIMI: Tristátur áliquis vestrum? oret. Æquo ánimo est? psallat. Infirmátur quis in vobis in dúcat presbýteros Ecclésiæ, et orent super eum, ungéntes eum óleo in nómine Dómini: et orátio fídei salvábit infírmum, et alleviábit eum Dóminus: et si in

1. *Si la misa se celebra por varios enfermos, las oraciones se dicen en plural. Por un enfermo en peligro inminente de muerte, véanse las oraciones indicadas al final de la misa,* pág. 1901.

peccátis sit, remitténtur ei. Confitémini ergo altérutrum peccáta vestra, et oráte pro ínvicem, ut salvémini.

mo y el Señor le sanará y si tiene pecados, se le perdonarán. Confesaos, pues, vuestros pecados y orad unos por otros para que os curéis.

Salm. 6.3-4

MISERÉRE mihi, Dómine, quóniam infírmus sum: sana me, Dómine. ℣. Conturbáta sunt ómnia ossa mea: et ánima mea turbáta est valde.

GRADUAL

TEN misericordia, Señor, porque desfallezco. ℣. Cúrame, Señor; porque mis huesos se secan y mi alma está muy turbada.

Salm. 101.2

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. Escucha, Señor, mi plegaria y llegue hasta ti mi clamor. Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez de aleluya, se dice el tracto:

Salm. 30.10-11

MISERÉRE mei, Dómine, quóniam tríbulor: conturbátus est in ira óculus meus, ánima mea, et venter meus. ℣. Quóniam defécit in dolóre vita mea, et anni mei in gemítibus. ℣. Infirmáta est in paupertáte virtus mea: et ossa mea conturbáta sunt.

TRACTO

APIÁDATE de mí, Señor, porque me encuentro atribulado; consumidos de pena están mis ojos, mi alma y mis entrañas. ℣. En dolor se va consumiendo mi vida y mis años en suspiros. ℣. Ha desfallecido en la aflicción mi fuerza, y mis huesos se han secado.

En Tiempo pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 101.2; 27.7

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia. ℣. In Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et reflóruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébor ei. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

ALELUYA, aleluya. ℣. Escucha, Señor, mi plegaria y llegue hasta ti mi clamor. Aleluya. ℣. En Dios ha esperado mi corazón y he sido socorrido, ha reflorecido mi carne; doy gracias de todo corazón. Aleluya.

Evangelio Cum introisset Jesus, pág. 253.

OFERTORIO Salm. 54.2-3

APLICA, Señor, tu oído a mi oración y no te sustraigas a mi plegaria; óyeme, escúchame. (T. P. Aleluya).

EXÁUDI, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me, et exáudi me. (T. P. Allelúia).

SECRETA

OH Dios, a cuyo arbitrio se regulan los instantes de nuestra vida, recibe las súplicas y ofrendas de tu siervo enfermo, por quien imploramos tu misericordia; para que nos alegremos con la salud de aquél cuyo peligroso estado nos había alarmado. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, cujus nútibus vitæ nostræ moménta decúrrunt: súscipe preces et hóstias fámuli tui, pro quo ægrotánte misericórdiam tuam implorámus; ut, de cujus perículo metúimus, de ejus salúte lætémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

COMUNIÓN Salm. 30.17-18

HAZ brillar tu rostro sobre tu siervo, y sálvame según tu misericordia; Señor, no quede yo confundido, ya que te he invocado. (T. P. Aleluya).

ILLÚMINA fáciem tuam super servum tuum, et salvum me fac in tua misericórdia: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te. (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

OH Dios, único apoyo de la flaqueza humana, muestra el poder de tu auxilio con tu siervo enfermo, para que ayudado de tu bondad, pueda reaparecer sano y salvo en tu santa Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, infirmitátis humánæ singuláre præsídium: auxílii tui super infírmum fámulum tuum osténde virtútem; ut, ope misericórdiæ adjútus, Ecclésiæ tuæ santæ incólumis repræsentári mereátur. Per D. N.

Cuando el enfermo se halla en inminente peligro de muerte, se dice la misma misa, pero con las siguientes oraciones, en las que se pide a Dios proteja su alma, le perdone los pecados y la confirme su gracia.

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, qui humáno géneri et salútis remédia, et vitæ ætérnæ múnera contulísti: réspice propítius fámulum tuum infirmitáte córporis laborántem, et ánimam réfove, quam creásti; ut, in hora éxitus illíus, absque peccáti mácula tibi Creatóri suo per manus sanctórum Angelórum repræsentári mereátur. Per Dóminum nostrum.

COLECTA

OH Dios omnipotente y misericordioso, que has concedido al género humano el remedio de la salud y los dones de la vida eterna; mira propicio a tu siervo oprimido por la enfermedad del cuerpo y sostén el alma que has creado, para que a la hora de su muerte pueda ser presentada a ti, su Creador, sin mancha de pecado, por mano de los santos ángeles. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, hóstiam quam tibi offérimus pro fámulo tuo in extrémo vitæ constitúto: et concéde, ut per eam univérsa illíus purgéntur delícta; ut, qui tuæ dispositiónis flagéllis in hac vita attéritur, in futúra réquiem consequátur ætérnam. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE pedimos, Señor, acojas el sacrificio que ofrecemos por tu siervo en sus postreros momentos y haz que por él queden borradas todas sus culpas, a fin de que después de soportar en esta vida los males que tu providencia le ha deparado, consiga en la futura el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

QUÆSUMUS cleméntiam tuam, omnípotens Deus, ut per hujus virtútem sacraménti fámulum tuum grátia tua confirmáre dignéris: ut in hora mortis ejus non præváleat contra eum adversárius; sed cum Ángelis tuis tránsitum habére mereátur ad vitam. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

IMPLORAMOS tu bondad, oh Dios todopoderoso, para que, por la virtud de este sacramento, te dignes confirmar en tu gracia a tu siervo, a fin de que en la hora de su muerte no prevalezca contra él el enemigo, sino que merezca pasar a la vida con tus ángeles. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

MISA VOTIVA PARA IMPETRAR LA GRACIA DE UNA BUENA MUERTE

Morado.

INTROITO Salm. 12.4,1

ILUMINA mis ojos para que no me duerma en la muerte, y no pueda decir mi enemigo: lo he vencido. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo.* ¿Hasta cuándo, Señor, me olvidarás por siempre? ¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro? ℣. Gloria al Padre.

ILLÚMINA óculos meos, ne umquam obdórmiam in morte, ne quando dicat inimícus meus: Præválui advérsus eum. (T. P. Allel., allel.). *Ps.* Úsquequo, Dómine, obliviscéris me in finem? úsquequo avértis fáciem tuam a me? ℣. Glória.

COLECTA

OMNIPOTENTE y bondadoso Dios que has concedido a los hombres los remedios para la salvación y los dones de la vida eterna; mira piadoso a tus siervos y conforta las almas que has creado, para que en la hora de su tránsito puedan serte presentadas sin mancha de pecado, a ti su Creador, por mano de los santos ángeles. Por...

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, qui humáno géneri et salútis remédia, et vitæ ætérnæ múnera contulísti: réspice propítius nos fámulos tuos, et ánimis réfove, quas creásti; ut in hora éxitus eárum, absque peccáti mácula tibi Creatóri suo per manus sanctórum Angelórum repræsentari mereántur. Per D. N.

EPÍSTOLA Rom. 14.7-12

NADIE de nosotros vive para sí; nadie muere para sí. Si vivimos, para el Señor vivimos; si morimos, para el Señor morimos. Tanto, pues, si vivimos, como si morimos, del Señor somos. Porque si Cristo ha muerto y ha vuelto a la vida, es para ser Señor de muertos y vivos. Tú, pues, ¿por qué juzgas a tu hermano? O bien

FRATRES: Nemo nostrum sibi vivit; et nemo sibi móritur. Sive enim vívimus, Dómino vívimus, sive mórimur, Dómino mórimur. Sive ergo vívimus, sive mórimur, Dómini sumus. In hoc enim Christus mórtuus est, et resurrexit: ut et mortuórum, et vivórum dominétur. Tu autem quid júdicas fratrem tuum?

aut tu quare spernis fratrem tuum? Omnes enim stábimus ante tribúnal Christi. Scriptum est enim: Vivo ego, dicit Dóminus, quóniam mihi flectétur omne genu: et omnis lingua confitébitur Deo. Ítaque unusquísque nostrum pro se ratiónem reddat Deo.

tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? ya que todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios. En efecto, escrito está: Por vida mía, dice el Señor, toda rodilla se doblará ante mí y toda lengua alabará a Dios. Así que cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios.

Salm. 22.4

SI ámbulem in médio umbræ mortis, non timébo mala: quóniam tu mecum es, Dómine. ℣. Virga tua, et báculus tuus, ipsa me consoláta sunt.

GRADUAL

AUNQUE camine a la sombra de la muerte ningún mal temeré, porque tú, Señor, estás conmigo. ℣. Tu bastón, tu cayado, ésos me tranquilizan.

Salm. 30.2-3

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me, et éripe me: inclína ad me aurem tuam, accélera, ut erípias me. Allelúia.

ALELUYA

ALELUYA, aleluya. ℣. En ti, Señor, he puesto mi esperanza; no me vea por siempre confundido; sálvame, líbrame por tu justicia; inclina a mí tu oído, date prisa a librarme. Aleluya.

Después de la Septuagésima, el aleluya se substituye con el tracto.

Salm. 24.17-18,1-4

DE necessitátibus meis éripe me, Dómine: vide humilitátem meam, et labórem meum: et dimítte omnia peccáta mea. ℣. Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei. ℣. Étenim univérsi, qui te expéctant, non con-

TRACTO

LÍBRAME, Señor, de mi aflicción; mira mi dolor y mi miseria, quita todos mis pecados. ℣. A ti, Señor, levanto mi alma; en ti, Señor mío, confío: no habré de avergonzarme, ni ser la irrisión de mis enemigos. ℣. Porque ninguno de los que en ti esperan se verá confundido; el que locamente traiciona.

ése sí quedará confundido.

fundéntur: confundántur omnes faciéntes mala.

En tiempo pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas.

ALELUYA PASCUAL Salm. 113.1; 107.2

ALELUYA, aleluya. ℣. Al salir Israel de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro. Aleluya. ℣. Presto está, Señor, mi corazón; mi corazón está presto; cantaré y celebraré tus alabanzas, oh tú, gloria mía. Aleluya.

ALLELÚIA, allelúia. ℣. In éxitu Ísraël de Ægýpto, domus Jacob de pópulo bárbaro. Allelúia. ℣. Parátum cor meum, Deus, parátum cor meum: cantábo, et psallam tibi, glória mea. Allelúia.

EVANGELIO Lucas 21.34-36

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Andad sobre aviso, no sea que se emboten vuestros corazones con el desenfreno, la embriaguez y las preocupaciones materiales, y caiga súbito sobre vosotros el día aquél, como una red; porque vendrá sobre todos los moradores de la tierra. Velad, pues, y orad en todo tiempo, para que logréis escapar de todo lo que ha de suceder, y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Atténdite vobis, ne forte gravéntur corda vestra in crápula, et ebrietáte, et curis hujus vitæ: et supervéniat in vos repentína dies illa: tamquam láqueus enim supervéniet in omnes, qui sedent super fáciem omnis terræ. Vigiláte ítaque, omni témpore oránte, ut digni habeámini fúgere ista ómnia, quæ futúra sunt, et stare ante Fílium hóminis.

OFERTORIO Salm. 30.15-16

EN ti, Señor, he puesto mi esperanza; he dicho: Tú eres mi Dios; en tus manos están mis días. (T. P. Aleluya).

IN te sperávi, Dómine; dixi: Tu es Deus meus, in mánibus tuis témpora mea (T. P. Allelúia).

SECRETA

ACEPTA, Señor, el sacrificio que te ofrecemos en previsión de nuestros últimos momentos, y haz que borre

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, hóstiam, quam tibi offérimus pro extremo vitæ nostræ, et concéde: ut

per eam univérsa nostra purgéntur delícta; ut, qui tuæ dispositiónis flagéllis in hac vita attérimur, in futúra réquiem assequámur ætérnam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

todas nuestras faltas, a fin de que, después de sufrir los males que tu providencia nos depara en esta vida, alcancemos en la vida futura el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Salm. 70.16-18

DÓMINE, memorábor justítiæ tuæ solíus: Deus, docuísti me a juventúte mea: et usque in senéctam et sénium, Deus, ne derelínquas me. (T. P. Allelúia).

COMUNIÓN

SEÑOR, sólo tu justicia he de proclamar. Tú me has instruído desde mi juventud, oh Dios; no me abandones ni siquiera en mi vejez, al tiempo de la canicie. (T. P. Aleluya).

QUÆSUMUS cleméntiam tuam, omnípotens Deus, ut per hujus virtútem sacraménti nos fámulos tuos grátia tua confirmáre dignéris: ut in hora mortis nostræ non præváleat contra nos adversárius; sed cum Ángelis tuis tránsitum habére mereámur ad vitam. Per Dóminum nostrum Jesum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Dios omnipotente y bondadoso que, bajo la acción de este sacramento, nos fortalezcas con tu gracia, para que en la hora de la muerte no prevalezca sobre nosotros el enemigo, sino que merezcamos alcanzar, con la ayuda de los ángeles, el acceso a la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

MISA VOTIVA PARA PEDIR EL PERDÓN DE LOS PECADOS

Morado.

Sab. 11.24, 27; Salm. 56.2

MISERÉRIS ómnium, Dómine, et nihil odísti eórum, quæ fecísti: dissímulans peccáta hóminum propter pœniténtiam, et parcens illis: quia

INTROITO

TE apiadas, Señor, de todos; no sientes aversión por nada de cuanto has hecho; disimulas los pecados de los hombres porque se arrepienten y les perdonas

porque tú eres el Señor, Dios nuestro. (T. P. Aleluya, aleluya). *Salmo*. Ten piedad, Señor; ten piedad de mí, porque en ti confía mi alma. ℣. Gloria al Padre.

tu es Dóminus, Deus noster. (T. P. Allelúia, allelúia). *Ps.* Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confídit ánima mea. ℣. Glória.

COLECTA

ESCUCHA, Señor, las preces de los que te invocan y perdona los pecados que ellos reconocen, para que nos concedas benigno juntamente el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

EXÁUDI, quæsumus, Dómine, súpplicum preces, et confiténtium tibi parce peccátis: ut páriter nobis indulgéntiam tríbuas benígnus, et pacem. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA Rom. 7.22-25

HERMANOS: Me complazco en la ley de Dios según el hombre interior, mas echo de ver otra ley en mis miembros, que guerrea contra la ley de mi espíritu y me tiene cautivo bajo la ley del pecado, que está en mis miembros. ¡Desventurado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor.

FRATRES: Condeléctor legi Dei secúndum interiórem hóminem: vídeo autem áliam legem in membris meis, repugnántem legi mentis meæ, et captivántem me in lege peccáti, quæ est in membris meis. Infélix ego homo, quis me liberábit de córpore mortis hujus? Grátia Dei per Jesum Christum, Dóminum nostrum.

GRADUAL Salm. 78.9-10

PERDÓNANOS, Señor, nuestros pecados. Por qué han de decir las naciones: ¿Dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro, y por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

PROPÍTIUS esto, Dómine, peccátis nostris, ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Ádjuva nos, Deus, salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

ALELUYA Salm. 7.12

ALELUYA, aleluya. ℣. Dios es un juez íntegro, lento

ALLELÚIA, allelúia. ℣. Deus judex justus, for-

tis et pátiens: numquid irascétur per síngulos dies? Allelúia.

para la cólera; ¿acaso se mostrará airado por siempre? Aleluya.

Después de la Septuagésima, en vez del aleluya se dice el tracto:

Salm. 129.1-4

De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. ℣. Fiant aures tuæ intendéntes in oratiónem servi tui. ℣. Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit? ℣. Quia apud te propitiátio est: et propter legem tuam sustínui te, Domine.

TRACTO

Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, escucha mi voz. ℣. Estén atentos tus oídos a la oración de tu siervo. ℣. Si tomas en cuenta nuestras culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? ℣. Pero en ti se encuentra el perdón; a causa de tu ley, tu eres, Señor, mi esperanza.

En Tiempo pascual, no hay gradual ni tracto, sino dos aleluyas:

Salm. 7.12; 50.10

Allelúia, allelúia. ℣. Deus judex justus, fortis et pátiens: numquid irascétur per síngulos dies? Allelúia. ℣. Audítui meo dabis gáudium, et lætítiam: et exsultábunt ossa humiliáta. Allelúia.

ALELUYA PASCUAL

Aleluya, aleluya. ℣. Dios es un juez íntegro, lento a la cólera; ¿acaso andará siempre airado? Aleluya. ℣. Tú me llenarás de gozo y alegría y saltarán de júbilo los huesos que tú has quebrado. Aleluya.

Luc. 11.9-13

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Pétite, et dábitur vobis; quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis. Omnis enim, qui petit, áccipit; et qui quærit, ínvenit; et pulsánti aperiétur. Quis autem ex vobis patrem petit panem: numquid lápidem dabit illi?

EVANGELIO

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Pedid, y se os dará; buscad y encontraréis; llamad a golpes y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; el que busca halla; y al que llama a golpes, se le abrirá. ¿Quién es entre vosotros el padre a quien si un hijo pidiera pan, le daría

una piedra? O bien, si pidiera un pez, en lugar del pez le daría un escorpión? Si, pues, vosotros, aun siendo malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden!

Aut piscem: numquid pro pisce serpéntem dabit illi? Aut si petíerit ovum: numquid pórriget illi scorpiónem? Si ergo vos, cum sitis mali, nostis bona data dare fíliis vestris: quanto magis Pater vester de cælo dabit spíritum bonum peténtibus se!

OFERTORIO Salm. 101.2

ESCUCHA, Señor, mi oración y llegue a ti mi clamor. (T. P. Aleluya).

DÓMINE, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te pervéniat. (T. P. Allel.).

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación y de alabanza, para que compadecido perdones nuestras culpas y guíes nuestros vacilantes corazones. Por N. S.

HÓSTIAS tibi, Dómine, placatiónis et laudis offérimus: ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia corda tu dírigas. Per Dóminum nostrum.

COMUNIÓN Luc. 11.9-10

PEDID, y recibiréis; buscad y hallaréis; llamad a golpes y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; y el que busca halla; y al que llama a golpes, se le abrirá. (T. P. Aleluya).

PÉTITE, et accipiétis; quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis. Omnis enim, qui petit, áccipit; et qui quærit, ínvenit; et pulsánti aperiétur. (T. P. Allelúia).

POSCOMUNIÓN

HAZ, Salvador eterno, que recibiendo con esta ofrenda el perdón de los pecados, evitemos el pecar de nuevo. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA nobis, ætérne Salvátor: ut, percipiéntes hoc múnere véniam peccatórum, deínceps peccáta vitémus. Per Dóminum.

ORACIONES DIVERSAS

A las oraciones siguientes hay que añadir las oraciones usuales, página 1219, *y las oraciones de las misas votivas permitidas, véase* página 1876.

1. *PARA IMPLORAR LA INTERCESIÓN DE LOS SANTOS*

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut intercéssio sanctæ Dei Genitrícis Maríæ, sanctórumque ómnium Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, atque Vírginum, et ómnium electórum tuórum, nos ubíque lætíficet; ut, dum eórum mérita recólimus, patrocínia sentiámus. Per eúmdem Dóminum.

COLECTA

TE suplicamos, Dios omnipotente, que la intercesión de la santa Madre de Dios María, la de todos los santos apóstoles, mártires, confesores y vírgenes, y la de todos tus elegidos, nos llene de gozo en todas partes; a fin de que, mientras celebramos sus méritos, sintamos su patrocinio. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu hijo.

OBLÁTIS, Dómine, placáre munéribus: et, intercedénte beáta María semper Vírgine cum ómnibus Sanctis tuis, a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, estos dones que te ofrecemos; y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y la de todos tus santos protégenos de todos los peligros. Por nuestro Señor.

SÚMPSIMUS, Dómine, beátæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum tuórum memóriam recoléntes, sacraménta cæléstia: præsta, quæsumus; ut,quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudiis consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

A los que hemos recibido, Señor, los celestiales sacramentos, celebrando la memoria de la bienaventurada siempre Virgen María y la de todos tus santos, concédenos, que de su actual celebración podamos recoger frutos de gozo eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

2. *OTRAS ORACIONES POR LA MISMA INTENCIÓN*

COLECTA

LÍBRANOS, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado san José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N.[1], y de todos los santos concédenos benignamente la salud y la paz; a fin de que, venciendo todas las adversidades y errores, pueda tu Iglesia servirte con una libertad garantizada. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

A cunctis nos quæsumus, Dómine, mentis et córporis defénde perículis: et, intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N.,[1] et ómnibus Sanctis, salútem nobis tríbue benígnus et pacem; ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Ecclésia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

ÓYENOS, Dios Salvador nuestro; y por la fuerza de este sacramento, defiéndenos de todos los enemigos de alma y cuerpo, y danos la gracia en este mundo y la gloria en el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

EXÁUDI nos, Deus salutáris noster: ut, per hujus sacraménti virtútem, a cunctis nos mentis et córporis hóstibus tueáris; grátiam tríbuens in præsénti, et glóriam in futúro. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, nos purifique y nos proteja la oblación de este divino sacrificio; y por la intercesión de la bienaventurada Virgen

MUNDET et múniat nos, quæsumus, Dómine, divíni sacraménti munus oblátum, et, intercedénte, beáta Vírgine Dei Genitrí-

1. *El santo, titular de la iglesia o el patrono principal, o, en las congregaciones de religiosos y religiosas, el santo fundador o el titular Si es un ángel o san Juan Bautista, su nombre se menciona antes que el de san José. Cuando, en las oraciones precedentes, se ha invocada ya a la Santísima Virgen, san José, san Pedro y san Pablo, o al santo titular de la iglesia, sus nombres se omiten aquí.*

ce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N. et ómnibus Sanctis; a cunctis nos reddat et perversitátibus expiátos, et adversitátibus expedítos. Per eúmdem Dóminum.

María, Madre de Dios, del bienaventurado san José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., y de todos los santos, borre de nosotros todo pecado y nos libre de toda adversidad. Por el mismo...

3. *POR EL CLERO Y EL PUEBLO CRISTIANO*

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, cujus Spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut, grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, cuyo espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia: oye las preces que te dirigimos, por todas las condiciones de vida cristiana, para que, con el don de tu gracia, todos, cada cual en su grado, te sirvan fielmente. Por nuestro S. J..., en unidad del mismo E. S.

SECRETA

DA fámulis tuis, Dómine, indulgéntiam peccatórum, consolatiónem vitæ, gubernatiónem perpétuam: ut, tibi serviéntes, ad tuam júgiter misericórdiam perveníre mereántur. Per Dóminum nostrum.

DA, Señor, a tus siervos el perdón de los pecados, el consuelo en la vida y una asistencia continua; a fin de que, sirviéndote sólo a ti, merezcan tener constante acceso a tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

LÍBERA, quæsumus, Dómine, a peccátis et hóstibus fámulos tuos, tibi supplicántes: ut, in sancta conversatióne vivéntes, nullis afficiántur advérsis. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, libres de sus pecados y de sus enemigos a tus siervos que te lo suplican; a fin de que, llevando una santa vida, no se vean turbados por contrariedad alguna. Por N. S. J.

4. *POR LOS SUPERIORES GENERALES Y SUS COMUNIDADES*

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, único que realizas grandes maravillas, derrama sobre tus siervos y sobre las comunidades a ellos confiadas el espíritu de gracia y de salvación; y, a fin de que te sean gratos por su fidelidad infúndeles el rocío constante de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui facis mirabília magna solus: præténde super fámulos tuos, et super congregatiónes illis commíssas, spíritum grátiæ salutáris; et, ut in veritáte tibi compláceant, perpétuum eis rorem tuæ benedictiónis infúnde. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MIRA, Señor con benevolencia, las ofrendas de tus siervos, y haz que sientan el influjo saludable de los misterios que en tu honor por ellos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÓSTIAS, Dómine, famulórum tuórum placátus inténde: et, quas in honórem nóminis tui devóta mente pro eis celebrámus, profícere sibi séntiant ad medélam. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

A los que renuevas con el don celeste, acompáñales, Señor, con tu constante protección; y a los que no dejas de sostener, concédeles se hagan dignos de la eterna redención. Por nuestro Señor.

QUOS cælésti récreas múnere, perpétuo, Dómine, comitáre præsídio: et, quos fovére non désinis, dignos fíeri sempitérna redemptióne concéde. Per Dóminum nostrum.

5. *POR LOS JEFES DE ESTADO*

COLECTA

OMNIPOTENTE y eterno Dios, de cuyas manos dependen todo poder y los derechos de todos los pueblos, mira bondadoso a los

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, in cujus manu sunt ómnium potestátes et ómnium jura populórum: réspice benígnus ad eos,

qui nos in potestáte regunt; et ubíque terrárum déxtera tua protegénte, et religiónis intégritas, et pátriæ secúritas indesinénter consístat. Per Dóminum.

que con su autoridad nos gobiernan, para que con la protección de tu brazo subsistan sin cesar la unidad de la religión y la seguridad de la patria. Por nuestro Señor.

SECRETA

PROPITIÁRE, Dómine, preces et hóstias famulórum tuórum, et propter nomen tuum pátriæ defénde rectóres; ut salus serviéntium tibi príncipum, pax tuórum possit esse populórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SEÑOR, acepta bondadoso las plegarias y la víctima de tus siervos y defiende por tu nombre a los gobernantes de la patria, para que la salud de las autoridades que a ti te sirven, redunde en la paz de tus pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PRÓTEGE, Dómine, fámulos tuos subsídiis pacis; et córporis et spirituálibus enútriens aliméntis, a cunctis hóstibus redde secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PROTEGE, Señor, a tus siervos con el auxilio de la paz y nutriéndonos con los alimentos del cuerpo y del alma, danos seguridad contra todos los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

6. *POR UNA COMUNIDAD O FAMILIA*

COLECTA

DEFÉNDE, quæsumus, Dómine, beáta María semper Vírgine intercedénte, istam ab omni adversitáte famíliam: et toto corde tibi prostrátam, ab hóstium propítius tuére cleménter insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, que por la intercesión de la Santísima Virgen María, defiendas a esta tu familia contra toda adversidad; y viéndola postrada ante ti de todo corazón, la protejas con tierna bondad de los lazos de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

4. *POR LOS SUPERIORES GENERALES Y SUS COMUNIDADES*

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, único que realizas grandes maravillas, derrama sobre tus siervos y sobre las comunidades a ellos confiadas el espíritu de gracia y de salvación; y, a fin de que te sean gratos por su fidelidad infúndeles el rocío constante de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui facis mirabília magna solus: præténde super fámulos tuos, et super congregatiónes illis commíssas, spíritum grátiæ salutáris; et, ut in veritáte tibi compláceant, perpétuum eis rorem tuæ benedictiónis infúnde. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MIRA, Señor con benevolencia, las ofrendas de tus siervos, y haz que sientan el influjo saludable de los misterios que en tu honor por ellos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÓSTIAS, Dómine, famulórum tuórum placátus inténde: et, quas in honórem nóminis tui devóta mente pro eis celebrámus, profícere sibi séntiant ad medélam. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

A los que renuevas con el don celeste, acompáñales, Señor, con tu constante protección; y a los que no dejas de sostener, concédeles se hagan dignos de la eterna redención. Por nuestro Señor.

QUOS cælésti récreas múnere, perpétuo, Dómine, comitáre præsídio: et, quos fovére non désinis, dignos fíeri sempitérna redemptióne concéde. Per Dóminum nostrum.

5. *POR LOS JEFES DE ESTADO*

COLECTA

OMNIPOTENTE y eterno Dios, de cuyas manos dependen todo poder y los derechos de todos los pueblos, mira bondadoso a los

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, in cujus manu sunt ómnium potestátes et ómnium jura populórum: réspice benígnus ad eos

qui nos in potestáte regunt; et ubíque terrárum déxtera tua protegénte, et religiónis intégritas, et pátriæ secúritas indesinénter consístat. Per Dóminum.

que con su autoridad nos gobiernan, para que con la protección de tu brazo subsistan sin cesar la unidad de la religión y la seguridad de la patria. Por nuestro Señor.

SECRETA

PROPITIÁRE, Dómine, preces et hóstias famulórum tuórum, et propter nomen tuum pátriæ defénde rectóres; ut salus serviéntium tibi príncipum, pax tuórum possit esse populórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SEÑOR, acepta bondadoso las plegarias y la víctima de tus siervos y defiende por tu nombre a los gobernantes de la patria, para que la salud de las autoridades que a ti te sirven, redunde en la paz de tus pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PRÓTEGE, Dómine, fámulos tuos subsídiis pacis; et córporis et spirituálibus enútriens aliméntis, a cunctis hóstibus redde secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PROTEGE, Señor, a tus siervos con el auxilio de la paz y nutriéndonos con los alimentos del cuerpo y del alma, danos seguridad contra todos los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

6. *POR UNA COMUNIDAD O FAMILIA*

COLECTA

DEFÉNDE, quæsumus, Dómine, beáta María semper Vírgine intercedénte, istam ab omni adversitáte famíliam: et toto corde tibi prostrátam, ab hóstium propítius tuére cleménter insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, que por la intercesión de la Santísima Virgen María, defiendas a esta tu familia contra toda adversidad; y viéndola postrada ante ti de todo corazón, la protejas con tierna bondad de los lazos de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

Te suplicamos, Dios omnipotente, recibas esta ofrenda de nuestra devoción; y por la fuerza de este sacramento protejas a tus siervos de todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Súscipe, quæsumus, omnípotens Deus, oblatiónem nostræ devotiónis: et per virtútem hujus sacraménti, fámulos tuos a cunctis adversitátibus prótege. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Recibidos los dones de nuestra redención, te suplicamos, oh Dios misericordioso, que por su celebración nos concedas el apoyo de tu defensa contra todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Sumptis redemptiónis nostræ munéribus: præsta, quæsumus, miséricors Deus; eórum nobis celebratióne, tuæ protectiónis contra omnes adversitátes subsídium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

7. *POR EL MANTENIMIENTO DE LA CONCORDIA EN UNA COMUNIDAD*

COLECTA

Oh Dios, que das la paz y quieres nuestro mutuo amor, concédenos vivir realmente de acuerdo con tu voluntad, para que nos veamos libres de todas las tentaciones que nos asaltan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Deus, largítor pacis et amátor caritátis: da fámulis tuis veram cum tua voluntáte concórdiam; ut ab ómnibus, quæ nos pulsant, tentatiónibus liberémur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Reconciliado, Señor, con este sacrificio, concédenos que ya que rogamos para vernos libres de nuestras culpas, no nos agobien las ajenas. Por nuestro Señor.

His sacrifíciis, Dómine quæsumus, concéde placátus: ut, qui própriis orámus absólvi delíctis, non gravémur extérnis. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

SPÍRITUM nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos uno pane cælésti satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

INFUNDE, Señor, sobre nosotros el espíritu de tu amor y a tus fieles, a quienes has saciado con el mismo pan, dales, por tu bondad, que vivan unidos. Por nuestro...

8. *CONTRA LOS PERSEGUIDORES Y MALHECHORES*

COLECTA

HÓSTIUM nostrórum, quæsumus, Dómine, elíde supérbiam: et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne. Per Dóminum nostrum.

DESTRUYE, Señor, te suplicamos, la soberbia de nuestros enemigos; y con la fuerza de tu diestra derriba su terquedad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

HUJUS, Dómine, virtúte mystérii, et a própríis mundémur occúltis, et ab inimicórum liberémur insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POR la fuerza de este misterio, seamos limpios, Señor, de nuestros ocultos pecados, y libres de las asechanzas de nuestros enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PROTÉCTOR noster, áspice, Deus, et ab inimicórum nos defénde perículis: ut, omni perturbatióne submóta, líberis tibi méntibus serviámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

MÍRANOS, oh Dios, protector nuestro, protégenos de los peligros de nuestros enemigos; a fin de que, descartado todo desorden, te sirvamos con libertad de alma. Por nuestro Señor.

9. *EN CUALQUIER TRIBULACIÓN*

COLECTA

NE despícias, omnípotens Deus, pópulum tuum in afflictióne clamán-

NO rechaces, omnipotente Dios, al pueblo que a ti clama en la aflicción; antes por

la gloria de tu nombre, socorre, aplacado, a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

tem: sed propter glóriam nóminis tui, tribulátis succúrre placátus. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

RECIBE propicio, Señor, estas ofrendas, por las cuales has querido aplacarte y restituirnos a nosotros la salud en tu inmenso amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, propítius hóstias, quibus et te placári voluísti, et nobis salútem poténti pietáte restítui. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, consideres con benevolencia nuestra tribulación y aparta la ira de tu indignación que hemos merecido justamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

TRIBULATIÓNEM nostram, quæsumus, Dómine, propítius réspice: et iram tuæ indignatiónis, quam juste merémur, avérte. Per Dóminum nostrum.

10. *EN TIEMPO DE HAMBRE*

COLECTA

TE rogamos, Señor, nos concedas el fruto de estos piadosos ruegos, y, dejándote aplacar, aleja el hambre; a fin de que conozcan los corazones de los mortales que tales azotes provienen de tu indignación y cesan por tu misericordia. Por N. S. J.

DA nobis, quæsumus, Dómine, piæ supplicatiónis efféctum: et famen propitiátus avérte; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Dios, que nutres con el alimento y renuevas con el sacramento de los presentes dones la doble sustancia del género humano; concede, te suplicamos, que no falte su auxilio a nuestros cuerpos ni

DEUS, qui humáni géneris utrámque substántiam, præséntium múnerum et aliménto végetas, et rénovas sacraménto: tríbue, quæsumus; ut eórum et corpóribus nostris subsí-

dium non desit, et méntibus. Per Dóminum.

a nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

GUBÉRNA, quæsumus, Dómine, temporálibus aliméntis: quos dignáris ætérnis informáre mystériis. Per Dóminum.

PROCURA, Señor, te suplicamos, los alimentos temporales a los que te dignas transformar con los eternos misterios. Por nuestro Señor.

11. *EN CASO DE TERREMOTO*

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui réspicis terram et facis eam trémere: parce metuéntibus, propitiáre supplícibus; ut, cujus iram terræ fundaménta concutiéntem expávimus, cleméntiam contritiónes ejus sanántem júgiter sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que miras a la tierra y la haces estremecer, perdona a los que te temen, y sé propicio a los que te suplican; a fin de que, cuantos hemos sentido pavor de tu ira cuando sacude los fundamentos de la tierra, sintamos sin cesar,que tu bondad se ocupa en curar sus heridas. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DEUS, qui fundásti terram super stabilitátem suam, súscipe oblatiónes et preces pópuli tui: ac, treméntis terræ perículis pénitus amótis, divínæ tuæ iracúndiæ terróres in humánæ salútis remédia convérte; ut, qui de terra sunt et in terram reverténtur, gáudeant se fíeri sancta conversatióne cæléstes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OH Dios que has fundado la tierra sobre sus bases; acoge las ofrendas y plegarias de tu pueblo; y alejados completamente los peligros de este temblor de tierra, cambia los terrores de tu divina cólera en remedios para la salvación de los hombres; a fin de que, los que están hechos de tierra y han de convertirse en tierra, se alegren de hacerse, por una santa vida. ciudadanos del cielo. Por nuestro...

POSCOMUNIÓN

DEFIÉNDENOS, Señor, te suplicamos, a los que recibimos tus santos misterios, y por una intervención sobrenatural da firmeza a la tierra que vemos temblar por nuestras iniquidades; para que conozcan los corazones de los hombres que tales azotes provienen de tu indignación y cesan por tu misericordia. Por N. S.

TUÉRE nos, Dómine, quæsumus, tua sancta suméntes: et terram, quam vídimus nostris iniquitátibus treméntem, supérno múnere firma; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

12. *PARA PEDIR LLUVIA*

COLECTA

OH Dios, en quien tenemos la vida, el movimiento y el ser; concédenos la lluvia conveniente, para que suficientemente provistos de los recursos de la vida presente, aspiremos con más confianza a los eternos. Por N. S.

DEUS, in quo vívimus, movémur et sumus: plúviam nobis tríbue congruéntem; ut, præséntibus subsídiis sufficiénter adjúti, sempitérna fiduciálius appetámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, te lo rogamos, los dones que te ofrecemos; y concédenos el oportuno auxilio de una lluvia suficiente. Por N. S.

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et opportúnum nobis tríbue plúviæ sufficiéntis auxílium. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

DANOS, Señor, te suplicamos, una lluvia saludable y derrama misericordiosamente las aguas del cielo sobre la superficie árida de la tierra. Por nuestro Señor.

DA nobis, quæsumus, Dómine, plúviam salutárem: et áridam terræ fáciem fluéntis cæléstibus dignánter infúnde. Per Dóminum nostrum.

13. *PARA PEDIR BUEN TIEMPO*

COLECTA

Ad te nos, Dómine, clamántes exáudi: et áëris serenitátem nobis tríbue supplicántibus; ut, qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ESCUCHA, Señor, a los que a ti clamamos, y concede un cielo sereno ya que te lo suplicamos; para que viéndonos afligidos con justicia por nuestros pecados, sintamos, prevenidos por tu misericordia, los efectos de tu clemencia. Por nuestro Señor.

SECRETA

Prævéniat nos, quæsumus, Dómine, grátia tua semper, et subsequátur: et has oblatiónes, quas pro peccátis nostris nómini tuo consecrándas deférimus, benígnus assúme; ut, per intercessiónem Sanctórum tuórum, cunctis nobis proffíciant ad salútem. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, que nos prevenga y acompañe siempre tu gracia; y recibe benignamente estas ofrendas que te presentamos en expiación de nuestros pecados para consagrarlas en honor de tu nombre, a fin de que, por la intervención de tus santos, a todos nos aprovechen para nuestra salvación. Por N. S.

POSCOMUNIÓN

Quæsumus, omnípotens Deus, cleméntiam tuam: ut inundántiam coércéas ímbrium, et hilaritátem vultus tui nobis imperíiri dignéris. Per Dóminum.

SUPLICAMOS a tu clemencia, oh Dios omnipotente, que pongas término a estas lluvias que nos inundan, y te dignes mostrarnos la alegría de tu rostro. Por nuestro Señor.

14. *PARA QUE CESEN LAS TEMPESTADES*

COLECTA

Adomo tua, quæsumus, Dómine, spiritáles nequítiæ repellántur: et aëreárum discédat malígnitas

TE suplicamos, Señor, apartes de tu casa los espíritus del mal y alejes el furor de las tempestades y de los

vientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

tempestátum. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

TE ofrecemos, Señor, nuestras alabanzas y dones, dándote gracias por los beneficios que nos has concedido y suplicándote humildemente nos los concedas siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

OFFÉRIMUS tibi, Dómine, laudes et múnera, pro concéssis benefíciis grátias referéntes, et pro concedéndis semper supplíciter deprecántes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

OH Dios omnipotente y eterno, que nos castigas para sanar y nos perdonas para conservarnos en vida; concede a los que te lo suplicamos, nos alegremos con la apacible serenidad que deseamos y aprovechemos siempre este don de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui nos et castigándo sanas, et ignoscéndo consérvas: præsta supplícibus tuis; ut et tranquillitátibus hujus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

15. *EN CASO DE EPIZOOTIA*

COLECTA

OH Dios, que para aliviar al hombre en sus trabajos, le has dado la ayuda de mudos animales; te rogamos humildemente no permitas que perezcan los que necesita para alimentarse nuestra naturaleza humana. Por N. S.

DEUS, qui labóribus hóminum étiam de mutis animálibus solátia subrogásti: súpplices te rogámus; ut, sine quibus non álitur humana condítio, nostris fácias úsibus non períre. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

APLACADO, Señor, con los sacrificios ofrecidos concédenos clemente tu ayuda en estos tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

SACRIFÍCIIS, Dómine, placátus oblátis: opem tuam nostris tempóribus cleménter impénde. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

BENEDICTIÓNEM tuam, Dómine, pópulus fidélis accípiat, qua córpore salvétur, et mente: et cóngruam tibi et exhíbeat servitútem, et propitiatiónis tuæ benefícia semper invéniat. Per Dóminum nostrum.

RECIBA, Señor, el pueblo fiel tu bendición, por la cual obtenga la salvación del cuerpo y del alma, te sirva debidamente y reciba siempre los beneficios de tu indulgencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

16. *POR EL SACERDOTE MISMO*

COLECTA

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, humilitátis meæ preces benígnus inténde: et me fámulum tuum, quem, nullis suffragántibus méritis, sed imménsa cleméntiæ tuæ largitáte cæléstibus mystériis servíre tribuísti, dignum sacris altáribus fac minístrum; ut, quod mea voce deprómitur, tua sanctificatióne fimétur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios omnipotente y misericordioso, escucha benigno mis humildes ruegos; y a mí, tu siervo, a quien, no por mis méritos, sino por la inmensa largueza de tu clemencia has concedido celebrar los celestes misterios, hazme digno ministro de tus sagrados altares para que cuanto enseñen mis labios, la acción de tu gracia lo confirme. Por nuestro Señor.

SECRETA

HUJUS, Dómine, virtúte sacraménti, peccatórum meórum máculas abstérge: et præsta; ut ad exsequéndum injúncti offícii ministérium, me tua grátia dignum effíciat. Per Dóminum.

LAVA, Señor, por la fuerza de este sacramento las manchas de mis pecados; y haz que tu gracia me haga digno de ejercer este ministerio que me has encomendado. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui me peccatórem sacris altáribus astáre voluísti, et sancti nóminis

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que has querido que yo, pecador, suba a tus sagrados altares y alabe el po-

der de tu santo nombre; concédeme propicio, por el misterio de este sacramento, el perdón de mis pecados, para que merezca servir dignamente a tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

tui laudáre poténtiam: concéde propítius, per hujus sacraménti mystérium, meórum mihi véniam peccatórum; ut tuæ majestáti digne mérear famulári. Per Dóminum nostrum.

17. *PARA PEDIR LA GRACIA DE LLORAR NUESTROS PECADOS*

COLECTA

Oh Dios omnipotente y misericordioso, que has hecho brotar de la piedra una fuente de aguas vivas para tu pueblo, abrumado por la sed: arranca lágrimas de pesar de la dureza de nuestro corazón, para que podamos llorar nuestros pecados y conseguir, por tu piedad, el perdón. Por nuestro Señor.

Omnípotens et mitíssime Deus, qui sitiénti pópulo fontem vivéntis aquæ de petra produxísti: educ de cordis nostri durítia lácrimas compunctiónis; ut peccáta nostra plángere valeámus, remissionémque eórum, te miseránte, mereámur accípere. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Mira, Señor Dios, con indulgencia esta ofrenda, que por nuestros pecados presentamos a tu majestad, y haz brotar de nuestros ojos ríos de lágrimas, capaces de apagar las llamas del castigo que merecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hanc oblatiónem, quæsumus, Dómine Deus, quam tuæ majestáti pro peccátis nostris offérimus, propítius réspice: et produc de óculis nostris lacrimárum flúmina, quibus débita flammárum incéndia valeámus exstínguere. Per D. N.

POSCOMUNIÓN

Dígnate, Señor Dios, derramar en nuestros corazones la gracia del Espíritu Santo; ella nos haga lavar, entre gemidos y lágrimas, las

Grátiam Spíritus Sancti, Dómine Deus, córdibus nostris cleménter infúnde: quæ nos gemítibus lacrimárum effíciat máculas no-

strórum dilúere peccatórum; atque optátæ nobis, te largiénte, indulgéntiæ præstet efféctum. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem.

manchas de nuestros pecados, y nos consiga de tu bondad el perdón ansiado. Por nuestro Señor... en la unidad del mismo Espíritu Santo.

18. *PARA PEDIR EL PERDÓN DE LOS PECADOS*

COLECTA

DEUS, qui nullum réspuis, sed quantúmvis peccántibus, per pæniténtiam pia miseratióne placáris: réspice propítius ad preces humilitátis nostræ, et illúmina corda nostra; ut tua valeámus implére præcépta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios, que a nadie rechazas, sino que te dejas aplacar con tierna piedad por la penitencia de los pecados más grandes; atiende propicio a nuestros humildes ruegos, e ilumina nuestros corazones, para que tengamos fuerza con que cumplir tus preceptos. Por nuestro Señor.

SECRETA

PRÆSENS sacrifícium, Dómine, quod tibi pro delíctis nostris offérimus, sit tibi munus accéptum: et tam vivéntibus quam defúnctis profíciat ad salútem. Per Dóminum.

ACEPTA, Señor, el presente sacrificio que, como homenaje, te ofrecemos por nuestros pecados, y sea provechoso para la salvación de los vivos y de los muertos. Poi nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

EXÁUDI preces famíliæ tuæ, omnípotens Deus: et præsta, ut sancta hæc, quæ a te súmpsimus, incorrúpta in nobis, te donánte, servéntur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ESCUCHA, Dios omnipotente, los ruegos de tu familia, y haz que este sacramento que de ti hemos recibido, lo conservemos en nosotros, por tu gracia, puro de toda corrupción. Por nuestro Señor.

19. *POR LOS TENTADOS Y ATRIBULADOS*

COLECTA

DEUS, qui justíficas ímpium, et non vis mor-

OH Dios, que vuelves justo al impío y no quieres la

muerte del pecador; suplicamos a tu majestad, que protejas benignamente con celestial auxilio a tus siervos que se confían a tu bondad y los conserves con tu constante protección; para que continuamente te sirvan y ninguna tentación los separe de ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

tem peccatóris, majestátem tuam supplíciter deprecámur: ut fámulos tuos de tua misericórdia confidéntes, cælésti prótegas benígnus auxílio, et assídua protectióne consérves; ut tibi júgiter famuléntur, et nullis tentatiónibus a te separéntur. Per Dóminum.

SECRETA

Por la fuerza de este misterio, límpianos, Señor, te lo suplicamos, de nuestras propias faltas, y absuelve a tus siervos de todos sus pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hujus, quæsumus, Dómine, virtúte mystérii, et a própriis nos munda delíctis, et fámulos tuos ab ómnibus absólve peccátis. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Purifíquennos, Señor, te lo suplicamos, los sacramentos que hemos recibido, y concede a tus siervos verse libres de toda culpa, para que los oprimidos por una conciencia culpable, se gloríen de la plenitud del celeste remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Puríficent nos, quæsumus, Dómine, sacraménta quæ súmpsimus: et fámulos tuos ab omni culpa líberos esse concéde; ut, qui consciéntiæ reátu constringúntur, cæléstis remédii plenitúdine gloriéntur. Per Dóminum nostrum.

20. *PARA RECHAZAR LOS MALOS PENSAMIENTOS*

COLECTA

Oh Dios omnipotente y lleno de bondad, mira propicio nuestras plegarias, y libra nuestros corazones de los malos pensamientos que la agitan, para que sean digna morada del Espíritu Santo.

Omnípotens et mitíssime Deus, réspice propítius ad preces nostras: et líbera corda nostra de malárum tentatiónibus cogitatiónum; ut Sancti Spíritus dignum fíeri habitáculum me-

reámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem S. S.

Por nuestro Señor Jesucristo ...en unidad del mismo E. S.

SECRETA

HAS tibi, Dómine, offérimus oblatiónes pro salúte nostra: quátenus ánimas nostras ab immúndis cogitatiónibus purges, illæsásque custódias, et Sancti Spíritus grátia illumináre dignéris. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem S. S.

TE ofrecemos, Señor, estas oblaciones, para que limpies nuestras almas de pensamientos impuros, las conserves intactas, y te dignes iluminarlas con la gracia del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

POSCOMUNIÓN

DEUS, qui illúminas omnem hóminem veniéntem in hunc mundum: illúmina, quæsumus, corda nostra grátiæ tuæ splendóre; ut digna plácita majestáti tuæ cogitáre semper, et te sincére dilígere valeámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios que iluminas a todo hombre que viene a este mundo; alumbra, te rogamos, nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, a fin de que podamos tener siempre pensamientos dignos y gratos a tu majestad, y amarte sinceramente. Por nuestro Señor.

21. *PARA PEDIR LA CASTIDAD*

COLECTA

URE igne Sancti Spíritus renes nostros et cor nostrum, Dómine: ut tibi casto córpore serviámus et mundo corde placeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

ABRASA, Señor, en el fuego del Espíritu Santo nuestro corazón y nuestras entrañas; para que te sirvamos en un cuerpo casto y te agrademos con la pureza de nuestro corazón. Por nuestro Señor... en unidad del mismo E. S.

SECRETA

DIRÚMPE, Dómine, víncula peccatórum nostrórum: et, ut sacrificáre tibi hóstiam laudis absolúta

ROMPE, Señor, las cadenas de nuestros pecados; y, a fin de que podamos ofrecerte este sacrificio de alabanza

con completa libertad de alma y pureza de corazón, vuelve a darnos lo que ya antes nos habías concedido, y sálvanos por el perdón a los que te has dignado salvar por la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

libertáte ac munda mente possímus, retríbue quæ ante tribuísti; et salva nos per indulgéntiam, quos dignátus es salváre per grátiam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

POSCOMUNIÓN

AUXÍLIANOS, oh Señor, protector y ayuda nuestra, y florezcan nuestro corazón y nuestra carne con el vigor de la continencia y la renovación de la castidad, para que, por este sacrificio que ofrecemos a tu bondad, nos veamos limpios de todas las tentaciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

DÓMINE, adjútor et protéctor noster, ádjuva nos: et reflóreat cor et caro nostra vigóre pudicítiæ et castimóniæ novitáte; ut per hoc sacrifícium, quod tuæ obtúlimus pietáti, ab ómnibus tentatiónibus emundémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

22. *PARA PEDIR LA HUMILDAD*

COLECTA

OH Dios que resistes a los soberbios y das gracia a los humildes, concédenos la virtud de una verdadera humildad, de la que tu Hijo unigénito se mostró a sí mismo como ejemplo a los fieles; para que jamás provoque nuestra soberbia tu indignación, antes bien consigamos, siendo humildes, los dones de tu gracia. Por el mismo Señor.

DEUS, qui supérbis resístis et grátiam præstas humílibus: concéde nobis veræ humilitátis virtútem, cujus in se forman fidélibus Unigénitus tuus exhíbuit; ut numquam indignatiónem tuam provocémus eláti, sed pótius grátiæ tuæ capiámus dona subjécti. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OBTÉNGANOS, Señor, esta ofrenda la gracia de una verdadera humildad, y arran-

HÆC oblátio, Dómine, quæsumus, veræ nobis humilitátis grátiam obtíne-

at: simúlque a córdibus nostris concupiscéntiam carnis et oculórum atque ambitiónem sæculi áuferat; quátenus sóbrie, juste piéque vivéntes, prǽmia consequámur ætérna. Per Dóminum nostrum.

que al mismo tiempo de nuestros corazones la concupiscencia de la carne y de los ojos y el orgullo de las riquezas para que viviendo con sobriedad, justicia y piedad, consigamos las recompensas eternas. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

HUJUS, Dómine, sacraménti percéptio peccatórum nostrórum máculas abstérgat: et nos per humilitátis exhibitiónem ad cæléstia regna perdúcat. Per Dóminum nostrum.

LAVE, Señor, la recepción de este sacramento las manchas de nuestros pecados, y condúzcanos, por la práctica de la humildad, a los reinos celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

23. *PARA PEDIR PACIENCIA EN LAS TRIBULACIONES*

COLECTA

DEUS, qui Unigéniti tui patiéntia antíqui hostis contrivísti supérbiam: da nobis, quæsumus, quæ idem pie pro nobis pértulit, digne recólere; sicque exémplo ejus, nobis adversántia æquanímiter toleráre. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios que con la paciencia de tu unigénito Hijo has quebrantado la soberbia del antiguo enemigo; concédenos recordar dignamente lo que él con tanto amor padeció por nosotros, y a ejemplo suyo, tolerar con ecuanimidad las contrariedades. Por el mismo Señor nuestro.

SECRETA

MÚNERA nostræ oblatiónis, quæsumus, Dómine, súscipe placátus: quæ, ut nobis patiéntiæ donum largíri dignéris, majestáti tuæ devóta offérimus actióne. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, acojas indulgente, los dones de esta oblación, que piadosamente ofrecemos a tu majestad, para que te dignes otorgarnos el don de la paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, que los sacrosantos misterios que hemos recibido nos reconcilien la gracia perdida, y que, protegiéndonos siempre y en todas partes, nos procuren el don de la paciencia en todas las adversidades. Por nuestro Señor.

MYSTÉRIA, Dómine, sacrosáncta quæ súmpsimus, amíssam nobis, quæsumus, reconcíllient grátiam: atque munus patiéntiæ in illátis ómnibus, semper et ubíque protegéndo, impértiant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

24. *PARA PEDIR LA CARIDAD*

COLECTA

OH Dios, que haces servir a todas las cosas para bien de los que te aman; derrama en nuestros corazones el inextinguible ardor de tu caridad, para que los deseos qur tú nos has inspirado no se muden en adelante con tentación alguna. Por N. S.

DEUS, qui diligéntibus te facis cuncta prodésse: da córdibus nostris inviolábilem tuæ caritátis affféctum; ut desidéria, de tua inspiratióne concépta, nulla possint tentatióne mutári. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Dios, que con tus sacramentos y preceptos nos renuevas a tu imagen; afianza nuestros pasos por tus caminos, a fin de que, en virtud de estos sacrificios que te ofrecemos, nos concedas alcanzar verdaderamente el don de la caridad que nos haces esperar. Por N. S.

DEUS, qui nos ad imági-nem tuam sacraméntis rénovas et præcéptis: pérfice gressus nostros in sémitis tuis; ut caritátis donum, quod fecísti a nobis sperári, per hæc, quæ offérimus sacrifícia, fácias veráciter apprehéndi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

ILUMINE, Señor, nuestros corazones la gracia del Espíritu Santo, y renuévelos totalmente con la dulzura de

SANCTI Spíritus grátia, quæsumus, Dómine, corda nostra illúminet: et perféctæ caritátis dulcédine

abundánter refíciat. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

una caridad perfecta. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo E. S.

25. *POR LOS FIELES AMIGOS*

COLECTA

DEUS, qui caritátis dona per grátiam Sancti Spíritus tuórum fidélium córdibus infudísti: da fámulis et famulábus tuis, pro quibus tuam deprecámur cleméntiam, salútem mentis et córporis; ut te tota virtúte díligant et, quæ tibi plácita sunt, tota dilectióne perfíciant. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus.

OH Dios, que por la gracia del Espíritu Santo has derramado en el corazón de tus fieles los dones del amor; dígnate conceder salud de alma y cuerpo a tus siervos y siervas, por quienes imploramos tu clemencia; para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor perfecto todo lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo E. S.

SECRETA

MISERÉRE quæsumus, Dómine, fámulis et famulábus tuis, pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ offérimus majestáti: ut, per hæc sancta, supérnæ benedictiónis grátiam obtíneant, et glóriam ætérnæ beatitúdinis acquírant. Per Dóminum nostrum.

APIÁDATE, Señor, te lo suplicamos, de tus siervos y siervas, por quienes ofrecemos a tu majestad este sacrificio de alabanza; a fin de que obtengan por estos santos misterios la gracia de la bendición celestial y adquieran la gloria de la bienaventuranza eterna. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

DIVÍNA libántes mystéria, quæsumus, Dómine: ut hæc salutária sacraménta illis profíciant ad prosperitátem et pacem; pro quorum quarúmque dilectióne hæc tuæ obtúlimus majes-

RECIBIDOS los divinos misterios, te suplicamos, Señor, que estos sacramentos de salvación sean de provecho para la prosperidad y la paz de aquéllos y de aquéllas por cuyo amor los ofrecemos a tu

Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

táti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

26. *POR LOS ENEMIGOS*

COLECTA

OH Dios amador y custodio de la paz y de la caridad; da a todos nuestros enemigos paz y verdadera caridad, concédeles el perdón de todas sus culpas, y líbranos de sus intrigas por el poder de tu brazo. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, pacis caritatísque amátor et custos: da ómnibus inimícis nostris pacem caritatémque veram; et cunctórum eis remissiónem tríbue peccatórum, nosque ab eórum insídiis poténter éripe. Per Dóminum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, por nuestros ruegos, estos dones que te ofrecemos; y líbranos clemente, a nosotros de las manos de nuestros enemigos, y a ellos concédeles el perdón de sus pecados. Por N. S.

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et nos ab inimícis nostris cleménter éripe, eísque indulgéntiam tríbue delictórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

LÍBRENOS, Señor, esta comunión del pecado, y defiéndanos de las asechanzas de los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÆC nos commúnio, Dómine, éruat a delíctis: et ab inimicórum deféndat insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

27. *POR LOS PRISIONEROS*

COLECTA

OH Dios que, rompiendo las cadenas del bienaventurado apóstol Pedro, le has hecho salir sano y salvo; rompe las cadenas de tu siervo que se halla cautivo y concédele por sus méritos volver

DEUS, qui beátum Petrum Apóstolum, a vínculis absolútum, illæsum abíre fecísti: fámuli tui in captivitáte pósiti víncula absólve; eúmque ipsíus méritis illæsum abíre concéde. Per

Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SUPER has, quæsumus, Dómine, héstias benedíctio copiósa descéndat: quæ captívi hujus víncula solvat, et de ejus liberatióne nos cito lætíficet. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et per hæc sacraménta quæ súmpsimus, fámulum tuum a vínculis suæ captivitátis absólve. Per Dóminum nostrum.

sano y salvo a la libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DESCIENDA, Señor, te suplicamos, sobre estos sacrificios una copiosa bendición, que rompa las cadenas de este prisionero y nos alegre pronto con su libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

ESCUCHA clemente, Señor, te lo suplicamos, nuestras plegarias, y, en virtud de estos sacramentos que hemos recibido, libra a tu siervo de las cadenas de su cautividad. Por nuestro Señor Jesucristo.

28. *POR LOS NAVEGANTES*

DEUS, qui transtulísti patres nostros per Mare Rubrum, et transvexísti eos per aquam nímiam, laudem tui nóminis decantántes: te supplíciter deprecámur; ut in navi fámulos tuos, repúlsis adversitátibus, portu semper optábili cursúque tranquíllo tueáris. Per Dóminum nostrum.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, preces famulórum tuórum, cum oblatiónibus hostiárum: et eos, pro qui-

COLECTA

OH Dios, que a nuestros padres has hecho atravesar, al son de cánticos de alabanza el mar Rojo, separando las aguas a su paso; te rogamos humildemente defiendas de todo peligro en el mar a tus siervos, y los conduzcas con tranquilo viaje al puerto deseado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SECRETA

RECIBE, Señor, te suplicamos, las plegarias de tus siervos con las ofrendas de sus sacrificios, y defiende de

todos los peligros a aquéllos por quienes celebramos tus misterios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

bus tua mystéria celebrámus, ab ómnibus defénde periculis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

SANTIFICADOS por el divino misterio, suplicamos humildemente a tu majestad, Señor, y te pedimos que, por el leño de la santa cruz, arranques del pecado y apartes misericordioso de todos los peligros a tus siervos, a quienes nos haces recordar en estos dones celestiales. Por N. S.

SANCTIFICÁTI divíno mystério, majestátem tuam, Dómine, supplíciter deprecámur et pétimus: ut fámulos tuos, quos donis facis cæléstibus memorári; per lignum sanctæ Crucis, et a peccátis ábstrahas, et a perículis cunctis miserátus erípias. Per Dóminum.

29. *POR EL BIENESTAR DE LOS VIVOS*

COLECTA

EXTIENDE, Señor, sobre tus fieles la diestra del auxilio celestial, para que con todo corazón te busquen y merezcan conseguir lo que dignamente te piden. Por N. S.

PRÆTÉNDE, Dómine, fidélibus tuis déxteram cæléstis auxílii: ut te toto corde perquírant, et, quæ digne póstulant, cónsequi mereántur. Per Dóminum.

SECRETA

SENOS propicio, Señor, por nuestras súplicas, y acoge benigno estas ofrendas de tus fieles, que te ofrecemos para que sigan sanos y salvos; y, a fin de que los deseos de nadie sean inútiles, ni vano el ruego de persona alguna, haz que consigamos con seguridad lo que te pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, et has oblatiónes fidélium tuórum, quas tibi pro incolumitáte eórum offérimus, benígnus assúme: et, ut nullíus sit írritum votum, nullíus vácua postulátio, præsta, quæsumus; ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per D. N.

DA fidélibus tuis, quæsumus, Dómine, in tua fide et sinceritáte constántiam: ut, in caritáte divína firmáti, nullis tentatiónibus ab ejus integritáte vellántur. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, des a tus fieles constancia en la fe y en la fidelidad, a fin de que afianzados en la caridad divina, ninguna tentación empañe su integridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

30. *POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS*

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus; ut, pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, soberano señor de vivos y muertos, que te compadeces de todos aquéllos que sabes han de ser de tus elegidos por la fe y por las obras; te rogamos y suplicamos que, por tu bondad y clemencia y por la intercesión de todos tus santos, perdones todos sus pecados a aquéllos por quienes queremos dirigirte nuestras plegarias, ya los retenga todavía la vida presente en su vestidura de carne, o ya despojados de ella hayan entrado en la vida futura. Por N. S.

SECRETA

DEUS, cui soli cógnitus est númerus electórum in supérna felicitáte locándus: tríbue, quæsumus; ut, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, universórum, quos in oratióne commendátos suscépimus, et ómnium fidélium nómina, beátæ præ-

OH Dios, único que conoces el número de los elegidos que han de establecerse en la bienaventuranza eterna; concédenos, por intercesión de todos tus santos, que los nombres de todos aquéllos que en nuestras plegarias te encomendamos y los de todos

los fieles sean inscritos en el libro de la predestinación bienaventurada. Por N. S.

destinatiónis liber adscripta retíneat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍCANOS, omnipotente y misericordioso Dios, por medio de los sacramentos que acabamos de recibir; y haz, por la intercesión de todos tus santos, que este sacramento que de ti nos viene, no cause nuestra condenación, sino que sea prenda de nuestro perdón, borre los pecados, fortalezca a los débiles, sea el refugio contra todos los peligros del mundo, y para los fieles, así vivos como difuntos, la remisión de todas sus culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PURÍFICENT nos, quæsumus, omnípotens et misércors Deus, sacraménta quæ súmpsimus: et, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, præsta; ut hoc tuum sacraméntum non sit nobis reátus ad pœnam, sed intercéssio salutáris ad véniam: sit ablútio scélerum, sit fortitúdo fragílium, sit contra ómnia mundi perícula firmaméntum: sit vivórum atque mortuórum fidélium remíssio ómnium delictórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

31. *EN CUALQUIER NECESIDAD*

COLECTA

OH Dios, nuestro refugio y nuestra fuerza, acoge, tú que eres la fuente misma de la religión, los fervientes ruegos de tu Iglesia, y haz que realmente consigamos lo que con fe pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, refúgium nostrum et virtus: adésto piis Eccléstæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

HAZ, oh Dios compasivo, que esta ofrenda de nuestra salvación, nos libre sin cesar de nuestras propias culpas, y nos proteja contra

DA, misércors Deus, ut hæc salutáris oblátio et a própriis nos reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

todas las fuerzas enemigas. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, sancti dona mystérii, humíliter deprecántes: ut, quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepísti, in nostræ profíciant infirmitátis auxilium: Qui vivis et regnas.

HEMOS recibido, Señor, los dones de los santos misterios, y humildemente te pedimos que nos venga en ayuda de nuestra debilidad lo que nos has mandado realizar en memoria tuya. Tú que vives y reinas.

COLECTA «ET FÁMULOS»

Concedida a España y a los países hispano-americanos. Siempre se dice bajo una misma conclusión con la oración que le preceda. Mas si ésta concluye: Qui tecum vivit... (El cual vive...), *la colecta terminará:* Per eumdem... (Por el mismo...). *En América del Sur,* Ducem nostrum *se sustituye con* Rempublicam et ejus Gubernium ab omni...

ET fámulos tuos, Papam nostrum N., Antístitem nostrum N., Ducem nostrum N., cum pópulo sibi commísso et exércitu suo ab omni adversitáte custódi: pacem et salútem nostris concéde tempóribus: et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: et omnes errántes ad unitátem Ecclésiæ revocáre et infidéles univérsos ad Evangélii lumen perdúcere: et fructus terræ dare et conservare dignéris. Per Dóminum nostrum.

GUARDA, Señor, de toda adversidad a tus siervos, nuestro papa N., nuestro obispo N., nuestro caudillo N. con el pueblo a él encomendado y su ejército: concede a nuestros tiempos la paz y la salvación, y aparta de tu Iglesia toda maldad: dígnate devolver a la unidad de la Iglesia a todos los que vagan fuera de ella, y traer a la luz del Evangelio a todos los infieles y dar y conservarnos los frutos de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

LITURGIA DE LOS DIFUNTOS

En los corazones de los cristianos ocupa la oración por los difuntos el lugar predilecto que siempre tuvo en la Iglesia. Es la expresion de la esperanza cristiana, impregnada de inmortalidad.

Para el cristiano, la muerte es un sueño, un reposo: «Cuantos nos han precedido, marcados con el sello de la fe, duermen el sueño de la paz.» La muerte no es otra cosa que el paso de una vida imperfecta y perecedera a la vida plena quo nunca acabará. En el gran dia de la resurrección de los cuerpos, todos los ojos se abriran a la definitiva luz del más allá; y desde el instante mismo de la muerte, entran las almas de los justos en la paz de Dios, viven en su presencia y gozan de la felicidad eterna.

En cuanto a aquellos fieles difuntos, casi todos, que tienen algo que expiar al dejar este mundo, la Iglesia no cesa de orar, como madre compasiva. Cada una de las horas del oficio divino se cierra con una suplica en su favor. Al ofrecer la hostia el sacerdote, recuerda que ofrece la santa misa por los vivos y por los muertos; y en el corazón mismo del sacrificio, en un *memento* especial del canon, recomienda a Dios las almas de los que descansan en Cristo. Desde el siglo v se hallan ya misas especiales por los difuntos, y la conmemoración de todos los fieles difuntos, nacida en los monasterios benedictinos, se extendió pronto a la Iglesia universal

El dia de los funerales, sobre todo, se muestra apremiante la plegaria de la Iglesia. Qué desafio a la muerte y qué tranquila seguridad en ese canto que entona al borde mismo de la fosa: «Yo soy la resurrección y la vida, quien crea en mí, aunque haya muerto, vivirá.»

No, el día de la muerte no está sin un mañana. Para aquéllos de sus hijos, de quienes está segura que se han presentado sin tacha ante Dios, la Iglesia lo celebra como un día de nacimiento: *Dies natalis* el dia de su entrada en la verdadera vida del cielo. Para todos aquellos que han muerto en Cristo, su plegaria es incesante, con el fin de apresurar la hora en que, purificados totalmente de sus faltas, puedan gozar plenamente de la luz divina.

El oficio de los funerales, de cuerpo presente, comienza con el levantamiento del cadáver y termina con la inhumación. La Iglesia insiste en que los funerales tengan lugar a una hora en que la misa pueda preceder a la inhumación.

LAS EXEQUIAS

LEVANTAMIENTO DEL CADÁVER — ABSOLUCIÓN SEPULTURA[1]

LEVANTAMIENTO DEL CADÁVER

El celebrante rocía el cadáver con agua bendita y recita el salmo 129, De profundis, *con su antífona* Si iniquitates.

ANT. Si iniquitátes * observáveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?

DE profúndis clamávi ad te, Dómine: * Dómine, exáudi vocem meam.

Fíant aures tuæ intendéntes, * in vocem deprecatiónis meæ.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinébit?

Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

A custódia matútina usque ad noctem: * speret Ísrael in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia: * et copiósa apud eum redémptio.

Et ipse rédimet Ísrael, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.

ANT. Si tú, Señor, tomas en cuenta las faltas, ¿quién, Señor, podrá subsistir?

DEL fondo del abismo clamo a ti, Señor; escucha, Señor, mi voz.

Estén atentos tus oídos al grito de mis súplicas.

Si tú, Señor, tomas en cuenta las faltas, ¿quién, Señor, podrá subsistir?

Mas el perdón en ti se halla, para que seas temido.

Yo espero en el Señor; en el Señor espera mi alma; confío en su palabra.

Más que el centinela por la aurora, suspira mi alma por el Señor.

Porque la gracia está en el Señor; y en él abunda la salvación.

Él mismo redimirá a Israel de todas sus culpas.

1 Absolución y sepultura, págs. 1979 y 1981.

Dales, Señor, el descanso eterno.

Y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

Réquiem ætérnam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * lúceat eis.

ANT. Si tú, Señor, tomas en cuenta las faltas, ¿quién, Señor, podrá subsistir?

ANT. Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit?

Al salir de la casa, canta el salmo 50 Miserere, con su antífona Exsultabunt.

ANT. Se alborozarán, Señor, los huesos que tú has quebrantado.

ANT. Exsultábunt Dómino * ossa humiliáta.

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran clemencia.

Según la multitud de tus ternuras, borra mis trasgresiones.

Lávame cabalmente de mi culpa y de mi pecado purifícame.

Porque reconozco mis crímenes y mi pecado está siempre ante mí.

Sólo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo a tus ojos, de suerte que quedes justificado en tus fallos y sin tacha en tus sentencias.

Mira que fui engendrado en la iniquidad, y en pecado me concibió mi madre

Mira que amas la verdad en el secreto de los corazones; en lo más íntimo del alma me enseñas la sabiduría.

Purifícame con el hisopo y

MISERÉRE mei, Deus, * secúndum magnam misericórdia tuam.

Et secundum multitúdinem miseratiónum tuárum, * dele iniquitátem meam.

Ámplius lava me ab iniquitáte mea: * et a peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccávi, et malum coram te feci: * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.

Ecce enim in iniquitátibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.

Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges me hyssópo et

mundábor: * lavábis me, et super nivem dealbábor.

Auditui meo dabis gáudium et lætítiam: * et exsultábunt ossa humiliáta.

Avérte fáciem tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.

Cor mundum crea in me Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.

Ne projícias me a fácie tua: * et spíritum sanctum tuum ne áuferas a me.

Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confírma me.

Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te converténtur.

Líbera me de sanguínibus, Deus, Deus salútis meæ: * et exsultábit lingua mea justítiam tuam.

Dómine, lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.

Quóniam si voluísses sacrifícium dedíssem útique: * holocáustis non delectáberis.

Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum, et humiliátum, Deus, non despícies.

Benígne fac, Dómine, in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.

seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.

Lléname de gozo y de alegría, y alborócense los huesos que tú has quebrantado.

Aparta tu semblante de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva en mi interior un espíritu firme.

No me arrojes de tu presencia, no retires de mí tu santo espíritu.

Tórname la alegría de tu salvación y sosténme con generoso espíritu.

Enseñaré tu camino a los trasgresores, y volverán a ti los pecadores.

Líbrame oh Dios, Dios de mi salvación, de la sangre derramada y mi lengua aclamará a tu justicia.

Abre, Señor, mis labios y mi boca anunciará tu alabanza.

Porque no te complaces en sacrificios; si te ofrezco un holocausto, no lo has de aceptar.

El sacrificio para Dios, es el espíritu contrito: un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.

Favorece, Señor, en tu bondad a Sión, vuelve a edificar los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás justos sacrificios, los holocaustos y las ofrendas; entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

Dales, Señor.

ANT. Se alborozarán, Señor, los huesos que tú has quebrantado.

Tune acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes et holacáusta: * tunc impónent super altáre tuum vítulos.

Réquiem ætérnam.

ANT. Exsultábunt Dómino ossa humiliáta.

Cuando se entra en la iglesia, se canta el responso siguiente:

℟. Venid en su ayuda, santos de Dios; salidle al encuentro, ángeles del Señor. * Recíbid su alma † y llevadla a la presencia del Altísimo.

℣. Recíbate Cristo, que te ha llamado, y llévente los ángeles al seno de Abraham.

* Recibid su alma † y llevadla a la presencia del Altísimo.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno; y alumbre tu luz por siempre sobre él.

† Llevadla a la presencia del Altísimo.

℣. Subveníte * Sancti Dei, occúrrite, Ángeli Dómini: * Suscipiéntes ánimam ejus. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus qui vocávit te, et in sinum Ábrahæ Ángeli dedúcant te.

* Suscipiéntes ánimam ejus. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine: et lux perpétua lúceat ei.

† Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

Se deposita el ataúd, rodeado de cirios, en medio de la iglesia y si ha de interrumpirse la ceremonia, se dicen las preces finales.

Padre nuestro *(en silencio)*.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

℣ Del poder del infierno.

℟. Libra, Señor, su alma.

℣. Descanse en paz.

℟. Amén.

Pater noster *(secreto)*.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N., ab omni vínculo delictórum: ut, in resurrectiónis glória, inter Sanctos et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

℣. Escucha, Señor, mi oración.
℟. Y llegue a ti mi clamor.
℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

ORACIÓN

DESLIGA, Señor, el alma de tu siervo N., de todo lazo del pecado, para que en el día glorioso de la resurrección, resucite entre tus santos y elegidos a una nueva vida. Por Cristo nuestro Señor.
℟. Amén.

OFICIO DE DIFUNTOS

El oficio de difuntos propiamente dicho comprende maitines, laudes y vísperas.

El orden que aquí damos es el orden usual; pero ocurre a menudo que los maitines se cantan la víspera; puede también cantarse un solo nocturno de maitines con laudes, o solamente laudes.

MAITINES DE DIFUNTOS

Se comienza inmediatamente por el invitatorio, haciendo la señal de la cruz:

INVITATORIO

REGEM, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

AL rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Se repite el invitatorio.

SALMO 94

VENÍTE, exsultémus Dómino; jubilémus Deo salutári nostro; præoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.

VENID, cantemos al Señor con alegría; aclamemos la roca de nuestra salud. Acerquémonos a él con alabanzas, aclamémosle con cánticos.

Al Rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Porque un Dios grande es el Señor, un Rey que aventaja a todos los dioses; porque el Señor no rechazará a su pueblo; en sus manos están las profundidades de la tierra y suyas son las cimas de los montes.

* Venid, adorémosle.

Suyo es el mar; él es quien lo ha hecho; y la tierra firme sus manos la han modelado. Venid, inclinémonos, prosternémonos ante el Señor que nos ha hecho. Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su redil, el rebaño que guía su mano.

Al Rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Ojalá escuchéis hoy su voz. No endurezcáis vuestros corazones como en Meribá, como el día de Massá en el desierto, cuando vuestros padres me provocaron y me tentaron, aunque habían sido testigos de mis obras.

* Venid, adorémosle.

Sentí aversión durante cuarenta años por esta raza, y dije: Es un pueblo de corazón extraviado, que no quiere conocer mis caminos. Por eso

Regem, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes deos; quóniam non repéllet Dóminus plebem suam: quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

* Veníte, adorémus.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud, et áridam fundavérunt manus ejus: veníte, adorémus, et procidámus ante Deum; plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster, nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

Regem, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

Hódie si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra, sicut in exacerbatióne secúndum diem tentatiónis in desérto, ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt et vidérunt ópera mea.

* Veníte, adorémus.

Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi: Semper hi errant corde, ipsi vero non cognovérunt vias meas: quibus

jurávi in ira mea, si introíbunt in réquiem meam.

Regem, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis.

* Veníte, adorémus.

Regem, cui ómnia vivunt,

* Veníte, adorémus.

juré en mi cólera: no entrarán en el lugar de mi reposo.

Al Rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

* Venid, adorémosle.

Al Rey, a quien toda vida se dirige:

* venid, adorémosle.

PRIMER NOCTURNO

Salm. 5.9

SALMO 5

ANT. 1. Dírige, * Dómine Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

ANT. 1. Allana, Señor, Dios mío, ante tu presencia mi camino.

Oración confiada del justo por su salvación.

VERBA mea áuribus pércipe, Dómine; * intéllige clamórem meum.

Quóniam ad te orábo; * Dómine, mane exáudies vocem meam.

Mane astábo tibi et vidébo: * quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.

Neque habitábit juxta te malígnus: * neque permanébunt injústi ante óculos tuos.

Odísti omnes qui operántur iniquitátem * perdes omnes qui loquúntur mendácium.

Virum sánguinum et dolósum abominábitur Dó-

SEÑOR, presta oídos a mis palabras; escucha mis gemidos.

A ti es, Señor, a quien imploro; desde la mañana oyes mi voz.

Desde la mañana me presento y espero; porque no eres tú un Dios que se complace en el mal.

Ningún malvado tiene un puesto ante ti; no subsisten ante tus ojos los insensatos.

Odias a todos los que obran el mal; y haces que perezcan los que mienten.

Al hombre sanguinario y trapacero, el Señor lo aborre-

ce; mas yo, por tu inmenso amor,

Yo entraré en tu casa; me postraré, lleno de temor, cara a tu sagrado palacio.

Señor, guíame en tu justicia, por causa de mis enemigos; allana ante ti mi camino.

Porque no hay sinceridad en su boca; su corazón es pura malicia.

Sepulcro abierto es su garganta y su lengua es toda ella miel; condénalos, oh Dios.

Caigan en sus propias intrigas; arrójalos por sus innumerables pecados: te desafían.

Regocijénse en cambio, cuantos en ti confían; alégrense por siempre. Protégelos.

Triunfen por tu medio los que aman tu nombre; porque, Señor, tú bendices, al justo.

Como de un escudo, lo rodeas de benevolencia.

Dales, Señor, el descanso eterno[1].

Y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

minus: * ego autem in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Introíbo in domum tuam * adorábo ad templum sanctum tuum in timóre tuo.

Dómine, deduc me in justítia tua: * propter inimícos meos dírige in conspéctu tuo viam meam.

Quóniam non est in ore eórum véritas: * cor eórum vanum est.

Sepúlcrum patens est guttur eórum, † linguis suis dolóse agébant: * júdica illos, Deus.

Décidant a cogitatiónibus suis, † secúndum multitúdinem impietátum eórum expélle eos, * quóniam irritavérunt te, Dómine.

Et læténtur omnes qui sperant in te: * in ætérnum exsultábunt, et habitábis in eis.

Et gloriabúntur in te omnes qui díligunt nomen tuum, * quóniam tu benedíces justo.

Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ * coronásti nos.

Réquiem ætérnam * dona eis Dómine.

Et lux perpétua * lúceat eis.

1. *En el oficio de difuntos,* Requiem æternam *sustituye a* Gloria Patri *al final de los salmos, así como también en el introito de la misa.*

ANT. Dírige, * Dómine, Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

ANT. Allana, Señor, Dios mío, ante tu presencia mi camino.

ANT. 2. Convértere, * Dómine, et éripe ánimam meam: quóniam non est in morte, qui memor sit tui

ANT. 2. Vuélvete, Señor y salva mi alma, porque nadie, en la muerte, se acuerda de ti.

Salmo 6 Domine ne in furore tuo, pág. 2171.

Salm. 7.3 SALMO 7

ANT. 3. Nequándo * rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

ANT. 3. No sea que me arrebaten, como león, mi alma y me hagan trizas, sin que haya quien me libre.

Llamamiento a la justicia divina.

DÓMINE Deus meus, in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me.

SEÑOR, Dios mio, a ti me acojo; sálvame de cuantos me persiguen, líbrame.

Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, * dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

No sea que arrebaten como león mi alma y me hagan trizas, sin que haya quien me libre.

Dómine Deus meus, si feci istud * si est iníquitas in mánibus meis.

Señor, mi Dios, si yo he obrado esto, si hay crimen en mis manos,

Si réddidi retribuéntibus mihi mala, * décidam mérito ab inimícis meis iánis.

Si he hecho mal a quien estaba en paz conmigo, si he despojado al que me oprimía injustamente,

Persequátur inimícus ánimam meam, † et comprehéndat, et concúlcet in terra vitam meam, * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Persígame el enemigo y me alcance, pisotee mi vida contra el suelo, arrastre mi gloria por el polvo.

Exsúrge, Dómine, in ira tua: * et exaltáre in fínibus inimicórum meórum.

Levántate, Señor, con tu cólera, álzate contra el furor de mis enemigos,

Despiértate para el juicio que has decretado; y que la asamblea de las naciones te rodee,

Domina en las alturas sobre ella. El Señor va a juzgar a las naciones.

Hazme, Señor, justicia, según mi derecho, según mi inocencia, oh Altísimo.

Llegue a su fin la malicia de los impíos y confirma al justo, tú que escudriñas corazón y riñones, justo Dios.

Dios es el escudo que me cubre, el que salva a los rectos de corazón.

Dios es un juez íntegro y tardo para la cólera, pero es un Dios que se irrita en todo tiempo.

He aquí que de nuevo el impío afila su espada, tensa su arco y apunta.

Contra él dirige sus mortales tiros, contra él prepara sus saetas encendidas.

En trance de crimen, ha concebido la violencia; dará a luz la decepción.

Ha cavado una fosa, una fosa profunda; caerá en la fosa que ha abierto.

Su maldad recaerá sobre su cabeza, y sobre su frente volverá la violencia.

Et exsúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti * et synagóga populórum circúmdabit te.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Júdica me, Dómine, secúndum justítiam meam, * et secúndum innocéntiam meam super me.

Consumétur nequítia peccatórum, et díriges justum * scrutans corda et renes Deus.

Justum adjutórium meum a Dómino, * qui salvos facit rectos corde.

Deus judex justus, fortis et pátiens: * numquid irascitur per síngulos dies?

Nisi convérsi fuéritis gládium suum vibrábit: * arcum suum teténdit, et parávit illum.

Et in eo parávit vasa mortis: * sagíttas suas ardéntibus effécit.

Ecce partúriit injustítiam * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.

Lacum apéruit, et effódit eum: * et íncidit in fóveam quam fecit.

Convertétur dolor ejus in caput ejus * et in vérticem ipsíus iníquitas ejus descéndet.

Confitébor Dómino, secúndum justítiam ejus: * et psallam nómini Dómini altíssimi.

Réquiem ætérnam.

Yo alabaré al Señor por su justicia; cantaré al nombre del Señor, el Altísimo.

Dales, Señor.

ANT. Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

ANT. No sea que me arrebaten, como león, mi alma y me hagan trizas, sin que haya quien me libre.

℣. A porta ínferi. ℟. Érue, Dómine, ánimas eórum.

Pater noster *(secreto.)*

℣. Del poder del infierno. ℟. Arranca, Señor, sus almas.

Padre nuestro *(en silencio)*.

Job. 7.16-21 PRIMERA LECCIÓN[1]

DÉJAME, Señor, que mi vida es un soplo. ¿Qué es el hombre para que en tanto lo tengas y para que pongas en él tu atención, lo examines cada mañana y en todo instante lo pruebes? ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada, ni me dejarás lo que tardo en tragar mi saliva? Si he pecado, ¿qué te hago a ti, custodio de los hombres? ¿Por qué me tomas por blanco? ¿Por qué soy para ti una carga? ¿No puedes tolerar mi ofensa y dejar pasar mi falta? Porque pronto me acostaré en el polvo, me buscarás y ya no existiré.

Job. 19.25-27

℟. Credo*quod Redémptor meus vivit, et in novíssimo die de terra surrectúrus sum: * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum. ℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non álius: et óculi mei conspectúri sunt. * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

℟. Ya sé que mi redentor vive y que en el último día resucitaré de la tierra * Y veré en mi propia carne a Dios mi salvador. ℣. A él lo he de ver yo mismo con mis ojos y no otro; mis propios ojos lo contemplarán. * En mi propia carne veré a Dios, mi salvador.

1. *La misma lección el 2 de noviembre.*

SEGUNDA LECCIÓN[1] Job. 10.1-7

TEDIO siente mi alma de mi vida; daré libre curso a mi queja, derramaré la amargura de mi alma. Diré a Dios: No me condenes, indícame a cuenta de qué la tramas conmigo. ¿Te es agradable acaso abrumar, repudiar la obra de tus manos, secundar los designios de los malvados? ¿Tienes tú ojos de carne, ves tú a la manera de los hombres? ¿ Son tus días como los días de los mortales, tus años como sus años, para que andes averigüando mi falta y hagas pesquisa de mi pecado? Bien sabes que soy inocente y que nadie puede arrancarme de tus manos.

℟. Tú que resucitaste del sepulcro a Lázaro, que ya hedía: * Dales, Señor, el descanso y la morada del perdón. ℣. Tú que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego. * Dales, Señor, el descanso y la morada del perdón.

℟. Qui Lázarum * resuscitásti a monuménto fœtidum: * Tu eis, Dómine, dona réquiem et locum indulgéntiæ. ℣. Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos et sæculum per ignem. * Tu eis, Dómine, dona réquiem et locum indulgéntiæ.

TERCERA LECCIÓN[2] Job. 10.8-12

TUS manos me han fabricado y formado; y luego, mudando de parecer, ¿habrías de destruirme? Recuerda que me has moldeado como de arcilla y ¿habrías de volverme al polvo? ¿No me has colado como si fuera leche; cuajado como si queso; revestido de piel y carne, tejido de huesos y de nervios? Tú me has concedido vida y protección, y tu providencia me ha conservado el aliento.

℟. Cuando vengas, Señor, a juzgar la tierra, dónde he de esconderme para escapar de la cólera de tu mirada? * Porque he pecado por demás en mi vida. ℣. Mis culpas me

℟. Dómine, * quando véneris judicáre terram, ubi me abscóndam a vultu iræ tuæ? * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Commíssa mea pavésco, et ante te eru-

1. *El 2 de noviembre, quinta lección.*
2. *El 2 de noviembre, octava lección.*

bésco; dum véneris judicáre, noli me condemnáre. * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis. * Quia peccávi nimis in vita mea.

infunden pavor; me avergüenzo delante de ti. Cuando vengas a dar tu sentencia, no me condenes. * Porque he pecado por demás en mi vida. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. * Porque he pecado por demás en mi vida.

Pater noster... *(secreto)*.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.

℟. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Padre nuestro *(en silencio)*

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

℣. Del poder del infierno.

℟. Libra, Señor, su alma[1].

℣. Descanse en paz.

℟. Amén.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue a ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

El día de los funerales:

ORACIÓN

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N., ut defúnctus sæculo tibi vivat; et quæ per fragilitátem carnis humána conversatióne commísit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

DÍGNATE, Señor, absolver el alma de tu siervo N., a fin de que concluída su carrera aquí abajo, viva en ti; y los pecados que por la debilidad de la carne ha cometido en el trato con los hombres, bórralos, Señor, con tu perdón lleno de misericordia y de amor. Por nuestro Señor.

O bien la colecta de la misa, pág. 1951.

1. Ponemos todo en singular; según los casos, empléese el femenino o el plural.

En la Conmemoración de los fieles difuntos, colecta Fidelium, página 1951. *En los días 3.º, 7.º y 30.º y en el día del aniversario, colecta de la misa*, pág. 1964, *y en los demás casos, colecta apropiada de entre las oraciones diversas*, pág. 1969.

Se concluye con los versículos siguientes:

℣. Dales, Señor, el descanso eterno.
℟. Y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.
℣. Descansen en paz.
℟. Amén.

℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat eis.
℣. Requiéscant in pace.
℟. Amen.

MISAS DE DIFUNTOS

Negro.

Hay cuatro misas para difuntos. La 1.ª (I) es la primera de las tres misas del 2 de noviembre; sirve también como misa de funerales y como misa de aniversario para sacerdotes y obispos, con las oraciones convenientes. La 2.ª (II) es la misa de los funerales para los que no son sacerdotes. La 3.ª (III) es la misa del día del aniversario por los mismos difuntos; se dice también el 2 de noviembre como segunda misa con oraciones propias. La 4.ª (IV) es la misa cotidiana de difuntos, y la tercera misa del 2 de noviembre, con oraciones propias.

Las misas de Requiem pueden ser de 1.ª, 2.ª, 3.ª o 4.ª clase; todas estas misas tienen los mismos introitos, gradual, tracto y secuencia, ofertorio y comunión. Únicamente difieren las oraciones, la epístola y el evangelio.

En todas las misas de Requiem, no se dice más que una oración, excepto en las misas cotidianas no cantadas, en las que pueden decirse una segunda. La secuencia no debe decirse más que en la misa de funerales, de cuerpo presente, y en la misa principal del 2 de noviembre, como se indica más abajo.

MISAS DEL 2 DE NOVIEMBRE

Misas de 1.ª clase.

El 2 de noviembre, todos los sacerdotes pueden celebrar tres misas.[1] *Si se celebra una sola, se toma la primera. E igualmente, si no se canta más que una; en este caso, pueden decirse las otras dos antes o después de esta misa cantada.*

PRIMERA MISA (I)

INTROITO 4 Esdr. 2.34-35; Salm. 64.2-3

DALES, Señor el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat

1. *Una a intención propia, otra por las intenciones del Papa, la tercera por todos los fieles difuntos.*

cis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. – Réquiem ætérnam.

ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sion, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. – Dales, Señor.

COLECTA

FIDÉLIUM, Deus, ómnium cónditor et redémptor: animábus famulórum famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum; ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte.

OH Dios, creador y redentor de todos los fieles; concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que, por nuestras fervorosas súplicas, consigan el perdón que siempre han deseado. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo.

1 Cor. 15.51-57

EPÍSTOLA

FRATRES: Ecce mystérium vobis dico: Omnes quidem resurgémus, sed non omnes immutábimur. In moménto, in ictu óculi, in novíssima tuba: canet enim tuba, et mórtui resúrgent incorrúpti: et nos immutábimur. Opórtet enim corruptíbile hoc indúere incorruptiónem: et mortále hoc indúere immortalitátem. Cum autem mortále hoc induérit immortalitátem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Absórta est mors in victoria. Ubi est, mors, vic-

HERMANOS: Voy a deciros una cosa misteriosa: No todos moriremos, pero todos seremos transformados[1]. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, al son de la trompeta final, porque sonará la trompeta y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos trasformados. Porque es preciso que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad, que este ser mortal se revista de inmortalidad. Y cuando este ser corruptible se haya revestido de incorruptibilidad

1. El texto de la Vulgata difiere, pero el contexto y el conjunto del pensamiento de san Pablo exigen rigurosamente el sentido que hemos dado.

y este ser mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijon de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Pero demos gracias a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

toria tua? Ubi est, mors, stímulus tuus? Stímulus autem mortis peccátum est: virtus vero peccáti lex. Deo autem grátias, qui dedit nobis victóriam per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Gradual, tracto y secuencia, pág. 1958.

Todos los sacerdotes deben decir la secuencia en la misa principal (en su defecto, en la primera) de las tres misas de hoy.

EVANGELIO Juan 5.25-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y ésta es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la escuchen, vivirán. Porque así como el Padre tiene la vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener la vida en sí mismo; y le da potestad de ejercer el juicio, porque es el hijo del hombre[1]. No os extrañéis de esto; pues viene el tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán los que hubieren obrado el bien, para una resurrección de vida; los que hubieren obrado el mal, para una resurrección de condenación.

In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mórtui áudient vocem Fílii Dei: et qui audíerint, vivent. Sicut enim Pater habet vitam in semetípso, sic dedit et Fílio habére vitam in semetípso: et potestátem dedit ei judícium fácere, quia Fílius hóminis est. Nolíte mirári hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monuméntis sunt, áudient vocem Fílii Dei: et procédent, qui bona fecérunt, in resurrectiónem vitæ: qui vero mala egérunt, in resurrectiónem judícii.

1. Jesús, que en su calidad de hombre, ha luchado, padecido y vencido, ejercerá el juicio con indulgencia y equidad a la vez.

DÓMINE Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël repræséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus.

OFERTORIO

OH Señor Jesucristo, Rey de gloria, libra las almas de todos los fieles difuntos del castigo del infierno y del profundo abismo; líbralas de las fauces del león. No las suma el abismo, ni caigan en la noche, sino que san Miguel, el abanderado, las introduzca en la santa luz, * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, este sacrificio y estas preces de alabanza. Recíbelas en sufragio de las almas cuya memoria hoy celebramos. Haz, Señor, que pasen de la muerte a la vida * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia.

HÓSTIAS, quæsumus, Dómine, quas tibi pro animábus famulórum famularúmque tuárum offérimus propitiátus inténde: ut, quibus fídei christiánæ méritum contulísti, dones et præmium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

TE suplicamos, Señor, mires benigno este sacrificio, que por las almas de tus siervos y siervas te ofrecemos; a fin de que habiéndoles dado el mérito de la fe cristiana, les concedas también la recompensa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de los difuntos, pág. 1017.

4 Esdr. 2.35,34

LUX ætérna lúceat eis, Dómine: * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam do-

COMUNIÓN

BRILLE, Señor, la luz eterna para ellos: * Con tus santos por siempre, porque eres bueno. ℣. Dales, Señor,

el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos: * Con tus santos por siempre, porque eres bueno.

na eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es.

POSCOMUNIÓN

APROVECHEN, Señor, a las almas de tus siervos y siervas nuestras suplicantes preces, para que las libres de todos sus pecados y les des su parte en tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo.

ANIMÁBUS, quæsumus Dómine, famulórum famularúmque tuárum orátio proficiat supplicántium: ut eas et a peccátis ómnibus éxuas, et tuæ redemptiónis fácias esse partícipes: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Absolución, pág. 1979, *la oración es la colecta de la misa que precede*, pág. 1951.

SEGUNDA MISA

Misa del día del aniversario, pág. 1980, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

SEÑOR, Dios del perdón, concede a las almas de tus siervos y siervas la morada de la paz, el reposo de la bienaventuranza y el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, indulgentiárum Dómine: da animábus famulórum famularúmque tuárum refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem, et lúminis claritátem. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MUÉSTRATE propicio, oh Señor, a las súplicas que te dirigimos por las almas de tus siervos y siervas, por quienes te ofrecemos este sacrificio de alabanza, a fin de que te dignes introducirlas en la sociedad de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, pro animábus famulórum famularúmque tuárum, pro quibus tibi offérimus sacrifícium laudis: ut eas Sanctórum tuórum consórtio sociare dignéris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

PRÆSTA, quǽsumus, Dómine: ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, his purgátæ sacrifíciis, indulgéntiam páriter et réquiem cápiant sempitérnam. Per Dóminum. nostrum Jesum Christum.

HAZ, Señor, te rogamos, que las almas de tus siervos y siervas, purificadas con este sacrificio, alcancen a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

TERCERA MISA

Misa cotidiana de difuntos, pág. 1966, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

DEUS, véniæ largítor, et humánæ salútis amátor: quǽsumus cleméntiam tuam; ut ánimas famulórum famularúmque tuárum, quæ ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consortium pervenire concédas. Per Dóminum.

OH Dios, que otorgas el perdón y buscas con amor la salvación de los hombres: pedimos a tu clemencia, por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus santos, para las almas de tus siervos y siervas que han salido de este mundo, la gracia de tener parte en la beatitud eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DEUS, cujus miscricórdiæ non est número, súscipe propítius preces humilitátis nostræ: et animábus ómnium fidélium defunctórum, quibus tui nóminis dedísti confessiónem, per hæc sacraménta salútis nostræ, cunctórum remissiónem tríbue peccatórum. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, cuya misericordia no tiene límites, recibe propicio nuestras súplicas y por estos sacramentos en que se realiza nuestra salvación, concede a las almas de todos los fieles difuntos, que a ti te deben el haber profesado la fe cristiana, la remisión de todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios omnipotente y misericordioso, que las almas de tus siervos y siervas, por quienes hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio de alabanza, sean purificadas de todos sus pecados por virtud de este sacramento, y reciban por tu misericordia el gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ obtúlimus majestáti; per hujus virtútem sacraménti a peccátis ómnibus expiátæ, lucis perpétuæ, te miseránte, recípiant beatitúdinem. Per Dóminum nostrum.

MISA DE FUNERALES (II)[1]

Misa de 1.ª clase.

El formulario de esta misa se emplea también en las misas de Requiem que se celebran desde el óbito hasta el sepelio en el lugar del domicilio, del fallecimiento o de la sepultura, e incluso en el de las exequias y una vez en cualquier iglesia después del sepelio (2.ª clase), y en los oficios solemnes que siguen al sepelio.

Para un papa, un obispo o un sacerdote, se toma como misa exequial la primera misa (I) del 2 de noviembre, pág. 1950, *con las oraciones convenientes,* págs. 1969-1978.

INTROITO Esd. 2.34-35; Salm. 64.2-3

DALES, Señor el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. – Dales, Señor.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. – Réquiem ætérnam.

COLECTA

OH Dios, de quien es propio compadecerse siem-

DEUS, cui próprium est miseréri semper et pár-

1. *Melodía del Kirial,* pág. 44*.

cere, te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N., quam hódie de hoc sæculo migráre jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque obliviscáris in finem, sed júbeas eam a sanctis Ángelis súscipi et ad pátriam paradísi perdúci; ut, quia in te sperávit et crédidit, non pænas inférni sustíneat, sed gáudia ætérna possídeat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum.

pre y perdonar; humildemente te rogamos por el alma de tu siervo (sierva) N., que hoy has hecho salir de este mundo; no la dejes caer en las manos del enemigo para olvidarla por siempre, antes ordena a tus ángeles la reciban y la introduzcan en su patria, el paraíso, de suerte que, habiendo puesto en ti su esperanza y su fe, no tenga que sufrir los castigos del infierno, sino que entre en posesión de la alegría eterna. Por N. S.

1 Tes. 4.13-18

EPÍSTOLA

FRATRES: Nólumus vos ignoráre de dormiéntibus, ut non contristémini, sicut et céteri, qui spem non habent. Si enim crédimus quod Jesus mórtuus est, et resurréxit: ita et Deus eos, qui dormiérunt per Jesum, addúcet cum eo. Hoc enim vobis dícimus in verbo Dómini, quia nos, qui vívimus, qui resídui sumus in advéntum Dómini, non præveniémus eos, qui dormiérunt. Quóniam ípse Dóminus in jussu, et in voce Archángeli, et in tuba Dei descéndet de cælo: et mórtui, qui in Christo sunt, resúrgent primi. Deínde nos,

HERMANOS: No queremos dejaros en la ignorancia respecto a los difuntos, para que no os entristezcáis, como esos otros que no tienen esperanza. Porque si Jesús murió y resucitó, así también Dios, a los que mueran en Jesús los reunirá con él[1]. Porque os lo afirmamos sobre la palabra del Señor: nosotros los vivos[2] los que aún estaremos cuando venga el Señor, no nos adelantaremos a los muertos. Porque a la señal dada, a la voz del arcángel, al son de la trompeta divina, el Señor en persona bajará del cielo y los que murieron en Cristo resucitarán

1. A Jesús.
2. No debe urgirse el sentido: san Pablo no afirma que él se hallará vivo.

primero. Después, nosotros los vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos sobre las nubes, al encuentro de Cristo en los aires, y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mútuamente con estas palabras.

qui vívimus, qui relínquimur, simul rapiémur cum illis in núbibus óbviam Christo in áëra, et sic semper cum Dómino érimus. Ítaque consolámini ínvicem in verbis istis.

GRADUAL 4 Esdr. 2.34-35; Salm. 111.7

DALES, Señor el descanso eterno y alumbre tu luz siempre sobre ellos. ℣. Eterna será la memoria del justo; no temerá un renombre funesto.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. ℣. In memória ætérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

TRACTO

LIBRA, Señor, las almas de los fieles difuntos de los lazos de sus pecados. ℣. Ayúdeles tu gracia para que puedan escapar a la sentencia de condenación. ℣. Y gozar eternamente la dicha de vivir en tu luz.

ABSÓLVE, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte, mereántur evádere judícium ultiónis. ℣. Et lucis ætérnæ beatitúdine pérfrui.

SECUENCIA S. XII y XIII

DÍA de ira[1], el día aquél, que reducirá al mundo a cenizas; lo atestiguan David y la Sibila[2].

Cuán grande será el terror, cuando aparezca el juez para sentenciarlo todo con rigor.

La trompeta, esparciendo atronador sonido por entre

DIES iræ,[1] dies illa,
Solvet sæclum in favílla:
Teste David cum Sibýlla.[2]

Quantus tremor est futúrus,
Quando judex est ventúrus,
Cuncta stricte discussúrus.

Tuba, mirum spargens sonum

1. Expresión tomada de Sofonías, 1.15.
2. Estas últimas palabras se refieren a la vez a las múltiples alusiones al juicio y a la ira de Dios en los salmos y al célebre oráculo de la sibila eritrea.

Per sepúlchra regiónum,
Coget omnes ante thronum.

los sepulcros, nos empujará a todos ante Dios.

Mors stupébit, et natúra,
Cum resúrget creatúra,
Judicánti responsúra.

La muerte se asombrará y la naturaleza, cuando se levante la criatura para responder a su juez.

Liber scriptus proferétur,
In quo totum continétur,
Unde mundus judicétur.

El libro, ya completo, será leído, en el que todo se halla consignado, para abrir el proceso del mundo.

Judex ergo cum sedébit
Quidquid latet, apparébit:
Nil inúltum remanébit.

Cuando el juez se haya sentado, se revelará todo secreto; nada quedará sin castigo.

Quid sum miser tune dictúrus?
Quem patrónum rogatúrus,
Cum vix justus sit secúrus?

¿Qué he de decir entonces, miserable de mí? ¿A qué abogado recurriré cuando aun el justo apenas estará seguro?

Rex treméndæ majestátis,
Qui salvándos salvas gratis,
Salva me, fons pietátis.

Oh Rey de terrible majestad, que a los que salvas, salvas por pura bondad; sálvame, fuente de piedad.

Recordáre, Jesu pie,
Quod sum causa tuæ viæ:
Ne me perdas illa die.

Acuérdate, dulce Jesús, de que soy la causa de tu obra; no me pierdas en aquel día.

Quærens me, sedísti lassus:
Redemísti Crucem passus:
Tantus labor non sit cassus.

Al buscarme, fatigado te sentaste; me has redimido sufriendo en la cruz; no sea vano tanto trabajo.

Juste judex ultiónis,
Donum fac remissiónis
Ante diem ratiónis.

Justo juez de los castigos, concédeme el perdón antes del día de la cuenta.

Ingemísco, tanquam reus:
Culpa rubet vultus meus:
Supplicánti parce, Deus.

Gimo como reo; la culpa ruboriza mi cara; perdóname, Señor a mí que te lo suplico.

Qui Maríam absolvísti,
Et latrónem exaudísti,

Tú que has absuelto a María y has escuchado al

buen ladrón; también a mí me has dado la esperanza.

Mihi quoque spem dedísti.

Mis plegarias no son dignas; pero tú, buen Señor, sé benigno, para que no arda en el fuego eterno.

Preces meæ non sunt dignæ:
Sed tu bonus fac benígne,
Ne perénni cremer igne.

Dame un lugar entre tus ovejas y apártame de los cabritos, colocándome a tu diestra.

Inter oves locum præsta,
Et ab hædis me sequéstra,
Státuens in parte dextra.

Confundidos por ti los malditos, condenados a las recias llamas, llámame con los elegidos.

Confutátis maledíctis,
Flammis ácribus addíctis:
Voca me cum benedíctis.

Te ruego suplicante y prosternado, con el corazón deshecho como ceniza, que tomes en tus manos mi destino supremo.

Oro supplex et acclínis,
Cor contrítum quasi cinis:
Gere curam mei finis.

Día de lágrimas, el día aquél, en que saldrá del polvo el hombre culpable a presencia del Juez. Perdónale, pues, Señor.

Lacrimósa dies illa,
Qua resúrget ex favílla
Judicándus homo reus:
Huic ergo parce, Deus.

Y tú, Señor, dulce Jesús, dales a todos el descanso. Amén.

Pie Jesu Dómine,
Dona eis réquiem.
Amen.

EVANGELIO Juan 11.21-27

En aquel tiempo, dijo Marta a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, no hubiese muerto mi hermano; no obstante, aun ahora sé que Dios te concederá cuanto le pidieres. Dícele Jesús: Tu hermano resucitará. Respondióle Marta: Bien sé que resucita-

In illo témpore: Dixit Martha ad Jesum: Dómine, si fuísses hic, frater meus non fuísset mórtuus: sed et nunc scio, quia quæcúmque popósceris a Deo, dabit tibi Deus. Dicit illi Jesus: Resúrget frater tuus. Dicit ei Martha: Scio quia

resúrget in resurrectióne in novíssimo die. Dixit ei Jesus: Ego sum resurréctio, et vita: qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis qui vivit, et credit in me, non moriétur in ætérnum. Credis hoc? Ait illi: Útique, Dómine, ego crédidi, quia tu es Christus Fílius Dei vivi qui in hunc mundum venísti.

rá cuando la resurrección, en el último día. Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? Respondióle: Sí, Señor, yo siempre he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que debía venir al mundo.

OFERTORIO

DÓMINE Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël repræséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus.

OH Señor, Jesucristo, Rey de gloria, libra las almas de todos los fieles difuntos del castigo del infierno y del profundo abismo: líbralas de las fauces del león. No las suma el abismo, ni caigan en la noche, sino que san Miguel, el abanderado, las introduzca en la santa luz, * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, este sacrificio y estas preces de alabanza. Recíbelas en sufragio de las almas cuya memoria hoy celebramos. Haz, Señor, que pasen de la muerte a la vida * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia.

SECRETA

PROPITIÁRE, quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli

TE rogamos, Señor, mires propicio al alma de tu

siervo (o sierva) N., por quien te ofrecemos este sacrificio de alabanza, implorando humildemente a tu majestad que, por estos sagrados ritos de expiación, merezca llegar al descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

tui N., pro qua hóstiam laudis tibi immolámus, majestátem tuam suppliciter deprecántes: ut, per hæc pia placatiónis offícia, pervenire mereátur ad réquiem sempitérnam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de difuntos, pág. 1017.

COMUNIÓN 4 Esdr. 2.35,34

BRILLE, Señor, la luz eterna sobre ellos:* Con tus santos en la eternidad, porque eres bueno. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos:* Con tus santos en la eternidad, porque eres bueno.

LUX ætérna lúceat eis, Dómine: * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, o Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo (o sierva) N., que ha emigrado hoy de este mundo, purificada con este sacrificio y limpia de sus pecados, merezca conseguir a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus, ut ánima fámuli tui N., quæ hódie de hoc sæculo migrávit, his sacrifíciis purgáta et a peccátis expedíta, indulgéntiam páriter et réquiem cápiat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

Después de la misa se canta la absolución, pág. 1979.

MISA DE LOS DIAS 3.º, 7.º Y 30.º DESPUÉS DEL SEPELIO

Misa de 3.ª clase.

Misa exequial, pág. 1956, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

TE rogamos, Señor, te dignes conceder al alma de tu

QUÆSUMUS, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N.,

cujus depositiónis diem tértium (séptimum, trigésimum) commemorámus, Sanctórum atque electórum tuórum largíri dignéris consórtium: et rorem misericórdiæ tuæ perénnem infúndas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

siervo (o sierva) N., cuyo día tercero (séptimo, trigésimo) de enterramiento conmemoramos, el ingreso en la sociedad de tus santos y elegidos y derramar sobre ella el rocío eterno de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Puede omitirse la secuencia.

SECRETA

MÚNERA, quæsumus, Dómine, quæ tibi pro ánima fámuli tui N. offérimus, placátus inténde: ut, remédiis purgáta cæléstibus, in tua pietáte requiéscat. Per Dóminum.

MIRA, Señor, benigno, los dones que te ofrecemos por el alma de tu siervo (sierva) N., para que, purificada con los auxilios celestiales, descanse en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

SÚSCIPE, Dómine, preces nostras pro ánima fámuli tui N.: ut, si quæ ei máculæ de terrénis contágiis adhæsérunt, remissiónis tuæ misericórdia deleántur. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, nuestras súplicas por el alma de tu siervo (sierva) N., para que si aún le quedan restos de sus pasadas culpas, se borren con la misericordia de tu perdón. Por nuestro Señor.

MISA DE ANIVERSARIO (III)

Misa de 3.ª clase

Puede decirse una misa de aniversario en cualquier iglesia, en el aniversario de la muerte o del sepelio; asimismo en otros días, ya sea a petición de las familias o de las entidades por sus miembros difuntos, ya sea como misa de fundación. Pero si en estos días se permiten misas de Requiem de 4.ª clase, puede emplearse en cada una de ellas el formulario de las misas de Requiem de esta clase.

Para un papa, un obispo o un sacerdote, se toma como misa del día del aniversario la primera misa (I) del 2 de noviembre, pág. 1950, con las oraciones convenientes.

INTROITO 4 Esdr. 2.34-35; Salm. 64.2-3

DALES, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. – Dales, Señor.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet.– Réquiem ætérnam.

COLECTA

OH Señor, Dios del perdón, concede al alma de tu siervo (sierva) N., de quien conmemoramos el aniversario de la muerte, la morada de la paz, el reposo de la bienaventuranza y el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor.

DEUS, indulgentiárum Dómine: da ánimæ fámuli tui N., cujus anniversárium depositiónis diem commemorámus, refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem et lúminis claritátem. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Mac. 12.43-46

EN aquellos días, el valiente Judas hizo una colecta y envió dos[1] mil dracmas de plata a Jerusalén, para que se ofreciese un sacrificio por los pecados de los difuntos. Bella y noble acción, inspirada por la idea de la resurrección, porque si no esperara que los caídos hubiesen de resucitar, era ridículo y superfluo orar por los muertos. Además, consideraba que a los que se duermen en la piedad, se les reserva una magnífica recompensa; santa y saludable idea. Por esto hizo ofrecer por los

IN diébus illis: Vir fortíssimus Judas, facta collatióne, duódecim míllia drachmas argénti misit Jerosólymam, offérri pro peccátis mortuórum sacrifícium, bene et religióse de resurrectióne cógitans (nisi enim eos, qui cecíderant, resurrectúros speráret, supérfluum viderétur, et vanum oráre pro mórtuis): et quia considerábat quod hi, qui cum pietáte dormitiónem accéperant, óptimam habérent repósitam grátiam. Sancta ergo, et salúbris est

1. Dos y no doce, en el texto original.

cogitátio pro defúnctis exoráre, ut a peccátis solvántur.

difuntos este sacrificio expiatorio, para que fuesen liberados de sus pecados.

Gradual, tracto y secuencia, pág. 1958. *Puede omitirse la secuencia.*

Juan 6.37-40 **EVANGELIO**

In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Omne quod dat mihi Pater, ad me véniet: et eum, qui venit ad me, non ejíciam foras: quia descéndi de cælo, non ut fáciam voluntátem meam, sed voluntátem ejus, qui misit me. Hæc est autem volúntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resúscitem illud in novíssimo die. Hæc est autem volúntas Patris mei, qui misit me: ut omnis, qui videt Fílium et credit in eum, hábeat vitam ætérnam, et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: Todo el que el Padre me da vendrá a mí; y al que viene a mí no lo rechazaré, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y la voluntad de mi Padre, que me envió, es que no pierda nada de lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día. Porque la voluntad de mi Padre, es que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día.

Ofertorio, pág. 1961.

SECRETA

Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, pro ánima fámuli tui N., cujus hódie ánnua dies ágitur: pro qua tibi offérimus sacrifícium laudis; ut eam Sanctórum tuórum consórtio sociáre dignéris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Muéstrate propicio, oh Señor, a las súplicas que te dirigimos por el alma de tu siervo (sierva) N., de quien es hoy el aniversario de la muerte, y por quien te ofrecemos este sacrificio de alabanza, a fin de que te dignes agregarla a la sociedad de tus santos. Por nuestro Señor.

Prefacio de difuntos, pág. 1017.

Comunión, pág. 1962.

POSCOMUNIÓN

HAZ, Señor, te rogamos, que el alma de tu siervo (sierva) N., de cuyo fallecimiento celebramos hoy el aniversario, purificada con este sacrificio, alcance a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSTCÓMMUNIO

PRÆSTA, quǽsumus, Dómine: ut ánima fámuli tui N., cujus anniversárium depositiónis diem commemorámus; his purgáta sacrifíciis, indulgéntiam párilter et réquiem cápiat sempitérnam. Per Dóminum.

MISA COTIDIANA DE DIFUNTOS (IV)

Misa de 4.ª clase

Las Misas de Requiem cotidianas, rezadas o cantadas, se permiten en los días de 4.ª clase, fuera del tiempo de Navidad.

Se emplea el formulario de esta misa cotidiana (4.ª clase) dentro de la octava de la Conmemoración de los fieles difuntos.

INTROITO 4 Esdr. 2,34-35; Salm. 64,2-3

DALES, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión; en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén, escucha mi oración, tú a quien se dirige toda carne. Dales, Señor.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. – Réquiem ætérnam.

Oración, la conveniente entre las oraciones diversas por los difuntos, págs. 1969-1978. Si se trata de difunto en general o de los ignotos, se dice la oración Fidelium de la primera misa del 2 de noviembre, pág. 1991.

En las misas cantadas, puede decirse una oración impetrada por los difuntos, en su defecto, si no trata de misa no conventual, el celebrante puede añadir una oración de devoción por los difuntos.

EPÍSTOLA Apoc. 14,13

EN aquellos días, oí una voz del cielo, que decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que

IN diébus illis: Audívi vocem de cœlo, dicéntem mihi: Scribe: Beáti mórtui, qui in Dómino moriúntur. Amodo jam dicit

Spíritus, ut requiéscant a labóribus suis: ópera enim illórum sequúntur illos.

descansen de sus trabajos, porque sus obras los acompañan.

4 Esdr. 2.34,35; Salm. 111.7

RÉQUIEM etérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. ℣. In memória etérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

DESCANSO

DALES, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. ℣. Eterna será la memoria del justo; no temerá un renombre funesto.

TRACTO

ABSÓLVE, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte, mereántur evádere judícium ultiónis. ℣. Et lucis etérnæ beatitúdine pérfrui.

TRACTO

LIBRA, Señor, las almas de los fieles difuntos de los lazos de sus pecados. ℣. Ayúdeles tu gracia para que puedan escapar a la sentencia de condenación. ℣. Y gozar eternamente la dicha de vivir en tu luz.

Secuencia, pág. 1958. Puede omitirse.

Juan 6.51-59

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet inætérnum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Litigábant ergo Judæi ad invicem, dicéntes: Quómodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducándum? Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis: nisi manducavéritis carnem Filii hóminis, et bibéritis

EVANGELIO

EN aquel tiempo dijo Jesús a las turbas de los judíos: Yo soy el pan vivo, que he bajado del cielo. Quien come de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo he de dar, es mi carne para la vida del mundo. Altercaban, sin embargo, entre sí los judíos, diciendo: ¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne? Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis la vida

en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna y yo le resucitaré en el último día.

ejus sánguinem, non habébitis vitam in vobis. Qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, habet vitam etérnam: et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

ORACIÓN

OH Señor Jesucristo, rey de gloria, libra las almas de todos los fieles difuntos del castigo del infierno y del profundo abismo; líbralas de las fauces del león. No las suma el abismo, ni caigan en la noche, sino que san Miguel, el abanderado, las introduzca en la santa luz * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, este sacrificio y estas preces de alabanza. Recíbelas en sufragio de las almas cuya memoria hoy celebramos. Haz, Señor, que pasen de la muerte a la vida * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia.

DÓMINE Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed signifer sanctus Michaël repræsséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus.

Prefacio de los difuntos, pág. 1017.

COMUNIÓN

BRILLE, Señor, la luz eterna sobre ellos: * Con tus santos por siempre, pues eres bueno. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos: * Con tus santos por siempre, pues eres bueno.

LUX etérna lúceat eis, Dómine: * Cum Sanctis tuis in etérnum: quia pius es. ℣. Réquiem etérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in etérnum: quia pius es.

ORACIONES DIVERSAS POR LOS DIFUNTOS

Por el papa:

COLECTA

DEUS, qui inter summos Sacerdótes fámulum tuum N. ineffábili tua dispositióne connumerári voluísti: præsta, quæsumus; ut, qui unigéniti Fílii tui vices in terris gerébat, sanctórum tuórum Pontíficum consórtio perpétuo aggregétur. Per eúmdem Dóminum.

OH Dios que, en tu inefable providencia, has querido colocar en el número de los soberanos pontífices a tu siervo N.; concede propicio que, quien en la tierra hizo las veces de tu unigénito Hijo, sea agregado a la eterna sociedad de los santos pontífices. Por el mismo Señor.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N., Summi Pontíficis, quas offérimus, hóstias: ut cui in hoc sæculo pontificále donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, te lo suplicamos, el sacrificio que por el alma de tu sumo pontífice N. ofrecemos, para que dispongas el ingreso en la sociedad de tus santos de aquél a quien has concedido en este mundo la dignidad de soberano pontífice. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

PROSIT, quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui N., Summi Pontíficis, misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo sperávit et crédidit,ætérnum cápiat, te miseránte, consórtium. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, que la bondad que hemos recabado de tu misericordia, aproveche al alma de tu siervo el papa N., para que por tu benignidad alcance a estar siempre con aquél en quien ha esperado y creído. Por N. S.

Por los obispos y los sacerdotes.

COLECTA

DEUS, qui inter apostólicos Sacerdótes fámulos tuos pontificáli seu sacerdo-

OH Dios que has llevado a tus siervos a la dignidad del episcopado o del sacerdo-

cio, colocándolos entre los presbíteros continuadores de los apóstoles; haz te rogamos, se asocien a ellos en la gloria eterna. Por N. S.

táli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregéntur consórtio. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

RECIBE, Señor, el sacrificio que por las almas de tus siervos, obispos o sacerdotes, te ofrecemos, para que dispongas el ingreso en la sociedad de los santos, de aquéllos a quienes has concedido en este mundo la dignidad del episcopado o del sacerdocio Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro animábus famulórum tuórum Pontíficum seu Sacerdótum, quas offérimus hóstias: ut, quibus in hoc sæculo pontificále seu sacerdotále donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que la bondad que hemos recabado de tu misericordia aproveche a las almas de tus siervos, pontífices o sacerdotes, para que por tu benignidad, alcancen a estar siempre con aquél en quien han esperado y creído. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROSIT, quæsumus, Dómine, animábus famulórum tuórum Pontíficum seu Sacerdótum misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo speravérunt et credidérunt, ætérnum cápiánt, te miseránte, consórtium. Per Dóminum.

Por un sacerdote o un obispo:

COLECTA

OH Dios, que has elevado a tu siervo N. a la dignidad del sacerdocio, colocándolo entre los presbíteros continuadores de los apóstoles, haz, te rogamos, se asocie también a ellos en la gloria eterna. Por nuestro Señor.

DEUS qui inter apostólicos Sacerdótes, fámulum tuum N. sacerdotáli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregétur consórtio. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quas offérimus, hóstias: ut, cui in hoc sæculo sacerdotále donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum nostrum.

RECIBE, Señor, este sacrificio que por el alma de tu siervo N., sacerdote tuyo, te ofrecemos, a fin de que aquél a quien has honrado en este mundo con la dignidad sacerdotal, pase a gozar de la compañía de tus santos en el reino celestial. Por N. S.

POSCOMUNIÓN

PROSIT, quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui N. Sacerdótis misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo sperávit et credidit, ætérnum cápiat, te miseránte, consórtium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

TE rogamos, Señor que la bondad que hemos recabado de tu misericordia, aproveche al alma de tu siervo N., sacerdote tuyo, para que por tu benignidad alcance la eterna compañía de aquél en quien ha esperado y creído. Por nuestro Señor Jesucristo.

Cuando se trata de un obispo, se sustituye dignidad del sacerdocio, *por* dignidad del espiscopado *y* el alma de tu siervo N., sacerdote tuyo, *por* el alma de tu siervo N., obispo tuyo.

Otra oración por un sacerdote:

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quem, in hoc sæculo commorántem, sacris munéribus decorásti; in cælésti sede gloriósa semper exsúltet. Per Dóminum.

HAZ, Señor, que el alma de tu siervo N., a quien en vida le has dado ejercer, como sacerdote, las sagradas funciones, se siente eternamente gozoso en la gloria celestial. Por nuestro Señor.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quas offérimus, hóstias: ut, cui sa-

TE rogamos, Señor, recibas la oblación que ofrecemos por el alma de tu siervo N., sacerdote, para que, habién-

dole concedido la dignidad sacerdotal, le otorgues también el premio. Por N. S.

cerdotále donásti méritum, dones et prǽmium. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo N., sacerdote, pueda asociarse a la asamblea de los justos en la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PRÆSTA, quǽsumus, omnípotens Deus: ut ánimam fámuli tui N. Sacerdótis in congregatióne justórum ætérnæ beatitúdinis júbeas esse consórtem. Per Dóminum nostrum.

Otra oración por un obispo:

COLECTA

CONCÉDENOS, Señor, que el alma de tu siervo N., obispo, que has arrancado de los recios combates de esta vida, ingrese en la sociedad de los santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DA nobis, Dómine, ut ánimam fámuli tui N. Epíscopi, quam de hujus sæculi eduxísti laborióso certámine, Sanctórum tuórum tríbuas esse consórtem. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

HAZ, Señor, que sea provechosa al alma de tu siervo N., obispo, esta ofrenda, cuya inmolación por voluntad tuya debe servir para perdonar todos los pecados del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

ÁNNUE nobis, quǽsumus, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N. Epíscopi hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

PURIFICADA por este sacrificio el alma de tu siervo N., obispo, te rogamos, Dios omnipotente, merezca conseguir tu perdón y la paz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HIS sacrifíciis, quǽsumus, omnípotens Deus, purgáta ánima fámuli tui N. Epíscopi, ad indulgéntiam et refrigérium sempitérnum pervenire mereátur. Per Dóminum nostrum.

Por uno o varios difuntos:

INCLÍNA, Dómine, aurem tuam ad preces nostras, quibus misericórdiam tuam súpplices deprecámur: ut ánimam fámuli tui N., quam de hoc sæculo migráre jussísti: in pacis ac lucis regióne constítuas, et Sanctórum tuórum júbeas esse consórtem. Per D. N.

ÁNNUE nobis, quæsumus, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N. hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N. ab omni vínculo delictórum: ut in resurrectiónis glória inter Sanctos et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

ESCUCHA, Señor, nuestras súplicas, por las que humildemente imploramos de tu misericordia que establezcas en la morada de la paz y de la luz, el alma de tu siervo N., que has hecho salir de este mundo y lo asocies a la compañía de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

HAZ, Señor, que sea provechosa al alma de tu siervo N., esta ofrenda, cuya inmolación, por voluntad tuya, debe servir para perdonar todos los pecados del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

DESLIGA, Señor, el alma de tu siervo N. de toda atadura de pecado, para que, en el día glorioso de la resurrección, resucite a una nueva vida entre tus santos y elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Por una o varias difuntas:

QUÆSUMUS, Dómine, pro tua pietáte miserére ánimæ fámulæ tuæ N.: et a contágiis mortalitátis exútam, in ætérnæ salvatiónis partem restítue. Per Dóminum nostrum.

COLECTA

TE suplicamos, Señor, te apiades por tu misericordia del alma de tu sierva N., y libre de las corrupciones de la vida mortal, le des parte en la eterna salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que el alma de tu sierva N. se vea purificada de todos los pecados mediante este sacrificio, sin el cual nadie se ha librado de culpa, para que, apaciguado por los ritos que cumplimentamos, le concedas la eterna misericordia. Por N. S.

His sacrifíciis, quésumus, Dómine, ánima fámulæ tuæ N. a peccátis ómnibus exuátur, sine quibus a culpa nemo liber éxstitit: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, perpétuam misericórdiam consequátur. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que el alma de tu sierva N. reciba su parte en la luz eterna, cuya prenda recibía en este sacramento de perpetua misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Invéniat, quésumus, Dómine, ánima fámulæ tuæ N. lucis ætérnæ consórtium: cujus perpétuæ misericórdiæ consecúta est sacraméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Por el padre y la madre del celebrante: [1]

COLECTA

Oh Dios, que nos has mandado honrar a nuestros padres, sé clemente y compasivo con las almas de mi padre y de mi madre, perdónales sus pecados y dame la alegría de verlos en el gozo de la luz eterna. Por N. S. J.

Deus, qui nos patrem et matrem honoráre præcepísti: miserére cleménter animábus patris et matris meæ, eorúmque peccáta dimítte; meque eos in ætérnæ claritátis gáudio fac vidére. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Recibe, Señor, el sacrificio que por las almas de mi padre y de mi madre te ofrezco, concédeles la alegría sempiterna en la región de los vivos y dame parte con ellos en la felicidad de los santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Súscipe sacrifícium, Dómine, quod tibi pro animábus patris et matris meæ óffero: eísque gáudium sempitérnum in regióne vivórum concéde; meque cum illis felicitáti Sanctórum conjúnge. Per Dóminum.

1 *Y también por uno solo de los dos.*

POSCOMUNIÓN

CAELÉSTIS participátio sacraménti, quæsumus, Dómine, animábus patris et matris meæ réquiem et lucem obtíneat perpétuam: meque cum illis grátia tua corónet ætérna. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, que la participación del sacramento celestial consiga para las almas de mi padre y de mi madre el descanso y la luz eterna, y a mí me obtenga de tu gracia la corona eterna junto a ellos. Por N. S. J.

Por los hermanos en religión, parientes y bienhechores difuntos:

COLECTA

DEUS, véniæ largítor et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam; ut nostræ congregatiónis fratres, propínquos et benefactóres, qui ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium pervenire concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

OH Dios, que otorgas el perdón y buscas con amor la salvación de los hombres; pedimos a tu clemencia, por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus santos, para las almas de nuestros hermanos en religión, de nuestros parientes y de nuestros bienhechores que han salido de este mundo, la gracia de tener parte en la beatitud eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DEUS, cujus misericórdiæ non est númerus, súscipe propítius preces humilitátis nostræ: et animábus fratrum, propinquórum et benefactórum nostrórum, quibus tui nóminis dedísti confessiónem, per hæc sacraménta salútis nostræ, cunctórum remissiónem tri-

OH Dios, cuya misericordia no tiene límites, recibe propicio nuestras pobres súplicas y por estos sacramentos en que se realiza nuestra salvación, concede a las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, que a ti deben el haber profesado la fe cristiana, la remisión de

todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

bus peccatórum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNION

Te rogamos, oh Dios omnipotente y misericordioso, que las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, por quienes hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio de alabanza, sean purificadas de todos sus pecados por virtud de este sacramento y reciban por tu misericordia el gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor.

Præsta, quæsumus, omnipotens et misericors Deus; ut ánimæ fratrum, propinquórum et benefactórum nostrórum, pro quibus hoc sacrificium laudis tuæ obtúlimus majestáti; per hujus virtútem sacraménti a peccátis ómnibus expiátæ, lúcis perpétuæ, te miseránte, recipiant beatitúdiem. Per Dóminum.

Por los que descansan en el cementerio:

COLECTA

Oh Dios, por cuya misericordia reposan las almas de los fieles, concede benigno el perdón de los pecados a tus siervos y siervas y a todos los que en este o en cualquier otro lugar descansan en Cristo; para que, libres de toda culpa, se regocijen contigo eternamente. Por el mismo Señor nuestro.

Deus, cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt: fámulis et famulábus tuis, et ómnibus hic et ubique in Christo quiescéntibus, da propítius véniam peccatórum; ut, a cunctis reátibus absolúti, tecum sine fine læténtur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

Recibe, Señor, benignamente la víctima que te ofrecemos por las almas de tus siervos y siervas y de todos los católicos que aquí y en cualquier otro lugar reposan en Cristo; para que, por este sacrificio incomparable, li-

Pro animábus famulórum famulárumque tuárum, et ómnium catholicórum hic et ubique in Christo dormiéntium, hóstiam, Dómine, súscipe benignus oblátam: ut hoc sacrificio singulári, vínculis horrén-

dis mortis exúti, vitam mereántur ætérnam. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

bres de los lazos de la terrible muerte, merezcan pasar a la vida perdurable. Por el mismo Señor nuestro.

POSTCOMUNIÓN

Deus, fidélium lumen animárum, adésto supplicatiónibus nostris: et da fámulis et famulábus tuis, quorum córpora hic et ubíque in Christo requiéscunt, refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem et lúminis claritátem. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Oh Dios, luz de los fieles, atiende a nuestras súplicas y concede a tus siervos y siervas, cuyos cuerpos aquí o en cualquier otro lugar descansan en Cristo, la morada de la paz, el descanso de la bienaventuranza y el resplandor de tu luz. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Por varios difuntos:

COLECTA

Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: propitiáre animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnia eórum peccáta dimítte; ut, mortalitátis vínculis absolútæ, transíre mereántur ad vitam. Per Dóminum.

Oh Dios, de quien es propio compadecerse siempre y perdonar, muéstrate propicio con las almas de tus siervos y siervas y perdónales todos sus pecados, para que, libres de los lazos de la mortalidad, merezcan pasar a la vida. Por nuestro Señor.

OFRENDA

Annue nobis, quǽsumus, Dómine, ut animábus famulórum famularúmque tuárum hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum.

Haz, Señor, que sea provechosa a las almas de tus siervos y siervas esta ofrenda, cuya inmolación, por voluntad tuya, debe servir para perdonar todos los pecados del mundo. Por N. S.

POSTCOMUNIÓN

Deus, cui soli compétit medicínam præstáre

Oh Dios, único que después de la muerte puedes

dar la salud; limpia las almas de tus siervos y siervas de las manchas de aquí abajo y ponlas en el número de las que tienen parte en tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

post mortem: præsta, quæsumus; ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, terrénis exútæ contágiis, in tuæ redemptiónis parte numeréntur: Qui vivis et regnas.

Otra oración por varios difuntos:

COLECTA

TE suplicamos, Señor, concedas la misericordia sin fin a las almas de tus siervos y siervas, para que les sirva de provecho eterno el haber esperado y creído en ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

ANIMÁBUS, quæsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum misericórdiam concéde perpétuam: ut eis proficiat in ætérnum, quod in te speravérunt et credidérunt. Per...

SECRETA

TE rogamos, Señor, mires bondadosamente estas ofrendas y, lo que con humildad ofrecemos en alabanza de tu nombre, sea provechoso para el perdón de los difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HIS, Dómine, quæsumus, placátus inténde munéribus: et, quod ad laudem tui nóminis supplicántes offérimus, ad indulgéntiam proficiat defunctórum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE presentamos, Señor, nuestras insistentes plegarias por las almas de tus siervos y siervas, suplicándote les perdones, por tu bondad, las faltas que han podido cometer en su vida mortal y les des un lugar en la alegre compañía de los que tú has redimido. Por N. S.

SÚPPLICES, Dómine, pro animábus famulórum famularúmque tuárum preces effúndimus: obsecrántes; ut, quidquid conversatióne contraxérunt humána, cleménter indúlgeas, et eas in tuórum sede lætántium constítuas redemptórum. Per Dóminum nostrum.

ABSOLUCIÓN

La absolución, que debe decirse después de la misa exequial, puede asimismo decirse después de cualquier misa de difuntos.

Al fin de la misa, se omite el último evangelio, el celebrante se quita la casulla y se reviste la capa. Luego se dirige en procesión hacia el catafalco colocado en medio de la iglesia. El subdiácono, que lleva la cruz, se sitúa detrás, cara al altar; el celebrante al otro lado, dando la espalda al altar.

¶ *Si es de cuerpo presente, recita primero la oración que sigue:*

ORACIÓN

NON intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judiciális senténtia premat, quem tibi vera supplicátio fídei christiánæ comméndat: sed, grátia tua illi succurrénte, mereátur evádere judícium ultiónis, qui, dum víveret, insignítus est signáculo sanctæ Trinitátis: Qui vivis et regnas in sécula sæculórum. ℟. Amen.

NO entres en juicio con tu siervo, Señor, porque nadie podrá justificarse en tu presencia, si tú mismo no le otorgas la remisión de todos sus pecados. No sometas a una sentencia de estricta justicia al que te recomienda, por la oración, la fe verdadera, sino que, con la ayuda de tu gracia, pueda librarse de la condenación, él, que mientras ha vivido, ha llevado impresa la señal de la santa Trinidad. Tú que vives y reinas en los siglos de los siglos. ℟. Amen.

A continuación se canta el responso siguiente:

LÍBERA me, Dómine, de morte ætérna, in die illa treménda. * Quando cæli movéndi sunt et terra. † Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Tremens factus sum ego, et tímeo, dum discússio vénerit atque ventúra

LÍBRAME, Señor, de la muerte eterna en aquel día temible, * Cuando se han de conmover cielos y tierra, † cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

℣. El miedo me invade y tiemblo, mientras llega el juicio y la ira que se acercan, †

cuando se han de conmover cielos y tierra.

℟. Día de ira el día aquél, día de infortunio y de aflicción, día grande, día de gran amargura, † cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

ira. * Quando cæli movéndi sunt et terra.

℟. Dies illa, dies iræ, calamitátis et misériæ, dies magna et amára valde. † Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Réquiemætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis.

Se repite Libera me *hasta* ℣. Tremens.

Señor, ten piedad. Cristo ten piedad. Señor, ten piedad.

Kýrie, eléison. – Christe, eléison. – Kýrie, eléison.

El celebrante dice Pater noster, *y a continuación da dos vueltas al catafalco, rociándolo con agua bendita e incensándolo; luego, continúa:*

℣. Y no nos dejes caer en la tentación. ℟. Mas líbranos del mal.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Del poder del infierno.

℟ Libra, Señor, su alma.

℣. A porta inferi.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Descanse en paz.

℟. Amén.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Escucha, Señor, mi oración. ℟. Y llegue a ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣ Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

¶ *En las absoluciones sin sepelio, omitiendo todo lo que sigue, el celebrante dice la oración* Absolve, pág. 1941, *con los versículos que le siguen.*

La colecta de la misa de funerales (II), pág. 1956.

SEPULTURA

Se lleva procesionalmente el cadáver al cementerio,[1] cantándose la antífona siguiente:

IN paradísum * deducánt te Ángeli: in tuo advéntu suscípiant te Mártyres, et perdúcant te in civitátem sanctam Jerúsalem. Chorus Angelórum tu suscípiat, et cum Lázaro quondam páupereætérnam hábeas réquiem.

LLÉVENTE los ángeles al paraíso, recíbante a tu llegada los mártires e introdúzcante en la santa ciudad, Jerusalén. Recíbate el coro de los ángeles y posee con Lázaro, el pobre de otro tiempo, el descanso eterno.

En el cementerio[2] se canta el Benedictus *con su antífona* Ego sum:

ANT. Ego sum resurréctio et vita: qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis qui vivit, et credit in me, non moriétur in ætérnum.

ANT. Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aun cuando hubiere muerto, vivirá y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.

BENEDICTUS

BENEDICTUS Dóminus Deus Israël, * quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ;

BENDITO sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y rescatado a su pueblo.

1. *Si no se lleva el cadáver al cementerio, la ceremonia se prosigue en el mismo lugar.*

2. *El celebrante bendice la fosa, si no lo está, con la siguiente oración:*

DEUS cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt, hunc túmulum ✠ benedícere dignáre, eique Angelum tuum sanctum députa custódem: et quorum quarúmque córpora hic sepeliúntur, ánimas eórum ab ómnibus absólve vínculis delictórum; ut in te semper cum Sanctis tuis sine fine læténtur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OH Dios, cuya misericordia da la paz a las almas de los fieles, dígnate bendecir esta tumba y envía a tu santo ángel para guardarla; libra de todo lazo de pecado las almas de aquéllos cuyos cuerpos yacen aquí enterrados, a fin de que tengan en ti con tus santos el gozo eterno. Por Cristo Señor nuestro.

℟. Amén.

Asperja el cuerpo y la tumba y los inciensa.

CÁNTICOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Págs.

Benedicite omnia opera Domini Domino (Tres jóvenes) *sólo en castellano* (991). 1004
Benedictus es Domine (Daniel). 86

CÁNTICOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Págs.

Benedictus Dominus Deus Israel (Zacarías). 1981
Benedictus Dominus Deus Israel (Zacarías) (versión nueva). 632
Magnificat anima mea Dominum (Santísima Virgen). . . . 1037
Nunc dimittis servum tuum Domine (Simeón). 1050, 1307

SALMOS DISPUESTOS POR ORDEN DE NÚMEROS

	Págs.		Págs.
4 Cum invocarem. . .	1042	109 Dixit Dominus	1021, 1062
5 Verba mea.	1943	110 Confitebor.	1023
6 Domine ne in furore.	2171	111 Beatus vir.	1025
7 Domine Deus. . . .	1945	112 Laudate pueri.	1026, 1063
21 Deus Deus.	2160	113 In exitu.	1027
22 Dominus regit me. .	2148	115 Credidi.	1077
23 Domini est terra (v. n. 468).	1987	116 Laudate Dominum.	1030
26 Dominus illuminatio.	2149	118 Beati inmaculati. .	1985
31 Beati quorum. . . .	2172	121 Laetatus sum . . .	1064
33 Benedicam Dominum	2150	125 In convertendo. . .	1071
37 Domine ne in furore.	2173	126 Nisi Dominus. . .	1065
42 Judica me.	954	127 Beati omnes. . . .	797
46 Omnes populi (v. n.).	469	129 De profundis.	118, 1937
50 Miserere. . . .1938,	2084	131 Memento.	1087
62 Deus Deus.	2152	133 Ecce nunc.	1045
69 Deus in.	2139	137 Confitebor.	1740
71 Deus judicium. . .	2153	138 Domine probasti. .	1072
83 Quam dilecta. . . .	2155	142 Domine exaudi. . .	2178
90 Qui habitat.	1043	147 Lauda Jerusalem. .	1066
94 Venite exsultemus. .	1941	147 Lauda Jerusalem (v. n.)	474
101 Domine exaudi. . .	2175	148 Laudate Dominum.	1989
103 Benedic anima. . .	2157	150 Laudate (v. n. 631).	1006

HIMNOS, SECUENCIAS Y MOTETES

	Págs.		Págs.
Adeste fideles.	2082	Alma Redemptoris . . .	1052
Adoremus.	2069	Attende Domine. . . .	2087
Adoro te.	2065	Auctor beate sæculi. . .	2073
Ad regias.	1035	Audi benigne.	1033

	Págs.
Ave maris stella.	1067
Ave Regina.	1054
Ave verum.	2061
Benedictus Deus. . . .	2074
Cælestis urbs.	1101
Creator alme	1032
Crudelis Herodes. . . .	169
Crux fidelis.	587
Da pacem.	2092
Decora lux.	1521
Defensor alme.	1587
Deus tuorum militum. .	1078
Dies iræ.	1958
En ut superba.	798
Exsultet orbis.	1075
Festivis resonent. . . .	1533
Fortem virili.	1098
Gloria laus.	472
Homo quidam.	2066
Improperios.	583
Inviolata.	2075
Iste confessor.	1089
Jam sol recedit.	766
Jam toto subitus. . . .	1713
Jesu corona Virginum. .	1095
Jesu dulcis memoria. . .	160
Jesu Redemptor. . . .	119
Lauda Sion. . . . . .54.*	776
Lucis Creator.	1030
O filii et filiæ.	2088
O lux beata.	177
O prima Virgo.	1641
O quam suavis.	2068
O Redemptor, sume carmen. . . . . 536 y	544
O sacrum convivium. . .	2070
Pange lingua gloriosi Corporis.	781
Pange lingua gloriosi lauream.	587
Parce Domine.	2088
Placare Christe. . . .	1818
Puer natus est. . . .	2083
Quicumque.	1614
Regina cæli. 1055,	2096
Rex gloriose.	1085
Rorate cæli.	2079
Sacris solemniis.	2062
Sæpe dum Christi. . . .	2198
Salutis humanæ.	710
Salve Mater.	2077
Salve Regina.	1054
Salvete flores.	143
Sanctorum meritis. . . .	1082
Stabat Mater.	1709
Tantum ergo. . 781,	2070, 2072
Te Deum. . . . . 59.*	2089
Te gestientem.	1762
Te Joseph celebrent. . .	1365
Te lucis.	1045
Telluris omnes.	2227
Te sæculorum.	1808
Te splendor.	1742
Tristes erant.	1084
Ubi caritas et amor. . .	553
Ut queant.	1507
Veni Creator.	729
Veni Sancte Spiritus. 53.*	725
Verbum supernum. . .	2063
Vexilla Regis.	1034
Victimæ paschali. . . 52.*	636

ORACIONES

Acción de gracias después de la misa.	1004
Acto de consagración al Sagrado Corazón. . .	2113
Acto de reparación al Sagrado Corazón. . . .	2112
Actos de fe, de esperanza, de caridad y de contrición. 2097,	2099
Antes y después de la comunión.	2145
Acuérdate.	2102
Agonizantes (Oraciones de los). . . 2026, 2031,	2032
Ángel Custodio (Oración al). 2098,	2102
Ángelus.	2095
Ánima Christi.	2147

	Págs.
Antífonas a la Santísima Virgen.	1052
Autoridades públicas (Por las): ET FAMULOS.	1003, 1935
Bendita sea tu pureza.	2125
Cántico de los tres jóvenes.	1991
Comunión (oraciones antes y después de la).	2145
Comunión (Salmos de).	2148
Confíteor.	956
Consagración de un niño a la Santísima Virgen.	2005
Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano.	2112
Dulcísimo Jesús, que has derramado sobre los hombres.	2113
Indulgencias (Para ganar las).	2180
José (Oración a san) para alcanzar la pureza.	2134
para el mes de octubre	2130
por un agonizante.	2031
los Siete domingos.	2131
Letanías de los Santos.	2134
Letanías del santo nombre de Jesús.	2117
Letanías del Sagrado Corazón.	2109
Letanías de la Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo.	2114
Letanías de la Santísima Virgen.	2122
Letanías de san José.	2128
Magníficat.	1037
Mañana (Oraciones de la)	2093
Mectildis (Oración de santa).	2098
Misa (Oraciones después de la).	1002
Noche (Oraciones de la).	2099
Novena al Sagrado Corazón.	2104
Novena a la Inmaculada Concepción.	2124
Ofrecimiento de sí mismo.	2147
Oh mi amado y buen Jesús.	1008
Penitencia (para los tiempos de).	2088
Penitenciales (Salmos).	2171
Rosario (Santo).	2121
Sagrado Corazón (Acto de Consagración al).	2113
Sagrado Corazón (Acto de Reparación al).	2112
Santísima Virgen por un agonizante (Oración a la).	2031
Te Deum. 59.*	2089
Tomás, después de la comunión (Oración de santo).	2146
Unidad de la Iglesia (Oraciones de la octava por la).	2144
Veni Sancte Spiritus. 53.*	725
Viacrucis.	2164
Vivos y los difuntos (Por los).	2102

FIESTAS

Adoptamos aquí el orden alfabético; los calendarios, al comienzo del misal, traen el orden por fechas. Las fiestas que se hallan en cursiva se encuentran entre las fiestas propias de algunos lugares, páginas 2181-2242, o en el Propio de España y América, páginas 2243-2298.

FIESTAS DE CRISTO

	Págs.
Ascensión.	703
Vigilia.	700
Bautismo de nuestro Señor (13 de enero)	183
Corazón de Jesús (Sagrado).	789
Corazón eucarístico.	2208
Corpus Christi.	773

	Págs.
Cristo Rey.	1803
Cruz (Exaltación de la Santa) (14 de septiembre).	1699
Cruz (Triunfo de la Santa) (17 de julio).	2278
Epifanía (6 de enero). . .	162
Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre)	1699
Familia (Sagrada). . . .	171
Natividad (25 diciembre).	103
Vigilia (24 diciembre).	96
Misa de media nocne.	104
Misa de la aurora. . .	108
Misa del día.	112
Nombre de Jesús (Santo).	155
Octava de Navidad (1 de enero).	149
Pascua.	634
Pentecostés.	721
Vigilia.	716
Preciosísima Sangre (1 de julio).	1528
Sagrado Corazón de Jesús.	789
Santo Nombre de Jesús	155
Transfiguración (6 de agosto).	1610
Trinidad (Santísima). . .	762
Triunfo de la Santa Cruz (17 de julio).	2278

Dedicaciones

Letrán (Basílica de) (9 de noviembre).	1824
San Pedro y San Pablo (18 de noviembre). . . .	1838
Santa María de las Nieves (5 de agosto).	1609
San Miguel (29 de septiembre) (no es propiamente fiesta de dedicación).	1735

Fiestas de la santísima Virgen

Las fiestas impresas en cursiva se hallan entre las fiestas del Propio de algunos Lugares, págs. 2181-2242, o en el Propio de España y América, págs. 2243-2298.

	Págs.
Anunciación (25 de marzo).	1373
Asunción (15 de agosto).	1637
Vigilia (14 de agosto).	1633
Expectación del Parto (18 de diciembre).	2185
Inmaculada Concepción (8 de diciembre). . . .	1248
Inmaculado Corazón de María (22 de agosto).	1655
María Santísima Reina (31 de mayo).	1453
Maternidad de María (11 de octubre).	1774
Medalla Milagrosa (27 de noviembre).	2238
Natividad (8 de septiembre).	1688
Nuestra Señora del Carmen (16 de julio). . .	1559
Nuestra Señora de Guadalupe (12 de diciembre).	2181
Nuestra Señora de Lourdes (11 de febrero) . .	1325
Nuestra Señora de la Luz.	2276
Nuestra Señora de la Merced (24 de septiembre). 1729,	2288
Nuestra Señora de Montserrat (27 de abril). . .	2263
Nuestra Señora del Pilar (12 de octubre). . . .	2292

	Pág.
Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (27 de junio).	2213
La B. V. María del Rosario (7 de octubre). . .	1758
Presentación (21 de noviembre).	1840
Purificación (2 de febrero)	1303
Santa María de las Nieves (5 de agosto).	1609
Santísima Virgen Auxiliadora (24 de mayo). . .	2197
Santísima Virgen Medianera de todas las gracias	2204
Santísima Virgen, Refugio de pecadores (4 de julio)	2215
Santo Nombre de María (12 de septiembre). .	1696
Siete Dolores de la Virgen (15 de septiembre). .	1705
Viernes de Dolores. . .	1386
Visitación (2 de julio). .	1536

Fiestas de los Santos

Las fiestas impresas en cursiva se hallan entre las fiestas de Propio de algunos lugares, págs. 2181-2242, o en el Propio de España y América, págs. 2243-2298.

	Págs.
Abacuc (19 de enero). .	1268
Abdón (30 de julio). . .	1595
Adaucto (30 de agosto). .	1677
Adrián (8 de septiembre).	1693
Agapito (6 de agosto). .	1615
Agapito (18 de agosto). .	1647
Agrícola (4 de noviembre)	1822
Águeda (5 de febrero). .	1316
Agustín (28 de agosto). .	1668
Agustín de Cantórbery (28 de mayo).	1448
Alberto Magno (15 de noviembre).	1836
Alejandro I (3 de mayo).	1419
Alejo (17 de julio). . . .	1562
Alfonso María de Ligorio (2 de agosto).	1603
Ambrosio (7 de diciembre)	1245
Ana (26 de julio). . . .	1589
Anastasia (25 de diciembre)	108
Anastasio (22 de enero).	1279
Andrés (30 de noviembre)	1231
Andrés Avelino (10 de noviembre).	1826
Andrés Corsino (4 de febrero).	1316
Ángel Custodio de la Nación (1 de octubre). . .	2233
Ángela de Mérici (1 de junio).	1457
Ángeles Custodios (2 de octubre).	1745
Aniceto (17 de abril). . .	1396
Anselmo (21 de abril). .	1396
Antonino (10 de mayo) .	1424
Antonio, abad (17 de enero).	1267
Antonio de Padua (13 de junio).	1476
Antonio María Claret (23 de octubre). . . .	1793
Antonio María Zacaría (5 de julio).	1545
Apolinar (23 de julio). .	1577
Apolonia (9 de febrero).	1324
Apuleyo (8 de octubre) .	1764
Aquileo (12 de mayo). .	1432
Atanasio (2 de mayo). .	1415
Audifaz (19 de enero). .	1268
Augurio (19 de enero). .	2245
Baco (8 de octubre) . . .	1764
Bárbara (4 de diciembre).	1242
Bartolomé (24 de agosto).	1657
Basílides (12 de junio). .	1474
Basilio el Grande (14 de junio).	1477
Beatriz (29 de julio). . .	1594
Beda (27 de mayo). . .	1447
Benito, abad (21 de marzo).	1367

	Págs.
Bernabé, apóstol (11 de junio).	1470
Bernardino (20 de mayo).	1443
Bernardo (20 de agosto).	1649
Bibiana (2 de diciembre).	1237
Blas (3 de febrero).	1315
Bonifacio, mártir (14 de mayo).	1437
Bonifacio, ob. y mártir (5 de junio).	1464
Braulio (18 de marzo).	2256
Brígida (8 de octubre).	1763
Bruno (6 de octubre).	1756
Buenaventura (14 de julio).	1557
Calixto I (14 de octubre).	1778
Camilo de Lelis (18 de julio).	1563
Canuto (19 de enero).	1272
Carlos Borromeo (4 de noviembre).	1822
Casiano (13 de agosto).	1632
Casimiro (4 de marzo).	1348
Catalina de Alejandría (25 de noviembre).	1846
Catalina de Sena (30 de abril).	1409
Catalina Tomás y Gallard (28 de julio).	2281
Cátedra de san Pedro (22 de febrero).	1334
Cayetano (7 de agosto).	1615
Cayo (22 de abril).	1396
Cecilia (22 de noviembre).	1841
Cecilio (1 de febrero).	2251
Ceferino (26 de agosto).	1665
Celedonio (3 de marzo).	2253
Celso (28 de julio).	1592
Cipriano, obispo y mártir (16 de septiembre).	1715
Cipriano, mártir (26 de septiembre).	1729
Ciriaco (8 de agosto).	1620
Cirilo de Alejandría (9 de febrero).	1322
Cirilo de Jerusalén (18 de marzo).	1356
Cirilo, ob. y conf. (7 de julio).	1549
Cirino (12 de junio).	1474
Clara (12 de agosto).	1631
Clemente I (23 de noviembre).	1843
Cleto (26 de abril).	1404
Conmemoración de san Pablo (30 de junio).	1523
Conversión de san Pablo (25 de enero).	1282
Cornelio (16 de septiembre).	1715
Cosme (27 de septiembre)	1730
Crescencia (15 de junio).	1481
Crisanto (25 de octubre).	1797
Crisógono (24 de noviembre).	1845
Cristina, mártir (24 de julio).	1581
Cristóbal (25 de julio).	1589
Cuarenta Mártires de Sebaste (10 de marzo).	1352
Cuatro santos Coronados (8 de noviembre).	1823
Dámaso I (11 de diciembre).	1255
Damián (27 de septiembre).	1730
Daría (25 de octubre).	1797
Dedicaciones, véase pág.	91*
Diego (13 de noviembre).	1832
Dionisio (9 de octubre).	1769
Doce Hermanos Mártires (1 de septiembre).	1680
Domingo del Val (31 de agosto).	2287
Domingo de Guzmán (4 de agosto).	1607
Domingo de la Calzada (12 de mayo).	2269
Domingo de Silos (20 de de diciembre).	2243
Domitila (12 de mayo).	1432
Donato (7 de agosto).	1616
Dorotea (6 de febrero).	1321
Eduardo (13 de octubre).	1778
Eduvigis (16 de octubre).	1781
Efrén (18 de junio).	1484

	Págs.
Elena (18 de agosto). . .	2219
Eleuterio, papa (26 de mayo).	1447
Eleuterio, mártir (9 de octubre).	1769
Emerenciana (23 de enero).	1280
Emeterio (3 de marzo). .	2253
Enrique (15 de julio). . .	1558
Epímaco (10 de mayo). .	1424
Erasmo (2 de junio). . .	1458
Escolástica (10 de febrero).	1324
Esmaragdo (8 de agosto).	1620
Estanislao (7 de mayo). .	1423
Esteban (26 de diciembre).	128
Esteban I (2 de agosto). .	1606
Esteban, rey (2 de septiembre).	1682
Eufemia (16 de septiembre).	1715
Eulalia de Barcelona (12 de febrero).	2251
Eulalia de Mérida (12 de diciembre).	2243
Eulogio (19 de enero). .	2245
Eusebio, conf. 14 de agosto).	1635
Eusebio, mártir (16 de diciembre).	1257
Eustaquio (20 de septiembre).	1721
Evaristo (26 de octubre).	1798
Evencio (3 de mayo). . .	1419
Fabián (20 de enero). . .	1272
Faustino (15 de febrero).	1333
Faustino (29 de julio). .	1594
Feliciano (9 de junio). .	1467
Felicidad (6 de marzo). .	1349
Felicidad (23 de noviembre).	1843
Felicísimo (6 de agosto).	1615
Felipe, apóstol (11 de mayo).	1427
Felipe Benicio (23 de agosto).	1656
Felipe Neri (26 de mayo).	1445
Félix I (30 de mayo). . .	1452
Félix (29 de julio).. . .	1594
Félix (12 de julio). . . .	1556
Félix (30 de agosto). . .	1677
Félix de Nola (14 de enero).	1262
Félix de Valois (20 de noviembre).	1839
Fermín (7 de julio). . . .	2277
Fernando (30 de mayo). .	2271
Fidel de Sigmaringa (24 de abril).	1398
Florentina (20 de junio).	2276
Francisca Romana (9 de marzo).	1351
Francisco de Asís (4 de octubre).	1753
Impresión de las llagas (17 de septiembre).	1716
Francisco de Borja (10 de octubre).	1772
Francisco Caracciolo (4 de junio).	1461
Francisco Javier (3 de diciembre).	1238
Francisco de Paula (2 de abril).	1386
Francisco de Sales (29 de enero).	1394
Francisco Solano (24 de julio).	2216
Fructuoso (19 de enero). .	2245
Fulgencio (16 de enero). .	2244
Fundadores de los Servitas (12 de febrero). . .	1328
Gabriel (24 de marzo). .	1368
Gabriel de la Dolorosa (27 de febrero). . . .	1344
Geminiano (16 de septiembre).	1715
Gertrudis (16 de noviembre).	1837
Gervasio (19 de junio). .	1487
Gil (1 de septiembre). .	1680
Gordiano (10 de mayo).	1424
Gorgonio (9 de septiembre).	1693
Gregorio Barbarigo (17 de junio)	1483
Gregorio Magno (12 de marzo).	1354

	Págs.
Gregorio VII (25 de mayo)	1444
Gregorio Nacianceno (9 de mayo)	1423
Gregorio Taumaturgo (17 de noviembre)	1837
Guido o Vito (15 de junio)	1481
Guillermo (25 de junio)	1509
Hermanos Mártires (Siete) (10 de julio)	1552
Hermanos Mártires (Doce) (1 de septiembre)	1680
Hermenegildo (13 de abril)	1389
Hermes (28 de agosto)	167i
Higinio (11 de enero)	183
Hilario (14 de enero)	1262
Hilarión (21 de octubre)	1792
Hipólito (13 de agosto)	1632
Hipólito (22 de agosto)	1656
Ignacio (1 de febrero)	1299
Ignacio de Loyola (31 de julio)	1599
Ildefonso (23 de enero)	2250
Inés (21 de enero)	1276
2.ª fiesta (28 de enero)	1291
Inocencio I (28 de julio)	1599
Inocentes (28 de diciembre)	139
Ireneo (3 de julio)	1541
Isabel de Hungría (19 de noviembre)	1839
Isabel de Portugal (8 de julio)	1551
Isidoro (4 de abril)	1388
Isidro (15 de mayo)	2191
Jacinto, confesor (17 de agosto)	1647
Jacinto, mártir (11 de septiembre)	1694
Jenaro (19 de septiembre)	1721
Jerónimo (30 de septiembre)	1744
Jerónimo Emiliano (20 de julio)	1568
Joaquín (16 de agosto)	1643
Jorge (23 de abril)	1397
Josafat (14 de noviembre)	1832
José (19 de marzo)	1358
José, obrero (1 de mayo)	1410
José de Calasanz (27 de agosto)	1665
José de Cupertino (18 de septiembre)	1718
José Oriol (23 de marzo)	2257
Jovita (15 de febrero)	1333
Juan, mártir (26 de junio)	1509
Juan I (27 de mayo)	1448
Juan de Ávila (10 de mayo)	2266
Juan Bautista: Natividad (24 de junio)	1501
Vigilia (23 de junio)	1497
Degollación (29 de agosto)	1672
Juan Bautista de la Salle (15 de mayo)	1439
Juan Bosco (31 de enero)	1295
Juan Cancio (20 de octubre)	1789
Juan Capistrano (28 de marzo)	1383
Juan Crisóstomo (27 de enero)	1289
Juan de la Cruz (24 de noviembre)	1844
Juan Damasceno (27 de marzo)	1379
Juan de Dios (8 de marzo)	1351
Juan Eudes (19 de agosto)	1648
Juan Evangelista (27 de diciembre)	134
Juan Gualberto (12 de julio)	1555
Juan Leonardi (9 de octubre)	1765
Juan de Mata (8 de febrero)	1322
Juan María Vianney (8 de agosto)	1619
Juan Macías (16 de septiembre)	2232

	Págs.
Juan Nepomuceno (16 de mayo)	2193
Juan de Sahagún (12 de junio)	1474
Juana Francisca de Chantal (21 de agosto)	1650
Judas o Tadeo (28 de octubre)	1799
Juliana de Falconieri (19 de junio)	1486
Justina (26 de septiembre)	1799
Justino (14 de abril)	1390
Justo (9 de agosto)	2282
Juvenal (3 de mayo)	1419
Largo (8 de agosto)	1620
Leandro (27 de febrero)	2252
León Magno (11 de abril)	1389
Liborio (23 de julio)	1581
Lino (23 de septiembre)	1728
Lorenzo (10 de agosto)	1626
Vigilia (9 de agosto)	1623
Lorenzo de Brindis (21 de julio)	1572
Lorenzo Justiniano (5 de septiembre)	1687
Lucas (18 de octubre)	1785
Lucía (16 de septiembre)	1715
Lucía (13 de diciembre)	1255
Lucio I (4 de marzo)	1349
Luis, rey (25 de agosto)	1661
Luis Beltrán (9 de octubre)	2294
Luis Gonzaga (21 de junio)	1490
Macabeos (1 de agosto)	1601
Magdalena Sofía Barat (25 de mayo)	2200
Marcelino (18 de junio)	1484
Marcelino, papa (26 de abril)	1404
Marcelino, mártir (2 de junio)	1458
Marcelo (8 de octubre)	1764
Marcelo I (16 de enero)	1267
Marcos, evangelista (25 de abril)	1400
Marcos, papa (7 de octubre)	1763
Marcos, mártir (18 de junio)	1484
Margarita (20 de julio)	1572
Margarita de Escocia (10 de junio)	1470
Margarita María de Alacoque (17 de octubre)	1781
María Ana de Jesús (17 de abril)	2262
María Bernarda Subirú (18 de febrero)	2185
María Magdalena (22 de julio)	1574
María Magdalena de Pazzi (29 de mayo)	1452
María Micaela del Santísimo Sacramento (25 de agosto)	2285
Mario (19 de enero)	1268
Marta (29 de julio)	1593
Marta, mártir (19 de enero)	1268
Martín I (12 de noviembre)	1831
Martín de Tours (11 de noviembre)	1828
Martín Porres (3 de noviembre)	2235
Martina (30 de enero)	1295
Martiniano (2 de julio)	1537
Mateo, apóstol (21 de septiembre)	1722
Matías, apóstol (24 de febrero)	1340
Mauricio (22 de septiembre)	1726
Mauro (15 de enero)	1266
Máximo (14 de abril)	1395
Melquiades (10 de diciembre)	1254
Menas (11 de noviembre)	1831
Metodio (7 de julio)	1549
Dedicación (29 de septiembre)	1735
Modesto (15 de junio)	1481
Mónica (4 de mayo)	1420
Nabor (12 de junio)	1474
Nabor (12 de julio)	1556
Nazario (12 de junio)	1474
Nazario (28 de julio)	1592

	Págs.
Nereo (12 de mayo). . .	1432
Nicolás de Bari (6 de diciembre).	1242
Nicolás de Tolentino (10 de septiembre)	1694
Nicomedes (15 de septiembre).	1715
Ninfa (10 de noviembre).	1827
Norberto (6 de junio). .	1467
Pablo, Conmemoración (30 de junio).	1523
Conversión (25 de enero).	1282
Pablo, ermitaño (15 de enero).	1263
Pablo, mártir (26 de junio).	1509
Pablo de la Cruz (28 de abril).	1405
Pancracio (12 de mayo).	1432
Pantaleón (27 de julio). .	1591
Pascual Bailón (17 de mayo).	2270
Pascual Bailón (17 de mayo).	1441
Pastor (6 de agosto). . .	2282
Patricio (17 de marzo). .	1355
Paulino (22 de junio). .	1493
Pedro y Pablo (29 de junio).	1516
Vigilia (28 de junio). .	1512
Dedicación (18 de noviembre).	1838
Pedro (Cátedra de san) (22 de febrero)	1334
Pedro, mártir (2 de junio).	1458
Pedro de Alcántara (19 de octubre).	1788
Pedro de Alejandría (26 de noviembre). . . .	1847
Pedro Canisio (27 de abril).	1404
Pedro Celestino (19 de mayo).	1442
Pedro Claver (9 de septiembre).	2228
Pedro Crisólogo (4 de diciembre).	1241
Pedro Damián (23 de febrero).	1339
Pedro González (14 de abril).	2258
Pedro Nolasco (28 de enero).	1289
Pedro de Osma (2 de agosto).	2282
Pedro de Verona (29 de abril).	1408
Perpetua, mártir (6 de marzo).	1349
Petronila (31 de mayo). .	1457
Pío I (11 de julio). . . .	1555
Pío V (5 de mayo). . . .	1422
Pío X (3 de septiembre).	1683
Plácido (5 de octubre). .	1756
Policarpo (26 de enero).	1288
Ponciano (19 de noviembre).	1839
Práxedes (21 de julio). .	1573
Primo (9 de junio. . . .	1467
Prisca (18 de enero). . .	1268
Proceso (2 de julio). . .	1537
Protasio (19 de junio). .	1487
Proto (11 de septiembre).	1694
Prudencio (28 de abril). .	2265
Pudenciana (19 de mayo)	1443
Rafael (24 de octubre). .	1793
Raimundo de Fitero (15 de marzo).	2255
Raimundo de Peñafort (23 de enero).	1280
Ramón Nonato (31 de agosto).	1679
Reliquias (Sagradas) (5 de noviembre). . . .	2236
Remigio (1 de octubre). .	1745
Respicio (10 de noviembre).	1827
Roberto Belarmino (13 de mayo).	1434
Román (9 de agosto). . .	1625
Romualdo (7 de febrero).	1321
Roque (16 de agosto). .	2219

	Págs.
Rosa de Lima (30 de agosto)	1677
Rosa de Lima (30 de agosto)	2222
Rosendo (1 de marzo)	2253
Rufina (10 de julio)	1552
Rústico (9 de octubre)	1769
Sabas (5 de diciembre)	1242
Sabina (29 de agosto)	1676
Santiago el Mayor (25 de julio)	1582
Santiago el Menor (11 de mayo)	1427
Saturnino (29 de noviembre)	1230
Sebaste (Mártires de) (10 de marzo)	1352
Sebastián (20 de enero)	1272
Segunda (10 de julio)	1552
Senén (30 de julio)	1595
Sergio (8 de octubre)	1764
Siete Fundadores (12 de febrero)	1328
Siete Hermanos Mártires (10 de julio)	1552
Silverio (20 de junio)	1490
Silvestre I (31 de diciembre)	148
Silvestre (26 de noviembre)	1846
Simeón (18 de febrero)	1334
Simón, apóstol (28 de octubre)	1799
Simplicio (29 de julio)	1594
Sinforiano (22 de agosto)	1656
Sinforosa y sus siete hijos (18 de julio)	1566
Sixto II (6 de agosto)	1615
Sotero (22 de abril)	1396
Susana (11 de agosto)	1630
Tadeo o Judas (28 de octubre)	1799
Tecla (23 de septiembre)	1728
Telesforo (5 de enero)	161
Teodoro (9 de noviembre)	1825
Teódulo (3 de mayo)	1419
Teresa de Jesús (15 de octubre)	1780
Teresa de Jesús (15 de octubre)	2296
Teresa del Niño Jesús (3 de octubre)	1748
Tiburcio (14 de abril)	1395
Tiburcio (11 de agosto)	1630
Timoteo, ob. y mártir (24 de enero)	1281
Timoteo, mártir (22 de agosto)	1656
Tito (6 de febrero)	1320
Todos los Santos (1 de noviembre)	1811
Tomás, apóstol (21 de diciembre)	1258
Tomás de Aquino (7 de marzo)	1350
Tomás de Cantórbery (29 de diciembre)	145
Tomás de Villanueva (22 de septiembre	1725
Toribio de Liébana (16 de abril)	2262
Toribio de Mogrovejo (27 de abril)	2189
Trifón (10 de noviembre)	1827
Ubaldo (16 de mayo)	1440
Urbano I (25 de mayo)	1445
Úrsula (21 de octubre)	1792
Valentín, mártir (14 de febrero)	1332
Valeriano (14 de abril)	1395
Venancio (18 de mayo)	1441
Vicente, mártir (22 de enero)	1279
Vicente, mártir (22 de enero)	2245
Vicente Ferrer (5 de abril)	1388
Vicente de Paúl (19 de julio)	1567
Víctor I (28 de julio)	1592
Vidal (4 de noviembre)	1822
Vito o Guido (15 de junio)	1481
Wenceslao (28 de septiembre)	1734

	Pág.		Pág.
Conmemoración de los fieles difuntos (2 de noviembre.	1820	Letanías mayores (25 de abril).	1399
		Rogativas o Letanías menores.	695

COMÚN DE LOS SANTOS

	Págs. *Misas.*	Págs. *Visp.*
Fiestas de la Santísima Virgen.	1106	1062
Misas de la Santísima Virgen en sábado.	1110	
Apóstoles	1070/1083	
Papas.	1120	
Mártir (Un).	1126	1076
Mártires (Varios).	1141	1080
Mártires en Tiempo pascual.	1153	1085
Obispos confesores.	1163	1087
Doctores.	1172	1092
Confesores.	1177	1092
Vírgenes.	1188	1094
Santas mujeres.	1206	1097
Dedicación de las iglesias.	1213	1100

MISAS DEL COMÚN DE LOS SANTOS

		Pág.
Cognovi	de las santas mujeres.	1209
Dilexisti	1.ª de las vírgenes.	1199
In medio	de los doctores.	1172
Intret	1.ª de varios mártires.	1141
In virtute	1.ª de un mártir.	1133
Justus	2.ª de los confesores.	1181
Lætabitur	2.ª de un mártir.	1137
Loquebar	1.ª de las vírgenes mártires.	1188
Me exspectaverunt	2.ª de las vírgenes mártires.	1194
Me exspectaverunt	de las santas mujeres mártires.	1206
Os justi	1.ª de los confesores.	1177
Os justi	de los abades.	1185
Protexisti	de un mártir en Tiempo pascual. . . .	1153
Sacerdotes Dei	2.ª de un obispo mártir.	1130
Sacerdotes tui	2.ª de los obispos confesores.	1167
Salus autem	3.ª de varios mártires.	1148
Salve sancta parens	de las fiestas de la Santísima Virgen. . .	1106
Sancti tui	de varios mártires en Tiempo pascual. .	1158
Sapientiam	2.ª de varios mártires.	1145
Si diligis me	de los papas.	1120
Statuit	1.ª de un obispo mártir.	1126
Statuit	1.ª de los obispos confesores.	1163
Terribilis	de la dedicación de las iglesias. . . .	1213
Vultum tuum	2.ª de las vírgenes.	1202

Misas de la Santísima Virgen en sábado

		Págs.
I Adviento	*Rorate.*	1110
II Navidad a Purificación	*Vultum tuum.*	1114
III Purificación a Pascua	*Salve sancta parens.*	1118
IV Tiempo pascual	*Salve sancta parens.*	1119
V Trinidad a Adviento	*Salve sancta parens.*	1119

MISAS VOTIVAS

	Págs.		Págs.
Acción de gracias. . . .	1876	Muerte (Peligro de). . .	1901
Ángeles.	1851	Obispo (Aniversario de un).	1882
Aniversario del papa. . .	1881	Obispo (Consagración de un).	1881
Aniversario del obispo. .	1882	Ordenación.	1884
Apóstoles (Todos los). .	1860	Papa (Aniversario del). .	1881
Consagración de un obispo.	1881	Papa (Coronación del). .	1881
Coronación del papa. .	1881	Papa (Para la elección del).	1877
Cristo, sumo sacerdote.	1861	Pasión.	1871
Cruz (Santa).	1868	Paz (Por la).	1895
Elección del papa (Para la)	1877	Pedro y Pablo (Santos). .	1858
Enfermos.	1898	Perdón de los pecados. .	1905
Espíritu Santo.	1866	Propagación de la fe. . .	1884
Espíritu Santo (Gracia del).	1866	Sacerdote (Cristo sumo).	1861
Inmaculada Concepción.	1249	Sagrado Corazón de Jesús	790
Inmaculado Corazón de María.	1651	Sangre (Preciosísima). .	1528
José (En honor de san). .	1854	Santa Cruz.	1868
Matrimonio.	2045	Santísimo Sacramento. .	1867
Medianera de todas las gracias (Santísima Virgen).	2204	Siete Dolores de la Virgen	1706
Muerte (Buena).	1902	Teresa del Niño Jesús. .	1748
		Trinidad (Santísima). . .	1850
		Unidad de la Iglesia. . .	1890

Para las otras misas votivas, véase en las fiestas de los santos, pág. 92*

Algunas misas que se dicen frecuentemente como votivas

	Págs.		Págs.
Adeamus... Eructavit. .	1651	Deus misereatur nostri. .	1884
Adeamus... Levavi. . .	2204	Dignus est.	1804
Adjutor	1854	Exaudi Deus.	1898
Benedicta sit: Acción de gracias.	1876	Exsultat gaudio.	172
Santísima Trinidad. .	1850	Gaudens gaudebo. . . .	1249
Cibavit.	774	Humiliavit.	1871
Cogitationes.	723	Illumina.	1902
Da pacem.	1895	Juravit Dominus. . . .	1861
		Misereris omnium. . . .	1905

	Págs.		Págs.
Nos autem gloriari. . .	1868	Spiritus Domini.	1866
Redemisti nos.	1528	Stabat juxta Crucem.	723-1866
Salvos nos fac.	1890	Veni de Libano.	1748

ORACIONES DIVERSAS

		Págs.
1.	Para pedir la intercesión de los santos.	1909
2.	Otras oraciones por la misma intención.	1910
3.	Por el clero y el pueblo cristiano.	1911
4.	Por el papa.	1226
5.	Por los superiores generales y sus comunidades. . . .	1912
6.	Por una comunidad o una familia.	1913
7.	Para mantener la concordia en una comunidad. . . .	1914
8.	Por la Iglesia.	1225
9.	Contra los perseguidores y los malhechores	1915
10.	En cualquier necesidad.	1227
11.	En las tribulaciones.	1915
12.	En tiempo de hambre.	1916
13.	En tiempo de terremotos.	1917
14.	Para pedir la lluvia.	1918
15.	Para pedir el buen tiempo.	1919
16.	Para hacer cesar las tempestades	1919
17.	En tiempo de epizootia.	1920
18.	Por el sacerdote mismo.	1921
19.	Para pedir la gracia de llorar nuestros pecados.	1922
20.	Para pedir el perdón de los pecados.	1923
21.	Por los que se hallan atribulados o tentados.	1923
22.	Para rechazar los malos pensamientos.	1924
23.	Para pedir la castidad.	1925
24.	Para pedir la humildad.	1926
25.	Para pedir paciencia en las tribulaciones.	1927
26.	Para pedir la caridad.	1928
27.	Por los fieles amigos.	1929
28.	Por los enemigos.	1930
29.	Por los presos.	1930
30.	Por los navegantes.	1931
31.	Por el bienestar de los vivos.	1932
32.	Por los vivos y los difuntos.	1933
33.	Por las cosechas: (en algunas diócesis).	1228

LITURGIA DE LOS DIFUNTOS

	Págs.		Págs.
Oficio de difuntos		Funerales	
Maitines (1 nocturno). .	1941	Por un obispo o un sacerdote (I). . . .	1950
Misas de difuntos		Por los demás fieles (II)	1956
2 de noviembre.	1950	3.º, 7.º, 30.º día. . . .	1962

Aniversario: Págs.
Por un obispo o un sacerdote (I). . . . 1950
Por los demás fieles (III). 1963
Cotidiana (IV). 1966

Exequias Págs.
Levantamiento del cadáver. 1937
Absolución. 1979
Sepultura. 1981
Absolución sin sepultura. 1984
Sepelio de párvulos. . . 1985

ORACIONES DIVERSAS POR LOS DIFUNTOS

Págs.
Por el papa. 1969
Por los obispos y los sacerdotes. 1969
Por un sacerdote o un obispo. 1970
Por un sacerdote (otra oración). 1971
Por un obispo (otra oración). 1972
Por un difunto (o varios). 1973
Por una difunta (o varias). 1973
Por el padre y la madre del celebrante (y también sólo por el padre o la madre). 1974
Por los hermanos en religión, parientes y bienhechores. . . . 1975
Por los que descansan en el cementerio. 1976
Por varios difuntos. 1977
Por varios difuntos (otra oración). 1978
Por todos los fieles difuntos. 1951

RITUAL DE LOS SACRAMENTOS

Págs.
Bautismo. 1996
Confirmación. 2006
Penitencia. 2010
Examen de conciencia. 2010, 2100
Sacramentos de enfermos:
Comunión y Santo Viático. 2017
Extremaunción. . . . 2021
Oraciones de los agonizantes. 2026
Las Órdenes sagradas. . 2034
Matrimonio. 2045
Misa nupcial. 2048
Bendición nupcial. . . 2051
Bendición «post partum». 2054

BENDICIONES

Págs.
Agua. 953
Agua bautismal. 617
Casa. 2059
Cenizas. 242
Cirio pascual. 597
Cirios. 1304
Cordero pascual. . . . 2057
Crisma (Santo). . . . 535, 539
Enfermo. 2058
Fuego nuevo. 596
Huevos. 2057
Niños. 2056
Objeto (Cualquier). . . 2060
Pan. 2057
Ramos. 467
Sal. 2005
Vehículo. 2060

VARIOS

	Págs.
Calendario litúrgico del temporal.	16
Calendario litúrgico del santoral.	18
Indicaciones para el buen uso del misal.	33
Algunas rúbricas generales.	33
Conclusiones de las oraciones.	36
Gestos y actitudes de oración durante la misa.	37
Objetos y ornamentos de culto.	38
Modo de ayudar a misa.	39
Ayunos y abstinencias (España, América latina e islas Filipinas).	41
Fiestas de precepto.	41
Roma: las iglesias estacionales.	42
Mapa de Palestina.	44
Domingos después de la Epifanía (reglas para su celebración).	193
Últimos domingos después de Pentecostés (cuadro de ajuste).	924
Nota sobre las indulgencias.	2180

KYRIALE

		Págs.
Asperges me.		1*
Vidi aquam.		2*
I	En Tiempo pascual.	3*
II	En las fiestas solemnes.	7*
IV	En las fiestas dobles 1.	12*
VIII	En las fiestas dobles 5.	16*
IX	En las fiestas de la Santísima Virgen 1.	20*
XI	En los domingos ordinarios.	24*
XVI	En las ferias del año.	28*
XVII	En los domingos de Adviento y Cuaresma.	30*
XVIII	En las ferias de Adviento y Cuaresma	33*
Missa Brevis A.		35*
Missa Brevis B.		35*
Credo I.		38*
Credo III.		40*
Misa de difuntos.		44*
Libera me (para la absolución).		50*
Victimæ Paschali.		52*
Veni Sancte Spiritus.		53*
Lauda Sion.		54*
Te Deum (more romano).		59*
Te Deum (tono solemne).		63*

ESTE LIBRO SE ACABÓ DE IMPRIMIR,
EN LOS TALLERES ALDUS, S. A.,
DE MADRID, EL DÍA 18 DE
DICIEMBRE DE 1961.
LAUS DEO